Miradas al pasado, miradas al presente. Nuevos horizontes de la historiografía contemporánea

Actas del XVI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea

Logroño, del 7 al 9 de septiembre de 2023

Editores
JESÚS MOVELLÁN HARO
RAQUEL IRISARRI GUTIÉRREZ
LUIS FERNÁNDEZ TORRES



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

Editores
Jesús Movellán Haro
Raquel Irisarri Gutiérrez
Luis Fernández Torres

XVI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea

Miradas al pasado, miradas al presente. Nuevos horizontes de la historiografía contemporánea

LIBRO DE ACTAS

Universidad de La Rioja
Logroño
2024

Los editores no se hacen responsables de las opiniones recogidas, comentarios y manifestaciones vertidas por los autores. La presente obra recoge exclusivamente la opinión de sus autores como manifestación de su derecho de libertad de expresión.

© Logroño, 2024, Los autores. Publicado por la Universidad de La Rioja. Esta obra se distribuye bajo una licencia CC BY (http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Edita: Universidad de La Rioja

Diseño de portada: Universidad de La Rioja. Servicio de Comunicación

ISBN 978-84-09-56520-7 (pdf)

Índice

Presentación

Bloque I: Trabajo, género, reivindicación y movilidad social

15 Crisis finisecular y movilidad social campesina en Cataluña: el caso *rabassaire* (1890-1930)
Josep Colomé-Ferrer, F. Xavier Roig Cantí y Raimon Soler-Becerro

27 La protesta rural en la citricultura valenciana: la Llana de Castelló en el primer tercio del siglo XX
Javier Lara Fonfría

37 El discreto papel de la élite burguesa femenina: madres capitalistas y esposas empresarias en La Rioja decimonónica
Sergio Cañas Díez

49 Los grupos de casas ultrabaratas construidos en los extrarradios de algunas ciudades españolas en los años 1940
Luis Santos y Ganges

59 Las mujeres empresarias en Mallorca a finales de la dictadura franquista
Marina Castillo Fuentesal

71 ¿Mejor en el campo que en la ciudad? Continuación de la emigración almeriense hacia Cataluña bajo el primer franquismo
Jorge Luciano Mingorance López

85 De organizarse y movilizarse: el campesinado como agente colectivo transformador en el corto siglo XX
Guillem Puig Vallverdú y Neus Anglès i Borràs

95 A mulher e o trabalho no norte de Portugal entre a segunda metade do século XIX e o início do século XX
Silvia Pinto

107 Trabajo y movilidad social en la periferia obrera de Barcelona durante el franquismo. El caso de Roquetes, Nou Barris, 1960-1970
Joan Roger Goncé

121 De maestros de casas a arquitectos: la movilidad sociolaboral en la construcción a través del fondo de la familia Renart (Barcelona, 1740-1858)
Adrià Velasco Peraire

131 Autoempleo y feminización: las maestras burgalesas a mediados del siglo XIX
Juan José Martín García

145 Clientelismo político y élites locales en el mundo rural gallego de la transición a la democracia
Xurxo Antelo Alvite

Bloque II: Relaciones internacionales, actores y agencias de inteligencia en el mundo Atlántico (1914-1991)

157 Juegos de espías en la retaguardia atlántica en el siglo XX. El caso de la costa cantábrica durante la Gran Guerra
Alejandro Pulido Azpiroz

171 La Quinta columna… ¿también en el frente norte? Una aproximación al caso asturiano
Ángela Aguayo Seoane

187 Karel Holemans, el pintor flamenco que trabajó para la inteligencia militar alemana
Antonio Giráldez Lomba

195 "Una de las tareas más difíciles posibles" los embajadores de la dictadura chilena en España, 1973-1990
Pedro Feria Vázquez

209 Crime transnacional, anticomunismo e a cooperação policial ibérica (1925-1939)
Gonçalo Rocha Gonçalves y Fábio Alexandre Faria

219 Desinformación y agentes ficticios a ambos lados del Atlántico (1937-1965)
Javier Domínguez Arribas

233 Orígenes de una inteligencia para la Transición en España (1968-1977)
Roberto Llopis

247 Relaciones bilaterales Chile y España a través de las embajadas española y chilena, 1973-1981
Concepción Pallarés Moraño

Bloque III: Violencia política y terrorismos. Del final de la Guerra Fría a la actualidad

265 *For God and Ulster*. La *Ulster Volunteer Force* (UVF) en el siglo XXI y en el contexto del *Brexit*
Adrián Gurpegui Cotado

275 Batasuna fuera de la ley. Raíces del cambio estratégico en la izquierda abertzale (1999-2009)
Carles Caballero Fernández

291 Renovación de la teoría y práctica revolucionaria del MLNV en la crisis del marxismo. Orígenes de la socialización del conflicto y la Kale Borroka (1990-1998)
Carles Caballero Fernández

307 La construcción de un símbolo del "arrepentimiento" y la reinserción: el asesinato de María Dolores González, Yoyes
Eider Nafarrete Bilbao

321 Una sombra alargada. Las Nuevas Brigadas Rojas y los intentos de reorganización del terrorismo de extrema izquierda en Italia desde 1988
Miguel Morán Pallarés

Bloque IV: Miradas al pasado violento de Europa e Iberoamérica desde el siglo XX. Violencia infligida y sufrida bajo sistemas dictatoriales y democráticos

337 Violencias de Estado en el cine español, irlandés y británico. La guerra sucia contra el IRA y ETA
Igor Barrenetxea Marañón

351 Evolución y análisis del contenido sobre el fenómeno terrorista en los libros de textos de secundaria y bachillerato desde los años 90 hasta la década de 2010
Pablo García Varela

365 Los muros hablaron: Condiciones de vida en la Prisión de Porlier (1939-1944)
Pablo Castejón Hernández

381 Inducir a la vulnerabilidad: la Mental Deficiency Act de 1913 y el Patronato de Protección a la Mujer de Franco
Francisco Javier del Amo Martínez

395 Octubre de 1993: Rusia al borde del enfrentamiento civil
Alejandro Romero Mellado

403 Violencia estatal y económica en la época del estado de excepción en Brasil: Los años de Chumbo
István Szilágyi

Bloque V: Conexiones transnacionales e interseccionalidad en los procesos de construcción nacional. Los casos de la Península Ibérica y América Latina

413 Análisis y balance historiográfico sobre España y su pasado colonial en África: una aproximación al estudio sobre Marruecos
José Carlos Aránguez

423 Influencia del falangismo y el franquismo en América Latina: el caso de la República Dominicana de Trujillo
Antonio Castilla Martín

433 “Pelayo era un tío con dos huevos”. Género y nación en el discurso político de Vox
Jacobo López Felipe

443 Las redes transnacionales del magisterio español en el exilio
Francisco de Luis Martín

461 Nacionalización e identidad generacional en el socialismo madrileño en torno a 1910
Alberto Núñez Rodríguez

471 El papel de las publicaciones profesionales de ingenieros y ferrocarriles en la construcción nacional de finales del siglo XIX y XX en España y América Latina
Javier Ernesto Recio Pelayo

Bloque VI: Europa en crisis. Las crisis de Europa. De la Eurosclerosis a la Policrisis actual, 1973-2022

479 Yeltsin, Putin, Medvedev y la construcción del discurso dominante en la Rusia postsoviética (1991-2020)
Gennadi Kneper

495 De cómo Europa pierde las guerras y no gana las paces, 1973-2022
Francisco Veiga

503 González, Bush y Gorbachov: el fin de la Guerra Fría y la formación de un nuevo orden mundial
Haruko Hosoda Kawase

517 Resistencia ucraniana durante la guerra ruso-ucraniana (contexto histórico)
Natalia Lytvyn

525 El apartheid sudafricano en la formación de la política exterior comunitaria. Debates e influencias (1985-1988)
Rubén Domínguez Toledano

Bloque VII: Historia y Literatura el diseño de nuevos mapas identitarios en el espacio atlántico a través de las fuentes literarias

541 Marina Tsvietáieva, una poeta en tiempos de revolución
Ángeles Hijano Pérez

553 Una Montaña entre La Habana y Santander: el imaginario regional montañés a ambos lados del Atlántico, 1868-1931
Enrique Rodríguez Pereda

563 La creación discursiva de una identidad subalterna: el caso del pueblo gitano español en la obra de Walter Starkie
Jesús Fernández Gordillo

579 Raíces, intenciones, silencio: imaginarios sobre la familia en la literatura de escritores socialistas bajo la Dictadura Franquista y en el exilio (1938-1972)
Juan Miguel Arranz

591 El doctor de Cestona. Antropología racial, criminología y eugenesia en los tipos novelescos de Pío Baroja
Roberto Larrañaga

Bloque VIII: Huellas del pasado, reflexiones del presente. Nuevas perspectivas en el análisis del patrimonio desde la historia cultural contemporánea

605 El papel de la juventud en la gestión franquista del patrimonio durante la guerra civil y la primera posguerra en Cataluña
Eduard Caballé i Colom

615 El deporte como una nueva perspectiva de estudio de la Historia de las Relaciones internacionales en España
Juan Antonio Simón

625 La Pelota y la Muralla: Llegada y consolidación de la Pelota Vasca en el Shanghái de los años treinta
Ramiro Cabañes

641 Crisis y desindustrialización en el alto Nervión, Llodio 1975-1995
Unai Vicente

653 "Caídos por Dios, España y Rumanía": el monumento a los caídos rumanos en Majadahonda
Eva Gómez Fernández

667 Toledo, destino turístico de guerra y posguerra. Transformaciones de una ciudad particular
Alberto González González y Carlos Vega Hidalgo

Bloque IX: ¿Amigos o enemigos? Las izquierdas y los nacionalismos: cuestiones interpretativas e historiográficas

683 El Estado social-nacional: los discursos de nación del reformismo social
José Antonio Abad Labrador

693 Encuentros y desencuentros entre la Nueva Izquierda y el Movimiento de Liberación de las Mujeres en los Estados Unidos (1964-1970)
Sara Moro Carrera

703 La disputa por la hegemonía en el interior del catalanismo durante la transición
Eloi Gummà Vidal

715 ¿Pertenencia o nacionalismo? Aspectos de un debate anarquista sobre el concepto de latininad
Marco Masulli

725 Cuando la izquierda habló asturiano. La aparición del asturianismo político durante la transición (1974-1981)
Pablo Rodríguez Alonso

747 Las izquierdas y la disputa del liderazgo del movimiento nacional. El ejemplo catalán a través de la obra de Gabriel Alomar (1904-1931)
Roc Solà González

Bloque X: Memorias y usos públicos de un pasado incómodo. Guerra, Franquismo y Transición

763 La memoria de las españolas deportadas a los campos de concentración
Blanca Calvo Alonso

773 El Tradicionalismo vasco en busca de la cohesión carlista y de un futuro político (1973-1974). La basílica de Nuestra Señora de Begoña y la Cripta de los Caídos de San Sebastián como lugares de memoria
Juan José Echeverría Pérez-Agua

783 La vuelta al revés de Habermas. Una aproximación a los usos públicos del pasado
Aitor Ferri Mateu y Jacobo López Felipe

791 La memoria democrática de las mujeres en España: del olvido a la reparación tardía
Beatriz García Prieto

805 José María Jover y Florentino Pérez Embid, una relación amistosa
Onésimo Díaz Hernández

817 Crisis de la heroína en el imaginario colectivo español
Pablo García Varela

831 El mercado en los márgenes: vigilancia, mercado informal y frontera urbana en el Madrid de posguerra
Rubén Pallol Trigueros y Juan Cordón Herce

843 Francisco Fernández Ordóñez: una autorrepresentación del tránsito de la dictadura franquista a la democracia
Santiago Delgado Fernández

855 Miedos históricos. El pasado como escenario monstruoso en el cine gótico y terror
Erika Tiburcio Moreno

Bloque XI: Migración y exilio durante la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría

869 El exilio español en Francia ante el quiebre de la unidad antifascista (1939-1945)
Aida Granell Ruiz

877 Antifascismo, transnacionalidad y exilio
Alba Segura Gómez

887 Pasaportes, visados, pases fronterizos y tarjetas de circulación: los requisitos de documentación para desplazamientos entre España y Francia, 1948-1981
Ariela House

905 El frentepopulismo, trayectorias transnacionales en una doble vertiente: Brasil y España
Gabriel Rabelo de Oliveira

917 *Not yet a citizen*: Alistamiento y servicio de emigrantes gallegos en las fuerzas armadas estadounidenses durante la Segunda Guerra Mundial
Javier Fernández Castroagudín

937 La red de asistencia de la Santa Sede y la ayuda a los refugiados tras la IIGM (1943-1948): la *Commissione Soccorsi* y España
Juan de Lara Vázquez

945 Exilio y trabajadores forzados durante el nazismo
Virginia Fernández Aparicio

Bloque XII: Dictaduras y nuevos regímenes autoritarios en la primera posguerra europea. Primo de Rivera y Europa

961 Las huellas de la gripe de 1918 en la Dictadura de Primo de Rivera
Pau Font Masdeu

969 La dimensión transnacional de la política social agraria de la Dictadura primorriverista
Adrián Sánchez Castillo

977 La regeneración del estado entre centro y periferia. Gobernadores civiles y delegados gubernativos, prefetti y podestà en los regímenes de Primo de Rivera y Mussolini
Saverio Scavo

987 De la Gran Guerra al autoritarismo: la lectura antiliberal de la Primera Guerra Mundial en España tras 1918
David Jiménez Torres

Bloque XIII: Caricatura política, iconografía y símbolos. Una mirada a la historia contemporánea de España desde los discursos visuales (1808-1939)

999 Monarquía o República: la decantación del progresismo en el Sexenio Democrático desde la caricatura política
José Luis Ollero Vallés

1013 Directores de periódicos en la prensa satírica y su representación gráfica durante la Restauración
José Miguel Delgado Idarreta

1025 Pistolerismo y conflictos sociales en Barcelona a través de la prensa satírica (1917-1923)
Mª Àngels Gómez

1047 La construcción visual de un político "inmoral": El caso de Alejandro Lerroux (1901-1936)
Raúl Cuenca

1069 Otra vuelta a los comix de "El Rrollo": de la contracultura al mercado (1972-1984)
Eduardo Hernández Cano

Bloque XIV: La construcción de los relatos de género a través de los productos culturales

1083 "Las sombras de Lugo, de Tinguaro y Dácil obsesionan mi cerebro". Género y región en el archipiélago canario (1898-1928)
Said Karboune Rodríguez

1095 Los discursos familiares y de género en Renovación, revista de las Juventudes Socialistas de España (1909-1936)
Juan Miguel Arranz

1109 Reflexiones en torno a una "contrahistoria queer" del derecho español
Emilio Lecuona

1123 *"Un llegat de lluita inesgotable"*: discursos feministas en la música valenciana
José Antonio España Salinas

Presentación

Este volumen recoge parte de las contribuciones presentadas al XVI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, celebrado en la Universidad de La Rioja a lo largo de los días 7, 8 y 9 de septiembre de 2023. En esta ocasión, la responsabilidad de la organización recayó en un grupo de contemporaneístas de la que es la universidad pública de dimensiones más reducidas del sistema universitario español. Esta observación no es gratuita. La ya larga trayectoria de estas reuniones, convertidas hace tiempo en un foco de referencia de la historia contemporánea, y especialmente la afluencia de participantes constituyen de por sí un reto que los sucesivos organizadores, en colaboración con la Asociación, han solventado con éxito. Las más de quinientas comunicaciones presentadas en Logroño, distribuidas en cincuenta y un talleres, dan cuenta del atractivo de estos encuentros y de las inevitables dificultades organizativas que se derivan de esta cita. A pesar de esto, la conjugación de los diferentes actores implicados en este evento, en el que los comunicantes ocuparon el lugar central, resultó una vez más virtuosa. Los espacios y los tiempos previstos permitieron acomodar a los participantes a lo largo de tres intensos días de difusión y producción científica conjunta.

Como planteamos en la primera circular, este encuentro se concibió como una oportunidad en la que poder presentar y debatir un amplio conjunto de enfoques, temas y líneas de investigación que actualmente interesan y ocupan a la comunidad que se aglutina en torno a la historiografía contemporánea. El título de la edición, "Miradas al pasado, miradas al presente. Nuevos horizontes de la historiografía contemporánea", enlaza la tríada de la temporalidad histórica en torno a la que se desarrolla el quehacer de nuestra profesión, como se puede comprobar en estas actas, en las que se reflejan las actividades plenarias y los talleres de trabajo temáticos en los que se estructura el encuentro académico.

Un marco, en definitiva, que permitió reflexionar sobre la diversidad de experiencias (individuales o colectivas) vividas por las sociedades humanas a lo largo de la contemporaneidad y en cualquiera de sus dimensiones espaciales, desde el ámbito más local hasta la necesaria consideración global, así como sus distintas interconexiones. Además, nos invitó a pensar en cómo el quehacer de la historiografía llega hasta el presente mismo en el que desarrollamos nuestro trabajo científico, no solo en una suerte de continuidad temporal, sino también como realidad en la que cobra sentido nuestra labor como historiadores. En consecuencia, el XVI Congreso proporcionó una extraordinaria oportunidad para conocer el estado actual de la historiografía contemporánea, al tiempo que conformó un espacio ideal para realizar una prospección de sus horizontes de futuro. De lo expuesto en ese marco de encuentro y trabajo son fruto estas actas. Las contribuciones que se recogen en ellas se encuentran estructuradas en catorce bloques que sintetizan las principales líneas de estudio abordadas en el congreso. No están, ni mucho menos, todas las contribuciones que se expusieron y debatieron en el congreso, pero estamos convencidos de que el lector encontrará igualmente enriquecedores cada uno de estos bloques, algunos de ellos surgidos de la necesidad de acomodar y redistribuir las aportaciones que, finalmente, recibimos los miembros del Comité Organizador, a la sazón coordinadores de este volumen.

El mundo en el que vivimos, especialmente en tiempos aquejados de incertidumbres, puede encontrar en la reflexión historiográfica claves para comprenderse a sí mismo a

través de la indagación de su pasado, su presente e incluso de sus posibles futuros. El Congreso constituyó así un magnífico escenario para dar respuesta a un reto y cumplir con una función social consustanciales a la historiografía contemporánea en el mundo actual.

Con esta publicación, podemos dar por finalizada nuestra parte de la tarea con la seguridad de haber servido de foro para la presentación de propuestas, su debate y su materialización en un formato menos perecedero como es este volumen. Como compañeros de todos y todas las que acudieron a Logroño en el mes de septiembre de 2023, sólo nos queda agradecer su participación y animarlos a que sigan investigando, divulgando y, sobre todo, pensando. Pensando en clave histórica, como científicos y sin dejar de lado la innegable función social y compromiso cívico de nuestra disciplina, en aras de una mejor comprensión de nuestros sucesivos presentes. Que nuestras miradas al pasado, en fin, sean nuestros mejores anteojos para las miradas sobre el retador presente que tenemos ante nosotros y ante la sociedad en la que vivimos.

Bloque I

Trabajo, género, reivindicación y movilidad social

Crisis finisecular y movilidad social campesina en Cataluña: el caso *rabassaire* (1890-1930)*

Josep Colomé-Ferrer
Universitat de Barcelona-Centre d'Estudis Jordi Nadal

F. Xavier Roig Cantí
Universitat de Barcelona

Raimon Soler-Becerro
Universitat de Barcelona-Centre d'Estudis Jordi Nadal

Introducción

La evolución del sector vitícola catalán, desde fines del siglo XVII hasta la década de los años treinta del siglo XX, ha sido analizada por la historiografía desde diferentes ópticas: los inicios del proceso de especialización vitícola en el siglo XVII y su relación con el comercio atlántico y el proceso de industrialización; el papel desempeñado por el contrato de rabassa morta en las nuevas plantaciones de viñedos durante los siglos XVIII y XIX; el avance de la frontera interior; la estructura de la propiedad; el movimiento *rabassaire* y la conflictividad social de fines del siglo XIX y los primeros años treinta del siglo XX; la crisis demográfica y la transformación en la contratación agraria que supuso la invasión filoxérica o la evolución de los precios vínicos, por ejemplo[1]. A pesar de ello, algunas fases de la evolución del sector vitícola aún son poco conocidas.

* Este Trabajo se enmarca en los proyectos de investigación financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación "Trabajo y movilidad social en la Cataluña contemporánea (1836-1936)" PID2021-122261NB-I00 y "Paisajes agroecologicos y sistemas alimentarios en Cataluña y Baleares: transiciones pasadas, presentes y futuras" PID2021-123129NB-C41; y por el grupo de investigación consolidado financiado por la Generalitat de Cataluña "Economic History and Development (Industry, Business, Sustainability)" - 2021SGR00762.

[1] Véase, entre otros Emili GIRALT RAVENTÓS: "El conflicto "rabassaire" y la cuestión agraria en Cataluña hasta 1936", Revista de Trabajo, 3 (1964), pp. 51-72; Albert BALCELLS: *El problema agrari a Catalunya,* 1890-1936: la qüestió rabassaire, Barcelona, la Llar del Llibre, 1968; Ramon GARRABOU (coord.): *Propiedad y explotación campesina en la España contemporània*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1992; Josep PUJOL ANDREU: "Les crisis de malvenda del sector vitivinícola català entre el 1892 i el 1935", *Recerques*, 15 (1984), pp. 57-78, https://raco.cat/index.php/Recerques/article/view/137606; Llorenç FERRER, *Pagesos, rabasaires i industrials a la Catalunya Central (segles XVIII-XIX)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat; Emili GIRALT: "L'agricultura", en Jordi NADAL, Jordi MALUQUER DE MOTES, Carles SUDRIÀ y Francesc CABANA (dirs.): *Historia econòmica de la Catalunya contemporànica S. XIX. Població i agricultura*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana; Francesc VALLS-JUNYENT: La dinámica del canvi agrari a la Catalunya interior. L'Anoia, 1720-1860, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1996; Marc BADIA-MIRÓ et al.: "The grape phylloxera plague as a natural experiment: The upkeep of vineyards in Catalonia (Spain), 1858-1935", *Australian Economic History Review*, 50(1), pp. 39-61, https://doi.org/10.1111/j.1467-8446.2009.00271.x; Josep COLOMÉ, Jordi PLANAS y Francesc VALLS-JUNYENT (eds.): Vinyes, vins i cooperativisme vitivinícola a Catalunya, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2015. Josep COLOMÉ-FERRER, *Terra de ceps. Especialització vitivinícola i*

Algunos autores se han referido a los cambios que afectaron a la estructura de la propiedad de la tierra como consecuencia de la crisis filoxérica. En este sentido, por ejemplo, Rafael Aracil, Llorenç Ferrer, Santi Ponce, Joaquín Recaño y Antoni Segura, analizaron los cambios producidos en la estructura de la propiedad en Cataluña entre 1860 y 1930 a partir de los amillaramientos en varias poblaciones catalanas. De esta forma, estos autores constataban un ligero incremento en la concentración de la propiedad acompañado de un incremento del número de propietarios, junto con una disminución de las diferencias locales[2]. Por su parte, Josep Colomé detectó también un incremento en el número de propietarios entre finales del siglo XIX y el primer tercio del XX, a partir del análisis de los municipios de Castellví de la Marca, la Granada i Sant Sadurní d'Anoia, los tres en el Alt Penedès[3].

Sin embargo, aún desconocemos, por ejemplo, las diferentes fases de consolidación de la pequeña propiedad; como afectó la crisis a la gran y mediana propiedad o si las familias *rabassaires* experimentaron una movilidad social ascendente o descendente. Esta comunicación pretende aportar algunas reflexiones que ayuden a hacer frente a estos interrogantes. Y para ello utilizaremos un nuevo enfoque, más allá del análisis agregado de las estructuras de la propiedad y de los índices de Gini, para lo que es necesario acercarse desde la perspectiva local, utilizando el municipio de Subirats como ejemplo y un tipo de fuentes poco usada hasta ahora, como son los apéndices al amillaramiento, cruzándolos con otros tipos de fuentes. Así pues, la comunicación se organiza de la siguiente forma: después de esta introducción, haremos una descripción del municipio de Subirats; en segundo lugar, describiremos las fuentes utilizadas. En tercer lugar analizaremos las consecuencias de la crisis a partir de las bajas en la contribución rústica. Después se analizará La consolidación de la pequeña propiedad de la tierra, para terminar con unas conclusiones.

Subirats, municipio vitivinícola

El territorio escogido como campo de pruebas ha sido el municipio de Subirats. Ello se debe a tres razones: la disponibilidad de un importante archivo municipal; el hecho de tratarse de un municipio que en el siglo XIX i primeros años del XX mostraba un elevado grado de especialización vitícola y, en tercer lugar, la importancia que en dicho municipio tuvieron los conflictos *rabassaires* de fines del siglo XIX y de los años treinta del siglo XX.

món rabassaire a les comarques de l'Anoia i l'Alt Penedès al segle XIX, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat; Raimon SOLER-BECERRO, *Viticultura, desigualtat i conflicto agrari. La lluita per la terra a la Catalunya vitivinícola, 1900-1936*, Tarragona-Vilafranca del Penedès: Publicacions de la Universitat Rovira i Virgili-Vinseum.

[2] Rafael ARACIL et al.: "L'estructura de la propietat de la terra a la Catalunya rural: les comarques de Barcelona i Girona (1850-1930)", *Estudis d'Història Agrària*, 13 (1999), pp. 183-199, https://raco.cat/index.php/EHA/article/view/99778.

[3] Josep COLOMÉ: "Estructura de la propiedad y crisis agraria a finales del siglo XIX: la comarca del Penedès", en Ramón GARRABOU SEGURA (coord.): *Propiedad y explotación campesina en la España contemporánea*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, pp. 237-260.

Mapa 1. Mapa planimétrico de Subirats en 1914.



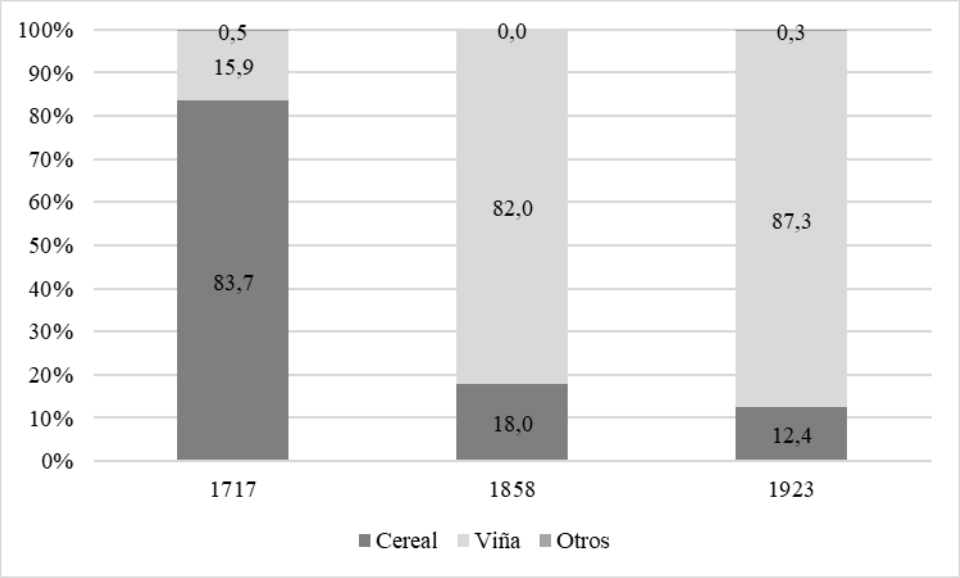
Fuentes: Instituto Geográfico y Estadístico de España. Obtenido del Institut Cartogràfic i Geològic de Cataluna. En Catalunya: minutes municipals 1:25 000 (1914-1936), https://cartotecadigital.icgc.cat. Imagen con licencia Creative Commons CC BY 4.0 DEED.

Subirats es un municipio con una superficie de unos 60 km^2. Es el más extenso de la comarca del Alt Penedès, situado al nordeste de la misma, limitando con la comarca del Baix Llobregat. Es un municipio cuya población se incrementó gracias al proceso de expansión de la viña como casi monocultivo. En 1887 llegó al máximo decimonónico, don 3.194 habitantes, población que decreció con la llegada de la filoxera y que solamente habría recuperado en 1920, para volver a caer hasta los 2.950 habitantes que se registraron en 1936.

Una de sus características principales es la diseminación de su población en diferentes núcleos. Según el nomenclátor de 1930, Subirats contaba con cuatro lugares (Sant Pau d'Ordal, Ordal, Lavern y la Torre Ramona), además de 46 caseríos y masías dispersas (Can Cartró, Ca l'Avi, Can Rossell, Can Batista, el Portazgo, Cantallops y els Casots, entre otros), además de dos iglesias parroquiales (la de Lavern y la de Subirats)[4].

[4] INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA, *Nomenclator de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España formado por la Dirección General del Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística con referencia al 31 de diciembre de 1930*, Madrid, Tall. de la Dirección General del Instituto Geográfico, Catastral y de Estadística, 1933.

Gráfico 1. Superficie cultivada en Subirats 1717-1923 (en %)



Fuentes: Elaboración propia con Emili GIRALT I RAVENTÓS: "Evolució de l'Agricultura al Penedès. Del cadastre del 1717 a l'època actual", en Actas y Comunicaciones de la Ia Asamblea Intercomarcal de Investigadores del Penedès i Conca d'Òdena, s.e. Martorell, 1951, pp. 166-178; y Raimon SOLER-BECERRO, Viticultura, desigualtat i conflicte agrari. La lluita per la terra a la Catalunya vitícola, 1900-1936, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2019. Anexos disponibles online en: http://llibres.urv.cat/index.php/purv/catalog/view/355/367/847-1, pp. 10-11.

Subirats nos ofrece claro ejemplo sobre como evolucionó el cultivo de la viña en Cataluña (Gráfico 1). A principios del siglo XVIII, todavía era un municipio con un abrumador predominio del cereal. Sin embargo, a lo largo de dicha centuria y durante la primera mitad del XIX, la situación se invirtió y la viña llegó a ocupar más del 80% de la superficie cultivada. La destrucción del viñedo a causa de la filoxera no supuso un retorno a la situación anterior de predominio cerealícola. Al contrario, las viñas fueron replantadas y volvieron a dominar el panorama de los cultivos del municipio.

Esta evolución fue facilitada sobre todo por la existencia de grandes propietarios, la mayoría de los cuales eran descendientes de enfiteutas enriquecidos en la crisis bajomedieval gracias a la apropiación de masías abandonadas (*masos rònecs*). Fueron estos descendientes los que impulsaron el cultivo de la vid mediante el contrato de *rabassa morta*, que permitía el acceso a la tierra a gran número de familias de pequeños campesinos. Entre otras cosas, se trataba de un contrato con una duración indefinida, que dio lugar a los primeros conflictos entre propietarios y *rabassaires*. Mientras los primeros consideraban una duración determinada (unos 50 años), los segundos consideraban que se trataba de un contrato enfitéutico y, por lo tanto, de duración indefinida. Esto finalizó con la llegada de la filoxera a mediados de la década de 1880, hecho que generó una gran conflictividad social. La replantación, aunque acabó con el debate sobre la duración, no implicó el fin del conflicto sino que derivó hacia lo que los *rabassaires* consideraban como abuso: un exceso de pago de renta en partes de frutos, el pago de abonos y anticriptogámicos, y otros derechos que se arrogaban los propietarios[5].

[5] Una síntesis sobre como evolucionó el conflicto desde sus inicios en Josep COLOMÉ, Jordi PLANAS, Raimon SOLER y Francesc VALLS-JUNYENT: "The Rabassaire Strugle: Long-term Analysis of a Social and Political Movement", *International Review of Social History*, 63, 1 (2018), pp. 1-27. https://doi.org/10.1017/S0020859017000633.

Ya a finales del siglo XIX, Subirats se convirtió en uno de los municipios claves del conflicto agrario, atendiendo al gran número de *rabassaires* que vivían en los diversos núcleos de población. Sirva como ejemplo el hecho que, en 1896, los *rabassaires* acogidos a la Federación de Trabajadores Agrícolas de la Región Española de Lavern lo eran en número de 86, en un lugar en el que vivían 172 personas[6]. Ya en el siglo XX, Subirats se convirtió en el epicentro del conflicto. Para hacernos una idea sobre esto, podemos referirnos a lo que indicaba, en 1932, la Sala de Gobierno de la Audiencia Territorial de Barcelona sobre las demandas de revisión presentadas en el municipio de Subirats:

> "Destaca como primer litigante el término de Subirachs [sic] con 3,207 habitantes, que forman unas 860 familias, que ostenta la cifra igual a los partidos [judiciales] más nutridos o sea 1,290 juicios…"[7].

Fuentes documentales

La ausencia de registros catastrales completos y constantes en Catalunya hasta la segunda mitad del siglo XX, favoreció una mayor permanencia del régimen fiscal de amillaramientos o padrones de riqueza —originario de la reforma tributaria de Mon-Santillán de 1845— respecto a otras partes del Estado. De este modo, para el análisis de la movilidad social campesina en Subirats, en los diez lustros que separan la crisis filoxérica de las vísperas de la Segunda República (1880-1930), se ha elaborado una base de datos a partir de los *Apéndices del Amillaramiento*, que registran las altas y bajas anuales de fincas amillaradas, los tipos de operación e información relativa a las unidades de tierra y a la identidad de los propietarios.

Tabla 1. Subirats: operaciones asociadas a fincas rústicas registradas en los apéndices de amillaramientos (1880-1930).

Tipo de operación	1880-1890	1891-1900	1901-1910	1911-1920	1921-1930	Total
Compra	48,36	38,07	25,00	58,77	72,13	46,13
Herencia	35,25	20,45	35,37	28,07	18,03	27,36
Cesión	4,10	35,23	25,61	1,75	0,00	15,90
Otras	12,30	6,25	14,02	11,40	9,84	10,60
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuentes: "Apèndixs a l'amillarament de la riquesa rústica i urbana" Archivo Municipal de Subirats, Unidad de Instalación (UI) 352, 353 y 362.

Conforme a los datos recogidos en los apéndices consultados, la Tabla 1 presenta las operaciones más frecuentes asociadas a fincas rústicas registradas a lo largo del período, resumidas por decenios. Como se observa, existen ciertos despuntes de los registros de

[6] El número de federados procede del "Sumario núm. 27 de 1896 del Juzgado, núm. 2233 de 1896 de la Audiencia. Sobre: Asociación ilícita en Lavern distrito municipal de Subirats", Jutjat de Primera Instància i Instrucció núm. 1 de Vilafranca, 1835-2001, Arxiu Comarcal de l'Alt Penedès.

[7] "Informe donat al Govern per la Sala de Govern de l'Audiència Territorial de Barcelona, el 18 de juliol de 1932", en GENERALITAT DE CATALUNYA, *Els contractes de conreu a Catalunya (Documents per al seu estudi)*, Publicacions del Departament de Justícia i Dret, 1933, p. 130.

movilidad por herencia (1880-1890 y 1901-1910) y por cesión de tierras (1891-1900). No obstante, el análisis de la presente comunicación se ha centrado exclusivamente en los registros de compras de fincas rústicas, que destacan por ser la vía más recurrente de movilidad de la tierra a lo largo de los diez lustros analizados.

Identificadas las altas y bajas por compra-venta de fincas rústicas y con el fin de profundizar en la composición y las fluctuaciones de los grupos sociales y la estructura de la propiedad a escala local, los datos extraídos de los apéndices han sido cruzados con la riqueza imponible asociada a los mismos agentes localizados en los repartos de la *Contribución Territorial* para el mismo período y, también, con los datos del *Amillaramiento de 1861* y la *Refundición del Amillaramiento de 1924*. Finalmente, con el propósito de confirmar la condición de *rabassaires* de los pequeños compradores identificados, se ha recorrido a la base de datos de demandas de revisión de contratos de cultivo de 1934 para el Partido Judicial de Vilafranca del Penedès.

Las consecuencias de la crisis: las bajas en la contribución rústica

Una de las características del proceso de especialización vinícola en el Penedès y comarcas limítrofes fue el papel relevante que tuvieron grandes y medianos propietarios, muchos de ellos descendientes de familias de antiguos enfiteutas, que impulsaron la plantación de viña mediante el uso del contrato de *rabassa morta*. En este sentido, se ha destacado el importante peso que la gran propiedad tenía ya a mediados del siglo XIX y que continuaría teniendo hasta mediados del siglo XX[8]. De todas formas, tal y como se ha mencionado en la introducción, desconocemos cual fue el impacto de la crisis filoxérica en la mediana y la gran propiedad.

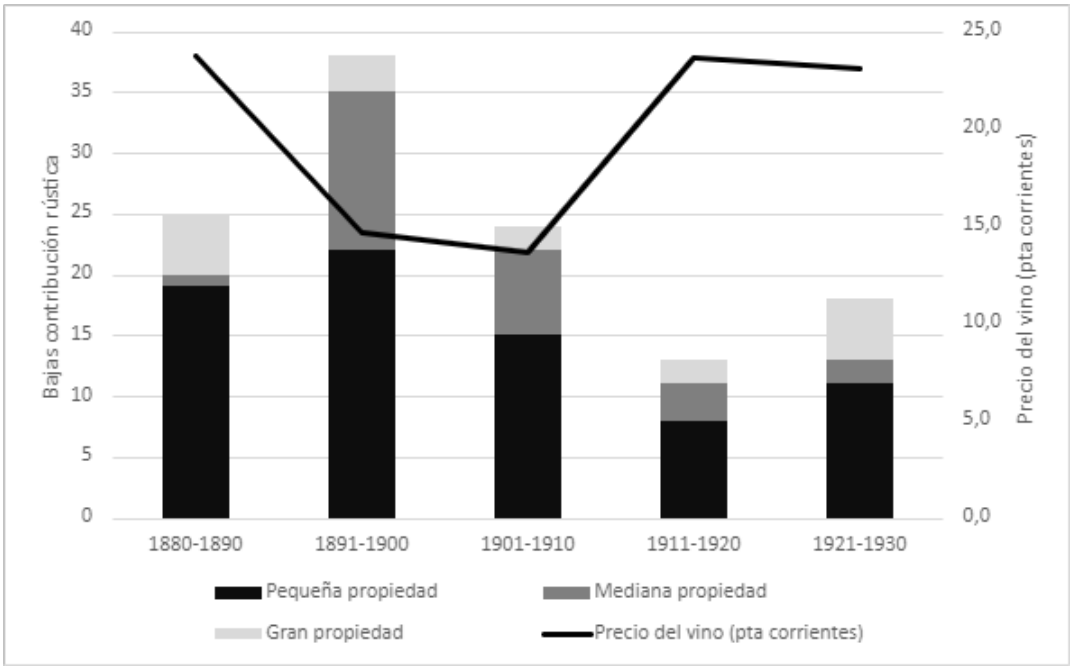
¿Qué entendemos aquí por pequeña, mediana y gran propiedad? Debemos recordar que en Subirats después de 1861 solo se procedió a una refundición del amillaramiento en 1924. Este hecho dificulta enormemente la identificación de los propietarios y de la cantidad de hectáreas que poseían. Por dicho motivo, tal y como se ha explicado en el apartado anterior, hemos optado por utilizar tanto los amillaramientos como los padrones de la contribución rústica. De esta forma, siguiendo los criterios fijados para esta última fuente por Gemma Tribó (1994), y utilizados posteriormente por Soler-Becerro (2019), hemos considerado tres tramos de propiedad: la pequeña sería aquella cuya riqueza líquida estimada no alcanza las 200 pesetas; la mediana se situaría entre las 201 y las 2000; y la gran propiedad la que cotizaría por una riqueza superior a 2000 pesetas.

Así pues, en el Gráfico 2 resumimos la evolución del número de propietarios que vendieron según los apéndices del amillaramiento. Podemos captar el impacto de la crisis al observar que la mayor parte de las ventas tuvieron lugar durante las tres primeras décadas de la serie, que coinciden plenamente con la crisis derivada de la llegada de la filoxera a la zona y con sus efectos posteriores. Destaca, por encima de todos los períodos, la última década del siglo XIX, con 38 bajas en al amillaramiento, superando las 25 que se produjeron durante la década anterior. Al iniciarse el siglo XX, las ventas inician un movimiento descendente para situarse en el punto más bajo durante la segunda década del siglo, coincidiendo con un período alcista en los precios del vino por efecto de la I Guerra Mundial, manteniéndose estable el número de ventas durante la tercera década.

[8] Josep COLOMÉ: "Estructura de la propiedad…"; Raimon SOLER-BECERRO: *Viticultura, desigualtat…*

Por lo que se refiere al tipo de propiedad que se decidió a vender tierras, podemos destacar, en primer lugar, la gran movilidad de los pequeños propietarios, que dominan a lo largo de la serie. Sin embargo, en el punto álgido de la crisis finisecular, las bajas de mediana y gran propiedad no son nada desdeñables: de las 38 bajas que se registran entre 1891 y 1900, 13 lo son de medianos propietarios (un 34%) y 3 de mayores contribuyentes (8%), frente a las 22 bajas de pequeños propietarios (58%).

Gráfico 2. Subirats. Bajas de la contribución rústica (1880-1930)



*Fuentes: ver Tabla 1. Para la serie de precios del vino, Josep COLOMÉ et al.: "Les cicles de l'économie viticole en Catalogne. L'évolution du prix du vin entre 1680 et 1935", Annales du Midi. Revue archéologique, hist*òriques *et philologique de la France méridionale, CXXV(281), pp. 29-55.*

Si nos fijamos en la gran propiedad y nos centramos en la década final del siglo XIX, fueron Hermenegildo de Olzinellas, conde de Olzinellas, Pedro Mata Torrents y Antonio Batlle Llopart los que se desprendieron de parte o de casi todo su patrimonio. Pedro Mata, realizó dos pequeñas ventas en 1899 a los hermanos José y Antonio Raventós Vendrell, ambos pequeños propietarios[9]. Mayores fueron las bajas que sufrieron en su patrimonio los otros dos grandes terratenientes. Hermenegildo de Olzinellas se desprendió de su heredad Can Bou (cerca de Lavern) en 1898. Se trata de una gran explotación, que ocupaba 195 jornales de tierra (unas 96 ha), la cual fue adquirida íntegramente por Pedro Gerardo Maristany, un gran comerciante de vinos de Sant Martí de Provençals, en Barcelona, quien a su vez acabaría siendo un gran propietario en Subirats. El otro gran propietario que vendió durante el período más crítico, Antonio Batlle Llopart, en 1887 ya se desprendió de una pequeña pieza de tierra que tenía cedida a *rabassa morta*. Su situación no debía ser muy boyante puesto que se acabó vendiendo toda su riqueza rústica en 1896, siendo adquirida en su totalidad por Jacinto Esteve Oliver. Así pues, podemos considerar que los grandes propietarios consiguieron, para hacer frente a las dificultades, vender sus fincas a

[9] Antonio Raventós Vendrell aparece implicado en nuevas ventas en 1912 y 1913, pasando de ser un pequeño a un mediano propietario en esta última fecha.

grandes compradores. Este es el caso de Modesto Casanovas Romeu, que en 1916 vendió a su cuñado Pedro G. Maristany una finca de unas 17 hectáreas. Si bien esto es cierto, también lo es que encontramos algunos casos de grandes propietarios que se desprendieron paulatinamente de partes importantes de sus patrimonios: Pablo Guilera Masana y su hijo José Guilera Ferret lo hicieron entre 1881 y 1904, o Salvador Mata Puig, entre 1916 y 1923.

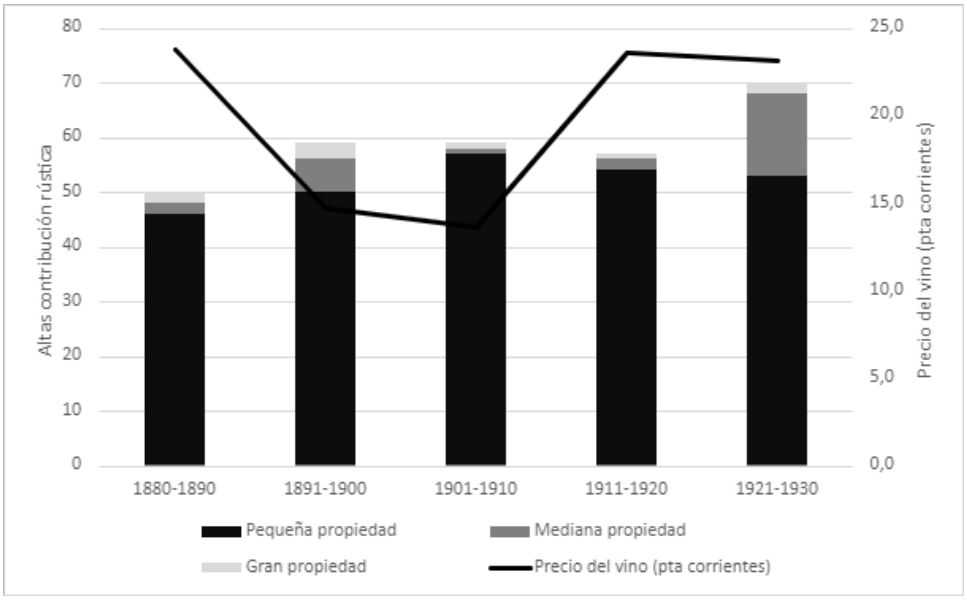
Si la gran propiedad se vio afectada, pero tendió a pasar de grandes propietarios a otros grandes tenedores de tierra, más afectada resultó la mediana propiedad. En este caso, debemos destacar, en primer lugar, el elevado número de propietarios forasteros que vendieron, los cuales representan la mitad de la mediana propiedad. Por una parte, para los medianos propietarios forasteros (y también para los pequeños), la gestión de fincas alejadas de su residencia habitual podía impulsarlos a vender en un momento de baja rentabilidad de la explotación. Por otra parte, y en el caso de los residentes en el municipio de Subirats o municipios adyacentes, encontramos algunos ejemplos en que parece claramente que fueron las necesidades de contar con dinero en metálico los que llevaron a los medianos propietarios a desprenderse de partes importantes de su patrimonio. Este sería el caso, por ejemplo, de Rosa Lloret Marrugat, residente en Lavern (Subirats) y su hijo Antonio Giró (en el pueblo de Puigdàlber, limítrofe con Subirats), que entre 1905 y 1912 vendieron buena parte de las tierras de que disponían en el municipio. O un caso similar lo encontramos en Rosalia Pallerols Ferrer, de Piera, y su hijo José Bou Pallerols, residente en Sant Pau d'Ordal (Subirats), que entre 1896 y 1899 habrían liquidado una parte importante de las tierras que poseían en dicho municipio.

La consolidación de la pequeña propiedad de la tierra: ¿de *rabassaires* a propietarios?

Una vez analizado el comportamiento de la gran propiedad de la tierra, cabe preguntarse si el periodo 1880-1930 se caracterizó por la consolidación de la pequeña propiedad campesina, lo cual podría suponer una movilidad social ascendente de las familias *rabassaires*. Observemos los resultados obtenidos del análisis de las altas y bajas del amillaramiento y de la contribución rústica.

En primer lugar, el Gráfico 3 muestra como en el periodo estudiado, la mayor parte de las compras de tierra las realizaban las familias que gestionaban pequeñas explotaciones vitícolas, de manera que a partir del periodo 1891-1900 las compras realizadas por esta franja de pequeñas explotaciones se sitúan entre las 50 y 60 operaciones cada decenio, representando, con la excepción de los años 1921-1930, más del 85 % de las transacciones realizadas. Por otro lado, también comprobamos como en el decenio 1891-1900, en una coyuntura negativa caracterizada por la muerte de las cepas a causa de la filoxera, las bajas cotizaciones obtenidas por los productos vínicos una vez concluido el tratado comercial con Francia y en los momentos más álgidos del conflicto *rabassaire*, las altas firmadas por estas pequeñas explotaciones superan las realizadas en la década anterior. Finalmente, en la Tabla 2, observamos como las altas consignadas en la contribución rústica correspondientes a pequeñas explotaciones agrarias son notablemente superiores a las bajas correspondientes al mismo colectivo.

Gráfico 3. Subirats. Altas de la contribución rústica (1880-1930)



*Fuentes: ver Tabla 1. Para la serie de precios del vino, Josep COLOMÉ et al.: "Les cicles de l'économie viticole en Catalogne. L'évolution du prix du vin entre 1680 et 1935", Annales du Midi. Revue archéologique, hist*ò*riques et philologique de la France méridionale, CXXV (281), pp. 29-55.*

Tabla 2. Subirats: altas y bajas correspondientes a pequeñas explotaciones agrarias

	Altas	Bajas
1880-1890	46	19
1891-1900	50	22
1901-1910	57	15
1911-1920	54	8
1921-1930	53	11
Total	260	75

Fuentes: ver Tabla 1.

Se trata, en términos generales, de familias *rabassaires* que adquieren pequeñas superficies de viñedos. Observemos algunos ejemplos: Pedro Mir Sardá entre 1914 y 1922 compró tres parcelas de tierra que sumaban 4,27 ha; Salvador Escofet Carbó en 1905 adquirió 0,43 ha de viñedo o José Vallés Soler en 1914 compró 1,36 ha de viñedo y bosque.

A partir de los resultados obtenidos, cabe plantearse como se explica que las familias que cultivaban viñedos bajo el contrato de *rabassa morta* tuviesen capacidad para acceder a la propiedad de la tierra. A la hora de intentar resolver este interrogante, lo primero que debemos tener en cuenta es que la comunidad *rabassaire* no era ni social ni económicamente homogénea. Así, en 1861 en el municipio de Subirats se contabilizaban 202 explotaciones *rabassaires*, de las cuales alrededor del 75 % cultivaban menos de 3,01 ha., mientras que 24 superaban las 5 ha (Tabla 3). Por tanto, en el seno del mundo *rabassaire*, a lo largo de los siglos XVIII y XIX se había producido un proceso de diferenciación social, que con toda seguridad se acentuó a partir de la crisis de fines del siglo XIX.

Tabla 3. Estructura de las explotaciones *rabassaires* en Subirats (1861) y posible capacidad de ahorro de dichas explotaciones en 1885 (pesetas corrientes)

Hs	Nº familias *rabassaires*	Ha	ha/familia	Posible capacidad de ahorro
0,00-3,00	148	219,48	1,48	80,6
3,01-5,00	30	116,24	3,87	890,58
5,01-10,00	21	130,81	6,22	1.990,56
> 10	3	38,25	12,75	3.205,53

La posible capacidad de ahorro de la franja de 0 a 3 ha corresponde a una explotación vitícola de 3 ha; la de 3,01 a 5 a una explotación de 5 ha; la de 5,01 a 10 a una explotación de 7 ha y la de más de 10 a una explotación de 10 ha.
Esta capacidad de ahorro es el resultado de calcular el producto bruto de un viñedo y de los animales disponibles; los costes de producción y el consumo doméstico de una unidad familiar formada por dos adultos y dos menores.
Fuente: Josep COLOMÉ-FERRER, Terra de ceps, Especialització vitivinícola i món rabassaire a les comarques de l'Anoia i l'Alt Penedès al segle XIX, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2019, esp. 85 y 283-286.

De esta forma, mientras un porcentaje importante de familias rabasaires en caso de malas cosechas podían encontrarse en los límites de la subsistencia, aquellas que cultivaban más de 3 ha de tierra tenían cierta capacidad de ahorro que a fines del siglo XIX y primeros decenios del XX les permitió adquirir pequeñas parcelas de tierra en propiedad. Por otro lado, este proceso de movilidad social ascendente también fue posible gracias a:

- Estrategias matrimoniales que favorecieron la suma de pequeñas parcelas de tierra cultivadas a *rabassa morta*;
- La pérdida de valor de los viñedos a partir de la crisis filoxérica y, por tanto, el descenso del precio de la tierra a partir de 1887[10], en un momento en que los rabasaires aún valoraban el hecho de comprar tierra[11];
- La capacidad de obtener ingresos complementarios a la explotación vitícola familiar: hombres y mujeres de aquellas familias contrataban su fuerza en las explotaciones que demandaban mano de obra, especialmente en actividades de cavar la tierra, podar, poda en verde y vendimia. El incremento de los salarios agrícolas, masculinos y femeninos, en la década de los años ochenta del siglo XIX y en los años posteriores a la Primera Guerra Mundial favoreció la estrategia de aquellas familias[12]. Entre los ingresos complementarios también cabe considerar:
    - Los obtenidos por las mujeres de la familia vendiendo productos de la huerta o volatería en el mercado, contratándose como nodrizas, trabajando en fábricas o, en el caso de las más jóvenes, encontrando trabajo como sirvientas.

[10] Ricard GARCÍA ORALLO: *La terra subasta. Crisi, endeutament i despossessió al món rural català de final del segle XIX*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2015, esp. 369-375.

[11] Llorenç FERRER I ALÒS: "Canvis i permanències en la propietat de la terra a l'entorn de la fil·loxera. L'exemple d'Artés", en Llorenç FERRER et al.: *Vinya, fil·loxera, propietat i demografia a la Catalunya central*, Manresa, Centre d'Estudis del Bages, 1992, pp. 100-117, esp. p. 112.

[12] Ramon GARRABOU, Josep PUJOL y Josep COLOMÉ: "Salaris, ús i explotació de la força de treball agrícola (Catalunya, 1818-1936)", *Recerques*, 24 (1991), pp. 23-51.

- La cría de ganado, especialmente porcino, que podía llegar a proporcionar a la unidad familiar unos ingresos extraordinarios.[13]
- Los ingresos obtenidos por los hijos segundones que se contrataban en los talleres artesanales.

Conclusiones

La agricultura catalana experimentó una importante transformación en el periodo a lo largo del primer tercio del siglo XX. En este sentido cabe destacar la consolidación de la pequeña propiedad de la tierra en las comarcas vitícolas, especialmente como consecuencia de la crisis finisecular y en los años posteriores a la Primera Guerra Mundial. A la hora de explicar este proceso hemos destacado:

- Desaparición de algunos grandes patrimonios y pérdida de peso de la mediana propiedad y la propiedad foránea, que generalmente fueron adquiridas por otros grandes propietarios o comerciantes vinícolas. En algunos casos pequeñas parcelas de estos patrimonios también fueron adquiridas por familias *rabassaires*.
- Existencia de un proceso de diferenciación social dentro en el seno de la comunidad *rabassaire*.
- Como consecuencia de la crisis finisecular un número importante de familias *rabassaires* se vio obligada a abandonar el cultivo de los viñedos y emigrar a los nuevos núcleos industriales. Otras familias pudieron continuar trabajando los nuevos viñedos bajo contratos de aparcería, que, a diferencia de la *rabassa morta*, ya no eran indefinidos ni podían transmitirse a sus descendientes.
- Algunas de estas familias *rabassaires* adquirieron pequeñas parcelas de tierra en propiedad, en un claro proceso de movilidad social ascendente. Ello fue posible por:
  - la capacidad de ahorro de aquellas familias que cultivaban más de cinco hectáreas de viñedo, que pudieron aprovechar las fases alcistas de los precios vínicos en la segunda mitad del siglo XIX;
  - las formas de transmisión patrimonial basadas en la figura del *hereu* y la *pubilla*;
  - un modelo en el que predominaban las familias de tipo complejo, con una importante capacidad de exportar trabajo y obtener ingresos complementarios;
  - la explotación del trabajo familiar, especialmente femenino, en el mercado de trabajo agrario y en las fábricas textiles y papeleras que coexistían con los viñedos en algunas de estas comarcas vitícolas.

[13] Jordi PLANAS y Francesc VALLS-JUNYENT: *Cacics i rabassaires: dinàmica associativa i conflictivitat social*. Els Hostalets de Pierola (1890-1939), Vic-Igualada: Eumo-Centre d'Estudis Comarcals d'Igualada, 2011.

La protesta rural en la citricultura valenciana: La Plana de Castelló en el primer tercio del siglo XX

Javier Lara Fonfria
Universitat Jaume I

En el estudio de la citricultura valenciana son numerosos los trabajos dedicados al análisis de la evolución del cooperativismo, especialmente en cuanto a su organización y la continuidad que las experiencias cooperativas tuvieron según la forma de gobiernode cada momento. Pero si nos referimos a la politización de estas cooperativas, el número de estudios decae, y se limita en muchas ocasiones al marco temporal de la II República y la guerra civil.

Antes de entrar en materia cabe apuntar las siguientes consideraciones. En primer lugar, hay que señalar que por politización entendemos dar orientación o contenido político a acciones que, *a priori*, no los tienen. Mientras que por otro lado, partimos de la opinión generalizada y apriorística de que la participación política en el mundo rural fue siempre menor, quedando el campesinado en una posición de atraso en lo que respecta a la participación en masa en la política y en las instituciones.

Es por ello que nos disponemos a interpretar qué papel jugaron las masas y qué cauces encontraron para sus protestas en uno de los períodos de mayor inestabilidad de la citricultura valenciana: la crisis de exportación naranjera derivada de la paralización de la actividad comercial tras la nota de los imperios centrales en 1917.

Con el inicio de la Gran Guerra, el sector citrícola experimentó las primeras consecuencias del conflicto bélico, dado que su principal mercado estaba en los mismos países que estaban inmersos en la guerra y que habían restringido la importación de naranja, no considerada como un producto de primera necesidad. Perotodo se tornaría todavía más complicado cuando los imperios centrales se proponen impedir que los navíos comerciales lleguen a los puertos de las naciones de la Triple Entente, que había sido hasta el momento el destino principal de la naranja valenciana los mercados del Reino Unido y de Francia.

Así pues, entrando en materia, ante las enormes dificultades que atravesaron las poblaciones naranjeras de la Plana de Castelló, nos encontramos con que es en Burriana donde se producen unos acontecimientos, de claro signo violento, que algunos han indicado como propios del trienio bolchevique, aunque no desembocaron en una revolución. Quizá lo violento de la protesta nos dificulta observar lo politizada que se encontraba, pues todos los dirigentes políticos locales hicieron suyas las protestas, canalizándolas, y todos fueron interpelados para que se tomasen las decisiones políticas oportunas para contrarrestar los efectos del bloqueo internacional.

Pese a todo, no faltarán las voces que sugieran que el campesinado, falto de consciencia de clase, mimetiza con los grandes propietarios y exportadores de tal manera que sus reivindicaciones irán orientadas únicamente a obtener una buena comercialización de la producción, para asegurar así la rentabilidad de su trabajo, aun cuando el reparto de los

beneficios obtenidos no fue nunca igual para grandes ypequeños propietarios y jornaleros[1].

Llegados a este punto, será crucial recuperar la distinción que X. Veiga Alonso hace entre la política y lo político, para poder discernir mejor si la actividad cooperativa estuvo o no politizada. Se entiende, pues, que la política es lo que hacen los políticos profesionales o los partidos, en cuanto a asuntos electorales se refiere; mientras que por político se toma el conjunto de actuaciones, contextos espaciales, actores socialesy redes relacionales implicadas e interrelacionadas en la lucha por el poder[2].

Así pues, es en este punto de consideración de lo político donde se observa que lo que *a priori* se considera una experiencia campesina sin sentido político, sí está politizada, pues la actividad campesina citricultora está, a la altura de 1917, empapada de experiencias asociativas que configuran la esfera público-política de pequeños propietarios y jornaleros.

El cooperativismo en la Plana

En el caso del regadío valenciano, es a finales del siglo XIX cuando el cooperativismo comienza a cobrar fuerza. En primer lugar con la creación de los sindicatos de Policía Rural, más tarde con la constitución de sociedades de riego, y, finalmente, con la aparición de los círculos, de la mano del sindicalismo católico-agrario.

Estos círculos fueron sociedades interclasistas en las que mientras los obreros obtenían formación moral y protección, los propietarios satisfacían sus obligaciones caritativas mediantes dichas organizaciones[3]. De estos círculos cabe esperar el carácter conservador de sus postulados, pues su propia estructura piramidal que le confería la doctrina católica así lo aseguraba, permitiendo que fueran los exportadores y los grandes propietarios lo más destacado de sus miembros. Así pues, en este contexto, los esfuerzos del catolicismo social se centraron en la creación de estas sociedades interclasistas en las qué en papel de los propietarios era de un claro corte paternalista.

Serán pues estos grandes personajes los que protagonicen el caciquismo, pues el poder que como tal ostenten, estará inevitablemente vinculado a la gran propiedad rústica.

De nuevo entra en juego la doble vertiente que Veiga, como otros historiadores, apunta que tiene el caciquismo. Por un lado el caciquismo hace referencia a la capacidad para influir, cuando no alterar, los procesos electorales, mientras que por otro, señala cómo la estructura económica determina todas las estructuras que configuran el contexto vital del individuo (políticas, económicas, sociales, familiares, religiosas…)[4].

Entendiendo así esta doble vertiente del caciquismo es como se entiende que si bien habían de velar por la desmovilización de campesinos y jornaleros, con los círculos se proporcionaba a los mismos de una primera experiencia asociativa y de clase, pues por

[1] Vicente ABAD: *Borriana, siglo XX. De la Restauración a la Guerra Civil (1901-1940)*. Valencia, Tirant loBlanc, 2011.

[2] Xosé R. VEIGA ALONSO: "Anatomía del clientelismo político en la España Liberal decimonónica: una realidad estructural", *Hispania*, 59 (202) (1999), pp. 637-661.

[3] Samuel GARRIDO: Los trabajadores de las derechas. Castelló de la Plana. Diputació de Castelló, 1986.

[4] Xosé R. VEIGA: "Anatomía del clientelismo político…", pp. 639-640.

mucho que estas sociedades fuesen interclasistas, su organización, así como el encuadramiento de sus miembros, respondía a una estructura vertical[5].

Con el tiempo, y a medida que la citricultura generaba un mayor interés entre los pequeños propietarios, se hizo necesaria una nueva colaboración para que quienes lo necesitasen pudiesen acceder a crédito para así transformar o cultivar nuevas plantaciones. Empezaron a surgir entonces nuevas cooperativas en las que la filantropía de inspiración católica dejó paso a estrategias mucho más prácticas y que desde el primer momento definieron el sentido, incluso actual, del cooperativismo: realizar mejoras en común, con la compra de fertilizantes y maquinaria, y comercializar conjuntamente.

Ahora bien, lo que no debemos pensar es que el paso de los círculos a las cooperativas de crédito ha de suponer una menor cota de poder para el caciquismo local, pues participaron también de las mismas.

De este modo, las cooperativas tuvieron su prólogo en Alzira en 1882, pese a que su expansión fue mucho más tardía, y también pese a que su crecimiento en número de socios siempre estuvo motivado, más que por otra cosa, por la necesidad de los pequeños propietarios.

El primer gran crecimiento se produjo entre 1903 y 1910, debido a una coyuntura desfavorable para la comercialización, a lo que cabe sumar las tan temidas heladas. Así pues, en 1910 existían en el País Valenciano 22 cooperativas, de las cuales 10 radicaban en la Plana.

Con ello, si a la secular desmovilización del campesinado le sumamos la costumbre de los pequeños propietarios de no cooperar más que para la comercialización de la naranja y la introducción de algunas mejoras técnicas, podría fácilmente hablarse de un movimiento, el cooperativista y de los círculos, apolítico.

Sin embargo, no es esta la conclusión a la que se llega si tenemos en consideración cómo los círculos y cooperativas acabaron politizándose, dando razón de la doble vertiente del caciquismo a qué se ha hecho referencia. Es decir, estos círculos y cooperativas fueron politizados en el mismo momento en que los grandes propietarios agrarios tomaren parte activa de los mismos, al tiempo que protagonizaron el caciquismo local y provincial[6].

Además, esta politización tuvo una puga política clara entre *cossieros* (denominación para los políticos que configuraron el caciquismo provincial castellonense)[7] y carlistas. Ello sin olvidar la escasa implementación de partidos y sindicatos obreros en la Plana de Castelló, pues si bien la UGT contará en los primeros años del siglo XX con algunas sociedades agrícolas, el socialismo tendrá aún poco que ofrecer a la mayoría de campesinos con pequeñas propiedades para atraerlos hasta sus filas[8].

La evolución del número de estas sociedades cooperativas variará, como se ha dicho, en función de la coyuntura económica, lo que se traduce, dada la complicada situación originada por la Primera Guerra Mundial, en la proliferación de fundaciones, siendo de 84

[5] Samuel GARRIDO: *Treballar en comú: el cooperativisme agrari a Espanya, 1900-1936*, València, Alfons el Magnànim, 1996.

[6] Vicente ABAD: *Borriana*… pp. 21-64.

[7] Gerard LLANSOLA GIL: "El caciquisme inalterable: la Diputació Provincial de Castelló en temps convulsos (1913-1923)". *Millars: Espai i Història*, 42, (2017), pp. 235-274.

[8] Albert GIRONA ALBUIXECH: *Història Contemporània del País Valencià*, València, Tabarca, 1992.

entre 19.90 y 1923 para la Diócesis de Tortosa (cuyo antiguo territorio comprendía la práctica totalidad de la provincia de Castelló)[9].

Lo que será también importante, para entender la respuesta a los hechos de 1917 en Burriana, es que a partir del conflicto en Europa no solo aumentó el número de cooperativas sino también el número de socios de las mismas. Lo que nos permite concluir que cada vez un mayor número de población está familiarizada con las formas de participación en lo político que, según se intenta demostrar en este trabajo, ofrecieron las cooperativas.

¡Barcos, pan y trabajo!

Con el inicio de la guerra europea, la economía española parece beneficiarse de la neutralidad, pero pronto se deshizo el sueño del desarrollo y la crisis económica empezó a ser una realidad.

En el caso del País Valenciano nos encontramos con que esta crisis tuvo unas características muy específicas, pues se inició con su motor económico, la naranja, para expandirse después a otros sectores, con las reivindicaciones de la clase obrera y a las huelgas a partir de marzo de 1917.

Para algunos historiadores, en esta crisis, con la entrada en la dialéctica de la lucha de clases en las ciudades más industrializadas del país, y con los ecos de la revolución rusa, podría haberse reproducido también en las comarcas naranjeras.

Con las primeras gestiones políticas, así como con las primeras apariciones en público en las localidades más afectadas de personajes políticos provinciales, parece que se impuso una calma tensa en la que si bien no volverían a producirse hechos violentos como los que tuvieron lugar en Burriana, sí que se produciría algún episodio en el que se hará usó de la fuerza y la violencia como elemento de protesta.

Además, se establecieron, para los siguientes años, las huelgas como herramientas de presión para conseguir cambios en la organización del trabajo y de la producción que, desde el sector agrícola, se extendieron fácilmente al resto de sectores productivos.

Prestando atención a los acontecimientos, con el estallido de la Gran Guerra, la exportación naranjera experimentó, como otros sectores, cada vez mayores dificultades. Si bien es cierto que la campaña 1914-1915 pudo salvarse sin demasiado sobresalto, productores y exportadores temían ya desde entonces que la coyuntura internacional pudiese afectar a su sector, como finalmente habría de suceder.

En primer lugar, Gran Bretaña y Francia, los dos mercados más importantes para la naranja, restringieron, a partir de 1917, la importación de naranja española. A lo que cabe sumar que desde 1914 se había perdido el mercado alemán, el cual era la tercera destinación favorita para la comercialización de la cosecha.

Todo ello hizo que, antes de lo que la prensa llamó Crisis de Burriana, la situación se tornase cada vez más complicada. Muestra de ello es que el Círculo Frutero Burrianense, el 5 de enero de 1917 se comunicaba de tal manera con el ministro de Estado:

> "Excelentísimo señor ministros de Estado-Madrid.- Celebramos leer en la prensa que, según recientes manifestaciones de vuecencia, hay esperanza de que pronto

[9] Samuel GARRIDO: *Los trabajadores de las derechas*... pp. 272-274.

> desaparecerán las dificultades que ponen los gobiernos aliados al libre tránsito de la naranja española a los puertos neutrales de Holanda, y como ya han pasado doce meses, desde que estamos pacientemente esperando una favorable solución de las trabas puestas a nuestra lícita exportación de frutas, confiamos que vuecencia hará un esfuerzo enérgico para obtener una resolución definitiva, ya que solo queden tres o cuatro meses para poder aprovechar la actual cosecha de fruta.- La Junta del Círculo Frutero Burrianense"[10].

Puede observarse como la situación es cada vez más complicada, especialmente para aquellos que tienen en el transporte marítimo, los vapores, su vía de exportación. Además, teniendo en cuentas que los círculos fruteros, como es el caso del de Burriana, estaban compuestos por grandes propietarios y exportadores, se deja ver cómo unos de los principales protagonistas de la producción naranjera hacen uso de la vía diplomática y política para poder paliar así los efectos de la crisis.

Ello supondrá, recordando la división de lo que es la política y lo político, dejar entrever que estos grandes propietarios y comerciantes conocen cómo participar de lo político para defender sus intereses, lo que será aprovechado por ellos no solo para obtener de la clase política las acciones legales pertinentes, sino también para controlar a campesinos y jornaleros, cuando estos produzcan huelgas y manifestaciones.

Y es que estos, acostumbrados al caciquismo, saben participar de lo político a partir de aquellos que pueden influenciar en la política, y que además son reconocidos como interlocutores válidos entre el Estado y el ámbito local, o lo que es lo mismo, ser los protagonistas del caciquismo local. Y es que al fin y al cabo, se debe tener en cuenta la raíz del caciquismo en la gran propiedad rústica, así como que con la llegada de la Gran Guerra, el País Valenciano es eminentemente agrícola, en cuyo centro se sitúa la naranja, de la cual depende la economía valenciana y buena parte de su población[11].

Así las cosas, para el mes de febrero, la situación empieza a ser insostenible, lo que se manifiesta en la prensa provincial del siguiente modo:

> "La crisis de Burriana
>
> Tan luego llegó a Burriana la comisión de fuerzas vivas que por la mañana estuvo en esta capital para gestionar una solución a la grave crisis que se cierne sobre Burriana, con motivo de la Nota de los imperios centrales, el Alcalde don José Daudí convocó al ayuntamiento y fuerzas vivas, dando cuenta de lo gestionado en la capital de la provincia cerca del Gobernador Civil e Ingeniero Jefe de Obras Públicas. […]"[12].

Ha de llamar la atención que se hable de crisis de Burriana, lo que hace circunscribir el problema naranjero a esta población, cuando en realidad se extendería a toda la comarca. Ello en parte supone relativizar el problema, al tiempo que nos deja claro que en origen toda la problemática desatada provenía de la coyuntura económica.

---

[10] CÍRCULO FRUTERO BURRIANENSE, *La Correspondencia de Valencia*, 5 de enero de 1917. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica.

[11] Juan Antonio LACOMBA: *Crisi i Revolució al País Valencià: 1917.* València, Lavinia, 1968.

[12] *El Heraldo de Castellón*, 10 de febrero de 1917. Archivo de la Diputación de Castelló.

Así, el origen económico y coyuntural de la situación, como la participación de dichas fuerzas vivas (grandes propietarios y comerciantes), que también se deja ver en la nota del círculo al ministro de Estado, nos indican nuevamente que los personajes más destacados de la sociedad provincial y local están muy familiarizados con el juego político, y guardan estrechas conveniencias con la clase política. Lo que, como ya se ha apuntado, será el punto fuerte para que la situación no se descontrole: que más allá del falseamiento electoral, el juego político vigente sea considerado apto, como cualquier otro, no por sus valores democráticos, de los cuales carece, sino por su capacidad para la gestión.

Prueba de ello es que el Ayuntamiento de Burriana, como el Sindicato de Riegos, como el de Policía Rural, visitó al gobernador civil para que este diese cuenta de las gestiones que se habían realizado respecto a la crisis naranjera.

Con más de 1000 obreros, según fuentes del Heraldo de Castellón, que solamente en Burriana visitaban a diario la Casa Consistorial en busca de sustento, las autoridades locales seguían apaciguando los ánimos, aunque por poco tiempo, pero gracias a la implicación de las mismas en la resolución de la crisis.

Valga como contrapunto el hecho de que en la comarca de la Ribera (junto a la Plana, las dos comarcas naranjeras por excelencia), donde el gobernador civil de València desoyó las quejas trasladadas por las alcaldías de Carcaixent, Alzira, Algemesí o la Pobla Llarga, y el conflicto estallaría en la convocatoria de una huelga general para el 15 de marzo de 1917.

Era ya pues, solo cuestión de tiempo, que lo propio sucediese en la Plana. El 16 de marzo de 1916, grupos de jornaleros recorrieron las calles de Burriana al grito de "Barcos, pan y trabajo". Es en este momento cuando los acontecimientos se vuelven violentos como nunca antes, y es por los mismos por los que algunos historiadores hablan de un episodio revolucionario.

> "Gravísimos sucesos
>
> Burriana, presa del hambre, apela a la destrucción y al incendio.
>
> Una ciudad en la desesperación.- Estación incendiada.- Hombres, mujeres y niños claman contra el abandono de los gobernantes.- ¿Muertos y heridos? Rumores sobre Villlarreal.- Burriana incomunicada.- Otros detalles"[13].

Puede verse cómo en pánico ha cundido en Burriana, donde no solo se ha apedreado la sede del círculo, sino que incluso han acudido las masas a la estación de ferrocarril del Norte, única vía por la que en el contexto bélico la naranja podía tener salida, y ha tomado la misma estación, incendiándola, e incluso cortando el tránsito ferroviario entre València y Barcelona así como todas la comunicaciones que llegan a Burriana.

Además, también se da noticia de un hecho relevante: la posible expansión de las protestas a Vila-real, población que no solo es equiparable a Burriana y Castelló en cuanto a su peso demográfico, sino también por ser un centro productor de naranja de primer orden.

Así pues, apenas tres días después de los violentos hechos de Burriana, la prensa ya no habla de crisis de Burriana, sino de:

[13] *El Pueblo*, 17 de marzo de 1917, Biblioteca Virtual de Prensa Histórica.

> "El Problema naranjero en la Plana
>
> De Castellón nos dicen que ayer quedó constituida la Junta Magna de Defensa de la Plana, en la siguiente forma […]
>
> Ayer se repitieron en Burriana las manifestaciones públicas para hacer resaltar el decidido propósito de aquel vecindario de no cejar en su actitud si el Gobierno desatiende las peticiones de los pueblos de la Plana y muy especialmente de Burriana.
>
> La Guarda Civil procedió con exquisita prudencia, y no trató de disolver los grupos de manifestantes, no registrándose ningún incidente.
>
> También en Onda, y con ocasión de celebrarse la fiesta del Sindicato De Guarda y Policía Rural, hubo mucha excitación, teniendo que ser suspendida la sesión, por temor a que estallara un conflicto.
>
> Se convino en reunirse de nuevo el domingo próximo, para tomar acuerdos prácticos que solucionen el conflicto pendiente"[14].

De esta publicación pueden recogerse algunos detalles que llaman la atención. Por un lado, el hecho de que apenas 3 días después de la quema de la estación del Norte y el corte de las comunicaciones, las manifestaciones que perduraban en Burriana no volvieron a tener un cariz violento, destacando incluso que pese a estar tomada Burriana por la Guardia Civil y dos compañías del ejército, no hubo ningún altercado que mereciese la intervención de las fuerzas del orden público.

Por otro lado, resulta interesante observar como las protestas se han expandido a otros pueblos, como Onda, en cuyo caso la citricultura tiene una menor presencia en cuanto a población activa. Ello, junto con la prensa posterior, nos permite inferir que las protestas transcendieron la citricultura, llegando a otros sectores productivos, haciendo por tanto que la situación de crisis y malestar social fuera transversal a toda la sociedad.

Pese a todo, lo que parece evidente es que gracias a la pronta asistencia, con mayores o menores efectos, de la autoridades gubernamentales, así como de la identificación de las autoridades locales con los intereses naranjeros (recordemos pues que grandes propietarios y comerciantes fueron los mismo caciques), se consiguió tranquilizar los ánimos y hacer que las manifestaciones fueran mucho más pacíficas que las del 16 de marzo.

Y es que cabe tener en cuenta además cual era la naturaleza de las reivindicaciones de labradores y jornaleros: de índole económico, concretamente conseguir comercializar su producción.

De nuevo, se ha de recurrir a la diferenciación entre la política y lo político. No interesadas, quizás, por el juego parlamentario, lo que sí interesaba a las masas era que los parlamentarios y sus extensiones, las autoridades provinciales, respondiesen por la defensa de sus intereses.

Prueba de ello es que el 20 de marzo de 1917 se celebró un mitin en Burriana en el que además de participar el director general de Obras Públicas, señor Zorita (por la necesidad de regular la exportación por mar o ferrocarril, con unas infraestructuras deficientes) y el barón de Llaurí (poderoso terrateniente de filiación tradicionalista), también lo hicieron dos locales, como Enrique Tejedo y Juan Bautista Sanmartin, que a partir del momento

[14] *La Correspondencia de Valencia*. 20 de marzo de 1917. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica.

serían lo más destacado del naciente movimiento obrero[15]. En este encuentro con las autoridades políticas, la identificación de estas con los intereses de los manifestantes fue, si no cierta, si verosímil, pues el propio señor Zorita prometió con dimitir si no mejoraba la situación de la Plana, comprometiéndose además, al envío de material ferroviario para facilitar la exportación por vía terrestre[16]. Dichas declaraciones valdrán a la clase política para mantener el poder político, pero sobre todo para apaciguar los ánimos y demostrar su compromiso con la causa naranjera.

Del mismo modo se extendió también a la vecina población de Vila-real, donde la prensa publicaba como sigue:

> "Mitin monstruo en Villarreal
>
> El Gobierno y la crisis del hambre.- Grandiosa manifestación de protesta de la región de la Plana.- Más de 30.000 concurrentes.- Elocuentes discursos de D. Manuel Bellido y de D. Luís Lucía Lucía.
>
> Enorme expectación
>
> El anunciado mitin de Villarreal había producido en toda la comarca de la Plana extraordinaria expectación, lo cual demuestra lo identificada que está toda la región con este acto importantísimo.
>
> En todos los centros políticos y sociales de los pueblos de la comarca se ha notado durante todo el día de ayer gran animación"[17].

Tal como se desprende de la prensa, la participación política en este mitin es aún mayor que en el celebrado en Burriana, destacando que a él acuden representantes de casi todas las poblaciones naranjeras de la comarca, así como destacados líderes políticos, representantes no solo del caciquismo provincial, sino también republicanos y carlistas, con la participación de Fernando Gasset y Manuel Bellido respectivamente.

De nuevo se deja ver como la clase política muestra sus apoyos a labradores y jornaleros (sin olvidar que también los políticos serán grandes propietarios y, por consiguiente, tendrán también un interés personal por posibilitar la actividad comercial habitual).

Conclusiones

Con todo, lo que resulta evidente es que la clase política se implica por completo en solucionar el problema naranjero de la Plana, y que ello favoreció que pese a los violentos hechos que tuvieron lugar en Burriana el 16 de marzo de 1917, y todavía con la gran agitación política que se vivió, y con la extensión de las manifestaciones a las poblaciones vecinas, en ningún caso las manifestaciones pretendieron ser revolucionarias.

Tal vez, los hechos del 16 de marzo sí que resultaban propios de una revolución, pero ni la propia naturaleza de las protestas, ni cómo se articularon posteriormente, ni tampoco su lenguaje dan indicio de querer subvertir el orden social, económico y político establecido.

---

[15] *Las Provincias*, 21 de marzo de 1917. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica.

[16] Vicente ABAD: *Borriana*… p. 78.

[17] *Diario de Valencia*, 19 de marzo de 1917. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica.

Valga como muestra de ello que con el resurgir de la economía naranjera tras la crisis exportadora, se perpetuaron las mismas estructuras organizativas y comerciales, sin que se produjera ningún cambio estructural, aun cuando el colectivo podía necesitarlo para poder operar competitivamente en los mercados internacionales[18].

Cabe tener en cuenta además que la clase política supo dirigir las manifestaciones y las protestas tanto con la aparición de sus líderes en los numerosos mítines, como también con la configuración de la Junta de Defensa de la Plana, y en las reivindicaciones que dicha junta presentó al gobierno de la nación. Esta misma junta, nada más quedar constituida declara las siguientes demandas, entre otras:

1. Realización de obras públicas por el gobierno para facilitar jornales.
2. Telegrafiar al gobierno inglés para exportar naranja.
3. Que el gobierno se haga cargo de las 200.000 cajas de naranja que hay en el muelle, por valor de 3 millones de pesetas.
4. Que siga la flota nacional exportando subvencionada por el gobierno.
5. Que obligue a los barcos exportadores británicos a llevar el 50 por ciento de cargamento en naranjas.
6. Para facilitar el acceso a los puertos, que obligue a las compañías ferroviarias a facilitar vagones y servicios.
7. Vagones para exportar a Francia.
8. Líneas de cabotaje al Cantábrico, Andalucía y Cataluña con fletes subvencionados.

[…]

Nuevamente se observa en qué radican las reivindicaciones, dando cuenta de la naturaleza económica del conflicto, lo que nos hace evitar hablar de ánimos revolucionarios en la protesta. Es por ello que se argumenta en este trabajo que las clases que padecían la paralización de la exportación no tuvieron carácter revolucionario, no por falta de aprendizaje político, sino porqué la forma que tenían de participar en la política era mediante los círculos y cooperativas, de origen católico, en los que tenían la oportunidad de compartir espacios de socialización con los que en realidad actuaban como caciques.

De hecho si es la Junta de Defensa de la Plana el organismo de que se dotan, tras las protestas de labradores y jornaleros, para defender los intereses comerciales de la citricultura, esta misma junta estará configurada por destacados personajes de otras asociaciones económicas, así como de los principales líderes políticos del ámbito provincial, excepción hecha de socialistas, quienes, como ya se ha dicho, contaban en 1917 con una escasa implementación en la sociedad provincial.

En algunos municipios, tan embebida estuvo la clase dirigente con las protestas de las manifestaciones, que incluso la Corporación al completo dimitió como protesta a la escasa repercusión que tuvo la actuación del gobierno nacional. Tal es el caso de Vila-real.

[18] Vicente ABAD: *Historia de la Naranja. 1781-1939*. Valencia, Comité de Gestión de la Exportación de Frutos Cítricos.

> "Dicen de Castellón que ha quedado constituido el ayuntamiento en Villarreal, con los concejales propietarios del anterior bienio y los interinos, en sustitución de los que debieron ser elegidos en noviembre del pasado, que no hubo elección.
>
> Ha sido elegido alcalde don Francisco Villarreal.
>
> Tres meses justos ha estado Villarreal sin ayuntamiento, lográndose que se constituyera merced á las gestiones del gobernador"[19].

Si bien estos hechos pudieran quedar en movimientos en cierto modo propagandísticos, si se consulta la correspondencia de la misma alcaldía de Vila-real mientas perduró la crisis desatada en 1917, se obtiene otro resultado.

La respuesta de las autoridades locales, vista mediante la correspondencia del alcalde de Vila-real con otros alcaldes y con el gobernador civil, en los meses posteriores a marzo de 1917, no parece dar cuenta de un gobierno municipal alertado por las manifestaciones y los sucesos violentos que esporádicamente las acompañan, sino que lo que muestran es su preocupación por dar salida a la cosechas de naranja, ya sea por vía terrestre o bien marítima, o bien por procurar puestos de trabajo a aquellos obreros que se ven forzados a salir de sus casas, dada la paralización de toda actividad relacionada con la naranja.

Así pues, lo que observamos es que lejos de pretensiones revolucionarias, sin que por ello haya de inferirse la nula consciencia política del labradores y jornaleros, estos mismos están por completo impregnados del juego político, y desinteresados por el falseado juego electoral, focalizan toda su agencia en influenciar en los representantes provinciales para que estos se hagan eco de sus problemáticas y así poder obtener las medidas políticas oportunas que les permitan subsanar su malestar.

Como se ha dejado ver, esta situación no denota falta de experiencia y consciencia política, sino un conocimiento práctico de cómo se articula el poder en la España de la Restauración: a los caciques no se les reconoce el poder calladamente, sino que se les reconoce como mediadores e intermediarios, situados entre el centro y la periferia políticos, siendo esto lo que vale de principal argumento para perpetuar su primacía20.

Si a ello sumamos la raíz de su poder en la propiedad agraria, la fuerte presencia del catolicismo social, la amplitud de la pequeña propiedad en el regadío valenciano, y por último la escasa implementación del ideario socialista cuando estalla la crisis de la naranja, nos encontramos con un espacio de socialización y producción en el que el catolicismo social hace posible converger los intereses de grandes y pequeños propietarios, e incluso jornaleros.

Todo ello supondrá una primera experiencia política, pues como se ha visto la mímesis de personajes entre el cooperativismo y la política es evidente. Y en base a esta primera experiencia política, toda protesta o conflicto entrará en el juego parlamentario, canalizándose a través de estas figuras intermediarias que son los caciques.

Ahora bien, según se expandan los ideales socialistas, estos trabajadores impregnados de catolicismo social, tendrán a su alcance un nuevo paradigma político y social que permitirá que algunos de ellos transiten hacia postulados socialistas.

[19] *La Correspondencia de Valencia*, 1 de abril de 1918. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica.

El discreto papel de la élite burguesa femenina: madres capitalistas y esposas empresarias en La Rioja decimonónica

Sergio Cañas Díez
Universidad de Burgos

Introducción

A pesar de que en las últimas décadas el papel socioeconómico de la mujer contemporánea ha cobrado importancia como sujeto histórico, la historia socioeconómica ha privilegiado tradicionalmente el papel subalterno de las mujeres[1]. Dejando casi en exclusiva para el hombre el papel rector del mundo económico en general y del mundo empresarial en particular[2]. Algo constatable en el caso de las familias de la burguesía empresarial riojana y los estudios sectoriales, normalmente relacionadas con los sectores agroalimentarios (viticultura y conservas) que son los pioneros de la historia industrial riojana contemporánea[3]. Y son los que, además, han aportado identidad histórica al territorio riojano hasta la actualidad.

Esta situación encaja con el panorama historiográfico general actual, donde distintos autores –normalmente autoras- señalan que en España la mayor parte de estudios históricos sobre la historia de las mujeres ha profundizado en el tema de la mujer asalariada en la industria, el comercio, la agricultura y, simultáneamente, ha marginado la investigación sobre el mundo de la mujer artesana, propietaria, dedicada a ejercer una profesión liberal, la mujer propietaria de una industria o una casa comercial, la mujer inversora y capitalista… Mientras que la historiografía internacional, al menos la europea y la norteamericana, ha cubierto esa laguna historiográfica[4]. Y lo que es más importante, ha probado la vialidad y el interés historiográfico de estudiar a la mujer como parte de la clase burguesa en un sentido marxista clásico: como propietaria de los medios de producción.

---

[1] Cristina BORDERÍAS: "La historia de las mujeres a las puertas del nuevo milenio: balance y perspectivas" en Cristina BORDERÍAS (ed.): *La Historia de las mujeres: perspectivas actuales*, Barcelona, Icaria, 2009, pp. 5-28. Ángels SOLÀ: "Las mujeres como productoras autónomas en el medio urbano (siglos XIV-XIX)", en Isabel MORANT (dir.): *Historia de las mujeres en España y América Latina*, vol. 3, pp. 225-268.

[2] Fernando DEL REY: "La historia empresarial y la historia política en la España contemporánea", en *Ayer*, 50, (2003), p. 334.

[3] María A. SAN FELIPE y Sergio CAÑAS: *Historia de la industria de conservas vegetales: Calahorra (La Rioja) 1852-2014*, Logroño, IER, 2014. José L. GÓMEZ: *Empresarios trabajadores en La Rioja contemporánea: la Federación de Empresarios de La* Rioja, Logroño, FER, 2008. Eugenio A. CLIMENT: *El proceso de industrialización de La Rioja*, Logroño, IER, 1992.

[4] VVAA: *Mujeres emprendedoras entre los siglos XVI y XIX*, Madrid, Ministerio de Economía, Industria y Competitividad e Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades, 2017. Arantza PAREJO: "Las mujeres y sus negocios en la gran ciudad contemporánea. Bilbao a principios del siglo XX", en *Historia Contemporánea*, 44, (2011), pp. 145-181. Lina GÁLVEZ y Paloma FERNÁNDEZ: "Female entrepreneurship in Spain during the Nineteenth and Twentieth Centuries", *Bussiness History Review*, 81, (2007), pp. 495-515.

Dentro de ese marco socioeconómico, en nuestro trabajo se diferencia entre la mujer "dedicada a las labores propias de su sexo", la mujer que es madre, esposa e hija de un miembro de la élite de la sociedad burguesa, de la mujer que es industrial, comerciante o propietaria activa. Que son los sujetos de estudio y protagonistas de nuestro trabajo. Aunque todas esas realidades históricas decimonónicas se entrecrucen muchas veces y no sean incompatibles y la distinción sea artificial en eras de contribuir al debate, separamos unos campos de otros a modo de complemento de la realidad histórica que vivieron para explicar la parte menos conocida pero no menos importante de su trayectoria personal y profesional.

En suma, esta propuesta va dirigida a dar a conocer distintos casos riojanos de mujeres empresarias, analizar su participación en el entramado industrial y familiar e intentar desarrollar una explicación conjunta que concluya si se tratan de casos particulares y por ende no representativos en el esquema histórico general o si se trata de una línea de investigación que necesita ser fortalecida para poder repensar el papel de la mujer empresaria en la modernización económica independientemente del marco geográfico que se analice.

Contexto histórico general: la industria de conservas vegetales en La Rioja

Para adaptar mejor el enfoque teórico anterior a los resultados de la investigación, la propuesta analítica se centrará en la industria agroalimentaria riojana. Pues se trata de la primera industria moderna y capitalista de La Rioja. Y la que dotó de carácter contemporáneo hasta hace pocas décadas a esta provincia y Comunidad Autónoma. Desde luego que no es tan conocida, ni en términos históricos ni en términos sociológicos, como la industria del vino. Y no tuvo el mismo peso económico que la implantación del ferrocarril, el otro sector económico decimonónico que más atención historiográfica ha captado por su importancia general y todas sus repercusiones socioeconómicas. De hecho, cuando jerarquizamos la incidencia cuantitativa de estos tres sectores claves de la industrialización riojana, se constata que el sector de la industria de la conservación vegetal se sitúa la última de todas[5].

Pero toda vez se ha realizado la investigación y los datos obtenidos han sido ordenados y trabajados, existen una serie de razones para concretar la explicación sobre la base de este sector económico. Primeramente, porque ha sido el más importante y del que se han obtenido más datos en función de los intereses temáticos. Una cuestión prosaica pero fundamental para la ciencia histórica. Pero, además, porque si se privilegia el elemento cualitativo y la historia social por encima de la historia económica, se puede dar una respuesta explicativa efectiva y original en el marco del tema general propuesto para el debate.

[5] Jordi NADAL y A. CARRERAS: *Pautas regionales de la industrialización española (siglos XIX y XX)*, Barcelona, Ariel, 1990. Gabriel TORTELLA: *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, Madrid, Alianza, 1994; Candelaria SAINZ y Javier VIDAL: *El fin del Antiguo Régimen (1808-1868). Economía*, Madrid, Síntesis, 2001; Antonio MIGUEL y Antonio PAREJO: *La España liberal (1868-1913). Economía*, Madrid, Síntesis, 2001; José Miguel DELGADO (coord.): *Un vieja sobre raíles: La Rioja (1863-2013)*, Logroño, IER, 2013; José R. MORENO: "Industria, agricultura y crecimiento económico en La Rioja: las conservas vegetales y el regadío en La Rioja durante el siglo XX", en VVAA: *Economía alimentaria en España durante el siglo XX*, Madrid, Ministerio de Medio Ambiente y Medio rural y marino, 2009, pp. 181-209.

En 1840 se aplicó en Logroño la invención del químico francés Appert para la conservación de alimentos durante un prolongado límite de tiempo. Nacía así la historia de la conservación alimenticia moderna española. Concretamente fue el doctor Elvira, famoso farmacéutico de la capital riojana, quien tuvo el honor de ser el primero en lograrlo con éxito, coaligado con el general Espartero, hijo adoptivo de la ciudad y pieza capitalista clave en el progreso de la industria agroalimentaria riojana (vino y conservas vegetales)[6]. Casi una década después encontramos las primeras fábricas de conservas de la firma Trevijano, ilustre prohombre de Logroño, en la ciudad capitalina y en Albelda (Rioja Media), siendo una de las firmas más longevas del sector[7]. En Calahorra, segunda ciudad por tamaño de la provincia y su capital eclesiástica histórica, en 1852 fue el emprendedor de origen navarro Justo Aldea quien obtuvo el Real Privilegio para dedicarse a la conservación vegetal en el municipio tras montar la primera fábrica[8].

La década de 1850 es clave para afianzar el éxito de esta industria en La Rioja. Pues rápidamente comienza a pasar de ser una industria desarrollada en un taller familiar a ser un sector económico pujante en toda la provincia: existían más de 50 fábricas, si bien todas de vocación familiar y pequeña salvo en los casos de Logroño y de Calahorra donde tenían mayor tamaño[9]. Para 1863 en Calahorra se ubicaban la mitad del total de fábricas españolas de este ramo y para finales del siglo XIX el 90% de la fabricación de conserva vegetal nacional radicaba en La Rioja y en Mallorca, siendo Calahorra la capital de la industria española de conservas vegetales con unas 40 empresas abiertas simultáneamente[10]. Además de ser la sede de las distintas asociaciones conserveras nacionales de las primeras décadas del siglo XX[11].

El papel femenino en la producción industrial riojana

Es precisamente el caso calagurritano el que, por tener mayor número de fábricas, nos permite rastrear y explicar la presencia de mujeres industriales. Prácticamente desde sus inicios, pues ya en 1860 encontramos algunas emprendedoras y pioneras en el sector. Así, sin contar a Justo Aldea, el único industrial del sector, de los otros 9 fabricantes – posiblemente ocultos en los registros oficiales y dedicados a la industria de manera

---

[6] Quintín CHIALONE y Carlos MALLINA: *Ensayo sobre la historia de la Farmacia*, Madrid, Imprenta de Santiago Saunaque, 1847, p. 603; Pierre HUBERT: *Diccionario de medicina y cirugía*, t. I, Barcelona, Imprenta de J. Roger, 1848, p. 72. José Elvira era farmacéutico y propietario agrícola y se dedicaba "con suma asiduidad e inteligencia al fomento del cultivo y a la perfección de la industria vinícola". Cfr. Braulio A. RAMÍREZ: *Diccionario de bibliografía agronómica*, Madrid, Imprenta de M. Rivadeneyra, 1865, p. 880; Francisco BERMEJO: *Espartero. Hacendado riojano*, Logroño, IER, p. 167 y ss.; Juan Carlos BILBAO: *La desamortización de Pascual Madoz en la ciudad de Logroño y su partido judicial (1855-1856)*, Logroño, Gobierno de La Rioja, 1983, p. 42.

[7] Pedro LÓPEZ: *Élites y poder. Cambio estructural y dinámica política bajo el caciquismo liberal: La Rioja (1890-1923)*, Logroño, IER, 2002, p. 168. José R. MORENO: "Industria…", p. 184.

[8] Archivo del Ministerio de Industria, Energía y Turismo, privilegio nº 949, 6 de julio de 1852.

[9] José Miguel DELGADO: "De la Reconquista a los tiempos actuales", en Juan AGERO (coord.): *La Rioja*, Madrid, Mediterráneo, p. 134.

[10] José Miguel MARTÍNEZ: "Formación y desarrollo de la industria de conservas vegetales en España, 1850-1935", *Revista de Historia Económica*, 3, (1989), p. 625.

[11] María. A. SAN FELIPE y Sergio CAÑAS: *Historia*…, p. 97.

artesanal en sus domicilios o en talleres pequeños-, vemos que dos de ellos son mujeres: Tomasa Alecia y Nicolasa López de Baró[12].

Los primeros fabricantes (1863-1864)

En los primeros pasos de esta industria y antes de la llegada del ferrocarril a suelo riojano (1863-1864), elemento de modernidad que permitió el crecimiento exponencial de la industria riojana, de los 12 fabricantes registrados en Calahorra todavía Tomasa Alecia, ya dada de alta legalmente, permanece con su negocio abierto del que es la titular[13].

Pero repasando la historia particular del resto de estas primeras industrias abiertas antes de la implantación del ferrocarril, también es posible encontrar la presencia femenina.

Fábrica de conservas Ocón y Sucesores de Ocón

La industria de Manuel Mateo Ocón nace en 1861 y para 1888 cambia su denominación por el fallecimiento del titular. Fue entonces cuando en la nueva sociedad inscrita en el registro aparece su hija, Ricarda Ocón, como miembro capitalista de la misma. Junto a su marido, el abogado y político Agustín Iriarte, y su tío, José Ocón, que eran los industriales. El capital social era de 50.000 pesetas y sabemos que los beneficios se repartían en tres partes equitativas siempre y cuando no superasen anualmente las 12.500 pesetas. Pues cuando así sucedió era la socia capitalista, Ricarda Ocón, quien percibía el excedente de los beneficios exclusivamente por su papel empresarial[14].

Fábrica de conservas Pozo y Roqués

Comienza su andadura en 1861 y dos años después abre una segunda industria que funciona simultáneamente a la primera. En este caso los industriales eran el matrimonio formado por Manuel Pozo y Dolores Roqués: ambos figuran como propietarios y fabricantes. Lo llamativo es que Manuel Pozo tenía un origen propietario y comercial mientras que era Dolores Roqués la que ya venía de una familia industrial conservera: su hermana Hermenegilda Roqués era industrial junto a su marido, Pedro Lumbreras, en Bilbao. En 1880 la sociedad pasa a denominarse Pozo y Roqués, ya que Manuel Pozo se asoció con su sobrino, Vidal Roqués, al tiempo en que la mujer cede el puesto a su familiar y vendían una de las industrias. Dolores Roqués falleció en 1897[15].

Viuda de Lumbreras: Hermenegilda Roqués

Aunque Hermenegilda Roqués comenzó su actividad como fabricante en Bilbao junto a su marido, Pedro Lumbreras, al tiempo en que su hermana dejó de estar ligada activamente en el sector industrial, se instaló en Calahorra donde era titular de una fábrica a finales del siglo XIX[16].

---

[12] Archivo Municipal de Calahorra (AMC), sig. 2669/2-4.

[13] María. A. SAN FELIPE y Sergio CAÑAS: *Historia*…, p. 116.

[14] Archivo Histórico Provincial de La Rioja (AHPLR), sig. 8760, nº 180.

[15] AHPLR, sig. 8786, nº 77; sig. 7722, nº18; sig. 9078, nº 46.

[16] AHPLR, sig. 9073 y 9078, nº 83 y 46.

Nicolasa López de Baró: Viuda de Madinabeitia

Esta empresaria era una rica propietaria local y la primera mujer fabricante del sector desde 1861. A pesar de su matrimonio con otro fabricante, Madinabeitia, Nicolasa mantuvo su propia industria en Calahorra aunque comercializasen con el apellido masculino. Para 1878 la razón social de la fábrica pasó a ser Viuda de Madinabeitia por el fallecimiento del marido y a finales del siglo XIX es sucedida por sus hijos Pedro y Agustín Madinabeitia[17].

Los segundos fabricantes (1864-1914)

Tras la llegada del ferrocarril a La Rioja, el éxito de la industria conservera riojana comenzó a consolidar algunas de las empresas abiertas anteriormente y, sobre todo, espoleó y animó al surgimiento y desarrollo de muchas otras hasta el siglo XX. En total, sabemos que en la Calahorra decimonónica llegó a ver, como mínimo, 75 industrias distintas. Aunque solo funcionasen al mismo tiempo 40 (1896-1897) en el momento de máximo esplendor si bien para 1910 su número cayó a la mitad, volviendo a la realidad cuantitativa de 1878-1879[18].

Conservas Martínez de Baroja

Esta industria nace en 1870 y era propiedad de Julián Baroja y Benita Álvarez, quien se dedicaba profesionalmente a la fabricación junto a su marido. Los inicios industriales están relacionados íntimamente con la herencia recibida por Julián Baroja de su madre, Manuela Zarratón, quién legó su actividad prestamista y comercial a su hijo. Pero también por vía femenina el matrimonio Baroja-Álvarez, ya que la otra parte del capital invertido para montar la primera industria provino de Pedro Álvarez, el suegro de Baroja. Llegando a levantar una segunda fábrica a los diez años con los haberes propios del matrimonio y su éxito en el sector económico[19].

A partir de 1880 es Benita Álvarez quien se pone al frente la fábrica en exclusiva tras enviudar. Para entonces está apoyada por su hijo Cayetano Baroja que se encarga de una de las dos fábricas familiares. En 1897 Benita Álvarez dejaría de figurar como industrial[20].

El liderazgo industrial de Benita Álvarez queda fuera de toda duda, pues también montó una tercera fábrica en Madrid. Si bien a medida que envejecía conforme nos acercamos al final del siglo XIX, el apoyo en su hijo Cayetano Baroja fue aumentando progresivamente. Inicialmente delegando algunas responsabilidades y competencias comerciales. Finalmente dejándole en exclusiva la dirección empresarial total. Pues Cayetano Baroja llegó a montar su propia fábrica asociada al negocio familiar[21].

Así, entre madre e hijo llegaron a tener tres industrias distintas en Calahorra funcionando al mismo tiempo, si bien en realidad, la familia poseía cuatro, aunque la fábrica madrileña pertenecía en exclusiva a Benita Álvarez. No obstante, esta empresa sería cedida en su administración a su hijo y a su nuero, Manuel Remón, en 1895[22].

---

[17] AHPLR, sig. 9082, nº 180.

[18] María. A. SAN FELIPE y Sergio CAÑAS: *Historia*...

[19] AHPLR, sig. 7787, nº 20 y 21.

[20] AHPLR, sig. 7795, nº 4.

[21] AHPLR, sig. 8747 y 8785, nº 100 y 24.

[22] AHPLR, sig. 9084, nº 34.

Conservas Malo

Esta industria perteneciente a Manuel Malo comienza la fabricación en 1870, no siendo hasta su muerte, certificada en 1884, cuando su mujer y su hijo, Ponciano Malo Velilla, le suceden. No obstante, aunque la propiedad era compartida entre la señora Velilla y su hijo, todas las operaciones las realizaba Ponciano Malo en representación de sí mismo y de su madre, que aparecía como coproprietaria. Para 1910, la fábrica fue heredada por María Eustaquia Malo, hija y nieta de esta saga de fabricantes. Quien estaba casada con Bonifacio Martín, otro industrial conservero[23].

Conservas Marín

La fabricación de Conservas Marín comienza por el negocio abierto por el propietario Andrés Marín en 1870, si bien era un personaje que tenía muchos otros negocios e inversiones capitalistas distintas. Falleció en 1891 y es sucedido al frente de todos sus negocios por su mujer, Clara Calleja, y su hija Juana Marín Calleja. De nuevo vemos otro caso de "industria de la sociedad conyugal" en la testamentaría[24].

Conservas Santiago Díaz

De los pocos datos que tenemos de esta fábrica, sí que sabemos que se trata de un industrial que muere a finales del siglo XIX y es sucedido por su viuda, Jerónima Santa Eufemia. La cual llegó a hacerse un nombre propio en el mundo de la industria de la conserva vegetal riojana y cuando la razón social de la industria pasó a ser Viuda de Santiago Díaz, estaba al cargo de todos los procesos de la fabricación y la comercialización[25].

Conservas Rafael Díaz

En este caso encontramos una industria abierta por un propietario, industrial de otros ramos y un inversor capitalista que, aprovechando el auge del sector conservero, decide diversificar sus negocios. En 1891 su fábrica de conservas y el resto de negocios pasan a su viuda, Leona Gil, y a los dos hijos varones del matrimonio, quienes comienzan a fabricar bajo el nombre de Viuda de Rafael Díaz. La muerte de Leona Gil a principios del siglo XX, provocaría otro cambio en el nombre de la industria a Hijos de Rafael Díaz[26].

Conservas Pablo Arenzana

Esta empresa fue fundada en 1880 por Pablo Arenzana y su mujer, Sinforosa Castillo. Se trata de una industria que representa muy bien el crecimiento cuantitativo y cualitativo que experimentó el sector a partir de esta época, pasando de dedicarse solo a conservar productos de huerta (tomate y pimiento) a incluir la conserva dulce de frutas. La empresaria falleció en 1910 y es sucedida por su viudo y su hijo Pablo Arenzana. Si bien

[23] AHPLR, sig. 9567, nº 71.

[24] AHPLR, sig. 9077, nº 4.

[25] AMC, sig. 2753/10.

[26] AHPLR, sig. 9073 y 9299, nº 126 y 35.

nominalmente también la hija del matrimonio Arenzana-Castillo, Petra Arenzana, era propietaria, su papel fue inicial y meramente nominal. No apareciendo en los anuncios, ni en las publicaciones del sector ni en las exposiciones sectoriales[27].

Conservas Gil

La funda en 1880 Benito Gil y está al cargo de la fábrica hasta su muerte, en 1899, cuando es sucedido por su mujer, Bonifacia Escobés, y sus tres hijas, quienes les suceden en el siglo XX. No obstante, su andadura terminó pocos años después porque terminaron vendiendo la empresa[28].

Conservas Irazábal

La importancia de esta fábrica es múltiple ya que Pablo Irazábal uso su carrera industrial, acaecida a finales del siglo XIX, para impulsar su carrera política en el ayuntamiento de Calahorra del que fue concejal (1902-1906) y alcalde (1912-1914)[29]. Y, además, producía sus propios envases que también vendía a otros fabricantes. Por otro lado, también ganó fama como prestamista de pequeños industriales y fabricantes nóveles. A su muerte, ocurrida repentinamente en 1914, fue sucedido por su mujer en las fábricas. Diez años después, la industria familiar pasó a sus hijos[30].

Conservas Jiménez

El ejemplo de Micaela Arpón, esposa del hojalatero y conservero Juan Jiménez, nos presenta el caso de una familia industrial capaz de crear una saga sostenida en el tiempo y donde la mujer también ocupa cargos directivos. La industria comienza su trayectoria en 1880 y es partir de 1896, cuando Micaela Arpón, ya viuda, cambia la denominación por Viuda de Juan Jiménez, llevando con éxito el negocio hasta bien entrado el siglo XX con ayuda de su hija Adela Martínez y otros miembros varones de la familia[31].

Conservas Subero-Beaumont

Pedro Subero se apropia de la fábrica Conservas Beaumont, donde había sido empleado como capataz, propiedad de Vicente Beaumont y su esposa, por la herencia recibida de su mujer: Andrea Avelina Beaumont, la hija de los primeros propietarios. Lo curioso de este caso es, más allá de lo expuesto, que la fábrica se recibe por la renuncia hecha por Vicente Beaumont de la herencia de su mujer. Pues de nuevo aparece la división de bienes matrimoniales a la hora de realizar el testamento[32].

---

[27] AHPLR, sig. 9568, nº 253. *El productor Hispano-Americano*, 1 de noviembre de 1924, p. 25.

[28] AHPLR, sig. 9079, nº 24 y sig. 8760, nº64.

[29] María A. SAN FELIPE y Sergio CAÑAS: *Historia*…, p. 213.

[30] *El productor Hispano-Americano*, 1 de noviembre de 1924, p. 25.

[31] AMC, sig. 2753/10.

[32] AHPLR, sig. 9079, nº 24.

Conservas Herce

De los pocos datos existentes sobre esta industria, sabemos que Tomasa Herce aparece como industrial en 1888. Posiblemente estuviera vinculada con el fabricante Saturnino Herce, quien compró otra fábrica en 1899. A partir del siglo XX fabricaría la mujer en exclusiva bajo la razón Viuda de Saturnino Herce hasta su muerte, en 1910. Esta fábrica pasó a ser propiedad de su hija, Guadalupe Herce, aunque quien realmente la dirigía era su marido, Lázaro García[33].

Conservas de Galo Beaumont

Nace en 1896 y se mantiene durante las primeras décadas del siglo XX. En 1901, Galo Beaumont decide traspasarla a su mujer, Margarita Moreno, quien es quien administra la empresa completamente y de forma autónoma. Si bien fue hipotecada en 1911 porque no prosperó tras el cambio de dirección[34].

Conservas José Díaz

Este caso es particular porque produce y distribuye bajo el nombre del marido, José Díaz, aunque la verdadera propietaria era su mujer, Eulalia Pagobarraga. Comenzaron a fabricar en 1890 y terminó su vida en 1897 tras haberse arruinado[35].

Conservas Garrido

Sabemos que comienza a funcionar en 1880 y que finaliza la fabricación en 1886. La empresa, tras estar cerrada, vendió en 1906 a una propietaria de Logroño, Gertrudis Robles[36]. Una nueva empresaria local.

Análisis general de la presencia femenina en la industria conservera riojana durante el siglo XIX: el caso de Calahorra

Del análisis del caso calagurritano, epicentro industrial agroalimentario riojano en lo que al sector de la conserva vegetal se refiere, a tenor de los datos que acabamos de explicar encontramos un total de 18 fábricas que, durante el siglo XIX, regentadas por mujeres. De un total de 75 para todo el periodo, si bien, debemos aclarar que nunca coexistieron más de 40, lo que ocurre en el periodo de 1896-1897, y que regularmente, desde la década de 1870 y hasta principios del siglo XX, lo habitual fue superar la veintena por un estrecho margen. Con todo, la presencia de mujeres en las empresas, ya fuera como socias capitalistas, ya fuera como fabricantes, empresarias en sentido estricto, es evidente.

[33] AHPLR, sig. 8760, nº 64.

[34] AMC, sig. 2753/10. AHPLR, sig. 9567, nº 125.

[35] AHPLR, sig. 9080, nº 98.

[36] AHPLR, sig. 8753, nº 86 y sig. 9292, nº 258.

Tabla 1. Fábricas de conservas vegetales con presencia empresarial femenina. Calahorra (1860-1914)

Denominación	**Propietaria**	**Fecha de fabricación***
Industria doméstica	Tomasa Alecia	1860-1864
Industria doméstica	Nicolasa López de Baró	1860-1863
Conservas Ocón	Ricarda Ocón	1888-1910
Conservas Pozo y Roqués	Dolores Roqués	1861-1880
Viuda de Lumbreras	Hermenilda Roqués	Final del s. XIX
Viuda de Madinabeitia	Nicolasa López de Baró	1878-final del s. XIX
Conservas Baroja	Benita Álvarez	1880-1897
Conservas Malo	Viuda de Velilla	1884-1910
Conservas Marín	Clara Calleja	1891-1910
Viuda de Santiago Díaz	J. Santa Eufemia	Final del s. XIX
Viuda de Rafael Díaz	Leona Gil	1891-inicio del s. XX
Conservas Arenzana	Sinforosa Castillo	1880-1910
Conservas Gil	Bonifacia Escobés	1899-inicio del s. XX
Conservas Irazábal	Viuda de Pablo Irazábal	1914
Conservas Jiménez	Micaela Arpón	1896-1914
Conservas Subero-Beaumont	Andrea A. Beaumont	Final del s. XIX- inicio del s. XX
Conservas Herce	Tomasa Herce	1888-1910
Conservas Galo Beaumont	Margarita Moreno	1901-1911
Conservas José Díaz	Eulalia Pagobarraga	1890-1897
Conservas Garrido	Gertrudis Robles	1906-1914

*Solo incluye fechas en las que la propietaria está al frente de la fabricación sin su marido.

Además, la tendencia general es que a medida que aumentó el número de industrias también lo hiciera el número de empresarias, si bien, normalmente, las mujeres poseyeron las empresas más importantes por tamaño, en términos cuantitativos, y también por arraigo en el sector. Esto es, en términos cualitativos. Como la casuística anterior es bastante alta, podemos basarnos en los siguientes datos para penetrar más en la relevancia y distintas tendencias de la mujer empresaria riojana durante la centuria decimonónica.

Tabla 2. Tendencias empresariales femeninas en la industria moderna de Calahorra. Sector conservero (1860-1914)

Situación	**Número de casos**
Se ocupan de la fabricación solo tras enviudar o heredar	8/18 (44.5%)
Se ocupan de la fabricación junto al padre o el marido	4/18 (22%)
Son propietarias y no fabrican	5/18 (28%)
Son propietarias y fabrican	3/18 (17%)
La familia materna es la parte capitalista del negocio	3/18 (17%)
Es una empresa conyugal (matrimonio con bienes gananciales)	6/18 (33%)
Se ocupan de la comercialización y fabricación tras la viudedad	8/18 (44.5%)
Se ocupa de la comercialización y fabricación junto al marido	4/18 (22%)
Heredan la fábrica y delegan directamente en familiares masculinos	7/18 (40%)
Heredan la fábrica y continúan frente al negocio hasta edad avanzada	4/18 (22%)
Abren y rigen la empresa en solitario	3/18 (17%)
Abren nuevas empresas tras la viudedad	2/18 (11%)

Otros negocios de mujeres capitalistas relacionados con la industria conservera

La construcción de esta infraestructura hídrica está muy relacionada con el sector agroalimentario tanto o más con el tema general de esta investigación. Tras la aprobación de la Ley de Aguas de 1879, sociedades agrícolas como la riojana y la calagurritana, intentarían realizar obras de gran envergadura para responder a las demandas de la actividad económica tradicional (la agricultura) porque estaba íntimamente ligada con la extensión lógica de los terrenos de cultivo que siguió a las distintas etapas de las desamortizaciones liberal del siglo XIX y que, gran medida, con la propia industrialización y la conservación vegetal asociada a la primera. Pues estos fueron los mimbres que proyectaron la construcción del pantano o embalse de La Estanca-Perdiguero, como se le conoce tradicional y popularmente hasta el presente[37].

Para materializar el proyecto, en 1880 se constituyó una sociedad anónima cuya meta explícita era la construcción de un pantano y su posterior explotación. El proyecto, firmado por Pelayo Mancebo, ingeniero local y miembro de una familia situada a la cabeza de la élite comarcal y regional en términos políticos, por el conservadurismo político, y socioeconómicos, como destacados miembros de las profesiones liberales y de los negocios capitalistas, diseñó la infraestructura que le encargaron desde la Sociedad de Propietarios de Calahorra, la sociedad anónima presidida por otro representante de la élite riojana: Mauricio Iriarte y Ágreda, cuya constitución oficial tuvo lugar en Madrid en 1884 a pesar de que su actividad oficiosa fuera anterior[38].

El capital inicial para construir la obra hídrica fue de 125.000 pesetas y cada acción salió a la venta por el valor de 125 pesetas. Habiendo un total de mil acciones a la venta para los socios de la empresa. En gran medida compradas por la burguesía local. En 1897 se amplió la presa, llegando a tener capacidad de medio millón de metros cúbicos para dar riego a casi dos mil hectáreas[39].

Cuando se revisa y estudia quiénes eran los socios y accionistas de esta empresa, se localiza rápidamente a los mayores propietarios locales donde, en gran medida, se incluyen los industriales conserveros más potentes de Calahorra. Pero por el tema historiográfico que nos ocupa, debemos destacar la presencia casi exclusiva de una mujer que no estaba relacionada con la industria: Casta Mancebo. A la sazón la hermana del ingeniero encargado de diseñar el proyecto del pantano y del candidato conservador por la comarca de la Rioja Baja para ser elegido como diputado nacional. La cual era la principal accionista de la empresa con un total de 120 acciones y un capital invertido de 15.000 pesetas. A bastante distancia económica del segundo mayor accionista, el industrial Manuel Ocón, propietario de 70 acciones y con una inversión hecha de 8.750 pesetas. Si bien, en conjunto, estos mayores accionistas quedaban alejados en términos de capital del total de accionistas, de 84 vecinos, que poseían 839 acciones e invirtieron de forma conjunta 104.875 pesetas. Siendo muy significativo subrayar que de los seis principales inversores figuraban cuatro industriales conserveros y que, en conjunto, el porcentaje de industriales inversores era el 36%. Es decir, que para entender mejor la potencia inversora de Casta Mancebo debemos comparar su poder económico y la fuerte apuesta hecha para

[37] María A. SAN FELIPE y Sergio CAÑAS: "Edad Contemporánea", en José Luís CINCA y Rosa GONZÁLEZ (eds.): *Historia de Calahorra*, Calahorra, AAHC, 2014, pp. 299-300.

[38] Pelayo MANCEBO: *Proyecto del pantano de la Estanca-Perdiguero*, Calahorra, 1884. AHPLR, sig. 7798, nº 127; sig. 7799, nº 19.

[39] AHPLR, sig. 7799, nº 20-27.

realizar la obra con la medida del común de inversores: pues la media aritmética es de 10 acciones por cabeza y una inversión particular de cerca de 1.250 pesetas si efectuamos un redondea al alza[40]. Pero también se debe comparar con la inversión hecha por la burguesía industrial de esta etapa histórica porque ella también era parte de la élite local y comarcal a pesar de que su papel público y social fuera muchísimo más discreto.

Porque, paradójica y significativamente, la rica propietaria Casta Mancebo no figuraba entre la junta directiva de la Sociedad de Propietarios. Mucho menos en los documentos conservados en los archivos históricos estudiados salvo que consultemos el listado de accionistas. Por lo que inicialmente cabría interpretar que no era un personaje que tuviera poder efectivo en la sociedad para dirigir sus negocios. Pero sigue siendo la principal inversora capitalista y, por ende, la socia que más beneficios económicos tuvo por el éxito del negocio en sí mismo y por ser una de las mayores propietarias de tierra tanto de la ciudad de Calahorra como de su comarca. Aún de toda la Rioja Baja que es la subdivisión provincial en la que los Mancebo tenían su "feudo" político y económico.

Conclusiones

La importancia de la mujer en la historia de la industria agroalimentaria riojana no es solo cuantitativa y no solo es interesante como parte del trabajo asalariado. Aproximadamente el 25% de las industrias conserveras de la Calahorra del siglo XIX, a la sazón la capital española del sector, estuvieron regidas en algún momento de su andadura por mujeres empresarias y propietarias. Si bien no todas con la misma dedicación e implicación, pues en ocasiones se trató de algo circunstancial y motivado por la viudedad y falta de un hijo varón capacitado.

El papel de la mujer empresaria perteneciente a la élite burguesa decimonónica demuestra, más allá de las cifras aportadas por este estudio, que la sociedad del siglo XIX estuvo más abierta a la participación capitalista de la mujer que el siglo XX. Siendo más normal que una empresaria de primera generación mantuviera su papel en la fabricación en esa centuria que las herederas del siglo XX, que tendieron a tener un papel mucho más nominal y cedieron protagonismo al marido.

En los casos más destacados e importantes por el volumen de las inversiones, la mujer aparece como socia capitalista y mantiene un papel más discreto en las operaciones técnicas. Siendo un número mucho menor que las mujeres dedicadas a la industria de un modo directo. No obstante, aun siendo pocas, eran muy ricas. Llegando a situarse entre las mayores propietarias comarcales.

A diferencia del caso de los varones empresarios de renombre, la mujer no usó su riqueza y su inclusión en el sector industrial como forma de tomar protagonismo político, que le estaba vedado por ley. Aunque, sin duda, pudo estimular a otras mujeres de la misma clase social para tomar su ejemplo. No siendo solo una herencia familiar, de madres a hijas, sino un ejemplo social: de mujer empresaria a mujer empresaria.

Las mujeres de los fabricantes siempre son propietarias, a veces hijas de industriales y normalmente viudas de empresarios. El número de emprendedoras es bajo, aunque su papel fuera muy significativo.

[40] AHPLR, sig. 7799, nº 20-27.

En ocasiones el matrimonio con una mujer de familia industrial permite al industrial masculino acceder a un crédito en condiciones ventajosas sobre los créditos de los bancos del momento. Pero en esos casos las mujeres no figuran como industriales o socias legales de las industrias y sociedades que ayudaron a constituir económicamente.

Para conocer todos estos datos es más útil consultar documentación obtenida en los protocolos notariales, que los padrones y matrículas industriales locales o provinciales. Pues normalmente son los maridos quienes realizan las operaciones legales al margen de que, como hemos visto, las propietarias también fueran sus esposas.

Los grupos de casas ultrabaratas construidos en los extrarradios de algunas ciudades españolas en los años 1940

Luis Santos y Ganges
Universidad de Valladolid

Este texto trata sobre los grupos de vivienda de renta reducida[1] del tipo "casa ultrabarata" que las administraciones públicas españolas construyeron en los años cuarenta con el perfil específico de casitas unifamiliares habitualmente pareadas, de planta baja, construcción artesanal y coste ultrabarato, en terrenos ultraperiféricos de la ciudad, para las "clases humildes".

Los estudios sobre la política española de vivienda no han tratado la especificidad de las casas ultrabaratas ni se han preguntado por su sentido preciso. En la inmensa mayoría de los trabajos aparece la expresión sin más, sin preguntarse por su significado, como si formara parte del acervo técnico. Solo unos pocos autores lo han tanteado acertadamente en sus análisis de caso,[2] aunque sin proporcionar una explicación sobre su sentido práctico ni sobre su persistencia a pesar de carecer de soporte normativo.

La expresión "casa ultrabarata" surgió en España hacia 1925 como solución a la práctica imposibilidad de los grupos sociales menos solventes, la gran masa proletaria, de acceder a una vivienda construida al amparo de la legislación de "casas baratas". Las primeras casas denominadas como ultrabaratas en España fueron construidas como vivienda social de promoción municipal en régimen de alquiler cuyos usuarios debían ser los míseros habitantes de tugurios y de chozas, chabolas, barracas y cuevas. Fue el caso de Melilla, Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria desde 1928 y de Barcelona, Sevilla y Madrid desde 1929.[3]

La casa ultrabarata en los años veinte y treinta no era una choza o barraca en tanto podía estimarse como suficientemente higiénica, pero era una vivienda elemental, de

---

[1] Ley de 19 de abril de 1939, estableciendo un régimen de protección a la vivienda de renta reducida y creando un Instituto Nacional de la Vivienda, encargado de su aplicación, *Boletín Oficial del Estado* nº 110, de 20 de abril de 1939, pp. 2190-2198.

[2] Manuel VALENZUELA RUBIO: "Ciudad y acción municipal: la política de vivienda del Ayuntamiento de Madrid (1868-1978)", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XV (1978), pp. 327-361, https://www.uam.es/FyL/documento/1446789205990/AnalesDelInstitutoDeEstudiosMadrilenosTomoXV_1978.pdf. Paloma BARREIRO PEREIRA: *Casas baratas. La vivienda social en Madrid 1900-1939*, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1992; Mª Concepción DIEZ-PASTOR IRIBAS: "La vivienda mínima en España: primer paso del debate sobre la vivienda social", *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 146/023 (2003), https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(023).htm; Raquel MUÑOZ ALONSO: "Viviendas ultrabaratas en el Madrid de la República", en Carlos SAMBRICIO (ed.): *Un siglo de vivienda social (1903/2003)*, Madrid, Nerea, 2003, Tomo I, pp. 206-207.

[3] Luis SANTOS Y GANGES: *Los grupos de casas ultrabaratas de la Obra Sindical del Hogar en los años 1940: las barriadas del general Yagüe*, Valladolid, Ediciones de la Universidad de Valladolid, 2023, pp. 21-43.

planta baja, minúscula, sin alcanzar de ningún modo los estándares regulados de la casa barata.

Pero ni antes ni durante el franquismo hubo base jurídica reguladora de las casas ultrabaratas, de modo que el sentido dado al adjetivo de ultrabarato simplemente remitió a la "vivienda mínima" pero sobre todo al coste más barato posible de la "casa barata" para obreros y más tarde al coste más barato posible de la "vivienda protegida" en su máximo exponente de vivienda muy económica para los grupos sociales más menesterosos.

En la posguerra se llegó a confundir en ocasiones las viviendas protegidas ultrabaratas en planta baja con los refugios y albergues provisionales o de urgencia, que, por supuesto, eran ultrabaratos, aunque no permanentes. En los años cincuenta convivieron las expresiones alegales de viviendas ultrabaratas y viviendas ultraeconómicas, y en 1954 surgió una nueva denominación legal, la "vivienda de tipo social", destinada a "las clases económicamente más débiles" y con sus propias ordenanzas, cuyos mínimos fueron menores que los de las anteriores de 1939.

El autor ha identificado diversos grupos de casas ultrabaratas con proyecto formado en los años cuarenta: Huelva (Real de la Feria), Madrid (Usera), Zaragoza (Las Fuentes), Jaén (Ejido de Belén), Orense (barriada Antonio Martín Ballesteros), Santander (La Albericia), Burgos (barriada Juan Yagüe), Miranda de Ebro (barriada Juan Yagüe), Soria (barriada Juan Yagüe), Logroño (barriada General Yagüe), Melilla, Teruel, Santander, Barbate, Martos y Huesca, así como otros grupos de similar inspiración en Málaga (grupos de Haza del Campillo Alto y Haza de Cuevas), Cartagena (grupo Los Cuatro Santos), Logroño (barriada Ballesteros), Vitoria (grupo Martín Ballestero, luego San Prudencio de Armentia), Murcia (grupo de La Fuensanta), Oviedo (barriada Guillén Lafuerza), Madrid (colonia Manzanares), Albacete (grupo Hogar Nacional-Sindicalista), Balaguer (grupo Condes de Urgel), Salamanca (barrio de La Vega) o Alicante, Ávila, Ciudadela y Santander, entre otras. Y ha estudiado con cierta intensidad y detalle los grupos de Burgos, Miranda de Ebro, Soria y Logroño (grupos Juan Yagüe o General Yagüe)[4].

Sobre las enormes necesidades de vivienda y la exigua política de vivienda social

La construcción de vivienda con algún tipo de subvención pública en los años cuarenta estuvo bastante por debajo de lo que el propio régimen dictatorial había estimado como necesario. Además, la construcción de vivienda para las clases medias o "vivienda bonificable" superó a la construcción de vivienda de renta reducida o "vivienda protegida", la cual estuvo extraordinariamente por debajo de las necesidades oficialmente identificadas. En este contexto, la construcción de vivienda protegida ultrabarata en las ciudades fue excepcional. Levantaron grupos de casas ultrabaratas (con esa denominación o no) unos pocos ayuntamientos y diputaciones, la Dirección General de Arquitectura, la Dirección General de Regiones Devastadas y Reconstrucción, el Instituto Nacional de la Vivienda en actuación directa y, destacadamente, la Obra Sindical del Hogar -OSH- de la Delegación Nacional de Sindicatos.

[4] Luis SANTOS: *Los grupos de casas ultrabaratas...*, pp. 56-59, 95-101 y 145-254.

El problema de la falta de viviendas mínimamente dignas era muy importante en todo el país,[5] mientras que la acción pública de vivienda social fue nimia en los años cuarenta, a pesar del ensalzamiento de lo hecho en esta materia[6]. Porque, a pesar de que el aparato propagandístico insistiera en la justicia social del Nuevo Estado y en la intensa y generosa acción en materia de vivienda para las clases humildes, lo cierto es que esta fue muy reducida.

El INV planteó un plan general de vivienda 1944-1954, su primer documento de previsión de edificación de viviendas protegidas, aunque considerado una instrucción interna más que un plan gubernamental y abandonado de hecho antes de 1950. El plan estimó que debían ser reparadas, repuestas o construidas nuevas 1 396 257 viviendas: 360 000 viviendas para reparación, 392 667 para reposición y 643 590 para cubrir las necesidades derivadas del crecimiento demográfico[7]. En 1948, los mapas nacionales publicados por la Fiscalía Superior de la Vivienda registraban 1 448 269 viviendas insalubres y un déficit de viviendas de 408 773.[8] Con los datos censales de 1950, en España se necesitaban 680 770 viviendas como mera diferencia entre número de viviendas y número de familias[9]. El plan de 1944-1954 solamente previó la construcción de unas 350 mil viviendas protegidas, y apenas se construyeron 72 mil, la quinta parte de lo previsto. Es decir, 6 548 viviendas protegidas por año, o 131 por año y provincia, un dato raquítico. Además, las casi 72 mil viviendas protegidas solo supusieron el 22,9 % del total de viviendas construidas en el país en el período 1944-1954, dado que se construyeron casi 82 mil viviendas bonificables y más de 161 mil libres[10]. Entre las causas directas del fallido plan estuvieron la escasez de recursos financieros a disposición del INV[11] así como la desviación del presupuesto global hacia las viviendas para la clase media y la dramática carencia de materiales de construcción.

En este contexto, las casas protegidas ultrabaratas no fueron sino una manifestación insólita de la política de vivienda de los años cuarenta: unas pocas operaciones de erradicación de la infravivienda. Fue la OSH la entidad que más se sirvió del apelativo de

---

[5] Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO: "«Morir de hambre». Autarquía, escasez y enfermedad en la España del Primer Franquismo", *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 5 (2006), pp. 241-258, esp. p. 246. https://doi.org/10.14198/PASADO2006.5.12

[6] Daniel LANERO TÁBOAS: "Las «políticas sociales» del franquismo: las obras sindicales", en Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO, Carlos FUERTES MUÑOZ, Claudio HERNÁNDEZ BURGOS y Jorge MARCO CARRETERO (eds.): *No solo miedo. Actitudes políticas y opinión popular bajo la dictadura franquista (1936-1977)*, Granada, Comares, 2014, pp. 127-142, esp. p. 133.

[7] José Luis VILLAR EZCURRA: *La protección pública de la vivienda*, Madrid, Montecorvo, 1981, pp. 185-198.

[8] Fiscalía Superior de la Vivienda, *Mapas nacionales con la expresión numérica por provincias de algunos servicios realizados por este organismo, desde su creación [1º de abril de 1937], hasta fin del primer semestre del año en curso de 1948*, Madrid, Fiscalía Superior de la Vivienda, Ministerio de la Gobernación, 1948.

[9] Agustín COTORRUELO SENDAGORTA: *La política económica de la vivienda en España*, Madrid, CSIC, Instituto Sancho de Moncada, 1960, p. 93.

[10] Luis MOYA GONZÁLEZ: Barrios de promoción oficial. Madrid 1939-1976: la política de promoción pública de vivienda, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1983, p. 33.

[11] Agustín COTORRUELO: *La política económica de la vivienda*..., p. 57; Céline VAZ: "Una década de planes: planificación y programación de la vivienda en los años cincuenta", en Carlos SAMBRICIO y Ricardo SÁNCHEZ LAMPREAVE (eds.): *La vivienda protegida. Historia de una necesidad*, Madrid, Ministerio de la Vivienda, 2009, pp. 145-171, esp. 146.

"casa ultrabarata", si bien el primer impulsor de ello fue el capitán general de la Sexta Región Militar, Juan Yagüe Blanco, que en 1945 mandó formar un proyecto de grupo de casas ultrabaratas con su propio nombre en el extrarradio de la ciudad de Burgos y que después refrendó en una segunda fase, replicándola en Miranda de Ebro, en Soria y en Logroño.

Alegalidad del concepto. Las casas ultrabaratas en el Boletín Oficial del Estado

La casa ultrabarata careció de definición legal alguna, pero apareció en ocasiones en el Boletín Oficial del Estado. Nunca tuvo un estatuto propio ni se definió legalmente su sentido y alcance, pero la expresión de casas ultrabaratas, de modo contradictorio e incorrecto en términos de técnica jurídica, formó parte de al menos tres disposiciones legales de cierto nivel durante el régimen franquista.

La primera, en el marco de la Ley de 19 de abril de 1939 de protección a la vivienda de renta reducida, el Decreto de 26 de octubre de 1945[12], que declaró de interés nacional la construcción de casas ultrabaratas por la Obra Sindical del Hogar. Muy probablemente este Decreto respondió a una petición del general Yagüe para habilitar la posibilidad legal de que siguiera interviniendo el Servicio Militar de Construcciones en la proyección y construcción de sus grupos de casas ultrabaratas.

La segunda, el Decreto de 11 de abril de 1947[13], que dictó que, para responder al problema de las "viviendas modestas" destruidas por una avenida del río Guadalquivir en la zona suburbana de Sevilla, habría de procederse a la construcción de "viviendas ultrabaratas" a salvo de nuevas inundaciones.

La tercera, la Ley de 15 de julio de 1954[14] sobre protección de viviendas de renta limitada estableció, que, entre las facultades del Consejo Nacional de la Vivienda, estaba la de "Aprobar un plan de construcción de viviendas ultrabaratas destinadas a los productores económicamente más débiles".

Solo la primera de las tres menciones se refiere netamente a las casas ultrabaratas (en las otras, al enunciar viviendas y no casas, se introducía la idea de la edificación plurifamiliar, los pisos). Las casas ultrabaratas eran, pues, viviendas protegidas posicionadas en el umbral más bajo de coste de construcción; viviendas mínimas en el umbral más bajo de las Ordenanzas del INV, e incluso por debajo aprovechando la posibilidad legal de la excepción.

Casas mínimas semirrurales referenciadas a las Ordenanzas del INV

Se aplicó el apelativo de casas ultrabaratas a las construidas en las periferias de los núcleos urbanos. Sus moradores eran habitantes de éstos, no emigrantes recién llagados del medio rural. Pero las casas ultrabaratas fueron viviendas semirrurales por su modelo constructivo y por disponer de un amplio patio-huerta, el cual, debía principalmente facilitar ingresos, pero además contribuía a aplacar el conflicto urbano mediante un modo de vida vinculado a la explotación agraria que debía tender a la regeneración moral.

---

[12] *Boletín Oficial del Estado* nº 315, de 11 de noviembre de 1945, p. 2916.

[13] *Boletín Oficial del Estado* nº 113, de 23 de abril de 1947, p. 2388.

[14] *Boletín Oficial del Estado* nº 197, de 16 de julio de 1954, p. 4839.

Se trató de grupos de viviendas con cierta variedad tipológica dentro del arquetipo de casitas para braceros que empezaran ensayando la Dirección General de Regiones Devastadas y Reconstrucción, y la Dirección General de Arquitectura, siguiendo más o menos las Ordenanzas del INV. Se procuró dar diversidad a la apariencia de las casas, prácticamente todas ellas pareadas y emblanquecidas, de modo que siempre hubo más de un tipo constructivo en cada grupo.

Fueron viviendas mínimas, concebidas y construidas de un modo artesanal y con un programa y un equipado en los mínimos de las Ordenanzas del INV y en ocasiones por debajo de los mínimos. Las casitas contaron con un reducido vestíbulo, un baño, una cocina, una sala-comedor y tres dormitorios (uno para el matrimonio, otro para los hijos y otro para las hijas, evitando así la indeseable promiscuidad). El programa residencial correspondió al de las viviendas rurales para braceros con pequeños cambios de adaptación al suburbio (sin cuadra ni pajar, y con el baño y el lavadero con acceso dentro de la vivienda). Se emplearon armazones simples de madera por el sistema de rollizos y cubiertas de tejas árabes. El piso fue a menudo de pavimento de cemento continuo sobre la solera de hormigón y careció a menudo de mosaico, lo que originó problemas de humedades. Sin calefacción, las casas contaron al principio con un rústico hogar-chimenea, sustituido poco después por la cocina económica.

Urbanizaciones de mínimos

Por urbanización se entendió esencialmente la traída de agua potable, el alcantarillado y la disposición del viario. Fueron calles estrechas en general, aparte de sumarias en su pavimentación. Aunque el Reglamento de casas baratas de 1922 estableció que las calles de las "ciudades satélites" debían tener 15 m de ancho las principales y 10 m las secundarias (art. 83), las Ordenanzas del INV establecieron que la superficie de calles debía ser «la mínima posible por razones de economía» (Ordenanza 36). En la primera fase del grupo de casas ultrabaratas de Burgos, las calles fueron muy estrechas, incluso de 4 m. Por el contrario, en otros grupos, donde hubo "manzanas de doble alineación", las calles pudieron tener unas dimensiones menos apuradas: en Miranda hubo calles de 6 y de 9 m, en Soria fueron prácticamente todas en torno a los 8,5 m y en Logroño fueron de 8,5 y 10,5 m.

Las calzadas fueron resueltas con piedra prensada sobre la tierra o macadán sumario, las aceras fueron de tierra prensada, el alumbrado público fue muy precario y no hubo arbolado público o se trató de una plantación exigua.

Los diseños urbanos se basaron en la "manzana de doble alineación" aconsejada por el INV para las "urbanizaciones económicas". Con el fin de minimizar costes, se dispuso el menor número posible de calles, lo que resultaba en manzanas de gran tamaño y la acomodación de las casas pareadas en los interiores de manzana accesibles por callejones. Aunque en Burgos las manzanas de doble alineación supusieron dos manzanas del total de treinta, en Soria fueron doce de trece y en Miranda y Logroño seis de seis. Así, las viviendas interiores o sin fachada a la calle supusieron entre el 10,1 % y el 34,7 % del total. El acceso a las viviendas interiores se materializaba mediante unos "senderos de peatones", prevenidos en las ordenanzas 37 y 38 del INV, con sus tres metros de ancho nominales en el acceso perpendicular.

Costes ultrabaratos, pero sobre todo cuotas ultrabaratas

José Candela ha explicado cómo las autoridades franquistas discurrieron la conversión de los proletarios en propietarios -adjudicatarios de vivienda protegida- como un buen modo de asentar el régimen.[15] El valor alegórico de la propiedad familiar fue aprovechado por el Movimiento mediante un discurso sobre el hogar como crisol de los valores tradicionales que, en el fondo, favorecería el orden político y acabaría con la lucha de clases o al menos proporcionaría estabilidad social y favorecería el consentimiento.

Igualmente, las casas ultrabaratas convirtieron a los proletarios en propietarios, pues en vez de alquileres soportaban cuotas de amortización a veinte y cuarenta años. Pero las casas de coste ultrabarato tenían su límite en las ordenanzas del INV, que establecían los mínimos de higiene y calidad de las viviendas, de modo que era extremadamente difícil conseguir costes suficientemente bajos que pudieran permitir cuotas suficientemente bajas.

Para favorecer el pago de las cuotas por sus humildes beneficiarios, los grupos de casas ultrabaratas tuvieron una particularidad característica: las casitas en torno a los 50 metros cuadrados contaron con un patio grande, con una dimensión entre 250 y 350 m^2, a modo de huerto, huerta donde cultivar y espacio donde criar pequeños animales, con el fin de que consiguieran ingresos suplementarios para poder sufragar la cuota.

Así, en el grupo "Los Cuatro Santos" de Cartagena, el tipo B, denominado «vivienda mínima», era una casita en planta baja de 48,10 m^2 útiles y un pequeño patio, con un presupuesto en 1941 de 17 415,85 pta y con una previsión de cuota de amortización en 1943 de 62,73 pta para los primeros veinte años[16]. Sin embargo, el tipo 1 del grupo "Juan Yagüe" de Burgos, el de programa más reducido, que era una casita de 50,10 m^2 de superficie cubierta y un gran patio, en 1945 tuvo un coste final de la vivienda de 16 414,71 pta y una cuota mensual fue de 40,26 pta[17]. La enorme diferencia de cuota entre uno y otro grupo solo se explica en las subvenciones extraordinarias conseguidas. En el grupo de Cartagena no se pudo contar con las subvenciones extraordinarias y donativos de otros presupuestos públicos que sí hubo en el grupo Burgos, donde el capitán general y falangista Juan Yagüe consiguió de diversas administraciones todo tipo de ayudas e ingresos, sobre todo del Ministerio de Trabajo y de la Delegación Nacional de Sindicatos.

Es decir, a pesar de las enormes similitudes formales, la distancia estaba en la asequibilidad, en la cuota de amortización a pagar por el beneficiario, la cual solo podía ser suficientemente reducida si las administraciones realizaban aportaciones, dado que en términos técnicos arquitectónico-constructivos prácticamente ya no se podían abaratar más. Así, aunque sus habitantes en todo caso pertenecieron a la masa obrera, solo las casas realmente ultrabaratas resultaron posibles para aquellos grupos sociales de menor poder adquisitivo.

---

[15] José CANDELA OCHOTORENA: *La política falangista y la creación de una cultura de propiedad de la vivienda en el Primer Franquismo, 1939-1959*, Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 2017.

[16] Francesco CACCIA: *Vivienda social y crecimiento urbano en Cartagena. Barriada obrera de la C.N.S. Las Cuatrocientas. 1941*, Tesis final de master, Universidad Politécnica de Cartagena, Cartagena, 2017, https://repositorio.upct.es/handle/10317/6396?locale-attribute=en

[17] Luis SANTOS: *Los grupos de casas ultrabaratas...*, p. 101.

Casas para los más pobres o para los más fieles

El reglamento del INV estableció en su artículo 3 que se entendía por renta reducida la que supusiera "un alquiler mensual no superior al importe de seis días del jornal o la quinta parte del sueldo mensual de su presunto usuario",[18] lo cual no era un umbral muy exigente teniendo presente que los más pobres apenas podían alcanzar la décima parte. De ahí la mencionada expresión legal de "renta más reducida" en el artículo séptimo de la Ley de 19 de abril de 1939 de protección a la vivienda de renta reducida:

> "En la concesión de anticipos por parte del Instituto gozarán de preferencia los proyectos que fuesen acompañados de proposiciones u ofertas más convenientes, sean terrenos, sea en numerario. En igualdad de condiciones; serán preferidos los proyectos que se refieren a grandes grupos de casas, construibles en serie y los de viviendas de renta más reducida, singularmente cuando fuesen capaces para albergar familias numerosas".

No hubo en los años cuarenta un reglamento general que estableciese los criterios para la selección de los adjudicatarios de las viviendas protegidas, sino simplemente una preferencia genérica por las familias numerosas (art. 79 del reglamento del INV). Porque no fue hasta la Orden de la Secretaría General del Movimiento de 19 de julio de 1949 cuando se reguló "la entrega de viviendas protegidas". Se diferenció en su artículo primero entre una "reserva prudencial de viviendas destinadas a las atenciones de los diferentes organismos oficiales" y el "cupo libre de adjudicación". Y se estableció en su artículo segundo un baremo de puntuación de los aspirantes a beneficiarios para la adjudicación de las viviendas correspondientes al turno libre, del siguiente tenor: Sindicatos, 6 puntos; mutilado, de 2 a 5 puntos; excombatiente, 4 puntos; excautivo, 4 puntos; familiar de caído (con dependencia económica), 3 puntos; militante de FET y de las JONS, 2 puntos; Vieja Guardia, 2 puntos; familia numerosa, 5 puntos (por cada hijo que exceda de 4, un punto más); por cada año de antigüedad de la solicitud, 2 puntos.

Pero hasta entonces, en los años cuarenta hubo baremos de todo tipo y muchas decisiones *ad hoc* y *ad hominem*. Así, en la primera fase del grupo "Juan Yagüe" de Burgos, el general Yagüe impuso a la OSH que la adjudicación se hiciese favoreciendo claramente a las familias numerosas de escasa renta: "por turno riguroso de menores ingresos por persona y día".[19] Pero la extrema pobreza y la distancia social de los adjudicatarios de la primera fase del grupo dio problemas al jerarca, que cambió de proceder: "nos encontramos con que la cultura y la moral de esas familias era muy deficiente y que no encontrábamos personas para regir la cofradía que se había formado y que era la encargada de gobernar el poblado", de modo que, en la segunda fase, el general procedió a "reservar un 20 % para policías armados, guardias municipales, sargentos, auxiliares de prisiones y empleados modestos. Esto nos ha dado un gran resultado, porque esta gente, muy necesitada también, tiene otra preparación y otra moral".[20] Yagüe pasó, de este modo, del integrismo objetivador que concedía casas a los más menesterosos al practicismo convencional basado en las recomendaciones y en el control social.

---

[18] Instituto Nacional de la Vivienda, *Reglamento para la ejecución de la Ley de 19 de abril de 1939 de viviendas protegidas y Normas y Ordenanzas oficiales para su construcción*, Madrid, INV, 1939.

[19] Juan YAGÜE BLANCO: Carta de Juan Yagüe Blanco a Manuel Yllera y García-Lago (12 de junio de 1946), Centro Documental de la Memoria Histórica, *Yagüe*, C021, Exp. 002-0018.

[20] Juan YAGÜE BLANCO: Carta de Juan Yagüe Blanco a Jesús Posada Cacho (7 de diciembre de 1949), Centro Documental de la Memoria Histórica, *Yagüe*, C022, Exp. 001-0087.

Segregación socioespacial: casas ultrabaratas en grupos ultraperiféricos

Las autoridades franquistas entendieron que la vivienda mínima y muy económica solo podía lograrse construyendo barriadas claramente fuera de la ciudad, con casitas semirrurales similares a las de braceros o jornaleros que estaban construyendo en algunos pueblos, con una urbanización y un programa arquitectónico de mínimos y construidos con materiales locales y con técnicas tradicionales. La construcción de estas barriadas ultraperiféricas supuso una particular colonización de algunos espacios fuera de las ciudades, conformando unas periferias determinantes del proceso de producción urbana. No se emplazaron en cualquier sitio, sino bastante más allá de la periferia barrial, pero además su propia existencia como crecimiento discontinuo fue una marca de clase para aquella, de modo que pudo tener efectos a largo plazo. Con los grupos de casas ultrabaratas, el alojamiento obrero fue alejamiento obrero.

Los grupos de casas ultrabaratas fueron emplazados en lugares del extrarradio. El alejamiento se relacionó directamente con la ineludible necesidad de conseguir suelo a un precio reducido de adquisición e indirectamente con la conveniencia de mantener la distancia con los más pobres. Por ejemplo, en Burgos, la distancia desde el borde urbano hasta la primera y la última casa del grupo fue de 1,1 y 2,3 km, y en Logroño fue de 1,4 y 2,1 km.[21] Así pues, en tanto núcleos del extrarradio, fueron fragmentos urbanísticos del crecimiento discontinuo de las ciudades, es decir, barriadas aisladas que sufrieron una marca de clase además de una clara segregación espacial. Se emplazaron en pleno campo, alejados del borde urbano, por lo que, siendo causa o consecuencia, configuraron proyectos de segregación social, a veces disfrazados de ruralismo moralizante, que en cualquier caso fueron manifestaciones nítidas de la segregación socioespacial practicada por los poderes públicos.

Estos grupos fueron concebidos como espacios segregados cuyos habitantes estaban entre los más desfavorecidos de la ciudad. Así, en tanto fueron barrios pobres, apenas urbanizados y muy alejados, marcaron su entorno como espacios proletarios.

Propaganda de la labor social

Los grupos de casas ultrabaratas fueron objeto de numerosas actuaciones propagandísticas, algo usual por parte de las actuaciones de la OSH. Pero, en tanto los beneficiarios eran anteriores habitantes de infravivienda (cuevas, chozas, chabolas y tugurios), se trataba de un especial logro de la justicia social que el falangismo pregonaba, por lo que las casas ultrabaratas fueron repetidos y enfáticos elementos de propaganda. Ésta se hizo continuamente: en su fase de intención, con el grupo sin proyectar, también con el grupo proyectado y con el grupo en obras, y especialmente con la entrega de llaves. Se hizo con monográficos de prensa, con actos oficiales y con visitas y declaraciones a la prensa de los jerarcas, sirviéndose de la prensa generalista, de folletos y boletines sindicales, y en su caso de la prensa local del Movimiento.

La propaganda y la realidad mantenían una distancia enorme. Sirva de ejemplo la alocución del gobernador civil de Burgos antes de la entrega de llaves de la primera fase de la barriada de casas ultrabaratas de la ciudad de Burgos, que llevaba desde el primer instante el nombre de Juan Yagüe, a quien además a la vez se le homenajeaba:

[21] Luis SANTOS: *Los grupos de casas ultrabaratas...*, p. 248.

> "De entre todas las realidades sociales llevadas a cabo en estos diez años [1936-1946], cuya enumeración nos llevaría horas y que no han sido igualadas por nadie en el mundo, quizá la más interesante es esta de las viviendas protegidas con su derivación hacia las ultrabaratas"[22].

Esta cita es una pequeña muestra de que la propaganda carecía de límites. Porque la referencia al mundo era una tontería mayúscula, y si un grupo de 152 casitas ultrabaratas aparecía en 1946 como la realidad social más interesante entre las obras del régimen, es que su actividad era minúscula.

Reflexiones finales

Los grupos ultraperiféricos de casitas ultrabaratas semirrurales en planta baja, sobre parcelas de más de 330 m^2, proyectados en los años cuarenta para una pequeña parte de los habitantes de infravivienda de algunas ciudades, fueron un hecho infrecuente, casi insólito, y un testimonio de incongruencias ideológicas, contradicciones y prácticas de la política de vivienda del primer franquismo.

Por supuesto, aunque su entidad fue minúscula, conllevaron el abandono de cuevas, chozas, chabolas y tugurios por parte de los beneficiarios, aun a costa de tener que vivir lejos de la ciudad. Para el régimen franquista fue un logro de la justicia social pregonada por el Movimiento y, sobre todo, un objeto de propaganda.

Las casas ultrabaratas de los años cuarenta fueron una manifestación, también, de la penuria de una política de vivienda social que, sólo como excepción, se dedicó nominalmente a lo que se denominaron las clases más humildes y las rentas más reducidas.

[22] Palabras de Manuel Yllera recogidas en el *Diario de Burgos* de 19 de julio de 1946, p. 4.

Las mujeres empresarias en Mallorca a finales de la dictadura franquista

Marina Castillo Fuentesal
Universitat de les Illes Balears

Introducción

La dictadura encabezada por Francisco Franco Bahamonde (1939-1975) enterró todos aquellos progresos conseguidos por las mujeres durante la Segunda República (1931-1936). El régimen, mediante la glorificación del espacio doméstico, desplazó a las señoras a un segundo plano y les impuso encargarse, principalmente, de las tareas del hogar y de convertirse en unas perfectas amas de casa, esposas y madres, transmisoras de los valores franquistas a las nuevas generaciones.

No obstante, durante los años sesenta, el aperturismo permitido por la dictadura posibilitó la entrada en España de ideas, pensamientos y comportamientos que ya se habían establecido en el resto del mundo occidental. Todas estas nuevas concepciones contribuyeron a que la sociedad española tomase consciencia de la situación en la que se encontraba y se atreviera a romper con algunas de las limitaciones impuestas por el régimen.

Las españolas no quedaron excluidas de aquellas circunstancias. La necesidad que tenían algunas jóvenes de trabajar para poder subsistir y contribuir a la economía familiar; la entrada en contacto, gracias al turismo, con otros prototipos femeninos; la toma de consciencia de las mujeres como colectivo y como individuos con derechos mediante un movimiento feminista que comenzaba a reestructurarse en el Estado español y la promulgación de un nuevo texto legal —la Ley 56/1961, de 22 de julio, sobre derechos políticos profesionales y de trabajo de la mujer[1]— que posibilitó la regulación de la situación laboral de las mujeres fueron los elementos que propiciaron que las españolas se introdujesen de manera generalizada en las esferas profesionales.

En Mallorca, igual que en otros lugares del territorio español, las mujeres ya se habían inserido en los ámbitos laborales que se vinculaban directamente con las tareas que el régimen les había asignado como propias según sus particularidades, es decir, el espacio educativo y el asistencial. Sin embargo, la eclosión del boom turístico en la isla balear permitió que muchas mujeres se atrevieran a convertirse en las propietarias de nuevos negocios, muchos de ellos vinculados al sector terciario, ámbito en el que durante aquellos años se observaba un mayor flujo de capital.

La formación que se les impartía en la Escuela Superior de Comercio de Palma[2], la posible tradición familiar e, incluso, la valentía por crear una empresa propia que les

[1] Ley 56/1961, de 22 de julio, sobre derechos políticos profesionales y de trabajo de la mujer, Boletín Oficial del Estado, 175 (1961).

[2] Se constituyó a partir del Real Decreto del 11 de enero de 1907. De todas maneras, las Cámaras Oficiales de Comercio, Industria y Navegación se crearon mediante el Real Decreto del 9 de abril de 1886 y la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma se constituyó el 29 de septiembre de aquel mismo año. Ley 1/2017, de 12 de mayo, de cámaras oficiales de comercio, industria, servicios y navegación de las Illes Balears, Boletín Oficial del Estado, 135 § 6423 (2017).

reportase beneficios económicos pudieron ser los motivos para que, en octubre de 1971, hubiese 564 mujeres empresarias sindicadas pertenecientes a la hostelería mallorquina.

Los objetivos de esta investigación son: estudiar qué tipo de asociacionismo se organizó por parte de las empresarias para facilitar su labor en el mundo de los negocios; examinar si estas mujeres trasgresoras se identificaban con el movimiento feminista; observar en qué momento se produjo la eclosión de las mujeres empresarias en Mallorca y analizar qué tipo de negocios llegaron a dirigir.

Asimismo, este estudio se ha llevado a cabo mediante la consulta de las noticias publicadas en la prensa del momento y los documentos archivísticos, unas fuentes primarias que presentan ciertas dificultades a la hora de destacar a las mujeres en estos ámbitos. En este tipo de casos, en los que se utilizan datos extraídos de las estadísticas oficiales, se corre el riesgo de que haya una invisibilización femenina[3], por lo que es probable que las mujeres estuviesen mucho más presentes en los trabajos fuera del hogar de lo que los datos oficiales procuraban reflejar[4].

La Asociación Española de Mujeres Empresarias

El aperturismo permitido durante los años sesenta contribuyó a que la ciudadanía española percibiese que era posible otra realidad. Las mujeres, que solían estar sometidas a sus funciones dentro del ámbito privado, concibieron que eran capaces de desempeñar las mismas tareas que tradicionalmente habían sido desarrolladas por los hombres.

De todas maneras, dentro del sector empresarial, las mujeres como dueñas de negocios habían tenido una cierta presencia, sobre todo, en aquellos establecimientos relacionados con la venta de alimentos y comestibles, en las peluquerías de señoras y en las tiendas de corte y confección, es decir, empresas que se vinculaban directamente a aspectos que socialmente habían sido atribuidos a las personas de sexo femenino.

Sin embargo, a partir de la década de los sesenta y, probablemente, gracias a la permisión de las inversiones de capital extranjero, a la mejora económica de la ciudadanía española y a la creación de nuevos negocios fomentados por la llegada masiva de turistas, muchas mujeres decidieron aventurarse a convertirse en las directoras de nuevas empresas que se inserirían en sectores masculinizados.

De hecho, frente al aumento de mujeres al mando de nuevos negocios y con la intención de agrupar a esas empresarias y orientarlas en las gestiones que debían de realizar como propietarias se fundó la Asociación Española de Mujeres Empresarias.

Esta agrupación se constituyó de manera oficial el 1971 y fue dirigida por Pilar Díaz Plaja Contestí. Sin tener ningún precedente en España, dicha organización se presentaba como una entidad sin carácter político, ni religioso, ni lucrativo, que pretendía batallar para que la mujer ocupase cargos activos dentro del entramado empresarial[5].

---

[3] Arantza PAREJA: "Las mujeres y sus negocios en la gran ciudad contemporánea. Bilbao a principios del siglo XX", *Historia contemporánea*, 44 (2012), pp. 145-182, esp. p. 157.

[4] Conchi VILLAR: "Haciendo frente a la pobreza: estrategias familiares y actividad femenina en Barcelona, 1930-1950", *Papers de demografia*, 443 (2014), pp. 1-49, esp. p. 4.

[5] Se calculaba que había unas 350000 empresarias en toda España. *Pueblo. Diario del Trabajo Nacional*, 16 de abril de 1973.

Su finalidad principal nada tenía que ver con enfrentarse a los hombres empresarios, sino que pretendía reivindicar a la mujer como directora y propietaria dentro del mundo de los negocios —"es preciso que la tan cacareada igualdad de derechos sea una norma efectiva y cumplida, a todos los niveles, y no una utopía"[6]—. Además, la Asociación ambicionaba convertirse en una entidad que ayudase, guiase y protegiese a las empresarias, ya fuesen propietarias, copropietarias, socias o accionistas que ejercían una función directiva y de gerencia en cualquier ámbito empresarial —industrial, agrario, comercial o de servicios[7]—. Igualmente, para conseguir esos objetivos era fundamental apostar por la formación de las empresarias, por lo que la organización fomentaba la educación empresarial y organizaba cursillos para instruir a las directivas; aparte de promover las relaciones con el extranjero y asesorar a las empresarias en cuestiones de tipo fiscal y jurídico[8].

La presidenta de la Asociación Española de Mujeres Empresarias fue la barcelonesa Pilar Díaz Plaja Contestí. Nacida en el seno de una familia con dotes artísticas y culturales, en vez de matricularse en una carrera, decidió estudiar secretariado y formarse en organización de archivos, aunque inició su trayectoria laboral siendo telefonista en una compañía de seguros. El 1935 contrajo matrimonio, pero enviudó durante la Guerra Civil, suceso que provocó que empezase a trabajar como secretaria en diferentes empresas particulares y a opositar para el puesto de administrativa en la Delegación Provincial de Sindicatos de Barcelona y en la Diputación Provincial de Barcelona, labores que compaginó entre 1941 y 1945. Durante el 1945 fue nombrada jefe del departamento de Relaciones Públicas de una casa constructora y decoradora y, dos años más tarde, el 1948, se convirtió en la directora y gerente de una sociedad dedicada a la construcción y a la decoración, especializada en el montaje de congresos y ferias[9]. De hecho, el 1964 adquirió el total de las acciones de la empresa que dirigía, convirtiéndose en la dueña de aquella sociedad perteneciente a un sector que no estaba demasiado desarrollado en la España de aquellos años.

La visita que recibió, el mes de mayo de 1968, de un grupo de empresarias argentinas la animó a fundar una asociación que tuviese como objetivo igualar —en cuanto a derechos y presencia— a las mujeres y a los hombres dentro del mundo empresarial. De esta manera, Pilar Díaz Plaja Contestí inició el proceso para constituir una organización que cumpliese con el propósito de apoyar a las empresarias y, como precursora de la agrupación, el 2 de febrero de 1971 fue elegida presidenta —de manera oficial y en asamblea constitutiva— de la Asociación Española de Mujeres Empresarias.

A partir de aquel momento, inició la tarea de asemejar la Asociación Española de Mujeres Empresarias al resto de asociaciones de empresarias europeas. Por ello, una de las primeras acciones que llevó a cabo fue la de asistir, el mes de junio de 1971, al Congreso de la Unión Mundial de Mujeres Empresarias que tuvo lugar en París, con la misión de que la Asociación Española fuese admitida en la citada Unión Mundial, conjuntamente con las asociaciones francesa, inglesa, alemana, italiana, belga, austriaca, canadiense, mexicana y argentina[10]. Posteriormente, continuó con su labor de visibilizar y luchar por los derechos de las empresarias españolas y, como reconocimiento a esta tarea, el Jefe del Estado a

[6] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 30 de mayo de 1973.

[7] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 16 de septiembre de 1972.

[8] *Pueblo. Diario del Trabajo Nacional,* 9 de febrero de 1971.

[9] *Pueblo. Diario del Trabajo Nacional*, 2 de noviembre de 1971.

[10] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 20 de enero de 1973.

instancias de los ministros de Asuntos Exteriores y de Relaciones Sindicales le concedió, el 6 de julio de 1973, el Lazo de Dama de la Orden del Mérito Civil[11].

De manera progresiva, la Asociación Española de Mujeres Empresarias no solamente se estableció en Madrid, sino que se extendió por el resto del territorio español mediante la creación de sedes en algunas de las provincias del país. En las Islas Baleares la agrupación de empresarias llegó dos años después de su constitución oficial, es decir, la Asociación Española de Mujeres Empresarias balear se fue conformando a partir de 1973, aunque se instituyó oficialmente el 20 de febrero de 1974.

En aquellos primeros momentos se conformó una junta integrada por una presidenta, cargo que fue ocupado por Margarita Barceló Rosselló; mientras que como vicepresidentas fueron nombradas María Teresa Ratier Nadal y Juana María Frau; la secretaría de la asociación cayó en manos de Consuelo Guijarro[12] y, como tesorera fue elegida Carmen Sureda Muntaner[13]. De hecho, algunas de estas mujeres repitieron en el cargo durante la constitución de la nueva junta el 1975: en la presidencia se mantuvo Margarita Barceló Rosselló; la vicepresidencia fue ocupada por María Teresa Ratier Nadal y Juana Gamundí Boscana; el cargo de tesorera volvió a ser desempeñado por Carmen Sureda Muntaner y como vocales fueron elegidas Concepción Muntaner Sureda, Margarita Sureda Ceba, Antonia Gayá Mayol, María Dolores Pons Rosselló y Carmen Gómez de la Sema Nadal[14].

La Asociación, en Mallorca, se vinculó a la Dirección de Asuntos Económicos de la Delegación Provincial de Sindicatos[15] y, de hecho, la organización ubicó su sede en la Casa Sindical.

Durante los primeros años, la Asociación Española de Mujeres Empresarias en las Baleares contaba con unas 60 empresarias vinculadas directamente a la organización, a pesar de que se conocía que había unas 1700 empresarias censadas[16], es decir, solo un 3,5% de empresarias baleares decidieron formar parte de la agrupación. De hecho, estos datos son una muestra de una de las dificultades a las que se tuvo que enfrentar la Asociación a nivel provincial: la falta de interés de las empresarias isleñas a la hora de relacionarse e implicarse en la organización. Se conocía que la cifra de mujeres baleares ligadas al mundo de los negocios era elevada, sin embargo, solo algunas pocas habían decidido asociarse a la agrupación, una situación que, según la presidenta provincial de la Asociación, se debía al fuerte individualismo e independencia presentes en el sector empresarial balear. Margarita Barceló explicaba que era complejo que las empresarias entendiesen las ventajas que supondría la unión de todas ellas, aunque no desistía en la posibilidad de que, progresivamente, la Asociación aumentase su número de afiliadas[17].

Con la intención de llevar a cabo las mismas funciones que la Asociación a nivel estatal, la Asociación balear procuraba ofrecer soluciones a los problemas comunes que solían presentar las empresarias isleñas.

---

[11] Esta condecoración se sumaría a la Medalla de Sufrimientos por la Patria que ya poseía. *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 30 de mayo de 1973.

[12] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 4 de mayo de 1974.

[13] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 13 de junio de 1974.

[14] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 28 de octubre de 1975.

[15] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 20 de enero de 1973.

[16] En el 1976 se calculaba que había unas 2500 mujeres ocupando puestos directivos. *Cort. Revista Mallorquina*, del 18 al 25 de junio de 1976.

[17] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 1 de febrero de 1974.

De todas formas, uno de los puntos fuertes de la Asociación encabezada por Barceló fue el de favorecer el conocimiento de los objetivos de dicha organización y acoger en Mallorca algunos de los eventos más significativos de la agrupación de empresarias a nivel estatal e internacional. La primera actividad que realizaron fue la de asistir a la Junta Nacional en Madrid, en donde se acordó la constitución de la delegación de la Asociación en Mallorca. Posteriormente, la Delegación Provincial de Sindicatos se convirtió en el lugar de recepción de unas 100 empresarias de diferentes provincias españolas, las cuales se reunieron para tratar temas vinculados con la política sindical, las relaciones de negocios interprovinciales y la formación que debían de recibir las empresarias españolas para contribuir al desarrollo económico del país[18]. Además, Palma fue la ciudad elegida para llevar a cabo, del 21 al 24 de febrero de 1974, una asamblea del Comité Mundial de Mujeres Empresarias, a la cual asistieron empresarias de 20 países, entre ellas Ivonne Foinant —la fundadora, el 1945, de la *Asociation Mundial de les Femmes Chefs d'Euterprise*—. Dicho encuentro fue aprovechado para tratar algunos de los temas que se pondrían en común en la asamblea internacional que tendría lugar en Bélgica meses después[19].

Centrando el foco de atención en la biografía de algunas de las mujeres que conformaron el equipo directivo de la Asociación Española de Mujeres Empresarias en las Islas Baleares, se observa que la gran mayoría de ellas gestionaron negocios relacionados con el mundo del turismo. Margarita Barceló Rosselló, la presidenta de la Asociación Española de Mujeres Empresarias balear, nació en Mallorca, en el sí de una familia conservadora y formó parte, durante su juventud, de la Sección Femenina[20]. Su matrimonio con José Higuera Capó[21] no la aisló de la actividad laboral y decidió aventurarse en la constitución, desde cero, del *Hotel Albatros*[22], del cual fue propietaria y directora.

Posteriormente, se convirtió en la vocal de Relaciones Públicas de la Junta Directiva del *Skal Club de Mallorca*[23]. Dicha organización fue creada el 1951 en *Pollença* por Ignasi Rotger y Joan Munar, siguiendo el modelo de *Skal Club* que se había instaurado en otros países del mundo y que pretendía facilitar las relaciones entre los profesionales del sector turístico. En los *Skal Club* se discutían temas de interés común y se favorecían los negocios a nivel local, nacional e internacional entre los empresarios vinculados al ámbito del turismo.

Además, tal y como se ha comentado anteriormente, el 1974 Barceló fue nombrada presidenta de la Asociación Española de Mujeres Empresarias en la provincia de las Islas Baleares. Entre sus funciones se encontraban la de organizar y promover las actividades y la formación que se consideraba necesaria para facilitar las tareas que desempeñaban las mujeres en sus propios negocios. Aparte de ello, otro de sus cometidos dentro de la mencionada agrupación era el de difundir la labor que realizaban, por la cual cosa, aprovechaba las ocasiones que se le brindaban para explicar las intenciones de la asociación de empresarias que presidía. De hecho, una muestra de ello sería la intervención que realizó durante la mesa redonda titulada "Derechos de la mujer mallorquina", la cual fue organizada por la Asamblea Provincial de Jóvenes de Baleares,

[18] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 23 de febrero de 1974.

[19] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 22 de febrero de 1974.

[20] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 17 de noviembre de 1939.

[21] *Correo de Mallorca. Periódico católico*, 20 de marzo de 1947.

[22] *Cort. Revista Mallorquina*, del 18 al 25 de junio de 1976.

[23] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 9 de marzo de 1974.

teniendo lugar en el local del Círculo Cultural Medina de la Sección Femenina en Palma y contando con la presencia del abogado Gabriel Subías Sureda; la licenciada en Derecho María Rosa Arregui Álava; Catalina Mayol Frau, directora provincial del Departamento de Promoción de la Mujer de la Sección Femenina y secretaria del Departamento de Promoción de la Mujer de la Delegación Provincial de Sindicatos; Maruja Saiz Fontanals, presidenta de la Asociación de Amas de Casa y la periodista del diario *Última Hora*, María Luisa Suau[24].

De todas maneras, los hoteles no fueron los únicos negocios dirigidos por las mujeres de la Asociación de Empresarias balear. Por ejemplo, la vicepresidenta Juana María Frau Rosselló había sido la propietaria del *Restaurante Bon Aire de Illetas*[25], mientras que la segunda vicepresidenta, María Teresa Ratier Nadal, optó por introducirse en el ámbito naval. Ratier[26] estudió en el Colegio de la Santísima Trinidad[27], cursó cuatro años de Bachillerato y se formó en contabilidad y mecanografía. Posteriormente, se casó con Pablo Marqués Vallés, con el que tuvo tres hijos y su interés por el mundo del turismo la condujeron a convertirse en la propietaria de *Cruceros Fulton* y en la directora comercial de *Cruceros Bonanza*, empresa encargada de armar buques de turismo y de organizar excursiones marítimas[28].

Así mismo, se considera importante destacar una llamativa contrariedad que presentan algunas de las mujeres que formaron parte de la Asociación Española de Mujeres Empresarias. A pesar de que las actuaciones que ejecutaban desde la organización —tanto a nivel nacional, como provincial— eran ciertamente trasgresoras para la época en la que se encontraba el Estado español, las presidentas de la Asociación declaraban que sus actuaciones no venían motivadas por un trasfondo feminista. Ellas exponían que era cierto que en los últimos años se había producido un despertar de la consciencia femenina, sin embargo, su objetivo residía en conseguir la igualdad de derechos entre hombres y mujeres sin tener que renunciar a su feminidad:

> "La mujer empresaria que ha irrumpido en la vida sindical con fuerza arrolladora, y que posibilitará, a buen seguro, dar a la empresa española que rige un sentido moderno, práctico y, a la vez, bello; teniendo la oportunidad de demostrar su capacidad e inteligencia; valores que no solo se le suponen, sino que demostrados los tienen más que sobradamente […]"[29].

Es más, este aspecto se observa de forma más concreta en la declaración de Pilar Díaz: "yo soy y me considero femenina, pero nunca feminista, que quede claro"[30] y en el discurso que Ponciano Celorrio Ruiz —Delegado Provincial de Sindicatos de Baleares— realizó en una reunión: "la mujer da a la empresa un aire más agradable, un sello de feminidad atractivo y subyugante"[31].

---

[24] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 19 de septiembre de 1974.

[25] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 18 de septiembre de 1974.

[26] Era la hija de Luis Ratier Quetglas, apoderado de las minas de Santo Tomás. *Correo de Mallorca. Periódico católico,* 27 de noviembre de 1939.

[27] *La Almudaina. Diario de la mañana*, 30 de abril de 1947.

[28] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 16 de septiembre de 1973.

[29] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 20 de enero de 1973.

[30] *Pueblo. Diario del Trabajo Nacional,* 16 de abril de 1973.

[31] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 20 de enero de 1973.

Igualmente, otra cuestión que solía ser remarcada durante las entrevistas era la relativa a la maternidad, es decir, las empresarias procuraban introducir en sus declaraciones algunas referencias a la labor intrínseca de las mujeres según el régimen, la de ser buenas madres. Margarita Barceló manifestaba que una joven que decidía aventurarse en dirigir un negocio también debía de ser capaz de estar al frente de su familia y de encargarse de sus hijos, como si sobre ella no recayeran otras responsabilidades. Así mismo, este aspecto se resaltó de una forma más gráfica en una de las entrevistas concedidas por María Teresa Ratier, la cual fue retratada para uno de los diarios mallorquines con una de sus hijas. Conjuntamente con aquella fotografía, Ratier afirmaba que su familia estaba informada en todo momento y era partícipe de los negocios que gestionaba. Detrás de aquella confesión se vislumbraba la intención de demostrar la capacidad de las mujeres de gestionar de manera óptima los diferentes ámbitos que conformaban sus vidas, en otras palabras, ser madre no estaba reñido con destacar en la faceta profesional.

Sea como fuere, el propósito que se perseguía mediante las declaraciones mencionadas era el de demostrar que estas empresarias no se veían representadas por el movimiento feminista. Esta cuestión puede ser provocada porque el feminismo, durante aquellos años, era visto por el régimen y por la sociedad que no estaba suficientemente informada e implicada en cuestiones sociales como un movimiento propio de mujeres rebeldes y revolucionarias, de aquellas que pretendían asemejarse a los hombres y que tenían la intención de situarse por encima de las personas de sexo masculino. Esas mujeres directoras de empresa no podían consentir que se las asociase con la imagen de "marimacho" que tenían las feministas, por lo que se encargaban de remarcar durante sus declaraciones en los medios su feminidad y su pretensión de trabajar mano a mano con sus colegas de profesión y no de superarles.

A pesar de que desempeñasen cargos importantes y sobre ellas reposase una gran responsabilidad —propia, durante aquella época, de hombres— se negaban a identificarse como mujeres empoderadas. Igualmente, a esta situación se ha de sumar la presión de su entorno, es decir, normalmente estas empresarias habían sido criadas en ambientes familiares conservadores, que se alejaban de las ideas de cambio, de empoderamiento y de equidad entre sexos. En el caso de Mallorca, más bien se identificaban con la idea de "madona"[32], respetando la figura del hombre en las esferas públicas y sin ambicionar romper con el sistema social establecido.

Las propietarias mallorquinas en el sector empresarial

En la década de los cincuenta, las zonas de la costa española experimentaron un cambio substancial con la llegada del turismo. De hecho, las Islas Baleares comenzaron a recibir una gran cantidad de turistas europeos y americanos, cuestión que desencadenó una serie de modificaciones en el territorio isleño. La necesidad de construir nuevos hoteles que alojasen a los visitantes provocó una llamada masiva de trabajadores que se insirieron en el ámbito de la hostelería —sobre todo, la gran mayoría de ellos eran procedentes de Murcia y Andalucía—; se invirtió capital extranjero en las islas; se inauguraron nuevos

[32] La *madona* era aquella mujer que dominaba en el ámbito doméstico, se encargaba de gestionar las cuentas del hogar y bajo su mando restaban todos los individuos que integraban la unidad familiar. El orden y la disciplina eran propios de estas mujeres que estaban acostumbradas a controlar sus casas y todas las cuestiones que tenían relación con el ámbito doméstico.

negocios que se vincularon directamente con el sector terciario[33] y, desde un punto de vista social, se aceleró la transformación y la liberalización de las costumbres de la sociedad autóctona[34].

Esta reactivación económica contribuyó a que algunos empresarios decidiesen atreverse con nuevos proyectos, como es el caso de la creación de la Asociación de Industriales de Mallorca (ASIMA). El 1964, un conjunto de hombres de negocios consideró que para defender sus intereses empresariales y comenzar a fracturar el Sindicato Vertical debían de unirse en una agrupación específica. De esta forma, ASIMA se constituyó con el objetivo de promover la alianza entre los empresarios que pretendían ampliar sus naves a las afueras de Palma, suceso que dio lugar a la construcción de dos de los polígonos industriales de Mallorca —en aquellos años conocidos como La Victoria y La Paz, actualmente identificados como Son Castelló y Can Valero—.

Sin embargo, frente a la entrada en juego de los empresarios extranjeros, se consideró que se debía de encontrar una solución para que los empresarios mallorquines fuesen competentes dentro del mundo empresarial. Por ello, a parte de la formación que se ofrecía en la Escuela Superior de Comercio de Palma, se debía de crear un centro que informase sobre las novedades que se producían en el ámbito de los negocios. Así, el 3 de octubre de 1971, Laureano López Rodó se encargó de inaugurar, en el edificio de ASIMA, el Instituto Balear de Estudios de Dirección Empresarial (IBEDE). Este centro ofrecía una formación para 70 personas durante 32 semanas[35] con la intención de mejorar el desarrollo empresarial de la isla. Entre las diversas actividades que proponían —todas ellas anunciadas en la prensa del momento— se encontraban numerosas conferencias de profesionales del mundo empresarial y un curso de perfeccionamiento empresarial, el cual tenía el objetivo de instruir a los empresarios para que se adaptasen al modelo de empresa moderna y estuviesen informados de las nuevas dinámicas en cuanto a relaciones laborales[36].

Todas estas transformaciones económicas también llegaron a calar en otros ámbitos de la ciudadanía mallorquina y, por lo tanto, las mujeres no quedaron excluidas de estos cambios.

En Mallorca, igual que en el resto del Estado español, tal y como se ha comentado en las líneas anteriores, las mujeres ya habían sido dueñas de negocios como establecimientos de alimentación, peluquerías y tiendas de costura. No obstante, el turismo contribuyó a que la economía balear se dirigiese hacia el sector terciario, razón por la cual, muchas de las mujeres que se convirtieron en propietarias de empresas, a partir de la década de los sesenta, lo hicieron al mando de negocios relacionados con el ámbito turístico.

De esta forma, en los siguientes párrafos se va a procurar realizar una aproximación para conocer qué presencia tenían las mujeres como propietarias en los diferentes tipos de negocios constituidos en Mallorca durante los últimos años de la dictadura franquista.

El Sindicato Provincial de Hostelería y Actividades Turísticas realizó, el mes de octubre de 1971, el *Censo de Mujeres Empresarias*. En el mencionado documento aparecían 564

---

[33] Llorenç CAPELLÀ: *Quinze empresaris mallorquins (economia, societat, cultura)*, Palma, Editorial Moll, 1975, esp. p. 135.

[34] Tomeu CANYELLES: *L'illa desvestida. Moralitat contra nuesa a les platges mallorquines*, Palma, Lleonard Muntaner, 2015, esp. p. 11.

[35] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 24 de septiembre de 1971.

[36] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 11 de febrero de 1975.

empresarias mallorquinas dedicadas exclusivamente a negocios relacionados con el ámbito turístico y hostelero. Por lo que hace referencia a hoteles y hoteles-restaurantes, 59 de ellos eran propiedad de mujeres, mientras que 193 hostales y hostales-restaurantes estaban dirigidos por empresarias. El siguiente grupo de negocios que aparece mencionado es el de las casas de huéspedes, 112 de las ubicadas en Mallorca eran gestionadas por mujeres y tan solo seis fondas eran propiedad de alguna empresaria. Se encuentran inscritas 125 dueñas de restaurantes y 103 mujeres fueron propietarias de cafeterías. Examinando los datos que se ofrecen en el censo desde un punto de vista geográfico, se observa que Palma es el lugar que más negocios de este tipo acoge, seguido de *Calvià* y *Capdepera*, es decir, como no podía ser de otra manera, la capital de Mallorca y el municipio costero que más turismo recibía durante aquellos años —y sigue recibiendo en la actualidad— son los lugares en los que mayor presencia tienen este tipo de negocios dedicados a la "industria vacacional". Aumentando aún más el análisis, de 564 empresarias solo 38 son extranjeras y suelen tener su negocio en Palma y *Calvià*. Algunas de las propietarias que aparecen en el listado podían presentar más de un negocio bajo su dirección, como es el caso de Carmen Luzuriaga Tobalina, Juana Vicens Vilanova —ambas eran las posesoras de dos hoteles—, Margarita Galmés Melis —dueña de dos hostales, uno en el municipio de Manacor y otro en *Sant Llorenç des Cardassar*—, Bárbara Nebot Esteva —propietaria del *Hostal Restaurante La Luna* y del *Restaurante Es Mollet,* ambos negocios en *Son Servera*— y Margarita Vanrell Vidal —dueña del hostal restaurante y de la cafetería *Las Maravillas* en Palma—. Igualmente, dos hermanas eran las directoras del *Hostal Sant Jordi*, Antonia y Francisca Verd Cantallops; las hermanas Pizá Cañellas tenían en Algaida el restaurante *Tugores*; Dolores Delgado y Antonia Rotger dirigían conjuntamente el restaurante *La Castellana* en Palma y, únicamente aparece indicada una viuda —no se menciona su nombre propio, sino el de su marido fallecido, Jerónimo Massanet— poseedora del restaurante *Comidas* en *Sa Pobla*[37].

Asimismo, se considera importante hacer mención a una de las empresarias isleñas más veteranas en el sector turístico, Antonia Jaume Mesquida[38]. Ella conjuntamente con su marido Antonio Capllonch —propietario del *Majorca Sunset Park*[39]— decidieron inaugurar el 1923 el salón de fiestas *Titos,* ubicado en la Plaza Gomila del Terreno de Palma[40]. Durante sus primeros años de funcionamiento, acogió entre sus visitantes a los propios isleños y era recurrente observar en la prensa del momento los anuncios en los que se difundían las actuaciones que iban a tener lugar durante ciertos días en el salón del cual era propietaria y directora Antonia Jaume. A partir de los años cincuenta, sus dueños se adaptaron a los cambios que experimentaba la isla balear gracias al boom turístico. La llegada masiva de turistas y de personalidades importantes a Mallorca favoreció que *Titos* se convirtiese en uno de los *dancing night club*[41] más conocidos de toda Europa y, después de que en 1955 estrenara unas terrazas cubiertas, pasó a manos de diferentes dueños[42].

---

[37] Arxiu del Regne de Mallorca, SIND B 255. Palma, 1972.

[38] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 12 de febrero de 1955.

[39] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 3 de julio de 1970.

[40] *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 6 de octubre de 1974.

[41] Antoni AGÜERA: "Tito's, se desmantela un icono", *Última Hora*, 9 de junio de 2021, https://www.ultimahora.es/noticias/sociedad/2021/06/09/1272819/tito-historia-mitica-discoteca-palma-mallorca.html (consultado el 1 de septiembre de 2023).

[42] Entre ellos el empresario Antonio Ferrer, aunque también se ha de mencionar el empresario ruso Magalof y dos propietarios más extranjeros. Posteriormente, *Tito's* caería en manos del empresario

De todas maneras, se debe de resaltar que el *Censo de Mujeres Empresarias* no englobaba a todas las mujeres que dirigían negocios, sino que únicamente mencionaba aquellas que estaban afiliadas al Sindicato Provincial. Esta cuestión permite pensar que había muchas más mujeres empresarias, pero que, tal y como comentaba Margarita Barceló, optaban por restar en el anonimato y seguir funcionando de manera individual sin estar vinculadas a ningún organismo ni asociación.

Las empresarias mallorquinas también podían encontrarse como propietarias de otros negocios que nada tenían que ver con la industria turística[43]. Por ejemplo, los negocios que se incluían en la categoría de cobradores de giros y mensajería, despachos de abogados y procuradores, despachos de notarios y detectives privados no presentaban ninguna mujer como propietaria. No obstante, el 1,1% de las oficinas de estudios técnicos y el 2,3% de las gestorías administrativas eran propiedad de una empresaria. En la tipología de empresas relacionadas con la actividad de servicios del Estado, corporaciones y entidades, el 3,1% de los negocios contaban con una mujer como directora; una cifra similar se encuentra en los estudios de pintores, escultores, grabados y dibujantes, en donde tan solo un 3,7% de ellos estaban en manos de una mujer; mientras que un 3,9% de las oficinas de planificación y organización de empresas y contables y un 4,5% de los despachos de graduados sociales pertenecían a una propietaria.

El 12,5% de los bazares y el 17,1% de las tiendas que vendían artículos de deporte eran propiedad de una empresaria. La cifra aumentaba paulatinamente en el momento de hablar sobre los estudios de decoradores, ya que de todos ellos, solo el 16,7% presentaban una titular femenina —aunque el 28,6% de los mencionados estudios estaban dirigidos por una mujer que no poseía la nacionalidad española—; mientras que el 23,9% de los negocios dedicados a la venta de juguetes pertenecían a una mujer.

Los datos más elevados en cuanto a dirección femenina se presentaban en los negocios dirigidos a la habilitación de clases pasivas —el 50% de las empresas pertenecían a una propietaria—, las administraciones de loterías —donde las mujeres eran el 77,3% de las dueñas— y las peluquerías de señoras y los salones de belleza —a pesar de que tan solo el 8,8% de las peluquerías de caballeros eran gestionadas por mujeres—[44].

Conclusiones

Era habitual encontrar mujeres siendo propietarias de negocios antes y durante la dictadura franquista. Algunas de ellas lo fueron por necesidad, al haberse quedado viudas o para hacer frente a sus problemas económicos, mientras que otras se embarcaron en una aventura empresarial por atrevimiento o al querer continuar con el negocio familiar.

El aperturismo permitido por el régimen, la mejora económica de la ciudadanía, la trasformación de las costumbres que influían a la sociedad y la entrada masiva de turistas en el territorio español, entre otros aspectos, facilitó el aumento de la presencia de las mujeres en ámbitos donde, tradicionalmente, habían sido una minoría.

Bartolomé Cursach. *Baleares. Órgano de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, 6 de octubre de 1974.

[43] En este caso, los datos son mostrados en porcentajes, ya que se conoce la cifra total de empresas que son propiedad tanto de hombres como de mujeres.

[44] Arxiu del Regne de Mallorca, SIND B 4/1. Palma, 1975.

Con la intención de acompañar a las empresarias en su recorrido en el mundo de los negocios, facilitarles su desarrollo y formarlas para que pudiesen ser competentes en el sector empresarial, se decidió crear la Asociación Española de Mujeres Empresarias, organización que fue instaurándose en diferentes provincias españolas a lo largo de los años setenta. Asimismo, especialmente en las Islas Baleares, esta Asociación no consiguió agrupar a todas las empresarias existentes, a causa del carácter individualista presente en el archipiélago balear, pudiendo atender únicamente a una minoría.

No obstante, a partir de los años sesenta y gracias a la situación de bonanza económica descrita anteriormente, se abrieron nuevos negocios que presentaron mujeres como propietarias, es decir, cuantos más negocios se inauguraban, más probabilidad había de que la pertenencia cayese en manos de una persona de sexo femenino.

Centrando la atención en el tipo de negocios que fueron constituidos por mujeres en Mallorca, se observa que era común encontrar empresarias al mando de tiendas de moda, de bordados, de alimentos, quioscos e, incluso peluquerías de señoras, a pesar de que era inviable que se convirtieran en dueñas de despachos de abogados, de notarios o de empresas encargadas de la gestión contable. Este hecho constata que, si bien las mujeres eran más en el ámbito empresarial, seguían siendo poseedoras de negocios que se vinculaban con las características intrínsecas que el régimen les había asociado.

Mallorca, a lo largo de la década de los cincuenta y, sobre todo, durante los años sesenta, se convirtió en uno de los destinos elegidos por la mayoría de turistas. La entrada en juego de la industria vacacional provocó que la isla balear focalizase su atención en el sector terciario, contribuyendo así a la obertura de negocios centrados en el mundo turístico. Por ello, las mujeres —sobre todo mallorquinas y en una pequeña cantidad, extranjeras— también pasaron a ser propietarias de hoteles, hostales, restaurantes, casas de huéspedes, fondas y cafeterías.

A pesar de que ser la propietaria y la directora de un negocio era una cuestión transgresora para aquellos años, los artículos recogidos en la prensa se encargaban de destacar cualidades femeninas como la elegancia, la amabilidad, la simpatía, la elocuencia y el encanto, con la intención de distanciar a aquellas decididas mujeres de las reivindicaciones feministas que comenzaban a articularse a finales de la dictadura.

Aunque desde un punto de vista actual, la presencia de las mujeres como directoras de empresa se pueda asociar con algunos principios feministas y con actuaciones empoderadoras, a finales de la dictadura, sus protagonistas no lo percibieron como tal. Aquellas propietarias de negocios procuraban mostrar a la sociedad que ellas no olvidaban su labor principal, cuidar de su familia, mientras que el negocio se convertía en una cuestión exclusivamente laboral. Ellas no percibían que el hecho de dominar una empresa fuese un acto revolucionario y, aunque considerasen que ese suceso fuese algo innovador y destacable, no se les ocurría definirlo como una proeza dotada de un carácter feminista. Sin embargo, aquellas empresarias fueron abriendo camino para que las mujeres que les sucedieron pudiesen desarrollarse en el mundo empresarial con un poco más de equidad.

¿Mejor en el campo que en la ciudad? Continuación de la emigración almeriense hacia Cataluña bajo el primer franquismo

Jorge Luciano Mingorance López
CEDID - Universitat Autònoma de Barcelona

Introducción

La derrota de la República dio paso a la instauración de un régimen dictatorial que tuvo como una de sus primeras políticas la represión a todos los niveles de los considerados "vencidos", es decir, contra aquellos que habían luchado en favor de la legalidad republicana. Ningún lugar del territorio escapó a dicha labor represiva, haciendo del miedo uno de los pilares inherentes al propio régimen.

En este contexto de miedo y represión, condicionado además por las repercusiones de la guerra civil, la implantación del sistema autárquico y el contexto bélico internacional, se reanudaron algunas de las corrientes migratorias en las que se había visto en vuelto el país desde hacía décadas. Frente a las enormes dificultades para dirigirse hacia el exterior durante los primeros años, la práctica mayoría de los desplazamientos tuvieron por destino último algún punto de la geografía nacional[1]. Sin embargo, los movimientos migratorios internos tampoco estuvieron exentos de cortapisas, al contrario, la política migratoria de la dictadura franquista de estos años estuvo encaminada a prohibir todo desplazamiento efectuado a espaldas del Estado mediante el uso obligatorio de pasaportes internos que no se abolieron hasta 1948[2]. Sin embargo, tal y como tendremos ocasión de comprobar, esta

[1] El primer convenio migratorio exterior no se firma hasta 1946 con la República de Argentina y se amplía, tutela y ampara a partir de la creación del Instituto Español de Emigración a partir de julio de 1956. Sobre la posguerra la mayoría de los trabajos se centran en el análisis de los exiliados en países como Méjico, la citada Argentina, Francia, etc. Sin ánimo de ser exhaustivo, pueden verse: Javier RUBIO: *La emigración española a Francia*, Barcelona, Ariel, 1974; Pedro VIVES, Pepa VEGA y Jesús OYAMBURU (coords.): *Historia General de la emigración española a Iberoamérica*, Volumen 1, Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración, 1992, pp. 429-558; Alicia ALTED VIGIL: *La voz de los vencidos: el exilio republicano de 1939*, Madrid, Aguilar, 2005; Juan Bautista VILAR RAMÍREZ: *La España del exilio: las emigraciones políticas españolas en los siglos XIX y XX*, Madrid, Síntesis, 2006; Bárbara ORTUÑO MARTÍNEZ: *El exilio y la emigración española de posguerra en Buenos Aires, 1936-1956*, Tesis doctoral, Universidad de Alicante, 2010; Alba MARTÍNEZ MARTÍNEZ: *Andaluzas exiliadas en México tras la Guerra Civil (1939-1948)*, Almería, Editorial Universidad de Almería, 2015; Alba MARTÍNEZ MARTÍNEZ: *Las refugiadas del exilio republicano español en Francia. Género, identidades y experiencias (1939-1978)*, Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2021.

[2] Algunos autores como Miguel Díaz Sánchez plantean que pudo deberse a tres motivos principales: para disponer de un mayor control de los recursos humanos en caso de guerra; para facilitar la represión político-social de los vencidos; y para evitar desequilibrios de todo tipo (racionamiento, vivienda, trabajo, orden público, etc.) en los principales centros urbanos. Miguel DÍAZ SÁNCHEZ: "Una Barcelona de posguerra: migrantes, mendigos, refugiados y repatriados", *Segle XX: Revista catalana d'història*, 14, 2021, pp. 155-177, esp. pp. 156-157.

labor represiva no tuvo la capacidad para impedir el desplazamiento y asentamiento legal e ilegal de cientos de miles de personas durante el periodo de posguerra[3].

Los oriundos de la provincia de Almería habían tenido por destino preferencial la ciudad de Barcelona y su área metropolitana desde la segunda década del siglo XX, reanudándose esta corriente inmediatamente después del mismo final de la guerra[4]. En consonancia con el resto del país, ambas regiones tuvieron que someterse al asfixiante contexto de orden político, económico y social generado al socaire de la labor represiva del Estado y la miseria generada por la adopción de la autarquía[5]. Durante estos años, la práctica totalidad de la sociedad almeriense, catalana y, en general, española, tuvo que acudir con regularidad a la economía sumergida en aspectos como el abastecimiento, la vivienda o el trabajo para poder sobrevivir[6].

A pesar de haber tenido una importancia social que en muchos casos llega hasta nuestros días, la región almeriense no cuenta con una importante tradición en el análisis histórico de las migraciones, en especial las interiores[7]. Contrariamente, en Cataluña, y

---

[3] Sobre esta política represiva se ha estado trabajando con mayor intensidad desde Cataluña, y sobre Cataluña. A los primeros trabajos de Angelina Puig en la década de los noventa han seguido otros que han ido profundizando en la cuestión en los últimos años como: Angelina PUIG I VALLS: "La Guerra Civil espanyola, una causa de l'emigració andalusa en la dècada dels anys cinquanta?", *Recerques: Història, economia i cultura*, 31 (1995), pp. 53-69; Imma BOJ y Jaume VALLÈS: "La repressió de la immigració: les contradiccions del franquisme", en Martí MARÍN CORBERA (ed.): *Memòries del viatge, 1940-1975*, MHIC-Ajuntament de Sant Adrià de Besòs Sant Adrià de Besòs, 2009, pp. 72-86; Martí MARÍN CORBERA: "Migrantes, fronteras y fascismos. El control de los desplazamientos por parte del régimen franquista, 1939-1965", *Spagna contemporanea*, 47 (2015), pp. 79-94; Enrique TUDELA VÁZQUEZ: *Marcharse lejos. Migraciones granadinas a Barcelona durante el primer franquismo (1940-1960),* Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2018; Xavier AGUAYO ORTIZ: *La immigració a la ciutat de lleida durant el segle xx: el punt d'inflexió del franquisme. Estudi d'un impacte demogràfic i urbanístic sense precedents*, Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, 2018; Miguel DÍAZ SÁNCHEZ: *Migrar contra el poder. La represión de las migraciones interiores en España durante la posguerra (1939-1957)*, Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, 2020.

[4] José Luis OYÓN: *La quiebra de la ciudad popular: espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras, 1914-1936*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 2008. Sirva como ejemplo que ya en 1942 se mandaron misivas desde el gobierno civil barcelonés a su homólogo almeriense pidiendo poner freno a las autorizaciones para poder desplazarse —y emigrar— hasta Barcelona: Miguel DÍAZ SÁNCHEZ, *Migrar contra el poder*…, p. 281.

[5] Carme MOLINERO RUIZ y Pere YSÀS: *Patria, justicia y pan: nivel de vida i condicions de treball a Catalunya, 1939-1959*, Barcelona, La Magrana, 1985; Concepción MIR CURCÓ: *Vivir es sobrevivir: justicia, orden y marginación en la Cataluña rural de posguerra*, Lérida, Milenio, 2000; Javier TÉBAR HURTADO: *Gobernadores: Barcelona en la España franquista (1939-1977)*, Granada, Comares, 2015; Eusebio RODRÍGUEZ PADILLA: *La represión franquista en Almería, 1939-1945*, Mojácar, Arráez Editores, 2007; Óscar RODRÍGUEZ BARREIRA: *Migas con miedo. Prácticas de resistencia al primer franquismo. Almería, 1939-1953*, edición electrónica, Almería, Universidad de Almería, 2013.

[6] Bartolomé BARBA: *Dos años al frente del Gobierno Civil de Barcelona y varios ensayos*, Madrid, Javier Morata editor, 1948; Óscar RODRÍGUEZ BARREIRA: "Cambalaches: hambre, moralidad popular y mercados negros de guerra y postguerra", *Historia social*, 77 (2013), pp. 149-174.

[7] Hasta el momento ha despertado mayor interés aquellos movimientos migratorios internos en los que la provincia de Almería ha sido receptora de migrantes Francisco CHECA Y OLMOS y Juan Carlos CHECA OLMOS: "Almería, tierra de migraciones", *Narria: Estudios de artes y costumbres populares*, 89, 2000, pp. 22-28; José-Francisco JIMÉNEZ-DÍAZ: *Procesos de globalización en un pueblo andaluz: estudio de caso de El Ejido*, Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2004; ÍD.: "Migraciones en el sur de España y desarrollo del Poniente almeriense", *Revista Internacional de Ciencias Sociales y*

más en concreto referidas a Barcelona y su entorno, el número de trabajos que abordan esta y otras cuestiones como las condiciones de vida, o la represión y restricción de estas para este y otros periodos anteriores y posteriores, es enorme[8]. No obstante, faltan más trabajos que aborden la cuestión migratoria en su conjunto, origen y destino. En este sentido, nuestro objetivo consistirá en ampliar el conocimiento de la corriente emigratoria establecida entre Almería y Cataluña durante los años del primer franquismo. Para ello tomaremos como eje central de la exposición la pregunta que da título a esta investigación ¿mejor en el campo que en la ciudad?, y sobre la cual desarrollaremos nuestro corpus interpretativo. En primer lugar, observando cual era el punto de partida, es decir, las condiciones de vida de los potenciales migrantes en la provincia de Almería; en segundo lugar, deteniéndonos en aspectos propios de la demografía, se propone hacer un seguimiento de algunos aspectos relacionados con la evolución de la población, así como de los saldos migratorios, de ambas regiones; en tercer y último lugar, centramos la

Humanidades, SOCIOTAM, XX, 2 (2010), pp. 109-143; Hmad AIT HSSAIN: *La población marroquí en Almería: trayecto y proyecto*, Tesis doctoral, Universidad de Almería, 2020. También se pueden encontrar algunas referencias y pequeños estudios sobre los movimientos emigratorios en y desde la provincia de Almería: Ana FERNÁNDEZ ÁLVAREZ: *Terrassa ciudad canjilona*, Terrassa, Asociación Cultural Andaluza Amigos de la Santa Cruz de Canjáyar de Terrassa, 2010; Carlos SENTÍS I ANFRUNS: *Viatge en Transmiserià: crònica viscula de la primera gran emigració a Catalunya*, Barcelona, La Campana, 1994; José María MARTÍNEZ-MARÍ ODENA: "La aportación de Almería al crecimiento y desarrollo de Barcelona", *Miscellánea Barcinonensia*, 14 (1966), pp. 135-144; Mercè TATJER: "La inmigración en Barcelona en 1930: los andaluces en la Barceloneta", *Estudios geográficos*, 159 (1980), pp. 119-144; José Luis OYÓN, Eulàlia GRIFUL y José MALDONADO MORENO: *Barcelona 1930: un atlas social*, Barcelona, Edicions UPC, 2001; José Luis OYÓN: "Mundo obrero, inmigración y radicalismo cenetista en la Barcelona de la década de 1930", *Cercles: revista d'història cultural*, 18 (2015), pp. 9-20; Salvador CARDÚS I ROS: *Els terrassencs del segle XX. Immigració, identitat i canvi*, Terrassa, Diari de Terrassa, 2005; Josep Lluís LACUEVA: *La conformació d'una ciutat: Immigració, societat i economia. Terrassa (1900-1985)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2008; Martí MARÍN CORBERA: *Franquisme, suburbalització i dictadura a Catalunya: Sabadell 1939-1962, un cas paradigmàtic*, Barcelona, Dstoria Edicions, 2019; José Ángel AZNAR SÁNCHEZ: *Dinámica demográfica y económica de Almería en el siglo XX*, Almería, Universidad de Almería, 2000; Danielle PROVENCAL y Pedro MOLINA GARCÍA: "La movilidad como modelo de supervivencia en Campo de Níjar", *Boletín del Instituto de Estudios Almerienses. Ciencias*, 7 (1987), pp. 43-62; Guillermo GONZÁLEZ: "Crisis demográfica y emigración en el Valle del Andarax (1910-1920)", *Boletín del Instituto de Estudios Almerienses. Letras*, 1 (1981), pp. 191-204.

[8] Entre otros puede verse el estado de la cuestión elaborado en 2002 por el Grup de Reçerca sobre Migracions de la Universitat Autònoma de Barcelona: Àngels PASCUAL DE SANS et al.: *Migracions a Catalunya. L´Estat de la qüestió (1975-2000)*, Bellaterra, Servei de Publicacions UAB, 2002. También pueden verse: Jordi BAULIES: *El municipi de Terrassa, 1877-1977*, Terrassa, Caixa d'Estalvis de Terrassa, 1977; Enriqueta CAMPS CURA: "Urbanización y migraciones internas durante la transición al sistema fabril: el caso catalán", *Revista de Demografía Histórica-Journal of Iberoamerican Population Studies*, 2 (1990), pp. 73-96; Joaquín RECAÑO VALVERDE: "Las Migraciones interiores en el área mediterránea: 1860-1960", *Papers de demografia*, 120 (1996), pp. 1-33; Joaquín RECAÑO VALVERDE *et al*.: "La inmigración en la Catalunya rural (1860-1940): estructura demográfica y componentes espaciales", en Karmele ZÁRRAGA SANGRÓNIZ y Manuel GONZÁLEZ PORTILLA (coords.): *Los movimientos migratorios en la construcción de las sociedades modernas*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1996, pp. 281-314; Joan CAMÓS: "L'Hospitalet i la immigració: Catalanistes i anarquistes als anys trenta", *Quaderns d'estudi*, 21 (2009), pp. 69-84; Manuel MÁRQUEZ BERROCAL: *Sant Adrià de Besòs. Del món rural a l'urbà: industria i immigració. La formación de la classe obrera (1900-1939)*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2018.

exposición en ver cuáles eran las condiciones en que debieron desenvolverse los migrantes en Cataluña con el fin de dar respuesta a la pregunta que planteamos.

La vida en la Almería de posguerra

Como cabría esperarse, las condiciones de vida en la Almería del primer franquismo no distaron mucho de las que se podían encontrar en otras regiones del territorio nacional. En Almería, como en España, los años de la miseria, el hambre y la represión se sobrellevaron por muchos emigrando a otros puntos del país. En consonancia con las décadas anteriores, la emigración se reanudaba con fuerza después del "parón" durante la Guerra Civil, erigiéndose como la principal "válvula de escape" para el elemento almeriense.

Como decíamos, tenemos constancia desde la inmediata posguerra del reanudamiento de los desplazamientos de población en Almería —y España— a pesar de los intentos por parte de las autoridades de controlarlas a través de la burocratización del proceso, así como por el intento deliberado de restringirlas. En este sentido, la emigración como problema aparece frecuentemente en numerosos informes elaborados por las autoridades municipales sobre las principales problemáticas a las que debían enfrentarse esas[9]. El hecho de que no traspasasen los canales internos contribuyó a que los términos empleados fuesen, en muchos casos, bastante explícitos de la realidad del momento.

En otra escala de la jerarquía, podemos encontrar otros informes elaborados por distintos organismos provinciales (el Servicio Agronómico Provincial, la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes, la Comisaría de Investigación y Vigilancia, la Sección Provincial del Trabajo o al primer jefe de la Comandancia de la Guardia Civil), en las que las descripciones que elaboran sobre sus respectivos ámbitos de actuación son tan o más demoledoras que las anteriores. En ellos, además, se instaba a los mismos a expresarse "con la mayor sinceridad". Estos informes se originaron a petición de la circular número 12 enviada desde el ministerio de la Gobernación con carácter "confidencial" en septiembre de 1940, en la que se solicitaba a los distintos gobernadores un informe "concisamente, pero con la mayor sinceridad" sobre cuáles eran las expectativas para el invierno de 1940-1941[10].

---

[9] "Memoria de la situación de los pueblos de la provincia formulada por los comandantes de puesto de la Guardia Civil" (diciembre de 1940), Archivo Histórico provincial de Almería (en adelante AHPAl), *Gobierno Civil,* Caja 5203, Carpeta 2; "Cuestionario sobre pueblos" (años 1942-1944), AHPAl, *Gobierno Civil*, Caja 17687, Carpeta 1; "Reservado. Circular nº12 solicitando una información sobre el juicio que merezca la situación de esta provincia en el próximo invierno, de conformidad con las circunstancias que en dicha Circular se señalan" (9 de septiembre de 1940), AHPAl, *Gobierno Civil,* Caja 4656, exp. 10. El primero ya se trabajó con cierto detalle en Antonio CAZORLA SÁNCHEZ: *Desarrollo sin reformistas: dictadura y campesinado en el nacimiento de una nueva sociedad en Almería, 1939-1975*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 1999, pp. 98-114. Mientras que los dos primeros aportan mayor información a nivel de localidades, la tercera fuente indicada lo hace desde un punto de vista que podríamos calificar de general.

[10] Los informes que mencionamos se confeccionaron a petición de la circular número 12 enviada desde el ministerio de la Gobernación con carácter "confidencial" en septiembre de 1940. En concreto se preguntaba a los respectivos gobernadores civiles por: "1- Pérdidas o deficiencias de cosechas; 2- Dificultades de abastos; 3- Dificultades de Transportes; 4- Paro forzoso de trabajadores por exceso de brazos; 5- Paro forzoso de empresas por falta de primeras materias o de mano de obra cualificada o no; 6- Indigencia por otras causas (familias de condenados a muerte, de presos, de huidos al extranjero, etc.); 7- Orden público en el campo (huidos, asaltos a fincas, etc.); 8- Todas

Las previsiones descritas auguraban un invierno —y año— crítico. A nivel agrario, por ejemplo, el ingeniero jefe del Servicio Agronómico Provincial alertaba de la imposibilidad de que la provincia de Almería pudiese autoabastecerse. Más al contrario, esta dependía por completo "del auxilio del poder central" pues "ni los cereales ni las leguminosas [producidas] cubren las atenciones más perentorias calculadas al límite mínimo". Si bien es cierto que este fenómeno no era nuevo en la provincia, ya que como mínimo desde el siglo XIX dependía en gran medida de la importación de alimentos para el abastecimiento normal del territorio, no menos cierto es que la autarquía agravó el déficit por dos vías: la de la importación exterior —muy limitada durante esos años—, así como por el propio concepto de "autarquía" en la que se exigía en este caso a una provincia deficitaria el sobrevivir con sus propios recursos. Por si fuera poco, después de la práctica desarticulación minera y el nulo peso industrial, la exportación agrícola, otrora la gran actividad comercial almeriense, tampoco ofrecía un panorama halagüeño[11].

En contraposición a la imagen jaleada desde la prensa provincial a finales de marzo de 1939 en la que llegaron numerosos camiones llenos de alimentos, la realidad es que el abastecimiento fue una de las mayores preocupaciones de las nuevas autoridades de Almería, al igual que lo había sido durante la guerra para las republicanas. No nos detendremos aquí en relatar las consecuencias que tuvo el insuficiente racionamiento en el conjunto del país, pues Almería no fue una excepción en este sentido[12]. A pesar de la retahíla de justificaciones esgrimidas por las autoridades (aislamiento internacional, consecuencias de la guerra, calamidades o mercado negro), lo cierto es que fue la adopción voluntaria de la autárquica la que contribuyó mayormente en la generalización del desabastecimiento, el ocultamiento y el alza de precios[13]. La pretendida autosuficiencia no dejó de ser una quimera que tuvo unas consecuencias en última instancia catastróficas para miles y miles de personas.

En el caso que nos interesa, la provincia de Almería, la simple idea de estimar que la autarquía podría funcionar se podría calificar de sumamente grotesca, pues, a pesar de ser de sobra conocidas las limitaciones y deficiencias por parte de las autoridades, no se tuvieron en cuenta. Sin irnos lejos en el tiempo, en el otoño de 1940 ya había informes en

---

las demás circunstancias de carácter extraordinario, señaladamente las derivadas de la postguerra española y de la guerra europea, que puedan influir en el bienestar o en el malestar de la provincia". Véase: "Reservado. Circular nº12 solicitando una información sobre el juicio que merezca la situación de esta provincia en el próximo invierno, de conformidad con las circunstancias que en dicha Circular se señalan" (9 de septiembre de 1940), AHPAl, *Gobierno Civil,* Caja 4656, exp. 10.

[11] De hecho, aun en 1952 la producción agrícola almeriense seguía siendo menor a la del promedio de 1931-35 —en concreto un 63,73%— según los cálculos expuestos en Irene FERNÁNDEZ RUIZ y Andrés SÁNCHEZ PICÓN: "Una mirada a la Almería de la autarquía a la coyuntura económica del primer franquismo", en Manuel GUTIÉRREZ NAVAS y José RIVERA MENÉNDEZ (coords.): *Sociedad y política almeriense durante el régimen de Franco*, Almería, IEA, 2003, pp. 47-61, esp. p. 57.

[12] Ver, entre otros, Carlos BARCIELA LÓPEZ: "Franquismo y corrupción económica", *Historia social*, 30 (1998), pp. 83-96.; Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO: «"Morir de hambre": autarquía, escasez y enfermedad en la España del primer franquismo», *Pasado y Memoria: Revista de Historia Contemporánea*, 5 (2006), pp. 241-258.; Gloria ROMÁN RUIZ: *Delinquir o morir: el pequeño estraperlo en la Granada de posguerra*, Granada, Editorial Comares, 2015; ÍD.: *Franquismo de carne y hueso: Entre el consentimiento y las resistencias cotidianas (1939-1975)*, Valencia, Universitat de València, 2020.

[13] Miguel Ángel del ARCO BLANCO: *Las alas del Ave Fénix: la política agraria del primer franquismo (1936-1959)*, Granada, Comares, 2005 esp. pp. 6-22; Gloria ROMÁN RUIZ, *Delinquir o morir*…, pp. 21-25.

los que se sentenciaba que "el problema del abastecimiento de esta provincia, deficitaria en todo y de tan escaso poder adquisitivo, se resuelve con el envío urgente y periódico de harina y aceite"[14].

Ante este panorama desolador en el que ni tan siquiera la alimentación regular estaba garantizada, continuó pesando, y mucho, otra lacra estructural inherente a la provincia de Almería, la del paro estacional y forzoso, aun cuando las más que dudosas cifras oficiales no casaban con la realidad de los pueblos[15]. El paro forzoso se solucionaría de manera indirecta, como tratamos de mostrar, por medio de la emigración de los afectados. En pueblos como Sierro, por ejemplo, el alcalde indicaba como en ese se había solucionado "el paro por medio de la emigración existente con anterioridad al Glorioso Movimiento Nacional"[16]. En otras poblaciones, por el contrario, las cifras expresadas de paro alcanzaban en pueblos como Oria el 40%, y de hasta un 90% en grandes poblaciones como Albox por los problemas que ocasionaba "la pertinaz sequía"[17]. Si bien hubo años de especial escasez hídrica como el propio 1940 —frecuente por otra parte en la provincia de Almería que no se caracteriza precisamente por la abundancia hídrica proveniente de la lluvia—, no dejaron de registrarse medias anuales similares a las de décadas anteriores, pudiéndose poner en entredicho el manido recurso discursivo de la sequía como causa de todos los males de posguerra[18].

Algunos apuntes acerca de la evolución demográfica de Almería y la Cataluña urbana

Las condiciones de vida, por tanto, podrían calificarse de desfavorables o contrarías en muchos casos, a lo que entendemos por una vida en condiciones dignas. Frente a esto, como ya introducíamos en el apartado anterior, la población almeriense había recurrido tradicionalmente a la emigración temporal o permanente a puntos como la Argelia francesa, América y con el inicio de la Primera Guerra Mundial, a Cataluña. Ya en tiempos del franquismo, las trabas para poder emigrar al exterior durante muchos años dejaron como principal vía el desplazamiento a otros puntos del Estado. Por su condición de

[14] Ese fragmento forma parte del varias veces citado informe confidencial enviado por el gobernador Rodrigo Vivar Téllez al ministro de la Gobernación, José Serrano Suñer en septiembre de 1940. "Reservado. Circular nº12 solicitando una información sobre el juicio que merezca la situación de esta provincia en el próximo invierno, de conformidad con las circunstancias que en dicha Circular se señalan" (9 de septiembre de 1940), AHPAl, *Gobierno Civil,* Caja 4656, exp. 10. De hecho, todas las previsiones sobre producción cerealística en la provincia resultaron siempre insuficientes para el sostenimiento de la población hasta el punto de que, para la cosecha de 1946, las estimaciones del SNT eran que la producción destinaba al abastecimiento sería escasa porque no cubría, especialmente entre los pequeños cultivadores, ni tan siquiera lo destinado para siembra y para ellos. Cámara Oficial Agrícola de la provincia de Almería: Informe sobre la fijación de cupos forzosos de trigo (9 de julio de 1946), AHPAl, *Gobierno Civil,* Caja 4928.

[15] Véanse nuevamente las descripciones realizadas por los municipios en septiembre de 1940 referente al paro forzoso en sus localidades.

[16] Ayuntamiento de Sierro: Informe sobre Sierro (19 de febrero de 1941), AHPAl, *Gobierno Civil,* Caja 17687, Carpeta 1, exp. 66.

[17] Ayuntamiento de Oria: "Oria. Informe" (6 de diciembre de 1942), AHPAl, *Gobierno Civil,* Caja 17687, Carpeta 1, exp. 69; Comandante del puesto de la Guardia Civil de Albox: "Remitiendo unos datos sobre la vida local" (11 de diciembre de 1940), AHPAl, *Gobierno Civil,* Caja 5203, Carpeta 2.

[18] En 1940 se registró una precipitación total en la ciudad de Almería de 135'1, 147'9 en 1950 y 149'4 en 1945, los tres años con peores registros entre 1936 y 1950. En contraposición, el mayor registro de precipitaciones en el mismo periodo se registró en 1946 con 407'4.

potencia inmigratoria desde hacía varias décadas, el destino preferencial del almeriense continuó siendo la Cataluña urbana (área metropolitana de Barcelona) y, en menor medida, otros puntos de su geografía como la zona pirenaica leridana (obras hidráulicas en el Pallars y Ribagorza) o la Ribera del Ebro tarraconense (Flix y Ribarroja de Ebro)[19].

Como decía, ya en el año de 1920 había contabilizados en la provincia de Barcelona 10.386 almerienses (7. 117 de ellos en la ciudad de Barcelona), cifra que ascendió hasta los 34.594 diez años más tarde, en 1930. De estos últimos, 18.272 empadronados en la ciudad condal. Para ejemplificar la dimensión del fenómeno téngase presente que la colonia almeriense en Barcelona sería la segunda en número sólo superada por la propia ciudad de Almería que en 1930 estaba censada en 53.977 personas de hecho. A nivel andaluz, se puede indicar también como Almería es la provincia que mayor contingente aportó a la ciudad, suponiendo el 42,73% de todos los andaluces censados en 1930 seguido de lejos por la segunda provincia en importancia, Cádiz, con un 13,44%[20].

Estos números, así como la continuidad de los mismos, evidencian un importante establecimiento, y en consecuencia mantenimiento, de una potente corriente emigratoria entre las dos regiones que ya durante el franquismo fueron fundamentales para poder reanudar la emigración, aun en tiempos de restricciones a la movilidad. Los almerienses, así como murcianos, valencianos o aragoneses, lo tuvieron más fácil por este elevado número de compatriotas y familiares establecidos con anterioridad en la región para emigrar que otros como granadinos, cordobeses o jienenses que, en muchas ocasiones, no contaban con estos apoyos. Hay que tener presente que para poder cambiar de residencia, especialmente si eran a puntos como Cataluña o Madrid, había que justificar, entre otros, Y esto solo estaba al alcance prácticamente de aquellos que contaban con familiares o amigos en el destino. Aun con todo, los españoles siguieron emigrando durante los años cuarenta cumpliendo o incumpliendo las disposiciones vigentes (véase Tabla 1). Estos últimos fueron especialmente castigados si eran detenidos por las autoridades con la expulsión a sus lugares de origen.

Mientras que la provincia de Almería arrojó saldos migratorios medios negativos por decenio de 39.388 personas entre 1910 y 1970, otras provincias como las citadas Córdoba, Jaén o Granada concentraron buena parte de sus saldos en los años del franquismo, es decir, entre 1940 y 1970/80, en especial durante la década de 1960-70. Por el contrario, en Almería se registraron las mayores cifras en las décadas que van de 1910 a 1930, si bien desde la década de 1940 ya se registran importantes saldos negativos en la mayor parte de Andalucía, también en Almería. Ahora queda preguntarse a dónde se dirigieron. Para responder a esta cuestión, veamos ahora la Tabla 2 en la que se ha representado la población por provincia de nacimiento de las distintas provincias catalanas en 1940 y 1970.

---

[19] En ambos puntos hubo importantes desplazamientos de población mientras se dieron a término las grandes obras hidroeléctricas emprendidas por el Estado en puntos como Flix desde 1942 o en la comarca del Ribagorza desde 1946-47 con el inicio de los trabajos por parte de la Empresa Nacional Hidroeléctrica del Ribagorzana (ENHER). Sobre estos pueden verse, entre otros: ELECTROQUÍMICA DE FLIX S.A.: *Historia de Electroquímica de Flix S.A. 1897-1965*, Barcelona, Electroquímica de Flix S.A., 1966; ENHER: *ENHER 1947-1957*, Barcelona, ENHER, 195d. C.; Llorenç SÀNCHEZ I VILANOVA: *L'aventura hidroelectrica de la Ribagorcana: ENHER i la seva influència en la transformació sòcio-econòmica de l'Alta Ribagorça*, El Pont de Suert, Associació d'Amics de l'Alta Ribagorça, 1991.

[20] En concreto, la provincia de Cádiz contabilizaba 5.748 almas, 5.456 Granada, 4.309 Málaga, 3.640 Jaén, 2.837 Sevilla, 1.471 Córdoba y las 1.043 oriundas de Huelva.

Tabla 1. Saldos migratorios exteriores e interiores de Andalucía, por provincias, 1900-1980.

	Almería		Cádiz		Córdoba		Granada	
Decenio	Exterior	Interior	Exterior	Interior	Exterior	Interior	Exterior	Interior
1900-1910	-9.753	-4.710	-9.863	-16.230	-5.806	1.854	-9.382	-8.745
1910-1920	-1.100	-47.754	2.094	36.059	-610	15.787	604	5.303
1920-1930	-7.307	-46.796	2.391	-60.875	5.154	8.364	-1.894	-4.761
1930-1940	-4.426	-31.450	-2.323	6.005	-4.079	8.283	-1.280	-14.280
1940-1950	-6.214	-39.294	7.644	35.378	-4.460	-30.300	-3.796	-22.530
1950-1960	-16.509	-38.414	-4.967	6.674	-28.097	-68.153	-36.716	-99.630
1960-1970	-8.349	-32.621	-19.896	-73.209	-38.061	-135.179	-33.483	-119.280
1970-1980	-1.656	-14.108	-3.387	-40.727	-6.489	-79.573	-5.066	-62.450

Huelva		Jaén		Málaga		Sevilla		TOTAL	
Exterior	Interior	Exterior	Interior	Exterior	Interior	Exterior	Interior	Exterior	Interior
-5.111	25.468	-8.629	9.812	-8.640	-24.861	-8.586	11.348	-65.770	-6.064
357	-3.742	1.092	18.000	1.722	-8.286	653	70.680	4.812	86.047
-3.118	-265	-3.644	-11.364	448	-13.597	5.753	6.961	-2.217	-122.333
-2.261	-9.420	-3.055	-1.930	-4.531	678	-4.741	66.799	-26.696	24.685
-839	-16.496	-6.125	-41.363	-96	18	8.665	55.086	-5.221	-59.501
-1.063	-2.733	-39.086	-110.582	-17.856	-46.404	-9.034	-9.193	-153.328	-368.435
-8.235	-31.625	-39.285	-138.938	-11.119	-43.258	-21.856	-83.967	-180.284	-658.077
-2.153	-18.115	-6.925	-84.750	-1.405	11.501	-6.208	-40.981	-33.289	-329.203

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos contenidos en Julio Alcaide Inchausti (dir.): *Evolución de la población española en el siglo XX, por provincias y comunidades autónomas*, Volumen 2, Bilbao, Fundación BBVA, 2007, pp. 10-49.

Tabla 2. Población de las provincias catalanas por provincia de nacimiento, 1940 y 1970.

1940							
BARCELONA		GIRONA		LLEIDA		TARRAGONA	
Barcelona	1.255.812	Girona	277.893	Lleida	265.921	Tarragona	292.054
Murcia	70.180	Barcelona	13.730	Barcelona	8.389	Barcelona	11.070
Tarragona	67.585	Lleida	2.272	Huesca	5.207	Lleida	4.808
Lleida	58.625	Murcia	2.117	Tarragona	2.939	Almería	4.616
Almería	51.456	Almería	1.874	Almería	1.361	Castellón	4.203
Girona	49.292	Tarragona	1.849	Zaragoza	1.236	Teruel	3.270
Valencia	37.670	Valencia	1.397	Girona	836	Valencia	2.497
Castellón	36.510	Alicante	1.023	Murcia	756	Zaragoza	1.749
Teruel	31.634	Madrid	1.010	Valencia	618	Madrid	1.363
Otros	216.304	Otros	16.511	Otros	8.519	Otros	12.544
Total	1.875.068	Total	319.676	Total	295.782	Total	338.174
1970							
BARCELONA		GIRONA		LLEIDA		TARRAGONA	
Barcelona	2.060.994	Girona	297.164	Lleida	263.143	Tarragona	301.182
Granada	139.062	Barcelona	18.242	Barcelona	11.431	Barcelona	16.255
Córdoba	125.881	Granada	12.079	Huesca	10.516	Jaén	13.596
Jaén	118.861	Málaga	10.499	Jaén	8.074	Córdoba	8.610
Almería	111.339	Jaén	9.799	Granada	6.943	Granada	8.243
Murcia	99.269	Córdoba	6.638	Almería	4.462	Almería	7.501
Sevilla	87.042	Badajoz	6.145	Córdoba	3.502	Lleida	6.835
Badajoz	84.478	Sevilla	5.079	Tarragona	3.368	Badajoz	6.732
Lleida	76.188	Almería	4.019	Zaragoza	3.363	Teruel	5.738
Otros	987.272	Otros	40.950	Otros	31.919	Otros	56.727
Total	3.890.386	Total	410.614	Total	346.721	Total	431.419

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.

Mucho se podría comentar acerca de los datos expuestos. Sin embargo, con ellos sólo buscamos poner de relieve la importancia numérica del elemento almeriense en las cuatro provincias catalanas y, de paso, que se pueda apreciar la exponencial evolución en términos numéricos de otras provincias andaluzas como Jaén, Córdoba o Granada en un lapsus de 30 años. Mientras que la provincia de Almería copaba las primeras posiciones en número de efectivos en las cuatro provincias catalanas en 1940, su impronta se vio sobrepasada y, por tanto, relegada a posiciones más bajas por las citadas provincias andaluzas.

Retomando nuevamente la cuestión almeriense, conviene indicar que durante el franquismo se produjo una mayor dispersión de sus individuos por todo el panorama catalán. Si bien la ciudad de Barcelona seguía —y seguiría— siendo el principal enclave almeriense del territorio, se fueron conformando otras agrupaciones de almerienses en ciudades como Mataró, Hospitalet de Llobregat, Badalona, Súria-Cardona o, la que hasta el momento hemos podido constatar como la segunda en importancia por detrás de Barcelona, Tarrasa. Según datos de Jordi Baulies, en 1965 los nacidos en Cataluña alcanzaban en esa ciudad las 59.374 personas, siendo el grupo más importante. Le seguían los naturales de Andalucía con 39.212. De estos, 13.794 eran oriundos de la provincia de Almería (un 13,70% del censo de ese año, así como el 35,17% del total de andaluces)[21].

Para finalizar, y sin ánimo de ser exhaustivo, valga indicar que, además de los fuertes saldos migratorios negativos que hemos podido ver desde la inmediata posguerra, también hubo provincias que lógicamente recibieron a estos migrantes. Sin ir más lejos, solo la provincia de Barcelona vio incrementada su población en más de 300.000 personas entre 1940 y 1950 y en casi 650.000 personas más en el decenio siguiente, es decir, entre 1940 y 1960 la provincia pasó de las 1.931.875 censados a 2.877.966[22]. Luego, queda plenamente evidenciado que, aun con todas las restricciones, la población siguió emigrando. Sin embargo, ante estos datos nos surgía la pregunta que dota de sentido a esta investigación de, si realmente se vivía mejor en el campo que en la ciudad, ¿cómo se explicarían semejantes desplazamientos de población?

¿Mejor en el campo que en la ciudad? La emigración como escape frente a la miseria y la represión

Vistas algunas pinceladas sobre las condiciones de vida en la Almería de posguerra, así como algunas cifras relativas al fenómeno migratorio provincial y catalán, resulta difícil sostener que se pueda generalizar acerca de que se viviese mejor en el campo que en la ciudad durante el primer franquismo. De haber sido así, el número de emigrados por lógica tendría que haber sido más modesto, pero, sin embargo, sucedió justo lo contrario. En el caso de la provincia de Almería, el agravamiento de las relaciones laborales especialmente lesivas contra aquellos que se habían significado en favor del sistema político anterior hacía muy difícil el desempeño casi diario de muchas personas. Junto a la acción represiva del estado y vengativa por parte de la sociedad, continuó existiendo el endémico problema del paro estacional. Ante la falta de unos ingresos más o menos recurrentes con los que poder sostenerse, muchos individuos, y hasta familias enteras, reemprenderían el camino de la emigración por toda la geografía española, si bien una gran parte tuvo por destino último algún punto de Cataluña.

[21] Todas estas cifras proceden de: Jordi BAULIES, *El municipi de Terrassa, 1877-1977…*, p. 52.

[22] Todos estos datos proceden de los censos de población correspondientes.

Entonces, ¿ello quiere decir que en las ciudades se vivía mejor y por eso emigraban? Entendemos que no necesariamente, es decir, convendría en este caso matizar que para muchos sí, especialmente quienes tuvieran una mayor relación con el régimen, así como aquellos que contasen con un mínimo de tierras y animales con los que garantizarse, al menos, la alimentación diaria. En contraposición, los restantes —una buena parte de la sociedad almeriense— fueron quienes sufrieron los embates del hambre con mayor ahínco. De la misma manera, sería una falacia ni tan siquiera suponer que los entornos urbanos fuesen la panacea, el fin de todos los males para las clases más desfavorecidas. Al contrario, no fueron ajenas a la miseria generalizada de aquellos años[23]. A ello podríamos añadir otras problemáticas agravadas en estos contextos como la escasez crónica de vivienda disponible, el elevado coste de la vida o las rígidas condiciones de trabajo en los entornos fabriles[24].

No es pretensión nuestra hacer un alegato o incidir en las "bondades" de la ciudad frente al contexto rural básicamente porque sería un planteamiento sin fundamento historiográfico alguno. No obstante, a nuestro parecer sería difícil justificar la gran cantidad de movimientos de población de aquellos años sin considerar que la ciudad, entendida como entorno urbano, no supusiese una sensación real, o imaginaria, es igual, para el potencial migrante, si bien tuvo que haber algo de real cuando hubo implicadas cientos de miles de personas, aun en los años cuarenta. Así, desde el mismo final de la guerra podemos encontrar a individuos y familias emigrando a los principales centros urbanos del país, no solo hacia las grandes ciudades como Madrid o Barcelona, sino también a otras de menor peso como Badajoz, Las Palmas de Gran Canaria o La Coruña[25]. También encontramos disposiciones y normas encaminadas a frenar los desplazamientos de población a estas grandes ciudades como bien a demostrado Miguel Díaz, debido al cariz que estaban tomando en términos cuantitativos[26].

Retomemos nuevamente el caso de los entornos urbanos catalanes. La industria, el principal motor económico y laboral de la región, había repuesto repuso en pocos años de la falta de mano de obra que "faltaba", como decía, gracias a la continua llegada de nuevos

---

[23] También en Cataluña la escasa alimentación afectó al rendimiento de los trabajadores. Para paliarlo, algunos empresarios por iniciativa propia trataron de conseguir recursos alimenticios adicionales. En Terrassa, por ejemplo, se organizó a partir de 1942 un economato "para aliviar la difícil situación alimenticia porqué se atravesaba, el Economato de Terrassa", que desde 1943 en adelante "ha consistido en proporcionar a los obreros géneros alimenticios a precio de tasa abonando las empresas las diferencias resultades de gastos de compra, traslado, etc.". Estadístiques, 1958-50" (1939-1960), Archivo Comarcal del Vallés Occidental – Archivo Histórico de Tarrasa (ACVOC-AHTE): *Ayuntamiento de Tarrasa,* Caja UC3-002, exp. 2.

[24] Carme MOLINERO y Pere YSÀS: *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*, Madrid, Siglo XXI, 1998, p. 8. Pueden encontrarse numerosos ejemplos en los que se describen estas problemáticas en las cartas de llamada conservadas en el AHPAl: Billetes de caridad (1944-1954), AHPAl, *Gobierno Civil,* Cajas 15583, 15584, 15585, 15586, 15587 y 5095.

[25] Por indicar algunos ejemplos del incremento poblacional en esa década: Badajoz (55.869 a 79.291), Barcelona (1.081.175 a 1.280.179) o Las Palmas de Gran Canaria (119.595 a 153.262). Contrariamente, otras capitales provinciales como las de Almería o Granada registraron en el mismo periodo ligeros descensos de población.

[26] Miguel DÍAZ SÁNCHEZ: "La emigración como estrategia de escape a la represión social, política y económica de la dictadura franquista. El caso de los murcianos en Barcelona (1939–1950)", *Franquisme & Transició*, 4 (2016), pp. 9-40; ÍD.: *Migrar contra el poder…*; ÍD.: "Una Barcelona de posguerra: migrantes, mendigos, refugiados y repatriados".

inmigrantes a Cataluña en los años del hambre[27]. En palabras de Carme Molinero y Pere Ysàs: "feina, en tenien, per què les instal·lacions estaven generalment en un bon estat de conservació tenint en compte que havien estat trevallant de forma continuada i que, tal com indiquen les darreres investigacions que s'han fet sobre el tema, no havien estat afectades per destruccions de la guerra"[28]. Es decir, aun con altibajos y graves carencias en términos de fluido eléctrico o de obtención de piezas, maquinaria y materias primas, la industria en pocos años fue necesitando a más trabajadores.

Para otros como el alcalde de Sabadell por aquellos años, José María Marcet i Coll, los cuarenta en la ciudad de Sabadell —y España en general—, según escribió en sus memorias, fueron:

> "Aquellos duros tiempos se prolongaron tanto que la batalla de abastecimientos adquirió caracteres desesperantes […] Fueron los tiempos de la cartilla de racionamiento, del mercado negro en pequeña y gran escala, época del 'plato único', del día sin carne y del pan de color indefinible, de indefinible harina y de más indefinible calidad aún. En aquellos años afectó a la provincia una escasez dramática"[29].

Unas líneas más abajo, añadía que los años cuarenta supusieron un

> "doloroso periodo que se prolongó durante tanto tiempo puede calificarse como el más tráfico y difícil de los sufridos en España. En el que algunas veces se produjeron situaciones tan críticas como las de los últimos meses de la guerra civil en la zona roja"[30].

Aun con todo, la Cataluña urbana, a diferencia de otras como la provincia de Almería, tenía para ofrecer al potencial migrante un mayor número de días trabajados al año, así como una mayor facilidad de acceso al empleo, independientemente de si estaba mejor o peor remunerado, también para el colectivo femenino[31]. La documentación provincial almeriense muestra con frecuencia como hubo un gran número de personas que se lamentaban de la imposibilidad, muchas veces, ya no de encontrar empleos más o menos estables con salarios más o menos decentes, sino ni tan siquiera de poder encontrar uno

---

[27] A pesar de ello, la economía española de posguerra, así como también la catalana, no alcanzaron niveles de preguerra hasta mediados de los años cincuenta. Los trabajadores aún tardarían incluso unos años más y, en algunos casos, especialmente en las zonas agrarias, hasta bien entrados los sesenta.

[28] Carme MOLINERO RUIZ y Pere YSÀS, *Patria, justicia y pan*…, p. 20.

[29] José María MARCET COLL: *Mi ciudad y yo. Veinte años en una alcaldía, 1940-1960*, Barcelona, Duplex, 1963, p. 33.

[30] *Ibid*., p. 50.

[31] El grupo femenino contó con un gran número de trabajadoras, además de "en labores propias de su sexo" como limpieza o criadas, en el ámbito industrial. Especialmente importante fue el número de estas en las fábricas textiles de Terrassa o Sabadell, siendo mayoritarias en secciones como la hilatura o el bordado.

Aunque no versa exactamente sobre el colectivo femenino en Cataluña, sobre la experiencia y la mejora de este colectivo durante los años cuarenta puede verse: Carlos GIL ANDRÉS: "'Tengo grabado todo aquello'. La memoria de los años cuarenta tiene nombre de mujer", en Claudio HERNÁNDEZ BURGOS y Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO (coords.): *Esta es la España de Franco: los años cincuenta del franquismo, (1951-1959)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2020, pp. 23-45.

con independencia de las condiciones asociadas. Veamos un ejemplo que, si bien extenso, creemos que resumirá perfectamente el que se pretende transmitir:

> "Transcurría el mes de noviembre de 1943 en Canjáyar, cuando se casan José Martínez y Encarna Ruiz. Años de posguerra y muchas dificultades. Con dos maletas de madera atadas con cuerdas y llenas de muchísima ilusión y cuatro trapos que la madre de Encarna les había regalado, deciden irse a Terrassa, después de que unos parientes de José, instalados en Terrassa desde antes de la Guerra Civil española, les escribieran para felicitarles por su boda, a la vez que les invitaban a venir con ellos, ya que en las fábricas terrasenses había mucho trabajo. Terrassa en 1943 tenía 49.758 habitantes, también muchas chimeneas y el ruido de sus telares llenada cada rincón de la ciudad. Las grandes fábricas textiles con sus altas chimeneas sorprendieron a los recién llegados, que no habían salido nunca de su entorno alpujarreño. A los pocos días, Encarna entró a trabajar en la fábrica SAPHIL, domiciliada en la calle de Galileu. A José le habían hablado de un señor que era de Instinción [población vecina de Canjáyar] y tenía un taller de marmolista y se fue a verlo. […] Miguel, cogiéndolo por el hombro: —Pasa hombre, pasa, cuéntame cómo está aquello, yo me bien hace bastantes años y no he vuelto. —Pues no muy bien, mire usted, las uvas no dan para mucho y si no tienes tierras propias ni para ir tirando… —Bueno, bueno, tú no te apures, aquí tienes un paisano para ayudarte y mañana te quiero aquí a las siete para trabajar. Después de un par de meses de estar durmiendo en casa de los parientes de José, empezaron a construirse una chabola a base de ladrillos y uralitas de recuperación, así como con planchas de bidones, en el barrio de la Maurina, entonces llamado Barrio de las Latas, porque había barracas hechas con chapas, un barrio de inmigrantes, la mayoría del sur, y que se ayudaban unos a otros […]"[32].

La historia reproducida más arriba con la que cerramos este punto podría decirse que es una más de tantas; individuos y familias que, ante la falta de expectativas, decidieron emprender el camino de la emigración allí donde generalmente hubo otros familiares o vecinos dispuestos a ayudarles. Si bien el acceso al empleo en la Cataluña urbana, como se ha pretendido reflejar en estas páginas, fue relativamente sencillo, peor suerte hubo en lo que a encontrar una vivienda digna se refiere. En no pocas ocasiones los protagonistas, emulando las prácticas seguidas por otros con anterioridad, pudieron construirse su chabola con la que poder, al menos, comenzar a mejorar.

Sin embargo, no todas las historias vividas discurrieron por los mismos derroteros. En efecto, hubo otros tantos sujetos y familias que, en contraposición al caso del matrimonio canjilón, no consiguieron arraigar en el nuevo destino. De estos, a aquellos perfiles que acababan cayendo en la indigencia o la mendicidad, la resolución por parte de las autoridades fue clara: la expulsión del destino a sus lugares de origen[33]. Otros, buscando

---

[32] El subrayado es nuestro. Texto publicado en el programa de la Fiesta de la Santa Cruz de Terrassa de 2008. Extraído de Ana FERNÁNDEZ ÁLVAREZ: *Terrassa ciudad canjilona*…, pp. 101-103.

[33] Miguel DÍAZ SÁNCHEZ: *Migrar contra el poder*… A la altura de 1943-44, el ayuntamiento de Sabadell ya hacía referencia a la importancia que estaba adquiriendo para el erario local las atenciones dispensadas a los migrantes que caían en la indigencia. Martí MARÍN CORBERA: "Orígens de l'emigració de postguerra a Sabadell, 1939-1960", *Arraona: revista d'història*, 28 (2004), pp. 24-35, esp. p. 28. Para un mayor conocimiento de los años del franquismo en la citada ciudad, véase del mismo autor: ÍD.: *Franquisme, suburbalització i dictadura a Catalunya*…

evitar el señalamiento al que se encontraban sometidos en sus pueblos, emigraron a Cataluña para no regresar nunca más[34]. En cualquier caso, queda meridianamente claro que, con independencia de las motivaciones, el número de migraciones interiores producidas durante el primer franquismo fue muy importante, también entre los oriundos de la provincia de Almería como protagonistas del éxodo.

Algunas consideraciones finales

En el presente trabajo se han mostrado algunas pinceladas sobre las dificultades y problemáticas en las que se tuvieron que reanudar aquellos movimientos migratorios en los que la provincia de Almería se había visto desde hacía décadas implicada; en este caso, centrándonos en el más importante cuantitativa y cualitativamente, el dirigido hacia Cataluña durante el primer franquismo.

Hemos pretendido que el análisis del fenómeno migratorio de ambos territorios contemplase, justamente, a ambos territorios, interrelacionando el contexto emigratorio almeriense con el inmigratorio catalán con el fin de acercarnos con mayor detalle a las condiciones del punto de partida, así como a lo que pudieron encontrarse en el de llegada. Todo ello enclavado en un periodo cronológico, el del primer franquismo, con dos objetivos principales: el primero, para evidenciar que, a pesar de las fuertes restricciones impuestas a la movilidad, los españoles siguieron emigrando; la segunda, para reivindicar que la década de 1940 reciba un mayor interés por parte de la historiografía del franquismo, en especial para que se incluya la cuestión migratoria en sus respectivos análisis del periodo.

Al contrario de como se había interpretado hasta hace unos años, las grandes migraciones del franquismo no empezaron en los años cincuenta, sino que en los cuarenta ya se registran importantes saldos migratorios negativos en numerosas provincias del país, unas reanudando corrientes anteriores (Almería-Cataluña) y otras comenzando a establecerlas; entre estas últimas podrían citarse las también provincias andaluzas de Granada, Jaén o Córdoba que durante el primer franquismo comenzaron a establecerse con fuerza también en el territorio catalán[35].

Y por último, también me gustaría insistir en la pregunta que da nombre a esta investigación: ¿mejor en el campo que en la ciudad? Ya se ha respondido que, como es habitual en la práctica totalidad de los acontecimientos históricos, generalizar resulta problemático hasta el punto de ocultar otras dinámicas en caso de hacerlo como la que hemos tratado de plantear en este trabajo. De la misma manera, no ha sido —ni es— pretensión decantarse por un entorno u otro, más al contrario, ha sido menester evidenciar que las bondades del campo no fueron tales, al menos para todos aquellos que dependían

[34] En Baldomero OLIVER NAVARRO: *Somontín. Crónicas e historias de otros tiempos*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2013, p. 120, se menciona la historia de una mujer que, estando casada, mantenía una relación extramatrimonial con otro vecino del pueblo. Finalmente, el padre resolvió ahorcarse abrumado por la vergüenza, y la hija, al haber vivido tan trágico desenlace, acabó emigrando junto con sus hijos a Cataluña.

[35] Entre estos encontramos a Alfonso GARCÍA BARBANCHO: *Las migraciones interiores españolas. Estudio cuantitativo desde 1900*, Madrid, Estudios del Instituto de Desarrollo Económico, 1967. Por suerte, en los últimos años esta cuestión está cada vez más superada y, como demuestran algunas investigaciones, totalmente desfasada: Enrique TUDELA VÁZQUEZ: *Marcharse lejos*…, Miguel DÍAZ SÁNCHEZ: *Migrar contra el poder*…

por entero de su fuerza de trabajo (jornaleros y braceros), y que, agravadas por el contexto de miseria y hambre de aquellos años, el recurso a la emigración como "válvula de escape" se ha de tener presente en los términos que planteamos; esto es, como forma de resistencia en muchos casos y, en otros, como estrategia última de mejorar las condiciones de vida.

De organizarse y movilizarse: el campesinado como agente colectivo transformador en el corto siglo XX

Guillem Puig Vallverdú
Universitat Rovira i Virgili; UB-CEHI

Neus Anglès i Borràs
Universitat Rovira i Virgili; ISOCAC

El campesinado como lastre

En el estudio del campesinado como sujeto histórico, y en concreto en la conflictividad derivada de la protesta rural, existen aún hoy en día algunos apriorismos instalados que siguen condicionando los análisis. Explicaciones que precisaría superar, matizar o complejizar para evitar generalizaciones y acercarnos a los cambios y las continuidades de la sociedad rural, sus sujetos y sus acciones o la ausencia de ellas. Uno de los convencionalismos más recurrentes es el de la pasividad entendida como apoliticismo, que se utiliza para caracterizar el campo español de los últimos años del siglo XIX y de buena parte del XX. Condicionado por las prácticas políticas del caciquismo, tomando como ejemplo las dinámicas propias del turnismo durante la Restauración borbónica, el campesinado se quedaría en una posición rezagada en el momento del acceso gradual de la participación de las masas en las instituciones. Incluso sería uno de los agentes que caminarían en dirección contraria. El campo, así, se mantendría aislado política y socialmente, otorgando otro apriorismo al análisis para construir otra faceta de la sociedad rural española, alejada, asimismo, de lo que estaba ocurriendo en el resto de la Europa occidental. El carácter prepolítico del campesinado, pues, sería una muestra de su individualismo y su pragmatismo, que contrastaría con la toma de conciencia de su condición de una nueva masa en vías de formación al calor de las zonas urbanas e industrializadas resultado de las contradicciones del capitalismo y la sociedad burguesa. El obrero consciente sería la antítesis del campesino alienado y subordinado a los intereses de caciques tradicionales. El atavismo de una sociedad que resistía a extinguirse a pesar del progreso hacia el que se estaba caminando.

Estos planteamientos, a menudo, no han tenido en cuenta el marco institucional donde se desarrolla la acción colectiva. Y cuando lo han hecho han tomado como ejemplo de modernidad algunos casos de estados centroeuropeos, señalando los que no cumplían esos estándares como países atrasados, vinculando la suerte de la acción colectiva del campesinado y el obrerismo al camino hacia la modernidad que debía emprender ese país tarde o temprano. Pero ¿podría la falta de contextos parlamentarios explicar la debilidad de una parte de los movimientos campesinos a lograr cambios estructurales y participar masivamente en política institucional? Es conocida la constitución de instituciones reformistas durante los años del cambio de siglo, a menudo ineficaces por la falta de voluntad de sus integrantes o la inexistencia de financiación para llevar a cabo su cometido. Eso se traducía muchas veces en la falta de mecanismos institucionales generadores de espacios de negociación colectiva entre obreros y patronos o entre campesinos y propietarios agrícolas. ¿Explicaría esta carencia la presencia mayoritaria del republicanismo y el anarcosindicalismo en el movimiento campesino y en el movimiento obrero en España?

Existen numerosos estudios que ya han planteado revisar estas perspectivas en los últimos años, no solo de la sociedad española de la modernidad, sino incluso en épocas anteriores y latitudes diversas. Los análisis que priman la recuperación de la agencia campesina han aportado significantes resultados a partir de estudios comparativos y de distinguir cuáles de esos apriorismos citados como muestra, e incluso otros, son la excepción o son la norma. Planteamientos que han entendido la política como una práctica que se da y es posible analizar fuera de los procesos electorales y que ha tenido su principal marco de estudio el análisis local. A partir de ellos se ha podido comparar y matizar los apriorismos y como se han expresado, por ejemplo, los procesos de nacionalización entre el campesinado y las zonas rurales. Ya fuera mediante las instituciones, así como de la prensa, las redes y cadenas migratorias o las organizaciones musicales como las corales, mayormente, masculinas. La supuesta subordinación del campesinado al caciquismo también ha sido objeto de análisis. Se han puesto de relieve les conflictos existentes, donde no tiene por qué haber expresiones violentas, sino también tácticas negociadoras entre las diferentes partes en conflicto. Unas negociaciones que son muestras de politización que, en algunos casos se expresan a partir del asociacionismo o son la antesala de la cristalización de sociabilidades informales.[1]

Este texto se inserta en este último aspecto vinculada a la idea de que las organizaciones emanan de la existencia de un grupo social pero que al mismo tiempo también lo construyen.[2] Lo proyectamos a partir de una dimensión dialéctica entre contexto, agencia y morfología de la acción colectiva. Unas líneas de trabajo que estamos iniciando y que quieren sostenerse en una visión de largo recorrido con la finalidad de analizar cambios y continuidades en estas esferas durante el corto siglo XX. Para ello tomamos como marco de estudio Cataluña. Las profundas transformaciones que se dan en el campo catalán durante ese periodo, no solo políticas, sino también sociales y económicas, tienen unas consecuencias severas para la población activa agraria que pasa del 51% en 1910 al 6,5% en 1970.[3] Una dinámica que, en cierto modo, esboza lo que ocurrirá en buena parte del resto del Estado posteriormente. Para ello nos centraremos en tres momentos: la conflictividad y la acción colectiva protagonizada por el movimiento rabassaire desde su primera etapa hasta la dictadura de Primo de Rivera; un segundo momento durante la Segunda República para analizar como altera el movimiento la lucha sindical en libertad; y, por último, las consecuencias de la desarticulación del movimiento democrático con la dictadura franquista, su integración en las estructuras verticales, y la formación de un nuevo movimiento sindical democratizador condicionado por la reconversión agraria de la década de 1950 y las grandes oleadas migratorias. Las preguntas que nos planteamos al

[1] Teresa María ORTEGA LÓPEZ y Ana CABANA IGLESIAS*: "Haberlas, haylas": campesinas en la historia de España en el siglo XX*, Madrid, Marcial Pons, 2021; Alba DÍAZ-GEADA y Lourenzo FERNÁNDEZ PRIETO (coords.): *Senderos de la historia: Miradas y actores en medio siglo de historia rural*, Granada, Comares, 2020; Daniel LANERO (ed.): *El disputado voto de los labriegos. Cambio, conflicto y continuidad política en la España rural (1968-1986)*, Granada, Comares, 2018; Maria Candelaria FUENTES NAVARRO y Francisco COBO ROMERO: *La tierra para quien la trabaja: Los comunistas, la sociedad rural andaluza y la conquista de la democracia (1956-1983),* Granada, Editorial Universidad de Granada, 2016.

[2] Geoff ELEY: *Un mundo que ganar: historia de la izquierda en Europa, 1850-2000*, Barcelona, Crítica, 2003.

[3] Ignasi ALDOMÀ BUIXADÉ: *Atles de la nova ruralitat*, Lleida, Fundació Món Rural, 2009; Andreu MAYAYO: *De pagesos a ciutadans. Cent anys de sindicalisme i cooperativisme a Catalunya, 1893-1994*, Catarroja, Afers, 1995.

respeto tienen que ver en cómo se organizaron los movimientos campesinos en los diferentes contextos en los que actuaron; qué estrategias y objetivos perseguían en cada etapa planteada; y a quién apelaban, y a quién no, cuando se movilizaban.

El cooperativismo asociativo: respuestas y reivindicaciones ante la fragilidad campesina (1868-1932)

A finales del siglo XIX, la economía agraria española se vio afectada por una crisis de precios debido a la competencia de bienes de consumo alimenticios provenientes de países no europeos. Esta situación golpeó especialmente a Cataluña, una región con una fuerte dependencia de la viña y la transformación de la uva, que también sufría la plaga de la filoxera.[4] La fragilidad de las economías campesinas se agravó aún más, ya que no tenían capacidad para negociar una mejor situación. Como resultado, los contratos de larga duración fueron reemplazados por contratos temporales y pagos en efectivo por trabajos a destajo. En medio de esta doble presión, el cooperativismo comenzó a difundirse masivamente en el campo catalán como una alternativa.

El principal objetivo del cooperativismo era abordar la nueva situación de dos maneras: mitigar los efectos de la integración en el mercado mundial y, al mismo tiempo, participar progresivamente en él. Para lograr esto, se implementaron técnicas como el compartir los costes de producción (herramientas, abonos, trabajo) y facilitar el crédito entre los miembros de las cooperativas para evitar depender de la banca. Aunque se podría pensar que esta estrategia era unitaria, es importante señalar que las propuestas cooperativistas en el mundo rural eran duales y divergentes, ya que surgían de diferentes enfoques sobre los cambios necesarios y el papel que debían desempeñar los actores involucrados.

Por un lado, algunos sectores propietarios proponían que el cooperativismo se utilizara, a través del crédito, para aplicar transformaciones tecnológicas y permitir que una parte del campesinado se convirtiera en propietaria absoluta de la tierra. Esta propuesta buscaba favorecer la mejora económica y actuar como un amortiguador de la conflictividad social. Por otro lado, otra propuesta planteaba que el cooperativismo podría ser el primer paso para transformar las relaciones sociales y económicas en el campo. Su objetivo era frenar la competitividad impuesta por el mercado y ayudar a los miembros de las cooperativas a controlar el proceso productivo, evitando la injerencia de propietarios, intermediarios y comerciantes. Además, había discrepancias sobre si este proceso de transformación debía ser democrático, sin tener en cuenta el capital aportado, o si debía dirigirse desde una perspectiva clasista y censataria.

Durante las primeras dos décadas del siglo XX, ambos modelos cooperativistas tejieron nuevas redes y fortalecieron las existentes a través del asociacionismo. En 1917, durante una crisis múltiple, los campesinos aparceros, rabassaires y jornaleros aprovecharon el contexto para renegociar los contratos agrarios con el objetivo de aumentar los jornales y garantizar la contratación exclusiva de campesinos asociados a cada municipio. Además, buscaban revisar los contratos de cultivo para reducir la parte proporcional en frutos que se entregaba a los propietarios. El conflicto se extendió por todas las comarcas vinícolas de Cataluña entre 1917 y 1918, y se acompañó de un aumento en la afiliación a las sociedades campesinas, algunas de las cuales actuaban ahora como sindicatos únicos. Esta estrategia iba de la mano con la creación de la Confederación Nacional del Trabajo por

[4] Ramon VILLARES: *Historia de España. Restauración y dictadura, vol. 7*, Barcelona, Crítica, 2009, pp. 138-139.

parte del anarcosindicalismo, lo que permitía una acción conjunta y contundente ante la patronal. Sin embargo, esto despertaba recelos entre los grupos socialistas y los anarquistas partidarios de la acción directa, temerosos de que la dirección del movimiento de protesta quedara en manos de los dirigentes anarcosindicalistas y la capitalizara la Federación Nacional de Obreros Agrícolas de España (FNOAE).[5] Con poco más de un año, los temores se habían cumplido. A través de *La Voz del Campesino* aumentaron las sociedades campesinas adheridas a las federaciones provinciales de la FNOAE de Tarragona y Barcelona, en una red que se tejía desde la capital catalana hasta la campiña cordobesa.[6]

La presión ejercida por el movimiento obrero y la huelga de La Canadiense en 1919, sumada al temor generado por las noticias provenientes de Petrogrado, llevó a muchos propietarios a ceder ante las demandas campesinas. Como resultado, la parte proporcional de la cosecha que se entregaba como pago al propietario pasó de un tercio a un cuarto.[7] Sin embargo, las organizaciones de propietarios respondieron con requerimientos judiciales en contra de los acuerdos alcanzados con las sociedades campesinas y con la persecución del sindicalismo, especialmente con el nombramiento de Severiano Martínez Anido como gobernador civil de Barcelona en noviembre de 1920. Muchos propietarios recurrieron a los juzgados de primera instancia los acuerdos alcanzados con los campesinos durante el bienio anterior. Una vez derogados, se aplicaron desahucios como represalia a quienes habían destacado en las luchas sindicales de los años anteriores. Sólo en Vilafranca del Penedès, que había quedado en el centro de la agitación sindical durante el trienio 1918-1920, se celebraron hasta cuarenta juicios de desahucio en el juzgado de primera instancia de la ciudad.[8] Por lo general, la iniciativa patronal se distinguía por el repliegue hacia la defensa de la propiedad privada y la reivindicación de formas represivas para contrarrestar la conflictividad laboral. Desde el Institut Agrícola Català de Sant Isidre, la patronal agraria catalana, se abandonaron los postulados sindicales interclasistas que desde finales del siglo XIX le habían caracterizado, por apostar por el enfrentamiento contra las sociedades campesinas.[9]

Tras la restauración de las garantías constitucionales en marzo de 1922, la Federació de Rabassers inició una campaña de recopilación de agravios entre el campesinado durante las elecciones de 1921. La Unión de Rabassaire (UdR), constituida formalmente en agosto de 1922, se esforzó por lograr una legislación favorable a los intereses de los rabassaires a través de la acción sindical y política. Su objetivo era convertir todos los contratos de explotación de la tierra en censos, con pagos fijos independientemente de la producción. También buscaban facilitar el acceso a la tierra para los jornaleros y establecer contratos homologados que evitaran la carga impositiva y los abusos de los propietarios. Sin embargo, en lugar de negociar directamente con los propietarios, su estrategia se

[5] Pere GABRIEL SIRVENT: *Classe obrera i sindicats a Catalunya (1903-1920)*, Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, 1981, p. 251.

[6] Guillem PUIG VALLVERDÚ: "Els ecos de la Revolució Russa.: El camp català durant el trienni bolxevic (1918-1920)", en Jaume CAMPS (coord.): *La Revolució que havia de canviar el món: Cent anys del 1917*, Tarragona, Publicacions URV, 2018, pp. 141-166.

[7] *La Terra*, 12 de abril de 1924.

[8] *La Terra*, 16 de agosto de 1924.

[9] Jordi PLANAS: "El Instituto Agrícola Catalán de San Isidro y la organización de los intereses agrarios (1880-1936)", *Revista española de estudios agrosociales y pesqueros*, 217 (2008), pp. 13-48.

centraba en la acción política, buscando una regulación de las relaciones capitalistas del mercado de trabajo agrario a través de la legislación.[10]

En resumen, la crisis de precios a finales del siglo XIX y los desafíos que enfrentaba la economía agraria española, especialmente en Cataluña, llevaron a un auge del cooperativismo como respuesta. Surgieron diferentes propuestas cooperativistas que buscaban abordar los cambios económicos y sociales, desde la mejora económica individual hasta la transformación colectiva de las relaciones en el campo. El movimiento campesino se movilizó para renegociar contratos y lograr mejores condiciones laborales, y la acción sindical y política se convirtió en una estrategia para obtener cambios legislativos en beneficio de los trabajadores rurales.

La Segunda República española en la configuración de los movimientos obrero y sindical

Durante la Segunda República, la lucha sindical en libertad tuvo un impacto significativo en el movimiento campesino. La dictadura del período anterior y la consiguiente clandestinidad habían generado un ambiente propicio para la radicalización de dicho movimiento, o si más no una parte importante de él, que ahora abarcaba posturas socializantes en cuanto a la producción y la tenencia de la tierra. Estas posturas difieren de las defendidas durante la década de 1920, las cuales se centraban más en la regulación del mercado de trabajo campesino y el derecho a la propiedad de la tierra.

Sin embargo, dentro del movimiento campesino existía una corriente mayoritaria que optaba por acercarse a la política institucional a través de una postura plural representada por Esquerra Republicana de Catalunya.[11] La Unió de Rabassaires, que se mantendrá activa y legal durante la dictadura, aglutinará a estos agricultores veían en la participación política una vía para construir una nueva regulación en las relaciones laborales en el campo y en la propiedad de la tierra.[12] La propuesta pasaba por facilitar el acceso al trabajo de la tierra y homologar los contratos con un valor fijo, eliminar los contratos verbales y así evitar la carga impositiva y los abusos de los propietarios. Pero la iniciativa ya no pasaba por la negociación directa con los propietarios, ni siquiera como una negociación colectiva entre los agentes sociales representantes del campesinado aparcero, rabassaire y jornalero y los propietarios agrícolas, sino a través de la acción política. En la línea del movimiento obrero, se trataba de un campesinado democratizador políticamente, que quería participar de las instituciones con el objetivo de regular las relaciones capitalistas del mercado de trabajo agrario a través de la legislación. Unas cuestiones que una década antes ya se habían proyectado en algunos países de Europa, especialmente en los de la Europa del Este, una vez había finalizado la Gran Guerra. Por aquel entonces a nivel europeo, los debates giraban en torno al acceso a la propiedad y su nacionalización, en un proceso de divorcio del pensamiento conservador del liberalismo y su adaptación a las consecuencias que podían derivar de los efectos de la Revolución rusa. La propiedad pasaba a tener una función social, idea que penetró desde la socialdemocracia al catolicismo social, y muestra de ello fueron los diferentes intentos de reforma, algunos más exitosos que otros, en los

[10] Jordi POMÉS I VIVES: *La Unió de Rabassaires: Lluís Companys i el republicanisme, el cooperativisme i el sinicalisme pagès a la Catalunya dels anys vint*, Barcelona, Publicacions Abadia de Montserrat, 2000.

[11] Raimon SOLER BECERRO: *Viticultura, desigualtat i conflicte agrari: la lluita per la terra a la Catalunya vitícola, 1900-1936*, Tarragona, Publicaicons URV, 2019.

[12] Manel LÓPEZ ESTEVE: *Els fets del 6 d'octubre de 1934*, Barcelona, Base, 2013.

distintos países europeos durante la década de 1920. Una senda que España se había negó a seguir hasta entonces debido al robustecimiento de la intransigencia de gobierno y organizaciones patronales a cualquier reforma que se plantease.[13] Con la proclamación de la Segunda República española en 1931, esta voluntad se materializó en el interés de Ley de la Reforma Agraria, mientras que en Cataluña lo hizo en las dos leyes de Contractes de Conreu. No obstante, estas no contaban con un consenso unánime dentro del movimiento campesino, y las posturas más socializantes en su interior presionaban por una mayor presencia.[14] Influenciados por lo que estaba ocurriendo en Rusia, pero también los ecos que se habían dado en Francia dentro de la Sección Francesa de la Internacional Obrera y la Confederación General del Trabajo,[15] des de principios de la década de 1920, y desde el ala izquierda del socialismo español hasta las posturas anarcosindicalistas, la distribución de grandes fincas se veía como un elemento entorpecedor del avance hacía una nueva sociedad. En su lugar, manifestaban una marcada preferencia por el cultivo colectivo y la constitución de grandes unidades de explotación gestionadas por los sindicatos jornaleros.[16]

Tras el acceso de los gobiernos de centroderecha en 1933, se recortaron o anularon los tímidos intentos de reforma y se facilitaron los desahucios y se estableció la contrarreforma de 1935. Esta política contrareformista de los gobiernos de centroderecha durante los años 1934 y 1935 se interpretó por el sindicalismo campesino mayoritario como un aviso: las organizaciones patronales y los partidos de derecha no cederían frente a una reforma agraria similar a las del estilo europeo. Los acontecimientos de octubre de 1934 jugaron un papel determinante en este proceso. La represión ejercida hacia el movimiento campesino debido a su participación en las jornadas y la consecuente derogación de la ley intensificó la inclinación hacia las posturas más socializantes. Los posicionamientos a favor de la socialización de la tierra y la regulación del mercado de trabajo se convirtieron en elementos clave en los discursos del movimiento a partir de febrero de 1936 y marcaron el debate sobre cómo debería ser la nueva economía agraria una vez iniciada la guerra y el proceso revolucionario. La demanda de la colectivización de la tierra y de la redistribución de la propiedad se convirtió en una bandera que unía a gran parte de los campesinos. La idea del uso social de la tierra resonaba fuertemente en el movimiento campesino.

El discurso dominante durante las primeras semanas de la guerra fue el del colectivismo. Aunque debe precisarse que este colectivismo era entendido en términos de apropiación sindical, de ocupación de los espacios económicos por los sindicatos. Se planteaba como una alternativa modernizadora a las tácticas de explotación del trabajo de la tierra y se anteponía a la explotación individual porqué se le atribuía un carácter idóneo para aprovechar los recursos naturales y la capacidad de trabajo de los campesinos. El trabajo colectivo tenía que posibilitar la mecanización de la agricultura y el incremento de los rendimientos, mientras que el individual debía desvanecerse. La Federación Nacional de

[13] Ricardo ROBLEDO: *La tierra es vuestra. La reforma agraria. Un problema no resuelto. España: 1900-1950,* Barcelona, Crítica, 2022, p. 63.

[14] Ricard VINYES: *La Catalunya internacional. El frontpopulisme en l'exemple català*, Barcelona, Curial, 1983.

[15] Edouard LYNCH: *Moissons rouges: Les Socialistes Français et la Société Paysanne durant l'entre-deux guerres (1918-1940)*, Villeneuve d'Ascq, Presses universitaires du Septentrion, 2002, pp. 75-128.

[16] Francisco COBO ROMERO: *Por la reforma agraria hacia la revolución: el sindicalismo agrario socialista durante la II República y la Guerra Civil, 1930-1939*, Granada, Universidad de Granada, 2007, pp. 114-115.

Trabajadores de la Tierra veía en la Ley de Reforma Agraria y el fracaso del golpe el momento oportuno para aplicar la táctica colectivista, 'la que por encima de todo ha de triunfar, porqué así lo requieren las circunstancias por las que atraviesa nuestro país y las necesidades de los campesinos'.[17] La misma organización ya había probado de constituir colectividades dentro del marco de la ley agraria y a partir de la tierra que el IRA había adquirido durante los años anteriores. Sin embargo, el nuevo contexto bélico debía ir acompañado de un movimiento revolucionario que permitiese extender este tipo de proyectos al conjunto del territorio español.

Hasta la formación del gobierno presidido por Francisco Largo Caballero en septiembre de 1936, en el territorio leal a la República se contabilizaron hasta cincuenta y siete colectividades, exceptuando los casos aragonés, madrileño y valenciano, de los que aún faltan datos. Más de 1.500 municipios del conjunto de la retaguardia republicana contaron con una o más colectividades agrarias durante los años de guerra. En un momento en que la capacidad de las fuerzas opositoras a la socialización estaba en una situación de desventaja, relucieron morfologías organizativas presentes dentro del movimiento obrero español que fueron capaces, primero de manera autónoma y después contando con el aparato estatal, de constituir organismos a partir de los cuales erigir una nueva sociedad más igualitaria. El campesinado, al igual que los trabajadores industriales, fuesen o no colectivistas al iniciarse la guerra, estaban a favor de este porqué respondía a las necesidades materiales del momento. [18]

Dictadura, reconversión agraria y cambio político

La victoria del ejército rebelde en 1939 supuso la instauración de un Estado corporativo de corte fascista que se había estado construyendo a lo largo de la guerra. Con la persecución de los grupos políticos opositores y de sus miembros se desarticulaba el movimiento democratizador que se había construido entre el campesinado y sus instituciones sectoriales, bien fueran cooperativas o sindicatos agrícolas. Las que no se suprimieron, pasaron a integrarse en las estructuras verticales de la dictadura. Con la *Victoria* se ponía punto final a las demandas del campesinado ya los canales para articularla, persiguiéndola y sancionando las ocupaciones de fincas y las políticas reformistas llevadas a cabo durante el período anterior. La cuestión agraria en el conjunto del Estado desapareció como tal en la segunda posguerra, sustituida por el hambre y la migración. [19] A partir de la década de 1950 las principales preocupaciones campesinas estuvieron, en cambio, relacionadas con las amenazas de lo que Bernal ha llamado la

[17] "Dos tácticas opuestas del Frente Popular", *El Obrero de la Tierra,* 18 de julio de 1936.

[18] Guillem PUIG VALLVERDÚ: "La terra en comú. La col·lectivització agrària a Catalunya durant la Guerra Civil, 1936-1939", *Segle XX: revista catalana d'història*, 13 (2020), pp. 51-72; ÍD.: "Disputar el campesinado: Los comunistas y la colectivización de la tierra durante la Guerra Civil", *Hispania Nova: Revista de historia contemporánea*, 20 (2022), pp. 238-275; Antoni GAVALDÀ: *Fam de pa i de terra: La col·lectivització agrària a Catalunya*, Tarragona, Publicacions URV, 2016.

[19] Martí MARÍN: "Franquisme i món rural: apunts sobre els anys de la llarga postguerra*", Estudis d'història agrària*, 16 (2003), pp. 21-38; Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO: *Hambre de siglos. Mundo rural y apoyos sociales del franquismo en Andalucía Oriental (1936-1951),* Granada, Comares, 2007; Gloria ROMAN RUIZ: "¿Resistir con hambre? Estrategias cotidianas contra la autarquía en la consolidación del Franquismo", *Ayer*, 126 (2022), pp. 107-130.

"reconversión agraria" de las explotaciones familiares.[20] Propuestas de transformación tecnológica y de los tipos y tamaños de las explotaciones, que fueron inviables cuando no se tenía el capital para reformarlas y que dejaron la explotación agraria familiar en una profunda crisis.

En la década de 1950 el peso de los catalanes que se dedicaban a los trabajos agrícolas todavía rondaba el 20% de la población activa, pero sólo veinte años después ya sólo representaban el 6,5%.[21] El problema campesino ya no era uno de los problemas más relevantes de Cataluña. El movimiento campesino, mermado por los cambios estructurales pugnó por su propia existencia y por poder seguir trabajando la tierra. Los principales enemigos pasaron a ser las grandes empresas en su función de intermediarias de compra y venta de los productos del campo y de los materiales y las herramientas necesarias para garantizar una producción destinada al mercado internacional. Las quejas y movilizaciones irán en contra de la rebaja de los precios de los productos agrícolas que forzaban a las empresas y hacia el Estado, para que fijara un mínimo que permitiera la viabilidad de las explotaciones agrícolas. Los precios fueron esenciales para las economías campesinas, ya que de los ingresos dependía la supervivencia de la explotación.

Las nuevas demandas del campesinado se pusieron sobre la mesa en un contexto de privación de libertades y de unas estructuras políticas, como las Hermandades de Labradores y Ganaderos y las Cámaras Agrarias, que eran inservibles para resolverlas. Incluso el cooperativismo fomentado durante la década de 1960 se convirtió enseguida en un instrumento obsoleto que, a pesar de querer plantearse como una solución a la crisis del sector, no pudo satisfacer las demandas de un movimiento que buscaba la mejora de la retribución de las cosechas y salarios. Se evidenció muy pronto en el movimiento campesino que para conseguir los objetivos económicos había que enlazarlos con la lucha política. A finales de la década de 1960, desde los sectores comunistas del Partit Socialista Unificat de Catalunya se articuló un movimiento donde convergieron las demandas sectoriales con la voluntad de recuperar la libertad de asociación.[22]

A pesar de la obsolescencia de las instituciones y sus atribuciones limitadas, el nuevo movimiento campesino utilizó los canales disponibles para expresarse y hacerse con el control de cooperativas y Hermandades, entendidas como el instrumento disponible desde la que promover el cambio para acabar desmontando las estructuras de la dictadura en el campo. Más allá de las ocupaciones de las instituciones, a principios de los setenta un nuevo repertorio de protesta tomó fuerza entre el movimiento campesino. Iniciadas en 1973 en Navarra y La Rioja durante lo que se conoció como "la guerra del pimiento", las tractoradas tendrán sus primeras muestras en Tarragona a partir de 1976, cuando varios militantes de la Unió de Pagesos (UP) consiguieron que la asamblea provincial de la

[20] Antonio Miguel BERNAL: "Sindicalismo jornalero y campesino en España (1939-2000)", en Ángel Luis LÓPEZ VILLAVERDE y Manuel ORTIZ HERAS (coords.): *Entre surcos y arados. El asociacionismo agrario en la España del siglo XX*, Cuenca, Ediciones UC-LM, 2001, p. 28.

[21] León BENELBAS: *Economia agrària de Catalunya. Anàlisi del canvi a l'agricultura catalana, 1960-1975*, Barcelona, Ketres, 1981; Ignasi ALDOMÀ BUIXADÉ: *Atles de la nova ruralitat*...

[22] Cristian FERRER GONZÁLEZ: "El PSUC y el trabajo en el campo: el movimiento campesino entre el franquismo y la transición", en Daniel LANERO (coord.): *El disputado voto de los labriegos*…, pp. 111-134.

Cámara Oficial Sindical Agraria aprobara bloquear la carretera con tractores.[23] En 1977 la movilización de tractores para reivindicar mejoras económicas se organizó a nivel estatal a través de la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG), pero la pugna por la representatividad política y el desmontaje del corporativismo catapultó la movilización, que se convirtió en la primera huelga agraria de la historia de España. En cinco días de protestas se contabilizaron cerca de 18.000 tractores en toda Cataluña. A nivel español, la tractorada había afectado a 28 provincias y movilizado más de 108.000 tractores, según publicara la COAG. Sin embargo, el impacto territorial de la tractorada fue muy desigual. Las tierras de Lleida aportaron hasta el 75% de los tractores y, junto a las de Tarragona, representaban el 95% de los vehículos movilizados en Cataluña.[24] La tractorada de 1977 tuvo el indudable efecto de contribuir a la consolidación de las organizaciones campesinas democráticas como UP. Sin embargo, también favoreció el efecto contrario, el de propiciar la configuración de alternativas sindicales a cuanto representaba el sindicato unitario. Y es que, como escribiera el presidente provincial de la COSA de Valencia a su homólogo tarraconense, más valía "ir pensando en el futuro, antes de que otros nos tomen la delantera".[25]

La lucha del movimiento campesino en democracia se centró en la desarticulación del entramado corporativo de la dictadura. El movimiento campesino en España reclamaba a las alturas de 1977 una mejor política de precios y una seguridad social equiparable a la general, pero sobre todo reivindicaba libertad sindical como vía de representación de sus intereses como clase o grupo social. Es decir, particularmente sobre todo rechazaba la representación mediada por organismos de tipo corporativo como en tiempos de la dictadura. Se publicó el Real Decreto 1336/77 por el cual se creaban las Cámaras Agrarias (CCAA) como corporaciones de derecho público, y que sustituirían a las Hermandades. Las CCAA, como herencia de los cambios de la década de 1940 y con la nueva legislación de los setenta, pasaron a ser representantes de la agricultura, pero no de la pluralidad campesina. La pugna se concentraba, pues, para dotar de representatividad a las Cámaras a través de los sindicatos democráticos, diferenciados de las instituciones de la patronal. El interés por mantener tal estructura era, pues, fundamentalmente político. Las cerca de 8.500 CCAA existentes en España, con sus funcionarios y sus redes clientelares[26], eran un espacio de poder que, en gran medida ocupaba la gubernamental Unión de Centro Democrático, y que no estaba dispuesta a abandonar. El movimiento campesino consideraba que ni lo acordado en los Pactos de la Moncloa ni la promulgación del decreto adicional sobre las CCAA, que aquellos establecían, habían dado satisfacción a sus demandas. El campesinado, a pesar de haber quedado muy mermado, seguía vinculado al

[23] Ignasi ALDOMÀ BUIXADÉ: *La vaga dels tractors: conflictes pagesos a l' Urgell, 1977-78*, Lleida, Virgili & Pagès, 1986; Andreu MAYAYAO: *De pagesos a ciutadans*…; Cristian FERRER GONZÁLEZ y Guillem PUIG VALLVERDÚ: "Vivir de la tierra. Organización, conflicto y cambio en la Catalunya agraria: la Unió de Pagesos, 1973-1979", *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 40 (2020), pp. 85-112.

[24] *La Terra*, marzo de 1977; Andreu PEIX: *25 anys de la Unió de Pagesos (1974-1999)*, Lleida, Pagès, 1999, p. 55.

[25] Carta de Tomás Montesinos Carróns, presidente de la COSA de Valencia, a su homólogo tarraconense, Josep Porres Navarro, 7 de octubre de 1976, Arxiu Històric Provincial de Tarragona, COSA, caj. 497.

[26] Daniel LANERO y Daniela FERNÁNDEZ: "El arte de saber durar… Sobre la continuidad de los poderes locales en la Galicia rural entre franquismo y democracia (1973-1979)", *Historia y Política*, 40 (2018), pp. 331-362.

movimiento democrático ya la democratización del sistema política durante la década de 1970. En un campo despejado, la lucha por la libertad sindical y la representatividad democrática se opuso a unas instituciones corporativas que quería imponer el franquismo sin Franco.

Consideraciones finales y planteamientos para el debate

La imagen del campesinado como un elemento apático está fuertemente agrietada. Las muestras de la movilización campesina para conseguir mejoras en su sector son evidentes, pero lo que también cabe destacar es que el movimiento campesino español del siglo XX no fue exclusivamente sectorial, sino que pugnó por las libertades democráticas generales en todos los contextos. El campesinado fue, a lo largo del siglo pasado, un agente colectivo que cambió las formas de organizarse y movilizarse, adaptándose en cada contexto. Una morfología de la acción colectiva que también fue capaz de cambiar su presente. Como ya se ha señalado, las líneas de nuestro trabajo las estamos iniciando con esta idea de largo recorrido. Interesados en la triple dimensión de contexto-morfología-agencia pensamos que se puede observar cómo el campesinado se adapta al contexto y lo transforma. Como la lucha y las demandas construyeron también un tipo de campesinado, que se ha revelado como un agente colectivo dinámico, capaz de adaptarse y transformarse en cada contexto particular. En ocasiones, dependiente de las dinámicas del movimiento obrero urbano, como en la formación de sindicatos únicos a finales de la década de 1910, y en otras capaces de crear modelos propios. Incluso movilizándose en consonancia con el obrerismo demostrando una fuerte porosidad entre ellos, como en las luchas agrarias de la década de 1970.

Si los agentes colectivos son capaces de crear lenguajes y metabolizar experiencias, en los análisis no es suficiente con enumerar los cambios en la estructura económica para explicar las nuevas formas de organización. Por ello es importante tener en cuenta las expresiones organizadas de esos agentes para comprender sus interrelaciones con los procesos de cambio económico y el papel de otros agentes en su formación derivados del contexto institucional. En este sentido nos seguimos haciendo una pregunta: ¿son extrapolables los modelos de obrerismo europeo del norte al sur de Europa? La influencia que puede ejercer la política institucional y la participación o la ausencia de ella en la formación de grupos puede resultar interesante. Más si sometemos el caso catalán, y con él el español y el mediterráneo en su conjunto con el de la Europa del norte. Ejemplo de ello es la persistencia de la Unió de Rabassaires durante la década de 1920, incapaz de llevar a cabo sus objetivos posibilistas de regulación de los contractos de cultivo mediante acciones legales durante la dictadura, pero de un éxito evidente durante el período republicano y el marco parlamentario y de negociación colectiva abierto por el nuevo régimen. A pesar de la falta de contextos parlamentarios duraderos en España a lo largo del siglo XX, no cabe ninguna duda que el tejido asociativo que existió hasta el inicio de la dictadura franquista y aquél que se constituyó como su oposición, derivaron de la existencia de experiencias y culturas de clase en ocasiones arraigas y en ocasiones apaleadas, pero capaces de legarse, igual que en el modelo noreuropeo.

A mulher e o trabalho no norte de Portugal entre a segunda metade do século XIX e o início do século XX

Sílvia Pinto
Lab2PT-Universidade do Minho/ FCT- (ref. UI/BD/151369/2021)

Introdução

A história da mulher faz-se, muitas vezes, acompanhar pela história do género[1]. Em Portugal foi a partir da década de 70 do século XX, devido à Revolução do 25 de abril de 1974 que a luta pelo direito das mulheres passou a fazer parte, ainda que de forma discreta, da agenda política e por isso, verifica-se um aumen to significativo de estudos sobre a história da mulher em Portugal, que a afastam, progressivamente, da sombra do género masculino, ou como referem Georges Duby e Michelle Perrot, das sombras da própria história[2]. A ampliação de estudos sobre o percurso da figura feminina ao longo da história facilitou a entrada do conceito de género no âmbito das ciências humanas e socias na década de 90 do século XX, evidenciando-se que as diferenças entre o género feminino e masculino não se encontram somente ligadas a questões biológicas, sendo também influenciadas pelo enquadramento histórico e sociocultural[3].

Apesar do aumento de linhas de investigação que incluem a mulher no seu foco, o processo é dificultado pelo reduzido volume de informação descrita na documentação arquivística, ou mesmo nos fundos que dão visibilidade ao contributo social feminino. A mulher é, por isso, considerada por Irene Vaquinhas "vítima do silêncio dos documentos"[4]. No entanto, a partir de 1850, com o desenvolvimento do período político designado por Regeneração (1851-1868), os registos da figura feminina em documentação aumentaram, relativamente a épocas anteriores, devido à presença mais ativa na sociedade e no espaço público, por via do trabalho, associado aos avanços industriais e pela participação em atividades de cariz filantrópico, cultural ou religioso, ainda que a ausência de informação e a existência de lacunas seja frequente, justificado pelo não reconhecimento da mulher

[1] Veja-se Irene VAQUINHAS: "Memória e História das Mulheres e de género; uma reflexão a partir do caso português", em Rosangela PATRIOTA e Alcides Freire RAMOS (orgs): *Memória Coletiva. Memória Individual e Memória Cultural*, S. Paulo, Edições Verona, 2018, pp. 98-129.

[2] Georges DUBY e Michelle PERROT: *História das Mulheres no Ocidente. O século XIX*, vol.4, Porto, Edições Afrontamento, 1994, p. 7. A historiadora Irene Vaquinhas descreve outras razões que contribuíram para o aumento dos estudos da mulher do ponto de vista historiográfico, entre elas: a entrada em número crescente, de mulheres no ensino secundário e universitário e no mercado de trabalho e o aumento da discussão de assuntos, como os direitos das mulheres ou a igualdade de oportunidades entre ambos géneros ser uma constante em instituições sociais). Veja-se Irene VAQUINHAS: "Género e História", em *Dicionário de Historiadores Portugueses* (2020), disponível em https://dichp.bnportugal.gov.pt/tematicas/tematicas_hist_genero.htm, (acedido a 19 de agosto de 2022).

[3] Leia-se Irene VAQUINHAS: "História das mulheres e do género em Portugal: horizontes temáticos e desafios atuais", *Faces de Eva: Estudos sobre a mulher*, nº extra, (2019), pp. 37-55, esp. p. 39.

[4] *Ibid*., pp. 99.

como indivíduo juridicamente autónomo[5]. A mulher na época contemporânea apesar de mais ativa no espaço público, do ponto de vista jurídico, continuava a ser vista, como um ser não individual, constituindo-se apenas como um dos elementos de determinado agregado familiar, sendo muitas vezes reduzida às terminologias de mãe, esposa ou filha.

De facto, o progresso industrial verificado um pouco por toda a Europa, contribuiu para que as mulheres fossem vistas com maior frequência no espaço público e a sua presença deixou, ainda que de forma lenta, de estar reduzida ao espaço da sua residência. O aumento das taxas de emprego feminino, verificado ao longo do século XIX, no espaço europeu, evidencia a incorporação da mulher no processo de modernização social caraterístico da época.

Para o caso português o progresso industrial é verificado apenas a partir da segunda metade do século XIX. Ao longo do período político designado por Regeneração, compreendido entre 1851 e 1868, foi visível o processo de modernização e desenvolvimento económico que contribuiu para o alargamento do mercado de trabalho industrial e para a existência, ou tentativa, de uma melhoria das condições oferecidas aos operários[6]. Por consequência a necessidade de mão-de obra aumentou, verificando-se a mobilização da população, composta por homens e mulheres, do campo para os meios urbanos. O sector têxtil destacou-se ao longo do período em estudo (1850-1910) como principal empregador da mão-de-obra portuguesa, seguindo-lhe a cerâmica, a metalurgia, e a partir do final do século XIX as conservas e cortiça. Note-se que apesar das elevadas ofertas laborais associadas à indústria têxtil, existem diversas lacunas documentais que dificultam o estudo do ponto de vista historiográfico e social. Na perspetiva de Conceição Martins, este estudo é dificultado devido à ausência de fontes documentais relacionadas com o trabalho desempenhado no domicílio e em pequenas oficinas, frequente na zona norte de Portugal. Além disto, as tarefas eram essencialmente desenvolvidas por mulheres e menores, aumentando assim o fosso da ausência de informação[7]. Apesar do peso do sector têxtil, iremos ainda abranger a presença feminina no sector agrícola e no comércio.

Para o estudo em questão, referente à atividade laboral das mulheres do norte de Portugal, dando especial atenção à cidade de Guimarães para o período entre 1850 e as décadas iniciais do século XX, as principais fontes analisadas foram a imprensa local, tendo como principal foco a imprensa feminina e operária, cujos artigos noticiam com alguma constância temáticas relacionadas com regras de etiqueta ou até condições laborais, respetivamente. A investigação foi ainda complementada através da consulta de documentação coeva, salientando obras de literárias de autores vimaranenses como João

[5] Irene VAQUINHAS: "As mulheres na sociedade portuguesa oitocentista. Algumas questões económicas e sociais (1850-1900)", em Benedita Maria VIEIRA: *Grupos Sociais e estratificação social em Portugal no século XIX*, Lisboa, Centro de estudos de História Contemporânea, 2004, pp. 148-164.

[6] Sobre a Regeneração, período político caraterizado pela estabilidade política e económica em Portugal leia-se Maria RIBEIRO (1998). A Regeneração e o seu significado. Em José MATTOSO (dir.): *História de Portugal. O Liberalismo (1807-1890)*, vol.5, Lisboa, Editorial Estampa. pp. 101-106.

[7] Conceição MARTINS: "Trabalho e condições de vida em Portugal", *Revista Análise Social*, XXXII, 142 (1997), pp. 483-535, esp. p. 489.

de Meira e António Quadros Flores e ainda através da análise de relatórios e inquéritos da indústria da cidade[8].

Mulher e trabalho: análise da figura feminina vimaranense entre 1850-1910

A centúria oitocentista apresenta-se como período de ambivalências, no que toca à análise histórica da figura feminina. Se por um lado, ainda se observavam opressões políticas e sociais, por outro, é possível notar a afirmação da mulher, ainda que de forma progressiva, enquanto indivíduo civil autónomo, com direito à instrução e capaz de exercer tarefas laborais que até à data eram maioritariamente desempenhadas por homens[9]. Desta forma, o século XIX é considerado por Michelle Perrot o período histórico no qual a rotina quotidiana da mulher se altera, ou mais propriamente, o momento no qual a perspetiva social e política relativa à figura feminina se modifica[10].

O conjunto de alterações políticas e sociais, entenda-se a afirmação do regime político liberal em 1820, e ainda o processo de desenvolvimento industrial, que se destacaram ao longo da época contemporânea em Portugal, tiveram repercussões diretas a nível social. As mudanças sociais ocorridas um pouco por todo o território português, notaram-se pelo aumento da mobilidade da população entre a zona rural e urbana, pela afirmação dos ideais burgueses e ainda pela adaptação das rotinas diárias devido à afirmação da divisão do tempo de trabalho e do tempo livre. Guimarães não foi exceção e também na cidade estas mudanças foram notadas ao longo do período contemporâneo.

Apesar de situada a norte de Portugal numa região essencialmente rural, a cidade de Guimarães foi considerada, pelo escritor oitocentista José Augusto Vieira, na sua obra intitulada *O Minho Pitoresco*, a máquina industrial do Minho, ao longo do período em estudo[11]. Além da ruralidade que estava associada ao Minho, João de Meira, historiador vimaranense, descreve-a como uma região maldita, "onde se representam tragédias", visíveis na pobreza da população e na insalubridade dos espaços públicos e privados[12]. A falta de higiene era visível nas casas, que não primavam pelo asseio nem pelo conforto. Nas palavras de Alberto Sampaio, "as habitações são commumente pobres, sem aceio e carecem de conforto necessário a uma vida remediada". A casa dos habitantes do Minho funcionava, muitas vezes, como um prolongamento da área de trabalho, com divisões que desempenhavam essa função[13].

---

[8] Veja-se João de MEIRA: *O concelho de Guimarães. Estudo de demografia e nosografia. Tese da Escola Médico-cirurgica do Porto*, Porto, Tipografia a vapor da empresa Guedes e Flores, 1907; António QUADROS FLORES: *Guimarães na última quadra do romantismo. (Memórias 1888-1896*), Guimarães, Livraria Lemos, 1959.

[9] Sobre o assunto leia-se Irene VAQUINHAS & Maria Alice Pinto GUIMARÃES: "Economia doméstica e governo do lar. Os saberes domésticos e as funções da dona de casa", em José MATTOSO: *História da Vida Privada em Portugal. A época contemporânea*, Lisboa, Temas e Debates, 2011, p. 194.

[10] Georges DUBY e Michelle PERROT: *História das Mulheres no Ocidente. O século XIX*, vol.4, Porto, Edições Afrontamento, 1994, pp. 9-13.

[11] José Augusto VIEIRA: *O Minho Pitoresco*, Lisboa, Livraria de António Maria Pereira, 1886.

[12] João de MEIRA: *O concelho de Guimarães. Estudo de demografia*…, p. 7.

[13] Alberto SAMPAIO: "Estudos de economia rural do Minho. A terra, os homens, e a administração pública", *Revista de Guimarães,* 2, 4 (out-dez 1885), pp. 203-231, esp. p. 223.

A evolução industrial vimaranense torna-se visível entre as décadas de 70 e 80 do século XIX devido à implementação de empresas têxteis, de couros e de cutelarias de maiores dimensões, que de forma progressiva foram substituindo as pequenas unidades fabris que até então predominavam na cidade. O progresso industrial da cidade constituiu uma das consequências positivas do Inquérito Industrial realizado em 1881, que evidenciava o atraso tecnológico da indústria portuguesa no geral, destacando-se também Guimarães, apesar da omissão de dados relevantes sobre a atividade industrial da cidade[14]. No inquérito em questão, descreve-se a trabalho manual feito por operários analfabetos, sem conhecimentos técnicos apesar de conhecedores da arte através da experiência adquirida no quotidiano laboral. Devido ao estudo elaborado por Alberto Sampaio e Joaquim José de Meira, na época integrantes da direção da Sociedade Martins Sarmento, estas falhas foram colmatadas e os resultados exibidos na Exposição Industrial ocorrida em 1884[15].

Deve-se ainda destacar o retorno de vimaranenses emigrados no Brasil que contribuíram para o crescimento económico da cidade, através por exemplo, da implementação do Banco de Guimarães e do Banco Comercial de Guimarães. Estas duas casas representavam oportunidades de investimento e uma fonte de emprego para a elite local. Por sua vez, o comércio vimaranense também se desenvolveu, aumentando a oferta de espaços e de produtos. Devido ao incremento destes sectores, a burguesia vimaranense ganha também maior visibilidade. A adaptação social e do espaço público foram fatores fundamentais para a ampliação do espírito industrial de Guimarães.

A sociedade adaptou-se aos acontecimentos e, de forma gradual, notou-se o aumento do operariado, correspondendo às necessidades de mão-de-obra. Por sua vez, também a mulher foi chamada para o desempenho do trabalho fabril, não descuidando, das tarefas domésticas e agrícolas. Joan Scoot afirma que na época não se verifica a transição entre o desempenho de tarefas domésticas para o trabalho remunerado nas fábricas, existindo assim um acumular de funções na rotina diária feminina[16]. Desta forma, a mulher oitocentista acumulava diferentes estatutos, entre eles: a mulher-mãe e esposa; a mulher-doméstica e ainda a mulher operária/ camponesa.

Numa primeira fase, iremos focar a mulher dos estratos populares urbanos e do campo, cujo desenvolvimento de tarefas laborais eram necessárias para aquisição de melhores condições de vida. Apesar do aumento dos estudos que têm como foco os comportamentos e rotinas da figura feminina ao longo da história, as mulheres de estratos sociais médios/ baixos, só de forma pontual foram merecedoras da atenção dos historiadores, devido à falta de informações descrita na documentação da época, que dificultam a obtenção de conclusões sobre a sua presença no mundo de trabalho. Apesar das lacunas documentais, a questão principal não passa por perceber quando é que as mulheres trabalharam, uma

---

[14] *Inquérito Industrial de 1881. 2ª parte. Visita às fábricas*. Disponível em https://books.google.pt/books?id=YF9JAAAAYAAJ&printsec=frontcover&hl=pt-PT&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false, (acedido a 22 de agosto de 2023).

[15] Paula NOGUEIRA: "Indústria Têxtil de Guimarães: do sistema antigo ao advento das máquinas (contributos para uma exposição temática)", *Boletim dos Trabalhos Históricos*. série III, vol.VIII (2019), pp. 15-55, esp. p. 16. Veja-se ainda Paula NOGUEIRA: "Consequências da Revolução Industrial na cidade de Guimarães", em *Atas do II Congresso Histórico Internacional. As cidades na História: Sociedade*, Guimarães, Câmara Municipal de Guimarães, 2017, p. 553.

[16] Joan SCOOT: "A mulher trabalhadora", em Georges DUBY e Michelle PERROT: *História das Mulheres. O século XIX*. Vol.4, Porto, Edições Afrontamento, 1994, pp. 443-476.

vez que sempre o fizeram e a sua participação no labor do campo e industrial aumentava à medida que se descia no segmento social. As principais questões que se levantam cingem- se em perceber quais os locais de trabalho e quais as tarefas laborais que por norma desempenhavam[17].

No decorrer da época em estudo, os níveis de alfabetização da sociedade eram muito baixos. Estes valores tinham maior proporção no que toca ao género feminino. As raparigas e mulheres eram afastadas da escola e obrigadas a integrar o mundo do trabalho para aumentar o sustento económico das famílias[18]. Segundo o recenseamento de 1878, em cada mil mulheres residentes no distrito de Braga, cerca de 900 não sabiam ler, nem escrever. A falta de instrução e formação técnica da mulher oitocentista representou um tipo de mão-de-obra barata e submissa às condições precárias que lhe eram impostas[19].

Para a cidade de Guimarães a figura feminina teve um lugar de destaque na indústria têxtil. O processo de aquisição de conhecimentos, através da experiência quotidiana, na área do fabrico de tecidos começou numa primeira fase, nas zonas mais rurais da cidade. A cultura do linho e tradição linheira, especializaram ao longo dos séculos XIX e XX, milhares de pessoas, que adquiriram conhecimentos sobre o cultivo da semente e o processo de transformação em fibra. Cultivar, fiar e tecer foram ao longo das décadas do período contemporâneo, os processos que integravam a educação das mulheres das zonas rurais. De forma geral, todas as casas possuíam um tear manual, que constituía uma das áreas de trabalhado dos elementos femininos das famílias rurais do concelho de Guimarães, além das restantes tarefas que lhe estavam atribuídas, nomeadamente os afazeres domésticos, a maternidade e o labor das culturas do campo[20]. De facto, o campo era um espaço partilhado entre homens e mulheres, não havendo distinção no que toca à resistência física, na hora de preparar o terreno para as sementeiras ou até carregar os cestos na época das colheitas. Eduardo de Almeida descreve num artigo da *Revista de Guimarães* um episódio dos afazeres agrícolas, partilhados pelos elementos dos géneros o masculino e feminino, veja-se:

> "Por cidades, vilas e vilórios do Portugal nortenho, acima do Douro e em parte do Mondego e do Vouga, todos os dias, sobretudo â luz amaciada dos crepúsculos da manhã e da tarde nos estivais, atrepam e escorregam as calçadas, trazidos dos campos, os velhos carros de bois (…) São os lavradores caseiros que transportam para as casas dos senhorios as rendas em cereais, as pipas do vinho, a lenha cortada, e outros carretos. (…) **A frente, em regra, uma rapariga, moça *do casal, é quem guia e toca a junta de bois aposta ao carro, endomingueirada, se vem à feira, e com suas arrecadas e cordão de oiro, ou apenas com mais desenxovalho, se vem em serviço da lavoura.**"[21]

[17] Irene VAQUINHAS: "As mulheres na sociedade portuguesa oitocentista…", p. 156.

[18] Paula NOGUEIRA: "'Mulheres de fábrica' Breve história da feminização da indústria têxtil em Guimarães", *Boletim dos Trabalhos Históricos*, III, IX (2020), pp. 48-127 esp. p. 55.

[19] Sobre a alfabetização feminina leia-se Virgínia do Rosário BATISTA: *As mulheres no mercado de trabalho em Portugal: representações e quotidiano (1890-1949)*, Lisboa, CIDM, 1999.

[20] Paula NOGUEIRA: "'Mulheres de fábrica' Breve história da feminização…", p. 59.

[21] Eduardo de ALMEIDA: "Moça do campo", *Revista de Guimarães*, 68, 1-2 (jan-jun 1958), pp. 45-48.

Apesar da rotina diária das mulheres do campo ser bastante preenchida, havia ainda espaço para momentos de dança e cantares que ajudavam a amenizar a exigência das tarefas que desempenhavam ao longo do dia. O papel da mulher na agricultura foi reforçado na sequência do aumento da emigração masculina sobretudo a partir da década de 70 do século XIX. Na ausência do marido ou pai, as mulheres ficavam encarregues de gerir as explorações agrícolas e das demais tarefas associadas desde o lavrar da terra, como a gestão económica resultante da venda dos produtos em feiras e mercados[22]. O historiador português Sousa Viterbo reitera o papel de destaque da mulher do norte de Portugal no que toca ao trabalho no campo, descrevendo o quotidiano e as tarefas que lhe estavam associadas, desde o cultivo da terra, à gestão interna da casa[23].

O progresso do espaço urbano e industrial da cidade facilitou a visualização da figura feminina na esfera pública, estando esta relacionada com o usufruto dos tempos livres- através das idas ao teatro, dos passeios e ainda no decurso das idas aos concertos no passeio público da cidade- praticados sobretudo pela mulher burguesa e ainda com os movimentos relacionados com a rotina laboral, seja ela ao nível industrial ou comercial, executada pelas mulheres de estratos sociais menos abastados. A mulher burguesa ou da elite de Guimarães era retratada com alguma regularidade na imprensa da cidade, em notícias associadas ao usufruto do lazer, ao contrário da mulher operária que figurou a ausência aos olhos dos jornais da época, não protagonizando os artigos publicados. Existem, no entanto, outras fontes documentais que permitem perceber o perfil social e laboral da mulher operária vimaranense. Entre eles o *Relatório da Exposição Industrial de Guimarães de 1884,* que possibilita verificar a tipologia industrial da cidade e o perfil social dos seus trabalhadores, sendo desta forma exequível compreender qual a frequência da figura feminina em determinada área de trabalho, no final da centúria oitocentista[24]. No documento em questão são descritas as 4 principais indústrias da cidade, entenda-se o sector têxtil, as cutelarias, o calçado e os curtumes. Para cada uma delas é referido o número de trabalhadores, homens e mulheres e menores do sexo feminino e masculino. A presença da figura feminina destaca-se no sector têxtil com cerca de 2402 trabalhadoras comparado com cerca de 1415 operários no ano de 1884. Estes dados podem ainda ser analisados com maior precisão através da análise *Livro de Registos de cadernetas dos operários- menores e mulheres*[25], de onde é possível retirar informações sobre a faixa etária dos trabalhadores, a proveniência e quais a fábricas que abrigavam as mulheres e menores, entre aos anos de 1898, 1910, 1912, 1913 e 1915. Existe um total de 688 registos de cadernetas dadas a operários vimaranenses, entre aos anos anteriormente descritos, dos quais cerca de 530 são mulheres e apenas 152 são homens (gráfico 1).

---

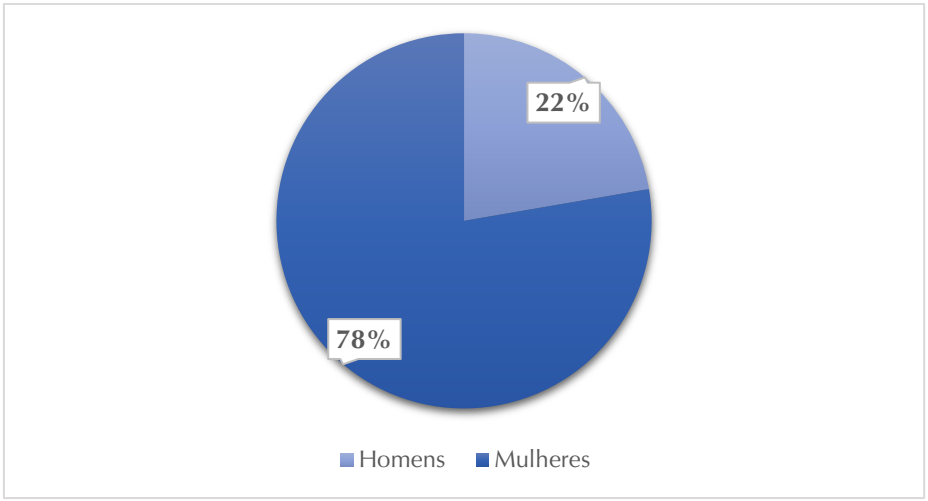
[22] Irene VAQUINHAS: "As mulheres na sociedade portuguesa oitocentista. …", p. 157.

[23]Veja-se a descrição de Sousa Viterbo: "*Pode com afouteza dizer-se que a mulher é o elemento essencial da província do Minho. Nos campos encontrava-se a mulher sachando, mondando, semeando, recolhendo, esfolhando, espadelando, guiando o carro de bois, executando enfim todas as operações, por mais rudes e laboriosas que sejam da faina agrícola",* em Sousa VITERBO: "O trabalho nacional e a mulher do Norte", em *Cem artigos de Jornal*, Lisboa, Tipografia Universal, 1912, p. 100.

[24] Relatório da Exposição Industrial de Guimarães, 1884. Disponível em https://am.uc.pt/romulo/item/85999

[25] Veja-se: Arquivo Municipal Alfredo Pimenta, fundo da Administração do Concelho, (10-22-10-16). Disponível em: https://archeevo.amap.pt/details?id=77943&detailsType=Description

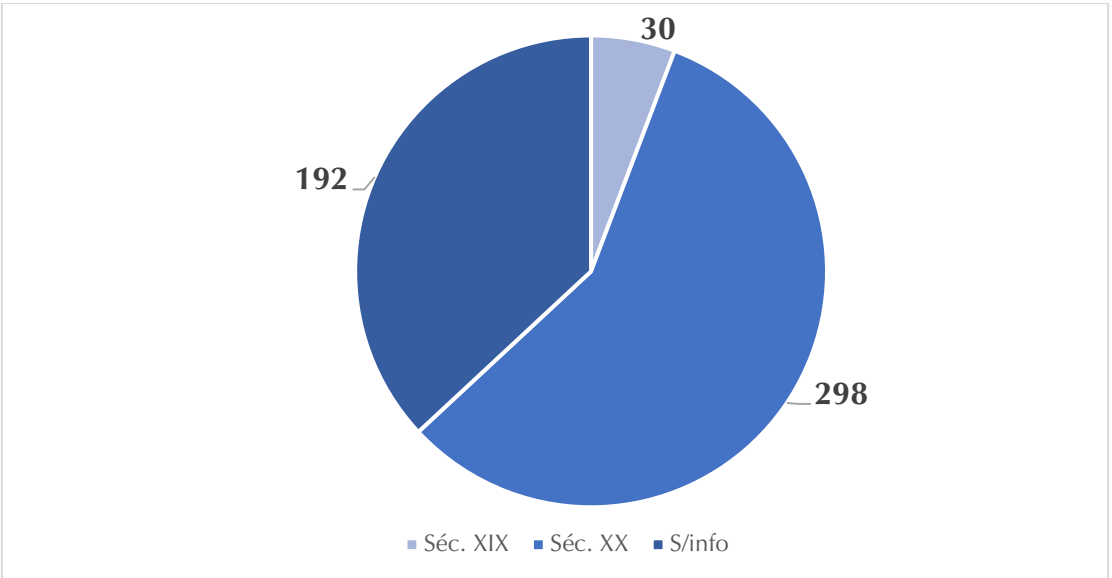
Gráfico 1. Percentagem do registo de cadernetas de operários por sexo, feitos entre 1898 a 1915 na cidade de Guimarães.



Fonte: Livro de Registos de cadernetas de operários, mulheres e menores. (disponível em https://archeevo.amap.pt/details?id=77943&detailsType=Description)

Estes dados refletem o progresso da figura feminina na indústria de Guimarães, cujos registos aumentaram entre os finais da centúria de oitocentos e as primeiras décadas do século XX, ainda que a ausência de informação sobre a data de registo da caderneta seja elevada. O aumento de cadernetas de operárias no início da centúria de novecentos reflete (gráfico 2), ainda que de forma ténue, um dos resultados da aplicação da legislação promulgada a 14 de abril de 1891, que se baseia de forma geral em medidas de legalização e proteção do trabalho feminino e de menores, as quais iremos referir com maior pormenor posteriormente.

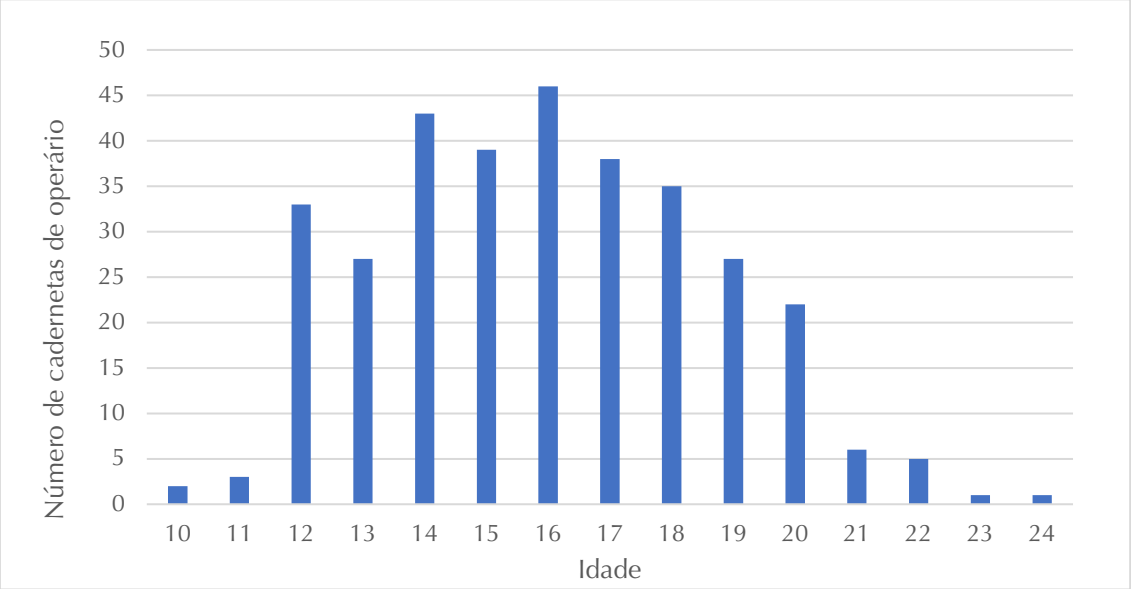
Gráfico 2. Nº de cadernetas de operárias registadas entre os finais do século XIX e inícios do século XX, em Guimarães.



Fonte: Livro de Registos de cadernetas de operários, mulheres e menores. (disponível em https://archeevo.amap.pt/details?id=77943&detailsType=Description)

Segundo o *Livro de registos de cadernetas*, referente aos anos 1898 a 1915, os operários residiam, na sua maioria em Guimarães, existindo ainda dados sobre trabalhadores fabris que se deslocavam de localidades vizinhas, nomeadamente, Fafe, Felgueiras, Penafiel, e Santo Tirso. A análise do documento questão possibilita ainda perceber qual a idade média de entrega das cadernetas aos trabalhadores. Note-se que a data de transmissão destas cadernetas pode não estabelecer uma relação direta com a data de entrada para o mundo de trabalho, sendo possível que existissem casos em que os trabalhadores desempenhassem tarefas laborais sem possuírem nenhum tipo de registo legal. Do total de 530 registos femininos, apenas em 331 nos foi possível estabelecer a média de idade de entrega das cadernetas às operárias, uma vez que a ausência de dados é constante. Através da análise do gráfico 3 verifica-se que as cadernetas eram distribuídas entre os 10 e os 24 anos, sendo os 16 anos a idade mais frequente.

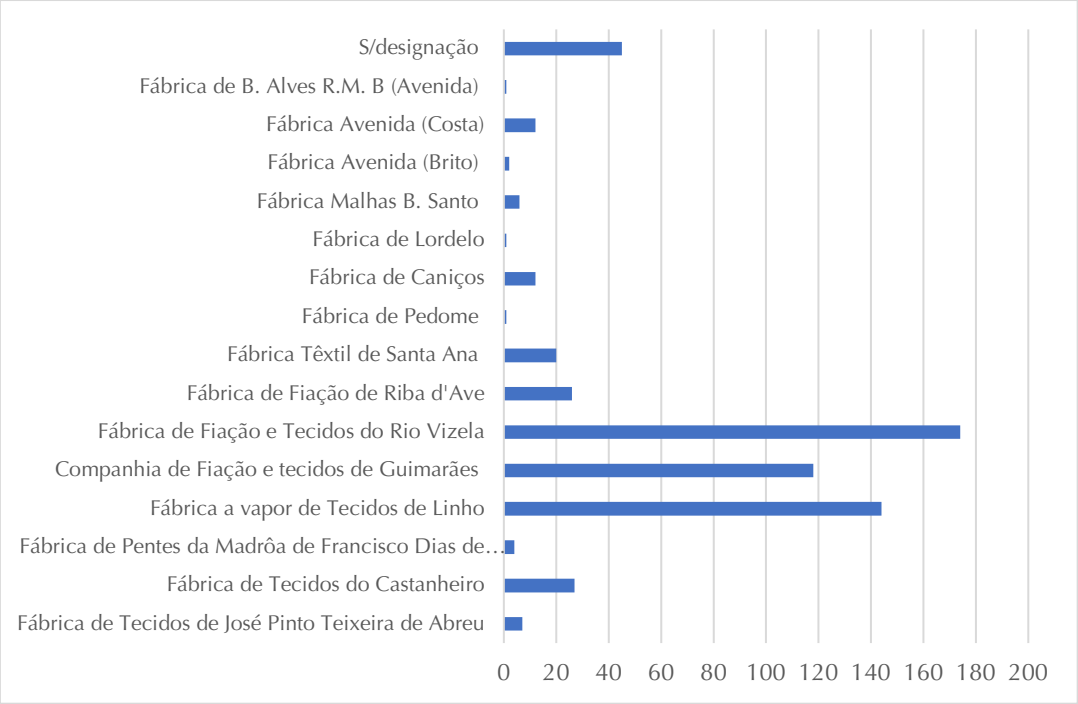
Gráfico 3. Relação entre a idade das operárias vimaranenses e o número de cadernetas distribuídas, 1898-1916.



Fonte: Livro de Registos de cadernetas de operários, mulheres e menores. (disponível em https://archeevo.amap.pt/details?id=77943&detailsType=Description)

Além disto, estabelecemos um ponto de comparação entre as áreas de trabalho nas quais as mulheres e os homens vimaranenses se inseriam. Os postos de trabalho dos operários masculinos podem variar entre fábricas de têxteis e oficinas de metalurgia e cutelaria, enquanto que cerca de 99% dos registos das cadernetas das operárias se referem à indústria têxtil. Segundo o número de cadernetas, as fábricas que tinham maior número de registos de trabalhadoras foram a Fábrica a Vapor de Tecidos de Linho, que se localizava em Ronfe, a Companhia de Fiação e Tecidos de Guimarães instalada em Campelos e a Fábrica de Fiação e Tecidos do Rio Vizela situada em Negrelos (Santo Tirso) (gráfico 3). Pela localização destas fábricas, referente à zona mais rural da cidade de Guimarães, pode-se concluir que se numa primeira fase, ou seja, se nas décadas finais do século XIX se verifica a mobilização da população da zona rural para o centro urbano, devido à necessidade de mão-de-obra industrial, nos inícios da centúria de novecentos a população deslocava-se entre as zonas rurais, uma vez que a localização das fábricas começa a ser alargada para esta área.

Gráfico 4. Relação entre as cadernetas de operários de mulheres e menores e das fábricas de Guimarães, 1898-1915.



Fonte: Livro de Registos de cadernetas de operários, mulheres e menores. (disponível em: https://archeevo.amap.pt/details?id=77943&detailsType=Description)

De facto, a presença da mulher, no espaço público, foi cada vez mais visível à medida que nos aproximamos do século XX, no entanto, na época existiam ainda graves problemas ao nível das condições sociais da figura feminina, que se devia mostrar submissa, discreta e hábil no desempenho das suas obrigações. No que toca ao meio laboral, a mulher era explorada num ambiente dominado por homens. Além de constituir um tipo de mão-de obra mais barata e ser exposta a um elevado número de horas de trabalho, as mulheres eram ainda segregadas pelos operários, que defendiam que estas não deviam fazer parte do mundo industrial, mas sim restringir-se aos afazeres domésticos[26]. Este contexto levou à assinatura da lei de proteção no trabalho das mulheres e menores em de 14 de abril de 1891. O decreto em questão baseava-se na imposição como idade mínima, de 10 anos para o início da vida laboral, proibia o trabalho noturno aos menores e mulheres e determinava a proteção à maternidade, ainda que a sua aplicação de forma prática, fosse difícil de interiorizar pelas administrações das fábricas ou oficinas e o seu cumprimento fosse duvidoso[27]. As cadernetas dos operários, como as anteriormente analisadas, foram criadas ao abrigo do decreto de 14 de abril, como forma de legalização do trabalho feminino e dos menores.

[26] Leia-se Joana Dias PEREIRA: "Mulheres Trabalhadoras, Movimentos Operários e Feminista em Portugal (1850-1926)", em Susana SILVA et al (coord.): *Trabalho no feminino História de mulheres (século XVIII-XX)*, Açores, Letras Lavadas, 2022, p. 137. Sobre as diferenças salariais veja-se o que descreve Paula Nogueira sobre a discrepância salarial entre homens e mulheres no ano de 1916, sendo os valores maioritariamente diminutos para as mulheres independentemente da sua idade ou tarefas desempenhadas (tecelagem e fiação), em Paula NOGUEIRA: "Mulheres de Fábrica. Breve história da feminização…", p. 91.

[27] Paula NOGUEIRA: "Mulheres de Fábrica. Breve história da feminização…", p. 91.

Além disto, também os incentivos à instrução feminina foram notados nas últimas décadas do período oitocentista. Em Guimarães, a Sociedade Martins Sarmento, instituição cultural, teve um papel fundamental no desenvolvimento da instrução popular dos vimaranenses. A associação defendia que para Guimarães possuir um tipo de indústria desenvolvida e mecanizada, era necessário instruir os trabalhadores e por isso criou em 1884 a Escola Industrial de Guimarães. As técnicas laborais foram também desenvolvidas através da oferta de um conjunto de cursos de bordado e desenho direcionados às mulheres vimaranenses.

Apesar da indústria e o trabalho agrícola preencherem a atividade laboral feminina, outras tarefas eram desempenhadas por mulheres na cidade de Guimarães. A figura feminina estava também intimamente ligada ao comércio. Alberto Vieira Braga na sua obra *Curiosidades Vimaranenses- Feiras e Mercados*, reporta algumas das posturas fiscais impostas às padeiras, às regateiras de peixe, aves e fruta e ainda das biscoiteiras e doceiras, relacionadas com a relação peso-preço estabelecido por tabela e ainda com a salubridade dos alimentos e dos estabelecimentos ou bancadas que as acolhiam[28].

Tendo já abordado a mulher camponesa, a mulher operária e mulher comerciante, que por vezes sobrepunha, estas diferentes facetas, focar-nos-emos agora na mulher que apesar de inserida em classes mais abastadas, desempenhava funções laborais. Através da análise da imprensa local, verifica-se que estas mulheres podiam exercer a função de proprietárias de edifícios como hotéis, tabernas e cafés, em geral após a morte do marido ou devido à existência de herança familiar[29]. Em 1881, é publicado um anúncio no jornal vimaranense *O Imparcial*, que refere que após o falecimento de João Correia Costa, a viúva, cujo nome não é referido, continuava a exercer as funções de gestão da Hospedaria Portuense, localizada na zona do largo do Toural[30]. Outro caso é noticiado no artigo do *Comércio de Guimarães* em 1904, ao descrever um almoço e um jantar organizado pelo Hotel da Penha, gerido na época por uma mulher[31]. Além das mulheres proprietárias poderíamos também referir as mulheres escritoras que colaboravam em determinados jornais, entre eles, aqueles que eram direcionados para o público feminino, ainda que muitas vezes escondidas por trás de heterónimos ou iniciais do nome, para se defenderem das críticas da sociedade[32]. Para a cidade de Guimarães podemos mencionar as revistas femininas *O Bijou* (1886-1887); *A Joia* (1887-1888) e ainda *O Ideal* (1898), cujos artigos têm frequentemente autoria feminina[33]. É possível ainda referir as mulheres com atividades laborais ligadas com a cultura, nomeadamente as atrizes, cantoras e bailarinas, que são

[28] Alberto Vieira BRAGA: "Curiosidades de Guimarães. VI Feiras e Mercados", *Revista de Guimarães,* 49, 3-4 (1939), pp. 148-149.

[29] O Código Civil de 1867 privava a mulher casada dos direitos pessoais e patrimoniais, que resultava na incapacidade civil e pública, sendo frequentemente proibida de trabalhar fora do lar, de gerir ou administrar bens. Em Irene VAQUINHAS*:* "As mulheres na sociedade portuguesa oitocentista…", p. 150.

[30] Hemeroteca da Sociedade Martins Sarmento (doravante HSMS), "Hospedaria Portuense", *O Imparcial*, nº 841, dezembro de 1881, p. 3.

[31] HSMS, "Na Penha", *Comércio de Guimarães*, nº 1881, junho de 1904, p. 2.

[32] Irene VAQUINHAS: "As mulheres na sociedade portuguesa oitocentista. …", p. 151. Sobre o assunto leia-se Maria ILDEFONSO: *As mulheres na imprensa periódica do século XIX. O jornal a Voz Feminina (1868-1869),* Dissertação de mestrado, Lisboa, Universidade Aberta, 1998.

[33] Jornais disponíveis para consulta na hemeroteca da Sociedade Martins Sarmento. Veja-se https://www.csarmento.uminho.pt/

reportadas frequentemente na imprensa vimaranense dos finais do século XIX e XX aquando do desempenho de funções em espetáculos como peças de teatro e concertos.

A figura feminina, apesar da proveniência de mundos diferentes que ditava a distinção entre os segmentos sociais, partilhavam, no período em estudo, da mesma submissão, descriminação e silenciamento e da mesma importância no que toca à organização e coesão familiar.

Conclusão

A mulher, independentemente da classe social na qual se inseria, passou, desde as últimas décadas do século XIX ao início do século XX, a mesclar um conjunto de funções na rotina diária nomeadamente tarefas da casa, aliando-as a outras que desempenhava no período laboral e ainda aos momentos de disfrute do lazer.

Apesar de ser possível verificar algumas informações associadas à atividade laboral da mulher da cidade de Guimarães, ficam ainda muitas questões por responder. Referimo-nos à mulher doméstica, que devido à inexistência de registos documentais sobre a atividade, a obtenção de dados sobre o perfil laboral e sobre as atividades que desempenhava é dificultada. Ainda que a mulher operária tivesse algum destaque no reduzido volume de documentação arquivística disponível, estamos conscientes das lacunas de informação que impossibilitam a obtenção de dados mais concretos sobre atividade laboral da figura feminina vimaranense, ainda que seja claro que se destacou no desempenho das tarefas ligadas à indústria têxtil.

Trabajo y movilidad social en la periferia obrera de Barcelona durante el franquismo. El caso de Roquetes, Nou Barris, 1960-1970 [1]

Joan Roger Goncé
Universitat Politècnica de Catalunya

La transformación de las periferias obreras a través del análisis del mundo laboral

La gran transformación que vivieron las principales ciudades industriales españolas durante los años cincuenta y sesenta fue especialmente decisiva en los barrios obreros y populares de carácter periférico. El actual distrito de Nou Barris[2], situado en la periferia norte de Barcelona y compuesto por 13 barrios[3], es un claro ejemplo de estas transformaciones, siendo especialmente significativo su crecimiento exponencial resultado de las grandes oleadas migratorias procedentes especialmente del sur peninsular. Las familias que llegaron al distrito, en su amplia mayoría de condición obrera, fueron asentándose en alguno de sus trece barrios y echando raíces al ritmo que se integraban en el tejido social y laboral de una Barcelona en constante cambio urbanístico. Las estadísticas nos muestran cómo la inserción laboral de los recién llegados se realizó, en un primer término, ocupando puestos de trabajo no cualificados ya fuera por las características de esta primera mano de obra, en muchos casos analfabeta y de origen eminentemente rural, o por la propia idiosincrasia del mercado laboral barcelonés de los primeros años cincuenta. Con el paso del tiempo, sin embargo, estos trabajos manuales y no cualificados se fueron substituyendo en gran medida por categorías laborales superiores y más cualificadas, permitiendo una supuesta movilidad social ascendente que se vio reflejada especialmente en las segundas generaciones de nuevas y nuevos barceloneses.

Con esta comunicación se pretende realizar un acercamiento a los cambios que se produjeron a nivel laboral -y con ellos también a nivel social- durante la decisiva década de 1960 en el distrito de Nou Barris de Barcelona y concretamente en uno de sus barrios más representativos, el de Roquetes, situado en su parte norte. Para ello se analizarán los datos obtenidos a partir del vaciado del Padrón Municipal de Habitantes de este barrio en 1960 y 1970. El trabajo con el 100% de hojas censales, al comenzar y finalizar la década de los sesenta, nos permitirán hacer una comparativa muy precisa de estas transformaciones y esbozar la evolución social y económica de sus habitantes, a partir de su inserción laboral a medida que se iban asentando en sus barrios de acogida y también realizar una comparativa entre las primeras y segundas generaciones a través de la supuesta

[1] Esta comunicación forma parte de la tesis doctoral desarrollada en el marco del proyecto competitivo R+I+D "La revolución del entorno cotidiano obrero y popular: vivienda y espacio urbano en el distrito de Nou Barris de Barcelona, 1950-1975" (HAR2017-82965-R, IP: José Luis Oyón).

[2] Pese a representar realidades sociodemográficas muy distintas desde su creación entre principios y la segunda mitad del siglo XX, los trece barrios que hoy componen el distrito de Nou Barris, formaron parte administrativamente del Distrito de Sant Andreu hasta 1984, momento en que la última división de los distritos de Barcelona separó definitivamente estos barrios del núcleo histórico y antiguo municipio de Sant Andreu y sus barrios periféricos.

[3] Ciutat Meridiana, Torre Baró, Vallbona, Trinitat Nova, Prosperitat, Les Roquetes, Verdum, Canyelles, La Guineueta, Porta, Vilapiscina i Torre Llobeta, El Turó de la Peira i Can Peguera.

movilidad social ascendente que se produjo durante este período. Otro aspecto en el que esta comunicación prestará especial atención será la evolución del trabajo femenino. Pese al subregistro de la actividad laboral femenina[4], todavía vigente durante el franquismo, entre los censos de 1960 y 1970 de Barcelona se observa un augmento significativo del registro laboral en las mujeres, especialmente aquellas todavía solteras, lo que nos permitirá, cómo se verá más adelante, trazar un perfil laboral y una evolución social de estas bastante fiable al menos en cifras relativas. El análisis del trabajo de las mujeres que formaban parte de las segundas generaciones asentadas en Nou Barris puede ser de interés para poder analizar el éxito social y económico de las migraciones en búsqueda de una vida mejor.

Roquetes cómo caso representativo de periferia obrera de la Barcelona franquista

Nou Barris vivió, a partir de la década de los años cincuenta del siglo XX, una gran explosión demográfica, pasando de los 30.900 habitantes en el año 1950 a 117.140 en 1960, en un crecimiento que no se detuvo en los años sesenta y setenta, superándose los doscientos mil habitantes hasta llegar al techo de 218.498 habitantes registrado en 1975[5] (Figura 1). Este inmenso crecimiento poblacional implicó una transformación radical en su dimensión espacial, urbanística y paisajística, pero también una revolución de la vida cotidiana de las clases populares que habitaban en cada uno de sus trece barrios.

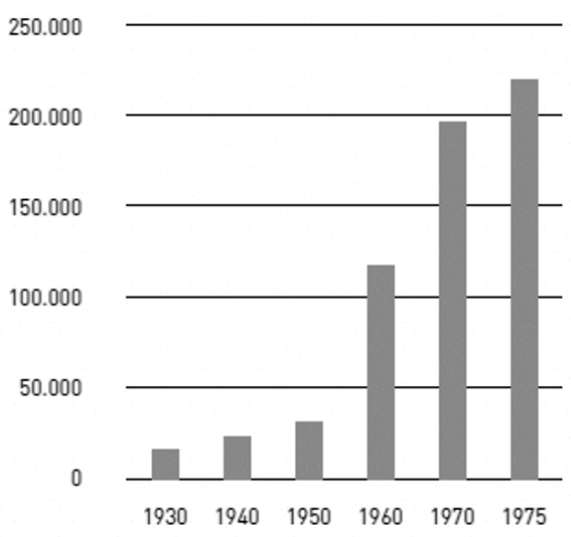
El estudio de la inserción laboral de esta gran masa migratoria en la sociedad urbana que se formó en la Barcelona franquista nos puede servir como indicador y herramienta de análisis de estas transformaciones a nivel socioeconómico. El vaciado del 100% del padrón del barrio de Roquetes para los años 1960 y 1970, que nos aporta datos precisos de cada uno de los habitantes de la ciudad entre los cuales su filiación laboral u oficio, ha permitido la obtención de la totalidad de datos referentes a la ocupación laboral de sus habitantes, logrando una fotografía precisa del tipo de trabajo que realizaban a principios y finales de la decisiva década de 1960 y trazar con ello su supuesta movilidad social. Entre los trece barrios que conforman el Nou Barris actual, son los ubicados al norte del distrito los que reúnen características únicas para poder observar los procesos de asentamiento y evolución de las comunidades migrantes que llegaron a vivir a Barcelona durante las décadas centrales del siglo XX. Se ha escogido, por lo tanto, el barrio de Roquetes por sus

[4] Sobre la problemática del subregistro de la actividad laboral femenina existen distintos estudios. Destacar, para el caso español Pilar PÉREZ-FUENTES: "El trabajo de las mujeres en los siglos XIX y XX. Consideraciones metodológicas", *Arenal*, 2-2 (1995), pp. 219-245; Mercedes ARBAIZA: "La construcción del empleo femenino en España (1800-1935)", 9-1 (2002), pp. 215-239; o Cristina BORDERIAS: "La transición de la actividad femenina en el mercado de trabajo barcelonés (1856-1930). Teoría social y realidad histórica en el sistema estadístico moderno", en Carmen SARASUA y Lina GÁLVEZ: *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2003, pp. 241-276. O para otros países Edward HIGGS: "Women, occupations and work in the nineteenth-century censuses", *History Workshop Journal*, 23 (1987), pp. 59-80; Anita NYBERG: "The social construction of married women's labour-force participation: the case of Sweden in the twentieth century", *Continuity and Change*, 9 (1994), pp. 145-156; Catalina WAINERMAN y Zulma RECCHINI DE LATTES: *El trabajo femenino en el banquillo de los acusados: la medición censal en América Latina*, Mexico, Terra Nova, 1981.

[5] Maribel ROSSELLÓ (et al.): *La revolució de l'habitatge a les perifèries obreres i populars. Nou barris 1939-1980*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona. Institut de Cultura. Museu d'Història de Barcelona (MUHBA), 2021, p. 22.

características que le convierten en un ejemplo muy significativo de la evolución social y laboral que vivieron estas familias llegadas a la ciudad durante este período.

Figura 1. Evolución demogràfica de Nou Barris, 1930-1975.



Fuente: Maribel ROSSELLÓ (et al.): La revolució de l'habitatge..., p. 21.

El mundo laboral en Roquetes, 1960-1970, a través del PMH de Barcelona

Para distribuir la población de Roquetes en grupos sociales se ha realizado un primer análisis de su adscripción profesional a través de las fichas del Padrón Municipal de Habitantes. Se ha trabajado con cerca de 17.000 fichas personales, que corresponden a 2.187 mujeres y 2.240 hombres de Roquetes que en 1960 tenían edad de trabajar por ser mayores de 15 años y las 6.265 mujeres y 6.184 hombres con las mismas características en 1970. De entre todas estas fichas se han ordenado primeramente aquellos que declaran trabajar diferenciándolos de los que no para marcar un perfil de población económicamente activa[6] (Tablas 1 y 2). Si nos fijamos en el porcentaje de población supuestamente activa es muy bajo en parte por la alta tasa de mujeres que no declaran trabajar que, teniendo en cuenta el ya mencionado subregistro sobre la actividad laboral femenina, nos arroja unos datos que probablemente no responden a la realidad de la población económicamente activa de ese período pero que, cómo veremos, nos sirve de igual forma si analizamos los datos de las personas que sí declaran oficio.

[6] El análisis de la casilla de oficio del padrón en el caso de las mujeres ha de ir siempre supeditado a tener en consideración el alto nivel de subregistro de actividad femenina. Como se verá en los datos que se manejan en este estudio, se ha trabajado en base al grupo de mujeres que sí declaran su trabajo, considerando que no representa el total de mujeres realmente activas ya que muchas de las que declaran no trabajar o trabajar solamente en las labores del hogar probablemente sí tenían un oficio que compaginaban con el de ama de casa.

Tabla 1. Población en edad de trabajar (mayores de 15 años) de Roquetes en 1960.

Población en edad de trabajar (>15 años) en 1960		**4.425**	**Declaran oficio**	**2.435**	**55,0%**
			No declaran oficio	**1.990**	**45,0%**
Hombres mayores de 15 años		**2.240**	**Mujeres mayores de 15 años**		**2.187**
Declaran oficio	**2.070**	**92,5%**	**Declaran oficio**	**365**	**16,7%**
No declaran oficio	**168**	**7,5%**	**No declaran oficio**	**1.822**	**83,3%**
Jubilados		39,3%	Sus Labores		94,2%
No consta		42,9%	Jubiladas		0,4%
Otros (enfermos, mendigos, etc.)		10,7%	No consta		5,0%
Declaración explícita de no trabajar		3,6%	Otros (enfermos, mendigas, etc.)		0,2%
Estudiantes		3,6%	Declaración explícita de no trabajar		0,2%
			Estudiantes		0,1%

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes de Barcelona de 1960.

Tabla 2. Población en edad de trabajar (mayores de 15 años) de Roquetes en 1970.

Población en edad de trabajar (>15 años) en 1970		**12.449**	**Declaran oficio**	**7.164**	**57,6%**
			No declaran oficio	**5.283**	**42,4%**
Hombres mayores de 15 años		**6.265**	**Mujeres mayores de 15 años**		**6.184**
Declaran oficio	**5.732**	**91,5%**	**Declaran oficio**	**1.432**	**23,2%**
No declaran oficio	**533**	**8,5%**	**No declaran oficio**	**4.751**	**76,8%**
Jubilados		58,9%	Sus Labores		92,0%
No consta		13,3%	Jubiladas		3,8%
Otros (enfermos, mendigos, etc.)		11,3%	No consta		2,2%
Declaración explícita de no trabajar		5,3%	Otros (enfermas, mendigas, etc.)		0,3%
Estudiantes		11,3%	Declaración explícita de no trabajar		1,2%
			Estudiantes		0,1%

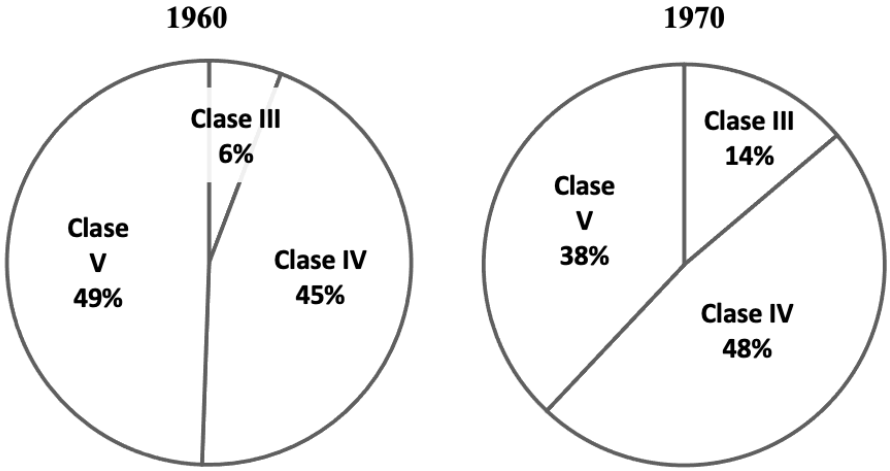
Fuente: Elaboración propia a partir del PMH de Barcelona de 1970.

Posteriormente a esta primera discriminación entre las personas que declaran trabajar y las que no, se ha clasificado aquellos que declaran su trabajo en diferentes grupos laborales y ramas de actividad que nos han permitido distribuir los trabajadores y las trabajadoras en seis grupos sociales según las características de su adscripción laboral[7]. De entre estos seis grupos, correspondientes a clases socio-profesionales,

[7] Las seis categorías sociolaborales o clase sociales son: La Clase I estaría integrada por industriales y negociantes, por los grandes propietarios, por las profesiones liberales más remuneradas (abogados, ingenieros, arquitectos, etc.), los altos funcionarios, diplomáticos y jefes del ejército; la Clase II agrupa esencialmente a los agentes de las actividades económicas que ocupan una posición no directiva, comerciantes, corredores de bolsa y rentistas, entre otros; la clase III está formada por trabajadores de cuello blanco, oficinistas, dependientes y todo tipo de funcionarios, mientras que las clases IV y V son las clases trabajadoras, diferenciándose entre ellas por si son trabajadores cualificados o no, y que en el grupo IV, además, se encuentran también artesanos. Por último, el grupo VI está formado esencialmente por familias encabezadas por mujeres sin afiliación laboral y también por enfermos o inválidos. Para la configuración de estos criterios de clasificación sociolaboral se ha seguido el criterio utilizado en José Luis OYÓN (et al.): *Barcelona 1930: un atlas social*, Barcelona, Edicions UPC, 2001, basada a su vez en historiografía británica de clasificación

vemos cómo, en el caso de Roquetes de 1960-1970, solamente son representativas las clases tercera, cuarta y quinta[8]. La clase social III está constituida esencialmente por trabajadores de cuello blanco: empleados y dependientes en esencia, pero también algunos funcionarios y profesionales de bajo rango, mientras que las clases IV y V, formadas por personas que declaran un oficio manual. En la primera de ellas se incluyen los obreros cualificados y de oficio y también los artesanos mientras que la clase V engloba a todos los trabajadores manuales sin ninguna cualificación y también los jornaleros y jornaleras que, cómo veremos, en 1960 representaban un porcentaje muy elevado de la población activa de Roquetes (Figura 2).

Figura 2. Distribución de las categorías socio-profesionales en el barrio de Roquetes en 1960 y 1970.



Fuente: Elaboración propia a partir del PMH de Barcelona de 1960-70.

Si analizamos las características de las ocupaciones de los habitantes de Roquetes en el período de estudio vemos claramente cómo se trataba de barrio formado esencialmente por trabajadores manuales -clases IV y V-, pero con el paso de la década se produjo un trasvase en el tipo de oficios: de ser mayoritarias las personas dedicadas a trabajos no cualificados (Clase V) a serlo las ocupaciones manuales que requerían una cualificación (Clase IV). También hubo un aumento, aunque menor, de los oficios de cuello blanco enmarcados en la clase III.

en las ciudades del siglo XIX cómo sería Alan ARMSTRONG: "The interpretation of Census Enumerators Books for Victorian Towns", en Harold James DYOS: *The Study of Urban History*, Londres, Edward Arnold, 1968 o para el caso español Maria Rosa JIMÉNEZ: *Espacio urbano y sociedad. Estudio del Padrón Municipal zaragozano de 1857*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1990.

[8] De las 16.876 fichas trabajadas solamente encontramos dos casos de clase social II –correspondientes a personas Rentistas– y una de clase social I -correspondiente a un profesional liberal, concretamente un farmacéutico-. Por ser porcentualmente irrelevantes estos tres casos –que representan un 0'017% del total de la población activa analizada– quedarán fuera del análisis de este trabajo.

Distintos trabajos y su agrupación para trazar un perfil sociolaboral de Roquetes

Si nos centramos de forma pormenorizada en los principales oficios que forman cada una de las clases sociales trabajadas podemos ver su composición y también su evolución comparativa duranta la década de 1960. La clasificación de los trabajos en las distintas ya mencionadas clases sociales nos permite, a la vez, trazar un perfil evolutivo de la población de Roquetes y analizar su posible movilidad social durante el período de estudio.

Cómo hemos visto anteriormente, el estrato sociolaboral o clase III en Roquetes es el grupo más pequeño de los tres que componen el conjunto de trabajadores del barrio, aunque durante el período de estudio pasa de un testimonial 5'8% del total de oficios en 1960 a un ya significativo 14% a principios de la década de 1970 (Tabla 3). Se compone esencialmente de empleados de oficina y dependientes y en menor medida de otro tipo de profesionales cómo empleados de laboratorio, trabajadores sanitarios, agentes de policía u otros funcionarios de rango medio. Su aumento en detrimento de otros sectores, especialmente el de los oficios no cualificados se puede deber a distintos factores pero dos de los más destacables son, por un lado, el acceso al mercado laboral de las segundas generaciones más asentadas y preparadas que sus progenitores y por el otro lado un factor que analizaremos con detalle más adelante como es la entrada en el mercado laboral especialmente en trabajos de oficina y también a despachar en tiendas al por menor de muchas mujeres jóvenes y solteras, parte también de esta segunda generación de nuevos y nuevas barcelonesas ya mencionada.

Tabla 3. Composición de oficios categorizados cómo Clase III en el barrio de Roquetes en 1960 y 1970.

Clase III: Trabajadores de cuello blanco, profesionales medios y otros funcionarios	**1960**		**1970**		
Empleados de oficina	39	1,6%	374	5,3%	↗
Dependientes	37	1,5%	311	4,4%	↗
Técnicos de laboratorio	19	0,8%	46	0,7%	↘
Trabajadores de banco, bolsa y finanzas	8	0,3%	38	0,5%	↗
Militares de bajo rango	9	0,4%	29	0,4%	=
Trabajadores sanitarios	7	0,3%	38	0,5%	↗
Agentes de Policía	4	0,2%	20	0,3%	↗
Agentes comerciales	3	0,1%	31	0,4%	↗
Funcionarios/empleados públicos	2	0,1%	8	0,1%	=
Telegrafistas, Telefonistas y escribientes	4	0,2%	28	0,4%	↗
Otros trabajadores de cuello blanco	9	0,4%	67	0,9%	
Porcentaje entre la población catalogada		**5,8%**		**14,0%**	↗

Fuente: Elaboración propia a partir del PMH de Barcelona de 1960-1970.

Tabla 4. Composición de oficios categorizados cómo Clase IV en el barrio de Roquetes en 1960 y 1970.

Clase IV: Obreros cualificados, oficios y artesanos		**1960**		**1970**	
Metalúrgicos	255	10,5%	595	8,4%	↘
Albañiles	180	7,4%	354	5,0%	↘
Mecánicos	124	5,1%	350	4,9%	↘
Carpinteros y Ebanistas	69	2,9%	208	2,9%	=
Chóferes, tranviarios y taxistas	47	1,9%	323	4,6%	↗
Pintores	36	1,5%	104	1,5%	=
Electricistas, Fontaneros y Lampistas	34	1,4%	155	2,2%	↗
Impresores y artes gráficas	33	1,4%	117	1,7%	↗
Modistas	32	1,3%	78	1,1%	↘
Torneros y fresadores	24	1,0%	114	1,6%	↘
Panaderos y pasteleros	24	1,0%	78	1,1%	↗
Otros obreros cualificados y artesanos	230	9,5%	974	13,8%	
Porcentaje entre la población catalogada		**45,0%**		**48,8%**	↗

Fuente: Elaboración propia a partir del PMH de Barcelona de 1960-1970.

La clase sociolaboral IV, formada por artesanos y obreros de oficio es una clase social que en el barrio de Roquetes de 1960 está formada básicamente por metalúrgicos, albañiles y mecánicos, cumpliendo la clásica visión del trabajador cualificado de obra, taller y fábrica. Sin embargo, a medida que pasan los años vemos cómo justamente estas tres categorías profesionales pierden cierto peso dentro de esta clase pese al aumento de casi cuatro puntos –de 45% a 48'8%– de peso de esta categoría en el total de población activa del barrio. Esto se debe a la aparición de distintos oficios que diversifican el ya rico y de por sí difícil de clasificar mundo del trabajo de oficio. La presencia de chóferes, taxistas, electricistas, fontaneros o lampistas crecen de forma notable mientras que otros oficios más clásicos cómo los ya mencionados van perdiendo protagonismo. Así, este tipo de categorías profesionales se va consolidando hasta llegar a prácticamente representar la mitad del total de oficios del barrio, mostrando una importante estabilización laboral de sus habitantes y también una cierta movilidad ascendente, sobre todo si lo comparamos con el grueso de trabajadores no cualificados representados en la clase V.

Tabla 5. Composición de oficios categorizados cómo Clase V en el barrio de Roquetes en 1960 y 1970.

Clase V: Obreros no cualificados		**1960**		**1970**	
Jornaleros y Jornaleras	510	21,1%	367	5,2%	↘
Trabajadores fabriles	195	8,1%	614	8,7%	↗
Obreros textiles	147	6,1%	380	5,4%	↘
Obreros construcción no cualificados	107	4,4%	435	6,2%	↗
Servicio doméstico	44	1,8%	163	2,3%	↗
Obreros agrícolas	25	1,0%	20	0,3%	↘
Cargadores de almacén y portuarios	18	0,7%	149	2,1%	↗
Camareros	15	0,6%	93	1,3%	↗
Vigilantes, faroleros y porteros	27	1,1%	89	1,3%	↗
Otros obreros sin cualificar	103	4,3%	321	4,5%	
Porcentaje entre la población catalogada		**49,2%**		**37,2%**	↘

Fuente: Elaboración propia a partir del PMH de Barcelona de 1960-1970.

La Clase V representaba prácticamente la mitad de los trabajadores de Roquetes a principios de los años sesenta debido al gran número de jornaleros y jornaleras que formaban el grueso de masa laboral en ese momento -con más de una quinta parte del total de población económicamente activa formando parte de esta variopinta categoría laboral-. Pese a las situaciones muy diversas que se engloban dentro de esta categoría tan amplia, que pueden ir desde el peón eventual hasta otro tipo de obrero más estable y algo más cualificado, el tipo de trabajo que ofrecía el mercado laboral barcelonés para el gran grueso de población recién llegada a sus periferias obreras acostumbraba a ser precario y poco especializado y de aquí surge esta sobre representación que observamos en los datos. El paso de los años con las mejoras que se vivieron en una Barcelona cada vez más industrializada y con mayores perspectivas económicas, juntamente con la estabilización social de estas familias que poco a poco fueron echando raíces y con ellas consiguiendo nuevas oportunidades laborales, permitió que el número de jornaleros descendiera en picado en solamente una década -del 21'1% en 1960 al 5'2% en 1970-, explicándose así el descenso también importante de la clase V. Pese a esta caída, sin embargo, el sector sociolaboral V siguió siendo muy significativo entre los y las vecinas de Roquetes, ya que en 1970 más de un tercio de los cuales siguieron ocupando puestos de trabajo incluidos en esta categoría de oficios sin cualificación.

El trabajo femenino en Roquetes cómo clave para analizar la movilidad social

Cómo ya hemos comentado anteriormente, el análisis del trabajo femenino ha estado históricamente condicionado claramente por el subregistro en los padrones municipales y el análisis de este tipo de fuente a finales del franquismo no es una excepción para este inconveniente. Sin embargo, entre el padrón de 1960 y 1970 encontramos diferencias notables respecto a la declaración de los oficios entre las mujeres solteras, que empiezan a mostrar más libremente su adscripción laboral respecto al de anteriores años. Pese a seguir significando una muestra todavía pequeña respecto al conjunto de población femenina en

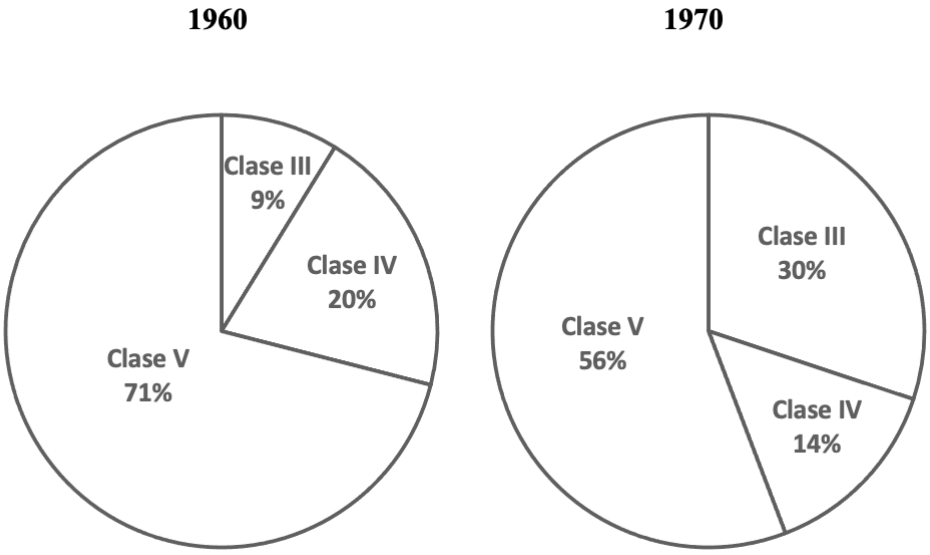
edad de trabajar, este cambio nos permite abordar la cuestión con algo más de datos y con ello trazar un perfil más claro sobre la evolución del mercado laboral femenino durante la última etapa de la dictadura franquista en las periferias obreras de la ciudad de Barcelona. Para plasmar esta evolución respecto a los padrones se ha clasificado, primero, a las mujeres primeramente teniendo en cuenta el estado civil declarado en la hoja censal (casada, viuda, divorciada o soltera). En segundo lugar, se ha sub-clasificado estas categorías según si declaraban ser amas de casa (mediante la declaración de Sus Labores o sus variantes homólogas) o si, por el contrario, declaraban trabajar, estudiar, estar retirada, pensionada, enferma o si directamente no han contestado (estas últimas cuatro opciones se han agrupado por encontrarse fuera de las categorías que interesaban para el estudio y análisis). Una vez agrupadas todas estas categorías y subcategorías, ya se puede ver el número de mujeres que en los dos padrones han declarado su trabajo y así también captar la evolución mencionada. (Tabla 6). Cómo podemos observar, hay un importante descenso de la declaración de Sus Labores entre mujeres que no están casadas, que a la vez se refleja en un incremento de la declaración de su oficio o situación en el mercado laboral. Estos datos, ya resultan interesantes de por sí, porque de alguna forma rompen con este subregistro mencionado, aunque sea de forma parcial, y nos permiten trabajar con un porcentaje mucho más elevado de datos y trazar así un perfil sociolaboral femenino más acurado (Figura 3).

Tabla 6. Composición del trabajo femenino categorizado por estado civil en Roquetes en 1960 y 1970.

	Padrón de 1960		Padrón de 1970		
Número de mujeres (+15 años)	**2187**		**6184**		
Mujeres casadas	**1496**	**68,4%**	**4095**	**66,2%**	
Mujeres viudas	**270**	**12,3%**	**646**	**10,4%**	
Mujeres divorciadas	**2**	**0,1%**	**38**	**0,6%**	
Mujeres solteras	**419**	**19,2%**	**1405**	**22,7%**	
Casadas					
Sus Labores	**1395**	**93,2%**	**3831**	**93,6%**	
retirada, desempleada, enferma o nc	**34**	**2,3%**	**54**	**1,3%**	
Trabajando	**67**	**4,5%**	**210**	**5,1%**	
Viudas					
Sus Labores	**205**	**75,9%**	**393**	**60,8%**	↘
retirada, desempleada, enferma o nc	**39**	**14,4%**	**175**	**27,1%**	↗
Trabajando	**26**	**9,6%**	**78**	**12,1%**	↗
Divorciadas					
Sus Labores	**1**	**50,0%**	**17**	**44,7%**	
retirada, desempleada, enferma o nc	**0**	**0,0%**	**2**	**5,3%**	
Trabajando	**1**	**50,0%**	**19**	**50,0%**	
Solteras					
Sus Labores	**115**	**27,4%**	**131**	**9,3%**	↘
retirada, desempleada, enferma o nc	**31**	**7,4%**	**75**	**5,3%**	
Trabajando	**271**	**64,7%**	**1142**	**81,3%**	↗
Estudiando	**2**	**0,5%**	**57**	**4,1%**	↗

Fuente: Elaboración propia a partir del PMH de Barcelona de 1960-1970.

Figura 3. Distribución de categorías socio-profesionales femeninas en Roquetes en 1960-1970.



Fuente: Elaboración propia a partir del PMH de Barcelona de 1960-1970.

El contraste entre el tipo de trabajo desarrollado por las mujeres del barrio de Roquetes a principios y final de la década de los años sesenta es evidente. Pese a que los trabajos manuales no cualificados siguieron siendo mayoría pasaron de representar prácticamente tres cuartas partes de los oficios declarados en 1960 a algo más de la mitad una década más tarde. Esta transformación de las opciones laborales se debe a la entrada prácticamente masiva de las mujeres jóvenes y solteras al trabajo categorizado cómo clase III, esencialmente en oficinas y tiendas al por menor cómo veremos en los datos desagregados.

Si nos centramos de forma pormenorizada en los principales oficios que ocupaban las mujeres de Roquetes y que forman cada una de las clases sociales analizadas a partir de estos datos arrojados por el padrón podemos ver su composición y también su evolución comparativa duranta la década de estudio.

A través de los principales trabajos desempeñados por mujeres de Roquetes y que forman el estrato sociolaboral o clase III (Tabla 7) se denota un aumento importante del porcentaje de mujeres que forman parte de este grupo de los llamados oficios de cuello blanco durante el período estudiado. Este importante incremento, que sin duda marca la percepción de los oficios femeninos en Roquetes del final del franquismo se debe esencialmente a la incorporación al mercado laboral de una gran cantidad de mujeres, la mayoría jóvenes y solteras en puestos de dependientas en tiendas al por menor y también en oficinas, ya fuera cómo administrativas y secretarias, auxiliares, mecanógrafas y telefonistas. Estos no son oficios nuevos ni que aparecieran durante esta época, pero es probable y demostrable mediante este estudio que hubo una incorporación importante de mujeres que formaban parte de las segundas generaciones de nuevos barceloneses instaladas en las periferias en este tipo de trabajo, fruto del acceso a estudios y mayor preparación académica y también de la integración de estas familias en el tejido social de la ciudad, mostrando por lo tanto una importante movilidad social ascendente.

Tabla 7. Composición de oficios femeninos categorizados cómo Clase III en Roquetes en 1960 y 1970.

Clase III: Trabajadoras de cuello blanco, profesionales medios y otras funcionarias	**1960**		**1970**		
Dependientas	13	3,6%	181	12,6%	↗
Empleadas de oficina	11	3,0%	171	11,9%	↗
Técnicos de laboratorio	3	0,8%	29	2,0%	↗
Trabajadoras sanitarias	2	0,5%	14	1,0%	↗
Artistas	2	0,5%	0	0,0%	↘
Mecanógrafas	1	0,3%	5	0,3%	=
Maestras	0	0,0%	10	0,7%	↗
Telegrafistas, Telefonistas y escribientes	0	0,0%	8	0,6%	↗
Agentes comerciales	0	0,0%	5	0,3%	↗
Asistentas Sociales	0	0,0%	1	0,1%	↗
Otros trabajadores de cuello blanco	0	0,0%	8	0,6%	
Porcentaje entre la población catalogada		**8,8%**		**30,1%**	↗

Fuente: Elaboración propia a partir del PMH de Barcelona de 1960-1970.

El análisis de los oficios manuales ya sean cualificados o no cualificados (Tablas 8 y 9), en cambio, muestra cómo los trabajos que hasta entonces habían estado ocupados por las mujeres de clase trabajadora y sus hijas van descendiendo a medida que avanza la década. Aunque es cierto que en 1970 sigue existiendo una gran cantidad de mujeres dedicadas a profesiones que no requieren cualificación siguen siendo la mayoría, el conjunto de oficios de clase trabajadora manual (clases IV y V) pasa en solamente diez años de ser el 91,3% del total a descender al 69'8%, un descenso muy importante que se debe cómo ya hemos comentado con anterioridad a la entrada de muchas mujeres de estas segundas generaciones mencionadas a los oficios de clase III. Con los principales oficios de cada uno de estos grupos desgranados se observa cómo trabajos no cualificados como el del servicio doméstico pese a un ligero descenso se mantiene bastante estables, pero hay una importantísima bajada del número de jornaleras y trabajadoras textiles y fabriles, que explicaría el importante decrecimiento en este conjunto V.

Tabla 8. Composición de oficios femeninos categorizados cómo Clase IV en Roquetes en 1960 y 1970.

Clase IV: Obreras cualificadas, oficios y artesanas		**1960**		**1970**	
Modistas y sastres	28	7,7%	64	4,5%	↘
Metalúrgicas	26	7,1%	31	2,2%	↘
Impresoras y artes gráficas	8	2,2%	16	1,1%	↘
Mecánicos	3	0,8%	12	0,8%	=
Encuadernadoras	3	0,8%	13	0,9%	↗
Cocineras (no servicio doméstico)	3	0,8%	9	0,6%	↘
Otras obreras cualificadas y artesanas	3	0,8%	55	3,8%	
Porcentaje entre la población catalogada		**20,3%**		**14,0%**	↘

Fuente: Elaboración propia a partir del PMH de Barcelona de 1960-1970.

Tabla 9. Composición de oficios femeninos categorizados cómo Clase V en Roquetes en 1960 y 1970.

Clase V: Obreras no cualificadas		**1960**		**1970**	
Obreras textiles	104	28,5%	308	21,5%	↘
Trabajadoras fabriles	51	14,0%	140	9,8%	↘
Servicio doméstico	44	12,1%	157	11,0%	↘
Jornaleras	36	9,9%	53	3,7%	↘
Bobinadoras	8	2,2%	13	0,9%	↘
Planchadoras	4	1,1%	19	1,3%	↗
Peluqueras	3	0,8%	39	2,7%	↗
Vendedoras ambulantes	1	0,3%	5	0,3%	=
Camareras	1	0,3%	10	0,7%	↗
Embaladoras	0	0,0%	27	1,9%	↗
Otras obreras sin cualificar	7	1,9%	29	2,0%	
Porcentaje entre la población catalogada		**71,0%**		**55,8%**	↘

Fuente: Elaboración propia a partir del PMH de Barcelona de 1960-1970.

Conclusiones

Con esta comunicación nos hemos podido acercar a cómo y de qué manera los migrantes llegados a las periferias obreras de Barcelona durante el franquismo se fueron arraigando a sus nuevos hogares y lo hemos hecho a través de un factor muy importante cómo es el trabajo. Acceder a los datos y cifras relacionados a qué tipo de oportunidades laborales fueron teniendo a medida que echaban raíces en sus nuevos hogares permite aproximarse a hasta qué punto el sueño de una vida mejor se iba cumpliendo y es a partir de los datos que arroja el Padrón Municipal de Habitantes que esto es posible. Vaciar y analizar el 100% de los datos de los censos padronales de todo un barrio cómo el de Roquetes, que se formó prácticamente de 0 durante el período franquista, ha permitido conseguir una fotografía suficientemente fidedigna de una realidad muy representativa respecto a cómo podrían haber sido el resto de los barrios periféricos, obreros y migrantes de las principales ciudades industriales españolas durante este período. Y esta fotografía, la de una década clave en un barrio representativo, nos habla a groso modo de clase trabajadora, de trabajo manual y del poco ascenso social para esos primeros trabajadores y trabajadoras recién llegadas, pero también de oportunidades de progreso y cierta movilidad social ascendente para sus hijos e hijas que, cómo hemos visto, consiguieron progresar y dejar atrás el estigma de 'charnegos' analfabetos que sus padres y madres arrastraban desde su llegada a Catalunya buscando una vida mejor.

De maestros de casas a arquitectos: la movilidad sociolaboral en la construcción a través del fondo de la familia Renart (Barcelona, 1740-1858)

Adrià Velasco Peraire
Universitat de Barcelona – Grup de recerca TIG

Introducción

En sus investigaciones sobre los gremios de la construcción barceloneses, Manuel Arranz[1] ya advirtió que el siglo XVIII fue un periodo de cambios en el sector, que no escapó de las dinámicas sociolaborales producidas en el marco de la liberalización económica y la revolución industrial. A pesar de que los procesos de la industrialización no son tan perceptibles en la construcción –si se compara, por ejemplo, con el textil– se dieron importantes cambios que desestructuraron el entramado gremial, catapultando a unos pocos a las filas de la burguesía y relegando a la mayoría al proletariado urbano.[2] ¿No es acaso el trabajador de la construcción el prototipo de mano de obra poco cualificada, referente analítico de los estudios salariales sobre la industrialización?[3] ¿Cómo se pasó de un sector de la construcción gremial, con oficios muy perfilados y que hacían del conocimiento su principal valor, a una industria constructiva basada en la descalificación profesional, hasta el punto de que el obrero de la construcción ha sido considerado el ejemplo por excelencia de las clases subalternas?[4] Por su lado, el arquitecto se consolidó como profesión liberal, junto a los médicos, abogados, notarios, etc., y ha protagonizado

[1] Manuel ARRANZ: *Los profesionales de la construcción en la Barcelona del Siglo XVIII*, Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, 1980; ÍD.: "La construcció: un sector al marge de la revolució industrial?", *Finestrelles*, 2 (1990), pp. 146-153; ÍD. y Ramon GRAU: *La Menestralia de Barcelona al segle XVIII: els gremis de la construcció*, Barcelona, Arxiu Històric de la Ciutat, 2001.

[2] Además de las ya citadas obras de Manuel Arranz, véanse las siguientes obras que arrojan luz sobre los cambios experimentados en la construcción fruto de la revolución industrial: Jaume ROSELL: *La construcció en l'arquitectura de Barcelona a finals del segle XVIII*, Tesis doctoral, Universitat Politècnica de Catalunya, 1996 i Xavier TAFUNELL: *La Construcció de la Barcelona moderna: la indústria de l'habitatge entre 1854 i 1897*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona, Regidoria d'Edicions i Publicacions, 1994. Por otro lado, para focalizar este nuevo proletariado urbano de la construcción veáse Eliseu TOSCAS: *Estat i poders locals a la Catalunya del segle XIX a través d'un estudi de cas: Sarrià 1780-1860*, Tesis doctoral, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1995.

[3] Véanse dos estudios clave de este debate internacional recién reabierto: Robert C. ALLEN: "The Great Divergence in European Wages and Prices from the Middle Ages to the First World War", *Explorations in Economic History*, 38, 4 (2001), pp. 411-447; Judy Z. STEPHENSON: "'Real' wages? Contractors, workers, and pay in London building trades, 1650–1800", *The Economic History Review*, 71, 1 (2018), pp. 106-32. Además, el estudio clásico de Pierre VILAR: "Élan urbain et mouvement des salaires: les cas de Barcelone au XVIIIe siècle", *Revue d'histoire économique et sociale*, 28, 4 (1950), pp. 364-401.

[4] Véase, por ejemplo, Edward Palmer THOMPSON: *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Madrid, Primera edición en Capitán Swing, 2012.

no pocas investigaciones sobre sus estudios, formación y ejercicio profesional,[5] en contraste con la poca atención dada a sus subordinados, los albañiles. Aspectos como la organización laboral de los trabajadores de la construcción y su evolución a lo largo del tiempo, por ejemplo, u otras particularidades del sector como las primeras fórmulas de asociacionismo obrero siguen siendo una incógnita, al menos para el caso barcelonés.

El sector de la construcción plantea, así pues, muchos interrogantes y evidencia un interesante vacío historiográfico para el siglo XIX, que este breve estudio pretende ayudar a resolver.[6] Con este objetivo, se propone la prospección de una fuente muy particular: el fondo documental de los Renart, una familia de maestros de casas y arquitectos que ejerció en Barcelona entre los siglos XVIII y XIX y que dejó una gran cantidad de documentación conservada en la Biblioteca de Catalunya. ¿Por qué los Renart? La respuesta es muy simple: ilustran un caso evidente de promoción social por la vía laboral y del paso del mundo gremial a la profesión liberal.

Después de una breve contextualización de la fuente, a continuación, se expondrán las principales temáticas y preguntas que, a ojos del investigador, ha suscitado el estudio de dicho fondo documental, vinculándolo con la bibliografía existente. La aportación puede resumirse en dos líneas: la evolución sociolaboral de los mismos Renart y los cambios en la organización del trabajo que pueden observarse en su documentación, a caballo entre los siglos XVIII y XIX.

El fondo Renart

Los Renart fueron un linaje de maestros de casas y arquitectos –o, más bien dicho, maestros de casas, primero, y luego un arquitecto– que ejercieron en Barcelona entre los siglos XVIII y XIX. El primero fue Francesc Renart, un hijo de un campesino del área de Barcelona que aprendió el oficio de albañil hasta convertirse en maestro por el Gremi de Mestres de Cases i Molers. Su participación en obras de gran envergadura, como el convento de los agustinos de la calle Hospital o el Colegio de Cirugía le valieron una gran reputación, además de ingresos. Le siguieron sus hijos, Francesc y Josep Renart Closes, que también fueron maestros de casas y continuaron el legado de su padre siendo figuras destacadas en el sector. Finalmente, Francesc Renart i Arús, heredero de Josep, fue un maestro de casas que consiguió el título de arquitecto por la Real Academia de San Fernando y encarna el claro ejemplo del profesional liberal, con un alto nivel cultural y partícipe de los movimientos literarios e intelectuales de su época, siendo considerado uno de los precursores del urbanismo en Catalunya.[7]

---

[5] Véase, por ejemplo, el estudio clásico de Martin S. BRIGGS: *The Architect in history*, New York, Da Capo, 1974, o la obra colectiva dirigida por Spiro KOSTOF: *El Arquitecto: historia de una profesión*, Madrid, Cátedra, 1977. Para el caso de Barcelona, veáse Octavi ALEXANDRE: "Arquitectura i arquitectes a la Barcelona del final del segle XVIII", *Barcelona quaderns d'història*, 7 (2002), pp. 265-272. Para comprender mejor su perfeccionamiento profesional, veáse Antonio BONET, Soledad LORENZO y Fátima MIRANDA: *La polémica ingenieros - arquitectos en España. Siglo XIX*, Madrid, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Ediciones Turner, S.A., 1985.

[6] La investigación se enmarca en mi tesis doctoral en curso, centrada en el sector de la construcción de Barcelona y sus trabajadores en el siglo XIX.

[7] Sus biografías completas pueden ser consultadas en: Manuel ARRANZ: *Mestres d'obres i fusters: la construcció a Barcelona en el segle XVIII*, Barcelona, Col·legi d'Aparelladors i Arquitectes Técnics de Barcelona, 1991. Se trata de un compendio magnífico de las vidas y obras de muchos artesanos de la construcción de la Barcelona de inicios de la contemporaneidad.

Por suerte, los Renart fueron muy aficionados a guardar documentos y en la Biblioteca de Catalunya se conservan hasta sesenta legajos, de variada extensión, con la documentación que generaron los tres profesionales a lo largo de su vida laboral y familiar. A pesar de su evidente interés, el fondo ha protagonizado pocas investigaciones, siendo probablemente la más exhaustiva la tesis de Jaume Rosell,[8] quien elaboró una interesante historia de la arquitectura en Barcelona tomando como ejemplo a Josep Renart. Él mismo reconoce, no obstante, que su enfoque se centra exclusivamente en la evolución de la edificación, no de las formas de trabajo que involucra, y que "sería necesario profundizar de forma sistemática en los cambios ocurridos en el entorno de la arquitectura, en las empresas, la organización del trabajo, en los aspectos económicos, etc.".[9] Por su lado, Arranz[10] también dibujó este camino y observó las potencialidades del estudio exhaustivo del fondo Renart, aunque no tuvo tiempo de llevar a cabo dicha tarea. Ambas observaciones motivan, en parte, este estudio, que no podrá ser aun tan sistemático, pero sí pretende ofrecer una primera prospección en esta dirección.

A grandes rasgos, esta documentación se puede dividir en cuatro tipologías: la documentación generada por su actividad profesional, desde planos y presupuestos de viviendas y otras obras menores a contratos para grandes construcciones; la de carácter doméstico, que incluye cartas, memorias, recortes de prensa, etc., así como algunos libros de cuentas de la administración de los bienes de los Renart; la producida por el ejercicio de cargos militares –Francesc Renart i Arús fue sobrestante de las fortificaciones de Tarragona y Barcelona, sucesivamente– y, finalmente, la relativa al desarrollo literario y cultural del mismo. En concreto, este estudio se ha centrado en los dos primeros bloques de documentación, con el objetivo de observar la evolución de la misma actividad profesional de los Renart y su plasmación en las fuentes. En estos estadios de la investigación, como se ha comentado, destacan dos líneas temáticas claras, que serán desarrolladas a continuación.

De maestros de casas a arquitectos

Una primera pregunta clara que suscita el fondo Renart es cuál era exactamente su oficio, ¿maestros de casas o arquitectos? No es algo banal, pues la dicotomía (y, a menudo, indefinición) entre ambas funciones marca una de les transformaciones del sector de la construcción a principios de la contemporaneidad: la imposición de las profesiones liberales –arquitectos e ingenieros– en la cúpula de la industria constructiva, en detrimento de las categorías gremiales anteriores, eminentemente los maestros de casas.[11] Francisco José Rodríguez Marín[12] ya ha expuesto como, a partir de 1777, el nuevo Estado liberal

[8] Jaume ROSELL: *La construcció en l'arquitectura de Barcelona a finals del segle XVIII*...

[9] *Ibid*., p. 214.

[10] Manuel ARRANZ: *Mestres d'obres i fusters: la construcció a Barcelona en el segle XVIII*...

[11] Existe diversa literatura sobre esta cuestión particular. Véase, por ejemplo, Joan BASSEGODA: *Los Maestros de obras de Barcelona*, Barcelona, Editores Técnicos Asociados, 1973; Antonio BONET, Soledad LORENZO y Fátima MIRANDA: *La polémica ingenieros - arquitectos en España. Siglo XIX*; Francisco. MARTÍNEZ: *Una història de 800 anys: Gremi de Constructors d'Obres de Barcelona i Comarques*, Barcelona, Mediterrània, 2012.

[12] Francisco José RODRÍGUEZ: «Los maestros de obras y su actuación en la Málaga del siglo XIX: la obra de Eduardo Strachan Viana-Cárdenas», en *Arquitectura y ciudad en España de 1845 a 1898: actas de las I Jornadas de Arquitectura Histórica y Urbanismo*, Cádiz, Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones. 2000, pp. 112-138.

decretaría disposiciones que limitaban la dirección de las obras en favor de aquellos profesionales autorizados por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. De este modo se consolidaba una separación entre la arquitectura como especulación mental y, por lo tanto, arte liberal, y su proyección material, que en la obra se traducía en la subordinación del maestro de casas hacia el arquitecto. De todas formas, diversos estudios[13] muestran que se generó un panorama confuso en que no se acabaron de dirimir las competencias de cada uno y en que muchos maestros de casos siguieron ejerciendo la plena dirección de las obras, desde su diseño hasta la ejecución. De este modo, se generó una coexistencia entre las estructuras gremiales y las nuevas profesiones liberales abaladas por el Estado.[14]

En el caso de los Renart este conflicto competencial es muy interesante, pues se percibe una clara indefinición de nomenclaturas en las dos primeras generaciones, hasta la firme consolidación del título de arquitecto por parte de Francesc Renart i Arús. Dependiendo del documento, Francesc Renart (1723-1791) se define como maestro de casas o arquitecto, o las dos cosas a la vez, mientras que su hijo Josep Renart (1764-1824) llega a aparecer escrito como "albañil".[15] Incluso se encuentra el término "albañil y arquitecto", prescindiendo totalmente de la figura de maestría. Hasta ahora, solo una vez se ha encontrado el concepto "mestre de cases i moler", que era la definición realmente otorgada por el Gremio, usada por Francesc Renart para constar en su contrato para la construcción del convento de los agustinos en Barcelona[16]. Curiosamente, no obstante, este mismo Renart sería posteriormente enterrado en el dicho convento y en la inscripción de su tumba reza "arquitecto y maestro de obras".[17] En cambio, Francesc Renart i Arús (1783-1853) es más claro en su definición profesional: se titula a si mismo maestro de casas hasta que, hacia la década de 1830, empieza a usar la titulación de "Arquitecto por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando". Un hecho muy significativo, pues es sabido que consiguió este título por méritos,[18] y que expone la estrategia del último Renart de saltar a la categoría de profesión liberal ante la decadencia del modelo gremial.

De todas formas, si se observa el conjunto de la documentación a lo largo de los cuatro Renart, resulta evidente que el título era una cuestión de forma, de adaptación al nuevo marco legal liberal, pues en la práctica las funciones ejercidas por el abuelo no distan exageradamente de las del nieto. En todos los Renart se aprecia como ejercían la dirección de los proyectos desde su proyección –de hecho, en bastantes casos, se conserva solo esto, el diseño y presupuesto– a la ejecución, con evidencias que seguían todo el proceso constructivo a pie de obra. Si bien se aprecian algunas diferencias a nivel organizativo,

---

[13] Véase Dácil PERDIGÓN: "Los maestros de obras en La Laguna. Otros profesionales de la arquitectura", en *XXIII Coloquio de Historia Canario-Americana*, Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 2020; Ramon GRAUS: "Arquitectes, enginyers i empreses en la construcció amb ferro de la xarxa de mercats de Barcelona (1848-1916)", *Butlletí d'Arqueologia Industrial i de Museus de Ciència i Tècnica*, 83 (2020), pp. 3-9.

[14] Quizá el caso más paradigmático respecto a esta cuestión fue el maestro de casas de formación y arquitecto municipal Josep Fontserè i Mestre. Véase Ramon GRAU y Marina LÓPEZ: "La gènesi del Parc de la Ciutadella: projectes, concurs municipal i obra de Josep Fontserè i Mestre (1868-1885)", en *Actes del I Congrés d'Història de Barcelona*, 1984, pp. 1183-1204.

[15] Fondo Renart. Legajo XVIII. R. 5929. Biblioteca de Catalunya. A partir de aquí todas las referencias al fondo Renart se anotarán por el número de legajo y registro.

[16] FR. XVIII, 1 (f. 1-41).

[17] Manuel ARRANZ, *Mestres d'obres i fusters: la construcció a Barcelona en el segle XVIII*, p. 389.

[18] *Ibid*., p, 396.

que serán comentadas a continuación, lo que hacían los Renart maestros de casas no era significativamente distinto de lo que hizo el Renart arquitecto. De hecho, los encargos son básicamente los mismos, desde construcciones privadas a lo largo de la ciudad a contratos de la administración, como la fortificación de plazas, la tasa de edificios religiosos para su desamortización o el peritaje de infraestructuras. Como bien explica Rosell,[19] la distinción entre arquitectura civil, militar e hidráulica –siendo esta última el precedente de la ingeniería de infraestructuras– y de sus profesionales fue un proceso iniciado a principios del siglo XVIII, fruto de las necesidades del Estado en la organización de la defensa, la comunicación y la explotación del territorio. Los Renart parecen encontrarse en este momento de transición, ejerciendo todas las funciones necesarias, pero sin que aún se hayan delimitado las distinciones profesionales que se consolidarán con el tiempo. O al menos así se desprende de la documentación que generaron. En este sentido, y Josep Renart lo explicitó en sus *Quincenarios*,[20] incluso ejercieron las funciones de ingenieros, especialmente en los casos de encargos del gobierno militar. Y es que, al fin y al cabo, su formación como maestros de casas era muy rica y ellos mismos se encargaron de dar respuesta a las nuevas demandas de la arquitectura.[21] En múltiples ocasiones encontramos referencias a sus amplios conocimientos sobre arquitectura, así como matemáticas, geometría y aritmética[22] y, como decía, su ejercicio profesional demuestra este dominio del "arte de la arquitectura".

En definitiva, los Renart son un caso harto ejemplificativo del progresivo paso de una realidad gremial a otra de liberal en el sector de la construcción barcelonesa, un proceso marcado en igual medida por los cambios y las continuidades. A su vez, son un caso muy particular de ascensión social por la vía del trabajo y, en este sentido, del ideal de promoción social a través del perfeccionamiento profesional defendido por los gremios. En palabras de Arranz, los Renart ejemplifican el progreso social "desde el campesinado a la burguesía, pasando por el estadio intermedio de la menestralía".[23] Francesc Renart era hijo de un labrador cuando empezó su aprendizaje en el Gremi de Mestres de Cases i Molers hasta convertirse en maestro, posición que transmitió a sus hijos, que ya se podrían considerar menestrales acomodados. Existen estudios[24] que, precisamente, muestran como los gremios del mundo de la construcción solían ofrecer una mayor permisividad a personas externas dada la necesidad de mano de obra del sector y, con ello, podían ser una vía más directa de entrada a la economía urbana para la población migrante. Francesc Renart se convierte así en un ejemplo de esta permisividad gremial a la entrada de nuevos agentes, así como también, posteriormente, representa un caso típico de endogamia

[19] Jaume ROSELL, *La construcció en l'arquitectura de Barcelona a finals del segle XVIII*.

[20] Se tratan de un conjunto de documentos en que Josep Renart dejó por escrito lo que creía que eran conocimientos esenciales para el ejercicio de su oficio, con la intención de legarlos a su hijo. Es un auténtico testimonio de un personaje y su época, además de un exponente de su autopercepción profesional. En estudio a fondo de los *Quincenarios* se encuentra en Jaume ROSELL, *La construcció en l'arquitectura de Barcelona a finals del segle XVIII*.

[21] Respecto a esta cuestión, pero en otro ámbito territorial, es muy ilustrativo el estudio de Dácil PERDIGÓN, "Los maestros de obras en La Laguna. Otros profesionales de la arquitectura".

[22] FR. XVIII, 1 (f.1-41).

[23] Manuel ARRANZ, *Mestres d'obres i fusters: la construcció a Barcelona en el segle XVIII*, p. 397.

[24] Véase Manuel ARRANZ: "Aprenents de la Conca de Barberà al sector barcelonès de la construcció (segles XVII-XVIII)", *Aplec de treballs*, 3 (1981), pp. 253-267; Belén MORENO: "El aprendiz de gremio en la Barcelona del siglo XVIII", *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 34 (2015), pp. 63-75.

gremial. Las dos caras de la misma moneda. Francesc y Josep Renart i Closes son, por su lado, los menestrales que mantienen su estatus mediante las relaciones con la administración y las prebendas del estado, pero sin abandonar su ejercicio de la construcción.[25] Finalmente, Francesc Renart i Arús ya es un burgués en todos los sentidos y que da el salto definitivo en esta evolución social: el abandono de la categoría gremial. Esta nueva posición social se evidencia, además de por su vocación literaria, en su documentación doméstica, donde constan sus donaciones a la Real Academia de Buenas Letras y la Sociedad de Fomento de la Ilustración, entre otras, así como el tópico y típico abono en el Liceo de Barcelona.[26]

Todo lo visto hasta aquí suscita una segunda pregunta, ligada a este salto social: ¿qué relación mantuvieron los Renart con las estructuras gremiales, que aun existían? ¿Qué papel jugó el gremio en su desenvolvimiento profesional? Y más importante: ¿cómo afectó todo ello a sus subordinados? Es por ello por lo que ha resultado interesante observar las fórmulas de organización del trabajo plasmados en su fondo.

Gremialismo y organización del trabajo

En primer lugar, es necesario contextualizar brevemente en qué situación se encontraba el Gremi de Mestres de Cases i Molers en el periodo de los Renart. Francisco Martínez Hoyos[27] dibuja unos años difíciles para la corporación, que luchaba por mantener sus prerrogativas ante la corona a la vez que lo consumían las disputas internas, básicamente lideradas por el estamento oficial. Resumidamente, ante la eclosión constructiva ya percibida a finales del siglo XVIII y, con ella, la demanda de mano de obra, el gremio y los maestros tenían cada vez más problemas para controlar el trabajo. Un control al que querían escapar los oficiales y "fadrins" (maestros de casas jóvenes), que querían poder trabajar y dar respuesta a la demanda sin depender de la aprobación gremial. Era una tensión que se arrastraba desde el siglo XVI y que terminaría estallando en escisiones, pero que en esencia evidenciaba un desencaje entre la realidad laboral del sector y las intenciones monopolistas de los maestros gremiales. Por su lado estos mismos maestros también se desentendieron de ciertas regulaciones gremiales y se registran bastantes casos de miembros activos que optaron por implicarse en las dinámicas de la libre empresa sin abandonar su vinculación a la entidad.[28]

Los Renart son un caso evidente de esto último, pues se sabe que todos ellos ocuparon cargos directivos en el gremio,[29] pero su ejercicio profesional no parece caracterizarse precisamente por una organización gremial del trabajo. De hecho, las referencias al Gremio en su documentación son nulas, a excepción de un documento de Francesc Renart

[25] De hecho, una de las tesis de Arranz es que el sector de la construcción de Barcelona –y, con él, sus profesionales– se desarrolló tan intensamente durante el siglo XVIII debido, en parte, al estímulo económico de las inversiones del nuevo régimen borbónico. Muchos profesionales de la construcción vieron en la administración un importante cliente. Véase Manuel ARRANZ, *Los profesionales de la construcción en la Barcelona del Siglo XVIII*.

[26] FR. VI. R. 5917.

[27] Francisco. MARTÍNEZ, *Una història de 800 anys: Gremi de Constructors d'Obres de Barcelona i Comarques*.

[28] *Ibid*., p. 102.

[29] Manuel ARRANZ, *Mestres d'obres i fusters: la construcció a Barcelona en el segle XVIII*.

i Arús relativo al conflicto entre maestros de casas y arquitectos académicos,[30] donde se posiciona en contra de la Real Cédula de 1828 que limitaba la calificación profesional de los maestros de casas.[31] De todas formas, como sabemos, este Renart acabaría aceptando implícitamente este cambio profesional al optar per dar el salto a arquitecto de la Real Academia de San Fernando.

Más interesante resulta, ahora bien, observar si se dan cambios en la organización del trabajo; es decir, de qué modo los Renart hacen constar a los trabajadores de sus obras en la documentación. En este sentido sí que se aprecia un cambio entre el primer Renart y el último, que podría ser significativo de las transformaciones que se estaban produciendo en el sector de la mano de la liberalización. En la documentación de Francesc Renart no aparece ninguna mención a oficiales o aprendices en la organización de las obras, aunque sí que se encuentran encargos que hacía a otros maestros de oficios, como carpinteros, picapedreros o vidrieros. Es un tipo de compatibilidad muy determinada, que plasma como el maestro de casas actuaba como coordinador de todos los oficios que intervenían en una obra, subcontratando a lo demás maestros y oficiales e incorporándolo al presupuesto que entregaba al cliente. En sus cuentas no refleja, no obstante, a sus propios subordinados, a los oficiales, "fadrins" y aprendices.

Por su lado, en su heredero Josep Renart se aprecia una tendencia similar, aunque sí que ofrece listas de los albañiles que trabajaban bajo sus órdenes, de los cuales registraba número de jornales y cantidades. También aparece la categoría de "manobra", que actuaba por debajo de los "fadrins".[32] Una organización que, de nuevo, muestra una cierta reminiscencia gremial, pero hace evidente que, al menos en las obras de los Renart, el trabajo ya se organizaba de otro modo. Finalmente, los registros de Francesc Renart i Arús son muy elocuentes en este sentido: se establecen contratos de grupos de albañiles y manobras, registrados por días en las obras. Además, estos grupos augmentan significativamente en número –una media de una quincena de trabajadores– y muestran una plantilla más homogénea, de mano de obra intensiva y menos cualificada.[33] Y un dato curioso: aparece la figura del ladrillero, que substituye en cierto modo a la del molero, que siempre salía en los registros del primer Renart, y es en sí una muestra de los cambios técnicos que se estaban introduciendo en la construcción. Y es que, tal y como ilustra Rosell,[34] los materiales de una obra determinan la forma de construir y sus procesos, y la introducción del ladrillo[35] en detrimento de la madera o la piedra impuso una organización del trabajo distinta. Esta ahora pasaba a estar dominada por el albañil –el "paleta", en

[30] FR. XXII. R. 5933.

[31] Para conocer mejor todas estas disposiciones legales sobre los maestros de casas, véase Joan BASSEGODA, *Los Maestros de obras de Barcelona*.

[32] FR. VII. R. 5918.

[33] FR. VII. R. 5918.

[34] Jaume ROSELL, *La construcció en l'arquitectura de Barcelona a finals del segle XVIII*.

[35] Para conocer más sobre las especificidades de este cambio técnico, véase Mercè TATJER: *Burgueses, inquilinos y rentistas. Mercado inmobiliario, propiedad y morfología en el centro histórico de Barcelona: la Barceloneta, 1753-1982*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1988; Marina LÓPEZ y Ramon GRAU: "Barcelona entre el urbanismo barroco y la revolución industrial", *Cuadernos de arquitectura y urbanismo*, 80 (1971), pp. 28-40.

catalán, un término más adecuado–[36] que sería el sucesor del maestro de casas o "fadrí" y una figura más adecuada a la división del trabajo y el proceso de salarización en esta modernización de la industria constructiva.[37] Por otro lado, surge el desarrollo de las industrias auxiliares de la construcción, centradas, en este primer momento, en la producción seriada de materiales cerámicos.[38]

Dicho esto, y siguiendo en esta línea, Francesc Renart deja un documento aún más significativo y que reafirma esta nueva realidad: un contrato con dos "campesinos de Sarrià" para realizar las excavaciones necesarias para unas cisternas.[39] Ni tan siquiera constan como albañiles, pero realizan sus funciones, y los mismos Renart buscan esta mano de obra externa al Gremio para sus obras. Martínez Hoyos[40] ya documentó estas prácticas que, en esencia, querían agilizar la contratación de mano de obra para responder a las necesidades de los proyectos, cada vez más complejos. Pero ello comportaba escapar a las regulaciones del Gremio, que exigía que los empleados de las obras formaran parte de la corporación y acreditaran su formación. Se trata, pues, de un caso interesante y que, probablemente, no era aislado, y que expone la tendencia a la descualificación de los profesionales de la construcción. Además, no es casual que los campesinos procedan de Sarrià, un municipio que ya en el siglo XVIII se empezó a especializar en la construcción, fruto de la atracción de mano de obra expulsada del campo por la crisis agraria hacia una Barcelona en crecimiento. Estos dos campesinos contratados por Francesc Renart exponen una compleja realidad de pluriactividad que definiría el sector de la construcción ya desde el siglo XVIII, además de las incipientes relaciones de especialización económica entre Barcelona y sus pueblos vecinos.[41]

Finalmente, para cerrar el tema del gremialismo en el fondo Renart, se han buscado otras referencias a las relaciones de los constructores con el Gremio, como el pago de

---

[36] Es necesario hacer una aclaración: el término "albañil" puede presentar confusiones para el periodo de estudio, sobre todo en el caso catalán, donde se añade la palabra "paleta". Si bien el oficio de albañilería viene de antiguo, a partir del siglo XIX la figura del "paleta" es moderna y va de la mano de los cambios técnicos y volumétricos de las obras. Es la persona que domina la herramienta para construir con ladrillos y baldosas, la paleta, y que pasará a ser el profesional cualificado por excelencia. Por su lado, el "manobra" se consolida como el ayudante que no requiere conocimientos profundos del oficio. Para profundizar, véase Jaume ROSELL, *La construcció en l'arquitectura de Barcelona a finals del segle XVIII*.

[37] Jaume ROSELL, *La construcció en l'arquitectura de Barcelona a finals del segle XVIII*, p. 294.

[38] Existen estudios que arrojan luz sobre las particularidades de estas industrias y su desarrollo. Véase, por ejemplo, Teresa NAVAS: "Les arts aplicades a l'arquitectura del segle XIX. Utilització i desenvolupament", *La formació de l'Eixample de Barcelona. Aproximacions a un fenomen urbà*, Barcelona, Olimpíada Cultural, S.A. L'Avenç, 1990; Teresa MACIÀ: "Les façanes de l'Eixample: composició, materials, acabats i color", *Cerdà i Barcelona. La primera metròpoli, 1853-1897*, Barcelona, Museu d'Història de Barcelona. Ajuntament de Barcelona i Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2010; Paloma Candela SOTO: "'La mecanización toma el mando' la fabricación de materiales cerámicos para la construcción, Madrid 1890-1960", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 109, (2005), pp. 49-92.

[39] FR. XVIII, 1 (f. 1-41).

[40] Francisco. MARTÍNEZ, *Una història de 800 anys: Gremi de Constructors d'Obres de Barcelona i Comarques*.

[41] Véase Eliseu TOSCAS, *Estat i poders locals a la Catalunya del segle XIX a través d'un estudi de cas: Sarrià 1780-1860*. También es muy ilustrativa sobre la realidad socioeconómica del Sarrià antiguo la obra de Jesús MESTRE, Jaume ORIOL y Carles ROMANÍ: *Sarrià 1921: Centenari de l'agregació de Sarrià a Barcelona*, Barcelona, Efadós, 2021.

contribuciones o la participación en sus actuaciones, pero sin éxito. Por el contrario, nuevamente surge un documento que podría tener más significado que el aparente: los recibos de los pagos de ingreso y mensualidades que Josep Renart hizo al Montepío General de Viudas y Pupilos, en el ramo de Enfermería e Impedidos.[42] ¿Significa esto que los Renart buscaban otras formas de protección social más allá de su Gremio? ¿Por qué este Montepío en particular y no el que formó el Gremio ante las regulaciones liberales, el Montepío de la Vera Cruz y Pía Unión de San Antonio de Padua? Es una línea de reflexión interesante, pero por el momento este estudio no puede dar respuesta.

Conclusiones

A modo de reflexión final, desde la perspectiva de la movilidad sociolaboral, las evidencias observadas pueden aportar argumentos en la línea de debate sobre el retorno gremial: ¿en el caso de la construcción, fueron los gremios un obstáculo para el crecimiento económico, o muestran signos de adaptación al cambio e innovación? Hay estudios que exponen que, en la construcción, por las necesidades económicas y laborales de un sector que funciona por picos de actividad, los gremios han solido tener un papel más maleable y adaptable, con estructuras más "versátiles".[43] De todas formas, para el caso barcelonés, las escisiones de los oficiales y los eternos conflictos con los "fadrins" demuestran un desencaje evidente entre la realidad laboral del sector y las regulaciones de las élites gremiales, que tendieron al inmovilismo, bajo argumentos de control de la seguridad en las obras. Es cierto que los Renart muestran una adaptación a la nueva realidad socioeconómica, pero ello implica precisamente el abandono el gremio. De hecho, como se ha comentado, son un caso de maestros gremiales que a menudo actúan al margen de su propia corporación. ¿Eran un caso particular o un ejemplo de la norma imperante?

En este sentido, se abren más preguntas relativas a la movilidad sociolaboral y a las estrategias de los maestros de casas para mantener o mejorar su estatus. Si se atiende a los estudios del sector de la construcción con cronologías posteriores,[44] resulta evidente que la figura del maestro de casas tiende a la desaparición, pero los arquitectos siguen siendo una profesión minoritaria. Por el contrario, eclosiona la figura del albañil en su concepción moderna, ya comentada, que será el verdadero protagonista de la construcción barcelonesa del siglo XIX y, de hecho, muchas de las empresas modernas de la construcción fueron fundadas por albañiles,[45] no maestros de casas. ¿Cómo se explican estas nuevas oportunidades laborales? Se hacen necesarios, pues, más estudios para comprender todas estas transformaciones.

---

[42] FR. VI. 5917.

[43] Véase Richard A. GOLDTHWAITE: *The economy of Renaissance Florence*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2009; José Antolín NIETO y Juan Carlos ZOFÍO: "Los gremios de Madrid durante la Edad Moderna: una revisión", *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 34 (2015), pp. 47-61.

[44] Véase Xavier TAFUNELL, *La Construcció de la Barcelona moderna: la indústria de l'habitatge entre 1854 i 1897*; Mercè TATJER: *Burgueses, inquilinos y rentistas. Mercado inmobiliario, propiedad y morfología en el centro histórico de Barcelona: la Barceloneta, 1753-1982*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1988; Àngels SOLÀ: "Aspectos del crecimiento urbano de Barcelona en 1830-1860", *Urbanismo e Historia urbana en el mundo hispano*, Universidad Complutense de Madrid (1985).

[45] Véase Teresa SOLÀ y Àngels. SOLÀ: "El creixement urbà de Gràcia en les dècades de 1820 i 1830: anàlisi de la urbanització Trilla", *Actes del I Congrés d'Història de Barcelona*, 1984.

En conclusión, hemos visto que los Renart se insertan en los procesos de cambios y continuidades del paso del sistema gremial a la economía liberal y su resonancia en el sector de la construcción barcelonés. Un sector que se diversificó y se caracterizó por la proletarización de la mayoría de los trabajadores, mientras que la antigua élite gremial entraba en las filas de la burguesía como arquitectos y contratistas. Los Renart son un caso paradigmático de movilidad social ascendente por la vía del oficio, de maestros de casas –menestrales a arquitecto– burgués, un proceso producido en tres generaciones y que, como hemos visto, se plasma en su documentación. En la otra cara, están sus subordinados, que van perdiendo cualificación hasta conformarse en plantillas más o menos fijas de albañiles, formados y no formados, que ya no reflejan una organización por oficiales y aprendices, sino que se asemejan al sistema de "colles" que sabemos que se introducirá en este siglo XIX. De todas formas, se tratan de los primeros estadios de la investigación y aun es necesario comprender mejor las formas de organización laboral del sector. En este sentido, el fondo de los Renart aun ofrece mucho recorrido.

Autoempleo y feminización: las maestras burgalesas a mediados del siglo XIX

Juan José Martín García
Universidad de Burgos

Introducción

Durante los últimos veinte años la historiografía española ha avanzado en el conocimiento sobre la transformación del mundo del trabajo en distintos sectores productivos de la contemporaneidad –artesanía, industria, servicios, sectores profesionales, etcétera– y se ha detenido en las culturas sociopolíticas desarrolladas por estos trabajadores y, de forma concreta, han aparecido estudios centrados en la perspectiva de género, destacando el papel protagónico de las mujeres y sus derivadas sociales[1].

De los trascendentales cambios producidos en el siglo XIX surge la pregunta sobre la relación que existió entre género, mundo del trabajo y movilidad social. Un proceso complejo por lo que respecta a las interrelaciones entre mujer y educación sin las cuales no se entenderían los orígenes de la liberación femenina y que ha sido abordado intensamente desde distintos enfoques[2].

Por nuestra parte, con este estudio de caso pretendemos acercarnos a las principales características del trabajo de las maestras en una provincia del interior español para un contexto temporal reducido pero crucial como fue el de mediados del siglo XIX. Con ello se pretende demostrar cómo el sector de la enseñanza primaria fue un nicho laboral que ofreció la oportunidad de ganarse la vida y de ascender socialmente a unas mujeres pioneras que, sin embargo, debieron enfrentarse a un cúmulo de dificultades presentadas por un mundo masculinizado resistente al cambio por mor de actitudes tradicionales cronificadas, que continuaba pensando que el lugar de la mujer era el de la domesticidad, concepto no solo entendido como "lo perteneciente o relativo a la casa u hogar", sino como el establecimiento de la disciplina del hombre sobre la mujer y el control de su participación en la vida pública en espacios externos al doméstico. La ruptura de esa barrera entre la casa como espacio privado en la que fundamentalmente se llevaba a cabo

---

[1] Cristina BORDERÍAS (ed.): *Género y políticas del trabajo en la España contemporánea, 1836-1936*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2007; Cristina BORDERÍAS (ed.): *La Historia de las mujeres: perspectivas actuales*, Barcelona, Icaria, 2009; Cristina BORDERÍAS y Manuela MARTINI: "En las fronteras de la precariedad. Trabajo femenino y estrategias de subsistencia", *Historia social*, 96 (2020), pp. 63-77; Raúl RUIZ, María Aurora MOLINA y Francisco HIDALGO (eds.): *Ganarse la vida: género y trabajo a través de los siglos*, Madrid, Dykinson, 2022.

[2] Sonsoles SAN ROMÁN: *Las primeras maestras. Los orígenes del proceso de feminización docente en España*, Barcelona, Ariel, 1998; Pilar BALLARÍN: *La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX y XX)*, Madrid, Síntesis, 2001; Manuel DE PUELLES: *Estado y educación en la España liberal (1809-1857): un sistema educativo nacional frustrado*, Barcelona, Pomares-Corredor, 2004; Pilar BALLARÍN: "La escuela de niñas en el siglo XIX. La legitimación de la sociedad de esferas separadas", *Historia de la educación*, 26 (2007), pp. 143-168; Joaquín GIRÓ: *Mujer y educación. Las maestras. Un análisis sobre identidad de género y trabajo*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2009; Pilar BALLARÍN y Ana IGLESIAS: "Feminismo y educación. Recorrido de un camino común", *Historia de la educación*, 37 (2018), pp. 37-67.

un trabajo manual, y la escuela como espacio público en el que, a pesar de las reticencias, las maestras fueron conquistando su lugar en el desarrollo de un trabajo intelectual, representaba una verdadera mutación de valores, máxime en un contexto caracterizado por vectores sociales y políticos anclados en la tradición.

Por otro lado, la movilidad sociolaboral ha sido abordada frecuentemente desde la perspectiva de la familia –estudiando la transmisión del oficio de padres a hijos o comparando ocupaciones y niveles educativos intergeneracionales–, analizándose en menor medida la influencia del trabajo o de la educación de las madres. ¿Hasta qué punto del mundo laboral de la educación primaria, surgieron oportunidades que permitieron el ascenso social colectivo o individual de las maestras? ¿Hasta dónde, esta "novedosa" ocupación supuso nuevas oportunidades para ellas? En definitiva, y como en su momento se preguntó Esther Cortada, el acceso de las maestras al magisterio público en el siglo XIX, ¿fue una concesión o un logro profesional?[3].

Los objetivos que se pretenden con esta aportación son analizar algunas características del trabajo de las maestras burgalesas, valorando su número en comparación con sus compañeros; la calidad de su formación docente y las diferencias que les separaban de los maestros; su consideración administrativa y social; las dificultades de emprendimiento en un sector que dejaba en segundo plano la educación femenina; o las grandes diferencias salariales con respecto a sus colegas maestros, cuyos emolumentos eran de por sí estrechos.

Las fuentes primarias utilizadas han sido el Diccionario de Madoz, el Boletín Oficial de Instrucción Pública, memorias educativas del Estado, libros de actas municipales, Boletín Oficial de Burgos y prensa profesional de la época, tratadas metodológicamente teniendo en cuenta los trascendentales "vacíos" y solapamientos nominativos que afectan a las mujeres, principalmente en las estadísticas estatales, ya que hasta la segunda mitad del siglo no se implantó un sistema solvente –básicamente con las operaciones generales de primera enseñanza– [4], mientras que para la época tratada los cómputos y análisis de cifras adolecieron de enormes defectos cualitativos. En este sentido, el Madoz supone una fuente básica para examinar sincrónicamente la primera enseñanza entre 1840 y 1855[5] –hasta 1856 con la *Comisión de Estadística General del Reino* no se elaborarán estadísticas fiables–, a pesar de que, como se sabe, adoleció de una metodología estadística moderna[6]. No obstante, ha sido utilizado exitosamente para visibilizar el contexto educativo general español, demostrándose entre otras cosas el acceso diferenciado de niños y niñas a la educación[7], acercamientos a contextos geográficos concretos, interrelaciones sociales, etcétera.

---

[3] Esther CORTADA: "El acceso de las maestras al magisterio público en el siglo XIX: ¿concesión o logro profesional?", *Historia social*, 38 (2000), pp. 35-55.

[4] Jean-Louis GUEREÑA: "La estadística escolar en el siglo XIX", *Historia de la Educación*, 7 (1988), p. 137.

[5] Pascual MADOZ: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, Imprenta de Madoz, 1845-1850; Domingo SÁNCHEZ (ed.): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Castilla y León. Burgos (ed. facsímil del Diccionario de Pascual Madoz)*, Valladolid, Ámbito, 1984.

[6] Juan José MARTÍN: "El pecado y la penitencia del Diccionario de Madoz: la utilización obligada de la población de la Matrícula Catastral y las alternativas a sus ocultaciones", *Revista de Demografía Histórica-Journal of Iberoamerican Population Studies*, 38 (2) (2020), pp. 107-134.

[7] Carmen SARASÚA: "El acceso de niñas y niños a los recursos educativos en la España rural del siglo XIX", en José Miguel MARTÍNEZ CARRIÓN (ed.): *El nivel de vida en la España rural: siglos XVIII-XX*, Alicante, Universidad de Alicante, 2002, pp. 421-468.

Para este análisis se han vaciado todas las referencias sobre educación primaria correspondientes a la provincia de Burgos, elaborándose una base de datos con 31.694 entradas referidas a sus 1.219 entidades –la provincia con mayor número de toda España– habitadas a mediados del siglo XIX, recogiéndose el número de escuelas, tipología –de niños, de niñas, mixtas– , categoría –completas, elementales, incompletas– , número y dotación de maestros y maestras, número de niños y niñas asistentes a cada escuela; así como aspectos cualitativos relevantes: periodos de funcionamiento de las escuelas, horarios, interés de las administraciones locales por la educación masculina y/o femenina, preocupación del vecindario y/o de los padres de alumnos y alumnas por el mantenimiento de las escuelas, localización y características de las aulas, métodos de enseñanza, materiales escolares, capacidad de los salarios de maestros y maestras, diferenciación del alumnado por sexos desde el punto de vista de la asistencia y de la instrucción recibida, etcétera[8].

Un exiguo grado de feminización

Es suficientemente conocido el retardado, tambaleante y peculiar proceso de modernización socioeconómica operado en España en el tránsito a la contemporaneidad. Tanto por lo referido a la estructuración del Estado liberal –desarrollo de las libertades públicas, aplicación de la racionalidad administrativa, democratización de la organización y la participación políticas–, como en la escasa inversión en su desarrollo científico, económico, de infraestructuras, modernización industrial, o el escaso predicamento alrededor de los flamantes planteamientos intelectuales de pluralismo, laicismo, etcétera operados en Europa[9].

Por lo que a nuestro caso respecta, la educación no era sino un termómetro de esta falta de modernización. Mientras en 1850 el porcentaje de maestros en España era del 74,58% frente al 25,42% de maestras, en el contexto castellano la masculinidad ascendía hasta el 93,43% frente a un estrecho 6,57% de maestras. Por provincias, únicamente Valladolid bajaba del 90% de masculinidad, mientras que la de Burgos ascendía hasta el 95%[10]. En esta circunscripción, si bien los índices de escolarización y alfabetización eran de los más altos del país –en el grupo de las cinco primeras–, la calidad de la educación primaria –número de escuelas, ratio por habitante, grado de asistencia diferenciado entre niños y niñas, número y formación pedagógica de los docentes, salarios bipolarizados por sexos– , no era la óptima, y estaba alejada de los planteamientos de universalidad y gratuidad preconizados por algunos sectores del Liberalismo. Una auténtica mácula era la acusada diferenciación entre educación masculina y femenina.

Una recapitulación del Madoz, ofrecía para Burgos un número de 642 maestros y 39 maestras, por lo que estas representaban únicamente el 5,73% del total, uno de los porcentajes más bajos de España. Teóricamente, en la mitad de los partidos judiciales no existía ni una sola maestra –Castrojeriz, Miranda de Ebro, Salas de los Infantes, Sedano, Villadiego y Villarcayo– y, en dos de ellos –Lerma y Roa–, tan solo ejercía su trabajo una.

---

[8] Juan José MARTÍN: *Más hambre que un/a maestro/a de escuela. La educación primaria en la provincia de Burgos a mediados del siglo XIX*, Burgos, Diputación provincial, 2022.

[9] Leonardo CARUANA y Eduardo GONZÁLEZ: *Nacionalismo e integración. Las bases materiales y morales de la inserción de España en Europa hasta fines del siglo XIX*, Madrid, Universidad San Pablo CEU, 2000, pp. 17-27.

[10] Juan José MARTÍN: "La primera educación en Castilla y León a mediados del siglo XIX a través del Diccionario de Madoz", *Historia de la Educación*, 41 (2022), pp. 262-264.

En todo este macroespacio únicamente en la capital se estaba gestando un primer grupo de maestras con cierta entidad –alrededor de una veintena– lo que refuerza la idea de que el fenómeno de feminización en la enseñanza fue fundamentalmente urbano. En el mundo rural este camino tardará en abrirse varias décadas, destacando la Bureba –una de las comarcas que mayor preocupación mostraba por la instrucción primaria– con 8 maestras, seguida de la Ribera –6– y la Rioja Burgalesa –3–[11].

No obstante, el vaciado exhaustivo del Madoz recrece el número de escuelas hasta las 785, repartidas por 724 entidades poblacionales. De ellas, 696 serían escuelas mixtas, mayoritariamente dirigidas por hombres[12], más otras 89 disgregadas –46 de niñas y 43 de niños–, fundamentalmente en la ciudad Burgos y otros núcleos semiurbanos. Por tanto, el grupo de maestras ascendería a medio centenar, si bien el porcentaje de masculinidad quedaría invariable. Desde nuestro punto de vista, el contraste entre alto índice de alfabetización y mínimo grado de feminización, evidencia claramente que la presuposición de que la ideología patriarcal "aceptó" la incorporación de las mujeres a la enseñanza oficial porque sus actividades se contemplaban como una etapa pública transitoria que las preparaba para su verdadera misión como amas de casa en el ámbito privado, es inexacta[13].

Formación específica escasa y estructura educativa patriarcal

Para ejercer profesionalmente, las maestras tan solo estaban obligadas a saber coser, hacer calceta y ser "primorosas en las labores propias de su sexo". Por ello, con frecuencia ni tan siquiera sabían leer ni escribir, teniendo que pagar a "pasantes" que suplieran sus deficiencias. De esta forma se establecía una marcada diferenciación interna. En el grupo de las primeras 39 maestras contabilizadas tan solo 8 –el 20,5%– contaban con título.

Un ejemplo. En el Boletín Oficial de Instrucción Pública de 1842 se publicaban en noviembre los títulos expedidos para maestros de toda España. De 27 maestros, dos eran burgaleses, Raimundo Munilla, calificado con nota superior y Tomás Aparicio sin nota "por haber sido examinado con el método antiguo". Y de las 7 maestras, una era la burgalesa Josefa Sainz, calificada "sin nota ni número"[14], y que se convertirá en una de las dos maestras de las únicas escuelas públicas de niñas de la ciudad, ya que el resto eran escuelas privadas.

Las mejoras formativas se fueron dando principalmente en el mundo urbano donde, progresivamente, se exige que las potenciales maestras sean tituladas. Cuando en 1840, la Sociedad Económica de amigos del país de Palencia precisaba una maestra para hacerse cargo de la escuela de niñas, se les exigía presentar certificado de buenas costumbres firmado por el cura párroco y el alcalde de su filiación, y aunque las pruebas consistieron en un examen de labores de costura, no podían presentarse las no tituladas[15].

Sin embargo, en el mundo rural continuaba primando la preparación como buenas bordadoras. Cuando en 1841 se anunciaba la apertura de la escuela de Ontaneda

[11] Juan José MARTÍN: *Más hambre*…, pp. 108-117.

[12] Todavía restaban 35 años para que las mujeres tuvieran la posibilidad de ser maestras de niños y niñas en un mismo espacio.

[13] Esther CORTADA: "El acceso de las maestras…, p. 35.

[14] Boletín de Instrucción Pública, Madrid, Imprenta Nacional, 1842, pp. 430-431.

[15] Boletín Oficial de Burgos, nº 552, viernes 24 de abril de 1840, p. 2.

(Cantabria) se requería a un matrimonio de maestro y maestra. Mientras el primero debía instruir a niños y niñas todas las materias relativas al reglamento de las escuelas de 1ª clase, de la segunda tan solo se esperaba que enseñase a las niñas a hacer calceta, marcar a la española, inglesa y francesa; coser en blanco en estas tres clases; bordar sobre cañamazo en blanco y en sedas; bordar en tul y con abalorio, zurcir, planchar y cortar[16].

Tan solo en la enseñanza privada existente en algunas cabeceras comarcales se comenzó a exigir titulación a las maestras. En 1841, al estar vacante una de las dos escuelas de niñas de Medina de Pomar de la fundación Villota, "erigidas para enseñar la doctrina cristiana, leer, escribir y contar gratuitamente a todas las niñas hijas de vecinos de la villa y de sus catorce aldeas", las interesadas debían acreditar su estado civil, edad y tiempo de ejercicio "con título de maestra examinada o sin él"[17]. Sin embargo, tres años más tarde y ante la misma vacante, sí que se exigió a las candidatas el requisito de título certificado como maestra[18].

Hacia 1836 –con alguna referencia en el Setecientos sobre maestras en el Valle de Mena[19], aparece una de las primeras noticias sobre maestras. El Hospicio de Burgos acordó la erección de dos escuelas, una de niños "de 1ª y 2ªclase que marca el reglamento vigente de Escuelas", y la de niñas, de 3ª y 4ª clase, determinando que "se las enseñará labores de punto con ahujas (sic), hilar hilo y lana al carro y rueca, coser, marcar y cortar ropa blanca y bordar y aplanchar (sic)". Mientras el maestro cobraría 3.300 reales y habitación pagada, la maestra percibiría 2.200, habitación, "y parte del producto de las labores que hagan las niñas para fuera de la casa"[20]. Este establecimiento público ratificaba la divergencia salarial –un 33% menor que el masculino– y de formación. Las labores predisponían a las niñas hacia trabajos como criadas y costureras, con un detalle cualitativo importante, también a ejercer como futuras maestras, teniendo en cuenta que se valoraba más esta preparación técnica que cualquier otra formación docente. De hecho, durante el periodo 1842-1864 varias expósitas trabajaron en zonas rurales burgalesas como maestras de niñas[21].

Por tanto, nos encontramos ante diferencias internas en el pequeño grupo de profesionales que conformaban el magisterio femenino burgalés, marcado por un origen socioeconómico diferenciado que iba desde las humildes expósitas, peritas en los aspectos prácticos de la domesticidad femenina y demandadas desde localidades rurales, hasta las hijas de familias pequeñoburguesas que comenzaron a formarse en sus entornos privados[22] y que ejercían como maestras "de señoritas". Respecto a las primeras debemos tener en cuenta un aspecto anterior, como fue la labor formadora de las mujeres en contextos no

[16] Boletín Oficial de Burgos, nº 686, martes 10 de agosto de 1841, p. 4.

[17] Boletín Oficial de Burgos, nº 716, martes 23 de noviembre de 1841, p. 4.

[18] Boletín Oficial de Burgos, nº 969, viernes 3 de mayo de 1844, p. 4.

[19] Juan Carlos MAESTRO: *Hidalgos, aventureros y mecenas burgaleses norteños en América durante el siglo XVIII. Proyección cultural y social en sus tierras de origen*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Burgos, 2023.

[20] Boletín Oficial de Burgos, nº 115, viernes 5 de febrero de 1836, pp. 2-3.

[21] Archivo de la Diputación de Burgos. Fondo de Beneficencia. Biografías de expósitos y acogidos. Sign. H-3, 168 (1842-1864). Elocuentemente, se valieron de otras expósitas para que fuesen sus criadas.

[22] La Escuela Normal de maestras de Burgos no abrió sus puertas hasta 1896. La de maestros inició su actividad medio siglo antes, en 1845.

formales como enseñantes de actividades artesanales[23]. En cuanto a las segundas, durante la primera mitad del siglo destaca su protagonismo individual como emprendedoras, abriendo sus propias escuelas privadas ante la indolencia de las administraciones para con la educación pública femenina.

Por otro lado, a mediados del siglo XIX el porcentaje de maestras tituladas en España era similar al de maestros titulados, pero en Burgos las cifras eran del 65,58% de titulados y tan solo 25,81% de tituladas, lo que junto al desequilibrio cuantitativo era un indicador más de la marginación de las maestras y de la educación femenina en general[24].

Asimismo parece clara la permanencia de una estructura educativa paternalista en contextos poco modernizados y poco permeables a las novedades políticas, sociales y económicas que retardó el proceso de feminización en zonas del interior peninsular como nuestro caso. Matiz trascendental el de las mentalidades que no se explica únicamente por derivadas del desarrollo económico, ya que también se dio en ámbitos de intenso desarrollo industrial como el alemán[25].

Abundando en este problema estructural, si se midiese la oportunidad que tenían las niñas burgalesas para acceder a la educación primaria, la provincia ocuparía un preocupante puesto 36/50, debido entre otras causas al escaso número de escuelas femeninas.

Por último, habría que preguntarse si realmente se produjo un proceso de feminización cualitativa. Es decir, parece evidente que, aunque el número de maestras era estrecho y su progresión lenta, hubo un tímido crecimiento, lo que no trajo consigo cambios cualitativos automáticos hacia el paradigma femenino de educación flexible, sino que, más bien, las maestras se tuvieron que adaptar a los esquemas patriarcales del modelo autoritario masculino[26].

Algunos casos del magisterio femenino burgalés a mediados del siglo XIX

Ni los casos de autoempleo ni los de empleo público de estas pioneras se explican en el contexto burgalés por el abandono del oficio por parte de los maestros atraídos por las mejores condiciones laborales en trabajos industriales y de servicios –máxime en un espacio prácticamente desindustrializado[27]–, a lo que ayudaría que los salarios de las maestras eran mucho menores como se verá más abajo. Esta hipótesis dejaría a las maestras sin capacidad de decisión ante una situación perentoria, a lo que ayudaría la escasez de otras salidas profesionales. Sin embargo, a partir de mediados del siglo XIX muchos puestos de maestra quedaron vacantes o tardaron en cubrirse, no solo por la escasez de profesionales, sino por decisión personal[28].

---

[23] Esther CORTADA: "De la calcetera a la maestra de escuela, expectativas y activismo profesional", *Arenal*, 6 (1) (1999), pp. 34-41.

[24] Juan José MARTÍN: *Más hambre*…, p. 137.

[25] James C. ALBISETTI: "The feminization of teaching in the nineteenth century: a comparative perspective", *History of Education*, 22 (3) (1993), pp. 253-263.

[26] Sonsoles SAN ROMÁN: *Las primeras maestras*…

[27] Pedro CARASA: *Pauperismo y revolución burguesa, Burgos (1750-1900)*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1987, pp. 125-200.

[28] Además, la idea de la reducción de costos públicos no es plausible si se tiene en cuenta que muchos pueblos protestaban cuando de las escuelas mixtas se encargaban maestras y no maestros.

La ciudad de Burgos contenía el grupo más variado de escuelas. En primer lugar, en el Hospicio estaban establecidas desde el último tercio del siglo XVIII una para niños y otra para niñas[29]. Los primeros adquirían "la instrucción de leer y escribir", mientras que las segundas tan solo la "de coser y hacer punto", si bien, también se les intentaba enseñar a leer, "aunque todo muy escasamente, a pesar de que hay en el establecimiento escuelas para uno y otro sexo, pero mal montadas y peor dirigidas". Tras una primera instrucción primaria a los niños "se les destina a algún oficio mecánico, o se les entregan a los regimientos del ejército para servir de tambores, cornetas y músicos", mientras que las niñas salían fundamentalmente a servir, aunque también, como se ha adelantado, a trabajar como maestras en el entorno rural por estar capacitadas para coser y bordar.

En cuanto a las escuelas públicas capitalinas eran tan solo cuatro, dos de niños y dos de niñas, gratuitas y "sostenidas por los fondos municipales", una cifra escuálida para una ciudad de 21.000 habitantes. Los maestros cobraban 4.400 reales anuales y las maestras 3.300, "asistiendo más de 80 y 100 discípulas". A nivel provincial estas dos maestras eran las que disfrutaban de salarios más dignos entre el estrecho grupo del magisterio femenino burgalés.

Respecto a las escuelas privadas, 11 eran de niños y 7 de niñas más una "de Beneficencia", así como dos colegios "de señoritas". Uno era el colegio Saldaña, que acogía niñas cuya enseñanza "se reduce a leer, escribir, coser, bordar y demás labores propias del bello sexo, con algunas nociones de gramática castellana, aritmética, geografía, mitología, dibujo y música", uno de los abanicos más amplio de materias impartidas en las escuelas femeninas castellanas. Como veremos más abajo, pasó a manos de las Hijas de la Caridad, quienes pretendían abrir otra escuela pública gratuita "a cargo de las mismas maestras".

Durante la primera mitad decimonónica el perfil predominante fue el de la maestra que, por su cuenta, "ponía escuela" en ámbitos urbanos y semiurbanos que dispusieran de un vecindario potencialmente interesado en sufragar la educación de sus hijas, factores ambos con difícil concreción en el contexto estudiado. En Aranda de Duero, a pesar de contar con 5.000 habitantes tan solo existía una escuela de primeras letras "con 11 reales diarios de dotación pagados del fondo de propios", a la que asistían alrededor de 120 alumnos, y otras dos escuelas particulares precisándose que, "para la educación de las niñas puede decirse que no hay escuela fija, si bien algunas señoras se dedican a la instrucción de aquellas, aunque por lo regular en corto número".

Por su parte, en Castrojeriz, aunque solo había un maestro y nada menos que tres maestras, el primero cobraba 2.600 reales satisfechos por el ayuntamiento del fondo de propios municipales, mientras que las maestras se encontraban "sin otra asignación que las retribuciones mensuales de las alumnas", y en Covarrubias el maestro cobraba 2.000 reales anuales –600 de los propios municipales y el resto por vecinos y alumnos–, mientras que, "la dotación de la maestra es eventual, pues solo consiste en el precio en que se conviene la maestra con los padres de las niñas educandas".

No obstante, en 1846 la retribución económica del maestro de Covarrubias se dobló hasta 4.200 reales y, lo más significativo, aunque el de la maestra era de 1.500, un 65%

[29] Juan José MARTÍN: "Pobres entre las pobres: los salarios de las nodrizas externas de las inclusas de Burgos, Soria y La Rioja (1750-1900)", en Carmen SARASÚA (ed.): *Salarios que la ciudad paga al campo. Las nodrizas de las inclusas en los siglos XVIII y XIX*, Alicante, Universidad de Alicante, 2021, pp. 204-209.

menos, al menos había pasado a ser un sueldo municipal[30]. Un relevante punto de inflexión que se continuó percibiendo durante los años siguientes en otras cabeceras comarcales, quizás al calor del Real Decreto de 28 de septiembre de 1847 sobre instrucción pública, lo que fue variando tímidamente el interés de ayuntamientos y diputaciones en orden a implantar escuelas públicas de niñas regidas por maestras. Así, en 1848 se promovió la escuela pública de niñas en Pradoluengo y, en 1849, el ayuntamiento del citado Castrojeriz hizo lo propio.

En Briviesca, con 3.400 habitantes, disponía de una escuela de niños a la que acudían 200 alumnos "a quienes se enseña a leer, escribir, contar, gramática castellana, geografía, historia y dibujo lineal", percibiendo el maestro por su trabajo 12 reales diarios; y otra de niñas, a la que acudían 170 alumnas, "que además de las labores propias de su sexo también aprenden a leer, escribir y contar", estando dotada la maestra con 7 reales diarios. Este caso reflejaba la distancia entre dos mundos educativos, masculino y femenino, que tardarán décadas en confluir en igualdad de condiciones.

En Pampliega existía una escuela mixta pública regida por un maestro que cobraba 2.200 reales, a la que se unía una privada de niñas, "las cuales pagan una retribución convencional" a la maestra. Esta última se había abierto en 1843 por iniciativa de varios vecinos de Pampliega que se dirigieron al Gobierno solicitando que sustituyese a la cátedra de latinidad, a la que por entonces ya no acudían más que un puñado de estudiantes "que pertenecen a familias pudientes", entendiendo que la de niñas "podía ser de más utilidad". Sin embargo, el Gobierno ordenó que los 1.800 reales municipales que anteriormente se destinaban a la cátedra pasasen a sufragar los gastos de la de niños, por lo que la nueva escuela de niñas careció de financiación pública[31]. En idénticas condiciones de precariedad que en Pampliega se encontraba la escuela de niñas de Sotillo de la Ribera.

Casos distintivos eran los de las escuelas promovidas por fundaciones particulares. Así, en Belorado existía una escuela de primeras letras para niños "con la dotación de 400 ducados y casa", y "otra para niñas que lo está por el fundador D. Tomás de Pascual en 100 ducados, casa en la plaza y 40 fanegas de trigo, 20 de propios y 20 que satisfacen las discípulas que a ella concurren". Por su parte, Medina de Pomar, disfrutaba de tres escuelas de educación primaria, "frecuentada la una por 80 a 100 niños" y a diferencia de lo que era habitual en otras localidades se indicaba: "y las restantes por 200 niñas", escuelas respaldadas por una fundación promovida décadas atrás por D. Agustín de Villota, acaudalado comerciante en Cádiz. Las aulas se encontraban, "bajo la dirección de dos maestras, de las cuales la una enseña a leer y escribir, y la otra las labores propias del sexo femenino". Significativamente, la primera estaba dotada con 8,5 reales diarios y la segunda con 9 – cantidades apreciables para los parámetros de la época– , "teniendo ambas por otra parte habitación franca". El patronato elegía a las maestras "después de examinadas y aprobadas por los tres censores llamados por el fundador". Se trata de un caso excepcional que, elocuentemente, no constituía una iniciativa municipal, pública, sino de la inquietud personal, únicamente particular, de un altruista benefactor que bebía en concepciones caritativas antiguoregimentales sin duda sensibilizado con la postración de las mujeres que conoció en su infancia.

[30] Boletín Oficial de Burgos, nº 1.175, viernes 24 de abril de 1846, p. 4. Sin embargo, el patronato de Covarrubias se encontró con dificultades para cubrir la plaza ya que en agosto seguía anunciándose.

[31] Boletín Oficial de Instrucción Pública, Tomo VI, 1843, p. 235.

Una retribución salarial discriminatoria

Un aspecto clave para conocer las verdaderas dificultades que tuvo que superar el proceso de feminización educativa es analizar las retribuciones diferenciadas por sexos. En el contexto general, y recogiendo las últimas propuestas de la historiografía económica, partimos de la base de que únicamente el salario del varón adulto no substanciaba el nivel de vida de las familias, por varias razones ya conocidas: los ingresos anuales de la mayoría de los hombres no eran suficientes para sostener los gastos familiares aunque los aportasen en su totalidad; el concepto paternalista y burgués de hogar monolítico encabezado por un varón es inexacto; y, cada vez conocemos un mayor número de evidencias sobre la importancia de los salarios femeninos –también de niños y ancianos–, en las economías domésticas.

Una primera afirmación es rotunda: las maestras cobraban considerablemente menos salarios que sus colegas masculinos por un mismo trabajo –legalmente, un tercio menos, en la práctica muy por debajo–. En segundo término, como se ha comprobado, no accedían a las dotaciones públicas con facilidad, ya que los ayuntamientos priorizaban la educación de los niños sobre las niñas. En tercero, en muchas ocasiones las maestras eran las propias mujeres de los maestros[32]. Sin embargo, como también se ha ido apuntando, a pesar de la marginación que sufrieron en estas vertientes, muchas otras recurrieron valientemente al autoempleo como alternativa económica, configurándose como embrión de una profesión clave en el largo y difícil proceso de emancipación de la mujer española contemporánea.

La distribución de las escuelas públicas y privadas era elocuente del escaso interés de las administraciones por la educación femenina y del sistema de autoempleo utilizado con asiduidad en la primera mitad del siglo. Un dato: mientras en el grupo global de escuelas de niños, las públicas representaban el 95,22%, en el de niñas era tan solo del 35,55%, es decir, prácticamente, dos de cada tres maestras eran autoempleadas.

A nivel adquisitivo se han evidenciado las estrecheces de gran parte de los maestros. Pues bien, las soportadas por las maestras se acrecentaban cuantitativa y cualitativamente, ya que ni tan siquiera en las cabeceras comarcales burgalesas sus salarios alcanzaban la consideración de decorosos[33].

Por otro lado, hasta la década de 1880 se favoreció que las maestras solo impartiesen clase a niñas, lo que cronificaba una mentalidad y unas actitudes patriarcales que reproducían el proceso y se multiplicaba en las posteriores trayectorias vitales de las pequeñas. Una descompensación que mitigarán las escuelas normales para maestras establecidas en el último tercio del siglo XIX.

A pesar de que la legislación establecía que los salarios de las maestras fuesen tan solo un tercio menores que los de los profesores, en la práctica las diferencias podían duplicarse y triplicarse. Acudiendo a los casos concretos, las dos maestras que regían las escuelas públicas de niñas de la ciudad de Burgos cobraban 3.300 reales anuales, el salario más alto en la provincia. Un 22,58% menos cobraba la maestra de Briviesca –7 reales diarios–, aproximadamente 2.555 anuales si se contabilizasen todos los días del año, extremo del

[32] Boletín Oficial de Burgos, viernes 13 de abril de 1838, p. 4. Ese día se anunciaba la apertura de una escuela privada de niños por parte de Fermín Crespo, apostillándose que las niñas podían recibir lecciones propias de su sexo "que dará la esposa del suscrito" de la que no se especificaba el nombre, por seis reales mensuales cada niña.

[33] Juan José MARTÍN: *Más hambre*…, pp. 195-200.

que podría dudarse. No obstante, la diferencia con su colega masculino, que cobraba 12 reales, era de cerca del 42%.

En el caso de Santa María del Campo el maestro cobraba 2.000 reales y la maestra 500, un 75% menos, si bien es posible que la segunda percibiese alguna compensación por parte de sus discípulas, lo que no sucedía en el caso de los niños, aspecto que añadía un agravio comparativo más en la divergencia educativa por sexos. Los ejemplos de marginación salarial se repetían a lo largo y ancho de la provincia. En Gumiel de Izán el maestro cobraba 1.200 reales "pagados de propios", mientras que la maestra percibía tan solo 680, "además de las retribuciones de aquellas", –40 alumnas–. Eso sí, al menos, parte de su sueldo provenía de las arcas municipales, al contrario que en Lerma, donde el maestro cobraba 3.000 reales de los fondos de propios más 620 de los alumnos, y las dos maestras existentes, que habían abierto con esfuerzo sus escuelas particulares, percibían únicamente la retribución de las alumnas.

Como sabemos, en Medina de Pomar ejercían su trabajo dos maestras, "la una enseña a leer y escribir, y la otra las labores propias del sexo femenino", cobrando la primera 8,5 reales diarios y la segunda 9, "teniendo ambas por otra parte habitación franca". Por su parte, en Melgar de Fernamental los maestros cobraban respectivamente 3.000 y 1.100 reales, aparte de otras aportaciones, frente a los 1.900 de las dos maestras, justamente un tercio "legal" menos. En ambos casos contaban con habitación gratuita. Sin embargo, en Poza de la Sal, las diferencias salariales eran de 9 frente a 4 reales diarios, un 56% menos.

Por su parte, la maestra de La Puebla de Arganzón, en el Condado de Treviño, percibía tan solo una gratificación de 500 reales, cantidad totalmente insuficiente para sobrevivir y, en Roa, mientras el maestro cobraba 2.000 reales de fondos públicos más una serie de mejoras en torno a habitación y contribuciones, las tres maestras de la localidad habían logrado abrir sus escuelas particulares con el único soporte de los pagos de sus pupilas. En 1843 una de ellas mejoró un ápice su situación, al percibir 1.100 reales anuales más un real mensual por cada niña "hasta que sepan leer y hacer media", dos por las que comenzasen a escribir y coser, y tres por las que empezasen a contar y bordar[34].

En Fuentespina el maestro percibía 1.464 reales, sin embargo, para la maestra se apuntaba lo siguiente: "sin más dotación que las retribuciones de las discípulas". Lo mismo que sucedía en Gumiel de Mercado, donde el maestro percibía 5 reales diarios y la maestra tan solo las gratificaciones de las niñas. En Villadiego la diferencia era de 4.000 a 1.100 reales, un 72,5% menos, mientras que en Sasamón la maestra percibía 1.000 reales y pequeñas retribuciones de las educandas. En La Horra se especificaba que la escuela de niños era pública con un salario de 2.500 reales para el maestro, mientras que la de niñas, como cabía esperar, era privada, "cuya maestra no disfruta más dotación que la retribución que aquellas le pagan". Para 1846 la maestra de la ciudad de Frías cobraba 100 ducados anuales, es decir, tan solo 1.100 reales[35] y, dos años después, en Pradoluengo se ofertaba una plaza de maestra por 2.200 reales anuales y casa gratuita[36].

Evidentemente, se operaron diversas estrategias por parte de las maestras a la hora de enfrentarse a la débil estructuración de la educación femenina por parte de los poderes públicos. Estas fueron desde las que se adaptaron a la reducción de sus expectativas

[34] Boletín Oficial de Burgos, nº 845, viernes 17 de febrero de 1843, p. 4.

[35] Boletín oficial de Burgos, nº 1.164, martes 17 de marzo de 1846, p. 2.

[36] Boletín Oficial de Burgos, nº 198, jueves 6 de abril de 1848, p. 2. En junio de ese mismo año se hacía lo propio en Lerma.

profesionales, acometidas por legislaciones restrictivas y mentalidades castrantes, hasta aquellas otras que se resistieron a asumir salarios de miseria y lucharon –siquiera pasivamente al no acudir a suplir puestos de escuelas vacantes mal dotadas–, por mejorar sus condiciones sociolaborales.

Como sucede para explicar otros procesos modernizadores de la educación pública española, es recurrente citar la "salvífica" Ley Moyano de 1857 como punto de inflexión que estableció la necesidad de escuelas normales para la formación de maestras y escuelas de niñas. Sin embargo, cabría recordar que la normal de maestras de Burgos no abrió hasta 1896. Si bien es cierto, en el contexto español, las maestras ya representaban en 1865 el 34% del cuerpo docente, en la provincia de Burgos este porcentaje seguía siendo del 16,26% en 1870, en claro contraste con otras zonas de mayor grado de urbanización y modernización[37].

Si era duro el ejercicio de la docencia femenina en las poblaciones urbanas y semiurbanas, las pocas que desempeñaron su labor en zonas puramente rurales antes hasta la década de 1880 fueron auténticas heroínas. En San Juan del Monte existía una escuela de niños para 20 chavales y una femenina a la que asistían 10 niñas. El Madoz era muy claro: "el maestro está dotado con 100 ducados anuales pagados por reparto vecinal, pero la maestra solo percibe la retribución que la satisfacen los padres de aquellas", expresión literal nada inocente que clarificaba en pocas palabras la bipolaridad en la que se asentaba la educación primaria burgalesa.

No obstante, existían excepciones. En uno de los espacios más recónditos de la provincia, Cortiguera, aldea de 14 casas, encontramos el caso de mayor ecuanimidad entre sexos –aunque misérrima–, respecto a los salarios. El maestro percibía 15 ducados por su trabajo –es decir, 165 reales anuales– y la maestra 14 ducados –154 reales–. No en vano sus respectivas escuelas estaban concurridas por 8 alumnos y 6 alumnas respectivamente, ya que Cortiguera tan solo declaraba en 1845 la existencia de 10 vecinos y 33 almas. Este ejemplo abre perspectivas interesantes que pudieran romper ciertos estereotipos sobre la falta de interés de los núcleos rurales por la educación primaria en general y sobre la femenina en particular. También era interesante el caso de Huerta de Arriba, para el que el Diccionario apuntaba: "una escuela de niños y otra de niñas, ambas en un mismo edificio, dotada parte por los padres de los concurrentes, y parte por el pueblo". Podríamos elucubrar sobre la consabida divergencia por sexos o elucubrar, acudiendo a la tradicional economía comunal de la localidad, con el equilibrio cuasi proporcional visto en la pequeña aldea de Cortiguera.

En ocasiones las maestras no percibían nada. Era el caso de la localidad de Laño, que, con solo 19 casas, disponía de una escuela de niños y otra de niñas, aspecto significativo. A priori se podría achacar a la pobreza de sus 160 habitantes que la maestra no percibiese dotación alguna, sin embargo, el maestro recibía las habituales 23 fanegas de trigo anuales, lo que volvía a colocarnos en los parámetros comunes. Lo propio sucedía en la pequeña localidad de Mansilla de Burgos donde, sorprendentemente, también había una escuela de niños y otra de niñas. A la primera acudían 16 niños, percibiendo el maestro 16 fanegas

[37] Esther CORTADA: "El acceso de las maestras…, p. 41. No obstante todo lo dicho, fue la creación de escuelas públicas de niñas –que según los esquemas morales de la época convenía que estuvieran dirigidas por mujeres– la que provocó el notable aumento de la incorporación femenina al magisterio, aunque esto no sucedió en localidades pequeñas, donde las escuelas mixtas siguieron estando dirigidas por maestros.

de grano. A la segunda lo hacían 14 niñas, pero de la retribución de la maestra no se decía absolutamente nada.

Consideración paternalista de las maestras

La consideración social por parte de pedagogos, miembros de la administración o por parte de la propia sociedad circundante, era la de un paternalismo malentendido. Como se ha apuntado, se optaba por su adscripción pedagógica al mundo doméstico, hasta el punto de primar sus capacidades en torno a las labores de costura y bordado por encima de las propias de una escuela elemental. En obras como *De la instrucción pública en España* (1855) de Gil de Zárate, o la Guía de educación práctica (1856) de Sánchez Ocaña, se trataba sobre la ignorancia profunda de las maestras "fuera de las labores propias de su sexo", criticando la formación de escuelas normales ya que la reunión de varias muchachas contravendría la moral "cuando la religión no es el único móvil de la clausura". Esta misma mentalidad aseguraba que las mujeres debían cuidar a sus padres en su vejez aspecto que se vería entorpecido si fueran maestras, o que si se dedicasen profesionalmente al servicio doméstico se les ofrecería "una ganancia superior a la mezquina dotación de la escuela". Tampoco atenderían convenientemente las labores del hogar aquellas mujeres que, tras casarse, continuasen con su trabajo como maestras, etcétera.

Figura 1. Escuela de niñas con labores de bordado (Colección Carlos Sáinz Varona)



En este mismo sentido, un elemento que vino a entorpecer la entrada de las mujeres en la enseñanza primaria fue el acaparamiento del sector educativo por parte de algunas instituciones religiosas, fundamentalmente en las zonas urbanas. Existen varios ejemplos en la educación masculina, pero también en la femenina. Un ejemplo lo constituyó el citado colegio Saldaña que, a partir de 1846, pasó a ser dirigido por cinco Hermanas de la

Caridad, dejando sin su trabajo a las maestras seglares. Fue el caso de Benita Álvarez quien, al ser sustituida por las monjas, "ha determinado abrir un Establecimiento de educación de Señoritas en esta misma Ciudad y su calle de Cantarranas, nº 15 desde el 1º de septiembre próximo". Por ello se ofrecía "a los padres de familia que gusten honrarla confiándola la dirección de sus hijas", aspecto el de la educación era determinado en exclusiva por el cabeza de familia. Benita conocía lo que demandaba la sociedad burguesa de la época. Por este orden: "El objeto de este Establecimiento, será la perfecta instrucción de las niñas en la moral cristiana, todas las labores propias de su sexo, leer, escribir y contar; también recibirán lecciones de música, y dibujo las Señoritas que deseen adquirir conocimientos en estos artes". En el mismo boletín, pero ocupando un espacio mucho mayor, las cinco monjas explicitaban cómo sería la educación que impartirían ellas, "siendo su principal anhelo enseñarlas especialmente con el ejemplo a servir y amar a Dios sobre todas las cosas y ejercer con el prójimo las tan benéficas como sublimes y encantadoras obras que inspira la Caridad cristiana". Ni que decir tiene, se preocuparían de que oyesen misa y rosario diarios, y recibiesen los sacramentos con frecuencia. Por otro lado, además de los rudimentos de leer, escribir y contar, se les enseñaría un catálogo de labores de bordar, coser, cortar, planchar y nociones de gobierno para dirigir "bien" una casa, así como "faenas de cocina y demás faenas domésticas". Las alumnas de Saldaña debían pagar 5 reales diarios, es decir, unas 150 veces más que las alumnas de una escuela rural[38].

Sin embargo, como hemos dicho, a partir de 1846-1848 resurgió el interés de muchas localidades por abrir escuelas públicas de niñas. Como examinadoras de maestras aparecían las dos maestras públicas que ejercían en Burgos, Josefa Sáiz y Gabina Cardiel.

En las escuelas de ambas era habitual realizar demostraciones y concursos al final del año escolar que medían las bondades de una enseñanza femenina que sobre todo atendía a las labores domésticas de bordado, tejido, etcétera, que fueron reconocidas por Señoras peritas e inteligentes, premiándose a cuarenta alumnas[39].

A la competencia de las órdenes religiosas se unió otro problema, el choque de intereses con los maestros que impartían clase a niñas fuera del horario escolar y que, ahora, por el surgimiento de escuelas públicas de niñas quedaban sin el complemento de sus escasos ingresos.

Por otro lado, el paralelismo entre la función materna y la tarea docente que ayudó a acelerar el proceso de feminización de este trabajo fue un fenómeno que no se dio hasta los años finales del siglo XIX[40].

Todavía para 1852, en el examen para la plaza de maestra de la escuela de niñas de la ciudad de Soria, se primaba por encima de los conocimientos sobre lectura y escritura el primor para bordar. La primera y principal prueba consistía en el "reconocimiento de las labores y preguntas de las examinadoras sobre la manera de hacer aquellas con más perfección y acerca de los deberes (…) principalmente los relativos al aseo, laboriosidad y

[38] Boletín Oficial de Burgos, nº 1.218, martes 25 de agosto de 1846, pp. 3-4. Álvarez admitía alumnas internas y externas desde los siete años.

[39] Boletín Oficial de Burgos, nº 274, sábado 30 de septiembre de 1848, p. 1.

[40] Esther CORTADA: "El acceso de las maestras…, p. 45. La lucha por la igualdad salarial y por el reconocimiento profesional de las maestras españolas no fue asumidas tangiblemente hasta los años 80 del siglo XIX.

conducta moral y religiosa de sus discípulas", mientras que la prueba de gramática consistía en un sencillo dictado de diez líneas[41].

Conclusiones

La educación primaria femenina en la provincia de Burgos a mediados del siglo XIX presentaba unos datos preocupantes con respecto a otras zonas más industrializadas y modernizadas del país. La feminización de esta actividad profesional transitó a lo largo del siglo como un proceso lento que tuvo que afrontar numerosos problemas estructurales de tipo administrativo y de mentalidades. La mayor parte del pequeño grupo –apenas medio centenar– de maestras documentadas tuvieron que emprender la dura tarea de "poner escuela" mediante un sistema de autoempleo lleno de incertidumbres. La escasa o nula preocupación de familias y administraciones locales por la instrucción elemental de las niñas, condujo a estas mujeres a aventurarse a abrir locales que tan solo eran viables en la capital y en apenas una quincena de cabeceras comarcales que acogían el número de familias pudientes necesario que potencialmente quisieran dar una educación elemental y, sobre todo, doméstica, a sus hijas.

Será alrededor de 1846-1848 cuando se produzca un punto de inflexión que lleve a varios ayuntamientos a fomentar la apertura de escuelas públicas para niñas, lo que movilizó el escuálido mercado de trabajo anterior. La preparación que demandaron estas localidades era la que tradicionalmente se presumía en una futura buena ama de casa, si bien, progresivamente se añadieron rudimentos de lectura y escritura. No obstante, ni la Ley Moyano de 1857 ni otras medidas posteriores fueron realmente significativas para la feminización de la profesión, como demuestran los escuálidos porcentajes de maestras y la brutal diferencia de sus salarios con respecto a los de los maestros, ya de por sí miserables, hasta que, hacia 1880 se permitió que las maestras tituladas pudieran impartir clase en escuelas mixtas a niños y niñas. A partir de entonces la competencia con sus colegas masculinos se dirimió en pruebas de mayor objetividad, si bien quedaba un largo camino por recorrer hacia mayores cotas de igualdad

Todo ello evidencia que los orígenes de la incorporación de las mujeres a la actividad docente fueron protagonizados por estas mismas pioneras y no tanto por el establecimiento estructural de una educación femenina rigurosa desde los poderes públicos. Fue su afán de emprender esta labor la que tuvo que salvar numerosos obstáculos de tipo cuantitativo y cualitativo durante prácticamente todo el siglo XIX y la que abrió un primer surco plagado de dificultades que aún debía de transitar durante varias décadas por caminos procelosos.

[41] Boletín Oficial de Burgos, nº 60, martes 18 de mayo de 1852, p. 4.

Clientelismo político y élites locales en el mundo rural gallego de la transición a la democracia

Xurxo Antelo Alvite
Universidade de Santiago de Compostela (USC)

Si bien en las últimas décadas los estudios sobre la transición a la democracia en el mundo rural han ganado terreno en la academia, el grado de investigación aún es mucho menor con respecto al ámbito urbano. Por otra parte, y pese a las contribuciones de algunos grupos de investigación, el papel de los poderes locales durante la transición a menudo es -todavía- estudiado a través de los grandes acontecimientos de nivel nacional, restando autonomía a su proceso de democratización y a sus propias dinámicas[1].

Así pues, ambas esferas (los poderes locales y el mundo rural de la transición) se encuentran estrechamente relacionadas con un fenómeno al que se alude con frecuencia, tanto desde la academia como desde la opinión pública: la continuidad de las élites locales franquistas gallegas en el nuevo sistema democrático.

Se trata de un fenómeno que, sin estar del todo inexplorado, aún posee grandes incógnitas y preguntas por resolver. Si bien es cierto que autores como Guillermo Márquez han abordado la cuestión, realizando una gran aportación a nivel estadístico, sus estudios poseen un enfoque macro que no permite realizar una aproximación detalla del proceso, es decir, conocer a las personas y las instituciones procedentes del franquismo que continuaron en democracia[2]. Otros autores, como Julio Prada[3], y sobre todo Daniel Lanero y Daniela Ferrández han profundizado en mayor medida en la continuidad de las élites locales del régimen en democracia, poniendo nombres y apellidos a dichos poderes políticos, aunque las principales novedades tienen que ver con la importancia que otorgan a las estrategias de reacomodo de dichas élites y al papel central que el mundo rural ocupa en sus investigaciones[4].

Así las cosas, el objetivo de esta investigación es analizar la continuidad en el nuevo sistema democrático de las élites políticas locales de la dictadura en el mundo rural gallego, entendiendo dicha continuidad como un proceso. Por esta razón resulta fundamental superar el enfoque meramente estadístico y acercase al perfil político, económico, social y cultural de las élites políticas, atendiendo a las estrategias puestas en práctica para asegurarse un futuro en el nuevo sistema político. Es en este punto donde cobra especial importancia el uso ventajista de las instituciones ejercidas por estas élites, y la creación de feudos de seguidores previos a la llegada de la democracia, hechos que a

[1] Rafael QUIROSA-CHEYROUZE y Mónica FERNÁNDEZ (eds.): *Poder local y transición a la democracia en España*, Granada, Cemci, 2010.

[2] Guillermo MÁRQUEZ: "La Transición local en Galicia: continuidad de las élites políticas del franquismo y renovación de los Gobiernos locales", *Revista de Estudios Políticos*, 80 (1993), pp. 39-119.

[3] Julio PRADA: "De dónde venimos y hacia dónde vamos… La derecha gallega entre la transición y la consolidación de la democracia", *Historia del Presente*, 25 (2015), pp. 9-26.

[4] Daniel LANERO y Daniela FERRÁNDEZ: "Adaptarse o desaparecer: estrategias de consolidación de los poderes locales franquistas en la Galicia de la Transición", en Daniel LANERO (coord.): *El disputado voto de los labriegos*, Granada, Editorial Comares, 2018, pp. 3-64.

su vez nos señalan la necesidad de remontarnos a la esfera local y al mundo rural de los últimos años de la dictadura.

La reorganización de las elites locales franquistas

Cuando en abril de 1979 tuvieron lugar las primeras elecciones municipales tras cuarenta años de dictadura, el parlamento central ya había sido elegido mediante sufragio universal en dos ocasiones. Los poderes locales continuaban así en manos de una élite política que había vivido un proceso de reorganización con las últimas elecciones de las corporaciones franquistas.

Estas elecciones, celebradas en el año 1973 bajo los estrechos parámetros de participación de la *democracia orgánica*, tendrían gran importancia, pues en ellas se escogerían a los encargados de dirigir el poder local hasta la celebración de comicios democráticos en 1979. Entremedio tuvo lugar la renovación parcial de alcaldías y diputados provinciales en 1976, cuya elección corrió a cargo de los concejales nombrados tres años antes. En realidad, estos procesos respondían a una estrategia de reacomodo de los poderes locales franquistas, que buscaban mantenerse al frente de los ayuntamientos hasta la llegada del sufragio universal a los municipios. La tendencia continuista entre 1973 y 1976 da buena cuenta de ello.

De los 29 municipios de Pontevedra en los que se celebraron elecciones en 1976, en 17 continuó el mismo mandatario (59,7%), mientras en Ourense la continuidad se produjo en 35 de las 45 localidades en las que hubo elecciones (77,8%)[5]. En A Coruña 3 alcaldes fueron reelegidos de un total de 6 ayuntamientos (50%), aunque convendría destacar que en esta provincia un total de 41 mandatarios siguieron en su cargo a lo largo de 1976 al no presentarse ningún otro candidato a la alcaldía (44,1%).

Así mismo, otro dato que nos arroja información acerca del proceso de reorganización de los poderes locales franquistas es su año de acceso al cargo. Hemos conseguido conocer el período de nombramiento de 97 de los 148 alcaldes franquistas que continuaron en democracia (65,5%), y las cifras señalan una tendencia, a saber: 58 de los 97 mandatarios (59,8%) fueron elegidos en el año 1973 o en fechas posteriores, es decir, en las últimas elecciones locales de la dictadura o posteriormente.

Tabla 1. Período en el que fueron nombrados 97 de los 148 alcaldes gallegos elegidos en 1979.

	A Coruña	Lugo	Ourense	Pontevedra	Total	%
1950-1959	1	5	1	2	9	9,3 %
1960-1964	3	2	4	1	10	10,3 %
1965-1969	2	3	-	3	8	8,2 %
1970-1972	4	2	3	3	12	12,4 %
1973-1979	15	12	17	14	58	59,8 %
Total	**25**	**24**	**25**	**23**	**97**	**100 %**

Fuente: elaboración propia a partir de fuentes archivísticas, hemerográficas y orales.

[5] Daniel LANERO y Daniela FERRÁNDEZ: "Adaptarse o desaparecer: estrategias de consolidación de los poderes locales franquistas en la Galicia de la Transición", en Daniel LANERO (coord.): *El disputado voto de los labriegos*, Granada, Editorial Comares, 2018, pp. 3-64.

En resumen, la gran mayoría de los regidores franquistas que consiguió hacerse un hueco en las nuevas corporaciones democráticas había accedido a la alcaldía apenas unos años antes. Se trata, por lo tanto, de una estrategia del propio aparato de Estado franquista, que buscaba situar en los ayuntamientos a nuevas figuras, personas que no habían ostentado la alcaldía con anterioridad, factor que facilitaba la transformación político-ideológica de las élites locales franquistas, es decir, su presentación ante el imaginario colectivo como representantes de la corriente aperturista del régimen.

En cualquier caso, la estrategia de continuidad de las élites franquistas responde a una dimensión mucho más amplia, y que conviene abordar detalladamente.

La democratización de los poderes locales…y la continuidad de la elite *neocensitaria*[6]

Las elecciones municipales de abril de 1979 arrojaron una importante victoria para la derecha en Galicia, en especial para la Unión de Centro Democrático (UCD), que logró hacerse con el 55,8% de las alcaldías (174) y el 43,95% de los concejales en juego (1.797), mientras que Coalición Democrática (CD) consiguió el 19,9% de los alcaldes (34) y el 15% de los concejales (603). El segundo lugar lo ocuparon los partidos independientes (INDEP), a las que correspondieron el 17% de los concejales (706) y el 19,9% de las alcaldías (62).

Por su parte, las candidaturas de izquierdas tuvieron menos éxito. El partido con mejores resultados fue el PSOE, con el 6,4% de los mandatos (20) y el 10,8% de los concejales (437), al que siguieron los partidos nacionalistas, el Bloque Nacional Popular Galego (BNPG) y Unidade Galega (UG), con el 2,9% de las alcaldías (9) cada uno y el 6,4 (258) y el 3,5% (139) de los ediles respectivamente. La lista de mandatos la completaron el Partido do Traballo de Galicia (PTG), cuyo único alcalde representó el 0,35 del total, y el Partido Comunista de Galicia (PCG), que logró el bastón de mando en 3 corporaciones (1%).

Más allá de los resultados en términos partidistas, una lectura que cabe hacer acerca del proceso de electoral en los ayuntamientos gallegos fue el elevado porcentaje de continuidad de la elite *neocensitaria*, pues un 48,7% de los alcaldes elegidos en abril de 1979 había ocupado cargos políticos con anterioridad. Esto significa que sólo un poco más de la mitad de los alcaldes gallegos, el 51,2%, accedían al cargo por primera vez. Concretamente, el 55,5% de los mandatarios de Ourense, el 57,3% de los de Pontevedra, el 50% de los de Lugo y el 35,5% de los coruñeses procedían de las corporaciones franquistas[7].

Tabla 2. Tasa de continuidad de la élite *neocensiaria* entre los alcaldes gallegos elegidos en 1979.

	A Coruña	Lugo	Ourense	Pontevedra	Galicia
Continuidad	35,5	50	55,5	57,3	48,7
Renovación	64,5	50	44,5	42,6	51,2

Fuente: elaboración propia a partir de Márquez, G. (1993), p. 101.

[6] Élite *neocensitaria* es el término utilizado por Guillermo Márquez para referirse al personal local del franquismo (alcaldes, concejales y candidatos) elegido o propuesto en las últimas elecciones de los ayuntamientos de la dictadura, en 1973 (o en su defecto durante la renovación parcial de 1976), que continuó en democracia.

[7] Guillermo MÁRQUEZ: "La Transición local en Galicia: continuidad de las élites políticas del franquismo y renovación de los Gobiernos locales", *Revista de Estudios Políticos*, 80 (1993), pp. 39-119.

Si atendemos a ambas variables, los resultados en clave partidista y la continuidad de mandatarios franquistas, las cifras son las siguientes: la élite *neocensitaria* representó en Galicia el 55,2% de los alcaldes de UCD, el 53,2% de las candidaturas independientes y el 55,9% de CD. Encontramos así una tendencia que encuentra su explicación en el modelo de creación e implantación de los partidos del reformismo franquista en el nivel municipal: la utilización del aparato del Estado y su estructura piramidal.

Especialmente destacado es el caso del partido de la Transición, la UCD, cuyo modelo organizativo responde a la lógica de estos hechos. El partido de Adolfo Suárez surgió y fue durante toda su vida política una confederación de notables provinciales, agrupados en siete organizaciones de ámbito estatal, seis regionales y cuatros independientes, que hicieron converger sus intereses en un mismo partido, pero sin un programa político definido y una dirección verdaderamente consensuada, más allá de hacer frente a los principales retos de la transición[8].

Figuras políticas de renombre, representantes del Estado y grupos económicos de influencia se encargaron así de levantar el partido en cada una de las provincias, el eje vertebrador sobre el que también se asentó la implantación del partido a nivel municipal. Y es que las élites provinciales fueron las encargadas de entrar en contacto con notables locales para la creación del partido y la confección de las listas electorales, ayuntamiento a ayuntamiento. Entre los encargados de desarrollar esta tarea destacó la labor de los gobernadores civiles, que recordemos, eran los encargados de controlar el nombramiento de alcaldes y concejales durante la dictadura, y gozaban –por lo tanto– de un gran conocimiento de la realidad de cada municipio[9].

Así, muchos gobernadores civiles entablaron lazos con figuras bien situadas en la política local para procurar su integración en las filas de UCD. Una estrategia de captación que solía priorizar el estatus de los candidatos por encima de otras variables, cuestión estrechamente relacionada con la captación de notables cuyo capital político había sido forjado durante la dictadura, es decir, figuras que contaban con una red de seguidores entre sus vecinos, cuyo potencial político en el nuevo sistema democrático resultaba de gran valor.

Con todo, la labor de otras elites también tuvo un gran peso en la implantación de la UCD a nivel local, más si tenemos en cuenta el contexto de competencia en el emergente sistema de partidos, sobre todo por parte de AP y algunas candidaturas independientes. Los propios barones del partido tuvieron una gran influencia en el desarrollo del partido a nivel municipal, caso de José Luis Meilán Gil, presidente del presidente del Instituto Nacional de Reforma y Desarrollo Agrario (IRYDA), en A Coruña, Antonio Rosón, ex-presidente de la Cámara Agraria provincial y de la Caja Rural en Lugo, o Pío Cabanillas en Pontevedra, aunque la provincia que mejor refleja esta dinámica es Ourense. En la provincia gallega de interior la expansión de la UCD corrió a cargo del político y empresario Eulogio Gómez Franqueira, quien tras hacer sido tentado varias veces por Manuel Fraga, acabó por integrar su proyecto político, el Grupo Orensano Democrático (GOP), en UCD.

[8] Emilio GRANDÍO: "La maquinaria de la transición. Estado y democracia: la UCD en Galicia", *Historia del Presente*, 15 (2015), pp. 27-41.

[9] Mario CACIAGLI: *Elecciones y partidos en la transición española,* Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1986.

Los esfuerzos de Fraga para conseguir el apoyo de Franqueira dan buena cuenta de su capital político. Y es que el barón ourensano gozaba de una enorme influencia, lograda sobre todo gracias a su labor empresarial. Franqueira era el fundador de Cooperativas Orensanas (COREN), cooperativa avícola extendida por toda la provincia, de la que se serviría para la expansión de su partido, -y a la postre de UCD-, incorporando a múltiples notables locales relacionados -directa o indirectamente- con COREN[10].

Así las cosas, cabe atender al carácter autónomo de las elites locales, pues del mismo modo que la dirección del partido buscaba hacerse con el apoyo de notables locales, estes también emprendieron sus propias estrategias para asegurarse un puesto en el nuevo marco democrático. Así, resultó muy común entre los mismos el empleo de una lógica instrumental de adscripción partidista, es decir, su alineamiento con el partido que mayores posibilidades otorgase de acceso al poder y su posición privilegiada en el reparto de recursos.

Las convicciones ideológicas y la identidad de valores fueron, en la mayoría de los casos, variables de segundo orden para la integración en las filas de un partido, especialmente en el caso del partido que ya por entonces dirigía el Congreso, y cuyos tentáculos se extendían a muchas otras instituciones del Estado, UCD. Pero esta retórica *apolítica* también fue frecuente entre los partidos independientes, muchos de los cuales respondían a proyectos dirigidos por un notable local, a menudo con trayectoria política en el régimen, que haciendo gala de un discurso personalista y poco ideologizado trataba de trasladar su red de fieles al nuevo sistema político. No por casualidad formaciones aglutinaron 53,2€ de la elite *neocensiatria*.

Se trata de una dinámica enmarcada en el denominado clientelismo de partido, es decir, bajo una disposición instrumental, tanto las élites centrales y provinciales como las locales confluían en una misma organización política, situada en una posición privilegiada dentro del sistema. Las primeras buscaban integrar en sus filas a notables locales, cuya garantía de éxito electoral solía residir -precisamente- en el control de redes clientelares, mientras las segundas procuraban situarse cerca del poder, logrando el acceso al flujo de recursos con los que nutrir de favores a sus seguidores[11].

En cualquier caso, resulta fundamental desgranar el perfil y la trayectoria de estas elites locales para poder profundizar en sus estrategias de reorganización en el marco democrático.

El perfil de los "nuevos demócratas"

Analizar la continuidad de las elites locales requiere interpretar el proceso desde una perspectiva global, es decir, atendiendo a su relación con las instituciones de mayor rango: los gobiernos civiles, el aparato de los partidos, representantes políticos del poder central, etc, pero -teniendo presente su mencionado carácter autónomo-, también es necesario abordar dicho proceso desde abajo, empleando un enfoque micro a través del que poder aproximarse a sus parcelas de poder.

---

[10] Julio PRADA: "De dónde venimos y hacia dónde vamos… La derecha gallega entre la transición y la consolidación de la democracia", *Historia del Presente*, 25 (2015), pp. 9-26.

[11] Daniel LANERO y Daniela FERRÁNDEZ: "Adaptarse o desaparecer: estrategias de consolidación de los poderes locales franquistas en la Galicia de la Transición", en Daniel LANERO (coord.): *El disputado voto de los labriegos*, Granada, Editorial Comares, 2018, pp. 3-64.

Para tal fin resulta fundamental conocer el contexto del rural gallego de la década de los setenta, que a grandes rasgos se caracterizaba por el predominio de las actividades ganaderas y -sobre todo- agrícolas en la economía, y la transformación de este modelo productivo (de una agricultura tradicional al modelo industrial), y por las altas tasas de migración y el elevado grado de envejecimiento poblacional.

Así las cosas, esta aproximación a la realidad socioeconómica del caso de estudio nos permite conocer quienes representaban a la élite *neocensitaria*, la relación con sus comunidades y las estrategias empleadas para garantizar su continuidad en democracia, estrechamente relacionadas con el desarrollo de mecanismos clientelares con los que conectar con el electorado. En este sentido, una de las variables de mayor relevancia se encuentra en su perfil profesional, ya que las actividades económicas son un elemento de gran potencial político. Bajo estas circunstancias, hemos conseguido reconstruir el perfil profesional de 222 de los 313 alcaldes gallegos elegidos en abril de 1979 (71,2%):

Tabla 3. Perfil profesional de 222 de los 312 alcaldes gallegos elegidos en 1979.

	UCD	INDEP	PSOE	CD	UG	PTG	PCG	BNPG	Total	%
Maestros	20	11	5	2	3	1		1	43	19,3%
Otros funcionarios	11	1		3					15	6,7%
Médicos	10	2	1	2					15	6,7%
Farmacéuticos	3	3							6	2,7%
Empleados de banca	8	1	1	1					11	4,9%
Veterinarios		1		1					2	0,9%
Abogados	5	2	1	1			1		10	4,5%
Gestores administrativos				1	1				2	0,9%
Otras profesiones liberales	7	3	2	3	2		1		18	8,1%
Empresarios/Industriales	18	8	2				1		29	13,0%
Obreros industriales	2	1						2	5	2,2%
Agricultores	4	2						1	7	3,1%
Sacerdotes	1	2						2	5	2,2%
Pluriempleados	31	3	1	2					37	16,6%
Otros	6	4	3	4	1				18	8,1%

Fuente: elaboración propia a partir de fuentes archivísticas, hemerográficas y orales.

Como indica la tabla, las ocupaciones más repetidas se encuadran en el sector de los profesionales liberales. Si desgranamos los datos, del total de 64 profesionales liberales, encontramos 15 médicos (6,7%), 6 farmacéuticos (2,7%), 11 empleados de banco (4,9%), 10 abogados (4,5%), 2 administrativos (09%), 2 veterinarios (0,9%) y 18 profesionales de diversa índole (8,1%). Todas ellas eran profesiones de gran relevancia en el contexto socioeconómico del rural gallego de la época.

Los profesionales de la medicina han sido a lo largo de la historia figuras de reconocido prestigio, más aún en la Galicia de los años setenta, en la que las infraestructuras sanitarias eran muy precarias. Especialmente los médicos rurales, sobre los que recaía buena parte de los cuidados de la salud de los labriegos, encarnaban un gran potencial político gracias a la confianza de la que gozaban entre sus vecinos. En esta línea se sitúan también los farmacéuticos, en manos de quienes residían buena parte de los escasos recursos sanitarios de la época.

Por su parte, los trabajadores del sector bancario (directores y empleados), los abogados o los gestores administrativos representaban roles destacados en la estructura socioeconómica del rural gallego de la transición. Los primeros, además de encargarse de la entrega del cobro de las pensiones, ocupaban un importante papel en la concesión de

los créditos bancarios, uno de los pilares la modernización de un agro gallego en plena industrialización[12].

Los gestores y los abogados gestionaban permisos y licencias de gran importancia en las comunidades rurales, como la solicitud de ayudas de diversa índole, preparación de documentación para emigrar, venta de propiedades, etc. Por último, los veterinarios poseían también una gran relevancia en un contexto eminentemente agrícola como el de nuestro caso de estudio. Otra profesión habitual entre las élites políticas de la época fueron los maestros (43; 19,3%), en torno a los que orbitaba un importante estatus, acentuado por la precaria infraestructura educativa del mundo rural, a través del que podían establecer múltiples lazos con sus vecinos.

En el grupo de empresarios-industriales (29; 13%) si sitúa una amplia variedad de sectores profesionales, algunos de los cuales poseían especial relevancia: alimentación ganadera, venta de materiales agrícolas, vinicultura, forestal… Aunque con relación al papel empresarial en la política local gallega el caso más representativo es el de la provincia de Ourense, a razón de la existencia de un proyecto matriz en torno a la que se articuló la UCD: COREN.

La mayoría de los cuadros centristas en Ourense pertenecían, de una u otra forma, al cooperativismo de Franqueira, no sólo representado por COREN, pues el barón ourensano había tejido una red empresarial de la que también formaban parte UTECO, Unión Territorial de Cooperativas del Campo, de la que era gerente, y la Caja Rural de Ourense, que la que era presidente. En consecuencia, es frecuente encontrar entre estos alcaldes a pequeños empresarios agrícolas ligados a COREN, que desarrollaban a su vez otras ocupaciones. Es por ello por lo que, en realidad, los mandatarios ourensanos son los principales representantes de la categoría de los pluriempleados (el 56,8% del total). Además de trabajadores de COREN, las profesiones más comunes son las de maestro, empleado de banca y representante del sindicalismo vertical, el otro pilar de la UCD, pero no sólo en Ourense[13]. Una institución a la que cabe aproximarse para conocer su importancia en nuestro caso de estudio.

Las Hermandes Sindicales de Labradores y Ganaderos (HSLG), sindicatos verticales del mundo rural durante el franquismo, fueron una de las principales canteras de captación de la UCD, así como un espacio que muchos notables locales emplearon para la fidelización de seguidores. La correlación entre el mundo político y el sindicalismo del campo fue, por lo tanto, muy estrecha.

Tabla 4. Alcaldes gallegos elegidos en 1979 que habían desarrollado cargos en la HSLG.

	PONTEVEDRA	OURENSE	A CORUÑA	LUGO	Total	%
UCD	2	8	1	1	12	70,6%
CD	1				1	5,9%
AIE	3				3	17,6%
PSOE	1				1	5,9%

Fuente: elaboración propia a partir de Lanero, D. y Ferrández, D. (2018), p. 54 y fuentes hemerográficas.

[12] Daniel LANERO y Daniela FERRÁNDEZ: "Adaptarse o desaparecer: estrategias de consolidación de los poderes locales franquistas en la Galicia de la Transición", en Lanero, Daniel (coord.): *El disputado voto de los labriegos*, Granada, Editorial Comares, 2018, pp. 3-64.

[13] *Ibidem*.

Las Hermandes Sindicales de Labradores y Ganaderos poseían importantes competencias, de entre las que destacaba su labor como entidades encargadas de la gestión de las prestaciones sociales del agro: los subsidios de vejez, invalidez, enfermedad, viudedad, prestaciones potestativas, etc. A menudo muchos de sus representantes, en especial los secretarios, hicieron uso de sus atribuciones para el empleo de tratos de favor, de los que se sirvieron para labrarse feudos de seguidores entre los campesinos[14]. Así pues, teniendo en cuenta la capacidad para transformar esta fidelización en apoyos electorales, no es de extrañar el interés de los partidos del reformismo franquista en captar a dichas figuras.

En coherencia con estos hechos, también resulta poco sorprendente el interés partidista en el proceso de democratización de las HSLG, que vivieron en abril de 1978 su transformación en las Cámaras Agrarias. Así, los partidos políticos participaron, o directamente promovieron, candidaturas para las elecciones a Cámaras Agrarias, conocedores de sus potenciales beneficios políticas. El caso más destacado vuelve a ser el de la UCD, que desde el aparato del Estado promovió la Unión de Federaciones Agrarias de España (UFADE), plataforma que acogía candidaturas formalmente independientes, pero ligada al partido de Suárez. En Galicia las candidaturas ligadas a la UCD, presentadas bajo diferentes denominaciones, salieron victoriosas en todas las provincias[15].

Bajo estas circunstancias, la elección de representantes en las nuevas corporaciones del sindicalismo agrícola estuvo muy ligada a la esfera de los partidos políticos. Nuevas organizaciones, especialmente el BNPG y su sindicato afín, Comisións Labregas (CCLL), se esmeraron en hacerse un hueco en las Cámaras Agrarias, promoviendo candidaturas que, en no pocos casos, resultaron ser el núcleo fundacional del partido a nivel local. De mismo modo, tanto diversos partidos independientes como los partidos del reformismo franquista, sabedores del potencial que representaban las instituciones herederas de las HSLG integraron en sus filas a múltiples cargos de las nuevas Cámaras Agrarias.

Igual que en el caso de las HSLG, los datos también ponen de manifiesto la correlación entre las Cámaras Agrarias y los partidos políticos. Así, por ejemplo, en el caso de la provincia de A Coruña, en 20 ayuntamientos encontramos algún concejal que ocupaba también un cargo en la Cámara Agraria local, de los cuales 14 pertenecían a UCD[16].

Reflexiones finales

En esta investigación nos hemos aproximado a las estrategias de continuidad en democracia de las élites locales del mundo rural gallego. Una continuidad que nos señala la necesidad de remontarnos a los últimos años de la dictadura para dar cuenta del proceso de reorganización de estas élites, emprendido ya antes de la muerte de Franco.

Hemos tratado de ilustrar la relación entre la continuidad de dichas élites y la formación de los nuevos partidos políticos, en especial la UCD, así como al control del proceso de democratización municipal ejercido por las élites políticas del régimen. Una estrategia de

[14] Daniel LANERO: "La extensión de los seguros sociales en el mundo rural gallego, entre el Clientelismo Político y los ecos del Estado de Bienestar, 1940-1966". *Historia del presente*. 9 (2009), pp. 149-162.

[15] Eduardo MOYANO: "Ideologías y sindicalismo agrario en la transición democrática española". *Agricultura y sociedad*, 31 (1984), pp. 33-58.

[16] Xurxo ANTELO: "Poderes locales en el mundo rural gallego durante la transición democrática". *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 49 (2023), pp. 136-161.

reacomodo de las élites locales en aras a la llegada de la democracia en el que jugaron un papel protagonista figuras como los gobernadores civiles o los barones provinciales de partido, pero también otras instituciones, como las cooperativas agrícolas o el sindicalismo vertical del campo.

Estas instituciones representaron un pilar básico para la captación de cuadros políticos, y a su vez facilitaron el traslado al nuevo marco democrático de redes de seguidores forjadas en la dictadura. Así mismo, otros perfiles profesionales llamaron la atención de los partidos del reformismo franquista, a razón del importante rol que encarnaban en la sociedad gallega del momento. Encontramos figuras clásicas, como médicos o maestros, pero también de otras ocupaciones, como gestores administrativos, empleados de oficinas bancarias o empresarios de diversa índole, en cuyas manos recaían labores esenciales en el funcionamiento de la comunidad.

A modo de conclusión cabe señalar que se trata de una línea de investigación que ha ganado terreno en los últimos años, pero respecto a la que, no obstante, todavía quedan muchas incógnitas e hipótesis en las que avanzar. Quizás muchas instituciones que jugaron un papel relevante en el proceso de continuidad de los poderes locales franquistas aún no han sido tratadas, al menos con la importancia que merecen, muchos perfiles de los nuevos demócratas aún no han sido abordados, del mismo modo que sus estrategias de continuidad todavía permanecen en la penumbra. Por otra parte, sería de gran interés la realización de investigaciones de carácter comparado al respecto de este fenómeno, pues permitiría poner en común las similitudes y diferencias entre la continuidad de los poderes locales del régimen en diferentes partes del Estado. Es por ello por lo que conviene mantener abierto el debate alrededor de este fenómeno de estudio.

Bloque II

Relaciones internacionales, actores y agencias de inteligencia en el mundo Atlántico (1914-1991)

Juegos de espías en la retaguardia atlántica en el siglo XX. El caso de la costa cantábrica durante la Gran Guerra

Alejandro Pulido Azpiroz
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

Introducción

La España neutral desempeñó un importante rol logístico durante la guerra, convirtiéndose en un importante suministrador de los beligerantes[1]. Dicho aprovisionamiento –dirigido en gran medida hacia los miembros de la Triple Entente– alcanzó tal magnitud que España llegó a ser considera como un "aliado neutral"[2]. Este comercio enriqueció además a muy variados sectores, tales como la industria textil catalana, el sector hortícola valenciano o la industria minera onubense de Río Tinto, y provocó además un juego de espías que involucró a agentes internacionales y locales. Así ha sido confirmado por la historiografía más reciente, que ha investigado la situación para el conjunto del país, para la costa del Mediterráneo y también para Gibraltar[3]. Ahora bien –pese a la aparición de nuevas obras– no se dispone de un corpus de estudios semejante para el caso de la costa cantábrica, desde donde también se produjo un lucrativo e importante intercambio económico con Francia y Gran Bretaña, con el consecuente juego de espías[4].

Galicia exportó ingentes cantidades de wolframio –extraído tanto en su propio territorio como en Castilla León– y Asturias destacó por el comercio de sus minas de carbón[5]. Además, el País Vasco adquirió una todavía mayor importancia geoestratégica debido tanto a su alta producción armamentística como a su conexión con las Islas Británicas, a lo que se le unía la cercanía a la frontera francesa. Destaca el nombramiento del político

* Proyecto de investigación subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación PID2022-138385NB-I00, en el marco del Grupo de Investigación de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (ref. GIU 20/002) e igualmente enmarcado en la beca Margarita Salas (21/58).

[1] Más información sobre dicho comercio y el rol español durante la guerra en Maximiliano FUENTES CODERA y Carolina GARCÍA SANZ: "España y la gran guerra: un análisis historiográfico a la luz del centenario", *Índice Histórico Español*, 128 (2015), pp. 97-136 y Anne ROSENBUSCH: "Guerra total en territorio neutral: actividades alemanas en España durante la Primera Guerra Mundial", *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, 15 (2017), pp. 350-372.

[2] Maximiliano FUENTES y Carolina GARCÍA: "España y la gran guerra…", p. 103.

[3] En cuanto a la industria catalana, véase Miguel Ángel MARTORELL LINARES: "El fracaso del proyecto de ley de beneficios extraordinarios de Santiago Alba en 1916. Una lectura política", *Revista de Historia Económica, Journal of Iberian and Latin American Economic History* 16, 2 (1998), pp. 521-555.

[4] Alejandro PULIDO AZPÍROZ: *Neutralidad en pie de Guerra. El País Vasco y Navarra ante la Primera Guerra Mundial (1914-1918)*, Madrid, Ediciones Sílex, 2021; José Luis AGUDÍN MENÉNDEZ: *Una guerra civil incruenta. Germanofilia y aliadofilia en Asturias en torno a la I Guerra Mundial (1914-1920)*, Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos, 2019.

[5] Leonardo CARUANA DE LAS CANIGAS y Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: "La producción y contrabando de wolframio en España durante la Primera Guerra Mundial", *Ayer*, 95 (2014), pp. 183-209.

nacionalista Ramón de la Sota como *sir* británico por su asistencia económica y comercial al Imperio durante estos años. Conviene igualmente señalar la actividad de las fábricas de armas en Eugi y Orbaiceta (Navarra), así como particularmente la de Eibar (Gipuzkoa), conocida como ciudad armera. A modo de ejemplo, ya desde otoño de 1914 los británicos y los rusos negociaron el envío de 20.000 pistolas a sus tropas desde esta última localidad[6]. Por otra parte, el contrabando de mulas a través de los Pirineos para funciones de transporte militar resultó una actividad habitual que incluso contó con la colaboración, entre otros, del cónsul británico destinado en San Sebastián[7].

Todo este entramado de exportaciones acabó por concentrar una gran atención de los países beligerantes, que crearon redes de vigilancia con el objetivo de cortar el suministro a sus rivales y asegurarse el suyo propio. Por un lado, las Potencias Centrales se lanzaron a una guerra submarina contra los Aliados que afectó a los neutrales y contó con dos fases. La primera se extendió desde 1914 hasta septiembre de 1916; la segunda, de carácter aún más virulento, de febrero de 1917 a octubre de 1918. Las autoridades alemanas decretaron en esta segunda fase una guerra submarina *irrestricta* que incluía a todo navío de pabellón beligerante o neutral que comerciara con los Aliados y que golpeó muy duramente a los puertos españoles. Las Potencias Centrales buscaron desabastecer así a la Entente –implantando una suerte de bloqueo marítimo semejante al aplicado por Gran Bretaña contra Alemania– valiéndose para ello de un sistema de espías y colaboradores establecido en la Península y conocido como la *Red Canaris*. Dicha red contaba con informadores que ayudaban a localizar los buques para torpedearlos en alta mar o dinamitarlos en puertos peninsulares. Los Aliados, por su parte, ansiosos por desmantelar las bases de espías y de repostaje de submarinos, desplegaron sus efectivos por todo el territorio, destinando especialmente los franceses numerosos agentes en la cornisa cantábrica[8]. Se originó así el ya mencionado juego de espías, que convirtió a España en uno de los mayores teatros de operaciones secretas del Continente[9]. Asimismo, el espionaje vigiló el tránsito de contrabandistas y de desertores vasco-franceses a lo largo del Pirineo, con particular énfasis en su vertiente occidental. Sin embargo, en este trabajo no analizaremos este escenario montañoso, centrándonos en cambio en la retaguardia bélica costera atlántica.

Las agencias de inteligencia extranjeras contaron no solo con los servicios de agentes propios destinados a la Península o con el concurso de los diplomáticos sus propias redes consulares; al contrario, fueron auxiliadas por numerosos elementos locales. Tales cómplices autóctonos colaboraron por razones ideológicas y de manera muy activa. De una parte, elementos tradicionalistas participaron en el aprovisionamiento de los *U-Boot* alemanes mientras que los simpatizantes aliadófilos realizaron continuas labores de contra-vigilancia. Este juego de espías fue percibido por la prensa y población de la costa cantábrica, lo que provocó asimismo una disputa dialéctica y una intensa tensión social, especialmente desde el año 1916. Dicha disputa, denominada como *una guerra civil de*

[6] National Archives (NA), FO, 371/2106. En cuanto a la relación de Sota con los británicos, NA, OF KV-2-3714.

[7] NA, FO, 371/2106, (1914) Political. Spain and Portugal.

[8] Anne ROSENBUSCH: *Neutrality in the balance. Spanish-German relations during the First World War, 1914-1918*, Tesis doctoral, Maynooth, National University of Ireland, 2015.

[9] Para la relevancia de España como centro de espionaje, véase Marcella AGLIETTI: *In nome della neutralità. Storia politico-istituzionale della Spagna durante la Prima guerra mondiale,* Roma, Carocci Editore, 2017, p. 131; Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA y Paul AUBERT: *Nidos de espías. España, Francia y la Primera Guerra Mundial, 1914-1919*, Madrid, Alianza Editorial, 2014.

palabras por la historiografía actual, animó a los sectores más radicales a involucrarse en el espionaje[10].

En cuanto a las fuentes, este estudio se ha basado principalmente en la hemeroteca de las diferentes regiones costeras. Nos hemos servido ante todo de los periódicos vascos *El Liberal* (liberal-republicano), *La Gaceta del Norte* (católico, vinculado al carlismo en estos años), *La Voz de Guipúzcoa* (republicano) y *La Constancia* (integrista). También del diario *Euzkadi*, aunque en menor medida. Se ha consultado asimismo diarios gallegos como *La Voz de Galicia, El Faro de Vigo*, *El Noroeste* de La Coruña y *El Progreso* de Lugo; asturianos como *El Noroeste*, *El Carbayón*, *El Pueblo Astur*, etc. Respecto a Cantabria, se han analizado los ejemplares de *El Cantábrico, El Pueblo Cántabro* y *El Diario Montañés*. También se ha consultado *El Socialista*, con una interesante sección de información local sobre las agrupaciones y la actualidad bélica también en Asturias y País Vasco. Las filiaciones de todos estos medios se detallan más adelante y el periodo de estudio ha comprendido el intervalo entre el 1 de agosto de 1914 y el 31 de diciembre 1918. El análisis se ha complementado con fuentes archivísticas, a saber, el Archivo Histórico Nacional (Madrid), el *Service Historique de la Défense* de Vincennes (París), el también parisino *Archives du Ministère des Affaires* Étrangères de La Corneuve y los *National Archives* británicos, localizados en Kew (Londres). Se han visitado igualmente archivos históricos en el País Vasco, como el Archivo Municipal de Irún, localidad fronteriza que atestiguó un alto flujo de desertores y refugiados, e igualmente el Archivo del Nacionalismo Vasco, radicado en Bilbao. Para consultar el listado completo de medios, véase el cuadro 1 de la sección de anexos.

Resumiendo, este texto explicará el juego de espías desempeñado por las agencias de información extranjeras en el litoral cantábrico español, que implicó detenciones, sabotajes marítimos, aprovisionamiento de submarinos, deserciones, fugas de soldados, etc. Se estudiará con más detenimiento el caso de la costa vasca, si bien describiremos también algunas operaciones relevantes acontecidas en otros puntos costeros. Se analizará igualmente y con detenimiento la colaboración de numerosos socios locales, que resultaron de singular importancia para la consecución de los planes de estas redes de inteligencia.

Guerra dialéctica y guerra de espías. Cómplices periodísticos, informadores locales y espías internacionales

Las potencias beligerantes organizaron y asentaron un sistema de vigilancia en la Península, de modo más notable desde 1916, que contó con la colaboración activa local. Dicho sistema presentó una fase inicial (1914-mediados de 1915) caracterizado por la ausencia de un contraespionaje aliado coordinado y eficaz. Durante año y medio los alemanes pudieron aprovechar sus contactos y popularidad entre la población para establecer diferentes bases de apoyo. La segunda etapa, en cambio, atestiguó la creación expresa de un efectivo servicio de inteligencia británico y sobre todo francés para combatir las redes germanas. Los británicos se mostraron más activos en torno a Gibraltar mientras

[10] Dentro de la amplia historiografía al respecto, destaca Maximiliano FUENTES CODERA: *España en la Primera Guerra Mundial. Una movilización cultural,* Akal, Madrid, 2014. Para un estado de la cuestión, Alejandro ACOSTA LÓPEZ: "Aliadófilos y germanófilos en el pensamiento español durante la Primera Guerra Mundial. Balance historiográfico de una guerra civil de palabras", *Studia Historica, Historia Contemporánea,* 35, (2017), pp. 339-367.

que los franceses se centraron en Cataluña y el País Vasco, preocupados por la influencia y actividad tradicionalista francófoba en la frontera[11].

Resulta dificultoso comprender por completo este espionaje y la complicidad autóctona sin analizar previamente el papel desempeñado por la prensa. Describiremos por tanto cómo los diversos periódicos tomaron parte en el conflicto militar alimentando las filias bélicas, mostrando cuando menos una adhesión moral que convenció a ciertos sectores sociales para luchar por la causa de los beligerantes, fuera la aliada o kaiserista. Existía el convencimiento de que el triunfo de uno u otro bando determinaría la política posbélica a nivel global, de modo que cada familia política apoyó a quien creía que mejor representaba sus intereses, esperando a su vez una futura compensación por su apoyo moral. En líneas generales, las derechas se adhirieron a Alemania, creyendo que la victoria del *Reich* traería una era conservadurismo en todo el orbe; las izquierdas, en cambio, apostaron por el triunfo aliado y lo asociaron a la expansión mundial del liberalismo, así como de los valores republicanos. Los medios locales, regionales y nacionales españoles siguieron por lo habitual este patrón, fuera con mayor o menor intensidad[12]. En Cantabria, por ejemplo, no se apreciaron unas polémicas periodísticas tan numerosas ni tan acentuadas. Por el contrario, el caso vasco deparó una muy activa confrontación mediática, paralela a un intenso movimiento de espías y una alta conflictividad social *vis-à-vis* la contienda bélica. Veamos a continuación con mayor detalle la casuística región a región.

Observamos en Galicia una cierta diversidad para cada provincia. La costa mostró una tendencia más liberal y en consecuencia fue mayormente pro-aliada, como por ejemplo el medio coruñés *La Voz de Galicia*[13]. Sin embargo, también encontramos medios de ideología conservadora en la provincia de Pontevedra como *El Faro de Vigo*, periódico que mantuvo no obstante un perfil más neutralista siguiendo la línea decretada por el gobierno de Eduardo Dato nada más estallar el conflicto en agosto de 1914. En cuanto al espectro derechista, se aprecia una tendencia más conservadora en el interior orensano y en Lugo, como demuestran los lucenses *El Progreso* o *El Eco de Galicia,* aunque también hallamos a medios liberales y pro-Entente como *El Regional* en esa misma provincia. Dicha publicación defendió de hecho el rechazo de los Aliados a la propuesta de paz alemana de 1917, argumentando que las Potencias Centrales habían hecho oídos sordos a las proposiciones previas de la Entente y en consecuencia alargado innecesariamente la guerra[14]. Por otro lado, este mismo medio condenó los torpedeamientos alemanes y acercó al público a las víctimas acogidas en Galicia. Por ejemplo, describió como unos chicos "muy agradables" a los náufragos de la fragata *Duc D´Aumae*, arribados a Corcubión tras ser hundidos por el sumergible alemán U43. Esta suerte de noticias fomentaba la simpatía

[11] Para el espionaje británico, Carolina GARCÍA SANZ: *La Primera Guerra Mundial en el Estrecho de Gibraltar. Economía, política y relaciones internacionales,* Madrid, Editorial Universidad de Sevilla/CSIC, 2012. En cuanto a las preocupaciones francesas por los tradicionalistas de Cataluña y del País Vasco (también de Navarra), *Archives du Ministère des Affaires* Étrangères (AMAE), série Guerre 14-18, Espagne, dossier 483, telegramas del 4, 8 y 11 de noviembre de 1917.

[12] Más información en Maximiliano FUENTES CODERA: "The Great War as an Expression of the Dispute between the 'Two Spain'" en Xavier PLA, Maximiliano FUENTES CODERA y Francesc MONTERO AULET (eds.): *A Civil War of Words. The Cultural Impact of the Great War in Catalonia, Spain, Europe and a glance at Latin America,* Oxford, Peter Lang, 2016, pp. 197-227.

[13] Cristina BARREIRO GORDILLO: "La prensa gallega ante el estallido de la Primera Guerra Mundial (1914)", *Aportes*, 88, (2015), pp. 29-54, esp. 35, 44, 50.

[14] "La respuesta de los aliados a las proposiciones de paz", *El Regional*, 1 de marzo de 1917.

de los lectores los ciudadanos de la Triple Entente y consecuentemente hacia su causa. Respecto al periodismo pro-alemán, incluso medios eminentemente informativos como *El Noroeste* de La Coruña contribuyeron a crear un estado de opinión germanófilo. Así lo prueban las críticas de dicho medio al Gobierno francés por el "abandono" a los voluntarios españoles que combatían en la Legión Extranjera[15]. Fuera esta información verdadera o no –los medios aliadófilos no se apresuraron a desmentirla– valía para encolerizar al público contra el Elíseo y la *Armée* francesa. Por otra parte, la comunidad germana contaba con una alta reputación en localidades como Vigo, lo que facilitó la colaboración local en un plan de huida de internos alemanes que comentaremos posteriormente. Ahora bien, no se encuentran en la prensa gallega llamadas directas a una confrontación social entre partidarios de uno u otro bando como si aparecieron, en cambio, en la prensa vizcaína.

Vemos en cambio un relativo predominio liberal y aliadófilo de los medios en Asturias. Sin ir más lejos, el servicio de espionaje galo confesó encontrar en la región a importantes colaboradores, particularmente en la persona del naviero Innerarity, considerándolo su "mejor amigo" en toda España[16]. Ahora bien, los germanófilos también demostraron una clara adhesión a las Potencias Centrales, lo que derivó en choques dialécticos e incluso ocasionalmente violentos a lo largo del Principado. La capital oventense contaba con medios más conservadores y católicos como *El Carbayón* o *El Pueblo Astur,* al tiempo que Gijón era sede de publicaciones pro-Entente como *El Comercial* y *El Noroeste*. Este último dedicó numerosas caricaturas a la política, especialmente durante la segunda etapa de la guerra irrestricta submarina alemana de 1917. Dicho periódico asturiano, órgano de expresión del Partido Reformista y su aliadófilo líder Melquíades Álvarez, caricaturizó la inacción e impotencia del Gobierno del liberal Conde Romanones (1915-1917) frente a los continuados torpedeamientos germanos[17]. *El Noroeste* llamaba así de forma implícita a actuar frente a la indefensión de los barcos y criticaba abiertamente a un Ejecutivo timorato y temeroso de sufrir las represalias alemanas. Otras localidades de Asturias también presenciaron debates en torno a la Gran Guerra, como el protagonizado por los diarios *El Narcea*, simpatizante del político conservador Luis Martínez Kleiser, y el liberal *El Distrito Cangués*[18].

Respecto a Cantabria y sus diarios *El Cantábrico, El Pueblo Cántabro* y el *Diario Montañés*, procede realizar una lectura aparte. Los dos últimos, de tendencia conservadora, ofrecieron una amplia cobertura informativa bélica desde 1914, pero no

---

[15] "Un caso de ingratitud. Los españoles que luchan en el frente francés. Cuando quedan inválidos, la generosidad francesa los abandona", *El Noroeste*, 29 de mayo de 1916. El artículo cita informaciones de *El Mundo*, afirmando que casi toda la Legión Extranjera (LE) francesa estaba compuesta de españoles. Ahora bien, para un análisis más preciso de la LE y las diversas nacionalidades que la componían Alejandro ACOSTA LÓPEZ: *Los voluntarios españoles en la Legión Extranjera francesa durante la Primera Guerra Mundial*, tesis doctoral, Departamento de Historia y Arqueología de la Universidad de Barcelona, 2020 y David MARTÍNEZ FIOL: *Els "voluntaris" catalans a la Gran Guerra (1914-1918)*, Barcelona, Abadía de Montserrat, 1991, p. 31.

[16] *Service Historique de la Défense* (SHD), MV SS Q 55, las autoridades de espionaje francés recomendaban a uno de sus agentes destacados en Bilbao "Parlez en à monsieur INNERRARITY (sic) de ma part. Vous avez en lui notre meilleur ami et l'homme qui a le plus pour la France, de toute l'Espagne" ("hable al Sr. Innerarity de mi parte. Tiene en él a nuestro mejor amigo y el que más hará por Francia en toda España").

[17] José Luis AGUDÍN: *Una guerra*… pp. 121-124.

[18] Ibid. 81-84,

incluyeron apenas artículos de opinión o controversias con *El Cantábrico*, diario republicano de gran tirada. Con vistas a preservar la armonía social, los medios cántabros siguieron las directrices gubernamentales tanto al inicio de la guerra como en los momentos más críticos de 1917. A modo de ejemplo, el 2 de febrero de ese año, pese a los ataques alemanes contra barcos neutrales y la proliferación de espías, no se dieron grandes polémicas en prensa. *El Pueblo Cántabro* se limitó a obedecer las indicaciones de "nuestra primera autoridad civil" "manteniendo a un lado las fobias y las filias bélicas[19]". No obstante, el 21 de febrero informaba de que "barcos franceses e ingleses recorren nuestra agua" y comentaba la intensa vigilancia de la Triple Entente en aguas jurisdiccionales españolas, sobre todo en el área de Gibraltar. Allí los británicos detenían y registraban barcos civiles españoles como el *Legazpi,* indiferentes a las protestas diplomáticas españolas[20]. Puede entenderse esta noticia como una denuncia implícita de lo que consideraban la injerencia aliada. El medio republicano *El Cantábrico*, por su parte, siguió una línea análoga desde el mismo inicio de la guerra. Ya el 1 de agosto de 1914 incluyó –junto a una amplia información sobre los movimientos bélicos– una breve columna titulada "Reaccionemos", conminando a sus conciudadanos a "templar los espíritus al calor de la reflexión" frente al temor de una posible entrada de España en la contienda militar. Una vez finalizada la Gran Guerra, en cambio, se permitió expresar su opinión más claramente. Criticó el irrealismo de los germanófilos más recalcitrantes que aún elucubraban con un último contraataque alemán, además de lamentar la crisis social posbélica que estaba fomentando diversas revoluciones y altercados a lo largo de Europa Central y Oriental[21].

En Bizkaia, empero, se observó una vertiente más agresiva de la *guerra civil de palabras*, donde los periódicos de izquierdas y de derechas se combatieron mutuamente. El conservador y católico nacionalismo vasco, por su lado, se mostró anglófilo y participó igualmente en esta lucha dialéctica, sorprendentemente en contra del también católico *La Gaceta del Norte*[22]. *El Liberal* de Bilbao también se enfrentó a este periódico, manteniendo en cambio una postura neutral hacia los jeltzales (nacionalistas vascos) en cuanto a la actualidad bélica. El medio izquierdista centró sus críticas principalmente en los germanófilos, los súbditos alemanes y finalmente la propia Marina alemana. *El Liberal* solicitó a las autoridades medidas drásticas, exigiendo el desmantelamiento de las redes de espionaje, la entrega de armas a la flota mercante y una actuación contundente contra los pro-alemanes, a quienes acusó abiertamente de "traidores" el 6 de enero de 1917. A semejanza del conjunto de la prensa española, las declaraciones más duras tuvieron lugar durante este año, marcada por la segunda fase de la guerra irrestricta submarina. Encontramos otro caso de oposición al *Reich* alemán en los artículos de Tomás Mendive, autor de la sección "Linterna mágica", pidiendo una vigilancia más intensa hacia los propios súbditos alemanes, acusándolos de proporcionar a la red Canaris información sobre las rutas marítimas[23]. Las críticas de *El Liberal* a los germanos y a sus acólitos venían

[19] "El bloqueo absoluto. La opinión española", *El Pueblo Cántabro* 2 de febrero de 1917.

[20] AHN, Asuntos Exteriores, Fondo Política, Serie I Guerra Mundial, leg. H.3144, carpeta 1. Se incluyen gestiones del embajador en Londres en mayo de 1917 para otros barcos también detenidos por los británicos.

[21] "Profecía cumplida" y "El optimismo germanófilo", *El Cantábrico* 12 de noviembre de 1918.

[22] Esta línea editorial pro-británica fue conocida por el *Foreign Office*, que incluía al diario *El Norte* (también de propiedad peneuvista) entre los periódicos favorables a su causa, NA, FO 371/2106.

[23] "El bloque de nuestras costas. Estrechando el cerco", *El Liberal* (en adelante EL), 21 de enero de 1917.

sin embargo de antes, como muestra el artículo el 30 de mayo de 1916 publicaba "Contra los submarinos alemanes. Suprema garantía de la bandera española". *El Liberal* deploraba la actitud de la prensa germanófila por quejarse contra las detenciones de barcos de pabellón español por parte de los Aliados y simultáneamente obviar los torpedeamientos del propio Imperio Alemán. *El Liberal* también denominó directamente a los *U-Boots* como "piratas", negando cualquier legitimidad a sus ataques e incluso dedicándoles un poema titulado "La nueva canción del pirata. Parodia"[24]. En otro orden de cosas, este mismo rotativo notificó en 1917 cómo algunos de los voluntarios españoles en la Legión Extranjera francesa habían tomado la decisión de enrolarse a raíz de las informaciones publicadas la prensa izquierdista. El artículo "De París a Bilbao. Un voluntario durangués" recogía las declaraciones del voluntario francófilo, alistado en 1914 tras leer las constantes noticias sobre los abusos perpetrados por los alemanes en Bélgica[25].

En cuanto a *La Gaceta del Norte,* acusó a los barcos atacados de practicar contrabando de guerra e incluso solicitó al Gobierno español la prohibición del mismo en 1916[26]. En otras ocasiones dudó de la autoría de los ataques alemanes o incluso del hundimiento de los navíos por métodos violentos, como el 16 de abril de ese año cuando publicó "El *Santanderino* y Alemania". Aparte de incluir la nota de la embajada alemana en Madrid, explicaba las razones en que "fundaba su creencia de que el barco no fue torpedeado", al tiempo que lamentaba la "sensible pérdida" del buque mercante. La actitud de la prensa germanófila puede entenderse tanto por motivos ideológicos como profesionales. Es decir, buscaban limpiar la imagen del Imperio Alemán ante la opinión mediática y pública, al mismo tiempo que trataban de informar con certeza sobre la actualidad bélica. De hecho, solo dos días más tarde, *La Gaceta del Norte* desmintió las nuevas sobre el ataque al vapor *Chio*, supuestamente hundido en aguas norteamericanas[27]. Afirmaba haber telefoneado a "A. Areizaga", propietario del mismo, quien respondió haber estado navegando en el buque y descargado alcoholes en San Esteban de Pravia[28]. Por otra parte, la prensa conservadora en general y *La Gaceta del Norte* en particular recordaban el bloqueo impuesto por la *Royal Navy* a Alemania, que la privaba de bienes de consumo esenciales. Mediante este argumento *ad hominem* presentaban la actividad submarina como una respuesta justa y desesperada ante lo que consideraban un exceso por parte de la Entente.

Respecto a Gipuzkoa, las mayores polémicas tuvieron lugar entre el medio republicano *La Voz de Guipúzcoa* y *La Constancia*, órgano del integrismo en la provincia. El periódico izquierdista rápidamente se posicionó desde 1914 a favor de la República Francesa deseando su victoria. Esta adhesión se repitió en el artículo "Esperando el nuevo día" (8 de agosto de 1916), donde expresaba su convicción de que la "civilización" ganaría la guerra contra las Potencias Centrales. El medio donostiarra acusó a su vez a los *U-Boot* alemanes de "barbarie" y denunció públicamente a presuntos colaboradores germanófilos. *La Constancia*, por su parte, defendió a los alemanes mediante argumentos semejantes a los esgrimidos por *La Gaceta del Norte*. Insistió, además –al igual que su colega católico– en que los navíos británicos enarbolaban la bandera española durante su navegación para

[24] EL, 8 de febrero de 1917.

[25] EL, 4 de enero de 1918.

[26] "La prensa de Madrid y los submarinos. Ante una campaña de los intervencionistas embozados y… de los otros", *La Gaceta del Norte* (en adelante GN), 28 de diciembre de 1916.

[27] "El torpedeamiento del *Chío*", GN, 18 de abril de 1916.

[28] Si bien puede plantearse una vez más el debate sobre la fiabilidad en general de las fuentes periodísticas bélicas, este tipo de artículos no dejaban de ejercer su influencia sobre el público.

confundir a los sumergibles alemanes, lo que convertía en sospechosos a los barcos neutrales peninsulares. Esta tensión dialéctica se vio acompañada de incidentes violentos que sobrepasaban el marco de una mera *guerra civil de palabras*. En agosto de 1914 un grupo del requeté carlista atacó el negocio de un industrial francés en la localidad de Tolosa, mientras que en enero de 1917 aconteció un altercado menor entre el secretario de la embajada austriaca en Madrid y los viajeros del tren en que viajaba[29]. Según *La Voz de Guipúzcoa*, tras un incidente relacionado con la ruptura de un cristal en el vagón, el secretario Gagen montó en cólera, acusó a los españoles de "incivilizados" y ante la furia del resto de pasajeros el interventor resolvió llamar a la Guardia Civil.

Una vez comprendido el entorno de guerra civil latente que fomentó la participación local en el espionaje, podemos describir la actividad de las redes de inteligencia, percibida además por la prensa desde el inicio del conflicto. Así, tanto *La Gaceta del Norte* como el corresponsal de *El Socialista* informaron sobre diversos sucesos en la frontera guipuzcoana. El medio católico notificaba la interceptación de dos oficiales franceses por parte de la Guardia Civil en Behobia el 13 de septiembre. *El Socialista* respondía señalando que Francia había negado la entrada a elementos jaimistas por su posible relación con súbditos alemanes asentados en poblaciones pirenaicas. *La Voz de Guipúzcoa* también alertaba de la presencia de informantes germanos en San Sebastián desde el 13 de septiembre. Todo ello se vio no obstante empequeñecido por la continua instalación de estaciones clandestinas de telegrafía sin hilos destinadas a comunicar con los submarinos. Una de ellas fue descubierta en un convento carmelita de Portugalete, localidad cercana a Bilbao, como denunció el Círculo Democrático local. Tanto el diario *El Liberal* como la diplomacia británica se hicieron eco de la denuncia y posterior investigación policial, destacando la participación en el complot del súbdito civil austro-húngaro asentado en Bizkaia, el ingeniero Pavich[30]. Este contó además con la colaboración de los propios religiosos, fenómeno común a otros puntos del Cantábrico, como el convento jesuita de Gijón. También se instalaron estaciones similares en Elizondo –localidad navarra a unos sesenta kilómetros de San Sebastián– y en el límite entre Navarra y Aragón[31]. Huelga decir que las notificaciones de injerencias alemanas en territorio español exacerbaban los ánimos de los aliadófilos más radicales, que encontraban en ello una motivación más para nutrir las filas del espionaje de la Triple Entente.

Por otra parte, el espionaje también posibilitó fugas como la efectuada desde Vigo por unos internos alemanes procedentes del Camerún en octubre de 1916. La presencia de estos germanos se explica por el acuerdo alcanzado entre los beligerantes y España – tras la derrota de los teutones en su colonia y posterior huida hacia Guinea Ecuatorial, entonces territorio español– para que los alemanes fueran internados en localidades peninsulares (principalmente en Madrid, Zaragoza y Pamplona)[32]. La laxa vigilancia de las autoridades hispanas, unida a la colaboración de elementos locales en Vigo –junto a la participación de diplomáticos como el secretario de embajada Richard Kipling e incluso el embajador alemán Max von Ratibor–, facilitó una fuga que escandalizó a los Aliados. Aunque la

[29] "Hecho reprobable. Neutralidad jaimista" y "¡Ah! Los boches" en *La Voz de Guipúzcoa* (en adelante VG), 24 de agosto de 1914 y 14 de enero de 1917.

[30] NA, FO 371/2106: 1914 incluye informe del cónsul británico en inglés, describiendo al clero del convento como muy anti-inglés y terriblemente pro-alemán.

[31] Alejandro PULIDO AZPÍROZ: *Neutralidad…* p. 176.

[32] Para una visión más amplia sobre este tema, Carlos A. FONT GAVIRA: *Los alemanes del Camerún. Implicaciones de España en la Gran Guerra (1914-1918)*, Madrid, s.e., 2014.

veintena de prófugos germanos resultó finalmente detenida en aguas holandesas, el enojo británico fue tal que el embajador Arthur Hardinge envío un detallado informe de cinco páginas y las autoridades españolas privaron a los alemanes desde entonces de numerosos permisos de movilidad. Dicha medida afectó especialmente al grupo de Pamplona, donde se hallaba internado el teniente Koch, cerebro de la fuga[33].

El espionaje, así como su relevancia mediática, cobraron especial protagonismo durante el periodo 1917-1918. Durante dicho bienio se exacerbó en todo el país la hostilidad entre aliadófilos y germanófilos, así como contra las propias potencias beligerantes. En momentos de máxima tensión se llegó incluso a apalear a un supuesto espía alemán en Málaga[34]. En el litoral cantábrico, además, medios como *La Voz de Guipúzcoa* denunciaron públicamente a presuntos cómplices, señalando en abril de 1916 al santanderino José Cobreros como responsable del abastecimiento de gasolina a los sumergibles a lo largo del Golfo de Bizkaia[35]. También el nacionalismo vasco condenó la actividad de los germanófilos y el diario *Euzkadi* tomo precauciones, dejando de publicar durante noviembre de 1915 las rutas de los navíos, muchos de ellos propiedad de Ramón de la Sota[36]. Sin embargo, las denuncias jeltzales sobre el espionaje resultaron eclipsadas por las de *El Liberal* y las de la *Voz de Guipúzcoa*.

En otro orden de cosas, podemos interrogarnos sobre la fiabilidad de las fuentes o si, por el contrario, pudo la prensa haber magnificado el espionaje internacional en suelo hispano. Los propios informes de los beligerantes demuestran sin embargo la intensidad de su vigilancia. A modo de ejemplo, se temieron proyectos de ataques contra Francia desde Bilbao, así como un bombardeo contra el sudoeste francés desde un aeródromo situado Cantabria, extremo confirmado finalmente como un rumor[37]. Si bien estos planes nunca llegaron a materializarse, dan idea de la importancia geoestratégica de la zona. Los franceses por su parte establecieron un sofisticado sistema de contravigilancia, particularmente presente en Bizkaia, Gipuzkoa y zonas de Navarra, que desbarató numerosos planes alemanes. Los países combatientes adaptaron asimismo su servicio consular a las necesidades bélicas, desempeñando sus funcionarios labores de propaganda y vigilando los comicios. Los diplomáticos se esforzaron en identificar posibles socios políticos para su causa bélica y debilitar a sus adversarios. En este sentido, *La Constancia* advirtió sobre los rumores según los cuales la diplomacia francesa amenazaba retirar el visado a quienes declarasen públicamente votar al carlo-integrismo; además, el vice-cónsul austríaco en Bizkaia emitió informes sobre las elecciones generales de febrero de 1918. Este tipo de interferencias electorales se repitieron en otros lugares como Cataluña[38]. La diplomacia británica prestó asimismo atención a los partidos, llamando su atención las similitudes y conexiones entre los nacionalismos vasco y catalán. Temía igualmente que el *Reich* alemán intentará ganarlas para su causa tentándolos mediante inversiones económicas[39].

---

[33] Archivo Histórico Nacional (AHN), Mº de AAEE, AHN, I Guerra Mundial, H3050.

[34] *El Socialista*, 17 de marzo de 1917.

[35] "El aprovisionamiento de submarinos" VG, 14 de abril de 1916.

[36] Véase la nota de *Euzkadi*, 6 de noviembre de 1915.

[37] Para los potenciales ataques desde el Cantábrico, AMAE, série Guerre 14-18, Espagne, dossier 485, pp. 97-98.

[38] En Tarragona, Francia intentó favorecer a los candidatos regionalistas francófilos, Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA y Paul AUBERT: *Nidos*…, p. 106.

[39] FO 371/3035.

Este temor se confirmaba por los referidos informes del diplomático austríaco, señalando a los candidatos a su juicio más proclives a colaborar con las Potencias Centrales, recomendando igualmente su financiación. El vicecónsul proponía en concreto apoyar a Gregorio Balparda (dinástico liberal, pero más inclinado hacia Alemania) y al tradicionalista José Joaquín Ampuero en los distritos de Balmaseda y Durango. También contaba con los candidatos por Gernika y Barakaldo –el industrial conservador José Luis Goyoaga y el maurista Fernando Ibarra– para que se decantaran definitivamente por las Potencias Centrales. Ahora bien, sorprende la visión errónea sobre políticos *a priori* de filiación germanófila, apuntando a Goyoaga como un político cercano al liberalismo y a Ibarra como anglófilo por sus negocios británicos. De todos modos, el desconocimiento del escenario político era común al resto de beligerantes, como mostraba la desconfianza de los franceses hacia el concejal nacionalista vasco José Horn Areilza por su ascendencia "austriaca" y "alemana"[40]. Por otra parte, la diplomacia aliada vigiló las actividades de los diferentes gobernadores civiles, considerados por los servicios franceses germanófilos en su gran mayoría como y dedicando gran parte de sus informes y críticas al gobernador de Gipuzkoa, el marqués de Atarfe[41].

La actividad británica en este juego de espías en el Cantábrico resultó sin embargo menor a la de Francia y Alemania. Dicha situación puede sorprender por la intensa relación comercial británica con navieros vizcaínos y los armeros guipuzcoanos. Se entiende en cambio en base al interés estratégico del Reino Unido en el Mediterráneo y la relativamente menor presencia de expatriados británicos en la costa vasca. Ello no fue óbice para que desbarataran operaciones de contrabando alemán, como la que implicó al navío *Erri Berro* y su carga de wolframio[42]. Italia presentó una situación análoga, ya que mantuvo un interés en el litoral cantábrico, pero centró la mayoría de sus efectivos en el Mediterráneo[43].

Francia mantuvo una vigilancia intensa desbaratando numerosos planes alemanes. Disponían de cómplices locales y agentes propios, coordinados por el comandante auxiliar Ottelart para toda la Región Norte. En ella se encuadraban efectivos como el soldado "Ducourau en Irún, un soldado itinerante entre Gipuzkoa y el norte de Navarra, así como el teniente Giat en Bilbao[44]. Disponían asimismo de agentes a sueldo en localidades costeras como Lekeitio (Bizkaia)[45]. En cuanto a sus éxitos, el cónsul destacado en Bilbao informó en detalle de la "tentativa criminal" contra el vapor *Queensland* en Bilbao, complot que involucró a ciudadanos suecos, rumanos y suizos asociados al carlista Ángel Llano, de quien el diplomático aportaba incluso la dirección de su domicilio. Se descubrieron además otros planes como el repostaje del vapor *Marcela*, estando implicado Benito Lewin, hermano del cónsul germano en San Sebastián[46]. El comisario especial de

[40] SHD, MV SS Q 55, Cour. Exp. Nov. 1917.

[41] AMAE, série Guerre 14-18, Espagne, dossier 485, pp. 158-159.

[42] Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA y Paul AUBERT: *Nidos*…, pp. 101 y 179.

[43] Fernando GARCÍA SANZ: *España en la Gran Guerra. Espías, diplomáticos y traficantes*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2014, pp. 50, 51 y 80-84.

[44] SHD, MV SS Q 55, Instructions spéciales au secret. Tenant de Paris y Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: "Nidos de espías. Los servicios de información franceses en España durante la Primera Guerra Mundial", *Revista de Historia Militar*, 3 (2005) p. 193.

[45] SHD, MV SS Q 55, Corre. Ex. Septembre 1917 comenta el envío de un cheque de 150 pesetas a Lekeitio.

[46] AMAE, série Guerre 14-18, Espagne, dossier 485, pp. 42-46 y págs. 73-74 contiene el telegrama denunciando ambos sucesos.

Hendaya y el prefecto del departamento de Bajos Pirineos solicitaron igualmente someter a una estrecha vigilancia al cónsul Lewin, cuya actividad también preocupaba a su homólogo británico[47]. Por otro lado, el contra-espionaje francés cosechó otros éxitos, como la identificación en julio de 1917 del "capitán Berger o Bergen" –según los propios informes del Ministerio de Exteriores francés– y a sus cómplices, abortando una ofensiva de una quincena de *U-Boot* para bloquear el puerto del Abra en Bilbao.

Por otra parte, las propias autoridades españolas estaban al tanto de la evidente e intensa actividad de los espías del *Reich*. Contaban para ello con listas de extranjeros sospechosos asentados en Barcelona y en Levante, aunque también fueron detectados varios de ellos en San Sebastián, Bilbao, La Coruña y Ferrol[48]. Señalaban importantes funcionarios germanos como el Agregado Naval adjunto en Madrid Joseph Schwarmer, que contaba con un agente reclutador de espías en Bilbao llamado Wilhelm Loeblich. Incluía asimismo a propagandistas que consideraba podían cubrir labores de espionaje, como Gustav Flamme –que recorrió la costa cantábrica proyectando películas propagandísticas del Ejército alemán–, así como un sospechoso denominado "Ott" con cierto predicamento entre los obreros[49]. Debe señalarse que el espionaje teutón tenía interés en promover huelgas y conflictos obreros que afectaran a las empresas españolas y su ingente comercio hacia los Aliados, en particular en zonas como las minas de Río Tinto o la ría de Bilbao[50].

Volviendo al contra-espionaje galo, este descubrió a marineros germanófilos partícipes en el repostaje de los submarinos, a saber, Ramón Cebreiro y Pedro Rivera excapitán de la Casa Sota y Aznar y exoficial del vapor *Mar Báltico*, que auxiliaron a un *U-Boot* en Erandio[51]. Asimismo, agentes destacados en Valencia alertaron del traslado hacia la capital donostiarra de un alemán presuntamente responsable del abastecimiento a un sumergible en el cabo de Finisterre (Galicia)[52]. Sin embargo, las fuerzas del Hexágono no consiguieron desbaratar el servicio de información enemigo ni por lo general arrestar a los miembros de la Red Canaris[53].

La red de colaboradores no se limitó al suelo peninsular, también se dio en alta mar. Por un lado, tanto el Imperio Alemán como la Entente enrolaron tripulantes de la flota comercial, algunos de ellos identificados por los servicios galos, como sucedió con el *Aizkori-Mendi*, de la Casa Sota y Aznar, en 1918[54]. Francia vigiló igualmente otras embarcaciones, vetando la entrada a las más sospechosas, como el vapor *Oguno* y su capitán Ángel Cano, quien recibió una notificación de expulsión tras recalar en el puerto de Rocherfort[55]. Francia tanteó asimismo a capitanes proclives a cooperar con la Entente,

[47] Ibid., Carta del prefecto al *Quay d'Orsay*, transmitiendo las preocupaciones del comisario Camus. 18/12/1914.

[48] AHN, Mº de AAEE, AHN, Guerra Europea, H 138, índice 133.

[49] Más ejemplos en Anne ROSENBUSCH: Guerra… p. 363.

[50] Ibid. p. 369.

[51] SHD, MV SS Q 55.

[52] Ibid.

[53] Ibid. Telegrama 22/10/1917.

[54] SHD, MV SS Q 55. expedientes de enero a junio, 4 de enero de 1918.

[55] Ibid. S.R. Madrid. Coir-Exp. Aux facteur et a iners. Fevrier 1916 a dic. 1917, 20 de octubre de 1917.

como el oficial de marina mercante José Urquidi, capitán del vapor *Oiz*, considerado un potencial y "excelente informador" por su devoción a la causa aliada[56].

Los alemanes contaron igualmente con el concurso de cómplices españoles en territorio aliado, disponiendo de agentes en Portugal, en la propia Francia y en Inglaterra, donde actuaron cuatro espías reclutados por Canaris[57]. En el caso francés tenemos constancia de al menos seis agentes: tres de ellos mujeres[58] y otros tres varones, estos últimos arrestados y sometidos a un consejo de guerra. Tal fue el caso del salmantino Nicolás Calvo Hernández, cantinero de la estación de Irún, detenido junto a sus cómplices, los catalanes Francisco Torres y Francisco Serrat. El trío fue condenado a la pena capital, pese a las protestas de *La Gaceta del Norte* y *La Constancia*, quienes rogaron infructuosamente la mediación de Alfonso XIII en marzo de 1917[59]. La República Francesa no solo desoyó estos ruegos, aplicó además medidas de vigilancia contra los familiares del difunto Nicolás Calvo[60]. El *Quay d'Orsay* desconfiaba concretamente de los sobrinos del ajusticiado, carabineros de la estación de Irún supuestamente relacionados con el espionaje en la costa cantábrica y gallega. Conviene asimismo recordar el alto tránsito de desertores franceses y europeos que cruzaron ese punto de la frontera, algunos auxiliados por el espionaje alemán[61]. Ahora bien, la mayoría de los desertores provenían de la región vasco-francesa, huyendo algunos a Irún y escapando la mayoría por los Pirineos. Esta vía de escape aprovechó en gran medida los vínculos de vecindad y parentesco que mantenían con el lado peninsular[62].

Resumiendo, el interés geoestratégico de los beligerantes, junto a la influencia de la prensa y su guerra civil de palabras, posibilitó un intenso y patente juego de espías internacional en el conjunto del país. Dicho juego revistió gran importancia también en la costa cantábrica, especialmente desde 1916. Las potencias europeas involucraron a efectivos diplomáticos y militares, además de reclutar a ideologizados cómplices autóctonos, particularmente entre los tradicionalistas. Por otro lado, la prensa percibió la actividad de las mencionadas redes y trató de neutralizarlas, especialmente los medios izquierdistas que denunciaron desde sus páginas a sus miembros y exigieron una contundente respuesta gubernamental.

Ahora bien, cabe cierta reflexión para complementar estas conclusiones y responder a algunas de las preguntas planteadas en el debate mantenido durante congreso. ¿Pudo suponer este juego de espías efectos a largo plazo? ¿Existen paralelismos con la actividad marítima española durante la Segunda Guerra Mundial? ¿Se crearon contactos duraderos entre el carlo-integrismo y la diplomacia alemana?

---

[56] SHD, MV SS Q 55 correo exp. Août 1917, 4 de agosto de 1917.

[57] Anne ROSENBUSCH: Guerra… p. 368.

[58] Id.

[59] "El fusilamiento de tres españoles. No hay modo de impedirlo", GN, 30 de marzo de 1917.

[60] Expediente completo del consejo de guerra en SHD GR J 2189/5. En cuanto al seguimiento a los familiares de Nicolás Calvo, SHD, MV SS Q 55, S.R. Madrid. Coir-Exp. Aux facteur et a iners. Fevrier 1916 a dic. 1917, 21 de abril de 1917.

[61] Valgan de ejemplo las decenas de fichas de desertores, principalmente de la provincia vasco-francesa de Labourd, conservadas en el Archivo Municipal de Irún, Año 1917, sección 2, Negociado 14, Serie 2, Libro 978, expediente 1. "Cédulas de inscripción para prófugos, desertores y refugiados políticos extranjeros", así como Id. serie 6 de ese mismo libro, expediente 2 y expediente 4.

[62] Jacques GARAT: *Déserteurs et insoumis basques de la Grande Guerre*, Bayona, Elkar, 2014, p. 35, 36 y 41.

Propuestas para el debate y la investigación

Si bien esta comunicación se circunscribe al periodo 1914-1918, resultaría de interés debatir sobre la importancia de la costa cantábrica durante las dos guerras mundiales. Ayudaría en gran medida encontrar agentes que hubieran participado en ambos conflictos militares y sirvieran como punto de conexión. Valga como referencia Richard Kipling, secretario del consulado de Vigo, que desempeñó el puesto de cónsul en esa misma ciudad durante la Segunda Guerra Mundial con las labores de diplomacia *y de espionaje* que acompañaban al cargo en tiempos bélicos. En este sentido, cabe preguntase si otros extranjeros, como los alemanes internos del Camerún que permanecieron en España tras la Gran Guerra, especialmente en Zaragoza, pudieron colaborar con alguna red de inteligencia tanto en la Segunda Guerra Mundial, como en la Guerra Civil Española. También podrían rastrearse los antecedentes de los brigadistas internacionales para determinar cuántos elementos lucharon en la Gran Guerra[63]. Asimismo, cabe reflexionar sobre la actividad después de 1918 de los cómplices españoles del espionaje, es decir, las relaciones exteriores del carlismo. Convendría continuar los estudios de Ronnie Carden sobre los contactos entre tradicionalistas y la diplomacia alemana (*German Policy Toward Neutral Spain, 1914-1918,* Garland, Londres, 1987). Lo mismo puede decirse de las relaciones del requeté durante la primera mitad del siglo XX con las potencias europeas incluido Reino Unido –adalid del liberalismo– que no tuvo reparo en negociar con movimientos reaccionarios para salvaguardar sus intereses geoestratégicos [64].

Por último, sería interesante fomentar un debate sobre la reciente tendencia historiográfica que considera a ambos conflictos mundiales y al resto de conflictos europeos del primer tercio de siglo XX como una *Segunda Guerra de los Treinta Años*. No es baladí que durante la Guerra civil la propaganda internacional del Partido Nacionalista Vasco enfatizara su postura anglófila y por ende pro-aliada durante la Gran Guerra, estableciendo una conexión entre los conflictos de 1914 y de 1936, así como una relación indirecta con la Segunda Guerra Mundial[65].

[63] Joaquín SERRANO RUBIERA: *British fighters in the Spanish Civil War, 1936-1939* en Benito TAULER CID (Coord.): *The British Presence in the Spanish Military*, Madrid, Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2021, pp. 197-264, esp. p. 231.

[64] Jaime DEL BURGO TORRES: *Conspiración y guerra civil,* Madrid, Editorial Alfaguara, 1970. Para la política exterior británica desde fines del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial, véase Reihard LEUBE: *Londoner Außenpolitik und Adolf Hitler*, Munich, 2023.

[65] Archivo Histórico del Nacionalismo Vasco, EBB-308-16.

Anexo: fuentes de prensa y archivos

Cuadro 1

Periódico	Ciudad	Ideología
El Liberal	Bilbao	Liberal-republicana
Euzkadi	Bilbao	Partido Nacionalista vasco
La Gaceta del Norte	Bilbao	Católico (cercano al carlismo)
La Voz de Guipúzcoa	San Sebastián	Republicano
La Constancia	San Sebastián	Integrista
La Voz de Galicia	La Coruña	Liberal
El Eco de Galicia	Lugo	Conservador
El Regional	Lugo	Liberal
El Faro de Vigo	Vigo	Conservador
El Noroeste	La Coruña	Informativo
El Progreso	Lugo	Conservador
El Noroeste	Gijón	Partido Reformista
El Carbayón	Oviedo	Católico
El Pueblo Astur	Oviedo	Conservador
El Narcea	Cangas del Narcea	Conservador
El Distrito Cangués	Cangas de Tineo	Liberal
El Cantábrico	Santander	Republicano
El Pueblo Cántabro	Santander	Conservador
El Diario Montañés	Santander	Conservador
El Socialista	Madrid	Socialista

Fuente: elaboración propia.

La Quinta columna… ¿también en el frente norte? Una aproximación al caso asturiano

Ángela Aguayo Seoane
Junta de Castilla y Léon

La española fue una guerra combatida en los frentes,
pero vencida en las retaguardias[1].

Introducción. ¿Qué fue y cómo surgió la Quinta Columna?: Dos teorías y un olvido

La mayoría de los autores que se han acercado al fenómeno quintacolumnista[2] han

[1] Javier RODRIGO: "Presentación. Retaguardia: un espacio de transformación", *Ayer*, 76, (2009), pp. 13-36.

[2] Sin ánimo de ser exhaustivos, Santos ALCOCER BADENAS: *La "Quinta Columna" (Madrid, 1937)*, Madrid, G. del Toro, 1976; Francisco ALÍA MIRANDA: "Negrín ante un enemigo 'invisible'. La quinta columna y su lucha contra la república durante la guerra civil española (1937-1939)", *Historia y Política*, 33 (2015), pp. 183- 210; Ángel BAHAMONDE, *Madrid 1939. La conjura del coronel Casado*, Madrid, Ediciones Cátedra, 2014; El Caballero AUDAZ [seud. de José Mª Carretero Novillo], *La Quinta Columna*, Madrid, Ediciones El Caballero Audaz, 1940; Javier CERVERA GIL: *Madrid en guerra. La ciudad clandestina*, 1936-1939, Madrid, Alianza Editorial, 1998; ÍD.: "Infiltración del quintacolumnismo y espionaje en el orden público y seguridad republicanas", *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea*, 28 (2016); Carlos CONTRERAS [seud. de Vittorio Vidali]: *La "Quinta Columna". Cómo luchar contra la provocación y el espionaje*, Madrid, Ediciones del Sector Oeste del Partido Comunista, 1937; Floren DIMAS: "El Papel de la Quinta Columna en la base naval de Cartagena en la Guerra Civil", *Tiempo de Historia*, 12, (2009); Pedro Mª EGEA BRUNO: "La base naval de Cartagena y la Quinta Columna: una guerra invisible", *La Aventura de la historia*, 301, 2021, pp. 46-54; Matilde EIROA SAN FRANCISCO: Diplomacia, humanitarismo y espionaje en la Guerra Civil española", *Espacio, Tiempo y Forma*, serie V, 20, (2008), pp. 313-314; Jordi GUIXÁ: "Ayudas en zona roja: Emboscats en acció", *L'Erol*, 114, (2021), pp. 12-16. Recuperado de internet (https://raco.cat/index.php/Erol/article/view/260754/354825, consultado el 1 de marzo de 2022); Morten HEIBERG y Manuel ROS AGUDO: *La trama oculta de la Guerr a Civil: los servicios secretos de Franco 1936-1945*, Barcelona, Crítica, 2006; Tania JUANES. "La Quinta Columna, espías de Franco", *Tiempo de Historia*, 46, (1978), pp. 4-9; Jesús Andrés LÓPEZ BAYARDO: *Diversidad e Ideología de los Grupos conservadores. La Quinta Columna de Cartagena (1936-1939)*, Tesis doctoral, Universidad de Murcia, 2018; Antonio César MORENO CANTANO: "Quintacolumnismo y Guerra Civil en Madrid: la trayectoria del falangista Juan Manuel de la Aldea", *Aportes*, 83, (2013), pp. 53-68; Sara NÚÑEZ DE PRADO Y CLAVEL: *Servicios de Información y propaganda en la guerra civil española, 1936-39*, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, 1992; Vicente PALACIO ATARD: "La «quinta columna», la movilización popular y la retaguardia", en Vicente PALACIO ATARD, Ricardo de la CIERVA y Ramón SALAS LARRAZÁBAL: *Aproximación histórica a la guerra española (1936-1939)*, Madrid, Universidad Complutense, 1970, pp. 241-75; Francisco Javier PANIAGUA FUENTES: "La quinta columna. Un arma franquista contra la II República española", *A Distancia*, 3, (2003), pp.111-118; Domènec PASTOR PETIT: *Los dossiers secretos de la Guerra Civil*, Argos, Barcelona, 1978; Mikel RODRIGUEZ: *Espias Vascos*, Tafalla, Ed. Txalaparta, 2004; Javier RODRIGUEZ ABENGÓZAR: "La quinta columna en la retaguardia republicana de Cataluña", en Eduardo HIGUERAS CASTAÑEDA, Ángel Luis LÓPEZ VILLAVERDE y Sergio NIEVES CHAVES

aceptado, con mayor o menor grado de consenso, el relato del general Ungria[3] según el cual las quintas columnas surgieron en las retaguardias republicanas de modo espontáneo y actuaron al principio aislados, hasta que se intercomunicaron entre sí o por medio del primitivo Servicio de Información Militar (SIM) de Burgos. Se trataría de grupos de individuos netamente antirrepublicanos, que, una vez fracasado el golpe militar en los lugares en los que quedaron "atrapados", espontáneamente y en atención a lazos de amistad, militancia política, consanguinidad o relación profesional, se pusieron en contacto para brindarse "ayuda mutua ante la adversidad". Con el devenir del conflicto habrían entrado en comunicación con los servicios de información insurgentes, organizándose bajo su dirección militar y añadiendo a su inicial "acción protectora" una auténtica "actividad subversiva y de inteligencia".

En los años 70, Pastor Petit excluyó del concepto de "quintacolumnismo" a los simples desafectos, aquellos que mostraron "actitudes tibias que no cristalizaron en actos punibles por la legalidad". En los 90, Cervera Gil definiría a la quinta columna como "ciudad clandestina[4]", grupos de individuos que, no estando dispuestos a luchar por la República ni a esperar pasivamente el fin del conflicto, colaboraron en la victoria de sus correligionarios desde el corazón del enemigo. Núñez de Prado, quien por primera vez hablaría de "quintas columnas[5]" en plural, incluyó en el concepto no sólo a los grupos organizados sino también a quienes realizaban las mismas acciones individualmente, pero no a quienes mantuvieron una actuación pasiva; en todo caso, la autora pondría el acento en que la efectividad y trascendencia de las quintas columnas corrieron parejas al avance de la guerra y a la estructuración de los servicios de información. Iniciado ya iniciado el siglo XXI, Heiberg y Ros destacarían el interés de las quintas columnas como formas *irregulares* de combate practicadas por los nacionales tras las líneas enemigas[6], y autores como Bahamonde Magro, Alía Miranda o Egea Bruno profundizarían en la repercusión que tuvieron sus actividades de espionaje y sabotaje sobre el Ejército Popular, ofreciendo una nueva interpretación sobre la derrota final de la República[7].

Más recientemente, en 2019 Carlos Píriz ha situado el foco de atención en la conexión de las quintas columnas con los mandos rebeldes asentados más allá del frente, iniciando una nueva línea interpretativa sobre la naturaleza y origen del fenómeno. Desde esta perspectiva, el nacimiento de las quintas columnas estaría "indirectamente relacionado con las conspiraciones desarrolladas durante la Segunda República y, directamente, con el fracaso del golpe de Estado"; para considerarlas como tales, resulta preciso atender a su "conexión (regular o no, primigenia o tardía) con los servicios secretos rebeldes", dejando, por tanto, fuera del significante a los individuos y grupos de desafectos que no actuaron

(coords.): *El pasado que no pasa: la guerra civil española a los ochenta años de su finalización*, Cuenca, Ediciones Universidad de Castilla-La Mancha, 2020, pp. 127-142; Sofia RODRÍGUEZ LÓPEZ y Óscar RODRIGUEZ BARRERA: "La quinta columna y la Guerra Civil en Andalucía. El Socorro Blanco, El Sindicato católico de la Aguja y Falange", *Andalucía en la Historia*, 46, (2014), pp. 72-77.

[3] José UNGRÍA JIMÉNEZ: "El S.I.P.M.: ejemplo y fervor de una milicia voluntaria", *Arriba*, 7 de diciembre 1941; ÍD.: "Prólogo", en Luis CANIS MATUTES: *La organización informativa y el agente secreto*, Madrid, Imprenta Reche, 1967.

[4] Javier CERVERA GIL: *Madrid en guerra…, passim.*

[5] Sara NÚÑEZ DE PRADO Y CLAVEL: *Servicios de Información…, passim.*

[6] Morten HEIBERG y Manuel ROS AGUDO: *La trama oculta …, pasim.*

[7] Ángel BAHAMONDE MAGRO: El final de la guerra y el golpe de Estado del coronel Casado, en Ángel Bahamonde y Rosario RUIZ FRANCO (eds.): *Los libros sobre la guerra civil*, Madrid, Cátedra, 2021, pp. 261-288.

en conexión con aquellos[8]. Sus organizadores no fueron simples desafectos, sino individuos vinculados con la conspiración cuyo fracaso los llevó a "*(re)organizarse* en un nuevo escenario de guerra"[9], estableciendo una nueva forma de lucha; en definitiva, la Quinta Columna "existía y había nacido antes, incluso, de que se le diera nombre[10]". Consecuentemente con este enfoque, ante la ausencia casi absoluta de documentación en el fondo que aglutina la Información Militar sobre organizaciones dirigidas o controladas por los servicios de información insurgentes en la cornisa cantábrica, concluye que el Frente Norte no contó con grupos de interés para Salamanca.

Sea como fuere, es nota común en la historiografía de la Guerra Civil española pasar por alto la existencia y actuación del fenómeno quintacolumnista en el denominado Frente Norte, entendiendo como tal el territorio leal a la República comprensivo de las provincias de Santander, Asturias -a excepción de su capital y pequeños núcleos a occidente-, Vizcaya y los valles alaveses, y que quedó aislado del resto de la España republicana desde el inicio de la sublevación militar. Pero, si como se ha expuesto, el fenómeno quintacolumnista surge en las retaguardias de las grandes ciudades republicanas donde el golpe militar no triunfó, bien por miedo de desafectos a la República "atrapados en territorio hostil" que se organizan para prestarse socorro mutuo y que tras contactar con los servicios de información militar insurgentes añaden a su actividad primigenia otras de carácter subversivo y de inteligencia, bien por la necesidad de integrantes de redes conspirativas de *(re)organizarse* para una nueva forma de combate en el interior de la retaguardia republicana tras el fracaso de la sublevación; y, si las quintas columnas desempeñaron tareas de espionaje, sabotaje, propaganda, y "ayuda mutua ante la adversidad", y finalizadas las operaciones bélicas en cada territorio participaron en la estructura de la Nueva España, parece lógico volver la mirada a la retaguardia republicana de las grandes ciudades ubicadas en la cornisa cantábrica para preguntarse: ¿No hubo allí quintas columnas?; y en tal caso: ¿Por qué no las hubo?. ¿No se *(re)organizaron* grupos de conspiradores para combatir desde dentro a la República? ¿No hubo miedo entre los

[8] Carlos PIRIZ: *En campo enemigo…,* p. 4. Una aproximación poliédrica a diversos aspectos del quintacolumnismo en ÍD.: "Tres memorias, tres contextos, una guerra y un mito: la Quinta Columna, en Emilio PERAL VEGA y María OLIVAS FUENTES (eds.), *Cultura y Guerra Civil. Formas de Propaganda fuera y dentro de España*, Madrid, Escolar y Mayo, 2016, pp. 177-196; ÍD.: "Una hermosa aventura de sueños o la última memoria de la Quinta Columna", en Eva María FLORES RUIZ y Fernando DURÁN LÓPEZ (eds.), *Guerras de soledad, soldados de infamia. Representaciones de combatientes irregulares, clandestinos o mercenarios en la literatura española*, Palma de Mallorca, Genueve Ediciones, 2018, pp. 171-191; ÍD.: "Los servicios de información franquistas en la capital", en Gutmaro GÓMEZ BRAVO (coord.): *Asedio. Historia de Madrid en la Guerra Civil (1936-1939)*, Madrid, Ediciones Complutense, 2018 pp. 139-168; ÍD.: "Lo dicho y lo que está por decir sobre la Quinta Columna: otra contribución en el octogésimo aniversario de la conclusión de la Guerra Civil", en Juan Andrés BLANCO, Jesús A. MARTÍNEZ y Ángel VIÑAS (coords.): *Luces sobre un pasado deformado. La Guerra Civil ochenta años después*, Madrid, Marcial Pons, 2020, pp. 311-329; ÍD.: "Decanos del humanitarismo y la perfidia. La colaboración de las Misiones Diplomáticas de Argentina y Chile con la causa franquista durante la guerra civil española (y después), 1936-1969", *Culture & History Digital Journal* 10, (2021), pp. 585-619; ÍD.: "(Pre)Ocupación urbana. La cooperación de retaguardia en la guerra moderna. Madrid, 1939", *Hispania Nova*, 19, (2021), pp. 585-619.

[9] ÍD.: "La primera policía política franquista para las últimas ciudades republicanas: los Destacamentos Especiales del SIPM (enero-septiembre de 1939)", *Historia y Política*, 47, (2022), pp. 30-31.

[10] ÍD.: *En campo enemigo…,* p. 13.

desafectos ni se agruparon para prestarse ayuda o actuar frente a sus enemigos? Y, en el supuesto contrario, de haber habido quintas columnas en el Frente Norte: ¿Por qué han pasado desapercibidas para los investigadores?, ¿Quiénes fueron sus miembros?, ¿Qué actividades llevaron a cabo?, ¿En qué sectores actuaron?, ¿Cómo y cuándo conectaron con los servicios de información insurgentes? ¿Qué fue de ellos tras el final de las operaciones militares[11]?

Dar respuesta a tales interrogantes excede con mucho el objetivo del presente estudio, cuya finalidad es "espolear" la curiosidad de la comunidad investigadora exponiendo las razones que, a nuestro juicio, explican el vacío historiográfico denunciado, a la par que apuntar algunos indicios que revelarían la existencia de grupos quintacolumnistas en el Frente Norte. No obstante, atendiendo a la amplitud del territorio objeto de debate, nos entraremos en la retaguardia asturiana.

El presente estudio se ha elaborado partiendo de una revisión crítica de la bibliografía relacionada en el apartado final, que nos ha reafirmado en la conveniencia de investigar, y se nutre de fuentes archivísticas y hemerográficas. Partiendo de que en el Archivo General Militar de Ávila se ha constatado una ausencia casi absoluta de referencias a la quinta columna en Asturias, su existencia y actividades existencia se han rastreado en otros fondos, en particular en la correspondencia cruzada entre los Estados Mayores del Cuartel General del Ejército del Norte (N), las Sexta y Octava Divisiones Orgánicas y los Gobiernos Militares a retaguardia, en particular, León, Vigo e Irún. Dada su trascendencia, se han consultado las instrucciones y órdenes secretas referentes al Servicio de Información Militar cursadas por la 2ª Sección de EM del CGG entre los otoños de 1936 y 1937. En el Centro Documental de la Memoria Histórica se ha consultado abundante documentación de la sección Político-Social de Santander[12] y de Gijón, en particular la relativa a algunas causas seguidas por espionaje y sabotaje ante los Tribunales Populares y especiales. En el Archivo Histórico Nacional se ha accedido a la documentación digitalizada en PARES, relativa a la Pieza Quinta "Justicia Roja" de la Causa Nacional de la provincia de Oviedo, que contiene abundantes informes, denuncias y testimonios en causas por rebelión, desafección, traición, sabotaje y espionaje[13] y listados de desafectos, margaritas, falangistas, e incluso de "quintacolumnistas que pueden considerarse peligrosos[14]". Por último, se ha revisado prensa histórica de Gijón, El Comercio, El Noroeste, La Prensa, Avance y CNT; y de Oviedo y Avilés, Región, La Nueva España, y La voz de Avilés.

[11] Una aproximación en Ángela AGUAYO SEOANE: *Los Servicios de Información Militar del Ejército del Norte y la Quinta Columna en Asturias, 1936/1937*, TFM inédito, Máster Historia Militar, USC-CESEG, Santiago de Compostela, 2022.

[12] Centro Documental de la Memoria Histórica, (CDMH), PS-SANTANDER, O, C. Exp. 75, "*Control de la Quinta Columna. Relaciones de desafectos*". Los expedientes 23, 27, 29 y 30 contenidos en esta unidad documental se refieren en todos los casos a individuos "*probablemente de Gijón*" (sic).

[13] Archivo Histórico Nacional (AHN), FC-CAUSA_GENERAL,1342, Exps. 1 a 4.

[14] Archivo Histórico de Asturias (AHA), Fondos Asturianos de la Guerra Civil (FAGC): "*Listados de desafectos*", (Rollo 309, Exp 22, 1-31); "*Individuos de la Quinta Columna que pueden considerarse peligrosos*" (Rollo 1291, Exp 5, 1-10).

Quinta Columna… ¿En el Frente Norte?

El 7 de febrero de 1938 el general Gámir, al ser interrogado por las causas de la debacle de las fuerzas bajo su mando en el norte republicano, manifestó ante la Sala Sexta del Tribunal Supremo que

> la existencia de elementos de la Quinta Columna, que actuaban como agitadores en los momentos culminantes, ocasionó la pérdida de muchas posiciones… [y que] en los momentos previos a la entrada de las tropas franquistas en Santander, el coronel Prada le había hecho ver que "no había nada que hacer con la ciudad, pues los elementos de la Quinta Columna, que en ella abundaban, se dispusieron a hacer causa común con el enemigo[15]".

Dos meses más tarde, el propio coronel Prada confirmaba aquellas declaraciones afirmando ante la Sala que personalmente pudo observar que

> la Quinta Columna había actuado en Santander en forma tal que lo tenían todo preparado...y conjuntamente con los guardias de Asalto y Carabineros, que, sin duda alguna, eran parte integrante de la Quinta Columna, comenzaron a actuar contra los leales que quedaban[16].

En Bilbao, desde el interior de la comandancia de Marina actuó una red quintacolumnista de Falange dirigida por el funcionario Arturo García, de la que eran miembros Manuel Blanco, Félix Aguirregoitia, Cruz Béjar Zubizarreta y Fidel Santaló; la red informaba a los servicios de información sublevados sobre objetivos a bombardear por su aviación[17].

También en la misma ciudad operó la red dirigida por el cónsul de Austria y Hungria y encargado de negocios alemán en Bilbao Wilheim Wakonnig[18], a la que pertenecían Federico Martínez, cónsul paraguayo en la ciudad, y los responsables de las obras del Cinturón de Defensa de Bilbao Pablo Murga y José Anglada, así como el alemán Emil Schaedit Shneider y los "enlaces" Julián Munsuri Echevarría, abogado, y Julio Hernández Mendirichaga[19], miembro de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao. Wakkonig fue detenido en octubre de 1936 cuando intentaba embarcar rumbo a Francia, portando en la valija diplomática documentación militar y un informe del capitán Murga para el general Mola detallando el estado en el que se encontraba la construcción del "Cinturón de Hierro", la ubicación de fábricas de municionamientos y el plan operativo para la ofensiva de Ochandiano. La información no llegó a su destinatario entonces, pero cuatro meses más tarde Goicoechea se pasó al enemigo portando consigo los planos de la fortificación.

---

[15] La cita en Guillermo TABERNILLA y Julen LEZAMIZ: *El informe de la República por la pérdida del Frente Norte*, Monografías de la Guerra Civil 8, Trapagarán, 2013, p. 55. Vid. documentación dispersa en Causa General de Madrid, AHN, FC-CAUSA_GENERAL, 1543 y 1544.

[16] Guillermo TABERNILLA y Julen LEZAMIZ: *El informe...,* p. 199.

[17] CDMH/PS-MADRÍD, 1557, 49.

[18] CDMH/PS-MADRÍD,1249, 4, "*Sumario del proceso judicial contra Wakonnigg Hunmer, Guillermo y otros por espionaje y traición*"; CDMH/ PS-SANTANDER_VD_T-P-EUZKADI, C.1, Exp. 5.

[19] Condenado en la misma causa por espionaje a 30 años de reclusión, fue liberado tras la guerra y llegó a ser consejero de Ferrocarriles y Transportes Suburbanos de Bilbao S.A.

Otros tantos casos de espionaje con relevancia militar como los de los carlistas Bernabé Aguirre y Félix Ruiz de Erenchun[20] o los alemanes Lothar Gudde y Wolfgang Von Einatten[21] acabaron con el fusilamiento de sus protagonistas. Y aunque en opinión de Mikel Rodriguez, en Vizcaya más que quintacolumnistas activos hubo "leales geográficos que sabotearon con su inacción e ineficacia el esfuerzo de guerra republicano[22]", él mismo manifiesta que

> ... en vísperas de la entrada en la ciudad de los requetés, los "quintacolumnistas" aumentaron sus acciones, presionando al Gobierno vasco y a la población para que evitaran la destrucción de las instalaciones industriales. Incluso llegaron a la sublevación. El 15 y 16 de junio ocuparon en Algorta el cuartel de Zugazarte y atacaron al Batallón Bakunin cuando se retiraba[23].

En Gijón y Avilés también hubo sonados casos de espionaje y sabotaje militar que acabaron siendo juzgados por los tribunales asturianos, alguno de los cuales continúan a día de hoy siendo objeto de debate entre los investigadores[24]. El periodista del diario socialista "Avance" Ovidio Gondi, publicó en 1937 una serie de crónicas bajo el denominador común "Cómo trabaja la Quinta Columna", a la que calificaba de "cuerpo de ejército faccioso…enemigos del régimen [que] habían pasado de la cobardía inicial a la ofensiva" en los que advertía

> La Quinta Columna trabaja...opera encubiertamente en nuestra propia retaguardia, las espaldas bien guardadas por el anónimo...ataca sordamente los parapetos de la vida organizada en la retaguardia[25].

Entre los casos relatados por Gondi, el del Consulado de Cuba a cargo de Fernando Peña, en cuya sede se encontró un listado de significados derechistas a los que el Cónsul supuestamente "certificaba, a vuelapluma, cartas de naturaleza que [habían] de servir para

---

[20] Acusados de pasar información a la artillería nacionalista sobre las posiciones republicanas en la Batalla de Villareal, fueron condenados por un delito de traición por el Tribunal Popular y ejecutados en Derio el 13 de enero de 1937. CDMH_PS-MADRÍD,1249,6, "*Sumario del proceso judicial contra Aguirre Aranguiz, Bernabé y Ruiz Erenchu, Félix por espionaje y traición*".

[21] Enrolados en las filas carlistas, Gudde era falangista y Von Eynatten, sobrino del excanciller alemán Von Papen.

[22] Mikel RODRIGUEZ: *Espias vascos*, Tafalla, Ed. Txalaparta, 2004, pp. 55, 68, 69.

[23] *Ibid.*, p. 72.

[24] Son los casos del coronel jefe de la fábrica de armas de Trubia, José Franco Mussió y sus subordinados, o los de los mandos de la Jefatura de los servicios de Artillería de Gijón, juzgados por negligencia y sabotaje: aunque resultaron absueltos, muchos fueron destituidos de sus cargos y enviados al frente. Para un acercamiento al tema, Carmen GARCÍA GARCÍA: "El Consejo de guerra sumarísimo contra el coronel de Artillería José Franco Mussió y los oficiales de la Fábrica de cañones de Trubia", *Revista Universitaria de Historia Militar (RUHM),* 13, 2018, pp. 466-481; ÍD.:"¿Desenmascarando traidores o persiguiendo a leales?. El papel del PCE en el juicio del coronel director de la Fábrica de Trubia, José Franco Mussió", en Manuel BLANCO LLUCH, José Ramón HINOJOSA MOLTALVO, Carmen GARCIA (coords.): *Historia del PCE: I Congreso, 1920-1977,* 2007, pp. 349-364.

[25] GONDI, Ovidio, *Guerra Civil en Asturias. Nuestros enemigos entre nosotros: Vida crónica y exterminio de una Quinta Columna*, Barcelona, Ed. Antifascistas, 1938, p. 29.

utilidad de los enemigos del régimen[26]"; el de oficinas militares, en las que oficiales de transmisiones efectuaban "comunicaciones con la otra zona …por medio de claves, con signos convencionales, a nombres inexistentes pero que [encontraban] destinatario...[27]". Incluso el alcalde de Gijón manifestó tener evidencias de que

> algunos enlaces de la quinta columna recorren la región Norte observando y transmitiendo noticias… pretenden obtener carnet de trabajo fingiendo una profesión…que le[s] sirva de tapadera…[28].

El *Boletín del Norte* vinculaba en verano de 1937 la actividad de espionaje con la Quinta Columna[29], nada que, desde *Milicias*, órgano provincial del mismo partido, no se hubiera manifestado antes: apenas tres meses después de fracasada la sublevación, ya alertaba de la necesidad de controlar la retaguardia, en particular los comedores de milicianos, "lugares idóneos para la obtención de información por parte de espías y *quintacolumnistas*[30]".

A principios de agosto de 1937 el diario *La Voz de Avilés* lanzaba una llamada de atención a los responsables republicanos para "depurar la retaguardia e inutilizar a la Quinta Columna...que tan infiltrada está en nuestro seno". El mismo día que Torrelavega era ocupada por las fuerzas sublevadas, el Consejo de Asturias y León[31] se declaraba "soberano", justificando la medida ante la situación militar de la región, sitiada y con una retaguardia resignada en la que las líneas divisorias entre lo civil y lo militar habían desaparecido. Las primeras medidas del Consejo Soberano, tendentes a impedir la actividad de la quinta columna afectarían a toda la población, en particular a los habitantes de Gijón y Avilés[32]. No serían ya efectivas.

El 4 de octubre Belarmino Tomás se dirige a Avilés a presenciar un desfile militar en la plaza del Parche, donde los batallones 242, 237 y 265 iban a ser homenajeados antes de volver al frente. En el balcón del Ayuntamiento, Belarmino Tomás, Segundo Blanco y los militares Prada, Galán, Ibarrola y Ciutat se dirigen al numeroso público congregado en el lugar cuando una granada explota entre el gentío. Hay numerosos heridos, pero tras la conmoción inicial, el desfile se reanuda. De nuevo se produce una explosión, esta vez seguida de un tiroteo de fusil ametralladora, y a continuación suena otra explosión que siembra el pánico entre la población, que abandona el lugar, despavorida. La CNT achacaría lo ocurrido a una granada que se habría a un soldado, pero la propaganda de la otra zona y también el Servicio de Información Militar del Ejército del Norte en Asturias barajaron un atentado comunista "o que haya sido obra de la Quinta Columna[33]".

---

[26] *Ibid.,* pp.35 y ss; para más detalles, Vid.: CDMH/ PS-GIJÓN_K, C.10, Exp.1, "*Causa 50/1936 seguida por el Juzgado de Instrucción Especial número 2 contra Fernando Peña, Cónsul de la República de Cuba, por auxilio a la rebelión*".

[27] Ovidio GONDI: "Como trabaja la Quinta Columna. Traidores en los servicios técnicos militares", *Avance*, 7 de enero de 1937.

[28] *Avance*, 28 de marzo de 1937, p. 4.

[29] *Boletín del Norte,* 15 de julio de 1937, p. 1; y 13 octubre de 1937, p. 5

[30] *Milicias,* 11 octubre de 1936.

[31] Decreto de 24 de agosto de 1937. *Avance*, 26 de agosto 1937, p. 1.

[32] Javier RODRIGUEZ MUÑOZ: *La Guerra Civil en Asturias*, La Nueva España, Oviedo, 2007, p. 718.

[33] Pablo MARTINEZ CORRAL: "El atentado contra Belarmino Tomás en Avilés", *Quinta Pedregal*, 2 de octubre de 2012. Recuperado de internet (https://quintapedregal.org/spip.php?article58, consultado el 1 de marzo de 2022); Vid. Sumario 149/1937 de Avilés.

El desmoronamiento de la retaguardia era imparable. Del 20 al 21 de octubre

> la "quinta columna" gijonesa y los presos se echaron a la calle para dominar la ciudad, haciéndose con la Comandancia Militar de la Plaza. Piquetes armados montaron guardia en los centros oficiales y lugares estratégicos a fin de guardar el orden público y evitar desmanes...y se enviaron enlaces para establecer contacto con las columnas que se aproximaban por la carretera de Villaviciosa[34]...

El derrumbe del Frente Norte dejó este y otros asuntos relevantes para el conocimiento de la quinta columna en Asturias sin resolver.

A la vista de todo ello cabe preguntarse si el vacío historiográfico sobre la existencia de quintacolumnismo en el Frente Norte obedece a desinterés de la comunidad científica en el asunto o a la carencia documental ya apuntada en el fondo SIPM del CGG. Dado que las publicaciones sobre la quinta columna no han hecho más que crecer en las últimas décadas, todo apunta a la cuestión documental como causa y origen del olvido historiográfico. En nuestra opinión, varios factores explicarían la limitada presencia de referencias concretas a quintacolumnistas en aquel teatro de operaciones entre los papales generados por el SIM.

Primavera de 1937 en el Frente Norte: conociendo "*lo que se ha dado en llamar QUINTA COLUMNA"*

En primer lugar "las lógicas de la inteligencia». Fracasado el golpe militar en la mitad de España, durante las primeras operaciones militares que se desarrollaron la inteligencia militar quedó al albur de improvisadas oficinas en los frentes si bien a partir del 14 de octubre comenzó su organización con el dictado de las Instrucciones para unificación del Servicio de Información Militar[35]. Constatada alguna indiscreción inicial en los correspondientes Boletines de Información, mediante telegrama oficial cifrado en Salamanca el 12 de octubre de 1936, el Generalísimo impuso extremar la prudencia y mantener una absoluta cautela "sobre aquellas noticias cuyo secreto resulta indispensable guardar para el éxito de las operaciones", para lo que ordenó al Cuartel General del Ejército del Norte que los citados Boletines fueran "copiados a máquina por mecanógrafos de confianza absoluta", a ser posible ubicándolos en el despacho del propio Oficial de Información, separados del resto de personal; respecto a "ciertas categorías de noticias", el CGG ordenaba que fueran comunicadas "solamente por telegrama cifrado personalmente por los propios jefes u oficiales de información sin intervención de mecanógrafo alguno». Finalmente ordenaba a Mola que

> …no se repita citen en boletines información, noticias relativas a la existencia y futura actuación en Madrid de organizaciones extremistas favorables a nuestra causa. *Lo que vaya conociendo sobre ellas*, dígase por cifrado utilizando clave más complicada…[36]

[34] Oscar MUÑIZ: *Asturias en…* p. 113.

[35] AGMAV, C. 1471/36, "*Instrucciones para la unificación del Servicio de Información Militar*, *SIM,* 14/X/1936.

[36] AGMAV, C. 1217, 34, "*Telegrama oficial. Clave Fragata"* 12/X/1936.

A partir de entonces, para identificar la procedencia de la información, el SIM utilizó claves compuestas por letras y números, o eufemismos como "*de fuente de segura*" o "*de toda confianza*" para referirse a los colaboradores en *zona roja* y sus informaciones. El Boletín del oficial SIM emitido en el sector de Grado el 7 de noviembre siguiente detallaba información militar facilitada por *una mujer residente en Gijón* identificada como "*GM1*", quien informó de que

> ha dado el enemigo órdenes de desalojar los pueblos de...; que llegó un técnico militar de Rusia ...y se aloja en […]; que nuestra artillería ha destruido un cañón que tenían emplazado en el monte...; que manifiestan tener 13 aparatos en el grupo de aviación de Carreño (aunque esto ella lo cree una fantasía) y están esperando pilotos para …el ataque…[37]

En segundo lugar, el "factor temporal". Ese mismo mes de octubre, el coronel Múgica recibía el encargo de organizar lo que en adelante sería el Servicio de Información Militar, cuya sede central quedó ubicada en la calle Almirante Bonifaz de Burgos. La pléyade de servicios informativos puestos a disposición de los insurgentes y en particular el propio SIM, fueron evolucionando en los siguientes meses, pero cuando en mayo de 1937 Ungria se hace cargo del organismo militar, su efectividad y coordinación resultaban aún deficientes. El día 8 de ese mes el CGG dicta las primeras "*Instrucciones secretas para la explotación de ayudas en campo rojo*[38]", primeras de su naturaleza, y que son remitidas a los Estados Mayores de todas las Grandes Unidades, que a su vez las distribuyen entre unidades subordinadas y Gobiernos Militares a retaguardia. En los apartados primero y segundo se manifestaba la conveniencia de

> …explotar en provecho de la Causa las ayudas que en distintos sentidos y por diferentes medios "*se hacen*" por personas afectas residentes en la zona roja… [para lo que deben] establecer el mayor número posible de enlaces entre una y otra zona por medio de radio y empleo de claves, por personas de reconocida lealtad que por determinados sectores pasen al campo enemigo y enlacen con otras residentes allí.[39]

Se trataba de

> obtener datos de personas afectas en zona enemiga y servicios que pueden prestar […]llegando a "*adquirir un conocimiento lo más completo posible de…lo que se ha dado en llamar QUINTA COLUMNA*[40]".

Y para conseguirlo

> Se designará ...un oficial que reúna las aptitudes especiales para la misión de *coordinar* todo lo que afecta a *la organización de los elementos que puedan constituir...la quinta columna*[41] [...] Estos oficiales darán conocimiento a la 2ª

[37] AGMAV, C. 2927, 17/3, "*Boletín de Información SIM*", Grado, 7/X/1936.

[38] AGMAV, C. 2481,10/26-7, "*Instrucciones para la explotación de ayudas en campo rojo*", Salamanca, 8/5/1937. Agradecemos a C. Píriz su cortesía al facilitarnos el documento.

[39] *Ibid.*, En mayúsculas en el original, las cursivas son nuestras.

[40] *Ibid.*, En mayúsculas en el original.

[41] *Ibid.*, Las cursivas son nuestras.

> Sección de EM del Cuerpo de Ejército de las posibilidades de realizar algún plan de ayudas en zona roja...inmediatas o futuras en conexión con nuestras tropas.

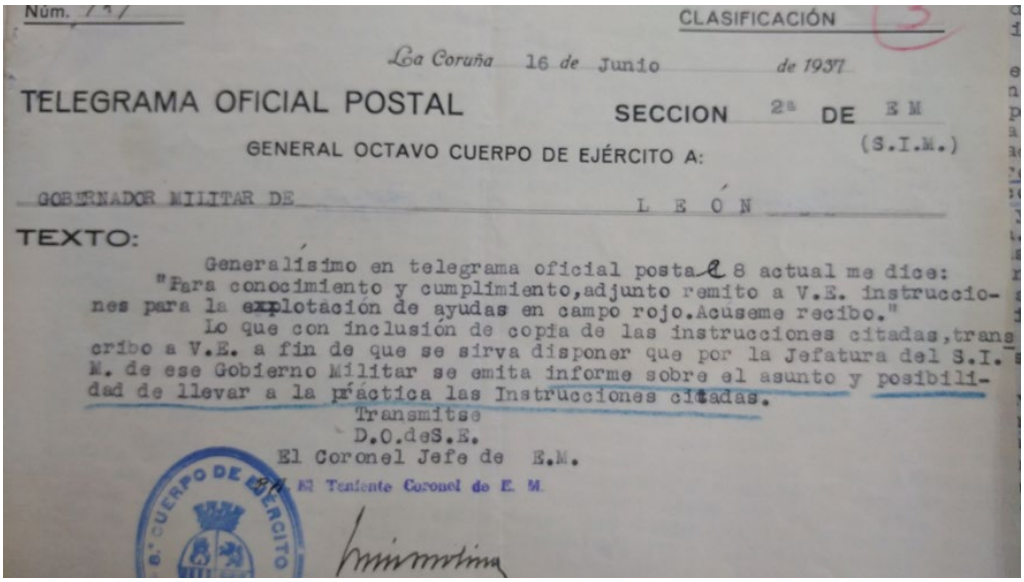
Por tanto, ocho meses después de iniciada la sublevación el CGG se encontraba todavía inmerso en un proceso de conocimiento sobre lo que ya se conocía como *quinta columna*, de cuya realidad y actuación tenían constancia, pero no completo conocimiento.

Sabían que estaba conformada por personas *afectas a la Causa* residentes en la retaguardia republicana, pero en mayo de 1937 desconocían *los datos y servicios* que sus miembros podían prestar, extremos que la inteligencia militar desplegada en los frentes debía averiguar para a continuación evaluar un "posible plan de actuación en conexión con las tropas". Para lograr ese acabado conocimiento las Grandes Unidades debían enviar enlaces que establecieran contacto con ellos. En Asturias, el coronel Ceano *reclutó* como enlace de información a Alfredo Flórez Suárez, un pescador de 22 años natural de Grado y antiguo confidente de la Guardia Civil, que aprovechando el perfecto conocimiento que tenia del terreno

> logró pasar de uno a otro campo más de treinta veces en cumplimiento de los servicios encomendados [hasta que] fue sorprendido por los rojos y reducido a prisión…[42].

Pero como acreditan los telegramas cruzados entre el SIM del Octavo Cuerpo de Ejército y su homólogo en el Gobierno Militar de León, en julio de 1937, esto es, tres meses antes de que las tropas de Solchaga ocuparan Gijón, los servicios de información del Ejército del Norte se hallaban aún evaluando la "*posibilidad de llevar a la práctica*" las instrucciones para la explotación de ayudas en campo enemigo, esto es, para utilizar militarmente a la quinta columna.

Imagen 1. Telegrama oficial postal, sección 2ª de EM (S.I.M) del General Octavo Cuerpo de Ejército a Gobernador Militar de León, 16 de junio de 1937.



Núm. 7?7 CLASIFICACIÓN

La Coruña 16 de Junio de 1937

TELEGRAMA OFICIAL POSTAL SECCION 2ª DE E M

GENERAL OCTAVO CUERPO DE EJÉRCITO A: (S.I.M.)

GOBERNADOR MILITAR DE L E Ó N

TEXTO:

Generalísimo en telegrama oficial postal 8 actual me dice: "Para conocimiento y cumplimiento, adjunto remito a V.E. instrucciones para la explotación de ayudas en campo rojo. Acuseme recibo." Lo que con inclusión de copia de las instrucciones citadas, transcribo a V.E. a fin de que se sirva disponer que por la Jefatura del S.I.M. de ese Gobierno Militar se emita informe sobre el asunto y posibilidad de llevar a la práctica las Instrucciones citadas.

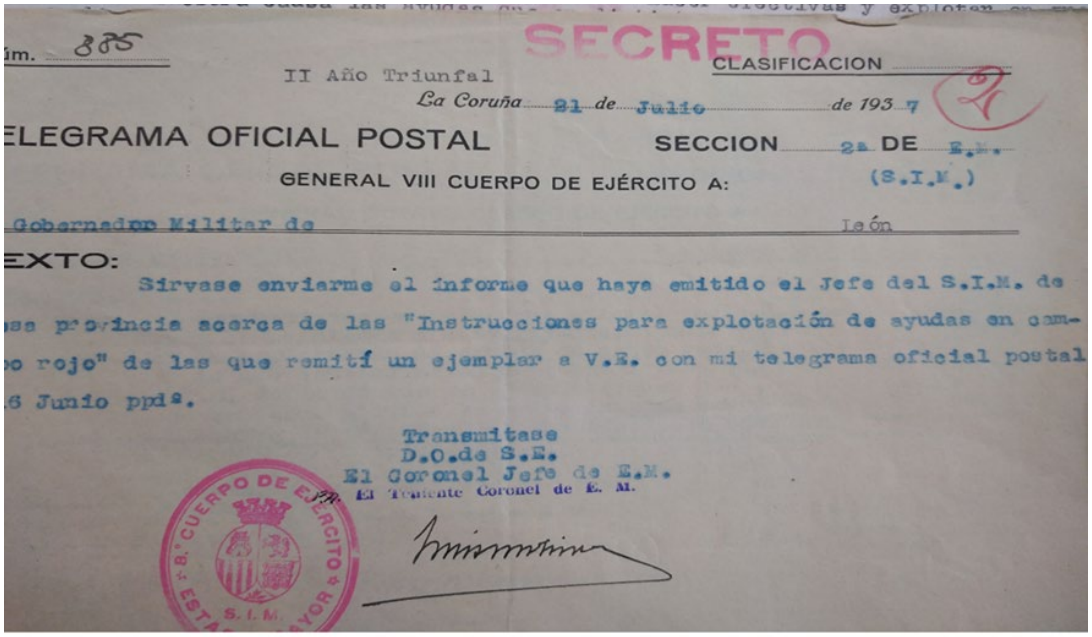
Transmitse
D.O.deS.E.
El Coronel Jefe de E.M.

El Teniente Coronel de E. M.

Fuente: AGMAV, Armario 38, carpeta 29, legajo 3.

[42] Marcelino LARUELO ROA: *La libertad es un bien muy preciado*. Gijón, Autoedición, 1999, p. 41.

Imagen 2. Telegrama oficial postal, sección 2ª de EM (S.I.M) del General VIII Cuerpo de Ejército a Gobernador Militar de León, 21 de julio de 1937.



SECRETO

Núm. 885

CLASIFICACION

II Año Triunfal

La Coruña 21 de Julio de 193 7

TELEGRAMA OFICIAL POSTAL

SECCION 2ª DE E.M. (S.I.M.)

GENERAL VIII CUERPO DE EJÉRCITO A:

Gobernador Militar de León

TEXTO:

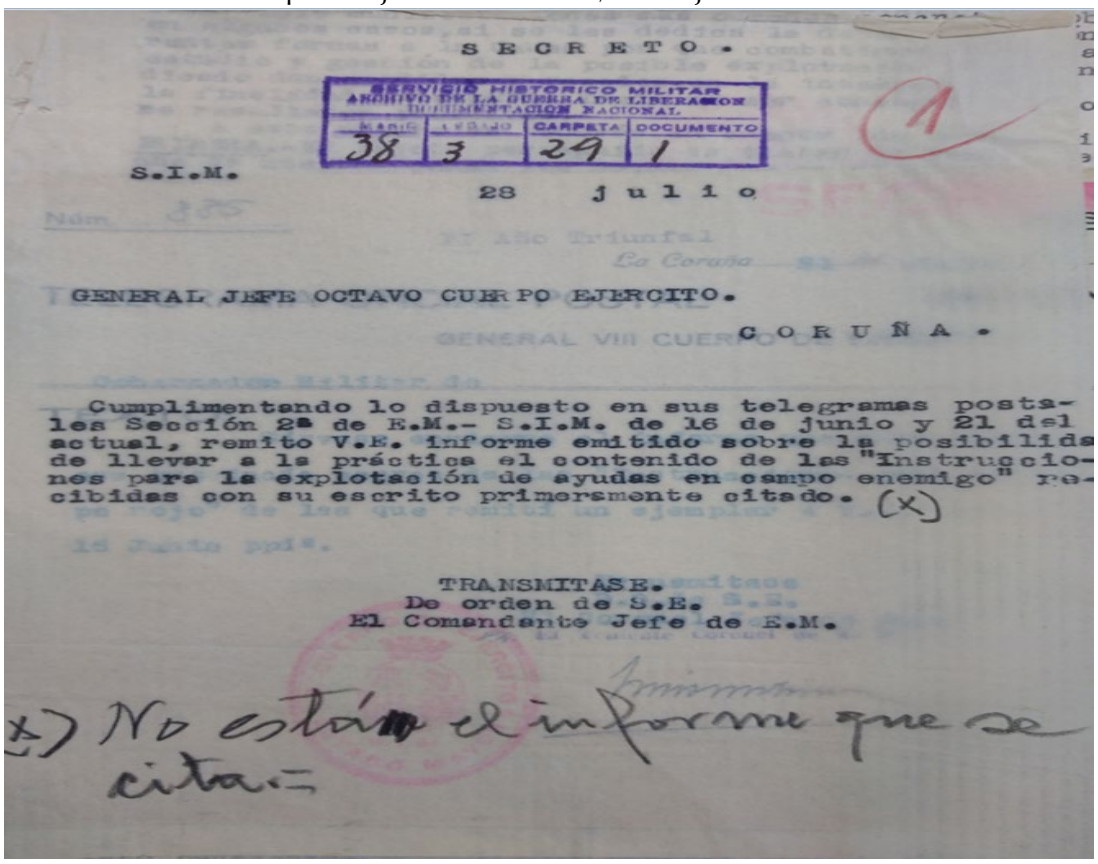
Sírvase enviarme el informe que haya emitido el Jefe del S.I.M. de esa provincia acerca de las "Instrucciones para explotación de ayudas en campo rojo" de las que remití un ejemplar a V.E. con mi telegrama oficial postal 16 Junio ppdº.

Transmitase
D.O.de S.E.
El Coronel Jefe de E.M.
El Teniente Coronel de E. M.

8º CUERPO DE EJÉRCITO ESTADO MAYOR S.I.M.

Fuente: AGMAV, Armario 38, carpeta 29, legajo 3.

Imagen 3. Telegrama oficial postal, S.I.M Gobierno Militar León a General Jefe Octavo Cuerpo de Ejército La Coruña, 28 de julio de 1937.



SECRETO.

SERVICIO HISTORICO MILITAR
ARCHIVO DE LA GUERRA DE LIBERACION
DOCUMENTACION NACIONAL

Armario	Legajo	Carpeta	Documento
38	3	29	1

1

S.I.M.

28 julio

GENERAL JEFE OCTAVO CUERPO EJERCITO.

CORUÑA.

Cumplimentando lo dispuesto en sus telegramas postales Sección 2ª de E.M.- S.I.M. de 16 de junio y 21 del actual, remito V.E. informe emitido sobre la posibilidad de llevar a la práctica el contenido de las "Instrucciones para la explotación de ayudas en campo enemigo" recibidas con su escrito primeramente citado. (X)

TRANSMITASE.
De orden de S.E.
El Comandante Jefe de E.M.

(X) No está el informe que se cita.=

Fuente: AGMAV, Armario 38, carpeta 29, legajo 3.

Lamentablemente, en la documentación de archivo no hemos localizado el citado informe, pero ambos telegramas ponen de manifiesto que la pretensión de los servicios de información militar insurgentes de conocer en detalle datos y actividades de la quinta columna, en las retaguardias del Frente Norte, se encontró huérfana de tiempo, extremo que explicaría la distinta organización y relevancia que aquellas organizaciones alcanzaron en territorios de la cornisa cantábrica, muy alejadas de la que conocemos tuvo en otros territorios que permanecieron en poder de la República durante dos años más.

Y es que, como las fichas de un dominó, el 19 de junio las tropas franquistas ocupaban Bilbao, el 26 de agosto Santander, el 21 de octubre entraban en Avilés y Gijón, últimos bastiones republicanos en el cantábrico. Cuarenta días después de ocupada la totalidad de la cornisa cantábrica, Franco dictaba una *orden secreta* a los Ejércitos de Operaciones comunicándoles la creación del nuevo "Servicio de Información y Policía Militar" (SIPM)[43], organismo que se convirtió a partir de ese momento en el verdadero motor de *(re)organización* y crecimiento de las quintas columnas. A partir de ahí el SIMP asume la dirección de los "grupos de acción directa en zona roja", detallando las actividades que debían llevar a término "en todo tiempo": difundir bulos sobre derrotas republicanas, aumentar la desmoralización del Ejército popular exagerando la importancia de las victorias del enemigo, provocar incidentes en la retaguardia, procurando citar lugares donde la comprobación resulte difícil; fomentar por todos los procedimientos la desunión entre todas las organizaciones políticas y sindicales; poner trabas al comercio, acaparando comestibles; falsificar moneda, sembrar el descontento en las familias de los milicianos, haciéndoles ver que mientras sus maridos e hijos pasan privaciones y peligros, los familiares de los dirigentes republicanos rehúyen los sacrificios disfrutando de buenos destinos a retaguardia o en el extranjero, pintar paredes con proclamas, enviar anónimos con amenazas, proceder violentamente contra intelectuales, jueces y jurados que se distingan en su actuación contra derechistas y militares, garantizar el buen trato a todos los que deserten, y favorecer las evasiones de familias. Y también las que procedía efectuar en los "momentos culminantes de las operaciones militares": provocar averías en emisoras de radio, intensificar sabotajes en fábricas, líneas de conducción eléctrica, telégrafos, teléfonos, radios, ferrocarriles, y camiones; destruir *a toda costa* depósitos de gasolina; provocar inundaciones e incendios en polvorines, cuarteles, y barcos anclados, y, en general, "adoptar cuantas medidas…pudieran favorecer a la causa".

Ahora bien, no fue hasta la aprobación del "Reglamento para la organización y funcionamiento del Servicios de Información y Policía Militar", en mayo de 1938, cuando las quintas columnas alcanzaron su etapa de mayor eficacia y relevancia, fecha en la que el Frente Norte hacía tiempo había desparecido. Ello no implica que no hubiera habido grupos e individuos "*laborando por la Causa Nacional"* en el Frente Norte; simplemente, su *conexión* con los servicios secretos rebeldes debe calificarse, siguiendo a Píriz[44], de "*primigenia e irregular"*, esto es, no reglamentada ni sistemática, circunstancia que, con el devenir de la guerra sí pudo llevarse a cabo en la retaguardia de aquellas ciudades que permanecieron en poder de la República hasta los últimos compases de la guerra.

Y, por último, "el factor burocrático". La ausencia, casi absoluta, de documentación militar en el fondo SIPM del CGG -que engloba la generada por el SIM- sobre la actuación

[43] AGMAV, C. 27456, 5, "*Orden reservada a los Ejércitos de Operaciones, modificando y ampliando los cometidos del Servicio de Información Militar"*, 30 de noviembre 1937.

[44] Carlos PIRIZ: *En campo enemigo…* p. 47.

o identidad de organizaciones quintacolumnistas en el Frente Norte, resulta una consecuencia lógica de lo hasta aquí expuesto.

Algunos indicios: el caso asturiano

En la Instrucción de Mola de 25 de mayo de 1936 fijando los objetivos, los medios y los itinerarios de la sublevación militar, la Octava División Orgánica- que abarcaba Asturias, Galicia y León- tenía asignada una misión defensiva y secundaria, la de contener a las masas revolucionarias asturianas de las cuencas mineras, asegurando la retaguardia de las columnas que desde otros territorios debían avanzar sobre Madrid. El fracaso en la rápida toma de la capital y la difícil situación de Aranda en Oviedo terminó por convencer a Mola en octubre de 1936 de que

> los dos problemas fundamentales para el mando eran la toma de Madrid y "el problema" de Asturias; a ellos debía prestarse "atención preferente" por consideraciones de índole militar, política y moral…[45]

En Gijón, la mayoría de jefes y oficiales que se sublevaron sin éxito contra la República, así como muchos de los falangistas y carlistas que les apoyaron, fueron arrestados. Según relata Bonifacio Lorenzo

> A la puesta de sol del día 19 se intensificaron los registros domiciliarios y las detenciones de las personas de orden. En la noche aparecen en la playa los primeros cadáveres de personas detenidas y asesinadas sin formación de causa[46].

Algunos lograron evadirse y penetrar en Oviedo y otros muchos se escondieron o se mimetizaron con el entorno en espera del devenir de los acontecimientos.

Algunos se organizaron.

En Pola de Siero, la red "Casa Escalera", propiedad de una importante familia de políticos, baqueros, escritores, juristas, médicos, farmacéuticos, consignatarios de buques, y dueños de las minas La Encarnada y La Generosa, aglutinó a varios individuos de Falange entorno a Joaquín Mier Vigil-Escalera[47], jurista acusado de participar en la rebelión militar, y que tras la entrada de las tropas de Franco en Asturias fue teniente fiscal de la Audiencia Territorial de Oviedo, presidente de la Junta Provincial de Libertad Vigilada y fiscal instructor de la Causa General de Asturias La casona "era tan grande e intrincada que durante varios meses sirvió de refugio para no menos de veinte personas perseguidas por sus ideas políticas… [y en ella resistieron] diecisiete registros generales sin ser descubiertos[48]". Desde la casona se facilitaba documentación falsa elaborada por Feliciano, uno de los hermanos Mier Vigil-Escalera[49] y certificados médicos expedidos por el doctor Juan de la Vega, con los que perseguidos y prófugos evitaron ser detenidos o incorporados al frente. Con la Casa colaboraban, infiltrados en el Cuerpo de Seguridad, los antiguos guardias civiles de Sama y Pola de Siero, Enrique Solano Galice, Gregorio

[45] AGMAV, C. 2584, 1, Emilio MOLA, 10 de octubre de 1936.

[46] Bonifacio LORENZO SOMONTE, *¡Nunca más!*, Biblioteca Padre Patac, Sig. BA 2-42/17.

[47] CDMH/PS-GIJÓN, Tribunal Popular de Justicia de Asturias (TPJA), C.37, Exp. 214.

[48] http://vigil-escalera.blogspot.com/

[49] Causa 66/1937, Juzgado militar nº 2 de Gijón.

González Benedite y Arturo Miguel Ruiz. Gracias a sus destinos anticipaban a los refugiados en la Casa Escalera cuándo se iban a producir registros o detenciones. También les proporcionaron medios para camuflarse y actuaron como *enlace*s entre la organización de Siero y derechistas de Gijón, a quienes llevaban noticias de radio. El 21 de octubre de 1937, desde la Casa Escalera "se impartieron órdenes para el mantenimiento del orden[50]".

En Hospitales, médicos, practicantes, y demás personal sanitario boicotearon al Ejército Popular minando sus efectivos, falsificando bajas y evitando el reclutamiento. En el Hospital Duro-Felguera de Sama, el practicante falangista Juan Emilio Ocaña García, desde su puesto de secretario técnico de la Jefatura de Sanidad facilitó evasiones a Oviedo hasta que fue descubierto y fusilado. En Villaviciosa, localidad natal de los hermanos Fresno, líderes del Requeté asturiano, la Falange organizó un grupo quintacolumnista. Alli se escondieron el Dr. Mario de la Torre García-Rendueles y otros falangistas tras el fracaso de la sublevación en Gijón. Camisa vieja, el 19 de julio había recibido aviso y armas de un enlace para que se presentara en el cuartel de la Guardia Civil a las ocho de la noche, acudiendo allí en compañía de otras treinta y una personas. Tras la rendición de la Guardia Civil y del Cuartel de Zapadores, el Dr. de la Torre y el soldado falangista Enrique Salgado Olgado, lograron refugiarse en Villaviciosa, donde poco después el militar se incorporó a la oficina de telégrafos como oficial. Desde esa localidad, facilitaron aparatos de radio, armas y noticias de la marcha de las operaciones a otros derechistas. Cuando cayó el Frente Norte se presentaron voluntarios para liberar a los presos de derechas[51]. Juzgados en consejos de guerra, el Dr. de la Torre resultó absuelto y entre 1943 y 1948 fue alcalde de Gijón.

En Mieres funcionó el *"Socorro Blanco[52]"* a cargo de militares de Intendencia, cuerpo al que pertenecía alguno de los implicados en la conspiración y sublevación en Asturias, y a cuyas dependencias de Gijón acudieron los falangistas. Según denuncia de la Agrupación de Mujeres Antifascistas, el capitán Andrés Fernández Comas, jefe del depósito local de Mieres, con la colaboración del sargento de la Cruz Roja de Turón, Leandro Cienfuegos, permitía que se sacaran víveres para distribuirlos entre personas desafectas que permanecían huidas o escondidas.

En los Juzgados de Gijón y Avilés, los Jueces Juan Olano de la Torre y Genaro Palacio Sánchez[53], en colaboración con los secretarios judiciales Antonio Pizarro Carrión y Avelino Roces Manchón, los auxiliares Alfonso y Marino Rodríguez Roces y el alguacil Emilio García Rodríguez, sabotearon la acción de la Justicia desde sus puestos; ayudaron a destacados derechistas, retrasando durante días la instrucción de sus causas, traspapelando citaciones y oficios y transmitieron a los presos noticias sobre la marcha de la guerra. En mayo de 1937, la Consejería de Justicia del Gobierno asturiano denunciaba la existencia de cientos de *presos gubernativos* detenidos en los primeros momentos de la sublevación, y que debiendo responder ante los Tribunales, aún no habían sido puestos a disposición de ninguno de ellos[54]. En 1940 continuaban desempeñando sus respectivos cargos.

---

[50] CDMH/PS_GIJON-TPJA, C.37, Exp.214; AGMAV, C.42043, 14 "*Expediente de declaraciones juradas y relación de personal de suboficiales y tropa de esta Comandancia que ha estado en zona roja y presta sus servicios en esta provincia*".

[51] Marcelino LARUELO ROA: *La libertad*…p. 24.

[52] AHA/FAGC/Fondo Agrupaciones Femeninas Antifascistas, Comisión provincial de Asturias, Secretaría, serie correspondencia, Rollo 1233.

[53] AHN, FC-CAUSA_GENERAL, 1342, Exp. 1.

[54] *Avance*, 14 de mayo de 1937, p. 3. y Pedro Luis ALONSO GARCIA: *La Justicia*… p. 205.

En Gijón también, Fernando Peña Pongo, cónsul de Cuba fue acusado de facilitar pasaportes a desafectos a la República para abandonar territorio español y de ayudar a derechistas presos a conseguir su libertad[55].

Conclusiones. *Si es blanco, huele a leche y sabe a leche…*

Aunque la historiografía ha pasado por alto la existencia de quintas columnas en el Frente Norte, los indicios y reflexiones expuestas ponen de manifiesto la oportunidad de volver la vista hacia las retaguardias republicanas de la cornisa cantábrica, e investigar. La experiencia en inteligencia y contrainteligencia de los mandos militares que actuaron en el Ejército del Norte, las alusiones en la prensa de toda la zona norte, las causas seguidas ante los tribunales populares y especiales de Bilbao y Gijón por sabotaje, negligencia, derrotismo, falsificación de documentos, espionaje y traición, y numerosos testimonios dispersos en las causas generales de las provincias implicadas, apuntan a ello.

En Asturias, a juicio del Gobierno de la República y de las autoridades locales, "los mayores problemas existentes en la retaguardia eran el espionaje y la actuación de la Quinta Columna[56]". A encontrarlos y detenerlos dirigieron sus esfuerzos autoridades, partidos políticos, intelectuales y milicias de retaguardia.

Varios indicios acreditan que grupos de desafectos, organizados entorno a militares de intendencia, guardias civiles, requetés y falangistas involucrados en la sublevación fallida, prestaron auxilio a correligionarios a los que ayudaron a esconderse, alimentándoles y facilitándoles documentación falsificada; recogieron información con radios ocultas en domicilios que luego transmitían a sus allegados para infundirse ánimos; encubrieron a prófugos y desertores, evitando su incorporación al frente o su detención; retrasaron las causas judiciales en las que se vieron inmersos, e incluso organizaron evasiones a Oviedo. También transmitieron noticias de interés militar a la "otra zona" con la que mantuvieron contacto a través de "enlaces" que cruzaban las líneas del frente. En los momentos previos a la entrada de las tropas franquistas en Asturias, se ocuparon de liberar y armar a los presos de derechas, se ofrecieron para efectuar las primeras labores de orden público, y, finalizadas las operaciones bélicas en el territorio, que no la guerra, algunos se convirtieron en custodios del nuevo orden local. En definitiva, mantuvieron contacto con organizaciones y agentes protagonistas de la fallida sublevación, operaron en sectores de actividad prototípicas del quintacolumnismo y realizaron actividades propias del quintacolumnismo; si es blanco, huele como la leche y sabe a leche, es que debe de ser leche.

El factor temporal explicaría que su *conexión* con los servicios secretos insurgentes previos a su reestructuración en Servicio de Información y Policía Militar, fuera primigenia, no reglamentada ni sistemática, circunstancia que diferenciaría el fenómeno quintacolumnista en la retaguardia del Frente Norte del desarrollado en las ciudades que permanecieron en poder de la República hasta los últimos compases de la guerra.

En definitiva, las quintas columnas en el Frente Norte existieron. Animamos a los investigadores a tirar del hilo sabiendo que seguir su rastro, en este teatro de operaciones, resulta especialmente más laborioso y difícil.

Queda mucho por hacer.

---

[55] CDMH/PS_GIJÓN_K, C.10, Exp. 1.

[56] Pedro Luis ALONSO GARCIA: *La Justicia*…p. 142; *CNT*, 11 de enero de 1937, p. 3.

Karel Holemans, el pintor flamenco que trabajó para la inteligencia militar alemana

Antonio Giráldez Lomba
Instituto de Estudios Vigueses

El 30 de abril de 1945 Hitler se suicidaba en el búnker de la Cancillería del *Reich* en Berlín, un *Reich* que el *Führer* había proclamado que duraría mil años, pero que en aquel momento se reducía a los escombros que iban dejando a su paso los soldados del Ejército Rojo que ocupaban la capital. Alemania se rendía incondicionalmente el 7 de mayo y el día siguiente, el 8 de mayo de 1945, fue proclamado Día de la Victoria en Europa.

Tres meses después de firmarse la paz de la Segunda Guerra Mundial en Europa, Vigo celebraba la "Feria del Mar", Franco desembarcaba del yate Azor en el muelle de trasatlánticos y la ciudad agasajaba al dictador rebautizando su calle principal como Gran Vía del Generalísimo. Dos días después de la llegada de Franco, el 17 de agosto, *Faro de Vigo* informaba de la presencia en la ciudad del pintor belga Karel Holemans, le daba la bienvenida y lo presentaba como "un notable pintor flamenco intérprete de las grandes bellezas de la naturaleza".

Seis días después, Franco y una de las hijas del jefe de Estado portugués, el general Carmona, se sumaban a los numerosos visitantes del recinto ferial. La prensa local presumía de que la ribera del Berbés era entonces "la máxima atracción nacional". En paralelo a esta feria, la agrupación Martín Códax organizó en forma de concurso la "Exposición de Arte Regional Marinero" en el Salón Suevia del 22 de agosto al 8 de septiembre. Tan concurrida como la propia feria, el 6 de septiembre se dieron a conocer los nombres de los premiados de la exposición. En la modalidad más valorada, la de pintura, el primer diploma lo obtuvo Karel Holemans[1]. El premio debió de ser honorífico y solo meses después, el 24 de diciembre del mismo año, el Ayuntamiento de Vigo decidió adquirirlo por 5.000 pesetas, buen aguinaldo navideño para el artista y una cantidad de dinero nada despreciable en la España de la posguerra.

Pero, en realidad, ¿qué sabemos de la trayectoria de aquel belga que llegó a Vigo justo al límite del plazo para inscribir su obra en el concurso de pintura?

Karel Holemans era un nacionalista flamenco[2] que en su juventud había militado en un partido independentista, el VNV, Unión Nacional Flamenca[3], un partido financiado por

[1] Ceferino DE BLAS: *La reaparición de Karel Holemans*, crónica en suplemento Estela, *"Faro de Vigo"*, 6 de diciembre de 2015.

[2] Tal y como nos dice Carlos HOLEMANS en su libro *Los espías no hablan*, Barcelona, Arpa & Alfil Editores, S.L., 2023, el padre del pintor, Clement Holemans, en 1913, se había puesto al frente del movimiento independentista flamenco en Averbode. Perteneciente a la región de Flandes y a la provincia de Brabante cuya capital es Lovaina, Averbode consiguió ser un municipio independiente en 1928 y Clement Holemans, que, además, era propietario de un próspero hotel, fue su primer alcalde.

[3] Este partido, fundado en 1933, además de reivindicar la independencia de Flandes, perseguía su integración dentro del *Dietsland*, el territorio de lengua neerlandesa que los nacionalistas aspiraban a crear uniendo Flandes con Holanda. Lo explica mucho mejor Carlos HOLEMANS, *op. cit.*, pág.

Heinrich Himmler, el jefe de las SS, desde 1934. Como otros nacionalistas, vio en la invasión nazi la oportunidad de que el territorio flamenco, de filiación germánica en un mar francófono, se separara de Bélgica para unirse a Alemania en una especie de hermandad germano-flamenca que tanto añoraba el siglo de oro flamenco como soñaba con la Gran Alemania del nuevo orden mundial. Asimismo, de ideología ultracatólica, anticomunista y monárquico, se mostraba fiel al rey belga Leopoldo III y, finalmente, pertenecía a la Orden Soberana y Militar del Templo de Jerusalén, los templarios. Lo que contradecía esta ideología o, mejor dicho, la que la contradecía era su mujer, militante socialista. Con ideologías contrapuestas, el matrimonio Holemans comprendió que el negocio estaba en el espionaje. Mientras Karel Holemans trabajaba para los círculos nacionalistas, su mujer espiaba para los socialistas y la casa de ambos era frecuentada por amigos alemanes, judíos, socialistas e independentistas flamencos.

En 1942, ingresó en el servicio secreto alemán en Bélgica. Según el hijo del pintor, fue más su condición de templario que su afinidad con los nazis la que le llevó a solicitar destino en este servicio en España para tener un salvoconducto con el que realizar una misión especial. Al saber que las órdenes iniciáticas como los templarios habían sido declaradas ilegales por el régimen alemán[4], lo que comportaba la expropiación de sus bienes y la detención de sus miembros, fue su fidelidad templaria la que le llevó a trasladar fuera de Bélgica los archivos de esta orden para que no cayeran en manos de la GESTAPO. En aquellos archivos, figuraba una relación de caballeros y damas templarios que ascendía a 238 nombres y no había ninguna copia más de un fichero que, de caer en manos alemanas, supondría arrestos y el envío a campos de concentración de los templarios belgas. Por otra parte, si se destruía este fichero, desaparecería la orden templaria de Bélgica al no quedar registro de quién era o no de la orden.

Con un pasaporte portugués falsificado por Raphaël Apples, abandonó Bélgica el 16 de febrero de 1943, pasó por París, San Sebastián, Bilbao y, a principios de abril, llegó a Madrid. En mayo, ya estaba en la Costa del Sol como espía con el alias de "Maler"[5] al servicio de la fuerza aérea, la *Luftwaffe*. Aproximadamente, durante dos meses, debió de trasladar información a Alemania sobre el movimiento de barcos que entraban y salían por Gibraltar. En la investigación realizada por el hijo del pintor, aparece que el motivo para que Karel Holemans se desplazara a Gibraltar fue pintar un retrato por encargo para el obispo de Gibraltar, motivo que no le parece creíble a su hijo dada que la especialidad de su padre era el paisaje.

En el verano de 1943, regresó a Madrid. En la capital, el coronel Enrique Thomas Luque, falangista, director de Radio Nacional de España y caballero templario, hizo valer su influencia y su autoridad militar para que Holemans obtuviera un visado para cruzar la frontera portuguesa. Holemans se dirigió desde Madrid a Vigo para alcanzar el país vecino desde Tui, luego pasó a Valença y probablemente llegó a Oporto entre marzo y septiembre

67: "*Dietsland* era la nación imaginaria que aspiraban a crear aglutinando los antiguos países del sur, es decir, Flandes, Luxemburgo y una pequeña esquina de Francia donde se habla neerlandés, y los países bajos del norte, o sea, Holanda. Dos territorios que compartían la misma lengua y a los que separaba un abismo religioso. Los flamencos eran católicos y los holandeses, protestantes calvinistas. A pesar de todo lo que les distanciaba, ambos coincidían en amar profundamente sus raíces, nacidas del gran tronco germánico".

[4] Heydrich las ilegalizó en junio de 1941.

[5] *Maler* significa pintor en alemán, lo que no dejaba de revelar su identidad.

de 1943[6]. Allí acababa su misión salvadora para la Orden del Temple entregando los archivos con los nombres de los templarios belgas al Gran Maestro, Antonio Campello Pinto de Sousa, descendiente por línea bastarda del rey portugués Alfonso I y futuro jefe de la policía secreta del dictador portugués Antonio de Oliveira Salazar.

Según nos cuenta Carlos Holemans[7], Gérard Breulet, un líder importante de la resistencia belga, afirmaba que Holemans se había ofrecido a actuar como correo de la resistencia en su viaje a Portugal. De la misma manera que había tratado de convencer a su mujer, cuyas simpatías y acciones estaban con la resistencia, de colaborar con el servicio secreto alemán, Karel Holemans jugaba la carta de agente doble, lo que desconcertaba a la propia mujer tal y como recoge Carlos Holemans[8]:

> "Hacia finales de 1942, mi marido me habló de su intención de irse a Portugal. Un día me decía que se trataba de una misión para los alemanes; al día siguiente me daba a entender que se iba por la causa de los aliados. Siempre me dio la sensación, según sus palabras, de que apostaba en ambos bandos a la vez".

Carlos Holemans, hijo del pintor, se plantea qué motivos tendría su padre para actuar así[9]:

> "¿Estaba asegurándose su retorno a Bélgica cuando terminara la guerra, la ganara quien la ganara? ¿Qué necesidad tenía de ofrecerse como correo de la Resistencia? ¿No era eso añadir aún más riesgo a su aventura? ¿O, por el contrario, llevar cartas clandestinas era un salvavidas en caso de ser capturado por la resistencia francesa en su camino a España?".

Fuera como fuera, resuelta con éxito la encomienda de trasladar a Portugal los archivos templarios, lo que le valió ser considerado un héroe para la causa y nombrado Caballero Gran Cruz de la Orden Templaria, en los dos últimos años de la guerra mundial se instaló en Madrid y, mientras ejercía su oficio de pintor vendiendo con notable éxito su obra,

---

[6] Me decía Carlos Holemans, que se debe tener en cuenta que el viaje lo hacía con un pasaporte portugués falsificado precisamente para no dejar rastro. Teniendo en cuenta que su padre, el pintor Karel Holemans, había llegado a España en febrero de 1943, que el 5 de octubre se registraba en Madrid en el Hotel Palace y que en noviembre de ese mismo año recibía la Gran Cruz del Temple como recompensa por el servicio que había hecho a esta orden, Carlos Holemans sitúa su llegada a Oporto entre marzo y septiembre de 1943.

[7] *Ibidem*, pág. 161.

[8] *Ibidem*, pág. 170.

[9] *Ibidem*, pág. 161.

trabajaba para la *Abwehr*, el servicio secreto de la inteligencia militar alemana. No se ocultaba, sino que se registraba con su pasaporte auténtico en el Hotel Palace el 5 de octubre de 1943 o montaba con su nombre, también en la capital, una exposición.

Su hijo, Carlos Holemans, cree que su padre no se ocultaba entonces porque creía que estaba haciendo lo correcto y haber cumplido con su deber hacia Flandes, hacia Bélgica y hacia su rey, Leopoldo III, que, por cierto, era masón. Sin embargo, su jefe en la *Abwehr*, el Mayor Karl Kotte, declaró que, al poco de llegar a Madrid, el pintor fue descubierto como espía y que "estaba quemado para el servicio"[10].

La guerra iba a acabar en Europa e iba a acabar mal para Alemania y para aquellos que habían apoyado a los nazis. El gobierno belga regresó del exilio en noviembre de 1944, Bélgica fue liberada en febrero de 1945 y Berlín cayó en la primavera de ese mismo año. Fue entonces, entre abril y mayo de 1945, cuando Karel Holemans abandonó el Hotel Palace (el servicio secreto alemán ya no iba a pagar sus facturas en este establecimiento), se marchó de Madrid y se fue a Portugal. En mayo de 1945, se encuentra en Lisboa[11]. Tras un viaje a Madrid para cobrar el finiquito en la Embajada de Alemania por su trabajo para el servicio secreto de este país, volvió a Portugal.

Carlos Holemans menciona la posibilidad de que su padre se hubiera dirigido a la embajada británica en Lisboa para contar lo que sabía de la *Abwehr* y pasarse al servicio secreto inglés[12]. Su objetivo último sería salir de Lisboa hacia Londres para volver a Bélgica con los vencedores.En todo caso, no habría sido aceptado y, finalmente, se estableció en Oporto, ciudad en la que, como dijimos, tenía contactos con los templarios. Aunque cabe la posibilidad de que se desplazara a Galicia desde Madrid, quizá fue en Oporto en donde alguien, quizá el Dr. José Antonio Adrio Mateo, le habló del concurso de arte marinero de Vigo.

Pero, si trabajaba para el espionaje alemán, ¿por qué se hizo notar con su nombre en 1945 cuando, después de la capitulación de Alemania, las autoridades nazis y sus colaboradores preferían pasar inadvertidos escondiéndose en el silencio y el anonimato? ¿Por qué se presentó a una exposición regional del mar y ganó dicho concurso compitiendo con pintores gallegos tan reconocidos como Carlos Sobrino o Eduardo Padín? ¿Cómo pudo participar en la exposición concursando con un paisaje en la víspera de que se cerrara el plazo de entrega de los originales? Antes de la fecha del concurso, no había estado en Vigo. El cuadro tuvo que llevarlo pintado desde Portugal o desde donde quiera que viajara. No pudo pintar el cuadro y que se secara en un día ¿Con qué colaboración contaba en Vigo? ¿Quizá le ayudaron miembros de la Orden Templaria? Él no tenía arraigo en la colonia alemana de la ciudad.

---

[10] *Expediente judicial de Karel Holemans*. Interrogatorio realizado a Otto Weil (jefe de la sección de contraespionaje de la delegación de Bruselas de la *Abwehr*) en la serie de interrogatorios realizados tras la Segunda Guerra Mundial y contenidos en el expediente judicial de Karel Holemans, en el Archivo del Palacio de Justicia de Bruselas.

[11] Hay más viajes entre España y Portugal. En el registro de viajeros (seguramente, de tren) de Lisboa que se encuentra en el Archivo Nacional de la Torre de Tombo (en Lisboa) y que nos cedió amablemente Carlos Holemans, figura la salida de su padre con su nombre en francés, Jean Charles Holemans, desde Portugal hacia España a fines de enero de 1945.

[12] Carlos HOLEMANS nos dice, *op. cit.*, pág. 219, que la que entonces era esposa del pintor creía que Karel Holemans había tratado de llegar a Londres desde Lisboa para unirse allí a los belgas en el exilio y así volver a Bélgica mezclado con los que habían tenido que huir después de la ocupación del país.

Karel Holemans permaneció en Vigo entre dos veranos, entre el verano de 1945 y el de 1946. El hijo del pintor relaciona su estancia en esta ciudad con el próspero negocio de vender pinturas a jerarcas nazis que invertían dinero comprando pinturas, un valor en el que podían reciclar parte de los beneficios acumulados en unos negocios por los que en aquel momento eran perseguidos y, un valor fácil de transportar en el caso de que huyeran hacia América. Uno de los clientes de Karel Holemans puede haber sido, según el hijo del pintor, Herbert Schwoerbel (Schworbert), herido en el frente alemán en Rusia e instalado en el Hotel Continental de Vigo como Cónsul General de Alemania y oficial de la Gestapo. Según *The factual list of nazis protected by Spain*[13], de Eliah Meyer, este cónsul, cercano a Meino von Eitzen (el representante en Vigo de la *Abwehr*), fue visto en Vigo dándose prisa por gastar dinero comprando pinturas caras.

Sabemos por el periódico local *El Pueblo Gallego* que expuso en la rotonda del Casino, la galería más activa de esta ciudad, entre el 11 y el 18 de noviembre de 1945. La exposición tuvo un gran número de visitantes y fue todo un éxito. Al menos, vendió dieciocho obras (doce obras en la exposición y seis más bajo pedido al término de la misma).El 18 de noviembre de 1945 se clausuró su exposición en el Casino[14] y, un mes después, el Ayuntamiento de Vigo se hizo con la obra con la que había ganado el concurso de "arte regional marinero"[15]. Sin embargo, no fue él quien percibió el 24 de diciembre las 5.000 pesetas con las que el Ayuntamiento compró la obra ganadora para el museo de la ciudad (Museo de Castrelos) sino que firmó una autorización para que esta suma fuera recibida por el cardiólogo amigo suyo José Antonio Adrio Mateo[16]. El pintor flamenco firmó su cuadro y la autorización para que el médico vigués recogiera en su nombre[17] las 5.000 pesetas de la compra por el Ayuntamiento con la cruz de Lorena, cruz que tiene la peculiaridad de llevar doble travesaño y que los templarios usan como símbolo de la orden junto a la cruz de Malta[18].

---

[13] Según los informes de los servicios secretos aliados mencionados por Eliah Meyer, el cónsul honorario Herbert Schwoerbel había sido destinado a Vigo como responsable del tráfico clandestino de wólfram hacia su país y estos mismos servicios habían constatado que compraba pinturas caras. La historiadora Eliah Meyer obtiene esta información de los archivos del *OSS* (Oficina de Servicios Estratégicos), el servicio secreto norteamericano, agencia cuyos archivos, tras su eliminación al final de la Segunda Guerra Mundial, pasaron primero al Departamento de Estado (en 1946) y, en 1947, a la *CIA*, que los transfirió en 1980 a los Archivos Nacionales de Estados Unidos.

[14] Ceferino DE BLAS: *La ocultación de Holemans*, artículo en *Faro de Vigo*, 21 de diciembre de 2015. En su artículo, Ceferino de Blas nos habla del paradero de alguna de las obras que vendió Karel Holemans en su exposición del Casino.

[15] E. OCAMPO y A. MAULEÓN: *El cuadro vigués del espía nazi*, artículo en *Faro de Vigo*, 12 de diciembre de 2015. Los autores de este artículo aclaran que, aunque cuando el Ayuntamiento compró la pintura la obra de Holemans se titulaba "Anochecer", actualmente figura registrada en los archivos del Museo de Castrelos como "Mariña", algo habitual hace años cuando en la documentación no aparecía reflejado claramente el título y el museo la interpretaba para elegirle uno.

[16] Ceferino DE BLAS: *La reaparición de Karel Holemans*, crónica en suplemento Estela, *Faro de Vigo*, 6 de diciembre de 2015.

[17] Carlos Holemans, *op. cit.*, aclara que al no ser ciudadano español y no tener cuenta bancaria debió recurrir a sus amigos vigueses para poder cobrar esta suma.

[18] Esta cruz se parece mucho a la adoptada por los habitantes de Lorena como símbolo de libertad al ser apropiado su territorio por Alemania en 1871 y que renació en 1940 como símbolo de la resistencia francesa frente a los nazis. El general Muselier, originario de Lorena, le sugirió entonces al general De Gaulle usarla como estandarte de las Fuerzas Francesas Libres. En el caso de la cruz templaria, el travesaño horizontal más largo es el superior; en la de Lorena, el más largo es el inferior.

¿Tenía más recursos que las ganancias de su trabajo de artista o simplemente vivió en Vigo vendiendo cuadros hasta el verano de 1946? En esa fecha, un año después, probablemente cuando se acabó en esta ciudad la demanda de cuadros del pintor comercial en el que se había convertido Karel Holemans, se trasladó a Bilbao. Allí volvió a ganar otro premio de pintura el 14 de agosto de este año con un paisaje de Elorrio y llegó a solicitar en el consulado de su país en esta ciudad un pasaporte para regresar a la Bélgica liberada. Su idea era viajar a Amberes en barco.El 1 de octubre de 1946 el gobierno belga, informado de su solicitud de pasaporte, avisa a todos los puestos fronterizos del país de que Karel Holemans debía ser detenido para interrogarle. El cónsul de Bilbao, amigo suyo, le advirtió de que no hiciera el viaje. Esa amistad con el cónsul de Bélgica en Bilbao explica tanto que desistiera de la idea de regresar a su país como de que el citado cónsul le comprara un cuadro que posteriormente acabaría donado al Museo de Bellas Artes de esta ciudad. Eloína Vélez [19] afirma que la obra "Último rayo", de Holemans fue donada por Hurtado de Saracho a este museo. Lorenzo Hurtado de Saracho Arregui fue alcalde de Bilbao entre 1959 y 1963. Probablemente el Ayuntamiento de Bilbao le había comprado el cuadro "Último rayo" al pintor y luego la propia institución la donó a este museo de la ciudad, una obra diferente de la que a su vez había donado el cónsul belga al mismo museo.

Después de una corta estancia en Madrid, finalmente, fijó su residencia en Barcelona y comenzó una nueva etapa de su vida. Tal y como le había advertido el cónsul de Bilbao, Bélgica dictó una orden de detención para interrogarle y juzgarle y, a fines de los años cuarenta, fue juzgado en rebeldía por su colaboración con los nazis y condenado a muerte. No entraba en sus planes huir a América. En todo caso, al residir en España en el momento de ser condenado, la sentencia quedó sin efecto. El exilio español le salvó la vida, pero nunca pudo regresar a su país.

Al darse cuenta de que no podía volver a Bélgica, en 1947, inicialmente se afinca en Barcelona y poco después se establece en el Hotel Falet, en Sant Antoni de Calonge, en la comarca del Bajo Ampurdán (Gerona), y a menos de tres kilómetros de Palamós, en donde residía desde los años veinte del pasado siglo XX una colonia alemana. Aquella colonia vivía de la industria del corcho que procedía de los alcornoques del Ampurdán, un corcho que acabaría transformado en tapones de botellas de cava o de vino.

Palamós era entonces como una Costa Azul cerca de Francia, pero en una versión más económica, una especie de Ibiza de la Costa Azul, pero más chic y más bohemia, a donde iban a parar alemanes pronazis que no habían sido detenidos porque no habían sido acusados de delitos por los que debieran ser juzgados. Fue allí donde Holemans, además de seguir vendiendo sus pinturas a los miembros de la colonia alemana, comenzó a colaborar con grupos de falangistas en las redes de apoyo a fugitivos nazis de diferentes países de Europa (no nazis alemanes, sino también sus colaboradores en otros países) que escapaban de las represalias de la posguerra mundial y buscaban cruzar España para embarcarse hacia América desde puertos como el de Barcelona.

Llegaban fugitivos nazis por mar a Palamós y por tren, a Puigcerdá. Palamós era un puerto discreto, muy cerca de Francia, y uno de los puertos con más calado del Mediterráneo, con tráfico regular de cargueros de Marsella y que, durante la guerra mundial, había facilitado la entrada de submarinos alemanes. Holemans solía encontrarse

[19] En la tesis doctoral dirigida por el Dr. Jesús HERNÁNDEZ PEREIRA DE ELOÍNA VÉLEZ: *Historia del Museo de Bellas Artes de Bilbao, 1908-1986*, Madrid, Universidad Complutense, 1992.

en el Hotel Trías, de Palamós, con los que llegaban por mar. El pintor, que atendía entonces por el alias de "Peters", avisaba por teléfono a su amigo José María Poblador. Poblador era abogado, lugarteniente de la guardia de Franco en Barcelona y jefe de la Falange del Mar en esta misma ciudad, lo que le daba una posición importante en el control de la actividad portuaria de Barcelona y la zona franca. Según Carlos Holemans, el hijo del pintor flamenco, la autoridad que Poblador ejercía sobre el puerto de Barcelona era clave para los fugitivos que llegaban hasta Palamós, los cuales se desplazaban a Barcelona en tren o en taxi y, una vez que llegaban allí, Poblador se encargaba de ubicarlos en uno de los pisos controlados por Falange en esta ciudad [20]. El propio jefe de Falange tenía un chalet en Vallcarca, que, a principios del siglo XX, era un barrio de casitas de verano por encima del Barrio de Gracia, en la zona alta de Barcelona, en la falda de la montaña. Por aquel chalet pasaron, según Montserrat Poblador Bordas, hija del jefe falangista, franceses colaboracionistas de Vichy y colaboradores de los alemanes de varias nacionalidades [21]. Además de esta casa de José María Poblador, los falangistas tenían en Barcelona, según el hijo del pintor, centenares de camas en Barcelona para alojar a cualquiera que hubiera colaborado con el nazismo y que quisiera aguardar en un lugar discreto a la salida de un barco rumbo a América. Hemos podido corroborar este elevado número de inmuebles de Falange en la relación de inmuebles en la provincia de Barcelona de la antigua Secretaría General del Movimiento, una relación que se encuentra en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares.

El cineasta e historiador Xavier Juncosa recoge[22] la sospecha de los servicios de inteligencia aliados en Barcelona de que Poblador asesoraba jurídicamente a Friedrich Rueggeberg y a sus agentes. Rueggeberg era el vicecónsul alemán y el encargado de dirigir la *Abwehr* en la capital catalana. Ese asesoramiento jurídico en un momento en el que la caída del nazismo se veía como más que probable e inevitable podría significar, entre otras tareas, la de gestionar o colaborar en la salida de los nazis que deseaban poner tierra y mar por medio. En relación con esta posibilidad, el propio Xavier Juncosa explica los vínculos entre las empresas de corcho del Ampurdán y los servicios de inteligencia nazis[23]. Este historiador sitúa como pieza clave del servicio de inteligencia alemán en la provincia de Gerona a la empresa corchera Armstrong, en Palamós, que había sido fundada por un alemán con este nombre. Según la información reunida por los servicios de inteligencia aliados en Barcelona, Kurt Walter, un nazi muy activo que trabajaba en esta empresa y era también propietario de otra del mismo ramo, hacía envíos de corcho a Alemania, tenía contactos con nazis en este país y, al mismo tiempo, mantenía una estrecha relación con

[20]Hemos podido conocer la relación de pisos de que disponía Falange consultándola en el Archivo General de la Administración, en Alcalá de Henares. Fondo de la Secretaría General del Movimiento. Signatura IDD *(09) 006.004.001*. Caja *52/15175*. Exp. *1*. Carpeta *"Inmuebles"*. *Relaciones de inmuebles dependientes de la antigua Secretaría General del Movimiento*.

[21] Carlos HOLEMANS, *op. cit.*, pág. 249, recoge lo que le dijo la otra hija de José María Poblador, María José: "Todos los franceses de Vichy pasaron por allí".

[22] De los tres tomos de su exhaustiva investigación sobre el contraespionaje francés, nos quedamos con *El contraespionatge francés a Barcelona (1943-1945): informes sobre els co·laboracionistes de Vichy: els serveis d'intel·ligència nazis i espanyols amb seu a Barcelona: xarxes i membres*, Barcelona, Xavier Juncosa i Gurguí, 2020, pág. 540. Xavier Juncosa sitúa a José María Poblador al frente de la Falange Exterior en Barcelona.

[23] *Ibidem*, pág. 273 y en el diario *"Ara"*, Cultura. Serie Informaciones del contraespionaje francés en Barcelona. Capítulo 9: *Los vínculos entre empresas corcheras ampurdanesas y los servicios de inteligencia nazis*, 8-8-2020.

un español llamado Moral, que era el práctico del puerto en Palamós. Según Xavier Juncosa, este práctico haría la vista gorda en el puerto a los barcos que llevaban corcho a Alemania.

La red Armstrong-Walter-Moral podría estar operando al mismo tiempo que la red Poblador-Holemans y quizá por encima de ambas, el jefe de la *Abwehr* en Barcelona, Friedrich Rueggeberg, trabajando él y sus agentes para el mayor éxito de la evacuación de nazis hacia América y valiéndose de prácticos en el puerto como Morales, acostumbrados a hacer la vista gorda.

Aquella red de evacuación era parte de las llamadas *ratlines* o rutas de escape nazis. Coloquialmente se las conoce como las rutas de las ratas, pero el origen del nombre más que en los roedores está en los barcos. De hecho, *ratline* en inglés y flechaste en español es como se conoce a los pequeños trozos de cuerda colocados de forma horizontal que sirven como peldaños de escalera para subir por el mástil del barco. Esos escalones de cuerda pueden ser el último y desesperado recurso del marinero para evitar ahogarse cuando la embarcación se hunde. No se trataba de escapadas improvisadas de fugitivos dispersos sino de trayectos planificados y organizados por personas con poder y relieve social que protegían a prófugos alemanes, croatas, eslovacos y austríacos con la colaboración, a veces involuntaria, de la Iglesia católica y la Cruz Roja. Eran rutas que atravesaban Europa para llegar hasta un puerto y escapar en un barco. Aunque el 90% de los nazis huyeron desde Italia, no era menor la importancia de la ruta ibérica, una ruta en la que trabajaban colaboradores nazis que vivían en España bajo el amparo del régimen de Franco y que utilizaba puertos como el de Vigo o Barcelona.

"Una de las tareas más difíciles posibles" los embajadores de la dictadura chilena en España, 1973-1990

Pedro Feria Vázquez
Universidad Austral de Chile

Introducción

Los trascendentales acontecimientos que vivieron España y Chile durante las décadas de los 70 y 80 tuvieron lógicamente su reflejo en la política exterior de ambas naciones y en sus mutuas relaciones diplomáticas, que durante esos años atravesaron por varias etapas. Éstas oscilaron desde el franco entendimiento hasta la frialdad e incluso el enfrentamiento, aunque en ningún caso se llegó a la ruptura total.

Entre 1973 y 1990 la dictadura chilena envió a Madrid una serie de embajadores que se encontraron con la difícil misión de mejorar la maltrecha imagen que de su régimen tenía la opinión pública española, ganar aliados políticos, minimizar las posibles sanciones que se planteaban para castigar las violaciones a los derechos humanos y tratar de que no se interrumpieran las fructíferas relaciones comerciales entre los dos países. Algunas de estas gestiones fracasaron estrepitosamente, mientras que otras se vieron coronadas por el éxito.

Analizar estas relaciones y cómo fue el trabajo del cuerpo diplomático chileno acreditado ante el Reino de España va a ser precisamente el objetivo del presente texto. En él veremos cómo evolucionaron las relaciones diplomáticas entre los dos países, muy vinculadas a los distintos cambios políticos que se estaban produciendo, y que se reflejan en el perfil de los embajadores que Santiago fue enviando a Madrid.

Para este trabajo nos vamos a apoyar en fuentes primarias y secundarias tanto chilenas como españolas, como la prensa y diversos archivos. Unido todo ello vamos a tratar de desentrañar una época que, aunque cada vez queda más lejana en el tiempo, sigue muy presente y en cierta medida continúa influyendo en las relaciones entre los dos países.

Los militares (1973-1978)

Desde siempre Santiago ha dado una especial relevancia a su legación en Madrid, no solo por los obvios nexos históricos y culturales entre los dos países, sino porque desde Latinoamérica la capital de España está considerada la puerta de entrada a Europa[1]. Esa importancia aumentará más si cabe en 1973, debido a la afinidad ideológica que se producirá entre el nuevo gobierno chileno salido del golpe de estado y la dictadura franquista; estaba claro que para una Junta Militar que en esos primeros y difíciles momentos aún buscaba consolidarse en el ámbito internacional, eran fundamentales unas buenas relaciones con España.

[1] Misael A. LÓPEZ ZAPICO y Cristina Luz GARCÍA GUTIÉRREZ: "El plebiscito de Chile de 1988 en clave española: entre la observación y la intervención", *Babel. Civilisations et Sociétés* XV (2018), p. 4.

El elegido para ocupar el puesto de primer embajador de Chile en España del periodo dictatorial sería el general retirado Francisco Gorigoitía Herrera, quien quizás no era la persona más indicada para llevar a cabo esta misión: conservador muy ideologizado y carente de experiencia diplomática, destacó desde muy pronto por su tono virulento contra sus críticos y por sus amistades con los sectores más involucionistas de la política española, como veremos.

Después de presentar sus credenciales, y con la intención de retomar las relaciones diplomáticas entre las dos naciones, consolidar el reconocimiento español al nuevo régimen y empezar a hacer contactos en la capital, Gorigoitía tendría durante los meses siguientes una apretada agenda de encuentros institucionales. A los periodistas, el flamante embajador aseguraba que trabajaría por el fortalecimiento de "las tradicionales relaciones de buena amistad" entre los dos países y que a partir de ese momento se iban a intensificar los intercambios culturales y comerciales[2].

La primera tarea importante de la que se tendría que encargar Gorigoitía al asumir el cargo sería resolver un inesperado roce que había surgido entre las dos dictaduras: durante la etapa de Allende España y Chile habían acordado la construcción de una factoría de camiones marca "Pegaso" en este último país, pues tras la llegada de un gobierno socialista al poder a Chile se le habían cerrado las puertas del hasta entonces casi exclusivo mercado automotriz norteamericano. Pero tras el golpe de estado las marcas norteamericanas regresaron y la nueva dirigencia del país encontró desfavorable este acuerdo, y así lo hizo saber al gobierno español, quien lógicamente mostró su desagrado. Finalmente este enojoso asunto sería resuelto personalmente por el Almirante José Toribio Merino, miembro de la Junta de Gobierno, quien en enero de 1974 se desplazó a Madrid para renegociar dichos contratos. Tras esta visita el embajador reconoció que se habían normalizado las relaciones bilaterales, y que a partir de entonces España se podía convertir "en un buen vocero de Chile en el medio político europeo", por lo que una de las prioridades de su misión sería "robustecer la imagen y la presencia de Chile aquí"[3].

Precisamente esta última misión, la de ganarse a la opinión pública y a los medios de comunicación españoles, sería mucho más difícil. La Junta Militar era plenamente consciente de la mala prensa que tenía en la opinión pública internacional, y por ello organizó una importante ofensiva propagandística; sobre todo preocupaba el "ataque mediático" que estaba sufriendo en España, pues temía que el régimen franquista, uno de sus mejores aliados en la escena internacional, frenara su apoyo diplomático si sufría presiones de una opinión pública cada vez más hostil y de unos medios que gracias a la Ley de Prensa de 1966 se habían liberado de buena parte de las barreras censoras. Ello obligó a Gorigoitía a emplearse a fondo para contrarrestar lo que consideraba una "campaña antichilena" y difundir lo que él denominaba la "verdad" del 11 de septiembre[4].

Para mejorar su imagen en España la Junta Militar destinaría una partida inicial de 5.000 dólares[5], tratando de ganarse el favor de los medios de comunicación –lográndose que en

[2] S.a.: "La acción emprendida por las fuerzas militares de Chile no podía demorarse más", *ABC* (Madrid), 12 de octubre de 1973, p. 38.

[3] Cristián GARAY VERA: "Las relaciones internacionales bilaterales España-Chile (1936-1990)", en José Manuel AZCONA (ed.): *Emigración y relaciones bilaterales España-Chile 1810-2015*, Madrid, Dykinson, 2016, p. 190.

[4] Cristián GARAY: "Las relaciones internacionales…", p. 189.

[5] Isabel JARA HINOJOSA: "La ideología franquista en la legitimación de la dictadura militar chilena", *Revista Complutense de Historia de América,* vol. 34 (2008), pp. 236-239.

algunos diarios se escribieran artículos favorables[6]– y de políticos de primer orden, como el entonces Presidente de Gobierno, Luis Carrero Blanco, y su sucesor, Carlos Arias Navarro, así como de Alfonso de Borbón, presidente del Instituto de Cultura Hispánica (ICH) y yerno de Franco. Esta estrategia se complementó con la contratación como agregados de prensa en la embajada de periodistas chilenos afincados en Madrid[7].

La primera batalla de esta guerra por la opinión pública se desataría apenas cuarenta y ocho horas después del golpe de estado, cuando la embajada chilena divulgó una nota oficial de su gobierno justificando el mismo, que sería publicada al día siguiente por varios diarios de Madrid. Semanas después Gorigoitía legitimaría el proceder del ejército chileno durante una rueda de prensa celebrada al poco de su llegada a Madrid; a su término aceptó preguntas de los reporteros, que girarían en su mayoría alrededor de la situación de los derechos humanos en Chile, y que según un periodista presente al acto generaron "cierta tensión"[8].

Entre las amistades que cultivó el embajador durante su estancia en España, destaca por lo útil le resultaría en su campaña de imagen la del Director General de Cultura Popular, el historiador Ricardo de la Cierva. En una de las cartas que intercambiaron el embajador le agradeció su "valiosa colaboración en evitar, en lo posible, que se acentúe la campaña escrita que se desarrolla contra nuestro país y su gobierno". De la Cierva le recomendó que ejerciesen el derecho de réplica en prensa siempre que tuviese oportunidad[9], cosa que éste hizo de manera frecuente, a juzgar por el alto número de "cartas al director" que escribiría a diarios españoles para desmentir sus "falsedades" sobre Chile y desmontar las "ideas equivocadas" que se tenían en España sobre su país, costumbre que van a mantener sus sucesores en el cargo, como tendremos oportunidad de comprobar.

Uno de los diarios españoles que más cartas de protesta recibió por parte del embajador a causa de noticias publicadas sobre Chile sería el recién fundado *El País*, con una línea editorial cercana al Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y por ello muy crítica con Pinochet y su régimen. El diplomático también escribiría a otros medios progresistas como *Triunfo* y *Cambio 16,* acusándolos de llevar a cabo una "permanente campaña" en contra de su gobierno, y tampoco descuidó a los medios supuestamente favorables como el conservador *ABC*. Gorigoitía no sólo se preocupó por la prensa, sino que también trató de impedir la publicación de libros donde podría darse una imagen negativa de la Junta Militar, como ocurrió por ejemplo con una obra vendida por la editorial Salvat, el *Libro del año 1973*. Desde Chile no se entendía cómo el gobierno español, que oficialmente había aceptado de buen grado el cambio de régimen en Santiago y dominaba con mano de hierro un país donde no existía una real libertad de prensa, no pudiese controlar todas estas críticas a la Junta Militar. En su correspondencia diplomática el embajador se quejaría reiteradamente de ello al Ministerio español de Asuntos Exteriores, quien prometió, en el caso de la mencionada obra de Salvat, que llevaría a cabo las gestiones oportunas para que se procediese a una nueva edición del texto. No contento con ello, Gorigoitía amenazó a la editorial con cerrarle el mercado chileno[10].

---

[6] Oficios confidenciales, n° 143/12 y n° 506/47 del embajador chileno Francisco Goigoitía al MRREE. Madrid, 29-I y I-Iv-1974. AMRREE, Correspondencia, vol. 1974.

[7] Cristina Luz GARCÍA GUTIÉRREZ: "La reacción de España ante el golpe militar en Chile", *Naveg@mérica*, 6 (2011), p. 17.

[8] S.a.: "La acción emprendida…", p. 38.

[9] Cristina Luz GARCÍA GUTIÉRREZ: "La reacción de España…", pp. 16-17.

[10] Anexo al oficio confidencial n° 348/42 del embajador chileno Francisco Goigoitía al MRREE. Madrid, 11-III-1974. AMRREE, Correspondencia, vol. 1974.

Precisamente tras la solución satisfactoria del asunto "Pegaso" la actitud del gobierno español mejoró, siendo más receptiva a las peticiones de censura que venían de la embajada chilena, prohibiéndose la circulación de libros y filmes hostiles a la Junta[11], como por ejemplo el del periodista Manuel Vázquez Montalbán *La vía chilena al golpe de estado*, cuya distribución vetó precisamente el mismo Ricardo de la Cierva[12]. Además, en Televisión Española se emitieron varios programas favorables a la Junta Militar, incluyendo una entrevista al general Pinochet. El propio Gorigoitía se felicitaría de todo esto en un oficio remitido a Santiago: "la Misión mantuvo una línea de acción indirecta apoyada en el Ministerio de Asuntos Exteriores de España, el cual dio buenos resultados por cuanto permitió silenciar numerosos ataques [y] bajar el tono agresivo de algunas publicaciones"[13].

La embajada no sólo trató de encauzar a su favor lo que se publicaba en España, sino que también programó visitas de personalidades culturales de su país para mostrar la versión de la Junta sobre lo ocurrido en Chile y tratar de convencer a los círculos académicos e intelectuales. El 2 diciembre de 1973 aterrizó en Madrid una delegación de destacados abogados, juristas y catedráticos chilenos, que fue recibida al más alto nivel[14] y realizó diversas conferencias de prensa y televisión. También quiso celebrar un acto en la Facultad de Derecho de Madrid, lo que finalmente no sería posible ya que se encontró al llegar con una fuerte protesta estudiantil, teniendo que salir del lugar escoltados por la policía.

En septiembre de 1975 la dictadura franquista fusiló a cinco miembros de las bandas armadas ETA y Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP), encontrándose con una repulsa internacional generalizada. En aquellos meses difíciles se reforzaron como nunca los lazos entre las dos dictaduras, que se encontraban cercadas por la comunidad internacional debido a sus respectivas violaciones de los derechos humanos. El 1 de octubre el gobierno español organizó una gran manifestación popular de adhesión al régimen y en contra de la "injerencia extranjera", y al término de la misma algunos asistentes se dirigieron a la embajada de Chile para agradecer su apoyo en esos momentos. Cuando el mes siguiente se produzca la muerte de Franco, el embajador chileno demostrará sin ambages su admiración por el caudillo, "el hombre que durante cuarenta años manejó este país con mano firme", convirtiendo a un "país agrario" en el "noveno poder industrial del mundo"[15].

Sin embargo, la "luna de miel" entre España y el Chile de Pinochet no iba a durar mucho más allá de la muerte de Franco; lógicamente para el nuevo gobierno de Madrid, deseoso de integrarse en la Europa democrática, los vínculos con dictaduras no le convenían, por lo que las relaciones se fueron enfriando poco a poco. Eso ya lo notó el embajador Gorigoitía tan pronto como en septiembre de 1976, detectando una actitud "menos decidida y ostensiblemente más discreta" en los medios oficiales, lo que achacaba al nuevo

[11] José DEL POZO: *Diccionario histórico de la dictadura cívico-militar en Chile*, Santiago, Lom, 2018, p. 406.
[12] Manuel TUÑÓN DE LARA (dir.): *Historia de España,* Tomo X. *Transición y democracia (1973-1975)*, Barcelona, Labor, 1992, pp. 337-338.
[13] Oficio confidencial n° 1764/212 del embajador chileno Francisco Goigoitía al MRREE. Madrid, 27-
1973. AMRREE, Correspondencia, vol. 1973.
[14] S.a.: "Recepción a la Comisión de juristas chilenos", *ABC* (Madrid), 7 de diciembre de 1973, p. 52.
[15] Cristián GARAY: "Las relaciones internacionales…", p. 190.

criterio del gobierno español de presentarse ante Europa con una faz "democrática" que marcara una nítida diferencia con el franquismo[16]. Un año después, otra carta remitida a Santiago advertía que la apertura democrática en el país "ha tenido consecuencias desfavorables para los lazos que la unen a Chile"[17]. Incluso medios e instituciones como el ICH, antes sumamente amistosas, comenzaban a mostrarse más tibios con la Junta Militar; de esta forma, y como afirma Isabel Jara, a la legitimación del régimen chileno ante la sociedad civil española, la embajada tuvo que unir a partir de ese momento su defensa ante el propio Estado español, cada vez más hostil[18].

En cualquier caso, este enfriamiento de las relaciones no se produjo de manera brusca, y al menos durante los primeros gobiernos de la monarquía España va a continuar siendo en esencia favorable al régimen chileno; se mantuvo la censura de publicaciones "que aparecieran lesiva hacia Chile"[19], y continuaron sin alteración la colaboración científico-técnica y los intercambios comerciales

Hasta 1977 la embajada chilena en Madrid no había tenido nada que temer por parte de posibles actividades en el país tanto de la oposición chilena como de la española; la situación de dictadura desalentó durante los primeros años la llegada de exiliados chilenos a España, y la clandestinidad en la que se encontraban los partidos políticos y sindicatos españoles provocaba que poco pudieran hacer para protestar contra el régimen de Pinochet. La legación sólo se vio perturbada por pequeñas manifestaciones ante las sedes de sus consulados –que solían ser violentamente disueltas por la policía– y por actos simbólicos como el envío de cartas de protesta que le eran remitidas por diversos colectivos. Sin embargo, cuando con la progresiva democratización del país actúen cada vez más abiertamente los colectivos de exiliados, así como los partidos españoles que les apoyaban, la embajada se impondría una nueva misión, la de monitorizar y entorpecer en la medida de lo posible sus actividades. Se investigó la ideología de los chilenos que trabajaban en medios de comunicación españoles, se trató de obstaculizar la publicación de libros con testimonios de exiliados y se procuró impedir la venta de discos de la llamada "Nueva Canción Chilena", consiguiéndose, por ejemplo, que se suspendieran actuaciones del grupo Quilapayún[20].

Cuando el 31 de diciembre de 1976 Gorigoitia cesó de su puesto como embajador en Madrid, sus amigos españoles quisieron tributarle una comida de despedida. El homenaje, organizado por el periódico ultraderechista *El Alcázar*, tuvo lugar el siguiente 12 de enero, y a él asistieron más de doscientas personas, entre las que se encontraba la flor y nata de la extrema derecha española, incluyendo el mencionado Alfonso de Borbón, varios ex ministros de Franco y Pilar Primo de Rivera, hermana del fundador de Falange. El nuevo embajador en Madrid sería otro general retirado, Horacio Arce Hernández, quien permaneció poco más de un año en el cargo, pues en junio de 1978 sufrió un ataque al corazón. Su delicado estado de salud sin duda fue determinante para que se lo llamara de regreso a Santiago, cerrándose así una importante etapa en las relaciones hispano-chilenas.

---

[16] Oficio confidencial n° 4 del embajador chileno Francisco Gorigoitía al MRREE. Madrid, 8-IX-1976. AMRREE, Correspondencia, vol. 1976.

[17] "Secreto: Del embajador de Chile en España al ministro de relaciones exteriores, 15 abril 1977", AMRREE, Embajada de Madrid, oficios reservados, 1977, Caja 1.

[18] Isabel JARA HINOJOSA: "La ideología franquista…", p. 240.

[19] Oficio confidencial n° 179/20 del encargado de negocios chileno, Mario Barros Van Buren. Madrid, 5-II-1976. AMRREE, Correspondencia, vol. 1976.

[20] Isabel JARA HINOJOSA: "La ideología franquista…", p. 239.

Los Tecnócratas (1978-1986)

A partir de 1978, con España ya regida por un gobierno salido de unas elecciones libres, y con la nueva constitución aprobada, el régimen chileno se convenció al fin de que el desmantelamiento del régimen franquista era ya irreversible y que el país enfilaba el camino hacia la democracia. La sociedad civil española, ya libre de ataduras, comenzaba a presionar a su gobierno para que fuera más firme contra Pinochet, lo que lógicamente terminaría provocando un enfriamiento de las relaciones bilaterales. Se habían legalizado los partidos políticos, que rechazaban contundentemente la dictadura chilena –salvo los conservadores, que se negarían a hacerlo con la excusa de la Doctrina Estrada– y comenzaban a llevar al Congreso mociones de condena. Como notaba el Encargado de Negocios Luis Larraín, refiriéndose a la etapa del gobierno de Adolfo Suarez (1977-1981): "en este ambiente, donde cada partido pugnaba por aparecer más democrático y constitucionalista que el otro, la amistad con Chile, a cuyo gobierno se le identificaba con el franquismo y la dictadura, pasó a ser indeseable y distante"[21]. El punto de no retorno llegaría en diciembre de ese año, cuando España por primera vez votaría afirmativamente una resolución de condena a la Junta Militar en la Asamblea General de la ONU.

También en Chile se habían producido cambios. El régimen se había consolidado e iniciado su proceso de institucionalización, y estaba deseoso de cambiar la imagen negativa que de él se tenía en el extranjero, la de una dictadura brutal e ilegítima, por la de unos gestores serios y eficientes. La política exterior chilena hasta entonces se había caracterizado por la falta de flexibilidad y una extrema ideologización, lo que terminó repercutiendo negativamente en los vínculos comerciales del país. Se imponía pues un cambio, optándose por volverla más pragmática y dirigida sobre todo a mejorar las relaciones económicas, lo que se conseguiría a partir de 1978 con el nombramiento como ministro de Relaciones Exteriores del tecnócrata Hernán Cubillos. Así, para la legación chilena de Madrid serían escogidos funcionarios de carrera, con un perfil menos político y más técnico. El primer representante de esta nueva etapa sería el abogado René Rojas Galdames, quien se ocuparía del puesto hasta 1980.

Sin embargo, la misión de cambiar la imagen de Chile ante la opinión pública española iba a encontrar grandes obstáculos. Estaba claro que el contexto no era el mismo en el que habían trabajado Gorigoitía y Arce: la censura se había suprimido en abril de 1977 y en España se estableció la libertad de prensa, por lo que la embajada chilena ya no podía acudir al gobierno español para acallar artículos contrarios a Pinochet. También se autorizaron las manifestaciones callejeras, que empezaron a ser profusamente utilizadas por los exiliados y la izquierda local para protestar contra la Junta Militar, lo que muy pronto se convertiría en un serio problema para la embajada: ya en junio de 1978 un grupo de jóvenes españoles se encadenó en la puerta de la sede diplomática como protesta por la situación de los derechos humanos en el país[22]. En septiembre de 1980, como muestra de rechazo al plebiscito constitucional que se estaba celebrando en Chile, grupos de exiliados y de izquierdistas españoles se manifestaron frente a la embajada y ocuparon los

[21] Of. Sec. N° 2, "Del Encargado de Negocios de Chile en España al Ministro de RREE", Madrid, 12 de enero de 1983. MRE, España, 1983.
[22] Joaquín PRIETO: "El hambre en Chile", *Triunfo*, 10 de junio de 1978, p. 54.

consulados de Alicante y Barcelona. En este contexto cada vez más hostil, la embajada poco a poco se fue resignando a una política de "limitación de daños"[23].

A pesar de todas estas dificultades, el nuevo representante chileno quiso que el cambio de imagen que quería imprimir a la legación se notara desde el principio. En sus entrevistas con la prensa, lejos del tono agresivo de sus predecesores, se mostró cordial y dialogante, presentándose como un simple diplomático de carrera con "espíritu de servicio público". En cuanto a su postura política, afirmó ser "independiente" y alineado únicamente "con los grandes objetivos nacionales"[24].

La primera gran jugada de Rojas en lo que se refiere a la mejora de la percepción de su país estaba relacionada con la peliaguda cuestión de las violaciones de derechos humanos, que sus antecesores habían evitado cuidadosamente. La legación sabía que era un tema que preocupaba especialmente a la sociedad local –la represión posterior al golpe se había saldado con víctimas españolas como el sacerdote Joan Alsina, y había un clamor ciudadano para que se aclararan los hechos– por lo que comprendió que no podía rehuirlo por más tiempo. El 2 de junio de 1978 fue recibida en la embajada de Chile una delegación integrada por diversas personalidades españolas, quienes realizaron consultas sobre la suerte de los desaparecidos. El embajador admitió protocolariamente sus peticiones, reconociendo por primera vez que en Chile existían personas desaparecidas; seguidamente invitó a los presentes a que visitasen su país y examinasen sobre el terreno la situación de los derechos humanos[25].

Esta nueva línea no fue óbice para que Rojas y sus sucesores continuaran una táctica inaugurada por Gorigoitía, la de escribir cartas a los diarios para desmentir las "falsedades" que en ellos se publicaban sobre Chile, aunque, eso sí, a partir de ahora se haría de modo más comedido. También siguieron presionando al gobierno español para que limitara las críticas al régimen de Pinochet: su mayor éxito en este campo fue el boicot de la Conferencia Mundial de Solidaridad con Chile que se había convocado en Madrid para noviembre de 1978. En ella iban a participar, además de destacados representantes de la cultura, nutridas delegaciones de partidos políticos de todo el mundo y de todas las tendencias ideológicas. Lógicamente preocupada por la resonancia internacional del acto, el embajador utilizó todos los medios a su alcance para entorpecer su desarrollo, entrevistándose con diversas personalidades que incluían al propio rey Juan Carlos. La legación centró sus críticas en la participación del partido oficialista Unión del Centro Democrático (UCD) en la Conferencia, calificándola como una violación del principio de no intervención. Estas presiones surtieron efecto, y finalmente la UCD decidió retirarse de la misma la víspera de su inauguración, lográndose así que la instancia quedara como una reunión de organizaciones de izquierdas, debilitando sus objetivos iniciales de transversalidad[26].

---

[23] Alessandro SANTONI, Raúl ELGUETA y Luciano SÁEZ: "En direcciones opuestas. La acción de *Lobbying* y de difusión de la embajada de Chile en la España de Felipe González (1983-1988)", *Revista Tiempo Histórico* 17, (2018), p. 92.

[24] S.a.: "El rey podría viajar a Chile este año", *ABC* (Madrid), 13 de abril de 1980, p. 28.

[25] S.a.: "Interés del gobierno de Santiago por los 'desaparecidos' españoles", *ABC* (Madrid), 18 de junio de 1978, p. 32.

[26] Pedro Salvador MARCHANT VELOZ: "La Conferencia Mundial de Solidaridad con Chile (Madrid, 1978). Relaciones solidarias entre España y Chile en clave nacional y transnacional", *Segle XX. Revista catalana d'història,* 15 (2022), pp. 135-136.

A pesar de sus repetidas condenas institucionales a la dictadura chilena, la España democrática continuará en líneas generales con la pragmática diplomacia del franquismo, caracterizada por que aunque las relaciones políticas con otras naciones fueran frías –o directamente inexistentes, como en el caso de los países comunistas–, ello no impedía unos fructíferos intercambios en la dimensión comercial; de esta forma, se compaginó una diplomacia con Chile de bajo perfil institucional con unas buenas relaciones económicas. A partir de este momento política y economía se convirtieron prácticamente en compartimentos estancos, evitando entremezclarse y cuidándose de no entorpecer los intereses que tenían las grandes empresas estatales, los empresarios particulares y el sistema financiero español en el país andino.

En la legación chilena eran plenamente conocedores de esto último. Siempre en desventaja en lo que se refiere a la batalla por la imagen pública, sus representantes en la medida de lo posible prefirieron evitar los espinosos temas políticos y centrarse en la economía, donde sabían que tenían más posibilidades de éxito. El régimen esperaba que las políticas neoliberales puestas en marcha los últimos años presentaran a Chile como un atractivo campo para la inversión extranjera, y de hecho Rojas se encargaría de "vender" su país a los españoles, animando a invertir sobre todo en los sectores pesquero y automotriz, que señalaba como los más interesantes[27]. En años sucesivos la embajada comenzaría un activo *lobbying* centrado en lo económico, tratando de mantener buenas relaciones con los círculos financieros y empresariales y dando a entender que España podría perder rentables inversiones si se producía una ruptura entre los dos países por cuestiones políticas. De esta forma, e ignorando los crecientes desencuentros en el ámbito institucional, durante este periodo las relaciones económicas entre los dos países siguieron reforzándose; cuando en 1980 René Rojas abandone el puesto hará un balance positivo de las mismas, comentando que los intercambios comerciales casi se habían triplicado en los cuatro últimos años[28].

Su sustituto sería otro abogado, Juan de Dios Carmona, quien quiso mantenerse en la senda marcada por su predecesor; en una entrevista concedida a *ABC* quiso centrarse sobre todo en los asuntos económicos, destacando el buen momento de las relaciones comerciales entre los dos países, sin olvidar tampoco ofrecer su país a los inversionistas españoles. A la pregunta de si le preocupaba la mala imagen que el régimen chileno tenía en la opinión pública española, el embajador culpó a "algunos medios de comunicación", señalando que su país caminaba hacia "una nueva Institucionalidad": "quisiéramos que este proceso fuera bien comprendido por los españoles"[29].

El desarrollo de los acontecimientos en los años siguientes va a defraudar estas esperanzas y a complicar cada vez más la labor de Carmona al frente de la embajada. En 1982, afectada por la crisis de la deuda latinoamericana, la economía chilena se enfrentó a una grave situación, con quiebras masivas de bancos y empresas. En España muchos quisieron ver aquello como la constatación del fracaso de las políticas neoliberales puestas en marcha por el régimen, y en los medios de comunicación abundaron los reportajes sobre la calamitosa situación económica chilena, obligando al embajador a emplearse a fondo para contrarrestar estas informaciones.

La tensión subiría en Chile durante los meses siguientes, no tardando en producirse masivas movilizaciones contra el régimen, que eclosionaron en 1983 durante las llamadas

[27] S.a.: "Interés del gobierno de Santiago…", p. 32.
[28] S.a.: "El rey podría viajar a Chile…", p. 28.
[29] S.a.: "España y Chile deben superar sus problemas", *ABC* (Madrid), 10 de octubre de 1980, p. 34.

"Jornadas de Protesta Nacional". Desde España partidos, sindicatos y organizaciones ciudadanas mostraron su solidaridad con ellas, y así el 5 de septiembre de ese año grupos de jóvenes izquierdistas ocuparon los consulados chilenos de Madrid y Barcelona. El 8 se convocaría una protesta ante la embajada, y el 11, décimo aniversario del golpe de estado, una multitudinaria manifestación recorrió las calles de la capital en repulsa a la Junta Militar. El gobierno español llamaría varias veces al embajador chileno para hacerle saber su desagrado por la represión de las protestas, como sucedería en agosto de 1983 y en noviembre de 1984[30].

El otro gran problema para la legación chilena venía de la propia situación política española. En octubre de 1982 el PSOE gana las elecciones generales con una holgada mayoría absoluta, lo que no podía sino significar el comienzo de una etapa de empeoramiento de las relaciones entre Madrid y Santiago. El nuevo gobierno español comenzaría a apoyar política y económicamente a la oposición y al exilio chileno, les dio voz en los medios de comunicación estatales e incluso organizó movilizaciones callejeras de protesta contra el régimen. Desde la embajada se llegaría a acusar al gobierno español de iniciar contra ella una "guerra sutil", a través de pequeños gestos como no invitarla a actos oficiales y evitar contactos fuera de los necesarios[31]. Todo esto lógicamente hizo subir muchos enteros la tensión diplomática entre los dos países.

En mayo de 1983 se haría cargo de la legación Mariano Fontecilla. A pesar del ambiente cada vez más enrarecido el funcionario, que estaba considerado como un profesional más o menos neutro, trató de mantener la línea tecnocrática marcada por sus últimos antecesores y seguir ofreciendo una imagen amable. En *ABC* afirmaría que las relaciones entre los dos países funcionaban "de forma fluida" y prometió trabajar para mejorarlas, pero reconocería "falta de afinidad política" entre ambos gobiernos, exigiendo al español "respeto mutuo" y "no injerencia"[32].

Sin embargo, el paso de los meses haría que la legación chilena tuviera que ponerse cada vez más a la defensiva, rechazando ataques de una virulencia creciente por parte de los partidos políticos, de la prensa y del propio gobierno socialista. De ello se quejaría el propio Fontecilla, quien opinaba que esta animadversión respondía a un diseño "bien planificado por el Gobierno español", recomendando ante tal escenario una estrategia de "embate y repliegue" y, de nuevo, centrarse sobre todo en las áreas culturales y comerciales[33].

La embajada intentó romper el aislamiento en el que se encontraba buscando alianzas con medios de comunicación y figuras políticas afines a los lineamientos de la Junta Militar. Dentro de esta búsqueda de apoyos se establecieron contactos con la oposición conservadora, en aquellos años aglutinada en torno a Alianza Popular (AP). Fontecilla reconoció haber entablado conversaciones con sus dirigentes, quienes según él tenían una actitud "receptiva" y admitían que su partido estaba tratando de morigerar "acciones discriminatorias" hacia Chile. Sin embargo, AP se encontraba en esos años tratando de

[30] Marcelo LASAGNA BARRERA: "Las relaciones chileno-españolas: 1982-1989. Del primer Gobierno Socialista español al ocaso de la dictadura chilena", *Afers internacionals* 22 (1991), p. 78.
[31] Cristián GARAY: "Las relaciones internacionales…", pp. 192-193.
[32] Elvira SÁNCHEZ: "Embajador de Chile: 'La amistad, por encima de todo'", *ABC* (Madrid), 19 de julio de 1983, p. 77.
[33] Anexo a Of. Res. N° 146, "Memoria del Embajador de Chile en España", 6 de abril de 1984. MRE, España, 1984.

librarse del estigma de ser el partido "heredero" del franquismo, por lo que para mejorar su imagen prefería distanciarse públicamente de regímenes autoritarios como el chileno.

A la altura de 1984, momento en que Fontecilla regresaba a Santiago, se puede decir que la batalla por la opinión pública española ya estaba prácticamente perdida, y al gobierno chileno ya no le quedaban en el país aliados políticos o mediáticos de relevancia. Fue esta la situación que se encontró el nuevo embajador Fernando Zegers Santa Cruz, abogado y diplomático de carrera como los anteriores. A pesar de este perfil, Zegers se vería obligado por las circunstancias a adoptar un tono menos "tecnocrático" y más político, que incluía una actitud más agresiva ante los ataques. En cualquier caso, a su gobierno tampoco le interesaba una ruptura diplomática completa que pusiera en peligro los intercambios comerciales y las inversiones españolas en Chile, por lo que era partidario de que la embajada limitara los "desbordes ideológicos" y respondiera únicamente cuando se consideraba que se había producido "un ataque injurioso o gravemente distorsionador"[34].

Zegers también escribiría asiduamente a los periódicos españoles para desmentir "falsedades", y no ahorraría críticas contra Televisión Española (TVE) –de titularidad pública y por entonces la única emisora del país–, acusándola de estar manipulada por los socialistas[35]. En este caso particular la embajada obtuvo un pequeño éxito, logrando que el mismísimo rey Juan Carlos señalara a la dirección del ente público la "improcedencia" de la manera en que era cubierta la información respecto de Chile, aunque, siempre según fuentes de la legación, el monarca reconocía que "era poco lo que él podía hacer"[36].

El representante chileno no se limitó únicamente a reprender a los medios españoles, sino que también intentó ganar su apoyo a través de "visitas profesionales y atenciones sociales", y continuaría la política de acercamiento a AP iniciada por Fontecilla, buscando su colaboración para limitar el alcance de iniciativas españolas e internacionales contra el régimen[37]. Como relataba el propio embajador en junio de 1986: "La Embajada ha contado con el permanente apoyo de Alianza Popular, de su presidente Manuel Fraga y de un grupo de dirigentes de influencia que han colaborado en forma muy efectiva en el control de las iniciativas contrarias a Chile"[38].

A pesar de estas actividades, el constante deterioro de las relaciones entre los dos países haría que al embajador también le llegaran críticas desde su propia administración. Entre ellas, las del general Jorge Ballerino, estrecho colaborador de Pinochet, quien directamente le acusó de no defender al Gobierno con la suficiente fuerza ante los ataques de los políticos españoles, reproches que finalmente le constaron ser destituido del puesto a mediados de 1986[39].

---

[34] Alessandro SANTONI, Raúl ELGUETA y Luciano SÁEZ: "En direcciones opuestas...", pp. 94-95 y 101.
[35] *Ibid*, p. 99.
[36] Rodrigo ARAYA GÓMEZ: "La Transición como un espejo. La influencia de la Transición española en la oposición moderada chilena", *Historia Crítica*, 76 (2020), p. 100.
[37] Alessandro SANTONI, Raúl ELGUETA y Luciano SÁEZ: "En direcciones opuestas…", pp. 96 y 101.
[38] Of. Res.N°142, "Del Embajador de Chile en España al Ministro de RREE", Madrid, 26 de junio de 1986. MRE, España, 1986. Ver también, Telex (Sec.) N° 47, "Del Embajador de Chile en España al Director General de Política Exterior", Madrid, 22 de enero de 1988. MRE, España, 1988.
[39] Carlos HUNEEUS: *El régimen de Pinochet*, Santiago, Taurus, 2016, p. 666.

Los literatos (1986-1990)

Como hemos visto, el gobierno de Santiago estaba cada vez más preocupado por la mala imagen que proyectaba sobre la opinión pública española; este desasosiego crecería aún más si cabe cuando en enero de 1986 el país finalmente ingrese en la Comunidad Económica Europea (CEE). En la embajada comprendieron que España se iba a convertir en una suerte de puente entre la Europa comunitaria y Latinoamérica, y que la actitud del gobierno español de cara a Chile iba a ejercer una notable influencia en los países miembros[40]. Además, su nación había enfilado el camino al Plebiscito Nacional para decidir si Augusto Pinochet seguía o no en el poder hasta 1997, por lo que de cara a este referéndum mejorar la imagen del régimen se tornó una necesidad acuciante. Como consecuencia, esta vez se intentaría nombrar como embajador en Madrid a una personalidad centrada casi exclusivamente en mejorar la percepción que los españoles tenían respecto a Chile.

El elegido para el puesto no sería ni un militar ni un tecnócrata, como los representantes que anteriormente se habían enviado, sino un escritor de larga trayectoria, Enrique Campos Menéndez (1914-2007). Amigo personal de Pinochet, Campos tenía contactos con destacadas familias españolas y con el mundo liberal[41], y poseía un carácter abierto y una oratoria impecable, habilidades en las que el régimen ponía sus esperanzas a la hora de mejorar las relaciones entre ambos países.

La táctica que seguiría Enrique Campos para tratar de ganarse la simpatía del público español pasaba por centrarse no en lo que separaba a ambos pueblos, sino en lo que supuestamente los unía, como la raza y la cultura. Así, el 13 de junio de 1986 el flamante embajador ofrecería a la prensa de su país las que serían las líneas maestras de su gestión, afirmando que pondría énfasis "en los aspectos culturales y comerciales", recordando los múltiples vínculos históricos entre los dos países y planeando "estrechar esos lazos al máximo". Anunció también que su principal misión sería "tratar de cambiar la distorsionada imagen que se tiene en España y en Europa de la realidad chilena"[42].

El 19 de septiembre de 1986 concedería una entrevista a *El País*, que recordemos era uno de los diarios españoles más críticos con el régimen chileno, por lo que era lógico que Campos priorizara ganarse a sus lectores presentándose como un hombre culto y afable, alejado de la imagen "dura" o "técnica" de sus antecesores. Aseguraba ser "un demócrata convencido" y reconoció que su gobierno le había enviado a Madrid "para hacer comprender a los españoles que caminamos a una democracia", y que ésta era "una de las tareas más difíciles" posibles, vista la animadversión que buena parte de la opinión pública española sentía hacia el régimen de Santiago.

Campos se hizo cargo de la embajada precisamente en el momento en que las relaciones diplomáticas hispano-chilenas atravesaban uno de los puntos más bajos de su historia. Como hemos visto, éstas no habían hecho más que deteriorarse desde 1982 por las continuas condenas del gobierno español a la Junta Militar y por las acusaciones de ésta de que ello era una injerencia en sus asuntos internos. La tensión escaló al máximo en septiembre del año 1986, cuando desde Madrid se acusara al régimen chileno de espiar a su embajada en Santiago; Campos recibiría una nota verbal en la que el Gobierno

[40] Misael A. LÓPEZ ZAPICO y Cristina Luz GARCÍA GUTIÉRREZ, "El plebiscito de Chile…", p. 4.
[41] Cristián GARAY: "Las relaciones internacionales…", p. 193.
[42] S.a.: "Es uno de los más grandes honores", *La Tercera*, 13 de junio de 1986, p. 7.

español hacía constar su "total rechazo y protesta"[43]. Para colmo, el día 7 Pinochet escapó por poco a un atentado contra su vida, lo que desataría una dura respuesta represiva contra la oposición; en España de nuevo se convocaron como protesta ocupaciones de los consulados chilenos en Madrid, Barcelona, San Sebastián y Valencia, así como una gran manifestación en la capital.

A pesar de los esfuerzos de la embajada, prácticamente todos los medios de comunicación españoles eran hostiles a la Junta Militar; el antes amistoso *ABC* ahora la criticaba sin ambages, y tras el cierre de *El Alcázar* en noviembre de 1987, el único que le ofrecía un cierto apoyo era el semanario ultraconservador *Época*. El aislamiento político era también casi total: la izquierda y el centro democristiano rechazaban frontalmente a Pinochet; la derecha moderada de AP, como vimos, guardaba distancias con él por cuestiones de imagen, por lo que a Campos ya sólo le quedaba como aliada la extrema derecha, que en aquellos años era extraparlamentaria y apenas tenía eco mediático o presencia social, manteniéndose contactos con colectivos "ultras" como la Fundación Francisco Franco[44].

Como vemos, a pesar de sus innegables cualidades personales y de sus denodados esfuerzos por ofrecer una buena imagen de su país, la misión que el nuevo embajador se había propuesto estaba claramente condenada al fracaso. Además, la propia personalidad de Campos no era la más adecuada para cumplirla, ya que podría decirse que pertenecía a otra época: a punto de cumplir 72 años y con una mentalidad estrechamente conservadora, tenía pruritos de nobleza y hacía gala un estilo anticuado y ampuloso que a muchos les recordaba demasiado el de los intelectuales franquistas, nada apropiado para una España que en los años 80 estaba deseosa de abrazar la modernidad europea. Precisamente durante su estadía en Madrid únicamente trabó amistad con hombres de letras vinculados al anterior régimen, como el mencionado Ricardo de la Cierva o el novelista Fernando Vizcaíno Casas.

Por otro lado, no podía ocultar que era alguien totalmente comprometido con el régimen, y al menos en público cerraba filas con todas las tesis del gobierno al que debía el cargo. Sus supuestas convicciones democráticas no eran óbice para que en la mencionada entrevista a *El País* declarara su admiración por Pinochet y su "régimen autoritario", que había provocado la interrupción del proceso democrático "sólo para perfeccionarlo": "me parece que el Gobierno español debería apoyar y estimular nuestro proceso democrático en lugar de entorpecerlo. Creo que los españoles terminarán por convencerse de que Chile camina, bajo el actual régimen, a una plena democracia".

Otra "tradición" que Campos conservará de sus predecesores sería el envío de cartas a la prensa española desmintiendo "insidiosas" afirmaciones. Por ejemplo, el 26 de agosto publicó una en *ABC* en la que comentaba el próximo viaje de un grupo de parlamentarios españoles a Chile para participar en la II Asamblea Parlamentaria Internacional por la Democracia, en la que por primera vez se permitiría la intervención de miembros de la oposición local. Para Campos, que a los susodichos se les permitiera ingresar al país con "plena libertad" era una prueba irrefutable de que Chile no era una dictadura[45]. Sin embargo, el embajador se engañaba. El régimen trató con mucha frialdad a los delegados extranjeros, mientras que los chilenos sufrieron represalias por su participación, como

[43] S.a.: "El Gobierno español protesta por el espionaje en la embajada", *El País*, 11 de septiembre de 1986.
[44] Misael A. LÓPEZ ZAPICO y Cristina Luz GARCÍA GUTIÉRREZ, "El plebiscito de Chile…", pp. 5-6.
[45] Enrique CAMPOS: "Parlamentarios en Chile", *ABC* (Madrid), 26 de agosto de 1987, p. 10.

ocurriría con el socialista Erich Schnacke, quien sería detenido y expulsado del país. Esto sería duramente condenado por el gobierno español, y el embajador Enrique Campos sería citado para recibir una queja informal del ministro de Exteriores Francisco Fernández Ordóñez[46].

La legación no solo trató de influir en los medios de comunicación españoles, sino que creó uno propio, iniciando la publicación de un boletín informativo titulado *¿Qué pasa en Chile?*, que se difundiría estratégicamente entre personalidades clave de sociedad española[47]. Además, el embajador impartió conferencias, organizó actos culturales y se prodigó en radio y televisión, nada de lo cual sirvió de mucho; incluso actos puramente académicos se desarrollaban en medio de gran hostilidad.

Perdida la batalla por la opinión pública, pocas eran las herramientas de presión que le quedaban a Campos; entre éstas, las amenazas de suspender la participación de Chile en la Exposición Universal que se iba a celebrar en Sevilla con motivo del V Centenario del Descubrimiento de América en 1992[48]. Es por todo ello que la embajada seguía confiando, como en años anteriores, en la economía como única medida eficaz de *lobbying*. Hasta 1981 se había mantenido una tendencia incremental en el intercambio comercial bilateral, que se frenó en 1982 por la crisis de la deuda en Chile, para empezar a recuperarse a partir de 1984 y repuntar con fuerza en 1986 paralelamente a la mejora de la situación económica del país[49]. Como podemos comprobar, y a pesar del enrarecimiento de las relaciones políticas, en economía primaron los intereses creados, y las relaciones comerciales no sólo no se interrumpieron con la llegada de los socialistas, sino incluso se incrementaron, aunque intentándose desde Madrid que se mostrasen lo menos posible a nivel institucional[50].

Esta "doble relación" terminaría generando polémica. En 1986 el sindicalista Rodolfo Seguel denunció que a pesar de sus reiteradas condenas a la violación de los derechos humanos que se estaban produciendo en el país, España no sólo estaba vendiendo armas a Chile, sino que éste era además uno de los principales clientes del armamento español. Como puede suponerse todo esto provocó un gran escándalo entre una opinión pública concienciada al máximo con el "tema chileno". Campos sabía que todo esto jugaba a su favor, y quiso que su misión se beneficiara de ello. Como sus antecesores, reconocía que la diferencia ideológica entre los dos gobiernos dificultaba en extremo la colaboración en el terreno político, pero ello no era óbice para la cooperación en el ámbito económico-comercial[51].

En cualquier caso, el desarrollo posterior de los acontecimientos iba a hacer que la embajada volviera a centrar su atención preferente en las cuestiones de imagen, tratando de ganarse por todos los medios a la opinión pública española. En octubre de 1988 estaba previsto que se celebrase el mencionado Plebiscito, y la embajada chilena desplegó todas sus redes de contacto para contrarrestar la campaña mediática de la prensa española, que

[46] Manuel DÉLANO, "El Gobierno autoriza a Erich Schnake su regreso a Chile", *El País*, 10 de septiembre de 1987.
[47] Rodrigo ARAYA: "La Transición…", pp. 95-96.
[48] Cristián GARAY: "Las relaciones internacionales…", pp. 192-193.
[49] Marcelo LASAGNA: "Las relaciones chileno-españolas…", pp. 140-141.
[50] Cristina Luz GARCÍA GUTIÉRREZ: "Las relaciones de España con la dictadura chilena", en José Manuel AZCONA (ed.), *Emigración y relaciones bilaterales España-Chile 1810-2015*, Madrid, Dykinson, 2016, p. 222.
[51] Misael A. LÓPEZ ZAPICO y Cristina Luz GARCÍA GUTIÉRREZ, "El plebiscito de Chile…", p. 6.

era favorable en su abrumadora mayoría al "No". Campos puso en marcha el denominado "plan de difusión del proceso institucional", que pretendía exponer los logros del régimen militar y explicar en qué consistía el Plebiscito, presentándolo como un ejercicio político transparente[52]. El embajador celebró almuerzos con periodistas de los medios conservadores (principalmente del diario *Ya*), inició una nueva oleada de cartas a periódicos criticando sus "falsedades" y multiplicó sus apariciones en los medios, participando en debates televisivos –compartiendo plató por primera vez con figuras de la oposición chilena– y concediendo entrevistas en las que garantizaba que el fraude en esta cita electoral era imposible[53].

Nada de todo esto surtió el efecto deseado, y el clima de rechazo al régimen pinochetista por parte de la opinión pública española no hizo sino crecer en los días previos al Plebiscito. Cuando la madrugada del 5 de octubre se confirme la victoria del "No", un Enrique Campos visiblemente frustrado llegó a acusar a España de "colonialismo ideológico", de entrometerse en la política chilena y de haber montado una campaña de prensa contra su gobierno[54].

Con el inicio de la transición a la democracia en Chile se registrarían cambios importantes en la legación madrileña. Lógicamente, la posición de Enrique Campos se debilitó considerablemente, y a mediados de 1989 se le comunicó su cese. Para el puesto sería nombrado alguien de perfil notablemente distinto: Juan Gabriel Valdés, socialista que había tenido un destacado papel en la campaña del "No" durante el plebiscito de 1988. Valdés ocupará el cargo hasta 1994, tiempo de grandes cambios en el que se perfilaría una nueva etapa entre los dos países, en la que la mejora de las relaciones políticas sería paralela a un incremento aún mayor de la cooperación económica.

Conclusiones

En suma, podemos concluir que la labor de los embajadores chilenos en España durante la dictadura cívico-militar presenta un balance mixto, fracasándose continuamente en lo que se refiere a las campañas de imagen, y naufragando también en el intento de conseguir aliados políticos en el país, aunque teniendo éxito a la hora de evitar que se implementaran sanciones más duras contra el régimen de Santiago por su violación de los derechos humanos. Finalmente, se puede considerar una gran victoria que, a pesar del enrarecimiento de las relaciones políticas, no se interrumpiera la cooperación científico-técnica y se lograra un continuo incremento de los intercambios comerciales y las inversiones españolas en Chile, que como hemos visto se dispararon durante este periodo. Ello constantemente obligaría a los sucesivos gobiernos españoles a encontrar un difícil equilibrio diplomático, intentando conciliar la condena política al régimen con el mantenimiento de buenas relaciones económicas.

[52] Cristina Luz GARCÍA GUTIÉRREZ: "Exportando democracia: la implicación española en el plebiscito chileno de 1988", *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* 19 (2015), p. 67.
[53] S.a.: "Campos: 'El fraude es imposible'", *La Vanguardia*, 11 de septiembre de 1988, p. 10.
[54] S.a.: "Los partidos políticos españoles vivieron en contacto directo con Santiago la noche electoral", *ABC* (Sevilla), 07 de octubre de 1988, p. 31.

Crime transnacional, anticomunismo e a cooperação policial ibérica (1925-1939)[1]

Gonçalo Rocha Gonçalves
Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro – UNIRIO

Fábio Alexandre Faria
CIES, ISCTE – Instituto Universitário de Lisboa

Introdução

A consolidação de modernos Estados-nação passou também pela formação de aparelhos de Estado capazes de governar o território nacional e as suas fronteiras nacionais. A história da polícia tem sido profícua em analisar estas dimensões[2]. O controlo das fronteiras nacionais, ou a falta dele, e os contactos com as autoridades policiais do outro lado da fronteira constituem, de igual modo, um campo de análise da historiografia policial, por exemplo através da análise do contrabando e do seu controlo.

No final do século XIX, novos riscos criminais e políticos impulsionaram o aprofundamento das relações de cooperação entre forças policiais um pouco por toda a Europa (e não só). A Europa do século XIX já tinha mostrado que as ameaças revolucionárias (1815, 1848, 1870) tinham uma natureza transnacional[3], mas a "propaganda pelo facto" anarquista do final desse século, e o pânico que criou entre autoridades e classes médias urbanas, traduziu-se num incremento do diálogo entre polícias, mesmo que nem sempre traduzida em formas de cooperação concretas. A cooperação desenvolvida neste período foi, na maioria das vezes, muito fugaz, desvanecendo-se assim que a ameaça revolucionária diminuía[4]. Para além dos riscos políticos, também novas práticas delitivas de natureza transnacional, como o tráfico de pessoas ou de drogas, a falsificação de dinheiro e outros crimes financeiros ou a simples maior capacidade de fuga de sujeitos criminalizados, deram forma a um novo campo, o do "crime internacional", que impulsionou as autoridades policiais de diferentes países a dialogarem entre si[5].

Até ao fim da Primeira Guerra Mundial, esse diálogo e as formas de cooperação estabelecidas, como a troca de informação sobre indivíduos e possíveis ameaças, eram, embora importantes e merecedoras de mais atenção por parte dos historiadores,

[1] Com o apoio da Fundação para a Ciência e a Tecnologia (FCT) através do financiamento do projeto PTDC/HAR-HIS/3580/2021.

[2] Gonçalo Rocha GONÇALVES: *Fardados de Azul: Polícia e Cultura Policial em Portugal, c.1860-1939*, Lisboa, Tinta da China, 2023 (especialmente capítulo 2); Diego PALÁCIOS CEREZALES: *Portugal à Coronhada: Protesto Popular e Ordem Pública nos séculos XIX e XX*, Lisboa, Tinta-da-China, 2011.

[3] Beatrice DE GRAFF: *Fighting Terror after Napoleon: How Europe Became Secure after 1815*, Cambridge, Cambridge University Press, 2020.

[4] Richard Bach JENSEN: *The Battle against Anarchist Terrorism: An International History, 1878–1934*, Cambridge, Cambridge University Press, 2014.

[5] Paul KNEPPER: *International Crime in the 20th Century*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2011.

embrionárias e descontínuas. Nos anos 1920, o agudizar destas ameaças acentuou, no entanto, a sua pertinência. A ameaça de uma revolução mundial comunista a pairar sobre o Ocidente, a crise económica e social do pós-guerra a traduzir-se numa explosão de crimes como a falsificação de dinheiro e o tráfico de pessoas e o redesenhar do mapa de Estados-nação na Europa, a trazer consigo grandes deslocamentos populacionais, eram ameaças, percebidas ou reais, que demandavam uma ação por parte das autoridades policiais. A natureza destes fenómenos acentuava, no entanto, a necessidade de uma articulação internacional.

Este trabalho constitui uma abordagem exploratória às relações estabelecidas entre a polícia portuguesa e espanhola neste contexto. O nosso objetivo passa, por um lado, por analisar como o contexto político e social específico da Península Ibérica moldou as relações entre as polícias dos dois países. A desconfiança e antagonismo entre regimes políticos, o Estado Novo em Portugal, a Segunda República em Espanha, e a Guerra Civil em Espanha marcaram de forma indelével as relações policiais. Mas, apesar de algumas análises parciais[6], a natureza dessas relações ainda está mais no plano da hipótese e da assumpção do que em pesquisas empiricamente sustentadas. Por outro lado, interessa-nos também analisar a participação Ibérica no internacionalismo policial que se desenvolveu na Europa do Entreguerras. Este trabalho pretende acentuar a necessidade de se estudar os contactos e relações entre as polícias dos dois países, mas também perceber como se inseriram ou não dentro deste internacionalismo policial. Analisar a inserção ibérica em redes de policiamento internacional como a Comissão Internacional de Polícia Criminal (percursora da Interpol), estabelecida em Viena em 1923, e em fóruns de debate e formulação de políticas internacionais em torno do tráfico de mulheres para a prostituição, do tráfico de drogas, da falsificação de dinheiro, do desarmamento ou dos refugiados, como foram as atividades desenvolvidas no âmbito das Sociedade das Nações, é um objetivo deste trabalho. Numa região que ao longo da década de 1930 se tornou um centro das convulsões políticas e sociais europeias, é importante analisar como as posições portuguesas e espanholas se alinharam ou conflitaram, mas também como toda a região foi singularizada nestas esferas internacionais. Com base em documentação policial, especialmente processos individuais instaurados pela PVDE, e em documentação diplomática portuguesa, esta comunicação pretende contribuir para um assunto ainda pouco analisado na história da polícia na Península Ibérica: a cooperação internacional na esfera policial.

A Península Ibérica e o Internacionalismo Policial

No início da década de 1930, com Agostinho Lourenço no seu comando, uma força policial com o significativo nome de Polícia Internacional ganha protagonismo na esfera policial portuguesa e, quando se funde com a mais propriamente política Polícia de Informações, é a Polícia Internacional que assume a liderança da nova Polícia de Vigilância e Defesa do Estado (PVDE), encarregue da vigilância política, do controlo das fronteiras nacionais e dos contactos policiais com polícias estrangeiras. Como Lourenço, o seu chefe até 1956, deixou expresso num extenso relatório elaborado em 1938, num mundo de "criminosos internacionais" e do "comunismo internacional" a cooperação

[6] Maria da Conceição RIBEIRO: *A Polícia Política no Estado Novo, 1926-1945*, Lisboa, Editorial Estampa, 1995, pp.174-179; Cristina CLÍMACO: *Republicanos, Anarquistas e Comunistas no Exílio, 1927-1936*, Lisboa, Colibri, 2017.

entre polícias de diferentes países era essencial para a eficácia policial[7]. Neste contexto, as ligações com a polícia do único país com quem Portugal partilhava fronteira terrestre eram consideradas essenciais.

Embora se assistisse no final dos anos 1920 e início da década de 1930 a uma mais sólida formalização institucional, a dimensão "internacional" da polícia era discutida desde o final do século XIX. Em junho de 1893 a casa do chefe do governo espanhol foi atacada com uma bomba, e entre os detidos estava um espanhol que tinha passado recentemente por Portugal a caminho da Corunha, o que, nas palavras do embaixador português em Madrid, "ressalta a meu ver mais um indício veemente de que as sociedades espanholas de anarquistas procuram ter relações com igual gente de Portugal". Um assunto para o qual o embaixador já tinha chamado a atenção no ano anterior, quando um português foi detido depois de um atentado em Madrid, o que tinha levado o diplomata a propor "a ideia de uma polícia internacional destinada a defender os estados contra estes modernos bárbaros"[8]. Não há, no entanto, evidências empíricas que a troca de informações entre a polícia portuguesa e espanhola se tenha sistematizado nos anos seguintes. O arquivo diplomático português tem muita informação sobre "anarquistas" e, depois de 1917, "comunistas", mas eram questões tratadas caso a caso. Só no final dos anos 1920, com a chegada da Ditadura Militar em Portugal e a ascensão da Segunda República em Espanha, nos inícios da década seguinte, a ação da polícia portuguesa será direcionada para o que ocorria em Espanha.

A partir de 1926, com a chegada ao poder dos militares, a internacionalização da polícia deixa de ser conduzida como acontecia até aí pela Polícia de Investigação Criminal (PIC) e passa para as mãos da polícia política, num processo de consolidação institucional que decorre, como notámos, até 1933. Este não foi um processo consensual e linear. Em 1928, foi autonomizada uma "Polícia Internacional"[9], que substituiu o Comissariado Geral dos Serviços de Emigração, que tinha a seu cargo a fiscalização das fronteiras terrestres do país, vigiando as entradas e saídas do país, devendo impedir a entrada de estrangeiros indocumentados ou "indesejáveis" (Art. 1º, nº 4), responsável pelo registo e vigilância dos estrangeiros em território nacional. Em 1930, no entanto, é diminuída a secção dentro da PIC.[10] Em 1931, ela foi de novo recriada como instituição autónoma e com a implantação da Segunda República em Espanha renasce a Polícia Internacional Portuguesa. A Polícia Internacional de 1931 é, no entanto, bastante diferente da de 1928. Enquanto a primeira estava basicamente encarregue do controlo de estrangeiros e fronteiras, a de 1931 tinha uma ação marcadamente política de repressão à criminalidade internacional. O combate ao comunismo era colocado no centro das prioridades da nova Polícia Internacional: "combater a ação dos indivíduos que exerçam espionagem no país e contra ele"; "efetuar a repressão do comunismo, designadamente no que toca às ligações entre elementos portugueses e agitadores estrangeiros". No centro das prioridades desta nova polícia era também agora colocada a repressão de um novo tipo de criminalidade. A nova Polícia Internacional deveria "colaborar diretamente com os organismos policiais estrangeiros no serviço de informações relativas aos malfeitores internacionais", sendo que estes poderiam

[7] Arquivo Nacional da Torre do Tombo (ANTT), *Arquivo da PIDE/DGS*, Serviços Centrais, Relatório da PVDE, 1932-1938.

[8] Univ Católica, *Espólio João Franco*, Caixa 17. Correspondência do Encarregado de Negócios Interino Português em Espanha.

[9] Decreto 15884, 24-8-1928.

[10] Decreto 18849, 13-9-1930.

ter uma carga política ou serem os acusados de "crimes de falsificação de moedas, cheques e de passaportes, publicações ofensivas dos bons costumes, comércio ilícito de estupefacientes". Em pano de fundo estava um conjunto de "entendimentos internacionais" que marcavam o internacionalismo policial[11].

A chegada ao poder da esquerda em Espanha e a consolidação do Estado Novo levou a que, por um lado, a forças policiais de um e do outro lado da fronteira estivessem mais atentas ao que se passava do outro lado, mas, por outro lado, as diferenças políticas levavam a uma desconfiança e a um afastamento entre as forças policiais, numa altura marcada, mesmo entre países com regimes políticos em polos opostos, por um estreitar de laços entre forças policiais.

De facto, apesar da crescente polarização política que marcava a Europa nos anos 1930, assistiu-se à formalização de laços de cooperação entre forças policiais europeias. Desde 1929 que Espanha e Portugal eram membros da Comissão Internacional de Polícia Criminal. A presença real nas reuniões e atividades era, contudo, irregular. A partir de 1934, na assembleia que decorreu em Viena, Agostinho Lourenço passou a comparecer todos os anos às reuniões da Comissão. Nestas reuniões, a comunicação entre forças policiais (por exemplo através de uma rede de rádio privativa) e a constituição de um cadastro comum de indivíduos, começou a ser discutido e, em alguns casos, implementado. As atas destas reuniões mostram que tanto Portugal, quanto Espanha, eram membros ativos da Comissão. Mas enquanto Lourenço, começou nesta altura a ter uma presença ativa, que o levaria até à presidência da Interpol nos anos 1950, no caso de Espanha a situação interna dificultou a participação. Em 1938, Victoriano Mora Ruiz, Comisario Jefe de los Servicios Centrales de Identificacion, era apontado como representante espanhol, embora fosse o único cuja capacidade fosse justificada em asterisco com os estatutos da Comissão.

A internacionalização policial ibérica neste período não se deu apenas pela integração numa instituição multilateral de cooperação. A década de 1930 foi marcada também por relações bilaterais que visavam estreitar os laços com polícias de países com regimes políticos ideologicamente próximos. O atentado falhado contra Salazar em 1937, que para além da ineficiência da polícia expôs publicamente conflitos entre as diferentes forças policiais do Estado português, conduziu ao convite e à vinda a Portugal da "Missão Italiana de Polícia", chefiada por Leone Santoro, que permaneceu no país até 1940. No final da estadia, Santoro propôs um conjunto de mudanças, não aceites por Salazar[12]. Também em 1937, a Gestapo tentou formar um bloco policial fascista anticomunista através de duas (talvez três) conferências internacionais secretas dedicadas à luta contra o comunismo, conferências que contaram com a participação portuguesa e espanhola, assunto que está ainda por estudar[13]. Na sequência dessas reuniões, a Alemanha assinou acordos de cooperação policial com a Espanha, mas não, pelo menos formalmente, com Portugal. Em 1941, no entanto, a Gestapo, que contava com uma larga delegação em Espanha, colocou em Portugal um agente, Erich Emil Schroeder, que estabeleceu uma Repartição de Ligação de Polícia em Portugal e fomentou relações com a polícia portuguesa. Interrogado pelos

[11] Decreto 20125, 30-7-1931. Artigo 2º, Alíneas 8 a 10.

[12] Mario IVANI: *Esportare Il Fascismo: Collaborazione di polizia e diplomazia culturale tra Italia fascista e Portogallo di Salazar (1928-1945),* Bolonha, CLUEB, 2008.

[13] Cyrille FIJNAUT: "The International Criminal Police Commission and the Fight Against Communism, 1923-1945", em Mark MAZOWER (ed.): *The Policing of Politics in the Twentieth Century,* Providence, Berghahn Books, 1997, pp. 120-123.

Aliados em 1945, Schroeder afirmou que só intervinha em "assuntos de natureza policial", desenvolvendo relações profissionais com a polícia portuguesa através da distribuição de "literatura profissional de alemães criminosos" e "filmes de treinos da polícia alemã". Com a PVDE Schroeder admitiu ter trocado boletins dactiloscópicos, fotografias e informações sobre "criminosos internacionais" e as atividades do Comintern.

Republicanos, Nacionalistas e Refugiados

Com o início da Guerra Civil em Espanha a polícia portuguesa, em especial a PVDE, encontra do outro lado da fronteira um lado com o qual vai colaborar, alterando-se o quadro das relações policiais entre os dois países, contrapondo ao que haviam sido durante a Segunda República. De facto, a implementação da Segunda República, a 14 de abril de 1931, impactou o relacionamento ibérico ao nível da vigilância da fronteira, uma vez que a existência de regimes políticos antagónicos constituiu um entrave ao desenvolvimento de relações políticas e diplomáticas pacíficas, dificultando também as relações de natureza policial. No período que decorreu entre a implementação da Segunda República e o início da Guerra Civil de Espanha, os espanhóis entrados em Portugal por motivos políticos eram sobretudo defensores de tendências de direita, opositores ao governo republicano, que podemos designar por "refugiados de direita", e que, como tal, conheceram maiores facilidades de entrada e de circulação no país. Podemos ainda destacar a atenção prestada pelas autoridades salazaristas à entrada de estrangeiros não espanhóis considerados perigosos e "indesejáveis", por questões políticas e pela prática de outros tipos de crime.

O capitão Agostinho Lourenço afirmava, nos finais dos anos 1930, que o cerne das preocupações das autoridades portuguesas ao nível dos movimentos de fronteira durante essa década residira na entrada de estrangeiros, uma vez que se havia estado "Numa época em que uma onda de propagandistas de teorias dissolventes e revolucionárias se espalha por toda a parte – em que numerosos "indesejáveis" sob vários aspetos procuram um país em que recomecem a vida irregular […] numa época em que enormes massas expulsas por outros Estados pretendem refugiar-se ou infiltrar-se em Portugal […]"[14], chamando assim a atenção para a importância de se impedir a entrada no país de opositores políticos, em particular comunistas, de criminosos acusados da prática de variados tipos de crime e de refugiados, em especial, os perseguidos pelo nazismo e pelo franquismo.

A vigilância da fronteira luso-espanhola durante a Segunda República espanhola acompanhou as conturbadas relações mantidas entre os países ibéricos, gerando-se conflitos e discórdias entre as polícias de ambos os lados da fronteira e levando as autoridades portuguesas a interessarem-se em saber a política seguida pelos agentes da polícia espanhola que exerciam funções nas localidades próximas dos postos fronteiriços portugueses[15]. Na génese deste comportamento português esteve o receio do maior colaboracionismo que então passaria a haver entre o governo e as autoridades espanholas e a oposição política em Espanha, interessada em derrubar a ditadura portuguesa e implementar um governo com maiores afinidades com a República espanhola.

Esta situação impactou também a movimentação de portugueses e de espanhóis na fronteira, uma vez que as autoridades portuguesas pretendiam que os postos fronteiriços atuassem em relação aos cidadãos espanhóis do mesmo modo que as autoridades

[14] ANTT, *Arquivo PIDE/DGS*, Serviços Centrais, Relatório da PVDE, 1932-1938, p. 23.

[15] ANTT, *Arquivo PIDE/DGS*, Delegação do Porto, Posto de Valença, Copiador de correspondência confidencial, 1922, Pasta 1, NT 10005.

espanholas tratavam os nacionais portugueses. Mais especificamente, em meados de 1933 instruía-se os postos fronteiriços a agir de igual modo caso a polícia espanhola se opusesse à passagem de portugueses portadores de bilhetes de identidade visados pelos Vice-consulados de Espanha em Portugal, uma vez que os vistos só poderiam ser apostos pelos Consulados[16]. Outra situação reveladora da instabilidade das relações ibéricas ao nível da vigilância fronteiriça relacionou-se com as sucessivas expulsões de estrangeiros para Portugal. Neste contexto, o tenente José Catela, secretário-geral da PVDE, queixava-se do facto de as autoridades espanholas aproveitarem as regiões da fronteira que se encontravam menos vigiadas para expulsar para Portugal estrangeiros considerados "indesejáveis" e indocumentados. Para controlar esta situação, recomendava-se que os postos da polícia política na fronteira desenvolvessem uma colaboração próxima com a GNR, no sentido de as patrulhas rurais desta força, no desempenho das suas funções, deterem os estrangeiros considerados suspeitos[17].

Esta questão mereceu a atenção das autoridades policiais e diplomáticas portuguesas e levou à troca de correspondência com o governo espanhol entre os finais de 1934 e os inícios de 1935. Na sequência dos protestos portugueses, as autoridades espanholas afirmavam que procediam à expulsão de cidadãos franceses pela fronteira francesa e de cidadãos portugueses pela fronteira portuguesa. No caso dos estrangeiros de outras nacionalidades, a sua expulsão ocorria pelo ponto da fronteira por onde haviam entrado em Espanha, o que significava que muitos destes teriam aí chegado expulsos de Portugal, como entendia o governo do país vizinho. Já na visão do regime salazarista, Portugal era prejudicado porque permitia-se que os estrangeiros pudessem escolher o local por onde desejavam sair de Espanha, sob argumento de que seria mais fácil a chegada ao país de origem, originando uma entrada numerosa, muitos dos quais acabariam por também ser expulsos, sendo "devolvidos à fronteira espanhola por não terem recursos que os habilitem a sair do nosso país pela fronteira marítima". Complicava ainda mais a situação o facto de os Consulados recusarem com frequência creditarem os seus nacionais, o que impedia que deixassem Portugal por mar, a única alternativa que se colocava a uma saída pela fronteira terrestre com Espanha[18].

O momento em que foi debatida esta questão é revelador, não só do sempre conturbado relacionamento ibérico, como também do contexto internacional do Entreguerras, especialmente propício à circulação transnacional de pessoas, com o início das perseguições nazis e com o incremento das mobilidades, facilitada pelos desenvolvimentos ocorridos ao nível dos transportes ferroviários e marítimos. A entrada numerosa e pouco controlada de estrangeiros em Portugal levou a que as autoridades portuguesas passassem a estabelecer uma associação entre alguns destes grupos em fuga de Hitler, como os judeus, e a prática de crimes como o tráfico de brancas e o tráfico de estupefacientes. Esta relação encontra-se patente nas declarações do tenente Catela que, nos finais de 1934, entendia que seria vantajoso para Portugal limitar a entrada de judeus originários do Leste da Europa, uma vez que estes, para além de estarem envolvidos na prática destes crimes,

[16] ANTT, *Arquivo PIDE/DGS*, Delegação do Porto, Posto de Barca de Alva, Circulares de caráter permanente, 1928-1939, Pasta 1, NT 10191.

[17] ANTT, *Arquivo PIDE/DGS*, Delegação do Porto, Posto de Barca de Alva, Circulares de caráter permanente, 1928-1939, Pasta 1, NT 10191.

[18] Arquivo Histórico do Ministério dos Negócios Estrangeiros (AHMNE), Sala 1, Estante 27, Prateleira 7, NI 84622.

também eram acusados de se dedicarem à espionagem[19]. Desta forma, as autoridades portuguesas não estabeleciam uma distinção clara entre o "criminoso político" e o "criminoso comum", englobando-os numa única categoria e considerando-os merecedores da repressão policial e da consequente expulsão do país.

No entanto, conseguimos perceber que, se no plano das vigilâncias políticas as relações entre Portugal e Espanha, onde vigoravam regimes antagónicos, conheceram momentos mais complicados, tendo em conta a ameaça que os opositores políticos representavam, a manutenção de contactos policiais entre os países relativos à prática de outros tipos de crime foi mais amistosa. Enquadra-se neste clima de cordialidade o ofício remetido pela Delegação da PVDE do Porto ao chefe do posto de Valença do Minho, em março de 1932. Solicitava-se que este posto se mantivesse particularmente atento à tentativa de saída de Portugal do espanhol Benito Acosta Vicente, uma vez que era "procurado pela polícia espanhola por quebra financeira e por desfalque no Banco da Coruña em Villagarcia", devendo ser a sua movimentação imediatamente comunicada às autoridades do país vizinho[20]. Durante a Segunda República, o desanuviamento da tensão peninsular a que se assistiu entre os finais de 1933 e os inícios de 1936 no domínio político, na sequência da governação moderada de Alejandro Lerroux e da CEDA de José María Gil Robles[21], também impactou as relações policiais. O abrandamento dos conflitos entre Portugal e Espanha registado durante o "biénio cedista", entre 1934 e 1936, resultou numa maior proximidade entre os países ao nível dos contactos policiais. Este entendimento levou a um contacto mais próximo e constante entre as autoridades portuguesas e as autoridades espanholas, muitas vezes centrado na troca de informações a respeito da circulação de nacionais de ambos os países no espaço ibérico. Nos finais de 1934, um elemento da Dirección General de Seguridad de Tui dirigia-se ao inspetor António Roquete, chefe do posto da PVDE de Valença, solicitando, de forma amistosa, que a polícia política do Porto e de Lisboa tomasse as necessárias diligências para capturar o anarquista espanhol Luciano Diez Miranda, acusado de ter assassinado um magistrado nas Astúrias e de se ter refugiado em Portugal[22]. Assim, observou-se uma colaboração próxima entre as autoridades portuguesas e as autoridades espanholas a respeito da repressão do anarquismo na Península Ibérica nos momentos em que os países desenvolviam relações mais amistosas.

No entanto, é no decorrer da guerra civil que se assiste a um claro entendimento entre as polícias de ambos os lados da fronteira, com Portugal a apoiar os nacionalistas de Franco a todos os níveis, inclusive no domínio da colaboração policial. De facto, entre 1936 e 1939, e mesmo no pós-guerra civil, a PVDE vai ser responsável pela entregue de inúmeros refugiados republicanos que haviam fugido para Portugal após a chegada das tropas nacionalistas às suas localidades. Revelador do traço anticomunista do governo português, e dos regimes autoritários de direita do Entreguerras em geral, estes refugiados eram frequentemente conotados com o comunismo pelas autoridades salazaristas, pudessem ou não ser defensores desta ideologia, razão pela qual, em muita documentação oficial, eram

[19] Ansgar SCHAEFER: *Portugal e os refugiados judeus provenientes do território alemão (1933-1940)*, Coimbra, Imprensa da Universidade de Coimbra, 2014, p. 70.

[20] ANTT, *Arquivo PIDE/DGS*, Delegação do Porto, Posto de Valença, Correspondência confidencial recebida, 1931-1932, Pasta 1, NT 10008.

[21] José Miguel SARDICA: *Ibéria. A relação peninsular entre Portugal e Espanha no século XX*, Lisboa. Alêtheia Editores, 2013, p.110.

[22] ANTT, *Arquivo PIDE/DGS,* Delegação do Porto, Posto de Valença, Ordem de captura e interdição, 1931-1948, Pasta 1, NT 9993.

denominados de "vermelhos". As boas relações mantidas entre o Portugal de Salazar e a Espanha de Franco levou a que a entrega de republicanos espanhóis na fronteira fosse sistemática e sumária, assistindo-se a uma intensificação da vigilância sobre os espanhóis que residiam no país, particularmente em Lisboa, a pedido das autoridades franquistas[23]. Interessava a Salazar manter estes refugiados afastados de Portugal, receando o contágio ideológico e revolucionário, ao mesmo tempo que contribuía para o esforço de guerra franquista e procurava impedir que os republicanos triunfassem na contenda espanhola, o que, a acontecer, colocaria em perigo a sobrevivência do seu regime. Os registos da PVDE são ricos em referências a entregas de refugiados a Franco, como foi o caso do poeta Miguel Hernández que, após a derrota das forças republicanas, passou a fronteira portuguesa a pé e foi preso em Moura, em maio de 1939, sendo posteriormente entregue à Guardia Civil de Rosal de la Frontera pelas autoridades salazaristas[24].

Outra forma de colaboração entre as autoridades portuguesas e as autoridades espanholas nacionalistas prendeu-se com a permissão dada pelo regime salazarista relativamente à passagem de elementos franquistas pelo território português em perseguição de inimigos políticos, embora o governo português não descurasse a questão da manutenção da ordem pública e estivesse particularmente atento a estas incursões[25]. Para além da identificação político-ideológica e do receio do contágio revolucionário, a entrega de espanhóis "vermelhos" a Franco também se explicou pela reciprocidade colaborativa que existia do lado espanhol, traduzida na devolução às autoridades policiais salazaristas de um número considerável de portugueses que, à data da guerra civil, residiam em Espanha[26]. Muitos destes portugueses foram expulsos do país vizinho e entregues às autoridades salazaristas sob pretexto de terem participado na guerra civil a favor da República ou de serem contrários à causa nacionalista, pelo que eram conotados com uma política de esquerda e, como tal, considerados opositores a regimes de direita como o salazarismo e o franquismo. Na mesma lógica, eram frequentemente acusados de serem "simpatizantes comunistas" e portadores de "ideias extremistas", como foram os casos de Perfeito Lopes Fontes e Custódio Ferreira dos Santos, expulsos em 1937[27]. Mas não foram exclusivamente as questões políticas que motivaram a expulsão de portugueses de Espanha, encontrando-se outras razões como a prática de crimes, entre os quais se destacavam o roubo e o contrabando[28].

Conclusão

Entre os finais da década de 1920 e os finais da década de 1930, a oposição política ao regime ditatorial português foi fortemente reprimida, em particular a oposição reviralhista, responsável pelo desencadear de várias revoltas um pouco por todo o país. A partir de meados da década de 1930, ao nível da oposição política, o comunismo torna-se a

[23] Maria da Conceição RIBEIRO: *A Polícia Política*..., p. 175.

[24] Manuel LOFF (2020): "O drama dos refugiados e das populações raianas", *Pelourinho*, 24 (2020), p. 19.

[25] Fábio Alexandre FARIA: *Refugiados espanhóis em Portugal: entre a repressão policial e a solidariedade popular (1936-1945),* Tese de doutoramento. ISCTE – Instituto Universitário de Lisboa, 2021, p. 234.

[26] César OLIVEIRA: *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*, Lisboa, Edições O Jornal, p. 162.

[27] AHD, Sala 13, Estante 17, Prateleira 4, NI 82985.

[28] AHD, Sala 11.2, Estante 11, Prateleira 1, NI 70574.

principal preocupação do Estado Novo e, neste contexto, os suspeitos de pertença ao Partido Comunista ou de manifestarem simpatias comunistas, tanto portugueses como estrangeiros, passam a ser alvo da repressão salazarista. Como tal, são frequentes nos registos prisionais da PVDE, especialmente influenciadas pelo evoluir da situação em Espanha (instauração da Segunda República, vitória da Frente Popular, início da guerra civil), as referências à detenção de espanhóis e de estrangeiros de outras nacionalidades por suspeitas de conexão ao comunismo. A par com a repressão de elementos comunistas e anarquistas, que remetem para a dimensão política das práticas policiais no período entre guerras, os Estados europeus prestavam cada vez mais atenção aos denominados crimes de delito comum, ou, por outras palavras, a crescente preocupação com os crimes políticos não levou as autoridades a negligenciar outros tipos de práticas criminais. Portugal não foi exceção neste domínio e as autoridades portuguesas mostravam-se atentas a cidadãos nacionais e estrangeiros considerados suspeitos políticos e acusados de crimes de delito comum, contribuindo, através do diálogo mantido com as suas congéneres estrangeiras, para o internacionalismo policial a que se assistiu no Entreguerras.

A forma como Portugal e Espanha articularam a vigilância da fronteira foi fortemente influenciada pela evolução política ocorrida entre 1931 e 1936, salientando-se dois momentos distintos. Num primeiro período, entre abril de 1931 e os finais de 1933, que coincidiu com a fase inicial da Segunda República em Espanha e com a consolidação do poder de Salazar no governo português, o antagonismo que caracterizou as relações ibéricas levou a que os contactos policiais fossem mais difíceis e conflituosos. Na fase seguinte, entre os finais de 1933 e fevereiro de 1936, o facto de as direitas estarem novamente no poder em Espanha contribuiu para que se assistisse a uma reaproximação e a um entendimento político entre os dois Estados, permitindo o estabelecimento de relações e de colaborações policiais mais amistosas e cordiais. No entanto, o triunfo eleitoral da Frente Popular em fevereiro de 1936 veio agravar novamente a situação na Península Ibérica, provocando um novo afastamento entre Portugal e Espanha, retomando-se o colaboracionismo entre Salazar e Espanha, agora nacionalista, com o início da guerra civil.

Desinformación y agentes ficticios a ambos lados del Atlántico (1937-1965)

Javier Dominguez Arribas
Université Sorbonne Paris Nord - Pléiade

Introducción

El famoso agente doble Juan Pujol, *Garbo*, hizo creer a los alemanes que coordinaba en Gran Bretaña una red de más de veinte subagentes, solo existente en su imaginación pero que tuvo consecuencias muy reales: contribuyó al éxito del desembarco en Normandía de 1944. También eran ficticios los seis informadores que, esos mismos años, decía tener en Estados Unidos el argentino Jorge José Mosquera (*Rudloff*), que actuaba bajo control del FBI. Mucho menos conocida es la red APIS (1937-1965), de la que se ignora hasta el significado de sus siglas. Fue creada por la teresiana vasca Dolores de Naverán, que transmitió a Franco centenares de informes supuestamente elaborados por Anita, una subagente establecida en Portugal igual de imaginaria que los de Pujol o Mosquera. Si los resultados de Naverán no fueron tan espectaculares como los del célebre agente catalán, la duración de su engaño fue mucho mayor, pues estuvo manipulando al dictador durante casi tres décadas, hasta mediados de los años sesenta.

Redes ficticias como las mencionadas no deben ser observadas como simples curiosidades, sino como un elemento clave de mecanismos de desinformación con graves efectos, al condicionar las decisiones de esas autoridades en tiempos de guerra o posguerra. Las siguientes páginas pretenden desentrañar cuál fue el rol de los agentes ficticios en el seno de la dinámica desinformativa, así como sus principales características, prestando una especial atención a la menos estudiada y más longeva de esas redes: APIS. Los límites cronológicos de este trabajo son precisamente los de dicha red, que investigo desde hace unos años con fuentes de archivo españolas y vaticanas, aunque para la contextualización de los agentes ficticios será interesante centrarse en la desinformación aliada durante la segunda Guerra Mundial, que es posible conocer gracias a fuentes secundarias. Mención especial merece el exhaustivo volumen *The Deceivers*, de Thaddeus Holt[1].

En una primera parte, se propone una aproximación sintética al uso de redes o agentes ficticios, centrada en la Segunda Guerra Mundial; en la segunda se presentarán varios casos especialmente relevantes o que comparten características con la red APIS; la tercera parte tratará íntegramente sobre ella. Para terminar, se recapitularán los rasgos compartidos por todas las redes ficticias.

Una aproximación a las redes imaginarias

El uso de redes y agentes ficticios puede llegar a ser central en la dinámica de desinformación, sea esta militar o política; en ambos casos se trata de influir, en el cuartel general enemigo o en otro ámbito de decisión, para que actúe –o deje de actuar– de una determinada manera. Hay una dimensión consciente, como en la definición que la Real

[1] Thaddeus HOLT: *The Deceivers. Allied Military Deception in the Second World War* [2004], Londres, Phoenix, 2005.

Academia da de "desinformar"[2], pero también se busca una reacción del enemigo, y no solo intoxicarle o confundirle[3]. A veces, el término de desinformación se utiliza en un sentido más amplio, incluyendo operaciones en las que está ausente esa intención manipuladora o la respuesta del oponente.

En el caso del engaño militar, los agentes ficticios suelen ser un instrumento de los agentes dobles, que desempeñan un papel clave en él, junto a otros elementos como el uso de la radio, de trucos visuales (vehículos, armamento o soldados de pega) o auditivos (falsos bombardeos o desplazamiento de vehículos), así como la utilización, esencial, de unidades del ejército falsas[4].

Acerca de los agentes ficticios, esos que "solo existen en el papel" según la definición de Nigel West, algunas cifras pueden ser útiles para comprender la magnitud del fenómeno: el estudio de Holt sobre el engaño militar aliado en la Segunda Guerra Mundial da cuenta de más de 420 agentes, de los cuales unos cien son completamente ficticios y otros cincuenta, parcialmente. Según ese mismo libro, esos agentes imaginarios, del todo o en parte, fueron puestos en escena por más de cuarenta redes de (des)información, muy mayoritariamente británicas. Es, pues, un mecanismo usado con profusión en los sistemas de desinformación de mediados del siglo XX[5].

Para aproximarse a tal volumen, puede ser útil clasificar estas redes de alguna manera, por ejemplo, según los fines, el grado de falsedad y la lealtad. Conviene distinguir primeramente en función del objetivo perseguido, ya sea extender el derrotismo en el campo contrario o propiamente influir en los actos del enemigo. En la primera categoría se situarían algunas redes de saboteadores y quintacolumnistas, por supuesto falsas, que entrarían más en la categoría de guerra psicológica que en la de desinformación[6]. Cabe mencionar a los quintacolumnistas que actuaron supuestamente en Francia y Gran Bretaña en 1940, en realidad ideados por Goebbels, así como las redes *Hiccoughs* (1942-1945) o *Angel One* (1943-1945), compuestas de imaginarios saboteadores en Birmania y Tailandia, respectivamente, diseñadas por los británicos para confundir a los japoneses[7]. Aunque fueran redes ficticias, no estaban compuestas de espías dispuestos a adentrarse en los secretos del enemigo, a diferencia de la mayoría de las que se conocen.

La mayoría de las veces, los agentes y las redes ficticias están vinculados a la tarea de los agentes dobles y a la transmisión de información más o menos falsa, con el fin de

---

[2] "Dar información intencionadamente manipulada al servicio de ciertos fines", *DLE*, 2023; véase igualmente Stephan TALTY: *Garbo, el espía. El agente doble español que se burló de Hitler e hizo posible el desembarco de Normandía* [2012], Barcelona, Ediciones Destino, 2013, p. 110.

[3] La expresión de "intoxicación informativa" es utilizada por Morten HEIBERG y Manuel ROS AGUDO: *La trama oculta de la guerra civil. Los servicios secretos de Franco 1936-1945*, Barcelona, Crítica, 2006, p. XIII, que no se ocupan apenas del tema.

[4] La cuestión es detallada en Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 80-97.

[5] Véase el indispensable apéndice II en *ibidem*, pp. 845-896, y la definición de "Notional agents" formulada por Nigel WEST: *Historical Dictionary of World War II Intelligence*, Lanham (Maryland), The Scarecrow Press, 2008, p. 168 ("Spies who exist only on paper, or in the minds of ingenious double agents, are know as *notional agents* and are usually associated with deception campaigns").

[6] En este sentido, es útil la distinción entre "psychological warfare" y "deception", en la que insiste Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, p. 54, quien no emplea el equivalente inglés de desinformación ("disinformation"); también distingue entre engaño militar y guerra psicológica Stephan TALTY: *Garbo*, p. 110.

[7] Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 305-306 y 849.

desinformar; solía afirmarse que eran subagentes de los dobles. El uso de agentes ficticios permitía explicar a la víctima del engaño el acceso a datos difícilmente obtenibles por otros medios, por ejemplo, movimientos de barcos en un país lejano; en ocasiones, justificaba el desvelamiento de documentación confidencial de un altísimo nivel, inalcanzable por otros medios, como en el caso de APIS. Al final, en la tarea desinformativa, los agentes dobles y sus oficiales de control se sirvieron masivamente de los agentes ficticios o semificticios. Evidentemente, para un agente alemán convertido en doble por los servicios secretos británicos, no tendría sentido desarrollar una red auténtica en Gran Bretaña, cuando su objetivo ya no era transmitir información sobre ese país, sino manipular a sus antiguos jefes. Un agente ficticio algo diferente, sin relación con los dobles, era el que se utilizaba para dar una personalidad a un cadáver hecho llegar al enemigo con información falsa, como ocurrió en la famosa operación "Mincemeat" (carne picada) de la primavera de 1943[8].

Los agentes y las redes estudiadas también son clasificables por el grado de falsedad que implicaban (agente real, agente real con actuación ficticia, agente ficticio, red ficticia). La realidad y falsedad del agente y su relato condicionan ese grado. Puede haber agentes reales que cuentan historias reales, pero eso quedaría fuera de la desinformación; dentro de esta, habrá agentes reales que cuentan historias falsas, pero ahí aún no aparece el objeto de este trabajo. Por fin, lo que aquí interesa son los agentes reales con actuación ficticia y los completamente ficticios. A menudo, los primeros eran espías del enemigo a los que se atribuyen actos imaginarios cuando pasan a ser agentes dobles, por ejemplo, *Garbo*, *Little Lemon*, *Tate*, *Mutt* o *Treasure*. Pueden ser ocupaciones inventadas (*Tate* como granjero, *Gala* como prostituta, *Treasure* en el Ministerio de Información) o bien viajes imaginarios, como el que realizó *Peasant* a Estados Unidos o el de *Garbo* a Inglaterra, antes de ser agente doble. Otras veces, se atribuye una actuación intensa a agentes que están en la cárcel (*Gala*, *Cheese*, *The Pessimists*, *Big Lemon*, *Jeff*) o muertos (*Mischief*)[9]. Los agentes inventados del todo, como Paul Nicossof en El Cairo, requerían una caracterización paulatina, con una personalidad y una vida propia. Así, a este sirio de origen eslavo se le creó una novia, Marie, encarnada puntualmente por una persona real para que su red pudiera cobrar de los alemanes[10]. En la mayoría de los casos conocidos (unos 25 frente a 15), los responsables del engaño no se limitaban a imaginar un único agente ficticio, sino que los multiplicaban hasta obtener una red, a veces afirmando que sus subagentes reclutaban a su vez a otros[11].

Para un servicio de información, los agentes ficticios, y más si lo eran completamente, presentaban ventajas considerables: primeramente, no podían cometer traición. En segundo lugar, no costaban dinero en sí mismos, sino que podían dar beneficios (West afirma que los pagos por redes ficticias permitieron autofinanciarse al MI5) y hacer gastar otros recursos al enemigo. Se sabe que los agentes dobles bajo control británico (*Garbo*, *Cheese*,) y estadounidense (*Rudloff*, *Pat J.*, *Peasant*) fueron pagados por los alemanes, es decir, en última instancia recibieron el dinero los servicios secretos aliados. Una tercera ventaja, esencial, es que a los agentes ficticios se les podía culpar de informes erróneos o

[8] Ben MACINTYRE: *El hombre que nunca existió. Operación Carne Picada. La historia del episodio que cambió el curso de la segunda guerra mundial* [2010], Barcelona, Crítica, 2014, pp. 18, 46 y 83.

[9] Todos los ejemplos proceden de Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 145, 316, 366, 545, 852, 855, 863, 869, 881-882 y 891.

[10] *Ibidem*, pp. 232-233.

[11] Ben MACINTYRE: *El hombre*, p. 81.

falsos, como hizo Nicossof, quien criticaba a los amigos que le transmitían mala información o, en más de una ocasión, *Garbo*, quien se quejaba ante los alemanes de la "estupidez" de su agente gibraltareño en la primavera de 1944. La multiplicación de agentes, y así de la distancia entre quien enviaba la información y sus fuentes últimas, permitía diluir la responsabilidad, si era puesta en entredicho la calidad de los datos recibidos[12].

Sin embargo, el uso de estas redes inexistentes también tenía inconvenientes, como en los casos en que la realidad tomaba la delantera. A veces, cuando los agentes inventados tenían que cobrar, hubo que implicar a personas de carne y hueso en complejas operaciones (ocurrió con Nicossof y su novia personificada). También se imponía la realidad a la ficción cuando fallecía el agente real que escribía las cartas de otro ficticio: así hubo que poner fin a la correspondencia de *Dick*, de la red *Garbo* (Holt lo llama *Oliver* y no lo sitúa en dicha red), un imaginario sudafricano controlado desde Londres que informaba sobre el Norte de África cuando su escriba murió en accidente de avión en julio de 1943[13].

Engaños bajo más o menos control

Otro criterio de clasificación de las redes ficticias, más útil para el enfoque adoptado, se refiere a la lealtad de sus creadores, es decir, si servían los intereses de un determinado país, mediante agentes dobles, o si actuaban por libre (Holt los llama "freelance"). En el primer caso, puede distinguirse asimismo en función del país y del organismo de inteligencia del que dependía el agente ficticio. Cabe examinar ejemplos situados a las dos orillas del Atlántico, en cuatro continentes (América del Norte y del Sur, Europa y África), dirigidos por agentes estadounidenses (del FBI), británicos (tanto del MI5 como del MI6) y franceses, aunque estos estuvieran bajo control británico en última instancia.

Durante la Segunda Guerra Mundial, el agente latinoamericano más famoso fue el mencionado Jorge José Mosquera (*Rudloff*). Era un exportador de cueros que empezó trabajando para la Abwehr, la inteligencia militar alemana, y en noviembre de 1941 fue reclutado por el FBI, el cual emitió mensajes en su nombre desde una estación de radio en Long Island entre febrero de 1942 y el final de la guerra. A partir de este agente real, se tejió una red ficticia de seis miembros, empleados supuestos en Republic Aviation, un fabricante de aviones (*Rep*), o en el Departamento de Marina (*Nevi*), por ejemplo. Junto a datos auténticos e inofensivos, Mosquera transmitió a los alemanes otras completamente falsos a lo largo de los años, en apoyo a operaciones de engaño estratégico en el Pacífico Norte (se esperaba que los alemanes pasaran la información a Japón) y en el área de Burdeos. Al final, la de *Rudloff* fue la red ficticia más importante entre las dirigidas por el FBI, y él, su principal agente doble[14].

---

[12] Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 140, 145, 229 y 552; Ben MACINTYRE: *El hombre*, p. 82; Tomás HARRIS: *Garbo: doble agente* [2000], Madrid, Ediciones Martínez Roca, 2004, pp. 84, 125 y 416; Stephan TALTY: *Garbo*, p. 260; Nigel WEST: *Historical Dictionary*, p. 147; Javier JUÁREZ: *Juan Pujol, el espía que derrotó a Hitler*, Madrid, Temas de Hoy, 2004, p. 290.

[13] Tanto Thaddeus HOLT: *The Deceivers* (pp. 357 y 365) como Tomás HARRIS: *Garbo* (p. 405) hablan de un agente ficticio con idéntico origen, ámbito de operaciones y fallecimiento, pero le dan un nombre diferente.

[14] Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 442-446, 465 y 618.

También debía de ser latinoamericano, probablemente uruguayo, otro agente doble que operaba en Montevideo desde fines de 1944, *Lodge*, controlado esta vez por los británicos (el MI6), lo que suponía una excepción en una zona donde la gestión de estos agentes solía corresponder a los estadounidenses. Ello dificultó la obtención de información verídica para transmitir al enemigo, lo que limitó su capacidad de manipulación. Se comunicaba mediante radio y tinta secreta con Hamburgo y tenía dos fuentes imaginarias, una en la embajada de Estados Unidos y otra en una base militar[15].

A ambos lados del Atlántico, pueden citarse algunos agentes de origen español; aunque la bibliografía no menciona a muchos, sí los hay de primer orden. Entre los que elaboraron este tipo de redes, figuraba *Whiskers*, un oficial republicano exiliado en Argelia que, dirigido por los franceses, pero bajo control británico, transmitió a la Abwehr informes semanales entre abril y agosto de 1943, en los que ponía en escena una red de fuentes de alto nivel. Otro era el vizcaíno José Laradogoitia (*Bromo* o *Little Joe*), quien, después de transmitir información a los alemanes desde Río de Janeiro o Filadelfia, pasó a ser un agente doble en mayo de 1943, bajo control del FBI. Concibió una red con dos subfuentes ficticias en Estados Unidos que le permitían enviar a su contacto alemán información sobre barcos y aviones[16].

El más conocido de todos los espías de la Segunda Guerra Mundial también era español y, ante todo, fue el creador de la red más tupida de agentes ficticios, el catalán Juan Pujol García (*Garbo*). En su caso se combina la figura del agente *freelance* con la del que es leal a un país, pues empezó como agente espontáneo y acabó bajo control teórico de Alemania y real de Reino Unido. Tras ofrecer infructuosamente sus servicios como agente a los británicos (por rechazo del totalitarismo, sostenía), acabó por trabajar para la Abwehr desde Lisboa a partir de julio de 1941. Allí, con la ayuda de documentación al alcance de cualquiera, empezó a concebir una red de dos correos y tres informadores que supuestamente se encontraban en distintos puntos de Gran Bretaña, y ello a pesar de no hablar inglés y de desconocer las más elementales costumbres del país, lo que le llevaba a calcar las españolas. Son conocidas frases suyas en las que afirmaba que los estibadores de Glasgow estarían dispuestos a todo por "un litro de vino" o que, en verano, los diplomáticos se veían obligados a huir del calor de Londres[17].

Gracias a comunicaciones alemanas interceptadas, los servicios secretos británicos descubrieron que la Abwehr hacía caso de lo que escribía Pujol, por lo que se hicieron con su control en abril de 1942, de forma que pasó a ser un doble agente supervisado por el MI5, y concretamente por Tomás Harris. Ya desde Londres, Pujol y Harris siguieron ampliando la imaginaria red de informadores, hasta dibujar la personalidad de 27 distintos (con un máximo simultáneo de 24 en febrero de 1944, cuando ya habían desaparecido

[15] *Ibidem*, pp. 721-722.

[16] *Ibidem*, pp. 356 y 451-452.

[17] La bibliografía sobre *Garbo* y su red es abundante, incluida la autobiografía del protagonista: Juan PUJOL y Nigel WEST: *Garbo. El espía del siglo*, Barcelona, Planeta, 1986, cap. 8. Sobre la red ficticia, resulta más instructivo el informe redactado en 1945 por el corresponsable de la misma en Gran Bretaña: Tomás HARRIS: *Garbo: The Spy Who Saved D-Day* [2000]¸Toronto, Dundurn Press, 2004, pp. 366-408 (apéndices). Usaré la versión traducida, ya citada, Tomás HARRIS: *Garbo*, pp. 370-500 (y sobre todo Mark SEAMAN: "Introducción", pp. 9-50). En castellano es muy útil la síntesis de Javier JUÁREZ: *Juan Pujol*. Sobre *Garbo* en Lisboa, véase Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 207-209; Mark SEAMAN: "Introducción", pp. 20-21; Tomás HARRIS: *Garbo*, p. 84.

tres)[18]. Así llegó a ser la red ficticia con más integrantes, seguida de lejos por los diez de *Hiccoughs* en Birmania, los nueve de *Quicksilver* en el Líbano y los ocho de *The Lemons* en Chipre[19]. Entre los subagentes de *Garbo*, pintados con sus defectos y sus virtudes, figuraban los Hermanos de la Orden Mundial Aria ("Brothers in the Aryan World Order"), una organización secreta galesa. Otro de ellos, conocido como *Benedict* por los alemanes, sustituyó a *Garbo* al frente de su red en 1944, cuando dijo a la Abwehr que se tenía que esconder. La organización de Garbo tuvo ramificaciones –supuestas– en el Norte de África, Canadá, Estados Unidos y Ceilán, y participó en diversas operaciones militares de engaño, pero sobre todo contribuyó al éxito de "Fortitude", como se apuntó, la que convenció a los alemanes de que el desembarco de 1944 iba a tener lugar en el Paso de Calais y no en Normandía[20]. Algunas fuentes dicen que Harris y Pujol colaboraron después de la guerra en otro engaño menos confesable: la falsificación de obras de arte en Venezuela[21].

Aún más interés tienen, por su extrema complejidad, los agentes independientes que no estaban sometidos al control de un país, o solo parcialmente, y que inventaron redes de información. No siempre está claro si la desinformación es el objeto de estas redes, como se verá. Según Macintyre, en tiempos de guerra surgen "individuos astutos que se dan cuenta de que en una situación en la que el comprador no puede comprobar la calidad de los bienes, negociar con falsas mercancías es más fácil y seguro que el comercio auténtico"[22]. Entre esos contrabandistas de falsa información que iban por libre, cabe mencionar varios que actuaban desde las capitales ibéricas, importantes centros de espionaje esos años, como es sabido[23]. Así, desde Madrid parece haberse creado la red *Fulep*, concretamente en la legación húngara, para transmitir a Japón información sobre Estados Unidos. Desde Lisboa, la propia estación local de la Abwehr, que estaba llena de vagos y corruptos, en opinión de Macintyre, mandó información apócrifa a sus superiores, basándose, entre otras fuentes, en una red de agentes suizos ficticios en Gran Bretaña; en relación con esa oficina lisboeta, Hans Joachim Brandes, con pocos años, pero mucho dinero, inventó una red de espías con ramificaciones en Suiza, Inglaterra y el Norte de África, y logró engañar a la Abwehr[24]. También desde Portugal, un abogado apellidado Marqués Pacheco (*Luna*) dio a los japoneses datos no más verdaderos a partir de un rico elenco de fuentes supuestas de alto nivel (autoridades lusas sobornadas, oficiales de la RAF, personal de compañías aéreas y diversos agentes)[25].

Uno de los tres principales electrones libres fue el checo Paul Fidrmuc (*Ostro*). Tras trabajar para la inteligencia militar alemana en Dinamarca e Italia, este supuesto hombre

---

[18] Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 210-211 y 213; Mark SEAMAN: "Introducción", p. 36; Tomás HARRIS: *Garbo*, pp. 65 y 370; Javier JUÁREZ: *Juan Pujol*, p. 434.

[19] Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 305, 863, 873 y 884.

[20] Tomás HARRIS: *Garbo*, pp. 113, 220 y 339; Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 202-214 y 546-547.

[21] Javier JUÁREZ: *Juan Pujol*, p. 392; no le da crédito Stephan TALTY: *Garbo*, p. 318.

[22] Ben MACINTYRE: *La historia secreta del día D. La verdad sobre los superespías que engañaron a Hitler* [2012], Barcelona, Crítica, 2013, p. 208.

[23] Ben MACINTYRE: *El hombre*, p. 127 ("Madrid estaba repleto de espías", escribió Alan Hillgarth, que sabía de qué hablaba); Florentino RODAO: *Franco y el imperio japonés*, Barcelona, Plaza y Janés, 2002, p. 154.

[24] Ben MACINTYRE: *La historia*, pp. 234 y 273-275; Nigel WEST: *Codeword Overlord. Axis Espionage and the D-Day Landings* [2019], Cheltenham, The History Press, 2022, cap. 6 "Bodyguard Spys"; Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 164-165.

[25] *Ibidem*, p. 164.

de negocios vendió información a Berlín a través de la Abwehr de Lisboa, gracias a la amplia red que decía tener en Gran Bretaña, el Imperio Británico y Estados Unidos. Incluso le pedían que evaluara informes de otros agentes, lo que quizá le ayudara a inventar los suyos. Con el tiempo, el MI6 descubrió que sus informes, de aparente calidad, eran en buena parte inventados y que algunas veces perjudicaban las operaciones militares previstas, así como la credibilidad de la Abwehr y de sus informadores, como *Garbo*, por lo que se consideró asesinarle.

Se ha sugerido que esas invenciones inspiraron a Graham Greene el personaje de James Wormold, protagonista de *Nuestro hombre en La Habana* (1958), otro creador de una red de agentes ficticios, esta vez en una novela. Una teoría alternativa afirma que se basó en Pujol, si bien este no iba por libre; o en una mezcla de ambos, como sostiene Macintyre, invocando que Greene había podido ver informes sobre uno y otro en el MI6. En su novela, distintos elementos hacen pensar en *Garbo*: un agente "de muchas palabras", como él, las fuentes que usa Wormold, la condecoración británica que recibe a pesar del engaño (como Pujol de los alemanes), la voluntad de creer de sus agentes de control y, sobre todo, la mención repetida a vuelos y pilotos de la KLM, como en el relato del catalán a los alemanes, aunque Fidrmuc también aparecía vinculado a pilotos de esa compañía en informes del MI5 y MI6. Este agente independiente murió en Barcelona el año de la aparición de ese libro[26].

Otro destacado agente sin control fue Karl Heinz Kraemer, oficial de la Abwehr en la embajada alemana en Estocolmo. También él fabricó informes para Berlín a partir de supuestos agentes en Inglaterra, como *Josephine* o *Hektor*, que le permitían espiar en el Ministerio del Aire, y luego en Estados Unidos. Aunque las redes eran falsas, sus informes sobre Inglaterra constituían análisis bastante clarividentes hechos a partir de fuentes diplomáticas, autoridades suecas e informes verdaderos de otros agentes de la Abwehr, pero no los que trataban sobre Estados Unidos, mucho menos precisos. Al ir por libre, sus envíos –como los de *Ostro*– causaron nerviosismo entre los aliados en vísperas del desembarco en Normandía. Incluso llegó a predecir el ataque a Arnhem (Países Bajos) en septiembre de 1944. No se sabe el conjunto de sus motivaciones, pero sacó bastante dinero a los japoneses por esta información medio inventada[27].

También fue un notable agente independiente –y quizá el más pintoresco de todos– el aventurero español Ángel Alcázar de Velasco, periodista falangista, antiguo banderillero, amigo de Ramón Serrano Suñer y antisemita convencido. No es sencillo desentrañar en sus relatos la parte de verdad y de mentira; así, en sus memorias aparece como un mitómano que narra continuos viajes en submarino en plena guerra y un encuentro con su admirado Hitler[28]. Alcázar fue el artífice de dos redes de información reales, en Gran Bretaña y Norteamérica, pero mucho más modestas de lo que afirmaba, y además realizó

---

[26] *Ibidem*, pp. 161, 554 y 880; Thomas D. SCHOONOVER: *Hitler's Man in Havana. Heinz Lüning and Nazi Espionage in Latin America*, Lexington, The University Press of Kentucky, 2008, p. 151 (atribuye la sugerencia a Norman Sherry, biógrafo de Greene); Tomás HARRIS: *Garbo*, p. 108; Ben MACINTYRE: *El hombre*, p. 81; ÍD.: *La historia*, p. 378; Stephan TALTY: *Garbo*, p. 66; Nigel WEST: *Codeword*, cap. 6; Graham GREENE: *Nuestro hombre en La Habana* [*Our man in Havanna*, 1958], Barcelona, Seix Barral, 1989, pp. 51, 98, 101, 110-111, 129, 264, 266-267 y 272.

[27] Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 113 y 161-162; Reinhard R. DOERRIES: *Hitler's Intelligence Chief: Walter Schellenberg*, Nueva York, Enigma Books, 2009, p. 97.

[28] Ángel ALCÁZAR DE VELASCO: *Memorias de un agente secreto*, Esplugas de Llobregat (Barcelona), Plaza y Janés, 1979, pp. 137 y 168.

una importante tarea de invención, por lo que conviene detenerse en él. Se sabe que trabajó para la Abwehr al comienzo de la guerra mundial (alguna fuente afirma que ya lo hacía para Japón). Realizó entonces varias estancias en Gran Bretaña, una como agregado de prensa en la embajada española, aunque no sabía inglés ni francés, y allí coordinó a unos cuatro o cinco agentes reales, según Holt, pero identificados por el MI5, que los utilizó para manipular a Berlín. Al parecer, en sus comunicaciones con el enemigo, infló la extensión de su red, como si dirigiera a más de veinte personas (de 21 a unos 24 según las fuentes), lo que indujo a los británicos a clausurarla, antes de que confirmaran su reducido alcance. No faltaban informes apócrifos o redactados a partir de prensa, así como un falso diario de Alcázar, fabricado cuidadosamente para que los alemanes pagaran por él, según el famoso agente del MI6 Kim Philby[29].

La red británica tuvo una prolongación, al otro lado del océano, en la que las invenciones se intensificaron. Desde los primeros meses de 1942 y hasta la primavera de 1944, Alcázar informó a Japón, a través de su representante en Madrid, Suma Yakichirō, sobre Estados Unidos, a cambio de pagos considerables. Sin embargo, no parece que llegara a viajar allí, ni se conoce la extensión de la red que decía controlar, llamada comúnmente Tō (Oriente): a los japoneses les dijo que tenía diez agentes o que hacían falta veinte como mínimo, otras veces reivindicó treinta, Florentino Rodao habla de siete o nueve en todo el continente y Holt los reduce a tres, los que reconoció Alcázar en mayo de 1944 por presión aliada. Uno, estrechamente vigilado, fue el cónsul español en Vancouver, Fernando de Kobbe Chinchilla. De lo que no hay duda es de que los informes de Alcázar para Japón eran tan numerosos como poco fiables, pues estaban fabricados con una mezcla de vaguedades, invenciones y algunos datos veraces (sobre convoyes de barcos, por ejemplo), según las conclusiones de Rodao a partir de la inteligencia militar estadounidense[30]. Para sus analistas, la información de Tō era "bread and butter stuff", una de cal y otra de arena[31].

La obra de Alcázar ha sido interpretada de formas diversas: algunos han subrayado su carácter esperpéntico (Antonio Marquina) o fraudulento (Denis Smyth), mientras que, quien le ha dedicado más espacio (Florentino Rodao), quiere adoptar una posición más equilibrada, en la que la dimensión del engaño queda un tanto diluida. Las invenciones de Alcázar han llevado a Smyth a subrayar su paralelismo con Wormold, el personaje de Greene, sin afirmar que haya una inspiración directa[32].

---

[29] Citado por Denis SMYTH: "*Our man in Havana*, Their man in Madrid: Literary Invention in Espionage Fact and Fiction" [1990], en Wesley K. WARK (ed.): *Spy Fiction, Spy Films, and Real Intelligence*, Londres, Routledge, 1991, pp. 117-135 (p. 124) y por Florentino RODAO: *Franco*, p. 277; véase igualmente pp. 265-266; Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 162-163; Javier JUÁREZ: *Juan Pujol*, p. 236; Morten HEIBERG y Manuel ROS AGUDO: *La trama*, pp. 229-231.

[30] Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 163-164; Florentino RODAO: *Franco*, pp. 262-276, 327-329, 332-342 y 437; una versión sintética sobre la fabricación de los informes en Florentino RODAO: "España y la guerra del Pacífico", *El País Domingo*, 8 de diciembre de 1991, p. 14; Denis SMYTH: "*Our man*…", p. 121 y 124.

[31] Afirmación de enero de 1943, citada por Florentino RODAO: *Franco*, p. 341, y por Denis SMYTH: "*Our man*…", p. 126.

[32] El artículo de Marquina se titula "To, espías de verbena…", citado por Florentino RODAO: *Franco*, p. 564, una síntesis de la posición de este en p. 339; Denis SMYTH: "*Our man*…", pp. 121 y 124.

La red APIS

Otra red independiente, al menos en parte, es la que mecerá más atención. Aunque se desconoce el significado de las siglas APIS, no hay duda de que aludían a la abeja –*apis* en latín– utilizada en su sello[33]. Su creadora fue un personaje bastante desconocido aún, cuya biografía es central en la reconstrucción de APIS. Se trata de la intelectual vizcaína María Dolores de Naverán y Sáenz de Tejada (1888-1967), pionera en múltiples campos. Nació en una familia carlista de maestros y se dedicó durante años a la enseñanza del francés, su ocupación principal, pero también del euskera. Entre 1925 y 1942 perteneció a la Institución Teresiana, centrada en la educación femenina, con una modalidad de pertenencia que hacía confundir a sus integrantes con monjas, sin que lo fuesen exactamente[34]. Tras la sublevación de julio de 1936, empezó una etapa de colaboración intensa con las nuevas autoridades franquistas, en el terreno educativo y en el de la protección de menores, ámbitos en los que acumuló cargos durante años[35].

Desde la guerra civil, y a la vez que detentaba todos esos cargos, Naverán puso en marcha la red APIS, que, entre 1938 y 1965, envió a Franco un mínimo de 230 informes (ya hay algún inicio de su actividad en 1937)[36]. La teresiana construyó su red con unas pocas mujeres católicas y alguna carlista. Tenía unas cuatro componentes reales, incluyendo a Dolores, y todas procedían del medio educativo.

Sin embargo, su fuerza radicaba en sus integrantes imaginarias o casi imaginarias. Tres solo son citadas en una o dos ocasiones y no se sabe casi nada de ellas (Lea, G'tä, una antigua cedista); otra, Elisa, ejercía supuestamente de correo entre España y Portugal, donde se encontraba la principal agente de la red, llamada Anita, si bien la mayoría de las veces solo firmaba con sus iniciales: A. de S. El éxito de la red fue hacer creer a Franco que buena parte de los documentos que recibía procedían de la masonería, y en concreto de la Asociación Masónica Internacional (AMI), gracias a la labor de Anita, que conocía de cerca todos los manejos de esta federación de obediencias masónicas, al ser la esposa de un alto cargo. Del marido, R., solo se conoce la inicial. La mayoría de los informes venían de Cascais (Portugal), supuesta sede de la AMI. Su también supuesto poder explicaba que en su archivo se conservaran importantes documentos de política internacional con orígenes diversos, además de las actas de la asociación.

---

[33] Las páginas sobre la red APIS proceden de Javier DOMÍNGUEZ ARRIBAS: *El enemigo judeo-masónico en la propaganda franquista (1936-1945)*, Madrid, Marcial Pons, 2009, pp. 123-152; ÍD.: "A.P.I.S.: la red antimasónica que engañó a Franco (1937-1965)", en J. A. FERRER BENIMELI (coord.): *La masonería española: represión y exilios*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2010, vol. II, pp. 887-897; ÍD.:, "Franco, víctima de imposturas", en Javier DOMÍNGUEZ ARRIBAS y Cécile FOURREL DE FRETTES (eds.): *Imposturas hispánicas. Fraude y creación (siglos XVII-XXI)*, Madrid/Fráncfort, Iberoamericana Vervuert, 2021, pp. 67-92.

[34] Una de las facetas de Naverán en las teresianas es explicada por Francisca ROSIQUE NAVARRO: "La Institución Teresiana en la Liga Católica de Mujeres Campesinas", *Hispania Sacra*, LXIX/139, enero-junio de 2017, pp. 363-387.

[35] La figura de Naverán es presentada en Javier DOMÍNGUEZ ARRIBAS: "Los orígenes de la red antimasónica APIS (1937-1965)", en José Miguel DELGADO IDARRETA e Yván POZUELO ANDRÉS (coords.): *La masonería hispano-lusa y americana. De los absolutismos a las democracias*, Zaragoza, Universidad de Oviedo / Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, 2017, vol. II, pp. 747-757.

[36] Conservados en el Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH, Salamanca), el Archivo de la Fundación Nacional Francisco Franco (AFNFF, Madrid) y la Biblioteca Pública Arús (BPA, Barcelona).

La mayoría de los escritos de la red eran falsos, algo especialmente patente en los documentos que tenían su origen en la AMI (se han localizado alrededor de 170). Tras varias décadas de actividad, no hay rastro de la misteriosa Anita, ni siquiera una carta manuscrita por ella, pues todos sus envíos eran copiados por otras manos antes de ser remitidos a Franco. También es muy extraño que las supuestas actas de la AMI transmitidas por APIS no se parecieran en nada a las verdaderas actas de la asociación[37]. La prueba definitiva de la impostura es la puesta en escena, en los envíos de APIS, de varios masones europeos que habían existido verdaderamente pero que llevaban años muertos, como Leo Müffelmann, Eugène Goblet d'Alviella y Gustave Royers[38].

Si las integrantes de la red, reales o imaginarias, eran mujeres, los intermediarios que hicieron llegar los informes a Franco eran hombres. En el otoño de 1938, la primera falsificación de Naverán fue transmitida a Franco gracias a la intervención decisiva del nuncio Gaetano Cicognani, representante del papa en España. Ese primer documento estaba compuesto de unos supuestos acuerdos de varias logias europeas que resultaban comprometedores para la Falange, pues los masones ordenaban infiltrarse en ella. El nuncio puso mucho empeño en mandárselo a Franco, del que conocía la inquina antimasónica. Se estaba sirviendo de las invenciones de Naverán para desacreditar a la facción que la Iglesia miraba con más preocupación en ese momento (los falangistas)[39]. Más adelante, los documentos de APIS fueron enviados a Franco a través de Luis Carrero Blanco, subsecretario de la Presidencia desde mayo de 1941, y de Jesús Fontán Lobé, ayudante de campo del Generalísimo.

La motivación de la red APIS era doble: obtener para sus miembros ventajas materiales y profesionales, pero sobre todo influir en Franco para que actuara en beneficio de la Iglesia y del catolicismo. Para ello se aprovechaban del ambiente antimasónico que reinaba en la España franquista y muy especialmente de la obsesión del dictador al respecto. El método de desinformación empleado por Naverán y sus cómplices –católicas y cercanas al tradicionalismo– era identificar con la masonería, principal enemigo del Caudillo, a aquellos sectores rivales dentro de la coalición franquista: a los falangistas primero, cuando disfrutaban de más poder, y a los juanistas después, a medida que iban ganando posiciones. Así llegaron a convencer a Franco de que su antiguo ministro y ahora consejero de don Juan, Pedro Sainz Rodríguez, era en realidad el influyente hermano *Tertuliano*, lo que le reafirmó en la idea de que ese pretendiente tan mal aconsejado no era digno de crédito.

La influencia de APIS se percibe en las ideas del dictador, cuando fanfarroneaba ante su primo Pacón de estar al corriente de lo que se decidía en las logias, pero también en sus artículos para *Arriba* (1946-1951), escritos bajo el pseudónimo *Jakin Boor*, en los que presentaba a la AMI como un omnipotente enemigo de su régimen[40]. En realidad, esa organización ya había desaparecido cuando el Caudillo, manipulado por Naverán, avisaba

[37] Véanse en CDMH, SE Masonería, A 370/1 y 371/1.

[38] CDMH, Presidencia, c. 90. Sobre el uso de la AMI por APIS, véase Javier DOMÍNGUEZ ARRIBAS: "La Asociación Masónica Internacional, entre realidad e invención", en José-Leonardo RUIZ SÁNCHEZ, Yván POZUELO ANDRÉS, Antonio VENTURA PIRES y José EDUARDO FRANCO (coords.): *La masonería. Mito e historia en el III centenario de la fundación de la masonería moderna*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla / Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, 2020, vol. II, pp. 739-753.

[39] Javier DOMÍNGUEZ ARRIBAS: "Los orígenes…", pp. 751-754.

[40] Recopilados en J. BOOR: *Masonería*, Madrid, Gráficas Valera, 1952.

de su peligrosidad. Otra muestra de la influencia de APIS en Franco se ve en sus actos, cuando ordenaba remitir sus informes a subordinados o aliados. "A los alemanes", escribió al margen de un texto de la época de la guerra mundial. Concretamente, fue en 1943 cuando la influencia de APIS en las obras de Franco se hizo más evidente, hasta el punto de que orientaron no menos de cuatro medidas tomadas ese año. En cambio, después de los años cuarenta, hay menos indicios que muestren la influencia de APIS en Franco, pero debió de seguir creyendo en los informes de la red, como sugiere que Naverán y sus compañeras obtuvieran cargos, honores y una asignación de Presidencia aún durante años[41]. La creadora de APIS envió informes a Franco hasta al menos octubre de 1965[42], no mucho antes de su muerte en febrero de 1967, lo que confirma que la tarea de desinformación iniciada 27 años antes jamás fue desenmascarada.

Conclusiones: varias características compartidas

Del recorrido por las redes ficticias, tanto aliadas como independientes, APIS incluida, pueden apuntarse algunos rasgos comunes a todas ellas, entre el momento de su creación y de la recepción de sus engaños. En lo que se refiere a las razones que empujaron a dedicarse a la tarea desinformadora y así a la creación de redes más o menos ficticias, los personajes tratados en estas páginas compartían una mezcla de motivaciones ideológicas y materiales. En el caso de los agentes dobles, estas iban del convencimiento político, como proclamaba *Garbo*, al instinto de supervivencia, como puede verse en *Little Lemon* o *Savage I*, entre otros[43]. Entre los que iban por libre, quizá predominaran las ganas de obtener influencia, poder y dinero. Fidrmuc cobró de la Abwehr; Alcázar de Velasco y Kraemer se beneficiaron de la generosidad de Japón, que pagaba mejor que Alemania. Pero las motivaciones de uno y otro tipo se intercalaban: *Garbo* podía actuar "por la causa humana", pero se enriqueció gracias a su engaño[44]; Alcázar sin duda estuvo movido por sacarle dinero a Japón e incluso a Alemania, pero también debía de apoyar al Eje. En relación al *freelance* español, los historiadores oficiales de la contrainteligencia británica añaden otra motivación distinta para explicar sus exageraciones –o mentiras– acerca de la red que decía manejar: la vanidad; Smyth la tiene en cuenta, pero insiste en la venalidad[45].

Quizá no fuera la misma la motivación para iniciar una red y para continuarla en el tiempo. Una vez lanzado el relato sobre una red ficticia, probablemente no fuera tan fácil detenerlo, como un engranaje que escapa a su iniciador. Naverán y los demás debieron de sentirse obligados a prolongar las aventuras de sus personajes ante las demandas de sus poderosos lectores, poco acostumbrados a las negativas, fuese el Caudillo, la Abwehr o los representantes japoneses que pagaron la red Tō. La presión pudo ser mayor en los momentos críticos, como el año 1943 para el régimen franquista, el colapso alemán o la desesperación japonesa por obtener cualquier tipo de información sobre Estados Unidos[46].

---

[41] Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares), Presidencia, 62/3544, 1963.

[42] El último se conserva en AFNFF, 3878, 7 de octubre de 1965.

[43] Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 361-362.

[44] Javier JUÁREZ: *Juan Pujol*, p. 85 (cita de Pujol); Tomás HARRIS: *Garbo*, pp. 108 y 429; Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 162-163; Florentino RODAO: *Franco*, p. 276.

[45] Denis SMYTH: "*Our man*…", pp. 124-125, que cita a dichos historiadores oficiales.

[46] Sobre la influencia del declive alemán, véase una cita recogida en *Ibidem*, p. 119; sobre la obtención desesperada de información, Florentino RODAO: *Franco*, pp. 266 y 271.

Los creadores de las distintas redes usaron documentación de fácil acceso para componer sus envíos. *Garbo* se sirvió de una guía turística, otra de trenes, un mapa, alguna publicación de temática militar y lo que podía encontrar en una biblioteca de Lisboa para compensar su desconocimiento de Gran Bretaña, mientras que la prensa fue un ingrediente clave en los informes cocinados por los agentes sin control, como Naverán, Brandes, Alcázar de Velasco, Kraemer y Jozsef Fülop. A este último, probable artífice de la red *Fulep*, le bastaron unas cuantas revistas para escribir sobre Estados Unidos, sin necesidad de poner un pie allí. En el caso de Kraemer, una cuidada lectura de la prensa, combinada con otras fuentes (conversaciones y algún informe auténtico de la Abwehr), fue la clave que permitió la verosimilitud de sus informes sobre Inglaterra. La llamada red Tō de Alcázar basó su información veraz en prensa aliada y, al propio *Garbo*, un periódico francés le permitió presentar una epidemia en Inglaterra como el fruto de su observación, mientras su organización se basó en prensa local para construir los envíos de sus agentes desde Canadá y Estados Unidos[47].

Los informes de todas las redes ficticias o semificticias se caracterizaban por la mezcla de datos reales y falsos, lo que era la norma tanto en los envíos de los agentes independientes como de los dobles. Macintyre habla de "verdades, medias verdades y falsedades"[48]; entre las segundas pueden apuntarse las verdades caducas. Hemos visto que Alcázar, Kraemer, Fidrmuc y Naverán produjeron un cóctel parecido, en el que se combinaban con maestría puntuales datos verídicos, proyecciones, cuidados análisis de prensa, vaguedades y mentiras crasas. Los agentes dobles también enviaban un combinado de invenciones y datos veraces inocuos, estos últimos para ganar la confianza del enemigo, lo que se conoce como "comida para pollos"[49]. Esa dosificación variable entre verdad y mentira será una de las principales características de la tarea desinformativa: a veces hay un núcleo de verdad que permite contar un relato verosímil, a veces son los detalles accesorios los que facilitan anclar una historia falsa en la realidad.

La gestión de los agentes ficticios de redes independientes es un asunto lleno de interrogantes, pero cabe pensar que se trataba de una tarea más bien individual –para evitar filtraciones– y dirigida por los artífices de esas redes, mientras que se sabe con certeza que los controlados por un servicio de inteligencia, como el MI5 en el caso de *Garbo*, tenían una gestión colectiva, con la participación o no del propio agente doble (sí la de *Garbo* o *Bromo*, no la de *Pat J.*, del que el FBI no se fiaba lo suficiente)[50].

En relación a la extensión y duración de estas redes, la mayoría de las conocidas tendieron a crecer con el tiempo, de manera que las más amplias suelen coincidir con las más longevas (por ejemplo, *Garbo*, *Rudloff* y *Quicksilver*)[51]. A diferencia de APIS, las redes de *Rudloff*, *Pat J.*, *Peasant* y, sobre todo, de *Garbo* fueron integrando a nuevos miembros, pues uno de los objetivos de esos agentes dobles y de sus redes ficticias era ocupar virtualmente el espacio para que el enemigo no sintiera la necesidad de enviar nuevos agentes reales, en una suerte de "síndrome de los alfileres en el mapa", citado por Holt[52].

---

[47] Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 162 y 165; Florentino RODAO: *Franco*, p. 340; Javier JUÁREZ: *Juan Pujol*, p. 164; Mark SEAMAN: "Introducción", p. 28; Tomás HARRIS: *Garbo*, pp. 87, 213 y 403.

[48] Ben MACINTYRE: *El hombre*, p. 192.

[49] Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 38 y 146; Tomás HARRIS: *Garbo*, p. 374.

[50] Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, p. 452.

[51] *Ibidem*, pp. 235, 863 y 884.

[52] *Ibidem*, p. 105, citando a Maunsell; véase también pp. 138 y 880-881; Tomás HARRIS: *Garbo*, p. 102.

Otra constante es que las redes ficticias son abrumadoramente masculinas: hay muy pocas agentes ficticias y ninguna red femenina, salvo APIS[53].

También hay elementos comunes en la recepción de estas redes. Como otros engaños, estos actuaban sobre los puntos débiles de la víctima, aprovechándose de sus deseos, prejuicios, preocupaciones y miedos: podía ser la obsesión antimasónica de Franco, que le impedía evaluar fríamente las mentiras sobre la AMI; o bien la inquietud de Hitler con una invasión aliada a Noruega y los Balcanes, que facilitó los engaños militares en este sentido, con la participación de los personajes de *Garbo* o *Jeff* y *Mutt* entre otros; el deseo alemán de una Inglaterra llena de simpatizantes nazis, descrita por Pujol, o el de los japoneses por un derrumbe estadounidense, narrada en los informes Tō (Rodao sugiere que se los creyeron porque les decían lo "que estos querían escuchar"). En suma, el autoengaño o el deseo de engañarse fue un poderoso factor en la dinámica desinformativa, como han subrayado diversos autores[54]. Otra similitud en la recepción es que los engaños de las redes ficticias no siempre tenían éxito, como la operación "Cockade"[55].

Por último, llama la atención el carácter novelesco de las redes ficticias, pero no era ese el único paralelismo con la literatura. Los mensajes al enemigo debían ser realizados por individuos con una "mente imaginativa y tortuosa", en palabras de John Bevan, importante responsable del engaño militar británico. Los autores de redes inventadas, como Dolores Naverán, John Masterman o los creadores de otro agente ficticio, el William Martin de la operación "Mincemeat", tenían facilidad por la escritura y experiencia en contar relatos de ficción. Tanto el resultado de APIS, como el de las redes británicas, tenían algo de narración por entregas –con una historia de fondo, episodios y giros dramáticos– que mantenía en vilo a sus lectores. Cabe concluir con unas palabras de Macintyre, especialmente aplicables a los inventores de redes: "la tarea del espía no es tan diferente de la del novelista: crear un mundo imaginario, creíble, y luego, mediante palabras y artificios, atraer a otros a él"[56].

[53] Véase el apéndice II de Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 845-896.

[54] Stephan TALTY: *Garbo*, pp. 131 y 261; Florentino RODAO: *Franco*, p. 343 (cita); Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 51 ("the most effective deception is one that confirms what the enemy already wants to believe") 57, 557 y 869; la misma idea es un leitmotiv en Ben MACINTYRE: *El hombre*, pp. 56, 176, 270, 273-274, 286, 293, 295 y 299.

[55] Javier JUÁREZ: *Juan Pujol*, p. 262.

[56] Thaddeus HOLT: *The Deceivers*, pp. 272 (cita de Bevan) y 493; Stephan TALTY: *Garbo*, p. 124; Ben MACINTYRE: *El hombre*, pp. 80-81 (titula su capítulo 6 "Un enfoque novelesco"), 84 (cita) y 347.

Orígenes de una inteligencia para la Transición en España (1968-1977)

Roberto Llopis Leal
Universidad Complutense de Madrid

Introducción

El objetivo de esta investigación está en el análisis de las originarias organizaciones que surgieron como embrión del primer servicio de inteligencia español, el CESID, creado en 1977 de cara a la renovación institucional que conllevaba consigo la Transición. ¿Pero, sería correcto catalogar como "servicio de inteligencia" a sus precedentes más inmediatos? El CESID, que nació de la idea de unificar las competencias y los objetivos en materia de inteligencia para la defensa del Estado parlamentario, resultó ser la forma evolutiva final de dos primitivas agencias de información cuya naturaleza estuvo destinada en un primer momento al control y vigilancia de la población durante la dictadura, la OCN y el SECED.

Desde la dimensión historiográfica, el objeto de la investigación resulta de suma importancia al tratarse de un tema muy poco cultivado por esta ciencia en España. Los Estudios de Inteligencia, o *Intelligence Studies*, están más desarrollados en otros países en los que la labor de las agencias de inteligencia quizá sea más conocida y difundida. Es el caso del Reino Unido o de los Estados Unidos. En España no se da ese caso, quizá debido en parte a que nos encontramos con un hermetismo temático que abarca desde las propias instituciones vinculadas con este mundo hasta los propios archivos históricos. En nuestro país no existe un sistema de desclasificación documental, la Ley de Secretos Oficiales es la que restringe el acceso a toda esta información, dificultando la consulta de ciertos documentos que, sin duda, podrían cambiar la realidad sobre el relato oficial de la Transición.

Por otro lado, aún dentro del ámbito historiográfico, podemos encuadrar no sólo este texto, sino todos aquellos relacionados con agencias de inteligencia, dentro de los parámetros de la teoría del *linkage,* dedicada al estudio de las relaciones entre sistemas. Esto es así dado que ampliamos el espectro de los estudios sobre la Transición en un ámbito institucional muy vinculado por naturaleza al desarrollo de la política nacional. Las agencias de inteligencia como institución están relacionadas de manera intrínseca con el correcto funcionamiento de todo el aparato estatal, de modo que, además de vincularse con las instituciones del Estado, también lo hacen con el tejido social al que amparan.

Además, esta investigación tiene también una dimensión social. Los estudios sobre los distintos servicios de información y de inteligencia, así como de sus actuaciones durante la Transición española esclarecerían algunos aspectos de este período, tales como la lucha contra ETA o contra el involucionismo, o la introducción en el nuevo espectro político de formaciones izquierdistas que no hacía tanto eran ilegales y operaban en la clandestinidad. Este tipo de investigaciones forman parte de otro de los múltiples y no tan conocidos prismas que componen los estudios sobre la historia de la Transición política en nuestro país.

La historiografía relacionada con temáticas de Seguridad y Defensa durante la Transición no se ha detenido a estudiar las cuestiones organizativas y evolutivas de los distintos servicios y agencias de inteligencia. Instituciones como el SECED o el CESID han sido estudiadas y son conocidas y reconocidas sobremanera, pero en mayor medida desde

el periodismo de investigación. La cuestión está en la propia historiografía y en la necesidad de crear grupos y proyectos de investigación que organicen y coordinen estos estudios, cuyos trabajos no suelen obedecer a una sistematización ordenada y pautada, sino que están dispersos entre sí. Debido a este este motivo, no podemos hablar de que exista una corriente historiográfica dedicada específicamente a este tema.

Estado de la cuestión

En España, los Estudios de Inteligencia vinculados a la historiografía se han desarrollado de manera tardía en comparación con otros países y se cultivan desde técnicas, ciencias y ámbitos independientes entre sí. Existen publicaciones desde los años sesenta de autores como Domingo Pastor Petit[1], pero sus obras tampoco están sistematizadas.

Durante los propios años de la Transición, es decir, en las décadas de los setenta y ochenta, tampoco encontramos producción historiográfica como tal. Existen monografías vinculadas al mundo militar que revelan esa sensación de desconocimiento acerca del tema[2]. Por otro lado, y aunque con cierto sesgo ideológico, destacan las propias memorias del teniente coronel José Ignacio San Martín, quien fuera director de la OCN primero, y del SECED después[3].

Es a partir de la década de los noventa cuando encontramos un aumento exponencial tanto cualitativo como cuantitativo de las publicaciones sobre inteligencia. Sin embargo, estos trabajos tampoco se harán desde la historiografía, sino que el campo pionero en este estudio fue el periodismo de investigación, con autores como Pilar Urbano[4], Fernando Rueda[5] o, de manera más tardía, Vicente Almenara[6].

La explicación está en los escándalos vinculados al CESID y a las escuchas ilegales contra el partido *abertzale* Herri Batasuna en 1993. La respuesta periodística fue *La Casa*[7], de Fernando Rueda, que cuenta con cierto valor historiográfico. Cabe destacar de este período que a finales de la década de los noventa surgen también una gran cantidad de publicaciones sobre el golpe de Estado de 1981, y también sobre la posible implicación de algunos miembros del servicio en el mismo.

Ya a principios la década de los dos mil se observa algo totalmente novedoso, y es la apertura y colaboración del recién creado CNI (Centro Nacional de Inteligencia) con el ámbito académico. Esto no sólo trae los primeros trabajos historiográficos sobre la materia, cuya referencia está en la tesis doctoral publicada por el historiador Antonio Manuel Díaz

[1] Domingo PASTOR PETIT: *Espías en acción*. Barcelona, Argos Vergara, 1962.

[2] Ramón BRAVO NUCHE: "La Inteligencia, esa desconocida", en *Revista General de Marina*, 192 (1977), pp. 173-180

[3] José I. SAN MARTÍN: *Servicio especial: A las órdenes de Carrero Blanco (de Castellana a El Aaiún),* Barcelona, Planeta, 1984.

[4] Pilar URBANO: *Yo entré en el CESID*, Barcelona, Plaza & Janés, 1997.

[5] Fernando RUEDA: *Por qué nos da miedo el CESID*, Madrid, Temas de Hoy, 1999.

[6] Vicente ALMENARA: *Los Servicios de Inteligencia en España. De Carrero a Manglano,* Barcelona, Arcopress, 2010.

[7] Fernando RUEDA: *La Casa: El CESID: Agentes, operaciones secretas y actividades de los espías españoles,* Madrid, Temas de Hoy, 1993.

Fernández[8], quien abarca la historia del espionaje en España de una manera muy completa siendo la primera obra de este tipo en nuestro país.

Es a partir de este momento cuando se dan las primeras publicaciones y colaboraciones en la revista Arbor por parte de exmiembros del servicio, como en el caso de Juan María Peñaranda y Algar[9], exoficial de inteligencia que cuenta con numerosos artículos y varios libros narrados "desde dentro". Se asiste en estos momentos a la creación de una Cultura de Inteligencia, que a partir de las décadas de 2010[10] y 2020[11] es muestra de un interés pleno en este ámbito, aunque todavía debe seguir normalizándose, cultivándose y desarrollándose desde la historiografía, dado que este campo continúa siendo estudiado mayoritariamente desde el periodismo de investigación.

En cuanto a la producción historiográfica que se concibe fuera de España, no encontramos muchos trabajos referidos al servicio de inteligencia español. La tendencia general en este caso está en estudiar los servicios de inteligencia autóctonos, cuestiones tácticas sobre técnicas de espionaje, historias generales del espionaje desde la antigüedad, etc.[12]; pero no existen obras referidas específicamente al servicio español más allá de historiadores que analizan temas sobre la represión y sus métodos durante la dictadura dentro de obras de temática general[13]. También existen (escasas) referencias en ejercicios de historia comparada vistos en artículos sobre temas de seguridad y defensa, que cotejan el funcionamiento de los servicios de distintos países sin entrar en un análisis profundo de la temática[14].

Objeto de estudio

Centrándonos ya en el propio cuerpo de la investigación, realizaremos un esbozo de la historia de las sucesivas agencias de información que sirven de antecedente para la creación del CESID en 1977. Dividiremos el trabajo en una serie de estadios evolutivos de tipo cronológico, estadios muy relacionados con una serie de fechas y personalidades que no hacen sino visibilizar a la vez los cambios y las continuidades de un servicio de naturaleza represora que viró hacia un servicio que velaría, por necesidad, por lo que hoy entendemos como Seguridad Nacional. Con este fin, elaboraremos un marco teórico sobre el que analizar los antecedentes más directos del CESID: la OCN y el SECED. La cronología en la que nos moveremos abarca desde 1968 hasta 1977.

---

[8] Antonio M. DÍAZ FERNÁNDEZ: *Los servicios de inteligencia españoles. Desde la Guerra Civil hasta el 11M. Historia de una transición,* Madrid, Alianza Editorial, 2005.

[9] Juan M. PEÑARANDA Y ALGAR: *Desde el corazón del CESID,* Madrid, Espasa, 2012.

[10] Juan M. PEÑARANDA Y ALGAR: *Los Servicios Secretos de Carrero Blanco. Los orígenes del CNI,* Madrid, Espasa, 2015.

[11] Juan FERNÁNDEZ-MIRANDA y Javier CHICOTE (eds.): *El jefe de los espías. El Archivo secreto de Emilio A. Manglano, consejero del Rey y director del CESID del 23F a la caída del Felipismo,* Barcelona, Roca Editorial, 2021.

[12] Richard M. BENNETT: *Espionage: An Encyclopedia of Spies and Secrets,* Londres, Virgin Books, 2002.

[13] Stanley G. PAYNE: *The Franco Regime, 1936–1975,* Wisconsin, Madison: The University of Wisconsin Press, 1988.

[14] Marc CHAMPION: "How do other countries coordinate Security?", *Wall Street Journal*, edición del 12 de junio de 2002.

La hipótesis que manejamos es la de la propia evolución en naturaleza y esencia de unas agencias de información que nacen con una objetivación represora, hacia la consecución de lo que podemos considerar el primer servicio de inteligencia español, modernizado ya en valores, objetivos y métodos de actuación. En forma de introducción, analizaremos el antecedente más remoto del CESID, la OCN, así como la manera en que se creó y las vinculaciones que trajo consigo desde su origen. A partir de ahí, se abordará la historia del SECED desde su creación hasta su fusión con la Tercera Sección del Alto Estado Mayor ya en 1977, dando lugar al primer servicio de inteligencia de la era democrática, el CESID.

De este modo, el CESID no es sino la consecuencia lógica del desenvolvimiento natural de estos organismos vinculados al aparato estatal desde los últimos coletazos de la dictadura hasta la llegada de la democracia. El SECED, principal objeto de nuestro estudio, vivió desde dentro la transformación de ese aparato estatal, incluso llegando a propiciarla (buscando una morfología postfranquista) antes de la muerte del dictador. Sin duda, el estudio de estos organismos institucionales, cuyo trabajo se desarrolló desde las entretelas de la Transición, resulta muy interesante de cara al estudio y construcción del propio relato de nuestra historia reciente.

Marco teórico, sobre la creación del núcleo de "inteligencia" en España

Los verdaderos antecedentes de este tipo de agencias los encontramos durante la guerra civil. Desde el bando sublevado se crearon unas estructuras informativas de carácter militar que terminan anquilosándose en la maquinaria estatal, evolucionando de manera paralela a las estructuras del régimen. Desde el final de la guerra hasta bien entrados los años cincuenta, las labores de espionaje dependieron fundamentalmente del Alto Estado Mayor, que era el único organismo capacitado para llevarlas a cabo[15].

El Ejército contaba con servicios de información internos adscritos al Servicio de Información del Alto, la conocida como Tercera Sección. La Tercera recibía y coordinaba la información venida desde las Segundas Secciones, que eran las unidades destinadas a la recopilación y proceso de información adscritas a cada cuartel del Ejército. Es decir, desde las Segundas Secciones (o Segundas Bis) de los cuarteles de Tierra, Mar, y Aire, se recopilaba información de interés militar, pero también para el mantenimiento del régimen[16]. Cabe recordar que una de las actuaciones más sonadas de estas Segundas Secciones fue la desarticulación de la Unidad Militar Democrática.

Aún con todo, la información sería tan exigua como su aprovechamiento. La falta de medios y de eficacia hace que, de manera tradicional, los organismos destinados a recabar información "sobre el terreno" de cara a los problemas internos del país fueran el Servicio de Información de la Guardia Civil y la Brigada de Información Político-Social de la Policía Nacional, ambas adscritas a la Dirección General de Seguridad y dependientes del ministerio de Gobernación[17]. Cabe destacar en 1951 la creación por parte del subsecretario de la Presidencia, el almirante Luis Carrero Blanco, del Servicio de Documentación de la Presidencia de Gobierno (SDPG), otro organismo de control cuya actividad se dedicó a vigilar los sectores estudiantil, laboral y religioso, tornándose además

[15] En Juan M. PEÑARANDA Y ALGAR: "Los servicios de inteligencia en la Transición", en *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura*, 709 (2005), pp. 99-119.

[16] *Ibidem*, pp. 99-119.

[17] *Ibidem*, pp. 99-119.

hacia la vigilancia de las Fuerzas Armadas ya tras la Revolución de los Claveles de Portugal[18].

Para entonces, la máxima preocupación militar para el régimen de Franco eran los exiliados y la lucha guerrillera del maquis[19]. Durante los años cincuenta las sucesivas crisis gubernamentales, como la de 1956, y las diversas movilizaciones obreras y estudiantiles que se intensifican sobre todo a partir de 1958, obligan a la maquinaria del régimen a vigilar más de cerca cualquier conato subversivo. En octubre de ese mismo año, el Jefe del Alto, Agustín Muñoz Grandes, ordena la organización de un primer servicio de información destinado a su control y vigilancia[20]. La dependencia orgánica quedó adscrita a la Tercera Sección del Alto. Las labores se centraban entonces en aquellos sectores de alguna manera trastocados por esta crisis de la segunda mitad de los años cincuenta. Es decir, en los ámbitos laboral, educativo y político.

El Alto constituía ya el núcleo de la "inteligencia" española. Otro momento clave para la consolidación de esta relación entre las redes dedicadas a la información y el Alto Estado Mayor sería la proclamación de Muñoz Grandes como Vicepresidente de gobierno en 1962. Se fusiona prácticamente la recepción de información exterior para la organización defensiva y la interior para el desarrollo político del Estado en la figura de Muñoz Grandes, quien encarga de nuevo esta labor a la Tercera Sección[21].

Esta capitalización de la "inteligencia" en la Tercera será el trampolín determinante para la institucionalización de un primer servicio informativo capacitado para luchar contra la subversión. Sin embargo, estaba especializada en recabar información exterior, de modo que, hasta entonces, esta tarea fue efectuada por Policía y Guardia Civil, así como por el SDPG. Sin embargo, la escasez de medios y de resultados es la que termina por desvincular oficialmente a la Tercera Sección de la lucha contrasubversiva a finales de los sesenta. Al conglomerado informativo existente se le sumó una nueva organización en 1968, la Organización Contrasubversiva Nacional.

La OCN como precedente a un primer estadio de "inteligencia"

La OCN surgió del miedo a las oleadas revolucionarias de 1968. El *Mayo francés*, influyó en el debate sobre el control de los movimientos subversivos, sobre todo aquellos de carácter estudiantil. Los ministros de Información y Turismo, así como de Educación y Ciencia, no contemplaban la posibilidad de que los sucesos de la Sorbona se repitieran en Madrid. El ministro de Educación, José Luis Villar Palasí, en connivencia con el Jefe del Estado, acordó con Muñoz Grandes, por entonces ya tan sólo Jefe del Alto, la creación de un primer mecanismo de apoyo técnico e informativo capaz de controlar y revertir los movimientos subversivos estudiantiles, que comenzaban ya a estar organizados[22].

---

[18] En Antonio M. DÍAZ FERNÁNDEZ: *Los servicios de inteligencia españoles. Desde la Guerra Civil hasta el 11M. Historia de una transición,* Madrid, Alianza Editorial, 2005, pág. 142.

[19] En Jesús A. MARTÍNEZ MARTÍN: *España, siglo XX. Las capas de su historia (1898-2020),* Madrid, Cátedra, 2022, p. 237.

[20] En Antonio M. DÍAZ FERNÁNDEZ: *Los servicios de inteligencia […], Op. Cit*., p. 136.

[21] *Ibidem*, p. 136.

[22] En Vicente ALMENARA: *Los servicios de inteligencia en España. De Carrero a Manglano,* Barcelona, Arcopress, 2010, p. 45.

Muñoz Grandes volvió a buscar efectivos dentro del Alto, fijándose de nuevo en la Tercera, pero esta vez en un grupúsculo minoritario encabezado por el coronel José Ignacio San Martín. En un principio se llamó "Organización Conde", pero terminó por llamarse Organización Contrasubversiva Nacional[23]. La OCN quedó encargada de recabar información para el control de la subversión estudiantil. No obstante, no tardó en ampliar sus campos de actuación sobre el ámbito laboral, el religioso-intelectual y el ideológico-cultural del tejido social del país[24].

Esto supuso un error de cálculo del propio organismo, puesto que la OCN trató de asumir más capacidades de las que su propia naturaleza y constitución le permitían. La subversión ya se mostraba como un enemigo multiforme, todo un prisma subversivo que era capaz de abrir numerosos flancos a un Estado dictatorial en descomposición. Surgió entonces la necesidad de reorganizar las estructuras del servicio con arreglo a sus nuevas funciones. El propio San Martín pidió cobertura administrativa a Vicepresidencia para el desarrollo de sus operaciones contrasubversivas, pero la OCN era una herramienta de utilidad informativa que ningún ministerio estaba dispuesto a perder[25].

En esta pugna entraban los ministerios de Gobernación, de Vicepresidencia y de Información y Turismo. A pesar de que la OCN fuese creada bajo petición de Información y Turismo, existía una adscripción mediante un Gabinete de Enlace al ministerio de Gobernación, a cuyo frente se encontraba Garicano Goñi, ministro de quien dependía orgánicamente la OCN desde 1971[26]. No así, existían Gabinetes de Enlace también adscritos a Información y Turismo y a Vicepresidencia. San Martín, por su parte, prefería quedar vinculado con Vicepresidencia. Sabía que su posición sería más cercana a Franco desde ahí[27], pero también influía el hecho de que Gobernación contase ya con diversos organismos dedicados al proceso de información[28].

Una de las actuaciones de la OCN que ejemplifica su manera de actuar y su objetivación durante este primer período es la intercesión de uno de sus agentes por los condenados a muerte durante el Proceso de Burgos, en 1970. Se juzgaba en consejo de guerra a los autores materiales del primer asesinato de ETA, perpetrado contra el inspector de Policía Melitón Manzanas en 1968. El régimen quiso aprovechar para ejecutar un juicio contra toda la organización *abertzale*, pero lejos de suscitar la condena pública contra ETA, sirvió como escaparate internacional de la causa antifranquista levantando manifestaciones por todo el mundo a favor de la conmutación de las penas de muerte[29].

Sabedores de que esta visión perjudicaba la imagen del régimen, desde el SECED pusieron en marcha una operación estratégica que buscaba salvaguardar dicha imagen.

---

[23] *Ibidem*, p. 45.

[24] *Ibidem*, p. 47.

[25] *Ibidem*, p. 47.

[26] *Ibidem*, p. 47.

[27] En Antonio M. DÍAZ FERNÁNDEZ: *Los servicios de inteligencia […]*, *Op. Cit*., p. 160.

[28] Se trataba, principalmente, del Servicio de Información de la Guardia Civil y de la Jefatura de Información de la Dirección General de Seguridad. En Juan M. PEÑARANDA Y ALGAR: "Los servicios de inteligencia…", *Op. Cit*., pp. 99-119.

[29] En palabras del teniente José María Sáenz de Tejada, jefe de la Segunda Sección Bis desde 1970, las sentencias del Proceso de Burgos fueron una exageración, una demostración de fuerza de un régimen en descomposición, y ni el gobierno de entonces ni el Ejército estuvieron de acuerdo. En Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón. Seminarios sobre la Transición Española. Conferencia de José Sáenz de Tejada, 24/09/1987. S J21. Consultado el 08/06/2022.

Andrés Cassinello, oficial de la OCN, elaboró una petición de gracia y se la llevó a la madre y al hermano de Xabier Izko de la Iglesia, uno de los procesados, bajo el pretexto de que su padre había servido en un tercio del requeté durante la guerra. Se trataba de una jugada estratégica que situaba la decisión de conmutar las penas de muerte como algo plenamente voluntario por parte del general Franco, cuyo perdón terminó emanando "por su propia elección", y no por las presiones internacionales a las que quedó sometido el régimen[30]. La imagen de Franco quedaba de nuevo impoluta tras una manifestación multitudinaria de adhesión al régimen que, a cargo del SECED, llenó la Plaza de Oriente.

El SECED, embrión del primer servicio de inteligencia español

Período Carrero Blanco – José Ignacio San Martín (1972-1974)

En marzo de 1972, y ante las prerrogativas de San Martín de vincular la OCN con Vicepresidencia, se creó el SECED con fines de continuar la lucha contra la subversión. La dependencia del nuevo servicio se adscribió desde el principio a Vicepresidencia, de modo que San Martín cumplía su propósito de suministrar información de manera directa a Carrero quedando cerca de la "corte" del palacio de El Pardo[31]. Además, con esta nueva dependencia orgánica el SECED quedaba blindado por una cobertura administrativa que le proporcionaba cierta autonomía a la hora de actuar.

Fruto de ello sería una primera reforma administrativa en el servicio, que contaría ahora con una división más clara en sus funciones y objetivos.[32]. Los objetivos del SECED son los que delimitaban su división en los sectores político, intelectual, religioso y estudiantil, que irán ampliándose sucesivamente con el paso de los años[33]. En ello entra también en juego la vinculación directa del nuevo servicio con Carrero, ya Presidente de gobierno, y cuyas consecuencias se harán notar tras el atentado que cuesta la vida del almirante ya en diciembre 1973. El nacionalismo *abertzale* no había sido un objetivo prioritario hasta este momento.

El atentado contra Carrero supone un punto de inflexión para la historia del SECED. Perpetrado por ETA, a partir de este suceso la subversión se torna seria. No sólo por su nueva morfología en forma de terrorismo armado, sino por el ataque al propio "corazón" del servicio[34]. La busca y captura de todos los líderes y comandos de ETA se vuelve prioritaria, en especial la del comando *Txikia*, ejecutor de la Operación Ogro[35]. Por otro lado, dentro del servicio se vivió una nueva reestructuración que sirve como punto de inflexión para su propia historia. San Martín, quien creyó que tras el atentado había tendencias de inspiración comunista (no percatándose de la actuación de la izquierda

[30] Cassinello ayudó a la familia a redactar dicha carta, para luego enviarla al ministerio de Justicia. En AGMAV, C. 19464, CARP. 3; fondo personal del teniente general Andrés Cassinello.

[31] En Juan M. PEÑARANDA Y ALGAR, "Los servicios de inteligencia…", *Op. Cit*., pp. 99-119.

[32] *Íbidem*, pp. 99-119.

[33] En Antonio M. DÍAZ FERNÁNDEZ, *Los servicios de inteligencia […], Op. Cit*., p. 140.

[34] En Vicente ALMENARA, *Los servicios de inteligencia […], Op. Cit.,* p. 110.

[35] *Íbidem*, p. 134.

abertzale)[36], fue cesado por el nuevo Presidente, Carlos Arias Navarro. Este designó al comandante Juan Valverde como director.

Período Arias Navarro – Juan Valverde (1974-1976)

Durante la dirección de Juan Valverde el servicio se reorganizó de nuevo. Se creó una división de Operaciones y otra de Información, dos divisiones principales que, vertebradas por una Sección General dedicada a cuestiones administrativas, aglutinaban todo el trabajo de los diferentes sectores[37]. Creció también la plantilla, ejemplo de ello fue la reincorporación como jefe de la División de Operaciones del oficial Andrés Cassinello, quien abandonó la OCN en 1972 por discrepancias personales con San Martín[38].

Consciente de que la Transición ya se estaba programando de cara a la inminente muerte de Franco, Cassinello pone como condición para su vuelta la aceptación y acatamiento de un documento elaborado por él durante su retiro de dos años en el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN). Titulado *Ante el cambio*, en él relataba esta consciencia acerca del inminente final del régimen. Ante esta situación, Cassinello dirime que desde el SECED se debe actuar en consonancia con los aparatos estatales para lograr una Transición pacífica hacia este marco parlamentario, y que esta Transición debía hacerse de manera controlada "desde la autoridad"[39].

Esta situación se mantiene durante los años de gobierno de Arias Navarro. El contexto hacia principios de 1974 es el del repliegue de un régimen dictatorial golpeado en su epicentro hacia su propia naturaleza represora. Tras el asesinato de Carrero se hizo necesario un blindaje que asegurase la continuidad de los valores de la dictadura una vez hubiera muerto Franco. Roberto Conesa fue nombrado jefe de la Brigada de Información de la Policía, con Juan Antonio González Pacheco como mano derecha[40] . El control sobre la subversión lleva también a Madrid al nombramiento de cargos dedicados a la lucha contra el terrorismo. José Sainz González, experto en la lucha contra ETA, será nombrado subdirector general de Seguridad.

---

[36] De hecho, la fijación de San Martín contra la subversión comunista quedó reflejada en un libro elaborado por el propio coronel, quien quería que estas ideas reorientasen al servicio. Escrito en 1971, se tituló *El gran libro rojo*, y proponía que se debía ejercer un contrapeso que capase la amenaza comunista, pero que este contrapeso no podía hacerse usando las Fuerzas Armadas. De ahí la insistencia de San Martín en agrandar estructural y competencialmente al SECED. En Armando MARCHANTE GIL: "La petulancia del girasol: del SECED al CESID", en *Razón española: revista bimestral de pensamiento*, 174 (2012), pp. 41-76.

[37] En Antonio M. DÍAZ FERNÁNDEZ: *Los servicios de inteligencia […]*, *Op. Cit*., p. 160.

[38] En Archivo de la Fundación Ortega […]. Conferencia de Andrés Cassinello Pérez, 02/10/1986. S J18. Consultado el 09/06/2022.

[39] Cassinello inspira sus reflexiones en las obras y el pensamiento del líder catalanista Francesc Cambó, quien ante la caída de la dictadura del general Primo de Rivera aboga por esta transición autoritaria, alejada de revoluciones que perturben la naturaleza del tejido social del país. *Ibidem*.

[40] Conesa y Pacheco, alias Billy el Niño, fueron dos de las manos más duras del régimen. Asiduos torturadores, empleaban este tipo de métodos en su particular lucha contra la subversión. Se trataba de una muestra de este despliegue de medios represores del régimen.

La lucha contra ETA marca también el compás del SECED. Se nombró también al comandante Ángel Ugarte como nuevo director del servicio en la región vasco-navarra[41]. Además, en esta época se desarrolló una operación destinada a la infiltración de un topo en las entrañas de ETA. Fue una de las primeras operaciones de infiltración conocidas por parte del SECED, y terminó desarticulando gran parte de la estructura político-militar de la organización[42]. La Operación Lobo resultó un éxito en este sentido. No obstante, el final de la operación puso de manifiesto la falta de coordinación entre Policía y SECED, saldándose con unas muy tempranas detenciones y un tiroteo en la Castellana que puso en peligro al agente infiltrado, Mikel Lejarza Eguía[43].

Desde el SECED se llevó a cabo un ejercicio de autoconciencia con el que se comenzó a percibir a sí mismo como un agente activo para la consecución de una Transición pacífica. Muestra de ello son las operaciones desarrolladas durante esta época, encaminadas primordialmente no a controlar, sino a facilitar el control de la Transición de manera pacífica tras la muerte del dictador. Es en este marco en el que se idearon operaciones tales como Promesa o Lucero, con las que se allanaba el terreno mediante una hoja de ruta a seguir desde el mismo instante de la defunción hasta la coronación del Príncipe Juan Carlos, que se ocupaba desde cuestiones políticas hasta de mera índole ceremonial[44].

También en esta época se comenzaron a nutrir las fichas de un archivo que trataba de reseñar a todas las personalidades que podían tener algún tipo de influencia en la sociedad española de cara al futuro del país. No sólo políticos, también empresarios o aristócratas figuraban en estos inicios del archivo JANO, que fue actualizado en numerosas ocasiones. El espionaje en esta época, como vemos, seguiría encaminado hacia el control de la subversión[45], pero se amplían los ámbitos de actuación del servicio, proclive en esta época a una Transición controlada desde el poder.

Un ejemplo de para qué sirvió el Archivo JANO lo tenemos en los sucesivos contactos entre altos mandos del SECED con dirigentes de peso del PSOE clandestino[46]. Fue el SECED quien facilitó los pasaportes con los que Felipe González, Alfonso Guerra, y otros

---

[41] Como veremos, Ugarte será el primero en mediar desde un aparato gubernamental al aplicar técnicas de negociación con ETA por primera vez en la historia. En Onda Cero, La Rosa de los Vientos. Entrevista al comandante Ángel Ugarte, 10/07/2022. Materia Reservada 2.0: Ángel Ugarte, el espía que negoció con ETA | Onda Cero Radio. Consultado el 28/07/2022.

[42] Policía y SECED desarrollaron operaciones de manera paralela en la lucha contra ETA. Esta falta de comunicación entre instituciones hacía que estas operaciones se solapasen, poniendo en peligro en numerosas ocasiones a los agentes de ambos organismos estatales. En AGMAV, C. 19464, CARP. 3 […], *La desesperada búsqueda de la paz*. Ponencia escrita por Andrés Cassinello, desconocemos el momento en que fue pronunciada.

[43] Xavier VINADER: *Operación Lobo. Memorias de un infiltrado en ETA,* Madrid, Temas de Hoy, 1999, p. 168.

[44] En Juan M. PEÑARANDA Y ALGAR: *Desde el corazón del CESID,* Madrid, Espasa, 2012, pp. 20-24.

[45] Se ha cotejado esta hipótesis mediante la visualización de un dossier hecho a mano en 1974. Titulado Grupos políticos de Cataluña, muestra un trabajo elaborado con fichas de cada partido, sindicato, asociación o grupo político significativo. El dossier se encuentra en la Biblioteca Histórica Militar de Palma de Mallorca.

[46] Recordemos que el PSOE en esos momentos se encontraba dividido entre la facción clandestina, liderada por Felipe González y Alfonso Guerra, y la facción histórica, cara visible desde el exilio, con Rodolfo Llopis al frente.

dirigentes cuya ficha se encontraba en JANO, pudieron viajar a Suresnes, al congreso socialista celebrado en 1974[47]. En dicho congreso, González y su facción clandestina terminan erigiéndose como líderes del PSOE en una línea ideológica más moderada que la de los exiliados de Rodolfo Llopis. Esta línea condicionará la actuación del PSOE y su desenvolvimiento durante la Transición. Además, tenemos constancia de la celebración de varias entrevistas entre la dirección del servicio con Felipe González en las que se hablaba de las expectativas de cara al futuro del país tras la muerte de Franco[48].

Período Adolfo Suárez – Andrés Cassinello (1976-1977)

Muerto Franco el 20 de noviembre de 1975, España aceleró su proceso transicional. Es en este momento cuando se pusieron en marcha las operaciones Lucero y Arbolada. Sin embargo, algunas estructuras y estamentos del régimen quedaron anquilosadas en la maquinaria estatal a la espera de su propia transición. Fue el caso del SECED, cuya transformación debía implicar una implementación de su eficacia, tal como demostró la cuestión de la Marcha Verde. La invasión marroquí sobre el Sáhara español el 6 de noviembre de 1975 también implicó dimensiones relacionadas con el mundo de la inteligencia.

Además de haber sido una operación diseñada por el Departamento de Estado del gobierno de los Estados Unidos y de haber contado con apoyo logístico de la CIA[49], la Marcha Verde puso en evidencia las carencias del SECED. Cabe destacar en este sentido que el servicio contaba con información acerca de una serie de requisas que se habían hecho por parte del gobierno alauita contra empresarios que regentaban flotas de camiones. Esto se sumaba a otras informaciones sobre movimiento de víveres y de personas hacia el desierto durante las semanas previas a la marcha[50].

Ya en 1976 el rey Juan Carlos I cesó a Arias Navarro de la Presidencia y mandó formar gobierno a un casi desconocido Adolfo Suárez, quien también efectuó cambios en el organigrama del servicio. Suárez designó como director del SECED a un viejo conocido de la "inteligencia" española, Andrés Cassinello, cuya trayectoria tanto en la Guardia Civil como en el servicio de información estuvo ligada intrínsecamente a la lucha contra el terrorismo de ETA. Las acciones violentas de la banda terrorista tales como atentados o asesinatos selectivos se vieron intensificadas a partir del año 1978[51], erigiéndose como la

[47] En Antonio M. DÍAZ FERNÁNEZ, *Los servicios de inteligencia […]*, *Op. Cit*., p. 154.

[48] En Archivo de la Fundación Felipe González, Archivo JANO; entrevista entre directivos del SECED con Felipe González y Alfonso Guerra, 23/10/1974. Archivo Fundación Felipe Gonzále. Entrevistas realizadas por el Servicio Central de... (fundacionfelipegonzalez.org). Consultado el 17/01/2022.

[49] La CIA ya sabía de estos planes de Marruecos, tal como se refleja en un memorando enviado por su entonces director William E. Colby al secretario de Estado, Henry Kissinger, el 3 de octubre de 1975. Dicho documento fue desclasificado por la Agencia, se puede encontrar en MOROCCAN PLANS TO INVADE SPANISH SAHARA (cia.gov).

[50] Los oficiales del Alto destinados en Marruecos fueron conscientes de estas informaciones, pero no actuaron al no saber si se trataba de la planificación de una acción pacífica o de una acción beligerante. En Vicente ALMENARA: *Los Servicios… Op. Cit*., p. 151.

[51] La cifra anual más alta de víctimas de ETA estaba, hasta dicha fecha, en 18 personas (se dio durante los años 1974 y 1976). Ya en 1978 se contaron 65 víctimas, mientras que en 1980 se contaron 93. Datos sacados de la página web de la Asociación de Víctimas del Terrorismo. avt.org/es/inmemoriam/1

principal problemática contra la seguridad y la estabilidad de la recién llegada democracia en el inicio de los conocidos como "años de plomo".

Durante este período será notorio un cambio de estrategia en este ámbito. Resulta de mucho interés ahondar en el estudio de las gestiones que se llevaron a cabo desde el SECED en materia de lucha contraterrorista. Estas gestiones visibilizan la propia transición del SECED, cuyo cometido estaría ya no en la represión, sino en la contención del fenómeno terrorista por medios que se presuponen legales. Destacan en este sentido las primeras negociaciones entre el SECED en representación del gobierno de Suárez con algunos miembros de ambas escisiones de la cúpula de ETA[52]. Fue una operación dirigida por Ángel Ugarte, y se logró que la facción político-militar crease EIA (*Euskal Iraultzarako Alderdia*), un partido que canalizase la violencia política[53]. EIA terminó por desaparecer en 1982, igual que ETA político-militar.

Sin duda, la dirección de Cassinello abrió una nueva época que reconfiguraría el ideario del SECED consolidando su viabilidad transicional y su encaje en el futuro marco constitucional. No quiere decirse que sus miembros fueran demócratas, la gran mayoría no lo eran, ni si quiera su director[54]. Se trataba de auspiciar una lógica de continuidad que garantizase la pervivencia del servicio dentro de una morfología postfranquista. De ahí la importancia del trabajo de Cassinello, *Ante el cambio*. Finalmente, será el primer gobierno de Suárez el que, ya en 1977, reorganizó las competencias ministeriales de todo el ámbito de las Fuerzas Armadas, incluidas las agencias de información, creando el ministerio de Defensa.

El CESID como consecuencia lógica, primer servicio de inteligencia

El CESID fue fruto de la reordenación institucional hacia una lógica parlamentaria del aparato estatal tras la muerte de Franco. Esta reordenación afectó a la institución en sus dimensiones logísticas, estructurales e ideológicas. Se pasó de tener una agencia cuyos objetivos los marcaban los elementos contrarios al régimen y cuyos medios para su contención resultaban precarios, a la creación de otra agencia mucho más moderna y cuyos objetivos los marcaba la propia supervivencia del servicio como organismo funcional. El CESID no surgió del convencimiento de la propia institución acerca de la necesidad de restaurar la democracia en España.

Las motivaciones son más bien posibilistas, plausibles en claves de continuidad en tanto a que algunos de los elementos e instituciones más importantes del régimen (entre ellos el SECED) quieren asegurar su pervivencia cambiando su morfología hacia un espectro que pudiera caber en el nuevo marco constitucional. El relato democratizador y las argumentaciones aperturistas de personajes como Cassinello en el propio Servicio o del general Manuel Gutiérrez Mellado dentro de las Fuerzas Armadas, tuvieron como resultado

[52] ETA se había dividido tras su VI Asamblea en noviembre de 1974. Quedaron la facción militar, de mayor proclividad hacia la lucha armada, y la facción político-militar, partidarios de crear un partido político que apoyase las reivindicaciones de dicha lucha armada.

[53] En AGMAV, C. 19462, CARP. 2. Fondo personal del teniente general Andrés Cassinello; *Notas informativas del SECED a Presidencia de Gobierno (1976-1977)*. SECED.

[54] Tal como se extrae de un artículo publicado por el propio Andrés Cassinello en la edición del 15 de octubre de 1986 del diario ABC. El artículo, titulado *A la señoría que corresponda*, suscitó una gran polémica al preguntarse en él el entonces general de división "para qué quiere un demócrata la Guardia Civil".

la transformación de un servicio de información cuya naturaleza originaria fue represora, en un servicio de inteligencia competente que, tras un período muy inestable de adaptación en el que se suceden tres directores en cinco años y un golpe de Estado, terminó por fin de adecuarse al sistema parlamentario.

Para comprender esta dinámica de reorganización en todo el seno de las Fuerzas Armadas es fundamental conocer la figura del general Manuel Gutiérrez Mellado. Vinculado al mundo de la información ya desde la guerra civil, Gutiérrez Mellado fue un personaje afín a los nuevos postulados democráticos que no hacía mucho debían proclamarse en la clandestinidad dentro del Ejército. El control sobre el estado de opinión de los militares era también de suma importancia para reformar las Fuerzas Armadas, de modo que su nombramiento como Vicepresidente Primero de Gobierno para Asuntos de la Defensa por parte de Suárez obedece también a esta lógica modernizadora.

El control sobre las Fuerzas Armadas se logró, por ejemplo, mediante cambios en la terminología empleada hasta entonces. Se desligaron los términos de "Defensa" y "Ejército", aglutinando el primero las connotaciones del segundo. Esta cuestión afectó al núcleo de inteligencia, puesto que se hacía necesario un discernimiento entre aquella información que afectase al conjunto de la Defensa y otro tipo de informaciones de exclusivo uso militar[55]. Para ello, debía buscarse también nexos de coordinación informativa que permitiesen establecer redes de confidencialidad que fueran distintas en mandos y objetivos[56].

El SECED cierra su historia fusionándose competencialmente con la Tercera Sección del Servicio de Información del Alto Estado Mayor, dando lugar de manera definitiva a la creación del Centro Superior de Información de la Defensa (CESID) en noviembre de 1977[57]. El CESID, con el general José Bourgón López-Dóriga como primer director, aglutinó desde entonces y hasta la creación del actual Centro Nacional de Inteligencia en 2002, la recepción y proceso de todo tipo de información (tanto en el interior como en el exterior del país) para su conversión en inteligencia. Nacía así, de manera paralela al Estado parlamentario, el primer servicio de inteligencia español.

Conclusiones

Recapitulando el objetivo inicial de la investigación, hemos podido analizar de qué manera nuestra hipótesis sobre la modernización de un servicio de información primario, adscrito a las directrices del régimen dictatorial, resulta ser cierta en la conformación de los factores que determinan su condición final y su transformación, ya en 1977, en un servicio de inteligencia en el sentido en que entendemos este concepto hoy en día. Además, esta hipótesis se refuerza en un marco de continuidad, bajo el amparo de una idea de "democratización" que va madurando desde antes de la muerte del dictador y que resulta visible en el tipo de operaciones que se desarrollaron desde entonces, cumplimentando ciertos objetivos que asemejan más su naturaleza a la lógica de un estado parlamentario que a la de un estado dictatorial y represivo.

---

[55] En Archivo UNED. Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, fondo documental de Manuel Gutiérrez Mellado; *Informe General 1/77 del Ministro de Defensa*. *Ministerio de Defensa*.

[56] De carácter político-militar para el ministerio y técnico-militar para el Ejército. En *Ibidem*.

[57] Real Decreto 2723/1977, de 2 de noviembre, por el que se estructura orgánica y funcionalmente el Ministerio de Defensa. B.O.E. N.º 265 del 5 de noviembre de 1977. BOE-S-1977-265.

La "Inmaculada Transición"[58] implicaba un cambio sin ruptura con el régimen anterior. No existen dinámicas motivadas por la reforma política, sino porque esta reforma se efectúe de manera controlada desde arriba y sin derramamiento de sangre. La historia de la Transición no es sólo la historia de aquellos políticos que la llevaron a cabo. En sus entretelas encontramos la presencia de otro tipo de actores cuyas acciones favorecieron este proceso dentro de las claves que ofreció el procurador Jesús Fueyo en 1967[59]: Después de Franco, las instituciones. Esto quiere decir que el SECED, vinculado institucionalmente y por naturaleza al régimen franquista, trabajó para que existiera un postfranquismo transicional controlado desde el poder.

Se trata de la materialización de las ideas de *Ante el cambio*, un documento de suma relevancia que implantó una nueva doctrina de obligado cumplimiento para el servicio desde el regreso de Cassinello en 1974. Una Transición sin ruptura, controlada desde el poder y que garantizase la pervivencia de las instituciones dentro de un camino hacia el Estado parlamentario. Es por ello por lo que el CESID resultó, en buena medida, fruto de la fórmula de los primeros gobiernos de Suárez, aquel "café para todos" que enraizaba a unos y a otros en la devolución de la democracia al país. Es importante subrayar la importancia del SECED como agente activo en el proceso de la Transición.

Por otro lado, es posible la delimitación cronológica de la historia del SECED en tres períodos diferentes, demarcados por la duración de los distintos gobiernos desde 1972. El primer período, el de Carrero Blanco y José Ignacio San Martín, se trata del surgimiento del servicio, con el atentado contra Carrero como punto de inflexión. El segundo, de Arias Navarro y Juan Valverde muestra su adaptación tanto al aparato estatal como al contexto histórico de la Transición. El tercero y último, de Adolfo Suárez y Andrés Cassinello, es un período de consolidación de ideas y actuaciones en línea con el advenimiento de una serie de cambios inevitables, y que tiene ya como consecuencia de lógica histórica el surgimiento del CESID en 1977.

En esta progresiva evolución cronológica se percibe una "democratización" del servicio, que termina abriéndose por necesidad a las nuevas necesidades institucionales del Estado democrático. Sin embargo, la creación de un nuevo servicio de información más capacitado y estructurado significa también la consecución de nuevos problemas de mayor complejidad. En el interior, mientras el terrorismo de ETA se recrudecía, surgía el involucionismo dentro del Ejército. Hacia el exterior se planteaba la apertura a la comunidad atlántica, representada por la entrada en la OTAN y en las Comunidades Europeas, lo que implicó una agudización de la amenaza soviética sobre España.

Otra conclusión que podemos extraer está en el propio foco de vigilancia de los sucesivos servicios. Desde su origen en los años cincuenta, la fijación estuvo en el control de los grupos subversivos, pero siempre de los sectores laboral, estudiantil, militar, político y eclesiástico. Precisamente esa fijación permitió el crecimiento de otros movimientos subversivos que entonces se consideraban irrisorios. El ejemplo más notorio es el de ETA, cuya lucha será permanente en la historia del servicio sólo a raíz del atentado contra Carrero Blanco. De ahí emana también su relevancia historiográfica, este tipo de

[58] Término acuñado por la historiadora francesa Sophie Baby en el capítulo de un libro referido a la violencia política durante la Transición. Sophie BABY: "Volver sobre la Inmaculada Transición. El mito de una Transición pacífica en España", en Marie-Claude CHAPUT y Julio PÉREZ SERRANO (coord.): *La Transición española. Nuevos enfoques para un viejo debate,* Madrid, Biblioteca Nueva, 2015.

[59] En Antonio M. DÍAZ FERNÁNDEZ: *Los servicios de inteligencia […], Op. Cit*., p. 176.

investigaciones son muy útiles para perfilar algunos prismas que conforman el relato de este proceso político.

En cuanto a las cuestiones pendientes de estudio, esta última, la lucha del servicio de inteligencia contra el terrorismo, es una vía de investigación de mucho interés. También lo sería la introducción del CESID dentro de la comunidad internacional de inteligencia, que se produce de manera paralela a la apertura y democratización de un país que desarrollaba por primera vez una política exterior objetivada, no posibilista. También en materia de política interior se podría ahondar en las investigaciones sobre la intromisión del servicio en el desarrollo político del nuevo Estado parlamentario.

El estudio de la historia del servicio de inteligencia y sus repetidas incursiones en el transcurso de la Transición española es una cuestión de suma importancia de cara a la construcción del relato transicional. Se trata de un objeto de estudio hasta ahora oculto (o no suficientemente visibilizado) para la historiografía de este período que puede abrir nuevas teorías sobre la construcción de los cimientos del Estado actual. Como ya hemos señalado, la Transición no sólo fue obra de políticos, movimientos o instituciones visibles. Existen otros vectores que, desde las entretelas, condicionaron y gestionaron sobremanera muchos resortes de este período de la historia reciente de nuestro país.

Relaciones bilaterales Chile y España a través de las embajadas española y chilena, 1973-1981

Concepción Pallarés Moraño
Universidad Nacional de Educación a Distancia

Relaciones España y Chile 1969-1973

La labor del ministro de Educación Joaquín Ruiz-Giménez y de sus colaborados Pedro Laín Entralgo y Antonio Tovar, desarrollada entre 1952 y 1956, con un influjo directo en la acción exterior, iniciado por el ministro de Asuntos Exteriores Fernando María Castiella, desde 1957 a 1969. El catolicismo y anticomunismo del régimen fue dando paso paulatinamente a la intensificación de la ayuda material y a la diversificación de la acción diplomática española en Latinoamérica, países árabes y el Tercer Mundo.

La imparable descolonización que se produjo con posterioridad al final de la II Guerra Mundial ayudó a que España olvidara sus anteriores aspiraciones imperialistas, colaborando con organismos internacionales con la aspiración a ser un puente entre el mundo occidental y el subcontinente americano. Con Castiella en el Ministerio de Asuntos Exteriores las líneas de la política se centraban en la no injerencia en asuntos internos de terceros países, la aceptación de divergencias ideológicas, una independencia en todas las cuestiones y la prioridad en llegar a acuerdos comerciales[1].

Ensayos de convergencia similar (Unión Europea, Organización Panamericana y Liga Árabe) imponían la necesidad de coordinar esfuerzos. En esa línea España colaboró con la Organización de Estados Americanos en programas de asistencia técnica: ampliación de derecho de nacionalidad hispánica, acuerdos de seguridad social y convalidación de estudios, urgencia de conseguir una Comunidad Hispánica de Naciones. Se creó la Dirección General de Relaciones Culturales y el Instituto de Cultura Hispánica colaboró con un plan de becas y bibliotecas, que funcionaron bien en Brasil, Argentina, Perú y Chile.

Buscando simpatías ideológicas, anticomunistas y católicas se establecieron especiales lazos con dictaduras, la Venezuela de Marcos Pérez Jiménez, el Perú de Manuel Odria o la República Dominicana de Rafael Leónidas Trujillo.

Tras un período autoritario apareció una etapa que parecía irreversible, en Venezuela, Brasil, Cuba y Chile los partidos comunistas eran legalizados. La reacción española fue de la no injerencia, la aceptación de las diversidades ideológicas y la búsqueda del intercambio comercial, que se inició con la gira del ministro Alberto Ullastres a países que abarcaban un amplio espectro ideológico, el Chile del democristiano Alessandri, la

[1] Rosa PARDO: "La etapa Castiella y el final del régimen, 1957-1975", en Javier TUSSELL, Juan AVILÉS y Rosa PARDO (eds): *La política exterior de España en el siglo XX,* Madrid, Biblioteca Nueva, 2000. Para una visión de las guerrillas latinoamericanas ver: Dirk KRUIJT, Eduardo TRISTÁN and Alberto MARTÍN ÁLVÁREZ (edit.): *Latin American Guerrilla movements, origins, evolutions, outcomes,* New York, Routledge, 2020; Jerónimo RÍOS y Jose Manuel AZCONA (coords.): *Historia de las guerrillas en América Latina*, Madrid, La Catarata, 2019; y Alberto MARTÍN ÁLVAREZ (coordinador): *La izquierda revolucionaria latinoamericana,* México, Universidad de Colima, 2010.

dictadura de Stroessner. La visita de Alberto Ullastres en 1961 se puede calificar de despolitizada y centrada en lo económico[2].

El interés de la política exterior de España en Latinoamérica pretendía reforzar entre 1961 y 1971 su poder negociador en la región frente a Europa y Estados Unidos, de ahí las continuas visitas de ministros franquistas.

La crisis ministerial de octubre de 1969, una de las más importantes en la historia del franquismo, selló la entrada definitiva en el Gobierno de los hombres que habían sido los artífices del despegue de la economía a partir de 1959: los denominados tecnócratas. La titularidad del Palacio de Santa Cruz fue asumida por Gregorio López Bravo (1969-1973). En un momento en el que se hablaba de "milagro económico español", España podía ofrecer a América Latina un modelo de superación del subdesarrollo. La Doctrina López Bravo pretendía dinamizar la presencia de España en el contexto mundial, a través de la universalización de sus relaciones internacionales y la neutralidad en el marco bipolar imperante que implicaba la desideologización[3]

Se intentó priorizar proyectos y no países, evaluándolos bajo un estricto punto de vista técnico en el que las razones políticas pasaban a jugar un papel secundario. El 5 de marzo de 1971, el Consejo de Ministros español aprobaba un techo global de créditos hacia Iberoamérica de 200 millones de dólares.

López Bravo, supernumerario del Opus Dei, padre de nueve hijos, ministro de Industria cuando estalló el caso Matesa[4] de utilización indebida de fondos de financiación, logró eludir responsabilidades por su cercanía a Franco y al vicepresidente del gobierno Carrero Blanco. Con respecto a este último logró gran autonomía, con la excepción de la renovación de acuerdos militares con Estados Unidos y la cuestión del Sáhara.

López Bravo controlaba los problemas financieros de su ministerio y por ello tuvo fricciones con los ministros de Comercio y Hacienda. Frente a la pérdida del papel hegemónico de Estados Unidos y la penetración de la Unión Soviética en Latinoamérica, la ayuda y la influencia económica debía contribuir a que América Latina llegara a alcanzar una fase de industrialización que impidiera que el cambio político-social se impusiera por la violencia. Se consideraba urgente contar con un crédito incluido en los Presupuestos Generales del Estado para la cooperación técnica, sin excluir por ello a empresas particulares que fueran merecedoras del respaldo oficial. La cooperación incluía el ámbito turístico, cultural, técnico y científico y programas de Formación Profesional e incluso un grupo sobre la utilización pacífica de la energía nuclear, al que se sumó Chile en 1972.

Entre el 21 de marzo y el 3 de abril de 1971, López Bravo recorrió una región convulsa del Cono Sur. El secuestro del embajador norteamericano Charles Burke Elbrik[5] y del suizo

---

[2] Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA y Rosa PARDO SANZ: "De la solidaridad ideológica a la cooperación interesada (1953-1975)", en Pedro PÉREZ HERRERO y Nuria TABANERA (coords.): *España/América Latina: Un siglo de políticas culturales*, Madrid, AIETI-OEI, 1993, pp. 120-160.

[3] Juan Carlos PEREIRA y Pedro MARTÍNEZ LILLO: "La política exterior (1939-1975)", en Javier PAREDES (coord.): *Historia Contemporánea de España*, Barcelona, Ariel, 1999, p. 750.

[4] Javier TUSSELL: *Carrero Blanco: la eminencia gris del régimen de Franco,* Madrid, Temas de Hoy, p. 356; Crespo VILLA: *El escándalo Matesa,* Trabajo Fin de Grado, Universidad de Valladolid, 2021.

[5] El 4 de septiembre de 1969, la organización guerrillera Acción Liberadora Nacional y el Movimiento Revolucionario 8 de octubre (por la fecha de la muerte en 1967 en Bolivia de Ernesto Che Guevara), reclamaron la liberación y envío a Méjico de 15 militantes. Conseguido su propósito los militares mataron al líder se su movimiento Carlos Marighella.

Giovanni Bucher[6], en Brasil, inundaba todas las rotativas[7] junto con las actividades de los tupamaros y montoneros, en Uruguay y Argentina[8]. Chile, fue, de los cinco países visitados, el único que presentaba equilibrio en la balanza comercial con España. Existían importantes transacciones entre el nitrato y el cobre chilenos por bienes de equipo españoles relacionados con los transportes merced al convenio firmado en 1969 con el último gobierno de la Democracia Cristiana. La política exterior española advertía que la situación de crisis por la que atravesaban las relaciones de Chile con Norteamérica con el triunfo de la Unidad Popular podría beneficiar las expectativas económicas españolas, ocupando un mercado abandonado de momento por las empresas estadounidenses. A ello se unía el deseo de no contribuir al aislamiento del gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende instaurado a través de las urnas.

Antes de su visita a Iberoamérica, en una entrevista a René Olivares, director de la *Tercera*, respecto a cómo reconciliaba el ministro la política interior de España con sus relaciones internacionales, la respuesta fue:

> "Por encima de circunstancias ideológicas, prima el respeto mutuo… Cuba pertenece al tronco hispánico común igual que Chile. Ambos son Estados soberanos y tienen pleno derecho a adoptar las directrices políticas que consideren idóneas."[9]

Las relaciones entre Chile y España lejos de enfriarse por el ascenso de Allende se intensificaron. López Bravo expuso, en sus conversaciones con Allende, en su visita de marzo de 1971 al canciller Clodomiro Almeyda y al ministro de Economía Pedro Vuskovic, una postura neutralista, basada en la cooperación técnica, económica y financiera. En la visita del ministro de Exteriores se fraguaron algunas promesas de inversiones españolas en el norte del país y se comenzó a hablar de la participación española en una planta de camiones a través de la empresa PEGASO y el regalo, por parte del gobierno de Franco,

---

[6] Este secuestro, a cambio de la liberación de 70 presos políticos fue llevado a cabo por la Vanguardia Popular Revolucionaria, liderada por Antonio Lamarca.

[7] https://web.tarragona.cat/pandora/cgibin/Pandora?fn=commandselect;query=id:0000420134;command=show_pdf;texto=

[8] Los Tupamaros actuaban en entornos urbanos, realizando atracos y ataques contra sedes institucionales. En sus primeros años evitaban los atentados indiscriminados y los asesinatos, lo que ayudó a generar simpatías hacia su movimiento por parte de sectores de la población uruguaya. El secuestro del norteamericano Don Mitrione y su ejecución con un tiro en la nuca, justificados por la organización en base a las acusaciones contra la víctima de presunta pertenencia a la CIA, erosionaron su popularidad y aumentaron la represión del Estado. Ver Carlos DEMASI: "Los Tupamaros, la guerrilla Robin Hood", *Atlante, révue d'études romanes* (2016). Recuperado de internet https://journals.openedition.org/atlante/11272 (consultado el 10 de octubre de 2023). Los orígenes del terrorismo surgieron en Argentina en 1959, intentando llevar al país la revolución de Fidel Castro, pero fue en 1970, con el secuestro y ejecución del general Eugenio Aramburu cuando aparecieron los Montoneros, organización guerrillera y terrorista que pretendían desestabilizar la dictadura militar imperante desde 1966, con los generales Juan Carlos Onganía, Roberto Marcelo Levingston y Alejandro Lanusse y conseguir el retorno de Perón. Ver José Manuel AZCONA: "La pasión revolucionaria y marxista: el caso de los Montoneros en Argentina (1970-1976)", *REIB. Revista electrónica Iberamericana*, 8, 21 (2014), pp. 84-111.

[9] Declaraciones de Gregorio López Bravo a *La Tercera*, diario chileno, 1970. Recogido de María José HENRIQUEZ UZAL: *Los mil días hispanochilenos: 1970-1973,* Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2008, p. 235.

de un reactor nuclear que pasaría a formar parte de la segunda central nuclear chilena, situada en la ciudad de Lo Aguirre. Tras una declaración conjunta hispano-chilena, se constituyó el 11 de septiembre de 1972 una sociedad mixta (CORFO) entre PEGASO y la Corporación de Fomento de la Producción para la fabricación de motores y camiones diésel. Ante las críticas del búnker franquista, López Bravo justificaba la ayuda a Chile como parte de una estrategia de neutralidad por parte de España que resultaba beneficiosa a nivel internacional.

Siguiendo la Doctrina López Bravo la acción en Iberoamérica, como se había demostrado en el caso de Cuba y Chile, requería discreción e implicación en los funcionarios españoles, "apertura a todos y neutralidad". Se debía aspirar a la creación de una Comunidad Iberoamericana de Naciones[10].

La situación política, social y económica de Chile

La correspondencia diplomática de Enrique Pérez Hernández, embajador de España en Chile de 1970 a 1973, refleja distintos aspectos del desarrollo de la vía pacífica al socialismo chileno, desde su punto de vista. El programa básico de gobierno de la Unidad Popular contemplaba la construcción de una economía planificada, en gran parte estatalizada. Aunque la ley de nacionalización del cobre fue aprobada sin oposición en el Congreso, no ocurrió lo mismo con el intento de estatalizar las grandes empresas. Al no contar con mayoría parlamentaria, el gobierno decidió echar mano de un olvidado decreto, dictado durante la República Socialista de 1932. Éste permitió al gobierno de la Unidad Popular expropiar cualquier industria que fuese considerada estratégica para la economía. Además de la expropiación (que generalmente era precedida por la toma de la industria por parte de sus trabajadores), el gobierno utilizó otros mecanismos como la compra de acciones, lo que le permitió controlar casi el 80 por ciento de las industrias y un número importante de bancos.

El programa de gobierno incluía también la construcción del poder popular, la profundización en la democracia y en las conquistas de los trabajadores, promoviendo un desarrollo económico planificado. Se daba paso a una estructura regional y local, con un organismo, la Asamblea del Pueblo, que expresaría la soberanía popular y en la que se manifestarían las distintas corrientes de opinión. En lo económico se quería romper con el poder del capital extranjero y del latifundio y construir la vía chilena al socialismo.

El gobierno debió enfrentar la virulenta oposición del Partido Nacional (que aglutinaba partidos de derechas desde 1966, Acción Nacional, Partido Conservador y Partido Liberal) al que luego se unió la Democracia Cristiana, que en sus inicios había apoyado la elección de Allende y su programa de gobierno. También se sumó el rechazo de gremios como el de los médicos, comerciantes minoristas, camioneros y mineros de El Teniente. En el frente interno, el gobierno se vio atrapado por la división entre los sectores que querían acelerar y profundizar el proceso revolucionario, Movimiento de Izquierda Revolucionario, (MIR), centrado en consolidar desde el gobierno de coalición la construcción del Frente de Masas

[10] Beatriz FIGALLO y María José HENRIQUEZ UZAL: "El plan Iberoamericano del franquismo. El Cono Sur y la Doctrina López Bravo. 1969-1973", *Estudios Latinoamericanos*, 1, 2 (segundo semestre, 2009), pp. 22-48.

y el poder popular[11]; Movimiento de Acción Popular Unitario, (MAPU)[12]; un sector del Partido Socialista, (PS); y los que pretendían consolidar el proceso: Partido Comunista, (PC); Partido Radical, (PR); Movimiento de Acción Popular Unitario-Obrero Campesino, (MAPU-OC); y un sector del Partido Socialista encabezado por el propio Allende.

A todo ello se sumaba la propaganda de extrema derecha y los asesinatos con un claro matiz político. Patria y Libertad, movimiento de extrema derecha liderado por Pablo Rodríguez Grez, se fundó cuando el Congreso iba a ratificar el nombramiento de Allende en 1970[13]. En una concentración en el estadio de Santiago, totalmente repleto de público, advirtió que la democracia en el país tenía plazo hasta el 24 de octubre, añadiendo que, si bien su movimiento no pretendía llevar a Chile a una guerra civil, ello no sería un impedimento para defender la libertad dentro del marco de la ley, cualquiera fueran las consecuencias. "Si quieren la guerra civil aquí nos encontrarán de pie y les decimos a ellos que restableceremos el orden en Chile"[14].

El 22 de octubre de 1970 el Comandante en jefe del ejército chileno, General René Schneider fue asesinado, un mes antes de la llegada al poder de Allende. Tres personas de nacionalidad chilena, inculpadas en el caso Schneider, fueron arrestadas en la ciudad de Mendoza por la policía argentina, que procedió a entregarlas en la ciudad fronteriza de las Cuevas. Se trataba de Julio Bouchon Sepúlveda, su esposa M.ª Cristina Igualt y sus hermanos Mario, María Cristina y Delia, esposa del General Roberto Viaux Marambio. Se decidió, siguiendo instrucciones del jefe de Inteligencia militar, extraditarlos a Chile por mandato del Comandante en jefe de la fuerzas argentinas, Teniente General Lanusse, pese a las críticas de fuerzas políticas y sectores del ejército[15].

En España, el 1 de noviembre de 1970 la Interpol detuvo, cuando se encontraba con varios chilenos en un bar situado en la entonces denominada Avenida del Generalísimo, a Julio Izquierdo Menéndez, nacido el nueve de marzo de 1947 en Santiago de Chile, como implicado en el secuestro y asesinato del General Schneider, pero la contestación a la petición de extradición procedente de la segunda fiscalía de Santiago de Chile, fue negativa. No se aceptó la extradición, basándose en "el artículo segundo del tratado de extradición entre España y Chile de 30 de diciembre de 1895, ratificado el 2 de abril de 1897 que prevé expresamente la extradición para delitos de carácter común y el artículo

---

[11] Miguel Enríquez definió al M.I.R como "*la vanguardia marxista-leninista de la clase obrera y las capas oprimidas de Chile*", en Pedro NARANJO (et al.): *Miguel Enríquez y el proyecto revolucionario en Chile: discursos y documentos del Movimiento de Izquierda revolucionario,* Santiago, LOM, Centro de Estudios Miguel Enríquez, 2004, p. 99.

[12] El Movimiento de Acción Popular unitaria (M.A.P.U.) fue un influyente partido de la política chilena entre 1969 y 1989, nacido de parlamentarios comunitaristas y jóvenes rebeldes de la Democracia Cristiana, que entrelazaba marxismo y cristianismo. En 1973 se escindió un sector obrero y campesino. Ver Esteban VALENZUELA VAN TREEK*: Cristianismo, revolución y renovación en Chile. El movimiento de acción popular unitaria (MAPU) 1969-1989*, Tesis doctoral, Universidad de Valencia, 2008.

[13] Frente Nacionalista Patria y libertad, también conocido como Patria y Libertad, organización de extrema derecha paramilitar chilena.

[14] Primer discurso político del presidente Dr. Salvador ALLENDE: "*Dijo al pueblo: Venceremos y vencimos",* 5 de noviembre de 1970. Recuperado de internet http://www.memoriachilena.go.cl/602/w3-article-62147.html.Consultado 1-septiembre-2023

[15] Archivo General de la Administración (AGA); Fondos del Ministerio de Asuntos Exteriores, 23/10108, Embajada de España en Chile: Incidentes con motivo de ser detenidos presuntos asesinos Comandante en Jefe del Ejército chileno, 30 de octubre de 1970.

sexto, párrafo segundo excluye expresamente los delitos de carácter político o anexos de carácter político"[16].

> "Que la extrema derecha hispana contara entre sus filas con influyentes personalidades era un hecho, como también los lazos de amistad y contacto con de aquellas con otras figuras poderosas de la derecha chilena. Por lo demás Izquierdo estaba ligado a esos círculos, no era un don nadie. Lo interesante es advertir cómo desde estos círculos se jugó con la carta que evidentemente podría tener más opciones ganadoras, es decir, la decisión política."[17]

En el proceso instruido por la justicia chilena la sentencia se dictó sobre dos causas paralelas: intento de golpe de estado y homicidio del General Schneider, Comandante en jefe del Ejército. Por la primera de ellas, en junio de 1970 se dictó sentencia contra el general Camilo Valenzuela, al mando de la guarnición de Santiago y el almirante Tirado Barros, en la jefatura máxima de la Armada, condenándolos a tres años de relegación (destierro en el país) y extrañamiento (destierro fuera de Chile), pasando a la condición de retirados. Raúl Igualt, suegro de Roberto Viaux, fue condenado a diez años de reclusión y a cinco de extrañamiento. De los diez implicados en el intento de secuestro del General Schneider que terminó en homicidio, Jaime Melgosa, fue condenado a prisión perpetua y otros siete implicados a diez, quince, cinco y tres años de prisión[18].

En las elecciones municipales del 5 de abril de 1971, la Unidad Popular obtuvo el 49,23% de los votos, refrendando su mandato. El 8 de junio de ese mismo año, un comando armado de la organización clandestina Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP), de extrema izquierda, asesinó al democristiano Edmundo Pérez Zujovic, que se desplazaba en coche con su hija M.ª Angélica y al que consideraban responsable, como ministro de Interior con Eduardo Frei Montalva, de la matanza de once pobladores desalojados de una ocupación ilegal en Puerto Montt en marzo de 1969 a manos de Carabineros, y acusaban de formar parte de un sistema represivo imperialista promovido por la CIA estadounidense y que se había extendido a varios países del Cono Sur[19].

El 18 de enero de 1972, comenzó la huelga de transportes y comercio y aumentó la tensión política y social. La protesta de ocho días de huelga fue convocada por la Confederación de dueños de camiones en la región de Aysén frente al propósito del gobierno de crear una empresa nacional de transporte en camión. Ante la protesta, que los transportistas consideraban meramente sindical, el gobierno aplicó unas medidas duras con los dirigentes del gremio de camioneros que, según éstos, no tomaba con los izquierdistas.

En enero de 1972 se celebraron elecciones complementarias para elegir un diputado en Linares y un senador en O´Higgins y Colchagua, para cubrir el puesto del diputado

---

[16] Archivo General de la Administración (AGA); Fondos del Ministerio de Asuntos Exteriores, 23/10108, Ministerio de Justicia, Subsecretaria. Servicio de Asuntos Penales, Madrid: Expediente de extradición del súbdito chileno Julio Izquierdo Menéndez, 7 de mayo de 1971.

[17] María José HENRIQUEZ UZAL: *Los mil días*…, p. 208.

[18] Archivo General de la Administración (AGA); Fondos del Ministerio de Asuntos Exteriores, Caja 23/10108, Sentencia del exgeneral Viaux y demás implicados asesinato general Schneider.

[19] Centro de Documentación de los Movimientos Armados (CeDeMA), Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP): "Ante el ajusticiamiento revolucionario del masacrador E. Pérez Z.", panfleto encontrado en la Universidad Católica, 1 de julio de 1971.

comunista Cipriano Pontigo. Según noticia del Diario YA de Madrid del 16 de junio de 1972, recibida por el embajador español en Chile:

> "Lo crítico de Chile no está en la fuerza de la oposición, sino en que el gobierno no acierte a corregir la situación política y económica que da la impresión de estar sometida a poderosas fuentes subversivas en uno y otro extremo. Para la Democracia Cristina, su alianza con la derecha la hace perder votos en la izquierda. Para Allende su apoyo (o su condescendencia al M.I.R) le trae el riesgo de enajenarle la disciplina de la Policía y el Ejército. En cierto modo Allende pudiera hallarse en una coyuntura equívoca como la que en España tuvo Azaña en 1936…de todos modos sería ingenuo pensar que en Chile está descartado el riesgo de tragedia nacional."[20]

Allende no veía que el porcentaje de votos obtenidos por el gobierno y la oposición, en las elecciones complementarias de O´Higgins, Colchagua y Linares pudiera producir un enfrentamiento institucional mientras los poderes del Estado se mantuvieran dentro de las posiciones constitucionales. De cara a las próximas elecciones de 1973, se expresaba que:

> "Si cada hombre y cada mujer de la Unidad Popular cumple con la tarea de inscribir a uno o dos compañeros…nadie nos podrá derrotar."[21]

El 22 de mayo de 1972 se produjo una "toma" ilegal en Melipilla, población cercana a Santiago. La orden judicial de desalojo provocó una reacción violenta de los campesinos cercanos al MIR. Ocuparon el juzgado y tomaron como rehén al juez que había dictado la orden. El presidente se vio obligado a garantizar la independencia del poder judicial[22].

De octubre a diciembre de 1972 un comando de acción gremial contrario al gobierno, en el que se sumaron a León Vilarín presidente del gremio de camioneros, comerciantes y profesionales, promovió huelgas que duraron veintisiete días y mantuvieron en estado de emergencia y bajo control militar a veinticinco provincias del país. El gobierno consiguió controlar la situación y nombrar al Comandante en jefe General Carlos Prats Ministro de Interior. En su análisis posterior el gobierno consideraba que estas actuaciones tenían como objetivo derrocarlo, pero que no habían conseguido paralizar el país gracias al apoyo de los trabajadores[23].

La reacción española ante el golpe de estado de septiembre de 1973

El embajador de España en Santiago, Enrique Pérez Hernández reconoció en un informe diplomático su sorpresa por la fecha y la contundencia del golpe: "Nadie sospechaba ni

---

[20] Archivo General de la Administración (AGA); Fondos del Ministerio de Asuntos Exteriores, Caja 23/10112, Embajada de España en Chile, Eco de las elecciones chilenas, 18 de julio de 1972, recorte del diario *YA, "Chile en la retorta"*.

[21] Archivo General de la Administración (AGA); Fondos del Ministerio de Asuntos Exteriores, Caja 23/10112, Embajada de España en Chile.

[22] Archivo General de la Administración (AGA); Fondos del Ministerio de Asuntos Exteriores, Caja 23/10112, Embajada de España en Chile: Escalada del MIR, 18 de mayo de 1972.

[23] Archivo General de la Administración (AGA); Fondos del Ministerio de Asuntos Exteriores, Caja 23/10112, Chile al borde de la guerra civil. Diecinueve provincias se encuentran bajo control militar.

de lejos que el Movimiento Militar comenzaría el día 11 a la madrugada". España fue uno de los primeros países en reconocer a las nuevas autoridades chilenas y en normalizar relaciones diplomáticas con la Junta Militar

Respondiendo a una directriz ministerial, se actuó con el mismo pragmatismo anterior. El 12 de septiembre por la noche, una patrulla militar entregó al embajador una nota de la Cancillería que indicaba que la Junta Militar se había hecho cargo del Gobierno, continuando, en su política exterior, las mejores relaciones con España. El embajador contestó que "es práctica inveterada del gobierno español, en casos como el presente, de cambio de régimen, y siguiendo la doctrina Estrada, el no formular reconocimiento explícito alguno, por considerar que las relaciones no quedan interrumpidas".

Por otra parte, Pérez Hernández afrontó el golpe asilando a un grupo de españoles en su embajada y les ayudó a salir del país. Un momento decisivo se produjo cuando una patrulla con un capitán y un teniente al mando rodeó la embajada, preguntando si allí estaba asilado Joan Garcés, a lo que se respondió negativamente.

La Junta Militar solicitó al gobierno de España, a través de la embajada, una ayuda con carácter de urgencia consistente en plasma sanguíneo, antibióticos, vendas y alimentos infantiles. El Consejo de ministros aprobó la ayuda, cifrándola en diez millones de pesetas, incluido el transporte aéreo, que finalmente correspondió a una carga de 22 toneladas, entregada por partes iguales a las Fuerzas Armadas y a Cáritas, reteniendo una pequeña cantidad para las instituciones benéficas españolas. El mismo vuelo de la compañía española SPANTAX que transportó la ayuda humanitaria se utilizó para llevar a España a los cuatro asilados que habían sido acogidos en la embajada, con autorización ministerial: el asesor político de Allende, Joan Garcés, su hermano Vicente, agrónomo de la Corporación para la Reforma Agraria, el chileno Ernesto Torrealba, exministro de Agricultura de la U.P y Luis Ángel Fernández Hermana, periodista español. Todos esos gestos de España con la Junta permitieron a Pérez Hernández lograr compromisos de las autoridades en casos como el del sacerdote asesinado por militares, Joan Alsina. El ministro de Interior chileno prometió el nombramiento de un fiscal especial para este caso, el inmediato reagrupamiento de los españoles encerrados en el Estadio Nacional y su liberación si así procediese: "Si hubieran de ser sometidos a la justicia militar el ministro chileno le ha dado su palabra de que se instruirá al fiscal para que en ningún caso se pidiera la pena de muerte"[24].

Salvando escollos: Relaciones hispano-chilenas 1973-1975

Las noticias recopiladas por el Ministerio desde principios de octubre de 1973 insistían en la violenta represión que se estaba llevando a cabo "a punta de bayonetas y ametralladora". Se calculaba un número de muertos en torno a 4.000, con la resistencia en barrios y en fábricas y los fusilamientos sin juicio previo. El propio embajador comunicaba que se encontraban cadáveres en cunetas y en el río Mapocho. El asesinato de Alsina, asesor del Movimiento Obrero de Acción Católica, que trabajaba como jefe de personal en el hospital de San Juan de Dios en Santiago, era la punta del iceberg de otros

[24] Cristina Luz GARCÍA GUTIERREZ: "La reacción de España frente al golpe militar en Chile", *Naveg@mérica, Revista electrónica de la Asociación Española de Iberoamericanistas*, 6 (2011), pp. 1-21, esp. pp. 1-8.

muchos, según demuestra la correspondencia diplomática de la embajada que entre octubre y diciembre de 1973 solicita constantemente salvoconductos[25].

Inicialmente, Madrid mostró su apoyo al nuevo régimen mediante la aplicación inmediata de la "Doctrina Estrada" pero el acogimiento de refugiados por parte de la Embajada complicó las relaciones y generó un distanciamiento que se materializó en la declaración del 12 de octubre como día laborable en Chile y la amenaza de detener el convenio para la fabricación de camiones Pegaso.

En cuanto a la prensa, el monárquico *ABC* y el católico *Ya* creían que se volverían a recuperar las libertades. *El Alcázar* y *Arriba* defendían el golpe por la lucha contra el marxismo y negaban la vuelta a la democracia. *Pueblo* y *La Vanguardia* eran más favorables a la experiencia de Allende. Pero fueron las revistas las que profundizaron más en lo ocurrido. *Cambio 16* achacaba a la falta de planificación el fracaso del proyecto allendista. *El Ciervo, Mundo Social y Cuadernos para el Diálogo,* de inspiración cristiana, profundizaron en el proyecto allendista, en un período del tardofranquismo en el que la crítica al gobierno de Franco provenía de sectores de la Iglesia española. En estos medios y en los partidos de izquierda en la clandestinidad se denunciaba el golpe y se analizaba el papel de la Democracia Cristiana Chilena. Un sacerdote catalán, Ignasi Pujadas, que había estado en Chile, acusaba a Eduardo Frei Montalva, antecesor de Allende en la presidencia de la República y Presidente del Senado entre mayo y septiembre de 1973.En *EL CIERVO* se distinguía entre los democristianos que habían legitimado el golpe, Frei y Patricio Alwyn y los que lo denunciaron: Radomiro Tomic y Bernardo Leighton[26].

La constatación de la falta de apoyo sufrida por Allende salvo en el caso del Partido Comunista Chileno, impulsaron la creación de la Junta Democrática, en julio de 1974 y de la Plataforma de Convergencia Democrática de junio de 1975, que aunaron esfuerzos en la Coordinación Democrática en marzo de 1976. Si la memoria de la Guerra Civil ya era disuasoria también lo fue la experiencia fallida de la Unidad Popular.

En el plano económico. las empresas automotrices estadounidenses, que habían abandonado Chile tras el triunfo de Allende, anunciaron su vuelta en los primeros meses de 1974 con el beneplácito de la Junta Militar. En junio, los responsables de la Comisión Nacional Automotriz señalaron que el convenio con la empresa española Pegaso no convenía a Chile y que se convocaría una nueva licitación de las plantas de ensamblaje. En enero de 1975, el almirante José Toribio Merino, miembro de la Junta de Gobierno, viajó a Madrid. Se iniciaron las comisiones mixtas Hispano-Chilenas y la visita del almirante Merino distendió las relaciones. El embajador en Madrid relataba que había servido para "*abrir una imagen nueva de Chile*"

Se intentó conseguir un acuerdo de cooperación pesquera para lograr mejoras en el Cono Sur, acceso a caladeros de merluza y atún debido a la pérdida de caladeros tradicionales españoles por la ampliación de 200 millas jurisdiccionales Se firmó un primer borrador que Pinochet rechazó. Se aceptó la cooperación técnica, pero no se ampliaron las licencias de pesca a España. La competencia de los fertilizantes noruegos acabó con la

[25] Cristina Luz GARCÍA GUTIÉRREZ: *Españoles en el infierno, detenidos, desaparecidos o ejecutados en las dictaduras de Chile y Argentina*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2013.

[26] Cristina Luz GARCÍA GUTIÉRREZ: "La reacción de España frente…", p. 13. Bernardo Leighton firmó "La Carta de los Trece", denunciando el golpe. Él y su esposa sobrevivieron a un atentado con graves secuelas en su casa de Roma, perpetrado por la DINA. Recuperado de internet https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_biograficas/wiki/Bernardo_Leighton_Guzm%C3%A1n

importación de Nitrato chileno. En el sector financiero el banco Santander y el Urquijo abrieron oficinas en Santiago de Chile[27]

En 1974, el embajador chileno Francisco Gorigoitia Herrera consiguió prorrogar el acuerdo de cooperación financiera entre los dos países firmado en 1972 hasta el 31 de diciembre de 1976. El viaje del general Pinochet al funeral de Franco, tras su muerte el 20 de noviembre de 1975 se convirtió en un problema político y protocolario para el Ministerio de Asuntos Exteriores español[28].

Las embajadas de Chile en España (1973-1978)

El Gobierno militar chileno nombró, en sustitución del embajador Óscar Agüero Corvalán (representante del gobierno de Allende de 1970 a 1973), al General Francisco Gorigoitia Herrero (octubre de 1973-enero de 1977). En septiembre de 1974, la Embajada de Chile en España solicitó al Ministerio de Asuntos Exteriores de España: "la información más completa posible sobre el número de chilenos que han ingresado a España desde el 11 de septiembre de 1973 en calidad de asilados o residentes", "en atención a que, en muchos casos, su presunta desaparición ha servido para montar una activa e injustificada campaña internacional contra el Gobierno chileno"[29]. Pese a que en el período 1973 y 1975, ambos países vivían bajo una dictadura militar, en España hubo una cierta tolerancia. Franco no dispensaba ninguna simpatía a los exiliados, pero no los detuvo ni los devolvió a Chile

El embajador chileno Gorigoitia se centró en el intento de difundir su verdad acerca del golpe de estado del 11 de septiembre. Para contrarrestar la campaña de parte de la prensa española y evitar mayores conflictos diplomáticos, desde Televisión Española se realizó un documental favorable a la Junta Militar en el cual el doctor Guijón relataba haber sido testigo del suicidio del presidente y se difundió la entrevista realizada al general Pinochet por el periodista Luis Calvo, para el programa 24 horas. Carrero Blanco apelaba a la paciencia del embajador, que pudo contactar con periodistas como Jesús Vasallo, antiguo Director general de Prensa y García Serrano del *Alcázar* para que defendieran su causa[30]. Se permitió que la Embajada chilena impidiera que la esposa de Allende, Hortensia Bussi contactara en una breve estancia en Madrid con periodistas de *Índice* y *Triunfo*. El Minsterio de Información y Turismo intervino la proyección de la película de Patricio Guzmán, "*Chile, el primer año*". La revista Cuadernos para el Diálogo fue prohibida en Chile, al igual que en otros países iberoamericanos que fueron cayendo bajo dictaduras militares.

---

[27] Cristina Luz GARCÍA GUTIÉRREZ: "Las relaciones de España con la Dictadura chilena", en José Manuel AZCONA PASTOR (dir.): *Emigración y relaciones bilaterales España-Chile (1810-2015),* Madrid*,* Dikynson, 2015, pp. 207-229, esp. pp. 216-220.

[28] Cristina Luz GARCÍA GUTIÉRREZ: "Las relaciones de España con…", en José Manuel AZCONA PASTOR (dir.): *Emigración y relaciones bilaterales España-Chile (1810-2015),* Madrid*,* Dikynson, 2015, pp. 207-229, esp. pp. 208-216.

[29] Cristina GARCÍA GUTIÉRRREZ: "Las calles españolas contra las dictaduras del cono sur: protestas, manifestaciones y conciertos", en María Eugenia HORVITZ Y Carla PEÑALOZA (coords.): *Exiliados y Desterrados del Cono Sur de América 1970-1990*, Chile, Erdosain Ediciones, 2017, pp. 15-34, esp. pp. 15-17.

[30] Pedro FERIA VÁZQUEZ: "Parte de una misma historia: un análisis de las relaciones entre el Chile de Pinochet y la España franquista", *Universidad de Concepción*, 30 (2023), pp. 1-34, esp. pp. 15-19.

Del importante grado de integración del embajador Gorigoitia Herrera en ciertos sectores de la sociedad madrileña da fe la comida de despedida ofrecida por el diario de ultraderecha *Alcázar,* en el Casino de Madrid. El precio a pagar era de 800 pesetas y las invitaciones se podían recoger en El Alcázar o en el propio casino. Entre los trescientos comensales se encontraban ex ministros de Franco e importantes personalidades del anterior régimen, como Alfonso de Borbón, Raimundo Fernández Cuesta y Pilar Primo de Rivera, hermana del fundador de Falange Española. [31]. Pero entre los regalos había una corona de espinos y una lista con los nombres de 400 desaparecidos, que grupos de Guerrilleros de Cristo Rey y Fuerza Nueva, que custodiaban el edificio, se encargaron de que el embajador no recibiera. El nuevo embajador General de División en situación de retiro Horacio Hernández se había destacado en la represión de estudiantes y obreros en Santiago de Chile[32]. El 3 de julio de 1976, el rey Juan Carlos nombró presidente del gobierno a Adolfo Suárez. Con el inicio de la Transición española, Santiago nombró embajadores con un perfil más adecuado, como René Rojas Galdames, quien se ocupó de la legación chilena en Madrid hasta 1980. En cualquier caso, la España democrática continuó en líneas generales con la diplomacia pragmática del franquismo. Enfriadas las relaciones políticas, los contactos bilaterales se concentraron en la dimensión comercial y la cooperación técnica, que no se interrumpieron e incluso se reforzaron.

La violación de los derechos humanos en Chile y las movilizaciones en España

En octubre de 1973 se desarrollaron en Helsinki la Conferencia Internacional de Solidaridad con el Pueblo Chileno y el Congreso Internacional de las fuerzas de la Paz en noviembre y ambos sirvieron de base para la Comisión Internacional Investigadora de los crímenes de la Junta Militar, en la que intervinieron políticos socialdemócratas fineses, suecos, alemanes, soviéticos y noruegos. En julio de 1974 tuvo lugar en París la Conferencia Paneuropea de Solidaridad con Chile y en Atenas la coordinada por el socialista Andreas Papandreu y el comunista Charilaos Florakis, junto con el Presidente del Consejo Mundial por la Paz, Romesh Chandra y Hortensia Bussi, viuda de Salvador Allende.

En España, las ejecutivas del PSOE y la UGT condenaron el golpe y Santiago Carrillo, pese a criticar la minoría electoral desde la llegada al poder de la Unidad Popular, no consideró un fracaso la vía democrática al socialismo. Las manifestaciones de apoyo a Chile difundieron la represión en el país, el asesinato de Víctor Jara y la detención del secretario general del Partido Comunista de Chile, Luis Corvalán, de cuya defensa se encargó el ex-ministro de Franco, Joaquín Ruiz-Giménez, de Izquierda Democrática. En agosto de 1977, Felipe González viajó a Chile a encargarse de la defensa de los dirigentes socialistas Schnacke y Carlos Lazo, que fueron condenados a extrañamiento y se exiliaron en España[33]

---

[31] Archivo Linz de la Transición española, Fundación Juan March, Madrid, R-49995, "Próximo día 12. Almuerzo de Amistad Hispano-Chilena", *ABC*, 2 de octubre de 1975.

[32] Archivo Linz de la Transición española, Fundación Juan March, Madrid, R-38905*,* "Próximo día 12, Comida de despedida. Corona funeraria y espinos para el exembajador chileno"*, El Alcázar,* 13 de octubre de 1975.

[33] Pedro MARCHANT VELOZ: "La Conferencia Mundial de Solidaridad con Chile", *SEGLE XX, revista catalana de Historia*, 15 (2022), pp. 128-149, esp. pp. 131-132.

En 1977 la embajada de Chile en España solicitó el número de chilenos acogidos en España como exiliados o residentes desde el 11 de septiembre de 1973, para "evitar campañas internacionales injustas de presuntos desaparecidos". Era evidente que se trataba las imparables noticias de muertes y violaciones de los derechos humanos. Durante la Transición hubo un importante intercambio de información. En el caso de Chile se editaba la revista *Araucaria,* pero más importantes fueron los comités de denuncia y las manifestaciones en las calles. Los Comités de solidaridad, hacían llamamientos para reunirse junto a una embajada o consulado y allí, un grupo solicitaba hablar con el cónsul o embajador para entregarles un escrito de denuncia o se repartían octavillas a la gente que pasaba. La prensa se hacía eco y las representaciones diplomáticas intentaban contrarrestar inútilmente.

Dos delegaciones integradas por instituciones y personalidades españolas fueron recibidas por el embajador de Chile en Madrid, René Rojas Galdames, a quien entregaron sendos documentos relativos a la suerte de los desaparecidos en Chile tras el golpe militar de 1973. Una delegación integrada por el decano del Colegio de Economistas, Sánchez Reyes, representantes de Justicia y Paz, Asociación para el Estudio y Solidaridad con América Latina, del Instituto de Estudios para África y América Latina, de la Organización para la Cooperación y Desarrollo de los Derechos Humanos y personalidades como el ex comandante Luis Otero y el escritor Miret Magdalena, entre otras, fue recibida por el embajador chileno, a quien entregaron un documento en el que denunciaban la falsedad de las medidas de amnistía decretadas por el Gobierno chileno y en el que presionaban para que se proporcionasen noticias sobre los desaparecidos en Chile[34].

El embajador invitó a los presentes a que visitasen Chile y examinasen sobre el terreno la situación de los derechos humanos en aquel país, invitación que fue aceptada.

El embajador chileno recibió también a una delegación de Amnistía Internacional que le presentó una copia de la carta remitida al presidente Augusto Pinochet, en la que la citada organización internacional expresaba su preocupación por la suerte de los desaparecidos, así como por el hecho de que, tras la entrada en vigor del decreto de amnistía, las causas presentadas ante los tribunales chilenos sobre los casos de desaparición de personas estaban a punto de ser cerradas. La huelga de hambre de chilenos en Madrid entró en su tercer día y a ella se incorporaron los parlamentarios, bajo el régimen de Allende, Erik Schnacke[35] y Carlos Lazo.

El recuerdo del golpe de estado del 11 de septiembre dio lugar a todo tipo de manifestaciones a lo largo del período 1976-1980. En Madrid, la estatua de San Martín fue un lugar de encuentro tanto para las manifestaciones chilenas como argentinas. El 11 de septiembre de 1976, la Agrupación Socialista Madrileña del PSOE organizó una manifestación en el entorno de la estatua situada en el Parque del Oeste. La fuerza pública

---

[34] "El embajador chileno recibe a las delegaciones españolas", *El País*, 3 de junio de 1978. Recuperado de https://elpais.com/diario/1978/06/03/internacional/265672819_850215.html (consultado el 14 de agosto de 2023).

[35] Había sufrido torturas en manos de la fuerza aérea junto con el padre de la ex presidenta Bachelet. Estuvo cuatro años prisionero y diez en España, en el exilio. En 1987 volvió a Chile y aceptó entregarse. Abandonado en una cordillera nevada, Argentina se negó a recibirlo. De vuelta a Chile forjó la alianza de democristianos y socialistas que gobernó desde 1990. Ver "Erich Schnacke Silva, un apasionado socialista chileno", obituario, *El País*, 25 de noviembre de 2005. Recuperado de internet https://elpais.com/diario/2005/11/25/agenda/1132873207_850215.html (consultado el 9 de agosto de 2023).

invitó a disolverse a los grupos que trataban de acercarse al mismo, así como a las personas que, procedentes de la parroquia universitaria, donde Monseñor Iniesta, obispo auxiliar de Madrid, había oficiado una misa por Allende, se dirigían hacia el monumento.

En octubre de 1977 se realizó en la Plaza de Toros de Vistalegre un "Acto de solidaridad con los trabajadores latinoamericanos", convocado por diversas centrales sindicales y partidos políticos. Alrededor de treinta mil personas asistieron, con la presencia de Jorge Enjuto del P.S.P., sustituyendo a Enrique Tierno Galván, indispuesto; Joaquín Ruiz-Giménez, de Izquierda Democrática; Santiago Carrillo, por el P.C.E.; Felipe González del PSOE y Anselmo Sule, del Partido Radical Chileno.

Se oyeron gritos de "España, mañana será republicana"; "Se siente, se siente, Allende está presente"; "Chile vencerá"; "Asesino Pinochet", "Yanquis fuera"[36].

En 1979, el acto para "recordar la muerte de Salvador Allende y rendirle un homenaje popular" se celebró en el cine Quevedo de Madrid, el cual llenó su capacidad. El embajador de Chile en España escribía al Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile: "La gran mayoría de los asistentes no eran chilenos. Se veían banderas de los tupamaros uruguayos y de los sandinistas nicaragüenses. La única insignia partidista de origen chileno era la bandera del MIR"[37].

El buque escuela chileno Esmeralda, que había servido de centro de detención y tortura en los primeros meses después del golpe en el puerto de Valparaíso, llegó a las costas peninsulares en julio de 1977. La campaña contra la visita del Esmeralda empezó tiempo antes de su llegada, en Barcelona y en Cádiz. Hubo huelgas en la factoría Bazán de Cádiz y manifestaciones por negarse los obreros a arreglar el barco. La prensa española en general entendió la visita del buque escuela chileno como una afrenta a la España democrática[38].

Según un informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, una unidad especializada de la Armada interrogaba allí a los detenidos que eran traídos de otros centros de reclusión. Los interrogatorios incluían torturas y otros malos tratos[39].

La música y el cine chilenos generaron en España una gran empatía. Las canciones de Violeta Parra, cantadas en los conciertos que dieron sus hijos durante esos años, o grupos de la "Nueva Canción Chilena", Quilapayún o Inti Ilimani. Desde la Embajada de Chile se solicitó al Ministerio de Asuntos Exteriores de España la prohibición de la actuación de los Hermanos Parra en 1976, o requisar el material discográfico de la "Nueva Canción Chilena", alegando que muchas de las grabaciones se realizaron durante la Unidad Popular con fondos CORFO, con lo cual se entendería que eran propiedad del fisco chileno. Este control no surtió efecto. El sello discográfico Moviplay sacó al mercado

---

[36] Archivo Linz de la Transición española, Fundación Juan March, Madrid, R-74666, "Treinta mil personas en el mitin de solidaridad con el pueblo chileno", *Informaciones*, 12 de septiembre de 1977.

[37] Cristina GARCÍA GUTIÉRRREZ: "Las calles españolas contra…", en María Eugenia HORVITZ Y Carla PEÑALOZA (coords.): *Exiliados y Desterrados del Cono Sur de América 1970-1990*, Chile, Erdosain Ediciones, 2017, pp. 15-34, esp. p. 19.

[38] "Boicot de las centrales sindicales al buque chileno "Esmeralda", *El País*, 10 Julio 1977. Recuperado de internet https://elpais.com/diario/1977/07/10/espana/237333614_850215.html (consultado el 20 de septiembre de 2023).

[39] Memoria Viva, Chile, Centros de Detención, Buque Escuela «Esmeralda». Recuperado de internet https://memoriaviva.com/nuevaweb/centros-de-detencion/v-region/buque-escuela-esmeralda-valparaiso (consultado el 20 de septiembre de 2023).

grabaciones de cantantes chilenos vinculados a la "Nueva Canción Chilena". La gira de los hermanos Parra en el verano de 1980 fue seguida de cerca por la Embajada chilena que envió información al Ministerio en Chile, relatando con detalle los conciertos: "antichilenos, pseudocanciones en contra del Gobierno militar". La información remitida llevó a la publicación del decreto de prohibición de ingreso de vuelta a Chile de los cantantes, Luis Ángel y Violeta Cereceda Parra.

El cine de protesta chileno se hizo presente en cine fórums, festivales de cine de autor o proyecciones en colegios mayores. Entre las muchas creaciones que se proyectaron fue La Batalla de Chile, de Patricio Guzmán, la más aclamada por el público y la que generó más expectación en los medios oficiales. Es una película documental que realizó el director chileno en los años de la Unidad Popular. La primera vez que se proyectó fue en la VIII Semana Internacional de Cine de Autor, que se celebró en Benalmádena (Málaga) del 5 al 14 de noviembre de 1976. El embajador de Chile en España escribió urgentemente al Ministerio de Asuntos Exteriores para que se prohibiese la exhibición del film[40].

En 1978 se planteó por el exilio chileno la celebración de una Conferencia Mundial de Solidaridad con Chile en Madrid, del 9 al 11 de noviembre, con la asistencia de 350 personas opositoras al régimen chileno. Se contaba con la ayuda de todos los parlamentarios españoles, con la excepción de Alianza Popular. A partir de octubre, la dictadura chilena intensificó la presión con la UCD. El embajador chileno Rojas Galdames se reunió con el ministro de Exteriores Marcelino Oreja, el de Interior, Martín Villa y con el rey, indicándoles la presencia de elementos marxistas en la organización.

La presencia del PCE, de Serafín Aliaga de CCOO, Manuel Senón de UGT y del PSOE era esperable por la solidaridad de las izquierdas. La participación de Joaquín Ruiz-Giménez, del ala progresista democristiano y la confirmación de asistencia de sectores de la UCD, pese a la abstención del gobierno en la resolución de condena de la ONU en 1977, fue un importante revés para la política exterior de la dictadura chilena.

Los meses previos fueron destinados a potenciar la solidaridad y la conferencia., con una actividad conjunta de Ruiz-Giménez y Luis Guastavino, del partido comunista de Chile en el cine Cristal de Madrid. Leyeron una declaración manifestando la adhesión a la movilización por Chile, firmada por políticos de UCD, Rafael Arias Salgado, Fernando Álvarez de Miranda y Javier Rupérez. El PSOE realizó un acto en la Casa del Pueblo, con dirigentes chilenos y Enrique Tierno Galván exigió un cambio de postura del gobierno español en la próxima votación en la ONU sobre los derechos humanos en Chile. Estos actos se celebraron en Zaragoza y Sevilla junto con manifestaciones en distintos puntos del país. La conferencia se desarrolló del 9 al 11 de noviembre, focalizada en las violaciones de derechos humanos[41].

Conclusiones

Pese a que en el tardofranquismo las posiciones ideológicas del régimen eran opuestas a la política de la Unión Popular de Salvador Allende, la salvaguarda de los intereses

[40] Cristina GARCÍA GUTIÉRRREZ: "Las calles españolas contra…", en María Eugenia HORVITZ Y Carla PEÑALOZA (coords.): *Exiliados y Desterrados del Cono Sur de América 1970-1990*, Chile, Erdosain Ediciones, 2017, pp. 15-34.

[41] Pedro MARCHANT VELOZ: "La Conferencia Mundial de Solidaridad con Chile", *SEGLE XX, Revista catalana de Historia*, 15 (2022), pp. 128-149, esp. pp. 135-137.

españoles en Chile y los históricos vínculos culturales mutuos determinaron la adopción de una postura diplomática de neutralidad y de no intervención en los asuntos internos chilenos, reflejada en la correspondencia del embajador Enrique Pérez Hernández, enviada desde Santiago.

Con el golpe militar chileno de 11 de septiembre, la cercanía ideológica de la Junta Militar al franquismo no impidió que el Ministerio de Asuntos Exteriores español, a través de su representación diplomática en Chile, impulsara numerosas iniciativas encaminadas a la repatriación, acogida y liberación de ciudadanos españoles y, en algún caso, chilenos.

Durante la Transición española esta línea de actuación diplomática fundamentada en el respeto a los derechos humanos en Chile contó con el apoyo de amplios sectores de la política española refrendados por actos y manifestaciones en las calles de numerosas ciudades que manifestaban solidaridad con los opositores y exiliados. Esto quedó reflejado en el interés mostrado por la cultura popular chilena entre muchos demócratas y militantes de formaciones políticas progresistas españolas.

Bloque III

Violencia política y terrorismos
Del final de la Guerra Fría a la actualidad

For God and Ulster. La *Ulster Volunteer Force* (UVF) en el siglo XXI y en el contexto del *Brexit*

Adrián Gurpegui Cotado
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

Introducción

El objetivo de este texto es analizar la pervivencia de la violencia política sectaria de la comunidad política del unionismo y lealismo[1] de Irlanda del Norte tras los acuerdos de Paz de Belfast en 1998 y en el nuevo contexto político que ha surgido tras la salida del Reino Unido de la Unión Europea. Para ello, nos vamos a centrar en la UVF (*Ulster Volunteer Force*, Fuerza Voluntaria del Uslter) y utilizaremos tanto fuentes documentales como son los comunicados y declaraciones de la organización así como fuentes bibliográficas que nos permitirán analizar la pervivencia de esta organización catalogada como terrorista por el Reino Unido.[2]

Las preguntas que vamos a intentar responder mediante este texto son las siguientes: ¿Por qué ha pervivido una organización como la UVF tras los Acuerdos de Paz de 1998? ¿Qué influencia y poder tiene dentro de la comunidad unionista? ¿Qué mecanismos utiliza para mantenerse a lo largo del tiempo? Con estas preguntas pretendemos averiguar cómo un tipo de terrorismo que parece inconcebible en la era actual se mantiene en una región de la Europa Occidental, en un país (Reino Unido) que figura entre los más avanzados del mundo.

El siguiente escrito está estructurado de la siguiente manera. En primer lugar nos adentraremos en el análisis de la actividad del grupo durante el periodo de los *Troubles* (1968-1998) para de este modo poder apreciar la importancia que tuvo durante esa época convulsa. En segundo lugar nos centraremos en la historia del grupo durante y después del acuerdo de paz de 1998. Seguidamente nos centraremos en el análisis de la actividad del grupo durante las dos primeras décadas del siglo XXI. Por último, analizaremos cómo en la actualidad se sigue ensalzando la UVF y manteniendo viva su memoria por parte de sectores unionistas y lealistas del Ulster. Tras estos epígrafes, y a modo de conclusión, intentaremos responder a las preguntas que nos hemos planteado anteriormente.

La UVF durante los *Troubles*

Los *Troubles* (Problemas) es el nombre por el que se le conoce eufemísticamente al periodo de violencia política que tuvo lugar en Irlanda del Norte durante treinta años,

[1] Tanto el unionismo como el lealismo son las manifestaciones políticas de una parte de la población norirlandesa que aboga por el mantenimiento de la unión de Irlanda del Norte con los demás países que forman el Reino Unido (Inglaterra, Gales y Escocia). Aunque mayoritariamente sean protestantes, también existen católicos defensores de la Unión. Para más información: English, Richard y Walker, Graham: *Unionism in Modern Ireland. New Perspectives on Politics and Culture*, Londres, MacMillan, 1996.

[2] https://www.gov.uk/government/publications/proscribed-terror-groups-or-organisations--2/proscribed-terrorist-groups-or-organisations-accessible-version

desde los disturbios de 1968-1969 hasta la firma del Acuerdo de Paz del Viernes Santo en 1998.[3] Según los datos recopilados por *CAIN Archive*, perteneciente a la Universidad del Ulster, a lo largo de esos años murieron asesinadas 3489 personas. Del total de víctimas, 1828 personas eran civiles, es decir, un 52% del total.[4] Con estas cifras podemos apreciar la magnitud del conflicto y cómo la violencia política se convirtió en algo común y habitual durante décadas en Irlanda del Norte.

La UVF original se había formado en 1912 como una agrupación de unionistas contrarios al tercer decreto de la *Home Rule* que le otorgaba cierto grado de autonomía a Irlanda respecto al Reino Unido.[5] Muchos de sus miembros también lucharon en la Primera Guerra Mundial, sobre todo en la Batalla del Somme, en julio de 1916, convirtiéndose este acontecimiento en una de los principales hitos que recuerdan sus miembros y simpatizantes incluso hoy en día.[6]

Tras la independencia de los 26 condados de Irlanda y la formación de Irlanda del Norte con los restantes seis condados, la violencia sectaria siguió apareciendo cada cierto tiempo. Sin embargo, su intensidad era mínima y no fue hasta la década de 1960 cuando esta violencia se convirtió en protagonista de la vida política y pública de Irlanda del Norte.

En noviembre de 1965, varios hombres lealistas del barrio y bastión protestante Shankill Road de Belfast, que temían un avance del nacionalismo irlandés, fundaron la nueva UVF. Entre sus principales fundadores o instigadores se encontraba el pastor protestante y anticatólico Ian Pasley, quien jugó un papel fundamental en la articulación del sector más radical del lealismo durante los años de los *Troubles*. El objetivo de la nueva organización no era luchar contra la *Home Rule*, sino contra los republicanos irlandeses y sobre todo contra los miembros del IRA.[7]

Sin embargo, durante aquellos años de la década de 1960, el IRA se encontraba en decadencia, ya que su última ofensiva contra los puestos fronterizos entre Irlanda e Irlanda del Norte, la campaña fronteriza que llevaron a cabo entre 1956 y 1962, había resultado ser un fracaso. Como consecuencia de ello, el IRA se estaba replanteando su estrategia e ideología y había comenzado un proceso de reflexión interna mediante el cual los líderes del IRA, con Cathal Goulding a la cabeza, llegaron a la conclusión de que debían darle más importancia a la lucha política en detrimento de la "lucha armada, así como también abandonar sus posiciones sectarias y buscar alianzas con otros sectores de la izquierda irlandesa.[8]

Sin embargo, desde el lado lealista, la amenaza de una invasión irlandesa católica contra Irlanda del Norte se veía como algo real. Por eso, los primeros asesinatos que cometió la UVF tuvieron lugar en 1966. La primera víctima fue una viuda protestante que vivía cerca de un pub regentado por un católico. Este pub fue incendiado por el grupo el 7 de mayo de

---

[3] Simpson, Kirk: *Truth recovery in Northern Ireland. Critically interpreting the past,* Manchester, Manchester University Press, 2009, p. 9.

[4] CAIN. https://cain.ulster.ac.uk/cgi-bin/tab2.pl

[5] Curtis, Edmund*: A History of Ireland. From Earliest Times to 1922*, Londres, Routledge, 2002, p. 347.

[6] Madden, Andrew: "Belfast Battle of the Somme commemoration to be held on Friday," *Belfast Telegraph*, 29/06/2022: https://www.belfasttelegraph.co.uk/news/northern-ireland/belfast-battle-of-the-somme-commemoration-to-be-held-on-friday/41802085.html

[7] Edwards, Aaron: *UVF. Behind the Mask*, Newbridge, Merrion Press, 2017, p. 12.

[8] Coogan, Tim Pat: *The IRA*, Nueva York, St Martin's Griffin, 2002, pp. 330-331.

aquel año con el objetivo de intimidar al dueño. Sin embargo, el fuego se extendió a la casa de al lado y la mujer que vivía en aquella casa murió a causa de dicho incendio.

Unos días después, el 27 del mismo mes, la UVF decidió asesinar al destacado miembro del IRA de Belfast, Leo Martin. Sin embargo, el comando encargado no lo encontró y en sustitución del objetivo que se habían marcado, decidieron asesinar a una persona anónima que no tenía nada que ver con el IRA, pero que vivía en una zona mayoritariamente católica y republicana de Belfast, en Falls Road.[9] Estos dos primeros asesinatos nos permiten ver el carácter indiscriminado del grupo terrorista. A pesar de que sus principales objetivos eran miembros del IRA, no les importaba asesinar a civiles por el mero hecho de ser católicos, ya que su intención era atemorizar a dicha comunidad, como veremos más adelante con otros ejemplos.

Entremedias de sus dos primeros asesinatos, la UVF lanzó su primer comunicado en el que dejaba claras las intenciones del grupo:

> From this day, we declare war against the Irish Republican Army (IRA) and its splinter groups. Known IRA men will be executed mercilessly and without hesitation. Less extreme measures will be taken against anyone sheltering or helping them, but if they persist in giving them aid, then more extreme methods will be adopted… we solemnly warn the authorities to make no more speeches of appeasement. We are heavily armed Protestants dedicated to this cause.[10]

Tras estos primeros asesinatos, la situación política de Irlanda del Norte comenzó a deteriorarse cada vez más rápido. Las manifestaciones organizadas por la asociación de derechos civiles de Irlanda del Norte, la NICRA (*Northern Ireland Civil Rigths Association*), que seguía el ejemplo de las marchas de los afroamericanos de Estados Unidos, fueron ganando cada vez mayor peso.

Como consecuencia de ello, las respuestas violentas por parte de algunos sectores unionistas y lealistas fueron también en aumento. Desde el verano de 1968 hasta la Batalla del Bogside (un barrio católico y nacionalista irlandés de la ciudad de Derry) en agosto de 1969, los incidentes entre manifestantes de la NICRA y grupos lealistas fueron una constante.[11]

Durante los treinta años que duraron oficialmente los *Troubles* (1968-1998), la UVF asesinó a 420 personas, de las cuales 359 eran civiles y tan solo 20 pertenecían a organizaciones paramilitares republicanas. El resto eran miembros de las fuerzas de seguridad y miembros de otros grupos paramilitares lealistas.[12] Con estas cifras podemos intuir que aunque su intención, como hemos visto en su primera declaración pública, fuera la de acabar con los miembros de organizaciones republicanas paramilitares, la mayoría de sus víctimas eran civiles y también católicos (276 católicos frente a 105 protestantes).[13]

---

[9] Boulton, David: *The UVF. 1966-73. An Anatomy of Loyalist Rebellion*, Dublín, Torc Books, 1973, pp. 39-42.

[10] Edwards, Aaron: *UVF…,* p. 25.

[11] Jeffery, Keith et al.: *The Divided Province. The Troubles in Northern Ireland. 1969-1985*, Londres, Orbis Publishing, 1985, pp. 40-41.

[12] Estos datos los podemos consultar en CAIN: https://cain.ulster.ac.uk/sutton/tables/index.html. Asimismo, dichos datos tienen como base el libro titulado *Lost Lives* escrito por David McKittrick, Seamus Kelters, Brian Feeney y Chris Thornton.

[13] https://cain.ulster.ac.uk/cgi-bin/tab2.pl

Por lo tanto, podemos afirmar que el principal objetivo de la organización terrorista era expandir el miedo y el terror entre la población católica de Irlanda del Norte en un momento en el que esta comunidad se estaba radicalizando y comenzaba a apoyar de manera creciente al IRA (IRA Provisional e IRA Oficial a partir de la división de la organización en 1969).[14]

La estrategia de la UVF contra la población católica de Irlanda del Norte se materializó de forma brutal en las acciones que cometió el grupo conocido como *Shankill Butchers* (Los carniceros de Shankill) durante la década de 1970. Entre 1975 y 1977 siete católicos fueron secuestrados, torturados y asesinados por el simple hecho de ser católicos. Las víctimas eran escogidas al azar y el escuadrón de la muerte estaba dirigido por Lenny Murphy, que años más tarde sería asesinado por el IRA.[15] Sin embargo, este grupo no era bien visto por buena parte de los líderes de la UVF, quienes insistían en que sus objetivos no debían ser católicos civiles sino miembros del IRA o de otras organizaciones republicanas paramilitares.[16]

En cualquier caso, con estos ejemplos podemos llegar a la conclusión de que la UVF moderna fue una organización terrorista que intentó atemorizar a la población católica de Irlanda del Norte y alejarla de las posiciones del IRA. No consiguió su objetivo, sino que la violencia que protagonizaron trajo más violencia, sectarismo y división entre la población católica y protestante de la provincia.

En octubre de 1994, la UVF declaró un alto el fuego en el contexto de las conversaciones de paz que habían iniciado la mayoría de los grupos paramilitares.[17] Como también sucedió en el bando republicano, un pequeño grupo disidente no aceptó este alto el fuego y bajo el nombre de LVF (*Loyalist Volunteer Force*, Fuerza Voluntaria Lealista) liderados por Billy Wright siguió ejerciendo la violencia y enfrentándose a los miembros que seguían fieles a la UVF.[18]

Después del alto el fuego y hasta el Acuerdo del Viernes Santo en 1998, la UVF asesinó a 11 personas, la mayoría de las cuales eran miembros de otras organizaciones paramilitares lealistas tanto de su escisión LVF como del otro gran grupo paramilitar lealista, la UDA (*Ulster Defense Association*, Asociación de defensa del Ulster).[19] Esta violencia estaba inserta en una lucha por el poder de las principales organizaciones paramilitares lealistas en el contexto del proceso de paz. Asimismo, algunos periodistas han afirmado que esta violencia estaba relacionada con el control del tráfico de drogas y armas en los barrios mayoritariamente protestantes de Irlanda del Norte.[20]

---

[14] English, Richard: *Armed Struggle: The History of the IRA*, Oxford, Oxford University Press, 2004, p. 82.

[15] McKittrick, David y McVea, David: *Making Sense of the Troubles. A History of the Northern Ireland Conflict*, Londres, Penguin Viking, 2012, p. 134.

[16] Dillon, Martin: *The Shankill Butchers. A Case Study of Mass Murder*, Londres, Arrow Books, 1990, p. 63.

[17] Combined Loyalist Military Command (CLMC) Ceasefire Statement, 13 October 1994.

[18] Taylor, Peter: *Loyalists. War and Peace in Northern Ireland*, Nueva York, TV Books, 1999, p. 246.

[19] Wood, Ian S.: *Crimes of Loyalty. A History of the UDA*, Edinburgh University Press, Edinburgo, 2006, p. 229.

[20] Barnes, Ciaran: "UVF behind all the drug dealing in east Belfast, says PSNI," *Belfast Telegraph*, 29/03/2023: https://www.belfasttelegraph.co.uk/sunday-life/news/uvf-behind-all-the-drug-dealing-in-east-belfast-says-psni/1559759650.html

La UVF después del Acuerdo del Viernes Santo

El 9 de abril de 1998, las principales organizaciones políticas de Irlanda del Norte la fijaron como la fecha límite para que cada una de las fuerzas políticas presentara un borrador de cara a un acuerdo de paz. Al día siguiente, 10 de abril, se firmó el Acuerdo de Paz de Viernes Santo o Acuerdo de Belfast por parte del UUP (*Ulster Unionist Party*, Partido Unionista del Ulster) el SDLP (*Social Democratic and Labour Party*, Partido Socialdemócrata y Laborista) el Sinn Féin, el gobierno de la República de Irlanda y el Reino Unido.[21] En los primeros párrafos de la declaración se podían ver las intenciones de todos los participantes:

1. We, the participants in the multi-party negotiations, believe that the agreement we have negotiated offers a truly historic opportunity for a new beginning.
2. The tragedies of the past have left a deep and profoundly regrettable legacy of suffering. We must never forget those who have died or been injured, and their families. But we can best honour them through a fresh start, in which we firmly dedicate ourselves to the achievement of reconciliation, tolerance, and mutual trust, and to the protection and vindication of the human rights of all.
3. We are committed to partnership, equality and mutual respect as the basis of relationships within Northern Ireland, between North and South, and between these islands.[22]

El PUP (*Progressive Unionist Party*, Partido Unionista Progresista) es el partido considerado brazo político de la UVF, aunque no parece que haya existido nunca una relación orgánica entre ambas organizaciones.[23] Dicha formación política jugó un papel esencial en el Proceso de Paz e intentó convencer a los grupúsculos lealistas que seguían ejerciendo la violencia para que la dejaran. David Ervine, dirigente del partido declaró a la televisión en el contexto de las negociaciones de paz que dicho acuerdo equivalía a la caída del Muro de Berlín.[24] Dicha actitud le permitió aumentar su popularidad entre el electorado de la comunidad protestante, aunque nunca consiguió acabar con la hegemonía de los principales partidos políticos unionistas, el DUP (*Democratic Unionist Party*, Partido Democratico Unionista) y el UUP.[25]

Pero a pesar del nuevo contexto que nació tras el Acuerdo de paz de Belfast, la violencia, aunque en menor medida, continuó estando presente. Así pues, la UVF cometió ocho asesinatos en los tres años siguientes al Acuerdo de Belfast (1999-2001).[26] Estos asesinatos se inscribieron en la guerra interna entre los diferentes grupos lealistas de Irlanda del Norte, principalmente la UDA y la escisión de la UVF, la LVF. Entre 2002 y el comunicado de desarme de la UVF en junio de 2009, la organización cometió siete asesinatos, siendo la mayoría de ellos civiles protestantes y tan solo uno, miembro de la

[21] Goddard, Stacie E.: "Brokering Peace: Networks, Legitimacy, and the Northern Ireland Peace Process" en *International Studies Quarterly*, Vol. 56, 3 (2012), pp. 501-515.

[22] Agreement reached in the multi-party negotiations.

[23] Edward, Aaron: "Abandoning Armed Resistance? The Ulster Volunteer Force as a Case Study of Strategic Terrorism in Northern Ireland," en *Studies in Conflict & Terrorism,* 32 (2009), pp. 146-166.

[24] Aughey, Arthur: *The Politics of Northern Ireland. Beyond the Belfast Agreement*, Londres, Rotledge, 2005, p. 8.

[25] Tongue, Jonathan et al.: *The Democratic Unionist Party. From Protest to Power*, Oxford University Press, 2014, Oxford, p. 166.

[26] https://cain.ulster.ac.uk/cgi-bin/tab2.pl

LVF.[27] En 2010, cometieron el último asesinato. La víctima era Bobby Moffett, un antiguo miembro de la organización, al que acusaban de haber traicionado a la UVF y de estar relacionado con el tráfico de drogas.[28]

Este último asesinato se produjo tras el desarme oficial de la organización de 2009, lo que puso en cuestión la sinceridad de las intenciones de la UVF. Aun así, la violencia había descendido considerablemente y tras el último asesinato cometido por la UVF en 2010, el grupo no ha vuelto a cometer ningún asesinato, o por lo menos no ha reivindicado ninguno, y las disputas lealistas han descendido hasta prácticamente desaparecer. Sin embargo, un nuevo acontecimiento vino a trastocar la frágil convivencia en Irlanda del Norte, el Brexit.

El 23 de junio de 2016, los ciudadanos de Reino Unido votaron en un referéndum acerca de la permanencia o salida de su país de la Unión Europea. El resultado fue muy reñido, pero finalmente venció la opción de salir de la UE con un 51,9% de los votos.[29] Si nos vamos a los resultados por regiones, comprobamos que en Irlanda del Norte, la opción de permanecer en la Unión venció con un 55% de los votos y en los distritos mayoritariamente católicos y nacionalistas irlandeses como en el oeste de Belfast, el voto a favor de permanecer en la Unión Europea salió victorioso con un 74% de los sufragios.[30]

Estos resultados nos indican un temor que tenían los republicanos y nacionalistas irlandeses de Irlanda del Norte ante el nuevo escenario que podía abrir el Brexit como venía indicando el histórico líder del Sinn Féin, Gerry Adams.[31] El principal temor era que si el Reino Unido salía de la Unión Europea, volvería a establecerse una frontera física entre Irlanda del Norte y la República de Irlanda, lo cual, advertían los republicanos, podía suponer poner en peligro el Acuerdo de Paz de 1998, ya que en dicho acuerdo se establecía la eliminación de las aduanas fronterizas entre ambos territorios. Por lo tanto, los republicanos irlandeses consideraban que el Reino Unido debía establecer un estatus especial para la región norirlandesa y evitar así el restablecimiento de la frontera en el interior de la isla.

Finalmente, y tras muchas negociaciones, el Reino Unido estableció el Protocolo de Irlanda del Norte, mediante el cual establecían una aduana entre Irlanda del Norte y el resto de Reino Unido en el Mar de Irlanda. De este modo, los republicanos irlandeses conseguían que no existiera una aduana en la isla y los temores a un retorno de la actividad terrorista del IRA pudieron ser calmados. Como podemos ver en el tercer punto del primer artículo del Protocolo de Irlanda del Norte:

El presente Protocolo establece las medidas necesarias para tratar las circunstancias excepcionales de la isla de Irlanda, mantener las condiciones necesarias para la

[27] https://cain.ulster.ac.uk/issues/violence/deathsfrom2002draft.htm

[28] "Murder of loyalist Bobby Moffet 'is to show UVF won't be messed around'" *Belfast Telegraph*, 31/05/2010: https://www.belfasttelegraph.co.uk/news/murder-of-loyalist-bobby-moffet-is-to-show-uvf-wont-be-messed-around/28538782.html

[29] Guimón, Pablo y Pérez, Claudi: "Reino Unido vota por dejar la Unión Europea" *El País*, 25/06/2016: https://elpais.com/internacional/2016/06/24/actualidad/1466741749_403437.html

[30] https://www.bbc.co.uk/news/politics/eu_referendum/results/local/b

[31] McDonald, Henry: "Gerry Adams: Brexit will be a disaster for the island of Ireland" *The Guardian*, 4/02/2018: https://www.theguardian.com/politics/2018/feb/04/gerry-adams-brexit-disaster-ireland

prosecución de la cooperación Norte-Sur, evitar una frontera física y preservar el Acuerdo de 1998 en todas sus dimensiones.[32]

Es decir, en el acuerdo del Brexit, los negociadores tenían claro que no podían establecer una frontera en la isla irlandesa, pues eso era contrario a los Acuerdos de Paz de 1998. Sin embargo, al retirarse el Reino Unido de la Unión Europea, debían establecer una aduana en algún punto. Por lo tanto, la elección del Mar de Irlanda como una aduana entre las dos islas calmó a una parte de Irlanda del Norte, pero tensionó a la otra, la comunidad lealista y unionista.

Como hemos indicado unas líneas más arriba, el voto favorable a abandonar la Unión Europea se concentró en los núcleos lealistas de Irlanda del Norte, mientras que los nacionalistas irlandeses, al igual que los escoceses, votaron mayoritariamente en contra debido al temor de la comunidad republicana y nacionalista al establecimiento de una frontera física en la isla. Sin embargo, debido al temor de un retorno a la violencia por parte de sectores disidentes del IRA, el Reino Unido y la Unión Europea establecieron la frontera en el Mar de Irlanda, creando, de facto, una separación entre Irlanda del Norte y Gran Bretaña.

Por lo tanto, quienes habían apoyado el *Brexit* (los lealistas y unionistas) vieron cómo esta situación se les volvía en contra. El hecho de que se estableciera una aduana en el Mar de Irlanda era un ataque a la identidad lealista, que considera que Irlanda del Norte debe formar parte del Reino Unido y permanecer fiel a la corona británica.[33]

Ante el nuevo contexto que había creado el Brexit, algunos dirigentes lealistas empezaron a advertir que la violencia podía volver a las calles de Irlanda del Norte como podemos ver en la siguiente declaración de David Campbell, líder de la LCC (*Loyalist Communities Council*, Consejo de Comunidades Lealistas): "We definitely could creep over into violence, I describe this as probably the most dangerous situation for many years, but I do hope common sense will prevail."[34]

Aunque estas palabras pueden interpretarse como una amenaza velada por parte de algunos sectores del lealismo, lo cierto es que la principal preocupación de la LCC era la de verse incapaz de contener a los sectores más radicales del lealismo que comenzaron a denunciar el Protocolo de Irlanda del Norte y a amenazar con una vuelta a la violencia.

Los partidos mayoritarios de la comunidad lealista (UUP y DUP) siempre han intentado mantener a los disidentes más radicales controlados, lo mismo que la LCC, pero la violencia sectaria aparece de forma cíclica, sobre todo durante la temporada de verano cuando tienen lugar las famosas marchas de la Orden de Orange el 12 de julio.[35]

Esta violencia que la podríamos calificar de baja intensidad, supone una amenaza constante al proceso de Paz de 1998, sobre todo porque en ella están involucrados principalmente jóvenes que no han vivido los años más violentos de los *Troubles,* lo cual

---

[32] Acuerdo sobre la retirada del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte de la Unión Europea y de la Comunidad Europea de la Energía Atómica. Se puede consultar en: https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=CELEX%3A12020W/TXT#d1e32-102-1

[33] English, Richard y Walker, Graham: *Unionism…,* p. 118.

[34] O'Carrol, Lisa y Walker, Peter: "Senior Loyalist says NI post-Brexit tensions most dangerous for years" *The Guardian*, 19/05/2021.

[35] Forker, Martin: "The Role of Symbolism, Ritual, and Metaphor in the Orange Order," *Journal of Irish Studies*, 28 (2013), pp. 68-77.

nos indica que la pervivencia de la violencia sectaria como una seña de identidad en algunos sectores de la comunidad lealista es una realidad.[36] Con esto no pretendemos afirmar que la Orden de Orange sea una organización que promueva la violencia, sino que sus desfiles provocan la reactivación de episodios de violencia entre las diferentes comunidades de Irlanda del Norte, una violencia que está latente a lo largo de todo el año pero que aparece en episodios esporádicos a lo largo del año.

Memoria de la violencia y nuevas radicalizaciones

Si uno visita Belfast o cualquier ciudad de Irlanda del Norte en la actualidad se encontrará con algunas particularidades que no veremos en otros lugares de Europa o del mundo occidental. La primera particularidad que nos vamos a encontrar en Irlanda del Norte son los Muros de la Paz (*Peace Walls*) que separan algunos barrios de mayoría católica de otros de mayoría protestante, siendo el más famoso por sus dimensiones y también por su simbolismo el muro que separa Shankill Road (mayoría protestante) de Falls Road (mayoría católica) en el oeste de Belfast. Este muro en concreto sigue cerrando sus puertas durante la noche, para evitar episodios de violencia entre ambas comunidades, algo que suele producirse durante los meses estivales cuando la comunidad protestante y lealista celebra una serie de conmemoraciones.[37]

La pervivencia de los muros, además de ser, hoy en día, un atractivo turístico, nos indica que la división sectaria en Irlanda del Norte sigue viva. Los muros y las pintadas que están presentes en ellos mantienen vivo el recuerdo del conflicto violento, y evidencian, que si bien la guerra cesó en 1998, la paz aun no la han podido alcanzar en Irlanda del Norte. De este modo, los muros de la paz separan el espacio no solo de forma simbólica sino también física, evitando de esta forma poder cerrar las divisiones sectarias que siguen existiendo en Irlanda del Norte entre los protestantes y lealistas y los católicos y nacionalistas irlandeses.

Sin embargo, otra de las particularidades que perviven en Irlanda del Norte, los murales, tienen un efecto mucho más negativo a la hora de construir una memoria reparadora para todas las víctimas. Solamente con observar estas grandes pintadas que están presentes en algunas calles de Irlanda del Norte, uno ya puede saber cuál es la inclinación política del barrio por el que pasea.

Estos murales recuerdan, mayoritariamente, a los miembros de organizaciones paramilitares de ambos bandos y también podemos encontrar mensajes amenazantes como el mural que pintaron simpatizantes de la UVF en 2011 en el este de Belfast en el que habían escrito sobre la imagen de dos hombres armados: "We seek nothing but the 272lementary right implanted in every man. The right if you are atacked to defend yourself."[38]

---

[36] "Orange Order parades take place amid violence in Northern Ireland" *The Guardian*, 12/07/2018. https://www.theguardian.com/uk-news/2018/jul/12/northern-ireland-orange-order-parades-12-july-amid-violence-belfast-derry

[37] Carroll, Rory: "Belfast's peace walls: potent symbols of division are dwindling – but slowly" *The Guardian*, 7/04/2023: https://www.theguardian.com/world/2023/apr/07/belfasts-peace-walls-potent-symbols-of-division-are-dwindling-but-slowly

[38] https://nortedeirlanda.blogspot.com/2011/05/dos-nuevos-e-inquietantes-murales-de-la.html

Quizá una de los barrios con mayor número de murales lealistas y que glorifican a los miembros de la UVF es el ya mencionado Shankill Road, que por su cercanía al barrio de mayoría católica y nacionalista Falls Road, es todo un símbolo de los elementos más extremistas del lealismo en Irlanda del Norte, quienes se consideran que están preparados para volver a la lucha armada si fuera necesario.

Los murales actúan como un elemento que honra a quienes en el pasado decidieron utilizar la violencia para sus propios fines. Como hemos indicado anteriormente, la mayoría de grupos paramilitares lealistas, incluida la UVF, abogan por la paz, pero al mismo tiempo siguen enalteciendo su pasado violento, lo que puede provocar un renacimiento de las posturas violentas en según qué contextos.

Conclusiones

Una vez hemos visto la trayectoria de la UVF y su posicionamiento en la actualidad, debemos preguntarnos si es posible la vuelta a la actividad violenta y terrorista de este grupo paramilitar lealista.

Por nuestra parte, creemos que si bien por un lado, la sociedad norirlandesa ha cambiado en los últimos 25 años, la pervivencia de una memoria que no condena el pasado violento puede provocar su resurgimiento, sobre todo en un contexto de polarización política y de crisis económica. Por otro lado, el abandono de la "lucha armada" por parte de la mayoría de los grupos que la practicaron en las décadas finales del siglo XX (tanto los grupos republicanos irlandeses como los lealistas) nos hace intuir que, aunque la UVF la volviera a practicar, ya no tendría un gran apoyo popular en una región de Europa Occidental como es Irlanda del Norte.

Además, el apoyo dentro de la comunidad lealista a los grupos paramilitares que quieren continuar con la lucha armada, como la UVF, es minoritario, aunque sigue teniendo fuerza en algunos barrios de mayoría protestante y lealista como es Shankill Road en el oeste de Belfast.

Asimismo y para finalizar, debemos tener en cuenta que la población inmigrante, sobre todo pakistaní y musulmana, que ha aumentado en los últimos años puede desdibujar la cohesión y homogeneidad étnica de las dos comunidades históricas de Irlanda del Norte, la católica y la protestante, abriendo nuevos escenarios y debates políticos, en los que el asunto de la inmigración no europea tenga un gran peso, como sucede en toda Europa.

De esta forma, la población inmigrante musulmana puede convertirse en un chivo expiatorio y ser utilizado por la UVF u otros grupos lealistas y de extrema derecha para reconstruir su comunidad de apoyo y presentar a este colectivo (inmigrantes musulmanes) como el nuevo enemigo de su identidad, como antaño fue la comunidad católica.

Batasuna fuera de la ley. Raíces del cambio estratégico en la izquierda abertzale (1999-2009)

Carles Caballero Fernández
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

En el año 2009, por primera vez en varias décadas, el estado mayor de Batasuna y representantes oficiosos de la Izquierda Abertzale (IA) apostaron públicamente por una estrategia democrática y pacífica. Una situación que, poco después, a partir de 2011 concretamente, supuso la vuelta de la IA a la legalidad y la inserción de la misma en el sistema de partidos. La propuesta del presente artículo pretende ahondar en las raíces históricas de este cambio estratégico por parte de la Izquierda Abertzale y que acabaría suponiendo la normalización de la vida política en Euskadi.

No está de más destacar que, a pesar de que la derrota militar de ETA frente al estado supone sin duda una de las principales causas del viraje estratégico de la Izquierda Abertzale, el presente artículo pretende centrar su atención en la rama política del Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV), siendo esta la organización Batasuna. Ciertamente, Batasuna y todo el entramado político del MLNV dispusieron de sus propias dinámicas internas que deben ser analizadas para la obtención de una visión global del asunto. De esta forma, para entender el cambió estratégico de la Izquierda Abertzale que supuso el final de su estratégica de carácter político-militar, es necesario entender el MLNV como un engranaje donde cada una de sus respectivas organizaciones, ya sean militares o políticas, ejercían sus funciones obedeciendo a una estrategia de carácter superior, la del global del MLNV.

En relación con lo anteriormente expuesto, es destacable como en el marco del Proceso Batasuna, que fue un proceso de debate interno que tuvo lugar entre los años 2000 y 2001, la mayoría de la militancia de la IA apostó por el mantenimiento de una estrategia político-militar, mientras que, en el 2009 la mayor parte de esa misma militancia optó por el final de la violencia. El objetivo de este texto es, precisamente, analizar los ritmos y motivos de las dinámicas internas habidas en la IA que propiciaron ese cambio estratégico en tan solo 8 años.

La cronología empleada para el presente estudio tiene su inicio en 1999, año en el que ETA pone fin a la tregua de Lizarra iniciada el año anterior y finaliza en 2009, fecha en la que, como se ha comentado en los parrados anteriores, la izquierda abertzale revisó su trayectoria estratégica. La evolución de la Izquierda abertzale a lo largo de esa década puede dividirse en tres etapas diferenciadas, siendo estas:

1. Ofensiva del MLNV (1999-2002)
2. Intensificación de la búsqueda de una salida negociada (2003-2006)
3. Constatación del fracaso estratégico (2007-2009)

La explicación de estas etapas será expuesta más adelante, no sin antes analizar brevemente el Pacto de Lizarra, cuya relevancia es de vital importancia para situarse en el

contexto. El Pacto de Lizarra fue un acuerdo firmado en 1998 por las fuerzas nacionalistas vascas: Partido Nacionalista Vasco (PNV), Eusko Alkartasuna (EA) y Herri Batasuna (HB), por otros partidos no abertzales, como Izquierda Unida-Ezker Batua (IU-EB), Zutik o Batzarre, así como por multitud de organizaciones de todo tipo como entidades pacifistas (Elkarri), o bien sindicatos (ELA, LAB). El pacto había sido propiciado por una tregua de ETA, que, no obstante, fue rota al cabo de un año, imposibilitando cualquier hipotético proceso de paz que se hubiera planteado.

La importancia de este acuerdo reside en la modificación del panorama sociológico vasco que venía existiendo, al menos desde la firma del Pacto de Ajuria Enea en 1988. Este pacto fue firmado por todos los partidos políticos, excepto HB y tenía como objetivo el aislamiento político de la Izquierda Abertzale y dibujar una línea entre los definidos como violentos y los definidos demócratas. El pacto de Ajuria Enea tuvo un gran efecto, aislando políticamente de este modo a HB y las otras organizaciones del MLNV, por lo que, la lucha contra dicho aislamiento político, se convirtió en uno de los principales objetivos del MLNV a lo largo de la década de los 90. El MLNV, mediante actuaciones legales (intensificación de contactos con el PNV y EA, creación de un espacio social a favor de la solución dialogada al conflicto…) y otras de carácter violento (Kale Borroka, socialización del sufrimiento, atentados contra miembros del PP y PSOE…) consiguió, por un lado, aumentar ese espacio social a favor de unas negociaciones de paz al expandir las consecuencias del conflicto a nuevas capas sociales, mientras que, por otro lado, consiguió una notable radicalización de los partidos no nacionalistas al haberse convertido estos en objetivos principales de ETA.

Este aspecto del Acuerdo de Lizarra fue el realmente determinante para la estrategia del MLNV, ya que, a pesar de no haber avances con relación a un proceso de paz, los líderes del movimiento tejieron su estrategia en torno a ese nuevo escenario político en el que el sistema autonómico había perdido legitimidad y en el que se produjo un incremento del sentir social a favor de una salida negociada del conflicto.

Ofensiva del MLNV (1999-2002)

Los años que mediaron entre el final de la tregua de Lizarra en 1999 y la ilegalización de Batasuna en 2002 se caracterizaron por una ofensiva generalizada del MLNV, que a su vez fue respondida por el estado, suponiendo así una notable intensificación del contencioso. Esta ofensiva del MLNV se manifestó en distintos aspectos, siendo su aspecto más dramático la campaña de atentados que ETA realizó entre los años 2000 y 2001. No obstante, el aspecto militar no fue el único a destacar, sino que vino acompañado de una intensificación de la línea política que la IA estaba llevando a cabo y de una reorganización de sus estructuras. Como veremos a continuación, estos tres aspectos están interrelacionados entre sí.

El atentado contra el militar Pedro Antonio Blanco en enero del 2000 supuso el inicio de la ofensiva militar. A ese atentado le siguieron otros 22 a lo largo de ese año y 15 en 2001, siendo estas unas cifras mortales no vistas desde 1991. Para entender esta ofensiva militar de ETA es necesario atender a la coyuntura política del momento. En las elecciones autonómicas vascas de 1998 que fueron celebradas en periodo de tregua, *Euskal*

Herritarrok (EH),[1] la marca electoral de la IA, obtuvo unos excelentes resultados que le permitieron la llave de la gobernabilidad al poder investir a Juan José Ibarretxe, del PNV, como lehendakari.[2] El objetivo de los dirigentes del MLNV fue que la IA siguiera teniendo la llave de la gobernabilidad a pesar del más que previsible declive electoral que EH iba a tener en las siguientes elecciones a raíz de la ruptura de la tregua. Para cumplir ese objetivo, el MLNV precisaba de limitar las posibilidades de alianzas del PNV y acentuar así su dependencia de EH para seguir gobernando. De esta forma, el PSOE se convirtió en el principal objetivo militar de ETA al atentar contra personalidades como Fernando Buesa, Juan María Jauregi o Ernest Lluch, con la intención de radicalizar las posturas antinacionalistas de este partido y ensanchar la diferencia entre PSOE y PNV.[3] Ciertamente, y como algunos autores como Antoni Segura han destacado, hubo contactos entre PNV y PSE-EE desde finales de 1999. El asesinato de Fernando Buesa en febrero del 2000 alejaba drásticamente a los socialistas de los nacionalistas, agotando la única posibilidad que le quedaba al gobierno de Juan José Ibarretxe de agotar la legislatura sin la necesidad del soporte de EH.[4]

Cabe destacar que hacia el año 2000 estaba bien patente una coyuntura de radicalización por parte del gobierno español y de los sectores considerados constitucionalistas que tendió a equiparar al conjunto del nacionalismo vasco con ETA y sus métodos violentos.[5] Esta situación, cuyo inició podemos encontrarlo en 1997 a raíz del asesinato de Miguel Ángel Blanco y que despertó una oleada de indignación contra ETA y la IA, fue utilizada mediáticamente por el gobierno del PP, que articuló progresivamente un discurso hostil contra el nacionalismo vasco.[6] De esta manera, con cada acción de ETA aumentaban los recelos entre nacionalistas vascos y constitucionalistas, acrecentando la brecha entre ambos espacios sociológicos. Esta situación, que fue determinante para la firma del pacto de Lizarra, se mantuvo más allá de la vigencia del pacto y fue utilizada por ETA en el año 2000 para alejar al PSOE del PNV.[7]

Paralelamente a la ofensiva de ETA, las organizaciones políticas del MLNV también movieron ficha en aras de acelerar su estrategia. Herri Batasuna emprendió hacia finales de 1999 e inicios del 2000 un proceso de debate interno que recibió el nombre de *Eraikitzen*. En el debate *Eraikitzen,* HB estableció sus líneas de actuación para los siguientes años, en los que basaría su estrategia en una profundización de lo que la IA bautizó como "Construcción nacional".[8] El concepto de "Construcción nacional" significó primeramente la acumulación de fuerzas en torno a una salida del conflicto autodeterminista y que obligara al estado a negociar. En otras palabras, la Construcción Nacional consistió en la edificación de un sector sociológico que superara los límites de la IA y que adquiera una

[1] *Euskal Herritarrok* fue una coalición formada por *Herri Batasuna* (HB), y las organizaciones de extrema izquierda *Batzarre* y *Zutik*. Sin embargo, después de la ruptura de la tregua estas dos organizaciones abandonaron EH, convirtiéndose esta en un cascaron electoral de HB.

[2] EH obtuvo el 18% de los votos y 14 escaños.

[3] Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa y estrategia del MLNV (1967-2015),* Donostia, Aranalde, 2016, P. 542.

[4] Antoni SEGURA: *Euskadi. Crónica d'una desesperança*. Barcelona, L'avenç, 2009, P. 167.

[5] Antoni BATISTA: *Euskadi sin prejuicios*, Barcelona, Plaza Janés, 2001, P. 33 y ss.

[6] VV.AA.: *La Rebel·lió basca. Una història de l'Esquerra Abertzale. Barcelona*, Icaria, 2014, P. 176.

[7] Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa…,* P. 544.

[8] El concepto de Construcción Nacional ya apreció anteriormente durante el debate *Oldarzten* de 1995.

posición de confrontación contra el estado, para que, de este modo, pudiera darle soporte eventualmente en una hipotética negociación o en un futuro proceso constituyente.[9] Sin embargo, en el momento en el que tuvo lugar esa situación con la firma del Acuerdo de Lizarra (cuando PNV, EA o IU se aproximaron a la IA) el concepto de Construcción Nacional adquirió una segunda lógica. Esta nueva lógica consistió en que, una vez conseguida una cierta acumulación de fuerzas, era necesario acelerar el conflicto con el estado mediante el establecimiento de una institucionalización paralela y alternativa a las emanadas del sistema constitucional vigente.[10]

Esta nueva concepción de la Construcción Nacional fue producto de las teorías revolucionarias postsoviéticas que surgieron hacia finales de los años 80 y cuyos máximos exponentes los encontramos en Badiou, Althusser o Negri entre otros. Esas teorías revolucionarias centraron su estrategia no en ocupar el poder estatal, sino destruirlo desde fuera, siendo el establecimiento de espacios o instituciones paralelos su principal actividad contestataria.[11] En el caso vasco, la IA inició su proceso de institucionalización paralela en 1999 con la creación de la *Udalbiltza* una asamblea de ayuntamientos y cargos electos de toda Euskal Herria con el objetico de impulsar la cohesión entre los territorios vascos y coadyuvar su estructuración política.[12]

De la ponencia *Eraikitzen* podemos extraer una idea importante y que tuvo su relevancia en el futuro. Esta idea fue que, para la IA, el pacto de Lizarra había supuesto el punto de partida para el emprendimiento de un proceso constituyente en el que, junto a un nuevo marco jurídico que permita la autodeterminación, se debía elaborar todo un entramado institucional paralelo a la legalidad estatal. En *Eraikitzen* HB apostó por reforzar la territorialidad, esto es, profundizar su actividad en *Udalbiltza* y ampliar ese entramado institucional paralelo al estado. Concretamente, HB propuso la creación de una asamblea que representara a los territorios vascos,[13] así como un parlamento nacional que incorpore diputados de la totalidad de Euskal Herria.[14] Con relación al marco jurídico, HB se jactó de haber acabado con la dicotomía entre violentos y no violentos (la propia de los años 90 y que brota del Pacto de Ajuria Enea) y de haberla sustituido por otra entre aquellos sectores partidarios de un nuevo marco jurídico que contemple la autodeterminación y aquellos que siguen siendo partidarios de la vía autonomista. En este sentido, HB consideró que era necesario empujar a sectores que podían encontrarse dubitativos (como el PNV, EA, IU o la extrema izquierda) hacia posturas claramente soberanistas y autodeterministas y, por ende, que se opongan a la legalidad vigente. Con esto, HB pretendió acelerar la construcción de ese sujeto revolucionario que llevaba años ideando y llevar a cabo una importante acumulación de fuerzas, no en torno a HB, sino en torno a esas posturas descritas.[15]

---

[9] Carles CABALLERO: "Evolución estratégica de la Koordinadora Abertzale Sozialista: Del bloque dirigente a la columna vertebral (1975-1998)", *Hastapenak*, 2 (2021), pp. 3-34.

[10] Ramón ZALLO: *El país de los vascos*. Fundamentos, Madrid, 2001, P. 211.

[11] Carles CABALLERO: "Evolución estratégica…" P. 20 y ss.

[12] Iñaki EGAÑA: *Nuevo diccionario histórico político de Euskal Herria*, Tafalla, Txalaparta, 2016, P. 674.

[13] Los territorios vascos o *Herrialdes* a los que hace referencia son las tres provincias de la C.A.V: Alava, Vizcaya y Guipúzcoa, más Navarra y los territorios vascofranceses de Lapurdi, Baja Navarra y Zuberoa.

[14] *Eraikitzen 2. Proyecto y línea de intervención política. Documento base*, P. 21.

[15] *Ibid*.

De esta forma, HB planteó en *Eraikitzen* su estrategia en torno a tres ejes

1. Avance del proceso de construcción nacional sin esperar a una eventual resolución del conflicto. En este aspecto se hizo hincapié en la territorialidad.
2. Socializar la idea que la resolución del conflicto solamente puede venir a través de la libre autodeterminación y que dicha autodeterminación solo puede darse en un nuevo marco jurídico que supere al estatuto de 1979.
3. Confrontación permanente y total con los estados.[16]

Como vemos, el concepto de territorialidad adquirió gran importancia después de la creación de *Udalbiltza*, estando bien presente en la estrategia del MLNV. No obstante, la territorialidad no solamente fue planteada de cara a la creación de unas instituciones paralelas a las del estado, sino que las mismas organizaciones de la IA se sometieron al mismo criterio. Entre los años 1999 y 2001, varias de las organizaciones de la IA expandieron sus estructuras a la totalidad de la geografía vasca, modificando así su estructura organizativa para adaptarse mejor a las necesidades derivadas de la estrategia impuesta en *Eraikitzen*.

Un caso relevante lo encontramos en la fundación de la organización EKIN, la cual sustituyó a la *Koordinadora Abertzale Sozialista* (KAS) que había sido ilegalizada en 1998. Desde la caída de la cúpula de ETA en 1992 hasta la ilegalización de KAS, había sido esta organización quien en la práctica ejercía las labores de dirección de todo el MLNV. A raíz de su disolución, ETA perdió la herramienta de coordinación y control de su estrategia dentro de sus bases, con lo que era necesario para la organización armada la reconstrucción a nivel nacional de una nueva entidad coordinadora y que además actuara en todo el territorio de Euskal Herria.[17] EKIN cubrió ese vacío organizativo. Esta organización fue presentada públicamente en octubre de 1999 con el objetivo declarado de articular y coordinar el abanico de organismos del MLNV.[18] De esta forma, y apenas un año después de la ilegalización de KAS, el MLNV se dotó de una nueva organización coordinadora y supervisora de su estrategia en las organizaciones del movimiento.

El establecimiento de organizaciones a nivel nacional también afectó a las organizaciones juveniles. En Euskadi sur, el MLNV contaba con una organización juvenil desde 1979 que fue bautizada como *Jarrai*, mientras que en la zona vascofrancesa no fue hasta 1995 cuando tuvo lugar el nacimiento de *Gazteriak* como referente de las juventudes de la IA. En el año 2000 ambas organizaciones celebraron el conocido como Proceso Amaiur, una suerte de congreso de unificación. Finalmente, en abril de ese año fue presentada la organización *Haika* como organización juvenil del MLNV de toda Euskal Herria.[19]

A mediados del año 2000 la IA ya había refundado una organización coordinadora del global del MLNV y establecido una organización juvenil a nivel nacional. Sin embargo, todavía faltaba establecer un nuevo referente político. Hasta esa fecha, la IA contaba con Herri Batasuna como marca política de la IA, la cual solamente tenía implantación en la CAV y Navarra. En virtud de su estrategia de construcción nacional, HB inició un proceso de refundación, que, entre otros aspectos, debía suponer su expansión organizativa hacia

[16] *Ibid*. P. 90.

[17] Sentencia 480/2009 de 22 mayo del 2009, P. 62-63.

[18] *Herria Eginez*. 73 (1999).

[19] ERNAI: *Ezker Abertzalearen bilakaera 02.Formakuntzako bigarren blokea*. 2014, P. 92.

las provincias vascofrancesas. Dicho proceso, que fue bautizado como Proceso Batasuna, también contempló la fusión de HB con *Abertzaleen Batasuna* (AB), un partido de la IA que tenía presencia en Iparralde. Sin embargo, el Proceso Batasuna tuvo lugar en unos momentos donde la ofensiva militar de ETA estaba causando contradicciones dentro de la militancia abertzale, con lo que, como veremos, no fue ni mucho menos un congreso plácido.

A diferencia de los anteriores debates en la IA, el Proceso Batasuna contó con varias voces que cuestionaron la ponencia oficialista que presentaba la dirección de HB. Este proceso no dispuso de grandes aportaciones teóricas ni variaciones estratégicas, pero sí tuvo enormes divergencias en cuanto a la violencia de ETA y a la utilización de esta en términos políticos.[20] La ponencia oficialista, cuya autoría perteneció a los dirigentes de HB, bautizada como *Bateginez*, giró en torno a dos ejes destacables. El primer eje no aportó gran novedad a lo ya planteado por los gerifaltes de la IA, el cual consistió en una aceleración de la estrategia de Construcción Nacional, que como ya hemos mencionado anteriormente, consistió en una institucionalización paralela. Más allá de la potenciación de la *Udalbiltza* y la creación de una asamblea de electos (Cuestiones ya planteadas en el debate *Eraikitzen* del año anterior), esta ponencia propugnó la ruptura de los lazos de la sociedad vasca con la legalidad estatal vigente. De esta forma, mediante actuaciones de todo tipo, *Bateginez* se planteó la socialización de actitudes contestatarias frente al estado. El segundo eje destacable de *Bateginez* fue su actitud delante de la violencia de ETA. En esa ponencia, los dirigentes de HB legitimaron cualquier medio de lucha, incluido el recurso a la violencia. Por otro lado, siguió reservando a ETA un lugar determinante como agente para la resolución del conflicto, y quizás lo que es más relevante, Bateginez otorgó a ETA un lugar en el plano de las rebeldías útiles para la consecución de objetivos políticos y no la interpretó como un problema al que darle salida, como si hicieron otras ponencias.[21]

La Ponencia *Bateginez* tuvo que hacer frente a otros cinco textos:

- La ponencia *Aralar* que afirmaba que debía establecerse la primacía de la lucha política frente a la armada y que esta última debía ser valorada en términos de avance político. Con relación a esto último, *Aralar* consideró que la actividad de ETA no estaba siendo positiva para el avance de la IA y que la organización armada debía replantearse su actividad. *Aralar* también optó por una normalización política de HB.
- La Ponencia *Piztu* que apostaba por la desobediencia civil. Según sus promotores, la organización que surgiría de este proceso debería basar su actividad en crear las condiciones para que surja una efervescencia popular. Como herramientas, *Piztu* ponía sobre la mesa la realización de: actos de desobediencia, boicots, insumisiones, etc.
- La Ponencia *Igitaia eta Mailua* (Hoz y martillo) que optó por erigirse como una organización que aunara al conjunto de la izquierda vasca de carácter antiimperialista y anticapitalista.

[20] José Mari LORENZO: *Un pueblo en marcha. El nacionalismo vasco: resumen, cronología y documentos,* IPES, Bilbao, 2005, P. 149 y ss.

[21] BATASUNA: *Euskal Herriko Ezkertiarren Batasuna. Ponentziak*. Ramón ZALLO: *"El país…"*, P. 204.

– La Ponencia *Arragoa*, la cual presentó grandes similitudes con *Aralar* al volcar duras críticas a ETA.[22]

Después de varios meses de debates tuvo lugar la votación final, en la que la ponencia oficialista *Bateginez* obtuvo cerca del 75% de los votos, mostrando como la mayor parte de la militancia de la IA mantenía su apoyo a una estrategia de carácter político-militar. Sin embargo, el Proceso Batasuna, que tuvo una vocación unificadora, resultó tener un efecto contrario. Los partidarios de la ponencia *Aralar*, que en las votaciones obtuvo el 9% de los sufragios, decidieron escindirse para fundar un partido homónimo y que, desde su inicio, condenó la actividad de ETA. Por otro lado, el connato de fusión con AB fue en vano, ya que la mayoría de su militancia decidió mantener la independencia del partido vascofrancés. También fue destacable la salida de ANV de la nueva organización, así como la escisión de los partidarios de la ponencia *Igitaia eta Mailua*, los cuales fundaron en 2002 el grupúsculo *Euskal Herriko Komunistak*.[23] A pesar de las escisiones, el Proceso Batasuna culminó el día 23 de junio del 2001 con la fundación de la nueva organización de la IA que recibió el nombre de Batasuna y que substituyó a HB como referente político. De esta forma, con la fundación de Batasuna, la IA apuntilló su reforma orgánica al dotarse de organizaciones que cubrían todo el ámbito de Euskal Herria.[24]

Cabe mencionar que, como el periodista Imanol Murua indicó, entre los que refundaron Batasuna y optaron por la ponencia oficialista había miembros que compartían las opiniones de *Aralar* respecto a ETA. Sin embargo, no hubo, al menos de forma pública, ningún intento efectivo de cuestionarla debido a la ascendencia y jerarquía de ETA dentro del MLNV, la cual era demasiado grande como para que nadie en al IA la pusiera en cuestión.[25]

De esta manera, el MLNV se encontraba hacia el año 2001 en plena fase expansiva con una ETA muy activa, unas organizaciones revitalizadas y con unos planteamientos acerca de la superación del marco legal y político bien presentes en muchos sectores de la sociedad vasca. Sin embargo, un seguido de factores se empezaron a manifestar en ese 2001, los cuales se hicieron evidentes a lo largo del año siguiente y determinaron el fracaso de la ofensiva del MLNV. Estos factores son:

1. Las elecciones autonómicas vascas de mayo de 2001, que supusieron una merma de 80.000 votos para EH y la pérdida de la mitad de su representación parlamentaria. Esta situación, al igual que el Proceso Batasuna, mostró como la persistencia de ETA en su accionar armado estaba causando enormes contradicciones en la base social de la IA. Además, la IA perdió la llave de la gobernabilidad, haciendo de su presencia institucional poco útil para los intereses del MLNV.
2. Los atentados del 11 de setiembre de 2001 que devaluaron la opinión pública sobre la violencia política en occidente, además de convertirse en el punto de partida de la colaboración antiterrorista entre los estados.

[22] BATASUNA: *Euskal Herriko Ezkertiarren Batasuna. Ponentziak*.

[23] BATASUNA: *Batasuna prozesuaren emaitzak*. (Recuperado de internet) (https://web.archive.org/web/20011129065356/http://batasuna.org/prozesua/textoak/3emaitzake.htm)

[24] *Herria Eginez*, 92 (2002).

[25] Imanol MURUA: *Un final para ETA*, Ttartalo, Donostia, 2016, P. 88.

3. La presión policial que hizo que la capacidad operativa de ETA disminuyera drásticamente a partir del año 2002.
4. Por último, y siendo este el factor más determinante para el final de la ofensiva y el inició de la crisis del MLNV, debemos contemplar la aprobación de la ley de partidos en el año 2002 que otorgaba una base legal para la ilegalización de Batasuna, la cual quedaría definitivamente fuera de la ley en marzo de 2003.[26]

De esta forma, en 2003 nos encontramos con un MLNV cuyo brazo político se encontraba fuera de la legalidad, con un apoyo electoral y social bajo mínimos y con una ETA que había disminuido su operatividad de forma notable (de 23 y 15 asesinatos en el año 2000 y 2001 se pasó a 5 y 3 atentados mortales en 2002 y 2003 respectivamente). Esta situación modificó los paradigmas estratégicos sobre los que se movió el MLNV, cuyos dirigentes vieron una urgente necesidad de modificar su línea política. En este caso, dicha modificación estratégica pasaba, en primer y prioritario lugar, por una solución dialogada con el estado para la solución del contencioso, dando lugar una nueva etapa.

Intensificación de la búsqueda de una salida negociada (2003-2006)

Delante de la evidente crisis en la que se encontraba el MLNV, sus dirigentes se vieron obligados a intensificar sus pesquisas para la consecución de una salida negociada del conflicto. Cabe destacar que esta búsqueda de la salida no solamente fue causa de la crisis en la que se encontraba el movimiento, sino que también fue un intento de aprovechar todo el caudal político que la IA había cosechado en los años anteriores. Ciertamente y a pesar de la crisis del MLNV y de todo lo que suponía (pérdida de soporte popular, nula capacidad de ETA, ilegalización de Batasuna…) hacia los años 2002 y 2003 existía una situación en la que el sistema estatutario y constitucional estaba en unos niveles de apoyo social considerablemente bajos y cuyo cuestionamiento no solamente era patrimonio de la IA, sino que sectores del nacionalismo como el PNV o EA también apostaron por buscar un nuevo marco legal autonómico, como fue el caso del Plan Ibarretxe.[27]

Poco antes del inicio de la tramitación de la ley de partidos, Batasuna presentó una nueva propuesta de paz en enero de 2002. En dicha propuesta Batasuna consideró que la paz debía asentarse el respeto de todas las opciones políticas y el ejercicio democrático de la autodeterminación. Según Batasuna el proceso de paz debía darse con el apoyo y participación de toda la ciudadanía y con la mínima intervención de los poderes estatales, que debían evitar imponer su proyecto político estatal.[28] En el mes de abril Batasuna complementó su propuesta de paz, añadiendo que la solución del conflicto pasaba por la superación del marco jurídico-político vigente.[29] La propuesta de Batasuna en el 2002 no supuso ningún avance sustancial respecto a anteriores aportaciones.[30] No obstante, el retorno a propuestas de ese tipo indicaba que el camino a seguir por el MLNV iba a ser el de buscar mayorías sociales y políticas para una salida negociada del conflicto.

Tal y como el MLNV planteó sus propuestas, resulta evidente que sus líderes eran conscientes que para un hipotético proceso de paz pudiera tener éxito eran necesarios dos

[26] Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa*… 401 y ss, 542 y ss.

[27] Iñaki IRIONDO, Ramón SOLA: *Mañana Euskal Herria*. Bilbao. Baigorri. 2005, P. 40.

[28] BATASUNA. *Un escenario para la paz en Euskal Herria.*

[29] BATASUNA. *Construyendo Euskal Herria*.

[30] Imanol LIZARRALDE, Iban ETXANIZ: "La propuesta de paz de Batasuna", *Goiz Argi*, 21 (2002).

elementos relevantes como son: la interlocución con el estado, por un lado, y un fuerte apoyo generalizado al derecho de autodeterminación y a la salida negociada del contencioso. Con ello, el MLNV pretendió evitar los problemas que se dieron en anteriores procesos, como en las conversaciones de Argel (donde el MLNV tenía interlocución con el estado, pero no un apoyo social generalizado) o el acuerdo de Lizarra (el cual contaba con el apoyo de los partidos nacionalistas, pero carecía de contactos con el estado).

Para este fin, y delante de la imposibilidad de presentar una lista de cara a las elecciones municipales de 2003 bajo la sigla de Batasuna, el MLNV presentó la plataforma *Autodeterminaziorako Bilgunea* (AuB), con la que esperaba poder otorgar a sus bases una opción electoral. No obstante, y en virtud de la reciente ley de partidos, esta plataforma no pudo presentarse a los comicios. Posteriormente, y en vista de la imposibilidad de que la IA dispusiera de una lista electoral propia, el MLNV lanzó a finales de 2003 la conocida como propuesta de Bergara. Dicha propuesta consistió en una lista electoral conjunta entre el PNV, EA y Batasuna de cara a las elecciones generales de 2004 y que optara abiertamente por el derecho a la autodeterminación. Sin embargo, ni el PNV ni EA aceptaron la propuesta, por lo que la Izquierda Abertzale volvió a quedarse sin presentar una lista a unos comicios.[31]

A pesar de la incapacidad de la IA de llevar a cabo la Propuesta de Bergara, si que fue capaz de conseguir una interlocución con el estado. Desde finales de 2001 había existido una interlocución, entonces secreta, entre la Izquierda Abertzale y el PSOE. En concreto, entre Arnaldo Otegi, portavoz de Batasuna, y Jesús Eguiguren, presidente del PSE-EE. Para el MLNV, una vez roto el pacto con los nacionalistas, la perspectiva de hablar con el PSOE mantuvo viva la llama de la esperanza después de su fuerte crisis.[32] Esta interlocución posibilitó que después de la victoria electoral del PSOE en las elecciones generales del 2004 se posibilitara una posible vía de contacto entre el MLNV y el estado que pudiera dar lugar a un hipotético proceso de desarme. De hecho, y según como algunos autores como Antoni Segura apuntan, estos contactos fueron los que motivaron que ETA estuviera más de 3 años sin cometer un atentado mortal (entre 2003 y 2006).[33] De estas reuniones secretas surgió un preacuerdo consistente en la separación entre el conflicto armado y la superación del marco jurídico-político, de tal forma que aspectos técnicos como el desarme de ETA o la situación de los presos debían negociarse de forma separada de otros asuntos de carácter político como la autodeterminación o la territorialidad.[34] De esta forma, ambos interlocutores coincidieron en darle validez a anteriores propuestas de Batasuna ya mencionadas.

A finales de 2004, una vez ya con el PSOE en la Moncloa y a raíz de las conversaciones secretas entre Otegi y Eguiguren, Batasuna presentó la Propuesta de Anoeta.[35] Esta propuesta consistió en una oferta de negociación basada en un esquema de doble rail, esto es, una mesa entre ETA y el estado, encargada de cuestiones meramente técnicas y otra mesa de carácter político entre el estado y los agentes políticos (Partidos, sindicatos movimientos sociales…) que debía tratar los aspectos propiamente políticos.

---

[31] Imanol MURUA: *Un final...*, P. 94.

[32] Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa…,* P. 553.

[33] Antoni SEGURA: *Euskadi…,* P. 209.

[34] *Ibid.* P. 211.

[35] La propuesta de Anoeta también es conocida con el nombre de Alternativa *Orain Herria, Orain Bakea*. (Ahora el pueblo, ahora la paz).

Más concretamente, la propuesta de negociación de Batasuna fue la siguiente:

Acuerdo entre los agentes de Euskal Herria (mesa política)

Contenidos del acuerdo entre los agentes políticos, sociales y sindicales:

- *Deben acordar, partiendo de nuestra actual realidad, el tránsito político hacia un nuevo escenario en el que el pueblo vasco pueda, en condiciones democráticas, decidir cualquier estatus político o institucional para nuestro pueblo.*
- *El acuerdo debe ser refrendado, inevitablemente, por la ciudadanía de Euskal Herria.*
- *Los firmantes de este acuerdo deberán, además, constituir la interlocución democrática de nuestro pueblo, abriendo un proceso de diálogo y negociación con los Estados para* ***hacer respetar los contenidos del acuerdo.***

Acuerdo entre ETA y los estados español y francés (mesa técnica)

Contenidos del acuerdo entre ETA y los gobiernos español y francés:

- *Desmilitarización del conflicto.*
- *Presos, deportados y refugiados.*
- *Víctimas.*[36]

La novedad de esta propuesta residía en que fue realizada por el brazo político del MLNV, Batasuna, y no por ETA, como en el resto de procesos anteriores, además de ser esta misma rama política la encargada de la negociación política con el estado.

Para entender esta propuesta de negociación debemos tener en cuenta dos factores. El primero era la debilidad en la que se encontraba ETA como organización. Hacia 2004 esta se encontraba con una capacidad operativa bajo mínimos, que se vio acentuada por la detención de su líder político, Mikel *Antza*. Estos hechos obligaron a ETA a ceder el testigo de buena parte de la iniciativa del MLNV a Batasuna.[37] No obstante, cabe destacar otro factor que ya ha sido apuntado anteriormente, y es que esta propuesta fue lanzada en un momento en el que el marco político vigente gozaba de los niveles de popularidad más bajos desde la transición entre unos sectores sociales que no solamente se situaban en torno a la IA.[38] Sobre esta situación, Batasuna afirmó:

> "Hoy en día, la necesidad de un nuevo marco es una demanda de la mayoría social, el reconocimiento de la Autodeterminación y la Territorialidad están en el núcleo del debate político sin duda alguna (…) Hemos llevado la necesidad y la reivindicación del nuevo marco político mucho más allá del espacio de la izquierda Abertzale. Hemos llevado a sectores de la sociedad que estaban acomodados en los marcos autonómicos y jacobino a sentir esa necesidad (…) y, así, en la actualidad, el debate sobre los marcos políticos está abierto en todo Euskal Herria"[39]

[36] BATASUNA: *Orain Herria, Orain Bakea*.

[37] Imanol MURUA: *Un final...*, P. 98-99.

[38] Euskobarómetro 2005. P. 49.

[39] BATASUNA: *Línea política 04-05*.

Ciertamente, la propuesta de Anoeta coincidió con la tramitación del Plan Ibarretxe, el cual iba a suponer una revisión estatutaria. El plan Ibarretxe, de haberse llevado a cabo, podía suponer la cesión de toda la hegemonía e iniciativa del nacionalismo vasco al PNV, de ahí que Batasuna presentara su propuesta de Anoeta poco antes que el Plan Ibarretxe se sometiera a votación en el parlamento vasco. El día 30 de diciembre de 2004 fue el elegido para la tramitación parlamentaria del plan Ibarretxe, el cual, con los votos del PNV y EA no iba a tener suficiente para salir adelante. El lehendakari Juan José Ibarretxe y el resto de mandatarios *jelkides* eran plenamente conscientes de esta situación e incluso llegaron a pensar que podían aprovechar la no tramitación del plan para justificar un adelanto electoral en el cual, previsiblemente, el PNV iba a salir reforzado. No obstante, el grupo parlamentario de la Izquierda Aberzale (que desde 2003 recibía el nombre de *Sozialista Abertzaleak*) cedió 3 de sus 6 votos con la intención de que el plan Ibarretxe superara la criba del parlamento vasco y tuviera que afrontar su tramitación en las cortes de Madrid.[40] La idea de Batasuna fue hacer que el Plan Ibarretxe se enfrentara a una votación en el congreso de los diputados que en ningún caso iba a poder superar y así demostrar como la vía estatutaria y autonomista del PNV no tenía ningún recorrido. Como así fue, el primero de febrero de 2005 el lehendakari Ibarretxe presentó su propuesta delante de las cortes, que fue abrumadoramente rechazada.[41]

De esta manera, el MLNV llegó a los primeros meses de 2005 con una situación algo más favorable que años anteriores. A pesar de seguir Batasuna en la ilegalidad, la Izquierda Abertzale pudo mantener su influencia en el espacio político vasco y estatal, al haber condicionado la estrategia del PNV, frustrando sus intenciones con el plan Ibarretxe, y al acelerar las conversaciones con el PSOE que iban a dar sus frutos para la puesta en marcha de unas conversaciones de paz. Sin ir más lejos, esta interlocución entre la Izquierda Abertzale y el partido gobernante sirvieron, como apuntan algunos autores, para que el MLNV pudiera presentar una lista legal a las elecciones autonómicas de 2005. En este caso, la IA utilizó la marca de *Euskal Herrialdeetako Alderdi Komunista* – Partido Comunista de las Tierras Vascas (EHAK), un partido que fue fundado en 2002 nacido de una pequeña escisión de Batasuna.[42]

Finalmente, en la primavera de 2005 el presidente José Luis Rodríguez Zapatero inició un proceso de negociación con el MLNV y que transcurrió bajo los parámetros establecidos en la Propuesta de Anoeta. Primeramente, se estableció una Mesa llamada técnica en la que participaron de inicio Josu Urrutikoetxea por parte de ETA y Jesús Eguiguren por parte del gobierno que funcionó desde el verano de 2005. A raíz del anuncio de tregua por parte de ETA en 2006 se formó una segunda mesa entre Batasuna y PSOE, en la que posteriormente se les unió el PNV, dando lugar a lo que algunos autores han definido como el triángulo de Loyola.[43] Mientras que la mesa política pudo conseguir algunos avances, aun con enormes dificultades, la mesa técnica pareció encallarse poniendo en peligro el proceso de paz. Finalmente, el día 31 de octubre de 2006 la mesa política consiguió un acuerdo de mínimos con el título de "Bases para el diálogo y el acuerdo político", más conocido como el Pacto de Loiola.[44] Según este acuerdo, los

[40] Santiago DE PABLO, Ludger MEES: *El péndulo patriótico*, Crítica, Barcelona, 2005, P. 458.

[41] Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa…,* P. 548 y ss. Antoni SEGURA, *Euskadi…,* P. 183.

[42] Imanol LIZARRALDE: "PCTV-EHAK, las elecciones de abril y la nueva estrategia de Batasuna", *Goiz Argi,* 35 (2005).

[43] Imanol MURUA: *El triángulo de Loiola*. Donostia, Ttartalo, 2010, P. 53 y ss.

[44] Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa…,* P. 595.

partidos firmantes se comprometieron a iniciar un proceso democrático en el cual la ciudadanía pudiera definir el devenir de Euskal Herria y cuyas decisiones hubieran de ser respetadas por los estados. El acuerdo también contempló la creación de una "Eurorregión" vasca y de un órgano común entre la Comunidad Autónoma vasca y Navarra.[45] No obstante, poco más de una semana después, los representantes de Batasuna quisieron modificar el acuerdo al proponer que las cortes españolas no tuvieran capacidad de veto, así como el compromiso de la redacción y entrada en vigor de un estatuto autonómico que incorporara tanto a la Comunidad Autónoma Vasca como a Navarra en un plazo de dos años.[46] Como algunos integrantes de las negociaciones indicaron, los representantes de Batasuna se mostraron arrepentidos e incluso avergonzados de su propuesta, con lo que todo pareció indicar que el giró en las negociaciones de Loiola había sido impuesto por ETA por encima de la voluntad de su brazo político.[47] La situación de la mesa política junto con los nulos avances de la mesa técnica entre ETA y el estado hicieron inviable el proceso de paz, hecho que se evidenció el 30 de diciembre de 2006 con el atentado en la T4 de Barajas, en el que ETA volvió a matar después de más de 3 años.

A pesar del atentado, ETA no dio por terminado el proceso de paz, al igual que el gobierno español, el cual pese a las declaraciones de Rodríguez Zapatero dando por roto el proceso, mantuvo los contactos con ETA. Batasuna presentó en febrero de 2007 la denominada "Propuesta de Marco Democrático" en un intento de volver a ofrecer una oferta de cara a una negociación. Esta propuesta de Batasuna consistió en la formación de una autonomía conjunta para la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra, así como un departamento para los territorios vascofranceses. Poco después, en marzo, ETA y el gobierno volvieron a sentarse en una mesa para explorar las posibilidades de un futuro proceso.[48] Sin embargo, la tensión causada por ETA con su acción armada y la substitución de Josu Urrutikoetxea por Javier López Peña como interlocutor de la organización, de un perfil mucho más duro e intransigente, hicieron imposible el entendimiento con un PSOE poco receptivo.[49] Finalmente, en junio de 2007 ETA anunció que reactivaba todos sus frentes, constatando de forma definitiva el fracaso del proceso de paz.

Constatación del fracaso estratégico (2007-2009)

Según afirma el periodista Imanol Murua, el histórico dirigente de HB Rufi Etxeberria se dirigió a Arnaldo Otegi en mayo del 2007, justo después del fracaso del proceso de paz, afirmándole que el modelo de negociación y la estrategia que el MLNV había llevado a cabo estaba agotado. Poco después, en junio, Otegi era arrestado y condenado a quince meses de prisión por un delito de apología del terrorismo. No fue el único condenado, sino que el estado, justo cuando ETA decidió romper la tregua, inició decenas de procesos penales contra responsables de la Izquierda Abertzale. No obstante, para entonces buena parte de los dirigentes de Batasuna rechazaron, aunque no públicamente, la vuelta a la

[45] *"Bases para el diálogo y el acuerdo político"*.

[46] Imanol MURUA: *El triángulo…,* P. 113 y ss.

[47] Imanol LIZARRALDE: Teoría francesa…, P. 597.

[48] Iker CASNOVA: *ETA Medio siglo de historia*, Txalaparta, Tafalla, 2008, P. 407.

[49] Jesús EGUIGUREN, Luis RODRÍGUEZ: *ETA, las claves de la paz*. Madrid, Aguilar, 2011, P. 218 y ss.

violencia por parte de ETA, creando de este modo una importante brecha entre la organización armada y su brazo político.[50]

La ofensiva del estado contra Batasuna impidió a este partido actuar como hasta entonces, cuando a pesar de su ilegalización había encontrado la forma de funcionar de forma regular. Sin embargo, en los doce meses que transcurrieron desde el verano de 2007 hasta el del 2008, Batasuna prácticamente dejó de tener actividad. En el momento en que Otegi salió de la cárcel, en agosto de 2008 inició conversaciones con militantes de la IA con la intención de abrir un proceso de debate sobre la línea estratégica de Batasuna, aunque por entonces, estos pasos fueron dados con gran discreción.[51] Según el mismo Otegi, en diciembre de 2008 se inició un debate restringido entre unos 150 militantes de diversas organizaciones de la IA, incluidas ETA y EKIN y que luego fue ampliándose de forma progresiva a amplios sectores.[52] Cabe mencionar los contactos habidos entre Otegi y Unai Ziarreta, presidente de *Eusko Alkartasuna* entre 2007 y 2009 durante la estancia del primero en la cárcel. Esos encuentros sirvieron para acercar posturas entre ambas formaciones que, una vez liberado Otegi e iniciado el proceso de reflexión en Batasuna, sirvieron para elaborar la estrategia de formación de un polo soberanista de amplio especto basado en vías exclusivamente pacíficas.[53]

La apuesta de Otegi por el polo soberanista en un momento en el que ETA todavía estaba activa auguraba futuros desencuentros entre ETA y su entorno político.[54] En enero de 2009, Otegi declaró que la IA debía mantener la confrontación con el estado en el terreno en el que era más fuerte, es decir, en el terreno de los argumentos políticos según Otegi.[55] Con esas declaraciones, el líder de Batasuna, aun sin mencionar expresamente a ETA ni a su actividad armada, estaba reconociendo la necesidad estratégica de la IA de terminar con la violencia. La apuesta de Otegi y Batasuna por el abandono de las armas ganó enteros a raíz de la sentencia del tribunal de Estrasburgo que legitimaba la ilegalización de Batasuna y de la imposibilidad de presentarse a las elecciones autonómicas vascas de 2009 después de la ilegalización de la lista *Demokrazia Hiru Milioi*.[56]

El crecimiento de la tensión llevó a ambas partes a iniciar un proceso de debate que confrontó la propuesta de Batasuna, que recibió el nombre de Ponencia *Argitzen* contra la de ETA y EKIN, bautizada como Ponencia *Mugarri*.[57] La ponencia *Mugarri* fue un alegato a favor de la estrategia político-militar. Según el texto, este tipo de estrategia había sido capaz a lo largo de los 50 años de existencia de ETA de dar pasos hacia la liberación nacional vasca y que esta seguía siendo fundamental para crear nuevas condiciones.[58]

Por su lado, la ponencia *Argitzen* contempló la puesta en marcha de un proceso democrático que sirviera para modificar el marco jurídico y permitiera el derecho a la

---

[50] Imanol MURUA: *Un final para ETA*, Donostia, Ttartalo, 2014, P. 13.

[51] *Ibid.* P. 106.

[52] Fermín MUNARRIZ: *El tiempo de las luces*, Bilbao, Baigorri, 2015, 105.

[53] Francisco LETAMENDIA: "La política ante el fin de ETA". *Hermes: pentsamendu eta historia aldizkaria*, 45 (2013), pp 60-73.

[54] Florencio DOMINGUEZ: *La agonía de ETA*. Madrid, La esfera de los libros, 2012, P. 167.

[55] Ramón SOLA: "Entrevista a Arnaldo Otegi en el Kursaal", *Gara,* 18 de enero de 2009.

[56] Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa…,* P. 649.

[57] Teresa WHITFIELD: *ETA: el desenlace*, Manresa, ICIP, 2022, P. 328.

[58] Imanol MURUA: *Un final…,* P. 127.

autodeterminación. Para ello era preciso una acumulación de fuerzas con sectores afines, situación que solo podía darse en un escenario de total ausencia de violencia. Además, en la ponencia, Batasuna replanteó la estrategia institucional que históricamente había asumido la IA, al afirmar que las elecciones eran un frente de lucha fundamental, sobre todo de cara a la acumulación de fuerzas en torno a un polo soberanista. En caso contrario, afirmó *Argitzen*, la IA estaba condenada a la exclusión y a la atomización, por lo que por primera vez en su historia la IA planteó de forma oficial una participación institucional normalizada.[59] Sobre este asunto, Batasuna comentó en la ponencia: *"no creemos muy eficaces las llamadas actitudes anti-sistema, pese a ser posiblemente actitudes revolucionarias correctas. Necesitamos conseguir votos y ámbitos de gestión para llevar a cabo nuestra estrategia"*[60]

De esta forma, Batasuna presentó en *Argitzen* dos características principales que iban a condicionar la participación política de la IA en el futuro. La primera fue, aun sin mencionar a ETA, la apuesta por el cese de la violencia de forma unilateral. Batasuna apostó por una acumulación de fuerzas y una alianza con sectores ajenos que permitiera aunar en una dirección tanto a la IA como al resto de sectores soberanistas. Ese hecho, como viene recogido en la ponencia, solo podía darse sin violencia, por lo que Batasuna consideró abiertamente a ETA y su accionar armado como un impedimento para la consecución de sus objetivos políticos. Por otro lado, la ponencia *Argitzen* también indica un notable cambio estratégico e ideológico. La IA, sin dejar de considerarse socialista ni revolucionaria, pasó de la estrategia revolucionaria postsoviética surgida en los años 90, que consistía en elaborar espacios de contrapoder para debilitar al sistema, a una estrategia de toma de poder mediante vías democráticas, adoptando posturas similares a las del socialismo del siglo XXI.

En noviembre de 2009, en la localidad navarra de Altsasu la plana mayor de la IA firmó una declaración muy delatadora. En ella, la IA afirmó: *"Partiendo de que los objetivos a alcanzar en la nueva fase son el reconocimiento nacional de Euskal Herria y el reconocimiento del derecho de autodeterminación, para llegar al cambio se hace indispensable una creciente acumulación de fuerzas y llevar la confrontación con los estados al terreno donde este es más débil, que no es otro que el político. Por ello, la lucha de masas, institucional e ideológica, el cambio en la relación de fuerzas y la búsqueda de apoyo en el concierto internacional deberán ser pilares fundamentales de la nueva estrategia"*.[61] De esta manera, la IA hizo públicos los planteamientos de la ponencia *Argitzen* que apuntaba hacia un final unilateral de la violencia.

Hacia finales de 2009 el paso dado por la IA cruzó un punto de no retorno. A pesar de algunas reticencias dentro del MLNV que pretendieron seguir apostando por una vía armada, especialmente presentes en la organización juvenil *Segi* o la propia ETA, los planteamientos de *Argitzen* fueron prácticamente unánimes. A lo largo del año 2010, el proceso de cambio estratégico se materializó con el debate *Zutik Euskal Herria* y con el acuerdo *Lortu Arte* entre la IA y EA, que oficializó la estrategia del polo soberanista. En el año 2011, con una ETA débil y marginada entre sus bases, se puso fin a décadas de estrategia político-militar, hecho que supuso la vuelta de la IA a la legalidad.

[59] *Clarificando la fase política y la estrategia*.

[60] Ibid. P. 56.

[61] *Declaración de Altsasu*.

Conclusiones

Recuperando la idea expuesta en la introducción de este texto, si nos planteamos porque la militancia de la IA pasó en el año 2001 de ratificar la estrategia político-militar mediante la ponencia *Bateginez* a, en 2009, considerar esa misma estrategia un lastre y rechazarla abiertamente en la ponencia *Argitzen,* estamos en condiciones de dar una respuesta a esta cuestión. En ese plazo de 8 años, la IA experimentó, no solamente el fracaso de su estrategia en el momento de lanzar su ofensiva, sino que, posteriormente, se constató como la estructura orgánica y jerárquica del MLNV, que durante décadas le había mantenido en una postura antisistema, se tornó contraproducente. De este modo, la IA no solamente hubo de hacer frente a una reflexión acerca de su estrategia político-militar, si no hubo de abordar un debate sobre su misma estructuración, habiendo de cuestionar y superar ambas circunstancias. De esta manera, la IA tuvo que, forzosamente, renunciar a la vía armada y a la supremacía de ETA en todo el MLNV, para culminar así de forma unilateral el proceso de cambio estratégico, y poniendo fin a décadas de conflicto armado en el País Vasco.

Renovación de la teoría y práctica revolucionaria del MLNV en la crisis del marxismo. Orígenes de la socialización del conflicto y la Kale Borroka (1990-1998)

Carles Caballero Fernández
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

Introducción

La caída del muro de Berlín y el final del socialismo real supusieron un duro golpe para los movimientos revolucionarios de todo el mundo, incluido el Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV), que además de padecer en primera persona la crisis del marxismo, experimento otra particular crisis en su seno que se manifestó en los primeros años de la década 90. Esta crisis del MLNV se presentó en aspectos como:

- El fracaso de las conversaciones de Argel en 1989, que dejaron al MLNV fuera de juego y mostraron las carencias de su estrategia negociadora.
- La caída de la cúpula de ETA en Bidart en 1992, después de la cual hizo real por primera vez la posibilidad de una derrota policial de la organización.
- El inicio de la contestación social de la sociedad civil contra la violencia de ETA que supuso la pérdida del monopolio de la movilización por parte de la Izquierda Abertzale.
- El continuo desgaste electoral de Herri Batasuna, que desde 1987 no había hecho más que descender en número de votos.
- El aislamiento político del MLNV a raíz del pacto de Ajuria Enea en 1988, el cual consiguió trazar una línea social entre la base social del movimiento y el resto de la sociedad vasca.

Estos son solo algunos de los factores que junto al final de la Guerra Fría dejaron al MLNV en una posición de extrema debilidad y con una urgente necesidad de cambio tanto a nivel teórico, táctico, como estratégico.

Los teóricos del MLNV no tardaron en plantear dichos cambios en la teoría y praxis revolucionaria del movimiento mediante unos planteamientos basados en la teoría marxista postsoviética que estaba surgiendo hacia finales de los 80 e inicios de los 90. Pensadores marxistas como: Negri, Guattari, Petras, Althusser y, sobre todo, Badiou[1] repensaron las posibilidades del marxismo e iniciaron una nueva teoría política y revolucionaria, un hecho a lo que el mismo Badiou bautizó como el "recomienzo del marxismo". A grandes rasgos, el recomienzo del marxismo consistió en utilizar el método dialéctico para hallar las nuevas contradicciones de la modernidad imperante y de la sociedad de la época (es decir, una sociedad gobernada por un neoliberalismo feroz y una globalización agresiva). De estas nuevas contradicciones habría que encontrar el nuevo

[1] Alain Badiou no solamente fue uno de los inspiradores teóricos del cambio de estrategia del MLNV, sino que además mantuvo contactos periódicos con miembros de HB. BULTZALARIAK: *Violencia y negociación política*, San Sebastián, Bagara, 1996, p. 15.

sujeto revolucionario capaz de superar la fase capitalista existente y llevar a cabo el proceso emancipador del comunismo. Por último, la gestión, dinamización y organización de este nuevo sujeto, también fue objeto de reflexión por parte de esta teorización.

De este modo, aparece una nueva teoría revolucionaria que pretende llevar a cabo él recomienzo del marxismo alrededor de estos tres ejes:

- **Contradicción**: Debido a la inoperatividad de la contradicción Burguesía/Proletariado para generar un sujeto con suficiente potencial revolucionario, hay que encontrar en la nueva sociedad una o diversas contradicciones que generen sujeto.
- **Sujeto**: Mediante estas contradicciones, había que identificar el sujeto revolucionario de nuestros días.
- **Organización**: Debido a que para hallar un sujeto revolucionario es necesario explotar varias contradicciones, previsiblemente el sujeto iba a ser heterogéneo, por lo que se tendrá que hallar una fórmula organizativa idónea para llevar a este sujeto a la victoria y a la superación del capitalismo.

El eslabón entre esta nueva teoría revolucionaria y la estrategia del MLNV lo encontramos en el Colectivo J. Aguirre, que fue el nombre que adoptó un grupo de intelectuales marxistas vascos vinculados al movimiento. El colectivo J. Aguirre estudió y adaptó la nueva teoría revolucionaria al caso particular vasco, dando lugar a una propia teoría revolucionaria local que fue aplicada por el estado mayor del MLNV. De esa aplicación teórica surgió una nueva praxis política sin la que no podemos entender la realidad del MLNV y de la sociedad vasca de los años 90. Sin ir más lejos, aspectos como: la Alternativa Democrática de ETA o bien consecuencias tan dramáticas como la conocida socialización del sufrimiento o la *Kale Borroka* son producto de la puesta en marcha de la nueva estrategia del MLNV.

De esta forma, el origen de la nueva teoría revolucionaria, su pertinente adaptación a la situación vasca por parte del colectivo J. Aguirre y los efectos de su aplicación tanto en el MLNV como en el conjunto de la sociedad vasca, son los objetivos de análisis de este texto.

Badiou y el recomienzo del marxismo

Si bien el máximo exponente del recomienzo del marxismo lo encontramos en la figura de Alain Badiou, sus raíces debemos encontrarlas en pensadores anteriores cómo Louis Althusser. De este filósofo francés los autores del recomienzo del marxismo obtuvieron algunas ideas claves que serían adquiridas y desarrolladas por ellos mismos. Estas ideas son:

- **Necesidad de una nueva contradicción:** Altusser criticó la visión ortodoxa del marxismo que profetizaba una profundización de la contradicción entre burguesía y proletariado que, teóricamente, debía conducir a una revolución. Según Althusser, el marxismo tenía que analizar las particularidades de la coyuntura específica y por lo tanto la suma de contradicciones que existiera en un lugar y época determinados. El marxismo debía emplearse como herramienta metodológica para el análisis de las contradicciones sociales y no considerar, por defecto y de forma dogmática, la contradicción entre burguesía y proletariado

como principal. De este modo, mediante el análisis social marxista, se podía encontrar a los colectivos perjudicados por la nueva modernidad imperante[2].

- **Espacios de comunismo en los intersticios de la sociedad:** Althusser manifestó su confianza en lo que él bautizó como "islotes de comunismo", siendo estos espacios sociales que se mantenían al margen del estado y de su sistema[3].
- **Confianza en los movimientos populares:** Para Althusser, los movimientos populares y de masas se convirtieron en el espacio donde podían converger todas aquellas subjetividades potencialmente revolucionarias[4].

Badiou prosiguió la labor de su mentor al reafirmar en su obra de 1991 titulada "De un desastre oscuro" la existencia de una subjetividad política comunista. Dicha subjetividad estaba compuesta por: una pasión igualitaria, idea de justicia, intolerancia a la opresión, anhelo de cesación del estado… En definitiva, una voluntad subjetiva que, aunque con modificaciones, siempre ha acompañado a los procesos emancipadores, aunque no siempre hayan ido acompañados de la definición de "Comunista". No obstante, según Badiou, desde 1917 esta subjetividad se había ligado irremediablemente al estado soviético, diluyendo idea comunista en la nada. El estado, afirma Badiou, sea del tipo que sea, no es más que una representación coercitiva de los intereses de clase, por lo que la propia definición de estado impide el desarrollo de una política emancipadora. En 1991, con la desaparición del estado soviético, se liberó esa subjetividad política emancipadora del comunismo de su estructura estatal, por lo que se estaba en condiciones de recomenzar el marxismo buscando nuevos sujetos que recojan la voluntad emancipadora[5].

Esta idea sobre la subjetividad comunista se añadió a anteriores aportaciones del filósofo francés, como son el concepto del acontecimiento y su teoría de la contradicción, las cuales también influyeron en la teoría del colectivo J.Aguirre y que merecen ser explicadas brevemente:

- **Acontecimiento**: Según Badiou, en un momento dado, existe un orden de cosas estable determinado por las relaciones de producción y el sistema: Clases sociales, ética, moral, leyes, el ser y saber, etc. Un acontecimiento es aquello que ocurre y rompe con este orden de cosas establecido, produciendo una nueva subjetividad emancipadora que pretende substituir lo viejo establecido por lo nuevo de esa subjetividad. De esta manera, se inicia un proceso que se da en el ámbito de la política donde lo nuevo (entendido como una subjetividad emancipadora de lo viejo) lucha por tornarse en dominante, un proceso que Badiou llamó "Proceso de Verdad". Para Badiou, eventos como la Revolución Francesa, la Comuna de París o el mayo del 68, son "Acontecimientos", ya que dieron paso a nuevas subjetividades emancipadoras hasta entonces impensables[6].

---

[2] Graciela INDA: "Althusser en la crisis del marxismo", Actas *de las Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo*. Mendoza, 2017, p. 11.

[3] *Ibid*., p. 9.

[4] Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa y estrategia del MLNV (1967-2015)*, Donostia, Aranalde, 2016, p. 344.

[5] Alain BADIOU: *De un desastre oscuro*. Buenos Aires, Amorrortu. 2006, pp. 16 y ss.

[6] Alain BADIOU y Fabien TARBY: *La filosofía y el acontecimiento*, Buenos Aires, Amorrortu. 2010, pp. 21 y ss.

- **Teoría de la contradicción**: Badiou asume una premisa clásica del marxismo, la de que en una contradicción social habida entre un dominante y un dominado, hay dos elementos de la misma, uno de carácter estructural y otro de carácter histórico.

    a) El carácter estructural (o base) de la contradicción es aquel que se halla en el interior de las relaciones de producción y que viene determinada por la posición que cada elemento ocupa en la contradicción. En este caso, es lo que Marx definió como la clase en sí.

    b) Por otro lado, el carácter histórico (o motor) de la contradicción es aquel que se manifiesta de forma antagónica entre el proyecto político del opresor y entre el oprimido, como acarreador de un proyecto opuesto al del opresor. En el momento que el oprimido adquiere conciencia de su situación y elabora un proyecto político propio que se opone al establecido, se forma lo que Marx bautizó como Clase para sí[7].

Badiou afirmó que para el desarrollo de una política revolucionaria había que atender tanto la base estructural de la contradicción como al motor histórico de la misma. Por ende, conviene pensar el futuro sujeto revolucionario tanto como un colectivo definido, per se, por su lugar de oprimido ocupado materialmente en las relaciones de producción (lo que sería atender la base de la contradicción) cómo interpretar a dicho sujeto como el acarreador de un proyecto político opuesto al establecido del opresor (lo que sería atender al motor).

Estas tres ideas badiouanas, la liberación de la subjetividad, el acontecimiento y la teoría de la contradicción fueron claves para la elaboración estratégica del MLNV en los años 90. No obstante, Badiou no fue el único autor marxista que influyo en la teoría revolucionaria postsoviética. Delante de las tesis de Badiou sobre la contradicción, otros pensadores prosiguieron sus reflexiones para aprehender de la sociedad la contradicción principal de la época.

Contradicción y sujeto para el recomienzo del marxismo

La teoría marxista postsoviética, partiendo del análisis global de la sociedad, determinó que se había generado un colectivo de perjudicados por el neoliberalismo y por la globalización. Negri y Guattari, afirmaron que, a raíz de la crisis del petróleo, se fue configurando lo que denominaron Capitalismo Mundial Integrado, al que definieron como: "Figura de mando que recoge y expresa la unidad del mercado mundial, sometiéndolo a instrumentos de planificación productiva, control monetario, indicación política, con características casi estatales"[8]. Se trató de un sistema capitalista, globalizado y omnipotente que, de facto, controlaba todo tipo de relaciones. La contradicción, para estos autores, la encontramos entre este sistema capitalista global y aquellos que se rebelaban y luchaban por escapar de su control. De esta manera, los portadores de la subjetividad, es decir, el sujeto, era heterogéneo y multicéntrico ya que los afectados por la modernidad capitalista y globalizante eran un colectivo enormemente variado[9]. Por su lado, Althusser interpretó que delante de una sociedad de masas cada vez más privatizada y globalizada, las identidades de los colectivos afectados por esta nueva modernidad, como: sexuales,

[7] Alain BADIOU: *Teoría de la contradicción*, Madrid, Júcar, 1982, pp. 39 y ss.

[8] Toni NEGRI y Felix GUATTARI: *Las verdades nómadas*, Donostia, Gakoa, 1996, p. 81.

[9] *Ibid*

raciales, nacionales, étnicas, culturales, o sean del tipo que sea, iban a adquirir un peso mucho mayor aumentando así su potencial contestatario. De este modo, Althusser también previó como principal la contradicción habida entre el sistema capitalista globalizado (y los estados) contra los afectados por el sistema[10].

Debido a esta multiplicidad de distintos sujetos oprimidos que eventualmente puedan levantarse contra lo establecido, teóricos como Toni Negri y Felix Guattari, consideraron que los movimientos populares eran la mejor expresión de esa subjetividad emancipadora y el mejor instrumento para expandir una conciencia antisistema al ser estas instituciones que podían cubrir todo tipo de reivindicaciones. Mediante la expansión de esa conciencia, según estos autores, se podía edificar una sociedad civil articulada y movilizada, que pudiera llegar a vivir al margen del estado y contra él, sometiéndolo así a un cerco que acabe por carcomerlo[11]. De idéntica forma, los marxistas estadounidenses Petras y Vieux afirmaron que el comunismo del futuro tenía sus raíces en los deseos de crear instituciones al margen de las estatales por parte de esa sociedad civil concienciada contra el estado/sistema[12]. De esta forma, los autores del recomienzo del marxismo optaron por una estrategia basada ya no en la toma del poder del estado, sino de su destrucción mediante su progresivo debilitamiento.

En esa misma línea, Badiou estableció una de las principales claves de la teoría del recomienzo del marxismo, también compartida por los otros autores. Esta clave es la idea de que cualquier sujeto pretendidamente revolucionario debía actuar al margen del estado. Badiou afirmó que la idea de "comunismo" y la subjetividad que representa eran en sí un elemento puro. Sin embargo, en el momento en el que esta subjetividad pura entraba en contacto con el emplazamiento, es decir, en el lugar donde esta subjetividad debía ser aplicada para transformarlo (en este caso, un estado imperialista y capitalista) esta se escindía entre la misma idea pura y su aplicación y manifestación material. En otras palabras, Badiou vino a decir que cualquier subjetividad emancipadora aplicada en términos estatales está condenada a convertirse en revisionismo y, por lo tanto, pierde su capacidad revolucionaria[13]. De esta forma, los movimientos populares debían tener una proyección ulterior a la simple aplicación de sus demandas al sistema establecido, y, por lo tanto, pretender superarlo.

Organización política para el recomienzo del marxismo

La simple aparición de movimientos populares que hacían frente al estado no era suficiente como para crear un cuerpo global de oposición. Algunos de los pensadores marxistas, como Guattari o Negri teorizaron sobre la organización de estos movimientos a partir de la metáfora del rizoma. Este rizoma consiste en visualizar el conjunto del movimiento antisistema como numerosas ramas que son nutridas por un tallo medular. Los diversos movimientos sociales que capitanean cada una de las luchas sectoriales, ejercen la función de las ramas, llegando a cuantos más espacios y sectores sociales les sea posible. Estas ramas, sin embargo, deben estar unidas entre sí por un elemento que las globalice y dinamice, pudiendo ser este elemento una organización coordinadora o bien una simple subjetividad común. De este modo, la acción política antisistema no era patrimonio de un

[10] *Ibid*.

[11] Toni NEGRI y Feliz GUATTARI: *Las verdades…,* p. 117 y ss.

[12] James PETRAS y Steve VIEUX: *La historia terminable*, Tafalla, Txalaparta, 1994, p. 64.

[13] Alain BADIOU: *Teoría del sujeto*, Buenos Aires, Prometeo, 2009.

partido o de una organización en concreto, sino que era función de la propia subjetividad, cuyo contenido llenaba y carburaba "las máquinas de lucha" según terminología de Negri, es decir, esos movimientos populares, los cuales permanecían unidos por el tallo medular del rizoma[14].

Resumiendo, estas son las líneas básicas de la nueva teoría marxista postsoviética. Evidencia de la necesidad de un replanteamiento del marxismo con la intención de captar las nuevas contradicciones sociales de esa sociedad capitalista, globalizada y unilateral que había surgido de la Guerra Fría. Posteriormente, y teniendo en cuenta esas contradicciones, era necesario establecer el nuevo sujeto revolucionario, que debía girar mayormente en torno a los movimientos populares que se oponían a los estados. Por último, la organización rizomática se tornó la idónea para que esos movimientos y organizaciones que se enfrentaban al estado permanecieran ligados mutuamente por esa subjetividad emancipadora.

El colectivo J. Aguirre y la nueva teoría revolucionario del MLNV

Como ya ha sido mencionado anteriormente, el Colectivo J. Aguirre adoptó las formulaciones del recomienzo del marxismo para trasladarlas al caso vasco. Entre 1992 y 1994 este grupo de intelectuales llevó a cabo su más extensa producción teórica, la cual fue mayormente publicad en el diario Egin. En enero de 1992 el colectivo publicó un artículo titulado "Revisión y recomienzo del marxismo", el cual se convirtió en el primero de muchos textos procedentes del grupo. En dicho artículo, J. Aguirre afirma: "Con el bagaje escaso de sus invariantes y procedimientos genéricos, con enunciados y prácticas que estamos en situación de proponer -a través de un lenguaje nuevo y con el método dialéctico de análisis de la realidad- debemos iniciar un nuevo camino en la búsqueda del sujeto político de nuestros días; para, por medio de él, reelaborar la teoría marxista de la fase histórica en la que nos encontramos -a partir del legado fundamental que nos han dejado Marx y Engels- y que no puede ser otra que una teoría del sujeto"[15]. Siguiendo la estela de la teoría marxista postsoviética y calcando las palabras de Badiou, este colectivo de intelectuales pretendió reformular la contradicción principal, mediante el análisis marxista de la sociedad, con tal de encontrar el nuevo sujeto político de esta sociedad en la que impera la globalización y el neoliberalismo.

Contradicción y sujeto para J. Aguirre

Después de haber constatado la inoperancia de la contradicción Burguesía-proletariado para engendrar proyectos emancipadores, el colectivo J. Aguirre prosiguió, en la línea del recomienzo del marxismo, la búsqueda de nuevas fuerzas sociales y políticas que contuvieran el necesario contenido contestatario como para erigirse sujeto revolucionario[16]. Acerca de esto afirmaron:

> "En todos los lugares y continentes, pueblos y naciones sin estado. Pueblos con estado sometidos a otros más poderosos o al imperialismo. Pueblos divididos en

[14] *Ibid*.

[15] J. AGUIRRE: "Revisión y recomienzo del marxismo", *Egin,* 24 de enero de 1992.

[16] José ARTOLA: *Qué pasa con el Movimiento de Liberación Nacional Vasco y su ETA*. Lasarte. José Artola, 2005, p. 24.

> varios estados sin reconocimiento de su identidad, identidades nacionales comunes que emergen por encima de estados separados enfrentados. Pueblos ocupados que buscan su independencia, el reconocimiento de su soberanía. Pueblos ancestrales expoliados y aniquilados que reclaman sus tierras, defienden sus culturas, exigen el derecho de autodeterminación y el mantenimiento de su organización social en realidades multinacionales. Pueblos, razas, colectividades que conviven y malviven en estados capitalistas desarrollados. Pueblos que luchan con tenacidad para mantener su independencia nacional y sus opciones sociales y políticas frente a los países imperialistas y su gendarme mundial, EE. UU. Colectivos populares que se organizan al margen, frente o contra el estado, en proyectos concretos y globales de emancipación política de la sociedad civil en conjunto o de determinadas regiones en particular con respecto al estado"[17].

Con estas líneas, J. Aguirre determinó cuál era a nivel global la contradicción principal de la nueva situación social post Guerra Fría, la cual no es otra que aquella que surgía de la lucha entre las naciones o los pueblos contra los estados y el sistema capitalista que representan. En el caso particular vasco, la manifestación particular de esa contradicción global era la que lleva a cabo el pueblo vasco contra los estados español y francés, así como un eventual y futuro estado vasco[18]. A raíz de estas conclusiones, J. Aguirre dibujó el sujeto revolucionario vasco, que estaría compuesto por una clase en sí, que venía a ser la propia nación vasca afectada por la modernidad centralizadora, globalizadora y neoliberal, y una clase para sí, es decir, el sector de la misma concienciado y movilizado en contra del estado/sistema que poseía una subjetividad emancipadora y antisistema inaugurada por el acontecimiento de ETA[19]. De este modo, el sujeto revolucionario era todo aquel movimiento que se oponía activamente a lo establecido por el estado.

Sin embargo, y de lo que se extrae de los textos del colectivo, aquellos sectores perjudicados por la nueva modernidad imperante podían ser variados, por lo que la mejor expresión de los mismos, lejos de ser un partido o un sindicato, eran los movimientos populares, adoptando de nuevo la teoría marxista postsoviética. Para este colectivo, los movimientos, aún incidir en aspectos locales o sectoriales, al plantear alternativas que suponían un cuestionamiento general de la organización estatal y expandir la conciencia contra el estado/sistema, ya se erigían como sujetos revolucionarios debido a su antagonismo con el estado. Estos movimientos, pese a tener unos márgenes de actuación limitados, al contener una subjetividad antisistema adquirían una dimensión global: "El movimiento popular es el momento de ruptura de la inclusión del sujeto en el Estado (vínculo artificial e invisible), a través de la apelación a la justicia como elemento desestructurante. Es el momento de la libertad en su pleno sentido, y de la irrupción del sujeto como presente en la situación". De este modo, según J. Aguirre, los movimientos populares adquirían su relevancia en el momento que manifestaban una oposición frontal y antagónica a la situación de las cosas, al estado y al sistema, hecho que, además, permitía expandir esta subjetividad por nuevas capas de la población.

---

[17] J. AGUIRRE: "Política y nacionalismo", *Egin,* 01 de enero de 1994.

[18] José ARTOLA: *Qué pasa con*…, p. 25.

[19] Siguiendo las tesis badiouanas, J. Aguirre considera la aparición de ETA como el acontecimiento que genera una nueva subjetividad emancipadora, que viene a ser el proyecto político de la Izquierda Abertzale. Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa*…, p. 421.

En otros artículos J. Aguirre concreta más su idea acerca del sujeto revolucionario. Según este grupo el sujeto revolucionario es:

> "El pueblo, como verdad de una situación histórica nacional, congrega, llama a todos. Los sujetos locales son múltiples, diseminados en todos los espacios de la política, (ecología, lucha por la independencia, educación, universidad, cultura, juventud, presos, campo internacional, drogodependencia, contra el servicio militar, lengua…) Ellos son manifestación parcial de la verdad toda (de liberación nacional y social). Ellos anuncian, verdades parciales, componentes de una sola verdad de liberación. (…). Ellos tienen nombres propios: Lurraldea, asamblea y colectivo de profesores Despedidos, Iksatola, Movimientos organizados de insumisos, Senideak, Gestoras, Askapena, Coordinadoras ecologistas, AEK, etc."[20].

En definitiva, J. Aguirre llevó a cabo una reformulación del concepto clásico de Pueblo Trabajador Vasco como sujeto de la revolución vasca para encontrar así "el sujeto de nuestros días", que no es otro que la sociedad civil movilizada en torno a organizaciones sectoriales y movimientos populares que se encontraban entroncadas o ligadas al MLNV[21].

Organización política para J. Aguirre

J. Aguirre en sus reflexiones acerca de la idoneidad de la Organización política trasladó las tesis del rizoma a su caso particular, y lo hizo en febrero de 1994, en el contexto de un simposio convocado por HB llamado "*Ezkerra iraulka*" (Izquierda en ebullición), el cual contó con aportaciones de varios partidos de izquierda (Entre ellos IU) y con la presencia de algunos autores de la nueva teoría marxista, como es el caso de Petras. En sus aportaciones, los intelectuales de la IA apostaron por una organización informal que recoja y evaluara las experiencias de las luchas y los trabajos de los movimientos populares, integrando a estos en programas y proyectos de carácter general, que a su vez sirvan de orientación al global del MLNV. De esta forma, J. Aguirre planteó que KAS (sin nombrar específicamente a esta) basara parte de su estrategia en las reivindicaciones de los movimientos populares, dinamizando y potenciando a estas, con tal de expandir la subjetividad emancipadora del MLNV. Esta metáfora del rizoma no tardó en plasmarse a la realidad mediante la reconversión orgánica de KAS habida a mediados de los 90, cuando esta organización se convirtió en la columna vertebral de la IA acogiendo y distribuyendo la subjetividad del MLNV y el sentimiento antisistema para la potenciación y crecimiento de la conflictividad y contestación social[22].

De la teoría a la praxis

El periodo de máxima productividad el colectivo J. Aguirre coincidió con un proceso de reforma de la *Koordinadora Abertzale Sozialista* (KAS), conocido como *Berrikuntza* (renovación), y en el cual esta organización readecuó su estructura organizativa. Entre otros aspectos, KAS pasó a asumir algunas funciones que antes eran competencia de ETA (como las relaciones externas) y se dotó a esta entidad de una cúpula directiva formada por un

[20] J. AGUIRRE: "¿Qué es el MLNV?", *Egin,* 24 de noviembre de 1992.

[21] Carles CABALLERO: "Evolución estratégica de la Koordinadora Abertzale Sozialista: Del bloque dirigente a la columna vertebral (1975-1998)", *Hastapenak*. 2 (2021), pp. 4-36. P. 23.

[22] J. AGUIRRE: "la nueva organización política" en *Ezkerra iraulka simposuma*. HB. 1994, p. 6.

organismo técnico y ejecutivo, el cual ocuparía labores de dirección del MLNV[23]. De esta manera, KAS fue el organismo del MLNV encargado de aplicar las nuevas aportaciones teóricas a la práctica.

Las primeras formulaciones de KAS tuvieron lugar durante la primera mitad de 1994, las cuales, una vez comunicadas a ETA y después de su visto y bueno[24], cobraron forma en la ponencia *Txinaurriak*, redactada ya hacia finales de ese mismo año. *Txinaurriak* sentó las bases metodológicas de la Izquierda Abertzale y sirvió de guía para otras organizaciones del MLNV como HB o Jarrai. En este texto, KAS advertía que tanto las estructuras de la IA como la militancia habían subordinado su actuación a la actividad de ETA y habían delegado el triunfo global del MLNV a que la propia ETA llevara a cabo un exitoso proceso de negociación con el estado[25]. Debido a esto, y teniendo en cuenta que, después de 1992, ETA estaba francamente debilitada, el conjunto del MLNV había entrado en una notable parálisis de la que la cúpula de KAS se proponía salir con esta ponencia.

En *Txinaurriak* KAS optó por la construcción de ese sujeto revolucionario definido por J. Aguirre, es decir, el del pueblo que compartía una subjetividad colectiva emancipadora y que estuviera entroncado en diferentes tipos de organizaciones más o menos ligadas al MLNV. Para esto, KAS pretendió potenciar la contestación social en distintas áreas como el campo socioeconómico, el euskara, el ámbito antirrepresivo, municipalismo, ecología, feminismo, entre otros[26]. De esta forma, KAS persiguió una acumulación de fuerzas, pero no alrededor de una alternativa de ruptura o de HB, como hasta entonces, sino hacia esas propuestas concretas que pudieran aglutinar a importantes capas de la población mediante movimientos sociales, acrecentando así la contestación social hacia el estado/sistema. Consecuentemente, KAS buscó: "Escapar de los esquemas de siempre y potenciar diferentes iniciativas de movilización. De alguna manera a la gente se le da razones para salir a la calle y a la vez enseñar que el movimiento está vivo y aporta[27].

Esta estrategia fue bautizada posteriormente como "Construcción nacional", el cual sería un término reiterado en posteriores textos del MLNV como la ponencia *Oldartzen*. La construcción nacional, por lo tanto, trató mediante la edificación del nuevo sujeto revolucionario, el rearme táctico de la Izquierda Abertzale y trasladarla de una fase de repliegue a una fase de ofensiva. Por consiguiente, KAS en el texto *Txinaurriak* planteó la expansión del conflicto a los máximos espacios posibles, mediante organizaciones sectoriales o movimientos populares que crearan militancia, aumentaran el sentimiento antisistema, promovieran la desobediencia civil, etc. para proceder de este modo a la construcción de su sujeto revolucionario[28].

Paralelamente, *Txinaurriak* estableció los dos objetivos tácticos principales del MLNV, la negociación con el estado, por un lado, y la construcción nacional, por otro. Estos dos

---

[23] Carles CABALLERO: "Evolución estratégica…", p. 13.

[24] En abril de 1994 hubo una reunión entre miembros directivos de KAS, Xabier Alegria, Arnaldo Otegi y Mikel Zubimendi con Mikel Antza, líder político de ETA, para trasladar a ETA su nueva propuesta de acción política, la cual se transformaría en la ponencia Txinaurriak. Sumario 18/98. Sentencia 73, p. 651.

[25] KAS: "Txinaurri Txostena" (1994). Lazkaoko Beneditarren Fundazioa. Florencio DOMINGUEZ: *De la tregua a la negociación,* Madrid, Taurus, 1998, p. 117.

[26] KAS: "Txinaurri…", pp. 1, 18 y ss.

[27] KAS: "Txinaurri…", p. 21.

[28] Carles CABALLERO: "Evolución estratégica…", p. 25.

objetivos, aunque ligados tácticamente, debían desarrollarse por separado. De este modo, mientras ETA se encargaba de la negociación con el estado, era al conjunto de organismos del MLNV a quien le correspondía la labor de la construcción nacional, la cual debía darse independiente y paralelamente a la labor de ETA. Para lograr la construcción nacional, KAS fijó como instrumentos:

- Acumulación de fuerzas: que consistió en establecer acuerdos puntuales con otras fuerzas nacionalistas para la consecución de la independencia, relegando el objetivo del socialismo a un segundo plano.
- Desconexión paulatina con el estado español promoviendo conductas colectivas de desobediencia para crear un nuevo orden normativo. En este aspecto cobró especial relevancia la *Kale Borroka*[29].

Es destacable como en la ponencia Txinaurriak y en posteriores textos aparecen claramente dos de las ideas de la teoría marxista postsoviética como son: la búsqueda del sujeto en los movimientos populares cuyo y la necesidad de llevar a cabo una política al margen del estado.

Como ha sido mencionado, la ponencia *Txinaurriak* de 1994 sirvió de base para textos posteriores de otras organizaciones, como son la ponencia *Oldartzen* de HB y la ponencia sobre los movimientos sociales de Jarrai, ambas de 1995. En relación con el primer texto de HB, esta formación concretaba aquellas tareas que se le habían adjudicado en *Txinaurriak*. HB optaba por el abandono de la negociación como objetivo prioritario a cualquier precio y le correspondería como tarea principal "la creación de condiciones favorables para la negociación política", o lo que es lo mismo, la construcción nacional ya referida anteriormente. De esta manera, en *Oldartzen,* HB se imponía la tarea de la construcción del sujeto revolucionario vasco mientras, mientras que, por su lado, ETA, con sus acciones armadas, se encargaba paralelamente de forzar la negociación con el estado[30].

Mas allá de este planteamiento inicial, en *Oldartzen* se perciben las tesis del recomienzo del marxismo para la construcción del sujeto afirmando:

> "Tras la desaparición del enfrentamiento entre los bloques que lideraban EEUU y la antigua URSS, el imperialismo se ha impuesto a muchos niveles, de tal manera que tanto las fuerzas de izquierda como los movimientos de liberación nacional progresistas se encuentran en una situación muy difícil (…) En esta tesitura se plantea el proyecto de "nuevo orden mundial", que no es sino otra ofensiva del imperialismo contra la inmensa mayoría de la humanidad; es decir, el mismo orden pero con nuevos instrumentos de opresión, tales como la instrumentalización del Consejo de Seguridad de la ONU, el intervencionismo, ya sea "humanitario" o abiertamente militar, o con la recaracterización de estructuras económicas como el FMI, BM, etc. "[31] .

De esta forma HB declaró lo mismo que tanto Badiou, Althusser u otros autores marxistas ya habían anunciado con la desaparición del socialismo real, es decir, la inoperancia de la contradicción Burguesía-Proletariado en esa nueva etapa histórica y la existencia de una nueva contradicción principal formada por "el nuevo orden mundial" y

[29] Daniel PORTEROS: *La trama civil de ETA*, Madrid, Arcopress, 2008, pp. 88-89.

[30] Joxean REKONDO: *Bietan Jarrai*, Donostia, Aranalde, 1998, p. 25.

[31] HB: "Oldartzen Txostena" (1995), pp. 9-11. Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa…,* p. 433.

todo lo que representa (Globalización, capitalismo, imperialismo…) contra aquellos sujetos afectados por el mismo. De esta forma, el conjunto de esas luchas de todo tipo (Antimilitarismo, antiglobalización, feminismo, anti-Maastricht, antirracismo, ecologismo…)[32] poseían para el MLNV la identidad de negación del orden establecido, que, junto con las reivindicaciones socioeconómicas derivadas de la crisis del estado del bienestar y las luchas de las minorías nacionales, formaban el sujeto revolucionario del mundo occidental desarrollado[33].

Por lo tanto, la lucha entre el nuevo orden mundial y aquellos sectores que se oponían a él supusieron la nueva contradicción principal a nivel global. Mientras que, la manifestación local vasca de dicha contradicción global era la habida entre los estados español y francés, así como el sistema que representan, contra aquellos diversos colectivos que se oponían a dicho sistema. De este modo, el MLNV, en concordancia con las teorizaciones de J. Aguirre, se erigió como una estructura informal donde aparecían representados los organismos encargados de acciones concretas y grupos sociales que se ocupaban de diversas luchas, y liderados por la lucha nacional, la cual era la que mayor potencial movilizador poseía. El MLNV, bajo la dirección de KAS, con HB, y con su organización armada ETA, más numerosos grupos menores, había conseguido constituirse en un grupo de intereses, el cual era el sujeto revolucionario de la manifestación local vasca de la nueva contradicción existente[34].

En definitiva, y como reza la ponencia *Oldartzen*: "La única verdadera acumulación de fuerzas es la marcada por la potenciación y creación de nuevos protagonistas sociales entorno a los ejes del proyecto nacional y social de Euskal Herria, por lo que Herri Batasuna debe invertir todo su potencial político en la dinamización y creación de estos protagonistas", la estrategia que el MLNV debía seguir era exactamente aquella que reclamaban los autores del recomienzo del marxismo, siendo esta también alegada por Jarrai. Según las juventudes del MLNV: "La acumulación de fuerzas que el movimiento popular debe conseguir no debemos entenderla como una acumulación en torno a una alternativa partidaria concreta (…) La acumulación que consiga el movimiento popular será en marcos mucho menos definidos políticamente. Será en ámbitos sectoriales, donde las alternativas de la Izquierda Abertzale coinciden con las de muchos otros grupos. Lo importante es aprender a trabajar con otros, con objetivos comunes, convencidos de que lo importante es el objetivo, y no controlar el movimiento"[35]. En definitiva, con la construcción nacional y la acumulación de fuerzas en torno a una subjetividad antisistema, el MLNV se propuso labrar una sociedad civil que le pueda dar soporte en una negociación y que vaya más allá de sus propias bases sociales[36].

De esta forma, hacia 1995 las organizaciones del MLNV ya habían asumido los principios de la izquierda revolucionaria del momento al haber constatado el agotamiento de la visión clásica del marxismo, identificado la contradicción principal y determinado cuáles eran los potenciales sujetos revolucionarios en la sociedad occidental del "Nuevo orden mundial", papel que como ya hemos visto ocuparon los movimientos sociales. No obstante, hacia mediados de la década de los 90, todavía había un aspecto clave que la

[32] HB: "Oldartzen...", p. 15.

[33] *Ibid*., p. 435; HB: "Oldartzen…", p. 21.

[34] Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa…*, pp. 437-438.

[35] JARRAI: "*Los movimientos populares y nuestra actuación política*" Usurbilgo Jarraiko Ikastaroak. (1995).

[36] Imanol LIZARRALDE: *Teoría francesa…*, pp. 508 y ss.

nueva teoría revolucionaria había tratado y sobre el cual el Colectivo J. Aguirre había teorizado, pero que aún no se había llevado a cabo en la práctica; hablamos de la estructura orgánica que una organización política debía adoptar. Recordemos como los autores Negri y Guattari habían teorizado la metáfora del rizoma, y la cual fue calcada por J. Aguirre en el simposio "*Ezkerra Iraulka*" de HB en 1994. Sin embargo, no fue hasta inicios de 1997 cuando esta teoría se llevó a la práctica mediante el llamado Proceso *Karramarro*.

El proceso *Karramarro* fue llevado a cabo mediante dos ponencias cuya autoría pertenece a KAS. La coordinadora publicó la primera parte en 1995 mientras que la segunda fue distribuida para consumo interno en 1997. En *Karramarro* I, KAS ratificó el viraje estratégico emprendido por las anteriores ponencias *Txinaurriak* y *Oldartzen* aunque añadiendo concreciones en cuanto a la labor política[37]. *Karramarro* afirmó la necesidad de acercar posturas con ELA, EA y PNV, ya que estas organizaciones eran necesarias para la consecución de mayorías en algunos campos como en el de la autodeterminación o el del acercamiento de presos y se ideó la creación de una asamblea de cargos electos totalmente ajena a la legalidad estatal, siguiendo los pasos de la nueva teoría revolucionaria[38]. No obstante, lo relevante del proceso *Karramarro* es lo referente a la estructura orgánica del MLNV. En su primera parte, los autores de la ponencia plantaron la necesidad de una transformación completa del funcionamiento del aparato de KAS para remodelar por completo a dicha organización[39]. Sin embargo, las concreciones en este aspecto no llegaron hasta la redacción de la *Karramarro* II en 1997.

KAS aplicó en Karramarro II la misma metáfora del rizoma de los pensadores marxistas Negri y Guattari. Según KAS: "A la hora de definir esta estructura se plantea como modelo el de una pirámide clavada en la tierra cuya parte que emerge es la de la dinámica de los pueblos ya barrios, y la inferior es la estructura a nivel nacional para poder recoger esa lluvia política que llega constantemente de los pueblos y barrios"[40]. Con estas declaraciones KAS reconoció con una particular metáfora que su cúpula (la cúspide de la pirámide clavada en la tierra) pasaba a la clandestinidad al ocultarse su estructura visible. Por su lado, la base de la pirámide (es decir, la militancia de base de KAS) debería basar su actividad en recoger y avivar todas aquellas dinámicas y luchas populares que emerjan desde los pueblos y barrios. Paralelamente, la ponencia añadió que los militantes: "deben estar obligatoriamente trabajando en un movimiento real en su pueblo o barrio (…) Quienes forman parte de la asamblea local Karramarro, deben su disciplina a la misma, acatando por encima de todo sus decisiones (por encima de la organización específica en la que se milite)". De esta forma, todos los militantes de KAS debían militar simultáneamente en cualquier otro espacio o movimiento y priorizar su actividad en él. No obstante, por encima de todo, esos militantes debían autoridad a KAS, por lo que, de facto, la coordinadora como si de una metástasis se tratara, invadía todos esos espacios y movimientos. Consecuentemente, KAS se autodisolvió en la práctica, quedando solamente su órgano directivo clandestino, mientras que su militancia de base se camuflaba en dinámicas reales, pero manteniéndose leales a la cúpula[41].

No obstante, esta desaparición aparente de KAS y su clandestinización, no implicó su merma de poder, sino más bien su reforzamiento del control del MLNV. KAS, con su

[37] Florencio DOMINGUEZ: *De la tregua*…, pp. 138.

[38] Carles CABALLERO: "Evolución estratégica…", p. 26.

[39] Joxean REKONDO: *Bietan*…, p. 86.

[40] KAS: "Karramarro (2. Zatia)" (1997).

[41] Daniel PORTEROS: *La trama*…, p. 90.

particular adaptación rizomática, dispuso de multitud de militantes que acataban las órdenes provenientes de su cúpula directiva, siendo esta la mejor garantía de que esos organismos sectoriales mantengan su dinámica específica bajo la estrategia global del MLNV[42]. De esta forma, KAS adoptó la forma de *Bizkar Hezurra* (columna vertebral) del MLNV al convertirse en el tallo medular del rizoma que globalizaba y daba sentido a las distintas reivindicaciones sectoriales. De nuevo, y esta vez con el aspecto organizativo, se repite el patrón visto en relación a la contradicción principal y a la búsqueda del sujeto revolucionario, es decir, surge una teorización del Recomienzo del Marxismo, J. Aguirre adopta dicha teoría al caso vasco mientras que KAS es la encargada de llevarla a la práctica.

Efectos de la nueva estrategia

Este cambio estratégico diseñado por el MLNV tuvo una enorme repercusión en la sociedad vasca y se manifestó en diversos ámbitos. Uno de los efectos más dramáticos en que se manifestó la nueva estrategia fue la ampliación de los objetivos de ETA, que, con el precedente del asesinato de Gregorio Ordoñez en enero de 1995, iniciaba una etapa de ataques a representantes políticos. Otra de estas manifestaciones fue la Kale Borroka, que tuvo un papel clave como altavoz de reivindicaciones y como núcleo expansivo del conflicto.

Joseba Álvarez, miembro de la mesa nacional de HB, a la pregunta: "¿Los incidentes callejeros no os hacen a vosotros más daño que a nadie?" Respondió:

> "Si lo medimos desde parámetros electorales, sí. Pero nosotros pensamos que no vamos a vencer la lucha vasca por medio de los votos. Lo que estaba pasando en los últimos años era que los presos y otros tantos problemas eran exclusivamente de la IA. ¿Cuál era la solución? Socializar las consecuencias de la lucha. De este modo la gente dirá "esta es una cuestión que tenemos en este barco y la tenemos que arreglar porque todos estamos dentro". Aunque esta lucha tenga un costo electoral, si trae una solución más rápida, entonces es positiva"[43].

Con esta delatadora declaración podemos aprehender parte de la auténtica naturaleza tanto de la Kale Borroka como de la estrategia de socialización. La generación de conflicto, ya sea mediante las acciones violentas o bien mediante organizaciones legales de carácter popular y social que reivindicaban problemáticas reales, tenían el efecto de:

- Expandir la conciencia de la existencia de un conflicto al avivarlo (y, por ende, crear militancia).
- Crear en la sociedad la urgencia de una resolución de dicho conflicto.

De esta forma, el MLNV no solamente conseguía nutrir sus propias organizaciones, sino que ampliaba el sector de la sociedad vasca que abogaba por una salida política y pactada del contencioso.

La potenciación de reivindicaciones mediante la dinamización de movimientos sociales se dio, cumpliendo las premisas de Txinaurriak y de la teoría del recomienzo del marxismo, en unos campos cuya potencialidad contestataria superaba los propios límites del MLNV. De este modo se trasladaron esas problemáticas a nuevos sectores, hasta entonces ajenos

[42] Joxean REKONDO: *Bietan…*, p. 87.

[43] *Ibid.*

al conflicto y haciendo que todos los partidos tuvieran que posicionarse. Así, reivindicaciones como la de los presos, la autodeterminación o las selecciones deportivas vascas acercaron al PNV, EA e IU a las posiciones del MLNV.[44] Otros caso de reivindicaciones dinamizadas por el MLNV los encontramos en la propuesta del marco de relaciones laborales vasco aproximó a las centrales sindicales de ELA y LAB creando un espacio común entre el MLNV y los nacionalistas vascos, o bien las campañas a favor de una salida dialogada del conflicto que penetraron en no pocas conciencias de la sociedad vasca. Por otro lado, la insumisión, la vivienda, movilizaciones anti-OTAN y antiglobalización, entre otros, fueron campos también dinamizados por el MLNV, incrementando el sentimiento antisistema de los sectores afectados. Ciertamente, organizaciones como Senideak, Euskal Herria Askatu, Esait, o plataformas de insumisos, potenciaron su presencia y movilización a partir de 1995, mientras que otras reivindicaciones como las del euskera o del sector socioeconómico fueron dinamizadas y socializadas por HB con las campañas "*Mintxoa*" y "*Gure ekonomia defendatu*" de 1996 y 1997 respectivamente.[45]

En toda esta dinámica de creación de sujeto revolucionario y de dinamización de los movimientos populares cabe destacar el papel de la Alternativa Democrática de ETA, la cual fue una nueva alternativa táctica que sustituyó a la obsoleta Alternativa KAS. El origen de esta propuesta lo encontramos en la plasmación de los planteamientos de *Txinaurriak* y *Oldartzen* en una nueva alternativa táctica. Recordemos como en esos textos los dirigentes del MLNV habían realizado un reparto de tareas entre ETA, que estaría encaminada a una negociación con el estado, y las organizaciones civiles del MLNV, que tendrían como función la construcción del sujeto revolucionario vasco para favorecer las condiciones de una futura negociación. En la esencia de la Alternativa Democrática también encontramos la reflexión emprendida por HB en *Oldartzen*, donde concluyeron que la fuerza del MLNV era insuficiente para llevar a cabo un proceso negociador, como se vio en 1989, y que por ende era necesario ampliar el campo de las alianzas.

De esta forma, en abril de 1995, ETA publicaba la Alternativa Democrática, que proponía un esquema de negociación de doble raíl. Por un lado, ETA y el estado deberían negociar asuntos como el reconocimiento del derecho de autodeterminación, así como una amnistía completa. Una vez estos puntos se hubieran acordado, se debía iniciar la segunda fase, en la que tanto ETA como el estado deberían ceder la iniciativa a la sociedad civil vasca y a sus principales actores (sindicatos, partidos, movimientos populares…) los cuales serían los encargados de ejercer esos derechos pactados en la primera fase mientas ETA declara un alto al fuego.

No obstante, el planteamiento del MLNV residió en que para cuando la negociación hubiera tenido lugar y sea el turno de la sociedad civil, esta ya hubiera podido ser domesticada por el MLNV a través de su "Construcción nacional" y de su dinamización en todos los campos posibles. La propuesta de ETA consistía en darle la palabra al pueblo, pero a ese pueblo-sujeto en el cual el MLNV debía tener la hegemonía. En este aspecto, la Alternativa Democrática de ETA contiene la esencia de la ponencia Oldarzten, al proponer que mientras ETA se encargaba de lograr la negociación, la base social del MLNV debía construir el sujeto.

---

[44] "Cada acción de ETA o de los grupos de choque, ha causado la división del pacto, con emplazamientos y acusaciones de inmovilismo, falta de audacia, de voluntad para resolver el conflicto, convivencia con ETA". Joxean REKONDO: *Bietan*…, p. 27.

[45] VVAA. *Herri Batasuna, 20 años de lucha por la libertad*. Bilbao, 1999, pp. 307 y 325.

Con todo esto, el MLNV consiguió lograr la quiebra de facto del Pacto de Ajuria Enea y salir de su aislamiento, ya que al sacar a la arena del debate estos aspectos mencionados (presos, autodeterminación, insumisión…) favoreció el distanciamiento entre los partidos nacionalistas y constitucionalistas y la consecuente aproximación de los nacionalistas con el MLNV. A esto, cabe añadir los atentados de ETA contra representantes del PSOE y PP, que condujeron a una mayor radicalización de estos, profundizando así la brecha entre nacionalistas y españolistas. Por lo que, con la estrategia de socialización dirigida por KAS, el MLNV dibujo los primeros esbozos de lo que en 1998 se materializaría en el Pacto de Lizarra.

Conclusiones

La crisis en la que se encontraba el MLNV obligó a sus dirigentes a moverse en el campo estratégico para salir de la parálisis en la que se encontraban. La receta utilizada para ello no la tuvieron muy lejos, ya que les bastó analizar a los nuevos pensadores y nueva teoría revolucionaria que, coincidiendo con el final del socialismo real, se estaba produciendo. Como hemos visto, intelectuales marxistas vascos integrados en el colectivo J.Aguirre prácticamente calcaron toda esa teoría que afectaba a diversos ámbitos como la contradicción o el sujeto y organización revolucionarios y la adaptaron al caso vasco. Pero esos postulados de los intelectuales vascos no permanecieron sobre el papel, sino que la reformada cúpula del MLNV que residía en KAS se encargó de llevarla a la práctica. De esta forma, la estrategia del MLNV a partir de mediados de los 90 empezó a consistir en el avivamiento del conflicto y la dinamización de movimientos populares (fruto de la reflexión sobre la contradicción y el sujeto revolucionario) y en una reforma orgánica de KAS que, además de permitirle una mayor libertad de acción en la clandestinidad les brindó la ocasión de erigirse como "columna vertebral" del conjunto del movimiento popular antisistema.

Textos como las ponencias de KAS, *Txinaurriak* y *Karramarro*, así como *Oldartzen* de HB y la ponencia de Jarrai, las cuales derivan de la primera, denotan esta estrategia del Recomienzo del Marxismo. El buscar los recovecos sociales de contestación al sistema e intentar darles un sentido global bajo el paraguas del MLNV que con su nueva estructura orgánica (también derivada de la nueva teoría marxista) se encargó de su impulso y dinamización, fue exactamente aquello profetizado por los nuevos teóricos revolucionarios. Con la aplicación de la nueva estrategia el MLNV convulsionó la sociedad vasca de los años 90, ya que su generación de conflicto pasó por ampliar los objetivos de la violencia y la génesis de una Kale Borroka sistematizada, pero también de un aumento de los movimientos populares de cualquier índole que cuestione y carcoma la legitimidad del estado y el sistema establecido.

El pacto de Lizarra fue el último resultado de la estrategia de la socialización, teniendo lugar después de que el MLNV expandiera el conflicto a todas las capas de la población y hubiera expandido sus postulados sobre la negociación a un considerable número de organizaciones políticas y sindicales vascas, así como en la misma sociedad. En menos de una década, el MLNV consiguió virar su situación al pasar de estar en una situación de parálisis a erigirse como uno de los principales actores de la vida política, tanto vasca como estatal, y todo, debido a la aplicación de la teoría revolucionaria aquí analizada.

La construcción de un símbolo del "arrepentimiento" y la reinserción: el asesinato de María Dolores González, Yoyes

Eider Nafarrate Bilbao
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

Introducción

Con sus luces y sus sombras, el bagaje legislativo de España en referencia al desarrollo de políticas de contraterrorismo convierte al país en un modelo valioso para el estudio del ámbito antiterrorista. Resulta indiscutible el efecto que los atentados de las Torres Gemelas causaron en la proliferación de trabajos científicos en torno al terrorismo; sin embargo, en la literatura pre y post 11S se advierte un vacío con relación al estudio de los procesos de desconexión. El motivo de esta carencia lo proporciona John Horgan, que en sus trabajos sobre los procesos de abandono en el terrorismo advierte un mayor interés por parte de la comunidad científica por los factores que determinan la propia radicalización e implicación del individuo en actividades terroristas dejando a un lado las causas del abandono de tales actividades. Esta consideración radica en el hecho de que tanto terroristas como organizaciones terroristas pierden relevancia una vez dejan de ser una amenaza para la seguridad ciudadana, cuando en realidad su importancia como objeto de estudio aumenta considerablemente al convertirse en sujetos más accesibles para el desarrollo de investigaciones[1]. En 2001 más de la mitad de los Estado miembro que componían la Unión Europea (15) carecían de normativa antiterrorista propia, mientras que en suelo español y francés la violencia nacionalista impulsada por la banda terrorista ETA (Euskadi Ta Askatasuna) había causado para entonces más de 800 muertes, lo que había provocado una sucesión de estrategias lideradas por diferentes gobiernos encauzadas a enfrentar un problema que se alargó durante casi medio siglo[2]. Pese a la indefinición que caracterizó la estrategia antiterrorista desarrollada entre la década de los 80 y los 90, en este periodo tuvo su origen uno de los términos más complejos e imprecisos aplicados en el contraterrorismo con una importante presencia en la era post ETA y que fluctúa entre lo jurídico, lo moral y lo religioso: la cuestión del "arrepentimiento".

Procesos de desconexión: la figura del "terrorista arrepentido"

La conceptualización es uno de los principales problemas a los que se enfrenta el estudio sobre los procesos de salida del terrorismo. La primera de las consideraciones que se pueden realizar en torno a esta temática es que los procesos de abandono o desconexión

[1] John HORGAN: "Individual disengagement: A psychological análisis", en BJORGO, T. y HORGAN, J. (eds.): *Leaving terrorism behind: individual and collective disengagement* (Ser. Political violence), 2009, p. 17.

[2] Véase Horternsia GONZÁLEZ RODRÍGUEZ y Enrique ÁLVAREZ CONDE: "Legislación antiterrorista comparada después de los atentados del 11 de septiembre y su incidencia en el ejercicio de los derechos fundamentales", *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*; nº 7 (2006), p. 4 y Javier ARGOMANIZ: "El proceso de institucionalización de la política antiterrorista de la Unión Europea", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, nº 91 (2010), p. 125.

dentro del terrorismo no responden a una casuística concreta ni se producen en el mismo grado en todos los casos, por lo que difícilmente se puede hablar de nuestro objeto de estudio como un conjunto homogéneo. Este hecho plantea el primer escollo, ¿qué terminología se debe utilizar para designar correctamente tanto al objeto de estudio como el proceso personal que experimentan al dejar de pertenecer a una organización terrorista?

En primer lugar, es primordial determinar dos modalidades diferentes de abandono de la violencia de acuerdo con el trabajo realizado por Horgan: la desvinculación y la desradicalización. La desvinculación es el proceso mediante el cual un individuo o varios dejan de participar en acciones relacionadas con la violencia terrorista, lo que, según apunta Horgan, no supone necesariamente el fin de la adhesión al movimiento terrorista sino la obtención de un nuevo rol de apoyo que no implique una participación directa en las actividades violentas[3]. Otra de las características propias de la desvinculación en el terrorismo es que este proceso puede producirse tanto de manera voluntaria como involuntaria. Nuevamente, se entenderá que un individuo elige voluntariamente desvincularse de una organización terrorista cuando la persona en cuestión abandona deliberadamente la militancia y se aleja de la acción violenta. De la misma manera, si el terrorista en cuestión es expulsado de la banda terrorista o si, por el contrario, dicha banda es desmantelada también puede considerarse parte de un proceso de desvinculación individual o colectivo[4]. En el caso de ETA, Fernando Reinares hace un apunte muy conveniente, y es que, al contrario de lo que apunta Horgan, el encarcelamiento no debe categorizarse necesariamente como una desvinculación al entender que, a no ser que de manera colectiva o individual se produjera una ruptura a consecuencia de su estancia en prisión, los presos seguían supeditados a la disciplina de ETA[5].

Por otra parte, se entiende como desradicalización el proceso mediante el cual, previo a producirse una desvinculación, uno o más individuos muestran su rechazo al uso de la violencia como vía para alcanzar cualquier objetivo[6]. Así, por ejemplo, cabe la posibilidad de encontrar a un sujeto que haya tomado la decisión de abandonar la organización terrorista en la que había militado hasta ese momento, pero no pueda considerarse como desradicalizado dado su continuo apoyo a la estrategia violenta de dicha banda. Es decir, que la desvinculación no implica en todos los casos una desradicalización, mientras que, casi en la totalidad de los casos, la desradicalización sí que desemboca en una

[3] Las definiciones son el resultado de estos dos autores: Fernando REINARES: "Exit From Terrorism: A Qualitative Empirical Study on Disengagement and Deradicalization Among Members of ETA", *Terrorism and Political Violence*, nº 23 (2011), p. 780 y John HORGAN: "Deradicalization or disengagement? A process in need of clarity and a counterterrorism initiative in need of evaluation", *Revista de Psicología Social*, 24 (2) (2009), p. 294.

[4] John HORGAN: "Deradicalization or disengagement? A process in need of clarity and a counterterrorism initiative in need of evaluation", *Revista de Psicología Social,* 24 (2) (2009), pp. 294-295.

[5] La nota de Fernando Reinares en Fernando REINARES: "Exit From Terrorism: A Qualitative Empirical Study on Disengagement and Deradicalization Among Members of ETA", *Terrorism and Political Violence* nº 23 (2011), p. 781. Se diferencia del planteamiento original de Horgan que categoriza el arresto y la entrada en prisión como un ejemplo de desvinculación física involuntaria: John HORGAN: "Individual disengagement: A psychological análisis", en BJORGO, T. y HORGAN, J. (eds.): *Leaving terrorism behind: individual and collective disengagement* (Ser. Political violence), 2009, p. 25.

[6] John HORGAN: "Deradicalization or disengagement? A process in need of clarity and a counterterrorism initiative in need of evaluation", *Revista de Psicología Social*, 24 (2) (2009), p. 295.

desvinculación posterior. Omar Ashour distingue tres dimensiones dentro del proceso de desradicalización: la ideológica, la conductual y la organizacional. La ideológica se trata de "un proceso en el que un grupo (o individuo) violentamente radical invierte su ideología y deslegitima el uso de métodos armados para lograr objetivos políticos mientras avanza hacia la aceptación de un cambio sociopolítico gradual dentro de un contexto pluralista". Por otro lado, una desradicalización conductual "implica el abandono del uso de la violencia como táctica para lograr objetivos políticos revolucionarios sin un proceso concurrente de deslegitimación ideológica de la violencia". La tercera dimensión, la organizacional, se centra en "desmantelar las unidades armadas de la organización" lo que incluye "convencer a los miembros y simpatizantes de desarmarse y desmovilizarse, idealmente sin escisiones, motines o violencia interna"[7].

En el caso español se advierte un tercer término: el del "arrepentimiento". Esta etiqueta tan extendida por los medios de comunicación suele acompañar a quienes de manera voluntaria se han desmarcado de una organización criminal o terrorista, pero también a quienes tras su salida han mostrado rechazo o han condenado la violencia perpetrada por la misma y han pedido perdón a las víctimas de forma pública. Si rescatáramos puntualmente lo planteado en líneas anteriores, esta designación atañería tanto a desvinculados como a desradicalizados sin distinción alguna. A esta enumeración de características lo correcto sería añadir la fundamental, la que da sentido a la figura del "arrepentido'' desde un punto de vista jurídico: la colaboración con la justicia, también conocida como delación. Desde un punto de vista jurídico, la figura del "arrepentido" se trata de una figura penal reciente enmarcada dentro del Derecho Penal Premial, una rama del derecho público que agrupa una serie de normas de atenuación de la pena que premian el arrepentimiento eficaz de la actividad criminal[8].

Su aplicación en el ámbito de lucha contra el terrorismo tiene su origen en Italia con la incorporación de la figura procesal de *collaboratore di giustizia* popularizada como *pentito* (arrepentido en castellano) mediante la promulgación de un conjunto de medidas antiterroristas de atenuación de la pena conocidas como *legislazione di emergenza*. Las normas de 1980 y 1982 premiaban la delación con una rebaja de la pena en los casos de delincuencia "con fines de terrorismo o subversión del orden democrático" y establecían un sistema de beneficios penitenciarios en función de la calidad de la información suministrada por el reo[9]. El modelo legislativo italiano estaba dirigido a forzar a cualquier precio la desvinculación paulatina de terroristas y criminales sin forzar, necesariamente, un cambio en la conducta de los presos. El término *pentito* no formó parte de la terminología escogida para estos decretos, sino que fue erróneamente asignado por los medios de comunicación, y posteriormente asimilado como parte del lenguaje jurídico, a

[7] Omar ASHOUR: "Post-Jihadism: Libya and the Global Transformations of Armed Islamist Movements". *Terrorism and Political Violence* 23 (2011), pp. 379-380.

[8] Sobre estaba figura procesal leáse: María Angélica MIRAGAYA: *El arrepentido en la justicia*. Universidad Siglo 21, 2019, p. 7 y Dulce Patricia ZUÑIGA SCHAEFFER: *La figura del colaborador eficaz dentro del derecho penal premial y su regulación en la legislación guatemalteca*, Universidad de San Carlos de Guatemala, 2010, p. 1.

[9] Cita obtenida de la Legge 6 febbraio 1980, n. 15, Conversione in legge, con modificazioni, del decreto-legge 15 dicembre 1979, n. 625, concernente misure urgenti per la tutela dell'ordine democratico e della sicurezza pubblica (1980). Legge 29 de mayo de 1982, n. 304, Misure per la difesa dell'ordinamento costituzionale.

quienes se beneficiaron de esta ley[10]. Durante los *anni di piombo,* el fenómeno de los *pentiti* precipitó la caída de varias organizaciones criminales como la Mafia siciliana y de ámbito terrorista como es el caso de *Prima Linea* o *Brigate Rosse*[11]. En consecuencia, el término *pentito* adquirió una significación negativa relacionada con el acto de delación y, por tanto, de la traición[12]. Años más tarde, en 1987, surgió en paralelo el movimiento de los "disociados", una figura que se alejaba de la delación pero que rechazaba la violencia como herramienta para lograr fines políticos[13]. Poco a poco distintos presos fueron expresando y reflexionando acerca de la violencia en espacios habilitados dentro de las cárceles, conocidos como "áreas homogéneas"; la oportunidad de compartir colectivamente opiniones contrarias a la violencia terrorista en un espacio seguro logró fortalecer este movimiento y, sobre todo, facilitar el distanciamiento de estos individuos de la actividad terrorista. También cabe destacar el papel que jugaron figuras del ámbito religioso, especialmente jesuitas, como mediadores entre el Estado y los propios "disociados"[14].

España inició la década de los 80 con una de las mayores cifras de víctimas del terrorismo registrada en su periodo democrático[15]. Ya en 1979 las páginas de la sección internacional de algunos de los diarios con mayor tirada a nivel nacional y regional comenzaron a informar sobre la aparición de un nuevo fenómeno que abría la posibilidad a la ejecutiva italiana de debilitar la estructura de organizaciones terroristas y que fue extendiéndose como la "política de los arrepentidos"[16]. La ejecutiva española, que entonces tampoco contaba con un gran número de referentes normativos en materia de

---

[10] Mª Luisa CUERDA-ARNAU: *Atenuación y remisión de la pena en los delitos de terrorismo.* Ministerio de Justicia e Interior, Centro de Publicaciones, 1995, p. 174.

[11] *Il Corriere della Sera*, 23 de abril de 1980*; Il Corriere della Sera*, 13 de mayo de 1980; *El País*, 7 de marzo de 1982.

[12] De hecho, las *Brigate Rosse* perpetraron un castigo ejemplarizante a Roberto Peci, hermano de Patrizio Peci (primer ex brigadista en colaborar con la justicia), secuestrándolo y asesinándolo, *Il Corriere della Sera*, 4 de agosto de 1981. Aunque sobre Roberto recaía una acusación de traición por parte de las Brigate Rosse, Matteo Re acierta al comparar este asesinato a actuaciones más propias de la Mafia donde "al no poder eliminar al verdadero traidor, deciden atacar a su hermano" en RE, Matteo. *Pertenencia a banda armada: terrorismo en Italia y ataque al corazón del Estado (1970-1988)* (Ser. Colección historia biblioteca nueva). Biblioteca Nueva. 2013, p. 193.

[13] M.ª Luisa CUERDA-ARNAU: *Atenuación y remisión de la pena en los delitos de terrorismo.* Ministerio de Justicia e Interior, Centro de Publicaciones, 1995, pp. 198-204.

[14] Entrevistas a Adriana Faranda (ex brigadista), *El País*, 26 de noviembre de 2006; *El País*, 20 de mayo 2012; *El Correo*, 19 de mayo de 2012.

[15] Entre las víctimas propiciadas por todas las ramas de ETA (96), y por el terrorismo de extrema derecha y parapolicial (21), en 1980 hubo 118 víctimas mortales por terrorismo, en Raúl LÓPEZ ROMO: *Informe Foronda: Los contextos históricos del terrorismo en el País Vasco y la consideración social de sus víctimas 1968-2010*, 2014, p. 165.

[16] Las primeras menciones a la figura del brigadista "arrepentido" se producen en *ABC,* 25 de abril de 1979; *El Correo* 25 de abril de 1979; *El País* 26 de abril de 1979 a raíz del descubrimiento del emplazamiento del cuartel general de las Brigadas Rojas gracias a la información proporcionada a la policía por un brigadista arrepentido. En los periódicos *ABC*, *El País* y *El Correo* el término *arrepentido* aparece entre comillas cuando la información hace referencia a un terrorista italiano. Sin embargo, a medida que se va introduciendo el término en el contexto español, las comillas desaparecen con contadas excepciones. Una circunstancia que pone de manifiesto la incorporación de una nueva acepción al término *arrepentido* dentro de la lengua española como consecuencia de la experiencia italiana, *El Correo*, 1 de abril de 1981.

antiterrorismo, dirigió la mirada a sus vecinos del Mediterráneo e incorporó por primera vez en su Código Penal la colaboración con la justicia como circunstancia atenuante para los terroristas que optaran por la delación. El 1 de abril de 1981, un año después de que Italia aprobara la Legge 6 febbraio 1980 nº 15, el Congreso de los Diputados, previa aprobación por parte de la Comisión de Justicia, ratificó casi por unanimidad la incorporación del artículo 174 bis apartado C al Código Penal a través de la Ley Orgánica 2/1981, de 4 de mayo[17]. Las primeras referencias a militantes de ETA "arrepentidos" no se dieron en los medios escritos hasta mediados de 1982, año en el que se hicieron públicas las conversaciones que el ministro de Interior, Juan José Rosón, mantenía con los representantes de *Euskal Iraultzarako Alderdia* (EIA) sobre una posible aplicación de medidas de gracia a quienes optaran por renunciar a la violencia terrorista dentro de ETA político-militar[18]. Los medios más afines a la izquierda abertzale e incluso la propia Herri Batasuna tampoco eran ajenos a este término. Poco a poco fueron estableciendo una relación semántica entre las expresiones "reinserción social", "arrepentido" o "arrepentimiento", "colaborador con la justicia" y "traidor" que fue extendiéndose a lo largo de los años y que se sumó a otros calificativos como el de "liquidacionista" con el fin de estigmatizar cada vez más a quienes optaban por desvincularse de la organización terrorista (ya fueran *milis* o *polimilis*)[19]. A juzgar por el número de militantes que habían abandonado la acción violenta sin colaborar con la justicia y el número de militantes que sí lo hicieron, se puede afirmar que esta estrategia estuvo lejos de cosechar en España los mismos resultados que en Italia.

Tras las elecciones de 2000, el Partido Popular logró mayor autonomía legislativa tras alcanzar la mayoría absoluta lo que le permitió sacar adelante el Proyecto de Ley de medidas de reforma para el cumplimiento íntegro y efectivo de las penas. Uno de los ejes de lo que será la Ley Orgánica 7/2003 estableció que el arrepentimiento pasara de ser una circunstancia atenuante que permitía rebajar la pena de un preso de ETA en caso de que colaborara con la justicia y proporcionara información sobre la banda terrorista, a ser una condición ineludible para acceder al tercer grado y obtener la libertad condicional[20]. Tras más de 20 años desde la introducción del arrepentimiento eficaz y de la figura del "arrepentido" en el ámbito del terrorismo en España, esta institución jurídica sufrió una clara desviación hacia el ámbito moral donde destaca la cuestión de la petición de perdón a las víctimas del terrorismo. Por lo tanto, ahora sí, para que un preso de ETA sea

[17] El artículo decía lo siguiente: "El integrante, colaborador o cooperador de los grupos o bandas armadas que espontáneamente coadyuvare con las Fuerzas de Seguridad o con la Autoridad Judicial con actos suficientes para evitar la comisión del delito o aminorar sus efectos, o aporte pruebas definitivas para la identificación o la captura de los partícipes, se le rebajará en dos grados la pena que le correspondiera por su participación en dichos delitos", Ley Orgánica 2/1981, de 4 de mayo.

[18] Sobre la política de reinserción social que culminó en la disolución de ETA político -militar: Gaizka FERNÁNDEZ SOLDEVILLA: *Historia de una heterodoxia abertzale. ETA político-militar, EIA y Euskadiko Ezkerra (1974-1994)*, [Tesis de doctorado, Universidad del País Vasco- Euskal Herriko Unibertsitatea]; Gaizka FERNÁNDEZ SOLDEVILLA y Sara HIDALGO GARCÍA DE ORELLAN (coords.): *Héroes de la retirada: la disolución de ETA político-militar*, Tecnos, 2022; María Ángeles ESCRIVÁ: *ETA, el camino de vuelta*. Seix Barral, 2006; Eduardo PARRA IÑESTA: *Herrera de la Mancha, cárcel de castigo: Historia y memorias de presos de la COPEL, GRAPO y ETA (1979-1990)*, Universidad de Castilla la Mancha, 2017. Ejemplo de esas primeras referencias en prensa, *El Correo,* 27 de agosto de 1982.

[19] *Egin*, 10 de agosto de 1982; *Egin*, 1 de octubre de 1982.

[20] Ley Orgánica 7/2003, de 30 de junio, de medidas de reforma para el cumplimiento íntegro y efectivo de las penas.

considerado como "arrepentido" deberá, inevitablemente, realizar un ejercicio de autocrítica sobre su pasado violento como miembro de una organización terrorista y pedir perdón expreso a las víctimas y familiares a las que hubiera infligido dolor. Solo de esta manera -además otras consideraciones como el cumplimiento de la pena- podrá reinsertarse en la sociedad. La aprobación del precepto, sin duda, se encuentra más en consonancia con la definición popular de "arrepentido" y facilita su correcta utilización, especialmente en los medios de comunicación. Lamentablemente el concepto jamás se ha deshecho del estigma implantado por la izquierda abertzale y su reproducción generación tras generación sigue siendo un importante problema dentro del entorno nacionalista vasco radical.

Pese a los cambios de gobierno que se han ido sucediendo desde 2003 esta idea de arrepentimiento ético y moral ha permanecido en nuestro Código Penal hasta la actualidad. Esta nueva figura del "arrepentido", sin duda, nos recuerda más al segundo proceso vivido en Italia con respecto a los miembros de las *Brigate Rosse*, conocido como "disociación", donde los terroristas lograron desvincularse de la banda sin cometer la delación. Los años, como podemos comprobar en las declaraciones de algunos exterroristas ya reinsertados y totalmente desvinculados de ETA, no han logrado borrar la vinculación semántica que aún existe en algunos ámbitos entre el arrepentimiento y la traición, lo que dificulta hoy por hoy su utilización[21].

Un símbolo del "arrepentimiento": el caso de María Dolores González

Mientras que en un extremo del nacionalismo vasco la instrumentalización de figuras elevadas a la categoría de héroes y mártires favorecía la legitimación de la opción violenta, quienes lograban dar el paso y finalizaban su militancia acogiéndose a las vías de reinserción o, simplemente, se alejaban de los preceptos marcados por la banda para la estancia en prisión, se convertían en figuras de un valor incalculable para el Estado[22]. La apropiación e instrumentalización de terroristas reinsertados o desvinculados por parte del Estado, así como su sobre exposición mediática, fueron prácticas habituales que buscaban exhibir el triunfo del Estado de Derecho frente al terrorismo, pero que sobre todo lanzaban una imagen de debilitamiento de la estructura de ETA. La imagen de agrupación armada, cohesionada y con convencimientos ideológicos firmes se veía ligeramente trastocada cada vez que se hacía público el abandono por parte de uno de sus militantes. Para ilustrar esta práctica se ha optado por el suceso más determinante en el recorrido violento de ETA con relación a los castigos aplicados al sector disidente: el asesinato de María Dolores González Catarain, *Yoyes*, a manos de sus antiguos compañeros. La historia de *Yoyes* ofrece lecturas muy interesantes no solo sobre su papel de mujer y terrorista o la dualidad víctima - victimario, sino sobre su proceso de desradicalización y sobre cómo la publicitación de su vuelta a Euskadi y de su posterior asesinato revelan la reproducción del estereotipo

[21] En su trabajo sobre los y las protagonistas del proceso de reinserción conocido como la Vía Nanclares, la periodista Ana Terradillos reflexiona acerca del rechazo que sienten muchos presos de ETA ante la designación de "arrepentido" pese a haber condenado la violencia de la banda terrorista y haber pedido perdón a las víctimas en Ana TERRADILLOS: *Vivir después de matar: los terroristas de ETA que dejaron las armas cuentan por primera vez su historia* (1. ed.). La Esfera de los Libros. 2016, pp. 41-42.

[22] Gaizka FERNÁNDEZ SOLDEVILLA: *Historia de una heterodoxia abertzale. ETA político-militar, EIA y Euskadiko Ezkerra (1974-1994)*. [Tesis de doctorado, Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea], 2013, p. 90.

mujer - víctima, dejando a un lado su rol de perpetradora, así como la vinculación involuntaria e interesada de su imagen a los procesos de reinserción social modificando su status de terrorista (heroína dentro para el nacionalismo vasco radical) a símbolo del "arrepentimiento" en el Estado.

La participación de la mujer en contextos de violencia política como perpetradora además de escasa ha sido tratada como una circunstancia anómala e, incluso, antinatural al entender que el ejercicio de la violencia resulta incompatible con el cometido "natural" de la mujer de engendrar[23]. En otras palabras, quien da vida no puede quitarla. ETA, como estructura armada que nace de una sociedad regida por un sistema patriarcal, no fue ninguna excepción en lo que respecta a esta visión estereotipada de la mujer terrorista. Esta es una de las primeras claves para entender la figura de *Yoyes* y la relevancia mediática que adquirió su desvinculación. Desde un punto de vista tradicional su militancia está marcada por la excepcionalidad, al tratarse de la primera mujer de ETA en acceder a un puesto de relevancia dentro de la organización terrorista. En consecuencia, su abandono adquirió una significación acorde al rango que ocupaba. A juzgar por lo que relata en su diario personal, *Yoyes* experimentó una militancia no exenta de dudas y contradicciones especialmente marcada por su papel de mujer dentro de la banda terrorista y por una ideología en constante revisión y evolución. El de *Yoyes*, como en gran parte de los casos, no se trata de un abandono impulsivo sino un distanciamiento progresivo a consecuencia de una serie de sucesos y reflexiones.

La salida de González Catarain de ETA no responde a una única razón y salvo por lo que se recoge en su diario apenas se conocen las causas exactas, aunque por la interpretación que se hace de sus escritos el debilitamiento político que había sufrido la banda terrorista en detrimento del aspecto militarista, así como la interpretación de algunos de los puntos de la Alternativa KAS y la desigualdad de género que imperaba dentro de ETA influyeron en esta decisión[24]. Para *Yoyes* la "lucha" en la que ella estuvo involucrada a comienzos de los 70 había "degenerado en algo terrible, dictatorial y mítico" que chocaba frontalmente con sus "valores y 'sentires' más profundos y constantes en mi

[23] Sobre el debate entre feminidad y violencia: Sara MAHMOOD: "Negating Stereotypes: Women, Gender, and Terrorism in Indonesia and Pakistan", en Audry ALEXANDER (ed.): *Perspective on the future of women, gender and violent extremism,* 2019, p. 12; María Xosé AGRA ROMERO: "Con armas, como armas: la violencia de las mujeres", *ISEGORÍA Revista de Filosofía Moral y Política* N.º 46, enero-junio (2012), pp., 53-58; Cindy NESS: "In the Name of the Cause: Women's Work in Secular and Religious Terrorism", *Studies in Conflict & Terrorism*, 28 (2005), pp. 355-361; María Jesús PANDO CANTELI y María Pilar RODRÍGUEZ PEREZ: "Las mujeres de ETA: activismo y transgresión", *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura* Vol. 196-796 abril-junio (2020), pp.1-2; Zuriñe RODRÍGUEZ LARA: "Motivaciones, ingreso y experiencias participativas de las mujeres en ETA", *Política y sociedad,* 54 (2) (2017), pp. 426-427; Ignacio Alberto LOZANO TORRES: "Mujeres de ETA: Lectura de sus representaciones en el discurso", *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*. nº 11 (2016), pp. 39-41; y Carrie HAMILTON: *Women and ETA: the gender politics of radical basque nationalism*. Manchester University Press, 2007, p. 86.

[24] Cabe recordar que en el periodo comprendido entre los años 1978 y 1980, etapa en la que Yoyes valora su salida de ETA y abandona la banda para trasladarse a México, se produce el pico más alto de asesinatos provocados por el grupo terrorista. Este periodo está considerado uno de los más sangrientos de la España postfranquista y el inicio de los años de plomo: Florencio DOMÍNGUEZ: *ETA: estrategia organizativa y actuaciones, 1978-1992*, *Historia contemporánea* (1998), p. 220. No consta ninguna referencia de Yoyes en la que, específicamente, rechace esta escalada violenta: Elixabete GARMENDIA LASA y María Dolores GONZÁLEZ CATARAIN: *Yoyes, desde su ventana*. 1987, pp. 60- 61 y 205.

trayectoria"[25]. Las palabras de *Yoyes* no hacen sino reproducir la famosa tesis de la ETA "buena" y la ETA "mala". Por lo que se puede entender de algunos extractos de su diario, la exterrorista enmarcaba su militancia dentro un periodo de su vida que "estuvo bien en su momento" y que estaba visiblemente vinculada a su juventud. No obstante, también aclaraba no tener "ganas de vivir otra vez lo pasado" y manifestaba su deseo de empezar otra fase, "una fase en la que será necesario recuperar todo lo pasado para realizar nuevas cosas, a otro ritmo"[26]. Además, González Catarain, como tantos otros, se autopercibía como militante política y no como terrorista. Si se analizan algunas de estas reflexiones de la exdirigente en las que deja entrever las razones de su salida, se puede afirmar que el de *Yoyes* se trata de un claro proceso de desvinculación y de desradicalización, en tanto en cuanto se produce una ruptura con la banda terrorista y su entorno, así como un rechazo a la vía violenta. Sobre su arrepentimiento todo que se pueda decir será especulativo por la falta de información, sin embargo, todo apunta a que la exmilitante enmarcaba su pertenencia a ETA dentro de un contexto que "requería" de su participación y que concluyó a causa de una serie de discrepancias con la dirección sobre el futuro de la banda terrorista.

Su salida de ETA se hizo más evidente con su traslado a México, donde a partir de 1980 inició una nueva etapa completamente alejada tanto de la organización terrorista como de otros círculos relacionados con la misma. Sin embargo, lo que en México parecía una decisión patente, en España no lo era tanto. Por un lado, la dirección terrorista se ocupó de tapar la salida de la exmilitante - para más *inri*, una de sus exdirigentes- con un manto de silencio. Cabe recordar que, por aquel entonces, en 1980, el diputado por EE-EIA, Mario Onaindia, y el ministro de Interior, Juan José Rosón, habían iniciado las conversaciones que derivarían en la Vía Bandrés, una vía de reinserción social que, si bien acabaría enfocada en la facción *polimili*, estaba abierta a cualquier terrorista dispuesto a abandonar las armas. La idea de que un mito como *Yoyes* abandonara ETA ponía en riesgo la moral del resto de *milis* y perjudicaba la imagen que la banda terrorista proyectaba al resto del mundo[27]. Durante unos años los medios de comunicación avivaron la idea de que *Yoyes* no solo seguía perteneciendo a ETA, sino que incluso participaba activamente en sus acciones terroristas[28]. Esto acabó forzando una respuesta por parte de Juanjo Dorronsoro, pareja de González Catarain, desmintiendo su permanencia en la banda terrorista. No es nada desdeñable señalar que en estas fechas el Gobierno pudo haber dado los primeros pasos en la construcción de *Yoyes* como símbolo del "arrepentimiento". Es difícil de justificar esa confusión informativa sobre el paradero de la exterrorista en una época en la que los servicios de inteligencia trabajaban con especial ahínco en el ámbito antiterrorista, sin descartar un interés gubernamental por forzar una réplica por parte de González

[25] Elixabete GARMENDIA LASA y María Dolores GONZÁLEZ CATARAIN: *Yoyes, desde su ventana*. 1987, p. 206.

[26] *Ibid.*, p. 244.

[27] María Jesús PANDO CANTELI y María Pilar RODRÍGUEZ PEREZ: "Las mujeres de ETA: activismo y transgresión", *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura* Vol. 196-796 abril-junio (2020), p. 5; Begoña ARETXAGA: "The Death of Yoyes: Cultural Discourses of Gender and Politics", en ZULAIKA, J. (ed.): *States of Terror. Begoña Aretxaga's Essays,* Reno, 2005, p. 150.

[28] En abril de 1980, con *Yoyes* instalada en México desde hace tres meses, el diario *ABC* la situaba al frente de un nuevo comando en Madrid donde la banda terrorista presumiblemente tenía intención de acometer nuevos atentados, *ABC*, 4 de abril de 1980. En el 84, *El País* la situaba en Francia, *El País*, 21 de junio de 1984. Referencia al envío de la carta en Elixabete GARMENDIA LASA y María Dolores GONZÁLEZ CATARAIN: *Yoyes, desde su ventana*. 2009, p. 166.

Catarain o su entorno sobre su salida de la banda terrorista. De ser así, cumplió su objetivo, pues la publicitación de su abandono causó un efecto inmediato en las filas de ETA, que hasta ese momento habían conseguido disimular la renuncia de una de sus militantes[29].

La vuelta de María Dolores González a Euskadi se gestó a lo largo de 1985 tras asegurarse de que judicialmente el Gobierno de España no pudiera poner trabas a su vuelta. Una de las condiciones que *Yoyes* estableció para su regreso fue que este no se produjera a través de los procesos de reinserción activos en esos momentos pues era plenamente conocedora del estigma que estos arrastraban en el entorno abertzale radical. A diferencia de los exmilitantes que habían abandonado la actividad terrorista y que recibían el sobrenombre de "arrepentidos", *Yoyes* no contaba con causas abiertas posteriores a la aplicación de la Amnistía de 1977 por lo que su regreso no estaba sujeto a requisitos ni pasaba por el enjuiciamiento. El apoyo y la influencia social que ETA y su entorno político detentaban en Euskadi transformaba el espacio público en un lugar hostil para quienes, tras haber pertenecido a ella, buscaban desarrollar su cotidianidad alejadas de la banda terrorista. Por ello, antes de cruzar la frontera entre España y Francia, *Yoyes* mantuvo en Biarritz varios encuentros con Txomin Iturbe y otros miembros de la banda terrorista donde, tras negarse a reintegrarse en ETA, obtuvo el compromiso -con matices-, de que la banda no atentaría contra ella[30].

En octubre de 1985, *Yoyes* volvió a cruzar la frontera entre España y Francia, y regularizó en Madrid su situación como ciudadana española libre de causas pendientes con la justicia. Desoyendo la petición de mantener esta operación en la más absoluta discreción y sin vincularse a las vías de reinserción social, a su vuelta se gestó una importante campaña propagandística enfocada a visibilizar aún más dichas medidas.[31] La difusión de la imagen de la ex dirigente de ETA retomando su vida en Euskadi y alejada de los preceptos de la banda terrorista cumplía un doble propósito: dañaba la imagen que a nivel interno y externo se tenía de la banda terrorista y funcionaba de reclamo para terroristas dubitativos que ya acusaban cansancio o rechazo tras años de militancia. La de Yoyes tenía potencial como historia de redención que encajaba con un modelo de reinserción basado en el arrepentimiento público. El sensacionalismo mediático hizo el resto. El 18 de octubre, dos días después de que la exmiembro de ETA se personara en el Palacio de Justicia de Madrid, los medios de comunicación nacionales y regionales difundieron la noticia de su regreso a casa. No hay más que realizar un breve recorrido por los titulares de aquel día para

---

[29] Fernando SÁNCHEZ ARANAZ y Joxemi LATASA: *País de banderizos,* Bubok Publishing, 2020, pp. 75-76.

[30] Considero importante apuntar que el compromiso que *Yoyes* obtiene de que ETA no atentaría contra su persona se trata de un compromiso poco firme y de ninguna manera unánime. En el mismo diario señalan que, ante la petición de *Yoyes*, Iturbe aseguró que "no debe temer nada de su parte pero que él no controla toda la organización". Esta percepción también se extrae de un segundo encuentro, esta vez con *Peixoto*, donde ante la misma petición el miembro de ETA contestó que "al no encontrarse en la dirección, no podía asegurar nada". Garmendia Lasa y González Catarain, 1987: 183 -184. *Joxemi* Latasa relata una versión similar en sus memorias donde narra cómo Iturbe había manifestado a la ex miembro de ETA que la dirección de la banda terrorista no le iba a permitir volver y que "aunque él había apoyado en parte su regreso, nada más podía hacer al respecto, que, no obstante, tenía la opción de vivir en cualquier otro lugar de Europa, Francia o incluso Iparralde, pero jamás en Euskadi Sur" en Fernando SÁNCHEZ ARANAZ y Joxemi LATASA: *País de banderizos,* Bubok Publishing, 2020, p. 120.

[31] *El País*, 18 de octubre de 1985; *ABC*, 18 de octubre de 1985; *La Vanguardia*, 18 de octubre de 1985; *Cambio 16*, 4 de noviembre de 1985.

reparar en la intencionalidad que esconde esta actuación. Si seleccionamos tres de los medios escritos con mayor tirada a nivel nacional de aquel día nos encontramos lo siguiente: "Yoyes González, una histórica de ETA militar, se acoge a la reinserción" (El País), "Reinserción social para una etarra histórica" (ABC), y "'Yoyes', la ideóloga dirigente de ETA (m), vuelve a España acogida a la reinserción social" (La Vanguardia). Estos tres titulares muestran dos aspectos fundamentales. El primero es que la rentabilidad de su salida de ETA, de su vuelta a Euskadi o de su propia figura debe pasar por su reconocimiento como perpetradora, solo así su acción tendrá la fuerza suficiente como para provocar el deseado efecto llamada. La excepcionalidad de la exmiembro de ETA está marcada, principalmente, por haber logrado una presencia similar a la de sus compañeros hombres en una estructura puramente machista. Como se recordará, Yoyes sí ocupó un puesto en la dirección de la banda terrorista, sin embargo, ese periodo apenas alcanzó el mes de duración, lo que le resta trascendencia en la historia de la banda terrorista. Resulta interesante observar cómo la "heroificación" que padeció por parte de la banda terrorista y la izquierda abertzale se repite en el caso del Estado, en este caso con propósito diferente. El segundo aspecto ya se ha apuntado unas líneas más arriba, y es que resulta completamente falso que González Catarain se acogiera a las vías de reinserción para poder volver a casa legalmente. Estos dos aspectos conforman una narrativa completamente oportunista que, en este caso, busca un beneficio por parte del Estado que es el de favorecer una estrategia de desgaste entre los miembros de ETA.

La acción, no obstante, logra el efecto contrario con la protagonista, puesto que la insinuación de una colaboración entre *Yoyes* y el gobierno de España hace efectiva la culminación de su transmutación de "heroína" abertzale a traidora a ojos de ETA y la izquierda abertzale. El propio *Antxon* Etxebeste se lo trasladaba a la militancia en un mensaje grabado desde Santo Domingo en el que sentenciaba que "la vida sintética de la 'Señora Dolores' significa la muerte de la abertzale *Yoyes*"; y es que este "nuevo ser que come y respira" no era más que, en su opinión, "un producto inanimado de la ciencia política imperialista, un ente artificial movido a control remoto, que voluntariamente prestó su cuerpo para el ejercicio de la experimentación represiva"[32]. Años más tarde, tras el asesinato de González Catarain, Azkarraga manifestaría que "todo se había preparado para filtrar la vuelta de Yoyes, después de doce años de huida"; la "jugada", como él denomina a la campaña mediática a la que estuvo expuesta la ex miembro de ETA, "resultó maestra para los intereses de quienes habían decidido dejar a Yoyes al descubierto, porque la noticia impactó en el mundo de ETA"[33]. En sus últimos meses de vida el nombre de la ex miembro de ETA copó numerosas portadas y titulares, aunque si hubiera que destacar uno por el impacto personal que éste tuvo en Yoyes y por el sensacionalismo que desprendía, cabe mencionar el monográfico que Cambio 16 dedicó a la vuelta de Yoyes a Euskadi en noviembre de 1985 bajo el título "el retorno de la etarra"[34]. De alguna manera, como observa Azkarraga, esta sobre exposición mediática acabaría impactando en el entorno de ETA, quien a través de un comunicado firmado por la comunidad de refugiados políticos

[32] El mensaje fue grabado por Eugenio *Antxon* Etxebeste durante exilio en Santo Domingo y fue incautado en el zulo de Mouguerre en septiembre de 1994; lo recoge Gaizka FERNÁNDEZ SOLDEVILLA: *Historia de una heterodoxia abertzale. ETA político-militar, EIA y Euskadiko Ezkerra (1974-1994)*. [Tesis de doctorado, Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea], 2013, pp. 106-107.

[33] María del OLMO IBÁÑEZ: *Joseba Azkarraga, la libertad y los derechos humanos como objetivo*. Tirant Humanidades, 2022, p. 150.

[34] *Cambio 16*, 4 de noviembre de 1985.

vascos condenó las "claudicaciones liquidacionistas de aceptar la falsa vía del arrepentimiento" en la que, según ellos, había incurrido la exterrorista[35]. Esta acusación pública también se trasladó a las calles de varios municipios del Goierri con pintadas que señalaban a la ex miembro de ETA como "chivata" y "traidora" o que rechazaban un supuesto "arrepentimiento" por su parte con la frase "*damuturik ez*" (arrepentidos no)[36]. La intimidación a través de la ocupación pasiva del espacio urbano, uno de los métodos de coacción más habituales en ETA, "permite a las organizaciones terroristas adueñarse psicológicamente de la población" además de provocar "un clima de miedo e inseguridad propicio a la violencia mimética con la que se anula al disidente"[37].

El 10 de septiembre de 1986 durante la celebración de las Fiestas Vascas en Ordizia, el terrorista Antón López Ruíz, *Kubati*, se acercó a *Yoyes* y le asestó varios disparos delante de su hijo de tres años. Para ETA, que pasadas 24 horas reivindicó la autoría del atentado, la exmilitante había sido "ajusticiada" por colaborar con "los planes represivos del Estado opresor español" y traicionar "al proceso de liberación nacional que el Pueblo Trabajador Vasco lleva a cabo"[38]. Con su asesinato, la figura de María Dolores González Catarain vuelve a sufrir una transformación. Si en el mundo abertzale la promoción de su salida de ETA y de su posterior vuelta a Euskadi modificó su imagen de heroína a traidora, su muerte le dio acceso al *estatus* de víctima del terrorismo, produciéndose un solapamiento entre su condición de victimario y víctima[39]. Así pues, en ella convergían tres roles poco habituales en la figura de una mujer: victimario (heroína desde una perspectiva nacionalista radical), traidora y mártir (o víctima). Esta equiparación de roles no tendrá mucho recorrido, ya que la predominancia de un rol u otro estará sujeta a los espacios en los que se trate la figura de González Catarain.

Por un lado, la narrativa ya iniciada por los medios de comunicación y las formaciones políticas interesadas en promover las vías de reinserción social a través de la figura de Yoyes exigía presentarla principalmente como víctima del autoritarismo de ETA más que como perpetradora. Su asesinato fue calificado por medios y autoridades políticas como un golpe a los procesos de reinserción social; con su muerte, la figura de Yoyes pasaba a estar perpetuamente vinculada a estas vías pese a no haber hecho uso de ellas y no haberse

---

[35] A partir de los 80, ETA empleó frecuentemente el término "arrepentimiento" como sinónimo de "reinserción social". Ambas prácticas implican, a su entender, un vínculo entre el perpetrador y las fuerzas policiales del estado. *Egin*, 18 de octubre de 1985.

[36] Un nuevo ejemplo de cómo desde la organización terrorista se emplea el término "arrepentimiento" como una colaboración voluntaria e interesada con el "enemigo" y no como un proceso personal de autocrítica y distanciamiento de la banda en Elixabete GARMENDIA LASA y María Dolores GONZÁLEZ CATARAIN: *Yoyes, desde su ventana*, 1987, pp. 197-198. Sobre las pintadas Rogelio ALONSO, Florencio DOMÍNGUEZ y Marcos GARCÍA REY: *Vidas rotas: Historia de los hombres, mujeres y niños víctimas de ETA*, Espasa, 2010, p. 590; *El Correo*, 23 de octubre de 1985; *El País*, 23 de octubre de 1985.

[37] Miguel Ángel AJURIAGUERRA ESCUDERO: "Urbanismo y revolución. Pintadas, murales y carteles de ETA (1969-2011)", *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales,* año 24, nº 50. Segundo cuatrimestre de 2022, p. 265 y María Dolores ALONSO REY: "Los muros del terror etarra en testimonios y ficciones", *Hispanisme* (2021), p. 6.

[38] *Egin,* 12 de septiembre de 1986; *El País*, 12 de septiembre de 1986.

[39] Sobre la figura del victimario-víctima en Gaizka FERNÁNDEZ SOLDEVILLA: "¿Piezas que no encajan? La incómoda figura del victimario-víctima en el relato del terrorismo", *Revista Internacional de Estudios sobre Terrorismo*, nº 6 (2022).

pronunciado públicamente jamás en relación con las mismas. En este particular relato de redención y arrepentimiento el único vestigio de la militancia de Yoyes y de su paso por la banda terrorista que prevalece es la etiqueta de "ex dirigente de ETA" a la que, frecuentemente, le acompañan los calificativos de "arrepentida" o "reinsertada"[40]. La alusión a su cargo dentro de ETA es necesaria en tanto en cuanto refuerza el relato de su abandono del terrorismo y de encauzamiento de vida gracias a las medidas de reinserción social, sin embargo, su militancia no trasciende más que lo puramente anecdótico.

Tras observar la estrategia mediática a la que se sometió a *Yoyes*, cabe preguntarse por qué, habiendo tantos casos exitosos de abandono del terrorismo y reinserción entre los ex *polimilis* e, incluso, algún *mili* que formó parte de las listas de Bandrés y Azkarraga, fue escogida ella -que, recordemos, jamás se acogió a ninguna medida- como imagen para activar el efecto llamada entre el resto de terroristas. ¿Qué hacía de *Yoyes* la candidata perfecta para convertirla en el símbolo de la reinserción? Si analizamos el periodo anterior a su asesinato, queda patente que el rango adquirido dentro de ETA le proporciona una mayor significancia a su abandono. Por otra parte, está el hecho de que hasta ese momento la mayor parte de los casos de reinserción social que habían llegado a buen término se habían producido de manera colectiva, dificultando la personificación del proceso en una sola persona. Pero esto no explica a qué se debe el impacto que provocó culturalmente su asesinato si lo comparamos con el caso de Mikel Solaun, ex miembro de ETA asesinado en 1984 dos años atrás con el que la dirección buscó mandar "un mensaje para todos aquellos que buscan una salida personal a su situación"[41]. Las muertes de Solaun y *Yoyes* presentan similitudes evidentes. Ambos militaron en el primer periodo de ETA y tomaron la determinación voluntariamente de abandonar no solo su participación en una banda terrorista, sino su implicación en la comunidad abertzale. A ojos de la población ambos se reintegraron en la sociedad gracias a las medidas de gracia impulsadas por el gobierno, razón por la que ETA acabó con sus vidas con apenas dos años de diferencia. No obstante, la respuesta mediática y social a ambos asesinatos no es equiparable. El alcance de la muerte de *Yoyes* no solo fue significativamente mayor si se analiza el espacio que los periódicos nacionales y regionales dedicaron ininterrumpidamente durante una semana, sino también si se atiende a las condenas públicas que durante esas fechas realizaron figuras políticas de la talla de Manuel Fraga, Alfonso Guerra o *Txiki* Benegas[42]. Ningún ex militante de ETA asesinado por la propia banda generó jamás tanto apoyo, especialmente en un contexto nacional, como lo hizo *Yoyes*. De la misma manera que es importante analizar su militancia desde una perspectiva de género despojándola de la extraordinariedad que rodea su historia en gran parte de los trabajos periodísticos y académicos por el simple hecho de ser una mujer que formó parte de una banda terrorista, es esencial no sobre victimizar su figura. El recurso narrativo más habitual de sobre victimización es la alusión a su condición de "madre", pues esta moldea la percepción que la sociedad adquiere de ella[43]. Por un lado, destacan las constantes alusiones a la presencia de su hijo en el momento de su muerte, no tanto como hecho anecdótico sino

[40] *El Correo*, 11 y 12 de septiembre de 1986; *El País*, 11 y 12 de septiembre de 1986; *ABC*, 11 de septiembre de 1986; *La Vanguardia*, 11 de septiembre de 1986.

[41] *El País*, 12 de marzo de 1985; *El Correo*, 3 de febrero de 2019.

[42] *ABC*, 11 de septiembre de 1986; *El Correo*, 11 de septiembre de 1986.

[43] Carrie HAMILTON: *Women and ETA: the gender politics of radical basque nationalism*, Manchester University Press, 2007, p. 142.

como información reseñable que, en algunas ocasiones se llevó a titular[44]. La idea de *Yoyes* como "ex dirigente de ETA" es arrinconada por su categoría de madre, un rol históricamente relacionado con la abnegación, donde la penitencia, la culpabilidad y el arrepentimiento tienen mayor cabida, y considerado más natural para una mujer y más asequible para su concepción como víctima y símbolo de la reinserción.

Conclusiones

En las últimas décadas, la estrategia antiterrorista se ha centrado en identificar y promover individuos que mostraban distanciamiento de la doctrina terrorista de ETA. Estos individuos, al desvincularse de ETA, se convirtieron en agentes clave para deslegitimar la violencia terrorista al proporcionar testimonios que destacaban la ineficacia de la estrategia violenta como medio para alcanzar objetivos políticos. La intervención activa del Estado en la publicación de críticas por parte de figuras prominentes dentro de la banda se convirtió en una táctica para influir en un mayor número de presos y fomentar la reinserción social desde los años 90.

Los procesos de desvinculación de ETA han sido influenciados por factores diversos, incluyendo la fuerza del vínculo asociativo, los mecanismos coercitivos, los periodos de negociación y las perspectivas de éxito en el contexto político y temporal correspondiente. La representación mediática ha tendido a enfocarse excesivamente en el arrepentimiento, limitando así la comprensión del amplio espectro de experiencias relacionadas con la renuncia al terrorismo. Es esencial reconocer que el arrepentimiento, aunque valioso para la deslegitimación y la orientación de otros presos hacia la reinserción social, no es la única medida del éxito en los procesos de desconexión. Los estudios académicos sobre ex miembros de ETA a menudo se centran en la falta de expresión de arrepentimiento, sin profundizar en las complejas motivaciones y dinámicas subyacentes en las experiencias de desvinculación[45].

[44] Zuriñe RODRÍGUEZ LARA: *Mujeres armadas: una mirada a las mujeres de ETA a través del discurso mediático*, Trabajo de investigación fin de Máster en Gobernanza y Estudios Políticos: Universidad del País Vasco, 2012, p. 93.

[45] Recientemente Jerónimo RÍOS y Egoitz GAGO: "Nada de qué arrepentirse: violencia y reconciliación en el discurso de la militancia de ETA", *Journal of Iberian and Latin American Research* (2022).

Una sombra alargada. Las Nuevas Brigadas Rojas y los intentos de reorganización del terrorismo de extrema izquierda en Italia desde 1988

Miguel Morán Pallarés
Universidad Nacional a Distancia

El declive de las Brigadas Rojas durante la década de 1980: lucha antiterrorista, vínculos internacionales y debate ideológico interno

La organización terrorista Brigate Rosse (Brigadas Rojas, BR) se convirtió durante los años setenta y principios de los años ochenta del siglo XX en una de las mayores formaciones armadas, si no la principal, dentro del espacio político de la extrema izquierda revolucionaria italiana. Sus acciones violentas, mayoritariamente atentados y secuestros contra políticos, empresarios, jueces y fiscales, periodistas, sindicalistas, o miembros de las fuerzas armadas y la policía, causaron la muerte a 75 personas entre 1974 y 1988[1].

La lucha antiterrorista contra esta formación experimentó grandes avances a través de la consecución de testimonios de algunos brigatistas encarcelados que empezaron a colaborar a principios de los años ochenta con la justicia italiana. Los denominados *pentiti* (arrepentidos) como Patrizio Peci, declararon en sede judicial sobre sus antiguos compañeros y organizaciones, a cambio de beneficios penitenciarios y una significativa reducción de condena, aunque siendo objeto de posibles ataques por parte de otros presos y militantes[2]. Posteriormente se procedió a la creación de la figura legal de la *disociazione* (disociación), en la que aquellos condenados por terrorismo podían ver reducidas sus penas de prisión, siempre y cuando reconociesen el fin de las actividades armadas y de su militancia, aunque sin obligación de prestar testimonio alguno que pudiese ser utilizado contra sus antiguos compañeros[3]. La aplicación de estas medidas, aun no exenta de aspectos controvertidos y de críticas procedentes desde diferentes ámbitos políticos, ha sido positivamente valorada por una mayoría de expertos y estudiosos desde diversas perspectivas[4]. A raíz de la consolidación de estas transformaciones en materia de legislación penitenciaria, en el seno de las Brigadas Rojas surgieron divisiones internas ideológicas y estratégicas que condujeron a la aparición de escisiones y al debilitamiento de sus actividades.

---

[1] Según datos para este período recogidos en Maria Rita PRETTE (coord.): *La mappa perduta*, Terza edizione, S.l., Sensibili alle foglie, 2020, pp. 373-504; y en Ignacio SÁNCHEZ-CUENCA: *The Historical Roots of Political Violence. Revolutionary Terrorism in Affluent Countries*, Cambridge, Cambridge University Press, 2019, pp. 65-76.

[2] Desde 1980, varios "arrepentidos" fueron atacados violentamente e incluso asesinados en las cárceles italianas por otros presos pertenecientes a organizaciones armadas revolucionarias. Ver Christian G. DE VITO: *Camosci e girachiavi. Storia del carcere in Italia*, Bari, Editori Laterza, 2009, pp. 105-106.

[3] Matteo RE: "Medidas antiterroristas y políticas penitenciarias en Italia", en Antonio RIVERA y Eduardo MATEO (eds.): *Víctimas y política penitenciaria. Claves, experiencias y retos de futuro*, Kindle Edition, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2019, pos. 520-773.

[4] Anna CENTO BULL and Philip COOKE: *Ending Terrorism in Italy*, e-book edition, London and New York, Routledge, 2013, pp. 164-169.

A partir de la década de 1980, conforme la Brigadas Rojas experimentaban un largo proceso de declive y se reavivaba la tensión entre los aliados occidentales y los regímenes comunistas a nivel internacional, varias organizaciones terroristas europeas centraron, en clave antimperialista, parte de sus atentados y secuestros contra las fuerzas de la OTAN y los Estados Unidos. Los brigatistas exploraron vías de colaboración con otros grupos como la Rote Armee Fraktion (RAF, Baader-Meinhof) germana, las Cellules Communistes Combattantes (CCC, Células Comunistas Combatientes) o Action Directe (AD) en Francia, en un momento en el que algunos grupos apelaban a la "*unidad de los revolucionarios de Europa Occidental*"[5]. Dentro de aquellas campañas antiestadounidenses y anti-OTAN, en Italia, las Brigadas Rojas secuestraron en diciembre de 1981 al general James Lee Dozier, que formaba parte del Estado Mayor de las fuerzas militares conjuntas de la OTAN en el Sur de Europa. La acción fue reivindicada por las Brigadas Rojas por la construcción del Partido Comunista Combatiente (BR-PCC). Tras una intervención policial, Dozier fue liberado el 28 de enero de 1982 y sus secuestradores fueron detenidos. A pesar del fracaso experimentado, las BR-PCC continuaron manifestando un fuerte antimperialismo en sus actividades, que cristalizó el 15 de febrero de 1984 en el atentado mortal en Roma contra el estadounidense Leamon Ray Hunt, quien encabezaba el contingente internacional de observación de la ONU desplegado en la península del Sinaí. Este ataque y su reivindicación vinieron a confirmar la adopción de la estrategia antiimperialista y contraria a la OTAN por parte de las Brigadas Rojas[6], en consonancia con las actividades de índole similar llevadas a cabo por otras organizaciones armadas revolucionarias europeas como reseñaban fuentes de inteligencia estadounidenses en mayo de 1984[7].

A raíz de estos atentados y de los cambios que se estaban produciendo tanto en Italia como a nivel internacional, se produjo una crisis interna dentro de las BR-PCC que propició intensas discusiones y debates ideológicos y tácticos por parte de sus militantes. Surgieron dos posiciones teóricas distintas en cuanto a la táctica que la organización terrorista debía seguir en adelante que conllevaron la aparición de nuevas escisiones debidas a las divergencias existentes. Aquellos adscritos a la corriente mayoritaria, denominada como Primera Posición, reivindicaban el predominio del "Partido Armado", cuya existencia venía marcada por la propia realidad de la lucha de clases, como exponente básico fundamental e insustituible al frente del impulso de la acción revolucionaria[8]. La minoría, que apoyaba la llamada Segunda Posición, coincidía en la necesidad de continuar con la

[5] Action Directe-RAF: "Pour l'unité des révolutionnaires en Europe de l'Ouest", 1985, ver Aurélien DUBUISSON: "'Agir en primitif et prévoir en stratège': la violence au prisme de l'idéologie politique chez Action Directe et les Cellules Communistes Combattantes", en Nicolas LEBOURG et Isabelle SOMMIER (Dir.): *La violence des marges politiques des années 1980 à nos jours*, Paris, Riveneuve éditions, 2017, pp. 155-172.

[6] Archivio Storico del Senato della Repubblica (ASSR), Roma, Camera dei Deputati-Senato della Repubblica, Commissione Parlamentare di inchiesta sul rapimento e sulla morte di Aldo Moro, Ministero dell'Interno, Gabinetto del Ministro, Segretaria Speciale: "Analisi SISDE delle possibili linee de tendenza delle BR, dedotte dal volantino di rivendicazione dell'omicidio Hunt e del opuscolo n. 19", Roma, 10 de abril de 1984.

[7] Central Intelligence Agency (CIA), Reading Room, Chief of the European Division-Directorate of Operations, Director of Global Issues-Directorate of Intelligence: "Memorandum for Director of Central Intelligence. Subject: Terrorist Groups and Activities in Europe", 22 de mayo de 1984.

[8] Brigate Rosse-Partito Comunista Cambattente: "Sviluppo della Prima Posizione del Settembre 1984", en BR-PCC: *Un'importante battaglia politica nell'avanguardia rivoluzionaria italiana*, opuscolo, Madrid, Novembre 1984, recogido en Maria Rita PRETTE (coord.): *Le parole scritte*, Seconda edizione, S.l., Sensibili alle foglie, 2021, pp. 501-527.

"lucha armada", pero reclamaba atender más a la realidad social imperante y prepararse para actuar decididamente en un momento propicio de crisis del estado democrático en Italia y de movilizaciones sociales extendidas en las que las Brigadas Rojas, más allá de su rol político-militar, pudieran encontrar una posible mayor recepción e impulso de sus postulados revolucionarios por parte de las masas del proletariado[9]. Las dos posturas eran irreconciliables en aquel momento y el sector minoritario acabaría constituyendo su propia organización armada, la Unión de Comunistas Combatientes (UCC), al ser rechazados sus posicionamientos dentro de las Brigadas Rojas. Estas tesis objeto de debate en el seno del brigatismo rosso en 1984 serían, según los organismos de inteligencia italianos, parte de la base teórica fundamental sobre la que, a partir de los años noventa del siglo XX, varias formaciones intentaron reconstituir las organizaciones armadas revolucionarias de extrema izquierda[10].

El intercambio de reproches y acusaciones mutuas entre las BR-PCC y la UCC continuó varios años, acentuándose las diferencias existentes entre sus militantes y produciéndose un debilitamiento cada vez mayor de sus estructuras organizativas[11]. Las Brigadas Rojas se hallaban en una fase de división interna, tanto entre la militancia que aún estaba en libertad y en activo, como entre los colectivos de presos, que durante años habían ejercido un importante rol en la organización, acrecentándose el proceso de decadencia del grupo. En abril de 1988 se produjo el asesinato del senador democristiano y experto en materia de jurisprudencia Roberto Ruffilli. En los meses siguientes, tras la detención de la mayoría de los brigatistas que aún permanecían libres en Italia, varios exponentes de las diversas facciones que habían formado parte de la organización terrorista publicaron desde las cárceles una serie de documentos en los que daban por concluida la trayectoria histórica activa de las Brigadas Rojas[12], centrándose a partir de entonces en tratar de reafirmar su visión histórica del relato de la denominada conflictividad social sin, por ello, arrepentirse de su trayectoria y acciones pasadas, pero dando por finalizado ese ciclo[13]. Italia parecía estar a punto de experimentar el final del terrorismo revolucionario de extrema izquierda, indicando desde el Ministerio del Interior italiano la fuerte crisis que estaba atravesando el marxismo-leninismo en el país debido a la acción policial y judicial y el cambio del contexto internacional en el que se vislumbraba ya la cercana caída de la Unión Soviética[14]. Sin embargo, algunos no parecían estar dispuestos a resignarse y aceptar la derrota e intentaron reconstruir aquel espacio que durante dos décadas habían ocupado los brigatistas.

---

[9] Brigate Rosse-Partito Comunista Cambattente: "Sviluppo della Seconda Posizione del Settembre 1984", en BR-PCC: *Un'importante battaglia politica nell'avanguardia rivoluzionaria italiana*, opuscolo, Madrid, Novembre 1984, recogido en Maria Rita PRETTE (coord.): *Le parole scritte*, Seconda edizione, S.l., Sensibili alle foglie, 2021, pp. 528-553.

[10] Agenzia Informazioni e Sicurezza Interna (AISI): "I percorsi dell'ideologia B.R. 1ª e 2ª posizione", *Gnosis*, 1 (2005).

[11] Nucleo per la Fondazione del PCC: "Per una politica comunista", n.1, octubre de 1987.

[12] Marco CLEMENTI: *Storia delle Brigate Rosse*, Roma, Odradek Edizioni, 2007, pp. 366-370.

[13] Isabelle SOMMIER: *La violenza rivoluzionaria. Le esperienze di lotta armata in Francia, Germania, Giappone, Italia e Stati Uniti*, Roma, Derive Approdi, 2009, p. 125.

[14] Archivio Storico del Senato della Repubblica (ASSR), Roma, Camera dei Deputati-Senato della Repubblica, Commissione Parlamentare di inchiesta sul rapimento e sulla morte di Aldo Moro, Ministero dell'Interno, Gabinetto del Ministro, Segretaria Speciale: "Sintesi su analisi del SISDE intitolato "Pubblicistica della sinistra extraparlamentare", Roma, 15 de enero de 1990.

Después de la desintegración. Las formaciones terroristas de extrema izquierda durante los años 1990-1998

Tras la desaparición efectiva de las Brigadas Rojas "históricas" a finales de los años ochenta, surgieron diversos grupos clandestinos de estructura y alcance más reducidos que recogían, según diversas interpretaciones, algunos de los elementos teóricos y operativos de aquella organización terrorista.

A pesar de que la mayoría de los presos pertenecientes a las Brigadas Rojas habían optado por la disociación o la colaboración con la justicia, algunos de ellos, los *irriducibili* (*intransigentes* o *irreductibles*) optaron por seguir defendiendo posiciones extremistas desde las cárceles alentando la continuación de las acciones violentas[15], siendo por ello considerados por las instituciones como reos de especial peligrosidad y sometidos al régimen penitenciario de aislamiento severo denominado 41-bis[16], también conocido como *carcere duro*, instaurado en Italia a partir de la aplicación de la Ley "Gozzini" n. 354/1975 y que ha sido aplicado, con sucesivas modificaciones, principalmente a condenados por actividades mafiosas y, en determinados casos, a presos pertenecientes o involucrados en organizaciones y acciones terroristas.

Los sectores "intransigentes" de las Brigadas Rojas, junto a aquellos pocos militantes que permanecían en libertad y a simpatizantes de la organización terrorista se negaron a dar por concluida la "época de la lucha armada", llegando a tachar a aquellos dirigentes históricos de la organización que, como Renato Curcio, Mario Moretti o Barbara Balzerani habían dado por finalizada aquella trayectoria activista, y a aquellos que pretendían hacer una reflexión valorativa crítica de aquel período en sentido histórico, de seguir postulados revisionistas que poco tenían que ver con la realidad y posibilidades en aquel momento del "movimiento revolucionario"[17].

---

[15] Ver Pino CASAMASSIMA: *Gli irriducibili. Storie di brigatisti mai pentiti*, Roma-Bari, Editori Laterza, 2012.

[16] Este tipo de legislación en materia de régimen penitenciario ha contado con el transcurso de los años con numerosos detractores que equiparan las medidas adoptadas en estos casos a la conculcación de derechos humanos fundamentales e incluso como forma de aplicación de daños psicológicos y físicos al reo. Organismos como Amnistía Internacional, activistas y miembros de algunas formaciones políticas han protestado contra estas medidas, que fueron objeto de estudio y condena, en algunos casos, por parte del Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo, solicitando la supresión o reforma sustancial de la aplicación indefinida en el tiempo de este artículo. La Corte Constitucional italiana se ha pronunciado en varias ocasiones avalando la constitucionalidad de la aplicación de este régimen penitenciario ante las demandas judiciales de los abogados de varios reclusos, si bien ha instado al gobierno a modificar el estatus jurídico de estas medidas, consideradas por la propia ley como de excepcionalidad y susceptibles a ser objeto de revisión. Para un análisis desde diferentes enfoques acerca de la evolución de esta legislación y del complejo debate experimentado sobre esta cuestión, ver Angela DELLA BEA: "Carcere duro [art.41-bis]", *Diritto on line*, 2018. Recuperado de internet (https://www.treccani.it/enciclopedia/carcere-duro-art-41-bis_%28Diritto-on-line%29/, consultado el 3 de diciembre de 2022); FASCICOLO 2020, 1-BIS: "DENTRO IL 41-BIS: riflessioni costituzionalmente orientate sul regime differenziato", *Rivista giuridica Giurisprudenza Penale*, 2020; Mario CATERINI y Mario E. MALDONADO SMITH: "El ergastolo 'ostativo' en el derecho italiano y en la jurisprudencia europea: experiencias comparadas con América Latina", *Revista de Estudos Constitucionais, Hermeneutica e Teoria do Direito* (RECHTD), 12(2), maio-agosto 2020, pp. 163-191.; Vincenzo SCALIA: "Scarcerazioni facili o coscienza collettiva? Una critica garantista dell'antimafia tradizionale", *L'Altro Diritto. Rivista*, Vol. 5, 2021, pp 163-181.

[17] Cellula comunista per la costituzione del PCC, *Per il Partito*, n. 1, 1989.

La autodenominado Célula para la constitución del Partido Comunista Combatiente difundió varios escritos teóricos entre 1989 y 1993 en los que, desde la perspectiva marxista-leninista, atacaba a la burguesía predominante por imponer la "paz social" y sus propios intereses económicos, en alianza con los principales partidos políticos italianos, a la vez que exponía una visión muy crítica con la actuación internacional de Estados Unidos y de la OTAN, que, con su expansionismo internacional, daba satisfacción a las élites socio-económicas en detrimento de las clases obreras y de aquellos que sufrirían una mayor explotación dentro del sistema[18]. Estos núcleos de militantes brigatistas rechazaban la actitud, a su modo de ver, "revisionista", que habían adoptado muchos dirigentes históricos en prisión, respecto a la conveniencia de continuar con las acciones armadas, considerando por su parte que, según el análisis marxista-leninista de las estructuras socioeconómicas y de la situación del proletariado, perduraban las condiciones de crisis del sistema político, con la desaparición de las principales fuerzas parlamentarias predominantes durante décadas, y que, por tanto, el contexto era propicio para relanzar la lucha de clases a través de las actividades del "partido armado"[19].

Siguiendo el ejemplo de aquellos que continuaban propugnando la acción armada como instrumento válido, algunos militantes crearon pequeños núcleos, que, durante la década de 1990, realizaron atracos, sabotajes y atentados con la intención de reactivar la lucha revolucionaria desde posiciones de extrema izquierda. Entre 1992 y 1999, pequeñas agrupaciones como los Núcleos Comunistas Combatientes (NCC) o los Núcleos Territoriales Antimperialistas (NTA), que estaban formadas por algunos activistas veteranos aún en libertad y jóvenes afines, cometieron atentados y sabotajes contra medios de transporte e infraestructuras, a la vez que trataban de difundir propaganda en algunos círculos. Les seguirían otros grupúsculos como los Comités de Apoyo a la Resistencia por el Comunismo (CARC) y la Asociación Solidaridad Proletaria (ASP)[20].

En un contexto de fin de la Guerra Fría y desaparición de la URSS, con el consiguiente predominio internacional de los Estados Unidos y la extensión de su intervencionismo a nivel global, las bases militares norteamericanas y de la OTAN en territorio italiano se convirtieron, siguiendo la estela de las acciones antimperialistas y contra la Alianza Atlántica de los años 1980, en objetivo preferente de acciones terroristas por parte de las organizaciones revolucionarias de extrema izquierda. La base aérea de Aviano, enclave estratégico de relevancia en el sur de Europa para la aviación militar estadounidense, fue objeto de varios atentados entre 1993 y 1999 que, sin provocar víctimas mortales, evidenciaban la persistencia de la hostilidad antiamericana y antiOTAN en Italia por parte de algunos colectivos, dinámica especialmente acentuada cuando aquellas instalaciones eran utilizadas con motivo de operaciones especiales y despliegue de contingentes militares en África, Oriente Medio, y Yugoslavia. Con ocasión de un atentado contra el NATO Defence College de Roma en enero de 1994, los NCC, en un comunicado, declaraban lo siguiente:

> "Con esta iniciativa político-militar los N.C.C. han querido golpear el rol desempeñado por la OTAN dentro de la estrategia imperialista de "nuevo orden

[18] Cellula comunista per la costituzione del PCC, *Per il Partito*, n. 2, enero de 1990; y Cellula comunista per la costituzione del PCC, *Per il Partito*, n. 4, abril de 1991.

[19] Cellula comunista per la costituzione del PCC, *Per il Partito*, n.5, septiembre de 1993.

[20] Archivio Storico del Senato della Repubblica (ASSR), Roma, Camera dei Deputati-Senato della Repubblica, Commissione Parlamentare di inchiesta sul rapimento e sulla morte di Aldo Moro: "L'Omicidio D'Antona", Roma, 13 de julio de 1999.

> mundial" y, de esta forma, volver a proponer a las fuerzas revolucionarias del área europea-mediterránea-medio oriental la construcción y la consolidación del FRENTE COMBATIENTE ANTIMPERIALISTA que constituye el instrumento político más idóneo para continuar el enfrentamiento con el imperialismo en esta fase"[21].

En este período, las formaciones terroristas de extrema izquierda en Italia, aun siendo de dimensiones y efectivos mucho más modestos que sus predecesoras de los años setenta y ochenta, pretendían retomar el discurso contra el imperialismo estadounidense y la OTAN, conocedoras de que existían sectores mucho más amplios de la sociedad italiana y europea que manifestaban un creciente rechazo tanto al predominio internacional de Estados Unidos como a los efectos negativos que la globalización podía tener a nivel político, social y económico, y que, según sus cálculos, podrían sentirse atraídos en algún momento por la reactivación de las acciones armadas de índole revolucionaria.

Las "Nuevas Brigadas Rojas": los asesinatos de Massimo D'Antona (1999) y Marco Biagi (2001) y el temor a una nueva espiral de violencia

A finales de los años 90 del siglo XX se experimentó en Italia una considerable contestación social contraria tanto a la aprobación de leyes en materia laboral que pudiesen afectar a los derechos de los trabajadores como a las efectos negativos que se podían derivar de la integración en sistemas económicos de producción y regulación mercantil y financiera a nivel global y que, desde la perspectiva de determinadas formaciones políticas y movimientos sociales, podían contribuir a la marginación y exclusión de los más desfavorecidos. El ejemplo de las protestas masivas antiglobalización, como las producidas en la ciudad de Seattle (Estados Unidos) con motivo del encuentro de la Organización Mundial del Comercio en noviembre de 1999, habían contribuido a servir de ejemplo para muchos activistas de diferentes países, entre ellos Italia[22], que vieron en estas movilizaciones un referente y ejemplo de una posible vía de expresión y acción política más allá del parlamentarismo y las organizaciones internacionales tradicionales, que habían sido, desde esta perspectiva, inoperantes e incluso dañinas, en cuanto que formaban parte del sistema imperante de control socioeconómico al servicio de los intereses de grandes empresas y poderes fácticos[23]. La contestación social y la conflictividad fueron en aumento, conforme al incremento de las imposiciones que determinadas instituciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Unión Europea (UE) o el denominado G8 (grupo que incluía a las ocho mayores potencias económicas del mundo) exigían a gobiernos como el italiano, con un alto nivel de deuda pública, para poder obtener acceso a créditos y préstamos a cambio de realizar reformas legislativas de gran calado y combatir el aumento de la inflación.

---

[21] Nuclei Comunisti Combattenti: "Guerra alla Guerra! Guerra alla NATO!", comunicado de reivindicación atentado contra el NATO Defence College de Roma, *Controinformazione internazionale*, n. 12, 1994.

[22] COMUNICAZIONE ANTAGONISTA: *La battaglia di Seattle. Voci, immagini e documenti dall'evento destinato a cambiare l'agire politico del nuovo secolo*, Firenze, Comunicazione Antagonista Edizioni, 2020.

[23] Amory STARR, Luis FERNANDEZ y Christian SCHOLL: *Shutting down the Streets: Political Violence and Social Control in the Global Era*, New York and London, New York University Press, 2011.

En este contexto, las propuestas de una reforma laboral propiciaron una fuerte movilización de los sindicatos y de sectores de la izquierda italiana. En un primer momento, entre 1998 y 1999, los gobiernos de centroizquierda negociaron con los principales sindicatos del país la consecución de un "pacto social" que permitiera mantener intactos los principales derechos de los trabajadores a la vez que se regulaban algunos aspectos en materia de la convocatoria de huelgas y de la adaptación a las directrices europeas. En este proceso había participado como asesor del ministro de Trabajo el profesor y jurista Massimo D'Antona, experto y estudioso considerado cercano a posiciones de centro-izquierda. D'Antona asesoró de forma decisiva al ministro en aspectos relacionados con la representación sindical y el papel de los funcionarios. Al ser asesor y no un cargo político, no tenía escolta asignada[24].

El 20 de mayo de 1999 un comando terrorista, que había estudiado pormenorizadamente las costumbres y desplazamientos habituales del asesor gubernativo, disparó mortalmente contra el profesor D'Antona en una calle de Roma, consiguiendo huir del lugar de los hechos. Poco después los medios de comunicación italianos se hacían eco de la difusión de un comunicado de reivindicación del atentado por parte de las Brigadas Rojas-Partido Comunista Combatiente. La noticia sorprendió y alarmó a la gran mayoría de la sociedad italiana y a los representantes políticos. Pese a que en 1996 algunos expertos habían alertado en sede parlamentaria de la posibilidad de una nueva reconstitución de las Brigadas Rojas[25], muchos habían dado por terminado aquel período. Habían transcurrido once años desde el último asesinato reivindicado por la organización terrorista, el del senador democristiano Ruffilli en 1988.

El extenso comunicado emitido por las BR-PCC acusaba a D'Antona de ser uno de los cómplices de las políticas "neo-corporativistas" de Estado que dañaban al proletariado. Los brigatistas hacían, desde su perspectiva radical, un análisis crítico del papel de los partidos de centro-izquierda, los sindicatos y otras instituciones, enmarcando todo ello en un contexto internacional en que primaba la conflictividad causada por el expansionismo imperialista de Estados Unidos y su beligerancia, secundada por los gobiernos de Europa Occidental, hacía países como Yugoslavia. La segunda parte del comunicado cumplía la función de explicar las propuestas de las BR-PCC, recogiendo elementos ideológicos de la pléyade de grupúsculos terroristas italianos de extrema izquierda durante los años noventa, como la propuesta de un Frente Revolucionario Antimperialista y la creación de una "organización comunista combatiente", dentro de la cual las Brigadas Rojas-Partido Comunista Combatiente liderarían cualquier proceso, erigiéndose como "legítimas" herederas de las Brigadas Rojas "históricas"[26].

El atentado mortal contra Massimo D'Antona había sido planificado minuciosamente por los terroristas, que desde enero de 1999 habían decidido cual iba a ser el objetivo de su acción y se habían provisto de medios de contacto entre ellos, apartamentos para alojarse y vehículos que les debían servir para el seguimiento y control de la víctima, de la que conocían sus rutinas. Los neo-brigatistas habían realizado numerosos atracos durante los años precedentes para financiar sus actividades clandestinas y habían constituido varios

[24] Daniele BIACCHESSI: *Il delito D'Antona. Indagine sulle nuove Brigate Rosse*, Milano, Mursia, 2001, pp. 175-176.

[25] ASSR, Roma, Commissione Stragi: "Audizione Direttore centrale della Polizia di prevenzione, prefetto Carlo Ferrigno", Roma, 1996.

[26] Brigate Rosse per la costruzione del Partito Comunista Combattente: "Rivendicazione azione contro Massimo D'Antona", mayo de 1999.

núcleos, siendo el asesinato del jurista su primera acción de relieve público desde 1993[27]. Así mismo, algunos investigadores han indicado posteriormente que, antes de cometer el atentado, algunos miembros de la organización habían entrado en contacto con presos "irreductibles" de las Brigadas Rojas "históricas" a fin de obtener su aprobación y apoyo[28].

Entre 1999 y 2001, la estrategia de las "Nuevas Brigadas Rojas" se concentró, tras un período de debate interno posterior al atentado contra D'Antona, en impulsar de nuevo los atracos para financiar sus actividades y en cometer, bajo otras siglas, una serie de atentados demostrativos contra sedes de organismos oficiales, instituciones dedicadas al estudio y fomento de las relaciones internacionales y sindicatos. La organización clandestina pretendía comprobar la eficacia en la coordinación, colaboración y extensión de diversos núcleos operativos, compuestos de unos pocos militantes, estimando que la situación estaba evolucionando y que era el momento de dar un salto cualitativo en sus acciones[29].

El contexto sociopolítico en Italia había entrado en una fase especialmente compleja. La ruptura entre los dirigentes que lideraban las formaciones del centro-izquierda, hasta entonces en coalición en el poder, derivó en una crisis de gobierno y la convocatoria de elecciones generales que dieron el poder a una coalición de centroderecha liderada por Silvio Berlusconi. El nuevo ejecutivo, del que formaban parte ministros procedentes de la Lega Nord y de formaciones políticas herederas del partido neofascista Movimento Sociale Italiano (MSI), se enfrentó con dureza a las movilizaciones de activistas antiglobalización que protagonizaron manifestaciones, ocupaciones y, en algunos casos, enfrentamientos con la policía italiana. Las protestas contestatarias, iniciadas en Nápoles en marzo de 2001, alcanzaron su apogeo en julio de 2001, con motivo de la convocatoria de la cumbre del G8 en la ciudad de Génova[30]. Durante varios días se vivieron episodios de gran tensión y violencia, en los que los miembros de los minoritarios black bloc se enfrentaron a la policía italiana, que respondió con un uso excepcional de la fuerza, que derivó en episodios altamente controvertidos como la muerte del joven activista Carlo Giuliani a manos de un

---

[27] Corte Suprema di Cassazione-Prima Sezione Penale: "Sentenza n.975/07", Roma, 28 de junio de 2007.

[28] Daniele BIACCHESSI: *Una stella a cinque punte. Le inchieste D'Antona e Biagi e le nuove Br*, Milano, Baldini Castoldi Dalai editore, 2007, pp. 53-58.

[29] Antonio PETRILLO: *Dentro le BR-PCC. La storia delle "nuove Brigate Rosse raccontata con le parole dei terroristi*, Roma, Laurus Robuffo, 2022, pp. 131-146.

[30] Sobre los "hechos" de Génova y sus consecuencias existe una amplia bibliografía, principalmente en italiano, en la que predominan los relatos de periodistas y activistas que presenciaron los enfrentamientos en la ciudad y que dan testimonio de algunos episodios oscuros de aquellas jornadas de julio de 2001, como la entrada de policía en la Scuola Diaz, en la que se encontraban numerosos activistas antiglobalización que fueron objeto de violencia y trato degradante, según se reflejó en las denuncias presentadas contra el Estado italiano ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo. Para profundizar sobre estos temas, ver Miguel RIERA MONTESINOS (ed.): *La Batalla de Génova*, s.l., El Viejo Topo, 2001; Massimiliano ANDRETTA et al.: *Global, noglobal, new gobal. La protesta contro il G8 a Genova*, Roma-Bari, Editori Laterza, 2002; Lorenzo GUADAGNUCCI e Vittorio AGNOLETTO: *L'eclisse della democracia. Le verità nascoste sul G8 2001 a Genova*, Milano, Feltrinelli, 2011; Concita DE GREGORIO: *Non lavate questo sangue. I giorni di Genova*, Torino, Einaudi, 2016; Gianluca PRESTIGIACOMO: *G8. Genova 2001. Storia di un disastro annunciato*, Milano, Chiarelettere, 2021; Varios Autores: *Genova 2001-2021. L'Agguato. Le testimonianze dal libro bianco con i contributi di Marco Grispigni e Anna Pizzo*, Castel S. Pietro, manifestolibri, 2021. También existe una película que recibió premios en el Festival Internacional de Cine de Berlín y en la SEMINCI de Valladolid, ver Daniele VICARI (Dir.): *DIAZ. No limpiéis esta sangre*, coproducción Italia-Rumanía-Francia, 2012.

miembro de las fuerzas de seguridad y el arresto masivo de manifestantes, en condiciones que fueron denunciadas ante tribunales europeos[31]. Por su parte, el gobierno justificó su actuación al vincular determinados manifestantes con organizaciones violentas y extremistas, llegando a afirmar ante el Senado que había evidencias de un posible acercamiento entre algunos activistas antiglobalización especialmente radicalizados y las Nuevas Brigadas Rojas[32].

La conflictividad social se exacerbó también por el proyecto de reforma laboral impulsada por el nuevo ejecutivo conservador, que preveía, entre otras medidas, la supresión del artículo 18 del Estatuto de los Trabajadores, referente a la obligación que hasta entonces tenían las empresas con más de 15 empleados de readmitir a los trabajadores despedidos siempre y cuando hubiese sentencia judicial en dicho sentido. El profesor universitario y experto en derecho laboral Marco Biagi se había convertido en asesor del ministro Roberto Maroni, miembro de la Lega Nord, y había coordinado, junto a otro experto en materia laboral, un "Libro Blanco" publicado bajo el auspicio del Ministerio en el año 2001 en el que se presentaban algunas propuestas de reforma de la legislación para su debate con otros expertos, políticos y colectivos de trabajadores[33]. Biagi se convirtió en objetivo de ataques públicos por parte de dirigentes sindicales de la CGIL, principal central sindical italiana, que rechazaban frontalmente las medidas del gobierno. Aunque Biagi había tenido en principio escolta personal en razón de su relevancia pública, el ministerio del Interior decidió reducir el número de agentes destinados a tareas de protección personal, siendo el jurista uno de los afectados por dicha decisión. Entre septiembre de 2001 y marzo de 2002 Biagi recibió varias llamadas telefónicas y cartas anónimas amenazantes por parte de miembros de las Nuevas Brigadas Rojas. Estos hechos preocuparon profundamente al profesor, que intentó sin éxito que se le restituyese la escolta mientras las amenazas, cada vez más concretas, no cesaban[34].

El 19 de marzo de 2002, Marco Biagi regresó en tren desde Módena, ciudad en la que daba clase, a Bolonia, donde vivía. Cuando se disponía a entrar en su domicilio, dos terroristas le rodearon y dispararon mortalmente contra él. Las Brigadas Rojas por la construcción del Partido Comunista Combatiente revindicaron el atentado con un comunicado en el que se reafirmaban en su práctica totalidad sobre las posiciones ya expresadas con motivo del asesinato de Massimo D'Antona[35].

La muerte de Biagi conmocionó a la opinión pública. La Fiscalía de Bolonia inició un proceso de investigación para esclarecer los motivos que habían llevado a retirar la escolta a Biagi. El entonces ministro del Interior, acusado de negligencia, fue finalmente absuelto

---

[31] Donatella DELLA PORTA y Herbert REITER: *Polizia e protesta. L'ordine pubblico dalla Liberazione ai "no global"*, Bologna, il Mulino, 2003, pp. 339-342.

[32] Ministerio per la Funzione Pubblica e per il coordinamento dei Servizi di Informazione e Sicurezza: "Relazione sulla politica informativa e della sicurezza (secondo semestre 2001)", Senato della Repubblica, Roma, 8 de marzo de 2002.

[33] Maurizio SACCONI e Marco BIAGI (coords.): *Libro Bianco sul mercato del lavoro in Italia. Proposte per una società attiva e per un lavoro di qualità*, Roma, Ministero del Lavoro e delle Politiche Sociali, octubre de 2001.

[34] Cartas de Marco Biagi a diversos representantes gubernamentales e institucionales. Recogidas en Pino CASAMASSIMA: *Brigate rosse. Storia del partito armato dalle origini all'omicidio Biagi (1970-2002)*, Kindle edition, Milano, Baldini Castoldi, 2022, pos. 9522-9526.

[35] Brigate Rosse per la costruzione del Partito Comunista Combattente: "Rivendicazione azione contro Marco Biagi", marzo de 2002.

en 2015, a pesar de los esfuerzos de los familiares del profesor Biagi para exigir responsabilidades penales para aquellos cargos políticos y policiales que consideraban habían incumplido su cometido de proporcionarle protección ante la existencia de claras amenazas directas previas contra su integridad física[36].

La acción policial y judicial contra las "Nuevas Brigadas Rojas". ¿Una historia concluida definitivamente?

Los asesinatos de Massimo D'Antona y Marco Biagi conmocionaron a la opinión pública y generaron el temor a un posible resurgimiento del terrorismo brigatista en Italia. El Ministerio del Interior señalaba a la organización terrorista como la principal amenaza de carácter nacional[37]. Mientras tanto, la policía científica trabajaba sobre la pista de la utilización de nuevas vías de comunicación informáticas y telefónicas explotadas por los miembros del grupo y que demostraban su adaptación al uso de las nuevas herramientas tecnológicas disponibles[38]. Algunos militantes, como Nadia Desdemona Lioce, habían sido ya identificados y eran de conocimiento público través de la prensa, por lo que se intensificó su búsqueda y captura.

El 2 de marzo de 2003, durante una inspección rutinaria en un tren entre Roma y Florencia, un policía asignado a la seguridad ferroviaria, Emanuele Petri, que se encontraba junto a otros dos agentes, identificó a Lioce, quién estaba acompañada del también brigatista Mario Galesi. Se produjo un tiroteo a bordo del tren. Emanuele Petri y Mario Galesi murieron a causa de las heridas sufridas, y Nadia Lioce fue detenida. En los meses siguientes se sucedieron las detenciones, a pesar de que tanto Lioce como otros miembros de la organización se negaban a declarar ante la policía y los jueces, declarándose "prisioneros políticos", en la estela de la posición adoptada por aquellos brigatistas "irreductibles" precedentes[39]. La incautación durante el transcurso de distintos registros domiciliarios de numeroso material informático sobre la organización desveló algunas de sus claves internas. Una de las brigatistas detenidas, Cinzia Banelli, se desmarcó del resto de detenidos, decidió colaborar con los investigadores y declarar contra sus antiguos compañeros, disociándose de su militancia anterior y acogiéndose a la aplicación de una posible reducción de condena.

Se iniciaron procesos judiciales contra los integrantes de las Nuevas Brigadas Rojas detenidos por los asesinatos de Massimo D'Antona y Marco Biagi. En el caso de D'Antona, hubo varios juicios en distintas instancias penales, que concluyeron con la condena al ergastolo (cadena perpetua) para Nadia Desdemona Lioce y Roberto Morandi, como autores materiales del asesinato, y penas de prisión de varios años de duración para otros

---

[36] Achille MELCHIONDA: *Marco Biagi. Storia di un uomo lasciato solo*, Bologna, Minerva Edizioni, 2015.

[37] Camera dei Deputati - XIV LEGISLATURA: "Relazione sulla politica informativa e della sicurezza (secondo semestre 2002) presentata dal Sottosegretario di Stato alla Presidenza del Consiglio dei Ministri, On.le Gianni Letta", Roma, 11 de febrero de 2003.

[38] Alessia CERESSA: "The Impact of 'New Technology' on the 'Red Brigades' Italian Terrorist Organisation. The Progressive Modernisation of a Terrorist Movement Active in Italy since the 1970s", *European Journal on Criminal Policy and Research* (2005) 11, pp. 193-222.

[39] Camera dei Deputati - XIV LEGISLATURA: "Relazione sulla politica informativa e della sicurezza (primo semestre 2003) presentata dal Sottosegretario di Stato alla Presidenza del Consiglio dei Ministri, On.le Gianni Letta", Roma, 5 de septiembre de 2003.

miembros de la organización, en sentencia refrendada por la Corte de Casación en 2007[40]. Otra de las integrantes de la organización, Diana Blefari Melazzi, que durante su etapa universitaria había participado en movimientos contestatarios antifascistas para, progresivamente, acercarse a colectivos en favor de los presos de las Brigadas Rojas "históricas", gravemente afectada psicológicamente por las condiciones de su detención y por la confirmación de la sentencia condenatoria definitiva, se suicidó en 2009, convirtiéndose en un referente para aquellos que defendían posiciones cercanas al activismo revolucionario[41].

Con motivo del atentado cometido el 7 de mayo de 2012 en Génova contra un directivo de la empresa Ansaldo Nucleare a manos de una célula anarco-insurreccionalista[42], algunos miembros de las Nuevas Brigadas Rojas distribuyeron un comunicado en el que reivindicaban la necesidad y actualidad de la "revolución proletaria", al tiempo que marcaban distancias con otros grupos ejerciendo la siguiente crítica:

> "El azzoppamento[43] del mánager Ansaldo "Roberto Adinolfi" en Génova ha reiniciado los juegos. Queremos sin embargo subrayar una vez más que el espontaneísmo armado es inútil y dañino en cuanto a que tiende a desperdiciar el potencial de las vanguardias no organizadas y todavía políticamente inmaduras en la lucha de clases. Es necesario organizarse y golpear al régimen en sus puntos principales siguiendo lógicas políticas bien precisas, pues de lo contrario, las fuerzas contrarrevolucionarias tendrán la ventaja desde el inicio. Ha llegado el amanecer de la revolución. Toda persona considerada culpable deberá pagar por sus propios delitos contra el proletariado"[44].

Para ese momento, las Nuevas Brigadas Rojas habían aparentemente cesado sus atentados y adoptado un perfil bajo frente a la opinión pública, con intervenciones cada vez más esporádicas, aunque ello no ha impedido que en los últimos años algunos de sus militantes, no identificados por la policía y en libertad, junto con algunos simpatizantes, hayan tratado de expresarse a través de la realización de pintadas con insultos contra algunas de sus víctimas y amenazas de distinto cariz, así como mediante la publicación y distribución de panfletos en solidaridad con aquellos líderes brigatistas que, como Nadia

---

[40] Corte Suprema di Cassazione-Prima Sezione Penale: "Sentenza n.975/07", Roma, 28 de junio de 2007.

[41] Para aproximarse a esta perspectiva militante, ver Paola STACCIOLI: *Sebben che siamo donne. Storie di revoluzionarie*, IV ristampa, Roma, Derive Approdi, 2018, pp. 121-136.

[42] Ver más sobre esta corriente del anarquismo en Juan AVILÉS FARRÉ y Miguel MORÁN PALLARÉS: "¿Ha vuelto Mateo Morral? El anarquismo insurreccionalista del siglo XXI y sus antecedentes históricos", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 38, 2016, pp.143-160.

[43] Neologismo italiano utilizado por las Brigadas Rojas, de difícil traducción literal al castellano que hace referencia a las lesiones producidas por un disparo intencionado en la pierna ("causar cojera") que puede dejar graves secuelas en la movilidad de esta. Este tipo de atentados, denominados "gambizzazione" en italiano o "kneecapping" en inglés, fueron práctica recurrente de los brigatistas durante los años setenta del siglo XX, principalmente en atentados contra periodistas a los que consideraban cómplices de las autoridades. Ver una definición del término en James LUTZ and Brenda LUTZ: "Kneecapping", en Gus MARTIN (Ed.): *The SAGE Encyclopedia of Terrorism*, Thousand Oaks (California), SAGE Publications, 2011, pp. 329-330.

[44] Brigate Rosse: "L'Alba Della Rivoluzione", pasquín distribuido a medios de prensa, mayo de 2012.

Desdemona Lioce, se declaran "irreductibles" y están sometidos actualmente al régimen penitenciario 41-bis[45].

Más allá de las Nuevas Brigadas Rojas. El Partido Comunista Político Militar (PCP-M)

En el ámbito de la extrema izquierda italiana aparecieron otras organizaciones revolucionarias que propugnaban el relanzamiento de las luchas proletarias y la creación de una nueva estructura político-militar. Entre estas formaciones destacó la creación del autodenominado Partido Comunista Político-Militar (PCP-M) a raíz de la iniciativa de algunos activistas y sindicalistas curtidos en las movilizaciones y conflictos sociales de los años previos. En la formación del PCP-M se fusionaron elementos procedentes de la antigua Célula Comunista por la constitución del Partido Comunista Combatiente, alineada con las tesis de la Segunda Posición defendidas por el sector minoritario de las Brigadas Rojas-Partido Comunista Combatiente durante los años ochenta, y de la que una parte de sus miembros habían optado por una doble militancia también dentro de algunos sindicatos de masas, con militantes procedentes de los Comités de Apoyo a la Resistencia por el Comunismo (CARC), pequeña formación clandestina que había formado parte de la pléyade de grupúsculos de la izquierda revolucionaria italiana surgidos en los años noventa[46].

En el verano de 2002, el PCP-M empezó ha distribuir una publicación clandestina, titulada "*L´Aurora*", presentándose como un núcleo de militantes de procedencia heterogénea, deudores de las experiencias de la "*vanguardia comunista combatiente de los años 70/80*", con los propósitos de:

> "…construir la capacidad de la clase de combatir, combatiendo, dotarse del único instrumento que sea capaz de dirigir el proceso revolucionario hasta la conquista del poder político y la destrucción del Estado burgués por parte de las masas, instrumento capaz de erigirse como orientación y dirección del proceso revolucionario. Establecer las referencias ideológicas, políticas y militares adecuadas para el enfrentamiento, hoy, equivale a poner en marcha el proceso de constitución del Partido Comunista Político-Militar (PCP-M)"[47].

Una de las principales diferencias que se podían establecer desde esta organización respecto a los neo-brigatistas era que, a pesar de expresar una cierta simpatía por las acciones de estos y considerar las acciones armadas como un instrumento de lucha válido, los miembros del PCP-M consideraban que era erróneo adoptar un perfil tan alto y no profundizar en la interacción y concienciación de clase de las masas desde una perspectiva político-militar, que consideraba que la situación general, aún propicia, no había madurado suficientemente[48]. Dentro de esa estructura, según su perspectiva, debía predominar el carácter político sobre el militar, ya que, sin un partido y unos principios revolucionarios enfocados a conseguir fines políticos, no se podría organizar una estructura

[45] Corte Suprema di Cassazione-Prima Sezione Penale: "Sentenza 28979 Anno 2021", Roma, 4 de mayo de 2021.

[46] Paola STACCIOLI e Alfredo DAVANZO: *Con ogni mezzo necesario. Militanti dei percorsi rivoluzionari in Italia dalla fine degli anni Ottanta a oggi*, Roma, Red Star Press, 2018, pp. 160-164.

[47] PCP-M: "*L´Aurora. Foglio di propaganda. Per la costruzione del Partito Comunista Politico-Militare*", n.0, Estate 2002.

[48] PCP-M: "*L´Aurora. Foglio di propaganda. Per la costruzione del Partito Comunista Politico-Militare*", n.0, Estate 2002.

militar que llevase a cabo acciones armadas y que impulsase un proceso de militarización de las masas conducente a una revolución[49].

En los años siguientes, dentro de unas capacidades de difusión de propaganda bastante reducidas, el PCP-M recogió algunos elementos de crítica política que, a grandes rasgos y desde perspectivas muy diferentes, podían ser compartidos por importantes sectores de la población italiana y de movimientos sociales, sindicatos e incluso, partidos parlamentarios. Uno de los más importantes era el rechazo a la invasión de Irak por parte del ejército de Estados Unidos en 2003, que contaba con el apoyo de los gobiernos de países aliados como Gran Bretaña, España o Italia, entre otros. En ese contexto de fuertes movilizaciones en las calles de algunas de las principales capitales europeas contra la intervención militar en Oriente Próximo, los militantes del PCP-M mostraron, en consonancia con posicionamientos que, como se ha podido ver anteriormente, se remontaban a la década de 1980, su rechazo al imperialismo estadounidense y a la presencia de tropas italianas en suelo iraquí, al tiempo que se solidarizaban con los movimientos "*populares de resistencia y de liberación*" y abogaban por "*llevar la guerra también a los territorios de las metrópolis imperialistas en forma de iniciativas revolucionarias de ataque*", así como la participación en las "*movilizaciones de masas*"[50]. Este posicionamiento, junto al interés por la situación de los trabajadores y sus reivindicaciones frente a las empresas, formaban parte de la estrategia adoptada, desde el análisis crítico marxista leninista, por el PCP-M para tratar de extender su influencia entre las masas, más allá de los núcleos militantes de la organización.

El PCP-M había conseguido crear algunas células de reducidas dimensiones en ciudades del norte de Italia como Milán, Turín o Padua. Para entonces, algunos militantes se habrían aprovisionado de armas de fuego y participado en prácticas de adiestramiento y uso de las mismas. La policía italiana, que seguía las actividades de esta organización con bastante atención, teniendo en cuenta que habían surgido en un momento álgido de actividad de las Nuevas Brigadas Rojas y que parecían compartir algunos rasgos comunes con éstas, inició sus pesquisas, que desembocaron en la detención de la mayoría de los integrantes del PCP-M en los primeros meses de 2007[51].

De forma paralela a los procesos judiciales abiertos contra los miembros de las BR-PCC, se iniciaron también procedimientos penales contra algunos de los militantes de extrema izquierda que habían propugnado la constitución del Partido Comunista Político Militar, a los que se acusaba de alentar a la comisión de acciones violentas a través de la difusión por medios de propaganda clandestinos de opúsculos propios, posesión de armas y atentado con explosivo. La mayoría de los integrantes del PCP-M fueron condenados a penas que oscilaban entre 2 y 11 años de prisión en sentencia dictada por la Corte de Asisse de Apelación de Milán en mayo de 2012[52].

---

[49] PCP-M: "Un passo è stato fatto", documento programático del Partido Comunista Político-Militar, 2002.

[50] PCP-M: "*L'Aurora. Foglio di propaganda. Per la costruzione del Partito Comunista Politico-Militare*", n. 1, Primavera 2004 y PCP-M: "*L'Aurora. Foglio di propaganda. Per la costruzione del Partito Comunista Politico-Militare*", n. 2, Autunno 2005.

[51] Corte di Assise di Appello di Milano- Sezione Seconda: "Sentenza n. 20/2012", Milán, 28 de mayo de 2012.

[52] Corte di Assise di Appello di Milano- Sezione Seconda: "Sentenza n. 20/2012", Milán, 28 de mayo de 2012.

Reflexiones finales

A pesar de que las Brigadas Rojas, en cuanto a sus núcleos históricos, habían cesado sus actividades a finales de los años ochenta, siendo procesados y encarcelados la mayor parte de sus cuadros, algunos militantes de extrema izquierda rechazaron abandonar las acciones armadas e intentaron reconstruir una organización estructurada que fuera depositaria directa de las experiencias de los brigatistas de los años setenta y ochenta. Existiría una continuidad mayor en lo ideológico y en lo táctico, ya que los textos programáticos y los objetivos de los primeros atentados durante parte de los años noventa coincidían en gran medida con aquellos escogidos por las Brigadas Rojas "históricas".

Durante los años noventa se configuró una pléyade de grupúsculos armados que, a través de algunas acciones como atracos y atentados contra instituciones, intentaron reactivar la "lucha armada" en torno a algunos presupuestos ya enunciados en fases anteriores, como el antiimperialismo y el rechazo a la OTAN, distanciándose de aquellos militantes que, ya fuera a través del pentitismo o de la disociación, habían dado por finalizado aquel período, centrándose más en la construcción crítica del relato histórico de su trayectoria como activistas.

Los asesinatos de los asesores gubernamentales en materia de derecho laboral Massimo D'Antona y Marco Biagi supusieron un cambio profundo en la actividad terrorista de estas "Nuevas Brigadas Rojas", que, a pesar de reivindicar su papel de vanguardia revolucionaria, no se resistieron, en consonancia con algunos de los debates y posicionamientos internos surgidos en el seno del brigatismo en etapas anteriores, a la tentación de tratar de aprovecharse e influir en las movilizaciones contestatarias de finales de los años noventa y principios de la década de los 2000, que contaban con apoyos mucho más amplios entre la población que los que existían en torno a las organizaciones armadas de extrema izquierda en esos momentos.

Al calor de estas iniciativas, surgieron otros grupos revolucionarios como el Partido Comunista Político-Militar, que priorizaban la supremacía del elemento político sobre el armado para intentar dar un impulso revolucionario comunista a la lucha de masas, sin por ello renunciar al ejercicio de la violencia, pero considerando que la situación propicia a la revolución del proletariado en Italia debía madurar a través de la influencia que el partido político-militar pudiese ejercer sobre los trabajadores.

Cabe concluir que, pese a sus esfuerzos por ampliar su base de simpatizantes, estas organizaciones clandestinas carecían de capacidad real para reconstituir una organización terrorista o político-militar semejante en cuanto a efectividad, redes y medios a la de las Brigadas Rojas "históricas". Ello, unido a la falta de apoyo social extenso y a la acción antiterrorista, llevó al práctico desmantelamiento de estos grupos, a pesar de que algunos grupúsculos hayan tratado de reactivar esas vías de actuación y de que aún existan núcleos de militantes en libertad o simpatizantes que ensalzan las acciones violentas que cometieron aquellos.

Bloque IV

Miradas al pasado violento de Europa e Iberoamérica desde el siglo XX. Violencia infligida y sufrida bajo sistemas dictatoriales y democráticos

Violencias de Estado en el cine español, irlandés y británico. La guerra sucia contra el IRA y ETA[1]

Igor Barrenetxea Marañón
Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)

"El terrorismo de Estado sería entonces un tipo de violencia que va más allá de las normas formales e informales de la coerción gubernamental y que ignora la distinción convencional entre inocentes y culpables, o entre combatientes y no combatientes"[2].

Introducción

Durante un tiempo, el IRA (*Irish Republican Army*) y ETA (*Euskadi Ta Askatasuna*) fueron las dos organizaciones terroristas activas más temibles en la vieja Europa[3]. Y, por lo tanto, los distintos gobiernos tanto británicos como españoles se enfrentaron al enorme desafío de tener que acabar con su violencia, al convertirse en una seria amenaza al Estado de derecho. Mayormente, ese esfuerzo vino vinculado a una inmensa labor legislativa, política y judicial, así como a una compleja, difícil y sistemática actuación policial para desarticular y hacer frente de la forma más eficaz y legal posible a su temible amenaza. Pero, desgraciadamente, no siempre la respuesta estatal fue atenta con el espíritu de la ley, dándose actuaciones que no respondieron a los principios del marco democrático, precipitando lo que se ha calificado como *terrorismo de estado, terrorismo parapolicial, terrorismo vigilante* o/y *guerra sucia*[4].

Asimismo, el cine de ficción y documental se ha prodigado en retratar ambos terrorismos con desigual fortuna, donde cada vez ha cobrado una mayor importancia la representación de las víctimas[5]. En este caso concreto, esta comunicación pretende llevar a cabo un acercamiento, desde la metodología de las relaciones de historia y cine[6], a cómo

[1] Las formas de interacción con el mundo: cautiverio, violencia y representación: *Hispanofilia V. Las Formas de interacción con el mundo: cautiverio, violencia y representación*, PID2021-122319NB-C21 financiados por MCIN/ AEI /10.13039/501100011033/.

[2] Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *El laboratorio del miedo: una historia general del terrorismo, de los sicarios a Al Qaeda*, Barcelona, Crítica, 2012, p. 29.

[3] Por cuestiones prácticas, en este estudio el tratamiento del IRA y de ETA se hará como si hubiesen sido organizaciones unitarias.

[4] Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *El laboratorio…*, pp. 29-35; y Gaizka FERNÁNDEZ SOLDEVILLA: *El terrorismo en España. De ETA al Dáesh*, Madrid, Crítica, 2021, p. 250.

[5] Para el caso de ETA destacar: Santiago DE PABLO: *Creadores de sombras. ETA y el nacionalismo vasco a través del cine*, Madrid, Tecnos, 2017; y Santiago DE PABLO, Virginia LÓPEZ DE MATURANA, y David MOTA: *Testigo de cargo. La historia de ETA y sus víctimas en televisión*, Bilbao, Beta III Milenio, 2019. Para el caso del IRA: José María CAPARROS LERA: *El IRA en el cine: nacionalismo irlandés y séptimo arte*, Editorial Académica Española, 2012; Mark CONELLY: *The IRA on film ante Television: A History, Jefferson,* McFarland & Co Inc, 2012; y John HILL: *Cinema and Northern Ireland: Film, Culture, and Politics*, British Film Institute, 2019.

[6] José María CAPARRÓS: "El cine como documento histórico", *Anthropos*, 175 (1997), pp. 3-8.

ha sido representada esta extralimitación del ejercicio del derecho contra el terrorismo, la violencia estatal y sus diferencias en la pantalla, a través de una selección de largometrajes de ficción. Para el caso irlandés, se han elegido *Domingo sangriento* (Paul Greengrass, 2002), *Agenda Oculta* (Ken Loach, 1990) y *En el nombre del padre* (Jim Sheridan, 1993); y para el caso español, *El caso Almería* (Pedro Costa, 1983), *Lasa y Zabala* (Pablo Malo, 2014) y *GAL* (Miguel Courtois, 2006). Además, este trabajo no pretende analizar ni centrarse tanto en los aspectos técnicos y sobre la calidad de estas producciones (aunque influyen en su recepción y relevancia), sino en sus narrativas y, por descontado, en el efecto que tuvieron. Pues, como venía ya a decir Ferro, el cine, aunque puede estar a veces al servicio del poder, también puede ser un contraanálisis que suscite su crítica y una toma de conciencia contra sus abusos[7].

El fenómeno terrorista y la violencia de Estado

Hay que partir de la concepción misma de que el terrorismo es un fenómeno difícil de definir, así como también lo es caracterizar su propia naturaleza y la manera en la que los gobiernos han debido combatirlo, dando lugar a reacciones muy distintas[8]. Además, los grupos terroristas actúan de una forma no convencional, golpean y se esconden, no se atienen más que a una serie de reglas propias. Buscan doblegar a aquellos organismos estatales contra los que combate hasta lograr sus propósitos. Los medios que utilizan, según su lógica, justifican sus fines. En el caso de ETA, de manera sintética, la independencia de Euskal Herria; en el caso del IRA, de igual modo simplificado, la restauración de la unidad de Irlanda. Aunque el nacionalismo irlandés es anterior al vasco, con una problemática y dinámicas diferentes, los terrorismos que emergieron en los años 60 vinieron a alinearse durante la tercera ola terrorista, la de la *nueva izquierda*[9], con tácticas similares, primando la violencia como fin político (mediante atentados colectivos o selectivos), dando lugar a una respuesta firme y contundente del Estado[10].

Sin embargo, habría que considerar que Inglaterra siempre actuó contra el IRA bajo el paraguas democrático, mientras que la historia de ETA, en España, ha venido definida en dos contextos diferentes: el momento de su nacimiento, en plena dictadura franquista y, a partir de 1977, en la reinstauración democrática[11].

---

[7] Marc FERRO: *Historia contemporánea y cine*, Barcelona, Ariel, 1995, p. 15.

[8] Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *El laboratorio…,* p. 35. De hecho, "el terrorismo de Estado ha sido mucho más mortífero y destructivo que el empleado por grupos no estatales o antiestatales".

[9] David C. RAPOPORT: "Four waves of modern terrorism", en Audrey KURTH CRONIN y James M. LUDES (coords.): *Attacking terrorism: elements of a grand strategy*, Washington, Georgetown University, 2004, pp. 46-73.

[10] Sobre la comparativa entre ETA y el IRA destacar: Cynthia IRVIN: *Militant nationalism: between movement and party in Northern Ireland and the Basque Country*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1999; y Raúl LÓPEZ ROMO y Barbara VAN DER LEEUW: "Forjando nación desde abajo: violencia e identidades en el País Vasco y el Ulster", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 35 (2013), pp. 15-39.

[11] Raúl LÓPEZ ROMO y Gaizka FERNÁNDEZ SOLDEVILLA: "Deuda de sangre. La visión del pasado de ETA y del IRA", *Aportes*, 97 (2018), pp. 267-294, esp. p. 267.

No obstante, cabría matizar que ha sido en este segundo periodo donde la banda ha sido más dañina, causando una mayor cantidad de víctimas mortales y acabando por amenazar al conjunto de la sociedad[12].

El elemento étnico nacionalista es el común denominador del IRA y ETA[13], lo cual también ha comportado una enorme dificultad para combatirlos de forma eficaz por parte de los estados británico y español. Puesto que se han sabido granjear apoyos sociales que les han permitido sostener e impulsar sus estructuras clandestinas.

Los grupos terroristas siempre buscan conmocionar las partes más *sensibles* de la sociedad, lo que ha provocado incertidumbre y miedo, pero también reacciones de rabia y un profundo agravio para aquellos sectores afectados. Y mientras tales grupos armados no han rendido cuentas más que a ellos mismos, las fuerzas estatales se han visto limitadas por la legislación vigente y la garantía de los derechos humanos. La longevidad del IRA y ETA en el tiempo y su gran capacidad de supervivencia, además, han afectado y mucho a aquellos que los han combatido desde el marco del Estado de derecho, sintiéndose, en ocasiones, burlados e impotentes ante tamaño desafío a la hora de acabar con su amenaza. De ahí que no siempre los estados y sus fuerzas de seguridad (pues no dejan de ser sus integrantes individuos de carne y hueso) hayan actuado tan correcta o escrupulosamente como lo que cabría esperar de ellas. En el caso español, se constituyó, de hecho, una fuerza paralegal para acabar con ETA, el GAL (Grupos Antiterroristas de Liberación)[14], integrado por policías y mercenarios contratados para la ocasión (actuaron desde 1983 a 1987, y provocaron 27 muertos, algunos sin vinculación terrorista). Y, en el caso británico, las Fuerzas Armadas británicas (FAS) y otros grupos vinculados a las fuerzas policiales tampoco dudaron en combatir al IRA dejando atrás el marco de la ley[15].

El conflicto irlandés y el cine

El conflicto irlandés hunde sus raíces siglos atrás, sin embargo, cuando en 1921 se firmó la división de Irlanda, todo parecía indicar que la violencia sistemática que se había dado con anterioridad podía llegar a su fin[16]. Lejos de ello, ciertos sectores radicales no aceptaron la partición y decidieron continuar con la violencia. Pese a todo, para la década de los 60, el IRA, surgido a inicios del siglo XX, se encontraba en pleno declive, hasta que los hechos acaecidos el 5 de octubre de 1969 en Derry y Belfast volvieron a reavivar las tensiones sectarias en el Ulster, y colocaron de nuevo en un lugar preeminente al IRA. Una campaña de desobediencia civil, que pedía el fin de la discriminación de los católicos,

[12] Raúl LÓPEZ ROMO: *Informe Foronda: los efectos del terrorismo en la sociedad vasca (1968-2010)*, Madrid, Catarata, 2015.

[13] Raúl LÓPEZ ROMO y Gaizka FERNÁNDEZ SOLDEVILLA: "Deuda de sangre…", p. 289.

[14] Paddy WOODWORTH: *Guerra sucia, manos limpias: ETA, el GAL y la democracia española*, Barcelona, Crítica, 2002; y Gaizka FERNÁNDEZ SOLDEVILLA: *El terrorismo…*, pp. 260-268. Las acciones parapoliciales contra ETA y otros grupos empezaron ya en 1975.

[15] Martin DILLON: *The Dirty War,* London, Penguin Books, 1991; y Andrew SANDERS: *Times of Trouble: Britain's War in Northern Ireland,* Edinburgh, Edinburgh University Press, 2012.

[16] Rogelio ALONSO: *Irlanda del Norte. Una historia de guerra y la búsqueda de la paz*, Madrid, Editorial Complutense, 2001, pp. 69-129.

derivó en enfrenamientos que se fueron recrudeciendo; siendo el origen de la etapa más moderna del conflicto[17]. Entonces, la violencia cobraría un camino de ida y vuelta[18].

Además, como matiza González Calleja, el conflicto -llamado *Troubles*-, "no era exclusivamente terrorista, sino un combate paramilitar entre grupos sectarios"[19], de dañinos y terribles efectos. Uno de los más significativos acontecimientos que alimentaron este clima de renovado odio sería el llamado segundo *Boody Sunday*[20].

El filme *Domingo sangriento* (2002)[21], cuyo guion y dirección es del británico Paul Greengrass, recoge el trágico suceso acaecido el 30 de enero de 1972, en la localidad de Derry (Irlanda del Norte), donde las fuerzas armadas británicas causaron 14 muertos y diversos heridos. Todos ellos civiles. Ese domingo la Asociación por los derechos civiles de Irlanda del Norte (NICRA)[22] había organizado una protesta pacífica, en el barrio de Bogside, para criticar las duras medidas contra el confinamiento (implicaba ingresar a los sospechosos en prisión sin juicio previo)[23] y exigió acabar con el injusto control de los protestantes de las instituciones principales, como la asignación de viviendas y el empleo, que relegaba a la minoría católica. La marcha fue considerada ilegal y se desplegó un fuerte dispositivo policial y militar para detener a los presuntos *alborotadores*. Entre dichas fuerzas gubernamentales se encontraba el 1º Batallón del Régimen de Paracaidistas, una fuerza de élite versada en la lucha antititerrorista en las colonias, pero muy inadecuada para ocuparse de la situación social en el Ulster[24].

El director de la cinta, Greengrass, se caracteriza por un cine directo, en donde genera una sensación al espectador de parecer estar viviendo hechos que narra en directo (con escenas rodadas con cámara en mano), en una composición sujeta a un fuerte realismo cinematográfico[25]. La trama, después de todo, es la crónica de aquellas terribles ofreciendo una recreación con una gran autenticidad. No sólo se observa el punto de vista de los manifestantes, en especial de Iván Cooper (James Nesbitt), el líder del NICRA, y de diversos participantes, como la de un grupo de jóvenes apasionados, sino de las propias fuerzas británicas implicadas, oficiales y policías, e, incluso, de los propios paracaidistas (con sus dudas y prejuicios), que conformaban el cordón de seguridad.

Ofrece con ello una reconstrucción casi documental y, al mismo tiempo, crítica al desnudar los sucesos sin ninguna floritura. Pues fue un acontecimiento que quedó probado

---

[17] Rogelio ALONSO: *Matar por Irlanda. El IRA y la lucha armada,* Madrid, Alianza, 2003, pp. 53-58; y Mark CONELLY: *The IRA on film…,* pp. 100-101.

[18] Esto se reflejará en películas como *Nada personal* (Thaddeus O´Sullivan, 1995) o *Titanic Town* (Roger Michell, 1998).

[19] Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *El laboratorio…,* p. 488.

[20] *Ibid.,* pp. 476-477; y Raúl LÓPEZ ROMO y Gaizka FERNÁNDEZ SOLDEVILLA: "Deuda de sangre…", pp. 276-277. El primero fue en 1920.

[21] Reino Unido, 2002. Título original: *Bloody Sunday*. Coproducción Reino Unido-Irlanda. Dirección: Paul Greengrass. Guion: Paul Greengrass. Música: Dominic Muldowney. Fotografía: Ivan Strasburg. Intérpretes: James Nesbitt, Allan Gildea, Tim Pigott-Smith, Nicholas Farrell, Gerard Crossan, Gerard McSorley y Mary Moulds. Duración: 107 min.

[22] Rogelio ALONSO: *Irlanda del Norte…,* p. 140. Northern Ireland Civil Rigths Association, nacida en 1967, inspirada en el movimiento por la igualdad de Estados Unidos.

[23] Rogelio ALONSO: *Matar por…*, pp. 63-95.

[24] Rogelio ALONSO: *Irlanda del Norte…,* pp. 145-149.

[25] José María CAPARROS LERA: *El IRA en el cine…*, p. 121. De hecho, utilizó a más de 3.000 figurantes que vivieron aquellos hechos, incluidos exmilitares británicos.

que no tuvo nada que ver con el IRA, sino con una pésima gestión de las autoridades militares, incapaces de distinguir entre una marcha pacífica, integrada por la mayoría de los participantes, y los que se disgregaron de ella, y sí provocaron los primeros alborotos y disturbios, que sirvieron de excusa a los paracaidistas para actuar luego como lo hicieron. El resultado: espantoso. *Domingo sangriento* radiografía con suma veracidad una suerte de hechos que, lejos de acallar las protestas, solo favoreció, a la larga, los intereses del IRA, dejando en entredicho la forma tan injusta de proceder de las autoridades británicas ante tamaño baño de sangre. Y si bien la película fue un éxito de crítica y público, sí se la reprobó que no se hicieran más visibles a las víctimas[26].

En todo caso, la realización es un alegato muy preciso contra el uso y abuso de la violencia de Estado y una advertencia sobre la falta de proporcionalidad que, en ocasiones (y este caso, con claridad), se puede hacer de ella, incluso por la autoridad competente. Su resultado no sólo puede ser ineficaz y a la vez terrible, sino provocar, precisamente, lo que pretendía evitar: incentivar la tensión social y la conflictividad.

La misma investigación llevada a cabo por el Presidente del Tribunal Supremo, Lord Widgery, unos meses más tarde, para aclarar realmente lo sucedido, dictaminaría que los soldados respondieron de forma legítima… aunque, como se observa en el filme, no fue así[27]. Desvelándose una estrategia de encubrimiento institucional que aún generaría mayor frustración y descontento. Habría que aguardar hasta el 15 de junio 2010, cuando se aprobó el informe Saville, para que se reconociera que los disparos de los paracaidistas fueron realizados de forma errónea. Sólo entonces, el gobierno británico de David Cameron pediría perdón. Ocho años más tarde del estreno del filme[28].

En la siguiente realización sobre la guerra sucia, recordando al cine político de Costa-Gavras (como *Z* o *Estado de sitio*), el director británico Ken Loach abordó otro tema muy delicado y controvertido en *Agenda Oculta* (1990)[29]: la situación en el Ulster en la década de los años 80, así como la lucha ilegal contra el IRA por parte del Royal Ulster Constabulary (RUC)[30]. Loach se inspiraría en el informe del superintendente jefe de detectives de la policía de Manchester, John Stalker, quien abordó los abusos de la RUC y su política de *disparar a matar* de aquellos años[31].

La primera parte del filme arranca con la llegada al Ulster de los representantes de la Liga Internacional de los Derechos Humanos, capitaneados por Ingrid Jessner (Frances McDormand) y el abogado Paul Sullivan (Brad Dourif), que pretenden elaborar un exhaustivo informe sobre los abusos policiales en su lucha contra el IRA, sus torturas, las detenciones ilegales y otros excesos cometidos[32]. Sin embargo, en manos de Sullivan cae

---

[26] Mark CONELLY: *The IRA on film…,* p. 144.

[27] Rogelio ALONSO: *Irlanda del Norte…,* pp. 158-165.

[28] Walter OPPENHEIMER: "Cameron pide perdón por el Domingo Sangriento en el Ulster en 1972", *El País*, 16 de junio de 2010 (consultado el 29 de marzo de 2023).

[29] Reino Unido, 1990. Título original: *Hidden Agenda*. Dirección: Ken Loach. Guion: Jim Allen. Música: Stewart Copeland. Fotografía: Clive Tickner. Intérpretes: Frances McDormand, Brian Cox, Mai Zetterling y Brad Dourif. Duración: 105 min.

[30] Gendarmería real del Ulster (1922-2001).

[31] Mark CONELLY: *The IRA on film…,* pp. 125-126. También hay una película para televisión sobre el tema, *Shoot to Kill* (Peter Kominsky, 1990).

[32] Rogelio ALONSO: *Matar por…*, p. 66. No es ninguna exageración. En 1976, la Comisión Europea de Derechos Humanos condenaría a Gran Bretaña por su uso de métodos de torturas.

una cinta en la que se desvela una trama urdida para auspiciar una victoria conservadora a inicios de los años 80.

Para corroborar los hechos, Sullivan es citado a las afueras de Belfast para encontrarse con un tal capitán Harris (Maurice Roëyes), antiguo oficial del MI5. En el trayecto, Sullivan y su acompañante son asesinados por un grupo de pistoleros desconocidos que les interceptan en la carretera. Oficialmente la causa de lo ocurrido se achaca a que Sullivan y su conductor se saltaron un control policial, y en el transcurso de la persecución acabaron muertos. Pero como Sullivan es estadounidense y al Gobierno británico le interesa controlar el caso para que no tenga una repercusión internacional y no enturbie sus relaciones con Washington. Así que se encomienda al inspector Peter Kerrigan (Brian Cox), un afamado e íntegro policía, para que descubra la verdad.

A Kerrigan no le resulta difícil tirar de ese hilo hasta destapar el encubrimiento y la manera paralegal con la que ciertas fuerzas policiales y servicios secretos (MI5 y MI6) actúan en el Ulster. Un conocido suyo, Jack, antiguo integrante de la Brigada Especial, con el que se entrevista, le dice gráficamente: "Si el público supiera la mitad de lo que ocurre en Irlanda del Norte no dormiría tranquilo". Pero hay algo más tras el asesinato del abogado, una misteriosa cinta cuyo contenido ha provocado su asesinato.

La compleja realización es un soberbio reflejo de una realidad dura y sórdida muy diferente a la que desde Gran Bretaña se cree que se vive en el territorio del Ulster. Las reglas del Estado de derecho allí sólo existen sobre el papel. Los grupos policiales independientes tienen carta blanca para operar con total impunidad. Y si, en un primer momento, la película denuncia las terribles técnicas de interrogatorio empleadas, al margen de toda legalidad (a veces, incluso contra inocentes, por meras sospechas), y violando sistemáticamente los derechos humanos; en segundo lugar, queda claro que se llega incluso más lejos todavía con actos más execrables: el asesinato indiscriminado.

En *Agenda Oculta*, va a quedar muy claro que, en el Ulster, ante todo, el Ejército (un elemento protagonista en la película anterior) está desplegado como si estuviese en territorio ocupado, vigilando a los católicos que viven en sus barrios propios separados de los protestantes por altos y fríos muros, y que hay unidades policiales que operan sin control y de "gatillo fácil"[33], a la *caza* de terroristas. Y que fundamentalmente amparados por una legislación excepcional no dudan en detener e irrumpir en domicilios por la noche, o de ocuparse de posibles amenazas *a su manera*. Incluso, llegado el caso, lo más perverso de todo, haciendo pasar sus propias brutalidades por actos del IRA.

En un momento dado, cuando el inspector Kerrigan se entrevista con los artífices de la conjura política antes señalada, se mencionarán los verídicos atentados a dos pubs de Birmingham, Mulberry Bush y Tavern in the Town, que tuvieron lugar el 21 de noviembre de 1974, donde murieron 21 personas[34]. Como resultado de las *supuestas* pesquisas policiales detuvieron a 6 personas que fueron identificadas como activistas del IRA y a las que se les declaró responsables de los atentados. Más tarde se supo que ninguno había tenido que ver con el sangriento suceso. El tema que se menciona aquí se abordará de forma más contundente, de hecho, en el último filme de estudio.

En todo caso, *Agenda oculta*, por sus implicaciones (favorables al discurso republicano irlandés, donde aparece un IRA *bueno*), causó un profundo malestar en la sociedad

[33] Rogelio ALONSO: *Irlanda del Norte…,* p. 214. Por ejemplo, la unidad de élite británica, SAS (*Special Air Service Regiment*), adoptaría una política recurrente de "tirar a matar".

[34] Ibidem., p. 485.

británica, pero fue, a pesar del escándalo, una llamada de atención, una alerta que demostraba que la lucha antiterrorista y la defensa de la democracia no siempre han corrido por caminos legales ni adecuados, sino todo lo contrario[35]. En suma, como señala Caparrós Lera, la realización es una "tremenda denuncia del terrorismo de Estado"[36].

Otro cineasta de gran prestigio, Jim Sheridan, se ocuparía en la multipremiada *En el nombre del padre* (1993)[37] de otro caso importante, y que ponía en tela de juicio las tácticas de interrogatorio policiales (dando lugar a testimonios forzados) y la perversión que se hacía de la ley antiterrorista y de la justicia británica en la lucha contra el IRA. La historia se inspira en el caso verídico de los llamados *cuatro de Guildford*.

El protagonista, Gerry Conlon (Daniel Day-Lewis), es un joven irlandés nacido en el Ulster con escasas perspectivas laborales y que se gana la vida cometiendo pequeños hurtos[38]. Cierto día provoca un serio altercado, que le enfrenta al IRA (revelando críticamente que es un poder en la sombra). En consecuencia, su padre, Giuseppe (Pete Postlethwaite), le manda a Londres confiando en que allí pueda enderezar su vida. Pero una vez en la capital británica se unirá, junto a su amigo Paul Hill (John Lynch), a una comuna hippy. Todo les iría bien hasta que el 5 de octubre de 1974, el IRA colocaría dos bombas en dos pubs de Guildford, con el resultado de 5 muertos y 65 heridos. La reacción de las autoridades británicas sería contundente, y aplicando la Ley de prevención del terrorismo (de 1974), que permitía la retención durante 7 días sin acusación (ni derechos) a los detenidos, buscó a los responsables[39].

En el transcurso de la investigación es casualmente detenido Paul Hill, que bajo coacción y torturas denuncia a Gerry, Patrick Armstrong (Mark Sheppard) y Carole Richardson (Beatie Edney) como perpetradores del atentado. Además, se inculpa a Giuseppe y a su hermana, Annie Maguire (Britta Smith) y su familia, como parte del aparato logístico del IRA. Procesados, a los cuatro principales acusados se les condena a sendas cadenas perpetuas por su deleznable crimen. Años más tarde, gracias a la abogada Gareth Peirce (Emma Thompson) se hizo cargo de su caso y, con nuevas pruebas, logra la exoneración de la familia Conlon. Para entonces, habían transcurrido 15 años del primer proceso y Giuseppe había fallecido. A pesar de la absolución, como se ve en el filme, ninguna autoridad británica asumió culpa alguna por tamaño error.

---

[35] Mark CONELLY: *The IRA on film…,* p. 126; y Rogelio ALONSO: *Irlanda del Norte…,* pp. 216-217. Así, una comisión presidida por el juez Herry Bennett, admitió las torturas a los detenidos en un informe, en 1979. Esto llevó a que se instalaran circuitos cerrados de televisión en las salas de interrogatorios.

[36] José María CAPARROS LERA: *El IRA en el cine…*, p. 109.

[37] Irlanda, 1993. Título original: *In the Name of the Father*. Coproducción Irlanda-Reino Unido Dirección: Jim Sheridan. Guion: Terry George, Jim Sheridan. Música: Trevor Jones. Fotografía: Peter Biziou. Intérpretes: Daniel Day-Lewis, Emma Thompson, Pete Postlethwaite, John Lynch, Beatie Edney, Mark Sheppard y Don Baker. Duración: 135 min.

[38] Mark CONELLY: *The IRA on film…,* p. 130. Se inspira en la autobiografía de Gerry Conlon, aunque Sheridan, en el guion, se tomó varias licencias, que fueron muy criticadas por la prensa británica.

[39] Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *El laboratorio…,* p. 488; Cf. Rogelio ALONSO: *Irlanda del Norte…,* pp. 200-204.

Sheridan iba a componer una de las más importantes e interesantes películas sobre las equívocas políticas seguidas por las autoridades británicas contra el IRA. El filme, además, a diferencia del anterior, es muy crítico con la organización terrorista[40].

Para el tema que nos interesa, *En el nombre del padre* es una denuncia explícita de la guerra sucia y la confirmación de que la justicia debe ser un organismo independiente. En este caso, por el simple hecho de ser irlandeses se les consideró culpables. Pero, ¿cómo se pudo confundir a jóvenes sin afinidades políticas, ni lazos con activistas del IRA? Respuesta. Incurriendo en graves faltas ignorando o, al mismo tiempo, utilizando cierta legislación excepcional para cumplir ciertos objetivos.

Las escenas en las que Gerry y Pady son torturados, amenazados y coaccionados de forma sistemática, hasta que les fuerzan a firmar un documento donde se recoge su falsa responsabilidad en los atentados en Guilford, son estremecedoras. Gerry resiste a la violencia física, al maltrato psicológico hasta lo humanamente posible y, finalmente, se derrumba. Una vez forzada su confesión, sólo queda, como se verá, manipular la justicia, ocultar pruebas exculpatorias y dirigir todo el proceso, no a la demostración taxativa de la culpabilidad de los detenidos, sino a provocar su condena. Lo peor de todo, como se recoge también en la trama, es que los autores del atentado ya habían sido detenidos y habían confesado. Pero al Gobierno británico le dio miedo rectificar. *En el nombre del padre*, por esa suma de elementos (tanto artísticos como temáticos) es uno de los mejores y más logrados alegatos de "denuncia política"[41] para entender que la estrategia a seguir contra el terrorismo no puede ser la de traspasar ciertas líneas porque, de lo contrario, acabará afectando a inocentes, favoreciendo la propaganda terrorista. Tristemente, los cuatro encausados, tuvieron que aguardar hasta 2005 para que el primer ministro británico, Tony Blair, les pidiera perdón por la injusticia cometida contra ellos[42].

La (equívoca) lucha antiterrorista contra ETA en el cine

Como fenómeno terrorista, el nacimiento de ETA es muy posterior al IRA y el contexto en el que nace muy diferente al de la dictadura franquista (1958), cuando configuraría su *modus operandi* y su estrategia de la espiral de la violencia (acción-reacción-acción). En este marco, lograría su éxito más notorio con el asesinato del almirante Carrero Blanco, presidente del gobierno, en 1973. En total, en este periodo predemocrático provocaría 43 víctimas mortales. Sin embargo, continuaría matando[43].

La llegada de la Transición, la aprobación de la Constitución de 1978 y, a continuación, del Estatuto de Gernika de 1979, ratificado por la mayoría de la sociedad vasca, no fue aceptado por ETA y seguiría actuando, no dando validez a la democracia sobrevenida[44]. Entre tanto, la mayor parte de los cuerpos de seguridad del Estado del franquismo siguieron integrados por aquellos que habían combatido con desigual fortuna al terrorismo en los

---

[40] Mark CONELLY: *The IRA on film…,* pp. 130-131.

[41] José María CAPARROS LERA: *El IRA en el cine…*, p. 107.

[42] "Blair pide perdón a los 'Cuatro de Guilford', que inspiraron la película *'En el nombre del padre'*", *El País*, 9 de febrero de 1995 (consultado el 4 de abril de 2023).

[43] Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *El laboratorio…,* pp. 508-524; y Gaizka FERNÁNDEZ SOLDEVILLA: *El terrorismo…*, pp. 59-102.

[44] Gaizka FERNÁNDEZ SOLDEVILLA: *Héroes, heterodoxos y traidores. Historia de Euskadiko Ezkerra (1974-1994)*, Madrid, Tecnos, 2013. No toda, ETA pm decidiría apostar por la vía política a partir de 1981.

años anteriores. De hecho, el periodo que comprende entre 1975 y 1981 fue uno de los más duros, con diversas violencias entrecruzadas, tuvieron lugar nada menos que mil atentados y 336 asesinatos (32 de ellos de ultraderecha). El clima político y social se enrarecería más tras el frustrado golpe militar del 23-F, en 1981. Apenas tres meses más tarde, fue cuando se produciría el caso Almería[45].

Hay que señalar que el cine español enseguida se interesó por el tema de ETA, pero también por los abusos policiales como en el mediometraje *Estado de excepción* (Iñaki Núñez, 1977), *El proceso de Burgos* (Imanol Uribe, 1979), o *La rusa* (Mario Camus, 1987)[46]. Pero, sea como fuere, la película que más se centraría sobre la violencia parapolicial sería *El caso Almería* (Pedro Costa, 1983)[47], inspirada en un hecho real. Fue el asesinato de tres jóvenes, Luís Cobo Mier, Juan Mañas Morales y Luis Montero García, en mayo de 1981, identificados erróneamente por la Guardia Civil como activistas de ETA[48]. Costa lograría un sólido y controvertido thriller de denuncia política, para lo que contaría con un nutrido grupo de actores de primera fila que van a encarnar tanto a las víctimas como a los demás protagonistas de esta trágica historia.

Alterando los nombres auténticos, tres amigos, Juan Luque (Antonio Banderas), almeriense, Luis Renedo (Juan Echanove) y Luís Trueba (Iñaki Miramón), ambos cántabros, viajan a Pechina (Almería) para asistir a la comunión del hermano de Juan. Poco antes de partir, concretamente el 7 de mayo de 1981, se comete un atentado contra el teniente general Joaquín de Valenzuela, jefe de la Casa Militar del rey, en Madrid. Dos integrantes de ETA montados en una motocicleta lanzan un artefacto contra su vehículo, acabando con la vida de sus acompañantes e hiriendo de gravedad al oficial.

La búsqueda y detención de los mismos se convierte en prioridad nacional y el retrato de los presuntos autores se publica en la prensa. En plena persecución, en una parada que hacen los tres amigos, un ciudadano anónimo identifica erróneamente a dos de ellos como los etarras buscados, lo cual pone sobreaviso a la Guardia Civil. Finalmente, los tres son detenidos en Almería. No se sabrá nada más de ellos hasta el 10 de mayo, cuando sus cuerpos aparecen calcinados en un coche, tras supuestamente intentar fugarse en el mismo, cuando eran conducidos a Madrid.

A continuación, el resto de la historia gira en torno a las dificultades, resistencias y estrategias que se van a dar por parte de las autoridades por impedir que se clarifiquen los hechos[49]. Esta batalla por la verdad se convertirá en una complicada pugna por parte del abogado de la acusación, Mario Aguilar (Agustín González), quien debe enfrentarse a un

---

[45] Paddy WOODWORTH: *Guerra sucia*…, pp. 30-44; y Raúl LÓPEZ ROMO y Gaizka FERNÁNDEZ SOLDEVILLA: "Deuda de sangre…", p. 273.

[46] Hay más recientes que abordan tales temas como *La voz de su amo* (Emilio Martínez Lázaro, 2001), *Kutsidazu bidea, Ixabel* / *Enséñame el camino, Isabel* (Fernando Bernués y Mireia Gabilondo, 2006), o el telefilme *Santuario* (Olivier Masset-Depasse, 2015).

[47] España, 1983. Título original: *El caso Almería*. Dirección: Pedro Costa. Guion: Manolo Marinero, Pedro Costa y Nereida B. Arnau. Música: Ricard Miralles. Fotografía: José Luis Alcaine. Intérpretes: Agustín González, Fernando Guillén, Manuel Alexandre, Margarita Calahorra, Iñaki Miramón, Pedro Díez del Corral, Antonio Banderas y Juan Echanove. Duración: 110 min.

[48] Roberto MUÑÓZ BOLAÑOS: "Una historia de sombra y de niebla: el caso Almería (1981)", *Araucaria. Revista iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, 24, 50 (2022), pp. 85-110. Debido a toda una suerte de negligencias.

[49] Curiosamente a la película le ocurriría exactamente lo mismo, tendría que sortear muchas reticencias para ser estrenada. Cf. Santiago DE PABLO: *Creadores de sombras*…, p. 233.

sistema judicial y policial que no le va a poner las cosas nada sencillas, sufriendo incluso él y su mujer graves amenazas. No sin muchos desvelos y situaciones difíciles, logrará sentar en el banquillo de los acusados al teniente Luís Méndez (Pedro Díaz del Corral), al sargento Beltrán (Miguel Foronda) y al teniente coronel González Alarcón (Fernando Guillén), considerados los máximos responsables de tamaña atrocidad.

La realización, además, da claramente a entender que los jóvenes fueron torturados antes de ser asesinados, se falsearon pruebas y se orquestó de forma deliberada y torpe la escenificación de la tentativa de huida de los tres jóvenes que, desde luego, nada tenían que ver con ETA. Y a pesar del aparente justo desenlace, en el que los tres mandos de la Guardia Civil son condenados (de los once policías presentes en el tiroteo), quedaron aún muchas lagunas por aclararse. La película incide en ello, configurándose, así, en rasgos generales, como un alegato valiente que denunciaba la brutalidad policial[50].

La película se cuidaría de culpar a todo el cuerpo de la Benemérita o al Estado, subrayando que fue un acto particular (así a los acusados se les juzga con ropa civil), pero advirtiendo que tales comportamientos no son, ni mucho menos, aceptables. Pese a su rigor, el filme no sería bien recibido por ciertos sectores ultraderechistas (aunque sí por el público), al considerarla una realización proETA -aunque no lo fuera-, sufriendo varios cines amenazas y ataques para impedir su programación en su cartelera[51].

En perspectiva, Costa utilizó el devenir trágico de estos jóvenes como metáfora para denunciar una realidad todavía demasiado ligada al franquismo, en donde ni a las fuerzas policiales ni judiciales (ya que el abogado define el juicio como una *gran farsa*) se las veía plenamente democráticas. Si bien, se reprocha a la cinta que pasase tan de largo sobre las *otras* víctimas, como eran las de ETA[52], que, por desgracia, han tenido un reconocimiento y visibilización cinematográfica mucho más tardía[53].

En todo caso, no ha sido hasta fechas recientes, el 20 de enero de 2023, cuando a los familiares del caso Almería se les pidió perdón desde el Gobierno[54].

La siguiente realización, Lasa *y Zabala* (2014)[55], dirigida por Pablo Malo, recrea otro de los hechos más truculentos y conocidos de la historia vinculada a los GAL.

José Antonio Lasa (Jon Anza) y José Ignacio Zabala (Cristian Merchan) son dos jóvenes militantes de ETA, que se hallan escondidos en el sur de Francia, en Bayona, tras huir de España después de un atraco fallido. Sin embargo, la noche del 15 de octubre de 1983

[50] En 1980, Pilar Miró estrenó el *Crimen de Cuenca*, que tampoco dejaba en muy buen lugar a la Benemérita, aunque el suceso fue muy diferente.

[51] Elena BLÁZQUEZ, Gaizka FERNÁNDEZ SOLDEVILLA y Juan Francisco LÓPEZ PÉREZ: "El cine en el punto de mira: la violencia política contra las salas de cine en España (1966-1992)", *Film-Historia on-line*, 32, 2 (2022), pp. 204-228, esp. p. 222.

[52] Santiago DE PABLO: *Creadores de sombras*…, p. 234.

[53] Roncesvalles LAVIANO JUANGARCÍA: "Las víctimas de ETA en el cine y la narrativa literaria", en Antonio RIVERA BLANCO y Eduardo MATEO SANTAMARÍA (coords.): *Las narrativas del terrorismo: cómo contamos, cómo trasmitimos, cómo entendemos*, Madrid, La Catarata, 2020, pp. 87-103.

[54] Eva SAIZ: "Caso Almería: el perdón del Estado llega 40 años tarde", *El País*, 19 de febrero de 2023, pp. 26-27.

[55] España, 2014. Título original: *Lasa eta Zabala*. Dirección: Pablo Malo. Guion: Joanes Urkixo. Música: Pascal Gaigne. Fotografía: Aitor Mantxola. Intérpretes: Unax Ugalde, Francesc Orella, Oriol Vila, Jon Anza, Cristian Merchan, Ricard Sales, Javier Mora y Iñaki Ardanaz. Duración: 107 min.

desaparecen, tras ser secuestrados por un comando del GAL. Tras ser introducidos clandestinamente en España, son trasladados al abandonado palacio de La Cumbre, en San Sebastián, y salvajemente torturados. Nada más se supo de ellos hasta que, en 1995, son hallados de forma casual en Busot (Alicante) unos restos humanos. Gracias a la acertada labor del inspector de policía Jesús García (Sergi Calleja), acaban siendo identificados como los restos de los dos militantes de ETA desaparecidos.

La película reconstruye fielmente y de forma pormenorizada lo ocurrido. Se condena explícitamente la guerra sucia, con la implicación de los GAL, poniendo el acento en la responsabilidad de sus actividades criminales en las personas del general de la Guardia Civil Enrique Rodríguez Galindo (Francesc Orella), comandante del cuartel de Itxaurrondo, y del gobernador civil de Guipúzcoa, Julen Elorriaga (Aitor Koteron), así como de sus subordinados, los guardias civiles bajo el mando de Galindo, Ángel Vaquero (Javier Mora), Enrique Dorado (Ricard Sales) y Felipe Bayo (Oriol Vila), quienes fueron los encargados de torturar, matar y deshacerse de los cuerpos de Lasa y Zabala[56].

Las imágenes recrean cómo se fraguó tal atroz decisión criminal y también cómo fueron torturados los dos integrantes de ETA de forma cruel y sádica por los guardias civiles mencionados. Pero su crudeza resulta excesiva, condiciona negativamente la reflexión final que debería ofrecer la realización. Cierto es que también se abordan los traumas psicológicos padecidos por algunos de los policías (el efecto del verdugo) como consecuencia de tales deleznables actos (incluso uno acabó suicidándose) y por el llamado *síndrome del norte*[57], del que se ahonda poco. Es por eso que se desliza, así, una mayor simpatía por los afectados. La diferencia con *El caso Almería*, en este punto, es evidente. En el filme de Costa se insinúa la tortura, no se pone el foco de atención en ella, no porque no sea relevante, sino para no condicionar su resultado. En cambio, en *Lasa y Zabala*, la violencia es visualmente explícita, tan atroz como condenable, e inclina la balanza definitiva e irremediablemente en favor de las víctimas policiales.

A esto hay que añadir que la figura central de la trama recae en el personaje del abogado Iñigo Iruin (Unax Ugalde), a quien, a pesar de ser integrante de la izquierda abertzale, se le presenta, como señala De Pablo, "como un héroe"[58]. Hasta un personaje ficticio, el joven abogado Fede (Iñigo Gastesi), dará pie a que el Iruin se haga moralmente más grande, cuando le incita a no apartarse del camino recto. Para mayor conmoción, el joven Fede acabará muerto, víctima injusta de una carta bomba enviada por algún grupo ultraderechista destinada a su jefe[59].

Por si fuera poco, a pesar de las pruebas abrumadoras, la Audiencia Nacional se mostraría muy blanda en la condena de los acusados a pesar de su atroz crimen (y tanto Galindo como Elorriaga acabaron en la calle cinco años más tarde, aduciendo problemas de salud), y eso que no se dudó en actuar de forma intimidatoria (u homicida) para impedir que los testigos de la acusación particular no pudieran declarar.

---

[56] Paddy WOODWORTH: *Guerra sucia*…, pp. 270-271; y Gaizka FERNÁNDEZ SOLDEVILLA: *El terrorismo*…, pp. 162-165.

[57] Se denominaba al efecto tan negativo de estrés y desórdenes psicológicos que provocaría en las fuerzas de seguridad destinadas en las provincias vascas, temiendo siempre por sus vidas.

[58] Santiago DE PABLO: *Creadores de sombras*…, p. 231.

[59] Esta es una licencia, si bien, sí hubo cartas bomba dirigidas a integrantes de Herri Batasuna con resultado fatídico incluso para los propios carteros.

El cierre también es un tanto tendencioso, aunque se recrea otra escena verídica, como serían los enfrentamientos violentos que se dieron, durante la entrega de los féretros de Lasa y Zabala, entre los asistentes, familiares y amigos, y la Ertzaintza. Una vez más, la forma en la que se expone da la sensación de que son las fuerzas del orden (esta vez, la policía autónoma vasca) y su intransigencia los culpables de desencadenar la reyerta, mientras que los que defienden el independentismo vasco a punta de pistola aparecen en cierta manera como *víctimas* de su injusta fría y despectiva reacción[60].

Posiblemente, este enfoque tan poco crítico con ETA y la izquierda abertzale habría provocado una reacción mayor unas décadas atrás, pero, a pesar del tema tan delicado que se abordaba, no fue así. Quedaba claro con ello que existía un claro e innegable consenso de la atroz actuación de los GAL. A estas circunstancias de su estreno, se unió el favorable contexto del cese definitivo de la violencia (en 2011, ETA había comunicado su renuncia a la vía armada). Hasta la misma Guardia Civil se avino a asesorar en materia de uniformes y condecoraciones, aunque no fuera una realización muy favorable (podría decirse que todo lo contrario) sobre su papel en la lucha antiterrorista[61].

Comoquiera, la película provoca una sensación agridulce. Su mensaje no es nítido, lejos de la mirada de Sheridan en *El nombre del padre*, donde se reprueba sin ambages los abusos policiales y la violencia del IRA, en el filme de Malo parece reproducirse el tópico de *dos violencias* enfrentadas, justificando el mito del conflicto vasco (y que tantos réditos daba a la banda terrorista), cuando los GAL fue un hecho episódico[62].

Otro filme que se adentra en lo que implicó y significó la guerra sucia en su dimensión más amplia es *GAL* (Miguel Courtois, 2006)[63]. Éste aborda la historia completa de este grupo creado para ser el brazo ejecutor de un terrorismo de estado.

La trama gira en torno a dos periodistas del *Diario 16*[64], Marta Castillo (Natalia Verbeke) y Manuel Mallo (José García) que reciben la llamada de un antiguo integrante de los GAL, Toni (Miguel Hermoso), quien les pone tras la pista de un zulo abandonado por este grupo. En el zulo encontrarán sólidas pruebas de la existencia y actividad de los GAL. Tirando del hilo van descubriendo, así, a pesar de las amenazas (tanto de ETA como de sectores ultraderechistas) la verdad de unos hechos que destacan que miembros de las Fuerzas de Seguridad del Estado, los policías Pazo Ariza (Jordi Mollá) y Marcel Molina (Tomás del Estal), cometieron toda una serie de actos ilegales.

Sin embargo, la reconstrucción de aquellos años de la guerra sucia en Francia contra la banda terrorista, (hasta que Francia se avino a colaborar contra ETA en el denominado santuario francés), falla de forma estrepitosa. La estructura narrativa, en la que se mezcla presente y pasado, mediante diversos *flash-back*, no es nítida y resulta hasta confusa. Los mismos personajes principales (muy caricaturizados), cuyos nombres se han cambiado (no

---

[60] Paddy WOODWORTH: *Guerra sucia*…, p. 274.

[61] Santiago DE PABLO: *Creadores de sombras*…, p. 254.

[62] Gaizka FERNÁNDEZ SOLDEVILLA: *El terrorismo*…, p. 272.

[63] España, 2006. Título original: *GAL*. Coproducción España-Francia. Dirección: Miguel Courtois. Guion: Antonio Onetti. Música: Francesc Gener. Fotografía: Carlos Suárez. Intérpretes: Natalia Verbeke, Jordi Mollà, José García, Ana Álvarez, Mercè Llorens, Jordi Rebellón, José Ángel Egido, Mar Regueras, Bernard Le Coq y Blanca Marsillach. Duración: 111 min.

[64] Paddy WOODWORTH: *Guerra sucia*…, p. 180. Estos primeros reportajes vieron la luz en marzo y abril de 1984. Los auténticos encargados de destapar los GAL fueron Melchor Miralles y Ricardo Arqués.

sabiéndose el motivo), inspirados en los verídicos policías José Amedo y Michel Domínguez, así como todo el plantel de secundarios como el Ministro del Interior (José Ángel Egido), el presidente del Gobierno (Bernard Le Coq), el secretario de Estado, (Jordi Rebellón), o incluso Ricardo Palacios (José Coronado) como Rodríguez Galindo, no son nada creíbles, con diálogos y situaciones faltos de entidad, interés o credibilidad. La película se convierte, por todo ello, en oportunidad perdida de desvelar la naturaleza terrible y oscura de lo que se vino a definir como las cloacas del Estado[65].

Bien es verdad que se denuncia sin ambages la participación del Ministerio del Interior en la constitución de los GAL, se insinúa la implicación del presidente (entonces Felipe González), y se reconstruye un ambiente y una época relevantes, pero que hubiesen merecido un mejor abordaje (al menos, mucho más creíble). Como único logro a destacar, la película sintetiza los episodios más notorios (por llamarlos de alguna manera) en los que los GAL tuvieron un marcado protagonismo durante sus años de existencia, como la contratación de mercenarios, la figura de la *Dama Negra* -la única integrante de los GAL femenina- y, por supuesto, los dramas del atentado en el bar del Hotel Monbar en Bayona, el secuestro de Segundo Marey (por error), el asesinato y secuestro de Lasa y Zabala y el crimen contra Juan Carlos García, cuyo único delito era haber intentado eludir el servicio militar yéndose a Francia[66]. Sin embargo, grosso modo, el problema es que *GAL* no funciona como una realización compacta, ni como thriller periodístico o de denuncia política, pues tampoco se entiende que se alteren ciertos elementos de la conocida historia y se conserven otros de escasa entidad. Eso sí, a diferencia de la realización anterior, no se puede reprobar que se ofrezca una *visión blanda* de la banda, al contrario, porque se muestran los desgarradores efectos de varios de los atentados más impactantes y violentos provocado por ésta en Barcelona y Zaragoza, incluyendo los atroces asesinatos de Alberto Martín Barrios y Carmen Tagle González[67]. Pero, pese a todo, *GAL* no resulta veraz, deja escapar, en su falta de resolución y entidad cinematográfica, la posibilidad de convertirse en una reflexión crítica acertada contra aquellos segmentos del Estado que violaron la ley, subvirtieron los pilares de la democracia y favorecieron la estrategia de ETA.

Conclusiones

Como se ha ido observando, a través del estudio de esta serie de filmes seleccionados, el contraterrorismo paralegal, ya sea propiciado por el Estado británico como por el Estado español, o bien actos provenientes de grupos o individuos concretos, se tradujeron en un balance muy negativo y a quien benefició, a la larga, fue a los intereses del IRA y ETA, justificando su propia violencia y favoreciendo sus posturas más intransigentes. En el caso concreto de las películas referidas al Ulster y a la lucha contra el IRA, destacan por su crítica al Estado británico. La militarización del conflicto (que sólo trajo más violencia), como se ve en *Domingo Sangriento*, los excesos de la policía (actuando como meros pistoleros), en *Agenda oculta*, y, finalmente, la utilización fraudulenta de la justicia (o las leyes extraordinarias) y las torturas, en *El nombre del padre*, se convierten en advertencias

[65] Si bien, hay alusión a los GAL en películas previas como *El pico II* (Eloy de la Iglesia, 1984) y *Todo por la pasta* (Enrique Urbizu, 1991)

[66] Paddy WOODWORTH: *Guerra sucia*…, p. 220; y Santiago DE PABLO: *Creadores de sombras*…, pp. 244-245.

[67] Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *El laboratorio…,* p. 534. La fiereza de los atentados de ETA, señala este autor, vinieron provocados en venganza por las acciones de los GAL.

de los peligros que trae consigo el pretender combatir al fuego con fuego, que acaba por afectar o atrapar a inocentes, como a los civiles de Derry o los cuatro inocentes de Guilford.

Aun así, el tratamiento del IRA tampoco es positivo, al dejar claro que fue causante o se aprovechó del clima de desconfianza y miedo generado por las autoridades británicas para sus propios fines. El acercamiento a las víctimas del IRA, en cambio, como sucede también en las películas relativas a ETA, queda casi totalmente orillado.

En cuanto a las realizaciones sobre la guerra sucia del Estado español contra ETA, los hechos se inspiran, del mismo modo, en casos reales. Pero el discurso cinematográfico español es más endeble, incluso, su formulación y el marco en el que se estrenaron parecieron enfatizar más la virulencia estatal que los terribles efectos que provocó el terrorismo de ETA, poniéndose un marcado acento en la actuación poco honorable de ciertos sectores de los cuerpos policiales, la Guardia Civil, como se ve en *El caso Almería* y *Lasa y Zabala*, que en las víctimas de la banda terrorista, por ejemplo.

Ahora bien, la advertencia de que no todo vale contra el terrorismo planteado por las películas sobre el IRA, también es igualmente suscrito por las relativas a ETA.

Así, los GAL son el centro de atención de las otras dos realizaciones analizadas, *Lasa y Zabala* y *GAL*, observándose el interés que ha despertado la violencia parapolicial, pero también, por desgracia, el inconveniente de no dejar clara la nítida línea que separa la violencia parapolicial y la injustificada también de ETA. Cierto es que en el primero de los filmes se reconstruyen con rigor los hechos que trajeron consigo el asesinato de los etarras Lasa y Zabala; sin embargo le falta ese punto esencial de equidad, ofreciendo una perspectiva equívoca que aboga por querer mostrar el mal llamado *conflicto vasco* más que denunciar la iniquidad y efectos tan dañinos que provocó el terrorismo.

Por lo mismo, la otra película, *GAL*, a pesar de su interesante base argumental, resulta poco real y es un fallido alegato contra el terrorismo de Estado.

En ese sentido, las películas sobre los dos escenarios sí coinciden en varios puntos importantes como son: denunciar las torturas de los cuerpos policiales (inadmisibles en cualquier Estado de derecho); criticar ciertas actuaciones judiciales; llamar la atención contra la impunidad o ligereza penal con la que se ha tratado a los responsables; y obviar a las víctimas o bien recibir un perdón y reconocimiento muy tardíos.

Aún con todo, a modo de cierre, ha quedado bien claro que el cine contribuye, como documento histórico, a reflejar, recoger y abordar temas muy sensibles de las sociedades que representa en determinadas épocas y contextos, y que es también capaz de enarbolar mensajes dirigidos al gran público (más o menos logrados visualmente) capaces de configurar una conciencia. En este caso, contra la violencia de Estado.

Evolución y análisis del contenido sobre el fenómeno terrorista en los libros de textos de secundaria y bachillerato desde los años 90 hasta la década de 2010

Pablo García Varela
Universidade de Vigo

Introducción

En la última década, el fin del terrorismo en el País Vasco ha significado un gran avance para la sociedad española en materia de convivencia y reconciliación, pero aún quedan muchos asuntos por resolver y heridas por cerrar. Por esta razón, desde las instituciones universitarias se debe hacer un gran esfuerzo por desarrollar proyectos educativos para fomentar una cultura de paz, convivencia y encuentro social basada en la dignidad humana. El trabajo en los centros de primaria y secundaria en esta materia es fundamental para que las nuevas generaciones entiendan la inutilidad del uso de la violencia y sean capaces de tener empatía con todas las víctimas del terrorismo, no únicamente con aquellas que ideológicamente se sientan más cercanos. También, es importante que conozcan la historia reciente de nuestro país para no sean arrastrados por la corriente de confrontación entre nacionalistas y no nacionalistas. Deben comprender la importancia de los valores de la tolerancia, el respecto y la convivencia. Por otro lado, el surgimiento del ISIS y los atentados yihadistas de Barcelona exigen nuevas estrategias para prevenir la radicalización de los jóvenes, especialmente en grupos de población de religión musulmana, que por razones de diversa índole pueden llegar a ser captados por redes de reclutamiento presentes en el mundo digital.

Sin embargo, esta tarea es compleja, hay que tener en cuenta la dificultad de explicar el fenómeno del terrorismo a jóvenes de trece a dieciocho años en plena adolescencia[1]. Además, en el currículo educativo la historia reciente de nuestro país ocupa los últimos temas del curso en cuarto de la ESO y segundo de bachillerato, por lo que en ocasiones no se llega ver en clase o se explica brevemente[2]. Es especialmente preocupante en bachillerato, donde al suspender antes las clases por las pruebas de acceso a la universidad el tiempo del que disponen los docentes es muy limitado[3].

En cualquier caso, el terrorismo de ETA[4], de la ultraderecha y el yihadista ha ido ocupando un protagonismo creciente en los currículums oficiales y los manuales escolares de la enseñanza secundaria. Por tanto, como historiadores debemos interrogarnos cual ha sido el tratamiento educativo y su evolución en los libros de textos en las últimas décadas.

---

[1] María DELIA y Pedro JURADO: ''Las conductas disruptivas y los procesos de intervención en la educación secundaria obligatoria'', *Boletín Repide*, 12 (2015), pp. 27-32.

[2] Elorri ARCOCHA y Mikel BUENO: ''La transición española: ¿qué sabe el alumnado de 1º de bachillerato?'', *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 38 (2020), p. 56; ''La mayoría de los alumnos españoles acaban Bachillerato sin saber quién fue Adolfo Suárez'', *Europa Press*, 24 de marzo de 2014.

[3] Adrián MAGALDI: ''La Transición entre pupitres. Una propuesta didáctica para el estudio de la Transición democrática en 2º de Bachillerato'', *Clio. History and History Teaching*, 48 (2022), pp. 390-391.

[4] Euskadi Ta Askatasuna. En castellano: País Vasco y Libertad.

Al fin y al cabo, estos libros son un material de apoyo clave para el profesorado en las aulas, que en ocasiones presentan un contenido relativamente pobre sobre la violencia terrorista, a pesar de la importancia que se le da a la cuestión dentro de la legislación educativa. Desde el año 2006, en la Ley Orgánica de la Educación[5] hay referencias concretas en el currículo a la cuestión del terrorismo, elementos que fueron ampliados y desarrollados en la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa[6]) y en la vigente ley educativa: Ley Orgánica de Modificación de la Ley Orgánica de Educación[7]. En la Ley General de Educación[8] y Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo[9] no hay ninguna referencia al fenómeno, pero desde 1985 en los libros de texto encontramos explicaciones del terrorismo en los temas centrados en los últimos años de la dictadura y la transición.

En lo que respecta a la bibliografía sobre el tema, hasta el momento los estudios académicos del contenido de la historia reciente de nuestro país en los libros de cuarto de la ESO y segundo de bachillerato han centrado principalmente sus esfuerzos en el análisis de la actualización científica, las interpretaciones historiográficas y los enfoques epistemológicos[10]. La mayoría de las investigaciones están centradas en el periodo de la dictadura más que de la transición por lo que disponemos de pocas referencias para desarrollar este trabajo. Sin embargo, el estudio de esta bibliografía nos permite ver que desde finales de los años noventa hubo una profunda renovación en el contenido sobre la transición impulsado por los cambios sociopolíticos, legislativos y generacionales en una democracia firmemente asentada[11]. Además, en los últimos años el impacto del terrorismo yihadista con los atentados del 11-S y del 11-M, el fin de la violencia de ETA en el año 2011 y el ascenso de ISIS significó la renovación en la explicación de los objetivos de la violencia terrorista.

Por tanto, debido a las pobres referencias sobre la cuestión fue necesario realizar un estudio en detalle de los libros de texto desde los años ochenta hasta la década de 2010. En primer lugar, se acumuló y consultó el máximo número posible de libros de secundaria y bachillerato de las últimas cinco décadas. En total, se consultaron más de cincuenta libros[12] de las siguientes editoriales: SM, Santillana, Teide, Bahía, Anaya, Edetania, Rodeira, Vicens Vives, Bruño e Industrias Gráficas. En el caso de los libros de la década de los años ochenta, ha sido más difícil conseguir ejemplares, pero no son tan importantes como los de años posteriores porque hasta la llegada de la LOGSE hay pocas referencias a los atentados terroristas. Por otro lado, los libros de las editoriales Vicens Vives, Santillana y Anaya ocupan un papel central en la investigación puesto que son las editoriales de

[5] Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.

[6] Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa.

[7] Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.

[8] Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa.

[9] Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo.

[10] Carlos FUERTES: ''La dictadura franquista en los manuales escolares recientes: una revisión crítica'', *Revista Historia Autónoma*, 12 (2018), p. 281.

[11] *Ibid.*, p. 282.

[12] Solo he citado en este trabajo los ejemplos más relevantes para tener una visión global de todo el periodo estudiado.

mayor difusión y, por tanto, con mayor influencia potencial en la construcción del imaginario sociohistórico del alumnado y del propio profesorado[13].

Para cada uno de los libros se diseñó un formulario en formato *Word* para seleccionar y analizar el material educativo, que se completó con escaneados de las páginas para disponer en cualquier momento de ejemplares para futuras investigaciones. Por tanto, el análisis documental y del contenido ha sido un elemento clave para estudiar la evolución de los libros de textos y las diferentes propuestas educativas, así como sus principales elementos.

Por tanto, partiendo de esta base, el objetivo de este trabajo será mostrar la evolución del contenido de los libros escolares desde principios de los años ochenta hasta la casi actualidad para estudiar y analizar los cambios, así como los diferentes enfoques utilizados por algunas de las principales editoriales españolas. En primer lugar, se hará un breve resumen de las referencias sobre el fenómeno terrorista dentro del currículo educativo, puesto que es un elemento clave para comprender cómo en las dos últimas décadas ha sido un elemento que ha ido cobrando una mayor relevancia. En segundo lugar, se explicarán los resultados de la investigación mostrando numerosos ejemplos para ver la evolución del contenido y los diferentes enfoques de las editoriales. Para concluir, se realizará una breve reflexión de la situación actual y las posibilidades de mejora de cara al futuro.

Currículo educativo y terrorismo

Dentro del currículo educativo, desde el año 2006 con la LOE[14] hay referencias explicitas a la necesidad de abordar dentro del aula la cuestión del terrorismo y la enseñanza de sus consecuencias durante la transición española. Posteriormente, en la LOMCE[15] se continuó esta línea y en el artículo número seis encontramos lo siguiente:

> "Las Administraciones educativas fomentarán el aprendizaje de la prevención y resolución pacífica de conflictos en todos los ámbitos de la vida personal, familiar y social, así como de los valores que sustentan la libertad, la justicia, la igualdad, el pluralismo político, la paz, la democracia, el respeto a los derechos humanos, el respeto a los hombre y mujeres por igual, a las personas con discapacidad y el rechazo a la violencia terrorista, la pluralidad, el respeto al Estado de derecho, el respeto y consideración a las víctimas del terrorismo y la prevención del terrorismo y de cualquier tipo de violencia"[16].

Igualmente, en la nueva ley educativa LOMLOE[17], concretamente en el Real Decreto 217/2022, de 29 de marzo, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Secundaria Obligatoria, encontramos en el desarrollo de las competencias el siguiente fragmento:

---

[13] Ramón LÓPEZ: "Libros de texto: sin novedad", en *Con-ciencia social: anuario de didáctica de la geografía, la historia y las ciencias sociales*, 1 (1997), pp. 51-76; Antoni SEGURA (coord.): *Els llibres d´història, l´ensenyament de la història i altres històries*, Barcelona, Fundació Jaume Bofill, 2001; Rafael VALLS: *Historiografía escolar española: siglos XIX-XXI*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2007, pp. 115-119.

[14] Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.

[15] Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa.

[16] *Ibid*.

[17] Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.

> "La identidad constituye uno de los temas más complejos y problemáticos de la sociedad contemporánea y de la España de hoy, cobrando una especial relevancia en la formación del alumnado. Se debe atender a los procesos de identificación colectiva, comprendiendo los distintos elementos que han contribuido a su construcción y evolución, tales como el territorio, la historia, el arte, la lengua y la cultura (…). Los sentimientos de identidad deben valorarse desde sus diferentes escalas y en relación con sus consecuencias, tomando conciencia de los conflictos que en algunos casos han contribuido a ocasionar y la necesidad de reconocer el sufrimiento de las víctimas de la violencia y del terrorismo. De especial relevancia resulta el integrar principios de cohesión y solidaridad territorial, así como concebir nuestra presencia en el mundo desde un compromiso fraternal y universal que trascienda las fronteras, asumiendo los valores del europeísmo y los principios que emanan de la Declaración Universal de los Derechos Humanos"[18].

Como podemos observar dentro del nuevo currículo educativo se ha dotado de una importancia singular a esta cuestión al hablar de identidad y territorio haciendo una clara alusión a la violencia terrorista de ETA y a las víctimas, cuyo sufrimiento debe ser reconocido. De esta forma, los profesores de historia, pero también de otras materias como filosofía, deben enseñar a sus alumnos las consecuencias de la violencia y explicar las causas del fenómeno terrorista en España.

Partiendo de esta base legislativa, desde el año 2006 en la mayoría de las comunidades Autónomas (CC.AA.) han incorporado el terrorismo como un elemento destacado dentro de los estándares de aprendizaje de los últimos bloques de historia contemporánea en cuarto de la ESO y segundo de bachillerato[19]. Sin embargo, ya desde principios de los años noventa encontramos la inclusión del fenómeno terrorista en las explicaciones de los últimos años de la dictadura y la transición. En cualquier caso, en las dos últimas décadas, en las leyes autonómicas que regulan el contenido curricular en ESO nos encontramos con unos objetivos sencillos en los que el alumnado debe conocer el problema del terrorismo y sus consecuencias. En bachillerato se amplían los contenidos y objetivos para analizar el impacto de la violencia terrorista de los principales grupos, ETA, Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO) o Al-Qaeda, que actuaron desde la transición democrática hasta nuestros días. En País Vasco[20], Navarra[21], Comunidad de Madrid[22] y

[18] *Ibid*.

[19] Se han revisado los currículos educativos publicados en los diferentes boletines oficiales de cada Comunidad Autónoma de la última década.

[20] Decreto 236/2015, de 22 de diciembre, por el que se establece el currículo de Educación Básica y se implanta en la Comunidad Autónoma del País Vasco; Decreto 127/2016, de 6 de septiembre, por el que se establece el currículo del Bachillerato y se implanta en la Comunidad Autónoma del País Vasco.

[21] Decreto Foral 71/2022, de 29 de junio, por el que se establece el currículo de las enseñanzas de la etapa de Educación Secundaria Obligatoria en la Comunidad Foral de Navarra; Decreto Foral 72/2022, de 29 de junio, por el que se establece el currículo de las enseñanzas de la etapa de Bachillerato en la Comunidad Foral de Navarra.

[22] Decreto 65/2022, de 20 de julio, del Consejo de Gobierno, por el que se establecen para la Comunidad de Madrid la ordenación y el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria; Real Decreto 243/2022, de 5 de abril, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas mínimas del Bachillerato.

Cataluña[23], el contenido curricular suele ser más amplio para explicar en detalle el impacto del terrorismo en sus territorios. Es un detalle importante para tener en cuenta en el análisis posterior del material estudiado.

Evolución y análisis del fenómeno terrorista en los libros de texto de ESO y Bachillerato

La inclusión de contenido sobre terrorismo en España empezó a ser más visible en los libros de texto a partir de 1990 con la puesta en marcha de la LOGSE por la entrada dentro del temario el estudio de la transición española y los primeros gobiernos democráticos en el área de conocimiento de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia. En prácticamente todas las CCAA. este era el último tema de la asignatura de Geografía e Historia en cuarto de la ESO y de Historia de España en segundo de bachillerato. Este hecho debemos tenerlo en cuenta puesto que en ocasiones el profesorado tenía dificultades para dar este contenido por la falta de tiempo, especialmente en bachillerato por las pruebas de acceso a la universidad. Un problema muy actual puesto que hoy en día sigue siendo un problema de primer orden en la enseñanza del terrorismo en las aulas al estar siempre al final del contenido curricular.

Como ya se ha comentado, los primeros ejemplos de libros con contenido sobre terrorismo ya los encontramos unos años de la entrada en vigor de la LOGSE. Por ejemplo, en el libro de *Geografía e Historia*[24] de tercero de BUP de la editorial Anaya de 1985 coordinado por el prestigioso historiador medievalista Julio Valdeón, hay referencias explicitas al terrorismo como un factor desestabilizante en la consolidación de la democracia parlamentaria. Dentro del último tema, ''La era de Franco. La transición a la democracia'', se explica en detalle el triunfo de la reforma política, la nueva constitución y el Estado de las Autonomías incidiendo en la importancia de la figura del rey y la dificultad del momento por los atentados terroristas de ETA[25]. No hay un apartado especial sobre el fenómeno en sí, pero debemos tener en cuenta que la ampliación progresiva del temario en años posteriores hizo necesario ampliar las explicaciones sobre la violencia terrorista y el impacto de esta en la sociedad española.

En 1986, la editorial Santillana incluyo en su libro de tercero de BUP de Geografía e Historia[26] material sobre el fenómeno terrorista con una serie de cuadros especiales en el último tema de tercero de BUP sobre la transición. Los autores de este libro optaron por destacar el atentado de Carrero Blanco y los asesinatos de los abogados laboristas de Atocha para explicar la inestabilidad provocada por grupos terroristas etnonacionalistas y de extrema izquierda, pero también de ultraderecha. De hecho, en el recuadro sobre los asesinatos de Atocha hay una referencia a los GRAPO: los secuestros de Antonio María de Oriol y del teniente general Villaescusa. Además, incluyen dos imágenes para ilustrar los hechos: el vehículo destrozado del atentado de Carrero Blanco y la manifestación popular durante el funeral de los abogados asesinados en Atocha[27]. La primera es quizá una de las imágenes más reproducida en los libros de texto, que la vamos a encontrar en otras publicaciones.

---

[23] Decret 175/2022, de 27 de setembre, d'ordenació dels ensenyaments de l'educació básica; Decret 171/2022, de 20 de setembre, d'ordenació dels ensenyaments de batxillerat.

[24] Julio VALDEÓN et al. (coord.): *Geografía e Historia de España 3º BUP*, Anaya, Madrid, 1985.

[25] *Ibid*.

[26] Alfonso SABÁN, Gregorio MARTÍN y José Antonio ÁLVAREZ: *Geografía e Historia de España 3º BUP*, Santillana, Madrid, 1986.

[27] *Ibid*., p. 307.

Imagen 1. Fotografía del vehículo destrozado del atentado de Carrero Blanco.



Al año siguiente, la editorial Vicens Vives siguió el mismo camino y optó por incluir una amplia explicación del fenómeno terrorista en su libro de tercero de BUP[28] en uno de los apartados sobre la transición titulado: "El terrorismo se reactiva". En primer lugar, los autores decidieron contextualizar la violencia de ETA con el siguiente texto:

> "El País Vasco se mantuvo, a lo largo de todo este periodo, en plena ebullición política. Las reivindicaciones de amnistía política obligaron a Suarez a irla concediendo en distintas etapas hasta la amnistía total de mayo de 1977. Pero los enfrentamientos continuos entre policía y manifestantes no ayudaban precisamente a serenar los ánimos. ETA, que en el verano de 1976 parecía haber abierto una cierta tregua, reemprendió sus acciones terroristas en octubre del mismo año. Pero fue sobre todo entre diciembre de 1976 y enero de 1977 cuando desencadenó un conjunto de acciones terroristas que mantuvieron al país en una situación de fuerte tensión[29]".

Posteriormente, continuaron explicando las acciones de los GRAPO y los asesinatos de Atocha para terminar destacando el papel de Adolfo Suárez frente a estas operaciones de "provocación":

> "Toda esta operación terrorista sonaba a maniobra de provocación, pero en aquellos momentos dramáticos Suárez consiguió que, por primera vez, buena parte de los líderes de la oposición reunidos con el Presidente del Gobierno, publicaran un comunicado de denuncia del terrorismo y de apoyo a la actuación de Suárez"[30].

En este ejemplo, es importante destacar el análisis realizado por los responsables del libro que no se limitaron a presentar los hechos como en la editorial Santillana y Anaya,

[28] Antonio VILA, Carmen GARCÍA y Fernando ÁLVAREZ: *Geografía e Historia de España 3º BUP*, Vicens Vives, Barcelona, 1987.

[29] *Ibid*., p. 396.

[30] *Ibid*.

sino que ofrecieron una explicación a las causas de esta violencia terrorista. Sin embargo, cómo veremos en las siguientes publicaciones el primer modelo será el que tenga más éxito; es decir, una exposición de los hechos sin un análisis en profundidad de las causas.

De 1990 en adelante, en todos los libros de texto de secundaria y bachillerato hay referencias al fenómeno terrorista, especialmente en bachillerato en los dos últimos temas de Historia de España sobre el final del régimen franquista y la llegada de la democracia. En la LOGSE[31] hubo un cambio importante en la configuración de la enseñanza de la transición pues se separó de la etapa final del franquismo como un nuevo tema. Por tanto, hubo una ligera ampliación del contenido para explicar el problema autonómico y el terrorismo de ETA en democracia.

En primer lugar, en el libro de 1990, *Geografía e Historia de España* de Anaya[32], encontramos un buen ejemplo de cómo se empezó a explicar el terrorismo en los últimos años del Franquismo:

> "La actividad de ETA en el País Vasco se recrudeció, al tiempo que se formó el Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP), partidario igualmente de la acción armada contra la dictadura. En diciembre de 1970 se celebró en Burgos un consejo de guerra contra diversos miembros de ETA, para los que se solicitaba, entre otras, seis penas de muerte. El gobierno quiso así dar muestra de firmeza. Pero los resultados fueron especialmente negativos para él. La Asamblea Plenaria del Episcopado pidió clemencia. El País Vasco conoció una movilización general: huelgas, manifestaciones, asambleas, etc. Las acciones de protesta se extendieron a toda España. La respuesta del Régimen fue la declaración del estado de excepción y la organización de otra gran manifestación de apoyo a Franco. El Proceso de Burgos concluyó con la promulgación de seis penas de muerte, que fueron conmutadas[33]".

Para completar este texto, en la siguiente página hay una imagen del atentado de Carrero Blanco acompañado del siguiente texto:

> "Un acontecimiento trascendente echó por tierra toda la estrategia del franquismo cara al futuro: el 20 de diciembre de 1973, Carrero Blanco fue asesinado en Madrid por un comando de ETA. El golpe, espectacular en sí mismo, por cuanto significaba de eliminación de la segunda figura del Régimen, fue mucho más importantes por sus repercusiones posteriores. Desaparecía el personaje clave de la continuidad del franquismo. El entierro fue una manifestación de la ultraderecha, que pedía la ocupación del poder por el ejército…"[34].

Además, los editores incluyeron otro pequeño recuadro con una información muy breve sobre la historia de ETA:

> "ETA surgió en 1959 como una radicalización del nacionalismo vasco, hasta entonces controlado por el Partido Nacionalista Vasco. La nueva organización defendía ideas revolucionarias, la independencia y el uso de la violencia. La acción

[31] Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo.

[32] Joaquín PRATS et al. (coord.): *Geografía e Historia de España 3º BUP*, Anaya, Madrid, 1990.

[33] *Ibid.*, p. 368.

[34] *Ibid.*, p. 369.

> más espectacular fue la llamada "Operación Ogro", el atentado en Madrid en el que pereció el jefe del gobierno, Carrero Blanco"[35].

Por tanto, por primera vez desde la editorial Anaya se presentó de una forma más completa el papel que cumplió el terrorismo de ETA en el final del franquismo, pero también haciendo referencia a otros grupos:

> "En agosto de 1975 se promulgó una nueva ley antiterrorista que ampliaba la posible aplicación de la pena de muerte. (…) Pero en esta ocasión se creyó conveniente realizar un castigo ejemplar: cinco de los condenados (dos de ETA y tres del FRAP) fueron fusilados el 27 de septiembre, a pesar de las peticiones de clemencia del Papa, los obispos españoles y varios gobiernos extranjeros"[36].

Sin embargo, en la explicación de la situación política en España durante los años ochenta, la banda queda reducida a una simple mención como responsable de atentados contra los derechos humanos[37]. También, destaca el hecho de que no haya ninguna referencia al terrorismo de los GRAPO o de ultraderecha. Los autores optaron por centrar la explicación del fenómeno terrorista en el Proceso de Burgos y el magnicidio de Carrero Blanco, que en la mayoría de los libros son dos elementos claves en la explicación de la debilidad del franquismo.

Ese mismo año, la editorial Santillana publicó una nueva edición de Historia de España para bachillerato, *Geografía e Historia de España y de los países hispánicos*[38], que mantuvo el mismo contenido sobre terrorismo de su edición de 1986. De nuevo, incluyo el recuadro sobre el atentado de Carrero Blanco y los GRAPO. Otro ejemplo de este mismo año fue el libro de *Geografía e Historia de España y de los países hispánicos*[39] de la editorial valenciana Edetania. En este caso, a la hora de abordar el tema del final del franquismo hay una breve explicación del origen de ETA y sus primeras acciones:

> "En Cataluña y el País Vasco resurgen los movimientos nacionalistas. En este último, un grupo de jóvenes que disientes de los planteamientos del PNV crean en 1959 ETA, que en su primera Asamblea (1963) se autodefine como MRVLN y en su tercera asamblea (1964), establece el principio de la guerra revolucionaria, con lo que se inician sus acciones violentas. El primer atentado mortal de ETA se produjo en agosto de 1968 en la persona del jefe de la policía política de San Sebastián. Dos semanas más tarde, el gobierno restablecía el decreto ley sobre represión, del bandidaje y el terrorismo, por lo que pasaban a la jurisdicción militar todos los delitos sociopolíticos. La oposición creció ante las medidas represivas del gobierno y el consejo de guerra de Burgos (1970) contra dieciséis etarras. Las nueve penas de muerte fueron conmutadas por la pena de cadena perpetua…"[40].

---

[35] *Ibid.*

[36] *Ibid.*, p. 371.

[37] *Ibid.*, pp. 375-385.

[38] Alfonso SABÁN, Gregorio MARTÍN y José Antonio ÁLVAREZ: *Geografía e historia de España y de los países hispánicos 3º BUP*, Santillana, Madrid, 1990.

[39] Federico MARTÍNEZ et al. (coord.): *Geografía e Historia de España y de los países hispánicos 3º BUP,* Edetania, Valencia, 1990.

[40] *Ibid.*, p. 328.

Posteriormente, en el tema de la transición, hay otros otro párrafo analizando el recrudecimiento de la violencia en este periodo:

> "En Euskadi, la incidencia de las acciones violentas de ETA no disminuyó con la democratización del Estado español, sino que se incrementaron. La esperanza que muchos albergaban de que con la democracia el terrorismo acabaría, se disipó. Los actos terroristas experimentan un incremento espectacular a partir de 1977. Pero junto a la organización vasca, otros grupos terroristas actuaron en la España de la transición: los GRAPO, que surgieron a fines de 1976 como Grupo Armado del Partido Comunista de España reconstituido, PCE, cuyo objetivo era impedir la "perpetuidad del franquismo". Por último, el terrorismo de extrema de derecha alcanza su máxima cota de violencia con el asesinato de cinco abogados laboralistas en Madrid, el 24 de enero de 1977. Los secuestros de Oriol y Urquijo y del general Villaescusa por el GRAPO, crearon en aquellas semanas finales de enero el momento más crítico de la transición"[41].

Cómo podemos observar, desde esta editorial el enfoque fue similar al de Santillana y encontramos ejemplos de otros tipos de terrorismos más allá del País Vasco, que sirven para tener una visión más completa de esa transición no tan pacífica[42]. De hecho, en estos primeros casos de estudio observamos que ETA adquiere una mayor relevancia, mientras que otros grupos terroristas quedan desplazados a un segundo plano. Una tendencia que se mantendrá en las próximas décadas, cuya principal consecuencia será la reducción en los textos sobre la actividad violenta de otros grupos en este periodo. Por ejemplo, llama poderosamente la atención que en ninguno de los libros analizados hay una explicación del origen e historia del FRAP.

En 1995, disponemos de una nueva hornada de libros de diferentes editoriales que optaron por renovar su contenido. En el libro *de Geografía e Historia* de cuarto de la ESO de la editorial Bruño[43], el fenómeno terrorista en los años setenta se presentó en dos breves líneas: una sobre el atentado de Carrero Blanco y otro de la violencia de ETA durante la transición[44]. Un contenido muy pobre sobre el fenómeno terrorista, que es ligeramente ampliado en la explicación del problema de las autonomías en los años ochenta:

> "Pero el problema más preocupante con respecto a las autonomías sigue siendo el independentismo residual en el País Vasco, canalizado por las acciones violentas del grupo terrorista ETA y su brazo político de HB. El Estado democrático responde con acciones policiales y acuerdos de colaboración con Francia, al tiempo que se profundiza en la consolidación del Estatuto de Autonomía, avalada por los Pactos de Ajuria Enea, que firmaron todos los partidos con representación parlamentaria en defensa del Estatuto y contra el terrorismo"[45].

[41] *Ibid.*, p. 348.

[42] Sophie BABIE: *El mito de la transición pacífica. violencia y política en España (1975-1982)*, Akal, Madrid, 2018.

[43] AA.VV.: *Geografía e Historia 4º ESO*, Bruño, Madrid, 1995.

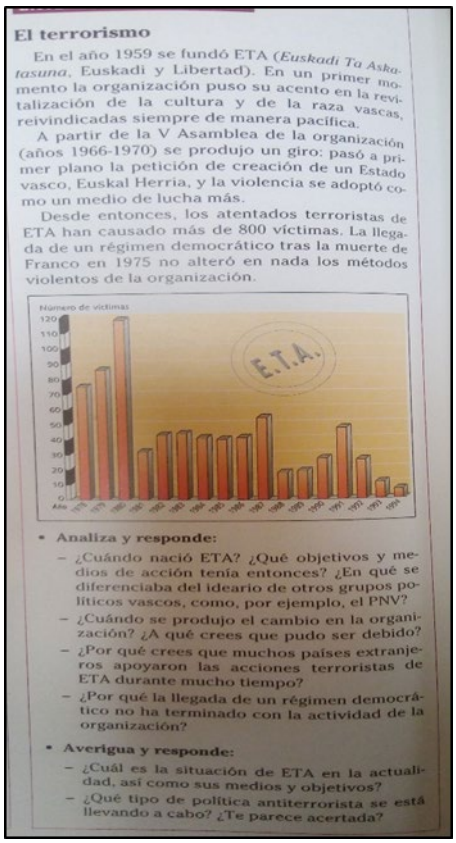
[44] *Ibid.*, pp. 219-229.

[45] *Ibid.*, p. 232.

Ese mismo año la editorial Edetania sacó una nueva versión de su *Geografía e Historia de España y de los países hispánicos*[46], que mantuvo el contenido de 1990, pero incluyo dos documentos para trabajar en el aula. El primero fue una tabla de atentados terroristas en el periodo 1973 a 1985 del especialista en terrorismo Fernando Reinares y el segundo un fragmento de la ley antiterrorista del 26 de agosto de 1975. Ambos ejemplos sirvieron para reforzar la explicación de los últimos años de la dictadura y de la amenaza de la violencia durante la transición.

También, la editorial Santillana sacó una nueva edición de su historia de España para cuarto de la ESO[47], que mantuvo el contenido de años anteriores, pero decidió sumar un ejercicio de investigación muy completo sobre la banda terrorista ETA. Los alumnos debían interpretar una tabla de víctimas de la banda desde 1978 hasta 1994 y leer un breve fragmento de la historia de la banda para responder una serie de preguntas sobre su origen y momentos clave[48]. Además, plantea una actividad para que los alumnos busquen información sobre la situación de la banda y la política antiterrorista del gobierno de Felipe González. Es uno de los pocos ejemplos en los que los responsables del libro, que fue coordinado por el prestigioso historiador contemporáneo Javier Tussel, optaron por ampliar el contenido más allá de los elementos ''típicos'': el Proceso de Burgos, el magnicidio de Carrero Blanco y la inestabilidad de la transición.

Imagen 2. Ejercicio sobre terrorismo de la editorial Santillana (1995).



El terrorismo

En el año 1959 se fundó ETA (*Euskadi Ta Askatasuna*, Euskadi y Libertad). En un primer momento la organización puso su acento en la revitalización de la cultura y de la raza vascas, reivindicadas siempre de manera pacífica.

A partir de la V Asamblea de la organización (años 1966-1970) se produjo un giro: pasó a primer plano la petición de creación de un Estado vasco, Euskal Herria, y la violencia se adoptó como un medio de lucha más.

Desde entonces, los atentados terroristas de ETA han causado más de 800 víctimas. La llegada de un régimen democrático tras la muerte de Franco en 1975 no alteró en nada los métodos violentos de la organización.

- **Analiza y responde:**
  - ¿Cuándo nació ETA? ¿Qué objetivos y medios de acción tenía entonces? ¿En qué se diferenciaba del ideario de otros grupos políticos vascos, como, por ejemplo, el PNV?
  - ¿Cuándo se produjo el cambio en la organización? ¿A qué crees que pudo ser debido?
  - ¿Por qué crees que muchos países extranjeros apoyaron las acciones terroristas de ETA durante mucho tiempo?
  - ¿Por qué la llegada de un régimen democrático no ha terminado con la actividad de la organización?
- **Averigua y responde:**
  - ¿Cuál es la situación de ETA en la actualidad, así como sus medios y objetivos?
  - ¿Qué tipo de política antiterrorista se está llevando a cabo? ¿Te parece acertada?

[46] Federico MARTÍNEZ et al. (coord.): *Geografía e Historia de España y de los países hispánicos 2º Ciclo,* Edetania, Valencia, 1995.

[47] Javier TUSSEL et al. (coord.): *Geografía e Historia 4º ESO*, Santillana, Madrid, 1995.

[48] *Ibid*., p. 315.

De hecho, uno de los principales problemas de estos libros de texto de los años ochenta y noventa fue precisamente la falta de concreción y explicación del origen, causas y objetivos de la violencia terrorista. No se busca en profundizar o proponer actividades de investigación, sino que simplemente se cita la violencia como uno de los factores de inestabilidad del periodo. Por tanto, este ejemplo de Santillana de 1995 fue una excepción notable. También, cabe destacar que en prácticamente todos los libros siempre se utiliza como referencia clave el atentado de Carrero Blanco (en casi todos los ejemplares hay una foto del coche destrozado del almirante o del lugar del atetando), mientras que en ocasiones el Proceso de Burgos o los asesinatos de Atocha no llegan a ser ni siquiera mencionados.

El contenido no mejoró en la primera década del siglo XXI, sino que empeoró puesto que hubo clara reducción del tamaño de los textos y una simplificación creciente a la hora de explicar el final de la dictadura. Por ejemplo, en el libro de *Geografía e Historia*[49] de cuarto de la ESO de la editorial Rodeira del 2001, hay una muy breve explicación de la organización terrorista ETA:

> "En estos años reaparición las reivindicaciones nacionalistas. (…) En el País Vascos, las posturas se radicalizaron. En 1959 nació ETA, organización nacionalista que defendía la lucha armada contra el régimen. A partir de 1961, ETA realizó diversos atentados que provocaron la represión del gobierno (juicios de Burgos de 1970)"[50].

También, en otras editoriales nos encontramos con el mismo problema. En Santillana, Vincens Vives y Anaya desaparece el contenido exclusivo dedicado al fenómeno terrorista para reducir la explicación de la violencia en los años setenta y ochenta a dos o tres líneas o recuadros minúsculos para hacer referencia a la actividad de los GAL. A modo de ejemplo, un fragmento del libro de Geografía e Historia de la editorial Santilla del año 2001:

> "Desde finales de los años setenta, el almirante Luis Carrero Blanco, importante defensor de la monarquía, fue el hombre escogido por Franco para dar continuidad al régimen. Sin embargo, el 20 de diciembre de 1973 el almirante moría asesinado en un atentado preparado por ETA"[51].

La realidad es que esta simplificación se ha convertido en la norma en los libros de texto de los últimos veinte años. Uno de los pocos aspectos positivos de esta reducción clara de contenido fue la introducción de breves fragmentos sobre ETA en el capítulo dedicado al problema autonómico para explicar la evolución de la violencia en el País Vasco en los últimos años con la aparición de la *kale borroka*[52]. Otro cambio notable, fue la inclusión de pequeños fragmentos sobre el terrorismo yihadista y de Al Qaeda tras los atentados del 11-M en el año 2004, que normalmente eran acompañados por una foto de los vagones destrozados por los explosivos en la estación de Atocha[53]. Sin embargo, de nuevo no se

---

[49] AA.VV.: *Geografía e Historia 4º ESO*, Rodeira, Barcelona, 2001.

[50] *Ibid.*, p. 210.

[51] AA.VV.: *Geografía e Historia 4º ESO,* Santillana, Madrid, 2001.

[52] AA.VV., *Historia de España de 2º de Bachillerato*, Santillana, Madrid, 2003.

[53] Julio AROSTEGUI et al. (coord.): *Historia de España de 2º de Bachillerato*, Vicens Vives, Madrid, 2009.

profundiza en las raíces de la violencia yihadista o se explica qué es Al Qaeda, sino que se cita como uno de los retos para el futuro de la seguridad nacional de nuestro país[54].

En la década de 2010, la deriva de reducción de contenido ha seguido su curso y habitualmente solo nos vamos a encontrar un par de líneas para explicar el atentado de Carrero Blanco, la violencia de la transición, la actividad de ETA en democracia y los atentados yihadistas de los años 2000. Una visión muy superficial del fenómeno, que ha quedado relegado a un segundo plano. En contadas ocasiones, podemos encontrar algún ejercicio sobre la cuestión para el periodo de la transición, normalmente en formato de tablas[55], que los alumnos deben interpretar para responder una o dos preguntas sobre el impacto de la violencia en el proceso de consolidación democrática. Sin embargo, no nos encontramos ejercicios de investigación por lo que este tipo de propuestas no las vamos a ver en los libros de texto, sino que deberán surgir de iniciativas preparadas por los profesores de cero o a partir de materiales ya elaborados.

Conclusiones

Tras este breve repaso de la evolución del contenido del fenómeno terrorista en los libros de texto resulta paradójico que en los últimos veinte años el contenido se ha visto claramente mermado. Los cambios legislativos para dotar a la cuestión de un mayor protagonismo han resultado un fracaso puesto que como hemos podido ver ha habido una simplificación de las explicaciones.

Desde 1986 hemos podido ver una progresiva reducción de los materiales en todas las editoriales, que explican el terrorismo como una causa de la inestabilidad de los últimos años de la dictadura y la transición. En los primeros ejemplos de finales de los años ochenta las explicaciones eran más amplias, pero estas se han ido reduciendo de varios párrafos a una a dos líneas para explicar toda la violencia de la transición. Además, los cuadros especial sobre determinados atentados como el de Carrero Blanco o los asesinatos de Atocha han desaparecido.

En cuanto a las editoriales, como ya hemos señalado, casi todas explican de la misma forma la violencia y las diferencias las encontramos precisamente en estos recuadros al dotar de mayor protagonismo a ciertos eventos. En este aspecto siempre han destacado la editorial Anaya y Santillana, que desde fechas muy tempranas incluyeron un contenido amplio e interesante sobre la cuestión. Sin embargo, en los últimos años prácticamente todos los textos son iguales y los matices brillan por su ausencia[56]. Por tanto, los libros de texto actuales no son una herramienta especialmente útil para el docente a la hora de abordar la enseñanza de las consecuencias de la violencia. Además, como ya se ha comentado anteriormente, el hecho de que este al final del temario dificulta la posibilidad de profundizar en las explicaciones.

¿Qué posibles soluciones tenemos si los libros de texto resultan obsoletos? En los últimos años, el Gobierno Vasco y el Ministerio del Interior han diseñado unidades

[54] *Ibid*.

[55] AA.VV.: *Historia de España de 2º Bachillerato*, Santillana, Madrid, 2015.

[56] AA.VV.: *Historia de España de 2º Bachillerato*, Santillana, Madrid, 2015; Leandro ÁLVAREZ et al. (coord.): *Historia de España de 2º Bachillerato*, Vicens Vives, Madrid, 2016; Fernando GARCÍA et al. (coord.): *Historia de España de 2º Bachillerato*, Anaya, Madrid, 2016; Alfredo MATA et al. (coord.): *Historia de España de 2º Bachillerato*, SM, Madrid, 2016.

didácticas para explicar el fenómeno terrorista y la violencia en la transición. Desde la primera institución se elaboró la unidad didáctica conocida como: "*Herenegun!*"[57], que estaba destinada al alumnado de secundaria de cuarto de la ESO y bachillerato. Su nacimiento estuvo marcado por la polémica por la falta de acuerdo entre los partidos políticos[58]. Tras un acuerdo de mínimos, la propuesta salió adelante y apostó por apoyarse en la serie documental ''Las huellas perdidas''[59] para trabajar con una serie de cuadernos para hacer reflexionar al alumnado sobre la violencia en el País Vasco entre 1960 y 2018. En cuanto a la unidad didáctica elaborada por el Ministerio del Interior[60], el Centro Memorial de Víctimas asumió el proyecto y preparó varias unidades para los cursos de primero y cuarto de la ESO y primero y segundo de bachillerato. El planteamiento de las mismas es más clásico puesto que el formato es similar al de un libro de texto. Por un lado, hay una explicación teórica del fenómeno terrorista y luego se plantean ejercicios de lectura de testimonios de víctimas, así como otras actividades de investigación o de recursos electrónicos.

Sin embargo, utilizar estas unidades es una decisión que debe tomar el profesorado y la dirección del centro educativo por lo que al final depende de la voluntad de estos para escoger este material, en lugar de seguir el propuesto por los libros de texto. Por tanto, estamos ante una situación complicada con difícil solución, mientras no haya cambios significativos en el planteamiento curricular de la asignatura de historia para dotar de una mayor importancia al periodo de la transición y consolidación de la democracia.

[57] *Unidad Didáctica Herenegun!* Gobierno Vasco, Vitoria, 2018.

[58] Jorge SAINZ: "La polémica unidad didáctica de ETA enrarece la vuelta de la ponencia de paz", *El Correo Vasco*, 26 de noviembre de 2018.

[59] Fermín AIO: *Las huellas perdidas*, ETB, 2016.

[60] Centro Memorial de Víctimas: *Unidades Didácticas del Proyecto educativo. Memoria y Prevención del Terrorismo*, Ministerio del Interior, Madrid, 2020.

Los muros hablaron: Condiciones de vida en la Prisión de Porlier (1939-1944)

Pablo Castejón Hernández
Universidad Nacional de Educación a Distancia

Introducción

En el Madrid de finales de diciembre de 1939 había 14 cárceles masculinas: Yeserías, Conde de Toreno, Santa Engracia, Torrijos, Duque de Sesto, Ronda de Atocha, Barco, Cisne, San Antón, San Lorenzo, Santa Rita, Comendadoras, Príncipe de Asturias y, por último, Porlier. Ubicada en pleno barrio de Salamanca, en la manzana creada por las calles Padilla, Conde de Peñalver, Lista – Ortega y Gasset – y Hermanos Miralles – General Díaz Porlier – [1], en el edificio del antiguo Colegio Calasancio. Esta prisión se alzó como el eje vertebrador de todas las prisiones masculinas de la capital, al ser erigida como Prisión Provincial. En funcionamiento desde el mismo día en que entraron las tropas franquistas en Madrid, el 28 de marzo de 1939, hasta finales de marzo de 1944, pronto sus siete galerías se vieron colmadas de presos, ya que la represión buscaba la eliminación de los cuadros de los partidos del Frente Popular, de los sindicatos obreros y de las organizaciones masónicas. La prisión jugó un papel esencial buscando el aislamiento, el sometimiento, el arrepentimiento y la conversión de los presos. Así, los reclusos estaban sometidos a una doble condena: las penas impuestas en los juicios sumarísimos; y las terribles condiciones de vida que les aguardaban en los establecimientos penitenciarios, tal y como analizaremos en el desarrollo de este artículo. Es aquí donde la Prisión de Porlier, nos sirve como ejemplo para analizar estas condiciones y rescatar del vacío historiográfico las diferentes realidades que acontecieron tras los muros de esta prisión.

Hacinamiento

> "El aspecto de las galerías, con sus centenares de hombres hacinados, sucios, malolientes, en su mayoría cubiertos de miseria, alcanzaba a veces proporciones de suplicio dantesco. Si el ilustre autor de La Divina Comedia hubiese vivido en los tiempos penitenciarios de Franco, seguramente no habría tenido necesidad de imaginar un infierno simbólico encontrándose delante de cualquiera de estos cuadros tan terriblemente reales"[2].

Con estas palabras Rafael Sánchez Guerra[3] nos ofrece una imagen de las condiciones de vida tan precarias a la que estaban expuestos los presos de la prisión de Porlier en cada una de las siete galerías y el Departamento de Celdas, pudiendo poner el acento en el hacinamiento de los presos tras los muros de esta cárcel.

---

[1] Manzana creada por las calles General Porlier, Padilla, Torrijos y Lista. Mapa General de Madrid de 1930, https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/030570.html (consultado el 14 de septiembre de 2023).

[2] Rafael SÁNCHEZ GUERRA: *Mis prisiones,* Buenos Aires, Claridad, 1946, p. 81.

[3] Político, periodista y presidente del Real Madrid C. F. de 1935 a 1936.

Si abordamos la difícil misión que supone la cuantificación de la población reclusa de este establecimiento penitenciario debido a la ausencia de fuentes primarias, nos encontramos con que, en unas fechas tan tempranas como finales de abril de 1939, ya se superaba con creces la cifra de 3.000 reclusos tal y como afirma el primer Director de la prisión e Inspector-Director de las Prisiones de Madrid, Amancio Tomé[4]. Según pasaban los meses, la población reclusa de la prisión de Porlier aumentaba de manera vertiginosa. A fecha del 14 de agosto de 1939, el jefe de servicios Zacarias Pérez Rodríguez refería que en la prisión había más de 4.200 presos[5]. Teniendo en cuenta que la prisión de Porlier solo estaba preparada para albergar a unos 500 reclusos, según el jefe de Prisión Lorenzo Moreno Cabrales[6], nos encontramos con que la masa de reclusos llegó a multiplicar casi por nueve la capacidad de aforo máxima del edificio. Así, las galerías se convirtieron en espacios masificados en las que, como en la Galería Provisional, se sobrepasaron las 1.000 personas[7].

Los pasillos y aulas del Colegio Calasancio, cambiaron los alumnos por presos, y los pupitres por jergones y petates apiñados en el suelo en varias filas para que a la noche los reclusos pudiesen tener un espacio minúsculo en el que extender el petate y dormir[8]. José Rodríguez Vega[9] lo llamó "espacio vital" ironizando con el término "*lebensraum"* acuñado por Friedrich Ratzel y tan presente en los principios ideológicos del régimen nazi[10]. Como nos cuenta José Américo Tuero[11], cada preso tocaba a dos mosaicos de ancho por seis de largo, obligándoles a entrecruzar entre si las piernas y no teniendo espacio ni para darse la vuelta ni para dormir de espaldas, asistiendo a como cuatro personas[12] debían de repartirse unos 2m^2. Dentro de las galerías se abrían diversas salas a los lados, correspondiendo con las antiguas aulas y con los dormitorios de los alumnos y que ahora se sumaban a los espacios de reclusión de la prisión. Las condiciones de hacinamiento no mejoraban, pues haciendo referencia a las que se ubicaban en la Galería 6ª, unas 5 personas debían de dormir en un espacio de unos 2,5 m, por unos 2 m de ancho[13]. Resaltar que estas condiciones contravenían los propios tratados de arquitectura del régimen y las condiciones de habitabilidad que en ellos se especifican[14], manifestando que un dormitorio debía de tener como mínimo 6 m^2.

Este escenario dantesco de cuerpos hacinados en las galerías como si de una morgue se tratase, tal y como lo describía el popular periodista Diego San José[15], torna más drástico porque a los presos se les negaba cualquier atisbo de privacidad y espacio personal en el

[4] Amancio TOMÉ: *Amancio Tomé, pequeña historia de su vida profesional:(un ensayo de relato biográfico)*, Madrid, CIO Gráf, 1960, p. 149.

[5] AGA, DGP, 41,11945,024. Defensa escrita por el jefe de servicio Zacarias Pérez Rodríguez.

[6] AGA, DGP, 41,11955, 035.

[7] AGA, DGP, 41,11945,024 y AGA, DGP, 41,11955, 035.

[8], José ROBLEDANO: "Vista general de la galería", BNE, DIB/18/1/6135.

[9] Secretario general de la Comisión Ejecutiva de la UGT de octubre de 1937 a abril de 1939.

[10] José RODRÍGUEZ VEGA: "Notas autobiográficas", *Estudios de historia social*, 30 (1984), p. 337.

[11] Preso comunista y exciclista profesional.

[12] José AMÉRICO TUERO y María TUERO BLAS: *Mi desquite*, La Habana, La Memoria, 2015, pp. 94-104.

[13] José RODRÍGUEZ VEGA: "Notas autobiográficas…", pp. 317-319.

[14] *Revista Nacional de Arquitectura*, 5 (1941), p. 38.

[15] Diego SAN JOSÉ: *De cárcel en cárcel*, Sevilla, Renacimiento, 2016, p. 174.

que depositar sus escasas pertenencias[16]. De esta manera, el escritor y periodista Valentín de Pedro afirmaba que: "Las paredes estaban decoradas con prendas de vestir, platos de lata, paquetes de ropa o de comida, latas para beber agua; en fin, con todas las cosas de su uso del preso y que este colgaba de ellas a falta de armarios"[17]. Prácticamente los reclusos estaban condenados a una vida ascética, en la que se les negaban todos los bienes, más allá de los proporcionados por los oficiales de prisiones, que eran una manta, un plato de aluminio y una cuchara de madera, como afirma Rafael Sánchez Guerra[18]. A los presos se les prohibía tener objetos de valor, que eran requisados al ser cacheados en su ingreso a dependencias penitenciarias en la sala de Jefatura de Servicios. Ni siquiera se les suministraba el petate donde dormían, sino que eran las familias de los presos las que se encargaban de suplir todas las necesidades para subsistir dentro de la prisión, tal como veremos más adelante.

Higiene y salud

Este contexto de hacinamiento era propicio para que proliferase la suciedad y las enfermedades. Dentro de las galerías se respiraba un ambiente cargado, pues a pesar de que el edificio contaba con muchas ventanas, la mayoría de ellas estaban tapiadas con ladrillos de rasilla muy finos en la parte inferior[19], haciendo que la ventilación fuese pobre e inadecuada. Esta situación se agravaba en invierno ya que los presos debían de elegir abrir los ventanales y con ello soportar las gélidas temperaturas invernales[20] o convivir con esta atmósfera antihigiénica.

Así, se creaba el mejor caldo de cultivo para la aparición de parásitos, como piojos y chinches que acarreaban epidemias de tifus, sarna, o la temida y mortífera tuberculosis. El poeta Marcos Ana nos describe como los presos luchaban contra los parásitos:

> "Enfrente de mí, un compañero tenía la costumbre de despiojarse cada mañana al levantarse. Se quitaba la camisa, le daba la vuelta iba buscando y sacando uno a uno los piojos que encontraba y lo hacía con parsimonia, casi religiosamente. Los aplastaba con las uñas de sus dedos pulgares, mataba cuarenta, quizás cincuenta, pero sabía que quedaban muchos más y un millar de liendres escondidas en las costuras"[21].

A esto se le añade como los presos intentaban mantener las galerías lo más aseadas posibles valiéndose de escobones[22]. Las pésimas condiciones de higiene preocupaban al equipo de médicos reclusos que tenían como destino la enfermería de Porlier. El cirujano Manuel Tamames escribe un artículo en el semanario *Redención* donde hace hincapié en la importancia de llevar el pelo lo más aseado posible para evitar los piojos, así como las

---

[16] José ROBLEDANO: "Vista parcial de una celda", BNE, DIB/18/1/6203 y José ROBLEDANO: "Indumentaria, utensilios de los presos y estantería con libros", BNE, DIB/18/1/6080.

[17] Valentín DE PEDRO: *Cuando en España estalló la paz*, Sevilla, Renacimiento, 2014, p. 152.

[18] Rafael SÁNCHEZ GUERRA: *Mis prisiones, …,* pp. 64-69.

[19] AGA, DGP, 41,11940,020.

[20] En *Redención,* 27 de enero de 1940, p. 6, encontramos un dibujo de la Prisión de Porlier nevada.

[21] Marcos ANA: *Decidme como es un árbol. Memoria de la Prisión y la vida,* Barcelona, Tabla Rasa, 2007, p. 88.

[22] José ROBLEDANO: "Vista parcial de una celda", BNE, DIB/18/1/6203.

manos para evitar contraer una infección al tocarse con las manos sucias[23]. El problema de los parásitos no solo era un problema de Porlier, si no que era generalizado, hasta el punto de que la cuestión es tratada por las altas esferas de las instituciones penitenciarias, como el Inspector Central de Sanidad, el doctor Rey-Stolle, quien para diciembre de 1940 publica en *Redención*[24] una conferencia en la que explicaba los peligros de los piojos como trasmisores del tifus y como se ha de actuar para erradicar y prevenir los contagios. Concluyendo en tres: la primera es rapar el pelo a los reclusos, hecho atestiguado por los presos que ingresaban en la prisión, siendo unos de sus primeros actos como recluso el ser afeitado y rapado[25]; la segunda es la desinfección de la ropa, tanto la de vestir como la de cama por diferentes métodos, destacando en el caso de Porlier la cámara de desinfección, tal y como narra José Américo Tuero: "Un día a la semana, los lunes, se hacía un paquete con la ropa y se llevaba a una cámara de gasificación durante 8 horas para eliminar los parásitos"[26]; la tercera eran las campañas de vacunación, como la que se llevó a cabo en agosto de 1939 en la que se administraron 2.670 inyecciones antitifoparatificas y 2.902 dosis antivalióricas[27]. Además, los presos eran examinados en búsqueda de parásitos y eran sometidos a lo que se conocía como fricción, que consistía en aplicar productos desinfectantes como Zotal, por los sobacos, inglés, nalgas y cualquier zona del cuerpo propicias a presentar piojos o liendres[28].

El equipo de médicos en la prisión de Porlier, para mayo de 1939, lo conformaban cuatro médicos reclusos, que se encargaban de la atención directa a sus compañeros de presidio, y un oficial médico llamado Luis Sánchez Ruiz encargado de la administración[29], sin embargo, el número total de sanitarios tuvo que ser mayor. Gracias a que Diego San José recoge en sus memorias su paso por la enfermería de la prisión, conocemos diversos nombres de los integrantes del equipo médico. Tal que, el jefe de la clínica era el oculista Ricardo Fernández Catalina, seguido por el doctor Estellés y el doctor Sánchez Garrido. El médico encargado de la sala era Joaquín Sama, contando a su vez con Leopoldo Benito, experto en tisiología. Como practicante cita a Enrique Paredes y a un tal Emiliano del que no especifica apellidos. Asimismo, como enfermeros nombra a Alcázar Fernández, Federico Morena y Pepe Usera, este último como jefe de los enfermeros[30]. Por otro lado, el artista José Manaut Viglietti en la entrada de su diario del 5 de julio de 1943[31] expone que el doctor principal se llamaba Pacheco, el enfermero Escobar, y el practicante Laguna[32]. El mayor problema con el que contaban los médicos de la Prisión de Porlier era la falta de medios para atender y tratar a sus compañeros. Las medicinas contra la

[23] *Redención,* 13 de mayo de 1939, p. 6.

[24] *Redención,* 14 de diciembre de 1940, p. 3.

[25] Gutmaro GÓMEZ BRAVO: *El exilio interior: cárcel y represión en la España franquista (1939-1950),* Madrid, Taurus, 2009, pp. 128-129.

[26] José AMÉRICO TUERO y María TUERO BLAS: *Mi desquite*…, p. 97.

[27] *Redención,* 5 de agosto 1939, p. 6.

[28] Marcos ANA: *Decidme…,* p. 89.

[29] *Redención,* 13 de mayo de 1939, p. 5.

[30] Diego SAN JOSÉ: *De cárcel…,* pp. 173-175.

[31] Federico CASTRO MORALES y Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *Las horas muertas. Diarios de José Manaut Viglietti. Madrid, 1939-1944,* Madrid, Biblioteca Nueva, 2016, p. 238.

[32] José Manaut Viglietti realiza un retrato del enfermero Laguna que puede verse en el siguiente enlace: http://www.josemanaut.com/images/carcelaria/1541.jpg (consultado el 20 de septiembre de 2023).

tuberculosis, el escorbuto y el tifus eran las que más escaseaban[33], al igual que los utensilios para realizar análisis a los presos, según escribe Julián Besteiro en una de sus cartas para explicar que no le habían podido realizar unos análisis de orina, pues no había medios para recogerla[34]. Aun con falta de material, el equipo médico llegó incluso a realizar intervenciones quirúrgicas, teniendo ejemplos de operaciones oftalmológicas e incluso operaciones de hernias[35].

Sin embargo, las medicinas no era lo único que escaseaba en la prisión. Los lavabos, retretes y duchas con los que contaba el edificio eran deficientes teniendo en cuenta la superpoblación a la que hemos aludido con anterioridad, complicando todavía más el problema del hacinamiento y la insalubridad de la cárcel. Buen ejemplo es la Galería 4ª, donde solo había dos duchas, dos inodoros y dos urinarios para cerca de 1.000 personas. Además, los presos no tenían ninguna asignación de jabón para asearse[36]. Esta ausencia total de servicios higiénico-sanitarios era generalizada en todas y cada una de las siete galerías con las que contaba la prisión. A esto se le añade el desabastecimiento de agua, siendo un problema constante en la prisión. De hecho, a los baños ubicados en la Galería 6ª, era necesario subir el agua con cubos, pues las conducciones de agua estaban tan deterioradas que era imposible suministrar agua corriente a las plantas superiores[37]. Esto limitaba la cantidad de agua que cada preso podía utilizar para su higiene, también el tiempo del que se disponía para esta misión, siendo solo de un par de minutos por preso. La falta de higiene se volvía acuciante con el calor del verano, hasta el punto de que en el verano de 1939 se organizaban turnos para que los presos pudieran asistir a las únicas duchas que por entonces tenían suministro de agua, localizadas al fondo de la Galería Provisional[38].

Alimentación

Dentro de este marco, la alimentación marcará significativamente las condiciones de vida del cautiverio de los presos de la Prisión de Porlier. La cocina se ubicaba en la planta baja del edificio. Desde aquí, los gaveteros, es decir, los presos encargados de repartir la comida, cogían entre dos una perola llena de rancho y subían las escaleras hasta las galerías[39], ya que era en la puerta de entrada de las galerías, al lado del rastrillo que las cerraba, donde se hacía el reparto de la comida[40]. Según el semanario *Redención,* oficialmente en Porlier cada día se cocinaban cuatro toneladas de patatas, 125 kg de fideos, 125 kg de judías, 500 kg de repollo, 125 kg de carne y se utilizaban 65 litros de aceite. Por otra parte, se consumían 2 toneladas de pan y se gastaban unos mil kilos de carbón[41]. Este "menú" dista mucho de la realidad, pues contamos con múltiples testimonios de presos que nos hablan del hambre dentro de los muros de Porlier. Así, para el desayuno, Rafael

[33] José AMÉRICO TUERO y María TUERO BLAS: *Mi desquite*…, p. 123.

[34] Julián BESTEIRO y Carmen de ZULUETA: *Cartas desde la prisión*, Madrid, Alianza Editorial, 1988, p. 117.

[35] Diego SAN JOSÉ: *De cárcel…,* pp. 217-224.

[36] José AMÉRICO TUERO y María TUERO BLAS: *Mi desquite*…, p. 97.

[37] *Redención,* 13 de mayo de 1939, p. 5.

[38] AGA, DGP, 41,11945,024. Declaración del oficial Arturo Rueda Elia y del Jefe de Servicios Zacarías Pérez Rodríguez.

[39] *Redención*, 9 de diciembre de 1939, p. 6.

[40] José ROBLEDANO: "Rancho", BNE, DIB/18/1/6041.

[41] *Redención*, 9 de diciembre de 1939, p. 6.

Sánchez Guerra atestigua que simplemente se les ofrecía un "líquido templado, oscuro e insípido que pomposamente denominaban malta con azúcar", mientras que para el rancho de la comida daban "medio chusco de pan y un plato de lentejas frías y asquerosas"[42].

José Rodríguez Vega nos permite trazar una línea temporal sobre la alimentación en Porlier. Para 1939, habla de que la comida era de poca calidad y bastante escasa, del tamaño de un cazo pequeño. En ocasiones, la comida consistía en trozos de verdura con alguna patata y otras en unos pocos garbanzos. Apunta que, aunque no era muy abundante, el pan era más cuantioso que el que había recibido durante su estancia en el campo de concentración de Albatera, donde ni siquiera le habían dado. Para el verano y el otoño de 1940, explica que la alimentación empeoró de tal forma que los accidentes producidos por la debilidad de los presos aumentaron, como los presos que morían a causa de la avitaminosis. Sin embargo, el peor año, según Rodríguez Vega, fue 1941, pues la comida empeoró en términos indescriptibles hasta el punto de añorar los garbanzos que flotaban en el rancho que se daban en 1939. Ahora, la comida consistía en un poco de verdura con pescado de mala calidad, en muchas ocasiones podrido, o unos trozos de remolacha cocida.

Los presos sufrían tal desnutrición que en muchas ocasiones no tenían fuerza ni para ir al baño, tal como atestigua el preso anarquista Sófocles Parra Salmerón:

> "Todo el mundo estábamos al mínimo para poder vivir, hasta el extremo que éramos puras momias. […] Muchas veces cuando ibas al baño, tenías que ser acompañado por dos compañeros, pues si estabas un rato agachado, no podías levantarte solo. La mayoría de las veces no evacuabas más que como los animales pequeños bolas, que no siempre salían solas, sino que había que hacerle salir. Y esto lo hacíamos con las llaves de abrir las latas de sardinas"[43].

El número de calorías que necesita un hombre adulto ronda las 2500, teniendo en cuenta el tamaño corporal, la actividad física y la edad. En Porlier, se hace evidente que los presos eran sometidos a una dieta hipocalórica y desequilibrada, pues se les proporcionaba una dieta basada en unas 1600 calorías y de 1900 para los que estuviesen en la enfermería, ya que estos gozaban de una alimentación algo más nutrida[44]. Esta malnutrición tenía como consecuencia directa la pauperización de la población reclusa y la aparición de estados carenciales, deteriorando su salud propiciando enfermedades, como las referidas con anterioridad, dificultando su recuperación, agravándolas e incluso aumentando los índices de mortalidad.

Asociado a la alimentación, debemos abordar la especulación y la corrupción en el reparto de los suministros y las redes ilegales de mercado negro y estraperlo[45]. En Porlier, este tipo de prácticas han quedado registradas en las memorias de los presos, aunque por el momento no hemos encontrado referencia alguna a este tipo de prácticas en los expedientes gubernativos del Cuerpo de Prisiones. Así, Sófocles Parra Salmerón constata

---

[42] Rafael SÁNCHEZ GUERRA: *Mis prisiones…,* pp. 64-69.

[43] Sófocles PARRA SALMERÓN: *Porque los hombres de la CNT tomaron destinos en la cárcel en 1940. En Porlier y Carabanchel-Alto,* Madrid, Queimada, 1983, pp. 10-11.

[44] *Ibid*., pp. 54-55.

[45] En *Morir de hambre en las cárceles de Franco. 1939-1945* de Domingo Rodríguez Teijeiro (2015), encontramos un excelente estudio sobre las redes de estraperlo creadas por funcionarios de prisiones, y sobre todos los aspectos de la alimentación penitenciaria de este momento.

que todos los días se veía salir del almacén de la cocina garrafas de aceite para la casa del director, sacos de patatas para la casa del administrador, y gavetas de rancho para las monjas encargadas del propio almacén, con el pretexto de que eran para reenganche. Desde principios de mayo de 1941, las monjas que toman posesión de los servicios de cocina, enfermería y economato, son las Hermanas Carmelitas Terciarias del Corazón Eucarístico de Jesús[46]. Estas monjas, falseaban la calidad de los productos que adquirían para la cocina, viendo como en muchos casos productos como las judías y la propia carne no estaban en condiciones de comerse y aun así se implementaban a la comida[47].

Ante estos estados carenciales y la absoluta precariedad los reclusos formaron grupos asistenciales, llamados "comunas", con el fin de repartir la comida que les enviaban las familias en los paquetes. Estas comunas se tejieron a raíz de lazos de amistad, sentimientos de compañerismo al compartir un mismo espacio en las galerías o las salas, y la afinidad política, destacando la actividad de las organizaciones políticas en clandestinidad dentro de las prisiones[48]. Así pues, se creaban redes de solidaridad entre los presos cuya finalidad era asegurar la supervivencia del grupo, actuando a su vez como un elemento de autoafirmación de la identidad ante el continuo ataque del régimen a la moral y la identidad de los presos. Estas comunas cuidaban de los compañeros enfermos, mediaban en los desequilibrios y riñas que se producían en las galerías y organizaban el reparto de los paquetes de comida que enviaban las familias, destacando a aquellos presos que no recibían paquetes y, por lo tanto, no contaban con ese suplemento asistencial que suponían los familiares, subrayando el papel que jugaron las conocidas como "mujeres de preso" y la violencia que se ejerció contra ellas[49]. Estos presos:

> "No tenían más ropa que la puesta, más comida que el insuficiente rancho, más abrigo que su propia piel y más colchón que el duro suelo, pues en muchas ocasiones no tenían ni petate propio. Quedaban huérfanos circulando como fantasmas por la galería o tirados en el suelo indiferentes ante la llegada de la hora de comunicación o de entrega de paquetes"[50].

Comunicaciones, paquetes y correspondencia

Los presos recibían paquete una a dos veces por semana, dependiendo de su conducta y de las posibilidades de la familia en el exterior. Así, todas las mañanas se organizaban filas compuestas por cientos de familiares que durante horas esperaban para poder entregar los paquetes en las dos ventanillas de entrada de paquetes[51], después de ser cacheados y los paquetes revisados para evitar que se introdujese cualquier objeto o mensaje

[46] *Redención,* 3 de mayo de 1941, p. 4.

[47] Sófocles PARRA SALMERÓN: *Porque los…,* pp. 12-23.

[48] Ver *Los otros camaradas,* de Carlos Fernández Rodríguez (2020); *El eco de los presos, de* Alicia Quintero Maqua (2016); y *Hombres sin nombre,* de Gutmaro Gómez Bravo (2021).

[49] Un extenso análisis sobre el concepto de mujer de preso lo podemos encontrar en la obra de Irene Adab Buil, *En las puertas de la prisión: de la solidaridad a la concienciación política de las mujeres de los presos del franquismo* (2012).

[50] Rafael SÁNCHEZ GUERRA: *Mis prisiones…,* p. 74.

[51] AGA, DGP, 41,11940,012. Declaración de Nicolas Torres Rivas, Jefe de Prisión encargado del servicio de recepción y entrega de paquetes, y de Antonio Holanda Soto, Jefe de Prisión encargado de salida de paquetes.

escondido. En muchas ocasiones estas personas eran víctimas de abusos por parte de los oficiales del Cuerpo de Prisiones[52].

"Queridísima Dolores: En este momento me entregan tu carta y tu encargo (merluza y chocolate). Ayer me entregaron los cigarrillos, las cerillas y las patatas que manda Julia". Así comienza Julián Besteiro la carta del 12 de abril de 1939 destinada a su esposa Dolores Cebrián[53]. Estos paquetes eran el sustento alimenticio que mantenía con vida a la población reclusa, gracias al esfuerzo exponencial de sus familiares y allegados, en condiciones paupérrimas fuera de los muros de la prisión pues se estaba viviendo la escasez de la posguerra, donde el hambre y la miseria, se instrumentalizaron como un arma al servicio de los vencedores[54]. En el caso de Besteiro, le enviaban desde frutas frescas, hasta latas de conserva, pasando por dulces, manteca y huevos. No solo se enviaba comida, sino que las familias proporcionaban a los presos toda la ayuda que pudiera facilitar su estancia en prisión, haciéndoles llegar productos para su día a día, como cigarrillos, además de cerillas y medicinas entre otros[55].

Las comunicaciones con los familiares también jugaban un papel importantísimo en la experiencia carcelaria del preso, pues de esta manera rompía la cotidianeidad de las dinámicas represivas penitenciarias y los familiares mantenían vivo el vínculo y se cercioraban de que su familiar seguía con vida. Como con los paquetes, se formaban grandes colas de familiares, no faltando los abusos y los cacheos. Solamente estaba permitida una comunicación semanal, aunque podían optar a más como premio a la buena conducta y si se suscribían al semanario *Redención*. Además, desde el Patronato de Redención de Penas por Trabajo se establecieron unas comunicaciones de carácter extraordinario de acuerdo a la compra de libros de la editorial Redención, lo que suponía otro ejemplo más del adoctrinamiento y de la represión a la identidad y a la moral del preso, al forzar a "pasar por el aro" en pos de diversos beneficios. Estas comunicaciones no se ajustaban a un horario estructurado, sobre todo al principio, sino que se abrían las puertas a eso de las diez de la mañana y se cerraban cuando ya no había más presos con los que comunicar, o lo decidía la administración de la prisión[56], durando las comunicaciones alrededor de diez minutos por grupo de comunicantes[57].

Punto clave para los presos era la escritura, ya que se erigió como uno de los principales mecanismos de evasión y de terapia para superar la extrema realidad de la vida en cautividad, además de ser un instrumento vital para bregar contra la desposesión absoluta y la transformación del "yo", impuesta desde el régimen, pues como ya dejó sentenciado

---

[52] AGA, DGP, 41,11951,001. Se expedienta al funcionario que prestaba servicio en ventanilla debido al mal trato que dispensó a Jesús Fontán Lobé, Ayudante de Campo del Jefe del Estado, al no reconocerlo. No hizo esfuerzos por comprenderle y le habló de manera airada y violenta, lo que nos pone sobre la pista del trato que recibían los familiares de los presos cuando iban a informarse sobre la situación de sus familiares o amigos.

[53] Julián BESTEIRO y Carmen de ZULUETA: *Cartas*…, p. 115.

[54] Claudio HERNÁNDEZ BURGOS y Francisco J. LEIRA-CASTIÑEIRA "Los rostros del hambre: autarquía, experiencias de miseria y estrategias de supervivencia durante la posguerra franquista (1939-1951). *Historia Social*, 97 (2020), pp. 79-98.

[55] Julián BESTEIRO y Carmen de ZULUETA: *Cartas*…, pp. 117-125.

[56] AGA, DGP, 41,11945,024. Declaración del Joaquín Fernández Cienfuegos Oficial en el Locutorio de Jueces.

[57] José RODRÍGUEZ VEGA: "Notas autobiográficas…", p. 325.

Platón en *Fedro,* la escritura es un "fármaco de la memoria"[58]. Estas cartas tenían una extensión limitada entre las 10 y las 18 líneas, a lo que se añade que solo podían escribir carta una vez en semana. Además, la carestía de los materiales como papel y lápices, el alto precio de los sellos que se conseguían en el economato de la prisión y la censura a la que las misivas eran sometidas, por lo que el preso en muchas ocasiones debía de reprimirse, aún más si cabe, a la hora de qué escribir. Las cartas que los familiares enviaban a los presos, también eran víctimas de la pluma del censor, siendo el capellán de la prisión o un oficial del Cuerpo de Prisiones. Así se controlaba la información que entraba en la prisión y se utilizaba para ejercer mayor presión sobre los reclusos y sus familias[59]. Es preciso hacer mención a las conocidas como "cartas de capilla", siendo las misivas que los condenados a muerte escribían en sus últimos momentos previos a la ejecución, a modo de despedida de sus seres queridos. Adoptan el nombre del espacio donde los presos pasaban las últimas horas de vida. Teniendo en cuenta que por la Prisión de Porlier pasaron los más de 2.800 hombres que fueron ejecutados en Madrid entre 1939 y 1944, tanto fusilados en La Almudena como agarrotados en la propia prisión[60], es posible hacernos una idea de la cantidad de cartas de capilla que hubieron de ser escritas entre los muros de esta cárcel[61].

Trabajos y religión

El análisis de los trabajos que realizaban los reclusos dentro de Porlier nos ayuda a tener una visión más amplia de la experiencia carcelaria. Nos referimos a los "destinos", es decir, el amplio conjunto de tareas realizadas por los reclusos e imprescindibles para la buena marcha diaria de la prisión[62]. Destinos como la cocina, apuntando que había 25 cocineros, 25 peladores y otros tantos gaveteros encargados de subir el rancho a las galerías, citados anteriormente[63]; los ordenanzas o encargados de galería y los imaginarias que hacían guardia por la noche[64]; la enfermería, como médicos, practicantes, enfermeros o auxiliares; la barbería; ordenanzas o auxiliares en las Oficinas de Administración, Régimen, Jefatura, Censura y Dirección; el economato; ordenanzas de la puerta principal y el rastrillo[65]; orquesta y orfeón, de la que hablaremos más adelante[66]; comunicaciones; paquetes; y correos, entre otros. Para diciembre de 1941, existían unos talleres de soplado de vidrio ubicados en la parte alta del edificio. Constaban de cuatro secciones: soplado, grabado, esmerilado y embalaje, tan solo en la sección de soplado había 15 presos redimiendo pena.

---

[58] En la obra *Cartas presas* de Verónica Sierra Blas (2016), encontramos un magnífico análisis de la correspondencia carcelaria durante el franquismo.

[59] AGA, DGP, 41,11971,019.

[60] Fernando HERNÁNDEZ HOLGADO y Tomás MONTERO APARICIO: *Morir en Madrid (1939-1944). Las ejecuciones masivas del franquismo en la capital*, Madrid, A. Machado Libros, 2020.

[61] José ROBLEDANO: "Preso sentado escribiendo una carta, apoyado sobre una maleta", BNE, DIB/18/1/6119.

[62] Domingo RODRÍGUEZ TEIJEIRO: "El sistema franquista de Redención de Penas por el Trabajo en la segunda mitad de los años cuarenta: De los presos políticos a los comunes", *Revista de Historia de las Prisiones*, 2 (2016), p. 192.

[63] *Redención,* 9 de diciembre de 1939, p. 6.

[64] AGA, DGP, 41,11955,032.

[65] AGA, DGP, 41,11940,003.

[66] *Redención,* 6 de mayo de 1939, p. 5.

Este taller estaba especializado en fabricar objetos de vidrio para laboratorios y farmacias. Todos los días se fabricaban 5.000 ampollas de forma de botella y 10.000 estriadas[67].

Además, diariamente un grupo de unos 200 presos salían al exterior de la prisión para redimir pena en diferentes obras de la ciudad de Madrid, saliendo de la prisión como reses destinadas al matadero[68]. Para poder optar a estos destinos, según el Decreto del 25 de noviembre de 1940[69], los presos debían de superar unas pruebas de conocimientos de Religión y Primera Enseñanza, que se impartían en la escuela de la prisión, siendo uno de los múltiples ejemplos del adoctrinamiento y la batalla por la moral a la que los presos estaban continuamente sometidos.

Estrechamente relacionado, encontramos la actuación de la Iglesia dentro de la prisión. Era obligatorio asistir a las misas que se organizaban todos los domingos a eso de las 8 de la mañana[70], impartidas por los capellanes del restablecido Cuerpo de Capellanes de Prisiones[71]. Destacar que, en estas misas, participaba el orfeón y la orquesta con un total de unos cuarenta músicos[72], todos ellos reclusos, bajo la dirección de Eugenio Casals como director artístico y el maestro Albiac como director de orquesta[73]. También, era frecuente que se organizasen numerosos actos, tales como conciertos de la orquesta[74], concursos literarios y ciclos de conferencias[75]. Sin embargo, el acto que más importancia tenía para los reclusos era el día de la Merced, patrona de las prisiones[76]. El acto tenía una extraordinaria emoción, pues los niños de los condenados veían a sus padres[77]. Pasaban todo el día juntos haciendo que, por un momento, los muros de la prisión se llenaran de alegría, creando una burbuja que alejaba la miseria y violencia cotidiana[78]. Gracias al testimonio de Sófocles Parra Salmerón, conocemos el menú especial que se dio en unos de estos días, consistiendo en un desayuno de chocolate con porras. Para la comida se ofreció paella con un postre, además de un café y un pastel. Por último, para la cena, se sirvieron patatas con carne. Incide en el cúmulo de emociones que los presos sentían, afirmando que se veía a hombres llorando de ver como los chicos comían[79].

---

[67] *Redención,* 13 de diciembre de 1941, p. 4.

[68] Diego SAN JOSÉ: *De cárcel…*, p. 215.

[69] Decreto del Ministerio de Justicia, publicado en el *Boletín Oficial del Estado* del 29 de noviembre de 1940.

[70] AGA, DGP, 41,11940,020. Declaración de Aurelio Valdeón del Olmo, jefe de Servicios.

[71] Orden del Ministerio de Justica, publicado en el *Boletín Oficial del Estado* del 6 de octubre de 1938.

[72] *Redención*, 6 de mayo de 1939, p. 5.

[73] "Misa con motivo de la festividad de Nuestra Señora de la Merced el 28 de septiembre de 1940", https://efs.efeservicios.com/foto/fiesta-carcel-porlier/8000720420 (consultado el 18 de septiembre de 2023).

[74] *Redención,* 28 de diciembre de 1940, p. 3.

[75] *Redención,* 23 de septiembre de 1939, p. 3.

[76] Amancio Tomé presidiendo la misa por el día de la Merced*,* AGA, 001258.

[77] Preso posando con sus hijos*,* AGA, 001274.

[78] Presos jugando con unos niños*,* AGA, 001270.

[79] Sófocles PARRA SALMERÓN: *Porque…,* p. 64.

Disciplina y horas muertas

"La disciplina de un cuartel, la seriedad de un banco, la caridad de un convento". Estas palabras del Director General de Prisiones, Máximo Cuervo Radigales, definen perfectamente el modelo de prisión que perseguía el sistema penitenciario franquista. La disciplina se conseguía con subordinación y obediencia, pero también mediante las condiciones precarias, la falta de higiene y el trabajo, además de los estrictos horarios y severo control. La población reclusa sufría contantes cacheos en busca de cualquier tipo de objeto prohibido, como navajas, hojas de afeitar, prensa prohibida y demás elementos inapropiados. También se cacheaba a los presos que salían al ir a diligencias, a Consejo de Guerra, o a redimir pena al exterior[80]. Eran frecuentes los registros de los distintos espacios de la prisión y los recuentos de los reclusos. Se hacían cuatro a lo largo de todo el día: el primero con el toque de diana; el segundo a media mañana; el tercero después de comer; y el cuarto a eso de las 8 de la tarde[81]. Los horarios ordenaban la rutina de los presos, buscando subyugar al preso y reincidir en la sumisión que debían de acatar mediante la monotonía de la experiencia carcelaria. Así dejaba por escrito José Manaut Viglietti en la entrada de sus diarios del 25 de marzo de 1943:

> "En cuanto a la semana, el lunes parece un día inexistente, así como el jueves, en rigor esta se compone, para los de la 5º Galería de "día de la ducha" (martes), "día de escribir" (miércoles); "día de Barberia" (viernes); día de comunicación (sábado); día de misa (domingo). Y la semana siguiente vuelta a empezar. Hay quien cuenta el tiempo que reside en la prisión del siguiente modo: Estoy tantas misas…"[82].

El pasar de las horas dentro de los muros de la prisión de Porlier es definido a la perfección por Jose Manaut: "Raudo transcurre el tiempo en la prisión, y parece mentira porque cuando se vive tan a disgusto debería hacerse largo, interminable. ¿Por qué? Porque las horas pasan vacías, sin contenido: muertas". Unas horas vacías que se sumaban al adoctrinamiento y a la violencia que se respiraba dentro de la prisión[83], en la misión de convertir al individuo en un ser dúctil, reduciéndolo a la mínima expresión tanto moral, como físicamente, tal y como deja reflejado Sófocles Parra Salmerón:

> "En un sitio como la prisión, en el que generalmente todo es reducido, día por día tu vista, pensamiento, tu misma inteligencia, se reduce al espacio de la misma prisión. Tu vista se reduce al punto de que no puedes mirar más allá de las paredes. Tu pensamiento lo mismo, se va reduciendo a la pequeña rutina de la prisión"[84].

Para matar el tedio del encierro, los presos realizaban actividades como charlar, leer y rellenar los crucigramas de *Redención,* jugar al ajedrez o naipes, o escribir cartas a sus familiares y conocidos entre otros. Estas actividades se realizaban por la tarde, después del recuento de la tarde y hasta el toque de silencio[85]. Además, los presos organizaban reuniones clandestinas, como es el caso de "Radio Pepa" como narra Valentín de Pedro

[80] AGA, DGP, 41,11970,049. Declaración de Joaquín Martin Pérez, Oficial de Prisiones.

[81] AGA, DGP, 41,11955, 036.

[82] Federico CASTRO MORALES y Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *Las horas…,* p. 259.

[83] José ROBLEDANO: "Grupo de presos sentados y tumbados", BNE, DIB/18/1/6152.

[84] Sófocles PARRA SALMERÓN: *Porque…,* pp. 41-42.

[85] José ROBLEDANO: *"*Cuatro presos sentados*",* BNE, DIB/18/1/6126.

en sus memorias[86]. Estas reuniones se hacían en las salas de las galerías y se organizaban gracias al "boca a boca". Las "emisiones" de Radio Pepa se llenaban de chascarrillos y chistes, que endulzaban por un momento su cautiverio, sirviendo como terapia para resarcirse de la dramática realidad que protagonizaban.

Aunque el pasatiempo por antonomasia para los presos era la confección de pequeños trabajos manuales para los familiares y amigos. Jugaban un papel fundamental en la supervivencia del preso pues les permitía organizar su tiempo, las ideas y recuperar memoria[87]. En su mayoría eran juguetes para los hijos, que, si bien se los hacían llegar por los paquetes, muchos los entregaban en mano los días en que los niños visitaban a sus padres, como por ejemplo el citado día de la Merced. La habilidad de alguno de aquellos obreros era extraordinaria[88], pues se realizaban desde camiones, aviones, caballitos, hasta sortijas hechas de los huesos de las frutas, y figuritas talladas en las fichas de dominó y arcones tallados, entre otros[89].

"La Pepa" como compañera de galería

> "En la galería reinaba una algarabía constante, formada por las conversaciones y las discusiones de cientos de personas, así como las llamadas a voces a los individuos para diversas cosas. Una noche cesó simultáneamente dentro de la galería todo ruido. Extrañado pregunté a un amigo: ¿Qué pasa? Hay saca me respondió"[90].

Las sacas se realizaban normalmente después del último rancho y antes del toque de silencio. Cuando los "peposos", como se conocía a los presos sentenciados a muerte, regresaban del Consejo de Guerra, eran trasladados a una de las tres galerías destinados a los condenados a la última pena sin saber cuándo serían ejecutados. Sin embargo, los reclusos sabían con anterioridad que día había saca, ya que esta información corría como la pólvora desde los destinos de administración y paquetes, donde se recibía desde Jefatura de Servicios una relación de las bajas causadas en la prisión[91], haciendo que toda la prisión se colmase de un aire tenso y terrorífico. Las sacas constituían una escenografía macabra de crujir de botas, trasiego de oficiales, abrir y cerrar puertas, cerrojos y rastrillos, que hacían más cruda la indudable visita de la muerte, tal y como apunta Sófocles Parra Salmerón:

> "En la cárcel al mismo tiempo que pasan los días, conoces el edificio, a los compañeros y a los mismos oficiales, aunque no hables con ellos. Te creas un ambiente, te creas un pequeño mundo que sabes que vas a dejar, pero tu continúas viviendo. En el momento en el que ves caras nuevas, paisajes nuevos, es cuando dices: el final verdaderamente se te aproxima. Aquí, sabes que ha llegado tu último

[86] Valentín DE PEDRO: *Cuando…,* p. 152.

[87] Sófocles PARRA SALMERÓN: *Porque…,* p. 27.

[88] Figuritas de hueso de aceituna hechas por el preso de Porlier Licinio Morales Gómez. https://quieneseran.blogspot.com/2008/09/licinio-morales-gmez-11-06-1943.html (consultado el 4 de octubre de 2023).

[89] José RODRIGUEZ VEGA: "Notas…", p. 324.

[90] *Ibid*., p. 320.

[91] AGA, DGP, 41,11940,012. Declaración de Nicolas Torres Rivas, Jefe de Servicios.

> momento de estar de pie. Empiezas a sentir tu pecho, y tienes que tirar de tus piernas"[92].

El momento más tenso de toda esta puesta en escena era el de comunicar la relación de personas que iban a ser ejecutadas. Testimonios como el de Rafael Sánchez Guerra, Sófocles Parra Salmerón o el de Marcos Ana, narran como se llevaba a cabo[93]. Subrayan la forma morbosa de recitar la lista de un oficial en concreto, conocido como "Zapatones". Este oficial, colocado a las puertas de las galerías de condenados a muerte, daba en primer lugar un nombre y, tras una pausa, comunicaba el primer apellido, repitiendo este procedimiento con el segundo. Este proceso lo repetían con todos y cada uno de los nombres que iban a ser sacados esa noche, lo que provocaba una angustia mortal a aquellos presos que compartieran nombres y apellidos con los presentes en la lista[94]. Una vez leídos los nombres, eran conducidos a la capilla de la prisión no sin antes ser cacheados para requisarles objetos como los cinturones para evitar que se suicidaran. En este recinto pasaban su última noche con vida, en muchas ocasiones atosigados por los capellanes de la prisión para conseguir que los presos se confesaran[95]. Es en estas horas antes de la muerte era donde los presos escribían las "cartas de capilla", y cuando los presos cantaban "*La Pepa"*[96]. A ritmo de chotis, esta coplilla que los presos le dedican a la pena de muerte, servía como una forma de aceptar el trágico porvenir, además de un grito de denuncia ante el cumplimiento de la sentencia.

A eso de las 5 de la madrugada se iniciaba el ritual que acabaría con las vidas de los presos, oficiándose una misa para aquellos reclusos en Capilla[97]. Tras ello, bajo la supervisión del teniente del Ejército José Calavera Valón[98] eran trasladados a la sala de Jefatura de Servicios donde los presos eran esposados antes de salir de la prisión. Es en estos momentos, desde que salen por la puerta de la cárcel hasta que son subidos a los camiones que les conducirán al cadalso, cuando los sentimientos se mostraban a flor de piel, siendo testigos de presos cantando canciones e himnos, como "La Internacional", o "A las Barricadas", gritando vivas a la República y muertes al fascismo, a lo que se le suman los gritos desesperados de los familiares que esperaban en el exterior, el sonido de los motores, bocinas y gritos de los guardias, De esta manera describía Sófocles Parra Salmerón estos momentos:

> "Cuando sales de la cárcel, y te da el aire de la madrugada en la cara, de momento sientes la naturaleza sobre ti por última vez. Para mí la vida era tan larga como el camino hasta llegar al cementerio. Miraba las calles que dejábamos atrás y para mi eran un río de vida que yo dejaba atrás"[99].

---

[92] Sófocles PARRA SALMERÓN: *Porque…,* p. 24.

[93] Rafael SÁNCHEZ GUERRA, 1946: 84; Sófocles PARRA SALMERÓN, 1983: 22-23; y Marcos ANA, 2007: 99.

[94] José ROBLEDANO: *"*Noche de saca, la puerta*",* BNE, DIB/18/1/6223.

[95] José ROBLEDANO: "En capilla*",* BNE, DIB/18/1/6101.

[96] En el siguiente enlace, se puede ver a Marcos Ana interpretar la canción *"La Pepa",* https://www.youtube.com/watch?v=nIEx-2hjNyc&t=335s (consultado el 6 de octubre de 2023)

[97] AGA, DGP, 41,11955,025.

[98] *Ibid.,* José Calavera Valón acudía a la prisión de Porlier en calidad de representante de la Sección de Justicia de la Capitanía General de la 1ª Región cada vez que se ejecutaban sentencias a muerte.

[99] Sófocles PARRA SALMERÓN: *Porque…,* p. 25.

Conclusiones

La Prisión de Porlier, debido a su naturaleza de Prisión Provincial, se convirtió en el establecimiento penitenciario de hombres más importante de Madrid durante los seis años, de 1939 a 1944, en los que estuvo activa. Los presos que fueron recluidos tras los muros del que fuera el Colegio Calasancio, sufrieron unas condiciones deplorables, muy por debajo de los índices de habitabilidad que promulgaba el propio régimen. Estas condiciones no fueron fruto de la arbitrariedad en su administración y dirección, sino que respondían a estrategias orientadas a destruir la identidad del recluso y su capacidad de resistencia para convertir al individuo en un ente vacío y fácil de moldear. La prisión, ya desde sus inicios más remotos, se convirtió en un espacio hiper masificado que multiplicaba por nueve el aforo máximo para el que el edificio había sido diseñado, hasta el punto de que aproximadamente cada preso solo contaba con medio metro cuadrado para extender su petate por la noche. La imagen que se proyecta de las galerías, sucias y atestadas de personas, nos acerca a las condiciones de higiene y salud, en la que los parásitos, el ambiente cargado, la mala ventilación y las enfermedades estaban a la orden del día. A esto se le suma el deficiente número de servicios higiénicos-sanitarios y los problemas constantes con el suministro de agua.

La alimentación estuvo marcada por la utilización del hambre como arma política, con el fin de conseguir la claudicación tanto física como moral del recluso. De esta forma, los presos eran sometidos a un régimen alimenticio deficiente y desequilibrado, que acentuaba los estados carenciales y las pésimas condiciones de vida presentes en esta prisión. Para hacer frente a esta realidad, los presos crearon redes de solidaridad entre ellos y con sus familiares. De hecho, los familiares jugaron un papel fundamental en la experiencia carcelaria de los presos, pues adoptaron un rol asistencial esencial para su supervivencia gracias al envío de paquetes de comida, las relaciones epistolares y las visitas.

El trabajo fue otro de los elementos que componía la vida cotidiana de los presos, destacando los múltiples destinos que podían ser desempeñados por los reclusos, tales como cocina, ordenanza en diferentes estancias, enfermería, paquetes o comunicaciones, por citar algunos. El trabajo adquirió un sesgo expiatorio y disciplinario, por lo que se puede relacionar de una manera muy estrecha con la actuación de la Iglesia dentro de la prisión y con la lucha contra la identidad, la moral y la ética del preso.

La disciplina no solo era un medio para lograr la conquista del preso, sino que era un fin a conseguir en sí mismo, mediante la subordinación y la obediencia, a lo que se ha de sumar la precariedad en las condiciones de vida que se han señalado, los constantes cacheos, los recuentos y los estrictos horarios que organizaban la vida de los presos. A pesar de ello, encontramos las horas muertas, que eran utilizadas por los reclusos para diferentes actividades, tales como charlas entre sí, jugar al ajedrez o las damas, escribir cartas o confeccionar regalos para sus familiares y juguetes para los hijos. Sin embargo, la presencia de la más temida compañera de presidio oscurecía los días y el pasar de las horas para los presos. Las sacas constituían la cúspide de la violenta monotonía que se vivía en las prisiones franquistas. Estaban envueltas en una escenografía macabra que aterrorizaba a los presos y hacía más cruda la certeza de que la muerte rondaba cerca. Así, asistimos a la cruel lectura de cada uno de los nombres de las personas que iban a ser ejecutados la mañana siguiente, su encierro en capilla, los cánticos como *La Pepa*, su último adiós en forma de cartas, la última misa, y los gritos de rabia al subir a los camiones que les conducirían al cercano cementerio del Este, dejando tras de sí el río de vida que suponían las calles que iban dejando en su camino al cadalso.

Por todo lo aquí expuesto, la Prisión de Porlier se alza como ese hueco en la cerradura por el que poder observar la realidad que supuso la represión franquista en la inmediata posguerra en la ciudad de Madrid. Seis años de violencia, hacinamiento, hambre y muerte. Seis años, que nos sirven para comprender mejor la violencia ejercida por el régimen franquista, constituyendo uno de los hechos más traumáticos de nuestra historia reciente.

Inducir a la vulnerabilidad: la Mental Deficiency Act de 1913 y el Patronato de Protección a la Mujer de Franco

Francisco Javier del Amo Martínez
Universidad Carlos III de Madrid

Introducción

El presente texto tiene un objetivo principal: proponer una revisión de los postulados historiográficos a la hora de abordar la cuestión de la violencia. Esta propuesta se sustenta en dos pilares: por un lado, los postulados historiográficos vinculados al llamado "giro lingüístico" y, por otro lado, la concepción del sujeto interdependiente acuñada por Judith Butler. Los elementos teóricos ligados al giro lingüístico son múltiples, no se circunscriben únicamente al discurso o lenguaje, aunque éste sea la piedra angular del sistema explicativo. En ese sentido hay que señalar que la llamada historia postsocial –que asume las premisas teóricas del giro lingüístico– incluye en su matriz explicativa aspectos como las identidades o las experiencias de los sujetos históricos. Sin embargo, debido al espacio disponible este texto se centrará en el concepto de lenguaje dejando a un lado otras cuestiones, aunque sean de vital importancia[1]. La revisión historiográfica no es gratuita ni implica una crítica por la crítica, sino todo lo contrario. La aplicación de la visión de la historia postsocial en el análisis historiográfico de la violencia permitirá tener en cuenta factores que van más allá de lo social o de lo puramente subjetivo. Para ello estos postulados podrían complementarse con la concepción del sujeto butleriana.

Respecto a la visión del sujeto interdependiente cabe señalar que Butler la formuló en escritos de teoría política en los que se abordaban la vulnerabilidad y la precariedad de la vida. Además, en *Marcos de guerra* la autora emprende su análisis tras la actuación bélica de Estados Unidos en la guerra de Iraq. Esta circunstancia hace que el fenómeno de la violencia esté presente en todo el análisis y, aunque se parta desde un acontecimiento específico y reciente, la propia Butler reconoce la historicidad de algunos de los conceptos más relevantes de su propuesta como los marcos epistemológicos. Estos dos aspectos –la potencialidad historiográfica del sujeto butleriano y el giro lingüístico– se abordarán en el siguiente apartado.

Todas las propuestas deben ir acompañadas de una implementación práctica. En este caso he elegido la *Mental Deficiency Act* de 1913 y el Patronato de Protección a la Mujer de Franco. La elección de estos dos sucesos históricos se debe a los siguientes motivos: a) tienen lugar en la Europa del siglo XX lo que permite analizar casos de violencia con un carácter específicamente moderno, b) se trata de un contexto político democrático y otro autoritario lo que permitirá apreciar rupturas y continuidades respecto a la concepción del individuo y de la sociedad y c) al distanciarse los dos momentos en tres décadas puede analizarse la evolución de los procesos políticos de la primera mitad del siglo XX.

[1] Uno de los textos en español que mejor aborda el desarrollo de los paradigmas historiográficos y que sistematiza los postulados teóricos del giro lingüístico es, a mi juicio, Miguel Ángel CABRERA: *Historia, lenguaje y teoría de la sociedad*, Madrid, Cátedra, 2001.

Teniendo en cuenta estos aspectos, en el tercer apartado se abordará la formulación del concepto de individuo racional sujeto de derechos naturales propio de la modernidad, así como el ascenso de lo social. Este apartado tiene una finalidad contextual pues esas dos categorías –la de individuo y la de sociedad– serán fundamentales en la conformación y desarrollo de la modernidad. Por ello resulta indispensable referirse a ellas, aunque sea de forma escueta, para asentar las bases de su posterior desarrollo en el contexto británico de principios del siglo XX y en el contexto español del primer franquismo. A continuación, se tratará de forma específica la cuestión de la *Mental Deficiency Act* de 1913 entendiéndola dentro del marco liberal. Para ello se tendrá en cuenta el trabajo de Hobhouse, un liberal progresista que era crítico con la eugenesia, pero que defendía el control social sobre los enfermos psíquicos. Además, se utilizará una revista del entorno del Partido Liberal con el objetivo de analizar la argumentación de la posición de los liberales respecto de la ley y la consideración de la enfermedad mental. Posteriormente, se tratará el caso del Patronato que se implementó en un contexto marcado por el desarrollo de la eugenesia en Europa. Esta cuestión será determinante en la implementación del Patronato y, en este sentido, se rescatarán cuestiones relacionadas con la eugenesia y la formulación de la categoría de sociedad en un sentido autoritario. Por último, se expondrán las conclusiones.

¿Qué sujeto, qué historia?

Este texto parte de una reflexión acerca de la concepción del sujeto. Dicha reflexión entronca con otra cuestión: ¿qué tipo de historia escribir? La teoría es, a mi juicio, una herramienta indispensable para el trabajo del historiador. De esta manera, la reflexión teórica no se entiende como un fin en sí mismo, sino como un elemento que vehicula la praxis historiográfica. Si se concibe la historiografía como el conocimiento generado por los historiadores sobre un determinado momento del pasado que pretende responder a una pregunta formulada desde el presente, es inevitable cuestionarse acerca de los protagonistas de ese conocimiento: los sujetos históricos. La concepción del sujeto no ha sido estática a lo largo de la historia y, en las últimas décadas, se está llevando a cabo una revisión de los postulados que (re)formulan el concepto del sujeto[2]. A este respecto, este trabajo se basa en la concepción del sujeto interdependiente propuesta por Judith Butler que, como se irá exponiendo, creo que resulta de especial interés para los estudios históricos.

Butler desarrolla en su obra *Marcos de guerra* la relación entre el sujeto y el marco de reconocimiento en el que se inserta. En ese sentido, según esta autora, hay vidas que no son reconocidas como tales: "la capacidad epistemológica de aprehender una vida es parcialmente dependiente de que esa vida sea producida según unas normas que la caracterizan, precisamente, como vida. […] [A]sí hay «sujetos» que no son completamente reconocibles como sujetos, y hay "vidas" que no son del todo –o nunca lo son– reconocidas como vidas"[3]. Esos marcos epistemológicos constituirían lo que podríamos llamar "lenguaje". Se entendería, entonces, el lenguaje como una compleja red racional de categorías mediante las cuales los sujetos interpretan y aprehenden su realidad material,

[2] A este respecto cabe destacar los debates surgidos a raíz del llamado "giro ontológico" en disciplinas como la antropología o las cuestiones relacionadas con la concepción del "sujeto relacional" o la interdependencia.

[3] Judith BUTLER: *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*, Barcelona, Paidós, 2010, pp. 16-17.

especialmente, la social[4]. Joan Scott ahonda en esta concepción del lenguaje y lo define, también, como "la creación de significado a partir de la diferenciación"[5]. Estos aspectos son clave a la hora de definir el punto de partida de una investigación historiográfica. Butler pone el foco en los marcos que permiten el reconocimiento de una vida como tal, por lo que dichos marcos de reconocimiento son un objeto fundamental de la construcción del relato historiográfico. Es más, el componente histórico está imbricado directamente con la posición de Butler, pues esta autora afirma que: "el «ser» del cuerpo al que se refiere esta ontología es *un ser* que siempre está *entregado a* otros: a *normas*, a *organizaciones sociales y políticas que se han desarrollado históricamente* con el fin de maximizar la precariedad para unos y de minimizarla para otros"[6]. Los sujetos viven en comunidad y eso les hace estar expuesto a los otros sujetos con los que comparte comunidad, a otras comunidades, el mundo, etc. Butler establece en la condición relacional de los sujetos la exposición a la vulnerabilidad y, en consecuencia, a la violencia. En esa maximización de la precariedad e inducción a la vulnerabilidad que se citaba más arriba es donde se encontraría el primer grado de la violencia, pues se asume que determinados sujetos no son merecedores de la categoría de vida. Qué categorías componen dichos marcos que establecen las normas y las organizaciones sociales y políticas, así como sus formulaciones se tornan en un aspecto indispensable para explicar el desarrollo histórico. Es por ese motivo que atender al lenguaje como factor explicativo es, desde este punto de vista, un elemento práctico y no exclusivamente teórico. El lenguaje determina la ordenación y la jerarquización de la realidad material en un contexto determinado y eso incluye la posición que los sujetos ocupan en ella.

Desde esta perspectiva, el primer grado de concreción de la violencia sería el de privar dentro del marco epistemológico de la categoría de vida a determinados seres humanos. Esta inducción a la precariedad supone, asimismo, un mayor grado de exposición a determinados daños sobre el cuerpo. A lo largo de la historia de la humanidad distintos dispositivos han configurado sistemas de opresión que sustentaban estas exposiciones al daño. En este trabajo se abordan cuestiones relacionadas con la historia contemporánea, por lo que resulta conveniente traer a colación a autores que han ahondado en la conceptualización de la violencia en esta época como Dominick LaCapra.

LaCapra a la hora de analizar las experiencias más violentas del siglo XX propone una relación de dichas experiencias con dos conceptos: el trauma y lo sublime[7]. Es relevante esta aportación de LaCapra porque interpela directamente a los historiadores que analizan e interpretan las violencias del siglo XX en el sentido que se expone a continuación. Los acontecimientos límite como el Holocausto –sobre el que este autor trabaja más detenidamente– o la represión franquista[8] no generan únicamente un trauma en quienes

[4] Miguel Ángel CABRERA: *Historia, lenguaje y teoría de la Sociedad*, Madrid, Cátedra, 2001, p. 51; Joan W. SCOTT: *Debate feminista*, 3, 5 (1992), pp. 86-87; Charles TAYLOR: *Imaginarios sociales modernos*, Barcelona, Paidós, 2006, pp. 37 y ss.

[5] Joan W. SCOTT: *Gender and the politics of History*, Columbia University Press, 2018, p. 55.

[6] Judith BUTLER: *Marcos de guerra...*, p. 15. La cursiva es mía.

[7] Dominick LACAPRA: *Historia en tránsito. Experiencia, identidad, teoría crítica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006; *La historia y sus límites. Humano, animal, violencia*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2016.

[8] Si bien es cierto que LaCapra no sistematiza la represión franquista, sí que hay otros autores que sitúan al franquismo en el mismo plano que los demás fascismos europeos y que hacen hincapié en su indisociabilidad de la violencia. Tal es el caso de Enzo TRAVERSO: *La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012.

los padecen, sino que éste se puede trasladar generacionalmente –que es lo que se denominaría "trauma transhistórico"–. Esta transmisión generacional del trauma se relaciona con lo que ha venido a denominarse como "posmemoria", es decir, la memoria sobre los acontecimientos traumáticos de aquellos que no experimentaron en primera persona dichos acontecimientos. Si, además, se tiene en cuenta que esos acontecimientos límite han supuesto hitos fundadores de comunidades políticas, la relación con el historiador es clara: éste pertenece a una generación de la posmemoria y puede ser parte de una comunidad fundada por el acontecimiento límite que estudia. En otras palabras, el papel de observador del acontecimiento no es puro. Esta cuestión interpela directamente a una de las preguntas que dan título a este apartado: ¿qué historia escribir?

Por otro lado, la relación de la violencia con lo sublime que establece LaCapra es relevante. Este autor entiende lo sublime en diferentes sentidos: como la transvaloración del trauma, como el exceso o la falta que impide conocer o como la transgresión radical[9]. Una de las transvaloraciones que pone como ejemplo LaCapra es la que se ha comentado más arriba: la significación de un acontecimiento traumático como el punto fundante de una comunidad. Todos estos aspectos tienen implicaciones para la labor del historiador. ¿Por qué un acontecimiento traumático se establece como origen identitario de una comunidad? ¿Qué implicaciones epistemológicas y políticas tiene situar un acontecimiento límite como el Holocausto en el plano de lo inefable? ¿De qué manera abordar este tipo de acontecimientos para dar cuenta de ellos en un texto historiográfico?

Las cuestiones que se han ido comentando en estas líneas esbozan una respuesta a las preguntas que se plantean como encabezado del apartado. En primer lugar, ¿qué sujeto? Si tenemos en cuenta el desarrollo de los estudios teóricos resultaría poco coherente mantener modelos explicativos propios del historicismo positivista pues, como se ha comentado anteriormente, las preguntas que guían las investigaciones historiográficas siempre se formulan desde un presente concreto. Es por ello por lo que si se quiere hacer una historia útil para el presente se parta de una reflexión teórica sobre los sujetos históricos y la propia disciplina. A este fin resulta relevante el trabajo, entre otros, de Judith Butler. El sujeto entendido de forma interdependiente expuesto a fuerzas que se han estructurado históricamente posee un potencial historiográfico enorme que, a mi juicio, merece la pena explorar. Esta es la cuestión que atraviesa los dos acontecimientos que se han tomado como ejemplo: la *Mental Deficiency Act* de 1913 y el Patronato de Protección a la Mujer.

Respecto a la segunda pregunta, ¿qué historia?, cabe señalar varios aspectos. En primer lugar y, en relación con lo anterior, una historia que dé cuenta de cómo se ha establecido y construido históricamente la interdependencia de los sujetos. Para ello, como se ha tratado de argumentar más arriba, el lenguaje –entendido como un medio de significación de la realidad material y social propia de un contexto determinado– tendría un papel fundamental en la explicación historiográfica. Por otro lado, para abordar de un modo específico la escritura de la historia de la violencia desatada en el siglo XX habría que preguntarse por el papel del historiador. Al igual que el resto de las cuestiones tratadas en este apartado, hay una innumerable bibliografía que aborda este asunto de forma específica que no se puede ni se pretende sistematizar aquí. No obstante, haremos referencia a dos historiadores ya citados: LaCapra y Traverso. De acuerdo con estos dos autores, el historiador no sólo está marcado por su contexto y por la significación de los acontecimientos traumáticos que estudia, sino que, además, defienden su empatía con los sucesos ocurridos. Traverso llega a defender "una postura epistemológica ligada a la

[9] Dominick LACAPRA: *Historia en tránsito…*, pp. 197-199.

tradición del antifascismo"[10]. Por lo tanto, el historiador debe ser consciente de sus limitaciones contextuales, pero no por ello obviar las consecuencias políticas de su trabajo o evitar un posicionamiento ético respecto al estudio del pasado violento. Como el propio LaCapra argumenta, ser consciente de estas limitaciones no impide intentar trascenderlas, de ahí que sea pertinente diferenciar entre objetividad y objetivismo. Para este autor, el objetivismo implicaría un determinismo causal, mientras que la objetividad sería el proceso mediante el cual el historiador procura *minimizar* el impacto que pueda tener su condición (ideología, percepción, identificación con el objeto de estudio, etc.) en su investigación[11].

La concepción liberal o moderna del sujeto

La manera en la que se definió al sujeto es un elemento clave para comprender el desarrollo histórico de la modernidad. Concebir al sujeto como portador de derechos naturales, con una naturaleza específica, como un ser racional y autónomo dio lugar a la construcción de regímenes políticos basados de corte liberal que se basaban en esa concepción específica del ser humano. Esta concepción del sujeto aparece en multitud de autores cuyo análisis sistemático no corresponde a estas páginas[12]. Sin embargo, para tratar de acercarnos a este concepto que supone una categoría fundamental de la modernidad sí que se mencionarán algunos de los postulados enunciados por John Locke. La elección de Locke no es aleatoria. Se toma como referencia a este autor por su influencia en los procesos revolucionarios de finales del siglo XVIII y la constitución de los primeros regímenes liberales.

Locke en el *Segundo tratado sobre el gobierno civil* aborda, entre otras, dos cuestiones que son cruciales para entender el desarrollo del liberalismo político: los derechos naturales y la propiedad. De acuerdo con este autor, en el estado de la naturaleza se percibe la existencia de la propiedad de los hombres sobre dos elementos: su trabajo y su cuerpo. Locke entendía el trabajo como la añadidura de valor, como, por ejemplo, la recogida de frutos. El derecho a la propiedad estaría presente ya en "la ley de la naturaleza", que impondría limitaciones a este derecho como la racionalidad en el consumo de bienes naturales[13]. Para la protección de los derechos naturales los individuos

[10] Enzo TRAVERSO: *La historia como campo de batalla*…, p. 139.

[11] Dominick LACAPRA: *Escribir la historia, escribir el trauma*, Nueva Visión, 2005, p. 58.

[12] Esta cuestión ha sido abordada en otra gran multiplicidad de obras como Michel FOUCAULT: *Las palabras y las cosas*, Ciudad de México, Siglo XXI, 2018 [1968]. En esta obra Foucault analiza, entre otras cuestiones, cómo influye la racionalidad moderna y la concepción del sujeto en la conformación del conocimiento. Por su parte, en Judith BUTLER: *Los sentidos del sujeto*, Barcelona, Paidós, 2015, puede encontrarse un análisis del sujeto racional y sus limitaciones. En la obra de Almudena HERNANDO: *La fantasía de la individualidad. Sobre la construcción sociohistórica el sujeto moderno*, Buenos Aires, Katz, 2018, ediciones se encontraría un análisis del sujeto moderno desde la perspectiva de género. El curso del Collège de France de 2012-2013 de Alain de Libera fue recogido en Alain DE LIBERA: *La invención del sujeto moderno*, Manantial, Buenos Aires, 2020, y en él se recoge cómo se ha tratado la noción del sujeto por autores como Nietzsche o el citado Foucault, aunque se incluyen cuestiones relacionadas, por ejemplo, con la trascendencia a partir de los escritos agustinianos.

[13] Eduardo RINESI: "Who shall be judge", en *En el nombre de Dios. Razón natural y revolución burguesa*, Buenos Aires, Editorial Gorla, 2009, pp. 29-32.

libres conformarían la sociedad a través de un "contrato"[14]. La idea del contrato social ya estaba presente en autores como Hobbes y será desarrollada posteriormente por otras figuras como la de Rousseau, que se mencionará más adelante.

Por otro lado, Locke reconoce tres tipos de leyes[15]: la ley divina, la civil y la moral. La primera de ellas vendría dada por la naturaleza o a través de la Revelación; la ley civil se relacionaría con el poder coercitivo del Estado y que tiene el objetivo de proteger a los ciudadanos, y, por último, la ley moral sería la medida de la virtud y el vicio. Esta división planteada por Locke tiene, como señala Koselleck una gran importancia. Ésta radica en dos cuestiones: el establecimiento de un contrato social para constituir un mecanismo de seguridad de los ciudadanos y, por otro lado, el arrebatamiento al Estado de la ley moral en favor de los ciudadanos convirtiendo a la moral burguesa en un "poder público"[16]. Esta segunda cuestión es especialmente relevante al abordar la *Mental Deficiency Act*, pues la opinión pública tendrá un papel determinante en la configuración final de la ley.

Como se señalaba más arriba, los individuos utilizarían sus capacidades para constituir un pacto que configurase la sociedad para asegurar sus derechos naturales. Dicho de otra forma, la naturaleza de los individuos es pre-social[17]. Rousseau será quien desarrolle de una forma más exhaustiva el concepto del contrato social, el papel de los individuos en él y la conformación de la sociedad. En ese sentido, para Rousseau el fin último que perseguía el Estado era el bien común, que es el objeto fundante del interés general[18]. A este respecto, este autor afirma que la voluntad general es diferente de la suma de todas las voluntades[19]. En esta argumentación se encuentra uno de los aspectos comunes a los dos casos que van a analizarse. Por un lado, el debate acerca de la *Mental Deficiency Act* de 1913 suprimía la consideración de los intereses particulares de los enfermos mentales en pos del interés general. Por su parte, el franquismo formuló en un sentido autoritario el interés general de la nación. Dicha formulación, como se verá más adelante, constituyó la argumentación que limitaba a las mujeres a ser sujetos morales y no políticos que debían tener una funcionalidad social concreta. Para garantizar dicho funcionamiento social y corregir posibles desviaciones se instauró un sistema institucional del que el Patronato del Protección a la Mujer será parte.

Esta concepción moderna del sujeto fue modificándose con el devenir histórico. Estas modificaciones se tradujeron en cambios en las formas políticas que han sido identificadas y estudiadas por numerosos autores, aunque nos centraremos en el análisis efectuado por Foucault[20]. Esta elección se justifica en dos cuestiones fundamentales: a) el ascenso de la biopolítica (entendiendo esta como una intervención en la esfera de lo social con el objetivo de dirigir la población en un sentido determinado basándose en los principios de la modernidad) y b) la vinculación de la población y la biopolítica con el reformismo social

---

[14] Edward J. LOWE: "Liberty and Toleration", en *Locke*, Nueva York, Routledge, 2005, pp. 162-163.

[15] Reinhart KOSELLECK: *Crítica y crisis. Un estudio sobre la patogénesis del mundo burgués*, Madrid, Trotta, 2007, p. 58.

[16] *Ibid*., p. 63.

[17] Miguel Ángel CABRERA: *A Genealogical History of Society*, Nueva York, Springer, 2018, pp. 23-25.

[18] Jean-Jacques ROUSSEAU: "Libro Segundo, Cap. III De si la voluntad general puede errar", en *El contrato social*, Buenos Aires, La Página, 2003, pp. 61-62.

[19] Jean-Jacques ROUSSEAU: "Libro Segundo, Cap. I Que la soberanía es inalienable", en *El contrato social*…, pp. 57-58.

[20] Michel FOUCAULT: *Hay que defender la Sociedad*, Madrid, Akal, 2010.

desarrollado en los países occidentales desde finales del siglo XIX. En ese sentido, desde la década de 1820 se comenzaron a revisar los supuestos liberales acerca del sujeto[21]. En dicha revisión se incluía el condicionamiento social y se habló de una doble naturaleza de los sujetos: una individual y otra social[22]. El ascenso de esta categoría de sociedad fue lo que justificó la aparición de las reformas sociales que tenían por objeto intervenir en la esfera social para modificarla.

La sociedad comenzó a entenderse desde finales del siglo XIX desde un punto organicista, lo cual se tratará más adelante. En ese sentido, Malthus afirmaba que el hombre se regía por las mismas normas biológicas que el mundo social y que debían satisfacerse las necesidades humanas en un contexto de escasez[23]. El Estado será el garante de satisfacer esas necesidades humanas a través de la intervención en la sociedad mediante las reformas sociales. Aparecerán pues, en este momento, las primeras políticas demográficas, las reformas higienistas, la creación de seguros por invalidez para los obreros, etc.[24] Por otro lado, las instituciones públicas adquirirán la función de proteger a la sociedad de distintos elementos disruptivos que atacan la salud del organismo social. En estos términos se asentó el debate sobre la *Mental Deficency Act* de principios de la década de 1910 en Reino Unido.

Intervenir en la sociedad en democracia: la Mental Deficiency Act de 1913

Las teorías de Malthus y Darwin tuvieron un gran impacto en el contexto victoriano conformando lo que conocemos como "darwinismo social". El darwinismo social fue el resultado de la aplicación de las teorías científicas al campo de lo social. El cientifismo social pretendía desentrañar las leyes mediante las cuales la sociedad operaba para así intervenir en esta esfera de una forma eficiente corrigiendo posibles desviaciones. Es esta creciente preocupación por lo social lo que justifica la aparición de las ciencias sociales en este contexto[25]. No es de extrañar, por tanto, que Malthus se preocupe por estudiar la población o que las teorías darwinistas quieran aplicarse a la esfera de lo social con el objetivo de mejorar la raza humana a través de las reformas sociales. En estas premisas es en las que se basó la eugenesia.

En Reino Unido había liberales como Leonard Hobhouse (progresista) que defendían la concepción organicista de la sociedad, aunque era crítico con las medidas eugenéiscas. Hobhouse concebía la sociedad como un todo hecho por partes distintas unas de otras (los individuos). Las partes de un organismo se podrían ver alteradas o muertas si son extirpadas. De igual manera ocurriría con los individuos que, si se separasen de la sociedad, aunque pudiesen mantener su "existencia física", no conservarían su "ser mental y social"[26]. La agrupación de los individuos en la sociedad tendría el objetivo de proteger

[21] Miguel Ángel CABRERA: *A Genealogical History of Society*…, p. 22.

[22] Miguel Ángel CABRERA: *El reformismo social en España (1870-1900). En torno a los orígenes del estado del Bienestar*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2013, p. 74.

[23] Michael FREEDEN: *The New Liberalism. An Ideology of Social Reform*, Oxford University Press, 1986, p. 77.

[24] Michel FOUCAULT: *Hay que defender la Sociedad*…, pp. 209-211.

[25] A este respecto puede verse Nicholas ROSE: "The social", en *Powers of Freedom*, Cambridge University Press, 2010.

[26] Leonard T. HOBHOUSE: "The heart of liberalism", en *Liberalism*, 1945 [1911], Oxford University Press, pp. 125-126.

sus derechos, que se verían amparados en la noción del "bien común", lo que permitiría el "completo desarrollo de la personalidad de todos los miembros de la comunidad"[27].

A pesar de que Hobhouse mantuviese este concepto organicista de sociedad, no defendía la intervención eugenésica por diferentes razones. Según argumenta en su *Social Evolution and Political Theory*[28], la eugenesia pretende la sustitución de la "selección racional" por la "selección natural". Esto no es deseable, según este autor, porque terminaría por pervertir el objetivo de la legislación social que debe ser la cooperación[29]. Esta cooperación es entendida por Hobhouse como un requisito previo para dejar actuar de forma libre a los individuos que componen la sociedad. En sus propias palabras: [En este sistema] aquellos […] que son capaces de convertirse en miembros útiles de la organización social pueden encontrar su lugar; y sólo cuando todas las personas estén dotadas de plenas oportunidades para adaptarse a los requisitos sociales, puede considerarse legítimos los fracasos de los no aptos para la sociedad"[30].

A pesar de estas consideraciones, Hobhouse también afirmó que, si un individuo "no hubiese debido nacer, es decir, si proviene de una estirpe cuyas cualidades no son aprobadas, el samurái procurará que no se perpetúe su raza"[31]. Esta afirmación de Hobhouse hace patente la interrelación de la categoría moderna del individuo racional y autónomo con la categoría de sociedad. En la sociedad formada por los individuos, éstos buscando su pleno desarrollo redundan en el bien común. Por tanto, si un individuo "proviene de una estirpe cuyas cualidades no son aprobadas", éste en uso de la razón humana optará por no perpetuar dichas características, pues es lo que contribuiría al bien común. De hecho, se refirió específicamente a los enfermos psíquicos y abogó por que los "débiles mentales" no pudieran reproducirse pues son

> "hombres y mujeres que no son capaces de tener una vida autónoma y que acaban en la cárcel o en el asilo […], personas que […], por su propio bien, deberían estar bajo tutela, y tenemos derecho a imponer las condiciones de esa tutela teniendo en cuenta el bienestar general de la sociedad."[32]

Esta cuestión es la que se abordó al debatirse la *Mental Deficiency Act* a principios de la década de 1910 en Reino Unido. En el debate sobre la ley se trató la cuestión atendiendo a la libertad de los individuos. En ese sentido, Lawson, un diputado que apoyaba la ley criticó el "sentimentalismo" de quienes se posicionaban en contra por considerarla una "interferencia en la libertad personal"[33]. En la *Westminster Gazette* dirigida por miembros del Partido Liberal se recogía que las personas afectadas por deficiencias mentales suponían "focos de infección de la comunidad" y que "propagarían una descendencia enferma"[34]. No obstante, criticaban que se impidiese un "trato racional a estos seres

[27] *Ibid.*, p. 128.

[28] Leonard T. HOBHOUSE: "The value and limitations of eugenics", en *Social Evolution and Political Theory*, Columbia University Press, 1911, pp. 40-80.

[29] *Ibid.*, p. 76.

[30] *Ibid*.

[31] Leonard T. HOBHOUSE: "The heart of liberalism…", p. 171.

[32] Leonard T. HOBHOUSE: "The value and limitations of eugenics…", pp. 45-46.

[33] s. a.: "The liberty of subject. The mental deficiency problem", *The New Castle Daily Journal*, 4 de junio de 1913.

[34] s. a.: "The liberty of subject", *Westminster Gazette*, 4 de junio de 1913.

desdichados", pues sería "el último crimen en nombre de la libertad"[35]. Este "trato racional" consistiría en adoptar medidas que aceleren la entrada de los enfermos mentales en las instituciones estatales destinadas a hacerse cargo de estas personas para rehabilitarlas cuanto antes con el objetivo de evitar una carga para la sociedad. En este sentido el artículo dice lo siguiente: "para la amplia mayoría de [estos individuos] el único problema es que, tarde o temprano estarán a cargo del Estado, y el Estado está plenamente capacitado para decir que debe ser cuanto antes ya que habría alguna posibilidad de curarles o mitigar su dolencia, pues más tarde no habría esperanza para ellos y no podrán ser otra cosa que una carga para la comunidad"[36].

La libertad para la *Westminster Gazette* se correspondería, si la interpretación del texto es correcta, en una intervención de la sociedad a través del Estado que restableciese la validez de los individuos que padecen una enfermedad mental. El empleo del término "validez" no es gratuito ya que, como se ha visto anteriormente, los enfermos mentales eran considerados una enfermedad para la comunidad. Confluyen en este punto las categorías de individuo y sociedad que se han ido comentando en las líneas anteriores. Unos individuos racionales y autónomos en la búsqueda del bien común quieren intervenir en la sociedad para que unos individuos que no pueden desarrollar sus capacidades puedan hacerlo o bien sean atendidos de tal manera que no afecten al desarrollo de la sociedad. Esta lógica imbrica, asimismo, en otro punto característico de la modernidad: la categoría de progreso. Valga a tal efecto la explicación proporcionada por Jacques Donzelot en *La invención de lo social*[37]. De acuerdo con este autor, lo social se definió en dos sentidos: a) como un principio superior al individuo y b) como un principio correctivo de los defectos de la sociedad[38]. Al instaurarse como un principio superior al individuo, estos generarían una serie de deberes para con la comunidad que estarían vinculados con el bien común de ésta. El Estado se erigiría como árbitro de dichos deberes a través de la legislación que sería fruto de la soberanía nacional. Por otro lado, como principio coercitivo de los derechos de la sociedad, el Estado actuaría como garante de unos derechos sociales pretendiendo una compensación de las desigualdades. De esta forma el Estado sería "el único responsable del destino de una sociedad que sólo vivía de la búsqueda de favores de ese Estado"[39]. En este sentido se entiende el artículo de la *Westminster Gazette* defendiendo un Estado que se haga cargo de individuos incapaces debido a su enfermedad mental para salvaguardar la integridad y el progreso de la sociedad.

Si la interpretación mantenida hasta aquí es correcta, la percepción social de la enfermedad mental estaría determinada por las categorías propias de la modernidad. En consecuencia, dichas categorías constituirían el principal factor explicativo de las medidas adoptadas para abordar la cuestión de los problemas psiquiátricos. En ese sentido, el abordaje de esta cuestión en el siglo XX sería cualitativamente distinta de otros momentos históricos anteriores, pues la matriz categorial es específicamente moderna. Desde la noción de individuo, de sociedad y de progreso se articuló un proyecto político que

[35] *Ibid*.

[36] *Ibid*.

[37] Jacques DONZELOT: *La invención de lo social. Ensayo sobre la declinación de las pasiones políticas*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2007.

[38] *Ibid*., p. 216.

[39] *Ibid*., p. 217.

buscaba minimizar el impacto en la comunidad de los individuos considerados defectuosos salvaguardando, de esta manera, el bien común.

Intervenir en la sociedad en autocracia: el Patronato de Protección a la Mujer de Franco

Abordar en este punto el Patronato de Protección a la Mujer del franquismo se debe a distintos factores: a) visibilizar las continuidades en la comprensión de la sociedad en otros contextos geográficos, políticos y temporales, y b) relativizar la idea de excepcionalidad de los regímenes autoritarios europeos insertándolos en el contexto histórico moderno.

El asalto al poder de Franco tras una guerra civil que dejó miles de muertos[40] trajo consigo la aniquilación del concepto de ciudadanía. En ese sentido, "ciudadanía" y "ciudadano" son dos conceptos que desaparecen de los textos legales hasta la década de 1960[41]. La desaparición de estos conceptos no es sinónima, sin embargo, de la ruptura total con la categoría de sociedad propia de la primera mitad del siglo XX tal y como se pretende justificar a continuación.

Como se ha mencionado en el anterior apartado, la esfera de lo social se definió a principios del siglo XX con un marcado carácter organicista. En esa concepción se asentaba la intervención eugenésica que se perseguía con el primer proyecto de la Mental Deficiency Act. Además, ese carácter organicista fue formulado también por los fascismos europeos. Tal es el caso del nazismo. Adolf Hitler escribió en el *Mein Kampf* que los judíos son "gérmenes de la enfermedad del organismo del pueblo"[42] y Himmler llegó a afirmar, según recoge Roberto Esposito, que "el antisemitismo es como una desinfección. Es una cuestión de limpieza"[43]. Por lo tanto, los años 30, en los que se produjo la guerra civil española, estaban marcados a nivel internacional por una determinada concepción de lo social en un sentido organicista que fue aplicada en distintos contextos. El antisemitismo no fue ajeno a España. En ese sentido, se difundió desde 1932 la obra *Los protocolos de los sabios de Sión*. Paul Preston apunta que esta obra fue utilizada por Juan Tusquets, entre

[40] De acuerdo con Paul Preston, 200.000 personas perdieron la vida lejos del frente en procesos extrajudiciales y otros 300.000 seres humanos murieron en el frente. Asimismo, según Preston, a finales de marzo de 1939 fueron ejecutados alrededor de 20.000 republicanos. Las cifras se han extraído de Paul PRESTON: *El holocausto español*, Barcelona, Penguin Random House, 2019, p. 17. Otros autores han situado la cifra de muertos en la guerra civil en 600.000 como es el caso de la obra de Santos JULIÁ (coord.): *Víctimas de la guerra civil*, Madrid, Temas de Hoy, 2004. Las explicaciones del elevado grado de violencia de la guerra civil española requerirían de una extensión mucho más amplia que ni se puede ni se pretende abordar aquí. No obstante, sí que resulta pertinente para el tema que se aborda en estas páginas una cuestión que aborda Julián Casanova al interpretar como un factor determinante de esta violencia el proceso de deshumanización del contrario en Julián CASANOVA: *España partida en dos*, Barcelona, Crítica, 2014. Asimismo, en este mismo sentido interpretativo es interesante la obra Pablo SÁNCHEZ y Jesús IZQUIERDO: *La guerra que nos han contado y la que no*, Madrid, Postmetrópolis, 2017, que supone una segunda edición de la original Pablo SÁNCHEZ y Jesús IZQUIERDO: *La guerra que nos han contado: 1936 y nosotros*, 2006, Madrid, Postmetrópolis.

[41] Marcello CAPRARELLA: "La ciudadanía secuestrada en la etapa franquista", en Manuel PÉREZ LEDESMA (dir.): *De súbditos a ciudadanos. Una historia de la ciudadanía en España*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2007, p. 311.

[42] Adolf HITLER: "Las causas del desastre", en *Mi lucha*, Medellín Rienzi, 2013 [1925], pp. 148-149.

[43] Roberto ESPOSITO: "El nazismo y nosotros", en *Comunidad, inmunidad y biopolítica*, Barcelona, Herder, 2012, p. 160.

otros, para afirmar que judíos, masones y socialistas perseguían la destrucción de la civilización cristiana[44]. Asimismo, en España también se escucharon ecos de la dialéctica de las "patologías sociales". Valga para ejemplificar esta cuestión un escrito del general Mola en el que habla de supuestas organizaciones internacionales dirigidas por judíos:

> "los pueblos decadentes son víctimas predilectas de la vida parasitaria de organizaciones internacionales, y éstas, a su vez, elementos utilizados por las grandes potencias en beneficio propio, aprovechándose de la circunstancia de […] las naturalezas enfermizas [que suponen] el campo más abonado para que crezcan y se multipliquen con la máxima virulencia los gérmenes patológicos."[45]

El franquismo articuló el organicismo a través de diferentes instituciones sociales y políticas como la familia o el Sindicato Único. No obstante, en este trabajo nos centraremos en el Patronato de Protección a la Mujer. Escogemos esta institución por diferentes cuestiones. En primer lugar, el Patronato nos permite acceder a la cuestión del género. Ello posibilita incluir aspectos sociales que estructuran la concepción organicista de lo social más allá de la raza o las patologías psíquicas. Por otro lado, pueden apreciarse aspectos vinculados con el género a la hora de definir la nación española desde el franquismo.

El Patronato fue puesto en marcha por el franquismo el 6 de noviembre de 1941 a través de un Decreto. Este Decreto se inserta en un contexto de inicio de la construcción del Estado franquista que tiene, entre otros, el objetivo de controlar a la población femenina. Valgan como ejemplo a este respecto, la derogación en 1939 de la ley del divorcio aprobada al inicio de la Segunda República (1932) o la promulgación, también en 1941, de la Ley para la protección de la natalidad contra el aborto y la propaganda anticoncepcionista. En esta segunda ley se afirma que "la política demográfica es una de las preocupaciones fundamentales" del nuevo Estado franquista[46]. Es por ello por lo que se penaliza con cárcel cualquier aborto que no sea natural, tanto para la mujer que aborta como para quien practica el aborto. En este punto se hace evidente la vinculación formulada por Foucault entre población y biopolítica, pues ¿qué mejor manera de controlar el factor demográfico que tratar de dominar a la población femenina?

El control que pretendía el Patronato de Protección a la Mujer, atendiendo al texto legal que fundamenta su creación se basaba en la reconducción moral de las mujeres, pues "el laicismo republicano, primero, y el desenfreno y la destrucción marxista, después"[47] habían acabado con la moral. Antes de decidir qué acciones se iban a emprender para la devolución de las mujeres recluidas en las instituciones del Patronato se llevaba a cabo un proceso de selección y diagnóstico que concluyese el "nivel de corrupción alcanzado"[48]. Para reformar a estas mujeres se construirá el entramado institucional del Patronato

[44] Paul PRESTON: *El holocausto español*…, p. 73.

[45] Emilio MOLA: *El pasado, Azaña y el porvenir. Las tragedias de nuestras instituciones militares*, Armaunrique (editor digital), 1940, p. 308.

[46] Ley del 24 de enero de 1941 para la protección de la natalidad contra el aborto y la propaganda anticoncepcionista, *Boletín Oficial del Estado*, nº33, 2 de febrero de 1941, p. 768.

[47] Decreto del 6 de noviembre de 1941 por el que se organiza el Patronato de Protección a la Mujer, *Boletín Oficial del Estado*, nº 324, 20 de noviembre de 1941, p. 9080.

[48] Lucía PRIETO: *Mujer, moral y franquismo. Del velo al bikini*, Málaga, UMA Editorial, 2018, p. 141.

vinculado, también a maternidades como la de la Almudena en Peña Grande[49] vinculada al robo de bebés, hoy reconvertida en instituto. Por lo tanto, el Patronato estaba pensado para una represión integral de las mujeres que iba desde la reeducación de las desviadas hasta la intervención en su maternidad con la sustracción de los menores. La situación de las mujeres embarazadas se situaba en un plano aún mayor de vulnerabilidad pues en múltiples ocasiones estos embarazos eran el resultado de violaciones. Tal es el caso de Dolores G. Benito, que fue violada por su padre y quedó embarazada con catorce años y que estuvo interna en Peña Grande. Dolores describió este lugar como "una cárcel" y narró que eran obligadas a dar a luz "como perros, sin anestesia ni médico". Las condiciones eran tan duras que dos compañeras de Dolores se quitaron la vida[50]. El dolor y la reeducación eran parte de un disciplinamiento del cuerpo y de la feminidad para amoldar a las mujeres a lo que la patria, definida por los vencedores de la guerra, esperaba de ellas.

En relación con esta cuestión cabe señalar que Vallejo-Nágera afirmó que los franquistas eran "partidarios de una disciplina social muy severa divisando en ella la salvación de la raza por imponer a la masa las ideas de los dirigentes responsables"[51]. Asimismo, desde el franquismo se definió al rojo como "socialmente peligroso y como psíquica y moralmente inferior"[52]. En estas premisas se sustenta la creación del Patronato: la disciplina y la protección de la sociedad de elementos psíquicos y morales desviados. Se conjugan de esta manera, de nuevo, categorías propias de la modernidad como la de individuo y sociedad formuladas en un sentido plenamente autoritario. Los individuos racionales y autónomos marcan el rumbo por el que ha de discurrir el resto de los componentes de la comunidad, así como salvarla de elementos perniciosos que marcan su posible desviación salvando de esta manera a la sociedad, constituida en patria, de la antipatria.

Conclusiones

Como se ha tratado de argumentar a lo largo del texto, la vulnerabilidad de los enfermos mentales en el Reino Unido de principios del siglo XX y de las mujeres en la dictadura franquista no deriva de una posición natural, sino que se debe a una inducción social. Por lo tanto, la condición de vulnerable no se tiene, sino que se adquiere. Dicha adquisición derivaría, desde el punto de vista que ha tratado de mantenerse, de un modo de ordenar el mundo específicamente moderno de acuerdo con categorías como las de individuo, sociedad, progreso o nación. Estas categorías se han formulado de formas distintas a lo largo de la modernidad. Los países democráticos liberales europeos se fundamentaron en los Estados nacionales. La nación se convertía, de esta manera, en la fuente de soberanía. La batalla por la definición de la nación y del sufragio fue clave desde las primeras constituciones decimonónicas hasta la conquista del sufragio femenino durante el siglo XX. Las dictaduras europeas de mediados del siglo XX no quebraron con la categoría de nación, es más, se sustentaron también en ella, aunque de una forma completamente

[49] Consuelo García del Cid recoge testimonios del sufrimiento de las reclusas del Patronato y otras instituciones franquistas como los preventorios o la propia Maternidad de la Almudena en Consuelo GARCÍA DEL CID: *Las desterradas hijas de Eva*, 2012, Granada, Algón Editores.

[50] *Ibid*., p. 90.

[51] Antonio VALLEJO-NÁGERA: *Eugenesia de la hispanidad y regeneración de la raza*, 1937, Burgos, Editorial Española, p. 121.

[52] Ricardo CAMPOS: "Autoritarismo y eugenesia punitiva: higiene racial y nacionalcatolicismo en el franquismo, 1936-1945", *História, Ciências, Saúde, Manguinhos*, 23 (2016), p. 140.

distinta tal y como se ha podido reflejar cuando se ha abordado la cuestión del Patronato de Protección a la Mujer de Franco.

Por otro lado, el elemento violento no radica únicamente en el padecimiento físico y psíquico de quienes estuvieron a merced de estas instituciones, sino que empieza a darse en la construcción de determinados sujetos como vulnerables. Dicha construcción consiste en la privación de agencia de dichos sujetos por sus condiciones psíquicas y morales, que son vistas como una enfermedad social. De esa forma, utilizando la perspectiva esbozada en el segundo apartado, tanto los pacientes de una enfermedad mental en el Reino Unido de principios del siglo XX, como las mujeres tras el final de la guerra civil española, fueron excluidos de la categoría de vida plena. Dicha exclusión se fundamentó a partir de un marco epistemológico que estuvo caracterizado por categorías propias de la modernidad occidental. En ese sentido, la exclusión de los enfermos psíquicos y las mujeres tras la guerra civil de la categoría plena de vida se fundamentó en la negación de la condición de ciudadanía. En ambos casos la exclusión de la categoría de vida plena se fundamentó en la noción de bien común y en la comprensión de lo social de una forma organicista.

Así pues, si la interpretación mantenida hasta aquí es correcta, el nazismo, el fascismo y el franquismo no supondrían una excepcionalidad histórica, sino que constituirían formulaciones específicas de las categorías discursivas modernas. En consecuencia, el lenguaje, entendido como el medio a través del cual los sujetos significan la realidad y las prácticas sociales, se convierte en un factor explicativo indispensable para entender históricamente el fenómeno de la violencia. Considero, por tanto, que este motivo justifica una revisión historiográfica a partir de los presupuestos teóricos que se han esbozado a lo largo de estas páginas. Asimismo, la consideración de la vulnerabilidad como una condición socialmente inducida y no natural, tal y como propone Butler, abre la puerta a la consideración de factores explicativos que van más allá del subjetivismo y el objetivismo puros.

Octubre de 1993: Rusia al borde del enfrentamiento civil

Alejandro Romero Mellado
Universidad de Murcia

Introducción: el derrumbe del modelo socialista y el final de la Historia

Entre 1989 y 1991 se fueron desplomando los distintos regímenes comunistas de Europa central y oriental. El epílogo fue la disolución de la URSS, el país hegemónico del bloque comunista. La disolución del país que había rivalizado con EEUU y sus aliados durante cuatro décadas se produjo sin necesidad de una derrota militar. La Unión Soviética se había disuelto fruto de múltiples crisis y el fracaso de las reformas que Mijaíl Gorbachov, el que se convirtió en su último líder, había puesto en marcha para intentar sacar del *impasse* al país y resolverlas. El triunfo de las fuerzas capitalistas y liberales en la Guerra Fría abrió una etapa de optimismo, con la firme creencia de que la Humanidad iniciaba una etapa alejada de los conflictos. Era el final de las ideologías, el final de la Historia en palabras del politólogo Francis Fukuyama, pues era difícil "imaginar un mundo que sea radicalmente mejor que el nuestro, o un futuro que no sea esencialmente democrático y capitalista"[1]. Esta etapa será posteriormente estudiada y definida por los politólogos Iván Krastev y Stephen Holmes como la "era de la imitación", caracterizada por los intentos de los países del antiguo bloque del Este de emular el sistema político, económico y moral de EE. UU. y los países capitalistas[2]. Pero el optimismo en una era de paz, democracia y capitalismo duró poco. Los conflictos étnicos amenazaban con sumir a Europa de nuevo en enfrenamientos, con especial preocupación por la situación en Yugoslavia. Tampoco las reformas políticas y económicas avanzaban lo rápidas y eficaces que se preveía.

En ese contexto, los sucesos que acaecieron en la Federación rusa, reconocida internacionalmente como la sucesora de la URSS, aporta información sobre las contradicciones y los fracasos de la época. Durante los noventa el país atravesará una profunda crisis económica, política y social que permite cuestionar las bondades del capitalismo triunfante de los años noventa. A su vez, la actitud de los países occidentales hacia los acontecimientos ocurridos en el país permite dudar del compromiso con la democracia de algunas presidencias. Se trata de un periodo que no se puede comprender sin la figura de Boris Yeltsin.

Boris Yeltsin, el líder de la nueva Rusia

Boris Yeltsin emergió como político nacional durante los años de las reformas de Gorbachov. Miembro del Partido Comunista y secretario regional de Sverdlovsk, había pasado de aliado de Gorbachov a enemigo. Tras la muerte del opositor Sájarov, Yeltsin se convirtió en la gran figura aglutinadora de las esperanzas y del cansancio de la población. En medio de la profunda descomposición del régimen y entre el desprestigio tanto de los actores políticos que pretendían reformar el sistema como de aquellos que pretendían

[1] Francis FUKUYAMA: *El fin de la Historia y el último hombre*, Barcelona, Planeta, 1992, p. 83.

[2] Iván KRASTEV y Stephen HOLMES: *La luz que se apaga*, Barcelona, Crítica, 2019.

conservarlo, Yeltsin representaba una ruptura, un cambio radical, que apostará por una transición hacia el modelo económico capitalista. El líder ruso logrará ser nombrado presidente del Soviet Supremo, la cámara legislativa republicana de Rusia, desde donde impulsará una declaración de soberanía. En 1991 se convertirá, además, en el primer presidente democrático de Rusia, un puesto de reciente creación. Desde ese nuevo puesto seguirá presionando a Gorbachov para lograr una aceleración de las reformas y una mayor descentralización, a lo que el premier soviético acaba cediendo ante el cúmulo de presiones, pactando un nuevo tratado de la Unión.

Será precisamente el intento de golpe de Estado de agosto de 1991 por parte de los sectores reaccionarios para frenar la entrada en vigor del nuevo tratado y las reformas, las que consolidarían a Yeltsin como líder nacional de Rusia y le darán prestigio internacional. Su imagen encima de un tanque dirigiéndose a la población quedó grabada en la memoria popular. En contraste, agosto de 1991 suponía el descrédito final del PCUS y del propio Gorbachov, pese que había sido la principal víctima del golpe. Yeltsin impulsará el derribo de la URSS, siendo el principal impulsor de la firma del tratado de Bielovezh con Ucrania y Bielorrusia, por el que la Unión Soviética quedaba disuelta, presentando Gorbachov su dimisión como presidente de un país que ya no existía un 24 de diciembre de 1991.

Las difíciles consecuencias de la transición

El año 1992 vino cargado de ese optimismo antes mencionado, pero también con importantes condicionantes y tensiones. En palabras de Hélène Carrère, Rusia debía afrontar dos revoluciones: la fundación de la democracia y el Estado de derecho por un lado, y la creación de una economía de mercado por el otro[3]. Una parte importante de la población había apoyado la vía secesionista de Rusia respecto a la URSS por dos motivos: por un lado, aquellos que creían que el imperio soviético, como antes el zarista, había supuesto una carga para los rusos y un beneficio para otros territorios, que además los acusaban de imperialista. Sin esa carga histórica, Rusia al fin se centraría en su propio desarrollo. Por otro lado, algunos entendieron que era el precio a pagar para "volver a la civilización", es decir, integrarse en la comunidad internacional como país un "normal" más y beneficiarse del capitalismo global del que la revolución bolchevique les había privado. Ambas posiciones suponían una enorme presión sobre las reformas económicas, pues el sacrificio imperial y la idealización que se había producido de Occidente se concretaban en el deseo de unos beneficios materiales en un futuro cercano.

Esa idealización de la transformación es recogida por los diferentes testimonios que Svetlana Aleksievich reúne en su obra, uno de los cuales indica que "creíamos que la libertad pariría embutidos"[4], pero las reformas económicas, inauditas en la historia al suponer la transformación de un modelo socialista en uno capitalista, siendo calificadas por Roy Medvedev como "la más grande trasformación de las relaciones de la propiedad realizada en la historia universal"[5], no trajeron los beneficios esperados. Al contrario, medidas como la liberalización de los precios o el fin de muchos subsidios se tradujeron en un aumento de la inflación y la pobreza, mientras críticos como Kara-Murza hablaban de un "caso insólito

[3] Hélène CARRÈRE D´ENCAUSSE: *Seis años que cambiaron el mundo (1985-1991)*, Barcelona, Ariel, 2016, p. 277.

[4] Svetlana ALEKSIÉVICH: *El fin del "Homo sovieticus"*, Barcelona, Acantilado, 2015, p. 387.

[5] Roy MEDVEDEV: *La Rusia post-soviética*, Barcelona, Paidos, 2004, p. 90.

de asesinato de una economía nacional"[6]. El sacrificio parecía no estar a la altura de los beneficios obtenidos, provocando un aumento del descontento social y del nacionalismo.

Es en ese contexto de malestar y crisis donde hay que situar el conflicto de octubre de 1993.

Tensiones entre poderes heredados

El poder legislativo de la Rusia postsoviética había sido elegido cuando todavía existía la Unión Soviética, al igual, por otro lado, que Yeltsin como presidente de Rusia. El Soviet Supremo había otorgado a finales de 1991 poderes extraordinarios al presidente ruso hasta el 1 de diciembre de 1992[7], con el objetivo de acelerar las reformas. Sin embargo, conforme crecía el descontento popular por los resultados de las reformas, también aumentaba la oposición en el Parlamento al rumbo de estas y a las aspiraciones presidenciales de Yeltsin, cuyos partidarios justificaban como una condición *sine qua non* para poder llevarlas a cabo[8]. En el Parlamento convivían diferentes tendencias, desde nacionalistas prosoviéticos a nacionalistas rusos conservadores, pasando por liberales y centristas. Era el mismo legislativo que había elegido a Yeltsin como presidente y que lo había apoyado en agosto de 1991, pero sin el enemigo común que había representado Gorbachov y con diferencias en torno a cómo debían aplicarse las reformas, por lo que la división se fue acrecentando.

El conflicto provocará que se abra la cuestión de la legitimidad democrática de los poderes en liza. Para Rafael Poch, corresponsal del periódico La Vanguardia, las elecciones parlamentarias que se habían producido habían sido las más limpias y libre de la historia rusa[9], en la misma dirección que Jesús de Andrés, que afirma que las elecciones a la presidencia rusa de 1991 se habían producido en "idénticas circunstancias" a las parlamentarias de 1990, siendo "plenamente democráticas y realizadas con una transparencia inédita hasta entonces en el sistema soviético"[10]. Por otro lado, Carlos Taibo se queda en un punto intermedio al señalar que se produjeron en condiciones "semidemocráticas"[11]. Otros, como Zinoviev , aseguran que la legalidad y la legitimidad eran una cuestión de imagen, pues defiende que tanto la llegada al poder de Yeltsin como toda su actividad como presidente fue saltándose la legalidad, siendo los sucesos de octubre "el apogeo" de dicha violación de la ley por parte de Yeltsin[12]. En esta misma dirección apunta Service, que llega a afirmar que el Estado ruso de entonces carecía de la aureola de la legitimidad al no haber consultado a la ciudadanía sobre la disolución de la URSS y al haber ignorado Yeltsin la ley de secesión de 1990, primera violación por su parte de la Constitución entonces vigente, redactada en tiempos de Brezhnev[13].

---

[6] Serguei KARA-MURZA: "¿Qué le ocurrió a la Unión Soviética?", *Gerónimo de Uztariz*, 9-10 (1994), pp. 77-118, esp. p. 106.

[7] Rafael POCH-DE-FELIU: *La gran transición: Rusia, 1985-2002*, Barcelona, Crítica, 2003, p. 249.

[8] *Ibid.*, p. 248.

[9] *Ibid.*, p. 70.

[10] Jesús DE ANDRÉS PÉREZ: "Los orígenes del sistema político ruso: el autogolpe presidencial de 1993", Papeles del Este: Transiciones postcomunistas, 7 (2003), pp. 2-31, esp. p. 9.

[11] Carlos TAIBO: *La explosión soviética*, Madrid, Espasa, p. 196.

[12] Alexandr ZINOVIEV: *La caída del imperio del mal*, Barcelona, Bellaterra, 1999, p. 154.

[13] Robert SERVICE: *Rusia: experimento con un pueblo: de 1991 a la actualidad*, Madrid, Siglo XII, 2005, p. 154.

Las tensiones desembocaron en enfrentamiento abierto durante el VI Congreso, que se negó a ratificar a Gaidar como primer ministro. Yeltsin amenazó entonces con convocar un referéndum para dilucidar qué poder tenía el apoyo popular, pero después de invitar a los diputados afines a abandonar el Parlamento y no lograr el respaldo esperado, decidió pactar. Yeltsin renunciaba al referéndum y cedía nombrando a Chernomyrdin primer ministro en lugar de Gaidar, mientras el Parlamento le prolongaba los poderes extraordinarios. En este acuerdo tuvo un importante papel Zorkin, presidente del Tribunal Constitucional, que ejerció de mediador. Esto suponía que el tercer poder del Estado, aunque como mediador, también se inmiscuía en la crisis, lo que para algunos analistas supuso un tremendo error[14]. Mientras, continuaba creciendo la apatía y el descontento con todos los poderes, como demuestra una encuesta de febrero de 1993 que indicaba una popularidad de Yeltsin baja (20-25% de apoyos), aunque todavía lo era más la de Ruslán Jasbulatov, presidente del Soviet Supremo (10-12%)[15]. Pero las tensiones no solo se producían entre los poderes, sino que Yeltsin tenía como adversario también a su propio vicepresidente, Aleksandr Rutskoi, su compañero de fórmula en 1991, un veterano de la guerra de Afganistán, que desde finales de los años ochenta se había movido en ambientes nacionalistas rusos[16].

Sin embargo, en marzo de 1993, Yeltsin rompió el pacto al anunciar la convocatoria del referéndum con el objetivo de crear un sistema presidencialista. Tras el anuncio, se votó la destitución de Yeltsin en el Parlamento, pero al no salir adelante la propuesta (votaron sí 617 diputados y se necesitaban 780) se optó por aprobar el referéndum[17], aunque añadiendo preguntas para debilitar al presidente, una maniobra que recordaba a la emprendida por las repúblicas ante el referéndum sobre el mantenimiento de la URSS en 1991 convocado por Gorbachov. Las preguntas fueron cuatro: la primera preguntaba sobre la confianza en Yeltsin, la segunda sobre la aprobación de las políticas llevadas a cabo por el gobierno y las dos restantes sobre la necesidad de un adelanto electoral presidencial y legislativo, por separado[18].

El referéndum de abril se saldó con una situación de tablas, donde Yeltsin había obtenido una victoria en sus preguntas, pero no holgada y, desde luego, que no le aseguraba el apoyo popular en caso de disolver el Parlamento, aunque el presidente ruso no lo entendió así. En el referéndum había participado un 64,3% de la población, arrojando los siguientes resultados: un 58,5% apoyó a Yeltsin en la pregunta sobre la confianza en el presidente y un 52,9% apoyó las medidas del Gobierno, pero solo un 41,4% apoyó el adelanto electoral para las legislativas y un 36,64% para las presidenciales[19]. Tras varios meses de *impasse*, en octubre Yeltsin se sintió lo suficientemente fuerte para acabar con la dualidad de poderes.

---

[14] Andránik MIGRANIAN: "Del VII Congreso de Diputados al referéndum", *Política Exterior,* 33 (1993), pp. 47-60, esp. p. 52.

[15] Roy MEDVEDEV: *La Rusia*…, p. 98.

[16] Walter LAQUEUR: *La centuria negra. Los orígenes y el retorno de la extrema derecha rusa*, Madrid, Anaya y Mario Muchnik, 1995, p. 273.

[17] Roy MEDVEDEV: *La Rusia*…, p. 101.

[18] *Ibid.*, p. 102.

[19] *Ibid.*, p. 103.

El octubre negro: la Casa Blanca bombardeada

A finales de septiembre de 1993 Yeltsin emitió el decreto 1440, por el que disolvía el legislativo, señalado por el antiguo disidente y nacionalista, Alexandr Zinoviev, como el día en que entró en su última fase la toma del poder absoluto por Yeltsin y calificando la acción como "un crimen de estado sin precedentes"[20]. Yeltsin afirma en sus memorias que había decidido que "Rusia dejaría de tener aquel oprobioso Parlamento"[21]. Los puntos básicos del decreto establecían el cese de funciones del Parlamento, siendo gobernado el país hasta la próxima convocatoria electoral por los decretos presidenciales y las resoluciones del Gobierno; la presentación por parte de una comisión constitucional de un anteproyecto el 12 de diciembre y la intención de que el Tribunal Constitucional no se reuniera hasta la constitución de la nueva asamblea[22]. El decreto hacía referencia al supuesto intento del Parlamento de atribuirse "funciones del poder ejecutivo", muestra de que una parte del mismo tenía intención de violar "abiertamente la voluntad del pueblo" expresada el 25 de abril[23]. El Tribunal Constitucional lo declaró anticonstitucional mientras el Parlamento respondía invocando el artículo 121, que establecía el autocese del presidente en caso de disolución anticonstitucional del Parlamento[24], destituyendo a Yeltsin y nombrando presidente al entonces vicepresidente Rutskoi.

La población adoptó en su mayoría una posición indiferente ante los sucesos, lo que beneficiaba a Yeltsin, provocando que Jusbulatov denunciara la "apatía" de los rusos[25]. Sin embargo, conviene aportar la reflexión a este aspecto de Rafael Poch, que indica que esa pasividad fue la que, quizás, salvo al país de la guerra civil[26]. Es interesante también mencionar el editorial del periódico español El País analizando el decreto, pues ya entonces había señalado la paradoja de que Yeltsin, que ganó el poder liderando la resistencia a un golpe comunista ahora pretende conservarlo dando otro, aunque puntualizando que se trata de un golpe contra "un Parlamento heredero del viejo poder comunista y opuesto a su política de reformas capitalistas". Más adelante, incluso llega a sentenciar que "Yeltsin lleva, desde ayer, el imborrable estigma de ser un golpista"[27]. El propio Yeltsin lo sintió así, escribiendo sus memorias y publicándolas cuando aún era presidente con el objetivo de justificar lo acontecido en aquellos días. Todo lo que narra en ellas está marcado por el intento de justificarse y de limpiar su imagen.

Al igual que en agosto de 1991, la Casa Blanca se convertía en el epicentro del conflicto en Rusia. Ambos bandos llamaron a la movilización, pero no hubo una respuesta masiva por parte de la población en ningún sentido. Durante días, los parlamentarios se atrincheraron en la sede parlamentaria, siendo sitiados por las fuerzas leales al ejecutivo. El 1 de octubre se iniciaron unas negociaciones por mediación de la Iglesia Ortodoxa, devolviéndose la luz y el teléfono a la Casa Blanca[28], en un intento de desbloquear la situación, que parecía enquistada sin vistas de resolución ni de victoria por ninguno de los bandos. El día 3, sin

[20] Alexandr ZINOVIEV: *La caída*…, p. 161.

[21] Boris YELTSIN: *Los diarios del presidente*, Barcelona, Plaza & James, 1995, p. 312.

[22] Roy MEDVEDEV: *La Rusia*…, p. 107.

[23] Jesús DE ANDRÉS PÉREZ: "Los orígenes del sistema…", p. 2.

[24] Rafael POCH-DE-FELIU: *La gran transición*…, p. 271.

[25] *Ibid.*, p. 112.

[26] *Ibid.*, p. 267.

[27] EDITORIAL, "Golpe en Moscú", *El País*, 22 de septiembre de 1993.

[28] Roy MEVDEVEV: *La Rusia*…, p. 117.

embargo, una manifestación en apoyo a los parlamentarios rompió el *impasse* y la negociación. La manifestación acabó en el asalto al ayuntamiento moscovita para luego dirigirse a tomar la sede de la televisión en Ostankino, qué, defendida por el ejército, abrió fuego sobre la multitud. Estos asaltos sirvieron de excusa para Yeltsin, que se decidió a resolver la crisis de manera violenta. Autores como Medvedev apuntan a que la retirada de la policía ante los manifestantes en la Casa Blanca y el Ayuntamiento fueron una trampa para que los defensores del Parlamento se creyeran más fuertes de lo que realmente eran y se lanzaran a la ofensiva, dando la excusa a Yeltsin de resolver la crisis violentamente, que debía parecer que respondía defensivamente[29]. Tras la masacre en Ostankino, sede de la televisión, Yeltsin decretó el estado de emergencia y ordenó el asalto a la Casa Blanca. Los parlamentarios, sin apoyos y bajo fuego, no tuvieron más remedio que rendirse.

Si la imagen de agosto de 1991 había quedado grabada y servido para consagrar a Yeltsin, octubre de 1993, con la Casa Blanca en llamas y los parlamentarios arrestados, también quedó graba en el imaginario popular y mundial, ahora para descrédito del presidente ruso. Muchos entonces, así como análisis posteriores, no podían omitir que los demócratas rusos se habían atrevido a hacer lo que no hicieron los golpistas de 1991. Yeltsin respondería a esta comparación en sus diarios, afirmando que en agosto de 1991 una masa multitudinaria evitó pacíficamente un baño de sangre y la vuelta al totalitarismo, mientras que en 1993 "los manifestantes desenfrenados y enfebrecidos por el odio" atacaron a la policía, en 1991 se trató de una oposición pasiva y desarmada frente a la violenta y armada de 1993[30].

Occidente apoyó a Yeltsin durante esta crisis, con el argumento de que se trataba de un presidente elegido democráticamente haciendo frente a un Parlamento dominado por comunistas y nacionalistas, siendo calificado por Clinton como antidemocrático[31]. Algunos adoptaron una postura cínica, como el diputado Sergei Kovaliov, antiguo disidente, que afirmó que se había impedido un crimen cometiendo otro, asegurando que "el presidente evitó la guerra civil"[32].

Yeltsin construye la nueva Rusia

Con las manos libres para redactar la constitución, sin un poder parlamentario ni judicial que se le opusieran; pues el presidente del Tribunal Constitucional había dimitido el día 6[33], Yeltsin presentó en diciembre de 1993 su proyecto constitucional para ser sometido a referéndum, al mismo tiempo que se celebraban unas elecciones legislativas para la nueva cámara, que recuperaba el nombre de la antigua cámara consultativa del zarismo: la Duma. Se trataría de una legislatura especial de solo dos años[34], convocándose elecciones legislativas para 1995, justo un año antes de las presidenciales. El proyecto venía a consumar las aspiraciones de Yeltsin: un sistema presidencialista sin vicepresidentes (había aprendido de agosto de 1991 y octubre de 1993), un sistema bicameral con pocas facultades, etc.

---

[29] *Ibid.*, pp. 121-122.

[30] Boris YELTSIN: *Los diarios del…*, p. 124.

[31] Rafael POCH-DE-FELIU, *La gran transición…*, p. 271.

[32] *Ibid.*, p. 265.

[33] Jesús DE ANDRÉS PÉREZ: "Los orígenes del sistema…", p. 14.

[34] Roy MEDVEDEV: *La Rusia…*, p. 131.

Si bien logró aprobar la Constitución, las legislativas dieron muestras del profundo desgaste del proyecto reformista liberal que encabezaba. El gran triunfador fue el Partido Liberal-demócrata del demagogo nacionalista Zhirinovsky, que acaudillo el descontento, mientras el Partido Comunista de Ziuganov dió muestras de resistencia y el partido de Gaidar, representante del proyecto presidencial, obtenía un resultado decepcionante.

Conclusiones

Yeltsin logró imponer su sistema político, pero lo hizo a coste de dañar las instituciones democráticas latentes y la propia reputación del proyecto reformista. Comenzaba un deterioro de su imagen que se iría profundizando en los años siguientes, conforme se sucedían los escándalos y se perpetuaba la crisis. Si antaño había logrado una imagen de hombre comprometido con la democracia y eficaz, ahora no quedaba nada. A su favor jugó la falta de un proyecto alternativo por parte de la oposición, más allá de la nostalgia soviética o la rabia nacionalista. Uno de los testimonios recogidos por Svetlana Aleksiévich indicaba que mientras el proyecto soviético proyectaba futuro, eternidad, ahora vivían en el desengaño y dominados por los bandidos, señalando que "me he pasado la vida entera esperando una vida mejor (…) Al final, todos me han engañado, porque mi vida nunca ha dejado de ir a peor"[35]. En palabras de Walter Laqueur, en una fecha temprana como era 1995, la revolución totalitaria y la reforma liberal habían fracasado[36]. Un fracaso, el de los años noventa, que supondrá el descrédito de los liberales. Una encuesta del año 2000 recogía que el periodo menos favorecido era el que había seguido a 1991, con un 67% con una opinión negativa, superando incluso a la Perestroika[37].

Mientras tanto, Occidente decidió apoyar a Yeltsin como un mal menor, entendiendo que era su hombre en Rusia, el único capaz de implementar las reformas necesarias para transformar el país, pero ligándose a Yeltsin de esa manera hipotecaron su futuro. Carlos Taibo, señala que, si bien valoraban en él su compromiso con la occidentalización del país, "olvidaron otros aspectos cruciales de su comportamiento"[38]. La concentración del poder en manos del presidente fue vista como necesaria, a fin de poder llevar a cabo todas las reformas en el menor plazo posible y de manera eficaz, como Carmen Claudín había señalado ese mismo año[39].

Los acontecimientos en Rusia, junto a los de otros países, demostraban que la Historia seguía viva y que la democracia liberal no estaba fuera de peligro. No se trataban de simples dificultades de procesos complejos, sino de una falta de compromiso con sus principios básicos. Embriagados por su victoria, Occidente era incapaz de prever las consecuencias del dolor y el fracaso de las reformas, del descrédito del sistema que suponían. Solo lo comprenderían en la primera década del siglo XXI, con el desarrollo de los sistemas iliberales.

---

[35] Svetlana ALEKSIÉVICH: *El fin del…*, p. 104.

[36] Walter LAQUEUR: *La centuria negra…*, p. 322.

[37] Robert SERVICE: *Rusia: experimento…*, p. 126.

[38] Carlos TAIBO: *La explosión…*, p. 198.

[39] Carmen CLAUDÍN: "La ceremonia de la confusión: primer año político de la nueva Rusia", *Cuadernos del Este,* 8 (1993), pp. 63-69, esp. p. 69.

Violencia estatal y económica en la época del estado de excepción en Brasil: Los años de Chumbo

István Szilágyi
Universidad de Pécs, Hungría

Durante los últimos setenta años en el continente latinoamericano se agudizaron las contradicciones de la crisis estructural de la economía, de la política y de la sociedad. Se presentaron las distintas estrategias y tentativas para superar la crisis estructural del hemisferio. Una de estas respuestas fue la intervención militar de las Fuerzas Armadas latinoamericanas. Con la intervención del Ejército brasileño de 1 de abril de 1964 en el continente comenzó la época del nuevo golpismo. Las dictaduras y los regímenes militares de nuevo tipo establecieron los Estados de excepción y los sistemas políticos autoritarios e iniciaron la refundación y la reorganización total de las estructuras económicas, sociales y políticas de los países mencionados. A finales de la década de los años ochenta fueron derrocadas las dictaduras militares y comenzó una nueva etapa en la historia de América Latina. En Brasil fracasó el régimen militar en marzo de 1985, fue introducido y restablecido el sistema democrático y comenzó la nueva época del cambio.

El texto analiza y examina el periodo de las presidencias de Arturo Costa e Silva (15 de marzo de 1967- agosto de 1969) y de Emilio Garrastazzu Medici (30 de octubre de 1969-15 de marzo de 1974). Aquel periodo se llamó políticamente *los años de plomo (chumbo)* y económicamente en aquel entonces comenzó *el milagro económico brasileño*.

Los Años de Chumbo

La historiografía brasileña el periodo de los seis años de 1968 hasta 1975 se llama a *Años de Chumbo (Años de Plomo)*. Esta fue la etapa más dura de la dictadura. Se inició con la promulgación del Acto Institucional no. 5. de 13 de diciembre de 1968[1] y duró hasta el fin de la presidencia del general Médici.

Muchos autores sostienen y consideran que la victoria de la línea dura y la promulgación del Aco Institucional número 5 significó *un golpe dentro del golpe*. Para entonces se desarrolló el mecanismo dictatorial del Estado. Se consolidó el sistema político de la dictadura y se institucionalizaron las represiones y la abolición, la liquidación de los derechos políticos y civiles, la restricción del derecho electoral, la prohibición de los partidos políticos. En este periodo llegó a ser formal el funcionamiento del Congreso Nacional, y en aquel entonces introdujeron el poder presidencial sin límites, aprobaron la Ley de Seguridad Nacional y ampliaron de los poderes y competencias de *Serviço Nacional de Informações – SNI,* creado el 13 de junio de 1964.

La norma jurídica de gran transcendencia del periodo fue *El Acto Institucional no. 5. de 13 de diciembre de 1968*. El Acto autorizó los poderes extraordinarios el presidente. El Jefe del Estado tuvo el derecho de disolución del Congreso Nacional, de destitución y del reemplazo de los funcionarios públicos, de la anulación de los mandatos de los diputados,

[1] El Ato Institucional. no. 5. http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/ait/ait-05-68.htm

de la suspensión de diez años de los derechos políticos de cualquier ciudadano, de la proclamación del Estado de Sitio, llevar a los tribunales militares a los crímenes políticos.

El Acto prohibió las manifestaciones políticas y en el caso de los crímenes políticos y crímenes cometidos contra la seguridad nacional derogó el principio de *habeas corpus*[21].

Después del restablecimiento de orden, el presidente Arturo Costa e Silva planteó encaminar una suave liberalización del Estado de Excepción, pero el 28 de agosto de 1969 tuvo una hemorragia cerebral. Por eso el 31 de agosto se formó una *Junta Governativa Provisoria* de tres miembos[3] que, con el apoyo de las Fuerzas Armadas promulgaron el Acto Institucional no. 12. sobre el poder ejecutivo, y el 17 de octubre declararon la premera adenda de la Constitución de 1967, modificándola e incorporándola en el texto de la Constitución.

El estado provisorio terminó por el Acto Institucional no.16 de 14 de octubre de 1969, el cual declaró vacante los puestos del presidente y del vicepresidente y ordenó las elecciones presidenciales

El Ejército apoyó la candidatura del general *Emilio Garrastazzu Médici,* el Jefe del Estado Mayor al Congreso Nacional. El general Médici recibió la mayoría de los votos y el 25 de octubre de 1969 llegó a ser el presidente de Brasil hasta 15 de marzo de 1974.

El milagro económico y la modernización

Los duros embates de la vida durante los años de chumbo se enlazaron a la política económica introducida por el régimen. En interés de la superar la crisis estructural, *a la inserción del país a la economía mundial, para atenerse al centro económico mundial, en pro de la modernización del país y a los esfuerzos de llegar a ser un gran poder o un poder emergente, los señores del régimen decidieron la introducción del proceso de la acumulación capital forzosa y la reorganización total de la sociedad y de la economía brasileña*.

El Estado, política y económicamente fuerte, formó la parte inseparable de la política económica de los nuevos tipos dictaduras latinoamericanas y contribuyó considerablemente a los milagros económicos provisionales. Pero el caso brasileño se diferenció de otros regímenes militares, porque *durante la época de la dictadura militar los distintos Gobiernos autoritarios aplicaron la política económica desarrollista,* es decir, en parte continuaron y siguieron los esfuerzos y programas de los regímenes civiles, anteriores de la dictadura. Y esta política económica era la Sustitución de Importaciones. La estrategia escogida expresaba las aspiraciones de los líderes de régimen que quiso que Brasil llegar a ser una gran potencia y aflojar los lazos de los Estados Unidos también.

Como se ha indicado en el texto, el milagro económico brasileño coincidió con la política represiva y totalitaria de los años de chumbo, y esto significaba para los sectores trabajadores el aumento de la desigualdad social y la pobreza –algunos casos la miseria– y para los ricos la concentración de la renta. El mismo presidente Médici es quién reconoció, que*: o Brasil vai bem, mas o povo vai mal*.

[2] http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/ait/ait-05-68.htm (consultado el 15 de noviembre de 2023).

[3] Los miembros de la Junta Gobernativa Provisoria fueron: general Aurelio de Lira Tavares (Ejército), vicealmirante Augusto Hamann Rademaker Grünewald (Marina) y general Márcio de Sousa e Melo (Fuerza Aérea).

A pesar de esto, la propaganda oficial del Estado acentuó que: *Nunca fomos tão felices*. Y en la época del milagro económico brasileño, en 1970, llegó a ser tricampeona mundial la selección nacional de futbol. Todos estos efectos y circunstancias contribuyeron al desenvolvimiento del orgullo brasileño, el aumento de la legitimidad internacional del país. Así nació el tercer lema de la propaganda y de la comunicación gubernamental: *Brasil, ame-o ou deixe-o*.

Pero la liquidación de un gran número de problemas de tiempo atrás no tenía una la solución rápida y fácil. Por eso el gobierno militar, ya en abril de 1964, elaboró El *Programa de Ação Econômica do Governo – PAEG*, marcando como condición necesaria poner en marcha el desarrollo económico, la lucha contra la inflación y la ejecución de las reformas estructurales. El Gobierno intentó concentrar para el desarrollo de la base de la industria (metalurgia, siderúrgica, sector energético y química petrolera, etc.), el aumento del consumo interno, la disminución de la importación, el crecimiento de la exportación y la transformación del sistema financiero. Este planteamiento se efectuó en 1968. Como consecuencia de esto en 1968-1969 comenzó la época del crecimiento y del milagro económico.

Entre 1969 y 1973 el GDP brasileño alcanzó 10 % de desarrollo. La ratio de inflación oscilaba entre 15-20%. Aumentaron con 15% las inversiones extranjeras y nacionales y construcciones estatales. La prioridad de la política económica fue el desarrollo de la infraestructura. Y como resultado de esto nacieron muchas nuevas ramas industriales. Aumentó la actividad económica y se aceleró el crecimiento de economía. Y según el concepto keynesiano de Delfim Nettó, una gran parte del capital invertido por el Estado. Es decir, según el concepto de Ministro de Economía, el crecimiento irrealizable sin aumento de poder adqusitivo del mercado interno. La recesión económica se puede superar con la inversión capital extranjero, con la regulación estatal y con el apoyo financiero de las empresas nacionales. Por eso el Estado tiene que invertir y apoyar tales ramas industriales nacionales, como son la industria pesada, la siderurgia, la petroquímica, construcción naval y la energía hidráulica. A consecuencia de esto, entre 1968 y 1973, creció con 23% del consumo de los productos durables y con el 18,1% la inversión de capital. De tal forma que con esta consecuencia, más los efectos y factores, así como las medidas represivas y la privación de los derechos de los empleados, con el mantenimiento del bajo nivel de los salarios del trabajo (ahorro salarial), al lado de las compañías transnacionales se fortalecieron las empresas nacionales –Petrobras, Vale do Rio Doce, Telebrás– también.

El milagro económico brasileño sellado con el nombre de Delfim Nettó según el punto de vista teórico muestra gran similitud y proximidad con el modelo bismarckiano-latino, con la modernización conservadora elaborada por el Barrington Moore junior, con la política económica aplicada en la Unión Soviética durante los años de treinta y con los países de Europa Central y Oriental en la décadas de 1950 y 1960, que simbolizó la modernización de easternización[4]*, así como el concepto neoliberal/neoconservador de la*

[4] Este tipo de estrategia y política económica autárquica fue definida y caracterizada por Berend T. Iván, miembro de la Academia Húngara de Ciencia para referirse al modelo de industrialización de tipo del siglo diecinueve y antimoderno. Mientras que Szilágyi István en frente de la modernización de tipo occidental o westernización, escribe y considera sobre el tipo de *modernización oriental* o *easternización*.

Escuela de Chicago, liderado por Milton Friedman[5] *y con las tradiciones keynesianas. La política económica de la dictadura brasileña se puede considerar la mezcla especial y particular de las políticas económicas enumeradas y mencionadas*. La mayor parte de los analistas brasileños acepta el concepto de modenização conservadora[6], en dónde la tentativa de la inserción al sistema económico mundial, el aceleramiento del desarrollo, la liquidación de la dependencia económica considera una revolución dirigida por El Ejército desde arriba, y en dónde prevaleció y funcionó la alianza entre la oligarquía agraria, la relativamente débil burguesía nacional y las empresas transnacionales.

Pero una parte de las inversiones sirvieron para el prestigio y la creación de las condiciones de convertirse en gran poder. Es decir, la época de 1968 y 1974 fue el periodo de la demostración y de los esfuerzos de un Estado de gran poder también. Junto el desarrollo de la infraestructura, del transporte, del sector energético, del militar, de la prensa y de la actividad editorial, llegaron las inversiones de tipo Faraónicas *(Obras Faraônicas)* también.

Estas tenían pocos beneficios y llevaron ganancias de propaganda. Estos fueron el central hidroeléctrico de *Itaipu*, el puente de Niterói de 13,9 kilómetros de largo etc. Más tarde los juicios cambiaron.

En el periodo del milagro económico se inició el programa nuclear brasileño y el proceso de desarrollo de la integración de las regiones morteñas también[7]. El crecimiento económico y la estabilidad económica llevó como consecuencia la consolidación de la moneda nacional y la disminución de la deuda externa. Los precios del petróleo en aumento en 1971 y la crisis del petróleo de 1973 otorgaron una entrada extra a Brasil, teniendo en cuenta que el país fue el exportador del petróleo.

Pero a consecuencia de la política económica aplicada, el crecimiento económico no fue acompañado con la disminución de la diferencia de las rentas y desigualdades. Según Delfim Neto *Primeramente hay que aumentar la tarta (la renta nacional) para dividirla" ("É preciso primeiro aumentar o 'bolo' (da renda nacional), para depois reparti-lo")*. En la época de la *restricción de los salarios* (*arrocho salarial)* el salario mínimo disminuyó un 15%. En el periodo de la ocupación total, los pobres se convirtieron en más pobres.

La proporción del 5% de habitantes ricos en base a la renta nacional aumentó al 9% en 1970, comparando con 1960, y alcanzó el 36,3%. La renta de 80% de los más pobres disminuyó en 1970 al 8,7% y mostró soló 36,8%. A pesar del acelerado crecimiento económico prevaleció y se fortaleció el *proceso de empobrecimiento de los más pobres* mientras que la entrada y el consumo de las clases altas y medias aumentó. Por eso una

[5] La aplicación más consecuente del modelo de la "Escuela de Chicago" tuvo lugar en Chile, durante la época del régimen de Augusto Pinochet, entre 1973 y 1989.

[6] Véase más detalladamente: Murilo SOUZA PIRES, Pedro JOSÉ Y RAMOS: "O Termo Modernização Conservadora: sua Origem e Utilização no Brasil", *Revista Economica do Nordesta,* 2009, 40 (Julho-Setembro), pp. 411-425. Este enfoque y punto de vista representan las monografías recientes también. Entre ellos es preciso mencionar: Daniel AARÃO REIS: *Ditadura e democracia no Brasil,* Rio de Janeiro, Jorge Zahar Editor Ltda., 2014; ÍD. (Coordenação): *Ditadura e democracia.1964-2010*, Río de Janeiro, Jorge Zahar Editor Ltda, 2014; Daniel AARÃO REIS, Marcelo RIDENTI y Rodrigol PATTO SÁ MOTTA (Organização): *A ditadura que mudou o Brasil, Río de Janeiro,* Jorge Zahar Editor Ltda., 2014.

[7] Véase más detalladamente: Daniel AARÃO REIS, Marcelo RIDENTI y Rodrigol PATTO SÁ MOTTA (Organização): *A ditadura que mudou o Brasil,* Río de Janeiro, Jorge Zahar Editor Ltda., 2014, p. 101.

de las tareas más importante del sistema democrático ulterior de la dictadura fue la disminución de la pobreza económica y social. El índice de Gini, que sirve para la mediación de las diferencias sociales y de rentas del nivel de 50,0 en 1960 aumentó 57, en 1970 y en 62,0 en 1977. Sólo en 2008 alcanzó el valor de treinta cuatro años antes.

El inicio del fin del milagro económico brasileño aceleraro las consecuencias de la crisis de economía mundial de 1971 y su fin la crisis de petróleo de 1973.

Entre 1974 y 1979 el ritmo del crecimiento de la economía brasileña se bajó, o se moderó de 10 % a 6,5%, aumentó la inflación y el endeudamiento externo del país. Una de las causas de este fueron los precios altos del petróleo. Aunque el país acrecentó la producción del petróleo propio, y lo exportaba también, las necesidades de la economía sobrepasaron el tamaño de la producción interna.

El crecimiento de la deuda externa anual de Brasil sobrepasó los cuatro mil millones de dólares. Al final de la década la inflación alcanzó el 94,7%, en 1980 subió a 110%, y en 1983 al 200%. La restitución la salda de la deuda estatal alcanzó el 90% de la cantidad de las entradas de la exportación. La recesión económica fue acompañada con el crecimiento del paro.

A pesar de eso, la economía y la sociedad brasileña se modernizó y se mudó. Cambiaron las relaciones internacionales, nacieron las democracias nuevas en América Latina también. En el subcontinente se presentaron las integraciones regionales y subregionales de nuevo tipo. Y después de la modernización conservadora se abrieron las posibilidades del desarrollo democrático.

Brasil se convirtió en miembro de los países BRICS. Aumentó su rol en las relaciones internacionales y creció su influencia de las integraciones regionales de América Latina. Diversificaban sus relaciones con los países del mundo también. A pesar de la manifestación de la crisis política del país y de la corrupción de la élite brasileña, hoy en día ya se trata de Brasil como una potencia o poder emergente que ocupa el décimo lugar en la jerarquía mundial de los países.

Aunque sabemos bien, que en los casos de los países subdesarrollados casi nunca coinciden el tiempo y el ritmo de la política con la economía y la vulnerabilidad y el desequilibrio social quedaba como una de las características permanentes de estos países.

Y sin embargo el fracaso del milagro económico brasileño, su éxito provisional y parcial contribuyó al establecimiento de la base del segundo milagro económico brasileño, iniciado en la segunda mitad de los años de 1990.

La vigencia y la actualidad del pensamiento de Ruy Mauro Marini

Simultáneamente con estos procesos y fenómenos ha sido reconsiderado en los últimos años el concepto del subimperialismo, elaborado por Ruy Mauro Marini en la década del 70 del siglo pasado[8]. Y surge la cuestión: cómo se puede caracterizar a Brasil: ¿es un subimperialismo y/o una gran potencia? El ensayo analiza las transformaciones, los cambios políticos, económicos y los procesos llevados a cabo en Brasil durante la época

[8] Ruy Mauro MARINI: *Subdesarrollo y revolución*, México, Siglo Veintiuno, 1971; ÍD.: *Dialéctica de la dependencia,* México, ERA, 1973; ÍD.: "La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo", *Cuadernos Políticos,* 12, (abril-junio, 1977), pp. 1-20; ÍD.: "Estado y crisis en Brasil", *Cuadernos Políticos,* 13 (Julio- septiembre, 1977), pp. 76-84.

de la dictadura, contribuyendo a los debates sobre los estados y los regímenes de terrorismo de Estado y el subimperialismo:

¿Y por qué son importantes estudiar y repensar hoy en día, entre las circunstancias del mundo multipolar e interdependiente, los pensamientos de Ruy Mauro Marini? Porque las obras del autor brasileño se ocupan de aquellos problemas que se presentaron hace sesenta años y no han resuelto hoy en día tampoco. Los fenómenos económico-sociales y las cuestiones teóricas del subdesarrollo, como son la dependencia, la desigualdad social, la relación de centro y periferia, la superexplotación de los países subdesarrollados no ha desaparecido y no han sido resueltos, sino que hoy en día están vivos también. Todos estos problemas están arraigados en el desarrollo y en el cambio del capitalismo contemporáneo. En la década de los años sesenta y setenta del siglo pasado la superación del subdesarrollo de parte de los países latinoamericanos surgió como una alternativa y una oportunidad posible y viable a través de los cambios históricos, revolucionarios y radicales. Las transformaciones mencionadas y anheladas, la erradicación y la superación de las injusticias sociales y desigualdades económicas y sociales entre las circunstancias y condiciones del mundo bipolar solo hubieran sido posibles con la introducción de los cambios radicales, con la lucha aguda y frontal.

Los hechos y los problemas que han requerido soluciones surgieron en la base de los *ciclos de Kondratieff*. Las ondas de Kondratieff, también llamadas ciclos largos de la actividad económica, son descritas como fluctuaciones cíclicas a largo plazo, con forma sinusoidal, de la moderna economía mundial capitalista. La duración de cada onda o ciclo largo varía entre 47 y 60 años, durante los cuales se alternan un período de alto crecimiento, en el cual las coyunturas de prosperidad son más marcadas y duraderas, y un período de crecimiento relativamente lento, en el cual las crisis son más fuertes y las depresiones más prolongadas. Kondrátieff identificó tres fases en el ciclo: expansión, estancamiento y recesión.

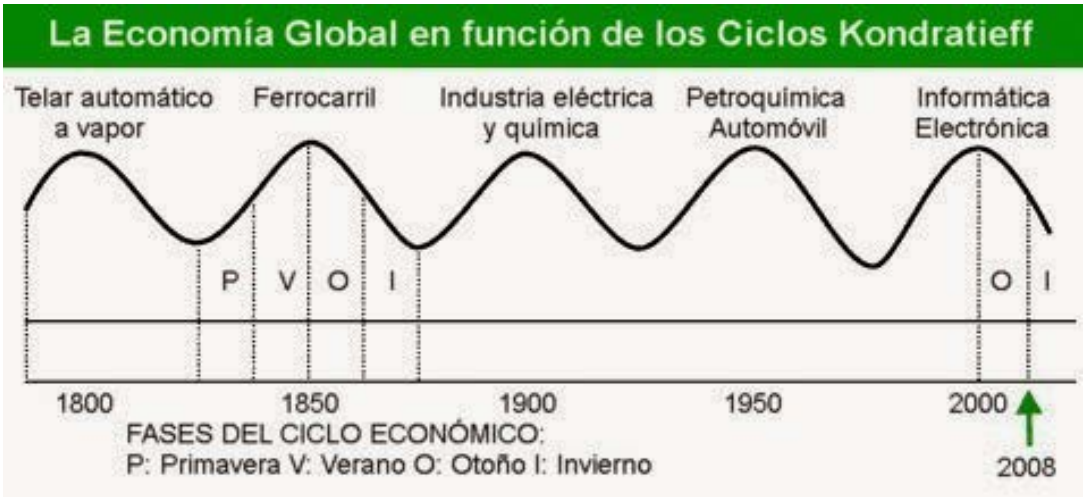
Más común hoy en día es la división en cuatro períodos, con un punto de inflexión (colapso) entre la primera y segunda fase. Según el concepto de Kondratieff el fin de un ciclo al mismo tiempo significa el inicio de una nueva onda y un nuevo impulso de la economía, un nuevo tipo de la acumulación capitalista mundial y un nuevo periodo del desarrollo del capitalismo también.

Y a partir de los años noventa del siglo pasado esta nueva fase fue el estadio monopolicapitalista transnacional del mundo globalizado.

Ahora ya, modificadas las ondas originales de los ciclos de Kondratieff, extendieron su vigencia hasta el siglo XXI, hasta la época espacial, hasta la era de informática y electrónica y la nanotecnología también.

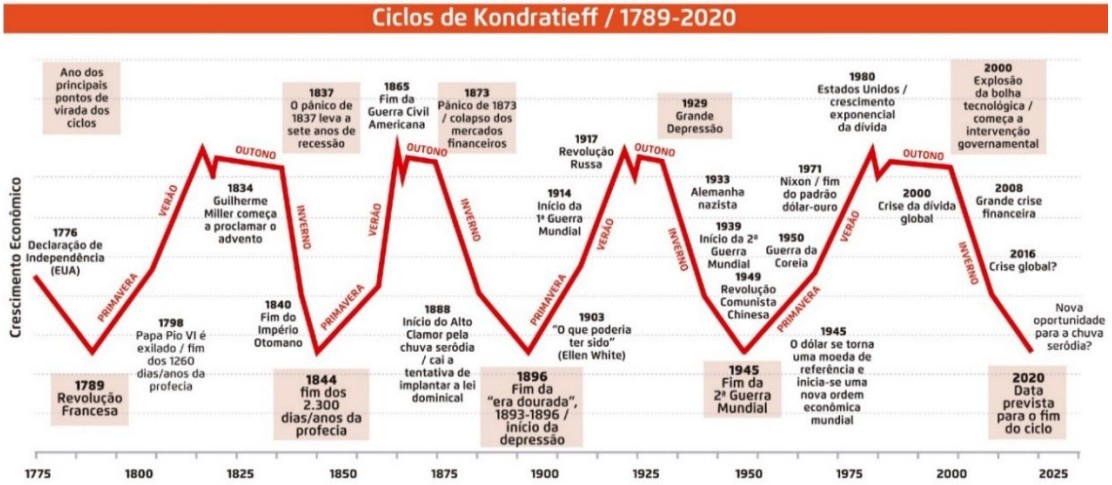
Por supuesto los hechos y los factores mencionados e indicados no están mecánicamente relacionados uno al otro. En todo caso, la periodización del Cuadro 2. muestra y señala clara y exactamente la característica compleja y complicada de la situación histórica y el hecho de la aceleración de los procesos del cambio y de las transformaciones.

Cuadro 1. La Economía Global en función de los Ciclos Konfratieff.



Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Onda_Kondratiev.

Cuadro 2. La característica compleja de los ciclos de Kondratieff.



Fuente: https://www.revistaadventista.com.br/blog/2017/06/28/os-ciclos-economicos-e-a-profecia/

Y durante la década de los años sesenta y setenta del siglo pasado frente a la dominación absoluta del nuevo sistema económico mundial tomó medidas y nació entre las circunstancias de determinada crisis el concepto desarrollista de CEPAL, dirigido elaborado y representado por Fernando Henrique Cardoso, Celso Furtado, Raul Prebisch y Osvaldo Sunkel. Para estos nuevos desafíos contestó la teoría de lumpendesarrollo de Andre Gunder Frank[9] y el concepto de Theotonio dos Santos[10], que diseñó y acentuó que para los países latinoamericanos solo existe la alternativa de fascismo o de socialismo, o sea ellos solo pueden elegir entre los dos polos, los dos sistemas políticos y los dos modos de acumulación de capital.

[9] Andre GUNDER FRANK: *Lumpenburguesía: lumpendesarrollo,* Buenos Aires, Ediciones Periferia, 1973.

[10] Theotonio DOS SANTOS: *Fascismo o socialismo. El nuevo carácter de la dependencia y el dilema latinoamericano,* México, Editorial Edicol, 1978.

Y a las cuestiones mencionadas reaccionaron y respondieron tales obras de Ruy Mauro Marini como son: *Subdesarrollo y revolución, Dialéctica de la dependencia, La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo, Estado y crisis en Brasil, América Latina: dependência e integração y América Latina, dependencia y globalización*[11].

Examinando los problemas y los dilemas del subdesarrollo latinoamericano, Ruy Mauro Marini los explica con las razones históricas y económicas. El autor brasileño considera que el continente latinoamericano forma parte integrante y orgánica del sistema de la economía mundial. Su desarrollo es inseparable de los cambios acaecidos de la economía mundial.

Y como conclusión podemos decir que durante los años sesenta y setenta del siglo pasado el subimperialismo se presenta en la forma del Estado de Excepción del nuevo militarismo[12]. A partir del derrocamiento y del fracaso de estos regímenes, los Estados contrainsurgentes –denominación de Ruy Mauro Marini– toman forma de la postdemocracia híbrida y al mismo tiempo intentan realizar el cuarto modelo de modernización, rechazando la modernización neoliberal, es decir, el consenso de Washington original y el consenso de Washington extendido y corregido también. Pero la permanencia de los enclaves autoritarios y heredados, la desigualdad social y la corrupción del nivel de sistema destruyen la eficacia de estos planes, programas, proyectos, ambiciones y esfuerzos de las democracias heridas y obstaculizan la realización de los sueños y de las posibilidades de los países subimperialistas.

En conclusión, podríamos afirmar la vigencia y la actualidad de los pensamientos de Ruy Mauro Marini entre las circunstancias del mundo multipolar e interdependiente también.

[11] Ruy Mauro MARINI: *América Latina: dependência e integração*, Brasis, São Paul, Brasil, Urgente, 1992; ÍD.: *América Latina, dependencia y globalización*, Buenos Aires, CLACSO, Siglo Veintiuno Editores SA, 2015.

[12] Para profundizar véase: István SZILÁGYI: Modernizációs stratégiák és kivételes állam Brazíliában, 1955-1985. [Estrategias de modernización y Estado de excepción en Brasil, 1955-1985], Pécs, Publikon kiadó, 2022.

Bloque V

Conexiones transnacionales e interseccionalidad en los procesos de construcción nacional. Los casos de la Península Ibérica y América Latina

Análisis y balance historiográfico sobre España y su pasado colonial en África: una aproximación al estudio sobre Marruecos

José Carlos Aránguez
Universidad Europea de Madrid (UEM)

Análisis y balance historiográfico: una suerte de estado de la cuestión

"'Descubrir el Mediterráneo' es, como se dice en la jerga propia de la investigación, la consecuencia de no conocer suficientemente el estado de un tema científico"[1]. Con estas acertadas palabras el profesor Julio Aróstegui trataba de llamar la atención sobre los peligros que puede llegar a suponer lanzarse a desarrollar una investigación sin previamente haber recabado un "correcto y *suficiente* apoyo bibliográfico"[2]. Acometer con escrupulosidad esta labor no sólo sirve al investigador para adquirir unos conocimientos determinados sobre la materia de estudio, sino que también le aporta información y herramientas de utilidad para poder analizar de forma crítica las fuentes consultadas.

El conocimiento de la bibliografía, pero más aún el tratamiento y el análisis crítico de la misma, es indispensable para realizar un óptimo estado de la cuestión del tema de investigación. Entre otros fines, la bibliografía existente sobre un determinado tema es, ante todo, la primera fuente de información que nos permite tomar el pulso al grado de interés y análisis al que ha sido sometido el objeto de estudio y determinar si éste ha sido tratado o no suficientemente. Así mismo, el conocimiento y tratamiento de la bibliografía contribuye a ejercer un mecanismo de autocontrol sobre nuestro largo proceso de investigación que nos evitará caer en anunciar, reiteradamente, que hemos "descubierto el Mediterráneo" cuando en realidad hacía ya tiempo que éste estaba siendo surcado por otros.

Por todo ello, a lo largo de las siguientes páginas se presenta un análisis y balance sobre cuál ha sido el interés de la historiografía española por los estudios sobre el Marruecos contemporáneo, tratando de identificar –cuantitativamente– aquellas aportaciones historiográficas más significativas en relación con nuestro objeto de estudio.

Los estudios en España sobre el Marruecos contemporáneo

En líneas generales, las investigaciones consagradas al estudio del Marruecos contemporáneo han sido una temática recurrente en la bibliografía española dada la vecindad ribereña y al hecho de que las relaciones bilaterales hispano-marroquíes históricamente han atravesado por una constante de altibajos, lo que en última instancia ha suscitado la atención de un importante, y variable, número de investigadores. Destacados aspectos de las relaciones bilaterales hispano-marroquíes, y en especial aquellos de mayor inestabilidad, beligerancia y de complicada solución, son los que de manera genérica han suscitado un mayor interés: la conocida como Guerra de África, que enfrentó a España y Marruecos entre 1859-1860; la Guerra del Rif (1911-1927) y el desastre

[1] Julio ARÓSTEGUI: *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona, Crítica, 2001, p. 405.
[2] *Ibid*., p. 405.

de Annual (1921); el establecimiento y la pérdida del Protectorado sobre Marruecos entre 1912-1956; la Guerra de Ifni (1957-1958) y la incorporación del territorio al país alauí en 1969; o el desafío de la *marcha verde* y el abandono precipitado por España del territorio del Sahara Occidental tras los Acuerdos de Madrid de 1975.

Entre los asuntos de mayor complejidad en su resolución a la par que de actualidad, cabe destacar las turbulentas relaciones diplomáticas hispano-marroquíes desde finales del siglo XX, sobre todo como consecuencia de las históricas reivindicaciones territoriales marroquíes sobre los enclaves españoles de Ceuta y Melilla y el rosario de pequeñas posesiones de soberanía española frente a las costas norteafricanas, que en ocasiones han dado lugar a incidentes puntuales como el del islote Perejil en julio de 2002; las disputas por los caladeros en aguas del atlántico y por la persecución del narcotráfico en aguas del Estrecho; la política de seguridad y defensa frente al terrorismo islámico en el Magreb y el Sahel; o las constantes oleadas migratorias subsaharianas que, utilizando el territorio marroquí como plataforma desde la que penetrar en Europa, intentan alcanzar las costas del archipiélago canario y del levante español así como cruzar irregularmente a Ceuta y Melilla[3].

En consecuencia, todos estos temas de investigación –amén de muchos otros– han favorecido una ingente producción historiográfica española de interés por Marruecos en general, y por las relaciones hispano-marroquíes contemporáneas en particular[4]. Una circunstancia que, además, se ha visto potenciada –como indicábamos en el resumen– por efemérides relativamente recientes en el ámbito de la descolonización española en África como el cincuentenario de la independencia de Marruecos (1956-2006); el centenario de

[3] *Vid*., José Carlos ARÁNGUEZ: "La acción exterior del Estado hacia el Magreb (1986-2002): el caso paradigmático de Marruecos", en Juan Carlos PEREIRA, Adela ALIJA y Arturo LÓPEZ (eds.): *La política exterior de España: de la Transición a la consolidación democrática (1986-2001)*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2018, pp. 156-174; José Carlos ARÁNGUEZ: "*Breaking borders*! España en la encrucijada entre Europa y África del Norte. Una aproximación histórica a las políticas comunitarias de movilidad, seguridad y fronteras", en Damián Alberto GONZÁLEZ MADRID, Manuel ORTIZ HERAS y Juan Sisinio PÉREZ GARZÓN (coords.): *La Historia, lost in translation? Actas del XIII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2017, pp. 3623-3635.

[4] Como objeto de estudio, las relaciones hispano-marroquíes contemporáneas han sido y son una temática recurrente de investigación en la bibliografía española. Sin ánimo de exhaustividad, a continuación se señalan algunas de las aportaciones más relevantes publicadas en las últimas décadas: Oumama AOUAD y Fatiha BENLABBAH (coords.): *Marruecos y España, cincuenta años de cooperación. Diálogos para la construcción de un futuro común*, Rabat, Instituto de Estudios Hispano-Luso, 2007; Carlos ECHEVERRÍA: *Relaciones hispano-marroquíes: una compleja agenda*, Madrid, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, 2002; Carla FIBLA: *España-Marruecos desde la orilla sur. La relación hispano-marroquí: opiniones e ideas*, Barcelona, Icaria, 2005; Paloma GONZÁLEZ DEL MIÑO: *Las relaciones entre España y Marruecos. Perspectivas para el siglo XXI*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2005; Bernabé LÓPEZ GARCÍA: *Marruecos y España. Una historia contra toda lógica*, Sevilla, Taller de Estudios Andaluces, 2007; Víctor MORALES LEZCANO: *Las relaciones hispano-marroquíes en el marco de la historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, Madrid, UNED, 2004; Ana Isabel PLANET y Fernando RAMOS (eds.): *Relaciones hispano-marroquíes: una vecindad en construcción*, Guadarrama, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2005; Alfonso de la SERNA: *Al sur de Tarifa. España-Marruecos: un malentendido histórico*, Madrid, Marcial Pons, 2007.

la instauración del Protectorado hispano-francés sobre el territorio alauí (1912-2012); o el desastre de Annual (1921-2021)[5].

No obstante, en un estudio realizado por el investigador Eloy Martín Corrales en el marco del proyecto de investigación "*Dinámicas imperiales: descolonización y transiciones imperiales. El imperio español (1650-1975)*", el autor se hacía eco de las críticas que realizan no pocos historiadores e intelectuales españoles y marroquíes acerca del escaso interés español por el país alauí[6]. Unas críticas que podrían considerarse –en opinión del propio Martín Corrales– cuanto menos muy discutibles y, en realidad, poco consistentes – al menos desde el punto de vista cuantitativo– a tenor de la producción bibliográfica española existente al respecto[7].

Análisis historiográfico en perspectiva histórica

Sin pretensión alguna de exhaustividad ni de establecimiento de juicios de valor sobre el volumen y la calidad de las obras consultadas, podemos aseverar que existe sobre Marruecos una producción bibliográfica en lengua española muy extensa. La realidad de este hecho se debe principalmente a que África del Norte en general, y Marruecos en particular, han sido objeto de miradas frecuentes desde la cultura española. Como afirmara Enrique Gozalbes Cravioto "Marruecos ha sido un motivo de atracción en la historiografía española en múltiples ocasiones, más allá del reflejo meramente literario en algunos escritores del Siglo de Oro"[8].

En un libro publicado en 1982 por el arabista Rodolfo Gil Grimau bajo el título *Aproximación a una bibliografía española sobre el Norte de África (1850-1980)*, el autor

---

[5] Como trabajos de referencia, *vid*.: Manuel ARAGÓN REYES (dir.): *El Protectorado español en Marruecos: la historia trascendida, vols. I, II, III*, Bilbao, Iberdrola, 2013; José Carlos ARÁNGUEZ: *España y Francia frente al desafío del nacionalismo en el Protectorado de Marruecos (1930-1956): tensiones internacionales y conflictos internos*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid (UCM), 2019; José GUERRERO ACOSTA (dir.): *El Protectorado español en Marruecos. Repertorio biográfico y emocional, vol. I (1877-1921) y vol. II (1922-1962),* Bilbao, Iberdrola, 2015; INSTITUTO DE HISTORIA Y CULTURA MILITAR: *Al servicio del Protectorado: España en Marruecos 1912-1956*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2012; Bernabé LÓPEZ GARCÍA y Miguel HERNANDO DE LARRAMENDI (eds.): *Historia y memoria de las relaciones hispano-marroquíes. Un balance en el cincuentenario de la independencia de Marruecos*, Guadarrama, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2007; Fernando LÓPEZ (coord.): *Transformaciones y modernidad en el período de entreguerras: los años veinte*, Córdoba, Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes de Córdoba, 2022; Daniel MACÍAS (ed.): *A cien años de Annual. La guerra de Marruecos*, Madrid, Ed. Desperta Ferro, 2021; Luisa MORA VILLAREJO (coord.): *El Protectorado español en Marruecos a los 100 años de la firma del Tratado: fondos documentales en la Biblioteca Islámica Félix M.ª Pareja*, Madrid, AECID, 2012.

[6] Proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (MCYT) con Referencia HUM2006-07328. Investigador principal (IP): Josep María DELGADO RIBAS. Universitat Pompeu Fabra (Barcelona).

[7] Eloy MARTÍN CORRALES: "Algunos problemas de la investigación histórica relativa a las relaciones hispano-marroquíes a los cincuenta años de la independencia de Marruecos", en Bernabé LÓPEZ GARCÍA y Miguel HERNANDO DE LARRAMENDI (coords.): *Historia y memoria de las relaciones hispano-marroquíes. Un balance en el cincuentenario de la independencia de Marruecos*, Guadarrama, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2007, pp. 211-212.

[8] Enrique GOZALBES CRAVIOTO: "A propósito de la historiografía española sobre Marruecos", *Awrāq*, XXV (2008), pp. 266-267.

recopilaba en esta prolífica obra hasta 16.172 referencias a libros y artículos publicados en castellano sobre el Magreb desde mediados del siglo XIX hasta 1980[9]. De ese total, podían cuantificarse hasta 1.300 las monografías publicadas en castellano sólo sobre Marruecos[10]. Sin duda alguna, esta magna obra sigue siendo hasta la fecha la más completa y constituye una herramienta que ningún investigador sobre Marruecos puede obviar, particularmente para tomar el pulso a la producción historiográfica española sobre el país alauí en lo referente al marco cronológico que se indica.

Como precedentes de este exhaustivo trabajo cuantitativo de recopilación bibliográfica, no hay que desdeñar algunos trabajos de destacados autores que con anterioridad también mostraron interés por conocer y recoger qué se había escrito –esencialmente en castellano– sobre Marruecos[11]. Entre las iniciativas por establecer un compendio bibliográfico sobre el país magrebí, no podemos dejar pasar por alto –por su riqueza, por su tratamiento y por la extensa recopilación de publicaciones– los autores y trabajos que a continuación se indican: entre los primeros –de los que se tiene constancia– en abordar este proyecto se encuentra Cesáreo Fernández Duro, Académico de la Historia y de Bellas Artes, y a su muerte presidente de la Real Sociedad Geográfica, quien en 1877 publicó en el *Boletín de la Sociedad Geográfica* sus "Apuntes para la bibliografía marroquí" como apéndice de una conferencia que había pronunciado en la Real Sociedad Geográfica sobre *El Hach Mohammed el Bagdadi (D. José María de Murga y Murgategui) y sus andanzas en Marruecos*, reuniendo un total de 430 referencias bibliográficas sobre Marruecos –187 portuguesas y españolas, y 243 extranjeras–[12]; de Ángel del Arco y Molinero, archivero y jefe del Museo Arqueológico de Tarragona, cabe señalar un ensayo de bibliografía hispano-marroquí presentado en el *I Congreso Español de Africanistas* celebrado en Granada en 1892[13].

En esta línea, de Guillermo Rittwagen merece especial mención su esfuerzo por presentar en reiteradas ocasiones, aunque siempre con resultado adverso, su *Ensayo de biobibliografía hispano-marroquí*, escrito en 1910, en los Concursos anuales de la Biblioteca Nacional, pues se trataba de un avance importante con respecto a las bibliografías iniciales de autores como Fernández Duro[14]; de Ignacio Bauer y Landauer destaca sus *Apuntes para una bibliografía de Marruecos*, una pionera y extensa obra de recopilación bibliográfica con 3.044 títulos que –si tenemos en cuenta las últimas referencias bibliográficas que incluye en su trabajo– habría sido publicado en torno a

[9] Rodolfo GIL GRIMAU: *Aproximación a una bibliografía española sobre el Norte de África (1850-1980)*, vol. I, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1982.

[10] Eloy MARTÍN CORRALES: "Algunos problemas de…", p. 212.

[11] *Vid*., Tomás GARCÍA FIGUERAS: *Miscelánea de estudios varios sobre Marruecos*, Tetuán, Editora Marroquí, 1953, pp. 119-149.

[12] Cesáreo FERNÁNDEZ DURO: "Apuntes para la bibliografía marroquí", *Boletín de la Sociedad Geográfica*, 3 (1877), pp. 210-251.

[13] Ángel del ARCO Y MOLINERO: "Escritores granadinos que se han ocupado de la historia y descripción del Mogreb. Sus biografías y méritos de sus obras. Ensayo de bibliografía hispano-marroquí", en *Actas y Memorias del Primer Congreso español de Africanistas celebrado en Granada*, Granada, 1894, pp. 47-78.

[14] Guillermo RITTWAGEN: *Ensayo de biobibliografía hispano-marroquí, desde los primeros tiempos hasta fines de 1910*, 1910. [Texto manuscrito de 165 hojas depositado en la Biblioteca Nacional de España].

1922[15]; del franciscano José María López Queizán el prolífico *Catálogo bibliográfico de la Misión Franciscana de Marruecos*, publicado en 1924[16]; del militar, africanista y –desde 1944– director de la Dirección General de Marruecos y Colonias José Díaz de Villegas su obra *Noticia de bibliografía marroquí. Trescientas cincuenta referencias. Marruecos, la acción militar*, publicada en 1930[17]; del bibliógrafo africanista, gobernador general de Guinea y –entre 1942 y 1944– director de la Dirección General de Marruecos y Colonias Juan Fontán Lobé su extenso trabajo *Bibliografía colonial: contribución a un índice de publicaciones africanas*, publicado en 1946, que si bien no se trataba de una publicación puramente de bibliografía marroquí, pues recogía cerca de 16.903 referencias sobre publicaciones africanas, sin embargo el número de publicaciones con respecto a Marruecos era especialmente notorio[18]; y de Salvador Mensúa Fernández el trabajo *Bibliografía geográfica de Marruecos español y zona internacional de Tánger* de 1955, en la que se recogían 1.343 referencias de obras de temática marroquí[19].

Así mismo, también cabe tener presente destacados artículos y suplementos bibliográficos publicados en distinguidas revistas académicas especializadas en temática árabe y africana. De Dora Bacaicoa Arnáiz debemos señalar la prolífica recopilación bibliográfica de publicaciones –tanto en castellano como en otros idiomas– sobre Marruecos como anejo a la revista *Tamuda* de investigación en temas marroquíes publicada en Tetuán entre 1953 y 1959[20]; del militar y africanista Tomás García Figueras la publicación en 1959 en la revista *África* de un artículo titulado "Bibliografía española sobre Marruecos"[21]; y del investigador Gozalbes Cravioto varios artículos publicados en la revista *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* desde mediados de la década de 1970[22].

A pesar de todo este índice de autores y obras que desde finales del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX habían abordado –en mayor o en menor medida– la producción historiográfica sobre el país alauí, ya en 1953 García Figueras llamaba la atención sobre la necesidad de acometer una extensa recopilación bibliográfica española sobre Marruecos, aunque advertía que:

---

[15] Ignacio BAUER Y LANDAUER: *Apuntes para una bibliografía de Marruecos*, Madrid, Editorial Ibero-Africano-Americana, ¿1922?

[16] José María LÓPEZ QUEIZÁN: *Catálogo bibliográfico de la Misión Franciscana de Marruecos*, Tánger, Imp. Hispano-Árabe de la Misión Católica, 1924.

[17] José DÍAZ DE VILLEGAS: *Noticia de bibliografía marroquí. Trescientas cincuenta referencias. Marruecos, la acción militar*, t. 28, Toledo, Colección Bibliográfica Militar, 1930.

[18] Juan FONTÁN LOBÉ: *Bibliografía colonial: contribución a un índice de publicaciones africanas*, Madrid, Dirección General de Marruecos y Colonias, 1946.

[19] Salvador MENSÚA FERNÁNDEZ: *Bibliografía geográfica de Marruecos español y zona internacional de Tánger*, Zaragoza, Departamento de Geografía Aplicada del Instituto Elcano, 1955.

[20] Dora BACAICOA ARNÁIZ: "Bibliografía marroquí, 1953", *Tamuda*, I (1953), pp. 1-48; "Bibliografía marroquí, 1954", *Tamuda*, II (1954), pp. 1-65; "Bibliografía marroquí, 1955", *Tamuda*, III (1955), pp. 1-110; "Bibliografía marroquí, 1956", *Tamuda*, IV (1956), pp. 1-70; "Bibliografía marroquí, 1957", *Tamuda*, V (1957), pp. 9-86; "Bibliografía marroquí, 1958", *Tamuda*, VI (1958), pp. 9-95.

[21] Tomás GARCÍA FIGUERAS: "Bibliografía española sobre Marruecos", *África*, 208 (abril, 1959).

[22] Enrique GOZALBES CRAVIOTO: "Ensayo de bibliografía sobre historia de Marruecos en lengua castellana (1971-1975)", *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, 13-14 (1976), pp. 63-72; "Bibliografía de historia de Marruecos en lengua castellana (1976-1977)", *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, 15 (1977), pp. 117-128; "Bibliografía de historia de Marruecos en lengua castellana (1979)", *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, 21-22 (1980), pp. 347-358.

> "[...] en realidad, una buena bibliografía marroquí en cualquier lengua está por hacer. Respecto a España, a quien el tema se ciñe, se aprecia que es urgente e inaplazable el acometerla y que debe hacerse en sus colosales dimensiones. [...] Ante todo hay que decir que el trabajo que se acometa no puede aspirar a ser completo; en tema como el de la bibliografía puede avanzarse al máximo, pero prácticamente nunca podemos decir que hemos alcanzado la perfección. [...] Téngase en cuenta además que una bibliografía no puede saber de libros buenos, medianos o malos, de importantes y de intrascendentes; ella tiene que recoger todo lo que se ha publicado y, por tanto, su área es inmensa"[23].

Balance y continuidad sobre la producción historiográfica en los últimos tiempos

En contraste con lo anterior, y a pesar de la publicación de la copiosa recopilación bibliográfica de Gil Grimau –que volvió a ser reeditada en 1988–, el interés entre los investigadores por conocer y recabar la producción historiográfica española sobre África del Norte en general, y sobre Marruecos en concreto, nunca decayó. A esta corriente se sumaron nuevos investigadores como Víctor Morales Lezcano, quien en 1996 publicó en la revista *Awrāq* un revelador artículo que llevaba por título "El desarrollo de los estudios sobre el Magreb en la bibliografía española"[24]. En una revisión sumaria, Morales Lezcano recogía algunas de las aportaciones más relevantes sobre Marruecos y España en el Mediterráneo aparecidas en la última década e introducía en la investigación sobre África del Norte el concepto de "*magrebología*"[25]. De este modo, daba así respuesta al creciente interés en la bibliografía española por los estudios volcados hacia aspectos cruciales de la contemporaneidad en la cuenca del Mediterráneo occidental, señalando entre los temas principales de investigación el de "la resaca del proceso descolonizador y sus repercusiones en las relaciones hispano-magrebíes"[26].

Al mismo tiempo, la necesidad de dotar a las instituciones políticas, a la universidad, y a la opinión pública de un repertorio actualizado y fiable de títulos sobre la experiencia colonial española en el noroeste de África también sirvió de impulso a los investigadores para trabajar sobre el tratamiento en la producción historiográfica española sobre el Magreb en general y sobre el país alauí en particular[27]. Retomando el citado estudio de Martín Corrales, los libros publicados en España sobre Marruecos entre 1981 y 2007

---

[23] Tomás GARCÍA FIGUERAS: *Miscelánea de estudios…,* p. 147.

[24] Víctor MORALES LEZCANO: "El desarrollo de los estudios sobre el Magreb en la bibliografía española", *Awrāq*, XVII (1996), pp. 293-308.

[25] *Ibid*., p. 298.

La propuesta de definición de *magrebología* que presentaba Morales Lezcano era la siguiente: "campo de estudio que tiene por objeto prioritario el entorno natural, los factores económicos, la evolución histórica de la sociedad y sus formaciones políticas actuales, las manifestaciones religiosas, culturales, artísticas y de raigambre etnográfica que pertenecen a los países del Magreb árabe antes del paréntesis colonial de su historia, durante éste y a partir de su acceso a la independencia".

[26] *Ibid*., pp. 294-295.

[27] *Vid.*, Miguel HERNANDO DE LARRAMENDI y Bárbara AZAOLA PIAZZA: "Los estudios sobre el Mundo Árabe y Mediterráneo Contemporáneos en España", en Iván MARTÍN y Richard GILLESPIE (dirs.): *Investigando el Mediterráneo*, Barcelona, Fundación CIDOB, 2006, pp. 87-148.

habrían alcanzado una cifra en torno a las 415 publicaciones[28]. Si tomamos como referencia las 1.300 monografías que recoge Gil Grimau sobre Marruecos entre 1850 y 1980 y le añadimos el resultado obtenido por Martín Corrales para el periodo entre 1981 y 2007, esto elevaría la cifra –cuanto menos– hasta las 1.715 publicaciones sobre el país alauí entre 1850 y 2007[29]. Una vez más, esta cifra sólo reflejaría la contabilidad de las monografías sobre Marruecos, dejando de lado tanto los artículos aparecidos en revistas como aquellos capítulos de libros referidos a Marruecos incluidos en libros de temática más amplia.

Con respecto a la producción historiográfica entre 1850 y 2007, Martín Corrales distinguía varios periodos, lo que le permitía establecer una comparación más ajustada. El primero de ellos abarcaría entre 1850 y 1912, durante el cual se habrían publicado en torno a 250 monografías fundamentalmente en torno a la guerra hispano-marroquí de 1859-1860 y la llamada guerra de Melilla de 1893. En el segundo periodo, que abarcaría los años del Protectorado sobre Marruecos (1912-1956), se habrían producido aproximadamente 950 obras. Diseccionando este periodo, 350 obras corresponderían al periodo entre 1912 y 1927, coincidiendo con la Guerra del Rif y la pacificación del Protectorado; 200 obras al periodo entre 1931 y 1939, coincidiendo con la II República y la Guerra Civil española; y las 400 monografías restantes con el periodo entre 1939 y 1956, abarcando desde la instauración del régimen franquista en España hasta la independencia de Marruecos. Con respecto al tercer y último periodo, que comprendería entre 1956 y 2007, el número total de publicaciones oscilaría en torno a las 528 monografías, de las cuales 172 corresponderían con el periodo 1956-1990 y los 356 títulos restantes con el último periodo entre 1991-2007[30].

Como es evidente, en la bibliografía española el interés por Marruecos ha atravesado por diferentes estadios, con producciones que han sido muy significativas en cada momento. En cuanto al incremento de la producción historiográfica en lengua española sobre Marruecos desde el último cuarto del siglo XX –y de manera particular desde la década de los noventa–, en gran medida se debe al peso ejercido por la producción bibliográfica extranjera, particularmente la marroquí, que o bien ha sido traducida o bien sus autores directamente han editado en castellano[31]. Tal sería el caso de una larga nómina de autores extranjeros entre los que cabría destacar, por la repercusión de sus trabajos en la bibliografía española: Abdelmajid Benjelloun, Mohammed Ibn Azzuz Hakim, Abdallah Laroui, Alí Lmrabet, Mourad Zarrouk, M'Hammad Benaboud, Allal Ezzaim, Youssef Akmir, Andrée Bachoud, Mustapha El Merroun, Abellah Djibilou, Brahim Boutaleb, Abdelouahed Akmir, Rachid Raha Ahmed, Mohand Tilmatine, Mohammed Nour Eddine Affaya, Driss Guerraoui, Edouard Moha y C. Richard Pennell, entre otros. Según Martín Corrales, la

[28] Eloy MARTÍN CORRALES: "Algunos problemas de…", p. 216.

Para este estudio cuantitativo el autor excluye aquellas referencias bibliográficas al Marruecos anterior a 1492, y basa la cuantificación bibliográfica de su investigación en los catálogos de la Biblioteca Nacional de España (BNE) y en los de las bibliotecas universitarias españolas (REBIUN).

[29] Debo recordar, nuevamente, que nuestro interés no es hacer un estudio cuantitativo sobre la producción bibliográfica española sobre Marruecos, sino que lo que se pretende es reflexionar sobre el interés en la historiografía española contemporánea por el país alauí.

[30] Eloy MARTÍN CORRALES: "Algunos problemas de…", pp. 215-218.

[31] *Ibid.*, pp. 219-220.

irrupción de este nutrido grupo de autores extranjeros vendría a representar el 18% de la bibliografía producida en español sobre Marruecos[32].

En cuanto a las denuncias desde el extranjero sobre el supuesto desinterés en la producción historiográfica española sobre los temas africanos en general, y sobre los marroquíes en particular, ya en 1949 José María Cordero Torres señalaba al respecto:

> "Hasta 1936 predominan los libros de improvisación y vulgarización, más ricos en elementos literarios –aunque no siempre de primera calidad– que en los científicos. Crecen los estudios monográficos y las investigaciones originales, profundizando en el conocimiento de los problemas, temas o aspectos concretos de nuestra África, tan hondamente como los puedan haber hecho los más reputados científicos extranjeros. Con ello se desmiente la leyenda extranjera que supone a las plumas españolas aptas para la facilidad imaginativa, pero incapaces de realizar alguna investigación científica apreciable. [...] Lo que sucede es que en el extranjero, hasta los centros o personalidades de mayor solvencia, desconocen con ligereza los valores africanistas de nuestra producción privada. Así resultan luego los libros que sobre estas materias aparecen: o ignoran nuestra presencia y nuestra huella en África o contienen tales inexactitudes y omisiones que el lector español que los juzgara únicamente por este aspecto los rechazaría sin tardar. La "incomunicación" africanista de la cultura hispánica, manifestación parcial de un añejo mal más vasto, no se debe sólo a la negligencia española, y su remedio es tan necesario como lento, ya que hay una larga tradición de inercia que vencer, ocultando intereses inconfesables en empequeñecer el valor de la contribución española a la cultura universal sobre África"[33].

En referencia al ámbito académico, el creciente interés desde mediados de los setenta por el estudio de temáticas relacionadas con Marruecos ha conducido a que en la actualidad –y según las referencias registradas en la base de datos TESEO del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte– se hayan defendido en las universidades españolas más de 125 Tesis Doctorales[34]. En cuanto al interés de los doctorandos en las universidades españolas desde mediados del siglo XX por las temáticas y periodos de estudio sobre –la historia de– Marruecos, cabe tener en cuenta el detallado análisis elaborado por Gozalbes Cravioto publicado en el 2008 en la revista *Awrāq*[35]. Si bien el número de Tesis Doctorales defendidas en las universidades españolas avala el interés de los investigadores por Marruecos –particularmente en torno a dos periodos cronológicos extremos: la Historia Antigua y la Historia Contemporánea–, también debemos llamar la atención sobre una cuestión que ya apuntaba Gozalbes Cravioto, y es que constituyen un número mucho menor del que suponen las Tesis Doctorales elaboradas por investigadores franceses. Ello se debe, en buena medida, a que después de la pérdida del Protectorado en 1956 los estudios sobre Marruecos estuvieron mal vistos como tema académico en las universidades españolas, lo que condujo a que durante casi dos décadas prácticamente no se realizasen

[32] *Ibid.*, p. 219, p. 221.

[33] José María CORDERO TORRES: *El africanismo en la cultura hispánica contemporánea*, Madrid, Cultura Hispánica, 1949, pp. 57-58.

[34] Sistema TESEO de gestión de Tesis Doctorales leídas en las universidades españolas desde 1976 del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte: https://www.educacion.gob.es/teseo/irGestionarConsulta.do [Consultado: 29 de octubre de 2023].

[35] Enrique GOZALBES CRAVIOTO: "A propósito de…", pp. 277-283.

ni investigaciones ni tesis doctorales sobre temas marroquíes[36]. Así mismo, también es muy inferior la cifra de Tesis Doctorales elaboradas en español por autores marroquíes en relación con las presentadas en las universidades francesas[37].

Conclusiones prospectivas

Después de constatar que el interés en la historiografía española por el Marruecos contemporáneo –independientemente de las temáticas y del periodo cronológico que se aborde– es incontestable, sin embargo, se advierte que la etapa referida al Protectorado hispano-francés sobre Marruecos (1912-1956) es la que mayor atracción historiográfica ha generado entre los investigadores. Si bien es cierto que la literatura generada sobre el Protectorado de Marruecos ha atravesado por momentos de auge y declive, en líneas generales podemos adelantar que ésta ha gozado y goza de buena salud.

La principal razón de que contemos con una abundante bibliografía referida al Protectorado, y en particular sobre la Zona norte de influencia española, se debe a que ésta ha sido abordada, como señalaba María Rosa de Madariaga, por disciplinas académicas de diversa índole que desde la historia, la geografía, la economía, las ciencias políticas, la filología, la sociología, la geología o la musicología han puesto el enfoque en el estudio de la administración del Protectorado; en las relaciones diplomáticas; en el derecho; en la religión; en las relaciones de género; en el comercio; en la ordenación del territorio; en la educación; en la cultura y el folklore; o en la literatura y la lingüística, entre otros. Siguiendo la estela de nuestra investigadora de referencia en este ámbito de estudio –a quien recordamos afectuosamente después de que nos dejara en 2022–, "la mayoría de los estudios sobre el Protectorado no son obra de arabistas, sino de especialistas en otros campos"[38].

[36] Joan NOGUÉ y José Luis VILLANOVA (eds.): *España en Marruecos. Discursos geográficos e intervención territorial*, Lleida, Milenio, 1999, p. 18.

[37] *Vid*., Abderrahim BENHADDA y Mohamed LMOBARIKI: "Vingt ans de recherches historiques et archéologiques sur le Maroc dans l'université française (1972-1992)", *Hespéris-Tamuda*, XXXII (1994), pp. 163-186; Enrique GOZALBES CRAVIOTO: "A propósito de…", p. 279.

[38] María Rosa de MADARIAGA: "Los estudios sobre el Protectorado español en perspectiva", en Bernabé LÓPEZ GARCÍA y Miguel HERNANDO DE LARRAMENDI (coords.): *Historia y memoria de las relaciones hispano-marroquíes. Un balance en el cincuentenario de la independencia de Marruecos*, Guadarrama, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2007, p. 29.

Influencia del falangismo y el franquismo en América Latina: el caso de la República Dominicana de Trujillo[1]

Antonio Castilla Martín
Universidad de Salamanca

Introducción

En septiembre de 1936, a comienzos de la Guerra Civil española, la ciudad de Salamanca se convirtió en la capital del levantamiento cívico militar contra el Gobierno republicano del Frente Popular, estableciéndose en la ciudad del Tormes el Cuartel General de Francisco Franco, quien se erigió como jefe de los Ejércitos sublevados. Este hecho propició que los aliados exteriores como Alemania o Italia trasladaran sus embajadas a Salamanca. Lo mismo sucedió con los aliados internos: los partidos políticos que apoyaron el golpe militar de un sector del Ejército trasladaron sus sedes nacionales a la capital charra. Falange, partido político de ideología fascista, fue uno de ellos, estableciendo su sede nacional en diferentes localizaciones cercanas a la Plaza Mayor, como la calle Toro o la calle del Consuelo. En el Edificio Trilingüe de la Universidad de Salamanca los dirigentes falangistas crearon el Servicio Exterior de Falange, organismo encargado de organizar la actividad del fascismo español a nivel internacional. Tras el Decreto de Unificación de Falange y la Comunión Tradicionalistas, principales apoyos políticos de la sublevación, en abril de 1937, Franco prohibió los partidos políticos a excepción de Falange Española Tradicionalista de las JONS, partido único resultante de la unificación, que en la época descrita tenía una relación tan cercana con el régimen que apenas se diferenciaba al incipiente Estado franquista del Movimiento Nacional, herramienta principal para la creación de la identidad nacional de la España franquista. Por tanto, si se analiza al Servicio Exterior de Falange se investiga el comienzo de las relaciones diplomáticas de la España sublevada. Partiendo de los presupuestos enunciados, si profundizamos en lecturas que siguen esta línea, advertimos que existe una especial relación e implicación exterior con América Latina.

Con la bibliografía oportuna, las fuentes documentales adecuadas y con un preciso trabajo de archivo, podemos ir desvelando a través del Archivo General de la Administración que en la base de datos del Servicio Exterior de Falange se observa la amistad, tejida desde Salamanca en sus comienzos, entre Falange y la España de Franco con la dictadura caribeña de Rafael Leónidas Trujillo en República Dominicana, uno de los pocos regímenes que mantuvo e incluso intensificó relaciones diplomáticas con el franquismo cuando la comunidad internacional señalaba y condenaba al régimen por su buena relación con los fascismos. Siguiendo esta pista podemos observar otras entidades relacionadas con la primigenia diplomacia franquista a través del Consejo de la Hispanidad, institución trasnacional creada por Ramón Serrano Suñer y los miembros más destacados del Servicio Exterior de Falange, en la que participaron diversas personalidades del Ejército, la Iglesia y la diplomacia de España, con la intención de desarrollar un mecanismo interlocutor entre la España de Franco y Latinoamérica para elaborar acuerdos

[1] Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2020-116449GB-I00, financiado por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033/ y FEDER "Una manera de hacer Europa".

políticos, económicos y culturales. No obstante, como ya señalamos, lo que más llama la atención en esta investigación es la relación de España con República Dominicana, país con un régimen similar en el que la incidencia del franquismo y el falangismo fue mayor que en otros territorios de Latinoamérica en los que los nacionalistas españoles también tuvieron una presencia destacada. El franquismo extendió relaciones de diversa índole con la dictadura caribeña de Trujillo, objeto de estudio que ha sido poco tratado y considerado por la historiografía contemporánea.

Estado de la cuestión

En el estudio del Servicio Exterior de Falange nos encontramos varias problemáticas que existen también en el análisis del Consejo de la Hispanidad, ya que no hay una gran obra que los estudie de manera homogénea hasta la fecha. Hay varios autores, entre los que podemos destacar a Lorenzo Delgado Gómez-Escalonilla, Rosa María Pardo Sanz y Eduardo González Calleja, que han abordado cuestiones generales relacionadas con el Servicio Exterior de Falange y el Consejo de la Hispanidad. Otros han estudiado la política internacional del franquismo desde diversas perspectivas, entre los que nos interesan particularmente los que versan acerca de las relaciones entre la España de Franco y las diferentes repúblicas latinoamericanas. No obstante, trabajos más recientes como los de Rafael Simón Arce dan con un par de claves al respecto: por ejemplo, la financiación y recaudación exterior con la que pudo contar el golpe de Estado cívico militar contra el Gobierno de la Segunda República apenas está trabajada, cuando sabemos por algunos casos extensamente investigados como el argentino que las Cámaras de Comercio españolas en el exterior se aliaron con los rebeldes desde el inicio de la sublevación y permanecieron del lado franquista durante toda la Guerra Civil. Otra clave con la que da Simón Arce es que sería interesante hacer un estudio prosopográfico de los emisarios del franquismo y el falangismo en América Latina para intentar comprender cómo se relacionaban con las élites de los países hispanohablantes y desentrañar cuáles fueron los vínculos reales de la España sublevada con los poderes políticos, económicos y culturales de las antiguas colonias españolas.

En el año 2020, Iván Garnelo Morán también planteaba que existe un vacío importante a la hora de estudiar en conjunto a la Falange Exterior y, como Simón Arce, comentaba que para lograr un trabajo completo del citado asunto sería fundamental reconstruir las biografías de los falangistas que llevaron a cabo funciones diplomáticas tanto en la Guerra Civil como en los primeros años de la dictadura de Franco. Garnelo Morán explicaba cómo el Servicio Exterior de Falange cooptó en los primeros pasos del franquismo las labores diplomáticas a través de delegados nacionales que actuaron como embajadores o cónsules y que el triunfo de la sublevación acaudillada por Franco permitió institucionalizar las relaciones diplomáticas en todos los países, prestando especial interés a los intercambios con América Latina. El presente trabajo pretende explicar esquemáticamente la importancia del aparataje diplomático franquista y de sus protagonistas en las relaciones entre la España de Franco y la República Dominicana de Trujillo[2].

[2] Lorenzo DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA: *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica, 1939-1953*, Madrid, CSIC, 1988; Rosa María PARDO SANZ: *Con Franco hacia el Imperio. La política exterior española en América Latina, 1939-1945*, Madrid, UNED, 1995; Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: "El Servicio Exterior de Falange y la política exterior del primer franquismo: Consideraciones previas para su investigación", *Hispania*, LIV/1, 186 (1994), pp. 279-307; Rafael Ángel SIMÓN ARCE: "Falange Exterior (1936-1945): Estado de la cuestión y líneas de

El Servicio Exterior de Falange

La Delegación Nacional del Servicio Exterior de Falange surgió en febrero de 1937, cuando el partido se asentaba en Salamanca junto al Cuartel General de Franco, en tiempos de la Junta de Mando Provisional de Manuel Hedilla. Ximénez de Sandoval fue el primer jefe del Servicio y José del Castaño el primer diplomático que actuó como delegado nacional tras la unificación del partido único: Falange Española Tradicionalista y de las JONS, en abril de 1937. Al principio el Servicio Exterior de Falange se estableció en el Colegio Trilingüe de Salamanca hasta que, en marzo de 1938, un incendio acabó con parte de la documentación, trasladándose a Burgos junto al Gobierno de Franco en otoño de 1937 y al resto de secciones del partido único con Raimundo Fernández Cuesta, uno de los fundadores de Falange, a la cabeza. Los objetivos de Falange Exterior en América Latina pasaban por nacionalizar comunidades, controlar a la emigración española en las antiguas colonias, establecer contactos con grupos afines de la ultraderecha de los diferentes países y crear grupos propios con sedes en las repúblicas americanas.

Desde octubre de 1939, medio año después del comienzo del Nuevo Estado franquista, comenzó a instalarse la necesidad de proyectar los intereses del franquismo y el falangismo hacia Hispanoamérica a través de la cultura, los intereses económicos y las relaciones de poder, de ahí que se creara la Asociación Cultural Hispanoamericana, cuyos estatutos se redactaron el 5 de febrero de 1940, iniciativa impulsada por Enrique de Varela, ministro del Ejército; José Finat, conde de Mayalde y Juan Luis Beigbeder, ministro de Asuntos Exteriores sustituyendo la Unión Iberoamericana por no guardar relación con los principios del Movimiento Nacional. Fue el primer organismo auxiliar de la diplomacia franquista para informar a sociedades y personalidades americanas de la labor del Nuevo Estado y estimular la labor propagandística del franquismo en América Latina. Una de las funciones fundamentales del Servicio siempre fue la de actuar como nexo de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda con el extranjero, ya que era fundamental mostrar una imagen de España acorde a la coyuntura internacional. Las actividades más importantes en el desarrollo de la labor propagandística de la Delegación fueron la creación de boletines informativos que se publicaban en los países latinoamericanos y el apoyo a publicaciones falangistas como el periódico *Amanecer*, editado en Ciudad Trujillo, República Dominicana[3].

Para entender la proyección de Falange a nivel nacional e internacional debemos prestar atención a su voluntad imperial que partía de la base de la formulación de José Antonio Primo de Rivera, líder y creador de Falange, para referirse a España como "unidad de destino en lo universal", según la cual, España era vista como el país rector de la comunidad de habla hispana por ser el sujeto histórico que tejía el vínculo imperial común. No obstante, tras el Decreto de Unificación de abril de 1937, el falangismo quedó relegado como una fuerza subalterna del franquismo, ideológicamente fundamental en la justificación, legitimación y proyección endógena y exógena de la sublevación del nacionalismo

investigación", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 43 (2021), pp. 351-374; Iván GARNELO MORÁN: "El Servicio Exterior de Falange y la diplomacia franquista después de 1945. Bases para una investigación", *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 54, 2020.

[3] Antonio CASTILLA MARTÍN: *El conflicto interno en Falange Española de las JONS y su reflejo en la prensa salmantina (20 de noviembre de 1936 – 9 de junio de 1937)*, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, 2022, pp. 11-89; Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: "El Servicio Exterior de Falange y la política exterior del primer franquismo: Consideraciones previas para su investigación", *Hispania*, LIV/1, 186 (1994), pp. 279-307; Antonio César MORENO CANTANO: "Unidad de destino en lo universal. Falange y la propaganda exterior (1936-1945)", *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 24, 2006; AGA 51/20882-AGA 51/20920.

reaccionario que se convirtió en la base del Nuevo Estado franquista, pero con unas posiciones de poder limitadas que nunca fueron hegemónicas. Al explicar la proyección exógena nos referimos a la trascendencia transnacional del franquismo que en primera instancia se apoyó en la mezcla del corporativismo y el nacionalsindicalismo que el Servicio Exterior de Falange intentó propagar por América Latina, y, pese a su subalternidad, el falangismo fue el único fascismo iberoamericano que logró alcanzar el poder.

La influencia política de la Acción Popular Francesa de Charles Maurras, mezclada con el corporativismo del fascismo italiano y la propia experiencia de Miguel Primo de Rivera en España de los años veinte del siglo XX, sumada al análisis e interpretación de la teoría plasmada por diversos autores españoles entre los que destacaban Joaquín Costa, Miguel de Unamuno, Ortega y Gasset y Eugenio d'Ors; dio origen al nacionalsindicalismo y al falangismo, de cuya fusión surgió un fascismo híbrido entre el nacionalismo y el catolicismo que como todo movimiento de su índole aspiraba a la movilización de las masas, algo que jamás pudo lograr Falange. Pese a las intenciones de fascistizar el régimen franquista en sus primeros pasos de Ramón Serrano Suñer, concuñado de Franco y amigo personal de José Antonio Primo de Rivera, la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial hizo que en el franquismo los católicos lograsen cierta hegemonía en el poder político y que el falangismo fuera replegándose hasta la pérdida de influencia real en la toma de decisiones con la desaparición del Eje ítalo-germánico contendiente en el citado conflicto internacional. En los sucesivos gobiernos de los años cuarenta y cincuenta Serrano fue cesado y se acabó de imponer la línea blanda del falangismo encarnada en la figura de José Luis Arrese, que sustituyó en la Secretaría General del partido a Raimundo Fernández Cuesta[4].

El Consejo de la Hispanidad y los acercamientos del franquismo a América Latina

Serrano Suñer se ocupó de las relaciones exteriores del Nuevo Estado franquista y con la Ley del 2 de noviembre de 1940, creaba el Consejo de la Hispanidad, un organismo que sustituyó a la Asociación Cultural Hispanoamericana, dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores. La idea fundamental era proyectar la hispanidad como eje espiritual del mundo hispánico e institucionalizar la interlocución entre España y Latinoamérica, incluyendo en este organismo a las personalidades más influyentes de la comunidad hispanoamericana adeptas a la causa sublevada. El presidente del Consejo era el ministro de Asuntos Exteriores, otros ministros del partido único estaban también incluidos como consejeros, además de intelectuales, militares y eclesiásticos como el prior del Convento de los Dominicos en Salamanca.

El reglamento del Consejo de la Hispanidad se configuró entre abril y diciembre de 1941. Además de la presidencia, el Consejo contaba con una cancillería compuesta por las secciones de cultura, política, economía, sociedad y jurisprudencia; una secretaría y una asesoría compuesta por los cincuenta y cinco consejeros. Algunos de los representantes del Consejo eran embajadores en países de Latinoamérica como Argentina, Cuba, Chile, México, Perú y República Dominicana. En origen el Consejo tuvo al periodista Manuel Halcón como canciller desde abril de 1941 hasta julio de 1943, que formaba la triada de los hombres fuertes en las relaciones exteriores junto a Ximénez de Sandoval y Serrano Suñer, con una línea política común en la que destacaba el papel de España como interlocutor entre Europa y América, lo que inquietó a otras potencias que

[4] Gabriela de LIMA GRECCO y Leandro PEREIRA GONÇALVES (eds.): *Fascismos iberoamericanos*, Madrid, Alianza, 2022, pp. 46-95.

vieron en el país ibérico una posible quinta columna del fascismo internacional. Entre las actividades del Consejo, nos han llamado la atención los actos realizados en Ciudad Trujillo conmemorando el IV Centenario de la llegada de Pizarro, el 11 de marzo de 1943, donde observamos que en un momento en el que existía una gran desconfianza hacia España, la legación de República Dominicana agradecía al Ministerio de Asuntos Exteriores español los actos y la llegada de Colón, es decir, a partir del citado documento deducimos que el país caribeño daba las gracias a la España de Franco por ser el eje de la historia común imperial que servía al Estado franquista como proyección para legitimar su identidad nacional hispanista.

Volviendo a Falange Exterior, a través de los viajes a América de sus delegados, diplomáticos, cónsules y embajadores entre los que había autores como Giménez Caballero, la dictadura utilizó la cultura como medio para tratar de convencer a las élites hispanoamericanas de la existencia de una identidad común basada en el pasado imperial, buscando una nueva confluencia entre sus diversas latitudes con intereses culturales, políticos y económicos. Falange Exterior buscaba monopolizar el discurso con una retórica dominante que a su vez guardaba cierto equilibrio para mantenerse del lado de las élites políticas, económicas y culturales latinoamericanas, sin traicionar sus convicciones políticas, étnicas y religiosas, distanciándose de todo acercamiento al socialismo, protestantismo o judaísmo. La premisa para los jerarcas falangistas locales en la región era mantenerse cautos y no chocar con los oligarcas conservadores más influyentes de cada zona, algo que quedó constatado en las instrucciones reservadas que se le dieron desde España a Juan Pablo de Lojendio, diplomático oficioso en Buenos Aires, al que se le pedía que intentase convencer a "los de calidad y riqueza que allí han triunfado" para que se sumasen a la causa sublevada española. Falange tenía claro que debía acercarse a personalidades influyentes de las colonias: élites oligárquicas, empresarios que dirigían entidades benéficas; culturales o asistenciales, grandes propietarios, terratenientes latifundistas, comerciantes y financieros vinculados con los intereses económicos españoles, grupos de intelectuales reaccionarios, conservadores, filofascistas, nacionalistas antidemócratas, jerarcas eclesiásticos, oficiales de las fuerzas armadas y miembros de las élites gubernamentales y administrativas de los territorios.

El acercamiento se hizo en dos fases. La primera tuvo que ver con la hegemonía cultural que planteaba España, enarbolando la bandera del imperio hispánico y por supuesto, la idea de preservar la cultura de habla hispana común en Latinoamérica, prolongación espiritual española, y defender con orgullo la fe católica frente al protestantismo anglosajón que preponderaba en los Estados Unidos. La segunda fase estuvo enfocada en la inyección e inmigración de capitales latinoamericanos. Por tanto, los principales objetivos pasaban por lograr acuerdos comerciales con países iberoamericanos. Las aspiraciones del falangismo y del fascismo internacional a medida que se sucedieron los acontecimientos al albur de la Segunda Guerra Mundial, fueron aumentando las sospechas de quintacolumnismo del fascismo en América, por lo que las suspicacias crecieron para el panamericanismo de Estados Unidos y se aisló al panhispanismo falangista y franquista. En lo ideológico España no preocupaba a Estados Unidos, pero sí en lo económico, si el panhispanismo se lograba imponer, existía el riesgo de que el Estado franquista actuara como bisagra de la Alemania nazi, una gran potencia que podía entrar como un cuchillo atravesando mantequilla en el área de influencia norteamericano y ese era un riesgo que los Estados Unidos no estaban dispuestos a correr.

Estas cuestiones también eran planteadas por los gobiernos latinoamericanos que en la Reunión Consultiva de Ministros de Relaciones Exteriores de Estados Americanos

celebrada en Panamá entre septiembre y octubre de 1939, pretendían tener un criterio unificado para determinar la mejor decisión a la hora de hacer tratos con España, a priori situada con el Eje fascista. Ante las circunstancias, el franquismo trató de tranquilizar a la comunidad latinoamericana, explicando sus intenciones en el continente bajo la premisa: "América para los americanos y Europa para los europeos". No obstante, la dictadura de Franco en España tuvo buena relación con buena parte de los países de habla hispana, entre otras cosas, porque en ellos había dictadores similares al caudillo. Rafael Leónidas Trujillo estaba en República Dominicana, Fulgencio Batista en Cuba, Anastasio Somoza en Nicaragua, Maximiliano Hernández en El Salvador, Jorge Ubico en Guatemala, Juan Vicente Gómez y Eleazar López Contreras en Venezuela, Alberto Enríquez en Ecuador, Óscar Raimundo Benavides en Perú, Gabriel Terra en Uruguay y Getúlio Vargas en Brasil. Para muchos de estos tiranos, Franco era un referente por su nacionalismo, anticomunismo, catolicismo, defensa del orden público y la propiedad privada. Sin embargo, cuando la España de Franco se puso en el punto de mira de las democracias occidentales por sus simpatías con los fascismos y sus políticas represivas, sólo los representantes de cuatro países se quedaron en España, uno de ellos fue la República Dominicana de Trujillo, que siguió apoyando a Franco, independientemente de las posturas que mantuvieron al respecto otros líderes de la región, marcando el paradigma como uno de los políticos extranjeros en los que más influyó el franquismo durante la etapa en la que más peso tuvo Falange[5].

El generalísimo dominicano y su relación con la España de Franco

Por las similitudes y vínculos entre Franco y Trujillo, hemos escogido el caso del dictador dominicano para hacer una pequeña comparación con el autócrata español y observar sus puntos comunes e influencias. Sobre todo, porque el hispanismo también era la identidad nacional de Trujillo y utilizaba la proyección internacional de la hispanidad para acercarse a Europa vinculándose con España. Estados Unidos controlaba buena parte de la economía de República Dominicana porque a finales del siglo XIX se hizo cargo de la deuda que acumulaba el país antillano, el gobierno de Juan Isidro Jiménez y la elección de Francisco Henríquez y Carvajal, contrarios a la dominación estadounidense, fueron la excusa perfecta para que los marines ocuparan el país. En 1916 el Ejército de ocupación creó un cuerpo denominado Guardia Nacional, al que Trujillo accedió en 1918, en menos de dos años logró el rango de teniente. Durante 1921 continuó su formación accediendo

[5] Celestino del ARENAL: *La política exterior de España hacia Iberoamérica*, Madrid, Editorial Complutense de Madrid, 1994; Lorenzo DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA: *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica, 1939-1953*, Madrid, CSIC, 1988; Mercedes BARBEITO DÍAZ: "El Consejo de la Hispanidad, Espacio, tiempo y forma", *Serie V, Historia contemporánea*, 2 (1989), pp. 113-140; AGA 2461.71-107; Lorenzo DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA: "La política latinoamericana de España en el siglo XX", *Ayer*, 49, (2003), pp.121-160; Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: "¿Populismo o captación de élites? Luces y sombras en la estrategia del Servicio Exterior de Falange Española" en José ÁLVAREZ JUNCO y Ricardo GONZÁLEZ LEANDRO (eds.): *El Populismo en España y América*, Madrid, Ed. Catriel, 1994; Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA y Fredes LIMÓN NEVADO: *La Hispanidad como instrumento de combate: Raza e Imperio en la prensa franquista durante la Guerra Civil española*, Madrid, CSIC. Centro de Estudios Históricos, 1988; Lorenzo DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA: *Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo,* Madrid, CSIC, 1992; Rosa María PARDO SANZ: *Con Franco hacia el Imperio. La política exterior española en América Latina, 1939-1945*, Madrid, UNED, 1995; José Mario ARMERO: *La política exterior de Franco*, Barcelona, Planeta, 1978.

a una Academia Militar en la que fue designado jefe de guarnición y en 1922, por los servicios prestados a Estados Unidos, consiguió ser capitán y después policía nacional. En 1923 consiguió el rango de inspector en el primer distrito militar y en 1924, cuando las fuerzas de ocupación norteamericanas salieron del país, Estados Unidos dejó a Trujillo al mando de la seguridad dominicana. En 1927 completó su fulgurante carrera cuando logró convertirse en general de la Brigada Nacional que sustituyó a la Guardia Nacional. De este modo, Trujillo lograba completar una meteórica carrera militar comparable y casi coetánea a la de Francisco Franco durante la Guerra de África, quien se convirtió en el comandante más joven de España en 1916, teniente coronel en 1923, coronel en 1925 y general de brigada en 1926, consiguiendo ser el oficial más joven de Europa en ostentar dicho cargo militar y en 1928 logró dirigir la Academia Militar de Zaragoza.

Trujillo encabezó un golpe de Estado en Santiago, el 22 de febrero de 1930, que acabó con el gobierno del general Horacio Vásquez y apoyándose de la violencia despiadada a través de la banda criminal "La 42", ascendió al poder de la República Dominicana por primera vez sin oposición. Al poco tiempo de tomar posesión un ciclón asoló al país, su gestión de la tragedia le ayudó a comenzar a articular el mito de "benefactor de la patria", similar al de Franco como "caudillo de España por la gracia de Dios", que tomó especial relevancia con el triunfo de la sublevación en la Guerra Civil desencadenada tras dar un golpe de Estado en julio de 1936. No obstante, si en algo se asemejaron los regímenes de Trujillo y Franco fue en la base de su pervivencia: la represión como medida de control social, ejercida contra la oposición y para sofocar los problemas territoriales del país, si Franco se legitimó por su liderazgo militar y el desmedido uso de la fuerza en la Guerra de África, en la represión contra la Revolución de Asturias de 1934 y en la Guerra Civil y la posguerra, Trujillo lo hizo ejecutando a haitianos, pueblo con el que República Dominicana comparte la isla La Española.

Rafael Trujillo era un ferviente admirador del pasado católico e hispánico de las antiguas colonias, entendiendo la hispanidad desde el racismo, por lo que sus simpatías por el falangismo y el franquismo eran notorias, aunque se declaró neutral ante el golpe de Estado de julio de 1936, la Guerra Civil y recibió un contingente de entre dos mil y dos mil seiscientos exiliados republicanos españoles entre 1939 y 1943. Incluso dos disidentes republicanos llegaron a ser asesores personales del gobierno, José Almoina Gallego y Jesús de Galíndez. Este último acabó oponiéndose al régimen desde Estados Unidos, pero Trujillo se encargó de secuestrarlo y ejecutarlo en 1956, al final de la dictadura, como se explicará más adelante. No obstante, a Franco no le preocupó que los españoles se exiliaran a República Dominicana, ya que sabía que Trujillo los mantendría a raya. También debemos destacar que algunos militares rebeldes fueron asilados en la legación dominicana de Madrid, para escapar de la represión en la capital republicana y a partir de la victoria rebelde, la hispanofilia de Trujillo le hizo apoyar sin rubor al Nuevo Estado franquista. Además, el dictador dominicano entendía la necesidad de crear una comunidad de intereses comunes entre países iberoamericanos, en torno a los preceptos del hispanismo tradicionalista, el imperialismo cristiano, el catolicismo reaccionario y el anticomunismo. Para el dictador dominicano, el comunismo siempre supuso una amenaza antitrujillista, igual que para Franco cualquier forma de marxismo suponía un peligro antifranquista y Trujillo consideraba justa la denominada "cruzada de liberación nacional" contra las izquierdas ejecutada por Franco. En su represión contra la oposición, el dictador caribeño inhabilitó las agrupaciones comunistas en 1947, lo que imposibilitó el acceso a la vida pública del comunismo dominicano y estimuló que sus integrantes conspiraran en la sombra durante los períodos 1947-1949 y 1959-1961. Rafael Leónidas Trujillo se jactaba

de ser "el zar anticomunista caribeño", algo similar a lo que sucedía con Francisco Franco, considerado "el centinela de Occidente", adalid de la persecución contra masones y comunistas que promulgó en España la Ley para la Represión de la Masonería y el Comunismo del 1 de marzo de 1940.

Durante el aislacionismo de España en la posguerra, el franquismo necesitaba suplir la carencia de relaciones exteriores con las democracias europeas y la hispanidad era una vía accesible para intentarlo, por lo que el acercamiento al trujillismo se estrechó. Cuando sólo se quedaron en España las representaciones de cuatro países, República Dominicana incluso transformó su legación en embajada, en 1945, por lo que Trujillo fue condecorado tal y como comprobamos en la documentación consultada. Además, desde 1946 los delegados dominicanos intentaron que la ONU integrase a España. Debemos destacar en este período la figura del periodista Manuel Aznar, falangista, amigo de José Antonio Primo de Rivera y uno de los impulsores del Consejo de la Hispanidad, embajador de España en República Dominicana de 1948 a 1952 y uno de los activos más importantes del Ministerio de Asuntos Exteriores de cara al ingreso en la ONU, donde trabajó como embajador permanente de 1964 a 1967. En República Dominicana, durante 1949, Aznar consiguió impulsar un convenio aéreo que duró de 1949 a 1970, en el que cabe destacar el papel de la empresa de transporte aeronáutico Iberia, cuyo viaje inaugural fue el trayecto de Santo Domingo a Madrid, el 19 de noviembre de 1967; así como otros negocios entre ambos regímenes.

El embajador que sustituyó a Aznar fue Manuel Valdés, de 1951 a 1954 en una primera etapa y de 1959 a 1963 en la segunda. Había sido uno de los fundadores de Falange, también amigo de José Antonio Primo de Rivera y personaje activo en la represión franquista durante la Guerra Civil creando la Falange Clandestina y organizando la Quinta Columna desde su estancia en prisión en zona republicana, por lo que pudo ser participe en la represión trujillista contra la oposición, aunque en su archivo personal apenas se conserva documentación de su primera etapa. Valdés y el ministro de Exteriores, Virgilio Díaz, impulsaron acuerdos entre España y República Dominicana que proporcionarían beneficios recíprocos como el Tratado de Amistad del 11 de noviembre de 1952 que sellaba las buenas relaciones entre ambos países, el Convenio Cultural del 27 de enero de 1954 para enfatizar la idea de hispanidad, el Acuerdo Comercial del 14 de enero de 1954 que consistía en preferencias aduaneras mutuas por tres años y, posteriormente, Alfonso Merry del Val desde 1954 hasta 1956 y Alfredo Sánchez Bella de 1956 a 1959 fueron los embajadores españoles en Ciudad Trujillo, época en la que se consiguió el Convenio de Emigración del 11 de febrero de 1956. El proceso de amistad llegó a su cénit en el verano de 1954 cuando Trujillo visitó a Franco en España. Franco otorgó a Trujillo el Gran Collar de la Orden de Isabel la Católica y Trujillo a Franco la Gran Cruz de Oro de la Orden de Trujillo. República Dominicana siempre contó con el favor de Estados Unidos, sin embargo, España no lo consiguió hasta la Guerra Fría, donde la coyuntura transformó la imagen de Franco que pasó de ser un dictador fascista conjurado con los nazis, a un gobernante que había sido capaz de pararle los pies al comunismo en su país y, por ende, un posible aliado antisoviético. En 1953, Dwight Eisenhower, el presidente estadounidense, y Francisco Franco llevaron a cabo tres acuerdos denominados los Pactos de Madrid que posibilitaron la entrada de España en la ONU, en 1955. Este proceso estimuló el Plan de Estabilización en España y el aperturismo supuso un cambio de enfoque en las relaciones internacionales, por lo que el franquismo perdió interés en la idea de hispanidad y lo aumentó en la de Europa, motivo principal por el que la mayor parte de los citados acuerdos con República Dominicana no se cumplieron.

Trujillo en el plano económico tuvo un comportamiento diferente al de Franco y no porque Franco no esquilmara parte de las arcas estatales en su beneficio, sino porque Trujillo lo hizo de una manera totalmente desmedida, utilizando el Estado para su enriquecimiento personal como lo han hecho pocos tiranos hispanoamericanos. El dictador dominicano se hizo con una producción armamentística propia, el control de estancias ganaderas, industrias alimentarias como la producción de carnes y lácteos, se hizo con el monopolio de sal, grasas, aceites, las industrias tabacalera y azucarera, además de controlar los medios de comunicación, la Compañía de Seguros San Rafael y otras aseguradoras, compañías comerciales, entidades financieras, lotería y licencias de importación o exportación. Poseía unas seiscientas mil hectáreas dedicadas al cultivo de caña de azúcar, lo que suponía el 70% de la producción estatal y por la que facturaba unos ciento cincuenta millones de dólares que sumados a sus otros ingresos ascendían a unos quinientos millones de dólares y la mitad de esta fortuna la tenía en entidades bancarias extranjeras por lo que pudiera pasar. El 51% de la producción industrial estatal estaba en sus manos. Por todo ello, los ingresos de Trujillo eran superiores a los presupuestos públicos y aunque dicha cuestión le convertía en un tirano, la imagen que se le daba al pueblo era la del benefactor que posibilitaba que el pueblo disfrutara de servicios básicos como la sanidad o el acceso a agua potable.

En los años cincuenta la situación de declive del trujillismo fue notoria, la ostentación de poder que hacían una y otra vez sus hijos Ramfis y Radhamés erosionaba la imagen pública del régimen sobre todo de cara a la comunidad internacional, además la economía se resintió por el fracaso de la Feria de la paz y la confraternidad del mundo libre que organizó el trujillismo en 1955, año del benefactor, y hasta 1957, que ocasionó un agujero negro en la economía dominicana de cincuenta millones de dólares. Sin embargo, el descrédito internacional de Trujillo no vivió su cota más alta hasta el año 1956, cuando desapareció Jesús de Galíndez, un nacionalista vasco que se exilió a Santo Domingo durante la Guerra Civil, que trabajó como docente universitario y asesor legal del gobierno de la República Dominicana en plena dictadura, puesto que le otorgó una gran cantidad de información para realizar su tesis doctoral sobre la tiranía de Trujillo en la Universidad de Columbia en Estados Unidos. Cuando el dictador tuvo esta información, secuestró, torturó y asesinó a Galíndez. El secuestro se ejecutó en territorio estadounidense con la ayuda del piloto Gerald Murphy, ciudadano estadounidense al que también hizo desaparecer cuando intentó eliminar el rastro del asesinato. Un dato que Trujillo desconocía es que con estas desapariciones se había puesto en la mira del FBI de Edgar Hoover, ya que Galíndez era un espía de los federales que delataba a posibles sospechosos comunistas entre la comunidad hispanohablante neoyorquina. Posteriormente, tras el triunfo de la Revolución Cubana se crearon proyectos análogos en países cercanos, por lo que un nuevo enemigo se cernía sobre él, una posible réplica de esta en su país podría acabar con su hegemonía y eso intentó el Movimiento de Liberación Dominicano, apoyado por el propio Fidel Castro. El descredito más absoluto para Trujillo llegó el 25 de noviembre de 1960, cuando el dictador orquestó el cruel asesinato de las hermanas Mirabal, tres jóvenes opositoras al régimen que fueron ejecutadas por sicarios de Trujillo sin ningún tipo de proceso judicial que maquillase el crimen. Estados Unidos intentó disuadir a Trujillo para que abandonase el poder a través del embajador William D. Pawley, sin embargo, el líder dominicano desafió a los que fueron sus principales valedores desde sus inicios y les dijo que no se iba a retirar hasta el año 2000.

Aunque en 2023, Franco y Trujillo están inhumados a pocos metros en el cementerio de El Pardo-Mingorrubio, tras la exhumación de Franco de su mausoleo ubicado en el

Valle de Cuelgamuros, denominado Valle de los Caídos durante la dictadura y parte de la democracia, y la posterior inhumación en el citado camposanto; un hecho muy diferente entre ambos fue el de sus muertes y el final de ambas dictaduras. El 30 de mayo de 1961, Rafael Leónidas Trujillo fue asesinado por el denominado Grupo de Acción, hecho relatado en uno de los argumentos principales de *La fiesta del chivo*, de Mario Vargas Llosa, una de las novelas latinoamericanas más importantes de la literatura del siglo XX. Numerosas voces refieren sobre la posibilidad de que la CIA estuviera involucrada en el suceso para intentar evitar un estallido social en Santo Domingo similar al de la Revolución Cubana que pusiera en jaque los intereses de Estados Unidos en República Dominicana. Francisco Franco murió en la cama tras una larga enfermedad el 20 de noviembre de 1975, desencadenando el principio del proceso de transición democrática en España[6].

Conclusión

La sublevación cívico militar contra la Segunda República se sirvió de Falange, el partido fascista español, para proyectar hacia América Latina su visión del mundo a través de la idea de hispanidad tradicional y católica, intentando recabar apoyos culturales y económicos entre las élites de las diferentes repúblicas para superar la dramática situación de España, destruida por todo lo que supuso la Guerra Civil. Muchos países simpatizaron con las ideas de Falange y de Franco hasta que Estados Unidos entró en la Segunda Guerra Mundial y el fascismo hispanista empezó a levantar suspicacias en los países de América Latina, área de influencia estadounidense. Durante el período de bloqueo, autarquía y aislacionismo de España, pocos países mantuvieron relaciones exteriores con el franquismo, sin embargo, República Dominicana las incrementó por la similitud entre los generales Rafael Leónidas Trujillo y Francisco Franco, estimuladas por la diplomacia falangista y franquista que buscaba a toda costa la supervivencia del régimen y el final del bloqueo estadounidense. La alianza entre España y Estados Unidos llegó con la Guerra Fría entre el país norteamericano y la Unión Soviética, cuando Franco se convirtió en un aliado anticomunista que aceptaba que en suelo español se establecieran bases militares estadounidenses. Paradójicamente, los acuerdos entre Estados Unidos y España hicieron decaer las relaciones con los aliados dominicanos, principales valedores hispanistas en un tiempo en el que España fue condenada al austracismo por sus vínculos con el fascismo internacional.

[6] Gonzalo GOICOECHEA: "Otro Generalísimo: Rafael Leónidas Trujillo (1891-1961)", *Tiempo de historia*, Año VII, 77 (1981), pp. 64-73; Sergio GUERRA VILABOY y Roberto GONZÁLEZ ARANA: *Dictaduras del Caribe: Estudio comparado de las tiranías de Juan Vicente Gómez, Gerardo Machado, Fulgencio Batista, Leónidas Trujillo, los Somoza y los Duvalier*, Bogotá, Universidad del Norte editorial, 2017; Matilde EIROA SAN FRANCISCO y María Dolores FERRERO BLANCO: "Rafael L. Trujillo y Francisco Franco: de los vínculos históricos a los compromisos coyunturales", *IBEROAMERICANA. América Latina - España - Portugal*, 16 (61) (2016), pp. 149-170; Manuel VALDÉS LARRAÑAGA: *De la Falange al Movimiento (1936-1952),* Madrid, Fundación Nacional Francisco Franco, 1994; Jesús de GALÍNDEZ: *La era Trujillo: un estudio casuístico de dictadura hispanoamericana*, Santiago de Chile, Editorial del Pacífico, 1956; Mario VARGAS LLOSA: *La fiesta del chivo*, Madrid, Alfaguara, 2000; AGA 1632.115, AGA 3023.209, AGA 3698.30, AGA 8564.62, 2070.6, AGA 980.26, 980.27, AGA 2733.41, AGA 2661.12-25, AGA 517163.63, AGA 2739.77, AGA 3239.14, AGA 3068.98, AGA 2407.21, AGA 10041.15, 5192.27-29, AGA 10034.2, AGUN/MVL, AGUN/ASB.

"Pelayo era un tío con dos huevos". Género y nación en el discurso político de VOX

Jacobo López Felipe
Universitat de València

Introducción

El auge del estudio del fenómeno nacional y el desarrollo de la perspectiva modernista sobre la nación con la obra de autores como Anderson o Gellner abrió la veda al estudio de la nación en tanto que constructo cultural y el inicio de la superación del nacionalismo metodológico en la investigación histórica. En el caso español, el interés en los procesos de la construcción nacional española cobró importancia desde los años 90, convirtiéndose en un objeto de estudio preferente para autores de referencia como José Álvarez Junco, Ferran Archilés, Sebastián Balfour, Alejandro Quiroga, Xosé María Núñez Seixas o Borja de Riquer. Al principio, las investigaciones prestaron atención al periodo decimonónico, pero los grandes debates suscitados por estos estudios no tardaron en aplicarse al siglo XX. En esta línea, se ha puesto de relieve la existencia de dos grandes cánones sobre el pasado de la nación española: el liberal-republicano y el nacionalcatólico.

En paralelo, se desarrollaron los estudios sobre historia de las mujeres, y en 1986 Joan Scott propuso la aplicación de la categoría de género a la investigación histórica propiciando una gran y fructífera proliferación de estudios en esta materia. Sin embargo, y como ha señalado Xavier Andreu, parece que, pese a la gran fortuna que ambas categorías han tenido, escasamente se han entrecruzado, lo cual no deja de ser paradójico[1]. Tal y como ha puesto de relieve Yuval-Davis, existen una serie de dimensiones de las relaciones de género que son cruciales para poder aprehender adecuadamente el fenómeno nacional, jugando roles concretos y movilizando una serie de luchas específicas[2]. La nación quedó atravesada por una construcción jerárquica y dual de género que asignaba distintos papeles a hombres y mujeres, mientras que los primeros eran el motor del progreso nacional, las segundas tuvieron un papel como guardianas de las esencias patrias y como reproductoras biológicas de la nación.

La presente comunicación propone una breve aproximación al estudio de la vinculación entre el género y la nación con un estudio de caso, el del relato nacional español en el discurso de VOX y, en concreto, a las relaciones de género que se establecen en él. Para ello, se ha analizado el discurso político de la formación y, dentro de ese conjunto discursivo, se han aislado las dimensiones específicas del relato nacional y las narrativas sobre la masculinidad y la feminidad. En este sentido, tal y como sucede con su relato nacionalista, en el que parece haber una persistencia de las narrativas –no sólo– nacionalcatólicas ampliamente difundidas por el franquismo[3], aparentemente también

[1] Xavier ANDREU: "El género de las naciones. Un balance y cuatro propuestas", *Ayer*, 106 (2017), pp. 13-19.

[2] Nira YUVAL-DAVIS: "Género y nación: articulaciones del "origen, la cultura y la ciudadanía", *ARENAL*, 3-2 (1996), pp. 163-175.

[3] Jacobo LÓPEZ: "El peor gobierno en 80 años. VOX, franquismo y memoria histórica", *Saitabi, Revista de la Facultat de Geografia i Història*, 72 (2022), pp. 111-123.

parece haber cierta continuidad con los estereotipos de género de entonces en su discurso.[4] En esta línea, en un partido de electorado eminentemente masculino, y a modo de ejemplos, no es baladí la imagen que se construye desde la formación de Santiago Abascal como caudillo heroico o el papel de madre patriótica, religiosa y disciplinada del que presume Rocío Monasterio.

Por otro lado, esta comunicación se ha realizado sobre una hipótesis planteada con una perspectiva comparada que toma consideración de los distintos países dentro del marco denominado como "occidental".[5] Esta perspectiva apunta a una mirada transnacional sobre la centralidad del relato nacional en las distintas derechas radicales[6] y la existencia de similitudes en el modo en el que en múltiples dimensiones de esas narrativas se hilvanan los discursos del género "nacional". En esta línea, parece plausible afirmar que las diversas formaciones de derecha radical dentro del marco mencionado experimentan cierta sensación de *catarsis* de crisis de los modelos de género nacional, palpable precisamente por su cuestionamiento, considerados "tradicionales"; el avance legislativo en materia de derechos civiles femeninos y del colectivo LGTB, el "problema" de la migración, especialmente la musulmana y las consecuencias de la crisis financiera global de 2008. Frente a este panorama percibido como desolador, en un contexto de pérdida de poder adquisitivo y presencia pública, estas fuerzas (re)elaboran modelos de masculinidad y feminidad construidos a partir de los modelos "tradicionales" percibidos en crisis. Estas propuestas son, además, centrales en sus discursos políticos, constituyendo auténticos caballos de batalla cultural en un contexto de pugna frente a los "males" del "globalismo". No obstante, como en el resto de los casos, los modelos propuestos por VOX tienen sus propias particularidades dentro de su marco de referencia, la nación española –entendida en términos palingenésicos–, y todo apunta a que beben de determinados modelos de masculinidad y feminidad franquistas.[7] A los males "externos", hay que añadirle los "internos": la izquierda "traidora", la amenaza secesionista y la "derechita cobarde". En suma, cabe destacar la importancia de la *santísima trinidad* que sustenta el discurso y la acción política de la formación de Santiago Abascal: el catolicismo,[8] la patria (España, por si había alguna duda) y la familia "tradicional".

El amanecer de VOX

Cinco años pasaron desde que VOX se "echó al monte" hasta que logró penetrar en las instituciones representativas del Estado. Nacida en el seno de la plataforma Reconversión

[4] Sara SANTAMARÍA COLMENERO: "Masculinidad nacional e imperio en Vox", en Xavier ANDREU (Ed.): *El Imperio en Casa. Género, raza y nación en la España Contemporánea*, Madrid, Sílex Ediciones, 2022, pp. 245-270.

[5] Al respecto de la conceptualización de "Occidente": Edward W. SAID: *Orientalismo*, Madrid, Libertarias, 1990.

[6] Con "derechas radicales" me refiero a la denominación postulada por Cas Mudde (2021) que se refiere a las derechas que comparten tres rasgos (nativismo, autoritarismo y populismo) que se diferenciarían de la extrema derecha por su carácter no revolucionario en tanto en cuanto aceptan y no pretenden subvertir el sistema democrático liberal. Mudde incluye a VOX en este grupo de partidos.

[7] Sara SANTAMARÍA COLMENERO: "Masculinidad nacional…", pp. 245-270.

[8] Cabe aclarar que la reivindicación de la religión católica no se plantea en términos doctrinales, sino culturales, reemplazando el culto por una suerte de matriz civilizacional usada como caballo de batalla en la supuesta defensa de "Occidente". De este modo, se reduce la religión a un compendio de valores, episodios, mitos y símbolos sobre los que se habría construido la civilización europea, en cuya cabeza habría de estar España "con más motivo que nadie" por ser su mayor "baluarte" frente al islam.

en la que confluyeron cuadros advenedizos del PP y algunos elementos del *think tank* de DENAES (Fundación para la Defensa de la Nación Española), la formación aspiraba a convertirse en una especie de "verdadero PP", y con esa intención marchó a las elecciones al Parlamento Europeo de 2014 con Alejo Vidal-Quadras como cabeza de lista. Sin embargo, pese a haber desarrollado una calculada estrategia de lanzamiento de la marca, VOX no logró ningún escaño por unos escasos votos y su fracaso comportó la fuga de los elementos más moderados de la formación, entre ellos Vidal-Quadras. Su marcha llevó a Santiago Abascal a tomar las riendas del partido y a modificarlo *a su imagen y semejanza*: endureció sus posturas, agudizó la crítica al Estado autonómico e introdujo en su discurso político un fuerte componente islamófobo. De este modo, VOX se convirtió en una formación de extrema derecha, pero no como resultado de un desarrollo lógico autóctono, sino como una nueva síntesis ideológica.[9]

Con esta fórmula continuó VOX cabalgando por el desierto, condenado al ostracismo parlamentario, en un contexto en el que la Península Ibérica era considerada una "excepción" en una Europa marcada por el auge de la extrema derecha. Pese a la existencia de un caldo de cultivo propicio para su potencial eclosión, esta no se produjo hasta que se agudizó la crisis territorial en Cataluña. Los sucesos de octubre de 2017 provocaron en muchos potenciales electores una sensación de *catarsis* de inminente ruptura nacional que radicalizó un tipo de nacionalismo español integrista activado y latente *in crescendo* desde los años dorados de "La Roja" (2008-2012) y el inicio del *Procés*. Fue en 2018 cuando VOX, por diversas razones,[10] logró hacerse espacio en el mapa político español: en 2018 logró penetrar en las instituciones y, un año después, se convirtió en la tercera fuerza política del conjunto del Estado. Su éxito relámpago no pasó desapercibido y produjo ríos de tinta en torno a las causas y consecuencias de su fulgurante éxito. El espacio académico tampoco se quedó al margen y diversas disciplinas han abordado multitud de los aspectos de la formación y su recorrido, haciendo de VOX un objeto de estudio de buena salud, si bien depende en gran medida de su supervivencia en el ruedo político.[11]

El partido del "sentido común"

¿Hasta qué punto sería catalogable de tópico citar a Gramsci a la hora de abordar el hecho de que VOX se proclame el partido del "sentido común"? Homenaje vasallático "de mí para mí", no es una investidura que revista de inocencia. Hete aquí el ser de VOX: no se trata tanto de defender un sentido que está lejos de ser "común", sino de hacer común su propio sentir. Un sentir que se conformó en el fragor de las *kulturkampf* en las que se forjaron los distintos arietes que el PP hizo servir para acabar derribando el gobierno de Zapatero. Cada avance legislativo de su programa electoral se respondió con la movilización de la sociedad civil y una feroz oposición: la memoria histórica, el matrimonio homosexual, la ley del aborto, la ley integral contra la violencia de género, *l'Estatut*… "Afrentas" de las que se nutrieron Rajoy y los suyos para tratar de derrocar al PSOE y recuperar el mando del país. Llegó 2008 y con él, la mayor crisis que la economía

[9] Xavier CASALS: "De Fuerza Nueva a Vox: de la vieja a la nueva ultraderecha española (1975-2019)", *Ayer*, 118 (2020), pp. 365-366.

[10] Principalmente dos: el desencanto que el PP causó en los sectores más conservadores del electorado y la sobreexposición mediática de la que gozó la formación verde mientras usaba de *sparring* al soberanismo catalán.

[11] Jacobo LÓPEZ: "Abascal y cierra España. Un estado de la cuestión sobre VOX", *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, en prensa.

capitalista había sufrido hasta entonces. Y a la mayor campaña de nacionalización de masas que vivió España con el ciclo dorado de la Selección española masculina de fútbol 11 (2008-2012) se le sumó el inicio del *Procés* en 2010 tras la sentencia del Tribunal Constitucional sobre *l'Estatut* de 2006. En fin, mientras España se enfrentaba a una recesión mayúscula que acabó con la bonanza del ladrillo y deterioró considerablemente el poder adquisitivo medio de la población, gran parte del electorado conservador vio cómo los valores de su universo simbólico y cultural entraba en crisis frente al avance de lo que se percibía como amenazas: el feminismo y la "ideología de género", la pretensión de socavar el "gran pacto" de la Transición y el inicio de una nueva amenaza secesionista. 2011 quedaría marcado por el adelanto electoral decretado por el gobierno de Zapatero, que convocó a urnas a los ciudadanos un día de gran significancia como el 20 de noviembre. Aquella jornada se saldó con el triunfo de Mariano Rajoy y la mayoría absoluta de su partido: algo que, para muchos de sus electores y componentes, se traducía en la esperanza de que el nuevo gabinete enmendase a la totalidad la acción legislativa de Zapatero. Sin embargo, no sucedió.[12]

El desencanto y distanciamiento fue progresivo, también entre algunos cuadros que, además, vieron su posición en el partido mermada. Disidentes de la disidencia, se imaginan dentro de una especie de distopía en la que la dictadura/cultura "progre" o de lo "políticamente correcto" había sometido el mundo occidental. Una especie de conspiración perpetrada por distintos actores y entidades caricaturizadas como el feminismo, el globalismo o Soros estaría tratando de acabar con las raíces y las esencias patrias de los pueblos europeos. En ese escenario, España además cuenta en su interior con una serie de grupos que auspician disolverla: la izquierda, aliada del "globalismo" y el separatismo. Y aquellos quienes podrían evitar todo aquello yacían arrodillados, acobardados, flagelándose ante el imparable avance de las fuerzas que auspician poner fin al que tiempo ha fue el baluarte y la cabeza de la cristiandad. Una fantasía apocalíptica en la que ni el juicio final de España, siempre inminente; ni la parusía de su regeneración imperial llegan. En 2013, Santiago Abascal, que en buena hora se dio de baja del PP, marchó al exilio junto con sus fieles y fundó VOX. Era hora de frenar la decadencia de España, dotarla de una derecha "sin complejos", valiente y, como Don Pelayo, "con dos huevos", que fuera capaz de obrar el milagro de su salvación, que fuera capaz de reaccionar. [13]

Porque si de algún modo definen sus propias huestes a VOX es como una "reacción".[14] Una reacción contra la "dictadura progre" que remontan al mayo francés del 68, origen de esa suerte de coalición que pretende socavar los cimientos cristianos de Europa y cuya peor vertiente se encuentra en España porque, además, pretende "venderla" a los separatistas.[15] Una reacción contra el "feminismo supremacista" y la "ideología de género"

---

[12] Miguel URBÁN: *La emergencia de VOX. Apuntes para combatir a la extrema derecha española*, Barcelona, Editorial Sylone, 2019, pp. 149-155; Pablo BATALLA CUETO: *Los nuevos odres del nacionalismo español*, Gijón, Ediciones Trea, 2021, pp. 11-14.

[13] Marcos GARCÍA REY: "Vox y la Reconquista en las elecciones: 'Don Pelayo era un tío con dos huevos'", *El Confidencial*, 13 de abril de 2019; Vox ESPAÑA: "Conoce el #espíritudeCovadonga que llevará VOX al Congreso.", YouTube, 2016, https://www.youtube.com/watch?v=Y4eNLVQwf5w

[14] Fernando SÁNCHEZ-DRAGÓ: *Santiago Abascal. España vertebrada*, Barcelona, Planeta, 2019, p. 63; Gonzalo ALTOZANO y Julio LLORENTE: *La España viva. Conversaciones con 12 dirigentes de VOX*, Madrid, Kalma Libros, p. 92.

[15] Fernando SÁNCHEZ-DRAGÓ: *Santiago Abascal*…, pp. 56-63, 103, 157-158. Gonzalo ALTOZANO y Julio LLORENTE: *La España viva*…, pp. 37-42.

que son "malos para todos, pero lo son en especial para las mujeres", y cuyo objetivo no es otro que convertir "a los hombres en sospechosos primero y culpables después en su trato con las mujeres".[16] Una reacción contra una inmigración percibida como una "invasión" masiva, auspiciada por las "élites de Bruselas": ni "África entera cabe en Europa", ni permitirán que sus hijas vivan "en un país lleno de musulmanes donde no se les permita ser libres".[17] Una reacción que, además, tiene un carácter transnacional, de ahí las loas a la labor de gobierno de Trump para poner fin a la "dictadura de la corrección política" en los Estados unidos y "restaurar" sus "valores fundacionales";[18] los guiños a Le Pen que logró aglutinar a los trabajadores en torno a su partido porque la izquierda autóctona los vendió "frente a los extranjeros"[19] o las referencias a Viktor Orban como cabecilla de una suerte de auténtica Europa, capaz de desafiar a las "élites de Bruselas" para preservar la soberanía de los húngaros.[20] Cuestión que no se reduce a panegíricos y modelos a seguir: a tales efectos fundó Disenso, se hizo con un periódico al que renombró *La Gaceta de la Iberosfera* y promocionó el Foro de Madrid. VOX se erige defensor de la libertad en toda la "Iberosfera", un concepto en el que confluye las ideas de Hispanidad e Imperio (aunque de carácter moral) y que extiende también al mundo lusófono.[21]

Vox Abascali, Vox Dei

Si hay un modelo de masculinidad en VOX, ese es Abascal, o al menos la imagen de Abascal que tanto él como el partido se esfuerzan en proyectar. Un hombre que creció permanentemente amenazado por ETA, pero sin temor y sin complejos. De escasas ideas, pero claras, católico, padre de familia y profundamente comprometido con España. Un hombre que no duda en lanzarse al vacío antes que traicionar sus principios, lo que le llevó a abandonar el PP y fundar el partido. Un hombre que entiende la política no como una profesión, sino como la guerra: una batalla épica entre el bien y el mal en la que se ve forzado a participar. Reminiscencia de Don Pelayo, caudillo heroico de la formación, se "echó al monte" cumpliendo su responsabilidad para con España en un momento de máxima crisis nacional.[22] Si bien de modos distintos, esa masculinidad gallarda, comprometida y atrevida es común entre las principales personalidades del partido, en su mayoría hombres, pero sin que se ponga en cuestión la legitimidad carismática de Abascal como *primus inter pares* de VOX. De hecho, el mayor cuestionamiento a su autoridad desde que asumió las riendas del partido vino de una figura femenina: Macarena Olona. Su relativo fracaso en las elecciones andaluzas y las diferencias con la cúpula a la que una vez perteneció la llevaron a abandonar la formación. En este liderazgo indiscutido sólo hay una figura cuyo carisma es capaz de rivalizar con el de Abascal: la de José Antonio

[16] Gonzalo ALTOZANO y Julio LLORENTE: *La España viva*…, p. 37.

[17] *Ibid*, pp. 41-42.

[18] *Ibid*, pp. 105-106, 123-126.

[19] *Ibid*, pp. 37-38.

[20] VOX: "Santiago Abascal se reúne con Viktor Orban en Roma", voxespana.es, 2020, https://www.voxespana.es/actualidad/santiago-abascal-se-reune-con-viktor-orban-en-roma-20200205

[21] Al respecto es interesante la Carta de Madrid, documento fundacional del Foro de Madrid, Fundación DISENSO: "Carta de Madrid, en defensa de la libertad y la democracia en la Iberosfera", Madrid, 26 de octubre de 2022, https://fundaciondisenso.org/wp-content/uploads/2021/09/CARTA-DE-MADRID-1.pdf

[22] Gonzalo ALTOZANO y Julio LLORENTE: *La España viva*… pp. 17-52, 74-77; Fernando SÁNCHEZ-DRAGÓ: *Santiago Abascal*…, pp. 16-22, 42-44, 122, 132.

Ortega Lara. Erigido como una suerte de líder espiritual que sufrió y resistió el secuestro de ETA, fue el primero que "vio la luz" y se dio de baja del PP, siendo reconocido como "el mejor de todos nosotros".[23] En suma, sobre tres ideas se construye el modelo de masculinidad viril de VOX: el valor, la familia y el amor por la patria. Y las tres quedan sumergidas dentro de un relato épico-bélico que dibuja el mundo de forma maniquea y simple: la política es una batalla desigual entre el bien y el mal, en el que solo cabe luchar o la deshonra.

Es común entre los cabecillas de la formación mostrarse con una actitud gallarda y de gran coraje, que se ve traducida en "astracanadas", episodios dentro de una suerte de guerra de guerrillas con los que se busca dar golpes de efecto y conseguir una gran atención mediática con el menor uso de recursos posibles. El modelo de soldado y protagonista de muchas de esas batallas primero en DENAES y luego en VOX es Javier Ortega Smith. Hispano-argentino, abogado de profesión, dice regir su vida por una máxima que aprendió en la COE 13: "la misión siempre se cumple". Fue quien dirigió las "operaciones" para desplegar una bandera de España de 180 metros en Gibraltar y en Montjuic. Volvió a Gibraltar para apropiarse de uno de los bloques de hormigón del arrecife artificial construido por el "pirata Picardo" –Fabian R. Picardo, gobernador de Gibraltar por aquel entonces–, bloque que se exhibe como una suerte de "trofeo de guerra" en la sede de VOX en Madrid. Pero de todas las batallas, la mayor fue la de dirigir el gabinete jurídico que se presentó como acusación popular en los juicios de los líderes del *Procés*. Sin duda, cumplió su objetivo: desde entonces VOX gozó de una sobreexposición mediática que pudo hacer servir como altavoz y sin la cual probablemente aquel 2 de diciembre de 2018, su "Covadonga 2.0", no habría podido lograr tan buenos resultados.[24] Tal vez ese esfuerzo por proyectar una actitud de gran gallardía y virilidad, que se traduce en un sinfín de anécdotas en las que trata de mostrar su lealtad a la patria y al partido, compense el hecho de ser la única personalidad de la cúpula que no tiene su propio núcleo familiar.

Porque la familia en VOX es fundamental. Pero no cualquier clase de familia, sino la "tradicional", la que dicta el "sentido común", como "ha sido siempre". Una familia compuesta por un padre y una madre, porque ambos "modelos" son necesarios para la crianza de los hijos.[25] Una familia que es al mismo tiempo objetivo vital y obligación moral de los padres, quienes deben trasmitir a sus hijos unos valores determinados –cristianos, una vez más en tanto que valores civilizacionales y no necesariamente doctrinales–, y, en especial, el amor por la patria y a las raíces. En su larga entrevista con Fernando Sánchez-Dragó, Santiago Abascal comentó que una vez le dijo a uno de sus hijos que "el amor a la patria es para mí lo más importante (…) lo que nunca te perdonaré es que te volvieras contra España. Eso sería como si nos traicionaras a mí y a mi padre". Porque la familia "son las raíces más fuertes", necesarias para el crecimiento sano de cualquier persona y cambia la vida "a mejor".[26] Tanto Espinosa de los Monteros como Monasterio, casados, no entienden cómo es posible que "los principales líderes europeos" no tengan familia, ¿de qué modo iban a mejorar el mundo si no tienen a quién legarlo? Familia que, en fin, es deseo y obligación por diversos motivos, discurso que se vincula con su defensa del "derecho a la vida" y la "dignidad humana" –y, por tanto, frente al aborto como "método

[23] Gonzalo ALTOZANO y Julio LLORENTE: *La España viva*…, pp. 9, 115.

[24] *Ibid*, pp. 53-79; Sara SANTAMARÍA COLMENERO: "Masculinidad nacional…", pp. 255-258.

[25] Fernando SÁNCHEZ-DRAGÓ: *Santiago Abascal*… p. 53.

[26] *Ibid*, pp. 78-79.

anticonceptivo"–.[27] Familia que, en última instancia sirve de refugio tanto para sí mismos, inmersos en un mundo en crisis, como de los valores nacionales a preservar.

Los otros: modelos a evitar

Pero, del mismo modo que existen hombres ejemplares, también existen modelos a evitar, contra los que se construye el modelo de masculinidad viril llamado a salvar a la patria. En el modelaje del hombre español, VOX señala en la "derechita cobarde" todo aquello que un patriota viril no puede ser: pequeño, acobardado, incapaz, pusilánime y carente de principios. Las figuras tanto de Mariano Rajoy como de Pablo Casado son representadas como líderes débiles de un partido "traidor" que además es "incapaz de regenerarse".[28] El gobierno de Rajoy, el tercero peor de los últimos 80 años para Abascal –peor incluso que la dictadura de Franco, que no ocupa ni por asomo un espacio en su particular podio– es visto como el gobierno de la inoperancia y de la "gestión" del legado de Zapatero. Incapaz de poner fin a las infames leyes del gobierno anterior, hundido por la corrupción y derrotado por el independentismo primero y por el "social comunismo" después, Mariano Rajoy representa esa "España muerta" –concepto expresado implícitamente cuando hablan de "España viva"– que hay que regenerar, o bien, extirpar.[29] A su lado, mientras duraron, Albert Rivera y Ciudadanos, una formación y un líder que no están "a la altura de las circunstancias" por tener unos principios muy maleables.[30] Tampoco es el hombre español, de izquierda: la izquierda es el pozo de todos los males de la nación. Y en términos de masculinidad y patriotismo, Pablo Iglesias, "el Coletas", "la rata", representa el contra modelo por excelencia de VOX. Un hombre que se describe en los entornos del partido y entre su electorado como comunista, contrahecho, endeble y chepado, representado por su particular coleta, un símbolo que invita a señalarlo por su afeminamiento.[31]

Pero también hay otro hombre contra el que se erige el modelo de masculinidad viril española de VOX: el del migrante musulmán. En Europa occidental ha surgido una especie de fenómeno discursivo que la profesora Sara R. Farris ha denominado "feminacionalismo",[32] del que VOX, también es partícipe. En este sentido, la derecha radical –y también grupos no tan escorados a la derecha– de los distintos países del entorno, que perciben los flujos migratorios como una "invasión", han desarrollado discursos nacionalistas marcadamente islamófobos que señala a los migrantes como una amenaza para los derechos civiles y la integridad de las mujeres europeas. No es casualidad que Ortega Smith en cámara europea espetara que las mujeres de esa cámara "Sin Lepanto y Carlos V vestirían burka",[33] o que varias de las cabezas del partido expresen

[27] Gonzalo ALTOZANO y Julio LLORENTE: *La España viva*… pp. 81-100, 123-143.

[28] *Ibid*, pp. 101-103.

[29] Jacobo LÓPEZ: "El peor gobierno…", pp. 111-123.

[30] Gonzalo ALTOZANO y Julio LLORENTE: *La España viva*… pp. 101-103.

[31] Sara SANTAMARÍA COLMENERO: "Masculinidad nacional…", pp. 260-261.

[32] Sara R. FARRIS: *En nombre de los derechos de las mujeres. El auge del feminacionalismo*, Madrid, Traficantes de Sueños, 2021.

[33] VOX: "Ortega Smith en el Parlamento Europeo: "La mejor defensa que hay de Europa es la de cada una de las naciones que la conforman"", voxespana.es, 7 de marzo de 2019, https://www.voxespana.es/noticias/ortega-smith-en-el-parlamento-europeo-la-mejor-defensa-que-hay-de-europa-es-la-de-cada-una-de-las-naciones-que-la-conforman-20190307

su temor a que sus hijas vean sus derechos mermados por un supuestamente eventual dominio musulmán del país.[34] Además, tal y como ha puesto de relieve Mateo Ballester,[35] el discurso nacionalista de VOX, que simplifica abrumadoramente el pasado ibérico, sirve de marco épico-bélico que permite edulcorar y legitimar mensajes racistas que, sin ese velo discursivo, suenan inaceptables. De este modo, la identidad que en su discurso establecen entre España y el catolicismo –en tanto que matriz civilizacional– es asimismo un modo de establecer una relación de incompatibilidad entre España y el islam: del mismo modo que la "religión (católica) vertebra España", Abascal asegura que "el islam también define a España, pero en sentido contrario", citando la obra de *España frente al Islam* de César Vidal (2004).[36] Especial atención requiere el hecho de que las campañas para las autonómicas de Madrid y Cataluña en 2021 tuvieran como *leitmotiv* la amenaza de la inmigración, personificada en la figura de los MENA.[37]

Madres patriotas: la voz femenina de VOX

En el universo cultural y simbólico de VOX, las relaciones de género se establecen en forma de binarismo complementario y fijo. Tal y como rezaba aquel famoso autobús de la asociación Hazte Oír y marca el "sentido común" de VOX, existen hombres y mujeres, y lo son desde que nacen. Y no es que sexo y género coincidan, directamente se niega la existencia del género. No hay, desde su punto de vista, ninguna relación jerárquica entre hombres y mujeres, ni hay violencia machista, sólo existe una suerte de "ideología de género" y "feminismo supremacista" que pretende acabar con lo que es "natural". No puede pasar aquí desapercibido el alegato más extremo en relación con estas tesis, recogido en la obra de la diputada Alicia Rubio *Cuando nos prohibieron ser mujeres… y os persiguieron por ser hombres: para entender como nos afecta la ideología de género* (2016).[38] En ella defiende que las únicas diferencias existentes entre hombres y mujeres son biológicas y que esa "ideología de género" formaría parte de una especie de confabulación internacional para promocionar los modelos de "hombre homosexual" y "mujer lesbiana" con el fin de socavar las bases de la familia y la natalidad de los países europeos. En suma, y salvando el peligro de marchar por los cerros de Úbeda, al modelo de masculinidad viril que se ha expuesto le corresponde un modelo de feminidad que lo complementa.

Un modelo de feminidad que reivindica la maternidad sobre todo lo demás. La misión de las mujeres españolas es la que tradicionalmente se les ha asignado: la de ser guardianas de las esencias patrias y reproductoras biológicas de la nación. Para VOX, la mujer española –la de la "España viva", al menos– es una mujer que vive la maternidad como una enseña de orgullo y libertad, sin complejos, en oposición a la presunta imagen de carga/castigo que la "dictadura progre" proyecta sobre la misma. Una maternidad que no

---

[34] Gonzalo ALTOZANO y Julio LLORENTE: *La España viva*… pp. 41-42, 85-86, 212-214.

[35] Mateo BALLESTER RODRÍGUEZ: "Vox y el uso de la historia: el relato del pasado remoto de España como instrumento político", *Polít. Soc. (Madr.)*, 58(2), 2021.

[36] Fernando SÁNCHEZ-DRAGÓ: *Santiago Abascal*… p. 121.

[37] No olvidemos el cartel viralizado en la estación de Sol en Madrid en el que VOX utilizaba unos datos no contrastados de lo que se supone que gana "tu abuela" pensionista frente a la "paguita" que se supone que le dan al MENA, descrito como un delincuente. Redacción RTVE: "La Justicia avala el cartel de Vox contra los menores migrantes: "Son un problema social y político"", rtve.es, 5 de julio de 2021, https://www.rtve.es/noticias/20210705/justicia-avala-cartel-vox-contra-menas-son-problema-social-politico/2120921.shtml

[38] Gonzalo ALTOZANO y Julio LLORENTE: *La España viva*… pp. 145-169.

impide la presencia de la mujer en el "espacio público" pero que mantiene su prioritario papel como ama y señora del hogar. En su entrevista para Gonzalo Altozano y Julio Llorente, Rocío monasterio[39] proyecta una imagen de sí misma que evoca el modelo de feminidad que propugna el partido: una mujer libre, trabajadora, emprendedora orgullosa de ser madre y de ser española. Una madre cuya principal prioridad es la familia, que en la educación es disciplinada y que no tiene problema en reconocer cierta necesidad en aplicar "correctivos" físicos a sus hijos. No puede faltar la puesta en valor de la figura de Concepción Arenal, de la cual Monasterio afirma que "sí luchaba verdaderamente por los derechos de las mujeres" sin que le llevara a "despreciar a la familia y renegar de la maternidad, sino a reivindicarlas".

Este modelo de feminidad es presentado simultáneamente como tradicional y disruptivo que se ve amenazado por el feminismo "retrógrado", la "ideología de género" y el "multiculturalismo suicida". Por un lado, para Monasterio, el "lobby feminista" solo pretende demonizar al hombre y oprimir a la mujer y "ponerla bajo su tutela". La lideresa no tiene problema en reducir la idea de "patriarcado" a una mera "forma encubierta de totalitarismo que usa a los hombres de chivo expiatorio". Frente a esta amenaza solo quedaría VOX para defender los valores de la dignidad humana, la libertad y la familia. Los problemas de las mujeres no serían los negados estereotipos de género o la violencia machista, sino la "brecha maternal"[40] que produce la carencia de medidas en materia de conciliación y la inmigración masiva. Este "multiculturalismo suicida" estaría llevando a Europa a perder sus valores y "aceptar la legitimidad de culturas que niegan la igualdad entre el hombre y la mujer". De este modo, se presenta los flujos migratorios como una auténtica amenaza a la seguridad de la nación y, en especial, de las mujeres, y se hace hincapié en preguntar el origen de los agresores frente a las denuncias de violencia machista. En suma, una feminidad tradicional, heroica y amenazada en el que el ideal de maternidad se engarza con el de libertad.

[39] Gonzalo ALTOZANO y Julio LLORENTE: *La España viva*… pp. 81-100.

[40] VOX: "VOX: "No existe desigualdad salarial entre hombres y mujeres, lo que existe es una brecha maternal"", voxespana.es, 22 de febrero de 2021, https://www.voxespana.es/noticias/vox-no-existe-desigualdad-salarial-hombres-mujeres-existe-es-brecha-maternal-20210222?provincia=Madrid

Las redes transnacionales del magisterio español en el exilio[1]

Francisco de Luis Martín
Universidad de Salamanca

En los primeros días del mes de febrero de 1939, alrededor de dos mil docentes, en su mayoría maestros, entraron en Francia. Según la clasificación profesional de los refugiados, elaborada por los servicios del SERE –la organización de ayuda a los refugiados, dependiente del Gobierno Negrín–, los trabajadores de la enseñanza eran exactamente 2.063, lo que suponía el 1,39% del total de 159.127 hombres contabilizados en el cuadro estadístico. Aunque no es posible conocer la proporción exacta de los que militaban en la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza (FETE), sindicato adscrito a la UGT, si tenemos presente el cuasi monopolio que el sindicato ugetista ejerció en el colectivo docente durante el periodo de la guerra civil, no parece arriesgado afirmar que la inmensa mayoría de esos docentes que pasaron a territorio francés figuraban en sus filas[2]. Y aunque la mayor parte de sus más destacados dirigentes lograron trasladarse antes o después a países de Hispanoamérica, especialmente a México, otros, como Amparo Ruiz, Julio Hernández, Olegario Serrano, Emilio Nadal, Cecilio Palomares, Josefa y Elisa Uriz, Vicente Uribes, Miguel Orts o Antonio Gardó, permanecieron en Francia, ocupándose primero de canalizar una ayuda humana y cultural a los miles de refugiados y de reconstruir la organización sindical más tarde, una vez finalizó la Segunda Guerra Mundial.

Los organismos de ayuda en los campos franceses de refugiados

> "Los campos de concentración fueron terreno propicio en los primeros momentos de nuestro destierro para que siguiéramos la labor tenaz, ingrata, de lucha terrible contra siglos de incultura y atavismos. Y en las barracas, al aire libre, por donde había un hueco para sentarse, el maestro enseñaba a leer y escribir, el profesor explicaba, el hombre de ciencias y de letras hacía olvidar unos momentos la tragedia del campo a nuestros compatriotas con sus disertaciones. Conferencias, cursillos, cursos de ciencias y letras, publicaciones periódicas, escuelas en casi todas las barracas, Seminario de Pedagogía, proyectos de Universidad Popular... He ahí un breve balance de trabajo, de deber cumplido para con el pueblo español"[3].

Independientemente de los datos cuantitativos, muy endebles por otro lado para no pocas cuestiones relativas a esta primera etapa del exilio, y del peso específico de los

[1] Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2020-116449GB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ y FEDER "Una manera de hacer Europa".

[2] Sobre la creación del sindicato por parte de maestros que militaban en la UGT y sus pasos en el ámbito público de la enseñanza en España hasta convertirse en una de las más relevantes asociaciones del mundo de la educación, puede verse Francisco de LUIS MARTÍN: *Historia de la FETE (1909-1936)*, Madrid, Fondo Editorial de Enseñanza, 1998.

[3] Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza: *Manifiesto a los Camaradas Profesionales de la Enseñanza*. París, 1945.

líderes que decidieron permanecer en Francia –decisión que, según cada caso, tuvo distintas motivaciones, pero que debe ser valorada como corresponde para los que voluntariamente apostaron por correr la suerte de los miles de republicanos que, por unas u otras circunstancias no "emigraron" al más acogedor exilio mexicano– , un aspecto cualitativo se impone irrefutablemente sobre todos los demás: el destacado protagonismo que los profesionales de la enseñanza aglutinados en el sindicato ugetista jugaron en todo lo concerniente a la labor socioeducativa y cultural desplegada en los campos de refugiados instalados en el sur de Francia por las autoridades galas para "acoger" a los derrotados de la guerra civil que, en condiciones penosísimas, atravesaron la frontera pirenaica. Desde el primer momento, cuando ni siquiera se habían construido barracas en algunos de estos campos, convertidos todos ellos en inmensos arenales con alambradas, y cuando la desorientación, la perplejidad y el abatimiento caracterizaban la durísima vida de los refugiados, una buena parte de los militantes de FETE –los más conscientes y comprometidos– se impusieron una tarea que, sin exageración, cabe calificar de heroica, sobre todo si consideramos las enormes dificultades de todo tipo que debieron vencer para llevarla a la práctica. La lucha contra el analfabetismo y, junto a ella, la enseñanza primaria fueron los principales polos de atención, aunque sin descuidar, al mismo tiempo, la cultura general y algunos estudios superiores. Igualmente, y pese a la precariedad de medios, se procuró atender el mundo del arte, la creación literaria, la música y el deporte. Se creó así un sistema escolar y cultural a partir de la nada, pero que tenía como modelo y referencia la experiencia educativa desarrollada por la República y, sobre todo, por las Milicias de la Cultura durante el periodo bélico[4]. Esta primera experiencia en el exilio no contó, sin embargo, con una destacada ayuda internacional, ni tampoco, salvo algunas pocas excepciones individuales, con la de los maestros y diputados franceses de izquierdas[5]. Con todo, algunas de las dificultades de orden material pudieron paliarse gracias a las concedidas por diversos colectivos y personas. Los distintos informes de representantes de la FETE destacan especialmente las aportaciones de los Quáqueros y los fondos que la Internacional de Trabajadores de la Enseñanza (ITE) y los organismos centrales de la FETE enviaron desde México a partir de su constitución ese mismo año de 1939[6]. Por otro lado,

[4] Un análisis detallado de las actividades educativo-culturales desarrolladas por el sindicato puede verse en Francisco de LUIS MARTÍN: "La Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza (FETE) y la cultura en los campos de refugiados del sur de Francia", en Josefina CUESTA y Benito BERMEJO (coords.): *Emigración y exilio. Españoles en Francia, 1936-1946*, Madrid, Editorial Eudema, 1996, pp. 315-329.

[5] Según cuenta Cecilio Palomares en su *Resumen de las actividades de los Profesionales de la Enseñanza miembros de la FETE en los distintos campos de concentración*, "a los pocos días de nuestra llegada a la entonces Playa de Argelès, fuimos visitados por una comisión de Maestros y Diputados de París, quienes se llevaron una relación de todos, prometiendo sacarnos de aquella situación; pero el tiempo pasó y nada se volvió a saber de la tan cacareada lista y promesas" (Tapachula, México, 29 de octubre de 1943, p. 2).

[6] Resulta esencial para entender el apoyo de la ITE, entidad dependiente de Moscú y que agrupaba a los sindicatos docentes de signo comunista repartidos por el mundo, y el del Comité directivo de la FETE que rápidamente se reconstruyó en México, que el sindicato se había fracturado durante la guerra civil en dos facciones. La mayoritaria y dominante en ese momento era la "negrinista", donde convivían militantes comunistas y socialistas seguidores de Negrín y de su política de comunión con el PCE, mientras que un segundo grupo, conocido enseguida como "llopista", aglutinaba a militantes socialistas antinegrinistas y, como tales, partidarios de marcar claras distancias con el comunismo, devolver al sindicato sus viejas y exclusivas señas de identidad socialistas, romper con la ITE y restablecer su integración en el Secretariado Profesional Internacional de la Enseñanza

simples ciudadanos franceses, profesores de distintos países europeos y miembros del Sindicato Nacional de Maestros, que agrupaba a la mayor parte de los docentes franceses, aportaron dinero, libros, revistas y otros materiales. No hay que pasar por alto, igualmente, que el sindicato contó también con el apoyo financiero –y sobre todo a la hora de conseguir el traslado de algunos de sus líderes a México– del SERE, la institución de ayuda a los republicanos exiliados creada y dirigida por el Gobierno Negrín[7].

Las relaciones internacionales de la FETE en México y en Francia

Al finalizar la guerra civil española, los cuadros y dirigentes más significativos del sindicato pasaron, como ya comentamos, a México. Allí se fijó la sede de la Comisión Ejecutiva con la misma composición que la decidida por el último Congreso del sindicato, el celebrado en junio de 1936[8]. Y al igual que ocurrió en Francia, también aquí el sindicato se dividió en un sector mayoritario, representado por su Ejecutiva, y otro minoritario, agrupando este último a militantes unidos por su anticomunismo. El primero pasó a denominarse Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza en el Exilio, fijó inicialmente su domicilio en la sede de la UGT, ubicada en la calle Madero, núm. 74 y publicó un *Boletín de Información*, cuyo primer número vio la luz en diciembre de 1940 y que muy pronto cambió su título por el de *Trabajadores de la Enseñanza*. Y aunque la Ejecutiva tomó una serie de iniciativas, como la creación de la Comisión de Ayuda al Magisterio Español Republicano (CAMER), participar en la Comisión de la Lucha contra el Analfabetismo en México, establecer relaciones con los partidos políticos y las organizaciones sindicales y culturales de la emigración española para reclamar la unidad de todos en la lucha contra el franquismo y reconstruir el sindicato en Francia una vez terminó la Guerra Mundial –Cecilio Palomares sería su nuevo secretario general–, su actividad se vio muy limitada, debido fundamentalmente a dificultades económicas, la división interna –con el sector antinegrinista cada vez más fortalecido– y el bajo porcentaje de afiliados verdaderamente activos[9]. Pero sería el nuevo contexto internacional provocado por la Guerra Fría, el que provocaría finalmente la desaparición del grupo de la FETE en México[10]. En este sentido, es preciso señalar que durante los algo más de diez

(SPIE), el organismo que representaba a los sindicatos docentes de tendencia socialista. Al margen de ambos grupos, existió un pequeño núcleo de docentes anarquistas integrado en un sindicato propio pero cuya vida en el exilio resultó intrascendente y muy precaria. Para entender este proceso de ruptura nacional e internacional del sindicalismo, vid. Francisco de LUIS MARTÍN: *La FETE en la Guerra Civil española (1936-1939)*, Barcelona, Ariel, 2002.

[7] Sobre este organismo y la ayuda económica a la FETE tanto en Francia como en México, vid. Abdón MATEOS: *La batalla de México. Final de la guerra civil y ayuda a los refugiados, 1939-1945*, Madrid, Alianza, 2009 y Aurelio VELÁZQUEZ: *Empresas y finanzas del exilio: los organismos de ayuda a los republicanos en el exilio (1939-1949)*, México, El Colegio de México, 2014.

[8] Por tanto, con los comunistas César García Lombardía como Secretario general y Domingo Amo como Secretario adjunto, a su frente. Junto a ellos, Antonio Regalado como Presidente; Serafín García Barriga como Tesorero; Augusto Vidal como Secretario de Prensa y Propaganda; y Ramón Ramírez y Carlos Sena como Vocales. Más adelante, en la segunda mitad de la década de los años cuarenta, Lombardía, que acabaría abandonando el Partido Comunista, dejaría la Secretaría general siendo sustituido por Amo.

[9] En la IV Asamblea general del sindicato, celebrada en septiembre de 1945, ya finalizada la guerra mundial, participaron tan solo cincuenta militantes.

[10] El 1 de octubre de 1948 tuvo lugar en el Instituto Luis Vives una nueva Asamblea General. Los asistentes denunciaron "la campaña miserable de la excitación a la guerra contra la URSS y las

años que van del final de la guerra civil y comienzo del exilio hasta su crisis final, este sector estuvo afiliado a través de la UGT a la Federación Sindical Mundial (FSM) y como organización de la educación a la Federación Sindical Internacional de la Enseñanza (FSIE)[11], integrado en la Federación Sindical Mundial (FSM). Ésta, controlada por el sindicalismo comunista, se fraguó en la primera Conferencia Sindical Mundial, efectuada en febrero de 1945 en Londres y donde participaron representantes de sindicatos europeos y americanos. Sin embargo, en enero de 1949 se produjo su escisión de la mano sobre todo de la Federación Americana del Trabajo (AFL), que arrastró en su salida a centrales sindicales de Europa occidental y de América Latina que acusaron a la FSM de ser instrumento de propaganda de una ideología de carácter totalitario. La FETE mexicana denunció, como otros sindicatos, las maniobras escisionistas primero y la ruptura después de la "gran Central obrera internacional". Por su parte, el grupo de fetistas que permanecieron en Francia fieles a la dirección de México condenó igualmente los intentos divisionistas en el seno de la FSM y de la FSIE, calificando de reaccionarios a sus promotores, principalmente a la poderosa AFL, y de servidores del imperialismo capitalista[12]. En una carta fechada el 7 de febrero de 1949 –inmediatamente a la escisión– y remitida por Cecilio Palomares y Luis Huerta, dos de sus principales dirigentes, a la Comisión Ejecutiva de la UGT, se lee: "Condenamos enérgicamente la conducta de los dirigentes del TUC y del CIO que, faltando a toda norma democrática y estatutaria de la FSM, han abandonado la Organización Mundial de los Trabajadores"[13]. A pesar de estas y de otras denuncias, manifestadas por sindicatos controlados por elementos comunistas, a fines de ese mismo año se creó en Londres, bajo la dirección de la AFL, una nueva central sindical, la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), a la que estuvo adscrita desde el primer momento la UGT antinegrinista de Francia, la de Trifón Gómez y Pascual Tomás, y la UGT reunificada de los años cincuenta en adelante[14].

---

democracias populares por parte de los imperialistas anglo-americanos, que estorban, por todos los medios, la realización de una paz que permita el desarrollo de los pueblos y su completa liberación". Al mismo tiempo, la esperanza en una acción internacional contra Franco empezaba a desaparecer a pasos agigantados y se denunciaba la ayuda norteamericana al franquismo, convirtiendo España en una colonia y mediatizando su economía a cambio de la comisión de bases militares en la Península que hacía de los españoles carne de cañón en la lucha contra la URSS y por la hegemonía mundial de los Estados Unidos.

[11] En septiembre de 1945, el secretario general, Domingo Tirado, recalcaba en su informe a la asamblea del sindicato que éste había participado en la constitución de la "Federación Internacional Única de Trabajadores de la Enseñanza" y, confiando en la ayuda de los vencedores de la guerra mundial, hacía votos para que la Asamblea fuera la última que celebraban en México, de manera que el año próximo la FETE "pueda reunirnos a todos en un magno Congreso en Madrid, capital heroica de nuestra República, ya liberado del franquismo criminal y traidor".

[12] "La posición de los dirigentes de los sindicatos ingleses y americanos, al proponer la anulación de la FSM, no tiene otro calificativo que el de una descarada maniobra para debilitar a la clase obrera y servir a los intereses de los imperialistas agresores. Ella es completamente inadmisible y digna de condenación". La cita en "La FSM y la FISE", *Trabajadores de la Enseñanza*, París, Año V, 1, febrero de 1949, p. 1.

[13] Luis HUERTA y Cecilio PALOMARES: *Carta a la Comisión Ejecutiva de la UGT*, París, 7 de febrero de 1949.

[14] Tomás asistió como representante de la central sindical española a su Congreso constitutivo, el celebrado en la capital del Reino Unido el 7 de diciembre de 1949. Su primer Presidente fue el belga Paul Finet y su primer Secretario General el holandés J. Oldenbroeck.

En relación con las Internacionales de la Enseñanza, la FETE, como ya señalamos, estuvo afiliada a la Internacional de Trabajadores de la Enseñanza (ITE), de tendencia comunista y dependiente de la Comintern, pero también y al mismo tiempo en el Secretariado Profesional Internacional de la Enseñanza (SPIE), de tendencia socialista y adjunto a la Federación Sindical Internacional (FSI)[15]. Con la Guerra Mundial, tanto la ITE como el SPIE desaparecieron de hecho, si bien al acabar aquélla ambas se fusionaron sirviendo su unión de base a la constitución de la ya mencionada FSIE, que a su vez se transformó en el primer Departamento Profesional de la FSM. Pero tras la escisión de ésta y el nacimiento de la CIOSL, la organización internacional de la enseñanza se vino abajo igualmente. Tanto la FETE ligada a la UGT "socialista" como la FETE finalmente reunificada en los años cincuenta abandonaron la FSIE y se integraron en un nuevo SPIE que agrupaba a los sindicatos obreros de la enseñanza de carácter socialista o socialdemócrata.

El grupo de militantes de la FETE que había permanecido en Francia quedó desarticulado al comenzar la Segunda Guerra Mundial. En mayo de 1945 comenzaría, sin embargo, su reconstrucción, impulsada por la FETE de México –desde ese país viajaría a Francia Cecilio Palomares para hacerse cargo de su secretaría general– la UGT comunista–negrinista y los profesionales de la enseñanza ligados a este sector que permanecían en territorio francés[16]. Hasta finales de la década de los cuarenta, este Grupo, conocido también como el Grupo Profesional de la FETE en Francia o la FETE de París, fue el sector más fuerte y numeroso de la FETE en Francia, pero no el único[17]. Junto a él existió otro, la FETE de Toulouse, más pequeña en ese tiempo, adherida a la UGT de Pascual Tomás, con Rodolfo Llopis como representante más conocido y que se convertiría en mayoritaria –en realidad, podría decirse que única– a partir de la década de los años cincuenta, una vez establecida la unificación ugetista. Aquel primer grupo se adhirió rápidamente a la Federación Sindical Internacional de la Enseñanza (FSIE)[18] y enviaría representantes y delegados a los Congresos y a las Conferencias Internacionales de la Enseñanza organizados por la misma. Por otro lado, ya en su primer año de vida había conseguido estrechar relaciones con las organizaciones hermanas francesas, de las que la más importante estaba en manos comunistas, como demostraba que su nuevo domicilio, el número 10 de la rue Solferino, en París VII, estuviera en el mismo edificio que cobijaba a esas entidades educativas. Al mismo tiempo, representantes del Grupo habían acudido a diversos foros europeos, como la Conferencia Internacional de la Enseñanza o el Congreso Europeo de la Liga Internacional de la Educación Nueva, celebradas en París, en julio y agosto de 1946 respectivamente, y se remitieron comunicaciones a la ONU y a las

[15] Los Estatutos de la ITE aparecieron reproducidos en *Trabajadores de la Enseñanza* (órgano de la FETE),1 de marzo de 1931, p. 3; los del SPIE en *Trabajadores de la Enseñanza*, 30 de noviembre de 1932, pp. 5-6. Un análisis detallado de las Internacionales Obreras de la Enseñanza se encuentra en Francisco de LUIS MARTÍN: "La formación del obrero en la Europa de entreguerras (1919-1939): las principales instituciones socialistas y las internacionales obreras de la enseñanza", *Studia Historica. Historia Contemporánea*, IX, 1991, pp. 23-57.

[16] Los envíos en dinero, en víveres, en libros, en material de enseñanza o en ropas y medicinas con destino a Francia y a España continuaron de forma esporádica y la Agrupación se adhirió al Patronato de Ayuda a las Guerrillas en España creado en México bajo el patrocinio de la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española (FOARE), creada en la capital mexicana en 1938.

[17] Con todo, el número de militantes no fue nunca muy numeroso. En el otoño de 1946 eran 185 sus afiliados, aumentando a casi los 300 al año siguiente.

[18] En él la FETE había conseguido que se aprobasen por unanimidad resoluciones de condena contra el régimen franquista.

representaciones más influyentes en aquel organismo para denunciar la situación en España. En esa misma línea, su actividad siguió manteniéndose a buen nivel durante los dos años siguientes. Sin embargo, 1949 representó el principio –acelerado– de su final. Factores internos al propio sindicato, como la unificación del sindicalismo socialista[19] o la expulsión de la UGT–Junta Central, controlada por dirigentes comunistas, decretada por el Gobierno francés, y factores externos, pero muy determinantes, como la escisión en el seno de la Federación Sindical Mundial y de la FSIE[20], estuvieron en la base de ese rápido final, por más que algunas circunstancias coadyuvantes vinieran desarrollándose desde unos años antes. Y aunque en 1950 el Grupo despareció definitivamente, todavía en agosto del año anterior Palomares había acudido como único delegado de la FETE –ya no lo hizo ninguna representación de la FETE de Toulouse– a la Conferencia Sindical Internacional de la Enseñanza, Departamento Profesional de la FSM, que tuvo lugar en Varsovia y donde quedó definitivamente constituida una nueva organización, el Departamento Sindical Internacional de la Enseñanza (DPIE), dependiente de Moscú y con sindicatos de orientación exclusivamente comunista[21].

Las redes transnacionales del Secretariado Profesional de la FETE

Con la desaparición del Grupo "parisino", la unificación del PSOE y de la UGT –ya sin elementos comunistas o negrinistas–, el reconocimiento del socialismo internacional al "PSOE del exilio" y a la "UGT del exilio", el desplazamiento de los centros neurálgicos socialistas –políticos y sindicales– a Francia y la consiguiente pérdida de atracción de los núcleos mexicanos –lo que fue un factor más que contribuyó al fin de la Agrupación de la FETE en México y de la propia Comisión Ejecutiva del sindicato, allí residente–, la creación de la CIOSL y de un nuevo SPIE en su seno, el pequeño grupo de Toulouse quedó como único representante "oficial" de la FETE. Muy pronto, su dirección se trasladó a París, donde se creó el llamado Secretariado Profesional de la FETE con Ricardo Hernández Alvariño como Secretario General del mismo. Sus relaciones con el sindicalismo francés de la enseñanza fueron inicialmente complicadas, sobre todo por el compromiso de equidistancia e imparcialidad de algunos organismos mientras existieron los dos grupos de la FETE[22]. Por otro lado, tras la constitución de la CIOSL, participó en la reconstitución de un Sindicato Internacional de la Enseñanza –aunque no se encontraba orgánicamente adherido a la CIOSL, estaba en estrechísima relación con la misma– cuyo objetivo era agrupar a los

[19] Desde comienzos de la década de los cincuenta la Unión General de Trabajadores volvió a ser un sindicato de base exclusivamente socialista. Este complejo proceso pasaría factura a la FETE de París -y a la Comisión Ejecutiva de México–, que quedaría desmantelada a partir de ese mismo año de 1950, por más que algunos dirigentes y militantes permanecieran en Francia e intentaran más tarde, aunque sin éxito, reorganizar el Grupo o lo que quedaba de él con una nueva denominación.

[20] Desde comienzos de 1949, la "FETE de París" denunció y condenó los intentos divisionistas en el seno de la FSM y la FSIE calificando de reaccionarios a sus promotores, principalmente al sindicalismo norteamericano, y de servidores del imperialismo capitalista.

[21] Igualmente, representó al sindicato en la V Conferencia de la FSIE, celebrada en Viena, del 6 al 10 de agosto de 1950. Sería su última aparición internacional.

[22] Eso fue lo que ocurrió, por ejemplo, con el Sindicato Nacional de Maestros. Sin embargo, el Secretariado contó desde el primer momento con el apoyo y la simpatía del Sindicato de Educación Nacional (SNE-FO), que le concedió un local por el que abonaba una cuota simbólica y al que acabó afiliándose –de esta manera, el Secretariado ostentó una doble filiación, a la FETE y al SNE-FO–, estando representado en su Comité Departamental del Sena.

sindicatos socialistas de la educación[23]. Estuvo representado en la reunión de París, de 1950, donde se formó una Comisión Preparatoria, y fue también uno de los sindicatos que los días 6 y 7 de agosto de 1951 crearon en la capital de Francia el nuevo Secretariado Profesional Internacional de la Enseñanza[24]. Sin embargo, sus relaciones con las organizaciones antifranquistas del interior de España fueron durante mucho tiempo casi nulas[25], pese a que Alvariño sostenía que estaba muy al tanto de lo que ocurría en Madrid y en otras zonas del país, que tenía contactos en esos lugares y que no dejaba de recibir visitas de personas –estudiantes y profesores– que le mantenían informado de la situación nacional.

La actividad del Secretariado durante los años cincuenta fue escasa y sin relevancia, si bien nunca dejó de estar representada en los organismos internacionales y de participar en sus reuniones y asambleas, casi siempre a través de Alvariño[26]. Una participación que consiguió promover y favorecer las continuas condenas que desde el SPIE y otros organismos internacionales se hizo del franquismo y de la situación de la educación en España durante esos años. En la década siguiente se mantendría la limitada vida del Secretariado, ajena en gran medida a los cambios y transformaciones que se producían en los ambientes universitarios de España, los de mayor actividad en la oposición al franquismo dentro del mundo de la enseñanza[27]. Sin embargo, su actitud y su actividad cambiaron durante el tardofranquismo, centrándose ahora esencialmente en los acontecimientos que tuvieron lugar en el interior del país. Utilizando sus clásicos lazos de solidaridad con las organizaciones internacionales de la enseñanza y especialmente con el SPIE, de cuyo Consejo General formaba parte el sindicato español desde la década anterior, y sus buenas relaciones con las entidades francesas y belga de la enseñanza (FEN, SIN y Sector de

[23] La FETE estableció también relaciones con otros organismos, como la UNESCO –de la que se consiguieron obtener becas para estudiantes españoles de colegios y Liceos franceses–, o la Asociación de Intelectuales hispanoamericanos, donde también estuvo representada.

[24] Junto con la Federación Internacional de Asociaciones de Maestros (FIAI), la Federación Internacional de Profesores de Segunda Enseñanza Oficial (FIPESO) y la Federación Internacional de Sindicatos de la Enseñanza (FISE), el SPIE participó en un Comité de Enlace de todas ellas con los fines, entre otros, de mantener relaciones mutuas, eliminar las rivalidades, estrechar los lazos de solidaridad profesional y tratar de conseguir la unidad de las asociaciones internacionales del personal de la enseñanza, aunque finalmente este último y gran objetivo no llegó a materializarse.

[25] Esto explicaría la falta de noticias y de comentarios en el seno de la FETE a propósito de la constitución en Madrid a comienzos de 1956 de la Agrupación Socialista Universitaria (ASU), así como de la movilización estudiantil –la primera que había de soportar el régimen franquista– protagonizada por esta organización. La ASU, como es sabido, capitalizó la oposición universitaria al régimen entre 1956 y 1959, fecha esta última en que entra en declive y se acaba convirtiendo en un grupo residual. En ningún momento, la FETE se ocupó de ella y de su lucha antifranquista.

[26] Entre los días 20 y 25 de julio de 1959 se celebró en Amberes un nuevo Congreso del SPIE al que acudió el Secretario de la FETE. En su intervención afirmaba que el sindicato agrupaba a "muchos compañeros que no habiendo tenido la posibilidad de escoger entre Franco y el exilio, siguen luchando en España por nuestras ideas". Además, trató de neutralizar y corregir las optimistas e interesadas declaraciones de las autoridades franquistas sobre la situación de la enseñanza en España y la rápida disminución del analfabetismo, dibujando un cuadro patético y desolador de la educación bajo el franquismo.

[27] Con todo, las nuevas y más intensas manifestaciones obreras y universitarias desatadas en España a partir de 1962 tendrían algún eco en el seno de la FETE del exilio. Se mostraba así solidario con la lucha del Sindicato Democrático de la Enseñanza y de la Federación Universitaria Democrática de Estudiantes (FUDE) y la actividad desarrollada por profesores antifranquistas como Enrique Tierno Galván o José Luis López Aranguren.

Educación de la CGSP), el Secretariado difundió y denunció la situación política y educativa de España, encontrando siempre la comprensión y el respaldo a sus mensajes[28].

Las decisiones tomadas en el XI Congreso de la UGT, celebrado en agosto de 1971, pusieron de relieve la creciente y ya definitiva supremacía de los núcleos sindicales del interior sobre los del exilio. El relevo de la vieja guardia, con Pascual Tomás y Manuel Muiño a la cabeza, como últimos Presidente y Secretario General respectivamente, permitió dinamizar la acción del sindicato en los últimos años del franquismo. Coincidiendo con este proceso, desde comienzos de la década de los setenta y hasta la muerte del dictador se intensificaron las movilizaciones obreras y universitarias. Por otro lado, el frente de oposición a la Dictadura se fue ampliando con la incorporación creciente de sectores profesionales y de la Iglesia. No pocos de los primeros –profesorado, abogados, médicos, banca, funcionariado diverso...– estuvieron liderados o impulsados por quienes en los años cincuenta y sesenta habían protagonizado las manifestaciones estudiantiles contra el régimen. Ahora iniciaban una nueva o diferente contestación frente a éste; contestación que por sí sola no podría derribarlo a corto plazo, pero que en la formulación del futuro inmediato de España no podría dejar de tenerse en cuenta.

El reconocimiento de la FETE del interior y su papel en los organismos internacionales

En este nuevo contexto, tendría lugar la reconstrucción de la FETE en España y el traslado de la dirección del sindicato desde Francia a nuestro país. A lo largo de 1970 y 1971 fueron naciendo secciones –recibieron el nombre de federaciones– de la FETE en unas pocas provincias. El 7 de enero de 1972, en una reunión celebrada en Sevilla con asistencia de las federaciones de Vizcaya, Álava, Madrid y Sevilla –estuvo ausente la de Barcelona, previamente citada–, se constituyó –o se refundó, como se prefiera– la FETE, encuadrada dentro de la UGT y "de acuerdo con los Estatutos de la misma y en conformidad con los principios socialistas que informan a ésta". Y en 1973 se reorganizó definitivamente el sindicato. Inmediatamente, estableció contactos directos con la Federación de la Educación Nacional (FEN) francesa en París y con el SPIE en Bruselas. En el verano de ese año tuvo lugar en la capital francesa una primera reunión con representantes de la FEN a la que asistieron Felipe Lorda, Rafael Ballesteros y José Rodríguez de la Borbolla[29]. Al mismo tiempo, se aprobó convocar a través de Alvariño, "secretario de la FETE en el exterior", una reunión de estudio con aquella Federación. Alvariño, sin embargo, no cejaba en su propósito de seguir manteniendo el liderazgo del sindicato en el exilio. Con tal propósito retomó las relaciones con la FIAI, deterioradas desde hacía varios años por la difícil convivencia "ideológica" con algunas de sus secciones y por la costumbre de esta Internacional de celebrar sus Asambleas generales en

[28] Eso fue lo que ocurrió durante las reuniones del Consejo General del SPIE, celebrados en Bruselas en junio y julio de 1970, donde Alvariño presentó un informe centrado en la represión que se vivía en España desde el estado de excepción y cuyos efectos sobre el movimiento estudiantil fueron inmediatos y devastadores. Vid. Ricardo HERNÁNDEZ ALVARIÑO: *Informe del Secretariado Profesional de la FETE al Consejo General del SPIE*, París, 6 de junio de 1970, y Consejo General del SPIE: *Resolución aprobada sobre España y los derechos sindicales*, Bruselas, 24 de julio de 1970.

[29] Lorda trabajaba y residía en Holanda. Colaboró de forma muy destacada en el establecimiento de contactos con los sindicatos socialistas europeos de la enseñanza. Ballesteros era por entonces dirigente de la FETE en Barcelona y Rodríguez de la Borbolla figuraba como uno de los líderes de la federación de Sevilla, federación donde residiría temporalmente la Secretaría General del sindicato tras su reconstrucción en España.

lugares muy apartados de Francia. Pero en esta ocasión, lo que más tarde le vendría muy bien a la organización del interior, necesitada de los mayores apoyos exteriores y económicos, Alvariño pudo asistir al Congreso de esa organización en Israel, exponer a varias delegaciones la situación que atravesaba España, acordar una próxima reunión con el Secretario general de la FIAI y cerrar un acuerdo para que en el congreso del año siguiente, que tendría lugar en Francia, la FETE interviniera por extenso sobre los problemas educativos en España.

La primacía de la FETE del interior se fue consolidando y como tal pasó a ser reconocida por los organismos internacionales de la enseñanza. En esa situación terminaba la larga dictadura franquista y se iniciaba en España la Transición democrática. Del 17 al 20 de diciembre de 1975 se celebró en Florencia un nuevo Congreso del SPIE, siendo el primero al que acudió una representación del sindicato del interior, encabezada por Manuel Chaves, dirigente de su sección sevillana. Por aquellas fechas y previamente a la celebración del primer congreso que el sindicato organizaría después de cuarenta años –el último fue el que tuvo lugar en la Casa del Pueblo de Madrid en junio de 1936–, la FETE presentó a la Comisión Ejecutiva de la UGT el informe preceptivo –que resumía la trayectoria del sindicato desde el anterior congreso ugetista– para incluir en la Memoria del XIII Congreso de la central sindical, que tendría lugar en Madrid del 15 al 18 de abril de 1976. En él se ponía especial énfasis en las relaciones internacionales, destacando los contactos con las organizaciones francesas de la enseñanza, fundamentalmente la FEN, con la que se había organizado un cursillo de formación en Pau del 10 al 18 de julio de 1975 y al que asistieron 25 militantes de la FETE, y el SIN, a cuyo congreso último, celebrado ese mismo año en Saint Etienne, asistió una pequeña representación de la FETE. Igualmente, se habían consolidado las relaciones con el SPIE. En su congreso de Florencia (diciembre de 1975) estuvieron presentes dos miembros del sindicato español, Manuel Chaves y una mujer de nombre Trinidad y cuyos apellidos no hemos podido localizar. La FETE envió también una representación al encuentro de Enseñantes socialistas portugueses celebrado en Tomar, en marzo de aquel mismo año.

En el V Congreso del sindicato celebrado en Cádiz –y el primero en tierra española desde la guerra civil–, en marzo de 1976 acudirían viejos militantes llegados desde el exilio, lo que serviría para extender un puente ente la "FETE histórica" y la "FETE renovada"[30]. También acudió una representación internacional, constituida por André Braconier, Secretario general del SPIE, Claude Vieira, delegado de la FEN, René Labes, Secretario general del SIN, y María Rosa Cassola en nombre de la Comisión de Educación del Partido Socialista Portugués[31]. Al mismo tiempo, se recibieron cartas de adhesión y

[30] Prueba de ello fue el homenaje que el Congreso dedicó a Ricardo Hernández Alvariño, presente en las sesiones, "por su incansable labor a favor de la FETE durante 40 años ininterrumpidos". El acto, cargado de una gran emoción, reconocía así públicamente la labor incansable de este viejo luchador y establecía un puente de plata entre el pasado, el presente y el futuro de la organización, testimoniando al mismo tiempo el aprecio y el reconocimiento de los presentes hacia la "memoria colectiva" –la historia, en suma– del sindicato

[31] Braconier escribiría tras el Congreso una carta al nuevo Secretario general de la FETE, José María Pérez Orozco, señalando que guardaba un recuerdo excelente de la asamblea y que un *Boletín de informaciones*, el órgano del SPIE, se consagraría especialmente a dar cuenta de la misma y del trabajo del sindicato español. En el congreso se leyó un largo e interesante saludo del Secretario general de la FEN, André Henry, en el que ponderaba ante todo la necesidad de mantener la independencia y unidad del sindicato mediante un aparato sólido y bien estructurado y el respeto democrático a las posibles tendencias o corrientes que pudieran existir o aparecer en el interior de

telegramas de un gran número de organizaciones sindicales de la enseñanza de todo el mundo. En el informe relativo a las relaciones transnacionales, la FETE señalaba su pertenencia, como Federación de la UGT, a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) y en el campo concreto de la enseñanza al Secretariado Profesional Internacional de la Enseñanza (SPIE), con el que le unía, según se decía, "una larga y fecunda relación". A través de éste, las relaciones se extendían a gran parte de las organizaciones sindicales de la enseñanza existentes. Reconocía también su íntima relación con la Federación Internacional de Asociaciones de Maestros (FIAI) y los estrechos contactos mantenidos –en cuanto a las organizaciones sindicales nacionales– con dos entidades francesas, la Federación de la Educación Nacional (FEN) y el Sindicato Nacional de Maestros (SIN). Finalmente, se afirmaba que las relaciones internacionales estaban creciendo y ampliándose de forma considerable[32].

Si 1976 fue un año de escasos resultados por lo que se refiere a la actividad y crecimiento del sindicato, el año siguiente vio cómo se fortalecían sus estructuras internas y se ampliaban sus redes en el exterior participando de forma más activa en actos del SPIE, de la Confederación Mundial de Organizaciones Profesionales de la Enseñanza (CMOPE), de la FIAI, de la FEN, del SIN y del Sindicato de Educación y Ciencia de Alemania (GEW)[33]. A su vez, la Secretaría de Formación organizó un cursillo a finales de junio para 20 militantes en colaboración con la Fundación Friedrich Ebert y financiado por ésta sobre la gestión democrática de los centros de enseñanza. Dos meses después, la GEW alemana preparó unas jornadas sobre gestión de la escuela global integrada en Alemania al que asistieron cinco miembros de la FETE. Y en octubre diversos sindicatos internacionales de la enseñanza colaboraron con el sindicato español en un simposio sobre la enseñanza pública.

Entre los días 23 y 26 de marzo de 1978 tuvo lugar en Santiago de Compostela el VI Congreso de la FETE al que asistieron representantes de 41 federaciones, varias delegaciones de sindicatos europeos y los Secretarios Generales del SPIE y de la CMOPE, E. Frister y J. Thompson, respectivamente[34]. A partir del Congreso el crecimiento de la FETE en número de afiliados y de federaciones –hasta alcanzar las 20– fue significativo, aunque sin salir aún de unos parámetros relativamente pequeños. Además, el avance no fue igual ni homogéneo en todos los sitios. Mientras algunas provincias mantenían unos niveles de

---

la organización. René Labes recogería sus impresiones del encuentro en un artículo titulado "El Congreso de Cádiz" y que apareció en el órgano del SIN, *L'école Liberatrice*, el 16 de abril de 1976.

[32] Las resoluciones aprobadas pueden leerse en *FETE. La UGT y la Enseñanza*, Madrid, Akal editor, 1976. El libro contaba, además, con una Presentación del Comité Ejecutivo del sindicato elegido en el Congreso, un Prólogo a cargo de Nicolás Redondo, un apartado titulado "Historia de la FETE", la reproducción del artículo "El Congreso de Cádiz", aparecido en *L'école liberatrice* y la *Declaración socialista sobre la enseñanza*.

[33] Entre los días 21 y 26 de febrero de 1977 se celebró un Seminario conjunto GEW-FETE, al que asistieron unos 25 fetistas, pertenecientes a diversas federaciones. En él se abordaron temas como la escuela global integrada en Alemania, las experiencias en España de escuelas autogestionadas, la formación del personal docente, el sistema educativo español o la estructura interna de ambos sindicatos. Una información más completa del encuentro se encuentra en *Trabajadores de la Enseñanza*, s. d. [marzo de 1977], p. 6.

[34] Vid. "VI Congreso FETE. El valor de una historia", *FETE. Revista de Trabajadores de la Enseñanza*, nº 9, julio de 1978, p. 21. La FETE se había filiado el año anterior a la CMOPE. Como quiera que la FIAI estaba ya integrada en esta organización internacional, el sindicato español formaba parte de dos internacionales, el SPIE y la CMOPE. Ambas acabarían fusionándose en 1993 dando lugar así a la Internacional de la Educación (IE) a la que, lógicamente, pertenece la FETE desde entonces.

militancia muy reducidos, otras consiguieron remontar el vuelo, Esto último es lo que ocurrió, por ejemplo, en Madrid, que había sentado las bases de una potente organización a nivel provincial y no sólo en la capital, pasando de los 2.500 afiliados[35]. A lo largo de ese año y sobre todo del siguiente el sindicato puso especial empeño en relanzar sus relaciones internacionales aprobando su ingreso en la FIPESO, la organización internacional que reunía a los profesores públicos de la Segunda Enseñanza y que estaba integrada a su vez en la CMOPE, de la que también formaba parte el sindicato español. De esta forma, el entramado de las relaciones exteriores se densificó notablemente por cuanto la FETE era miembro de las grandes internacionales de la enseñanza, SPIE, CMOPE, FIAI y FIPESO[36]. Representantes de las mismas y de los Sindicatos FEN y SNI, franceses, la AFT norteamericana, la NUT inglesa y el GEW alemán asistieron al VII Congreso de la FETE, celebrado durante los días 5 a 8 de diciembre de 1980 y donde se reiteró la vigencia y actualidad de sus principios programáticos –la alternativa socialista de la enseñanza– y se pusieron de relieve las deficiencias de la política educativa del Gobierno de la UCD[37]. Durante los días 3 al 8 de abril de 1982 tuvieron lugar en Polop (Alicante) unas interesantes Jornadas Sindicales con carácter internacional. Organizadas por la FEN francesa en colaboración con la FETE y el sindicato de enseñanza de la zona norte de Portugal, el SPZN, tenían como objetivo principal crear una corriente de solidaridad sindical a nivel internacional. En su transcurso se analizó la situación sindical en cada uno de los tres países allí representados, las estructuras sindicales de las organizaciones presentes y el entorno económico y social en que desarrollaban su actividad. Se abordó también el tema de las subvenciones a la enseñanza privada y aspectos como las retribuciones y la jubilación de los docentes. La FEN hizo una exposición de la prestación de servicios y la protección social que había conseguido para sus afiliados y como colofón de las jornadas se realizó una valoración de la dimensión internacional del sindicalismo[38].

La FETE saludó con entusiasmo y esperanza la victoria socialista en las elecciones generales de octubre de 1982 y la formación del primer Gobierno del PSOE. Su órgano de expresión señalaba que nadie podía pretender que todos los graves problemas de la educación se resolvieran en un breve plazo de tiempo, aunque se esperaba, eso sí, un cambio inmediato en las formas de gobernar. Se tenía plena confianza en la renovación profunda del sistema educativo y en la consiguiente dignificación de la profesión docente. Y lanzaba un reto de profundo calado posterior: "El profesorado participará activamente en el cambio del sistema educativo si se le dotan de los cauces adecuados, si toda reforma

[35] Ese crecimiento hizo que la FETE liderara –junto con otras fuerzas sindicales– la mayor huelga del Magisterio conocida hasta entonces, iniciada tanto en el sector público como en el de la enseñanza privada el 18 de abril de 1978 – la primera sería desconvocada el 6 de mayo después de que el MEC se comprometiese a firmar una serie de acuerdos y la segunda el 24 de abril después de cinco jornadas de paro– para reivindicar mejoras salariales y profesionales para los trabajadores de la enseñanza así como en la calidad y democratización de la educación pública y privada.

[36] Vid. *Gestión que las distintas Secretarías y Vocalías presentan al Comité Federal del 17 y 18 de marzo de 1979*, Madrid, marzo de 1979 y Comisión Ejecutiva de FETE-UGT: *A los Secretarios de Organización, a los Secretarios de Prensa, a los Comités Provinciales*, Madrid, 19 de marzo de 1979. En noviembre de ese año el boletín *FETE* se transformaba en la revista *Nuestra Escuela*, incluyendo con frecuencia noticias sobre las reuniones y acuerdos tomados en el seno de las organizaciones internacionales de la educación.

[37] Vid. FETE-UGT: *Resoluciones 7º Congreso FETE*, Madrid, 1981 y "La organización ha salido reforzada", *Nuestra Escuela*, enero de 1981, pp. 28-30.

[38] Vid. Julia DÍAZ: *Jornadas internacionales en Polop (Alicante)*, Alicante, s. f.

educativa es conocida y aceptada por éste y, si en general, se le escucha". Reto que se extendía al necesario diálogo y entendimiento entre padres, alumnos y profesores "para mejor armonizar el esfuerzo que supere la educación en España"[39]. Para ello confiaba también en el apoyo de las organizaciones internacionales de la enseñanza en las que el sindicato estaba encuadrado y en cuyas asambleas y reuniones venía participando y seguiría participando de forma activa como un miembro de pleno derecho. De cómo asumió el PSOE ese reto y cuál fue su respuesta a las demandas y necesidades de la enseñanza en nuestro país, así como el papel jugado por la FETE, tanto a nivel nacional como internacional, en la etapa histórica que entonces se inauguraba, son asuntos que requieren un análisis detenido que habrá que abordar en otro momento.

[39] Vid. "Esperamos otra forma de gobernar", *Nuestra Escuela*, diciembre de 1982, p. 1.

Anexo documental

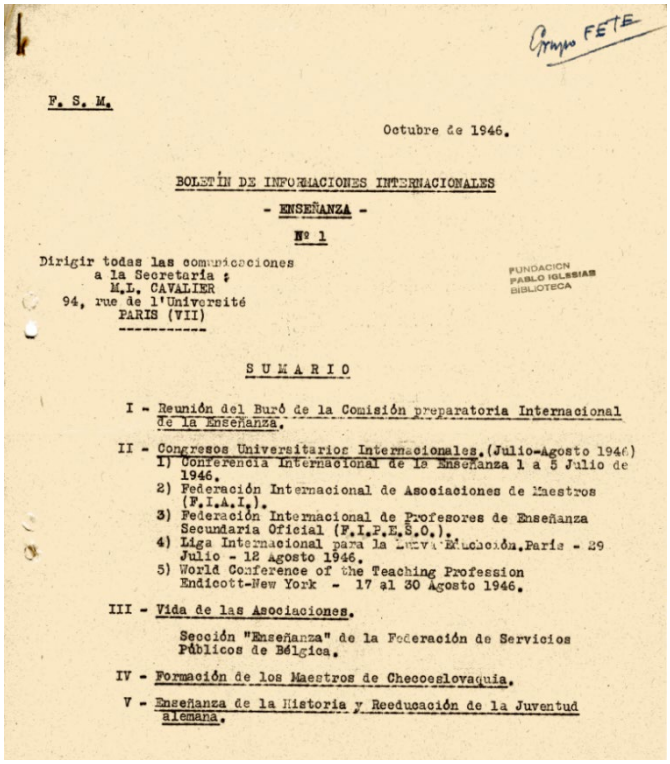
Boletín de Información de los Profesionales de la Enseñanza. Órgano teórico utilizado por la FETE en los Campos de Refugiados del Sur de Francia (1939). (Fundación Pablo Iglesias)



Cartel alusivo a la durísima represión llevada a cabo por el régimen de Franco en el sector de la enseñanza, circa 1940. (FPI)



Boletín de Informaciones Internacionales de la Enseñanza, nº 1, París, octubre de 1946. Órgano de expresión de la Federación Sindical Mundial. (FPI)



Grupo FETE

F. S. M.

Octubre de 1946.

BOLETÍN DE INFORMACIONES INTERNACIONALES

- ENSEÑANZA -

Nº 1

Dirigir todas las comunicaciones
a la Secretaria :
M.L. CAVALIER
94, rue de l'Université
PARIS (VII)

FUNDACION PABLO IGLESIAS BIBLIOTECA

SUMARIO

I - Reunión del Buró de la Comisión preparatoria Internacional de la Enseñanza.

II - Congresos Universitarios Internacionales.(Julio-Agosto 1946)
1) Conferencia Internacional de la Enseñanza 1 a 5 Julio de 1946.
2) Federación Internacional de Asociaciones de Maestros (F.I.A.I.).
3) Federación Internacional de Profesores de Enseñanza Secundaria Oficial (F.I.P.E.S.O.).
4) Liga Internacional para la Nueva Educación.París - 29 Julio - 12 Agosto 1946.
5) World Conference of the Teaching Profession Endicott-New York - 17 al 30 Agosto 1946.

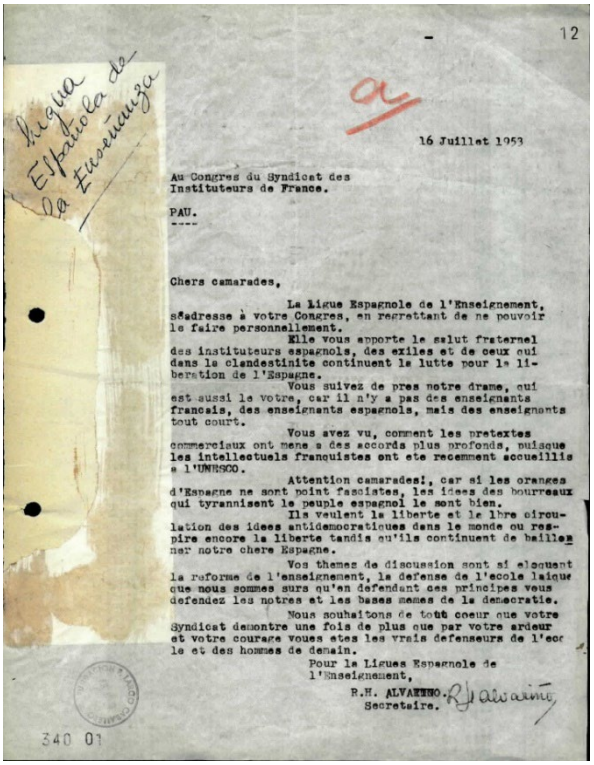
III - Vida de las Asociaciones.

Sección "Enseñanza" de la Federación de Servicios Públicos de Bélgica.

IV - Formación de los Maestros de Checoeslovaquia.

V - Enseñanza de la Historia y Reeducación de la Juventud alemana.

Carta de Ricardo Hernández Alvariño como Secretario de la Liga Española de la Enseñanza al Congreso del Sindicato de Maestros de Francia. París, 16 de julio de 1953. (Fundación Francisco Largo Caballero)



12

Liga Española de la Enseñanza

16 Juillet 1953

Au Congrès du Syndicat des
Instituteurs de France.

PAU.

Chers camarades,

La Ligue Espagnole de l'Enseignement, s'adresse à votre Congrès, en regrettant de ne pouvoir le faire personnellement.

Elle vous apporte le salut fraternel des instituteurs espagnols, des exilés et de ceux qui dans la clandestinité continuent la lutte pour la libération de l'Espagne.

Vous suivez de près notre drame, qui est aussi le votre, car il n'y a pas des enseignants français, des enseignants espagnols, mais des enseignants tout court.

Vous avez vu, comment les prétextes commerciaux ont mené à des accords plus profonds, puisque les intellectuels franquistes ont été récemment accueillis à l'UNESCO.

Attention camarades!, car si les oranges d'Espagne ne sont point fascistes, les idées des bourreaux qui tyrannisent le peuple espagnol le sont bien.

Ils veulent la liberté et le libre circulation des idées antidémocratiques dans le monde où respire encore la liberté tandis qu'ils continuent de bâillonner notre chère Espagne.

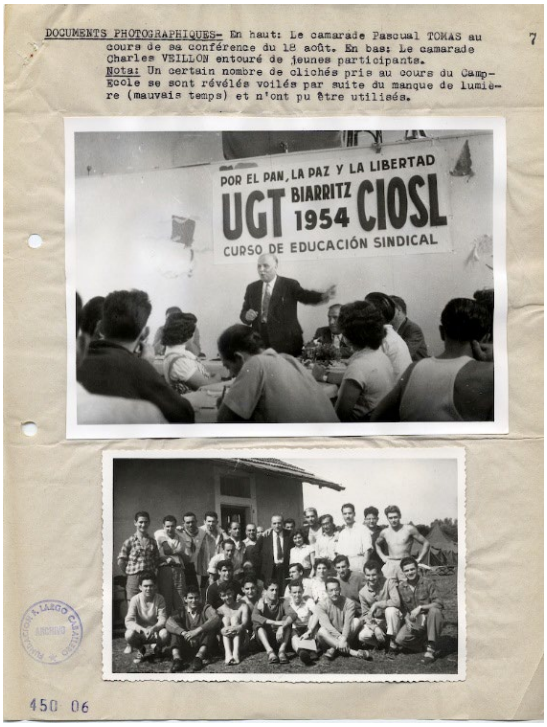
Vos thèmes de discussion sont si éloquent la reforme de l'enseignement, la défense de l'école laïque que nous sommes sûrs qu'en défendant ces principes vous défendez les nôtres et les bases mêmes de la démocratie.

Nous souhaitons de tout coeur que votre Syndicat démontre une fois de plus que par votre ardeur et votre courage vous êtes les vrais défenseurs de l'école et des hommes de demain.

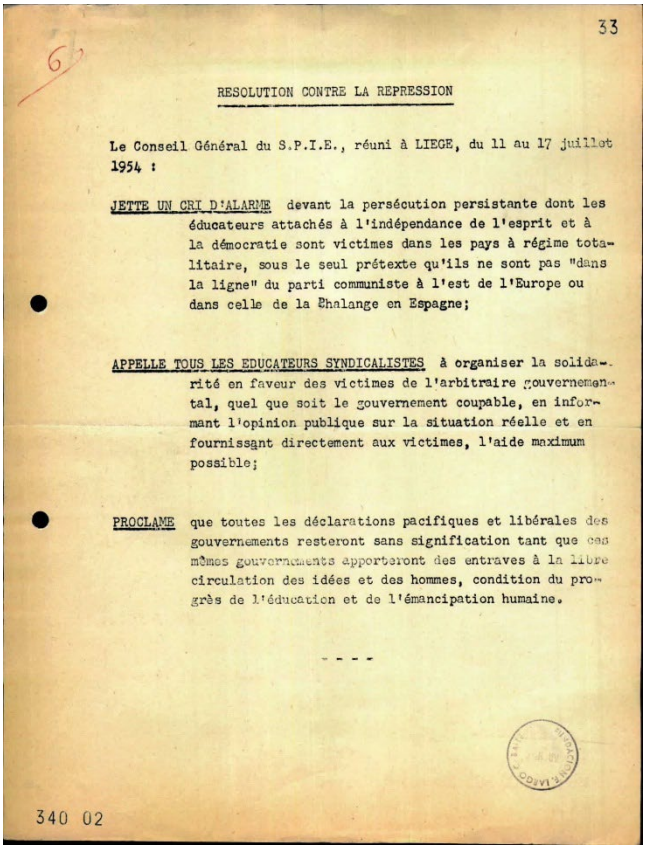
Pour la Ligues Espagnole de
l'Enseignement,
R.H. ALVARIÑO.
Secretaire.

340 01

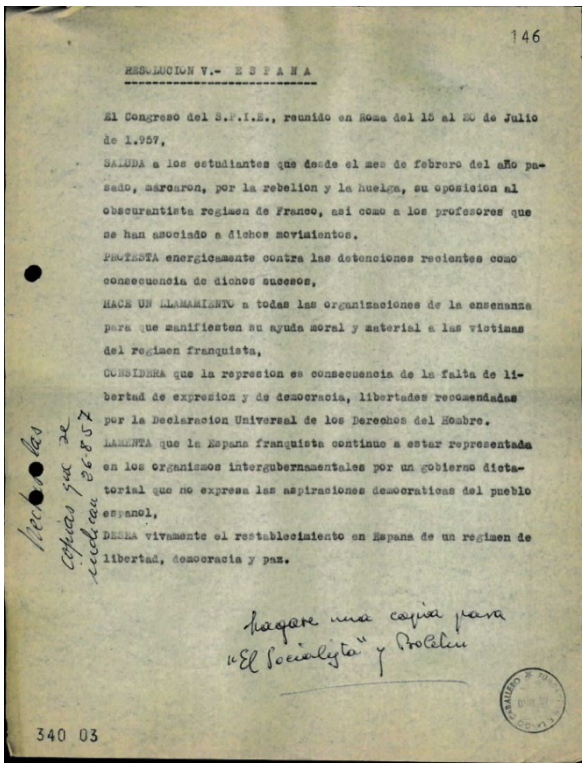
La escuela de verano de Biarritz se convirtió en centro de reunión y uno de los focos de trabajo de la FETE en Francia. Fotografías correspondientes al verano de 1954. Arriba, Pascual Tomás dirigiéndose a los participantes. (FFLC)



Resolución del Consejo General del SPIE contra la represión de los educadores. Lieja, julio de 1954. (FFLC)



Resolución sobre España del Congreso del SPIE celebrado en Roma del 15 al 20 de julio de 1957. (FFLC)



146

RESOLUCION V.- E S P A N A

El Congreso del S.P.I.E., reunido en Roma del 15 al 20 de Julio de 1.957,

SALUDA a los estudiantes que desde el mes de febrero del año pasado, marcaron, por la rebelion y la huelga, su oposicion al obscurantista regimen de Franco, asi como a los profesores que se han asociado a dichos movimientos.

PROTESTA energicamente contra las detenciones recientes como consecuencia de dichos sucesos,

HACE UN LLAMAMIENTO a todas las organizaciones de la ensenanza para que manifiesten su ayuda moral y material a las victimas del regimen franquista,

CONSIDERA que la represion es consecuencia de la falta de libertad de expresion y de democracia, libertades recomendadas por la Declaracion Universal de los Derechos del Hombre.

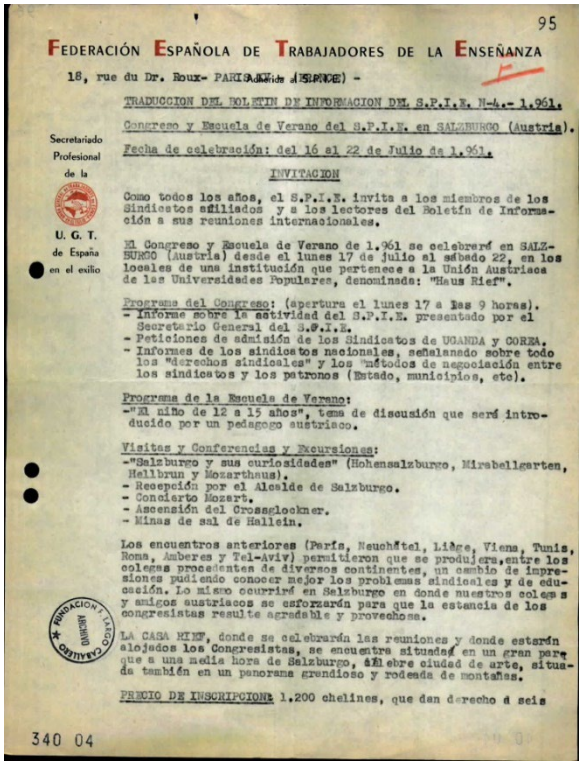
LAMENTA que la Espana franquista continue a estar representada en los organismos intergubernamentales por un gobierno dictatorial que no expresa las aspiraciones democraticas del pueblo espanol,

DESEA vivamente el restablecimiento en Espana de un regimen de libertad, democracia y paz.

Preparar una copia para "El Socialista" y Prolelin

340 03

Programa del Congreso y Escuela de Verano del SPIE celebrados en Salzburgo (Austria) del 16 al 22 de julio de 1961. (FFLC)



95

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE TRABAJADORES DE LA ENSEÑANZA

18, rue du Dr. Roux- PARIS 15e (FRANCE) -

Secretariado Profesional de la U. G. T. de España en el exilio

TRADUCCION DEL BOLETIN DE INFORMACION DEL S.P.I.E. N-4.- 1.961.

Congreso y Escuela de Verano del S.P.I.E. en SALZBURGO (Austria).

Fecha de celebración: del 16 al 22 de Julio de 1.961.

INVITACION

Como todos los años, el S.P.I.E. invita a los miembros de los Sindicatos afiliados y a los lectores del Boletín de Información a sus reuniones internacionales.

El Congreso y Escuela de Verano de 1.961 se celebrará en SALZBURGO (Austria) desde el lunes 17 de julio al sábado 22, en los locales de una institución que pertenece a la Unión Austriaca de las Universidades Populares, denominada: "Haus Rief".

Programa del Congreso: (apertura el lunes 17 a las 9 horas).
- Informe sobre la actividad del S.P.I.E. presentado por el Secretario General del S.P.I.E.
- Peticiones de admisión de los Sindicatos de UGANDA y COREA.
- Informes de los sindicatos nacionales, señalando sobre todo los "derechos sindicales" y los "métodos de negociación entre los sindicatos y los patronos (Estado, municipios, etc).

Programa de la Escuela de Verano:
-"El niño de 12 a 15 años", tema de discusión que será introducido por un pedagogo austriaco.

Visitas y Conferencias y Excursiones:
-"Salzburgo y sus curiosidades" (Hohensalzburgo, Mirabellgarten, Hellbrun y Mozarthaus).
- Recepción por el Alcalde de Salzburgo.
- Concierto Mozart.
- Ascensión del Crossglockner.
- Minas de sal de Hallein.

Los encuentros anteriores (París, Neuchâtel, Liège, Viena, Tunis, Roma, Amberes y Tel-Aviv) permitieron que se produjera entre los colegas procedentes de diversos continentes, un cambio de impresiones pudiendo conocer mejor los problemas sindicales y de educación. Lo mismo ocurrirá en Salzburgo en donde nuestros colegas y amigos austriacos se esforzarán para que la estancia de los congresistas resulte agradable y provechosa.

LA CASA RIEF, donde se celebrarán las reuniones y donde estarán alojados los Congresistas, se encuentra situada en un gran parque a una media hora de Salzburgo, célebre ciudad de arte, situada también en un panorama grandioso y rodeada de montañas.

PRECIO DE INSCRIPCION: 1.200 chelines, que dan derecho a seis

340 04

El SPIE se pronuncia contra la represión en las universidades españolas. Bruselas, 15 de octubre de 1965. (FFLC)



SECRETARIADO PROFESIONAL INTERNACIONAL DE TRABAJADORES DE LA ENSEÑANZA

EL SPITE CONTRA LA REPRESION EN LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS

Del 1 al 9 de setiembre de 1965, se celebró en Madrid el 9° Congreso Internacional de lingüística y de filología romanas.

Unos sesenta profesores de Universidad, procedentes de una quincena de países de Europa y de las Américas, han dirigido la carta siguiente al Ministro español de la Educación nacional:

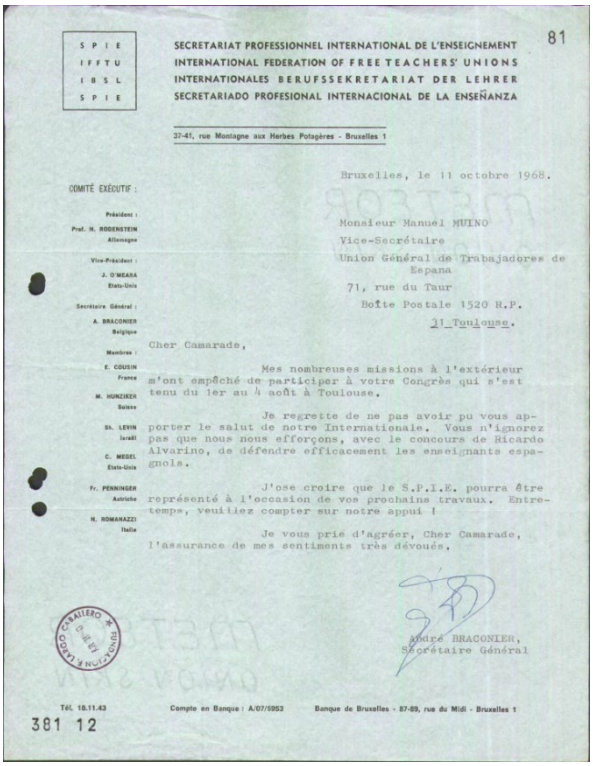
"Queremos expresar nuestra adhesión a la tradición de la más elevada cultura española, cuya aportación a la civilización universal es de un valor inestimable. No obstante, no nos es posible dejar de dar a conocer a su Excelencia el sentimiento de malestar muy agudizado que hemos percibido, como consecuencia de las graves medidas disciplinarias adoptadas por las autoridades de la educación nacional española respecto de algunos profesores de Universidad. Deseando que la Universidad recobre, en bien de todos, la armonía y el ambiente de colaboración general que le son indispensables, veríamos con una muy viva satisfacción que Su Excelencia examinase de nuevo esas medidas. Ese nuevo examen que solicitamos contribuiría a garantizar las condiciones de una vida intelectual y científica bien fecunda".

Desde que el régimen franquista oprime a España, el Secretariado Profesional Internacional de Trabajadores de la Enseñanza (SPITE) y la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), no han dejado de denunciar la represión ejercida contra todos los que se atreven a elevar la voz para reclamar el beneficio de las libertades contenidas en la Declaración Universal de Derechos Humanos, y especialmente la libertad de pensamiento y de expresión.

Damos todo el valor que merece a la carta de los linguistas que, de una forma cortés y moderada como corresponde a sabios reunidos en territorio español con un fin esencialmente científico, aporta un apoyo precioso a la causa de la libertad.

Bruselas, 15 de octubre de 1965

Carta de André Braconier, Secretario General del SPIE, a Manuel Muiño. Bruselas, 11 de octubre de 1968. (FFLC)



S P I E
IFFTU
I B S L
S P I E

SECRETARIAT PROFESSIONNEL INTERNATIONAL DE L'ENSEIGNEMENT
INTERNATIONAL FEDERATION OF FREE TEACHERS' UNIONS
INTERNATIONALES BERUFSSEKRETARIAT DER LEHRER
SECRETARIADO PROFESIONAL INTERNACIONAL DE LA ENSEÑANZA

81

37-41, rue Montagne aux Herbes Potagères - Bruxelles 1

COMITÉ EXÉCUTIF :

Président :
Prof. H. RODENSTEIN
Allemagne

Vice-Président :
J. O'MEARA
Etats-Unis

Secrétaire Général :
A. BRACONIER
Belgique

Membres :
E. COUSIN
France
M. HUNZIKER
Suisse
Sh. LEVIN
Israël
C. MEGEL
Etats-Unis
Fr. PENNINGER
Autriche
M. ROMANAZZI
Italie

Bruxelles, le 11 octobre 1968.

Monsieur Manuel MUINO
Vice-Secrétaire
Union Général de Trabajadores de Espana
71, rue du Taur
Boîte Postale 1520 R.P.
31 Toulouse.

Cher Camarade,

Mes nombreuses missions à l'extérieur m'ont empêché de participer à votre Congrès qui s'est tenu du 1er au 4 août à Toulouse.

Je regrette de ne pas avoir pu vous apporter le salut de notre Internationale. Vous n'ignorez pas que nous nous efforçons, avec le concours de Ricardo Alvarino, de défendre efficacement les enseignants espagnols.

J'ose croire que le S.P.I.E. pourra être représenté à l'occasion de vos prochains travaux. Entretemps, veuillez compter sur notre appui !

Je vous prie d'agréer, Cher Camarade, l'assurance de mes sentiments très dévoués.

André BRACONIER,
Secrétaire Général

CASA LIBRO SOCIEDAD ANONIMA MADRID

Tél. 18.11.43
381 12

Compte en Banque : A/07/5953

Banque de Bruxelles - 87-89, rue du Midi - Bruxelles 1

Nacionalización e identidad generacional en el socialismo madrileño en torno a 1910[1]

Alberto Núñez Rodríguez
Universidad de Salamanca

Introducción

La superación de una interpretación dicotómica y excluyente del internacionalismo y la identidad nacional ha favorecido un gran desarrollo de los estudios sobre la nacionalización del movimiento socialista durante la Segunda Internacional. Tanto a nivel nacional como internacional se ha llegado a la conclusión de que la identidad nacional debe considerarse un componente fundamental de la cultura política socialista. En el caso español esto ha supuesto que el análisis de la presencia de la identidad nacional entre los socialistas se haya convertido en una de las principales vías de renovación de este campo de estudio[2]. Esta tendencia entroncó con las investigaciones precedentes sobre la relación entre nacionalismo y socialismo, que se habían centrado principalmente en la posición del PSOE hacia los nacionalismos periféricos[3]. Como consecuencia de ello –y de su propia relevancia para entender la historia contemporánea española–, este fenómeno ha continuado estando muy presente y se ha llevado a cabo una exhaustiva reconstrucción de los planteamientos socialistas sobre la política territorial del Estado[4]. Por diferentes motivos, estos estudios han tendido a centrarse cronológicamente en la Segunda República a pesar de incluir miradas retrospectivas hacia las décadas previas[5]. La política territorial de los socialistas españoles y su relación con el nacionalismo vasco y catalán, sin embargo, están lejos de agotar las posibilidades que ofrece abordar la historia del movimiento socialista desde los estudios del nacionalismo.

---

[1] Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2020-116449GB-I00, financiado por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033/ y FEDER "Una manera de hacer Europa".

[2] Aurelio MARTÍ BATALLER (coord.): *Proletarios de todos los países. Socialismo, clase y nación en Europa y España (1880-1940)*, Granada, Comares, 2019. Sergio VALERO GÓMEZ y Aurelio MARTÍ BATALLER: "Presentación. El socialismo español del primer tercio del siglo XX", *Ayer*, 121 (2021), pp. 13-20.

[3] Ejemplo de ello son trabajos como Angel SMITH: "Spaniards, Catalans and Basques: Labour and the challenge of nationalism in Spain", en Stefan BERGER y Angel SMITH (eds.): *Nationalism, labour and ethnicity, 1870-1939*, Manchester, Manchester University Press, 1999, pp. 64-92. Una perspectiva muy presente también en Josep TERMES y Ramón ALQUÉZAR: *Historia del socialismo española. Volumen 2, 1909-1931*, Barcelona, Conjunto Editorial, 1989. Las últimas aportaciones al análisis de esta cuestión, fruto de investigaciones como las de Daniel Guerra Sesma, han demostrado las grandes diferencias que caracterizaron la actitud del PSOE hacia el nacionalismo vasco y catalán. Daniel GUERRA SESMA: "Socialismo y cuestión nacional en la España de la Restauración (1875-1931)", *Revista de estudios políticos*, 137, 2007, pp. 183-216.

[4] Daniel GUERRA SESMA: *Socialismo español y federalismo (1873-1976)*, Oviedo, Fundación José Barreiro-KRK, 2013.

[5] Véase Aurelio MARTÍ: *España socialista. El discurso nacional del PSOE durante la Segunda República*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2017; ÍD.: *Internacionalisme o nacionalisme? Socialisme i nació als territoris de llengua catalana (1931-1936)*, Catarroja, Afers, 2018.

El punto de partida de nuestra investigación ha sido la conclusión a la que han llegado autores como Carlos Forcadell o Aurelio Martí Bataller acerca de la presencia de una identidad nacional española de carácter alternativo en el seno de esta cultura política[6]. Como consecuencia de esta tesis, la construcción de esta identidad desde la oposición a la Guerra de Cuba hasta la movilización popular durante la Guerra Civil ha sido objeto de una gran atención historiográfica. Además, este proceso resulta indispensable para comprender distintas características de la acción política del movimiento socialista en España entre las que cabría incluir la orientación de su integración institucional, la compleja relación que mantuvo con la intelectualidad progresista o su presencia en Cataluña y la propia idiosincrasia del socialismo catalán. Desde un punto de vista teórico, nos interesa la posibilidad que ofrece relacionar la historia de la cuestión nacional con la historia de las culturas políticas para analizar de forma contextual el proceso en el que distintos actos históricos se disputan el significado de la nación[7]. Por este motivo hemos centrado nuestro estudio en un momento que podemos considerar "inicial" en el proceso de expresión de esta identidad nacional en el socialismo español y hacerlo al mismo tiempo que lo relacionamos con las diferencias generacionales que caracterizaron a este movimiento.

Al plantear el objetivo principal de nuestra investigación hemos buscado ahondar en el conocimiento que poseemos sobre las condiciones concretas que rodearon la construcción de esta identidad nacional. Para ello hemos decidido analizar la intersección entre la identidad nacional española presente en esta cultura política y el factor generacional[8]. Un factor que empezó a tener una importancia de primer orden en la vida interna del PSOE y de la UGT desde mediados de la década de 1900. Por este motivo hemos circunscrito nuestro análisis a los años en torno a 1910 con el objetivo de obtener una impresión lo más precisa posible del estado en el que se encontraba este proceso desde el inicio del recambio generacional hasta el punto de inflexión que supuso 1914. Distintos factores –empezando por la disponibilidad de fuentes– nos han llevado a centrar nuestro análisis en el caso del socialismo madrileño. Esto responde a nuestro interés por determinar, en la medida de lo posible, quiénes se implicaron en la construcción de esta identidad y cómo lo hicieron. Con ello pretendemos además ofrecer una visión algo más plural que la que han proyectado los estudios previos sobre esta cuestión para fechas similares, que se han centrado en las opiniones de grandes figuras del socialismo español a escala nacional –como Pablo Iglesias o Jaime Vera– y en un puñado de socialistas catalanes. Planteamos, en definitiva, un análisis de los mecanismos de producción intelectual implicados en este proceso. El contenido de las revistas culturales editadas por los socialistas madrileños a principios de siglo ha constituido la fuente principal para elaborar nuestro estudio de este fenómeno. De entre estas publicaciones, *La Revista Socialista* (1903-1906) y *Vida Socialista* (1910-1914) han sido por distintos motivos nuestras fuentes fundamentales[9].

---

[6] Carlos FORCADELL: "Los socialistas y la nación", en Carlos FORCADELL, Pilar SALMÓN e Ismael SAZ (coords.): *Discursos de España en el siglo XX*, Valencia, Universitat de València, 2009, pp. 15-34. Aurelio MARTÍ: *¿Una nación (in)diferente? Estudios sobre socialismo y nación en España (1879-1936)*, Valencia, Tirant Humanidades, 2020.

[7] Xavier ANDREU MIRALLES: "Nacionalismo español y culturas políticas. El comienzo de una buena amistad", *Historia y Política*, 34 (2015), pp. 355-381.

[8] Sobre este concepto véase Patricia HILL COLLINS y Sirma BILGE: *Intersectionality*, Cambridge, Polity Press, 2020.

[9] Sobre la vida de la primera de estas revistas véase Julio GARCÍA ALCALÁ: "*Revista Socialista*. 1903-1906", en Santiago CASTILLO y Luis Enrique OTERO CARVAJAL (eds.): *Prensa obrera en Madrid, 1855-1936*, Madrid, Comunidad de Madrid-Alfoz-UCM, 1987, pp. 609-623. Para el caso

Nuestra decisión de emplear un enfoque generacional no parte de una confianza particular en la utilidad de esta categoría analítica –suficientemente matizada desde la historia intelectual–, sino de las evidencias históricas. Desde 1900 el conjunto del movimiento socialista en España vivió un lento pero incuestionable proceso de recambio generacional de sus cuadros dirigentes[10]. Los fundadores del PSOE y la UGT, nacidos en las décadas de 1850 y 1860, habían dejado paso hacia finales de la década de 1910 a una nueva generación nacida en torno a 1880. No en todos los ámbitos del movimiento este proceso se llevó a cabo de forma tan rápida, pero el que nos ocupa –el de la propaganda y la producción intelectual–destaca por su precocidad. Por otra parte, la diferencia de edad tuvo siempre cierto impacto en la puesta en práctica de esta cultura política, influyendo en su desarrollo organizativo y en sus planteamientos tácticos. Durante las primeras décadas del siglo esta situación se vio reflejada en polémicas, debates internos y tensiones territoriales de distinta naturaleza. Como tendremos ocasión de comprobar, el proceso de nacionalización del socialismo español no puede considerarse ajeno a esta dinámica, y un repaso por la bibliografía disponible sobre el tema pone de manifiesto la necesidad de precisar su relación[11].

Para alcanzar nuestro objetivo consideramos que hay dos procesos esenciales en los que debemos centrar nuestro análisis. En primer lugar, la forma en la que los socialistas emplearon un lenguaje nacionalista como fuente de legitimidad de sus posicionamientos políticos y la manera en la que se concretó y evolucionó hasta 1914. Esta aproximación a nuestras fuentes pone especialmente de manifiesto la maleabilidad de la identidad nacional y la influencia que ejercía sobre su enunciación el contexto más inmediato. En segundo lugar, la expresión en términos nacionales de la experiencia personal de los agentes en los que se centra nuestro estudio, que son los jóvenes intelectuales y propagandistas socialistas nacidos en torno a 1880 y pertenecientes, por tanto, a lo que podríamos identificar como la segunda generación de líderes socialistas. Una decisión consecuente con el interés atribuido por los estudiosos del nacionalismo a su reflejo en sujetos y experiencias concretas y con el estado en el que se encuentra la investigación sobre la presencia de la identidad nacional española en el movimiento socialista[12]. La nacionalización de esta cultura política como consecuencia –entre otras cosas– de su progresiva integración política es una tesis ampliamente aceptada, pero la naturaleza de la identidad que esta dinámica habría generado, la forma en la que se habría plasmado o la difusión que habría conocido continúan siendo áreas abiertas al estudio y al debate. Para avanzar en nuestro conocimiento al respecto debemos partir de ámbitos concretos, alejados de las generalizaciones que buscan englobar el conjunto de esta cultura política. El análisis de la intersección entre identidad

---

de *Vida Socialista* contamos con un análisis más detallado en Enrique MORAL SANDOVAL: "Historia de una gran revista. Introducción al semanario *Vida Socialista*", en Enrique MORAL SANDOVAL (ed.): *Vida Socialista. Edición facsimilar de la revista publicada en los años 1910 a 1914. Volumen 1*, Barcelona, Mainer Til, 1996, pp. 11-65.

[10] Desde este punto de vista, una de las manifestaciones más evidentes fue la creación de las Juventudes Socialistas en Bilbao. Sobre su desarrollo véase Antonio GONZÁLEZ QUINTANA, Aurelio MARTÍN NÁJERA, y Gutmaro GÓMEZ BRAZO: *Juventudes Socialistas. 100 años protagonistas del cambio. 1906-2006*, Madrid, Fundación Tomás Meabe, 2006.

[11] Un análisis especialmente incisivo de la importancia de las diferencias generacionales en esta cultura política puede encontrarse en Sara HIDALGO GARCÍA DE ORELLÁN: *Emociones obreras, política socialista. Movimiento obrero vizcaíno (1886-1914)*, Madrid, Tecnos, 2017.

[12] Ferran ARCHILÉS: "Lenguajes de nación. Las 'experiencias de nación' y los procesos de nacionalización: propuestas para un debate", *Ayer*, 90 (2013), pp. 91-114.

nacional y generacional en el socialismo madrileño nos parece un procedimiento adecuado para profundizar en algunas de estas cuestiones.

Socialismo, nación y generación

Una de las manifestaciones más interesantes del empleo de un lenguaje nacionalista como fuente de legitimación política de los objetivos socialistas fue la paulatina apropiación y resignificación del regeneracionismo. Una dinámica en la que el cambio generacional jugó un papel destacado como demuestra la interesante comparación de las crónicas políticas de Matías Gómez Latorre (1849) en *La Revista Socialista* (1903-1906) y las que años después publicó Tomás Álvarez Angulo (1878) en *Vida Socialista* (1910-1914). El contexto político en el que se movían los socialistas madrileños cambió de forma radical entre 1903 y 1914, pero aun así confrontar la labor de estos dos cronistas resulta revelador[13]. Gómez Latorre plasmaba en sus textos una visión profundamente negativa del regeneracionismo y de los segmentos de la sociedad española que se reivindicaban como sus principales representantes. Estos textos, caracterizados por el estilo irónico de su autor, presentaban una acusada retórica antiintelectualista que, sin embargo, fue bajando de intensidad a medida que avanzaba la publicación de la revista; no así su rechazo del regeneracionismo[14]. A finales de 1905 el Presidente de la República francesa Émile Loubet visitó Madrid y frente al entusiasmo periodístico generado por este acontecimiento, Gómez Latorre ironizaba

> "España va a transformarse en un pueblo rico, poderoso, ilustrado y tolerante. Que es casi lo mismo que nos dijeron esos periódicos con ocasión del homenaje a Echegaray y después con motivo del centenario del Quijote, tomando por resurrección de un país moribundo lo que no pasa de ser fugaz crisis de un organismo enfermo que se incorpora al ruido de las charangas y ante la alegre visión de percalinas y luminarias.
>
> Y es lógico que así suceda y no hay que forjarse ilusiones: la enfermedad que padece España es tan grave y tan profunda, afecta de tal manera a sus más vitales entrañas, que no con espectáculos pasajeros de relumbrón ideados por los curanderos y charlatanes que ejercen de doctores de cabecera, sino con un cambio radical de régimen de vida que irradie de las más altas esferas hasta la última aldea, sería posible abrigar esperanzas de curación"[15].

---

[13] Sin contar con el incremento de sus afiliados, podemos considerar sintomático de la consolidación del socialismo madrileño el incremento de sus representantes electos en el Ayuntamiento, la Diputación y las Cortes, la conversión en diario de *El Socialista* –órgano central del PSOE editado en Madrid–en 1913 o la creación de la Casa del Pueblo en 1908.

[14] La producción política de Gómez Latorre constituye un ejemplo especialmente revelador de algunas de las características del antiintelectualismo socialista. Sobre este fenómeno véase Santos JULIÁ DÍAZ: "Pablo Iglesias, 'la intelectualidad' y el socialismo", en Enrique MORAL SANDOVAL y Santiago CASTILLO (coords.): *Construyendo la modernidad. Obra y pensamiento de Pablo Iglesias,* Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2002, pp. 1-24. Paul AUBERT: "Elitismo y antiintelectualismo en la España del primer tercio del siglo XX", *Espacio, Tiempo y Forma*, 6, 1993, pp. 109-138. David JIMÉNEZ TORRES: "La palabra ambigua. Los discursos sobre el intelectual en España. 1889-1914", *Historia y política*, 43, 2020, pp. 193-223.

[15] EMEGEELE [Matías GÓMEZ LATORRE]: "Crónica", *La Revista Socialista* (RS), 1 de noviembre 1905, p. 652.

Durante la primera mitad de la década de 1900, solamente uno de los integrantes de la primera generación de intelectuales socialistas madrileños, el abogado Ricardo Oyuelos (1865), llegó a plantear de forma explícita la posibilidad de que los socialistas tomaran el relevo de esos "curanderos y charlatanes" en la búsqueda de la regeneración nacional. Tras cantar las alabanzas de la organización obrera y la indispensable metáfora médica sobre los males de España, Oyuelos llegaba a la conclusión de que "dado el período de *crónica* a que ha llegado la enfermedad, la terapéutica socialista es indudablemente la indicada. Al Partido Socialista español le corresponderá así la satisfacción y la honra del *saneamiento* de la política española"[16]. Sin embargo, la tónica general expresada por los miembros de esta generación –en consonancia con las crónicas de Gómez Latorre– estaba mejor representada por Isabel Muñoz Caravaca (1838) cuando afirmaba que "estamos siempre hablando de regeneración, de reconstrucción, de vida nueva. El propósito es viejo ya […]. Yo entiendo que no hay nada que regenerar: hay, sencillamente, que marchar al compás del resto de la humanidad, ya por otras causas regenerada"[17].

La nueva generación de intelectuales socialistas que se aglutina en torno a *Vida Socialista*, cuya aparición en enero de 1910 estuvo estrechamente relacionada con los acontecimientos de la Semana Trágica y la creación de la Conjunción republicano-socialista, se mostró mucho más cercana a lo expuesto años antes por Oyuelos[18]. Tomás Álvarez Angulo, que fue uno de los directores de la revista, aseguraba que la "apocalíptica figura" de Antonio Maura había acabado con la "calma chicha" que reinaba en España desde 1898 y que a partir de entonces "el alma nacional resurge vigorosa, potente"[19]. Al igual que Gómez Latorre, Angulo tampoco olvidaba la influencia de la "gravísima equivocación" que habían cometido los intelectuales al impregnar de pesimismo su diagnóstico sobre la situación de España, pero la conclusión a la que llegaba era muy diferente. "Ese pesimismo en un pueblo débil, aunque no castrado ni senil, podía haber acabado con las energías que aún nos restan" y que "andando el tiempo, servirán para mostrar nuestra alma nacional con todo el vigor propio de una raza que ha de contribuir poderosamente a la realización de los grandes problemas de fraternidad universal que embargan el ánimo de las modernas humanidades". "Tenemos pulso y no faltan arrestos –concluía Angulo–, pero estos y aquel solo están en la conciencia del pueblo, que, aunque desmedrado de cuerpo y flojo de músculo, tiene alma y vida suficientes para empresas grandes, a pesar de la abulia, de la idiosincrásica pereza de las clases elevadas y de las traiciones y cobardías de los elementos dirigentes"[20]. Manteniendo una coherencia argumental considerable con la crónica de Gómez Latorre, la lectura de la situación política del país resulta diferente, y cabe preguntarse cómo influyó en ella la identidad nacional.

La aportación de los socialistas a este cambio que vaticinaba Álvarez Angulo era reconocida por propios y extraños en *Vida Socialista*. "A los que nos aturden con la eterna cantinela del quietismo –advertía el miembro del Grupo de Oviedo Adolfo A. Buylla (1850)–, de la indiferencia, de la pasividad de los españoles para toda obra regeneradora,

[16] Ricardo OYUELOS: "El terror ilustrado", RS, 1 de enero de 1904, p. 23.

[17] Isabel MUÑOZ CARAVACA: "Investigación", RS, 1 de octubre de 1903, pp. 653-656.

[18] Sobre este proceso nos remitimos a Antonio ROBLES EGEA: "La Conjunción Republicano-Socialista. Una síntesis de liberalismo y socialismo", *Ayer*, 54, 2004, pp. 97-127.

[19] Tomás ÁLVAREZ ANGULO: "Crónica. Resurrección", *Vida Socialista* (VS), 20 de febrero de 1910, p. 8.

[20] Tomás ÁLVAREZ ANGULO: "El pulso del pueblo", VS, 17 de marzo de 1913, p. 5.

los contestaré poniéndoles ante sus ojos el cuadro extraordinariamente animado que ofrecen esos llamados proletarios"[21]. De forma todavía más clara lo había expresado Oscar Pérez Solís (1882): "Frente a la decadencia nacional, el Partido Socialista debe ser bandera de regeneración. El decaimiento de la raza debe encontrar un valladar fortísimo en los socialistas españoles. Es el Socialismo nueva vida, sangre nueva, y no puede acomodarse a la decrepitud ni a la anemia […]. Hagamos frente con actos a la degeneración que nos rodea"[22].

Esta asunción gradual del lenguaje nacional ha sido íntimamente relacionada con la integración institucional del socialismo y su progresiva inclusión en la vida política[23]. Una hipótesis que ha demostrado ser válida tanto en el caso español como en el de aquellos países en los que la organización socialista había conocido un mayor desarrollo. Gracias a las investigaciones que se han llevado a cabo sobre este fenómeno sabemos que la conexión entre estas dos dinámicas fue enorme en tiempos de la Segunda Internacional, hasta el punto de que un resultado electoral podía ejercer una influencia inmediata en la relación de esta cultura política con la identidad nacional. Stanley Pierson o Kevin Callahan han demostrado en sus investigaciones el enorme impacto que la derrota electoral relativa sufrida por los socialdemócratas alemanes en las elecciones federales de 1907 tuvo desde esta perspectiva[24]. Este revés electoral incrementó la nacionalización de buena parte de sus intelectuales y dio origen a un debate sobre la posibilidad de imprimir un sesgo nacionalista a la propaganda socialista con el objetivo de revertir esta situación.

Esto nos ha llevado a prestar una atención especial al empleo de una retórica nacionalista –así como a sus posibles variables generacionales– en torno a las elecciones que tuvieron lugar durante los años que son objeto de nuestro estudio. Aunque la influencia de la integración institucional en la nacionalización del PSOE ha quedado ya ampliamente comprobada, consideramos que plantearlo en estos términos contribuye a nuestra intención de recuperar las circunstancias y los agentes implicados directamente en este proceso. Además, contamos a nuestro favor con el hecho de que, durante las primeras décadas del siglo, el desarrollo de la organización socialista y los cambios experimentados por el contexto político permitieron una aceleración de su inclusión en la vida política. Una dinámica que en el caso de los socialistas madrileños tuvo sus hitos principales en la llegada de los tres primeros concejales socialistas al Ayuntamiento en noviembre de 1905 y la elección del primer diputado socialista por Madrid en mayo de 1910[25].

---

[21] Adolfo A. BUYLLA: "Psicología del movimiento obrero español", VS, 9 de junio de 1912, p. 3.

[22] Juan SALVADOR [Óscar PÉREZ SOLÍS]: "En huelga", VS, 12 de marzo de 1911, p. 6. Sobre la fascinante trayectoria de Pérez Solís véase Steven FORTI: *El peso de la nación. Nicola Bombacci, Paul Marion y Óscar Pérez Solís en la Europa de entreguerras*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2014.

[23] Un análisis comparado imprescindible sobre la evolución de esta cuestión en el socialismo francés y el español en Aurelio MARTÍ: *¿Una nación (in)diferente?* ..., pp. 23-74.

[24] Stanley PIERSON: *Marxist Intellectuals and the Working-Class Mentality in Germany. 1887-1912*, Cambridge, Harvard University Press, 1993, pp. 212-218. Kevin J. CALLAHAN: *Demonstration culture. European Socialism and the Second International, 1889-1914*, Leicester, Troubador Publishing, 2010. ÍD.: "Performing Inter-Nationalism in Stuttgart in 1907: French and German socialist nationalism and the political culture of an international socialist congress", *International Review of Social History*, 45, 2000, pp. 51-87.

[25] Sobre la actividad y el respaldo electoral de los socialistas madrileños nos remitimos a las investigaciones que sobre el particular ha llevado a cabo Santiago de Miguel Salanova. Santiago de MIGUEL SALANOVA: "El ascenso electoral del socialismo en la era de una nueva política. Madrid,

Nuestro análisis invita a considerar la influencia que el factor generacional tuvo en la orientación que se le imprimía al lenguaje nacional empleado en este tipo de situaciones. Así, tras las elecciones generales de septiembre de 1905, Matías Gómez Latorre se lamentaba de la derrota sufrida por los socialistas y de las dificultades que encontraba la emisión del sufragio en España en términos claramente nacionales: "Corrupción en unos, embrutecimiento en otros, cobardía casi general, eso es lo que significa la renuncia del derecho al voto. Porque cuando se trata de un pueblo consciente y viril, arrolla cuantos obstáculos se le oponen, logra hacerse respetar, y contra su voluntad jamás prospera la falsificación y el amaño"[26]. En un momento opuesto del ciclo electoral que contemplamos, tras la elección de Pablo Iglesias como primer diputado del PSOE, un suelto de *Vida Socialista* –cuya autoría debemos atribuir con toda seguridad a Álvarez Angulo o a Juan Almela Meliá (1882)– reflejaba una situación bien distinta manteniendo una cierta coherencia en su expresión nacional:

> "Corren vientos de civilización. Nuestro pueblo sacude su modorra y se da cuenta de que España no será más que lo que él quiera que sea. Toma las riendas, y en una sola manifestación de su voluntad […] hace temblar en su base el negro edificio de la corrupción, de la ignorancia, de la imbecilidad.
>
> Lo inútil, lo rancio, lo que tanta sangre succiona al pueblo, se ha sostenido hasta hoy porque nadie lo empuja. El pueblo, al tomar hoy conciencia de su motivo de vida, quita la piedra clave de este viejo arco que se derrumbará con estrépito
>
> Ha sido precisa la salvaje reacción de 1909 y el repugnante espectáculo de una alianza entre los bárbaros y los indignos para que el pueblo grite: ¡Basta! No importa el dolor del parto si el nuevo ser llega hermoso y sano.
>
> España se agrega a Europa"[27].

A pesar de lo llamativa que puede parecer la contraposición de estas dos declaraciones, sus circunstancias concretas de producción deben considerarse mucho más importante que el factor generacional que pudiera influir en ellas. Por otra parte, la consistencia en el empleo de una retórica nacional para analizar una situación de estas características podemos interpretarla como un indicio relevante de la interiorización de este lenguaje en su cultura política, y, por tanto, del punto en el que nos encontramos del proceso de nacionalización del socialismo español. Aunque es cierto que durante el periodo de entreguerras este se intensificó, testimonios como los anteriores hacen incuestionables que la identidad nacional española se encontraba presente con anterioridad en la propaganda socialista.

Este tipo de testimonios son fundamentales para conocer la manifestación y la transformación de esta cultura política y acotar cronológicamente su proceso de nacionalización. Pero, teniendo en cuenta nuestros objetivos, la posibilidad de apreciar la expresión de la experiencia personal mediante un lenguaje nacional nos parece mucho más revelador y nos proporciona más información sobre los sujetos que nos interesan. Además, consideramos que es en este tipo de declaraciones en las que se aprecia de forma más clara la diferencia generacional tanto de sus emisores como de los editores de las revistas en que se publicaban los artículos con los que trabajamos. El contenido de carácter

---

1901-1920", *Historia y política*, 48, 2022, pp. 273-309. ÍD.*: Madrid, laboratorio de socialismo municipal. 1900-1936*, Madrid, Catarata, 2019.

[26] EMEGEELE [Matías GÓMEZ LATORRE]: "Crónica", RS, 16 de septiembre de 1905, p. 565.

[27] VS, 15 de mayo de 1910, p. 2.

internacionalista en *Vida Socialista* fue mucho más infrecuente que en las revistas anteriores en lo que se refiere tanto a artículos sobre esta problemática en particular como a información sobre la organización socialista en otros países. No se abandonó completamente el antiintelectualismo al emplear una retórica nacionalista, pero su tono no llegó nunca a los extremos que se pueden apreciar en las crónicas de Gómez Latorre en *La Revista Socialista*, de la misma manera que tampoco se encuentran con tanta frecuencia declaraciones en primera persona como las de Isabel Muñoz Caravaca:

> "Hoy el patriotismo se ha puesto a discusión, y muchas de sus exaltaciones han caído en el número de las aberraciones humanas. Ya se puede decir: «no soy patriota», y nadie se escandaliza: como se dice «no soy monárquico», «no soy católico», declaraciones que hubieran costado caras hace no muchos años. Vamos adelantando, y los ídolos caen, empezando por los más deleznables: antes el rey, después el dogma, la patria finalmente"[28].

Los jóvenes socialistas, a pesar de que problematizaban ampliamente la situación por la que atravesaba el país y defendían la necesidad de abordarla en toda su extensión, se acercaban más a la profesión de patriotismo que a las clásicas proclamaciones internacionalistas. En el curso de una polémica con Manuel Bueno por sus críticas sobre "la indiferencia del pueblo hacia la obra regeneradora de España", José Alcina Navarrete –uno de los jóvenes redactores de *Vida Socialista*– sostenía, de nuevo en primera persona, que, aunque "en los gobiernos está la formación de los patriotas y los antipatriotas, en España no somos antipatriotas, y eso que los funestos hombres de la Monarquía no han realizado durante su dominación más que actos censurables. Pero los españoles somos «buenos chicos». Todo lo perdonamos"[29]. Una retórica en la que, como podemos apreciar, la crítica hacia el falso patriotismo de los elementos políticos conservadores se percibía claramente. Esta reivindicación de la identidad nacional podemos interpretarla como un elemento de continuidad con el "patriotismo obrero" que, de acuerdo con autores como Guerra Sesma, podríamos rastrear desde la movilización contra la guerra de Cuba y, en el contexto en el que trabajamos, con la movilización antimilitarista en oposición al recrudecimiento del conflicto en Marruecos[30]. La predisposición a emplear un lenguaje nacionalista para expresar esta situación, sin embargo, representa un hecho a tener en cuenta en el contexto de la propaganda socialista. "Nosotros –afirmaba Leopoldo Alas Argüelles (1883)– queremos hacer de España una nación culta y fuerte, un organismo apto para colaborar, al lado de otros pueblos, en la obra común de nuestro tiempo. ¿Quiénes son los enemigos de la patria?"[31].

Esta tendencia favorable a la identificación de la labor socialista con un compromiso patriótico fue generalizándose poco a poco entre los intelectuales socialistas pertenecientes a esta segunda generación que historiográficamente podríamos equiparar con la Generación

[28] Isabel MUÑOZ CARAVACA: "El Patriotismo", RS, 16 de enero de 1905, p. 79.

[29] José ALCINA NAVARRETE: "Entendamos", VS, 2 de marzo de 1913, p. 13.

[30] Daniel GUERRA SESMA: "Movimiento obrero socialista y cuestión nacional (1879-1939)", en Antonio MORALES MOYA, Juan Pablo FUSI AIZPURÚA y Andrés de BLAS GUERRERO (eds.): *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona, Galaxia Gutenberg-Círculo de lectores, pp. 605-623.

[31] Leopoldo ALAS ARGÜELLES: "¿Quiénes son los patriotas?", VS, 26 de marzo de 1911, p. 15.

del 14[32]. Incluso entre algunos de los propagandistas que mantuvieron un mayor apego por el internacionalismo hasta 1914 hemos podido identificar la expresión en términos nacionales de algunas de sus experiencias personales. Este ha sido el caso, por ejemplo, de Juan Almela Meliá (1882), un intelectual especialmente relevante por la posición que ocupaba dentro del campo socialista como hijastro de Pablo Iglesias y por haber tenido responsabilidades editoriales en las principales empresas de propaganda socialista de principios de siglo, incluidas las dos revistas con las que venimos trabajando[33]. Meliá, que a finales de 1910 reconocía que "yo no soy muy patriota, que digamos" y que había publicado el folleto internacionalista y antibelicista titulado *La Guerra y la Patria*, se expresaba en términos nacionales justo antes de empezar a cumplir una condena de seis meses de prisión en virtud de la ley de Jurisdicciones[34]. Su texto, una irónica crítica contra "la chusma esa que da patentes de patriotismo sin soltar el biberón nacional", buscaba dar las gracias a José Canalejas, a quien consideraba personalmente responsable de su condena:

> "Si vuecencia, Sr. D. José Canalejas, a quien familiarmente llamamos don José y cariñosamente don Pepe, no tuviera en su democrática historia el especial galardón de haber propuesto a la real firma la sanción de la nunca bien ponderada ley de Jurisdicciones, tan disparatada y antijurídica que permite ser juez y parte, yo, y como yo centenares de españoles decentes -¡oh, sí, don Pepe, todavía hay españoles decentes!-, no habríamos alcanzado la no pequeña gloria de sufrir persecución de la justicia"[35].

Merece la pena destacar que Meliá no fue el único que en circunstancias similares se expresó en estos términos. Un año antes, Daniel Anguiano (1882) –uno de los principales protagonistas de la renovación generacional de la dirección del PSOE y la UGT– había empleado un lenguaje muy parecido desde la cárcel Modelo, en la que había ingresado junto con otros integrantes de la Juventud Socialista Madrileña por su participación en un mitin antimilitarista:

> "Si no hubierais cometido la tontería de encarcelarnos por el delito de sentirnos más patriotas que vosotros, por exigencias, no de nuestra conciencia, sino del momento histórico porque atravesamos, no nos hubierais dado la importancia que nos habéis dado, ni nos hubieseis hecho la propaganda que nos habéis hecho, ni hubieseis dado lugar a que acrecentase más el espíritu de solidaridad entre los desvalidos"[36].

---

[32] Sobre la composición y la identidad de esta generación nos remitimos a Manuel MENÉNDEZ ALZAMORA: *La Generación del 14. Una aventura intelectual*, Madrid, Siglo XXI, 2006. Jorge COSTA DELGADO: *La educación política de las masas. Capital cultural y clases sociales en la Generación del 14*, Madrid, Siglo XXI, 2019.

[33] Sobre la biografía de este propagandista véase Luis ARIAS GONZÁLEZ y Francisco DE LUIS MARTÍN: "Estudio preliminar", en Juan ALMELA MELIÁ: *Andanzas castellanas. Ávila, Segovia, Madrid*, Maxtor, Valladolid, pp. I-XLI.

[34] MALIGNO [Juan ALMELA MELIÁ]: "Escobazos", VS, 6 de noviembre de 1910, p. 14. Juan ALMELA MELIÁ: *La Guerra y la Patria. Opiniones*. Madrid: Imprenta de Inocente Calleja, 1910.

[35] Juan ALMELA MELIÁ: "Cuartillas volanderas. Gracias, don Pepe", *El Socialista*, 8 de diciembre de 1911, p. 1.

[36] Daniel ANGUIANO: "Desde la cárcel. Humoradas", VS, 6 de noviembre de 1910, p. 3.

Dejando a un lado la coincidencia que reflejan estas declaraciones, consideramos que esta forma de plasmar la experiencia personal revela el grado de integración de la identidad nacional española entre los propagandistas pertenecientes a la segunda generación de intelectuales socialistas. Lo que resulta pertinente preguntarse a partir de este punto es cuáles fueron sus causas, dado que posiblemente trascendieran a su filiación política y a la coyuntura política concreta. Sin lugar a duda, un factor relevante es que todos estos jóvenes intelectuales socialistas a los que hemos venido presentando no dejaban de ser "teenagers del desastre". Angulo, Meliá, Alas Argüelles, Alcina Navarrete, Pérez Solís y unos cuantos más, no solo tenían en común la militancia socialista y la preocupación por la regeneración nacional. La mayoría se movieron –o lo hicieron durante algún tiempo– en los mismos espacios de sociabilidad y politización, trabajaron en el ambiente de las redacciones periodísticas madrileñas y participaron en empresas de carácter generacional que trascendían los límites de la organización socialista como la Joven España (1910) o el semanario *España* (1915). Con independencia de las conclusiones que cabe extraer de ello desde el punto de vista de los estudios del nacionalismo, esta constatación refleja la necesidad de analizar la influencia que esta situación ejerció sobre la evolución de la cultura política socialista.

Conclusión

Las conclusiones que podemos extraer de estas evidencias sobre la nacionalización de la cultura política socialista son limitadas y se encuentran restringidas a los elementos más intelectualizados del socialismo madrileño. En cualquier caso, las fuentes con las que hemos trabajado vienen a confirmar las principales interpretaciones ofrecidas por la historiografía sobre la identidad nacional española y el movimiento socialista en nuestro país. Entre ellas, su aceptación y su expresión de forma no problemática, la vinculación de este proceso con la integración política experimentada por el PSOE desde principios del siglo XX y la equiparación que podemos establecer con lo ocurrido en otros países de nuestro entorno. Todo ello rematado por la expresión en primera persona de una identidad nacional española por parte de los propagandistas e intelectuales pertenecientes a la segunda generación de dirigentes de este movimiento, lo que invita a pensar en una progresiva nacionalización de sus élites que, en cualquier caso, debería ser corroborada a través de estudios de mayor alcance geográfico y cronológico.

Las dimensiones y la particularidad de nuestro enfoque, sin embargo, nos permiten realizar algunas matizaciones sobre la presencia de esta identidad en la cultura política de los socialistas españoles. Principalmente en lo que se refiera a lo avanzado del proceso de nacionalización de este movimiento con anterioridad al punto de inflexión que representa la Gran Guerra, al incremento del empleo de un lenguaje nacional como elemento de legitimación política y a la vinculación que parece existir entre el proceso de transición generacional experimentado por el socialismo madrileño durante las décadas de 1900 y 1910 y la reivindicación de la identidad nacional española. Una serie de constataciones que, lejos de permitirnos cerrar el debate sobre la relación entre socialismo e identidad nacional, suscitan nuevos interrogantes sobre su presencia en otros contextos locales, los resultados que arrojaría una comparación a escala internacional de este fenómeno o las matizaciones que podríamos realizar sobre nuestras conclusiones si tuviéramos un conocimiento más preciso del proceso de transición generacional que se vivió en las organizaciones socialistas a principios de siglo XX.

El papel de las publicaciones profesionales de ingenieros y ferrocarriles en la construcción nacional de finales del siglo XIX y XX en España y América Latina[1]

Javier Ernesto Recio Pelayo
Universidad de Salamanca

En esta comunicación se exponen los últimos avances de nuestra investigación, que examina el papel de las publicaciones profesionales de ingenieros y ferrocarriles en los procesos de construcción nacional de finales del siglo XIX y principios del XX en España y América Latina. Se presentarán los resultados de la primera parte de una investigación centrada en el caso de España y que podrá servir de base para hacer una historia comparada con América Latina en el futuro.

El estudio analiza las revistas de ingenieros y ferrocarriles más relevantes. Sobre ellas podemos decir que son fuentes muy ricas que hicieron de ágora para la discusión de asuntos que iban mucho más allá de las últimas innovaciones tecnológicas o lo meramente técnico. En particular, centraremos nuestra atención en la revista llamada *Gaceta de los Caminos del Hierro*.

Esta breve introducción nos permite comenzar el debate con dos preguntas que debemos hacernos al tratar con este tipo de fuentes. La primera sería la siguiente: ¿está nuestra mirada del pasado sesgada por la abundancia de fuentes institucionales? La riqueza de los archivos españoles es conocida por todos, pero muchas veces las fuentes de tipo empresarial o de ingenieros no han sido suficientemente investigadas; nuestra tesis es que quizá por la errónea idea de que poseen contenido puramente técnico. ¿Traza esta circunstancia un camino hacia la sobrerrepresentación de las fuentes de tipo político y procesal?, ¿encontramos un sesgo en el relato que nos encamina a la historia política y de las instituciones? Y, de ser así, ¿habría que estudiar cuál es el estado de la cuestión en este asunto? Lo cierto es que en los últimos años nuevos archivos empresariales están accesibles, esperando a ser investigados y podrían ayudarnos a tener una mirada más completa del pasado.

La segunda pregunta que podemos planearnos y que nos surge como consecuencia de lo que hemos visto en nuestra investigación, es si existe una tierra de nadie en la frontera de dos disciplinas académicas. Por un lado, la Historia Social y, por otro, la Historia Económica. Muchas fuentes económicas se han dejado al estudio de los economistas, cuyo objetivo solía ser explicar el estado de la economía, la legislación, la historia de las infraestructuras españolas, pero muchas veces dejaban de lado un análisis del discurso concreto. Posiblemente porque muchas de esas investigaciones se hicieron sobre todo en los años 90 por grandes historiadores económicos como Francisco Comín o Pablo Martín Aceña, entre muchos otros.

Quisiera, además, plantear otra cuestión de tipo teórico: ¿existe un sesgo conceptual al afrontar la temática económica?, ¿hay una consideración de que lo empresarial, lo técnico, presenta poco contenido cualitativo de interés para la Historia Social? Como decíamos

[1] Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2020-116449GB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ y FEDER "Una manera de hacer Europa".

antes en nuestra investigación hemos observado una tendencia a considerar a las empresas y a los ingenieros como instituciones y actores históricos con unos papeles cuasi mecánicos, buscando el máximo beneficio o la obra encargada, pero en muchas ocasiones había creencias y convicciones profundas que les llevaban a actuar al margen de lo que parecía su papel "lógico".

Las revistas técnicas estaban dirigidas por todo tipo de personajes de diversos grupos profesionales. Publicistas, ingenieros o periodistas que tenían una visión particular de su mundo. Conectando las reflexiones teóricas con las perspectivas encontradas en la *Gaceta de los Caminos de Hierro*, observamos cómo consideraron el progreso económico e industrial como una manera de mejorar el país, y aquí es donde entra en juego lo nacional. El equilibrio complejo entre intereses particulares y generales de diferentes grupos empresariales (algo que se ve muy claro con las empresas ferroviarias) hace especialmente rico el análisis de las publicaciones técnicas del ferrocarril.

Pensamos que la relación de las revistas con los procesos de construcción nacional nace de su capacidad para comunicar determinadas ideas de nación a sus lectores. Su tipología es más heterogénea de lo que podríamos pensar: políticos, ingenieros, inversores, trabajadores, etc. Podemos verlo en las cartas a la revista y en las colaboraciones. La influencia social de algunos de estos lectores en ocasiones era grande. Lo que nos lleva a otra cuestión a debatir. Denominar literatura gris o "literatura invisible" a ciertas publicaciones puede llevarnos a desdeñar la influencia de determinados textos. Que no tengan mucha tirada no significa que no sean influyentes.

Conviene señalar que tanto el ferrocarril como las obras de ingeniería tenían un peso muy importante en asuntos clave como la organización del territorio, el destino de la economía o la defensa nacional. Esto sirvió de apoyo a discursos nacionalistas específicos, como los ligados a la idea de progreso y grandeza nacional. Por tanto, el estudio de este tipo de fuentes nos puede ayudar a llenar lo que consideramos un vacío historiográfico actual. También puede permitirnos entender mejor los procesos de negociación entre los agentes sociales y el Estado a la hora de construir nación y legislar. A continuación, me gustaría hablar de algunos de los avances de nuestro estudio.

El objeto de la investigación son las fuentes de ferrocarriles e ingenieros, pero en este momento nos estamos centrando en la *Gaceta de los Caminos de Hierro*. Esta publicación salió a la luz en el año 1856, de la mano de la transformación radical que tendría lugar en España con la llegada del ferrocarril. Esta revista pretendió promocionar la industrialización del país. Desde la línea editorial se consideró al ferrocarril una industria más. Publicó todo tipo de artículos hasta el año 1934, lo que la hace una fuente valiosísima para estudiar la evolución del discurso nacional a lo largo del tiempo.

Tuvo varios directores, pero fue fundada y dirigida por el publicista francés Gustavo Hubbard, que pretendió copiar el modelo del *Journal des chemins de Fer* francés. La pregunta para el debate es si el discurso económico de promoción de la industrialización fue una herramienta nacionalizadora. Nuestra investigación va en la línea de pensar que sí.

Además, la revista colaboró con otras publicaciones económicas que se apoyaban y citaban mutuamente, de tal forma que formaban un grupo de opinión sobre los temas económicos y nacionales. Creemos que ellos eran conscientes de formar parte de un grupo especializado y que esta colaboración ayudó a construir mentalidades.

A continuación, presentaremos algunos ejemplos de cómo esta fuente especializada en industria contenía un discurso nacional que puede ser de interés para esta rama de la

historiografía. El primer ejemplo expone brevemente el alcance internacional de estos discursos. Nuestra investigación ha visto que la *Gaceta de los caminos de hierro* participó activamente en la lucha por la unidad de España en un momento concreto como la guerra de los Diez Años en Cuba. Participó en la promoción de una revista llamada la *Gaceta Internacional,* que fue creada con el objetivo explícito de defender la unidad nacional española. En el número publicado el 15 de marzo de 1874 se escribe desde el editorial de la revista lo siguiente:

> "Esta revista hispano-americana se publica semanalmente en Bruselas, en castellano, y se consagra á defender la integridad del territorio de España y á estrechar las relaciones de comercio y amistad entre los españoles peninsulares y los que constituyen las repúblicas hispano-americanas. Tiene próximamente el mismo tamaño forma y extensión que la GACETA DE LOS CAMINOS DE HIERRO, y en los cuatro años que lleva de existencia ha prestado grandes servicios á nuestro país"[2].

Esta obra tenía una fuerte presencia en América Latina y llegó a un acuerdo con la *Gaceta de los Caminos de Hierro* para que utilizase su amplia infraestructura. De esta manera pudo expandirse en el continente americano. Encontramos esta referencia en el mismo número de 1874, donde se habla de su gran acogida y su colaboración. El número se expresa de la siguiente manera:

> "Grande, muy grande, es la circulación en la América latina de la Gaceta internacional, y además ha sido muy simpáticamente acogida por nuestros hermanos de aquellas vastas y apartadas regiones. *El objeto con que se fundó el periódico es el de* defender nuestra integridad territorial, y al mismo tiempo dulcificar en el otro hemisferio el dejo amargo de nuestras impolíticas aventuras en el Pacifico.
>
> La Gaceta internacional no impone sus ideas políticas y religiosas; no hace política, según el neologismo actualmente en uso; busca amigos á España, procura abrirle el comercio con aquellos pueblos de nuestra raza, que hablan nuestra misma lengua y tienen nuestros mismos apellidos, así como tienen también todas nuestras buenas cualidades y nuestros defectos. Su propósito, en una palabra, es unir, UNIR, UNIR, por los lazos de la conveniencia mútua, que engendra el amor y asegura la paz entre los hombres, como entre las naciones. (…) No menos reconocidos le estamos por haberse prestado galantemente á propagar en América nuestra GACETA, (que por su especialidad puede allí ser útil en lo que se refiere á las vías de comunicación, que hoy se encuentran en su período de creación ó desarrollo en las repúblicas Hispano-latinas) prestándonos el concurso de su inmensa circulación en aquel continente, así como el de sus comisionados y corresponsales.
>
> En consecuencia, para toda la América latina puede hacerse la suscripción á la GACETA DE LOS CAMINOS DE HIERRO dirigiéndose al Administrador de la GACETA INTERNACIONAL (Bruselas, rue Libourne, 12) remitiéndole el importe en libranzas, como para dicho periódico, sobre cualquiera capital de Europa"[3].

[2] *Gaceta de los Caminos de Hierro,* 15 de marzo de 1874.

[3] *Gaceta de los Caminos de Hierro,* 15 de marzo de 1874.

Otro ejemplo reseñable lo encontramos en el tratamiento de la cuestión racial en esta revista. A través de sus artículos, la *Gaceta de los Caminos de Hierro* llevó a cabo una labor pedagógica ante el lector. Se preocupa de explicar qué nacionalidades forman parte de las diferentes razas, qué comportamientos caracterizan cada cuál y justifica su progreso en estos.

Encontramos la idea de una raza latina cuyas nacionalidades más importantes eran la francesa, la española y la italiana. Estas razas hermanas se habían quedado atrás respecto a las razas sajonas, por su exclusivismo religioso. La cuestión de la raza latina gana fuerza especialmente por el conflicto Franco-Prusiano, momento en el que la revista utiliza el pretexto racial para posicionarse políticamente y llega a proponer la constitución de un país de los pueblos latinos. El número del 14 de agosto de 1870, titulado "La opinión pública respecto a Francia" es paradigmático de este ideario.

> "Por más que sea doloroso confesarlo, la raza latina parece hoy menos apta que la sajona para desarrollar la libertad y el progreso; situación á que han contribuido, si no son su causa principal, las ideas do esclusivismo [sic] religioso que la han venido dominando. Pero la raza latina ha hecho, y está haciendo; grandes esfuerzos para alcanzar esta libertad y este progreso; y para llegar á su fin, necesita reunir sus fuerzas y aplicarlas á estrechar sólidamente los vínculos entre las nacionalidades que la constituyen. Italia, Francia y España, que son las más importantes de estas nacionalidades; que están unidas por los lazos comunes del carácter, de la lengua y hasta de los errores, no pueden ni deben, en ningún tiempo ni en circunstancia alguna, ser recíprocamente enemigas. La realización de su progreso perfecto consistiría, por el contrario, en llegar á constituir una gran nacionalidad; por más que, obedeciendo á esta misma ley de progreso, conservasen su autonomía en el orden-administrativo y en todo lo demás que se refiere á su régimen interior; deben, en una palabra, los pueblos latinos llegar á convertirse en una gran confederación, donde sean comunes las leyes sobre comercio, navegación, industria, comunicaciones, etc."[4].

Las fricciones entre España y las potencias transoceánicas fueron otra de las cuestiones que se trataron en la revista. La raza cobra aquí cierto protagonismo. Por ejemplo, se advierte de un intento de "sustitución" de la raza latina por la anglosajona en los antiguos territorios españoles. Los acercamientos de los EE.UU. a Colombia para la construcción de un canal en el año 73 son tratados como un peligro.

> "El Canal Colombiano abierto por el concurso de todas las naciones marítimas y comerciales es el progreso y la riqueza para todos, al mismo tiempo que la independencia asegurada para el porvenir de la Colombia y de las demás repúblicas sus hermanas; este mismo Canal abierto por los americanos es el monopolio del comercio universal en provecho de una sola nación, y en el porvenir la absorción de la raza latina por la anglosajona"[5].

Podemos concluir, por tanto, que el estudio de fuentes especializadas en industria puede darnos una información muy valiosa para entender mejor los fenómenos de construcción nacional y de cómo se pensaban conceptos clave del imaginario

[4] *Gaceta de los Caminos de Hierro,* 14 de agosto de 1870.

[5] *Gaceta de los Caminos de Hierro,* 19 de octubre de 1870.

decimonónico y de principios del siglo XX. En estas revistas quedó impresa una idea de raza, de civilización y de progreso que merece ser investigada. Aunque los resultados presentados aquí sean una parte breve ilustrativa, la investigación sigue en proceso y esperamos que cubra el discurso de la *Gaceta de los Caminos de Hierro* al completo.

Para finalizar esta breve comunicación-debate, quisiera plantear dos últimas preguntas que nos hacemos en nuestra investigación y que agradeceríamos fueran objeto de discusión. ¿Pudo el discurso sobre el desarrollo industrial haberse convertido en una temática transformadora de los discursos nacionales? Sobre todo, teniendo en cuenta que el dominio de Inglaterra en el siglo XIX se sustenta en la potencia de su industria, lo que pudo llevar al resto de países a luchar por una posición en este contexto. La inversión francesa y la copia de su modelo ferroviario podría haber ayudado a la promoción de un nacionalismo español más benévolo con Francia, al que se enfrentaba un largo periodo de relaciones convulsas como el de la Guerra de Independencia.

Y, por último, quisiera plantear si revistas como la *Gaceta de los Caminos de Hierro* sirvieron como canalizadoras del poder blando entre Francia y España, llevando a la segunda a recibir en sus grupos intelectuales industriales ideas raciales ajenas a su tradición pasada, como la de la raza latina.

Bloque VI

Europa en crisis. Las crisis de Europa. De la Eurosclerosis a la Policrisis actual, 1973-2022

Yeltsin, Putin, Medvedev y la construcción del discurso dominante en la Rusia postsoviética (1991-2020)

Gennadi Kneper
Universitat Autònoma de Barcelona

Después de la caída de la URSS, los gobernantes rusos tuvieron que buscar ideas, símbolos y argumentos para legitimar el nuevo régimen político, enfrentado a los desafíos de la abrupta caída de la importancia del país en el escenario internacional, las inmensas dificultades de la transición económica hacia el capitalismo y la profunda crisis sociocultural relacionada con el hundimiento de la ideología comunista[1].

Dados los reveses de las reformas económicas de la década de 1990, el presidente Boris Yeltsin decidió ampliar los límites de la retórica democrática y neoliberal de su período inicial, incorporando algunos elementos discursivos soviéticos, así como la herencia simbólica y cultural del Imperio zarista[2]. Por su parte, Vladimir Putin asumió muchas de estas prácticas legitimadoras, aunque les dio una dirección más agresiva que la postura desenfocada de su predecesor. Aun así, el discurso dominante de la Rusia postsoviética siguió siendo, al menos hasta finales de la década de 2010, un conjunto ecléctico cuyos componentes podían sustituirse con relativa facilidad, como si se tratara de unos *samples* en una pieza de música experimental[3].

Este estudio pretende analizar las prácticas discursivas de la clase gobernante rusa como un complejo y cambiante conjunto comunicativo, que puede entenderse como un instrumento de legitimación política definido en términos de la fabricación del consentimiento según Walter Lippmann, la dominancia discursiva en la estela de Michel Foucault y Jürgen Habermas, así como el poder simbólico de Pierre Bourdieu[4]. Además, la construcción del discurso dominante en la Rusia postsoviética se examinará teniendo en cuenta el concepto postmoderno del sampleo (*sampling*), que el crítico cultural alemán Diedrich Diederichsen describió como "un acto productivo de apropiación" que permite citar, cortar y rejuntar materiales provenientes de diversas fuentes, "sin que se pierda su calidad original, es decir, al modo ilusionista"[5].

---

[1] John B. DUNLOP: "Russia. Confronting a Loss of Empire, 1987-1991", *Political Science Quarterly*, 108, 4 (1993), pp. 603-634.

[2] Ronald Grigor SUNY: "Provisional Stabilities. The Politics of Identities in Post-Soviet Eurasia", *International Security*, 24, 3 (1999-2000), pp. 139-178, esp. pp. 147-152.

[3] Véase Diedrich DIEDERICHSEN: "Montaje, sampling, morphing. Sobre la tríada Estética-Técnica-Política", *Artefacto*, 6 (2007), pp. 1-13.

[4] Yves CUSSET y Stéphane HABER (dirs.): *Habermas et Foucault. Parcours croisés, confrontations critiques*, París, CNRS, 2006; Ramón MÁIZ (comp.): *Discurso, poder, sujeto. Lecturas sobre Michel Foucault, con textos de M. Foucault y J. Habermas*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 1987; Pierre BOURDIEU: "Sur le pouvoir symbolique", *Annales. Economies, sociétés, civilisations*, 32, 3 (1977), pp. 405-411; Walter LIPPMANN: *La opinión pública*, trad. B. Guinea Zubimendi, Madrid, Langre, 2003 [1922].

[5] Diedrich DIEDERICHSEN: "Montaje, sampling, morphing…", pp. 1 y 8.

El análisis empezará por examinar la evolución del discurso dominante durante los mandatos de Boris Yeltsin. A continuación, se analizará la evolución discursiva realizada bajo el liderazgo de Vladimir Putin y durante el *intermezzo* presidencial de Dimitri Medvedev. Finalmente, se ofrecerán algunas observaciones acerca de los límites de un planteamiento discursivo basado en la lógica postmoderna de reutilización del material simbólico y conceptual de otras épocas para los fines políticos actuales.

Los años de Yeltsin (1991-1999)

Tras la caída de la Unión Soviética, Boris Yeltsin y su equipo tuvieron que establecer una nueva legitimidad política en el contexto de una transición caótica, marcada por la adopción acelerada del sistema capitalista a través de la llamada "terapia de choque" neoliberal[6]. Contrariamente a las expectativas del primer presidente ruso, el camino hacia la democracia representativa y la economía del mercado estuvo plagado de imprevisibilidad ideológica y dificultades financieras, acompañadas por el crimen organizado, la debilidad militar y la pérdida del estatus de gran potencia.

El intento de transformar Rusia sobre las bases del capitalismo neoliberal y el constitucionalismo representativo se vio acompañado por la recuperación parcial de los símbolos e instituciones del pasado presoviético como el águila bicéfala y la bandera imperial, la afirmación del papel social de la Iglesia ortodoxa y la sustitución del himno soviético por una melodía compuesta en 1833 por el monárquico Mijaíl Glinka[7]. También la reinhumación de los restos mortales del último zar y su familia, celebrada en 1998 con un acto oficial en San Petersburgo, fue un elemento significativo en esta línea nostálgica dentro del discurso dominante, que parecía reivindicar la reconstitución de "la Rusia que hemos perdido", según rezaba el título de un exitoso documental televisivo emitido en 1992[8].

La presencia de los elementos simbólicos del pasado presoviético en el espacio público ruso cumplía un objetivo muy práctico, ofreciendo a la ciudadanía una serie de símbolos y significados alternativos al imaginario comunista, que había sido hegemónico en el sistema de coordenadas políticas y sociales hasta los comienzos de la *perestroika* (1985-1991) impulsada por Mijaíl Gorbachov, gracias a quien la Unión Soviética presenció la

[6] Yegor GAIDAR: *Days of Defeat and Victory*, trad. J. A. Miller, Seattle, University of Washington Press, 2015, cap. 8; Timothy J. COLTON: *Yeltsin. A Life*, Nueva York, Basic Books, 2011, pp. 237-292. Para valoraciones críticas, véase Kristen GHODSEE y Mitchell ORENSTEIN: *Taking Stock of Shock. Social Consequences of the 1989 Revolutions*, Oxford, Oxford University Press, 2021, cap. 2; Branko MILANOVIĆ: "After the Wall Fell. The Poor Balance Sheet of the Transition to Capitalism", *Challenge,* 58, 2 (2015), pp. 135-138.

[7] N. A. SOBOLEVA: "Iz istorii otechestvennykh gosudarstvennykh gimnov", *Otechestvennaia istoriia*, 1 (2015), pp. 3-21, esp. p. 19; G. V. VILINBAKOV: *Gosudarstvennaia geral'dika v Rossii: Teoriia i praktika*, Tesis doctoral, Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de Rusia, San Petersburgo, 2003, https://www.dissercat.com/content/gosudarstvennaya-geraldika-v-rossii-teoriya-i-praktika (consultado el 30 de noviembre de 2023).

[8] El documental del bien conocido director de cine y televisión Stanislav Govorukhin se basaba en un homónimo libro suyo. Véase Stanislav GOVORUKHIN: *Rossiia… kotoruiu my poteriali*, Moscú, Assotsiatsiia "Rotatsiia", 1991.

aparición de una variada esfera pública, que en algunos aspectos se acercaba al ideal conceptualizado por Habermas[9].

Poco después de la aparición de la Federación Rusa en 1992, Yeltsin y sus seguidores se dieron cuenta de lo difícil que era llevar a cabo las reformas radicales en un entorno comunicativo determinado por una multitud de actores y discursos, en el que su programa político neoliberal despertó notables resistencias. La polifonía discursiva heredada del período de la *perestroika* contribuyó significativamente a la crisis constitucional de 1993, en cuyo marco Yeltsin y el llamado campo democrático se enfrentaron al parlamento ruso, que aún se llamaba el Soviet Supremo y estaba controlado por una mayoría de izquierda antiliberal, muy crítica con las reformas económicas neoliberales, que desde su perspectiva demostraban el carácter "antipopular" de la política de Yeltsin.

Por otro lado, el presidente ruso se presentaba como el máximo defensor del progreso frente a las fuerzas retrógradas que, supuestamente, querían devolver el país al autoritario pasado soviético. En su discurso televisado del 21 de septiembre de 1993, Yeltsin anunció la decisión de disolver el parlamento y convocar las elecciones legislativas para diciembre de ese mismo año, afirmando que estas medidas eran "la única vía para defender la democracia y la libertad en Rusia, para defender las reformas y el aún débil mercado ruso"[10]. El decreto presidencial fue rechazado por la mayoría parlamentaria, que por su parte depuso a Yeltsin como presidente. Todo ello agudizó aún más la crisis política que a principios de octubre culminó en el enfrentamiento armado entre los partidarios de los dos bandos en las calles de Moscú[11].

Después de derrotar a los partidarios de la oposición atrincherados en la sede del parlamento, Yeltsin se esforzó por justificar ante el público ruso el uso masivo de la fuerza. En su discurso televisado en la mañana del 4 de octubre Yeltsin calificó lo ocurrido de "una rebelión armada planificada con antelación", indicando a "los revanchistas comunistas, los cabecillas fascistas, una parte de los antiguos diputados" como instigadores de la violencia que provocaron la respuesta contundente de las fuerzas fieles al presidente[12]. A continuación, Yeltsin decretó la prohibición de numerosos organismos políticos, asociaciones de sociedad civil y medios de comunicación opositores[13]. Con ello,

---

[9] O. Iu. MALINOVA: "Vmesto zakliucheniia. Transformatsiia publichnoi sfery i dinamika ideino-simvolicheskogo prostranstva v Rossii (konets XX – nachalo XXI veka)", en ÍD. (ed.): *Ideino-simvolicheskoe prostranstvo postsovetskoi Rossii. Dinamika, institutsional'naia sreda, aktory*, Moscú, ROSSPEN, 2011, pp. 259-283, esp. p. 264.

[10] B. N. YELTSIN: *Discurso del presidente de la Federación Rusa B. N. Yeltsin a los ciudadanos de Rusia [Obrashchenie Prezidenta Rossiiskoi Federatsii B. N. Eltsina k grazhdanam Rossii]*, 21 de septiembre 1993, 15'10'', https://www.youtube.com/watch?v=h9juTns736s (consultado el 30 de noviembre de 2023).

[11] Carole SIGMAN (coord.): *Stenogramma konferentsii "Politiko-konstitutsionnyi krizis oseni 1993 g. Istochniki, interpretatsii i perspektivy izucheniia"*, Moscú, 17-18 de octubre de 2013, https://hal.science/hal-02002857/document (consultado el 30 de noviembre de 2023).

[12] B. N. YELTSIN: *Discurso del presidente de la Federación Rusa B. N. Yeltsin a los ciudadanos del país [Obrashchenie Prezidenta Rossiiskoi Federatsii B. N. Eltsina k grazhdanam strany]*, 4 de octubre 1993, 1'11'', https://www.youtube.com/watch?v=GERxlYw5d2k (consultado el 30 de noviembre de 2023).

[13] Véase la orden ejecutiva del Ministerio de Prensa e Información sobre la prohibición de una serie de periódicos izquierdistas y nacionalistas, en *Kommersant*, 15 de octubre de 1993, https://www.kommersant.ru/doc/62084 (consultado el 30 de noviembre de 2023).

el presidente ruso consiguió debilitar la producción de discursos críticos con el punto de vista oficialista, si bien no suprimirla por completo.

La nueva constitución aprobada por un referéndum nacional en diciembre de 1993 otorgó al presidente amplias potestades, permitiéndole imponer sus decisiones por encima de otras ramas del gobierno. Sin embargo, las elecciones legislativas celebradas simultáneamente con la consulta popular sobre la constitución demostraron a Yeltsin y sus seguidores el notable apoyo del que aún gozaba la oposición[14]. Dotado de una aguda intuición situacional, el presidente ruso empezó a suavizar su discurso, reemplazando el triunfalismo antisoviético por una narrativa conciliadora, que lamentaba la reciente "confrontación política" y destacaba la importancia de la nueva constitución como base para la futura concordia social[15].

En los años siguientes, se pudo observar un aumento en el uso del sampleo discursivo por parte de Yeltsin y su equipo político. En el ámbito económico, los gobernantes rusos siguieron promoviendo la privatización masiva de activos estatales, que a menudo se realizó de forma fraudulenta en beneficio de un grupo selecto de jóvenes empresarios cercanos al presidente y una serie de directores de las antiguas empresas soviéticas bien conectados con las élites regionales[16]. Por otro lado, sin embargo, la administración presidencial se mostró abierta a incorporar algunos elementos simbólicos del pasado comunista al nuevo discurso dominante.

El uso de la bandera roja durante la celebración del 50.º aniversario de la victoria sobre la Alemania nazi en mayo 1995 supuso una clara muestra de reverencia hacia el sentimiento profundo de amplios sectores de la ciudadanía que consideraban esta ardua victoria como un logro indiscutible de la época soviética. Al mismo tiempo, la nueva interpretación oficial subrayaba el papel del pueblo soviético que ganó la guerra no gracias, sino a pesar del represivo Partido Comunista de Stalin[17].

Al parecer, los responsables de construir el discurso dominante aceptaron el riesgo de ser eclécticos para poder atender el sentimiento nostálgico de muchos rusos y ocupar el campo discursivo de la oposición nacional-patriótica y comunista. Dicho de otra manera,

---

[14] En la nueva Duma Estatal, los partidarios del Yeltsin del bloque Elección de Rusia recibieron el mismo número de escaños que el nacionalista Vladimir Zhirinovski y su Partido Liberal-Demócrata, bien conocido por su animosidad contra Yeltsin. También el Partido Comunista como tercera fuerza parlamentaria se distinguía por su postura crítica hacia el presidente ruso. Véase S. A.: "Resultados de las elecciones a la Primera Duma" [Rezul'taty vyborov v Dumu I sozyva], en G. V. BELONUCHKIN (ed.): *Federal'noe Sobranie. Sovet Federatsii, Gosudarstvennaia Duma*, Moscú, IEG "Panorama"/Fond razvitiia parlamentarizma v Rosssii, 2000, http://www.politika.su/fs/gd1rezv.html (consultado el 30 de noviembre de 2023).

[15] B. N. YELTSIN: *Discurso del presidente de la Federación Rusa ante la Asamblea Federal "Sobre el fortalecimiento del Estado ruso" [Poslanie Prezidenta Rossiiskoi Federatsii Federal'nomu Sobraniiu "Ob ukreplenii Rossiiskogo gosudarstva"]*, 24 de febrero 1994, pp. 107-108, https://yeltsin.ru/archive/paperwork/12590 (consultado el 30 de noviembre 2023).

[16] Daniel TREISMAN: "'Loans for Shares' Revisited", *NBER Working Paper Series* (2010), https://www.nber.org/system/files/working_papers/w15819/w15819.pdf (consultado el 30 de noviembre 2023); Janine R. WEDEL: "The Harvard Boys Do Russia", *The Nation*, 1 de junio 1998, https://www.thenation.com/article/world/harvard-boys-do-russia (consultado el 30 de noviembre 2023).

[17] Olga MALINOVA: "Constructing the 'Usable Past'. The Evolution of the Official Historical Narrative in post-Soviet Russia", en Niklas BERNSAND y Barbara TÖRNQUIST-PLEWA (eds.): *Cultural and Political Imaginaries in Putin's Russia*, Leiden, Brill, 2018, pp. 85-104, esp. pp. 92-93.

Yeltsin y su entorno tendieron cada vez más a seleccionar el material conceptual y simbólico según su "valor de uso", y no tanto según los criterios ideológicos. Probablemente, la construcción del nuevo discurso dominante no obedecía a un plan estricto. Más bien se trataba de una serie de improvisaciones realizadas en un entorno sociopolítico altamente inestable, en el que ningún grupo de poder disponía de la hegemonía cultural.

En ese contexto, el amplio uso del marketing político por parte del equipo de Yeltsin durante la campaña presidencial de 1996 constituyó una prueba excelente de que la clase gobernante rusa estuvo avanzando rápidamente en la comprensión del funcionamiento de la esfera pública en los sistemas políticos representativos. Basándose en los principios de Lippmann, perfeccionados por décadas de experiencia práctica en las democracias occidentales, los numerosos expertos en comunicación persuasiva contratados para asegurar la reelección de Yeltsin se esforzaron por elaborar una gran variedad de mensajes electorales dirigidos a los diferentes grupos de los votantes[18].

Junto con el miedo ante las represiones contra la libertad política y económica que supuestamente conllevaría la victoria del candidato comunista, el equipo del presidente intentó diseminar una serie de mensajes positivos para recordar que Yeltsin no sólo era partidario de la democracia, sino también un hombre que provenía del pueblo común y seguía hablando su lenguaje[19]. Para dar prueba de ello, el presidente se volcó en una gira electoral conversando con los mineros y los soldados en provincias alejadas, participando en las fiestas tradicionales en la religión musulmana de Tartaristán y firmando tarjetas de saludo destinadas a los veteranos de la Segunda Guerra Mundial.

Otro elemento significativo de la campaña se dirigió a los jóvenes votantes. Bajo el lema "Vota o perderás" se organizó una serie de conciertos gratuitos en toda Rusia, que contaron con la participación de un gran número de músicos populares entre la juventud. En este caso también, Yeltsin aparecía una y otra vez en el escenario de alguna ciudad provincial durante los conciertos de la gran gira musical, demostrando que era capaz de hablar el lenguaje de la cultura juvenil[20]. En términos conceptuales, el *tour* "Vota o perderás" demostró que la comunicación con los votantes podía ser desenfadada y desprovista de un mensaje político en sentido estricto, y aun así contribuir a los resultados electorales deseados. En cierto modo, la gira musical aportó una prueba sustancial del potencial político del sampleo discursivo inspirado en la cultura pop postmoderna. Fue un mensaje que los gobernantes rusos aprendieron para siempre.

En su conjunto, la campaña presidencial de 1996 enseñó a los hombres del Kremlin que el uso hábil de las técnicas electorales y un discurso público variado podía cambiar las suertes de un candidato con pésimas perspectivas[21]. Pese a los números bajos en las

---

[18] Entre los especialistas contratados estaba un equipo de asesores estadounidenses. Véase Michael KRAMER: "Rescuing Boris. The secret story of how four U.S. advisors used polls, focus groups, negative ads and all the other tools of American campaigning to help Boris Yeltsin win", *Time*, 15 de julio de 1996, pp. 29-37. La película *Spinning Boris* de 2003 recuenta este episodio en clave humorística.

[19] Kathleen E. SMITH: *Mythmaking in the New Russia*, Ithaca/London, Cornell University Press, 2002, pp. 131-157.

[20] A. S. BUSHUEV: "'Golosui ili proigraesh'!' Predvybornaia kampaniia 1996 goda i rossiiskaia molodezh'", *Vlast'*, 6 (2011), pp. 46-50.

[21] Michael MCFAUL: *Russia's 1996 Presidential Election. The End of Polarized Politics*, Stanford, Hoover Institution Press, 1997, pp. 15-35; Yitzhak M. BRUDNY: "In Pursuit of the Russian

encuestas al principio de la campaña, Yeltsin ganó las presidenciales en la segunda vuelta (aunque, por lo visto, no sólo gracias al sofisticado marketing político, el apoyo de las élites económicas y un resuelto compromiso personal, sino también ayudado por algunos casos de fraude electoral)[22].

En los años siguientes, el discurso promovido desde el entorno presidencial siguió oscilando entre los diferentes polos de la opinión pública, en un intento de generar apoyos para continuar remodelando la economía y la sociedad rusa según el patrón capitalista, que permitiría a los grupos leales al presidente mantener su posición privilegiada. En ese período, marcado por el frecuente absentismo del cada vez más enfermo Yeltsin, la administración presidencial adquirió un papel muy significativo a la hora de coordinar la construcción del discurso dominante y promover su diseminación entre los diferentes sectores de la población[23]. Este esquema general se mantendría, en buena medida, también en la década posterior.

Los primeros años de Putin (2000-2008)

La llegada de Vladimir Putin a la presidencia dio a las tendencias del período anterior un desarrollo a la vez lógico e inesperado. En una vuelta casi dialéctica, el nuevo líder ruso conservó, negó y elevó el discurso dominante heredado de la década anterior. Como sucesor designado de Yeltsin, Putin asumió varios elementos del programa reformista neoliberal de la década de 1990[24]. Por otro lado, sin embargo, su interpretación de las reformas que necesitaba Rusia se distinguía por una preferencia muy marcada por la centralización administrativa, que al cabo de pocos años empezó a derivar en medidas autoritarias[25].

Presidency. Why and How Yeltsin Won the 1996 Presidential Election", *Communist and Post-Communist Studies*, 30, 3 (1997), pp. 255-275.

[22] La presencia del fraude electoral sigue siendo un interrogante en el debate político y académico. Véase la explicación según el modelo estadístico de Sergey SHPILKIN: "Statistical estimates of vote counting fraud in Russian federal elections 1996-2016", *European Platform for Democratic Elections* (2016), p. 6, https://web.archive.org/web/20180905023309/http://newsletter.epde.org/tl_files/EPDE/EPDE%20PRESS%20RELEASES/s_shpilkin_osce_memo.pdf (consultado el 30 de noviembre de 2023).

[23] Sobre el desarrollo de la administración presidencial como un organismo oficial con amplios poderes ejecutivos, véase Nikolai VARDUL' y Konstantin SMIRNOV: "Skromnyi, umnyi, vernyi", *Kommersant Vlast'*, 29 de marzo de 2004, https://www.kommersant.ru/doc/461434 (consultado el 30 de noviembre de 2023).

[24] Así, uno de los capítulos del libro publicado para su primera campaña presidencial, traducido al inglés inmediatamente después de las elecciones, llevaba el título "El demócrata". Véase Natalia GEVORKYAN, Natalia TIMAKOVA y Andrey KOLESNIKOV: *First Person. An Astonishingly Frank Self-Portrait by Russia's President Vladimir Putin*, trad. C. A. Fitzpatrick, Nueva York, Public Affairs, 2000, pp. 83-122. Las circunstancias de la primera victoria electoral de Putin se analizan en Timothy J. COLTON y Michael MCFAUL: *Popular Choice and Managed Democracy. The Russian Elections of 1999 and 2000*, Washington, DC, Brookings Institution Press, 2003.

[25] Para un análisis estructural de la transición autoritaria, véase Richard SAKWA: *The Putin Paradox*. Londres, Bloomsbury, 2020, pp. 23-57; Vladimir GEL'MAN (ed.): *Authoritarian Modernization in Russia. Ideas, Institutions, and Policies*, Londres, Routledge, 2017; Vladimir GEL'MAN: *Authoritarian Russia. Analyzing Post-Soviet Regime Changes*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2015, pp. 71-98.

Esta ambigüedad se hizo notar, asimismo, en el ámbito de la comunicación política. A grandes rasgos, el discurso público de Putin y su entorno siguió las pautas del ecléctico esquema comunicativo que se había constituido durante los últimos años de la presidencia de Yeltsin, incorporando el rechazo del comunismo como ideología, la afirmación de valores democráticos como objetivo por alcanzar, así como una cautelosa reapropiación de los elementos del pasado soviético desprovistos de una patente connotación ideológica, acompañada por el uso selectivo de la simbología presoviética.

Dicho esto, pronto se puso de manifiesto que el nuevo presidente estaba dispuesto a servirse de los elementos discursivos y simbólicos de la época soviética de una manera mucho más amplia que su predecesor. En diciembre de 2000, la recuperación de la melodía del himno de la URSS como nuevo himno oficial de la Federación Rusa, con una flamante letra, escrita –al igual que las dos versiones anteriores– por el indestructible veterano de la poesía soviética Serguei Mijalkov, constituyó en ese contexto una prueba llamativa de los cambios paulatinos en el discurso dominante[26].

Criticada por muchos liberales rusos, la vuelta a la majestuosa pieza musical compuesta por Aleksandr Aleksandrov reflejaba ostensiblemente la aspiración de Putin de devolver a Rusia una posición internacional que correspondía a su papel histórico. Esta idea apareció también en su discurso ante la Asamblea Federal en 2003, en el cual el presidente ruso reafirmó su convicción de que su país volvería a estar situado entre "las naciones verdaderamente fuertes, económicamente avanzadas e influyentes"[27].

Además, la decisión de cambiar el himno obedeció a la intención de señalar a los numerosos rusos decepcionados con la transición democrática que a partir de ese momento sus señas de identidad, a menudo menoscabadas durante la década anterior, volverían a gozar de reconocimiento oficial. Según aseveró el propio Putin en diciembre de 2000, el rechazo de la melodía del antiguo himno soviético equivaldría al reconocimiento de que "toda una generación de nuestros conciudadanos, nuestras madres y padres, habían vivido una vida inútil y sin sentido".[28]

Al mismo tiempo, el presidente confirmó la bandera tricolor y el águila bicéfala, herederas del pabellón y el escudo de la Rusia imperial reintroducidas en la década de 1990, como símbolos oficiales de la Federación Rusa. Desde el punto de vista de Putin, su aparición simultánea estaba avalada por el hecho de que habían formado parte del pasado del país, formando una especie de continuidad histórica que podía utilizarse para construir un consenso intergeneracional.

Dada la ambivalencia del discurso dominante apoyado por esta contradictoria simbología, vale la pena preguntarse en qué medida las decisiones de Putin estuvieron determinadas por su propia voluntad política, las contingencias del día a día y el marco

---

[26] N. A. SOBOLEVA: "Iz istorii…", p. 19.

[27] V. V. PUTIN: *Annual Address to the Federal Assembly of the Russian Federation*, 16 de mayo de 2003, http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/21998 (consultado el 30 de noviembre de 2023). Para un análisis detallado de los cambios en la retórica de Putin, véase Olga MALINOVA: "Legitimizing Putin's Regime. The Transformations of the Narrative of Russia's Post-Soviet Transition", *Communist and Post- Communist Studies*, 55, 1 (2022), pp. 52-75.

[28] V. V. PUTIN: *Declaración en relación con la presentación a la Duma Estatal de proyectos de ley sobre símbolos estatales [Zaiavlenie v sviazi s vneseniem na rassmotrenie Gosudarstvennoi Dumy zakonoproektov o gosudarstvennoi simvolike]*, 4 de diciembre de 2000, http://www.kremlin.ru/events/president/transcripts/21137 (consultado el 30 de noviembre de 2023).

socioeconómico e institucional heredado. Para el sociólogo Vladimir Gelman, muchos elementos estructurales que facilitaron la deriva autoritaria del sistema político ruso bajo el liderazgo de Putin se deben, en gran medida, al entramado institucional establecido por Yeltsin y sus seguidores en la década de 1990. Su apuesta por la realpolitik basada en acuerdos extraoficiales en detrimento de la vía estrictamente constitucional sentó las bases de una cultura política en la cual la conservación del poder en las manos de los "buenos" se convirtió en un objetivo cuya consecución parecía justificar el uso frecuente de instrumentos al margen de la legalidad, socavando los procedimientos democráticos[29].

En este sentido, el uso de un amplio abanico de discursos y símbolos, estrenado por el Kremlin en la década de los 1990, persiguió el objetivo de asegurar la legitimidad necesaria para mantenerse en el poder en medio de la caótica transición neoliberal. Este enfoque continuó también durante los primeros dos mandatos de Putin. Su equipo político y mediático, agrupado en torno a la administración presidencial, no vio motivo alguno para abandonar el eclecticismo discursivo de la primera década postsoviética que parecía garantizar victorias electorales. Por otro lado, el nuevo presidente y su entorno se esforzaron por sistematizar las prácticas del sampleo discursivo de Yeltsin y sus partidarios.

Como graduado exitoso de la escuela política de los 1990, Putin se acercó al discurso democrático heredado de forma pragmática y utilitarista. Así, en su discurso ante la Asamblea Federal en 2003, el reconocimiento de los objetivos de la transición postsoviética que permitieron resolver varios problemas urgentes fue acompañado por el recordatorio de que la integridad del país, perjudicada por la disolución de la URSS, era un bien en sí. Además, Putin subrayó la importancia de recuperar para Rusia "una fuerte presencia en el escenario internacional"[30]. En 2004, el presidente volvió a conectar los logros de la transición con los objetivos del futuro, reclamando el establecimiento de la "joven democracia rusa" como un éxito que abría el camino para obtener un lugar entre los países más prósperos del mundo[31].

Con la introducción del concepto de la democracia soberana en noviembre de 2006, el discurso dominante promovido desde el Kremlin empezó a cuestionar los elementos pluralistas heredados de la década anterior[32]. En muchos sentidos, esta innovación discursiva estaba destinada a justificar los cambios centralizadores en el sistema político realizados durante los tres años anteriores. Pero, una vez más, el replanteamiento se realizó según las reglas del sampleo postmoderno, mostrando la voluntad manifiesta de combinar elementos contradictorios sin que el resultado final revele rupturas bruscas.

El hombre al que se suele atribuir la autoría del concepto era el vicedirector de la administración presidencial, Vladislav Surkov, cuyos comienzos profesionales en el ámbito

---

[29] Vladimir GEL'MAN: *Authoritarian Russia*…, pp. 1-16 y 43-70; Graeme GILL: *Building an Authoritarian Polity. Russia in Post-Soviet Times*, Cambridge, Cambridge University Press, 2015, pp. 119-160.

[30] V. V. PUTIN: *Annual Address (2003)* …

[31] V. V. PUTIN: *Annual Address to the Federal Assembly of the Russian Federation*, 26 de mayo de 2004, http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/22494 (consultado el 30 de noviembre de 2023).

[32] Michael MCFAUL y Regine SPECTOR: "External sources and consequences of Russia's 'sovereign democracy'", en Peter BURNELL y Richard YOUNG (eds.): *New Challenges to Democratization*, Londres, Routledge, 2009, pp. 116-133; Masha LIPMAN: "Putin's 'Sovereign Democracy'", *The Washington Post*, 15 de julio de 2006, https://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/07/14/AR2006071401534.html (consultado el 30 de noviembre de 2023).

corporativo neoliberal y subsiguiente entrada en la alta burocracia durante el último año del mandato de Yeltsin parecía confirmar la continuidad entre las décadas de 1990 y 2000[33]. Según Surkov, la democracia soberana describía sistema en el que las autoridades gubernamentales "se eligen, se forman y se dirigen exclusivamente por la nación rusa, en toda su diversidad e integridad, teniendo como fin que todos los ciudadanos, grupos sociales y pueblos que la constituyen alcancen el bienestar material, la libertad y la justicia"[34]. Tal definición permitía interpretar el concepto, con la proverbial ambigüedad postmoderna, como un alegato por la democracia y, a la vez, como una invocación de la mano dura gubernamental contra injerencia extranjera.

El concepto de la democracia soberana no fue el único intento de afianzar el poder simbólico de Putin compaginando idearios e imaginarios muy dispares en un solo sistema discursivo. Numerosos expertos en gestión mediática y relaciones públicas, entre ellos el bien conocido *spin doctor* Gleb Pavlovski, quien como Surkov había empezado su carrera como asesor político en el entorno neoliberal de Yeltsin, trabajaron codo a codo con la administración presidencial para crear una imagen de Putin como un hombre capaz de representar Rusia en toda su complejidad[35].

Bien conscientes de la necesidad de fabricar el consentimiento del público ruso para la línea oficial del Kremlin, estos especialistas en comunicación política sentaron las bases para la construcción deliberada de la figura presidencial como como superficie de proyección de las expectativas sociales y portavoz del consenso nacional[36]. El posicionamiento de Putin como presidente de todos los rusos (y potencialmente todas las Rusias) debía cohesionar una sociedad heterogénea que acababa de salir de un período de notable inestabilidad.

En el transcurso de este proceso de ecléctica construcción discursiva, la imagen del presidente empezó a fundirse con la del país. Aunque es difícil saber si este entrelazamiento se realizó intencionadamente, para muchos observadores dentro y fuera de la Federación Rusa su efigie, pero también su lenguaje y su comportamiento, pasaron a simbolizar toda la entidad estatal que lideraba[37]. Según uno de los mejores conocedores del discurso político de Putin, Michael S. Gorman, el equipo mediático del presidente ruso construyó para él una imagen variada como tecnócrata, patriota, hombre de acción (*delovoi*), experto en materias de seguridad (*silovik*) y hombre del pueblo (*muzhik*)[38]. Tal

---

[33] Véase Peter POMERANTSEV: "The Hidden Author of Putinism. How Vladislav Surkov Invented the New Russia", *The Atlantic*, 7 de noviembre 2014, www.theatlantic.com/international/archive/2014/11/hidden-author-putinism-russia-vladislav-surkov/382489 (consultado el 30 de noviembre de 2023).

[34] Vladislav SURKOV: "Natsionalizatsiia budushchego", *Ekspert*, 43 (20 de noviembre de 2006), https://expert.ru/expert/2006/43/nacionalizaciya_buduschego (consultado el 30 de noviembre de 2023).

[35] Taisiia BEKBULATOVA: "Dissident, kotoryi stal ideologom Putina. Polnaia istoriia Gleba Pavlovskogo – cheloveka, pridumavshego sovremennuiu rossiiskuiu vlast'", *Meduza*, 9 de julio de 2018, cap. 7 y 8, https://meduza.io/feature/2018/07/09/dissident-kotoryy-stal-ideologom-putina (consultado el 30 de noviembre de 2023).

[36] Vladimir GEL'MAN: *Authoritarian Russia*, pp. 71-98.

[37] Sobre la personalización mediática, véase Alexander BATURO y Jos ELKINK: *The New Kremlinology. Understanding Regime Personalization in Russia*, Oxford, Oxford University Press, 2021, pp. 139-160.

[38] Michael S. GORHAM: "Putin's Language", en Helena GOSCILO (ed.): *Putin as Celebrity and Cultural Icon*, Londres/Nueva York, Routledge, 2013, pp. 82-103.

posicionamiento polifacético ofrecía algo para casi todos los sectores de la sociedad rusa, desde los liberales occidentalistas que se habían beneficiado de la transición postsoviética hasta los nacionalistas (y en algunos casos comunistas) nostálgicos de la pasada grandeza de su país.

De una manera característica para los planteamientos discursivos de los gobernantes de la Rusia postsoviética, la variopinta imagen pública de Putin estaba destinada a conseguir el apoyo o cuando menos el consentimiento tácito de la población sin preocuparse demasiado por el fundamento real de los elementos presentados como parte de su agenda política. De por sí, tal procedimiento no tiene nada de especial para un político que quiere ganar elecciones y perpetuarse en el poder. Lo excepcional era el éxito que Putin y su entorno cosecharon con su mañoso sampleo discursivo[39].

El *intermezzo* de Medvedev (2008-2012)

Dada la excepcional habilidad de Putin a la hora de manejar su discurso y su imagen pública, no era de extrañar que Dimitri Medvedev, elegido como presidente ruso en marzo de 2008, tuviera notables dificultades para afirmarse como un actor político independiente. Pese a su lealtad hacia Putin, Medvedev patentemente intentó modificar el discurso dominante, haciendo hincapié en la modernización económica y política como objetivos principales de su presidencia[40]. De un modo parecido a la situación después del traspaso de poder de Yeltsin a Putin, el cambio en la retórica fue gradual y en ningún momento dirigido a sobrepasar los límites discursivos heredados del predecesor.

En términos retóricos, el estilo de Medvedev se distinguía del de Putin en una multitud de aspectos[41]. Así, en un artículo publicado en septiembre de 2009, en la influyente web de noticias *Gazeta.ru*, el tercer presidente ruso afirmó la necesidad de modernizar el país, destacando el aumento de la productividad y el liderazgo tecnológico como objetivos principales de su mandato. Además, Medvedev dio a entender que la innovación debía abarcar todos los ámbitos de la vida pública, postulando que el sistema político de Rusia pasaría a ser "extremadamente abierto, flexible e internamente complejo" para corresponder a "una estructura social dinámica, activa, transparente y multidimensional"[42].

Junto con este entusiasmo por el progresivo desarrollo económico y político, el concepto presentado por el tercer presidente ruso también contenía algunos pasajes que podían interpretarse como un intento de abordar críticamente la experiencia de las reformas neoliberales de la década de 1990. Entre otras cosas, Medvedev prometió que la democracia rusa "no se limitará a copiar modelos extranjeros", subrayando que la sociedad civil "no puede comprarse con subvenciones extranjeras", mientras que la cultura política "no se reconfigurará como una simple imitación de las tradiciones políticas de las sociedades avanzadas"[43].

---

[39] Daniel TREISMAN: *The Return. Russia's Journey from Gorbachev to Medvedev*. Nueva York, Free Press, 2011, pp. 80-122.

[40] Mikhail ZYGAR: *All the Kremlin's Men. Inside the Court of Vladimir Putin*, Nueva York, Public Affairs, 2016, cap. 9-11; Kenneth WILSON: "Modernization or More of the Same in Russia: Was There a 'Thaw' under Medvedev?", *Problems of Post-Communism*, 62, 3 (2015), pp. 145-158.

[41] Olga MALINOVA: "Legitimizing Putin's Regime…", p. 59.

[42] D. A. MEDVEDEV: "Go, Russia!", *Gazeta.ru*, 10 de septiembre 2009, http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/page/336 (consultado el 30 de noviembre 2023).

[43] *Ibid.*

A grandes rasgos, esta argumentación continuaba el ambiguo patrón interpretativo establecido durante los primeros dos mandatos de Putin, si bien es cierto que en la lectura de Medvedev las reformas de la primera década postsoviética se consideraban no sólo como un proceso doloroso, aunque necesario, de reajuste socioeconómico, sino también como el comienzo de la modernización integral de Rusia. En comparación con el estilo comunicativo campechano a la vez que riguroso de Putin, Medvedev prefirió un discurso determinado por mayor liberalidad y urbanidad, pero como político que había aprendido su oficio en la administración presidencial, el tercer presidente ruso entendió tan bien como su predecesor las ventajas del sampleo discursivo para avanzar su agenda.

En su discurso ante la Asamblea Federal, pronunciado en noviembre de 2009, Medvedev ofreció un amplio abanico de mensajes dirigidos a los diferentes sectores de la ciudadanía. Reconociendo que "no hemos hecho lo suficiente en estos últimos años para resolver los problemas que heredamos del pasado", el presidente hizo un notable ejercicio de autocrítica que debió sonar atrayente a las clases medias de las grandes ciudades interesadas en la aceleración de la modernización socioeconómica[44]. Por otro lado, el anuncio de la inminente finalización de la puesta al día del ejército, acompañada por una larga enumeración de los armamentos adquiridos, señaló a los sectores nacionalistas de la sociedad rusa que "el amable joven jurista" Medvedev, con su eufónico discurso sobre el progreso y la democracia, no descuidaría la seguridad nacional.

Ya en su alocución pronunciada ante la Asamblea Federal el año anterior, el tercer presidente ruso había dado pruebas de su habilidad de aprovechar las reglas del ecléctico juego discursivo que se había establecido en Rusia. Por un lado, Medvedev se mostró contrario al excesivo poder de la burocracia estatal, criticando el hecho de que a menudo "siembra miedo en el mundo empresarial", además de entrometerse en el proceso electoral y presionar a los tribunales[45]. Asimismo, el presidente destacó el carácter democrático y social de la constitución rusa con motivo de su 15.º aniversario celebrado en 2008. Por otro lado, Medvedev propuso aumentar el mandato presidencial de cuatro a seis años y el mandato del parlamento de cuatro a cinco. Con esta medida, cuya autoría conceptual frecuentemente se atribuye a su predecesor en el cargo presidencial, las tendencias centralizadoras de los años anteriores recibieron un nuevo empuje, facilitando el desarrollo de un sistema político cada vez más autoritario y personalista[46].

La influencia de Putin, quien en la primavera de 2008 pasó a ser el jefe de gobierno, se hizo notar en numerosas ocasiones durante la presidencia de Medvedev. Eso sí, los dos líderes intentaron presentarse ante el público ruso como un tándem político que pedaleaba en la misma dirección para hacer avanzar el país. Hasta la palabra "tándem" evocaba algo moderno y deportivo, y en este sentido era el contrario de la "troika" rusa, el tradicional tiro de tres caballos, que hubiera evocado unas asociaciones bien distintas[47].

---

[44] D. A. MEDVEDEV: *Presidential Address to the Federal Assembly of the Russian Federation*, 12 de noviembre 2009, http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/5979 (consultado el 30 de noviembre 2023).

[45] D. A. MEDVEDEV: *Address to the Federal Assembly of the Russian Federation*, 5 de noviembre 2008, http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/messages/1968 (consultado el 30 de noviembre 2023).

[46] Alexander BATURO y Jos ELKINK: *The New Kremlinology*…, pp. 1-20; Olga MALINOVA: "Legitimizing Putin's Regime…", p. 60.

[47] Daniel TREISMAN: *The Return*…, pp. 123-163.

El uso activo de las redes sociales por parte de Medvedev parecía subrayar su disposición de afrontar el desafío de la comunicación policéntrica e inmediata de la era digital. Dicho esto, caben pocas dudas de que, en lo principal, el tercer presidente ruso continuó sirviéndose del enfoque originado en la segunda mitad de los 1990 y afianzado durante los primeros dos mandatos de Putin. En el marco de este planteamiento utilitarista, el discurso dominante promovido desde el Kremlin se basó en la apropiación masiva de las variadas ofertas discursivas disponibles en la esfera pública rusa, que se vio acompañada por el creciente control estatal sobre amplios sectores del mercado mediático[48].

El poder simbólico acumulado de acuerdo con las reglas de este paradigma comunicativo permitió a los dueños del Kremlin lograr la consolidación cuando menos parcial de una sociedad dividida. Al mismo tiempo, sin embargo, la incorporación indiscriminada de múltiples y en ocasiones contradictorios conceptos en un solo discurso creó un mundo de comunicación política en el que, según la valoración perspicaz, si bien un tanto impresionista, del periodista y productor televisivo Peter Pomerantsev, "nada es verdad y todo es posible"[49].

Las limitaciones de la "tandemocracia" que se hicieron cada vez más patentes hacia el final de la presidencia de Medvedev radicaron, entre otras cosas, en la amplitud conceptual del discurso dominante que permitía justificar varias opciones del desarrollo del país. A menudo, las desavenencias entre el presidente y el jefe de gobierno reflejaban sus interpretaciones divergentes del cuerpo discursivo compartido, en el marco de un debate interno que en cierto sentido recordaba la pugna por la línea general del Partido Comunista de la Unión Soviética. Mientras que Medvedev y sus allegados apostaron por reforzar los elementos liberales del discurso dominante sacrificando otras partes de la compleja construcción comunicativa, Putin y sus fieles se mostraron convencidos de que no hubo necesidad alguna de cambiar nada en un patrón discursivo que había demostrado su utilidad como instrumento de legitimación.

Los detalles de este prolongado enfrentamiento, en el que los grupos de poder dentro de la clase gobernante rusa lidiaron no sólo por el cambio del modelo discursivo, sino sobre todo por la influencia política y económica, siguen siendo un gran interrogante, pero el resultado es bien conocido[50]. A finales de septiembre de 2011, los dos integrantes del tándem político ruso comunicaron públicamente el inminente enroque, según el cual Putin volvería a ocupar el cargo del presidente, mientras que Medvedev pasaría a ser el jefe de gobierno.

El cambio anunciado causó un gran disgusto a los estratos cultos y liberales de la población. Después de las elecciones legislativas celebradas a principios de diciembre de 2011, varias grandes ciudades rusas vieron manifestaciones multitudinarias de ciudadanos descontentos con el desarrollo político del país. El motivo formal para las concentraciones

[48] O. Iu. MALINOVA: "Vmesto zakliucheniia…", pp. 74-80.

[49] Peter POMERANTSEV: *Nothing Is True and Everything Is Possible. The Surreal Heart of the New Russia*, Nueva York, Public Affairs, 2014, pp. 1-72.

[50] Para un análisis de las facciones en la clase gobernante rusa, veáse Richard SAKWA: *The Crisis of Russian Democracy. Dual State, Factionalism and the Medvedev Succession*, Cambridge, Cambridge University Press, 2011, pp. 184-209 y 263-300.

masivas consistió en el ampliamente percibido carácter fraudulento de los comicios[51]. Pero en cierto modo las protestas demostraron también que el público culto y adinerado se había dado cuenta del carácter contradictorio del sampleo postmoderno en el que se basaba el discurso dominante, y ya no estaba dispuesto a escuchar con benevolencia la ecléctica pieza compuesta por las clases gobernantes.

La vuelta de Putin y el giro conservador (2012-2020)

A partir de su regreso a la presidencia en mayo de 2012, Putin inició un giro discursivo hacia el conservadurismo y la afirmación geopolítica de Rusia[52]. Tal decisión obedeció en parte a la contingencia de haberse encontrado, de una manera un tanto inesperada, con las protestas de aquellos grupos de la población rusa que más se habían beneficiado del crecimiento económico y la no intromisión del Estado en los asuntos privados de los ciudadanos durante la primera década del nuevo milenio.

Las manifestaciones antigubernamentales demostraron inequívocamente que el ecléctico modelo discursivo, empleado con éxito como instrumento de legitimación política y consolidación social en los años anteriores, empezó a fallar. El hecho de que numerosos artífices del discurso dominante omnímodo, entre ellos los ya mencionados Surkov y Pavlovski, se pronunciaron a favor de varias reivindicaciones de los manifestantes, optando por la tendencia liberal como la futura línea del desarrollo nacional, subrayó aún más la gravedad de la situación. Además de reaccionar inmediatamente a las protestas aplicando medidas policiales contra los manifestantes, apartando los cuadros desleales (a algunos, como Surkov, temporalmente; a otros, como Pavlovski, para siempre) y organizando sus propios partidarios, fue necesario modificar la estrategia política y comunicativa a mediano plazo[53].

Ahora que había quedado claro que la clase media culta de las grandes ciudades no estaba dispuesta a seguir apoyando tácitamente el modelo de la democracia soberana sin obtener más influencia política, Putin tomó la decisión de reenfocar su comunicación pública hacia los sectores menos cultos y adinerados de la sociedad rusa, el proverbial "pueblo" que aún valoraba a su líder y no cuestionaba sobremanera el eclecticismo discursivo de la retórica oficial, percibida como vacua y engañosa por muchos rusos acomodados de convicciones liberales[54].

---

[51] Mikhail ZYGAR: *All the Kremlin's Men*…, cap. 12-13; Ruben ENIKOLOPOV *et al.*: "Field experiment estimate of electoral fraud in Russian parliamentary elections", *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 110, 2 (2013), pp. 448-452, https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3545790 (consultado el 30 de noviembre de 2023).

[52] Timothy J. COLTON y Henry E. HALE: "Putin's Uneasy Return and Hybrid Regime Stability", *Problems of Post-Communism*, 61, 2 (2014), pp. 3-22.

[53] Sobre los resultados preliminares de las protestas, veáse Denis VOLKOV: *Protestnoe dvizhenie v Rossii v kontse 2011 – 2012 gg. Istoki, dinamika, rezul'taty*, Moscú, Levada-Center, 2012, pp. 30-52, https://www.hse.ru/data/2012/11/03/1249193438/movementreport.pdf (consultado el 30 de novembre de 2023).

[54] Neil ROBINSON y Sarah MILNE: "Populism and political development in hybrid regimes. Russia and the development of official populism", *International Political Science Review*, 38, 4 (2017), pp. 412-425; Aleksandr BAUNOV: "Drugoi Putin i ego novyi rezhim", en ÍD.: *Mif tesen*, Moscú, Vremia, 2015.

El hecho de no estar vinculado a ninguna ideología en sentido estricto permitió a la clase gobernante rusa modular su discurso de acuerdo con las reglas del sampleo postmoderno. Después de que los liberales habían manifestado su falta de lealtad hacia el Kremlin, resultaba lógico disminuir la presencia de sus ideas en el discurso dominante, si bien no eliminarlas por completo. Por otro lado, el equilibrio político cambiado requería poner más énfasis en los elementos clave de la agenda conservadora y nacionalista de la llamada mayoría patriótica[55].

En este sentido, no era de extrañar que Putin, en su discurso ante la Asamblea Federal pronunciado el 12 de diciembre de 2012, hubiera adoptado un tono tradicionalista, lamentándose de que la sociedad rusa estaba experimentando "una clara escasez de vínculos espirituales: misericordia, simpatía, compasión por los demás, apoyo y asistencia mutua, una escasez de lo que siempre, en todos los momentos históricos, nos hizo más fuertes"[56]. Tal recalibración discursiva se vio acompañada por el creciente énfasis en la importancia de los valores familiares y el paulatino aumento del papel de la Iglesia ortodoxa en el debate público.

Asimismo, el discurso dominante empezó a recalcar cada vez más el papel de la Federación Rusa como actor clave en el escenario global. El afianzamiento internacional de Rusia, que había sido el objetivo de Putin desde el principio de su carrera política, pasó a definirse en función de los éxitos geoestratégicos y militares, sustituyendo la argumentación basada en el aumento de la prosperidad económica, habitualmente usada en la década anterior. El golpe de mano en Crimea, que en 2014 convirtió la península con la base naval de Sebastopol en un territorio controlado por la Federación Rusa, se presentó como una prueba del progresivo aumento del estatus internacional del país. El apoyo eficaz del presidente sirio Bashar Al-Asad a partir del año siguiente pareció confirmar la vuelta de Rusia como gran poder[57].

A menudo, los temas relacionados con la política exterior se utilizaron como contrapeso atenuante frente al lento crecimiento económico y otras dificultades en la política interior[58]. En este sentido, Putin demostró una envidiable capacidad de samplear su discurso "sobre la marcha", aprovechando la complicada situación en el escenario global para cimentar su excepcional posición en la cúspide del poder en Rusia.

Al mismo tiempo, las referencias a la importancia de la democracia en ningún momento desparecieron de la retórica oficial por completo. Así, en su discurso ante la Asamblea Federal pronunciado el 1 de marzo de 2018, Putin afirmó que los rusos no sólo se habían mostrado capaces de superar "extremadamente complejos desafíos económicos y sociales"

[55] Andrey SHCHERBAK: "Russia's 'conservative turn' after 2012. Evidence from the European Social Survey", *East European Politics*, 39, 2 (2023), pp. 194-219.

[56] V. V. PUTIN: *Address to the Federal Assembly*, 12 de diciembre de 2012, http://en.kremlin.ru/events/president/news/17118 (consultado el 30 de noviembre de 2023).

[57] Nicolai N. PETRO: "How the West Lost Russia. Explaining the Conservative Turn in Russian Foreign Policy", *Russian Politics*, 3, 3 (2018), pp. 305-332, https://doi.org/10.1163/2451-8921-00303001(consultado el 30 de noviembre de 2023).

[58] MALINOVA: "Legitimizing Putin's Regime...", pp. 60-62; Henry E. HALE: "How Crimea Pays. Media, Rallying 'Round the Flag, and Authoritarian Support", *Comparative Politics*, 50, 3 (2018), pp. 369-391.

y preservar "la unidad de nuestro país", sino que también habían logrado construir "una sociedad democrática" y encaminarla "hacia la libertad y la independencia"[59].

Además, los mensajes oficiales después de la vuelta de Putin a la presidencia se referían frecuentemente a los asuntos relacionados con el bienestar de la ciudadanía. Así, en su discurso ante la Asamblea Federal, pronunciado en diciembre de 2014, el presidente ruso afirmó que la educación, la sanidad y la asistencia social "deberían convertirse en un verdadero beneficio público", subrayando la responsabilidad del Estado de proveer estos servicios sin que la gente común tuviera que preocuparse por cómo conseguirlos[60]. Cinco años más tarde, Putin habló extensamente sobre las medidas de apoyo para las familias pobres, anunciando que, además de los subsidios ya existentes para los niños, el Estado aumentaría el salario mínimo e introduciría unos "instrumentos financieros asequibles para fomentar la construcción de viviendas privadas"[61].

Dicho de otra manera, el equipo político y mediático del presidente ruso siguió elaborando un discurso dominante que aspiraba a involucrar a tantos sectores de la sociedad rusa como fuera posible, con una combinación de elementos como la grandeza histórica (manifestada en la acentuación de los éxitos internacionales), los logros de la transición postsoviética (es decir, la conservación de los acuerdos formales e informales del *status quo* postcomunista) y el énfasis en la responsabilidad social del Estado (cosa que indudablemente evocaba los aspectos positivos de la experiencia soviética). Sin duda, Putin y sus allegados abrigaron cada vez menos esperanzas de representar a los liberales occidentalistas, pero aparte de ello su idea de una adecuada construcción discursiva implicaba la necesidad de ser atractivo para los públicos diferentes, aunque fuera en detrimento de la coherencia conceptual de su proyecto político, que pretendía ser integrador y mantener la estabilidad sociopolítica[62].

En parte, dicho procedimiento se explicaba por el deseo de guardar las apariencias ante creciente autoritarismo del sistema político[63]. Además, el sampleo discursivo correspondía a los modos de pensar y obrar de muchos representantes de la clase gobernante rusa, que habían alcanzado la "mayoría de edad" política en la década de 1990 y parecían estar convencidos de la validez práctica del enfoque utilitarista para construir el discurso dominante[64].

---

[59] V. V. PUTIN: *Presidential Address to the Federal Assembly*, 1 de marzo de 2018, http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/56957 (consultado el 30 de noviembre de 2023).

[60] V. V. PUTIN: *Presidential Address to the Federal Assembly*, 4 de diciembre de 2014, http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/47173 (consultado el 30 de noviembre de 2023).

[61] V. V. PUTIN: *Presidential Address to the Federal Assembly*, 20 de febrero de 2019, http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/59863 (consultado el 30 de noviembre de 2023).

[62] Aleksandar MATOVSKI: "It's the Stability, Stupid! How the Quest to Restore Order after the Soviet Collapse Shaped Russian Popular Opinion", *Comparative Politics*, 50, 3 (2018), pp 347-368.

[63] Michael MCFAUL: "Choosing Autocracy. Actors, Institutions, and Revolution in the Erosion of Russian Democracy", *Comparative Politics*, 50, 3 (2018), pp. 305-325; Daniel TREISMAN (ed.): *The New Autocracy. Information, Politics, and Policy in Putin's Russia*, Washington, DC, Brookings Institution Press (2018).

[64] En este sentido, resulta sugerente la calificación de Putin como *spin dictator*, siguiendo el título inglés del libro de Sergei GURIEV y Daniel TREISMAN: *Los nuevos dictadores. El rostro cambiante de la tiranía en el siglo XXI*, trad. M. Valdivieso, Barcelona, Deusto, 2023. Por otro lado, resulta cuestionable su equiparación del presidente ruso con líderes políticos como Viktor Orbán y Lee Kuan Yew.

En efecto, el eclecticismo discursivo facilitaba un alto grado de flexibilidad situacional, permitiendo reflejar fidedignamente las expectativas de variopintos grupos sociales. Sin embargo, a finales de la década de 2010 la clase gobernante rusa tuvo que reconocer que el modelo de la comunicación política basado en el sampleo postmoderno también conllevaba algunos inconvenientes.

El comprensible, aunque inesperado disgusto de muchos ciudadanos rusos ante el aumento de la edad de jubilación, anunciado en el verano de 2018, demostró la imposibilidad práctica de satisfacer simultáneamente las demandas de tantos sectores de la sociedad rusa, aun cuando el discurso dominante afirmaba lo contrario. A fin de cuentas, la variedad de mensajes que la ecléctica discursividad postmoderna prometía aunar armoniosamente empezó a sonar inconsistente a oídos de muchos rusos por lo demás leales a Putin, sembrando dudas acerca de la validez de la retórica oficial. Incluso el amplio control estatal de los principales canales de distribución mediática, que condenó a los discursos opositores a una existencia marginal, resultó insuficiente restablecer el poder simbólico del Kremlin a los niveles de los que estaba acostumbrado a gozar.

Al parecer, el propio presidente ruso se dio cuenta de que el sampleo discursivo que tanto le había servido durante los años anteriores estaba dejando de funcionar y, por lo tanto, optó por reforzar el giro hacia el tradicionalismo conservador y el nacionalpopulismo autoritario[65]. En este sentido, la reforma constitucional de 2020, que creó las bases formales para la permanencia de Putin en el poder durante la década siguiente, también puede ser vista como una medida que permitió prescindir abiertamente de las pretensiones democráticas en la retórica oficial, completando la transición de un esquema legitimador fundamentado en el ejercicio del poder simbólico del Estado en una esfera pública pluralista hacia un modelo basado en la hegemonía política y cultural con mínima tolerancia hacia los discursos alternativos.

La salida definitiva de Surkov del equipo presidencial, que se produjo en febrero de 2020, fue tal vez un detalle menor, que sin embargo confirmó el final del sampleo postmoderno característico para el discurso dominante en la Rusia de las primeras tres décadas postsoviéticas. Dicho esto, es posible suponer que el eclecticismo discursivo seguirá influyendo en la formulación de mensajes oficiales, limitando las posibilidades del Kremlin de crear una nueva ideología estatal en toda regla.

[65] Joanna RAK y Roman BÄCKER: "Theory behind Russian quest for totalitarianism. Analysis of discursive swing in Putin's speeches", *Communist and Post-Communist Studies*, 53, 1 (2020), pp. 13-26.

De cómo Europa pierde las guerras y no gana las paces, 1973-2022

Francisco Veiga
Universitat Autónoma de Barcelona

Esta ponencia parte de un análisis somero de la evolución del concepto "identidad europea" o "idea europea", que tras la Segunda Guerra Mundial y con la creación de la Comunidad Económica Europea se articula en torno a las teorías keynesianas y el Estado del bienestar como uno de los fundamentos principales de las mismas. En palabras de Kees Van Kersbergen

> "El Estado del bienestar es europeo "en carácter", puesto que la amplia variedad y la interconexión de las políticas sociales que lo integran reflejan la experiencia histórica de miseria social, turbulencias, protestas, conflictos políticos y guerras de Europa, por un lado, y de reconciliación, cooperación, estabilidad, orden, armonía y paz, por otro. El Estado del bienestar llegó para ofrecer una respuesta única a la cuestión de cómo lograr y mantener un orden económico, social, político y cultural relativamente cohesionado"[1]

Idea de trasfondo es que el Viejo Continente intenta salir de la Segunda Guerra Mundial como ganador en torno a una idea europea aceptada por todos -vencedores y vencidos- que va a asegurar unos niveles y estilo de vida en base a unas políticas que socializarán el crecimiento.

Así, se pone de relieve que, históricamente, la *idea europea* es, de hecho, un objetivo, directriz o consigna aceptada por una mayoría de países del Viejo Continente en una coyuntura histórica determinada, pero que puede variar con cierta rapidez según sean las circunstancias que amenacen al núcleo de aquellos países más poderosos de Europa, según las épocas[2].

A partir de 1973, fecha en que los países de la "comunidad occidental" encajan las sanciones de los países árabes productores de petróleo, como consecuencia de la guerra del Yom Kippur, van a tener lugar dos fenómenos de signo contrapuesto: a) Los países del Occidente europeo, con un robusto Estado del bienestar, van a poder enfrentar con eficacia el impacto del denominado "choque petrolífero"; b) La crisis internacional, de hecho global o pre global que generan los choques petrolíferos (el de 1973 y el de 1979, consecuencia de la revolución iraní y la consiguiente guerra Irán-Irak) va a poner en cuestión la teoría keynesiana, en tanto en cuanto los países de la Comunidad Europea empezarán a tener problemas para utilizar los instrumentos de política monetaria

[1] Kees Van KERSBERGEN: "El estado del bienestar en Europa", en VVAA, *La búsqueda de Europa. Visiones en contraste*, BBVA, 2016; Kindle, posiciones 5209-5213.

[2] Bernard VOYENNE: *Historia de la idea europea*, Barcelona, Ed. Labor, 1970; Georges CORM: *Europa y el mito de Occidente. La construcción de una historia*, Barcelona, Eds. Península, 2010. Ambos libros son dos buenos inventarios de las diversas propuestas clásicas. Para la "esencialidad europea", vid. Paul KENNEDY: *Auge y caída de las grandes potencias*, Barcelona, Random House Mondadori/Libro de Bolsillo, 2006; vid. pp. 9-54

propuestos por Keynes, al perder gradualmente el control sobre los tipos de interés o de cambio. ¿Cómo afrontar la coexistencia de desempleo e inflación, algo no previsto por la teoría keynesiana?

Dicho de otra manera, las crisis globales con un origen político -como era el caso de los choques petrolíferos, que ya en 1973 imponen una subida del precio del barril desde los 2 a los 35$-- iban a generar cada vez más problemas para ser controladas desde estados-nación a partir de mecanismos de política financiera pensados por Keynes como nacionales. A escala global, ¿cómo hacer que bajen los precios del petróleo, debidos a las sanciones árabes, con medidas keynesianas?

En Europa se quiso creer que el pulso de la Guerra Fría debería ganarse o perderse en Europa; porque ahí era, se suponía, donde estaba el núcleo central de la disputa bipolar. Pero el viaje sorpresa de Nixon a Pekín, en 1972, seguido del paralelo acercamiento a Moscú y del "espíritu de la distensión", parecieron demostrar que no necesariamente tendría que ser así. La Nueva Derecha europea reaccionó a esa situación reivindicando un paneuropeísmo que pasaba por un acercamiento casi incondicional a la Unión Soviética y un antiamericanismo visceral. El ideólogo belga Jean Thiriart sugirió, ya por entonces, una alianza transcontinental, en orden a resistir al nuevo eje chino-americano, la nueva Cartago americana más la superpotencia demográfica china. En 1984, escribió:

> "Si Moscú quiere hacer una Europa europea, por mi parte predico una total colaboración con la empresa soviética. Seré el primero en colocarme una estrella roja en mi gorro. Europa soviética, si, sin reservas"[3].

Una enorme entidad que abarcaría desde Reykjavik a Vladivostok. En ese proyecto, Siberia poseería un papel relevante, como la gran reserva estratégica y energética. Y el conjunto, la nueva Eurosiberia que reuniría a 800 millones de ciudadanos, se conformaría como "un hiper-estado-nación bajo un hiper-comunismo desmarxistizado"[4]. Más adelante, Thiriart trabajó en un libro titulado *El Imperio Euro-soviético, de Vladivostok a Dublin: Después de Yalta*.

Así que ya en los años setenta, más o menos por la época del primer choque petrolífero, surgió la idea de la Europa eurasiática frente al concepto dominante de la Europa atlántica, muy influida por el eje anglo-americano.

Ahora bien, desde su extremismo, Thiriart se hacía eco de propuestas más moderadas y factibles. Como el acercamiento propiciado por Willy Brandt a la RDA, la URSS y el bloque del Este en general. Fue la *Ostpolitik*, la política de aproximación al Este, que llevó los hidrocarburos baratos y en grandes cantidades a la República Federal Alemana. En 1970, se concluyó el primer gran acuerdo por el cual la industria alemana entregaría tuberías metálicas a la URSS, a cambio de gas soviético, a través del nuevo ramal Transgas/Druzhba Sur -en realidad, desde 1964 existía ya un oleoducto Durzhba Norte de conexión Alemania-URSS. En 1973, justo a tiempo para sobrellevar las sanciones árabes, el primer "choque petrolífero", la economía alemana se diversificó más y más hacia el gas natural, favoreciendo el acercamiento hacia la Unión Soviética. Además, Willy Brandt y el SPD aportaron asimismo la esencia del "acuerdo socialdemócrata", la dinámica de

[3] Cit. en Edouard RIX: "Jean Thiriart, el Maquiavelo de la nación europea", *Elementos de Metapolítica para una Civilización Europea*, 12 (2011), monográfico dedicado a "Jean Thiriart y el nacional-comunitarismo europeo", p. 18.

[4] *Ibidem*.

convergencia entre un Bloque del Este cada vez más desovietizado y una Europa occidental crecientemente socializante. Ese era el resquicio de esperanza que se entreveía en el Viejo Continente como camino para la superación de la Guerra Fría en el núcleo duro de la tensión bipolar. De haber sido así, Europa habría sido vencedora neta en la Guerra Fría a través de su *soft power*[5].

Y de repente, con bastante rapidez, la situación cambió. Las políticas keynesianas fueron siendo arrinconadas a favor de las políticas liberales, según las cuales, el énfasis debía pasar de lo macroeconómico a lo microeconómico. Milton Friedman fue sustituyendo al gran Keynes. Ahora, los costes debían reducirse a escala de empresa, no a partir de políticas nacionales o incluso de grandes organizaciones internacionales. De forma bien sintomática, Margaret Thatcher ganó las elecciones en Gran Bretaña en 1979. Ronald Reagan llegaría al Casa Blanca en 1981. Y de esa manera, la Comunidad Europea giraría hacia las políticas neoliberales. Pero el momento decisivo llegaría en 1982, cuando Helmuth Kohl fue elegido canciller de la República Federal de Alemania, esto es, de la locomotora económica europea, inaugurando un camino que iba a ser rematado por Angela Merkel entre 2005 y 2021. De esa forma, el final de la Guerra Fría no llegó desde el proyecto socialdemócrata, a partir de una "soft solution", basado en una convergencia hacia la Europa Euroasiática, sino a partir de una Europa Atlántica que imponía su planteamiento de "losers & winners". En apariencia era también una "soft solution", pero todo dependía de que funcionara una ya clásica estrategia estadounidense: transformar el enemigo en aliado, a base de reconvertir su sistema y su cultura. Lo que había sucedido con Japón, con Alemania y con parte de Europa, debía reproducirse ahora con Rusia.

El experimento, como se sabe, fracasó. Gestionado por un presidente populista y sin un partido político ideologizado, sostenido sólo por marketing político y por los tanques, víctima de la precipitación, concluyó desastrosamente en la crisis rusa de 1998, un avance de lo que sería la estadounidense de 2008.

En realidad, el colapso del experimento había estado presente, ya previamente, en el fracaso de la fusión Euroasiática, en base a la crisis petrolífera en la URSS, verdadera causa del rápido deterioro del sistema soviético.

A lo largo de los años setenta, la Unión Soviética se había lanzado a producir cantidades crecientes de hidrocarburos: para consumo interno, para sus empresas militares, para venta subvencionada a sus aliados y amigos -desde el Bloque del Este a Cuba, Corea del Norte y países africanos- y para Alemania y otros países occidentales, a partir de los nuevos cordones umbilicales que eran los ductos soviéticos hacia Europa central. De esa forma, a principios de la década de los ochenta, la URSS era el mayor productor de crudo del mundo, obteniendo de ello generosos superávits.

Sin embargo, esa situación se descontroló a lo largo de le década, conforme los soviéticos empezaron a tener problemas para cumplir con las demandas de crudo occidentales, lo cual generó una sobreexplotación de los pozos, con el consiguiente efecto sobre la economía planificada de la URSS y el desplome final de la producción en 1988 y 1989[6]. Por si falta algo, los precios del crudo terminaron por caer a escala mundial, conforme los Estados Unidos y Europa occidental iban controlando los efectos derivados del segundo choque petrolífero.

---

[5] Marc LEONARD: *Why Europe Will Run the 21st Century*, London, Fourth Estate, 2005.

[6] Douglas B. REYNOLDS: "Soviet economic decline. Did an oil crisis cause the transition in Soviet Union?", *The Journal of Energy and Development*, vol. 24, 1 (Autumn, 1998), pp. 65-82.

Así que la Guerra Fría no concluyó en base a una sofisticada o tortuosa estrategia, sino por la fuerza de los hechos. Por ello no hubo un claro ganador, aunque sí un perdedor. El mundo había cambiado lo suficiente entre 1973 y 1989 como para que los países árabes productores de petróleo fueran capaces de acorralar a las potencias occidentales que apoyaban a Israel, sin necesidad de acudir a la Unión Soviética. Las necesidades energéticas de los países les habían dado la fuerza para hacer eso. De hecho, esa superpotencia quedó, ella misma, entrampada en la nueva situación; en realidad, la tan denostada dependencia energética occidental del crudo ruso fue la causa principal de su colapso, en una especie de efecto búmeran.

Y Europa había sido un sujeto más bien pasivo en todo ello. Se había proclamado vencedora en la Guerra Fría -que en realidad perdió la Unión Soviética- pero no había sido el único protagonista en reivindicar tal cosa. El islamismo radical consideraba que había vencido a la URSS, con las armas en la mano, en Afganistán; los polacos argumentaban que sus huelgas y protestas de 1980, organizadas por el sindicato Solidaridad y beatificadas por la feliz circunstancia de un papa polaco en el Vaticano, habían generado un gran cortocircuito en todo el Este, lo cual era cierto; a lo largo de la década de los ochenta, en el bloque del Este, el nacionalismo había ido cobrando carta de naturaleza como un "reconstituyente" de las de democracias populares y regímenes soviéticos. Por supuesto y por su parte, los estadounidenses se consideraban los vencedores netos de la Guerra Fría al haber logrado superar tecnológica y económicamente a la URSS hasta el punto de provocar su ruina.

Los europeos se encontraban en un terreno más resbaladizo. Podían proclamar que estaban en el carro de los vencedores por su pertenencia a la Europa Atlántica, cuyo padrino eran los Estados Unidos. Pero su proyecto de futuro, como vencedores, pasaba por ampliar el proceso de integración de Europa hacia el Este. Y esa estrategia, en realidad, era esencialmente de naturaleza euroasiática, formaba parte del sueño keynesiano-socialdemócrata de "fundirse en un gran abrazo" con el Este soviético. A ello se refería Gorbachov con su insistencia en la "casa común europea": un concepto que debería respetar la supervivencia de la una URSS "buena", aliada de Occidente, pero que conservaría sus esencias políticas.

La desintegración de la Unión Soviética en 1991 y la desaparición de Gorbachov, supuso que el gran abrazo Este-Oeste tendría que hacerse como parte de la estrategia Euroatlántica. Pero, que todo terminara bien dependería, en el fondo, de que Rusia se reconvirtiera en una potencia neoliberal. Y eso, como sabemos, no sucedió: el experimento colapsó en 1998. Y por ello, la ampliación de la UE hacia el Este en 2004 y 2007 se identificó desde Moscú como peligrosamente tributaria de la ampliación de la OTAN en 1999 y 2004, lo cual preparó el camino hacia el choque de 2022.

En 1991, Europa no había sabido ganar la Guerra Fría, pero muy pronto, al mismo tiempo, de hecho, empezó a experimentar una derrota: la fatídica desintegración de Yugoslavia, que se iba a prolongar sin solución de continuidad durante toda una década. Este fenómeno iba a poner al descubierto todas las contradicciones derivadas de esa transformación incompleta, chapucera, desde el proyecto eurasiático al atlántico.

Inicialmente, la diplomacia europea pareció controlar la situación, al arbitrar los acuerdos de Brioni (7 de julio de 1991) que lograron un armisticio en la corta guerra que mantuvieron las tropas de la recién independizada República de Eslovenia con el Ejército Popular Yugoslavo. Fue una negociación bastante azarosa, según relatos de testigos, pero al menos pareció denotar reflejos: existía una diplomacia comunitaria y era capaz de

detener una guerra abierta en pleno corazón de Europa en cuestión de pocos días. Por desgracia, sólo cinco meses más tarde ese prometedor soufflé pinchó y se hundió, cuando Alemania reconoció unilateralmente la independencia de Eslovenia y Croacia, el 16 de diciembre de ese mismo año de 1991. La maniobra, en directa contravención con sus socios de la CE, los arrastró en su decisión[7]. Al final, todos se rindieron ante las expectativas que ofrecía la naciente Unión Europea: los acuerdos de Maastricht se iban a firmar menos de dos meses más tarde y nadie quiso poner en peligro lo que se veía por entonces como el gran salto adelante en el proceso de integración europea.

Sin embargo, consecuencia nefasta de ese golpe de timón forzado por Berlín fue, en palabras del mismo lord Peter Carrington, el torpedeamiento del plan de paz que se estaba definiendo en La Haya apadrinado por la misma Comunidad Europea. La iniciativa alemana regaló la independencia a Croacia sin forzarla a un compromiso para el respeto de las minorías serbias dentro de sus fronteras. Si los croatas ya no tenían que cumplir con ese punto, esencial en el Plan Carrington, desaparecía el incentivo para que el resto de las repúblicas definieran unos mínimos vínculos comunes y, en último término, se independizaran ofreciendo estándares europeos. A partir de ahí, fue el caos.

A posteriori, los mismos alemanes no dieron explicaciones muy convincentes sobre las razones que habían impulsado al gobierno del canciller Kohl a comportarse como un toro en una cacharrería. La tendencia fue a articular argumentos exculpatorios, más que reivindicativos. Con el paso del tiempo, incluso estos cesaron; el exministro Genscher rehuía por sistema las entrevistas o preguntas al respecto[8].

Lo que había sucedido era la manifestación más aguda de la contradicción, una vez más, entre el modelo eurasiático y al atlántico. Alemania se había reunificado hacía poco, el 3 de octubre de 1990; y, en apariencia, la filosofía del mismo había sido la del abrazo euroasiático. Pero, en realidad, ese abrazo había sido, el de un oso euroatlántico, porque entre la RFA y la RDA no se produjo una confluencia: del régimen comunista de Pankow no había quedado nada. Ahora bien: la desintegración de Yugoslavia bajo una batuta euroatlántica, liberal a la carta, como la definió lord Carrington, asustó a los alemanes, porque podría invalidar el orden político europeo heredado de los acuerdos de Helsinki-1975, relativos, en especial, al reconocimiento de las fronteras europeas. Y en efecto, mover fronteras en 1991 ó 1992 hubiera resultado temerario, iniciando un ciclo de discusiones sobre compensaciones, reparaciones, reivindicaciones, en toda la Europa Central y Oriental, de resultados imprevisibles. Así que se recurrió a una fórmula híbrida, en principio provisional, pero que dio lugar a una serie de fracasos concatenados de la diplomacia europea en sus intentos por detener la guerra de Bosnia. Y al final, fue la diplomacia estadounidense, con el apoyo de la OTAN, la que logró solucionar la

[7] Para un relato detallado, pero bastante contemporizador desde la perspectiva alemana: Michel LIBAL: *Limits of Persuasion. Germany and the Yugoslav Crisis, 1991-1992*, London, Praeger, Westport, Connecticut, 1997, pp. 85-87.

[8] El 26 de marzo de 2010, el doctorando Carlos González Villa, intentó una entrevista con Hans-Dietrich Genscher. Tras haberla concertado, se realizó un sábado a las 8:30 de la mañana por sorpresa y vía telefónica, a iniciativa de la secretaría del señor Genscher, con la petición expresa de que no se intentara ninguna forma de grabación. Todas estas precauciones no sirvieron para añadir ningún dato o punto de vista que no hubiera mencionado el mismo Hans-Dietrich Genscher en sus memorias: Hans-Dietrich GENSCHER: *Rebuilding a House Divided: A Memoir by the Architect of Germany's Reunification*, New York, Broadway Books, 1997. Testimonio personal de Carlos González Villa, 10.01.2011.

cuadratura del círculo en las negociaciones de Dayton, en el otoño de 1995. Y de esa forma, Europa perdió su segunda guerra en menos de cuatro años.

Por entonces ya quedaba claro que los restos del proyecto euroasiático de convergencia Este-Oeste habían quedado barridos.

Las cosas ya estaban claras para quien quisiera verlas. La invasión estadounidense de Irak, en 2003 dejó en evidencia que el eje angloamericano depositaba su confianza en la Nueva Europa frente a la Vieja Europa. La idea era que el centro de gravedad de aquella estuviera en algunos países del Este, especialmente en Polonia y en el, por entonces, gobierno liberal español de Aznar. Frente a ella, la Vieja Europa se agrupaba en torno al eje París-Berlín, con la cancillería alemana temporalmente ocupada por el socialdemócrata Schröder.

A partir de ahí, la filosofía del gran abrazo Este-Oeste quedó sustituida por la estrategia de la cruzada hacia el Este[9]. Las ampliaciones hacia el Este de la UE y la OTAN y las "revoluciones de colores". entre 2003 y 2005, mostraban la voluntad de reescribir el final de la Guerra Fría y liquidar el proceso como "debía de haberse hecho": con vencedores y vencidos. El "abrazo Este-Oeste" y el proyecto de convergencia social-demócrata empezaron a ser denunciados como traición o incluso producto de un complot soviético. ¿No podría ser que la Unión Europa fuese una nueva URSS?[10] Por lo tanto, Europa estaba embarcada en una tercera guerra, sin que se hubieran consolidado los procesos de paz correspondientes. Y sin "idea europea" aglutinadora, como no fuera seguir el carro del neoliberalismo angloamericano, que marcaba los tiempos[11].

En realidad, esa "idea europea" aglutinadora quedó sustituida por viejos planteamientos supremacistas de otras épocas. Así, el rechazo a integrar a Turquía en la UE -un proyecto básicamente angloamericano- se basó en una confusa madeja argumental en la que se mezclaban la vetusta idea de que la definición de europeidad se asociaba a la de cristiandad con argumentos de ocasión[12] que casi ni buscaban disimular que el peso demográfico del país anatolio obligaría a reformular el protagonismo hegemónico de Paris-Berlín: la peor manifestación de la Vieja Europa.

Los vetustos prejuicios se reforzaron más, si cabe, con la preeminencia de la nueva filosofía socioeconómica que se estaba imponiendo en el proceso de integración europeo, y que en realidad venía a ser el antiguo liberalismo decimonónico. En efecto, la importancia de los bancos en el nuevo esquema neoliberal se estaba imponiendo sobre la imagen de la UE como gran superestado protector. Según Ivan Krastev, "en vez de repartir entre los pobres los ingresos fiscales de los ricos, los gobiernos europeos mantienen su salud financiera endeudando a las nuevas generaciones mediante el gasto en déficit"[13]. Los mercados financieros arriesgaban con suplantado a los gobiernos. Y eso, a su vez, socavaba el Estado del bienestar.

---

[9] Jonathan OLSEN: *The European Union. Politics and Policies*, New York, Routledge, 2021, pp. 270-274.

[10] Vladimir BOUKOVSKY: *L´Union européene, une nouvelle URSS?,* Monaco, Eds. du Roche, 2005, en especial pp. 149 en adelante.

[11] Georges CORM: *Europa y el mito de Occidente. La construcción de una historia*, Barcelona, Eds. Península, 2010, pp. 368-369.

[12] Paul T. LEVIN: *Turkey and the European Union*, London, Palgrave Macmillan, 2011.

[13] Ivan KRASTEV: *Europa después de Europa*, Valencia, Universitat de València, 2019, p. 13.

De esa forma, cuando las ondas de la crisis de la globalización neoliberal de 2008 llegaron a Europa, Grecia se convirtió en chivo expiatorio y la receta para superar su crisis no podía estar más alejada de las propuestas keynesianas[14].

La salida de Grecia de la eurozona (el *Grexit*) quedó conjurada por poco, tras el referéndum de julio de 2015. El referéndum sobre el abandono del Reino Unido de la Unión Europea (*Brexit*) se celebró un año más tarde, en junio de 2016. En noviembre, Donald Trump ganó las elecciones en los Estados Unidos. Estos tres acontecimientos[15], junto con el comienzo de la guerra en Ucrania, en la primavera de 2014 -tras el cambio de régimen que trajeron las protestas del Euroamaidan, en Kiev- consagraron la nueva idea europea: la cruzada contra Rusia y China.

El progresivo enfrentamiento entre Europa y Rusia -vehiculado por la UE y la OTAN- que desemboca en las guerras de 2014-2015 y 2022, en Ucrania, no es sino uno más de los cuatro choques bélicos que han tenido lugar desde 1812 contra esa potencia y que se caracterizan por reunir a toda una serie de países europeos liderados por uno de ellos, que aspira a reunir a todo el continente en torno a esa guerra. Estas "cruzadas" se inician con la mencionada invasión napoleónica de Rusia; continúan con la guerra de Crimea (1853-1856); la intervención aliada en la guerra civil rusa, entre 1918 y 1920; la invasión de la Unión Soviética por las tropas de Alemania nazi y sus aliados (1941-1945); y la presente guerra de Ucrania, que ya está ampliamente admitido que se trata de una guerra *proxy* o de intermediación entre la OTAN y Rusia.

La dinámica de esos conflictos arranca de la incapacidad de integrar a Rusia en Europa, en diversos momentos de la Historia contemporánea. Las razones son variadas, según los casos, desde el fracaso del bloqueo continental que intenta Napoleón contra Gran Bretaña y el fracaso de los acuerdos de Tilsit, a la necesidad de eliminar un estorbo a la expansión del liberalismo, en tiempos de la guerra de Crimea, el intento de controlar a la Rusia bolchevique que amenaza la Europa de Wilson o la destrucción y desguace de una Unión Soviética incompatible con el Nuevo Orden nacionalsocialista.

En la actualidad, fracasado el experimento neoliberal de la Rusia de Yeltsin, la Rusia de Putin se convierte en un problema para la reconstrucción de la globalización neoliberal en la recuperación de la Gran Recesión de 2008. Sobre todo, conforme se acerca a China y el eurasianismo parece convertirse en la ideología nacionalista dominante del régimen. En cuanto a la Unión Europea, metida de lleno en el bando neoliberal liderado por los Estados Unidos y su socio británico, exmiembro resentido de la UE, pronto empezó a constatar que había perdido la nueva guerra de antemano, puesto que la vigente idea-consigna era más divisoria que unificadora.

En primer lugar, por la consumación final del giro copernicano con respecto a la idea aglutinadora de 1945, que se basaba en evitar una nueva guerra en Europa, poniendo las bases para un desarrollo económico y social continental que conjurara las tentaciones hegemonistas de unos y otros. La Europa de un estado del bienestar envidiada por el resto del mundo, basada en el keynesianismo como política interior y el *soft power* en las relaciones exteriores, terminó dejando paso a una Europa Atlántica, sostenedora de políticas neoliberales, azuzada a ponerse en pie de guerra e incapaz de debatir fenómenos tan desconcertantes como la voladura del Nord Stream, en septiembre de 2022.

---

[14] Gavin HEWITT: *Europa a la deriva*, Madrid, Alianza Editorial, 2013, pp. 151-158.

[15] Según Krastev, el orden geopolítico mundial cambia con la victoria electoral de Trump y el referéndum del Brexit. Ivan KRASTEV: *Europa*… p. 112.

Resulta paradójico que en el cambio hacia la nueva idea Euroatlántica jugaran viejos argumentos nacionalistas, hegemonistas, eurocéntricos, vetustas cuentas del pasado no saldadas, eternos regresos de la historia y la consabida insistencia en postularse como el correcto modelo global de referencia[16]. Argumentos que, a la altura del siglo XXI, no eran sino expresiones de los interminables debates identitarios en un Viejo Continente zarandeado por las políticas populistas y crecientemente arrasado por el posfascismo silente -según la definición de Gáspár M. Tamás[17]- y sin líderes políticos consistentes.

Como le ocurrió al Imperio Austro-Húngaro en 1914, la UE no podía vencer en esa guerra asociada a la idea euroatlántica. En Viena sabían que la Primera guerra mundial la podrían ganar los alemanes, en cuyo caso el Imperio debería ajustarse a un nuevo orden supeditado a Berlín; y si el triunfo era de la Entente, sería el fin. Un siglo más tarde, la Unión Europea, embarcada en la expansión hacia el Este, se enfrentaba a un dilema similar: esa confrontación la ganarían los americanos o los rusos (o los chinos), pero no los europeos, y menos por su cuenta y riesgo. Porque era un concepto que no les pertenecía, que no era una idea-consenso europea. Y por ello, la cruzada hacia el Este, o el gran reajuste globalizador, no poseía capacidad movilizadora popular en la Europa occidental. Si en la oriental, donde algunos países podrían recurrir a la pervivencia de un intenso nacionalismo para enviar a sus ciudadanos a la guerra. Pero en la otra mitad, parecía difícil emular las movilizaciones masivas de 1914 o 1939, sólo en base a unos beneficios rápidos y sin apenas costes. Es decir, viviendo de rentas, sin haber ganado, como continente, la paz, en la Segunda Guerra Mundial, ni en la Guerra Fría, ni en la Posguerra Fría, y tras haber dilapidado un gran proyecto, genuinamente europeo, pero de alcance global.

[16] *Ibidem* pp. 351-359.

[17] TAMÁS, Gáspár M., "On Post-Fascism", *Boston Review*, June 1, 2000; y "What is Post-fascism", *OpenDemocracy*, 13 September, 2001.

González, Bush y Gorbachov: el fin de la Guerra Fría y la formación de un nuevo orden mundial

Haruko Hosoda Kawase
Nihon University

Introducción

En la actual era de la posverdad, en la que las fuentes históricas inglesas están mayoritariamente apiladas con Inteligencia Artificial, debemos preguntarnos ¿cómo se debe narrar la historia que aún está por explicar? Por ejemplo, ¿cómo se deben estudiar los líderes hispanohablantes, cuyo personalismo ha sido poco evidente? En concreto, este estudio pretende situar a España en el marco de las relaciones internacionales, analizando la relación entre Mijaíl Gorbachov y Felipe González entre 1985 y 1991, año en el que se disolvió la URSS. El objetivo de este trabajo es clarificar cuál fue el papel que ejerció España como potencia media en el orden internacional de post-Guerra Fría. Si consideramos que, cuando González se convierte en presidente del gobierno en 1982 (1982-1996) se da lugar a la "normalización" diplomática española, es con la firma del Tratado de Adhesión a la CE (Comunidad Europea) en junio de 1985 que las relaciones diplomáticas se universalizan[1]. Fue en ese mismo año, en 1985, que Gorbachov se convirtió en secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética (URSS).

Hasta la fecha, se ha investigado poco sobre cómo influyó González en Gorbachov, en parte, por la ausencia de documentos publicados en inglés sobre el liderazgo de González o por la dificultad de acceder a ellos. Sin embargo, sí que podemos encontrar menciones a su relación. Andrei Grachev, el secretario de prensa de Gorbachov, explica que González se convirtió en el principal aliado político de Gorbachov, aunque también mencionaba el importante rol de George H.W. Bush, Helmut Kohl, François Mitterrand, Margaret Thatcher y John Major[2]. En concreto, Gorbachov dijo de González que era "un gran estadista", que "bajo su liderazgo, España aseguró una transición a la democracia en un período de tiempo históricamente corto"[3]:

> Se convirtió en un participante distintivo en el proceso de europeización común y aumentó su voz en la política mundial. Entre mis colegas, es una de las personas más interesantes con las que hablar. Era un socialista, un socialdemócrata en creencias y valores, un político hábil y flexible.

Incluso, en el momento de su dimisión en 1991, Gorbachov escribió a González que "la atmósfera sincera y abierta de diálogo […] me enriqueció mucho en lo intelectual y lo espiritual"[4].

---

[1] Luis Francisco MARTÍNEZ MONTES: *La gran aventura de la diplomacia española,* Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2019, p. 458.

[2] Grachev, Andrei S. GRACHEV: *Final Days: The inside story of the collapse of the Soviet Union*, London and New York, Routledge, 2018, p. 74.

[3] Mikhail GORBACHEV: *Mikhail Gorbachev*. Translated by Hideki Soejima, Tokyo, Asahi Shinbun Publications, 2020, p. 257.

[4] Archivo de la Fundación Felipe González (AFFG), Carta de Gorbachov a González, 12/1991, https://www.fundacionfelipegonzalez.org/ (consultado el 28 de octubre de 2023).

En este estudio, analizaremos por qué González, a diferencia de otros líderes europeos, se convirtió en mediador con Gorbachov. Se usará un enfoque multiarchivo, partiendo de la hipótesis de que pudo actuar como "mediador" debido a su personalismo, a su inclinación europeísta en lugar de atlantista y al contexto económico que avanzaba hacia el neoliberalismo. En la sección 2, analizaremos estas razones a través de los antecedentes políticos de González (personalismo), el europeísmo como punto de convergencia y el entorno económico global. En la sección 3, estudiaremos cómo ambos líderes afrontaron los turbulentos eventos mundiales de 1990-1991.

Trasfondo: Personalismo, un enfoque europeísta y la economía global

El carisma de González y el sistema español

González se ganó la confianza de Gorbachov porque el Gabinete del presidente era el centro de la diplomacia y tenía una amplia red de contactos por el mundo. Es decir, su política exterior no era un simple ejercicio burocrático, sino que reflejaba la voluntad del presidente. Con la llegada de la democracia, y de la mano del presidente Adolfo Suárez, la diplomacia española empezó a concentrarse en la Presidencia del Gobierno, pero fue durante el mandato de González (Partido Socialista Obrero Español, en adelante, PSOE) que se extendió y desarrolló el control presidencial sobre la diplomacia.

Por ejemplo, mientras que otros directores no tenían acceso directo al presidente del Gobierno, el director del departamento internacional del Gabinete de la Presidencia, Juan Antonio Yáñez, era también consejero diplomático del presidente. Además, el propio Yáñez era diplomático y guardaba una relación fluida con el Ministerio de Asuntos Exteriores (MAE)[5]. El MAE bajo el ministro Fernando Morán (1982-1985) llegó a nombrar a Carlos Fernández Espeso como director general para los asuntos internacionales de seguridad y desarme. Este nombramiento indicaba el cambio de una política exterior española hacia Europa y América Latina que se había basado en la lógica de las relaciones bilaterales a una política exterior que abordaba dichas regiones en todo su conjunto[6] Reino Unido también se percibía así: "[B]ajo Ordóñez[7] la política exterior ha sido dirigida cada vez más por González y (el vicepresidente Alfonso) Guerra" [8].

Además, el Gobierno de González de aquella época estaba formado por gente joven y talentosa. Según Josep Borrell, actual alto representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, los políticos de entonces no eran monodimensionales, sino que gozaban de una perspectiva amplia, incluyendo experiencia en universidades.

---

[5] Juan Manuel FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ-CUESTA: "El Departamento de Internacional de la Presidencia del Gobierno, núcleo y motor de la política exterior española (1976-1996)", *Comillas Journal of International Relations,* 14 (2018), 56-70, esp. pp.63-64.

[6] Morten HEIBERG: *US-Spanish Relations After Franco, 1975-1989*. Lanham, Lexington Books, 2018, pp. 128-129, p. 139.

[7] Ordóñez, sucesor de Morán (1985 a 1992) en el MAE, murió de cáncer justo después de dejar el ministerio. Solana, su sucesor, testimonia que González ya le había encargado algunas gestiones internacionales anteriormente, durante su periodo como ministro de Educación y portavoz del gobierno. Asimismo, Ordóñez le pedía que "le sustituyera cuando tenía que estar en dos lugares a la vez". Javier SOLANA: *Reivindicación de la política: Veinte años de relaciones internacionales*, Barcelona, Debate, 2010, pp. 26-29.

[8] The National Archives, UK (TNA), FCO9/6975, "Visit of Spanish Prime Minister: 26/27 November: Briefing for Prime Minister," 20/11/1990.

Cuando él mismo era joven, en la treintena, y con un buen trabajo, participó en el gobierno y en las instituciones locales[9] como parte de su deber de contribuir a la construcción del país, pero también sintiendo una obligación y responsabilidad en la construcción de la democracia[10]. Manuel Marín, quien fue presidente de la Comisión Europea en 1999 (vicepresidente desde 1986), añade que González intentó mejorar su imagen enviando a Bruselas a jóvenes talentosos. Ciertamente, en el gobierno había gente joven y altamente preparada en asuntos europeos[11].

Por otra parte, ya desde su época en la oposición, González se había encontrado con políticos y dirigentes mundiales con los que trabó amistad independientemente de las diferencias ideológicas con ellos. Por ejemplo, en la Internacional Socialista, González fue nombrado vicepresidente durante la presidencia de Willy Brandt, del Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD), donde se centró especialmente en los asuntos de Centroamérica.

Con respecto a Alemania Occidental, González no solo mantuvo buenas relaciones con el SPD, sino también con Kohl, de la Unión Demócrata Cristiana (CDU). En mayo de 1983, González visitó Alemania Occidental antes que Francia, que se oponía a la adhesión de España a la CE. Además, González fue el primer líder del partido socialista que votó a favor del despliegue del Pershing II en Alemania Occidental, en contra de la posición oficial de su partido. Fue a partir de entonces que Kohl se comprometió con la adhesión de España a la CE[12]. Europa se encontraba en una situación tensa, pero tanto González como Kohl priorizaban los proyectos nacionales y europeos por delante de asuntos domésticos tales como las elecciones o las disputas internas[13]. También, ambos dirigentes se implicaron activamente a favor de la integración europea[14].

Mientras tanto, González había dado "buena imagen" a Reino Unido, subrayando la importancia de la reforma militar y la democratización. Durante una visita en marzo de 1981, justo antes de llegar al poder, González se reunió con la primera ministra Thatcher, a quien le expresó sus opiniones desde una perspectiva amplia y hablando como si ya fuera presidente. Justo después del 23F, González se centró en subrayar la democratización y la reforma militar. En aquel momento, González mencionó que la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) no había asegurado la democracia en Grecia ni Portugal tras su adhesión a la organización. Las circunstancias en España eran distintas, el país se había democratizado y, a diferencia del PASOK (Movimiento Socialista Panhelénico), el

[9] Diez años después, en 1991, Borrell se convirtió en ministro de Obras Públicas, Transporte, Telecomunicaciones y Medio Ambiente.

[10] Historical Archives of the European Union (HAEU), INT799, Josep Borrell i Fontelles: entrevista realizada por Maurizio Cotta, 31/5/2018 (inglés).

[11] HAEU, INT1080, Manuel Marín: entrevista realizada por Elena Calandri, 28/10/2016 (francés).

[12] Juan Manuel FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ-CUESTA: "El Departamento de Internacional ...", pp.63-64; Luis Francisco MARTÍNEZ MONTES: *La gran aventura ...,* pp. 482-483; Josep SÁNCHEZ CERVELLÓ y Iván TUBAU: *Felipe González*. Barcelona, Ediciones B, 2004, p. 93; Alonso S. PALOMARES: Felipe González: el hombre y el político. Barcelona, Ediciones B, 2005, p. 299.

[13] AFFG, Carta de González a Kohl, 6/12/92, https://www.fundacionfelipegonzalez.org/ (consultado el 30 de octubre de 2023).

[14] Posteriormente, respecto al tema de la ampliación de la UE, para captar votos a favor en el Parlamento Europeo, González trató de utilizar Kohl a fin de influir en los miembros del Grupo Popular Europeo para cuestionar sus votos a favor (AFFG, Carta de González a Kohl, 22/4/94, https://www.fundacionfelipegonzalez.org/ (consultado el 30 de octubre de 2023).

PSOE "no era activamente anti-OTAN"[15]. Reino Unido consideraba que la diferencia principal entre los programas electorales de la UCD (Unión de Centro Democrático) y del PSOE "podría ser el movimiento concertado [promovido por el PSOE] para purgar las Fuerzas Armadas y la Administración de los métodos y personalidades de la era franquista, que [permanecían] en gran medida inalterados"[16].

Además, Thatcher y González debatieron sobre diferentes formas para preservar la democracia en España. Entre ellas, consideraron si los portavoces británicos debían hacer ciertas declaraciones para ayudar a esta causa. Asimismo, González sugirió la posibilidad de una campaña internacional de disuasión dirigida a las fuerzas armadas españolas. Thatcher expresó su preocupación por el hecho de que una campaña de este tipo se dirigiera explícitamente a las fuerzas armadas, sugiriendo que se centrara en la defensa de la democracia en un sentido más amplio, a lo que González se mostró de acuerdo. González también subrayó la importancia de acelerar las negociaciones para la adhesión española a la CE, para lo que había un largo periodo de transición. Finalmente, ambos líderes coincidieron en que debía queda claro el mensaje que, si algún militar contemplaba un golpe de Estado, tras el golpe, España quedaría aislada y sin apoyo internacional[17]. El Foreign Office (Ministerio de Exteriores de Reino Unido) consideró que la postura política de González era mucho menos extremista que la de Andreas Papandréu, el líder de la oposición griega de ese momento y posterior primer ministro de Grecia. En consecuencia, la cooperación con González se preveía un "ejercicio [que] debería ser más provechoso" [18]. En este sentido, el embajador británico en Madrid describió a González como "un español muy del sur, con muchos encantos"[19].

Asimismo, el presidente González también mantuvo buenas relaciones con EE. UU. en los años finales de la Guerra Fría. En concreto, tras llegar a la presidencia del gobierno en 1982, González entabló una estrecha amistad con los presidentes estadounidenses del Partido Republicano, Ronald Reagan (1981-1989) y George H.W. Bush (1989-1993). El PSOE, que había librado una campaña electoral antiestadounidense y anti-OTAN en contraposición al gobierno de la UCD, adoptó un discurso en el que hacía hincapié en la importancia de la seguridad dentro de la OTAN más que en las relaciones bilaterales con EE.UU. En última instancia, fue la habilidad de González la que hizo posible que, a pesar de la retórica antiamericana del PSOE, el cambio de gobierno no empeorase las relaciones con EE.UU.

Durante la presidencia de Reagan, en EE.UU. se dieron cuenta del talento político y el liderazgo de González. Hasta entonces, EE.UU. había tenido que afrontar las diferencias existentes entre el MAE, el Ministerio de Defensa y otros actores políticos españoles, pero eso dejó de suceder con la llegada de González, puesto que el país también se unió más. España dejó de ser la misma que durante el franquismo ofrecía la instalación bases militares

[15] TNA, PREM19/4455, "Call by Sr. Felipe Gonzalez," 11/3/1981.

[16] TNA, PREM19/4455, "Spain: Visit of Leader of the Opposition," 6/3/1981.

[17] TNA, PREM19/4455, "Call by Sr. Felipe Gonzalez," 11/3/1981.

[18] TNA, PREM19/4455, "Spain: Visit to Britain by Leader of the Opposition," 2/2/1981.

[19] TNA, PREM19/4455, Telegram from Madrid to FCO, 5/3/1981. En 1990, después de 9 años, el embajador británico seguía percibiendo favorablemente a González, pues, aunque no hablaba inglés, era "admirador de la democracia británica y amigo del Reino Unido" y hablaba "un francés razonable". Aunque también se informaba que, a pesar de mostrarse "como un presidente pragmático pero decidido, podía estar perdiendo parte de su carisma" (TNA, FCO9/6975, "Visit of Spainish Prime Minister: 26/17 November: Briefing for Prime Minister," 20/11/1990).

a cambio de una compensación. Con la entrada española en la OTAN y la europeización de la política de seguridad, también se estableció una relación más equilibrada con EE. UU. [20]. Por otra parte, el PSOE se acercó a las políticas de Reagan, incorporando reformas neoliberales en su política económica.

Asimismo, el presidente Bush también mantuvo estrechas relaciones con González, así como con el Rey Juan Carlos I. Bush apreciaba la política de González y le consultaba sobre todo acerca de Panamá, Centroamérica y la Guerra del Golfo[21]. Bush creía que en relación con Centroamérica "España podría desempeñar un papel muy útil atendiendo a su propia experiencia de transición democrática"[22]. También consultó a González sobre Europa, incluyendo el futuro de la OTAN y la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE)[23].

Un enfoque europeo

España no había participado ni en la Primera ni en la Segunda Guerra Mundial. Asimismo, tanto la URSS como España afrontaban desafíos domésticos por razón de diversidad/federación. Además, González tenía preferencia por el europeísmo, más que por el atlantismo. Por estas razones, la relación entre González y Gorbachov pudo ser fluida.

González realizó una visita oficial a la URSS al año siguiente de que Gorbachov deviniera secretario general en 1985. Fue a partir de entonces que las ideas de ambos acerca del socialismo se fueron acercando gradualmente. Según el politólogo británico Archie Brown, González era el político con el que Gorbachov se sentía más próximo. Esto se debía a su personalidad, su franqueza, su vigor, su interés por la abstracción y la defensa de sus bases filosóficas. González se mantuvo fiel al socialismo y ello se usó como una "coartada" para promover la "opción socialista" al estilo de Gorbachov[24]. A continuación, veremos cómo evolucionaron las relaciones entre ambos.

Gorbachov y González tenían varias cosas en común, lo que hizo posible que se entendieran. Estas coincidencias eran principalmente dos. La primera, la creencia en un orden eurocéntrico. El principal actor en la política exterior de la URSS no era el Ministerio de Asuntos Exteriores, que estaba experimentando una transformación en aquel momento, sino Gorbachov. De su política para la URSS destacaba el jugar un rol de socio con los países de la Europa Occidental. Con ellos compartía varios intereses, lo que fue uno de los pilares para la creación de la idea de una "casa común europea". En el XXVII Congreso

[20] Morten HEIBERG: *US-Spanish Relations…,* p. xvi, pp. 198-199.

[21] Reino Unido también reconoció la contribución española en la crisis en el Golfo, incluso, en noviembre de 1990, Thatcher iba a trasladar a González sus elogios sobre el papel de España. Sin embargo, la visita de González a Reino Unido se aplazó por el anuncio de la dimisión de Thatcher (TNA, FCO9/6975, "Visit of Spainish Prime Minister: 26/17 November: Briefing for Prime Minister," 20/11/1990; "Possible Reinstatement of Visit by Spanish Prime Minister," 11/12/1990).

[22] George Bush Presidential Library (GBPL), Memorandum of Conversation, 14/3/1989, https://bush41library.tamu.edu/files/memcons-telcons/1989-03-14--Ordonez.pdf (consultado el 25 de octubre de 2023).

[23] AFFG, Carta de George H.W.Bush a González, 3/5/1990, https://www.fundacionfelipegonzalez.org/ (consultado el 30 de octubre de 2023).

[24] Archie BROWN: *The Gorbachev Factor*. Translated by Naomi Koizumi and Yasumasa Tsunoda, Tokyo, Fujiwarashoten, 2008, p. 244; Archie BROWN: *The Human Factor: Gorbachev, Reagan, and Thatcher, and the End of the Cold War*, Oxford, Oxford University Press, 2020, p. 374.

del Partido Comunista de 1985, el "Nuevo Pensamiento" se alejó del enfrentamiento de socialistas contra imperialistas y se reorientó hacia la globalización y la interdependencia. Asimismo, Gorbachov llegó a instruir al Ministerio de Asuntos Exteriores que no usara el "prisma de las relaciones entre EE.UU. y la URSS" para mirar a Europa Occidental. Gorbachov manifestó que Europa no iba a ser una "zona de guerra" y que quería expulsar a EE.UU. de Europa. EE.UU., por su parte, entendía Europa como una "zona de guerra", por lo que Thatcher, utilizando los estándares de la Guerra Fría, estaba siendo un obstáculo para Gorbachov[25]. A diferencia de Gran Bretaña y Francia, que tenían armas nucleares, y Alemania Occidental, dónde se había desplegado el Pershing II, la URSS percibía a España como un país "neutral".

Por otro lado, España aspiraba a una política exterior más independiente a la vez que reducía la influencia del ejército estadounidense. Para ello, era necesario pertenecer a la OTAN y europeizar la política de defensa[26].

En segundo lugar, a Gorbachov y a González les preocupaba el problema del nacionalismo dentro de la URSS. González veía la necesidad de que la URSS se europeizara y de que Moscú fuera el eje que uniera a las demás repúblicas soviéticas. En consecuencia, González consideraba que, en la URSS, a diferencia de lo que ocurría en los países bálticos, no existía un problema étnico, sino de nacionalismo. Según Brown, durante el periodo de Gorbachov, la máscara del marxismo-leninismo fue arrancada y el nacionalismo llenó el vacío[27]. En efecto, el nacionalismo estaba limitando el alcance de la perestroika, pero González creía que Occidente debía aceptar estas limitaciones: "[t]odos los problemas políticos, los acuerdos de defensa y los problemas fronterizos pueden retroceder si no se mantienen las alianzas"[28]. Además, a diferencia de la URSS, España no era un Estado federal, pero ambos países simpatizaron en cuestiones relacionadas con el federalismo.

Tomando en consideración las similitudes de la URSS y España, y considerando los antecedentes de González, Gorbachov esperaba que España pudiera consolidarse como un mediador a escala global:

> [E]stamos interesados en la interacción con España que produzca resultados y sea más concreta en solucionar los problemas regionales y, en especial, en el arreglo político en América Central, en el Medio Oriente, en el Sur de África y en el Golfo Pérsico[29].

También agradecía el apoyo moral y la contribución de España en la mejora de las relaciones entre EE. UU. y la URSS:

---

[25] Tsukasa HOTTA: "The formation of the common European Home: Mikhail Gorbachev and the Soviet European policy, 1984-1987", *Journal of law and political studies*, Vol.134 (2022.9), pp. 307-345, esp. pp. 321-322, 329-331, 336.

[26] Morten HEIBERG: *US-Spanish Relations…,* p. 195; Felipe GONZÁLEZ y Juan Luis CEBRIÁN: *El futuro no es lo que era: una conversación,* Madrid, Aguilar, 2001, p. 141.

[27] Archie BROWN: *The Gorbachev Factor* …, pp. 499-500.

[28] GBPL, Memorandum of Conversation, 25/11/1989, https://bush41library.tamu.edu/files/memcons-telcons/1989-11-25-Gonzalez.pdf, (consultado el 25 de octubre de 2023).

[29] AFFG, Borrador de respuesta del president del Gobierno a la carta que le dirigió el Secretario General del PCUS, Mijail S. Gorbachev, de 14 de enero de 1988 (entregada por el Ministro Shevardnadze durante su visita), https://www.fundacionfelipegonzalez.org/ (consultado el 28 de octubre de 2023).

> Por otra parte, apreciamos el apoyo moral, la participación en la formación del clima de confianza en las relaciones internacionales y la contribución al éxito de las negociaciones soviético-norteamericanas en la cumbre de parte de muchos estados, incluida España. Nosotros, en la Unión Soviética recordamos que España fue uno de los primeros países de Europa Occidental que apoyó el "doble cero" para Europa y luego "el doble cero global", y lo apreciamos en su justo valor[30].

González también creía, y así lo trasladó a Gorbachov, que España podía desempeñar un papel activo en ese momento histórico, y reiteró la importancia de la confianza. Así, las relaciones entre ambos países dejaron de ser una cuestión meramente diplomática para ser también una cuestión de confianza mutua entre los dirigentes. Gorbachov escribió a González:

> La comprensión que existe entre nuestros países y entre nosotros, personalmente, me permite expresar la esperanza de que España ocupará una posición activa en este momento tan responsable y, yo diría, histórico[31].

Concretamente, González pensó que, mediante reuniones periódicas con Gorbachov, podría llegar a mediar entre la URSS, y la CE y los países de la OTAN. Así se lo expresó a Gorbachov: "[a]l igual que usted, Señor Secretario General, considero de gran importancia nuestro periódico intercambio de puntos de vista y espero que pronto podamos hacerlo en un encuentro personal" [32]. De hecho, durante la presidencia española de la CE en la primera mitad de 1989, se intentó superar la división en Europa entre la CEE (Comunidad Económica Europea) y el CAME (Consejo de Ayuda Mutua Económica), y se trató de mejorar las relaciones con la URSS[33]. González informó a los miembros de la OTAN y de la CE —y también a Gorbachov— sobre cómo interpretaba él las reformas que se estaban llevando a cabo en las URSS.

En paralelo, y con cierta contradicción consigo mismo, González transmitió a Bush que debía mantenerse la política de bloques para asegurar la supervivencia de Gorbachov y para mantener la estabilidad en las fronteras. Antes de la cumbre de Malta, que se celebró los días 2 y 3 de diciembre de 1989 e iba a poner fin a la Guerra Fría, González pidió a Bush, personalmente en EE. UU. en octubre y por teléfono en noviembre, que no se eliminaran los bloques militares de inmediato:

> "Gorbachov necesita que los bloques militares sigan existiendo [...]. Se necesita racionalidad y tranquilidad por ambas partes" [34], "no insistir en la eliminación de los dos pactos" [35].

---

[30] *Ibid*.

[31] AFFG, Proyecto de respuesta del president del Gobierno al Secretario General del P.C.U.S., 6/3/1987, https://www.fundacionfelipegonzalez.org/ (consultado el 28 de octubre de 2023).

[32] AFFG, Carta de González a Gorbachov, 11/7/1988, https://www.fundacionfelipegonzalez.org/ (consultado el 28 de octubre de 2023).

[33] AFFG, Carta de González a Gorbachov, 22/2/1989, https://www.fundacionfelipegonzalez.org/ (consultado el 28 de octubre de 2023).

[34] GBPL, Memorandum of Conversation, 19/10/89, https://bush41library.tamu.edu/files/memcons-telcons/1989-10-19--Gonzalez.pdf, (consultado el 25 de octubre de 2023).

[35] GBPL, Memorandum of Conversation, 25/11/89, https://bush41library.tamu.edu/files/memcons-telcons/1989-11-25--Gonzalez.pdf, (consultado el 25 de octubre de 2023).

Socialdemocracia y economía: el pragmatismo de González

Con los años, Gorbachov hizo un giro socialdemócrata. En el funeral de Konstantín Chernenko, en la URSS de 1985, González trasladó a la primera ministra Thatcher que Gorbachov "era inteligente, confiado y abierto al debate", pero que "quería el desarrollo económico sin introducir mayores incentivos económicos porque podían amenazar el sistema económico"[36].

En los años 80, cuando Japón ganaba poder económico, Europa, con un mercado más pequeño, tuvo que unirse para competir con Japón y EE.UU. En 1987, González pensaba que el progreso de las ideas europeas era demasiado lento para producir resultados a tiempo, pues había que competir con los dos países en materia económica y tecnológica. El mundo quería una sola voz en Europa, que se estaba quedando atrás, y requería una política, más que común, coordinada[37].

Hablando de economía, hay que mencionar al presidente de la Comisión Europea, Jacques Delors, quien trabajó bien con González y, en 1987, ya pensaba en incorporar la URSS al lado europeo. Delors percibía a Gorbachov (a diferencia de Gromyko) no tanto como un ideólogo, sino como un político que quería cambiar una potencia militar cuya economía no acababa de funcionar[38]. Asimismo, en una cumbre extraordinaria de los 12 países de la CE celebrada el 1 de abril por iniciativa de Francia, Delors impulsó una respuesta "común" a los cambios que se proponían en la URSS. En concreto, se quería avanzar hacia una política de seguridad común con el objetivo que, después de 20 o 30 años, EE.UU. pudiera retirarse de Europa[39]. En efecto, desde su segundo mandato (1990), el presidente Delors creía que la Comisión no solo debía ocuparse de cuestiones económicas, sino también de políticas[40].

Aún en 1989, a González le parecía que Gorbachov no sabía cómo establecer un sistema de precios basado en el mercado y que no comprendía el tiempo que iba a tomarle a Europa del Este hacer sus ajustes[41]. Más tarde, en octubre de 1990, Gorbachov visitó Madrid y Barcelona, dónde discutió con González sobre la naturaleza del socialismo. Gorbachov mencionó que "la gente intenta eliminar el socialismo porque equiparan la palabra socialismo como totalitarismo, como si se tratase al hombre exclusivamente como un engranaje de una máquina" y sigue;

> Para mí, el socialismo es un movimiento que se dirige hacia una meta. La meta del socialismo es la libertad y el desarrollo de la democracia. También se trata de

[36] *Margaret Thatcher Foundation, PREM19/1976 f96, "Record of a meeting between the Prime Minister and the Spanish Prime Minister on Wednesday 13 March 1985 at the British Embassy Moscow",* 13/3/19*85,* https://116ae215f57b47bc40bd-32276aa0a4a9ef306defd1327a583a38.ssl.cf2.rackcdn.com/850313%20no.10%20cnv%20PREM19-1976%20f96.pdf, (consultado el 25 de octubre de 2023).

[37] HAEU, SEC(87)1676, "Lecture by the Prime Minister of the Kingdom of Spain, Felipe GONZALEZ, delivered at the European University Institute, Florence", 19/10/1987.

[38] HAEU, JD-57, "LE CLUB DE LA PRESSE D'EUROPE 1",15/3/1987.

[39] *Ibid.*

[40] HAEU, INT1157, Ángel Viñas: entrevista realizada por Alice Cunha, 4/6/2017 (inglés).

[41] GBPL, Memorandum of Conversation, 19/10/89, https://bush41library.tamu.edu/files/memcons-telcons/1989-10-19--Gonzalez.pdf, (consultado el 25 de octubre de 2023).

> crear un entorno que mejore la vida de las personas. Se trata de mejorar la humanidad[42].

Entre las corrientes de izquierda, González se diferenciaba del Partido Comunista, ya que identificaba el fracaso de la economía planificada y trataba de utilizar una interpretación flexible de la socialdemocracia. El propio González llegó a decir que "[e]l gran error de la izquierda, que nosotros conjuramos, fue confundir los instrumentos con los objetivos", es decir, la nacionalización no tenía que ser el objetivo de los socialistas, sino que se tenía que hacer felices a muchos infelices. González pensaba que la izquierda solía enfocarse en crear el futuro y dejar que la derecha gobierne el presente, pero desafió esta tendencia al considerar que es crucial gobernar el presente para forjar un mejor futuro[43]. Por otro lado, Gorbachov compartía con González que había ámbitos que no debían subordinarse a las condiciones del mercado, siendo la sanidad el mayor exponente de ello[44].

González, en cambio, era más pragmático y, viendo los defectos del socialismo, estaba más interesado en una economía de mercado que en una economía planificada. Por ejemplo, elogiaba más a Deng Xiaoping por adoptar una estrategia basada en una economía de mercado con su política de reforma y apertura que a Mao Zedong[45].

Con la muerte de Franco, otros países simpatizaron con España, pero las inversiones no vinieron, sino que huyeron. De ahí que, basándose en su propia experiencia, González también aconsejaba a Fidel Castro en 1990: "[c]reo en el socialismo, pero no [en el] 'socialismo o muerte', ni [tampoco] debemos equiparar democracia con mercado. La socialdemocracia es el camino". Según González, la inversión se conseguía creando confianza en las políticas económicas y en su continuidad[46]. Sin embargo, la perspectiva del líder cubano era que González se había ido alejando poco a poco del socialismo y había llegado a convencer a Gorbachov. Así, Gorbachov fue adoptando gradualmente el estilo de socialdemocracia propugnado por González y Brandt. Y la socialdemocracia se fue asimilando ideológicamente al liberalismo[47].

En la escena mundial de 1990-1991

Crisis mundial y fomento de la confianza

A continuación, analizaremos cómo González, que había establecido relaciones de confianza tanto con dirigentes de Europa como de EE.UU. y la URSS, respondió al enfrentamiento entre los grandes actores mundiales y se desenvolvió tras los acontecimientos posteriores a 1989.

Como se ha mencionado previamente, el presidente Bush a menudo pedía la opinión a González sobre el mantenimiento de la paz en Centroamérica y Europa. Para el caso de la reunificación de Alemania, González estaba decidido a crear una nueva era en la OTAN y una nueva Europa, por lo que le dijo a Bush que evitara todo lenguaje triunfalista que

---

[42] Archie BROWN: *The Gorbachev Factor* …, pp. 244-245.

[43] Felipe GONZÁLEZ y Juan Luis CEBRIÁN: *El futuro* ..., pp. 130-131.

[44] Archie BROWN: *The Gorbachev Factor* …, pp. 244-245.

[45] Felipe GONZÁLEZ: *Memorias del futuro*, Madrid, Aguilar, 2003, p. 159.

[46] AFFG, Carta de González a Fidel Castro, 3/10/1990, https://www.fundacionfelipegonzalez.org/ (consultado el 30 de octubre de 2023).

[47] Archie BROWN: *The Gorbachev Factor* …, p. 253.

pudiera inquietar a la URSS acerca del tratamiento que se daría a una Alemania unida en la OTAN[48].

Más tarde, en marzo de 1991 estalló el conflicto en Yugoslavia, que era, a la vez, el resultado de la división en Europa y el germen de un nacionalismo extremista[49]. González consideraba que eso dificultaba la consolidación de una política exterior y de seguridad común[50]. El principal actor en la resolución del conflicto yugoslavo fue EE.UU. pero, a diferencia de la democratización pacífica de Europa del Este, para poner fin al conflicto se requirió el uso de la fuerza[51].

Mientras tanto, las relaciones hispano-soviéticas estaban siendo fluidas. Ya para 1991, Gorbachov llegó a decir a González que las relaciones bilaterales con España iban a desempeñar un papel importante en el nuevo escenario europeo:

> [E]stoy cada vez más convencido de que las relaciones soviético-españolas, el desarrollo multiforme de su dimensión política, económica y humanitaria están destinados a jugar un papel importante en la promoción de una nueva atmósfera en Europa[52].

En julio de 1991, González estuvo en la URSS y se encontró con Gorbachov. En ese encuentro se trataron varios temas y se firmó el Tratado de Amistad y Cooperación hispano-soviético. González le dijo a Gorbachov lo mismo que anteriormente ya le había dicho a Castro. Allí encontró la aquiescencia de Gorbachov sobre que, durante la transición española, la solidaridad había sido pura palabrería y no había llegado inversión alguna. Ya habían hablado de esto anteriormente y Gorbachov lo recordaba bien[53]. Gorbachov también mencionó su idea de una unión confederativa para la URSS, en lugar de una federación[54].

Ambos dirigentes creían que la integración europea debía evolucionar sin la intervención de EE.UU. y desconfiaban de cómo el nacionalismo y la desunión podía llegar a ser un factor desestabilizante, por lo que era necesario encontrar un mecanismo estabilizador. Para Gorbachov, Europa entendía mejor que EE.UU. su diversidad y sus particularidades. Asimismo, creía que, para evitar la inestabilidad, se debían crear urgentemente mecanismos que considerasen los problemas del nacionalismo, separatismo, etc.

En este sentido, a menos que los europeos fueran capaces de resolver sus propios problemas, siempre iban a depender de EE.UU. Además, Gorbachov percibía muchos puntos en común entre los procesos internos y externos de la CE y de la URSS, por ejemplo,

---

[48] AFFG, Carta de González a Bush, 3/7/1990, https://www.fundacionfelipegonzalez.org/ (consultado el 30 de octubre de 2023).

[49] U.S. Department of State, Virtual Reading Room Documents, Telegram from Belgrade to Secretary of State, 12/5/1992 https://foia.state.gov/, (consultado el 26 de octubre de 2023).

[50] AFFG, Minuta Conversación presidente Gobierno con Gorbachov, 8/7/1991, https://www.fundacionfelipegonzalez.org/ (consultado el 28 de octubre de 2023).

[51] Ricardo MARTÍN DE LA GUARDIA: *La caída del muro de Berlín: El final de la Guerra Fría y el auge de un nuevo mundo,* Madrid, La Esfera de los Libros, 2019, p. 288.

[52] AFFG, Carta de Gorbachov a González, 20/2/1991, https://www.fundacionfelipegonzalez.org/ (consultado el 28 de octubre de 2023).

[53] AFFG, Minuta Conversación presidente Gobierno con Gorbachov, 8/7/1991, https://www.fundacionfelipegonzalez.org/ (consultado el 28 de octubre de 2023).

[54] AFFG, Segunda Conversación entre el presidente del Gobierno y el presidente Gorbachov, 9/7/1991, https://www.fundacionfelipegonzalez.org/ (consultado el 28 de octubre de 2023).

aunque hasta entonces la URSS no se había ocupado de los problemas medioambientales, podrían llegar a encontrar en Europa un socio para cuestiones energéticas y medioambientales[55].

En otras palabras, la Guerra del Golfo en 1990-91[56] y el conflicto yugoslavo habían provocado problemas fronterizos y la división de Europa, acentuaron la dificultad de consolidar una política exterior y de seguridad común, y pusieron a Europa a prueba. González creía que EE.UU. no era tan consciente de las divisiones como lo eran los europeos, por lo que el pacificador americano iba a ser incapaz de cumplir con las expectativas europeas[57].

El colapso de la URSS

Entre estas crisis, los temores se hicieron realidad: en agosto de 1991 se produjo un intento de golpe de estado en la URSS. El presidente Bush llamó a González desde el Air Force One cuando ni él ni el primer ministro británico John Major pudieron ponerse en contacto con Gorbachov[58]. España fue el primer país, junto con Gran Bretaña, en condenar el golpe. González pidió acatar la legalidad, defendió a Gorbachov e intentó vencer a los rebeldes ante la opinión pública internacional[59].

El politólogo e historiador estadounidense Taubman, tras un estudio detallado, opina que Gorbachov intentó preservar la URSS, aunque sólo fuera en la forma, y encontrar su lugar en ella[60].

Asimismo, el embajador japonés en Moscú, Edamura, elogiado por Gorbachov como "un diplomático y una personalidad en el verdadero sentido de la palabra", pensaba que Gorbachov había utilizado un enfoque político inteligente pero oportunista y que sus contradicciones habían quedado al descubierto. Aunque reconocía el encanto humano de Gorbachov, consideraba que después de seis años en el poder se había vuelto algo arrogante e intolerante, especialmente hacia aquellos que lo rodeaban[61].

A los países no europeos del G7, como Japón, EE.UU. y Canadá, les resultaba difícil proporcionar más ayuda económica a menos que avanzaran las reformas económicas

---

[55] AFFG, Minuta Conversación presidente Gobierno con Gorbachov, 8/7/1991, https://www.fundacionfelipegonzalez.org/ (consultado el 28 de octubre de 2023).

[56] La Unión Soviética se encontraba en una posición muy difícil debido a su buena relación con Irak, a quien vendía armas y enviaba asesores de la KGB. Este contexto se destacó como una prueba para Bush y Gorbachov, que tuvieron que averiguar con quiénes podían trabajar como socios (William TAUBMAN: Gorbachev –His Life and Times–, Translated by Matsushima Yoshihiko,Tokyo, Hakusuisha, 2019, pp. 246-248).

[57] AFFG, Minuta Conversación presidente Gobierno con Gorbachov, 8/7/1991, https://www.fundacionfelipegonzalez.org/ (consultado el 28 de octubre de 2023).

[58] GBPL, Memorandum of Telephone conversation, 19/8/91.

https://bush41library.tamu.edu/files/memcons-telcons/1991-08-19--Gonzalez.pdf, (consultado el 25 de octubre de 2023).

[59] María Magdalena GARRIDO CABALLERO: "España y la Unión Soviética a finales de la Guerra Fría", en *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 19 (2019), pp. 105-125. esp.p. 114.

[60] William TAUBMAN: Gorbachev …, p. 313.

[61] Diplomatic Archives of the Ministry of Foreign Affairs Japan (hereafter cited as DA-MOFAJ), 2022-0613, Telegram from Moscow to Tokyo, No.5486, 23/8/1991.

dentro de la URSS y se aclarara la relación entre la unión y las repúblicas. Además, estos países también debían considerar la opinión pública y lidiar con el déficit presupuestario.

Después del golpe, en octubre, se celebró en Madrid la Conferencia de Paz sobre Oriente Medio. La elección de Madrid como sede fue el resultado de "un voto de confianza en la diplomacia española" por parte de EE.UU. Según los británicos, Madrid fue una elección "inesperada", aunque fue acogida con satisfacción por el Gobierno y la prensa españoles[62].

En el marco de esa conferencia se celebró la cena de 29 de octubre a la que asistieron el Rey, Bush, Gorbachov y González, pero no sus esposas. En dicha cena, la discusión principal no fue Oriente Medio, sino el futuro de la URSS —cuestiones federales, incluyendo a Ucrania—[63]. El sobrecargado servicio de protocolo español erró en el protocolo de la ceremonia y sacó a Bush y Gorbachov al "escenario" dos veces[64].

Allí, Gorbachov mencionó que lo más importante es el orden, aunque también afirmó que había mucha gente que creía en la democracia y la constitución. Puesto que la inestabilidad y el caos eran una amenaza para todos, Gorbachov quería avanzar hacia una unión que sirviera como un espacio económico único, garantizara la defensa a través de unas fuerzas armadas unificadas, asegurara una política exterior coordinada, etc. Por su lado, González abogaba por mantener unido el bloque del Este para que compitiera con la CE y diera mayor estabilidad a Europa y al mundo[65].

Laurence Rossin, embajador estadounidense ante Croacia (2000-2003) que anteriormente había trabajado en España, mencionó que la política española le impresionó por su carácter personal y enconado ("vitriolic and kind of acidic"), que no se veía en ningún otro lugar. Por otra parte, durante su etapa como embajador en Croacia y su implicación en los asuntos balcánicos, señaló las relevantes lecciones que aportaba la exitosa transición española. Así, instó a Croacia a reducir la excesiva participación del Estado en la economía, a reducir el tamaño de las fuerzas armadas a la vez que se les asignaban funciones de reconstrucción, y a ajustar el tipo de cambio de la moneda para aumentar la competitividad en el sector del turismo internacional[66].

Como ya se ha mencionado, después del 23F, González creía que la reforma militar era imprescindible para la democratización. Probablemente, la implicación activa de González en Yugoslavia se debió a su personalismo y socialismo flexible, así como a su experiencia en el proceso de democratización de España que incluyó también la reforma militar y económica.

---

[62] TNA, PREM19/4455, "Call on the Prime Minister by Sr. Aznar, leader of the main Spanish opposition party the Partido Popular (PP): 0900-1000 Tuesday 29 October," 28/10/1991

[63] Andrei S. GRACHEV: *Final Days* ..., pp. 67-75; Mikhail GORBACHEV: *Mikhail Gorbachev …,* p. 258; National Security Archive (NSA), "Record of Dinner Conversation between Gorbachev, Bush, Gonzalez and King Juan Carlos of Spain, Madrid. October 29, 1991", 29/10/1991, https://nsarchive.gwu.edu/document/27269-document-6-record-dinner-conversation-between-gorbachev-bush-gonzalez-and-king-juan, (consultado el 25 de octubre de 2023).

[64] Andrei S. GRACHEV: *Final Days* ..., p. 73.

[65] NSA, "Record of Dinner …".

[66] The Association for Diplomatic Studies and Training Foreign Affairs Oral History Project LAWRENCE ROSSIN: entrevista realizada por Charles Stuart Kennedy, 7/1/2005 (inglés).

Conclusiones

En conclusión, la España de Felipe González podía ser flexible y mantener la equidistancia entre EE.UU. y la URSS, por lo que, como potencia media contribuyó a que la URSS fuera una gran potencia en Europa. Por ejemplo, EE.UU. confiaba en España en los asuntos de América Central, Oriente Medio, etc. Además, España era considerada un país con cierta tradición de neutralidad por no haber participado en las guerras mundiales. Asimismo, las relaciones personales entre los líderes fueron fundamentales, puesto que Gorbachov y González establecieron una buena relación desde el primer momento.

En tiempos de crisis, ambos líderes propusieron la idea de incluir estratégica y económicamente a la URSS en Europa. Y lo que es más importante, la URSS se alejó del dilema entre socialismo y capitalismo, y se mostró flexible al cambio. Tanto Gorbachov como González optaron por dar un enfoque europeo a su política exterior y a las relaciones internacionales, evitando otorgar un énfasis excesivo a las relaciones bilaterales con EE.UU.

En un mundo globalizado, González se dio cuenta de la importancia de la economía. La "estabilidad" era importante para la inversión, y la inversión era importante para construir un país, lo cual estaba en sintonía con los planteamientos de EE.UU. Para alcanzar la estabilidad, se necesitaba que Europa ofreciera un gran mercado dónde se pudiera desarrollar la economía de escala y, así, competir con regiones que estaban ganando fuerza económica en aquel momento, tales como Japón y EE.UU.

Esta propuesta flexible y a favor de la integración "europea" se sustentaba en la experiencia de González durante la transición española. Hasta 1975, durante la dictadura franquista, España fue marginada en Europa y, finalmente, entró en la OTAN en 1981 y en la CE en 1986, por lo que González simpatizaba con la idea de formar "parte de Europa", pero de una Europa que incluyera también a los países del Este y representase el periodo de post-Guerra Fría.

Políticamente, España podía seguir siendo un ejemplo de transición pacífica hacia la democracia, de igual modo como lo fue para Polonia y Chile. González persuadió a Gorbachov por su experiencia durante la transición, y por la importancia que daba a la cohesión nacional y a la promoción económica.

En esencia, González y Gorbachov comprendieron que era el momento de superar la dualidad de la Guerra Fría entre los países del Este y del Oeste, y afrontar los problemas globales. González tenía en mente la idea de poner a la URSS bajo el paraguas europeo. No se trataba solo de un asunto de seguridad, sino también de una conseguir una comunidad dentro de un mismo sistema económico. Asimismo, interpretaron que era necesario cierto grado de integración para llenar el vacío ideológico de post-Guerra Fría en una Europa diversa.

Por otro lado, en su correspondencia con González, Gorbachov no empleaba la retórica, sino que expresaba pensamientos sinceros. Además, la relación personal entre ambos creó una serie de reacciones políticas. Así, aunque una sola persona pueda ser incapaz de lograr sus objetivos, un grupo de personas con ideas afines puede llegar a cambiar el mundo. No obstante, y a pesar del poder individual y la relación personal que mantenían Gorbachov y González, no pudieron llegar a cambiar el sistema. La falta de un sistema burocrático sólido en sus países conllevó que, tras dejar sus cargos, no hubiera quien continuara sus proyectos.

Resistencia ucraniana durante la guerra ruso-ucraniana (contexto histórico)

Natalia Lytvyn
Universitat Jaume I

En relación a la declaración de Rusia de una supuesta "operación militar" que resultó en la guerra civil de Rusia contra Ucrania el 24 de febrero de 2022, me gustaría presentar un análisis histórico de los acontecimientos de esta operación criminal contra ciudadanos libres de Ucrania.

En primer lugar, muchos ciudadanos de Europa Occidental no comprenden los fundamentos y, sobre todo, la inhumanidad de las acciones del régimen totalitario de Putin contra Ucrania. En segundo lugar, tratamos de encontrar una respuesta a la pregunta:

¿Por qué Rusia no puede "liberar" a Ucrania y sus aspiraciones de unirse a la UE y a la OTAN?

La respuesta es simple y concisa: Putin y su régimen nunca han visto a Ucrania como libre e independiente. Ucrania siempre ha sido, desde su punto de vista, un apéndice, parte del llamado Imperio Ruso (Pequeña Rusia, o Dnieper Ucrania). Desafortunadamente, muchas personas "zombificadas" por la propaganda rusa en Rusia y las regiones orientales de Ucrania expresan la opinión de que Ucrania como estado nunca ha sido y no debería ser, pero esto es un auténtico despropósito.

A finales del siglo VIII-principios del IX, el estado de Kievan Rus, que mucho antes del principado de Moscú (por cierto, Yuri Dovgorukov, el fundador de Moscú de la dinastía de Kiev Monomashivych), existía y era un Imperio bizantino reconocido internacionalmente. Kiev era la capital de toda Rusia y centro del comercio europeo hasta el siglo XII. Por Kiev pasó una importante ruta comercial, desde los vikingos hasta los griegos.

Después, el estado de Hetmanate llamado "Ejército Zaporizhzhya" del siglo XVII fue reconocido por los polacos según los documentos históricos del Tratado de Paz de Zboriv de 1648. Además, en 1918, según la Cuarta Universal de la Rada Central, que era el gobierno en ese momento, antes de la llegada de los bolcheviques, también tuvimos el estatus de independencia. Nuestro estado tenía el nombre de "La República popular", que tenía sus propias fronteras.

Por lo tanto, nadie debe dudar de que el Estado existió, existe y existirá siempre. Otra cosa es que la horda bolchevique dirigida por Lenin, luego Stalin, llevando a cabo represiones masivas[1], genocidio causado por hambrunas artificiales en Ucrania en 1921–

[1] Natalia LYTVYN y Vitalii Razitskyi: "Political terror of the 1920s and 1930s against the scientific intelligentsia of Ukraine in the philosophical interpretation of the policy of totalitarianism", *Zaporizhzhia Historical Review*, 57 (2021), 64-69; Natalia LYTVYN: "Expulsion of the professorship in 19200 as one of the methods of ideological struggle against the scientific intelligentsia of Ukraine", *Gileya scientific bulletin. Collection of scientific works. Historical sciences*. Kyiv, Vol. 49, 7 (2011), pp.93-98; Natalia LYTVYN: "Ideological component of the trials of the 1920s – 1930s against the scientific intelligentsia of Ukraine" *Gileya scientific bulletin. Collection of scientific works. Historical sciences. Kyiv,* Vol. 50, 8 (2011), pp. 106-111. Natalia LYTVYN: "The role of the nkvd in the

1923, 1932–1933[2], 1946–1947 hizo todo lo posible para borrar la historia de Ucrania de la faz de la tierra. Para distorsionar todos los eventos era prohibido el idioma ucraniano, la cultura (comenzando con los decretos de Valuev y Yem del siglo XIX). También hicieron la deportación de los tártaros de Crimea a Siberia y el asentamiento ruso de Crimea, la política de industrialización en 1925, que favoreció la expulsión de los criminales de habla rusa de la Unión Soviética en el territorio de Donbass, Lugansk, etc.

Hoy, el régimen de Putin es una repetición absoluta de todo lo descrito anteriormente, es decir, la idea del imperialismo (Pedro I y Catalina II), la dirección (Lenin y Stalin) se fundó desde el principio, para devolver las repúblicas que eran parte de la URSS en 1922 y no tenían derecho de secesión (es decir, salida), casi transformación en una colonia sin derecho a voto – todo esto lo vemos hoy en la vida real en el siglo XXI.

¿Por qué Ucrania es un país muy importante para Rusia?

Ucrania, siempre ha sido un territorio estratégicamente importante en términos de geopolítica, era un puente entre Occidente y Oriente. Ucrania fue una vez el granero de toda Europa en el siglo XIX (90% del trigo exportado a Europa) y, por supuesto, Putin considera que su deseo y derecho de unirse a la UE y la OTAN es la pérdida de algo grande y significativo. El desarrollo de Ucrania en la UE y la OTAN será un nudo en la garganta de Putin y su equipo y provocará una serie de protestas entre la población joven rusa, para quienes estoy convencida de que la idea de democracia y libertad de expresión es importante.

Entonces, las "ratas del Kremlin" decidieron actuar, y actuar de inmediato, a través de la marioneta del presidente Yanukovych, pero su intento fracasó en 2014, durante la Revolución de la Dignidad, diendo paso a una prolongada "guerra híbrida" en Donbass[3]. Ucrania siguió aguantando, aunque económicamente empobrecida en todos los frentes. Los eventos con la captura de Crimea y la búsqueda de una salida por tierra, la desestabilización de Ucrania, todos los pasos posibles para separar a Ucrania de Europa fracasaron, Putin cometió un crimen que no tiene justificación en la historia de Ucrania y la historia mundial en general. Una guerra a gran escala contra Ucrania, donde mueren civiles, niños, toda la infraestructura está siendo destruida y, lo que es más importante, esto se hace de manera insidiosa, durante y antes de las negociaciones, mediante el terror y la presión.

En 2018, especialistas de la Universidad Nacional de Defensa I Chernyakhivskyi, desarrollaron una periodización histórica de la agresión armada de la Federación Rusa contra Ucrania. Incluía:

el período inicial: la ocupación de la República Autónoma de Crimea, acciones de demostración con el despliegue de grupos de tropas (fuerzas) en las fronteras;

ideological "Re-education" of the ukrainian scientific intelligentsia in the 1930s", *Gileya scientific bulletin. Collection of scientific works. Historical sciences. Kyiv*, Vol. 41, 11 (2010), pp.109-117; Natalia LYTVYN: "Ideological factors of the struggle of judicial bodies with the intelligentsia of ukraine during the 1920s - 1930s", *Bulletin of the State Service of Ukraine. Kyiv,* 4 (2009), pp.60-68.

[2] Natalia LYTVYN: "Analytical view of spanish researchers on the events of ukraine in 1930 (on the materials of the international conference "Cuando ucrania perdió el grano y la vida" – valencia, 2016)", *Gileya scientific bulletin. Collection of scientific works. Historical sciences, Kyiv*, Issue 138, 11 (2018), pp. 80-83.

[3] Євген МАГДА: *Hybrid war: survive and win,* Kyev, CreateSpace Independent Publishing Platform, 2015.

desestabilización de la situación en las regiones del este y sur de Ucrania por parte de los servicios especiales rusos (20 de febrero - principios de abril de 2014);

el primer período del conflicto armado en el este de Ucrania: superación de la "agresión híbrida" de la Federación Rusa y acciones activas para liberar el territorio de las regiones de Donetsk y Lugansk de las células terroristas rusas; el inicio de acuerdos bilaterales (principios de abril - 19 de septiembre de 2014);

el segundo período: localización del conflicto, realización de una operación de estabilización en el este y sur de Ucrania (desde el 19 de septiembre de 2014).

Se distinguieron etapas separadas dentro de cada uno de los períodos. Es bastante obvio que la invasión a gran escala de las fuerzas armadas rusas, que comenzó el 24 de febrero de 2022, marcó el comienzo del tercer período de agresión armada de la Federación Rusa contra Ucrania y la preparación de la invasión a gran escala (diciembre de 2021 - 23 de febrero de 2022) tuvo lugar en el marco del último período de agresión armada.

El tercer período de la guerra ruso-ucraniana, que continúa desde febrero de 2022, requiere una comprensión científica integral, un estudio y una generalización de la experiencia de llevar a cabo operaciones militares en el conflicto armado más grande de Europa desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

Según los expertos militares[4], la ocupación temporal de la península de Crimea y el territorio de Donbass por parte de la Federación Rusa (RF) marcó el comienzo de una nueva época en las relaciones internacionales, que podemos definir como el momento de la “fase caliente” de la Guerra “híbrida”, la más grave y cínica agresión contra los valores democráticos y el derecho internacional.

¿Cuáles fueron los errores de Ucrania durante la época de independencia?

Uno de los mayores problemas de Ucrania durante la época de la independencia, que precedió a la agresión abierta de Rusia, fue que en la doctrina de política exterior nunca se consideró a la Federación Rusa como un enemigo potencial que pudiera realizar acciones hostiles hacia Ucrania, tampoco de una invasión militar. Al mismo tiempo, fue la Federación Rusa la que influyó activamente en la política exterior de Ucrania, tratando de atraerla a su órbita de influencia.

Además, es necesario tener en cuenta el hecho de que después del colapso de la Unión Soviética, Ucrania tenía grandes reservas de armas nucleares, era el tercer país nuclear del mundo después de Estados Unidos y Rusia. Pero, a partir de 1994, bajo la presidencia de Leonid Kravchuk y luego de Kuchma, firmamos una declaración sobre el estado libre de armas nucleares del país a cambio de garantías de integridad territorial y el pago de grandes sumas de dinero para la eliminación de armas. Esta declaración tripartita entre Rusia, Ucrania y Estados Unidos ahora está completamente rota. Rusia violó todos los acuerdos internacionales, cruzó una frontera extranjera, no hay acuerdos internacionales ni diplomacia internacional para ella.

[4] P. HRYTSAI y V. TELELYM: *Hybrid war as a form of global confrontation. Experience of Ukraine in opposition to it,* Hybrid aggression of the Russian Federation: the experience of countering Ukraine, consequences for Europe: a collection of materials of international scientific and practical conference (National University of Defense of Ukraine named after Ivan Chernyakhovsky on November 17, 2021, Kyiv). - K.: NUOU, 2022.

Desafortunadamente, a pesar de las guerras “energéticas” y “económicas”, incluidos los instrumentos comerciales, financieros y de otro tipo, la negativa real a pagar el valor total de las armas nucleares transferidas a Rusia por Ucrania, la reticencia a delimitar la frontera estatal entre Rusia y Ucrania no solo en sus áreas marítimas, sino también en las terrestres, la expansión agresiva de la cultura rusa, la toma del espacio mediático ucraniano por parte de empresas rusas y prorrusas, las actividades subversivas antiucranianas y exclusivamente prorrusas de la Iglesia Ortodoxa Ucraniana del Patriarcado de Moscú, el liderazgo estatal y, en gran medida, la población, por inercia, continuaron considerando a Rusia no como un enemigo, sino hasta cierto punto como un garante de la independencia y la integridad territorial de Ucrania.

En diciembre de 2021, entre círculos académicos y más allá, comenzaron a circular rumores sobre un posible ataque de la Federación Rusa a Ucrania, pero pocas personas creían en eso, ya que se percibía como algo fantástico y no real, aunque ahora todos sabemos que nuestro gobierno fue advertido por nuestra inteligencia y la estadounidense sobre una posible ofensiva.

¿Por qué el gobierno ucraniano no creyó que Rusia iba a atacar a Ucrania?

En primer lugar, nadie pensó en una contramedida seria contra las amenazas "híbridas" a Ucrania por parte de Rusia, y no se percibieron como amenazas a la seguridad del estado.

En segundo lugar, surgieron algunas dudas tras el intento de la Federación Rusa de separar Crimea de Ucrania y anexionarla a Rusia de forma “legítima”, por así decirlo. Estos intentos, gracias a medidas enérgicas, decisivas y oportunas, sufrieron un fiasco. Pero aun así, la oposición fue bastante equilibrada, cautelosa y limitada principalmente a las esferas política y diplomática, lo que resultó un error.

En tercer lugar, una comprensión completa de la "hibridad" o insidiosidad de los planes de los líderes rusos no llegó incluso después del incidente completamente inesperado con el intento de apoderarse de la isla ucraniana de Kosa Tuzla en el estrecho de Kerch. El liderazgo militar y político de Ucrania incluso entonces, por varias razones, decidió no escalar la situación hasta el punto de confrontar a la Federación Rusa.

En cuarto lugar, las contramedidas de Rusia fueron de naturaleza exclusivamente situacional y fragmentaria, y la Federación Rusa no fue considerada como un posible adversario militar, como antes. Además, es necesario tener en cuenta el hecho de que si algunos expertos militares entendieron la gravedad y el peligro de la situación, eran muy conscientes de la escala militar de Rusia, y el pánico en la sociedad podría provocar una reacción ambigua y dar lugar a situaciones extremas con consecuencias inesperadas.

¿Cuándo empezó la fase “caliente” en la guerra “híbrida”?

Solo la ocupación abierta de Crimea, la introducción de tropas rusas en el Donbass, el intento de separar sus regiones del este y del sur, la formación de repúblicas títeres, el despligue de las tropas rusas y sus mercenarios en el este de Ucrania, agresión a gran escala desde varias direcciones obligó a los líderes de Ucrania a reconsiderar estas esperanzas. Ucrania enfrentó el desafío de encontrar formas de contrarrestar la agresión “híbrida”, cuyo objetivo no solo era destruir a Ucrania como estado, sino también desestabilizar todo el sistema de relaciones internacionales y el derecho internacional en particular.

La guerra híbrida es una estrategia militar que combina la guerra convencional, la guerra a pequeña escala y la guerra cibernética. En las condiciones de una guerra híbrida, las operaciones de combate son secundarias y las operaciones de información y otras palancas de influencia pasan a primer plano. La guerra consiste en el deseo de un estado de actuar agresivamente sobre la conciencia de los habitantes de otro estado. En otras palabras, es un deseo de intimidar y desmoralizar a la mayoría de la gente de otro país. La hibridación es un conflicto indirecto, pero una intervención velada por parte de la Federación Rusa (incitación, saboteadores, tropas regulares sin marcas de identificación, negación de su participación en las hostilidades y, al mismo tiempo, la presencia de relaciones diplomáticas, cooperación comercial económica).

En el momento del comienzo real de la fase "caliente" de la guerra "híbrida" contra Ucrania, la situación real era amenazante: la capacidad de combate de las Fuerzas Armadas ucranianas era catastróficamente baja, el nuevo liderazgo del estado inicialmente no entendió cómo contrarrestar, parar una incautación sin precedentes del territorio de un estado soberano, particularmente en el contexto de la reacción ambigua de la comunidad internacional. Más tarde, gracias a los increíbles esfuerzos de nuevos líderes políticos-militares, voluntarios, voluntarias, todo el pueblo ucraniano, las Fuerzas Armadas de Ucrania, durante la operación antiterrorista, contrarrestando las amenazas "híbridas" a Ucrania desde la Federación Rusa, completamente eliminaron las formaciones armadas ilegales por medios militares.

Además, eventos en la lucha contra la agresión "híbrida" de la Federación de Rusia fueron la firma del acuerdo de asociación de Ucrania con la Unión Europea, la cooperación activa de Ucrania con la OTAN, en particular, la obtención del estatus de "país de estudiantes graduados", trabajo para proporcionar a Ucrania ayuda armada y no armada de países socios, negativa a consumir gas ruso, victoria de Ucrania en el arbitraje de Estocolmo sobre contratos de gas, etc. Todo este era un trabajo muy importante para parar la agresión rusa.

¿Cuál fue la propaganda en la guerra ruso-ucraniana?

A pesar de todas las medidas adoptadas por el liderazgo ucraniano en oposición a la Federación Rusa, es necesario hablar sobre la propaganda y los medios de comunicación que, por un lado, manipularon la opinión pública y, por otro lado, se convirtieron en el principal medio para influir en la conciencia. La situación con la cobertura de los verdaderos recursos de información en el entorno de los medios ucranianos es muy grave, porque el estado se opone al agresor en muchos frentes: geográfico, informativo, cultural, psicológico, educativo, económico, etc. El uso de contenido en lugares públicos, canales de telegram y canales de comunicación como plataformas no solo para la cobertura de información, sino también para oponerse a la propaganda hostil rusa, se ha vuelto muy relevante para Ucrania[5].

No es ningún secreto que todos los canales rusos se han dedicado durante mucho tiempo a la "zombificación" activa de la población rusa al crear la imagen de los fascistas ucranianos, los nazis, utilizando la imagen de Stepan Bandera, como el principal líder e ideólogo del nacionalismo ucraniano, convirtiéndolo en fascismo.

[5] Анжеліка DOSENKO: "Photo Content of Communication Platforms as a Mechanism of Implementation of Counter. Propaganda in Ukraine", *Social Communications: Theory and Practice*, 14(2) (2022), pp. 142–153.

¿Quién es Stepan Bandera?

Stepan Bandera es el líder ucraniano de la Organización de Nacionalistas Ucranianos (OUN), que fue fundada en 1929, pero luego se dividió en dos campos. Bajo el pretexto de Bandera, la OUN luchó principalmente contra los partisanos soviéticos, el ejército polaco y contra los fascistas. Stepan estuvo en un campo de concentración alemán hasta 1944. Las ideas de la gente de Bandera distan mucho de las ideas nazis, además, Stepan Bandera fue asesinado por un agente del Kremlin.

Esta propaganda está dirigida principalmente no a la intelectualidad, sino a las masas, por regla general, trazando un paralelismo completamente absurdo entre el nacionalismo y el nazismo. Además, la idea de "salvar a nuestros hermanos ucranianos" y "destruir a los enemigos del pueblo" repite con las ideas de J. Stalin, quien llevó a cabo represiones masivas en la década de 1930 contra quienes no estaban de acuerdo con sus ideas e ideología. Putin repite con los mismos métodos de propaganda que los bolcheviques usaron en su tiempo, y la constante intimidación no solo de Ucrania, sino de todo Occidente y América con respecto al uso de armas nucleares, ya no genera dudas en nadie y solo plantea la cuestión de la idoneidad de esta persona.

¿Cómo se transmite en la actualidad el patriotismo desde los medios de comunicación ucranianos?

Actualmente, los medios de comunicación ucranianos cubren activamente el contenido que fomenta el patriotismo y las conmociones, el deseo de proteger el país y el idioma de uno. Los medios de comunicación y las redes sociales publican una gran cantidad de contenido con la firma escéptica "asvabaditieli", enfatizando que el ejército ruso vino para "liberar a los ucranianos del neonazismo", pero todo el mundo ve el comportamiento de los rusos tan agresivo contra los ciudadanos ucranianos. La plataforma contiene una gran cantidad de fotos similares que demuestran la resistencia de los ucranianos al régimen ruso. Esta resistencia estuvo en casi todos los asentamientos donde entró el ejército enemigo. Además, vemos fotos terribles de Bucha, Borodyanka, Kharkiv, Mariupol, Irpin y otras ciudades donde se cometieron crímenes contra la población civil.

Los medios de comunicación nacionales destacan contenidos que fomentan el patriotismo y el deseo de defender el país y el idioma. Es el componente de visualización de texto el que se posiciona como parte de la estrategia destinada a apoyar la moral de los ucranianos, por lo que no es sorprendente que dicho contenido se publique constantemente en los medios de comunicación y en los canales de Telegram. Guiados por tales tácticas, los medios de comunicación y los líderes de opinión implementan mecanismos eficaces capaces de contrarrestar la propaganda rusa y resistir la afluencia falsa que domina el frente informativo. En el artículo de Anzhelika Dosenko se señala: "La plataforma en Internet contiene una gran cantidad de fotografías similares que demuestran la resistencia ucraniana al régimen ruso. Esta resistencia se produjo en casi todos los asentamientos donde entró el ejército enemigo"[6].

El contenido fotográfico implementa una serie de funciones, que pueden ser: informativas, entretenidas, comunicativas y educativas. Es gracias a la fotografía que se

[6] Анжеліка DOSENKO: "Contenido fotográfico de las plataformas de comunicación como mecanismo de implementación de contrapropaganda en Ucrania", *Comunicaciones sociales: teoría y práctica*, 14 (2) (2022), pp. 1-12.

lleva a cabo la oposición a la propaganda enemiga. Si se observan las terribles fotografías de los asesinatos de la población civil de Bucha, Irpin, Kharkiv y otras ciudades, que se han extendido por todo el mundo, la gente no sólo siente dolor, sino también venganza por sus familiares, por todos los ucranianos. Por un lado, este sentimiento se puede interpretar mal, pero, por otro lado, infunde un gran potencial e induce la necesidad de proteger la propia tierra, el hogar de los enemigos que tan vergonzosamente entraron en el territorio de otra persona y lo pisotearon. Es decir, la venganza por la propia familia aumenta el espíritu cívico y también es un gran incentivo para unirse con el fin de proteger la propia tierra, que está siendo destruida por los rusos. La propaganda enemiga se basa en mecanismos psicológicos y emocionales, lo que genera una actitud negativa de los rusos hacia los ucranianos. Es precisamente por esto que los ucranianos se ven obligados a encontrar mecanismos eficaces para contrarrestarlo, formas de educar a un representante de la nación con conciencia nacional, racional y educado. Por tanto, el contenido fotográfico como mecanismo para contrarrestar la propaganda enemiga debe basarse en mecanismos psicológicos de influencia sobre la audiencia. La visualización ayuda a imaginar el curso de los acontecimientos reales, a comprender la situación y a construir palancas de la propia presión psicológica, teniendo en cuenta las posibilidades de mantenerse a uno mismo y a los familiares.

Imagen 1. Kharkiv.



Foto tomada del recurso electrónico: https://www.radiosvoboda.org/a/buch-henotsyd-rosiya-mizhnarodni-reaktsiyi/31784982.html

Imagen 2. Bucha.



Foto tomada del recurso electrónico: https://www.radiosvoboda.org/a/buch-henotsyd-rosiya-mizhnarodni-reaktsiyi/31784982.html

Las fotografías que muestran la fuerza y el coraje de los soldados ucranianos, la voluntad de libertad y el deseo de derrotar al enemigo se utilizan como forma de contrapropaganda. Gracias a esto, en Ucrania, los soldados ucranianos son llamados los dioses de la guerra, lo que enfatiza la fe en las Fuerzas Armadas, el espíritu inquebrantable de victoria y el trabajo de alta calidad de los militares. En la mente de los ucranianos se activan mecanismos de protección, se forma inmunidad antifalsificación e higiene de la información, lo que ayuda a desacreditar los recursos de información falsa intrusivos y destruir los estereotipos sobre el enemigo (por ejemplo, el estereotipo sobre el ejército ruso como el "segundo ejército de mundo", o sobre la completa seguridad técnica y de municiones del ejército ruso, o sobre la dignidad del ejército ruso, que no comete saqueos ni violencia contra ciudadanos ucranianos pacíficos)[7]. Este tipo de contenido fotográfico cumple una determinada tarea: forma una imagen ideológica y política de la mezquindad, la villanía y la mezquindad del soldado ruso. Estas fotografías cumplen una función reveladora y desacreditan las ideas de la dirección del ejército del país agresor.

Conclusiones

La guerra ruso-ucraniana tiene sus fundamentos históricos, que se remontan al período del leninismo y el estalinismo, donde el uso del terror, la intimidación y la represión contra la humanidad era un fenómeno normal. La agresión rusa contra Ucrania tiene una raíz histórica de odio hacia todo lo ucraniano y nacional, que tuvo su lugar allá por el siglo XIX. El régimen de Putin quería hacer todo lo posible para que Ucrania desapareciera del mapa de Europa y se convirtiera en una colonia de Rusia, pero no lo consiguió. Porque los ucranianos son un pueblo orgulloso que recuerda su historia y está dispuesto a todo para defender a su país del enemigo y morir por la libertad.

En vista de todo lo anterior, vale la pena señalar que el problema de la difusión de la información y la propaganda rusas se ha convertido en una grave amenaza para la seguridad nacional de Ucrania y el apoyo de la seguridad internacional. Por eso el Kiev gubernamental ha iniciado medidas de contrapropaganda. Una forma común de acción de los especialistas ucranianos en política de información es el uso de fotografías que muestran la fuerza y el coraje de los soldados ucranianos, la voluntad de libertad y el deseo de derrotar al enemigo. Gracias a esto, en Ucrania, los soldados ucranianos son llamados los dioses de la guerra, lo que enfatiza la fe en las Fuerzas Armadas, el espíritu inquebrantable de victoria y el trabajo de alta calidad de los militares. En la mente de los ucranianos se activan mecanismos de protección, se forma inmunidad antifalsificación y higiene de la información, lo que ayuda a desacreditar los recursos intrusivos de información falsa y destruir los estereotipos sobre el enemigo. Además, los canales de información y plataformas de comunicación publican diversos materiales fotográficos destinados a demostrar la realidad actual en Ucrania: la resistencia de la nación ucraniana y las fuerzas armadas de Ucrania al régimen hostil ruso. Así, la combinación de fotografías y leyendas desacredita los mitos sobre la fuerza del ejército ruso, los hace fundamentalmente irrelevantes para los ucranianos, ridiculiza sus valores y tareas y hace absurdas las afirmaciones sobre la conquista de Ucrania.

[7] Анжеліка DOSENKO: "Contenido fotográfico…

El apartheid sudafricano en la formación de la política exterior comunitaria. Debates e influencias (1985-1988)

Rubén Domínguez Toledano
Universidad Complutense de Madrid

Introducción

El proceso de transformación interna vivida dentro del seno de la Comunidad Económica Europea (CEE) a mediados de la década de los ochenta vendría marcado por los ritmos del nuevo impulso integrador emprendido desde las altas instancias de la Comunidad. Los procedimientos para la concreción de la futura Unión Europea, permitía la consolidación de un ambicioso proyecto, en el que los Doce (incluyendo a los nuevos miembros ibéricos desde enero de 1986) podrían llevar a cabo un proyecto de convergencia para la construcción de un marco común en diferentes aspectos políticos. El proyecto de la Unión que, además de afrontar el camino hacia la consolidación del mercado único o la reestructura de instituciones e infraestructuras europeas, también incluía el desarrollo de un protocolo de cooperación política europea en aras de la creación de una política exterior común, asentándose en el fomento de los derechos humanos y la democracia.

Mientras el proyecto discurría, la Comunidad enfrentaba el nuevo mundo que se abría en el panorama del crepúsculo de la Guerra Fría, implicando a Europa a participar, por primera vez, de manera conjunta en acontecimientos de la actualidad internacional. Esta ambición, estrechamente vinculada a la construcción de un discurso europeo, llevaría al interés por los sucesos que venían produciéndose en la República de Sudáfrica desde mediados de la década. Las pretensiones del gobierno bóer por la renovación del régimen racista del apartheid condujeron al resurgimiento de las reclamaciones de buena parte del pueblo negro, agotado por la continua supresión de sus derechos. Europa encontraría en el caso sudafricano un proyecto idóneo para la aplicación de su nuevo proyecto internacional, pudiendo obtener, al sumarse en la condena internacional contra el apartheid, el ansiado rédito internacional que legitimaría su nueva posición en el mundo.

El caso del tratamiento sobre apartheid suscitaría las reticencias entre determinados miembros comunitarios, exponiendo prontamente las limitaciones en el enfoque de la delimitación del proyecto de consolidación de la política exterior común frente a la salvaguarda de los intereses de estos estados en Sudáfrica. El surgimiento de estas voces contrarias a la doctrina mayoritaria terminaría por afectar en la producción de una respuesta europea hacia el apartheid, derivando en la formación de debates, contestaciones, e incluso la coordinación entre diferentes grupos para la creación de una respuesta conjunta contra la ola condenatoria procedente del continente. Estos debates, acentuados entre los años 1986 y 1989, terminarían por afectar a la coordinación de las medidas europeas para enfrentar el racismo institucional en Sudáfrica, extendiendo su impacto incluso a la misma composición del futuro sistema de la *Política Exterior y de Seguridad Común* (PESC) de la Unión Europea.

La Comunidad Europea ante el proyecto de reforma constitucional de 1984

En diciembre de 1984 el régimen sudafricano volvería a copar la actualidad internacional. El fallido intento del presidente Pieter W. Botha de obtención del beneplácito internacional a través de la reinvención del apartheid a través de la nueva Constitución de diciembre 1983[1], desembocaría en un compendio de tumultos extendidos por la república en los siguientes años[2], granjeando miles de detenciones, y centenares de muertos y heridos ante la desproporcionada violencia expedida por las fuerzas de seguridad sudafricanas[3]. Los actos perpetrados por el gobierno bóer se sumaban a los históricos actos de brutalidad contra la población negra en las localidades de Shaperville (21 de marzo de 1960) y Soweto (16 de junio de 1976), Esta clase de acciones despertarían la repulsa de la comunidad internacional, contestando contra la continuidad y legitimidad del régimen. Desde organismos internacionales, como la *Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo* (OPAEP) y la *Organización de Naciones Unidas* (ONU), surgiría una notable voluntad a la creación de una respuesta estricta hacia el régimen racista de Pretoria. Declaraciones como la *Resolución 392* de 19 de junio de 1976, no sólo condenarían abiertamente la violencia ejercida por el sistema racista, sino que buscaban imponer una serie de embargos obligatorios con el fin de estrangular al régimen de Sudáfrica[4].

Para la CEE, la articulación de una respuesta para el caso sudafricano era un caso complejo. Los vínculos históricos y políticos establecidos por los países europeos con el país impidieron, en una primera instancia, el establecimiento de una respuesta firme. Tanto es así, que, más allá de algunos señalamientos nacionales, la mayor respuesta comunitaria hasta mediados de la década de los ochenta habría venido con el *Código de Conducta europeo* en 1977[5], contando con escaso seguimiento.

Sin embargo, a la altura de 1985, la situación habría cambiado drásticamente. El avance de la europeización en el momento convergía con la llegada de Gorbachov al poder en marzo de 1985[6]. La tradicional dinámica de bloques parecía entrar en una nueva fase en la que los europeos podrían permitirse reclamar una mayor presencia, especialmente con el tercer mundo. La política tercermundista europea, orbitando siempre en torno a la doctrina de los derechos humanos, se vería afectada por el mantenimiento de las relaciones europeas con su aliado sudafricano, como pudo verse en las negociaciones por los acuerdos de LOMÉ III (6 de octubre de 1983-8 de diciembre de 1984)[7], una incómoda alianza que Europa estaba dispuesta a revisar.

---

[1] Nancy CLARK y William WORGER: *South Africa, the Rise and Fall of Apartheid*, Londres, Routledge, 2013, p. 89.

[2] Robert ROSS: *Historia de Sudáfrica*, Madrid, Akal, 2006, p. 180.

[3] Nancy CLARK y William WORGEN: *South Africa. The Rise and…,* p. 99.

[4] La *Resolución 418* del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas de 4 de noviembre de 1977 establecía el embargo obligatorio de material militar al Gobierno de Sudáfrica.

[5] Martin HOLLAND: *European Union Common Foreign Policy. From ECP to CFSP joint Action and South Africa*, Londres, Palgrave Macmillan, 1995, p. 36.

[6] Artemy KALINOVSKY y Sergey RADCHENKO (eds.): *The End of the Cold War and the Third World*, Abingdon, Routledge, 2011, p. 265.

[7] María Elisa CASANOVA: "Los acuerdos de asociación económica UE-APC" *Revista de Derecho Comunitario Europeo,* 25 (2006), pp. 945-970.

La problemática postura británica

La actitud de la CEE no seguiría un dogma unitario en torno al apartheid, sino que dependería del grado de vinculación entre los miembros con el país, destacando el caso del Reino Unido[8]. Aunque la unión política entre los británicos y el país sudafricano se habría disuelto tras la salida de Sudáfrica de la Commonwealth el 31 de mayo de 1961, las relaciones diplomáticas entre ambos gozarían de buena salud[9]. Precisamente, la extensa cooperación multilateral entre ambos países permitiría a la economía Sudáfrica el acceso en el mercado comunitario desde la entrada de Gran Bretaña el 1 de enero de 1973 a la CEE.

A pesar de la imposición del *Código de Prácticas* británico de 1974, inspirador del *Código de Conducta Europeo* de 1977 (y con similar resultado)[10], los vínculos británicos con Sudáfrica se verían reforzados con la llegada del gobierno conservador de Margaret Thatcher. La mandataria, justificaría esta relación, al afirmar que "(…) [Sudáfrica] poseía, con gran diferencia, la gama de recursos naturales más rica y variada de todos los países africanos. Era el mayor proveedor del mundo de oro, platino, gemas, diamantes, romo, vanadio, magnesio y otros productos vitales. (…) Incluso si hubiera sido moralmente aceptable llevar a cabo una política que condujese al colapso de Suráfrica, no habría sido, por esta razón, una estrategia inteligente"[11]. Teniendo en consideración el telón de fondo de la Guerra Fría y el papel británico de potencia global, Reino Unido optaría por aplicar un modelo de estrategia la política similar a la administración Reagan en 1981, el llamado "Compromiso (o *Diálogo*) constructivo" ("Constructive engagement"), basando sus acciones en la retórica del acercamiento al gobierno bóer para la progresiva influencia sobre el régimen y un cambio en sus políticas raciales, sorteando la influencia del bloque soviético en una región con profundos intereses estratégicos[12].

No obstante, la reacción del continente europeo ante la aplicación del mayor paquete de sanciones colectivas establecidas por la CEE contra un gobierno extranjero de su historia[13] resultó todo un obstáculo en la política británica hacia el gobierno bóer. Como reconocía Leonard Appleyard, secretario privado del Secretario de Exteriores (1984-1986): "the Foreign Secretary believes that Southern African questions will pose greater difficulties for British Policy in 1985"[14]. El 29 de enero de 1985, Anthony Reeve, Jefe del *Southern African Department*, reconocía "Our ability to influence the Government will, however, depend on our continuing to maintain an open relationship and on our studiously avoiding

[8] Allan COOPER (ed.): *Allies in Apartheid. Western Capitalism in Occupied Namibia*, Londres, Macmillan press, 1988.

[9] Richard JOHNSON: *How Long Will South Africa Survive?*, Londres, Macmillan, 1977, p. 46.

[10] Martin HOLLAND: *European Union Common…*, p. 36.

[11] Margaret THATCHER: *Los años de Downing Street*, Madrid, Aguilar, 2012 [Primera edición de 1993], p. 446.

[12] John D. L MOORE: *South Africa and Nuclear Proliferation,* Londres, Palgrave Macmillan, 1989, p. 62.

[13] Lorenzo FERRARI: "Anti- Apartheid Goes to Brussels: Forms of Transnational Cooperation Between the Anti-Apartheid Movements of the European Community Countries, 1977-1992", en Anna KONIECZNA y Rob SKINNER (eds.): *A Global History of Anti-Apartheid "Forward to Freedom in South Africa"*, Londres, Palgrave Macmillan, 2019, p. 248.

[14] "Letter from Mr Appleyard to Mr Powell (No.10), 8 February 1985", *Confidential* (FCO 105/1859, JS020/2). Patrick SALMON (ed.): *The Challenge of Apartheid: UK-South African Relations, 1986-1990*, Documents on British Policy Overseas, Series III, Volume XI, Londres, Routledge, 2017, p. 16.

to obvious an imbalance in our aproach", aunque en el mismo informe, reconocia una actitud realista al valorar cierta presión sobre Sudáfrica "we could make our policy more effective and more credible to our own domestic opinion, without damage to other interests"[15].

Reeves especificaría en un informe secreto del 23 de abril de 1985 "The evidence suggests that the South African Goverment is more vulnerable to internal forces than to external pressure (…) Our objective should be to hasten that process while protecting our own interests"[16]. Precisamente, en este mismo informe, afirmaba la posibilidad de la revisión del *Código de Conducta Europeo*, aplicando una perspectiva pragmática "Our policy paper suggested that we should not resist a review of the Code and mentioned one or two ways in which its credibility and effectiveness could be increased. (…) rather than the adoption of a new and high-risk element of economic measures"[17]. La radicalidad del posicionamiento de algunos coetáneos europeos a la hora de atajar el tema de Sudáfrica intranquilizaría a los diplomáticos británicos a tal punot que motivaría al presidente de la Comisión, Jacques Delors a reunirse con Thatcher la semana del 20 de mayo garantizar la ausencia del asunto del África Austral en la próxima reunión del Consejo Europeo en Milán del 8 a 9 de junio[18].

Con todo, el tema sudafricano seguiría cosechando notoriedad en la actualidad política de manera precipitada, gracias a la *Resolución 560* del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, o el paquete de sanciones impuesto por el Congreso de los EE. UU. entre junio y septiembre de 1986[19]. La acción internacional favoreció la presión para el pronunciamiento de la Comunidad, inspirando la visita de la Troika a Sudáfrica en agosto[20] y la reunión llevada a cabo entre los ministros de exteriores comunitarios con algunos de los principales miembros de los grupos del Movimiento Anti-Apartheid (AAM) europeos en Bruselas el 8 de septiembre de 1985[21]. Esta suma de acontecimientos predecía la necesidad de pronunciarse, como declarara ministro de Asuntos Exteriores de la RFA, Hans-Dietrich Genscher "urged the Ten to speak with one voice"[22]. Y la Comisión respondío. El 10 de septiembre de 1985 la Comisión anunciaba la implantación de un primer paquete de medidas basado en la imposición de una serie de medidas restrictivas en puntos como el control en el embargo de importación y exportación de petróleo, equipo militar y

[15] "Policy Paper by Mr Reeve, 29 January 1985", *Confidential* (FCO 105/1995, JSS 020/3 Part A). En Patrick SALMON (ed.): *The Challenge of Apartheid…* pp. 8-9.

[16] "Submision from Mr Reeve to Mr Fergussson, 23 April 1985", *Secret* (FCO 105/1996, JSS 020/3 Part 3). Patrick SALMON (ed.): *The Challenge of Aparhteid…,* p. 28.

[17] *Ibid*., pp. 29-31.

[18] "Minute from Mr Appleyard to Mr Fergusson, 29 May 1985", *Confidential* (FCO 105/1996, JSS 020/3 Part B). En Patrick SALMON (ed.): *The Challenge of Apartheid…,* p. 40.

[19] Valeria CARBONE: "El movimiento afro-estadounidense contra el Apartheid sudafricano: un reflejo de la lucha de la comunidad negra a nivel doméstico y su impacto sobre la política exterior de los EE.UU", *Años 90*, 22, 41 (2015), p. 133.

[20] *Interview de Jean Mischo* / JEAN MISCHO, François Klein, prise de vue: Alexandre Germain.- Sanem: CVCE [Prod.], 20.07.2009. CVCE, Sanem. - VIDEO (00:15:05, Couleur, Son original)

[21] Lorenzo FERRARI: "Anti- Apartheid Goes to…", p. 248.

[22] Mr Appleyard (Helsinksi) to FCO, 1 August 1985, 7:30 am, Tel. No. 151 Flash, Confidential (FCO 105/1998, JSS 020/3 Part 1). Patrick SALMON (ed.): *The Challenge of Apartheid…,* p. 70.

paramilitar y de tecnología sensible para policía y fuerzas de seguridad[23]; el rechazo a la cooperación en la esfera militar; la retirada de adjuntos militares en Sudáfrica; procurar desalentar contactos culturales y científicos (menos aquellos que sirvan para acabar con el apartheid), deportivos y de seguridad; y la prohibición de toda cooperación en el sector Nuclear[24].

La implantación de este paquete sería seguida por distintos gobiernos, que veían con buenos ojos la iniciativa europea. Por ejemplo, el 2 de octubre de 1985, el ministro de Asuntos Exteriores español, Francisco Fernández Ordóñez, en sesión parlamentaria del Congreso de los Diputados, anunciaba la aplicación de un programa de diez puntos con respecto a la política de apartheid (siguiendo la línea marcada por la Francia de Laurent Fabius y las doctrinas europeas antes de hacer efectiva la entrada de España en la Comunidad)[25]. Por su parte, el gobierno inglés conseguía cumplir algunos de sus objetivos principales al evitar el aislamiento total de Sudáfrica y detener algunas temáticas delicadas como la introducción de un régimen de visados o la denegación de visados de categorías específicas (manteniendo así la prohibición explícita sobre determinados acuerdos de colaboración científica que afectaban acuerdos dentro del panorama de la OTAN, un punto apoyado por la RFA)[26].

Además, a finales de septiembre, y por iniciativa del Parlamento, la Comisión aprobaba el *Programa Especial para Víctimas del Apartheid* de la Comisión Europea, que constataba la introducción de medidas positivas para la interrelación diplomática con Sudáfrica a través de 700 proyectos dirigidos a mostrar apoyo a las víctimas del apartheid y garantizar una transición pacífica entre 1986 a 1994[27]. En noviembre de ese mismo año, se cumplía la principal medida propuesta de la diplomacia británica, la revisión del *Código de Conducta europeo*, incluyendo datos específicos de la proporción de trabajadores racializados en sus instalaciones en el país (reservando un porcentaje de plazas elevado para este grupo poblacional), así como un desglose de salarios y garantías de derechos laborales[28].

---

[23] "Defence Minister and Republic's in Arms Output", (21/3/80), Arquivo Torre do Tombo, *Southern Africa,* SCCIM, K/3/2.

[24] "Organisations in Europe European Ecumenical Commission for Church and Society, decisions re South Africa and political change, stance on sanctions" (18/9/85), UNISA Archives, ECC, South and Southern Africa (64) Nº 12/1985, En http://digilibrary.unisa.ac.za/digital/collection/p21049coll9/id/40/ (consultado el 8 de julio de 2022).

[25]"Medidas del gobierno respecto a la política del Apartheid de la República Sudafricana" (2 de octubre de 1985), Biblioteca audiovisual del Congreso de los Diputados*, Sesión Plenaria del Congreso de los Diputados* (nº. Exp. 180/000182), en https://app.congreso.es/AudiovisualCongreso/escucharAudio?legislatura=Legislatura_II&carpeta=Iniciativas&idIntervencion=1/2203&tipo=I (consultado el 19 de agosto de 2022).

[26] "Minute from Mr. Rifkind to Sir G. Howe, 11 September 1985", *Confidential* (FCO 105/2031, JSS 021/23 Part A). Patrick SALMON (ed.): *The Challenge of Apartheid…,* p. 105.

[27] David SEDDON: "European Aid or Trade for South African Development?", *Review of African Political Economy*, 22, 66,(1995), p. 586 y Ángel MARÍN: "Briefing Paper: EU-South Africa Cooperation", *European Union External Action* (2017), en https://www.eeas.europa.eu/node/25590_en (consultado el 27 de octubre de 2022).

[28] Martin HOLLAND: *European Union Common…,* p. 49.

Las limitaciones en las nuevas sanciones al apartheid (junio-diciembre, 1986)

El comienzo del año 1986 presentaba un horizonte benigno para la política de la Comunidad contra el apartheid. Con la firma del *Acta Única Europea* (AUE) el 28 de febrero, no sólo se anteponían las bases para la futura Unión, sino que se establecía, a través de su *Artículo 30*, un procedimiento de coordinación exterior comunitaria en base a la *Política de Cooperación Europea* (PCE), homologando al Consejo como coordinador de los estados miembro con los terceros países[29]. A través de la PCE, el esfuerzo comunitario contra el apartheid parecía garantizado, pero las ambiciones de ampliación no obtendrían el apoyo esperado.

Mientras el gobierno de Botha extendía el estado de emergencia a todo el estado[30], la Comunidad llevaba a cabo la Reunión del Consejo Europeo de Seguridad de la Haya (26 al 27 de junio de 1986), preparando la implantación de un nuevo paquete de sanciones. No obstante, Gran Bretaña a buscar aplazar cualquier determinación sobre nuevas sanciones hasta la celebración de la *Reunión de Jefes de Gobierno de la Commonwealth* (CHOGM)[31], bajo la premisa de obtener la consulta de otras potencias al respecto, como Japón o EE. UU (idea apoyada por el Canciller Alemán, Helmut Kohl), permitiendo postponer la cuestión hasta el mes de septiembre[32].

La *CHOGM* celebrada en Londres en agosto de 1986 contaría con el informe del 7 de junio del *Grupo de Personas Eminentes* (GPE) enviadas a Sudáfrica. Enviado por determinación de la comunidad en la reunión de las Bahamas (octubre, 1985), el grupo emprendería un viaje a la región para fomentar un proceso de diálogo entre el gobierno y las autoridades negras, buscaría evitar la imposición de nuevas sanciones sobre el país[33]. Entre los enviados, se encontraba en representación británica el secretario de Relaciones Exteriores y presidente en funciones del Consejo de la CEE, Geoffrey Howe, quien había aceptado sumarse a la expedición tras las continuas presiones de la primera ministra (quien refirió a su responsabilidad con la Comunidad Europea para cumplir con este deber)[34], ofrecería una impresión poco halagüeña para los intereses británicos. Howe, en una sesión posterior del Parlamento Europeo, reconocería lo "poco alentadora" que había resultado su visita[35], encontrando una escasa colaboración por parte del presidente P.W. Botha (quien tildaba a los visitantes como "damned interfering foreigners")[36], y del desagravio a la misión, reflejado en el ataque lanzado contra las bases del Congreso Nacional Africano (CNA) en Botsuana, Zambia y Zimbabue tan sólo un día después del abandono del GPE

---

[29] Antonio MORENO y Vanessa NÚÑEZ: *Historia de la construcción europea desde 1945*, Madrid, Alianza editorial, 2017, p. 162.

[30] Adrian GUELKE: *Rethinking the Rise and Fall of Apartheid. South Africa and World Politics,* Londres, Palgrave, 2004, p. 149.

[31] "Minute from Mr Powell (No. 10) to the Prime Minister, 24 June 1986", *Confidential* (PREM: South Africa, Part 10)". En Patrick SALMON (ed.): *The Challenge of Apartheid…,* p. 429.

[32] "Le Per from Mr Powell (No. 10) to Mr Galsworthy, 30 July 1986", (PREM: South Africa, Part 12). En Patrick SALMON (ed.): *The Challenge of Apartheid…,* p. 493.

[33] Augusto HERNÁNDEZ: "La democratización como prevención de guerras civiles", *Agenda Internacional*, 4, 10 (1998), p. 39.

[34] Robin RENWICK: *The End of Apartheid. Diary of a Revolution,* Londres, Biteback Publishing, 2015, p. 28.

[35] "Acta de la Sesión del miércoles, 10 de diciembre de 1986", *Diario Oficial de las Comunidades Europeas* C 7/37, 10 de diciembre de 1986, p. 140.

[36] Robin RENWICK: *The End of…*, p. 28.

del país (19 de mayo)[37]. Ante esta tesitura, Thatcher aceptaría la posibilidad de aplicación de nuevas sanciones, aunque limitadas, contra Sudáfrica[38], legitimando así la apertura del nuevo debate en el entorno comunitario en un momento en el que Gran Bretaña asumía la presidencia rotativa de la Comunidad.

Durante la Reunión del Consejo de ministros Exteriores Europeos en Bruselas (6 y 10 de septiembre de 1986), los asuntos sudafricanos volverían a la palestra, aunque, esta vez, podrían encontrarse divergencias con respecto al establecimiento y alcance de nuevas sanciones. En la reunión, los representantes de países como Luxemburgo, Países Bajos[39], Dinamarca, Irlanda, Bélgica, España o Grecia, sostendrían la necesidad de la extensión del ejercicio sancionador en aras del fin del régimen del apartheid[40]. Esta perspectiva, además del ejercicio de la defensa de los derechos humanos a nivel internacional, jugaba un papel clave a la hora de la obtención de un mayor rédito entre la opinión pública, cada vez más concienciada sobre los acontecimientos en Sudáfrica. Sin embargo, a lo largo de esta reunión, algunos países mostrarían abiertamente sus reservas a la ampliación. Motivados por la gestión de enormes comunidades inmigrantes en el país, como Portugal[41], o por el mantenimiento de sus profundos lazos comerciales con la república bóer, como la RFA y Gran Bretaña, estos países plantearon el potencial riesgo de un posible desplome económico, social y político, no sólo en Sudáfrica, sino en la región austral, posicionándose en su lugar por la congelación en las medidas ya adoptadas o la imposición de "medidas positivas" que favorecieran el cambio progresivo de régimen[42]. Estos argumentos contarían con el apoyo del nuevo primer ministro de la República Francesa, Jacques Chirac (quien estaría presente en la reunión acompañado de François Mitterrand), reposicionando a Francia en su postura hacia el país, pretendiendo salvaguardar los vínculos económicos de Francia con Sudáfrica, y abandonando la línea dura seguida por el gobierno de Laurent Fabius contra el apartheid hasta entonces[43].

El debate, que oscilaría sobre la prohibición de nuevas inversiones sobre el país, la sanción a productos agrícolas, telecomunicaciones, ordenadores y tecnología (con fines bélicos), y la sanción sobre la importación de materias primas básicas para la subsistencia del régimen, como el hierro, el acero, el oro y el carbón, expondría la falta de un frente unido que ofrecería la oportunidad a los gobiernos afines a Pretoria a frenar las sanciones más relevantes. La reunión se saldaría únicamente con la prohibición de de nuevas

---

[37] Nancy CLARK y William WORGEN: *South Africa. The rise and*…, p. 117.

[38] Josheph LELYVELD "Thatcher Accepts Limited Sanctions on South Africa", *New York Times,* 5 de agosto de 1986, p. 1.

[39] Países Bajos incluso llegaría a plantear la implantación de un plan de acción basado en la extracción de la compañía energética Shell de Sudáfrica. Juliet LODGE: "The European Community: Compromise under Domestic and International Pressure", *The World Today*, 42, 11 (Nov. 1986), p. 195.

[40] Lorenzo FERRARI: "The European Community as a Promoter of Human Rights in Africa and Latin America, 1970-1980" *Journal of European Integration History*, 2, 21 (2015), p. 225 y "Extract from Conclusions of a Meeting of the Cabinet held at downing St. on 12 June 1986 at 10 a.m.", *Confidential* (CAB 128/83/23). En Patrick SALMON (Ed.): *The Challenge of Apartheid…,* p. 393.

[41] A la altura de mediados de los ochenta, más de medio millón de ciudadanos portugueses habían encontrado residencia en África del Sur, muchos de ellos emigrados ante la independencia de las antiguas colonias portuguesas. Marcial ALVES: *Os portugueses no Mundo*, Lisboa, Edição O Dia, 1983, pp. 160-161.

[42] Margaret THATCHER: *Los años de*…, p. 453.

[43] Kouame YOCOLY: *La diplomatie française face à l'apartheid (1981-1995),* Tesis Doctoral, Nantes, Universidad de Nantes, 2021, pp. 342-345.

inversiones (Decisión de la CEE 86/517), la importación de Hierro y Acero (Decisión de la CEE 86/459), y la importación de Krugerrands (monedas de oro tradicionales de Sudáfrica, muy populares en las colecciones numismáticas) (Regulación de la CEE 3302/86)[44], unos resultados mucho más reducidos con respecto a las ambiciones expuestas meses atrás. Por su parte, el suministro de carbón (especialmente perseguido por Alemania)[45], el oro o el acceso del comercio agrícola sudafricano permanecerían incólumes, motivando las críticas desde determinados sectores acerca de la inutilidad de la acción europea.

A pesar de este relativo fracaso, las presiones para nuevas sancionador no terminarían aquí. Tan sólo un mes después, en octubre de 1986, el presidente del Grupo Socialista, el europarlamentario alemán Rudi Arndt, hacía un llamamiento a la coordinación de los ministros de exteriores comunitarios para enfrentar el caso sudafricano[46]. Esta sugerencia sería acompañada por parte del Grupo Comunista, que, de boca de la italiana Maria Lisa Cinciari Rodano, quien instaba nuevamente al Consejo y a la Comisión a la imposición de nuevas sanciones económicas[47]. Estas voces conducirían a un nuevo debate abierto acerca de la cuestión, trasladado a la reunión del Parlamento del 12 de diciembre de 1986. En esta reunión, algunos europarlamentarios no sólo plantearon la continuación del desarrollo de las medidas sobre Sudáfrica, sino también al papel de la presidencia europea para su aplicación[48]. La laborista Barbara Castle, sería la primera en plantear que "En vista del trato humillante que recibió el Secretario británico de Asuntos Exteriores cuando intentaba cumplir el mandato de la Cumbre de La Haya, ¿no es hora ya de que dejemos las palabras [y] pasar a la acción? (…) ¿no es la medida más efectiva que podía adoptarse la de prohibir las importaciones de carbón a la Comunidad?"[49]. La ponencia de Castle también revelaba otro de los grandes objetos sancionables con potencial contra la economía sudafricana, importación de los productos agrícolas, la se habría previsto en las recomendaciones emitidas por la resolución del Parlamento Europeo del 10 de julio. La Presidenta de ministros de Asuntos Exteriores, Lynda Chalker, respondía a la europarlamentaria afirmando que "Las [medidas] que recaen sobre los productos agrícolas, afectarían en mayor medida a los que ya se encuentran en situación desventajosa (…). Tenemos que alentar el proceso de *indaba* y resulta lamentable el hecho de que el *indaba* de Natal

[44] Foreign Affairs Council, 15Th-16Th September, Volume 481: debated on Wednesday 22 October 1986, House of Lords, UK Pariament: https://hansard.parliament.uk/Lords/1986-10-22/debates/405b5c78-8960-4d25-8880-d67ebfdf5397/ForeignAffairsCouncil15Th-16ThSeptember (consultado el 24 de mayo de 2023).

[45] "Extract from Cabinet Conclusions", *Confidential*, nº CAB 128/83/31, CC (86)31.1, 18 de septiembre de 1986. En Patrick SALMON (ed.): *The Unwinding of Apartheid: UK-South African Relations, 1986-1990*, Documents on British Policy Overseas, Series III, Volume XI, Londres, Routledge, 2019, p. 11.

[46] "Minutes of Proceedings of the sitings of Tuesday, 7 October 1986", *Diario oficial de las Comunidades Europeas*, Doc. C 283/26 , 10 de noviembre de 1986, pp. 30-31.

[47] *Ibid*., p. 31.

[48] En esta misma reunión el vicepresidente del Grupo de Comunistas y Afines, René-Emile Piquet, acusó a la Presidencia británica de retrasar «lo más posible la decisión relativa a las sanciones», aduciendo además a la tendencia seguida por Thatcher de evitar públicamente la mención del término "apartheid". Esto, en palabras del europarlamentario francés «no habla en favor de la autoridad de Europa y del lugar que ocupa en el mundo» "Debates del Parlamento Europeo. Sesión del martes 9 de diciembre de 1986", *Diario Oficial del parlamento Europeo*, 2-346/81, 9 de diciembre de 1986, p. 147.

[49] *Ibid*., pp. 83-84.

parezca haber caído en terreno baldío"[50]. Esta referencia al *Indaba* (en zulú " seria negociación") recogía el acuerdo alcanzado por el Mangosuthu Buthelezi, líder tribal y jefe del partido regionalista negro Inkatha, en la provincia de Natal el 1 de diciembre de 1986, que planteaba la reorganización de Sudáfrica en una federación de provincias autónomas, supuestamente favoreciendo de un mayor autogobierno multirracial y protección de las minorías raciales (incluso ignorando algunas de las restricciones naturales de la política del apartheid)[51]. Indudablemente, esta afirmación evidenciaba la hipocresía de la administración británica, favoreciendo el desarrollo de este sistema de desarrollo separado o bantustanes antes que el tratamiento para una genuina desarticulación del sistema del apartheid, siendo una de las principales propuestas británicas para la política comunitaria hacia Sudáfrica, tal y como reconocería Chalker al europarlamentario laborista Madron R. Seligman[52].

Este encuentro también permitió la manifestación de otras voces que instarían el cumplimiento de las sanciones del apartheid, como las del francés Pierre-Emilé Piquet, o los laboristas Alfred Lomas y George R. Cryer[53], además de la denuncia por mantener comercio clandestino con el régimen de Pretoria entre algunos miembros, tal y como denunciaría la socialista alemana Barbar Simons acerca de la venta de planos de submarinos por parte de la RFA[54]. Resulta especialmente interesante cómo, además de las críticas, algunos europarlamentarios del grupo socialista aprovecharían para la reivindicación de la cuestión sancionaría como un elemento fundamental para la política europea exterior hacia el tercer mundo. Este es el caso del holandés (y sacerdote católico) Jef Ulburghs, que planteaba "¿No cree usted que una Europa autónoma y libre de armas nucleares con una economía pacífica podría hacer de puente para superar el abismo de Yalta? (…) ¿No sería una economía pacífica europea el mejor apoyo económico y político efectivo a los pueblos del tercer mundo a la búsqueda de la autodeterminación y la justicia?"[55].

La paralización de las sanciones y el estancamiento de las políticas contra el régimen racial sudafricano (1987-1990)

A pesar de crudeza de la reunión de diciembre, la realidad es que las sanciones impuestas a finales de septiembre de 1986 marcarían un hito en la formulación de la política sancionaría del apartheid, siendo la última aplicación de medidas restrictivas hacia el gobierno sudafricano. Aparentemente, durante la primera mitad del año 1987, la Comunidad Europea mantendría la actitud desafiante contra el régimen racial sudafricano. Fruto de esta actitud podemos extraer la "*Declaración Conjunta de los ministros de*

[50] "Debates del Parlamento Europeo. Sesión del martes 9 de diciembre de 1986", *Diario Oficial del parlamento Europeo*, 2-346/58, 9 de diciembre de 1986, p. 84.

[51] Edward LYNCH: "The KwaZulu/Natal Indaba: A Federalist Proposal for South Africa", *Publius,* 17, 3 (1987), pp. 236-241.

[52] "Debates del Parlamento Europeo. Sesión del martes 9 de diciembre de 1986", *Diario Oficial del parlamento Europeo*, 2-346/58, 9 de diciembre de 1986, p.84

[53] George R. Cryer llegaría a plantear al Comisario «¿Le importaría al Comisario [Peter Sutherland] darnos su opinión sobre esos defensores acérrimos del "apartheid" que andan constantemente contando cuentos sobre cómo las sanciones afectarán a la población negra?». *Ibid*., p. 175.

[54] "Debates del Parlamento Europeo. Sesión del martes 9 de diciembre de 1986", *Diario Oficial del parlamento Europeo*, 2-346/58, 9 de diciembre de 1986, p. 85.

[55] *Ibid*., p. 60.

Exteriores de los Doce Estados miembro" (15 de mayo de 1987)[56]. En este documento se recoge la profunda preocupación hacia el aumento de las tensiones y la polarización, afirmando la voluntad de "continue to support those within South Africa who are in favor of the peaceful disamantlement of apartheid"[57]. Esta voluntad se manifestaría a través de la visita en julio de 1987 de una comisión de expertos europeos el encuentro con varios políticos negros del país[58], coincidiendo con la entrada en vigor del AUE (el 1 de julio de ese año).

Sin embargo, mientras transcurrían los esfuerzos diplomáticos de la Comunidad Europea con la comunidad negra, el gobierno de Pretoria alcanzaba sus máximas cotas de violencia. Tras la renovación del estado de emergencia en junio de ese mismo año, el Gobierno de P.W. Botha habría iniciado un conjunto de campañas contraterroristas de enorme intensidad, tanto dentro de sus fronteras como en el exterior. A través de la acción de los servicios de inteligencia, la violencia política sudafricanos se exportaría al viejo continente, con el asesinato de la activista Dulcie September en las afueras de las oficinas del CNA en París (19 de marzo, 1988) o el intento (abortado a última hora) de secuestro y tortura de la plana mayor del CNA en Londres (1987)[59]. Aunque estos actos no serían condenados abiertamente por el bloque proclive al trato con Pretoria, sí fomentarían cierto agotamiento hacia la figura megalómana del presidente P.W. Botha. La propia Thatcher, reconocería en una reunión en julio con el nuevo embajador británico en Sudáfrica, Robin Renwick, que "while we should continue to defend our economic interest, we shoull never put ourselves in the position of appearing to expect, still less to rely on, the present South African government to do the right thing"[60].

El aumento de la violencia desde Pretoria sería señalado por el ex ministro de exteriores portugués José Medeiros Ferreiras en la sesión de la Comisión con los representantes africanos de la ACP del 2 al 6 de febrero de 1987, planteando una posible compensación a los estados víctimas de la injerencia de las operaciones de las Fuerzas de Seguridad Sudafricanas en su territorio (dentro del marco de los acuerdos de Lomé)[61], una iniciativa carente de continuidad. Pese a la aprobación (con dos abstenciones) de la resolución para la necesidad de la Comunidad de reforzar los vínculos de cooperación comunitaria con los llamados "Estados de la Línea de Frente" (doc. ACP-CEE 164/87), la discusión sobre la acción de las instituciones europeas sobre el caso sudafricano se mostraba cada vez más fragmentada a la hora de establecer verdaderas medidas de acción hacia las bases del gobierno bóer. La iniciativa de bloqueo de una posible ampliación del *Código de Conducta* a mediados de año sería bloqueada nuevamente por los aliados europeos del régimen en

[56] "Resolución sobre Sudáfrica" (doc. B 2-514/88), *Diario oficial de las Comunidades Europeas*, C 235/1, p. 116.

[57] "Declaration of 25 May 1987, of the Ministers of Foreign Affairs of the Twelve Member States of the European Community" (2/1987), *Archive of European Integration (AEI); Universidad de Pittsburgh, NR (87) 12*.

[58] "Minute from Sir. G Howe to the Prime Minister", *Confidential,* nº PM/87/042; FCO 105/2777, JSS 021/3 Part C, 16 de julio de 1987. Patrick SALMON (ed.): *The Unwinding of* ..., pp. 76-78.

[59] Nancy CLARK y William WORGEN: *South Africa. The Rise and*…, p. 122.

[60] Robin RENWICK: *The End of*…, p. 30.

[61] Ante la cuestión, el Comisario Natali, reconocería al socialista portugués que «La CEE hace todo lo que puede por prestar asistencia a los proyectos de desarrollo, con plena conciencia del elemento de seguridad que interviene». En "Minuta de la sesión del martes 3 de febrero de 1987", *Diario Oficial de las Comunidades Europeas,* C 197/3; 87/C 197/02, 27 de julio de 1987, p. 5.

sede parlamentaria[62], pero éstos empezarían a plantear la necesidad de asumir nuevas sesiones. En palabras de Howe en una carta a la Primera Ministra, " there is a growing feeling that, with the sanctions road blocked, action in support of Front Line States is not enough. Hence the pressure for some kind of declaration of the kind promoted both by the US and by our partners in the European Community. We have discouraged statements of this kind. In the Twelve, we have so far held out successfully"[63]. En esta misma carta, el Presidente del Consejo llegaría a señalar el agotamiento diplomático surgido del continuo bloqueo, planteando la posibilidad de aceptar nuevas, y muy limitadas medidas, de darse el caso, siempre que éstas no afectaran la influencia británica en el Gobierno sudafricano[64].

Con la llegada del año 1988 los sectores contestatarios del régimen renovarían su impulso a través de nuevas iniciativas en la causa de enfrentar el apartheid, como la creación del *Liason Group of National Anti-Apartheid Movements in the Countries of the European Community* en febrero de 1988, dotando un espacio en las instituciones europeas a los AAM europeos[65], reviviendo la temática sudafricana en los foros de debate comunitarios. En este sentido, durante la sesión parlamentaria del 4 de julio, eurodiputados los alemanes Axel N. Zarges, Werner Münch, o Ingo Friedrich (entre otros miembros del Grupo Democratacristiano) apelaban a los ministros de exteriores comunitarios acerca del posicionamiento del Consejo en lo relativo a las sanciones en el caso de Sudáfrica. Esta cuestión sería acompañada por parte de los eurodiputados Socialistas Ernest Glinne, Henri Saby o, el español Luis Planas Puchades y por el Grupo Comunista (con las intervenciones de Francis Wurtz, Renzo Trivelli o Fernándo Pérez Royo), quienes no sólo plantearían la necesidad de la ampliación del marco de cooperación con el país austral (doc. B 2-470/88), sino directamente la solicitud de nuevas sanciones (doc. B 2-468/88) [66].

Fruto de estos debates parlamentarios, extendidos entre los días 5 y 6 de julio, surgiría la propuesta de los diputados del Grupo Liberal para una nueva resolución sobre el apartheid. La *Resolución sobre Sudáfrica B 2-514/88*, aprobada en la sesión del Parlamento Europeo del 7 de julio de 1988, contaría con el apoyo del Grupo Socialista, Comunista y Arcoíris, habría generado un notable debate entre algunos de sus puntos principales,

---

[62] Craig SMITH: "The Impact of the EEC Code of Conduct on the behavior of European Corporations in South Africa", Crandfield University, 1987, SWP55/87, p. 9, En https://dspace.lib.cranfield.ac.uk/bitstream/id/753/SWP0894.pdf/;jsessionid=10955B22D165DCEBD41A5CF3BB2B7455 (consultado el 24 de mayo de 2023).

[63] "Minute from Sir G. Howe to the Prime Minister, 16 Julio 1987" Confidential (PM/87/042; FCO 105/2777, JSS 021/3 Part C), Patrick SALMON (ed.): *The Unwinding of…,* p. 77.

[64] «In the contrary, it has some fresh elements calculated to reassure the whites. I do not believe that our acquiescence in such a statement calculated in such a statement would undermine such influence as we may have over the South African Government. In these circumstances I am becoming convinced that it will not serve our interests to continue to oppose the issue of the statement indefinitely: increasingly well-publicized opposition, especially in isolation, could serve only to arouse emotions and cause us problems which the declaration itself will not» "Minute from Sir G. Howe to the Prime Minister, 16 Julio 1987", *Confidential* (PM/87/042; FCO 105/2777, JSS 021/3 Part C). Patrick SALMON (Ed.): *The Unwinding of…,* p. 77.

[65] "The Liaison Group of NaJonal Anti-Apartheid Movements in the countries of the European Community", *National Archives of South Africa*, 19 de diciembre de 1991, COD-0018-0064-_-003, http://www.naJonalarchives.gov.za/sites/default/files/ITEM_COD-0013-0001-150_0.pdf consultado el 22 de Agosto de 2022). p. 2.

[66] "Acta de la Sesión del Lunes, 4 de julio de 1988" (88/C 235/01), *Diario oficial de las Comunidades Europeas*, C 235/1, p. 8.

especialmente la mención explícita, como el punto I), dedicado al reconocimiento del ANC como organización representativa de la opinión sudafricana[67], o su *punto F*, relativo a la aceptación de las propuestas del CNA como planteamiento de la futura democracia libre en Sudáfrica[68]. Dentro de esta nueva resolución sí se incluirían ciertas solicitudes para el establecimiento de sanciones económicas (como la importación de carbón o de productos agrícolas y minerales sudafricanos), la suspensión del tráfico aéreo, la expulsión de delegados diplomáticos en Pretoria, o la mención al Consejo y a la Comisión para "que tomen medidas que acaben con la importación y exportación de armamento y equipos militares procedentes de Sudáfrica o con destino a dicho país"[69].

Con la proclamación de la nueva resolución del Parlamento, y la promoción de eventos multitudinarios como el concierto dedicado a Nelson Mandela en el Estadio de Wembley el 11 de junio[70], el año 1988 parecía haber renovado y reforzado su apuesta contra el régimen racial sudafricano. No obstante, ni la voz de Stevie Wonder ni los esfuerzos del Parlamento y los AAM llegarían a suscitar un verdadero cambio de tendencia. Las recomendaciones recogidas en el documento contarían con escaso seguimiento real, especialmente debido al carácter voluntario de aplicación[71], suponiendo un impacto ínfimo en el balance de comercio anual de la Comunidad con el país[72], y es que la perspectiva general de los europeos hacia el régimen de Pretoria estaba comenzando a cambiar.

La caótica situación interna del país, y la esclerosis económica y militar derivada de las sanciones internacionales, forzarían al gobierno de P.W. Botha a tomar la determinación a plantear cambios en el país que granjearan una rebaja de la presión[73]. La retirada de las tropas sudafricanas de Angola (enero de 1998) y el inicio del proceso descolonizador de Namibia (diciembre, 1988), el acercamiento secreto del gobierno a la cúpula del CNA (desde 1986) y la liberación de distintos presos políticos negros (como Govan Mbeki, en noviembre de 1987) serían vistos como avances inequívocos para un cambio real en Sudáfrica para algunos estados europeos[74]. El resultado de este cambio de perspectiva comenzaría a verse en la progresiva relajación contra el país, o el desinterés por el

---

[67] Este punto resulta especialmente polémico, dada la deriva de la lucha armada adoptada por la CNA desde 1961 a través de su ala paramilitar, *uMkhonto we Sizwe* (MK). Esta sección, apoyada por el gobierno de la Unión Soviética, que habría radicalizado sus acciones en la década de los 1980, era responsable de la muerte de decenas de civiles (algunos de ellos niños). La proximidad de la organización al CNA resultaba incómoda para muchos dignatarios europeos, especialmente ante la profunda campaña antiterrorista promulgada desde las mismas estancias comunitarias. Juliet LODGE: "The European Community:…", p. 195.

[68] "Resolución sobre Sudáfrica" (doc. B 2-514/88), *Diario oficial de las Comunidades Europeas*, C 235/1, p. 116.

[69] *Ibid*., p. 118.

[70] Louise BETHLEHEM; Tal ZALMANOVICH: "Celebrity and Protest in the Anti-Apartheid Movement", *South-North Cultural and Media Studies*, 34, 1 (Mar. 2020), pp. 1-9.

[71] Martin HOLLAND: *European Union Common…*, p. 50.

[72] Cabría destacar que, si bien estos datos serían estables en 1988, habría que aclarar que estos datos ya habrían sufrido un notable descenso en los años 1986/87, reduciendo en torno al 15% del volumen de exportaciones de Sudáfrica al mercado común. Christopher STEVENS: *Trading with South Africa: the policy options for the EC*, Londres, Overseas Development Institute, 1992, p. 20 y Lorenzo FERRARI: "Anti- Apartheid Goes to …", pp. 239-264.

[73] Nancy CLARK y William WORGEN: *South Africa. The Rise and…,* p.132.

[74] Adrian GUELKE: *Rethinking the Rise…,* p. 162.

mantenimiento de las mismas sanciones por parte de algunos miembros. En la sesión del Parlamento del 14 de marzo de 1989, el europarlamentario del Grupo Comunista, John Iversen, acusaba al Presidente de los Ministros de Asuntos Exteriores Pedro Solbes y al Ministro de Asuntos Exteriores español, Francisco Fernández Ordoñez, de plantear el abandono de las sanciones para la ampliación del *Código de Conducta* (visión preferente para buena parte de los ministros de exteriores comunitarios) en post de salvaguardar el comercio con Sudafrica[75]. A pesar de los intentos de Solbes por desmentir estas acusaciones de relajación del pulso contra Pretoria, el 12 de junio el presidente de turno de la Comisión, Felipe González, expresaría abiertamente la posibilidad de la relajación de la presión en Sudáfrica y el abandono del confinamiento[76], exponiendo una tendencia cada vez más generalizada dentro de la Comunidad.

Finalmente, con la llegada de Frederik De Klerk a la presidencia en agosto de 1989, en sustitución al desacreditado Botha[77], se abalaba el paso definitivo para el cambio. Las medidas del nuevo presidente, como la liberación de Nelson Mandela (el 11 de febrero de 1990) y la promesa del abandono de las leyes del apartheid, resultaron del agrado de buena parte de los países miembro, permitiendo al Consejo Europeo a proclamar en *la Declaración de la Presidencia* de Roma de diciembre de 1990 "Desde ahora y a fin de contribuir a luchar contra el paro y mejorar la situación económica y social en Sudáfrica y de alentar la evolución en curso tendente a la abolición total del apartheid, el Consejo Europeo ha decidido derogar la prohibición de nuevas inversiones"[78]. La pretensión del Consejo en este primer paso para la desarticulación de la política sancionaría de la Comunidad se encontraría con el bloqueo del Parlamento (tras una reñida votación diferenciada únicamente por un voto)[79], permitiendo su vigencia hasta la desaparición definitiva del apartheid en 1992, pero no pudiendo evitar la progresiva desaparición de la presencia de la cuestión sudafricana de la actualidad de las instituciones europeas.

Conclusiones

Los sucesos vividos en el sur continente africano llevarían a la CEE a enfrentar el polémico régimen del apartheid, en aras de la construcción de una respuesta conjunta. Sin embargo, este paso implicó enfrentarse a la tradición habitual emprendida desde la Comunidad de una política sustentada por los intereses individuales, heredera de los vínculos coloniales[80]. Aunque la efectividad del empleo de las sanciones ha sido vista como un elemento variable dentro de la dinámica de las relaciones internacionales, su importancia reside en cómo éstas actúan en el país objetivo no ya por sus efectos sobre la economía, sino por la eficacia sobre cada grupo de interés a la hora de organizar la acción

[75] "Debates del Parlamento Europeo. Acta literal del periodo parcial de sesiones del 14 al 17 de marzo de 1989" (14/3/1989), *Diario Oficial de las Comunidades Europeas*, 2-376/52, pp. 53-54.

[76] Lorenzo FERRARI: "Anti- Apartheid Goes to …", p. 254.

[77] Adrian GUELKE: *Rethinking the Rise…,* p. 155; y Nancy CLARK y William WORGEN: *South Africa. The Rise and…,* p. 29.

[78] "Declaración sobre Sudáfrica", ANEXO IV, Conclusiones de la Presidencia (Primera Parte), *EUR-LEX*, SN 424/90, 14-15 de diciembre de 1990, pp. 23-24.

[79] Lorenzo FERRARI: "Anti- Apartheid Goes to …", p. 255

[80] Esther BARBE: "La Cooperación Política Europea. La revalorización de la Política exterior española", *Revista de Instituciones Europeas*, 16, 1 (1987), p. 107.

colectiva de sus miembros[81]. Por lo tanto, tenemos que considerar a la política de sanciones emprendida desde las instituciones demuestra el esfuerzo europeo por lidiar con estas pretensiones nacionales ante el proceso de la consolidación de una política común. Si bien las inferencias de países como Gran Bretaña o la RFA a la hora del establecimiento de una respuesta más contundente expondrían la debilidad de un sistema en formación, también nos permite comprobar la implicación de las partes en el nuevo escenario de políticas de convergencia abierto a partir del AUE. La respuesta de la mayoría, y la coordinación de distintos grupos en los distintos niveles de la política comunitaria permitiría la constitución de un programa político sobre el régimen racista de Pretoria, que, a pesar de no resultar tan contundente como pudiera esperarse, favorecería su definitiva desaparición. El caso del apartheid se presenta, por lo tanto, como un caso de interés para la comprensión de los gobiernos comunitarios ante las nuevas dinámicas emprendidas por Maastricht, pero también para adentrarnos en las lógicas de los debates, lobbies y retóricas plasmadas en la búsqueda de la nueva voz internacional que la nueva Unión Europea buscaba transmitir en mundo que se abría tras la caída del telón de acero.

[81] Neta CRAWFORD y Audie KLOTZ (eds.): *How Sanctions Work. Lessons from South Africa,* Nueva York, Palgrave Macmilan, 1999, p. 29.

Bloque VII

Historia y Literatura el diseño de nuevos mapas identitarios en el espacio atlántico a través de las fuentes literarias

Marina Tsvietáieva, una poeta en tiempos de revolución[*]*

Ángeles Hijano Pérez
Universidad Autónoma de Madrid

Introducción

Para el debate en el congreso "Miradas al pasado, miradas al presente. Nuevos horizontes de la historiografía contemporánea" mi intención es comentar una parte de la biografía de la poeta Marina Tsvietáieva en la que se pueda valorar cómo fue su relación con los personajes de su entorno. En la época de la revolución, tanto la de 1905, como la de 1917, la población rusa vivió momentos de absoluta penuria. Con quién pudo tener relación Marina en estas fechas. Difícil condensar esas relaciones, tan importantes en el contexto de los movimientos sociales del momento, pero conocemos, al menos, algunos autores, casi coetáneos suyos, para tratar cómo se pudieron tratar entre ellos.

En esta comunicación se intenta vincular la historia con la literatura, mediante la elaboración de la biografía de una importante y destacada poeta rusa, cuya vida quedó vinculada, irremediablemente, a la historia del proceso revolucionario ruso de 1917. La revolución rusa será el acontecimiento histórico bajo el que se vertebrarán todos los análisis, pues existen varias novelas realizadas al hilo de dicho suceso, y en las diferentes etapas por la que pasó a lo largo del proceso revolucionario. Novelas como *Zuleijá abre los ojos*[1] es un claro ejemplo de novela donde el trasfondo es la vida de dos personas que vivieron en todas las etapas de la revolución, el asalto al poder, el comunismo de guerra, el leninismo, el stalinismo, así como el fin de la revolución, que es, desde mi punto de vista, un claro ejemplo de la forma en que se puede hacer una creación literaria, partiendo de un escenario figurado como era el de la revolución proletaria de 1917.

Cuando se inicia una investigación lo fundamental es contar con múltiples fondos y documentos donde buscar información. Esa es una realidad incuestionable, pero, a veces, hay tal bombardeo de información que se hace difícil conseguir una ordenación de la misma. Eso ocurre al intentar acercarse el relato de la vida de Marina Tsvietáieva, pues hay tantas y distintas posibilidades de abordarla que se produce una gran confusión. Si se quiere seguir un planteamiento biográfico clásico y plantearse hacer un relato no sólo de los datos básicos de su vida, sino también de aquellos que no sean nada positivos y muestren algunos de los defectos del biografiado[2], tampoco sería sencillo pues su vida estuvo repleta de vicisitudes de todo tipo.

La poeta Marina Tsvietáieva es una autora muy reconocida en los círculos literarios y ella misma, en su amplísima obra literaria, dejó constancia de cuál era su relación con la biografía. Ella podía decantarse por realizar una labor historiográfica, pues afirmaba que ella no tocaba los hechos, sino que los interpretaba. Completa sabiduría historiográfica, pues una poeta que basa su creación no en los aspectos biográficos de su vida, sino en la

[*] Este trabajo forma parte del proyecto PID2019-106210GB-I00.

[1] Guzel YÁJINA: *Zuleijá abre los ojos*, Barcelona, Acantilado, 2019.

[2] Pedro RUIZ TORRES: "Las repercusiones de los cambios culturales de la modernidad en el modo de pensar la biografía", *Ayer*, 93 (2014), p. 28.

palabra, nos hace pensar en un punto altamente creativo, muy vinculado al acontecimiento, pero sin nombrarlo, interpretándolo.

El objetivo es ver cómo la realización de una obra literaria estuvo muy vinculada a los acontecimientos que se producían en su país natal. Las revoluciones más significativas de la historia de Rusia se produjeron cuando ella vivía allí y esa situación de guerra debió quedar plasmada en sus trabajos. Siempre fue generosa y mostró cómo había cuestiones que se trasladaban a sus obras, reflejando también cómo le impactaban.

Hay un libro reciente, cuyo título es Marina Tsvietáieva *Diarios de la Revolución de 1917*[3] que plasmará con mayor intensidad qué le ocurría en esas fechas. No parece imposible entender que siempre se vio agobiada por las situaciones en las que vivió y así lo dejó plasmado en los títulos de sus obras. No tenía ningún problema en abrirse en canal ante sus lectores. Les ofrecía sus creaciones literarias, tanto en prosa como en verso y también describía cómo estaba viviendo, o mejor, sufriendo lo que pasaba a su alrededor. Sabemos algunos detalles de su vida que están impregnados de esos apuros que le acosaban. Ella misma lo escribía: "No tiene caso enfadarse con ellos: ¿acaso puede la imaginación humana figurarse lo inimaginable? Sin embargo, hay algo que aún me sorprende: cómo la gente es incapaz de aplicar a sí misma aquello que otros han vivido. Pasar de la realidad del sufrimiento ajeno a la posibilidad del sufrimiento propio: -¡cuán pocos son capaces de dar ese paso!"[4].

Apuntes para una biografía

Si buscamos cuáles fueron los acontecimientos más llamativos de su vida, deberíamos empezar por su nacimiento. Marina Tsvietáieva nació en Moscú en 1892, fecha muy marcada por las circunstancias de la penuria en la que iban a vivir las personas allí nacidas, pues el hambre fue uno de los compañeros de su vida, desde su nacimiento. Esa carencia sufrida no terminó en los primeros años de esa niñez de sufrimiento, sino que estuvo acompañada de otras situaciones tanto o más lamentables. Qué decir de una niña que encadenó distintos sucesos horribles en esos años, una revolución en 1905 y otra, más llamativa aún, la revolución de 1917.

Las malas cosechas y los efectos devastadores de la hambruna de 1891-1892, que costó la vida a casi medio millón de personas y pusieron en dificultades a numerosos campesinos, sometidos a los desastres naturales, pero también resentidos frente al dominio terrateniente y las disposiciones legadas adoptadas tras el Edicto de Emancipación[5]. Nicolas II reina y gobierna de 1894 a 1917, siendo el Zar cuando nace Marina. La situación del país era de desorden, pero veamos cómo era la vida en las ciudades, pues como dice Casanova en su libro *La venganza de los siervos*: "La vida cultural de decenas de capitales de provincia era aburrida y retrasada como reflejaba la literatura del escritor y dramaturgo Antón Chéjov (1860-1904), a propósito, por ejemplo, de Kishinev, donde vivían Las tres hermanas: todos sus habitantes eran iguales y lo único que hacían era comer, beber vodka

[3] Marina TSVIETÁIEVA: *Marina Tsvietáieva Diarios de la Revolución de 1917*, Barcelona, Acantilado, 2015.

[4] Simon KARLINSKY: *Marina Tsvietáieva*, Madrid, Grijalbo, 1986, p. 105.

[5] Julián CASANOVA: *La venganza de los siervos*, Barcelona, Planeta, 2017, p. 27.

y dormir. Luego -decía su hermano Andréi-, mueren y otros ocupan su lugar, y comen. Beben y duermen también"[6].

Cuando nació Tesvietáieva ya se estaban produciendo distintos acontecimientos subversivos que preludiaban lo que ocurriría. No podemos retrotraernos hasta la revolución decembrista de 1825, aunque no estaría de más recordar que la evolución política de Rusia tuvo cierta similitud con los acontecimientos producidos en la Europa de esas fechas. Todavía no había una revolución, pero la situación social se estaba caldeando y las universidades rusas conocieron numerosos disturbios en febrero de 1899.

Una huelga general universitaria en febrero de 1899[7] marcó el inicio de unas actuaciones con un resultado tan conocido, como fue el fin de la autocracia zarista. Haciéndonos eco de las palabras de un historiador especialista en la revolución rusa, podríamos afirmar que dicha revolución, igual que había ocurrido con la francesa, había sido un proceso largo. que duró más de un siglo. Esta larga duración pudo deberse a que se produjo en un país donde la monarquía autocrática había gobernado desde el siglo XIV y ya no podía hacer frente a las demandas de modernidad que exigía el grupo más radical de la época, la *intelligentsia*, mezclando el compromiso entre unas ideas utópicas y un enorme apetito de poder[8].

A Marina le tocó vivir en la etapa culminante de la revolución, es decir en el período que abarcaba de 1899, con el estallido de los disturbios en las universidades rusas, hasta la muerte de Lenin, acaecida en enero de 1924. Nuestra protagonista sólo tenía siete años, por lo que no podemos conjeturar que la situación social que generaban esas revueltas no le influyera, pero probablemente si lo estuvieran haciendo en su familia.

Su padre

Ni que decir tiene que la influencia ejercida por su padre fue importantísima en su vida, La admiración que mantenía hacia él se puso de manifiesto en algunos de sus poemas, pero, sobre todo, en un libro publicado sobre él y su museo[9]; un relato autobiográfico, emotivo y lírico sobre la figura paterna. Según se dice en el prólogo a la traducción española de ese libro, su publicación fue muy tardía, pues hubo que esperar hasta 2017 para que dejara de ser inédito.

Es de aprovechar que en este libro se aprecian las dos fórmulas de escritura de su autora, por un lado, la versión francesa que suele ser más larga y, por otro lado, la rusa que es la original. En la versión francesa se permitía dar alguna información de detalles de su vida familiar y de su mundo infantil, mientras que en la rusa se mantenía fiel a su canon de concisión, es decir, evoca, sugiere, apunta, pero no se explaya para dejar a la luz sus sentimientos.

Conocemos muy poco de su actividad y casi todo, se consigue gracias a las palabras escritas por Marina en el libro dedicado a su padre. Según sabemos, por las breves biografías publicadas sobre su persona, su nombre era Iván Vladímirovich Tsvietáiev, había nacido en 1847, siendo hijo de un sacerdote de la provincia de Vladímir. Una persona que tenía distintas profesiones, tales como historiador, arqueólogo y era un reconocido

[6] *Ibid*,, p.25.

[7] Richard PIPES: *La revolución rusa*, Barcelona, Círculo de lectores, 2016.

[8] *Ibid.,* p. XXII.

[9] Marina TSVIETÁIEVA: *Mi padre y su museo*, Barcelona, Acantilado, 2021.

especialista en historia del arte y profesor de la Universidad de Moscú. El anecdotario de su padre, le define como un hombre dedicado única y exclusivamente a su museo, tanto que esa palabra era tan utilizada en la casa, que los niños no sabían lo que significaba y pensaban que era un nombre propio. Cuando llegaba alguna visita, los niños decían que llegaba un museo.

Parece que era una persona bondadosa, tranquila y de carácter suave que no se involucraba en lo que sucediera a su alrededor, y fuera mucha o poca la actividad o el ruido que se produjera, se quedaba sin oir nada de lo que sucedía a su alrededor. Quizás la obra más importante de su padre fue ese museo que está presente en cualquiera de las biografías conocidas de su persona. Fue el creador y fundador del primer museo de Bellas Artes de Rusia que se inauguró en 1912 con el nombre de Museo Alejandro III.

La llegada del mármol que sus padres habían ido a buscar a los Urales fue un acontecimiento importante en la casa. Sobre todo, cuando llegaron distintos trozos de materiales de múltiples colores, pero a Marina lo que peor le sentó fue que no enviaran el gato de los Urales que les había pedido por carta. Hay que tener una sensibilidad muy especial para sentirse tan dolida por esa ausencia.

La instalación de la primera piedra del museo fue también un día de celebración. Marina describe cómo se habían acicalado su madre y su cuidadora, así como su padre, pues el zar estuvo presente poniendo la moneda debajo de la primera piedra para rememorar el acontecimiento. Como dice Marina, su padre estaba tan contento, que se pasó tres días cantando los tres primeros compases de un aria de Verdi, que era la única que se sabía[10].

Es importante decir que el museo solo pudo salir adelante gracias a la colaboración de su madre, entregada a colaborar espiritualmente con su padre. La generosidad que le acompañaba hizo que, a la hora de recordar cuántas ayudas había tenido su padre para que su sueño se pusiera en funcionamiento, no olvidara a su abuelo materno, Alexander Danílich Mein que fue el primero en aportar su pequeña fortuna para el museo. Tsvietáieva se lamenta de que todos ellos habían fallecido, pero se congratulaba de poder recordarlo. Para ella era muy importante recordarlo, pues la historia permitía que se rememoraran acontecimientos que podrían haberse olvidado.

Su madre

No conocemos mucho de su entorno familiar, pues tanto su padre como su madre no parecían estar muy relacionados con las políticas movilizadoras del momento, aunque sí parece que fueron muy activos en conseguir la mejor formación para su hija. Casi toda la información de la que disponemos parte de la proporcionada por su hija, pues le dedicó un libro que llevaba el título de *Mi madre y la música*[11], lo cual hace que ya empezara a difundir, en su obra literaria, su amor con respecto a los demás. Se ha dicho que es una de las mejores obras de nuestra poeta y también que es una obra maestra donde se puede apreciar la enorme influencia que le había proporcionado. Parece como si hubiera alcanzado una simbiosis con su madre, una mujer como ella muy luchadora, que tenía un objetivo como era el de sanar para poder dedicarse a su creatividad, pero que no pudo hacerlo por esa mala salud y por el rápido fin que lo cercenó.

[10] *Ibid*., p.15.

[11]Marina TSVIETÁIEVA: *Mi madre y la música,* Barcelona, Acantilado, 2012.

Por información conocida gracias a los libros de la propia Marina, su madre, María Alexandrovna Meyn, era de origen polaco y pertenecía a una familia de sangre azul. Una contradicción más de las que tuvo que vivir la biografiada. Nació en Moscú en 1869, fecha también importante en la historia de Rusia, pues por aquel entonces se había dictado el decreto de emancipación, cuestión que probablemente le afectaría a su familia. Sus intereses se habían movido siempre en ámbitos musicales por lo que estudió con Rubinstein y destacó por su gran talento musical al ejercer de pianista. Siempre quiso que su hija se dedicara a esa profesión, pero acabó asumiendo que le interesaba otra clase de expresión cultural. Igual que su marido, acumuló un buen número de libros, bien muy preciado en esos momentos, creando una biblioteca que, a su muerte, donó íntegramente al museo creado por su marido. Falleció por una tuberculosis que padecía desde hacía muchos años y de forma muy prematura el 5 de julio de 1906, en la ciudad de Tarusa, con solo 37 años. Marina se quedó muy pronto sin el apoyo de su madre, con la que había recorrido varios lugares de Europa en busca de climas y hospitales que pudieran mejorar su salud.

Según se recoge en su biografía, se casó con Iván Vladímirovich Tsvetáyev, del que ya hemos comentado la influencia que ejerció sobre Marina, y fue madre de dos hijas, Anastasia Tsvetayeva y Marina Tsvetáyeva, llegando a ser la abuela de las dos primeras hijas de Marina: Ariadna Efron e Irina Efrón. La última de las hijas mencionadas falleció a los tres años, por hambre en un orfanato de Moscú. El último de los hijos de Marina, Gueorqui Sergueievich, nació después de su muerte. Es oportuno hacer una mención aquí sobre el último de sus hijos, pues hay informaciones poco positivas sobre su persona. Algunas de las conocidas de Marina, tales como, Elena Fedótova o V.S. Yanovski, describían a su hijo de forma muy crítica "un mocetón rollizo que aparentaba más edad de la que tenía, de modales atroces, e insufriblemente grosero con su madre en presencia de extraños"[12].

La revolución

En esa situación, la población rusa estaba intentando rebelarse contra la autocracia en la que vivían y esa circunstancia no podía dejar al margen a una niña que viviera en el país.

Como vimos, sus padres no eran personas vinculadas a la política y no parece que se decantaran por participar en acciones de protesta o reivindicativas. El estado de alarma en que se vivía se puso de manifiesto en la huelga de los universitarios rusos que fue contestada por decisiones del gobierno que dictaron unas normas provisionales por las que se autorizaba a incorporarse a las fuerzas armadas a los estudiantes rebeldes. El año siguiente las cosas no mejoraban y el gobierno restringió la capacidad de emitir impuestos a los *zemstvos*, en un intento de reprimir la desobediencia. En ciudades tan importantes como Kiev, la sublevación de las universidades marcaba que se estaba produciendo un intento de asaltar el poder. En el ambiente político parecía que se estaba organizando la etapa previa a la revolución de 1905.

Cuando la autocracia seguía con el inmovilismo habitual, empezaron a producirse acontecimientos inusitados. A tenor de los previsibles cambios, la Unión de Liberación comenzó a enarbolar un programa en el que se intentaba crear una nueva Duma que permitiera hacer reformas. Como ocurre con todas las revoluciones, no era fácil encontrar un motivo que hubiera dado lugar al asalto, pues era evidente que en la sociedad había un caldo de cultivo que estaba muy presente en el comportamiento de los estudiantes universitarios, quizás los únicos con conocimientos suficientes para realizar las protestas.

[12] Simon KARLINSKY: *Marina Tsvietáieva*, Madrid, Grijalbo, 1986, p. 270.

Solo faltaba que hubiera un asunto internacional para que los militares empezaran a tomar partido. La cuestión se inició con múltiples acontecimientos que se sucedieron encadenadamente, dando lugar a una situación irreversible. La guerra ruso-japonesa que estalló en febrero de 1904, estaba dejando al zar sin opciones para sobrevivir ante tanto conflicto. Eso unido a las distintas huelgas, no solo universitarias, sino también de los industriales por toda Rusia, mostraban un escenario caótico, al que el Zar tiene pocas opciones de responder. Se produjeron motines en puntos clave de la defensa rusa, como el ocurrido en el acorazado Potemkin en junio de 1905, lo cual era un presagio del futuro que se avecinaba. El 6 de diciembre el Sóviet de San Petersburgo llamó a la huelga general y el 8 de diciembre hubo un levantamiento armado en Moscú que fue reprimido por la fuerza. Viéndolo en perspectiva, era una situación muy similar a la que se había producido en otros conflictos revolucionarios. El asalto al poder era el primer paso, para después iniciar las reformas oportunas que demostraran que el cambio se había producido. No hubo tiempo de asentar el cambio, por lo que fue un acontecimiento fallido, como otros muchos de aquella época.

Parecía que Marina podía haberse librado de esos males, pero luego conoció la guerra civil y llegó hasta la segunda guerra mundial, sin conseguir desprenderse de esa situación de represión, pues tuvo que lanzarse al exilio, una vivencia casi tan dramática como la del propio conflicto bélico. Aunque quizás ella no se sintiera en absoluto involucrada en el conflicto que se iba a producir en su país, de un modo u otro el escenario bélico tendría que influir en su vida. Quizás no es fácil descubrir en su poesía escenas de violencia, como las ocurridas en una guerra, pero no está demás plantear cómo le iba a poner en una situación muy difícil.

Sus versos no relataban escenas de violencia física, propias de un conflicto bélico, pero sí mostraban su propio conflicto personal. Vagar por las calles pidiendo comida, puede darse en muchas situaciones y quizás en una guerra es lo más habitual, pero esa no es razón para que esos asuntos se vieran en sus poemas, aunque ella no lo pretendiera. Quizás imaginamos que un guionista siempre ha vivido en un escenario similar al que describe en sus historias, pero no siempre es así. Podríamos citar a varios novelistas que contaban historia por puras referencias que conocían, por el estudio de algunos problemas o por la capacidad de inventarlos. Aquí no queremos que nada esté en contra de la esencia de la historia, no pretendemos inventar nada, pero sí se intenta mostrar que algunos poemas tenían tanta violencia como si se estuvieran desarrollando en una batalla. Lógicamente, el lenguaje de Marina no se debía a describir el escenario bélico que podría vivirse en su país, sino a ese mismo escenario que vivía en su persona.

Tenía una clara opinión de lo que suponía la NEP:

> "…A propósito de Moscú, escribió el 7 de noviembre de 1921. Es monstruoso. Una excrecencia de grasa, un abceso purulento. En Arbat hay cincuenta y cuatro tiendas de comida. Los edificios vomitan productos […]. En la calle Tverskaia hay una tienda gastronómica llamada L'Estomac, ¡te lo juro! Y las personas son como los negocios: dan solo a cambio de dinero. La crueldad es la ley que impera. Nadie se preocupa por los demás…"[13].

[13] *Ibid.*, p. 133.

El exilio

Su estancia en París fue hasta el verano de 1939 y en esos años su actividad creativa fue importantísima. Sin entrar en los numerosos trabajos que realizó en estas fechas, me gustaría fijarme en las relaciones que vivió en París. Fueron los años de mayor relación con Pasternak y Rilke, así como con Bronislav Sosinski, un joven escritor con quien se carteaba y, en cierto modo, era depositario de sus insuficiencias. Una llamativa carta le comunica que hay una palabra en su vida que define perfectamente su situación, No quería vivir en esa sensación de indignación y humillación que arrastraba. Era la época en la que los sueños formaban parte de sus más altas creaciones y dejaba constancia de ello en las cartas a sus amigos. Era la época en la que se sentía muy dolida por el destino sufrido por la familia del zar Nicolás II y su familia que ella consideró algo deleznable.

Como era habitual, tenía problemas para conseguir un editor fijo de su obra, lo que restaba sus ingresos, algo que no podía permitirse. Seguía intentando publicar sus obras, aun siendo consciente de su dificultad, lo cual consideraba tenía más que ver son su ideología política que con la calidad de la obra. Ser cercana al ejército blanco le perjudicaba, pero igual le ocurría cuando consideraban cercana al ejército bolchevique. Parecía evidente que su vida se movería en la contradicción y en lo inexplicable. Según los críticos literarios, su obra siempre dejaba ese regusto de inmaterialidad que no podía explicarse, algo que incluso estaba presente en su vida cotidiana. Un claro ejemplo de esa ambigüedad lo mostró con el suicidio de Maiakovski, cuando escribió para su obituario un largo poema que no llegó a publicar porque no quiso skonski, Vadim manifestarse ni a favor ni en contra del autor, saltándose la consigna habitual del momento.

No se olvidó de la comunidad literaria rusa que vivía en París, pues solía asistir a las veladas literarias realizadas allí. Los años del exilio le permitieron cambiar su relación con un poeta que la había criticado muy negativamente, Vladislav Jodasiévich, con quien recuperaría la amistad, pese a las enormes diferencias de estilo. Otros muchos valores literarios se encontraban en el París de esas fechas, por lo que, coincidiera o no con ellos, hubiera sido posible tener ese grado de relación que auguramos, tales como Gueorgui Adamóvich, seguidor del romanticismo, Serguei Volskonski, Vadim Andréiev, Gueorgui Ivanov, Nikolai Otsup y Boris Poplavski[14].

Fue criticada en la época por haber dejado su poesía y haberse mezclado con autores de estilos diferentes que no le convenían. No obstante, parece claro que el exilio obligaba a renunciar a los principios asentados por la pura necesidad de congeniar con los demás. El vecino ya no podía ser considerado el otro, sino que había una confabulación latente para congeniar.

Todos tenían que ayudarse entre ellos para conseguir suscripciones de su obra, de ahí que la necesidad hiciera virtud y las relaciones, en ocasiones desastrosas se convirtieran en claros apoyos. La solidaridad por la supervivencia, más que las conexiones profesionales era la razón de esa relación entre personas tan distintas. Los rusos que vivían en París habían emigrado por razones políticas. Huían de la revolución y de sus efectos, por lo que la relación entre ellos debía ser animosa y cordial. No obstante, casi todos los escritores tenían ese orgullo propio de no querer reconocer a un literato que defendiera estilos literarios o consignas políticas diferente. Huir de Moscú no significaba sintonía política, pues la vida política de esas fechas era un claro hervidero de ideologías.

[14] Simon KARLINSKY: *Marina Tsvietáieva…,* p. 246.

Ella había querido mantenerse al margen, pero pensaba que sus poemas no eran lo que más gustaban a los oficiales del ejército blanco, sino que ella dirigía su obra a los del ejército Rojo que para ella eran los representantes del verdadero espíritu revolucionario. Parece que los años del exilio le llevaron a esa consideración que probablemente se debió más a razones pragmáticas que a razones ideológicas. Ya hemos visto a lo largo de estas páginas que ni en su niñez, ni en su juventud, al margen de la tendencia ideológica de sus familiares, no llegó a tomar partido casi nunca. El asunto del museo de su padre puede que le acercara al zar, pero no dejó de ser una relación coyuntural que no podía mantener. Las consignas ideológicas iban y venían y nunca tuvo intención de manifestarse por una u otra. Los jóvenes literatos rusos exiliados en París contaron con una revista *Números*, de la que se publicaron hasta ocho volúmenes entre 1930 y 1934.

El premio Nobel de Literatura que concedió la academia a Bunin en 1933, fue para ella algo rechazable, pues consideraba que había otros autores que lo merecían más. Para ella Gorki y Merezhkovski habían sido mejores premios nobeles, aunque toda la comunidad literaria estuviera en contra de esa opinión.

Realmente los años del exilio dejaron en su persona una serie de insignias lamentables. Cómo no recordar las lamentables experiencias de la etapa del comunismo de guerra o de las dificultades de épocas posteriores en las que los exiliados tenían una situación mucho peor que los residentes de la zona. Juntaban la ausencia de la tierra, con la lejanía de los familiares, de los hijos, en su caso, de su amado marido Serguei que tenía siempre presente.

Regreso a la URSS (1939-1941)

El regreso a la URSS generó numerosas disputas familiares sobre su conveniencia. Su marido y su hija Ariadna insistieron en volver, pero ella estaba indecisa. Tsvietáieva creía que la antigua Rusia ya no existía, por lo que no había ningún lugar al que regresar. Buena muestra de ello se encuentra en alguno de sus poemas: "¿Es posible volver a una casa que ha sido arrasada?"[15].

El 15 de marzo de 1937, Ariadna partió hacia Moscú, siendo la primera de la familia en tener la oportunidad de regresar a su tierra natal[16]. El 10 de octubre del mismo año, Efron huyó de Francia y se vio envuelto en un asesinato político como sicario[17].

En 1939, Tsvietáieva regresó a la URSS después de que su esposo e hija consiguieran un apartamento en la calle Borisoglebsky, barrio de Arbat en Moscú (y que ahora es la Casa-Museo Conmemorativa de MI Tsvietáieva), donde eran vecinos de la pareja Klepinin. El 27 de agosto, su hija Ariadna fue arrestada, lo mismo que le ocurrió el 10 de octubre, a su marido Efron. Ariadna, tras quince años de prisión y exilio, fue rehabilitada en 1955.

Durante este período, Tsvietáieva prácticamente no escribió poesía, haciendo solamente traducciones.

La guerra encontró a Tsvietáieva traduciendo a Federico García Lorca. El trabajo fue interrumpido, pues el 8 de agosto ella y su hijo partieron en un tren para ser evacuados; el día dieciocho llegó con varios escritores a la ciudad de Elabuga en el Kama. En Chistopol, donde se encontraban en su mayoría los escritores que estaban en sus mismas condiciones,

[15] *Marina*, Renacimiento, 2020.

[16] *Ibid.*

[17] *Ibid.*

Tsvietáieva recibió el consentimiento para un permiso de residencia y el 26 de agosto de 1941 dejó una petición: "Al Consejo del Fondo Literario. Por favor, acéptenme para trabajar como lavaplatos en el comedor inaugural del Fondo Literario". El 28 de agosto volvió a Yelabuga con la decisión de regresar y establecerse en Chistopol.

El relato de Razumovsky sobre la vida y la actividad literaria de Tsvietáieva abarca treinta capítulos. En la página 312 de dicho relato, se inserta una nota posterior a la muerte de Anastasia Tsvietáieva en septiembre de 1993 y se refiere a un artículo que apareció en *Argumenty i fakty*[18] en octubre de 1992, sugiriendo que Marina Tsvietáieva se había visto obligada a suicidarse por el intento de la NKVD de reclutarla como informador[19]. Tal referencia es digna de más de tres líneas de explicación, aunque no haya certeza en ella.

Continuando en la búsqueda de más información, es conveniente consultar la biografía realizada por María Razumovsky, pues resulta bastante equilibrada y fluida, recortando los temas controvertidos que han sido destacados por otros estudiosos.

Por ejemplo, menciona la aventura lésbica de Tsvietáieva con Sofía Parnok, a la que dedica un párrafo muy breve, pese a que, en su momento, la propia Marina había mostrado la gran pasión mantenida con Sofía, así como la enorme producción poética inspirada por esa relación[20].

Finalmente, sabemos que cuando volvió a Rusia lo hizo en un momento realmente adverso, se encontró con numerosos problemas y fue una víctima más de la gran patria rusa. Un marido fusilado, una hija y una hermana deportadas a un campo de concentración y ella misma suicidándose a los 48 años, ya iniciada la invasión nazi de Rusia, son los grandes trazos que dibujan sus últimos años de existencia. En suma, un panorama que no podía dejar de marcar su vida, sus sentimientos, su ideología, sus vivencias y, por supuesto, sus escritos.

Su hermana, Anastasia Tsvietáieva fue detenida en septiembre de 1937, deportada a Siberia y luego relegada, mientras que Marina se suicidó al comienzo de la guerra, en 1941, tras regresar del exilio europeo a la Unión Soviética en 1939. Después de años de trabajo e investigación, Anastasia logró que se creara el "Museo Marina Tsvietáieva" en Moscú, inaugurado un año antes de su muerte en 1993, cuando tenía 98 años.

El suicidio y el misterio de la tumba

El apartado del suicidio, deja alguna interpretación que altera la decisión de desaparecer por sufrimiento. Parece que Tsvetáieva, como hemos comentado antes, se vio obligada a suicidarse por el intento de la NKVD de reclutarla como informador. Tal referencia es digna de atención pues algunos escritos dedican más de tres líneas de explicación sobre el asunto, aunque sigue sin haber una confirmación de esa hipótesis.

Según su hermana Anastasia, se ha llegado a mencionar que el hijo de Tsvetáieva iba a ser culpado por su suicidio, pero tampoco se ha podido corroborar esa afirmación.

Varias consideraciones acerca de un suicidio del que no parece que nadie pueda tener una explicación, salvo su autora. No obstante, suele ocurrir que algunos periodistas y

[18] "Argumenty i Fakty" es un semanario en el que se puede encontrar mucha información para los hablantes de ruso en el extranjero, así como para los interesados en la cultura y noticias rusas.

[19] María Razumovsky: *Marina Stvietaieva: a critical Biography*, Newcastle, Bloodaxe Books, 1995.

[20] S. Poliakova, Zakatnye ony dni: *Tsvetaeva i Parnok* (Ann Arbor, MI, I 983).

estudiosos de la vida de Marina no han querido dejar el asunto sin aportar alguna nota sobre ese acontecimiento tan dramático.

El 31 de agosto de 1941 se suicidó (se ahorcó) en la casa de los Brodelshchikovs, donde ella y su hijo fueron asignados. Dejó tres notas de suicidio, para quienes la enterraran (esta nota se conoció más tarde con el nombre en clave de "evacuados"). La nota original no fue preservada por los "evacuados", ya que fue incautada como prueba material por la policía y se perdió. Lo que se conserva es gracias a la autorización que dio su hijo Giorgi Efron. Lo que resulta muy claro es que su única preocupación estaba en el cuidado que debían dar a su hijo. Estas son las notas que dirige a su hijo, al que se denominaba Mur, a Aseev y a los evacuados.

Nota para el hijo:

> "Murlyga! Perdóname, pero hubiera sido peor. Estoy gravemente enferma, esta ya no soy yo. Os quiero mucho. Entiende que ya no podía seguir viviendo. Diles a papá y Ale, si les ves, que los he amado hasta el último minuto y explícales que estaba en un callejón sin salida".

Nota de Aseev:

> "¡Estimado Nikolai Nikolaevich! ¡Queridas hermanas Sinyakov! Te ruego que lleves a Mur a tu casa en Chistopol, tómalo como un hijo para que estudie. No puedo hacer nada por él y solo lo estoy arruinando. Tengo 450 rublos en mi bolso y lo que consigas de vender todas mis cosas. En el baúl hay varios libros de poesía manuscritos y un paquete de grabados en prosa. Te los encomiendo. Cuida a mi querido Mur, su salud es muy frágil. Ámale como un hijo merece. Y perdóname. No pude soportarlo. MC. Nunca lo dejes. Sería increíblemente feliz si viviera contigo. Si te vas, llévatelo contigo. ¡No le abandones!".

Nota para los "evacuados":

> "¡Queridos camaradas! No dejéis a Mur. Les imploro a uno de ustedes que pueda llevarlo a Chistopol, a NN Aseev. Los trenes son terribles, le ruego que no lo envíe solo. Ayúdalo con su equipaje, abrígalo y vigílalo. En Chistopol espero vender alguna de mis cosas. Quiero que Mur viva y estudie. Conmigo no podría sobrevivir. La dirección de Aseev está en el sobre. ¡No le abandones! Compruébalo bien".

Marina Tsvietáieva fue enterrada el 2 de septiembre de 1941 en el cementerio Peter and Paul en Yelabuga. Se desconoce la ubicación exacta de su tumba. En el lado sur del cementerio, cerca del muro de piedra, donde se encuentra su último refugio, en 1960 la hermana del poeta, Anastasia Tsvetaeva, "entre cuatro tumbas desconocidas de 1941", instaló una cruz con la inscripción "Marina Ivanovna Tsvietáieva está enterrada en este lado del cementerio". En 1970, se erigió una lápida de granito en ese mismo lugar. Más tarde, ya a la edad de 90 años, Anastasia Tsvietáieva afirmó que la lápida se encuentra en el lugar exacto del entierro de su hermana y parece que todas las dudas son solo especulaciones... Desde principios de la década de 2000, la ubicación de la lápida de granito, enmarcada por azulejos y cadenas colgantes, ha sido denominada "tumba oficial de MI Tsvietáieva" por decisión de la Unión de Escritores de Tatarstán. La exposición del complejo conmemorativo de MI Tsvietáieva en Yelabuga también muestra un mapa del

sitio conmemorativo del cementerio Petropavlovskoye que referencia dos tumbas de "versión" de Tsvetáieva, según la versión llamada "Churbanov" y la versión "Matveyevsky". Aún no existe un único punto de vista de evidencia sobre este tema entre los historiadores literarios y locales.

Conclusión

Parece evidente que queda por hacer una auténtica biografía de Marina Tsvietáieva, capaz de compendiar toda una vida de creatividad y sufrimiento. Quizás no es posible hacer una biografía relatando sólo los acontecimientos más importantes de una vida. Probablemente sea más completo dedicar estas páginas a comentar la relación que tuvo o pudo tener con sus congéneres. Difícil que pudiéramos obtener información de cómo pudo vivir esas épocas tan dramáticas de la política europea. Vivió el exilio y, en consecuencia, conoció todas las ausencias que proporciona una vida de desarraigo. No tenía amistades, no tenía familiares, pero le quedaba algo importante, sus lectores. Marina contó con el apoyo de la pléyade de lectores que, tanto en Francia como en otros países de Europa se interesaron por comprar sus libros. En la actualidad sabemos de lo dificultoso que es vivir de la obra literaria que algunos autores consiguen publicar y nos parece muy exitoso que algunas personas, muy pocas, puedan vivir de ello, pero en la época de la que hablamos, en algunos círculos literarios europeos sí se podía vivir de la literatura. No podemos comparar las etapas históricas conocidas, pues el resultado siempre sería equivocado, pues resulta casi imposible hacer una comparación estricta ente dos etapas en términos generales, sin fijarnos en multitud de detalles que quedarían sin comparar. Parece que el sufrimiento de nuestra protagonista era algo inexplicable, algo que ni ella misma comprendía. Pasó de mendigar en las calles a conseguir una vivienda para residir y cuando todo parecía irle mejor, fue cuando decidió que ya no quería seguir sufriendo. Quizás fue ese sufrimiento cotidiano el que permitió que su obra fuera tan rica en sensaciones, tanto fantásticas como desastrosas y que esas sensaciones fueran las que llenaran de contenido sus versos. Ser considerada una gran poeta no parece que fuera lo que más le llenara. No pudo vivir una vida amorosa medianamente normal, ni siquiera con el padre de sus hijos, ni con los distintos amantes conocidos. Todas esas relaciones tuvieron siempre un punto de dramatismo que no tenía que ver sólo con las carencias económicas que padecía, ni con las afectivas de las que también tuvo y muy importantes, sino otras carencias que estaban en su propio pensamiento, algo tan creativo que al final la llevara a la desaparición. Es difícil sentirse concernida por esa vida, por ese grado de sufrimiento y penalidad con la que siempre vivió, por lo que sería muy importante, que alguien con una sensibilidad similar a la suya, fuera capaz de expresar. Es lo que se puede hacer para un buen conocimiento de la enorme vida creativa de Marina Tsvietáieva.

Una Montaña entre La Habana y Santander: el imaginario regional montañés a ambos lados del Atlántico, 1868-1931

Enrique Rodríguez Pereda
Universidad de Cantabria

El objetivo de este trabajo es conocer el papel de los indianos montañeses en el proceso de construcción de un imaginario regional durante el último tercio del siglo XIX y primero del XX. Bien como sujeto pasivo, es decir, como consumidores de la cultura procedente de su tierra de origen y difusores de la misma, bien como sujetos activos y partícipes en la creación del imaginario regional o como propagadores conscientes del mismo. Con imaginario nos referimos al repertorio de identificadores artísticos que se vincularon con lo montañés o cántabro, y que en muchos casos perviven hoy en día. Nos centraremos en la Provincia de Santander, un estudio de caso ya iniciado y para el cual se ha recurrido a la literatura de la época, a las escrituras del yo (correspondencia y autobiografías, principalmente) y a publicaciones periódicas españolas y americanas. Más concretamente fijaremos nuestra atención en los indianos emigrados a Cuba, y en una publicación cubana creada por y para indianos, la revista *La Montaña* de La Habana.

El poder indiano

El fenómeno de la emigración hacia América comenzó en el siglo XVI y creció de manera paulatina hasta intensificarse a lo largo del siglo XIX. La relación entre los miembros de la familia a un lado y otro del Atlántico permitía mantener las relaciones interpersonales y conformar una "memoria familiar" que vinculaba a todos los miembros a lo largo del tiempo, especialmente cuando se alcanzaba el éxito y se convertían en verdaderos ejemplos de la burguesía de los negocios. Entre 1845 y 1900 se produjo la salida de cerca de 95.000 personas desde la Provincia de Santander hacia América, una cifra notable si tenemos en cuenta que la población de la Provincia era de 276.000 habitantes en 1900[1]. Muchos de esos emigrantes retornaron, pero se puede percibir el impacto del fenómeno migratorio en una sociedad como la montañesa, en la que en todos los campos de la vida privada y pública se insertó la emigración con naturalidad.

El surgimiento de un nuevo grupo de poder en las colonias españolas del Caribe afectó directamente a la Provincia de Santander, cuya élite burguesa se concentraba en la capital y mantenía intereses económicos vinculados al resto de Castilla. El comercio a través del puerto de Santander de harinas y pequeñas manufacturas, así como el transporte de pasajeros, concentró a un puñado de familias que coparon la Diputación Provincial y el Ayuntamiento de la capital y que, pese a la diversificación de la economía regional de la mano de la industrialización y la creación de una banca moderna, no vieron alterada su

[1] Consuelo SOLDEVILLA ORIA: *La emigración de Cantabria a América. Hombres, mercaderías y capitales*, Santander, Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Santander – Ediciones de Librería Estvdio, 1996, pp. 98-99.

posición[2]. El retorno de algunos indianos y la repatriación de capitales pusieron en cuestión el control de las instituciones regionales por parte de la citada burguesía montañesa, pero el desarraigo de los indianos que alcanzaron mayores cotas de poder (nobleza titulada, altos cargos de la administración) redujo las tensiones. Estos últimos se limitaron a mantener una residencia de verano en la Montaña y a realizar breves visitas, sin implicarse en los asuntos políticos regionales.

La mayor parte de indianos que retornaron a la Provincia de Santander se centraron en el desarrollo inmobiliario y de infraestructuras, el fomento de una incipiente industria turística y la inversión en algunas industrias de manera tangencial. El retornar del indiano típico suponía la construcción de una residencia en su pueblo con todos los avances del momento, la realización de obras de caridad en la comarca circundante y cierta participación en la vida pública como figura respetada; o eso es lo que se fijó en el imaginario colectivo[3]. Un breve acercamiento a las publicaciones de la época permite comprobar que muchos de estos indianos fueron recibidos con recelo, pues se les veía como nuevos ricos, prepotentes, con escaso o nulo gusto estético y escasa formación para su nueva posición social.

La primera referencia a los indianos como tipo social es de 1839, cuando en el *Semanario Pintoresco* apareció un artículo titulado "Costumbres de la Habana", en el que se relataba la llegada de un joven a la capital cubana con intención de hacer fortuna y unas cartas de recomendación que le permitirían conseguir un trabajo en el negocio de unos conocidos[4]. El joven, como muchos otros emigrantes, fracasó en su intento. Como veremos a continuación, estos fracasos quedaron en un segundo plano frente a las historias de triunfo de otros emigrantes, un ejemplo a seguir para muchos montañeses durante la mayor parte del siglo XIX e inicios del XX. Pero, triunfos mediante, los escritores de la segunda mitad del siglo XIX representaron a los indianos como nuevos ricos deseosos de mostrar su estatus en un acto de ostentación reprochable. Incluso el escritor José María de Pereda, cuya fortuna y negocios procedían del éxito de su hermano Juan Agapito en La Habana, no siempre mostró una imagen positiva de los indianos enriquecidos[5]. Unos forasteros, en definitiva, que pretendían mediar en una sociedad jerarquizada en cuya cúspide se encontraban los caciques locales. Esta consideración de forasteros dio lugar a la presentación del indiano como un individuo ajeno a su tierra y que, si alguna vez albergó las características más positivas del paisanaje del lugar, se había corrompido por culpa de la modernidad conocida al otro lado del Atlántico. El trasmerano Laureano Falla Gutiérrez, uno de los hombres más ricos de Cuba, se lamentaba de que a los emigrantes que regresaban a Cantabria se les trataba "con indiferencia, no sólo a los que fueron desde aquí benefactores sino también, y es lo más triste, a los infelices que ansían en su vejez desamparada o en infortunio respirar los aires que respiraron al nacer"[6].

---

[2] Aurora GARRIDO MARTÍN: *Cantabria 1902-1923: elecciones y partidos políticos*, Santander, Universidad de Cantabria – Asamblea Regional de Cantabria, 1990, pp. 148-150.

[3] Luis SAZATORNIL RUIZ: "Arte y mecenazgo de los indianos montañeses: Santoña, Comillas, Valdecilla (1820-1930)", en Luis SAZATORNIL RUIZ (coord.): *Arte y mecenazgo indiano: del Cantábrico al Caribe*, Gijón, Trea, 2007, pp. 42-43.

[4] Salvador GARCÍA CASTAÑEDA: *Los montañeses pintados por sí mismos*, Santander, Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Santander – Ediciones de Librería Estvdio, 1991, p. 237.

[5] *Ibid*., p. 245.

[6] "La carta del Sr. Falla Gutiérrez", *La Montaña*, 18 de noviembre de 1916, p. 3.

Adalides de la modernidad industrial, los indianos representaban también una nueva sociedad muy distinta y vinculada, en el imaginario colectivo, a episodios de violencia política y a la conflictividad de algunas de las industrias que se expandían por la región. Industrias, es necesario decir, establecidas y financiadas por destacados tradicionalistas pertenecientes a familias hidalgas[7]. Lo que es incuestionable es el poder económico indiano, capaz de acabar con los recelos de una burguesía que acabaría emparentando con ellos. La participación de otros indianos en industrias culturales y en la fijación de Santander en una de las capitales de veraneo del norte de España contribuyó a cambiar sustancialmente su imagen; sirva de ejemplo el flamante marqués de Valdecilla, Ramón Pelayo de la Torriente, que en 1916 aparte de su marquesado fue titulado simbólicamente "Duque de Cantabria" por la escritora Concha Espina[8].

Gracias a este cambio de consideración, los indianos "forasteros" fueron paulatinamente sustituidos por los indianos "benefactores". Lo cual fue acompañado de la entrada en los organismos de representación de los intereses económicos regionales (Cámara de Comercio, Diputación y Ayuntamientos) y la ya mencionada imbricación con las familias burguesas. Ni a los escritores ni a la sociedad cántabra en su conjunto les interesaron las actividades que permitieron a los indianos enriquecerse, sólo el regreso de los adinerados, para loarlo o para detestarlo, fue destacado. Esta circunstancia fue amplificada por la prensa, en la que los indianos comenzaron a participar activamente para promocionar su imagen e influir positivamente en política, sociedad y negocios, destacando los marqueses de Comillas y Valdecilla[9]. Llegado el cambio de siglo y pasado el Desastre de 1898, los indianos montañeses fueron considerados un ejemplo a seguir, y su estatus no sería puesto en duda ni siquiera por el grueso del republicanismo o del movimiento obrero regionales.

Imagen regional e imagen indiana

La segunda mitad del siglo XIX se correspondió con una época en el que las manifestaciones artísticas recurrieron a la región, a lo regional, como elemento central de sus representaciones. En un periodo de grandes transformaciones, episodios violentos como la Revolución Gloriosa, la Comuna de París o la incipiente conflictividad obrera y las transformaciones profundas producidas por la industria y los nuevos medios de transporte generaron una inquietud a la que la idealizada arcadia rural vino a responder[10]. El mundo rural, utópico, vendría a simbolizar una forma de organización humana aún no perturbada por los vicios de la modernidad, una comunidad idílica y sin conflictos que sabría vivir obteniendo de su entorno lo necesario en sintonía con la naturaleza[11]. A la par

[7] Es el caso de José María Quijano Fernández-Hontoria. Sara del HOYO MAZA: *De la harina al acero. José María Quijano y las Forjas de Buelna (Cantabria, 1873-1914)*, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria, 2020, pp. 49-52.

[8] Concepción RODRÍGUEZ-ESPINA GARCÍA-TAGLE: "Duque de Cantabria", *La Montaña*, 10 de mayo de 1927, pp. 7-8.

[9] Luis SAZATORNIL RUIZ: "Arte y mecenazgo…", pp. 61-63.

[10] Joep LEERSSEN: "Region", en Manfred BELLER y Joep LEERSSEN (eds.): *The cultural construction and literary representation of national characters. A critical survey. Edited by Manfred Beller and Joep Leerssen*, Ámsterdam, Rodopi, 2007, p. 412

[11] Miguel CABO VILLAVERDE: "Mundo rural, nacionalismo y nacionalización", en Félix LUENGO TEIXIDOR y Fernando MOLINA APARICIO (eds.): *Los caminos de la nación. Factores de nacionalización en la España contemporánea*, Granada, Comares, 2016, p. 151.

que se producía este proceso de alejamiento de lo urbano e industrial, la crisis económica de finales del siglo XIX puso en cuestión la acomodación de la burguesía montañesa en las redes oligárquicas castellanas. Esto implicó que, por primera vez, los escritores miraron hacia el interior de la región, una respuesta material y simbólica frente a la nueva situación socioeconómica en la que las grandes industrias metalúrgicas, químicas y mineras comenzaban a predominar frente a las pequeñas fábricas y a las redes comerciales con Castilla[12].

No se puede obviar que paralelamente se sucedía el despliegue efectivo de la nacionalización en España por parte del Estado, aumentando la presencia de las instituciones públicas y de los espacios de socialización nacionales en comunidades donde hasta entonces no estaban presentes. La toma de lo regional como muestra de lo vernáculo se produjo también en respuesta a ello, como medio para garantizar la especificidad del territorio dentro del conjunto del Estado y de la nación[13]. El auge de la vía "historicista" de legitimación de la nación, proponente de la "constitución interna", contribuyó a la necesidad de definir las particularidades de lo español en campos como la historia, el arte y la literatura con renovada fuerza[14]. Una particularización, en definitiva, dentro de la nación española, que excluida de ella no habría tenido sentido.

En el campo de las letras el proceso se había iniciado ya con el costumbrismo romántico. Xavier Andreu ha destacado cómo en la literatura y la prensa costumbristas, y en otros ámbitos como la zarzuela, "empezaban a esbozarse los rasgos propios de las diversas regiones peninsulares"[15]. Juan Pablo Fusi, en la misma línea, afirmó que "la literatura costumbrista había sido literatura regional, incluso aunque lo hubiese sido falsamente, esto es, plagada de estereotipos y pintoresquismos tópicos"[16], destacando la importancia de la prensa regional en la formación de las opiniones públicas locales. Pero hubo que esperar a la Restauración para que esa definición se perfilase y desarrollase; más concretamente, serán la novela realista y naturalista los campos más fructíferos en el devenir de ese proceso.

Los escritores más populares del último tercio del siglo XIX y principios del XX, como Benito Pérez Galdós, Emilia Pardo Bazán, José María de Pereda o Juan Valera tomaron diferentes referencias regionales y con ellas construyeron imaginarios regionales y/o comarcales dentro de los cuales transcurrían sus obras. *Peñas Arriba* (1895), de Pereda, pretendía recrear (y acabó creando) la sociedad típica de un valle montañés, enmarcado

---

[12] Manuel SUÁREZ CORTINA: *Casonas, hidalgos y linajes: la invención de la tradición cántabra*, Santander, Universidad de Cantabria, 1994, pp. 26-27.

[13] Contamos con estudios de caso de tres estados europeos (Francia, Alemania e Italia), pero no con ningún estudio específico para España. Anne Marie THIESSE: *Ils apprenaient la France. L'exaltation des régions dans le discours patriotique*, París, Éditions de la Maison des sciences de l'homme, 1997; Stéphane GERSON: *The Pride of Place. Local Memories and Political Culture in Nineteenth-Century France*, Ithaca, Cornell University Press, 2003; Celia APPLEGATE: *A Nation of Provincials: The German Idea of Heimat*, Berkeley, University of California Press, 1990; Antonio PASINATO: *Heimat: identità regionali nel processo storico*, Roma, Donzelli Editore, 2000.

[14] Juan PRO RUIZ: *La construcción del Estado en España. Una historia del siglo XIX*, Madrid, Alianza Editorial, 2019, pp. 173-176.

[15] Xavier ANDREU MIRALLES: *El descubrimiento de España. Mito romántico e identidad nacional*, Barcelona, Taurus, 2016, p. 294.

[16] Juan Pablo FUSI AIZPURÚA: "Centralismo y localismo: la formación del Estado español", en Guillermo GORTÁZAR ECHEVERRÍA (coord.): *Nación y estado en la España liberal*, Madrid, Noesis, 1994, p. 86.

en un paisaje determinado y con una estética propia que acabaría convirtiéndose en el estándar cuando se hablase de los valles de Cantabria[17]. Estos imaginarios literarios acotaron cuáles serán los rasgos distintivos de una y otra región, de una y otra comarca, de uno y otro valle, seleccionando los más favorables según su consideración y desechando los menos integrados en el conjunto de tal manera que su vigencia permanece en la actualidad. El propio nombre de *Cantabria*, que no sustituyó al de *La Montaña*, representa el éxito del proceso.

La difusión de la literatura gracias al formato del folletín, al aumento de la alfabetización y al incipiente surgimiento de una industria editorial conllevó la extensión de estos imaginarios entre los lectores y el público general. Estas referencias literarias y artísticas también fueron conocidas en América, donde las comunidades de españoles emigrados consumían la literatura producida en España y la prensa periódica que incluía imágenes, grabados y representaciones de todo tipo[18]. Sabemos, por tanto, que los indianos en su papel de lectores tuvieron acceso al imaginario literario regional. Pero más allá de sujetos pasivos, también fueron sujetos activos. Encontramos casos tan destacados como el de Delfín Fernández y González, secretario personal del segundo marqués de Comillas, Claudio López Bru. Fernández publicó *El riñón de la Montaña* en 1900, una novela de costumbres regionales montañesas en la que explicita que "quedarían, pues, muchas regiones en la Montaña, no dadas á conocer por el gran escritor [José María de Pereda], concediendo que en cada uno de sus libros se hubiera referido á una diferente de las demás"[19]. Su intención con la novela no era otra que continuar el proceso iniciado por Pereda de representación de la vida montañesa para aquellos ajenos a ella, un ejemplo del papel activo y consciente en la creación del imaginario regional.

Como se ha señalado, las estampas bucólicas pintadas por Pereda y otros fueron asumidas por los indianos en su idealización de la Montaña y sus paisajes. En sus retornos vacacionales buscaban las mismas escenas que en las novelas y en los grabados de la prensa, y la fotografía, un pasatiempo producto de la modernidad tecnológica, contribuyó a ello. En la autobiografía novelada de Francisco Fernández Zorrilla, *Un indiano. Cómo se gana dinero en América* (1902), éste traza un recorrido vital muy similar al del estereotipo indiano por antonomasia, destacando su conocimiento de las novedades mecánicas e industriales europeas, por un lado, y su deseo de casarse con una montañesa y posteriormente retirarse a Cantabria hasta el fin de sus días, por el otro. La región como representación del vientre materno, de la fecundidad femenina, opuesta a la patria y a la virilidad masculina fue un recurso común en la literatura de la época y que alcanza especial relevancia en la literatura de indianos[20].

---

[17] Luis Felipe DÍAZ LARIOS: "La creación literaria: poesía, novela, teatro y literaturas regionales", en Pedro LAÍN ENTRALGO y Carlos SECO SERRANO (eds.): *España en 1898. Las claves del Desastre*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 1998, pp. 122-124; Jean LE BOUILL: "El propietario ilustrado o patriarca en la obra de Pereda", en José Luis GARCÍA DELGADO (ed.): *La cuestión agraria en la España contemporánea*, Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1976, p. 327.

[18] José ÁLVAREZ JUNCO: "The Nation-Building Process in Nineteenth-Century Spain", en Clare MAR-MOLINERO y Angel SMITH (eds.): *Nationalism and the Nation in the Iberian Peninsula. Competing and conflicting identities*, Oxford, Berg, 1996, p. 105; Jean LE BOUILL: "El propietario ilustrado…", p. 322; Francisco CAUDET ROCA: *El parto de la modernidad. La novela española en los siglos XIX y XX*, Madrid, Ediciones de la Torre, 2002, p. 136.

[19] Delfín FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ: *El riñón de La Montaña*, Barcelona, L. González y Compañía, 1900, pp. 4-5.

[20] Luis SAZATORNIL RUIZ: "Arte y mecenazgo…", pp. 36-37.

Los trajes regionales, en proceso de estandarización, fueron incluidos en estas estampas. Las vestimentas de las amas de cría o los atuendos marineros distinguían a uno u otro grupo social en libros y revistas, una distinción no tan evidente para los propios montañeses. Gustavo Morales señalaba en 1919 que en Trasmiera "ya no hay aldeanos, o por lo menos no lo parecen. Ni ellos ni ellas visten de campesinos; el uso general de la boina democratiza a los de arriba, pero no sirve para señalar diferencias de la ciudad y del campo o de la condición social de cada uno"[21]. Los cuadros de temática regional, en los que se popularizaron paisajes surgidos de la literatura y se comenzaron a incluir los trajes típicos, cruzaron el Atlántico gracias a la iniciativa indiana. En mayo de 1924 se celebró en La Habana una exposición de cuadros pertenecientes a la denominada "Escuela Montañesa", una iniciativa surgida de los indianos montañeses y la prensa en la que destacaron las escenas de aldeanos vestidos con trajes típicos[22].

Pero no sólo escritores regionales y emigrados participaron de esta construcción y difusión del imaginario regional. Benito Pérez Galdós, veraneante habitual y posterior residente a tiempo parcial de Santander, contribuyó con novelas como *El abuelo* (1897) a popularizar la imagen del indiano y el choque entre los males de la modernidad (la lucha de clases, el caciquismo, la pobreza) y los del mundo tradicional (el adulterio y sus consecuencias, la búsqueda de una esposa) en un panorama idílico montañés en el que la modernización avanza inexorablemente pero que sigue sin perder el tipismo que unas décadas antes se había definido como característico[23].

Finalmente, es necesario señalar una importante contradicción que acompañó a los indianos en su participación en la vida pública. Si ya se mencionó la dicotomía entre la añoranza del pueblo de origen en América y el posterior asentamiento fuera de la Montaña, se da un proceso similar en lo que a la política se refiere. Frente a la idealización de la sociedad antiguorregimental y las estructuras de poder jerárquicas, aquellos que regresaron de América tendieron a un "aperturismo moderado" que permitiera medrar económica y socialmente a aquellos que verdaderamente se lo merecieran[24]. Una posición incompatible con la sociedad rural idealizada.

El papel de la prensa: la revista *La Montaña*

Una publicación representativa por su calidad, trayectoria histórica e impacto es la revista *La Montaña*, publicada en La Habana entre 1915 y 1954. Creada por indianos y destinada a la comunidad montañesa de Cuba, *La Montaña* ejerció al mismo tiempo de portavoz de los intereses económicos de los indianos montañeses, de escaparate de sus obras de beneficencia y contribuciones a su tierra natal, y de nexo de unión entre la tierruca y sus hijos asentados en Cuba. En ella encontramos breves notas de prensa, sucesos de sociedad, historias costumbristas, cuentos, leyendas y algunos editoriales en defensa de los intereses montañeses. Repleta de ilustraciones, entre ellas destacan los paisajes montañeses y las fotografías de paisanos y paisanas vestidos con trajes regionales en contextos bucólicos: la siega, el trasiego de ganado, las romerías, los mercados, etc. El surgimiento

[21] Gustavo MORALES RODRÍGUEZ: *La Montaña. Añoranzas*, Madrid, Imprenta Clásica Española, 1919, p. 66.

[22] "Nuestro saludo. Ricardo Bernardo en La Habana", *La Montaña*, 11 de mayo de 1924, p. 19.

[23] Yolanda ARENCIBIA SANTANA: *Galdós. Una biografía*, Barcelona, Tusquets, 2020, p. 455.

[24] Salvador GARCÍA CASTAÑEDA: *Los montañeses…*, p. 244.

de *La Montaña* se encuadra dentro de la actividad asociativa de los indianos montañeses de Cuba, precediendo al Centro Montañés de La Habana (1920).

Dado el poder económico y social de los partícipes de Centros y Sociedades, parece lógico pensar que la creación de una revista a través de la cual fijar su estatus para con la colonia montañesa de Cuba y que permitiría hacer llegar a sus paisanos en España sus logros y recuerdo estaría entre sus prioridades. Así fue. El principal promotor de la revista fue Laureano Falla Gutiérrez, presidente del Casino Español y portavoz de los intereses españoles, auténtico poder fáctico de la isla[25]. Junto a él se encontraron hombres de las letras y de la cultura tanto en Cuba como en Cantabria, como el poeta Francisco Basoa Marsella, el escritor Mariano de la Lastra Aramberry, el crítico y músico Alfredo Wünsch, los González de Riancho (a quienes se debe la primera propuesta de lábaro cántabro), etc. Quizá sea por ello que en *La Montaña* aparece todo el repertorio iconográfico del imaginario regional montañés, tanto escrito como pintado y fotografiado. Sin entrar en detalles: paisajes, actividades agrarias y del hogar, trajes típicos y estampas familiares, sin olvidar los deportes o las pequeñas villas y aldeas con su arquitectura vernácula.

La Montaña y otras revistas alcanzaron gran difusión en una comunidad (la montañesa) para la que la prensa jugaba un papel importante. Contamos con estudios que muestran que ya a mediados y finales del siglo XIX las familias con miembros a ambos lados del Atlántico compraban y se prestaban libros con asiduidad, y estaban suscritas a periódicos y revistas que permitían mantener una corriente de información más allá de la correspondencia[26]. Incluso el marqués de Valdecilla, cuyo desinterés por las artes y las letras fue notable, leía puntualmente los periódicos a los que estaba suscrito[27].

En *La Montaña* puede encontrarse una buena síntesis de lo que fue la concepción de la región durante el periodo estudiado, un vergel natural en el que el papel reservado a las personas era el de perpetuar las tradiciones legadas por sus antepasados. Una visión tradicionalista que incorporó elementos de nuevo cuño (las citadas tradiciones). Como señalaba el escritor indiano Jesús Amber Arruza, en La Montaña "la naturaleza cobra la ingenua evocación de un canto de rústica latinidad" y se podía disfrutar de "la visión del paisaje natal y el recuerdo lozano, inextinguible, de sus valles y de sus cumbres, que dan al viento su hirsuta cabellera de hayas, castaños y robledades; de sus praderías jugosas y fértiles y sus cielos nostálgicos"[28]. Un paisaje marcado por la lluvia y el cielo gris, ya completamente desligado del imaginario castellano y sus paisajes, que desaparecen de la literatura salvo como elemento de contraste. Si a comienzos del siglo XIX Cantabria era considerada una región favorable para los cítricos y los baños, la imagen de tierra húmeda y fría fue abriéndose paso hasta conseguir que el marqués de Valdecilla afirmara en noviembre de 1923 que disfrutaba de "un hermoso tiempo Montañés. Lloviendo con frío

---

[25] Antonio SANTAMARÍA GARCÍA: *Sin azúcar no hay país. La industria azucarera y la economía cubana (1919-1939)*, Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Escuela de estudios hispano-americanos – Universidad de Sevilla – Diputación de Sevilla, 2001, p. 351.

[26] Rosa María BLASCO MARTÍNEZ y Carmen RUBALCABA PÉREZ: *"Para hablarte a tan larga distancia…". Correspondencia de una familia montañesa a ambos lados del Atlántico (1855-1883)*, Santander, Ediciones de Librería Estvdio, 2003, pp. 13-17.

[27] Ramón PELAYO DE LA TORRIENTE: Carta de Ramón Pelayo a Pedro de la Torriente (8 de mayo de 1920), Archivo Municipal de Medio Cudeyo, *Sección Ramón Pelayo*, legajo nº1, libro copiador de cartas nº2.

[28] "Galería de personalidades montañesas: señor José Torres Bustamante", *La Montaña*, 22 de junio de 1924, p. 11.

y nieve"[29]. Esta caracterización convivirá con el estatus de Santander de capital del veraneo regio, compaginándose ambos incluso en la publicidad turística.

Otra muestra del poder de la prensa para fijar el imaginario regional es el proceso de popularización de las danzas. Entre todos los bailes existentes en la Provincia de Santander, las que llamaron la atención de músicos e intelectuales vivieron una transformación completa tanto en el fondo como en la forma. Una recreación, si no creación directa. Es el caso de la "Baila de Ibio", resultado de la actuación de la escritora Matilde de la Torre, quien tomó un romance de siglos de historia y lo transformó totalmente, acentuando los aspectos más espectaculares y preparándolo para ser representado como espectáculo de masas[30]. La revista *La Montaña* difundió estos bailes como elemento puramente montañés, cuando realmente acababan de ser creados.

La prensa contribuyó también a la consolidación de la región como entidad cultural a través de iniciativas como los Juegos Florales Hispanoamericanos que se celebraron en la ciudad de Santander en agosto de 1923. Estos juegos, promovidos por indianos y periodistas, entre ellos los partícipes de *La Montaña*, pero también el indiano mexicano Tomás Rivero, propietario de *El Cantábrico*, equipararon la Montaña con el resto de regiones españolas[31]. En la misma línea se puede enmarcar la fallida participación de La Montaña en la Exposición Iberoamericana de 1929, a la que la Provincia de Santander, sus autoridades, la prensa y los indianos acaudalados pretendieron acudir como una región más, cuando la organización nunca contempló que Santander concurriese desgajada del resto de provincias castellanas[32]. El periodo comprendido entre una y otra iniciativa será, además, el de mayor influencia de los indianos en la política montañesa.

Conclusiones

Como se ha podido comprobar, la emigración a América fue un fenómeno de enorme importancia en la Provincia de Santander. El enriquecimiento de algunos de esos emigrantes, los conocidos como indianos, creó un nuevo grupo de poder que, una vez retornaba a su tierra, competía con la burguesía y redes caciquiles locales. Estos indianos, además, debieron su fortuna en gran medida a las innovaciones tecnológicas y al cosmopolitismo. El sentimiento de apego a su tierra se manifestó por el contrario como un deseo de retorno a una región impertérrita pese a la modernización vivida durante el siglo XIX. Una situación paradójica, pues la imagen idealizada que fueron conformando contrastó con una región industrializada y cada vez más urbana, en la que la modernidad se fue abriendo paso hasta las poblaciones más apartadas.

A la par, en la literatura se recurrió a lo rural y lo regional como solución a las tensiones generadas por la modernidad económica, social y política y sus conflictos, tomándose una serie de rasgos representativos como característicos de una determinada región y popularizándose y difundiéndose. En el caso cántabro, los indianos participaron en ese proceso como lectores de novelas y prensa, como apoyo de las iniciativas culturales

[29] Ramón PELAYO DE LA TORRIENTE: Carta de Ramón Pelayo a Vicente Portilla (10 de noviembre de 1923), Archivo Municipal de Medio Cudeyo, *Sección Ramón Pelayo*, legajo nº2, libro copiador de cartas nº1.

[30] Fernando GOMARÍN GUIRADO: *"La Danza de las Lanzas" en Cantabria y su transformación a partir de Matilde de la Torre*, Santillana del Mar, Obra Social y Cultural de Caja Cantabria, 1991, p. 2.

[31] "El homenaje a Andrés Eloy Blanco", *El Cantábrico*, 31 de agosto de 1923, p. 1.

[32] "El pabellón montañés en la Exposición Iberoamericana", *El Cantábrico*, 19 de junio de 1928, p. 2.

relacionadas y, de manera activa, como escritores mismos aportando su visión. Este imaginario regional, no exento de incompatibilidades y tensiones, asentó un conjunto de rasgos típicos que a día de hoy siguen considerándose característicos de Cantabria. La prensa en general participó en el proceso de fijación y difusión del imaginario regional, y la prensa montañesa de América no fue una excepción. La revista *La Montaña* es un buen ejemplo de ello.

Esta contribución fue clave dado el poder económico que los indianos detentaron y su capacidad de influir en múltiples campos de la vida montañesa, especialmente en un periodo crucial en lo que a la delimitación del espacio de la Provincia de Santander dentro de España se refiere. Una época de progresivo alejamiento de Castilla y lo castellano y en el que por primera vez la intelectualidad regional miró hacia los valles interiores y los asumió como propios.

La creación discursiva de una identidad subalterna: el caso del pueblo gitano español en la obra de Walter Starkie

Jesús Fernández Gordillo
Universidad de Sevilla

Introducción

Walter Starkie ha pasado a la memoria colectiva de la sociedad española y europea por haber sido el primer director del British Council en España, pero también por su relación con el pueblo romaní. Así, por ejemplo, en el diario *Granada Hoy*, el periodista Juan Luis Tapia le dedicó un artículo en marzo de 2015 que presentaba al británico como un simpático "gordo aventurero", sin profundizar en su visión de España y de los gitanos[1].

Partiendo de esta premisa, la presente propuesta aborda una investigación sobre el discurso alterizador de la sociedad gitana española que aparece en la obra de Walter Starkie, analizando los elementos discursivos que lo construyen. Para ello, se ha empleado una combinación específica de diversos enfoques teóricos entre los que sobresale la historiografía de las emociones como base conceptual[2]. Junto a ello, para conseguir una investigación más rigurosa y completa, se han utilizado otras propuestas analíticas: análisis crítico del discurso y el enfoque poscolonial[3].

Abordaremos brevemente su biografía desde el contexto general y personal de Starkie para conectar su producción literaria con la alterización discursiva que se realiza del pueblo gitano desde el Romanticismo -con autores decimonónicos como George Borrow- y que continúa a principios del siglo XX -con otros como Irving Brown y, posteriormente, el propio Starkie-[4].

Un hombre en tiempos convulsos: breve biografía de Walter Starkie (1894-1976)

Walter Fitzwilliam Starkie nació en 1894 en Killiney, Irlanda. Se crio en una familia angloirlandesa de clase media en la que era el único hijo varón. Su padre fue inspector de educación para Irlanda bajo el gobierno británico entre 1909 y 1920. Su relación con él siempre fue complicada, pues como indica el propio Starkie en su autobiografía de 1963,

[1] Citado en Juan Luis TAPIA: "Walter Starkie, el irlandés con alma de gitano", *Granada Hoy*, 8 de marzo de 2015, https://www.granadahoy.com/granada/Walter-Starkie-irlandes-alma gitano_0_896311012.html

[2] Barbara ROSENWEIN: *Emotional Communities in The Early Middle Ages*, Nueva York, Cornell University Press, 2006, pp. 2; Citado en Begoña BARRERA y María SIERRA: "Historia de las emociones, ¿qué cuentan los afectos del pasado?", *Historia y memoria,* especial (2020); Jan PLAMPER: *History of emotions: an introduction*, New York, Oxford University Press, 2015, pp. 67-71.

[3] Teun A. VAN DIJK: *Discurso y contexto. Un enfoque sociocognitivo*, Barcelona, Gedisa, 2012, pp. 19-57; Homi K. BHABHA*: El lugar de la cultura*, Buenos Aires, Manantial, 2002, pp. 92-111.

[4] Lou CHARNON-DEUTSCH: "¿Quiénes son los gitanos?, los orígenes del proceso de estereotipización de los romaníes", *Historia Social*, 93 (2019), pp. 7-32.

Scholars and Gypsies, mientras su madre era una persona encantadora, su padre tenía un carácter despótico. Profesaban una fe católica que conjugaban con su tradición británica.[5]

Tras asistir al Shrewsbury School, siguió por propio mandato paternal los pasos de su progenitor licenciándose en Lengua Clásicas en 1917 en la Universidad de Dublín con uno de los mejores expedientes[6]. Estos años estuvieron marcados por el desarrollo de la I Guerra Mundial y por su viaje a Italia como voluntario en la Asociación de Jóvenes Cristianos (YMCA). Allí conoce a su esposa Italia Augusta Porchietti y mantiene por primera vez contacto con romaníes húngaros, que impactaron emocionalmente en el escritor al contemplar su estilo de vida nómada[7].

Tras su vuelta a Irlanda en 1919 se especializaría en literatura española y obtendría una plaza de profesor en Trinity College. Starkie también fue uno de los miembros fundadores del Centro Internacional de Estudios sobre el Fascismo (CINEF), una asociación cuya sede estaba en Lausana[8]. Su surgimiento se enmarca en el contexto de política de propaganda exterior que empezó a desarrollar donde el fascismo italiano a mediados de los años veinte, para promover una buena imagen de la "Nueva Italia". Entre otras iniciativas, destacaba precisamente el Centro Internacional de Estudios sobre el Fascismo porque era el único formado exclusivamente por extranjeros, desde sus dirigentes hasta el espacio de acción donde se desarrolló. Aunque de iniciativa privada, el 18 de septiembre de 1926 se celebró una reunión en París para acordar su fundación con el apoyo del propio Mussolini y sufragado en parte por la oficina de prensa del Ministerio de Exteriores del gobierno italiano. El objetivo declarado de este organismo era principalmente una difusión de bibliografía analítica sobre el fascismo, así como recopilación de documentación relativa al mismo[9].

Finalmente, se celebró en octubre de 1927 una asamblea en Lausana para componer un organigrama definitivo, en cuyo integrantes y socios figuraba Walter Starkie. Escribió para el CINEF su obra *L'Irlande s'oriente-t-elle vers le fascisme?*, que formaba parte de un ciclo de escritos que reflexionaban sobre la posibilidad de la implantación del fascismo en otros lugares de Europa. Para el caso irlandés, partía de la tesis del fascista italiano afincado en Londres Camillo Pellizzi, quien afirmaba que el fascismo era realmente el único camino de salvación para las islas británicas[10]. Starkie también apoyaría a su vez las políticas del partido conservador irlandés Cumann na nGaedhael [11]. Además, según nos indica el historiador Dermot Keogh, durante esta época ya como profesor en Trinity College, Starkie llegó a escribir varios artículos en defensa del fascismo italiano para el diario *Irish*

---

[5] Jacqueline HURTLEY: *Walter Starkie, 1894-1976. An Odyssey*, Dublin, Four Courts Press, 2013, pp. 18-46; Verónica MEMBRIVE PÉREZ: La mirada cómplice. Escritores irlandeses en España en el siglo XX, Tesis doctoral, Universidad de Almería, 2014, pp.144-150.

[6] James WHISTON: "Starkie, Walter Fitzwilliam (1894-1976)", Oxford Dictionary of National Biography, 2011, pp. 1-4.

[7] Jacqueline HURTLEY: *Walter Starkie*, 1894-1976…, pp. 59-90.

[8] James WHISTON: "Starkie, Walter…", pp. 1-4.

[9] Marco CUZZI: "Fascistern: orígenes, desarrollo y ocaso del fascismo internacionalista", en Enric UCELAY DA CAL, Xosé M. Núñez SEIXAS y Arnau GONZÁLEZ I VILALTA (eds.): *Patrias diversas, ¿misma lucha?, alianzas transnacionalistas en el mundo de entreguerras (1912-1939)*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 2020, pp. 271-303.

[10] Marco CUZZI: "Fascistern: orígenes, desarrollo y…", pp. 271-303.

[11] Jacqueline HURTLEY: *Walter Starkie, 1894-1976…*, p. 147.

Independent utilizando el pseudónimo "Spectator"[12]. 1927 también fue el año en el que aparecería en la vida de Starkie una de sus grandes frustraciones. Presentó su candidatura al puesto de la cátedra Alfonso XIII de Oxford que había quedado vacante, pero fue rechazada ante la del español Salvador de Madariaga, quien la ocupó. El asiento se quedaría vacante dos veces más a lo largo de su vida, una en 1931 y otra ya en 1953, pero el angloirlandés nunca pudo obtenerla.

En su vida académica, entre los años 1927 y 1940, Starkie formó parte de la junta del Teatro Nacional de Irlanda, como cuarto miembro junto a W. B Yeats, Lady Gregory y Lennox Robinson[13]. Personas como Yeats habían favorecido lo que Luis Antonio Sierra denomina "Renacimiento del Gaélico", en apoyo a la causa nacionalista, aunque si bien el propio Yeats acabó rechazando usar el teatro como medio de su propaganda[14]. Con sus compañeros, Starkie tuvo discrepancias en momentos concretos como fue el defender, en contra de ellos, el estreno de la obra de 1927 *The silver tassie* de Seán O'Casey, una crítica contra las guerras imperialistas que no se llevó finalmente a cabo[15].

En sus viajes a España, a parte de sus conferencias sobre literatura en lugares como la Residencia de Estudiantes de Madrid, Starkie frecuentaba la redacción de la *Revista de Occidente* de Ortega y Gasset. Además, a finales de esta década pudo realizar una entrevista a Miguel Primo de Rivera el 13 de abril de 1928. Publicada en el *Daily Express*, Starkie mostraba al dictador como "un soldado de España" que intentaba establecer orden en un ambiente previo de caos, destacando también su profunda vocación religiosa. A su vez, él fue entrevistado unos días antes por *ABC*, dando muestras de su pensamiento político con respecto a Irlanda.

En esos años, el Estado Libre Irlandés había sido proclamado, por lo que Starkie se refería a Irlanda como país que no debía seguir unas directrices directas de Inglaterra. La doble identidad que mencionamos anteriormente generaría una tensión en personas que como él tenían una conciencia de Irlanda como país, pero dentro de una órbita imperialista y británica[16].

Realizaría viajes a España y a países como Francia, Italia, Hungría y Rumanía, relacionándose con grupos de romaníes nómadas y sintiendo una aparente admiración que reflejaría en sus obras: *Raggle-taggle: Adventures with a Fiddle in Hungary and Roumania* (1933), *Aventuras de un irlandés en España* (1934) y *Don Gitano: aventuras de un irlandés con su violín en Marruecos, Andalucía y en La Mancha* (1936)[17]. Ello hizo que mantuviera contactos con la *Gypsy Lore Society* y realizara artículos y conferencias sobre el folclore gitano a través de sus viajes[18].

Durante la Guerra Civil se posicionó a favor del bando sublevado mientras que en la II Guerra Mundial se desengañó del fascismo de Mussolini por su colaboracionismo con

---

[12] Dermot KEOGH: *Ireland and Europe 1919-1989,* Dublin, Binernian University Press, 1990, pp. 58-61.

[13] Verónica MEMBRIVE PÉREZ: *La mirada cómplice*..., pp. 144-178.

[14] Luis Antonio SIERRA: *Irlanda. Una nación en…,* pp. 257-277.

[15] James WHISTON: "Starkie, Walter…", pp. 1-4.

[16] Jacqueline HURTLEY: *Walter Starkie, 1894-1976…,* pp. 90-159.

[17] Jacqueline HURTLEY: *Walter Starkie*, 1894-1976…, pp.160-179.

[18] Walter STARKIE: "Gypsy Folk Lore and Music", Journal of the English Folk Dance and Song Society 2, 1935, pp. 83-91; Walter STARKIE: "Spain. A Musician's Journey trough Time and Space", *Journal of the English Folk Dance and Song Society*, 9, 3 (1962), pp. 176-177.

Hitler, sirviendo al régimen británico. Este posicionamiento junto con su catolicidad y buenas relaciones con el franquismo favoreció su nombramiento como director del British Council en Madrid entre los años 1940-1954[19]. Además de organizar actividades culturales, también apoyó la realización de las operaciones secretas británicas. Comenzó su dirección en el British Council estableciendo en primera instancia una escuela infantil para extender la cultura británica. Es necesario recalcar la importancia del British Council en esta época, pues la propaganda nazi y fascista estaba muy extendida por España.

Además, España constituía un centro neurálgico del espionaje en el que sobresalían Madrid y Tánger. Ello se hizo patente cuando se estuvo buscando un lugar donde establecer su sede, pues en sitios emblemáticos como el Paseo de la Castellana o Eduardo Dato se encontraban la embajada alemana y la sede del Partido Nazi respectivamente[20]. Durante estos años, Starkie se convirtió en un importante personaje en la vida pública y literaria española, realizándole homenajes escritores de la talla de Azorín, Baroja o Cela. Fallecería en Madrid en 1976 [21].

La alterización discursiva del pueblo gitano español en su obra

Para analizar la construcción subalterna del gitano español abordaremos sus tres obras difundidas a nival nacional e internacional: *Aventuras de un irlandés en España* (edición de 1965), *Don Gitano* (edición de 1944) y *Casta Gitana* (edición de 1956).

Como punto de partida, debemos indicar tres aspectos relevantes en la obra de Starkie. En primer lugar, su visión de España estaba en consonancia con la idea de hispanidad y defensa de la catolicidad, alabando las figuras de Miguel de Unamuno, Pío Baroja, Ramiro de Maeztu y Ángel Herrera Oria[22]. Sin embargo, tal y como veremos, el pueblo gitano formaría una sociedad a parte de la "propiamente española".

En segundo lugar, Starkie se presenta en sus obras como un aventurero que se evade de su mundo burgués a través de una doble identidad o, como señala William Reddy, transita entre dos regímenes emocionales: uno relativo a su sociedad liberal y burguesa -relacionada con el orden y lo civilizado-, y otro con el mundo gitano -vinculado a la libertad y lo incivilizado-[23]. Realiza esta representación como forma de liberación de su vida académica, lo que hace que antes de comenzar sus viajes se llegue a despedir de sus "atavíos de ciudadano" y se ponga sus "ropas de gitano"[24]. Dicha actitud está en consonancia con la noción que John Tosh sostiene: la masculinidad aventurera como señal de protesta de un orden burgués, exaltando el vitalismo[25].

En tercer y último lugar, para enriquecer su aventura, el propio Starkie indica que ha leído a autores románticos que abordaron los gitanos como Gautier o Borrow, criticando

---

[19] Verónica MEMBRIVE PÉREZ: *La mirada cómplice*..., pp. 144-178;

[20] Marina PÉREZ DE ARCOS: "Education, Intelligence and Cultural Diplomacy at the British Council in Madrid, 1940-1941. Part 1…", pp. 527-551.

[21] Melchor FERNÁNDEZ ALMAGRO: "Walter Starkie", *ABC*, 12 de mayo de 1948.

[22] Jacqueline HURTLEY: *Walter Starkie, 1894-1976*…, p. 206.

[23] William REDDY: *The Navigation of Feeling. A Framework for the History of Emotions,* Cambridge, Cambridge University Press, 2008, pp. 63-130.

[24] Walter STARKIE: *Aventuras de un irlandés*…, p. 11.

[25] John TOSH: *Mainliness and masculinities in nineteenth.century Britain essays on gender family and empire*, Harlow, Pearson, 2005.

a este último por su visión negativa del pueblo gitano y admirando a un autor más contemporáneo: Irving Brown. Siguiendo a Charnon-Deustch, podemos situar al autor angloirlandés en autores que mostraban una imagen romántica más positiva del pueblo romaní [26]. Starkie es hombre de su tiempo, y aunque ha leído a los mencionados autores decimonónicos, también está influenciado por otros contemporáneos que estudian al pueblo romaní como es el caso de Irving Brown, un profesor estadounidense de la Universidad de Columbia que, motivado por la atracción romántica que sentía hacia los gitanos, visitó España en la década de 1920 para relacionarse con ellos. Brown es considerado por el británico un verdadero *Romany rye,* es decir, una persona que no es de etnia gitana, pero se relaciona con su pueblo y sabe hablar correctamente su lengua. Starkie le cita cuando describe el cante jondo como una tradición antigua que ha sido protegida y conservada por los romaníes. Aunque Brown y Starkie mantienen una visión aparentemente positiva del pueblo gitano que pretende distanciarse de la de Borrow, ambos van a acabar participando del mismo sustrato alterizador del inglés[27].

El componente romántico de Starkie, aunque atenuado y adaptado a las lógicas de su tiempo, es lo que provoca el deseo de una búsqueda continua de sensaciones a través de su disfraz de vagabundo y la forma en la que viaja. No es casual que en *Aventuras de un irlandés* elija entrar en barca por el puerto de Fuenterrabía a través de la costa francesa buscando lo natural y congratulándose de que se encuentra "lejos de ferrocarriles, autobuses, coches, aduaneros y turistas"[28]. Y si viaja en tren, lo hace en tercera clase para sentirse "un vagabundo a pie" y poder conocer y conversar con diferentes tipos de personas[29].

En este escenario seleccionado por Starkie, encontramos a diferentes gitanos que son presentados, tal y como veremos a continuación, como un grupo de individuos que están vinculados por un "sistema de sentimientos" que los hace definirse a partir de unos modos de conductas y unas emociones propias. Se construye aquí lo que Bárbara Rosenwein denomina "comunidad emocional, un espacio fluido y cambiante[30]. Además, como señala la propia investigadora, esta comunidad emocional convive con otras en un mismo momento histórico; la clave de cambio en su sistema de sentimientos depende de qué comunidad es la predominante[31]. En este caso, la comunidad que encarna los valores burgueses y liberales de civilización, masculinidad y feminidad, es la preponderante, lo que provoca que margine y estereotipe a otras comunidades como es en este caso la romaní.

---

[26] Lou CHARNON-DEUTSCH*: The Spanish Gypsy. The History of a European Obsession*, Pennsylvania, Pennsylvania State University Press, 2004, pp. 45-87.

[27] Citado en Walter STARKIE: *Casta gitana*, Barcelona, José Janes, pp. 87.

[28] Walter STARKIE: *Aventuras de un irlandés en España*, Espasa-Calpe, Madrid, 1965; Walter STARKIE: *Don Gitano. Aventuras de un irlandés con su violín en Marruecos, Andalucía y en La Mancha,* Barcelona, Pallas, 1944, p. 32.

[29] *Ibid.,* p. 125.

[30] Larisa MEDINA BRENER: "Comunidades emocionales: hacia la apertura de la historia de las emociones", *Historia y grafía,* 45 (2015), pp. 203-213.

[31] Barbara ROSENWEIN: *Emotional Communities in*…, p. 2.

Desprecio por la modernidad y la civilización como el verdadero ser del gitano

Starkie representa al pueblo romaní como una sociedad inmutable al paso del tiempo. En su obra *Casta Gitana* describe la vivienda de una familia romaní indicando que "dentro de aquellos remolques lujosísimos la vida discurría de un modo tan primitivo"[32]. Se construye de esta forma la naturalización del carácter gitano como un ser que, aunque intente modernizarse, no va a poder hacerlo completamente debido a que su propio instinto primitivo supuestamente se lo impide. Él ve una contradicción la modernización del medio de transporte de la familia y el que, sin embargo, siguieran comportándose como vagabundos "de color caoba, con sus mujeres de ojos ardientes y cabellera desgreñada y niños vociferantes y revoltosos"; aspecto que acaba aliviando al propio británico, pues "dentro de aquellos remolques lujosísimos la vida discurría de un modo tan primitivo como en el anticuado vardo tirado de caballos"[33]. Se construye de esta forma la naturalización del carácter gitano como un ser que, aunque intente modernizarse, no va a poder hacerlo completamente debido a que su propio instinto primitivo supuestamente se lo impide. La idea ofrecida en la obra ha sido expuesta por María Sierra: el progreso como antónimo del propio ser gitano, una noción que parte de un esquema binario de civilización/barbarie[34].

El primitivismo del pueblo romaní se concibe a nivel académico a través de la *Gypsy Lore Society* como el estado natural de la sociedad gitana[35]. La idea es reforzada por Starkie a través de un testimonio de un gitano que le "confesó" que muchos de sus miembros "vivían en casas modernas y confortables, como si nunca hubiera pertenecido a la raza gitana"[36]. La expresión "confesar" refleja la lógica discursiva que impera, considerando menos gitanos a los romaníes no nómadas. Así, en una descripción del Sacromonte, se indica que las cuevas "se hallaban en una simple y natural extensión fuera de la civilización", destacando su "infantilismo"[37]. El poscolonialismo discursivo se refuerza a través del orientalismo estudiado por Said, pues, como creación de occidente, este orientalismo se representa como algo infantil en oposición a la madurez civilizatoria occidental[38]. La vida del nomadismo romaní constituye un espacio simbólico, pues Starkie describe el interior de sus carretas indicando que "se respiraba una atmósfera de misterio oriental"[39].

Michael Gerli define la imagen mental que nos quiere transmitir Starkie de los gitanos a través de la de idea de la incorruptibilidad, pues presenta a un pueblo en una especie de

[32] Walter STARKIE: *Casta gitana*, Barcelona, José Janes, pp. 227-231.

[33] *Ibid*., pp. 236-237.

[34] María SIERRA: "Gitanos. Una historia negada", *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 40 (2018), pp. 17-24; María SIERRA: "Estereotipos gitanos en el s. XIX. Un invento romántico", *Andalucía en la Historia*, 55 (2017), pp. 20-23; María SIERRA: "Hombres arcaicos en tiempos modernos. La construcción romántica de la masculinidad gitana", *Historia Social*, 93 (2019), pp. 51-65.

[35] David MAYALL: "La Gypsy Lore Society y la figura del auténtico romaní", *Historia Social*, 93 (2019), pp. 85-102.

[36] Walter STARKIE: *Casta gitana*…, p. 258.

[37] Walter STARKIE: *Don Gitano. Aventuras de un irlandés con su violín en Marruecos, Andalucía y en La Mancha,* Barcelona, Pallas, 1944, p. 312.

[38] Edward SAID: *El orientalismo*, Madrid, Libertarias, 1990, pp. 53-74.

[39] Walter STARKIE: *Casta gitana*…, p. 272.

beatus ille que camina entre lo pastoral y lo pintoresco[40]. Es el caso de una familia gitana nómada que conoce de camino a la Provenza formada por un matrimonio de nueve hijos. Según Starkie, reivindicaban su carácter nómada y a la vez conjugan conocimientos de mecánica; serían por ello un ejemplo de una "familia gitana moderna", que, aunque toman lo más útil para ellos de la modernidad, siguen defendiendo la libertad y la naturaleza al mantener un estilo de vida nómada, es decir, "esencialmente gitano". Con ello, Starkie representa al gitano en una especie de arcadia feliz, mediante una admiración que alteriza su ser señalando que "el hombre gitano es un hombre natural, que la civilización no ha moldeado, y (…) su carácter nace de la tierra donde se arraiga (…) tosco y salvaje"[41].

David Sibley sostiene que los estereotipos gitanos parten de la escena rural, lo que favorece su consideración romántica de personas que se encuentran más cercanas a la naturaleza, un aspecto que realmente concuerda con el discurso de Starkie y su selección de los citados "paisajes emocionales" no industrializados como escenario donde se desarrolla la acción de sus obras[42]. Un entorno rural que facilita esta visión es el pueblo de Trévelez, que se encuentra en la zona más alta de las Alpujarras en la provincia de Granada. Durante su visita a los romaníes que se encontraban allí, Starkie confiesa en *Don Gitano* que "nunca [vio] una tribu más pintoresca de gitanos nómadas, medio salvajes"[43]; idea que nos traslada a lo que Carmen Olivares indica en su estudio sobre el gitano que es creado por la imaginación: su persona, la del romaní, pasa a ser un objeto en sí mismo, con una función simbólica, que es usado como recurso pedagógico y estético: el de un buen salvaje que vive en un entorno que huye de lo material[44].

Al quedar sentenciado a un estado perpetuo de primitivismo, el gitano se encuentra imposibilitado para vivir en civilización, por lo que pierde su estatus de ciudadano [45]. Esta idea presente en las obras del británico nos sirve para entender y comprender el surgimiento en esta época de la noción de peligrosidad social vinculada exclusivamente a la etnia romaní[46].

Starkie sentencia que "el hombre gitano es un hombre natural, que la civilización no ha modelado, (…) tosco y salvaje"; estableciendo dos tipos de gitanos según su relación con la modernidad: los sedentarizados y los que continúan "con sus características primitivas de hombres no corrompidos"[47]. La idea que transmite Starkie refleja su posición hegemónica como hombre blanco. Su discurso se corresponde con la tesis de Hall sobre el surgimiento de este tipo representaciones en un contexto de desigualdades de poder. En este sentido, se insiste en el hecho de que el pueblo romaní es un colectivo no solo

---

[40] Michael GERLI: "Romance and Novel. Idealism and Irony in La Gitanilla", *Bulletin of the Cervantes Society of America 6,* 1 (1986), pp. 29-38.

[41] Walter STARKIE: *Casta gitana*…, pp. 267-269.

[42] David SIBLEY: *Geographies of Exclusion: Society and Difference in the West,* New York / London, Editorial Routledge, 1995, pp. 32-90.

[43] Walter STARKIE: *Don Gitano…,* p. 288.

[44] Carmen OLIVARES MARÍN: "El gitano imaginario y la cristalización del mito", *Gazeta de Antropología,* 25, 37 (2009), https://www.ugr.es/~pwlac/G25_37Carmen_Olivares_Marin.html#N_2

[45] María SIERRA: "Uncivilized emotions: Romantic images and marginalisation of the Gitanos/Spanish gypsies", *Pakistan Journal of Historical Studies,* 1, 1 (2016), pp. 43-64.

[46] Carolina GARCÍA SANZ: "Disciplinando al gitano" en el siglo XX: regulación y parapenalidad en España desde una perspectiva europea", *O Tchatchipen: lila da trin tchona rodipen romani, revista trimestral de investigación gitana,* 109 (2020), pp. 31-53.

[47] Walter STARKIE: *Casta gitana…,* p. 69.

minoritario sino socialmente excluido cuando se recalca su pobreza: así, los harapos que, por ejemplo, los gitanos de Guadix muestran en *Don Gitano*[48]. Esta conexión nos permite corroborar para este caso la hipótesis que sostiene van Dijk sobre los grupos de poder que manipulan los discursos y crean estructuras lingüísticas de dominación que legitiman la desigualdad de determinados sectores sociales, como el pueblo romaní: en este caso la élite se ve representada en la figura de Starkie como académico de Trinity College[49]. Desde esta perspectiva, el relato del británico puede ser catalogado como obra que contribuye y difunde el discurso oficial de dichas élites, encarnadas específicamente en asociaciones con reputación internacional como la *Gypsy Lore Society*.

El ser salvaje como antítesis de civilizado lo encontramos también en la descripción que se realiza sobre un coro flamenco en *Casta Gitana*, recalcándose que se puede observar en este contexto el "viejo espíritu de tribu", incluso "entre los propios gitanos que llevan siglos de vida sedentaria"[50]. El alma de tribu que se mantiene supuestamente inmutable se manifiesta en el gitano contemporáneo de Starkie en aspectos de su vida cotidiana, pues se considera que la sociedad romaní es una firme protectora de sus tradiciones, lo que haría que ese espíritu antiguo se mantuviera arraigado en lo más profundo de cada uno. En *Don Gitano,* durante su viaje por Granada, se interesa por los motes que los romaníes del lugar utilizan para diferenciarse de los de Guadix, con los que podían compartir apellido. Debido a la gran diversidad de motes que pudo conocer en este lugar, consideró que se debía a que "en la vida de tribu no se procura la uniformidad"[51]. Starkie quiere ver en este hecho algo que es exclusivo de la cultura gitana, cosa que en realidad no era ni es así, pues, como Jesús Ramírez y Raquel Ramírez ya se encargaron de demostrar, el uso de motes también surgió en ámbitos principalmente rurales sin necesidad de que sus portadores fuesen gitanos. Los apelativos tienen una raigambre de carácter popular, es decir, suele surgir en las clases sociales más bajas con independencia de su etnia[52].

En su discurso Starkie parte de una reformulación a través de su propia experiencia que se conjuga con el sustrato romántico, configurando la subalternidad contemporánea gitana que autores como Irving Brown perpetúan. Así, en su obra *La senda gitana* (1922) en la que recorre España, encontramos un paralelismo con lo que Starkie quiere expresar: "la civilización impone una larga serie de responsabilidades y denuncias", por lo que "no es de extrañar que en lo más profundo de nuestros corazones envidiemos a esta raza"[53].

Los romaníes son representados en los relatos según las exigencias emocionales del autor: aventureros, verdaderamente libres y rechazando cualquier atisbo de la monotonía de las sociedades avanzadas. Starkie muestra un componente emocional que subyace en la construcción de su discurso alterizador, indicando que "el gitano hace lo que nosotros

---

[48] Stuart HALL: *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*, Popayán, Envión Editores, 2010, pp. 423-430.

[49] Teun A. VAN DIJK: *Discurso y poder,* Barcelona, Gedisa, 2009, pp. 59-121.

[50]Walter STARKIE: *Casta gitana*…, p. 282.

[51] Walter STARKIE: *Don Gitano…,* p. 324.

[52] Raquel RAMÍREZ GARCÍA y Jesús RAMÍREZ MARTÍNEZ: "Los apodos. Identidad, memoria y creatividad literaria", en Natalia REBETEZ MOTTA y Néstor G. GANDUGLIA (coords.): *El descubrimiento pendiente de América Latina. Diversidad de saberes en diálogo hacia un proyecto integrador,* Montevideo, Signo Latinoamérica, 2005, pp. 89-98.

[53] Irving BROWN: *La senda gitana*. *Viaje por Andalucía y otras riberas del Mediterráneo, con una breve historia de la raza gitana,* Sevilla, Centros de Estudios Andaluces, 2006, pp. 10-11.

soñamos; los poetas artistas, músicos y todos los que buscan lo novelesco de este mundo monótono le aman"[54]. El "nosotros" parte de la lógica binaria que Homi K. Bhabha considera como uno de los pilares sobre los que se construyen las identidades de la diferencia: nosotros/ellos, blanco/negro, etc[55].

Las afirmaciones realizada por Starkie es una doble confesión a nivel general e individual: primero, apunta al esquema que el hombre romántico representa en la construcción del discurso estereotipado de lo gitano, la del individuo burgués que se siente domesticado en su contexto social y busca en culturas diferentes romper sus esquemas sociales y mentales; segundo, el sentimiento de deseo del propio Starkie de "sentirse libre" para hacer lo que realmente quiere sin tener en cuenta la "moral silenciosa" del liberalismo[56].

El deseo se construye de una manera superficial tomando aspectos que interesa del pueblo gitano, como su aparente libertad. Se usa la vida del gitano de manera temporal como lo que Reddy denomina "refugio emocional": la comunidad gitana se percibe como espacio que le permite huir de su régimen emocional, transitando de unas "emociones civilizadas" a unas emociones "incivilizadas"[57].

La visión aparentemente positiva se corresponde a su vez con lo que Stuart Hall denomina "diferencia ambivalente", refiriéndose a esa doble connotación de la diferencia como negativa, pero también como peligrosamente atrayente, tal y como muestra Starkie[58].

La identidad subalterna del gitano en su modo de vida le confiere la noche como su hábitat natural frente a la mañana, estableciendo de nuevo el binomio por oposición. Así, en *Don Gitano* se describe la cañada gitana de Guadix como "un paraje misterioso" donde se encontraba un "espíritu de bacanal"[59]. La contraposición del día y la noche se observa a través del propio Starkie en su doble identidad de académico y vagabundo relacionado con lo gitano: "durante el día me portaba como un señorito que no tiene nada que hacer mientras que por la noche me escapaba con mi violín"[60].

La subalternidad del ser gitano: desde su racialización biológica a la emocional

La negritud como hecho diferencial en el pueblo romaní está presente en la obra de Walter Starkie a través de expresiones como "negro caoba". Así, en *Don Gitano* se describe a un romaní con "los lacios cabellos negros, como los de un piel roja"[61] . La cuestión de la negritud gitana es abordada por María Sierra señalando que se realiza una arquitectura racial para convertir a los gitanos en una especie de enemigo interno que se asemeja a la construcción produce la imagen del "otro" en territorios coloniales lejanos[62]. Se establece

---

[54] Walter STARKIE: *Aventuras de un irlandés…*, p. 172.

[55] Homi K. BHABHA: *El lugar de la cultura…*, pp. 20-22.

[56] Lou CHARNON-DEUTSCH: *The Spanish Gypsy…*, pp. 45-87; María SIERRA: "Estereotipos gitanos en el s. XIX…", pp. 20-23.

[57] William REDDY: The Navigation of Feeling…, pp. 63-130; María SIERRA: "Uncivilized emotions…", pp. 43-64.

[58] Stuart HALL: *Sin garantías. Trayectorias y…*, pp. 423-430; Walter STARKIE: *Don Gitano…,* p. 312.

[59] Walter STARKIE: *Don Gitano…*, p. 308.

[60] *Ibid*., p. 149.

[61] *Ibid*., p. 29

[62] María SIERRA: "Hombres arcaicos en…", pp. 51-65.

una frontera racial y simbólica entre el binomio ellos/nosotros consiguiendo la extranjerización de la sociedad gitana. Su nomadismo se concibe a través de la "mirada civilizatoria" de Starkie como un elemento que provoca la desterritorialización del gitano de la siguiente forma en un encuentro con gitanos nómadas: "usted está en su casa los mismo que en Melbourne o en Toronto"[63]. El cuerpo del romaní se vuelve fronterizo y facilita un tratamiento colonial que se asemeja al del hombre marroquí durante el colonialismo español estudiado por Gemma Torres Delgado[64].

La racialización de Starkie vuelve a partir del sustrato romántico, pues, aunque pretende distanciarse, George Borrow presenta en su obra *The Zincali* descripciones similares: "su tez, negra como la pimienta" o "vagabundos de color caoba"[65]. Se crea así los que Berná Serna denomina "cuerpos fronterizos" que sirven de limitación entre el prototipo de físico ideal europeo y civilizado con el cuerpo del individuo bárbaro, salvaje y, por lo tanto, no civilizado[66].

Si la piel morena y el pelo negro se convierten en rasgos identificativos del "verdadero gitano", ser blanco y rubio es indicio de sospecha. Jean Kommers, en su estudio sobre el robo de niños de gitanos en los cuentos infantiles, caracteriza dos grupos sociales partiendo de la lógica binaria alterizadora: los "ciudadanos", representados como blancos y rubios, que encarnan la figura del niño robado; y los "no ciudadanos", gitanos que son morenos y de pelo negro[67]. Starkie en su obra *Don Gitano* relata un hecho similar mientras pasea por un asentamiento gitano al observar a un niño: "el pequeño, con su piel muy blanca y su cabello muy rubio, hacía vivo contraste con la mujer que estaba a su lado y que era una perfecta rommi de bronceado rostro"[68]. Finalmente, se indica que es un niño robado de una madre española, guardando el relato una gran similitud con el cuento infantil de 1825 *Hendrik van Eichenfel*.

La contraposición blanco/negro traza una frontera simbólica que establece a los ciudadanos, representados en el niño de piel blanco y rubio cabello, frente a los incivilizados, encarnado a los romaníes. Komers señala que el paso de una frontera a otra se muestra a través de una transformación corporal[69]. En el caso de Starkie, a través de la vestimenta, pues constata que el niño que observa "era una criatura de unos cuatro años vestido con sucia y rota camisa (…); más abajo estaba completamente desnudo"[70].

La propia vestimenta también configura la subalternidad de la sociedad gitana como extensión de su propio cuerpo en contraposición a la sociedad liberal y burguesa, pues frente a su sobriedad, se resaltan los colores vivos que visten los romaníes a través de un

---

[63] Walter STARKIE: *Don Gitano*…, p. 88.

[64] Gemma TORRES DELGADO: "Arquetipos masculinos en el discurso colonial español sobre Marruecos", en Mary NASH (coord.): *Arquetipos masculinos en el discurso colonial español sobre Marruecos*, Madrid, Alianza, 2014, pp. 75-102.

[65] George BORROW: *Los Zíncali,* Sevilla, Portada Editorial, 1999, p. 144.

[66] David BERNÁ SERNA: "Públicas, brujas y sumisas. La mujer gitana en los discursos de alterización europea hasta mediados del siglo XX", *Historia social*, 93 (2019), p. 44.

[67] Jean KOMMERS: *¿Robo de niños o robo de gitanos? Los gitanos en la literatura infantil,* Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2016, p. 90.

[68] Walter STARKIE: *Don Gitano*…, p. 38.

[69] Jean KOMMERS *¿Robo de niños o robo de gitanos?* ..., pp. 90-96.

[70] Walter STARKIE: *Don Gitano*…, p. 37.

filtro emocional que parte del gusto cromático de la sociedad burguesa del momento[71]. Starkie se fija en las "anchas fajas azules" de los hombres, en los "rojos chales de las mujeres" y los "pijamas medio rotos y que les estaban grandes"[72]. Se realiza una descripción a través de la oposición: blanco/negro, sobriedad cromática/colores llamativos o ropa limpia y nuevo/ ropa sucia y vieja. El mismo patrón siguen sus predecesores románticos como en el caso de George Borrow: "combinaciones de magenta, verde intenso y naranja"[73].

La subalternidad del pueblo gitano en la obra de Starkie se termina de configurar a través de la creación de unas emociones incivilizadas vinculadas a los romaníes. Las emociones del gitano construyen una universalidad en su pueblo que los delimita y los convierte en fronterizos con respecto a las emociones civilizadas de la sociedad liberal y burguesa. Starkie resume esta concepción en *Don Gitano*: "Los gitanos son los mismos en todo el mundo. En su vida habitual se muestran groseros, caprichosos y melancólicos, como si un velo oscuro cubriese sus rostros"[74]. El comportamiento del pueblo romaní es observado y filtrado por Starkie desde su posición como miembro de un régimen emocional hegemónico: el liberal y burgués; construyendo para la sociedad gitana lo que Barbara Rosenwein denomina "comunidad emocional": definido como un grupo de individuos que están vinculados por un "sistema de sentimientos" en el que se construyen y definen las emociones propias y ajenas[75]. La pasionalidad del gitano como comportamiento irracional sirve de antítesis de lo que es considerado civilizado.

La zambra flamenca y el cante jondo se transmutan en el espacio andaluz como paisaje idóneo que sirve para orientalizar y romantizar la pasionalidad del pueblo gitano ya que según Starkie ellos "muerden el cante"[76]. Las emociones del gitano que toman significado en su cuerpo son colonizadas por Starkie a través del filtro interpretativo que el régimen liberal ofrece; siendo realmente la pasionalidad gitana una percepción prenarrativa que Starkie experimenta y posteriormente plasma en su discurso[77].

La sensación de "embrujo" o "hechizo" es una constante en las obras de Starkie para señalar la influencia de "lo gitano". Así, en *Casta Gitana* Starkie durante una zambra flamenca se siente "completamente embrujado por el acompañamiento", lo que provoca que no pueda "hacer otra cosa que responder al diabólico acompañamiento que aquellos demonios sacrílegos habían improvisado"[78]. Starkie excusa su participación ante la moral liberal y burguesa por la tentación irresistible de la sociedad romaní, desembocando en una condena del pueblo gitano como un agente peligroso. El propio Irving Brown ya indicaba en su obra que "ellos saben hechizar sin ser hechizados"[79].

---

[71] María SIERRA: "Hombres arcaicos en…", pp. 51-65.

[72] STARKIE: *Don Gitano*…, p. 289.

[73] George BORROW: *Los Zíncali*…, p. 142.

[74] Walter STARKIE: *Don Gitano…,* p. 280.

[75] Barbara ROSENWEIN: *Emotional Communities in*…, 2; Begoña BARRERA y María SIERRA: "Historia de las emociones…", pp. 103-142.

[76] Walter STARKIE: *Casta gitana*…, p. 90.

[77] Mercedes ARBAIZA: "Sentir el cuerpo. Subjetividad y política en la sociedad de masas en España (1890-1931)", *Política y sociedad,* 55, 1 (2018), pp. 71-92.

[78] Walter STARKIE: *Casta gitana*…, p. 242.

[79] Irving BROWN: *La senda gitana*…, pp. 41-42.

La relación de lo gitano con lo diabólico y el embrujo no es algo exclusivo en Starkie, pues ya autores románticos contribuyeron a solidificar esta visión que fue heredada por autores contemporáneos como Brown. En su obra, dedica un capítulo a su visión alterizada del "ser" gitano; destacando los "poderes extraños de fascinación" que el romaní provoca en una persona que es ajena a su cultura. Brown, al igual que Starkie, considera que "ellos saben hechizar sin ser hechizados"; aunque es menos sutil en su concepción alterizadora ya que lo relaciona con "algo salvaje, hosco y sigiloso", comparándolo con la "pantera"[80].

La identificación del gitano con el demonio tiene también su origen en la interpretación que Starkie realiza sobre teorías de pensadores y escritores españoles sobre el flamenco. En *Casta Gitana,* relata que el cantaor Manuel Torres "creía firmemente en el demonio (duende) que el artista debe contentar constantemente"; pero "no sólo habla[ban] de este esquivo los cantadores y guitarristas, sino también los bailarines"[81]. Para comprobar que no ha sido un error del traductor que realizó la versión en castellano, consultamos la obra original titulada *In Sara's Tents* y pudimos confirmar que es el propio Starkie quien emplea la palabra *demon*; a pesar de que el capítulo se titula *The duende*, empleando el vocablo español escasas veces[82].

El problema de base lo encontramos en la interpretación errónea que Starkie realiza, pues mientras las citas y referencias que plasma en el relato hablan del "duende", él lo relaciona con "el demonio". Por ejemplo, cita la frase de Falla que indicaba que todos los "sonidos negros tiene duende" y seguidamente él escribe que se habla de "demonio"[83]. Ello no impide observar también la orientalización que músicos como Falla y escritores como Lorca realizan a su vez del pueblo romaní, aspecto que no podemos abordar en este estudio. No obstante, el británico manipula y reinterpreta sus tesis sobre el flamenco en favor de su estereotipación del gitano.

La figura de Federico García Lorca en la obra de Starkie sirve como ejemplo paradigmático de la mala interpretación de sus ideas. El escritor granadino es citado en *Casta Gitana* para argumentar la existencia y necesidad del demonio en el gitano a través de su cante; aludiendo concretamente a la famosa conferencia que ofreció en Buenos Aires en el año 1933 titulada *Juego y teoría del duende*[84]. Starkie realiza en tres actos un juego de palabras con los conceptos duende y demonio a medida que va explicando la tesis: primero, menciona que la conferencia de Lorca era "sobre el duende mágico"; segundo, en una especie de fase de transición añade el término "demonio" junto con el de "duende" en una misma frase para indicar que "Lorca despertó más demonios y duendes entre el público"; tercero, elimina el término "duende" para dejar exclusivamente el de "demonio" a través de una supuesta cita literal del propio Lorca: "el demonio al que me refiero es sensible y huye de la luz del día, pero de vez en cuando atosiga a su víctima"[85]. Se produce una fase por la cual el término "demonio" va sustituyendo progresivamente al original "duende" para amoldarse a los cánones liberales de Starkie que buscaban la alterización gitana.

---

[80] *Ibid,* pp. 41-42.

[81] Walter STARKIE: *Casta gitana*…, pp. 95.

[82] Walter STARKIE: *In Sara's Tents,* Londres, John Murray, 1954, pp. 103-110.

[83] Walter STARKIE: *In Sara's Tents,* Londres, John Murray, 1954, p. 95.

[84] Walter STARKIE: *Casta gitana*…, p. 96; Juan VERGILLOS: "Crítica de flamenco juegos y teoría del duende. El duende viajero", *Diario de Sevilla,* 9 de julio de 2018, https://www.diariodesevilla.es/ocio/Lorca-Duende-Athenaica-Leon-Conferencia_0_1259874414.html

[85] Walter STARKIE: *Casta gitana*…, p. 96

Si acudimos al discurso completo que Lorca ofreció, comprobamos que Starkie ha manipulado la cita y cambiado la palabra "duende" por "demonio"; siento en realidad las palabras de Lorca las siguientes: "El duende del que hablo, oscuro y estremecido, es descendiente de aquel alegrísimo demonio de Sócrates, mármol y sal que lo arañó indignado el día en que tomó la cicuta"[86]. Además, Starkie ignora que, antes de esas declaraciones, Lorca había advertido su rechazo al "demonio teológico de la duda" protestante y al "diablo católico". El juego semántico radica en asociar lo gitano con lo diabólico para ofrecer una imagen estereotipado del mundo romaní; y así legitimar también la facilidad con la que cae preso del "embrujo gitano", justificada en que el demonio gitano le ha inducido a dejarse llevar por la pasionalidad. Starkie comparte con Borrow lo que Carlos Reyero en su estudio sobre el deseo romántico denomina "malestar físico y psíquico de la pasión"[87].

Desde el giro afectivo, la emoción mostrada por Starkie al integrarse como "gitano" una vez ha sido "seducido" por la pasión romaní nos permite realizar un doble análisis interpretativo. En primer lugar, expresiones como sentirse "completamente embrujado" nos muestran el empleo de un lenguaje hecho de *emotives*, en el sentido propuesto por Reddy; pues una vez que Starkie ha experimentado a través de su cuerpo la pasionalidad gitana como una percepción prenarrativa, el *emotive* sirve de puente para conectar la vivencia sentimental con la expresión que es plasmada en su discurso[88]. En segundo lugar, las mismas descripciones también reflejan la transición que Starkie experimenta de un régimen emocional a otro; pasando de mantener el autocontrol propio de liberalismo burgués a la liberación de la "pasión gitana". Al señalar la imposibilidad de resistirse a la tentación diabólica de su música, está legitimando la transición de sentir emociones "civilizadas" a emociones "incivilizadas" o "bárbaras". Esta explosión emotiva ha de contextualizar dentro de la crisis que el liberalismo occidental experimentó; haciendo que elementos como la rebelión, la aventura y el vitalismo se establecieran como valores alternativos a la sociedad burguesa[89].

Conclusiones

El discurso sobre el pueblo gitano en las obras de Starkie nos permite extraer varias conclusiones que corroboran los objetivos propuestos en esta investigación. En primer lugar, el autor continúa el discurso estereotipador que el Romanticismo configuró a lo largo del siglo XIX. El análisis comparativo entre autores decimonónicos como Borrow muestra elementos discursivos similares que son utilizados para alterizar a los romaníes españoles. La diferencia entre ambos autores radica en la clasificación establecida por Charnon-Deustch: Borrow se encuentra en un primer grupo que, influenciado por la moralidad

[86] Federico GARCÍA LORCA: "Juego y teoría del duende", *Biblioteca Universal Virtual,* 2003, https://biblioteca.org.ar/libros/1888.pdf

[87] Carlos REYERO HERMOSILLA: "Amor, sexo y lujuria. Imágenes del deseo en el Romanticismo español", *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del siglo XVIII,* 15 (2007), pp. 145- 189; William REDDY: *The Navigation of Feeling*…, pp. 63-130.

[88] Mercedes ARBAIZA: "Sentir el cuerpo…", pp. 71-92; William REDDY: *The Navigation of Feeling*…, pp. 63-130; Begoña BARRERA y María SIERRA: "Historia de las emociones…", pp. 103-142.

[89] William REDDY: *The Navigation of Feeling*…, pp. 63-130; María SIERRA: "Uncivilized emotions…", pp. 43-64.

religiosa protestante, da una imagen negativa del gitano; mientras que Starkie pertenece a un segundo grupo que estereotipa al romaní desde un punto de vista aparentemente positivo[90].

Starkie no solamente recibe influencias románticas por parte de autores extranjeros, pues su visión castiza de España se ve influenciada por pensadores de la talla de Miguel de Unamuno o Jacinto Benavente. También se relaciona con pintores costumbristas como Ignacio de Zuloaga, que le influenció en la construcción alterizadora de lo gitano. Partimos de la hipótesis que plantea María Sierra para llegar a esta conclusión: el costumbrismo como un movimiento que postergó a nivel nacional la imagen romántica y estereotipada de España y del pueblo romaní[91]. La visión colonial está presente en su obra como reflejo de su propia experiencia vital, pues como indica Hurtley, Starkie concebía y defendía a Irlanda como país, pero dentro de la órbita del Imperio británico, sin olvidar tampoco su colaboración constante con el gobierno anglosajón a través de su cargo como director del British Council; llegando a una implicación tan profunda que se le llegó a acusar de supuesto espionaje[92].

La colonización discursiva del británico alcanza su máxima expresión en dos momentos claves: primero, la comparación que realiza entre un gitano y un piel roja con respecto a su color de piel, lo que provoca que el romaní sea equiparado a un nativo de las colonias británicas de ultramar. Por lo tanto, el tratamiento discursivo que la sociedad gitana recibe en las obras de Starkie parten siempre del sistema binario por oposición civilización/barbarie que genera otros subsistemas para referirse a la subalternidad del gitano: blanco/negro, día/noche…

En segundo lugar, consideramos que el enfoque afectivo sirve para conectar la trayectoria biográfica de Starkie con el discurso que ofrece en sus obras, facilitando de esta manera la comprensión de su origen y elaboración. El pueblo gitano sirve de refugio emocional para el británico corroborando la hipótesis inicial propuesta en el análisis del discurso: la relación de Starkie con su padre se manifestó en una imposición emocional que le obligaba a no alejarse del mundo académico, lo que provocó que sus deseos reprimidos por su progenitor fuesen liberados cuando se relacionaba con los romaníes.

De esta forma, la sociedad gitana se presenta como peligrosa para legitimar la liberación del comportamiento pasional del propio Starkie. Al observar el carácter impulsivo del gitano mediante un baile o cante, su cuerpo, como espacio donde se experimentan las emociones, reacciona generando en el británico un deseo irrefrenable de imitar al romaní para así desgajarse del autocontrol que su régimen emocional le impone. Esta experiencia prenarrativa es conectada y plasmada en su discurso a través de un lenguaje cargado de *emotives*: seducido, embrujado o hechizado, entre otros; legitimando de esta manera la transición de sentir "emociones civilizadas" a "emociones incivilizadas".

La aparente huida de su régimen emocional encarnado en la figura de su padre provoca que Starkie realice una *performance* gitana creyéndose un verdadero romaní porque sabe hablar su lengua y cree relacionarse con ellos sin caer en el engaño que un viajero extranjero sufre por parte de los gitanos. El hecho de que se "disfrace" y llegue a hacerse pasar por "un verdadero gitano".

---

[90] Lou CHARNON-DEUTSCH: *The Spanish Gypsy*…, pp. 45-87.

[91] María SIERRA: "Cannibals Devoured. Gypsies in Romantic Discourse on the Spanish Nation", en María SIERRA (ed.): *Enemies Within: Cultural Hierarchies and Liberal Political Models in the Hispanic World,* Newcastle, Cambridge Scholar Publisher, 2015, pp. 187-221.

[92] Jacqueline HURTLEY: *Walter Starkie, 1894-1976…,* pp. 90-159.

Por lo tanto, su relación con los gitanos se muestra como un pasatiempo para Starkie que le sirve como un refugio emocional en el que puede alejarse momentáneamente de las imposiciones emocionales del régimen liberal-burgués; lo que provoca que su vinculación con lo romaní sea un hecho puramente superficial que desaparece cuando, por ejemplo, Starkie pasa la noche con una familia que duerme hacinada en su campamento y constata su incomodidad.

En tercer lugar, podemos concluir que la subalternidad que Starkie otorga al pueblo gitano responde realmente a sus propias exigencias emocionales: por ejemplo, la libertad radical del gitano encarna el deseo de un adolescente británico que no puedo hacer lo que deseaba por el control parental. Junto a ello, su discurso parte de su propia conciencia civilizatoria que imponía una visión unidireccional del comportamiento humano sin tener en cuenta las realidades humanas comunes y plurales como, por ejemplo, la alegría o el sufrimiento en el caso de la sociedad gitana.

Raíces, intenciones, silencio: imaginarios sobre la familia en la literatura de escritores socialistas bajo la Dictadura Franquista y en el exilio (1938-1972)[*]

Juan-Miguel Arranz
Universidad de Salamanca y Residencia de Estudiantes (CSIC)

Introducción

Este trabajo se enmarca en una investigación sobre las concepciones de la familia en el socialismo español, en el cual la óptica prevalente a ese respecto, a la altura de los años 1930, era la llamada subordinación positiva. Esta consistía, a grandes rasgos, en la aceptación de la mujer en el trabajo *productivo* y la sociedad civil, pero sin exonerarla del trabajo *reproductivo*[1]. Ese modelo dominante era, principalmente, fruto de la interacción de tres grandes *corpora* ideológicos familiares y de género[2]: la domesticidad burguesa[3], un *familiarismo* agrario premoderno[4] y la respetabilidad de la cultura de los oficios, matriz, esta, del socialismo hispano[5].

La diversidad de las fuentes susceptibles de consulta para el trazado de esta genealogía de las ideas socialistas acerca de la familia y del género comprende también las literarias; numerosos fueron los literatos militantes del socialismo español desde sus primeras décadas: Felipe Trigo, Miguel de Unamuno (fugaces estos) o, en especial, Julián Zugazagoitia[6], junto a tantos otros de menor predicamento y más estrictamente

[*] Trabajo realizado gracias al disfrute de un contrato predoctoral de los Programas Propios de la Universidad de Salamanca (convocatoria de 2022) y de una Beca 2022-2023 del Ayuntamiento de Madrid en la Residencia de Estudiantes de Madrid (CSIC), modalidad de Ciencias Sociales y Humanidades.

[1] Francisco de LUIS MARTÍN: "Familia, matrimonio y cuestión sexual en el socialismo español (1879-1936)", en Francisco Javier LORENZO PINAR (ed.): *La familia en la historia. XVII Jornadas de Estudios Históricos organizadas por el Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2009, pp. 261-291, esp. p. 289.

[2] Juan-Miguel ARRANZ: "La construcción de modelos familiares y de género en los discursos del socialismo español: una panorámica general (1879-1939)", en Francisco Javier de SANTIAGO-GUERVÓS, Teresa FERNÁNDEZ ULLOA y Miguel SOLER GALLO (eds.) (2023): *El discurso como herramienta de control social*, Berlín, Peter Lang Alemania, pp. 429-438, esp. pp. 433-434.

[3] Ana AGUADO: "Familia e identidades de género: representaciones y prácticas (1889-1970)", en Francisco CHACÓN y Joan BESTARD (dirs.): *Familias. Historia de la sociedad española (del final de la Edad Media a nuestros días)*, Madrid, Cátedra, 2011, pp. 743-808, esp. p. 776. Pilar MUÑOZ LÓPEZ: "Entre lo privado y lo público: hijos, esposas y demás familia entre la I y la II Repúblicas", en Francisco Javier LORENZO PINAR (ed.): *La familia*…, pp. 293-318, esp. pp. 310-311.

[4] Remi LENOIR: "La genealogía de la moral familiar", *Política y Sociedad*, 42, 3 (2005), pp. 209-225, esp. 213-214 y 217.

[5] Francisco de LUIS MARTÍN y Luis ARIAS GONZÁLEZ: "Los *templos obreros*: funciones, simbología y rituales de las casas del pueblo socialistas en España (1900-1936)", *Cuadernos de historia de España*, 76 (2000), pp. 273-300, esp. p. 296.

[6] Esbozando al proletariado y el socialismo vascos finiseculares en obras como *El botín* (1927) o *El asalto* (1929). Sara HIDALGO GARCÍA DE ORELLÁN: *Emociones obreras, política socialista.*

practicantes, en la prensa socialista, de la llamada "literatura proletaria"[7]. Pero es desde la Guerra Civil que se dieron los socialistas de larga militancia que, a la postre, han sido estimados como los de mayor envergadura artística, más conocidos por su producción literaria de ficción que por su afiliación política: Arturo Barea (exiliado en Inglaterra)[8], Max Aub (en México) y Luis Martín-Santos, permanente en España[9].

Así, se pretende identificar las referencias a la familia en la obra literaria de esos autores y analizarlas en función de diversos factores: el grado de identificación con los valores y la cotidianeidad familiares de la España en que vivieron: Restauración, Segunda República, Guerra Civil y Franquismo (este directa o indirectamente); y su concordancia con los presupuestos socialistas antedichos. Con ello espera elucidarse en qué medida y formas concretas la visión que esos literatos tuvieran de la familia, y de los roles internos y sociales de sus componentes, podía estar condicionada por haber continuado en o haberse evadido del país. También el posible condicionamiento de elementos como la generación, la extracción social, sus propias peripecias vitales...

Los presupuestos teórico-metodológicos del trabajo serán propios de la historia cultural, en el sentido de autores como Alejandro Lillo, para quien la utilidad de la novela como fuente histórica no estriba en su verosimilitud, sino en lo que los discursos subyacentes a sus modelos de familia y género revelan de la mentalidad del autor y de su época[10].

Movimiento obrero vizcaíno (1886-1915), Madrid, Tecnos, 2018, pp. 17, 34, 133, 137, 146, 152-154, 157, 160-161, 165, 170, 175, 179, 227, 229, 262, 267, 307, 311, 318 y 344-345.

[7] Que emula a la burguesa (realista), pero se dirige al pueblo, aunque con fines militantes concretos y diversos a los del arte popular. Pilar BELLIDO NAVARRO: *Literatura e ideología en la prensa socialista (1885-1917)*, Sevilla, Alfar, 1993, p. 15.

[8] Francisco CAUDET: "Introducción", en Arturo BAREA: *La forja de un rebelde*, Madrid, Cátedra, 2021, pp. 13-365, esp. pp. 81-88.

[9] A este respecto, debe precisarse que la elección de estos tres autores, todos masculinos, no resulta arbitraria ni, en absoluto, ha venido motivada por un sesgo de género intencionado, sino que eran los que cumplían con esa condición de socialistas y de escribir ficción en un espacio transatlántico. Ello ha llevado, desgraciadamente, a excluir a una literata socialista tan señera como María Lejárraga, autora de ficción y exiliada, muriendo en Argentina casi centenaria y en los estertores del Franquismo, como acertadamente apostillaron a la primera versión de este trabajo la investigadora Paula Iglesias Bueno, de la Universidad Complutense de Madrid, y la profesora Carmen de la Guardia Herrero, de la Universidad Autónoma de Madrid, a quienes agradezco su observación sobre la ausencia de autoras femeninas en la comunicación. Sin embargo, no parece que Lejárraga reuniera ambos extremos simultáneamente; su obra como transterrada tuvo un carácter más bien político y autobiográfico, de lo que es la muestra más ilustrativa *Una mujer por los caminos de España* (1952). Laura LOZANO MARÍN: "María de la O Lejárraga: uso del seudónimo y contradicciones", *Tonos digital: revista de estudios filológicos*, 33 (2017), paginación independiente, esp. pp. 4 y 13. Sin embargo, una investigación general, no solamente acotada a la narrativa, sobre la literatura de los y las socialistas en el exilio, y una historia general sobre los y las socialistas literatos, no debería dejar de contemplar a Lejárraga y a otras creadoras femeninas militantes del o afines al socialismo hispano, como este mismo autor pretende efectuar en futuras investigaciones que vinculen socialismo y literatura.

[10] Alejandro LILLO: "La literatura de ficción como fuente histórica", *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 35 (2017), pp. 267-288, esp. 287-288.

Arturo Barea

La forja de un rebelde (1940-1945)

> "Cuando murió mi padre, […] los tíos nos recogieron a mí y a ella [su madre, en Madrid]; los días que no lava en el río hace de criada en casa de los tíos […]; por la noche se va a la buhardilla donde vive mi hermana Concha. […] Le dan de comer en el colegio de monjas, y mi otro hermano, Rafael, está interno en el Colegio de San Ildefonso […] Voy a la buhardilla dos días por semana, porque mi tío dice que tengo ser como mis hermanos y no creerme el señorito de la casa"[11].

Así caracterizaba Barea a la familia de su infancia semiburguesa, interrumpida por la muerte de su tío José. Tras esta, el Barea niño estalla contra su tía cuando esta despide a su madre como criada: "Mi madre no se queda aquí y yo tampoco. […] Si no ha tenido usted hijos, se aguanta […]. Mi madre ha sido la criada de usted doce años. […] Para que usted se llene la boca de que la ha mantenido a ella y a mí"[12].

La opción por Leonor, su madre, sobre la tía Baldomera, además de serlo por su hogar humilde por encima el acomodado, lo es de una feminidad aguerrida y trabajadora sobre otra que, burguesa, y, sobre todo, por no haber procreado, parece ser menos femenina. Una dicotomía que condicionará su visión del género femenino el resto de la obra[13]. Otra mediación por el género del conflicto de clase interno del protagonista se ve en los enfrentamientos por razones económicas con su hermana Concha, cuyos trabajos –criada, planchadora…– son bastante menos cualificados a los de Barea, empleado de banca a los catorce años gracias al capital social y cultural debido al tío (fue entonces cuando se afilió, en 1911, a la Casa del Pueblo)[14]. No localizaba el autor –o su autorretrato juvenil– los fundamentos de clase y de género de esa descualificación de su hermana, como la que afectaba al conjunto de las mujeres de la época (apenas un 10% de la población activa en el Madrid de 1930)[15]. También su remedo adolescente da cuenta del condicionante de género en cuanto a la percepción social del comportamiento sexual, mucho más coercitivas para las mujeres en cuanto a guardar su virtud hasta el matrimonio:

> "Ahora podía venir mi prima a restregarse conmigo. ¡Guarra! […] No podía acostarse con nadie sin ser una zorra y se consolaba así. […] Me gustaría acostarme con las chicas y a ellas les gustaría acostarse conmigo, pero no puede ser. Los hombres tienen a las zorras para eso; las mujeres tienen que esperar a que las case el cura"[16].

Ya en 1924, tras licenciarse de la Guerra de Marruecos, cuenta Barea que "los demás habían comenzado a pensar que estaba ya en edad de casarme". Lo creía, particularmente, la familia de Aurelia, la "amiguita" que tenía por entonces –pues "hubiera sido humillante

---

[11] Arturo BAREA: *La forja*…, pp. 282-283.

[12] *Ibid.*, pp. 530-531.

[13] Laura María Teresa DURANTE: "Algunas notas sobre las figuras femeninas en la prosa de Arturo Barea", *Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes*, XXVII (2019), pp. 183-203, esp. pp. 186-188.

[14] Arturo BAREA: *La forja*…, pp. 585-586, 608-610 y 635.

[15] Luis DÍAZ SIMÓN: *La conquista de la modernidad. Madrid, 1880-1936. Un estudio aplicado al sector suroeste del casco antiguo*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2016, p. 409.

[16] Arturo BAREA: *La forja*…, p. 624.

no tenerla" con veintisiete años–. Para los padres y hermanos de la chica, "si no decidía casarme o dejarla libre, [ella] estaba perdiendo el tiempo conmigo". Así, se casa por seguir las mismas convenciones sociales que dictaban para la subalternidad doméstica de la mujer, aun teniendo, según su suegro, "la cabeza llena de modernismos" a ese respecto[17].

Pero, pese a esas ideas progresistas y a nacer muerto el matrimonio, nunca se atreve a romperlo, y condicionado él por el discurso doméstico, mantiene una relación extramatrimonial con su secretaria mientras nacen sus cuatro hijos y toma, como era habitual, decisiones trascendentes para la familia sin contar con el criterio de Aurelia:

> "No le agradó mucho el sitio. Admitía […] la ventaja de su tamaño […], pero todos los demás vecinos […] eran […] obreros y ella consideraba que nosotros pertenecíamos a una categoría social más alta […]. Tal vez, lo único que yo quería era volver a mis raíces"[18].

Ya en plena Guerra Civil, en 1937, Aurelia e hijos marchan a la retaguardia. Barea, que permanece en Madrid al frente de la Oficina de Censura de Prensa Extranjera del gobierno republicano, inicia una relación afectiva con una compañera de trabajo, con la que partirá al exilio inglés en 1938: la socialista austriaca Ilsa Kulcksar[19].

Así, pasó de un constreñimiento por la domesticidad burguesa, al continuar su núcleo familiar, a una relación informal –en un contexto bélico, de amplios trastornos sociales–. Una evolución reveladora de la deriva de las concepciones familiares del socialismo hispano durante ese primer tercio del Novecientos[20]. En especial del integrado por la clase media progresista[21], que Barea había llegado a engrosar desde sus orígenes humildes.

La raíz rota (1951)

Ambientada en el Madrid de 1949, al que Antolín Moreno, un trasunto de Barea, regresa de su exilio británico para reencontrarse con su familia temporalmente y resarcirse, de alguna manera, de haberlos abandonado al huir de España. Sus esfuerzos serán hondamente en balde, imbuida su antigua mujer y su parentela, como toda la sociedad que se encuentra, del ambiente opresivo de la dictadura, aun por oposición. Las relaciones familiares y de género, en consecuencia, responden al modelo doméstico de la Restauración, pero extremado: Barea lo imagina prácticamente incuestionable, de no ser para un foráneo, como el propio Moreno:

> "-Esto me recuerda una cosa que quería preguntarle a Amelia [su hija]: si no había tratado de trabajar en algo, aunque hubiera sido sólo medio día en alguna cosa ligera […].

[17] *Ibid*., pp. 667-668, 895-898.

[18] *Ibid*., p. 997.

[19] *Ibid*., p. 1238.

[20] Francisco de LUIS MARTÍN: "Familia…", pp. 288-291.

[21] Santos JULIÁ: "Orígenes sociales de la democracia en España", *Ayer*, 15 (1994), pp. 165-188, esp. pp. 176-177.

> -¡Pero, papá!, ¿cómo puedes decir eso? […] ¡Yo no puedo trabajar en una tienda o en un taller como una cualquiera!"[22].

Pero esa impugnación resulta parcial: lo es, especialmente, de la dificultad de inserción femenina en la esfera pública, particularmente laboral, en concordancia con lo expuesto en *La forja*… y con la subordinación positiva. Pero no de los rasgos de un género femenino *esencializado* en lo que respecta a los cuidados. Al menos en boca de Juan, el hijo comunista de Moreno, y de su novia, al hablar del Estado de bienestar británico elogiado por don Antolín:

> "-Eso es lo que pasa con vosotras, las mujeres. En cuanto os dan unas limosnas ya estáis contentas […].
>
> -A mí me gustaría tener una casita y bastante para vivir. Estar segura de que a los chicos no les iba a faltar de nada […]"[23].

Max Aub

Las buenas intenciones (1954)

La primera de las historias de este literato franco-germano-español, afiliado al PSOE desde 1928 y exiliado en México durante el Franquismo[24], parte de una situación tan significativa para este trabajo como un donjuaneo: el de José María Alfaro, comerciante madrileño que, haciéndose pasar por su hijo Agustín, deja embarazada a Remedios, humilde planchadora. Tan estrambótico panorama deriva en una mascarada: Agustín se hace pasar por verdadero padre de su hermanastro para no disgustar a su madre, Camila, encariñada con Remedios y con el niño. Pero Agustín y Remedios se terminan enamorando. Esta, sumando la vergüenza por ello a la arrastrada desde el desliz con José María, acrecentadas por los prejuicios de Agustín, que le impiden reconocerse a sí mismo sus sentimientos, huye a Barcelona, viviendo ambos atormentados por la separación el resto del relato, prolongado entre el Primorriverismo y el fin de la Guerra Civil.

La brevedad de la acción, y, sobre todo, la relativa simplicidad de los personajes, verdaderos tipos a menudo, hace en esta novela más clara que en las previas la lectura de una crítica mordaz al discurso doméstico: "Dio la Paca el honor por perdido […], no así los cuartos, que bien se los iban a sacar al pícaro […]. Remedios lloraba, lamentándose de la condición humana", se lee del lance de José María[25].

La calle de Valverde (1961)

Mayor riqueza de situaciones, grupos sociales y mentalidades que analizar, ofrece esta novela, ambientada (1926-1927) en el Directorio Civil de Primo de Rivera. Y las procura en cuanto al socialismo, más explícitamente que ninguna otra obra aquí estudiada, gracias

[22] Arturo BAREA: *La raíz rota*, Madrid, Diario Público, 2011, p. 222.

[23] *Ibid.*, p. 123.

[24] Ignacio SOLDEVILA: "Max Aub Mohrenwitz", en VV. AA.: *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2009-2013, https://dbe.rah.es/biografias/7033/max-aub-mohrenwitz (consultado el 25 de octubre de 2023).

[25] Max AUB: *Las buenas intenciones*, Madrid, Bibliotex, 2001, p. 17.

a Fidel Muñoz, hermano de Feliciana, portera de la finca del número 32 de la madrileña calle de Valverde, en torno a la cual giran, más o menos mediatamente, las vidas de la mayoría de personajes. Muñoz encarna al tipo de socialista de la época: un tipógrafo que, pragmático, supedita la política a las mejoras en derechos laborales logradas por la aquiescencia con la Dictadura. Muñoz se declara, de hecho, afín a Julián Besteiro[26], el dirigente socialista más partidario, y hasta el final, del colaboracionismo[27]. Muñoz parece ser igualmente significativo, para Aub, de la mentalidad social de la militancia socialista, incluyendo sus concepciones sobre las relaciones de género:

> "-Viejo cochino: parece mentira que nos hayan educado juntos. ¿Esto es lo que te enseñan en la Casa del Pueblo?
>
> -Mira, Feliciana: […] Métete lo que quieras conmigo […], deja la Casa del Pueblo en paz.
>
> - […] ¿Quieres ver cómo pusiste las sábanas anoche? Y ahora, por si fuera poco, vienes que da asco"[28].

Esta discusión entre el tipógrafo y su hermana refleja, primero, los roles de género vigentes de acuerdo con el discurso doméstico. Y, también, de consuno con este, las ideas habituales entre los propios socialistas, en cuanto a la perpetuación de la responsabilidad femenina sobre el ámbito privado propia de la *subordinación positiva*, que en esta situación ni siquiera llegaría a realizarse, pues el espacio público –la Casa del Pueblo– aparece enteramente vinculado al hombre, en tanto que su hermana vigila aspectos hogareños como sus maneras, su limpieza… Pese a lo cual, "mientras el señor Fidel Muñoz sea el señor Fidel Muñoz, en casa de Fidel Muñoz se hará lo que quiera Fidel Muñoz"[29].

Esta rectitud patriarcal en el hogar era compatible con el hecho de que Muñoz, "con esos principios de no darle madrastra a la chica [a su hija, al ser viudo], la había cargado de ocho medio hermanos"[30]. Parece esto, como en la resistencia de Barea al divorcio, un plegamiento a un afán de respetabilidad, aunque no tanto burguesa, sino a la propia de la cultura de los oficios, en la que cual "la construcción de la masculinidad […] se fundamentó en […] una honra obrera basada en la responsabilidad exclusiva del varón como guardián de la moral y la decencia de las mujeres de su clase"[31]. Hasta el punto espetarle Muñoz al opositor Joaquín Dabella, novio de su hija Marga: "Usted es un señorito y mi hija una obrera […]. No dudo que sea usted de lo más decente […]. Pero […] es de una clase y mi hija de otra"[32], soslayando la opinión de su vástago.

---

[26] Max AUB: *La calle de Valverde*, Barcelona, Seix Barral, 1973, pp. 197 y 272.

[27] Josep TERMES y Ramón ALQUÉZAR: "Volumen 2 (1909-1931)", en Manuel TUÑÓN DE LARA (dir.): *Historia del socialismo español*, 1989, paginación independiente, esp. pp. 194 y 211.

[28] Max AUB: *La calle*…, p. 8.

[29] *Ibid.*, p. 9.

[30] *Ibid.*, p. 14.

[31] Mary NASH: "El mundo de las trabajadoras. Identidades, cultura de género y espacios de actuación", en José Antonio PIQUERAS ARENAS, Vicente SANZ y Francisco Javier PANIAGUA FUENTES (coords.): *Cultura social y política en el mundo del trabajo*, Valencia, Centro Tomás y Valiente (UNED), 1999, pp. 47-68, esp. p. 61.

[32] *Ibid.*, p. 269.

Cuestión aparte, y que está por investigar, es cuánto debía este discurso trabajador a la influencia burguesa directa, como han subrayado Foucault, Stone o Perrot[33]; o a imaginarios más genuinamente populares, en línea con los *códigos de honor* campesinos de que hablase Robert Nye[34]. Una noción bien explicada por Sara Hidalgo en su adaptación, para el caso del proletariado minero vizcaíno de los últimos años del siglo XIX y de primeros del XX, como *códigos de dignidad*. Así, para Hidalgo:

> "Una parte de los trabajadores que vivían en la cuenca del Nervión incorporaron un concepto de dignidad que aglutinaba todo un conjunto de valores de la cultura obrera y sus modos de comportamiento. En cierta forma, se trataba de un código de conducta que sobrevivió del mundo artesanal y campesino, mundos a los cuales pertenecían una parte importante de los trabajadores y las trabajadoras en esta primera industrialización. […] El socialismo vizcaíno hizo suya la defensa de este código"[35].

De tal forma que fue capaz de canalizar, a través de su *corpus* doctrinal, las emociones de indignación e impotencia y, en suma, el "sufrimiento emocional" que en los obreros suscitaban unas "condiciones de vida que ellos consideraban incompatibles con la dignidad humana"[36], tales como el que, los mineros:

> "Para conseguir ser contratados, generalmente [tuvieran] que hospedarse y proveerse de víveres en los barracones y cantinas previamente acordados con el capataz, que se llevaba una comisión por el negocio, y cuyo pago se descontaba directamente del sueldo, encadenando muchas veces a los obreros a una deuda"[37].

En cualquier caso, y retomando la acción de *La calle de Valverde* en sí misma, la hipocresía de Muñoz es probablemente denotativa de una crítica aubiana a la rigidez de moral sexual de la Restauración, más que a los roles y la jerarquía en las relaciones de género, no explicitándose ningún discurso crítico con la separación de esferas, como sí hacía, aunque escasamente, Barea –en la discusión con su suegro a cuenta de los roles de género, que apenas detalla, por otra parte–. Sí que puede llegar a extraerse, no obstante, un reparo a la posición femenina en aquella moral sexual –que el socialismo reproduciría– , apareciendo las mujeres como sus mayores sufridoras: "Clementina se

---

[33] Francisco de LUIS MARTÍN: "Familia…", p. 290. Martine SEGALEN: "La revolución industrial: del proletariado al burgués", en André BURGIÈRE *et al*.: *Historia de la familia*. *Vol. 2*, Madrid, Alianza, 1988, pp. 387-409, esp. 390-393.

[34] Al menos en lo más cercano en el tiempo, en años y décadas. Es decir, se descarta la posibilidad de que, como venían a postular autores como los tres mencionados de forma inmediatamente previa, esos imaginarios obreros y/o populares de género se debieran a un influjo de los aparatos disciplinarios del Estado liberal burgués –beneficencia, policía, educación pública, etc.–, con asistencia empresarial y eclesiástica, al decir, en especial, de Foucault. Francisco de LUIS MARTÍN: "Familia…", p. 290. En lugar de ello, Nye, aunque no se cierra en rotundo a una posible influencia de arriba abajo entre las capas sociales, da mayor peso a la idea de una evolución de los grupos subalternos paralela a la de las élites, pero entrópica. Robert A. NYE: *Masculinity and male codes of honor in modern France*, Nueva York, Oxford University Press, 1993, p. 28.

[35] Sara HIDALGO GARCÍA DE ORELLÁN: *Emociones*…, p. 134.

[36] *Ibid*., p. 135.

[37] Sara HIDALGO GARCÍA DE ORELLÁN: "La emoción como fundamento de la clase: movimiento obrero y socialismo en la Vizcaya finisecular", *Estudios de historia de España*, 23, 1 (2021), pp. 39-54, esp. p. 47.

ciega: […]. La honradez se le coló de tal manera en el tuétano desde el día de su boda que la honorabilidad es la base misma de su vida"[38].

Tiempo de silencio, de Luis Martín-Santos (1962)

Este autor es el único de los tres que permaneció en España durante el Régimen; hijo de militar y joven falangista, llegó al socialismo a través de los intelectuales de la Asociación Socialista Universitaria, desde 1955, militando en el PSOE de 1958 a su muerte, en un accidente de tráfico, en 1962. Antes, había integrado antes la Comisión Ejecutiva del partido en el interior[39].

Mediante una experimentación formal inédita en la literatura española del momento, remedo –hasta cierto punto– de la técnica joyceana del flujo de conciencia[40], se presenta –y, más o menos veladamente, se critica– el panorama social de la postguerra. De tal modo, en el Madrid de 1949, Pedro, un joven investigador sobre el cáncer, ve frustrada su carrera científica tras ser envuelto, fortuitamente, en la trágica muerte de una joven de un poblado chabolista. Allí había acudido previamente en busca de ratones para su investigación por criarlos allí el Muecas, pariente de Amador, ayudante de laboratorio, a su vez, de Pedro. Es Florita, hija del Muecas, la que fallece al sufrir un aborto para cuya asistencia llama el padre a Pedro. Este, al no ser médico colegiado, huye sin dar cuenta del fatal suceso a la policía, que lo termina deteniendo, imputándole el deceso, hasta que el testimonio de la madre de la finada lo absuelve. Sin embargo, tras salir libre, aun sin cargos, su superior en el laboratorio lo despide. Por si fuera poco, antes de marchar de Madrid, su novia, Dorita, hija y nieta de las dueñas de la pensión donde se hospedaba en la capital, es asesinada por Cartucho, un joven chabolista que pretendía a Florita y que, todavía creedor de la culpabilidad de Pedro en la muerte de la joven, se venga.

Así, las mujeres, aunque personajes secundarios, resultan determinantes: es su intervención, o circunstancias que sufren ellas más directamente, las que deciden la acción[41]. Más allá de una posible intención narrativa de Martín-Santos mediada por lo social, y, en particular, por el género, es clara la percepción de una subordinación absoluta de la mujer en la sociedad de postguerra, como efectivamente continuó existiendo –y con mayor hondura que en los años de la República–[42]. En cuanto a la separación de esferas

[38] Max AUB: *La calle*…, p. 56.

[39] s.a.: "Martín-Santos Ribera, Luis", en VV.AA.: *Diccionario biográfico del socialismo español*, Fundación Pablo Iglesias, https://fpabloiglesias.es/entrada-db/martin-santos-ribera-luis/ (consultado el 25 de octubre de 2023).

[40] Luis Alberto LÁZARO LAFUENTE y María Soledad MORALES LADRÓN: "Técnicas narrativas en James Joyce y Luis Martín-Santos: estudio comparativo de *Ulysses* y *Tiempo de silencio*", en Francisco GARCÍA TORTOSA y Antonio Raúl de TORO SANTOS (eds.): *Joyce en España (I)*, A Coruña, Universidade da Coruña, Servicio de Publicacións, 1994, pp. 101-112, esp. 111-112.

[41] Christopher ANDERSON: "Mueca´s consort: the Great Mother archetype", *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 12 (1988), pp. 287-295. Jo LABANYI: "Mujer y silencio en *Tiempo de silencio*", en Iñaki BETI SÁEZ (coord.): *Luis Martín-Santos: [actas de las IV Jornadas Internacionales de Literatura. San Sebastián, 23-26 de abril de 1990]*, Universidad de Deusto, Servicio de Publicaciones, 1991, pp. 153-161.

[42] Ana AGUADO: "Familia…", pp. 743-808.

doméstica, pero también a una naturalización de unos rasgos (género) supuestamente esenciales a los sexos biológicos, y, en particular, al femenino, en el sentido de Joan Scott[43].

Por ejemplo, Cartucho asume como prácticamente connatural la promiscuidad sexual a las mujeres chabolistas, sin perjuicio de andar él mismo tras varias de ellas. Dice de una que le reclamaba la paternidad de su retoño: "¿Qué se habría creído? Que yo me iba a amolar y a cargar con el crío […] Aunque fuera mío. ¿Y qué? Como si no hubiera estao [*sic*] con otros […]. Que hubiera tenido cuidao [*sic*] la muy zorra"[44].

También ascendiendo en la clase social opera la naturalización del género: la efectúa la dueña de la pensión con su propia nieta, consigo misma y con Pedro:

> "La niña es un bombón, una perita de agua […]. Todavía ha de picar [Pedro] […]. El día que se vea comprometido no ha de saber defenderse y ha de caer con todo el equipo y cumplir como un caballero, porque eso es lo que él es precisamente, un caballero, que es lo que a mí siempre me ha hecho tilín"[45].

Sin embargo, más evidente resulta la completa supeditación de la mujer, y más cuanto más deprimido es el entorno social. Las mayores expresiones de ello son, primero, la marginación en el trato con Pedro de Ricarda, la mujer del Muecas, pues, según este, "la pobre no sabe tratar. Discúlpela, que es analfabeta"[46]. Y segundo, y, sobre todo, el que "los múltiples asistentes al acto [el aborto de Florita] […] podían ser clasificados […] en […] "sabedores de que el padre de Florita estaba en trance de llegar a ser padre-abuelo""[47]. Esto es, que el embarazo que da lugar al mortal aborto es resultado, se insinúa, de una relación sexual incestuosa y forzada entre padre e hija.

En suma, la novela parece asumir la existencia de un discurso de género, como en los casos previos, patrimonialista de la mujer y su sexualidad, aunque con menor atención a la respetabilidad, quizá por centrarse buena parte de la acción en ámbitos más depauperados. Sin embargo, no parece haber una toma de posición al efecto, o no tan clara como en la honestidad de Barea o la sátira de Aub. Quizá pueda, si acaso, verse la crítica en las relaciones de género no tanto por su propia representación, cuanto en la brutalidad de los hechos que las rodean: las muertes de Florita y Dorita, la utilización de esta por su abuela con fines de promoción social de la familia…

Conclusiones

Los tres escritores leídos son indudablemente críticos, no directamente con la institución familiar, que no aparece como opresiva por defecto, pero sí con distintos aspectos de las relaciones jerárquicas que, a través del género, se establecen dentro de la familia. Por ejemplo, aunque no en la mayor medida, con la separación de esferas, vista en: la domesticidad asumida de la esposa de Barea frente a sí mismo; la de la hermana del tipógrafo

---

[43] Joan SCOTT, "A reply to criticism", *Internacional Labor and Working-Class History*, 32 (1987), pp. 39-45, esp. p. 40. Miguel Ángel CABRERA: "Lenguaje, experiencia e identidad: la contribución de Joan Scott a la renovación de los estudios históricos", en Cristina BORDERÍAS, (coord.): *Joan Scott y las políticas de la historia*, Icaria y AEIHM, Barcelona, 2006, pp. 233-257, esp. pp. 236-238.

[44] Luis MARTÍN-SANTOS: *Tiempo de silencio*, Sant Joan Despí (Barcelona), Seix Barral, 1982, p. 54.

[45] *Ibid.*, p. 96.

[46] *Ibid.*, p. 61.

[47] *Ibid.*, p. 130.

de la calle Valverde ante este; la total pasividad de la esposa del Muecas frente al liderazgo de este en las relaciones sociales de la familia y la relegación de sus hijas, en presencia de esas visitas –como la de Pedro y Amador al ir a buscar los ratones–, a las tareas domésticas.

Más clara parece la recusación de una autoridad patriarcal incontestada o que, al menos, busca serlo. Tales son el trato del tipógrafo Muñoz a las ninguneadas voluntades de su hermana y su hija; la disposición de Barea sobre el lugar de residencia de la familia sin contar con Aurelia; y, a un nivel extremo, el incestuoso forzamiento del Muecas a su hija, por el cual esta morirá.

También aparece desfavorablemente en los relatos la coartación de ese autoritarismo a la sexualidad, particularmente la femenina, en las ideas del joven Barea sobre su prima; en la imposibilidad, para sí mismo, de abandonar su matrimonio infeliz, aunque no de mantener una relación extramatrimonial; en lo deshonroso de un nuevo matrimonio para Fidel Muñoz, pese a estar encamándose con otra mujer y haciéndola madre; en la deshonra que el lance de José María supone para Remedios en *Las buenas intenciones* y en la imposibilidad de que la chica y Agustín puedan vivir su amor por los prejuicios del segundo; o en las críticas de Cartucho, en *Tiempo de silencio*, por la liberalidad sexual de las mismas mujeres con las que él es promiscuo.

Unos reparos a las relaciones de género y, sobre todo, a la moral sexual, propios de toda la *cultura democrática* española de los tercios final del Ochocientos y primero del Novecientos: los grupos obreristas, republicanos y, parcialmente, liberales y reformistas alfonsinos[48]. Los socialistas, de hecho, se habrían visto más imbuidos de esa *cultura* con la incorporación al PSOE y a la UGT de un importante número de profesionales liberales, desde los años 1910, y en particular del ámbito institucionista, destacándose nombres como Julián Besteiro o Fernando de los Ríos o, entre quienes compusieron el *think tank* filofabiano de la Escuela Nueva, Manuel Núñez de Arenas[49].

Sin embargo, la enmienda *democrática* a las relaciones de género no desbordaba el discurso doméstico. Incluso lo alimentaba. Por ejemplo, mediante la incorporación de la teoría de la diferenciación sexual de Gregorio Marañón (naturalización de los géneros y, por ende, de los rasgos comportamentales a ellos atribuidos)[50] o por la idea, propia de la maternología y la eugenesia, de la necesidad de profesionalizar la maternidad[51], que, para

[48] El concepto de *cultura democrática* fue formulado en José Carlos MAINER: "Notas sobre la lectura obrera en España (1890-1930)", en Albert BALCELLS y Manuel TUÑÓN DE LARA: *Teoría y práctica del movimiento obrero en España*, Valencia, Fernando Torres Editor, 1977, pp. 173-239. Cit. por Francisco de LUIS MARTÍN: "Las respuestas obreras a la cultura oficial en la España del primer tercio del siglo XX", en Pedro CHALMETA, Fernando CHECA CREMADES, Manuel GONZÁLEZ PORTILLA *et al*.: *Cultura y culturas en la historia*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1995, pp. 169-190, esp. 175-177.

[49] *Ibid.*, p. 176. Santos JULIÁ: "Pablo Iglesias, *la intelectualidad* y el socialismo", en Enrique MORAL SANDOVAL y Santiago CASTILLO: *Construyendo la modernidad. Obra y pensamiento de Pablo Iglesias*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, pp. 1-24, esp. pp. 8-9.

[50] Mary NASH: "El mundo…", pp. 53-54. Carmen CHAMARRO SANTAMATILDE: *La masculinidad obrera (1875-1931). Análisis de los discursos socialistas y liberales*, Trabajo de Fin de Grado, Universidad Complutense de Madrid, 2021, https://eprints.ucm.es/id/eprint/66879/ (Consultado el 28 de octubre de 2023), p. 16 y 33.

[51] Miren LLONA: "Los significados de la ciudadanía social para las mujeres trabajadoras en el primer tercio del siglo XX: la vida girada de María Ocharan", en Miguel Ángel CABRERA: *La ciudadanía*

Sara Hidalgo, el socialismo recogió en lo que denomina *régimen emocional socialista científico*[52]. Unos presupuestos jamás cuestionados en estos libros. De estos podría extraerse, a lo más, y en el caso de Barea, un apoyo a la *subordinación positiva*, visible en pocos momentos más que en la discusión con su suegro sobre los lugares del hombre y la mujer en el hogar.

Pese a esas líneas comunes, sin embargo, la familia parece ocupar un lugar más importante en las obras de Aub, y, especialmente, de Barea, que en la de Martín-Santos. Los personajes de los dos primeros están casi siempre insertos en una situación familiar, y es a su través, en gran medida, que lo están en la sociedad, viéndose ésta estructurada por esas familias. Cabe preguntarse si ese peso narrativo de la familia se corresponde con el que pudiera ocupar en el imaginario social de los autores. Esto es, si realmente la familia era para Aub y Barea un elemento más central en la sociedad que para Martín-Santos. E incluso si para aquellos era más positivo, asimismo, pues en ellos son más variados los tipos y la calidad de las escenas familiares que en *Tiempo de silencio*, donde los entornos familiares resultan siempre negativos: las mujeres de la pensión son mezquinas e interesadas; la familia del Muecas vive procazmente; y la de Matías, amigo de Pedro, pertenece a una burguesía afín al Franquismo y sus intereses intelectuales son más por cuestión de preformar su estatus social que genuinos[53].

Por ello, se concluye provisionalmente que Martín Santos podría ser representativo de un discurso de menor y menos positivo peso familiar. No sería ese, obviamente, el imaginario franquista, del cual la familia era pilar, doctrinal y, más aún, socialmente: nunca había dejado de ser la española una sociedad *familiarista*, fiando su reproducción a los cuidados maternos antes que al incipiente Estado social de los años veinte y treinta[54].

Aquel discurso familiar de Martín-Santos sería, si acaso, el del grupo social al que había terminado perteneciendo: la clase media intelectual y antifranquista, continuadora, una generación después, y con independencia de la extracción de nacimiento de cada uno, de la burguesía progresista de Barea y Aub. ¿Significa ello una decepción con el papel social de la familia en ese cambio generacional, dentro del mismo sector? ¿Y dentro de la intelectualidad socialista y en el socialismo, en general? Y, de ser así, ¿vendría ese desengaño motivado por el repliegue reaccionario de lo familiar en el Franquismo, perdiendo lo avanzado en las décadas previas de racionalización de los vínculos familiares en cuanto a sanidad de la maternidad y los cuidados y de apertura a la mujer de la vida pública?[55] Responder a estas preguntas entraña proseguir explorando, primero, las concepciones familiares, en general, de la oposición al Régimen, menos conocidas que las franquistas. Pero también, concretamente, las de la burguesía opositora y del socialismo en esos años, mucho menos estudiadas que las socialistas hasta la Guerra Civil, también en proceso de conocimiento.

---

social en España. Los orígenes históricos, Santander, Ediciones Universidad de Cantabria, pp. 193-256, esp. pp. 194-197. Sara HIDALGO GARCÍA DE ORELLÁN: *Emociones*…, pp. 244-256.

[52] *Ibid.*, pp. y 341-345.

[53] Luis MARTÍN-SANTOS: *Tiempo*…, pp. 149-155.

[54] Miren LLONA: "Los significados…", pp. 195-198 y 201-203.

[55] Vid. Ana AGUADO: "Politización femenina y pensamiento igualitario en la cultura socialista durante la Segunda República", en Ana AGUADO y Teresa María ORTEGA PÉREZ (coords.): *Feminismos y antifeminismos: culturas políticas e identidades de género en la España del siglo XX*, Valencia, Universitat de València, Servei de Publicacions, 2011, pp. 145-172.

El doctor de Cestona. Antropología racial, criminología y eugenesia en los tipos novelescos de Pío Baroja

Roberto Antonio Larrañaga Domínguez
Instituto Universitario Europeo

"Todo el que haya leído a Pío Baroja habrá observado que en sus libros, crónicas y trabajos literarios de diversa índole, siempre aparece el médico." Esta frase, que reproduce el propio Baroja en sus *Memorias*, se publicó en la revista *La Medicina Ibera* el 30 de diciembre de 1933.[1] Y, efectivamente, aquel que fuera seguramente el novelista español más destacado de la primera mitad del siglo veinte había cursado la carrera de medicina en Madrid y en Valencia antes de iniciarse en el mundo de las letras. Bien es cierto que don Pío prácticamente no ejerció como doctor, salvo durante una breve estancia en el pueblo guipuzcoano de Cestona después de haberse titulado con una tesis acerca del dolor. Sin embargo, la medicina, así como ciertas disciplinas contiguas como la antropología racial, la criminología e incluso la eugenesia, aparecen a lo largo de la extensa obra barojiana. Los conceptos, las teorías y el lenguaje de estos saberes no solamente juegan un papel destacado en la caracterización de varios de sus personajes novelescos, sino que también alimentan el sentido común que subyace en sus libros. El propósito de las siguientes líneas es principalmente dilucidar cómo y en qué medida influyeron las ciencias antropológicas y su concepto analítico elemental —la raza— en la conformación del mundo que el novelista de San Sebastián delinea en su extensa obra. Más específicamente, se verá cómo se entrelazan en sus novelas las ciencias médicas, ciertas ideas finiseculares en torno a la degeneración social que deben no poco a la criminología italiana, así como el interés constante del escritor en cuestiones de carácter etnológico. Además de analizar pasajes particularmente ilustrativos de la perspectiva racial de Baroja, se hará hincapié en ciertas recurrencias en la caracterización de sus tipos novelescos que muestran su manera de entender no sólo los problemas de la España que le tocó vivir, sino también de Europa y de los tiempos de la transición del siglo XIX al siglo XX en general.

La raza y el carácter: orígenes de la mirada etnológica del doctor Baroja[2]

> "Aunque hoy se tiende, por la mayoría de los antropólogos, a no dar importancia apenas a la raza y a darle mucha a la cultura, yo, por sentimiento más que por otra cosa, me inclino a pensar que el elemento étnico, aun el más lejano, es trascendental en la formación del carácter individual."[3]

[1] Citado en Pío BAROJA: *Memorias,* Madrid, Minotauro, 1955, p. 211.

[2] Hablo de 'mirada etnológica' para subrayar el aspecto racial en las descripciones barojianas. Hablar, en cambio, de una 'mirada etnográfica' o 'antropológica' podría prestarse a equívocos, ya que tales formulaciones tienden a asociarse con el trabajo de campo llevado a cabo por antropólogos culturales y sociales.

[3] Pío BAROJA: *La dama errante*, Barcelona, Planeta, 1961; Prólogo, p. 7.

Estas líneas las escribe en 1914 Pío Baroja, en un prólogo para *La dama errante,* el primero de los libros que conforman su trilogía "La raza". Lo anterior lo dice tras sostener que el valor de su obra era, más que literario, de carácter psicológico y documental.[4] Llevaba razón el novelista: la antropología daba en aquel entonces un lento viraje desde la etnología física hacia la etnografía cultural en la que destacaría su sobrino, Julio Caro Baroja. A pesar de este giro, a Pío Baroja siempre le llamaron la atención las ciencias raciales decimonónicas. Su experiencia como estudiante de medicina no fue del todo grata, ya que buena parte de sus profesores (y en especial José de Letamendi) le parecían charlatanes pedantes. De ellos dirá de manera burlona en *El árbol de la ciencia* que eran "hombres universales a quienes no se conocía ni de nombre pasados los Pirineos"[5] y en no pocas ocasiones atribuirá su carácter embustero a su 'mediterraneísmo'[6], explicación que tiene bastante que ver con algunas de las ideas etnológicas de Baroja, como veremos. Sin embargo, una de las pocas disciplinas que le apasionaron durante sus estudios doctorales fue precisamente la de antropología, que cursó teniendo a Manuel Antón y Ferrándiz de profesor. Asimismo, asistió a un taller práctico de antropometría con Telesforo de Aranzadi, primo de Miguel de Unamuno, en el museo antropológico fundado en 1875 por el doctor Velasco.

Cabe apuntar que, aunque a Baroja no le convencieran del todo las ideas del padre de la criminología, Cesare Lombroso, ciertamente en sus novelas puede percibirse la impronta que la escuela italiana dejó en el escritor al relacionar éste el carácter de algunos de sus criminales novelescos —o bien el comportamiento de personajes variopintos de los barrios bajos de Madrid— con sus rasgos físicos. Por un lado, en la novela autobiográfica *El árbol de la ciencia* se dice de las lecturas del joven Andrés Hurtado, trasunto del propio Baroja: "Los bazares de ciencia de los Lombroso y los Ferri, de los Fouillée y de los Janet, le produjeron una mala impresión. Este espíritu latino y su claridad tan celebrada le pareció una de las cosas más insulsas, más banales y anodinas. Debajo de los títulos pomposos no había más que vulgaridad a todo pasto. "[7] Por otro lado, como bien ha notado Luis Maristany, si bien a Baroja le parecía que había bastante de fantasioso en la criminología, en realidad el novelista tenía una fuerte inclinación por los temas lombrosianos.[8] Por ejemplo, cuando habla de la importancia del "elemento étnico, *aun el más lejano*" en la definición de los rasgos personales, probablemente piensa en la hipótesis del atavismo, que se refiere a la manifestación presente de un atributo de un antepasado remoto tras haber permanecido latente en las generaciones intermedias. El atavismo, equivalente en criminología de las teorías de la degeneración, sale a menudo aparejado a una personalidad delictiva y a una serie de características faciales que traslucirían una zafiedad bárbara. Este es el caso, también en *El árbol de la ciencia,* de un personaje del campo valenciano:

> También en las cuevas vivían otros dos merodeadores, de unos catorce a quince años, amigos de Luisito: el *Choriset* y el *Chitano*.

[4] *Ibid.*

[5] Pío BAROJA: *El árbol de la ciencia,* Madrid, Alianza Editorial, 1978, p. 38.

[6] Pío BAROJA: *Memorias*…, p. 145.

[7] Pío BAROJA: *El árbol de la ciencia*…, pp. 42-43.

[8] Luis MARISTANY: "Lombroso y España: Nuevas consideraciones", *Anales de Literatura Española,* 2 (1983), Alicante, Universidad, Departamento de Literatura Española, pp. 361-381, esp. pp. 373-378.

> El *Choriset* era un troglodita, con el espíritu de un hombre primitivo. Su cabeza, su tipo, su expresión eran de un bereber.
>
> Andrés solía hacerle preguntas acerca de su vida y de sus ideas.
>
> —Yo, por un real, mataría a un hombre —solía decir el *Choriset,* mostrando sus dientes blancos y brillantes.
>
> […]
>
> El *Chitano* no tenía más tendencia que el robo; siempre andaba merodeando por ver si podía llevarse algo.[9]

Esta cita, además de evidenciar la relación entre la criminalidad y lo atávico ('troglodita', 'primitivo'), pone de manifiesto el interés de Baroja por los elementos étnicos en sus caracterizaciones novelescas (cabeza, tipo y expresión de un 'bereber', *Chitano*). En efecto, Baroja se familiarizó con las teorías, los debates y los métodos más recurrentes de la antropología de su tiempo. Entre el amplio repertorio de temas ligados a la antropología que más influyeron en el joven Baroja cabe destacar la craneometría, de la que hablará en varios de sus libros. Sus profesores antropólogos habían forjado su saber al calor de la antropología francesa de la segunda mitad del XIX, fuertemente marcada por la antropometría y la estadística que impulsó Paul Broca.[10] De hecho, en el curso práctico de Telesforo de Aranzadi en el museo, Pío Baroja fue uno de los pocos alumnos a quienes el antropólogo hizo una medición craneal. El futuro novelista quedó clasificado como mesocéfalo, de tal suerte que Aranzadi y él hablaron de sus orígenes vascos y lombardos.[11] El ejercicio antropométrico debió fascinar al futuro novelista. Tanto es así que en su breve experiencia como doctor en Cestona don Pío hizo buenas migas con el enterrador del cementerio local, accedió al osario y separó los cráneos en buen estado —alrededor de un centenar— con el propósito de llevárselos a su casa y medirlos aplicando el método aprendido en la universidad. Sus planes se vieron frustrados a causa de la negativa del otro médico que ejercía en el poblado guipuzcoano, un doctor de simpatías carlistas que le hizo saber que se lo impediría a no ser que contara con el beneplácito del obispo.[12]

No obstante, el experimento antropométrico aparece en algunas de sus narraciones. Por ejemplo, en *Las inquietudes de Shanti Andía*, que publicó en 1911, Baroja habla del doctor Recalde, el joven médico del pueblo costero de Lúzaro, ficticio, pero seguramente inspirado en la costa guipuzcoana:

> Nuestro joven doctor se entretiene ahora en medir cráneos; se ha metido en el osario del camposanto, y allí anda, ayudado por el enterrador, llenando de

---

[9] Pío BAROJA: *El árbol de la ciencia*…, pp. 110-111.

[10] Claude BLANCKAERT: "L'anthropométrie: langage, normes techniques, controverses / Anthropometry: Language, Technical Standards, Controversies", *ASDIWAL. Revue genevoise d'anthropologie et d'histoire des religions*, 5 (2010), pp. 109-130.

[11] Pío BAROJA: *El País Vasco,* Barcelona, Destino, 1953, p. 460. De hecho, Aranzadi fue quien introdujo a la ciencia la idea de una raza vasca, supuestamente caracterizada por su dolicocefalia. Le preguntó a Baroja si era vasco puro y éste respondió que no, que tenía orígenes italianos. Aclaró Baroja que se trataba de orígenes lombardos, lo que tranquilizó a su profesor. Para el ensayo de Aranzadi sobre la raza vasca, ganador del premio de la Sociedad de Antropología de París en 1891, véase Telesforo de ARANZADI: *El pueblo euskalduna: estudio de antropología,* San Sebastián, Imprenta de la Provincia, 1889.

[12] Pío BAROJA: *Memorias*…, pp. 210-211.

> perdigones las venerables calaveras de nuestros antepasados, pesándolas y haciendo con ellas una porción de diabluras.
>
> […]
>
> Según él, en la raza blanca no hay más que dos tipos: el cabeza redonda y el cabeza larga: Caín y Abel.
>
> El cabeza redonda, Caín, es violento, orgulloso, inquieto, sombrío, minero, aficionado a la música; el cabeza larga, Abel, es tranquilo, plácido, inteligente, agricultor, matemático, hombre de ciencia. Caín es salvaje; Abel, civilizado; Caín es religioso, fanático, reaccionario adorador de dioses; Abel es observador, progresivo, no le gusta adorar y estudia y contempla.
>
> Para Recalde, yo soy todo lo contrario de lo que era para mi abuela. Según el doctor, la sangre de los Aguirre me ha estropeado; sin la nefasta influencia de esa raza violenta de Caínes de cabeza redonda, yo hubiera sido un hombre de un tipo admirable; pero esa sangre inquieta se ha cruzado en mi camino.
>
> —Usted —me suele decir Recalde— es uno de los tipos verdaderamente europeos que tenemos en Lúzaro. Su abuelo, el suizo, debía ser un dolicocéfalo rubio, un germano puro sin mezcla de celta ni de hombre alpino. Los Andía son lo mejor de Elguea, del tipo ibérico más selecto. ¡Lástima que se cruzaran con esos Aguirre de cabeza redonda![13]

En este fragmento vuelven a entrelazarse antropología física, la etnología y criminología al ser Caín un tipo salvaje debido a su braquicefalia (como los Aguirre). También aparecen otros temas del repertorio barojiano, como su anticlericalismo. Ahora bien, a pesar del evidente componente autobiográfico en este pasaje, cabe tomárselo con un grano de sal y evitar la identificación total entre el doctor Recalde en Lúzaro y el joven Baroja en Cestona. El doctor Recalde volverá a aparecer en otras obras, como en *El laberinto de las sirenas* (1923) —cuyo prólogo lleva el nombre "Casi una fantasía antropológica"—, y en ambas novelas Baroja trata con un poco de humor las ideas raciales del médico, amigo del protagonista, Shanti Andía.[14] No obstante, la clasificación que el doctor Recalde establece entre los cabeza redonda y los cabeza larga no es sino un reflejo muy fiel de la antropología decimonónica francesa antes mencionada. En efecto, la categorización de los distintos grupos raciales según la forma del cráneo fue una práctica recurrente entre los seguidores de Broca hasta finales del siglo XIX. En la obra barojiana se repite constantemente el tema de la braquicefalia (la redondez craneal) y la dolicocefalia (la largura craneal), que parecen conllevar siempre consecuencias en el carácter, en la manera de ser de los personajes novelescos. Como apuntará el sobrino del novelista, Julio Caro Baroja, don Pío reproducía —y acaso ironizaba con— las ideas de científicos como Georges Vacher de Lapouge, quienes atribuían rasgos morales negativos a los braquicéfalos, mientras destacaban el carácter virtuoso de los dolicocéfalos.[15]

Además de sus estudios de carrera, de sus lecturas y de la influencia de sus profesores universitarios, otro origen probable de la fascinación de Pío Baroja por los temas de antropología es la buena relación que mantuvo con el primo de su madre, Justo de Goñi

---

[13] Pío BAROJA: *Las inquietudes de Shanti Andía,* Madrid, Cátedra, 1983, pp. 48-51.

[14] Pío BAROJA: *El laberinto de las sirenas*, Madrid, Espasa-Calpe, 1963, pp. 17-51.

[15] Véase el prólogo de Julio Caro Baroja a la edición citada de *Las inquietudes de Shanti Andía,* especialmente la página 23, así como sus notas al pie en las páginas del fragmento citado.

Sol (1858-1913).[16] Este tío suyo es la inspiración principal a partir de la cual el novelista construyó al doctor Iturrioz, personaje que aparece en todas las novelas de la trilogía de "La raza" y al que se menciona en algunas novelas más, como en *El mundo es ansí*. Las opiniones vertidas por este personaje en *La dama errante*, en *La ciudad de la niebla* y en *El árbol de la ciencia* son muy ricas en detalles de etnología. De hecho, no sería una exageración decir que la visión del doctor Iturrioz se corresponde con una interpretación racial de España, de Europa y del mundo. Si, por ejemplo, las conversaciones que Andrés Hurtado sostiene con el doctor Iturrioz en *El árbol de la ciencia* conservan cierta similitud, en cuanto a su contenido, con las pláticas que Pío Baroja solía tener con Justo de Goñi, entonces la mirada etnológica del novelista se nutrió indudablemente por el interés que habrán despertado en él los consejos de su tío y las charlas que con él mantuvo durante sus años como estudiante.

Bien es cierto que el género novelesco y la literatura en general dan licencia al autor para jugar con estos temas típicamente científicos, de tal suerte que el uso que les da Baroja no pretende ser fiel del todo al saber académico. No obstante, el utillaje racial no es un mero abalorio decorativo más ni una curiosidad pintoresca insignificante. Los supuestos de los saberes antropológicos forman parte del sentido común del escritor donostiarra, como puede comprobarse no tan sólo en sus cuantiosas novelas, sino también en sus obras de no ficción. Entre estas se encuentran las citadas *Memorias,* pero también, por ejemplo, su tesis doctoral *Estudio acerca del* dolor, su guía *El país vasco*, o bien sus varios ensayos y artículos. No en vano, a la hora de delinear los rasgos físicos y el carácter de sus personajes, el escritor le da especial importancia a cuestiones como la genealogía, la historia familiar, los orígenes étnicos, etcétera. Así, siguiendo el ejemplo de *Las inquietudes de Shanti Andía,* Baroja pone énfasis en un legado hereditario casi maldito que parece pesar sobre el personaje principal, descendiente de los Aguirre, braquicéfalos a quienes Recalde atribuye pasiones violentas.[17]

Degeneración, decadencia, eugenesia, regeneración

Es necesario dar un paso atrás y dar cuenta de los contextos nacional y europeo que explican en buena medida la omnipresencia de los motivos raciales en la construcción y caracterización de los tipos novelescos barojianos. De la misma manera, cabe resaltar que al escritor le toca vivir la coyuntura de la crisis de fin de siglo que acarrea la discusión pública acerca de los problemas y el futuro de España por parte de los regeneracionistas e intelectuales varios. Pío Baroja, como el grueso de los autores que más tarde serán considerados miembros de la Generación del 98, no es ajeno, por supuesto, al momento histórico en el que escribe. Baroja participa de una manera u otra, sobre todo mediante la publicación de sus novelas y artículos durante la primera década del siglo XX, en los debates regeneracionistas en torno a las soluciones a las dificultades que se le atribuyen al país y que le han acompañado, se decía, a lo largo de su historia moderna. La literatura barojiana es rica en referencias al respecto y en ocasiones la conjugación de su visión de médico con la afición a la antropología racial desembocará en la formulación de ciertos temas eugenésicos en su obra.

[16] Véase, por ejemplo, Julio LORENTE GOÑI: "Pío Baroja y los Goñi jerezanos", *Diario de Jerez*, 10 de noviembre de 2019, https://www.diariodejerez.es/jerez/pio-baroja-goni-jerez_0_1407159735.html (consultado el 4 de octubre 2023).

[17] Véase el prólogo mencionado de Julio Caro Baroja, p. 23.

El tema de la raza constituye uno de los motivos fundamentales del panorama cultural del siglo XIX y comienzos del XX. Por una parte, las ciencias de la época avanzan en el proyecto ilustrado de naturalizar al hombre, lo que equivale a estudiarlo haciendo uso de categorías analíticas zoológicas y dando cuenta de las diferencias fenotípicas con la ayuda del establecimiento de "las razas humanas". Por otra parte, el vocablo 'raza' nunca llegó a monopolizarse de manera efectiva de desde los ámbitos científicos, siendo ampliamente utilizado por escritores románticos, por los nacionalismos y otros constructos ideológico-políticos, y conservando siempre cierta presencia en el habla común (variando, eso sí, su significado según la lengua y la coyuntura histórica). Este doble, o más bien múltiple uso de la raza le aseguró al concepto un lugar destacado en los discursos académicos, en los ensayos filosóficos y también en la literatura.

Dentro del extenso abanico de temas ligados a la raza a lo largo del siglo XIX y comienzos del siglo XX, cabe destacar el del temor a la degeneración por ser particularmente relevante en la España de fin de siglo y para el tema que nos ocupa. El tema de la degeneración colectiva conoció un éxito académico y filosófico notable a raíz de la publicación en Francia, en 1857, del ensayo *Tratado de las degeneraciones*, escrito por el psiquiatra católico Bénédict A. Morel (1809-1873).[18] A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, tanto la extinción de varios grupos en países colonizados como la proliferación de nuevos problemas de salud en Europa vinculados al mundo moderno e industrial alimentaron la idea del envejecimiento de las razas y del agotamiento de sus energías vitales.[19] En España la propagación del tema de la decadencia nacional explicada en términos de degeneración racial se vio favorecida por la convergencia de factores internacionales y aspectos ligados a lógicas internas.

En efecto, por una parte, a mediados del siglo XIX ganó peso en Francia el mito de la decadencia de las razas latinas, en especial ante las razas nórdicas en general y las anglosajonas en particular.[20] A éstas se las veía como razas jóvenes, enérgicas y desbordantes de vitalidad, mientras que a las supuestas razas latinas les afectaría una fatiga vital, lo que las acercaría irremediablemente a su ocaso. Tras la derrota de Francia en Sedán ante Prusia, el mito fraguado durante el Segundo Imperio ganó popularidad en Europa y las Américas, y constituyó una verdad irrebatible para Antonio Cánovas del Castillo.[21] Es así como el tema de una decadencia española presuntamente ligada a una cuestión racial se discutió desde comienzos de la Restauración borbónica, es decir, bastante antes de la crisis del 98 y de la más amplia crisis europea de fin de siglo. Por otra

[18] Bénédict-Auguste MOREL: *Traité des dégénérescences physiques, intellectuelles et morales de l'espèce humaine et des causes qui produisent ces variétés maladives,* Paris, J. B. Baillière, Librairie de l'Acedémie Impériale de Médecine, 1857.

[19] Claude BLANCKAERT: "L'ethnographie de la décadence. Culture morale et mort des races (XVIIe-XIXe siècles), *Gradhiva: revue d'histoire et d'archives de l'anthropologie,* 11 (1992), pp. 47-65.

[20] Prueba de esto es la publicación, desde mediados de la década de 1850, de la *Revue des races latines: française, espagnole, italienne, portugaise, belge, autrichienne, brésilienne et hispano-américaine: religion, histoire, littérature, sciences, arts, industrie, finances, commerce*, dirigida por Gabriel Hugelmann.

[21] Antonio CÁNOVAS DEL CASTILLO: "Discurso sobre las razas", *La raza latina. Periódico internacional,* 1 (15 de enero de 1874), pp. 2-7. Años antes, el padre de la Restauración borbónica había ya tratado el tema de la decadencia española, aunque no desde un punto de vista racial. Véase Antonio CÁNOVAS DEL CASTILLO: *Historia de la decadencia de España desde el advenimiento de Felipe III al Trono hasta la muerte de Carlos II,* Madrid, Librería Gutenberg de José Ruiz Editor, 1910.

parte, a partir de la década de 1890, en los albores de lo que después se llamará regeneracionismo, se planteó la posibilidad de que la decadencia histórica de España y la supuesta incapacidad del país para modernizarse se debiera a una enfermedad congénita que afectaría a la raza española.[22]

Ni Baroja ni el noventayochismo en general se tomaron muy enserio el tema de la decadencia latina, acaso por ser un tema que pasó a estar relacionado con el casticismo y con las elites de la Restauración que criticaban. También es muy posible que el rechazo del tema de la raza latina por parte de estos dos autores tuviera que ver con la influencia que en ellos tuvo el vasco-iberismo de la modernidad temprana[23], que tuvo ecos decimonónicos y que imaginaba una España primigenia eusquérica, no latina. Unamuno negó la latinidad fundamental de los españoles,[24] siendo para él el imperio romano una mera etapa histórica que no llegó a trastocar fondo de un pueblo intrahistórico preexistente, y Baroja, como bien ha apuntado Juaristi, criticó duramente el 'latinismo reactivo' del novecentismo, como se muestra en *La leyenda de Jaun de Alzate* (1922), por ejemplo.[25] Sin embargo, eso no quiere decir que al novelista de San Sebastián, lector de Nietzsche y conocedor, aunque las criticara, de las ideas de Lombroso y de Max Nordau, no le preocupara el tema de la degeneración racial en general y de los españoles en particular.

La primera novela de Pío Baroja, *La casa de Aizgorri* (1900), constituye un claro ejemplo de lo anterior. Si en general en España los debates en torno a los males de la raza girarán en torno al carácter nacional, en la obra de Baroja se evidencia su punto de vista de médico, pues en ella relucen cuestiones más concretas relacionadas con la salud y con la eugenesia. Por ejemplo, en uno de sus primeros libros, *La casa de Aizgorri*, Baroja trata el tema de la degeneración causada por el consumo de alcohol. Desde la publicación del ensayo mencionado de Morel, la degeneración transgeneracional causada por el alcohol fue un tema común en la literatura finisecular, tratado por autores como Émile Zola, sobradamente conocido por Baroja. En la novela antes mencionada de *La leyenda de Jaun de Alzate,* el hijo que engendra el protagonista, Jaun, estando embriagado, nace con una complexión débil que le lleva a la muerte.[26] Por su parte, *La casa de Aizgorri* cuenta la decadencia que conlleva la apertura de una destilería en el pueblo ficticio (pero igualmente

---

[22] En efecto, quien inicia en 1890 este tema es el que podría considerarse padre del regeneracionismo español, es decir, el geólogo Lucas Mallada. Es en ese año cuando se publica el primer gran ensayo regeneracionista: Lucas MALLADA Y PUEYO: *Los males de la patria y la futura revolución española,* Madrid, Tipografía de Manuel Ginés Hernández, 1890. Véase en especial el capítulo "Defectos del carácter nacional", en el que el autor relaciona a los españoles con la raza latina y les imputa cierta debilidad física, además de una fantasía excesiva.

[23] Véase Jon JUARISTI: *El linaje de Aitor,* Madrid, Taurus, 1998, pp. 51-53.

[24] Por ejemplo, en 1906, alejándose ya del tópico de la "europeización de España", Miguel de Unamuno llega a escribir sobre el pueblo francés y la supuesta hermandad latina: "Y es la estética de este pueblo, tan opuesto al nuestro, pese a todas esas monsergas de la hermandad latina –no sé que ellos sean latinos, no sé que nosotros lo seamos, y en cuanto a mí, personalmente, creo no tener nada de latino–; es la estética de ese pueblo la que está deformando nuestra producción en no pocos de nuestros productores espirituales. ¡Latinos! ¿Latinos? ¿Y por qué, si somos berberiscos, no hemos de sentirnos y proclamarnos tales, cuando de cantar nuestras penas y nuestros consuelos se trate, cantarlos conforme a la estética berberisca?" Véase Miguel de UNAMUNO: "Sobre la europeización (arbitrariedades)", *Ensayos,* Tomo I, Madrid, Aguilar, 1951, p. 917.

[25] Jon JUARISTI: *Sacra Némesis. Nuevas historias de nacionalistas vascos,* Madrid, Espasa Calpe, 1999, pp. 251-252.

[26] Pío BAROJA: *La leyenda de Jaun de Alzate* (versión EPUBpara Kindle), posiciones 2240-2346.

guipuzcoano) de Arbea, así como la degeneración del linaje de los Aizgorri, una noble casa de hidalgos rurales semi bárbaros. Sólo una mujer de la familia parece escapar de la degeneración de su estirpe, y la salvará un sobrio joven que parece encarnar el trabajo honesto.[27] Acaso este era uno de los mensajes que Baroja quería transmitir a sus primeros lectores tan solo dos años después del desastre del 98, en plena ebullición de ideas regeneracionistas.

Sin embargo, para Baroja el tema de la degeneración de la raza iba mucho más allá del consumo de bebidas alcohólicas, por supuesto. En varias de sus novelas trató el tema de ciertos individuos que sufren una debilidad orgánica constitutiva, congénita. Es cierto que en España la llamada 'eugenesia negativa' —es decir, la prohibición del derecho a procrear para ciertos individuos considerados inaptos para dicho fin por una cuestión de calidad o salud racial— apenas tuvo recorrido, en especial si se compara con los Estados Unidos o con otros países del norte de Europa. No obstante, eso no quiere decir que esas ideas no permearan en absoluto en el mundo intelectual y científico español, en especial en un contexto en el que las explicaciones raciales de la decadencia nacional iban ganando peso. El final de la novela *El árbol de la ciencia* demuestra la importancia eugenésica que Baroja le otorgó al tema de la responsabilidad de no reproducirse a aquellas personas de debilidad congénita. Andrés Hurtado, el protagonista, es artrítico (como Baroja) y nervioso, mientras que su amiga Lulú, que se vuelve su novia, sufre de cierta histeria —enfermedad ampliamente relacionada con las mujeres en aquella época— y de un 'desequilibrio orgánico'. Hurtado habla del tema con su tío, el doctor Iturrioz (trasunto, recordémoslo, de Justo de Goñi), quien le recomienda que no tenga progenie. Su argumento es perfectamente eugenésico:

> "Para mí, el criterio es éste: se tienen hijos sanos, a quienes se les da un hogar, protección, educación, cuidados…, podemos otorgar la absolución a los padres; se tienen hijos enfermos, tuberculosos, sifilíticos, neurasténicos, consideremos criminales a los padres.
>
> […] sólo el peligro, sólo la posibilidad de engendrar una prole enfermiza, debía bastar al hombre para no tenerla. El perpetuar el dolor en el mundo me parece un crimen.
>
> […] La única garantía de la prole es la robustez de los padres.
>
> […] Yo te confieso, para mí nada tan repugnante como esa bestia prolífica, que entre vapores de alcohol va engendrando hijos que hay que llevar al cementerio o que si no van a engrosar los ejércitos del presidio o de la prostitución. Yo tengo verdadero odio a esa gente sin conciencia que llena de carne enferma y podrida la tierra. Recuerdo una criada de mi casa; se casó con un idiota borracho que no podía sostenerse a sí mismo, porque no sabía trabajar. Ella y él eran cómplices de chiquillos enfermizos y tristes […]. No, no debe ser lícito engendrar seres que vivan en el dolor.
>
> […] La fecundidad no puede ser un ideal social. No se necesita cantidad, sino calidad."[28]

[27] Pío BAROJA: *La casa de Aizgorri,* Madrid, Espasa-Calpe, Colección Austral, 1977. Para un fragmento especialmente ilustrativo de la relación entre el consumo de alcohol y la degeneración transgeneracional de la raza, véanse las pp. 65-66.

[28] Pío BAROJA: *El árbol de la ciencia…,* pp. 233-235.

Estos pasajes son bastante reveladores del sentido común detrás de las ideas eugenésicas de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Más allá del tema del alcohol, la procreación por parte de los orgánicamente inaptos termina siendo un acto tachado de criminal, pues de alguna manera se atenta conta la salud del cuerpo nacional.[29] Además, el engendramiento de una progenie degenerada se relaciona con lacras sociales, en este caso, la criminalidad y la prostitución, que terminan teniendo así una explicación biológica. Andrés desoye los consejos de su tío y al final termina embarazando a Lulú. El trágico desenlace de la historia parece darle la razón al doctor Iturrioz, pues la criatura engendrada por padres de debilidad congénita nace muerta.[30]

Iberos y semitas

Más allá de la utilización tanto de temas etnológicos y criminalísticos en la descripción de sus tipos novelescos, como de ideas eugenésicas comunes durante la crisis de fin de siglo, Baroja recurre a cuestiones raciales para presentar ciertas interpretaciones antropológicas de la historia —y de la actualidad— de España. Poniendo nuevamente las explicaciones raciales en boca de jóvenes doctores (Recalde, Iturrioz, Arcelu… personajes que invariablemente tienen un apellido eusquérico), Baroja expone ideas que acaso haya aprendido de otros antropólogos o pensadores, pero cuya recurrencia en sus libros parece indicar que se corresponden con las perspectivas del propio novelista. Ciertas secciones de sus obras se asemejan a verdaderas descripciones etnológicas de tipos raciales, o bien constituyen breves ensayos novelados de tema antropológico, a menudo expuestos en forma de diálogo. Cabe subrayar que las tipificaciones y caracterizaciones españolas de Baroja guardan nexos con la percepción del novelista acerca de la realidad racial más amplia del conjunto de Europa.

Es conocido y sobradamente comentado el antisemitismo que trasluce en varios de los libros de Pío Baroja. Es probable que dicha actitud respecto a los judíos se viera influenciada por sus lecturas de Schopenhauer, de Houston Stewart Chamberlain, de Georges Vacher de Lapouge, o bien por los lugares comunes de los *antidreyfusards* franceses, aunque si lo que sostiene el doctor Iturrioz en las novelas se corresponde con las ideas de Justo de Goñi, quizás el tío del novelista también tuviera algo que ver con su hostilidad antisemita, ampliamente desarrollada en buena parte de su obra. Dejando de lado el libro que una editorial falangista publicó con la aquiescencia del escritor a comienzos de la guerra civil, intitulado *Comunistas, judíos y demás ralea*, acaso el alegato literario más claramente antisemita del autor sea *El mundo es ansí* (1912). En esta novela los judíos son retratados a partir de estereotipos algo burdos de la época que hoy resultarían escandalosos. Más allá de rasgos físicos tales como la curvatura de su nariz, la forma de sus labios al reír o el color cetrino de su piel, los judíos aparecen como farsantes astutos y verdaderos impostores en busca de riquezas y del provecho personal.[31] Quizás no tiene caso reparar en ello. Sin embargo, las repetidas caracterizaciones de los judíos en la obra barojiana guardan un parecido especial con la descripción que se hace tanto de los italianos como de ciertos españoles. Las semejanzas no se ciernen a lo físico e incluyen

[29] Véase, por ejemplo, Marius TURDA: *Modernism and Eugenics,* Palgrave Macmillan, 2010. La metáfora de la nación como cuerpo fue un tema recurrente en el mundo de la eugenesia. Véanse las páginas 13-39.

[30] *Ibid.,* pp. 243-246.

[31] Pío BAROJA: *El mundo es ansí*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1943. Sobre las razones del antisemita de apellido Leskof que aparece en la novela, véanse la pp. 36-42.

también el carácter: la expresividad afectada, el maltrato a la mujer, la doblez, el engaño, el dinero como valor máximo de la vida…[32].

Esto importa primero porque Baroja termina delineando una geografía racial en Europa cuyo Mediodía, el sur, queda étnica y culturalmente marcado por el elemento semítico. A la luz de esta idea se entiende mejor el "mediterraneísmo" que el escritor imputa a sus profesores farsantes. Y, en segundo lugar, importa porque es precisamente la perspectiva de un Sur etno-cultural europeo la que da pie a Baroja para interpretar los problemas de España desde una óptica racial. Ya lo decía Andrés Hurtado en *El árbol de la ciencia* al causarle rabia la situación de las prostitutas de Madrid: "Todo eso es lo que queda del moro y el judío en el español; el considerar a la mujer como una presa, la tendencia al engaño, a la mentira… Es la consecuencia de la impostura semítica; tenemos sangre semita. De ese fermento malsano, complicado con nuestra pobreza, nuestra ignorancia y nuestra vanidad, vienen todos los males."[33]

Sin embargo, esto se entiende mejor en la novela *El mundo es ansí,* donde se incluye una sección que trata de un supuesto dualismo racial en la historia de España: aquel que opone a semitas e iberos. Esta tesis la expone nada más y nada menos que el mismo médico aficionado por la antropología, el doctor Iturrioz, quien aparece en este libro publicado un año después de haber salido a la luz el último tomo de la trilogía de "La raza". ¿En qué consiste el semitismo racial en un país que supuestamente había expulsado a sus judíos varios siglos atrás?

La raza ibera, según el relato de Iturrioz, la encarnan los hidalgos rurales, que predominan en la Reconquista. Se caracterizan por ser valientes, por ser idealistas e individualistas, y constituyen un elemento racial sano. En cambio, los semitas como raza empiezan a dominar en España durante la modernidad temprana (edad por lo demás criticada por la mayoría de los liberales); se caracterizan por el engaño, el anti-idealismo y el caciquismo. Ahora bien, a pesar de haber sido expulsados los judíos de la península ibérica, el elemento semítico sobrevive a través de la aristocracia urbana —según el mismo relato—. Poco a poco la aristocracia fue fagocitando las energías del pueblo íbero, tornándose éste cada vez más débil y quedando raquítico. Esto no pasaría de ser un detalle si no fuera porque en esta interpretación se establece un nexo entre el elemento semítico, todo lo que tiene fama de ser castizamente español (incluidas las corridas de toros, aborrecidas por el novelista), y el caciquismo, objeto de todas las críticas regeneracionistas a comienzos del siglo XX. De esta manera, Baroja parece contribuir con una interpretación racial más de los problemas de la España de la Restauración. A la farsa semítica y caciquil el autor contrapone un modelo alternativo, constituido por lo rural, lo verdadero, lo

[32] En la misma novela de *El mundo es ansí,* buena parte del relato transcurre en la ciudad de Florencia. De esta ciudad y de los italianos en general se dice: "comprendo el esplendor de una ciudad como Florencia, la cantidad enorme de obras de arte que guarda; pero los italianos no me son simpáticos. Tienen una cordialidad con el extranjero que suena a moneda falsa. Es gente hábil, sagaz, llena de inteligencia; pero que ha vendido su alma al demonio inglés o yanqui en figura de dólares o de libras esterlinas. En el fondo, no creen más que en el dinero y en el placer." (pp. 90-91). En cuanto a las características de personajes españoles que en lo físico y en lo moral se asemejan explícita o implícitamente a sus tipos semíticos, los ejemplos abundan. Sirva como ejemplo la caracterización de Julio Aracil en *El árbol de la ciencia*, inspirado en Carlos Venero, compañero de Baroja durante el doctorado. Véanse las páginas 36 y 37 de la edición citada.

[33] Pío BAROJA: *El árbol de la ciencia*…, p. 220.

idealista, lo individual, que en este relato lo encarna el ibero.[34] Y para alguien influido por la hipótesis vasco-iberista, quien dice "ibero" dice "vasco".

En conclusión, en su extensa obra Pío Baroja recurre al utillaje de los saberes raciales. En la coyuntura de la crisis de fin de siglo, sus conocimientos médicos, antropológicos, eugenésicos e incluso criminalísticos los pone al servicio de un relato acerca de los problemas de su tiempo y de su país. En plena ebullición de las ideas regeneracionistas, Baroja ofrece una interpretación racial no sólo de Europa, sino también de la historia de España. Más allá de sus prescripciones higiénicas noveladas, como aquellas que advertían de las consecuencias degenerativas del alcohol, el escritor ofrece una serie de caracterizaciones de sus tipos novelescos en las que procura encarnar los vicios y las virtudes de los españoles. En la construcción de sus tipos semíticos se entremezclan cuestiones etnológicas con temas de criminología, así como características físicas y carácter. En caciquismo y los demás problemas de España tenían para el novelista una base étnica, de la misma manera que el pueblo que tenía que regenerarse se corresponde con la imagen que Baroja tiene del hidalgo rural vasco. Así, el autor termina fraguando una interpretación racial, autoctonista y bucólica de las soluciones para España.

[34] Pío BAROJA: *El mundo es ansí*…, pp. 131-133.

Bloque VIII

Huellas del pasado, reflexiones del presente. Nuevas perspectivas en el análisis del patrimonio desde la historia cultural contemporánea

El papel de la juventud en la gestión franquista del patrimonio durante la Guerra Civil y la primera posguerra en Cataluña*

Eduard Caballé i Colom
Institut Català de Recerca en Patrimoni Cultural (ICRPC-CERCA)

Introducción. Marco teórico, objetivos y metodología

Tras el alzamiento militar, que inició la Guerra Civil y la revolución del verano de 1936, iglesias y catedrales fueron incendiadas. Los gobiernos de la República y de la Generalitat de Catalunya no tardaron en crear organismos compuestos por voluntarios y funcionarios destinados a salvaguardar el patrimonio que pudiera estar en peligro. El bando rebelde respondió con un proceso similar y finalmente se creó el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional (SDPAN) como organismo militarizado. El SDPAN y la Comisaría de la Zona de Levante, su delegación en Aragón, Valencia, Cataluña y Baleares, fueron los organismos franquistas encargados de hacerse con el control del patrimonio artístico, científico, arquitectónico, arqueológico y documental durante la Guerra Civil y la posguerra.

Esta investigación forma parte del análisis sociológico sobre la composición de la Comisaría de la Zona de Levante, de este modo se advierte en estas primeras líneas que se ha llegado al objeto de estudio, los jóvenes que integran dicha comisaría, a través de la constatación de su existencia y no por una vinculación a priori de la juventud con tal servicio. Así que, sin renunciar a contribuir a una visión renovadora historiográficamente de la juventud como ente histórico, esta propuesta es un estudio de caso para la construcción de una definición de la juventud en el campo del patrimonio cultural y las instituciones del primer franquismo.

La pregunta formulada fue: ¿Había un núcleo juvenil en la Comisaría de la Zona de Levante? A la respuesta, que es afirmativa, se deben añadir matices que permitan la comprensión de dicho núcleo y entender así su adscripción a la comisaría. Para cumplir este objetivo se ha dividido la muestra de agentes jóvenes de la comisaría según sus entornos socioculturales, delimitados a través de bibliografía y la documentación conservada principalmente en el Museu d'Arqueologia de Catalunya (MAC), el Archivo de la Corona de Aragón (ACA), el archivo del Instituto del Patrimonio Cultural Español (IPCE), archivos de universidades, archivos municipales, comarcales y familiares.

* Esta publicación ha recibido el apoyo de: Proyecto "El impacto de la guerra civil en la configuración de los museos en Catalunya. Trazabilidad, localización y destino de los bienes culturales salvados", financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, la Agencia y del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (Proyecto (PID 2021-124518NB-I00) financiado por MCIN /AEI /10.13039/501100011033/FEDER, UE), en el marco del programa "Ayudas 2021 a Proyectos de generación de conocimiento del Programa Estatal para Impulsar la Investigación Científico-Técnica y su Transferencia, del Plan Estatal de Investigación Científica, Técnica y de Innovación 2021-2023"Grup d'art del Renaixement i del Barroc a Catalunya (GARB) (2021 SGR 00139); CERCA Programme/Generalitat de Catalunya.

Jóvenes de la Comisaría de Levante del SDPAN franquista. Análisis sociológico

La juventud es uno de los clisés más significativos del siglo XX,[1] para conocer si el régimen franquista hizo uso de ella para la gestión patrimonial en tiempos de guerra se han analizado los 14 agentes jóvenes de la comisaría que actuó en Cataluña. Con un total de 46 agentes, el personal de entre 18 y 29 años suponía el 30,43% de la delegación levantina.

Tabla 1. Tabla con la composición, por edades, de la Comisaría de la Zona de Levante.

Entre 18-29 años	**14 agentes**	**30,43%**
Entre 30-50 años	25 agentes	54,35%
Más de 50 años	5 agentes	10,87%
Edad no detectada	2 agentes	4,35%

He partido de diferentes premisas a la hora de estudiar la juventud como grupo social, para discernir entre la juventud y los jóvenes, teniendo en cuenta la dinámica social de la juventud[2] en el periodo de entre guerras, la primera gran oleada de movilización juvenil.[3] Durante esos años, tanto en Cataluña como en el resto del Estado, aparecieron formaciones juveniles de todo tipo ligadas a diferentes campos de la vida pública, facciones políticas, relacionadas con las artes, los deportes… Es esencial para delimitar el perfil de los jóvenes de la Comisaría de la Zona de Levante, apuntar que todos ellos tenían carreras universitarias o estaban en proceso de finalizarlas en el momento del inicio de la guerra. Solían ser licenciados en Filosofía y Letras, Derecho o Arquitectura, había archiveros, artistas, personas vinculadas a sindicatos derechistas y sindicatos estudiantiles, técnicos y expertos en el patrimonio enrolados en el bando rebelde. Compartían, estos jóvenes, el interés por las corrientes artísticas e intelectuales.

En la década de los treinta del siglo XX había de media unos 30.000 estudiantes en España, de los cuales el 7 o el 9% eran mujeres[4], en un momento en que la población española mayor de 14 años y menor de 64 años era de 15 millones según las estadísticas localizadas[5]. Por lo tanto, no se trata de un movimiento juvenil de masas, dado que los estudiantes universitarios representaban una pequeña parte de la juventud.

El hecho de que los agentes del SDPAN tuvieran titulaciones de educación superior era vital para su integración al servicio, por un lado, acreditaba sus aptitudes referentes al patrimonio, y por otro les sujetaba al sistema jerárquico militar, eso significaba la normativización de sus rangos dentro de la estructura. El ejército rebelde, formado por

[1] Enric UCELAY-DA CAL: *La joventut a Catalunya al segle XX: Materials per a una Historia. I.* Barcelona: L'avenç. Diputació de Barcelona, 1987.

[2] Victoria COVERNTON: "Las organizaciones juveniles de la Falange Española Tradicionalista", XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007, p. 2.

[3] Sandra SOUTO KUSTRÍN: "Juventud, Teoría e Historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis", *Historia Actual Online*, 13, 2007, p. 177.

[4] Bozal GUIL ANA: "Universitarias en España: De los inicios a la actualidad", *Rev. hist.educ.latinoam*, 17 (nº 24, enero-junio 2015), pp. 125-148.

[5] Julio ALCAIDE INCHAUSTI: *Evolución de la población española en el siglo XX por provincias y comunidades autónomas*, Volumen I. Fundación BBVA.2007.

diferentes rangos militares, otorgaba la graduación según sus años de experiencia; veinticinco años con posesión del título universitario equivalía a capitán, 10 años a teniente, y alférez al resto que tuviera alguna titulación académica.[6] De tal modo que, en el caso de la juventud, su menor cantidad de titulaciones y experiencias respecto de profesores de universidad y catedráticos implicaba a su vez una menor graduación.

Además de su formación se ha creído relevante el análisis de los jóvenes según su procedencia geográfica; la mitad de los agentes jóvenes de la Comisaría de la Zona de Levante procedían de Aragón, el 35,71% de Cataluña, el 7,14% de Andalucía y otro 7,14% de Galicia.

Tabla 2. Tabla con la composición, por origen, de los agentes jóvenes de la Comisaría de la Zona de Levante.

Andalucía	1 agente	7,14%
Galicia	1 agente	7,14%
Catalunya	5 agentes	35,71%
Aragón	7 agentes	50%

Que la mitad fueran aragoneses se debe a que las oficinas de la comisaría estuvieron, hasta de la ocupación de Cataluña en febrero de 1939, en Zaragoza. Después se trasladaron a Barcelona. Por lo tanto, como se explica seguidamente, Zaragoza y su universidad tuvieron un papel fundamental en la gestación de la sección levantina del SDPAN. Por otro lado, que el segundo grupo en número de agente provenga de Cataluña se debe a la necesidad de estos para la ocupación de Cataluña. Esta fue el principal objetivo de la comisaría, y la contribución del personal formado y conocedor del territorio catalán era vital para una supuesta actuación rápida en vanguardia. Por último, la aparición de dos agentes jóvenes provenientes de otros lugares se debe a una última incrementación de agentes destinados a la Comisaría de la Zona de Levante que, por falta de efectivos, fueron transferidos temporalmente a esta.

El último de los atributos que se ha creído oportuno analizar para definir socioculturalmente el entorno de los agentes jóvenes es la de su participación en la estructura de Falange antes de la guerra. Si tenían una relación directa, entendiendo como tal en la participación en acciones del movimiento fascista español, si participaron en sindicatos estudiantiles que se vincularon finalmente en el entorno juvenil fascistizado rebelde o si tenían familiares directos vinculados a la Falange y contribuían al mismo entorno a esas figuras. Y, por otro lado, los agentes jóvenes a los cuales no se les ha detectado relación directa con el entorno del que después fuera el partido único. El resultado es que el 42,86% de ellos no se ha detectado que tuviera una relación directa con falange, mientras que el 67,14% sí que lo tuvo con un 21,43% de ellos con una vinculación directa.

[6] AGMAV,C.2973,12 / J_AGMAV_DOC_02973_00012_00000_000066.

Tabla 3. Tabla con la relación de agentes jóvenes de la Comisaría de la Zona de Levante relacionados con Falange.

Integrante de falange desde antes de la Guerra Civil	3 agentes	21,43%
Relacionado con Falange	5 agentes	35,71%
Relación no detectada con Falange	6 agentes	42,86%

Hay diferentes lecturas sobre la relación de estos agentes con Falange, pero hay que destacar que el grado de relación con el entorno falangista se incrementa exponencialmente cuando analizamos los agentes jóvenes en relación con los agentes mayores de 30 años. Es importante también recalcar, como se hace a continuación, que el hecho de que la gestación de la comisaría sí hiciera en torno a la universidad de Zaragoza, institución que actuaba como centro al servicio del alzamiento desde los primeros meses de la Guerra Civil, fue decisivo para el trasvase al mismo de jóvenes relacionados con el fascismo.

Jóvenes aragoneses, el núcleo central de la Comisaría de la Zona de Levante

La Comisaría de la Zona de Levante se gestó, como se ha advertido, en el entorno de Zaragoza, en un núcleo de personas vinculadas a la universidad y que, bajo el mandato de José María Muguruza Otaño, hermano del Comisario General del SDPAN, prepararon y actuaron en territorio catalán a partir de abril de 1938.[7]

Con la universidad al servicio de la causa rebelde se visibiliza la correlación entre fascitización de la derecha y la participación de la juventud en dichos movimientos. Los rebeldes se apoderaron de las universidades, utilizándolas como herramientas de propaganda y como instrumento de guerra en la construcción del nuevo Estado. Con la ayuda de la Iglesia, promovieron un discurso que justificaba el golpe de estado y otorgaba legitimidad legal al Régimen.[8]Es en este entorno en el que 7 jóvenes aragoneses se vincularon al SDPAN, seis de ellos procedentes de la Universidad de Zaragoza:

- Allanegui Santos, Herminia. Nacida el 27/04/1916.
- Molera Palacio, Ismael. Nacido el 20/07/1916.
- Monreal Tejada, Luis. Nacido el 15/05/1912.
- Navarro Latorre, José. Nacido el 19/03/1916.
- Paricio Barril, Benito. Nacido el 21/03/1912.
- Solano Costas, Fernando. Nacido el 21/05/1913.

El séptimo, Martín Almagro Basch nacido en Teruel el 17 de abril de 1911, no mantuvo una relación directa con la Universidad de Zaragoza, pero comparte con los anteriores su

[7] Eduard CABALLÉ I COLOM: "Lanzas de tinta. Estudiantes de la Universidad de Zaragoza en la Comisaría de la Zona de Levante del SDPAN", XI Encuentro Internacional de Investigaciones sobre el Franquismo, León, 2022, (en prensa).

[8] Ángel ALCALDE FERNÁNDEZ: "El apoyo de la Universidad de Zaragoza a la sublevación militar de 1936", Actas del y Encuentro sobre Historia de la Universidad de Zaragoza, celebrado en La Almunia de Doña Godina (Zaragoza) los días 15 al 17 de abril de 2008; Ignacio PEIRÓ MARTÍN y Guillermo VICENTE GUERRERO (coords.): *Estudios históricos sobre la Universidad de Zaragoza*, p. 341.

origen aragonés y vinculación con los círculos juveniles fascistizados. Estudiaba becado en Berlín cuando se inició la Guerra Civil y Manuel Hedilla Larrey lo utilizó para relacionarse con el embajador alemán von Faupel.[9]

Como se cuestionó Ricardo L. Chueca Rodríguez, hay que separar el grupo de militantes del grupo de simpatizantes en referencia a la relación entre la juventud y el fascismo: «¿Se trata de una relación estructural o estamos ante una mera expresión coyuntural?».[10] En el caso que nos ocupa, podríamos aventurarnos en asignar la relación como expresión coyuntural. La juventud llegó a ser, durante los años treinta, el grupo protagonista en los movimientos fascistas, un fenómeno que mantiene similitudes con el movimiento escultista, que en la misma década y en anteriores había triunfado en toda Europa y en Estados Unidos con el movimiento Boy Scouts.[11] La juventud encontró en el franquismo un abrigo social y también un proyecto[12] y estos jóvenes simpatizantes de la causa rebelde, encontraron en el SDPAN un proyecto atractivo con posibilidad de ascensión profesional.

Sandra Souto Kustrín apuntó que el periodo de entre guerras fue la primera gran oleada de movilización juvenil,[13] aunque las relaciones de la juventud con dicha movilización fueran distintas según las diferencias nacionales, de clase, personales, es evidente que este es el entorno del movimiento juvenil derechista:

> Fueron los jóvenes los primeros y encendidos enamorados de su doctrina redentora y sus más decididos y eficaces adeptos. En las Universidades rindió la falange sus primeras batallas, duras siempre y sangrientas muchas veces. Los muchachos del SEU heroico y precursor, vieron en seguida en él al iniciador de la salvación de España (Manegat, 1940)"[14].

En los núcleos juveniles derechistas se promovían "exposiciones de pintura y de escultura presentaciones de films y de producciones teatrales; concursos literarios de cuentos, composiciones poéticas, criticas históricas, literarias y políticas: y luego convenios de poesía, de literatura, de crítica de doctrina política"[15] y compartían la admiración de la generación con Italia y Alemania. Para el bloque franquista la juventud havia "encontrado de nuevo su coyuntura"[16] y los Grupos Universitarios Fascistas eran las organizaciones para la formación del "alma" en la creación de los lideres del «mañana».

Martín Almagro Basch llegó a la comisaría a través del marqués de Lozoya[17], que a su vez ocupaba el cargo de Subcomisario General del SDAPN a partir de abril de 1938. Almagro, como decíamos anteriormente, se afilio a la Falange en Berlín en 1936 y se hace hincapié en su figura porque es uno de los elementos más representativos de absorción de la juventud ultraderechista en el ámbito de la gestión patrimonial. Su compañero Antonio

---

[9] Alfredo MEDEROS MARTÍN: "Martín Almagro Basch, formación y consolidación como catedrático de prehistoria (1911-1943)", *BSAAarqueología,LXXVII-LXXVIII*,2011-2012, p. 349.

[10] Ricardo CHUECA RODRÍGUEZ: "Las Juventudes falangistas", *Studia historica. Historia contemporánea*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 5, 1987, p. 88.

[11] Victoria COVERNTON (UNR): "Las organizaciones juveniles…"

[12] Ricardo CHUECA RODRÍGUEZ: "Las Juventudes falangistas…", p. 88.

[13] Sandra SOUTO KUSTRÍN: "Juventud, Teoría e Historia…".

[14] Luis Gonzaga MANEGAT GIMÉNEZ: *Muy falangista*, Barcelona, Araluce, 1940.

[15] Amanecer del 16 de mayo de 1937, nº 29 p. 5.

[16] *Destino*, Núm. 11 (15 mayo 1937), p. 7.

[17] Alfredo MEDEROS MARTÍN: "Martín Almagro Basch…", p. 364.

Tovar Llorente lo describía con "una camisa azul y con un correaje que nos habían dado los nazis, fabricados con los sólidos materiales que ellos usaban"[18]. Almagro sería nombrado, finalizada la guerra, director del Museu d'Arqueologia de Catalunya, en Barcelona.

Los demás agentes, colaboraron con José María Muguruza durante las campañas del Aragón y Lérida, así como las posteriores a la Batalla del Ebro. José Navarro, Fernando Solano y Ismael Molera Palacio, integrados a la estructura de la falange zaragozana, pusieron a disposición del comisario de zona un local del partido para situar el despecho del SDPAN donde trabajarían Herminia Allanegui San y José María Muguruza, quienes se casarían en enero de 1940. Ismael Molera Palacio y Luis Monreal participarían directamente en la gestión del patrimonio a partir de abril de 1938, llegando el segundo a ser Comisario de la Zona de Levante del SDPAN, en enero de 1940, en substitución de Muguruza[19].

Otros jóvenes que se incorporaron al SDPAN y que actuaron como agentes en Cataluña

Además del núcleo aragonés hubo en la comisaria un destacado papel de agentes de origen catalán, algunos de ellos se exiliaron de la zona republicana para unirse al bando rebelde. Antes del inicio de la guerra habían compartido estudios, intereses culturales y vínculos con el catolicismo social, o sea; en los pensamientos y prácticas relacionadas con la Doctrina Social de la Iglesia que precedió a los años treinta del siglo XX.[20]

Hubo catalanes fascinados por la Italia fascista, no tantos por la Alemania Nazi, pero es importante recalcar que en Cataluña el proceso de fascitización de la derecha fue menor que en otros lugares partiendo, según hipótesis contrastadas, que en Cataluña el nacionalismo eclipsó dichas tendencias.[21] Durante la Segunda República la derecha radical integrada por carlistas, falangistas, el Partido Nacionalista Español, la Confederación Nacional de Sindicatos Libres o Peña Ibérica tuvieron un papel secundario en Cataluña y los demás partidos de derechas aceptaban de forma más o menos flexible la República y el Estatuto de Autonomía como marcos para la actuación política.[22]

Durante la Guerra Civil, la mayor parte del territorio catalán estuvo controlado por el gobierno republicano y de la Generalitat de Catalunya, esto se tradujo desde un primer momento en la fuga hacia la zona rebelde de personas vinculadas a la iglesia o tendencias derechistas y algunos de ellos tomaron partido en las campañas de ocupación de territorio republicano, trabajando para la Comisaría de la Zona de Levante. Esta huida se realizó de múltiples formas, las particularidades y rutas de viaje suelen ser difíciles de documentar, pero, quienes serían posteriormente agentes del SDPAN, Ramón Rogent, Joaquin María Almeda Ferrer i Ramón Barnadas Fabregas, los tres artistas plásticos, emprendieron primero ese camino.

---

[18] *Ibid*., p. 350.

[19] Eduard CABALLÉ I COLOM: "Lanzas de tinta…".

[20] Begoña PÉREZ CALLE: "Catolicismo social: su influencia en la ciencia y el pensamiento económicos españoles", *Opción*, Año 31, nº Especial 3, 2015, pp. 984-1007, p. 985.

[21] Arnau GONZÀLEZ I VILALTA, Enric UCELAY-DA CAL, Enric y Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS: *El catalanisme davant del feixisme (1919-2018*), Editorial Gregal, 2018.

[22] Joan Maria THOMÀS: "l'Extrema Dreta a Barcelona durant la II República (1931-1936)", en Joan Maria THOMÀS*: Guerra Civil, Franquisme. F.E.T. y de las J.O.N.S. de Barcelona en els primers anys del règim franquista*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1992, p. 20.

Ramón Rogent Perés[23] era hijo de una familia vinculada al catolicismo social en Cataluña, mecenas y financiadores de proyectos relacionados con la construcción del poder dentro del catalanismo católico.[24] Rogent, pintor, desde muy temprana edad ejerció y expuso en Barcelona en los primeros meses de la guerra.[25] Su marcha del territorio republicano es la menos documentada, según parece se marchó a Francia y allí lo deportaron a la España rebelde donde, estando en un campo de concentración no determinado, acabó alistado al ejército rebelde.[26] Partiendo de que dicha trayectoria es verisímil, pero no está documentada, sabemos a través de la documentación del SDPAN[27], que en 1939 estaba trabajando para el servicio franquista. Destaca de su actuación la recepción de la Inmaculada grande de Murillo en Portbou acompañando a M. René Huyghe.[28]

A Joaquín María Almeda Ferrer[29] no se le conoce filiaciones políticas anteriores a la guerra, pero sí una fuerte vinculación familiar con la iglesia. Se había licenciado en derecho en 1936 y mientras lo celebraba con sus compañeros de universidad en una playa cerca de Tossa de Mar aconteció el inicio de la Guerra Civil. Regresó a su casa en Cassà de la Selva y sus hermanos ya se habían ido hacia Francia, sus padres le dieron provisiones y lo enviaron a Figueras para que emprendiera el mismo camino Con la mediación de una mujer del «auxilio blanco»[30] cruzó la frontera en el segundo intento. Desde Francia se marchó a Irún y después a Salamanca donde, en la plaza mayor, se reencontró con tres de sus hermanos.[31]Almeda participó con el SDPAN desde la creación del mismo en abril de 1938 y se integró a la Comisaría de la Zona de Levante. Actuó esos primeros meses entre Lérida y Aragón redactando proyectos, inventarios e informes para el comisario y con posterioridad trabajó en las campañas más importantes del SDPAN en Cataluña,[32] la toma del control de los grandes depósitos de salvaguarda del patrimonio del Empordà donde hubo los fondos del Museo del Prado[33] y las mayores colecciones de Catalunya.[34]

De Ramón Barnadas Fabregas,[35] no tenemos constancia de como marcho a territorio rebelde, aunque sí que sabemos que, con en los preparativos para la ocupación de

[23] Nacido el 12/02/1920.

[24] Carles GORINI SANTO: "Noticia del proyecto y construcción del ferrocarril Ribes-Queralbs-Núria, en el Pirineo de Girona", *TST. Transportes, Servicios y Telecomunicaciones*. Núm. 48. 2022: De vuelta al ferrocarril / De volta ao caminho de ferro, 2022.

[25] Luis MONREAL TEJADA: *Pintores españoles contemporaneos: Tomo I*, Cataluña, Barcelona, Editorial Artigas, 1945, p. 233.

[26] Joan VALLÈS ALTES: *Ramon Rogent i el seu entorn*, Moncada i Reixac, Ajuntament de Collbató. Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2000 p. 85.

[27] Archivo de la Corona de Aragón, Sección CULTURA.

[28] Luis MONREAL TEJADA: *Arte y Guerra Civil*, Ediciones La Val de Onsera, 1999, p. 201.

[29] Nacido en noviembre de 1914.

[30] Descrito en diferentes cartas de los agentes catalanes del SDPAN como la ayuda mutua para sacar familiares de la zona republicana, así como otras actuaciones de personal no afín al gobierno republicano.

[31] Archivo familiar de Joaquín María Almeda.

[32] Documentado en el MAC, IPCE y ACA.

[33] Arturo COLORADO CASTELLARY: *Éxodo y exilio del Arte. La odisea del Museo del Prado durante la guerra civil,* Madrid, Cátedra, 2008.

[34] Todo documentado en los fondos del SDPAN en los archivos del MAC, IPCE y ACA.

[35] Nacido el 16/01/1909.

Cataluña, en diciembre de 1938, ya fue militarizado como agente del SDPA.[36] Barnadas tendría un papel importante en la gestión de los depósitos ampurdaneses y de Olot.

Hubo otros catalanes que actuaron en las campañas republicanas de salvaguarda del patrimonio y que, ocupada Cataluña por el ejército rebelde, ingresaron al SDPAN para engrosar sus filas como agentes. Hay dos jóvenes que se encuentran entre dichos parámetros, uno es Josep María Font i Rus y Josep Alfons Tarragó i Pleyán.

Josep María Font i Rius[37] había trabajado desde el inicio de la guerra para la Generalitat de Catalunya al servicio de Agustí Duran i Sanpere en Vic i Centelles en la custodiando el patrimonio documental catalán. Font había sido discípulo Ramon d'Abadal i de Vinyals quien había sido diputado de la Lliga y amigo íntimo de Ferran Valls i Taberner, este último pasó al bando rebelde y trabajó para la propaganda del régimen franquista des del inicio de la guerra.[38] Valls i Taberner acabaría actuando como referente cultural en Cataluña durante el régimen franquista.[39] Continuando con Font i Rius una vez finalizada la guerra, tuvo que realizar el servicio militar obligatorio y fue entonces cuando solicitó entrar en el SDPAN. Font le pidió a Taberner, quien había sido nombrado director del Archivo de la Corona de Aragón: "Escolti si hi ha alguna cosa, en fi, li vaig dir amb bones paraules si em podía colocar" y el le respondió "Miri ara organitzen el Servicio de Recuperación Artística de Pedralbes".[40] Font redactó primero una memoria de lo que había hecho en Vic y después empezó a trabajar como agente del SDPAN en el Monasterio de Pedralbes, el gran depósito documental después de la guerra. Allí elaboro su tesis doctoral y realizo su cometido para el servicio completando informes y redactando actas de devolución a propietarios:[41] "acabada la guerra, vaig tornar a Barcelona i vaig fer de retornador".[42]

Josep Alfons Tarragó Pleyan[43], por su parte, era nieto del cronista de la ciudad Josep Pleyan de Porta y durante los años treinta del siglo veinte había publicado en el periódico la Flama de la Federació de Joves Cristians de Catalunya (FJCC). Había sido alumno de Salvdor Roca i Lletjós, el encargado de la salvaguarda republicana y amigo de Lluís Pericot Garcia i Elias Serra i Ràfols, Pere Sanahuja i Vallverdú i Antoni Bergós i Massó. Tarragó contribuyó con Roca en dichos episodios republicanos de salvaguarda.[44] Finalizada la guerra José Alfonso Tarragó Pleyan fue nombrado delegado provincial de l'SDPAN en Lérida. Tarragó fue entre 1945 y 1953 Delegado Provincial de Educación Popular del Ministerio de Educación Nacional, también fue Secretario General del Institut d'Estudis Ilerdencs (IEI)[45].

---

[36] BOE 29 de. diciembre de 1938 nº 1, p. 9.

[37] Nacido el 12/04/1915.

[38] Ignasi RIERA GASSIOT: *Els catalans de Franco*, Plaza & Janés, 1998, p. 461.

[39] *Ibid*., p. 319.

[40] Josep M. FONT I RIUS y Tomàs MONTAGUT ESTRAGUES: Entrevista al Dr. Josep Maria Font i (2010), Rius. Girona: Universitat. [Consulta: 10/09/2022] http://hdl.handle.net/10256.1/1803

[41] Conservadas en el ACA.

[42] Jaume Enric ZAMORA ESCALA: "Josep Maria Font i Rius i el salvament dels arxius de Vic durant la guerra civil española", *Ausa*, 17 (1997), nº 138, p. 282.

[43] Nacido el 30/06/1916.

[44] J. A. TARRAGÓ PLEYÁN: *Miscel·lània homenatge al professor Salvador Roca i Lletjós*, Lleida, Institut d'Estudis Ilerdencs, 1981.

[45] Ignasi GARCÉS ESTALLO y María Paz GÓMEZ GONZALO: "La correspondència d'Adolf Schulten amb José Alfonso Tarragó Pleyan (i la projecció exterior de l'arqueologia lleidatana durant el primer franquisme)", *Shikar*, nº 2 (2015), pp. 6-12.

Dos jóvenes con gran reputación

Finalmente, los dos jóvenes de la Comisaría de la Zona de Levante que no formaban parte de los catalanes ni aragonés eran Manuel Ballesteros Gaibrois y Manuel Chamoso Lamas.

Manuel Ballesteros Gaibrois[46] era hijo de Antonio Ballesteros Beretta, historiador y de familia nobiliaria que se sumó a las filas sublevadas. Ballesteros estudiaba en Berlín antes de la guerra, como Martín Almagro. Se doctoró en la Universidad Kaiser Wilhelm. Escribió para la Revista de Estudios Hispánicos entre 1935 y 1936, revista financiada por la CEDA que se proclamaba enemiga de "la Revolución, cuyo pensamiento es siempre antagónico a España" y en la que escribían muchos de los ideólogos del SDPAN meses antes de empezar la guerra como Eugenio d'Ors, Pedro Muguruza, Manuel Artigas, Tomás García Diego, el Marqués de Lozoya, el director de la revista. Hay en la revista de las Juventudes de Acción Popular, que formaba parte de grupo compacto con La CEDA,[47] anuncios de sus artículos.[48] Ballesteros fue movilizado para ir al frente y el alto Mando lo transfirió al SDPAN donde actuó como agente de la Comisaría de la Zona de Levante durante la ocupación de Cataluña.

Manuel Chamoso Lamas[49] por su parte era gallego y cursó el bachillerato en el Instituto de Pontevedra y posteriormente Filosofía y Letras y Derecho en la Universidad de Santiago de Compostela y se licenció en la universidad de Madrid en 1933. Había sido alumno de Eugenio d'Ors Rovira, quien sería durante la guerra Jefe de Nacional de Bellas Artes. Actuó con la Comisaría de la Zona de Levante desde finales de 1938 hasta el final de la guerra en Catalunya cuando fue transferido a otras comisarías para ejercer también como agente. En agosto de 1940 fue nombrado Comisario de la Zona 3ª del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional[50].

Conclusiones

Aunque, no se les diera un trato diferencial, los agentes jóvenes del SDPAN fueron el contingente más versátil del servicio y les situó en un plano protagonista en las campañas propagandísticas de "recuperación". Tuvieron un papel destacado en las acciones, mientras que la logística y planteamiento de estas recaía sobre los agentes con más graduación, quienes eran, además, los más conocedores de los agentes culturales y el patrimonio en cada territorio. Estos jóvenes se relacionaron personalmente con la dirección de la Junta Técnica del Estado primero y después con el Ministerio de Educación Nacional, llegándose a convertir en un grupo social útil para el "Nuevo Estado" en las acciones de gestión del patrimonio en territorio de vanguardia militar durante la guerra y como punto de apoyo en la primera postguerra. Asimismo, los jóvenes que participaron de dichas acciones encontraron en el nuevo régimen un empuje para sus carreras profesionales.

---

[46] Nacido el 11/06/1911.

[47] José María BÁEZ Y PÉREZ DE TUDELA: "El ruido y las nueces: la Juventud de Acción Popular y la movilización 'cívica' católica durante la Segunda República", *Ayer*. 59 (3) (2005), pp. 123-145.

[48] J.A.P. (Madrid). 2/2/1935, nº 8.

[49] Nacido el 16/05/1909.

[50] Roberto ANEIROS GARCÍA: "Biografía del arqueólogo e investigador Manuel Chamoso Lamas", en *Na procura do pasado. Orixes e desenvolvemento da Arqueoloxía en Ourense*, Santiago de Compostela: Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria, Dirección Xeral do Patrimonio Cultural, Museo Arqueolóxico Provincial de Ourense, 2016.

En perspectiva de género, solo aparece una mujer, Herminia Allanegui Santos del grupo de jóvenes aragoneses, quien a simple vista ocupó un cargo menor como secretaria del servicio. Interpretando la documentación, se puede dilucidar su relevancia en el servici del análisis de la cual se desprende que fue una figura puntera y clave para el desarrollo de la gestión de la Comisaría de la Zona de Levante.

Podemos determinar que, en referencia al SDPAN, la juventud jugó un papel más claro en las zonas en que la fascistización de la derecha era más agudizada. Finalizada la guerra el SDPAN ya no era una salida y el régimen no apostaba por el. Es sintomático que incluso Luis Monreal, que llegaría a ser un destacadísimo agente y finalmente comisario de la Zona de Levante en 1940 con 27 años, necesitara de ingresos extra para subsistir. Compaginaba su sueldo con la redacción de artículos en Solidaridad Nacional, Destino y multitud de publicaciones, además de dar charlas y conferencias de forma abundante. Pasaría lo mismo con algunos de sus jóvenes compañeros, a los cuales el advenimiento del triunfo rebelde les proporcionó un escenario propicio para sus trayectorias, aunque no siguieran como agentes en la Comisaría de la Zona de Levante.

El deporte como una nueva perspectiva de estudio de la Historia de las Relaciones internacionales en España

Juan Antonio Simón
Universidad Politécnica de Madrid, INEF

Introducción

Durante las últimas tres décadas se ha podido constatar un sorprendente aumento en el interés que han mostrado los investigadores por el estudio del papel que ha tenido el deporte en las relaciones internacionales y la denominada diplomacia deportiva, con la publicación de un amplio número de artículos científicos, capítulos de libros y monografías centradas en esta temática. En concreto, los historiadores nos hemos sumado a esta tendencia junto con colegas de múltiples disciplinas, que abarcan desde los especialistas en relaciones internacionales y ciencias políticas, pasando por los estudios diplomáticos, la sociología, las ciencias del deporte e incluso la gestión deportiva. Este texto tiene como principal objetivo el exponer las nuevas perspectivas de estudio que nos ofrece a los historiadores la incorporación del deporte dentro de la historia de las relaciones internacionales, así como las principales dificultades a las que tenemos que dar respuesta los investigadores.

En primer lugar, este documento pretende realizar una breve revisión de los principales trabajos que han marcado la evolución de esta temática de estudio durante los últimos años, para a continuación, pasar a exponer las investigaciones más recientes a nivel internacional y que más impacto han tenido, analizando las temáticas que se abordan y los aspectos que aún quedan por afrontar. Por último, a través de este texto también se pretende poner sobre la mesa el debate sobre el desarrollo que a nivel español ha tenido esta especialidad de investigación en la historia del deporte, planteando tanto las posibles líneas de desarrollo que podrían existir para futuros trabajos, como los desafíos y dificultades a las que se tienen enfrentar los investigadores.

Más allá de la historia social

Después de la publicación en los años noventa de los trabajos de Pierre Arnaud y James Riordan, *Sport and International Politics: The Impact of Fascism and Communism on Sport*[1], así como el del realizado por el mismo Riordan y Arnd Krüger, *The International Politics of Sport in the 20th Century*[2], ambos de gran relevancia y centrados principalmente en el análisis del deporte desde una perspectiva nacional, la posterior investigación de Peter Beck plasmada en el libro *Scoring for Britain* publicado en 1999, se convirtió en uno de los primeros ejemplos de estudios en los que se analizó no sólo el rol del deporte dentro

[1] Pierre ARNAUD y James RIORDAN: *Sport and International Politics: The Impact of Fascism and Communism on Sport,* London, E & FN Spon, 1998.

[2] Jim RIORDAN y Arnd KRÜGER: *The International Politics of Sport in the 20th Century,* London, E & FN Spon, 1999.

de las relaciones internacionales, sino de forma específica el fútbol[3]. En concreto, Beck estudió la importancia que ha tenido el fútbol dentro de la política exterior británica durante los años treinta, analizando la relación entre el *Foreign Office* y la federación inglesa de fútbol (Football Association) a través de los encuentros de la propia selección nacional frente a la Italia fascista y la Alemania nazi.

En el 2004 Roger Levermore y Adrian Budd publicaron la primera antología sobre deporte y relaciones internacionales (*Sport and Internacional Relations: An Emerging Relationship*), en la que participaron, junto a los editores, destacados investigadores en este ámbito como Aaron Beacom, Peter Beck, Barrie Houlihan o Christopher Hill[4]. En su contenido se aprecia la incorporación de temáticas novedosas como el capitalismo, el género o el dopaje dentro del análisis de las relaciones internacionales y el deporte. En la introducción de este trabajo, ambos editores indicaban que su intención con este libro era apostar por el estudio de lo que denominaban "sistema internacional" a través del deporte, "cuyos procesos y estructuras especificas se relacionan con una totalidad social internacional más amplia".

Barbara Keys en el 2006 aceptó el desafío de Lervermore y Budd publicando *Globalizing Sport: National Rivaldry and International Community in the 1930s*, una investigación que generó un importante impacto, convirtiéndose en un instrumento que desde ese momento ha estimulado a un gran número de investigadores centrados en el debate sobre el rol del deporte en las relaciones internacionales[5]. Encuadrado cronológicamente en los años treinta, su trabajo se focaliza en el análisis del proceso de internacionalización del deporte, destacando que los estados, tanto autoritarios como democráticos para el caso de los Estados Unidos, se implicaron cada vez más en el deporte como un instrumento que favorecía una atractiva imagen internacional. Al mismo tiempo, Keys también indicaba en su estudio la importancia que tuvieron otros actores que no fueron estados-principalmente el COI y la FIFA-, en el rol de construcción del deporte internacional durante las primeras décadas del siglo XX. Los estados se vieron poco a poco obligados, si querían utilizar el deporte internacional, a incluir como interlocutores a estas organizaciones deportivas internacionales.

Por otro lado, la centralidad y atracción que ha generado el periodo de la guerra fría en el estudio de la historia contemporánea, también ha provocado la reiterada inclusión del deporte en su análisis de las relaciones internacionales, consiguiendo llegar en algunos de sus trabajos mucho más allá del dualismo USA-URSS a través del deporte o los grandes eventos deportivos como los Juegos Olímpicos. Investigaciones como las de Joseph M. Turrini, sobre el desarrollo del atletismo americano en el contexto de guerra fría[6], Robert Edelman y su investigación sobre el equipo de fútbol soviético del Spartak de Moscú

[3] Peter BECK: *Scoring for Britain: International Football and International Politics, 1900-1939,* London, Frank Cass, 1999.

[4] Roger LEVERMORE y Adrian BUDD, ed.: *Sport and International Relations: An Emerging Relationship,* London, Routledge, 2004.

[5] Barbara J. KEYS: *Globalizing Sport: National Rivalry and International Community in the 1930s,* Cambridge MA, Harvard University Press, 2006.

[6] Joseph M. TURRINI: "'It Was Communism Versus the Free World': The USA-USSR Dual Track Meet Series and the Development of Track and Field in the United States, 1958-1985", *Journal of Sport History,* 28-3 (2001), pp. 427-471.

(2009)[7], la magnífica monografía de Stephen Wagg y David L. Andrews, *East Plays West* (2007)[8], o el trabajo de Russ Crawford, *The Use of Sports to Promote the American Way of Life During the Cold War* (2008), en el que se presenta el desarrollo del deporte en los Estados Unidos como instrumento para promover el estilo de vida americano durante este periodo, son algunos de los muchos ejemplos que podríamos mencionar[9].

Entre el 2012 y el 2017 varios libros se publicaron teniendo como tema central el deporte y la guerra fría. Damion Thomas publica en el 2012 *Globettrotting: African American Athletes and Cold War Politics*, libro en el que se aborda un interesante tema como es la utilización del gobierno de los Estados Unidos del equipo de baloncesto afroamericano de los Harlem Globetrotters y, en concreto, las giras que realizó este equipo por el mundo entre 1945 y 1968 y su utilización como embajadores de la cultura americana[10]. Cuatro años después, Toby Rider publica *Cold War Games*, una investigación en cierta medida relacionada con el trabajo previo de Thomas, en la que se aborda la utilización del gobierno americano de los Juegos Olímpicos como un lugar ideal para difundir su ideario democrático[11]. Un tercer trabajo que incide el estudio del deporte y las relaciones diplomáticas en el contexto de guerra fría es *The Olympic Games, the Soviet Sport Bureaucracy, and the Cold War*. Publicado en el 2017 por Jenifer Parks, se analiza el progresivo incremento del interés del gobierno soviético por adquirir un mayor protagonismo en el deporte internacional desde la década de los cuarenta hasta los años ochenta[12].

En el 2014 Heather L. Dichter y Andrew L. Johns coordinaron la publicación de *Diplomatic Games: Sport, Statecraft, and International Relations since 1945*, un libro que ayudó claramente a consolidar una tendencia que desde años antes se venía constatando en relación con el estudio del deporte dentro de la historia de las relaciones internacionales[13]. Uno de los aspectos más destacados es su clara voluntad de ir mucho más allá de la relación Estados Unidos-Unión Soviética, incluyendo varios textos centrados en el estudio de países del otro lado del telón de acero, el caribe, la Argentina de Perón o la investigación de Pascal Charitas sobre la relación entre los países africanos de influencia francesa y el COI después de la Segunda Guerra Mundial[14]. Podemos considerar este libro como el primero que ha centrado el estudio de forma exhaustiva en el análisis del deporte

---

[7] Robert EDELMAN: *Spartak Moscow: A History of the People's Team in the Workers' State,* Ithaca, Cornell University Press, 2009.

[8] Stephen WAGG y David L. ANDREWS (eds.): *East Plays West: Sport and the Cold War,* London, Routledge, 2007.

[9] Russ CRAWFORD: *The Use of Sports to Promote the American Way of Life During the Cold War: Cultural Propaganda, 1945-1963,* Lewiston, Edwin Mellen Press, 2008.

[10] Damion L. THOMAS: *Globetrotting: African American Athletes and Cold War Politics,* Urbana, University of Illinois Press, 2012.

[11] Toby C. RIDER: *Cold War Games: Propaganda, The Olympics and U.S. Foreign Policy*, Urbana, University of Illinois Press, 2016.

[12] Jenifer PARKS: *The Olympic Games, the Soviet Sports Bureaucracy, and the Cold War: Red Sport, Red Tape*, Lanham, Lexington Books, 2017.

[13] Heather L. DICHTER y Andrew L. JOHNS: *Diplomatic Games: Sport, Statecraft, and International Relations since 1945,* Lexington, University Press of Kentucky, 2014.

[14] Pascal CHARITAS: "A More Flexible Domination: Franco-African Sport Diplomacy during Decolonization, 1945-1966", en Heather L. DICHTER y Andrew L. JOHNS: *Diplomatic Games: Sport, Statecraft, and International Relations since 1945*, Lexington, University Press of Kentucky, 2014, pp. 183-215.

y las relaciones deportivas desde una perspectiva multinacional y con la utilización de una amplia variedad de archivos.

Otro factor importante en la consolidación de esta tendencia ha sido la aparición de monográficos en revistas especializadas como por ejemplo *Diplomacy and Sport*, coordinado en el 2016 por J. Simon Rofe and Heather L. Dichter para la revista *Diplomacy & Statecraft*[15]. Este número está compuesto por ocho artículos que abordan aspectos que transitan desde el debate teórico sobre la relación entre deporte y diplomacia, o el concepto de "Soft Power" desarrollado por Joseph Nye y su relación con el deporte, pasando por el interés en la difusión de temáticas novedosas con actores menos estudiados, como el artículo de Dario Brentin y Loic Tregoures sobre la utilización de Kosovo de la diplomacia deportiva[16], o el trabajo de Katie Liston y Joseph Maguire sobre los Juegos de la Commonwealth, incorporando por primera vez la utilización diplomática del deporte por los que podríamos denominar como los países del "Sur Global"[17].

Otro estudio clave en el desarrollo durante los últimos años de esta temática de investigación ha sido *Sport and Diplomacy: Games Within Games*, publicado en el 2018 y coordinado por Simon Rofe[18]. Fruto de un congreso internacional desarrollado en el 2015 en el que historiadores, sociólogos y especialistas en ciencias políticas compartieron sus reflexiones sobre deporte y diplomacia. El libro no tiene una división cronológica, aunque está centrado desde el siglo XX hasta el presente y tiene un amplio alcance geográfico tratando una importante variedad de países y situaciones. En su contenido se mezclan los análisis conceptuales y teóricos, con los estudios centrados en el deporte como elemento dentro de la "diplomacia pública", así como un último apartado centrado en el estudio de la relación entre boicots y relaciones diplomáticas a través de varios capítulos.

También es importante señalar que junto a las investigaciones anteriormente mencionadas se han incorporado en los últimos años otros estudios sobre temáticas más específicas pero de gran relevancia, como por ejemplo el realizado en el 2018 por Stuart Murray, *Sports diplomacy: origins, theory and practice*, especialista de las relaciones internacionales[19]; y el libro de Aaron Beacom, *International Diplomacy and the Olympic Movement: The New Mediators* (2012)[20], en el que se aborda el estudio de las relaciones entre el movimiento olímpico y la diplomacia, así como el rol que ha desempeñado el COI como un actor diplomático. A los anteriores, también es necesario incluir el trabajo editado por Vonnard, Quin y Bancel sobre el proceso de europeización del fútbol durante el siglo XX[21]. Pese al impacto global que ha tenido y tiene el fútbol y ser uno de los temas que

---

[15] J. Simon ROFE y Heather L. DICHTER: "Prologue: Diplomacy and Sport", *Diplomacy & Statecraft*, 27:2 (2016), pp. 207-211.

[16] Dario BRENTIN y Loïc TREGOURES: "Entering Through the Sport's Door? Kosovo's Sport Diplomatic Endeavours Towards International Recognition", *Diplomacy & Statecraft*, 27:2 (2016), pp. 360-378.

[17] Katie LISTON y Joseph MAGUIRE: "Sport, Empire, and Diplomacy: 'Ireland' at the 1930 British Empire Games", *Diplomacy & Statecraft*, 27:2 (2016), pp. 314-339.

[18] J. Simon ROFE (ed.): *Sport and diplomacy: Games within games*, Manchester, Manchester United Press, 2018.

[19] Stuart MURRAY: *Sports Diplomacy: Origins Theory and Practice*, Abingdon Oxon, Routledge, 2018.

[20] Aaron BEACOM: *International Diplomacy and the Olympic Movement: The New Mediators*, London, Palgrave MacMillan, 2012.

[21] Philippe VONNARD, Grégory QUIN e Nicolas BANCEL: *Building Europe with the Ball: Turning Points in the Europeanization of Football, 1905-1995,* Oxford, Peter Lang, 2016.

tradicionalmente más han atraído el interés de los investigadores, no existían estudios específicos sobre el fútbol y las relaciones internacionales. En el 2020 se intentó reducir este vacío con la publicación de *Soccer Diplomacy: International Relations and Football Since 1914*, volumen editado por Heather L. Dichter en el que se incluyen once capítulos escritos por diferentes autores encuadrados cronológicamente a lo largo del siglo XX y que analizan temáticas y espacios muy poco conocidos, o que se habían difundido escasamente en inglés[22].

En la actualidad, podemos reconocer que el análisis histórico del deporte y las relaciones internacionales disfruta de una fantástica salud, hecho que queda patente al observar el importante número de estudios que se alejan de la tradicional visión eurocéntrica para abordar esta temática desde perspectivas geográficas muy diferentes a las habituales, al mismo tiempo que surgen propuestas metodológicas innovadoras y de gran interés. Entre los muchos trabajos que se podrían indicar, destacamos las aportaciones de Sifiso Mxolisi Ndlovu, *Sports as Cultural Diplomacy: The 2010 FIFA World Cup in South Africa's Foreign Policy*[23]; Jessamyn R. Abel, *Japan's Sporting Diplomacy*[24] y de Kausik Bandyopadhyay, *Feel Good, Goodwill and India's Friendship Tour of Pakistan, 2004*[25].

Por último, considero que también es interesante mencionar la creación de nuevas propuestas como RERIS (Réseaux d'études des relations internationales sportives), una red de investigadores fundada en el 2015 y que está centrada en el estudio de la historia del deporte y las relaciones internacionales en el siglo XX[26]. En los últimos años han organizado diferentes seminarios y congresos, al mismo tiempo que han publicado obras colectivas como *Beyond Boycotts: Sport during the Cold War in Europe*, editada por Philippe Vonnard, Nicola Sbetti y Grégory Quin. En este trabajo se aborda el estudio de una temática tan estudiada como la relación entre guerra fría y deporte desde una perspectiva mucho más global e innovador. RERIS también ha conseguido que la editorial De Gruyter cree una serie de libros específica, denominada "RERIS Studies in International Sport Relations", con la que se pretende impulsar la publicación de estudios sobre el deporte y las relaciones internacionales, pero centrándose en temáticas, espacios y actores que han recibido muy poca atención por los investigadores hasta el momento[27].

Clásicas e innovadoras perspectivas en el estudio del deporte: relaciones internacionales y diplomacia

Después de lo que se podría interpretar como una breve revisión de algunos de los textos más relevantes sobre deporte y relaciones internacionales que se han publicado en

---

[22] Heather L. DICHTER (ed.): *Soccer Diplomacy: International Relations and Football Since 1914*, Kentucky, University Press of Kentucky, 2020.

[23] Sifiso Mxolisi NDLOVU: "Sports as cultural diplomacy: the 2010 FIFA World Cup in South Africa's foreign policy", *Soccer & Society*, 11:1-2 (2010), pp. 144-153.

[24] Jessamyn R. ABEL: "Japan's Sporting Diplomacy: The 1964 Tokyo Olympiad", *The International History Review,* 34-2 (2012), pp. 203-220.

[25] Kausik BANDYOPADHYAY: "Feel Good, Goodwill and India's Friendship Tour of Pakistan, 2004: Cricket, Politics and Diplomacy in Twenty-First-Century India", *The International Journal of the History of Sport*, 25-12 (2008), pp. 1654-1670.

[26] RERIS (Réseaux d'études des relations internationales sportives). Sitio web https://www.reris.net/ (consultado el 26 de noviembre de 2023).

[27] The RERIS Studies in International Sport Relations series. De Gruyter Oldenbourg. Sitio web https://www.degruyter.com/serial/reris-b/html (consultado el 26 de noviembre de 2023).

las últimas décadas, y que no pretendía ser exhaustiva sino simplemente señalar algunas de las investigaciones que más han influido en esta línea de estudio, vamos a tratar de profundizar en algunas de las nuevas perspectivas de investigación o propuestas temáticas que a nivel internacional se han ido desarrollando en los últimos años.

El análisis de las interacciones entre el deporte y las relaciones internacionales y la diplomacia deportiva lo podríamos examinar a través de tres dimensiones de estudio diferentes, siguiendo la propuesta que realizaron Stuart Murray y Geoffrey Allen Pigman en el 2013[28]: inicialmente, una primera dimensión podría hacer referencia a la utilización del deporte como una herramienta diplomática por los estados-nación. En estos casos, el deporte se convierte en un elemento que favorece lo que podríamos denominar la diplomacia pública de un país, junto con otros tipos de intercambios culturales o la celebración o prohibición de eventos deportivos que todos ellos se quedan al servicio de los intereses políticos de un gobierno. La segunda dimensión que es interesante discutir, dejaría de lado el papel del Estado para centrarse en la utilización de la diplomacia deportiva a través de actores que representan a organizaciones no-estatales. Denominada como "international-sport-as-diplomacy", en esta dimensión entraría la actividad de organizaciones deportivas internacionales como el Comité Olímpico Internacional (COI), la FIFA y otras federaciones deportivas internacionales, y el papel que han representado a nivel diplomático. Por último, una tercera dimensión de estudio permitiría aunar las dos anteriores analizando la relación entre el deporte y los diferentes actores diplomáticos nacional y transnacional.

En los últimos años el campo de la historia diplomática se ha extendido del mero análisis de la relación entre estados, normalmente liderado por los gobiernos y los representantes diplomáticos, a tratar de abarcar un análisis mucho más amplio. Los investigadores han empezado a incluir en sus estudios el rol de otros actores relevantes más allá de los estados, como organizaciones privadas y organizaciones internacionales no gubernamentales, e incluso incluir en sus investigaciones temáticas relacionadas con elementos culturales, de género o problemas medioambiental.

Siguiendo las dimensiones propuestas por Murray y Pigman, es importante destacar que también se ha producido un salto importante en lo que podríamos considerar como el estudio del rol de la diplomacia en el deporte global. El estudio histórico del proceso de globalización del deporte y su relación con lo que podríamos denominar la diplomacia deportiva ha conseguido salir de la tradicional relación Estados Unidos-Unión Soviética, para empezar a incluir en sus investigaciones otros temas de gran relevancia como la importancia que ha tenido el deporte en los procesos de descolonización, y cómo estos nuevos estados utilizaron el deporte internacional como un escenario ideal para su progresiva incorporación en el contexto político global. En la última década varios investigadores han comenzado a plantear interesantes trabajos sobre el rol que ha tenido el deporte en los gobiernos de países del denominado Tercer Mundo, las relaciones norte-sur a través del deporte, la importancia del deporte en otros regímenes autoritarios que no habían estado hasta este momento en el centro del debate académico y, en definitiva, el intento de evitar a toda costa un exceso de eurocentrismo. Un ejemplo de lo anterior, son las investigaciones de autores como Grégory

[28] Stuart MURRAY y Geoffrey Allen PIGMAN: "Mapping the relationship between international sport and diplomacy", *Sport in Society*, 17-9 (2014), pp. 1098-1118.

Quin, Philippe Vonnard, Christophe Jacoud respecto al rol que ha representado un país neutral pero clave en el desarrollo del deporte internacional como Suiza[29].

Del mismo modo, dentro de una temática que hemos visto que ha recibido tanto interés por parte de los investigadores como es el deporte en la guerra fría, todavía se puede apreciar una falta de estudios centrados principalmente en los países del bloque comunista, y en aspectos como la relación entre estos propios países del otro lado del telón de acero en relación con el deporte, la influencia de la Unión Soviética, el intercambio de deportistas y entrenadores, el dopaje o la relación entre directivos deportivos de diferentes países comunistas. Las últimas investigaciones de Sylvain Dufraisse, incorporando documentación de los archivos rusos han avanzado mucho dentro de esta línea[30].

Por otro lado, el papel de las organizaciones deportivas internacionales en relación con su actuación en el ámbito internacional y su intervención como actores diplomáticos, sigue estando todavía muy poco investigado más allá de organismos como el COI y la FIFA. Es necesario que se analice el papel que han tenido otras importantes federaciones internacionales, la relación que han tenido entre ellas y su transformación en un instrumento autónomo de diplomacia. El reciente trabajo de Jörg Krieger sobre la federación internacional de atletismo (International Amateur Athletic Federation IAAF) es un fantástico ejemplo que podría inspirar a otros investigadores[31]. Muy relacionado con lo anterior, estaría también el estudio del rol que han representado los directivos y oficiales deportivos de cada país en estas grandes organizaciones deportivas internacionales, el estudio a nivel individual de su función como "embajadores deportivos", así como la relación con otros colegas de países afines políticamente o contrarios, sus vínculos culturales, económicos e ideológicos y la creación progresiva de redes internacionales que iban más allá de la influencia nacional, traspasando fronteras y periodos cronológicos. El estudio de estas "redes" de oficiales y directivos deportivos de federaciones deportivas internacionales, nos puede permitir acercarnos al estudio de las relaciones internacionales y el deporte desde una perspectiva muy innovadora, que puede ayudarnos a conocer con mayor profundidad no sólo la relación entre estados y organismos deportivos internacionales, sino la relación entre estos mismos actores y la definición de su papel dentro de la diplomacia deportiva. Tampoco podemos olvidar la importancia que han tenido los propios deportistas, apoyando con su imagen y comportamiento la política diplomática de sus respectivos países, u oponiéndose de forma radical a su utilización por los diferentes estados. Sería interesante que pudiera profundizarse en el rol que han representado estos deportistas, sobre todo en países menos conocidos dentro de la producción científica internacional.

Una última línea de desarrollo podría ser la perspectiva económica de la diplomacia deportiva, centrada en la relación entre las elites deportivas y económicas y su intervención en las relaciones internacionales. Es importante poder conocer las interacciones entre los círculos industriales, deportivos, políticos y diplomáticos, y destacar una amplia variedad de aspectos económicos que se han podido constatar en el deporte internacional a lo largo

[29] Grégory QUIN, Philippe VONNARD, y Christophe JACCOUD (eds.): *Des réseaux et des hommes. Participation et contribution de la Suisse à l'internationalisation du sport (1912-1972*), Neuchâtel, Alphil, 2019.

[30] Sylvain DUFRAISSE: *Les Héros du sport. Une histoire des champions soviétiques (années 1930-années 1980)*, Paris, Champ Vallon, 2019. ÍD: *Une histoire sportive de la guerre froide*, Paris, Nouveau Monde éditions, 2023.

[31] Jörg KRIEGER: *Power and Politics in World Athletics: A Critical History*, Oxon, Routledge, 2021.

del siglo XX. ¿Cómo podría ayudar las relaciones internacionales a entender la historia económica del deporte internacional?

El caso español: situación actual y posibles líneas de desarrollo

Mientras que a nivel internacional el estudio del papel que ha tenido el deporte y las relaciones internacionales y diplomáticas a lo largo de la historia disfruta de un momento de gran impulso, para el caso español todavía sigue siendo una temática que ofrece grandes posibilidades de desarrollo. Este último apartado tiene como objetivo el presentar cuál es la situación actual en la que se encuentra la investigación, así como tratar de plantear una propuesta de debate sobre las posibles líneas temáticas y objetos de estudio que sería necesario abordar en futuros proyectos. A diferencia de la situación que se aprecia en el panorama internacional, en España esta nueva tendencia no ha tenido hasta el momento el impacto esperado. Es indudable que la historia del deporte está claramente consolidada como área de investigación en este país, con un importante número de historiadores, publicaciones científicas y proyectos de investigación, pero todavía quedan muchas materias de estudio que reclaman la atención de los especialistas.

El primer elemento que es interesante destacar, hace referencia a que la mayoría de las investigaciones que han abordado el estudio del deporte y las relaciones internacionales desde la perspectiva española se han centrado principalmente en el periodo correspondiente a la guerra civil y el franquismo. Es un marco temporal que sigue focalizando gran parte de las investigaciones en historia del deporte, pero sería interesante que se pudieran ampliar los estudios tanto al primer tercio del siglo XX como a los años correspondientes con la transición democrática. Son varias las monografías y artículos que han mencionado de forma puntual la importancia de estos aspectos durante la dictadura de Franco, siendo muy pocos los estudios que de manera específica lo han abordado con el detalle que se merece y siempre desde el formato de artículo científico. En los últimos años autores como Julian Rieck[32], Alejandro de la Viuda[33], André Gounot[34], Javier González del Castillo[35] o Juan Antonio Simón[36] han publicado interesantes trabajos que

[32] Juan Antonio SIMÓN y Julian RIECK: "Football, Propaganda and International Relations under Francoism: The 1960 and 1964 European Nations Cup and Their Impact on the International Press", *The International Journal of the History of Sport*, 39:5 (2022), pp. 469-488. Julian RIECK: "Football as Alternative Diplomacy During the Civil War", en Sergio VALERO GÓMEZ y Marta GARCÍA GARRIÓN (eds.): *Desde la capital de la República: nuevas perspectivas y estudios sobre la guerra civil española*, Valencia, Universitat de Valencia, 2018, pp. 231-46.

[33] Alejandro VIUDA-SERRANO: "A Diplomatic Mission: Spain and the 1948 London Olympics", *The International Journal of the History of Sport*, 27-6 (2010), pp. 1080-1103.

[34] Entre otras referencias André GOUNOT: "Les transformations socialistes du système sportif à Cuba au début des années 1960–une reproduction du modèle est-européen?", en *Actes des 16e e Carrefours d'histoire du sport ("Le Sport et les sixties")*, Lyon, 27-29 octobre 2014, Reims, Presses Universitaires de Reims, 2016, pp. 209-221. ÍD: "La política deportiva bajo el régimen de Batista (1952-1958). Peculiaridades cubanas y semejanzas con la España franquista", *Materiales para la historia del deporte*, 17 (2018), pp. 60-72.

[35] Javier GONZÁLEZ DEL CASTILLO: "*Geoestrategia, diplomacia y boicot: los Juegos Olímpicos en el contexto internacional (1948-1980)*", *CEHRI. Cuadernos de Historia de las Relaciones Internacionales*, 11, Valencia, Reproexpres, 2018.

[36] Juan Antonio SIMÓN: "Athletes of Diplomacy: Francoism, Sport and the Cold War during the 1960s", en Philippe VONNARD, Nicola SBETTI y Grégory QUIN (eds.): *Beyond Boycotts Sport during the Cold War in Europe*, Berlín, De Gruyter, 2017, pp. 55-68. ÍD: "Entre la apertura y la

tienen en el papel del deporte y las relaciones internacionales su principal tema de estudio, y que al mismo tiempo han podido acceder a la consulta de archivos de gran valor documental como el del Ministerio de Asuntos Exteriores o de federaciones internacionales como la FIFA. Estas investigaciones permiten tener esperanzas en el futuro de esta temática dentro de la historia del deporte, aunque la mayoría de los estudios siguen estando muy centrados en el rol que desempeñó el gobierno franquista y con una limitada utilización de fuentes archivísticas.

Este texto pretende plantear algunas nuevas propuestas de estudios que podrían impulsar futuras líneas de investigación, así como indicar ciertas carencias, ausencias y debilidades en los estudios que se han realizado hasta el momento y que podrían convertirse en invitaciones para próximos trabajos:

1. Es importante poder avanzar en el estudio en profundidad del dialogo entre el estado español con organismos deportivos internacionales como la FIFA, el COI y otras federaciones internacionales menos investigadas. Sería interesante que no sólo se centrasen en el periodo del franquismo, sino que también se pudieran ampliar a un periodo clave como fueron los años de la transición.
2. También sería muy oportuno dejar de lado el papel central del estado y, por ejemplo, tratar de analizar el rol que han representado las federaciones deportivas españolas en su relación con las federaciones internacionales y con las de otros países. Federaciones como actores autónomos de diplomacia deportiva.
3. El estudio de los eventos deportivos celebrados en España, analizados específicamente desde la perspectiva de las relaciones internacionales y diplomáticas.
4. Son casi inexistentes los trabajos sobre directivos españoles y su función diplomática en organismos deportivos internacionales. Dejando de lado algunos trabajos sobre Juan Antonio Samaranch, no se conocen otras investigaciones que permitan traer nueva luz sobre el papel internacional de los directivos españoles, su colaboración con los respectivos gobiernos y su relación con otros directivos, organismos, etc.
5. Animar a los investigadores a superar las dificultades de acceso a determinados archivos españoles, afrontando la consulta de archivos de otros países en la órbita europea y de federaciones deportivas internacionales. Al mismo tiempo, sería interesante poder consultar archivos de diferentes federaciones deportivas españolas y analizar su papel desde una perspectiva diplomática y de relaciones internacionales. Tampoco podemos olvidar la relevancia que pueden tener en muchos casos las fuentes orales, como medio para complementar y triangular la documentación bibliográfica, la prensa histórica y la documentación de los propios archivos.
6. Plantear el papel que han representado algunos deportistas españoles como por ejemplo Kubala, Di Stefano, Bahamontes, Santana, Ballesteros, Nieto o Induráin durante los años del franquismo y la transición democrática, analizando su papel

resistencia. Juegos Olímpicos, diplomacia y franquismo en los años sesenta". *Materiales para la Historia del Deporte. Suplemento Especial*, 2 (2015), pp. 310-326. ÍD: "La diplomacia del balón: deporte y relaciones internacionales durante el franquismo", *Revista História e Cultura. Dossier História e Relaçoes Internacionais*, 4-1 (2015), pp.165-189. ÍD: "Franquismo, diplomacia y fútbol: la gira del Real Madrid en Sudáfrica", *Ayer*, 129 (2023), pp. 245-273.

dentro de la política exterior española y la utilización por parte de los diferentes gobiernos como instrumento para mejorar la imagen del país.

7. Latinoamérica ha tenido un papel muy especial en la política exterior española durante gran parte del siglo XX, al mismo tiempo que ha existido una estrecha relación deportiva. Avanzar en los estudios sobre las relaciones internacionales y el deporte, que permitan profundizar en los contactos deportivo-diplomáticos entre España y otros países latinoamericanos (giras deportivas, participación en eventos deportivos, etc.).

La Pelota y la Muralla: Llegada y consolidación de la Pelota Vasca en el Shanghái de los años 30

Ramiro Cabañes Martínez
Doctorando en la Universidad Complutense de Madrid

Shanghái y la pelota vasca

El primer frontón de pelota vasca en China se abrió en la Concesión Francesa de Shanghái en 1930. Que el frontón se estableciera en la zona gobernada por el cónsul francés y en esa fecha concreta no fueron coincidencias.

Shanghái era el lugar adecuado para abrir un jai alai debido a varias razones. La apertura del puerto de Shanghái propició que se fuera creando un contexto de sincretización económica y cultural que produjo unas condiciones favorables para el triunfo de un centro deportivo extranjero. La llegada de occidentales ayudó al desarrollo de un nacionalismo moderno en esta ciudad, así como a la aparición de una economía que mezclaba el capitalismo occidental con formas más tradicionales de la economía china. Debido a esto, se fue dando una paulatina expansión de las clases pudientes de Shanghái y de una clase media que buscaban formas de ocio occidentales para no sólo disfrutar de su tiempo libre, sino también para hacer contactos comerciales y mostrar su éxito. Estas nuevas aficiones provocaron la decadencia de algunas formas de esparcimiento tradicionales chinas. Shanghái en este momento fue el centro de un fuerte sincretismo cultural y económico favorecido por la existencia de las dos concesiones extranjeras y por las condiciones semicoloniales de la ciudad.

La Concesión Francesa

La decisión de establecer el frontón en la zona francesa se debió a que en esta área de la ciudad la financiación dependía fuertemente de algunas actividades económicas moralmente mal vistas como las apuestas, el tráfico de opio o la prostitución. Esto, a su vez, produjo una estrecha colaboración de las autoridades francesas con la mafia hegemónica local. Al contrario que la Concesión Internacional, de hegemonía anglosajona, la francesa tenía una mayor tolerancia para este tipo de actividades debido a una concepción diferente del imperialismo (y a una mayor necesidad económica).

Dejando a un lado los motivos económicos del imperialismo francés en Asia, los objetivos políticos a nivel nacional e internacional de la misión civilizadora francesa tuvieron una enorme importancia en la concepción y administración de las colonias. Durante la Tercera República Francesa el imperialismo se insertó y potenció dentro de la idea de identidad nacional y de los valores de la República. Las autoridades francesas querían crear nuevos ciudadanos franceses en las colonias que compartieran sus principios y así expandirlos por el mundo junto con su cultura. Esta expansión imperial a su vez daría a Francia más prestigio internacional (muchos dirigentes vieron el colonialismo como una oportunidad de recuperarse de sus derrotas y de su reputación en Europa, bastante

deteriorada tras las derrotas contra Alemania[1]) y también más influencia para Francia en una Europa cada vez más competitiva. Además, ayudó a potenciar el nacionalismo francés y la identidad nacional dentro de sus fronteras. La expansión imperial se "utilizó explícitamente por las autoridades francesas para alentar un sentimiento de pertenencia a Francia y de orgullo en sus logros"[2]. Así, el heroísmo y el militarismo empezaron a tener una gran importancia en el nacionalismo francés y en el proyecto colonial, empezando a formar parte de la identidad misma del país.

La importancia del militarismo en el concepto de nación ya había empezado a establecerse desde la revolución, al aparecer por primera vez el concepto de ejército de ciudadanos. Así, el ejército sería una representación de la nación misma en armas, igualando a los franceses mediante el servicio a la patria de la cual ya no eran vasallos si no iguales. Tras la derrota frente a Alemania y la pérdida de territorios europeos, las conquistas coloniales se convirtieron en motivo de orgullo militar y en un necesario impulso al nacionalismo y militarismo patrio.

La Primera Guerra Mundial (y los sucesos posteriores: Surgimiento de la Unión Soviética, el auge de los fascismos europeos y su militarismo, etc.) hicieron que la importancia del ejército en el nacionalismo y en las misiones coloniales aumentara[3]. Sobre la importancia del ejército en el nacionalismo y colonialismo francés, Carolyn J. Dean se pronuncia de esta manera:

> "Thus the French mission civilatrice was in all cases predicated on French military superiority. The military was the backbone of French universal republicanism and French grandeur. This preoccupation with military superiority was especially pronounced after World War I, when French politicians and military officials were feeling emasculated and embarrassed by their performance in the Great War"[4].

Esta concepción militarista de la misión civilizatoria permitió que en la Concesión Francesa se tolerasen actividades que la Concesión Internacional estaba censurando y fue razón de importancia en la apertura del jai alai, ya que en 1929 en el área anglosajona se estaban cerrando locales y centros deportivos de apuestas como el canódromo, hecho que aprovecharon empresarios y autoridades franceses para abrir nuevos centros deportivos de apuestas en su zona de influencia que compensasen los que desaparecían en la zona inglesa. De esta manera, en 1930, en la zona francófona se establecieron tanto un canódromo como un frontón de pelota vasca.

---

[1] Robert ALDRICH: *Greater France: A History of French Overseas Expansion,* Nueva York, St Martin Press, 1996, p. 97.

[2] Tony CHAFER; Amanda SAKUR: *Promoting the Colonial Idea: Propaganda and Visions of the Empire in France,* Gordonsville, Palgrave Macmillan, 2001, p. 6.

[3] CONVERSI, Daniele: "War and Nationalism" contenido en Neil J. SMELSER y Paul B. BALTES (eds.) *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences, pp. 363*-370. Amsterdam, Elsevier, 2015, p. 367.

[4] Carolyn J. DEAN: *The Frail Social Body: Pornography, Homosexuality, and other Fantasies in Interwar France*. Berkeley, California University Press, 2000, p. 6.

La Concesión Internacional, en su momento de máxima expansión[5] tenía una extensión de unos veintidós kilómetros cuadrados, frente a los once de su contraparte francesa[6]. No sólo su extensión era más pequeña, si no que su población también lo era: En 1910 la Concesión Internacional contaba con medio millón de habitantes, de los cuales sólo 13536 eran extranjeros[7]; en cambio en la Concesión Francesa había tan sólo 116.000 habitantes, de los cuales 1500 eran extranjeros[8]. Además, el número de compañías de importancia era también mucho menor en la zona gobernada por el cónsul francés que en la internacional, lo que hacía que ésta padeciera un desarrollo económico mucho más lento y menor que su contraparte.

El menor tamaño y muy menor población de la Concesión Francesa ayudó a que sus dirigentes tuvieran que ser más creativos y tolerantes a la hora de buscar formas de financiación. Una de las más importantes que encontraron fue la fiscalización de actividades consideradas inmorales (o incluso criminales) en la Concesión Internacional. Se fiscalizaron las casas de apuestas, fumaderos de opio e incluso los burdeles. Este hecho puso pronto en contacto y codependencia a las autoridades francesas con el hampa de Shanghái y también provocó enormes críticas de las autoridades anglosajones de su concesión vecina, que veían en estas actividades un peligro para el imperialismo occidental en sí mismo ya que demostraba que la superioridad moral de las potencias occidentales no era tal.

Para los dirigentes franceses, debido a las necesidades económicas, la colaboración y tasación de este tipo de actividades no representaba un problema, sino una solución que fue desarrollándose y perpetuándose en el tiempo. La diferente forma de conseguir financiación de la parte francesa de la ciudad será clave en la llegada de la pelota vasca a China años más tarde. La Banda Verde había aparecido en Shanghái a finales del siglo XIX y su desarrollo y éxito estaba basado en el contexto urbano en el que actuaba. Estaba basada en la colaboración de los líderes de varios grupos de crimen organizados preexistentes en la ciudad, pero las relaciones entre estos diferentes grupos eran inestables.

A principios de los años treinta, cuando la pelota vasca desembarcó en China, el crimen era algo ampliamente extendido en la ciudad de Shanghái. Chang Kai Shek estaba más preocupado con el exterminio de las células comunistas que en perseguir a criminales que en muchos casos trabajaban para él. Las autoridades extranjeras también tenían que colaborar con las mafias para garantizar cierto orden en sus fronteras, sobre todo en la Concesión Francesa, además de que los cuerpos de policía de las dos concesiones estaban ampliamente infiltradas por la Banda Verde. A finales de los años 20 había cerca de cien mil miembros de esta banda en la ciudad[9], un número de bastante importancia teniendo en cuenta la población de la ciudad en esos años.

---

[5] En 1914 se dio permiso para la última expansión de las concesiones, en este caso de la francesa.

[6] WANG Jianlang: *Unequal Treaties and China, Vol 2*. Beijing, Jiangxi People´s Republic Publishing House, 2000, p. 4.

[7] Consultado en la web https://www.macaudata.mo/macaubook/ebook001/html/c01.html a 20 de junio de 2022.

[8] SHI Lu; Christian HENRIOT; Charlotte AUBRUN: "The Population of Shanghai: A Source Book." contenido en Stephen TEISER; Martin KERN; Timothy BROOK (eds.) *Handbook of Oriental Studies. Section 4: China*. *Vol: 35,* Paderborn, BRILL Deutchland Gmbh, 2018, p. 50.

[9] Marie-Claire BERGÈRE: *Shanghai: China´s gateway to Modernity*. Stanford, Stanford University Press, 2009, p. 226.

El crimen de las concesiones poco a poco fue concentrándose en la Concesión Francesa debido a la codependencia mencionada anteriormente y a los pactos del cónsul francés con la Banda Verde[10]. En 1924, la persecución de la venta de opio en la Concesión Internacional provocó que los miembros de la Banda Verde que se dedicaban a este negocio se mudaran a la Rue du Consulat. Allí pronto negociaron con la policía local su protección y la seguridad de los envíos de opio. Los enormes beneficios que el tráfico del opio proporcionaba[11], permitía sobornar tanto a los señores de la guerra y sus tropas como a la policía de la Concesión Francesa.

Las autoridades francesas pensaban que la prohibición no funcionaría en su territorio por lo que era mejor legalizarlo, y establecer un monopolio del opio, que beneficiase a ambas partes. Así se otorgó a la empresa de la Banda Verde, "La Compañía de las Tres Prosperidades", el comercio exclusivo del opio. Aunque se hizo de forma no oficial, ya que oficializar un negocio así podría causar un escándalo entre la población china y las autoridades anglosajonas. Este negocio proporcionaba a la administración de la concesión francesa cerca de diez millones de dólares al año a cambio de la protección policial[12]. Gracias a este trato la influencia dentro de la concesión de Du Yuesheng empezó a aumentar enormemente, convirtiéndose en un elemento importantísimo[13]. En 1927, con su papel en la supresión de la insurrección comunista, reafirmaría su posición de poder dentro del enclave francés.

La Concesión Francesa fue el escenario escogido por Chiang, la Banda Verde y las autoridades francesas para acabar con la insurrección, teniendo la Banda Verde el papel protagonista. Este grupo había creado un sindicato y milicias armadas propias gracias a la colaboración con el cónsul francés para debilitar a los comunistas contando con matones del hampa entre sus reclutas. Tras este golpe, se vio claro que la Banda Verde era inseparable del funcionamiento de la sociedad shanghainesa y tras éste consolidó su poder, el cual ya no perderían hasta la llegada de los japoneses en 1937[14].

De esta manera, a partir del golpe de 1927 los intereses de la Concesión Francesa y los de la Banda Verde se unieron: Las autoridades de la concesión toleraban y protegían los negocios de la mafia local y a cambio estos ayudaban a financiar la concesión y mantenían la seguridad y el orden dentro de sus calles[15].

Las apuestas también estaban ampliamente extendidas en las concesiones. Al estar prohibidas en la zona china, los locales no tenían otra opción que acudir a las zonas con extraterritorialidad para jugar con su dinero, habiendo numerosísimos establecimientos de diversos tipos para esta actividad. Para finales de los años veinte, las apuestas dominaban las concesiones más que cualquier otra ciudad del mundo. En 1925 la policía municipal estimo que tan sólo en máquinas tragaperras se facturaban cifras superiores a un millón de

---

[10] Frederic WAKEMAN*: Policing Shanghai. 1927-1937*. Berkeley, University of California Press, 1996.

[11] Recordemos que desde 1919 había total prohibición de producción o importación del opio en China, apoyada por las potencias occidentales.

[12] Frederic WAKEMAN*: Policing Shanghai. 1927-1937*. Berkeley, University of California Press, 1996.

[13] Marie-Claire BERGÈRE: *Shanghai: China´s gateway to Modernity*. Stanford, Stanford University Press, 2009, p. 231.

[14] Jean CHESNEAUX: *The Chinese Labor Movement, 1919*-1927, Standford, Standford University Press, 1968.

[15] Marie-Claire BERGÈRE: *Shanghai: China´s gateway to Modernity*. Stanford, Stanford University Press, 2009, p. 115.

dólares al año[16]. Las apuestas conducidas por profesionales como la ruleta o las carreras de caballos movían más de un millón semanal en 1929[17].

Los centros de entretenimiento donde se podían hacer apuestas, ganaron una enorme popularidad (y también enormes cantidades de dinero). Las carreras de caballos, a pesar de que en un principio se concibieron como un lugar de ocio para las elites occidentales, pronto vieron la oportunidad de ganancias y permitieron a la población china local no acomodada acceder al recinto para apostar los días que había carrera (los demás tenían prohibido el acceso), previo pago de una entrada de un dólar, siendo sus apuestas el 95% del total[18].

Las carreras de galgos serían otro de los negocios más beneficiosos, con tres centros para ello en Shanghái: dos en la Concesión Internacional y uno en la Concesión Francesa (cuyo propietario sería también el dueño del jai alai). Estos negocios se establecieron entre 1927 y 1928 y, desde el principio, se promocionaron entre la población china. Había anuncios en los periódicos locales y se regalaban entradas para asegurar la máxima asistencia. Si no se poseía una entrada gratuita, se podía comprar una muy barata en cualquiera de las calles que se dirigían al canódromo[19]. Se estima que este negocio movía unos doscientos cincuenta mil dólares a la semana, extraídos principalmente de los asistentes chinos[20].

A estos principales centros de apuestas, había que sumar los casinos, las casas de juego, las máquinas tragaperras y las formas de lotería locales como el *huahui* o el *fantan*. De esta manera las apuestas llegaban a todos los estratos de la población siendo Shanghái una de las ciudades con más apuestas del mundo[21]. Esto era un problema, ya que las apuestas generaban criminalidad (el número de robos armados se disparaba antes de la temporada de carreras de caballo de otoño[22]) Pero también causaba la ruina de muchísimas personas que habían apostado demasiado, muchos de los cuales acababan suicidándose saltando el río Huangpu, llegando a aparecer la expresión "saltar al Huangpu" como sinónimo de suicidio tras arruinarse en las apuestas en el argot popular[23].

El problema era tan grave que el nuevo gobierno nacionalista de Chiang Kai Shek empezó a presionar a los dirigentes de las concesiones y sus gobiernos en las metrópolis para reducir las apuestas en sus territorios (a pesar de que el mismo gobierno chino se beneficiaba de estas apuestas y a que algunos de los principales culpables, la Banda Verde, eran amigos y colaboradores del Generalísimo chino). En parte esto se hacía para atajar el problema y en parte también para atacar al colonialismo occidental en Shanghái[24].

---

[16] Frederic Jr. WAKEMAN: "Licensing Leisure: The Chinese Nationalist Attempt to Regulate Shanghai. 1927-1949", *The Journal of Asian Studies,* 54, nº1 (Feb 1995), pp. 19-48, esp, p. 24.

[17] *Ibid,* p. 24.

[18] *Ibid,* p. 24.

[19] Ning Jennifer CHANG: Cultural Translation: Horse Racing, Hound Racing and Jai Alai in Modern Shanghai. Taipei, Academia Sinica, 2020, p. 34.

[20] *China Weekly Review, June 1, 1929.*

[21] Frederic Jr. WAKEMAN: "Licensing Leisure: The Chinese Nationalist Attempt to Regulate Shanghai. 1927-1949", *The Journal of Asian Studies,* 54, nº1 (Feb 1995), pp. 19-48, esp, p. 24.

[22] *Ibid,* p. 25.

[23] *Ibid,* p. 25.

[24] Marie-Claire BERGÈRE: *Shanghai: China´s gateway to Modernity*. Stanford, Stanford University Press, 2009, p. 233.

Estas presiones pronto surtieron efecto en la Concesión Internacional y, en 1929, consiguieron que se redujesen las carreras de galgos a una noche por semana y que varios establecimientos de apuestas fueran cerrados. La presión continuó hasta que en 1930 consiguió que los dos canódromos de la Concesión Internacional cerrasen y que muchas casas de apuestas fueran perseguidas e ilegalizadas[25].

Estos contactos diplomáticos tuvieron mucho menos impacto en la Concesión Francesa debido a los diversos factores que vimos: Las diferentes concepciones sobre la misión civilizatoria francesa y la moral dentro de ella; la dependencia de la economía de la concesión en las actividades ilegales (principalmente el monopolio del comercio del opio, prostitución y apuestas), la infiltración de miembros de la Banda Verde en todas las capas de las instituciones de la concesión, la necesidad de las autoridades de los servicios del grupo mafioso para mantener el orden y controlar a los trabajadores del territorio y la poca capacidad del cónsul para contener el poder de Du Yuesheng en el enclave.

Por estos motivos, las apuestas en la Concesión Francesa no sucumbieron a la presión diplomática china y no sólo no se fueron limitando y disminuyendo, sino que aprovechando que las apuestas estaban desapareciendo de la Concesión Internacional, se empezaron a desarrollar nuevos lugares de apuestas que compensaran los cierres en la parte anglosajona. El canódromo de este territorio se negó a cerrar, así como los casinos y otros centros de apuestas.

A pesar de los altos índices de criminalidad y a las numerosas críticas, la Concesión Francesa era uno de los lugares más populares para vivir en Shanghái entre los extranjeros, como muestra el aumento de su población constante durante los años veinte y treinta[26] o los elogios que algunos periódicos hacían de la tranquilidad de sus calles, sus parques y árboles y su urbanismo menos dirigido a los negocios que el de su vecina anglosajona[27].

En este contexto de amplio crimen, apuestas y persecución de los negocios inmorales en la Concesión Internacional es cuando se inauguraría el frontón de jai alai en la Concesión Francesa. Un momento perfecto, ya que compensaría el cierre de canódromos y casinos en la zona vecina cuando las apuestas eran parte esencial del ocio de la ciudad, imbrincándose en todas las clases sociales y nacionalidades de forma transversal. El frontón se sumaría al canódromo y al hipódromo como centro de ocio para que socializasen las élites extranjeras y locales y como centro de apuestas donde se movían ingentes cantidades de dinero principalmente de la población local. En 1930, la pelota vasca apareció en Shanghái para convertirse en uno de sus centros de ocio y apuestas más importantes, llegando a convertirse en un icono cultural de Shanghái.

La expansión de la pelota vasca por el mundo

A mediados del siglo XIX se encontraban frontones en cada municipio vasco. Estos se colocaban en el centro de la vida pública de los pueblos: sus plazas. En este espacio era donde la comunidad se confirmaba mediante actividades colectivas de varios tipos, se articulaba el grupo y sus representaciones simbólicas. En las plazas se realizaban los actos

[25] *Ibid*.

[26] SHI Lu; Christian HENRIOT, Charlotte AUBRUN. "The Population of Shanghai: A Source Book", *Handbook of Oriental Studies. Section 4: China*. *Vol: 35*. Paderborn, BRILL Deutchland Gmbh, 2018, p. 172.

[27] A. M. LE PALUD: "History of the French Concession reads like Thrilling Novel" *The China Press (1925-1938) Shanghai. 14 July 1935: A1*.

políticos como mítines o manifestaciones, pero también las actividades culturales como los concursos de poesía donde los poetas recitaban poemas sobre la naturaleza y el pueblo vasco. También era en estas mismas plazas donde durante las fiestas municipales se producían los bailes y banquetes donde todo el pueblo reforzaba su sentimiento de pertenencia compartiendo comida y bebida y luego juntos disfrutaban de su tiempo de ocio bailando y disfrutando la música y, por supuesto, de las competiciones deportivas de sus deportes tradicionales. El levantamiento de piedra, el corte de troncos y los partidos de pelota. Mediante estas actividades la comunidad se confirmaba y desarrollaba como grupo y se iban desarrollando los rituales y mitos nacionales.

La puesta en escena del juego de pelota en aquellos momentos es clarificadora. El frontón, situado en la plaza, lugar donde se realizaban las celebraciones colectivas del grupo, recogía a jugadores y público, la audiencia que atendía a la competición formaba el campo de juego. Mediante su forma de reunirse y crear el espacio simbólico, la audiencia se convierte en la representación física del cuerpo social y la aceptación de las personas que lo representan[28]. Esta audiencia apoyaba al jugador principalmente por cercanía geográfica, soliendo animar a los pelotaris de su pueblo o ciudad y apostar por ellos como representantes de ésta, llevando de esta manera al terreno de juego algo tan característico del País Vasco como es la rivalidad entre pueblos y casas. Otro motivo a tener en cuenta para favorecer a uno u otro jugador era el estilo de juego. Existiendo, de forma muy simplificada, dos estilos principales: el juego de fuerza y el juego de astucia (leones y zorros). En este sentido, en su relato de una competición de pelota en 1904, Unamuno nos explicaba que entre los espectadores "Hay marduristas y eliceguistas, esclavos de su sangre y su temperamento, los que siguen a la fuerza de la astucia, el cálculo y la rapidez, y los que adoran y creen en la fuerza franca y sólida, abierta y sin dobleces"[29]. El juego de fuerza sería el representante de los valores principales de la patria vasca, como eran la fortaleza, la resistencia y la honradez. Jugaban sin engaños confiando la victoria a la fuerza bruta, sin engaños ni argucias. Por esto este estilo de juego sería el más popular dentro de este deporte, al representar de forma más pura los atributos que se otorgaban a sí mismos.

La diáspora vasca

La identidad de los grupos de migrantes es un estado emocional y psicológico donde recuerdo, olvido y pertenencia tienen una enorme importancia para mantener un vínculo con el país de origen. En esta recreación del lugar originario, es de gran importancia la añoranza, siendo esta pérdida la que crea la necesidad de autorrealización. La identidad perdura debido a la nostalgia individual y colectiva. La patria perdida se convertiría mediante su pérdida en el objeto de deseo lacaniano de los migrantes y cuya existencia se debe al mismo hecho de encontrarse ausente[30].

Las diásporas también pueden ser entendidas como redes globales funcionando como puntos de encuentro entre lo global y lo local, lo particular y lo universal, siendo esta interpretación de gran ayuda para entender la expansión de la pelota vasca por el mundo.

---

[28] Olatz GONZÁLEZ ABRISKETA: "Bodies out of Place: Gender, Space and Community in the Basque Sport of Pelota" *Playing Fields. Power Practice and Passion in Sport*, *pp. 61-85*. *Reno,* Center for Basque Studies, 2013, p. 64.

[29] Miguel de UNAMUNO: "Un partido de pelota", *Revista Moderna de México* (Marzo 1904).

[30] *Ibid, p*. 12.

Los vascos que emigraron durante el siglo XIX y XX, pronto empezaron a establecer asociaciones y lugares de encuentro en los países de acogida. Así, empezaron a aparecer "Euskal Etxeas" en diversas ciudades del mundo como Madrid, Caracas, Miami o incluso Shanghái. Del mismo modo, empezaron a aparecer los hoteles vascos en diversas ciudades de Estados Unidos como punto de encuentro de los numerosos pastores que se desplazaron a América para trabajar, siendo todos ellos lugar de encuentro, socialización y mantenimiento de la identidad cultural y de la patria perdida.

Muchas veces, los líderes de estas asociaciones, o los dueños de estos negocios, incluso esperaban en el desembarco de los barcos que llegaban al nuevo mundo para recibir a los recién llegados y llevarles a sus espacios[31]. Así reducían el choque cultural inicial y ofrecían un lugar de socialización donde podían encontrar personas con las que relacionarse en condiciones similares, un idioma común, comida familiar y una oferta de ocio parecida a la que tenían en casa, convirtiéndose estos lugares en auténticos refugios étnico-culturales para los emigrantes vascos. Estos centros se transformaron en espacios donde podían expresar y renovar su identidad y también en centros clave para la cohesión de la comunidad.

En ellos, además de comer típica comida vasca y socializar con otros paisanos, también podían practicar el euskera aquellos que lo conocían, jugar partidas de mus, escuchar música folclórica, bailar danzas tradicionales, celebrar las fechas religiosas y culturales comunes y realizar actividades deportivas conjuntas. En el terreno de sus hoteles y asociaciones, muchas veces se construyeron frontones de pelota para la recreación de los vascos de la comunidad. Algunos vascos más adinerados, incluso construyeron frontones junto a sus casas o en sus terrenos privados, llegando a contar algunos municipios con varios de ellos para el disfrute de sus vecinos[32]. Carmelo Urza en este sentido afirma que "la pelota fue uno de los imanes que contrarrestaron las fuerzas centrífugas de aculturación que siempre amenazan con separar a los inmigrantes de sus raíces culturales en el viejo continente"[33].

Podemos ver como la primera expansión del juego de pelota se debió al deseo por parte de los miembros de la diáspora vasca que, mediante la práctica de este deporte, no solo realizaban una actividad de ocio, si no que reafirmaban y transmitían una parte importante de su identidad y de los valores más importantes para ellos como la independencia y la nobleza. Además, mediante el juego, tanto jugadores como espectadores desarrollaban los lazos con su hogar perdido y con los demás vascos emigrados, cohesionando y articulando con ello a la comunidad, que se solía reunir los domingos para comer, jugar y por supuesto, apostar.

La pelota se convirtió en una estrategia transnacional de mantenimiento de la identidad que funcionó excepcionalmente bien, como se puede ver a través del gran número de frontones y pelotaris que se dieron en el continente americano primero, y en el resto del mundo después.

---

[31] Teresa BARKSH URQUIDI: "Sport ethnicity in the basque culture of the American West" en *Journal of Basque Studies* Volumen VI Julio 1984. Pág. 84-92. esp p. 86.

[32] *Ibid,* p. 90.

[33] Carmelo URZA (ed.): *Historia de la pelota vasca en las Américas*, Donostia, Elkar-University of Nevada-Reno, 1994, p. 22. Citado en https://www.euskonews.eus/zbk/767/la-comunidad-vasca-de-san-francisco-los-origenes-1849-1949-iiii/ar-0767015001C/ consultado en 27 abril 2023.

Apuesta y llegada a Asia

Si los frontones llegaron a expandirse hasta Asia, fue debido a su enorme rentabilidad económica, y ésta, se debía a su vez a la importancia de las apuestas en el juego de pelota, desde prácticamente sus orígenes, hasta el punto de ser parte esencial de este deporte. Aunque las apuestas estuviesen directamente relacionadas con la pelota vasca, estas apuestas no funcionaron siempre de la misma manera, existiendo un desarrollo desde sus principios en las plazas de los municipios hasta las de los grandes frontones.

En la pelota tradicional, la apuesta en pelota vasca era sencilla y directa. Por lo general, al inicio de los partidos se había cerrado una cantidad idéntica entre los dos jugadores aportada por los residentes del municipio que iba con cada pelotari. Era una apuesta colectiva, que se atravesaba de una vez al inicio del partido, y que guardaba una persona de confianza (por lo general el alcalde del municipio donde se jugaba). Una vez terminaba el partido, se repartía en parte proporcional a lo aportado por los ganadores, descontando la parte de los pelotaris. Al mismo tiempo, aparte de estas apuestas que sellaban el partido, también se cruzaban apuestas espontáneas y directas sin intermediarios, cruzándose la misma cantidad por ambos lados[34]. Este tipo de apuesta estaba relacionada con la adscripción emocional del jugador, se apostaba por el pelotari del municipio propio. Es el sentimiento de pertenencia el que motiva la apuesta. La adscripción identitaria del individuo hace que apostar por el otro sea imposible por presión social[35].

La expansión, internacionalización y éxito de este deporte realizó una desconexión del público y la parte afectiva de este deporte, creándose un público más profesional para el cual el paisanaje y la parte identitaria y emocional del deporte había perdido su importancia, en contraposición de la parte más técnica y económica. Este gran cambio se produjo a principios del siglo XX, debido a la construcción de los grandes frontones y a la participación de este deporte en grandes eventos como los Juegos Olímpicos. Las mismas características que hicieron que la pelota vasca se internacionalizase y se hiciera popular en diversos puntos del mundo, su componente afectivo e identitario y su relación directa con el sentimiento de pertenencia a un grupo étnico, fueron las primeras víctimas del éxito de los frontones que ellas mismas propiciaron.

Con la llegada de los grandes espectáculos de masas en las postrimerías del siglo XIX y comienzos del XX, tanto las apuestas, como el público del juego de pelota cambiaron. En estos años, aparecieron los primeros grandes frontones con capacidad para miles de espectadores en España y en el extranjero. El importante aumento de público y la popularización de este deporte, provocaron que las adscripciones indentitarias de los espectadores y la presión del grupo se diluyesen en una masa que acudía al frontón, más por el deporte y el espectáculo que por sus adscripciones afectivas. Este hecho provocó lógicamente un cambio en las apuestas, ya que hasta este momento se basaban principalmente en la pertenencia y al campo emocional. Las antiguas rivalidades entre pueblos y caseríos desaparecieron, dando lugar al público imparcial que celebra el buen juego[36].

Este cambio en la esencia de la apuesta también supuso un cambio total en el público. Antes estaban los que apoyaban al pelotari de su pueblo y los que apoyaban a los del

[34] Olatz GONZÁLEZ ABRISKETA: "Posturas en el frontón: La doble mirada sobre la apuesta en la pelota", *Ocio y Juegos de Azar,* pp. 103-117*,* Bilbao, Universidad de Deusto, 2010, p. 107.

[35] *Ibid.*

[36] *Ibid,* p. 108.

contrario, los que estaban con Mardara y los que estaban con Elicegui; en la era del deporte espectáculo estás adscripciones empezaron a carecer de sentido, empezando a categorizarse el público en función directa con la forma de apuesta, siendo esta parte articuladora máxima de la grada de los frontones.

A finales del siglo XIX, con la profesionalización del deporte y la instauración de los grandes frontones, el establecimiento de los partidos cambió de forma radical, pero aún con la apuesta como parte esencial. En este momento, eran las empresas concesionarias de los frontones los que creaban una nutrida red de partidos de pelota con sus correspondientes apuestas. La prensa alimentaba esta pasión mediante continuos anuncios de los partidos que se iban a jugar y elaborados análisis para que los aficionados que no habían podido acudir al encuentro pudiesen de esta manera revivirlo. Las mismas empresas concesionarias que organizaban los partidos también establecían las apuestas, ya que éstas eran las que daban una verdadera rentabilidad al negocio de la pelota. Los jugadores ya no participarían de las apuestas como en la pelota tradicional, si no que tendrían un sueldo a cargo de la empresa y (supuestamente) se mantendrían alejados del mundo de las apuestas.

Este segundo modelo es el que se implantó en Shanghái, ya que era el que mejor encajaba con el modelo de negocio que allí se quería, dando a Teodoro Jáuregui, su intendente, y al monopolio que éste tenía con las casas de apuestas de la ciudad una gran influencia dentro de los frontones.

Industrialización

Para comienzos del siglo XX, el juego de pelota ya había sufrido un proceso de profesionalización derivado de la construcción de los grandes frontones, lo cual provocó el cambio esencial de público y apuestas que se ha visto anteriormente. Gracias a su etapa anterior, donde el componente identitario, étnico y cultural de este deporte lo había llevado a muy diversos países, en esta nueva etapa los frontones como lugares de deporte espectáculo habían aparecido no sólo en las zonas vascas de España y Francia, si no en muchas otras naciones.

Durante la segunda mitad del siglo XIX y al amparo del surgimiento del nacionalismo moderno vasco la pelota vasca estaría desarrollando una institucionalización de lo que antes se podría considerar un juego folclórico. El surgimiento de normas estandarizadas, la profesionalización de sus jugadores, que con los frontones industriales ya serían profesionales que firmaban por temporadas, y el surgimiento de instituciones como las diversas federaciones nacionales e internacionales de pelota, marcaron, siguiendo las 5 fases de institucionalización y globalización del deporte que establece Maguire para el deporte anglosajón[37], la entrada en la tercera fase de la pelota vasca. Para este autor, esta fase estaba marcada por una ética más amateur donde dominaban ideas como el juego limpio y el desarrollo de los cuerpos masculinos para el deporte[38]. Esto puede relacionarse con ese respeto de público y jugadores en los frontones por el juego noble y la figura del árbitro que aparece en los frontones industriales, así como la preferencia de los jugadores fuertes y atléticos por encima del juego astuto. También la aparición de competiciones internacionales como las Olimpiadas, donde la pelota vasca aparece ya en 1904, serían otra muestra de la entrada del deporte vasco en la tercera fase.

[37] Joseph MAGUIRE: *Global Sport: Identities, Societies, Civilizations*. Cambridge, Polity Press, 1999.
[38] *Ibid,* p. 82.

En 1887 se construyó en San Sebastián el primer frontón de pelota industrial del mundo. Su promotor, Lucio González Martínez, se había percatado de que los frontones tradicionales carecían de muchas comodidades para los espectadores y se le ocurrió una reformulación de este deporte en su totalidad. Decidió aumentar el aforo hasta los dos mil quinientos espectadores y les ofreció las comodidades que el respetable tenía en el teatro. También reflexionó sobre la profesionalización de los pelotaris, al mantener una plantilla fija que más adelante se llamarían los "cuadros" y empezó a dirigir el local como un negocio, estableciendo así los principios que regirían el funcionamiento de lo que a partir de entonces se denominaría el frontón industrial o el juego de pelota profesionalizado.

Tan sólo seis años más tarde de la apertura del jai alai de San Sebastián, la Sociedad Arano, Unibaso y Cía decidió llevar este deporte y negocio a Madrid, construyendo el Beti Jai[39] con un diseño arquitectónico que mezclaba funcionalidad con un estilo neomudéjar muy vistoso. Este frontón se inauguró en 1894. A esta expansión fuera de los territorios vascos por la península la siguió una expansión internacional.

En 1895, tan sólo un año después del Beti Jai de Madrid fue construido el primer frontón en México, edificándose otros dos de estructura más sólida y techada en los dos años siguientes. Los tres fueron creados por empresarios procedentes de España y tuvieron un gran éxito entre las clases pudientes de la ciudad. En Cuba tendrían su primer jai alai en 1901. A pesar de que los promotores, los hermanos Mazzantini, llevaban los últimos tres años intentando abrir un centro deportivo de este tipo un largo tiempo, no obtuvieron el permiso de los militares estadounidenses hasta ese año. Este frontón conocido como "El Palacio de los Gritos" por los espectadores y como "el Matadero" por los pelotaris. Fue considerado durante mucho tiempo el centro de la pelota vasca en América debido al gran nivel de los partidos que allí se jugaban[40]. En Lima se inauguró su primer frontón industrial en 1906 con gran aceptación popular, incluso a día de hoy sigue siendo un deporte muy popular entre los peruanos llegando a formar parte de los Juegos Panamericanos de 2019 en Lima la pelota vasca. En Florida se inauguraría el más grande del mundo, con una capacidad para diez mil espectadores en 1924, el frontón de Hialeah, pero con muy mala fortuna fue arrasado por un huracán dos años después, siendo reemplazado por el Miami jai alai. Antes que éste, se habría abierto el primer frontón industrial en San Luis en 1904 del que se habla más adelante y en 1895 uno en San Francisco que recibió a todo el cuadro de pelotaris provenientes del Eder Jai de México[41].

En Asia, el primer centro deportivo industrial de pelota vasca se fundaría en la capital de Filipinas: Manila. En las islas, el juego de pelota se había puesto de moda gracias a los partidos de pelota que los hermanos Elizalde jugaban con el resto de la diáspora vasca en las islas en una tosca pared de la calle Numancia[42]. Pronto, filipinos y estadounidenses empezaron a aficionarse también a este deporte, lo cual fue aprovechado por el Casino Español para abrir el primer frontón casi profesional de Asia en 1917, el cual sería sustituido en 1939 por uno mayor y con mejores condiciones y capacidad, contando el

[39] Beti Jai significa "siempre fiesta" en euskera.

[40] Equipo de FOTOSDLAHABANA. "El frontón Jai Alai, la historia del Palacio de los Gritos" (25 enero 2021) en https://fotosdlahabana.com/equipo-fh/ consultado en 28 abril 2023.

[41] Koldo SAN SEBASTIAN: "La comunidad vasca en San Francisco: los orígenes (1849-1949)(II/II)" en https://www.euskonews.eus/zbk/767/la-comunidad-vasca-de-san-francisco-los-origenes-1849-1949-iiii/ar-0767015001C/ consultado en 27 abril 2023.

[42] "Cesta punta en Filipinas: Los frontones de Manila y Cebú" *Mutxo! Nº 7,* 1999. En https://filipinokastila.tripod.com/jai2.html consultado en 16 abril 2023.

nuevo frontón con aire acondicionado, pista de baile e incluso planta eléctrica propia. Esta expansión de los frontones industriales (por España primero, más tarde por las antiguas colonias españolas de Latinoamérica, Estados Unidos y Filipinas y por último por territorios Europeos, Egipto y China), junto con la creación de la Federación Internacional de pelota vasca en 1929 y su participación en diversas Olimpiadas marcarían la entrada de la pelota vasca en la fase cuatro de institucionalización y globalización del deporte que establece Maguire[43]. En esta fase los ideales estadounidenses sustituyeron a los británicos[44], haciendo que el deporte se entendiese con más seriedad y también de forma empresarial, dando mucha importancia a los beneficios y por lo tanto, al marketing y a la promoción, que ahora adquirirían una enorme consideración[45]. Durante esta cuarta fase también se dieron resistencias, o más bien transculturaciones que crearon variaciones locales del deporte original debido a diálogos interculturales entre los países receptores o colonizados y los países hegemónicos, marcando así un intercambio dinámico entre lo local, lo nacional y lo global[46]. Esto también se dio en el frontón de Shanghái, donde surgieron variaciones tanto en el propio deporte por parte de los jugadores amateurs no vascos de la ciudad (tanto chinos como inmigrantes), como en la forma de apostar, en la que el público chino creó variaciones a la apuesta tradicional vasca hibridándola con formas locales de apuesta basadas en la narratividad de los resultados.

La llegada de la pelota vasca a Shanghái

Los conceptos de 海派 (*Haipai*) y 摩登 (*Modeng*) están directamente relacionados con la ciudad de Shanghái anterior a la ocupación japonesa, y ambos hacen referencia a una nueva actitud hacia la cultura y hacia la política. *Haipai*, en su primer significado, era un concepto relacionado con la escuela de opera china que se practicaba en Shanghái en contraposición a la 京派 (*Jingpai*), la opera de Beijing[47]. A partir de principios del siglo XX, comenzó una evolución en su significado que desembocó en uno mucho más amplio. En esos momentos, el concepto *Haipai* empezó a referirse a la corriente cultural preeminente en Shanghái que, como se vio en el primer capítulo, se había ido forjando durante el siglo anterior debido a la relación, colaboración y competición permanentes que se daba con los occidentales. Se basaba en la vida cotidiana de la población urbana y en una posición intermedia entre lo chino y lo extranjero[48]. A pesar de que se la acusó de cultura degradada por las élites confucianas y de una victoria del imperialismo blanco por parte de comunistas y nacionalistas[49], esta nueva visión cultural estaba cargada de nacionalismo por sí misma y consideraba que China necesitaba una modernización para poder sobrevivir. Al contrario que los reformistas del siglo anterior, que trataron de desarrollar el país tan sólo en los ámbitos económico y militar, los shanghaineses participantes de esta nueva corriente consideraban que el cambio debía ser mucho más amplio hasta llegar a todos los ámbitos de la vida[50].

---

[43] Joseph MAGUIRE: *Global Sport: Identities, Societies, Civilizations*. Cambridge, Polity Press, 1999.

[44] *Ibid,* p. 84.

[45] *Ibid,* p. 85.

[46] *Ibid,* p. 85.

[47] Shu Mei Shi. *The Lure of the Modern,* Berkeley, University of California Press, 2001, p. 176.

[48] Lu Hanchao. *Beyond the Neon Lights: Everyday Shanghai in the Early Twenieth Century,* Berkeley, University of California Press, 1999, p. 370.

[49] *Ibid,* p. 313.

[50] *Ibid,* p. 59.

A finales de los años 20, esta modernidad de la ciudad se podía observar en diversos aspectos de la cultura local. El primero sería el urbanismo. La imagen de la ciudad había cambiado mucho, hasta convertirse en una gran urbe donde las tres áreas administrativas competían por ofrecer mejores servicios a sus habitantes, por organizar sus calles y por dar una imagen que compitiera con sus homólogas europeas. En estos momentos el centro de la urbe estaba lleno de grandes avenidas salpicadas con muestras de arquitectura moderna. Ésta sufrió un importante cambio debido a los nuevos materiales que habían ido llegando a la ciudad desde principios del S. XX y más aún con el descubrimiento de una nueva técnica de construcción que apareció en 1916 que infiltraba placas en el subsuelo arenoso y daba una plataforma sólida sobre la que reposaba de forma mucho más estable el peso del edificio[51].

Además de hoteles y sedes de las principales compañías, en este momento un gran número de lugares de ocio se construyen. El Canódromo o el jai alai son sólo dos ejemplos de ello, pero hay muchos más, como las decenas de cines que se abrieron por toda la ciudad.

Esta aparición de nuevos centros colectivos de ocio provocó un cambio en las actividades de tiempo libre que se realizaban en la ciudad. Las casas de té y las noches visitando a cortesanas seguían existiendo, pero perdieron parte de su popularidad y mucha gente los sustituyó por los nuevos modelos tomados de occidente que eran menos discriminatorios con las partes más bajas de la sociedad, siempre y cuando éstas tuviesen dinero.

El frontón de pelota encajó perfectamente con esta corriente cultural y sus empresarios supieron elegir para su edificio una magnífica situación dentro de la ciudad. Es de gran importancia su centralidad dentro de la ciudad y su posición en el cruce entre dos de las principales vías de comunicación de la Concesión Francesa. Ésta le otorgaba una gran ventaja en lo respectivo a su acceso, al estar conectado con la ciudad por dos grandes avenidas. También hay que tener en consideración al buen estado de las vías que rodeaban el frontón, ya que estas tenían un buen mantenimiento constante debido a su centralidad dentro de la concesión. Por este mismo motivo, los servicios de la zona como agua, electricidad, seguridad o recogida de residuos eran, junto con la zona del Bund, de los mejores de la ciudad.

La conexión del jai alai con la ciudad mediante transporte público era también de gran importancia, ya que facilitaba a las personas que residían o trabajaban en puntos más alejados de la ciudad y que no tenían medios económicos suficientes para acudir en coche privado o taxi, una forma de desplazamiento barata y conveniente.

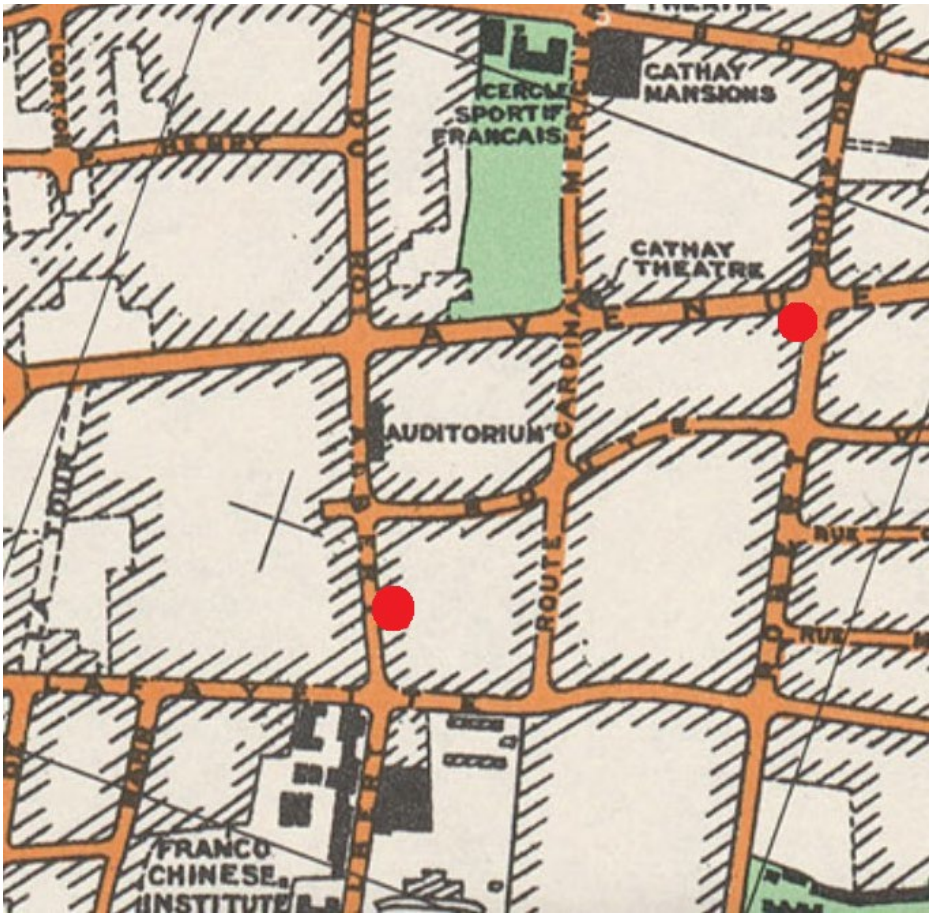
La Concesión Francesa contaba con dos líneas de autobús, la línea 21 y la línea 22. Ambas tenían paradas a escasos metros del frontón como puede verse en la siguiente imagen.

> Además de mediante autobús, el jai alai estaba conectado con la red de tranvías de la zona francesa (que a su vez estaban interconectadas con el resto de líneas de la ciudad de Shanghái). De los tranvías que pasaban por la concesión varios tenían paradas junto al Auditorium. La principal línea seguía la misma ruta que la línea 21 de autobuses, por lo tanto hacía su parada a muy poca distancia de la parada de Route Pere Robert del autobús. Además, existían otras líneas que atravesaban la

[51] ZHENG Hongbing; PAN Yiting; James W. P. Campbell, "Building on Shanghai Soil: A Historical Survey on Foundation Engineering in Shanghai, 1843-1941", *Construction History, Vol. 34, nº 1,* 2019, pp. 1-20. JSTOR, https://www.jstor.org/stable/27081133. Consultado en 7 Junio 2023.

frontera entre la Concesión Internacional y la francesa pasando desde Seymour Road a Avenue du Roi Albert, teniendo también paradas a poca distancia del frontón y facilitando así la comunicación con la con la zona anglosajona de la ciudad y también con la zona china[52].

Mapa 1. Mapa del ejército estadounidense realizado en 1944.



Fuente: Perry-Castañeda Library, Map Collection, University of Texas.

El Shanghái Auditorium fue diseñado por el estudio de arquitectura Spence Robinson en el estilo arquitectónico entonces de moda en la ciudad: el artdecó. Se añadía así a una corriente estética ya de moda que la población china identificaba con algo deseable e interesante, como una excitante novedad. Esto hacía que el hecho de acudir a disfrutar una tarde en el frontón fuera más allá de un acto lúdico, añadiendo a éste un componente estético, existencial e incluso político al mero hecho de divertirse. Reafirmando así la voluntad de parte del público de modernidad y de marcar una diferencia con los ciudadanos más tradicionales que rechazaban tanto la actividad como el edificio por ser occidentales.

[52] Cécile ARMAND. "'Circulez, y a rien à voir!'. Publicité et mobilité à Shanghai dans la première moitié du 20e siècle", *20 & 21. Revue d'histoire*, 2021/1 (N° 149), pp. 75-93. https://www.cairn.info/revue-vingt-et-vingt-et-un-revue-d-histoire-2021-1-page-75.htm. Consultado en 27 mayo 2023.

Por último, precediendo su llegada se realizó una campaña publicitaria muy amplia que cubrió todos los medios de comunicación, tanto chinos como extranjeros, anticipando y creando expectación por su apertura, además de permitiendo la entrada gratuita al recinto durante los primeros días de funcionamiento.

Conclusiones

La elección de la Concesión Francesa de Shanghái como sede del primer jai alai de China, se produjo debido a la situación diferenciada social, económica y cultural de la urbe. Debido a la existencia de los enclaves coloniales de las concesiones, la sociedad había evolucionado de forma diferencial a otras ciudades chinas, creando un contexto en el que tanto población local como extranjera buscaban lugares de entretenimiento occidentales. La necesidad de la zona francesa de centros de apuestas para ayudar a su financiación y la connivencia de las autoridades locales con la mafia local fue otro motivo importante para que el frontón se situase en este lugar.

Años de expansión de la pelota vasca por el mundo, primero debido a la inmigración, y después al gran negocio que representaban los frontones industriales propiciaron también su llegada a un país tan lejano como es Shanghái. La relación de este deporte con la apuesta, sobre todo en su etapa industrial favoreció en gran medida su expansión y llegada a Shanghái.

Por último, el movimiento cultural del *Haipai* proporcionó un contexto cultural en el que la pelota vasca pudo insertarse y hacer que la población local siguiese con gran entusiasmo este nuevo deporte como si fuera propio. Sumado a la gran campaña de marketing y la buena situación del frontón dentro de la ciudad y sus infraestructuras, se consiguió que la cesta-punta fuera un gran éxito e incluso se convirtiera en un icono cultural de la ciudad.

Crisis y desindustrialización en el alto Nervión, Llodio 1975-1995

Unai Vicente Basterra
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

En la segunda mitad del siglo XX Laudio/Llodio y la comarca del Alto Nervión fueron uno de los principales enclaves industriales de Álava y de la Comunidad Autónoma del País Vasco. La saturación del espacio industrial del denominado Gran Bilbao y la particular política fiscal alavesa, que junto a Navarra mantuvo el concierto económico tras la Guerra Civil, generaron ventajas para su industrialización durante el tercio central del siglo[1]. Sin embargo, el último cuarto de siglo estuvo marcado por la crisis económica internacional que resquebrajó los principales fundamentos de la vida social del municipio. Un cierre importante, el de Aceros de Llodio, marcó el porvenir de Llodio y de un importante grupo de empresas siderometalúrgicas[2]. Paralelamente, el otro gran sector del municipio, el vidrio, libró los cierres, pero no los ajustes y su particular reconversión como fue el caso de Vidrierías de Llodio (Villosa, actualmente Guardian).

Asumimos como punto de partida que en Llodio hubo aspectos de desindustrialización. Aun así, la cuestión presenta una mayor complejidad. La desindustrialización de Llodio no puede asociarse únicamente a los cierres de empresas. Estos fueron importantes, ya que entre otras cerró la principal empresa de la comarca Aceros de Llodio, perteneciente al maltrecho sector de los aceros especiales. El grueso de empresas del municipio acusó el golpe, pero éste no acostumbró a venir acompañado de cierres. Sin embargo, otros aspectos fueron consolidándose como las regulaciones de empleo, despidos, deslocalizaciones, cierres y pérdida de condiciones laborales.

Aquí nos detendremos a finales de la década de 1990. No obstante, en el nuevo milenio continuaron los ajustes. Clara manifestación de ello fue la larga huelga de Tubacex en 2021. Es por ello que no podemos hablar de un fenómeno exclusivo del pasado. Se arrastran tendencias iniciadas en los ochenta que tienden a perpetuarse, entre ellas la disminución del peso relativo de la industria y el excedente de mano de obra industrial. En 2021 Llodio ocupaba el decimosexto lugar entre los municipios con mayor población desempleada mayor de 45 años, mientras que Amurrio estaba en la segunda posición[3]. Esto evidencia de manera clara que una generación no ha logrado integrarse en el nuevo mercado laboral, ni en la industria, ni tampoco fuera de ella.

Nos proponemos por tanto abordar el análisis de este proceso en el segundo municipio más poblado de Álava tras su capital Vitoria-Gasteiz. Sin embargo, este se encuentra más próximo a Bilbao, ya que limita al norte con Vizcaya. Esto convierte a toda la Cuadrilla de Ayala[4] en una comarca peculiar. Su composición oficial que incluye, Amurrio, Ayala,

---

[1] María Josefa OCHOA: *Estudio geográfico del Valle de Llodio*, Vitoria, Consejo de Cultura, 1965.

[2] Unai VICENTE BASTERRA: "Industria-birmoldaketaren eraginak langilerian: Laudioko kasu azterketa, 1975-1992", *Sancho el Sabio*, 44 (2021), pp. 199-226.

[3] EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística): Mercado de Trabajo.

[4] Especificidad político-administrativa alavesa, peldaño intermedio entre la provincia/territorio histórico y el municipio.

Artziniega, Llodio y Oquendo no refleja toda su sociología, que abarca también los municipios vizcaínos de Orozko y Orduña. Por lo tanto, la denominación Alto Nervión representa mejor la realidad social de la comarca y, además, resalta la importancia del río Nervión en el proceso de desindustrialización vasco.

Estudiaremos la tensión entre un modo de vida relativamente estable asegurado por el trabajo industrial y la crisis de ciertas estructuras que ordenaban la vida social, como la empresa, la familia, el Estado y el movimiento obrero y vecinal. A su vez, trataremos de exponer de qué manera perduran los legados del pasado industrial y la memoria obrera a medida que estas estructuras se debilitan. Esto se llevará a cabo en un municipio que todavía mantiene activa su producción industrial a diferencia de otras zonas que han experimentado procesos de reconversión y terciarización como como la ría de Bilbao[5].

Desarrollo industrial y cambios

Durante los dos primeros tercios del siglo XX el proceso industrializador de Llodio fue notable. En este período fueron creadas las empresas más importantes del municipio. En 1934 fue fundada *Vidrierías de Llodio S.A.* y en 1940 *Aceros de Llodio*. Mientras la primera dedicaba su actividad al sector del vidrio, la segunda constituyó su producción en torno a los aceros especiales. En la década 1940 continuó la creación de nuevas empresas, entre ellas *Industrial Plástica y Metalúrgica (Lipmesa)* y *Envases Metalúrgicos de Álava*. En los años 50 en cambio, fueron fundadas *Arlasa* y *Talleres y Fundiciones JEZ* y en los sesenta, *Tubos Especiales Olarra* (posteriormente *Tubacex*) y *Vidrierías de Álava* (posteriormente *Vidrala*). En el caso de Vidrala su creación fue obra de Villosa[6].

Este crecimiento industrial vino acompañado de cambios importantes en varios aspectos significativos del municipio. Uno de los más significativos fue el crecimiento de la población en un breve lapso de tiempo. En 1960 había 7.239 habitantes empadronados en Llodio y en 1977 la población estaba cerca de triplicarse con 20.386 habitantes. A su vez, el índice de juventud era del 48,1% mientras que el de vejez era únicamente del 5,1%. La gran cantidad de mano de obra que demandaba la industria era uno de los principales reclamos del municipio y de este modo, en 1978 tres de cada cuatro habitantes tenían su lugar de origen fuera de Llodio. Destacaban los vizcaínos (28,8%) sobre los nacidos en Llodio (24%), los castellanos (12,2%), los asturianos-leoneses (10,3%) y el resto de alaveses (8,7%)[7].

El rápido crecimiento de la población tuvo un impacto directo en la vida social, ya que un proletariado industrial emergente se estableció en la periferia del municipio en condiciones precarias. La transición de un municipio rural a un municipio industrial y el brusco aumento de la población destacaron la necesidad de una reorganización municipal. Esto implicaba, por un lado, ubicar adecuadamente a los nuevos residentes, y por el otro, mejorar la infraestructura y el transporte para respaldar el crecimiento industrial y sus demandas. Esta tarea no fue sencilla debido a la ubicación de Llodio en un valle que

[5] Rafael RUZAFA: "Caras tristes de un proceso histórico. La desindustrialización de la ría de Bilbao en el último cuarto del siglo XX", *Historia, Trabajo y Sociedad,* 8 (2017), pp. 11-33.

[6] Aketza MERINO: *El alto Nervión en la red de modernizaciones vascas (1860-1975). Claves de un proceso de cambio*, Tesis doctoral, Bilbao, UPV/EHU, 2017.

[7] Hay que tener en cuenta que muchos residentes en Llodio nacieron en hospitales de Barakaldo o Bilbao. IKEI: *Informe de IKEI sobre reconversión industrial y estudio sociológico: Llodio 1979*, San Sebastián, IKEI, 1979.

limitaba las opciones disponibles. En este contexto, las dos principales empresas locales, Villosa y Aceros, tomaron iniciativa desde finales de los sesenta impulsando entre otras cooperativas de viviendas y escuelas[8]. De este modo, estas empresas se convirtieron en auténticos emblemas sociales, a partir de los cuales se formó y cohesionó la localidad. Aun así, la falta de infraestructuras, la simplicidad de las viviendas y la alta densidad de población resultaron problemas evidentes.

Con intención de dar respuesta a estas problemáticas surgió en 1970 la Asociación de Familias, pionera del movimiento vecinal alavés. En la Asociación estaban representados los diferentes barrios del municipio –donde se asentaba el nuevo proletariado industrial– y también diferentes asociaciones deportivas, culturales o sociales mediante comisiones de trabajo. La Asociación fue ganando en importancia a medida que intervenía cada vez más en la vida municipal. Tanta que forzó la dimisión de la alcaldesa María Josefa Ochoa en 1977 y esta fue sustituida por la Alternativa de Gestión Municipal[9]. Después de un periodo de mandato, la iniciativa popular se presentó a las primeras elecciones municipales democráticas bajo la plataforma Gure Aukera y Pablo Gorostiaga obtuvo la alcaldía.

Este crecimiento de la participación social se alineó con el auge del movimiento obrero, retroalimentándose mutuamente. Hasta entonces, la referencia sindical estaba en manos del sindicato vertical, pero gradualmente fueron surgiendo los primeros intentos de organización independiente de los trabajadores que cuestionaron la labor del sindicato franquista. Las empresas y los jurados de empresa trataron de desacreditar estas iniciativas independientes, pero la ruptura política fue cada vez más evidente[10]. Surgieron conflictos puntuales en Villosa y Aceros, pero el verdadero punto de inflexión para movimiento obrero de Llodio fueron los acontecimientos del 3 de marzo de 1976 en Vitoria. Como protesta por los asesinatos de Vitoria el 4 de marzo los trabajadores de Llodio convocaron una jornada de huelga general. 8.000 personas tomaron las calles frente a un fuerte despliegue policial. Además, los trabajadores recaudaron dinero para mandar a los familiares de los obreros fallecidos[11]. Estos sucesos fueron determinantes para romper definitivamente con el sindicato vertical.

Golpe a golpe: crisis, reconversiones e inundaciones

A principios de la década de los setenta, la producción industrial empezó a mostrar síntomas de agotamiento a nivel internacional. El constante crecimiento que siguió a la Segunda Guerra Mundial en Europa fue sobrepasado por las enormes inversiones en capital fijo –especialmente en maquinaria–, el aumento significativo de los costes de la energía, un aumento de los precios, una demanda interna saturada y la creciente competencia global. Además, este agotamiento coincidió con una mayor actividad del movimiento obrero organizado en torno a la gran industria, que exigió la mejora de sus condiciones de vida. Las políticas keynesianas para hacerle frente a la crisis, dirigidas a sostener la

[8] "Llodio: el problema escolar resuelto", *Aceros de Llodio: revista de empresa*, Llodio, 8 (1972), pp. 8-9; "Consideraciones para la construcción de un grupo de viviendas", *El Ventanal*, Llodio (1962), pp. 8-9.

[9] Jon MARTÍNEZ LARREA: "La alternativa de gestión municipal: Llodio, 1977-1979", *Mobilitzacions socials i esquerra radical: Actes del II Congrés Les altres protagonistes de la transició*, Barcelona, UAB, 2020.

[10] "Representación" [Editorial], *Aceros de Llodio: revista de empresa*, Llodio, 9 (1973), p. 1.

[11] AIARALDEA GAUR: *Aceros 25 urte, Aiaraldeko klase borrokaren adibide bat*, (Documental, Youtube), Llodio. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=cdVVjfqY448. Min: 9.

demanda y el consumo, no hicieron más que contribuir a la inflación y al desempleo en un periodo de escaso crecimiento productivo[12]. Es entonces cuando los diferentes gobiernos decidieron tomar medidas de austeridad, trasladando los costes de la crisis a los trabajadores y reestructurando la industria. En el caso de España, la reestructuración industrial comenzó con el gobierno de UCD y continuó con el PSOE bajo la política de reconversión industrial.

En torno a 1975, cuando el impacto de la crisis empezó a ser significativo en España, el peso relativo de la industria en Llodio era notable en comparación con el resto de sectores. La distribución de la población empleada lo corroboraba: el primer sector empleaba a 51 trabajadores, el segundo sector a 5.037 y el tercer sector a 1.263[13]. Por si fuera poco, la columna vertebral de la industria de Llodio estaba compuesta por la siderometalurgia y Aceros de Llodio pertenecía a los aceros especiales, uno de los sectores más perjudicados por la crisis. Los aceros especiales presentaban tanto un exceso de capacidad productiva como de costes y en 1980 fueron declarados en reconversión[14].

La reorganización productiva del sector fue gestionada a través de la creación del grupo Aceriales, del cual Aceros de Llodio formó parte junto con Pedro Orbegozo (Hernani), SA Echevarría (Basauri), Babcock Wilcox (Valle de Trápaga y Sestao), Aceros de Irura, Olarra (Loiu/Lujua) y Fundiciones Echevarría (Lazkao). Las primeras medidas llevadas a cabo tenían como objetivo sanear las empresas mediante transferencias de dinero público y el ajuste de las plantillas, especialmente en SA Echevarría y en Aceros de Llodio. El número de trabajadores declarados excedentes en Llodio fue de alrededor de 400, y para ello se hizo uso tanto de jubilaciones anticipadas como de bajas incentivadas. Otros trabajadores ingresaron en el fondo de promoción del grupo Aceriales[15].

En 1982, el PSOE, bajo la dirección de Felipe González, ganó las elecciones generales y asumió el control del Gobierno. El nuevo ejecutivo mantuvo la necesidad de reestructurar la industria, aunque adoptó nuevos enfoques para llevar a cabo esta reestructuración. La estrategia a seguir fue plasmada en el *Libro Blanco sobre la Reindustrialización* de 1983 y en la Ley sobre Reconversión y Reindustrialización de 1984. Como novedad, fueron incluidas medidas de reindustrialización. La principal medida consistía en la creación de las Zonas de Urgente Reindustrialización (ZUR), que tenían como objetivo promover nuevos proyectos industriales en aquellas regiones con una larga tradición industrial fuertemente golpeadas por la crisis. La ZUR del País Vasco se centraba en la cuenca del río Nervión, abarcando tanto a los municipios del Gran Bilbao como a los del Alto Nervión.

Sin embargo, la situación de los aceros especiales continuaba siendo delicada y precisaba de nuevos ajustes. Los primeros meses de 1984 fueron importantes para el grupo Aceriales. Desde finales de 1983 existía la posibilidad un excedente laboral de 3.413 trabajadores debido a las conclusiones extraídas por el Informe McKinsey. Siguiendo el informe mencionado, la dirección trazó una línea de actuación para el periodo 1983-1986

---

[12] Andrés PIQUERAS: *Capitalismo mutante: crisis y lucha social en un sistema en degeneración*, Barcelona, Icaria, 2015.

[13] IKEI: "Informe de IKEI", p. 35.

[14] Mikel NAVARRO: *La política de reconversión industrial: un balance crítico*, Madrid, Eudema, 1989.

[15] "Trabajadores de SA Echevarría y Aceros de Llodio se movilizaron ayer", *Egin*, 16 de octubre de 1981; "El Comité de Aceros de Llodio ratifica la reestructuración firmada por los sindicatos"*, El Correo Español*, 29 de mayo de 1982.

donde se abogaba, a su vez, por una mayor concentración empresarial[16]. Esto provocó una respuesta por parte de los trabajadores y sindicatos que convocaron diferentes jornadas de protesta. Estas se intensificaron durante el mes de enero de 1984 y a partir del 23 de ese mismo mes los trabajadores convocaron una primera semana de huelga en las diferentes plantas del grupo para denunciar la situación[17].

La convocatoria de huelga hizo elevar el nivel de tensión. En Llodio, los cortes de carreteras y de las vías de tren fueron constantes. A modo de protesta los trabajadores que iban a ser despedidos realizaron una quema de cartas de despido simbólicas y los enfrentamientos entre policía y manifestantes fueron significativos. El Ayuntamiento de Llodio incluso llegó a aprobar una moción en la cual condenaba la "brutal represión policial", exigiendo a su vez la dimisión del Gobernador Civil como responsable de la misma[18]. El conflicto de Aceriales estaba alcanzado una gran dimensión y ante ello algunos sindicatos como UGT trataron de buscar una salida de cara a evitar que se convirtiese en otro peligroso precedente frente a la reconversión. La respuesta frente a la reconversión estaba adquiriendo un fuerte carácter, no solo debido a los ajustes en los aceros especiales, sino también debido al otro foco importante de conflicto en aquel momento: el cierre de los Altos Hornos del Mediterráneo en Sagunto[19].

Finalmente, UGT llegó a un acuerdo junto con ELA-STV que implicaba la no ejecución de los despidos y que los trabajadores excedentes pasasen a formar parte del FPE del grupo. También se optó por las suspensiones temporales, las bajas incentivadas y las jubilaciones anticipadas[20]. El acuerdo se sometió a votación entre las diferentes plantillas. En el caso de Llodio, los "síes" fueron superiores a los "noes" –754 frente a 355 con un 84% de participación–, por lo que el acuerdo fue aceptado[21]. Sin embargo, CCOO mostró su disconformidad con el mismo y allí donde su presencia era fuerte, como en Pedro Orbegozo, su posición fue respaldada por la asamblea. Esto hizo que el sindicato convocase una jornada de huelga para el 17 de febrero, no obstante, el apoyo hacía dicha jornada de movilización fue escaso[22].

Seis meses antes, el 26 de agosto de 1983, el desbordamiento del río Nervión causado por unas lluvias torrenciales originó grandes daños en Llodio, así como en otros municipios cercanos como Ugao-Miravalles, Etxebarri o Bilbao. Las empresas más cercanas río también resultaron afectadas. Hubo innumerables daños materiales debido a que las instalaciones se inundaron de lodo, como en el caso de Villosa. En Aceros en cambio, los daños fueron menores. Otras empresas como Maderas de Llodio y Vidrala también se vieron afectadas. Estas dos empresas habían solicitado previamente préstamos de promoción al Gobierno Vasco debido a sus dificultades económicas. Maderas había solicitado 20 millones de pesetas y Vidrala 200 millones. Ante esta situación el Gobierno

[16] "Aprobado el plan de reconversión de Aceriales", *Cinco Días*, 30 de agosto de 1983; "Aceros Especiales: programa de actuación 1983-1986", *Cinco Días*, 17 de noviembre de 1983.

[17] Manuel ARROYO: "La próxima semana, huelga en empresas de Aceriales", *El Correo Español*, 12 de enero de 1984.

[18] Juanjo BASTERRA: "Llodio: aprobada la moción del PNV sobre Aceros de Llodio", *Deia*, 28 de enero de 1984.

[19] UGT: *Qué es la reconversión industrial,* Madrid, UGT, 1984.

[20] Manuel ARROYO: "Firmado el acuerdo entre Aceriales, ELA y UGT", *El Correo Español*, 15 de febrero de 1984.

[21] "Aceros de Llodio aprobó el acuerdo sobre Aceriales"*, El Correo Español*, 21 de febrero de 1984.

[22] "Escasísima incidencia de la convocatoria de huelga general", *Egin*, 18 de febrero de 1984.

Vasco tuvo que aprobar una moratoria de tres años para los pagos[23]. Todavía hoy el recuerdo de aquellas inundaciones permanece grabado en la memoria popular.

Después de sufrir pérdidas materiales significativas cercanas a los 1.900 millones de pesetas con motivo de las inundaciones, Villosa logró asegurar una ampliación de capital con Guardian Industries en 1984. Guardian Industries, con sede en Michigan (EE. UU.), suscribió íntegramente la ampliación de capital de Villosa por un valor de 2.215 millones de pesetas y un 48% de la participación accionarial, sentando así las bases para la construcción del horno de flotado[24]. La fabricación de vidrio flotado era una necesidad productiva para adecuarse a las necesidades tecnológicas del mercado. Si bien el sector del vidrio no fue declarado en reconversión por los planes estatales, la adecuación de la producción a los nuevos estándares se volvió indispensable para el correcto funcionamiento de la empresa.

Sin embargo, Carlos Declaux presidente de la empresa, con la puesta en marcha del "Float" en 1986, señaló una tendencia que la industria venía consolidando y que impactaba tanto a las empresas locales como a la industria en su conjunto: la necesidad de adoptar tecnologías avanzadas para mantener la competitividad, lo que a su vez reducía la demanda de mano de obra. En un intento de tranquilizar a sus trabajadores, el presidente de Villosa expresó su intención de atraer nuevas inversiones a la zona; sin embargo, destacó que los trabajadores deberían adaptarse a unos niveles salariales inferiores, ya que, según sus propias palabras "el mercado de trabajo actualmente permite tomar personal nuevo con costos reducidos""[25].

Delclaux se refirió al proceso de modernización que había experimentado su empresa como una "reconversión". Esto subraya que, en paralelo a los planes oficiales de reconversión del Gobierno, otros sectores también habían vivido su propia transformación como es el caso de vidrio. Además, como consecuencia de la crisis y del intento por mantener los niveles de competitividad industrial, se estaba cultivando el terreno para un cambio cultural que afectaría a las condiciones laborales y sociales de los trabajadores en la industria.

El camino al cierre de Aceros

España concluyó su integración en la Comunidad Económica Europea (CEE) en 1986. Este hecho tuvo implicaciones importantes en lo que a la reconversión industrial se refiere. Los principales ajustes en materia industrial debían contar a partir de ese momento con la aprobación europea, para de este modo garantizar los ajustes y las ayudas públicas concedidas por parte del Estado a los sectores en reconversión. La ligera mejora de la economía y la finalización de la primera gran fase de ajuste estabilizó la situación general de la industria y la de Llodio en particular. Sin embargo, este período de calma que parecía garantizar la integración europea fue más breve de lo previsto. A finales de los ochenta, Aceriales dio paso al nuevo grupo Acenor, lo cual vino acompañado de nuevos ajustes.

---

[23] "Informe de los daños ocasionados por las lluvias torrenciales del 26 de agosto de 1983 a las industrias que la Sociedad para la Promoción y Reconversión Industrial, S.A. ha concedido préstamos", SPRI, Bilbao, 1983. Archivo General de la Administración Pública de la Comunidad Autónoma de Euskadi, INRCV-00180-001.

[24] Juan BASCONES, "10 de enero de 1984", *El Ventanal*, nº 91, enero de 1984, pp. 3-4.

[25] "Discurso de Carlos Delclaux en la comida de los veteranos", *El Ventanal*, nº 102, 1986, pp. 24-28.

Aceros de Llodio compartía la producción de barras gruesas con Forjas y Aceros de Reinosa (Foarsa) lo que originaba una sobreproducción al no existir mercado suficiente. Aun así, las ayudas públicas destinadas a Foarsa no cesaron, lo que contribuía a intensificar la contradicción[26]. Asimismo, los enfrentamientos de Reinosa en la primavera de 1987 determinaron gran parte del conflicto que se originó posteriormente en Llodio. Así recordó José Antonio Alvarado, que fuera presidente del comité de empresa de Aceros, esta situación:

> "Hasta el año 86-87 que se acabó el primer proceso de reconversión, el cierre de la fábrica no estaba en cuestión. Simplemente, era un redimensionamiento. Sin embargo, en el 87… hay un hecho en la fábrica de la Naval de Reinosa, que condiciona en futuro de Llodio (…). Muere un trabajador y… eso, estoy seguro que condicionó todo el futuro de esta planta de Llodio. Todo lo que había aquí, desde la acería completa, el tren devastador, todas las máquinas de acabado se desmontaron pieza a pieza y se llevaron a Reinosa. Lógicamente, si todo eso se llevó a Reinosa es porque allí o estaba muy obsoleto o no estaba, y había que hacerlo. Aquí estaba. Pero claro, si se quedaba aquí, la producción del redondo grueso, que era lo que hacíamos nosotros igual que Reinosa, Reinosa tenía el peligro de desaparecer, y eso Madrid no lo iba a permitir nunca[27]".

A principios de la década de los noventa, las perspectivas para Aceros no eran nada alentadoras y el cierre de la empresa parecía inminente. Especialmente cuando su cierre y el de Pedro Orbegozo en Hernani se convirtieron en condición –junto con otros ajustes para el grupo– para que Europa aceptase la fusión entre el grupo Acenor y el grupo Foarsa[28]. José Luis Álvarez, presidente de Foarsa, asumió la presidencia del nuevo *holding* público Sidenor. Ante la amenaza de cierre, las calles se volvieron a llenar de manifestantes. El Partido Nacionalista Vasco, que en ese momento dirigía la CAV y especialmente el PSOE, al frente del Gobierno español y, por lo tanto, propietario de estas empresas, también estuvieron en el centro de las críticas. Los sindicatos tampoco escaparon de las mismas, ya que su actividad fue criticada tanto por el grueso de los trabajadores del grupo como por sus propios afiliados. Un ejemplo de esta insatisfacción se observó en el caso de UGT, cuyos afiliados respondieron rompieron carnets del sindicato delante de la fábrica.

> "Hay que reconocer que estábamos luchando contra una patronal que era el Gobierno, no luchábamos contra unos propietarios privados de la empresa. Era el Gobierno el propietario, por eso la lucha tenía que ser una lucha en la calle, una lucha para presionar al Gobierno[29]".

En marzo de 1991 el grupo Acenor aplicó una regulación temporal de empleo de cuatro meses que afectó a 3.271 trabajadores de los 3.500 que formaban parte del grupo en aquel momento[30]. Pero esta regulación temporal no fue la única, ya que a finales de año otra nueva regulación volvió a afectar a los trabajadores. A pesar de ello, la dirección del grupo

---

[26] Mikel NAVARRO: *La política de reconversión industrial…,* p. 300.

[27] AIARALDEA GAUR: "Aceros 25 urte…" Min: 42. Intervención original.

[28] K. ARTEA y V. ECHEVARRÍA: "El Gobierno aprueba el plan estrategia Sidenor", *Cinco* Días, 4 de octubre de 1991.

[29] AIARALDEA GAUR: "Aceros 25 urte…", Min: 24. Intervención original.

[30] "Acenor", *El País*, 28 de marzo de 1991.

no había conseguido alcanzar un acuerdo con los sindicatos sobre plan de viabilidad del grupo que preveía la desaparición de 1.845 puestos de trabajo y el cierre definitivo de Aceros de Llodio y Pedro Orbegozo[31]. Alcanzar este acuerdo fue una tarea crucial durante el año 1992, ya que el nuevo grupo Sidenor dependía de ello.

Sin embargo, Aceros no era la única empresa que atravesaba dificultades por aquel entonces. En el caso de Lipmesa, empresa dedicada a la fabricación de amortiguadores y piezas de recambio para automóviles, la dirección planteó un expediente de rescisión para 160 trabajadores, lo que equivalía aproximadamente a la mitad de la plantilla, que en ese momento constaba de 360 trabajadores[32]. Los trabajadores, en busca de apoyo, presentaron una moción en el Ayuntamiento como parte de sus protestas y trataron de involucrar a sus representantes políticos en aquella difícil situación[33]. Por otro lado, a pesar de no ser una empresa ubicada en Llodio, la difícil coyuntura de la empresa Altos Hornos de Vizcaya también tuvo repercusiones en Llodio, dado que la empresa contaba con trabajadores que residían en la localidad. Los trabajadores de AHV también se dirigieron al Ayuntamiento de Llodio, así como al resto de localidades de los trabajadores de la empresa en busca de apoyo[34].

Durante todo 1992 hasta el cierre definitivo de Aceros se produjeron conflictos importantes entre trabajadores y policía. La empresa, para hacer presión, dejó de pagar a los trabajadores y estos respondían dificultando el tránsito de las mercancías producidas. La ubicación de la empresa era determinante en este aspecto, ya que Llodio se encuentra ubicado entre Bilbao, Vitoria y Madrid, y la principal carretera que atravesaba la localidad en aquel momento pasaba justo frente a las instalaciones de Aceros. Al bloquear esta carretera se paralizaba gran parte del tránsito de mercancías. Los protagonistas recuerdan como todo el pueblo se involucró frente a lo que iba a ser un duro golpe, no solo para los trabajadores de la empresa, sino para todo el municipio y comarca:

> "Trabajamos a nivel general, y con los comercios: "oye, que esto es serio, no es ninguna broma, la repercusión va a ser para todos" (…). Tal día huelga general y se iban cerrando bares. Y si alguno estaba abierto: "oye, os hemos avisado con propaganda y tal, que es para todos. Daros cuenta que esto es muy serio, que si esta empresa sigue en la zona es economía que se reparte entre todos". De hecho, a algunas empresas hubo que ir a pararle los pies, porque pretendían abrir. Siempre te estabas jugando el tipo."[35]

Finalmente, el cierre de Aceros de Llodio tuvo lugar en octubre de 1992, a pesar de que en septiembre la actividad de la empresa no se había reanudado tras el verano. El cierre se llevó a cabo sin despidos y se optó por otras vías para los 564 trabajadores que mantenía la empresa en aquel momento. Primero, doscientos trabajadores optaron por la prejubilación y otros lo hicieron más tarde. El resto de los trabajadores que por motivos de edad no cumplían las condiciones para prejubilarse fueron redirigidos hacia otras empresas del grupo como Forjas Alavesas (Vitoria), Sidenor (Basauri), Olarra (Loiu) y Foarsa

[31] "Aprobada la regulación temporal de empleo para 3.255 operarios de Acenor", *El País*, 27 de diciembre de 1991.

[32] "Expediente de rescisión para 160 trabajadores en LIPME S.A.", *Egin*, 8 de febrero de 1992.

[33] Moción Lipmesa, Archivo Municipal de Llodio, Actas Municipales, 26 de febrero de 1992.

[34] Moción Altos Hornos de Vizcaya. AML, Actas Municipales, 2 de febrero de 1992.

[35] Entrevista de Unai Vicente a Iñaki Barandiaran (extrabajador de Talleres Gometegi). 21 de junio de 2020.

(Reinosa). Esta manera de resolver la situación de los trabajadores contribuyó al enfrentamiento entre los sindicatos, incrementando aún más el alto grado de desgaste. El cierre, sin embargo, los acabó alcanzando a todos.

Por si esto fuera poco, el golpe que supuso el cierre de Aceros no se limitó exclusivamente a los trabajadores de la empresa. Sus efectos se sintieron en los comercios locales, en la pequeña industria y las empresas y talleres auxiliares. Además, el cierre de Aceros de Llodio vino precedido del cierre de otras empresas como Arlasa y Vinícola Internacional que cerraron unos años antes. Lipmesa consiguió revertir su situación, logro que no pudo repetir en 2013, año en el que cerró definitivamente. Villosa en cambio, fue absorbida por Guardian Industries a través de una fusión, lo que llevó a la liquidación de la empresa y a la transferencia de sus instalaciones y plantilla a manos de Guardian[36].

Por otro lado, la viabilidad de la empresa Tubacex estuvo comprometida durante gran parte del conflicto de Aceros. Esta atravesó momentos críticos durante los meses anteriores y posteriores al cierre de Aceros, con significativas jornadas de protesta por parte de los trabajadores. A diferencia de Aceros, Tubacex pudo revertir su situación a finales de 1993 y mantuvo su actividad productiva, aunque esto implicó la implementación de una serie de ajuste. Estos ajustes incluyeron, entre otras medidas, un excedente laboral de 316 trabajadores que se acogieron a prejubilaciones y bajas voluntarias. El acuerdo se alcanzó una vez que la empresa levantó la suspensión de pagos[37].

Además, la situación de Aceros y Tubacex tuvo un impacto negativo en Talleres Gometegi, un pequeño taller situado frente a las otras dos grandes empresas al otro lado del río. Como resultado, los trabajadores de Gometegi sufrieron varias suspensiones de empleo desde los años 80 y, además, experimentaron varios retrasos en el pago de sus nóminas. Así recordó la situación un extrabajador de la empresa:

> "Claro no hemos dicho que cuando se cerró Aceros Tubacex estuvo a punto de cerrarse (…). Nos pilló a nosotros de acreedores. 3 meses sin cobrar. Al final Tubacex decidió hacer los convertidores del inoxidable en Gometegi y entonces, empezó a pagar la deuda. A los tres meses. Yo he tenido tres paros de cobro en Gometegi. En el 81 dos meses sin cobrar, en el 87-88 otros 2 meses, y la última cuando cierra Aceros y el posible cierre de Tubacex. Tres meses sin cobrar en el 92. Sabíamos lo que nos estábamos jugando en esta comarca, a nivel general, de comercio, social…. Fue para este pueblo una derrota social."[38]

Consecuencias y conclusiones

Llodio no escapó al proceso de desindustrialización de la industria pesada de la ría del Nervión durante el último cuarto del siglo XX. Sin embargo, su experiencia presentó divergencias con respecto a aquellos municipios donde la industria fue desmantelada. En el caso de Llodio, la desindustrialización se manifestó en la forma de un desempleo estructural, la pérdida de población, el envejecimiento de la misma y otros fenómenos más difíciles de cuantificar. Los cierres de empresa fueron parte importante del proceso, especialmente el de Aceros de Llodio. No obstante, a día de hoy, Llodio conserva un fuerte

[36] "La estadounidense Guardian cierra la reorganización de su negocio", *La Gaceta de los Negocios,* 16 de febrero de 1994.

[37] "Pacto laboral en Tubacex, con 316 excedentes", *Expansión,* 28 de diciembre de 1993.

[38] Entrevista a Iñaki Barandiaran.

carácter industrial, aunque continúa lidiando con los desafíos derivados de tendencias originadas décadas atrás. Es por ello que se encuentra a medio camino entre el desmantelamiento de su industria pesada y la tercerización de su economía.

Con el cierre de Aceros de Llodio no desapareció la industria, esta continúa siendo importante. La gran mayoría de las empresas sobrevivieron a las acometidas de la crisis, pero lo hicieron a costa de una menor mano de obra y ofreciendo unas peores condiciones laborales a sus trabajadores. En aquel entonces, el empresariado lo anunciaba como un cambio cultural, destinado a persuadir a los trabajadores de cara a aceptar la nueva realidad. Frente a un menguante sector industrial, el emergente sector servicios parecía resultar la alternativa más viable. Sin embargo, el sector servicios no pudo acoger toda la mano de obra industrial excedente. De modo que los datos de desempleo fueron preocupantes, con una tasa de desempleo del 27,2% en 1996 –un 44% en el caso de las mujeres–[39]. Ni las ZUR ni otros intentos de reindustrialización resolvieron los problemas de empleo que presentaba Llodio.

Ante la escasez de empleo y la falta de oportunidades laborales, la población de la localidad exploró otras alternativas en busca de trabajo. Llodio ya no poseía el mismo atractivo que tenía antes de la crisis económica de los setenta. Este hecho, por ejemplo, se refleja en los datos de población. En 1986, Llodio contaba con 21.183 habitantes; para 2001 esta cifra descendió hasta los 18.931, y en 2022 la población se situó por debajo de los 18.000 habitantes. Además, el envejecimiento de la población ha sido una constante desde entonces. En 2005 la población mayor de 65 años superó a la población de 0 a 19 años y la baja tasa de natalidad se convirtió en una importante preocupación del municipio. En 2017 Llodio tenía la menor tasa de nacimientos de todos los municipios de la Comunidad Autónoma Vasca, con tan solo 5,8 nacimientos por 1.000 habitantes[40].

De modo que el cierre de Aceros no solo tuvo un impacto económico y sus implicaciones repercutieron en otros ámbitos. El tejido asociativo quedó debilitado y fracturado, especialmente en el caso del movimiento obrero, que vio disminuir su capacidad de presión debido a los despidos, a las recolocaciones de trabajadores en otros municipios y a los cierres de empresa. El aumento del trabajo temporal y precario también dificultó la organización obrera. Los trabajadores se vieron invadidos por la tristeza, la rabia y el enfado hacia los empresarios que priorizaban sus ganancias y hacia sus representantes institucionales, que además de no cumplir con sus promesas, reprimían las protestas mediante intervenciones policiales y criminalizaban su actividad.

La respuesta frente al cierre de Aceros de Llodio no se limitó a la lucha contra el cierre de una empresa; representó un rechazo a la reconversión industrial y al proceso de desindustrialización que amenazaba las condiciones de vida de una comunidad organizada en torno al trabajo industrial. Esta compresión del conflicto movilizó a una gran parte de la población, que abarcaba más allá de los trabajadores de la empresa, dedicando considerables esfuerzos y tiempo en ello. El cierre de la empresa, por ende, supuso un duro golpe, acorde a la magnitud de la esperanzas y energías invertidas. La comunidad experimentó un sentimiento de desánimo que dejó una profunda huella.

[39] EUSTAT, Censos de población y vivienda.

[40] Gerardo FERNÁNDEZ LLANA (dir.): "¿Tener hijos o no tenerlos? [Menos, es más]", Bilbao, Eitb, 17 de julio de 2017. Este programa de televisión comparó las realidades de Llodio y Etxebarri, que en aquel momento era el municipio con mayor tasa de natalidad de la CAV.

No se trató simplemente de una derrota más, sino de la derrota que abarcaba todas las luchas previas, incluso aquellas que no se habían podido librar. Aunque ya se habían producido otros cierres antes, ninguno poseía el carácter y peso de Aceros. Hablamos de una lucha que se extendió más de diez años. Esto socavó la confianza colectiva en la capacidad luchar, lo que influyó en la dinámica social de Llodio, marcando un punto de inflexión negativo. Si bien se logró mantener empleos en otras fábricas del municipio, como Tubacex, y se logró recolocar a los últimos trabajadores de Aceros en otras empresas del nuevo grupo Sidenor, las condiciones laborales ya no eran las mismas. Sin la referencia de Aceros y con el recuerdo de lo sucedido, las perspectivas de futuras luchas se veían lastradas por una carga considerable:

> "A partir del cierre de Aceros se disolvió todo (…). Sí que podías hablar y estirarte un poquitín, pero luego, te ponían cruces, y a mí me las pusieron. Cuando se luchó, se luchó fuerte por ello, eran nuestros derechos. Pero después, eso se ha perdido. Ya no se lucha, ni se pelea y se defienden los derechos como antes. Bajo mi punto de vista, está bastante controlado por algunos sindicatos (…). Entonces claro si es una persona que está manifestándose en el pueblo y que está reivindicando cosas laborales… pues ese no entra, porque no les gusta."[41]

Las generaciones que ingresaron al mundo laboral en el nuevo milenio y aquellas que permanecieron en sus puestos de trabajo lo hicieron mayormente en las mismas empresas industriales que sus predecesores, a excepción obvia de Aceros de Llodio. Sin embargo, el contexto ya no era el mismo. Como legado de la desindustrialización han recibido una industria que emplea menos mano de obra, una pérdida de ingresos y derechos, pero sobre todo una pérdida de posición social. Este proceso que comenzó en las décadas de los ochenta y noventa, se vio intensificado a raíz de la crisis de 2008. Estos cambios económicos y sociales han contribuido a un declive de la solidaridad y unidad entre los trabajadores, así como la escasa transmisión intergeneracional de las experiencias vividas. Además, ha sido evidente la falta de reconocimiento y puesta en valor de la memoria y el patrimonio material e inmaterial heredados de la desindustrialización.

[41] Entrevista de Unai Vicente a Javier Luengo (extrabajador de Aceros de Llodio) 21 de junio de 2020.

"Caídos por Dios, España y Rumanía[1]": el monumento a los caídos rumanos en Majadahonda

Eva Gómez Fernández
Universidad de Cantabria

Introducción

> "En nuestro sacrificio por amor a Cristo, qué felicidad, si supiéramos que también lo comparten los nuestros, soportando virilmente algunos días duros y no dejándose abatir, pues si no, nos parecería que nos había hecho olvidar nuestro deber para con Dios, cuyo rostro se ametralla, y nuestro deber para con nuestra estirpe, cuya suerte depende también de la lucha decisiva que se desarrolla hoy en España."[2]

Con estas palabras, Ion Moţa, integrante del partido rumano Guardia de Hierro (GH) –que fue una agrupación política proto-fascista proclive al antisemitismo– relataba a sus padres que si fallecía en la Guerra Civil española (1936-1939) lo haría por el amor que sentía hacia Dios. Moţa junto a sus compatriotas Vasile Marin, Gheorghe Clime, Alecu Cantacuzino, el pope Dumitrescu, Bănică Dobre y Nicola Totu[3] llegaron a España el 05 de enero de 1937 para entregarle al coronel José Moscardó Ituarte una espada rumana–supuestamente la que había empuñado el emperador bizantino Juan VI Cantacuceno–. Dicho personaje histórico, antes de ser proclamado emperador, había dirigido la política exterior e interior del imperio en tiempos de Andrónico III Paleólogo. Su espada, símbolo de lucha de la cristiandad, adquirió unas connotaciones religiosas que en la España de la Guerra Civil se expresaron como el enfrentamiento de la cristiandad contra el comunismo "ateo" que representaba el régimen democrático de la II República[4].

Para los voluntarios rumanos, Moscardó era una figura heroica por dos cuestiones. La primera, porque –al igual que Blas Piñar Arnedo[5] –había orquestado las actividades que se habían realizado durante el asedio del Alcázar de Toledo –bloqueo militar que tuvo lugar entre el 21 de julio y el 27 de septiembre de 1936– que tras su liberación se convirtió en un símbolo de lucha para el bando nacional. Dicho edificio era, además, la sede de la Academia Militar de Infantería que había acogido en su seno a diversas generaciones de militares. La segunda, porque durante el asedio, el bando republicano había apresado al

---

[1] El título hace alusión a la inscripción que aparece reflejada en el monumento erigido para honrar la memoria de los rumanos que lucharon en el bando sublevado durante la Guerra Civil española. Si bien, la palabra «caídos» ha sido una elección propia para enfatizar más en el contenido simbólico de ese monolito.

[2] Ion MOȚA: *Scrisoare către părinții mei*, 01 de diciembre de 1936.

[3] Corneliu ZELEA CODREANU: *Circulară [Echipa legionară luptă pe frontul din Spania]*, 08 de enero de 1937, pp. 1-2.

[4] Juan APARICIO: "Ionel", *Proa: diario de Falange Española de las JONS*, 14 de enero de 1941, p. 4.

[5] Capitán de infantería y profesor de Balística en la Academia Militar de Toledo, fue el padre de Blas Piñar López. S.a: "Hoja de servicios militares de Blas Piñar Arnedo", (Segovia, s.d., pp. 2-10), Archivo Militar General de Segovia (AMGS).

primogénito del coronel para que se rindiera y ante su negativa, su hijo fue asesinado[6]. Los siete legionarios animados por el espíritu combativo que habían mostrado aquellos militares del alcázar y por el sacrificio que había realizado un padre en beneficio de la "Cruzada"–este fue el término con el que el bando antidemocrático se refirió a la contienda fratricida– ingresaron en el Tercio Español el mismo día que se reunieron con el coronel[7]. Su experiencia en el conflicto fue breve pues ocho días más tarde Vasile Marin e Ion Moţa fueron asesinados en Majadahonda. Sus restos mortales fueron traslados a Rumanía y ambos devinieron mártires de la cristiandad y de la latinidad al ser bautizados como "mártires de la cruz" o *mucenici*[8].

Estas dos figuras tuvieron trascendencia en un sector que estuvo vinculado a la facción nacionalsindicalista de Falange –que prepararon misas anuales para conmemorarlos– y a las actividades políticas de Blas Piñar López (1918-2014). Blas Piñar era conocedor de que los militantes de la Guardia de Hierro habían conmemorado al coronel Moscardó porque su padre había estado presente y, además, habían obsequiado a los soldados del asedio con panfletos y retratos del líder de su movimiento, Corneliu Zelea Cordreanu, apodado como "El Capitán" o *Căpitanul*. Piñar conservó uno de esos retratos porque Codreanu había sentado cátedra en el misticismo cristiano que tanto influyó en su ideario teológico-político[9].

Los contactos que estableció Piñar con la diáspora rumana se produjeron en los años cuarenta cuando –una vez que hubieran sido derrotadas las Potencias del Eje en 1945[10]– muchos estudiantes rumanos se asentaron en la capital española y su residencia se estableció en el Colegio Mayor Universitario de Ximénez Cisneros. Por aquel entonces, Piñar, que compaginaba el estudio de sus oposiciones a notario con su trabajo en la administración, forjó una duradera amistad con varios rumanos que compartían sus inquietudes políticas. Entre estos cabe la pena destacar a Aurel Răuţă, Jorge Uscatescu, Traian Popescu, Vintilia Horia y Horia Sima. Este último –que sucedió a Codreanu tras su muerte– había proclamado un Estado Legionario Rumano en Austria durante la Segunda Guerra Mundial. Esos vínculos afectivos afianzaron los pilares de una comunidad hispano-rumana que conmemoraba anualmente el "sacrificio a Dios" que habían realizado los "mártires de la cruz" y, consecuentemente, en 1970 comenzó la construcción de un monumento que honrase su memoria. Dicho esto, los interrogantes a los que se responderán son los siguientes:

1. ¿Qué vínculos históricos explican la construcción del monumento?
2. ¿Por qué este conjunto arquitectónico se construyó durante el tardofranquismo en lugar de en los años iniciales del régimen franquista?
3. ¿Cuáles son los rasgos simbólico-políticos que presenta dicha construcción?

---

[6] Constantin IORDACHI: "Rumanía, España, Latinidad y Cristo", en Francisco COBO ROMERO, Claudio HERNÁNDEZ BURGOS y Miguel Ángel del ARCO BLANCO (Eds.): *Fascismo y modernismo: política y cultura en la Europa entreguerras (1918-1945)*, Granada, Comares, 2016, pp. 139-169.

[7] S.a: "Funerales por los legionarios rumanos", *La Almudaina: diario de la mañana*, 14 de enero de 1941, p. 2.

[8] Constantin IORDACHI: "Rumanía, España, Latinidad y Cristo…", p. 157.

[9] Blas PIÑAR LÓPEZ: "Uscatescu y Rauta: Dos grandes amigos rumanos", (Madrid, 22 de julio de 1995), Fundación Blas Piñar (FBP).

[10]Xavier CASALS i MESEGUER: *La tentación neofascista en España. La evolución de la extrema derecha española durante la transición, así como sus espejos y referentes europeos*, Barcelona, Plaza & Janés, 1998, pp. 63-66.

Terminología

El objeto de estudio principal del texto es el monumento que se edificó para honrar a los caídos rumanos en el territorio madrileño de Majadahonda en 1970. Sin embargo, la confraternización entre españoles y rumanos se plasmó en los nexos que se establecieron entre la extrema derecha rumana y una vertiente de la extrema derecha española que desarrolló Blas Piñar a la que la autora se referirá como "piñarismo". Especialistas de la talla de Cas Mudde, Enzo Traverso o José Luis Rodríguez Jiménez –por citar algunos[11]– han matizado la necesidad de no sinonimizar los términos "fascismo", "ultraderecha" y "extrema derecha"[12]. Las tres nociones parten de una misma matriz ideológica por lo que es lógico que compartan rasgos como el sentimiento antidemocrático, el nacionalismo exacerbado o el encumbramiento de un líder[13]. Si bien, intercalarlos como si fueran un mismo fenómeno sólo responde a una inexactitud léxica y a una simplificación a la que han contribuido ideólogos que colaboran en medios de prensa y que promueven la banalización de estos fenómenos que son tan poliédricos y complejos[14]. Así, el "fascismo" eclosionó en el periodo de entreguerras –a pesar de que había comenzado a germinar en ciertos núcleos franceses proclives a los postulados de George Sorel y en el decenio de los diez en círculos futuristas italianos– y concluyó en 1945 –a pesar de las reformulaciones que de él hizo el Movimiento Sociale Italiano (MSI)[15]– La "ultraderecha" es una noción que se emplea para aglutinar a los movimientos, partidos o asociaciones que parten desde la derecha nacional populista –que se integra en el juego democrático– hasta la extrema derecha. Finalmente, la "extrema derecha" hace alusión a esa vertiente ideológica que rechaza la democracia y que apela a la violencia[16].

Por su parte, el "piñarismo"–desde la perspectiva que aquí se debate– se insertaría en la "extrema derecha" y se corresponde con el ideario del líder político Blas Piñar. La autora ha matizado su línea de pensamiento porque realmente sentó cátedra entre su militancia y se separó régimen franquista por las desavenencias que tuvo con, entre otros, el ministro de Asuntos Exteriores, José Félix de Lequerica. A pesar de esa pugna y de otras que tuvo con diversas figuras del franquismo, nunca se apartó del nacionalcatolicismo y es precisamente la mística nacionalista de su teología-política la que articuló su pensamiento y la que lo vinculó a los sectores rumanos.

Esa figura –presente en el panorama nacional durante el tardofranquismo y durante la Transición– ingresó en círculos de apostolado seglar a la edad de catorce años –aunque unos años antes había forjado su pensamiento gracias a las lecturas de Manuel Siurot, *La Emoción de España*, y de Ramiro de Maeztu, *Defensa de la Hispanidad*– cuando formó

---

[11] José Luis RODRÍGUEZ JIMÉNEZ: *La extrema derecha en España: del tardofranquismo a la consolidación de la democracia (1957-1982),* Universidad Complutense de Madrid, 2002, pp. 61-66.

[12] Esta categoría es una matización propia.

[13]José Luis RODRÍGUEZ JIMÉNEZ: *Reaccionarios y golpistas: la extrema derecha en España del tardofranquismo a la consolidación de la democracia (1967-1982)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1994, pp. 30-44.

[14] Maximiliano FUENTES y Javier RODRIGO: *Ellos, los fascistas. La banalización del fascismo y la crisis de la democracia*, Deusto.

[15] José Manuel AZCONA: *Violencia política y terrorismo de Estado en Argentina: Del totalitarismo de José Uriburu a la dictadura militar (1976-1985). Una visión bilateral*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2010 p. 24.

[16] Cas MUDDE: *Ultradreta: Decàleg perentendred'on veion va l'onada queamenaça la democracia*, Barcelona, Edicions Saldonar, 2020.

parte de la secretaría de la Federación de Estudiantes Católicos (FEC) de Alicante[17]. Sin embargo, al contrario que sus correligionarios, nunca militó en Falange, a pesar de que acabó dirigiendo el Instituto de Cultura Hispánica (ICH) y de que fue nombrado consejero nacional por el dictador Francisco Franco Bahamonde. A diferencia de otros actores falangistas que se sentían atraídos por la retórica nazi-fascista de aquellos compañeros de la División Azul que habían luchado al lado del ejército nacionalsocialista, Piñar se acercó a los exmilitantes de la Guardia de Hierro que habían asumido un fascismo *sui generis* que se sustentaba en cuatro vectores; el misticismo cristiano, el agrarismo, el antiparlamentarismo y el terrorismo como método resolutivo de conflictos. Ejes programáticos que le valieron a Piñar en su proyecto político. Finalmente, no se puede pasar por alto el culto a la muerte y al sacrificio que estuvo tan presente en la trayectoria de Codreanu, Horia Sima e incluso de su deudor español que haría alusión a la palingenesia social de la que se hablará más adelante.

Metodología

Esta investigación está enmarcada dentro de la metodología archivística que deriva de las fuentes primarias de distintos archivos con las que se ha trabajado. La fuente documental más importante sin la cual no se podrían haber perfilado las concomitancias entre la comunidad rumana y Blas Piñar ha sido la Fundación Blas Piñar (FBP) que se encuentra en Madrid. Los recursos de dicho fondo se han consultado gracias a la predisposición y al buen trato que ha mostrado la familia. Se han hecho uso de varias notas, entrevistas y artículos que el patriarca de los Piñar escribió durante el tardofranquismo. También se ha recurrido a la hoja de servicios militares de Blas Piñar Arnedo, padre del político toledano, para cotejar sus actividades en la Academia Militar de Infantería de Toledo y sus incursiones durante la Guerra Civil española. Dicho informe se encuentra en el Archivo Militar de Segovia (AMS). Por otro lado, se han tenido en cuenta los artículos periodísticos y los discursos que pronunció el que fuera presidente de la formación política fuerzanuevista durante la Transición Democrática Española.

En segundo lugar, se han examinado con interés las fuentes que proporcionaron los políticos rumanos que militaron en la Guardia de Hierro como Codreanu o como Sima, por lo que la mayoría de los informes y cartas consultadas están escritas en su lengua materna, pero también se han encontrado disponibles en la página web *mișcarea.net* las circulares –escritas en rumano también– que estaban dirigidas a las comunidades rumanas que se habían reubicado, tanto en la Península Ibérica, como en América y Europa para sufragar los gastos del monumento.

En lo que respecta a la bibliografía especializada sobre este tema, no hemos hallado ninguna monografía, artículo o capítulo de libro que analice el monumento en sí, pero sí hay varias investigaciones que tratan algunos aspectos entre la ultraderecha española y la rumana. Por orden cronológico, la tesis doctoral de Francisco Veiga que analizaba la génesis y disolución de la Guardia de Hierro se publicó como monografía bajo el título *La mística del ultranacionalismo: historia de la Guardia de Hierro, Rumania, 1919-1941* en 1989 donde apuntaba de manera breve la incursión que realizaron en el Estado español los voluntarios rumanos. En segundo lugar, Xavier Casals i Meseguer dedicó un capítulo íntegro a las actividades culturales que desplegaron en Aravaca los exiliados rumanos y la importancia que tuvo en el pensamiento de Blas Piñar, Codreanu en *La tentación*

[17] Blas PIÑAR LÓPEZ: "Curriculum religioso", (Madrid, 13 de diciembre de 1.971), Fundación Blas Piñar (FBP).

neofascista en España. La evolución de la extrema derecha española durante la transición, así como sus espejos y referentes europeos de 1998. Finalmente, en 2016 el especialista Constantin Iordachi escribió el capítulo de libro "Rumanía, España, Latinidad y Cristo" donde hacía hincapié en los lazos teológico-políticos que llevaron a los siete voluntarios a participar en la Guerra Civil, pero traza el perfil martirológico que la Guardia de Hierro hizo a sus compatriotas, más que a los supuestos vínculos que Rumanía tenía con España.

Aunque no trate el tema *stricto sensu*, José Manuel González Sáez publicó en 2013 el artículo "La publicidad en la revista Fuerza Nueva (1966-1974): Una aproximación a la financiación de la oposición franquista a la evolución del franquismo". En él expone analíticamente las entidades bancarias que se publicitaron en el semanario *Fuerza Nueva*, pero gracias a las declaraciones que realizó Piñar sabemos que dichas entidades concedieron el crédito para la construcción del monumento.

Finalmente, se usará el monumento como fuente primaria no escrita para realizar un enfoque hermenéutico que nos sirva para comprender las motivaciones con las que se hizo –desde nuestro punto de vista se hizo atendiendo a tres factores, el neoclasicismo, el nacionalcatolicismo y el culto a la muerte en el que se dejaba constancia de quienes eran los "patriotas" y el "enemigo", es decir, el sentimiento de pertenencia a un grupo frente al "otro".

Una hermandad hispano-rumana que ahonda sus raíces en el Imperio Romano

La hermandad hispano-rumano comenzó a fraguarse antes de la Guerra Civil y a manos de los medios de prensa de filiación reaccionaria, antiparlamentaria y antidemocrática del territorio español. En los años treinta del siglo XX el semanario contrarrevolucionario *Acción Española* (AE) jugaba un papel crucial como *think thank* peninsular dado que había dado cobertura mediática a figuras nacionales, a columnistas iberoamericanos y portugueses como Antònio Sardinha, a ideólogos franceses como Charles Maurras que había impulsado la plataforma antisemita Action Française (AF) e incluso había reproducido textos que había escrito Benito Mussolini. Con el paso del tiempo se contempló la posibilidad de crear una "Rumanía Europea" que aglutinase en su seno a las comunidades latinas que profesasen el catolicismo para emular a la Roma imperial cristiana. En este sentido, no sólo Iberoamérica y el Imperio portugués formarían parte de esta cosmovisión, sino que también se incorporarían Italia y Francia –con matices para evitar su hegemonía sobre el resto de los países que constituiría este proyecto cultural y político[18]–, la comunidad bereber –pues su administración comunal recordaba al organicismo con el que las localidades de la Monarquía Hispánica se regían en la Edad Moderna[19]– y Rumanía.

El sentimiento de confraternización entre España y Rumanía estaría avalado por la religión y por el idioma que, a pesar de sus particularidades, parten de un mismo núcleo. En el caso de la religión, en el Estado español, se profesaba el catolicismo, mientras que, en el rumano, el cristianismo ortodoxo. En lo que respecta al idioma, aun con esas variaciones lingüísticas, ambos alfabetos derivaban del latín que, a su vez, era una lengua indoeuropea. Según estableció Blas Piñar, la riqueza cultural, identitaria y lingüística de

[18] José PEMARTÍN: "Vida y cultura", *Acción Española,* nº 47, 16 de febrero de 1934, p. 1.139.

[19] Antònio SARDINHA: *La Alianza Peninsular*, Segovia, El Adelanto, 1940, p. 403.

ambos territorios serian deudoras del Imperio Romano Cristiano[20]. De acuerdo con sus tesis historicistas, los orígenes históricos vincularían a los dos pueblos desde el siglo II d.C cuando el emperador Trajano conquistó Dacia. Trajano había nacido en Hispania, concretamente en Itálica, en la actual Andalucía[21], y durante su mandato extendió el Imperio Romano hasta la zona de Dacia que, a día de hoy, es el territorio que abarca Rumanía. Esta perspectiva aseguraba que el emperador hispano había difundido el cristianismo y el latín en esa zona. Tal fue así que Piñar declaró que:

> "Rumanía es un país hispánico, porque fue Ulpio Trajano, aquel provinciano de Itálica iletrado, grande, sencillo y prudente el que, sirviendo los ideales del Imperio conquistó Dacia para la latinidad."[22]

Ese sustrato étnico –tan claro para el imaginario "piñarista"– distaba bastante de la opinión que tenía Codreanu de ese linaje hispano. Para el político rumano, el Imperio Romano había transmitido el cristianismo a Dacia, la cultura y el idioma dando lugar al surgimiento de la latinidad del Danubio que habría permitido el surgimiento del "único pueblo que honra la raza latina". Esto debe entenderse desde un punto de vista dual en el que se entremezclan cuestiones teológicas y raciales[23]. Teológicas porque la Guardia de Hierro defendió la depuración de la comunidad judía porque no solo veía en la imagen del judío al asesino de Jesucristo, sino que también le veía como aquel agente externo y apátrida que había permitido que Occidente sucumbiese al capitalismo y, posteriormente, al comunismo y a la lucha de clases. Raciales por el cariz antijudío que se sustentaba en premisas biologicistas.

Desde ese prisma, cabe cuestionarse lo siguiente ¿por qué participaron en el conflicto los brigadistas rumanos? La versión que defendieron los golpistas y sus simpatizantes sostiene que los voluntarios rumanos lucharon a su lado por la Hispanidad y para frenar la expansión del comunismo. Sin embargo, todo parece indicar que fue una estrategia puramente propagandística. La imagen de la Guardia de Hierro se había visto dañada porque la cúpula dirigente –aunque apelaba al sector agrario y a las bases sociales más desfavorecidas–[24], procedía de la élite y varios de sus líderes eran licenciados universitarios. Moţa –que había sido uno de los fundadores de la Legión de San Miguel de Arcángel– que más tarde se renombró como Guardia de Hierro–, había perdido protagonismo y estimó necesaria su intervención en la guerra que se estaba librando en la Península Ibérica para recuperar su prestigio. Imbuido en un misticismo cristiano no dudó en romantizar esa hazaña a la que se embarcaron seis militantes más de la organización. Por su parte, Codreanu frecuentaba ambientes de dudosa moralidad y se había ganado una mala reputación[25], que vio positiva

---

[20] Blas PIÑAR LÓPEZ: *Pueblos de frontera- Popoare de Frontiera*, discurso pronunciado con motivo de la conmemoración del Centenario de la Unión de los principados rumanos de Valaquia y Moldavia, (Madrid, s.d.), Fundación Blas Piñar (FBP).

[21] Ricardo MAJO FRAMIS: "Ion Motza", *Pueblo. Diario del Trabajo Nacional*, 12 de enero de 1952, p. 3.

[22] Blas PIÑAR LÓPEZ: *Pueblos de frontera- Popoare de Frontiera*…

[23] Corneliu ZELEA CODREANU: *Latinitatea de la Dunăre este în pericol de moarte*, carta fechada el 04 de enero de 1924 que se encuentra en la obra que compila parte de sus misivas en *Scrisori studenţeşti din închisoare*, Ramida, Bucaresti, 1998, pp. 29-33.

[24] Stanley G. PAYNE: *El Fascismo*, Madrid, Alianza Editorial, 2005, p. 150.

[25] Francisco VEIGA: *La mística del ultranacionalismo: historia de la Guardia de Hierro, Rumania, 1919-1941,* Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 1989, pp. 170-173.

esta iniciativa para revivir la lucha por la cristiandad en un país en el que el ateísmo y la democracia gozaban de gran apoyo popular. Una vez recibida la noticia de la muerte de sus compatriotas y tras la llegada a su país de los voluntarios restantes con los restos mortales de sus compañeros, el dirigente de la Guardia de Hierro emitió un comunicado para prohibir la participación de otros legionarios en el conflicto que había divido a España en dos, así como tampoco permitió que en el plazo de tres años ningún católico se alistara en el movimiento legionario[26]. No obstante, sus muertes le valieron para confeccionar un hilo martirologio en torno a sus dos amigos a los que presentó como dos mártires cuya muerte había sido un sacrificio para Dios[27]. Esa nueva generación que estaría representada por la Guardia de Hierro –que acataría los dictados de la deidad cristiana y que formaría parte de su ejército– no solo acabaría con planes satánicos del comunismo, de la democracia y de los judíos, sino que también crearía una nueva Rumanía[28].

Dicho esto, en 1943 Piñar –tal y como se apuntó en la introducción– entró en contacto con los estudiantes rumanos que habían militado en esa organización protofascista o bien con los migrantes que tenían familiares que habían formado parte de ella. No tardó mucho tiempo en conocer a Horia Sima con quién desarrolló una sincera amistad por que compartía su férreo anticomunismo y los pilares sobre los que se sustentaba la Hispanidad. Sima impulsó la creación de un centro cultural en Aravaca y reunió a los exiliados rumanos que habían encontrado en la España franquista un santuario que les ayudó a conseguir la ciudadanía sin apenas trámites burocráticos[29].

En este contexto fueron cruciales las reuniones que se concertaron entre este círculo, Piñar y el diplomático Radu Ghenea que el 13 de enero de 1941 visitó Majadahonda con el objetivo de rendir tributo al terreno en el que habían perdido la vida sus compatriotas. Con motivo de este acontecimiento se celebró una misa en su nombre y se inauguró una tradición que pervive a día de hoy: cada 13 de enero tiene lugar una eucaristía que antecede o precede a un homenaje en el que intervienen miembros de la comunidad hispano-rumana. Horia Sima y Blas Piñar presidieron esos actos hasta que fallecieron. En vista del éxito que tuvo ese tributo en 1947 Traian Popescu solicitó la construcción de una cruz pétrea[30] –de no grandes dimensiones– para que se erigiera en el lugar donde los voluntarios rumanos habían muerto[31]. En ese clima litúrgico eclosionó la Asociación Amigos de Majadahonda que se encargó de organizar los actos y de la llegada de los ponentes[32].

---

[26] Corneliu ZELEA CODREANU: *Către organizaţiile legionare*, 14 de enero de 1938, p. 1.

[27] Corneliu ZELEA CODREANU: *Pentru ziua de 13 Ianuarie*, 08 de enero de 1938, pp. 1-2.

[28] Corneliu ZELEA CODREANU: *Generaţie veche-generaţie nou,* carta fechada el 12 de febrero de 1924 que se encuentra en la obra que compila parte de sus misivas en *Scrisori studenţeşti din închisoare*, pp. 34-38.

[29] Entre 1945 y 1956 la diáspora rumana estaba conformada por no más de un centenar de personas siendo 1951 el año en el que se presentó un borrador para crear la comunidad de Rumania en el país con las diligencias de George Demetrescu. Blas PIÑAR LÓPEZ: "Mis recuerdos y contactos con… Horia Sima", (Madrid, s.a), Fundación Blas Piñar (FBP).

[30] Con el paso de los años, la cruz de piedra se sustituyó por otra de acero que se pintó de verde, que era el color del uniforme que portaban los miembros de la Guardia de Hierro.

[31] Horia SIMA: *Monumentul Moţa-Marin, Chemare către toti Românii*, 10 de diciembre de 1969.

[32] La nomenclatura de esa organización ha cambiado y actualmente se conoce como Asociación Custodia Monumento a Legionarios Rumanos Caídos en Majadahonda.

Imagen 1.



Fuente: https://www.geocaching.com/geocache/GC76GJG

Ese modesto monumento –todavía presente en el terreno y situado en frente del monumento que se construyó más tarde– rendía culto a esos "héroes" que la propaganda tildó como los "mejores hijos de esta nación que había dado (Codreanu) a Dios". En esa frase quedó claro que la Iglesia Ortodoxa cristiana y la Iglesia Católica habían combatido juntas para salvaguardar al Salvador Jesucristo[33].

Los años venideros estuvieron marcados por los encuentros multitudinarios de representantes de ambas comunidades por lo que Horia Sima redactó un comunicado el 10 de diciembre de 1969 en el que pedía a los rumanos que –habiendo abandonado su país natal una vez se hubiera impuesto el régimen soviético– vivían en distintos países de la órbita iberoamericana, contribuyesen económicamente a la construcción de un monumento que honrase la memoria de los caídos "por Dios, España y Rumanía"[34]. Este proyecto lo secundó Blas Piñar que no sólo proporcionó capital financiero, sino que ayudó a Sima a pedir un préstamo a Monte de Piedad de Madrid y a la Confederación Española de las Cajas de Ahorro[35]. Esta última entidad bancaria agrupaba a más de ochenta instituciones que poseía veinte millones de clientes. La presidencia de la confederación recaía en Luis Coronel de Palma que había dirigido la Hermandad Nacional Universitaria (HNU) que había estado ligada a la Hermandad Nacional de Alférez Provisionales (HNAP) –que fue una organización de excombatientes proclives al falangismo que tenían muy presente la guerra civil–. Los miembros de la HNU frecuentaban los círculos de Fuerza

[33] Corneliu ZELA CODREANU: *Legionari [Marea jertfă dela Majadahonda]*, 15 de enero de 1937, p. 1.

[34] Circular: *Programul pentru inaugurarea monumentului Moţa -Marin*, 13 de septiembre de 1970.

[35] Blas PIÑAR LÓPEZ: "El monumento dedicado a Ion Moţa y a Vasile Marin", (Madrid, enero de 2009), Fundación Blas Piñar (FBP).

Nueva (FN) –agrupación política que había fundado Piñar en la Transición–. Tal fue así que durante el mandato de Coronel de Palma, su entidad llegó a anunciarse casi trescientas veces en el semanario de la formación fuerzanuevista, *Fuerza Nueva*[36]. En tal sentido, el monumento comenzó a construirse en marzo de 1970 y se inauguró el 13 de septiembre de ese mismo año con un presupuesto que superó los diez mil dólares[37] –que en pesetas fueron 1.559, 410 pesetas–.

"Por Dios, España y Rumanía" el elogio a los "mártires de la cruz"

El recuerdo –en los regímenes dictatoriales– se construye a través de medios que adoctrinan a la ciudadanía. Son diversos y variados los mecanismos que se emplean para este fin. Algunas herramientas pueden ser artísticas –los cuadros, las películas o las canciones son muestra de ello–, pero también se puede teledirigir una pedagogía malintencionada mediante la celebración de centenarios o de conmemoraciones que sitúan en su objetivo episodios nacionales[38].

El control de estas expresiones artísticas –en el caso del periodo posbélico español iniciado en 1939– se valida a través de un marco netamente hermenéutico que parte del relato del bando vencedor. Este tergiversa los hechos configurando una suerte de "Memoria colectiva" que mitifica los episodios que le interesa ensalzar. Personajes y mitificaciones que, en definitiva, tienen por objeto crear un enemigo nacional. Este fue la anti-España que aludía a los nacionalismos periféricos, a la democracia, al ateísmo y al comunismo. Esta cuestión promueve que, en ocasiones, el estudio y la interpretación del pasado sea susceptible de generar pugnas entre la "Memoria" y la "Historia[39]", tal y como apuntara Beatriz Sarlo con esta reflexión[40]:

> "El pasado es siempre conflictivo. A él se refieren, en competencia, la memoria y la historia porque la historia no siempre puede creerle a la memoria, y la memoria desconfía de una reconstrucción que no ponga en su centro los derechos del recuerdo (derechos de vida, de justicia, de subjetividad). Pensar que podría darse un entendimiento fácil entre estas perspectivas sobre el pasado es un deseo o un lugar común."

En tal sentido, la "Memoria" actuó como una reconstrucción de hechos más poderosa que la "Historia" en todas sus magnitudes, independientemente de su veracidad en parte porque una vez hubiera concluido la guerra civil, comenzaron a construirse monumentos que jugaron un papel fundamental para adoctrinar a la ciudadanía española a través de un esquema dicotómico que presentaba a los vencidos/vencedores y al enemigo/héroe

---

[36] Para más información consultar José Manuel GONZÁLEZ SÁEZ: "La publicidad en la revista Fuerza Nueva (1966-1974): Una aproximación a la financiación de la oposición franquista a la evolución del franquismo", *Revista Historia Autónoma*, 2 (2013), pp. 107-126.

[37] Blas PIÑAR LÓPEZ: "El monumento dedicado a Ion Moţa y a Vasile Marin…"

[38] Josep FONTANA i LÁZARO: *Enseñar historia con una guerra civil por medio*, Barcelona, Editorial Crítica, 1999, p. 7.

[39] La primera letra de los términos Memoria e Historia están escritas en mayúsculas por una elección personal de la autora. En el fragmento de Sarlo están en minúsculas porque se ha querido plasmar el contenido original.

[40] Beatriz SARLO: *Tiempo Pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005, p. 9.

nacional. Algunos ejemplos de patrimonio arquitectónico franquista serían la Cruz de los Caídos en Alicante, el Monumento conmemorativo de la Batalla del Ebro en Tarragona, la Pirámide de los italianos en Burgos –para recordar a los voluntarios fascistas italianos que habían luchado en la contienda– o el Valle de los Caídos en Madrid. En esos casos, fue el aparato propagandístico del régimen el que lo construyó en época de posguerra.

Ahora bien, el homenaje que se hizo a los caídos rumanos en Majadahonda tiene dos particulares. La primera, que se hizo en el 1970 en un momento en el que podía apreciarse la decadencia que conduciría al posterior desmembramiento de la dictadura. La segunda, fue una edificación que ordenaron dos figuras que no estaban relacionadas con el régimen, Horia Sima y Blas Piñar. El segundo se había distanciado de la cúpula franquista después de su cesión en el Instituto de Cultura Hispánica. Él presidió este centro entre 1957 y 1962, cargo del que fue cesado por el ministro de Asuntos Exteriores, Fernando María de Castiella, una vez hubiera redactado el artículo *Hipócritas* en el que denunciaba las políticas estadounidenses en Japón –al permitir el aborto en los hospitales norteamericanos del país– y en Filipinas –por eliminar el castellano de las escuelas primarias, de los centros de educación secundaria y de las universidades–[41]. También fue designado por el dictador consejero nacional del Movimiento[42], pero realmente no se le puede considerar un hombre del régimen porque tuvo más desavenencias con sus semejantes que afinidades. La segunda, el misticismo cristiano de la Guardia de Hierro rumana imbricaba con la Hispanidad, una visión que no predominaba en todas las ramas franquistas. En realidad, la lucha de los rumanos caídos había sido anodina y poco recordada. Sólo estuvieron ocho días en territorio nacional y únicamente participaron siete voluntarios. Los cinco que sobrevivieron se marcharon para no volver.

El monumento a los "caídos por Dios, España y Rumanía" conjuga y yuxtapone elementos patrióticos y teológico-políticos que caracterizaron a los testimonios arquitectónicos que se habían construido durante la posguerra porque reconstruía y resignificaba el concepto de la Hispanidad y un discurso religioso que justificaba y legitimaba la guerra[43]. Esta, entendida como una "guerra preventiva" que había vertido "sangre gloriosa durante la Cruzada"[44], re-cristianizaría a la sociedad española. Intentó, a su vez, emular las construcciones colosales que habían creado en Europa el gobierno autoritario del Tercer Reich, pero manteniendo siempre un aspecto austero. Este aguardó también otra singularidad que impide que en un futuro se derribe: está emplazado en una propiedad privada que cedió una mujer afín al bando sublevado. Esto se debió a que la cruz pétrea que había ordenado edificar Popescu en el decenio de los cincuenta se hallaba situada en la intersección de dos propiedades, una la adquirió la comunidad rumana para construirla y, la otra, era de Hermenegilda Labrandero. Labrandero se había solidarizado con este homenaje porque su sobrino Heliodoro Sanz –que frecuentaba los círculos falangistas y que sentía admiración por la parafernalia estética de los rumanos que habían luchado en la guerra– prometió a Sima que haría todo lo posible para que ella accediera

[41] Blas PIÑAR LÓPEZ: "Carta dirigida al sr. Ministro de Asuntos exteriores", (Madrid, 11 de enero de 1962), Fundación Blas Piñar (FBP).

[42] Blas PIÑAR LÓPEZ: "Director del Instituto de Cultura Hispánica", (Madrid, 31 de enero de 2012), Fundación Blas Piñar López (FBP).

[43] Para más información Marcel XANDRI GUITART: *Monuments "A los caídos por Dios y por España" a Catalunya, de 1939 a 1970*, Tesis doctoral, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 2016, pp. 20-60.

[44] S.a: Boletín informativo de *Fuerza Nueva*, nº 12, 4 de abril de 1981, p. 26.

a vender su propiedad. Finalmente, no lo vendió, lo donó porque su único hijo había sido asesinado por los comunistas durante la contienda fratricida y entendió que este homenaje también honraría su memoria[45].

Imagen 2.



Fuente: https://www.noroestemadrid.com/2023/11/izquierda-unida-celebra-que-se-comience-a-aplicar-la-ley-de-memoria-en-majadahonda/

La estructura del monumento erigido en la localidad madrileña puede parecer visualmente pobre y puede destacar por la simpleza, pero no por ello carece de simbología. Sobre una base rectangular se levantan cuatro arcos de medio punto cuya forma está caracterizada por un esquema semicircular. Al tratarse de una edificación simétrica que busca la perfección grecolatina, cuenta con dos arcos a la izquierda y otros dos a la derecha. El elemento que une las dos partes no es otro que un soporte vertical que se sitúa en el centro. Ese pilar es superior en altura al resto de elementos que componen esa estampa arquitectónica. Sobre él se levanta una cruz latina que, si bien cuenta con una altura similar a la de los arcos, es un metro inferior a ellos. En lo que respecta a las

[45] *Cultul de la Majadahonda*: "Si Monumentul Mota-Marin", https://www.miscarea.net/1-cultul-dela-majadahonda.htm (consultado el 20 de abril de 2023).

dimensiones del mismo, tanto en sus cuestiones de anchura como de largura se fueron modificando a medida que el proyecto se iba construyendo.

En él se encuentran tres partes claramente diferenciadas. La primera, es la base. La segunda, es la que corresponde a los arcos. La tercera y última es la cruz que encabeza al monumento. Para analizar esta construcción que forma parte del patrimonio arquitectónico madrileño, hay que tener en cuenta tres elementos simbólicos que –según la autora de estas páginas– quisieron reflejar sus ideólogos. El primero, es que es deudor del legado neoclásico que el régimen del Tercer Reich tuvo en cuenta con las ideas que transmitió el arquitecto Albert Speer –con planteamientos similares al panteón que no pudo construir–. Esas obras, confeccionadas con piedra y granito, materiales empleados en la antigüedad rindieron culto al lema nacionalsocialista de la "teoría del valor de las ruinas" o *Ruinenwerttheorie* para que sirviera como recordatorio del pasado[46]. La comunidad hispano-rumana tuvo en cuenta esto –*máxime* si atendemos a que Horia Sima se instaló definitivamente en Alemania donde acabaría falleciendo–, pero su tributo contó con unas dimensiones más modestas y los materiales que usaron fueron más económicos. Los cuatro arcos imitaban los patrones iconográficos de los arcos de triunfo romanos que celebraban las victorias de las guerras. Esas construcciones también se erigieron tras el fin de la guerra civil. El pilar que se sitúa a la mitad hay una inscripción en la que reza lo siguiente: "A Ion Moţa y Vasile Marin. Caídos por Dios, España y Rumanía". También aparece la fecha de defunción de ambos, esta fue, el 13 de enero de 1937. Finalmente, está insertado el emblema de la Guardia de Hierro que se conoce como la cruz rejada. Esta es una cruz triple que representan las barras de la prisión que encarnan el martirio del militante cristiano. Codreanu se apropió de este símbolo porque fue condenado a prisión en varas ocasiones por incitar a la violencia. Su colectivo conjugó tres pilares que asumieron los militantes que profesaban el misticismo cristiano: la caballerosidad del soldado, el culto al soldado que había fallecido durante la Primera Guerra Mundial y el terrorismo armado que se debía impulsar en caso de que los valores cristianos se vieran ultrajados[47]. En tal sentido, el propio Piñar fue detenido durante la contienda bélica, aunque fue puesto en libertad unas horas más tarde, pero eso le valió para conformar un halo martirológico en el que se equiparaba con el líder rumano.

Sobre el monumento se elevó una cruz latina para acercar a los difuntos y a su causa con Dios, tal y como lo expresó Piñar en uno de sus discursos cuando fallecieron dos amigos suyos que se habían exiliado al Estado español y a quiénes dedicó estas palabras un 13 de enero:

> "Tomar la cruz que la Providencia envía, sin un gesto de reproche, es la garantía del seguimiento de Cristo hasta el fin, hasta la eternidad. Jorge y Aurel aceptaron con humildad y con valor su cruz, la cruz del exilio, pesada y lacerante como pocas. Por ello, habrán tenido su recompensa en ese lugar, sin espacio, donde ya no hay ni dolor muerte."[48]

[46] Marco DA COSTIA: "La ocupación simbólica e ideológica de Washington durante la Era Trump. El hundimiento de la capital de Estados Unidos en las series *La Conjura contra América*, *El hombre en el castillo* y *El cuento de la criada*", *Secuencias*, 53 (2021), pp. 77-96.

[47] Constantin IORDACHI: "Rumanía, España, Latinidad y Cristo…", p. 140.

[48] Blas PIÑAR LÓPEZ: "Uscatescu y Rauta: Dos grandes amigos rumanos…"

El segundo, la importancia de la religión en la militancia del apostol cristiano. El cristianismo se asociaba con la virilidad y con el espíritu combativo. De ahí que los integrantes de este tipo de organizaciones exaltaran la imagen del monje-soldado que se había romantizado durante la "Reconquista" y durante la "Cruzada". Tal es así, que la Guardia de Hierro contaba con unas milicias violentas juveniles que recibieron el nombre de "nidos" o *cuib*[49]. El tercero, el culto a la muerte. La propaganda del régimen –más tarde asumida para esta iniciativa– hizo uso de la construcción del elogio de los caídos para que su muerte tuviera una misión dual. Atribuir la heroicidad y la sacralidad a los combatientes que habían muerto por defender a la "Patria" de la anti-España y culpar a un adversario político. El argumento que sustentaría que la muerte era superior a la vida porque acercaría al individuo a Dios sería una apropiación de las tesis de Santo Tomás de Aquino y de San Juan de la Cruz[50]. Santo Tomás fue reivindicado cada 13 de enero porque había trasmitido que no había nada más glorioso que morir por la fe y por el cristianismo ya que lo verdaderamente importante era servir a Dios[51]. En ese sentido, Ion Moţa y Vasile Marin habían fallecido por Dios y por España.

El monumento a los caídos rumanos se concibió para encarnar el resurgimiento espiritual de una época que en aquel momento histórico estaba siendo "atacada" por varios enemigos. De un lado, pugna entre inmovilistas y aperturistas. De otro, la convocación del Concilio Vaticano II que modificó la forma de entender la fe cristiana y finalmente el fin del aislamiento internacional una vez se hubieran firmado en 1953 el Pacto de Madrid que garantizó la filtración de ideales provenientes del exterior.

Consideraciones finales

El monumento a los caídos rumanos –al contrario que otros conjuntos arquitectónicos franquistas–no fue construido para legitimar el orden franquista. Fue el producto de unos intereses privados que se edificó en un terreno particular. Las pretensiones simbólicas de este monolito consolidaban un sentimiento hispano-rumano que servía para explicar la misión que debía desempeñar la cristiandad, esta era, la lucha contra el comunismo ateo y contra la democracia.

El símbolo ayudó a mantener un relato teológico-político que sustentaba que Dios era superior a todo, pero que era determinante para la construcción de una "Patria" que se vertebraba en torno a la Hispanidad. Ahora bien, el entusiasmo que reflejaron las facciones españolas con respecto a la diáspora rumana que se había asentado en Madrid y viceversa, distaba mucho de la visión que tuvieron los legionarios rumanos que se embarcaron en la Guerra Civil. Los siete voluntarios que se integraron en el Tercio Español en 1937 lucharon por recuperar el prestigio de la organización política de la que formaban parte en Rumanía, esta era, la Guardia de Hierro. La cúpula dirigente de esta agrupación se había visto perjudicada por el estilo de vida que llevaban los altos mandos y, al estallar el conflicto bélico en la Península Ibérica que enfrentaba a los golpistas con la democracia, comprendieron que era un aliciente que les podría ayudar a recuperar su credibilidad entre las capas sociales que les había dejado de apoyar. Por su parte, las facciones nacionalcatólicas –capitaneadas por Blas Piñar– usaron la muerte de los dos legionarios

[49] Blas PIÑAR LÓPEZ: "El monumento dedicado a Ion Moţa y a Vasile Marin…"

[50] Marcel XANDRI GUITART: *Monuments "A los caídos por Dios y por España" a Catalunya, de 1939 a 1970…*, p. 37.

[51] Blas PIÑAR LÓPEZ: "El monumento dedicado a Ion Moţa y a Vasile Marin…"

caídos, Ion Moţa y Vasile Marin, para ensalzar la misión de la Hispanidad y la hermandad de una "Comunidad Hispánica" que debía enfrentarse a las coyunturas socio-políticas del momento: la filtración de nuevas mentalidades provenientes de Estados Unidos y de Europa que campaban a sus anchas en un régimen dictatorial cada vez más deteriorado, así como también, el aperturismo dentro del sistema con políticas más colaboracionistas y con el llamado "Parlamento de Papel" que hizo alusión a que los medios de prensa empezaron a informar con mayor libertad.

El monumento, en definitiva, quería resignificar la "Cruzada de Liberación Nacional" a través de un hecho traumático: la Guerra Civil española que había concluido con la implantación de una dictadura nacionalcatólica y era una forma de dejar constancia de que la guerra por Dios no había acabado y que las víctimas tenían unos verdugos que encarnaban a la democracia y al ateísmo. Para concluir, uno de los retos a los que se enfrenta la Ley de Memoria Democrática –que entró en vigor el 21 de octubre de 2022– es que este homenaje a la ultraderecha rumana no se impulsó desde el franquismo. Por tanto, es necesario conocer los vínculos entre la extrema derecha española y rumana para explicar los motivos por los que se construyó dicho monumento y, en definitiva, para comprender por qué es un símbolo de heroicidad para los militantes de ese espectro ideológico y lo que ello conlleva.

Toledo, destino turístico de guerra y posguerra. Transformaciones de una ciudad particular

Alberto González González
Universidad de Castilla-La Mancha

Carlos Vega Hidalgo
Universidad Complutense de Madrid

Introducción

España y Toledo en particular son destinos tradicionalmente admirados tanto a nivel nacional como fuera de nuestras fronteras en los cuales la industria turística es una actividad fundamental para su propia supervivencia. Es por ello por lo que podemos retroceder a finales del siglo XIX con la transformación de las antiguas fondas en hoteles, o la inauguración de otros nuevos, que evidencian la existencia de un flujo turístico en la ciudad. Con el inicio de la Guerra Civil, Toledo continuaría ejerciendo su atractivo turístico, si bien en este caso no por la riqueza patrimonial que atesora, sino por las propias circunstancias bélicas. Ese verano de 1936 milicianos se sintieron atraídos a la ciudad del Tajo para ser testigos del asedio y fotografiarse con un fusil que apuntaba a la fortaleza. También, una vez entraron las tropas de Franco en la ciudad, las ruinas del Alcázar se convirtieron en un foco de atracción turística, siendo uno de los monumentos más visitados, no solo con la creación de las rutas de la guerra durante el propio conflicto, sino también en la siguiente década, con la presencia de turistas extranjeros por sus calles. Sin duda, el estallido de la Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias tuvieron su incidencia a nivel local si nos atenemos a la nacionalidad de los visitantes.

El momento culmen de este turismo de guerra lo podríamos ubicar en 1937 tras declararse monumento nacional las ruinas del Alcázar y la creación del Museo del Asedio con el fin de la guerra o, si queremos seguir avanzando en el tiempo, con la finalización de las obras de reconstrucción de la fortaleza (1965). Por ella han pasado gran cantidad de personas, albergando desde el año 2010 el Museo del Ejército, que desde su apertura y hasta 2019 ha venido recibiendo una media de 300.000 visitantes al año.

La gestión del turismo en España antes del conflicto

Los primeros organismos oficiales encargados del turismo en España iniciaron sus actividades a partir del siglo XX con la creación de la Comisión Nacional para el Turismo en 1905. El organismo fue pionero en Europa, ya que los países más destacados en temas de turismo en la época crearon sus instituciones posteriormente a España. La Comisión celebró, hasta su disolución en 1911, varios congresos internacionales en ciudades como Zaragoza, San Sebastián, Toulouse, Lisboa y Madrid. En la capital portuguesa fue donde

germinó la idea de la futura Comisaría Regia de Turismo que duró de 1911 a 1928 y dependía de la Presidencia del Gobierno[1].

El comisario designado por el Rey fue el marqués de la Vega-Inclán gracias a su formación teórica y práctica, además de su destacada intervención en hechos patrióticos como la guerra de Cuba. Benigno de la Vega-Inclán fundará en Toledo, a principios del siglo XIX, la Casa del Greco –hoy Museo del Greco– a la que llevaría a grandes personalidades[2] y de la que también dependería la vecina Sinagoga del Tránsito desde 1911, teniendo como culmen la celebración del tercer centenario de la muerte del artista en 1914[3]. Las actividades de la Comisaría Regia no contaron con mucho presupuesto y se pidió la colaboración de los gobernadores civiles para que hicieran propuestas y facilitar el trabajo a la institución[4]. A partir de 1923 y con los inicios de la dictadura de Primo de Rivera comenzó una época de estabilidad y auge económico que permitió al marqués de la Vega Inclán reimpulsar la imagen de nuestro país en el extranjero y la hostelería de clase media. Sin embargo, la Comisaría Regia de Turismo estaba muy personalizada y su dedicación se centraba mayormente en el ámbito cultural y no pudo asistir otras temáticas que tenían gran relación con el turismo. El desarrollo para crear un nuevo organismo que atendiera todas las necesidades turísticas fue ganando presencia en las autoridades políticas y en 1928, un año antes de la celebración de la Exposición Internacional de Barcelona y la Exposición Iberoamericana de Sevilla, se creó el Patronato Nacional de Turismo[5].

La Comisaría Regia de Turismo se refundió con el Patronato Nacional de Turismo que dependía directamente de la Presidencia del Consejo de ministros y buscaba "asegurar el enlace entre todos los elementos que cooperan a la atracción turística"[6]. El Patronato sufrió diferentes cambios y tuvo que remodelar ciertos aspectos tras la llegada de la Segunda República y los cambios políticos y económicos del país. El organismo duró hasta 1936 y consiguió abrir Oficinas de Información en España y el extranjero, reglamentar el servicio de los guías e intérpretes, además de una fuerte promoción del turismo por medio de carteles y publicaciones en diferentes idiomas. El éxito de las Exposiciones de Barcelona y Sevilla en 1929 marcó una etapa estable que facilitó la exitosa promoción turística hasta el estallido de la guerra en julio de 1936[7].

---

[1] Natalia RODRÍGUEZ SALCEDO: "El comienzo del turismo español: una aproximación a los precedentes de las relaciones públicas institucionales (1900-1950)", *Revista Internacional de Relaciones Públicas*, Vol. V, 10 (2015), pp. 9-10.

[2] Soledad PÉREZ MATEO: "Vega Inclán y las casas museo: un concepto inédito del turismo cultural en la España de Alfonso XIII", *Cuadernos de Turismo,* 42 (2018), pp. 421-445.

[3] Ana Carmen LAVÍN BERDONCES: "La consagración del mito del Greco en Toledo: Vega Inclán, el museo del Greco y el homenaje de 1914", *El Greco. Toledo 1900*. Ministerio de Cultura y Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 2008, pp. 171-209.

[4] Rosa CAL MARTÍNEZ: "La propaganda del turismo en España. Primeras instituciones", *Historia y Comunicación Social*, 2 (1997), pp. 131-133.

[5] Carmelo PELLEJERO MARTÍNEZ y José J. GARCÍA GÓMEZ: *Historia económica del turismo en España (1820-2020). De los viajeros románticos al pasaporte COVID*, Madrid, Pirámide, 2022, pp. 44-48.

[6] La prensa de época destacó en portada la creación de la institución en s. a.: "Dos importantes decretos. Creación del Patronato Nacional de Turismo", *La Nación* (Madrid), 26 de abril de 1928.

[7] Natalia RODRÍGUEZ SALCEDO: "El comienzo del turismo español…", pp. 12-13.

Imagen 1. Oficina de Turismo en la plaza de Zocodover. Biblioteca Fundación Juan March.



El turismo de guerra en la ciudad Toledo (1936-1939)

La sublevación militar de julio de 1936 marcó una profunda crisis en el sector turístico en todo el territorio español. Las actividades y las visitas al país quedaron paralizadas y los servicios de transporte, hostelería, así como los establecimientos públicos turísticos tuvieron que aportar sus servicios a la causa y la economía de guerra. Un claro ejemplo de este parón fueron las Olimpiadas Populares que debían celebrarse en Barcelona aquel año y buscaban tener un fuerte impacto propagandístico y turístico frente a las Olimpiadas de Berlín[8].

En Toledo, el día 21 de julio de 1936 se declaraba el estado de guerra en toda la provincia por parte del coronel José Moscardó y las fuerzas sublevadas bajo su mando. Desde Madrid, después de varias amenazas e intentos de mediar la rendición, se envió una columna de tropas militares al mando del general Riquelme para sofocar la rebelión. Horas después del primer combate en la ciudad, los sublevados lograron encerrarse en las dependencias del Alcázar que albergaba la Academia de Infantería, Caballería e Intendencia y se iniciaba el largo asedio a la vieja fortaleza.

El flujo de personal armado en la ciudad comenzó a aumentar a partir de finales de julio y agosto de 1936. Casas de la Vega divide en dos grupos a las fuerzas armadas gubernamentales, primero los militares profesionales, efectivos de la Guardia de Asalto y a las milicias regulares frente a los grupos armados irregulares, que no respondían a las órdenes del comandante militar establecido y estaban organizados por los comités de los partidos[9].

[8] Carmelo PELLEJERO MARTÍNEZ y José J. GARCÍA GÓMEZ: *Historia económica del turismo*…, p. 97.

[9] Rafael CASAS DE LA VEGA: *El Alcázar*, Madrid, Eds. G. del Toro, 1976, p. 45.

Estas milicias, principalmente formadas por anarquistas, fueron las que en varios momentos del asedio reciben las sonadas quejas desde varios sectores por su inoperatividad militar y sus cuestionables actuaciones de retaguardia. Vemos ejemplos en diferentes autores de clara tendencia comunista que participaron en los asaltos contra el Alcázar y que critican a estos grupos armados y apuntan a la idea de un turismo bélico o de guerra por la situación de Toledo durante el cerco. Sixto Agudo, secretario del Comité de Toledo de JSU, señala que los ácratas "se mostraron ostentosamente paseando por las calles del brazo de milicianas" a su llegada a la ciudad del Tajo[10]. Los informes de la Columna Toledo con el coronel Álvarez Coque como máxima autoridad reflejan en agosto de 1936 una gran preocupación por los crímenes y saqueos que se estaban produciendo y señalan que "los sucesos se localizan en determinados grupos de la CNT, que apenas pueden controlar sus propios directivos"[11]. Enrique Líster también muestra su animadversión con las milicias anarquistas y sus acompañantes en Toledo que llegaban desde la capital, además de destacar su escasa efectividad militar contra el Alcázar durante aquel verano[12]. Esta visión muestra una situación de descontrol en la ciudad en ciertas etapas del asedio, que incluía la llegada de "turistas" que provenían de Madrid y otras zonas para disparar contra los sublevados y regresar al acabar el día[13]. El pintor Luis Quintanilla afirma que el turismo artístico de Toledo desapareció con la guerra y derivó en un "turismo de guerra" debido a la facilidad para llegar y moverse por el lugar. Quintanilla muestra a la perfección la situación en las calles toledanas en los momentos más pasivos del cerco, además de menospreciar también la presencia de las milicias libertarias[14]:

> "El escenario era atrayente...Desde múltiples calles, sin el menor peligro, se contemplaban las partes altas del Alcázar que sobresalía por encima de la ciudad (…). Calmada la emoción del ambiente de guerra, encontraban lo pintoresco de los milicianos y sus acompañantes, las milicianas de los incontrolables libertarios, quienes no estimaban su decoración personal. Encima del convencional uniforme del mono azul o caqui, llevaban llamativos pañuelos y el improvisado correaje militar que acentuaba las formas corporales femeninas, y pululaban por las calles en plan de diversión."

El 28 de septiembre de 1936 la llegada de las tropas sublevadas del general Varela dio por finalizado el asedio y estas ocuparon la ciudad. Los republicanos resistieron pocas horas el envite franquista y huyeron hacia el oeste y al sur del río Tajo. La victoria de Franco en Toledo y conseguir rescatar a los defensores del Alcázar produjeron el auge del general y la prensa elogió la actuación en todo el mundo. Los corresponsales extranjeros y redactores gráficos que acompañaban al Ejército de África ensalzaron la figura del coronel Moscardó y los defensores, así como a las ruinas del baluarte[15].

---

[10] Sixto AGUDO BLANCO: *Por qué se perdió la República. Memorias 1916-1939*, Zaragoza, Eds. UnaLuna, 2001, p. 52.

[11] Informe de la Columna Toledo, 9 de agosto de 1936. AGMAV, C.787,33,2 /10.

[12] Enrique LÍSTER: *Nuestra guerra: memorias de un luchador*. Guadalajara, Silente, 2007, p. 97.

[13] Rafael CASAS DE LA VEGA: *El Alcázar*…, p. 146.

[14] Luis QUINTANILLA: *Los rehenes del Alcázar de Toledo*, Sevilla, Espuela de Plata, 2015, pp. 176-177.

[15] Carlos VEGA HIDALGO: "Turismo de guerra: las ruinas del Alcázar de Toledo", *Fotografía y Turismo. VIII Encuentro en Castilla-La Mancha*. Ediciones UCLM, 2021, p. 292.

La maquinaria propagandística comenzó a trabajar desde el primer día de finalizar el cerco para establecer el discurso sobre la resistencia de los defensores del Alcázar. Los mismos soldados que llegaron a Toledo y acudieron en auxilio de los sublevados entraban en las ruinas y se fotografiaban entre los escombros o con los protagonistas de la defensa que habían resistido en el interior. El Alcázar y su defensa ya era un mito y la propaganda se encargó de vender el producto para su propio beneficio ideológico y como legitimización del bando franquista frente a la República. Los propios defensores como el capitán de Caballería José Sanz de Diego invitaban a visitar las ruinas para conocer de primera mano qué ocurrió allí durante aquellas jornadas de asedio[16]. Por otro lado, en el otoño de 1936 se recogían donativos para el mantenimiento de las estancias y el Ayuntamiento promulgó la idea de declarar monumento nacional las ruinas con el envío de la propuesta mediante dos telegramas al "Gobierno de Burgos y otro al marqués de la Vega Inclán para que apoye la iniciativa y sea él mismo quien se encargue de la dirección técnica del monumento"[17].

Finalmente, las ruinas del Alcázar fueron declaradas monumento nacional por decreto en 1937 y consagró la zona como un lugar de memoria, mostrando los daños en la arquitectura del edificio para ser "activado en cada momento, en lugar de reducirse a la condición de inocente recordatorio del pasado"[18]. En marzo de 1937 ejercía como conservador del lugar el conde de Peromoro, quien dictaba diferentes instrucciones para las visitas de las ruinas haciendo especial hincapié en la prohibición de llevarse cualquier objeto de las ruinas como recuerdo y no hacer fotografías en los interiores[19].

Las principales visitas durante el periodo bélico, además del público en general, fueron de autoridades locales o enviados del gobierno de Burgos y del personal militar establecido en la ciudad, tanto español como extranjero. Entre estos últimos destacan los soldados y oficiales alemanes e italianos que en 1938 y 1939 fueron muy numerosos por los cursos de alféreces impartidos en Toledo y la preparación de la "ofensiva de la Victoria" en marzo de 1939 que partió desde el frente sur del Tajo. Un ejemplo de estas visitas de extranjeros a las ruinas del Alcázar es la del general Gastone Gambara del CTV de la que se conservan fotografías realizadas por sus ayudantes en la puerta de acceso o el patio central de la fortaleza. Por otro lado, también encontramos las fotografías de recuerdo en el Alcázar de los soldados extranjeros anónimos, principalmente en el patio o zonas externas debido a la prohibición de fotografiar el interior de las estancias.

A partir del final de la contienda las visitas oficiales y de personajes distinguidos comenzaron a tener mayor relevancia. La primera semana de julio de 1939 el mariscal Philippe Pétain junto al obispo de Niza Paul Rémond visitaron Toledo y el Alcázar[20]. La fotografía realizada en el patio por Rodríguez, expreso deseo del propio mariscal quien había estado en el mismo lugar en 1926 junto al rey Alfonso XIII, fue portada de *ABC* el 8 de julio de 1939 (Imagen 2). Días después, el 16 de julio de 1939 llegó a Toledo el conde Galeazzo Ciano, ministro de Asuntos Exteriores italiano y yerno de Benito Mussolini.

[16] José SANZ DE DIEGO: "El Alcázar de los hidalgos", *El Alcázar*, 28 de octubre de 1936, p. 6.

[17] S. a.: *El Alcázar*, 5 de noviembre de 1936.

[18] Vicente SÁNCHEZ-BIOSCA: "Arquitectura, lugar de memoria y mito. El Alcázar de Toledo o la imagen prendida", *Bajo el signo de la victoria: la conservación del patrimonio durante el primer franquismo (1936-1958)*, Valencia, Pentagraf, 2008, p. 74.

[19] S. a.: "El conde de Peromoro dicta instrucciones para la visita del Alcázar", *El Alcázar*, 20 de marzo de 1937.

[20] Jean MAROT: "Souvenirs de Verdun dans les ruines de l'Alcazar": *Le Journal*, 7 de julio de 1939.

Durante la jornada estuvo acompañado por Serrano Suñer y en las ruinas del Alcázar fueron recibidos por el general Moscardó quien se encargó de mostrar el lugar, contar anécdotas sobre la defensa y obsequiar a los invitados con recuerdos del cerco como metralla, granadas inertes y un gráfico detallado[21]. Y la tercera visita más destacada en este periodo de posguerra inmediata fue la del Reichsführer Heinrich Himmler el 21 de octubre de 1940. Las fotografías de aquella jornada nos permiten identificar a los acompañantes como el oficial de las SS Karl Wolff, el arqueólogo español Julio Martínez Santa-Olalla y al general Moscardó junto a Himmler entre los restos del patio del antiguo palacio de Carlos V[22].

Imagen 2. Vista del mariscal Pétain a las ruinas del Alcázar de Toledo en 1939.



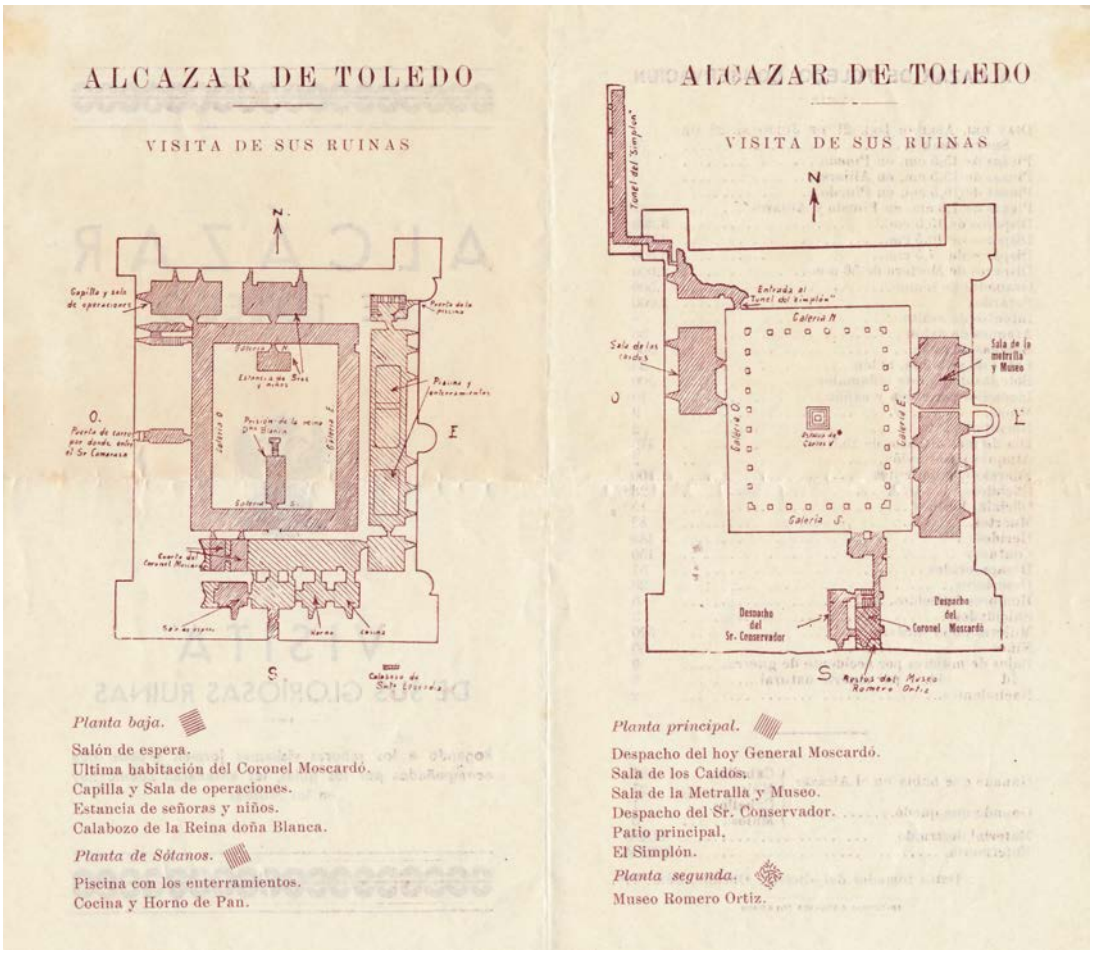
Fuente: Foto Rodríguez / Archivo Histórico Provincial de Toledo.

[21] S. a.: "Galeazo Ciano, entre los escombros del glorioso baluarte": *El Alcázar*, 18 de julio de 1939.

[22] Carlos VEGA HIDALGO: "Turismo de guerra: las ruinas…", p. 298.

Por otro lado, las autoridades franquistas crearon las conocidas como Rutas de Guerra, que organizaban excursiones de grupos por diferentes frentes estabilizados. Para su movimiento por los itinerarios se adquirieron autobuses Dodge en Estados Unidos y se anunció de manera oficial el 7 de junio de 1938 por parte del ministro de Interior, Serrano Suñer. Para tal fin y dada la evidente relevancia propagandística que se buscaba con estos itinerarios, se imprimieron más de 100.000 folletos con una gran cantidad de fotografías impresas, se contrataron a guías e intérpretes, los hoteles y empresarios interesados facilitaron sus servicios en cada parada y se buscó el de las agencias de viaje interesadas para captar visitantes. La primera excursión establecida fue la Ruta de Guerra del Norte con dos itinerarios con un precio bastante asequible para los extranjeros que pagaban 9 libras esterlinas. El resto de las rutas, planificadas para cuando las circunstancias de la guerra fueran favorables, eran Aragón, Andalucía y Madrid con una visita a las ruinas del Alcázar de Toledo en este último itinerario con enlace a Segovia y Ávila[23].

Imagen 3. Díptico turístico e itinerario para la visita a las ruinas del Alcázar (ca. 1939).



Fuente: Colección Carlos Vega.

[23] Carlos LARRINAGA RODRÍGUEZ: "El impacto de la Guerra Civil en el sector turístico", en Mercedes FERNÁNDEZ PARADAS y Carlos LARRINAGA RODRÍGUEZ (coords.): *El impacto de la Guerra Civil española en el sector terciario,* Granada, Comares, 2019, pp. 168-170.

Toledo como destino turístico en la dictadura

Como hemos visto en el apartado anterior, la maniobra de Franco convirtió al Alcázar en un símbolo y el 28 de septiembre se configuró en una de las fiestas grandes de la ciudad, junto a la Semana Santa, el Corpus o la celebración de la Virgen del Sagrario cada 15 de agosto[24]. Además, la temprana adaptación de las ruinas de la fortaleza para su visita, las convirtieron en parada obligada para todos aquellos turistas y personalidades que visitaban la ciudad a partir de entonces.

Si acudimos a la reseña estadística de la provincia de Toledo de 1950, veremos cómo, entre los años 1944 y 1949, se produjo un aumento progresivo del turismo en la ciudad influenciado por el desenlace de la Segunda Guerra Mundial. No obstante, antes de adentrarnos en la procedencia de los turistas en sí, quisiéramos centrarnos en los monumentos que se visitaban. Así, en 1944, y sin dar cifras globales, se expresa que los puntos más concurridos de la ciudad, ordenados por números de visitantes, eran los siguientes: Catedral de Santa María, Iglesia Parroquial de Santo Tomé, Sinagoga del Tránsito, San Juan de los Reyes, Sinagoga de Santa María la Blanca, ruinas del Alcázar, Hospital Tavera, Museo Parroquial de San Vicente, Hospital de Santa Cruz y Museo Arqueológico Provincial, Mezquita del Cristo de la Luz y Puerta del Sol[25]. La propia descripción de las ruinas nos da la explicación de por qué ocupaban el sexto lugar: "La visita de los restos de este monumento se ve suspendida con frecuencia debido a las obras de reconstrucción que se llevan a cabo en la actualidad." Por tanto, nos inclinamos a pensar que, de haber estado permanentemente abierto, y teniendo en cuenta el contexto político, se ubicaría en una posición más alta en cuanto al número de visitantes, tal vez rivalizando con la propia catedral.

Además, otro de los atractivos de la visita al Alcázar era que allí se había instalado el barracón en el que Franco fue nombrado jefe del Estado por la Junta de Defensa Nacional en Matillas de los Caños, en Salamanca. Dicho barracón debió trasladarse a la ciudad en algún momento entre 1941 y 1942, permaneciendo en la explanada oriental, frente al espacio en el que se estaba construyendo la nueva sede de la Academia de Infantería al otro lado del río Tajo[26], hasta 1948 cuando, a finales de abril, un vendaval lo derribó, trasladando los restos que quedaron al Museo del Ejército en Madrid[27].

Pero ¿cómo llegaban los turistas a Toledo? El servicio de autobús no fue reanudado desde Madrid hasta el mes de noviembre de 1940 y estaba pensado para los vecinos de

[24] Para las celebraciones religiosas en la ciudad de Toledo durante la Guerra Civil véase Alberto GONZÁLEZ GONZÁLEZ: "Las manifestaciones externas de culto en Toledo en los años 30 (1931-1939)", en José Antonio CABALLERO MACHÍ, Raúl MÍNGUEZ BLASCO y Vega RODRÍGUEZ-FLORES PARRA (coords.), *Culturas políticas en la contemporaneidad. Discursos y prácticas políticas desde los márgenes a las élites*, Valencia, Universitat de València, Asociación de Historia Contemporánea, 2015, pp. 21-25.

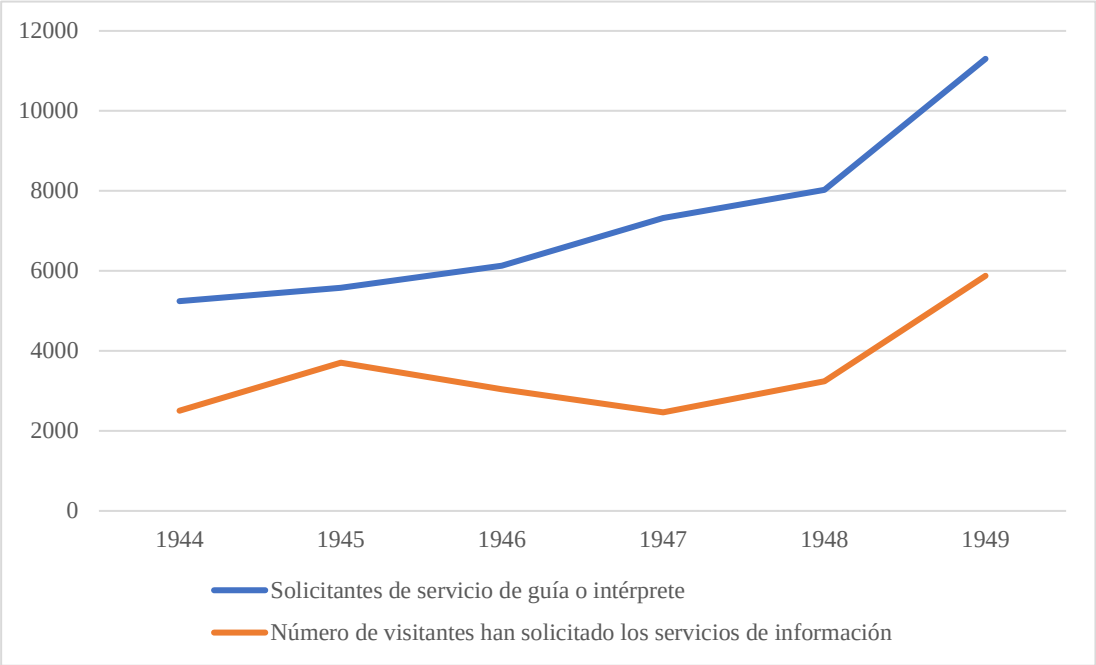
[25] Reseña Estadística de la Provincia de Toledo, 1950, pp. 172-176.

[26] Las obras de la actual sede de la Academia de Infantería en Toledo se iniciaron en 1941, volviendo los cadetes a la ciudad en el curso 1948-1949 cuando dichas obras todavía no habían concluido. Véase José Luis ISABEL SÁNCHEZ: *La Academia de infantería de Toledo*, Tomo II, Toledo, s. e., 1991.

[27] La ubicación del barracón a Toledo en Luis BERMÚDEZ DE CASTRO: "Símbolo en Toledo", *ABC* (Madrid), 10 de octubre de 1941. La destrucción y traslado de restos del barracón en s. a.: "Barracón histórico para el Museo del Ejército", *ABC* (Madrid), 22 de abril de 1948.

Toledo que tenían que viajar a Madrid[28]. En referencia al transporte ferroviario, muy importante en estos años ante la escasez de gasolina[29], Toledo, desde principios del siglo XX, tenía conexión directa con Madrid, pero también podía enlazarse con Badajoz, Andalucía y Levante siempre que se utilizaran para hacer los correspondientes transbordos las estaciones de Algodor, Castillejo o Aranjuez[30].

Gráfico 1. Turismo en Toledo (1944-1945).



Fuente: Elaboración propia, Reseña Estadística de la Provincia de Toledo, 1950.

El final de la Guerra Civil española en 1939 precedió al inicio de la II Guerra Mundial. En consecuencia, si queremos analizar el turismo en la ciudad de Toledo en los años cuarenta del siglo XX, no podemos huir del contexto bélico europeo, de la propia evolución de la guerra ni, por supuesto, de las relaciones del régimen de Franco con los distintos contendientes. Si volvemos a la reseña estadística de la provincia de Toledo, encontraremos datos acerca del turismo entre los años 1944 y 1949 con dos variables, el número de personas que solicitaron servicio de guía o intérprete en la ciudad, así como el de aquellos que únicamente solicitaron servicios de información –ver Gráfico 1–. En él, se aprecia, como no podía ser de otra manera, el aumento del número de turistas extranjeros que acuden a Toledo tras el desenlace de la Segunda Guerra Mundial.

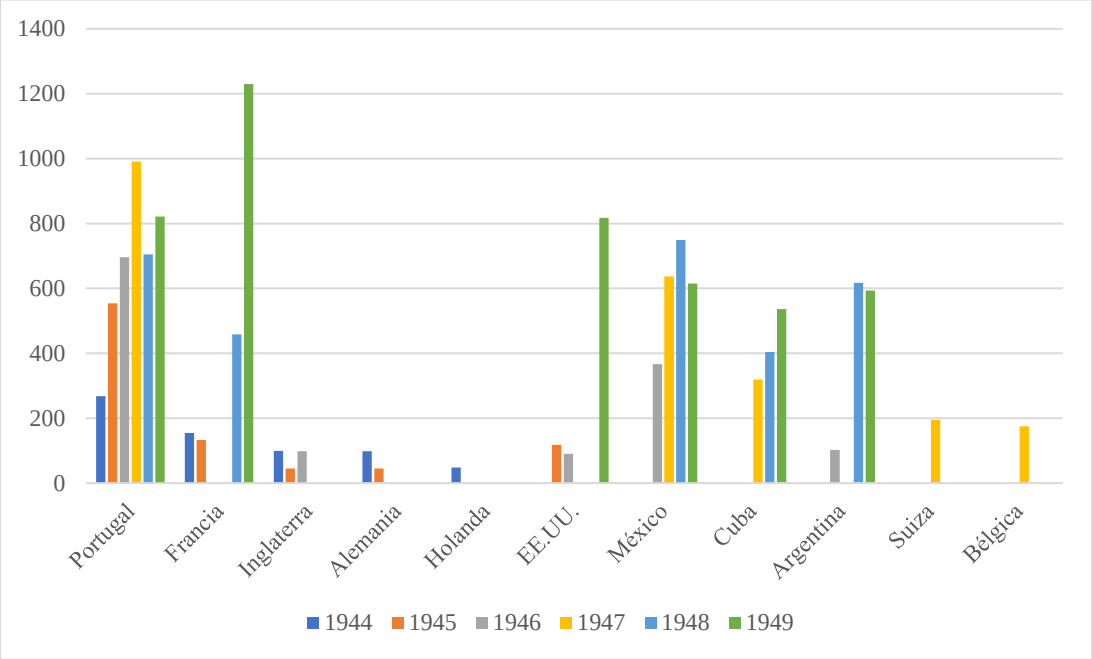
En cuanto a la nacionalidad de estos turistas, como es lógico, será el turismo nacional el que tenga un mayor número, por ello hemos decidido no incluirlo en el siguiente gráfico. No obstante, si nos atenemos a las cinco nacionalidades que más solicitaron los servicios de guía o intérprete en estos años nos encontraremos los siguientes resultados –ver Gráfico 2–.

[28] Salían dos autobuses en cada dirección, teniendo las cabeceras en el Hospital General de Madrid y en la calle de las Armas de Toledo con un coste de 6,25 pesetas.

[29] Luis FERNÁNDEZ FÚSTER: *Historia General del Turismo de masas*, Madrid, Alianza Editorial, 1991.

[30] Rafael DEL CERRO MALAGÓN: *Carretera, ferrocarril y hospedaje en Toledo (1840-1940)*, Toledo, Ayto. de Toledo, 1992.

Gráfico 2. Solicitantes de servicios de guía o intérprete en Toledo entre 1944 y 1949.



Fuente: Elaboración propia, Reseña Estadística de la Provincia de Toledo, 1950.

Por lo general, Portugal fue la nación que más solicitó los servicios de guía o intérprete, siendo líder excepto en los años 1948 y 1949, en los que quedó en segundo lugar. Sin duda, la proximidad geográfica era una razón de peso, pero también la ideológica. En segundo lugar, tenemos el caso francés, que reabriría su frontera con España en 1948, mismo año de apertura de la oficina de turismo de España en París, de ahí el fuerte salto ocurrido en esos años respecto de los anteriores. Ese mismo año, también se abriría la oficina de Londres. En referencia al caso alemán, pasará de ocupar la cuarta posición a casi desaparecer para comenzar a recuperarse a partir de 1949. En este caso, el contexto bélico se vuelve fundamental a la hora de buscar una explicación. Por un lado, tenemos la participación de Alemania en la guerra civil española. Tal vez la misma explicación pueda darse para Holanda, que durante su ocupación encontrasen en España y concretamente Toledo un destino turístico. En 1950, se abrieron tres oficinas de turismo en EE. UU.; una en México, que era un fuerte solicitante de servicios de guía desde 1946; y otra en La Habana, mismo caso que México, aunque en esta ocasión desde 1947. En cuanto a Argentina, en 1946 se crea la Oficina de Turismo de España en Buenos Aires, mismo año en que Iberia inaugura la conexión aérea con esta ciudad. Además, en 1947 Eva Perón visitará la ciudad de Toledo, elemento que explicaría el incremento del turismo argentino a partir de esa fecha cuando las cifras anteriores a 1946 son muy bajas[31]. Junto a ellas también se abrieron oficinas en Suiza y Bélgica, nacionalidades también representadas en el gráfico. Como vemos, las cifras de solicitantes de servicios de guía pudieron estar relacionadas con la apertura de estas oficinas del mismo modo que en su apertura también pudo tener peso e influenciar el número de visitantes que recibía el país[32].

[31] Las cifras para Argentina en 1944 y 1945 son de 16 solicitantes de servicio de guía para cada año. Véase *Reseña Estadística de la Provincia de Toledo*, 1950, pp. 172-176.

[32] La creación de las oficinas de turismo en el extranjero en Beatriz CORREYERO RUIZ: "La propaganda turística y la política turística española durante el franquismo…cuando el turismo aún

Todo ello es una muestra de cómo, una vez finalizada la guerra, el turismo que hasta entonces había recibido España se recuperó, llegando a superar las cifras previas en 1949[33].

Además, habría que incorporar un nuevo elemento, el de las vacaciones pagadas. Si bien, en España, durante la Segunda República la Ley de Contratos de Trabajo de 1931 reconocía el derecho de los trabajadores a disfrutar de un permiso de siete días por año trabajado[34], en Francia, en 1936, el gobierno del Frente Popular también adoptaría las llamadas vacaciones pagadas, lo cual propició que el turismo dejase de ser un elemento relacionado con las élites. Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, estas vacaciones pagadas quedaron reflejadas en las distintas constituciones que se fueron promulgando en fecha posterior, como en los casos francés e italiano de 1946 y 1947. Por tanto, se constituye en un nuevo elemento a tener en cuenta para entender el aumento del turismo en los años cuarenta en España[35].

No cabe duda de que estos visitantes se dirigirían a visitar las ruinas de la fortaleza siempre que estuvieran abiertas. Entre ellos se encontrarían las visitas oficiales, las cuales harían su parada correspondiente en el Alcázar, quedando reflejadas en las crónicas de la ciudad. Sirvan de ejemplo las visitas que realizaron una representación militar portuguesa en mayo de 1945, en la que hicieron entrega de una placa que colocaron en el arco de entrada de la cripta; y otra de los profesores y estudiantes de la Universidad de El Cairo en 1947[36]. En ellas, el principal protagonista de los recorridos por la ciudad era la visita a las ruinas del Alcázar. Es por ello por lo que, para estos años, se emplazaba su visita al último lugar del recorrido, repitiéndose este modelo con diversas variaciones a lo largo de la década. En cuanto a la reconstrucción de la fortaleza, si observamos lo dilatado del proceso, podría hacernos pensar que el régimen prefería seguir manteniendo las propias ruinas en la ciudad. En 1940 se crea el Patronato de las Ruinas del Alcázar de Toledo y en 1944 se presenta la memoria de reconstrucción del edificio, la cual sería aceptada en 1945[37].

Epílogo: la consolidación del mito

Sin embargo ¿qué información nos dan las guías de turismo que se publicaron sobre la ciudad? Tal vez, la más interesante sea la llamada *Un día en Toledo*[38], la cual se ha venido publicando desde los años veinte hasta, al menos, los años setenta, recibiendo más de veinte ediciones. En ella, en las ediciones consultadas para los años cincuenta, se diseñó

---

no era de masas", *Historia y Comunicación Social,* 8 (2003), pp. 47-61. Las cifras para Argentina en 1944 y 1945 son de 16 solicitantes de servicio de guía para cada año. Véase *Reseña Estadística de la Provincia de Toledo*, 1950, pp. 172-176.

[33] Carmelo PELLEJERO MARTÍNEZ y José Joaquín GARCÍA GÓMEZ: *Historia Económica del Turismo*…, pp. 127-130.

[34] Benjamin MARTIN: *Los problemas de la modernización. Movimiento obrero e industrialización en España*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1992, p. 514.

[35] Eloy IBÁÑEZ BUENO: "Respuestas españolas en las diversas fases del fenómeno turístico", *Estudios Turísticos*, 133 (1997), pp. 41-76.

[36] Clemente PALENCIA LÓPEZ: *Crónica de Toledo en 1945*, Toledo, Ayto. de Toledo, 1945, p. 54 y Luis MORENO NIETO: *Crónica de veinticinco años en Toledo (1946-1970)*, Toledo, Ayto. de Toledo, 1973, p. 28.

[37] Esther ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR e Isidro SÁNCHEZ SÁNCHEZ: "El Alcázar de Toledo: La construcción de un hito simbólico", *Archivo Secreto*, 5 (2011), pp. 393-416.

[38] Pedro RIERA VIDAL: *Un día en Toledo (Guía artística ilustrada)*, Ayto. de Toledo, 1952.

un itinerario en el cual, como colofón del recorrido, se encuentra la visita a las ruinas del Alcázar y en la que, en su descripción, no hace referencia a la historia del edificio precedente al episodio del asedio[39]. Sin embargo, ya hemos indicado que dicha guía se venía publicando desde los años veinte. Así, en la edición de 1930, recomiendan el Alcázar como lugar de descanso por la mañana. Además, la guía se centra en la descripción del edificio y del museo de Infantería que albergaba desde 1908[40].

En la década de los cincuenta, podemos afirmar que la visita al Alcázar era de las más caras de la ciudad, costando, en 1956, 3 pesetas, quedando por encima la catedral y la entrada conjunta Museo del Greco y Sinagoga del Tránsito, a 5 pesetas cada una[41]. Estas visitas oficiales continuaron en las siguientes décadas. Podríamos destacar la del archiduque Otto de Habsburgo en marzo de 1951. También las del príncipe de Irak, quien visitó las ruinas en mayo de 1952; la de Mohamed V sultán de Marruecos en 1956 y la del almirante Americo Thomas, presidente de Portugal en noviembre de 1961, las cuales guardan en común que fueron acompañados durante la visita por Franco. Otra visita destacable fue la del general peruano Jherry Camino en 1966[42]. Sin embargo, en estos años, las comitivas acompañadas por el dictador se dirigirían al Alcázar, catedral y Academia de Infantería como lugares más emblemáticos, variando el orden de visita a los mismos, a diferencia de lo visto en la década anterior.

Además, si tenemos que hablar de una fiesta grande en la ciudad de Toledo, debemos hacer referencia al Corpus Christi, declarada de Interés Turístico Internacional desde 1980. Lejos quedaban ya los años de la Segunda República, en los que la procesión tuvo que limitarse a las paredes del templo y el propio claustro de la catedral. Con el final de la

---

[39] El itinerario propuesto en la guía para la visita de un solo día era el siguiente: Por la mañana, en el siguiente orden San Juan de los reyes, Santa María la blanca, Sinagoga del Tránsito, Museo del Greco, Iglesia de Santo Tomé y Museo de San Vicente. Por la tarde: catedral, ruinas del Alcázar y vista general por la carretera de circunvalación. *Ibid*.

[40] Pedro RIERA VIDAL: *Un día en Toledo (Guía artística ilustrada)*, Toledo, Ayto. de Toledo, 1930, pp. 60-66.

[41] Antonio Juan ONIEVA: *Nueva Guía de Toledo*, Madrid, Paraninfo, 1953.

[42] Luis MORENO NIETO: *Crónica de veinticinco años*… pp. 70, 80-81, 107, 148-149, 180-181. Entre 1952 y 1957 Franco visitaría la ciudad de forma anual acompañando a las visitas institucionales. A las ya mencionadas se podrían añadir las visitas realizadas junto al presidente de Portugal en 1953; el presidente de la República de Santo Domingo y el mariscal Papagos en 1954; los reyes de Jordania en 1955; el sha de Persia y los presidentes del Líbano y Pakistán en 1957. En todas ellas, la parada más importante era la que se realizaba en el Alcázar. Estas visitas muestran la estrecha relación que el régimen había venido manteniendo con los países árabes, siendo el rey de Jordania, Abdullah I, en 1949, el primer jefe de Estado en visitar España durante la dictadura. Véase Matilde EIROA SAN FRANCISCO: "Relaciones internacionales y estrategias de comunicación de la España de Franco ante la coyuntura de 1956", *Historia y Comunicación Social*, 12 (2007), pp. 5-22. Estas relaciones hay que entenderlas como parte de la política española de acercamiento hacia los países árabes en busca de apoyos en las Naciones Unidas. El ingreso de España en la ONU en 1955 no puso fin a esas relaciones. Véase María Dolores ALGORA WEBER: *Las relaciones hispano-árabes durante el régimen de Franco (1946-1950)*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1995, pp. 291 y 297 y Miguel HERNANDO DE LARRAMENDI: "El Instituto Hispano-Árabe de Cultura y la diplomacia cultural hacia el mundo árabe (1954-1974)" en Miguel HERNANDO DE LARRAMENDI, Irene GONZÁLEZ GONZÁLEZ y Bernabé LÓPEZ GARCÍA (eds.), *El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia española hacia el mundo árabe*, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo y Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2015, pp.17-46.

guerra, la custodia de Enrique de Arfe completó su montaje y volvería a la calle. Incluso, el cardenal Gomá pretendió que aviones sobrevolasen la ciudad para tan importante celebración, permiso que, finalmente, no le fue concedido[43]. Volviendo a los años que nos ocupan, un repaso a sus carteles nos hace destacar los realizados para los años 1950, 1954 y 1956 (Imagen 4).

Imagen 4. Carteles del Corpus Christi de Toledo de 1950, 1954 y 1956. Fuente: Archivo Municipal de Toledo.



Como podemos observar, en los tres carteles aparece el Alcázar, acompañado en dos de ellos por la Catedral. Por tanto, estos carteles lo que muestran son los dos monumentos más representativos en aquel momento. Si procedemos a analizarlos, observaremos que, mientras que en los dos primeros se representa el perfil de las ruinas de la fortaleza, el de 1956 nos presenta un Alcázar reconstruido. Seguramente, el motivo por el cual el autor del cartel decidió representarlo de esta forma, fuera que se trataba del vigésimo aniversario del asedio y destrucción. Una fecha que guardaría más significado para el régimen en la ciudad por el fallecimiento del general Moscardó en el mes de abril. Además, a todo ello habría que añadir la iluminación nocturna de monumentos inaugurada el 19 de noviembre de ese mismo año gracias a la donación de una serie de reflectores por parte del Ejército del Aire. De los monumentos iluminados, la crónica destaca, en primer lugar, el Alcázar junto con la catedral, asistiendo Franco a la mencionada inauguración[44].

[43] La procesión del Corpus no salió a la calle en la ciudad de Toledo en los años 1932, 1933 y 1936. En ningún caso se prohibió su celebración, pues nunca se llegó a pedir permiso para ello como así disponía la legislación en relación a las manifestaciones externas de culto durante la Segunda República. Véase Alberto GONZÁLEZ GONZÁLEZ: "Las manifestaciones externas de culto en Toledo…", pp. 21-25. Para la celebración de la fiesta del Corpus de 1939 véase también s. a.: "Los preparativos de la procesión del Corpus en Toledo", *El Alcázar*, 6 de junio de 1939 y s. a.: "La celebración del Corpus en Toledo", *El Alcázar*, 9 de junio de 1939.

[44] Luis MORENO NIETO: *Crónica de veinticinco años en Toledo*…, p. 110. Los monumentos iluminados fueron, según destaca la crónica: Alcázar, Catedral, castillo de San Servando, puentes de Alcántara y San Martín, ayuntamiento, Hospital de Tavera, puertas del Sol y de Bisagra, torre de Santo Tomé y otras.

En cuanto a las obras de restauración de la fortaleza, en la década de los cincuenta se trabajó en los muros perimetrales y en 1965 se finalizó la reconstrucción exterior del edificio[45]. Poco tiempo después, en 1968, se terminó la construcción del Parador Nacional de Turismo, ubicado en el llamado cerro del Emperador, desde donde se tienen vistas privilegiadas de la ciudad y del Alcázar, ya reconstruido en su exterior, asistiendo a su inauguración Manuel Fraga Iribarne[46]. Finalmente, en 1972 se reanudaron los trabajos que se destinaron a habilitar la galería alta, quedando por terminar las obras de la escalera imperial, con las que se terminaría la reconstrucción interior del edificio, quedando finalizada la obra en su totalidad[47]. Desde entonces, por el Alcázar han pasado gran cantidad de turistas, albergando desde el año 2010 el Museo del Ejército, que desde su apertura y hasta 2019 ha venido recibiendo una media de 300.000 visitantes al año[48].

[45] Hervé SIOU: *Tolède et l'Alcazar. Espace et mémoires (1936-2011)*, Trabajo Fin de Máster, Institut d'études politiques (Paris), 2012.

[46] S. a.: "Mañana inaugurará un parador de turismo en Toledo el ministro señor Fraga", *ABC* (Madrid), 30 de julio de 1968.

[47] Luis MORENO NIETO: "Están llegando a su fin las obras de reconstrucción del Alcázar", *ABC* (Madrid), 2 de julio de 1972. Hervé Siou realiza un recorrido hipotético por el Alcázar tras la finalización de las obras en Hervé SIOU: *Tolède et l'Alcazar. Espace et mémoires (1936-2011)*, Trabajo Fin de Máster, Institut d'études politiques (Paris), 2012.

[48] Este volumen de visitas se recuperó en el año 2022. https://www.europapress.es/castilla-lamancha/noticia-museo-ejercito-recupera-300000-visitantes-2022-encara-2023-proyecto-digitalizacion-integral-20230124123201.html (consultado el 8 de noviembre de 2023).

Bloque IX

¿Amigos o enemigos? Las izquierdas y los nacionalismos: cuestiones interpretativas e historiográficas

El estado social-nacional: los discursos de nación del reformismo social

José Antonio Abad Labrador
Universitat de València-UVEG

El reformismo social del último tercio del siglo XIX potenció, al menos ese era su objetivo, la intervención del Estado en la economía para tratar de resolver la cuestión social abierta desde inicios de dicho siglo como consecuencia del desarrollo industrial y el trabajo asalariado. Un Estado que no era otro que el Estado-nación surgido en la modernidad. No era un Estado de Bienestar en ciernes, o un Estado social. El propio Robert Castel, que utiliza este último término en contraposición al de Estado providencia, considera que el uso adecuado debiera ser –Estado nacional-social– si este no recordase a las aspiraciones fascistas y nacionalsocialistas. Pero es evidente que el Estado-nación es el marco jurídico-cultural en el que interviene el Estado[1]. Poner de relieve esto no implica un uso político de la historia como el llevado a cabo por José María Aznar a propósito de la reedición de *Historia de España y de la civilización española* de Rafael Altamira[2].

Nuestro objetivo es plantear una serie de ideas que pongan en relación el discurso de lo social, atribuido tradicionalmente a la cultura política de las izquierdas, y el discurso nacionalista; así como explorar las posibles concomitancias entre ambos aspectos. Varias razones nos llevan a plantear tal relación. Tanto la identidad nacional como la identidad social o de clase son identidades construidas aproximadamente al mismo tiempo, durante el siglo XIX; con mayor intensidad a finales de dicha centuria. Por tanto, la política social va de consuno con la nacionalización de las masas de finales del siglo XIX e inicio del XX[3]: fortalecer los vínculos nacionales implicaba, según muchos protagonistas del periodo, acallar las diferencias en el seno de la nación, bien mediante la fuerza, bien mediante el despliegue de una política social para hacer frente a la desigualdad y al conflicto social. No olvidemos que la novela de Benjamin Disraeli, *Sybil o las dos naciones*[4], aludía a dos naciones enfrentadas en el seno de una misma nación, una de la propiedad y otra del trabajo, que dividían a la sociedad y amenazaban su cohesión.

La cuestión social como problema nacional

"¿Es preciso decirlo? Ningún hombre es verdaderamente ciudadano si no es propietario. ¿Qué es la patria? El suelo donde se ha nacido. ¿Y cómo amarlo sino se tiene ningún lazo

---

[1] Robert CASTEL: *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Barcelona, Paidós, 1997, p. 284.

[2] Gustavo H. PRADO: *El grupo de Oviedo en la historiografía y la controvertida memoria del krausoinstitucionismo asturiano*, Oviedo: KRK, 2008, pp. 304-305. Ver la siguiente crónica de prensa: José Andrés ROJO: "Un libro y una exposición recuperan la mirada totalizadora de Rafael Altamira", *El País*, 5 de febrero de 2002.

[3] Pedro RUIZ TORRES: "Política social y nacionalización a finales del siglo XIX y en las primeras décadas del XX", en Ismael SAZ y Ferrán ARCHILÉS (eds.): *La nación de los españoles: discursos y prácticas del nacionalismo español en la época contemporánea*, Valencia, Universitat de València, 2012, pp. 15-38., p. 17.

[4] Benjamin DISRAELI*: Sybil o las dos naciones*, Barcelona: Debate, 2002.

con él? Aquel a quien le basta sacudirse el polvo de los pies para abandonar un país, ¿puede acaso quererlo?"[5]. Así hablaba el constituyente Adrien Duquesnoy en plena Revolución Francesa para referirse al remedio de la cuestión social de su época: la libertad del trabajo permitiría crear una república de pequeños propietarios devotos de la patria, pues esta garantizaría una propiedad que resolvería el problema de la desafiliación, el mal social de la época. Por su parte, el historiador francés Jules Michelet, no limitaba la cuestión social, ya propia del pauperismo postrevolucionario, a la cuestión obrera. La cuestión social incidía también sobre fabricantes, campesinos, funcionarios y sobre la vieja burguesía francesa, esto es, sobre una parte de la población lo suficientemente amplia como para "que lo social pueda devenir en nacional". De esta forma, según Michelet "la patria es el único espacio donde se puede superar y solucionar la cuestión social"[6]. En España, también en el momento revolucionario de 1808, la sociedad que importa verdaderamente, la sociedad por antonomasia es la nación. Durante el Trienio Liberal, *El Censor* siguió usando los términos "nación" y "sociedad" como sinónimos: una "sociedad política" era la reunión de "cierto número de individuos […] o sea uno de los varios pueblos independientes en que está dividida toda la población de la tierra"[7].

La reforma social aparecía ante los políticos españoles más sensibles a la misma como una "obra patriótica" situada por encima de todo partidismo. Andrés Borrego llamaba a los partidos dinásticos de la Restauración a movilizar los "medios equitativos conciliadores y suaves" a su alcance para evitar las consecuencias que "la grande injusticia que hacia el proletariado cometieron nuestros partidos", pues "la falta fue de los partidos que actualmente la están pagando, y todavía tendrán que pagarla más duramente, sino remedian la lesión social que señalo". Para Borrego, en el partido liberal y conservador "pesa el imperioso deber, la ineludible necesidad de inspirarse en un levantado sentimiento de moralidad y de patriotismo". Justo diez años antes de morir, afirmaba que "bajaré a la eterna fosa ilusionado con la esperanza de que las reparaciones y reformas que han descuidado los árbitros de la política imperante […] se verá cumplida como legado de los que hemos consagrado nuestra existencia toda entera en aras del bien público […] en servicio de la causa de la regeneración patria"[8].

No vio Borrego las medidas que ya a inicios del siglo XX emprenderían los dos políticos más sensibles a la cuestión social, José Canalejas, del partido liberal, y Eduardo Dato, del partido conservador. Ambos coincidían en señalar la cuestión social como una cuestión nacional que estaba por encima de los partidos políticos, tal como el propio Borrego demandaba al referirse a la responsabilidad de ambos partidos del turno. En el discurso que presentaba el Instituto del Trabajo en 1902, Canalejas se refería a una "obra patriótica en la que, a los hombres de ciencia, a los ministros de la religión, a los filántropos y a la conciencia de capitalistas y patronos, toca tan inmensa parte". Así, "puesto el pensamiento en mi patria", "debemos todos trabajar por la rápida implantación de reformas sociales, so

---

[5] Robert CASTEL: *Las metamorfosis*…, p. 306.

[6] Jean-François DURAND: "La grand amitié. La Patrie et la question sociale", en "Michelet et la Question Sociale", *Litterature et Nation*, 18 (1997), pp. 165 y 167.

[7] Citado por Javier FERNÁNDEZ SEBASTIAN: "Sociedad", en Javier FERNÁNDEZ SEBASTIÁN y Juan Francisco FUENTES (dirs.): *Diccionario político y social del siglo XIX español*, Madrid, Alianza, 2002, pp. 658-671, esp. pp. 660-661.

[8] Andrés BORREGO: *La cuestión social considerada en sus relaciones con la historia y las condiciones hijas del carácter del pueblo español. Cómo se ha efectuado la desamortización eclesiástica y civil y cuáles han sido sus consecuencias*, Madrid, Estab. Tip. de El Porvenir Literario, 1881, pp. 84-87.

pena de que en su día nos pidan estrecha responsabilidad las generaciones presentes y nos censuren con justicia las venideras"[9]. De hecho, el Instituto del Trabajo puede ser considerado como un proyecto de regeneración social y nacional, ya que contemplaba la reforma social como vía para la integración de la población trabajadora y marginada, contribuyendo, así, a construir nación. Dos años después, Dato daba una conferencia sobre la "armonía entre el capital y el trabajo" en similares términos: "La cuestión obrera es una cuestión económica, una cuestión de interés nacional; es preciso que no sea explotada para fines políticos […] es de gran conveniencia social, en mi sentir, que el obrero mire con confianza a todos los partidos políticos y no considere que su programa solo puede ser desenvuelto por esos partidos radicales dedicados con preferencia a subvertir el orden social. Es obra de pacificación, obra conservadora, obra patriótica, la de examinar esas aspiraciones"[10]. En el fondo, apelar a la nación como medio para resolver la cuestión social constituía una respuesta defensiva frente al internacionalismo al que llamaba el movimiento obrero.

En ese mismo año de 1904, el Boletín que presentaba el Instituto de Reformas Sociales aludía a este como una "obra nacional de pacificación y de progreso"[11]. En 1908 nacía el Instituto *Nacional* de Previsión. El Instituto fue inaugurado por el rey Alfonso XIII, quien presidió el Consejo extraordinario celebrado el 11 de julio de 1909[12]. Ya en 1883, en el decreto de creación de la Comisión de Reformas Sociales, Segismundo Moret vinculaba la estabilidad de la monarquía, el "pueblo español" y la reforma social: "en medio de la perturbación de los tiempos modernos, los dos países que más han hecho por la reforma social de las clases obreras, sean cabalmente aquellos dos en que la monarquía tiene raíces más profundas y estabilidad no discutida: Inglaterra, de una parte, y el Imperio alemán, de otra […] el pueblo español, que más de una vez, y respondiendo a palabras por V.M. pronunciadas, ha unido en sus votos la fuerza permanente de la monarquía con toda idea y todo principio de reformas sociales". Y ya por entonces se aludía al carácter suprapartidista de la cuestión social: "el ministro que esto suscribe, a quien profundamente preocupa el desenlace de estas cuestiones, no vacila en afirmar que sólo confía en que lleguen a resolverse cuando estén lejos de la agitada esfera de la política y pueda así el gobierno apoyar la reforma en la fuerza y estabilidad de la monarquía, de la que el pueblo español sabe que debe prometerse […] la satisfacción de todas sus necesidades"[13]. Aunque sin duda una de las muestras más claras de nacionalismo ligado a la política social la hallamos en las primeras décadas de 1920 de la mano de José Maluquer, que en el Informe de la Comisión Nacional de Mutualidad escolar del Instituto Nacional de Previsión elaborado en 1923, afirmaba lo siguiente: "El Instituto Nacional de Previsión ha recorrido España entera, visitando grandes ciudades y modestas aldeas, […] respetando y apreciando, que es más todavía, las características que a cada región son gratas, y llevando

[9] Adolfo BUYLLA, Adolfo POSADA y Luis MOROTE (eds.): *El Instituto del Trabajo: datos para la historia de la reforma social en España. Discurso preliminar de José Canalejas. Edición de Santiago Castillo. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1986 [1902]*, pp. X-XI del discurso preliminar de José Canalejas.

[10] Eduardo DATO: *Armonía entre el capital y el trabajo*. Conferencia pronunciada el 26 de marzo de 1904, Madrid, Establecimiento Tipográfico Lit. de F. Rodríguez Ojeda, 1904, pp. 12 y 16.

[11] *Boletín del Instituto de Reformas Sociales*, 1904, p. 2.

[12] *Anales del Instituto Nacional de Previsión*, año I, 1, julio de 1909, p. 6.

[13] Segismundo MORET: "Exposición y Real Decreto creando la Comisión para el estudio de las cuestiones que interesan a la mejora o bienestar de las clases obreras tanto agrícolas como industriales y que afectan a las relaciones entre el capital y el trabajo", *Gaceta*, 10 de diciembre de 1883.

a todas ellas, con la autoridad moral educadora del que ha acreditado su espiritualidad, como hemos visto al hablar del reaseguro, el firme y elevado sentimiento de la solidaridad nacional, el amor a España". Y consideraba necesario para "educar el patriotismo" asociar "los pensamientos de Verdaguer a los de Cervantes, como ha unido la importante Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, en su correspondencia con el Instituto Nacional, el escudo de Guipúzcoa al de España, y haciendo resaltar en forma práctica cómo lo propio de todas las regiones se enlaza, cómo el Seguro ofrece al niño la sensación de la solidaridad de muchos escolares ante la actuación de probabilidades en el Reaseguro nacional, repercutiendo en la dote infantil del joven catalán, aragonés o vasco, condiciones de vitalidad del castellano, extremeño o asturiano, y en éstos los de aquéllos"[14]. La institucionalización de la reforma social implicaba la nacionalización de la cuestión social, pues se fijaba el marco en el que se ejecutarían las leyes sociales. De ello resulta la disparidad de las distintas políticas sociales nacionales en función de las diferentes tradiciones culturales e intelectuales, que en España contaba con un componente católico de gran peso.

Izquierda, reforma social y nacionalización: ideas desde el krauso-institucionismo

La idea que queremos plantear y sostener aquí es que, dentro de todas las variedades de cultura social reformista existentes, del socialismo reformista al catolicismo social, fue el liberalismo social krausista el que mayor impulsó la reforma social en España y lo hizo desde discursos de nacionalización. No obstante, consideramos que tanto el catolicismo social como el socialismo más moderado contribuyeron, no solo en España, a crear una "nebulosa reformadora" la galaxia de la cual, dentro de cada país, era el Estado-Nación.

Algunas de las figuras clave del denominado Grupo de Oviedo, de inspiración krauso-institucionista y tradición republicana y laica, dieron un gran impulso, incluso como "precursores" al decir de Tuñón de Lara, al discurso regeneracionista en clave nacional. Tal como ha puesto de relieve Jorge Uría, "lo que en definitiva unía a este diverso conglomerado era la idea fundamental de una recuperación patriótica de la nación sobre bases modernas, integradoras en lo social y en lo político"[15]. El hondo patriotismo de Rafael Altamira saltará a la palestra pública con la crisis del 98: "me he pasado el verano trabajando y sufriendo: ambas cosas por la patria, cuyo amor es el que con más vehemencia siento de día en día"[16]. En esta carta, redactada en octubre de 1898, afirmaba estar traduciendo los *Discursos a la nación alemana* de Fichte, que inspiraron parte de su discurso de inauguración del curso académico 1898/1899, titulado *El patriotismo y la Universidad*. En este discurso afirmaba que "nuestros deberes académicos son deberes nacionales […] al dedicar unos lo mejor y más íntimo de su espíritu a dirigir la inteligencia y el corazón de los que inician su camino en la vida, […] hacemos más por la patria que con cien discursos declamatorios o con el continuo lloriqueo del pesimismo pasivo". El elitismo de la intelectualidad regeneracionista, muy presente en los reformadores sociales

[14] José MALUQUER: *Una campaña en pro del seguro y de la previsión popular: publicaciones y trabajos de D. José Maluquer y Salvador*, Madrid, Sobrinos de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1930, pp. 179-182.

[15] Jorge URÍA (coord.): *Institucionismo y reforma social en España*, Oviedo: Talasa, 2000, p. 11.

[16] Carta manuscrita a Pascual Soriano, Oviedo, 2 de octubre de 1898. Citado por Carmen GARCÍA GARCÍA: "Patriotismo y regeneracionismo educativo en Rafael Altamira: su gestión al frente de la Dirección General de Primera Enseñanza (1911-1913)", en Jorge URÍA (coord.): *Institucionismo y reforma social*…, pp. 248-280, esp. p. 249.

de la corriente krausoinstitucionista, era elocuentemente expresado por Altamira: "La responsabilidad de los elementos intelectuales, con ser grande siempre, es mucho mayor y más grave en una nación atrasada y víctima de la abulia como la nuestra. La regeneración, si ha de venir (y yo creo firmemente en ella), ha de ser obra de una minoría que impulse a la masa, la arrastre y la eduque"[17]. La autopercepción de un liderazgo natural de esa minoría ilustrada sobre la población era visible en Adolfo Buylla al referirse a los obreros a los que enseñaba a leer y escribir desde su juventud como "protegidos nuestros"[18]. La educación como clave de la solución al problema social adquiría, así, tintes patrióticos: se trataba de una educación patriótica no solo para estudiantes, sino de la masa proletaria, porque, tal como insistía Altamira: "al obrero, como tal y como hombre, le importan también otras cosas que las relativas al capital y al trabajo"[19]. Tal compromiso con la educación del obrero tendrá su materialización en el movimiento de Extensión Universitaria. La regeneración nacional se inscribía en un proyecto educativo establecido sobre el principio de la libertad y la defensa de la ciencia y destinado a emancipar a las clases populares desde la educación. Esta abría un campo de oportunidades que era el fundamento de una sociedad meritocrática, ideal social del reformismo krausosinstitucionista. La defensa de la educación popular tenía la misión, no solo de erradicar la ignorancia, sino también, y sobre todo, de propiciar mejores condiciones de igualdad y, en consecuencia, el establecimiento de unas bases más propicias a la regeneración social, que era a la vez nacional. Detrás de tal ideal latía con fuerza la solución costista a la cuestión social: "Escuela y despensa"[20].

Rafael Altamira cultivó una forma de hacer historia de signo patriótico, pero no a la manera de un nacionalismo imperialista, sino internacionalista, americanista y pacifista, del que da muestra en *La guerra actual y la opinión pública española* (1915). No obstante, su nacionalismo no se alejará mucho del nacionalismo esencialista propio del regeneracionismo del 98[21]. Un nacionalismo expresado en ocasiones con gran emotividad: "Al salir de la estación del Vascoasturiano, hubo un momento de gran emoción. Uniéronse todos los grupos […] Estallaron formidables vivas a la Extensión universitaria, a la Universidad, a los obreros de las clases populares, y yo pensé, recordando títulos de libros recientes: No estamos aquí 'entre dos Españas'. Estamos en la España nueva, en la 'otra España' que tantos hombres de buena fe buscan inútilmente, en el campo de la política y de las recetas de organización del Estado"[22]. Las propuestas de modernización y regeneración, sea en su vertiente social o política, implicaban, en definitiva, asumir un programa nacional o nacionalista. Joaquín Costa constituye el ejemplo más claro. El

[17] Citado por Gonzalo CAPELLÁN DE MIGUEL: "Intelectuales, universidad y opinión pública. El grupo de Oviedo", *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 8 (2002), pp. 9-38, esp. p. 9.

[18] Adolfo BUYLLA: *La protección del obrero* (acción social y acción política), Madrid, Librería General Victoriano Suárez, 1910., p. 7.

[19] Rafael ALTAMIRA: *Cuestiones obreras*, Estudio preliminar de Pedro Ruiz Torres, València, Universitat de València, 2012 [1914], p. 6.

[20] Manuel SUÁREZ CORTINA: "Radicalismo y reformismo en la democracia española de la Restauración", *Berceo*, 139 (2000), pp. 49-66, esp. p. 63.

[21] Pedro RUIZ TORRES: "La historiografía de la cuestión agraria en España", en Ramón VILLARES *et al.*: *Josep Fontana: Historia y proyecto social*, Jornadas de debate del Institut Universitari d'Història Jaume Vicens Vives, Barcelona, Crítica, 2004, pp. 149-238; pp. 174-175.

[22] Rafael ALTAMIRA: *Cuestiones obreras*…, pp. 100-101.

"patriotismo europeizador" de Costa, en gran parte aplicable al resto de reformadores[23], se movió entre la tradición y la modernidad. Su propuesta de reforma agraria fue afín a la tradición del reformismo agrario español, coincidente en buena parte con el análisis y la solución propuesta por Flórez Estrada. Su aspiración, en cambio, era la modernidad europea, a la que había que llegar con un contundente programa de reformas transformadoras desde una política nacional que se situara por encima de las divisiones políticas tradicionales. Sobre "una resurrección del pobre Lázaro español" afirmaba, en 1898, en una carta a Altamira que "no parece que exista en España otro núcleo y propulsor posible más […]: la Institución y Oviedo". Pero ambas tendrían que "anunciarse y salir a la luz como una asociación sin vaguedades ni generalidades, muy concreta; como partido político: un partido ni radical ni conservador, ni monárquico ni republicano, ni católico ni anti-católico, ni individualista ni socialista, oportunista […] definido por su programa"[24]. Dos años más tarde nacía la Unión Nacional con Costa como una de sus máximos exponentes, aunque pronto abandonaría, decepcionado, dicha aventura política. La necesidad de un "partido verdaderamente nacional" formado por la "elite de la nación" que impulsara la reforma para la "vida pública social" volvería a ponerla de relieve Angel Marvaud en su estudio sobre la cuestión social en España de 1910, citando a Costa como uno de sus máximos precursores[25].

Otro intelectual de clara influencia krausista, Manuel Sales y Ferré, consideraba que el hermanamiento de la libertad del individualismo con la solidaridad del socialismo era una lucha que "no por ser ardua, debemos dejar de acometer" para pagar "la deuda de gratitud que tenemos contraída con la patria, por los bienes de que nos ha colmado, ayudando a levantarla a un grado tal de bienestar y grandeza moral que el título de español vuelva a ser motivo de orgullo para los propios, de respeto y consideración para los extraños"[26].

Igualdad redistributiva: procesos de nacionalización desde la izquierda

Queremos plantear aquí la siguiente tesis, a modo de discusión, que une las tres grandes cuestiones de la que trata este texto: las izquierdas tienen en la redistribución de la riqueza y la búsqueda de la igualdad social un discurso de nacionalización de una gran potencia ideológica y movilizadora contra el liberalismo clásico del laissez-faire. Y consideramos que actualmente el potencial de este argumento ha aumentado a tenor de las políticas llamadas neoliberales movilizadas por las derechas. Muchas de las reflexiones y del contenido ideológico de este discurso se dieron ya a finales del siglo XIX, como veremos a continuación.

Los reformadores sociales del solidarismo francés, de tradición republicana societaria y laica, y particularmente Charles Gide, yuxtaponían a la propiedad privada, esa que salvaría de la desafiliación y resolvería el problema social a finales del XVIII, la propiedad social, que abolía la oposición propietario/no propietario sin caer en el colectivismo

[23] Pedro RUIZ TORRES: "Las ideas de Costa en el pensamiento reformista español del siglo XX", en Cristóbal GÓMEZ BENITO (coord.): *Joaquín Costa y la modernización de España*, Madrid, Congreso de los Diputados, 2011, pp. 371-416, esp. p. 392.

[24] Joaquín COSTA: "Carta al Sr. D. Rafael Altamira", 6 de agosto de 1898, en G.J.G. CHEYNE: *El renacimiento ideal: epistolario de Joaquín Costa y Rafael Altamira (1888-1911)*, Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil Albert, 1992, pp. 104-105.

[25] Angel MARVAUD: *La cuestión social en España,* Madrid: Ediciones de la Revista de Trabajo, 1975.

[26] Manuel SALES y FERRÉ: *Problemas sociales,* Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1910, p. 325.

revolucionario. Las dos naciones de Disraeli quedaban de nuevo unidas en una sola. Léon Bourgeois movilizó, sin ser convergentes, las propuestas sociológicas de Durkheim sobre la solidaridad orgánica dentro de la sociedad industrial y de Fouillée sobre el organismo contractual. Basada en la idea de la interdependencia natural, la doctrina del solidarismo entendía que el hombre, al nacer, contrae una deuda con la sociedad (deuda social) como beneficiario del trabajo acumulado en la misma por la humanidad que le precede y como transmisor de su trabajo a las generaciones siguientes. Este deber social y moral al mismo tiempo quedaba reconocido jurídicamente a través de la noción, de inspiración rousseauniana, de cuasicontrato social, que reforzaba el vínculo social en torno al derecho y sancionaba la fraternidad republicana en lo que suponía la culminación de la obra iniciada por la Revolución francesa. Bourgeois aspiraba pues al "establecimiento de un régimen de verdadera justicia, la creación de un estado de patriótica solidaridad entre todos los miembros de una misma sociedad‖, si bien se trataba de un nacionalismo no imperialista: defender, proteger, sostener, hacer vivir al trabajador, es defender, proteger, sostener el capital; es fortalecer, acrecentar el Estado, acrecentar también la Humanidad"[27]. Si cada uno contraía una deuda con los otros y con los que están por nacer, y el Estado-nación es el ejecutor de las deudas contraídas, la cohesión social sale reforzada, pero también la nacional en la que se enmarcan jurídicamente los sujetos sociales[28]. "No ha de constituir solamente en la resolución de defender la Patria contra los peligros exteriores; tenemos que cumplir para con ella un deber más completo […] un deber de justicia, de paz y de fraternidad". El proyecto de una nueva sociedad redistributiva se inscribía en una nueva forma de hacer nación[29]. Solo cabe fijarse en el mecanismo del seguro. Los seguros actualizan un modelo de solidaridad sin que los asegurados sean conscientes de ello. Es evidente que un trabajador no toma un seguro para ser solidario con otros aportantes, pero de hecho lo es. Un riesgo individual queda cubierto por el hecho de que está asegurado en el marco de la participación en un grupo que converge con el resto en su deseo de protección y seguridad ante las contingencias del universal vivir y envejecer. Y ese grupo no es otro que el Estado-nación. Una forma de nacionalismo banal que solo se hace consciente precisamente, en negativo, es decir, cuando esa solidaridad social alcanza a otros que no percibimos como de nuestro "grupo" nacional.

Ignacio Sotelo alcanzó a decir que el Estado-nación utilizó "como instrumento principal el Estado social" en el proceso de integración de la clase obrera[30]. Más allá de las limitaciones de esta afirmación, lo que parece fuera de duda es que el progreso civilizatorio que Adolph Wagner, miembro destacado del socialismo de cátedra alemán, identificó con la socialización fue paralelo al proceso de la nacionalización, relacionados, ambos procesos, con el surgimiento del "hombre-masa" o con el "advenimiento del cuarto estado a la vida social", en palabras de Gumersindo de Azcárate. Un Wagner cuyo ferviente

---

[27] Léon BOURGEOIS: *La organización internacional de la Previsión social*, Madrid, Imp. de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1913, p. 8. Traducción y notas del católico social Pedro Sangro y Ros de Olano.

[28] El nazismo escenificó con una inquietante perfección uno de los principios solidaristas que Léon Bourgeois había apuntado solo dos décadas antes: "el hombre solo no existe", mientras que lo social devino en lo racial mediante la horrenda manipulación de las ciencias sociales, naturales e incluso médicas. En este caso, el propósito era crear una nueva sociedad basada, por fin, en la igualdad de un hombre nuevo, el hombre-masa.

[29] Léon BOURGEOIS: *La Politique de prévoyance sociale*, Tomo I, Paris, Fasquelle, 1913, p. 69.

[30] Ignacio SOTELO: *El Estado social. Antecedentes, origen, desarrollo y declive*, Madrid: Trotta Fundación Alfonso Martín Escudero, 2010, p. 112.

nacionalismo y su admiración por Bismarck le llevaron a defender un socialismo de Estado conservador basado en la integración de los obreros en el Estado y en la sociedad[31].

Precisamente el socialismo fue la ideología que más fervientemente defendió la igualdad social y económico, y lo hizo desde tesis doctrinales muy cercanas al reformismo social. Es en las primeras décadas del siglo XX cuando la aceptación del marco nacional es contemplada como una forma de obtener del Estado mejoras en las condiciones de vida de la población trabajadora. Fue tras la guerra de Cuba y el planteamiento de una cuestión social también en las colonias cuando "el Partit Socialista pretenia que se centrés tota l'atenció en la modernització econòmica de la península mitjançant un discurs que enllaçà amb el del regeneracionisme". Será una cuestión de "interés nacional", en palabras del propio Pablo Iglesias[32].

En Europa, la crítica socialista al proteccionismo redefinió la idea de nación en sentido revolucionario, esto es, como ideal de emancipación. La nación se convertía en un espacio necesario de la lucha por la reducción de las desigualdades. Jean Jaurès, en Francia, y Karl Kautsky, en Alemania, contribuyeron a este proceso en el que la nación dejaba de ser concebida como algo rígido y pasaba a ser contemplada como un espacio creador de vínculos sociales que reducirían progresivamente los antagonismos económicos[33].

La posterior internacionalización de la protección social plantearía nuevos retos a las políticas sociales de cada nación y, aunque pueda sonar paradójico, contribuyó a reforzar las medidas sociales a nivel nacional dada la exigencia de defender su lugar en el concierto de las naciones que dicha internacionalización planteaba. Progreso, Europa e intervención social del Estado, todo relacionado se acabaron convirtiendo en un reto para los reformadores sociales a nivel nacional, especialmente en un país al que le obsesionaba su decadencia y atraso respecto a Europa. Prueba de ello es el malestar, y la protesta posterior en prensa y en los gobiernos, que causó en España, al igual que en Portugal y Luxemburgo, la no invitación a la conferencia de Berlín de 1890 para llegar a los primeros acuerdos internacionales sobre la regulación del trabajo en las fábricas[34].

La internacionalización de la previsión social podía tropezar, pues, con los intereses nacionales, pero a su vez estos contribuyeron a favorecerla: "Debemos manifestar con toda sinceridad que, al promover este cambio de impresiones acerca de la conveniencia de la Unión Mundial del Seguro, más pensamos en procurar ventajas de carácter nacional que

[31] Gerhard A. RITTER: *El estado social su origen y desarrollo en una comparación internacional*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1991, p. 100.

[32] Ferran ARCHILÉS y Marta GARCÍA CARRIÓN: "En la sombra del estado. Esfera pública nacional y homogeneización cultural en la España de la Restauración", *Historia Contemporánea*, 45 (2015), pp. 483-518, esp. p. 505; Carlos FORCADELL: "Los socialistas y la nación", en Carlos FORCADELL, Ismael SAZ y Pilar SALOMÓN (eds.): *Discursos de España en el siglo XX*, València, Universitat de València, 2009, pp. 15-35. La cita de Aurelio MARTÍ BATALLER: *Discursos de nació i identitat nacional espanyola en la cultura política socialista: el Partido Socialista Obrero*, Tesis doctoral dirigida por Ferran Archilés y Ana M. Aguado, Universitat de València, 2015, p. 70.

[33] Pierre ROSANVALLON: *La sociedad de los iguales*, Madrid, RBA, 2010, pp. 218-219.

[34] Luis ÁLVAREZ GUTIÉRREZ: "La creación de la Comisión de Reformas Sociales: su contexto internacional y el eco exterior de la misma", en VV. AA: *El reformismo social en España: la Comisión de Reformas Sociales*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1987, pp. 35-45, esp. p. 40.

en la obra humanitaria requerida al efecto", afirmaba rotundamente José Maluquer[35]. A propósito de la formación de instituciones y asociaciones internacionales, Léon Bourgeois afirmaba que "se temía a la oposición de intereses y de amor propio nacionales, y estos han cedido ante el espíritu de inteligencia y reciprocidad"[36]. Igual de convencido de superar el marco nacional en el camino hacia la internacionalización del derecho obrero se mostraba Adolfo Buylla: "actualmente, a despecho de odios históricos, y por encima de las fronteras naturales y artificiales, cunden las ideas pacifistas y sobre todo, se levantan otros intereses más altos, por ser más humanos […] que no se contienen […] en estrechos límites de las nacionalidades al uso […] Al compás de la actividad jurídico-nacional en la esfera del trabajo, aumenta la internacional […] cuanto más se ahonda en el concepto de nación, y, por lo tanto, de Estado internacional, más amplio se advierte el orden internacional"[37]. Sin embargo, la confianza por esa internacionalización que desprendían estos reformadores era matizada por otros que, como el economista francés A. Béchaux, mostraban su recelo ante esa supuesta evolución progresiva: –existen otros obstáculos que la vida económica nacional opone al proyecto de un derecho industrial europeo. Cada país tiene su suelo, su clima, sus necesidades, su carácter, su tradición, sus costumbres: encontramos ingleses, alemanes, franceses, belgas, portugueses, pero no vemos al europeo, tipo concreto, determinado, capaz de someterse a un derecho uniformeǁ. No se oponía, en cambio, a la creación de una Oficina Internacional y alertaba que "el imperialismo de las naciones modernas es un nuevo obstáculo al desenvolvimiento del derecho de gentes"[38]. Teniendo en cuenta que las políticas sociales han emanado históricamente de los Estados-nación, el avance hacia una Europa social sería menos lineal y progresivo de lo que suele ponerse de relieve cuando se alude a "advenimientos de los Estados de Bienestar", como demostraría la historia tiempo después.

[35] José MALUQUER: "Conferencia en el Instituto de Coimbra", 7 de noviembre de 1915, en *La guerra y el seguro*, Madrid, Imp. de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1916, p. 64.

[36] Léon BOURGEOIS: *La organización internacional*…, p. 21.

[37] B. RAYNAUD: *Derecho internacional obrero*, Madrid, Imp. de la Revista de Legislación, 1907, pp. 10-12. Traducción y prólogo de Adolfo Buylla.

[38] A. BÉCHAUX: *Las escuelas económicas en el siglo XX: la escuela económica francesa,* Madrid, Librería Victoriano Suárez, 1905, pp. 215-216. Prólogo de Eduardo Sanz y Escartín.

Encuentros y desencuentros entre la Nueva Izquierda y el Movimiento de Liberación de las Mujeres en los Estados Unidos (1964-1970)

Sara Moro Carrera
Universidad de Cantabria

En la segunda mitad de la década de 1960, eclosionó en Estados Unidos un importante movimiento de mujeres que buscaba reivindicar sus derechos como colectivo en ámbitos relacionados con el mundo laboral y político, así como en cuestiones de índole personal y familiar, y con un especial énfasis en la sexualidad y la salud reproductiva. El conjunto de campañas, actos y agrupaciones que lo conformaron han sido englobados por la Teoría Feminista y la Historia de las Mujeres y de Género dentro de la denominada como "Segunda Ola" del feminismo.

Sin embargo, es preciso remontarse unos años atrás para comprender mejor el proceso de toma de conciencia de quienes protagonizaron este movimiento.

Tras la II Guerra Mundial, con la consolidación de la sociedad de consumo, se había difundido entre la población estadounidense un modelo de familia que implicaba el retorno a las expectativas de género tradicionales, sazonadas con algunos elementos de modernidad que adecuaban el discurso al nuevo contexto. De este modo, el arquetipo del ama de casa, o la housewife, se impuso como modelo aspiracional para la mayoría de las jóvenes que crecieron durante los años cincuenta y sesenta del siglo XX, especialmente para aquellas mujeres blancas procedentes de la creciente clase media. Este modelo se difundía y promocionaba activamente en los medios de comunicación. El cine, la televisión y las revistas representaban una feminidad que encarnaba el "modo de vida americano", frente a los valores identificados con la Unión Soviética en el marco de la Guerra Fría[1].

Un común denominador en las memorias y los testimonios de muchas de las mujeres que protagonizarían el Women's Liberation Movement (también conocido como Women's Lib y abreviado como WLM), o Movimiento de Liberación de las Mujeres, que se desarrolló a finales de la década de 1960 y durante los años setenta, es su acercamiento a la movilización social por temor a seguir el mismo destino que sus progenitoras. Asimismo, también aluden a una cierta ambivalencia en los mensajes recibidos durante su educación, pues muchas madres afirmaban sentirse orgullosas de haber escogido aquel modo de vida, pero, al mismo tiempo, no deseaban lo mismo para sus hijas y, por ello, las animaban a seguir formándose y a contraer matrimonio más tarde que ellas[2]. En otros casos, se trataba de jóvenes que habían crecido en familias politizadas y habían sido educadas en valores propios de la izquierda, facilitando su manejo de las herramientas marxistas de análisis político, que posteriormente aplicarían a la teoría feminista. A estas mujeres se las conocía popularmente como "red diaper babies".

---

[1] Para profundizar en este tema, véase Elaine TYLER MAY: *Homeward bound: American Families in the Cold War*, Nueva York, Basic Books, 2017 y Joanne MEYEROWITZ: *Not June Cleaver: Women and Gender in Postwar America, 1945-1960*, Filadelfia, Temple University Press, 1994.

[2] Stephanie COONTZ: *A strange stirring. The Feminine Mystique and American women at the dawn of the 1960s,* Nueva York, Basic Books, 2011.

A medida que el modelo comenzó a mostrar fisuras, el desencanto de muchas mujeres con la imposición de un estilo de vida con el que se sentían insatisfechas propició la apertura de un debate público en torno a la cuestión. En 1961, el gobierno de Kennedy formó la Comisión Presidencial sobre el Estatus de la Mujer, con el fin de investigar el grado y formas en las que se materializaba la discriminación de género en el país, además de proponer soluciones encaminadas a mejorar la calidad de vida de las mujeres en diversos ámbitos como la educación, el empleo, el hogar, la protección laboral o la Seguridad Social[3].

En 1963, Betty Friedan publicó La mística de la feminidad[4], una obra que marcaría un hito en la toma de conciencia de muchas mujeres, especialmente aquellas identificadas con el perfil de la housewife, quienes habían dejado a un lado sus estudios y carreras para ejercer como amas de casa a tiempo completo. Esta situación le generaba a muchas de ellas una sensación de insatisfacción que, en ocasiones, derivaba en insomnio, fatiga crónica, alcoholismo o, incluso, en graves cuadros depresivos. Para hacer referencia a esta problemática, la psicóloga y periodista empleó el concepto de "malestar que no tiene nombre" e insistió en que este sufrimiento no consistía en un padecimiento individual y aislado, sino que estaba relacionado con el trato discriminatorio que las mujeres recibían por parte de la sociedad.

Unos años después, en una de las convenciones anuales de la ya conocida popularmente como "Comisión Kennedy", en 1966, Friedan fundó la National Organization for Women (NOW) junto a un grupo de mujeres entre las cuales se encontraban destacadas activistas como Pauli Murray, Shirley Chisholm y Bella Abzug. La asociación se enfocó en promocionar la capacidad y el derecho de las mujeres a desarrollarse en la sociedad en las mismas condiciones que los hombres, exigiendo que se les garantizasen semejantes posibilidades de acceso y condiciones en el mercado laboral[5].

Sin embargo, sería el Movimiento de Liberación de las Mujeres el que, pocos años más tarde, ocuparía las calles, realizando llamativas acciones reivindicativas y protagonizando numerosos titulares de prensa. En este movimiento se integraron agrupaciones con diferentes sensibilidades políticas (aunque, mayoritariamente, se enmarcaban en la Nueva Izquierda), además de diversas visiones con respecto a las formas de organización interna y los métodos de protesta que debían emplearse.

A pesar de que el terreno para que el descontento se canalizase en un movimiento organizado venía abonándose desde las décadas previas -como evidencia el auge del feminismo liberal-, la historiografía a menudo ha apuntado hacia el Movimiento por los Derechos Civiles de la población afroamericana, las movilizaciones estudiantiles y juveniles contra la guerra de Vietnam y a la Nueva Izquierda en un sentido amplio como entorno gestacional inmediato del Women's Lib. Autoras como la historiadora estadounidense Sara M. Evans, en su obra Personal Politics. The roots of Women's Liberation in the Civil Rights Movement and the New Left[6], señalan que la mayoría de las

[3] Cynthia HARRISON: *On account of sex. The politics of women's issues. 1945-1968,* Berkeley, University of California Press, 1988.

[4] Betty FRIEDAN: *La mística de la feminidad.* Madrid, Cátedra, 2016.

[5] Betty FRIEDAN: *Mi vida hasta ahora,* Madrid, Cátedra, 2003 y NOW: "NOW Statement of Purpose", 1966. Disponible en: https://now.org/about/history/statement-of-purpose/

[6] Sara M. EVANS: *Personal Politics. The roots of Women's Liberation in the civil rights movement & the New Left,* Nueva York, Vintage Books Edition, 1980.

jóvenes que se involucraron en el feminismo a finales de la década de 1960 adquirieron su conciencia de género a través de su compromiso con otras causas sociales, algo que se evidencia especialmente en el símil entre la opresión de raza y la de género que utilizaron muchas de las teóricas de la época para justificar sus análisis. Además, muchas de ellas tomaron parte en el Freedom Summer de 1964, ayudando a organizar y facilitar el sufragio a las personas afroamericanas en los Estados del Sur, frente al peligro del Ku Klux Klan.

Muchas de las mujeres que protagonizaron esta ola feminista provenían de las filas de asociaciones estudiantiles que se habían formado durante la primera mitad de los sesenta, como el Comité Coordinador Estudiantil No Violento (Student Non-violent Coordinating Committee, SNCC), un grupo estudiantil fundado a raíz del movimiento de sentadas contra el racismo y la segregación en los Estados del Sur a inicios de la década; y Estudiantes por una Sociedad Democrática (Students for a Democratic Society, SDS), una organización con mayor peso en los estados del norte del país, que abogaba por la democracia participativa y que también se involucró en las campañas de oposición a la guerra de Vietnam y en el movimiento Black Power[7].

En estos grupos, algunas mujeres aquejaron su rol secundario en la toma de decisiones y su constante relegación a las tareas tradicionalmente vinculadas con su género. Si bien les proporcionaron experiencia política y rodaje en la organización de movilizaciones, en los testimonios y memorias de muchas militantes de la época es frecuente encontrar relatos sobre cómo siempre eran ellas quienes se encargaban del mantenimiento de las oficinas del partido, la preparación de las reuniones, el trabajo secretarial, la redacción de los discursos y la atención de llamadas telefónicas. A ello se sumaba el trato machista que, en ocasiones, recibían por parte de algunos de sus compañeros de militancia. Esta posición de subalternidad fue percibida por ellas como una hipocresía, teniendo en cuenta que se trataba de jóvenes que reclamaban una sociedad igualitaria justa y sin jerarquías, lo cual sirvió como caldo de cultivo para su toma de conciencia como grupo oprimido.

Carol Hanisch, quien se convertiría en miembro de los grupos feministas New York Radical Women y Redstockings, y autora del ensayo Lo personal es político (1969)[8], que popularizó el famoso lema del WLM, describió así la vida cotidiana de las mujeres en las sedes de las asociaciones y partidos políticos de izquierdas durante aquellos años:

> "En cualquier oficina política, el número de hombres y mujeres es aproximadamente igual. Las mujeres, sin embargo, generalmente actúan como secretarias y están subordinadas a los hombres que ocupan los puestos de liderazgo. […] En la oficina de cualquier organización política se encuentran haciendo el café, mecanografiando cartas, realizando tareas de archivo y atendiendo el teléfono. Cuando aparecen visitantes importantes, a menudo se espera que sean las mujeres quienes hagan de anfitrionas, preparando la comida y cuidando de los niños. A menudo, las mujeres están disponibles las 24 horas del día para hacer lo que se les pida, sin ningún reconocimiento o recompensa por su trabajo"[9].

---

[7] Barbara EPSTEIN: *Political protest & cultural revolution. Nonviolent Direct Action in the 1970s and 1980s*, Berkeley and Los Ángeles, University of California Press, 1991.

[8] Carol HANISCH: "The personal is political." *Notes from the Second Year: Women's Liberation,* 1970.

[9] *Ibid.*

Por su parte, Susan Griffin, prominente activista y escritora que desempeñó un relevante papel en el movimiento feminista en el área de California, declararía en numerosas ocasiones que, en las agrupaciones de izquierdas, las mujeres eran quienes terminaban encargándose siempre del trabajo organizativo. Heather Booth, militante de la Chicago Women's Liberation Union (CLWU) y del Jane Collective (un grupo de mujeres que prestaban su ayuda clandestinamente para que aquellas mujeres que deseasen interrumpir su embarazo pudieran realizarlo de forma segura en un momento en que esta práctica era ilegal), fue también una importante figura en el Movimiento por los Derechos Civiles y contrajo matrimonio con Paul Booth, secretario de la SDS a nivel nacional. En el documental de 2014 She's beautiful when she's angry[10], Booth narra cómo un hombre la interrumpió durante una de sus intervenciones en una reunión para decirle "venga, siéntate y calla", a pesar de que ocupaba un importante cargo como líder estudiantil, algo que hubiese sido impensable si se tratara de un compañero varón.

En el primer número de la publicación It ain't me babe, una revista publicada en California, Pam Edwards escribió un artículo titulado "Compliments from men", donde hablaba acerca de diferentes relaciones con hombres, en las que había podido observar cómo incluso algunos de los más concienciados con las cuestiones sociales, o incluso activistas de entornos políticos de izquierdas, mantenían una posición tibia hacia los problemas de las mujeres. Acerca de uno de ellos, Edwards relataba:

> "Terry quería a una mujer que fuera amable, sexy y comprensiva. Me sentí halagada por el hecho de que viese esas cualidades en mí. Él era muy consciente de los problemas políticos de este país, y se consideraba a sí mismo como una persona inteligente. Cuando intenté hablar con él en términos políticos sobre mis problemas como mujer (búsqueda de empleo, acoso callejero, ser ignorada en conversaciones con hombres), él catalogó mi rabia como "fría y poco femenina". Dijo que estaba proyectando mis "complejos personales" como cuestiones de orden político. "Las mujeres" dijo Terry, "soy tímidas, sumisas e intelectualmente inferiores"[11].

A ello se sumaba la sexualización y el trato machista que muchas de las militantes sufrían por parte de sus compañeros. En un contexto de reivindicación del amor libre y la Revolución Sexual, algunas eran tachadas de "mojigatas" y juzgadas por "no estar lo suficientemente liberadas" cuando rechazaban tener relaciones sexuales con alguno de sus compañeros. Al mismo tiempo, la doble moral sexual seguía vigente y las mujeres que mostraban una sexualidad más desinhibida solían ser juzgadas más duramente que sus compañeros varones. Además, los lemas como "las chicas dicen SÍ a los chicos que dicen NO", ampliamente extendido en el movimiento contra el alistamiento en el ejército durante la Guerra de Vietnam, contribuía a limitar la agencia de las mujeres sobre sus propios cuerpos, presentándolas a los ojos de los jóvenes pacifistas como una suerte de trofeo. Este lema se hizo popular en pancartas, posters, panfletos y todo tipo de productos creados para la campaña contra la guerra. En particular, se hizo especialmente icónico un póster de The Draft Resistance creado por Larry Gates y protagonizado por la cantautora

[10] Mary DORE: *She's beautiful when she's angry,* 2014.

[11] Pam EDWARDS: "Compliments from men" *The Women's Page* (posteriormente conocida como *It ain't me babe*), Albany (California), 1 de Octubre de 1970 [traducción propia].

Joan Baez, donde el eslogan aparece escrito sobre la imagen de la artista sentada en un sofá junto a otras dos mujeres[12].

Esta situación fue propiciando la toma de conciencia de mujeres que pertenecían al movimiento y, en consecuencia, la formación de comisiones o pequeños grupos internos formados exclusivamente por mujeres en el seno de SNCC y de SDS, como el Comité de Acción de la Mujer (*Women's Action Committee*) o la Organización de Mujeres del SNCC (*SNCC Women's Organization*). Paulatinamente, los grupos fueron reivindicando una voz propia en el movimiento y presentando textos relacionados con sus experiencias y preocupaciones en las reuniones y convenciones del movimiento estudiantil y el Movimiento por los Derechos Civiles.

En 1965, Casey Hayden y Mary King, miembros de la SNCC, escribieron "*Sex and caste: a kind of memo*"[13], donde establecían un paralelismo entre el trato que las personas negras y las mujeres recibían por parte de la sociedad, añadiendo que, además, las mujeres estaban oprimidas incluso en situaciones personales y ámbitos donde, teóricamente, no existían esas jerarquías. Señalaron que el sistema que las subyugaba era más difícil de detectar porque, tras haber obtenido el voto, su discriminación no estaba claramente institucionalizada. Sostenían que la sociedad se basaba en un sistema de castas que determinaba la división del trabajo dentro y fuera del movimiento y que esta situación afectaba tanto a las mujeres blancas como a las negras. Asimismo, consideraban que el aprendizaje que habían recibido en el movimiento, acerca del valor personal y las capacidades de todos aquellos cuyo rol había sido históricamente cuestionado, había llevado a que algunas militantes comenzaran a aplicar las lecciones a sus propias relaciones personales con los hombres. Una de las premisas clave del movimiento era crear una sociedad que percibiese los problemas humanos básicos como problemas de interés público, así como reformar las instituciones para adaptarlas a los intereses y necesidades humanas, en lugar de moldear a las personas para adaptarse a los requerimientos de aquellos que estaban en el poder. Partiendo de la base de que las mujeres constituyen la mitad de la población, argumentaban, sus problemas deberían ser analizados y atendidos políticamente. Por este motivo, proponían que debían comenzar a unirse y a formar comunidades autónomas donde poner en común estos temas, discutirlos y apoyarse las unas a las otras.

Durante aquellos años, comenzaron a formarse grupos de mujeres que se reunían de forma independiente, con la intención de sentar las bases de una lucha específica por sus derechos como colectivo. En algunos casos, se volcaron también en la recuperación de la memoria del movimiento sufragista. Se formaron por todo el país pequeñas redes informales de asociaciones locales de mujeres que practicaban lo que se denominó como "autoconciencia", a partir de conversaciones sobre sus experiencias vitales que implicaban un constante cuestionamiento en todos los ámbitos de la vida personal[14]. Durante este periodo, también surgieron asociaciones con un marcado carácter político. En torno a 1966 y 1967 se formaron grupos como *The Westside Group of Chicago* y *D.C. Women's Liberation*, a cuyas reuniones ya asistían algunas de las figuras que ocuparían una posición prominente en el *Women's Lib*, como Jo Freeman, Sulamith Firestone o Naomi Weisstein.

---

[12] "Girls say YES to boys who say NO", poster promocional de la campana de Resistencia al alistamiento militar The Draft Resistance, Smithsonian's National Museum of American History, Washington, 1968. Disponible en: https://americanhistory.si.edu/collections/nmah_539547

[13] Casey HAYDEN y Mary KING: *Sex and caste: a kind of memo,* 1965.

[14] Dorothy Sue COBBLE, Linda GORDON y Astrid HENRY: *Feminism Unfinished. A short, surprising History of American Women's Movements,* Nueva York, Liveright, 2014, pp. 79-82.

A pesar de dar una enorme importancia a las cuestiones de género, estos grupos mantenían unos fuertes lazos con los partidos y organizaciones de la Nueva Izquierda.

En 1967, Sulamith Firestone se trasladó a Nueva York y fundó, junto a Pam Allen, *New York Radical Women* (NYRW), uno de los grupos feministas que estarían más activos durante el periodo. Entre sus miembros figuraban muchas de las que se convertirían unos años después en las principales teóricas del movimiento: Kate Millett, Anne Koedt, Robin Morgan y Kathie Sarachild. Desde el principio existió dentro del grupo una cierta división entre una línea feminista radical, que buscaba operar de manera autónoma, centrándose en la opresión por razón de sexo; y un sector que se mantuvo más afín a la colaboración con los grupos de la Nueva Izquierda, pues entendían el feminismo como parte de una lucha más amplia contra los pilares del sistema capitalista. Estas últimas fueron denominadas como "políticas". La tensión entre ambas sensibilidades fue escalando a partir del primer año hasta provocar escisiones como WITCH, una rama enfocada en la lucha anticapitalista mediante estrategias de activismo performático de influencia *yippie*, encabezada por Robin Morgan; o *The New Women*, liderada por Marilyn Lowen[15].

1968, el histórico año que fue testigo de las grandes movilizaciones juveniles y estudiantiles en todo el mundo, fue un año especialmente activo tanto para el Movimiento por los Derechos Civiles como para el emergente feminismo.

En agosto, tuvo lugar la *Sandy Springs Meeting*, una histórica reunión de líderes y activistas afroamericanos en Maryland, a la que asistieron reconocidas figuras como el Dr. Martin Luther King Jr. La convención tenía como objetivo discutir y planificar la estrategia para avanzar en la lucha por la igualdad racial y la justicia social y en ella se debatieron temas relacionados con el racismo estructural, la educación, la vivienda o la participación política de las personas negras. Allí, algunos grupos de mujeres pusieron sobre la mesa los problemas relacionados con su situación en el movimiento, el cuestionamiento que solían recibir aquellas que ocupaban un importante rol de liderazgo y la figura de lo que se denominó como el "*black macho*", un concepto empleado para designar a un determinado tipo de hombre negro, activo en el movimiento *Black Power* y en la lucha por los derechos civiles, pero que, al mismo tiempo, exhibía comportamientos machistas hacia sus compañeras mujeres, considerando sus reivindicaciones como asuntos secundarios y argumentando que ellas debían ocupar un papel más discreto tanto en el movimiento como en la familia, para no "mermar el ego" de los hombres negros, quienes históricamente habían sido humillados por la opresión del hombre blanco y el racismo estructural.

El 7 de septiembre, los grupos feministas del WLM protagonizaron una mediática protesta contra la celebración del certamen de *Miss America*, que supondría un punto de inflexión para el movimiento. Considerando que el concurso constituía un modo de cosificar a las mujeres, se convocó una manifestación en la que se utilizaron creativos métodos de protesta como instalar un "basurero de la libertad", al que arrojaron tacones, sujetadores, rizadores, maquillaje, revistas femeninas y manuales de belleza. También coronaron a una oveja como Miss América, para parodiar el modo en que las competidoras eran observadas y valoradas como si de una feria de ganadería se tratara[16]. Durante la emisión del certamen, varias mujeres lograron acceder al recinto y desplegar una pancarta

[15] Alice ECHOLS: *Daring to be bad: Radical Feminism in America, 1967-1975*, Minnesota, University of Minnesota Press, 1989.

[16] Alix Kates SHULMAN: "Sex and power: sexual bases of Radical Feminism", *Signs,* 5 (1980), pp. 590-604 y 595.

en la que se leía "Liberación de las Mujeres", logrando así que su mensaje llegara a millones de hogares en todo el país. Después de este acontecimiento, multitud de jóvenes comenzaron a interesarse más activamente por el movimiento y acudieron a las reuniones de los grupos feministas[17].

Unos meses después, el fin de semana de Acción de Gracias, se celebró una conferencia nacional en Illinois, con motivo de la conmemoración del 120 aniversario de la Declaración de Sentimientos de Seneca Falls, hito fundacional del feminismo estadounidense. La *Lake Villa Conference* contó con la participación de casi 200 mujeres que provenían de 30 ciudades distintas de EE. UU. y Canadá. En ella se realizaron talleres y conferencias sobre diferentes temas relacionados con la situación de las mujeres en la sociedad. De entre ellos, destacó un taller sobre sexualidad femenina organizado por Anne Koedt y Ti-Grace Atkinson, en el que se compartieron experiencias y se puso sobre la mesa el concepto del "mito del orgasmo vaginal"[18].

Como se puede observar, el movimiento feminista iba creciendo de forma autónoma, especialmente a raíz de la protesta contra el certamen de *Miss America*. El repentino engrosamiento de las filas del feminismo y la pluralidad de perspectivas sobre cómo deberían realizarse las reivindicaciones conllevó la creación de multitud de subgrupos y escisiones, favorecidas por el habitual esquema horizontal y anti jerárquico que caracterizaba a la mayoría de las asociaciones del entorno de la Nueva Izquierda. Asimismo, las voces feministas fueron reivindicando un espacio cada vez mayor en el seno de la movilización social, hecho que despertó la animadversión de ciertos sectores[19].

El punto álgido de estas tensiones llegó en enero de 1969, en la *Counter-Inaugural Protest*, una serie de protestas organizadas por los activistas contra la guerra de Vietnam, que tuvieron lugar durante la ceremonia de investidura del presidente Richard Nixon. Durante la organización del acto, se produjeron conflictos entre *New York Radical Women* y las liberacionistas de Washington D.C., quienes se habían sentido excluidas porque NYRW estaba preparando un acto por separado. Este acto consistía en realizar un destrozo masivo de sus cartas de registro de voto, algo a lo que se puso Marilyn Webb, quien consideraba que los hombres también debían quemar las suyas o, de lo contrario, aquel método de protesta resultaría perjudicial únicamente para las mujeres del movimiento.

A la tensión se sumó que, cuando llegó el día de la protesta, el acto de NYRW había sido colocado al final de la marcha completa y, además, durante el transcurso del acto se utilizaron algunos lemas y frases en las pancartas y panfletos que fueron percibidos como misóginos por parte de las mujeres liberacionistas, como, por ejemplo, "el sistema es como una mujer: tienes que follártelo para cambiarlo", en un panfleto de la SDS.

Se había acordado que tanto Marilyn Webb como Shulamith Firestone pronunciasen sus respectivos discursos. Webb tomó una postura que a muchas de las asistentes les resultó demasiado conciliadora con sus compañeros, debido al desinterés con el que las habían tratado. Por su parte, el discurso de Shulamith Firestone fue mucho más combativo y crítico con los hombres del Movimiento. No obstante, ambas recibieron una respuesta bastante agresiva por parte de miembros del público. Algunos de los asistentes comenzaron a

[17] Beth KREYDATUS: "Confronting the "bra-burners": teaching radical feminism with a case study", *The History Teacher,* 41 (2008), pp. 489-504.

[18] Anne KOEDT: *The myth of the vaginal orgasm*, Somerville, New England Free Press, 1970.

[19] Flora DAVIS: *Moving the Mountain. The Women's Movement in America since 1960,* Chicago, University of Illinois Press, 1999.

abuchearlas y a querer bajarlas del escenario, llegando a gritarles comentarios obscenos y violentos como "¡bajadla y folláosla en un callejón oscuro!". El shock producido por recibir este trato por parte de hombres pertenecientes a un movimiento que, en teoría, reivindicaba una sociedad más igualitaria y pacífica, condujo a una ruptura más clara de las relaciones de las NYRW con la Nueva Izquierda en su conjunto. Como consecuencia, Ellen Willis y Shulamith Firestone decidieron crear *Redstockings*, un grupo más encaminado a la acción y basado en la militancia independiente, en el Feminismo Radical, y cuyo núcleo inicial estuvo formado por las mujeres que habían participado en la protesta de Washington.[20]

Por su parte, las activistas del *Women's Lib* de Washington D.C. aspiraban a permanecer vinculadas al movimiento. Sin embargo, el colectivo SDS de Washington declaró no querer tener nada que ver con ellas después del discurso pronunciado por Marilyn Webb.

En contraste con ellas, el grupo WITCH y su líder, Robin Morgan, se mostraron críticas con las miembros de NYRW. Consideraban que la lucha de las mujeres debía ser parte de un movimiento más amplio y que, con su discurso, Firestone había atacado a los hombres y aumentado la hostilidad entre dos sectores que debían trabajar conjuntamente para crear un mundo más justo. No obstante, con el paso del tiempo, las miembros de WITCH terminarían emitiendo sus propias críticas hacia las actitudes machistas que sufrían por parte de sus compañeros de la Nueva Izquierda. En enero de 1970, un grupo de mujeres que trabajaba en *Rat*, uno de los principales periódicos de la contracultura de Nueva York, hartas del sexismo interno y de las jerarquías, tomaron el mando del periódico y decidieron publicar un especial titulado *Women's LibeRATion*[21], que se acabaría convirtiendo en el primer número de una revista feminista en la que colaboraron diferentes activistas del movimiento. En él se incluyó un texto de Robin Morgan que tendría un importante impacto en el movimiento y se incluiría en diversas publicaciones y antologías posteriores: *Goodbye to All That*. El él, la autora lanzaba duras críticas hacia las tiras cómicas del periódico, donde frecuentemente se utilizaba un humor degradante para las mujeres. Asimismo, protestaba contra las constantes imágenes de chicas sexualizadas y cosificadas, y realizaba un afilado análisis de las ideas de amor libre que propugnaban sus compañeros y que realmente apelaban a la eterna disponibilidad sexual de las militantes, Además, hacía referencia a una realidad no tan evidente para todas las jóvenes activistas: las actitudes aparentemente bienintencionadas y los comentarios en forma de halago que algunos compañeros les dirigían, pero en cuyo fondo subyacía un cierto paternalismo o bien un menosprecio hacia las mujeres.

En su texto, Morgan señalaba con nombre y apellidos a reconocidos líderes o referentes culturales de la izquierda, como los escritores Norman Mailer, Terry Southern o Paul Krassner, lo cual generó una gran controversia en el seno del movimiento contracultural. En el texto, Morgan se expresaba así:

> "Una Izquierda genuina no considera irrelevante ni estimulante el sufrimiento de nadie; ni funciona como un microcosmos de economía capitalista, con los hombres compitiendo por poder y estatus en la parte de arriba, y las mujeres

[20] Alice ECHOLS: *Daring to be bad: Radical Feminism in America, 1967-1975*...

[21] *Women's LibeRATion,* Nueva York, 1970.

> haciendo todo el trabajo en la parte de abajo (y funcionando como premios cosificados o como moneda). Adiós a todo eso"[22].

A raíz de los acontecimientos narrados, las relaciones entre el sector feminista radical del *Women's Lib* y *la New Left* continuaron deteriorándose durante el transcurso del año 1969, especialmente en el entorno de la Costa Este.

La situación fue diferente en otros estados. Por ejemplo, la *Chicago Women's Liberation Union* (CLWU), se mantuvo genuinamente comprometida con la construcción de un movimiento transversal, que luchase de forma paralela contra el sistema de clases y contra la discriminación por razón de género, sin considerar ninguna de las dos opresiones más relevante que la otra. Muchas de sus miembros dedicaron sus energías a garantizar la salud reproductiva a muchas mujeres del país, a través de la creación del anteriormente citado *Jane Collective*[23].

Como se ha podido observar, la consolidación de un movimiento feminista independiente no significó el fin de la colaboración, pero tampoco de la conflictividad entre los grupos de la Nueva Izquierda y las asociaciones feministas. Esto se hizo especialmente evidente con la ramificación de estas últimas entre "feministas radicales", enfocadas en la lucha exclusiva contra lo que denominaron como el "sistema sexual", y las feministas "políticas", o socialistas, que abogaron por integrar ambas preocupaciones en su programa. Esta división condujo a un debate en torno a la cuestión de la "doble militancia" -discusión que, por otro lado, también tendría importancia en el movimiento feminista europeo. De hecho, fue un asunto bastante relevante en el feminismo español de los años 70-, asunto que, en ocasiones, generó importantes fricciones en su seno.

A través de la cronología trazada en este texto se evidencia un proceso de paulatino deterioro de las relaciones entre determinados grupos feministas y el entorno de la Nueva Izquierda, espacio donde habían nacido y crecido muchas de las primeras asociaciones. A medida que la toma de conciencia de muchas de sus miembros fue materializándose en el desarrollo de una teoría política y filosófica propia, el Movimiento de Liberación de las Mujeres pasó de ocupar un espacio propio y cada vez más extenso en el seno del Movimiento por los Derechos Civiles, el movimiento *free-speech* y la oposición a la guerra de Vietnam a consagrarse como un movimiento autónomo de masas en el que se enmarcaron sensibilidades que abarcaban desde las posiciones más liberales hasta sectores afines al Feminismo Radical.

---

[22] Robin MORGAN: "Goodbye to All That". Traducción al castellano extraída de W.I.T.C.H: *W.I.T.C.H. (Conspiración Terrorista Internacional de las Mujeres del Infierno): comunicados y hechizos,* La Felguera Editores, 2015.

[23] Chicago Women's Liberation Union (CWLU): *Chicago Women's Liberation Union Herstory Project. Jane Documents*. Disponible en: https://www.cwluherstory.org/jane-documents

La disputa por la hegemonía en el interior del catalanismo durante la transición

Eloi Gummà Vidal
Universitat Autònoma de Barcelona

Podemos definir el catalanismo como una cultura política ancha que ampara diversas tradiciones políticas en Catalunya y a la vez como un proyecto político que, en su proceso de articulación, correlación de fuerzas y hegemonía internas, se ha llenado con distintos contenidos ideológicos y de clase en cada una de sus etapas históricas. La hegemonía cultural y política, cuando es ostentada por una clase social, es lo que le permite a esta mostrarse como clase universal, es decir, negar su propia condición de clase. Es por esta razón que los comportamientos de clase no son una realidad sólida sino que se activan y operan en diferentes momentos de formas diversas, mostrándose veladamente unas veces, y otras franca y abiertamente. En Catalunya, si asumimos que cualquier proyecto político que aspire a ser hegemónico suele pasar por el catalanismo y por una articulación del hecho nacional, esta dimensión de interés universal se presentará a menudo encarnada en la noción de interés nacional.

Mi trabajo busca conectar estas reflexiones sobre el estudio de la cuestión nacional con algunos hechos que la historia de la transición en Catalunya no ha analizado del todo. La pregunta de partida no es otra que la de tratar de explicar el hecho de que precisamente en Catalunya, un territorio que después de las primeras elecciones de 1977 fue catalogado como "el espacio rojo más importante de Europa"[1], se diera en los años 80 una reconstrucción de la hegemonía de la derecha y el catalanismo conservador con el pujolismo. Considero que una buena parte de la historiografía catalana del período no se orienta a responder del todo esa pregunta, que es la pregunta por la disputa por la hegemonía en el interior del catalanismo y del antifranquismo catalán, por dos razones principales. En primer lugar, en términos cronológicos muchos trabajos no cubren este cambio de hegemonía, es decir, o bien terminan con la llegada de la democracia, el Estatuto y la Generalitat o bien parten de esta restitución democrática y de la primera victoria pujolista. En segundo lugar, en general se tiende a minusvalorar el componente de clase del pujolismo para poner más énfasis en su persona o en el aspecto puramente nacional de su discurso e imaginario político y cultural.

Para ello, propongo una lectura que pone el foco en la disputa por la hegemonía dentro del catalanismo como un terreno importante a estudiar donde se muestra la lucha de clases dentro de Catalunya. Y, en un sentido histórico, comprender el pujolismo como una reconstrucción histórica de la hegemonía del catalanismo conservador que no se había dado des de que la Lliga Regionalista perdió su hegemonía en los años veinte del siglo pasado. Igualmente, propongo incorporar una mirada a los procesos globales de transición, cambio de fase del capitalismo y reacción de clase neoliberal que se da en el paso de los años setenta a los ochenta del siglo XX en todo el mundo y su relación con la consolidación del pujolismo en ese momento preciso.

[1] Jordi SOLÉ TURA: *Una història optimista. Memòries*, Barcelona, Edicions 62, 1999, p. 396.

A principios de 1977, en un artículo de balance del año 1976 titulado *Política Unitaria y lucha de clases en Catalunya*, el dirigente e intelectual del PSUC Jordi Solé Tura desarrollaba el siguiente análisis de la coyuntura:

> "Si tuviese que definir en pocas palabras cuál ha sido la característica de la política unitaria en Catalunya durante el año 1976, diría que nuestro país ha vivido a caballo entre dos fases diferenciadas y superpuestas en el tiempo. Ha habido, por un lado, la exigencia de unidad frente al adversario común, exigencia que ha constituido el elemento principal del pasado más próximo, y que aún no se puede abandonar. Por otro lado, ha empezado ya una fase de futuro, en la que las distintas opciones de clase tenderán -y ya lo están haciendo- a pasar a un primer plano, con todo lo que esto comporta en la política de alianzas o en su ruptura. Durante el año se han mezclado elementos de una fase y de la otra. Esto ha pasado en todo el ámbito del Estado español. Y ha pasado en Catalunya con unas características propias [...] En las luchas actuales confluyen dos incitaciones distintas: por un lado, la necesidad común de conseguir las libertades para hacer posibles los respectivos proyectos políticos; por otro, la necesidad de crear ya hoy las bases para una futura hegemonía política [...] Hay, pues, distintos proyectos políticos sobre el futuro de Catalunya, sobre su entidad como pueblo, sobre su cultura. I cuando alguien pretende el monopolio de la interpretación del hecho nacional en Catalunya expresa, en realidad, una de estas ideas propias y parciales."[2]

En estas palabras de Jordi Solé Tura de 1977 se expresa la tensión que, emergiendo con claridad a partir del año 1976, explicará en buena medida la vida política catalana hasta la consolidación final de la hegemonía de Convergència i Unió con su primera mayoría absoluta en 1984. Durante estos años, Catalunya se irá viendo inmersa poco a poco en una tendencia de acentuación de la disputa en el interior del catalanismo que contrastará con la dinámica de alianzas de la política unitaria del catalanismo antifranquista. En este contexto, las primeras elecciones al Parlament de 1980 con la victoria inesperada de Jordi Pujol representarán "un momento particularmente sonoro de la amortiguada lucha entre las clases en Cataluña"[3], resultando también un momento crucial en la decantación de la correlación de fuerzas y en la derrota electoral de las izquierdas catalanistas.

Este proceso, que se da en Catalunya con unas dinámicas y lógicas propias, y con una conexión profunda con el hecho nacional, se enmarca igualmente en un proceso similar que se da a nivel global en el paso de los años 70 a los años 80 del siglo XX. Como han señalado diversos autores, la crisis económica que atravesará los años 70 debe comprenderse también como la crisis del modelo capitalista keynesiano de posguerra[4], fruto tanto de contradicciones en las dinámicas de competitividad de la economía global que llevaron a Estados Unidos a abandonar el modelo de Breton Woods en 1971[5] como de los avances de las izquierdas y del movimiento obrero que se tradujeron, entre otros

---

[2] Jordi SOLÉ TURA: "Política unitària i lluita de classes a Catalunya", en XX *Catalunya 1976. Llibre de l'any*, Barcelona, *L'Avenç*, 1977, pp. 207-218.

[3] Antonio IZQUIERDO: "Sobre la evolución electoral de los partidos políticos parlamentarios en las ciudades catalanes", *Mientras tanto*, 5, 1980, pp. 89-115.

[4] Antoni DOMÈNECH: "Prólogo a la 'Exhortación a la desobediencia' de Xosé Manuel Beiras", *Sin permiso,* 1 de noviembre de 2015: https://www.sinpermiso.info/textos/prologo-a-la-exhortacion-a-la-desobediencia-de-xose-manuel-beiras

[5] Robert BRENNER: *La economía de la turbulencia global*, Madrid, Akal, 2005.

factores, en un aumento de los salarios a costa de los beneficios empresariales[6]. Este contexto de debilitamiento de la hegemonía capitalista y de su capacidad para generar consenso social es observable en el conocido informe de la Comisión Trilateral *La crisis de la democracia,* que marcaría el inicio de una reacción de las élites económicas y las fuerzas conservadoras en todos los países para impulsar una contraofensiva cultural y política de largo alcance. Igualmente, esta coyuntura permitía aprovechar la crisis para disciplinar, debilitar y desordenar a todos aquellos agentes sociales y políticos que se oponían a una reestructuración capitalista. Esta contraofensiva, o reacción de clase, resultaría finalmente exitosa, y el capitalismo entraría en una nueva fase ya no keynesiana sino neoliberal, y las izquierdas y el movimiento obrero entrarían en crisis a lo largo de los años ochenta. Ronald Reagan y Margaret Thatcher personifican el éxito de una reacción de clase que adoptará formas diversas en cada país, y que en Catalunya adoptará una forma propia con el pujolismo, si entendemos el neoliberalismo como una reacción de clase y el pujolismo como un proyecto exitoso de construcción de una nueva hegemonía conservadora en este preciso momento histórico.

En un artículo publicado en la revista *Nous Horitzons* en el año 1977, el dirigente del PSUC Joaquim Sempere ya alertaba de que Jordi Pujol podía acabar liderando, tarde o temprano, una reconstrucción histórica del catalanismo conservador:

> "Hoy la hegemonía del gran capital ya no puede expresarse a través de un partido directamente vinculado al gran capital; la Lliga Catalana, que era esto, fracasó definitivamente en 1931. Hoy solo es posible a través de una política reformista que se plantee como objetivo llevar Cataluña «a un nivel europeo», al nivel de este capitalismo deslumbrante [...] Todo esto predestina al pujolismo a ser la base de masas, en Catalunya, de una política burguesa, antisocialista; a convertirse en el principal adversario —en la hipótesis de una consolidación capitalista bajo formas democráticas— de una alternativa de izquierda."[7]

Si bien había ciertos elementos identificados que mostraban esta coyuntura de confrontación de clase como algo inminente y posicionaban al pujolismo como la principal amenaza de un proyecto de reconstrucción nacional liderado por las izquierdas, estas dos fases diferenciadas y superpuestas en el tiempo siguieron operando durante el período que se extendió entre 1976 y 1979. La dinámica unitaria siguió presente en Catalunya, con algunas tensiones puntuales como las aparecidas en el verano de 1976 en torno a la figura de Tarradellas, a lo largo de este periodo. Igualmente, esta dinámica, añadida a la imposibilidad de culminar una ruptura con el régimen, permitió que aquellos sectores de la oposición que habían tenido poca relevancia política hasta el momento, como era el caso de Jordi Pujol, lograran niveles de visibilidad y responsabilidad mayores a la fuerza real que representaban. Como reconocía el mismo Jordi Pujol en aquel entonces, "la liquidación del franquismo ha sido suficientemente gradual como para que los sectores organizativamente menos fuertes, pero cuya filosofía y programa responden a la expectativa de amplios sectores del país hayan podido intentar recuperar su retraso"[8].

Más allá del ámbito propiamente catalán, Pujol jugó a la vez un rol unitario en Catalunya y un rol de aliado del proyecto reformista de Suárez en el Estado, motivo por el

---

[6] David HARVEY: *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid, Akal, 2007.

[7] Joaquim SEMPERE: "Jordi Pujol i el futur de Catalunya", *Nous Horitzons,* 34, 1977, pp. 15-23.

[8] Jordi PUJOL: "Peligros superados y un peligro que persiste", *El País*, 2 de octubre de 1976.

que resultó ser uno de los interlocutores preferentes de su gobierno. Esto se puede ver en varios hechos, como por ejemplo en las reticencias de Pujol ante el manifiesto "Por la ruptura" de la Asamblea de Cataluña –con la que nunca se acabó de comprometer– y a su no participación en la posterior campaña contra el referéndum del régimen sobre la Ley para la Reforma Política de 1976. En este sentido, Pujol era consciente de que el liderazgo de Suárez y de la monarquía del proceso de reforma del régimen franquista era más favorable a sus intereses que no la culminación de una ruptura y su traducción en una hegemonía de izquierdas. Un proceso lento y controlado era más favorable a sus intereses del mismo modo que también lo era para la oligarquía franquista y para el gran poder económico que cada vez veía más claramente que el pujolismo podía acabar siendo de utilidad para sus propios intereses de clase.

Sin embargo, también durante ese tiempo, las izquierdas en Catalunya consolidaron una clara hegemonía electoral. Los comunistas catalanes, agrupados en torno al PSUC, habían oscilado entre el 17% y el 21% de los votos y se habían consolidado como uno de los partidos comunistas electoralmente más fuertes y arraigados en la sociedad de todo Europa, superando en votos al partido de Pujol tanto en las dos elecciones generales de 1977 y 1979 como en las municipales de 1979, y siendo la segunda fuerza en porcentaje de voto en las generales de 1977 y las municipales de 1979. Más allá del aspecto electoral, en el ámbito de organización social y de liderazgo cultural e intelectual, el PSUC continuaba siendo la principal referencia. Por su parte, los socialistas se habían convertido desde 1977 en la primera fuerza electoral en Cataluña con un discurso situado claramente a la izquierda de la socialdemocracia europea. La fuerza que habían acumulado permitía "imaginar una progresiva influencia sobre la política autonomista del PSOE, no siempre suficientemente clara, a pesar de las declaraciones programáticas"[9].

Socialistas y comunistas mantenían entonces cierta relación orgánica, que se daba principalmente con sectores del PSUC provenientes de Bandera Roja y antiguos militantes del FOC haciendo de puente con los socialistas, y a nivel intelectual en la revista *Taula de Canvi*, fundada en 1976 y orientada a promover los "debates necesarios para ir profundizando el camino de la construcción de la democracia y de la transformación de la sociedad hacia el socialismo en libertad"[10]. A nivel electoral, esto se había traducido en la candidatura *Entesa dels Catalans per al Senat* en 1977; una alianza entre socialistas y comunistas liderada por independientes como Josep Benet, Paco Candel i Alexandre Cirici, que había obtenido 12 de los 16 senadores en juego siendo la fuerza más votada en las cuatro circunscripciones. La "operación Tarradellas", diseñada por Suárez y consistente en el retorno de Tarradellas como presidente pocos meses después de las primeras elecciones democráticas, constituyó uno de los principales impedimentos para que esta hegemonía de izquierdas se pudiese ejercer efectivamente durante el periodo. Aun así, el gobierno provisional de la Generalitat fue un gobierno unitario con participación de los comunistas; logrando precisamente aquello que el PCE intentó repetidamente pero no logró nunca a nivel estatal.

Se puede afirmar que los propios contenidos del catalanismo antifranquista y los planteamientos de sus instancias unitarias como la Asamblea de Catalunya eran en buena medida un producto de la hegemonía de las izquierdas en su interior. De este modo, las izquierdas catalanas tendían a no remarcar las contradicciones de clase existentes en el

[9] José Antonio GONZÁLEZ CASANOVA: "Una reflexió sobre la transició a la democracia", *Taula de canvi*, 16, 1979, pp. 5-17.

[10] "Presentació", *Taula de Canvi,* 1, 1976, p. 1.

interior de las instancias unitarias porque consideraban, y en buena medida era cierto, que los contenidos de este catalanismo unitario eran ya el resultado de la hegemonía de las izquierdas. Las izquierdas se consideraban hegemónicas en Catalunya, y efectivamente habían logrado connotar un proyecto de catalanismo muy entrecruzado con la cuestión social, con la cuestión obrera, la cuestión de la inmigración y la de una democracia participativa. Por ello, y como clase hegemónica dentro del movimiento nacional, no connotaron este elemento en sus propios términos de clase.

Sin embargo, este era un hecho cuestionado por algunos sectores del PSUC, que alertaban de que su política nacional llevaba implícito el riesgo de que la fuerza cohesionadora del catalanismo pudiese ser utilizada por la burguesía para dotarse de una base popular. El historiador Ramón Garrabou sintetizaba esta crítica a mediados del año 1977 en la revista Materiales, fundada y dirigida por Manuel Sacristán:

> "Esta formulación de la cuestión nacional por encima de las clases, claramente hegemónica en el marco político catalán durante los últimos tiempos, es uno de los aspectos más preocupantes [...] Ciertamente es lógico que de cara a unos objetivos de movilización concreta se hagan formulaciones que puedan ser seguidas por un abanico de fuerzas lo más amplio posible [...] Pero en la medida en que el proletariado y las clases populares no presentan su propia alternativa se refuerza este nacionalismo por encima de las clases y se deja la puerta abierta para que las opciones de la burguesía adquieran plena hegemonía."[11]

El hecho de que el catalanismo antifranquista estuviese hegemonizado por las izquierdas se reflejaba también en la actitud y los comportamientos de Jordi Pujol, que para no verse excluido había tenido que aceptar muchos de los consensos existentes alrededor de cuestiones como la inmigración o a definirse como un socialdemócrata. Igualmente, en su acción cultural "tuvo que potenciar una nueva idea de Catalunya, en la que el eje central de la justificación del nacionalismo era la estrecha imbricación entre la liberación nacional y la de clase"[12].

De este modo, hasta las elecciones de 1980, el mismo Jordi Pujol se había mostrado ambiguo en cuanto a su propia definición ideológica y había aceptado en buena medida los términos de la política unitaria, hecho que aún se vio con los *Pactes de Progrés* en distintos ayuntamientos después de las elecciones municipales de 1979. Igualmente, dentro de su partido (Convergència Democràtica de Catalunya), se percibía la existencia de una corriente favorable a las alianzas con las izquierdas -representada principalmente por Miquel Sellarès y Josep Maria Cullell-, y una corriente derechista que rechazaba estos pactos -representada principalmente por Ramón Trias Fargas-. Trias Fargas, que se convertiría en presidente de Convergència en mayo de 1978 y en el primer Conseller d'Economia de la Generalitat en 1980, era un catedrático de economía formado en la Escuela de Chicago y uno de los principales representantes de la Comisión Trilateral en España. Trias Fargas se había manifestado siempre contrario a las alianzas con los comunistas, pues consideraba que el eurocomunismo era una estrategia que buscaba la infiltración silenciosa de los comunistas en el tejido social y cultural a través de la figura de independientes cercanos al PSUC, como Josep Benet o Paco Candel, a los que consideraba "submarinos, que son agentes conscientes

[11] Ramón GARRABOU: "Fet nacional i pràctica política a Catalunya: alguns aspectes polèmics", *Materiales*, 2, 1977, pp. 5-14.

[12] Jaume LORÉS: "Aproximació al pujolisme", *Taula de canvi,* 23-24, 1980, pp. 5-37.

o inconscientes de los postulados marxistas"[13]. El hecho nacional, era según Trias Fargas, un terreno igualmente propicio a ser vampirizado por los comunistas, dado que ofrecía "un biombo eficaz detrás del cual el marxismo puede esconder su verdadera naturaleza"[14]. Los grandes resultados del PSUC tras las primeras elecciones municipales de 1979 le llevaban a desarrollar el siguiente análisis:

> "no es exagerado afirmar que Cataluña está políticamente en manos de los comunistas [...] Dado el peso específico abrumador de los comunistas en el cinturón de Barcelona, su estrecha vinculación con CCOO, sindicato claramente dominante en el principado, dada también su mayor disciplina y organización, me parece claro que el socio activo de la coalición socialista-comunista es la segunda parte del binomio [...] Se dirá que estos son los efectos de un planteamiento local que no decide el modelo de sociedad. La cuestión está en saber si el electorado catalán mantendrá este enfoque cuando llegue el momento de votar para el Parlamento de Cataluña"[15].

Si bien ya se observaba el inicio de un giro de Jordi Pujol para alejarse de las alianzas con los comunistas a partir de 1978, cuando afirmaba que "CDC hará todo lo que esté a su alcance para evitar una mayoría en Catalunya inspirada en el marxismo y el concepto de la lucha de clases", y aseguraba que "nadie debe contar con CDC para hacer un 'compromiso histórico'"[16], este rechazo de la política unitaria emergería con mayor claridad en las elecciones al Parlament de 1980.

Jordi Pujol, tal y como relata Trias Fargas, en una reunión con empresarios del 12 de febrero de 1980 "con gran énfasis, la primera vez que yo lo escuchaba, [dijo] que con los comunistas nunca [...] entre el entusiasmo de los presentes que prometen dinero, se [levantó] la sesión"[17]. En un contexto en el que cada vez parecía más asumido por la derecha y los sectores empresariales que Catalunya se jugaba su "modelo de sociedad" en esas elecciones y que existía el riesgo de un gobierno de frente popular integrado por socialistas y comunistas, Pujol prometió a los empresarios que la fase de alianzas con los comunistas había terminado y que, a partir de ese momento, podían encontrar en él no sólo una garantía de la defensa de sus intereses de clase sino también la opción política más bien posicionada para derrotar a las izquierdas en Catalunya. El momento en que Pujol explicitará este giro coincidirá con el momento en que la patronal Fomento del Trabajo intervendrá directamente en la campaña electoral por primera vez. Según el entonces presidente de Fomento del Trabajo Alfredo Molinas, esas elecciones supondrían "la primera vez que una patronal europea interviene en unas elecciones políticas a banderas desplegadas y a la luz del día"[18].

La estrategia de intervención de la patronal en las primeras elecciones al Parlament de 1980 tuvo dos principales claves. Por un lado, Fomento del Trabajo financiaría

---

[13] Citado en Jordi AMAT: *Els laberints de la llibertat: vida de Ramón Trias Fargas*, Barcelona, La Magrana, 2009, p. 304.

[14] *Ibid*.

[15] Ramon TRIAS FARGAS: "Aritmética electoral catalana", *El País*, 1 de junio de 1979.

[16] CDC: "No al compromís històric", *L'Opinió Socialista*, 15 de diciembre de 1978.

[17] Jordi AMAT: *Els laberints de la llibertat: vida de Ramón Trias Fargas*, Barcelona, La Magrana, 2009, p. 328.

[18] Entrevista a Alfredo Molinas: "Este Gobierno no se comporta como debería comportarse para sacarnos de la crisis", *El País*, 25 de enero de 1981.

directamente la campaña de los partidos "no marxistas" con un total aproximado de 400 millones de pesetas, dando "instrucciones para que ningún empresario hiciese donaciones a título personal; los fondos con destino a los partidos debían canalizarse a través de la patronal" [19]. Este volumen de financiación resulta muy relevante si se tiene en cuenta que el presupuesto de campaña del PSC y el PSUC, sumado, no llegaba a los 150 millones de pesetas[20]. Por otro lado, Fomento pondría en marcha una campaña de propaganda mediática consistente en espacios de publicidad en la prensa, la organización de actos, y la presión directa a propietarios de medios de comunicación para alertarlos de los riesgos que supondría un gobierno de izquierdas para el control de sus empresas[21].

La forma y los contenidos de la campaña ideológica de la patronal tenían muchas similitudes con el propio discurso de Pujol, y se articulaban profundamente con su propia lectura del hecho nacional en Catalunya. Esta tesis partía del hecho de que existía algún tipo de esencia histórica de Cataluña, que llevaba implícito un cierto modelo de sociedad asociado a los valores de la libertad y la libre empresa, hecho que conllevaba que cualquiera que defendiese un modelo de sociedad alternativo era identificado con intereses extranjeros. Este fragmento de la propaganda de la patronal que apareció repetidamente en las páginas de La Vanguardia durante la campaña resulta ilustrativo en tanto que marca la intervención política activa de la patronal:

> "Foment ha dejado de ser apolítico porque los empresarios somos y hemos de ser un verdadero grupo de presión [...] no venimos a hacer política, pero sí a defender aquel modelo de sociedad que ha permitido a Cataluña ser lo que es [...] sólo con un gobierno que inspire confianza los empresarios volverán a invertir" [22]

En relación con su propia lectura del hecho nacional, sostenían que sus intereses estaban alineados con la propia naturaleza histórica de Catalunya:

> "Hay cosas que son típicamente catalanas. Por ejemplo: el espíritu de trabajo e iniciativa [...] No es verdad que Catalunya -su sociedad- propicie la lucha de clases. Si algo caracteriza a la mentalidad catalana es que valora a los hombres no por su nacimiento, sino por sus capacidades y por su trabajo [...] No es verdad que Catalunya –su sociedad– propicie la lucha de clases [...] son miles y miles los obreros que, a base de esfuerzos titánicos, se han transformado en autopatronos y en pequeños empresarios. Una sociedad que permite que el que vale salga adelante y se promocione no puede ser calificada de sociedad de lucha de clases. En todo caso, de sociedad competitiva, es decir, que valora al hombre por su voluntad de lucha y de progreso"[23]

---

[19] Guillermo GARCÍA CRESPO: "La democracia del libre mercado. La intervención patronal en el sistema político de la transición", *Historia y Política,* 42 (2019), pp. 297-330.

[20] "Los partidos invirtieron 840 millones de pesetas en la campaña electoral", *El País* 22 de marzo de 1980.

[21] Guillermo GARCÍA CRESPO: "La democracia del libre mercado. La intervención patronal en el sistema político de la transición", *Historia y Política,* 42 (2019), pp. 297-330.

[22] Citado en Antonio IZQUIERDO: "Sobre la evolución electoral de los partidos políticos parlamentarios en las ciudades catalanas", *Mientras tanto*, 5, 1980, pp. 89-115.

[23] "Suprimamos la empresa: ... ¿y después?"*, La Vanguardia*, 15 de marzo de 1980.

Con este tipo de mensajes la patronal evitará presentarse como parte e intentará encarnar el conjunto de los intereses nacionales, revindicando que "la libertad la hemos defendido siempre los empresarios y en la historia de Cataluña el sentido más libre lo han tenido los empresarios"[24]. De un modo similar, Jordi Pujol afirmaba en esa campaña que "debemos tener presente que la economía catalana, y en general toda la actividad social catalana, es una economía de estructura liberal, es decir, poco compatible con un fuerte intervencionismo estatal"[25]. Lo que se escondía tras esta articulación discursiva entre la defensa de los intereses de los grandes poderes económicos y el hecho nacional catalán era el intento de naturalizar, a través de atributos metafísicos y trans-históricos, la forma que tomaban las relaciones sociales en Cataluña bajo forma capitalista. Este esquema, profundamente teológico y arraigado en el discurso de Pujol desde los inicios de su militancia católica, era la forma propia bajo la cual se presentaba el proyecto contrahegemónico del gran capital en ese momento. Para Pujol, lo único que podía hacerse políticamente era encarnar con más o menos pureza esta "alma" catalana, poniendo por lo tanto en duda la catalanidad de los otros proyectos políticos. Esta incompatibilidad esencial con Cataluña se manifestaba especialmente con respecto a los comunistas del siguiente modo:

> "Sólo hay un punto firme en nuestra posición de hoy, y es que no entraremos en un pacto en el que figuren los comunistas [...] nuestro programa de progreso social pretende alinear nuestro país con la Europa occidental [...] y rechaza los planteamientos tercermundistas [...] queremos construir Catalunya sobre el equilibrio de la libertad y la seguridad [...] sobre los fundamentos de siempre"[26].

Con respecto a los socialistas estas acusaciones se presentaban bajo una paradoja. Mientras Pujol los acusaba de ser "sucursalistas" y objeto de las derivas españolistas del PSOE, Miquel Roca los acusaba precisamente de aquello que los diferenciaba del PSOE:

> "A nuestra propuesta europea, estable y progresiva nos responden los socialistas con una propuesta de frente popular, es decir, de gobierno de socialistas y comunistas [...] En ninguna de las democracias occidentales hay un gobierno de frente popular. Esto supondría convertir a Catalunya en un conejito de Indias para una experiencia inédita [...] mientras el PSOE se enfrenta abiertamente a los comunistas, y en Portugal Soares no pacta con Cunhal, aquí en Cataluña se quiere insistir en una línea totalmente superada por el socialismo europeo"[27].

Si la campaña de Pujol y de la patronal tuvo un carácter claro de lucha de clases y de ofensiva contra la izquierda, los comunistas y los socialistas recibieron este hecho con sorpresa y tendieron a evitar una confrontación abierta contra la derecha. El terreno que se les abría les orientaba a librar una lucha de clases en el interior del catalanismo para mostrar que la derecha y los grandes poderes económicos estaban tratando de presentar su interés de clase como interés nacional, pero no lograron hacerlo durante la misma

[24] Entrevista a Alfredo Molinas: "Este Gobierno no se comporta como debería comportarse para sacarnos de la crisis", *El País*, 25 de enero de 1981.

[25] "Un gran esforç de creació i treball", *Convergència Democràtica* 27, 30 de noviembre de 1979.

[26] "Conferència Nacional. Aixecarem Catalunya en la llibertat i la seguretat", *Convergència Democràtica* 2a época 4, 29 de febrero de 1980.

[27] Declaracions de Miquel Roca: "El dilema és entre Pujol o Reventós", *Convergència Democràtica*, 30, 15 de enero de 1980.

campaña. Pocos días después, en un documento interno de valoración de las elecciones, los socialistas afirmaban:

> "No existe una sola razón que explique nuestro bajón electoral [...] la patente agresividad de la derecha supo aprovechar con éxito los interrogantes de nuestra política de alianzas. También los errores de nuestra campaña hecha con poca garra, rebajando los planteamientos de lucha ideológica, sin clarificar los espacios políticos con otras fuerzas de izquierda"[28].

Por su parte, Jordi Solé Tura del PSUC concluía en un artículo a principios de abril de 1980 publicado en Treball y titulado *¿Qué Catalunya vamos a hacer?,* afirmando que "el giro que han tomado estas elecciones ha sido altamente peligroso [...] Se pretendía con ello dividir y marginar a la clase obrera, descolocar a los socialistas, escindir a los sectores populares en función de líneas divisorias falsas [...] CIU no es, pues, la misma fuerza que antes de las elecciones (y no sólo por su aumento numérico)"[29].

El PSUC, muy poco después de las elecciones, reconoció este inicio de una pérdida de hegemonía y readaptó su estrategia encaminándola a este objetivo tal y como planteaban algunos de sus sectores críticos a finales de los setenta. De este modo, el partido intentó replantear su estrategia en torno a la idea de un "catalanismo popular" en oposición al catalanismo conservador en los meses que siguieron a la investidura de Pujol. Tal y como afirmaba entonces su secretario general Antoni Gutiérrez Díaz, no se trataba de "renunciar a la que ha sido nuestra trayectoria de lucha nacional contra el franquismo", sino de lograr que "el protagonista fundamental de la reconstrucción nacional sea un movimiento de catalanismo popular que haga frente al catalanismo derechista, conservador, claramente desnacionalizador que ha tomado CIU y los grupos que lo apoyan"[30].

Como afirmaba igualmente el lingüista e intelectual del partido Francesc Vallverdú, "hay que luchar, entonces, en la línea del catalanismo de la mayoría, del catalanismo popular. Si los conservadores quieren llamarse catalanistas, están en todo su derecho. Pero no podemos admitir, desde la izquierda, que el catalanismo sea monopolizado por ellos y, lo que es peor, que desvirtúen su sentido. Frente a su catalanismo conservador es necesario impulsar un movimiento vigoroso de catalanismo popular"[31]. Esto implicaba asumir también, en última instancia, que las izquierdas habían empezado a perder entonces su rol dirigente en el movimiento nacional. Igualmente, desde las páginas de la revista Mientras Tanto se daba testimonio de lo que ya se podía empezar a percibir como el fin de una época: "desde luego, con estos datos la izquierda no tiene ante sí ningún buen panorama [...] Se ha producido un golpe de timón que puede acabar con la hegemonía electoral absoluta que la izquierda ostentaba desde el 15 de junio de 1977, en un medio, no lo olvidemos, que le es tradicionalmente muy favorable"[32]. Durante los años siguientes, en tan solo dos años, el PSUC pasaría del 19% de los votos en 1980 al 5% en

---

[28] "*Ampliación de la memoria - Informe de Gestión. Ampliación del análisis del contexto político general"*, II Congreso del Partit dels Socialistes de Catalunya, marzo de 1980.

[29] Jordi SOLÉ TURA: "¿Qué Catalunya vamos a hacer?" *Treball*, 2 d'abril de 1980.

[30] Citado en Giaime PALA: "El PSUC davant la qüestió nacional (1949-1980)" en *Les mans del PSUC*, Barcelona, Memorial Democràtic, p. 220.

[31] Francesc VALLVERDÚ: "Catalanisme popular", *Nous Horitzons*, 66, 1980, p. 2.

[32] Antonio IZQUIERDO: "Sobre la evolución electoral de los partidos políticos parlamentarios en las ciudades catalanes", *Mientras tanto*, 5, 1980, pp. 89-115.

1982, habiendo entrado en crisis en su Vo Congreso, y esta propuesta de catalanismo popular no podría llegar nunca a desarrollarse de forma plena.

Por el otro lado, en una declaración de Fomento del Trabajo después de las elecciones, los empresarios catalanes consideraban muy satisfactorio el resultado y celebraban que "los principios liberales que han hecho grande a Cataluña, y que han sido insistentemente recordados a lo largo de la campaña del Fomento, quedan plenamente recordados con el triunfo de unas formaciones que, de forma clara y rotunda, rechazan fórmulas absolutamente ajenas a nuestra idiosincrasia, a nuestra tradición y a nuestra historia"[33]. Josep Maria Figueras, presidente de la Asociación de Cambras de Comercio de Catalunya, constataba que "la burguesía se ha volcado tras la candidatura de CIU"[34], y el portavoz de la Moncloa en Barcelona, Josep Melià, declaraba igualmente satisfecho que Catalunya había por fin apostado por una "opción política occidental"[35].

Por su parte, Jordi Pujol, una vez pasadas las elecciones, volvería a difuminar su carácter de clase y retomaría la dinámica de acuerdos unitarios puntuales durante la primera legislatura en minoría en el Parlament, hasta acabar consolidando su hegemonía con la mayoría absoluta de 1984[36]. Todo esto emerge como otra muestra del carácter evanescente de la hegemonía, que ahora desde la presidencia de la Generalitat, permitía a Pujol encarnar exitosamente la totalidad del interés nacional y profundizar en la metonimia populista "Pujol = Generalitat = Catalunya" que él encarnaría hasta las últimas consecuencias. Las izquierdas habían perdido la oportunidad de resaltar el componente de clase del pujolismo en el momento en que se había hecho más patente, y el pecado original de la hegemonía pujolista quedaría, tanto en la política como en la historia, largamente enterrado.

Para terminar, cabe resaltar que la victoria de Pujol supone la derrota y el punto final del proyecto del catalanismo antifranquista que articuló de manera exitosa el elemento nacional con el elemento social y de democratización del Estado durante esos años. Una reflexión de Pierre Vilar en 1991 ya apuntaba en la dirección de los problemas que podía comportar el desacoplamiento del catalanismo de su componente social y democratizador: "en el tiempo de la transición presidida por Adolfo Suárez, asistí a una manifestación de andaluces de Barcelona, el eslogan de la cual, poco respetuoso con el ministro, acababa con un 'Catalunya es la nación'. Era tranquilizador. Pero la afirmación catalana estaba entonces espontáneamente ligada a toda la reivindicación democrática. ¿Se ha mantenido, esto?"[37].

Igualmente, la llegada del pujolismo erosionó rápidamente los espacios sociales y culturales provenientes del antifranquismo en gran parte construidos y hegemonizados por las izquierdas. El dinamismo y la vitalidad de un amplio debate social que había marcado la vida política y cultural catalana desde los años sesenta daba paso a un nuevo periodo de crisis, decepción y malestar que se extendía a todos los ámbitos de una sociedad que se estaba transformando profundamente. Este es un hecho que se puede identificar

---

[33] "Los empresarios catalanes consideran 'muy satisfactorio' el resultado", *El País*, 22 de marzo de 1980.

[34] Citado en Antonio IZQUIERDO: "Sobre la evolución electoral de los partidos políticos parlamentarios en las ciudades catalanes", *Mientras tanto*, 5, 1980, pp. 89-115.

[35] Citado en Paola LO CASCIO: *Nacionalisme i autogovern. Catalunya, 1980-2003*, Barcelona, Afers, 2008, p. 97.

[36] Paola LO CASCIO: *Nacionalisme i autogovern. Catalunya, 1980-2003*, Barcelona, Afers, 2008.

[37] Pierre VILAR: "Catalunya, Avui" en "Història de Catalunya v. 8: Catalunya, avui / Índex onomàstic. Antologia d'estudis històrics", Barcelona, Edicions 62, 1990, pp. 9-42.

claramente mirando a las publicaciones de los años ochenta y noventa, o al estancamiento de buena parte de los movimientos sociales, el asociacionismo, los sindicatos, los colegios profesionales o el movimiento vecinal, que habían tenido un rol tan activo en la época del antifranquismo. Se iniciaba también así un proceso de homogeneización y empobrecimiento social y cultural que contribuía a consolidar el sueño interclasista del pujolismo, para el cual había resultado necesario desarticular el espíritu del antifranquismo.

El cambio en la correlación de fuerzas políticas en Catalunya en el paso de los años setenta a los años ochenta nos invita a tomar en cuenta la pugna por la hegemonía dentro de los procesos de nacionalización y las identidades nacionales. Esto implica concebir la nación en buena medida como un continente que debe ser llenado de contenidos ideológicos y de clase, que son distintos a lo largo de diferentes fases históricas. Es decir, la nación como un marco de disputa política para dotar de un contenido a la cuestión nacional, y que estará siempre abierto y sujeto a variaciones e innovaciones históricas.

¿Pertenencia o nacionalismo? Aspectos de un debate anarquista sobre el concepto de latinidad

Marco Masulli
Università di Bologna

En los estudios dedicados al anarquismo y en el periodismo del movimiento es recurrente la referencia al mayor arraigo de instancias libertarias o anarquistas en las naciones definidas latinas. En este caso, con la referencia a la latinidad parece que se hace alusión no solo a un contexto geográfico específico, sino también y sobre todo a un dato cultural y económico. También aplicado a la historia del movimiento obrero, socialista y anarquista la referencia a la latinidad parece ser tan recurrente como poco exhaustiva en sus implicaciones efectivas. Ya el sociólogo y criminólogo Cesare Lombroso en su conocida publicación dedicada a los anarquistas[1], publicado en Italia en 1894, luego traducida al francés y al español en 1896, se había interrogado sobre la naturaleza del nexo existente entre la latinidad y el anarquismo y, más específicamente, sobre los factores que determinaron la difusión de este último en zonas europeas geográficamente circunscritas al área latino-mediterránea. Lombroso identificó la causa de este fenómeno en la influencia ejercida, en estos contextos geográficos, por la Iglesia católica, que habría desencadenado un proceso antropológico-cultural por el cual el fanatismo religioso habría determinado en los pueblos latinos una propensión al radicalismo, al derramamiento de sangre y a la violencia[2]. Además de la extravagancia de esta interpretación –que evidentemente no aportaba ninguna aclaración sobre el motívo de la supuesta predisposición del alma latina a aceptar peticiones rebeldes, libertarias o anarquistas– estas conclusiones, sin embargo, nos ayudan a comprender el clima perjudicial que existía en el entorno cultural y científico hacia el anarquismo a finales de siglo. Tomando como ejemplo el caso de Italia –que presenta múltiples puntos de conexión con lo que estaba sucediendo en otros países latinos, especialmente en Francia– a principios del siglo XX, al finalizar el "período heroico" del anarquismo, caracterizado por la preminencia de la "propaganda con el hecho", el movimiento se insertó de lleno en el ciclo de conflictos sociales masivos desatados en el marco de las nuevas políticas de los gobiernos liberales[3]. Lo hizo manteniendo por un lado su típico temperamento insurreccional, pero, por otro lado, integrándose a las filas del naciente movimiento obrero organizado. Así se habría originada una "versión latina" del conflicto de clases que se caracterizó por la exaltación de la autonomía, de acción directa contra el Estado[4]. Por eso, la historiografía marxista[5] ha interpretado durante mucho tiempo el anarquismo como la expresión política privilegiada

[1] Cesare LOMBROSO: *Gli Anarchici*, Torino, Bocca, 1894.

[2] Franco FERRAROTTI: *Lineamenti di storia del pensiero sociologico*, Roma, Donzelli Editore, 2002, p. 137.

[3] Nunzio PERNICONE: *Italian Anarchism (1864-1892)*, Princeton, Princeton University Press, 1993; Gino CERRITO, *Dall'insurrezionalismo allá Settimana rossa. Per una storia dell'anarchismo in Italia (1881-1914)*, Firenze, CP Editrice, 1977.

[4] *Ibid*., p. 11.

[5] Jacques JULLIARD: *Autonomie Ouvrière. Études sur le syndicalisme d'action directe*, Paris, Gallimard, 1988, pp. 10-11.

de áreas geográficas y poblaciones mantenidas al margen de los circuitos de desarrollo económico y político de la modernidad capitalista[6]. Era un anarquismo latino entendido como una rebelión sana –como la habría definido Gramsci– pero inútil, como inconsciente, producida por las condiciones económicas y políticas ligadas a un territorio que, aún no afectado por una fase de madurez capitalista, no habría hecho posible cualquier acción de clase consciente y organizada[7]. Se trata de un análisis en el que los límites de la relación entre causa y efecto se desdibujan con la impresión de estar ante un juicio de mérito: pobreza, instintividad, fanatismo, irracionalidad y violencia fueron los elementos constitutivos de un análisis que asumió las características de una sentencia política, sin duda una condena.

Esta intervención se basa en el intento de comprender cómo los propios anarquistas percibían su relación con la latinidad y cómo, a través de ella, se relacionaban con el sentido de pertenencia a una Nación o a una Civilización, hasta determinar la adhesión de una minoría de militantes a formas originales de patriotismo con motivo del estallido de la Primera Guerra Mundial, de la que se distanciaría tras el ascenso del fascismo y el nacionalsocialismo. Se analizarán fuentes impresas del ámbito anarquista en un período comprendido entre la década de 1910 y finales de la de 1930 en Italia, Francia y España. Por lo que se desprende de las fuentes consultadas, la referencia a la pertenencia a la "latinidad" fue constante y cíclica, pero, al mismo tiempo, sustancialmente indefinida y dúctil. El discurso político sobre la latinidad pasó por un constante proceso de construcción y deconstrucción: de construcción, a la hora de valorizar las primeras raíces internacionalistas del anarquismo en el contexto del contraste, dentro de la Segunda Internacional, con las otras tendencias del socialismo. Posteriormente, durante la Primera Guerra Mundial, fue sobre todo la corriente anarcointervencionista la que utilizó retóricamente la referencia a la latinidad, muchas veces declinada en un sentido biológico y racial, con características casi indistinguibles de las utilizadas por las franjas políticas nacionalistas; de deconstrucción, cuando, tras el ascenso de los fascismos, se intentó desmitificar la latinidad utilizada con fines propagandísticos por los regímenes autoritarios para legitimar sus políticas imperialistas y totalitarias. A partir de ese momento, el movimiento anarquista sigue manteniendo argumentos de tipo identitario pero entendido como una potenciación del sentido de pertenencia.

Latinidad de construir: el espíritu latino y su influencia en la acción y organización anarquista

Entre la primera mitad de la década de 1910 y principios de 1920, en el periodismo anarquista europeo aparecen las primeras referencias a la latinidad. Eso concepto estaba declinado en el sentido de un espíritu latino, es decir que en una adhesión instintiva a cánones de acciones y programas políticos que distinguirían inequívocamente, desde la época de la primera internacional, la acción revolucionaria latina de la no latina. El pasado de los movimientos radicales sufre así una relectura y asume inmediatamente los rasgos del arma política. Se convierte, en particular, en una herramienta destinada a reforzar la identidad del movimiento anarquista en un momento de enfrentación por un lado con los métodos y objetivos trazados por la socialdemocracia alemana y, por otro, tras el

[6] Gian Mario BRAVO: "La decomposizione del marxismo nel sindacalismo rivoluzionario", *Ricerche storiche*, n. 1, 1975, pp. 84-86.

[7] Antonio GRAMSCI: *La questione meridionale*, Roma, Editori Riuniti, 1969, p. 144.

desencanto provocado por la experiencia revolucionaria en Rusia, con las que caracterizaron la experiencia del comunismo autoritario soviético.

El primer núcleo temático tiene en su centro la figura de Bakunin y por tanto parte del análisis y relectura de las características del primer internacionalismo. El proceso de valorización de los caracteres latinos asumidos por el primer internacionalismo se advertirá, no se caracterizará sólo como una pura evocación de un pasado heroico o como un deseo de volver sobre las etapas históricas del movimiento para construir una memoria compartida y válida a largo plazo. Es en "El Estado y la Anarquía", obra escrita en 1873, que Bakunin, revolucionario de origen ruso, describe claramente la división del socialismo europeo en dos partes bien diferenciadas: por un lado, Alemania y, por otro, los países latinos. En Alemania, Bakunin escribe, "el instinto popular es sofocado constantemente y desviado de sus verdaderos objetivos por la propaganda del partido"[8]. A partir de esta constatación, resultaría imposible formar un movimiento auténticamente popular y revolucionario en ese país. Contrapuestos a Alemania, en Bakunin, estaban los países latinos –sobre todo España, Italia y Francia– "libres del yugo y la corrupción del partido, donde el movimiento popular supo desarrollarse en Libertad, transformándose en conciencia revolucionaria"[9]. Una clara división retomada, en el contexto francés, por Dumoulin, vicesecretario de una CGT que, como es bien sabido, mantiene un componente anarquista muy fuerte hasta el principio de los años veinte[10]. El editorialista del periódico anarcosindicalista "La Vie Ouvrière", comentará la conferencia internacional de Zúrich, que decretará la división de las organizaciones sindicalistas de esos políticos, como triunfo de las diferencias entre los "Latinos (francés, español e inglés y los propios belgas) rebeldes contra los métodos alemanes"[11], definibles como no latinos.

Es una visión que coincide perfectamente con la expresada, una década después, por el italiano Malatesta cuando, desde las columnas de "Pensiero e Volontà", se encuentra frente al tema de la difusión del socialismo en Europa: al celebrar el sexagésimo aniversario de la constitución de la Primera Internacional, Malatesta señaló que dentro de esa organización se manifestaban dos tendencias: "una autoritaria y centralista, la otra libertaria y federalista que dividía a los internacionalistas en dos fracciones territoriales hostiles y claramente divididas, pertenecientes a Italia, España y el sur de Francia a la tendencia libertaria y los demás países a la tendencia centralizadora"[12]. La coincidencia de opiniones, en realidad, no sorprende en absoluto si tenemos en cuenta que "Pensiero e Volontà", revista quincenal fundada por Errico Malatesta y Luigi Fabbri en 1924 reivindicaba explícitamente los orígenes bakuniniana de su línea editorial. Pero a lo que parece ser la descripción de una evidencia, había un discurso sobre la latinidad que en ese momento concreto iba a adquirir un claro valor estratégico y propagandístico. El artículo no cumplía una función conmemorativa sino la necesidad inmediata, escribe Malatesta, de sacar una «lección para el presente y el futuro»: el fracaso de la experiencia internacionalista no se debió ni a las persecuciones del gobierno ni a la lucha entre las diversas personalidades de la AIL, sino a una clara distinción entre el autoritarismo y la

[8] Michail BAKUNIN: *Stato e anarchia*, Milano, Feltrinelli, 2014, p. 28.

[9] *Ibid*.

[10] Jacques JULLIARD: *Fernand Pelloutier et les origines du syndicalisme d'action directe*, Paris, Seuil, 1971; Jean MAITRON: *Le mouvement anarchiste en France,* vol. I, Paris, Maspero, 1975.

[11] Georges DUMOULIN: "La Conférence Internationale de Zurich", *La Vie Ouvrière*, 5 octubre 1913.

[12] Errico MALATESTA: "La Prima Internazionale", *Pensiero e Volontà*, 15 septiembre 1924.

orientación libertaria resultante de una "adherencia instintiva, más o menos consciente, a una en lugar desde a la otra tendencia"[13].

En este caso no se hace referencia directa a la existencia de un espíritu latino, sino a una correspondencia entre acción, método político y dato geográfico-territorial que, sin embargo, tenía implícita esa noción de latinidad anteriormente utilizada por otros exponentes del movimiento anarquista y que instintivamente infundiría un temperamento antiautoritario en los militantes. En el contexto español, Teresa Mañé Miravet, alias Soledad Gustavo, madre de Federica Montseny y compañera del conocido Federico Urales, tratará el tema de la latinidad con los mismos argumentos. Ella afirmaba que "Marx, aparte de ser alemán y aparte de ser judío, tenía de las colectividades, en general, una opinión antifederalista y antiidealista. De ahí que todo el espíritu latino, que es, por si, de carácter independiente, se separa del marxismo"[14]. En el número 1 de "La Revista Blanca", Soledad Gustavo identifica entonces factores no económicos sino morales que habrían determinado la diferenciación entre las experiencias del socialismo: en particular, la autora llama la atención sobre los orígenes franceses de Proudhon, el padre del federalismo y el "maestro" de Bakunin[15]. Se sabe que las raíces del pensamiento libertario a menudo se relacionan con el pensamiento proudhoniano. Sin embargo, es sólo con Bakunin, con su incansable labor propagandístico y organizativo en Italia y Francia y, a través del italiano Fanelli, en España, que la estructuración de un movimiento antiautoritario tiene lugar organizado en torno a una plataforma política, a saber, la Alianza Internacional de la Democracia Socialista[16].

Sin embargo, quedaba un problema: los orígenes de Bakunin ciertamente no eran latinos. Firmada por L.F., corresponsal de "La Revista Blanca" de Roma, esta aparente anomalía también se esclarece en un artículo titulado "Los problemas de la post-revolución" de 1923: para L.F, tanto Bakunin como el otro exiliado y padre del anarquismo, Peter Kropotkin, a pesar de ser de origen ruso, "salieron de Rusia hasta el punto de que en el país entraba 'El capital' de Marx" y estaba por tanto, afirma, "bajo el sol latino, bajo el influjo de nuestra espiritualidad, de nuestro carácter independiente; finalmente, fue gracias a conversaciones con Proudhon y Reclus que Kropotkin y Bakunin concibieron un socialismo sin Estado"[17]. Posición, esta, compartida también de Soledad Gustavo quien, en el artículo ya citado, establece un vínculo entre los orígenes alemanes de Marx y su propensión al materialismo y al imperialismo. Se trataba de un anti-idealismo del que sería inmune el espíritu latino, independiente por naturaleza, y que encontraría en el anarquismo, por su propio "temperamento", la unión justa entre la protesta y la lucha por la libertad.

Una vez que fueron latinizados Bakunin y Kropotkin, el objetivo real de estos escritos debe situarse en el contexto de la situación que atraviesa el movimiento anarquista internacional a principios de la década de 1920. Como se desprende de la proliferación, especialmente en Francia e Italia, de publicaciones periódicas nacidas en el seno del movimiento anarquista y a favor de la unidad del frente revolucionario con los comunistas, surgió la necesidad de incidir en la actitud de aquellos militantes que aparecían

---

[13] *Ibid*.

[14] Soledad GUSTAVO: "El sindicalismo y la anarquía (Segunda parte)", *La Revista Blanca*, 15 junio 1923.

[15] Soledad GUSTAVO: "El sindicalismo y la anarquía (Primera parte)", *La Revista Blanca*, 1 junio 1923.

[16] Julián CASANOVA: "Auge y decadencia del anarcosindicalismo en España*", Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, t. 13, 2000, p. 47.

[17] L.F.: "Los problemas de la post-revolución", *La Revista Blanca*, 15 noviembre 1923.

excesivamente influenciados por el mito representado por la experiencia revolucionaria soviética.

Fue un debate que se nutría de una idea bien aclarada una vez más por L.F. de las columnas del periódico "La Revista Blanca". El corresponsal aclara que, así como en la evolución humana son los factores morales, mentales, físicos los que inciden en el desarrollo, así las revoluciones políticas no pueden ser "copiadas", siendo afectadas por factores internos y externos. Entre estos factores internos el autor también menciona la raza y es en función de ella, continúa, que "se hizo en Rusia la revolución que se podía hacer de manera proporcional al concepto de libertad que tenían Marx y sus discípulos"[18]. La revolución rusa, tanto la de Kerensky como la de Lenin, pretendieron pues cambiar la estructura de la sociedad, la primera legislando y la otra decretando. Sin embargo, el propósito y el error fueron los mismos. Eso fue dectado por una predisposición casi natural e instintiva a creer que a través del Poder se podía cambiar la sociedad, sin considerar que –señala el autor– lo que impide que la sociedad cambie es propiamente el Poder.

Surgía entonces la oportunidad de hacer entender la necesidad de abandonar el modelo ruso y concentrarse sobre los métodos más adecuados para la ansiada revolución social latina: el camino era redescubrir y potenciar una especie de "vía latina al socialismo". Si el objetivo de la revolución hubiera sido tomar el gobierno nacional con hombres elegidos a la cabeza, la revolución habría estado condenada al fracaso. Un argumento ciertamente clásico que, sin embargo, fue corroborado por una justificación moral y espiritual: la pertenencia a la latinidad.

Latinidad de construir: desde el espíritu latino a la raza latina

Esta noción de latinidad, entendida en primer lugar como un sentimiento o temperamento que expresa una dirección muy precisa, libre e independiente, en la acción política, también en el ámbito libertario acabó adquiriendo en el tiempo una connotación claramente racial. Es en el período de la Gran Guerra que el debate en los medios anarquistas aparece particularmente marcado por la irrupción de la noción de latinidad ligada a la de raza.

Nos centraremos ahora en el uso de la latinidad dentro del debate interno del movimiento anarquista y en particular dentro del ambiente minoritario, pero ruidoso, del anarco-intervencionismo. Abordaremos el problema a partir de dos casos de estudio: el debate internacional que se desarrolla en las columnas de algunos periódicos anarcosindicalistas franceses desde la explosión del conflicto hasta la intervención italiana en la Gran Guerra y el que se desarrolla en torno a dos periódicos italianos "Il Ribelle" y "La Guerra sociale", ambos nacidos en los círculos del individualismo anarquista, sin embargo, en conflicto entre ellos sobre el tema del intervencionismo. Al final se hará una breve referencia al esfuerzo intelectual de anarquistas italianos como Malatesta y Fabbri, que se destacaron por su doble intento de despejar el campo de contradicciones teóricas y también de invitar el movimiento anarquista a una operación de autocrítica. Según ellos, el movimiento anarquista había subestimado la carga ideal que el mito de la Nación y otros similares conceptos abstractos ejercen sobre las masas y sobre el mismo movimiento subversivo.

Consultando los números de "La Bataille Syndicaliste", que fue escenario de un debate incesante entre anarcosindicalistas sobre el tema del intervencionismo, se advierte como

[18] *Ibid*.

el núcleo temático giraba esencialmente en torno a un problema de interpretación: ¿la guerra que se ibe estallando era una guerra capitalista o una guerra entre razas?

Para una parte sustancial del movimiento anarquista y anarcosindicalista, especialmente en el área francesa, se enfrentaban dos mundos: el de la civilización latina, portadora de valores de libertad y democracia, y el de la barbarie, una expresión de militarismo y de autoritarismo más despiadado. En un artículo anónimo del 9 de agosto de 1914, se identificaban dos razas bien distintas, "una la alemana de sangre sucia, portadora de un espíritu de sumisión y resignación" y la otra latina "de sangre ardiente, alma indisciplinada, con una fiebre de libertad dispuesta a derribar todos los obstáculos"[19]. Al día siguiente, de nuevo en "La Bataille syndicaliste" se publicó un artículo destinado a subrayar cómo la voluntad popular tanto en Francia como en Alemania estaba sufriendo la decisión de entrar en guerra tomada por los respectivos gobiernos. Los franceses, profundamente antimilitaristas, habrían admitido sólo una guerra defensiva y a quienes definían la raza germánica como "bárbara" se les recordaba que esa misma raza había producido un pensamiento filosófico sin igual: "de Goethe a Hegel, de Schopenhauer a Marx y Nietzsche esta raza había contribuido a la historia de la civilización". Sin embargo, aunque no vaciló en definir a los soldados alemanes como "los más belicosos y bárbaros de la tierra", invitó a los subversivos a recordar sus deberes de execrar el imperialismo alemán y no al pueblo alemán en su conjunto[20]. Una posición muy similar es la expresada por el notorio intervencionista anarquista Jean Grave que siempre sobre "La Bataille" esclarecerá, en enero de 1915, la motivación que empujó a algunos anarquistas a abandonar sus posiciones antimilitaristas: lo que se impugnaba en este caso era, pero, la interpretación de la guerra como conflicto "capitalista". Según Grave se trataba de una interpretación demasiado simplista, porque si el virus capitalista no estaba completamente ajeno a la guerra, no era posible escapar de un conflicto que era contra el militarismo alemán y no contra el pueblo alemán[21].

El debate sobre la "Latinidad de defender" no involucró exclusivamente la Alemania imperial, identificada con el poder del Keiser. Kropotkin, ahora convencido intervencionista, no podía dejar pasar la oportunidad de atacar también la estrategia socialdemócrata alemana: la "bancarrota" de la Internacional, escribió Kropotkin en "La Bataille" de noviembre de 1914, no había sido más que una definitiva aclaración dentro al socialismo. Los socialdemócratas alemanes, el escribió, no dudaron ni un momento en hacer prevalecer el interés nacional sobre el interés internacional del proletariado. Evidentemente, por tanto, la verdadera Internacional, la que sin duda habría resurgido de las cenizas de la guerra, debería haber tomado como modelo las experiencias latinas y "deshacerse" del "látigo" alemán[22].

Reaparece la doble dirección del debate mencionada en la introducción: la dimensión de un debate dentro del movimiento subversivo, pero también externo, en un intento de insertarse en las convulsiones inducidas a nivel internacional por el conflicto. El punto de vista dentro del cual la noción de latinidad es asimilada por el campo anarcointervencionista es, por tanto, el que contempla la Gran Guerra como un verdadero choque de civilizaciones; un punto de vista que parece difícil de distinguir del discurso

[19] s.a.: "Du heurt de deux races que la liberté jaillisse!", *La Bataille Syndicaliste*, 9 agosto 1914.

[20] A.D.: "Restons humains", *La Bataille Syndicaliste*, 10 agosto1914.

[21] Jean GRAVE: "Porquoi nous lottons?", *La Bataille*, 21 enero 1915.

[22] Pierre KROPOTKINE: "La pretendue banqueroute de l'Internationale", *La Bataille Syndicaliste*, 6 noviembre 1914.

político intervencionista de las facciones nacionalistas. Según esta interpretación, está claro que algunos pueblos están biológicamente propensos hacia el autoritarismo contra el cual la única barrera –en un discurso lleno de retórica catastrófica– está representada por la intervención de los países latinos, sanos portadores de principios de libertad.

En este punto, es bueno reflexionar sobre otro elemento: generalmente se hace creer que tal actitud, de carácter intervencionista, es la expresión de un sector muy específico del anarquismo, el individualista. Pues bien, siguiendo con la comparación de dos cabeceras de las tendencias individualistas libertarias italianas, "Il Ribelle" y "La Guerra Sociale" se puede observar cómo la adhesión al individualismo no supuso la consiguiente aceptación ni del intervencionismo ni, en menor parte, de los argumentos en defensa de la latinidad[23].

"Il Ribelle", revista quincenal "antiguerresco", se imprimió en 1914 y pretendía contrastar el salto practicado por los anarquistas individualistas, la ambigüedad de la exaltación heroica del individuo y la adhesión a las razones del conflicto bélico. En resumen, la posición expresada por la cabecera consistía en la teoría que el conflicto traería al individuo nada más que el sacrificio inútil a las entidades abstractas. El grupo editorial de "Il Ribelle", de tendencia stirneriana, lanzó ya desde el primer número un ataque al campo intervencionista y a todos los tránsfugos del movimiento, y hacia las mismas tesis intervencionistas. El mensaje era claro: "el periódico profesa la intangibilidad del individuo, dueño absoluto de sí mismo, y rechaza el sacrificio del individuo a entidades abstractas como el Estado, la Patria y la Nación y a categorías sobrenaturales y metafísicas como la latinidad"[24]. Se trataba de un choque frontal con los anarcointervencionistas italianos del grupo cercano al periódico "La Guerra Sociale" hasta los firmantes, en septiembre de 1914, del Manifiesto en apoyo de Francia y la Libertad, que se definieron en esa ocasión como "anarquistas independientes de Italia"[25]. El contraste étnico clásico entre latinos y bárbaros fue enfatizado en particular por lo que puede definirse como el anarcointervencionista italiano más conocido, es decir, Massimo Rocca (alias Libero Tancredi) quien desde las columnas de "L'Iniziativa", otro periódico anarquista, con el título "El deber de la guerra" reafirmaba una vez más la necesidad de defender la latinidad, abriendo así un nuevo debate interno: ¿podría un anarquista ser intervencionista? Y, por tanto, ¿quién determinaba quién era o menos anarquista?[26]

Ya en 1914 pero el grupo "Volontà" definía Massimo Rocca como un anarquista que nunca había sido realmente tal, seguido por Luigi Molinari, uno de los padres del anarquismo italiano, que desde las columnas de "L'Avvenire anarchico" en 1914 impugnó su derecho a llamarse anarquista. Por otro lado, Rocca habría seguido reivindicando su pertenencia no sólo al anarquismo, sino al "verdadero" anarquismo: el que en el pasado se había opuesto a Mazzini, pero sólo para completar su mensaje de Libertad, progreso y revolución y que contrastaba con el anarquismo de quienes, manteniéndose cobardes, se alinearon implícitamente a favor del ministerialismo y del socialismo oficial teutón[27]. Una

[23] Cfr. Alessandro LUPARINI: *Gli anarchici di Mussolini*, MIR Edizioni, Montespertoli (FI), 2001, pp. 11-57.

[24] Fabrizio GIULIETTI: *Gli anarchici italiani dalla Grande Guerra al Fascismo*, Milano, FrancoAngeli, 2015, p. 25.

[25] *Ibid*. p. 20.

[26] LIBERO TANCREDI [*alias* Massimo ROCCA]: "Il dovere della guerra", *L'Iniziativa*, agosto 1914.

[27] Alessandro LUPARINI: *Gli anarchici di Mussolini*…, p. 25.

referencia a Mazzini como "alma latina"[28] que también encuentra apoyo en Maria Rygier, comprometida, también desde las columnas de "La Guerra Sociale", en un enfrentamiento con Luigi Fabbri sobre las razones del intervencionismo. Sin embargo, también cabe señalar que incluso en el ámbito intervencionista hubo posiciones menos radicales y provocativas. Es Oberdan Gigli que en las columnas de "La Guerra Sociale" de febrero de 1915 intenta bajar el tono del enfrentamiento negando el carácter exclusivamente capitalista y, por otra parte, exclusivamente racial de la misma por el hecho que parecía difícil especificar la naturaleza de las razas en conflicto[29]. Sin embargo, lo que –en el caso de Rocca– podía parecer un asunto personal representaba en realidad un problema de identidad que atañaba a todo un grupo minoritario pero ruidoso del anarquismo. Una posición disputada por quienes, como Carlo Molaschi, en nombre de los individualistas de "Il Ribelle", escribió claramente, en octubre de 1914:

> "Patria sólo conocía las leyes y las instituciones que le quitaban la libertad y que se oponían al desarrollo de la su vida; que no sabía nada de latín porque su espíritu se había librado con el tiempo de todos los prejuicios estúpidos y odiosos que matan al hombre y su individualidad. Me dicen que mis costumbres y mis instintos son latinos y que yo, por deber racial, debo defenderlos [...] ¡pero ciertamente no será la llamada violencia extranjera la que podrá hacerme cambiar mis costumbres y mis instintos!".

Para Molaschi no había civilización que defender y por tanto no se habría sacrificado por conceptos abstractos como patria y latinidad[30]. Conceptos como "nación, patria, latinidad no nos conciernen –habrían escrito los redactores de 'Il Ribelle'– lo que queremos es la liberación del hombre, la guerra que queremos es la que deberá romper las cadenas de la esclavidud"[31].

Sin embargo, quedaba una duda. Si en el caso de individuos, más o menos reconocidos como anarquistas por todo el movimiento, la conversión podía atribuirse a innumerables motivaciones (oportunismo, cambio de posiciones varias, divergencias estratégicas), había casos de conversiones que no podían no suscitar asombro e incredulidad, así como, en las mentes más maduras del anarquismo, la voluntad de comprender las posibles motivaciones. Es el caso de Luigi Fabbri que, tras una prolífica actividad editorial sobre el tema del sentimiento patriótico, desde las columnas de "Pensiero e Volontà" reflexiona «con angustia» sobre las razones por las que "no sólo los aventureros y descerebrados, pero también almas nobles de hombres superiores –basta nombrar sobre todo a Kropotkin– habían sido víctimas de tan infantil desviación espiritual". Fabbri llega así a comprender "qué error fue no haber tenido en cuenta el sentimiento patriótico y ignorándolo y negandolo a priori"[32]. Una voluntad de comprensión que distingue la reflexión de Fabbri sobre los orígenes del fascismo y que fue expresada en hacer una seria autocrítica, en el conocido pamphlet "La Contrarrevolución Preventiva", a partir de la Gran Guerra[33]. Se señalaba, en particular, un grave error del campo socialista por haber hecho creer a los

[28] Maria RYGIER: "Le idee anarchiche e la guerra", La Guerra Sociale", n.5, 10 abril 1915.

[29] Oberdan GIGLI: "Perchè siamo interventisti", *La Guerra Sociale*, n. 1, 20 febrero 1915.

[30] Carlo MOLASCHI: "La mia neutralità", *Il Ribelle*, 24 octubre 1914.

[31] I compilatori: "A Noi!", *Il Ribelle*, 20 marzo 1914.

[32] Luigi FABBRI: "Manifestazioni e degenerazioni del sentimento patrio", *Pensiero e Volontà*, 15 julio 1914.

[33] Luigi FABBRI: *La controrivoluzione preventiva*, Bologna, Cappelli, 1922.

ingenuos que, dentro de la sociedad italiana, había quienes luchaban por el bien de la Nación y quienes deseaban su mal. El error, reconocido por dos de las figuras más importantes del anarquismo, había sido dejar encomendada la narración de la nación a los verdaderos antipatriotas, que luego darían la cara con el ascenso del fascismo.

Deconstruir la Latinidad: desde las dos civilizaciones latinas a la pertenencia al espíritu latino y europeo

Si por lo tanto la construcción de la latinidad sirvió como un elemento de diferenciación entre la planificación libertaria y las expresiones autoritarias del socialismo o como una herramienta para legitimar opciones intervencionistas o, por el contrario, para cuestionarlas, el mismo concepto de latinidad fue igualmente deconstruido cuando los fascismos la declinaron en el sentido de una justificación de su propia política imperialista. Los métodos utilizados en este trabajo deconstructivo se centran mayoritariamente en la burla y por lo tanto se centran en la re-proposición farsa de actitudes, símbolos y palabras que el fascismo pretendía re-proponer, en la constante contradicción entre el intento de presentarse como un elemento de continuidad y al mismo tiempo de ruptura, como una fuerza modernizadora, con la antigüedad latina.

Fue precisamente interrogándose sobre este pasado que Luigi Fabbri impugnó en un artículo aparecido en "Pensiero e Volontà" de junio de 1924, la actitud de la Nación italiana hacia sus propias raíces historicas: "una civilización, la romana, que bajo el oro y el oropel se basaba en la violencia y el trabajo esclavo; una civilización refinada que bajo el peso de la corrupción y de los abusos de poder sólo pudo sobrevivir gracias al hecho que la verdadera civilización latina siguió viviendo, en las periferias del Imperio, sólo gracias a la autonomía arrebatada desde las más lejanas provincias del poder político"[34]. Por Fabbri, existían dos civilizaciones latinas: una exaltada por el fascismo y basada en las glorias del poder militar y político, juzgado falso, y otra, definida como verdadera, que era la de los esclavos y de las provincias autónomas y periféricas.

Desde cuestionar los fundamentos de la latinidad fascistizada a desmitificar las adquisiciones culturales impropias del fascismo, el paso fue corto: Nello Bozzani, nuevamente en "Pensiero e Volontà", por ejemplo, intentará robar a Alfredo Oriani, intelectual conocido por haber plasmado en sus obras y reflexiones los grandes impulsos de principios de siglo, desde la obra de filiación de Mussolini hasta el fascismo:

> "Si Alfredo Oriani viviera, ¿sería fascista?» Esta es la pregunta que surge para el autor ante la pretensión de Mussolini de cooptarlo en el fascismo hasta el punto de designarlo, póstumamente, como su propio precursor. Aún sin repetir el intento de adivinar qué posición habría asumido el ya fallecido Oriani, y tras recordar que, aunque acérrimo opositor al anarquismo y al comunismo, Oriani había dedicado apologías a Louise Michel y Luigi Luccheni, Bozzani pasa a refutar la visión infantil y ridícula que el fascismo reservó para sus propias raíces 'latinas': formaciones que imitaban a las legiones romanas, banderines de lictor bajo los cuales Oriani, un gran pensador, nunca –según el autor– hubiera podido desfilar"[35].

Fue a partir de la década de 1930 que el uso de la latinidad en el ámbito libertario sufrió un repentino retroceso. Podría pensarse que esta ausencia estaba dictada por la necesidad

[34] Luigi FABBRI: "Il patriottismo delle classi dirigenti", *Pensiero e Volontà*, 1 junio 1924.

[35] Nello BOZZANI: "Alfredo Oriani e il fascismo", *Pensiero e Volontà*, 15 junio 1924.

de no permitir más malentendidos y ambigüedad; pero el hecho también podría señalar una incapacidad para contrarrestar el aparato de propaganda fascista con ese proceso de deconstrucción del concepto de latinidad que comenzó en la década de 1920. El ascenso de Hitler hacia al poder en Alemania y su política racial no permitían cesiones posibles y el clima unitario en los círculos antifascistas probablemente tendía a eliminar los posibles contrastes que la exaltación de la latinidad hubiera podido acentuar. El concepto de latinidad se vuelve engañoso: el espíritu europeo, el internacionalismo y la defensa de la pertenencia, expulsando el patriotismo, son los nuevos temas del anarquismo latino. En España, firmado por Antonio Marcellino, se publicó, en "La Revista Blanca" de julio de 1933, un artículo dedicado al tema de la cuestión racial: en este artículo, utilizando argumentos científicos se afirma que "los galos, los germanos, los eslavos y los latinos no eran más que nombres sin ninguna realidad". La historia antropológica –afirma Marcellino– demostró que es científicamente imposible establecer la existencia de una relación entre la pertenencia racial y el grado de civilización alcanzable[36]. Y fue Eugenio Relgis quien redescubrió el internacionalismo como directriz de la nueva Europa en varios escritos que reaparecieron en "La Revista Blanca" a principios de los años treinta. El internacionalismo, a diferencia de un cosmopolitismo que era producto de un acuerdo de naturaleza convencional y política, sobrevivió a la guerra. Pero, al mismo tiempo, la guerra había sido la prueba decisiva para medir la existencia del espíritu internacionalista en el mundo subversivo[37]. El movimiento anarquista se replegaba más compactamente a sus orígenes: hacia aquel Reclus, geógrafo latino, que en sus escritos sociales hablaba de una futura liga de rebeldes[38] sin barreras ni fronteras, pero sólo con un sano sentimiento de pertenencia a las costumbres, la lengua y la tierra; una liga que volvía a surgir desde todos los rincones del mundo.

[36] Antonio F. MARCELINO: "La question de las razas ante la ciencia y la conciencia", *La Revista Blanca*, 1 julio 1933.

[37] Eugen RELGIS: "De mis peregrinaciones europeas. A través de Salzburgo, con Stefan Zweig (IV)", *La Revista Blanca*, 1 febrero 1932.

[38] Élisée RECLUS: *Scritti sociali* (vol. I), Napoli, Edizioni Immanenza, 2014, pp. 50-51.

Cuando la izquierda habló asturiano. La aparición del asturianismo político durante la transición (1974-1981)

Pablo Rodríguez Alonso
Universidad de Burgos

Introducción

El regionalismo político en Asturias, en sus expresiones previas a la Guerra Civil, tuvo un carácter predominantemente conservador. Sin embargo, la ruptura sociopolítica que supuso el franquismo, que ignoró, eliminó o adaptó, según los casos, aquellas primigenias manifestaciones, haría que en contraposición en los años finales de la dictadura surgiese un incipiente asturianismo, primero cultural y enseguida político, de marcado signo de izquierdas.

La Transición supuso un proceso de tensión entre las aspiraciones continuistas de las estructuras del régimen con la rupturista de parte de la oposición de izquierdas. En ese proceso que se definiría como "correlación de debilidades" se va a llegar al punto en que los continuistas no conserven la suficiente fuerza como para imponerse ni tampoco los rupturistas, dando paso a una reforma pactada entre los elementos moderados de ambas corrientes.

En Asturias esa postura rupturista no vino solo por parte de la izquierda clásica. En 1974 va a aparecer un nuevo actor sociopolítico, el asturianismo, que venía a romper la tradición regionalista anterior, dominada por el conservadurismo y la *folklorización*. Primero va a ser una ruptura en el campo cultural, con un nuevo discurso entorno a la identidad asturiana y sobre todo a la lengua, y posteriormente político, en el que se va a reivindicar a Asturias como sujeto político autónomo con derecho al autogobierno real, no a una mera descentralización administrativa como había pretendido históricamente el regionalismo conservador de preguerra[1].

La asociación *Conceyu Bable*, aparecida en 1974, va a ser el núcleo desde el cual se configure ese nuevo discurso y se construya una simbología para esa nueva concepción de la identidad asturiana. Surgida desde las páginas de la revista *Asturias Semanal* (1969-1977), esta asociación será el semillero del asturianismo político. De una primera fase sociocultural va a derivar pronto en una acción política autonomista, siempre situada a la

[1] Con el uso del término *asturianismo* pretendo englobar a todas aquellas expresiones políticas que asumen como ejes principales de su práctica y discurso el autogobierno dentro de los márgenes constitucionales o superando estos, y la cooficialidad del asturiano, siendo además organizaciones nacidas en Asturias y que, aunque puedan pactar o federarse con otras de ámbito estatal, conservan su autonomía política y una entidad legal propia. El asturianismo político se distinguiría por ello del regionalismo anterior a la Guerra Civil en ambos aspectos. Por un lado, supera el marco de la mera descentralización administrativa, y por otro, la concepción subordinada y folklórica del hecho lingüístico asturiano. En cuanto a la vinculación histórica del asturianismo político con el federalismo asturiano, si bien coinciden en superar ampliamente la simple descentralización, el tratamiento teórico y práctico del idioma asturiano difiere notablemente, estando en este aspecto el federalismo mucho más próximo al regionalismo anterior a 1936 que al asturianismo surgido en la Transición.

izquierda, que va a dar lugar proyectos políticos autónomos o a corrientes ideológicamente afines en algunos otros partidos. Si bien estos apenas tendrán influencia institucional debido a su debilidad electoral, si van a ser capaces de incluir en la agenda de los grandes partidos las cuestiones fundamentales por ellos planteados: el autogobierno y el estatus de la lengua asturiana.

Del franquismo a la Transición: el fin del regionalismo histórico

Las propuestas regionalistas y autonomistas en Asturias desde la segunda mitad del siglo XIX hasta 1936 van a tener tres constantes: no van a ser anecdóticas por cuanto, con mayor o menor regularidad, se van a suceder en el tiempo; van a fracasar todas ellas, aunque alguna manifestación política regionalista tendrá momentos puntuales de éxito electoral; y nunca, desde ninguna de ellas, se dará el paso hacia propuestas nacionalistas y soberanistas. La reivindicación de la personalidad histórica, cultural y política asturiana hasta 1936 va a verse y plantearse como complementaria o subordinada y no opuesta a la española[2].

De hecho, potenciales elementos dinamizadores de la identidad asturiana como Covadonga y el Reino de Asturias serán utilizados por el nacionalismo español decimonónico en su narrativa para la construcción de la nación española, tanto desde posturas tradicionalistas y conservadoras como liberales[3]. Se va a construir un nacionalismo español apoyado en cierto modo sobre las identidades regionales subordinadas, un *nacionalismo regionalizado*[4]. Para Núñez Seixas "la narrativa política y cultural del nacionalismo regionalizado y sus prioridades consisten en reafirmar y cimentar la existencia de la nación «grande» a través de la exaltación subordinada de los niveles de identificación local, provincial o regional, que confieren a su vez una mayor organicidad y arraigo social a la idea de la patria *grande*, a la conciencia nacional."[5]. Este nacionalismo construirá todo un imaginario regional que va a configurar esa *patria chica* como elemento sustancial del estado-nación. En la región se va a sustanciar a menudo el "carácter representativo y hasta modélico de las mejores cualidades del cuerpo de la nación"[6]. Sin embargo, esa construcción-exaltación de la patria local o regional no está exenta de una posterior reinterpretación que cuestione la subalternidad de la misma:

> "Aunque esos relatos e iconos fueron en un principio concebidos como partes de una narrativa identitaria de ámbito más general, y más compleja en su articulación discursiva, su evolución autónoma puede estar sujeta a una reinterpretación ulterior,

[2] Para una aproximación a los movimientos regionalistas y autonomistas en Asturias hasta la Guerra Civil *vid.* SAN MARTÍN, Pablo: *Asturianismu políticu (1790-1936)*, Uviéu, Trabe, 1998; FERNÁNDEZ PÉREZ, Bernardo: "Movimientos regionalistas (1916-1932)", en *Historia General de Asturias,* Gijón, Silverio Cañada, 1978, t. VI; y SÁNCHEZ VICENTE, Xuan Xosé: "Rexonalismu/Nacionalismu asturianu. Un sieglu: 1839-1936", en VV. AA., *Alcordanza del Padre Galo,* Uviéu, Serviciu de Publicaciones del Principáu d'Asturies, 1993. Para el autonomismo durante la II República *vid.* RODRÍGUEZ ALONSO, Pablo: "Un estatuto frustrado: autonomismo en Asturias durante la II República", *Alcores: revista de historia contemporánea*, nº. 26, 2022, pp. 121-142.

[3] Para la relación entre Covadonga y el regionalismo asturiano *vid.* BOYD, Carolyn P.: "Covadonga y el regionalismo asturiano", *Ayer* (64), 2006, pp. 149-178.

[4] Término acuñado por Anne-Marie Thiesse. *Vid.* THIESSE, Anne-Marie: "Centralismo estatal y nacionalismo regionalizado. Las paradojas del caso francés", Ayer 64/2006 (4), pp. 33-64.

[5] NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M.: *Imperios y danzas. Nacionalismo y pluralidad territorial en el fascismo español (1930-1975)*, Madrid, Marcial Pons, 2023. p. 16.

[6] *Ibid.* p. 17.

> y a menudo divergente, por nuevos actores, es decir, por aquellos que imaginan el territorio en cada contexto histórico. En buena medida, eso dependió ante todo de quién reinterpretase esos materiales culturales, con que postulados ideológicos se combinaron, y dentro de qué culturas políticas, marcos significados generales e intereses sociales se formularon y modularon a lo largo del tiempo."[7]

Ante esa coyuntura se va a topar el epítome del nacionalismo regionalizado español, el franquista. Durante la dictadura, la parte del regionalismo más asimilable, esto es, el más conservador, folklórico y *dialectizante* va a encontrar acomodo dentro del franquismo. Sin embargo, en el tardofranquismo el régimen va a empezar a mostrar síntomas de evidente agotamiento. En ese contexto va a surgir en Asturias un movimiento de reivindicación cultural, particularmente centrado en la lengua, que va a suponer un cambio de paradigma en la concepción de Asturias como sujeto cultural, histórico y político. Supone no una continuidad sino una ruptura con el regionalismo anterior, reinterpretando o reelaborando elementos identitarios que previamente habían sustentado el nacionalismo español.

Como decía, una parte importante de los regionalistas asturianos de preguerra se van a insertar en las coordenadas del franquismo sin dificultad. Instituciones culturales tales como el *Instituto de Estudios Asturianos* (IDEA), fundado en 1946, vertebrarán ese asturianismo cultural franquista. El IDEA se convertirá en un instrumento al servicio del nuevo régimen albergando a todo el *establishment* cultural de la época. Desde esta institución se incentivaron los estudios sobre la historia, cultura y la lengua asturiana. Como señala Patrick Zimmermann "el folclorismo sancionado del régimen era una forma del regionalismo domesticada y subordinada por completo a la identidad nacional (…) el discurso oficial del régimen franquista quitaba los rasgos identitarios de las culturas periféricas del mundo moderno y público, asociándolos exclusivamente con un pasado nostálgico y (en Asturias) sobre todo pastoral. El "covadonguismo", que tiene sus orígenes en el siglo XIX, enlazó la historia fuertemente con el mito etiológico de la nación española más favorecido por el régimen nacionalcatolicista; la narrativa de la reconquista proponía una línea recta entre el pequeño reino establecido por Don Pelayo y la España de Fernando y Isabel (y, por entonces, la de Franco). El régimen diseminaba esas ideologías por vía del entorno construido (monumentos, placas, los nombres de las calles), su control sobre el entretenimiento cotidiano y popular (grupos de coros y danzas, música tradicional, y festivales de gastronomía), y también por los estudios filológicos, antropólogos, e históricos del Instituto de Estudios Asturianos"[8].

---

[7] *Ibid*. Prosigue este autor indicando como "en algunas regiones donde los rasgos de una etnicidad diferencial eran fácilmente señalables, pero donde apenas se había desarrollado un movimiento etnonacionalista de cierta entidad con anterioridad al estallido de la guerra civil, pese a la existencia de diversos grupos y precedentes -desde Aragón y Andalucía hasta Valencia y Baleares, pasando por Asturias-, el nacionalismo regionalizado de orientación franquista tuvo una importancia esencial a la hora de (re)definir y reelaborar un elenco de imágenes, símbolos y mitos sobre la identidad subnacional. Esos mismos materiales fueron después reinterpretados, en los años sesenta y setenta, por actores diversos, tanto en el seno de los sectores y familias políticas afines al régimen como en los ámbitos de la oposición antifranquista. También les atribuyeron significados opuestos, esto es, la reivindicación de la autonomía regional para conferir a esa región o territorio una categoría más o menos equiparable al País Vascos o Cataluña, siempre dentro del marco de la reestructuración territorial que siguió al fin del franquismo.". *Ibid*. p. 19.

[8] ZIMMERMAN, Patrick W.: "Cuando otra Asturias parecía posible: regionalismo y la izquierda heterodoxa en la Transición". *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 17, 2018. p. 157.

Sin embargo, en los años 60 la situación socioeconómica y política irá cambiando. Nuevas generaciones de españoles que no conocieron la guerra irán llegando a la edad adulta y una parte de estos empezarán a reclamar libertades democráticas. También las reivindicaciones de carácter autonomistas y nacionalistas irán *in crescendo* y obteniendo el apoyo del resto de fuerzas democráticas, uniendo a casi todo el antifranquismo en la idea de que el régimen que sustituyese a la dictadura debía eliminar de su esencia la concepción tradicionalista y conservadora de la identidad española, construyendo un estado que reconociese la singularidad de los distintos pueblos de España y su derecho a la autonomía, en un difícil equilibrio entre mantener la unidad del estado y el derecho al autogobierno de los pueblos que conformaban una identidad española plural.

En Cataluña, País Vasco y más minoritariamente en Galicia, surgirán nuevas generaciones de nacionalistas que, apoyadas en las generaciones previas pero desde una perspectiva por lo general más escorada a la izquierda, reivindicarán conjuntamente derechos sociales y democráticos con el derecho al autogobierno. En menor medida lo harán también otros pueblos de España como valencianos, canarios, andaluces etc. Y también será en este contexto donde en Asturias empiece a surgir cierta conciencia autonomista, vinculada a la izquierda. El fenómeno no puede reducirse simplemente a un efecto imitativo, ya que tendrá sus propios tiempos y discursos, pero es innegable que el ambiente general dentro del antifranquismo, proclive a las reivindicaciones autonomistas, va a influir sustancialmente en el surgimiento del asturianismo cultural y político antifranquista.

Los primeros discursos regionalistas dentro de posiciones antifranquistas van a aparecer públicamente en 1969, cuando se funda el semanario *Asturias Semanal*, revista que va a albergar las posiciones moderadas de oposición al régimen dentro de la sociedad asturiana de la época. Va a centrarse sobre todo en los problemas socioeconómicos de Asturias, optando no por un autonomismo claro, pero sí por la descentralización administrativa y un regionalismo económico, como puede leerse en un editorial publicado ese mismo año:

> "Desde que salimos al encuentro de los asturianos venimos haciendo desde estas páginas declaración política de regionalismo. Al hablar de regionalismo, aludimos a una alteración de la estructura administrativa del país lo suficientemente amplia y sustancial como para que, partiendo de una definición realista de las regiones como unidades socio-económicas –y en ese sentido Asturias presenta una tipicidad geopolítica muy anterior a la división administrativa del país- instale a estas, en sus hombres, en los verdaderos centros de decisión económica, la capacidad jurídica de un autogobierno administrativo, entendido en plenitud"[9].

De hecho, el monocultivo minerometalúrgico industrial a través de empresas estatales y cómo afectaba ello al presente y futuro de Asturias será uno de los elementos que agiten el debate público y alienten un incipiente regionalismo, sobre todo tras la crisis económica de 1973 que hizo "aún más patentes los síntomas de agotamiento del modelo industrial asturiano, que había llegado a su cénit de desarrollo en la década anterior, pero que en esos años empezaba a generar notable incertidumbre".[10]

---

[9] SAN MARTÍN, Pablo: "La transición y el nuevu movimientu nacionalista", en VV.AA.: *Andrés Solar, una voz del surdimientu*, Uviéu, Gobiernu del Principáu d'Asturies, 2004. p. 29.

[10] ZAPICO, Faustino: "El asturianismo político en la Transición", en ABAD, Eduardo, GARCÍA, Carmen, y ERICE, Francisco (coords.): *El antifranquismo asturiano en (la) Transición*, Gijón, TREA, 2021, pp. 209-233. pp. 210-211.

Pero el gran cambio se producirá con la aparición de la asociación *Conceyu Bable*.

Un nuevo paradigma: la aparición del asturianismo cultural y político

Esta situación va a dar un vuelco considerable a partir de 1974 cuando en los estertores del franquismo va a surgir públicamente por primera vez un grupo de personas que van a dar un paso pendiente durante los años previos, y que consistía en concebir la lengua asturiana como una herramienta comunicativa igual de válida que el resto de idiomas del mundo, y en vincularla a una identidad, la asturiana, no subordinada ni tomada como apéndice de ninguna otra. Por primera vez va a hablarse no solo de creación literaria, o de normativización, sino también de normalización lingüística.

Sin embargo, para comprender ese proceso debemos remontarnos unos años antes, cuando en 1969 se funda una asociación llamada *Amigos del bable*, encabezada por el escritor, periodista y alto funcionario del régimen José León Delestal[11]. En sí esta asociación no va a variar el camino andado anteriormente. Así se presentaba a la prensa:

> "Reunidos por iniciativa de León Delestal acordamos constituir Asociación Amigos del bable para reavivar en los asturianos el amor hacia el dialecto regional mediante la edición y difusión de discos con poesías de nuestros mejores bablistas de todos los tiempos. Igualmente grabaremos temas folklóricos olvidados. Convocaremos certámenes poéticos y otras iniciativas encaminadas al mismo fin"[12].

De hecho, ante las posibles suspicacias que pudo generar esta nueva asociación entre los elementos más inmovilistas del franquismo, el propio Delestal reiterará la visión antinormalizadora y diglósica de la misma al señalar que *Amigos del Bable* "no pretende, como algún comentarista parece dar a entender, resucitar el uso del bable en la conversación y en la escritura habitual de los asturianos, sino conservar, valorar y acrecentar esta herencia de la cultura regional mediante la popularización de las mejores páginas de sus poetas, tanto en la vertiente lírica, como en la del humor.".[13]

En principio no representaba ninguna novedad frente a la trayectoria previa oficialista del IDEA. Pero la asociación va a convocar una "Asamblea Regional del Bable" en 1973 y otra en 1975, y a ella van a asistir, junto a asturianistas de la "vieja guardia" si se permite la expresión, con el planteamiento folklórico y *dialectizante* propio del franquismo, un grupo de asistentes, jóvenes en su mayoría, que van a querer avanzar en otro sentido, como señala Antón García:

---

[11] Fue Jefe de Programación de la Red de Emisoras del Movimiento. *Vid. Voluntad,* 28 de junio de 1968.

[12] SAN MARTÍN, Pablo: *La nación (im)posible. Reflexiones sobre la ideología nacionalista asturiana*, Uviéu, Trabe, 2006. p. 279. Ya previamente a su constitución formal desde la asociación habían expresado esa voluntad de seguir el mismo camino andado hasta entonces: "Un grupo de asturianos residentes en Madrid se proponen fundar la Asociación 'Amigos del Bable', con el fin de promover y reactivar el interés hacia el remoto dialecto astur, en trance hoy de desaparecer definitivamente olvidado. La asociación que va a crearse –según ha informado su iniciador, el escritor asturiano José León Delestal– pretende trabajar para conservar viva, a través de la literatura, esta rama lingüística, desgajada directamente del latín y notable por la pureza de su etimología y riqueza de su léxico." *Voluntad*, 29 de julio de 1969.

[13] *Voluntad*, 23 de septiembre de 1969.

> "En ellas participaban dos corrientes que terminarán enfrentándose: una tradicional, que entiende el asturiano como un bien cultural que desaparece y que merece la pena recoger y estudiar, pero que ya no sirve para nada, y otra nueva y renovadora, que entiende el asturiano como lengua propia de Asturias que hay que actualizar y normalizar"[14].

Incluso escritores que por generación pertenecían a la de la posguerra, se van a posicionar en ese segundo grupo junto a jóvenes universitarios, y conseguirán que en esas asambleas se hablase del lugar que debía tener el asturiano en la enseñanza o analizar las causas sociales y políticas de su marginación. La base para el cambio de paradigma respecto a la cultura asturiana en general y la lengua en particular estaba ya por tanto definida. Será lo que en la Transición se denomine el *Surdimientu* ("Surgimiento"), un movimiento cultural y ante todo literario que va a reivindicar el asturiano como lengua de cultura, enseñanza y válida para cualquier ámbito al igual que el castellano, y cuyo sentido recuerda al del catalán *Reinaçenca* o al *Rexurdimento* gallego[15].

En este sentido el salto definitivo se va a dar cuando tres jóvenes profesores de la Universidad de Oviedo, Xosé Lluis García Arias, Xuan Xosé Sánchez Vicente y Lluis Xabel Álvarez, en una entrevista a la revista *Asturias Semanal* publicada el 20 de julio de 1974, van a verbalizar esa naciente corriente rupturista con la tradición asturianista anterior. Con el titular de "Hablemos en bable", van a plantear que la lengua asturiana es equiparable a cualquier otra, y que por tanto tiene que gozar de las mismas herramientas para su desarrollo. Así, en la entrevista van desgranándose algunos conceptos claves y novedosos. Se asocia la pérdida de poder político como clave en el desarrollo del asturiano ("Una lengua marcada casi inmediatamente por la vertiginosa pérdida de poder político de Asturias"[16]), se vincula el idioma al concepto de cultura asturiana y se pide acabar con el estigma lingüístico ("cualquier intento de revitalizar el bable, para ser eficaz, tiene que encajarlo dentro de un planteamiento regional. Esto supone algunas premisas: convencer a la gente de que no tiene por qué avergonzarse de su forma de hablar, porque habla bien; promover la cultura asturiana"[17]), su inserción normalizada dentro de los medios de comunicación ("que se escriban en bable las noticias y comentarios y no se reserve el bable para los versinos"[18]), la no represión en las aulas ("Los maestros no deben reprimir la tendencia natural que tiene el niño, sobre todo en los medios rurales, a expresarse en bable"[19]), planteando el objetivo de "revitalizar el bable, porque creemos que es una lengua plenamente vigente y que no puede extendérsele el certificado de defunción"[20]. Para ello, el medio fundamental que van a enunciar es uno: escribir. La novedad

---

[14] GARCÍA, Antón: *Lliteratura asturiana nel tiempu,* Uviéu, Serviciu de Publicaciones del Principáu d'Asturies, 1994. Pág. 136. Original en asturiano. Traducción propia.

[15] El ámbito musical también tendrá su particular *surdimientu*. En los años 70 aparece una generación de cantautores vinculados al asturianismo cultural y político y a la izquierda. Serán agrupados bajo la etiqueta de *Nuevu Canciu Astur*, en clara referencia a la *Nova Cançó* catalana. También surgirá un ambiente cultural y musical folk relacionado con el celtismo e inspirado por grupos escoceses, irlandeses y bretones. *Vid.* ELIPE, Xune: *Hai una llinia trazada. Historia de la música asturiana*, Uviéu, Trabe, 2021. p. 141 y ss.

[16] "Hablemos en Bable", *Asturias Semanal*, Número 267, 20 de julio de 1974. p. 20.

[17] *Ibíd.* p. 22.

[18] *Ibíd.*

[19] *Ibíd.*

[20] *Ibíd.*

obviamente no va a ser el hecho de escribir en asturiano, sino de lo que se va a escribir en él. Pronto va a aparecer en la misma revista una sección fija llamada *Conceyu Bable*, que va a dar nombre a la asociación que va a juntar a los tres profesores y algunas persones más y que van a comenzar desde la misma a iniciar el moderno proceso de reivindicación lingüística. En esa sección van a ir publicándose algunos principios ideológicos, principalmente referidos a la normalización, normativización y la identidad asturiana. *Conceyu Bable*, en palabras de Xulio Viejo, fue "la inspiración intelectual de lo que dio en llamarse *Surdimientu* de la lengua, la literatura y la cultura asturianas. Con *Conceyu Bable*, el asturiano pasó de ser un atributo identitario más o un elemento patrimonial merecedor de más o menos estima a volverse un valor absoluto movido no ya a dinamizar una tradición heredada sino a generar a su alrededor toda una nueva identidad social y política asturiana que desde una reflexión crítica, ilustrada y progresista fuese capaz a plantar unas coordenadas intelectuales adecuadas para la próxima democracia posfranquista"[21].

La aparición de *Conceyu Bable* generó inmediatamente una serie de adhesiones y también de ataques que partían fundamentalmente de aquellos sectores políticos y sociales que continuaban entendiendo a la lengua asturiana como una reliquia sin ninguna operatividad social. Para las personas que se van a unir a *Conceyu Bable* supuso la aparición pública de una serie de individuos con unos principios ideológicos novedosos y que por aquel entonces estaban todavía por organizarse socialmente. De hecho, aquella aparición pública sirvió para unir a personas que hasta ese momento, compartiendo esos principios, no tenían un referente, tal y como confirma un militante de aquellos años de *Conceyu Bable* en Gijón:

> "La pura existencia de la sección 'Conceyu Bable' en Asturias Semanal tenía un efecto de shock en la población. Empezaron a aparecer cartas, muchas cartas, desde muchas partes de Asturias (…) Aquellos fue un shock (…) Suscitó el efecto de enganche de mucha gente asturianista como yo, desperdigada, que no sabía dónde vincularlo (donde vincular ese sentimiento). Y cuando de repente encuentras en una revista gente que dice 'el asturiano existe'…'Coño, si eso es lo que pienso yo, ¡y pensaba que estaba solo en el mundo!"[22].

La importancia de *Conceyu Bable* es que situó la lengua, la cultura y la identidad asturiana, con todas las consecuencias, en el debate político y social en Asturias a partir de ese momento. Como señalaba años después uno de sus fundadores, García Arias, "desde el punto de vista cultural, fue el aspecto más importante de los acaecidos en los últimos 30 años. Hasta entonces nadie había decidido que la lengua asturiana podría ser

[21] VIEJO FERNÁNDEZ, Xulio: "Sociedá y discursu llingüísticu en Conceyu Bable", en *Conceyu Bable n'Asturias Semanal (1974-1977)*, Uviéu, Trabe, 2004. p. 23.

[22] SAN MARTÍN, Pablo: *La nación*…, p. 299. Poco tiempo después de la aparición de Conceyu Bable, algunos organismos oficiales (por ejemplo, el Centro de Iniciativas y Turismo de Gijón, con el patrocinio de la Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Gijón), van a ofrecer cursos de asturiano para adultos, que según la propia prensa del régimen tendrán gran éxito: "Se ha celebrado en Oviedo un curso sobre esta lengua vernácula que ha tenido gran éxito, hasta el punto de que es probable que se convoque otro más en fecha inmediata. Donde sí va a comenzar un curso de bable en fecha próxima es en Gijón". Evidentemente la aparición pública de *Conceyu Bable* no es ajena este hecho. El propio periodista empezaba su crónica señalando que "En Asturias se le está prestando, actualmente, una cierta atención al bable". *Voluntad*, 9 y 25 de febrero de 1975.

el centro de atención en todo un movimiento de reivindicación político-cultural"[23]. Asimismo, Arias recuerda como "lo que para algunos era sólo una broma o una simple moda mimética pronto dejó de aparecer como tal y los que vieron en la asociación una continuidad de la tradición sentimental enseguida comprendieron que se habían equivocado en sus apreciaciones. Conceyu Bable significaba una ruptura con el inmediato «bablismo» en la medida que suponía una clara superación de la concepción diglósica de la lengua."[24]. Otro de sus fundadores, Lluis Álvarez, afirmaba también posteriormente que "hubo una revolución verdadera de la cultura asturiana: la inició Conceyu Bable dándole una dimensión propia nacional- (…) Desde entonces para acá «bablista», o «asturianista», vino a ser el adjetivo calificativo, no del que escribe versos festivos o dialectales, sino del ciudadano militante de la lengua y cultura de Asturias."[25]

Para David Guardado *Conceyu Bable* inicia un nuevo paradigma asturianista haciendo una relectura de la idea de Asturias "a través de una *labor de enunciación* de Asturias como parte de la realidad plurinacional española"[26].

Los hechos además van a sucederse relativamente rápido[27]. A partir del número 322 de *Asturias Semanal* (16/8/1975) en la sección de *Conceyu Bable* aparece un listado de firmas bajo el epígrafe "Pedimos que los escolares puedan aprender su lengua materna". Un año después anunciaban haber conseguido 35.000 firmas a favor de la introducción del asturiano en el sistema escolar[28].

El 22 de junio de 1976 se va a convocar una manifestación en Gijón bajo el lema "Bable a la escuela. Autonomía rexonal" que aglutina a varios miles de personas, incluidos varias personalidades del PCE y PSOE asturianos. Es la primera gran demostración pública del naciente asturianismo, y en ella se va a ver una novedosa o recuperada simbología que

---

[23] Entrevista a Xose Lluís García Arias, *El Comercio*, 20 de junio de 2004. Así lo señala Irene Díaz, al afirmar que "Conceyu Bable fue capaz de que el asturiano y *lo asturiano* formase parte de la agenda política del antifranquismo, evolucionando pronto desde el *regionalismo de clase* al nacionalismo, convirtiéndose en el vivero del asturianismo político y en el impulsor de una renovada preocupación por la lengua asturiana. Desde el principio, tuvo un componente de izquierdas claro". DÍAZ, Irene: "Asturies: de la dictadura al afianzamientu democráticu. El papel del asturianismu", en MORI, Marta (coord.): *Xosé Bolado. Fálame duce*, Uviéu, Gobiernu del Principáu d'Asturies, 2023, pp. 13-34. Traducción propia del original en asturiano.

[24] GARCÍA ARIAS, Xose Lluis: "Breve reseña sobre la lengua asturiana", en VV.AA.: *Informe sobre la llingua asturiana*, Uviéu, Academia de la Llingua Asturiana, 2002, pp. 15-25. p. 18.

[25] Del prólogo de Lluis Álvarez en BRUGOS, Valentín: *Conceyu Bable: venti años*, Uviéu, Trabe, 1995. pp. 14-15. Traducción propia del original en asturiano.

[26] GUARDADO, David: *Nunca vencida. Una historia de la idea d'Asturies*, Xixón, La Fabriquina, 2023. p. 416. Traducción propia del original en asturiano.

[27] La posible deriva de *Conceyu Bable* de asociación cultural a la vieja usanza a un movimiento sociopolítico autonomista no pasó desapercibida para la prensa nacional. Así, el ABC al dar la noticia sobre el reconocimiento legal por las autoridades como asociación cultural refería que "han surgido aquí voces en el sentido de que hay sectores asturianos que piensan que el 'Conceyu' es un simple aparato lingüístico que, en caso de seguir adelante, sería utilizado con otros fines absolutamente distintos, más bien relacionados con una política autonomista para el Principado. Esta versión ha sido enérgicamente desmentida por los miembros del citado Conceyu, que, a decir verdad, va ganando adeptos en toda la región.". *ABC*, 22 de agosto de 1976.

[28] RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, Marcos: "¡Bable nes escueles! Averamientu hestóricu-políticu a la vindicación de la enseñanza en llingua asturiana", *Lletres Asturianes,* 119, Uviéu, Academia de la Llingua Asturiana, 2018, 117-151. p. 127 y ss.

construye una concepción nueva de la identidad asturiana. La bandera asturiana, recuperada, el himno o el lema *Puxa Asturies* van a hacer presencia pública y con el paso de los años será una simbología asumida como propia por la mayor parte de la población asturiana. Estamos en parte ante la creación de la identidad asturiana moderna. También se sentaron las bases ideológicas del asturianismo político, que por primera vez en la historia contemporánea de Asturias va a dar el paso de poner en cuestión la relación entre la identidad asturiana y la española. Esto es, surgirán algunas corrientes que conciban la identidad asturiana no solo como algo diferenciado de la española, sino directamente incompatible. Va a aparecer el nacionalismo asturiano. Una aparición explicitada mismamente por *Conceyu Bable*, en un artículo titulado significativamente "El principio del nacionalismo y el fin de Conceyu Bable":

> "Lo que hizo crecer la conciencia nacionalista es lo que es precisamente C. B.: la conciencia de la lengua como factor infraestructural condicionante y amalgamante; el tratamiento del bable como primera y honda seña de identidad que separa el regionalismo tecnocrático o de nostalgia del nacionalismo como proyecto de vida comunitaria diferenciada y propia desde todos los puntos de vista (…) Desde el comienzo C.B. se propuso mostrar claramente la peculiaridad diferenciada de Asturias e incitar al pueblo asturiano a que, de mano, se hiciera cargo de su existencia como comunidad, y, después, fuese adelante con su propio proyecto de vida comunitaria autónoma. En cuanto se consiga este estado (…) ese día C.B. no tendrá labor que hacer y habrá llegado el momento de su desaparición."[29]

Con ello no pretendo afirmar que *Conceyu Bable* fuese una organización nacionalista, pero si dotó, al menos en parte, de una estructura ideológica, simbólica y de militancia al nacionalismo y regionalismo asturiano. Como señala Patrick Zimmerman, "la influencia del regionalismo sobre la política asturiana fue transmitida por una red de conexiones personales y sociales entre miembros de grupos regionalistas y culturales y los partidos políticos de la oposición. Un nodo clave de esta red fue la conexión entre la Democracia Socialista Asturiana y la asociación cultural *Conceyu Bable*, un grupo fundado en el verano de 1974 y partidario de la reivindicación, promoción, modernización, y normalización de la lengua y cultura autóctona de Asturias. Aunque probablemente nunca superaron doscientos miembros, el *Conceyu Bable* tuvo socios en la mayoría de los partidos de la izquierda, con particular influencia en la DSA y en el Movimiento Comunista de Asturias."[30]

En efecto políticamente pronto se van a articular dos opciones con clara influencia del asturianismo cultural, más perceptible en el segundo caso que en el primero: el Partido Socialista Popular de Asturias y Unidad Regionalista. El primero de ellos, que era la sección asturiana del Partido Socialista Popular de Tierno Galván, recibirá la aportación regionalista cuando la Democracia Socialista Asturiana, partido fundado en diciembre de 1974, se integré en junio de 1976 en el PSPA. LA DSA "tiene unas posiciones claramente regionalistas y exige para Asturias un Estatuto de Autonomía en el marco de una política socialista de signo autogestionario" y se integra en el PSP por "la voluntad regionalista mostrada por el partido que preside el señor Tierno Galván en el transcurso del último congreso celebrado en Madrid, en donde de alguna manera se admitió la figura del partido

[29] "El principiu del nacionalismu y el fin de Conceyu Bable", *Asturias Semanal*, Número 376, 28 de agosto de 1976. p. 36. Traducción propia.

[30] ZIMMERMAN, Patrick W.: "Cuando otra Asturias..., p. 162.

regional federado"[31]. Entre los dirigentes de la DSA estaba Pedro de Silva (futuro presidente de Asturias en 1983 con el PSOE), que ese mismo año publicará *El regionalismo asturiano*, obra con la que pretendía recoger una serie "de 'apuntes' dirigidos a intentar elucidar cuál sea el sustrato ideológico sobre el que pueda levantarse un movimiento regionalista perdurable en Asturias, a cuestionar algunas de las tesis hasta ahora propuestas y a sugerir, embrionariamente, las coordenadas entre las que debería situarse un régimen autonómico para la región"[32]. EL PSPA además dará a conocer en enero de 1977 unas "Bases para la autonomía de Asturias".

Por su parte Unidad Regionalista (UR) va a ser una coalición electoral impulsada por el *Movimientu Comunista d'Asturies* (MCA), albergando en su seno también muchos independientes, particularmente del asturianismo cultural vinculado a *Conceyu Bable*. El MCA era la rama asturiana del MCE. Además de las doctrinas marxista-leninista y maoístas, en Asturias sus militantes recibirían la influencia de las tesis del *colonialismo interno* popularizadas por el occitanista Robert Lafont en *La Révolution régionaliste*, que sería traducido al castellano en 1971[33]. El compromiso autonomista del MCA hará que en marzo de 1977 dé a conocer un anteproyecto de Estatuto de Autonomía para Asturias. Como señala Carlos Gordon, en cuanto al origen del "compromiso del partido con el asturianismo político y cultural, merece la pena destacar (…) que se trató de un acercamiento temprano y que acompañó a la organización a lo largo de toda su trayectoria (…) y que no se trató de una adaptación mecánica del discurso general del MC a la situación asturiana".[34]

Aunque ideológica y programáticamente muy próximos, el PSPA y UR a pesar de mantener conversaciones de cara a una coalición electoral del regionalismo, estas no van a llegar a buen puerto y se van a presentar por separado en las elecciones generales del 15 de junio de 1977. El resultado de esa decisión fue que no obtuvieron escaño por Asturias, consiguiendo el PSP-Unidad Socialista 42.398 votos (7,34%) y Unidad Regionalista 11.148 votos (1,93%). Tras esto, UR se disolvió y el PSPA se acabaría integrando en el PSOE. Ciertamente la gestión de las expectativas derivó en una sensación de fracaso, y en cierto modo es innegable al no lograr el objetivo de obtener representación territorial. Pero como bien apunta Patrick Zimmerman:

> "Las campañas electorales de Unidad Regionalista y Unidad Socialista en 1977 fracasaron totalmente en comparación con sus expectativas. La matemática electoral no admite cualquier otra conclusión: no sacaron diputados. No obstante, desde una perspectiva histórica, la aparición de un movimiento regionalista capaz de atraer casi el 10% del electorado asturiano, solo tres años después de la fundación de los primeros grupos con una conciencia política de identidad regional, es bastante impresionante. Antes del *Conceyu Bable* (noviembre de 1974) y Democracia Socialista Asturiana (diciembre de 1974), no hubo ni la insinuación de esa posibilidad."[35]

---

[31] *El País*, 26 de junio de 1976.

[32] DE SILVA, Pedro: *El regionalismo asturiano*, Gijón, Ayalga Ediciones, 1976. p. 9.

[33] GORDON, Carlos: *De la lucha antifranquista a los nuevos movimientos sociales. Una historia del Movimiento Comunista de Asturias*, Oviedo, KRK, 2022. Vol.1. p. 349.

[34] *Ibíd.* p. 374.

[35] ZIMMERMAN, Patrick W.: "Cuando otra Asturias…, p. 174.

En cuanto al nacionalismo asturiano de carácter independentista, va a articularse alrededor del *Conceyu Nacionalista Astur* (CNA). Creado en 1976 y nutrido por jóvenes militantes de *Conceyu Bable*, va a apoyar externamente en 1977 la candidatura de UR ya que no estaba legalizado aún en esa fecha. En las elecciones de 1979 se va a presentar en solitario, obteniendo unos exiguos 3.049 votos (0,57 %). En 1980 varios de sus militantes se verán involucrados (cuatro de ellos serán encarcelados), en el atraco al Banco Herrero de Oviedo, acción vinculada a ETA-PM, y el partido se disolverá. Tras ello el nacionalismo estará representado por el *Ensame Nacionalista Astur* (1982-1988) y la *Xunta Nacionalista Astur* (1985-1988), que se unirán para formar la *Unidá Nacionalista Asturiana* (1988-1992).

En este sentido, más allá del ámbito partidista, cabe reseñar una aportación relevante en el campo de la teoría política va a ser la publicación en 1979 de la obra *El nacionalismo asturiano. Críticas y propuestas*, escrito por dos personas vinculadas al asturianismo cultural, Amelia Valcárcel y Ramón Cavanilles. En él se realiza un repaso histórico al regionalismo asturiano, siendo muy críticos por su subordinación al españolismo y concretamente al *covadonguismo*. También se analiza la falta de implicación de la burguesía asturiana en la defensa de los intereses de Asturias como sujeto político. Trazan asimismo el panorama socioeconómico de la Asturias de los años 70, concluyendo que la autonomía como capacidad de gestionar los propios asuntos debe ser la herramienta que solucione los problemas de esa índole, pero sin olvidar los problemas culturales, principalmente el lingüístico. Como señalan los autores "cualquier análisis político con futuro para Asturias pasa por el reconocimiento y potenciación del hecho diferencial asturiano"[36]. Asimismo, abogan por un futuro reconocimiento del derecho de autodeterminación:

> "Si se considera que la historia de Asturias no sólo esta cruzada por la lucha de clases, sino que constituye por sí misma el esqueleto de la vida de un Pueblo, entonces el problema no es sólo de paso al socialismo, sino también la posibilidad futura de ejercitar el inalienable derecho a la autodeterminación."[37]

Para finalizar hay que resaltar que a pesar de su influencia social el asturianismo político, este quedará fuera de las instituciones en un momento clave, el de la configuración del estado autonómico. Tras la aprobación de la Constitución en 1978 y su título VIII que daba la posibilidad de autogobierno a aquellos territorios que así lo requiriesen, ya fuese por lo que se denominó "vía rápida" (artículo 151) o bien "vía lenta" (art. 143). En este momento se fue dibujando el mapa autonómico, encabezado por las tres comunidades que habían completado el proceso autonómico durante la II República, a la que se sumará Andalucía, y poco a poco hasta 1983 con el resto de autonomías, algunas bien definidas y con personalidad histórica y territorial bien definida (Aragón, Asturias, Canarias, Comunidad Valenciana, Extremadura, Navarra o Baleares) y otras que habrían de superar largos debates y polémicas sobre su inclusión o separación de determinados territorios (Castilla y León, Cantabria, La Rioja, Murcia, Castilla-La Mancha, Madrid). En Asturias, el PSOE y el PCE, e incluso la derechista Alianza Popular, oficialmente apoyaron una autonomía amplia, a través de la llamada *vía rápida*, pero debido a la posición intransigente en ese aspecto de la UCD, aceptaron la aplicación de la autonomía de *vía*

[36] VALCÁRCEL, Amelia y CAVANILLES, Ramón: *El nacionalismo asturiano. Críticas y propuestas*. Gijón, Imprenta Mercantil, 1979. p. 5.

[37] *Ibid.*, p. 91.

lenta[38]. El 18 de enero de 1980 se constituyó la asamblea de parlamentarios encargados de redactar el Estatuto de Autonomía, que finalizará sus trabajos el 18 de abril. El estatuto será aprobado en su versión definitiva el 15 de diciembre de 1981. Si bien no fue por *vía rápida*, para disgusto del asturianismo, sí incluyó en su artículo cuarto una referencia a la protección y enseñanza del bable, pero sin declararlo cooficial, lo que supuso un triunfo a medias del asturianismo cultural, que a partir de ese momento reclamará la cooficialidad del asturiano.

Hasta comienzos de los años 90 el asturianismo no entrará con cierta relevancia en las instituciones[39], pero no es menos cierto que situó el debate sobre la identidad asturiana en la centralidad del debate público y político asturiano desde 1974, obligando a los principales actores políticos y sociales de Asturias a posicionarse, ya fuese a favor o en contra, de los planteamientos que desde el asturianismo se lanzaban a la opinión pública, sobre todo en lo relacionado a la cuestión lingüística. De hecho, su influencia va a ser determinante a la hora de conseguir determinados objetivos recurrentes del asturianismo. En 1980 se va a crear oficialmente la *Academia de la Llingua Asturiana*, histórica aspiración del asturianismo, que va a iniciar la labor de estandarización del idioma. Otra reivindicación histórica, el célebre ya desde 1974 "Bable a les escueles", se comenzará a lograr en el curso 1984-85, al introducirse en el sistema educativo la enseñanza del asturiano, siempre de forma opcional, pero en el horario lectivo como una materia más.

Conclusiones

La Transición va a suponer un proceso de tensión entre las aspiraciones continuistas de las estructuras del régimen con la rupturista de parte de la oposición, sobre todo de izquierdas. En ese proceso se llegará a un punto en que los continuistas no conserven la suficiente fuerza como para imponerse ni tampoco los rupturistas, dando paso a la reforma.

En Asturias la postura rupturista no vino solo por parte de la izquierda clásica. En 1974 va a parecer un nuevo actor sociopolítico, el asturianismo, que venía a romper la tradición regionalista anterior, dominada por el conservadurismo y la *folklorización*. Primero va a ser una ruptura en el campo cultural, con un nuevo discurso entono a la identidad asturiana y sobre todo a la lengua, y posteriormente político, en el que se va a reivindicar a Asturias como sujeto político autónomo con derecho al autogobierno real, no a una mera descentralización administrativa como había pretendido históricamente el regionalismo conservador de preguerra.

La asociación *Conceyu Bable* va a ser el núcleo desde el cual se configure un nuevo discurso y simbología para esa nueva concepción de la identidad asturiana. Esa primera fase sociocultural va a derivar pronto en una acción política autonomista, siempre situada

[38] *El País*, 23 de octubre de 1979. Ese 23 de octubre de 1979, PSOE, UCD y PCA suscriben un pacto en el que, "ante la posición de UCD que hace imposible *de facto* seguir la vía del artículo 151 de la Constitución, para el inicio del proceso autonómico asturiano, criterio éste defendido por el PSOE, PCA y CD", los partidos políticos firmantes acuerdan, entre otros extremos, la "constitución de la actual provincia en Comunidad Autónoma, dotada de sus propios órganos de autogobierno, en la forma prevista en el artículo 143.1 del texto constitucional", la "asunción del techo máximo de competencias previstas en el artículo 148 de la Constitución". *Vid*. https://app.congreso.es/consti/estatutos/sinopsis.jsp?com=65

[39] En las elecciones autonómicas de 1991, *Coalición Asturiana*, entente electoral entre *Unidá Nacionalista Asturiana* y el *Partíu Asturianista*, logrará un escaño en el parlamento asturiano. El diputado será precisamente Xuan Xosé Sánchez Vicente, uno de los fundadores de *Conceyu Bable*.

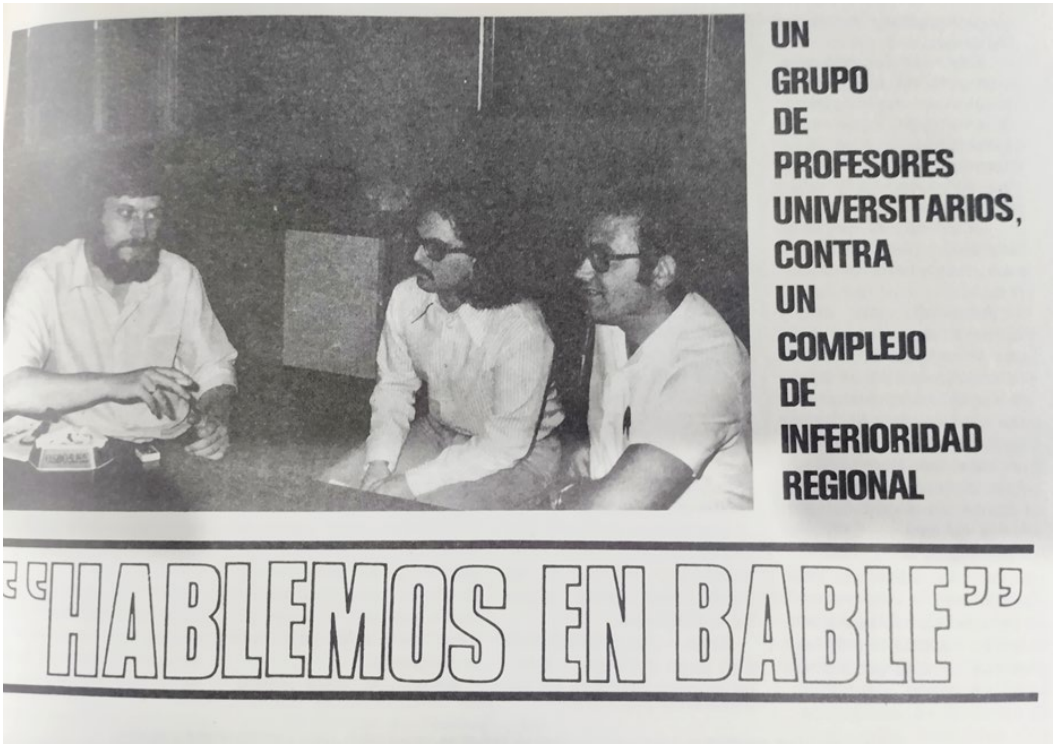
a la izquierda, que se va a encarnar en algunas opciones minoritarias que si bien no podrán acceder a las instituciones debido a su debilidad electoral, si van a incluir en la agenda de los grandes partidos las cuestiones fundamentales por ellos planteados: el autogobierno y el lugar de la lengua asturiana. Una debilidad electoral que se va a plasmar en que "si los primeros años de la Transición fueron una época fluida, las primeras elecciones solidificaron rápidamente el terreno político en Asturias. La historia de la Transición asturiana es la del crecimiento del Partido Socialista Obrero Español, pero a la vez es la historia de la absorción, cooptación, y borradura de las corrientes alternativas de la izquierda asturiana: las comunistas, regionalistas, y socialistas."[40]

Así, el cambio de paradigma, la ruptura que supuso la irrupción de este asturianismo cultural y luego político va a ser exitosa a medias. Su poder institucional va a ser escaso, sin embargo su capacidad para incluir su agenda política en la política institucional va a ser mayor. Es, en definitiva, la historia de un intento de ruptura que en cualquier caso va a cambiar la sociedad y la política asturiana desde entonces. Supuso además el nacimiento, desde la izquierda, de un nuevo nacionalismo.

[40] ZIMMERMAN, Patrick W.: "Cuando otra Asturias..., p. 174.

Apéndice documental

Entrevista con los fundadores de *Conceyu Bable* en *Asturias Semanal*, julio de 1974. Fuente: Archivo propio.


UN GRUPO DE PROFESORES UNIVERSITARIOS, CONTRA UN COMPLEJO DE INFERIORIDAD REGIONAL

"HABLEMOS EN BABLE"

Manifestación del 22 de junio de 1976 convocada por *Conceyu Bable*. Fuente: Repositorio Institucional de la Universidad de Oviedo.



La manifestación en el diario gijonés *El Comercio*. Fuente: Hemeroteca de El Comercio.



A PESAR DEL INOPORTUNO "BASTIAZU"

UNAS SEIS MIL PERSONAS PARTICIPARON EN LA MANIFESTACION ASTURIANISTA DE AYER EN GIJON

"Bable a la escuela y estatuto de autonomía" fue el lema de la multitudinaria concentración

No hubo ningún incidente y los participantes dieron una lección de corrección y madurez pública

Unas seis mil personas participaron ayer en la primera manifestación regionalista asturiana que, contando con los correspondientes permisos del Gobierno Civil, se celebró por las calles de Gijón. La comitiva que partió del Paseo de Begoña, recorrió las calles de Fernández Vallín, Corrida, Trinidad, San Bernardo, hasta llegar a la Plaza Mayor, en donde se dio lectura a un escrito. Al final, tras los oportunos consejos de los organizadores, se disolvió pacíficamente la concentración. No hubo incidentes.

UNA LLUVIA MUY POCO OPORTUNA

Desde las siete de la tarde ya se apreciaban numerosos grupos de personas por el paseo de Begoña, que iban desplegando las correspondientes pancartas. A las siete y veinticinco comenzaron los relámpagos y al poco tiempo una fuerte lluvia, un «bastiazu» de lo más auténtico, hacía estragos entre la masa que, apresuradamente, buscaba cobijo. Algunos, todo hay que decirlo, se mantuvieron a pie firme, y en mangas de camisa, aguantando un chaparrón muy poco oportuno. A las ocho menos veinte, se entonaba el primer «Asturias, patria querida», y cinco minutos después, la manifestación se pondría en marcha. Todavía llovía...

Abría camino un jeep de la Policía Municipal y en la primera pancarta desplegada se leía el tema de la manifestación: «Bable a la escuela y autonomía regional». Después, en primera fila representantes de diversos grupos políticos asturianos, sociedades culturales, asociaciones de vecinos y miembros de «Conceyu bable», principales responsables de la organización. A los lados, caminando por las aceras, numerosos efectivos de la Policía Armada, con casco especial antidisturbios, controlaban y facilitaban la marcha pacífica de la manifestación.

Paradas aquí y allá, y a cada momento, el recobrado himno de «Asturias, patria querida» que, a juicio de los cantores, se hacía muy corto para los deseos de los manifestantes. Se hablaba de la necesidad de proceder a la composición de más estrofas, a fin de no tener que estar iniciándolo a cada momento. Entre descanso y descanso, muchos aplausos continuos y gritos de «¡Puxa Asturies!» y «¡Autonomía!». Durante todo el trayecto numerosas personas se concentraban, en plan «mirón», por las aceras y en las ventanas de los edificios.

Llegados a la Plaza Mayor, que fue ocupada en más de las dos terceras partes, por los manifestantes, y tras varios gritos de: «¡Amnistía!», «¡Libertad!», «¡Autonomía!» y «¡Puxa Asturies!», Xuan Xosé Sánchez, dio lectura al siguiente texto:

LAS REIVINDICACIONES

«Asturianos:

Por primera vez después de muchos años hemos tenido la oportunidad de realizar una manifestación pública y colectiva de nuestro sentir y de nuestras necesidades. La oportunidad no nos ha sido gratuitamente concedida, sino que ha sido resultado de largos años de lucha por la obtención de las libertades, no sólo de este país, sino de todos los que componen el Estado español.

Paralelamente, ello ha supuesto una toma de conciencia por parte de los ciudadanos que ha ido en aumento día tras día, tanto individual como colectivamente.

Hoy nos hemos reunido para manifestar dos deseos concretos que constituyen dos imperiosas necesidades del pueblo asturiano: la de que la llingua y la cultura asturiana, entre inmediatamente en la Escuela, y la necesidad ineludible de una autonomía regional en todos los órdenes. El primero de los deseos no requiere explicación de ningún tipo; se trata, simplemente, como decía una de las pancartas, de devolver al pueblo, a Asturias, el producto objetivo de su propia historia: su lengua y su cultura.

La segunda de las necesidades expresadas, la autonomía regional, nos permitirá el control de nuestras riquezas: el carbón, el hierro, el petróleo, la energía; la gestión de nuestras industrias, sin que el pueblo asturiano, tanto los obreros y los intelectuales, como los que trabajan en los servicios, como los jubilados, que han empleado sus fuerzas en el beneficio de la comunidad, sea víctima, ni de un esquilmador capitalismo, ni de un enajenador centralismo. La autonomía regional permitirá el control democrático de nuestros ayuntamientos y pondrá al servicio del pueblo asturiano, las finanzas de las Cajas de Ahorro; posibilitará el desenvolvimiento libre de nuestras barriadas y centros cívicos y el control popular de nuestro urbanismo y nuestra sanidad, sometidos ahora a intereses burocráticos y ajenos a los verdaderos intereses del pueblo asturiano; permitirán una enseñanza gratuita para todos y con los niveles de calidad necesarios tan lejanos de los de ahora. La autonomía regional permitirá la organización y explotación racionales de nuestro campo y nuestra pesca, ahora hundidos en la más mísera y negra pobreza, descapitalización y explotación. La autonomía regional del pueblo asturiano, la cultura, la economía y la política que nunca debieron de dejar estar a su servicio.

Decíamos al empezar, que la posibilidad de esta manifestación no nos había bajado gratuitamente del cielo, sino que había sido obtenida con nuestro esfuerzo. Efectivamente, en el camino hacia las libertades y la autonomía, muchos compañeros han sido encarcelados; muchos se han encontrado con las puertas de su trabajo cerradas y con la faz del hambre acosándoles; algunos organismos al servicio del pueblo, un ejemplo: la Asociación de Vecinos de La Calzada, han visto entorpecida su labor. Por ello es nuestro deber exigir las reaperturas, las readmisiones y las amnistías pertinentes para todos y cada uno de los que no pueden estar ahora con nosotros o ven imposibilitado su trabajo.

Decíamos, también, que no han sido los ciudadanos de este país, de Asturias, los que han luchado por la obtención de las libertades. Por eso mismo, por una inexcusable equidad y justicia pedimos para ellos las mismas libertades y el mismo derecho a gestionar su autonomía. Todos unidos haremos tomar cuerpo a sus deseos.»

Aplausos y gritos coreados por todos, de: «¡Puxa Asturies!», «¡Amnistía!», «¡Autonomía!» y «¡Libertad!». En algunos momentos se apreciaron puños en alto, que se bajaban tras los consejos y sugerencias del servicio de orden de la organización.

Tras entonar por última vez el «Asturies, patria querida», la manifestación se disolvió pacíficamente, sin que las Fuerzas de Orden Público tuviesen que intervenir en ningún momento. Como colofón, el jefe de la Fuerza Pública y funcionarios del Cuerpo General de Policía, felicitaron a los organizadores por la corrección que en todo momento se había demostrado durante la celebración de la manifestación. «Ha sido un acto de auténtica madurez pública. Así, da gusto», afirmaron.

—Sin escorribandes —decía una joven manifestante— esto nun tien gracia.

M. F.

(Fotos MATILLA)

EL COMERCIO — Gijón, 23-6-76 — 13

Reseña de la manifestación en *Triunfo*. Fuente: triunfodigital.com

Cuestiones periféricas

para que el llamado "bunker" haga una intentona a la desesperada?

A uno le da la impresión que toda esta historia empieza a importarle a la gente un auténtico pimiento, y no excesivamente grande. Ante mis ojos hay cola de intermediarios que me anuncian mesas redondas, presentaciones de partidos, mítines. Por ejemplo, el mitin del Baix Llobregat, donde se presentará el PSUC en una de las zonas obreras más combativas de la galaxia. O el acto de presentación de la Joventut Comunista de Catalunya, que ha lanzado un manifiesto con motivo de su sexto aniversario. "Por el socialismo en la libertad" reivindican las libertades políticas "... patrimonio de toda la Humanidad", reivindican las libertades nacionales de Catalunya, la necesaria vinculación democracia-socialismo, la lucha antimonopolista, el objetivo final de la sociedad comunista. En lo que se refiere a una **política de juventud,** tras analizar el sometimiento que implica una organización capitalista de la vida, se denuncia la marginación juvenil, se analiza la rebeldía históricamente desaprovechada y se fija un programa que lleve a los jóvenes hacia la democracia y el socialismo. "La Joventut Comunista de Catalunya es una organización política de masas independientes que elabora, junto con la UJCE, su propia línea política basada en las características, problemática y aspiraciones de la juventud catalana"... "La lucha de la Joventut Comunista de Catalunya se sitúa dentro del contexto de lucha de clases como factor objetivo de avance y progreso. Por esta razón la línea política de la JCC se identifica con el programa del Partit Socialista Unificat de Catalunya, partido de la clase obrera catalana".

Ya ven cómo están las cosas. A pesar de todo cuanto ha hecho Arias Navarro a lo largo de su vida para evitarlo, la larga marcha de las mujeres, los hombres y las cosas hacia la democracia y el socialismo sigue inapelable. Sobre ruinas y destrucciones, olvidando muchas veces que "... se vive solamente una vez", sacrificando en ocasiones esa única vida. Tal vez de ahí la calma. Lo poco que ha importado el cese de un nuevo marqués. El deseo sincero de que descanse para siempre de tanto empeño político y pesque todas las truchas y salmones que pueda.

Los que le padecimos como fiscal, gobernador civil, director general de Seguridad o jefe de Gobierno, por descontado, nunca le olvidaremos. ■ **M. VAZQUEZ MONTALBAN.**

Gijón

"BABLE A LA ESCUELA Y AUTONOMIA REXONAL"



Un verdadero plebiscito en pro de la autonomía.

Después de cuarenta años de silencios y dudas se celebró en Gijón, el día 22, la primera manifestación masiva en apoyo de la autonomía asturiana.

La organización corrió a cargo del grupo Conceyu Bable y a ella se asociaron una serie de entidades cívicas —sobre todo, las Asociaciones de Vecinos de Pumarín, Roces, La Calzada y Nuevo Gijón—, así como Coordinación Democrática Asturiana y otros grupos políticos no encuadrados en ella.

La manifestación había sido solicitada por un grupo de asturianos bajo los lemas: "Bable a la escuela. Autonomía rexonal". Después de algunas vacilaciones, el Gobierno Civil aplicó a la solicitud el nuevo decreto sobre derecho de reunión. Quedaba la puerta abierta a que el acto constituyera un verdadero plebiscito popular.

La gente comenzó a concentrarse en el paseo de Begoña hacia las siete y media de la tarde. Muchas banderas azules de Asturies, mil banderines, más de cuarenta pancartas que expresaban las reivindicaciones básicas ("Nagüamos pa la anistía, llibertaes y autonomía"), y a las específicas del problema lingüístico y de los barrios ("Falal bable", "Apautámonos co la cultura rexonal, pero nun hay escueles"). Otras se referían a la situación socioeconómica de las materias primas: "El petróleu de Ribasella, d'Asturies autónoma".

Un ligero chaparrón, enviado sin duda por un "Ñuberu" (dios astur que entiende en lluvias y sustos) con mala conciencia, retrajo a mucha gente de ponerse en movimiento con un cuarto de hora de adelanto sobre el horario previsto. Poco después la calle Corrida estaba literalmente ocupada: seis mil personas. Se cantaba el "Asturias, patria querida", uniendo en un solo los himnos —tan distintos— de borrachos y huelguistas. Se gritó "Autonomía" y "Puxa Asturies".

En la plaza del Ayuntamiento, la misma que recibió a los Reyes en su reciente visita, los manifestantes escucharon un escrito de las entidades organizadoras, donde se hacía referencia a la necesidad de "devolver la lengua asturiana al pueblo", al control democrático de los recursos económicos asturianos y a la libertad de acción de las asociaciones cívicas. (En estos momentos, la de Vecinos de La Calzada sigue cerrada por orden gubernativa.)

Cuando los asistentes, jóvenes en su mayoría, coreaban la lectura con los gritos de "Anistía, Lliberté, Autonomía", comenzaban a florecer los puños. Poco después, la cabecera, formada por miembros de Coordinación Democrática y Conceyu Bable, se deshacía y la gente se disolvía pacíficamente al grito tenaz de "anistía" y "puxa Asturies llibre". Porque, en efecto, Asturies había dado otro paso hacia la libertad. ■ **Foto: R. COSTALES.**

MORATALAZ: FERIA ANDALUZA

Hasta siete mil personas han llegado a reunirse algún día en la llamada Feria Andaluza de Moratalaz, organizada por el Centro Social y Cultural de Andalucía en Moratalaz, ligado con los movimientos ciudadanos del barrio madrileño. Un barrio donde la cuantificación del éxodo andaluz llega a números de cinco cifras: alrededor de cuarenta mil habitantes de Moratalaz nacieron al Sur de Sierra Morena. Por eso no tiene nada de extraño que allí haya surgido la idea de este trasplante (una feria preparada con casetas y productos de la tierra). Entre banderas blancas y verdes y rodeados de un público que mostró su entusiasmo dentro de un ordenado civismo, las actuaciones se han desarrollado a lo largo de varios días (del 25 al 29 de junio). A veces entre lluvias y truenos. Abrió el cantaor de La Puebla de Cazalla, José Menese, la ronda de flamenco y siguieron Chaquetón (en la fotografía), "El Flecha de Cádiz", Gabriel Moreno, Pepe Briones, Pepe Taranto, Laura Díaz, Luis Marín, Los Sherry, y los guitarristas Enrique Melchor, Luis Habichuela, Antonio Albaicín, Antonio de Córdoba, Vicente el Granaíno y Tomás de Utrera. No faltaron las visitas de políticos por la Feria: Felipe González, secretario general del PSOE y sevillano estuvo una noche. Otra, Nazario Aguado, del PTE... ■ **Foto: J. CARLOS ORTEGA.**



14 triunfo

Propaganda electoral de Unidad Regionalista. Fuente: nortes.com



Propaganda del PSAP. Fuente: pegatinasmiguel.com



Propaganda del MCA. Fuente: nortes.com



Propaganda de las Juventudes Socialistas de Langreo. Fuente: pegatinasmiguel.com



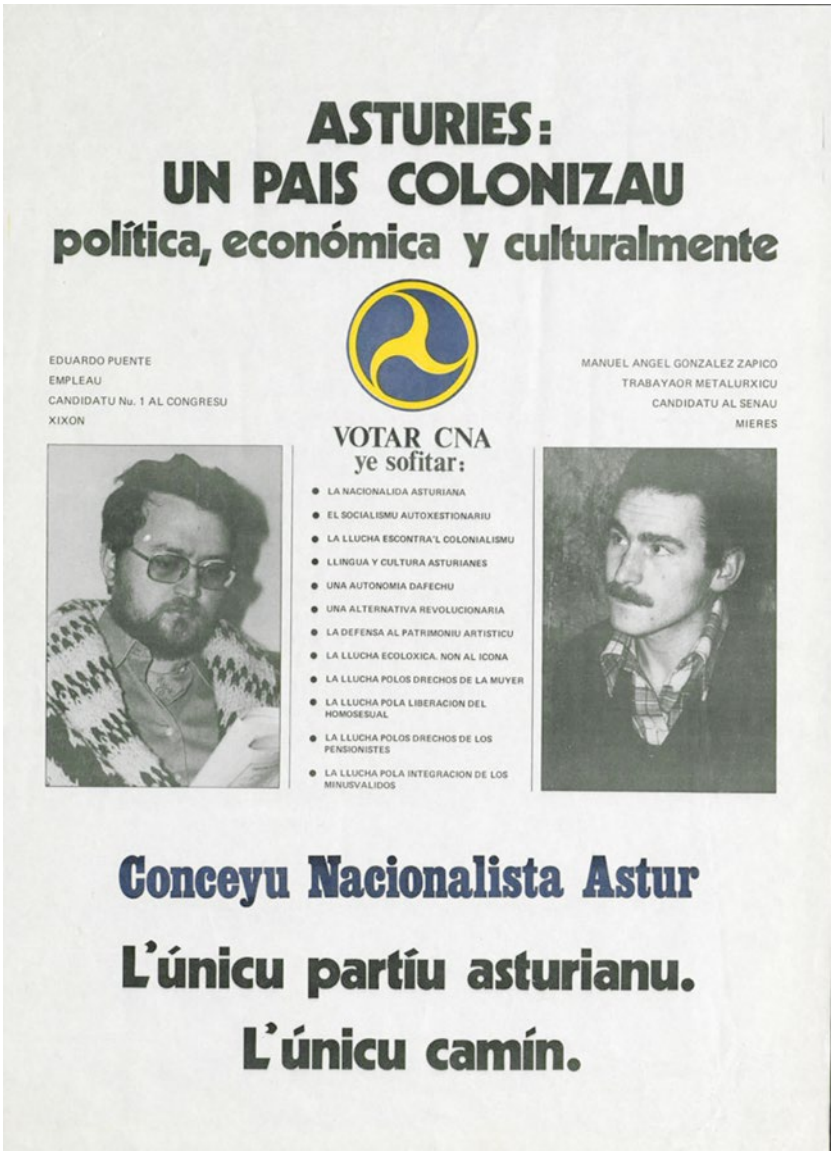
Propaganda del Partico Comunista de Asturias. Fuente: pegatinasmiguel.com



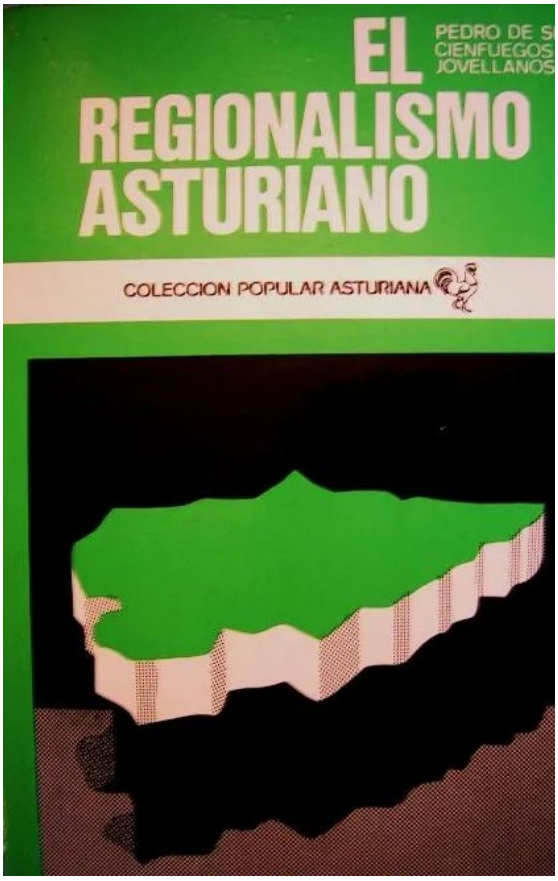
El *Conceyu Nacionalista Astur* en la manifestación del 1º de mayo de 1979 en Langreo. Fuente: Archivo propio.



Cartel electoral del CNA. Fuente: Universitat Autònoma de Barcelona. Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General. CEDOC.



Dos obras teóricas del asturianismo político durante la Transición: "El regionalismo asturiano" (1976) y "El nacionalismo asturiano" (1979). Fuente: Archivo propio.





Las izquierdas y la disputa del liderazgo del movimiento nacional. El ejemplo catalán a través de la obra de Gabriel Alomar (1904-1931)

Roc Solà Gonzàlez
Universitat Autònoma de Barcelona

En el presente trabajo se tratará de ofrecer una interpretación del pensamiento de Gabriel Alomar sobre el hecho nacional, insertarlo en el marco de las izquierdas europeas del contexto en que este escribiría para luego, observar, a través de un episodio del proceso nacionalizador catalán, la puesta en acción de sus propias ideas. Finalmente, se procurará ofrecer un apartado tentativo de conclusiones acerca del método y marco para el estudio de los procesos nacionalizadores.

La cuestión nacional en Europa. 1904-1913 o el *momento durkheimiano*[1]

Explica Pierre Vilar que existe, durante el período de tiempo entre los años 1904 y 1913[2], en Europa una gran densidad de planteamientos acerca del *tema nacional*. Eric Hobsbawm nos ayuda a situar el lapso de "la creciente importancia de 'la cuestión nacional' en los cuarenta años anteriores a 1914". Entorno a los años 70 del siglo XIX, es donde ubicamos igualmente la "intensificación [de la cuestión nacional] dentro de los antiguos imperios multinacionales de Austria-Hungría y Turquía" así como la creación de los Estados-nación italiano y alemán. De este modo, el hecho nación "ahora era un asunto significativo en la política interior de virtualmente todos los estados europeos"[3]. En el inicio de la era del imperialismo, en el origen de los nacionalismos de Estado y los procesos nacionalizadores de las masas –descrito en el ya clásico estudio de Eugene Weber, *De campesinos a franceses. La modernización del mundo rural 1870-1914*–, ya se encontrarán reflexiones, que empiezan a analizar la cuestión. Esta tendencia la describe Otto Bauer al inicio de su libro clásico, *La cuestión de las nacionalidades y la socialdemocracia,* de 1907, cuando afirma que "hasta ahora, la ciencia ha dejado de forma casi exclusiva la nación en manos de los poetas líricos, los columnistas, los oradores que tomaban la palabra en la asamblea popular, en el parlamento, en la tertulia de taberna. En época de grandes combates nacionales apenas disponemos de los primeros inicios de una teoría satisfactoria de la esencia de la nación"[4].

---

[1] Michael Billig, "El nacionalismo banal y la reproducción de la identidad nacional", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 60, No. 1. (Gen. - Mar., 1998), p. 48.

[2] Describe el contexto político cultural refiriéndose a "una atmosfera espiritual en la cual el grupo 'nación' –a veces el 'grupo' solamente– está sometido aquí a la mistificación, allí al análisis histórico […] es la época en que la escuela pública francesa instala un verdadero culto a la patria; una pequeña burguesía, desviada por el vacío religioso resentido de repente, crea el tema difuso de la deificación del grupo […] se deja sentir el paso del racionalismo burgués al misticismo sociológico", en Pierre Vilar, *Catalunya dins l'Espanya moderna*, vol. I, Barcelona, Curial, 1979, p. 36.

[3] Eric Hobsbawm, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica, 1991, p. 114.

[4] Otto Bauer, Karl Renner, *Escrits sobre nació i federalisme. Selecció de textos d'autors austromarxistes*, Barcelona, Generalitat de Catalunya. Institut d'Estudis de l'Autogovern, 2016, p. 137.

Entre las primera teorías del hecho nación moderno se ubica Ferdinand Tönies, quién es considerado el primero en delinear una categorización de los grupos sociales divididos por dos tipos de comunidades, unas modernas, y otras, tradicionales, la *Gemeinschaft* y la *Gesellschaft*. En 1887, escribía su definición de nación en el que aparecen conceptos centrales de este *momento durkheimiano*[5] en el que, especialmente desde la renovación de la sociología, se empieza a ofrecer reflexión des de las ciencias sociales acerca del concepto moderno de nación:

> "La nación, al igual que el animal y sus órganos especiales, se vuelve al exterior, se defiende, busca, conquista, esto es, lucha, pero de tal manera que conserva las funciones vegetativas pues les son esenciales y las otras sólo sirven para sus fines. *El sistema nervioso provee al animal de la facultad de las sensaciones sincronizadas. En la nación, el ejército sirve para lo mismo.* […] La nación en sí no es el ejército, sino un sistema de familias, clanes y comunidades; sin embargo, el ejército, como encarnación de la voluntad y el poder unitarios, representa a la nación en el mundo exterior. […] La unidad está representada de manera perfecta por la armonía y unanimidad de las masas. Pero puede encarnar también en las resoluciones comunes de los jefes y, por último, en la voluntad decisiva de un príncipe único. Todas estas fuerzas han de estar coordinadas para llevar a cabo acciones concertadas. Lo que resulta improbable o difícil cuando las normas obligatorias dejan de ser veneradas por la costumbre o el credo y se mantienen por tanto independientes de las decisiones"[6]

Así, con clara influencia del pensamiento organicista, se planteaban algunos de los vectores centrales que configurarían el pensamiento y los debates del cambio de siglo acerca de la nación. La *unanimidad de las masas* llegará al continente europeo de forma sangrante en 1914, per retornaremos sobre el tema luego con el particular momento de *unanimidad nacional* que tendría el catalanismo en la primera década del siglo XX.

Volviendo a la misma década de los 80 del XIX, cabe situar la aportación del teólogo Ernest Renan, en 1882, y su conferencia, *¿Qué es una nación?,* donde planteaba su conocida definición de la nación como *plebiscito cotidiano.* Si bien es cierto que debe ser también contextualizada en el marco de la Guerra francoprusiana[7], su contribución cabe contemplarla como una aportación a la cuestión de la relación de la nación y el individuo. Se puede considerar que Renan –y así se ha hecho– introdujo en el pensamiento nacional un elemento contrario al determinismo y puso la voluntad como elemento central de la pertenencia a la comunidad nacional. Sin embargo, no hay que perder de vista que éste no negaba una matriz cultural en la que se insiere todo proyecto nacional:

> "La nación, como el individuo, es la consecuencia de un largo pasado de esfuerzos, de sacrificios y de desvelos. El culto a los antepasados es el más legítimo de todos; los antepasados nos han hecho lo que somos. Un pasado heroico, grandes

[5] Utilizo la conceptualización de, Michael Billig, "El nacionalismo banal y la reproducción de la identidad nacional", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 60, No. 1. (Gen. - Mar., 1998), p. 48.

[6] Ferdinand Tönnies, *Comunidad y asociación*, Barcelona, Península, 1979 (ed. or.1887) pp. 251-252.

[7] Renan afirmaría pues que "Alsacia es alemana por lengua y por raza; pero no desea formar parte del Estado alemán; esto zanja la cuestión", en Ernest Renan, *¿Qué es una nación? / Cartas a Strauss*, *op. cit.*, pp. 115-116, Alberto Trejo Amezcua, "El plebiscito de todos los días: la idea de nación en Ernest Renan*", Política y cultura*, núm. 39, abr. 2013.

> hombres, la gloria (me refiero a la verdadera); he aquí el capital social sobre el cual se asienta una idea nacional. Tener glorias comunes en el pasado, una voluntad común en el presente, haber hecho grandes cosas juntos, querer hacerlas todavía, he aquí las condiciones esenciales para ser un pueblo"[8].

En 1907, encontramos otra de las teorizaciones que también han trascendido su propio período. Friedrich Meinecke establecería en su libro de 1907, *Cosmopolitismo y Estado nacional*, una división entre tipos de nación que categorizaría como *Staatsnation* y *Kulturnation*, nación política y nación cultural. Si bien hoy se estudia más como teoría del Estado que de nación[9], Meinecke seguía la estela delineada por Tönnies y entendía por *Staatsnation* aquellas naciones que se construían poniendo el acento en el componente político y cívico de sus elementos, mientras que la *Kulturnation* ponía en primer plano el elemento de la matriz cultural, sustancial y con fuerte soporte organicista. No obstante, a la vez que planteaba su dicotomía –que podía recordar a la de Tönnies–, proponía una suerte de taxonomía donde cada nación encarnaba una de estas tipologías, especialmente pensando desde el caso alemán y usando el francés como espejo. De este modo, Alemania quedaría definida como la quintaesencia de la *Kulturnation*, una nación en donde los alemanes quedaban principalmente definidos por atributos culturales y de la que formaban parte «quieran o no los individuos de la cuál se compone formar parte de la nación»[10]. Como gran admirador de Otto Von Bismarck, Meinecke ofrecía una lectura justificativa del expansionismo prusiano y de la falta de derechos y libertades, bajo la que se había unificado el Reich:

> "La extensa y profunda diferencia entre las naciones alemana y francesa es evidente en las infinitamente mayores ramificaciones y lentitud del mismo desarrollo en Alemania. Esta difusión a menudo parece sugerir una falta de fuerza, y esta impresión aparece particularmente donde la influencia del ejemplo francés es sentido y particularmente donde esta aparece solo como pálida imitación. Pero la verdad del asunto probablemente es que la idea nacional alemana se desarrolló más lentamente y maduró más tarde debido a que tuvo que asimilar mucho material heterogéneo y porque el suelo histórico en el cuál creció no era aún tan despejado como el suelo de la nación francesa"[11].

Por su lado, son de este período también los debates en el campo del marxismo, tanto la relación con el federalismo planteada por el austromarxismo de Bauer y Renner como el debate entre Rosa Luxemburgo y Vladimir Lenin[12] acerca de la autodeterminación, y la sucesión de las clases en los movimientos nacionales. La crítica marxista hacia la historiografía clásica, y sobre todo la historiografía nacionalista del siglo XIX, se fundamentaba en 4 ejes: la desaparición de las clases sociales en las teorías del hecho nacional, la *personificación* del grupo nacional por influencia del organicismo, la

---

[8] *Íbid*.

[9] Alberto del Real Alcalá, "La teoría del Estado de F. Meinecke: modelos de Estado moderno según las doctrinas 'Staatsnation' y 'Kulturnation'", *Revista de Estudios Políticos,* Núm. 154, Madrid, (octubre-diciembre, 2011), pp. 177-210.

[10] Friedrich Meinecke, *Cosmopolitanism and the National State*, Princeton, Princeton University Press, 1970, p. 205.

[11] *Íbid*. p. 25.

[12] Buena parte del debate puede encontrarse en: Vladimir Lenin, *Notas críticas sobre el problema nacional*, 1913; Rosa Luxemburgo, *La cuestión nacional y la autonomía*, 1908.

confusión entre Estado y nación y la vinculación del siglo XIX "nacionalitario" con la colonización de África y Asia y el imperialismo[13]. Unos años más tarde del período que nos propone Pierre Vilar que estudiemos, Antonio Gramsci desarrollaría o expondría de forma escrita algunos de los aspectos que el marxismo abarcaría en forma fragmentaria o de acción durante los años 1904-1913. Explica Jean-Numa Ducange que "Gramsci defiende con gran claridad eso que no había sido afirmado o definido antes de la guerra de 1914 por los partidos obreros, pero de facto ya puesto en su obra a través de sus prácticas"[14]. En su crítica a la historiografía oficialista del *Risorgimento*, Gramsci dejaba entrever su perspectiva sobre la tendencia de este tipo de historia a la *personificación* de la nación, a la "historia como *biografía* nacional", decía que

> "Esta forma de historia comienza con el nacimiento del sentimiento nacional. Se presupone que aquello que se desea ha existido desde siempre y no ha podido afirmarse por la intervención de fuerzas extrañas o por el adormecimiento de las virtudes íntimas. [la nación] es pensada realmente como algo abstracto. […] Se hace su biografía contraponiéndola a los hijos degenerados, o desviados, etcétera. Se entiende que esta historia nació por razones prácticas. de propaganda. Pero, ¿por qué continuar en esta tradición? Hoy resulta doblemente antihistórica: porque esta en contradicción con la realidad y porque impide valorar adecuadamente el esfuerzo del Risorgimento, disminuyendo la figura y la originalidad de sus protagonistas"[15].

Gabriel Alomar sobre la cuestión nacional, 1904-1916

Si el objetivo central del presente trabajo es la de plantear la obra y el papel de Gabriel Alomar en el marco europeo del pensamiento sobre la cuestión nacional en el contexto de 1904-1913, en este apartado se podrá leer su proximidad, y en algunos casos innovación, respecto de las principales tesis de las izquierdas sobre la cuestión nacional durante el período anunciado. Asimismo, ubicaremos a Alomar como uno de los principales intelectuales en influencia sobre los actores políticos en España durante el primer tercio del siglo XX[16], así como un intelectual y político que será consciente de las tendencias de pensamiento a nivel europeo acerca de la cuestión nacional. Hablará pues sobre los grandes debates que se están produciendo en el período de su actividad pública: desde el *unanimismo*[17] nacional, a la cuestión de la pertenencia a la comunidad, a la dialéctica

---

[13] Pierre Vilar, "Reflexiones sobre los fundamentos de las estructuras nacionales", en Pierre Vilar, *Hidalgos, amotinados y guerrilleros*, Barcelona, Crítica, pp. 281-306.

[14] Jean-Numa Ducange, *Quand la Gauche pensait la Nation, Nationalités et socialismes à la Belle Époque*, París, Fayard, 2021, p. 272.

[15] Antonio Gramsci, *Cuaderno 3*, § <159>.

[16] Así lo afirmará un contemporáneo suyo como Joaquín Maurín al afirmar que "Unamuno, Ortega y Gasset, Alomar, Zulueta y Dorado Montero son indiscutiblemente los que han orientado a la mayor parte de la juventud que vale algo en nuestro país", en Joaquín Maurin, "Ideas y palabras poliédricas. El profesor", *El ideal*, 28 de desembre de 1916.

[17] En el caso catalán, el episodio de la Solidaritat Catalana de 1906 seria claramente definido en estos términos por su mismo ideólogo, Enric Prat de la Riba: "Que no és un moviment de clase, ni de partit, ni de localitat. Totes les clases socials hi contribueixen; tots els partits, totes les escoles, totes les doctrines hi porten els concurs de la seva forsa y del seu entusiasme; totes les ciutats y viles hi envíen en amples colles els seus fills més estimats y més ardits". (Enric Prat de la Riba, "La gran victoria", *La Veu de Catalunya*, 18 de maig de 1906.)

clase-nación, a la crítica de la historia nacionalista o la mistificación y fetichización del Estado-nación.

Alomar pues partirá de una una crítica de raíz al modelo de nacionalización español y a la visión nacional que se había construido a raíz de los años 80 del siglo XIX. A su entender, la generación que construiría el Régimen de la Restauración a partir de 1876 promocionaría un tipo muy concreto de nacionalismo español –y su historiografía– que empezaría a agrietarse con crisis del 98. El mallorquín escribía:

> "La generación surgida del esfuerzo fracasado de 1868 había vulgarizado y hechos triviales los tópicos de la protesta revolucionaria: el odio a la negra tradición; la campaña antireligiosa; indocta todavía; los aires inasimilados del racionalismo germánico y del positivismo anglofrancès. De aquí la gallardía, tan española, tan castiza, de aquel joven universitario que osaba proclamar gloriosa la Inquisición y asumir audazmente en un juicio propio la vindicación de la España clásica, neófoba, ante los injertos precoces de extranjerismo en el árbol nacional. Y entonces se afirmó la categoría mental de Menéndez Pelayo como valor histórico en la constitución del alma española: no señalaría el comienzo de un espíritu nuevo, sino que sería el final esplendoroso del casticismo, la coronación del genio antiguo de la raza; sería, no un genio inicial, desbrozador de nuevos caminos, sino un genio reflejo, a través del cual se filtrarían los instintos primarios de la *españolidad*"[18].

Su crítica a la concreción política de este nacionalismo español de las élites de la Restauración podrá el acento en el elemento de imposición, así como a la declinación concreta que tomaba para el caso hispano la fetichización de la nación que podemos encontrar en varios casos de las élites nacionales europeas:

> "-¡Viva España! -Analicémoslo fríamente. ¿Qué quiere decir? Es indudable que, para ellos, España significa la continuación de la *España* actual, con la misma constitución política que ellos dirigen, con la misma modalidad castellana dominante, con la misma absorción de toda personalidad nacional localista en la personalidad amorfa y vaga de un total, con la misma supeditación de las entidades naturales a la entidad artificial. Y en la imposición furibunda, convulsionaria, con qué quieren involucrarnos su fanatismo hay que verle una secreta conciencia de su España, es decir, su concepción subjetiva de España, es una cosa tan vana, tan poco consistente, tan desprovista de coherencia, que es preciso *dictarla* o definirla como dogma, fuera de todo examen y de toda discusión, para compensar con esta de energía la falta de realidad objetiva del concepto"[19].

Así, mientras veía que el patriotismo era utilizado con fines justificativos –*para ellos, España significa la continuación de la España actual*– y de sujeción, él mantendrá en un debate con Ramiro de Maeztu, la misma posición en relación al patriotismo. Escribirá "Oh, amigo Maeztu[…] cerca de este fuerte patriotismo que consiste en callar las debilidades y los graves defectos de la patria, hay uno para mi más intenso patriotismo: el de decirlos"[20].

---

[18] Gabriel Alomar, La formación de sí mismo… p. 173.

[19] Gabriel Alomar, "Sobre el visca Espanya (petita disquisició sòfica)", *El Poble Català*, 17 de julio de 1907.

[20] Gabriel Alomar, "Dos patriotismes", *El Poble Català*, 26 de març de 1908.

Contra esta visión mixtificada de la nación, Alomar reflexionará tanto sobre la pertenencia a la comunidad nacional como sobre los elementos nacionalizadores de los estados modernos:

> "¿La concentración de la tierra en manos de los propietarios, no excluiría de toda la participación en la nacionalidad a los no propietarios? Fijaos un poco en el sentido real de las palabras nación o patria: ¿si ellas no son tangiblemente, el territorio respectivo de cada una, qué son?; ¿Podrían ser otra cosa que vagas metáforas sin existencia real, si no fueran la realidad viva una tierra? — Me diréis: ¡oh! También son realidad colectiva de un pueblo. —No, para ser exactos, nos hace falta decir que son el consorcio de una tierra y de un pueblo. —¿Pero, este consorcio podré ser obtenido de otra manera, otramente, que, por la coparticipación de todos los habitantes en la posesión o fruición de la tierra, es decir, por la fusión de la patria geográfica con la patria antropológica?"[21].

Alomar prosigue reflexionando en torno a la cuestión de la pertenencia a la comunidad nacional:

> "la socialización de un territorio determinado, resultaría per contragolpe, prácticamente una refundición del concepto nacional o patriótico, como un maridaje entre los hombres y la tierra. Creo que hay en esta consideración, un paso importantísimo para las orientaciones del catalanismo y del socialismo catalán. Observad que la pregunta: ¿de quién es Catalunya? No tendría todavía hoy una respuesta satisfactoria para los que querrían ver en el movimiento catalanista una verdadera y completa solidaridad popular catalana. ¿Por qué? Porque no todos los catalanes tienen bajo su mano un trozo de Catalunya. Porque no todo catalán ve a Catalunya como una cosa propia. Porque no hay raíces en los pies de cada hombre, raíces hundidas en el suelo catalán. Hablad de Catalunya a uno de nuestros obreros..."[22].

Continúa reivindicando una construcción nacional con la voluntad en el centro y se contrapone a la versión tradicionalista del catalanismo de izquierdas:

> "es pot esser catalanista adoptiu, per haver comprès i sentit tota la secreta virtut potencial de Catalunya, sense l'accident de la naixença catalana; i, en canvi, se pot ésser català de naixement i no haver adequat l'ànima personal, pròpia, al batec de l'ànima col·lectiva, nacional. Hi ha, doncs, catalans espirituals (els veritables catalans) que no són catalans per l'accident de la matèria; i hi ha catalans corporals que són catalans per la substància de l'esperit"[23].

A medida que avance el siglo XX y con él lo haga también la crisis del Régimen canovista, Alomar desarrollará los demás temas anunciados en relación con las coyunturas políticas, pero también lo hará sentando las bases doctrinales. Así, por dar un ejemplo del

---

[21] Gabriel Alomar, "La harmonización de la corriente socialista con la nacionalista*", Revista Jurídica de Cataluña,* publicado en 7 partes entre 1902 y 1916. Una primera versión en: [Artículo sobre la reforma del concepto nacional partiendo de la socialización de la tierra, 1909], Arch.GA/10/17.

[22] *Íbid*.

[23] Gabriel Alomar, "Catalans corporals i catalans espirituals", *El Poble Català* el 27 de febrer de 1908.

primero, podemos leer como a raíz de los hechos de la Asamblea de Parlamentarios del verano de 1917, de los que él consideraba una buena oportunidad para un cambio del Régimen en sentido republicano, escribía que "un Estado puede encontrarse respecto a su Nación, en perfecta harmonía. Pero puede también encontrarse en guerra contra ella[24]". Sobra decir qué diagnostico consideraba el intelectual republicano. Por otro lado, a medida que el catalanismo crecería y avanzaría, él devendría su teórico central durante el período. Finalmente, convertido en el intelectual de referencia del grupo del catalanismo republicano que tomaría cuerpo en varias formas políticas –Centre Nacionalista Republicà, Unió Federal Nacionalista Republicana, Partit Republicà Català, Unió Socialista de Catalunya– abordaría el movimiento por los derechos nacionales catalanes en muchos de los enfoques que resuenan en las izquierdas europeas. En relación a la dialéctica entre clase y nación, o movimiento de reivindicación nacional, escribirá

> "Així podrem senyalar els tres moments successius del catalanisme, dos d'ells ja històrics, en aquesta forma: primer moment, catalanisme pur, sever amb si mateix, refractari a tot acomodament, a tota transacció qui desvirtui o impurifiqui la idea, la causa. El final d'aquest moment se caracteritza per una evolució en sentit de transigència, per la qual la fórmula «tot o res» se torna «tot lo que es pugui», i la direcció passa de la Unió Catalanista (nova forma de l'anterior Lliga de Catalunya) a la Lliga Regionalista. En una paraula, el catalanisme, essencialment nacional com a protesta, se torna regional per a adaptar-se al medi polític i fer-se positiu convertint la protesta, negativa, en atac, afirmatiu.
>
> Segon moment. Solidaritat política catalana, incorporació d'una part de les forces no catalanistes al bloc nacional del catalanisme. Adopció de l'autonomisme com a lema doctrinal comú a tots els partits de Catalunya, «fins els anti-solidaris».
>
> Tercer moment. Solidaritat social catalana, incorporació de totes les classes a la causa de Catalunya com a «una de les formes» de llibertat. Adopció del lema autonomia com a reivindicació paral·lela i coexistent amb les reivindicacions proletàries."[25]

Elementos, momentos y dinámicas del proceso nacionalizador del catalanismo popular: El Presupuesto de cultura extraordinario de 1908 y la Mancomunitat. Dos contra-modelos

En este apartado se pretenderá ofrecer una narración de la dinámica interna del proceso nacionalizador en Cataluña a través de la comparativa de dos proyectos políticos y culturales que representan, respectivamente, el buque insignia de las propuestas nacionalitarias, por un lado, de la Lliga y, por el otro, del republicanismo catalanista durante las dos primeras décadas del siglo XX.

De hecho, si vemos la que se ha considerado la primera institución de proto-autonomía en la historia del catalanismo, la Mancomunitat de 1914[26], se pueden observar paradojas. Mientras que siempre se ha visto como el primer paso, el primer peldaño para la conquista

[24] Gabriel Alomar, "Entre el Estado y la nación", *La Publicidad*, 11 de juliol de 1917.

[25] Gabriel Alomar, "Sobre el tercer momento del catalanisme (A l'Amic Hurtado)", *El Poble Català,* entre el 6 i el 28 de gener de 1909 en 3 partes.

[26] Este enfoque se puede leer por ejemplo en, Agustí Colomines, Aurora Madaula, *Pàtria i progres. La Mancomunitat de Catalunya, 1914-1924* (Pròleg de Francesc-Marc Álvaro), Barcelona, Editoral Comanegra, 2014

del autogobierno, desde una óptica del proceso nacionalizador, la institución hegemonizada por la Lliga y Prat de la Riba, no tuvo "ben bé el que avui entenem per política lingüística"[27]. Como explica Josep Grau, "la enseñanza de la lengua no era una prioridad dentro de la política lingüística de los regionalistas".[28] Per una explicació detallada, Ramón Grau explica:

> "La Mancomunitat va disposar des de 1920 d'un servei d'ensenyament del català: la Càtedra de la Llengua Catalana que havia creat la Diputació de Barcelona el 1912. El titular de la Càtedra va ser, des de la seva creació, Pompeu Fabra. Durant els primers anys la Càtedra va tenir poca activitat. Fabra hi feia quatre hores de classe a la setmana. Entre 1912 i 1919 s'hi van matricular només unes 70 persones"[29].

En un conjunto de artículos, algunos años después, Ignasi Armengol, en *Justícia Social*, –la revista asociada a la Unió Socialista e Catalunya– explicaba que el *noucentisme*, encarnado institucionalmente en el poder de la Mancomunitat, representava un "divorcio entre el pueblo y su literatura"[30] en clara referencia a la disonancia que generaba el modelo de proceso de nacionalización deficiente que encarnaba el proyecto de la Lliga. Y es que las contradicciones izquierda-derecha representaban tanto disparidades en torno a los modelos de nacionalización como una misma tensión institucional en la propia Cataluña. La Mancomunitat tenía "un presupuesto de 20 millones de pesetas que representaba sólo la tercera parte del presupuesto del Ayuntamiento de Barcelona"[31]. Uno de sus principales directores de la obra pedagógica de la Mancomunitat, Alexandre Galí explicaba a su vez, el enfoque de los hombres que comandaban esta empresa. Según Galí, "els homes de la Lliga van procedir en la qüestió de l'ensenyament de la llengua com a perfectes representants del tipus més general dels seus electors. No creien necessari ensenyar el català, perquè ja el sabien"[32].

Estas contradicciones son evidentes si tenemos en consideración los episodios de 1908 y el Presupuesto de Cultura del propio Ayuntamiento de Barcelona. Ese año, los catalanistas de izquierdas, bajo el auspicio de Francesc Layret y Pérez-Bastardas, habían presentado una propuesta de presupuesto que, inspirados en la metodología pedagógica de Ferrer i Guàrdia, y con un fuerte componente igualitarista, pretendían la renovación total de las escuelas. En el paquete de medidas se preveían la construcción de infraestructuras (bibliotecas, gimnasios, comedores, duchas, laboratorios, etc); una política de contratación de maestros (que previamente se iban a formar en el extranjero); la gratuidad de la enseñanza del catalán como necesidad pedagógica, neutralidad religiosa

---

[27] Jordi Castellanos, Jordi Marrugat, *Història de la Literatura catalana. Literatura contemporània (II). Modernisme. Noucentisme. Avantguardes*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana-Editorial Barcino, 2020, p. 401.

[28] Josep Grau, *La Lliga Regionalista i la llengua catalana (1901-1924)*, Barcelona, PAM, 2006, p. 364.

[29] Josep Grau, "El català, llengua de govern: La política lingüística de la Mancomunitat de Catalunya (1914-1924)", *Revista de llengua i dret*, núm 64, 2015, p. 90.

[30] Ignasi Armengou (pseud. Màrius Vidal i Gort), "L'antinoucentisme", *Justícia Social*, núm. 94, 15 de agosto de 1925.

[31] Joan Roig Obiol, *El nacionalismo catalán (1800-1939)*, Madrid, Arco Libros, 1998, p. 45.

[32] Alexandre Galí, *Història de les institucions i del moviment cultural a Catalunya (1900-1936)*, llibre I, Barcelona, Fundació Alexandre Galí, 1980, p. 128. Citado en Josep Grau, *op. cit.*, p. 364.

(la religión se ensañaría uno o dos días a la semana para aquellos que lo pidieran y aparte de los programas escolares); y finalmente, la puesta en práctica de la enseñanza mixta y coeducativa (tanto de sexos como de clases)[33]. El valor que le daba el mismo Alomar era absoluto: "Per primera vegada, oficialment, el catalanisme estableix la llengua catalana en l'ensenyança pública de Catalunya. Tots els que, com jo mateix vèiem en la llengua la primera de les reivindicacions nacionals, hem de senyalar aquest fet com una data gloriosa. Des del punt de vista nacional, no importa, doncs, insistir-hi. Des del punt de vista pròpiament ciutadà, o sia per a la futura sort de la il·lustració pública, que és, en resum, la futura Barcelona, això serà la regeneració total de la pedagogia; més encara, serà la instauració primera d'una pedagogia a Catalunya"[34].

Sin embargo, a estos presupuestos se opondrían las fuerzas del turno dinástico, y, con especial protagonismo del integrista cardenal Casañas, finalmente la Lliga se opondría. Estos sectores integristas católicos habían ido en coalición en varias elecciones con la Lliga Regionalista –sin ir más lejos en las elecciones provinciales del 8 de marzo de 1903 se presentaría con el apoyo del Comité de Defensa Social, una agrupación que preconizaba "la más profunda harmonía entre el Estado y la Iglesia católica, subordinación del primero a la segunda en los aspectos meramente espirituales y en los mixtos"[35]–. Asimismo, el consistorio municipal estaba conformado por unos 14 diputados republicanos y 12 regionalistas. Entre los primeros se encontraban desde figuras del incipiente catalanismo de izquierdas como los mencionados Layret, o Pere Corominas, así como Luís de Zulueta, al que se proponía para la proyectada Institució de Cultura Popular que se instauraba en el proyecto de presupuestos y que se había presentado por el partido de Lerroux.

A este punto, después de ver brevemente un episodio concreto del proceso nacionalizador catalán, cabe preguntarse: ¿cómo podía ser que el principal partido del catalanismo de entonces se opusiera a los primeros presupuestos de la historia donde se proponía la enseñanza del catalán de forma pública y gratuita para la población? Es interesante ver el juego de espejos, a veces invertido y deformante, que fue este inicio del siglo XX para la política en la *Rosa de Foc*. Se tardarían años aún para la realización del proyecto nacionalizador catalán –siempre reversible y nunca cerrado– en la que la idea de nación catalana fuera una noción compartida por todos los catalanes y catalanas. En este proceso acabaría siendo determinante el catalanismo de izquierdas –del que Alomar sería el intelectual de referencia– y en la medida que este iría deviniendo hegemónico, con su propia visión cívica de la nación, se conseguiría la participación de las masas populares en el movimiento por los derechos nacionales.

Elementos, momentos y dinámicas del proceso nacionalizador. Aportaciones al estudio de la Fase C de los movimientos nacionales

Escribía Miroslav Hroch que "sería útil que el mismo tipo de atención dedicada aquí a la fase B se dedicara también a la fase C del movimiento nacional"[36]. En relación a esta, él

[33] Alfred Pérez-Bastardas, "El pressupost extraordinari de cultura de 1908: entre solidaritat municipal i solidaritat catalana", *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, XIX (2008), pp. 71-84.

[34] Gabriel Alomar, "Barcelona, mestra", *La Campana de Gracia*, 4 de abril de 1908.

[35] La "Defensa Social", en *Almanaque nacional ilustrado de Defensa Social para 1915*, Barcelona ("La Gaceta de Cataluña"), 1914, p. 13, en Isidre Molas, *Lliga Catalana*, Barcelona, Edicions 62, 1972, p. 53.

[36] Miroslav Hroch, *La naturalesa de la nació*, Catarroja-València, Afers, 2001, p. 31.

mismo se pregunta, "¿Por qué la agitación nacional tuvo una respuesta masiva?"[37]. Una respuesta masiva que, para el caso catalán, Pierre Vilar describe recordando su llegada a Barcelona en los años XX:

> "Además, en 1927 marcaba el auge del régimen dictatorial español. Llegaba a un país que se creía próspero, donde reinaba, por primera vez desde hacía tiempo —se repetía—, un «orden» perfecto. Pero los primeros vistazos sobre el mundo barcelonés me revelaron pronto, sin que la hubiera buscado, una realidad diferente a lo que exponían orgullosamente los optimistas oficiales. Realidad de orden psicológico, pero muy sorprendente, y que me obligó a considerar bajo una nueva luz lo que se llamaba el «catalanismo», o el «autonomismo» de los catalanes"[38].

El proceso que se culminaría precisamente en los años de la Dictadura de Primo de Rivera, ha sido descrito por Alejandro Quiroga como *nacionalización negativa*[39] durante la dictadura de Primo de Rivera –en el que "la política de nacionalización del régimen en Cataluña no hizo más que empeorar las cosas y convertir en muchos sectores de la población, que hasta ese momento se había opuesto a todo tipo de catalanismo, en simpatizantes de los catalanistas"[40]–. Sin embargo, hoy se habla a nivel académico de *competencia de procesos de nacionalización*. Así, durante el desarrollo del Régimen de la Restauración se podrá analizar la competencia –y también retroalimentación– de modelos nacionalitarios que se intensificarían con la crisis finisecular. Por un lado, se puede ubicar aquel que encarnaban las élites estatales restauracionistas, que tenía como elementos centrales la monarquía, el centralismo, una visión castellanista de España, y que en gran parte se sustentaría en la manipulación del sufragio y la exclusión de las opciones políticas fuera del turnismo. Lo definía –a modo de quejido– uno de sus propios capitostes, Antonio Maura, en 1901:

> "La realidad es ésta: la inmensa mayoría del pueblo español está abstenida, no interviene para nada en la vida pública; de los que quedan, eliminad las muchedumbres socialistas, anarquistas y libertarias que están sobre el horizonte, en el firmamento, pero forman otra constelación y nada tienen que ver con este sistema planetario. De los que quedan, restad las masas carlistas y las masas republicanas de todos los matices; id contando mentalmente lo que os queda; subdividirlo entre as fracciones gobernantes, y decidme la fuerza verdadera que le queda en el país a cada una, la fuerza que representa cada organismo gobernante, con su mayoría, con su voto decisivo, con la acción y dirección que ejerce en los negocios de la nación. Esta es la realidad; y porque esta es la realidad, se pueden presenciar los hechos que estamos viendo, las pruebas, a veces lamentables, a veces asombrosas, del absoluto divorcio, de la falta de trato y comunicación entre el Gobierno y el pueblo"[41].

---

[37] *Íbid*., p. 43.

[38] Pierre Vilar, *Catalunya dins l'Espanya moderna*, vol. I, Barcelona, Curial, 1979, p. 40.

[39] Alejandro Quiroga, "La nacionalización en España. Una propuesta teórica", *Ayer*, núm. 90, 2013, p. 32.

[40] Alejandro Quiroga, *Haciendo españoles: la nacionalización de las masas en la dictadura de Primo de Rivera, 1923-1930*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2008, p. 325.

[41] Gabriel Maura y Melchor Fernández Almagro, *¿Por qué cayó Alfonso XIII?*, Madrid, 1948, pp. 37-38.

Así, este modelo que Cánovas había definido a través de la definición de España como "Una nación permanente[...] obra de Dios o, si alguno o muchos vosotros lo preferís, de la naturaleza"[42]., además se construía sobre la negación de la libre unión de sus partes desde su propio origen. De esto modo, Cánovas proseguía su discurso en el Ateneo de Madrid diciendo: "Hace mucho tiempo que estamos convencidos todos de que no son las humanas asociaciones contratos, según se quiso un día; pactos de aquellos que, libremente y a cada hora, puede hacer o deshacer la voluntad de las partes"[43].

En competencia a esta visión nacional, se plantearían proyectos de construcción de naciones alternativas. Del período de la Restauración son la consolidación del catalanismo, en mayor medida, y en menor, el nacionalismo vasco, el galleguismo y el andalucismo. Así, la tensión entre visiones nacionales queda expuesto en un periódico republicano como *La Publicidad*, dirigido precisamente por Lerroux, en el que, en mayo de 1901, se podía leer

> "Mientras Cataluña haga lo que hasta hoy, preferimos el patriotismo acrisolado de la región que cuenta en sus anales las florias de Gerona y el Bruch a la patriotería de los que sólo cuentan en los suyos la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas y la humillación sin igual ante los Estados Unidos. Y no se olvide una vez más que los pueblos no se conservan con el palo y el desafuero, sino con la justicia"[44].

Así, la opción política a la que Alomar se sentiría vinculado toda su vida, el catalanismo de izquierdas y republicano, ya en 1910 hacía suya la visión de Pi y Margall y tomaba como referente el Proyecto de Constitución del Partido Republicano Democrático Federal redactada en 1883[45]. De esta manera se expresaba en el principal periódico del republicanismo catalanista en el proceso de fundación de la Unió Federal Nacionalista Republicana –que iría en coalición con la Conjunción Republicano-Socialista de Benito Pérez Galdós a nivel de todo el Estado– en 1910

> "[...]L'Unió se proposa treballar pel reconeixement de la nacionalitat catalana ab tot el contingut de poders constitucionals que atribuïa en Pi y Margall a l'Estat regional en lo polític, en lo econòmic y en lo administratiu"[46].

Durante el período 1898-1931, se produce una intensificación de la competencia entre estos modelos de nacionalizador en Cataluña, y, con la hegemonía de las izquierdas republicanas en los años 30, se podrá ver cómo en varios casos el modelo nacionalizador catalán será más conseguido y profundo que el defendido por las élites de la Restauración. A su vez, se la realización de dicho proceso en Cataluña correrá imbricadamente con la

---

[42] Antonio Cánovas, *Discurso sobre la nación: inauguración del curso del Ateneo de Madrid*, Edición digital basada en la edición de Madrid, Biblioteca Nueva, 1997 (ed. or. 1882).

[43] *Íbid*.

[44] "El catalanismo", *La Publicidad*, 17 de mayo de 1901.

[45] En el que en términos de uniformidad lingüística afirmaba que "las regiones elegirán para su gobierno interior la llengua que consideren conveniente". Recuperado de https://presidencia.gencat.cat/web/.content/ambits_actuacio/desenvolupament_autogovern/iea/publicacions/00_classics-federalisme/CF_Arxius-i-links/CF_06_LesNacionalitats.pdf

[46] "Bases constitutives de l'Unió Federal Nacionalista Republicana", *El Poble Català*, 4 d'abril de 1910.

posibilidad de abrir una coyuntura de democratización del Estado en su conjunto. Así lo narra también Pierre Vilar

> "De toda manera, el grupo existía. Los votos del 12 de abril de 1931, la florida de banderas en las ventanas de Barcelona, el plebiscito del Estatut: todo me confirmó pronto, estadísticamente, que mis observaciones del 1927 no eran nada engañadoras. En un Estado que durante mucho tiempo había podido creerse un «Estado-nación», las graves crisis contemporáneas hacían resurgir, en los hechos y en los espíritus, una antigua estructura multinacional"[47].

Finalmente, y en cuanto a los elementos que nos permiten medir la penetración social de la nacionalización del proyecto del catalanismo de izquierdas, se apuntan algunas líneas de investigación que, a través del caso concreto catalán, pueden ofrecer perspectivas metodológicas de interés a otros casos.

Prensa

De los 24 diarios de Barcelona en 1897, solo uno es de expresión en catalán (*La Renaixença*), a los 11 que habría en 1927[48]. Si bien el primer diario plenamente en catalán se ubica en 1879 con el *Diari Català* fundado por Valentí Almirall, encontramos inicios y finales de publicaciones que tendrán dificultades para asentarse –el modernista *L'Avenç* tendrá épocas entre 1881 y 1893, por ejemplo– y muchas no serían publicaciones diarias –la republicana *La Campana de Gràcia* era semanal–. Hasta 1899 no tenemos una publicación que duraría casi cuarenta años, *La Veu de Catalunya*, órgano de la Lliga y, a partir de 1906, saldrá *El poble Català*, donde Alomar escribiría durante una década. A partir de la segunda década –coincidiendo con la caída de la hegemonía lligaire– se nacionalizarán algunos medios importantes entre los que podemos destacar el caso de la republicana *La Publicidad* (1878-1922) que se *catalanizaria* en *La Publicitat* a partir de 1922.

Partidos

El número de partidos y diputados: de 1 partido a 1901 (La Lliga Regionalista) a 6 partidos catalanistas (ERC, Lliga, USC, UDC, UC, ACR). En las primeras elecciones a la Generalitat de Catalunya, en noviembre de 1932, ERC obtenía 67 diputados frente a los 17 de la Lliga. Más del 90% de los diputados eran de partidos catalanistas –un hecho que nunca más se ha repetido desde entonces– a la vez que más del 70% representaban a las fuerzas de izquierdas.

Monumentos, símbolos

En 1908, desde el Ayuntamiento de Barcelona, dónde hay mayoría republicana y con Albert Bastardas como Alcalde, En 1915 se presenta la idea de construcción de una estatua dedicada a Pi y Margall. El proyecto proponía su erección en la confluencia entre la avenida Diagonal con el Paseo de Gracia. Aunque se llegaría a poner una primera piedra simbólica en un acto con el alcalde Pich i Pon y a encargarle la construcción a Miguel

[47] Pierre Vilar, *op. cit.*

[48] Datos extraídos de, Carmen García Nieto, *La prensa diària de Barcelona, de 1895 a 1910*, dins Manuel Tuñón de Lara i cols., *Prensa y Sociedad en España (1820-1936)*, Madrid, Edicusa, 1975.

Blay, la edificación se pospondría en varias ocasiones por vetos de las autoridades, hasta 1931 que se instalaría un busto a Pi y posteriormente en 1934 se construiría la estatua que actualmente se encuentra en el barrio de Nou Barris. Sobre este proyecto Gabriel Alomar escribía en 1915, "allí, en el propio Madrid oficialesco, se encuentran en las plazas los monumentos a los políticos que son causa y efecto de la postración española. Más de una de esas efigies, mirándola bien, tendría las manos rojas o las uñas melladas; alguna fue encontrada, una mañana, con los puños engrilletados… Que la estatua de nuestro Pi, entre las dos grandes avenidas barcelonesas, sea como un buen dios las entre la oscura boscuria de tan pequeños mólocs, quien ni tan solo acertaron a ser fuertes ya que no sabían ser grandes"[49]. Previamente desde el Ayuntamiento de Barcelona se habían proyectado las estatuas del Dr. Robert y de Jacint Verdaguer, que serían criticadas por Alomar.[50]

Efemérides

En cuanto a las efemérides, estas constituyen otro punto de construcción un imaginario nacional compartido y nos permiten aportar otro vértice para el estudio del proyecto nacionalizador del catalanismo popular. Así, Alomar reivindicaría a lo largo de su vida como publicista una serie de elementos de la historia propia, por un lado, en clave de *nación catalana*, y, por otro, en oposición al tradicionalismo del catalanismo de derechas. Algunos textos que permiten ver su visión de construcción nacional:

Una reivindicación iconográfica de Sant Jordi en, Gabriel Alomar, "Sant Jordi", *El Poble Català*, 21 de noviembre de 1907.

Pidiendo una calle en honor a José Rizal en, Gabriel Alomar, "Carrer del Doctor Rizal", *El Poble Català*, 23 de noviembre de 1907.

Sobre la construcción nacional, publicado el dia de la diada de Cataluña, "A mi no em diu res la data de 1714 [..] Catalunya no ha de ser gran perquè s'inspiri en una epopeia de vençuts, ni perquè idolatrisi davant una figura agónica que s'apoia en l'espasa retuda i corbada sobre la terra, i se serveix, com d'una crossa, del penó de Santa Eulalia", en Gabriel Alomar, "L'esperit del nacionalisme en la commemoració d'avui", *El Poble Català*, 11 de septiembre de 1907.

Una reivindicación como construcción republicana y poética dels *Segadors*, 1640 y Pau Claris a través de la obra de Francisco de Melo en, Gabriel Alomar, "Valor històric i poètic de La guerra dels Segadors" *El Poble Català*, 6 de agosto de 1912.

[49] Gabriel Alomar, "L'apoteosi catalana d'en Pi", *La Campana de Gràcia*, 25 de septiembre de 1915.

[50] "No veig aquell federalisme girat a demà, i qui té més drets tal volta a encarnar el catalanisme", en Gabriel Alomar, "El monument panteó", *L'Esquella de la Torratxa*, 25 de noviembre de 1910.

Bloque X

Memorias y usos públicos de un pasado incómodo
Guerra, Franquismo y Transición

La memoria de las españolas deportadas a los campos de concentración

Blanca Calvo Alonso
Universidad de Murcia

Las españolas deportadas

El 24 de agosto de 1940 llegó desde el campo de Angoulême un convoy con 927 republicanos españoles. Hombres, mujeres y niños formaron el que se ha considerado uno de los primeros envíos de deportados desde Europa Occidental a un campo de concentración nazi (Gómez y Martínez, 2022: 21). Al llegar a Mauthausen las SS se dieron cuenta de que el campo no disponía de barracones para mujeres o niños por lo que se decidió que los mayores de 12 años serían deportados junto a sus padres y tanto los menores de dicha edad como las mujeres, devueltos a España. El 87% de los españoles de este convoy que fueron internados en Mauthausen y fallecerían poco después (Checa, 2006: 121).

La deportación de las mujeres españolas está menos documentada y por ello es imposible poner una fecha concreta del inicio; para reconstruir su experiencia en los campos hay que recurrir a biografías, cartas y entrevistas realizadas en los años 90. Pese a esto, se sabe que la primera deportada fue la asturiana Olvido Fanjul. Olvido, llegó a Ravensbrück en 1943, fue internada como prisionera soviética por haber sido detenida por la Gestapo en Leningrado, ciudad en la que trabaja como profesora de una casa de niños españoles.

Olvido fue la primera de un número sin determinar. Se estima que entre 300 y 500 españolas fueron deportadas a los campos de concentración nazis, este número tan abierto se debe a varios factores: casi todas lo fueron por su participación en la resistencia francesa, por lo que figurarán con pseudónimos, nombres afrancesados, apellidos del marido y serán registradas como prisioneras políticas francesas. Este fue el caso de Neus Català deportada como Niege, de Mercedes Núñez, como Francisca Puig; de Feliciana Pintos como Bierge y de Higinia Luz Goñi, como Luzy Martos.

Al desconocer el número exacto de deportadas es imposible estimar las que fallecieron en los campos, para reconstruir sus historias tenemos que manejar biografías en las que se nombran a mujeres compañeras de deportación, a los pocos niños con los que se encontraron y a aquellas que no sobrevivieron. En 2005, cuando Neus Català pronuncia su discurso en el acto de fundación de la Amical de Ravensbrück, subrayará la promesa que se hicieron las supervivientes: recordar lo ocurrido y hablar por las que no lo hicieron. En un primer momento se impuso el silencio, el silencio de ser testigos del Holocausto en un momento en el que se desea olvidar el horror de la guerra y el tabú de ser mujeres que habían roto con el rol asignado en su época. Los historiadores consideran que el juicio de Eichmann fue un momento de inflexión al darse por primera vez protagonismo a los testimonios y memorias de supervivientes; esta fecha coincide con la publicación de las primeras memorias escritas por mujeres.

En 1965 Charlotte Delbo publicó *Auschwitz et après*, una trilogía sobre su paso por los campos de concentración en la que menciona a tres españolas: Feliciana Bierge, Higinia Luz Martos y María Alonso. Gracias a su obra, traducida al español como *Ninguno de*

nosotros volverá, sabemos cómo fueron los últimos días de estas republicanas deportadas a Auschwitz en el convoy de las 31.000. Geneviève de Gaulle Anthonioz publicó en 1998 La *Traversée de la nuit*, un libro en el que reflexiona y recuerda su estancia en Ravensbrück haciendo especial hincapié en la solidaridad entre las mujeres.

En 1978 Edoardo Pons Prades publicó *El holocausto de los republicanos españoles: vida y muerte en los campos de exterminio alemanes (1940-1945)*; en esta obra solo recoge el testimonio de una mujer, Ángeles Martínez. En *Los françaises à Ravensbrück* (Chombart de Lauwe, 1965), publicación realizada por ADIR, apenas dedica unas líneas a las mujeres españolas que fueron deportadas como francesas. En 1977 salió a la luz *Los catalanes en los campos de concentración*; en ella Monserrat Roig cuenta como en un acto en recuerdo a los supervivientes, "se sorprendió al escuchar hablar con un marcado acento catalán a una mujer". Era Neús Català y ninguno de los hombres que hasta el momento había entrevistado para su libro había mencionado que ellas, las mujeres españolas, también fueron deportadas.

La principal recopilación de testimonios de mujeres deportadas es la realizada por Neus Catalá en 1984; la edición francesa se llamó *Ces femmes espagnoles: de la Résistence à la deportation: témoignages vivants de Barcelona a Ravensbrück* y su prefacio fue firmado por Geneviève de Gaulle. Este libro nació tras la publicación de *Los catalanes en los campos nazis* (Roig, 1977); principal fuente sobre la deportación de catalanes y una de los primeros libros en nuestro país. Pese a todo, no fue hasta 1985 cuando se editó el primer libro sobre los campos de concentración y la represión desde un punto de vista más académico que testimonial.

En 2006 se publicó, gracias a la financiación del Ministerio de Cultura español, el *Libro Memorial* de Benito Bermejo y Sandra Checa una publicación que tomando como punto de partida las listas elaboradas por Bailina en mayo de 1945 (Bermejo y Checa, 2006: 26), recoge los nombres y apellidos, así como datos vitales de los españoles deportados a los campos de concentración; la lista elaborada para dicha publicación se ha convertido en una base de datos disponible en PARES[1].

En el 2008 con motivo 62º aniversario de la liberación del campo de Ravensbrück se publicó *El infierno de las mujeres* (Armengou y Belis, 2008); pero, el género más popular son las biografías ya sean noveladas como *Un cel de plom* (Català y Martí, 2012), *Virtudes Cuevas, una superviviente del campo de concentración alemán de Ravensbrück* (Rosado, 2019) o en forma de memorias como *Memoria de la resistencia, la madeja del tiempo* (London, 2005) o *Destinada al crematorio* (Núñez, 2011). En este último, Mercedes Núñez Targa confesó en el prólogo "escribo porque se tiene que contar, aunque no sepa demasiado, con mi vocabulario empobrecido por el exilio; porque no se trata de hacer obra literaria, sino de decir la verdad". En 2015 Carlos Hernández de Miguel entrevistó a los últimos supervivientes entre los que se encontraban Neus Català y Simone Vilalta estos testimonios dieron forma a *Los últimos Españoles de Mauhtausen* (2015).

En el campo académico los estudios sobre la deportación con perspectiva de género han aumentado en los últimos años; destacan las tesis doctorales *Sobrevivir sin género en la zona gris: La deshumanización en los campos de concentración nazis en perspectiva feminista* (Martos, 2015) y *Les Veus del testimoniatge* (Batalla, 2021) y artículos

[1] "Buscador de Españoles deportados a Campos de Concentración". *PARES*. Fecha de consulta: 13/04/2021. Disponible en: https://tinyurl.com/267j2fxu

monográficos sobre la vida de algunas deportadas como *Dolores García Echevarrieta. Una vasca en Mauthausen* (García, 2019).

Si en Francia la pionera fue Charlotte Delbo, en Italia será Lidia Beccaria con su obra *Le donne di Ravensbrück* (1978).

Neus dejaría por escrito una frase paradigmática para este estudio: "No existe únicamente el deportado, también está la deportada. Y de nosotras, nadie se acuerda nunca."

Tampoco se acuerdan los libros de texto.

Enseñar el Holocausto: observaciones y consejos

En el año 2000 España suscribió la Declaración de Estocolmo, documento por el cual se comprometía a incorporar la enseñanza del holocausto en el currículo escolar; pero no fue hasta la LOE (2006) cuando se añade a los libros de texto. Pese a que en la actualidad tenemos dos leyes que respaldan la correcta enseñanza del Holocausto (LOMLOE y la Ley de Memoria Democrática) estas se han mostrado insuficientes. Los libros de texto a los que se aplicado la nueva normativa apenas han actualizado sus contenidos repitiendo errores y omisiones que dan lugar a la desmemoria. Para paliar este problema se proponen los siguientes puntos de actuación:

Visibilizar a las mujeres

Cabe destacar la ausencia total en los libros de texto, tanto de la edición LOMCE como LOMLOE, de las mujeres españolas deportadas a los campos de concentración; con el objetivo de subsanar este olvido se puede proponer al alumnado la lectura integra o parcial de memorias de supervivientes. Estas lecturas cumplen con el doble objetivo de explicar la deportación y el Holocausto y acercar este hecho histórico a la realidad del alumnado, al ser las protagonistas mujeres españolas. La invisibilización de estas mujeres se inicia tras la liberación de los campos, momento en el que callaron por "miedo al qué dirán", para reconstruir sus vidas o por no encontrarse con un interlocutor adecuado.

Es necesario señalar, centrándonos en la representación de las mujeres en los campos, el error cometido en el manual de Vicens Vives, en la edición de la LOMLOE, al indicar que "muchas mujeres, niños, ancianos… eran consideradas mano de obra poco valiosa y se les enviaba directamente a la cámara de gas" dando a entender que eran ejecutados al llegar a los campos. Sin embargo, no todas las mujeres eran asesinadas inmediatamente, dicha afirmación niega la presencia de las mismas en los *lager*. Pese a que la deportación femenina es un tema menos estudiado, menos aún en el caso de las no judías, su presencia en los campos de concentración, igual que la de algunos niños, son hechos históricamente probados. Otro error detectado durante la redacción de este trabajo es la afirmación de Anaya (2013, p. 290) que reduce el decreto *Noche y Niebla* al asesinato de millones de ciudadanos soviéticos durante los años de la ocupación. Señalar que dicho decreto no afectó solo a los prisioneros soviéticos; republicanos españoles o resistentes franceses también recibieron este distintivo.

Visibilizar a los republicanos españoles

Respecto a la representación nacional, se considera que la inclusión de deportados y deportadas españoles en los libros de texto es de gran importancia, pues permite al docente acercar la explicación del tema al alumnado y visibilizar a un colectivo históricamente excluido del discurso del Holocausto. Pese a esto, solo las editoriales Vicens Vives (LOMCE

y LOMLOE) y Anaya (LOMLOE) en la edición andaluza, mencionan el exterminio de republicanos españoles, pero en número absolutos y sin personificar.

En la mayoría de los manuales españoles no se sigue la recomendación de IHRA (*International Holocaust Remembrance Alliance*) sobre la individualización de la historia con el objetivo de "dejar de concebir a las víctimas como una masa sin rostro y hacerlo como individuos" (2019, pp. 28-29). Los libros de texto que siguen estas indicaciones personifican la deportación en la figura de Ana Frank y, en menor medida, en Primo Levi; únicamente se cita a Francesc Boix, el fotógrafo de Mauthausen, como ejemplo de español deportado en el manual de Vicens Vives de la edición LOMLOE (2022, p. 208). La personificación se realiza con fotografías, fragmentos de diarios, reflexiones y/o declaraciones; pero se puede concluir que sigue siendo un recurso didáctico residual. En este contexto resultaría de gran interés la incorporación de biografías sobre deportados españoles a los libros de texto ya que no solo pone rostro al Holocausto, también lo acerca a la realidad del alumnado.

Reivindicar a todas las víctimas

Al tratar el tema del Holocausto surge un debate, no ajeno a la política, sobre quiénes fueron las víctimas. Mientras que IHRA sostiene que el término Holocausto solo debe ser usado para describir la persecución sistemática y el asesinato de los judíos propiciado por el Estado de la Alemania nazi y sus colaboradores entre 1933-1945 y denuncian el uso amplio de Holocausto para todas las víctimas (2019, p. 28) otras posturas, como la mantenida por USHMM (United States Holocaust Memorial Museum), defienden que, aunque los judíos fueron el objetivo principal, los gitanos romaníes, los oponentes políticos, las personas consideradas asociales, la población polaca y eslava, los intelectuales, los sacerdotes, los prisioneros de guerra soviéticos, los testigos de Jehová, las personas con discapacidad y los homosexuales también deben ser consideradas víctimas del Holocausto.

Desde este decálogo se apuesta por la inclusión, bajo el término Holocausto, de todas aquellas personas deportadas y exterminadas en los campos de concentración nazis ya que la exclusión de algunos de estos grupos supondría la no mención y el olvido.

Figura 1. Tabla elaborada por el Museo Estatal de Auschwitz-Birkenau.

	CATEGORÍAS Y MARCAS DE LOS PRISIONEROS EN AUSCHWITZ	
★	Judíos	A partir de 1942 conformaron el grupo más grande de prisioneros en el campo. Se registró a unos 200.000.
▼	Prisioneros políticos	Dominaron entre estos los polacos arrestados en distintas acciones de represión o por su participación en el movimiento de resistencia.
▼	Prisioneros asociales	A esta categoría fueron adscritos también cerca de 21.000 romaníes registrados (gitanos).
SU	Prisioneros de guerra soviéticos	12.000 registrados.
EH	Prisioneros disciplinarios	Encarcelados en el campo por infringir (de hecho o supuestamente) la disciplina de trabajo. Su número se estima en 11.000.
PH	Presos policiales	En este caso se trataba exclusivamente de polacos. Formalmente no eran prisioneros del KL Auschwitz. Como efecto del abarrotamiento de las cárceles de la GESTAPO, estos prisioneros eran transportados al campo donde esperaban a ser sometidos a juicio sumario, el cual habitualmente acababa decidiendo su pena de muerte por fusilamiento. Su número se estima en varios miles.
▼	Presos criminales	Prisioneros fundamentalmente de nacionalidad alemana. Las autoridades del campo reclutaban con frecuencia a prisioneros de este grupo para que ayudaran a las SS a mantener el régimen del campo.
▼	Testigos de Jehová	Presos en el campo con motivo de su comportamiento fruto de sus convicciones religiosas. En esta categoría se inscriben más de 100 personas, principalmente de nacionalidad alemana.
▼	Homosexuales	Al menos varias decenas de prisioneros, principalmente de nacionalidad alemana.

Fuente: Museo Estatal de Auschwitz-Birkenau.

Correcto uso de las imágenes de la deportación

Se debe destacar que el uso de imágenes de deportados no siempre es un recurso bien explotado. En general, las fotografías empleadas en los manuales de texto no aportan información suficiente al no figurar año de la instantánea, el contexto en el que se realiza o detalles tan básicos como el campo de concentración al que corresponde. Estos datos son de suma importancia a la hora de educar a los alumnos en el espíritu crítico, aún más al ser nativos digitales y estar expuestos a un constante despliegue de imágenes. Asimismo, un recurso didáctico interesante es el planteado por Vicens Vives en su edición LOMLOE al explicar la deportación con ilustraciones realizadas por un superviviente y proponer la conocida como didáctica de los objetos, algo poco utilizado en la explicación de este momento histórico, pero más recurrente en los planes didácticos de los memoriales como el del campo de concentración de Ravensbrück[2].

Pese a que no existe una publicación sobre cómo tratar las imágenes de las víctimas, se debe reseñar y citar como modelo la publicación de la UNESCO "*Los medios de comunicación y el terrorismo: un manual para periodistas"* (Marthoz, 2018). En dicha obra se recuerda a los medios que "las víctimas tienen derechos" y que se debe evitar el uso de imágenes que atenten contra la dignidad de las mismas (2018, 56).

Figura 2. Fotografía con contexto. Casals, 2022.



[2] Mahn-und Gedenkstätte Ravensbrück.(s.f.) *Highlighted objects*. https://www.ravensbrueck-sbg.de/en/collections-and-research/highlighted-objects/

Figura 3. Fotografía sin contexto. Edelvives, 2015.



Cartografiar con precisión la deportación

Todo fenómeno histórico tiene una ubicación temporal y espacial y para esto último, la cartografía es una herramienta básica. No aportar mapas resta posibilidades didácticas al texto. La mayoría de los manuales analizados emplea este recurso; además se observa la ruptura de la idea tradicional que asociaba los campos de concentración y exterminio al territorio alemán y al este de Europa, al incluir campos ubicados en otros países como Noruega o Italia. Se constata un cambio de paradigma en la representación cartográfica de los campos de concentración abriendo el enfoque a zonas no alemanas o polacas, representando, por ejemplo, los campos de Francia y de Noruega.

Tal como se señala en la *Encyclopedia of Camps and Ghettos, 1933-1945,* nunca se ha publicado un listado completo y exhaustivo de estos y tampoco se ha llevado a cabo un trabajo de referencia sobre todos los campos (Menargee, 2009, p. 29) por lo que los números que hemos manejado son aproximados. Cabe señalar que la obra de Menargee solo analiza, de manera exhaustiva, los campos y subcampos de la zona de Europa central obviando Francia, Italia, norte de Europa y territorios coloniales o de ultramar.

Pese a que Menargee (2009) documentó en *La enciclopedia de los campos y guettos 1933-1945* cerca de 1.000 campos de concentración, e innumerables subcampos o *kommandos*, los medios de comunicación reducen considerablemente este número; además, cuando se trata el Holocausto se suele nombrar en exclusiva los campos de *Auschwitz-Birkenau*, de *Dachau* o de *Mauthausen*.

Figura 4. Santillana, 2015 y 2022.



Doc. 31 Principales campos nazis.

Figura 5. Casals, 2022.



Añadir, como valoración final de este apartado, que los manuales españoles citan en todo momento "campos polacos" o "campos de concentración en Polonia". Este hecho, que en España no tiene mayor importancia, es de gran trascendencia para los centros educativos españoles con sección bilingüe que imparten la asignatura de Historia del Mundo Contemporáneo en Polonia. En este país se condena con hasta 3 años de cárcel la mención de campos de concentración polacos en lugar de "campos de concentración nazis en la Polonia ocupada" (Sanz, 2018). Por esto mismo se considera interesante la realización, en un futuro, de un análisis sobre el tratamiento del Holocausto en los manuales que siguen las secciones españolas en Polonia.

Contextualizar el Holocausto correctamente

La importancia del contexto en la explicación de cualquier hecho histórico es fundamental. En esta línea, la *Guía Didáctica de la Shoah* (2014) defiende que antes que promover la clasificación del acontecimiento, se debe fomentar el conocimiento del mismo. Así, cuando se enfoca el estudio del Holocausto en el contexto de la Segunda Guerra Mundial se ofrece al estudiante una visión diferente a lo que supone realizar este análisis partiendo del auge de los totalitarismos de los años 30. En el primero de los casos, se transmite la idea de que la existencia de los campos es consecuencia del conflicto bélico y, por tanto, legitimado de alguna manera; sin embargo, remarcar que los primeros campos de concentración alemanes surgen en los años 30 como una herramienta de represión política empleada por el régimen nazi en un contexto no bélico, cambia el paradigma.

Los manuales de secundaria contextualizan, en gran medida, el Holocausto como un evento intrínseco a la Segunda Guerra Mundial y, de manera puntual, en el auge de los totalitarismos, siendo esto más común en las ediciones más modernas. De hecho, la presentación del Holocausto en el marco exclusivo de la Segunda Guerra Mundial, y por tanto como un episodio bélico, está siendo superada; el paradigma educativo se enriquece al presentar el Holocausto y la deportación como una consecuencia de los totalitarismos y en el caso de españoles deportados, de la Guerra Civil y del exilio en Francia.

Emplear palabras precisas

En 2015 la UNESCO publicó *The International Status of Education about the Holocaust– A Global Mapping of Textbooks and Curricula* (2015) una obra en la que se compara como distintos países abordan el Holocausto a nivel didáctico. En las conclusiones del manual de la UNESCO se destaca la falta de un criterio único para definir este episodio histórico (2015, p. 6); Holocausto, *Shoah* o la combinación de ambos, son los términos más empleados a nivel mundial. Sin embargo, en los libros de texto de distintos países se hace una mención directa empleando terminología alternativa; así, en Andorra se habla "la política nazi de exterminio", en Francia y Alemania del "genocidio judío", en Trinidad y Tobago del "asesinato en masa de judíos", en Singapur de "persecución de judíos", y en Namibia de "solución final" (UNESCO, 2015, p. 6).

En países como en Argentina, Belice, Colombia, Ecuador, Méjico y Eslovenia el Holocausto es mencionado de manera indirecta como un acontecimiento que supuso el inicio de la Segunda Guerra Mundial (UNESCO, 2015, p. 6). Asimismo, dicha publicación también explica que el estudio del Holocausto solo se da en países cuyos planes académicos contemplan la Segunda Guerra Mundial o la historia de la Alemania nazi. En países como Sri Lanka o la India la deportación se ve como un "consecuencia/resultado/ impacto del nazismo o de la Segunda Guerra Mundial".

En la *Guía didáctica de la Shoah* (2014) se recomienda no utilizar términos como "acto bárbaro" o descripciones como "acción mortífera de un Estado contra la población civil" (p. 10) ya que este vocabulario puede alejar al alumnado de la realidad: "la aniquilación efectuada por un Estado contra parte de su propia población" (2014, p. 6).

En este sentido, el uso de conceptos tales como "el mal" o "el horror" se quedan incompletos y en la actualidad se prefiere emplear términos más racionales y jurídicos que los conceptos éticos de "bueno y malo" o "justo e injusto", tal y como señala Tony Judt (2008, p. 3).

En España, a diferencia de otros países de nuestro entorno como Francia y Alemania, la palabra empleada para definir este episodio histórico es Holocausto y no el término hebreo de *Shoah*. Por otra parte, el nuevo vocabulario empleado en las ediciones de la LOMLOE resalta el sufrimiento humano al utilizar términos como "horror", "exterminio industrial", "trabajadores esclavos" en lugar de "mano de obra esclava", o mencionar la esterilización forzada de población gitana y el Aktion 4, el programa de exterminio de personas con enfermedades físicas o mentales.

A propósito de la precisión del lenguaje, la descripción de términos y hechos ayuda al estudiante a evitar generalizaciones que promuevan la distorsión (IHRA, 2019, p. 24). Por ejemplo, el término campos de concentración, tanto en los manuales de la LOMCE como de la LOMLOE, es utilizado en un sentido amplio y no siempre se realiza una explicación de los distintos tipos de campos existentes. Al mismo tiempo, la visión es limitada ya que la deportación sigue siendo asociada a los territorios ocupados de Polonia y al campo de Auschwitz.

A modo de conclusión es de rigor preguntarse si la aplicación a largo plazo de la Ley de Memoria Democrática y su objetivo de actualizar los contenidos didácticos relacionados con la Guerra Civil y la represión supondrá el fin de la desmemoria de la deportación española. Además, es necesario considerar qué otras medidas serían necesarias para visibilizar a estos colectivos y evitar que continúen siendo "las olvidadas de los olvidados".

El Tradicionalismo vasco en busca de la cohesión carlista y de un futuro político (1973-1974). La basílica de Nuestra Señora de Begoña y la Cripta de los Caídos de San Sebastián como lugares de memoria

Juan José Echevarría Pérez-Agua
Universidad Carlos III de Madrid

Introducción

El carlismo vivía entonces una fragmentación extrema con dos polos de atracción, que dentro de un esquema convencional político de derecha/izquierda, podríamos situar entre las posiciones más tradicionalistas e integristas católicas y aquellas que planteaban un socialismo autogestionario. La disgregación en sí no era una novedad, ya que tal hecho había sido consustancial en la historia de un carlismo que para entonces se acercaba al siglo y medio de presencia[1]. El primer planteamiento, que retrotraía su existencia a finales del siglo XIX, sería el que diversas personalidades adscritas al régimen franquista, en su versión tradicionalista del *18 de Julio*, pretendían revitalizar, mientras que el segundo agrupaba fundamentalmente al sector *javierista* del carlismo. Este último tenía como pretendiente al trono a Javier de Borbón-Parma, aunque ya estaba delegando sus poderes en su primogénito, Carlos Hugo, abdicando sus derechos en él en 1975, mientras que el primero apoyaba al sucesor proclamado por Franco en 1969: Juan Carlos de Borbón, recogiendo la herencia *estorila* que en 1957 había proclamado rey tradicionalista a su padre, Juan de Borbón[2].

Entre esas personalidades que pusieron en marcha la revitalización tradicionalista destacaron los hermanos Oriol, Eugenio Mazón Verdejo, director de la Asesoría Jurídica de los *sindicatos verticales,* el consejero nacional Agustín de Asís Garrote, el antiguo *javierista* y máximo jefe de los requetés al inicio de la Guerra Civil José Luis Zamanillo, y el presidente de la Diputación Provincial de Guipúzcoa Juan María de Araluce Villar. Este último, como Antonio María de Oriol y su sobrino Íñigo de Oriol, era miembro del Consejo del Reino, un organismo que había visto ampliadas sus competencias en el tardofranquismo, convirtiéndose en la *viga maestra* del ordenamiento del régimen[3]. Todos ellos constituirían en 1974 la Unión Nacional Española (UNE), atrayendo a los antiguos *tecnócratas* del régimen que habían liderado la liberación económica del franquismo y propiciado el desarrollismo de este. Uno de ellos, el exministro Gonzalo Fernández de la Mora terminaría presidiendo tal asociación política[4].

---

[1] Julio ARÓSTEGUI, Jordi CANAL y Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *El carlismo y las guerras carlistas. Hechos, hombres e ideas,* Madrid, La Esfera de los Libros, 2003, p. 182.

[2] Francisco Javier CASPISTEGUI: *El naufragio de las ortodoxias. El carlismo, 1962-1977,* Pamplona, EUNSA, 1977, pp. 20-26.

[3] Amelia SÁNCHEZ SAMPEDRO: "Emilio Romero en el Club Siglo XXI", *El Diario Vasco,* 27 de febrero de 1974.

[4] Miguel A. RÍO MORILLA: *De la extrema derecha neofranquista a la derecha conservadora: los orígenes de Alianza Popular (1973-1979),* Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona,

Todos ellos participarían en la formación de la UNE, cuya génesis sería un homenaje el 18 de junio de 1974 al miembro de la Generación del 98 Ramiro de Maeztu, el intelectual asesinado al principio de la Guerra Civil y contrario al Estado liberal que impulsó desde la revista *Acción Española* un neotradicionalismo que insufló una renovación ideológica a gran parte de la derecha del siglo XX, a la par que fue un ardiente defensor de la modernidad industrial. Si el tradicionalismo finisecular se había basado esencialmente en la consideración esencial católica de España, en el régimen foral y en la monarquía, tal neotradicionalismo suponía como novedad la aceptación del capitalismo económico[5]. A través de *Acción Española,* dicho neotradicionalismo sería la base del doctrinarismo franquista una vez superada la autarquía falangista del Estado Nuevo, con la puesta en práctica del citado desarrollismo dirigido por los *tecnócratas* del régimen. En la UNE, confluyeron tradicionalistas y otros monárquicos que apoyaban, una vez muerto Franco, la restauración monárquica en la persona de Juan Carlos de Borbón, basada en los Principios Fundamentales del Movimiento, en su versión de 1958; es decir, la monarquía tradicional y representativa, alejada de cualquier veleidad fascista tras quedar derrotados en aquel año los proyectos totalitarios del entonces secretario general de FET y de las JONS José Luis de Arrese[6]. La UNE incluyó a otros grupos carlistas como la parte de la *Hermandad del Maestrazgo* dirigida por Lucas María de Oriol*,* contrarios a la deriva socializante de Carlos Hugo[7]; dejando fuera a otros de los muchos grupúsculos existentes, como los que terminaron en la reconstituida Comunión Tradicionalista de Sixto Enrique, el hijo menor de Javier de Borbón-Parma. La UNE fue legalizada provisionalmente en junio de 1975 por el Consejo Nacional del Movimiento, al amparo de la nueva legislación de asociaciones políticas de diciembre de 1974, promovida por el primer Gobierno Arias, y, definitivamente, tras la entrega de las 25.000 firmas preceptivas, en marzo de 1976. Ya en la transición democrática, la UNE confluiría en Alianza Popular (AP)[8].

La Basílica de Nuestra Señora de Begoña

El primer acto relevante de tal campaña para la revitalización del Tradicionalismo ocurrió el 4 de noviembre de 1973 con un homenaje al entonces teniente general Ricardo de Uhagón Ceballos, un militar africanista que había sido comandante del Tercio de Nuestra Señora de Begoña en la Guerra Civil[9], un destacamento de requetés que participó en las campañas de Vizcaya, Santander y Asturias, y tras cambiar de mando en Teruel, Huesca y Castellón[10]. El tercio había sido reclutado por el antecesor de Uhagón, Jaime del Burgo Torres, uno de los instructores de los requetés cuando estos preparaban la

2013, pp. 130-132. "Comisión organizadora de la Unión Nacional Española", *La Gaceta del Norte,* 17 de junio de 1975, p. 11.

[5] Pedro Carlos GONZÁLEZ CUEVAS: *Acción Española. Teología política y nacionalismo autoritario en España (1913-1936),* Madrid, Tecnos, 1998, p. 67.

[6] Julio GIL PECHARROMÁN: *El Movimiento Nacional (1937-1977),* Barcelona, Planeta, 2013, pp. 205-207.

[7] Ramón M. RODÓN GUINJOAN: "Una aproximación al estudio de la Hermandad Nacional Monárquica del Maestrazgo y del Partido Social Regionalista", *Aportes,* 88 (2015), pp. 170-173.

[8] Miguel A. RÍO MORILLA: *De la extrema derecha*…, pp. 131-132.

[9] J. R.: "Bilbao: Homenaje de los requetés al teniente general Uhagón", *La Gaceta del Norte,* 6 de noviembre de 1973, p. 8.

[10] "Diario oficial de operaciones del 1º Tercio de Requetés de Nuestra Señora de Begoña de Vizcaya" (junio de 1937 a octubre de 1939), Archivo personal de Jaime Ignacio del Burgo Tajadura, pp. 1-126.

insurrección carlista contra la Segunda República[11]. Del Burgo, nombrado responsable del tercio por Zamanillo, falseando la fecha para que fuera anterior al decreto de unificación de tradicionalistas y falangistas decretado por Franco, escogió tal nombre por la advocación católica hondamente sentida entre los tradicionalistas de Vizcaya y por estar vinculado a la foralidad de aquel territorio el santuario a ella dedicado[12]. Pío X la había declarado patrona de Vizcaya en 1903, aunque desde cinco siglos antes existe constancia de la veneración en tal templo, reconstruido a principios del siglo XVI, de una talla a la madre de Dios en la anteiglesia de igual nombre, con Bilbao a sus pies, y hoy anexada a la capital. El 15 de junio de 1835, en el curso del primer sitio carlista a la villa de Bilbao, Tomás Zumalacárregui había sido herido cuando observaba el desarrollo de las operaciones desde el balcón de una casona cercana. La herida, pese a ser leve, degeneró en una septicemia que mató al héroe carlista[13]. La basílica de Nuestra Señora de Begoña, de estilo gótico, pero con elementos renacentistas, tuvo además especial protagonismo en 1889 en las celebraciones del decimotercer centenario de la unidad católica de España, cuando las prédicas en el templo se remataban con los siguientes versos:

> "Ruja el infierno
> brama Satán
> la fe en España
> no morirá"[14].

Sin embargo, 47 años después, José Antonio Aguirre ascendió de madrugada el 7 de octubre de 1936 a la basílica de Nuestra Señora de Begoña, en el día en que se convertiría en el primer presidente del gobierno vasco de la historia. Allí, prometió fidelidad a la fe católica, a las enseñanzas de la Iglesia, a su patria (Euzkadi) y a su partido político (el PNV)[15], horas antes de acudir a Guernica, so el árbol, a jurar, *ante Dios humillado*, su cargo de lehendakari[16]. En ese casi medio siglo, que separaba cronológicamente el santuario de Begoña de la *fe en España* al de la *patria vasca,* había aparecido el nacionalismo vasco, cuyo fundador, Sabino Arana, hizo del primer elemento del lema de su partido, *Jaungoikua eta Lagizarra* (Dios y Ley Vieja), el epicentro de su pensamiento: *si en las montañas de Euskeria, antes morada de la libertad, hoy despojo del extranjero, ha resonado por fin (…) el grito de independencia, sólo por Dios ha resonado*[17]. Por tanto, el hilo que unía esos dos

---

[11] Julio ARÓSTEGUI, Jordi CANAL y Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *El carlismo y las…,* p. 211.

[12] Julio ARÓSTEGUI: *Combatientes requetés en la Guerra Civil española (1936-1939),* Madrid, La esfera de los libros, Madrid, 2013, p. 492.

[13] Jordi CANAL: *El carlismo. Dos siglos de contrarrevolución en España,* Madrid, Alianza, 2000, pp. 78-79.

[14] Joseba LOUZAO VILLAR: "El Sagrado Corazón de Jesús como instrumento de nacionalización (c.1889-1939). Breves notas para un estudio pendiente", en Mariano ESTEBAN DE VEGA y María Dolores de la CALLE VELASCO (eds.): *Procesos de nacionalización en la España Contemporánea,* Universidad de Salamanca, 2010, p. 176.

[15] Mª Carmen ESCRIBANO RÓDENAS: *Los propagandistas en las calles,* Madrid, CEU Ediciones, 2016, p. 157.

[16] José Luis de la GRANJA SAINZ: "El nacimiento de Euskadi: El Estatuto de 1936 y el primer Gobierno Vasco*", Historia Contemporánea,* 35 (2007), p. 433.

[17] Javier CORCUERA: "El nacionalismo vasco en la Restauración. Purismo y posibilismo", en Luis CASTELLS ARTECHE y Arturo CAJAL VALERO (eds.): *La autonomía vasca en la España contemporánea (1808-2008),* Madrid, Marcial Pons, 2009, p. 184.

hitos temporales en un mismo espacio, que iban de 1889 a 1936, era un acendrado catolicismo, capaz por su fortaleza de enlazar en poco más de una generación a los integristas que un año antes se habían escindido del carlismo con los nacionalistas de las primeras décadas del siglo XX. Aguirre había sido presidente de las Juventudes Católicas de Vizcaya, integradas en Acción Católica. Con 24 años recibió la insignia de *propagandista,* en un acto en el que estuvieron presentes el que luego sería el cardenal Herrera Oria y el diputado tradicionalista Marcelino Oreja Elósegui[18].

El Tercio de Begoña, mandado ya por Uhagón y una vez tomada Bilbao en junio de 1937 por el ejército franquista, celebró un tedeum en la basílica que le daba nombre, inaugurando una liturgia religiosa que se repetiría todos los años hasta 1974, cuando el nuevo obispo de Bilbao, José María Cirarda, se negó a celebrar la conmemoración de la entrada del ejército en la capital vizcaína[19].

La basílica de Nuestra Señora de Begoña no ofrece, pues, duda alguna como lugar de memoria del tradicionalismo y de todo el carlismo, pero también del nacionalismo. Incluso, para los primeros fue ya en el primer franquismo un espacio con connotaciones de martirio. El 16 de agosto de 1942, fue objeto de un atentado falangista en el acto anual de conmemoración en sufragio de los muertos del Tercio de Begoña, que se saldó con sesenta y dos heridos. Entre los ilesos, estuvo Juan María de Araluce, quién había sido uno de los requetés del tercio en la guerra. Uno de los culpables, el falangista Juan Domínguez Muñoz, fue condenado a muerte y fusilado, una vez que Franco no conmutó la pena[20].

El homenaje a Uhagón

El 4 de noviembre de 1973, los carlistas celebraron un homenaje a Uhagón en la basílica de Begoña, que consistió en una misa por los caídos, al término de la cual, la alcaldesa de Bilbao, Pilar Careaga de Lequerica, descubrió una placa con el nombre de quien había sido el comandante del tercio, dando nombre a una plaza aledaña. Al acto asistieron José María, Antonio María e Íñigo de Oriol, así como Araluce, vizcaíno de nacimiento. Después, los asistentes se trasladaron al monumento en el alto de Santo Domingo que recordaba el ataque del tercio del 16 de junio de 1937, un día antes de ocupar Bilbao. Allí, hicieron una ofrenda ante la cruz –erigida en 1939 y hoy retirada– que recordaba los combates que el citado tercio mantuvo contra el *cinturón de hierro* que defendía Bilbao durante la Segunda República.

El homenaje finalizó con un almuerzo en el restaurante San Roque, de Archanda, en el que Araluce pronunció un discurso en el que expresó su convicción en que "la Tradición tiene vigencia permanente", pensando en la "juventud con su lenguaje y sus medios propios", a los que había que ofrecer un "desarrollo legislativo" y una "acción política" determinada que hiciera posible su participación en la evolución del régimen y no en su oposición al mismo. En ese sentido, expresó su esperanza en "la gozosa realidad de la Corona, encarnada en la persona del Príncipe [Juan Carlos] y de su legítima sucesión dinástica", mandando un nítido mensaje *estorilo* ante una audiencia donde el *javierismo* mantenía su peso.

---

[18] Mª Carmen ESCRIBANO RÓDENAS: *Los propagandistas en las…*, p. 156.

[19] Pedro ONTOSO: *ETA, yo te absuelvo. El papel clave de la Iglesia en el Proceso de Burgos,* Bilbao, Beta, 2020, p. 95.

[20] Antonio MARQUINA: "El atentado de Begoña", *UNISCI,* 36 (octubre de 2014), pp. 123-128.

Si el discurso de Araluce, quien se alistó en el Tercio de Begoña tras la campaña de Vizcaya[21], estuvo volcado en el futuro, buscando que "el árbol de la Tradición" rebrote "con retoños nuevos", con una mínima mención al pasado, del que insistió que no otorgaba más "créditos" que aquellos relacionados con el "deber cumplido (…) en la tranquilidad de una conciencia honrada", Uhagón centró su intervención en la actuación de los requetés del Begoña en la Guerra Civil. Para quien fue su mando, la actuación de estos, en los días centrales de junio de 1937 en el alto de Santo Domingo, fue decisiva para sobrepasar el *cinturón de hierro,* sufriendo "casi la mitad de bajas entre muertos y heridos en el Tercio de Nuestra Señora de Begoña" en la campaña de Vizcaya hasta la toma de Bilbao[22].

En el ataque contra el *cinturón de hierro,* el Tercio de Begoña coronó el 12 de junio la cima del monte Urresti, bajando por el valle de Lezama a la mañana siguiente. Un día después, el tercio vivió su acción más sangrienta hasta entonces, con 24 bajas, en las lomas de Santa Marina, atacando la posición del castillo de Santo Domingo, donde estaban atrincherados efectivos del Euzko Gudarostea. En la misma tarde del día 14, tuvo que hacer frente a un contraataque enemigo que solo pudo frenar gracias a la ayuda del Tercio de San Miguel y a la 1ª y 3ª Bandera de Falange de Navarra. La dureza de aquel combate se tradujo en que el Tercio de Begoña sufrió 38 bajas, de las que diez murieron[23]. De hecho, esos días fueron claves para que el Ejército del Norte desbordara el *cinturón de hierro*. Las tropas con las que contaba la Segunda República, algo más de unos 50.000 hombres, entre los integrantes del Euzko Gudarostea y los miembros de cinco brigadas que habían llegado en abril a Vizcaya procedentes de Santander y Asturias, se enfrentaron a un número similar de efectivos del otro bando. Pero, la diferencia radicaba en que los primeros solo contaban con un centenar de piezas de artillería, de ellas pocas antiaéreas, de una veintena de carros y blindados, y nada de aviación. En cambio, el Ejército del Norte franquista disponía de 200 cañones y de otros tantos aviones. Entre el 11 y el 13 de junio, las Brigadas de Navarra, en donde estaba adscrito el Tercio de Begoña, mandadas por el general Fidel Dávila Arrondo, rompieron el *cinturón de hierro,* quedando decidida la batalla por Bilbao. Una actuación combinada de 144 cañones y 110 aviones abrieron la brecha, aplastando a los defensores, ocupando Larrabezúa [hoy, Larrabetzu]. En tres días, con un millar de bajas, tres Brigadas de Navarra, entre ellas la 5ª del Tercio de Begoña, desarticularon la 1ª División Vasca, que sufrió cuatro mil bajas. Y muchos más integrantes del Euzko Gudarostea retrocedieron hacia Bilbao, desorganizados. Los combates en el monte de Santa Marina, protagonizados por el Tercio de Begoña, motivaron una reunión del lehendakari José Antonio Aguirre con los altos mandos del ejército fiel a la Segunda República para analizar si todavía era factible la defensa de Bilbao, al término de la cual se ordenó una contraofensiva, que se efectuó del 13 al 14, ocasionando al Tercio de Begoña las mayores bajas que hasta entonces había sufrido, aunque resistió. En la tarde del día 14, los requetés lograron capturar un nido de ametralladoras y ahuyentar a un blindado de fabricación soviética. Un día después, estos y toda la 5ª Brigada de Navarra, además de la 6ª, apoyados por la aviación, atacaron el cruce de Santo Domingo, con el objeto de superar el monte Archanda, de escasos 300 metros de altitud, que les separaba de Bilbao. El avance del Ejército del Norte franquista era un hecho: la 1ª Brigada se aproximaba a Basauri y Arrigorriaga, mientras la 4ª proseguía ocupando el valle de Arratia.

---

[21] Certificado de alistamiento de Juan María Araluce Villar (1939), Archivo Personal de Juan Araluce Letamendía.

[22] J. R.: "Bilbao: Homenaje de los…", p. 8.

[23] Julio ARÓSTEGUI: *Combatientes requetés en la…,* pp. 496-497. "Diario oficial de operaciones…", pp. 1-6.

El día 16, los enfrentamientos en Santo Domingo y Archanda continuaron. Fue entonces, cuando el gobierno vasco y los altos mandos decidieron abandonar Bilbao, pensando establecer el ejecutivo en Villaverde de Trucios, un enclave santanderino en las Encartaciones[24]. En los enfrentamientos del 17 de junio, resultó herido el capitán Del Burgo, con mando ya solo sobre la 2ª compañía del Tercio de Begoña, siendo evacuado a retaguardia. Otros dieciocho heridos y cuatro muertos fueron las bajas del tercio aquel día[25]. Aquel fue el postrer intento del Euzko Gudarostea por mantener Archanda y el cruce de Santo Domingo, cuya carretera atravesaba el monte. A las diez de la noche de aquel día 17, Aguirre abandonó Bilbao. En los demás frentes, la línea del ejército vasco también se hundió.[26]

La Cripta de los Caídos de San Sebastián

A diferencia de la Basílica de Nuestra Señora de Begoña, la Cripta de los Caídos de San Sebastián había sido un monumento construido ya en el franquismo, siendo un ejemplo más del intento de preservación memorística como fuente de legitimación del propio régimen[27]. Tales monumentos franquistas tuvieron como finalidad principal la conservación de la memoria gloriosa, en el caso de los ritos de victoria y de conquista, como la mencionada Cruz de Santo Domingo, y trágica, consagrada a la memoria de los *caídos* por la causa y la sacralización de los *lugares de martirio,* como la Cripta de los Caídos de San Sebastián.

La Cripta de los Caídos fue construida en la plaza de San Telmo a propuesta del Ayuntamiento de San Sebastián en 1942 y proyectada por el arquitecto municipal, Luis Jesús Arizmendi Amiel, con una cruz con basamento de 10,6 metros, un pebetero y una chapa de mármol con los nombres de los fallecidos donostiarras del bando franquista. El proyecto aprovechaba las dos escaleras opuestas con una hornacina formado por un arco de medio punto, que salvaba el desnivel del acceso por el monte Urgull al castillo de la Mota, y que existían desde principios de la década de los treinta[28].

Fue inaugurada el 29 de octubre, el *día de los caídos* instituido por el régimen en recuerdo del aniversario del mitin fundacional de Falange Española. Tras ser bendecida por el arcipreste de San Sebastián, Ignacio Lasquibar Olaciregui, intervino el alcalde Rafael Lataillade Aldecoa para destacar que la ciudad «puede sentirse orgullosa de contar entre sus hijos quienes supieron cubrirle de gloria», en un intento de contrarrestar el hecho de que en San Sebastián no triunfó el alzamiento militar el 18 de julio de 1936. Pero, el plato fuerte de aquel acto, al que asistieron los representantes del Fascio italiano y del Partido Nacionalsocialista alemán, fue la lectura de los nombres de 700 *caídos*, hecho por el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, Luis Rodríguez de Miguel, quien dijo

[24] Francisco Manuel VARGAS ALONSO: "Bilbao, la última resistencia: la batalla de Archanda-Santo Domingo", *Bidebarrieta,* 18 (2007), pp. 132-139. "Diario oficial de operaciones…", pp. 2-7.

[25] Julio ARÓSTEGUI: *Combatientes requetés en la…,* p. 498. "Diario oficial de operaciones…", pp. 8-9.

[26] Francisco Manuel VARGAS ALONSO: "Bilbao, la última resistencia…", pp. 141-142.

[27] Jesús ALONSO CARBALLÉS, Jesús: *Memorias de piedra y acero. Los monumentos a las víctimas de la Guerra Civil y del franquismo en Euskadi (1936-2017),* Fundación Museo de la Paz de Gernika, 2017, p. 23.

[28] Pedro BARRUSO BARÉS: "Memoria e Historia de la Guerra Civil. Los lugares de memoria en San Sebastián", *Boletín de Estudios Históricos sobre San Sebastián* (2014), pp. 414 y 444-449.

en su alocución: "Son muchos (…). Pero no importa. Así será más larga nuestra meditación". A su finalización, fue coreado un *¡Presente!*[29]

Un año después, la principal novedad residió en un desfile de antorchas desde el pebetero de la cripta hasta el monte Oriamendi, que había dado nombre al himno carlista en la Guerra de los Siete Años, que recordó a las que celebraba profusamente entonces la Alemania nazi. En 1945, la cruz fue trasladada al centro de la plaza, siendo sustituida por otra más modesta en la década de los cincuenta y devuelta a la meseta de las dos escaleras, aprovechando la reordenación del espacio, rebautizado como plaza de Ignacio Zuloaga, en honor del pintor guipuzcoano[30]. En 1961, con motivo del 25º aniversario del inicio de la guerra, la plaza fue escenario de un acto con misa y ofrenda ante la cruz[31], que a tenor de las fotografías existentes colmó la capacidad del espacio y que la prensa contabilizó en 20.000 personas[32]. Trenes con excombatientes llegaron desde primera hora de la mañana a la capital guipuzcoana, siendo uno de ellos objeto de un sabotaje de un recién constituido grupo opositor al régimen, denominado ETA, que intentó infructuosamente hacerlo descarrilar. Aquello fue un fiasco para tal organización, ya que permitió a la policía conocer su existencia, que hasta entonces había pasado inadvertida para el aparato represor franquista, produciéndose una treintena de detenciones y condenas a siete de ellos[33].

En 1981, la Cripta de los Caídos fue demolida por decisión del Ayuntamiento de San Sebastián, el mismo que la había construido, aunque en esta ocasión la corporación estaba ya formada por concejales elegidos democráticamente[34].

La Fiesta de los Mártires de la Tradición

En enero de 1974, inspirado por la célebre disertación de José María de Oriol sobre los fueros de 1961, Juan María de Araluce impulsó un ciclo de conferencias de la diputación guipuzcoana sobre el escritor José de Arteche y Aramburu, el ejemplo de que era posible una reconversión hacia postulados tradicionalistas desde el nacionalismo vasco, tal como había hecho tal intelectual, quien había militado en el PNV durante la Segunda República antes de alistarse en la Guerra Civil en el Tercio de Oriamendi. El 10 de marzo, el presidente de la diputación guipuzcoana firmó un manifiesto con ocasión de la Fiesta de los Mártires de la Tradición, junto a otros destacados carlistas como José María y Antonio María de Oriol, Zamanillo y el que había sido presidente de las Cortes Antonio Iturmendi, en el que se pedía la movilización de los que:

---

[29] "El día de los Caídos, en San Sebastián", *Unidad,* 29 de octubre de 1942, pp. 10 y 7. "Inauguración y ofrenda del Monumento a los Caídos", *La Voz de España,* 30 de octubre de 1942, pp. 1 y 5. "En el *Día de los Caídos,* San Sebastián rinde patriótico homenaje a sus mártires", *El Diario Vasco,* 30 de octubre de 1942, p. 3.

[30] Pedro BARRUSO BARÉS: "Memoria e Historia de…", pp. 442-453.

[31] Pedro BARRUSO BARÉS, Pedro: "El fin de la memoria. La desaparición de la memoria franquista en Guipúzcoa (1961-1979)", *Cuadernos de Alzate,* 50-51 (2018), p. 246.

[32] "Veinte mil excombatientes de toda Guipúzcoa rindieron homenaje al Caudillo y al Ejército", *La Voz de España,* 19 de julio de 1961, pp. 1, 9 y 10.

[33] Gaizka FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka: "A sangre fría. El asesinato de José Antonio Pardines (y sus antecedentes)", en Gaizka FERNÁNDEZ SOLDEVILLA y Florencio DOMÍNGUEZ IRIBARREN: *Pardines. Cuando ETA empezó a matar,* Madrid, Tecnos, 2018, pp. 84-85.

[34] Pedro BARRUSO BARÉS: "Memoria e Historia de…", p. 454.

> "se entregan a la defensa de los principios de la monarquía tradicional, o los que en base a estos principios quieren contribuir a una más justa, más digna, más libre convivencia de los españoles, [porque] no pueden estar exentos de acudir a afirmar socialmente el valor de una conmemoración, que queremos sea (…) savia viva de nuestra Patria".

El manifiesto fue precedido de una carta firmada por procuradores de ideología tradicionalista, entre ellos Araluce. Y el mismo día en el que apareció el manifiesto, *La Voz de España,* el periódico carlista guipuzcoano, publicó una entrevista con el presidente de la diputación, en la que se mostraba convencido de que el Tradicionalismo tenía un lugar dentro del pluralismo político, lanzando una proclama que lograría un eco relevante por toda España y que sirvió para insuflar ánimos en las bases carlistas en aras de lograr la cohesión del movimiento: "Debemos desempolvar el viejo lema: *Dios, Fueros, Patria y Rey*". Dicha entrevista tuvo una relevante difusión, haciéndose eco de ella la agencia *Cifra* y los diarios madrileños *Informaciones* y *Nuevo Diario,* el bilbaíno *La Gaceta del Norte,* el pamplonica *El Pensamiento Navarro* y el *Diario de León*[35]. También en *Pueblo,* a través de un artículo de su director, Emilio Romero, el periodista de mayor renombre en el tardofranquismo, en el que ligaba las declaraciones de Araluce con los propósitos de liberación política del Gobierno Arias:

> "El pluralismo político y fundacional del Régimen (falangistas, católicos, tradicionalistas y monárquicos) va a inventar el pluralismo político de la evolución y desarrollo del Régimen (falangistas, católicos, tradicionalistas y monárquicos). Como los viejos egipcios, los nietos del Régimen cuidan un ideal de orden inmutable e invariable (…). Ahora, los tradicionalistas han empezado a desempolvar cosas, nada menos que Dios, Fueros, Patria y Rey, según ha dicho Juan María de Araluce, exactamente *desempolvar*. ¿Cuáles serán las sorpresas que nos reserve el Estatuto del Derecho de Asociación? Parece que ya se anuncian desempolvadores (…). La única solución podría ser que alguien pudiera enterrar cuidadosamente el futuro y, llegado el momento, lo desempolvara"[36].

El mensaje tradicionalista de Araluce estaba fundamentalmente destinado a todos aquellos carlistas, a los que la nueva dirección *carlohuguina* había desorientado, en un intento de revitalizar al carlismo, de una manera que fuera capaz de hacer frente al incierto futuro que se abriría con la muerte de Franco, apoyando a un rey tradicionalista, como pensaba que sería Juan Carlos.

Al día siguiente de la entrevista, otro de los firmantes del manifiesto tradicionalista, el procurador en Cortes Eugenio Mazón sintetizó la ideología de esos tradicionalistas en la Fiesta de los Mártires de 1974:

> "Podemos afirmar con orgullo que la actual Monarquía Tradicional, católica y representativa es la forma de gobierno que defendieron nuestros mártires y que

[35] "Hay que desempolvar el lema del tradicionalismo", *Informaciones,* 11 de marzo de 1974, p. 28. "Hay que revitalizar el lema de Dios, fueros, patria y Rey", *Nuevo Diario,* 12 de marzo de 1974, p. 3. "Debemos desempolvar el viejo lema del Tradicionalismo", *La Gaceta del Norte,* 12 de marzo de 1974, p. 8. "Hay que desempolvar el lema: Dios, Fueros, Patria y Rey", *El Pensamiento Navarro,* 12 de marzo de 1974, p. 3. "Araluce: *Debemos desempolvar el lema: Dios, Fueros, Patria y Rey*", *Diario de León,* 12 de marzo de 1974, p. 5.

[36] Emilio ROMERO: "La primavera política de…", *Pueblo,* 13 de marzo de 1974, p. 3.

> nuestra doctrina es el fundamento básico del actual Régimen, como manifestó el Caudillo al proclamar el 18 de mayo de 1958 la ley y Principios Fundamentales del Movimiento"[37].

La Fiesta de los Mártires de la Tradición había sido instaurada por Carlos VII en noviembre de 1895, desde su palacio de Loredan, con el objeto de celebrarla cada 10 de marzo, aniversario de la muerte del primer pretendiente carlista, de su abuelo Carlos V. Pretendía con ello cohesionar a las bases carlistas *en honor de los mártires que desde el principio del siglo XIX han perecido a la sombra de la bandera de Dios, Patria y Rey*, en el marco de una *fiesta nacional*[38]. En el siglo XX, el carlismo siguió celebrándolo, también a partir de 1939, incluyendo desde entonces a los *mártires* de la Guerra Civil.

El 10 de marzo de 1974, la Cripta de los Caídos fue escenario de la Fiesta de los Mártires de la Tradición, en un evento protagonizado por la Diputación Provincial de Guipúzcoa y la Jefatura Provincial del Movimiento, así como el Gobierno Civil y el Militar. Se trataba de una manifestación del régimen que pretendía ensalzar el componente tradicionalista del mismo, frente a los planteamientos falangistas del todavía partido único. El acto se celebró en la Cripta de los Caídos. El evento consistió en una ofrenda de coronas, mientas sonaban los himnos Nacional y del Movimiento. Entre las autoridades presentes, estuvo Juan María de Araluce. Tras las ofrendas, se desarrolló un acto político en la delegación del Ministerio de Información y Turismo, en el curso del cual Mazón estableció una genealogía ideológica desde Carlos VII a los Principios del Movimiento y a la futura "Monarquía tradicional, católica, social y representativa"[39].

Epílogo

Ya en 1975, el 6 de mayo, Araluce asistió en Madrid a la reunión de tradicionalistas que puso en marcha la UNE[40]. Asimismo, entre los fundadores presentes aquel día estaban Zamanillo, Mazón y Asís Garrote, así como Antonio María de Oriol, y su sobrino Íñigo de Oriol, el hijo de José María[41]. El 23 de junio se creó una comisión organizadora y el 14 de julio, unos cincuenta tradicionalistas, entre los que se encontraban los ya mencionados, firmaron el acta notarial de constitución de la UNE. En la comisión organizadora, estaban el propio presidente de la diputación guipuzcoana, Lucas María de Oriol, Íñigo de Oriol y Zamanillo, así como José María Valiente[42], antiguo dirigente de las juventudes de la CEDA en la época de la Segunda República, al que la UNE había conseguido atraer al proyecto tradicionalista *estorilo*, lo que tenía una significación relevante, en la medida en que se

---

[37] "Celebración de la fiesta de los Mártires de la Tradición", *Nuevo Diario,* 12 de marzo de 1974, p. 3.

[38] Jordi CANAL: *El carlismo. Dos siglos…,* p. 245.

[39] "Fiesta de los Mártires de la Tradición", *Unidad,* 11 de marzo de 1974, p. 7. "Solemne conmemoración del Día de los Mártires de la Tradición", *La Voz de España,* 12 de marzo de 1974, p. 9.

[40] Miguel LARREA: "Jueves que reluce más…", *La Voz de España,* 8 de mayo de 1975, p. 11.

[41] Juan José CALLEJAS: "Tácito: *Imposibilidad de actuar (debido a las estrecheces legales)", Pueblo,* 7 de mayo de 1975, p. 13.

[42] Miguel A. RÍO MORILLA: *De la extrema derecha…*, pp. 131-132. "Comisión organizadora de la…", p. 11.

trataba de un antiguo dirigente del sector *javierista,* que había propiciado una confluencia momentánea de este con el régimen en la década de los sesenta[43].

Desde 1939, cada año se celebraba en Montejurra, en el mes de mayo, la mayor concentración anual carlista. En 1976, en aquella mítica montaña en el imaginario carlista, donde se había desarrollado una de las más relevantes victorias carlistas en la Guerra de los Cuatro Años y, donde, en las proximidades de esta, Zumalacárregui había puesto en pie su célebre partida rural de guerrillas, en el curso de la primera guerra carlista, se produjeron unos graves incidentes. El 9 de mayo, con presencia de *estorilos* relevantes, como Araluce, Zamanillo y los hermanos Antonio María y Lucas María de Oriol, los partidarios de Sixto Enrique, el *abanderado* de la Comunión Tradicionalista, y los de su hermano Carlos Hugo se enfrentaron violentamente, muriendo dos partidarios del segundo, sin que intervinieran las Fuerzas de Orden Público, dependientes del ministro de la Gobernación, entonces Manuel Fraga Iribarne. Aquellos incidentes, supondrían el *canto del cisne* del carlismo en su versión socializante. También de los *sixtinos,* que acudieron acompañados a Montejurra de elementos de la extrema derecha europea, dato que conocía previamente la Guardia Civil. Tales extremistas, con el tiempo, participarían en la *guerra sucia* contra ETA[44]. En cambio, los tradicionalistas *estorilos* de la UNE, aún sin grandes éxitos en sus labores proselitistas, se integrarían en AP, acudiendo a las elecciones democráticas abiertas a partir de 1977[45]. No pudo ser el caso de Araluce, asesinado por ETA el 4 de octubre de 1976[46].

Conclusiones

En el tardofranquismo se asistió al intento por parte del Tradicionalismo de convertirse en una fuerza ideológica capaz de deambular en la transición que se abriría a la muerte de Franco, conservando una cuota de poder. Ese objetivo lo representó la UNE que terminaría confluyendo en AP.

Para ello, los promotores de la UNE promovieron actos políticos, utilizando los lugares de memoria existentes. Unos, como la Basílica de Nuestra Señora de Begoña, que se retrotraían a las guerras carlistas decimonónicas y cuyo recuerdo se disputaban las diversas sensibilidades carlistas, incluidos tradicionalistas e integristas, y el nacionalismo vasco, una vez surgió tal ideología a finales del ochocientos. Otros, como la Cruz de Santo Domingo y la Cripta de los Caídos de San Sebastián, erigidos por el franquismo para perpetuar su memoria, sirvieron igualmente para la labor proselitista de los tradicionalistas, diferenciándola del totalitarismo falangista del propio régimen y engarzándola con el pasado carlista, en un intento de cohesionar a un fragmentado espacio ideológico que para entonces acumulaba una longevidad de más de siglo y medio de existencia.

[43] Mercedes VÁZQUEZ DE PRADA: "José María Valiente Soriano", *Memoria y Civilización,* 15 (2012), pp. 258-259.

[44] Jordi CANAL: *El carlismo. Dos siglos…,* pp. 384-386.

[45] Miguel A. RÍO MORILLA: *De la extrema derecha*…, p. 131.

[46] Juan José ECHEVARRÍA PÉREZ-AGUA: "Juan María Araluce (1917-1976). La vía descentralizadora cercenada por ETA", en José Manuel AZCONA PASTOR (ed.): *El discurso de ETA. La internalización del terror y la ficción audiovisual,* Madrid, Sílex, 2022, p. 323.

La vuelta al revés de Habermas. Una aproximación a los usos públicos del pasado

Aitor Ferri Mateu
Universitat de València

Jacobo López Felipe
Universitat de València

Introducción

En esta comunicación se ofrece una aproximación a la aparición, desarrollo y consolidación del campo de los usos públicos del pasado en la historia. El ámbito de los usos públicos del pasado es un campo de investigación relativamente reciente que ha suscitado gran interés en la historiografía desde la última década del siglo XX, lo que ha llevado a la aparición de un gran número de investigaciones y una profusión terminológica profunda desde que Habermas acuñase el término *uso público de la historia* y que, a veces, ha llevado a la confusión, en ocasiones planteando sinonimias erróneas entre las distintas conceptualizaciones: se ha escrito en singular y en plural, se lo ha apellidado «público» o "político" o bien se ha dejado huérfano (*uso de la historia*, *usos del pasado*), y se ha utilizado tanto «historia» como "pasado"; y en todos los casos no necesariamente hacen referencia a lo mismo.

Para el texto que nos ocupa, y siguiendo la línea de la revista *Passé Futurs*[1], nos hemos decantado por la utilización de *usos públicos del pasado*, en plural porque consideramos que son usos múltiples y de distinta naturaleza, "públicos" porque no son explícitamente políticos, y «pasado» porque de este modo se reconoce la multiplicidad de agentes y campos desde los cuales se aborda el pasado en el momento actual, tarea en la que los historiadores somos uno más.

Pasados que no pasan. Habermas y el uso público de la historia

Son pocas las expresiones que surgen de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y tienen cierta fortuna. Y cuando la tienen, y acaban conformando un fecundo campo de estudio como el de los *usos públicos del pasado* este o aquel prefieren nombrarlo de un modo u otro, si bien otros aceptan varios modos como válidos, incluso llegando a hacer tabla rasa de sus orígenes al ponerlos en pie de igualdad.

También los hay que, teniendo fortuna, su matización es pertinente. «Corto» es el siglo XX, al menos siguiendo a Hobsbawn entre otros, quienes llevan el final del XIX al "14" y le ponen punto y aparte la centuria pasada con la caída de la URSS. "Corto" un siglo salpicado de acontecimientos que han marcado y resquebrajado las distintas sociedades del globo, pasados llamados *traumáticos* que *no pasan*, que vuelven una y otra vez al

[1] Puedes encontrarla en https://www.politika.io/fr/passes-futurs. En su presentación afirman que "más que convertirnos en vindicadores o guardianes del templo, preferimos analizar las diferentes formas de movilizar el pasado".

debate público espoleados por la constante dialéctica entre dar voz o mantener el silencio, sin que se puedan acallar, pero tampoco escuchar con claridad. Es cuestionable dar por corto lo que está en permanente elongación, pues el eco del siglo XX aún resuena en nuestros días, como una sombra que no deja de alargarse, omnipresente en la arena política, en la cultura, en el día a día.

Esta persistencia de lo acontecido no ha pasado desapercibida en la historiografía, cuyo oficio en el pasado siglo sufrió un importante cambio de perspectiva en torno a su concepción, y en buena medida está relacionado con la permanencia de lo que sigue presente pese a que ya ha sucedido. Especialmente tras la Segunda Guerra Mundial, buena parte de la historiografía vivió un giro hacia el pasado más inmediato, lo que se ha materializado en la aparición de la *historia del tiempo presente*.[2] Un tiempo reciente que suscita gran interés tanto a historiadores como a la sociedad en general, produciendo una demanda de respuestas y explicaciones a hechos que, en no pocos casos, no se acaban de comprender. Un tiempo reciente que se entiende *traumático* o *traumatizante*[3], en el que la figura del testigo cotiza al alza, inaugurando la llamada *era del testimonio*.[4] En paralelo, los medios de comunicación de masas vivieron su consolidación y, junto con otros agentes culturales y *a posteriori* internet, correspondieron esa demanda de respuestas, disputando, a ojos de algunos profesionales, el monopolio que, teóricamente, tenían los historiadores sobre la historia.[5]

En Europa, este interés por el pasado reciente giraba principalmente en torno a los pasados coloniales, los pasados fascistas o bien, particularmente en el este y tras la caída del muro de Berlín, en torno a los pasados comunistas. En cada país esta cuestión adquirió un *leitmotiv* distinto en función a su propia trayectoria, por ejemplo, en Francia, Vichy y el colaboracionismo; en Italia, la *Resistenza* y el fascismo; en Alemania, el nazismo y el Holocausto…

Precisamente en Alemania, el problema del tiempo presente conduce inexorablemente a la búsqueda de explicaciones sobre el amplio consenso social del que se nutrió el nacionalsocialismo, la ideología que llevó a cabo el exterminio judío durante la Segunda Guerra Mundial. La significancia de aquellos hechos era de tal magnitud que era imposible realizar una historización sobre los mismos como si fuera otro periodo histórico más, pues se trataba de un pasado omnipresente en la vida cotidiana de los alemanes, y condicionaba considerablemente su presente. En la década de los 80, el debate en torno a la gestión de ese *pasado que no pasa* suscitó una disputa académica de gran relevancia mediática (*Historikerstreit*) en la que convergieron presente histórico y *usos públicos del pasado*. Fue en este contexto en el que el filósofo Jürgen Habermas acuñó el término de *uso público de la historia*, en referencia a todas aquellas discusiones en las que el pasado estaba sometido a debate ante el público, lo que a su modo de ver obligaba a tener en cuenta las posibles implicaciones de cada intervención. El 7 de noviembre de 1986 el diario *Die Zeit* publicó un artículo en el que el filósofo respondió al revisionismo del pasado alemán que defendía

[2] Pedro RUIZ TORRES: "El presente en la historia", *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, 24 (2007), p. 5. Para profundizar es interesante: Julio ARÓSTEGUI: *La historia vivida: sobre la historia del presente*, Madrid, Alianza, 2004; Josefina CUESTA: *Historia del presente*, Madrid, Eudema, 1993.

[3] Aitor M. BOLAÑOS DE MIGUEL: "Socioterapia, memoria y usos de la historia", *Historia y Política*, 14 (2005), pp. 273-274.

[4] Anette WIEVIORKA: *The Era of the Witness*, Nueva York, Cornell University Press, 2006.

[5] Giovanni LEVI: "Sobre l'ús polític de la història". *L'Espill*, 3 (1999), pp. 32-33.

un sector de historiadores de corte conservador entre los que destacaba Ernst Nolte.[6] Habermas entendía que existían dos ámbitos interdependientes en relación con el uso de la historia: el entorno académico, en el que se abordaría el pasado desde la " tercera persona" buscando ampliar los conocimientos sobre el mismo, y el entorno público, donde se dirimirían asuntos cuya importancia ético-política es insoslayable. Para el filósofo, no se podía sencillamente *dejar pasar* el pasado nacionalsocialista, pues las generaciones posteriores de alemanes habían crecido "en el seno de una forma de vida en la que aquello fue posible" relacionada íntimamente "con la forma de vida de nuestros padres y abuelos (…) a través de un medio histórico que es el que nos ha hecho ser lo que somos y quien somos". Es por eso por lo que el autor defendía que la sociedad alemana tenía el *deber de memoria* de aquellos hechos, para evitar que volvieran a suceder.[7]

El primer abordaje desde la historiografía a la noción de "uso público de la historia" habermasiano vino de Nicola Gallerano, quien en 1995 matizó las bases sobre las que el filósofo alemán había postulado el término.[8] El autor italiano cuestionó que existiera una delimitación clara entre el espacio público y el académico que defendía Habermas y que, señalaba, era una creencia extendida entre gran parte de los historiadores. Además, dotó de una mayor amplitud al concepto del filósofo alemán, que desde su punto de vista abarcaba "todo lo que se desarrolla fuera de los lugares destinados a la investigación científica". Si bien Habermas circunscribía el "uso público de la historia" a los medios de comunicación de masas, Gallerano incluyó a todas aquellas instituciones que "con objetivos más o menos declaradamente partidistas" y de diversos fines (didácticos, lúdicos, políticos o incluso evasivos) (re)interpretaban el pasado a través de relatos con los que los distintos grupos sociales podían vincularse con aquellos sucesos que consideraban su historia y su memoria. Unas narrativas que también podían llegar a surgir dentro de la academia, fuera porque el trabajo de algunos autores alcance una gran relevancia mediática, fuera porque los propios autores también pueden participar de los debates públicos con sus declaraciones en los medios de comunicación. A modo de ejemplo, el autor pone de relieve la importancia que han adquirido algunos documentales, series o películas como *Holocausto*, que causó un gran impacto no solo en Alemania, sino en toda Europa y Estados Unidos[9]; o *Le chagrín et la pitié,* un documental sobre el colaboracionismo francés con el nazismo que Marc Ferro ha calificado como una auténtica "Revolución de Octubre" en la historia de los filmes documentales.[10]

Con su texto, Gallerano trataba de llamar la atención de sus compañeros de oficio para que se animasen a entender e investigar cómo se desarrollan y operan esas narrativas sobre el pasado que surgen más allá de los muros de la academia en lugar de menospreciarlas, poniendo la primera piedra para la constitución de una nueva línea de investigación.

---

[6] Ernst NOLTE: "Un pasado que no quiere pasar. Una conferencia que, ya escrita, no pudo ser pronunciada", *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, 24 (2007), pp. 71-75.

[7] Jürgen HABERMAS: "Del uso público de la historia. La quiebra de la visión oficial de la República Federal de Alemania", *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, 24 (2007), pp. 77-84.

[8] Nicola GALLERANO: "Historia y uso público de la historia", *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, 24 (2007), pp. 87-97.

[9] Enzo TRAVERSO: *Els usos del passat. Història, memòria, política*, València, PUV, 2006, pp. 75-76.

[10] Marc FERRO: *Historia contemporánea y cine*, Barcelona, Ariel, 1995, 144.

Pasados futuros. La construcción de un nuevo campo de estudio historiográfico

Lejos de predicar en el desierto, lo cierto es que el de Gallerano no fue un caso aislado: en el último lustro de los años 90 el interés en torno a los usos públicos del pasado fue creciendo, consolidándose como objeto de estudio preferente de cada vez más profesionales de distintas disciplinas, y no tardaron en realizarse los primeros congresos que lo abordaban. En 1998 Nápoles acogió el primer congreso centrado en esta materia: *Identidades mediterráneas: usos políticos del pasado*, coordinado por los historiadores Giovanni Levi y Jacques Revel. Este evento abordó los usos públicos del pasado en los procesos de construcción de las identidades nacionales en distintos países. En este caso, la nomenclatura de Habermas es modificada, hablando de usos en plural y cambiando las palabras "público" e "historia" por "político" y "pasado", cuestión que no es baladí y evidencia el inicio de la profusión terminológica. Con motivo del congreso se publicaron, por un lado, *Les usages politques du passé*, coordinado por François Hartog y Jacques Revel (2001); y por otro, *Political Uses of the Past. The Recent Mediterranean Experience*, de la mano de Jacques Revel y Giovanni Levi (2002).[11] Ambas obras recogen varias de las comunicaciones del congreso y algunos trabajos posteriores. Más tarde, en el 2000, Oslo acogió el XIX Congreso internacional de ciencias históricas protagonizado por las cuestiones del oficio del historiador y los usos públicos del pasado. Y dos años más tarde, Zaragoza acogió el congreso anual de la Asociación de Historia Contemporánea (AHC) que también versó sobre los usos públicos del pasado. En este caso fue el papel de la historia en la enseñanza y su vinculación con el nacionalismo el *leitmotiv* del evento, cuyas comunicaciones se recogieron en dos volúmenes a cargo de los coordinadores del congreso.[12]

No era casualidad que el Congreso centrara su atención en la enseñanza de la historia, cuestión que entonces era de rabiosa actualidad desde que en 1998 la entonces ministra de educación Esperanza Aguirre plantease su fracasada reforma de las Humanidades con la que pretendía *reforzar* el papel de la historia considerada nacional en el programa educativo obligatorio. La revista *Ayer* de la AHC publicó varios artículos que abordaban la relación entre historia y enseñanza, y del mismo año es el dossier *Memoria e historia*, coordinado por la historiadora Josefina Cuesta, en el que se dio lugar a algunos de los principales enfoques que la historiografía internacional ha realizado sobre las memorias colectivas y los usos que se le han dado desde la Segunda Guerra Mundial. [13] De entre los trabajos, cabe destacar un artículo de Gérard Namier en el que exponía la importancia de la obra de Maurice Halbwachs, una de las principales referencias en relación con los estudios de la memoria colectiva. Y es que el autor francés ha realizado un enorme esfuerzo por recuperar la obra de Halbwachs, con la edición de *Les cadres sociaux de la mémoire* (1994) y *La mèmoire collective* (1997).

En esta línea, la socióloga Marie-Claire Lavabre, en cuya investigación la impronta de Halbwachs se hace notar, publicaba su tesis *Le fil rouge. Sociologie de la mémoire*

---

[11] François HARTOG y Jacques REVEL: *Les usages politques du passé*, Paris, Éditions de l'École des hautes études en siciences sociales, 2001; Jacques REVEL y Giovanni LEVI: *Political Uses of the Past. The Recent Mediterranean Experience*, Londres, Frank Cass Publishers, 2002.

[12] Juan José CARRERAS y Carlos FORCADELL: *Usos públicos de la Historia*, Madrid, Marcial Pons - Prensas Universitarias de Zaragoza, 2003; Carlos FORCADELL *et al*. (eds.): *Usos de la Historia y políticas de la memoria*, Madrid-Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2004.

[13] Josefina CUESTA: *Memoria e historia*, Ayer, 32 (1998).

communiste[14], en la que abordaba la memoria colectiva de los integrantes del Partido Comunista Francés. Dos años más tarde, también con Halbwachs de referente, la socióloga Paloma Aguilar publicaba su tesis *Memoria y olvido de la guerra civil española*.[15] En ella profundizaba sobre la importancia de la memoria y el recuerdo de la Guerra Civil (1936-1939) durante la transición democrática, constituyendo el primer abordaje de los usos públicos del pasado en relación con las distintas formas memoria colectiva[16] y modos de hacer historia. En este sentido, la autora ha destacado la importancia de los medios de comunicación de masas en los procesos de (re)construcción y difusión de dichas memorias (en especial con su estudio del papel del *No-Do* cumplió durante el franquismo). Más tarde, en 2008 vio la luz una ampliación de su trabajo bajo el título de *Políticas de la Memoria y memorias de la política*. De esta señalamos el capítulo introductorio "historia, memoria y usos políticos del pasado" donde pone de relieve la polisemia que esconde la "memoria" y la ineludible mediatización que sufren los recuerdos de los individuos en los grupos sociales en los que está inmerso.

En este punto no puede pasar desapercibido el debate existente en torno a la cuestión de la memoria colectiva, la profusión terminológica que ha suscitado y el no menos sensible binomio historia-memoria que aún hoy es objeto de acalorados debates. [17] Por un lado, tradicionalmente se ha construido una oposición de principio entre ambos términos que relaciona la memoria con lo subjetivo y la historia con lo objetivo. Y por el otro, el concepto de memoria colectiva ha producido una controversia que ha dado lugar a una especie de "termostato" en cuyos extremos *grosso modo* están los que defienden la dignidad del término como categoría y en los que lo relegan a una mera "metáfora lingüística". Autores como Justo Serna o Santos Juliá[18] han resuelto la cuestión de la memoria colectiva concluyendo que sólo se puede hablar de ella como una suerte de licencia del lenguaje, debido a que, a su modo de ver, los colectivos no pueden *recordar* porque no tienen un sistema neurálgico que se lo permita. El primero de ellos, de hecho, ha calificado a la historia como una suerte de "antídoto" contra la memoria, mientras que el segundo ha afirmado que el recuerdo, como tal, solo puede ser autobiográfico. Frente a esta postura y por nuestra parte, seguimos al historiador Pedro Ruiz cuando niega que pueda hablarse de la historia y la memoria en tanto que oposición entre lo objetivo y lo subjetivo. Tal y como señala:

> "la clásica oposición entre memoria (subjetiva) e historia (objetiva) no nos sirve para entender el problema de las variables y cambiantes relaciones entre el

[14] Marie-Claire LABRAVE: *Le fil rouge. Sociologie de la mémoire comunista*, París, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1994.

[15] Paloma AGUILAR: *Memoria y olvido de la guerra civil española*, Madrid, Alianza Editorial, 1996.

[16] Puedes encontrar un breve estado de la cuestión sobre los estudios de la memoria colectiva en Wulf KANSTEINER: "Dar sentido a la memoria. Una crítica metodológica a los estudios sobre la memoria colectiva", *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, 24 (2007), pp. 31-43.

[17]. Sin ir más lejos, hacemos referencia al choque dialéctico entre Pedro Ruiz y Santos Juliá en la revista HISPANIA NOVA. Pedro RUIZ TORRES: "Los discursos de la memoria histórica en España", *HISPANIA NOVA, Revista de Historia Contemporánea*, número 7 (2007); Santos JULIÁ: "De nuestras memorias y de nuestras miserias", *ibid*; Pedro RUIZ TORRES: "De perplejidades y confusiones a propósito de nuestras memorias", *ibid*.

[18] Justo SERNA: *Españoles, Franco ha muerto*, Madrid, Punto de vista editores | Ediciones Sílex, 2013; Santos JULIÁ: "De nuestras…"

> conocimiento y los usos del pasado que proporcionan, respectivamente, la historia y la memoria de diferente manera"[19].

En esta línea, ni la historia es tan objetiva como se pretende, ni la memoria tan mala guía a la hora de abordar el pasado: la memoria del testigo puede ser crucial incluso a veces la única vía de acreditar la representación del pasado, pese a que pueda ser engañosa, pues el trabajo del historiador en gran medida es precisamente hacer estudio crítico de la memoria. En cuanto a la cuestión de la memoria colectiva, siguiendo al autor, cuando se habla de ella no es que se hable de la existencia de sujetos colectivos con memoria, sino que tanto la memoria como la identidad tienen una dimensión colectiva, cultural y social en comunión con los postulados de Halbwachs: nunca estamos solos, no nos podemos disociar de los marcos sociales en los que estamos inmersos.[20]

Wulf Kansteiner también ha criticado la construcción conceptual que opone historia y memoria. El autor se ha referido a la historia como una especie de "memoria cultural"[21] argumentando que tanto la memoria como la historia están mediatizadas por lo subjetivo, pudiendo mostrarse parciales o distorsionadas, pues su origen está igualmente condicionado por el marco social en el que se construyen. En cuanto a la cuestión de la memoria colectiva, el autor se apoya en las recientes investigaciones que desde la psicología y la neurología parecen evidenciar que la memoria no puede ser únicamente individual, dando en cierto sentido la razón a Halbwachs. Si bien el autor aclara que la memoria colectiva como tal no tiene una base explícitamente orgánica, no puede tampoco reducirse a "una expresión metafórica", pues en la construcción de la memoria es fundamental la comunicación entre individuos.[22]

Por otro lado, y en referencia a las tesis de Halbwachs, cabe prestar atención a los matices que ha introducido Andreas Huyssen al argumentar que sus enfoques clásicos prestan una gran atención a las formaciones relativamente estables de las memorias sociales y grupales "no resultan adecuados" porque no dan cuenta "de la dinámica actual de los medios y la temporalidad, la memoria, el tiempo y el olvido". En la actualidad, el papel de los medios de comunicación de masas en tanto que vehículos de memoria no es baladí, ni tampoco inocente, configurando tanto su estructura como su forma, cuestión que hay que tener en cuenta a la hora de abordar el estudio de la memoria.[23]

Uno de los mayores contribuyentes al estudio de los usos públicos del pasado y la memoria del pasado reciente ha sido el historiador Enzo Traverso. El autor italiano recoge

---

[19] Pedro RUIZ TORRES: "Los historiadores y los usos públicos del pasado reciente en España", Usages Publics du Passé, 2011.

[20] Pedro RUIZ TORRES: "Los discursos…". Autores como François Hartog o Jacques Le Goff han llegado a hablar de la memoria como matriz de la historia: François HARTOG: "Historia, memoria y crisis del tiempo. ¿Qué papel juega el historiador?", *Historia y Grafía*, número 33 (2009), p. 128; Jacques LE GOFF: *El orden de la memoria: el tiempo como imaginario*, Barcelona, Paidos Ibérica, 1991, pp. 181-183.

[21] En los últimos años, de hecho, se ha desarrollado y abordado la definición de la historia como "memoria cultural". Al respecto es interesante el capítulo introductorio de Jorge Marco en Jorge MARCO (ed.): *La Guerra de España en nuestras raíces. Ancestros, subjetividad y el oficio de historiador*, Madrid, Marcial Pons, 2022, en el que realiza un estado de la cuestión de gran interés en torno a la relación entre los historiadores y subjetividad.

[22] KANSTEINER: "Dar sentido…", pp. 34-37.

[23] Andreas HUYSSEN: *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007, pp. 7-8.

en su *Els Ussos del passat* (2006) las distintas fases de la memoria que identificó ya en su momento Henry Rousso en *El síndrome de Vichy* (1987): primero, un suceso que deja una marca profunda en la sociedad que lo vive, calificable de *traumático*; tras el suceso, una "fase de repressió" en la que se oblitera el recuerdo de aquello, en no pocos casos fomentada desde las instituciones del Estado; y, con el tiempo, de forma inevitable una suerte de retorno de aquello que está reprimido o "anamnesi" que puede acabar provocando una "obsessió memorial". El impacto de los *pasados que no pasan* y la crisis de la disciplina histórica han puesto en tela de juicio una hegemónica interpretación de la relación entre memoria e historia en clave de oposición irreconciliable. Por el contrario, y como muchos otros autores, Traverso considera que los historiadores han seguido "a grans trets, el recorregut de la memoria", todo y que no de forma lineal, sino con una relación dialéctica entre las temporalidades histórica y memorial. El historiador italiano establece una fuerte relación entre historia y memoria, afirmando que, si se dota a una memoria "forta" de un *status* de privilegio, tiende a convertirse en el material principal del que se nutren los estudios históricos de aquellos sucesos.[24]

Por último, cabe destacar la labor del *l'École des Hautes Études en sciences sociales* (EHESS). En 2010 el *Atelier International de Recherche* de esta institución lanzó la página web *usages publiques du passé* (http://usagespublicsdupasse.ehess.fr/), y dos años más tarde se fundó *Passés Futurs*, revista que se ha centrado en el estudio del uso público del pasado y el pasado reciente. Las distintas investigaciones y publicaciones han involucrado a profesionales de distintos países, como Sabina Loriga, Isabelle Ullern o Stefano Bori. En conclusión, desde finales del siglo XX, los usos públicos del pasado se han convertido en un campo de estudio que goza de buena salud y es objeto de la atención preferente de un gran número de profesionales.

[24] Enzo TRAVERSO: *Els usos del passat. Història, memòria, política*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2006, pp. 57-82.

La memoria democrática de las mujeres en España: del olvido a la reparación tardía

Beatriz García Prieto
Universidad de León

La represión específica de género y las causas de su olvido o invisibilización

La dictadura franquista empleó la violencia sobre las personas que formaban parte del bando republicano o estaban ligadas a él con el objetivo de instaurarse, imponerse y perpetuarse en el poder. Dentro del colectivo femenino afectado por esta "política" encontramos un primer grupo de mujeres, el de aquellas que, en tiempos de la II República, desempeñaron cargos orgánicos o institucionales en los gobiernos progresistas; habían estado vinculadas a algún sindicato o partido de izquierdas; habían manifestado públicamente su simpatía hacia las ideas republicanas; habían participaron en actos convocados por el Frente Popular; o que, ya iniciada la guerra, habían tomado parte en la oposición al "Movimiento Nacional".

En un segundo grupo de mujeres represaliadas se situarían aquellas que habían intervenido en la esfera pública a través de su presencia en la educación superior o en los sectores masculinizados del mundo laboral. Vías de emancipación femenina estas últimas que habían llevado a algunas mujeres a comportarse de forma distinta o contraria al modelo de género conservador, trasgrediendo el orden social y moral tradicional. Por último, en un tercer grupo de víctimas femeninas podemos incluir a las mujeres que fueron castigadas por los lazos de amor, familia o amistad que las unía a los varones opuestos a la sublevación y el franquismo[1].

Sobre estos tres colectivos la dictadura empleó diversos métodos coercitivos entre los que se encuentran los fusilamientos, el encarcelamiento, la depuración laboral, la represión económica o la limitación de residencia; castigos a los que se enfrentaron hombres y mujeres. Sin embargo, estas últimas también sufrieron una violencia especialmente diseñada para ser aplicada sobre ellas (violaciones; ataque a los órganos sexuales femeninos y a la maternidad; aborto o embarazo forzados; rapadura del pelo; ingestión obligada de aceite de ricino; desfiles humillantes; etc.). Además, sufrieron estas penalidades no solo por motivos políticos, sino por cuestiones morales y de conducta estrictamente asociados al género. Estas circunstancias han llevado a plantear la existencia de una modalidad represiva específica para el colectivo femenino republicano.

En los últimos años, la represión sexuada ha sido un tema analizado por la historiografía sobre la guerra civil y el franquismo[2], sin embargo, hasta hace relativamente poco las

[1] Beatriz GARCÍA PRIETO: *Cambios y pervivencias en los derechos y libertades de las mujeres durante la II República, la Guerra Civil y el primer Franquismo. La provincia de León (1931-1945*), Tesis Doctoral, Universidad de León, 2022.

[2] Para el estudio de esta temática destacan algunos trabajos de Maud Joly como "Las violencias sexuadas de la guerra civil española: el paradigma para una lectura cultural del conflicto", *Historia Social*, 61 (2008), pp. 89-107, esp. p. 61 o ÍD.: "Posguerra y represión sexuada: las republicanas

mujeres víctimas de este tipo de violencia no fueron reconocidas y reparadas por la sociedad democrática, de hecho, habían sido ignoradas e invisibilizadas. A la misma situación de olvido se vieron abocadas las mujeres que participaron en la resistencia antifranquista, ya fuese a través de acciones colectivas de protesta social, de su militancia en organizaciones clandestinas o de su participación en la guerrilla antifranquista.

La invisibilización y el olvido al que fueron sometidas estas mujeres se puede achacar a causas muy diversas entre las que destaca el sexismo aún existente en fechas recientes que supone la discriminación hacia el sexo femenino y todo aquello que no tenga cabida en las sexualidades normativas. En este sentido, observamos cómo en algunos casos solo se rescata un tipo de memoria heterocisnormativa, recluyendo al olvido las experiencias de las mujeres o de las personas que no seguían los comportamientos afectivo-sexuales tradicionales; quedando ambas excluidas de la historia oficial[3].

Por otro lado, hemos de tener en cuenta la pervivencia de una cultura patriarcal que no reconoce diferencias por razón de género y uniformiza el tratamiento de las víctimas desde la experiencia masculina, volviendo a invisibilizar a las que sufrieron otras formas de represión, especialmente las específicamente diseñadas para aplicarse contra el género femenino[4]. Nos encontramos ante el estereotipo de la victimización de las mujeres y el no reconocimiento de su resiliencia y capacidad de acción, que convive con el otro extremo: el no reconocimiento del estatus legal de víctima. Además, las mujeres aparecen con frecuencia como relatoras de las vivencias traumáticas del marido o de los hijos, no tanto de las sufridas por ellas mismas, al estar sus experiencias fuera del relato (, de la justicia y ser normalizada la violencia –sobre todo sexuada– ejercida sobre ellas en tiempos bélicos y dictatoriales. Esta circunstancia dificulta que la verdad relativa a la represión sobre las mujeres salga a la luz y puedan obtener la justicia y reparación que merecen[5].

---

rapadas por los franquistas (1936-1950)", en Maud JOLY (coord.): E*nfrontaments civils: postguerras i reconstruccions. Actas del II Congresos de la Asociación Recerques: Historia, Economía, Cultura*, Lleida, Pagés Editors, 2002, pp. 89-98. Así como algunas publicaciones de Irene Abad Buil como el artículo "Las dimensiones de la represión sexuada durante la dictadura franquista", *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 84 (2009), pp. 65-86 o ÍD.: "Castigos de Género y violencia política en la España de posguerra, hacia un concepto de represión sexuada sobre las mujeres republicanas", en Alejandra IBARRA AGUIRREGABIRIA (coord.): *No es país para jóvenes*, Vitoria, Instituto Valentín Foronda, (2012),https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4715104 (consultado el 23 de julio de 2023). Sin olvidar los estudios realizados o liderados por Julio Prada Rodríguez como el artículo "Escarmentar a algunas y disciplinar a las demás. Mujer, violencia y represión sexuada en la retaguardia sublevada", *Historia Social*, 2017, pp. 67-83 o el libro Jesús JUANA DE LÓPEZ y Julio PRADA RODRÍGUEZ: *Nuevas perspectivas en el estudio de la mujer durante el franquismo*, Madrid, Silex Ediciones, 2017.

[3] Manuel SÁNCHEZ-MORENO: "Aportes del feminismo jurídico a la justicia transicional: la memoria democrática con perspectiva de género", *Anuario Iberoamericano de Derecho Internacional Penal*, 8 (2020), pp. 1-28, esp. 13-15, https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/anidip/a.10224 (consultado el 20 de julio de 2023).

[4] Cándida MARTÍNEZ LÓPEZ y María Dolores RAMOS PALOMO: "La Memoria Histórica de las mujeres. Perspectiva de género". En Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ y Miguel GÓMEZ OLIVER (coords.): *La memoria de todos. Las heridas del pasado se curan con más verdad*, Sevilla, Alfonso Perales Fundación, 2014, pp. 179-199, esp. p. 186.

[5] Manuel SÁNCHEZ-MORENO: "Aportes del feminismo jurídico…", pp. 16-17.

Las políticas de memoria desde los inicios de la democracia hasta principios del siglo XXI

En España, las primeras normativas que trataron de reconocer a las víctimas de la guerra civil fueron aprobadas al inicio de la democracia y tuvieron carácter económico, reduciéndose a implementar pensiones, asistencia médico-farmacéutica y social para los militares que tomaron parte en el conflicto bélico, como a sus viudas y huérfanos. Aunque este apoyo económico fue vital para las víctimas, no podemos considerar que supusiese una reparación plena debido a que no fue acompañado de manifestaciones públicas o de la divulgación de los hechos acaecidos durante la guerra y el franquismo. Además, las mujeres solo fueron "reparadas" como viudas de soldados, no como víctimas directas de la represión y para ser beneficiarias de estas ayudas tuvieron que rellenar los "expedientes de viudedad", viéndose obligadas a recoger testimonios sobre la peripecia vital del difunto hasta su muerte y sobre los asesinatos cometidos. Por este motivo, muchas viudas ni siquiera iniciaron el proceso al no querer rememorar y "remover" hechos que durante años se vieron obligados a callar por miedo.

A lo largo de la década de los ochenta a las medidas económica se le sumaron otras de reconocimiento de víctimas del franquismo y condena de la dictadura, aunque carecían de un marco integrador de políticas públicas de memoria. Unas iniciativas que se impulsaron decididamente en los años finales del siglo XX, cuando la llamada "generación de los nietos" quiso conocer lo que había pasado con sus antepasados y exigieron la recuperación y el reconocimiento de la dignidad de las víctimas republicanas.

De esta manera, con el siglo XXI se abre una nueva fase en las políticas de memoria que conecta la memoria democrática en España con la memoria europea y con los Derechos Humanos que se plasma en la defensa de los principios internacionales de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición.

En ese marco, el movimiento memorialista cobró un nuevo impulso, multiplicándose los actos conmemorativos de dignificación y homenaje de las víctimas del franquismo, así como las exhumaciones de fosas comunes, contribuyendo a través de un gran impacto mediático a crear conciencia de la necesidad de políticas públicas de memoria.

En paralelo, en el ámbito institucional, destaca la aprobación por unanimidad de la Comisión Constitucional del Congreso en noviembre de 2002 de la PNL que promulgaba el "reconocimiento moral de todos los hombres y mujeres que fueron víctimas de la guerra civil española, así como de cuantos padecieron más tarde la represión de la dictadura franquista", afirmación que se reitera en el mismo sentido por el Pleno del Congreso en junio de 2004.

Un paso importante en la profundización de la dimensión europea de la memoria democrática en España fue la Recomendación de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa del 17 de marzo de 2006, en la que se condenaban las "graves violaciones de los Derechos Humanos cometidas en España por el régimen franquista"[6]. Un hecho que

[6] Para conocer las primeras medidas puestas en marcha en España asociadas al reconocimiento y reparación de las víctimas del golpe de Estado, la guerra civil y la represión franquista resulta muy útil la consulta de los siguientes artículos: Diego BLÁZQUEZ MARTÍN: "Evolución y avances de las políticas públicas de la Administración General del Estado en materia de memoria democrática", *Revista valenciana d'estudis autonòmics*, 66 (2021), pp. 53-71 y Julián CHAVES-PALACIOS: "Consecuencias del franquismo en la España democrática: legislación, exhumaciones de fosas y memoria", *Historia Contemporánea*, 60 (2019), pp. 509-538, https://doi.org/10.1387/hc.20311) (consultado el 20 de agosto de 2023).

constituye el impulso definitivo para la aprobación de leyes memorialistas a partir del año 2007[7].

2007: el año de las primeras leyes de memoria histórica en España

La aprobación del primer texto legislativo sobre memoria histórica no estuvo protagonizada por el gobierno central, sino por la Generalitat de Cataluña y fue la Ley 13/2007, de 31 de octubre, del Memorial Democrático. El Memorial tenía como objetivo llevar a cabo políticas públicas destinadas a la recuperación de la memoria de las víctimas de la Guerra Civil y de la represión franquista, haciéndolo desde distintas perspectivas, entre ellas la de género. De hecho, una de las funciones asignadas al Memorial Democrático fue "la recuperación y la divulgación del papel de las mujeres en el patrimonio democrático, como personas con capacidad de decisión autónoma y subjetividad histórica".

Solo un par de meses después de entrar en vigor el texto catalán fue aprobada a nivel nacional la Ley 52/2007, de 26 de diciembre por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura. Una norma en la que no se incluyó la violencia específica ejercida contra las mujeres, obviando el carácter de víctima de las mujeres como colectivo significado y represaliado por el franquismo. De este modo, el texto excluye el género como motivo para el reconocimiento de derechos y no establece, en consecuencia, ninguna compensación para las víctimas de la violencia sexuada. De igual modo, el Real Decreto 1791/2008 que regula la expedición de las declaraciones de reparación y reconocimiento personal, excluyó del ámbito de la reparación cualquiera de los tipos de represión específica ejecutados contra las mujeres[8].

Ante este "olvido" de las mujeres, la Junta de Andalucía promulgó el Decreto 372/2010, de 21 de septiembre, por el que se establecen indemnizaciones a las andaluzas que sufrieron formas de represión por parte de la dictadura sobre su honor, intimidad y propia imagen. Una represión sexuada que, según el texto legislativo, debía ser firmemente denunciada y repudiada, rehabilitando con ello los derechos infringidos con formas de castigo que socialmente denigraban la dignidad de quienes las sufrían. En la Junta eran conocedores de la dificultad que tenían las mujeres para probar que habían padecido estos maltratos, ya que no existían expedientes administrativos o judiciales. Por este motivo habilitaron la prueba mediante cualesquiera medios admitidos en Derecho, siempre que las formas de represión quedasen suficientemente acreditadas. Finalmente, la norma establecía indemnizaciones (con una cuantía única y fija de 1.800 €) destinadas a las andaluzas que sufrieron castigos específicos de género entre 1936 y 1950.

---

[7] En la página web del Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática puede consultarse en el siguiente enlace https://www.mpr.gob.es/memoriademocratica/normativa-y-otros-recusos/Paginas/index.aspx una recopilación de las normas relacionadas con la Memoria histórica democrática, incluyendo la normativa estatal, así como la legislación de las Comunidades Autónomas. Por este motivo, en las próximas páginas, cada vez que citemos un texto legislativo no incluiremos el enlace de acceso al mismo ya que todos ellos se encuentran recogidos en este apartado dedicado a "normativa" de la web ministerial.

[8] Ernesto VÁZQUEZ-REY: "La invisibilización de la violencia contra las mujeres en el marco jurídico de la memoria histórica en España", en Almudena VALIÑO CES y Ana RODRÍGUEZ ÁLVAREZ (coords.): *El género y el sistema de (in)justicia*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2020, pp. 573-579, esp. p. 574.

La búsqueda de justicia en Argentina ante el portazo de los tribunales españoles a las víctimas del franquismo

A pesar de la promulgación de leyes y decretos favorables a la recuperación de la memoria histórica, no fue posible juzgar a los responsables de la violencia ejercida por el franquismo. Diversas autoridades judiciales han proclamado la imposibilidad legal de investigar en los tribunales españoles los crímenes de la guerra civil y la dictadura, basándose en los principios de legalidad, irretroactividad, prescripción y amnistía a los delitos cometidos. Se incluyó también en algunas sentencias que no era tarea de la justicia buscar la verdad y que no se puede aplicar en España la normativa internacional o la doctrina del delito permanente[9].

Ante el portazo de los tribunales españoles, familiares de víctimas del franquismo, asociaciones memorialistas o de defensa de los derechos humanos acudieron a Argentina a reclamar justicia basándose en el derecho internacional. El 14 de abril de 2010 presentaron ante el Juzgado Nacional en lo Criminal y Correccional Federal n. 1 de Buenos Aires, una querella por los crímenes de lesa humanidad y genocidio cometidos por el franquismo, en ejercicio de la jurisdicción universal que la Constitución argentina garantizaba (art. 118) y del denominado "bloque de constitucionalidad", que declaraba directamente aplicables una serie de instrumentos internacionales de derechos humanos, dotándolos de un rango jerárquico superior a la ley nacional.

La admisión de la querella por parte de la jueza María Servini supuso el inicio de la investigación de los crímenes del franquismo bajo la causa N.º 4.591/10. Los exhortos promulgados desde Argentina para la extradición de torturadores del régimen y la colaboración con la justicia española fueron desestimados, salvo una petición de exhumación de Timoteo Mendieta, que fue admitida por el Juzgado de Guadalajara, resultando con el encuentro del cuerpo de la víctima. Por otro lado, Servini comenzó a tomar declaración desde 2015 a víctimas y testigos de los crímenes franquistas, aunque los delitos se declarasen prescritos. Esta iniciativa fue interrumpida en 2016 por la fiscal general del Estado español, Consuelo Madrigal, alegando que los hechos investigados estaban cubiertos por la Ley de Amnistía de 1977, que no se podía cuestionar la Transición y que ya existía una Ley de Memoria Histórica.

A pesar de esta rotunda decisión, la organización internacional en defensa de los derechos de las mujeres y las niñas –Women´s Link Worldwide– presentó el 16 de marzo de 2016 una ampliación de la querella en el marco de la causa N.º 4.591/10 ante el Juzgado en Buenos Aires. Con ella pretendían promover la investigación de las vulneraciones de derechos sufridas por parte de las mujeres y niñas ligadas al bando republicano. Además, buscaban incorporar la violencia sexuada utilizada contra mujeres y niñas, el impacto específico que dichas acciones tuvieron sobre sus vidas, así como su posible calificación como crímenes de lesa humanidad. De este modo se introducía una perspectiva de género a esta investigación, con el objetivo de que los principios de verdad, justicia y reparación alcanzasen también a las mujeres, construyendo así una memoria histórica más completa[10].

---

[9] Ramón SÁEZ VALCÁRCEL: "Los crímenes de la dictadura y la negación de acceso a la jurisdicción", en Rafael ESCUDERO ALDAY y Carmen PÉREZ GONZÁLEZ: *Desapariciones forzadas, represión política y crímenes del franquismo*, Madrid, Trotta, 2013, pp. 77-100, esp. p. 83.

[10] Para ofrecer estas breves pinceladas sobre la querella argentina analizada desde una perspectiva de género nos hemos basado en los siguientes artículos: Teresa FERNÁNDEZ PAREDES y Patricia OREJUDO PRIETO DE LOS MOZOS: "Ampliación de la querella argentina con perspectiva de

De la parálisis nacional a la iniciativa autonómica en materia de memoria democrática (2011-2018)

De forma paralela a estos procesos judiciales en Argentina, en España la Ley 52/2007 tuvo un importante desarrollo gracias a la subvención estatal a iniciativas relacionadas con la Memoria Histórica, entre ellas el fomento de la investigación histórica, la puesta en marcha de la oficina de atención a las víctimas, la configuración de un mapa de fosas del Estado, la constitución de una Comisión de Expertos para el futuro del Valle de los Caídos, la creación de un protocolo de actuación en exhumaciones de víctimas, la organización de actos institucionales de reconocimiento y reparación de las víctimas, etc. Estas tareas fueron paralizadas entre 2011 y 2018 con la llegada al poder del Partido Popular, al ser reducidas y posteriormente eliminadas las partidas presupuestarias para las políticas de memoria[11]. Como consecuencia de esta estrategia política, el movimiento memorialista perdió los medios económicos y el apoyo institucional estatal para seguir llevando a cabo sus labores. Por este motivo, las comunidades autónomas que contaban con gobiernos progresistas comenzaron a crear o reforzar su propio engranaje legislativo en materia de memoria.

Desde entonces, un buen número de parlamentos autonómicos han aprobado sus propias leyes de memoria histórica y democrática (Navarra[12], Andalucía[13], Cataluña[14], Valencia[15], Baleares[16], Aragón[17], Canarias[18], Extremadura[19], Asturias[20], La Rioja[21] o Cantabria[22]) y otras han desarrollado actuaciones de memoria en diversas escalas[23] con los objetivos de trascender y enriquecer el régimen memorial establecido en la Ley 52/2007, tratar de cumplir

---

género: inclusión de los crímenes de violencia sexual y en base al género cometidos contra las mujeres y niñas", en Jara CUADRADO (ed.): *Las huellas del franquismo: pasado y presente*, Granada: Comares, 2019, pp. 1473-1495 y Manuel SÁNCHEZ- MORENO: "Ubi sunt? Leyes, imágenes y género en los procesos de Justicia Transicional en España y Argentina", en Manuel ALCÁNTARA (ed.): *Estudios Sociales: 56.º Congreso Internacional de Americanistas*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2018, pp. 584-596.

[11] BAQUERO, Juan Miguel: "Rajoy repite con la Memoria Histórica: cero euros y olvido a las víctimas del franquismo", *Eldiario.es*, 3 de abril de 2018. Recuperado de internet (https://www.eldiario.es/sociedad/rajoy-memoria-historica-victimas-franquismo_1_2195035.html consultado el 9 de julio de 2023).

[12] Ley Foral 33/2013, de 26 de noviembre, de reconocimiento y reparación moral de las ciudadanas y ciudadanos navarros asesinados y víctimas de la represión a raíz del golpe militar de 1936.

[13] Ley 2/2017, de 28 de marzo, de Memoria Histórica y Democrática de Andalucía.

[14] Ley 11/2017, de 4 de julio, de reparación jurídica de las víctimas del franquismo.

[15] Ley 14/2017, de 10 de noviembre, de memoria democrática y para la convivencia de la Comunitat Valenciana.

[16] Ley 2/2018, de 13 de abril, de memoria y reconocimiento democráticos de las Illes Balears.

[17] Ley 14/2018, de 8 de noviembre, de memoria democrática de Aragón.

[18] Ley 5/2018, de 14 de diciembre, de memoria histórica de Canarias y de reconocimiento y reparación moral de las víctimas canarias de la guerra civil y la dictadura franquista.

[19] Ley 1/2019, de 21 de enero, de memoria histórica y democrática de Extremadura.

[20] Ley del Principado de Asturias 1/2019, de 1 de marzo, para la recuperación de la memoria democrática en el Principado de Asturias.

[21] Ley 5/2022, de 25 de abril, para la recuperación de la memoria democrática en La Rioja.

[22] Ley 8/2021, de 17 de noviembre, de Memoria Histórica y Democrática de Cantabria.

[23] Por ejemplo, Castilla y León no cuenta con una Ley de Memoria, pero sí con un Decreto que fue aprobado con el apoyo mayoritario de las Cortes (Decreto 9/2018, de 12 de abril, de la Memoria Histórica y Democrática de Castilla y León).

con los requerimientos del derecho internacional y atender las necesidades memoriales específicas de cada territorio[24]. En este breve artículo no podemos realizar un análisis profundo de estas normas, pero sí podemos afirmar que la mayoría de ellas se fundamentan en el principio democrático de la igualdad entre hombres y mujeres, incluyen referencias a los castigos específica de género y proponen medidas de reparación dirigidas a las mujeres que sufrieron –directa o indirectamente– la represión sublevada y franquista. En este sentido, debemos tener en cuenta que estas leyes reconocen como víctimas a los familiares –mayoritariamente mujeres– de las personas represaliadas como consecuencia de su defensa de la legalidad democrática frente al golpe militar y la dictadura.

Entre las medidas de reparación también fueron incorporadas algunas destinadas a las mujeres que sufrieron privación de libertad u otras penas a consecuencia de los delitos de adulterio o aborto y aquellas dirigidas a la visibilización del papel activo de las mujeres en la vida intelectual y política, así como en el avance y defensa de los valores humanos y democráticos. En esta línea se encuentra el especial reconocimiento a las estrategias de resistencia desplegadas por el colectivo femenino republicano contra la dictadura o a las acciones llevadas a cabo por el movimiento feminista en la clandestinidad a favor de la liberación de la mujer y de la democratización de España. Para dar a conocer este relevante papel de las mujeres como víctimas y resistentes, las instituciones autonómicas han fomentado la investigación científica sobre la experiencia específica femenina en el ámbito de la memoria democrática y la transferencia de este conocimiento a la sociedad a través de medios divulgativos y de su inclusión en los planes educativos. En definitiva, la perspectiva de género se ha convertido en un aspecto transversal en el desarrollo de las políticas de memoria en la mayoría de las comunidades autónomas.

Unas políticas que también han reservado un espacio para el peliagudo tema de los "bebés robados" del franquismo, es decir, las niñas y niños sustraídos y adoptados sin el consentimiento de sus progenitores como consecuencia de la guerra civil y la dictadura. Inicialmente se trató de un castigo político que tuvo como víctimas a los hijos de las presas políticas y que siguió la ideología de pureza racial promovida por Vallejo-Nájera. Sin embargo, con posterioridad se convertiría en una forma de represión ideológica, moral, religiosa y de género que se cebó con las mujeres más vulnerables de la sociedad como eran las madres de familia numerosa, las mujeres pobres o solteras. Finalmente, este fenómeno se prolongó hasta la democracia con propósitos principalmente económicos. Para tratar de ayudar a esas mujeres – y familias – que perdieron la pista de los menores, algunas comunidades han abierto los archivos que albergan los historiales médicos asociados a los nacimientos ocurridos en el periodo franquista, así como los libros de adopciones y expedientes relativos a protección de menores de esta etapa[25].

El Estado vuelve a ser actor protagonista en la recuperación de la memoria histórica democrática (2018-actualidad)

Con anterioridad aludíamos a que durante la X y XI Legislaturas se redujeron y eliminaron las partidas presupuestarias dedicadas a las políticas de memoria. Sin embargo,

[24] Solo las comunidades autónomas de Madrid y Murcia y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla no han desarrollado políticas memorialistas propias.

[25] Autonomías como Catalunya han aprobado textos normativos específicos para el caso de los bebés robados, concretamente, la Ley 16/2020, de 22 de diciembre, de la desaparición forzada de menores en Cataluña. BOE, núm. 11, de 13 de enero de 2021, pp. 3083-3095. Disponible en: https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2021-463

tras la moción de censura a Mariano Rajoy (mediados de 2018), se retomaron las iniciativas estatales en este ámbito a través de la creación de una Dirección General para la Memoria Histórica, la conmemoración del 80 aniversario del exilio republicano español o la exhumación de los restos del dictador Francisco Franco del Valle de Cuelgamuros en octubre de 2019. No obstante, los grandes avances logrados por la legislación autonómica y la experiencia derivada de ellas; las aportaciones y nuevas demandas del movimiento memorialista y la sociedad civil; el avance global de las culturas y prácticas de los derechos humanos; las valoraciones concretas de la Ley de memoria de 2007 realizadas por prestigiosas ONGs en el ámbito de los derechos humanos y organismos internacionales como la ONU; así como las iniciativas aprobadas en las Cortes Generales, aconsejaban ajustes significativos en el marco legislativo estatal, que se han plasmado en la Ley 20/2022, de 19 de octubre, de Memoria Democrática.

Un texto legislativo que tiene como principal propósito la recuperación, salvaguarda y difusión de la memoria democrática a lo largo de la historia contemporánea de España. Asimismo, es objeto de la ley "el reconocimiento de quienes padecieron persecución o violencia, por razones políticas, ideológicas, de pensamiento u opinión, de conciencia o creencia religiosa, de orientación e identidad sexual, durante el período comprendido entre el golpe de Estado de 18 de julio de 1936, la Guerra de España y la Dictadura franquista hasta la entrada en vigor de la Constitución Española de 1978, así como promover su reparación moral y la recuperación de su memoria personal, familiar y colectiva, adoptar medidas complementarias destinadas a suprimir elementos de división entre la ciudadanía y promover lazos de unión en torno a los valores, principios y derechos constitucionales".

En esta norma aparecen como temas transversales, por un lado, la relevancia de las mujeres en España como protagonistas de una larga lucha por la democracia y los valores de libertad, igualdad y solidaridad. Y, por otro lado, las humillaciones, vejaciones, violaciones, persecución o castigos que sufrieron por sus actuaciones en favor de la legalidad y el estado de derecho, así como por el mero hecho de ser mujeres y haber intentado ejercer su derecho al libre desarrollo personal frente al modelo patriarcal impuesto, trasgrediendo los límites de la feminidad tradicional.

Ambas cuestiones, según se recoge en la ley, hacen imprescindible que en la promoción y transmisión del conocimiento histórico se recoja la contribución de las mujeres en el enfrentamiento contra el fascismo y a favor de la libertad, en la gestación de la memoria democrática, así como la importancia de la conquista de sus derechos y la igualdad efectiva entre mujeres y hombres. Por estos motivos, el texto decreta que las administraciones públicas deberán adoptar las medidas y actuaciones necesarias para conseguir los siguientes propósitos:

1. El reconocimiento del papel activo de las mujeres en la vida intelectual y política, en la promoción, avance y defensa de los valores democráticos y los derechos fundamentales
2. La difusión y conocimiento de las limitaciones y discriminaciones educativas, económicas, sociales y culturales que las mujeres soportaron específicamente durante la guerra y la dictadura y para reconocer a aquellas que las sufrieron
3. La reparación de las formas especiales de represión o violencia de cualquier tipo sufrida por las mujeres como consecuencia de su actividad pública, política, sindical o intelectual, durante la Guerra y la Dictadura, o como madres, compañeras o hijas de represaliados o asesinados

4. El reconocimiento y reparación de las mujeres que durante la Guerra y la Dictadura sufrieron privación de libertad u otras penas como consecuencia de los delitos de adulterio e interrupción voluntaria del embarazo.

Para cumplir con estos objetivos se pone como base la investigación histórica, en especial la que se centra en la contribución de las mujeres en el ámbito de la memoria democrática, tanto en su condición de víctimas de una represión específica, como en lo relativo a su participación en la vida política, económica, social y cultural. Sin olvidar la contribución de los hombres y mujeres del exilio a la derrota del fascismo, entrando a formar parte ineludible de la memoria democrática europea o la continuidad de la memoria democrática en la clandestinidad en el interior de España durante el franquismo gracias a la acción de organizaciones políticas o en asociaciones feministas de mujeres.

Al igual que la mayoría de las leyes autonómicas, la ahora vigente ley nacional de memoria democrática también considera a los "bebés robados" como víctimas y los ampara como tales en sus artículos. Sin embargo, dada la extensión y complejidad de este tema, en la ley se reconoce que será necesario una regulación posterior para tratar de reparar el sufrimiento que supuso la sustracción no autorizada de los menores, tanto para ellos, como para sus madres y familias[26].

Del mismo modo que sucede en la legislación memorialista de las autonomías, en la ley estatal de 2022 se alude a los lugares de memoria democrática, pero incorporando entre ellos aquellos espacios en los que se han desarrollado hechos de singular relevancia por su significación histórica, simbólica o por su repercusión en la memoria democrática de las mujeres. Un aspecto novedoso este último, al igual que el cambio de la denominación tradicional del llamado "Panteón de Hombres Ilustres" a Panteón de España, con la finalidad de mantener el recuerdo y proyección de hombres, pero también de mujeres relevantes de la historia de la democracia española, así como de quienes destacaron por sus excepcionales servicios a España en la garantía de la convivencia democrática, la defensa de la paz y los derechos humanos o el progreso de la ciencia o la cultura.

Sin duda, la Ley 20/2022 de Memoria Democrática ha supuesto un antes y un después en las políticas de memoria estatales dirigidas al reconocimiento y la reparación de las mujeres víctimas de la dictadura franquista y luchadoras por la democracia. La introducción de la perspectiva de género como un aspecto trasversal en la ley ha sido vital para conseguir este avance. Un planteamiento que del mismo modo detectamos en la reciente ley de memoria democrática del País Vasco[27], en la que también se establece que las administraciones tendrán que adoptar medidas para "la difusión y el conocimiento de las limitaciones y discriminaciones educativas, económicas, sociales y culturales que las mujeres soportaron específicamente durante la guerra y la dictadura y para reconocer a aquellas que las sufrieron".

[26] El 6 de marzo de 2020 fue presentada en el Congreso de los Diputados la "Proposición de Ley sobre bebés robados en el Estado español" por parte de los Grupos Parlamentarios Plural, Euskal Herria Bildu, Socialista, Republicano y Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común. Sin embargo, hasta el 14 de marzo de 2023 los diferentes grupos no presentaron sus enmiendas. A pesar de la lentitud del proceso (que puede seguirse en el Boletín Oficial de las Cortes Generales), parecía que iban a lograrse avances en este ámbito. Sin embargo, la convocatoria de elecciones generales y la disolución de las Cortes a finales del mes de mayo ha paralizado el trámite, quizá de forma permanente.

[27] Ley 9/2023, de 28 de septiembre, de Memoria Histórica y Democrática de Euskadi.

Ejemplos de formas de reparación de las mujeres víctimas de la guerra y la dictadura franquista

El desarrollo legislativo que brevemente hemos expuesto en el apartado anterior ha tenido un claro reflejo en las formas de reparación de la memoria de las víctimas en general y del colectivo femenino en particular; entre ellas podemos encontrar memoriales, placas, monumentos en lugares de represión específica de las mujeres, realización de exposiciones, puesta en marcha de proyectos digitales y audiovisuales con una clara perspectiva de género, etc. A continuación, pondremos algunos ejemplos.

Iniciativas reparadoras ligadas a fosas comunes de mujeres

En primer lugar, nos centraremos en los lugares de la memoria democrática de las mujeres. Por duro que parezca, las fosas comunes son puntos negros en ese mapa de la memoria y algunas de ellas son exclusivamente femeninas, como por ejemplo aquellas en las que fueron arrojadas tras ser asesinadas las 17 Rosas de Guillena (Sevilla), las 14 Rosas de Grazalema (Cádiz), las Rosas de la Puebla de Guzmán (Huelva), las Rosas de Saturrarán (Vizcaya), las 25 Rosas de Dueñas (Palencia) o, las más conocidas, las Trece Rosas, fusiladas en Madrid en agosto de 1936.

Todas estas fosas comparten el género de las víctimas que se hallaron en su interior, pero cada una de ellas ha pasado por un proceso distinto, incluyendo o no exhumación, protección y actos de homenaje. Siguiendo lo planteado por Martín-Chiappe, el estudio de estas diferencias permite analizar las narrativas dominantes en torno a la violencia contra las mujeres, su posible compromiso político, así como las formas de concebirlas y representarlas que se ponen en marcha tanto desde la sociedad civil como desde las instituciones en estos procesos. Para mostrar esta idea, la mencionada autora compara dos fosas femeninas ya exhumadas, la de Candeleda (Ávila) y la de Grazalema (Cádiz), en torno a las cuales se han realizado acciones reparadoras[28].

En la fosa abulense fueron enterradas por un vecino de la zona Virtudes de la Puente, Valeriana Granada y Pilar Espinosa tras haber sido asesinadas por una decena de falangistas el 29 de diciembre de 1936. Este lugar fue señalado con una piedra característica; símbolo que se mantuvo en el tiempo y que permitió a los equipos de la Sociedad de Ciencias Aranzadi y de la ARMH localizar los huesos de las víctimas tras la campaña de exhumación iniciada en octubre de 2002. Unos trabajos que no contaron con apoyo institucional y que trataron de ser boicoteados. Finalmente, debido a la presión mediática y social, el Ayuntamiento de Candeleda ofreció una parcela en el camposanto con carácter de "usufructo sin límite temporal" para que las tres vecinas asesinadas pudiesen descansar en paz. Sin embargo, años después del cortejo fúnebre, los restos fueron nuevamente removidos y reinhumados en un osario municipal del cementerio marcado por la inscripción "Fosa Común".

Esta decisión fue criticada por el movimiento memorialista de la zona que convocó una manifestación en el pueblo. Protesta promovida por el Foro de la Memoria del Tiétar y la Vera que ya habían inaugurado en 2006 un monumento en honor a las mujeres asesinadas, situado en el lugar en el que se localizó la fosa. Un monumento que simula un paredón de fusilamiento e incluye elementos simbólicos que aluden al carácter femenino de las víctimas, además de una placa con el siguiente texto: "A la mujer republicana, a su

[28] María Laura MARTÍN-CHIAPPE: "Fosas comunes de mujeres: narrativas de la(s) violencia(s) y lugares de dignificación", *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, 13 (2019), pp. 271-297.

dignidad y sacrificio. In Memoriam: Virtudes, Pilar, Valeriana. 29-XII-1936-14-IV-06". Detrás del "paredón", en el lugar exacto del enterramiento colectivo, se colocó un raíl de tren, del que sobresale un pequeño apéndice, que simboliza el bebé que una de las mujeres portaba en su vientre cuando fue ejecutada. En definitiva, en esta obra se buscó destacar la violencia que sufrieron las mujeres por el simple hecho de serlo y también la maternidad entendida como hecho específico de la naturaleza femenina.

Un proceso muy diferente se vivió en Grazalema, aunque el inicio también viene marcado por el asesinato de mujeres a manos de falangistas, en este caso de quince mujeres en plena guerra. Todas ellas arrojadas a la misma fosa situada en este municipio gaditano en un lugar conocido como "la curva de las mujeres". Además de por el uso de este topónimo, la población de este territorio conocía su ubicación debido a que los familiares de las asesinadas, cada cierto tiempo, pintaban una cruz de cal sobre el enterramiento clandestino. Este gesto de "memoria silenciosa" fue fundamental para que en la exhumación de la fosa que se inició en 2008 apareciesen los restos de las asesinadas. Este proceso tiene la singularidad de haber sido el primero en realizarse de oficio, es decir, sin la solicitud de ningún familiar directo y gracias a la colaboración entre el Ayuntamiento de Grazalema, la Diputación de Cádiz y los colectivos memorialistas, especialmente el Grupo de Recuperación de la Memoria Histórica y Social de la Central General de Trabajadores de Andalucía (GRMHSA-CGTA).

En mayo de 2009, los restos óseos de las quince mujeres fueron trasladados al cementerio de Grazalema, después de haber sido velados y de recibir un responso. En el camposanto fueron enterrados en un mausoleo conjunto. A este "ritual" asistieron alrededor de 500 personas, entre ellas diferentes autoridades locales, provinciales y autonómicas. También estuvo presente Andrés Montesanto, escultor de la obra elegida para el mausoleo, en la que se puede reconocer el contorno de las mujeres y unos corazones que simulan lápidas con los nombres de las víctimas. A los pies del monumento se colocó una placa conmemorativa en la que se recoge que estas mujeres "por defender la paz y la libertad fueron asesinadas en agosto de 1936". El mausoleo fue declarado por parte de las autoridades "lugar de memoria" de Andalucía; una decisión que fue rechazada por el GRMHSA-CGTA ya que consideraban que esta categoría la debía tener la fosa de la "Curva de las Mujeres".

Si entramos en una comparativa entre Candeleda y Grazalema, podemos observar como en el primer caso, tanto el cementerio como la fosa común fueron señalizados y reconocidos por la sociedad civil como espacios de memoria, mientras que en el segundo solo el camposanto fue considerado un lugar de memoria, si bien es cierto que es una designación oficial a diferencia del ejemplo abulense. No obstante, debemos tener en cuenta que en Ávila todas las iniciativas en busca de la verdad y la reparación fueron llevadas a cabo por el movimiento memorialista, mientras que en el proceso gaditano las instituciones afrontaron la tramitación burocrática y la financiación; de tal forma que tuvieron una mayor potestad a la hora de determinar qué se debía hacer. La elección del cementerio, aunque es una decisión conservadora, puede que tenga cierta lógica ya que los camposantos permiten la realización de prácticas y rituales de luto y recuerdo que han sido demandados durante años por las familias, convirtiéndose en lugares activos de memoria. De hecho, en Candeleda, el monumento erigido sobre la fosa común no ha conseguido ser el lugar de referencia para recordar a las mujeres asesinadas, sino que lo es el osario del cementerio, a pesar de su extrema sencillez y mal gusto, ya que la única placa que posee es la que indica que los restos allí depositados proceden de la fosa común.

Siguiendo esta comparativa, el monumento de Candeleda refleja de una forma más dura la represión específica de género, mientras que en Grazalema los aspectos más tortuosos han sido, en cierto modo, dulcificados al emplear las formas de corazones para situar los nombres de las víctimas. Por otro lado, los elementos del monumento abulense son abstractos, mientras que los empleados en el gaditano son más realistas y humanos. Por último, el texto inscrito en Candeleda incluye referencias políticas claras, mientras que el incluido en la placa gaditana evita términos ideológicos y opta por un mensaje "políticamente correcto". Estas diferencias, en nuestra opinión, se deben al público al que prioritariamente están destinados. Aunque ambos buscan que se conozca la desaparición forzada de mujeres durante la guerra, el movimiento memorialista abulense es más claro en el mensaje ya que tiene su foco puesto en sus simpatizantes, ya concienciados con el tema de la represión franquista y la recuperación de la memoria histórica. Mientras que las autoridades andaluzas, con la inclusión de elementos cotidianos y sencillos buscan una mayor aceptación social de este tipo de reconocimientos y atraer a un público más amplio, que empatice con el sufrimiento de las mujeres asesinadas sin que las diferencias ideológicas sean un impedimento.

Quizá ninguno de los dos planteamientos expuestos es plenamente correcto, pero sí podemos llegar a la conclusión de que es necesaria y fundamental la implicación institucional en la recuperación de la memoria democrática respaldada por la existencia de leyes; pero también que esta labor debe llevarse a cabo de forma coordinada con los colectivos memorialistas, mediante el diálogo y el acuerdo En definitiva, tanto instituciones como asociaciones persiguen los mismos propósitos: verdad, justicia y reparación para las víctimas de la guerra y el franquismo, así como garantías de no repetición; la división no tiene sentido.

El recuerdo público a las "presas de Franco"

El encarcelamiento fue un método coercitivo muy empleado por los franquistas contra las mujeres. Por ese motivo, también se han elaborado proyectos de reparación para este colectivo, entre ellos las numerosas exposiciones sobre esta temática que han recorrido España[29]. A través de ellas se busca promover la participación social y política de los miembros de la comunidad, contribuyendo a una reconstrucción y sanación de las heridas del conflicto y, en la mayoría de los casos, se consigue influenciar la memoria y el ideario social, replanteando la necesidad de realizar reparaciones simbólicas destinadas al conjunto de la sociedad y las familias de aquellas mujeres que sufrieron la represión, con mayor impacto social y con un mejor acceso para todos. Un reconocimiento que servirá para devolver a las víctimas a la sociedad, que reconoce su sufrimiento, proporcionándoles una forma de justicia distributiva o social, proporcionando recursos no convencionales tales como la toma de conciencia social, la memoria colectiva, la solidaridad y la exigencia al cumplimiento, respeto y protección de los derechos humanos y del derecho internacional[30].

[29] Dos interesantes ejemplos son "Presas de Franco" producida por la Asociación Catalana de Investigaciones Marxistas y la Fundación de Investigaciones Marxistas o "Papillons, la palabra no dicha" realizada por Lidia Martín Merino y Eugenia Navajo. También existen "memoriales" permanentes como el situado en la antigua Prisión Provincial de Segovia.

[30] Claudia GARCÍA-PETIT MONSERRAT: "Género y represión: el caso del franquismo. Una aproximación para unas reparaciones simbólicas desde la museología crítica y la memoria histórica", *Sortuz. Oñati Journal of Emergent Socio-legal Studies*, 11 (2022), pp. 121-141.

En esta misma línea se encuentra dos proyectos digitales liderados por el profesor Fernando Hernández Holgado dedicados a la memoria e historia de las presas del franquismo en España, los únicos existentes referidos a cárceles femeninas concretas: la prisión barcelonesa de Les Corts (1939-1955) y la cárcel de mujeres de Ventas en Madrid (1933-1969). En ambos casos los estudios históricos han ido de la mano de la memoria, a través de entrevistas y testimonios de las propias presas y sus familiares, presentes en los respectivos proyectos digitales en forma de cortes sonoros y elementos audiovisuales. Y también, en ambos casos la participación social a través de asociaciones memorialistas, colectivos vecinales y familiares de presas ha jugado un papel decisivo en una lenta labor de zapa social contra el olvido[31].

El merecido reconocimiento a las "mujeres de rojo"

Algunas asociaciones memorialistas han elegido su propio nombre con el objetivo de homenajear a las "mujeres de rojo". Un ejemplo en este sentido es la asociación "Pueblo de las Viudas" de Sartaguda. La mencionada localidad fue la más castigada por la represión franquista de Navarra, al ser asesinados casi 100 vecinos de los 1.200 que allí habitaban. La mayoría de ellos eran cabezas de familia con mujeres y/o hijos a su cargo, lo que provocó que en el pueblo hubiese, al menos, 40 viudas por debajo de los 40 años. Mujeres que quedaron en una penosa situación económica y que, además, padecieron humillaciones y penalizaciones; todo ello en un clima de miedo, angustia y silencio[32].

Similares sufrimientos padecieron las mujeres que, desde finales de la guerra civil, acudían a la gran fosa común del barranco de Barrigüelo, en el municipio de Lardero (La Rioja) a llorar a las más de 400 personas allí ejecutadas por los franquistas. Precisamente en ese lugar se alzó en 1980 el Memorial de La Barranca, que ya forma parte del patrimonio de la comunidad autónoma. Un espacio monumental que no solo homenajea a los asesinados, sino también a las madres, viudas e hijas que resistieron y negaron el olvido de sus familiares contribuyendo a mantener, preservar y transmitir su memoria. Este reconocimiento primero se hizo a través de una exposición en 2011 titulada "Mujeres de negro: 75 años después de la Barranca" y, posteriormente, con una escultura de dos mujeres de luto instalada en el Memorial[33].

Sin duda, estas mujeres mostraron su resistencia a la dictadura honrando y recordando a sus muertos, pero otras muchas lo hicieron ayudando a los presos de las cárceles franquistas. Un ejemplo puede ser el de las "lavandeiras" o "madriñas" de la Isla de San Simón (Redondela, Pontevedra), que se atrevieron a prestar auxilio a los prisioneros del campo de concentración, lavándoles la ropa o llevándoles comida, medicina o cartas de sus familiares. A estas mujeres se les ha rendido un sentido homenaje desde el Ayuntamiento de Redondela basado en la realización de exposiciones fotográficas; reportajes con entrevistas a las protagonistas o a sus familiares; la inauguración de una escultura en su honor; así como la adquisición y difusión entre los escolares del municipio

[31] Fernando HERNÁNDEZ HOLGADO: "Memoria pública y digital sobre dos cárceles femeninas del franquismo", *Historia y Memoria*, 21 (2020), pp. 173-197.

[32] Para obtener más información sobre la represión franquista en esta localidad navarra y los actos de reparación allí ejecutados recomendamos la consulta de esta obra: José María JIMENO JURÍO y Fernando MIKELARENA PEÑA: *Sartaguda 1936. El Pueblo de las Viudas*, Pamplona, Pamiela/Udalbide/Euskara Kultur Elkargoa, 2008.

[33] Pablo GARCÍA COLMENARES: *La memoria histórica en España, del movimiento memorialista a la conciencia histórica*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2021, p. 235.

del libro "A lavandeira de San Simón" –editado por la Diputación Provincial de Pontevedra– en el que se expone de forma didáctica la historia de resistencia y liderazgo de sus antepasadas[34].

Memoria del papel de las mujeres durante el franquismo

La imposición del modelo de mujer nacionalcatólica, junto con la legislación machista aprobada por el franquismo, tenían como objetivo enclaustrar a las mujeres en el hogar, restringir su acción a los papeles de esposa y madre y mantenerlas sometidas a los varones, ya fuesen sus padres o sus maridos. Este planteamiento patriarcal convirtió a las mujeres en general en víctimas de la desigualdad, por ese motivo también se han puesto en marcha iniciativas divulgativas y públicas para denunciar esta situación. Una de ellas es el podcast de RNE titulado "Mujer y memoria, madres e hijas de la Transición", que se ha emitido entre 2020 y 2021[35]. En esos programas se han utilizado los testimonios directos de mujeres que vivieron el franquismo y la Transición junto a entrevistas a especialistas en estos periodos (1939-1980). Entre los temas que han sido abordados se encuentran la educación segregada por sexos del régimen franquista, la desigualdades de género en el ámbito laboral durante la dictadura, el papel de científicas y artistas en tiempos de Franco, el control del cuerpo y la sexualidad femenina a lo largo del franquismo, el caso de los bebés robados, el activismo político de las mujeres antes de la instauración de la democracia, la represión específica de género durante el franquismo o la importancia de la recuperación de la memoria de las mujeres y el feminismo para reconstruir nuestra historia con perspectiva de género.

En definitiva, se trata de un proyecto periodístico, con fines divulgativos y pedagógicos, que pretende corregir el fuerte sesgo de género que todavía existe en la difusión de la memoria histórica, romper estereotipos y crear proyectos de futuro que permitan reflexionar sobre los errores del pasado. Una forma de impulsar la igualdad como valor transversal en la transferencia del conocimiento desde los medios de comunicación a la sociedad[36]. Un propósito que debemos perseguir a todos los niveles, desde la Academia, el sistema educativo y las instituciones a la hora de aprobar políticas públicas de memoria.

[34] Carlos CASTRILLÓN: "Redondela homenajea a las madriñas, las mujeres que ayudaron a los represaliados de San Simón", *Metropolitano.gal*, 24 de abril de 2021. Recuperado de internet (https://metropolitano.gal/que-hacer/redondela-homenajea-a-las-madrinas-las-mujeres-que-ayudaron-a-los-represaliados-en-san-simon/ consultado el 15 de julio de 2023).

[35] Se puede acceder a los contenidos a través del siguiente enlace: https://www.rtve.es/n/2080314

[36] Para obtener más información sobre este proyecto Carlota CORONADO RUIZ y Elvira GIMÉNEZ GARCÍA: "Memoria histórica y radio: escuchando la voz de las mujeres", *Documentación de Ciencias de la Información*, 45(2022), pp. 149-156.

José María Jover y Florentino Pérez Embid, una relación amistosa*

Onésimo Díaz Hernández
Universidad de Navarra

Dos historiadores de la "generación de 1948"

Florentino Pérez Embid nació el 12 de julio de 1918 en Aracena (Huelva). Estudió Filosofía y Letras (sección Historia) en la Universidad de Sevilla. La tesis, dirigida por Antonio de la Torre se tituló *La Marina andaluza en la Baja Edad Media*. Obtuvo la cátedra de Historia de los Descubrimientos Geográficos y de Geografía de América en la Universidad de Sevilla en 1949 y al año siguiente en la Universidad Central, actuando de secretario Jover en el tribunal de la segunda oposición. Tanto Cuenca Toribio como Peiró y Pasamar afirman que el periodo más fecundo del trabajo investigador de Pérez Embid se produjo a finales de los años cuarenta. La docencia y la investigación pasaron a un segundo lugar a partir de 1951 cuando aceptó la dirección general de Propaganda y años después la de Bellas Artes, convirtiéndose en un político al servicio del régimen de Franco, aunque comprometido con la posible restauración de la monarquía en la persona de Juan de Borbón[1].

José María Jover Zamora nació el 5 de junio de 1920 en Cartagena (Murcia). Estudió Filosofía y Letras (sección Historia) en las Universidades de Murcia y de Madrid. Hizo la tesis doctoral bajo la dirección de Cayetano Alcázar y publicó esta investigación con el título *1635. Historia de una polémica y semblanza de una generación*, por la cual recibió el premio Menéndez Pelayo otorgado anualmente por el CSIC. Ganó la cátedra de Historia Universal Moderna y Contemporánea en la Universidad de Valencia en 1949. Después de varias estancias en el extranjero, opositó en 1963 a la cátedra de Historia de España en la Edad Moderna en la Universidad Central. Nueve años después, por traslado, obtuvo la cátedra de Historia Contemporánea Universal en la misma universidad. Se le ha considerado uno de los renovadores de la historiografía española contemporánea[2].

Antes de ser catedráticos, Pérez Embid y Jover establecieron contacto a través de la revista *Arbor* en el segundo lustro de los años cuarenta. Como redactor de la revista del CSIC, el historiador andaluz encargó al historiador cartagenero artículos y reseñas. En un trabajo publicado en febrero de 1948, Jover culpó a la reforma luterana de ser la causante de la crisis de los valores tradicionales con la consiguiente quiebra de la unidad espiritual en Europa. Explicó la defensa del ideal de Cristiandad por parte del emperador Carlos V frente a los nuevos presupuestos de libertad religiosa de Lutero. Y concluyó que convenía

---

* Una versión previa de este trabajo fue presentada como comunicación en el XVI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea en Logroño, en septiembre de 2023.

[1] Onésimo DÍAZ HERNÁNDEZ: *Florentino Pérez Embid. Una biografía (1918-1974)*, Madrid, Rialp, 2023.

[2] José María JOVER ZAMORA: "Relación de publicaciones de don José María Jover Zamora", *Cuadernos de historia contemporánea*, 9 (1988), pp. 197-200; Rosario RUIZ FRANCO: "José María Jover: el historiador y su obra", en Rosario RUIZ FRANCO (ed.): *Pensar el pasado: José María Jover y la historiografía española*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, pp. 167-180, esp. 167-169.

meditar sobre las efemérides del tercer centenario de la Paz de Westfalia (1648), concretamente en torno a la lucha de España por la unidad espiritual de Europa[3].

En el número anterior otro joven historiador, Vicente Palacio Atard, había firmado un artículo en el que sostenía que la solución a la problemática coyuntura de los años cuarenta del siglo XX radicaba en la recuperación de los ideales que defendió España en el pasado4. Para Pérez Embid, el artículo de Palacio Atard representó un auténtico programa de defensa de los ideales hispánicos derrotados en Westfalia y significó una llamada a la nueva generación de jóvenes intelectuales españoles: orgullo de mantener el Estado confesional, superación del complejo de inferioridad español frente a los países protestantes y afán de influir culturalmente en Europa y en América. El libro de Palacio Atard no pasó desapercibido a la mirada de Vicens Vives, que acuñó la expresión "generación de 1948" al hacer la reseña del libro en la revista *Destino*[5].

Gracias a los trabajos de los dos historiadores modernistas y de otros colaboradores (José Luis Pinillos, Roberto Saumells, Esteban Pujals, etcétera) *Arbor* se acercaba cada vez más al proyecto soñado por Rafael Calvo Serer, subdirector del Instituto de España en Londres, que había dejado la secretaría de *Arbor* en manos de su amigo Pérez Embid para hacer una revista de ideas, fruto de la colaboración de un conjunto de jóvenes humanistas con una concepción tradicional de la cultura y de la historia de España. En los artículos y notas publicados en la revista general del CSIC se ofrecía la visión de la nueva generación de jóvenes historiadores que se ocupaban de escribir sobre el pasado con nuevas fuentes. El espíritu español derrotado en Westfalia, la Contrarreforma, la lucha de España por la unidad espiritual en Occidente y la pugna entre la tradición y las ideas liberales no eran temas exclusivamente para especialistas, sino que desde la redacción de *Arbor* se generaba un caldo de cultivo ideológico con vistas a rehacer la historia y la cultura españolas. Un grupo de profesores y escritores, el grupo *Arbor*, pretendía difundir y divulgar una nueva historia académica y recuperar un proyecto político-cultural. En suma, lo que pretendía Calvo Serer era promover plataformas culturales (revistas, libros, conferencias, etcétera) para transmitir sus ideas a la juventud española[6].

Poco después, Pérez Embid escribió una recensión extensa sobre un libro de Francisco Elías de Tejada, *Las Españas. Formación histórica, tradiciones regionales* (1948). Pérez Embid aplaudió la pluralidad de la visión española de Elías de Tejada, pero no compartía la postura esencialista de Castilla en detrimento de otras regiones. En sintonía con Jover y Palacio Atard, Pérez Embid juzgó que el concepto austracista de España era perenne, destacando la aportación de Cataluña y de Aragón, y culpó a la «generación del 98» de la retórica de lo castellano[7].

Los libros y artículos de Jover y de otros historiadores revelaban una nueva manera de escribir la historia de España con fuentes documentales, si bien con ciertas limitaciones ideológicas impuestas por el final de la reciente guerra civil. Como ha escrito Marín

[3] José María Jover Zamora: "La Alta Edad Moderna", *Arbor*, 26 (1948), pp. 157-184.

[4] Vicente Palacio Atard: "Westfalia ante los españoles de 1648 y 1948", *Arbor*, 25 (1948), pp. 53-58.

[5] Onésimo Díaz Hernández: Rafael Calvo Serer y el grupo Arbor, Valencia, PUV, 2008, pp. 215-217; Sara Prades: España y su historia: la generación de 1948, Castellón, Publicacions de la Universitat Jaume I, 2014, p. 98.

[6] Onésimo Díaz Hernández: Rafael Calvo Serer…, p. 117.

[7] Florentino Pérez Embid: "Lo castellano y España", *Arbor*, 35 (1948), pp. 263-276.

Gelabert, una buena parte de esta generación de historiadores se vio truncada por la guerra y la represión de la posguerra[8].

Según Calvo Serer y Pérez Embid, en 1936 se había abierto un proceso de superación del complejo de inferioridad nacido en Westfalia. Una vez cerrado el periodo crítico de la historia española iniciado en 1648, se precisaba la regeneración de una moral optimista, basada en una concepción católica de la vida y de la historia. El desenlace de las guerras española y mundial se interpretaba como una coyuntura ideal para la europeización de España y la españolización de Europa, es decir, para hacer compatible el proceso de reconstrucción de la posguerra y los avances técnicos europeos con el pensamiento tradicional español. Tanto para Calvo Serer como para Pérez Embid, el afán de europeizar España no comulgaba con la sensibilidad de la "generación del 98", a la que consideraba excesivamente crítica y pesimista. En definitiva, los dos historiadores se colocaban a la vanguardia de un proyecto político-cultural en el segundo lustro de los años cuarenta desde la revista *Arbor*.

En la revista general del CSIC, Jover explicó el pensamiento de Saavedra Fajardo sobre la monarquía. El artículo cautivó a Pérez Embid y a Calvo Serer, deseosos de publicar estudios sobre la institución real a lo largo de los tiempos porque los dos redactores querían principalmente la restauración monárquica de Juan de Borbón y una manera de avanzar en ese sentido era la publicación de artículos sobre esta temática[9].

En un artículo publicado en el diario *Arriba*, Pérez Embid partió de la convicción de que España tenía la solución a la crisis de la cultura occidental. A continuación, comentó brevemente el libro de Jover sobre la "generación del 1635", basado en su tesis doctoral. Se enorgulleció de la eclosión de los nuevos historiadores españoles de la Edad Moderna capaces de publicar obras sobre la trayectoria de la Historia de España, que permitían ver los ideales derrotados en la paz de Westfalia, pero que valía la pena seguir luchando por las mismas ideas. El artículo terminaba con unas palabras sobre el deseo de aprender de los errores del pasado:

> "De ello son buena prueba todos estos libros que ahora –mezclados con otros muchos- están dando al público –en mal momento, sin duda, pero es lo mismo- los nuevos historiadores nuestros, que no sólo no se avergüenzan ya de España, sino que plantean con seriedad ante la conciencia de todos la evidencia científica de un hecho: la resurrección de los vencidos en Westfalia va a contar con la ventaja inicial de que la dura lección de entonces ha sido bien aprendida"[10].

El 9 de enero de 1950, Pérez Embid asistió al banquete-homenaje celebrado en un restaurante madrileño, con motivo del Premio Nacional de Literatura para Calvo Serer y de la obtención de seis cátedras para media docena de colaboradores de la revista *Arbor*: José María Jover, Rafael Gibert, Ismael Sánchez Bella, Mariano Baquero Goyanes, Antonio Fontán y Enrique Moreno Báez. En una fotografía aparecían retratados los siete homenajeados, y Jover estaba a la derecha del personaje central, Calvo Serer. En el acto,

---

[8] Miquel A. MARÍN GELABERT: *Los historiadores españoles en el franquismo, 1948-1975*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2005, p. 17.

[9] José María JOVER ZAMORA: "La conciencia histórica del Barroco español", *Arbor*, 39 (1949), pp. 354-374.

[10] Florentino PÉREZ EMBID: "La resurrección de los vencidos", *Arriba*, 20 de julio de 1949, cit. en Florentino PÉREZ EMBID: *Ambiciones españolas*, Madrid, Rialp, 1953, p. 38.

Pérez Embid leyó un telegrama enviado por Juan de Borbón, que fue aplaudido en pie por los comensales[11].

La ovación de más de un centenar de personas bien posicionadas en el mundo cultural y político del régimen de Franco, desató la polémica en la prensa falangista. El diario *Arriba* publicó parte de una nota de protesta enviada desde el Colegio Mayor César Carlos, dependiente del Sindicato Español Universitario, en la que se criticaba la aparición de un grupo político-cultural en fase de crecimiento, dirigido por Calvo Serer, y de tendencia monárquica y juanista. La respuesta inmediata por parte de la prensa falangista y del SEU mostraba una cierta preocupación por el partido único hacia un movimiento intelectual que iba cobrando cada vez más protagonismo.

En el verano de 1950, tras publicar artículos, notas y reseñas en *Arbor*, Jover decidió suscribirse a la revista del CSIC. Pérez Embid se alegró sobremanera al ver el apoyo y la aceptación de uno de sus colaboradores más fieles y prometedores[12].

Según Núñez Seixas, tanto Jover como Pérez Embid aportaron a la historiografía de finales de los cuarenta una visión más abierta de la pluralidad territorial e histórica de España y, por tanto, alejada del enfoque centralista y castellanista de otros historiadores más en sintonía con la "generación del 98"[13].

Una conferencia de Jover en el Ateneo de Madrid

En un ciclo organizado por Calvo Serer y Pérez Embid en el Ateneo de Madrid sobre el pensamiento tradicional español, el 30 de abril de 1951, Jover tituló su intervención "Conciencia obrera y conciencia burguesa en la España contemporánea". Esta lección fue recordada años después –por el propio Jover– como un punto de inflexión en su vida académica. El conferenciante se apoyó en documentos y memorias del siglo XIX y dividió la sesión en tres periodos: la revolución de los románticos (1808-1848), la revolución de los agitadores (1848-1868) y la eclosión de la conciencia obrera (1868-1898). En esta sesión se palpaba su preocupación por el estudio de los grupos sociales, es decir, del proletariado y de la burguesía. Además anunció su deseo de escribir una historia del pueblo español en el siglo XIX con fuentes documentales. En esta conferencia, Jover demostró que podía investigar con la misma precisión en la Historia Contemporánea que en la Historia Moderna. Se podría decir que en esta lección impartida en el Ateneo de Madrid se encontraba el origen de gran parte de su obra posterior y la raíz del proyecto contemporaneísta de Jover con vistas a la reconstrucción de la historia de España en el siglo XIX[14].

---

[11] Onésimo DÍAZ HERNÁNDEZ: *Rafael Calvo Serer*…, pp. 250-254.

[12] Carta de José María Jover a Florentino Pérez Embid (6 de junio de 1950), AGUN (Archivo General de la Universidad de Navarra), FPE (Fondo Florentino Pérez Embid), 003/002.

[13] Xosé M. NUÑEZ SEIXAS: *Imperios y danzas: nacionalismo y pluralidad territorial en el fascismo español (1930-1975)*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2023, p. 166.

[14] Onésimo DÍAZ HERNÁNDEZ: *Rafael Calvo Serer*…, p. 327; Juan Pablo FUSI: "Humanismo y civilización en la obra de José María Jover", en Rosario RUIZ FRANCO (ed.): *Pensar el pasado*…, pp. 35-40, esp. 38. Elena HERNÁNDEZ SANDOICA: "José María Jover Zamora. In memoriam", *Ayer*, 68 (2007), pp. 9-24, esp. 18. Raquel SÁNCHEZ GARCÍA: "El Ateneo de Madrid: plataforma ideológica del franquismo (1939-1963)", *Historia contemporánea*, 29 (2004), pp. 871-894 (http://hdl.handle.net/10810/38007)

Pocos meses después, en el verano de 1951, Pérez Embid fue nombrado director general de Propaganda (de Información a partir de 1952). El cargo llevaba consigo la presidencia del Ateneo de Madrid. En la primavera de 1952, Pérez Embid organizó un cursillo sobre la sociedad española a través de los siglos, en el que intervinieron Jover y Palacio Atard. En esta ocasión, el historiador cartagenero tituló su intervención "La España burguesa". Además, Jover participó en un libro colectivo coordinado por Pérez Embid, donde había seleccionado los mejores artículos de temática histórica aparecidos en *Arbor*, y también Jover publicó en la revista *Ateneo: las ideas, el arte y las letras*, presidida por Pérez Embid, alguno de sus trabajos[15].

Otro hito en la trayectoria de Jover fue el trabajo titulado "La guerra de la independencia española en el marco de las guerras de liberación, 1808-1914", publicado en el volumen colectivo *La guerra de la independencia española y los sitios de Zaragoza* (1958). En estas páginas se palpaba el deseo de conectar la historia nacional dentro del contexto continental y, por consiguiente, de comparar lo que pasaba en España con otros países16.

Como ha señalado Peiró, el tránsito del modernismo al contemporaneísmo fue resultado de un proceso de reflexión no inmediato, sino prolongado en el tiempo, especialmente a lo largo de los años cincuenta[17].

Las cartas del desacuerdo

En los años cuarenta y cincuenta, Jover había participado en varias plataformas culturales dirigidas por Calvo Serer y Pérez Embid: artículos y reseñas en *Arbor*, conferencias en el Ateneo de Madrid y también artículos en la revista *Ateneo*.

El 28 de julio de 1958, Jover felicitó a Pérez Embid por su nombramiento de procurador en Cortes[18]. El Jefe del Estado le acababa de nombrar diputado junto a los obispos Pérez Platero, Olaechea y Modrego, y a los propagandistas Martín-Artajo y Martín Sánchez-Juliá. Una de las primeras tareas de Pérez Embid en las Cortes fue el estudio de las Leyes Fundamentales y de la Presidencia al ser nombrado vocal de una comisión19.

En torno a 1960, la correspondencia cruzada de los dos amigos mostraba la aparición de puntos de vista distintos sobre el pasado histórico y el momento presente: el historiador cartagenero no quiso embarcarse en las iniciativas político-culturales del historiador andaluz porque prefería dedicarse únicamente a su actividad como docente e investigador. Mientras Pérez Embid seguía empeñado en un uso público de la historia como alta cultura al servicio del régimen a través de sus publicaciones, Jover prefirió buscar nuevos temas ajenos a la cultura oficial. Como ha escrito Santos Juliá, Jover no quiso situar la historia al

[15] Onésimo DÍAZ HERNÁNDEZ: *Rafael Calvo Serer*…, p. 403: Santos JULIÁ: "Abrir la ventana en tiempo de autarquía", en Rosario RUIZ FRANCO (ed.): *Pensar el pasado*…, pp. 41-54, esp. pp. 45-46.

[16] José Manuel CUENCA TORIBIO: "Historia y literatura en la obra de José María Jover", en Rosario RUIZ FRANCO (ed.): *Pensar el pasado*…, pp. 55-70, esp. 57; Rosario de la TORRE: "España, el Mediterráneo, el Atlántico y el mundo. La aportación de José María Jover a la historia de la política internacional moderna y contemporánea", en Rosario RUIZ FRANCO (ed.): *Pensar el pasado*…, pp. 119-139, esp. pp. 125-126; Elena HERNÁNDEZ SANDOICA: "José María Jover Zamora…", p. 16.

[17] Ignacio PEIRÓ: "Las metamorfosis de un historiador: El tránsito hacia el contemporaneísmo de José María Jover Zamora", *Jerónimo Zurita*, 82 (2007), pp. 175-234, esp. p. 229.

[18] Carta de José María Jover a Florentino Pérez Embid (28 de julio de 1958), AGUN, FPE, 003/008.

[19] Onésimo DÍAZ HERNÁNDEZ: *Florentino Pérez Embid*…, p. 270.

servicio de programas de la política cultural del régimen20. Se podría decir de la mano de Antonio Morales Moya que la manera de hacer historia de Jover le condujo a una visión liberal –en sentido amplio del término– de la vida y de la historia21.

En la primavera de 1960, Pérez Embid invitó a Jover, que seguía dando clases como catedrático en la Universidad de Valencia, a una lección que iba a impartir en el Conferencia-Club del Centro de Cultura Valenciana sobre "Libertad y autoridad en la nueva sociedad de nuestro tiempo".

Antes del evento, Jover le escribió una carta larga, en la que le situaba entre los mejores amigos –"mejores desde todos los puntos de vista, y aquí está la verdad más gorda"– y mostraba su deseo de hablar con él de varios temas sobre los motivos de su retraimiento a colaborar con él:

> "Por tener la tarea en cuestión una finalidad política directa. Es preciso ser fiel a sí mismo y a la propia vocación ante todo. Tú tienes vocación de político; yo tengo vocación de historiador. Yo comprometo la obra que haga al servir mi vocación en una sola tarea: un cristianismo militante. No puedo comprometerla, sin traicionar un par de cosas muy importantes, en una dirección política concreta que, además, no comparto intelectualmente. Ni siquiera el hecho de que mis mejores amigos militen en esta dirección debe hacerme perder el sentido de esta responsabilidad. Yo tengo que explotar a fondo todas las posibilidades de acceso que tengo cerca de un conjunto de universitarios para llevar a ellos una voz cristiana; no puedo mutilar estas posibilidades sobrecargando mi mensaje católico con un mensaje político en el cual, además no creo"[22].

En la respuesta, Pérez Embid recomendó a Jover que asistiera a su conferencia, donde pensaba alabar a la monarquía como sistema de gobierno tradicional y también quería criticar la democracia de moda en países occidentales, y anticipó algunas cosas que le gustaría tratar con calma:

> "Cuando te acuerdes de mí o de mis cosas olvida el recelo de que soy o son *político-as*. Creo que no he mezclado jamás las cosas culturales con lo otro, y mucho menos las científicas *stricto sensu*. Una cosa es una cosa y otra cosa es otra cosa. Yo entiendo, admiro y comparto tu criterio, pero insisto en que por mi parte, aun teniendo a veces que vencer muchas dificultades objetivas, lo practico con hechos cuidadosamente"[23].

Desde la conferencia pronunciada en el Ateneo de Madrid en 1951, Jover se había ido desmarcando del grupo *Arbor*. No quería embarcarse en las iniciativas político-culturales del historiador andaluz en compañía de Calvo Serer porque prefería dedicarse únicamente a su actividad como docente e investigador. De hecho, pocos años después, el historiador cartagenero realizó una estancia en la Universidad de Friburgo de Brisgovia, becado por

---

[20] Santos JULIÁ: "Abrir la ventana…", p. 50.

[21] Antonio MORALES MOYA: "José María Jover: el historiador y su obra", en Rosario RUIZ FRANCO (ed.): *Pensar el pasado…*, pp. 141-150, esp. p. 148

[22] Carta de José María Jover a Florentino Pérez Embid (14 de marzo de 1960), AGUN, FPE, 003/010/151. El subrayado aparece en el original.

[23] Carta de Florentino Pérez Embid a José María Jover (25 de marzo de 1960), AGUN, FPE, 003/010/155.

la Fundación March, para estudiar las tendencias actuales de la historiografía alemana. Jover señaló –en una entrevista realizada por Antonio Morales Moya en 1999– que había optado por orientarse hacia la Historia Contemporánea de España, marginando la historiografía nacionalista española de los siglos XVI y XVII en relación con la grandeza imperial:

> "Esta actitud historiográfica entró en crisis, según se ha indicado, hacia los años cincuenta, en razón de un concurso de causas que no hemos de analizar aquí; recordemos empero la transición a una actitud más realista, más acorde con los patrones generales de evolución europea, que se opera por aquellas fechas en el conjunto de nuestra cultura nacional; y recordemos también –como el aspecto concreto de tal conversión que más directamente nos afecta– la recepción en España, gracias sobre todo a la lúcida y combativa actitud de Jaime Vicens, de la nueva historia definida en Francia por el grupo de Annales y consagrada en el IX Congreso Internacional de Ciencias Históricas celebrado en París precisamente en 1950"[24].

Entre otros objetivos, Jover quería sintonizar la historia española con las corrientes europeas, y esto fue posible gracias a sus estancias más o menos prolongadas en Friburgo, Lisboa, Londres, París, Oxford y Roma. Como recordó en una conferencia:

> "Propugnamos entonces una atención equilibrada a los aspectos socioeconómicos, a los aspectos políticos, a los aspectos culturales de cualquier situación histórica, buscando su interconexión como único camino para hacernos una imagen total, no mutilada, de cualquier momento del pasado. Pretendíamos así asumir plenamente lo que la escuela catalana de Vicens, y en general la revolución historiográfica de los años cincuenta, había aportado irreversiblemente al panorama de la ciencia histórica, renovando, al mismo tiempo, los ámbitos de una historia política que ya no cabía identificar con la vieja *historia externa*"[25].

En la correspondencia cruzada se acreditaba la vocación de historiador de Jover, al principio como modernista, ocupado en sus investigaciones sobre el siglo XVII, y después como contemporaneísta en numerosos trabajos de gran calado sobre los siglos XIX y XX. Y, por otro lado, se palpaba la vocación de político de Pérez Embid, que soñaba con ser ministro.

Cabe destacar en el buen hacer de Jover, su afán por multiplicar sus estancias de investigación en el extranjero (Alemania, Francia, Italia, Gran Bretaña y Portugal). Este empeño significaba una apuesta por la normalización de la actividad historiográfica española. En estos años, Jordi Canal, Felipe Ruiz Martín, Valentín Vázquez de Prada y otros historiadores españoles habían sido acogidos en centros internacionales de prestigio, lo

[24] José María JOVER: "Entrevista del profesor Antonio Morales al autor", en José María JOVER: *Historiadores españoles de nuestro siglo*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999, pp. 9-24, esp. p. 27.

[25] José María JOVER: "De la literatura como fuente histórica", en José María JOVER: *Historiadores españoles…*, pp. 328-358, esp. p. 340.

que les permitió descubrir nuevos temas de investigación y también metodologías de vanguardia26.

Así las cosas, Pérez Embid no pudo asistir a la boda de su amigo Jover, pero le envió un telegrama de felicitación ese día. En una carta posterior le deseaba lo mejor: "Confío en que la benéfica influencia del matrimonio te hará ser bueno. Muy cordiales saludos a tu mujer y para ti un fuerte abrazo"[27].

A finales de 1960, Jover aceptó mandar a Pérez Embid la introducción de un libro sobre Carlos V para ver si se podría publicar en Rialp. Al director de la editorial le gustaron las ideas expuestas sobre la situación actual de la historia, propias de un modernista con mucho talento[28].

Tres años después se publicó el libro, a pesar de que hubo algunas dificultades, como vamos a ver a continuación. Por aquel entonces, Jover había recibido el primer volumen de una colección de Rialp sobre cuestiones fundamentales, un libro de Messner titulado *La cuestión social*, que había sido prohibido por el régimen nacionalsocialista en Alemania. Entre los próximos volúmenes había ensayos de Christopher Dawson, Josef Pieper y Alois Dempf. El libro de Messner tenía una presentación de Pérez Embid. La reacción de Jover fue de rechazo porque no quería publicar su libro en una empresa editorial que el interpretaba que tenía carácter político porque no compartía las ideas monárquicas del consejo de redacción, aunque sabía que la colección no era sobre política. En una carta, Jover le decía:

> "Pero no me resuelvo a publicar algo así como mi opera omnia en una colección en la que figura, ciertamente, mi buen amigo Florentino Pérez Embid como secretario de un Consejo de Dirección cuyos componentes sólo tienen externamente un nexo común: su condición de intelectuales monárquicos (…).
>
> Pero no me negarás que, cuando en un Consejo de Dirección coinciden gentes de vocaciones intelectuales diversas (Millán y Fernández de la Mora), de condición personal diversa, pero de idéntica connotación política, hay motivos fundados para creer que la empresa editorial que se inaugura no tiene en última instancia carácter intelectual ni carácter religioso, sino carácter esencialmente político (…)
>
> No me parece limpio dar pie conscientemente a este equívoco; y no deseo verme obligado a decir explícitamente que no comparto las ideas políticas del sector más significativo del monarquismo español, entre otras razones por la fundamental de que en él militan algunos de mis amigos más verdaderos, más antiguos y más queridos"[29].

En el consejo de dirección de la colección de cuestiones fundamentales de la editorial Rialp estaban –además de Millán Puelles y Fernández de la Mora– Calvo Serer, Desantes,

---

[26] Mª Victoria LÓPEZ-CORDÓN: "La historia transversal: el Barroco como cultura política", en Rosario RUIZ FRANCO (ed.): *Pensar el pasado…*, pp. 95-118, esp. 114-116; Miquel A. MARÍN GELABERT: *Los historiadores españoles…*, p. 47 y 57.

[27] Carta de Florentino Pérez Embid a José María Jover (20 de octubre de 1960), AGUN, FPE, 003/010/357.

[28] Carta de Florentino Pérez Embid a José María Jover (18 de noviembre de 1960), AGUN, FPE, 003/010/445.

[29] Carta de José María Jover a Florentino Pérez Embid (21 de febrero de 1961), AGUN, FPE, 003/011.

Fontán, López-Ibor y Saumells. Jover se quejaba de la presencia de dos miembros del consejo privado de Juan de Borbón (Millán y Fernández de la Mora), sin caer en la cuenta que Calvo Serer, Fontán, López-Ibor y el mismísimo Pérez Embid también pertenecían a ese órgano monárquico. La presencia mayoritaria de consejeros de Rialp en el consejo privado había llevado a Jover a pensar que la editorial perseguía una finalidad extraliteraria.

Por otro lado, la editorial Rialp ganó dos premios importantes en el año 1961: Millán Puelles, el "Menéndez Pelayo" por el libro titulado *La función social de los saberes liberales*; y Fernández de la Mora, el "Francisco Franco" por el ensayo *Ortega y el 98*30.

Como ya se ha dicho anteriormente, el catedrático de la Universidad de Valencia consideraba su condición de intelectual católico, pero no quería ser etiquetado como intelectual monárquico, a pesar de tener muchos y buenos amigos en el sector del monarquismo español. En la contestación, Pérez Embid le dijo que le parecía absurdo lo que decía en la última carta: "me cuesta mucho trabajo convencerme de que tú mismo lo crees"[31].

Desde marzo hasta julio de 1961, Jover disfrutó de una beca de la Fundación March en Friburgo. Agradeció a Pérez Embid el envío de un libro de Dawson, *Dinámica de la Historia Universal*, que lo estaba leyendo con verdadero placer, como comentaba Jover en una carta[32].

Al año siguiente, en una carta de Jover a otro amigo se declaraba católico, pero no monárquico. En diversas ocasiones se autodefinió como un historiador humanista, cristiano y español[33]. Por tanto, todo parece apuntar a que deseaba permanecer alejado de las plataformas político-culturales de Pérez Embid porque estaban teñidas de contenido monárquico.

En estas últimas cartas, como en otras anteriores ya comentadas, Jover parecía tener razón: Pérez Embid, aunque no fuera consciente, era un hombre de profundas convicciones monárquicas, y la mayor parte de sus actividades culturales obedecían a motivaciones políticas. Por otra parte, en las cartas salían temas que no estaban relacionados con la cultura y la política del momento. Por ejemplo, el nacimiento de los primeros hijos de Jover fue uno de los motivos de felicitación por parte de Pérez Embid en estos años[34].

En 1961, Jover aceptó la invitación a un curso de verano en Santander dirigido por Pérez Embid, "Historia contemporánea de España y América", organizado por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo con el patrocinio del Ateneo de Madrid[35]. Con la ayuda de Francisco Yndurain, vicerrector de la Universidad de Zaragoza, Pérez Embid había invitado a catedráticos de Historia Contemporánea. En las dos primeras semanas de agosto participaron Artola, Calderón, Cepeda Adán, Delgado, Jover, Morales Padrón, Rumeu de Armas, Seco Serrano, Vázquez de Prada y Wilhelmsen. En una carta de Pérez Embid a

[30] Mercedes MONTERO, *Historia de Ediciones Rialp*, Madrid, Rialp, 2020, p. 214.

[31] Carta de Florentino Pérez Embid a José María Jover (17 de marzo de 1961), AGUN, FPE, 003/011.

[32] Carta de José María Jover a Florentino Pérez Embid (17 de abril de 1961), AGUN, FPE, 003/011.

[33] Carta de José María Jover a Carlos Alonso del Real (26 de enero de 1962), AGUN, FPE, 003/013.

[34] Telegrama de Florentino Pérez Embid a José María Jover (17 de septiembre de 1961), AGUN, FPE, 003/012.

[35] Carta de Florentino Pérez Embid a José María Jover (20 de junio de 1961), AGUN, FPE, 003/012.

Rodríguez Casado manifestó complacido que el curso había salido bien. La conferencia de Jover en La Magdalena fue enviada para la publicación en la colección de folletos "O crece o muere", que dirigía Pérez Embid. Pocas semanas después, Jover se negó a comprometerse a dar más conferencias, pero afirmó que sí estaba dispuesto a colaborar en otras cosas[36].

Pérez Embid se había enterado de un proyecto editorial en el que estaba trabajando Jover y le preguntó si estaba interesado en publicarlo en Rialp. Se trataba de un manual de historia de España en colaboración con Joan Reglá y Antonio Ubieto. Jover aclaró que ya se había comprometido con la editorial Teide. Cuando salió el libro *Introducción a la historia de España* (1963) a Pérez Embid le gustó, hasta tal punto que recomendó vivamente leer la parte de Jover a José Luis Comellas, catedrático de Historia Moderna y Contemporánea en la Universidad de Sevilla, que estaba escribiendo un libro parecido para Rialp sobre la Historia Contemporánea de España. No cabe ninguna duda que la *Introducción a la historia de España* causó impacto en la comunidad profesional, como otros textos parecidos, algunos célebres como la *Historia de España y América Social y Económica* (1957-1959) de Vicens Vives[37].

A finales de 1962, Pérez Embid invitó a Jover a colaborar en la revista *Atlántida*. Después de insistir varias veces, Jover prometió enviar algo más adelante. Al cabo, publicó una reseña sobre un libro titulado *México: cincuenta años de revolución* (1963). Se trataba de la segunda edición, resumida, de una obra de cuatro volúmenes. Recomendó la lectura de este libro y de otros sobre Historia Contemporánea de otros países:

> "He aludido en diversas ocasiones a la necesidad que, en mi sentir, tiene el español medio de integrar en su conciencia histórica, de explicarse humanamente sin simplistas planteamientos polémicos –buenos contra malos– los acontecimientos del último siglo y medio"[38].

A pesar de las pegas que había puesto Jover al comité de redacción de Rialp, finalmente publicó un libro con esta editorial. En 1963, *Carlos V y los españoles* vio la luz en la colección Biblioteca del Pensamiento Actual, dirigida por Calvo Serer. Al año siguiente, esta obra fue galardonada con el Premio Nacional de Literatura. En el libro del 63 se podría datar el final de su labor historiográfica de la Edad Moderna, olvidando su pasado de historiador modernista *westfaliano*. Como ha escrito Peiró el adiós definitivo a la Edad Moderna se produjo con la publicación de este libro[39].

En 1964, Jover obtuvo la cátedra de Historia Moderna de España en la Universidad de Madrid. Y, en 1973, un año antes de la muerte de Pérez Embid, ocupó la cátedra de Historia Universal Contemporánea también en Madrid, vacante por la jubilación de Jesús Pabón[40].

La reforma universitaria de 1965

Como ya hemos dicho, Pérez Embid fue procurador en Cortes desde 1958. Durante su tercera y última legislatura tuvo lugar la discusión de una nueva Ley Universitaria. En la

[36] Onésimo DÍAZ HERNÁNDEZ: *Florentino Pérez Embid…*, p. 313.

[37] Miquel A. MARÍN GELABERT: *Los historiadores españoles…*, p. 81.

[38] José María JOVER: "Medio siglo de historia mexicana", *Atlántida*, (1965), pp. 323-326.

[39] Ignacio PEIRÓ: "Las metamorfosis de un historiador…", p. 231.

[40] Elena HERNÁNDEZ SANDOICA: "José María Jover Zamora…", p. 10.

correspondencia se puede observar cómo Pérez Embid reveló sus impresiones desfavorables al ministro de Educación Lora-Tamayo[41]. En su condición de catedrático se posicionó al lado de sus colegas y también de los rectores, opuestos a un sector de las Cortes más politizado y desconocedor de la realidad universitaria. El ministro agradeció la carta y compartió plenamente su punto de vista: "Es una situación totalmente anómala la que está planteada y lo he hecho ver en más de una ocasión"[42].

Al cabo, la ley, que había avivado polémica dentro y fuera de las Cortes, fue aprobada el 17 de julio de 1965. Entre otras novedades, la nueva ley establecía una nueva carrera docente en el profesorado universitario al crear la figura del profesor agregado, reorganizaba las facultades, implantaba nuevos departamentos (por ejemplo, se creó el de Historia Contemporánea separado con respecto al de Historia Moderna). Un sector amplio de los catedráticos se había opuesto a la ley porque consideraba perjudicial la reforma para sus intereses43.

Para los que habían obtenido la cátedra después de la Guerra Civil, la nueva ley parecía cuestionar la posición privilegiada del catedrático al crear departamentos como unidades más amplias que las antiguas cátedras. No obstante, en la constitución de los nuevos departamentos las cosas siguieron igual y todo quedó en un mero cambio de nombre.

También Jover se mostró crítico con la ley al considerar que la reforma iba a perjudicar su posición. Pero no todo eran inconvenientes y la nueva ley creo el departamento de Historia Contemporánea separado del de Historia Moderna[44].

La nueva ley modificaba totalmente la organización de los estudios históricos: las doce secciones de historia se convirtieron en ochenta y cuatro departamentos. Esto y otros cambios contribuyeron a transformar el *cursus honorum* de los historiadores profesionales de España, pero esto queda fuera de nuestro trabajo[45.]

Conclusiones

Jover perteneció al grupo *Arbor* en los años cuarenta, dirigido por Calvo Serer con la ayuda de su amigo inseparable Pérez Embid. En esta época, el historiador de Cartagena compartió con estos dos amigos y otros profesores universitarios una concepción humanista y cristiana de la historia al posicionarse en favor de los valores del nacionalcatolicismo imperante en el régimen de Franco. La llamada "generación de 1948" pretendía construir un relato que buscaba forjar una identidad colectiva, una historia del Imperio español, vinculado al catolicismo trentino, y de la decadencia española del siglo XVII tras la paz de Westfalia. También tenían en común la lectura de autores europeos cristianos (Guardini, Dawson y Berdiaeff), que explicaban la caída de los valores tradicionales en un mundo en profunda crisis cultural.

---

[41] Carta de Florentino Pérez Embid a Manuel Lora-Tamayo (25 de junio de 1965), AGUN, FPE, 003/019.

[42] Carta de Manuel Lora-Tamayo a Florentino Pérez Embid (1 de julio de 1965), AGUN, FPE, 003/019. Sobre el ministro y la Ley de 1965, véase María José TORRES PARRA: *El ministro Lora-Tamayo y la Universidad*, Madrid, Dykinson, 2021, p. 67, p. 97.

[43] Onésimo DÍAZ HERNÁNDEZ: *Florentino Pérez Embid…*, pp. 392-393.

[44] José María JOVER: «Corrientes historiográficas en la España contemporánea» en José María JOVER, *Historiadores españoles de nuestro siglo…*, p. 296.

[45] Miquel A. MARÍN GELABERT: *Los historiadores españoles…*, p. 289.

El año 1951 significó un punto de inflexión en los dos historiadores. Por un lado, Pérez Embid aceptó un cargo político del régimen de Franco, una dirección general, desde la que pretendía ayudar a la restauración monárquica. Y esta dedicación de tiempo le hizo marginar sus tareas docentes e investigadores, que nunca abandonó, pero sí disminuyó su producción de libros y artículos. Y, por otro lado, en el caso de Jover a partir de 1951 se abrió una fase de contacto con las historiografías germana y francesa, que le condujo hacia nuevas temáticas, como la historia de las relaciones internacionales y la Historia Contemporánea en general. Esta opción llevó consigo el olvido progresivo de sus investigaciones sobre la Edad Moderna y su impronta de historiador *westfaliano*. De esta manera, se iniciaba una nueva fase en la evolución intelectual del catedrático de la Universidad de Valencia, que pretendía renovar la Historia Contemporánea española dentro de las nuevas corrientes de la historia alemana, francesa y británica.

La visión del siglo XIX de Jover se caracterizó por el aprendizaje adquirido tras la lectura detenida de las obras de Galdós. Esto le condujo a una preocupación por la historia de la gente corriente, del pueblo español, que ya se vislumbraba en la conferencia pronunciada en el Ateneo de Madrid en 1951. En cambio, Pérez Embid mantuvo una visión negativa del siglo XIX, como una etapa decadente de la historia española y poco merecedora de ser investigada.

Con el paso del tiempo, Jover se alejó de los valores del régimen y también de los temas históricos vinculados al Imperio español. Tomó partido por una corriente de talante liberal en sintonía con otros historiadores que trabajaban fuera de España. Finalmente, se mostró partidario de los principios democráticos y liberales en sentido amplio. En cambio, Pérez Embid se mantuvo fiel al Movimiento Nacional, aceptando cargos políticos de cierto relieve en los años cincuenta y también en el tardofranquismo hasta su muerte en 1974, como director general de Información y después de Bellas Artes, además de ser procurador en Cortes durante tres legislaturas.

En la correspondencia de Pérez Embid y Jover se ha podido comprobar las ideas madre que compartieron en los años cuarenta como historiadores humanistas, católicos y españoles, pero también las ideas que les separaron, en particular el compromiso monárquico de Pérez Embid en favor de la causa juanista compatible con aceptar cargos políticos del régimen del general Franco.

Crisis de la heroína en el imaginario colectivo español

Pablo García Varela
Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea

Introducción

La Transición abrió un periodo lleno de ilusión y miedo para la sociedad española. Entre los jóvenes españoles hervían las ansias por nuevas libertades y el deseo por superar los valores tradicionales del régimen franquista. En las nuevas formas de ocio, las drogas como el alcohol, el tabaco, la marihuana y el hachís aumentaron su demanda y cada vez eran más jóvenes quienes ocupaban su tiempo libre bebiendo y fumando. De forma paralela al crecimiento del consumo de este tipo de sustancias hubo un importante aumento de la delincuencia juvenil, especialmente delitos contra la propiedad, que en un principio poco tenía que ver con las drogas. Además, en este periodo según el Comité Europeo de Salud se registró una evolución acelerada de la participación de la juventud española en el tráfico de drogas. La gran mayoría de los detenidos iban de camino a Portugal para vender hachís, que en 1978 era la sustancia ilícita más consumida en España. Incluso durante la transición algunos políticos españoles se atrevieron a insinuar la necesidad de despenalizar su consumo, pero su mensaje quedó destrozado por la irrupción en el mercado de drogas de la heroína.

A principios de los años setenta ya podíamos encontrar a consumidores de este opiáceo, pero eran grupos muy pequeños de adictos que nunca llegaron a despertar la preocupación de las autoridades y de los responsables sanitarios. Los primeros consumidores eran hijos de familias de clases medias y altas, así como actrices y actores del mundo del cine. Fueron casos que llamaron poderosamente la atención de los medios de comunicación conservadores, que empezaron a especular sobre las señales del inicio de una crisis de consumo de heroína tal y como había ocurrido en Estados Unidos. El historiador Juan Carlos Usó relata con gran acierto en su libro *Nos Matan con Heroína* la evolución del problema entre 1977 y 1978. Explica en esta parte de su ensayo[1] que por estas fechas el fiscal del Tribunal Supremo, Eleuterio González Zapatero, en la memoria judicial anual, informó al Gobierno de este aumento de heroinómanos en Barcelona, Bilbao e Ibiza. Los primeros síntomas de una crisis que en la próxima década causaría graves problemas sociales y de salud pública.

El trauma de la crisis de la heroína ha quedado grabado en la memoria de la sociedad española, pero sorprendentemente ha sido una cuestión poco abordada por los historiadores en nuestro país. El principal objetivo de este trabajo será explicar en detalle la configuración de la crisis, así como explicar la conversión de esta en un mito en el imaginario de una parte de la sociedad española. En primer lugar, haremos un breve análisis de la situación a finales de los años setenta para luego entrar de lleno en el estudio del desarrollo de la problemática en los años ochenta y la evolución de la crisis en la década de 1990. En el último apartado, previo a las conclusiones, analizaremos la

[1] Juan Carlos USÓ: *¿Nos matan con heroína?*, Madrid, Libros Crudos, 2015, pp. 38-51.

construcción del mito de la heroína y cuáles han sido sus principales características, así como la importancia de la teoría de la conspiración en la pervivencia de estereotipos y mitos en la construcción de la memoria del periodo.

En cuanto a la bibliografía, nos hemos apoyado principalmente en el libro *Nos matan con heroína* de Juan Carlos Usó y *La atracción del abismo. Los años oscuros de la heroína en Euskadi* de Álvaro Heras-Gröh. La primera publicación es la principal referencia para estudiar el fenómeno de la heroína en nuestro país, que destaca por su calidad científica y los datos estadísticos[2]. En cuanto al segundo libro, nos encontramos ante una monografía extensa del consumo de heroína en el País Vasco[3], pero que también aborda el fenómeno a nivel estatal. Además, se ha utilizado de apoyo parte de la bibliografía reunida para la publicación del libro *ETA y la conspiración de la heroína*, que publique en el año 2020.

En lo relativo a las teorías de la conspiración, las dos principales referencias para este trabajo han sido dos autores estadounidenses: el doctor en ciencias políticas Michael Barkun y el psicólogo Robert Brotherton. El primer autor publicó el libro *Culture of Conspiracy: Apocalyptic Visions in Contemporary America*[4], donde explica los principios que rigen toda teoría conspirativa: nada ocurre por accidente, nada parece lo que es y todo está conectado. Mientras que Robert Brotherton en su libro *Suspicious Minds. Why we believe conspiracy theories*[5] se centra en identificar los elementos característicos de las conspiraciones: la existencia de hechos sin verificar o probados, una explicación alternativa a la versión oficial y un marcado carácter sensacionalista; nada ocurre por accidente, todo es un plan orquestado por los conspiradores, y son ellos quienes controlan a la sociedad y los medios de comunicación para evitar que el plan se conozca.

Las estadísticas de consumo de heroína a finales de los años setenta

1978 es un año clave para poder entender la evolución posterior de la crisis de la heroína en nuestro país. Por estas fechas, los traficantes de droga comprendieron el potencial de la heroína en el mercado español y las posibilidades de expansión de su negocio[6]. En un principio, muchos de los cargamentos que llegaban a España tenían por último objetivo llegar a Estados Unidos, aprovechando la práctica inexistencia de controles aduaneros efectivos en aeropuertos y puertos españoles. Era una droga más rentable para los traficantes, podían vender las dosis a un precio muy superior y el mercado no estaba saturado por la mercancía como en el caso del hachís. Un gramo de heroína podía venderse entre 10.000 y 20.000 pesetas (ptas.), mientras que un gramo de hachís se vendía de 500 a 3.000 ptas. Por otro lado, la heroína era una droga relativamente fácil de obtener para los traficantes, que conseguían sus cargamentos a través de diferentes vías: personalmente por vías terrestres comprando y trasladando la mercancía desde Holanda, a través de los aeropuertos de Madrid, Barcelona y Málaga gracias a intermediarios extranjeros o bien contratando individuos, adictos en ocasiones, que se encargaban de

[2] *Ibid.*

[3] Álvaro HERAS-GROH: *La atracción del abismo: auge y caída del consumo de heroína en Euskadi (1970-2000)*, Bilbao, Gallego Negro, 2021.

[4] Michael BARKUN: *Culture of Conspiracy: Apocalyptic Visions in Contemporary America*, University of California Press, Berkeley, 2003.

[5] Robert BROTHERTON: *Suspiciuos Minds. Why we believe conspiracy theories*, Nueva York, Bloomsbury, 2016.

[6] Juan Carlos USÓ: *¿Nos matan…,* pp. 55-75.

comprar el cargamento en el extranjero y lo trasladaban a España[7]. Y en último lugar, la heroína es una sustancia muy adictiva que genera una fuerte dependencia física y psíquica, por lo que en un periodo muy corto los traficantes de droga aseguraban una bolsa de consumidores dependientes.

Progresivamente, los traficantes de droga fueron introduciendo más partidas de heroína en sus ventas creando rápidamente grupos de adictos por toda España, que cayeron rápidamente en la dependencia de este opiáceo y de otras sustancias opioides que robaban de las farmacias. Precisamente, las farmacias fueron la principal fuente de suministro de los heroinómanos a finales de los años setenta, que las atracaban para robar metadona y otras sustancias opioides para inyectarse por vía intravenosa ante la falta de heroína en el mercado. De cinco robos a farmacias en 1975 se pasó a 529 en 1977 y a 1.900 en 1979[8]. Otro factor importante que impulsó el crecimiento del consumo de heroína en 1978 fue la nefasta campaña publicitaria de ciertos medios de comunicación que creó la impresión en la sociedad española de una "epidemia" inevitable en ciernes[9]. Los mensajes alarmistas de los medios de comunicación y de las instituciones sirvieron para mitificar la heroína. Para un joven que estaba cansado de las prohibiciones sociales y morales ver un gran panel publicitario con una esquela y el titular "La droga mata" le animaba más a consumir droga que a alejarse de ella.

Para finales de 1979, el consumo se había extendido ampliamente entre los jóvenes españoles y era especialmente grave en algunas comunidades autónomas. La heroína era una droga muy cara para el adicto, que una vez perdía su trabajo o ya no podía conseguir dinero de su familia decidía conseguir el efectivo necesario cometiendo todo tipo de delitos contra la propiedad o traficando con drogas. Según datos de las fuerzas de seguridad del Estado, en 1980 el 38,3% de los delitos eran cometidos por jóvenes menores de veinte años, de los cuales muchos eran consumidores de heroína[10]. Por otro lado, el 82,5% de los detenidos por tráfico de drogas eran jóvenes menores de veinticinco años, con especial incidencia en el grupo entre veintiuno y veinticinco años que representaban el 55% del total[11]. Con casi toda probabilidad heroinómanos que trapicheaban para asegurarse su dosis y ganar algo de dinero extra por si acaso. Una delincuencia juvenil que agravó el problema de seguridad ciudadana de finales de los años setenta. En las memorias anuales de la Comisaría General de Policía Judicial, se refleja el auge de los delitos violentos y delitos contra la propiedad desde 1975 a 1982[12]. En 1975 se pasó de 8.172 delitos contra las personas a 15.231 en 1979, mientras que los robos con violencia o intimidación aumentaron de 5.296 en 1978 a 27.109 en 1980[13].

Otro dato que demuestra la inestabilidad del periodo era la situación de las cárceles españolas. En 1975, la población reclusa en España era de 8.440 presos, una cifra que

---

[7] "Reportaje: las redes de distribución de la heroína en España. El movimiento del caballo", *El País*, 14 de abril de 1984.

[8] Juan Carlos USÓ: *¿Nos matan…,* p. 98.

[9] *Ibid.*, pp. 95-105.

[10] Alfonso SERRANO: "Evolución social, criminalidad y cambio político en España", *Comunicación IX Congreso Internacional de Criminología*, 1983, pp. 284-287.

[11] *Ibid.*

[12] Ministerio del Interior: *Datos Estadísticos sobre terrorismo y delincuencia común en los años 1979,1980, 1981 y 1982*, Madrid, Ministerio del Interior, 1982.

[13] Luis GARRIDO GUZMÁN: "Evolución y tendencias de la criminalidad en España", *Anales de la Universidad de Alicante*, 1 (1982), pp. 156-161.

aumentó de forma constante hasta los 18.253 de 1980. Unas cárceles saturadas por jóvenes de entre dieciséis y veinticinco años, que constituían más del 60% de los reclusos de los centros penitenciarios[14]. En las prisiones los jóvenes continuaban consumiendo heroína y algunos de los que no lo hacían empezaban. La droga entraba sin problemas en las cárceles, no existían buenos dispositivos de seguridad y en algunos casos los propios funcionarios de prisiones eran los traficantes, También, era una escuela para los delincuentes, que una vez que salían de la cárcel cometían delitos más sofisticados[15]. En conclusión, a finales de los años setenta la heroína dio forma a una crisis de seguridad ciudadana que el Estado, en pleno proceso de transformación, no fue capaz afrontar y se complicó con el paso de los años por la falta de una respuesta institucional efectiva. Muchos jóvenes jamás superaron su adicción a la heroína y su camino a la perdición causó una impresión traumática que quedó grabada en los recuerdos de muchos españoles.

Los años ochenta: la epidemia blanca

La década de 1980 mostró la cara más dramática del consumo de drogas. Al hacerse visible la extensión del consumo de heroína y sus efectos, se desató un drama social que causó un fuerte impacto en la joven sociedad española. El gran protagonismo de la heroína durante toda la década funcionó como una cortina de humo, que ocultó e infravaloró el consumo de otras drogas. Por ejemplo, en el caso del alcohol, en una encuesta realizada en 1980 en el marco de una investigación sobre la situación de las drogodependencias, el 90% de la población española de 16 o más años afirmaba haber consumido en alguna ocasión y más del 70% declaraba beber ocasionalmente[16]. Las cifras eran igual de preocupantes en el caso del tabaquismo. Aunque causaban más muertes al año que cualquier otra droga dura, sin lugar a duda la gran protagonista de la década de los 80 fue la heroína. De los seis kilos de heroína decomisados por la policía en 1980 se pasó a 413 kg en 1987[17].

Respecto al número de adictos, resulta imposible dar una cifra exacta, pero disponemos de diversas fuentes para acercarnos a una estimación. El 2 de abril de 1985 el diario *El País* publicó un interesante artículo[18] sobre el número de adictos a la heroína en España. Destacaba varios informes sobre la cuestión: un informe de la empresa Edis encargado por la Dirección General de Acción Social del Ministerio del Trabajo daba la cifra de 103.000 adictos; un estudio realizado por el antropólogo Domingo Comas rebaja la cifra de adictos entre 40.000-60.000 y el médico Mussons Ginesta, miembro del equipo terapéutico de la Coordinadora Nacional de la Lucha Antidroga, daba una cifra de 114.000 adictos. Unos meses más tarde, el 26 de noviembre, en la comunicación del Gobierno en el Senado sobre el Plan Nacional de las Drogas, se estimaba que en España había entre 80.000 a 125.000

[14] *Ibid*., pp. 156-163.

[15] "El tráfico de drogas, un negocio muy rentable en la prisión", *El País*, 10 de agosto de 1981.

[16] Aguilar INMACULADA et al: Los servicios sociales generales y la atención a drogodependientes, Madrid, Comunicación Gráfica, 1995, p. 17.

[17] Delegación del Gobierno del Plan Nacional de las drogas: *Plan Nacional de las drogas. Memoria 1986*, Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo, 1987, p. 96.

[18] "Informes oficiales discrepan sobre el número de adictos a la heroína en España", *El País*, 1 de abril de 1985.

adictos en a la heroína[19]. En cuanto a los consumidores habituales[20], la única cifra que se podría dar es la ofrecida por la Delegación del Plan Nacional de las Drogas en 1987, que estimó que en nuestro país había aproximadamente 230.000 consumidores habituales[21]. Por tanto, nos encontramos a un consumo inferior al 2% de la población española, que quizá en el peor momento de la crisis pudo llegar al 3%[22]. En lo relativo al número de fallecidos las cifras son aún menos fiables si cabe. La diversidad de organismos[23] que tenían competencia sobre este asunto complicaba un recuento oficial a partir de una metodología unificada.

Por otro lado, la Sanidad Pública a principios de los años ochenta carecía de personal suficiente para tratar a los heroinómanos y tampoco tenía los recursos necesarios para garantizar centros de desintoxicación efectivos. De hecho, la desintoxicación de los heroinómanos se convirtió en un negocio muy lucrativo para entidades privadas. Según los datos recopilados en diferentes investigaciones[24], el coste diario de un tratamiento medio de desintoxicación en España podía oscilar entre las 6.000 y las 10.000 ptas. diarias y pudieron alargarse durante seis meses, un año o más tiempo en función del paciente[25]. También, hubo algunos centros de desintoxicación que, más allá del interés económico, deseaban ejercer y controlar a los drogadictos funcionando como verdaderas sectas. Este por ejemplo fue el caso de la institución *El Patriarca*, fundada por Lucien Engelmajer en Francia en la década de 1970. Su asociación tuvo numerosos problemas legales en España hasta 1990[26]. Otro factor determinante en la exageración de los datos sobre el consumo de heroína fue la cobertura sensacionalista de los medios de comunicación, que en muchas ocasiones se hacían eco de las cifras más elevadas sin preocuparse siquiera de la fuente o de cómo habían realizado el estudio que llegaba a dicha conclusión. Buceando en la prensa de los años ochenta, podemos llegar a leer en *El País* o *La Vanguardia* que en España había cerca de 500.000 consumidores de heroína o incluso más[27].

En cuanto a la tipología de los consumidores en la memoria del Plan Nacional de las Drogas de 1986 encontramos uno de los mejores estudios epidemiológicos del periodo sobre los heroinómanos asistidos en centros de tratamiento de la sanidad pública[28]. Se revisó una muestra de 613 historias clínicas entre 8.400, correspondientes a seis centros de tratamiento situados en distintas ciudades de la geografía española. Si comparamos los resultados de este estudio con otros realizados a nivel local y provincial, podemos definir

---

[19] Boletín Oficial de las Cortes General Senado: *Comunicaciones del Gobierno: Relativa al Plan Nacional sobre Drogas*, Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo, 207 (26), 1985.

[20] Definición de la memoria del Plan Nacional de las Drogas de 1986: no adictos que consumían heroína más de una vez por semana.

[21] *Ibid.*, pp. 95-103.

[22] Datos de elaboración propia.

[23] Una lista de los organismos que recogían estos datos: Ministerio de Sanidad y Consumo, Policía Nacional, Gobiernos Autonómicos, delegación del Plan Nacional sobre Drogas, Ayuntamientos, etc.

[24] *Ibid.*, pp. 5-35.

[25] Para realizar esta estimación se ha recopilado información publicada en prensa y otros medios escritos, además de consultar a algunos de los entrevistados sobre el coste de este tipo de tratamientos privados en los años 80 y 90.

[26] Enric GONZÁLEZ: "Cosas de pobres", *El País*, 11 de febrero de 2023.

[27] Ismael FUENTE: "Reportaje: las redes de distribución de la heroína en España. El movimiento del *caballo*", *El País*, 15 de abril de 1984.

[28] Delegación del Gobierno del Plan Nacional de las drogas: *Plan Nacional…*, p. 18.

con bastante claridad la tipología del consumidor de heroína español: un joven de entre 16-23 años, normalmente varón, bajos niveles de estudio, en paro o sin trabajo fijo, con problemas judiciales, con problemas de salud, policonsumidor de drogas[29] y que consumía diariamente cerca de 400 mg de heroína. Este último dato es muy revelador para explicar la gran cantidad de heroína que se movía en España al año. Según un artículo del periodista Luis Arroyo publicado en *El País* en 1984, el mercado de la heroína suponía en nuestro país 117.000 millones de ptas al año[30]. Aunque según las investigaciones de los periodistas especialistas en narcotráfico de *La Vanguardia* Jordi Bordas y Doroteo Martín de Pozuelo, el volumen del negocio sería muy superior, aproximadamente 600.000 millones de ptas[31].

¿Y de dónde y cómo llegaba toda esta heroína a nuestro país? La heroína blanca y marrón llegaba a nuestro país principalmente a través de los aeropuertos más importantes de la península: en Madrid el aeropuerto de Barajas, en Barcelona el Prat y el aeropuerto de Málaga. Pero también existían otras importantes rutas terrestres, la frontera vasca y catalana eran atravesadas a diario por "hormigas"[32] en sus vehículos personales o en medios públicos, como el Iberbús Barcelona-Ámsterdam que salía de la plaza de Cataluña y tan solo costaba 13.000 ptas. ida y vuelta. También mafias de los países balcánicos, de Italia, de Turquía y de Holanda introducían heroína en nuestro país en camiones que superaban los controles aduaneros comunitarios y de nuestras fronteras falsificando los documentos del convenio TIR (*Transport International Routier*)[33]. Por otro lado, las rutas marítimas eran controladas por mafias turcas e italianas, que introducían grandes cargamentos por los puertos más importantes de la costa catalana-valenciana (Barcelona, Valencia, Alicante), de la Costa del Sol (Cabopino, Puerto Banús, Marbella, Puerto de la Duquesa) y del Estrecho de Gibraltar (Algeciras) aprovechando las temporadas turísticas y la escasa vigilancia de las fuerzas de seguridad del Estado. En todo este negocio los clanes mafiosos italianos de la *Cosa Nostra* utilizaron la costa española como sede de sus operaciones[34].

Una vez que la heroína llegaba a nuestro territorio, mafias locales de asiáticos[35], africanos[36], quinquis y gitanos[37] se encargaban de redistribuir la mercancía. Estos grupos nunca llegaban a controlar grandes cargamentos y dependían de las mafias extranjeras para conseguir la heroína, que intentaba mantenerse al margen de la distribución para evitar posibles detenciones. Tras conseguir la heroína, las mafias locales vendían la mercancía en pequeñas dosis a traficantes de droga, la mayoría adictos, quienes controlaban pequeñas redes clientelares. También, existían traficantes de drogas que conseguían la heroína por sus propios medios sin recurrir a las mafias locales, viajando al

[29] Según algunos estudios más del 80% de los heroinómanos no consumía exclusivamente heroína, sino que también consumía drogas depresoras, estimulantes y alucinógenos.

[30] Luis ARROYO: "Heroína: mercado y poder político", *El País*, 4 de abril de 1984.

[31] Jordi BORDAS y Doroteo DE POZUELO: "La ruta de la droga: España, en medio", *La Vanguardia*, 30 de noviembre de 1985.

[32] Expresión con que la policía y medios de comunicación hacían referencia a las personas que introducían droga en nuestro país de forma clandestina.

[33] *Ibid.*

[34] *Ibid*.

[35] De países de Oriente Próximo (Irán, Turquía, Irak…) y del Sudeste Asiático (India, Sri Lanka…).

[36] De países del norte de África (Marruecos, Libia…), de África Occidental (Gambia, Senegal…) y del Golfo de Guinea (Ghana, Togo…).

[37] Es una etnia diferente a los gitanos.

extranjero para conseguir la heroína para luego venderla entre sus clientes. En conclusión, no existían grandes redes de narcotraficantes que controlasen la distribución de heroína, sino un gran número de pequeños traficantes y grupos locales de delincuentes repartidos por toda la Península[38].

¿Y cómo era posible que las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado no fueran capaces de desarticular estas extensas redes de narcotráfico instaladas en nuestro país? Un factor clave eran los ridículos medios y recursos de la Brigada Central de Estupefacientes del Cuerpo Superior de Policía, de la Guardia Civil, de los Servicios de Vigilancia Aduanera, de la Policía Judicial y de la Fiscalía Especial Antidroga. Por ejemplo, en 1982 el Cuerpo Nacional de Policía destinaba únicamente sesenta hombres a la Brigada Central de Estupefacientes, que estaban repartidos por las trece regiones policiales donde tenían el apoyo de pequeños grupos, de media de seis hombres, para luchar contra el narcotráfico[39]. También la falta de cooperación entre los distintos cuerpos fue un lastre para luchar contra el narcotráfico. Con episodios bochornosos en los que los traficantes de droga conseguían huir de las fuerzas de seguridad del Estado. De hecho, el primer fiscal antidroga de nuestro país, José Jiménez Villarejo, dimitió en septiembre de 1985 cansado de las malas relaciones con las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado y la ausencia real de competencias del cargo[40].

Tampoco, nos podemos olvidar de otro factor importante: la existencia de corrupción en las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, así como en diferentes administraciones públicas, que participaron o facilitaron operaciones de narcotráfico. Con un sueldo que en la mayoría de los casos no superaba las 100.000 ptas., muchos cayeron en la tentación de tolerar el tráfico de drogas e incluso en ocasiones de ser partícipes activos de las redes de narcotráfico[41]. Este fue el caso por ejemplo de la brigada de estupefacientes de Algeciras, que en 1990 fue totalmente desmantelada por su implicación en el narcotráfico[42].

Todos los factores que hemos ido explicando hasta ahora dieron forma a la crisis de la heroína en los años ochenta, que desbordó las previsiones sobre el fenómeno de las autoridades policiales, políticas y sanitarias. El Gobierno central fracasó en su política de drogodependencias para reducir el consumo de heroína, puesto que su respuesta inicial únicamente buscó solucionar el problema a través de la represión del tráfico de drogas y de los consumidores. El año 1985 marcó el puno de partida de la puesta en marcha del Plan Nacional de las Drogas, que significó un gran cambio en la política de drogodependencias. Una inversión anual que significó una mejora efectiva de los servicios de atención a los drogodependientes, de los recursos dedicados a hacer frente al narcotráfico, de la prevención de la toxicomanía y del conocimiento sobre la problemática[43].

---

[38] "Reportaje: la cara oculta del tráfico de drogas. El otro escalón de la heroína", *El País*, 21 de mayo de 1990.

[39] Datos de elaboración propia a partir de entrevistas y datos de archivo.

[40] ''La derrota de un fiscal'', *El País*, 12 de octubre de 1985.

[41] Uso JUAN CARLOS: *Nos matan*…, pp. 103-108.

[42] ''Desmantelada la brigada de Estupefacientes de Algeciras por su implicación en el narcotráfico", *El País*, 3 de julio de 1990.

[43] Luis FUENTE *et al.*: "Más de treinta años de drogas ilegales en España: una amarga historia con algunos consejos para el futuro", *Revista Española de Salud Pública*, 80 (2006), pp. 510-520.

Los años ochenta: el impacto del VIH/sida

Más allá de las actuaciones del Gobierno y los cambios legislativos en este periodo, hubo un factor fundamental en el retroceso del consumo de heroína: el miedo a contraer el VIH/sida. La primera muerte por sida en España sucedió en octubre de 1981, en el Hospital del Vall d´Hebron de Barcelona, un paciente homosexual de treinta y cinco años que llegó al hospital con sarcoma de Kaposi, un tipo de cáncer de piel provocado por el virus[44]. Desde esta primera muerte hasta la actualidad se han registrado en nuestro país más de 60.000 nuevos enfermos y enfermas de sida[45]. Tras las primeras muertes diagnosticadas y las noticias preocupantes llegadas desde Estado Unidos, en 1983 el Ministerio de Sanidad y Consumo creó la Comisión Nacional de Trabajo sobre el sida, para hacer un seguimiento especial de esta enfermedad y su extensión en el colectivo homosexual.

En 1985, según datos recogidos por dicha comisión, habían sido confirmados en nuestro país un total de ochenta y tres casos de sida[46], de los cuales la mayoría eran consumidores de heroína por vía intravenosa, que fue el vector principal de la extensión de la infección del VIH como consecuencia del intercambio de jeringuillas y agujas. Una práctica muy común entre los heroinómanos, que no les importaba compartir las jeringuillas o recoger las desechadas en las calles. El ritmo de contagio fue vertiginoso, especialmente entre los presos consumidores de heroína de las cárceles españolas. En 1986, los responsables médicos del hospital Penitenciario de Carabanchel[47] de Madrid calculaban que más de 3.500 encarcelados serían víctimas de la enfermedad en menos de cinco años[48]. También las prácticas sexuales fueron un vector de contagio importante, singularmente en barrios que ejercían la prostitución con adición a la heroína.

En 1987, ante el aumento de los casos diagnosticados, el Ministerio de Sanidad y Consumo puso en marcha la Comisión Nacional de Coordinación y Seguimiento de Programas de Prevención del sida para coordinar los programas impulsados por las administraciones en la prevención y control de las infecciones producidas por el virus de inmunodeficiencia humana (VIH). El nuevo organismo se encargó de elaborar el Plan Nacional sobre el sida e impulsó una serie de campañas preventivas cuyo principal objetivo era luchar contra muchos mitos de la enfermedad[49]. Por ejemplo, muchos policías se negaban a detener a heroinómanos por miedo a contagiarse de un escupitajo. La sociedad en general los veía como los nuevos leprosos del siglo XX, fueron discriminados e incluso algunos fueron abandonados por su familia ante el miedo a la enfermedad[50].

Las regiones más afectadas por el VIH coincidieron con las zonas de mayor consumo de droga por vía intravenosa: Cataluña, Andalucía, la Comunidad de Madrid y el País Vasco. Precisamente fue en estas regiones donde las administraciones autonómicas, locales y las ONGs jugaron un papel clave en la prevención del VIH. En 1988, en Cataluña y el País Vasco se desarrollaron las primeras iniciativas de distribución e intercambio de jeringuillas. En mayo la Diputación de Barcelona, por medio de su servicio de atención a

[44] ''40 años del primer caso de sida en España'', *La Vanguardia*, 8 de octubre de 2021.

[45] Datos del Ministerio de Sanidad y Consumo disponibles en el registro nacional de casos de sida.

[46] ''Confirmados 83 casos de SIDA en España desde 1981'', *El País*, 6 de diciembre de 1985.

[47] Centro de tratamiento donde se atendía a los reclusos enfermos de todas las cárceles españolas.

[48] "Reportaje: Presos del sida, condenados al contagio", *El País*, 12 de abril de 1986.

[49] RTVE: ''Sida: los nuevos apestados'', *Informe Semanal*, 1987.

[50] *Ibid*.

las personas drogodependientes, implementó un programa itinerante de intercambio de jeringuillas efectuado en las calles del Barrio Antiguo de Barcelona[51]. Un mes más tarde, la Comisión Ciudadana Antisida de Vizcaya comenzó a intercambiar y dispensar gratuitamente jeringuillas y material de inyección a UDIs, además de proporcionar otros servicios a este colectivo[52]. El éxito inicial de ambas iniciativas aseguró su continuidad y sirvió para que estos programas se extendieran a otras Comunidades Autónomas. En octubre de 1988, los responsables del Plan de Prevención y Control del sida del Gobierno Vasco y los Colegios de Farmacéuticos de la Comunidad Autónoma Vasca convencieron a los farmacéuticos de la provincia de Guipúzcoa para vender el Kit Antisida, que contenía una jeringuilla con su funda para su deshecho, toalla de alcohol, preservativo, ampolla de agua y mensaje sanitario[53]. Su puesta en marcha fue muy polémica, pero a los pocos meses se demostró su eficacia y utilidad para reducir el contagio del VIH. Este programa se extendió progresivamente al resto de Comunidades Autónomas y muchas farmacias ya lo tenían a la venta antes de la iniciativa de su Gobierno autonómico[54].

Todas estas iniciativas vinculadas al VIH sirvieron para mejorar la situación general de los UDIs, pero fue en estos años precisamente cuando aumentaron las muertes por culpa de la heroína. Las cifras, como en otras ocasiones, no son del todo fiables[55], pero según datos del Ministerio del Interior y del delegado del Plan Nacional sobre Drogas; en 1985 habrían muerto cincuenta y una personas, 136 en 1986, 243 en 1987, 380 en 1988, 637 en 1989 y 736 en 1990[56]. La explicación de este fenómeno es muy simple: los fallecidos eran aquellos consumidores que habían empezado a tontear con las drogas a principios de los años ochenta. En 1989, Santiago de Torres, vocal asesor de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Droga, explicaba con gran claridad en *El País* este hecho:

> Estamos viviendo las consecuencias de lo que ocurrió hace seis o siete años, cuando se empezó a consumir heroína masivamente en España. Las víctimas de hoy son los que empezaron entonces. (…) Este fenómeno comenzó en Europa hace seis o siete años y sus consecuencias, reflejadas en la mortalidad, terminarán también antes en el continente que en este país. Solamente uno de cada cinco fallecidos acudió a pedir ayuda, por lo que es fundamental trasmitir el mensaje de que se acuda al sistema asistencial[57].

La trágica herencia de una crisis en plena transición, que la sociedad española y el gobierno fue incapaz de afrontar con la suficiente firmeza. El ejecutivo del PSOE no fue el

---

[51] Isach ROYO *et al.*: "Estudio, evolución y factores innovadores de un programa de intercambio de jeringuillas para usuarios de drogas en Barcelona", *Psychosocial Intervention*, 3 (1994), pp. 130-138.

[52] Joan Carles MACH: "Programas de jeringuillas", *Adicciones*, 17 (2005), pp. 260.

[53] Juan DEL ORTIZ y Joseba RUIZ, (2008): "Participación de las farmacias comunitarias en los programas de reducción de daños", *Revista Española de Drogodependencias*, 33 (2008), pp. 40-41.

[54] En los años 80, en las farmacias hubo pioneros que de forma particular ya ofrecían los consumidores de droga por vía intravenosa jeringuillas y material para evitar el contagio de enfermedades infecciosas.

[55] En las memorias del Plan Nacional de las Drogas de 1988 a 1990 no hay referencia específica al número de muertes por heroína.

[56] José SÁNCHEZ *et al.*: "Consumo de drogas en España: fuentes de información y evolución durante el periodo 1984-1990", *Revista Sanidad e Higiene Pública*, 65 (1991), p. 406.

[57] "Las muertes por drogas en España aumentaron en un 50% el año pasado", *El País*, 8 de julio de 1989.

único responsable de la situación, puesto que muchos ciudadanos decidieron mirar a otro lado e ignorar a las familias afectadas. Familias que fueron culpadas de la adicción de sus hijos y tratadas injustamente por muchos de sus vecinos.

Los años noventa: la gestión del VIH y nuevas drogas

Los datos estadísticos de consumo de drogas a principios de los años noventa seguían siendo preocupantes, pero el contexto global había mejorado notablemente, más aún si lo comparamos con la situación de cierto descontrol de los años ochenta. Los heroinómanos, protagonistas absolutos de la década anterior, en 1990 representaban menos del 1% de la población total y año a año se reducía el número de sus consumidores. Pero precisamente fue en los primeros años de esta década cuando el problema tuvo un mayor impacto y visibilidad: la mortalidad relacionada con las drogas alcanzó entonces su punto álgido llegando a ser la primera causa de muerte entre los jóvenes de las grandes ciudades[58]. Este halo de muerte que había envuelto a la heroína alejó a nuevos y antiguos consumidores, que acudieron a la salud pública en busca de ayuda para superar su adicción e intentar mejorar su calidad de vida. Como ya hemos visto, la entrada en escena del VIH[59] generó importantes cambios en la estrategia para reducir el consumo de drogas por vía intravenosa. Muchas administraciones autonómicas y ONGs apostaron abiertamente por políticas de reducción de daños para minimizar las consecuencias adversas del consumo de heroína, intentado copiar el modelo de intervención de otros países como Reino Unido o Suiza, que desde los primeros signos de la crisis no dudaron en aplicar las medidas necesarias más allá de cualquier valoración moral.

En el País Vasco y Cataluña se multiplicaron las iniciativas y fueron las primeras Comunidades Autónomas que desarrollaron programas de mantenimiento de metadona para rehabilitar a los toxicómanos. De hecho, los avances conseguidos por las antiguas unidades de tratamiento que suministraban metadona desde los años ochenta convencieron al Gobierno de las ventajas de aplicar esta nueva estrategia y en 1992 comenzó a suministrar metadona en los centros penitenciarios para mejorar las condiciones generales de los presos y reducir el avance del sida.

En conclusión, a finales de la década de 1990 el problema de la heroína estaba parcialmente controlado y el número de heroinómanos descendía anualmente y los nuevos consumidores no remplazaban a los fallecidos o a quienes superaban su adicción en los centros de desintoxicación. En los informes elaborados por el Ministerio del Interior y el de Sanidad y Consumo entre 1995 y el año 2000, todos los indicadores señalaban esta tendencia[60]. Las consecuencias más graves de la crisis de heroína se habían superado: la tasa de mortalidad aguda disminuyó progresivamente (de 5.9 muertes por 100 personas/año en 1992 se pasó a 1.6 en 1999), los casos por infección de VIH se redujeron gracias a la política de reducción de daños y la delincuencia contra la propiedad dejó de ser un problema relacionado con el consumo de heroína. Otra de las consecuencias directas de la crisis de la heroína fue la obsesión de los médicos especialistas y medios de comunicación por querer otorgar siempre la primera plaza a una droga por encima del

[58] Nuria MONTELLÁ: "Evolución de la mortalidad en los jóvenes de la ciudad de Barcelona", *Medicina Clínica*, 108 (1997), pp. 242-247.

[59] En 1992, España era el primer país de Europa en cuanto a la tasa acumulada de casos de sida relacionados con el consumo de drogas, seguido de Italia, Suiza y Francia.

[60] María Teresa BRUGAL *et al.*: "Estimación de la mortalidad atribuible al consumo de drogas ilegales en España", *Medicina Clínica*, 123 (2004), pp. 776-777.

resto; a principios de los años noventa la escogida fue la cocaína, aunque también las drogas de síntesis tuvieron su cuota de protagonismo[61].

A pesar del alarmismo de sectores sanitarios y medios de comunicación en todo lo relativo a cocaína y drogas de síntesis, el alcohol, el tabaco y cannabis siguieron siendo el principal caballo de batalla de la Sanidad Pública. En la década de 1990, la delegación del Plan Nacional de las Drogas estimaba que la mortalidad asociada al consumo de alcohol superaba las 12.000 muertes anuales[62], mientras que en el caso del tabaco el número de víctimas era aproximadamente de 50.000 al año. En cuanto al cannabis, según los datos del primer informe del Observatorio Español sobre Drogas publicado en 1997, diversos especialistas estimaron que cerca de 1.500.0000 de personas consumían con cierta regularidad derivados del cannabis[63], especialmente entre la población juvenil en el tramo de edad de diecinueve a veintiocho años (el 36,1% los ha probado).

La construcción del mito de la heroína

En toda esta crisis de sanidad y seguridad pública, los medios de comunicación y otros creadores de opinión jugaron un papel muy importante. En ocasiones en lugar de informar objetivamente sobre la crisis, se exageró la gravedad de la situación y se creó un alarmismo innecesario. La consecuencia más grave fue la construcción de un imaginario en la mente del ciudadano, dónde la única solución al problema de la heroína y de la delincuencia juvenil estaba en el endurecimiento de las penas de cárcel y en la erradicación del narcotráfico[64], estrategia que ya había fracasado en los primeros años de la crisis.

De facto, esta imagen de un consumo descontrolado y una situación insostenible ha llegado a la actualidad y brillan por su ausencia los análisis en profundidad de la complejidad del fenómeno. Es el triunfo de un mito y una teoría de la conspiración, que presenta las características más clásicas de este fenómeno[65]. Cómo ocurrió en países vecinos como Italia o Francia, grupos minoritarios de extrema izquierda difundieron en sus círculos y medios de expresión la teoría de que el Estado utilizó los cuerpos policiales para introducir heroína en regiones y barrios obreros o nacionalistas para desmovilizar a los jóvenes y justificar una política de represión con potestad ilimitada para actuar. En nuestro país, el principal adalid de esta teoría fue la organización terrorista ETA, que desde 1980 a 1994 sostuvo una campaña de asesinatos y atentados contra "supuestos" agentes del Estado en el País Vasco, que buscaron la destrucción de la juventud vasca[66]. Precisamente, la izquierda *abertzale* y su entorno han jugado un papel fundamental en la pervivencia de esta teoría con la publicación de artículos y libros como *A los pies del caballo* de Justo Arriola[67], que

[61] Arturo ÁLVAREZ y Juan Francisco GAMELLA: *Drogas de síntesis en España: patrones y tendencias de adquisición y consumo*, Madrid, Delegación de Gobierno para el Plan Nacional Sobre Drogas, 1997, p. 5.

[62] Lorenzo SÁNCHEZ: "Consumo alcohólico en la población española", *Adicciones*, 14 (2002), pp. 99-100.

[63] Ministerio Sanidad y Consumo: *Informe nº 1. Observatorio español sobre drogas*, Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo, 1997, p. 26.

[64] Miguel Ángel TORRES: *Historia de las adicciones en la España Contemporánea*, Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo y Socidrogalacohol, 2009, pp. 53-66.

[65] Robert BROTHERTON: *Suspiciuos Minds…*, Nueva York, Bloomsbury, 2016, pp. 25-50.

[66] Pablo GARCÍA: *ETA y la conspiración de la heroína*, Madrid, Catarata, 2020.

[67] Justo ARRIOLA: *A los pies del caballo*, Tafalla, Txalaparta, 2016.

básicamente presentan un cuadro apocalíptico sin base científica o bibliográfica que lo respalde.

De hecho, para la construcción de esta visión exagerada de la crisis no dudan en servirse de rumores sin fundamento o datos que jamás han sido probados. Su único objetivo es crear la idea de que detrás de esta crisis había unos poderes exteriores supranacionales, que actuaron de forma conjunta para destruir los movimientos políticos de izquierdas y nacionalistas los años setenta. De facto, la imposibilidad de probar la validez de sus datos es un argumento más para ellos, al ser una evidencia de la capacidad de estos entes por ocultar la verdad[68]. Por otro lado, los medios de comunicación de la época, pero también los actuales, participaron en esta exageración con titulares llamativos o de carácter "morboso". Por ejemplo, si realizamos una búsqueda en *Google* sobre el fenómeno, los primeros resultados precisamente nos van a mostrar artículos que hablan de una generación perdida, de epidemia o *boom* de la heroína explotando todos los mitos, pero donde los datos brillan por su ausencia o utilizan estadísticas desactualizadas de la época que años más tarde fueron desmentidas.

Además, para algunos movimientos políticos de izquierda y etnonacionalista culpabilizar al Estado fue una forma de "tirar balones fuera" de su grado de responsabilidad[69] en la crisis por su posicionamiento a favor de la liberalización del consumo de drogas y la falta de un control interno de esta problemática. De la misma forma, que algunas familias golpeadas por este drama la teoría de la conspiración sirvió para señalar al Estado como el principal culpable de la situación de sus hijos, cuando en algunos casos existían factores de peso dentro de la situación familiar que pudieron llevar a esta situación.

Por tanto, el hecho de que en la actualidad esta teoría de la conspiración este presente en medios de comunicación, libros y ficciones televisivas[70] ha sido un factor clave en la conservación de una visión de la crisis de la heroína mitificada alejada de estudios sociológicos y científicos del fenómeno[71]. Los ejemplos contrapuestos a esta visión apocalíptica de los años ochenta son prácticamente testimoniales y quedan la mayoría relegados al ámbito académico. Tenemos un buen ejemplo en la conocida serie de TVE *Cuéntame cómo pasó*, que, en el episodio trece de la decimosexta temporada de la mano del director de la serie, Oscar Arribas, se explica cómo la heroína azotó el imaginario barrio de San Genaro. Este capítulo es una reproducción del pasado vivido por el propio director, que en una entrevista a TVE dejó las siguientes declaraciones:

> Perdí al 50% de los amigos por la droga. Gente que empezó en el rock, en los cómics conmigo y que empezaron a jugar con una desinformación absoluta con ese tema y se le fue de las manos''. De esta forma, el mito pervive en la memoria de quienes vivieron esa época, pero también llega a los jóvenes de una forma artificial[72].

[68] Robert BROTHERTON: *Suspiciuos Minds…*, Nueva York, Bloomsbury, 2016, pp. 60-90.

[69] Michael BARKUN: *Culture of Conspiracy…*, University of California Press, Berkeley, 2003, pp. 60-125.

[70] Esteban ORDOÑEZ: ''Heroína y Transición: ¿narcóticos de Estado o síntoma de una sociedad rota?'', *Contexto y acción*, 17 de enero de 2018.

[71] *Ibid*., pp. 70-135.

[72] Alonso PABLO: ''La heroína, el mal que se llevó por delante a la generación de la Movida'', *RTVE*, 9 de abril de 2015.

Es una reconstrucción imaginaria del pasado en base a vivencias personales que se olvida de representar a la mayoría de los jóvenes, que no cayeron en las garras de la heroína ni terminaron enfermos de sida. Sin embargo, el impacto visual del consumo en las calles con jeringuillas, de los "yonquis" tirados en centros de metadona, los atracos y robos sobredimensionaron la crisis. Por ejemplo, las consecuencias del consumo del alcohol, del tabaco o de la cocaína no son tan visibles, pero la heroína estaba presente en las calles y todo el mundo lo podía ver o unos "yonquis" le habían robado la radio del coche. De hecho, este es uno de los factores claves para comprender el porqué de la pervivencia de este mito, que la generación de los ochenta vivió la crisis de una forma intensa en sus barrios y calles[73].

Conclusiones

Los primeros años de la década de 1980 estuvieron marcados por el inicio de la crisis de la heroína, una problemática de seguridad y sanidad pública que marcó y condicionó la política del Gobierno en materia de drogodependencias, a pesar de que su consumo nunca llegó a superar la barrera del 3% del total de la población española. Más del 90% de consumidores de heroína a principios de los años ochenta eran jóvenes en la franja de edad entre dieciséis y treinta años, que para conseguir su dosis no les importaba traficar o delinquir. Las consecuencias de la extensión del consumo de heroína fueron especialmente complicadas a partir de la mitad de la década de 1980 y principios de 1990, cuando las tasas de mortalidad alcanzaron sus niveles más altos y el VIH comenzó a hacer estragos entre los consumidores de droga por vía intravenosa.

Uno de los principales hitos de la lucha contra el consumo de heroína fue la puesta en marcha del Plan Nacional sobre Drogas en 1985, una inversión económica anual que mejoró en muy poco tiempo los servicios de atención a los toxicómanos, el presupuesto destinado garantizó una constante evolución de la Sanidad Pública y aumentó los recursos destinados a los centros de tratamiento de desintoxicación. Sin embargo, el mayor impulso de las entidades pública en su lucha contra la heroína se produjo tal y como hemos podido ver tras la aparición en escena del sida. El elevado número de contagios entre los consumidores impulsó programas de reducción de daños, que en relativo poco tiempo fueron implementados a nivel estatal para frenar la progresión del virus y mejorar la calidad de vida de los heroinómanos. De hecho, los programas de intercambio de jeringuillas, los tratamientos de desintoxicación con metadona o el kit antisida no hubiesen llegado a ver la luz sin la existencia del virus. Además, la enfermedad ahuyentó a nuevos consumidores y significó el fin de la crisis iniciada en los ochenta.

Para la sociedad española de los años de la transición, la heroína diezmo una generación, pero los datos estadísticos vistos en este trabajo muestran un menor impacto y difieren de esa visión traumática del fenómeno. Sin embargo, como hemos podido ver en el último apartado la pervivencia de la teoría de la conspiración de la heroína y de los recuerdos de un pasado apocalíptico de los barrios con "yonquis" tirados en las calles explica porque hoy en día el mito sigue muy vivo.

[73] Ordoñez ESTEBAN: ''Heroína y Transición: ¿narcóticos de Estado o síntoma de una sociedad rota?'', *Contexto y acción*, 17 de enero de 2018.

El mercado en los márgenes: vigilancia, mercado informal y frontera urbana en el Madrid de posguerra

.

Rubén Pallol Trigueros
Universidad Complutense de Madrid

Juan Cordón Herce
Universidad Complutense de Madrid

1939… ¿año 0?

En 1939, tras 3 años de resistencia republicana, la ciudad de Madrid fue rendida a las tropas sublevadas, poniendo fin a la Guerra Civil que se inició con el fracaso del golpe de Estado. Como para otros lugares de la España de posguerra, la reciente historiografía que se ha ocupado de cuestiones económicas y sociales ha puesto el énfasis en la ruptura radical del nuevo tiempo respecto a las dinámicas de transformación que se habían desarrollado en unos tiempos de modernización social que habrían alcanzado su máxima expresión en tiempos de la Segunda República. La actuación de las autoridades franquistas ha sido examinada para rastrear las acciones represivas, señalando el sentido político de un control social que habría impregnado hasta los aspectos más nimios de la vida cotidiana[1]. Así, por ejemplo, se ha examinado en abundancia la cuestión del estraperlo y el mercado informal, destacando las formas de control en este terreno como manifestaciones de una represión económica que se añadía a la represión política más abundantemente estudiada[2].

La comunicación que presentamos pretende matizar estas visiones desde un diagnóstico crítico: mucha de la investigación sobre estos asuntos se ha hecho sin prestar demasiada atención al contexto económico social y político en que se desenvolvían desde tiempo atrás los conflictos en torno a los mercados y a la economía a ras de suelo. Particularmente se ha desatendido la existencia de dinámicas de larga duración que ya tensionaban los

[1] Gutmaro GÓMEZ BRAVO y Jorge MARCO: *La obra del miedo. Violencia y sociedad en la España franquista (1936-1950)*, Madrid, Península, 2011; Julio ARÓSTEGUI SÁNCHEZ: "Coerción, violencia, exclusión. La dictadura de Franco como sistema represivo", en Julio ARÓSTEGUI SÁNCHEZ (coord.): *Franco, la represión como sistema*, Barcelona, 2012, pp. 19-59; Rafael ABELLA BERMEJO: *La vida cotidiana en España bajo el régimen de Franco*, Madrid, Temas de Hoy, 1996.

[2] Miguel Carlos GÓMEZ OLIVER y Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO: "El estraperlo: forma de resistencia y arma de represión en el primer franquismo", *Studia histórica. Historia contemporánea*, 23 (2005), pp. 179-199; Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO: *No solo miedo: actitudes políticas y opinión popular bajo la dictadura franquista (1936-1977)*, Granada, Comares, 2013; Miguel Ángel DEL ARCO BLANCO: *Los "años del hambre". Historia y memoria de la posguerra franquista*, Madrid, Marcial Pons, 2020; Óscar J. RODRÍGUEZ BARREIRA: *Migas con miedo: Prácticas de resistencia al primer franquismo, (1939-1953)*, Almería, Universidad de Almería, 2013; Óscar J. RODRÍGUEZ BARREIRA: "Lazarillos del caudillo. El hurto como arma de los débiles frente a la autarquía franquista", *Historia social*, 72 (2012), pp. 65-87; Gloria ROMÁN RUIZ: *Delinquir o morir. El pequeño estraperlo en la Granada de posguerra*, Granada, Editorial Comares, 2015; Gloria ROMÁN RUIZ: *Franquismo de carne y hueso: Entre el consentimiento y las resistencias cotidianas (1939-1975)*, Valencia, Universitat de València, 2020.

mercados formales e informales y que estaban íntimamente relacionadas con el proceso de urbanización. O dicho de otro modo, los conflictos en torno a las formas legítimas de comercio y de participación en el mercado ya existían antes que el franquismo, y también la represión hacia aquellos actores que intervenían en ellos desde los márgenes. La cuestión es determinar en qué medida se produjeron continuidades y rupturas en estas tensiones formales e informales y en el modo y contenido de la represión económica que se desplegaba por parte de las autoridades. Existe, además, otro problema generalizado en los análisis recientes de esta cuestión: la ignorancia de la dimensión urbana y su carácter diferencial como contexto tanto del funcionamiento económico como de la represión, tanto antes como después de la Guerra Civil. En general, las relaciones sociales (del tipo que sean, y tanto el intercambio económico como las formas de poder y control son relaciones sociales) no pueden entenderse al margen del impacto que provoca la urbanización como forma de vida, marcando la diferencia entre formas de relación primarias y personales del mundo rural y otras secundarias, anónimas y burocratizadas propias de la vida urbana moderna (siguiendo las caracterizaciones sociológicas de Simmel y Wirth)[3]. Encontramos que, en los análisis del funcionamiento del estraperlo, el mercado negro y la represión económica franquista no se suele prestar atención a esta división (evidentemente no tajante, sino matizable) entre la gran ciudad y otros entornos rurales no tan urbanizados.

Nuestro análisis parte de una premisa. Para analizar e interpretar tanto el comportamiento de los mercados de abastecimiento de hogares como las formas de conflicto económico y su represión en el primer franquismo se debe tener en cuenta dos dimensiones, una temporal que haga ver la influencia de dinámicas de tensión entre mercados formales e informales de diferente duración (largo, medio y coyuntural) y otra espacial que tome en consideración la frontera entre la ciudad moderna y las zonas aún rurales. En cuanto a la primera dimensión partimos de la consideración de que las tensiones entre mercados de intercambio de productos de abasto (y de otros géneros) formales e informales han existido siempre, o, siguiendo los estudios clásicos de Braudel, que siempre coexisten diferentes formas de intercambio económico de distinta naturaleza y funcionamiento (trueque, comercio personal y comercio despersonalizado) que no necesariamente se interrelacionan armónicamente[4]. Y que, además, las tensiones entre esas diferentes formas de intercambio generan dinámicas de diferente recorrido temporal o que tienen diferentes temporalidades por seguir con la terminología braudeliana. En el caso del Madrid de la posguerra podríamos distinguir tres tensiones formales-informales de los mercados diferentes

La primera de ellas resulta de la oposición entre los mercados urbanos frente a los mercados no urbanos y que podríamos considerar como una dinámica de evolución de tiempo largo, o enraizada de antiguo. La diferencia entre el modo de intercambio de productos en una comunidad rural, donde muchas veces opera el pago en trueque o a cuenta y fiado, en virtud de la existencia de unas relaciones personales que se entremezclan con las económicas, contrastan con las de una ciudad donde las transacciones entre desconocidos fomentan la introducción de la moneda y obligan a

[3] George SIMMEL: *Die Großstädte und das Geistesleben*, Alemania, Suhrkamp Verlag, 1903. Louis WIRTH: "Urbanism as a Way of Life", *American Journal of Sociology*, 44 (1938), pp. 1-24.

[4] Fernand BRAUDEL: *Civilización material, economía y capitalismo. Siglos XV-XVIII*, Madrid, Alianza, 1984; José María GAGO GONZÁLEZ: *El pequeño comercio en la posguerra castellana*, Lugar, Junta de Castilla y León, 2008.

regular y formalizar los comportamientos (pensemos en la introducción de pesos y medidas, por ejemplo). La complejidad creciente del sistema económico y el avance de la urbanización fueron difundiendo esa formalización del mercado, aunque a un paso más lento del que damos muchas veces por supuesto (tal y como señalaba hace ya muchos años Eugene Weber). En la España de 1940 la persistencia de esas formas de informalidad económica no urbana (aunque sería más correcto quizá denominarla como una cultura de mercado no monetaria) persistían en algunos lugares y chocaban con los impulsos repentinos de organizar el abastecimiento del país.

La segunda tensión, de tiempo medio, arrancaría de los intentos de imponer en la sociedad liberal-burguesa unas nuevas reglas para el intercambio de mercancías – y de las relaciones sociales– en el espacio público. Es lo que algunos autores como Patrick Joyce han denominado "la gubermentalidad liberal" y que implicaría toda una serie de reglas que iban desde la estricta separación de la actividad comercial de otros intercambios (y por ello el progresivo confinamiento del comercio en lugares cerrados como tiendas o mercados o su limitación en la calle a determinadas horas) a la inspección cada vez más meticulosa de las mercancías con intenciones higiénicas[5]. Dicha gubermentalidad liberal se traduce en una intervención creciente del estado, vinculada en parte a la necesidad de crear formas eficientes de captación de tributos y supuso enfrentamientos con los usos y costumbres de la población, ya fuera por la venta ambulante o por el comercio de algunos productos ahora prohibidos. El control y castigo de buhoneros y vendedores callejeros, como actores del mercado negro o informal, era un tema ya sensible en la España de comienzos del siglo XX, lo mismo que las inspecciones de las mercancías en las entradas de las ciudades, y no pueden ser calificadas como fenómenos puramente franquistas (lo que no excluye estudiar su especificidad).

Finalmente, la última de ellas procede de la tensión coyuntural provocada por el proyecto de reordenación del mercado y la actividad comercial que acompañó a la construcción de la dictadura franquista. Un proyecto de control del mercado, pero sobre todo de alteración de los flujos de intercambio, que respondía a diversas lógicas derivadas de la guerra en la que nació la dictadura. Por un lado, existía entre parte de los vencedores, ahora convertidos en autoridades, un sincero deseo de abastecer el país como una vía de legitimación de su propio poder (y como un imperativo para poder gobernar). La transición de una economía de guerra a la de una forzada autarquía se hizo por vía de una militarización intervencionista que en parte era deudora de la limitada visión de la gestión de la vida pública del propio ejército, incapaz de pensar más allá de las analogías con un cuartel. Pero también en la reorganización del mercado de posguerra operaba el deseo de otros de extender las políticas de recompensa y venganza por vía económica, ya fuera facilitando a los vencedores enriquecerse y discriminando a los vencidos. Tanto la intervención arbitraria del mercado como el mercado negro se convierten en herramientas privilegiadas para la redistribución de la riqueza. Finalmente es de especial interés la afirmación de nuevos actores e instituciones en el mercado (en sentido amplio) con alta capacidad de decisión sobre la asignación de recursos y mercancías: en nuestro caso pondremos especial atención en las nuevas instituciones de caridad y beneficencia y su participación (como beneficiarios secundarios) del control del mercado negro.

En su dimensión espacial nuestro análisis quiere subrayar que la dictadura franquista, especialmente su sistema económico autárquico, como cualquier sistema de poder, no se desplegó de manera homogénea en el territorio; dependiendo del lugar estas tensiones

[5] Patrick JOYCE: *The Rule of Freedom. Liberalism and the Modern City*, Londres, Verso, 2003.

entre mercados formales e informales se manifestaría de manera diferenciada y cambiante. Para nuestro caso de estudio hemos elegido precisamente un territorio de frontera en múltiples sentidos. Chamartín de la Rosa se situaba entre lo urbano y lo rural, entre un municipio (Madrid) y su hinterland, pero lo que es más importante en un punto donde se hacía visible los problemas para hacer cumplir el orden del mercado que se quería establecer, pues era donde se encontraba el fielato y se controlaba la llegada de mercancías a la ciudad.[6]

A partir de fuentes de distinta naturaleza (prensa del periodo republicano, expedientes de la Fiscalía de Tasas franquista) trataremos en primer lugar de mostrar la existencia continuada de conflictos en torno al mercado informal de abastos en las fronteras de Madrid desde mucho antes de la posguerra, los tiempos de escasez y la represión económica. Y en segundo lugar analizaremos los conflictos producidos durante la inmediata posguerra para reflexionar sobre el modo en que las distintas tensiones de diferente temporalidad más arriba señaladas los definían. Con todo ello se busca una caracterización más compleja del tipo de control social que se construyó durante el primer franquismo, evaluando su verdadera efectividad sobre el territorio y las lógicas que operaban detrás de su acción represiva en el día a día de los habitantes de la ciudad.

Chamartín de la Rosa, una frontera en tensión

Chamartín de la Rosa fue uno de aquellos municipios que, desde finales del XIX y principios del XX, fueron conformando el extrarradio de Madrid. El crecimiento de este núcleo estuvo propiciado por varios factores: la buena comunicación por la carretera de Francia –actual Bravo Murillo– y su proximidad con la capital, así como el reclamo que el desarrollo de infraestructuras urbanas y el crecimiento económico, financiero, industrial y comercial de la Villa propiciaba. El perfil sociológico de una gran parte de su población, por tanto, era el de obreros y jornaleros del campo, venidos de diversas provincias de España en busca de esas oportunidades que Madrid ofrecía, pero también familias trabajadoras de la propia capital, muchas de ellas recién formadas[7]. Todas ellas compartían la dificultad de acceso a una vivienda en el Ensanche de Castro, siendo obligadas por la situación de precariedad que atravesaban a buscar soluciones habitacionales en los suburbios o barriadas que se difuminaban con otros barrios periféricos de Madrid. De ahí que Chamartín de la Rosa experimentara un crecimiento de población exponencial: si en 1910 contaba con 10.169 habitantes, en 1940 serían 64.879 almas las que se dieran cobijo en este enclave[8].

La relación entre Tetuán de las Victorias, el principal barrio del municipio, y Madrid siempre fue muy estrecha gracias a su nexo de unión: el barrio de Cuatro Caminos y la carretera de Francia. Como se puede apreciar en el mapa topográfico nacional de 1932 (figura 1), aunque existía una frontera administrativa que separaba el ejercicio del poder y el control fiscal entre ambos municipios, quedaba anulada a efectos prácticos por las

[6] Carlos HERNÁNDEZ QUERO: *El desborde de la ciudad liberal. Cultura política y conflicto en los suburbios de Madrid (1880-1930)*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2020.

[7] Rubén PALLOL TRIGUEROS: *El Madrid moderno: Chamberí (el Ensanche Norte), símbolo del nacimiento de una nueva capital, 1860-1931*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2009; Rafael GILI RUIZ: "Contexto histórico de la anexión de Chamartín de la Rosa (1840-1955)", en M.ª del Carmen CAYETANO MARTÍN, *et al.* (coords.): *La creación del Gran Madrid. Anexión de municipios limítrofes*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 2018, pp. 209-220.

[8] Instituto Nacional de Estadística, población de Chamartín de la Rosa. Censos de 1910 y 1940.

relaciones estrechas entre los vecinos de Chamartín y de un también humilde Cuatro Caminos. *El Heraldo de Chamartín*, uno de los periódicos que cubrían las informaciones de esta población, ya defendía en su tribuna de diciembre de 1929 los beneficios de lo que denominaron "exogenerismo", que no era otra cosa sino el "cúmulo de fuerzas y energías tan distintas que nos llegan de Madrid, y que fecundan de un modo asaz maravilloso nuestro término municipal. Mucho de lo bueno […] que tiene Chamartín se debe a este benéfico desbordamiento de energías madrileñas, que no caben dentro de la periferia de la Corte y se expanden por sus aledaños, ahora con más intensidad que nunca"[9]. No obstante, estas buenas relaciones venían lastradas por esa separación administrativa, que mantenía vigentes los límites y fronteras socioeconómicas durante este primer tercio de siglo. Unas fronteras fiscales que fueron foco de conflicto y confrontación entre vecinos y autoridades.

Figura 1. Mapa topográfico de Madrid, 1932. Recuperado del Instituto Geográfico Nacional.



El fielato de Cuatro Caminos, situado en la glorieta con su mismo nombre, controlaba y gravaba todos aquellos productos, alimentos y otros víveres, que entraran a la capital por la carretera de Francia. De esta manera, se alteraban de sobremanera los ritmos cotidianos del intercambio comercial entre dos zonas muy próximas y necesariamente conectadas, segregándolas espacialmente y maltratando las débiles economías familiares del suburbio de Chamartín. No es de extrañar, por tanto, que ya desde estas fechas se encuentren noticias que den cuenta del conflicto que suponía la venta ambulante, más difícilmente regulable por las autoridades y que de manera "desleal" competía con los comercios establecidos en el municipio. En el *Eco de Chamartín* encontramos avisos de "tenderetes

[9] *Heraldo de Chamartín*, 20 de diciembre de 1929. Hemeroteca Municipal de Madrid.

de madera y arpillera" en calles como Vascones o Pinos Alta, cuyo estado de conservación y salubridad no era el adecuado para vender pan "entre géneros impropios"[10]. En este mismo artículo se señala que la prohibición de vender pan en establecimientos separados de los ultramarinos (medida por la que se enciende la polémica en el municipio) no era totalmente acatada por ciertos industriales que, sin embargo, no perdían esa licencia de venta. Los conflictos y tensiones entre el mercado regulado y el que se escapaba a los márgenes ya estaban presentes a principios de siglo, generándose candencias que marcarán los ritmos cotidianos comerciales en años posteriores. No es casualidad que esas oquedades surgidas en los marcos legales y regulados del mercado fueran aprovechadas por las gentes humildes para sobrevivir a los dispositivos de control establecidos, no tanto luchar contra ellos.

Existía, al mismo tiempo, una diferenciación muy marcada en el acceso a los equipamientos. La modernidad intrínseca que prometía el Ensanche –calles bien acometidas, un alcantarillado capaz de higienizar la ciudad…– no se produjo en todas las zonas por igual, ya que el proceso de urbanización parecía no llegar a las periferias de la capital. Para el caso de los mercados, desde finales del XIX se habían empezado a construir en Madrid infraestructuras similares a las de otras capitales europeas, respondiendo así a la amplia demanda de abastecimiento y víveres que una ciudad en un crecimiento como el que experimentaba en esos momentos necesitaba. No obstante, este impulso modernizador decaía a medida que se alejaba el foco de actuación del centro de la ciudad. En el *Eco de Chamartín* se recoge, en 1929, un plan de construcción urgente de, al menos, uno de los tres mercados que se proyectaban. El artículo defendía la necesidad acuciante de este primer mercado en Chamartín de la Rosa, ya no solo por ser "la manifestación viva de la higiene del pueblo" que regularía los precios, pesos y la calidad y estado de los productos –sin ningún tipo de competencia desleal a las tiendas ya existentes–, también porque de esta manera se terminaría con el "espectáculo de mala higiene" y con el "atentado sanitario" que suponía la venta ambulante en las calles de la municipalidad. Esta cuestión de la necesidad de mercados iba más allá de la política local: atravesaba la vida cotidiana de los vecinos y vecinas de Chamartín. Este mismo boletín se hace eco de las quejas alzadas pidiendo cierta regulación de la venta ambulante hasta la construcción de ese nuevo mercado de abastos. Lo que se reclamaba a las autoridades era un modelo uniforme a los tenderetes que permitiera transitar por las calles sin perjudicar la compraventa, además de una separación entre ellos a través de una numeración de los puestos.

La inserción del Estado y esa "gubermentalidad liberal" de la que hablaba Patrick Joyce pretendía introducirse en Chamartín de la Rosa, aunque fue prácticamente imposible antes de la guerra. En esta cuestión de mercados, no sería hasta 1942 cuando se construiría el Mercado de Maravillas, a escasos metros de la Glorieta de Cuatro Caminos. Por otro lado, la venta ambulante que tanto preocupaba a algunos vecinos fue una cuestión sin resolver, puede que por la poca o nula regulación de las autoridades o la falta oportunidades para llevarlas a cabo en este espacio. El consumo formal, entiéndase el que se realizaba en tiendas de ultramarinos, carnicerías y demás negocios de Tetuán relacionados con la alimentación, convivía con la informalidad que la venta ambulante suponía en un contexto urbano que se resistía a esas lógicas hegemónicas que se proyectaban desde el centro de la Villa.

Llegamos, bajo esta panorámica, a la caída de Madrid en manos de las tropas sublevadas. Como se ha mencionado anteriormente, gran parte de la historiografía repara en las disrupciones que esta entrada de un nuevo poder trae, pero no en las continuidades

[10] *Eco de Chamartín*, 8 de diciembre de 1929. Hemeroteca Municipal de Madrid.

que se mantienen en las lógicas y ritmos comerciales de la vida cotidiana. Al contexto urbano de Chamartín de la Rosa y Cuatro Caminos que se ha detallado anteriormente, en el que los poderes liberales nunca ejercieron una aplicación fuerte de su control, se le unía el perfil sociológico de sus gentes, que continuaban siendo personajes humildes a los que la contienda había empobrecido aún más, obligándoles a agudizar su ingenio y a recurrir, no en pocas ocasiones, al mercado negro y el comercio informal –el conocido *estraperlo*, término popularizado durante la Segunda República para referirse a esas prácticas fuera de los canales legales que imponía el mercado–. Pero tampoco podemos desgajar estos factores de la política económica desplegada por el régimen en estos primeros años de dictadura. La Autarquía supuso una constricción de la economía a niveles macro, pero también micro –especialmente para las economías familiares humildes– y no se desplegó de manera uniforme por todo el territorio, menos en zonas grises como Chamartín de la Rosa, en el que imposición de "la ley y el orden" que el régimen franquista pretendía traer de vuelta no fue particularmente sencilla.

El mercado de los márgenes

En materia de abastos, en 1940 el régimen desligó de la Comisaría General de Abastecimiento y Transporte (CGAT) la Fiscalía Superior de Tasas, un organismo dependiente de la Presidencia del Gobierno cuyo objetivo, a través de sus filiales provinciales, era hacer cumplir el sistema de tasas establecido, pero también "cortar y perseguir la venta clandestina de géneros y ocultaciones"[11]. No corresponde ahora detenerse en los pormenores de la institución, solo se señalará que falló en su tarea de acabar con la informalidad comercial, en cierta medida debido a la corrupción sistémica del propio régimen –que beneficiaba a algunos bien posicionados estraperlistas, siguiendo las dinámicas de venganza y recompensa que atravesaban la vida tras la Guerra Civil– pero también a la incapacidad de perseguir eficientemente estos delitos.

El caso que aquí nos ocupa es paradigmático de esta falta de eficiencia. Las autoridades franquistas encontraban en la labilidad fronteriza de Chamartín de la Rosa y Madrid un verdadero quebradero de cabeza al no existir una delimitación física que respondiera a sus intentos de control de manera efectiva. Las competencias de su actuación no estaban claras: ¿quién debía actuar, los controles de Madrid o los de Chamartín? ¿cuál era el punto exacto en el que dejaban de actuar unos y empezaban a actuar los otros? Los primeros expedientes de la Fiscalía Provincial de Tasas no son concluyentes en este aspecto, puesto que en sus decomisos actúan tanto la policía urbana de Madrid, los vigilantes de la Fiscalía Provincial de Tasas afincados en Chamartín e incluso en Servicio de Información de FET de las JONS o la Dirección General de Seguridad. Sí que podemos apreciar que a partir de 1944 el servicio de vigilancia de la Fiscalía Provincial de Tasas empieza a lograr cierto control en cuanto a los decomisos, aunque se tienen que ayudar en algunos casos de la Policía urbana de Madrid al ser vecinos de la capital los que habían sido detenidos en las inmediaciones de Chamartín de la Rosa.

Existían dos vías principales por las que estos vecinos y, en más ocasiones, vecinas –el componente de género en estas cuestiones se ha demostrado clave en estudios como los

[11] Boletín Oficial del Estado, "Ley del 30 de septiembre de 1940 por la que se crea la Fiscalía Superior de Tasas", núm. 277, 3 de octubre de 1940, pp. 6851-6854, esp. p. 6851.

de Gloria Román o Laura Bolaños[12]– podían acceder a la capital para vender al margen de los precios de tasa: la carretera de Francia y la Avenida del Generalísimo. En la primera de ellas se detuvo a Antonia G., una vecina de Madrid que bajaba en 1943 desde Buitrago de Lozoya con 12.5 kg de harina para su hermana "viuda con tres a su cargo". No fue la única. Un año más tarde, otras cinco mujeres (Cristina L., Antonia L., Consuelo R., Consuelo M. y Luisa G.) fueron sorprendidas con cantidades de harina y patatas que oscilaban entre los 13 y 50 kg en esta misma carretera[13]. Otros muchos eran detenidos en el Hotel del Negro, el puesto de inspección de arbitrios de la Fiscalía Provincial de Tasas en Chamartín de la Rosa, como el caso de Crescencio A., un vecino de Madrid que, tras encontrar las autoridades 312kg de harina en su carro, este respondió que la traía de Guadalajara para distribuirla entre sus amistades y para consumo personal[14].

Al tratar de situar y ofrecer una lógica espacial a estos decomisos, podemos apreciar que existía un "núcleo caliente" (figura 2) en el que las autoridades centraban todos sus esfuerzos, creándose una especie de doble frontera antes de llegar a Madrid en la que se intentaba frenar este tipo de entrada ilegal. Sin embargo, resulta reseñable que el número de decomisos decrezca en los puntos donde viven algunos vecinos y vecinas de Chamartín de la Rosa, como si para las autoridades fuera más complicado perseguir el contrabando y la informalidad en el conglomerado urbano que formaba Tetuán de las Victorias y su extensión de Cuatro Caminos. Si bien esta es una hipótesis de este estudio, también se contempla la venta "por debajo del mostrador", es decir, todos aquellos intercambios comerciales en los que las relaciones personales primaban sobre la productividad económica o las tasas franquistas con la connivencia de las propias autoridades. La informalidad quedaba relegada a las tiendas establecidas en el entramado urbano, como se puede apreciar en los registros que se realizan a algunas tiendas por acusaciones de acaparamiento o comerciar a "precios abusivos".

Por otro lado, no hay registro de ningún decomiso para el periodo analizado al este de la Avenida del Generalísimo, lo que puede responder a la falta de documentación conservada (algo improbable porque existen informes de vigilantes afincados en esa zona) o a las pocas o nulas actuaciones de los vigilantes en ese espacio. Si cobrara más protagonismo esta segunda hipótesis, cabría preguntarse si las gentes de Chamartín o Madrid eran conscientes de esa falta de medios de control en ese lugar y de si utilizaron ese camino para comerciar fuera de los cauces del mercado reglado.

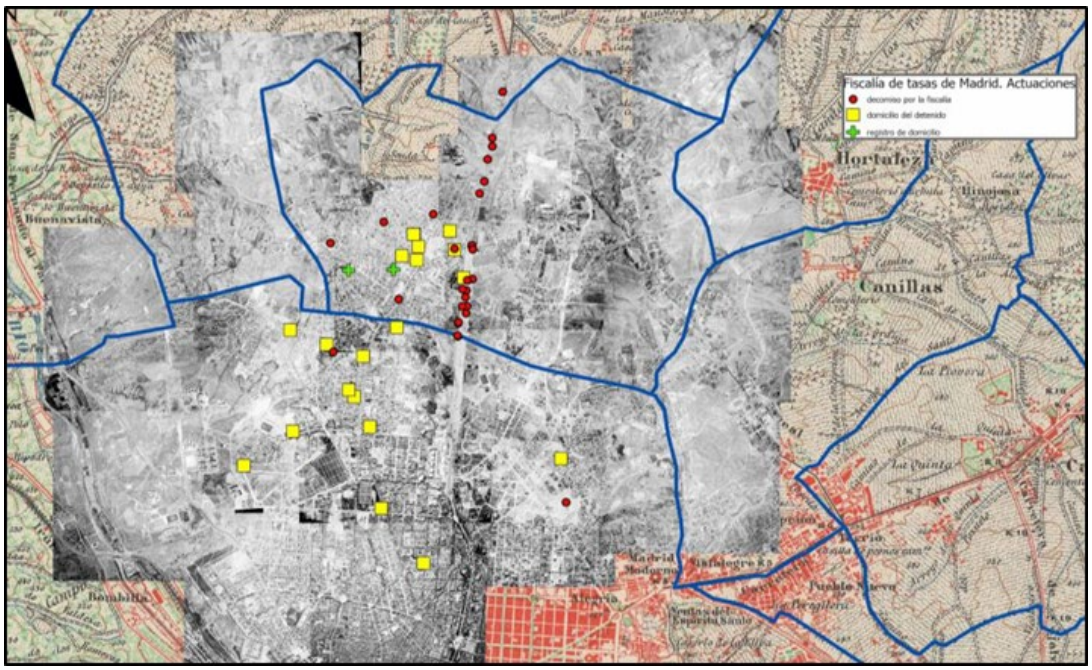
---

[12] Josefa POLONIO ARMADA: "Viaje al centro de la miseria. Estraperlo y mercado negro como estrategias de supervivencia", *Ámbitos: revista de estudios de ciencias sociales y humanidades*, 11 (2004), pp. 29-54; Gloria ROMÁN RUIZ: "Fraude y contrabando en la provincia de Granada. Geografía del estraperlo y actitudes ciudadanas (1937-1952)", *Historia Actual Online*, 37 (2015), pp. 7-23; Gloria ROMÁN RUIZ: "La economía del racionamiento: El recurso al estraperlo en los 'años del hambre'", *Andalucía en la historia*, 64 (2019), pp. 16-21; Laura BOLAÑOS GINER: "Una aproximación al pequeño estraperlo protagonizado por mujeres en el Madrid de posguerra", texto inédito cedido por la autora, próxima publicación.

[13] Archivo de Villa de Madrid (AVM), SEC, 51-135-3, expedientes, 53, 73, 74, 75, 76 y 77.

[14] Archivo de Villa de Madrid (AVM), SEC, 51-153-3, expediente 43.

Figura 2. Actuación de la Fiscalía Provincial de Tasas en Chamartín de la Rosa, 1943-1944.



Al mismo tiempo que tenemos en cuenta los decomisos y los lugares donde se produjeron, es necesario prestar atención a la política municipal desplegada en materia de abastos. Tras la Guerra Civil, la situación de los mercados en Madrid era crítica: gran parte de ellos estaban totalmente destruidos o en malas condiciones, por lo que el Ayuntamiento redactó un informe en 1944 en el que detallaba su plan de mercados desde 1939 hasta 1943, poniendo el foco en el reacondicionamiento de los que quedaban en pie y la ampliación que esperaban llevar a cabo, especialmente en las zonas de alrededor del Ensanche (figuras 3 y 4). A priori, esta medida sería la clave para centralizar las industrias de alimentación, facilitaría la inspección sanitaria y la adquisición por parte de las gentes de Madrid, respondiendo así a "la exigencia de abastecimiento sentida en algunas zonas de la ciudad"[15]. Esta es una de las pocas referencias que hacen a lo largo de todo el informe sobre la miseria que sufrían las gentes de la ciudad, lo que demuestra los esfuerzos de dicha comisión por enmascarar las carencias materiales en sus documentos oficiales. No obstante, el contrapunto de esta medida tuvo como consecuencia un desplazamiento del mercado informal, de esos márgenes comerciales, fuera de la ciudad ordenada, concentrando los delitos en lugares más periféricos. El proyecto, en un afán controlador en materia de abastos por parte de las autoridades, impedía la existencia de tiendas de comestibles en el área de influencia de los mercados incluidos en él, además de fomentar la "iniciativa privada aprovechando la coyuntura favorable del momento"[16] que podría encontrarse ligada a la propia Administración franquista.

[15] *Mercados de Madrid. Labor realizada por el excelentísimo Ayuntamiento durante los años 1939 a 1943*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1944, p. 13.

[16] *Ibid.*, p. 10.

Figura 3. Mercados existentes en Madrid en 1943. Fuente: *Mercados de Madrid* (1944).

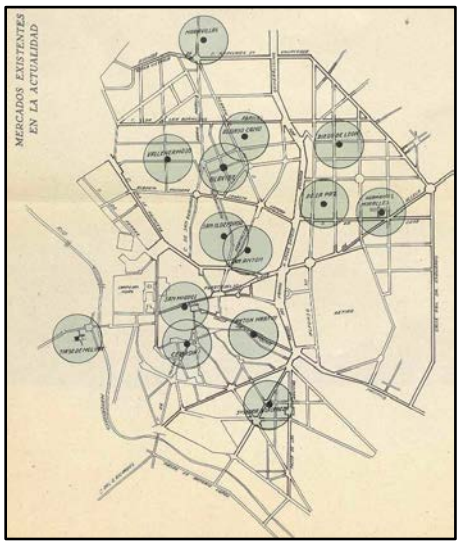
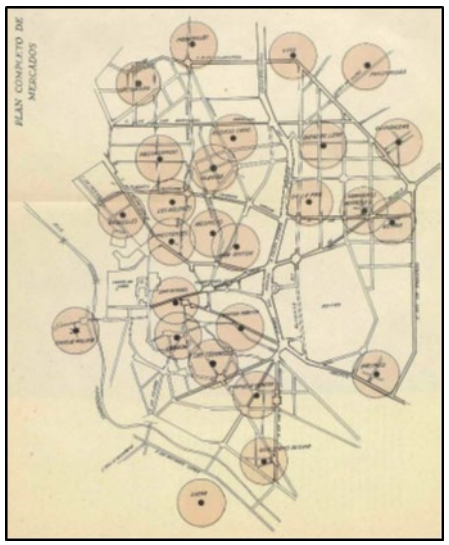


Figura 4. Mercados proyectados para Madrid. Fuente: *Mercados de Madrid* (1944).



El mercado de Maravillas, situado en las cercanías de la Glorieta de Cuatro Caminos, logró "aliviar grandemente el tráfico de la importante vía de Bravo Murillo" ya que en sus inmediaciones acabó con la "abigarrada multitud que le dio color en otros tiempos"[17], tal y como señala el informe, refiriéndose a los vendedores ambulantes de los que se hacían eco los vecinos al reclamar ese mercado. Pero en realidad no acabó con la informalidad, solo la trasladó más allá de la ciudad ordenada, hacia las zonas más periféricas como Tetuán de las Victorias, para que la ciudad *oficial* siguiera adelante sin verse contagiada de este tipo de dinámicas. No pasa desapercibido en el mapa (figura 4) que la ampliación de la red de mercados se hará no solo en el centro de la Villa, sino también en su zona limítrofe, entre el Ensanche y los municipios aledaños, algunos de los cuales también podrían considerarse zonas grises en los que el poder y control franquista no llegara a instalarse por completo. La expansión de los mercados de abastos, a priori una medida que acabaría con el mal abastecimiento, no era sino un intento por asentar la nueva autoridad en zonas tradicionalmente contestatarias, ya que no podían mejorar el abastecimiento cuando el problema radicaba en la falta estructural de alimentos.

Y mientras tanto… la Beneficencia

Después de hablar de los decomisos y las zonas donde se producían, cabe preguntarnos dónde terminaban los víveres arrebatados a estas gentes. Los expedientes de la Fiscalía Provincial de Tasas marcan el camino: las organizaciones benéficas, concretamente aquellas de confesión católica o relacionadas de alguna manera con el bando vencedor de la guerra, como por ejemplo, el Auxilio Social.

El Auxilio Social fue, en un principio, un proyecto asistencial falangista para proteger a los desfavorecidos más allá de la acción católica que pudiera llevar a cabo la Iglesia,

[17] *Ibid.*, p. 16.

aunando a todas las organizaciones civiles que persiguieran este objetivo[18]. No obstante, tras 1939 sufrió una reorganización en profundidad en el que se reorientó la naturaleza de esta organización, marcada más por el carácter católico de sus acciones –no representando una amenaza para la Iglesia– y la subordinación al Estado, ahora más centrado en crear un modelo de protección social basado en los ideales de control, sumisión e ideologización católica. En este sentido, es interesante constatar el hecho de que la ideología nacionalcatólica entraba por la boca en un momento en el que no había que comer, es decir, que en estos comedores sociales se impartía una doctrina ideológica al mismo tiempo que se servía un plato de comida caliente a las mujeres y niños empobrecidos que había dejado la guerra. Todos los expedientes consulados de la Fiscalía provincial de Tasas señalan que aquellos artículos que no fueran para los organismos civiles consorciados (panaderías, carnicerías…), normalmente aquellos cuya pequeña cantidad hacía inservible su uso y beneficio, iban para organizaciones benéficas u hospitales católicos. Cabe preguntarse, por tanto, si esa labor de los organismos encargados del control de los mercados y el abastecimiento venía, de alguna manera, condicionada por estas organizaciones, que eran las que, en última instancia, tenían la labor de crear a españoles cuya consideración del régimen fuera la adecuada. También se puede extraer de estos datos, como hipótesis de partida, el nivel de agencia de esos sujetos –niños y mujeres de "rojos" que habían perdido al "ganapán" de la casa– que acudían: si recibían las enseñanzas de buena fe o si, por el contrario, utilizaban esa retahíla de dogmas cristianos para llevarse el mismo plato de lentejas que horas antes les habían sido sustraídas en las calles.

[18] Ángela CENARRO: "Auxilio Social de Falange (1936-1940): entre la guerra total y el 'Nuevo Estado' franquista", *Bulletin of Spanish Studies: Hispanic Studies and Researches on Spain, Portugal and Latin American*, 91 (2014), pp. 43-59; Mónica ORDUÑA PRADA: "La propaganda y la obra social del primer franquismo: Auxilio Social", en Francisco SEVILLANO CALERO: *Propaganda y medios de comunicación en el primer franquismo (1936-1959)*, La Rioja, Universidad de La Rioja, 2006, pp. 111-126.

Francisco Fernández Ordóñez: una autorrepresentación del tránsito de la dictadura franquista a la democracia

Santiago Delgado Fernández
Universidad de Granada

"[…] el individuo no realiza más que una posibilidad de su desarrollo, que podía tomar otra dirección desde las estaciones de su voluntad"

Wilhelm Dilthey, *El mundo histórico* (p. 305).

Introducción

La Transición política desde la dictadura franquista a la democracia la protagonizaron dos tipos de líderes. En una acertada caracterización de estos actores del cambio, Juan José Linz advirtió de la existencia, por un lado, de los líderes centrales o innovadores y, por otro, de los componentes del que denominó coro político, grupo este último compuesto por el conjunto de líderes de menor relevancia pero que, pese a todo, desempeñaron importantes atribuciones en el desarrollo de los acontecimientos políticos. En la primera de las categorías incluyó personalidades como las de Juan Carlos I, al que Ch. Powell atribuyó el rol de piloto del cambio[1], junto a otras como Adolfo Suárez, Felipe González, Torcuato Fernández Miranda, Santiago Carrillo, Manuel Fraga, el teniente general Gutiérrez Mellado y el cardenal Vicente Enrique Tarancón. Estos líderes hicieron posible el cambio político, facilitando un proyecto de transformación sistémica, arriesgando en sus propuestas y desarrollando alternativas plausibles para hacerlo viable. Por su parte, la nómina de miembros del coro político, más extensa que la categoría anterior, la conformaron otros dirigentes, en apariencia menos decisivos, con menor protagonismo, pero que de un modo u otro garantizaron la factibilidad de transformaciones concretas. Entre los líderes que se podrían incluir en esta categoría, de acuerdo con la definición de Linz, se encuentran personalidades tales como Fernando Abril Martorell, Leopoldo Calvo Sotelo, Alfonso Guerra, Rodolfo Martín Villa, Gregorio Peces Barba, Miquel Roca Junyent, Jordi Solé Tura, Francisco Fernández Ordóñez, entre otros.

Muchos de aquellos líderes, tanto los innovadores como los integrantes del coro político, han sido objeto de análisis por historiadores, politólogos o periodistas. Las biografías, autobiografías y libros de memorias de dirigentes que tuvieron alguna suerte de protagonismo durante la Transición son muy numerosas. Un reciente y exhaustivo trabajo de Magaldi Fernández se ha ocupado de recopilar y presentar las más importantes biografías relativas a este periodo de la historia de España[2]. En dirección parecida, algunos años antes y limitado a protagonistas provenientes de las élites reformistas del franquismo, Cristina Alquézar Vilarroya había defendido una tesis doctoral sobre las memorias políticas

[1] Charles POWEL: *El piloto del cambio. El Rey, la monarquía y la transición democrática,* Barcelona, Planeta, 1991.

[2] Adrián MAGALDI FERNÁNDEZ: "Consideraciones en torno a la biografía y la transición democrática. Un balance historiográfico", *Historia Actual Online*, 55 (2021), pp. 149-160.

escritas por dichas élites franquistas. En cualquier caso, y pese al esfuerzo evidente de todos estos trabajos mencionados en ambas investigaciones por retratar a estos líderes de la transición con vocación de neutralidad, lo cierto es que la mayor parte de las contribuciones pecan de un carácter bien hagiográfico bien peyorativo. En especial, las memorias, adolecen de una indisimulada intención autojustificativa de los procesos de cambio político experimentados por sus redactores. Constatar esta doble tendencia justifica un tratamiento comparado de las distintas lecturas de los personajes objeto de este tipo de trabajo. Solo de este modo será posible conocer con cierta fidelidad la naturaleza de los procesos de cambio experimentados por los líderes de la transición.

En este artículo se pone el foco sobre la figura de Francisco Fernández Ordóñez, una de las personalidades políticas más significativas de la transición española a la democracia. Como un híbrido de los dos grupos a los que García San Miguel (1996: 107) denominó reformistas legales y reformistas ilegales, además de participar en iniciativas de oposición política, una vez producido el tránsito a una democracia que daba sus primeros pasos, desde el poder, impulsó cambios de calado que contribuyeron a la consolidación del nuevo sistema, tales como la reforma de la imposición y del Código Civil. Por este motivo, ha sido objeto de interés de un considerable número de trabajos de naturaleza periodística, histórica y politológica. Reparemos en algunos de ellos.

En 1977, justo antes de las primeras elecciones generales, la editorial Cambio 16 publicó una colección denominada Políticos para unas elecciones que incluía veintiún títulos diferentes dedicados a algunas de los más destacados políticos del momento, quienes aspiraban a estar representados en las primeras Cortes elegidas tras la dictadura franquista. Santiago Pérez Díaz fue el encargado de presentar la figura de Francisco Fernández Ordóñez, uno de los políticos objeto de atención. Este trabajo contenía una biografía completa del personaje, junto a la transcripción de una entrevista en la que el propio Ordóñez se encargaba de presentar sus principales ideas políticas, unos textos escritos del biografiado y una detallada cronología de su desempeño público.

Cinco años después, el periodista Eduardo Rico publicaba unas conversaciones en profundidad con Fernández Ordóñez, con un claro contenido autobiográfico, bajo el título *Palabras en libertad*. Este título resulta de interés en la medida en que recoge el pensamiento político y social del entrevistado, además de incluir la transcripción de algunos de sus más relevantes discursos.

Será en 1990 cuando se publique la primera gran aproximación biográfica a la figura de Fernández Ordóñez. José Cavero, periodista y amigo personal de Ordóñez fue el encargado de su redacción. Vio la luz con el título *El político. Biografía de Francisco Fernández Ordóñez*. Describe el periplo personal y profesional del que ya en este momento era una personalidad muy reconocible y reconocida de la política española. Contiene algunos detalles de su vida y de su trayectoria política poco tratados hasta ese momento. No obstante, el principal déficit de esta obra tiene que ver con la total falta de citas referidas a las fuentes de obtención de los datos.

Habría que esperar hasta 2007 para que Santiago Delgado y Pilar Sánchez Millas se propusieran superar esta deficiencia del trabajo de Cavero, con la publicación de *Francisco Fernández Ordóñez. Un político para una España necesaria (1930-1992)*. Este trabajo es el último del que se tiene constancia que se dedica a la figura del político madrileño. Fue redactado tras el cotejo de distintas fuentes: bibliográficas, hemerográficas, entrevistas en profundidad, etc. Pero, sin duda, la principal novedad de esta contribución reside en el uso de unas memorias que Fernández Ordóñez redactó durante años, en silencio y sin que

trascendiera públicamente. Se trata de unos manuscritos de carácter autobiográfico y memorialístico, sobre su vida privada y sobre su actividad política. Aunque fue tentado para publicar dichos escritos y fueron muchas las insinuaciones y ofertas que recibió al respecto, llegándose a hablar de un posible título, *Misión cumplida*, finalmente no se decidió a publicarlas. No extraña esta actitud, sabiendo que el interesado tenía una opinión negativa del género memorialístico. Para Ordóñez, las memorias tendían a forjar casi siempre, una autojustificación vital, a convertirse en una hagiografía de una mismo[3]. Pese a todo, parte de aquellos escritos vieron la luz, primero, diez años después de su muerte, dispersos en algunas de las páginas de la tesis doctoral de Santiago Delgado, *Francisco Fernández Ordóñez, pensamiento y acción en el universo socialdemócrata* y, posteriormente, a resultas de esta tesis, en el mencionado libro editado en 2007.

El interés de estudiar su trayectoria vital y política a través de los episodios narrados en las mencionadas "memorias" se justifica en el hecho de que Fernández Ordóñez fue una personalidad política polivalente y adaptativa que transitó desde reconocidas responsabilidades político-administrativas en el régimen del general Franco, hasta formar parte de varios ejecutivos democráticos una vez producida la transición política en España, bajo la dirección de los presidentes Adolfo Suárez y Felipe González. Ningún otro político contemporáneo logró algo parecido.

El análisis de sus memorias nos permite entender cómo se vio él mismo, cómo interpretó los cambios políticos que protagonizó, confrontando esta visión con otros relatos ajenos al protagonista. De esta forma se contribuye a aclarar en qué medida aquel llevó a cabo una crónica veraz de lo acontecido o, por el contrario, la narración de su propia biografía constituye una reconstrucción interesada y autojustificativa de su conversión política. En definitiva, el artículo se propone como una prueba de verificación. Más allá de la fidelidad a los hechos reales, que, en un determinado momento, Fernández Ordóñez decidiera recoger en unas cuartillas los hechos más significados de su recorrido vital y político, evidencia que llegó a tener conciencia del valor de su vida, de que era digna de ser contada, a modo de ejemplo.

Una primera y tentativa interpretación del contenido de los escritos autobiográficos y memorialísticos, permite anticipar como hipótesis que Francisco Fernández Ordóñez eligió el camino a seguir, sabedor de que el contexto político español, aunque incierto, atisbaba un horizonte democrático. Sus orígenes familiares, su formación y, por último, su trayectoria profesional, le inclinaban por necesidad a considerar la opción liberal democrática como la más plausible para la España posfranquista. Estos elementos influyeron sobremanera, consciente e inconscientemente, en la toma de las principales decisiones que orientaron su acción pública desde finales de los años 60 del pasado siglo. La apuesta fue arriesgada, aunque bien es cierto que algunos analistas puedan juzgarla interesada y oportunista, en tanto que Ordóñez, no sólo durante la transición, sino también a lo largo del resto de su carrera política, apuró los tiempos para llevar a cabo el paso de una opción a otra.

El artículo se divide en cinco epígrafes, además de esta introducción. En primer lugar, incluye uno dedicado al marco teórico-metodológico del estudio, reparando en los significados y las intenciones del género autobiográfico y memorialístico, así como en la diferente naturaleza de los liderazgos en la transición. Un segundo epígrafe lleve a cabo un breve excurso en la biografía del Francisco Fernández Ordóñez, deteniéndose, en

[3] Opinión ofrecida en *El Independiente,* 19 de marzo de 1988.

exclusiva, en los principales hitos vitales: los orígenes familiares, su formación y sus primeros pasos profesionales. A continuación, en un tercer apartado, la comunicación repara en los principales acontecimientos políticos que marcaron el tránsito de Francisco Fernández Ordóñez desde la dictadura franquista hasta la democracia reinstaurada, en el perido que se extiende desde finales de los años 60 hasta la aprobación de la Constitución española en diciembre de 1978. El trabajo concluye con unas breves conclusiones y con las referencias empleadas para elaborar la comunicación.

Breves notas teórico-metodológicas

Las memorias, tal y como nos recuerda Otero León, al igual que la autobiografía y otros géneros literarios forman parte del conocido como género autobiográfico, pero no son exactamente lo mismo[4]. ¿Cuáles son esas diferencias? Resulta especialmente clara la explicación que aporta Georges May sobre el particular, al afirmar que las memorias son el relato de lo que se ha visto o de lo que se ha entendido, hecho o dicho, mientras que, por el contrario, las autobiografías son el relato de lo que se ha sido. Dicho de otro modo, las memorias se componen de los recuerdos, de las vivencias personales, de las experiencias vividas, así como de las sensaciones que ellas provocaron en quien las redacta. Siempre son una interpretación subjetiva consecuencia de las experiencias personales. A diferencia de las autobiografías, las memorias no tienen que haber sido redactadas por la persona cuya figura se aborda. Cabe que sean otros quienes las redacten, siempre y cuando haya tenido una relación tan estrecha que les sea factible conocer directamente dichas experiencias y su incidencia en la vida del personaje. También, frente a otros géneros, las memorias delimitan temporalmente el espacio vital relatado, incluyendo en exclusiva los acontecimientos que se produjeron en un determinado periodo de tiempo. Cuando se trata de personajes insignes, cuyas experiencias y recuerdos resultan de interés para conocer lo ocurrido, estas memorias suelen acotar los periodos de tiempo donde se produjeron acontecimientos de relevancia pública. Así, las memorias de un político, por norma, recogerán los momentos de presencia en la escena pública, de liderazgo, de gestión, etc. Pueden, sin duda, recoger también episodios ajenos a aquellos, pero siempre con un ojo puesto en la influencia que los mismos pudieran haber tenido sobre el desarrollo de las experiencias políticas.

Las memorias, como las autobiografías en general, en ambos casos entendidas como relatos de vidas, muestran el panorama de una época histórica determinada y nos permiten conocerla desde una óptica personal, subjetiva. Según Dilthey, la autobiografía como género y, por tanto, incluyendo las memorias, son un método para la comprensión histórica, una forma de reconstrucción vital, sustentada en el entendimiento de los principios organizativos de la experiencia propia[5]. Gusdorf, por su parte, contrario a la idea positivista según la cual es posible la reconstrucción objetiva del pasado, defendió que la autobiografía, en dirección muy parecida a lo que hemos dicho que eran las memorias, constituyen una construcción de los recuerdos; el yo que acumuló experiencias

[4] Lourdes OTERO LEÓN: "Las memorias como género literario y filosófico en Simone de Beauvoir: Memorialismo, Bildugsroman y Crítica de Género", *A parte Rei,* 60 (2008), pp. 1-18, esp. p. 1. Disponible en: http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/otero60.pdf (consultado el 15 de julio de 2023).

[5] Wilhelm DILTHEY: *El mundo histórico,* Trad. de Eugenio Imaz. México, Fondo de Cultura Económica, 1944.

forjando una imagen de sí mismo, mediante la escritura[6]. De este modo, a su entender, toda autobiografía tiene un valor artístico, creativo, de reconstrucción no objetiva del pasado personal de los sujetos: "[…] es una obra de arte, y, al mismo tiempo, una obra de edificación"[7]. En definitiva, para Gusdorf, la autobiografía es una especie de recomposición realzada del destino personal[8]. Paul de Man optó por concebir la autobiografía como desfiguración, como un encadenamiento tropológico que evidencia la retórica de su construcción. Por último, Bajtín, la entendió como la construcción de un héroe autorreferencial.

A partir de esta aproximación tentativa al significado y el valor de las autobiografías y, en particular, del género memorialístico, en esta comunicación se ha analizado la figura política de Francisco Fernández Ordóñez presentando, en paralelo, los contenidos de sus memorias con los relatos de carácter biográfico que existen sobre su figura. Para esta tarea, se han cotejado las memorias inéditas escritas por Francisco Fernández Ordóñez que abarcan el periodo temporal de la transición política española (1974-1981).

Orígenes sociales, formación y pertenencia generacional

Madrileño de nacimiento (1930), Francisco José Indalecio Paulino Fernández Ordoñez fue el mayor de diez hermanos en una familia acomodada. Su padre, Francisco Fernández Conde, era ingeniero de Caminos, Canales y Puertos. Su madre, Ana Ordóñez Cubas, ejerció como ama de casa. Perteneció a la generación de la posguerra civil teniendo en cuenta el año en el que vino al mundo. Ambos progenitores pusieron gran esmero en la formación de todos sus hijos e hijas. Recuerda el protagonista en un pasaje de sus memorias inéditas que sus padres querían que lo aprendiera todo. Una profesora de inglés y otra de alemán acudían periódicamente a la casa de los Fernández Ordóñez para enseñarle ambos idiomas, aunque según propio relato, este último nunca pudo llegar a aprenderlo. A diario, también recibió clases de una profesora de francés, idioma que sí llegó a hablar con cierta soltura, al igual que el inglés.

Además del estudio de idiomas, el joven Ordóñez recibió lecciones de piano. Los estudios de secundaria y de bachillerato, de contenido eminentemente humanístico-retóricos, los cursó en el elitista colegio madrileño de Nuestra Señora del Pilar, centro ubicado en el acomodado barrio de Salamanca. No obstante, el examen de Estado y el título oficial de bachiller se expidió en el Instituto Nacional de Enseñanza Media Ramiro de Maeztu. Después de no pocas discusiones familiares, Ordóñez decidió abandonar su primera intención de cursar Filosofía y Letras para matricularse en Derecho, estudios que durante un tiempo compatibilizó con los de Economía, sin completar estos últimos. Una vez licenciado en Derecho, ya con "paraje formal", se dedicó por completo a la tarea de superar unas oposiciones a un alto cuerpo del Estado, las de judicatura (fiscal), con la intención de disponer de solvencia económica lo antes posible y así, alcanzar una determinada posición social. De algún modo, los orígenes familiares le obligaban a ello.

Ganadas las oposiciones, tuvo su primer destino como fiscal en la Audiencia provincial de Huelva. La práctica como fiscal y la experiencia vital de las realidades sociales de aquel

---

[6] Citado en: Francisco RODRÍGUEZ: "El género autobiográfico y la construcción del sujeto autorreferencial", *Filología y Lingüística,* 2 (2000), pp. 9-24, esp. p. 10.

[7] Georges GUSDORF: "Condiciones y límites de la autobiografía", *Anthropos: Boletín de información y documentación*, 29 (1991), pp. 9-18, esp. p. 14.

[8] Georges GUSDORF: "Condiciones y límites…", p. 16.

rincón andaluz donde había ido a parar junto a su ya esposa, Pilar García Mayo, le abrieron los ojos sobre el verdadero estado del país, cuestión sobre la que hasta entonces había permanecido algo ajeno, al estar más preocupado de su propia suerte. Fue entonces cuando surgió su primera preocupación de carácter, aún más social que política, aunque sin que ello supusiera el inicio de ningún tipo de compromiso político, entre otras cosas porque la dictadura había negado cualquier espacio que no fuese el de las propias estructuras del Régimen. Esta primera toma de conciencia se ve reflejada en el relato que él mismo hace de la realidad que le circundaba:

> "En los barrancos del Chorrito se acumulan miles de vidas miserables, como las que he visto después en tantos lugares de mundo. Pero lo tremendo es que el Obispo se habrá construido su imponente palacio sobe ellos […] qué hemos hecho del mensaje de Cristo, dónde se ha ido la esperanza cristiana"[9].

Preguntado muchos años después sobre el nacimiento de su vocación política, afirmará que siempre la tuvo, que apareció en paralelo a su preocupación por España y su futuro. En cualquier caso, su salto a la política no acontecería hasta algunos años más adelante, y lo haría, de nuevo, no tanto motivado por la aspiración a una mayor libertad, cuando por la observancia del "hambre" y la desigualdad en aquellas tierras andaluzas donde había ido a parar.

Fue desde su destino onubense desde donde Fernández Ordóñez atisbó a ver el renacimiento de la oposición política. Los obreros y los estudiantes comenzaban a constituirse en avanzadilla de la lucha contra el franquismo. 1956 fue un año clave al respecto. Ordóñez no participó protagonísticamente en ninguno de los acontecimientos de lucha contra la dictadura que se sucedieron en aquellos años. Sólo era un mero observador distanciado de la situación. Él seguía, fundamentalmente, preocupado de la mejora de su nivel de vida. La remuneración que recibía por el desempeño de su trabajo era muy exigua. Tanto es así que, después de cinco años en aquel destino, decidió preparar unas nuevas oposiciones, las de inspector del timbre (inspector de Hacienda), que le permitirían incrementar sus ingresos al estar estas mucho mejor retribuidas que las de fiscal. Finalmente, y tras superar dichas oposiciones, logró una plaza en el Cuerpo de Inspectores Técnicos Fiscales del Estado en 1959. Él mismo reconocería tiempo después que aprobar aquella oposición le abrió las puertas de un mundo distinto, entrando en contacto con el dinero y los negocios, lo que parte de su familia consideró un retorno lógico a sus orígenes familiares.

Trayectoria técnico-política en los extertores del franquismo

A finales de los años 50, en un viaje a Madrid motivado por su nueva ocupación como inspector de Hacienda, conoce a Antonio Barrera del Irimo, entonces ministro de Hacienda, quien como el propio Ordóñez era miembro del cuerpo de Inspectores de Hacienda. Eran aquellos los años del denominado "milagro económico español". Los tecnócratas opusdeístas copaban los puestos más relevantes del organigrama económico del régimen franquista. Durante aquel tiempo del "desarrollismo", Fernández Ordóñez peregrinó por distintos destinos de la geografía nacional: Madrid, Zamora, Cuenca, Teruel, Palma de Mallorca y, finalmente, Zaragoza. La experiencia adquirida en todos esos destinos terminó por ser decisiva a la hora de conformar una idea propia de las necesidades de transformación

[9] Francisco FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ: "Mss. Inéditos", (Arch. F.F.O.), s.d.

del sistema fiscal español, para hacerlo realmente progresivo y, por tanto, justo. Sin saberlo aún, la preocupación social encontraba instrumentos para su atención.

Fue en su último destino como inspector, Zaragoza, donde comenzó realmente su compromiso político, entonces aún muy incipiente. El primer contacto con la oposición fue con el grupo democristiano que lideraba el exministro franquista Joaquín Ruiz Giménez, quien tras la muerte de Franco llegaría a ocupar el cargo de Defensor del Pueblo. Ordóñez llegó a estar presente en el acto fundacional del partido Izquierda Democrática, aunque jamás se afilió a esta. Su participación se limitó a la asistencia ocasional a varios actos organizados por aquel partido. No obstante, la relación con el líder demócrata cristiano se consolidó con el paso del tiempo y se concretó en la participación de Fernández Ordóñez en una publicación *Cuadernos para el Diálogo,* revista cultural con marcada intencionalidad política que dirigía el propio Ruiz Giménez.

Otro acontecimiento crucial en la trayectoria de Francisco Fernández Ordóñez fue su viaje profesional a los EE.UU., en 1967. Aquel año recibió la invitación de acudir becado con objeto de pasar un tiempo en la Universidad de Harvard, donde se especializaría en impuestos y finanzas y, en particular, en el Impuesto del Valor Añadido. Puede pensarse, y no faltaría razón para ello, que aquel viaje fue una estratagema del Ministerio para apartar al joven Ordóñez de sus amistades opositoras. Esta sospecha es entendible, más aún, si se considera la autodefinición que él mismo ofrecía por entonces de su posición. Era un "funcionario demócrata, bien pagado, inconformista, articulista ocasional en revistas de la oposición, con algunos problemas con la policía por mi actitud en el referéndum de 1967"[10].

La sorpresa se produjo a su regreso de la estancia estadounidense. Pese a que ya hacía tiempo que venía mostrando su desacuerdo con el contexto político español, al retornar a Madrid y gracias fundamentalmente a su *expertise,* pasó a ocupar varios puestos de relevancia en la Administración del Estado. Así, fue nombrado, en un primer momento, subdirector del Instituto de Estudios Fiscales y, posteriormente, jefe de Estudios del Centro de Estudios Tributarios.

Pero, sin duda, los puestos más decisivos en el seno de la Administración franquista los pasaría a ocupar algo más tarde. El primero de ellos, el de secretario general técnico del Ministerio de Hacienda, a propuesta del ministro del ramo, Monreal Luque. Éste último había conocido la estancia de Fernández Ordóñez en los EE.UU. y entendió que podía ser valiosa su contribución en su ministerio. Resulta curioso, cuanto menos, el ejercicio de autojustificación que Ordóñez haría algunos años después, sobre las razones que le llevaron a aceptar aquel ofrecimiento. Según él, se decidió por el hecho de pensar que se podía influir y contribuir al cambio de las cosas, más desde dentro que como claro opositor al sistema. No debe extrañarnos demasiado la aplicación de esta lógica, en tanto que podemos comprobar que fueron muchos los que la siguieron entonces. Un número significativo de expertos económicos que terminarían desempeñando tareas muy relevantes en la democracia reinstaurada. Piénsese, entre otros, en los Miguel Boyer, Mariano Rubio o Carlos Solchaga. Sea como fuere, él, como ellos, no era desconocedor de la naturaleza eminentemente política del puesto, más allá de los requisitos de capacitación técnica exigidos. Con el paso de los años, llegaría a reconocer que "aquella decisión fue el inicio de una historia agitada y tumultuosa que fue, sin pretenderlo, una

[10] Francisco FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ: "Mss. Inéditos".

carrera política"[11]. Ocupó este puesto de secretario general durante cuatro años que fueron muy intensos.

La salida de Monreal Luque como titular del Ministerio, curiosamente, dio comienzo a una larga carrera de Ordóñez por las entrañas de la burocracia franquista, sin duda contradictoria con su declarada vocación democrática. Fue este un tiempo de aprendizaje. No dejó de tener contactos con los opositores políticos, al tiempo que desempeñaba sus labores en el seno de la Administración franquista. El siguiente paso en su viaje por las entrañas de esta administración lo daría tras el nombramiento de Barrera del Irimo como sustituto de Monreal Luque al frente del ministerio de Hacienda. El nuevo titular le ofreció el puesto de subsecretario de Economía Financiera, que aceptó sin dudarlo dado que él mismo le había sugerido al ministro la posibilidad de creación de esta figura. Tan solo un año más tarde, Ordóñez pasaría a desempeñar el último de los cargos políticos en el seno de la Administración franquista. Entonces fue designado presidente del Instituto Nacional de Industria (INI). De esta forma, Fernández Ordóñez ocupaba un puesto de claro protagonismo político, y no sólo relacionado con su condición de tecnócrata. Desde la presidencia de este instituto, los conflictos y enfrentamientos con los sectores más rígidos del franquismo fueron una constante. Algunos episodios de esta naturaleza tuvieron una especial importancia. Tal es el caso de lo ocurrido cuando se nombró al filosocialista Miguel Boyer como director de Estudios del INI.

Durante los años al frente del INI, Ordóñez recibió innumerables visitas de destacadas personalidades de la oposición política. Con el paso de los meses, no obstante, el ambiente político se hizo irrespirable. Hasta tal punto fue así que, a finales del año 1974, Ordóñez protagonizó una sonora y airada dimisión, alegando abiertamente una incompatibilidad política con el Gobierno de Arias Navarro, presidente recién nombrado tras el asesinato del Almirante Carrero Blanco. El motivo central de esta ruptura definitiva se produjo como consecuencia de la postura adoptada por Fernández Ordóñez en relación a la necesidad de sustitución definitiva del General Franco al frente del Estado, una vez sobrevenida la enfermedad que, en último término, acabaría con su vida en noviembre de 1975.

Muchos interpretaron aquella dimisión, como la cascada de dimisiones que se produjeron de algunas personalidades de rasgos similares a los de Ordóñez, como una huida hacia adelante. Todos los dimisionarios, incluido Ordóñez, eran hijos de la posguerra, que presintieron entonces la necesidad de romper amarras con el régimen, adelantándose a los acontecimientos que se atisbaban en el futuro político. El propio Ordóñez quiso dejar claro que su dimisión, entre otras muchas razones, se debía a la, a su juicio, inviabilidad de la política puesta en práctica por el presidente del Gobierno. Esta ruptura otorgó a Fernández Ordóñez, de nuevo, como a tantos otros, la oportunidad de escenificar, cuando el régimen franquista andaba muy debilitado, la ruptura con el pasado y el ingreso definitivo en el club de los opositores. Como se ha dicho en oportunidades anteriores: "[…] la dimisión de la presidencia del INI marcó el paso del Fernández Ordóñez técnico y alto funcionario al hombre político, al hombre definido ideológica y políticamente"[12]. En conjunto, Ordóñez había pasado seis años en la Administración franquista. Incluso en esos momentos, el argumento central utilizado como disculpa o coartada personal, fue el de que todos aquellos puestos que ocupó, los desempeño siempre

[11] Francisco FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ: "Mss. Inéditos".

[12] Santiago DELGADO FERNÁNDEZ y Pilar SÁNCHEZ MILLAS: *Francisco Fernández Ordóñez. Un político para la España necesaria*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007, p. 117.

desde su condición de técnico y sin compromiso político alguno. Afirmación, esta última, ciertamente difícil de aceptar en su literalidad.

Parece adecuado rescatar aquí, aunque se trate de una cita extensa, parte de las palabras pronunciadas por Ordóñez en su discurso de dimisión como presidente del INI. En ellas se refleja, mejor que en ningún otro lado, los motivos de la misma:

> "[…] sólo argumentos definitivos de ética personal y de convicción política justifican mi decisión. De ética personal entendida no como una evasión idealista, sino, muy al contrario, como una necesidad de poner bien firmes los pies en la tierra. Qué duda cabe que desde hoy escojo una determinada soledad, la soledad respecto a todos vosotros […]. He emprendido el camino hacia la convivencia duradera"[13] (Fernández Ordóñez, 1977: 110).

Dimitido como presidente del INI, y preguntado por la prensa sobre su futuro, Fernández Ordóñez volvió a insistir, ahora de otro modo, sobre las razones de su dimisión aclarando que, en absoluto, suponía una retirada del interés por lo público, de la actividad política, si no lo contrario. Era un tiempo, a su juicio, de definición y de clarificación. Se veía con ganas de contribuir con su particular visión de las cosas y hacerlo, desde una determinada posición política. Fue entonces cuando mostró, por vez primera, sus preferencias por la socialdemocracia representada por líderes como el dirigente sueco Olof Palme. Toda una declaración de intenciones y de auto ubicación ideológica. Llegados a este punto, podemos afirmar que Francisco Fernández Ordóñez constituye un híbrido de los dos grupos a los que García San Miguel denominó reformistas legales y reformistas ilegales[14].

Un balance retrospectivo de su posición con respecto a la dictadura. Estrategias de adaptación

Francisco Fernández Ordóñez, en palabras de Carlos Huneeus [15], perteneció a la llamada *buffer zone,* el espacio que la gran heterogeneidad de las estructuras del poder franquista dejó entre el régimen y la oposición. Esto quiere decir que Ordóñez ni estuvo ni dejó de estar en el régimen. Su posición fue el margen. Los espacios de autoridad y poder que ocupó nunca supusieron la obligación de adscribirse formalmente a ninguna de las familias del franquismo. La única exigencia consistía en demostrar competencia técnica y eficiencia en el desempeño de sus ocupaciones. Un repaso de todas las declaraciones públicas de Francisco Fernández Ordóñez a lo largo su dilatada trayectoria política nos permite confirmar esta tesis. Nunca sintió simpatía alguna por el régimen del general Franco. No fue franquista, por más que, efectivamente, tardó en desatar de forma definitiva las amarras con un régimen que no pudo aceptar jamás por distintos motivos, debido a su talante personal y a su formación, cuestión esta última a la que hemos aludido con anterioridad.

Llegó a conocer personalmente a Franco, aunque no de una forma cercana. Sus contactos se produjeron con ocasión de la asunción de responsabilidades en la Administración. En varios escritos recogió Ordóñez la impresión que le produjeron

---

[13] Citado en: Francisco Santiago PÉREZ DÍAZ: *Francisco Fernández Ordóñez. Perfil humano y político*, Madrid, Cambio 16, 1977, p. 110.

[14] Luis GARCÍA SAN MIGUEL: *Teoría de la transición*, Buenos Aires, Ediciones Ciudad Argentina, 1996, p. 107.

[15] Carlos HUNEEUS MADGE: *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España,* Madrid, Siglo XXI, 1985, p. 30.

aquellos encuentros con el dictador y el tipo de personaje que reconoció en aquella enjuta figura de un hombre cercano al final de sus días. Dice Ordóñez de él que:

> "Debió ser un hombre con una capacidad de ejercicio del poder implacable, tremenda. Pero en aquellos momentos [cuando yo él conoció] era un anciano bondadoso, quizás terrible, pero bondadoso…Otra cosa que me llamaba entonces la atención es que este hombre imponía bastante más por su calidad de personaje histórico"[16].

Pese a desempeñarse en la Administración franquista, siempre quiso dejar clara su vocación democrática. No le fue sencillo desprenderse de las críticas hacia su figura, en tanto que, hasta llegar a convertirse en uno de los líderes más presentes en la transición política, para muchos es indudable que Ordóñez tuvo que jurar en varias ocasiones los principios del Movimiento y que, por ejemplo, recibió varias condecoraciones al mérito del régimen. Es en este sentido en que muchos de quienes han analizado su figura política ha recalcado la idea de que Ordóñez siempre se mostró claudicante con los resortes del poder franquista.

Uno de los estudiosos de la figura de Fernández Ordóñez, José María Bernáldez, se ha preguntado de forma abierta si las misiones cumplidas por Ordóñez en el seno del anterior régimen podrían considerarse técnicas o políticas. Lo cierto es que el propio Ordóñez, como decíamos más arriba, siempre esgrimió su coherencia ideológica y su continua defensa de las libertades desde cualquiera de los puestos desempeñados.

Preguntado por el grado de sinceridad política de su tránsito desde los estertores del franquismo hasta la democracia, Ordóñez contestaba en los siguientes términos:

> "[…] no creo que haya experimentado una evolución de tipo ideológico. Si se quiere, he adoptado un planteamiento táctico diferente. Porque en todo momento he luchado desde la Administración por una conquista de las libertades democráticas. Lo que en mí ha habido […] ha sido el convencimiento total y absoluto de que dese dentro del Régimen era completamente imposible una transformación"[17].

De especial interés resulta la reflexión que Fernández Ordóñez hizo en torno a su evolución política, que sirve de complemento de lo dicho hasta este momento. En sus manuscritos inéditos, que venimos refiriendo, resume las alternativas que en su momento se le plantearon al hacerle ofrecimientos para incorporarse a la administración franquista. De no haber aceptado las propuestas de ocupar determinados puestos, a su entender, podía haber continuado con su vida profesional como funcionario del Ministerio de Hacienda y, de esta forma llegar a alcanzar los niveles más altos, al margen de cualquier adscripción política. Por otro, podría haber ingresado en la vida política de la oposición democrática a la dictadura. En el primer caso, es probable que hubiese progresado en el escalafón franquista hasta alcanzar la condición de ministro; haber esperado el cese por desarrollar políticas y adoptar decisiones contrarias a los deseos del búnker o, en último término, como finalmente sucedió en la práctica, dimitir al comprobar la imposibilidad de

[16] Francisco FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ: "Mss. Inéditos".

[17] Julián LAGO: *La España transitiva. La confesión de 90 políticos: del búnker a la oposición*, Barcelona, Dopesa, 1976, p. 144.

compaginar las propias convicciones con las exigencias de la dictadura, y pasar a desarrollar una actividad opositora constante[18].

Sobre su papel en la Transición. Algunos apuntes introductorios

La dimisión como presidente del INI no fue el último de los episodios importantes que protagonizó Fernández Ordóñez en la década de los 70. Antes incluso de la muerte del dictador, hubo otro gesto relevante que le situaron con claridad en el campo de quienes solicitaban, ya sin miramiento alguno, la democratización de España. Fue el 24 de febrero de 1975, y tuvo lugar en el Club Siglo XXI de Madrid. En aquella ocasión, pronunció un discurso que tendría gran repercusión social y política. Bajo el título *La hora de la decisión,* Ordóñez expuso públicamente el contenido de lo que él consideraba los movimientos necesarios que habrían de producirse a partir de ese momento. Aquel Club, de origen cívico-militar, había invitado a Ordóñez a pronunciar la conferencia e, incluso, se había barajado la posibilidad de proponerle para formar parte de la junta directiva.

La conferencia se pronunció en el marco de un ciclo más amplio organizado bajo el título: *La Monarquía, la España actual, su futuro y su proyección en el Mundo*. Aquel día, entre el auditorio se encontraban personalidades sociales y políticas, la mayoría de ellos representantes de lo que entonces ya se conocían como aperturistas políticos, sindicalistas, aun en la clandestinidad, pero también un buen número de militares franquistas.

El discurso de Fernández Ordóñez fue un alegato democrático rotundo. En él se atrevió a reconocer al pueblo como último titular de la legitimidad del poder. Habló de la imperiosa necesidad de transformar al régimen español en un Estado democrático, y de que esta tarea solo sería posible en la medida en que se llevase a cabo un proceso constituyente al que tendrían que ser convocadas la totalidad de las fuerzas políticas del país. Ya no cabían, a su juicio, fórmulas de "acoplamiento" de la nueva realidad social a las viejas estructuras del régimen. Se atrevió a emplear abiertamente el término "sociedades bloqueadas" para referir el caso español, llevando al límite el desagrado de gran parte de los presentes en la sala. No sólo estos, si no todos aquellos que tuvieron ocasión de hacerse eco del contenido de la conferencia que aquella tarde pronunció Fernández Ordóñez, entendieron sus palabras como una verdadera provocación y una clara apuesta por un futuro muy distinto al continuismo del régimen franquista.

Con sus palabras, Fernández Ordóñez inició su particular huida hacia adelante. Acababa de orientarse de forma definitiva hacia el campo democrático; era ya era un miembro reconocible de la oposición democrática. Junto al desagrado que produjo en parte del auditorio, su mensaje aperturista resultó prometedor y esperanzador para otros muchos de los asistentes, en tanto que no se pronunciaba desde fuera del régimen, si no desde dentro, por alguien que había tenido responsabilidades hasta hacía muy poco tiempo en él.

Nueve meses después de aquella conferencia, fallecía el general Franco. A partir momento la figura política Fernández Ordóñez fue adquiriendo un protagonismo destacado en el seno de los grupos opositores. Sabedor de que la nueva política se haría en y por el impuso de partidos políticos, una de las primeras tareas que se autoimpuso fue la de crear y dinamizar una organización política, entendida como plataforma electoral desde la que poder participar en los procesos políticos que se avecinaban. Tal es así que,

[18] Santiago DELGADO FERNÁNDEZ y Pilar SÁNCHEZ MILLAS: *Francisco Fernández Ordóñez,* p. 122.

después de mantener esporádicos contactos con algunas de las organizaciones nacidas por iniciativa de antiguas personalidades del franquismo, tal es el caso de FEDISA, se decidió a formular sus propios proyectos en el seno de partidos creados expresamente para dar cabida a los líderes potenciales de la futura democracia.

El primer proyecto partidista impulsado por Ordóñez fue la denominada Izquierda Social Demócrata. Este pseudopartido se conformó como una primera alternativa reformista, moderada y de vocación rupturista que aglutinó a otros partidos muy pequeños de autodefinición social demócrata. En paralelo, sus colaboraciones en múltiples revistas, como la ya citada *Cuadernos para el Diálogo*, el *Ciervo* o *Diario 16*, se multiplicaron, como también lo hizo su participación en actos públicos de índole política, en los que llevó a cabo una defensa encendida de la necesaria democratización del país. A partir de ese momento, la tarea política de Ordóñez se orientó a la creación de una plataforma partidista de mayor alcance que sumara a todos aquellos que se consideraban militar ideológicamente en el entonces muy trillado campo de la social democracia.

La realidad política española a la altura de 1976, recién dimitido el gobierno Arias, fue calificada por Fernández Ordóñez como "dialógica". Parafraseando a Edgar Morin, solía decir que se trataba de una situación en la que la legalidad antigua había sido liquidada por la realidad social, pero no había una legalidad nueva que legitimara aquella nueva realidad[19].

A modo de balance

Francisco Fernández Ordóñez eligió el camino a seguir, sabedor de que el contexto político español, aunque incierto, atisbaba un horizonte democrático. Sus orígenes familiares, su formación y, por último, su trayectoria profesional, le inclinaban por necesidad a considerar la opción liberal democrática como la más plausible para la España posfranquista. Estos elementos influyeron sobremanera, consciente e inconscientemente, en la toma de las principales decisiones que orientaron su acción pública desde finales de los años 60 del pasado siglo. La apuesta fue arriesgada, aunque algunos analistas bien pueden juzgarla interesada y oportunista, en tanto que Ordóñez, no sólo durante la transición, sino también a lo largo del resto de su carrera política, apuró los tiempos para llevar a cabo el paso de una opción a otra.

[19] Francisco FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ: "Mss. Inéditos".

Miedos históricos. El pasado como escenario monstruoso en el cine gótico y terror

.

Erika Tiburcio Moreno
Universidad Carlos III de Madrid, Universidad Complutense de Madrid

> "¿Qué es un fantasma? Un evento terrible condenado a repetirse una y otra vez, un instante de dolor, quizá algo muerto que parece por momentos vivo aún, un sentimiento suspendido en el tiempo, como una fotografía borrosa, como un insecto atrapado en ámbar".

Estas palabras, pronunciadas por el doctor Casares (Federico Luppi en *El espinazo del diablo*, Guillermo del Toro, 2001), ejemplifican la idea clave de este capítulo, ya que alude a la imposibilidad de que un pasado traumático que deja heridas en el presente puedar ser olvidado por una sociedad. En esta historia, la referencia al "fantasma" puede ser tanto a Santi (Junio Valverde), el niño asesinado por Jacinto (Eduardo Noriega), como a las consecuencias desastrosas y humanas de la guerra civil española, cuyo episodio sería una herida sin cicatrizar en la sociedad española.

Junto a esta película, el resto de títulos que se analizarán en este capítulo coinciden en ser fuentes secundarias que imaginan y dibujan un pasado desde el presente y desde la mirada de la ficción. Este aspecto nos obliga a los historiadores a detenernos y comprender las particularidades de estas creaciones. Para ello, debemos tener en cuenta que el pasado se recrea y se reconstruye (*re-enactment*) a partir de nuestro propio presente y de sus cuestionamientos inherentes[1]. Como resultado de ello, no encontramos únicamente un relato unívoco, sino que existen diversas narraciones que coexisten y se dirigen a diferentes tipos de público. A diferencia de la historiografía escrita o audiovisual, el cine de ficción posmoderno ofrece una libertad creativa que impide separar sus historias de ciertos anacronismos que «nos recuerdan que el pasado sólo se puede crear teniendo en cuenta el presente»[2]. Más allá de la adecuación temporal de los objetos, la reproducción en el acto de realización fílmica se asienta sobre la disonancia histórica, ya que las expresiones lingüísticas o reacciones de los personajes o la interpretación de los vacíos son puras interpretaciones del presente dirigidos para una audiencia actual. No obstante, la autoconciencia de la historicidad conecta con otra forma de pensar las películas orientada a la manera en que estas fuentes trabajan los problemas de su presente, tales como la violencia, los traumas del pasado o la identidad nacional[3].

Desde la perspectiva del género cinematográfico, el gótico y el terror son especialmente sugerentes, ya que exploran aquello que confronta el discurso positivo de la modernidad y expone las fallas del sistema, en el que lo monstruoso y la contradicción aberrante. Por

[1] R. G. COLLINGWOOD: *The Idea of History*, Oxford, Clarendon Press, 1946.

[2] Robert A. ROSENSTONE: *El pasado en imágenes. El desafío del cine a nuestra idea de la historia*, Barcelona, Ariel, 1997, p. 171.

[3] Jerome DE GROOT: *Consuming History. Historians and Heritage in Contemporary Popular Culture. Second Edition*, Abingdon, Nueva York, Routledge, 2016.

una parte, el primero de ellos construye una estética que busca la perturbación y el rechazo en el espectador a través de un retrato del pasado sustentado en la brutalidad irracional y la represión, las cuales afloran en forma de tensiones históricas cuando el antagonista irrumpe en el presente[4]. Por otra parte, el segundo exploraba el miedo desde la irrupción de una otredad que desestabilizaba a la sociedad por representar aquello que permanecía oculto o que se quería olvidar[5]. De esta forma, el monstruo solo puede entenderse desde una perspectiva cultural al exponer las contradicciones de esa sociedad en torno a estructuras profundamente arraigadas como es la clase, el género o el poder[6].

Como veremos en el capítulo, el caso español no ha sido diferente y, de hecho, ambos géneros han servido para dialogar con la represión de la Guerra Civil y el franquismo, cuyos monstruos exponen un conjunto de rasgos comunes que evidencian los rasgos de una España herida. A lo largo de este capítulo, analizaremos una muestra significativa de diez títulos producidos entre 1986 y 2020 con el objetivo de identificar los patrones comunes. Para ello, hemos dividido nuestro estudio en dos partes. En primer lugar, procederemos a contextualizar la muestra, atendiendo a la localización espacial y temporal, así como a la construcción de la relación entre la normalidad y la monstruosidad. En segundo lugar, analizaremos la tipología de monstruosidad y los rasgos que evidencian la persistencia de una memoria traumática del pasado reciente.

Contextualización de la muestra

El análisis que aquí se propone cuenta con una muestra de películas localizadas durante la Guerra Civil y el franquismo. En cuanto a la selección de las mismas, se han tenido en cuenta la localización temporal y la construcción de monstruos que enraizan en los dos periodos mencionados. La muestra es la siguiente:

AÑO	TÍTULO	DIRECCIÓN	ESPECTADORES
1986	*Tras el cristal*	Agustí Villaronga	No especificado[7]
1993	*El baile de las ánimas*	Pedro Carvajal	51.803
2001	*El espinazo del diablo*	Guillermo del Toro	712.178
2006	*El laberinto del fauno*	Guillermo del Toro	1.687.641
2009	*NO-DO*	Elio Quiroga	30.452
2010	*Balada triste de trompeta*	Álex de la Iglesia	369.118
2012	*Insensibles*	Juan Carlos Medina	33.852
2014	*Musarañas*	Juanfer Andrés y Esteban Roel	134.831
2020	*Malnazidos*	Alberto del Toro y Javier Ruiz Caldera	167.680
2020	*Malasaña 32*	Albert Pintó	587.041

[4] Xavier ALDANA-REYES: *Gothic Cinema*, Abingdon, Nueva York, Routledge, 2020.

[5] Robin WOOD: *Hollywood. From Vietnam to Reagan*, Nueva York, Columbia University Press, 1986.

[6] Véase W. Scott POOLE: *Monsters in America. Our Historical Obsession with the Hideous and the Haunting*, Waco, Baylor University Press, 2018; Jeffrey Jerome COHEN: "Monster Culture (Seven Theses)", en Jeffrey Jerome COHEN (ed.): *Monster Theory. Reading Culture*, Londres, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1996, pp. 3-25.

[7] Datos extraídos del catálogo de cine español del Ministerio de Cultura y Deporte. La web inicial es https://sede.mcu.gob.es/CatalogoICAA/?Length=0

Si partimos de la localización temporal, podemos observar que tres títulos sitúan parte o la totalidad del argumento en la Guerra Civil (*Malnazidos*, *Balada triste de trompeta* y *El espinazo del diablo*), dos en los años cuarenta (*El laberinto del fauno* y *El baile de las ánimas*), dos en los cincuenta (*Musarañas* y *Tras el cristal*), dos en los setenta (*Malasaña 32* y *Balada triste de trompeta*) y los últimos dos al principio del siglo XXI, estableciendo un diálogo entre el pasado y el presente (*Insensibles y NO-DO*).

Todos los títulos dibujan al monstruo desde el autoritarismo y una capacidad represiva que le otorga una posición de poder sobre los protagonistas. Como resultado de ello, el miedo de dichos personajes ante la posibilidad de ser asesinados o sometidos por el antagonista conecta con las emociones de una audiencia que empatiza con ellos. En este sentido, es fundamental comprender que estos filmes construyen la relación entre los dos elementos –normalidad (protagonistas) y monstruosidad (villano)– desde la inferioridad de la normalidad y la violencia que ejerce el monstruo. De esta manera, se insiste en la radical oposición entre ambos, en donde el antagonista un personaje rechazable y desechable por diferencia que se construye mediante diferentes estrategias.

En primer lugar, una parte de estos títulos explican el pasado violento desde la diferenciación radical del militar con los protagonistas-víctimas, descritos como civiles indefensos (*Balada triste de trompeta*, *El laberinto del fauno*, *Malnazidos* o *Insensibles*). En este caso, el militar franquista aparece siempre representado desde una posición de poder a través de su influencia o su propio rango y se revela como un personaje sádico, cruel y sin un ápice de empatía por su destino.

En segundo lugar, en el caso de los monstruos civiles, los rasgos que exhiben son similares al basarse en la avaricia, la intransigencia, el recurso constante a la fuerza para ejercer el miedo y el egoísmo absoluto. Es el caso de Jacinto (Eduardo Noriega) en *El espinazo del diablo* o Sergio (Antonio de la Torre) en *Balada triste de trompeta*. Frente a la individualidad de estas figuras, caracterizadas por su anti-intelectualismo (Jacinto), su lujuria (Sergio), su incapacidad de escucha (Sergio) o su despotismo (ambos), la normalidad se construye desde los valores de comunidad, solidaridad e integración y desde la importancia del grupo de iguales para sobrevivir y derrotar al monstruo.

Finalmente, existe otro conjunto de películas que explican la otredad desde la propia victimización de los antagonistas. En este caso, la creación del monstruo es producto de la represión sufrida por parte de las autoridades. En *Tras el Cristal*, las constantes vejaciones de Angelo (David Sust) sobre Klaus (Günter Meisner) responden a la venganza macabra del primero sobre su anterior torturador nazi. En *Insensibles*, Berkano (Tomás Lemarquis) –un niño que ha sido objeto de experimentación por ser insensible al dolor físico– acaba convertido en un arma de tortura franquista contra los opositores que reciben castigos similares a los que él sufrió. Por su parte, Montse (Macarena Gómez, *Musarañas*) revela un comportamiento aberrante e hipócrita al ejercer una estricta vigilancia moral sobre su hermana, mientras no duda en secuestrar a su vecino herido y abusar de él. Finalmente, el fantasma de una mujer trans en la crisis del franquismo (*Malasaña 32*) a la que se niega su expresión e identidad de género y su deseo de ser madre la convierten en una antagonista aterradora por una obsesión que conlleva a que persiga tras su muerte a futuras madres primerizas

La construcción española de la monstruosidad responde, por tanto, a la concepción de una memoria traumática relacionada con la dominación violenta y que conecta con las

tensiones culturales emergidas propias en la España democrática[8]. A través de estas imágenes de horror y brutalidad, el terror cinematográfico permite dialogar y confrontar con un pasado que contradice el relato nacional de progreso[9] que ha caracterizado a los discursos oficiales del periodo democrático. Para una parte de la población, el olvido institucional tras la ley de amnistía (1977) ha favorecido la impunidad del franquismo, lo que ha colisionado con los reclamos de reparación de una parte de la sociedad española. De esta manera, el territorio español aparece salpicado de las fosas o monumentos franquistas conmemorativos en las calles[10].

La persistencia negación de la violencia estatal hasta la Ley de Memoria Histórica en 2008 ha alimentado a un género de terror que ha insistido en una reconstrucción del pasado reciente como un periodo represivo e inestable que amenaza con reaparecer en cualquier momento. De hecho, desde los años sesenta y setenta, este tipo de narrativas han sido recurrentes en una filmografía que dibujaba el terror desde la violencia gráfica y el ensalzamiento macabro de crímenes atroces[11]. De hecho, la brutalidad visual permitió dialogar al cine con el legado franquista a través de monstruos sádicos[12] como los templarios ciegos (saga de Amando de Ossorio, 1972-1975) o aberraciones nacidas de la represión como los niños zombis de *REC2* (Paco Plaza y Jaume Balagueró, 2009). En ambos casos, el franquismo sirve para ambientar y producir monstruos cuya agresividad pone en peligro la estabilidad de una sociedad ajena a su existencia. Además, en el segundo caso, el sometimiento absoluto de estos infantes a la experimentación del Padre Albelda permite también dialogar con otros episodios de la dictadura como el robo de niños y su reeducación en valores nacional-católicos[13].

En ese encuentro entre la monstruosidad y la normalidad, la víctima es un elemento fundamental en el relato, cuya construcción contemporánea y fílmica ha puesto el acento en su excesiva normalidad y su indefensión frente a una violencia ejercida vertical e injustamente. A diferencia de otros géneros, el terror se deleita en la fisicalidad del maltrato del monstruo sobre el cuerpo de la víctima como metáfora de su capacidad invasora y

[8] El análisis cultural del cine de terror entiende que la forma y características de la monstruosidad y la normalidad responden a la evolución del país en que se construya. Véase Robin WOOD: *Hollywood…*; W. Scott Poole: *Monsters in America…*

[9] Linnie BLAKE: *The Wounds of Nations. Horror Cinema, Historical Trauma and National Identity*, Manchester, Manchester University Press, 2008.

[10] Mariano GARCÍA DE LAS HERAS: "La impunidad de la dictadura franquista: notas sobre la represión y la memoria histórica en la España democrática", *Refexión Política*, 21(43) (2019), pp. 37-49. https://doi.org/10.29375/01240781.3707

[11] Véase Antonio LÁZARO-REBOLL: *Spanish Horror Film*, Edimburgo, Edinburgh University Press, 2012; Xavier ALDANA-REYES: *Spanish Gothic. National Identity, Collaboration and Cultural Adaptation*, Londres, Palgrave, 2017; Erika TIBURCIO MORENO: "Alegorías terroríficas de la represión en cine de terror tardofranquista. *La noche del terror ciego* y *El espanto surge de la tumba*", en Elena Bandrés Goldáraz (ed.): *Estudios de Género en tiempos de amenaza*, Madrid, Dykinson, 2021, pp. 98-120.

[12] Véase Marsha KINDER: *Blood Cinema. The Reconstruction of National Identity in Spain*, Berkeley, Los Ángeles, Londres, University of California Press, 1993.

[13] Antonio CÓRDOBA: "Los niños perdidos zombis: La España postsecular y los descontentos con la memoria histórica en *[REC]2*", *Alambique. Revista académica de ciencia ficción y fantasía / Jornal acadêmico de ficção científica e fantasía*, 6 (1) (2019), http://doi.org/10.5038/2167-6577.6.1.3

disruptiva[14]. A pesar de la identificación política del monstruo con el franquismo o como producto distorsionado del mismo, su relación con las víctimas no siempre se explica a través del conflicto político sino desde el personal o sentimental[15] como muestran *El baile de las ánimas* – el miedo de la republicana Adela (Ángela Molina) al franquista Agustín (José Conde) no se debe a su afiliación política sino al conflicto de mantener a su hija a su lado–, *Tras el cristal* –el conflicto se centra en la perpetuación de la violencia desde la radicalidad del deseo sexual perturbado– o *Malnazidos* –los protagonistas deben escapar de zombies creados por los nazis.

De toda la muestra, *El espinazo del diablo* o *El laberinto del fauno* difieren de esta representación al situar el republicanismo como razón de persecución, tortura o asesinato por parte de los militares franquistas. Así, mientras que en el primer título los directores del orfanato ayudan a la resistencia republicana y muestran directamente su apoyo a esta causa, en el segundo tanto los que trabajan para el capitán Vidal como el doctor (Álex Angulo) o la sirvienta Mercedes (Maribel Verdú) como los maquis que luchan contra él, incluido al que tortura apodado El Tarta (Iván Massagué), se convierten en víctimas del militar por luchar o apoyar la lucha contra el franquismo.

Desde la perspectiva de género, de edad y de clase, cabe preguntarse qué tipo de protagonista o víctimas aparecen representadas. Por una parte, la mayor parte de protagonistas victimizadas son mujeres o niñas de clase media (*El baile de las ánimas*, *El laberinto del fauno*, *NO-DO*, *Tras el cristal*) y trabajadora (*Musarañas*), salvo en *Malasaña 32*, donde una familia de clase trabajadora es el grupo que debe enfrentarse al monstruo. Además, los individuos que rodean a las protagonistas-víctimas que sufren la ira del monstruo suelen ser de clase trabajadora (*El espinazo del diablo*, *NO-DO*, *Malnazidos*). Finalmente, en el caso de víctima-monstruo que perpetúa la violencia ejercida sobre ella destaca la representación masculina de clase baja (*Tras el cristal*, *Insensible* o *Balada triste de trompeta*) y femenina de clase baja (*NO-DO*).

Como resultado de las tipologías identificadas, se puede afirmar que el pasado retratado por el cine de terror y gótico busca incomodar al espectador mediante un escenario dominado por el clasismo y el patriarcado. Así, todas ellas conectan con el recuerdo de un tipo de represión basada en la aniquilación selectiva del enemigo[16] y en el control del cuerpo de las mujeres[17]. Desde el punto de vista fílmico, esta visión se construye a través de varias herramientas como la música inquietante y el aumento de volumen de la voz de los militares (*Insensibles*) y del sonido de su movimiento (*El espinazo del diablo*), contrapicados y movimientos de cámara de las armas que se utilizan en la tortura (*El laberinto del fauno*) o una iluminación que resalta la dureza del monstruo (*Musarañas*)[18].

Mediante estos instrumentos el pasado se presenta como un tiempo inseguro para todos aquellos ajenos a la órbita del franquismo. La ausencia de autoridades que impidan la

[14] Isabel PINEDO: "Recreational Terror: Postmodern Elements of The Contemporary Horror Film", *Journal of Film and Video*, 48(1/2) (1996), pp. 17-31, http://www.jstor.org/stable/20688091

[15] Jaume PERIS BLANES: "Narrativas y estéticas de la víctima contemporánea", *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, 4 (2014), pp. 293-324. https://doi.org/10.7203/KAM.4.4410

[16] Manuel ORTIZ HERAS: *La violencia política en la dictadura franquista, 1939-1977. La insoportable banalidad del mal*, Albacete, Bomarzo, 2013.

[17] Aurora MORCILLO: *En cuerpo y alma. Ser mujer en tiempos de Franco*, Madrid, Siglo XXI, 2015.

[18] Susana CHICA GALISTEO: "*Musarañas* (Juanfer Andrés y Esteban Roel, 2014)", *Sombras de luna*. https://www.madrimasd.org/blogs/imagen_cine_comunicacion_audiovisual/2015/05/24/126518

tragedia (todos los filmes), la importancia de las relaciones sociales para mantener su autoridad (*El baile de las ánimas*), la cercanía a Franco (*Balada triste de trompeta*) o la legalidad en favor de unos monstruos que buscan purgar España de sus enemigos son recursos para construir un ambiente opresivo. En este sentido, los protagonistas que pertenecen al espacio de la otredad para el franquismo son los protagonistas que conectan con una audiencia que conecta con su vulnerabilidad ante un contexto hostil a su presencia.

La monstruosidad franquista

En el cine de terror y gótico, el monstruo juega un papel fundamental por varias razones. En primer lugar, su existencia cuestiona las categorías existentes y se presenta como un ser abyecto que genera rechazo y repulsa de la sociedad[19]. Por ejemplo, Berkano (*Insensibles*) o el fantasma de la mujer trans (*Malasaña 32*) son rechazados por existir desde la imposibilidad de un ser humano con poderes o desde una entidad inmaterial muerta respectivamente. En segundo lugar, es el contexto cultural el que moldea la forma del monstruo, cuyos rasgos responden a lo que rechaza esa sociedad[20] que, en el caso de la democracia española, es la dominación violenta franquista. Por ello, en la mayor parte de la muestra, el villano siempre reúne una serie de características que sirven de recordatorio de la dictadura.

Más allá de su relación con las víctimas, resulta fundamental acercarnos a la tipología de estas monstruosidades, su significado metafórico y su contextualización histórica. Se pueden identificar tres tipos: ser humano, fantasma y zombi. A continuación, pasaremos a analizar cada una de las categorías.

El monstruo humano

La primera de ellas, el ser humano, es la principal representación de la monstruosidad y aparece en todos los filmes. Dentro de las representaciones, encontramos los siguientes subtipos:

- Masculina castrense. En esta categoría, identificamos a diferentes personajes que representan a oficiales franquistas como el capitán Vidal (*El laberinto del fauno*), el coronel Salcedo (Sancho Gracia en *Balada triste de trompeta*). Asimismo, el "confesor" (Félix Gómez) en *Insensibles* y el comandante de las SS (Francisco Reyes) en *Malnazidos* encarnan un tipo de monstruosidad responsable de la creación de criaturas que sirvan a sus propósitos como es el caso de Berkano en la primera o los zombis en la segunda.
- Masculina civil. Dentro de esta categoría, encontramos al médico Klaus y al cuidador Angelo (*Tras el cristal*), al magistrado Agustín (*El baile de las ánimas*), al encargado del orfanato Jacinto (*El espinazo del diablo*), a Sergio (*Balada triste de trompeta*) y a los curas que asesinan a unas huérfanas y a una mujer en nombre de la religión (*No-Do*).
- Femenina civil. En esta categoría, encontramos fundamentalmente a Montse (*Musarañas*) e indirectamente a Susana, la hermana de Clara (el fantasma que

[19] Noël CARROLL: *The Philosophy of Horror, or Paradoxes of the Heart*, Nueva York, Routledge, 1990.

[20] Jeffrey Jerome COHEN: "Monster Culture…".

atormenta a la familia), la cual sería considerada una monstruo al apoyar la represión sobre su hermana por ser una mujer trans (*Malasaña 32*).

Todos estos monstruos se caracterizan por legitimar su violencia a través de los ideales nacionalcatólicos. Además del caso militar franquista o del asesinato de civiles para convertirlos en zombis (*Malnazidos*), en estas cintas también aparecen personajes que revelan un desprecio por los que consideran extraños (los curas asesinan a las huérfanas que tienen visiones marianas en *No-Do*) o aquellos identificados con la causa republicana (la actitud y traición de Jacinto en *El espinazo del diablo*). Así, la religión (*No-Do*), el apoyo al golpe militar en la guerra (*El espinazo del diablo*) o la experimentación con humanos para lograr un arma que les facilite la victoria (*Malnazidos*) coinciden en presentar dichas justificaciones como excusas de los simpatizantes o agentes del régimen para llevar a cabo actos atroces. Dicha idea queda perfectamente expresada en las palabras del "confesor" en *Insensibles*, cuando está torturando a un preso: "el comunismo es una enfermedad mental, una degeneración biológica que tenemos que extirpar quirúrgicamente del cuerpo de la nación cortando la carne viva".

La violencia política y selectiva se convierte en el razonamiento de estos antagonistas, conectando con las justificaciones que se utilizaban durante la dictadura para la represión. Encarnan, por tanto, la "cultura de la violencia" franquista y la manera en que «apelaron a la violencia y al exterminio del contrario a través de un proceso de socialización del miedo que incluso negaba la condición de las personas a los enemigos»[21]. Así, las películas reproducen y recrean la persecución, tortura y asesinato de antifranquistas (el "confesor" en *Insensibles*), la intimidación y paralización de mujeres (Agustín en *El baile de las ánimas*) y niños (Jacinto en *El espinazo del diablo*), el control de la disidencia (el capitán Vidal en *El laberinto del fauno*) y la eliminación física y simbólica (Klaus en *Tras el cristal* o los curas de *No-Do*).

En este sentido, la imposición de la virilidad violenta en la construcción de la masculinidad hegemónica franquista, asociada al modelo falangista y guerrero[22], se revierte en la narrativa del monstruo para convertirlo en un ser anacrónico y abyecto, cuyo rechazo se logra gracias a la identificación de la audiencia con los valores democráticos que encarnan los protagonistas-víctimas tales como la libertad individual, derechos o la configuración de una sociedad no violenta. A diferencia del retrato homogéneo del hombre, el monstruo femenino opera sobre otro discurso apoyado en el propio género, ya que las antagonistas de *Musarañas* y *Malasaña 32*, Montse y Susana, despliegan su autoridad y agresividad contra otras mujeres, aludiendo al mantenimiento del orden franquista y patriarcal de género. Según este ideal, las mujeres estaban destinadas a ser madres y esposas católicas encargadas de transmitir los valores nacional-católicos, cuyos cuerpos acabaron convirtiéndose en un territorio de control y de disciplina en el que depositar los valores de la patria[23].

Al atender a este aspecto resulta fundamental comprender que, aunque las historias responden a las sociedades del presente y ofrecen una mirada hacia el pasado, las cuales

[21] Manuel ORTIZ HERAS: *La violencia política*…, p. 43.

[22] Véase Zira BOX: "Cuerpo y nación: sobre la España vertical y la imagen del hombre", *Ayer*, 107 (3) (2017), pp. 205-228. https://doi.org/10.55509/ayer/107-2017-09; Ángel ALCALDE: "El descanso del guerrero: la transformación de la masculinidad excombatiente franquista (1939-1965)", *Historia y Política*, 37 (2017), pp. 177-208. https://doi.org/10.18042/hp.37.07

[23] Aurora MORCILLO: *En cuerpo y alma*…

suelen incluir multitud de anacronismo, el retrato del monstruo femenino sigue constreñido al modelo de guardianas de la moral identificado por Aintzane Rincón[24]. Lo que encontramos es un discurso de género en el que los villanos son capaces de ejercer su autoridad con un número más amplio de víctimas, mientras que las antagonistas solo consiguen intimidar a otras mujeres (las víctimas de ambas son sus hermanas) y, en el caso del Montse, a un vecino que no puede moverse.

En resumen, el monstruo humano franquista construye su otredad y su amenaza en base a los propios ideales políticos y al abuso de poder que le otorga la legitimidad de un sistema no garantista. Además, la imposición de roles de género franquistas sirve para construir a un monstruo cuyos atributos asentados en la masculinidad y la feminidad hegemónica también dibujan ambas monstruosidades.

El fantasma

El segundo tipo de monstruo, el fantasma, aparece en tres películas: *Malasaña 32* (Clara/Miguel), *El espinazo del diablo* (Santi, Junio Valverde) y *No-Do* (las huérfanas –Alejandra Lorenzo, Sonia Lázaro y Cristina Rodriguez– y Rosa –Miriam Cepa). En este caso, su presencia cumple una función metafórica de la memoria traumática por las propias características de estas criaturas que, en palabras de Bruce F. Kawin, podrían definirse como «atrapados en la Tierra, a menudo debido a una atrocidad que requiere venganza o a un asunto sin resolver sufrido en vida, los fantasmas normalmente persiguen los lugares donde solían vivir –o [...] los objetos a los que se han vinculado»[25]. Estos seres utilizan golpes, movimientos o imágenes translúcidas, que cuestionan la realidad al permitir que lo fantástico irrumpa en la realidad, exponiendo la debilidad de los postulados sociales[26]. En estos casos, el fantasma está fuertemente vinculada a la necesidad de justicia y de reparación de unas víctimas que han sufrido un fatal destino a causa de la represión y el injusto asesinato.

En este caso, los asesinados no pueden descansar y se convierten en recordatorios de un pasado violento que resulta imposible de negar: el sufrimiento de una mujer trans a la que se ha reprimido desde su infancia o el asesinato de unos niños inocentes a causa de la avaricia o el fanatismo religioso. Desde el punto de vista histórico, la enajenación de los derechos ciudadanos vino acompañada de una represión sistémica y una violación de los derechos humanos que abarcó todo el periodo con el objetivo de mantener el orden público[27]. En este sentido, la metáfora del fantasma conecta con la incapacidad de ocultar la excesiva violencia que infligió el franquismo sobre la población y que había dejado sus huellas mediante las ejecuciones, las torturas y los asesinatos.

---

[24] Aintzane RINCÓN: *Representaciones de género en el cine español (1939-1982): figuras y fisuras*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Universidade de Santiago de Compostela, 2014.

[25] Las traducciones son de la autora. Texto original: "Trapped on Earth, often because of an outrage requiring vengeance or a strill-active issue suffered in life, ghosts usually haunt the places they used to live –or [...] the objects to which they have become linked". Bruce F. KAWIN: *Horror and the Horror Film*, Londres, Nueva York, Delhi, Anthem Press, 2012, p. 111.

[26] Tzvetan TODOROV: *The Fantastic: A Structural Approach to a Literary Genre*, Ithaca, Cornell University Press, 1975.

[27] José BABIANO *et al.*: *Verdugos impunes. El franquismo y la violación sistémica de los derechos humanos*, Barcelona, Pasado y Presente, 2018.

Junto a estos seres, los espacios son también aspectos fundamentales para entender su naturaleza, ya que el vínculo genera que el lugar se convierta en un altavoz de sus desgracias y en una extensión de su identidad. En los tres títulos, las estancias muestran un aspecto siniestro y en desuso que evidencia el deterioro de unos cadáveres que necesitan ser desenterrados[28]. En este sentido, el lugar adquiere una connotación significativa al trascender su banalidad y situar la muerte y el trauma en características que, a pesar de su preeminencia, solo pueden existir en tanto el mensaje del fantasma consigue llegar a los vivos. De manera similar, estas localizaciones del horror simbolizan las tensiones en torno a aquellos espacios protagonistas en la represión, cuyo anonimato dificulta el reconocimiento de su trascendencia para el conocimiento del pasado[29].

Finalmente, existe otro aspecto reseñable en la configuración de este monstruo, a saber, su persistente vinculación a la infancia como muestran los fantasmas de *No-Do* y *El espinazo del diablo*. La relación entre la categoría de infancia y fantasma evidencia dos tipos de discursos. Por un lado, el niño representa una posición de vulnerabilidad y un tipo de otredad que se opone a una sociedad *adultocéntrica* por su carencia y autoridad[30]. Su indefensión genera, por tanto, una rápida conexión con la represión franquista por su utilización en el proceso de nacionalización al reconocerse la infancia únicamente en aquellos niños que conformaban con los ideales nacionalcatólicos[31]. Por otro lado, el significado metafórico del infante sirve para establecer un nexo entre el presente y el futuro[32], cuya conexión traumática auguran un futuro incompleto y acosado por los mismos fantasmas de la represión y del totalitarismo que sobreviven desde el pasado.

En conclusión, el fantasma ocupa el espacio de la otredad desde la rebelión contra el silenciamiento, cuya amenaza reside en su función recordatoria del trauma y desde su capacidad desestabilizadora. De manera similar a la memoria traumática, el fantasma irrumpe en una realidad que niega su existencia y se enfrenta a aquello que desea olvidar.

El zombi

La última tipología monstruosa identificada es el zombi en la película *Malnazidos*. En este título, los asesinados de la Guerra Civil reviven en forma de muertos vivientes a causa de un gas creado por los nazis. Resulta evidente que esta historia, así como la obra original (*Noche de difuntos del 38*, Manuel Martin, Dolmen), responde a la *zombiexploitation* desarrollada en obras como *Zombies Nazis* (Tommy Wirkola, 2009), *Frankenstein's Army* (Richard Raaphorst, 2013) o la más parecida argumentalmente *Overlord* (Julius Avery, 2018). Este subgénero de terror debe comprenderse como el resultado de las propias

[28] Miguel Ángel PÉREZ-GÓMEZ, Irene RAYA BRAVO y Francisco Javier LÓPEZ RODRÍGUEZ: "Casas encantadas, espacios sociales y hogares vigilados: lugares terroríficos y siniestros en el cine español (1999-2012)", *Fotocinema. Revista científica de Cine y Fotografía*, 23 (2021), pp. 227-249.

[29] David CASADO-NEIRA: "¿Y aquí pasó algo? La banalidad de los lugares de muerte de la represión franquista", *Athenea Digital*, 20 (3) (2020), p. e2644. https://raco.cat/index.php/Athenea/article/view/10.5565-rev-athenea.2644/468751

[30] Peter N. STEARN: *Growing Up. The History of Childhood in a Global Context*, Waco, Baylor University Press, 2005.

[31] Miaowei Weng: "Franco's Children": Childhood Memory as National Allegory", en Zsuzsa MILLEI y Robert IMRE (eds.): *Childhood and Nation. Critical Cultural Studies of Childhood*, Nueva York Palgrave Macmillan, 2016. https://doi.org/10.1057/9781137477835_4

[32] Shelagh ROWAN-LEGG: *The Spanish Fantastic: Contemporary Filmmaking in Horror, Fantasy and Sci-fi*, Londres, Nueva York, I.B. Taurus, 2016.

dinámicas industriales que han impulsado esta figura a nivel nacional y dentro de la cinematografía española como resultado del relevo generacional de cineastas[33].

Desde una perspectiva cultural, el no muerto moderno tuvo su origen en *La noche de los muertos vivientes* (George A. Romero, 1968) y en su concepción como una masa informe de zombis que devoraban a la humanidad sin un control humano[34]. En el caso de *Malnazidos*, estos monstruos caminan entre el zombi como generador de caos y la importancia de la ciencia en la construcción de aberraciones. La película podría ser entendida como una nueva mirada desde la narrativa de la reconciliación al obligar a los combatientes de ambos bandos a colaborar[35] y al convertir al zombi en una figura metafórica de la muerte injusta del inocente[36].

Precisamente, la complejización del conflicto a través de este monstruo vacía de contenido las oposiciones racionales e históricas, tales como muertos/vivos, republicanos/sublevados y nazis alemanes/fascistas españoles. En este sentido, la guerra se asentaría sobre la configuración de un espacio en el que la deshumanización habría difuminado las barreras entre civiles y soldados, relegando la vida humana a un mero instrumento bélico. En el caso de *Malnazidos*, este discurso atraviesa a la figura del zombi y del combatiente que convierte al otro en un objeto a destruir[37] al mando de unas autoridades que despliegan los discursos y herramientas necesarios para lograrlo.

Sin embargo, la primera escena contrastaría con esa equidistancia al mostrar al nazi, aliado del bando sublevado, como el responsable de estos experimentos. Además, atendiendo a la puesta en escena, su representación coincide con las imágenes que han conformado la memoria colectiva republicana asociadas a la llegada del ejército franquista a muchas de las poblaciones. Por ejemplo, la primera escena muestra la entrada del ejército nazi en un pueblo mientras se celebra una boda, cuyo desenlace es el asesinato y la zombificación de sus asistentes tras reírse del comandante de las SS (Francisco Reyes). Si bien es cierto que el conflicto asentó una cultura de guerra basada en la deshumanización y el castigo en ambos bandos, en el caso franquista se perpetuó "gracias a la marcha favorable del conflicto, la univocidad de esos relatos y la puesta al servicio de su difusión de todos los resortes e un Estado totalitario"[38].

---

[33] Rubén SÁNCHEZ TRIGOS: *La orgía de los muertos. Historia del cine de zombis español*, Santander, Shangrila, 2019.

[34] Kendall R. PHILLIPS: *Dark Directions. Romero, Craven, Carpenter, and the Modern Horror Film*, Carbondale, Edwardsville, Southern Illinois University Press, 2012.

[35] Vicente RODRÍGUEZ ORTEGA y Ruben ROMERO SANTOS: *Spanish Horror Film and Television in the 21st Century*, Abingdong, Nueva York, Routledge, 2023, pp. 76-77.

[36] Ángel FERRERO y Saúl ROAS: "El "zombi" como metáfora contracultural", *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences* 32 (4) (2011). https://doi.org/10.5209/rev_NOMA.2011.v32.n4.38076

[37] José Antonio CALZÓN GARCÍA: "De guerras civiles y otros zombis. Un análisis comparativo de dos casos en la narrativa hispana", *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, 20 (2022), pp. 335-356. https://doi.org/23755/KAM.20.2300

[38] José Luis LEDESMA VERA: "¿Cuchillos afilados? De violencias, guerra civil y culturas bélicas en la España del primer siglo XX", en Jordi CANAL y Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *Guerras civiles. Una clave para entender la Europa de los siglos XIX y XX*, Madrid, Casa de Velázquez, 2012, p. 189. http://books.openedition.org/cvz/1086

En el caso de *Malnazidos*, el relato fantástico pretende exponer la necesidad de establecer un consenso y el problema de la memoria histórica que, actualmente, encuentra relatos enfrentados. Tal y como dice Javier Ruiz Caldera:

> El género fantástico sirve para contar muchas cosas, una especie de alegoría y los zombis son una excusa para ver cómo son los vivos. Es verdad que este asunto de la Guerra Civil no se ha resuelto y que quedan muchas cosas por resolver y disculpas que pedir. Parece que sigue habiendo dos Españas por el momento irreconciliables. Han pasado casi cien años y no hay forma[39].

Conclusiones

Los conflictos en torno a la memoria histórica han traspasado los debates sociales y han permeado al género de terror y al gótico. Desde estos géneros, el pasado ha sido retratado como un espacio inseguro y terrorífico construido sobre la represión y la violencia y al que el espectador debe temer. Se trata de un periodo en el que el poder autoritario, la legitimidad de la violencia y la impunidad de unos crímenes injustos amenazan física y psicológicamente a unos protagonistas que luchan por su supervivencia.

En líneas generales, hemos podido observar que existe una idea de monstruo franquista que asienta su amenaza sobre la virilidad y el autoritarismo, los cuales, al posicionarse en el terreno de la otredad, se tornan en grotescos y anacrónicos cuando se convierten en herramientas que despliega el monstruo contra los protagonistas. Tanto el terror como el gótico cinematográfico insisten en la oposición del pasado reciente al periodo democrático, en el que el sadismo y la ausencia de garantías legitimaba y perpetuaba el poder tiránico y el abuso de poder.

Atendiendo a las características del monstruo, hemos observado una monstruosidad con tres formas: el ser humano, el fantasma y el no muerto. El primero insiste en una idea de abuso de poder sobre aquellos considerados inferiores y otredades dentro de los cánones nacionalcatólicos. En ellos, la virilidad, en el caso masculino, y la pureza, en el caso femenino, impulsan la vigilancia y la dominación sobre el otro. En los casos del fantasma y el zombi, su función desestabilizadora de los límites de la racionalidad sirve como recordatorio de las consecuencias de la guerra civil y la dictadura y la persistencia de la represión de unas víctimas que, a pesar del intento de olvido institucional, insisten en la necesidad del recuerdo.

[39] Begoña PIÑA: "Javier Ruiz Caldera: "Parece que sigue habiendo dos Españas, por el momento irreconciliables", *Público*, 10 de marzo de 2022. https://www.publico.es/entrevistas/estrenos-malnazidos-javier-ruiz-caldera-parece-sigue-habiendo-espanas-momento-irreconciliables.html

Bloque XI

Migración y exilio durante la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría

El exilio español en Francia ante el quiebre de la unidad antifascista (1939-1945)

Aida Granell Ruiz
Universitat Autònoma de Barcelona

Introducción

Existe un consenso historiográfico a la hora de afirmar que el origen de la unidad antifascista en España tiene su génesis en el movimiento revolucionario asturiano acontecido en octubre de 1934[1]. Dicho suceso sentaría las bases de una serie de reivindicaciones comunes entre quienes sufrieron las consecuencias de la dura represión gubernamental, siendo la más destacada de éstas aquella relacionada con la petición de amnistía para los presos. Una de las razones que explican lo anterior fue la percepción de que la administración Lerroux, instigada por las constantes demandas de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), liderada por Gil Robles, emprendió una suerte de contra legislación a todas las leyes emanadas del Bienio Reformista. Ante esto, hubo un convencimiento tanto entre los partidos republicanos de izquierda como en el mundo obrero y sindical, de que en España -al igual que en otras partes de Europa- el fascismo estaba avanzando, y que ello amenazaba con arrasar no sólo las libertades y derechos conquistados desde la proclamación de la República misma, en abril de 1931, sino que conspiraba incluso contra la propia supervivencia del joven régimen republicano. Este factor resultó de gran relevancia a la hora de buscar un entendimiento lo suficientemente amplio entre las fuerzas progresistas, que garantizase la victoria del arco de la izquierda política en la siguiente contienda electoral cuya convocatoria, dado el indesmentible clima de crispación reinante, se hacía inminente. Es justamente en este contexto en el que nace el pacto que da lugar al Frente Popular en España[2]; fórmula importada de otras experiencias europeas, pero con los matices y las especificidades propias de la idiosincrasia y la realidad política de la España de aquel entonces[3].

Sin embargo, su relevancia radica en el hecho de que, por primera vez, las fuerzas políticas acostumbradas a competir por un mismo electorado decidieron aparcar sus diferencias en pro de conseguir un objetivo común fundamental: frenar el avance del fascismo. Si bien esta unidad consiguió en las elecciones de febrero de 1936 asestar una derrota sin paliativos a la derecha, la profundidad del acuerdo –más coyuntural que estructural–, marcará las relaciones entre los diferentes partidos y sindicatos que conformaban el amplio espectro de la izquierda republicana española. El que la base del pacto fuera poco sólida se tradujo en que las relaciones entre los componentes de la unidad antifascista fueran profundamente volátiles a las diferentes contingencias; más aún ante un

[1] Santos JULIÁ: *Orígenes del Frente Popular en España (1934-1936),* Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1979; Helen GRAHAM: *El PSOE en la Guerra Civil. Poder, crisis y derrota (1936-1939)*, Barcelona, Random House, 2005.

[2] José Luís MARTÍN RAMOS: *El Frente Popular. Victoria y Derrota de la Democracia en España,* Barcelona, Ediciones Pasado y Presente, 2015.

[3] Martin S. ALEXANDER y Helen GRAHAM: *The French and Spanish Popular Fronts. Comparative Perspectives*, Cambridge University Press, 1989.

escenario bélico que las fue tensionando y erosionando hasta hacerlas implosionar, ya con la Guerra en un punto de no retorno. En otras palabras, cuanto más difícil se tornaba la situación de la República, más se complicaban las relaciones, debilitando así la unidad antifascista.

Al respecto, uno de los eventos susceptibles de ser considerados como verdadero punto de inflexión en lo que respecta al principio del fin de esta unidad tuvo lugar en Barcelona en el mes de mayo de 1937[4], donde quedó de manifiesto que la coalición antifascista tenía en su seno discrepancias tan elementales en aspectos tan relevantes como, por ejemplo, el modelo de estado y de sociedad a implementar una vez derrotado el fascismo internacional. Claramente, el pistolerismo que para ese entonces caracterizaba a las calles de la Ciudad Condal daba cuenta de una falta de consenso básica y una incapacidad para acordar una táctica común en torno a cómo afrontar el conflicto bélico; ambos elementos incompatibles con la tan ansiada "victoria final" anunciada por las fuerzas de izquierda. Este episodio no es baladí, pues no sólo puso en peligro la retaguardia republicana, sino que causó una crisis de gobierno que se saldó con la salida de Largo Caballero de la presidencia y con la llegada de Negrín en su reemplazo. Para este momento, en el que el triunfo de los republicanos ya se adivinaba complejo –cuando no quimérico–, la relación entre los aliados del Frente Popular ya era muy difícil, pues no sólo se enfrentaban a las discrepancias programáticas e ideológicas existentes entre las diferentes fuerzas, sino que también se ahogaban en rencillas y disputas internas en el seno de los diferentes partidos. El ejemplo más paradigmático de esto último fue la lucha permanente entre las diferentes facciones del Partido Socialista, donde Indalecio Prieto y Largo Caballero mantenían una constante pugna por el control del partido y del sindicato de la Unión General de Trabajadores (UGT). Al mismo tiempo, la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) vivía enfrentada con los republicanos a cuenta de la revolución social, en tanto que el Partido Comunista Español (PCE), tras salir de los márgenes en los que habitaba en 1931 experimentaba un crecimiento exponencial merced -en gran parte- a su actitud en el frente de guerra pero, sobre todo, a cuenta de la ayuda soviética. Todo esto tenía lugar a la vez que trataba de anular a los trotskistas del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) y minimizar al Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC). A esta realidad, se sumaban también los partidos regionalistas e independentistas, con sus respectivas complejidades.

Como se puede observar, la situación de entendimiento no era sencilla; más aún, teniendo en cuenta que, con el trascurso de la Guerra, cada formación pasó a tener con más claridad unos objetivos propios y a defender con más ímpetu su agenda. Con dicho marco de fondo, y tras la debacle de la batalla del Ebro (1938), quedó claro que la causa de la República estaba perdida y empezó la retirada hacia la frontera franco-española. No obstante, el último episodio traumático que habría de experimentar el sistema de lealtades entre los socios del Frente Popular fue el Golpe de Casado[5], el cual más allá de dinamitar las relaciones personales y políticas entre los antiguos aliados y asestar el golpe de gracia

[4] Ferran GALLEGO: *Barcelona, mayo de 1937: la crisis del antifascismo en Cataluña,* Barcelona, Debate, 2007.

[5] Manuel AGUILERA POVEDANO: "El golpe de Casado en Madrid: estado de la cuestión y mitos resueltos 80 años después", *Investigaciones Históricas, Época Moderna y Contemporánea*, 39 (2019), pp. 621-644; Ángel BAHAMONDE MAGRO: *Madrid 1939. La conjura del coronel Casado*, Madrid, Cátedra, 2014.

a la política de resistencia defendida por Negrín, dejó una herida abierta que iba a marcar los primeros compases del exilio e iba a tardar largo tiempo en cicatrizar[6].

A este respecto, y para entender la situación en la que llegan los partidos al exilio en 1939, es importante destacar el rol hegemónico que para esa fecha desempeñaba el PCE; partido que había ganado un gran protagonismo durante el transcurso del conflicto y que había encarnado el espíritu de lucha y fidelidad a la República hasta el final, erigiéndose como el partido de la resistencia. Este hecho objetivo colisionaba con las percepciones que tenía cada grupo en torno a la actuación de cada formación política y sus respectivos líderes. En este sentido, nos encontramos ante un escenario en donde la desconfianza mutua es el común denominador entre todos los actores implicados. Sin embargo, la actuación del general Casado y sus seguidores repercutió gravemente en los comunistas, principales víctimas de dicho episodio, redundando en el engrandecimiento del mito del PCE, convirtiéndolo en la figura de referencia tanto de la resistencia como de la lealtad al régimen democrático republicano. Justamente, el PCE alimentará en el exilio este mito[7], favorecido por la destacada actuación que gran parte de su militancia desempeñó en el marco de la Segunda Guerra Mundial, tanto en la Resistencia Francesa como en la propia Legión Extranjera[8].

Los exiliados en Francia (1939-1945)

Las dificultades a las que tuvieron que hacer frente los españoles que arribaron a territorio francés quedan a la vista tras estudiar la documentación primaria almacenada en el Centro Documental de la Memoria Histórica, asentado en Salamanca. El análisis de dicho material permite concluir que el primer problema al que se enfrentó el colectivo español fue la pésima recepción ofrecida por las autoridades galas[9], trato calificado por algunas fuentes como "burlesco"[10] y "denigrante"[11] Este maltrato, a todas luces inexplicable, atendida la condición de demócrata ostentada por el estado francés en aquellos años - posición que por lógica obligaba a apoyar con toda la fuerza de la razón a un vecino que era víctima de una amenaza común para aquel entonces, el fascismo- animó a muchos de los vejados a retornar a España, pese al riesgo que conllevaba dicho proceder.

Por otro lado, aquellos que permanecieron en territorio francés fueron trasladados a campos de internamiento, donde se enfrentaron a la *"degradación y sufrimiento"* inherentes al carácter distintivo de dichos centros de reclusión[12.] A esto, se sumaba la

---

[6] "Carta de Balbotín a C. Esplá. Situación y Gobierno" (1 de diciembre de 1941), Centro Documental de la Memoria Histórica (en adelante CDMH), INCORPORADOS, 54, 9.16/6248.

[7] De hecho, en sus memorias, el mítico militar y guerrillero comunista Vicente López Tovar, llega a afirmar en esta misma línea que *"la verdad es que sólo el Partido Comunista, puso todo su esfuerzo para triunfar"*. CDMH, INCORPORADOS, 3. Autobiografía Vicente López Tovar, p. 57.

[8] Evelyn MESQUIDA: *La Nueve. Los españoles que liberaron París*, Barcelona, Ediciones B, 2016.

[9] Numerosos testimonios orales dan cuenta del maltrato y humillaciones que los refugiados sufrieron en los campos de concentración franceses a manos de la gendarmería. CDMH, SI,2821; SI,2822; SI,2824; SI,2827 y SI,2828.

[10] "Testimonio oral de Juan Plana, miembro de la CNT, residente en Pamiers" (23 de mayo de 1992), CDMH, SI.2821.

[11] "Testimonio oral de Enrique Tapia Jiménez, miembro de la UGT y residente en Toulouse" (28 de mayo de 1992), CDMH, SI.2824.

[12] "Carta de H.E. Kershner a Clarence, James y Jhon Dos Passos. Situación refugiados en Argelés y Vernet" (22 de febrero de 1941), CDMH, INCORPORADOS, 46, 3.3c/2999.

desconfianza y recelo imperante entre las propias bases de los partidos que constituían el contingente de refugiados, quienes habían hecho propias las inquinas de sus respectivos líderes políticos. Lo anterior, es corroborado por un militante de base, quien incluso llegó a manifestar que, pese a existir múltiples grupos políticos en aquellos centros, "como los anarquistas, comunistas y socialistas" finalmente la solidaridad era más marcada "entre judíos (…) que entre nosotros"[13], peculiaridad digna de destacar. Además, "la vida interna en el campo iba a base de colectivos"; convivencia forzosa que facilitó un mayor entendimiento mutuo, producto de la necesidad y la urgencia del momento. Al respecto, el testimonio del represaliado es concluyente:

> "Juntos en la cárcel nos dimos cuenta de que CNT o comunistas éramos lo mismo, más hermanos de lo que creíamos. Y esto los jefazos no lo querían. Esto solo se puede hacer en la base...como me ha pasado en el interior del campo ser amigo íntimo de comunistas, como hoy en día y que los respecto mucho y que durante la Guerra de España éramos enemigos"[14].

Este acercamiento, el cual es evidente en las bases, no tuvo lugar en el caso de los líderes, quienes empezaron a gestionar el exilio desde la división insalvable que existía entre los antiguos integrantes y simpatizantes del Frente Popular. No obstante, no hay que obviar que el escenario en el que tuvieron que desenvolverse los exiliados españoles en territorio francés entre 1939 y 1945 fue especialmente adverso ya que, a las dificultades burocráticas, legales y humanitarias propias de este tipo de procesos, hay que agregar los inconvenientes derivados de las propias operaciones de la II Guerra Mundial en el frente galo, quedando éstos en consecuencia atrapados entre Hitler y Franco. Esto redundó en que el colectivo de expatriados experimentase una persecución sin cuartel por parte de las autoridades franquistas, las cuales fueron especialmente insistentes en sus múltiples peticiones de extradición a altos cargos y funcionarios del gobierno republicano, algunas de las cuales acabaron con los requeridos ante el pelotón de fusilamiento[15].

Toda esta dramática situación se tornó más compleja si cabe dada la falta de entendimiento y consenso existente entre los líderes de los principales partidos y sindicatos, donde el centro de las mayores críticas las capitalizó el PCE, convertido en el gran enemigo a batir. Esto debido tanto a la suspicacia que suscitaba entre el resto de las fuerzas políticas al haberse erigido como el partido que encarnaba la lucha del pueblo español contra fascismo como por considerar gran parte de los partidos del exilio que éste estaba al servicio de los dictados de Moscú. En este mismo discurso englobaban a la figura de Negrín y sus seguidores, a quienes consideraban comunistas encubiertos. Sobre estos últimos, el propio Indalecio Prieto llegó a afirmar en su momento que [los comunistas] "constituyen la fuerza política más desvergonzada que ha existido en el mundo"[16]. Esta consideración llevó a que prácticamente todos trataran de desmarcarse de dicho partido, siendo en tal sentido especialmente dura la posición del Partido Socialista Obrero Español

---

[13] "Testimonio oral de Luís Menéndez, miembro de la CNT y residente en Pamiers" (23 de mayo de 1992), CDMH, SI, 2820.

[14] *Ibidem*.

[15] Jordi GUIXÉ COROMIDES: *La República Perseguida. Exilio y Represión en la Francia de Franco (1937-1951),* Universitat de València, 2011.

[16] "Carta de I. Prieto a C. Esplá. Situación refugiados Francia" (12 de julio de 1940), CDMH, INCORPORADOS, 46, 3.3c/2962.

(PSOE), quien sostenía que para la fecha, "la compañía del Partido Comunista, lejos de sernos indispensable o conveniente, nos es ingrata"[17].

Esta poco inclusiva dinámica iba en la línea opuesta a lo planteado por Negrín, quien, de acuerdo con la documentación examinada, hacía constantes llamados a la unidad entre todos los republicanos, llegando a realizar la siguiente reflexión:

> "cuando llegue el momento ya inmediato a proclamar unidad, necesario estar dispuestos suprimir discrepancias y olvidar agravios incluso afecten honor personal. Cuando porvenir humanidad y existencia patria en peligro hay que estar dispuestos a sacrificar conveniencias y apreciaciones individuales"[18].

Toda esta animadversión existente entre los exiliados tuvo consecuencias a dos niveles. Por un lado, afectó a la protección de los refugiados en lo referente a la obtención de visados y pasajes rumbo a América, además de la necesaria asignación de socorros que permitiesen la subsistencia de los implicados. En este sentido, son frecuentes los casos documentados que prueban los inconvenientes experimentados por quienes estando afiliados al Partido Comunista osaban solicitar cualquier tipo de beneficio o prestación en este plano[19] o en lo relacionado con solicitudes de asignación especial de fondos[20]. En definitiva, de acuerdo las fuentes de la época, se excluye a los comunistas por "despreciar colaboraciones deshonrosas"[21] y se opta en su lugar por "tener una política auténticamente republicana, sin tolerar la intromisión del partido comunista y oponiéndonos a todas las maniobras confusionistas de este"[22].

Por otro lado, la citada falta de unidad fue un lastre para la imagen internacional de la República; carencia que resultó determinante para no consensuar una solución en torno al problema español. Hay que decir que en este último punto la República quedó atrapada en una paradoja imposible, ya que aislando a los comunistas la solución para el problema español dejaba fuera a una parte muy importante del exilio, el cual, además, había jugado un rol determinante no sólo en la mal llamada Guerra Civil sino en la liberación de Francia durante la contienda mundial. Sin embargo, este mismo peso que había ido adquiriendo el PCE, sumado al desdibujamiento sufrido por los otros partidos presentes en el exilio, podía dar la imagen -ya en los albores de la Guerra Fría- de que el régimen republicano español se acercaba a posiciones bolcheviques y que estaba cooptado por el comunismo soviético[23]. En esta disyuntiva se vieron los lideres de las principales fuerzas del exilio, al menos durante la primera década del mismo, inmersos en un "ambiente de pasión y

---

[17] "PSOE. Réplica a un documento… Sobre el PCE" (6 de agosto de 1941), CDMH, INCORPORADOS, 54, 9.16/6242.

[18] "Copia del telegrama de Negrín a Puche. Unión republicanos" (13 de diciembre de 1941), CDMH, INCORPORADOS, 54, 9.16/6249.

[19] "Expediente de A. Saiz de Arce" CDMH, INCORPORADOS, 46, 3.3a/2924.

[20] "Carta de Torres Bodet a la JARE. Refugiados Lisboa" (12 de marzo de 1942), CDMH, INCORPORADOS, 46, 3.3c/3110-b.

[21] "Carta de C. Esplá a A. Salvador. Situación refugiados y republicanos del interior" (30 de julio de 1941), CDMH, INCORPORADOS, 46, 3.3c/3028.

[22] "Carta de I. Prieto a C. Esplá. Adjunta documentos" (1 de diciembre de 1944), CDMH, INCORPORADOS, 52, 6.4/5404-a.

[23] "Carta de Jay Lovestone a Trifón Gómez. Sindicatos USA y política española" (21 de febrero de 1946), CDMH, INCORPORADOS, 54, 9.16/6272.

violencia en el que se agotan las energías de los refugiados españoles"[24]. En esta misma línea, el propio Indalecio Prieto exponía a Largo Caballero en 1945 los avances de las conversaciones mantenidas con importantes personalidades de la política francesa a cuenta de esta disyuntiva de incluir o marginar a los comunistas de la unidad antifranquista, así como la repercusión de todo ello[25].

Asimismo, el cenetista José Borrás, quien en un testimonio que resulta indispensable conocer, puesto que contribuye a la comprensión de la situación imperante en aquellos años, señalaba las principales discrepancias existentes entre republicanos, socialistas, comunistas y anarquistas, arguyendo que las disputas sostenidas llevaban a que cada grupo propiciara su propia solución para el problema español. Lo anterior, a criterio del sindicalista, impedía que los lideres políticos exiliados fueran tomados en serio por la comunidad internacional. Ante las oportunidades perdidas en base a esa falta de consenso entre los partidos que conformaron el exilio español, el militante se lamentó cuestionándose "¿cómo algún gobierno extranjero podía hacernos caso?". Esto último le llevó a hacer una autocrítica en la que, sin disculpar la actitud de los aliados, confirma que "no toda la culpa de que en España durara 40 años la dictadura de Franco la tienen únicamente las potencias extranjeras, buena parte la tenemos también los exiliados españoles al no ser capaces de ofrecer una alternativa política"[26].

Lo cierto es que nunca el escenario internacional había sido tan favorable para la causa de los republicanos españoles como el que se dibujaba en 1945, con Francia ya liberada y con muchos de los refugiados españoles convertidos en guerrilleros. La intervención de éstos en diferentes y exitosas operaciones militares con la Resistencia Francesa, bien mereció otra recompensa tanto por parte de parte de las democracias europeas como de sus líderes y representantes políticos. En otras palabras, los españoles, como si no bastase luchar contra el fascismo -el mismo que los había derrotado en su patria-, luchaban también por la libertad de Francia, pero, sobre todo, peleaban por la esperanza de ver restituida la república en España[27].

Conclusiones

Es posible señalar que todas las esperanzas frustradas para el colectivo español obedecen a la confluencia de dos hechos. En primer lugar, al quiebre de la unidad entre los antifascistas españoles; un problema que arrastraban desde la Guerra de España, pero que se agravó -más si cabe- en el exilio donde las posiciones se volvieron irreconciliables. En segundo lugar, el rol cada vez más hegemónico ejercido por el PCE entre las fuerzas antifascistas españolas le convirtió, al menos en su proyección internacional, en el símbolo de la lucha y la resistencia del pueblo español. Ello redundó en que en el nuevo escenario internacional se identificase al malogrado régimen republicano con el comunismo. Así, el temor reverencial a que la restitución de la República comportase el que ésta pudiera

[24] "Carta de C. Esplá a F. Carreras. Extradición de Alonso Mallol" (27 de diciembre de 1940), CDMH, INCORPORADOS, 46, 3.3c/2984.

[25] "Carta de Largo Caballero a Prieto. Idem" (13 de diciembre de 1945), CDMH, INCORPORADOS, 54, 9.16/6271.

[26] Testimonio oral de José Borrás, miembro del CNT y residente en Toulouse" (30 de mayo de 1992), CDMH, SI,2829.

[27] "Testimonio oral de Francisca Muniesa, residente en Toulouse" (27 de mayo de 1992), CDMH, SI, 2824; "Testimonio oral de José Antonio Alonso Alcalde, militante del PCE y residente en Toulouse" (1 de junio de 1992), CDMH, SI,2832.

quedar bajo la influencia de la Unión Soviética, condenó inexorablemente a los españoles a vivir bajo la dictadura franquista. Todo lo anterior, llevo a una lucha sin cuartel entre las fuerzas políticas en el exilio por controlar el relato y erigirse, en un primer momento en los verdaderos garantes de la legalidad constitucional, y posteriormente, en los legítimos herederos del legado de la República.

Es por todo lo expuesto anteriormente, que el analizar la evolución de las relaciones entre las fuerzas antifascistas durante los primeros años del exilio es algo no sólo relevante sino necesario; especialmente a la hora de arrojar luces sobre los acontecimientos que imposibilitaron la restitución de la malograda República Española, condenando así a los demócratas que la habían defendido desde su mismo nacimiento a 40 años de largo y penoso exilio.

Antifascismo, transnacionalidad y exilio

Alba Segura Gómez
Universidad Autónoma de Barcelona

Introducción

Si consultamos los estudios históricos realizados durante las últimas décadas podremos percatarnos de que está teniendo lugar una renovación historiográfica. Únicamente analizando los títulos de aquellos estudios que han ido viendo la luz recientemente podremos observar que cada vez son más aquellos que parten desde una perspectiva transnacional, tendencia que poco a poco está desplazando el nacionalismo metodológico que ha predominado durante décadas en la historiografía. De hecho, el auge de estudios basados en perspectivas que intentan desplazar el papel del Estado-nación como la unidad de análisis de referencia no está ocurriendo de forma exclusiva en el estudio de la Historia, sino que está teniendo lugar paralelamente en buena parte de las ciencias sociales[1].

Dentro de la historiografía, los *fascism studies* han sido un claro ejemplo de cómo las investigaciones que tienen como base una perspectiva transnacional, junto con los estudios comparativos, logran aportar un conocimiento más amplio y complejo sobre los fenómenos históricos[2]. Este tipo de estudios han permitido, en primer lugar, situar el fascismo como un fenómeno que fue mucho más allá que la Alemania de Adolf Hitler y la Italia de Benito Mussolini, evidenciando que en realidad el fascismo estuvo ampliamente extendido por toda Europa. En segundo lugar, han sido útiles para analizar similitudes y diferencias entre distintos casos nacionales. Y, en tercer lugar, han permitido dirigir la atención hacia elementos inherentemente transnacionales como las conexiones entre distintas organizaciones fascistas o los imaginarios compartidos de los que estas eran participes.

Este es, sin duda, el horizonte hacia el que actualmente se dirige la historiografía sobre el antifascismo[3]. Ya que, hasta hace relativamente poco, la mayoría de las obras en torno al antifascismo continuaba primando el análisis a nivel nacional. Si bien es cierto que existen obras que engloban distintos casos nacionales, en su mayoría el análisis ha seguido circunscribiéndose al marco nacional, designando un capítulo para cada país –estando

[1] Sobre la renovación en las ciencias sociales en general, véase: Ludger PRIES (ed.): *PriesRethinking Transnationalism*, The Meso-link of organisations, Londres, Routuledge, 2008. Y concretamente en torno la Historia, véase: Darina MARTYKÁNOVÁ y Florencia PEYORU: "Introducción", *Ayer*, 94 (2014:2), pp. 13-22. Número dedicado a la historia transnacional.

[2] Cómo ejemplos desde una perspectiva transnacional, véase: Roger GRIFFIN: *The nature of fascism*, Londres: Routledge, 1993; Arnd BAUERKÄMPER, y Grzegorz ROSSOLINSKI (ed.): *Fascism without borders: transnational connections and cooperation between movements and regimes in Europe from 1918 to 1945*, New York: Berghahn Books, 2017. Y como estudio comparativo, véase; Robert O. PAXTON: *The anatomy of fascism*, Nueva York: Random House, 2004.

[3] Hugo GARCÍA: "Transnational History: A New Paradigm for Anti-Fascist Studies?", *Contemporany European History* 25-4 (2016), pp. 573-562; Kasper BRASKÉN, Nigel COPSEY y David J. FEATHERSTONE, *Anti-fascism in a global perspective: transnational networks, exile communities, and radical internationalism*, London, Routledge, Taylor & Francis Group, 2021.

usualmente cada caso estudiado por un autor/a distinto–, creando compartimentos estancos que no han permitido poner realmente en contacto experiencias separadas por fronteras[4].

Historiografía: De dónde venimos

Hasta finales de los años 90 del siglo pasado el estudio del antifascismo fue, en gran medida, obstaculizado por lo que se ha conocido cómo el "paradigma antifascista" el cual dominó tanto la historiografía europea como sus políticas de memoria desde 1945 hasta el fin de la Guerra Fría. Dicho paradigma fue, en esencia, una narrativa heroica que mitificó la unión de las masas durante el conflicto bélico contra el fascismo y que situó dicha unión como el elemento que posibilitó vencer definitivamente al fascismo. Esta exaltación de una oposición –supuestamente unánime– contra el fascismo exaltó la resistencia a tal punto que impidió un estudio y un debate académico adecuado tanto del fascismo como del antifascismo[5].

Como decíamos, a finales de los 90 se empezó a extender una renovación en los estudios sobre el antifascismo, siendo este el momento en que la historiografía empezó a desmarcarse del "paradigma antifascista". Aquellos estudios más representativos de esta renovación fueron, por un lado, el dosier *Legacies of Antifascism,* coordinado por Anson Rabinbach[6] y el congreso *Les Fronts Populaires et la Question Nationale*, organizado por Serge Wolikow y Annie Bleton-Ruget[7]. Dos iniciativas que nacieron de forma independiente y que incluso estaban alejadas geográficamente –ya que *Legacies of Antifascism* se originó en Estados Unidos y el congreso dirigido por Serge Wolikow y Annie Bleton-Ruget se situaba en Francia– pero que, como veremos, tuvieron objetivos prácticamente idénticos.

Pero, además, estas obras también se desmarcaron de las tesis propuestas por los conocidos como revisionistas, autores que se enmarcaban ideológicamente en el conservadurismo anticomunista[8]. Los cuales, a calor de la disolución de la Unión Soviética en 1991, difundieron ampliamente sus obras, tesis principal de las cuales fue situar el antifascismo como una mera herramienta al servicio del comunismo. Por ello, una de los de las grandes tesis defendidas desde Legacies *of Antifascism* y *Les Fronts Populaires et la Question Nationale* fue el pluralismo político del antifascismo, poniendo en evidencia que estuvo integrado por múltiples culturas políticas, y no únicamente por la comunista[9].

---

[4] Valgan como ejemplos: Hugo GARCÍA *et. al.* (eds.): *Rethinking Antifascism: History, Memory and Politics, 1922 to the Present*, Oxford, Berghahn, 2016 y Helen GRAHAM y Paul PRESTON: *The popular front in Europe*, Londres, Palgrave Macmillan, 1987.

[5] Sobre el "paradigma antifascista" véase: Arnd BAUERKÄMPER: "Culturas históricas marxistas, 'antifascismo' y el legado del pasado: Europa occidental, 1945-1990", en *Stefan BERGER y Christoph CORNELISS* (eds.): *Culturas históricas marxistas y movimientos sociales en la Guerra Fría, Zaragoza,* Institución Fernando el Católico, 2021, pp. 51-87. Y como un ejemplo de discurso en la linea del "paradigma "antifascista" véase: Luigi LONGO: *Un popolo alla macchia. Il diario, le memorie del grande combattente partigiano,* Milano, Mondadori, 1947.

[6] Anson RABINBACH (ed.): "Legacies of Antifascism", *New German Critique*, 67, 1996.

[7] Las actas de dicho congreso fueron publicadas bajo el título de *Antifascisme et nation,* Dijon: Editions Universitaires de Dijon, 1998.

[8] Renzo DE FELICE: *Rosso e Nero*, Milan, Dalai Editore, 1995; François FURET: *Le passé d'une illusion. Essai sur l'idée communiste au XXe siècle*, Paris, Calmann-Lévy, 1995.

[9] Véase, como ejemplo: Enzo TRAVERSO: "Les intellectuels et l'antifascisme. Pour une *historisation Critique*", *Lignes,* 34:2 (1998), pp. 119-137.

La mayoría de las investigaciones que siguieron a esta renovación se centraron en la esfera política, examinando el antifascismo a través de los partidos y distintas organizaciones políticas, analizando tanto las alianzas como los desencuentros entre ellas. El enfoque en las cuestiones político-organizativas privilegió la aparición de estudios sobre estrategia frentepopulista. De este modo, los estudios sobre las iniciativas de la Internacional Comunista (IC) y los partidos a ella adheridos destacaron y fueron más numerosos que aquellos que trataban sobre las demás organizaciones políticas. De la misma forma, los casos español y francés recibieron una mayor atención, dado que fue en dichos países dónde la estrategia frentepopulstia se llegó a consolidar[10].

Por otro lado, a nivel cronológico, los estudios surgidos a raíz de la renovación historiográfica de los años 90' se situaron en un marco cronológico comprendido entre 1933 y 1939. Es decir, entre el ascenso de Adolf Hitler al poder el 30 enero de 1933 y la firma del pacto Ribbentrop-Mólotov el 23 de agosto de 1939. Dentro de esta cronología, hubo una coincidencia en situar la Guerra Civil Española (1936-1939) como el episodio histórico de referencia al hablar sobre antifascismo. Pese a que el conflicto que se desarrolló en España fue un proceso desencadenado por factores y lógicas internas, devino un conflicto concebido en clave internacional, a tal punto que logró redefinir el antifascismo hasta entonces existente, otorgándole una perspectiva internacional que hasta entonces no había sido alcanzada[11].

Historiografía: A dónde vamos

En 1985 la influyente obra de Jacques Droz, *Histoire de l´antifascisme en Europe 1923-1939,* defendió la tesis de que el antifascismo tuvo un fin abrupto el agosto de 1939 –a causa de la firma del Tratado de no Agresión entre Alemania y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)– y que no fue hasta 1942 que el antifascismo tuvo la oportunidad de volver a resurgir[12]. Dicha tesis ha sido ampliamente cuestionada por autores como Anson Rabinbach y Jens Späth. Ambos autores han evidenciado que no se puede hablar de una parálisis total del antifascismo a partir de 1939, si bien es evidente que entre 1939-1941 hubo una crisis dentro del antifascismo, éste continuó existiendo[13]. Pero más allá de ello, Späth ha señalado como "*a comparative and transnational European (or even global) history of anti-fascism after 1945 still remains to be written*"[14]. Así, los estudios del antifascismo más allá de 1945 son un vacío historiográfico urgente por cubrir. Explorar la etapa posterior a la Segunda Guerra Mundial nos permitirá concluir si realmente podemos hablar, en algún punto de la historia, de un "final abrupto" del antifascismo o no.

Si bien es cierto que existen estudios que se centran en el antifascismo post 1945 estos son, sobre todo, estudios sobre la memoria, en torno al recuerdo del antifascismo histórico,

---

[10] Como ejemplo: Martin S. ALEXANDER, y Helen GRAHAM (eds.): *The French and Spanish Popular Fronts: Comparative Perspectives*, Cambridge, Cambridge University Press, 1989.

[11] Si bien, la idea no era nueva: Enzo COLLOTTI: *L'antifascismo in Italia e in Europa, 1922-1939*, Torino, Loescher Editore, 1975; Jacques DROZ: *Histoire de l´antifascisme en Europe 1923-1939*, París, La Decouverte,1985.

[12] Jacques DROZ: "*Histoire de l´antifascisme en Europe…"*

[13] Anson RABINBACH: "Introduction: Legacies of Antifascism", *New German Critique*, 67 (1996), pp. 3-17; Jens SPÄTH: "The Unifying Element? European Socialism and Anti-Fascism, 1939-1945", *Contemporany European History*, 25-4 (2016), pp. 687-706.

[14] Jens SPÄTH: "The Unifying Element?... p. 706.

es decir, de aquello acontecido entre 1933-1945[15]. Sin embargo, aquello a lo que aquí nos referimos es a la falta de estudios sobre el antifascismo como movimiento y cultura política tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, entendiendo como –igual que las demás culturas políticas– tuvo que adaptarse a un nuevo contexto.

Por otro lado, el antifascismo ha dejado de estudiarse tanto desde su prisma político-organizativo para pasar a tratarse una como cultura política, o, más bien, como una supracultura política basada en la unidad política contra el fascismo[16]. Esta óptica ha sido aplicada para Italia, Gran Bretaña o, por supuesto, Francia[17]. Sin embargo, como señala Mercedes Yusta[18] sigue siendo necesaria la realización de estudios en esta dirección para el caso español, ya que la historiografía en torno el antifascismo en España se ha centrado más en las diferencias y los enfrentamientos entre los integrantes de las distintas organizaciones políticas de izquierda que en los factores de unión y cohesión[19].

Otro punto interesante y que requiere que se realicen investigaciones al respecto para ampliar el conocimiento que tenemos al respecto, es aquel que tiene que ver con la relación entre exilio y antifascismo. Desde finales de los años 90' se ha puesto de relieve la importancia de las personas exiliadas en la construcción del antifascismo, ya que, como dijo Enzo Traverso: "*The anti-fascist culture was also, to a very great extent, a culture of exile*"[20]. No debemos olvidar que muchos de los primeros antifascistas –es decir, aquellos afectados por el régimen fascista de Mussolini en Italia– se vieron obligados a hacer campaña desde fuera de las fronteras de su país[21]. Que, si bien es cierto que algunos permanecieron en el Italia, todos aquellos que eran identificables como antifascistas se vieron obligados a exiliarse, o en palabras del propio Angelo Tasca, político italiano y

[15] Como ejemplos véanse: Josie MCLELLAN: AntiFascism and Memory in East Germany: Remembering the International Brigades 1945-1989, Oxford, Oxford University Press, 2004; Hugo GARCÍA *et al*. (eds.): *Rethinking Antifascism: History, Memory and Politics, 1922 to the Present*, Oxford, Berghahn, 2016. En dicha obra los capítulos que estudian el periodo post-1945 (capítulos del 10 al 17) se centran en los usos políticos y la memoria del antifascismo anterior al fin de la Segunda Guerra Mundial.

[16] Sobre el término supracultura en torno al antifascismo, véase: Gilles VERGNON: "¿Historizar el antifascismo? Retorno sobre una cuestión", en Ismael SAZ y Aurora BOSCH (eds.): *Izquierdas y derechas ante el espejo. Culturas políticas en conflicto,* Valencia, Tirant Humanidades, 2016, pp. 349-362.

[17] Leonardo RAPONE: *Antifascismo e società italiana (1926-1940)*, Unicopli, Milán, 1999; Gilles VERGNON: *L'antifascisme en France de Mussolini à Le Pen,* Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2009; Nigel COPSEY: Antifascism in Britain, Londres, Palgrave, 2000. Como excepción véase: Tim KIRK y Anthony MCELLIGOTT (eds.): Opposing Fascism: Community, Authority and Resistance in Europe, Cambridge, Cambridge University Press, 1999.

[18] Mercedes YUSTA: "La construcción de una cultura política femenina desde el antifascismo (1934-1950)", en Ana AGUADO y Teresa M.ª ORTEGA (eds.): *Feminismo y antifeminismos. Culturas políticas e identidades de género en la España del siglo XX*, pp. 253-282.

[19] Hugo GARCÍA: "¿La república de 'las pequeñas diferencias'? Cultura(s) de izquierda y antifascismo(s) en España, 1931-1939", en Manuel P. LEDESMA y I. SAZ (coords.): *Del franquismo a la democracia: 1936-2013*, 2015, pp. 207-237.

[20] Enzo TRAVERSO: "Les intellectuels et l'antifascisme…", p. 126.

[21] Akira IRIYE y Pierre-Yves SAUNIER (eds.): *The Palgrave Dictionary of Transnational History: From the mid-19th century to the present day*, Londres, Palgrave Macmillan London, 2009.

miembro fundador del Partito Comunista Italiano (PCI) *"life became imposssible to an anti-fascist as well as known as I was, and I had to go in exile"*[22].

Asimismo, hay que tener en cuenta que el exilio aportaba más facilidades para establecer formas de cooperación transnacional, especialmente a partir de 1933, año a partir del cual antifascistas exiliados de distintas procedencias se encontraron en grandes ciudades como París o Londres. Los cuales, aun siendo completos desconocidos, procediendo de distintos países y culturas, se reconocieron unos a otros como iguales. De esta manera, se empezaron a involucrar en conflictos que estaban teniendo lugar en países lejanos, protagonizados por gente que tan siquiera conocían, y que, probablemente, nunca llegarían a conocer[23].

Pese a ello, sorprende la falta de estudios sobre las conexiones entre exiliados procedentes de distintos países. Por poner un ejemplo más concreto, Hugo García señala como las relaciones entre Orobón y Rudolf Rocker o entre Unamuno y Barbusse son solo la punta del iceberg de una red de conexiones mucho más amplia, que aún falta por estudiar[24].

Ahora bien, si algo ha sido estudiado en torno el antifascismo han sido, sin lugar a dudas, los Frentes Populares, en tanto que coalición electoral y, por tanto, elemento político-organizativo se han situado en el centro de la investigación sobre el antifascismo hasta hace relativamente poco. Sin embargo, la aplicación de perspectivas transnacionales y/o comparadas abre un gran repertorio de nuevas perspectivas[25]. aún resultan necesarias en el estudio del frentepopulismo. Por ejemplo, resultaría interesante un estudio que confrontase el internacionalismo del antifascismo con el nacionalismo por el que destacaron los Frentes Populares[26].

Autores como Gilles Vergnon han señalado como existió un el viraje nacionalista de la izquierda francesa durante la época de entreguerras. Éste fue especialmente perceptible en Partido Comunista Frances (PCF), el cual tras el pacto de unidad de acción firmado la primavera de 1935 con la Sección Francesa de la Internacional Obrera (SFIO) acudió -por primera vez- a la celebración del 14 de julio con símbolos nacionales, como la bandera tricolor francesa y cantando la Marsellesa[27]. Sería interesante valorar si este viraje nacionalista impactó de igual forma en el resto de Europa –independientemente de que se llegase a consolidar o no una coalición electoral de carácter frentepopulista en el territorio– y, sobre todo, cómo se combinó este nacionalismo con el internacionalismo del antifascismo.

Ya existen estudios que indican como, en contextos de especial polarización (como las guerras), la identidad nacional se antepone al resto de identidades, fortaleciendo la

---

[22] Angelo TASCA: "Back in Italy after a quarter of a century" Consultable en el Archivo digital de la Fondazione Feltrinelli: https://fondazionefeltrinelli.it/archivi-digitali/angelo-tasca-2/trentanni-dopo-ritorno-in-italia/

[23] Hugo GARCÍA: "Transnational History…", pp. 573-562.

[24] Hugo GARCÍA: "¿La república de las 'pequeñas diferencias'?..." pp. 207-237.

[25] Marie-Claude CHAPUT (coord.): *Fronts Populaires: Espagne, France, Chili* (pp. 23-38), Paris, Université Paris Ouest Nanterre La Défense, 2008.

[26] Ibid., p. 567.

[27] Gilles VERGNON: "Frente Popular, antifascismo, y nación en Francia: una difícil aculturación", en Aurelio Martí (ed.), *Proletarios de todos los países. Socialismo, clase y nación en Europa y España (1880-1940)*, Granada, Comares, 2019, pp. 109-123.

cohesión nacional interna y enmascarando las diferencias tanto sociales como políticas[28]. Asimismo, estudios como el de Xosé Manoel Núñez Seixas han puesto de relieve como el discurso nacionalista sirvió como movilizador social en la época[29]. Sería entonces interesante poder valorar la transformación del componente nacionalista dentro del discurso frentepopulista, desde los años treinta hasta los años de posguerra. En este sentido, considero que historiográficamente no se ha dado al *Fronte Democratico Popolare* fundado a finales de 1947 en Italia, la importancia que merece, ya que puede servirnos como eje comparativo con el frentepopulismo anterior a la Segunda Guerra Mundial.

Por último, uno de los campos de ampliación a los que parecerse dirigirse la historiografía del antifascismo parece ser la lucha contra el fascismo fuera de Europa, ya que, cada vez está siendo más usual entender el antifascismo ya no como fenómeno –exclusivamente– paneuropeo, sino como un fenómeno de alcance global. En la obra *Anti-fascism in a global perspective: transnational networks, exile communities, and radical internationalism* publicada el pasado 2022 se incluyeron capitulos en los que se estudia el antifascismo en África y Asia[30]. Entre ellos se encuentra el capítulo sobre el antifascismo en Sudáfrica de Jonathan Hyslop, quien llega a la interesante conclusión de que el antifascismo del periodo 1933-1945 fue central en la construcción de Sudáfrica moderna. De hecho, subraya como tras 1945 la memoria del antifascismo tuvo un importante papel para la política del país, ya que aquellos que estuvieron ligados a la lucha contra el fascismo utilizaron este hecho como un elemento legitimador, presentándose como continuadores del antifascismo. En la misma línea se han situado los estudios publicados en el volumen 74 del *South African Historical Journal*, que estuvo dedicado al antifascismo en Sudáfrica. En dicho volumen, autores Kasper Braskén reclaman la necesidad de integrar el antifascismo africano –así como de otros lugares extraeuropeos– dentro la óptica general del estudio del antifascismo[31].

Algunas hipótesis

Entender el antifascismo como una cultura política transnacional con un proyecto que iba más allá de las fronteras nacionales nos hace replantearnos algunas cuestiones. Geoff Eley en 1996 calificó la etapa 1943-1947 como el periodo de mayor unidad antifascista[32]. Pero ¿realmente podemos considerar que esto fue así?

Los casos de Italia o Francia nos demuestran que dicha afirmación se mantiene a nivel nacional, pero desde el punto de vista del internacionalismo del antifascismo resulta difícil sostenerla. Resulta más adecuado hablar de que en los años comprendidos entre 1943 y 1947 lo que tuvo lugar fue, más bien, un proceso de reorientación en el marco del

[28] Diego DÍAZ ALONSO y Steven FORTI: "Clase y nación en la época contemporánea ¿Identidades antinómicas o emparejables?", *Fronteras contemporáneas: identidades, pueblos, mujeres y poder: Actas del V Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea*, 2017, pp. 207-208.

[29] Xosé Manoel NÚÑEZ SEIXAS: *¡Fuera el invasor! nacionalismos y movilización bélica durante la guerra civil española (1936-1939)*, Madrid, Marcial Pons, 2006, pp. 12-22.

[30] Hugo GARCÍA, Kasper BRASKÉN, Nigel COPSEY y David J FEATHERSTONE: *Anti-fascism in a global perspective*…

[31] Kasper BRASKÉN: "South African Anti-Fascism and the Nazi Foreign Office: Antisemitism, Anti-communism and the Surveillance of the Third Reich's International Enemies", *South African Historical Journal*, 74:1 (2022), pp. 30-53.

[32] Geoff ELEY: "Legacies of antifascism: constructing democracy in postwar Europe", *New German Critique* 67, 1996, 73-100.

antifascismo, centrándolo en la unión nacional y distanciándolo del internacionalismo anterior. Este cambio vino propiciado la visión de que se aproximaba el fin conflicto bélico que estalló en 1939, dando como resultado que entre 1943-1947 fuese cuando se acabó de sepultar la visión transnacional del antifascismo, abandonando la internacionalidad de los años precedentes.

Si observamos las referencias a España de los socialistas italianos encuadrados en el *Partito Socialista Italiano* (PSI) en su periódico *Avanti!* en 1939 nos encontraremos con reiterados artículos dedicados, exclusivamente, a hablar sobre la situación en dicho país. En ellos se lamentaban por la inminente derrota de la República española, pero, sobre todo, denunciaban el reconocimiento por parte de París y Londres del consejo de Burgos, así como la aplicación de la política de no intervención durante la Guerra Civil española[33]. En cambio, en 1955, año en que tanto Italia como España fueron aceptados como nuevos miembros en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) los socialistas italianos no mencionaron, ni por encima, la situación de España. De hecho, se trató a España como cualquier otro país, mencionando únicamente como "*La Spagna è stata approvata con 10 voti favorevoli e une astensione*"[34]. Sin embargo, expresaron quejas en torno otros asuntos, como los insultos que hubo hacia la URSS[35].

Ello se debe, claro está, al cambio de contexto: para 1955 ya nos situamos en plena Guerra Fría. Los artículos sobre España escritos en 1939 estaban escritos por exiliados italianos en París, por lo que les interesaba denunciar realidades semejantes. Coincidiendo con Enzo Collotti, quien evidenció que las etapas de desarrollo del antifascismo vinieron marcadas por el desarrollo del movimiento fascista, es lógico pensar que cuando la evolución del fascismo fue desigual el internacionalismo del antifascismo se vio afectado. Ya que, pese a que el fascismo no desapareció tras 1945, sí que había dejado de ser una amenaza a nivel global, un cambio de escenario que llevó a un inevitable cambio de discurso[36].

Ahora bien, la nueva situación no solo tuvo un impacto sobre la atención que recibía la existencia de un régimen fascista superviviente de la época de entreguerras en España por parte del resto de países europeos. El nuevo escenario también obligó a la oposición española a resituarse. Entre los años 40 y los 50 los intelectuales exiliados en México progresivamente fueron dejando de lado el principio (muy presente en la época del Frente Popular) de que la intelectualidad y la política eran inseparables y volvieron a la figura tradicional del intelectual independiente[37].Asimismo, pese a que el gobierno de la República española en el exilio durante 1945-1962 mantuvo su discurso en el que denunciaba como Francisco Franco se había consolidado en España con ayuda internacional y que, por justicia, debía ser la misma comunidad internacional quien lo depusiese, el tono cambió. Se pasó de exigir a la comunidad internacional que interviniese para solucionar la tarea pendiente que había quedado en España a centrarse en denunciar

---

[33] Como ejemplo véase: Il Nuovo Avanti: "Il riconoscimiento di Franco", *Il Nuovo Avanti* (París), 4 de marzo de 1939, p. 1; Il Nuovo Avanti: "Problemi e discursioni. Un punto di storia da ritenere", *Il Nuovo Avanti* (París), 11 de marzo de 1939, p. 2; "La guerra di Spagna è finita. La lotta in Spagna continua", *Il Nuovo Avanti* (París), 14 de abril de 1939, p. 1.

[34] Edward B. Celentano: "L'Italia amessa all'ONU", *Avanti!* (Roma), 15 de diciembre de 1955, p. 1.

[35] Avanti!: "Un' etichetta o una política?", *Avanti!* (Roma), 16 de diciembre de 1955, p.1.

[36] Jens SPÄTH: "The Unifying Element?...", p. 706.

[37] Sebastiaan FABER: *Exile and cultural hegemony*, Nashville, Vanderbilt University Press, 2002, pp. 151-180.

la represión y dureza del régimen franquista, dejando progresivamente en segundo plano el reclamo de intervención a la comunidad internacional[38].

En definitiva, nuevo contexto minó la potencialidad de que el discurso antifascista con un carácter transnacional continuase, haciendo, como hemos visto, que organizaciones políticas que anteriormente habían prestado atención al caso español ahora evitasen las referencias directas a la cuestión española a través de órganos oficiales. Pero, posiblemente de forma personal continuó existiendo este antifascismo pensado más allá de las propias fronteras.

En este sentido, los exiliados que volvieron a su país tras 1945 se sitúan como un grupo social clave, pues ya durante los años de exilio "*Their transnational networks worked more on a personal than on an official party level*"[39]. En particular, los exiliados italianos resultan de gran interés ya que el fascismo se hizo con el poder en su país una década antes de que ocurriese en cualquier otro lugar, por lo que fueron aquellos que más años pasaron en el exilio. Y como recoge Angelo Tasca, gran parte de los cuadros comunistas estuvieron más de 20 años formándose fuera de Italia[40].

En 1958 se realizó una recopilación –a cargo de Gioigetta Dallò– de distintos escritos del socialista italiano Pietro Nenni sobre España, la mayoría de ellos publicados en *Avanti!* aunque también aparece algún artículo que estuvo publicado en revistas de habla francesa. Pese a que los artículos que se recogen fueron escritos entre 1939 y 1942 resulta interesante que se realizase esta recopilación y, aún más, que tuviese un par de reediciones. En la más actual, publicada el abril de 1976, Nenni escribió un prefacio en el que catalogó la monarquía de Juan Carlos de Borbon como el franquismo sin Franco, destacó como los demócratas españoles estaban haciendo esfuerzos por conseguir implantar una democracia real en España y, también, como el deber de la izquierda europea era brindar solidaridad y apoyo a los esfuerzos de la izquierda española[41].

Asimismo, y teniendo en cuenta la importancia de los exiliados en la construcción del antifascismo, considero que estudiar las conexiones entre los exiliados italianos y españoles puede resultar especialmente interesante, pues ya existió un primer contacto entre ellos a medianos de los años 20. Los antifascistas italianos exiliados en París tuvieron un primer contacto con los catalanistas exiliados a causa de la dictadura de Primo de Rivera, que se instalaron, también, en la capital francesa. Ambos grupos de exiliados frecuentaban los mismos espacios de sociabilidad, lo cual permitió un acercamiento entre estos. La cercanía fue de tal magnitud que algunos italianos participaron en el complot de Prats de Molló en 1926 planeado por Francesc Macià: de los 115 detenidos 18 eran italianos. Además de entre las 18 personas llevadas a juicio a raíz de este complot, había 2 italianos: Arturo Rizzoli y Riccotti Garibaldi[42]. Podría ser interesante comprobar si tras el

[38] María del Rosario ALONSO GARCÍA: *Historia, diplomacia y propaganda de las instituciones de la república española en el exilio 1945-1962*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 2003, pp. 363-393.

[39] Jens SPÄTH: "The Unifying Element?...", 705-706.

[40] Angelo TASCA: "Back in Italy after a quarter of a century" Consultable en el Archivo digital de la Fondazione Feltrinelli: https://fondazionefeltrinelli.it/archivi-digitali/angelo-tasca-2/trentanni-dopo-ritorno-in-italia/.

[41] Pietro NENNI: *Spagna*, Milan, Sugarco edizioni, 1976, pp. VII-X.

[42] Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: "Más allá de la Rotonde: los exiliados antiprimorriveristas (1923-1930)", en Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ (ed.): *París, ciudad de acogida. El exilio español durante los siglos XIX y XX*, Madrid, Marcial Pons, 2010, pp. 183-233.

estallido de la Guerra Civil española estos contactos se retomaron en algún sentido, resiguiendo para ello las trayectorias de los implicados.

Por último, aunque no se hiciese mención directa dado el nuevo contexto, sería interesante poder analizar si el *Frente Democratico Popolare* recogió elementos de la experiencia española, y, en general, del frentepopulismo anterior a la Segunda Guerra Mundial.

Pasaportes, visados, pases fronterizos y tarjetas de circulación: los requisitos de documentación para desplazamientos entre España y Francia, 1948-1981

Ariela House
Investigadora independiente

La documentación de viaje es un tema primordial para entender el pasado y el presente de la frontera. Todos los viajeros –sean turistas, migrantes o vecinos de pueblos fronterizos– están sujetos al mismo régimen de control fronterizo[1], aunque de forma desigual porque los requisitos no son iguales para todos. Algunos procuran hacerse con la documentación requerida para evitar problemas en sus desplazamientos, mientras que otros optan por pasar la frontera clandestinamente ante la imposibilidad de conseguirla. La presente comunicación tiene como objetivo presentar la evolución de la documentación que permitía el paso legal de la frontera pirenaica durante algo más de tres décadas, desde la reapertura de la frontera en 1948, tras casi dos años de cierre, hasta poco después del 23F. Se centra en la provincia de Girona y en la documentación para personas de nacionalidad española, pero menciona también los requisitos equivalentes para personas de nacionalidad francesa, además de incorporar puntualmente fuentes de otras provincias, a modo de comparación.

Este trabajo parte de años de investigación sobre el paso de la frontera en las comarcas gerundenses en las décadas de 1950, 1960, 1970, empleando fuentes diversas, destacándose entre las primarias documentación relevante del fondo del Gobierno Civil y entrevistas con vecinos de pueblos fronterizos[2]. Tras una exposición de las fuentes utilizadas para estudiar esta cuestión, empieza repasando la regulación española en materia de pasaportes y visados hasta los primeros años 70. A continuación, expone la documentación alternativa al pasaporte que se expedía a nivel provincial y local: la tarjeta de circulación para trabajadores fronterizos y pases para residentes de poblaciones fronterizas y turistas. Estos apartados incluyen la reproducción de documentos, al tratarse de tipologías de documentación de viaje poco conocidas y que, en el caso de los pases, presentan una gran variedad de modelos. El último apartado antes de los apuntes finales resume los cambios del periodo de 1974 a 1981 en cuanto a la exigencia del pasaporte en la frontera.

Fuentes para el estudio de la documentación de viaje durante el franquismo

La documentación que autorizaba el paso de la frontera pirenaica durante el franquismo no suele ser el objeto principal de trabajos historiográficos. No obstante, algunos trabajos enfocados en las relaciones franco-españolas, el turismo o la emigración española tocan,

[1] En los controles de entrada, los ciudadanos solo serán admitidos si logran convencer al agente que representa al Estado en la frontera de su condición de ciudadanos. Véase Mark B. SALTER: "When the exception becomes the rule: borders, sovereignty, and citizenship", *Citizenship Studies,* 12, 4 (2008), pp. 356-380.

[2] La incorporación de la fuente oral y otras fuentes nuevas a la investigación ha sido posible gracias a una beca Francesc Eiximenis (Institut Ramon Muntaner-Diputació de Girona) de la convocatoria de 2019.

aunque brevemente, esta cuestión. Los historiadores del turismo han seguido la liberalización de las normas de entrada para turistas extranjeros en la España franquista[3], y el hecho de que España empezara a admitir turistas franceses con el carnet de identidad en vez del pasaporte se menciona muy brevemente en un estudio sobre las relaciones entre Francia y la España del desarrollo[4]. En cuanto a la documentación de viaje para personas de nacionalidad española, se ha destacado la salida como "falso turista", con pasaporte ordinario y regularización en el destino, como estrategia migratoria alternativa a la emigración asistida durante el *boom* de la emigración española a Europa[5].

Hay pocas referencias a la documentación alternativa al pasaporte que existía a nivel local. En este sentido, destaca el libro de Anne Dulphy sobre las relaciones de la Francia de la postguerra mundial con la España franquista, que aporta detalles interesantes sobre el restablecimiento de los pases fronterizos en 1948.[6] Sasha D. Pack afirma, en su libro sobre la llegada del turismo europeo de masas a España, que los años 50 muchos franceses pasaban la frontera con un pase de un día que valía muy poco[7]. Podemos encontrar unas pocas referencias a los pases fronterizos o el acuerdo que creó la tarjeta de circulación para trabajadores fronterizos en revistas de investigación local[8].

Resulta imprescindible consultar bibliografía científica publicada durante la época de estudio, escrita por estudiosos de otras disciplinas que no son la historia que investigaban su presente. El estudio más importante sobre el pasaporte español durante el franquismo sigue siendo el libro del profesor de derecho administrativo Juan Manuel Castells Arteche, publicado a finales de la dictadura[9]. También de 1973 es un artículo extenso cuyo apéndice reproduce los impresos que se utilizaban para solicitar pasaporte en el tardofranquismo[10]. El mismo artículo menciona brevemente los "pases para visitas de un día" que se expedían en las provincias fronterizas con Portugal y Francia[11]. Algunos geógrafos franceses de la época realizaron trabajos sobre el tráfico fronterizo, turístico y

---

[3] Sasha D. PACK: *Tourism and Dictatorship: Europe's Peaceful Invasion of Franco's Spain*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2006; Beatriz CORREYERO RUIZ: "La administración turística española entre 1936 y 1951. El turismo al servicio de la propaganda política", *Estudios Turísticos,* 163-164 (2004), pp. 55-79.

[4] Esther M. SÁNCHEZ SÁNCHEZ: *Rumbo al sur. Francia y la España del desarrollo (1958-1969)*, Madrid, CSIC, 2006, p. 281.

[5] María José FERNÁNDEZ VICENTE: "Cruzar las fronteras, evitar los Estados: los caminos de la emigración a Francia, 1956-1965", en *Un siglo de inmigración española en Francia,* Vigo, Grupo de Comunicación Galicia en el Mundo, 2009, pp. 47-63; José BABIANO y Sebastián FARRÉ, "La emigración española a Europa durante los años sesenta: Francia y Suiza como países de acogida", *Historia Social,* 42 (2002), pp. 81-98.

[6] Anne DULPHY: *La politique de la France à l'égard de l'Espagne de 1945 à 1955 : entre idéologie et réalisme,* Direction des archives et de la documentation, Ministère des affaires étrangères, 2002.

[7] Sasha D. PACK: *Tourism and Dictatorship*, p. 55.

[8] Oriol MERCADAL y Emili GIMÉNEZ: "Sense aire", *Cadí*-Pedraforca, 13 (2012), pp. 62-64; David COMAS i VILA: "Els fronterers gironins, uns migrants molt especials", *Revista de Girona*, 140 (1990), pp. 73-78; Judit PUJADÓ: "Carme Grau Altimiras, la vida a la frontera", *Revista de Girona,* 306 (2018), pp. 112-113.

[9] José Manuel CASTELLS ARTECHE: *El derecho de libre desplazamiento y el pasaporte en España*, Madrid, Seminarios y Ediciones, 1974, pp. 99-101.

[10] Gabriel ALFÉREZ CALLEJON: "Los pasaportes en España", *Documentación Administrativa*, 156 (1973), pp. 73-123.

[11] *Ibid.*, p. 81.

laboral, que hablan de los *laissez-passer* o los trabajadores fronterizos, destacándose los publicados en la revista *Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-ouest*[12].

A nivel de archivos, la mejor fuente para estudiar la documentación alternativa al pasaporte es el fondo del Gobierno Civil de Girona, tanto por la calidad y cantidad de la documentación conservada como por la excelente labor de catalogación, y en muchos casos también digitalización, realizada por el personal del Arxiu Històric de Girona. Llevo años trabajando con documentación de este fondo, que me ha proporcionado tanto ejemplares de documentación como datos cuantitativos sobre la expedición y el uso de pases fronterizos en la provincia[13]. Girona es un caso aparte debido a la existencia de un Negociado de Fronteras en el Gobierno Civil. En otras provincias, los asuntos relacionados con la frontera con Francia se encontraban entre las diversas funciones del Negociado de Orden Público.

No obstante, la consulta del fondo del Gobierno Civil aporta poca información acerca del paso de los habitantes de la zona fronteriza, por lo que más recientemente se ha incorporado la fuente oral a la investigación. Algunas de las personas entrevistadas en Agullana, la Jonquera, Camprodon y Puigcerdà han aportado pases fronterizos o tarjetas de circulación. Además, dos libros de autores locales reproducen ejemplares de pases fronterizos para residentes expedidos por las comisarías de La Jonquera y Puigcerdà[14]. Finalmente, como fuente adicional, se ha consultado prensa histórica digitalizada de Girona y Gipuzkoa[15].

Pasaportes y visados

El decreto de 4 de octubre de 1935, que establecía la obligatoriedad del pasaporte para entrar y salir del territorio español, siguió en vigor tras la Guerra Civil. El primer decreto franquista en materia de pasaportes, de 20 de junio de 1958, era continuista respecto al de 1935, aunque endurecía las restricciones administrativas. A diferencia del anterior,

[12] Max DAUMAS: "Le prodigieux essor du tourisme en Espagne", *Revue géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest*, 35, 3 (1964): pp. 326-332; Émile FORNIER: "Les passages frontaliers en Cerdagne et Haute-Ariège", 40, 3 (1969): pp. 225-242; Pierre LABORDE: "Les travailleurs frontaliers sur la Côte basque française", 40, 3 (1969): pp. 243-252. Todos los números de la revista, de 1930 a 2008, se pueden consultar en: https://www.persee.fr/collection/rgpso

[13] Ariela HOUSE: "Passar el Pertús sense passaport: l'alternativa dels passis fronterers, 1958-1978", *Mirmanda*, *revista de cultura*, 9 (2014), pp. 122-130; "Els passis fronterers a la Cerdanya als anys 60 a través del fons del Govern Civil", *ERA: revista cerdana de recerca,* 3 (2019), pp. 355-369; "El turismo hacia la zona fronteriza francesa con pases colectivos durante el franquismo", en Mónica MORENO SECO, Rafael FERNÁNDEZ SIRVENT y Rosa Ana GUTIÉRREZ LLORET (coords.): *Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates. Actas del XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019, pp. 1312-1327.

[14] Joan BUDÓ BAGUÉS: *La Jonquera. Retalls històrics*, Figueres, Brau Edicions, 2011; Josep VINYET i ESTEBANELL: *La Cerdanya de la postguerra. Filagarses de la memòria*, Papers on Demand, 2009, p. 160.

[15] Desafortunadamente, el acceso a las hemerotecas digitalizadas de diarios como *La Vanguardia* o *El Diario Vasco* se ha ido restringiendo en los últimos años, pero siguen estando disponibles otros diarios como *Los Sitios de Gerona* o el donostiarra *La Voz de España* para todo el período de estudio. Disponible en línea en https://w390w.gipuzkoa.net/WAS/CORP/DKPAtzokoPrentsaWEB/ (Biblioteca de Koldo Mitxelena) y https://www.girona.cat/sgdap/cat/premsa.php (Arxiu Municipal de Girona).

regulaba el paso de fronteras de los españoles, pero no el de los extranjeros[16]. Recogía exigencias y prácticas administrativas que no se encontraban en la todavía vigente legislación republicana, pero que el régimen franquista venía aplicando desde hacía tiempo, como la necesidad de presentar el certificado de penales para solicitar pasaporte, el justificante de haber cumplido el Servicio Social en el caso de mujeres jóvenes solteras, el visado de salida o la facultad administrativa de denegar o retirar pasaportes "por motivo de delito u otra causa que pueda afectar al orden público o a la seguridad nacional"[17].

Para viajar a Francia, el titular de pasaporte español tenía que solicitar el visado de salida de las autoridades españolas, una vez tenía concedido el visado de entrada del consulado francés[18]. Las exigencias en cuanto a visados empezaron a suavizarse en la segunda mitad de la década. En 1956 los visados para Francia pasaron a expedirse para un año, tanto los consulares como el permiso de salida de España, y para viajes ilimitados, aunque no se podía pasar más de 3 meses seguidos en Francia[19]. Anteriormente se habían concedido para tres salidas en tres meses[20]. En 1959 los visados de entrada, también conocidos como visados consulares, se suprimieron recíprocamente entre Francia y España[21]. En cambio, los españoles siguieron necesitando el visado de salida expedido por las autoridades españolas para salir del país hasta 1963[22].

El pasaporte ordinario podía ser individual o familiar. El familiar permitía viajar con un solo documento al hombre titular, su esposa y sus hijos menores de 15 años. Hasta 1972 la mujer no era cotitular del pasaporte familiar, por lo que no lo podía usar para viajar sola o con sus hijos sin estar acompañado por el marido. El pasaporte ordinario se solicitaba en las comisarías de policía, aunque la legislación establecía formalmente que la concesión era facultad del gobernador civil de la provincia[23]. A diferencia de hoy, no se expedía el mismo día, por lo que había que hacer otro viaje en el caso de no residir en el mismo municipio. El pasaporte ordinario se solicitaba en la comisaría de policía, aunque la concesión era formalmente facultad del gobernador civil de la provincia[24].

---

[16] José Manuel CASTELLS ARTECHE: *El derecho de libre desplazamiento*…, pp. 99-101.

[17] "DECRETO de 20 de junio de 1958 por el que se regula la expedición de pasaportes españoles ordinarios", *Boletín Oficial del Estado* (a continuación: *BOE*), 14 de julio de 1958; José Manuel CASTELLS ARTECHE: *El derecho de libre desplazamiento*…, p. 93 y pp. 104-106; "DECRETO de 9 de febrero de 1944 por el que se reforma el 'Servicio Social de la Mujer'", *BOE*, 23 de febrero de 1944.

[18] Alfredo R. ANTIGÜEDAD: "El régimen de salvoconductos y pasaportes", *El Diario Vasco*, 28 de agosto de 1951.

[19] "ORDEN de 4 de junio de 1956 por la que se amplía la duración de los visados de entrada y salida en territorio nacional, así como el número de viajes en residentes franceses y españoles", *BOE*, 10 de junio de 1956; "Se autorizan los visados por un año", *Hoja oficial del lunes de la provincia de Guipúzcoa*, 11 de junio de 1956.

[20] Alfredo R. ANTIGÜEDAD: "Van a establecerse unas tarjetas permanentes para pasar la frontera", *Hoja oficial del lunes de la provincia de Guipúzcoa,* 31 de enero de 1956.

[21] "Supresión del visado francés y portugués", *La Voz de España: diario tradicionalista*, 15 de abril de 1959.

[22] Gabriel ALFÉREZ CALLEJON: "Los pasaportes en España", p. 97; Luis FERNÁNDEZ FÚSTER: *Historia general del turismo de masas*, Madrid, Alianza Editorial, 1991, p. 836. Antes de 1963 se podía viajar a Andorra sin visado de salida en el pasaporte, pero no a Francia.

[23] José Manuel CASTELLS ARTECHE: *El derecho de libre desplazamiento*…, p. 95.

[24] O del director general de Seguridad, en el caso de Madrid. *Ibid*., p. 95.

En cuanto a los emigrantes, en los primeros años del franquismo tenían que tramitar el pasaporte ordinario, al no existir más categorías que esta y los diplomáticos[25]. Posteriormente el régimen franquista trató de canalizar las salidas de trabajadores españoles a través del Instituto Español de Emigración, creado en 1956 y encargado de expedir el pasaporte especial para emigrantes a partir de 1957[26]. Sin embargo, muchos españoles optaron por sacarse el pasaporte ordinario y emigrar como "falsos turistas", aprovechando las facilidades que ofrecía el país de destino para la regularización *a posteriori* mediante la presentación de un contrato. Las autoridades españolas trataron de frenar estas salidas dando instrucciones de denegar el pasaporte ordinario ante la sospecha de que el solicitante pretendiera emigrar[27]. No obstante, este filtro se podía saltar declarando que el viaje era de carácter turístico o familiar[28].

También existían, fuera de la normativa del pasaporte ordinario y de la emigración, pasaportes colectivos que se expedían para viajes concretos, como por ejemplo peregrinajes a Lourdes. La tasa de expedición de los pasaportes ordinarios y para emigrantes se fijó en 1960 en 150 pesetas, y en 75 la renovación. En el caso de los pasaportes colectivos, había que pagar 150 pesetas que correspondían al titular, más 10 pesetas por acompañante[29]. En 1972 la tasa de expedición del pasaporte individual se elevó a 300 pesetas[30]. Había que pagar, además, una póliza de 15 pesetas y, para el formulario de solicitud, un donativo con destino al Montepío del Cuerpo General de Policía[31]. La tramitación del pasaporte se podía encargar a una gestoría, lo que evidentemente aumentaba el coste total para el solicitante[32].

En la Europa occidental de los años 50, la tendencia era la supresión del pasaporte para viajes turísticos. En 1958 ya se podía viajar a todos los países europeos limítrofes con Francia con el carnet de identidad francés, con excepción de España. En pleno desarrollismo, interesaba facilitar la llegada de turistas extranjeros. En 1964 España empezó a admitir a turistas alemanes sin pasaporte. En 1966 efectuó intercambios de notas en el mismo sentido con Francia y Suiza. Los acuerdos dejaban en manos del gobierno español la posible reciprocidad para viajar a estos países con el DNI español[33].

El Decreto 3276/1971, de 23 de diciembre, derogó el anterior de 1958. Alargó el periodo de vigencia del pasaporte español de 2 a 5 años y simplificó hasta cierto punto los trámites. Abría la puerta a dejar de exigir el pasaporte a los españoles cuando existía

---

[25] *Ibid*., pp. 95-96.

[26] María José FERNÁNDEZ VICENTE, "Cruzar las fronteras…"; José BABIANO y Sebastián FARRÉ: "La emigración española a Europa…".

[27] Director general de Seguridad, "CIRCULAR NUM. 103" (8 de marzo de 1962), Arxiu Històric de Lleida, Gobierno Civil, 3576.

[28] María José FERNÁNDEZ VICENTE, "Cruzar las fronteras…", p. 61.

[29] José Manuel CASTELLS ARTECHE: *El derecho de libre desplazamiento*…, p. 233.

[30] "Decreto 636/1972, de 9 de marzo, por el que se da nueva redacción al artículo cuarto del Decreto 466/1960, de 10 de marzo, sobre Tasa por 'Expedición de Pasaportes'", *BOE*, 27 de marzo de 1972, p. 5418.

[31] Formularios reproducidos en Gabriel ALFÉREZ CALLEJON: "Los pasaportes en España", apéndice.

[32] Arxiu Històric de Girona, Gobierno Civil (a continuación: AHC, GC), 685, exp. 32.

[33] Bélgica, Luxemburgo, Suiza, República Federal de Alemania, Italia. No se han investigado los casos de Andorra y Mónaco. Ariela HOUSE: *Passports and mobility at Spain's border with France, 1966-1978,* en Christian WILLE y Birte NIENABER (eds.): *Border Experiences in Europe*, Baden-Baden, Nomos, 2020, pp. 61-83.

acuerdo de supresión con el país de destino[34]. No obstante, el acuerdo hispano-belga de 1972 para facilitar la llegada de turistas del Benelux tampoco se aplicaría de forma recíproca. Como consecuencia de la aplicación desigual, a partir de medianos de la década de 1960 existía un "trato de favor" para los turistas de ciertos países europeos, frente a la continuada exigencia del pasaporte a los turistas españoles con destino a los mismos,[35] que no se corregiría hasta después de las primeras elecciones generales posfranquistas.

La tarjeta de circulación para trabajadores fronterizos

Un trabajador fronterizo se define como un trabajador que reside en la zona fronteriza de un país y se desplaza a trabajar a la zona fronteriza del país vecino. En la frontera pirinaica, la tarjeta de circulación fronteriza para trabajadores fronterizos se creó por un acuerdo bilateral de 25 de enero de 1961[36]. El acuerdo incluye un anexo que enumera todos los municipios incluidos en la zona fronteriza donde podían residir y trabajar los trabajadores con derecho a la tarjeta de circulación, que en principio tenía una extensión de 10 km en ambos lados[37]. Las primeras tarjetas se expidieron en 1962. Antes de 1962 ya había residentes de pueblos fronterizos que tenían contrato legal en Francia y se desplazaban diariamente con pasaporte. La tarjeta de circulación podía substituir el pasaporte para estos desplazamientos laborales. Se expedía para un solo puesto fronterizo, como por ejemplo La Jonquera (imagen 1).

Al empezar a trabajar en Francia, el trabajador fronterizo español tenía que obtener en primer lugar el certificado de trabajo de la *Direction départementale du travail et de la main-d'œuvre* en Francia. Este documento, junto con el carnet de identidad, le autorizaba a cruzar la frontera durante 30 días (imagen 2). La dirección departamental enviaba otro ejemplar visado directamente al gobernador civil de la provincia donde residía el trabajador. El acuerdo estipulaba que el trabajador tenía que presentar los siguientes documentos para solicitar la tarjeta de circulación al Gobierno Civil:

- una demanda de expedición de "Tarjeta de Circulación Fronteriza" (hoja de informaciones);
- un certificado de buena conducta expedido por la autoridad competente;
- un certificado de domicilio;
- un certificado de registro expedido por la "Oficina de Colocación"

[34] José Manuel CASTELLS ARTECHE: *El derecho de libre desplazamiento…*, pp. 241-243.

[35] *Ibid.*, p. 236.

[36] "ACUERDO complementario entre España y Francia relativo a los trabajadores fronterizos", *BOE*, 21 de marzo de 1962.

[37] Pierre LABORDE: "Les travailleurs frontaliers…", p. 243. En 1964 se amplió la zona fronteriza donde podían residir y trabajar los trabajadores fronterizos, pero solo en el País Vasco.

Imagen 1. Parte exterior de una tarjeta de circulación (1966)[38].


PRORROGAS
(Prorogations)

1.º Validez prorrogada hasta el 28 de Enero 1.968
Validité prorogée jusqu'au

En Gerona, el 28 Enero 1.967.
A le

EL GOBERNADOR CIVIL
(Le Gouverneur Civil)

2.º Validez prorrogada hasta el 30 de Enero de 1.969
Validité prorogée jusqu'au

En Gerona, el 30- 1- 1.968
A le

EL GOBERNADOR CIVIL
(Le Gouverneur Civil)

ESTADO ESPAÑOL
ETAT ESPAGNOL

TARJETA DE CIRCULACION FRONTERIZA
(Carte de Circulation Frontalière)

N.º 375.-
N.º

Acuerdo hispano-francés de 25 de Enero de 1.961.
Accord hispano-français du

Punto(s) donde se puede pasar la frontera: LA JUNQUERA
Point(s) où la frontière peut être franchie:

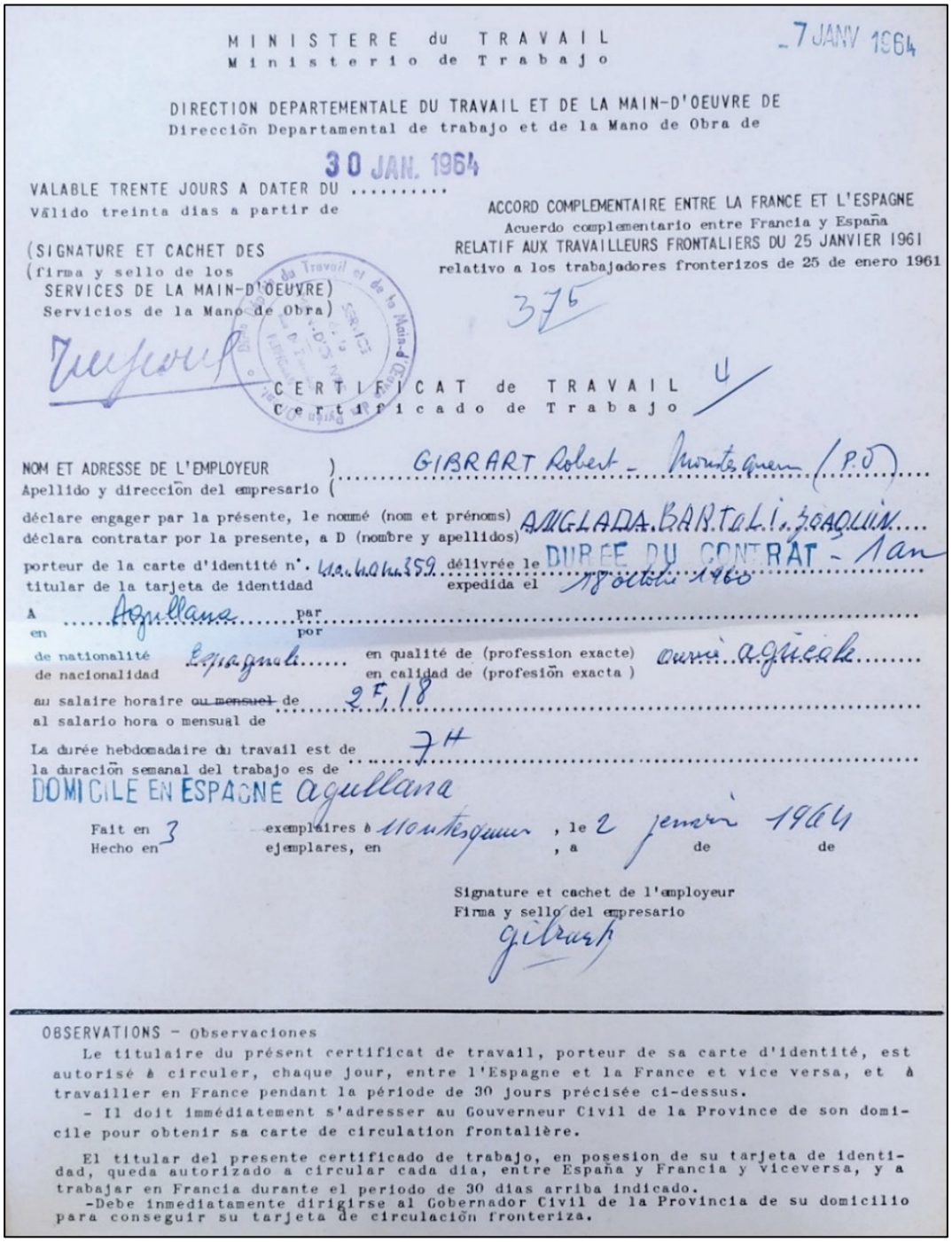
El acuerdo estipulaba también que tarjeta de circulación se expediría y se prorrogaría gratuitamente. No obstante, los expedientes de trabajadores fronterizos desvelan que cada año pagaban sellos con un valor de 3 pesetas para presentar una instancia solicitando la renovación. Entregaban las solicitudes en la comisaría del puesto donde pasaban la frontera. Las comisarías remetían la documentación al Gobierno Civil con escritos que incluían una breve valoración que servía como certificado de buena conducta, como, por ejemplo: "El solicitante en la actualidad observa buena conducta y carece de antecedentes desfavorables en los archivos de estas Dependencias"[39]. El Gobierno Civil expedía la tarjeta y la mandaba a la comisaría para ser entregada al titular. En algunos casos, los ayuntamientos, en vez de la policía, hacían de intermedio para trabajadores residentes[40]. Las tarjetas incluían una fotografía del titular, pero los campos para la descripción física se dejaban en blanco.

[38] AHG, Gobierno Civil (a continuación: AHG, GC), 854, exp. 375.

[39] El comisario jefe de Puigcerdà al gobernador civil, 5 de junio de 1970. AHC, GC, 868, exp. 1065.

[40] Arxiu Comarcal de l'Alt Empordà, Ajuntament de la Vajol, 235; para Agullana, AHC, GC, 847, exp. 2, 5, 7 y 8 y 854, exp. 375.

Imagen 2. Certificado de trabajo (1964)[41].



MINISTERE du TRAVAIL
Ministerio de Trabajo

7 JANV 1964

DIRECTION DEPARTEMENTALE DU TRAVAIL ET DE LA MAIN-D'OEUVRE DE
Dirección Departamental de trabajo et de la Mano de Obra de

30 JAN. 1964

VALABLE TRENTE JOURS A DATER DU .....
Válido treinta días a partir de

ACCORD COMPLEMENTAIRE ENTRE LA FRANCE ET L'ESPAGNE
Acuerdo complementario entre Francia y España
RELATIF AUX TRAVAILLEURS FRONTALIERS DU 25 JANVIER 1961
relativo a los trabajadores fronterizos de 25 de enero 1961

(SIGNATURE ET CACHET DES
(firma y sello de los
SERVICES DE LA MAIN-D'OEUVRE)
Servicios de la Mano de Obra)

375

CERTIFICAT de TRAVAIL
Certificado de Trabajo

U

NOM ET ADRESSE DE L'EMPLOYEUR)
Apellido y dirección del empresario (GIBRART Robert - Montesquieu (P.O)

déclare engager par la présente, le nommé (nom et prénoms) ANGLADA BARTOLI JOAQUIN
declara contratar por la presente, a D (nombre y apellidos)

porteur de la carte d'identité n°. [illegible]359 délivrée le DURÉE DU CONTRAT - 1 an
titular de la tarjeta de identidad expedida el 18 octobre 1963

A Aguilana par
en por

de nationalité Espagnole en qualité de (profession exacte) ouvrier agricole
de nacionalidad en calidad de (profesión exacta)

au salaire horaire ~~ou mensuel~~ de 2F,18
al salario hora o mensual de

La durée hebdomadaire du travail est de 7H
la duración semanal del trabajo es de

DOMICILE EN ESPAGNE Aguilana

Fait en 3 exemplaires à Montesquieu, le 2 janvier 1964
Hecho en ejemplares, en , a de de

Signature et cachet de l'employeur
Firma y sello del empresario
Gibrart

OBSERVATIONS - Observaciones

Le titulaire du présent certificat de travail, porteur de sa carte d'identité, est autorisé à circuler, chaque jour, entre l'Espagne et la France et vice versa, et à travailler en France pendant la période de 30 jours précisée ci-dessus.

- Il doit immédiatement s'adresser au Gouverneur Civil de la Province de son domicile pour obtenir sa carte de circulation frontalière.

El titular del presente certificado de trabajo, en posesion de su tarjeta de identidad, queda autorizado a circular cada dia, entre España y Francia y viceversa, y a trabajar en Francia durante el periodo de 30 dias arriba indicado.

-Debe inmediatamente dirigirse al Gobernador Civil de la Provincia de su domicilio para conseguir su tarjeta de circulación fronteriza.

La tarjeta de circulación podía sustituir el pasaporte, pero solo para aquellos trabajadores que estaban empleados legalmente en la zona fronteriza con contrato. No la podían solicitar los trabajadores temporales ni, evidentemente, los que trabajaban de forma irregular. Además, algunas personas estuvieron varios años desplazándose a trabajar al otro lado de la frontera, pero solo tuvieron la tarjeta durante una pequeña parte de este

[41] *Ibid.*

tiempo[42]. Cabe señalar también que en la Cerdanya se toleraba el uso del paso fronterizo para residentes para ir a trabajar en el lado francés, como venían haciendo unas 200 personas, la mayoría de ellas mujeres, a finales de los años 50[43]. Una década más tarde, seguía existiendo el trabajo fronterizo "clandestino" sin contrato, sobre todo de empleadas domésticas que se desplazaban a trabajar en casas particulares de Bourg-Madame con pases fronterizos[44].

Los pases fronterizos para residentes y turistas

Los pases fronterizos se pueden dividir en dos categorías: en primer lugar, los pases turísticos, generalmente válidos para un solo día, y, en segundo lugar, los pases para residentes de la zona fronteriza. Tras la reapertura de la frontera, en el lado francés, a partir del 1 de marzo de 1948 se empezaron a expedir pases fronterizos de 24 horas en Bourg-madame y Cerbère. Los residentes podían solicitar un pase al mes, y se concedían un total de 10 al día. Al mes siguiente, el prefecto de los Pirineos Orientales se interesaba por aumentar las facilidades para pasar la frontera, como venían reclamando diversos sectores en el departamento. En julio del mismo año se estableció un régimen general de pases que incluía facilidades para los turistas alojados en la zona fronteriza francesa, además de la población local. Los solicitantes tenían que presentar un documento de identidad a la policía francesa en el puesto fronterizo[45].

En cambio, en el lado español, en 1948 las comisarías fronterizas solo empezaron a expedir pases a residentes. El gobernador civil de Girona ordenó en 1949 al comisario jefe de la Frontera Zona Oriental que tomara medidas para evitar que los "rayanos" aprovecharan las facilidades para adentrarse demasiado en el territorio francés, y en 1951 ordenó al comisario de Portbou que restringiera la concesión del "pase frontalier" a uno por familia para luchar contra el contrabando[46]. Cabe subrayar que estas facilidades para el paso de la población local, aunque claramente más limitadas que en el lado francés de la frontera, se establecieron cuando todavía existían restricciones a la circulación interna en España. Los salvoconductos interprovinciales se habían suprimido a principios de 1948[47], pero todavía hacía falta un salvoconducto especial para desplazamientos entre municipios dentro de una extensa "zona fronteriza", que no se suprimiría hasta 1955[48]. En Gipuzkoa, a principios de la década de 1950, los pases fronterizos se expedían

[42] Es el caso de dos personas entrevistadas en Puigcerdà en junio de 2022, un hombre que trabajaba como camarero y una mujer que trabajaba para una familia francesa.

[43] Informe del delegado de Trabajo, reproducido por el comisario jefe de la Frontera Oriental en un escrito al gobernador civil, 13 de septiembre de 1958. Arxiu Històric de Girona, Gobierno Civil, 340, exp. 011.

[44] Émile FORNIER: "Les passages frontaliers…", p. 236.

[45] Anne DULPHY: *La politique de la France à l'égard de l'Espagne de 1945 à 1955: entre idéologie et réalisme*, Direction des archives et de la documentation, Ministère des affaires étrangères, 2002, p. 275.

[46] AHG, GC, 3563.

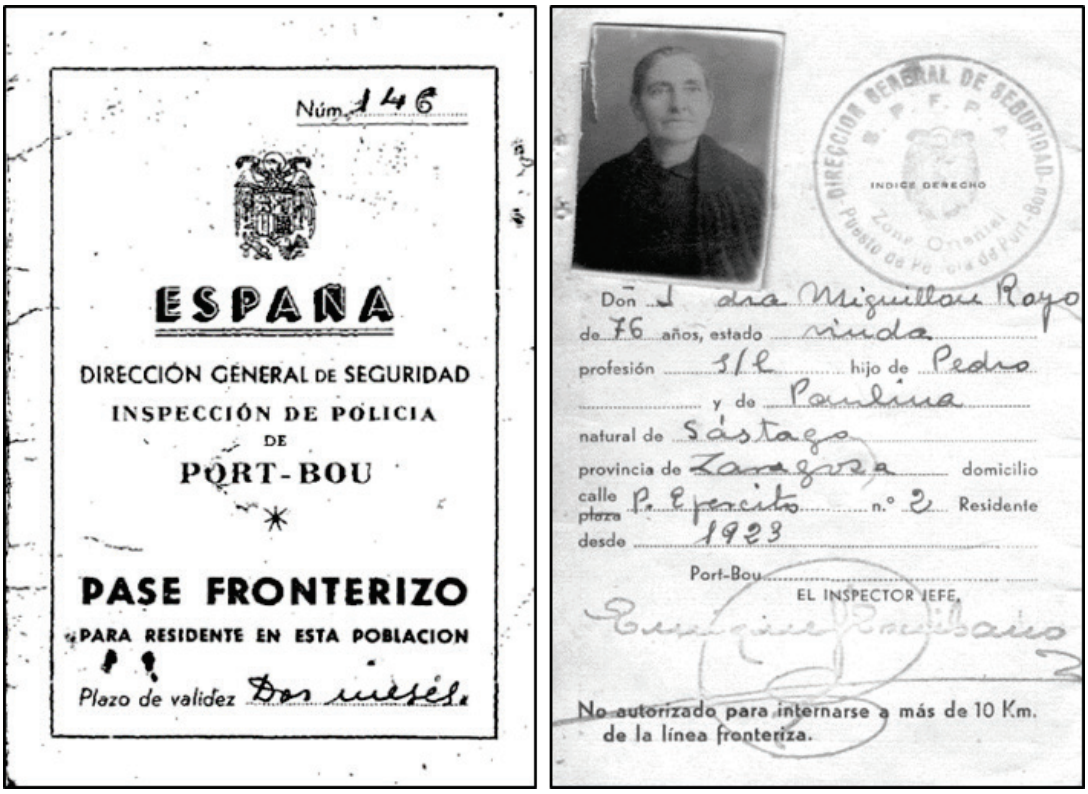
[47] *Los Sitios de Gerona*, 6 de enero de 1948.

[48] Josep CLARA: "Quan la frontera era abans de la frontera i calia un salconduit especial", en *Temps de postguerra: estudis sobre les comarques gironines*, Girona, Cercle d'Estudis, 2000, pp. 195-214.

exclusivamente a los vecinos de Irun y Hondarribia, pese a la elevada demanda de veraneantes[49].

A nivel local se podía autorizar puntualmente el paso de la frontera por el monte con motivo de festividades locales. El alcalde de Maçanet de Cabrenys obtuvo a partir de 1949 una serie de autorizaciones del Gobierno Civil para que "los súbditos franceses y españoles que, residiendo en pueblos limítrofes, tengan familiares en la localidad y hubieran sido previamente invitados" pudieran asistir a la fiesta mayor de verano, en julio, y la fiesta mayor, en noviembre. La Guardia Civil montaba puntos de acceso para controlar el paso de los visitantes, que no podían pernoctar en territorio español ni desplazarse fuera del municipio. Evidentemente estaba vetada la entrada de familiares exiliados[50].

Imagen 3. Pase fronterizo para residentes (Portbou, 1949)[51].


Núm. 146

ESPAÑA

DIRECCIÓN GENERAL DE SEGURIDAD

INSPECCIÓN DE POLICIA DE PORT-BOU

PASE FRONTERIZO

PARA RESIDENTE EN ESTA POBLACION

Plazo de validez Dos meses

DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD

INDICE DERECHO

Don Dña Miguillon Rayo

de 76 años, estado viuda

profesión s/p hijo de Pedro

y de Paulina

natural de Sástago

provincia de Zaragoza domicilio

calle plaza P. Pascito n.º 2 Residente

desde 1923

Port-Bou

EL INSPECTOR JEFE,

No autorizado para internarse a más de 10 Km. de la línea fronteriza.

Los pases fronterizos para residentes, también conocidos como "pases rayanos", autorizaban varios desplazamientos sin pernoctar en Francia. Algunos modelos especificaban que el titular no podía "internarse a más de 10 km de la línea fronteriza" (imagen 3). Se expedían a vecinos de los pueblos fronterizos que contaban con comisarías o inspecciones del Cuerpo General de Policía –Portbou, La Jonquera, Camprodon y Puigcerdà– y a veces también a habitantes de otros "pueblos autorizados", como por ejemplo Agullana, municipio vecino de La Jonquera. En La Jonquera se mantuvo con pocos

[49] Alfredo R. ANTIGÜEDAD: "El régimen de salvoconductos y pasaportes", *El Diario Vasco*, 28 de agosto de 1951.

[50] AHG, GC, 359, exp. 25. Documentación facilitada por Pere Roura i Sabà, historiador local de Maçanet de Cabrenys.

[51] AHG, GC, 683, exp. 038. Digitalizado por el archivo.

cambios el mismo modelo de pase fronterizo para residentes desde 1948 hasta los años 70[52]. Este tipo de pase también se expedía en Camprodon, al menos en los años 50 (imagen 4). Se trata de una cartulina impresa de cuatro caras cuyo interior que se rellenaba con los datos del titular y se completaba con una foto grapada. En cambio, en Puigcerdà los pases fueron evolucionando, llegando a expedirse sin fotografía a partir de finales de los años 60[53].

Imagen 4. Parte exterior de un pase para residentes (Camprodon, 1951)[54].



En la Cerdanya, valle dividido entre Francia y España, el Secretario Local del Movimiento, Josep Vinyet i Estebenall, y el comisario de Puigcerdà consiguieron el visto bueno del gobernador a una propuesta que consistía en acreditar la condición de "residente accidental" a los turistas para que pudieran disfrutar durante un día del permiso fronterizo que desde 1948 se concedía a residentes[55]. Este régimen de pases para turistas era claramente más restrictivo que el que existía en el lado francés. Además del documento acreditando la residencia accidental, los solicitantes tenían que contar con dos avaladores

[52] Maria Mallol, entrevistada en Agullana en mayo de 2022, conserva el pase que obtuvo en 1970 para ir a comprar en El Perthus. Se reproduce un pase de finales de los años 40 en Joan BUDÓ BAGUÉS: *La Jonquera. Retalls històrics*.

[53] Véanse los ejemplares de 1969 y 1971 reproducidos en Oriol MERCADAL y Emili GIMÉNEZ: "Sense aire", *Cadí-Pedraforca*, 13 (2012), pp. 62-64; Josep VINYET i ESTEBANELL: *La Cerdanya de la postguerra*…, p. 160.

[54] Documentación particular conservada por Alejandro Cuadrado Puig, entrevistado en Camprodon en febrero de 2020.

[55] Josep VINYET i ESTEBANELL: *La Cerdanya de la postguerra*…, pp. 158-159.

locales. Los hoteles de Puigcerdà avalaban a los clientes[56]. La policía aconsejaba a los visitantes que buscaran el aval de propietarios de establecimientos locales, comerciantes y hosteleros que sabían perfectamente que se exponían a consecuencias si la persona avalada no volvía de Francia. Carme Grau recuerda que en los años 50 venían muchas personas a pedir el aval a su madre, que regentaba el negocio familiar en la última casa de Puigcerdà antes de la frontera. Muchas eran mujeres que querían ver a familiares exiliados. Pedía a las avaladas que volvieran a pasar por el local a la vuelta, para estar más tranquila[57]. El propio Vinyet fue sancionado en 1956 como avalador de dos personas que se quedaron en Francia[58].

En 1957 la comisaría de Puigcerdà expedía los domingos y días festivos unos 300 pases turísticos[59]. En los años 60, desparecidos ya los avales, la policía de Puigcerdà llegó a priorizar atender a la elevada demanda turística hasta el extremo de que no siempre consultaba los antecedentes de los solicitantes en el archivo de la comisaria, "dado el volumen de gente que, sobre todo el verano y días festivos se aglomera con ese propósito"[60]. Solo denegaba el pase a los jóvenes en edad militar. De 1962 a 1970 se expidieron 134.971 pases turísticos en Puigcerdà, el 56.7 % del total en la provincia[61]. Los pases turísticos eran válidos para un solo viaje de ida y vuelta el mismo día. Si el viajero se quedaba más tiempo en Francia, se exponía a ser detenido por paso clandestino de fronteras a la vuelta.

La expedición de pases turísticos en el Negociado de Fronteras del Gobierno Civil era algo habitual a finales de los años 50. La mayoría de estos documentos se expedían para un viaje de un solo día a Perpignan. No se exigían avaladores como en Puigcerdà Algunos solicitantes presentaban informes de buena conducta. La presentación de este documento se podía saltar mediante la intercesión de alguien que era conocido en el Gobierno Civil, en lo que se puede que considerar un sistema de avales informales. Fueron muchos los pases que se expidieron "interesados por" un tercero o gracias a escritos dirigidos a funcionarios del Gobierno Civil por parte de alguien bien posicionado, como por ejemplo un médico o un alcalde, solicitando este favor para otra persona[62]. Era poco habitual la expedición de pases a personas de fuera de la provincia. Ocasionalmente se autorizaba la pernoctación en Francia con un pase, como cuando una "sirvienta del Sr. Gobernador" obtuvo una autorización de 3 días para Perpignan en 1959[63]. En esa época, los pases del Gobierno Civil tenían la forma de documentos escritos a máquina, con el título "AUTORIZACION ESPECIAL", y podían ser para más de una persona (imagen 5).

---

[56] El gerente del hotel María Victoria de Puigcerdà fue denunciado cinco veces solo en los meses de agosto y septiembre de 1956 por haber avalado a clientes que no volvieron de Francia. AHG, GC, 701, exp. 22.

[57] Judit PUJADÓ: "Carme Grau Altimiras, la vida a la frontera", *Revista de Girona,* 306 (2018), pp. 112-113. Carme Grau me contó más detalles en una entrevista (Puigcerdà, junio de 2022).

[58] El Gobernador Civil Intº al Subjefe Provincial del Movimiento (29 de agosto de 1956), AHG, GC, 716, exp. 4.

[59] AHG, GC, 542, exp. 026.

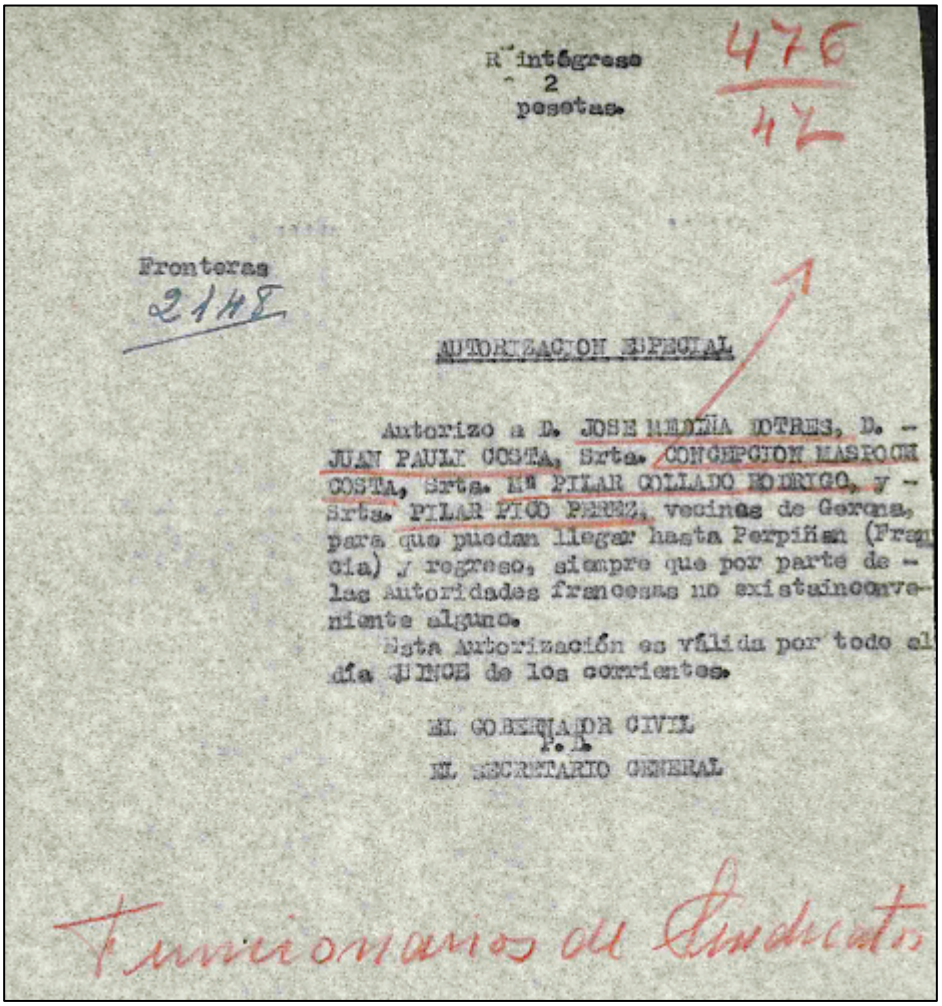
[60] Ariela HOUSE: "Els passis fronterers a la Cerdanya…", pp. 362-363.

[61] *Ibid.*, p. 360.

[62] Ariela HOUSE: "Passar el Pertús…".

[63] AHG, GC, 744, exp. 49.

Imagen 5. Copia de un pase fronterizo del Gobierno Civil de Girona (1959)[64].



R. intégrese
2
pesetas.

476
47

Fronteras
2148

AUTORIZACION ESPECIAL

Autorizo a D. JOSE MEDINA MORES, D. JUAN PAULI COSTA, Srta. CONCEPCION MASROCH COSTA, Srta. Mª PILAR COLLADO RODRIGO, y Srta. PILAR PIGO PEREZ, vecinos de Gerona, para que puedan llegar hasta Perpiñan (Francia) y regreso, siempre que por parte de las Autoridades francesas no existaInconveniente alguno.

Esta Autorización es válida por todo el día JUNIO de los corrientes.

EL GOBERNADOR CIVIL
P. D.
EL SECRETARIO GENERAL

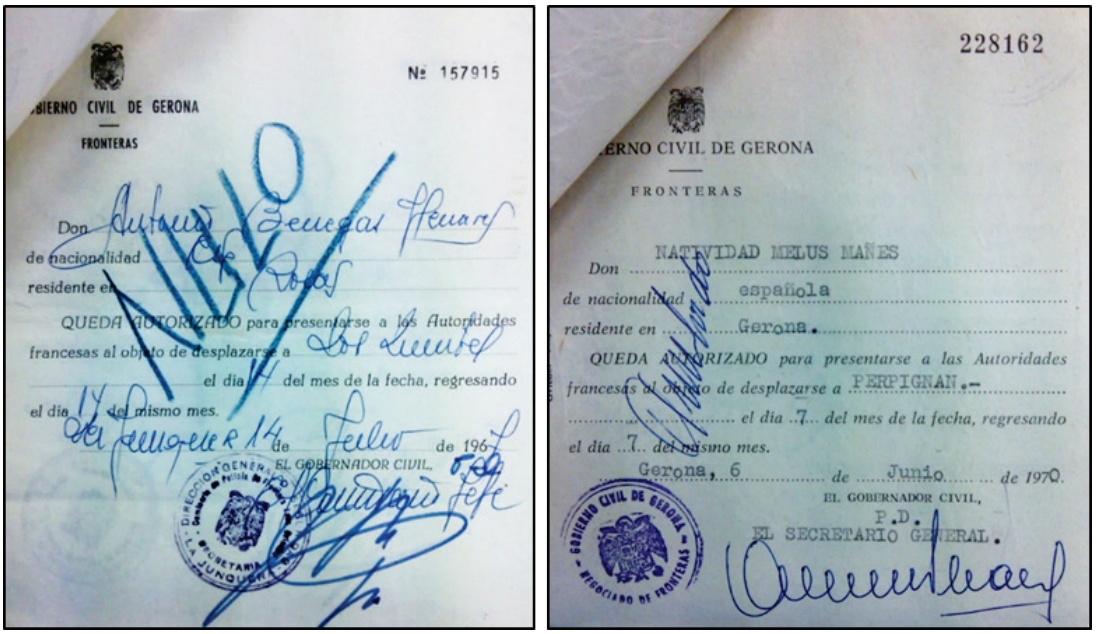
Funcionarios del Sindicato

El Gobierno Civil de Girona también expedía pases en listas colectivas. La Dirección General de Seguridad suspendió su concesión a finales de la década de 1950, pero a finales de 1962 se habían vuelto a expedir con normalidad. Entre los viajes que se realizaban con pases colectivos destacan los desplazamientos de *colles* a los festivales de la sardana que se celebraban en la Cataluña francesa a partir de los últimos años 50 y las excursiones organizadas con motivo de las ferias de Perpignan. En el caso de los sardanistas, la intercesión ante el gobernador civil de Girona de autoridades como el alcalde de Céret, el *député-maire* (diputado francés y alcalde) de Perpignan o el cónsul de España en Perpignan era una constante, e hizo posible la expedición de las primeras autorizaciones en un momento en el que los pases colectivos se encontraban suspendido. Como los pases individuales, se expedían sin fotografías y autorizaban un solo desplazamiento de ida y vuelta el mismo día[65].

[64] AHG, GC, 736, exp. 47.

[65] Sobre los pases colectivos, veáse Ariela HOUSE: "El turismo hacia la zona fronteriza francesa…".

Imagen 6. Pases fronterizos anulados, expedidos con talonarios en La Jonquera y Girona[66].



En la primavera de 1961 se empezaron a usar los mismos talonarios numerados en el Negociado de Fronteras del Gobierno Civil y las comisarías que también expedían pases turísticos individuales (imagen 6) y a cobrar una tasa uniformizada de 10 pesetas por persona y viaje, que se elevó a 25 pesetas en agosto. Para la Dirección General de Seguridad, el coste reducido de los pases fronterizos inducía a "eludir la obtención del pasaporte".[67] La tasa de 25 pesetas, que se empezó a aplicar en agosto de 1961 "a vía de ensayo" en las fronteras con Francia, Portugal y Andorra, siguió aplicándose hasta 1970. No parece haber tenido el pretendido efecto disuasorio, vista la elevada cantidad de pases concedidos, siendo el caso más llamativo el de Puigcerdà.

No había uniformidad en los pases para residentes entre un puesto fronterizo y otro de la provincia Girona, ni tampoco en los pases turísticos antes de 1961[68]. En la provincia de Lleida se expedían pases fronterizos en los años 60 que no se parecían nada a los gerundenses. La comisaría de Les expedía pases para pasar un día en Luchon a grupos de hasta cinco persones[69]. También existía un modelo individual que autorizaba al titular "para salir a la Zona fronteriza francesa por una vez y tiempo máximo de 30 días, a partir de la fecha de expedición", sin equivalente gerundense[70].

Una circular de la Dirección General de Seguridad creó a partir del 1 de enero 1971 un nuevo sistema de pases fronterizos, que podían ser turísticos de "larga permanencia" (seis días, 30 pesetas), de "corta permanencia" (de 24 a 48 horas, 10 pesetas), "rayanos" para "vecinos de la demarcación" (3 meses, 25 pesetas) o "de servicios". Como motivos para

[66] AHG, GC, 846.

[67] Ariela HOUSE: "Passar el Pertús…", pp. 124-125.

[68] Un pase turístico expedido en Puigcerdà en 1954 se reproduce en Ariela HOUSE: "Els passis fronterers a la Cerdanya…", p. 358.

[69] Arxiu Històric de Lleida, Gobierno Civil, 1040, exp. 92.

[70] AHG, GC, 820, exp. 42.

implantar el nuevo sistema, se citaba la voluntad de uniformizar la expedición de estos documentos y de dar respuesta a las demandas de la delegación francesa de la Comisión Internacional de los Pirineos, que reclamaba más facilidades para la entrada de turistas españoles en Francia, ante la negativa de España a dejar de exigirles el pasaporte. No se han localizado más referencias al pase turístico de seis días. En cuanto a los pases de 24 horas, su expedición en las comisarías fronterizas seguía dependiendo de la discreción del funcionario de torno, que no aceptaba cualquier motivo de viaje, especialmente cuando el solicitante no era vecino[71]. En cambio, antes de la supresión del pasaporte para turistas franceses en 1966 y la consiguiente desaparición de los pases turísticos franceses, cualquier ciudadano francés podía obtener un pase de la policía francesa en la frontera.

El pasaporte a finales de la dictadura y en la transición posfranquista

En el último periodo del tardofranquismo la respuesta del régimen a los atentados de ETA y a la negativa de Francia a tramitar extradiciones repercutió de forma notable en la circulación transfronteriza. Tras la muerte de Carrero Blanco se invalidaron todos los pasaportes españoles expedidos en las cuatro provincias vascas, obligando a los titulares a entregarlos para que fueran sometidos a una revisión[72]. En septiembre de 1974, después del atentado de la calle del Correo en Madrid, el gobierno español suspendió el acuerdo que desde 1966 permitía la entrada en España con el carnet de identidad francés. La suspensión se levantó justo cuando empezaba la Semana Santa de 1975[73]. Durante el mismo periodo de seis meses que se mantuvo la exigencia del pasaporte a los turistas franceses, la policía española no expidió pases para desplazamientos a la zona fronteriza francesa[74].

El gobierno español surgido de las elecciones generales del 15 junio de 1977 actuó para adecuar la regulación española en materia de pasaportes al entorno internacional. El Real Decreto 3129/1977, de 23 de septiembre, derogó el decreto de 1971 e incorporó artículos del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. A partir de diciembre se hicieron recíprocos los acuerdos bilaterales que autorizaban la entrada en España de turistas europeos con el carnet de identidad. El acuerdo con Francia de 1966 entró en vigor para los viajeros de nacionalidad española en febrero de 1978[75].

Ya se podía cruzar la frontera pirenaica con el DNI. Sin embargo, fuera del marco europeo, las nuevas facilidades seguían dependiendo de la voluntad del gobierno español, y en 1981 se produjo un giro restrictivo. El Real Decreto 685/1981, de 27 de marzo, suspendió el párrafo del Real Decreto 3129/1977 según el que no procedía exigir el pasaporte a los españoles cuando existía un acuerdo suprimiendo este requisito, citando la necesidad de "evitar que las facilitadas otorgadas por el antes mencionado Real Decreto puedan seguir siendo utilizadas por elementos terroristas"[76]. La nueva legislación facultaba

---

[71] Ariela HOUSE: "Passar el Pertús…", pp. 128-129.

[72] Ariela HOUSE: "Passports and mobility…", pp. 71-72; José Manuel CASTELLS ARTECHE: "La revisión de unos pasaportes", *Cuadernos para el diálogo* (marzo 1974), pp. 138-139.

[73] Ariela HOUSE: "Passports and mobility…", pp. 73-77.

[74] Ariela HOUSE: "Passar el Pertús…", p. 129. En Irún los pases se restablecieron el 25 de marzo de 1975, cuatro días después de que la policía española volviera a admitir a turistas franceses con el carnet de identidad. *Diario de Navarra*, 26 de marzo de 1975.

[75] Ariela HOUSE: "Passports and mobility…", pp. 77-78.

[76] "Real Decreto 685/1981, de 27 de marzo, por el que se exige pasaporte para la entrada y salida del territorio nacional en determinados puestos fronterizos", *BOE*, 14 de abril de 1981.

al ministro del Interior a volver a exigir el pasaporte a los españoles en determinados puestos fronterizos, puertos o aeropuertos durante un periodo determinado. Este retroceso en materia de libertad de circulación llegó el mismo mes que el gobierno español decidió desplegar al Ejército en la ofensiva contra ETA en el Pirineo vasco[77] y un mes después del 23F.

Está por determinar si el ministro del Interior llegó a hacer uso de las facultades otorgadas. El Real Decreto de 27 de marzo generó cierta confusión al llegar solo dos semanas antes del inicio de Semana Santa, y la prensa tuvo que asegurar a los españoles, tras hablar con las autoridades correspondientes, que "por el momento" no hacía falta el pasaporte para viajar a Francia[78]. Los años previos a la entrada de España en la Comunidad Europea en 1986 se presentan como un periodo de enorme interés para futuros estudios, con el objetivo de determinar cómo dos factores, el acercamiento a Europa y la política antiterrorista, condicionaron la libertad de circulación en la frontera pirenaica. Cabe suponer que la consolidación definitiva del derecho a viajar a Francia con el DNI llegaría en 1986, ya que el derecho comunitario establecía que los ciudadanos de los estados miembros que expedían carnets de identidad podían usar este documento para cruzar las fronteras internas[79].

Apuntes finales

Las posibilidades legales para pasar la frontera se fueron configurando a diversos niveles al largo del periodo de 1948 a 1981. El *Boletín Oficial del Estado* recoge legislación que apunta a la obligatoriedad del pasaporte español para viajar a Francia hasta 1978, con excepción de los trabajadores fronterizos titulares de la tarjeta de circulación creada por acuerdo bilateral en 1961. No obstante, la reapertura de la frontera en 1948 ya fue acompañada por la implantación de un sistema de pases fronterizos que autorizaban el paso sin pasaporte. Las relaciones de vecindad entre poblaciones de un lado y otro de la frontera, los intereses económicos o la demanda turística son algunos de los factores que influyeron en la evolución de los requisitos de documentación de viaje en un sentido más aperturista, aunque también se produjeron retrocesos.

La investigación desde la propia frontera, a través de la consulta de documentación conservada en archivos provinciales, comarcales y locales y prensa local, así como la incorporación de la fuente oral para conocer aspectos de la movilidad local que no necesariamente están reflejados en los archivos, permite un acercamiento más completo las posibilidades que existían para pasar la frontera pirenaica por los puestos legalmente habilitados al efecto. En el caso de los pases para residentes, las aportaciones de

---

[77] Sophie BABY: "*Chapitre VI. La démocratie face au terrorisme (1978-1982)",* en *Le mythe de la transition pacifique: Violence et politique en Espagne (1975-1982)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2013 (http://books.openedition.org/cvz/751); "Primera reunión del mando unificado de la lucha antiterrorista*"*, *La Vanguardia,* 2 de abril de 1981.

[78] *ABC,* 5 de abril de 1981; "No se exigirá el pasaporte durante la Semana Santa"*, ABC,* 16 de abril de 1981, y la misma noticia publicada el mismo día en *La Vanguardia*.

[79] Véase, por ejemplo, la respuesta de la Comisión Europea a una pregunta formulada por dos eurodiputados alemanes: "*For nationals of Member States crossing internal Community borders Community law stipulates that a passport or an identity card in the case of the countries that issue them is sufficient*". "Written Question No 2382/83 by Mr Heinz Vetter (S – D) and Mr Dieter Rogalla (S – D) to the Comission of the European Communities (30 March 1984)", *Official Journal of the European Communities*, C222, vol. 27 (23 de agosto de 1984).

particulares que conservan documentación personal o de familiares suyos ha permitido, de momento, reconstruir parcialmente la evolución de estos documentos en La Jonquera y Puigcerdà y conocer el modelo que se empleaba en Camprodon en los años 50.

Quiero insistir en la importancia de tener en cuenta la normativa legal del paso, que incluía la exigencia de determinada documentación de viaje, a la hora de estudiar todas las movilidades que se daban en la frontera pirinaica. Las personas que tenían interés o necesidad de cruzar la frontera actuaban en función de los conocimientos que tenían de este marco legal, incluso cuando optaban por el paso irregular. Las distinciones entre diferentes categorías de movilidad transfronteriza –residentes *"frontaliers"*, emigrantes, trabajadores que mantenían el domicilio en España, turistas, exiliados– no siempre son claras, por lo que conviene examinar todas las posibilidades que existían para pasar la frontera. Se puede señalar, como ejemplo del interés de conocer las particularidades que existían a nivel local incluso para estudiar la emigración o el exilio, el caso del pintor Ricardo Bastid Peris. En julio de 1956 aprovechó un pase turístico de la comisaría de Puigcerdà, que obtuvo gracias al aval del gerente del Hotel Terminus, para marcharse a Francia porque estaba reclamado por el Juzgado Especial de Espionaje y Comunismo. Le siguió un mes después su esposa, Carmen Tapia Guevara, empleando la misma estrategia[80]. La huida de este matrimonio sin recurrir al paso clandestino fue posible porque en Puigcerdà la policía española extendía habitualmente pases fronterizos no solo a residentes, sino también a turistas. No podemos dar por supuesto que se daban en el pasado, ni que se dan en la actualidad post-Schengen[81], las mismas circunstancias al largo de la frontera pirenaica.

[80] AHG, GC, 701, exp. 22 y 716, exp. 4. Carmen Tapia fue avalada por Josep Vinyet i Estebanell y el gerente del hotel María Victoria. El gobernador civil impuso una multa de 500 pesetas a cada uno, el doble del importe habitual.

[81] Respecto a la actualidad, por ejemplo, el profesor de derecho administrativo Iker BARBERO ha señalado recientemente la existencia de diferencias en la acogida de migrantes devueltos a España en la frontera pirenaica oriental y occidental y, en cuanto a la asistencia letrada, entre distintos puntos de la frontera catalana: "Arquitectura jurídica, procedimientos de retorno y derechos fundamentales en la frontera pirenaica oriental", *Revista catalana de dret públic*, 66 (2023), pp. 135-154.

El frentepopulismo, trayectorias transnacionales en una doble vertiente: Brasil y España[1]

Gabriel Rabelo de Oliveira
Universidad Autónoma de Barcelona

Introducción

Los estudios sobre exilios y migraciones constituyen un aporte significativo para comprender la dinámica del comunismo frentepopulista en una perspectiva transnacional. En la historia del movimiento comunista, especialmente en su etapa de lucha contra el fascismo, el exilio ha sido un elemento permanente, que normalmente está relacionado con las circunstancias de derrotas y,por lo tanto, también de balance, siendo por eso un momento bisagra.

En consecuencia, la evaluación de la trayectoria de algunos destacados militantes comunistas, cualitativamente representativos durante los años 1930, posibilita la observación de las diversas transformaciones en las relaciones políticas antifascistas de la Internacional Comunista. Asimismo, se puede reflexionar acerca de cómo desde las perspectivas de estos militantes se han detectado los diversos cambios observados en relación con la política antifascista por parte de laInternacional Comunista en el pasado, qué significado tuvo para ellos la victoria inicial del fascismo y cómo comprendían la doble vertiente planteada por el frentepopulismo.

La Internacional Comunista y el Frente Popular, el gran viraje

La adopción de una política frentepopulista, consagrada en el VII Congreso Mundial de la Internacional Comunista entre julio y agosto de 1935, supuso para el Movimiento Comunista Internacional un cambio verdaderamente radical, no solo en su política de alianzas, sino tambiénen cuanto a su estrategia. La política frentepopulista, además de dar lugar a la tendencia a la unidad entre comunistas y socialdemócratas, introdujo en el universo comunista nuevos elementos, como el concepto del policlasismo representado por el término «popular». Loscomunistas pasaron de tener una visión de las clases sociales centrada únicamente en su aspecto económico a una definición más compleja, con un énfasis principal en la política. Esta nueva perspectiva permitió la integración en la política de frente único a diferentes sectores de las clasesmedias, tanto del campo como de la ciudad[2].

[1] Este trabajo ha sido posible gracias al apoyo de la Secretaría de Universidades e Investigación del Departamento de Empresa y Conocimiento de la Generalitat de Catalunya a través de la ayuda la contratación de personal investigador predoctoral en formación en Cataluña (FI-SDUR).

[2] Para los diferentes cambios de la política de frente única de la IC, ver: Miloš HÁJEK: *Historia de la Tercera Internacional: la política de frente único (1921-1935)*, Barcelona, Crítica, 1984. Sobre los cambios representados por frentepopulismo: Josep Lluís MARTÍN RAMOS: *El Frente Popular: victoria yderrota de la democracia en España*, Barcelona, Pasado & Presente, 2015.

Otro vector fundamental fue la nueva dimensión internacional de lucha contra el fascismo. La victoria del fascismo en la Alemania y su crecimiento en Europa, el inicio de la Guerra Civil Española y la creciente amenaza de una Alemania nazista contra la URSS, fueron factores que determinaron la lucha contra el fascismo y en defensa de la URSS, como tarea principal del movimiento comunista.

Surgió entonces el problema del nuevo mundo comunista en una doble vertiente. Se trataba de cómo armonizar los planes de la IC y sus secciones nacionales con los objetivos del Estado Soviético, centrado en buscar formar una frente común, con potencias occidentales contra la Alemania nazista. La lucha contra el fascismo, condensada en la política frentepopulista, pasa a ser concebida y manejada como un proceso mundial, contenido, pero no restringido, al contexto de cada país. Si, por un lado, la sintonía entre la IC y el Estado Soviético era algo esperado y predecible, dado que compartían los mismos principios ideológicos y objetivos a largo plazo, esta nueva situación ha planteado cuestiones complejas y con límites no siempre claros.

En la historiografía dedicada al tema, esta cuestión ha generado preguntas y debates muy acentuados, tales como, ¿el frentepopulismo implicaba el abandono de la perspectiva internacionalista y la adopción de una política meramente defensiva relacionada con la protección de la URSS? A esta cuestión, una parte significativa de la historiografía ha respondido de manera afirmativa, presentando la política frentepopulista en una clave dicotómica, según la cual la identificación con los intereses de la política exterior soviética implicaba, automáticamente, en el abandono de una perspectiva internacionalista y revolucionaria, en su país, a corto o largo plazo[3].

Para los militantes comunistas, el período entre 1933 y 1939, con las sucesivas victorias del fascismo, significó la inmersión en una nueva dinámica en la cual, las prisiones, el refugio y el exilio pasaron a ser una constante. Comunistas y antifascistas de diferentes continentes pasarían de un país a otro, lo que contribuyo, a la formación de una cultura política y practica transnacional.

Estos militantes tuvieron que adaptarse a diferentes contextos y tácticas, por veces divergentes, que ponían a prueba el sentido internacionalista de la política frentepopulista. Las trayectorias transnacionales, de algunos de estos militantes, nos permiten acercarnos y comprender qué significado tuvo para ellos la victoria inicial del fascismo y como comprendían, desde el punto de vista comunista, esta doble vertiente de lucha internacional contra el fascismo planteada por el frentepopulismo.

Hasta julio de 1936, el Partido Comunista de Brasil (PCB) había sido el único Partido Comunistaen el mundo occidental en liderar una lucha armada contra el fascismo. Por la primera vez, desdela derrota de la revolución de Hamburgo de 1923, la Internacional Comunista, en pleno período frentepopulista, dirigía una insurrección armada.

El PCB y el Brasil se situaban entonces en lo que se denomina la "periferia" de la Internacional Comunista, espacios considerados secundarios de dentro de la visión comunista y alijados del centro, representado sobre todo por su Comité Ejecutivo, situado en Moscú. En la historiografía sobre el tema, América Latina ha sido relegada a un papel

[3] Entre los autores que se identifican con esta perspectiva destacamos principalmente, Fernando CLAUDÍN: *La Crisis del movimiento comunista*, París, Ruedo Ibérico, 1970; Antonio ELORZA y Marta BIZCARRONDO: *Queridos camaradas: la Internacional Comunista y España, 1919-1939*, Barcelona, Planeta DeAgostini, 2006; Pierre BROUÉ: *História da Internacional Comunista*, 1.ª ed., 2 vols. São Paulo Brasil, Sundermann, 2007, II.

tan secundario que parecería absurdo plantear que ella pueda haber desempeñado un rol relevante en la formulación yaplicación de las políticas de la Comintern. Aceptar esta posibilidad suponía aceptar, implícitamente, una relación bidireccional entre las secciones nacionales y el centro dirigente en Moscú.

La insurrección brasileña de 1935 como primero hito del frentepopulismo

La insurrección brasileña, liderada por el PCB y Luis Carlos Prestes, fue comúnmente descrita enla historiografía como un acontecimiento tardío y anómalo[4], situándola como el último suspiro revolucionario de una IC tomada por un frentepopulismo «reformista». Por otra parte, investigaciones recientes, basadas en los archivos de la etapa soviética, han levantado nuevas posibilidades interpretativas. Los historiadores rusos Lazar y Víctor Jeifets resaltaron que América Latina se había convertido en los años 1930 en laboratorio en el cual la Comintern experimentaba la nueva táctica antifascista y que, dentro de esto, Brasil jugaba un papel central. Estos aportes nos permiten suponer que la insurrección brasileña pueda ser comprendida no comoun evento tardío, del llamado Tercer Período de la IC (1928-1935), sino como un hito temprano de la etapa frentepopulista. Por lo tanto, el estudio de la relación sobre el nexo entre la insurrecciónbrasileña y los hitos posteriores de la etapa frentepopulista se reviste de particular importancia.

Tras la derrota de la insurrección en Brasil, una parte de los antifascistas brasileños volverían a luchar en la Guerra Civil Española (GCE), como parte de las Brigadas Internacionales, siguiendoposteriormente al exilio y a los campos de concentración en Francia, como es el caso de los miembros del PCB, Roberto Morena y Carlos da Costa Leite. La trayectoria de estos militantes ydel propio de Luis Carlos Prestes son ejemplares para ilustrar los vínculos y dinámicas del frentepopulismo en el período.

Luis Carlos Prestes, influencias y permeabilidades desde la periferia

En julio de 1924, estalló la revuelta militar del tenentismo[5] contra el gobierno del presidente ArturBernardes. Aunque la sublevación fue rápidamente controlada en algunos estados de Brasil, en São Paulo los rebeldes ocuparon la capital durante tres semanas y luego se trasladaron al interior.En abril de 1925, en el oeste de Paraná, el grupo se unió con otro contingente en Rio Grande do Sul, formando así la *Coluna Prestes*. La columna realizó una larga marcha de veinticinco mil kilómetros, en el interior del Brasil, en el intento de estimular el levantamiento en las ciudades para derrocar el gobierno. Pesar de no sufrir ninguna derrota militar por las fuerzas del orden, seencerraría en Bolivia por falta de un proyecto político concreto. El liderazgo de Luis Carlos Prestes quedó consagrado, conocido en todo el país como el *Cavaleiro da Esperança*.

Prestes, hasta su exilio en Bolivia (1927), no tenía una clara concepción política, apenas identificándose con algunos elementos anti oligárquicos y antiimperialistas, aun así, fue el principal líder popular brasileño por su liderazgo en la Coluna Prestes. Su transición hacia el comunismo solo tuvo lugar posteriormente en las condiciones de su primer exilio entre

[4] Eric J. HOBSBAWM: *Historia del siglo XX*, 6a ed. en Argentina Buenos Aires, Crítica, 2011, p. 69. Pierre BROUÉ: *História da Internacional Comunista*, II, p. 848.

[5] El *tenentismo* fue un movimiento liderado por oficiales de media o baja patente que promovieron revueltas e insurrecciones a partir de 1922 contra la Republica Vieja. Buscaban reformas democráticas ycombatir la corrupción de la época.

Bolivia, Argentina y Uruguay, fue, por lo tanto, una militancia forjada en el exilio, como afirmó Jacob Blanc[6].

El exilio de Prestes se constituiría como un fértil espacio de circulación de personas e ideas. Entrelas diversas visitas que recibió, se destaca el encuentro con el secretario general del Partido Comunista de Brasil (PCB), Astrogildo Pereira, enviado por el partido para reunirse con el *Cavaleiro da Esperança* en diciembre de 1927. Pesar de infructífero, este primero encuentro marcaría el inicio del acercamiento que sería determinante para el futuro del PCB y en grande

parte de la dinámica política brasileña en las décadas siguientes. Según su propio relato, en esta etapa fue, a partir de literatura, sobre todo obras de Marx y Lenin, y ediciones del Humanité francés dejadas por el periodista brasileño Rafael Correia de Oliveira y Astrogildo Pereira, que Prestes iniciaría su rápida transformación ideológica hacia el comunismo[7].

Obligado a cambiar de país debido a persecuciones, Prestes se trasladó a Buenos Aires y despuésa Montevideo, donde entraría en contacto con el Bureau Sudamericano de la Internacional Comunista (IC)[8] marcando un punto de inflexión decisivo en su trayectoria. Fue donde el comunista letón Abram Yakovlevich Jeifets, que utilizaba el seudónimo de Guralsky, influyó significativamente en su camino hacia el comunismo. Guralsky, con una larga trayectoria en países como Rusia, Ucrania, Italia y Alemania, era entonces miembro del Secretariado Sudamericano de la IC. Prestes afirmó que fue él que "ayudó a ponerme en el camino correcto, aconvertirme en un soldado del destacamento conscientemente revolucionario: el movimiento comunista y obrero"[9]. Es relevante mencionar que también fue Guralsky, quien desempeñó un papel crucial al convencer a la CI de invitar a Prestes a Moscú, precisamente en el momento en que la IC estaba inmersa en su período sectario conocido como el "tercer período", período en loque la IC se encontraba cerrada a los acercamientos a otras fuerzas políticas.

En noviembre de 1931, Prestes llegó a Moscú, donde su formación ideológica se fortaleció significativamente. En Moscú, Prestes se encontró con comunistas de diversas nacionalidades, asistió a clases en la Escuela Internacional Leninista (EIL) y participó en reuniones de la IC, incluso antes de unirse al PCB. Pronto, comenzaría a frecuentar los círculos dirigentes de la Internacional Comunista, teniendo participado incluso del XIII Pleno del Comité Ejecutivo de fines de 1933, el más importante evento de la IC en el período[10].

La relación entre el CEIC y Luis Carlos Prestes es reveladora para comprender, hasta qué punto,la IC inmersa en su período sectario ha sido capaz de ser permeable a experiencias ajenas, que enmuchos sentidos chocaban directamente con su orientación política oficial

---

[6] Jacob BLANC: "A relationship forged in exile: Luís Carlos Prestes and the Brazilian Communist Party, 1927-1935", en Marc BECKER *et al*. (eds.): *Transnational Communism across the Americas*, University ofIllinois Press, 2023, pp. 101-121.

[7] Anita Leocádia PRESTES: *Luiz Carlos Prestes: um comunista brasileiro*, 1a edição São Paulo, SP, Boitempo Editorial, 2015, p. 104.

[8] El Bureau Sudamericano, situado al largo de los años en diferentes países de la región, era entonces unaoficina subordinada a la Secretariado Latino Americano del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, órgano dirigente controlado directamente por el CEIC, a través de su secretaria política.

[9] Anita Leocádia PRESTES: *Luiz Carlos Prestes*, p. 130.

[10] *Ibidem*, pp. 129-165.

determinada en su VICongreso de 1928. A la raíz de la traición del Kuomintang al Partido Comunista de China, en 1927, que dio como resultado la masacre de más de treinta mil comunistas, la IC había determinado el cese de las alianzas, por arriba, y el reforzamiento de una política de puertas cerradas. Prestes, a los ojos de la IC, era el líder militar de pequeño burgués latinoamericano, situado en la periferia de la IC y ajeno al Partido Comunista. El líder brasileño representaba, en gran medida, aquellas fuerzas que los comunistas deberían rechazar. Sin embargo, el líder brasileño tenía una indeleble decisión de adherir al partido comunista, lo que también hacondicionado su evolución política. Más allá del controvertido proceso de filiación de Prestes al Partido Comunista de Brasil, es relevante destacar cómo la IC enfocaba la experiencia de la *Coluna Prestes* que había logrado un extraordinario hecho político y militar en el continente americano, donde los comunistas eran apenas una fuerza marginal. La influencia que Prestes puedes haber ejercido sobre la IC es un tema poco estudiado, pero es considerable lo hecho de que ministró clases en la Escuela Internacional Leninista-EIL y dio extensas exposiciones sobre la experiencia de la *Coluna Prestes*, lo que posiblemente ayudó a moldear la visión de los líderescomunistas sobre la revolución en América Latina y Brasil[11].

En principios de 1933, por invitación de Sinani, Prestes celebraría una conferencia sobre la *Coluna Prestes* en el Instituto de Economía Mundial y Política Mundial, Anexo a la Academia Comunista, Sector colonial. En el denominado "Discurso del camarada Fernández sobre el tema: "Prestismo"[12] en la cual el mismo Prestes haría una larga exposición crítica sobre la experienciade columna, precedida de una amplia exposición sobre la presentación de las principales características de la sociedad brasileña. Se trataba de 22 de abril de 1933, período en que Prestes,aún no había ingresado ni al PCB ni al Comité Ejecutivo de la IC y aún buscaba afianzarse en sunueva condición de comunista, razón por la cual había un notable exceso de adjetivos críticos a la naturaleza pequeñoburguesa de experiencia de la columna. Prestes presentaría la Columna en una nueva clave, buscando comparar la columna brasileña con otras experiencias comunistas, destacadamente China, país asignado dentro de los marcadores de la IC, como país semi-colonialy cuya comparación y analogía con Brasil pasarían a ser un constante en el interior de la IC.

Su estadía en la URSS y en el corazón de la IC acompaño el período de gestación de la política frentepopulista, principalmente a partir de 1933, dejando una profunda marca en su formación. Sin embargo, si puede considerar que su estadía en la URSS, además de poner a prueba el sectarismo del "Tercer Período" también ha sido capaz de influenciar y moldear algunas de las concepciones de la IC sobre la revolución en Brasil y América Latina. Prestes ingresó en el CEICLa influencia de la experiencia brasileña de la columna, a través de Prestes, se demuestra en lo hecho que cuando el Comité Ejecutivo de la IC debatió sobre la preparación de la insurrección brasileña, ha sido precisamente sobre la base de la experiencia de la Coluna Prestes remodelada[13].

La inspiración extraída del éxito anterior de la Columna Prestes era evidente en las estrategias aplicadas para mobilizar la insurrección antifascista brasileña debatidas en la Tercera Conferencia de Partidos Comunistas Latinoamericanos en Moscú reunida en

---

[11] Jacob BLANC: "A relationship forged in exile: Luís Carlos Prestes and the Brazilian Communist Party,1927-1935"; Anita Leocádia PRESTES: *Luiz Carlos Prestes*, pp. 129-157.

[12] RGASPI. F. 495. 29. 68.

[13] Jacob BLANC: "A relationship forged in exile: Luís Carlos Prestes and the Brazilian Communist Party,1927-1935"; Anita Leocádia PRESTES, *Luiz Carlos Prestes*, pp. 129-157.

octubre de 1934[14]. La idea era reproducir las tácticas de la columna y crear un movimiento aún mayor y más eficaz. En una carta de Prestes, en junio de 1935, afirmaría que "cada revolucionario, principalmente miembro de la Columna, precisa organizar un grupo y empezar a luchar por los intereses de las masas pobres del campo. La Columna resurgirá, multiplicada, y con un programa claro"[15].

Prestes partiría de la URSS junto a un importante cuadro de la IC, la alemana Olga Benário encargada de su seguridad, en 29 de diciembre de 1934 con el objetivo de liderar, en nombre del PCB, el movimiento revolucionario de masas en ciernes, representado por la Alianza Nacional Libertadora.

Carlos da Costa Leite y Roberto Morena en la lógica transnacional

Carlos da Costa Leite nació en 1895 en Río de Janeiro, Brasil. Pronto tomó parte del *tenentismo*, siendo uno de los oficiales que participaron en el intento de tomar el cuartel del 3° Regimiento de Infantería (3° RI) de *la Praia Vermelha*, Río de Janeiro, el 2 de mayo de 1925. En 1927 viajó a Bolivia y actuó como mensajero llevando mensajes de Prestes a los revolucionarios en esa región.

En octubre de 1930, en medio de la crisis generada por las elecciones fraudulentas de marzo, el candidato derrotado y exministro de la Hacienda, Getúlio Vargas, lideró un golpe de Estado que puso fin a la República Vieja[16]. Vargas, originario de la provincia de Rio Grande do Sul, logró atraer a amplios sectores descontentes a su Alianza Liberal (AL), bajo la promesa de realizar una serie de reformas democráticas. Sectores mayoritarios del movimiento tenentista se adhirieron a la AL, a excepción de Luiz Carlos Prestes y un reducido número de seguidores que habían adoptado el marxismo después de establecer contacto con el Bureau Sudamericano de la IC, e ingresaren posteriormente al PCB, tal como Costa Leite.

Entre 1930 y 1934, sin disponer de una constitución, Vargas gobernó de manera dictatorial, aumentando la represión contra el movimiento obrero y en particular contra los comunistas. Al mismo tiempo, el gobierno brasileño se acercó crecientemente a las potencias fascistas, especialmente a partir de 1933. En 1932 la Acción Integralista Brasileña (AIB), un partido fascista liderado por Plinio Salgado, que brindó un sólido apoyo a Vargas, llegando a convertirse en el partido fascista más grande del mundo occidental fuera de Europa, con cerca de millón de miembros[17].

Desde 1933, la lucha contra el peligro fascista pasó a desempeñar un papel principal para el movimiento comunista brasileño. Las campañas originadas en la Conferencia de la Sala Pleyel en París, en julio de 1933, contra el fascismo y la guerra, encontraron un importante eco en el movimiento obrero brasileño. El peligro fascista fue identificado

[14] RGASPI. 495.101. 23.

[15] Carta de Carta de Prestes a Agricola., junio de 1935. Anita PRESTES: *Luiz Carlos Prestes: e a aliança nacional libertadora: os caminhos da luta antifascista no Brasil (1934/35)*, Sao Paulo (SP), Brasiliense, 2008, p. 130.

[16] República Vieja (1989-1930) es el termino con el cual se designa en cual la política nacional estuvo controlada por oligarquías terrateniente principalmente de la provincia de Sao Paulo (gran productor de café) y Minas Gerais (gran productora de leche), que se turnaban en el gobierno.

[17] João Fábio BERTONHA: *Plínio Salgado: (1895-1975) : fascismo e autoritarismo no Brasil do SéculoXX*, 2020. Bertonha, *Plainio Salgado.*

rápidamente con el gobierno deVargas, su colaboración con la AIB y su acercamiento a potencias fascistas[18].

Costa Leite, ya militante del PCB, participó a fines de 1934, en la formación de la Alianza Nacional Libertadora (ANL), un movimiento que buscaba unir a representantes de diversos sectores sociales y corrientes políticas en la lucha contra el fascismo, el imperialismo y el latifundio. La responsabilidad del PCB sobre la fundación de la ANL es un objeto de controversiaen la historiografía. Con todo, lo cierto es que relevantes dirigentes comunistas, como Costa Leite,participaron de su fundación, y esta fue definida, en el VII Congreso de la IC, como el Frente Popular brasileño.

Además, el 11 de abril de 1935, el Secretariado del CEIC emitió una carta, secreta, donde afirmaque la formación de la ANL "ha sido una iniciativa del PCB", resaltando su carácter democrático, revolucionario, capaz de movilizar millones de masas. Por su importancia, una copia de la carta al PCB ha sido enviada a los Bureaus Sudamericano y del Caribe, por contener "puntos de principio de enorme importancia para todos nuestros movimientos". Estaba clara la importancia internacional de la iniciativa desplegada por la IC en Brasil[19].

En 30 de marzo de 1935, Costa Leite, ya conocido entonces como "el Prestes de la ciudad", participó en un mitin en la Plaza Mauá en Río de Janeiro, donde pronunció un discurso en defensade la ANL y en contra del gobierno Vargas. Después del mitin fue detenido y sometido a un consejo de guerra, siendo condenado a cinco años de prisión, sin embargo, logró escapar a Uruguay. En Uruguay, se vinculó con grupos comunistas y antifascistas exilados.

Prestes, regresando clandestinamente de Moscú, en la condición de presidente de honor de la ANL, en 05 de julio de 1935 lanzó un manifiesto llamando "todo poder a ANL" y por un "Gobierno Popular Nacional Revolucionario". El hecho precipitó que Vargas pusiera la ANL en la ilegalidad y que esta perdiera una importante parte de su capacidad de movilización. La insurrección fue desatada de manera precipitada en 23 de noviembre de 1935 y duró solamente 4días, siendo derrotada el 27 de noviembre. Su derrota y la durísima represión que se siguió tendría una profunda repercusión no solo para el PCB, prácticamente destruido, sino también para el movimiento antifascista de la ANL, casi completamente desarticulado. El principal líder de la insurrección, Luiz Carlos Prestes, fue detenido a 5 de marzo de 1936[20].

Una relevante campaña internacional en su defensa tuvo lugar especialmente en la España del Frente Popular. En un folleto del Socorro Rojo Internacional (sección española) de marzo de 1936, se destacó la interrelación entre la lucha antifascista en los dos países: "La ANL quien primero hizo oír su potente voz de protesta contra los crímenes de la reacción española (refiriéndose a la represión que se siguió a Octubre de 1934) … Los españoles no podemos olvidarnunca a nuestros más ardientes defensores"[21].

En el acto de solidaridad a Prestes convocado por el SRI en 28 de marzo de 1936 ha intervenido Federico García Lorca, declamando un poema en homenaje a Prestes. Luego,

---

[18] Anita PRESTES: *Luiz Carlos Prestes*, 2008.

[19] RGASPI. 495. 29. 81.

[20] Anita PRESTES: *Luiz Carlos Prestes*, p. 84; Anita Leocádia PRESTES: *Luiz Carlos Prestes*, p.170. Prestes, *Luiz Carlos Prestes*, 2008, 84; Prestes, *Luiz Carlos Prestes*, 2015, p. 170.

[21] RGASPI. 539-003-393.

con inicio de la Guerra Civil, España pasaría a ser considerada el centro de la lucha contra el fascismo para la Internacional Comunista, marcando un punto de inflexión para el frentepopulismo.

En junio de 1937, el nuevo ministro de Justicia de Brasil, José Macedo Soares, ordenó la liberación de todos los presos políticos que aún no habían sido condenados. Muchos miembros militares de la ANL y del PCB, así como numerosos civiles, fueron puestos en libertad. En esa ocasión, se llevó a cabo una reunión clandestina del Buró Político del PCB, con la participación de Roberto Morena, para examinar la situación política del país y el significado de la lucha del pueblo español. Entre las decisiones tomadas en esa reunión, una de las más destacadas fue enviarun contingente de militares recién liberados para unirse a las filas de las Brigadas Internacionales,como una muestra de solidaridad con aquellos que luchaban por la democracia, la libertad y el socialismo en su país[22].

Roberto Morena fue quien recibió la tarea de ser el responsable por los militantes brasileños en España, llegó a España en noviembre de 1937, instalándose en Alicante, donde integró al ComitéProvincial del PCE bajo el seudónimo de Claudio Ballestero[23]. Nacido en 1902, participó en el movimiento sindical, fue anarquista. Ingresó en el PC de Brasil en 1927 y asistió a varias reuniones del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista (CEIC) para participar en las discusiones sobre Brasil y a varias reuniones en la Escuela Internacional Leninista. Fue el organizador del PCB en Río Grande do Sul siendo detenido después de la derrota de la insurrección de noviembre de 1935 y estuvo en la cárcel hasta julio de 1936. Una carta del PCB al PCE, de enero de 1938, presentaría Morena como su enviado especial con la tarea de "colaborarcon vosotros y recoger enseñanzas"[24].

La derrota de la insurrección brasileña y la imposibilidad de los comunistas liderar un proceso revolucionario hizo que el Secretariado del CEIC enviara, en julio de 1937, una importante orientación donde afirmaba que "La orientación hacia la toma del poder a través de la insurrecciónarmada, en las condiciones actuales, debe ser abandonada". El PCB debería priorizar la reconstitución y ampliación de la ANL y la "lucha contra la opresión imperialista y por la democratización del régimen"[25].

El documento reflejaba así, de manera ejemplar, la doble vertiente del antifascismo frentepopulista, por un lado, la lucha interna por desplazar los gobiernos fascistas y promocionarla revolución donde sea posible (aunque en una perspectiva de largo plazo) y, por otro, el esfuerzo por situar América Latina al lado de una frente antifascista mundial capitaneada por la URSS, servir a los esfuerzos de aproximación de la URSS a Estados Unidos de Roosevelt.

Otro documento, del Bureau Político del PCB, de julio de 1937, denunciaba la penetración de la Alemania nazi a Brasil, señalando que: "En un año, las exportaciones para Alemania han aumentado de en un 130 %, más de la mitad del algodón exportado

[22] Paulo Roberto de ALMEIDA: "Brasileiros na Guerra Civil Espanhola: combatentes na luta contra o fascismo", *Revista de Sociologia e Política*, 1999, pp. 35-66; Thaís BATTIBUGLI: *Solidariedade antifascista: brasileiros na Guerra civil espanhola (1936-1939)*, Sao Paulo Campinas, EDUSP Autores associados, 2004, p. 87.

[23] Thaís BATTIBUGLI: *Solidariedade antifascista*, p. 122.

[24] Víctor JEIFETS y Lazar JEIFETS: *América Latina en la Internacional Comunista 1919-1943*, Buenos Aires, Ariadna Ediciones, 2015, p. 489. RGASPI. 545.006.323.

[25] RGASPI. 495.29.106.

por Brasil, material fundamental para la guerra, ha sido destinado a Alemania"[26]. Efectivamente, Estados Unidos había perdido por la primera vez, desde la Primera Guerra Mundial, el puesto principal en cuantoa las importaciones brasileñas. Eso se debía a que el gobierno Vargas había realizado un acuerdo como las transacciones comerciales con Alemania nazista, en el cual no comerciaba en oro, sinoque en "marcos de compensación", papeles sin valor internacional. En lugar de pagar las materias-primas brasileñas con la moneda en curso, los pagaban con "marcos de compensación", que no podían ser vendidos en el mercado internacional, pudiendo únicamente ser utilizados para comprade productos alemanes. Este sistema posibilitaba a Alemania ofertar artículos hasta un 24 % másbaratos que sus competidores estadunidenses.

Las relaciones comerciales entre Alemania y Brasil fueron utilizadas como uno de los métodos más efectivos para difundir la influencia del nazismo alemán en Brasil. A partirde 1933, Hitler implementó un programa comercial importante con América del Sur, incluyendo Brasil, con el objetivo de fortalecer una actitud pro-alemana en Brasil y en toda Sudamérica. Durante el período comprendido entre 1935 y 1939, se llevaron a cabovarias visitas de delegaciones comerciales alemanas a Brasil para negociar. Antes de estosviajes, los miembros de estas delegaciones estudiaban en escuelas y campos especiales lasituación en Brasil y el nacionalsocialismo, fueron, por lo tanto, un considerable vehículoideológico del fascismo alemán en Brasil[27].

En 10 de noviembre de 1937, Getulio Vargas realizó un autogolpe, dando inicio al Estado Novo, de corte claramente fascista. Vargas utilizará como pretexto el golpe, la supuesta descubierta de un documento de los comunistas con planes asaltar el poder. Se trataba de una maquinación, preparada con apoyo de la AIB, lo que se quedó conocido como *Plano Cohen*. En el día siguiente,Costa Leite, que estaba exilado en Uruguay, firmó junto a otros brasileños un llamado para "defender a América de la Invasión de los bárbaros fascistas." En el llamado, el fascismo era presentado como un peligro a la soberanía nacional e identificado con la Alemania nazista. El objetivo táctico era impedir que las potencias fascistas tuviesen acceso a las fuentes de materia prima de Brasil:

> "después de haber asegurado el dominio de las materias primas, de un grande mercado consumidor y de bases navales y aéreas en el Atlántico sur, tratarían de liquidar a mano armada las fuentes de abastecimiento de las potencias democráticas… Impedid que los aventureros totalitarios aticen en nuestro continente el mismo incendio criminal de que destruye a España y China"[28].

Costa Leite, encargado de organizar el grupo de brasileños que iba a luchar en la GCE, llegaría aEspaña junto a una delegación antifascista en marzo de 1938. Su llegada fue anunciada al PCE por Roberto Morena, entonces instalado en el Comité Provincial de Alicante del PCE, en una carta de 30 de marzo de 1938[29]. Costa Leite se encargó de proporcionar informes político- militares sobre los militantes brasileños y los españoles que regresaron de Brasil para luchar en España. Luego, se unió al Centro de Organización y Preparación número dos como instructor enCataluña, y más tarde asumió el mando de una

[26] RGASPI. 495. 29. 127.

[27] Frank D. MCCANN: "La lucha por el comercio brasileño, 1935-1939", *Foro Internacional*, 9, 2 (34) (1968), pp. 182-193.

[28] RGASPI.495.029.133.

[29] RGASPI. 545.006.321.

unidad de artillería del Ejército del Ebro, convirtiéndose en mayor de artillería del Ejército Republicano.

La Guerra Civil Española como marco de la lucha global antifascista

Durante su estancia en España, para los comunistas brasileños analizados, la lucha en defensa dela República en España no era un abandono de la perspectiva revolucionaria ni de la posibilidad de luchar nuevamente en su propio país. Estas dos vertientes de la política frentepopulista no eran consideradas excluyentes entre sí, sino como condicionantes mutuos y, a menudo, complementarias, como lo demuestra una carta dirigida al PCE, por el responsable del PCB en París, "Castro", con fecha de 11 de septiembre de 1937, al mencionar el caso del voluntario brasileño David Capistrano afirmaba:

> "fue movilizado por nuestro Partido para ayudar el heroico pueblo español a defender lademocracia y expulsar los invasores fascistas y asimilar la experiencia de esta lucha de que nuestro partido precisa armarse… Sea en el caso de conquistarnos la amnistía, comoen el caso de ser desencadenada la guerra civil por los fascistas, nuestro Partido solicitarála devolución de este camarada"[30].

Roberto Morena, en una carta dirigida al CC del PCE, en 25 de mayo de 1938, sobre la llegada de un grupo de voluntarios brasileños a París, situado en Alicante, recordaría esta misma orientación[31]. Otro miembro de la delegación brasileña, José Correia de Sá, relata que había entrelos militares brasileños la expectativa de que la lucha en la Guerra de España pudiera ocasionar el inicio de la revolución mundial[32].

Además, para estos militantes, la lucha en España se encontraba en convergencia con la formaciónde un frente popular entre estados, a nivel mundial, como lo demuestra una carta de 19 de abril de 1938, en la cual Costa Leite solicitó al PCE la publicación de un documento en el cual se informaría sobre la visita de "una delegación de militares antifascistas brasileños". Costa Leite abogaba a favor de que los miembros de la delegación era figuras muy conocidas en los círculosmilitares y políticos brasileños y su publicación tendría una repercusión positiva, pues "la dictadura fascista de 10 de noviembre" enfrentaba dificultades debido a la presión americana, de*sector Roosevelt"*. La publicación de la noticia serviría también para:

> "a la organización de gran frente nacional brasileño, quizás continental contra la penetración fascista y por la independencia nacional de los países americanos… En tal frente nacional representa la posibilidad de una mayor ayuda a España en la lucha contrael fascismo internacional, de un pueblo de 45 millones de habitantes, rico de carnes, cereales, algodón y otras materias primas(…)"[33].

Es notable que la preocupación, en línea con la orientación de la IC, estaba ahora enfocada a impedir el posible apoyo material, como ofrecimiento de materias primas, del gobierno brasileñoa las potencias fascistas y a búsqueda de atraer el apoyo de Estados Unidos al combate a la Alemania Nazista. Los comunistas no se habían equivocado sobre

[30] RGASPI. 545.006.321.

[31] RGASPI 545.006.321.

[32] Thaís BATTIBUGLI: *Solidariedade antifascista*, p. 86.

[33] RGASPI. 545.006.321.

el papel Brasil venía cumpliendo en el concierto internacional. Las investigaciones de Ángel Viñas ya habían demostrado que a través de la denominada *"Operación Café"* Vargas había donado seiscientos mil kilos de café brasileño a Franco después en mediados de 1939, siendo esta, una importante fuente de enriquecimiento personal del dictador[34]. Sin embargo, en los archivos de la Fundación Getulio Vargas pudimos encontrar evidencias de donación anterior de Vargas al bando sublevadoen el primero año de guerra, indicando que la colaboración brasileña pueda haber sido más muchomás amplia. En una carta con fecha de 29 de octubre de 1936, Franco agradeció a Vargas por su donación de café y azúcar al bando sublevado y afirma: "Con la más viva satisfacción me he enterado de su noble y generoso rasgo de donar para las tropas nacionales que luchan en defensa de España y de la civilización contra las hordas marxistas, importantes cantidades de azúcar y café". La carta contenía además una referencia relevante, en la cual sé la necesidad de sigilo a la operación: "por el momento, cumpliendo el deseo de V.E., tan importante donativo será mantenido dentro de la más estricta reserva hasta que las circunstancias permitan darle publicidad"[35].

Con la derrota de la República y la evacuación de Cataluña, Correia Leite iría para al campo de concentración de *Argeles Sur Mer* en Francia, donde fue responsable del trabajo político del partido, manteniendo esta función en el campo de Gurs[36], donde junto a otros 33 brasileños estaban internados, impartiría conferencias sobre la experiencia de la ANL para checos, rumanos,yugoslavos, búlgaros, griegos y húngaros. Después de ser liberado, ya durante la Segunda GuerraMundial, regresó a Brasil en 1942 y fue nuevamente arrestado por su participación en actividadescomunistas. Durante su encarcelamiento, sufrió torturas y maltratos. Fue liberado en 1945, tras elfin del Estado Novo de Vargas.

En el comienzo de 1941, fue liberado y regresó a Brasil en septiembre del año siguiente. Se ofreció como voluntario para unirse a la Fuerza Expedicionaria Brasileña, que participaría en la guerra en Europa, pero fue arrestado y llevado a la Isla Grande en Río de Janeiro. El 18 de abril de 1945, con la amnistía decretada para todos los que habían cometido delitos políticos desde 1934, fue liberado. Posteriormente, fundó la Asociación Brasileña de Amigos del Pueblo Español (ABAPE), una organización con una postura antifranquista.

Roberto Morena, uno de los últimos a abandonar la provincia de Alicante estuvo detenido en un campo de concentración en Francia, pero pudo escapar a la URSS donde trabajó en una fábrica de tractores. Regresó a Brasil a través de México, Chile y Argentina (1941) y pasó dos años en la cárcel. Se opuso al restablecimiento de la actividad ilegal del PCB[37]. Otros voluntarios brasileñoscomo es el caso de Apolonio de Carvalho y David Capistrano se quedarían en Francia y tomaríanparte de la resistencia francesa.

Finalmente, el gobierno Vargas, bajo presión de Estados Unidos y de la opinión pública interna, se unió a las fuerzas aliadas y en 22 de agosto de 1942, después de un acuerdo con Estados Unidosdeclaró guerra al eje fascista, siendo el único gobierno en América Latina a enviar tropas para combatir en Europa a través de la Fuerza Expedicionaria Brasileña (FEB) en la cual han tomadoparte muchos militantes comunistas.

---

[34] Ángel VIÑAS: *La otra cara del caudillo: mitos y realidades en la biografía de Franco*, Primera edición. Barcelona, Crítica, 2015, pp. 320, 321.

[35] CPDOC.Vol. XXIV/44.

[36] RGASPI. 545.006.321.

[37] Víctor JEIFETS y Lazar JEIFETS: *América Latina en la Internacional Comunista 1919-1943*, p. 489.

Conclusiones

La trayectoria de estos militantes ofrece una visión de las diversas dinámicas de interacción que influyeron en el comunismo frentepopulista. La insurrección brasileña de 1935 fue un hito significativo en el movimiento antifascista mundial, representado por el frentepopulismo. Tuvo una notable conexión con la Guerra Civil Española, que marcó un salto cualitativo en la lucha antifascista mundial.

El exilio de Luis Carlos Prestes puede ser identificado como un espacio privilegiado para el encuentro y la circulación de ideas, un factor decisivo en su transición ideológica hacia el comunismo. Además, existen indicios que sugieren que la Internacional Comunista, con su centrode dirección en Moscú, pudo haber sido receptiva a los estímulos y experiencias provenientes desu periferia, América Latina, a través de su relación con Luis Carlos Prestes. Por su parte, la relevancia de los exiliados brasileños e la Guerra Civil Española, como actores transnacionales en la formación de la cultura política del frentepopulismo, entendida como una cultura política autónoma, ha sido resaltada a través de las trayectorias de Carlos da Costa Leite y Roberto Morena. Dentro de esta cultura política, el frentepopulismo pudo adoptar múltiples facetas, desdelas relaciones entre partidos hasta las relaciones interestatales, no siendo estas excluyentes, sino condicionantes entre sí.

Not yet a citizen: Alistamiento y servicio de emigrantes gallegos en las fuerzas armadas estadounidenses durante la Segunda Guerra Mundial

Javier Fernández Castroagudín
Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela (A Coruña), Asociación GRH Big Red One 'Manuel Otero'

Óscar Galansky López
Asociación GRH Big Red One 'Manuel Otero'

Jesús González Beade
Asociación GRH Big Red One 'Manuel Otero'

Rubén Travieso Díaz
Asociación GRH Big Red One 'Manuel Otero'

Introducción

Dentro de los procesos migratorios con país de destino en el continente americano, la emigración española hacia los Estados Unidos, aunque numéricamente no tan importante como otros destinos en Sudamérica o en el Caribe, presenta una serie de características que la dotan de una notable singularidad. A pesar de las evidentes diferencias socioculturales y de la barrera idiomática, multitud de españoles decidieron elegir los Estados Unidos como país donde iniciar una nueva vida, atraídos por las prometedoras oportunidades y los salarios más elevados. Esto fue especialmente cierto en los primeros años del siglo XX, época de lo que se dio en llamar la "emigración masiva", momento en que el desarrollo industrial y económico del país norteamericano requería de abundante mano de obra[1].

Por su parte, la emigración ha constituido para Galicia un elemento histórico y sociocultural de primer orden, que puede rastrearse en procesos como la identidad y el nacionalismo y en manifestaciones culturales artísticas como el cine, la fotografía, la ilustración y la literatura. A pesar de ello, la emigración gallega a los Estados Unidos, aunque se reconoce su volumen y su singularidad, ha sido escasamente estudiada, y se carece de datos cuantitativos e incluso de abundancia de narrativas personales[2].

A pesar de la distancia, los sucesos acaecidos en Europa a partir del 1 de septiembre de 1939 con el inicio de la Segunda Guerra Mundial alcanzaron de lleno a la población estadounidense, incluidos los emigrantes residentes en el país. Para disponer de un núcleo

[1] Ana VARELA-LAGO: "A emigración galega aos Estados Unidos: Galegos en Louisiana, Florida e NovaYork (1870-1940)", *Estudios Migratorios. Revista Galega de Análise das Migracións*, 1 (2008), pp. 71-73. Se estima que en la primera mitad del siglo XX emigraron a los Estados Unidos más de 212.000 españoles, sobre todo en los años 1920 y 1921, en los que se contabilizaron más de 25.000 entradasanuales (Germán RUEDA: *La emigración contemporánea de españoles a Estados Unidos. 1820-1950. De "dons" a "misters"*, Madrid, Mapfre, 1993, pp. 271-273).

[2] Miguel Anxo SANTOS REGO: *A Comunidade Galega en USA. Unha ruta de aculturación en perspectiva*, en Alberto PENA, Mário MESQUITA y Paula VICENTE (coords.): *Emigración e exilio nos Estados Unidos de América: experiencias de Galicia e Azores*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 2015, p. 85.

de soldados entrenados que sirvieran de base para construir un ejército en caso de guerra, el 16 de septiembre de 1940 el presidente Franklin D. Roosevelt firmó la *Selective Training and Service Act* que estableció la obligatoriedad de registro (*draft*) y, eventualmente, alistamiento por un período de un año, de todos los varones residentes en el país entre los 21 y los 36 años, en lo que constituyó el primer Servicio Militar Obligatorio de los Estados Unidos en tiempo de paz[3]. Con la entrada del país finalmente en la guerra tras el ataque japonés a Pearl Harbor el 7 diciembre de 1941, la ley se modificó el 20 de diciembre ampliando el *draft* a todos los varones con edades comprendidas entre 18 y 64 años, y declarando seleccionables para el servicio a todos los hombres capaces entre 20 -reducido después a 18- y 44 años[4], permaneciendo en el mismo "*for the duration of the War or other emergency, plus six months, subject to the discretion of the President or otherwise according to law*"[5]. Se estima que 16 millones de residentes en los Estados Unidos sirvieron en algún momento en las distintas ramas de las fuerzas armadas, entre ellos numerosos varones extranjeros, naturalizados o no, nacidos entre 1897 y 1927. De esta forma, puede deducirse que el alistamiento y servicio de emigrantes no pudo ser de ninguna manera un hecho aislado o anecdótico, a pesar de lo cual este aspecto de la emigración ha recibido hasta la fecha una muy escasa atención por parte de los investigadores. El objetivo del presente estudio es analizar de forma sistemática el número, características y trayectoria de los emigrantes gallegos que sirvieron en las fuerzas armadas de los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial.

Metodología

Se ha realizado un proceso secuencial de búsqueda en los registros militares de la *National Archives and Records Administration* (NARA, College Park, Maryland y St Louis, Missouri, Estados Unidos). En un primer paso se identificaron los registros de alistamiento en el ejército estadounidense (*Electronic Army Serial Number Merged File* 1938-1946, NAID: 1263923 (NARA, *WWII Army Enlistment Records* 1938-1946, *Record Group* 64)) en los que constaba 'Spain' como país de nacimiento (*Birth Place*). Los registros de alistamiento proporcionaron adicionalmente información acerca de las variables raza, estado civil, dependientes a cargo, rango, año de nacimiento, situación de naturalización (*citizen/not yet a citizen*), lugar de residencia, formación académica, ocupación civil, fecha de alistamiento, lugar de alistamiento y número de servicio (*Army Serial Number*). Esta información fue posteriormente cotejada con las tarjetas de registro realizadas bajo la *Selective Service and Training Act* (*WWII Draft Registration Cards*, 10/16/1940-03/31/1947 (NARA, *Records of the Selective Service System*, *Record Group* 147)), confirmándose la nacionalidad española de origen y obteniendo como información adicional la edad en el momento del registro, fecha y lugar de nacimiento, dirección postal, fecha y lugar de registro, empleador, estatura, peso, caracteres físicos y nombre del familiar o contacto más próximo (tabla I, figuras 1a y 1b). En caso de encontrarse disponibles, se incluyó la información relativa a enfermedades, heridas, fallecimiento e inhumación en los registros de *Headstone Inscription and Interment Records for U.S. Military Cemeteries on Foreign*

[3] Leo M. CHERNE: *M Day and what it means to you*, New York, Simon and Schuster, 1940, pp. 3-15.

[4] Julian M. PLEASANTS: *Home Front. North Carolina during World War II*, Gainesville, University Press of Florida, 2017, pp. 32-35.

[5] U.S. CONGRESS: *United States Code: Selective Training and Service Act of, 50a U.S.C., Sections* 302- 315*, Suppl.* 1*,* 1940. En: *https://www.loc.gov/item/uscode1940-005050a003/* (último acceso: 18 de noviembre de 2023).

Soil, 1942-1949 (NARA, *Records of the American Battle Monuments Commission*, 1918-1995, *Record Group* 117), *Applications for Headstones for U.S. Military Veterans 1925-1970* (NARA, *Records of the Office of the Quartermaster General*, 1774-1985, *Record Group* 92) y los *Hospital Admission Card Files* (NARA, *Records of the Office of the Surgeon General (Army)*, 1775-1994, *Record Group* 12). Estos registros proporcionaron información acerca de la fecha de fallecimiento, fecha de inhumación, intervalo de servicio, rango alcanzado, unidad militar, localización de la sepultura y eventuales heridas y enfermedades que requirieron asistencia hospitalaria. Se excluyeron los sujetos en los que no se confirmó la nacionalidad española y aquellos en los que la ausencia de información o su ambigüedad no permitió asegurar este origen. Los registros se circunscribieron a aquellos emigrantes que sirvieron en el Ejército estadounidense (*US Army*, que en aquel momento incluía las Fuerzas Aéreas, *US Army Air Forces* - USAAF-) en el período comprendido entre 1940 y 1946[6].

Las historias personales se han completado con búsquedas documentales adicionales (Biblioteca Dixital de Galicia, Archivos Históricos provinciales, registros municipales y parroquiales, prensa), bibliográficas (narraciones transcritas de veteranos, historias oficiales de las unidades, obras de referencia) y fuentes familiares (entrevistas y egodocumentos epistolares y fotográficos).

Tabla 1. Variables analizadas en los documentos principales relacionados con la conscripción y alistamiento de emigrantes españoles en el ejército estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial[7].

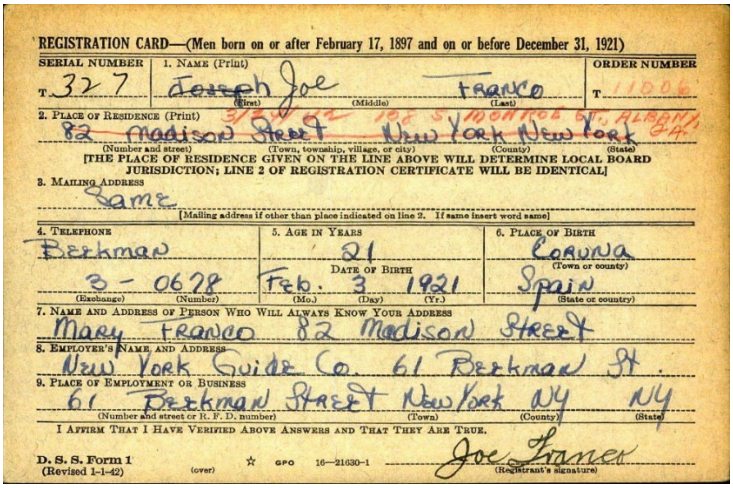
Enlistment Record	***Draft Registration Card***
Name (nombre)	*Name* (nombre)
Race (raza)	*Race* (raza)
Marital Status (estado civil)	*Age* (edad)
Rank (rango)	*Birth Date* (fecha de nacimiento)
Birth Year (año de nacimiento)	*Birth Place* (lugar de nacimiento)
Nativity State or Country (lugar de nacimiento)	*Registration Date* (fecha de registro)
Citizenship (ciudadanía)	*Registration Place* (lugar de registro)
Residence (lugar de residencia)	*Employer* (empleador)
Education (educación)	*Complexion* (complexión)
Civil Occupation (ocupación civil)	*Hair Color* (color de pelo)
Enlistment Date (fecha de alistamiento)	*Eye Color* (color de ojos)
Enlistment Place (lugar de alistamiento)	*Next of Kin* (familiar más próximo)
Service Number (ASN) (número de servicio)	*Height* (altura)
Branch (rama)	*Weight* (peso)
Component (componente)	
Source (origen)	

[6] No incluye, por lo tanto, a la Marina (*US Navy*), de la que dependía el Cuerpo de Marines (*US Marine Corps* -USMC-) ni el servicio militarizado de Guardacostas (*US Coast Guard*).

[7] *Electronic Army Serial Number Merged File* 1938-1946, NAID: 1263923 (NARA, WWII Army Enlistment Records 1938-1946, Record Group 64) y *WWII Draft Registration Cards*, 10/16/1940-03/31/1947 (NARA, *Records of the Selective Service System*, *Record Group* 147). La investigación en estos archivos ha planteado varias dificultades metodológicas, entre las cuales se encuentran la interpretación de documentos manuscritos, los errores tipográficos y la "americanización" de los nombres, con supresiones de apellidos, cambios de orden o su conversión a iniciales del *middle name*. Adicionalmente, el 80% de de los OMPF (*Official Military Personnel Files*) del *US Army* entre 1912 y 1960 se perdieron en un incendio en el archivo de Saint Louis, MO, el 12 de julio de 1973 (véase https://www.archives.gov/personnel-records-center/fire-1973; último acceso: 21 de octubre de 2023).

Figura 1. Anverso (a) y reverso (b) de la *Registration Card* del emigrante gallego Joe Franco (A Coruña, 1921) realizada bajo la *Selective Training and Service Act*. Puede observarse la modificación del antroponímico, "americanizando" el nombre y suprimiendo el segundo apellido. Joe Franco sirvió en la USAAF como tripulación de tierra y estuvo destinado en el noroeste de Europa. Tras la guerra trabajó en la industria aeronáutica.

a)



REGISTRATION CARD—(Men born on or after February 17, 1897 and on or before December 31, 1921)

SERIAL NUMBER T 327 | 1. NAME (Print): Joseph (First) Joe (Middle) Franco (Last) | ORDER NUMBER T 11006

2. PLACE OF RESIDENCE (Print): 82 Madison Street (Number and street) New York (Town, township, village, or city) New York (County) (State)

[THE PLACE OF RESIDENCE GIVEN ON THE LINE ABOVE WILL DETERMINE LOCAL BOARD JURISDICTION; LINE 2 OF REGISTRATION CERTIFICATE WILL BE IDENTICAL]

3. MAILING ADDRESS: Same

[Mailing address if other than place indicated on line 2. If same insert word same]

4. TELEPHONE: Beekman 3-0678 (Exchange) (Number)

5. AGE IN YEARS: 21 — DATE OF BIRTH: Feb. 3 1921 (Mo.) (Day) (Yr.)

6. PLACE OF BIRTH: Coruna (Town or county) Spain (State or country)

7. NAME AND ADDRESS OF PERSON WHO WILL ALWAYS KNOW YOUR ADDRESS: Mary Franco 82 Madison Street

8. EMPLOYER'S NAME AND ADDRESS: New York Guide Co. 61 Beekman St.

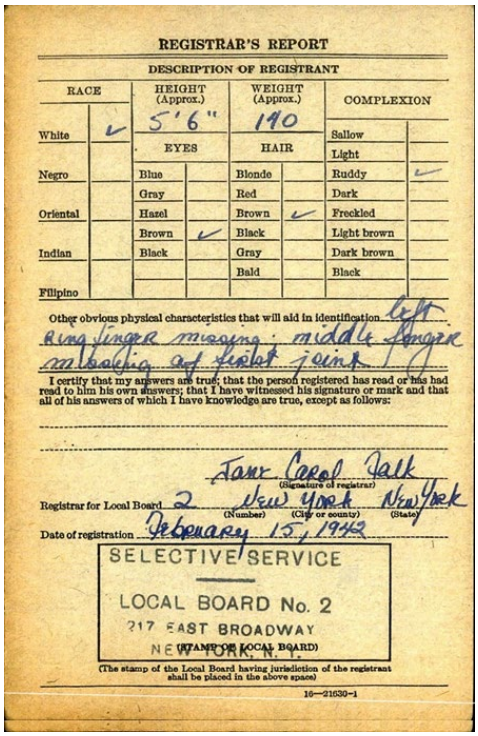
9. PLACE OF EMPLOYMENT OR BUSINESS: 61 Beekman Street (Number and street or R. F. D. number) New York (Town) NY (County) NY (State)

I AFFIRM THAT I HAVE VERIFIED ABOVE ANSWERS AND THAT THEY ARE TRUE.

Joe Franco (Registrant's signature)

D. S. S. Form 1 (Revised 1-1-42) (over) ☆ GPO 16—21630-1

b)



REGISTRAR'S REPORT

DESCRIPTION OF REGISTRANT

RACE		HEIGHT (Approx.)		WEIGHT (Approx.)		COMPLEXION	
White	✓	5'6"		190		Sallow	
		EYES		HAIR		Light	
Negro		Blue		Blonde		Ruddy	✓
		Gray		Red		Dark	
Oriental		Hazel		Brown	✓	Freckled	
		Brown	✓	Black		Light brown	
Indian		Black		Gray		Dark brown	
				Bald		Black	
Filipino							

Other obvious physical characteristics that will aid in identification: left Ring finger missing: middle finger mutilating at first joint

I certify that my answers are true; that the person registered has read or has had read to him his own answers; that I have witnessed his signature or mark and that all of his answers of which I have knowledge are true, except as follows:

Jane Carol Falk (Signature of registrar)

Registrar for Local Board 2 (Number) New York (City or county) New York (State)

Date of registration February 15, 1942

SELECTIVE SERVICE
LOCAL BOARD No. 2
217 EAST BROADWAY
NEW YORK, N. Y.
(STAMP OF LOCAL BOARD)

(The stamp of the Local Board having jurisdiction of the registrant shall be placed in the above space)

16—21630-1

(NARA, *WWII Draft Registration Cards For New York City*, 10/16/1940 - 03/31/1947, *Record Group* 147).

Emigrantes gallegos alistados en el ejército estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial

Según la documentación conservada en el NARA, casi 20000 varones nacidos en España y residentes en Estados Unidos fueron registrados bajo la *Selective Training and Service Act*[8]. De ellos, en 1370 registros de alistamiento en el ejército estadounidense

[8] NARA, *Records of the Selective Service System*, *Record Group* 147.

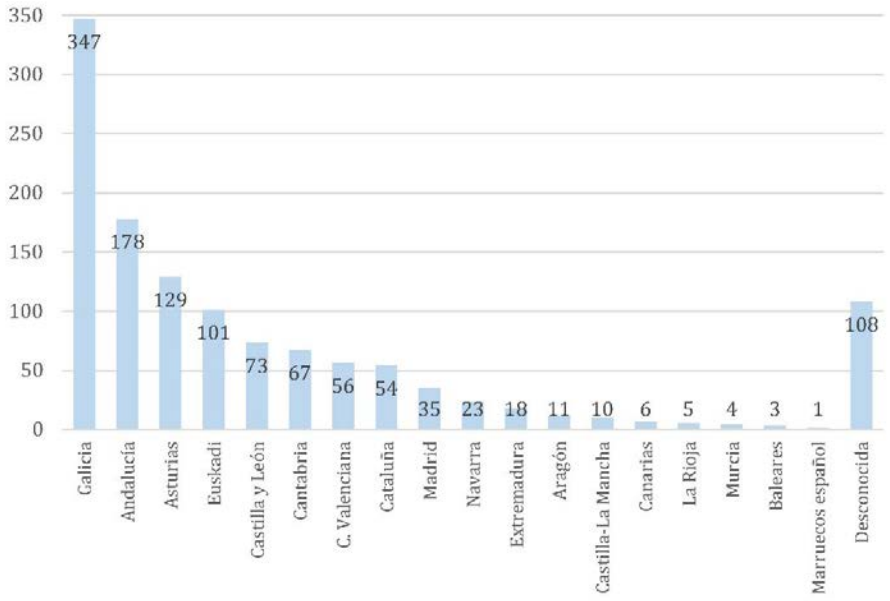
(*Enlistment Records*) constaba 'Spain' como lugar de nacimiento. Se excluyeron 141 en los que no se confirmó el origen español (errores de transcripción, información inexacta o ambigua, extranjeros nacidos en España o gibraltareños de nacionalidad británica)[9]. Por lo tanto, se analizaron los registros de 1229 españoles que fueron reclutados y sirvieron en el ejército estadounidense en el período comprendido entre 1940 y 1946.

Lugar de procedencia y destino

De los 1229 españoles se conoce la región de procedencia en 1121 (91,2%). El origen más frecuente fue Galicia (347, el 30,9% de aquellos en los que la procedencia es conocida), seguida de Andalucía (178; 15,9%), Asturias (119; 10,6%), Euskadi (101; 9%), Castilla y León (73; 6,5%) y Cantabria (67; 6%). Las regiones del noroeste y la cornisa cantábrica suponían el 56,5% de la población emigrante reclutada, y con Andalucía y Castilla-León alcanzaban el 78,9% (figura 2)[10].

La provincia con más alistados fue A Coruña, con 193 emigrantes (55,6% de los gallegos y el 17,2% de la población emigrante española reclutada, siendo la provincia con más alistados del conjunto nacional), seguida de Pontevedra con 76 (21,9%), Lugo con 40 (11,5%) y Ourense con 37 (10,7%)[11]. Se conoce el municipio o parroquia de origen de 211 emigrantes gallegos (60,8%), entre los que puede observarse la existencia de una clara especialización geográfica, con un agrupamiento en las zonas costeras atlánticas, sobre todo en la Mariña coruñesa, con Sada (A Coruña) como el municipio más frecuentemente registrado, así como la zona de las Rías Baixas (figuras 3a y 3b).

Figura 2. Distribución geográfica de los 1229 emigrantes españoles alistados en el ejército estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial según la región de origen.



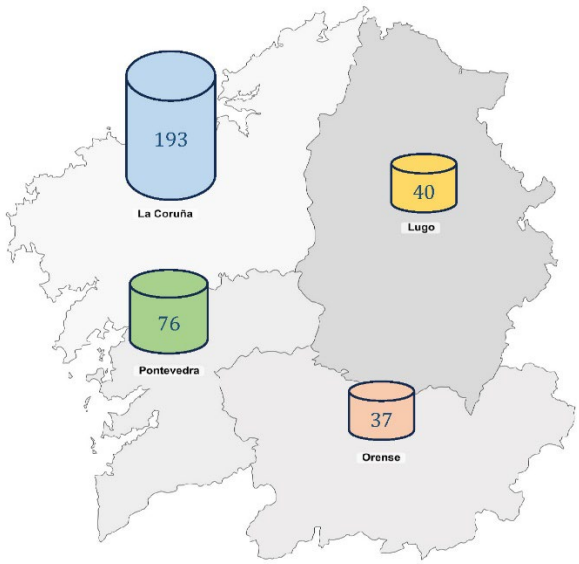
[9] Incluye nacionales de Portugal, Italia, Honduras o Trinidad y Tobago, entre otros, registrados erróneamente como españoles.

[10] En aras de la claridad, se ha optado por clasificarlos en base a las divisiones administrativas de las Comunidades Autónomas actuales, en vez de la división regional de España en la primera mitad del siglo XX.

[11] En uno no ha sido posible confirmar la provincia, al existir varios toponímicos coincidentes.

Figuras 3a y 3b. Distribución geográfica de los emigrantes gallegos alistados en el ejército estadounidense según la provincia de origen (a) y de 211 emigrantes gallegos en los que se conoce la localidad o municipio de procedencia (b). Se observa una clara especialización geográfica con concentración en la Mariña coruñesa y la zona de las Rías Baixas.

a)



b)



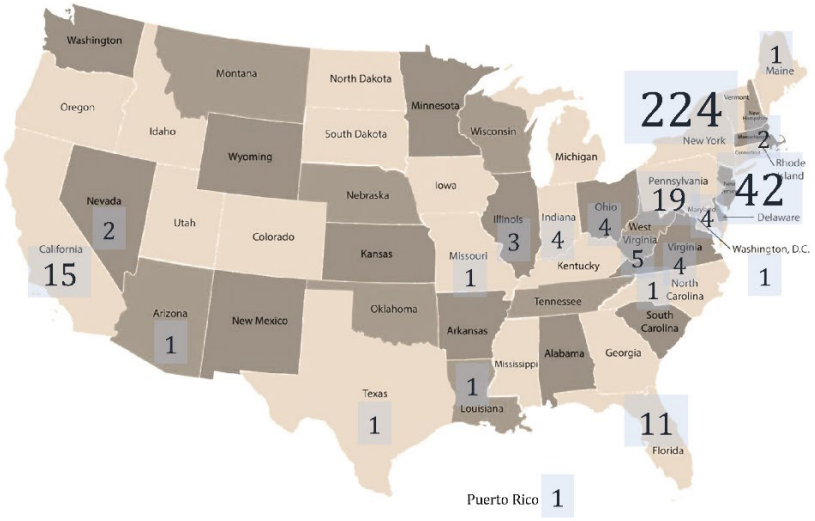
Mapas modificados desde: a) https://d-maps.com/m/europa/spain/galice/galice74.pdf y b) https://topografiarural.files.wordpress.com/2014/04/concellos_galicia1.jpg

Los emigrantes gallegos se establecieron mayoritariamente en la costa Este, con 224 emigrantes con residencia declarada en el estado de New York (64,5%), seguidos, a gran distancia, de New Jersey (42; 12,1%), Pennsylvania (19; 5,5%), California (15; 4,3%) y Florida (11; 3,2%). Se encontraban representados 19 de los por entonces 48 estados de la Unión, el Distrito de Columbia y Puerto Rico, aunque, después de los anteriormente reseñados, el número de emigrantes en cada estado fue inferior a cinco. Sólo 18 emigrantes (5,2%) se asentaron en estados del oeste, repartidos entre California (15), Nevada (2) y

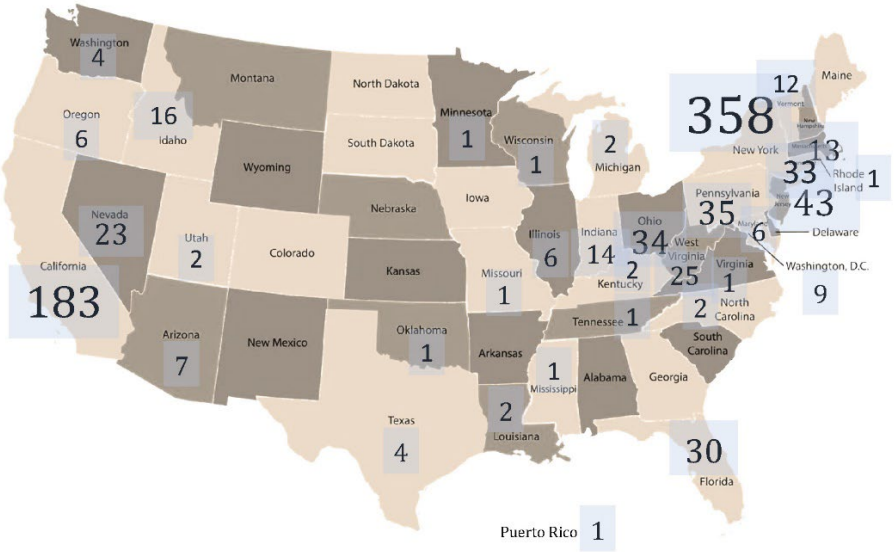
Arizona (1). En comparación, los 882 emigrantes del resto de España tuvieron Nueva York como destino preferencial (358; 40,6%), seguido de California (183; 20,7%), New Jersey (43; 4,9%), Pennsylvania (35; 4%), Ohio (34; 3,8%), Connecticut (33; 3,7%) y Florida (30; 3,4%). La dispersión fue mayor, encontrándose representados 34 estados de la Unión, el Distrito de Columbia y Puerto Rico. La preponderancia de la costa Este no fue tan evidente, de tal forma que los estados occidentales acogieron a 240 emigrantes del resto de España (27,2%), repartidos entre California (183), Nevada (23), Idaho (16), Arizona (7), Oregón (6), Washington (4) y Utah (2). En los estados centrales y del sur (excepto Florida) apenas se encontró representación de población migratoria española reclutada (figuras 4a y 4b).

Figuras 4a y 4b. Distribución de los emigrantes gallegos (a) y del resto de España (b) en cuanto a estado o territorio de residencia. En ambas poblaciones existía una predilección por instalarse en la costa este, con New York como la zona de mayor atracción. Sin embargo, en los emigrantes no gallegos esta preponderancia fue menos acusada, con el 27,2% instalados en los estados de la costa oeste, sobre todo en California.

a)



b)



Mapas modificados desde https://es.vecteezy.com/vectores-gratis/alaska">Alaska.

Características personales y sociales

La edad media de la población española global en el momento de la conscripción fue de 31,4±7,9 años (media + desviación estándar). La distribución de edad fue similar entre los gallegos y el resto de los españoles, con un 66,1% de emigrantes con edad comprendida entre los 20 y los 39 años. En los extremos de la franja de edad, un 4,6% de los gallegos tenían menos de 20 años y un 26% más de 40 años, frente al 4% y 24,2% del resto de los españoles, respectivamente[12].

El 68% de los emigrantes gallegos estaban solteros en el momento del alistamiento, el 19,6% estaban casados, el 9,5% separados, el 1,7% divorciados y un 1,1% eran viudos. La distribución era similar en el resto de la emigración estatal en cuanto a solteros (66,8%) y viudos (1,2%), con un porcentaje ligeramente superior de casados (22,1%) y de divorciados (3,6%), pero menos separados (6,2%). En cuanto a la tasa de dependientes del soldado, un 9,5% de los gallegos declararon tener dependientes a su cargo diferentes del cónyuge, frente al 11,1% del resto de los españoles[13].

Los estudios se clasificaban en básicos o primarios (*grammar school*), secundarios (*high school*), superiores (*college*) o postgraduados (*post-graduate*). El nivel de estudios secundarios y universitarios comprendía entre 1 y 4 años[14]. El 70,6% de los emigrantes gallegos reclutados poseía estudios básicos, un 24,2% algún grado de estudios secundarios, el 4,4% estudios superiores y el 1,1% eran postgraduados. El resto de los españoles reclutados presentaba una tasa menor de estudios básicos (62,3%) y mayor de estudios secundarios (28,5%) y superiores (8,4%), con un porcentaje de postgraduados ligeramente inferior (0,8%) (figuras 5a, 5b, 5c y 5d).

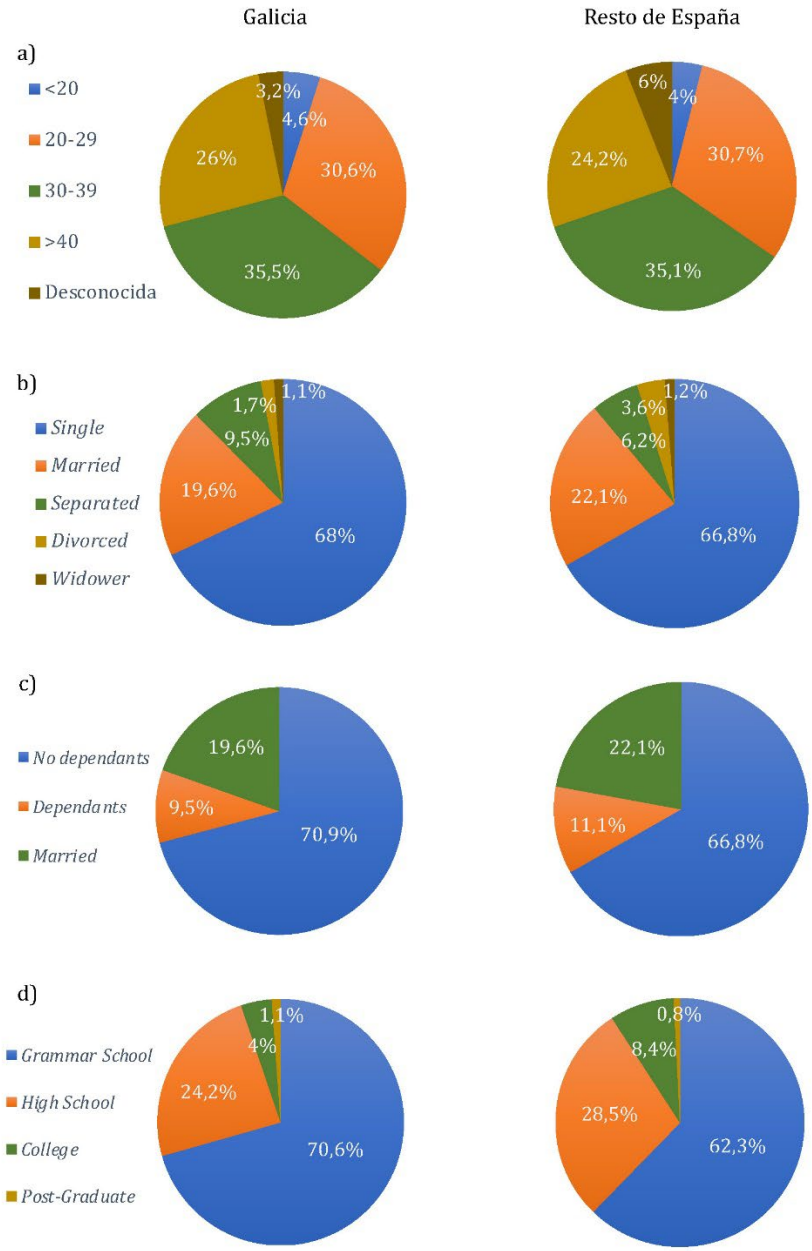
El 58,2% de los gallegos y el 56,1% del resto de españoles reclutados no estaban naturalizados (*not yet a citizen*) en el momento de la conscripción, siendo, a todos los efectos, ciudadanos españoles en el momento de incorporarse al ejército estadounidense.

[12] En un 3% (gallegos) y 6% (resto de España) no ha sido posible averiguar la fecha de nacimiento.

[13] Los solteros, separados, divorciados y viudos podían tener o no dependientes a su cargo (*dependants / no dependants*). Por definición, en aquellos momentos un hombre casado tenía al menos como dependiente a su esposa.

[14] Para una mayor simplicidad se han agrupado los estudios por grados, sin hacer subdivisiones en cuanto al número de años completados, aunque esta información está disponible en los registros de alistamiento.

Figura 5. Características personales y sociales de la población emigrante reclutada: Edad (años) en el momento de la conscripción (a), estado civil (b), dependientes a cargo (c) y nivel de estudios (d). Ambas poblaciones son similares, excepto una menor tasa de casados, divorciados (aunque más separados) y dependientes a cargo en los gallegos, así como una menor proporción de estudios secundarios y superiores.



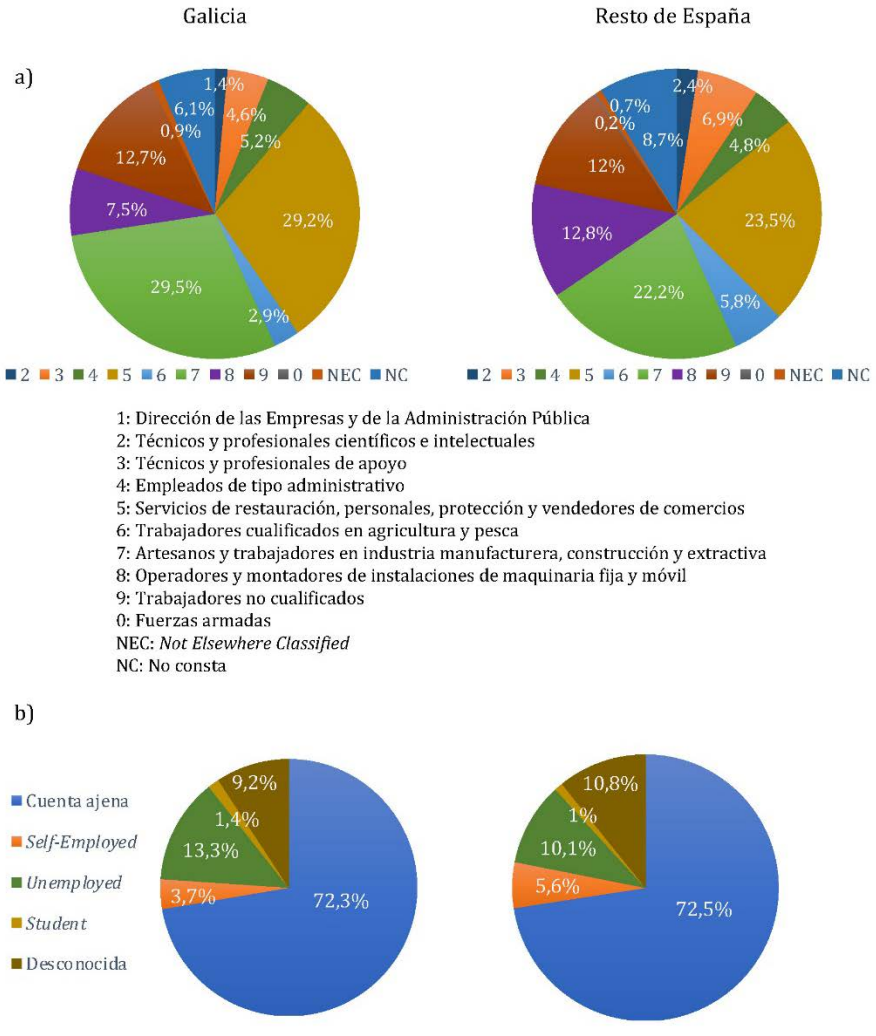
Ocupación laboral en la vida civil

La ocupación laboral declarada es una característica extraordinariamente compleja, pues constan hasta 264 categorías profesionales diferentes en los registros de alistamiento. Por este motivo, se ha decidido su clasificación acorde con las categorías del Instituto Nacional de Estadística[15]. Algunas de las categorías profesionales, sobre todo las de

[15] Véase la Clasificación Nacional de Ocupaciones 2011, Instituto Nacional de Estadística. En: https://www.ine.es/daco/daco42/discapa/tar1.pdf (fecha de acceso: 30 de agosto de 2023).

carácter técnico o relacionadas con la industria manufacturera, se subclasificaban según el nivel de cualificación en cualificadas (*skilled*), semicualificadas (*semiskilled*) o no cualificadas (*unskilled*). La población gallega tendió a presentar mayores tasas de ocupación en el sector servicios de restauración/hostelería y personales (categoría 5: 29,2%) y en la industria y construcción (categoría 7: 29,5%) respecto al resto de España (23,5% y 22,2%, respectivamente), pero menor ocupación como operadores de maquinaria fija y móvil (categoría 8: 7,51% *versus* 12,8%). La proporción de ocupaciones no cualificadas fue similar en ambos grupos (categoría 9: 12,7% *versus* 12%). El tipo de empleo fue también similar, con un 72% en ambos grupos de asalariados trabajando por cuenta ajena, aunque la población gallega reclutada presentaba tendencia a una menor tasa de trabajadores por cuenta propia (*self-employed*), de un 3,7% frente a un 5,6%, y mayor proporción de desempleados (*unemployed*) (13,3% *versus* 10%) (figuras 6a y 6b).

Figura 6. Características laborales de la población emigrante reclutada: Ocupación civil (a) y perfil de empleo (b). Los emigrantes gallegos reclutados presentaron mayores tasas de ocupación en el sector servicios y en la industria y construcción y menor ocupación como operadores de maquinaria fija y móvil. La proporción de trabajos no cualificados y la tasa de empleo por cuenta ajena fue similar en ambos grupos, mientras que la población gallega presentó una tendencia a una menor tasa de trabajadores por cuenta propia y mayor de desempleo. No se registraron ocupaciones civiles de la categoría 1.

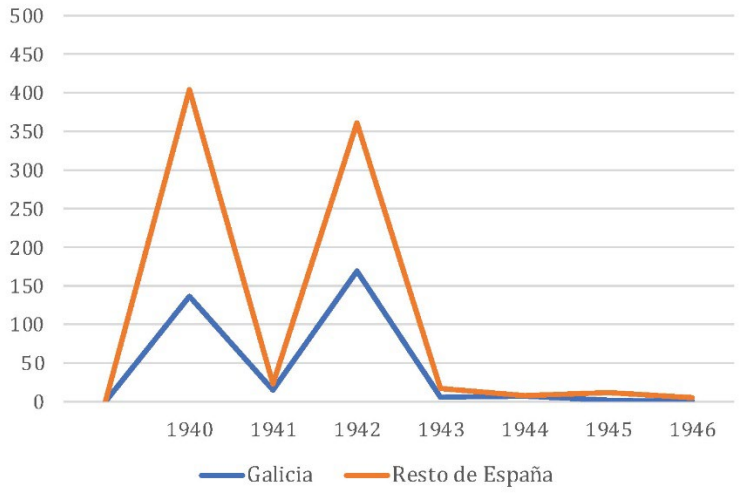


Conscripción, reclutamiento y servicio militar

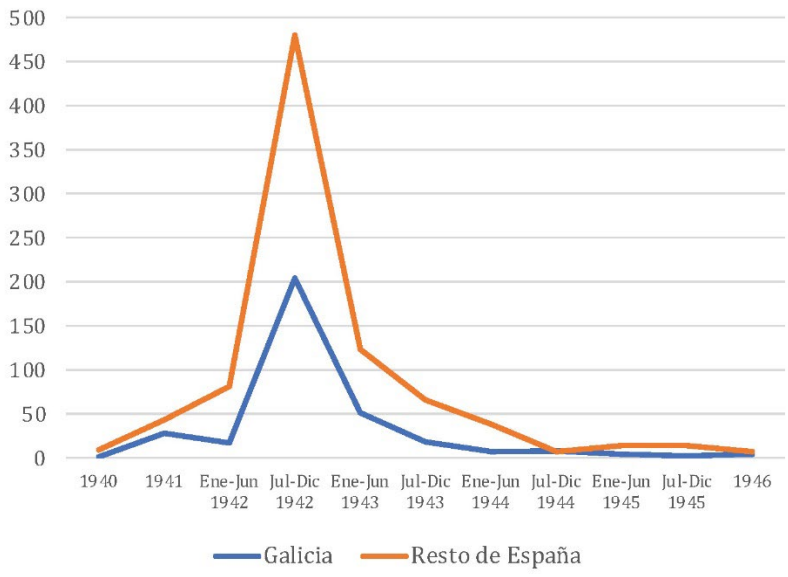
Ciento treinta y seis gallegos fueron registrados en el primer *draft* en octubre de 1940, mientras que 169 lo hicieron tras la entrada del país en guerra, en 1942. Quince fueron registrados en 1941 y el mismo número en el período comprendido entre 1943 y 1946. Por su parte, 404 españoles fueron registrados en 1940, 23 en 1941 y 361 en 1942, con 42 registrados entre 1943 y 1946. En cuanto al alistamiento, la mayoría de los emigrantes españoles (221 gallegos y 561 del resto de España) fueron reclutados en el año 1942, sobre todo en el segundo semestre (figuras 7a y 7b).

Figura 7. Perfil temporal de la conscripción (a) y el alistamiento (b) de los emigrantes españoles que sirvieron en el ejército estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial. A pesar del curso bimodal de la conscripción, con picos en los llamamientos de octubre de 1940 y en 1942, el alistamiento se produjo preferentemente en el segundo semestre de 1942. Es interesante destacar que, a pesar de la escasez de reemplazos que tuvo lugar en el teatro de operaciones europeo a finales de 1944, la posibilidad de alistar más soldados desde los Estados Unidos se había agotado, incorporando únicamente a los que entraban progresivamente en edad de servicio.

a)



b)



Una vez alistado el emigrante, era asignado e incorporado a los campamentos de instrucción que proliferaron durante la guerra, sobre todo en los estados del sur, donde comenzaba su entrenamiento[16]. El servicio militar y el esfuerzo de guerra no se limitó a labores de apoyo en la Zona de Interior, sino que existe constancia del servicio de emigrantes españoles fuera de los Estados Unidos, en unidades de primera línea e incluso su participación en misiones de combate. Hasta el momento se dispone de información de 33 emigrantes gallegos que sirvieron en ultramar, estando representados todos los teatros de operaciones terrestres principales de la guerra, el noroeste de Europa (*European Theater of Operations*, ETO), el Mediterráneo (*Mediterranean Theater of Operations*, MTO) y los teatros del área Asia-Pacífico, que incluían el teatro China-Birmania-India (*China-Burma-India*, CBI) y el Océano Pacífico (*Pacific Theater of Operations*, PTO). Se han identificado dieciséis divisiones de infantería (1st, 3rd, 8th, 9th, 24th, 25th, 26th, 29th, 30th, 32nd, 34th, 35th, 37th, 45th, 87th y 91st *Infantry Divisions*), un regimiento de artillería blindada (94th *Armoured Artillery*, asignada a la 4th *Armoured Division*), una fuerza especial (5087 *Composite Regiment (Prov)*), más conocido como "*Merrill's Marauders*"), un regimiento de Artillería Costera y Antiaérea (98th *Coast Artillery (AA) Regiment*), un batallón de puertos (517th *Port Battalion*) y un escuadrón de bombarderos medios (82nd *Bomber Squadron*, 12th *Bombardement Group*, 10th *Air Force*). De los 26 en los que se conoce su ámbito de operaciones, cinco combatieron en el MTO, cinco en el PTO, dos en el CBI y catorce en el ETO.

Diez emigrantes gallegos fallecieron o desaparecieron por acciones de guerra, tres en el MTO (Justo Cancela Blanco, A Baña -A Coruña-, 1923 - Italia, 1943; Manuel Cambeiro Siaba, Muros -A Coruña-, 1922 - Anzio, Italia, 1944 y Antonio Núñez, A Coruña, 1919 - norte de Apeninos, Italia, 1944), tres en el área Asia-Pacífico (Manuel Gabián Gómez, Prado -Pontevedra-, 1910 - Nueva Guinea, 1944; José 'Joseph' Guerra Pestoni, A Coruña, 1916 - Luzón, Filipinas, 1945 y Celso R. Mosteiro Correa, A Coruña, 1916, desaparecido con su bombardero medio B-25J Mitchell y toda su tripulación en un vuelo entre la India y Birmania en junio de 1944) y cuatro en el ETO (Manuel Otero Martínez, Outes -A Coruña-, 1916 - *Omaha Beach*, Francia, 1944; Andrés 'Andrew' Pereiro García, Oleiros - A Coruña-, 1923 - La Trinité, Bretaña, 1944; José Manuel Bouzas Otero, Forcarei - Pontevedra-, 1926 - Alemania, 1944 y José Antonio Ríos, Vigo -Pontevedra-, 1909 - desaparecido en Francia, 1945)[17]. Diecinueve sufrieron heridas en combate (reportados como *battle casualties* en las tarjetas de admisión de hospitales) de diferente consideración. José 'Joseph Frank' Galán López (Sada -A Coruña-, 1923) fue herido y confinado en el *Stalag* XIIA-IXB en Hessen-Nassau, en Prusia, Alemania, como prisionero de guerra[18].

---

[16] Robert R. RUSH: *The US Infantryman in World War II*, Oxford, Osprey Publishing, 2003, pp. 14-16. Alejandro DE QUESADA: *The US Home Front 1941-45*, Oxford, Osprey Publishing, 2008, pp. 3-4.

[17] *Headstone Inscription and Interment Records for U.S. Military Cemeteries on Foreign Soil,* 1942-1949, en NARA, *Records of the American Battle Monuments Commission*, 1918-1995. *Record Group* 117 y *Applications for Headstones for U.S. Military Veterans* 1925-1970, en NARA, *Records of the Office of the Quartermaster General*, 1774-1985, *Record Group* 92. Para las últimas horas de Manuel Otero en *Omaha Beach* véase John C. MCMANUS: *The Dead and those about to die. D-Day: The Big Red One at Omaha Beach*, New York, Penguin, 2014, pp. 147-148. Para Antonio Nuñez en el *roll of honor* de la 91st división, véase Robert A. ROBBINS: *The 91st Infantry Division in World War II*, Washington, Infantry Journal Press, 1947, p. 383. Para Celso R. Mosteiro, *Missing Air Crew Report* (MACR) 6450, en NARA, *US Missing Air Crew Reports (MACRs) of the U.S. Army Air Forces*, 1942-1947.

[18] *Records of World War II Prisoners of War*, 1942-1947, en NARA, *Records of the Office of the Provost Marshal General, 1920-1975*; *Record Group 389* y *Hospital Admission Card Files*, NAI: 570973, en NARA, *Records of the Office of the Surgeon General (Army)*, 1775-1994; *Record Group* 112.

De los 24 en los que se conoce el rango final, dos alcanzaron el grado de *Technical Sergeant*, dos el de *Staff Sergeant*, tres el de *Sergeant*, uno el de *Corporal* (cabo), uno el de *Technician 5th Grade*, doce fueron *Private First Class* (soldado de primera clase) y el resto *Privates* (soldados rasos). Sólo se conoce un emigrante gallego con rango de oficial, el bombardero-navegante de la USAAF 1st *Lieutenant* (primer teniente) Celso R. Mosteiro.

Aparte de las cualificaciones, medallas de campaña y de buena conducta, citaciones presidenciales y de los 31 Corazones Púrpura (*Purple Heart*) obtenidos por heridas o muerte en combate, se concedieron siete Estrellas de Bronce (*Bronze Star Medal*) y una Estrella de Plata (*Silver Star Medal*), esta última concedida a Cándido Esperón Barreiro (Poio -Pontevedra-, 1911), destinado en el 18th *Infantry Regiment*, 1st *Infantry Division* y poseedor también de dos Estrellas de Bronce, por una acción de combate en Alemania el 16 de septiembre de 1944[19]. A Melchor Cotelo (A Coruña, 1920) se le otorgó la Cruz de Servicios Distinguidos (*Distinguished Service Cross*), la segunda condecoración más elevada después de la Medalla de Honor, por una intensa acción de combate con la 24th *Infantry Division* contra tropas japonesas en Leyte, Filipinas, el 29 de noviembre de 1944, en la que resultó gravemente herido[20]. En este sentido, varios veteranos arrastraron secuelas físicas de sus heridas, que condicionaron su vida personal y laboral en la postguerra. Manuel Domínguez (A Coruña, 1919), integrante de la 25th *Infantry Division*, sufrió una herida de bala con fractura de tibia y peroné y afectación neurológica en marzo de 1945 en Luzón, Filipinas, con reducción de la movilidad del miembro afecto y un período de convalecencia que se prolongó durante 31 meses. Antonio Garrido (Bueu-Pontevedra-, 1921) era un servidor de ametralladora en la 45th *Infantry Division* y fue herido en una pierna, con afectación ósea, por metralla de artillería en mayo de 1944 en Aprilia, durante la campaña de Anzio, herida por la que se encontraba ingresado en el hospital al terminar la guerra en Europa un año después[21]. El mencionado Melchor Cotelo sufrió una terrible herida en la mano mientras recogía y devolvía varias granadas japonesas, siendo incapaz de desarrollar posteriormente su actividad laboral[22].

Los gallegos con servicio en ultramar compartieron una serie de características diferenciales respecto a la serie global. Treinta y uno (93.9%) estaban solteros y sólo dos estaban casados en el momento del alistamiento. Únicamente uno de los solteros (Andrés Pereiro) tenía dependientes a su cargo (probablemente sus padres). Casi la mitad (48,5%) tenía algún grado de estudios secundarios o superiores. Veintiuno tenían su residencia en el estado de New York, 4 en New Jersey, 2 en Pennsylvania, 2 en West Virginia y sendos emigrantes en California, Florida, Indiana y Ohio. Las edades estaban comprendidas entre los 18 y los 40 años y sólo 9 (27,3%) estaban naturalizados en el momento del

[19] C. Douglas STERNER (ed.): *Heroes of the 1st Infantry Division during World War II*, 1st Infantry Division, Volume I, Silver Star (A-G), s.l., Hero Books Publishing, 2020, p. 350. Para Elisardo C. Vales, *Bronze Star Medal* (Moraña -Pontevedra-, 1918) véase YANKEE DIVISION VETERANS ASSOCIATION: *The History of 26th Yankee Division 1917-1919, 1941-1945*, Salem, Deschamps, 1955, p. 240. Para Joseph Calo, *Bronze Star Medal* (A Coruña, 1902), véase 35th INFANTRY DIVISION, *Roster 35th Infantry Division POE to POE*, s.l., s.e., s.d., p. 65.

[20] Nathan PREFER: *Leyte 1944. The Soldier's Battle*. Havertown, Casemate, 2012, p. 161.

[21] Según se deduce de una fotografía aparecida en la prensa el *VE-Day*, el Día de la Victoria en Europa (*Boston Evening Globe*, vol. CXLVII, nº 128, 8 de mayo de 1945, p. 15).

[22] Las descripciones y consecuencias de las heridas se han extraído de *Hospital Admission Card Files*, NAI: 570973 (NARA, *Records of the Office of the Surgeon General (Army)*, 1775-1994; *Record Group* 112).

reclutamiento. Sus características, trayectoria vital y los eventos más significativos de su servicio militar se resumen en la tabla 2.

Emigración, servicio y asimilación. Conclusiones

El estudio de la participación activa de españoles en la Segunda Guerra Mundial se ha limitado hasta ahora a unidades específicas como los republicanos de "La Nueve" (parte de la 2e *Division Blindée* francesa), la División Azul, las labores de espionaje o la presencia de exiliados entre las filas del Ejército Rojo[23]. Sin embargo, el papel desempeñado por emigrantes de origen español en las fuerzas armadas estadounidenses ha sido objeto de escasa o nula atención por parte de los investigadores[24]. Ello puede deberse a una serie de ideas preconcebidas que no han considerado que este servicio fuera relevante, como puede ser su condición en muchos casos de extranjeros, su aparente bajo nivel de cualificación laboral o su desconocimiento del idioma que, si bien no suponía un obstáculo en las relaciones laborales y sociales, restringidas en muchas ocasiones a un entorno de compatriotas, podía dificultar un proceso tan complejo como el adiestramiento, la convivencia y las operaciones en el seno de una unidad militar en tiempo de guerra. Curiosamente, estas ideas no se confirman a poco que se analice el perfil de los españoles emigrantes a los Estados Unidos, con un nivel de alfabetización y de poder adquisitivo superior al de los emigrantes con otros destinos en el continente americano, así como un nivel de cualificación laboral relativamente elevado[25].

Adicionalmente, en el estudio de G. Rueda un 87% de emigrantes españoles declaraban conocer el idioma inglés[26]. Aun así, el nivel global de naturalización de los emigrantes españoles en el país norteamericano fue extraordinariamente bajo, del 18.8%, atribuyéndose, en parte, a que el conocimiento declarado del idioma pudo no haber sido suficiente para completar este complejo y restrictivo proceso[27]. Del estudio emerge la figura del emigrante gallego a los Estados Unidos en la primera mitad del siglo XX como un varón joven que provenía preferentemente de regiones costeras de las provincias de A

[23] Véanse, por ejemplo, José Antonio DE LA IGLESIA: *Españoles en guerra ajena. En todos los frentes. Bajo todas las banderas*. Madrid, SND, 2023, pp. 189-193; Alfonso DOMINGO: *Historia de los españoles en la II Guerra Mundial. Sus peripecias en todos los frentes y bajo todas las banderas*, Córdoba, Almuzara, 2009; Luis REYES: *Españoles en la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Aldaba, 1990. De todos ellos, sólo el primero dedica cinco páginas a algunos emigrantes españoles que sirvieron en las fuerzas armadas estadounidenses durante el conflicto.

[24] Se dispone, no obstante, del interesante trabajo de la Asociación 'Sancho de Beurko' que ha recopilado las historias personales de soldados de origen vasco que sirvieron en el seno de los ejércitos aliados durante la Segunda Guerra Mundial (Guillermo TABERNILLA y Ander GONZÁLEZ: *Combatientes vascos en la Segunda Guerra Mundial. Fighting Basques Project*, Madrid, Desperta Ferro, 2018). Recientemente, se ha iniciado asimismo un proyecto de investigación similar con veteranos de origen asturiano (https://vsm732.wixsite.com/asturiansww2; último acceso el 17 de noviembre de 2023).

[25] Germán RUEDA y Carmen GONZÁLEZ LÓPEZ-BRIONES: *Los gallegos entre los españoles de Estados Unidos (Siglo XIX y XX)*, en Jesús DE JUANA y Francisco Javier CASTRO (dirs.): *VIII Xornadas de Historia de Galicia. Cuestións de historia galega*, Ourense, Servicio de Publicacións da Deputación Provincial de Ourense, 1995, págs. 112-118. Nancy PÉREZ REY, "Unha achega á emigración galega a Nova York", *Estudios Migratorios. Revista Galega de Análise das Migracións*, 1, (2008), pp. 33, 39-40 y 48-53.

[26] Germán RUEDA: *La emigración contemporánea*…, pp. 187-192.

[27] *Ibidem*, pp. 224-227.

Coruña y Pontevedra y estableció su residencia en la costa este de los Estados Unidos. Estaba por lo general soltero y, aunque mayoritariamente alfabetizado, lo más frecuente era la declaración de estudios básicos, aunque también se encontraban estudiantes universitarios y postgraduados entre ellos. Se hallaban en su mayor parte empleados y desempeñaban profesiones relacionadas con la prestación de servicios de restauración, hostelería y personales, y en la industria y construcción. Menos del 13% desempeñaban profesiones categorizadas como no cualificadas. Estos datos coinciden en cuanto a edad, procedencia y lugar preferente de residencia con las características de la población migratoria previamente publicadas, pero contrastan en aspectos como el estado civil o la actividad laboral. Así, el perfil del emigrante aportado por Pérez-Rey es el de un varón de 30,2 años de media, mayoritariamente alfabetizado (89%) y con una proporción del 37,5% de solteros y 37,4% de casados. Las profesiones declaradas en origen estaban relacionadas preferentemente con la agricultura y el mar, aunque las desempeñadas posteriormente en el destino fueron mucho más diversas[28]. Se asentaban preferentemente en el área de New York y New Jersey, aunque Rueda y González López-Briones informan de una presencia notable de gallegos en Florida, Filadelfia, Chicago, Los Ángeles, Galveston y New Orleáns[29]. Procedían de núcleos poblacionales costeros de la provincia de A Coruña, como la Mariña coruñesa (Oleiros, Sada y Bergondo), zona de Muros-Carnota y península de Barbanza (Ribeira, Pobra, Porto do Son), de la provincia de Pontevedra (Bueu) y regiones del interior de la provincia de Ourense[30]. Estas discordancias con los resultados obtenidos del presente análisis de los emigrantes reclutados hay que interpretarlas con precaución, dado que estos últimos constituyen una población seleccionada, de una franja de edad muy concreta y que ha sufrido una cierta selección mediante controles físicos y de aptitud psicológica[31].

Esta información ha podido compararse y extenderse asimismo a los emigrantes provenientes del resto de las regiones españolas. El mayor número de gallegos reclutados parece reflejar la preponderancia de Galicia en cuanto a la emigración a los Estados Unidos, aun siendo un destino minoritario respecto a otros países del continente americano y que, sin embargo, es desproporcionado respecto a la población censada en otras regiones españolas en la primera mitad del siglo XX[32]. En cuanto a potenciales características diferenciales, se ha observado una distribución similar en cuanto a edad y estado civil,

---

[28] Nancy PÉREZ-REY: "Unha achega á emigración…", pp. 39-42. Hay que tener en cuenta, no obstante, que este estudio se realiza en un área geográfica muy concreta, la Mariña coruñesa, y que el período temporal de estudio es más amplio.

[29] Germán RUEDA: *La emigración contemporánea…*, pp. 63-64. Germán RUEDA y Carmen GONZÁLEZ LÓPEZ-BRIONES: *Los gallegos entre los españoles…*, p. 117. Nancy PÉREZ-REY: "Unha achega á emigración…", pp. 45-48.

[30] *Ibidem* pp. 33-34.

[31] Los requerimientos físicos y psicológicos se relajaron conforme avanzaba la guerra y aumentaba la necesidad de reemplazos. Además, los servicios médicos de las fuerzas armadas hicieron un esfuerzo ingente para "capacitar" a los no completamente aptos mediante programas de tratamientos quirúrgicos, dentales, rehabilitadores y de apoyo psicológico, de la que se beneficiaron miles de veteranos. Véase Albert E. COWDREY: *Fighting for Life. American Military Medicine in World War II*, New York, McMillan, 1994, pp. 21-27.

[32] Andalucía, la segunda región con más reclutados, tenía 4.156.563 habitantes en 1925, mientras que Galicia tenía 2.098.951 en la misma fecha. Véase Pablo ALCAIDE GUINDO, Pedro ALCAIDE GUINDO, Paulino GARCÍA FERNÁNDEZ y Julio ALCALDE INCHAUSTI (dirs.): *Evolución de la población española en el siglo XX por provincias y comunidades autónomas*, volumen I, Bilbao, Fundación BBVA, 2007, pp. 83 y 151.

aunque los gallegos presentaban menor tasa de casados, divorciados y dependientes a cargo diferentes del cónyuge. Presentaron mayor centralización geográfica, con el estado de New York y, en menor medida, el de New Jersey como principales focos de atracción, y una menor preferencia por estados de la costa oeste, a diferencia del resto de españoles, cuyo segundo destino fue el estado de California. Presentaban una mayor tasa de estudios básicos y un menor grado de estudios intermedios y superiores, con una tasa de postgraduados ligeramente superior. Desde el punto de vista laboral, el resto de los españoles trabajaban con más frecuencia como operadores de maquinaria fija y móvil y presentaban mayor tasa de empleo y de trabajo por cuenta propia.

El proceso de integración-asimilación-perduración del emigrante en el país de acogida comenzaba con el viaje, la residencia y la inserción laboral y continuaba con las prácticas sociales y políticas, la eventual reagrupación familiar y el asociacionismo. Este proceso podía finalizar incluso en la naturalización, la obtención de la nacionalidad estadounidense, que se transmitía a su descendencia posterior. En este sentido, el porcentaje de naturalizados de esta serie es claramente superior al reportado para la emigración global. Aun así, más de la mitad de los emigrantes reclutados -casi el 60% de los gallegos- no estaban naturalizados en el momento de entrar a servir en el ejército estadounidense, tratándose, en sentido estricto, de extranjeros obligados a servir en las fuerzas armadas en tiempo de guerra. Por el contrario, los nacionalizados habían llevado a cabo un juramento de lealtad a la nación de acogida y a sus símbolos como parte del proceso de naturalización. Debe destacarse, no obstante, que los que no habían completado sus procesos de naturalización verían facilitados los mismos por el servicio en las fuerzas armadas y muchos, conscientes de los beneficios sociales que traía aparejados, iniciaron los trámites en el mismo centro de instrucción[33].

Este estudio presenta, no obstante, una serie de hándicaps, siendo el principal de origen documental, debido a los errores cometidos en origen en la transcripción y registro manual de los datos, sobre todo al "americanizar" nombres y apellidos y transcribir antroponímicos y toponímicos españoles. La información es, en ocasiones, fragmentaria, lo que conduce a "silencios" documentales sobre todo en el proceso de obtención de información complementaria acerca de la vida militar del emigrante. Estas dificultades inherentes a las características de la información disponible se han intentado subsanar con un sistema de doble registro, exigiendo la disponibilidad de al menos dos documentos que confirmen el alistamiento y servicio de los sujetos de estudio. Inversamente, el tratarse del análisis exhaustivo de una población y no una muestra, proporciona robustez a los datos y a la información obtenida de los mismos. El triple abordaje –documental, bibliográfico, personal y familiar– ha permitido además la reconstrucción de parte de la vida civil y militar de estos emigrantes.

Uno de los aspectos más interesantes pero que permanece inexplorado es el de las motivaciones y actitudes del emigrante hacia el país de acogida y la guerra, así como la

[33] La naturalización facilitaba el acceso del emigrante a la educación, a la asistencia sanitaria, a empleos y cargos públicos. A los veteranos de la Segunda Guerra Mundial, aparte de la pensión económica y la asistencia sanitaria, se les proporcionaron fondos para la educación, adquisición de viviendas y subsidios de desempleo, plasmados en la *Servicemen's Readjustment Act* de 1944, también conocida como la *G.I. Bill of Rights* (*An act to provide Federal Government aid for the readjustment in civilian life of returning World War II veterans*, *June* 22, 1944, en NARA, *Enrolled Acts and Resolutions of Congress*, 1789-1996, *General Records of the United States Government*, *Record Group* 11).

repercusión que el alistamiento y servicio tuvo en su vida personal y laboral. La escasez actual de egodocumentos no nos permite obtener conclusiones en ese sentido, y sólo cabe inferirlo desde el análisis de sus trayectorias vitales en relación con los procesos de integración, la permanencia o no en el país, la reagrupación familiar o la petición de naturalización. No se conoce el número de emigrantes que evadieron la conscripción y no se han hallado documentos relativos a posibles deserciones. Por el contrario, la inclusión en la postguerra en registros de veteranos y el derecho a ser inhumado en cementerios específicos y con lápidas en las que se hace constar esta condición, suponen que la licencia fue honorable en todos los casos en los que esta información se encuentra disponible.

Puede afirmarse que este es el primer estudio que ha abordado de forma sistemática y exhaustiva la participación de emigrantes gallegos en la Segunda Guerra Mundial sirviendo en el ejército estadounidense. Del análisis de su documentación militar se ha podido extraer información e inferir conclusiones relevantes en cuanto a aspectos como el perfil del emigrante a los Estados Unidos, el proceso de integración y asimilación en el país de acogida, el papel de la población emigrante en el esfuerzo bélico y la aparición progresiva de historias personales que servirán de base para exponer sus narrativas y poner en valor la historia emocional de la emigración en relación con su participación en la guerra. En definitiva, este estudio demuestra que el papel de los emigrantes de origen gallego en el esfuerzo bélico de los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial no fue casual ni anecdótico. Cientos de gallegos, al igual que otros españoles, se vieron inmersos en el mayor conflicto de la historia de la Humanidad, y algunos perecieron o sufrieron secuelas invalidantes. Su contribución se extendería al período de la postguerra en la mayor parte de los casos, completando un proceso de integración-asimilación- aculturación, forjando un carácter transnacional de gallegos-americanos y formando parte de pleno derecho de la que se dio en denominar "*the greatest generation*".

Tabla 2. Características de los emigrantes gallegos alistados en el ejército estadounidense con servicio en ultramar durante la Segunda Guerra Mundial.

Nombre	Fecha de nacimiento	Lugar de origen	Provincia de origen	Estado civil	Educación	Residencia	*Citizenship*	Fecha de conscripción	Fecha de alistamiento	*Army Serial Number*	Rango	Unidad	Teatro	*Status*	Condecoraciones*	Fecha de fallecimiento
Manuel Cambeiro (Siaba)	16-10-1922	Muros-Carnota	A Coruña	Soltero (nd)	*Grammar School*	New York	No	15-02-1942	01-04-1943	32880194	PFC	168th IR, 34th ID	MTO	**DOW/KIA** Anzio, Italia	Purple Heart	08-06-1944
Justo Cancela (Blanco)	23-08-1923	A Baña	A Coruña	Soltero (nd)	*High School (2 years)*	New York	No	30-06-1942	15-03-1943	32863643	PVT	Co K, 7st IR, 3rd ID	MTO	**KIA** Volturno? Italia	Purple Heart	26-10-1943
Antonio Núñez	10-09-1919	-	A Coruña	Soltero (nd)	*High School (3 years)*	New York	Si	16-10-1940	02-12-1942	12192010	PVT	362nd IR, 91th ID	MTO	**KIA** Norte de Apeninos, Italia	Purple Heart	10-10-1944
Antonio Garrido	18-09-1921	Bueu	Pontevedra	Soltero (nd)	*Grammar School*	New York	No	15-02-1942	01-06-1943	32963877	PVT	45th ID	MTO	WIA Aprilia, Anzio, Italia	**Bronze Star Medal** Purple Heart	27-08-2011
Celso R. Mosteiro (Correa)	21-09-1916	A Coruña	A Coruña	Soltero (nd)	*College (4 years)*	New York	No	16-10-1940	17-02-1941	32007347 0-741745	1st LT	82nd BS, 12th BG, 10th Air Force	CBI	**MIA** India	Purple Heart	20-06-1944
Eladio A(lvarez) Arias	04-12-1913	Castro Caldelas	Ourense	Soltero (nd)	*Grammar School*	New York	No	16-10-1940	22-09-1942	32509474	CPL	Co I, 5037 Comp Reg (Prov)	CBI	WIA Norte de Birmania	Purple Heart	11-02-1999
Joseph Guerra (Pestoni)	18-07-1916	-	A Coruña	Soltero (nd)	*High School (1 year)*	New Jersey	No	16-10-1940	28-12-1942	32603148	SSgt	Co C, 148th RI, 37th ID	PTO	**KIA** Luzón, Filipinas	Purple Heart	11-06-1945
Manuel G(abián) Gómez	07-12-1910	Prado, Mondariz	Pontevedra	Soltero (nd)	*Grammar School*	New York	No	16-10-1940	20-08-1942	32433590	PVT	127th IR, 32nd ID	PTO	**KIA** New Guinea	Purple Heart	24-07-1944
Melchor 'Louie' Cotelo	06-01-1920	A Coruña?	A Coruña	Soltero (nd)	*Grammar Schoo*	California	No	01-07-1941	08-02-1943	39123416	PFC	Co C, 34th RI, 24th ID	PTO	WIA Leyte, Fllipinas	**Distinguished Service Cross** Purple Heart	04-03-1984
Manuel Domínguez	26-09-1919	-	A Coruña	Soltero (nd)	*High School (3 years)*	New York	No	16-10-1940	31-01-1941	32004130	TSgt	161st IR, 25th ID	PTO	WIA Luzón, Filipinas	**Bronze Star Medal** Purple Heart	17-03-2015
Paul Sampedro	11-10-1913	Carreira, Ribeira	A Coruña	Soltero (nd)	*College (2 years)*	New Jersey	No	16-10-1940	25-03-1941	32064030	TSgt	98th Artillery Coast Reg	PTO	Pearl Harbor		04-09-1979
Manuel Otero (Martínez)	28-04-1916	Catasueiro, Outes	A Coruña	Soltero (nd)	*Grammar School*	New York	No	16-10-1940	19-03-1943	32868826	PFC	Co A, 16th RI, 1st ID	ETO	**KIA** *Omaha Beach*, Francia	Purple Heart	06-06-1944

Tabla 2. Características de los emigrantes gallegos alistados en el ejército estadounidense con servicio en ultramar durante la Segunda Guerra Mundial. (cont.)

Nombre	Fecha de nacimiento	Lugar de origen	Provincia de origen	Estado civil	Educación	Residencia	*Citizenship*	Fecha de conscripción	Fecha de alistamiento	*Army Serial Number*	Rango	Unidad	Teatro	*Status*	Condecoraciones*	Fecha de fallecimiento
Andrew Pereiro (Garcia)	04-05-1923	Oleiros	A Coruña	Soltero (cd)	*High School (3 years)*	New York	No	30-06-1942	03-05-1943	32901578	PFC	Co L, 116th RI, 29th ID	ETO	**KIA** La Trinité, Francia	Purple Heart	01-09-1944
Joseph M(anuel) Bouzas (Otero)	1926	Soutelo de Montes, Forcarei	Pontevedra	Soltero (sd)	*High School (4 years)*	Indiana	Sí	-	03-08-1943	15359831	PFC	Co F, 345th IR, 87th ID	ETO	**KIA** Alemania	Purple Heart	17-12-1944
José A(ntonio) Ríos	11-10-1909	Vigo	Pontevedra	Soltero (sd)	*Grammar School*	New York	No	04-03-1942	11-10-1942	32526185	PFC	120th IR, 30th ID	ETO	**MIA** Francia	**Bronze Star Medal** Purple Heart	08-08-1945
Cándido Esperón (Barreiro)	15-10-1911	Samieira, Poio	Pontevedra	Soltero (sd)	*Grammar School*	New York	No	16-10-1940	10-03-1943	32829055	PFC	Co C, 18th IR, 1st ID	ETO	WIA Omaha Beach Francia Alemania	**Silver Star Medal 2 Bronze Star Medal** Purple Heart	27-12-1981
Joseph Calo (García)	16-07-1902	-	A Coruña	Soltero (sd)	*High School (4 years)*	New York	No	16-02-1942	07-11-1942	32621848	PFC	Co D, 134th IR, 35th ID	ETO	WIA Francia Bélgica	**Bronze Star Medal** 2 Purple Heart	21-05-1956
Elisardo C(ardama) Vales	06-03-1918	Moraña	Pontevedra	Soltero (sd)	*High School (4 years)*	Pennsylvania	No	16-10-1940	10-09-1942	33240200	PFC	HQ Co, 26th ID	ETO	Alemania	**Bronze Star Medal**	12-05-1966
José G(onzález) Seoane	18-05-1915	Bande	Ourense	Soltero (sd)	*Grammar School*	New Jersey	Sí	16-10-1940	06-02-1943	32794258	PVT	60th IR, 9th ID	ETO	WIA Alemania	Purple Heart	11-04-1975
Ramón Mosteiro (Carballido)	06-07-1908	Sada	A Coruña	Soltero (sd)	*College (4 years)*	New York	Sí	16-10-1940	04-03-1942	32222464	SGT	8th ID	ETO	Francia Alemania		24-06-1976
Manuel Díaz	03-12-1917	Celanova	Ourense	Soltero (sd)	*Grammar School*	West Virginia	Sí	16-10-1940	31-01-1941	35201517	PFC	94th Armoured Artillery, 4th AD	ETO	WIA Francia Alemania	Purple Heart	24-09-1995
Adolfo Fernández (Fernández)	13-12-1912	Ramirás	Ourense	Soltero (sd)	*Grammar School*	New York	No	16-10-1940	24-10-1942	32540080	Tech5	800 Co, 517th Port Battalion	ETO	WIA Normandía, Amberes	Purple Heart	21-11-2001
José F(raiz) Fraiz	19-03-1924	Ventoxo, Forcarei	Pontevedra	Soltero (sd)	*Grammar School*	West Virginia	No	17-10-1942	19-06-1943	35768699	PFC	Coast and AA Arty.	ETO	WIA	Purple Heart	08-08-1980
Joseph F. Galán (López)	23-10-1923	Carnoedo, Sada	A Coruña	Soltero (sd)	*High School (1 year)*	New York	No	30-06-1942	08-02-1943	32795792	PVT	Infantry	ETO	WIA, POW Francia	Purple Heart	16-12-1982

Tabla 2. Características de los emigrantes gallegos alistados en el ejército estadounidense con servicio en ultramar durante la Segunda Guerra Mundial (cont.).

Nombre	Fecha de nacimiento	Lugar de origen	Provincia de origen	Estado civil	Educación	Residencia	*Citizenship*	Fecha de conscripción	Fecha de alistamiento	*Army Serial Number*	Rango	Unidad	Teatro	*Status*	Condecoraciones*	Fecha de fallecimiento
Joe Franco	03-02-1921	Sada	A Coruña	Soltero (sd)	*High School (4 years)*	New York	Sí	15-02-1942	01-10-1942	32516520	SGT	Ground Crew, USAAF	ETO	Normandía, Francia		21-06-2017
Manuel T(ilve) Martínez	02-11-1914	Marín	Pontevedra	Soltero (sd)	*Grammar School*	Pennsylvania	Sí	16-10-1940	02-04-1941	33035501	SSgt	Field Artillery	-	WIA	Purple Heart	Desconocida
Louis Borrazas (Fontenla?)	06-09-1916	A Coruña	A Coruña	Casado	*High School (4 years)*	New York	Sí	16-10-1940	02-11-1942	32615151	SGT	Infantry	MTO?	Italia? WIA	Purple Heart	23-10-1987
Joseph T(asende) Mantiñán	27-12-1918	Crendes, Bergondo	A Coruña	Soltero (sd)	*Grammar School*	New York	No	16-10-1940	03-12-1942	32653745	PVT	Infantry	-	WIA	Purple Heart	16-03-2006
John Pardo (Sánchez)	16-02-1923	Carnoedo, Sada	A Coruña	Soltero (sd)	*Grammar School*	New York	No	30-06-1942	02-04-1943	32880680	PFC	Infantry	-	WIA	Purple Heart	11-10-2000
Alexander R(odríguez) Varela	15-03-1918	-	A Coruña	Casado	*Grammar School*	New Jersey	No	16-10-1940	18-08-1943	42010125	PVT	Infantry	-	WIA	2 Purple Heart	14-06-1978
Jose P(eña) Vázquez	29-02-1920	Foz	Lugo	Soltero (sd)	*College (2 years)*	Florida	Sí	01-07-1941	23-09-1941	14064062	-	Infantry	-	WIA	Purple Heart	13-01-1993
Manuel C(aamaño) Carpintero	03-09-1913	Lira	A Coruña	Soltero (sd)	*Grammar School*	New Jersey	No	16-10-1940	23-03-1943	32917437	-	Infantry	-	WIA	Purple Heart	Desconocida
Manuel Vázquez	09-09-1923	-	A Coruña	Soltero (sd)	*High School (2 years)*	New York	No	30-06-1942	01-04-1943	32880439	-	Infantry	-	WIA	Purple Heart	Desconocida

sd: sin dependientes; cd: con dependientes; Co: *Company*; IR: *Infantry Regiment*; ID: *Infantry Division*; AD: *Armoured Division*; PVT: *Private*; PFC: *Private First Class*; CPL: *Corporal*; Tech5: *Technician 5th Grade*; SGT: *Sergeant*; SSgt: *Staff Sergeant*; TSgt: *Technical Sergeant*; LT: *Lieutenant*; MTO: *Mediterranean Theater of Operations*; CBI: *China-Burma-India*; PTO: *PaciEic Theater of Operations*; ETO: *European Theater of Operations*; KIA: *Killed in action*; DOW: *Died of Wounds*; WIA: *Wounded in Action*; MIA: *Missing in Action*; POW: *Prisoner of War*; BS: *Bomber Squadron*; BG: *Bombardement Group*; USAAF: *US Army Air Force*; AA: *Anti-Aircraft*; HQ: *Headquarters*; Reg: *Regiment*; Prov: *Provisional*.

*Solo se consignan las condecoraciones por méritos de guerra; no se incluyen las cualificaciones, citaciones presidenciales de unidad ni las medallas de campañ a y buena conducta.

La red de asistencia de la Santa Sede y la ayuda a los refugiados tras la IIGM (1943-1948): la *Commissione Soccorsi* y España*

Juan M. de Lara Vázquez
Universidad de Catania

Notas introductorias del sistema de ayuda vaticano

La reciente apertura a la consulta de los papeles del pontificado de Pío XII (marzo de 1939 - octubre de 1958) ha permitido empezar a profundizar en esta espinosa cuestión desde la perspectiva vaticana. Para comprender mejor esta dinámica, será necesario recorrer, aunque sea brevemente, la evolución de las principales organizaciones de ayuda que existían o se crearon en los primeros años de la Segunda Guerra Mundial, y a partir de ahí continuar analizando los caminos que siguieron muchos italianos.

Una de las primeras consecuencias del estallido de la guerra para la Santa Sede, a partir del mes de septiembre de 1939, fue la llegada de centenares de peticiones de ayuda que demostraron a la Secretaría de Estado de Pío XII[1] que debía dotarse de una estructura a la altura de las circunstancias, capaz de hacer frente al volumen de trabajo que empezaba a vislumbrarse, y que no haría sino aumentar. El entonces monseñor Giovanni Battista Montini[2], futuro Pablo VI, recibió el encargo de organizar y dirigir dos oficinas que se ocuparían exclusivamente de las peticiones de ayuda recibidas por el Papa y la Santa Sede. La primera de ellas era la Oficina de Información Vaticana para los prisioneros de guerra (*l'Ufficio Informazioni Vaticano per i prigionieri di guerra*), mientras que la segunda se denominaba Comisión de Socorro (*Commissione Soccorsi*)[3]. A partir de 1941 coordinaron a nuncios, delegados apostólicos y obispos para intervenir en favor de los prisioneros de

* La presente comunicación se inscribe dentro de los avances del proyecto de investigación del doctorado que el autor está desarrollando.

[1] Eugenio Pacelli (Roma 1876- Castelgandolfo 1958). Dado el gran número de publicaciones sobre Pío XII, nos remitimos a: Francesco TRANIELLO: *Pio XII*, in *Enciclopedia dei Papi*, Roma 2000, pp. 632-645.

[2] Giovanni Battista Montini (Paolo VI) (Concesio 1897-Roma 1978). Sostituto de la Segreteria di Stato per gli Affari Ordinari e Segretario della Cifra (1937-1952). Prosegretario di Stato per gli Affari Ordinari (1952- 1954). Elegido arzobispo de Milán el 1 de novembre de 1954 y consagrado el 12 dicembre de 1954. Creado cardenal el 15 dicembre de 1958 hasta su elección como Pontífice el 21 de junio de 1963. ANTONIO G. FILIPAZZI: *Rappresentanze e rappresentanti pontifici dalla seconda metà del XX secolo*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2006, p. 317. Para una nota biográfica completa, consulte: *Dizionario Biografico degli Italiani*, 81, pp.121-133.

[3] Para una reconstrucción histórica de los acontecimientos y la dinámica que condujeron a la creación de estas dos oficinas, así como de sus principales protagonistas, véase: Francesca DI GIOVANNI: "Le carte di due uffici organizzati allo scoppio della seconda guerra mondiale: l'Ufficio Informazione Vaticano e la Commissione Soccorsi", en *Religiosa Archivorum Custodia. IV centenario della fondazione dell'Archivio Segreto Vaticano (1612-2012). Atti del Convegno di Studi Città del Vaticano 17-18 aprile 2012*, Città del Vaticano 2015, pp. 351-369.

los campos de concentración y de las poblaciones civiles afectadas por la guerra[4]. En los años siguientes, estas oficinas se unieron y trabajaron, a menudo de forma coordinada, con otros organismos establecidos por la Secretaría de Estado. Un ejemplo emblemático fue la Comisión Pontificia de Asistencia[5], presidida por monseñor Ferdinando Baldelli[6], que se creó oficialmente en abril de 1944, pero que ya funcionaba desde principios de año. Baldelli puso a disposición su larga experiencia en el campo de la asistencia y unió la Pontificia Comisión para los Refugiados y la Pontificia Comisión para los Veteranos para formar la P.C.A. (Pontificia Comisión para la Asistencia), que a su vez pasaría a llamarse Pontificia Obra de Asistencia (P.O.A.) en 1953[7]. Con el final de la Guerra Mundial, el problema migratorio emergió en toda su complejidad y el 13 de noviembre de 1946 se creó en la Secretaría de Estado la Oficina Central para las Migraciones (*Ufficio Centrale della Migrazion*e), que a su vez se estructuró en dos secciones: migraciones naturales y migraciones de refugiados[8]. Gracias a sus años de trabajo al frente de la Oficina de Información Vaticana, monseñor Emilio Rossi[9] fue elegido secretario de este nuevo organismo. La oficina llevó a cabo con diligencia una labor cada vez más intensa hasta 1966. En relación con el fenómeno de la emigración a los países de lengua inglesa (Estados Unidos, Canadá y Australia) y a los países iberoamericanos, la Santa Sede dedicó una sección especial del departamento de la Secretaría de Estado a las relaciones "con le rappresentanze politiche e militari degli Alleati e al disbrigo della corrispondenza con privati nel periodo della seconda guerra mondiale e del dopoguerra"[10], entre 1940 y 1961.

---

[4] Sergio PAGANO: "Introduzione", en *Archivio Beneficenza Pontificia*, Città del Vaticano 2021, pp. 1-2: "Nel dopoguerra si occuperà del rimpatrio e dell'assistenza ai reduci e ai profughi e di rispondere ai nuovi problema emergenti con la ricostruzione. Cessate le urgenze strettamente legate al conflitto, l'ufficio continuerà ad occuparsi dell'assistenza caritativa chiamandosi semplicemente "Beneficienza Pontificia" come reparto interno della Segreteria di Stato; ebbe anch'esso alcuni ufficiali incaricati di seguire le pratiche e con gli anni sviluppò un notevole archivio fino al pontificato di Paolo VI, quindi, nel 1968, anche questa attività benefica passò alle competenze del nuovo ente denominato "Servizio Assistenza del Santo Padre", e oggi Elemosineria Apostólica".

[5] *L'attività della Santa Sede dal 15 dicembre 1944 al 15 dicembre 1945*, Città del Vaticano 1946, *pp*. 124-125.

[6] A falta de una biografía de Baldelli, remitimos para una nota biográfica esencial a: Gianfranco ARMANDO: "Introduzione", in *Archivio Pontificia Opera di Assistenza*, Città del Vaticano 2017, pp. 1-4.

[7] *Ibidem*, p. 1: El archivero e historiador Armando también afirma que: "Mons. Baldelli, anima di queste due istituzioni assistenziali cattoliche, fu uno dei protagonisti della ricostruzione post-bellica in Italia. Grazie agli aiuti delle organizzazioni cattoliche americane (USA), in particolare la National Catholic Welfare Conference, e a quelli provenienti direttamente dal governo degli Stati Uniti con il famoso piano Marshall, si poterono finanziare le innumerevoli attività assistenziali della Pontificia Commissione di Assistenza, poi Pontificia Opera di Assistenza P.O.A., nome conosciutissimo dagli italiani nel secondo dopoguerra". Véase también: Alejandro Mario DIEGUEZ y Matteo SANFILIPPO: "Gli organismi della Santa Sede per l'Emigrazione", *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, 18 (2022), pp. 55-65, esp. p. 60.

[8] Serena BOSCAINO y Edoardo ANTINUCCI: "Introduzione", en *Archivio Ufficio Migrazione*, Città del Vaticano 2010, p. 2.

[9] A la espera de una biografía de Monseñor Emilio Rossi, consúltese: Francesca DI GIOVANNI y Giuseppina ROSSELLI (coords.): *Inter Arma Caritas. L'ufficio Informazioni Vaticano per i prigionieri di guerra*, Città del Vaticano, Archivio Segreto Vaticano, 2004, vol. I, p. 4.

[10] Francesca DI GIOVANNI y Giuseppina ROSSELLI: "Avvertenza", en *Migrazione Sezione Alleati*, Città del Vaticano 2021, p. 1.

La Comisión de Socorro se diferenciaba de la Oficina de Información para los Prisioneros de Guerra por su capacidad de tener un alcance más amplio y servir de vehículo capaz de tratar todos los problemas que surgieron durante el conflicto[11]. Aprovechando la sólida y fuertemente ramificada estructura de la Santa Sede, la Comisión de Socorro remitía a la Nunciatura en Madrid todos aquellos expedientes de italianos que deseaban refugiarse de las consecuencias de la guerra. A diferencia de la Oficina de Información, que puso fin a su actividad en 1947, la Comisión de Socorro prosiguió su labor, adaptándola a las crecientes necesidades dictadas por la nueva situación internacional[12].

Una red transnacional de beneficencia: primeros resultados del caso español

El 31 de julio de 1943, el ministro español de Asuntos Exteriores, Francisco Gómez-Jordana Sousa[13], envió este telegrama cifrado al embajador español ante la Santa Sede:

> "Muy Urgente: Reservado. - Sírvase V.E. informar con máxima urgencia, 1º si Santa Sede recibió comunicación de Gran Bretaña manifestando que consideraría violación de los principios por los que luchan las naciones aliadas todo asilo, asistencia o protección otorgadas a fascistas prominentes o personas responsables delitos de guerra; y 2º cuál es la actitud adoptada por Santa Sede en este asunto. – Jordana"[14].

Con esta advertencia, el ministro Jordana, en el telegrama mencionado y en otros posteriores, advirtió al embajador español Domingo de las Bárcenas[15] que se mantuviera alerta e informara lo antes posible al gobierno de Madrid de cualquier cambio. Tras el 24 de julio de 1943, España se había enterado con preocupación de la caída de Mussolini y se vio obligada a hacer frente al problemático reconocimiento de las dos Italias[16]. Durante

---

[11] Francesca DI GIOVANNI y Giuseppina ROSSELLI: "Introduzione", en *L'Archivio della Commissione Soccorsi (1939-1958)*, Città del Vaticano 2019, pp. XI-XXVII: p. XII.

[12] Francesca DI GIOVANNI: *Le carte di due* ..., p. 362.

[13] Francisco Gómez-Jordana Sousa (Madrid 1876- San Sebastián 1944). Fue Ministro de Asuntos Exteriores de 1938 a 1939 y posteriormente ocupó el mismo cargo desde 1942 hasta su muerte y es conocido por sus posiciones pro-británicas; Diccionario Biográfico Español de la Real Academia de la Historia (en adelante DBE), XXIII, pp. 443-445.

[14] Archivo General de la Administración, (a partir de aqui AGA), *Ministerio Asuntos Exteriores, Archivo Renovado*, 82,04153, Antigua sign. Leg. R. 1271, Exp. 10.

[15] Domingo de las Bárcenas y López-Millinedo Mercado (Madrid 1880-1969). Embajador ante la Santa Sede en Roma de 1942 a 1945, véase: Diccionario biográfico español contemporáneo, vol. I, Madrid 1970.

[16] *Ibidem*, En los meses siguientes, el gobierno de Salò intentó obtener el reconocimiento oficial, al igual que fueron frecuentes los mensajes de Jordana instando a las representaciones diplomáticas a que se mantuvieran lo más neutrales posible. En el contexto italiano, para un estudio de las relaciones internacionales de la RSI, véase: Marino VIGANÒ: *Il Ministero degli affari esteri e le relazioni internazionali della Repubblica Sociale Italiana (1943-1945)*, Milano, Edizioni Universitarie Jaca, 1991 y Luigi VILLARI: *Affari Esteri 1943-1945*, Roma, Magi-Spinetti, 1948. Sobre la posición española ante las "dos Italias" véase: Massimiliano GUDERZO: *Madrid e l'arte della diplomazia*, Nuoro, Il Maestrale, 1995; Gennaro CAROTENUTO: *Franco e Mussolini. La guerra mondiale vista dal Mediterraneo: i diversi destini di due dittatori*, Milano, Sperling & Kupfer, 2005, pp. 164-170; e Pablo DEL HIERRO LECEA: *Spanish-Italian Relations and the Influence of the Major Powers, 1943-1957*, London, Palgrave Macmillan, 2015, pp. 47- 53; Andrea UNGARI: "Repubblica

el verano de 1943, muchos italianos, ante la complicada situación que empezaba a desarrollarse en la península y las islas, decidieron abandonar el país y refugiarse en el extranjero. El 31 de julio, el embajador español en el Quirinale preguntó a Jordana cómo debía comportarse en el caso de que destacadas personalidades políticas italianas solicitaran un visado[17], recibiendo como respuesta una invitación a extremar la prudencia y a evitar cualquier petición de asilo político[18]. Esto fue inevitable y en un principio se dio prioridad a aquellos ciudadanos italianos casados con españoles conocidos por su afinidad con el régimen[19], ampliándose posteriormente la asistencia a personal diplomático de otras embajadas y a refugiados de otras nacionalidades y religiones[20]. Los estudios sobre las llamadas *ratlines* han demostrado cómo, durante estos años, muchos herederos del fascismo huyeron de Italia al continente americano[21], utilizando a menudo la "ruta ibérica". Al mismo tiempo, una parte de la historiografía ha señalado a menudo que la Santa Sede se mostró condescendiente y favoreció estas huidas desde el anticomunismo[22].

España, aunque raramente mencionada en los informes vaticanos, y en estas ocasiones sólo para expresar su gratitud junto con las naciones iberoamericanas, parece haber desempeñado un papel clave en la acogida y clasificación de los refugiados y desplazados en América. La Nunciatura en Madrid y las organizaciones católicas españolas incluyeron entre sus funciones, además de las eclesiásticas, religiosas y diplomáticas, la asistencia a

---

Sociale Italiana and Spain: an ideological relationship in the decade of war", en Marco Maria ATERRANO y Karine VARLEY (eds.): *A Fascist Decade of War. 1935-1945 in International Perspective*, Abingdon, Routledge, 2020, pp. 42-56.

[17] AGA, *Ministerio Asuntos Exteriores, Archivo Renovado*, 82,03683. Telegramma in uscita nº 582.

[18] *Ibidem*, telegrama entrante nº 3 del 4/8/1943: "Debe V.E. adoptar con referencia a su telegrama num. 587 una actitud en extremo reservada, sin dar base a petición alguna de acuerdo con instrucciones ya transmitidas, desanimando a cualquiera que insinúe una petición de asilo y comunicándome cada caso concreto, en la inteligencia de que criterio Gobierno es opuesto terminantemente a aceptar asiliados".

[19] *Ibidem*, telegramma in uscita nº 718.

[20] AGA, Ministerio Asuntos Exteriores, Archivo Renovado, 82,04153, Antigua sign. Leg. R. 1271, Exp. 10: Telegramma in entrata nº 459 del 19 diciembre dell'ambasciatore spagnolo presso la Santa Sede al ministro Jordana: "Personal y reservado- Al terminar mi telegrama 475 recibí visita del General Gambara, muy agradecido a los términos corteses de la contestación de V.E […] Pero el motivo de la visita del General (muy ferviente) mencionado fue pedirme nuevamente que le ayudara a buscar asilo (no en la embajada) para otros judíos (?) casados con italianas. Teme se extremen en fecha próxima las medidas contra su raza y participa en la creencia general de que los conventos españoles ofrecen mayores garantías. Con toda cautela para no comprometer ese crédito, hasta ahora creo merecemos, procuraré servirle".

[21] De la voluminosa producción científica y periodística, remítase a algunos textos: Uki GOÑI: *La auténtica Odessa. Fuga nazi a Argentina*, Buenos Aires, Ariel, 2017 (Primera ed. 2002); David A. MESSENGER: *La caza de nazis en la España de Franco*, Madrid, Alianza, 2018 (Primera ed. 2014); por último, consúltese el reciente volumen de Philippe SANDS: *The ratline. The Exalted Life and Mysterious Death of a Nazi Fugitive*, New York, Knopf, 2022.

[22] Mark AARONS y John LOFTUS (eds.): *Ratlines*, Roma, New Compton, 1993; Salvatore COPPOLA: *Entre la religión y la política. I rapporti della Santa Sede con Italia, Germania e Spagna (1929-1945)*, Madrid 2007; Pino ADRIANO y Giorgio CINGOLANI (eds.): *La via dei conventi. Ante Pavelić e il terrorismo ustascia dal fascismo alla Guerra Fredda*, Milano, Mursia, 2011; Karlheinz DESCHNER: *Con Dio e con i fascisti. Il Vaticano con Mussolini, Franco Hitler e Pavelić*, Bolsena (VT), Massari Editore, 2016; Pier Luigi GUIDUCCI: *Oltre la leggenda nera. Il Vaticano e la fuga dei criminali nazisti*, Milano, Mursia, 2015.

los refugiados y desplazados, coordinándose con la Comisión de Socorro[23]. El Representante Apostólico en España, Gaetano Cicognani[24], ya había trabajado durante la guerra para mediar para que el Gobierno español se hiciera cargo de aquellos judíos de nacionalidad española atrapados en países ocupados por las tropas alemanas[25]. El 13 de febrero de 1942, desde la Secretaría de Estado, el cardenal Luigi Maglione[26] comunicó al nuncio que "l'opera di Vostra Eccellenza dovrebbe consistere solo nell'acquisto del biglietto e nell'erogazione di qualche eventuale sussidio, sempre nei limiti della somma concessa a ciascun emigrante, il cui ammontare le verrà di volta in volta comunicato"[27]. También en estos años, por ejemplo, el nuncio se interesó e informó a la Santa Sede de las dificultades de los soldados italianos internados en España tras algunos episodios de naufragio[28]. Hacia el final del conflicto, en un informe fechado el 16 de diciembre de 1944, Cicognani informó de la creación de la Comisión Pontificia de Asistencia con el objetivo de "predisporre un piano di lavoro per preparare una buona accoglienza ai reduci e facilitare nel miglior modo possibile la loro ripresa di vita civile"[29]. Con este fin, el cardenal arzobispo de Toledo, Enrique Pla y Deniel, coordinándose con las organizaciones católicas españolas y encontrando financiación del Gobierno, presidió la creación de la *Obra Católica de Asistencia Universitaria* (O.C.A.U.), donde se acogió inicialmente a los estudiantes católicos huidos de la guerra[30].

---

[23] *L'attività della Santa Sede dal 15 dicembre 1945 al 31 dicembre 1946*, Città del Vaticano 1946, p. 108.

[24] Gaetano Cicognani (Brighisiella 1881- Roma 1962) Nunzio in Spagna dal 1938 fino al 1953 (DBI, 25, pp. 416-417). Sobre Cicognani, véase también: Giuseppe DI MEGLIO: *Ricordi del nunzio apostolico Gaetano Cicognani*, Città del Vaticano, Editrice Poliglotta Vaticana, 1962; Vicente CÁRCEL ORTÍ: "El nuncio Gaetano Cicognani en la España nacional (1938-1939)", en *Archivium Historiae Pontificiae*, 47 (2009), pp. 277-430; Aa.Vv., *Il cardinale Gaetano Cicognani 1881-1962. Note per una biografia*, Roma, Studium, 1983. Para una visión general del contexto y los fondos documentales de la nunciatura Cicognani, véase: Vicente CÁRCEL ORTÍ: "Primera aproximación a los Archivos del Pontificado de Pio XII sobre España (1938-1958). El Archivo del Nuncio Cicognani", *Analecta Sacra Tarraconensia*, 93 (2020), pp. 491-650.

[25] Archivio Apostolico Vaticano (successivamente abreviado AAV), *Arch. Nunz. Madrid*, b. 979, fasc. 4, f. 500.

[26] Luigi Maglione (Casoria 1877-1944), Nuncio Apostólico en Suiza y Francia y desde 1939 Secretario de Estado de Pío XII hasta su muerte (DBI, 67, pp.433-436).

[27] AAV, *Arch. Nunz. Madrid*, b. 1335, fasc. 1, f. 8.

[28] AAV, *Segr. Stato, Commissione Soccorsi*, b. 18, fasc. 323, ff. 2-6. Un mes más tarde, el embajador de EE.UU. en Madrid accedió a la petición de Cicognani y del Secretario de Estado de utilizar fondos donados por la *National Catholic Welfare Conference* para ayudar a los marineros italianos internados en las Islas Baleares considerándolos refugiados bajo protección española.

[29] AAV, *Arch. Nunz. Madrid*, b. 1040, fasc. 3, f. 295.

[30] AAV, *Segr. Stato, Commissione Soccorsi*, b. 447, f. 1979, pp. 9-20. A lo largo de los años, el Nuncio Cicognani resultó ser un actor central en la obtención, curso tras curso, de la renovación de las becas para los refugiados aceptados por la O.C.A.U.: En uno de los muchos informes enviados a la Secretaría de Estado solicitando apoyo financiero, el 14 de abril de 1948 describía la situación de la siguiente manera: "Le gravi condizioni presenti spingono o costringono a venire in Spagna un numero purtroppo crescente di stranieri, provenienti, in genere, dalle regioni dell'Europa centrale ed orientale. Le loro richieste di aiuto, almeno immediato, cioè per i primi tempi o giorni della loro permanenza in Spagna, sono qui continue. La Nunziatura Apostolica ha cercato di venire incontro ad essi, nei limiti del possibile, dopo avere accuratamente esaminato i singoli casi, o direttamente o per mezzo del segretariato di carità dell'Azione Cattolica". AAV, *Segr. Stato, Commissione Soccorsi*, b. 464, fasc. 2504, ff. 2-4.

En algunos periodos, hubo que suspender las actividades, o llevarlas a cabo con la conocida discreción vaticana, para no dar crédito a las acusaciones de favoritismo político hacia determinadas categorías de refugiados[31]. Las acusaciones llegaron incluso a afirmar que el Vaticano obstaculizaba la entrega y el castigo de criminales de guerra. La Santa Sede respondió oficialmente a estas acusaciones en varias ocasiones con comunicados de prensa recogidos por las principales agencias extranjeras y periódicos católicos en los que afirmaba que: "l'attribuzione della qualifica di criminale di guerra, come ordinariamente vien fatta, non è un'attribuzione giuridica, cioè debitamente provata, ma nasconde nella maggior parte dei casi una rappresaglia contro i propri avversari politici"[32]. En el caso español, las acusaciones de la prensa de izquierdas, paradójicamente, crearon un efecto llamada y provocaron que la Santa Sede recibiera cartas de ciudadanos italianos solicitando expatriarse a España[33].

Entre los papeles del Archivo Apostólico se pueden encontrar muchos casos de refugiados que se beneficiaron de la caridad de la Santa Sede, que a su vez encontró muchas diócesis dispuestas a ayudarles[34] y que también se interesaron por ayudarles a resolver los problemas que pudieran haber surgido durante su viaje. Es, por ejemplo, el caso de Ferdinando Velati, que se refugió en Barcelona, gracias a un pasaporte yugoslavo falso y a cartas de la Secretaría de Estado y de Carlos Calaf desde Roma[35], donde encontró trabajo en el Seminario Conciliar de Barcelona[36]. La misma estructura de acogida, ante el desinterés y la desconfianza de las autoridades diplomáticas italianas en España, intercedió cuando Velati tuvo problemas con la policía a causa de la problemática documentación[37]. Del mismo modo, la Nunciatura se movió en el otoño de 1948 de forma similar para sacar de la cárcel a otro italiano, Getulio Pederzoni, ayudándole a encontrar trabajo en Barcelona[38].

Una vez llegados a España, una de las principales organizaciones que se ocupó de los refugiados fue Acción Católica Española. Entre los papeles conservados en el Archivo de Acción Católica Española[39] se encuentran los de muchos refugiados a los que se ayudó a emigrar de Europa. Entre los italianos figura el nombre de Mario Cabai[40], un antiguo federal de Udine que, gracias a la diócesis de su ciudad, partió hacia España con otro refugiado

---

[31] AAV, *Segr. Stato, Commissione Soccorsi*, b. 447, fasc. 2007.

[32] AAV, *Segr. Stato, Commissione Soccorsi*, b. 448, fasc. 2029, f. 2.

[33] AAV, *Segr. Stato, Commissione Soccorsi*, b. 94, fasc. 2132, ff. 2-4.

[34] AAV, *Arch. Nunz. Madrid*, b. 983, fasc. 3, f. 337.

[35] Para más información sobre Carlos Calaf, véase: Luis CANO: "San Josemaría ante el Vaticano. Relaciones y trabajos durante el primer viaje a Roma: del 23 de junio al 31 de agosto de 1946", *Studia et Documenta. Rivista dell'Istituto Storico San Josemaría Escrivá*, 6 (2012), pp. 165-209, esp. p. 200.

[36] AAV, *Segr. Stato, Commissione Soccorsi*, b. 111, fasc. 2814, f. 7.

[37] AAV, *Arch. Nunz. Madrid*, b. 1041, fasc. 5, ff. 692-698.

[38] *Ibidem*, ff. 769-774.

[39] Para una historia de la Acción Católica española téngase en cuenta: Pedro Escartín: *Historia de la Acción Católica*, Madrid, Comisión Permanente JAC, 1992; Feliciano MONTERO GARCÍA: *La Acción Católica y el franquismo. Auge y crisis de la acción católica especializada en los años sesenta*, Madrid, UNED, 2000.

[40] Sobre Mario Cabai véase: Roberto SPAZZALI: "Adriatisches Küstenland: la politica della mobilitazione al servizio obbligatorio del lavoro", Qualestoria, 1-2 (1995), pp. 51-121, esp. p. 74; la tesis de doctorado de: Fabio VERARDO: *La Corte d'Assise Straordinaria di Udine e i processi per collaborazionismo in Friuli 1945- 1947*, Tesis doctoral, Università degli Studi di Trento, 2015/2016.

italiano, Giambattista Bernardis. Una vez llegados a la península ibérica, recibieron dinero y alojamiento del secretario de Acción

Católica, Alberto Bonet[41], a quien expresaron fuertes y sentidas palabras de agradecimiento[42]. El caso del refugiado Vanni Zuzulich es emblemático, además de muy útil, para explicar el camino que podía seguir un refugiado desde que salía de Italia hasta que llegaba a su destino. Según la documentación de la Comisión de Salvamento, a finales de enero de 1947 consiguió embarcar hacia España desde el puerto de Génova provisto de pasaporte y visado de entrada en Venezuela[43]. Una vez llegado a Barcelona, se dirigió a la curia de la ciudad alegando que había sido robado en Génova por partisanos comunistas y solicitando ayuda económica. Debido a las constantes acusaciones que recibía la Santa Sede, la Secretaría de Estado no accedió a recomendar a Zuzulich, como pedía el obispo de Barcelona, para prestarle la ayuda solicitada. Ante el riesgo de que fuera deportado a Yugoslavia, se decidió en la Secretaría de Estado el 3 de marzo de 1947:

> "Poiché non conosco il sig. Zuzulich se non attraverso le buone referenze di Mons. Romeo, della Congregazione dei Seminari, e data la delicatezza della situazione, messa in rilievo da S.E. Mons. Sostituto, non desidero impegnare la Segreteria di Stato in una vera e propria raccomandazione.
>
> Per non lasciar cadere nel vuoto il suo ricorso alla carità del Santo Padre si potrebbe forse mandare al Vescovo di Barcellona una lettera impegnativa"[44].

En un informe fechado el 27 de mayo de 1947, el nuncio Cicognani informó a Montini de que Zuzulich, gracias al Comité de Asistencia a Refugiados Extranjeros, creado en aquel momento en Barcelona[45], estaba empleado por la empresa "Hispano-Suiza", recibiendo un salario de 1250 pesetas[46]. La Obra Caritativa de Asistencia a Refugiados y Emigrantes (O.C.A.R.E.) aportó más fondos y actuó como intermediaria para que Zuzulich dispusiera de alojamiento y comida[47]. Unos meses más tarde viaja a Madrid para organizar su partida al otro lado del Atlántico, viéndose obligado a escribir de nuevo al obispo Baggio, quien le contesta el 28 de febrero de 1948 lamentando no poder recomendarle y aconsejándole que se dirija a Pla y Deniel para pedirle directamente una recomendación[48]. Hacia el mes de mayo, a él y a otro refugiado, Mirko Morivich, se les prometió el embarque. Más tarde,

---

[41] Sobre Bonet consúltese: Antonio César MORENO CANTANO: "Catalanismo, catolicismo y propaganda exterior durante la Guerra Civil: el protagonismo de Albert Bonet", *Ebre 38: Revista Internacional de la Guerra Civil, 1936-1939*, 7 (2017), pp. 37-57; Antonio César MORENO CANTANO: *La propaganda exterior católica del bando franquista durante la guerra civil española: el protagonismo de Albert Bonet*, en Antonio César MORENO CANTANO (eds.): *Propagandistas y diplomáticos al servicio de Franco (1936-1945)*, Cenero, Ediciones Trea, 2012.

[42] Archivo Universidad Pontificia de Salamanca (sucesivamente abreviado AUPSA), ACE, *Dir. Central y Consejo Superior*, b. 4, fasc. 4-1-1.

[43] AAV, *Segr. Stato, Commissione Soccorsi*, b. 440, fasc. 1895, f. 4.

[44] AAV, *Segr. Stato, Commissione Soccorsi*, b. 440, fasc. 1895, f. 8.

[45] Arxiu de Càritas Diocesana de Barcelona, *O.C.A.R.E.*, 5MIGZZZOCA: Obra caritativa de asistencia a refugiados y emigrantes (O.C.A.R.E.): sección del Secretariado General Diocesana de Caridad. Documenta 1955. S.I.: s.n. En este documento se puede encontrar un útil resumen de la historia de la organización.

[46] AAV, *Arch. Nunz. Madrid*, b. 1336, fasc. 3, ff. 202-203.

[47] AAV, *Arch. Nunz. Madrid*, b. 1041, fasc. 5, ff. 741-744.

[48] AUPSA, *ACE, Dir. Central y Consejo Superior*, b. 4, fasc. 4-1-1, f. 46.

en una carta, expresaron su gratitud al secretario de la A.C. española por su labor en los siguientes términos:

> "Ci permettemmo informare l'ECC. Primate della nostra prossima partenza che, come già comunicammo, ci venne facilitata dal Sign. Juan Villalonga e da un suo amico carissimo, direttore di un gruppo petroliero, dal quale, lo stesso gentile Signor Don Andrés Piedra ebbe l'assicurazione che, alla metà del mese di maggio, verremmo imbarcati in Santa Cruz de Tenerife, rotta la Guayra. Esternammo all'Ecc. Primate un altro nostro desiderio: - ciò è a dire, che ci accordi il piacere di poterla ringraziare personalmente raccogliendo così la Sua paterna benedizione"[49].

Sabemos que Zuzulich logró llegar a Venezuela porque aparece en los documentos del Boletín de la Oficina de la Propiedad Industrial de 1959[50], convirtiéndose así en propietario de una finca cerca de Maracaibo[51].

Conclusiones transitorias: una investigación en curso

De las fuentes archivísticas de este breve ensayo se desprende claramente la complejidad y la profunda ramificación del sistema de asistencia global de la Santa Sede. Entre las motivaciones que impulsaron a la Santa Sede a acoger a todos esos refugiados y desmovilizar esa enorme cantidad de recursos estaba la virtud teológica de la caridad. La Iglesia católica, tras el conflicto que sacudió al mundo, sintió que tenía el deber de intervenir en todos los ámbitos, material y espiritual, para que nadie se quedara solo. Por otro lado, estaba el anticomunismo, que en este caso decayó y se manifestó en ese miedo y tendencia a querer proteger a todos los católicos de un enemigo que, según el Vaticano, negaba la Fe y la libertad de los individuos. Existían diferentes realidades dentro de la Santa Sede que organizaban las frecuentes corrientes migratorias. España, en este sistema articulado, fue extremadamente útil, cuando surgieron acusaciones de favoritismo hacia ciertas categorías de refugiados, para hacer pasar por la península ibérica a individuos que no habrían podido ser perdonados. Como prueba de ello, en la segunda mitad del siglo pasado, la Santa Sede siguió acogiendo y ayudando a quienes huían del otro lado del muro. En cualquier caso, en los próximos años se seguirán consultando y desvelando los ricos fondos del pontificado de Pío XII, lo que permitirá reconstruir nuevas dinámicas hasta ahora desconocidas.

[49] *Ibidem*, f. 61.

[50] *Boletín República de Venezuela*. Oficina de Registro de la Propiedad Industrial, Volumen 4, Números 41-44, p. 41.

[51] Centro di Documentazione Inedita dell'Istituto Agronomico per l'oltremare, Venezuela, fasc. 344: Progetto esecutivo a carattere agricolo-industriale dell'azienda "Socorò del Norte" di proprietà dei sigg. Vanni e Pitoni. Véase también: G. F. BENEDINI: *Las Misiones de Asistencia Técnica y la emigración rural italiana en Latinoamérica (1950-1952)*, *Journal of Agriculture and Environment for International Development*, 107 (2013), pp. 115-141.

Exilio y trabajadores forzados durante el nazismo*

Virginia Fernández Aparicio
Universidad de Alicante

El exilio republicano

Una de las consecuencias de cualquier guerra es el desplazamiento forzoso de población. En España, durante la Guerra Civil miles de civiles y militares se vieron obligados a huir y exiliarse en otros países, principalmente Francia. Conforme avanzaba el frente de guerra se produjo un continuo éxodo de refugiados, en hasta seis oleadas distintas, que huían del avance de las tropas franquistas y los bombardeos de la aviación. El mayor movimiento de refugiados se produjo en enero de 1939 con la caída de Cataluña, en lo que se conoce como La Retirada, por miedo a las represalias, aunque muchos de los refugiados que llegaron a la frontera francesa eran civiles sin delitos de sangre.

Basándose en diferentes investigaciones y los datos del Ministerio de Asuntos Exteriores Francés[1], se estima que en febrero de 1939 cruzaron la frontera entre 450.000 y 500.000 personas y otras 12.000[2] salieron de diferentes puertos de la costa levantina (principalmente del puerto de Alicante) hacia el norte de África[3]. Investigadores como Javier Rubio[4], Alted[5] o Vilar[6] dan una cifra en torno a las 470.000 personas, lo que se acerca a las 450.000 del *"Informe Valière[7]"* de marzo de 1939 encargado por el Gobierno francés.

---

* Este artículo forma parte de mi Trabajo de Fin de Máster, tutorizado por el profesor Josep Miquel Santacreu Soler y defendido en la Universidad de Alicante en septiembre de 2023 con el título "Trabajos forzados y mano de obra esclava durante el nazismo: la Organización Todt y el Muro del Atlántico".

[1] Geneviève DREYFUS-ARMAND: *El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la Guerra Civil a la muerte de Franco*. Barcelona, Crítica, 2000.

[2] Julián CASANOVA: Vencedores y vencidos: represión y exilio en las guerras civiles europeas. En *La España exiliada de 1939: Actas del Congreso "Sesenta años después"*. Huesca, 26-29 octubre de 1999 (pp. 23-32) Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1999. Recuperado de internet https://issuu.com/diputacionprovincialdehuesca/docs/la_espa_a_exiliada

[3] La mayoría a Orán (Argelia), también ciudad de destino del buque británico *Stanbrook*, el último barco que consiguió salir del puerto de Alicante el 28 de marzo de 1939 con 2638 refugiados a bordo.

[4] Javier RUBIO: La población española en Francia de 1936 a 1946: flujos y permanencias. En *Emigración y exilio. Españoles en Francia 1936-1946*. Madrid, Eudema, 1996, p. 41.

[5] Alicia ALTED: *La voz de los vencidos: el exilio republicano de 1939* (Kindle ed.) [Libro electrónico]. Penguin Random House Grupo Editorial, 2005.

[6] Juan Bautista VILAR: *La España del exilio. Emigraciones políticas españolas en los siglos XIX y XX. En Migraciones*. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, 22, 2007, pp. 308-311. Recuperado de internet https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/1523

[7] Informe oficial realizado por el Gobierno francés, cifraba en unos 440.000, de los cuales unos 170.000 eran mujeres, niños y ancianos, 220.000 militares y milicianos, 40.000inválidos y 10.000 heridos.

A estas cifras de enero-febrero de 1939 se suman las de las anteriores oleadas de refugiados que llegaron a Francia en diferentes momentos de la contienda:

Campaña de Guipúzcoa (verano de 1936)	20.000
Evacuación del Frente del Norte (1937)	125.000
Evacuaciones diplomáticas (1936-1938)	40.000
Ocupación del Alto Aragón (primavera de 1938)	24.000
Final de la Campaña de Cataluña (enero-febrero de 1939)	465.000
Fin de la guerra civil (marzo-abril de 1939)	12.000
TOTAL	**686.000**

Estas cifras son aproximadas ya que, aunque el Gobierno francés intentó identificar a todos los refugiados que llegaban a los Pirineos-Orientales le fue imposible controlar todos los puntos fronterizos[8] y, por lo tanto, se desconoce el número exacto de refugiados que cruzaron la frontera.

La mayoría de los que llegaron a Francia en las primeras oleadas permanecieron poco tiempo en territorio francés, ya porque fueran repatriados de forma casi inmediata por las autoridades galas o porque volvieran voluntariamente para seguir combatiendo. Los que consiguieron quedarse y obtuvieron el estatus de refugiados de guerra, fueron repartidos por distintos departamentos, pasando a formar parte de la colonia de españoles que ya se encontraba asentada en Francia desde finales del siglo XIX[9]. Estos emigrados españoles seguían muy de cerca los acontecimientos de la guerra desde Francia y crearon diferentes asociaciones y comités[10] que se encargaron de reunir grandes cantidades de dinero para ayudar a los republicanos en España. Algunos de estos emigrados españoles afincados en Francia incluso cruzaron la frontera para unirse al ejército republicano o se alistaron como voluntarios en las Brigadas Internaciones, aunque en ambos casos se desconoce su número exacto.

Los exiliados republicanos en Francia

La llegada de miles de refugiados en un lapso tan corto de tiempo[11] provocó un gran colapso, agravado por el cierre de la frontera por orden del Gobierno francés que se vio desbordado e incapaz de gestionar la llegada de los miles de refugiados, muchos de ellos militares armados. En pleno invierno, con unas condiciones muy duras y casi sin comida, muchos niños y ancianos murieron de frío y hambre mientras esperaban en la frontera ante la pasividad de las autoridades francesas[12].

---

[8] Grégory TUBAN: *Camps d´étrangers. Le contrôle des réfugiés venus d´Espagne (1939-1944)*. Paris, Nouveau Monde, 2018.

[9] Javier RUBIO: *La población española*…, p. 36

[10] Como la Federación de Comités Españoles Antifascistas o el Comité de Defensa de la Revolución Española Antifascista.

[11] La Campaña de Cataluña se inició el 23 de diciembre de 1938 y finalizó el 13 de febrero de 1939 con la ocupación de la línea fronteriza en Gerona por parte del ejército franquista.

[12] Rubén MIRÓN GONZÁLEZ: *Asistencia y condiciones socio-sanitarias de los exiliados españoles en el sur de Francia (1936-1945)*. Tesis doctoral, Universidad de Almería, 2016. Recuperado de internet

Pero cuando finalmente se ordenó abrir la frontera el 28 de enero a civiles y heridos[13] los refugiados se encontraron con que la acogida no era la esperada ni por parte de las autoridades francesas, especialmente desde la vuelta al gobierno de Daladier[14], ni de una gran parte de la sociedad, nacionalista y xenófoba. También la prensa, como los diarios de derecha o extrema derecha como *Le Matin* o *Gringoire*, jugó un papel importante alentando el rechazo contra los refugiados españoles, a los que acusaba de ser "rojos" peligrosos, desertores y delincuentes, como hizo *L´Action Française*, al mismo tiempo que apoyaba abiertamente a Franco[15].

La hostilidad hacia los refugiados llegó incluso a los debates del Parlamento francés, donde la derecha no ocultó su rechazo hacia ellos temiendo que, en pleno auge de los fascismos en Europa, la acogida de los españoles supusiera el "contagio revolucionario", sobre todo entre la clase trabajadora. Además, les preocupaba el elevado coste que suponía para las arcas la manutención de miles de personas, agravando los problemas económicos y de desempleo del país[16], que aún no se había recuperado de los efectos de la Gran Depresión.

Para las mujeres la situación no fue mucho mejor. Muchas habían participado activamente durante la guerra en el lado republicano como milicianas o trabajando en la retaguardia y en las fábricas, sustituyendo a los hombres mientras estaban en el frente[17]. Con el avance de la guerra las mujeres, sin importar su ideología, sufrieron abusos, violencia física y el encarcelamiento, lo que llevó a muchas a huir por miedo y para proteger a sus familias, siendo como ya se ha dicho un número importante de los refugiados que tuvieron que huir a Francia. Entre ellas había mujeres de todas las condiciones: amas de casa, maestras, sanitarias, políticas e intelectuales[18].

Desbordado por la situación, el Gobierno francés apostó por la repatriación o la emigración a terceros países, aunque se vio obligado a garantizar la acogida de aquellos que no podían volver a España porque significaría su sentencia de muerte. La mayor parte de los que consiguieron salir hacia otros países se dirigieron a Latinoamérica, donde México fue el único país que acogió a los españoles, unos 21.000, abiertamente. La mayoría de ellos intelectuales que contribuyeron al desarrollo cultural y artístico del país.

---

https://www.mscbs.gob.es./ciudadanos/sanidadExilio/docs/MIRON_GONZALEZ_Asistencia_y_condiciones_sociosanitarias_de_los_exiliados_espanoles_en_el_sur_de_Francia.pdf

[13] A los militares sólo se les permitió pasar a territorio francés a partir del 5 de febrero, tras la caída de Gerona, después de dejar sus armas. Los últimos en pasar fueron el Ejército del Ebro y la 26ª División de Durruti.

[14] Presidente del Consejo y Ministro de Defensa Nacional y Guerra desde el 10 de abril de 1938 al 21 de marzo de 1940.

[15] Mercedes YUSTA: Un pasado sin huella: los campos de concentración de los refugiados españoles en Francia. En *La España exiliada de 1939: Actas del Congreso "Sesenta años después"*. Huesca, 26-29 octubre de 1999. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, pp.191-210. Recuperado de internet https://issuu.com/diputacionprovincialdehuesca/docs/la_espa_a_exiliada

[16] Claudia NICKEL: *Los exiliados republicanos en los campos de internamiento franceses*. Biblioteca del Exilio, Anejos nº 35. Sevilla, Ed. Renacimiento, 2019.

[17] Mónica MORENO SECO: "Las mujeres de la República y la Guerra Civil desde la perspectiva democrática actual". En *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 6, pp. 73-93. Recuperado de internet en https://doi.org/10.14198/PASADO2007.6.05

[18] Mónica MORENO SECO: "Las exiliadas, de acompañantes a protagonistas". En *Ayer,* 81(2011), *Los intelectuales en la Transición,* pp. 265-281. Recuperado de internet en https://ieg.ua.es/en/documentos/pdi-integrante/las-exiliadas-de-acompanantes-a-protagon.pdf

Otros países que acogieron a los refugiados, pero en menor medida, fueron Argentina, Venezuela, Colombia o Cuba. Algunos también se exiliaron en la URSS, pero en menor número y con un carácter más selectivo y restrictivo por parte de las autoridades soviéticas que querían impedir una inmigración masiva que pudiera desestabilizar el país.

Aun así, el Gobierno francés no dudó en presionar a los refugiados para que volvieran voluntariamente y muchos, en torno a los 100.000, conscientes de la mala acogida por parte de los franceses y de las autoridades decidieron regresar[19]. Considerando que el número de refugiados que quedaba todavía en territorio francés aún era muy elevado, el Gobierno recurrió a la repatriación forzosa de civiles, sobre todo de mujeres y niños, obligándolos a subir a trenes que los llevarían a la frontera para entregarlos a las autoridades franquistas. Las denuncias de la prensa de izquierda sobre la presión del Gobierno francés a los refugiados y las noticias que llegaban de España sobre la brutal represión del Gobierno franquista llevaron a que las repatriaciones forzosas se prohibieran el 5 de mayo de 1939, aunque las presiones a los refugiados continuaron. Así, cuando se declara la guerra a Alemania en septiembre de 1939, del casi medio millón de refugiados que habían cruzado la frontera unos meses antes, más de la mitad había regresado a España, quedando en territorio francés unos 220.000.

Los que no volvieron a España pasaron a estar bajo la custodia de los Guardias Móviles Republicanos (GMR) y las tropas coloniales[20], encargados de desarmar a los milicianos y conducirlos a centros de internamiento y clasificación improvisados cerca de la frontera, los llamados campos de *triage*. Se separó a las mujeres, niños y ancianos y se les envió a centros de acogida y hospitales en diferentes departamentos, mientras que los hombres fueron enviados a campos de concentración. Desde que Daladier había vuelto al gobierno, políticos como el Ministro del Interior, Albert Sarraut, pedían que se actuara contra los "elementos indeseables", y ya en noviembre de 1938 se habían dictado leyes para limitar la entrada de extranjeros irregulares en el país. Las autoridades francesas consideraron a los refugiados, civiles o militares, dentro de esa categoría y se ordenó llevarlos a los campos de concentración que se habían creado de forma improvisada en diferentes puntos del sudeste de Francia.

El primer campo que se construyó fue el de Argelès-sur-Mer a pocos kilómetros de la frontera, en una playa rodeada de alambradas, donde unos 80.000 españoles vivieron en unas condiciones terribles, sin apenas protección contra el frío y el viento. Una semana después se abrió el campo de Saint-Cyprien (con 100.000 refugiados) y Barcarès (con 200.000). Tras la improvisación de los primeros campos se creó toda una red de nuevos campos repartidos por distintos departamentos en los que se agrupó a los refugiados por su procedencia, formación militar o profesión.

Con más de 200.000 refugiados en los campos y la guerra con Alemania cada vez más cerca, el Gobierno francés empezó a ver el potencial de los españoles como mano de obra para la agricultura. El 5 de mayo de 1939 Albert Sarraut, Ministro del Interior, envió una circular a los campos ordenando que se utilizara a los españoles para trabajar y contribuir a la economía del país, siendo esta una de las formas por las que los refugiados podían salir de los campos. A partir de ese momento la utilización de los refugiados como mano de obra fue prioritaria para las autoridades francesas y después,

[19] Marie-Claude RAFANEAU-BOJ: *Los campos de concentración de los refugiados españoles en Francia (1939-1945)*. Barcelona: Ed. Omega, 1995.

[20] *Spahis* marroquíes y tiradores senegaleses.

con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, se decidió aprovechar a los trabajadores especializados en las fábricas para cubrir los puestos de los franceses que estaban siendo movilizados. Las repatriaciones continuaron de forma selectiva, devolviendo a aquellos que no se consideró útiles para el Estado francés[21], mientras que el resto de refugiados, los que aún no habían conseguido un contrato de trabajo pero fueran aptos, entre 55.000 y 60.000, fueron obligados a alistarse en las Compañías de Trabajadores Extranjeros (CTE) y más tarde en los Grupos de Trabajadores Extranjeros (GTE). Estas compañías fueron destinadas, principalmente, a la construcción de fortificaciones y trincheras o de acondicionamiento y refuerzo de las infraestructuras militares en diferentes puntos del país.

Españoles deportados a los campos de concentración nazis

Algunas compañías fueron enviadas a la frontera franco-belga o a la Línea Maginot para finalizar las defensas que habían empezado a construirse después de la Primera Guerra Mundial para impedir un posible ataque de Alemania. Por eso, en mayo de 1940, con el avance de las tropas alemanas, algunas CTE fueron destinadas en los departamentos de Aisne, Meuse o la zona de Belfort y se encontraron en primera línea intentando frenar el avance alemán, sin ninguna preparación y con un armamento desfasado. Esto hizo que muchos fueran hechos prisioneros y deportados a los campos de prisioneros en Alemania (*Stalags*) antes de ser enviados a los campos de concentración nazis (*Konzentrationslager* o KL).

Gaspar Celaya[22] distingue 2 fases en la deportación de españoles a los campos de concentración nazis. En la primera fase (entre 1940-1942) se deportó a los españoles que formaban parte de las CTE que habían sido hechos prisioneros durante la ocupación alemana y enviados a los *Stalags* y después a Mauthausen-Gusen, en Austria. En la segunda fase (a partir de 1942) fueron deportados los españoles detenidos por oponerse a la ocupación o pertenecer a la Resistencia.

El primer grupo de deportados españoles llegó a Mauthausen el 6 de agosto de 1940 desde el *Stalag* XIII-A, pero una de las deportaciones más polémicas fue la del llamado "Convoy de los 927", el 20 de agosto de 1940. Ese día los alemanes obligaron a subir a un tren de ganado a 927 hombres, mujeres y niños procedentes del campo de refugiados de Angulema y enviados a Mauthausen, siendo la primera deportación de civiles deportados de Francia. Al llegar a la estación de tren de la localidad de Mauthausen los guardias de las SS volvieron a subir al tren a las mujeres y los niños menores de 13 años, que fueron enviados a la frontera de Irún y entregados a las autoridades franquistas. El resto, más de 400 hombres, fueron conducidos al campo de concentración.

Muchos españoles terminaron también en Alemania trabajando en diferentes sectores (fábricas, carreteras, agricultura, mantenimiento de las defensas militares, etc.) y sobre todo para la Organización Todt en Francia, como mano de obra esclava. Se calcula que unos

[21] Javier RUBIO: "Política francesa de acogida. Los campos de internamiento". En *Emigración y exilio. Españoles en Francia, 1936-1946*. Madrid, Eudema, 1996, p. 105.

[22] Diego GASPAR CELAYA: "Resistencia, deportación y políticas de memoria. Españoles en Francia (1940-1945)". Hispania Nova, nº 1 extraordinario (2019), pp. 66-99. Recuperado de internet https://doi.org/10.20318/hn.2019.4721

40.000 refugiados españoles fueron enviados a Alemania y otros 26.000[23] a la Organización Todt (OT), la mayor empresa de ingeniería civil y militar del III Reich.

La OT se creó en 1938 con el objetivo de construir autopistas y fortificaciones para el Reich y durante la guerra se convirtió en un pilar fundamental para la economía de guerra alemana, convirtiéndose en la mayor empleadora del Reich. Para desarrollar sus grandes obras de construcción (principalmente para la construcción del Muro del Atlántico y las bases submarinas) en Francia, necesitaba de gran cantidad de mano de obra y el gobierno de Vichy decidió entregarles a miles de judíos y republicanos españoles (los llamados *Rotspanier*[24]) como mano de obra esclava.

Deportados y trabajadores forzados del nazismo

Durante toda la Segunda Guerra Mundial se cifra en unos 12 millones los trabajadores forzados provenientes de toda Europa, de los que cerca de 6,5 millones eran civiles de los territorios ocupados que fueron llevados por la fuerza a Alemania. En general, el periodo entre 1939 y 1945 es el de mayor uso de trabajadores forzosos extranjeros desde el fin de la esclavitud en el siglo XIX. Ya a mediados de 1944 había 7,6 millones de trabajadores civiles y prisioneros de guerra en territorio del Reich, en su mayoría llevados por la fuerza desde sus países de origen. Según algunos investigadores, como Ulrich Herbert[25], sin el uso de esta mano de obra forzosa la producción agrícola e industrial de Alemania habría colapsado como mucho en 1942, acelerando su derrota, por lo que el uso de este tipo de mano de obra fue fundamental para sostener al Reich.

Ya antes de la guerra Hitler no había ocultado su intención de expandirse hacia el Este de Europa para conseguir nuevas tierras para explotar y mano de obra barata, en el llamado *Generalplan Ost* ("Plan General del Este"). La contratación de trabajadores extranjeros fue un problema para los nazis a partir de 1939, por razones de seguridad pero también ideológicas, ya que el empleo masivo de trabajadores extranjeros podría ser una amenaza para la "pureza" de sangre alemana, por lo que el uso de prisioneros de guerra o trabajadores forzados, a los que podrían manejar más fácilmente mediante el uso de la violencia y la represión, fue finalmente la solución de las autoridades alemanas.

Tras la ocupación de Polonia, los primeros en ser deportados y obligados a trabajar en la agricultura fueron los judíos y, poco después, el resto de la población. En mayo de 1940 ya habían sido deportados más de un millón de civiles polacos mediante reclutamientos forzosos, allanamientos y redadas, y otros 300.000 prisioneros de guerra. Hasta mediados de 1941 las autoridades alemanas no habían pensado en utilizar a los trabajadores extranjeros en la industria creyendo que la guerra sería corta, pero después de la derrota de Moscú en otoño de 1941 las autoridades alemanas empezaron a ser conscientes de que tendrían que adaptarse a una guerra más prolongada y aumentar su producción de guerra, para lo que necesitarían más trabajadores, por lo que las deportaciones se extendieron por toda Europa, incluso en los países aliados.

[23] Algunos investigadores aumentan la cifra hasta los 35.000 españoles.

[24] Los "españoles rojos".

[25] Ulrich HERBERT: "Forced Laborers in the Third Reich: An Overview". En *International Labor and Working-Class History*, *58* (2000), p. 192. Recuperado de internet en http://www.jstor.org/stable/27672680

El éxito de "modelo de despliegue polaco" animó al gobierno alemán a seguir con este sistema y seguir llevando trabajadores polacos al Reich en contra de su voluntad, estableciendo además una sociedad en dos niveles basada en criterios raciales. Pronto se vio que los polacos no eran suficientes para mantener todo el entramado económico y la industria de guerra por lo que, después de la ocupación de Francia, poco más de un millón de prisioneros franceses fueron llevados a Alemania como trabajadores. Al mismo tiempo se intensificó el reclutamiento de trabajadores en los países aliados y en los territorios ocupados en el oeste y el norte de Europa.

En cuanto a los soviéticos, al principio de la guerra las autoridades alemanas habían descartado utilizarlos como mano de obra en su industria, sobre todo por seguridad debido al número tan elevado de prisioneros de guerra. Los soldados soviéticos fueron enviados directamente a los campos de concentración, donde murieron unos 3,5 millones de los 5,7 millones que se estima fueron hechos prisioneros debido a las duras condiciones en los campos, el hambre y las enfermedades o directamente asesinados en las cámaras de gas. Cuando finalmente los alemanes decidieron utilizarlos como mano de obra la mayoría ya habían muerto o se encontraban en unas condiciones pésimas, por lo que tuvieron que recurrir al reclutamiento forzoso de civiles soviéticos. Se estima que en poco más de dos años se deportó a 2,5 millones de civiles provenientes de los distintos territorios de la Unión Soviética, unos 20.000 a la semana, de los que más de 1,7 millones terminaron en las grandes empresas alemanas. Estos civiles fueron reclutados por la fuerza en lo que fueron auténticas cacerías humanas, en operaciones a gran escala contra los partisanos, en las fábricas y empresas soviéticas e incluso imponiendo cuotas obligatorias a las autoridades locales. Principalmente se reclutaba a trabajadores, tanto hombres como mujeres, en edad de trabajar pero a medida que aumentaban las deportaciones empezaron a reclutar trabajadores más jóvenes, sobre todo chicas que, en muchos casos, acababan en los burdeles de los campos de concentración. Desde 1942 los trabajadores eran cada vez más jóvenes y, de los 77.281 civiles deportados al Reich hasta finales de 1944, 5.418 tenían entre 10 y 14 años, y 5.390 tenían menos de 10 años.

Las condiciones de trabajo y el trato que recibían los trabajadores forzosos variaban dependiendo de su origen. Los investigadores Mark Spoerer y Jochen Fleischhacker[26] clasifican a los trabajadores de la Alemania nazi en 4 categorías: privilegiados, forzados, esclavos o "menos que esclavos", pero teniendo en cuenta que también hubo trabajadores voluntarios, tanto extranjeros como judíos[27], en la industria de guerra alemana

Las autoridades alemanas crearon un sistema de clases entre los trabajadores forzados diferenciando los que provenían de países aliados o neutrales (*Gastarbeitnehmer*) y los de Europa Oriental y del Este (*Zwangsarbeiter*), entre los que estaban los *Ostarbeiter* ("trabajadores del Este") y los Zivilarbeiter ("trabajadores civiles", de origen polaco). Los trabajadores extranjeros (*Fremdarbeiter*) fueron el grupo más numeroso, seguido de los prisioneros de guerra, principalmente de Polonia, la Unión Soviética y Francia, los internos de los campos de concentración y los judíos. Los soldados italianos que fueron detenidos por la *Wehrmacht* (unos 600.000) después de que Italia se separara del Eje también fueron llevados a Alemania como trabajadores forzados.

---

[26] Mark SPOERER y Jochen FLEISCHHACKER: "Forced Laborers in Nazi Germany: Categories, Numbers, and Survivors". En *The Journal of Interdisciplinary History*, *33* (2), (2002), pp. 169-204. Recuperado de internet en http://www.jstor.org/stable/3656586

[27] Algunos judíos pensaban que si se presentaban como voluntarios evitarían la deportación.

Para todos estos trabajadores se crearon unas regulaciones especiales que marcaban cómo debía ser el trato, los salarios, el alojamiento y cualquier otro aspecto de su vida privada fuera del horario de trabajo. Además, para tenerlos controlados el Reich creó toda una red de campos donde vivían separados por nacionalidades siguiendo la jerarquía preestablecida, segregados por sexo y sujetos a un sistema penal especial. Los trabajadores procedentes de los países aliados también vivían en estos campos pero sus condiciones de vida eran mejores que las del resto y, en algunos casos, recibían un salario similar al de los trabajadores alemanes.

Como los prisioneros de los campos de concentración y exterminio, los trabajadores soviéticos llevaban una insignia en la ropa con las letras OST (de *Ostarbeiter*) para distinguirlos e impedir que pudieran relacionarse con la población alemana, especialmente con las mujeres para preservar la pureza de la raza aria prohibiendo, bajo pena de muerte, mantener relaciones sexuales con una mujer alemana. Además, se les asignaron los trabajos más duros, principalmente en la minería, con largas jornadas de trabajo que hicieron que su salud se deteriorara rápidamente, afectando a su productividad.

La situación de los trabajadores soviéticos cambió ligeramente tras la derrota de Stalingrado a principios de 1943. Se introdujeron cambios en la dieta de los trabajadores, como aumentar las raciones, y se empezó a valorar más las capacidades de los obreros y a tener en cuenta a los trabajadores especializados, lo que supuso una mejora en sus condiciones y aumentó su rendimiento. Esto no gustó a muchos alemanes, que vieron amenazado su trabajo por lo que, para mantener contentos a los trabajadores alemanes, el gobierno de Hitler creó una serie de reglamentos especiales que afianzaban la posición privilegiada de los trabajadores alemanes frente a los extranjeros.

El empleo de trabajadores forzados en la economía alemana se fue extendiendo a todos los sectores, excepto a la administración reservada exclusivamente para los alemanes[28], y pasó a ser algo habitual durante toda la guerra. A mediados de 1944, 7,6 millones de extranjeros se encontraban empleados en el Reich, de los que 5,7 millones eran civiles y algo menos de 2 millones eran prisioneros de guerra. En cuanto a las nacionalidades los nazis emplearon a trabajadores de unos 20 países europeos, la mayoría procedentes de la Unión Soviética (2,8 millones), Polonia (1,7 millones) y Francia (1,3 millones).

Los nazis también utilizaron a los judíos como mano de obra para su industria durante la guerra. En 1940 se extendió la obligación de realizar trabajos forzados a todos los judíos alemanes capaces de trabajar sin distinción de sexo pero en 1941, aunque muchos trabajadores judíos habían sido clasificados como cruciales para la industria armamentística, se ordenó su deportación. Las autoridades alemanas justificaron esta decisión en que tenían suficientes trabajadores polacos y soviéticos para sustituirlos y así, en febrero de 1943, los trabajadores de las fábricas de armamento en Berlín fueron detenidos y deportados a los KL, siendo ocupados sus puestos de trabajo por trabajadores civiles extranjeros. Pero en 1944, ante la falta de trabajadores en la industria alemana miles de prisioneros judíos fueron enviados como trabajadores a empresas de las SS y empresas privadas, sobre todo en la industria pesada. Algunos empresarios incluso reclutaron directamente a los trabajadores en los propios campos

[28] Herbert, ULRICH: *Forced Laborers in the Third Reich*... p. 199.

de concentración, sobre todo judíos que habían sido hechos prisioneros en la ocupación de Hungría en marzo de 1944.

Del mismo modo el resto de deportados de los campos de concentración fueron obligados a trabajar forzosamente. Aunque, al principio, el "trabajo" en los KL se utilizó como una forma de castigo o de reeducación, además de como una forma de exterminio, Himmler vio pronto la oportunidad de utilizar a los prisioneros para su enriquecimiento personal haciendo de la producción de armamento la principal tarea de los KL. De esta forma, por orden del propio Hitler, en septiembre de 1942, los prisioneros de los campos pasaron a formar parte de la mano de obra de la industria alemana y se inició la remodelación de los campos para convertirlos en fábricas para la industria armamentística, de lo que se beneficiaron también muchas empresas. En 1943, en torno al 15% de los 160.000 prisioneros registrados en los campos de la SS-WVHA estaba destinado al mantenimiento del campo y el 63% en diferentes proyectos de construcción de las SS o sus empresas y en empresas privadas, mientras que el restante 22% no era apto para el trabajo.

El papel de las grandes empresas alemanas y estadounidenses

El ascenso de Hitler al poder probablemente no habría sido posible sin el apoyo de los grandes empresarios e industriales alemanes. Desde sus inicios en política, Hitler fue muy consciente de que para alcanzar el poder necesitaría de grandes cantidades de dinero para financiar sus campañas, por lo que buscó el apoyo de los grandes industriales y banqueros alemanes con la ayuda del empresario metalúrgico Fritz Thyssen, uno de los mayores donantes del partido nazi. Mayoritariamente conservadores, los grandes empresarios esperaban que Hitler cumpliera sus promesas de estabilizar la economía y acabar con la amenaza comunista, además de formar parte del programa de rearme del ejército alemán, que les reportaría enormes beneficios.

Con el país sumido en una grave crisis económica después de la derrota de la I Guerra Mundial, agravada por las consecuencias de la Gran Depresión, Hitler supo ganarse a los industriales garantizándoles, entre otras cosas, recuperar los territorios perdidos en el tratado de Versalles y expandirse hacia el Este, donde obtendrían materias primas y mano de obra barata para sus fábricas. Aunque Hitler perdió las elecciones de noviembre de 1932, llegando a perder dos millones de votos y 34 escaños respecto a las anteriores elecciones en el mes de julio, un grupo importante de industriales y banqueros con el empresario Wilhelm Keppler [29]a la cabeza, presionó al presidente de la República Paul Von Hindenburg para que nombrara canciller a Hitler. El 30 de enero de 1933 Hindenburg, temiendo un golpe de estado, nombró canciller a Hitler que no tardó en eliminar a sus adversarios políticos y llevar a cabo una purga dentro de su propio partido con el apoyo de los grandes industriales. También prohibió los demás partidos políticos y los sindicatos, permitiendo a los empresarios acabar con todos los derechos de los trabajadores, suprimir los convenios colectivos y disminuir los costes de producción bajando los salarios y el gasto social al tiempo que aumentaban sus beneficios[30].

[29] Nombrado "Comisionado de Asuntos Económicos" por Hitler después de su ascenso a la Cancillería. Fundó el llamado "Círculo de Keppler", formado por una veintena de miembros de las élites políticas y económicas alemanas, entre los que había grandes industriales, banqueros, grandes terratenientes, etc.

[30] Ralf BANKEN: "Introduction: the room for manoeuvre for firms in the Third Reich". En Business History, 62 (2020), Issue 3: *Between Coercion and Private Initiative: Entrepreneurial Freedom of Action during the "Third Reich",* pp. 375-392. https://doi.org/10.1080/00076791.2020.1713105

En los años previos a la guerra, con el inicio del programa de rearme, empresas como Krupp, Daimler-Benz, BMW, Siemens o Thyssen recibieron lucrativos encargos del gobierno nazi para la construcción de vehículos blindados y otros productos. La mayor parte de las grandes empresas alemanas (como Thyssen, Bosch, IG Farben, Bayer o Krupp entre muchas otras) utilizaron a los trabajadores forzados en sus fábricas.

Pero no solo las empresas alemanas apoyaron al régimen nazi y se beneficiaron de su relación. También numerosas empresas estadounidenses[31] y la banca de Wall Street mantuvieron estrechas relaciones comerciales y se beneficiaron, en mayor o menor medida, del uso de mano de obra esclava. Incluso algunos empresarios, como Henry Ford[32] o William Randolph Herst[33], mostraron abiertamente su admiración por Hitler y le apoyaron económicamente.

Los trabajadores forzados de la organización Todt

La Organización Todt (OT), creada por Fritz Todt para la construcción de obras civiles y militares del Tercer Reich, fue la mayor empleadora de mano de obra esclava del nazismo. Para acabar con la crisis económica que el país venía arrastrando desde el final de la guerra, Hitler pretendía estimular la demanda desde el Estado con grandes encargos y uno de ellos fue la construcción de las autopistas alemanas, que Hitler encargó a la Organización Todt. Poco a poco Fritz Todt fue ganando poder dentro del partido nazi[34] y fue el encargado de supervisar todos los grandes proyectos de construcción del Reich tras ser nombrado por Hermann Göring "Representante general para la regulación de la industria de la construcción" y dos años después, en 1940, Ministro de Armamento y Municiones.

Entre 1938 y 1942 la OT pasó a encargarse de todos los proyectos militares de la Alemania nazi, entre los que estaban la Línea Sigfrido y el Muro del Atlántico. Estos proyectos requerían de gran cantidad de trabajadores y, aprovechando las leyes creadas por los nazis que obligaban a prestar servicio al Estado alistándose en el ejército o mediante el trabajo, la OT pudo reclutar a más de 1,75 millones de trabajadores. Pero conforme avanzaba la guerra la Organización Todt necesitaba de más mano de obra para sus proyectos y empezó a reclutar trabajadores forzosos de los países aliados y de los territorios ocupados.

Entre 1940 y 1942, los trabajadores de la OT pasaron a dividirse en *Gastarbeitnehmer* (trabajadores voluntarios), *Militärinternierte* (militares internados), *Zivilarbeiter* (trabajadores civiles), *Ostarbeiter* (trabajadores del Este) y *Hilfswillige* (voluntarios). Dentro de los trabajadores voluntarios, los franceses, italianos y españoles fueron catalogados como *Einsatzarbeiter* ("trabajadores de intervención"). Cuando los trabajadores alemanes fueron obligados a incorporarse al ejército prácticamente la totalidad de trabajadores de la OT pasó a estar compuesta por trabajadores forzados y prisioneros de guerra. Pero es

[31] Empresas como General Motors, Estándar Oil, IBM, Coca Cola, Kodak, Singer, etc.

[32] Dueño de la compañía automovilística Ford.

[33] El magnate de la prensa estadounidense, cuya vida fue llevada al cine en Ciudadano Kane en 1941 por Orson Wells.

[34] Al que estaba afiliado desde 1922, cuando fundó "La Liga Nazi de Técnicos Alemanes" (*Nationalsozialistischer Bund deutscher Technik*), una asociación profesional para ingenieros controlada por los nazis y cuyo principal interés era el abrir nuevos campos en la industria para lograr la independencia económica del Tercer Reich.

a partir de 1942, cuando Albert Speer[35] se pone al frente de la OT tras la muerte de Fritz Todt el 8 de febrero en un extraño accidente de avión, cuando se inicia el proceso de concentración industrial y la utilización sistemática de trabajadores forzados.

En 1943 la OT incluía 9 *Einsatzgruppen*. El primero se creó en Polonia en diciembre de 1939, donde se emplearon batallones de judíos, cerca de 130.000, en la reparación de carreteras. Poco después se creó el *Einsatzgruppen* "Oeste", que incluía los Países Bajos, Bélgica y Francia.

En abril de 1941 se formó el grupo "Sudeste" en los Balcanes, que llegó a utilizar hasta 60.000 trabajadores, sobre todo judíos, y en octubre el *Einsatzgruppen Wiking* en Noruega, encargado de construir una base submarina, mejorar la red ferroviaria en todo el país e instalar una fábrica de aluminio. A este grupo también se le encargó la construcción de diversas infraestructuras en otras regiones de Escandinavia, para lo que empleó a 80.000 trabajadores forzados, de los que aproximadamente 28.000 eran prisioneros de guerra soviéticos[36]. En la Unión Soviética se crearon cuatro grupos, formados por cerca de 310.000 trabajadores forzados. Uno, el llamado grupo "Jacob", seguía a la *Werhmacht* a lo largo del frente oriental, y los otros tres en la retaguardia encargados de reparar la red ferroviaria destruida por los bombardeos. El último grupo se formó en Italia tras el desembarco aliado en Sicilia con el objetivo de reparar las vías de comunicación y construir fortificaciones defensivas, para lo que empleó a más de 230.000 trabajadores.

Se calcula que, en 1944, el momento de mayor empleo de mano de obra esclava de la OT, habría más de 780.000 trabajadores forzados en los proyectos de la organización por el todo el Reich[37], de los cuales al menos 120.000 serían prisioneros de los campos de concentración. Las cifran varían según el autor y, por ejemplo, según Rémy Desquesnes[38] en esa misma fecha trabajarían para la Organización Todt 1,4 millones trabajadores, de los que 1,2 millones serían trabajadores forzados extranjeros.

El mayor grupo de trabajadores forzados de la OT estaba compuesto sobre todo por judíos y deportados soviéticos, entre los que se encontraban prisioneros de guerra de la Armada Roja. El segundo grupo más numeroso fue el de los civiles deportados de los países ocupados (Francia, Bélgica y Países Bajos), obreros que se habían encuadrado al principio en la organización como voluntarios pero, a partir de 1942 pasaron a ser detenidos en redadas de forma sistemática y enviados a la OT siguiendo la política de trabajo obligatorio (STO[39]) del Reich. Otro importante grupo fue el de los soldados italianos que, después de la firma del Armisticio en septiembre de 1943, fueron hechos prisioneros y puestos a disposición de la Organización Todt.

En Francia, la OT se instaló en la zona ocupada y participó en los trabajos de limpieza, reparación de la red de caminos, canales y aeródromos, al mismo tiempo que ponía a punto los puertos del Canal de la Mancha. Con una tasa de desempleo muy elevada, sobre

[35] El arquitecto predilecto del régimen nazi.

[36] Peter GAIDA: L´Organisation Todt en France. Autoeditado, s.l., 2016, p. 52.

[37] Peter GAIDA: *Camps de travail sous Vichy. Les "Groupes de travailleurs étrangers" (GTE) en France et en Afrique du Nord, 1940-1944*. Autoeditado, s.l., 2014, p. 477.

[38] Rémy DESQUESNES: "L´Organisation Todt en France (1940-1944)". En *Histoire, économie & société*, 11e année, n° 3. *Stratégies industrielles sous l'occupation*, sous la direction de Dominique Barjot, pp. 535-550. Recuperado de internet en https://doi.org/10.3406/hes.1992.1649

[39] Servicio de Trabajo Obligatorio.

todo después de la ocupación, los primeros trabajadores de la OT en Francia fueron voluntarios que se vieron atraídos por unas condiciones muy atractivas, como salarios mucho más altos que los que ofrecían las compañías locales o las primas complementarias al salario base[40]. En 1941 unos 60.000 obreros franceses voluntarios trabajaban para la OT, aumentando hasta los 150.000 a finales de 1942 y los 200.000 en 1943[41]. La mayoría de estos trabajadores no tenían ninguna cualificación y provenían de otros sectores, lo que provocó un fuerte desequilibrio entre la industria y los demás sectores económicos.

Pero, aunque al principio todo parecían ventajas para los trabajadores voluntarios en muchos casos los salarios no se correspondían con lo prometido, al igual que las indemnizaciones por accidente, y aunque como voluntarios podían romper su contrato con la OT, a partir de noviembre de 1942 las autoridades alemanas les prohibió marcharse y acabaron recluidos en campos como los trabajadores forzados.

Al año siguiente, en 1943, Albert Speer firmó un acuerdo con el gobierno francés para impedir la deportación de los trabajadores empleados en la OT, después de que Fritz Sauckel[42] exigiera al gobierno de Vichy el envío de 250.000 trabajadores franceses a Alemania. Para no perjudicar a las obras de la OT en Francia, Speer clasificó todos los trabajos de la organización como "esenciales", lo que aún así no impidió que muchos acabaran siendo deportados a Alemania. El gobierno francés, para cumplir las exigencias de Sauckel dictó una serie de leyes que hicieron obligatorio el trabajo para los hombres entre 18 y 50 años y las mujeres entre los 21 y los 35 que no trabajaran ya en un sector considerado esencial. También envió presos comunes de las cárceles francesas y autorizó a la OT a reclutar mano de obra en los campos de refugiados donde se encontraban los españoles.

Las autoridades alemanas se presentaron en los campos buscando trabajadores cualificados y unos 4.000 españoles fueron enviados a la base submarina de Brest, otros 3.000 a Burdeos y 4.000 a Lorient. A partir de ese momento los nazis utilizaron los campos de refugiados como centros de reclutamiento habituales y en pocos meses unos 40.000 españoles fueron enviados a Alemania y otros 26.000 entregados a la OT.

En cuanto a las condiciones laborales de los trabajadores de la OT, eran sometidos a turnos largos con unas condiciones muy duras[43], incluso para los voluntarios, lo que provocó protestas que fueron rápidamente reprimidas. Los delitos considerados menores eran castigados con la detención y la "reeducación" en campos disciplinarios controlados por las SS por un periodo de tres semanas[44] donde la violencia y las humillaciones eran habituales, especialmente en los campos de la Francia ocupada. Por los testimonios de los internados se sabe que en algunos de estos campos disciplinarios los detenidos también fueron sometidos a experimentos médicos. Todas estas atrocidades eran conocidas por los altos mandos de Berlín pero se siguieron permitiendo hasta que a finales de 1942 Speer, que ya había criticado el

[40] Una de las más altas era para los que aceptasen trabajar en las bases submarinas por el elevado riesgo de muerte en alguno de los bombardeos aliados.

[41] Jérôme PRIEUR: Le *mur de l´Atlantique. Monument de la Collaboration.* Ed. Denoël, s.l., p. 117.

[42] Plenipotenciario general para el empleo de mano de obra, es decir, el encargado de la mano de obra esclava para la economía de guerra alemana.

[43] En 1942 se emitió una circular en la que se prohibía que los trabajadores alemanes de la OT realizaran trabajos pesados, dejando éstos para los trabajadores extranjeros.

[44] Charles DICK: *Builders of the Third Reich: The Organisation Todt and Nazi Forced Labour*. Bloomsbury, 2021, p. 19.

comportamiento de los responsables de los campos en Francia, creó un reglamento disciplinario dirigido a todos los empleados de la Todt y las sanciones a los que se excedieran en su autoridad.

En los campos donde se encerraba a los trabajadores después de su jornada laboral las condiciones no eran mejores y, además de los malos tratos de los guardias, los trabajadores sufrieron malnutrición y enfermedades. Los campos estaban invadidos por pulgas y piojos y en algunos campos se intentó eliminarlos utilizando cianuro de hidrógeno que es muy tóxico incluso en dosis muy bajas.

Al finalizar la guerra la mayoría de los trabajadores extranjeros fueron liberados, excepto los soviéticos que fueron enviados a la URSS, donde muchos fueron acusados por el gobierno comunista de colaborar con los nazis y un número desconocido fueron ejecutados o deportados a los Gulags[45]. Spoerer y Fleischhacker calculan que en torno al 70% de los trabajadores ucranianos liberados no volvieron a su país, sino que emigraron a EE.UU., Canadá o Reino Unido.

Otras migraciones forzadas

La Segunda Guerra Mundial también causó el desplazamiento de miles de personas huyendo de la proximidad del frente y de los bombardeos aéreos. Algunos países como el Reino Unido implementaron planes de evacuación de la población civil, principalmente niños, de las ciudades hacia áreas rurales consideradas más seguras.

A medida que los ejércitos avanzaban en el frente la población civil quedaba atrapada en zonas de combate, viéndose obligados a abandonar sus hogares y buscar refugio, si era posible, en otras zonas o en países vecinos. En la Unión Soviética se calcula que unos 20 millones de personas fueron desplazadas debido a la guerra, incluyendo los civiles que huían de los combates, los que fueron evacuados hacia el interior del país o los deportados por motivos políticos.

Conforme se acercaba el final de la guerra las represalias y la limpieza étnica en diferentes regiones también obligaron a miles de personas a huir, principalmente en Europa Central y Oriental. Por ejemplo, se cifra en torno a 12 millones los civiles de origen alemán que habían vivido durante generaciones en países como Polonia o los países bálticos que fueron expulsados y enviados a Alemania. Después de la guerra, a medida que las fronteras se definían, también hubo desplazamientos forzados de población entre Polonia, Ucrania y la Unión Soviética, sin olvidar las deportaciones masivas de chechenos tártaros de Crimea y otras minorías étnicas acusadas de colaboracionismo con los nazis que llevó a cabo el gobierno soviético.

[45] Peter GAIDA: *Camps de travail*..., p. 478.

Bloque XII

Dictaduras y nuevos regímenes autoritarios en la primera posguerra europea. Primo de Rivera y Europa

Las huellas de la gripe de 1918 en la Dictadura de Primo de Rivera

Pau Font Masdeu
Universitat de Girona

La epidemia de gripe de 1918-19, conocida popularmente como la "gripe española" es considerada la mayor pandemia de la historia del siglo XX. Según los estudios de mortalidad más recientes, se estima que causó entre 50 y 100 millones de víctimas en todo el mundo en solo dos años, lo que supondría un mínimo del 3 por ciento de toda la población mundial.[1] La epidemia se desarrolló en tres olas que tuvieron lugar en primavera de 1918, otoño del mismo año y los primeros meses de 1919. Mientras que la primera ola fue de carácter eminentemente benigno, la segunda ola de la epidemia tuvo un alcance global y una altísima mortalidad debida a complicaciones broncopulmonares. La tercera ola, a lo largo de 1919, fue la más leve de todas. A diferencia de otras epidemias, el sector más castigado fue la población adulta joven de 20 a 40 años. Con grandes cifras de morbilidad difíciles de calcular con exactitud, en España, la mortalidad aumentó un 50% en 1918 con respecto al año anterior. Las cifras globales de mortalidad en España se situaron alrededor de las 270.000 personas, siendo el mayor déficit anual de crecimiento natural de población desde 1800 y el doble del sufrido en los peores años de la Guerra Civil.[2]

Una pandemia de tal magnitud tuvo, efectivamente, enormes consecuencias demográficas, económicas y sociales en todo el mundo. La gran mayoría de obras que han estudiado el impacto global de la Primera Guerra Mundial o los años de posguerra ponen poca o nula atención a la gripe de 1918-19, a pesar de su enorme vinculación con la gripe: es fundamental tener en cuenta que la aparición y la difusión de la epidemia están directamente relacionadas con el desarrollo y el final de la Gran Guerra. Entre muchas otras cosas, la «guerra total» supuso un enorme tránsito global de viajeros, refugiados, soldados y trabajadores que favoreció al desarrollo de la enfermedad.[3]

A pesar de su relevancia global y del amplio conocimiento disponible en torno a sus aspectos sanitarios, médicos y epidemiológicos, el análisis sobre impacto político y cultural de la gripe es aún un terreno poco explorado[4], ofreciendo un amplio campo historiográfico por recorrer, en los potenciales vínculos entre la epidemia y la crisis del liberalismo

---

[1] Niall P. A. S. JOHNSON y Juergen MUELLER: "Updating the Accounts: Global Mortality of the 1918-1920 'Spanish' Influenza Pandemic", *Bulletin of the History of Medicine*, 76 (2002), pp. 92-104. Si extrapolásemos este impacto porcentual a la reciente pandemia de COVID-19, estaríamos hablando de más de 230 millones de muertes en todo el mundo (frente a las cerca de 6,5 actuales, que suponen menos de un 0,1% de la población mundial actual).

[2] Beatriz ECHEVERRI DÁVILA: "Spanish influenza seen from Spain", en Howard PHILLIPS y David KILLINGRAY (eds.): *The Spanish Influenza Pandemic of 1918-19. New Perspectives*, Londres, Routledge, pp. 173-190.

[3] Un ejemplo en Pierre PURSEIGLE: "A wave on to our shores. The exile and resettlement of refugees from the Western Front, 1914-1918", *Contemporary European History*, 16 (4) (2007), pp. 427-444.

[4] Algunas excepciones en Howard PHILLIPS y David KILLINGRAY (eds.): *The Spanish Influenza Pandemic*…; María Isabel PORRAS GALLO y Ryan A. DAVIS (eds.): *The Spanish Influenza Pandemic of 1918-1919*, Rochester, University of Rochester Press, 2014.

europeo. Para el caso español, el conocimiento del impacto de la epidemia en el terreno político sigue siendo también un terreno escasamente transitado. A pesar de algunas investigaciones[5], como sucede en el conjunto de la historiografía europea, no contamos con un análisis detallado del impacto de la gripe en el marco del desarrollo del período comprendido entre 1917 y 1923; y aún menos más allá. Estos años de la crisis del liberalismo europeo y español fueron fundamentales para comprender las apelaciones autoritarias que acabaron con la instauración de la dictadura de Miguel de Primo de Rivera y, a su vez, ofrecen líneas de continuidad con algunos de los discursos y políticas públicas llevados a cabo durante el Directorio.

La epidemia, la crítica al Estado y la "dictadura sanitaria"

La gripe se presentó en España en un contexto complejo. Las consecuencias de la guerra europea se notaban desde 1914, a pesar de que el país se había mantenido neutral durante toda la contienda. La crisis de 1917, el impacto de la revolución rusa, la convulsión social, la lucha con los nacionalismos periféricos –sobre todo el catalán– y el atolladero de Marruecos marcaron profundamente los meses previos al estallido de la gripe.[6] El sistema político de la Restauración empezaba a hacer aguas y su desequilibrada supervivencia empezaba a traducirse en evidentes pérdidas de autoridad y hegemonía política.[7] A partir de 1918, la crisis de subsistencias y el hambre complicaron la situación, contribuyendo a que la gripe encontrara una población fuertemente debilitada a su llegada, en mayo de ese mismo año. A su vez, el Estado y su administración disponían de pocos medios para hacer frente a una epidemia: estructura sanitaria pobre, médicos a sueldo de los ayuntamientos, legislación anticuada, falta de medicamentos, etc. Se trataba, en conjunto, de una situación peligrosa y delicada, que ya se venía denunciando desde años atrás –sobre todo por la clase médica– y que exponía a la población a la posibilidad de sufrir toda suerte de epidemias y otras enfermedades endémicas.[8] Como sostiene Charles Rosenberg, una epidemia supone un corte transversal de una sociedad y un contexto, lo impregna todo y revela todas sus disfunciones y problemáticas sociales y políticas.[9] La epidemia gripe de 1918 en España no supone una excepción.

Ante la epidemia, las medidas de respuesta tomadas por las autoridades[10] fueron insuficientes e ineficaces para frenar su propagación, generando infinidad de críticas por

---

[5] Beatriz ECHEVERRI DÁVILA: *La Gripe Española. La pandemia de 1918-1919*, Madrid, Siglo XXI, 1993; María Isabel PORRAS GALLO: *Un reto para la sociedad madrileña: la epidemia de gripe de 1918-19*, Madrid, Editorial Complutense, 1997. Una perspectiva renovada y ampliada de este último en ÍD.: *La gripe española 1918-1919. La pandemia que cambió nuestras vidas y retó a la medicina y los profesionales sanitarios españoles*, Madrid, Catarata, 2020. Una mención que explora esta relación que apuntamos: Victoria BLACIK: "De la desinfección al saneamiento: críticas al Estado español durante la epidemia de gripe de 1918", *Ayer*, 75 (2009), pp. 247-273.

[6] El análisis de esos elementos en Francisco J. ROMERO SALVADÓ y Angel SMITH (eds.): *La agonía del liberalismo español: de la revolución a la dictadura (1913-1923)*, Granada, Comares, 2014.

[7] Francisco J. ROMERO SALVADÓ: *¿Quién mató a Eduardo Dato? Comedia política y tragedia social en España, 1892-1921*, Granada, Comares, 2021, pp. 207-208.

[8] María Isabel PORRAS GALLO: *La gripe española*..., p. 65.

[9] Charles ROSENBERG: *Explaining Epidemics and Other Studies in the History of Medicine*, Nueva York, Cambridge University Press, 1992, p. 279.

[10] En general, se prohibieron las aglomeraciones en espacios cerrados, se clausuraron universidades y centros docentes, así como bares y otros espacios de ocio. También se recomendó el aislamiento

parte de la opinión pública, la intelectualidad y la gran mayoría de los partidos políticos. Este cuestionamiento de la capacidad de respuesta de los poderes públicos se presentó de manera transversal: desde el gobierno central a los alcaldes de los pueblos, pasando por los gobiernos civiles, las diputaciones y los consistorios de grandes ciudades. Exacerbadas desde finales de septiembre de 1918, las críticas apuntaron primero a la ineficacia de las medidas tomadas y luego, con más énfasis, se tradujeron en profundas críticas al mal funcionamiento del Estado, vinculándose a la enmienda general de la ineficiencia del gobierno y del parlamentarismo liberal que venía incrementándose enormemente desde la crisis de 1917, tanto desde la derecha como la izquierda.

Los poderes públicos fueron acusados de actuar mal y tarde: «con este sistema y con estas autoridades no es extraño que las epidemias se propaguen; lo extraño es que quede alguien que pueda comentar», afirmó *El Globo* a principios de la segunda ola.[11] Pese a la extrema gravedad de ese brote, no se abordó la cuestión sanitaria en el Congreso, cerrado hasta octubre de 1918 por la voluntad del gobierno de evitar la crítica y el debate. La necesidad de introducir reformas en materia sanitaria resultaba evidente y era ampliamente reclamada, pero no se celebró ninguna sesión especial dedicada a la epidemia tras la reapertura de Cortes.[12] Sin embargo, tanto en el Congreso como en el Senado se terminó criticando duramente la falta de modernización y el abandono de los servicios sanitarios. Lo mismo se observa en el conjunto de la prensa y las revistas. Esa falta de personal médico, medicamentos, material de desinfección y previsión se convirtió en argumento para denunciar, en última instancia, la falta de modernización general del Estado: "está todo por prevenir y todo por hacer", afirmaba una crónica de la revista *Nuevo Mundo*.[13] En el mismo sentido se expresaba el diputado y médico republicano August Pi i Suñer en el Congreso, cuando se refería a la "vergonzosa situación sanitaria española" resultante de la "detestable Administración pública".[14] La gente moría, en definitiva, ante el "abandono del Gobierno, ayudado por inconscientes parlamentarios".[15] *El Socialista* no dudó en vincular la corrupción, la escasa democratización del régimen de la Restauración y el caciquismo con la falta de una respuesta adecuada frente a la gripe.[16] En ese sentido, se recuperó la noticia del asesinato del cacique de El Pobo (Teruel), que había tenido lugar en julio de 1915 a manos del médico titular, Alfredo Alegre.[17] Este asesinato fue utilizado como imagen para argumentar que la corrupta política local y la política que valoraba los conocimientos científicos eran antagónicas. Como el "cirujano de hierro" planteado por

---

de enfermos y la limpieza en los hogares. La medida más repetida fue la desinfección de calles, transportes públicos y viajero con pulverizados químicos, a pesar de las advertencias científicas de su poca eficacia. Además de insuficientes, el grado de aplicación y cumplimiento de las medidas fue irregular e incluso contradictorio. Para una descripción detallada de las medidas tomadas, véase María Isabel PORRAS GALLO: *La gripe española*...

[11] "La epidemia de actualidad. Avisos interesantes y oportunos", *El Globo*, 1 de octubre de 1918.

[12] La única medida de una cierta relevancia en materia sanitaria fue el Real Decreto de Enfermedades Infecciosas aprobado en enero de 1919. María Isabel PORRAS GALLO: "La profilaxis de las enfermedades infecciosas tres la pandemia gripal de 1918-19: los seguros sociales", *Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque Historiam illustrandom*, 13 (1993), pp. 279-293.

[13] "Crónica de la Semana", *Nuevo Mundo*, 4 de octubre de 1918.

[14] *Diario de Sesiones del Congreso*, 93, 13 de noviembre de 1918, p. 3007.

[15] Francisco MASIP Y VALLS: "La salud del pueblo en manos de 'Doña Penélope'", *La Acción*, 4 de junio de 1918.

[16] "Los estragos de la gripe", *El Socialista*, 26 de octubre de 1918.

[17] "La tragedia de El Pobo", *El Imparcial,* 11 de abril de 1916.

Joaquín Costa a finales del siglo XIX, el doctor de El Pobo se erigía como el salvador cívico de España ante el caciquismo[18], en una lucha entre la civilización y la barbarie.[19] El sistema de la Restauración español y la democracia y la modernidad que emergían de los campos de batalla en Europa parecían irreconciliables.[20]

En suma, intelectuales y profesionales –médicos, pero también farmacéuticos y veterinarios– pensaron que la epidemia no había hecho más que revelar un problema nacional que se arrastraba desde la pérdida de las últimas colonias en 1898 y que se expresaba a través de la lucha entre las "dos Españas" que Ortega y Gasset había formulado en marzo de 1914. La disputa entre el *viejo* y corrupto régimen de la Restauración y la una *nueva* y vital nación que debía renacer de la mano de intelectuales y profesionales no contaminados por la *vieja* política.[21] La gripe era una evidencia más de la profunda crisis del sistema restauracionista y un síntoma más de la "enfermedad nacional" planteada por los regeneracionistas; y, esta vez, la decadencia de la nación se fundía tanto en lo físico como lo moral. Como escribió el periodista José Ortega y Munilla, padre de José Ortega y Gasset, la gripe no era sino "la dolencia mortal" que sufría España.[22]

El problema estaba en cómo se había de regenerar esa nación *enferma*. En este marco, se articularon propuestas centradas en la defensa de una gestión tecnocrática. Frente a la incompetencia política que se ponía de manifiesto en la gestión de la epidemia, pero también en las constantes crisis de los gobiernos, las demandas autonomistas catalanas y la creciente tensión social que se vivía en las calles, las decisiones políticas debían de ser tomadas por los expertos. Desde este punto de vista, José Ortega y Gasset planteó en plena segunda ola de la epidemia que los "españoles cultivados" debían hacerse cargo de la situación: "médicos, ingenieros, profesores, letrados, artistas, industriales, etcétera".[23] Evidentemente, pues, la lucha contra la epidemia requería de un sistema sanitario moderno; y este, a su vez, de un régimen político que huyera de la incompetencia, la inoperancia y la corrupción.

En torno a ese aspecto, cabe mencionar que durante toda la epidemia aparecieron llamadas a la "dictadura sanitaria" en la mayor parte de la prensa y la inmensa mayoría del espectro político. Se pedía, en fin, que el gobierno actuase con mano firme en la cuestión sanitaria, con un plan de contención impuesto desde el gobierno. El ministro de la Gobernación se refirió con este concepto a la política adoptada por el gobierno desde el inicio de la epidemia.[24] También lo hizo el periódico *El Liberal* en un editorial donde se

---

[18] Victoria BLACIK: "De la desinfección al saneamiento…", p. 267.

[19] Antonio ZOZAYA: "Del Ambiente y de la vida: mártires titulares", *Mundo Gráfico*, 2 de octubre de 1918.

[20] Como sostuvo el médico y político liberal José Francos Rodríguez, la modernidad de España pasaba por la profesionalización sanitaria. José FRANCOS RODRÍGUEZ: "Propaganda médica", *El Siglo Médico,* 24 de agosto de 1918. El mismo doctor llegó a pedir el indulto del médico de El Pobo en el Congreso, unos meses después de la epidemia. *Diario de Sesiones del Congreso*, 27, 8 de agosto de 1919, p. 886.

[21] Maximiliano FUENTES CODER: "Ideas of Europe in Neutral Spain (1914-1918)", en Matthew D'AURIA y Jan VERMEIREN, (eds.): *Visions and Ideas of Europe during the First World War*, Londres, Routledge, 2019, pp. 182-197.

[22] José ORTEGA MUNILLA: "Por los héroes de la epidemia", *La Nación*, 19 de octubre de 1918.

[23] José Ortega y Gasset, "Los Nuevos Gobiernos que necesita España", *El Sol*, 9 /10/1918.

[24] "La cuestión sanitaria. Dictadura desde las esferes del gobierno", *El Heraldo de Madrid*, 2/10/1918.

planteaba la necesidad de organizar la información y la censura y aplicar con severidad las medidas adoptadas.[25] Estos planteamientos, que vinculaban la crítica de la inacción del Parlamento y el gobierno y la *decadencia* o *enfermedad* nacional, continuaron desarrollándose aún después de la gripe y en todo el espectro político. También fue transversal la apelación a la oposición dicotómica entre médicos y políticos.

Como ejemplo, podemos ofrecer las argumentaciones del doctor Gustavo Pittaluga, que en 1921 denunció que no se había tenido en cuenta a los médicos durante la gripe y que la situación no había cambiado a pesar de ella. La lucha contra el corrupto sistema restauracionista volvía a aparecer como en unos meses antes: se enfrentaban los caciques corruptos contra "una raza nueva de políticos". El objetivo no era "librar al médico rural de las garras del cacique, sino de exterminar al cacique".[26]

Sin embargo, la apelación al binomio autoritarismo-tecnocracia acabaría siendo un patrimonio exclusivo entre las derechas, que denunciaron cada vez con mayor insistencia que la crisis del régimen estaba directamente relacionada con el *exceso de política*. La apelación a la "dictadura sanitaria" guardaba, pues, una estrecha vinculación a las llamadas a la dictadura *stricto sensu* iniciadas en 1919 al calor de la crisis política y la violencia callejera desatada en particular en Barcelona.[27]

De la "dictadura sanitaria" a la Dictadura de Primo de Rivera

Las llamadas a la "dictadura sanitaria" y la crítica al Estado de los meses de la epidemia guardan una estrecha vinculación con el golpe y la evolución de la Dictadura. Por un lado, por el lenguaje científico y médico que la dictadura utilizó de forma retórica durante toda su duración. Miguel Primo de Rivera vivió los meses de la epidemia "luchando con los míos, entre gripes y exámenes" ante un "cuerpo nacional (...) enfermo de laxitud y desfallecimiento", en sus propias palabras.[28] Cinco años más tarde, afirmó que su golpe de estado tenía como objetivo sanar el "cuerpo enfermo de la nación" y extirpar el "cáncer" del poder oligárquico.[29] Por otro lado, es evidente que el régimen primorriverista puso enormes esfuerzos en la política sanitaria, poniendo en marcha muchas de las reivindicaciones formuladas durante la epidemia de 1918.

En este punto, cabe mencionar que tanto las reivindicaciones para mejorar el estado sanitario del país como el lenguaje científico-médico para referirse al estado de la nación no tienen su origen en la epidemia de gripe de 1918; estos forman parte de un proceso de tiempo medio iniciado a finales de siglo (que, a su vez, incluye el período dictatorial). Desde 1898 se habían ya iniciado las reivindicaciones políticas para mejorar la sanidad del país. Lo propio se puede decir del lenguaje científico-médico, estrechamente vinculado

[25] "Progresos de la epidemia. Dictadura sanitaria", *El Liberal*, 2 de octubre de 1918.

[26] Félix LOZANO: "El problema político de la Sanidad pública", *La Voz,* 3 de enero 1921. Interesante resulta también su publicación: Gustavo PITTALUGA: *El problema político de la Sanidad Pública*, Madrid, Calpe, 1921.

[27] Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *El Máuser y el sufragio: orden pública, subversión y violencia política en la crisis de la Restauración (1917-1931)*, Madrid, CSIC, 1999; Albert BALCELLS: *El Pistolerismo: Barcelona (1917-1923)*, Barcelona, Pòrtic, 2009.

[28] Citado en Ana DE SAGRERA: *Miguel Primo de Rivera: el hombre, el soldado y el político*, Jerez de la Frontera, Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, 1973, p. 189.

[29] Alejandro QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO: *Haciendo españoles. La nacionalización de las masas en la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2008, p. 36.

a la tradición regeneracionista. Aun así, creemos que la epidemia de gripe de 1918 actuó como catalizador, agudizando tanto la retórica discursiva como las reivindicaciones sanitarias, contribuyendo –como un elemento más dentro del complejo contexto sociopolítico– a la desestabilización del régimen restauracionista y a evidenciar la *necesidad* de un cambio de régimen político.

A pesar de esto, resulta difícil encontrar referencias directas a la epidemia de gripe durante la Dictadura. La política del directorio mostró avances notables en materia sanitaria, como afirma un informe de Charles A. Bayle, redactado en 1926 a raíz del acuerdo entre España y la Fundación Rockefeller. En 1925 se promulgó el Reglamento de Sanidad Provincial, que creaba los Institutos Provinciales de Higiene bajo la dirección de los inspectores provinciales de sanidad. También se creó el Cuerpo de Inspectores Municipales de Sanidad a través del Reglamento de Sanidad Municipal de 1926, dándoles autonomía frente a los poderes locales.[30] A su vez, la propaganda oficial destacó esa labor en contraposición con la gestión sanitaria de antes de la Dictadura: "Nuestros gobernantes se dieron cuenta de que la única política eficaz es la que tenga por fundamento defender la salud, salvar la raza y preparar generaciones fuertes y vigorosas". La dictadura era, en consecuencia, la única solución ante las disfunciones y la incapacidad del parlamentarismo liberal: "La forma de Gobierno que nos rige, ha evitado también los excesos del parlamentarismo, las diatribas políticas y las corruptelas dilatorias a que se prestaba la acción de las Cortes, que siempre pusieron dificultades y obstáculos para los asuntos de Sanidad".[31] La dicotomía entre médicos-técnicos y políticos también se consolidó durante el régimen. La dictadura, dirigida por "técnicos", había conseguido el progreso y la regeneración de la patria[32] y se ponía de relieve que gracias ella había quedado atrás la época de convulsiones políticas y disfunciones sanitarias, haciendo mención, precisamente, a la epidemia de 1918 y su contexto.[33]

Salud y grandeza de la raza y la nación devenían, pues, sinónimos y elementos centrales de la retórica nacional de la dictadura. Sus políticas y sus discursos procuraron establecer una clara línea de continuidad entre las críticas aparecidas durante la epidemia y el "saneamiento" de la nación. En este marco, el *regeneracionismo autoritario* español también mostró puntos en contacto con otros casos europeos.[34]

Parece evidente que, a la luz del caso español, se puedan encontrar fenómenos y procesos similares en otros países que vivieron derivas autoritarias de la misma naturaleza. Aun así, y como se ha mencionado al principio, estamos delante de un terreno poco explorado por la historiografía. El caso italiano muestra la necesidad de estudiar el papel de los médicos en las políticas científicas y sanitarias del régimen de Mussolini, a la luz de

---

[30] Rafael HUERTAS: "Política sanitaria: de la dictadura de Primo de Rivera a la IIa República", *Revista Española de Salud Pública*, 74 (2000), pp. 35-43; María Isabel PORRAS GALLO: *La gripe española*..., pp. 203-209.

[31] José ÁLVAREZ SIERRA: "D. Francisco Murillo y Palacios", *Unión Patriótica*, 1 de noviembre de 1927.

[32] Emilio RODRÍGUEZ TARDUCHY: *Psicología del dictador. Caracteres más salientes, sociales, morales y políticos, de la dictadura española*, Madrid, Sáez Hermanos, 1929, pp. 269-271.

[33] "Gran mitin de propaganda de Unión Patriótica y adhesión al Gobierno, celebrado en el Infanta Isabel", *La Nación*, 10 de junio de 1929.

[34] Francisco VILLACORTA BAÑOS y María Luisa RICO GÓMEZ: *Regeneracionismo autoritario. Desafíos y bloqueos de una sociedad en transformación: España 1923-1930*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2013.

su experiencia en esos años. El ascenso del fascismo italiano también recibió, aunque sea indirectamente, la herencia de las consecuencias de la epidemia. Como afirma Patrizia Dogliani: estos profesionales "salieron de la guerra decepcionados por experiencias previas de tratamiento y prevención, tanto en el campo de la malaria como en el de la gripe, y se orientaron hacia un concepto de "recuperación eugenésica" de la población, cada vez más influida por corrientes antimalthusianas y nacionalistas".[35] En otro estudio de Kristian Blickle, esta vez centrado en Alemania, también se aportan algunas relaciones entre las consecuencias de la gripe y la consolidación de planteamientos autoritarios: el informe plantea, de forma ciertamente especulativa, la relación establecida entre los fallecimientos por la gripe, el gasto público en sanidad y el voto a opciones de extrema derecha en las cruciales elecciones de 1932 y 1933. La conclusión provisional a la que se llega es que las muertes por la gripe fueron un factor relevante para comprender la configuración política de las ciudades alemanas en los años previos a la llegada de Hitler al poder.[36]

Cabe mencionar que esta falta generalizada de estudios y fuentes para ellos tiene una estricta relación con el fenómeno de (des)memoria de la gripe de 1918. Como sostienen algunos trabajos, la gripe de 1918 pareció desaparecer de la memoria pública dos años después de haber estallado.[37] El caso portugués muestra claramente este proceso.[38] En toda Europa, la memoria de millones muertos fue eclipsada por los rituales conmemorativos enmarcados en narrativas estrictamente nacionales configuradas por la guerra, siendo más difícil de rastrear en los países que participaron en la contienda. Además, los "felices años veinte", una construcción derivada directamente de la euforia de posguerra, contribuyeron a ocultar su tremendo impacto. La gripe, lejos de convertirse en un lugar de memoria, devino así un *lieu d'oubli*; de un "olvido social" y un "olvido cultural" que incluyen, paradójicamente, formas marginalizadas de recuerdo, especialmente en el terreno familiar.[39] Aun así, y a la luz de lo que hemos planteado en el caso de España, creemos que en un futuro próximo nuevos estudios aportarán luz en la relación política y cultural entre el impacto de la epidemia, la crisis del liberalismo europeo y el auge de movimientos y regímenes autoritarios.

---

[35] Patrizia DOGLIANI: "The 'Spanish' Flu: the Italian case", en Maximiliano FUENTES CODERA (ed.): *The Flu Pandemic of 1918-1919: A Political and Cultural Approach from a COVID World*, Londres, Routledge, 2023.

[36] Kristian BLICKLE: "Pandemics Change Cities: Municipal Spending and Voter Extremism in Germany, 1918-1933", *Federal Reserve Bank of New York*, Staff Report n.º 921, mayo de 2020.

[37] Guy BEINER (ed.): *Pandemic Re-Awakenings: The Forgotten and Unforgotten "Spanish" Flu of 1918-1919*, Nueva York, Oxford University Press, 2022.

[38] José Manuel SOBRAL: "The 1918-19 pandemic in Portugal: memory and forgetting", en Maximiliano FUENTES CODERA (ed.): *The Flu Pandemic of 1918-1919…*

[39] Guy BEINER, "Conclusion. Rediscovering the Great Flu between Pre-Forgetting and Post-Forgetting", en ÍD. (ed.), *Pandemic Re-Awakenings…*, p. 346.

La dimensión transnacional de la política social agraria de la Dictadura primorriverista

Adrián Sánchez Castillo
Universidad Autónoma de Madrid

Introducción

La Dictadura del general Primo de Rivera en España (1923-1930) se caracterizó por un modelo de carácter populista, autoritario y nacionalista orientado a la defensa del "orden social", en cuyas políticas podemos indagar desde una perspectiva diferente a las habituales aplicando un enfoque transnacional.

Uno de los ejes centrales de la evolución del régimen fue su pretensión de implantar un modelo corporativo para las relaciones económicas y laborales, de gran pujanza intelectual en la época y especial influencia a raíz de la política de Mussolini en Italia. En la década de 1920, España era todavía un país fundamentalmente agrario, por volumen productivo y sobre todo por niveles de ocupación de la población activa. Además, las dictaduras de entreguerras tuvieron un marcado discurso ruralista y agrarista en sus apelaciones a rescatar las esencias nacionales. De igual modo, en la búsqueda de respaldos sociales a estos regímenes, se apoyaron en la movilización de sectores organizados en el sector primario, que los nutrieron tanto de legitimidades como de conflictos en la compleja relación establecida entonces entre sociedad civil y Estado.

Esta comunicación, apoyándose en fuentes archivísticas, hemerográficas y bibliográficas, pretende analizar la dimensión transnacional que tuvo la política social agraria de la Dictadura primorriverista en sus intentos de aplicar una organización corporativa en España como antídoto de la conflictividad social. Se ocupará de observar en qué términos, intensidades y formas, y con qué agentes como protagonistas, operaron determinadas conexiones transnacionales y transferencias que moldearon los proyectos y decisiones en materia de regulación del trabajo agrario. Hará especial énfasis en las relaciones con el fascismo italiano, subrayando sus influencias y divergencias, a través del contacto con redes transnacionales como el Instituto Internacional de Agricultura o la Organización Internacional del Trabajo.

Del tripartismo al corporativismo

La Dictadura de Primo de Rivera se inició en pleno contexto global de auge del modelo tripartito (gobiernos, empresarios y trabajadores) de concertación social y legislación laboral internacional auspiciado por el marco de la Sociedad de Naciones (SdN) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT). El contexto de posguerra mundial presenció un auge inédito del poder contractual y colectivo de los trabajadores a escala global, especialmente remarcable en el caso agrario por la incorporación de contingentes masivos de este sector tanto a la acción colectiva como al terreno de los primeros seguros sociales. La OIT, en concreto, fue resultado de un compromiso entre tendencias socialistas

reformistas, lógicas sindicales de concertación corporativa[1], internacionalistas radicales, esfuerzos diplomáticos y reformadores sociales del ámbito técnico e intelectual, pese a las resistencias patronales y el escepticismo de muchos gobiernos nacionales, que no por ello dejaron de intervenir en su desarrollo. La invención del tripartismo convirtió a la OIT en una herramienta pionera.[2]

Siguiendo a Fabra Ribas, futuro corresponsal en Madrid de la OIT y uno de los principales actores españoles en dicho organismo, la motivación esencial de la existencia de esta institución era la perentoria necesidad de regular el trabajo a nivel internacional para hacer converger una limitada mejora de las condiciones laborales con el mantenimiento de parámetros aceptables de competencia comercial entre países. La agricultura destacó como el gran reto hacia la extensión del derecho laboral y los seguros sociales. En la III Conferencia Internacional del Trabajo, celebrada en Ginebra en 1921, se aprobaron precisamente los proyectos de convenio en materia de trabajo agrícola: edad de admisión de niños, indemnización por accidentes de trabajo y derecho de asociación y coalición; además de las recomendaciones sobre desempleo, protección de mujeres embarazadas, trabajo nocturno, enseñanza técnica, seguros sociales y alojamiento.[3]

Así, concertación social y marcos regulatorios dibujaron un paisaje que, a la vez que asentaba bases propicias para la evolución hacia el corporativismo, dotaba de legitimidad transnacional a regímenes que, en cambio, se pretendían superadores de los valores democráticos asociados a la OIT por su origen, miembros y objetivos.

España se integró en estas grandes corrientes internacionales al calor de la influencia de las opiniones proclives a la reactivación de su presencia en los flujos y acontecimientos globales, ante la reconfiguración del orden mundial y la necesidad de encajar en los equilibrios de poder, la actividad de "pequeña potencia" que se ve mediatizada por los intereses del resto y el factor conflictivo interior que también pretende combatir el nuevo régimen gracias a la legitimidad transnacional. La España neutral se sumó al marco de la SdN, un instrumento en manos de potencias vencedoras que, como Italia, cambiaría de régimen político poco después.[4]

La visión que la OIT tenía sobre España en materia agraria estuvo muy influida por el propio discurso de inspiración regeneracionista que procedía de nuestro país. La desigual distribución de la propiedad de la tierra y el absentismo terrateniente eran vistas como la cúspide de una pirámide de la que descendían las consecuencias sociales como el desempleo crónico y el infracultivo en muchas regiones.[5] Asimismo, destacó uno de los grandes debates internacionales sobre el trabajo agrario de la época: los

---

[1] Stefano BELLUCI y Holger WEISS: "1919 and the Century of Labour Internationalism", en Stefano BELLUCI y Holger WEISS (eds.): *The Internationalisation of the Labour Question. Ideological Antagonism, Workers' Movements and the ILO since 1919*, Londres, Palgrave Macmillan, 2019, pp. 1-19.

[2] Jasmien VAN DAELE: "Engineering Social Peace: Networks, Ideas, and the Founding of the International Labour Organization", *International Review of Social History*, 50 (2005), pp. 435-466.

[3] Antonio FABRA RIBAS: *La Organización Internacional del Trabajo y el progreso social (estructura y obra de la Oficina Internacional del Trabajo)*, Madrid, Juan Ortiz, 1928, pp. 11-14 y 29-32.

[4] José Luis NEILA HERNÁNDEZ: "España y el modelo de integración de la Sociedad de las Naciones (1919-1939): una aproximación historiográfica", *Hispania*, 176 (1990), pp. 1373-1391.

[5] Véase el texto canónico, en relación a su influencia transnacional, de Fernando DE LOS RÍOS: "The Agrarian Problem in Spain", *International Labour Review*, XI, 6 (1925), pp. 830-851.

problemas para discernir el sujeto de la reforma social, por cuanto "la línea entre el propietario de tierra y el obrero asalariado no está dibujada muy claramente. Los pequeños propietarios, arrendatarios o aparceros y grupos "intermedios" son muy comunes, y la tenencia u otros contratos por los cuales la ocupación y cultivo de sus tierras están regulados muestran una enorme variedad".[6]

Descartada una reforma agraria del tipo de las que estaban en curso en los países del centro y el este de Europa por el peso político de las élites terratenientes, cuando la OIT se dirigió en 1924 al Ministerio de Trabajo para solicitar información sobre cuestiones sociales agrarias, Eduardo Aunós, entonces subsecretario, remitió las tradicionales fórmulas sobre fomento del cooperativismo, el sindicalismo interclasista y la enseñanza técnica, pergeñadas por la extinta Sección Agrosocial del Instituto de Reformas Sociales (IRS), que habían dominado desde décadas anteriores los discursos sobre reforma rural.[7]

El corporativismo fue la denominación adquirida por un conjunto heterogéneo de discursos políticos articulados desde finales del siglo XIX, que argumentaban que la sociedad debía vigorizar los sectores intermedios situados entre el individuo y el Estado. Especialmente los grupos socioprofesionales habían de ser el eje central de funcionamiento de un nuevo orden social, económico y político antitético al liberalismo y al socialismo, sobre todo en el terreno de la regulación de las relaciones laborales y las políticas económicas sectoriales. Pueden clasificarse en cinco grandes grupos los defensores de soluciones corporativas en España tras el Desastre: católicos sociales, carlistas, conservadores, algunos centristas y liberales de distinto signo, y organizaciones patronales y sectoriales. El catolicismo social destacó por su afán organizador de movimientos obreros y campesinos propios y acentuó su carácter corporativo tras la Gran Guerra, defendiendo la creación de corporaciones socioprofesionales reconocidas por el Estado que superasen la lucha de clases y fuesen la base de las políticas públicas sectoriales.[8]

Eduardo Aunós, personaje clave en cuanto a proyecto corporativo, política social y agricultura durante la Dictadura primorriverista, no era en cambio un nostálgico de una idealizada sociedad rural, descentralizada y local, como muchos corporativistas católicos, sino un pragmático con vocación modernizadora al estilo de José Calvo-Sotelo, con quien compartió el deseo de eliminar de la modernidad la lucha de clases evitando el conflicto social mediante planteamientos comunitaristas y armonicistas. La Dictadura trató de edificar una política social propia legitimada, entre otras cosas, en su participación activa en la OIT –pese al amago de retirada de la SdN en 1926– y el propio Aunós presidió la Conferencia de Ginebra de 1929 y ratificó como ministro de Trabajo nueve convenios

[6] "Share Tenency in Spain", *International Review of Agricultural Economics*, I, 1 (1923), pp. 19-36.

[7] "Agricultural Advisory Committee 1923. Reply to Questionnaire concerning workers cooperation in Agriculture and vocational Agriculture Education. Spain", Archivo de la OIT, Sig. AG 800/1/57/2.

[8] Juan PAN-MONTOJO: "La crisis del Estado liberal, el corporativismo y su impacto en Latinoamérica", en Marta CASAUS y Manuel PÉREZ LEDESMA (eds.): *Redes intelectuales y formación de naciones en España y América Latina (1890-1940)*, Madrid, Ediciones de la UAM, 2004, pp. 303-328.

pendientes[9], entre ellos el de descanso semanal, que extendió formalmente al campo el descanso dominical.[10]

Durante un tiempo, estos enfoques fueron compatibles con los del catolicismo social que pretendía armonizar seguros obligatorios y autonomía del entramado agrarista local, del cual fue un exponente relevante Máximo Cuervo Radigales, que llegaría a ser jefe de la Secretaría Auxiliar de Primo y coordinador de la Presidencia con los ministerios, la Administración estatal y la Unión Patriótica.[11] En una conferencia ante organizaciones agrarias católicas pronunciada en noviembre de 1923, Cuervo afirmó que "Cuando en el extranjero, como en España, se multiplican, con desalentador vértigo, las Asociaciones revolucionarias (…) es verdaderamente alentador volver los ojos a vosotros, que, agrupados bajo banderas de amor y paz, trabajáis con éxito siempre creciente, obteniendo reivindicaciones que de antiguo se os negaban, organizándoos contra la usura, fomentando y consolidando vuestro crédito, emancipándoos de tiranías caciquiles, fundando Cooperativas y Mutualidades aseguradoras del ganado, y beneficiándoos, en fin, cada vez más intensamente en las múltiples formas que la solidaridad profesional os sugiere".[12]

El espejo italiano: aspiraciones y realidades

El régimen primorriverista se definió por el tono ruralista que imprimió a sus proyectos y discursos, en común con las emergentes dictaduras autoritarias y fascistas de la Europa de entreguerras. Su vocación de institucionalización de la negociación laboral y el encuadramiento corporativo como solución a la conflictividad social se topó, sin embargo, con el peso político de las élites terratenientes, haciendo que en materia agraria el conservadurismo se impusiera al corporativismo. En contraste con el caso italiano, el apoyo de estos sectores a la Dictadura fue posterior y al margen del carácter estrictamente militar del pronunciamiento. Así, su incorporación al régimen para las tareas social-agrarias –especialmente desde las filas del catolicismo social– fue más producto de la selección neorregeneracionista contra la "vieja política" que, desde su poder autónomo, hicieron los militares, que desde una posición activa partícipe en la edificación de un nuevo orden social.[13]

De hecho, para la conformación de la Unión Patriótica, Primo de Rivera optó por un planteamiento integrador y abierto a diversas tendencias, alejándose de la inicial tentación de organizar un partido de corte fascista que le sugirieron sus apoyos catalanes de la Federación Cívica Somatenista. Entre otros sectores, aunque siempre bajo dirección militar, se apoyó en la Confederación Nacional Católico-Agraria (CNCA), que a lo largo de 1924 movilizó a sus integrantes para crear decenas de

[9] Gabriel GUILLÉN KALLE y Joaquín ALMOGUERA CARRERES: "La revista de Política Social (1928-1929) dirigida por Francisco Rivera Pastor como rectificación del Estado corporativo de Eduardo Aunós", *Revista de las Cortes Generales*, 76 (2009), pp. 7-37.

[10] "Se prohíbe el trabajo en el campo en domingo", *El Progreso Agrícola y Pecuario*, 15 de junio de 1925.

[11] Alejandro QUIROGA: *Miguel Primo de Rivera. Dictadura, populismo y nación*, Barcelona, Crítica, 2022, pp. 128-129.

[12] "La clase agraria ante los seguros sociales", *Anales del INP*, 58, octubre-diciembre de 1923, pp. 206-229.

[13] Juan PAN-MONTOJO: "Asociacionismo agrario, Administración y corporativismo en la Dictadura de Primo de Rivera, 1923-1930", *Historia Social*, 43 (2002), pp. 15-30.

organizaciones locales del partido único en Castilla.[14] Muchos liberal-conservadores y demócrata-cristianos habían evolucionado hacia un "nacionalismo reaccionario", diferenciado del fascismo en su rechazo a su identidad supuestamente revolucionaria, populista y de culto a la violencia, coincidiendo con los dirigentes de las grandes organizaciones corporativas agrarias que enarbolaban discursos "aristocratizantes" pero tecnológicamente progresistas.[15]

Para la ideología fascista la exaltación del mundo rural y del campesinado era un elemento esencial de su proyecto de regeneración nacional, que partía de una conciencia de decadencia nacional y voluntad de dejarla atrás mediante vías modernizadoras. El fascismo italiano construyó un ruralismo de retórica belicosa, palingenésica y ultranacionalista, superador del agrarismo de corte social católico anterior a la I Guerra Mundial. En el caso del régimen dictatorial español, los ecos regeneradores procedentes del Desastre y el costismo tuvieron un carácter más instrumental y retórico en cuanto a los temas agrarios, subordinados a otras preferencias políticas y relaciones de poder.[16]

Mussolini expresó su deseo de estrechar las relaciones entre Italia y España ya con anterioridad al golpe de Estado de 1923, y no sólo en términos económicos y comerciales, sino militares y políticos. Estas declaraciones se confirmaron tras el golpe del general jerezano, apadrinado por Alfonso XIII, quien consideraba que se había inspirado en un fascismo italiano del que tenía una positiva opinión. Mussolini emplazó a su personal diplomático en Madrid a fortalecer las relaciones entre ambos estados. La intensidad y la comunidad de intereses entre los dos regímenes vivieron no obstante altibajos en 1924-1925, producto de orientaciones vacilantes y dubitativas. A partir de 1926 el vínculo se estrechó, como atestigua el viaje a Roma del ya ministro de Trabajo, Aunós, para estudiar la legislación social italiana. En este sentido, fue significativo el consejo de Mussolini a los españoles sobre robustecer el Estado formalizando órganos de encuadramiento de los sectores de la vida económica que asesorasen al Gobierno; es decir, instituciones corporativas. Esta intensificación de los lazos bilaterales se materializó en la rúbrica del Tratado hispano-italiano de agosto de 1926.[17]

El corporativismo era concebido como medio para la representación directa ante el poder sin mediaciones políticas por parte de unos sectores sociales que respaldaron la Dictadura pero que habían estado movilizados antes de su instauración. Aunós lo expresó en la consideración de que entidades autárquicas agruparían a individuos-productores –no ciudadanos– para aplicar funciones que les eran propias bajo la égida reguladora del Estado. La Dictadura renovó así e incorporó a su acervo el camino transitado por las previas experiencias de conciliación y arbitraje. En 1924 integró el IRS en el Ministerio de Trabajo e implicó a la miríada de reformadores sociales de cariz krausista, liberal o católico

[14] Alejandro QUIROGA: *Miguel Primo de Rivera…*, p. 110.

[15] Juan PAN-MONTOJO: "Sociedad rural y corporativismo en la Dictadura de Primo de Rivera, 1923-1930", en Francisco VILLACORTA BAÑOS y María Luisa RICO GÓMEZ (eds.): *Regeneracionismo autoritario. Desafíos y bloqueos de una sociedad en transformación: España, 1923-1930*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2013, pp. 131-143.

[16] Gustavo ALARES LÓPEZ: "Ruralismo, fascismo y regeneración. Italia y España en perspectiva comparada", *Ayer*, 83 (2011), pp. 127-147.

[17] Javier TUSELL e Ismael SAZ: "Mussolini y Primo de Rivera: las relaciones políticas y diplomáticas de dos dictaduras mediterráneas", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLXXIX, 3 (1982), pp. 413-483.

protagonistas del ciclo anterior en el diseño de su política laboral. Sin embargo, hacia 1926, la organización corporativa del fascismo italiano aún se encontraba en una fase inicial, lo que disminuyó su capacidad influyente en la experiencia española. Pero lo determinante fue que la concepción italiana entendía el corporativismo como método de movilización social contrarrevolucionaria y estricta integración estatal, mientras el enfoque español se fue inclinando hacia la tradición católica social de sindicalismo interclasista autónomo con poderes limitados y delegados por el Estado.[18]

El esquema de organización corporativa diseñado por Aunós tomó cuerpo a partir de su entrevista con el dirigente fascista italiano Giuseppe Bottai en 1926. El modelo[19] dividía las ramas económicas en veintisiete corporaciones controladas por un consejo de corporación que decidía la formación de comités paritarios con el objetivo de suprimir la conflictividad laboral y coadyuvar al proceso de nacionalización de masas que era espina dorsal de la política primorriverista.[20]

La impotencia de la Dictadura

Tanto propietarios agrícolas, como ingenieros agrónomos o sindicalistas católicos-sociales (identidades que además no eran en absoluto estancas, sino que se solapaban entre sí en muchos casos), tenían conexiones transnacionales desde décadas atrás, siendo una de las más relevantes la del Instituto Internacional de Agricultura (IIA), organismo con sede en Roma fundado en 1905 y que se convertiría en herramienta diplomática del fascismo italiano.[21]

El IIA perdió influencia ante el desarrollo de la OIT a lo largo de la década de 1920, pero continuó siendo un espacio de generación de discursos y propuestas que activaban procesos de circulación transnacional en los ámbitos agrarios. Tras la oleada de conflictividad social de posguerra, se felicitó de que finalmente el obrerismo no hubiese alcanzado la amplitud y rapidez en implantación del sindicalismo de clase en la industria. No obstante, reconocía su creciente capacidad de influencia en los poderes públicos y legislaciones nacionales, lo cual se hacía notar tanto en la ampliación de los derechos sociales en materia de previsión o seguros como en la extensión de la contratación colectiva. Ante esta situación, el IIA puso como ejemplo el modelo corporativo aprobado en Italia con la Ley Sindical del 3 de abril de 1926 que instituyó la magistratura de trabajo y el Decreto-ley aprobado en España el 12 de mayo de 1928 que estableció la Organización Nacional Corporativa de la Agricultura. Para el Instituto Internacional, eran "disposiciones legislativas que han establecido reglas especiales para dar una base segura y legal a los contratos colectivos". También destacó la participación de las asociaciones agrarias en los consejos económicos nacionales de diversos países. El IIA era tajante: "Los ejemplos más característicos de soluciones

[18] Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *La España de Primo de Rivera. La modernización autoritaria, 1923-1930*, Madrid, Alianza, 2005, pp. 153-156.

[19] Para profundizar en el mismo, véase Eduardo AUNÓS: *Las corporaciones del Trabajo en el Estado Moderno*, Madrid, Juan Ortiz, 1928; ÍD.: *El Estado corporativo*, Madrid, Gráfica Ernesto Giménez, 1928; ID.: *La organización corporativa del trabajo y su posible desenvolvimiento*, Barcelona, Librería Bosch, 1929; e ID.: *La política social de la dictadura*, Madrid, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 1944.

[20] Alejandro QUIROGA: *Miguel Primo de Rivera*…, pp. 136-137.

[21] Adrián SÁNCHEZ CASTILLO: "El Instituto Internacional de Agricultura: España y la 'cuestión social', 1905-1923", *Historia Agraria*, 86 (2022), pp. 207-237.

integrales dadas al problema de las relaciones entre trabajadores y empleadores y entre las diversas organizaciones y el Estado nos son ofrecidos por las leyes recientes que, en Italia y en España, disciplinan toda la materia sindical".[22]

Sin embargo, las limitaciones de la política corporativista del régimen de Primo de Rivera se mostraron con la ofensiva que los grandes propietarios lanzaron a partir de 1926 y que hizo fracasar la reforma fiscal de Calvo-Sotelo. Asimismo, tuvo tres enfoques diferentes: el desarrollismo tecnocrático de Guadalhorce, el corporativismo crecientemente "estatalizante" de Aunós y el neogremialismo del conde de los Andes. Aunós amplió las competencias agrarias del Ministerio de Trabajo e intentó implementar la Organización Nacional Corporativa de la Agricultura, por el mencionado decreto de 1928. Este modelo implantaría una triple red de comités paritarios locales (patronos-obreros, propietarios-arrendatarios y productores-transformadores) con presidentes y secretarios designados por el Estado y articulados a nivel provincial y nacional. Sin embargo, obtuvo el rechazo tanto de la Asociación de Agricultores de España (AAE) como de la CNCA al percibir que podía permitir la extensión del socialismo en el campo.[23]

Tanto este divorcio, como el generalizado por parte de la gran propiedad ante reformas posteriores, dieron al traste con los sucesivos planes corporativistas de la Dictadura en la agricultura. En términos de influencia transnacional y relación entre actores, fueron significativas las palabras de la AAE: "sin defender nosotros un absoluto estancamiento de la legislación social agraria, juzgamos que su marcha debe fundarse más en la experiencia y en los resultados que se obtengan de la propia realidad que en doctrinas abstractas, que casi siempre están influidas por ideas sectarias y por reformas del Extranjero".[24]

La AAE consolidó y progresivamente aumentó durante el régimen primorriverista las posiciones políticas que había conquistado antes del golpe militar. Esto le hizo ganarse los ataques de otros grupos como la CNCA o los ingenieros agrónomos, pero logró posponer la entrada en vigor de las reformas corporativas previstas y sumarse finalmente al conjunto de sectores de la vida económica nacional que fueron dejando aislado al dictador, al que además criticaban una política a su juicio excesivamente industrialista e intervencionista.[25] Pese a la constante participación en el IIA y sus organismos afines de sus primeros espadas, como Jesús Cánovas del Castillo[26], la AAE optó por anteponer su propio perfil e intereses a las recomendaciones italianizantes del Instituto de Roma. Por su parte, los sectores

---

[22] INSTITUT INTERNATIONAL D'AGRICULTURE : *Actes de la neuvième Assemblée Générale, 10-18 octobre 1928*, Roma, Imprimerie de l'Institut International d'Agriculture, 1928, pp. 218-222.

[23] La Dictadura alentó además las giras propagandísticas del Instituto Nacional de Previsión para promover el Retiro Obrero Obligatorio entre los trabajadores agrícolas, en conferencias en las que participaron dirigentes ugetistas como Remigio Cabello y sociedades obreras socialistas. Véase "Conferencias en Castilla la Nueva y Andalucía" y "Conferencia a los obreros agrícolas de Jerez", *Anales del INP*, 67, enero-marzo de 1926, p. 69, o "Divulgación del Retiro obrero en la agricultura", *Anales del INP*, 67, abril-junio de 1927, p. 177.

[24] José ARAGÓN: "Informe de la Sección técnica de esta Asociación sobre los cuestionarios del Ministerio de Trabajo, dados en Reales órdenes fechadas el 1º de junio de 1926", *Boletín de la AAE*, agosto-septiembre de 1926, p. 289, en Juan PAN-MONTOJO: "Asociacionismo agrario…", pp. 15-30.

[25] Juan PAN-MONTOJO: "La Asociación de Agricultores de España y la clase política, 1881-1942", *Ayer*, 66 (2007), pp. 85-115.

[26] Jesús CÁNOVAS DEL CASTILLO: "El Instituto Internacional de Agricultura de Roma", *El Progreso Agrícola y Pecuario*, 22 de mayo y 7 de junio de 1926.

católico-sociales, cada vez más alejados de la Dictadura, le criticaban su tendencia estatalizadora, rechazando la creación de un ministerio de Agricultura y poniendo como ejemplo de sana competencia la relación de tensión y colaboración entre la OIT y el IIA, que debía replicarse mediante una "pluralidad de mandos" a nivel nacional.[27]

Conclusiones

La Dictadura primorriverista puso punto final a la fase de crisis terminal del régimen de la Restauración (1917-1923), que estuvo presidida por cotas inéditas de conflictividad laboral y social, con especial incidencia en los ámbitos agrarios. Esta situación se enmarcó en un contexto similar a escala continental, acelerado tras el fin de la guerra mundial pero aplacado, entre otros factores, por la aplicación de nuevas reformas sociales y la integración política de sectores subalternos en la nueva sociedad de masas.

A este proceso contribuyó de forma especial el auge del modelo tripartito y de promoción de legislación laboral internacional potenciado por la OIT. Pese a su novedad y su apego a las potencias democráticas liberales, conectaba con experiencias reformadoras anteriores y no era incompatible con diversas tendencias internacionales que buscaban nuevos modelos de gestión de la "cuestión social" que evolucionaron hacia el corporativismo. En sus primeros años, el fascismo italiano tenía un amplio prestigio en dispares sectores de la vida política y económica internacional y tanto el régimen mussoliniano como el primorriverista nunca dejaron de intervenir en la OIT tanto en defensa de sus intereses exteriores como para su utilización como herramienta legitimadora internamente.

Fueron en cambio las asociaciones privadas y socioeconómicas las que siguieron una agenda propia y aislando los proyectos de la Dictadura de Primo, con carencias y diferencias sustanciales respecto al fascismo italiano. El modelo corporativo de corte estatalista chocó con décadas previas de desarrollo del sindicalismo católico agrario y su modelo ruralista y localista autónomo, mostrando que las sospechas "anti-política" de las bases sociales de la Dictadura podían incluso acabar volviéndose contra ella.

Mientras, la otra gran red transnacional con influencia en los medios agrarios, el IIA, ya no tenía en esta década tanta influencia y, mientras se convertía en un brazo diplomático del Gobierno de Mussolini, sus miembros españoles no mantuvieron una réplica idéntica de sus posturas al traerlas a España: se manifestaron importantísimas diferencias de enfoque entre propietarios, técnicos y políticos en sus relaciones con el Estado que cortocircuitaron las posibilidades de un régimen corporativo consolidado en España que aplicase modelos externos con solvencia en la arena de la política social agraria.

[27] "El Ministerio de Agricultura", *Revista Católica de las Cuestiones Sociales*, 406 (1928), pp. 244-245.

La regeneración del estado entre centro y periferia. Gobernadores civiles y delegados gubernativos, *prefetti* y *podestà* en los regímenes de Primo de Rivera y Mussolini

Saverio Scavo
Università di Bari, Universitat de Barcelona

Introducción: la reconstrucción del Estado entre centro y periferia

Las dictaduras de Benito Mussolini en Italia y de Miguel Primo de Rivera en España se instauraron según modalidades diferentes, injertadas sobre bases de apoyo difícilmente comparables – la primera, sobre un partido de masa ya radicado en buena parte de las provincias de la península, la segunda, el Ejército – y desarrollándose en un lapso desigual. A pesar de las irreductibles peculiaridades, es posible afirmar que en ambos casos representaban un experimento de respuesta nacionalista y autoritaria a una crisis europea que asumía las caras más dispares, como la del declive de la política liberal y la del peligro revolucionario tras la Primera Guerra Mundial[1].

Los regímenes elaboraron un programa de reconstrucción de una maquina estatal que a muchos observadores (no sólo fascistas y primorriveristas) aparecía desgastada por la corrupción y la labor de grupos de interés empeñados en obtener ventajas personales en detrimento de la comunidad nacional. Para que el nuevo sistema se mantuviera en pie y se fortaleciera, intentaron combinaron las reformas *regeneracionistas* con un proyecto de nacionalización de las masas sin precedentes[2]. La construcción del Estado orgánico debía llevarse a cabo mediante un mayor control desde arriba y la regimentación de la sociedad según los criterios de orden, autoridad y jerarquía. La idea básica de Mussolini y Primo de Rivera era, pues, no sólo *controlar* a los individuos que componían la comunidad nacional, sino también *transformarlos*, educándolos para servir al bien colectivo de la Patria.

De estas necesarias consideraciones surge la cuestión principal que plantea la intervención. La obra de estatalización y nacionalización de los regímenes tuvo como objetivo la homogeneización política y cultural de las comunidades nacionales, actuando

[1] La historiografía siempre se ha cuidado de reconstruir los acontecimientos del advenimiento de las dictaduras desde la primera posguerra, también para España. Por ejemplo, María Teresa GONZÁLEZ CALBET: *La dictadura de Primo de Rivera. El directorio militar*, Madrid, Ediciones El Arquero, 1987; José Luis GÓMEZ NAVARRO: *El régimen de Primo de Rivera: reyes, dictaduras y dictadores*, Madrid, Cátedra, 1991; Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *El Máuser y el sufragio. Orden público, subversión y violencia política en la crisis de la Restauración (1917-1931)*, Madrid, CSIC, 1999. Para Italia, de modo ejemplar, véase Roberto VIVARELLI: *Storia delle origini del fascismo, vol. I, II, III*, Bologna, Il Mulino, 1965, 1990, 2012. Un balance comparativo en este sentido en Giulia ALBANESE: *Dittature mediterranee. Sovversioni fasciste e colpi di Stato in Italia, Spagna e Portogallo*, Roma-Bari, Laterza, 2016.

[2] Se centran en estos aspectos Emillio GENTILE: *Il culto del littorio. La sacralizzazione della politica nell'Italia fascista*, Roma-Bari, Laterza, 2003 y Alejandro QUIROGA: *Haciendo españoles. La nacionalización de las masas en la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2008.

capilarmente sobre el territorio y logrando una completa interpenetración entre Estado y sociedad, entre el centro (entendido como capital, ejecutivo, directivas y discursos oficiales) y las periferias (autoridades provinciales y municipales, funcionarios locales, grupos de interés periféricos). Resulta interesante estudiar este proceso en dos países como Italia y España, que Rokkan había definido «policéfalos», por ser tradicionalmente fragmentados desde el punto de vista económico y cultural[3]. En 1922, año de la Marcha sobre Roma, Italia llevaba sólo sesenta años unificada; España llevaba muchos siglos unida, pero conservaba en su seno regiones que aspiraban a ejercer un peso económico y político significativo. En ambos países, la industrialización había llegado tarde, contribuyendo además a desestabilizar los equilibrios territoriales, arraigando sólo en determinadas zonas.

¿Cómo se situaban las dictaduras con respecto a esta situación de partida? Desde el punto de vista fascista y primorriverista, debería haber sido el Estado el que hubiera asumido las tareas de *controlar* y *transformar* a individuos y territorios, con un proyecto nacional que solo podía ser uniforme y unificador. En estos casos, para obtener un resultado satisfactorio, la regeneración tendría que comenzar necesariamente por la rehabilitación de los entes locales. No es casualidad que los teóricos de la reconstrucción del Estado dedicaran mucho espacio a los municipios, considerados el corazón palpitante de la Patria. Gran interés se dirigió también a la provincia, entidad intermedia tomada del modelo centralista francés, ya establecida en Italia y en la España para la subdivisión del territorio.

Para la afirmación (y la supervivencia) de los regímenes, dadas sus ambiciones, provincias y municipios exigían que se establecieran en ellos hombres de confianza que trabajaran en perfecta armonía con el centro. La comparación entre el caso italiano y el español, muy poco tratado en este ámbito, parece útil para comprender los mecanismos de fondo que habrían debido guiar la «regeneración de las periferias» desde el momento en que, partiendo de premisas teóricas similares, presentan numerosas continuidades respecto a los medios administrativos utilizados y a los fines que querían perseguir.

La moralización administrativa

Tanto en Italia como en España, las élites periféricas habían representado históricamente un interlocutor muy importante para las instituciones y, sobre todo, un poder paralelo o potencialmente alternativo al del centro. En Italia, la preeminencia de los potentados locales en el control efectivo del territorio se ejercía a menudo con la connivencia del Estado, convirtiéndose en motivo de fuertes críticas al sistema liberal. En España, provincias y municipios fueron sede de poderosas familias, que constituían la red del caciquismo en la península: los caciques habían llegado a controlar diversos aspectos de la vida económica, política y cultural de los entes locales, explotando sus redes de clientelismo para manipular las elecciones. Los mecanismos del *trasformismo* y el turnismo sacaban su savia de estos sistemas[4].

En la teoría, estos protagonistas de la vida local se habrían configurado entre los enemigos de los regímenes más importantes, ya que representaban el individualismo en su forma más peligrosa, la que se ejercía en detrimento de toda la comunidad nacional, un

[3] Véase Peter FLORA: *Stein Rokkan. Stato, nazione e democrazia in Europa*, Bologna, Il Mulino, 2002.

[4] Véase Javier MORENO LUZÓN: "Political Clientelism, Elites, and Caciquismo in Restoration Spain (1875-1923)", *European History Quarterly*, 37/3 (2007), pp. 417-441.

estado en el estado. Por eso, las dictaduras se ocuparon de inculcar en la población el mito del *hombre nuevo*, presentado como incorruptible, fiel a los dictados de la Patria y respetuoso de la autoridad, dividiendo la población entre *buenos* y *malos ciudadanos*.

Desde un punto de vista práctico, sobre todo en la primera mitad de los años Veinte, esta política se tradujo en una oleada de reformas encaminadas a lograr una auténtica *moralización administrativa*. El cambio más interesante en esta coyuntura se impulsó en las autoridades locales, donde se intervino masivamente en los representantes del gobierno, en la composición de las asambleas provinciales y municipales, en el control de los funcionarios y, especialmente en Italia, de las ramas provinciales del partido.

En el caso italiano, el gobierno inicialmente compuesto de Mussolini actuó gradualmente. El cuerpo de los *prefetti* sufrió algunas modificaciones, pero sin grandes sobresaltos en su composición[5]. El personal administrativo provincial y municipal fue sometido a controles cada vez más estrictos, limitando el acceso a los cargos e introduciendo el juramento obligatorio al gobierno[6]. Aunque lenta, la purga de los municipios fue inexorable y se llevó a cabo con el abuso del recurso a comisarías extraordinarias o con la violencia de las *camisas negras*. Una aceleración del proceso se produjo en 1926, con la promulgación de las leyes *fascistissimas*, cuando se instauró en todos los municipios el *podestà*, nombrado desde arriba, que puso fin al sistema de representación electiva incluso en la periferia.

El caso español parece más radical, ya que se procedió inmediatamente a la sustitución de todos los gobernadores civiles por miembros del Ejército y a la disolución inmediata de todas las asambleas provinciales y municipales, sustituidas por *vocales asociados* a la espera de nuevas elecciones, que de hecho nunca se celebraron[7]. La depuración también se llevó a cabo mediante el método de las denuncias anónimas de la población civil, seguidas de inspecciones gubernamentales realizadas por los gobernadores y sus nuevos ayudantes, también militares, los delegados gubernativos.

Así, en ambos casos, se decidió mantener el cargo principal de control periférico tomado del modelo francés, el *prefetto* y el gobernador civil; pero se introdujeron nuevos elementos que condensaban las aspiraciones de las dictaduras, como el *podestá* y el delegado gubernativo.

De administradores a propagandistas: *prefetti* y gobernadores civiles

Indicativas de la cercanía entre Italia y España en este período son las vicisitudes de los *prefetti* y sus homólogos españoles, los gobernadores civiles. Estos funcionarios tenían tradicionalmente la tarea de representar al gobierno en las provincias y velar por la conformidad de la acción administrativa de las autoridades locales. A ellos se les confió el mantenimiento del orden público y la ejecución de las leyes, para cuyo fin podían disponer de las fuerzas de policía. De nombramiento real y dependientes del gobierno, poseían un poder muy extenso, con diversas competencias[8].

---

[5] Enrico GUSTAPANE: "Le fonti per la storiografia dei prefetti", *Storia amministrazione costituzione*, 1 (1993), pp. 245-279; Guido MELIS: *Storia dell'amministrazione italiana. 1861-1993*, Bologna, Il Mulino, 1996, pp. 355-357.

[6] *Gazzetta ufficiale del Regno d'Italia*, 7 de diciembre de 1925, pp. 4814-4815.

[7] *Gaceta de Madrid*, 16 y 19 de septiembre de 1923 y 1 de octubre de 1923.

[8] Una lectura comparativa de las competencias de estos funcionarios en el siglo XIX en Eliseu TOSCAS SANTAMANS y Ferran AYALA DOMÈNECH: "Por una historia de los gobernadores civiles

En ambos países fueron retratados unas veces como auténticos tiranos enviados por el gobierno cuando había que reprimir violentamente huelgas y revueltas, y otras como activos «*galoppini elettorali*»[9] manipulados por potentados locales y caciques. Por estas razones fueron uno de los principales blancos de las polémicas entre el siglo XIX y el siguiente, elegidos como emblemas de la corrupción y la decadencia moral del sistema liberal italiano y de la Restauración. Era una postura compartida por los representantes de las clases subalternas, los regeneracionistas españoles y, más tarde, los partidos de masa italianos.

Con la instauración de los regímenes fascista y primorriverista se desarrollaron generalmente dos tendencias: una que, en continuidad con el período anterior, sancionó el ulterior fortalecimiento de estos funcionarios; otra, que, por el contrario, separándose del pasado, los cargaba con un valor simbólico inédito y proactivo.

La primera tendencia supuso que *prefetti* y gobernadores se convirtieran en el instrumento fundamental para el control de las provincias y municipios por parte del Estado. En Italia, los poderes del *prefetto* se incrementaron desmesuradamente desde el principio. Una famosa circular del propio Mussolini de 1923 lo erigía como único representante del gobierno en las provincias, ordenando que no sólo todas las demás autoridades, sino también los cuadros provinciales del partido fascista debían subordinarse a él[10]. Fueron coordinados a través de un gran número de circulares y respondían directamente ante el Ministerio del Interior, que durante casi toda la dictadura fue el propio *Duce*. La estatalización del personal administrativo periférico, como los secretarios municipales, y la jerarquización de los cargos públicos reforzaron aún más al *prefetto*, desde el momento en que también ellos pasaron a depender directamente de él, por delegación del gobierno[11]. A partir de 1927, el régimen optaría por la formación de nuevas provincias; así era posible enviar nuevos *prefetti* a territorios cada vez más restringidos: el sistema fascista pretendía fragmentar el territorio solo para controlarlo mejor a través de nuevos funcionarios. A finales de los años Veinte, su rango fue elevado a un nivel superior entre los demás cargos del Estado, convirtiéndose en uno de los más altos a los que se podía aspirar en el periodo de la dictadura.

Ya se ha mencionado que en España el cuerpo de los gobernadores fue sustituido por personal lo más cercano posible a la dictadura, militares de confianza. Desde mediados de 1924, tras la principal oleada de purgas, el acceso al cargo se abrió también a miembros de la sociedad civil, pero el Directorio siempre tuvo la última palabra en el nombramiento: en los periodos más difíciles, el Ejército siguió siendo la principal cantera de reclutamiento[12]. En el papel, adoptando una perspectiva regeneracionista, el estatuto municipal (1924) preveía que «las suspensiones y destituciones gubernativas» habrían sido

del siglo XIX. Ensayo de análisis comparativo con sus homólogos italianos y franceses", *Biblio3w. Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, 1146 (2016). En general, sobre el papel de los *prefetti* en el estado italiano véase Nico RANDERAAD: *Autorità in cerca di autonomia. I prefetti nell'Italia liberale*, Roma, Pubblicazioni degli Archivi di Stato, 1997.

[9] Difícil de traducir al español, el término indica quién se esfuerza por conseguir votos para un partido o para un candidato, con un significado claramente negativo.

[10] La circular en Alberto AQUARONE: *L'organizzazione dello Stato totalitario*, Torino, Einaudi, 1995, p. 341.

[11] *Gazzetta Ufficiale del Regno d'Italia*, 28 de agosto de 1928, pp. 4100-4101.

[12] José Luis GOMEZ NAVARRO: *El régimen de Primo de Rivera*…, p. 196.

«suprimidas en absoluto»[13], mientras que el estatuto provincial (1925) reducía el ámbito de intervención de los gobernadores en las asambleas provinciales[14]. De hecho, como estas normas nunca llegaron a entrar plenamente en vigor, siguieron gozando de cierta libertad en el cese y nombramiento de alcaldes y diputados provinciales mientras duró la dictadura. Según los documentos conservados en el Archivo Histórico Nacional (AHN) y en el Archivo General de la Administración (AGA), sobre todo en los primeros momentos, sus prerrogativas se ejercieron en ocasiones sin solicitar el permiso de la Subsecretaría de Gobernación, lo que motivó reprimendas por parte de ésta. Pero en realidad, esto parecía ser una formalidad, ya que el propio Primo de Rivera y su mano derecha, Severiano Martínez Anido, se mostraban a menudo conniventes, aprobando las peticiones de los gobernadores sin apenas vacilar[15]. Esto no significaba que el gobierno estuviera ausente; al contrario, los intercambios eran intensos y directos, dando la imagen de un gobierno fuertemente intervencionista.

La segunda tendencia parece igualmente crucial para comprender la política de los regímenes en las periferias. *Prefetti* y gobernadores encarnaron el modelo del Estado nuevo y regenerado en las provincias, transformándose en verdaderos propagandistas y agentes de nacionalización activos en el territorio. Su nuevo papel era reivindicado sobre todo en oposición al pasado, cuando se les presentaban como entidades grises manipuladas por los potentados locales: desde ese momento se convirtieron en los portadores del orden y de la disciplina necesaria para el correcto funcionamiento del Estado[16]. En Italia esta transición fue particularmente evidente, con la intensificación de la fascistización de las instituciones. En una circular de 1927 Mussolini invitó a los *prefetti* a «sanear moralmente y políticamente al pueblo», a mostrarle que «el Estado fascista no es un Estado egoísta» y a «hacer el bien a la gente que lo merece», con especial referencia a las nuevas generaciones. Se veían impulsados a «excitar y armonizar la actividad del Partido en sus diversas manifestaciones»: desobedecer al prefecto habría significado contribuir a la «plena desorganización y desintegración» del Estado[17]. La primera campaña plebiscitaria de 1929 marcó su participación activa para involucrar la población a través de discursos y ceremonias, rompiendo la neutralidad absoluta que el sistema liberal preveía por ley[18].

Los gobernadores también participaron activamente en diversos ámbitos de la vida pública, asistiendo a ceremonias y arengando a las masas. De nuevo, un momento indicativo en este sentido es la campaña plebiscitaria de 1926, en la que se dedicaron a recabar apoyos para el régimen[19]. Sus discursos ante los ciudadanos en las plazas de las provincias se hicieron frecuentes, dirigidos a reunir fuerzas para la fundación de la nueva España propagada por el régimen. Se les encomendó el control efectivo de las secciones

---

[13] *Gaceta de Madrid*, 9 de marzo de 1924, p. 1220.

[14] *Gaceta de Madrid*, 21 de marzo de 1925, p. 1456.

[15] Por ejemplo, Archivo Histórico Nacional, *Ministerio de Gobernación*, legajo 17 A y *Presidencia del gobierno*, legajos 52-80.

[16] Véase Luigi PONZIANI: *Il fascismo dei prefetti. Amministrazione e politica nell'Italia meridionale 1922-1926*, Roma, Donzelli, 1995.

[17] Edoardo SUSMEL y Duilio SUSMEL (eds.): *Opera omnia di Benito Mussolini, vol. XXII*, Firenze, La Fenice, 1957, p. 469.

[18] Maurizio MARAVIGLIA: *Momenti di vita italiana*, Roma, Casa Editrice Pinciana, 1929, pp. 155-158.

[19] Archivo Histórico Nacional, *Ministerio de Gobernación*, legajo 47 A.

locales de la Unión Patriótica y la tarea de revitalizarlas promoviendo actos o seleccionando a los más capaces[20].

Prefetti y gobernadores fueron siempre oportunos informadores del gobierno sobre el estado general de los municipios y diputaciones, así como sobre su alineamiento con la política del régimen. Mantenían relaciones personales con sus respectivos jefes de gobierno y participaban en reuniones periódicas en las capitales, reforzando la idea de la existencia de una relación directa entre el centro y los territorios administrados, entre los *leaders* intérpretes de la voluntad nacional y el pueblo. Se convirtieron en los portadores del poder de un Estado que ya no era neutral, sino que asumía un carácter paternalista y omnipresente, elevándose por encima de los partidos, revelándose dispuesto a purgar a los disidentes y a tener la última palabra en todos los asuntos de la vida nacional.

La moralización de la vida municipal: *podestà* y delegados gubernativos

Hemos visto cómo los regímenes habían construido una cadena de transmisión entre centro y periferias, dotando a la administración pública de una rígida estructura jerárquica. A pesar del papel ya omnipresente de *prefetti* y gobernadores, las dictaduras injertaron un punto más de conexión con el territorio y su unidad menor, en cuya regeneración también habían insistido desde un punto de vista teórico: el ayuntamiento.

Podestà y delegados gubernativos tenían la tarea de defender la *nueva política* en los municipios[21]. A pesar de las continuidades, existían importantes diferencias institucionales entre ambos cargos, que convendría aclarar de inmediato: los *podestà*, introducidos en 1926, concentraban en su persona las competencias de los tres órganos administrativos del municipio, el Consejo Municipal, la Diputación y el Alcalde, que fueron suprimidos[22], al contrario que en España; los delegados, establecidos ya a finales de 1923, en cambio, tenían la misión de apoyar al ente local y supervisar su correcto funcionamiento[23].

El cargo de *podestá* respondía a la necesidad preconizada por los fascistas de eliminar lo que se denominaba negativamente «*elezionismo*», la democracia electoral de la Italia liberal. Los *podestá*, nombrados desde arriba bajo el consejo de los *prefetti*, sus directos superiores, debían representar el triunfo de una clase política «óptima», elegida por su competencia y adhesión al régimen[24]. Como prueba de sus objetivos moralizantes, el

---

[20] La circular del presidente del directorio a los gobernadores y delegados gubernativos del 25 de abril de 1924 en Marqués de CASA RAMOS: *Dos años de Directorio Militar. Manifestos, Disposiciones oficiales, Cartas, Discursos, Ordenes generales al Ejército, etc. etc.*, Madrid, Renacimiento, 1925, pp. 546-549.

[21] No existen estudios específicos sobre el papel de los delegados gubernativos. Referencias en obras más generales en María Teresa GONZÁLEZ CALBET: *La dictadura de Primo de Rivera…*, pp. 152-157; José Luis GÓMEZ NAVARRO: *El régimen de Primo de Rivera…*, pp. 200-207; Carlos NAVAJAS ZUBELDÍA: *Ejercito, Estado y sociedad en España (1923-1930)*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1991, pp. 90-99. Para Italia existen algunos estudios generales. Entre otros, Loreto DI NUCCI: "Il podestà fascista. Un momento della costruzione dello stato totalitario", *Ricerche di storia politica*, 1 (1998), pp. 5-30 y Tommaso BARIS: "La classe dirigente podestarile tra partito e Stato", en Paul CORNER y Valeria GALIMI (eds.): *Il fascismo in provincia: articolazioni e gestione del potere tra centro e periferia*, Roma, Viella, 2014, pp. 15-32.

[22] La ley del 4 de febrero de 1926, número 237 en *Gazzetta ufficiale del Regno d'Italia*, 18 de febrero de 1926, pp. 806-807.

[23] *Gaceta de Madrid*, 21 de octubre de 1923, p. 276.

[24] Salvatore LUPO: *Il fascismo. La politica in un regime totalitario*, Roma, Donzelli, 2000, p. 216.

ejercicio del cargo debía ser sin remuneración. El hermano del *Duce*, Arnaldo, los habría definido como «no simples burócratas, sino maestros, sabios gobernantes que, gobernando dignamente, lanzarían a la pequeña comunidad al río de la vida nacional»[25]. La dependencia directa del funcionario respecto al gobierno habría conducido, según algunos, a la «desprovincialización» de la vida local[26].

A pesar de la escasa atención que se les suele dedicar, los delegados ocuparon un papel destacado en el proyecto de Estado primorriverista. Fueron los protagonistas de la primera y más radical depuración en las periferias, flanqueando a los gobernadores en diversas tareas. Especialmente hasta mediados de 1924, fueron un importante punto de referencia para las poblaciones locales, que acudían a ellos para obtener justicia, denunciando a los caciques: se dedicaban a inspeccionar las administraciones municipales siguiendo los informes enviados al Directorio y a verificar su ejecución, informando al gobernador de los funcionarios que debían ser cesados por los más diversos motivos, para ser sustituidos por hombres de adecuada catadura moral[27]. Además, el propio Primo de Rivera incluía entre sus funciones la tarea general de «impulsar en los pueblos las corrientes de una nueva vida ciudadana»[28]. En una circular de Martínez Anido se decía que los delegados debían procurar «la moralización administrativa de los municipios», «el despertar del alma de la raza», «el incremento de la cultura»[29]: así como para el *podestà*, se les pedía explícitamente que *transformaran* a los individuos con los que entraban en contacto.

Es interesante señalar que para muchos municipios la llegada de un delegado constituía una esperanza de redención de la tiranía de los caciques locales que drenaban sus recursos[30]. Terminada la purga más intensa, con la estabilización de la dictadura, varios decretos redujeron su número y regularon sus competencias[31], pero por su estrecha relación con los gobernadores siguieron ejerciendo un amplio poder real. Debido a su posibilidad de establecer contactos más directos con la población, el régimen les encargó fundar las secciones locales de la Unión Patriótica y del Somatén, identificando a los hombres que podían participar en ellas. Su papel nacionalizador nunca fue puesto en duda por el Directorio, hasta el punto de incentivar a lo largo de toda la dictadura la actividad social y cultural, dirigida a la organización de eventos y lecciones propagandísticas[32].

Por lo tanto, un análisis profundo del papel de los *podestà* y de los delegados puede resultar fundamental para la comprensión de las dictaduras y de su impacto real en el

---

[25] Arnaldo MUSSOLINI: "Il podestà e i rurali", *Il Popolo d'Italia*, 22 de mayo de 1926, p. 1.

[26] Ugo MARCHETTI: *Mussolini, I prefetti e i podestà*, Mussolinia, n. 18, Mantova, 1927, p. 32.

[27] Archivo Histórico Nacional, *Ministerio de Gobernación*, legajo 17 A, caja 2, carpetas 21-23.

[28] *Gaceta de Madrid*, 21 de octubre de 1923, p. 276.

[29] "Prevenciones que para el mejor desempeño de sus cargos deben tener presentes los Delegados gubernativos", Archivo Histórico Nacional, *Ministerio de Gobernación*, legajo 17 A, caja 1, carpeta 12, exp. 1.

[30] Véase Richard GOW: "'Hubo cambio de collares pero los perros son los mismos': la denuncia popular de la corrupción bajo el general Primo de Rivera (1923-1924)", in Borja de RIQUER I PERMANYER *et al.* (coords.): *La corrupción política en la España contemporánea*, Madrid, Marcial Pons, 2018, pp. 601-614.

[31] Los datos cuantitativos en Carlos NAVAJAS ZUBELDÍA: *Ejercito, Estado y sociedad en España*…, pp. 90-99.

[32] Por ejemplo, algunas circulares en Archivo Histórico Nacional, *Ministerio de Gobernación*, legajo 17 A, caja 2; José CALVO SOTELO: *Mis servicios al Estado*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1974, p. 29.

territorio. La creación de estos dos funcionarios, que no tenía precedentes en el pasado de los países considerados, representaba la quintaesencia de las veleidades palingenésicas de los regímenes, así como uno de los instrumentos fundamentales para garantizar el control efectivo del territorio.

El poder en las periferias y la opinión pública: un primer balance

En primer lugar, los documentos disponibles mostrarían una movilización de la población sin precedentes, así como la existencia de un verdadero programa pedagógico coordinado desde arriba, con el objetivo de la nacionalización de las masas; aspectos que sólo recientemente se han tenido en cuenta para la dictadura española[33].

Los movimientos de personal, los despidos, las reacciones de las poblaciones implicadas también pueden dar una idea de la estabilidad del poder en las periferias y de las orientaciones generales de la opinión pública.

Como hemos visto, ambas dictaduras construyeron gran parte de su imagen sobre la idea de la *nueva política* y el *hombre nuevo*, teorías que debieron coexistir con la de la selección de los mejores. Fueron instancias que no siempre pudieron ser compatibles y las posiciones tomadas en consideración son indicativas en este sentido. Existen, por ejemplo, algunos estudios generales sobre la composición del personal de los *podestà* en Italia, que indicarían la presencia de una rotación política sólo parcial en comparación con el pasado[34]. Pocos son los que se refieren a los delegados[35]: en este caso, detenerse al menos en el *modus operandi* con el que elegían al personal en las administraciones periféricas podría ayudar a comprender estos datos.

De hecho, en ambos casos, el *culto al mejor* se tradujo en un criterio de selección basado en el prestigio económico y social gozado en las comunidades de origen, lo que a menudo devolvía al poder en las periferias a porciones de los mismos grupos dirigentes que los regímenes habían intentado desalojar. Las situaciones podían ser extremadamente variables según el contexto local específico, entre territorios en los que el cambio había sido más profundo y otros en los que sólo había sido ilusorio.

Prefetti, gobernadores, sobre todo *podestà* y delegados, tenían la posibilidad de entrar cotidianamente en contacto con los ciudadanos. Para el caso italiano, la historiografía se ha detenido en el estudio de los abusos perpetrados contra la población civil por estos funcionarios y su corrupción, aportando muchas respuestas al colapso del régimen[36], no del todo atribuible a la Segunda Guerra Mundial. De la revisión de los documentos conservados, así como de algunas opiniones expresadas por eminentes miembros del Directorio[37], se desprende que los funcionarios españoles también tuvieron un impacto negativo en la opinión pública, unas veces por la inflexibilidad con la que actuaban en el territorio, otras por la excesiva resistencia de las sociedades locales. Las quejas, que al principio de la dictadura se redactaron para acusar a los caciques que debían ser

[33] Alejandro QUIROGA: *Haciendo españoles*…

[34] Véase Luca BALDISSARA*: Tecnica e politica nell'amministrazione. Saggio sulle culture amministrative e di governo municipale fra anni Trenta e Cinquanta*, Bologna, Il Mulino, 1998; Philip MORGAN: *"*I primi podestà fascisti*", Storia Contemporanea*, 3 (1978), pp. 531-545.

[35] Véase Richard GOW: "«Hubo cambio de collares…

[36] Simona COLARIZI: *L'opinione degli italiani sotto il regime (1929-1943)*, Laterza, Roma-Bari, 1991; Paul CORNER: *Italia fascista. Politica e opinione popolare sotto la dittatura*, Roma, Carocci, 2015.

[37] José CALVO SOTELO: *Mis servicios*…, p. 26.

depurados, se dirigieron cada vez más contra los propios delegados y los gobernadores, así como contra miembros de la Unión Patriótica y del Somatén[38].

Evidentemente, el hecho de que los sujetos que debían impulsar la regeneración del tejido nacional en Italia y España se mostraran de dudosa moralidad constituyó un cortocircuito ideológico perjudicial para el prestigio de los regímenes. Es precisamente desplazando el foco de atención hacia los aparatos estatales de las realidades periféricas que es posible comprender con mayor profundidad el impacto de estas dinámicas y la recepción de la acción de las dictaduras en la sociedad. La contribución de la historiografía italiana, que ya ha explorado en parte este campo, y la lectura paralela de los fenómenos que apuntaban a la transformación del Estado entre centro y periferia pueden ser, por tanto, esclarecedoras.

[38] Por ejemplo, Archivo Histórico Nacional, *Presidencia del gobierno*, legajo 331.

De la Gran Guerra al autoritarismo: la lectura antiliberal de la Primera Guerra Mundial en España tras 1918

David Jiménez Torres
Universidad Complutense de Madrid

Introducción

El impacto de la Gran Guerra excedió ampliamente los años del propio conflicto. Sus consecuencias sociales, políticas, económicas y culturales marcaron el devenir de los países europeos durante los años 20 y 30. Esto ha sido ampliamente reconocido y estudiado por lo que se refiere al nuevo mapa europeo trazado en 1918, y también por lo que respecta a la trabajosa reconstrucción de las naciones beligerantes. Una reconstrucción en la que el recuerdo y la interpretación de la guerra –qué ocurrió, quién fue responsable, cuál fue el propósito de todo aquello, cuáles eran o debían ser sus consecuencias– desempeñó un papel fundamental.[1] La construcción de una memoria de la guerra y de su significación política fue un elemento indispensable, como sabemos, en el auge del fascismo italiano, del nacionalsocialismo alemán y de los movimientos comunistas inspirados por la revolución bolchevique; también los liberales y europeístas trataron de movilizar una memoria del conflicto que legitimara sus propuestas. En definitiva: en la Europa posterior a 1918, la interpretación de lo que había sido y significado la Gran Guerra formaba parte indispensable de las propuestas ideológicas y los debates políticos.

Esto también fue cierto, al menos hasta cierto punto, en los países que se habían mantenido neutrales durante la guerra. Pese a que las coordenadas de la memoria del conflicto eran necesariamente distintas –no existía, por ejemplo, un amplio número de excombatientes cuyas experiencias y necesidades debieran atenderse–, el interés que la Gran Guerra había provocado, así como las muy reales consecuencias que había tenido sobre los países no-beligerantes, hizo que también en ellos se produjeran debates sobre su interpretación. En el caso español, se han estudiado especialmente las lecturas de la guerra que se hicieron durante el propio conflicto, así como las consecuencias que tuvieron los desajustes económicos causados por la conflagración europea y por el aparente éxito de las tesis wilsonianas en la posguerra.[2] Sin embargo, vale la pena destacar también la importancia que tuvo la interpretación de la guerra que se hizo entre 1918 y 1923, así como la que se siguió realizando durante los años de la dictadura de Primo de Rivera. La memoria de la Gran Guerra fue un aspecto importante de varios discursos sobre el futuro de las sociedades europeas, y, como consecuencia, sobre el camino que debía seguir España. Esto resultaba de especial relevancia en un contexto en el que se percibía el agotamiento del proyecto de la Restauración e iban cobrando fuerza propuestas

[1] Jay WINTER, *Remembering War. The Great War between Memory and History in the 20th Century*, New Haven, Yale University Press, 2006.

[2] Maximiliano FUENTES CODERA, *España en la Primera Guerra Mundial. Una movilización cultural*, Madrid, Akal, 2014; Miguel MARTORELL, "'No fue aquello solamente una guerra, fue una revolución'. España y la Primera Guerra Mundial", *Historia y Política* no. 26 (2011), 17-45.

alternativas que pudieran -según planteaban sus defensores- adaptarse mejor al mundo alumbrado en 1914.

Este trabajo se centrará en la lectura de la Gran Guerra que desarrollaron algunos de los autores que apoyaron la dictadura del general Primo de Rivera. Su evolución autoritaria tras 1917 se ha tendido a explicar como una respuesta al contexto nacional –especialmente la conflictividad social– y a la influencia que sobre él habría tenido la revolución bolchevique y el ascenso del fascismo italiano.[3] Así, el papel de la Gran Guerra en los procesos que llevan –por ejemplo– del maurismo al primorriverismo se ha solido circunscribir a determinadas consecuencias indirectas de la primera. Sin embargo, la lectura que estos sectores hicieron de la guerra en sí, y de sus implicaciones para la política y la sociedad del continente, también fue una parte relevante de su discurso crecientemente autoritario.[4] En concreto, se afianzó una lectura antiliberal de la Gran Guerra, según la cual aquel conflicto suponía una impugnación del liberalismo clásico –en su vertiente política y económica– y una demostración de su inoperancia ante los desafíos de la modernidad. Esto explicaría y a la vez legitimaría la aparición de alternativas autoritarias, capaces de crear estructuras políticas eficaces y de reorganizar las relaciones económicas en una dirección corporativista, con un papel más activo del Estado.

Nos centraremos especialmente en la interpretación del conflicto que realizó Ramiro de Maeztu, uno de los pensadores de mayor relevancia que apoyaron la dictadura primorriverista: llegó a participar en la Sección Primera de la Asamblea Nacional Consultiva y a ser nombrado embajador en Argentina. Después expondremos las lecturas similares que realizaron autores que también apoyaron la dictadura, como Antonio Goicoechea, José María Pemán y Álvaro Alcalá-Galiano, representativos en algunos casos de aquella generación que entró en política de la mano del maurismo y que sería relevante tanto durante la dictadura de Primo de Rivera como en la Segunda República.[5] Como se verá, la lectura antiliberal de la Gran Guerra no fue patrimonio únicamente de individuos que habían mantenido una actitud germanófila durante los años de la guerra, sino que llegó a permitir la confluencia de antiguos germanófilos y antiguos aliadófilos –como Maeztu– en el apoyo a la alternativa autoritaria primorriverista. Y también permitió presentar dicha alternativa como parte de un movimiento internacional, encarnado principalmente por la Italia de Mussolini, que había analizado y comprendido adecuadamente qué tipos de Estados y sociedades debían construirse tras la experiencia de 1914-18.

[3] Antonio RIVERA, *Historia de las derechas en España*, Madrid, Catarata, 2023, pp. 213-240; Carlos Gregorio HERNÁNDEZ, "La municipalización de servicios públicos en el pensamiento conservador español de principios del siglo XX", *Aportes*, 107 (2021), pp. 99-124.

[4] Lo que se ha expuesto en el estudio de autores concretos, como Goicoechea y Maeztu; Pedro Carlos GONZÁLEZ CUEVAS, *Historia de la derecha española*, Madrid, Espasa, 2023, pp. 326-328; David JIMÉNEZ TORRES, *Nuestro hombre en Londres. Ramiro de Maeztu y las relaciones angloespañolas*, Madrid, Marcial Pons, 2020, pp. 141-151.

[5] Pedro Carlos GONZÁLEZ CUEVAS, "Alternativas corporativas a la crisis del parlamentarismo español (1898-1936)", *Tendencias Sociales. Revista de Sociología,* 7 (2021), pp. 143-146.

Maeztu y la lectura antiliberal de la Gran Guerra

Como ha expuesto González Cuevas, en 1914 Ramiro de Maeztu se encontraba en plena evolución ideológica.[6] Destacado integrante del grupo de jóvenes regeneracionistas e iconoclastas del Madrid post-1898, Maeztu llevaba viviendo desde 1905 en Londres, donde trabajaba como corresponsal para periódicos españoles e hispanoamericanos. Su pensamiento fue cambiando a causa de su integración en la sociedad londinense, su interés por los debates de la Inglaterra eduardiana y su acercamiento a grupos como los fabianos de George Bernard Shaw y el matrimonio Webb, los católicos modernistas de Friedrich von Hügel, los gremialistas de A.R. Orage y A. J. Penty –en cuya revista, *The New Age*, colaboró asiduamente a partir de 1915–, y los distributistas de Hilaire Belloc y G. K. Chesterton.[7] A la altura de 1913 ya rechazaba los principios y las estructuras del liberalismo por su incapacidad para atajar las desigualdades causadas por el capitalismo, y redescubría la religión como un elemento indispensable para esa cohesión social que estaría amenazando la modernidad.

Cuando estalló la guerra, Maeztu se posicionó claramente a favor de los Aliados. Firmó en 1915 el manifiesto aliadófilo y colaboró activamente con el aparato de propaganda británico en España. Lejos de rectificar sus posturas de preguerra, sin embargo, Maeztu argumentó que el conflicto estaba ayudando a transformar Inglaterra en dirección antiliberal. En sus artículos hablaba de un país que estaba viviendo una gran regeneración, o lavando sus pecados político-sociales con la sangre de la lucha contra los alemanes.[8] El altruismo y ascetismo fomentados por la guerra estaban conduciendo a «la extinción del lujo», vicio que había denunciado profusamente durante los años anteriores[9]. Además, gracias al mayor intervencionismo del gobierno en la creación de una economía de guerra, «el pauperismo inglés, la antigua mancha de la civilización británica, ha cesado de existir. Ya no hay pobres en Inglaterra»[10]. Inglaterra estaría, por tanto, introduciendo las reformas que él y sus conocidos británicos llevaban años pidiendo: medidas que reforzaban el poder de la sociedad sobre el individuo. En su opinión, el servicio militar obligatorio, la prohibición de bebidas alcohólicas o las coacciones al sector privado para que abasteciera al ejército, encarnaban el tipo de socialismo en el que creía. La aprobación de una de estas medidas le llevó a declarar incluso que «a partir del día de mañana inaugura Inglaterra una era nueva. Hasta hoy seguía siendo el país del individualismo. Mañana empieza la época de la organización»[11]. Los pacifistas y objetores de conciencia –a los que criticó duramente– no eran para él sino el último y más dañino rescoldo de la mentalidad individualista y liberal.

En paralelo a sus artículos, a lo largo de 1915 Maeztu publicó una serie de ensayos en inglés en *The New Age*, recogidos y publicados al año siguiente en un volumen titulado *Authority, Liberty and Function in the Light of the War*, y que se publicaría en español en 1919 bajo el título *La crisis del humanismo*. Esta obra analizaba lo que según Maeztu son los dos conceptos principales de las sociedades modernas: la autoridad y la libertad. La

---

[6] Pedro Carlos GONZÁLEZ CUEVAS, *Maeztu. Biografía de un nacionalista español*, Madrid, Marcial Pons, 2003, p. 177.

[7] David JIMÉNEZ TORRES, *Nuestro hombre en Londres*..., pp. 113-141.

[8] Ramiro de MAEZTU, "La guerra y el alcoholismo", *Nuevo Mundo*, 10 de abril de 1915; "Setecientos mil ingleses combatiendo. El despertar", *Heraldo de Madrid*, 28 de abril de 1915.

[9] "La extinción del lujo", *Heraldo de Madrid*, 14 de diciembre de 1914.

[10] "El cambio del pueblo inglés", *Heraldo de Madrid*, 24 de enero de 1916.

[11] "El eco de otros tiempos. El Cobden Club", *Heraldo de Madrid*, 12 de enero de 1916.

primera estaría encarnada en la Alemania guillermina, ejemplo de cómo una sociedad organizada según el principio de autoridad puede terminar en manos de los caprichos de un gobernante y de la burocracia a su servicio. La segunda estaría encarnada en Inglaterra y Francia, ejemplos –de nuevo según Maeztu– de cómo una sociedad organizada según el principio de la libertad es vulnerable a amenazas internas y externas, ya que es incapaz de poner freno a la codicia o la dejadez de sus ciudadanos. Maeztu carga las tintas tanto contra la débil organización militar de las sociedades liberales como contra su sistema económico: "ya sabemos lo que supone el liberalismo en cuestiones económicas: supone capitalismo, la libertad arbitraria de los ricos y la esclavitud obligatoria de los pobres"[12].

La alternativa a ambos modelos de modernidad se encontraría en las sociedades del Medievo, y en lo que Maeztu denominaba «el principio de función»: la búsqueda de valores u objetivos comunes, en vez -o incluso en contra- de los deseos de los individuos. La propia guerra era un buen ejemplo de ello. El objetivo común de ganarla legitimaba al Estado para obligar a los ciudadanos a hacer todo lo que fuese necesario para garantizar no solo su supervivencia, sino también su progreso:

> "La coerción es mala cuando se emplea para fines malos, como, por ejemplo, castigar el pensamiento, dificultar la creación de riqueza o impedir el desarrollo de los valores humanos, sean culturales o vitales. La coerción es buena, por otro lado, cuando sacrifica la apatía individual en el altar de la defensa nacional, del progreso intelectual, de la higiene, de la moralidad o de la riqueza nacional"[13].

Las enseñanzas de la guerra, por tanto, trascendían el marco excepcional de la misma. Según Maeztu "la solidaridad era un valor ético desde mucho antes de la guerra; es la guerra la que lo ha convertido en expeditivo. Pero es su valor positivo y permanente lo que la hará sobrevivir a la necesidad que le ha dado vida". Interiorizar los principios que ayudarían a ganar la guerra permitiría, también, crear unos regímenes más justos en la posguerra: "una compulsión universal que tiene por objetivo obligar a todos los ciudadanos a cumplir con las funciones que la sociedad considera necesarias no es solamente seguro, sino que es la definición exacta de un régimen social basado en la justicia"[14]. Maeztu también dedicó mucho espacio a la confección de un sistema de derecho internacional que evitara que se volvieran a producir matanzas como la que se estaba desarrollando en aquel momento[15].

Como ya se ha señalado, en estos argumentos subyacía, además, una crítica total al proyecto de la modernidad en la que se aprecian claramente las fuentes británicas del pensamiento de Maeztu durante esta época. Maeztu argumenta a lo largo de *Authority, Liberty and Function* que la modernidad es heredera de la quiebra de los valores objetivos, y la entronización del individuo como medida de todas las cosas, que había propugnado el humanismo. Según él, «todos los hombres que vivieron entre 1500 y esta generación» compartían la creencia en «derechos subjetivos»[16]. La Primera Guerra Mundial, con su lucha entre dos versiones de la subjetividad (la autoritaria y la liberal) había demostrado lo

---

[12] Ramiro de MAEZTU, *Authority, Liberty and Function in the Light of the War*, Londres, George Allen & Unwin, 1916, p. 180.

[13] Ibíd., p. 113.

[14] Ibíd., pp. 211 y 118.

[15] Ibíd., pp. 221-231.

[16] Ibíd., p. 272.

equivocado de aquella apuesta. La subjetividad llevaba necesariamente al egoísmo, tanto entre las naciones –que desearían conquistarse las unas a las otras- como entre los individuos –que no querrían ayudarse entre sí-. Esta vinculación de lo moderno con la subjetividad, y de lo pre-moderno (o "clásico") con la objetividad encajaba perfectamente con las ideas de su amigo, el filósofo T. E. Hulme. Maeztu no escondía esta influencia: lo citaba explícitamente en la sección titulada "El fin del romanticismo", y se mostraba de acuerdo con su idea de que los pecados de la modernidad solo se podían corregir regresando a una objetividad pre-humanista. Igualmente, la parte del texto en la que Maeztu señala que "el creador del Romanticismo fue Rousseau" recuerda a las tesis de Hulme, quien escribió que en Rousseau se hallaba "la raíz de todo Romanticismo"[17].

Pero Maeztu también bebía de la reivindicación del medievo realizada por Belloc y Chesterton.[18] Así, y siguiendo a sus fuentes británicas, Maeztu presentaba toda la historia contemporánea como la consolidación de una forma de entender tanto al individuo como al Estado que llevaría inexorablemente hacia el Apocalipsis de la Gran Guerra. Según su lógica, «el Romanticismo comienza en el Humanismo del Renacimiento y concluye en la conflagración universal. Pues ¿qué pueden hacer los hombres, al verse henchidos de orgullo, sino exterminarse los unos a los otros?»[19]

Tras el fin de la contienda y su regreso a España, Maeztu mantuvo los aspectos esenciales de su lectura antiliberal y antimoderna de la Gran Guerra, un conflicto al que se siguió refiriendo con cierta frecuencia en sus escritos de los años 20 y 30. Es cierto que modificó algunos aspectos de su postura inicial: a raíz de la nueva situación abierta en toda Europa tras la revolución bolchevique, por ejemplo, fue suavizando sus críticas al principio de autoridad que había visto encarnado en la Alemania guillermina. Además, al recordar los efectos de la guerra sobre la sociedad británica, fue soslayando aquella idea de que el conflicto había operado una gran transformación e incluso regeneración de la sociedad británica. Su postura se fue volviendo más matizada. La guerra había mostrado lo mejor de la sociedad inglesa, sí, pero también lo peor:

> "Tres millones de jóvenes se alistaron voluntariamente en Inglaterra por una frase oída en un discurso, o leída en un periódico, o por un cartel pegado en una esquina, [pero] junto a los millones de abnegados aparecieron los millones de egoístas, los aprovechadores innumerables de la guerra, los emboscados, los desertores, los cobardes y, peores que todos [...] los egoístas que se lanzaban a defender su egoísmo"[20].

Así, Maeztu no construyó una teleología triunfalista alrededor de la victoria de los Aliados, según la cual estos habrían vencido gracias a que sus sistemas de gobierno eran superiores a los de los Imperios centrales. La introducción del servicio militar obligatorio en Reino Unido y la expansión de los poderes del Estado sobre la actividad económica mostraban, para Maeztu, que Reino Unido no podría haber ganado la guerra si hubiese seguido comprometida con su antiguo modelo liberal. Tal y como lo presentó en sus artículos de los años 20, el significado profundo de la Gran Guerra era una impugnación

---

[17] Ibíd., p. 188. T. E. HULME, *Speculations*, Londres, Routledge, 2000, p. 116.

[18] Ver James LOTHIAN, *The Making and Unmaking of the English Catholic Intellectual Community (1910-1950)*, Notre Dame, University of Notre Dame Press, 2009.

[19] MAEZTU, *Authority*… p. 190.

[20] Ramiro de MAEZTU, "La crisis de la guerra", *La Nación*, 10 de febrero de 1927.

de los sistemas británico y francés, más que una afirmación de su superioridad. Una y otra vez recurrió al ejemplo de los objetores de conciencia británicos para argumentar que la sociedad solo sobreviviría si obligaba a los individuos a ir en contra de su interés personal en beneficio del conjunto[21]. Un principio que, en su opinión, encarnaría la dictadura de Primo de Rivera; en los debates de la Sección Primera de la Asamblea Nacional Consultiva llegó a proponer que se castigase a los "indiferentes" en materia política.[22]

Maeztu también usó la Gran Guerra como prueba de que España no debía imitar a sus vecinos europeos. Invirtiendo la ecuación orteguiana de Europa = ciencia, en la que él mismo había creído durante algún tiempo, Maeztu convertía ahora la guerra en un arma contra la ciencia europea y en favor del tradicional interés español por la religión y la metafísica. En *Don Quijote, Don Juan y la Celestina* (1925) señaló que

> "La guerra mundial ha evidenciado la necesidad de someter el ideal de la ciencia especializada a otro superior, porque el Prometeo de la invención y del progreso, en que los hombres habían puesto tantas esperanzas, lo mismo sirve para curar heridos en los hospitales que para fabricar gases asfixiantes"[23].

En su influyente *Defensa de la Hispanidad* (1934) Maeztu afiló la crítica, declarando que la guerra "fue el resultado de algún error fatal, inherente a los principios básicos de las modernas nacionalidades"[24]. Y la finalidad de esta crítica se vislumbraba con toda nitidez en uno de sus últimos artículos:

> "¿Podemos admirarlos realmente después de la guerra europea y de la crisis económica? Los pueblos que estuviéronse matando durante cuatro años y cien días en la más espantosa de las guerras, ¿merecen realmente nuestra admiración?"[25]

En líneas generales, esa modernidad cuyas fallas había expuesto la Gran Guerra era, para Maeztu, un fenómeno nacionalizado: se trataba del producto de tradiciones distintas de la española. Y la tragedia de aquel conflicto justificaba el rechazo de esas tradiciones, no solo por ser ajenas a la cultura y el espíritu nacionales, sino también porque dirigían a la humanidad hacia la catástrofe. La lectura antiliberal de la Gran Guerra incorporaba así elementos de nacionalismo y tradicionalismo españoles.

La lectura antiliberal, del maurismo a la Unión Patriótica

La interpretación que Maeztu desarrolló de la Primera Guerra Mundial fue el resultado de unas experiencias y una evolución intelectual muy particulares. Sin embargo, algunos aspectos básicos de aquella lectura aparecieron en otros autores que también terminarían apoyando la dictadura primorriverista. Fue el caso de Antonio Goicoechea, quien señaló en una conferencia en 1916 que aquella guerra suponía "un instrumento pedagógico, porque la guerra engendra una crisis gracias a la cual pueden los pueblos [...] hacerse

[21] Ramiro de MAEZTU, *Las letras y la vida en la España de entreguerras*, Madrid, Editora Nacional, 1958, p. 67.

[22] Pedro Carlos GONZÁLEZ CUEVAS, *Maeztu...*, pp. 235-236.

[23] Ramiro de MAEZTU, *Don Quijote, Don Juan y la Celestina: ensayos en simpatía*, Madrid, Comunidad de Madrid-Visor Libros, 2004, p. 121.

[24] Ramiro de MAEZTU, *Defensa de la Hispanidad*, Madrid, Homo Legens, 2005, p. 134.

[25] *La Época*, 11 de mayo de 1936.

cargo de los errores del pasado y de la medicina aplicable para lo porvenir".[26] En su opinión, el Derecho público moderno era hijo de la Revolución francesa, lo que implicaba divinizar al individuo frente al Estado y sacrificar las realidades a "la lógica, las fórmulas, las palabras". Las circunstancias de la guerra estaban permitiendo deshacer este error, devolviendo al Derecho "su perdido centro de gravedad, pasándolo desde el individuo a la sociedad, y transformando la democracia en sociocracia. Esta mutación no la ha engendrado la guerra europea; va, sí, a precipitarla". Las sociedades se reorganizarían según los principios de autoritarismo, nacionalismo, paternalismo económico y "sacrificio del interés individual al colectivo".

Como Maeztu, Goicoechea consideraba muy significativo que la liberal Inglaterra hubiese tenido que introducir el servicio militar obligatorio: "eso no es militarismo, sino democracia, porque es participación de la sociedad entera en la primera de sus obligaciones, que es la conservación de sí misma y su propia defensa". Y, también como Maeztu, Goicoechea argumentaba que todos estos cambios perdurarían tras el final del conflicto: "no se trata de un acrecentamiento transitorio en las facultades de los Gobiernos: no se trata del despotismo temporal que engendra toda guerra. Se trata de un desdén sistemático hacia los sistemas de equilibrio, de contrapesos y balanzas inaugurados por la teoría franco-americana de división de los poderes". Había mucho en todo aquello de impugnación de la modernidad liberal:

> "La libertad, entregada a sí misma, no ha creado en la vida moderna más que desigualdades e injusticias [...] El individuo ha gobernado ya demasiado largo tiempo; hora es ya de que sea la sociedad quien empuñe las riendas del poder [...] La nueva democracia tendrá su signo representativo, no en el sufragio universal, sino en el servicio militar obligatorio"[27].

Este tipo de lectura no fue extraña entre los mauristas durante la guerra. El propio Antonio Maura escribió también en 1916 que:

> "Ha sobrevenido un desbordamiento ilimitado de la autoridad pública. Lejos de sentirse por ello vejados, querrían los ciudadanos acrecentarla hasta que fuese omnipotente contra el enemigo. […] Cuanto cabe aventurar pronósticos, el único que parece razonable es que perdurará como definitiva la actual renovación de las relaciones entre individuo y nación, entre gobernantes y gobernados. Merecerá mayores respetos la solidaridad que, por ley natural, existe entre los ingredientes del complejo orgánico dentro del cual nacemos, y fuera del cual no podríamos prosperar, ni siquiera vivir. No es hallazgo la tal solidaridad; pero ha solido quedar eclipsada o postergada a causa de que siempre ocupa el primer plano la persona individual"[28].

Es relevante señalar que esta lectura antiliberal de la guerra ya estaba desarrollándose antes del estallido de la revolución bolchevique y de la conflictividad de la posguerra. Es

---

[26] Antonio GOICOECHEA, *La guerra europea y las nuevas orientaciones del Derecho público*, Madrid, Jaime Ratés, 1916, p. 10.

[27] Ibid., 11-12, 13, 23, 30, 31-32.

[28] Antonio MAURA, "Mirando al porvenir. Derivaciones de la guerra", *La Acción*, 8 de agosto de 1916. Ver análisis de estos posicionamientos en el movimiento maurista en Carlos Gregorio HERNÁNDEZ, *Manuel Delgado Barreto (1878-1936): la pluma de un periodista al servicio de España*, Tesis doctoral, Universidad CEU San Pablo, 2016.

decir, la impugnación del liberalismo a raíz de la Gran Guerra no tenía solo que ver con las consecuencias de la misma, sino que había originado en algunas dinámicas evidenciadas en la propia guerra. Lo relevante para nuestros propósitos, en cualquier caso, es que los conflictos de la posguerra fueron interpretados como una demostración de aquella lectura inicial. Como ha expuesto Fuentes Codera, entre 1918 y 1923 varios periódicos de las derechas españolas establecieron una relación directa entre el triunfo aliado y la "anarquía" que, según su perspectiva, se extendía por Europa.[29] No fue ajeno a esto la valoración que se realizaba en países que habían sido beligerantes por excombatientes como Georges Valois, quien escribió en 1921: "c'est à Verdun que j'ai achevé de me dégager des dernières erreurs que je tenais du siècle passé […] les morts de la Grande Guerre ont été les victimes des erreurs d'un siècle".[30]

Todo ello permite entender la continuidad de argumentos entre la conferencia de Goicoechea de 1916 que hemos examinado y el libro del mismo autor *La crisis del constitucionalismo moderno*, publicado en 1925 y que recogía escritos de 1923 y 1924. En esta obra, el dirigente maurista argumentaba que "la guerra de 1914, que no ha creado ninguna cosa fundamental, ha descubierto, en cambio, muchas [...] La guerra de 1914 ha sido para los pueblos todos, beligerantes y neutrales, una grande, una inolvidable enseñanza". El régimen parlamentario había quedado doblemente desacreditado "ayer, por su ceguedad, al no prevenir; hoy, por su impotencia, al no resolver". Lejos de interpretar la victoria aliada como una ratificación de la validez del sistema demoliberal,

> "es un hecho cierto que en los países mejor regidos el sistema parlamentario no ha podido en los momentos difíciles subsistir sino de un modo: desnaturalizándose, o, más bien, eclipsándose más o menos transitoriamente. Surgida la gran guerra de 1914, sin que en su declaración intervinieran los Parlamentos, para sostenerla y ganarla apelaron los pueblos a dictaduras más o menos disimuladas. Ni siquiera Inglaterra pudo, en los momentos de angustiosa dificultad de 1917 y 1918, permanecer fiel a su parlamentarismo tradicional".

Era ese contexto, según Goicoechea, lo que explicaba la llegada al poder de Mussolini en Italia y de Primo de Rivera en España; pero "no son solo Italia y España; es Europa entera la que aparece sacudida por el deseo intenso y apasionado de verse gobernada por hombres rojos, blancos o azules, de la derecha o de la izquierda, pero *gobernada*...".[31]

Encontramos argumentos parecidos en los escritos de Álvaro Alcalá Galiano, autor en septiembre de 1923 del primer artículo publicado en *ABC* a favor del golpe de Primo de Rivera; este supondría la incorporación de España a una "corriente reaccionaria" de alcance europeo, y con origen en la Gran Guerra, que "tiende a desbordar los carcomidos

[29] Maximiliano FUENTES CODERA, "Los que no fueron a la guerra. Las huellas de la Primera Guerra Mundial en España y Argentina", en Julio PONCE ALBERCA y Miguel Ángel RUIZ CARNICER, "El pasado siempre vuelve: historia y políticas de memoria pública", Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021, pp. 37-65.

[30] Cit. en M. A. PERFECTO, "La derecha radical española y el pensamiento antiliberal francés en el primer tercio del siglo XX. De Charles Maurras a Georges Valois", *Studia Historica*, 30, 2012, pp. 47-94.

[31] Antonio GOICOECHEA, *La crisis del constitucionalismo moderno*, Madrid, Voluntad, 1925, pp. 25, 16, 157, 158.

diques del liberalismo anticuado".[32] En otros artículos de 1924 insistía en la conexión entre la Gran Guerra y la corriente autoritaria, centrándose nuevamente en el caso británico.

> "El defecto común de los Gobiernos democráticos y radicales es el de fomentar las disensiones interiores y suscitar nuevos problemas sin atender lo suficiente al peligro de la invasión y de la guerra. Tal sucedió en agosto de 1914 con el Gobierno liberal inglés presidido por Mr. Asquith. Preocupado con la amenaza de la guerra civil en Irlanda, no acertó a ver venir la otra, la grande; es decir, la europea. [...] La falta total de preparación [...] hizo necesarias la lenta formación de un gran Ejército y la fabricación de municiones [...] La guerra solo pudo terminarse con el auxilio de los Estados Unidos"[33].

Las insuficiencias del liberalismo, según Alcalá Galiano, también se hacían evidentes en la posguerra, donde "los modernos dogmas de la democracia" estaban acelerando la disolución, las desigualdades y la anarquía. Los grandes líderes liberales, especialmente Lloyd George y Clemenceau, habían perdido su "aureola" y en su lugar habían ascendido "dos personalidades vigorosas, que destacan sobre el fondo gris de las democracias parlamentarias: Lenin y Mussolini". Primo de Rivera, según este autor, no hacía sino seguir la estela del segundo.

La legitimación de la dictadura primorriverista a partir de la lectura antiliberal de la Gran Guerra también resultaba apreciable en *El hecho y la idea de la Unión Patriótica* (1929), de José María Pemán. Según este autor, la dictadura respondía a circunstancias nacionales -como la pérdida de credibilidad del sistema de la Restauración-; pero también formaba parte de un "fenómeno mundial", la rectificación de los errores políticos y culturales del XIX. Una rectificación en la que la guerra europea había desempeñado un papel fundamental "y es que entre el siglo XIX y nosotros ha ocurrido algo que tiene prestancia de revolución histórica: la Gran Guerra. La Gran Guerra es uno de esos asteriscos de sangre que marcan la separación de dos grandes capítulos de la historia del mundo".[34] En ella se evidenció la labor destructora de los principios liberales, puesto que:

> "cuando llegó la gran catástrofe, las instituciones políticas y sociales -la autoridad, la familia, la organización toda social y política- eran simples hechos tambaleantes, faltos de todo apoyo trascendental [...]. El pensamiento, libre y soberano, había destruido todas las nociones estables, todos los principios, todos los límites: no quedaban más que los individuos soberanos, atomizados, fluctuando, según las leyes casi físicas de las mayorías, del libre cambio, de la oferta y la demanda, del *self-government*. Pero la guerra, de pronto, enseñó que por encima de la soberanía de los individuos solitarios estaba la soberanía de todo aquello que el pensamiento había olvidado o destruido: la soberanía de la vida y la realidad [...] [d]el bien, el mail, la justicia; la soberanía, después, de esas cosas reales que son la nación, el orden social, la vida buena y feliz".

[32] Álvaro ALCALÁ GALIANO, "Ante el golpe de Estado", *ABC*, 22 de septiembre de 1923.

[33] Álvaro ALCALÁ GALIANO, "El ocaso de Europa (I)", *ABC*, 6 de agosto de 1924; "El ocaso de Europa (y II)", *ABC*, 13 de agosto de 1924.

[34] José María PEMÁN, *El hecho y la idea de la Unión Patriótica*, Madrid, Imprenta Sáez Hermanos, 1929, p. 90.

Como consecuencia, las sociedades de posguerra tenían sed de realidades y de orden. Y "las dictaduras modernas no son más que eso: el gran despertar realista de un mundo sacudido por la guerra". Visto todo esto, y pese a la neutralidad española durante el conflicto, Pemán ubicaba el golpe de Primo de Rivera como "una fecha lógica del calendario de la *post-guerra*".[35]

Conclusiones

La lectura antiliberal de la Gran Guerra desempeñó un papel en la legitimación de la dictadura primorriverista por parte de sus sectores afines. Dicha lectura partía de argumentos desarrollados durante el propio conflicto sobre la incapacidad de los sistemas liberales de responder adecuadamente a los desafíos de la modernidad, y no parece haberse visto afectada por el hecho de que España permaneciera neutral durante la misma. Actuó, además, como elemento aglutinador de individuos que militaron en bandos distintos de las disputas entre aliadófilos y germanófilos. Maeztu -firmante del manifiesto aliadófilo de 1915- y Goicoechea –firmante del contramanifiesto germanófilo– coincidieron en ver la dictadura de Primo de Rivera como un régimen que respondía adecuadamente al mundo alumbrado en 1914. Además, estos argumentos permitían presentar al primorriverismo como un movimiento singularmente actual y europeo, con equivalentes en otros países -y muy particularmente en la Italia de Mussolini-.

Comprender mejor estos mecanismos que llevan de la Gran Guerra al autoritarismo nos permite, por un lado, recomponer las trayectorias que llevan en las derechas españolas desde 1918 hasta 1923 -y más allá-, a la vez que permite ahondar en la comprensión del impacto que la Gran Guerra tuvo en España. El caso de Maeztu, además, nos permite trascender el ámbito de las influencias francesa o italiana, habitualmente trabajadas al explicar el primorriverismo.[36] El hecho de que las fuentes principales de su interpretación de la Gran Guerra fueran británicas nos anima a tener en cuenta la influencia de los sectores antiliberales de aquel país, expandiendo así las coordenadas del autoritarismo de posguerra. Por otra parte, la confluencia de antiguos aliadófilos y germanófilos en la lectura antiliberal de la Gran Guerra anima a reevaluar la continuidad –o no, en este caso– de esas divisiones producidas en el seno de la sociedad española entre 1914-1918. Es cierto que en esas divisiones podían verse anunciadas algunas de las líneas de quiebra de los años 20 y 30, pero hemos visto que también hubo dinámicas en la posguerra que permitieron su superación a medida que el continente evolucionaba hacia situaciones y paradigmas muy distintos.

[35] Ibid., pp. 92-94, 96, 97.

[36] Por ejemplo: M. A. PERFECTO, "La derecha radical española y el pensamiento antiliberal francés en el primer tercio del siglo XX. De Charles Maurras a Georges Valois", *Studia Historica*, 30, 2012, pp. 47-94.

Bloque XIII

Caricatura política, iconografía y símbolos. Una mirada a la historia contemporánea de España desde los discursos visuales (1808-1939)

Monarquía o República: la decantación del progresismo en el Sexenio Democrático desde la caricatura política

José Luis Ollero Vallés
IES La Laboral, Lardero, La Rioja

La importancia de los significados que nos ofrecen las caricaturas e ilustraciones con intencionalidad política publicadas en las revistas satíricas del XIX está siendo puesta de relieve en estudios y contribuciones recientes[1]. Se trata de un abundantísimo repertorio de representaciones visuales que desvelan debates y controversias en los que toman cuerpo los que fueron sus actores y protagonistas destacados. Pero no solo nos presentan a los políticos o los episodios más llamativos de la actualidad política, sino que, además, introducen toda una pléyade de conceptos y construcciones doctrinales mucho más comprensivas como revolución, España, carlismo, nación, constitucionalismo, clase obrera o democracia. Es en este ámbito donde proponemos fijar la atención en dos concepciones o conceptos políticos de primera magnitud en nuestra historia contemporánea: monarquía y república, que emergieron también con enorme fuerza entre los trazos y escenas de los caricaturistas[2].

Por otro lado, debemos situarnos en el escenario del triunfo de la coalición revolucionaria de septiembre de 1868 que inauguró un periodo de complejos procesos de construcción política, ensayos y materializaciones de tal alcance que apuntan a una cierta culminación de la revolución liberal en España[3]. Las diversas corrientes revolucionarias (unionistas, progresistas, demócratas y republicanos) iban provistas de un modelo o forma de gobierno (monarquía doctrinaria, monarquía democrática, república unitaria o república federal, las más visibles) que pronto entraron en colisión en el transcurso de las sesiones de las Constituyentes de 1869. El periodo del Sexenio Democrático representó quizá como ningún otro a lo largo de la revolución liberal no solo el culmen de los debates sobre las diferentes formas de gobierno y la dualidad antagónica de las formulaciones monárquicas o republicanas sino también la efervescencia de la libertad de imprenta y las publicaciones satíricas[4].

---

[1] Marie-Angèle OROBON, Eva LAFUENTE (coords.): *Hablar a los ojos. Caricatura y vida política en España (1830-1918)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2021, Gonzalo CAPELLÁN (coord.): *Dibujar discursos. Construir imaginarios. Prensa y caricatura política en España (1836-1874)*, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria, 2022.

[2] La idoneidad de la consideración de los conceptos políticos para la reconstrucción de idearios, doctrinas y culturas políticas, ya en Javier FERNÁNDEZ SEBASTIÁN: "Qué es un diccionario histórico de conceptos políticos", *Anales*, 7-8, (2004), pp. 223-240 y "Textos, discursos y conceptos políticos en perspectiva histórica", *Ayer*, nº 53, (2004), pp. 131-151. Un punto de partida de los conceptos monarquía y república, en Javier FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Juan Francisco FUENTES (dirs.): *Diccionario político y social del XIX español*, Madrid, Alianza Editorial, 2002, pp. 465-467 (José María PORTILLO) y 628-637 (Javier AYZAGA).

[3] Tal y como argumenta Juan PRO RUIZ: *La construcción del Estado en España. Una historia del siglo XIX*, Madrid, Alianza Editorial, 2019.

[4] Marie-Angèle OROBON: "La carne de la política: ruptura democrática y simbología", *Ayer*, 112, (2018), pp. 73-98.

Enmarcándonos en este doble contexto trataremos, pues, de reflexionar acerca de los lenguajes visuales de las publicaciones satíricas que reflejaban la dialéctica Monarquía-República durante el Sexenio con particular atención a la decantación que provocaron en una de las principales fuerzas políticas de la Revolución Gloriosa de 1868, el progresismo histórico. Nuestro análisis se detiene en los lenguajes visuales de las publicaciones satíricas que, en primera instancia, absorbían y reflejaban los debates sobre Monarquía-República desarrollados durante el Sexenio pero que, simultáneamente, contribuían a su vez a retroalimentar con continuas aportaciones y resignificaciones. Nos interesa particularmente guiar el recorrido con algunas interrogantes: ¿Cómo se plasmó la tensión entre Monarquía y República en las publicaciones generadoras de opinión y en sus ilustraciones y caricaturas? ¿Representó esa tensión un obstáculo específico para la consolidación del nuevo régimen salido de la Revolución de septiembre? ¿Qué importancia alcanzó en la fractura constatada entre los progresistas en pleno Sexenio (constitucionales y radicales) la cuestión de la decantación monárquica o republicana?

Los precedentes inmediatos de la dualidad Monarquía-República en el devenir de la revolución liberal[5] y la adscripción específica del liberalismo progresista al respecto pueden situarse en el triunfo de la Revolución de 1854. La combinación, entonces, de diferentes pulsiones liberales: puritanos, progresistas y demócratas en el modelado del Bienio Progresista, a través de las diferentes iniciativas y episodios de cambio político vividos en aquel verano llevó, al poco del estreno de las Cortes Constituyentes, a una enconada discusión sobre la forma de gobierno. En ella se visualizó la adscripción mayoritariamente monárquica (referida al trono constitucional de Isabel II) de los progresistas, desmarcándose definitivamente de ella y de toda unión liberal sobre moldes monárquicos los 21 diputados demócratas que, definitivamente, vincularon su proyecto político al republicanismo[6]. El último tramo del reinado isabelino, que confirmó la predilección de la reina por los gobiernos moderados, con la única aportación de cierta alternancia con el nuevo "tercer partido" de O´Donnell, llevó entonces a los progresistas a sucesivos estadios antidinásticos[7]: el retraimiento, primero, la conspiración, después, y

[5] Ángeles LARIO (coord.): Monarquía y República en la España Contemporánea, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

[6] Ya advertido por Antonio EIRAS ROEL: *El partido demócrata español, 1849-1868*, Madrid, ed. Rialp, 1961, p. 214 y confirmado por Ignacio FERNÁNDEZ SARASOLA: *Los partidos políticos en el pensamiento español. De la Ilustración a nuestros días*, Madrid, ed. Marcial Pons, 2009, p. 116. Los matices distintivos entre la idea de la unión liberal, exitosa en las candidaturas para las elecciones a Cortes Constituyentes de 1854, y la materialización de la Unión Liberal como tercer partido, consolidado años después, en Luis FERNÁNDEZ TORRES: *Arqueología del pluralismo político moderno. El concepto de partido en España (1780-1868)*, Granada, ed. Comares, 2018, pp. 239-267, y José Luis OLLERO VALLÉS: *Sagasta. De conspirador a gobernante*, Madrid, ed. Marcial Pons/Fundación Práxedes Mateo-Sagasta, 2006. El discurso republicano de los primeros demócratas, en Florencia PEYROU: *Tribunos del pueblo. Demócratas y republicanos durante el reinado de Isabel II*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2008.

[7] Ver Isabel BURDIEL: "La consolidación del liberalismo y el punto de fuga de la monarquía (1843-1870)", en Manuel SUÁREZ CORTINA (coord..): *Las máscaras de la libertad. El liberalismo español, 1800-1950*", Madrid, ed. Marcial Pons/Fundación Práxedes Mateo-Sagasta, 2003, pp. 101-133; María Cruz ROMEO MATEO: "La ficción monárquica y la magia de la nación en el progresismo isabelino", en María Ángeles LARIO (coord..): *Monarquía y República en la España contemporánea*, Madrid, ed. Biblioteca Nueva, 2007, pp. 107-126; Juan PAN-MONTOJO: "El progresismo isabelino", en Manuel SUÁREZ CORTINA (ed.): *La redención del pueblo. La cultura progresista en la España liberal*, Santander, Publicaciones de la Universidad de Cantabria, pp. 183-208.

la decidida apuesta por la revolución, que culminó en septiembre de 1868. El inequívoco protagonismo de los líderes del progresismo en el exilio, Prim, Sagasta y Ruiz Zorrilla, para el desalojo de la reina fue ya tempranamente representado por el semanario *Gil Blas* en los albores de la Revolución [Ilustración 1].

Ilustración 1. "Proyecto de un cuadro que representa la revolución española para el Museo del porvenir", *Gil Blas*, 22 de octubre de 1868. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, Ministerio de Cultura y Deporte, Gobierno de España.



Al plantearnos aquí en este punto la reconstrucción de la propuesta política del progresismo, una vez instalado en el poder tras la conformación del Gobierno Provisional en octubre de 1868, parece también pertinente la pregunta que se hace Blanca Redondo: "¿qué sentido tenía mantener la monarquía después de que hubiese sido destronada la reina?"[8] La materialización del nuevo modelo político que se fue articulando nos va proporcionando las respuestas. De la auténtica cascada de circulares y decretos que emanaron del Gobierno Provisional (decretos de Ayuntamientos, de libre reunión y asociación, de libertad de imprenta o para la aprobación del sufragio universal masculino) la decisión gubernamental que despertó mayores recelos fue la publicación del Manifiesto del 25 de octubre de 1868, en el que el Gobierno se decantaba, de manera implícita, por la forma monárquica. Al día siguiente, la multitudinaria reunión de la *Tertulia Progresista* venía a confirmar aquel posicionamiento político. Presidida por Salustiano de Olózaga, que expuso la conveniencia de una "monarquía liberal", allí se pactó la unidad de acción

[8] Blanca REDONDO GONZÁLEZ: "Las penas del nene terso y macarroni o las campañas gráficas contra Carlos VII y Amadeo I en la prensa del Sexenio", en Gonzalo CAPELLÁN (coord.): *Dibujar discursos*…, ob. cit., p. 187.

ente los representantes del progresismo y los unionistas. También surgieron los primeros exabruptos. Por ejemplo, el general Blas Pierrad, "viéndose engañado, protestó enérgicamente en nombre del partido republicano federal español y de sus trabajos y sacrificios por la revolución septembrina"[9].

En este sentido, una profunda grieta empezó a abrirse en el recién estrenado régimen. Desde que quedó formado el comité electoral del Partido Demócrata Republicano de Madrid e hiciera público un manifiesto a los electores en el que se proclamaba la incompatibilidad de la monarquía con las nuevas libertades conquistadas por la revolución, el desbordamiento por la izquierda de la hasta entonces disciplinada conjunción de fuerzas revolucionarias empezó a encaminarse hacia la sucesión lógica que proponía en su primera cabecera el periódico bisemanal de los republicanos logroñeses, *El Sol de la República*:

> "La libertad está sólo en la Democracia, la Democracia está sólo en la República, la República es sólo verdad en la Federación"[10].

La desconfianza entre monárquicos y republicanos que había ido labrándose en las semanas previas cristalizaba finalmente a finales de año en las vísperas de la primera consulta electoral. Las revueltas que tuvieron lugar con especial virulencia en Andalucía le llevaron a Práxedes Mateo-Sagasta, ministro de Gobernación, a posponer en dos semanas las elecciones municipales previstas para el 1 de diciembre. Así mismo, el decreto de convocatoria de las elecciones a diputados, que disponía la celebración de los comicios para los días 15 al 18 de enero, hacía advertencias muy explícitas: "El gobierno será neutral, pero no escéptico; hará que sean profundamente respetadas y libérrimamente expresadas todas las opiniones". Todo este contexto dibujó ya una tensión inicial entre Monarquía y República que teñirá todas las líneas de desarrollo de las fuerzas políticas, así como los comportamientos y actuaciones de sus principales representantes[11].

Desde el principio, el grueso del partido progresista, espinazo central de la coalición revolucionaria, se esforzó denodadamente en sostener la bandera monárquica del nuevo régimen[12]. No fue tarea fácil. No solo tuvieron que defender públicamente esa bandera

---

[9] Francisco CÓRDOVA LÓPEZ: *El proceso del partido progresista y la soberanía nacional*, Madrid, 1871, pp. 34-37.

[10] *El Sol de la República*, nº 1, 17 de diciembre de 1868, p. 1. Un estudio sobre el periódico y una contextualización de su ideario, como referente del republicanismo logroñés del Sexenio, en Pablo SÁEZ MIGUEL: *El Sexenio Democrático en Logroño. Comportamientos colectivos y protagonismos políticos, 1868-1874*, Tesina de Licenciatura inédita, Universidad de La Rioja, septiembre de 2001.

[11] Acerca de las movilizaciones en todo el país y la cultura política del vigoroso republicanismo que se fue extendiendo ya desde los primeros meses del estrenado Sexenio Democrático véase Nicolás BERJOAN, Eduardo HIGUERAS CASTAÑEDA, Sergio SÁNCHEZ COLLANTES (coords.): *El republicanismo en el espacio ibérico contemporáneo. Recorridos y perspectivas*, Madrid, Casa de Velázquez, 2021. Las tensiones del proceso electoral que devinieron en las sublevaciones republicanas federales, en Rosa MONLLEÓ PERIS: "Republicanos contra monárquicos. Del enfrentamiento electoral y parlamentario a la insurrección federal de 1869", en Rafael SERRANO GARCÍA (ed.): *El Sexenio Democrático*, *Ayer*, 44, 2001, pp. 55-82.

[12] Sobre el peso doctrinal de los progresistas en la caracterización de la Constitución de 1869, Pablo SÁEZ MIGUEL, "La Constitución de 1869: ¿democrática o progresista?", en José Antonio CABALLERO LÓPEZ, José Miguel DELGADO IDARRETA, Rebeca VIGUERA (eds.): *El lenguaje político y retórico de las Constituciones españolas. Proyectos ideológicos e impactos mediáticos en el siglo XIX*, Oviedo, In Itinere/Fundación Práxedes Mateo-Sagasta, 2015, pp. 187-199.

sino que se lanzaron con frenética actividad a la búsqueda de un candidato para ser entronizado. De ahí la perspicacia, otra vez, del *Gil Blas* al caracterizar estos redoblados esfuerzos de los más destacados líderes del progresismo gubernamental, todos a una, en pos de la monarquía y de un monarca como "pequeña dificultad" [Ilustración 2].

Ilustración 2. "La pequeña dificultad", *Gil Blas*, 11 de febrero de 1869. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, Ministerio de Cultura y Deporte, Gobierno de España.



En esta tesitura resultaron adalides por igual de la solución monárquica el líder espiritual del partido, Salustiano de Olózaga, el presidente del Consejo de Ministros, general Prim, así como sus más fieles colaboradores entonces, los ministros Sagasta y Ruiz Zorrilla. Todos sin excepción resultaron ser destacados activistas monárquicos en busca del perfil idóneo para la corona de España. En este sentido, destacó el desempeño diplomático del riojano Sagasta, que obtuvo la cartera de Estado para dirigir personalmente las arduas gestiones desarrolladas a lo largo de 1870 en las cancillerías europeas. Actuando a instancias de Prim, el ministro tanteó inicialmente a los Coburgo en Lisboa pero la desconfianza que generaba en Portugal una reactivación del viejo sueño iberista del progresismo español si se concretaba aquella aceptación, malogró aquella candidatura[13]. Posteriormente, Prim y Sagasta se mostraron particularmente interesados en conseguir convencer al prusiano Leopoldo de Hohenzollern en Berlín, pero fueron precisamente estas negociaciones las que dieron lugar a un conflicto internacional de enormes proporciones, al atizar el fuego de la guerra franco-prusiana[14] en el verano de 1870.

La acumulación de fracasos y las amenazas de la insistencia de otros candidatos más cercanos, de los que abominaban los progresistas, condujo a una solución postrera

[13] Una exhaustiva valoración de las opciones de los Coburgo y sus interrelaciones con el iberismo, en Ignacio CHATO GONZALO: "Monarquía ibérica o Iberia republicana: identidad política e iberismo en la España de la Revolución (1868-1873)", *Memoria y Civilización*, nº 23, (2020), pp. 191-228.

[14] Todas las negociaciones diplomáticas y los avatares que rodearon el conflicto pueden seguirse con detalle en Javier RUBIO, *España y la guerra de 1870*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1989, 3 vols.

concretada en la dinastía de los Saboya, que acababa de apadrinar el laborioso proceso de la unificación italiana[15]. En octubre, una vez que los Estados Pontificios se integraron en el reino de Italia unificado, el rey Víctor Manuel II dio su visto bueno a la aceptación de su hijo Amadeo, aunque el sí quedaba condicionado al apoyo mayoritario de los representantes de la nación española y a la adhesión de las principales potencias. Las respuestas favorables de las cancillerías europeas allanaron un incómodo tránsito que llegaba a su última estación: la votación en Cortes.

Toda la prensa y, en particular, las cabeceras y publicaciones satíricas de orientación republicana, siguieron con suma atención y con la máxima activación de sus dardos críticos todo el proceso previo a la elección democrática del nuevo monarca[16]. Tan solo un par de días antes de la crucial votación en el Congreso, la ilustración del semanario sevillano *El Padre Adam* describía con especial finura la difícil acrobacia, casi circense, que estaba a punto de ejecutar el progresismo. En ella, de nuevo, sus líderes de referencia, Prim, Ruiz Zorrilla y Sagasta, conseguían que el artista, Amadeo de Saboya, en equilibrio inestable sobre la yegua de la nación española, pasara por el aro de la soberanía nacional y fuese, por tanto, proclamado nuevo monarca tras recibir el apoyo mayoritario en votación parlamentaria. Y todo ello, claro, a los ojos y las miradas de expectación, cuando no de insana ambición, de los otros candidatos rechazados, caso de Montpensier, el pretendiente carlista Carlos VII o el mismísimo general Espartero.

Ilustración 3. *El Padre Adam*, 14 de noviembre de 1870. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, Ministerio de Cultura y Deporte, Gobierno de España.



[15] Ver Isabel María PASCUAL SASTRE: *La Italia del Risorgimento y la España del Sexenio Democrático (1868-1874)*, Madrid, CSIC, 2001.

[16] Para la conjugación de Monarquía y Democracia y una interpretación de la experiencia histórica de la Monarquía democrática de Amadeo, Isabel María PASCUAL SASTRE: "Teoría y práctica de la monarquía nacional y democrática. La Constitución de 1869 y su forma de gobierno", *Bulletin d'Histoire Contemporaine de L'Espagne*, nº 55, (2020) http://journals.openedition.org/bhce/1697.

Tras una campaña personal de Prim para atraerse en lo posible a los diputados unionistas que se habían mostrado favorables a Montpensier, la sesión de la trascendental votación se celebró el 16 de noviembre. El voto favorable de 191 diputados suponía un respaldo democrático al duque de Aosta frente a otras opciones con mucho menos apoyo: Montpensier, 27; Espartero, 8; don Alfonso de Borbón, 2 y la duquesa de Montpensier, 1. Los republicanos reunieron 63 votos y 19 diputados optaron por la indefinición del voto en blanco.

El Presidente del Congreso en aquel momento, Ruiz Zorrilla, no solo expresó su satisfacción por el resultado alcanzado:

> "ha sonado una hora grande y solemne para bien de todos y para felicidad de España, después de tres centurias de absolutismo y de medio siglo de falseamiento más o menos grande del gobierno representativo. [...][17].

sino que presidió la comisión parlamentaria que viajó a Italia para ofrecerle la corona a Amadeo de Saboya y traerlo posteriormente a España. La importancia de aquella sesión y de los 191 votos a favor de Amadeo de Saboya, que suponían el rechazo de otras opciones y candidaturas, inundó buena parte del debate político y focalizó durante mucho tiempo los dardos de la prensa satírica republicana que en este caso trató de ridiculizar o de teñir de vergüenza y oprobio a aquellos diputados monárquicos que se habían entregado a la monarquía y a la causa amadeísta.

Las cabeceras de filiación republicana, como *Gil Blas*, habían dejado nítida constancia de este consenso inicial del progresismo, al presentar alineados a los principales valedores del monarca italiano y porfiando ante la opinión pública del país para tratar de obtener la aceptación general del nuevo rey constitucional. [Ilustración 4] Sin embargo, las mismas publicaciones establecían, para otros asuntos de gobierno, diferencias de perfil político entre los ministros y dejaban mostrar ya sus preferencias hacia algunos de ellos, los más abiertamente reformistas.

En la cabecera barcelonesa *La Campana de Gracia*, creada meses atrás en el fragor de las protestas urbanas frente a las quintas con el guiño al toque de campana como símbolo de resistencia vecinal, se mostró desde el principio un abierto rechazo a Amadeo y hacia la monarquía en general. En sus *Batalladas* percibían inequívocamente a la monarquía, "ya sea democrática ya sea al ali-oli, siempre cortada por el mismo patrón". De ahí que, desde el principio de su reinado, el rey Amadeo no encontró en estas publicaciones sino burlas, desprecios y ácidas identificaciones (*Macarroni I*, *duch de la Llagosta*…)[18] que no eran sino trasunto del desprecio hacia la formulación monárquica, del tipo que fuere, que anidaba en los consejos de redacción y en la intencionalidad política de estas revistas satíricas. La deformación del perfil del nuevo rey que circuló en publicaciones y otros soportes no menos eficaces para la difusión entre las capas populares como las cajas de cerillas o los naipes[19] ayudó a lastrar los deseos y aspiraciones no solo de Amadeo sino de los sectores políticos que lo habían reclamado para asentar el nuevo esquema político.

---

[17] Diario de Sesiones de las Cortes, Congreso, Cortes Constituyentes de 1869, sesión del 16 de noviembre de 1870, pp. 9169-9170.

[18] Blanca REDONDO GONZÁLEZ: "Las penas del nene terso y Macarroni…, ob. cit.

[19] Gonzalo CAPELLÁN: "Miradas a la historia de España desde la caricatura política", en Gonzalo CAPELLÁN (coord..): *Dibujar discursos*, ob. cit., pp. 11-56.

Ilustración 4. *Gil Blas*, 8 de diciembre de 1870. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, Ministerio de Cultura y Deporte, Gobierno de España.



Por otro lado, los esfuerzos de los progresistas por defender la recién estrenada Monarquía democrática quedaron pronto neutralizados por la desorientación que sufrió el partido tras el descabezamiento que supuso la muerte de Prim, tiroteado a la salida de una sesión parlamentaria a escasas horas de la llegada de Amadeo. El magnicidio, nunca del todo aclarado, en el que pudo caber una inducción o participación múltiple, siempre quedó particularmente relacionado con los variados enemigos de la solución monárquica amadeísta escogida por Prim y los progresistas. De hecho, fue esta cuestión en concreto (y no tanto otras medidas, actuaciones o decisiones) la que pudo estimular un atentado que consiguió torpedear la línea de flotación de la coalición revolucionaria, inestablemente asentada en la unidad provisional del progresismo, a su vez aglutinante central de todas las fuerzas revolucionarias.

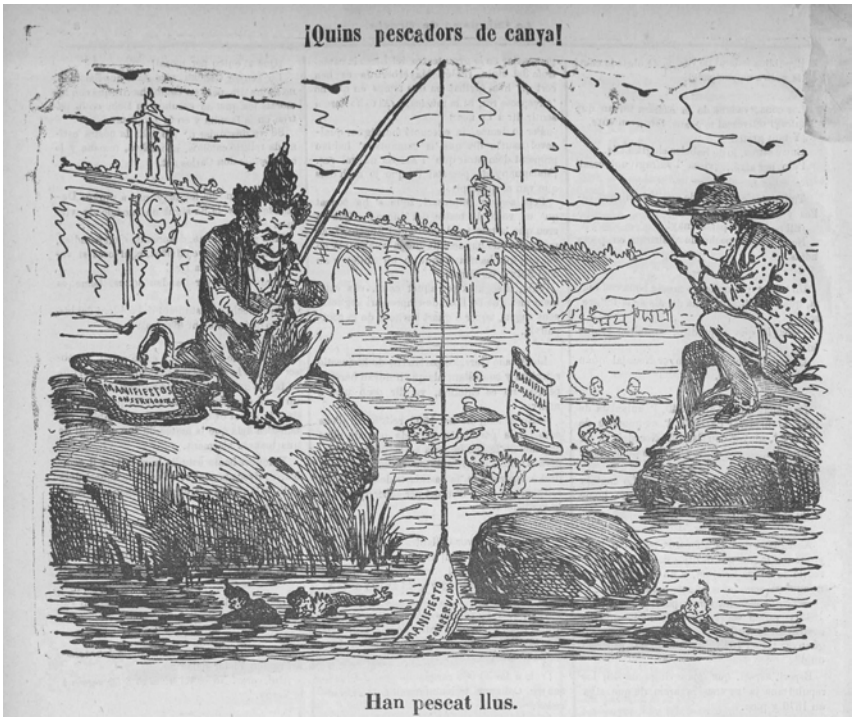
En este sentido, el intento de poner en marcha, por parte de Amadeo, una rotación entre un partido más avanzado y otro más conservador que fuesen alternándose en el gobierno para dar estabilidad al régimen y permitiesen encarrilar reformas en sentido progresista sin rupturas o retrocesos chocó con la incapacidad para articular esos dos partidos de gobierno y con el hostigamiento de las fuerzas e idearios excluidos de dicha alternancia. La difícil conjugación del potencial liderazgo de Serrano, Sagasta y Ruiz Zorrilla, a los que fue recurriendo el monarca a lo largo de 1871 para que formalizasen gabinetes, fue tejiendo nuevos equilibrios y desequilibrios políticos.

Con el transcurrir de los meses y las posibilidades de formar gobiernos, se fue perfilando una doble alianza: la de los progresistas radicales junto a demócratas, defendida por Ruiz Zorrilla y Martos; y la de los progresistas templados, orientados a colaborar con los unionistas "fronterizos", asumida por Sagasta y Serrano. Fue en este momento, octubre de 1871, tras la interrupción estival y con motivo de la reanudación de la actividad parlamentaria cuando se materializó la escisión en el viejo partido progresista. Unos y otros, asidos en un primer momento a una misma denominación, "Partido Progresista

Democrático", trataron de imponer su modelo y su propuesta de alianzas pero el pulso derivó en fractura y en nuevas identificaciones[20].

A los ojos de los caricaturistas, ambos dirigentes, ataviados con sus respectivos atributos (Sagasta con su proverbial tupé y Ruiz Zorrilla con los inevitables puntos negros en su indumentaria[21]) y pertrechados de sus respectivos manifiestos, se lanzaron a pescar a "ilusos" seguidores, "¡quins pescadors de canya!". [Ilustración 5]

Ilustración 5. *La Campana de Gracia*, 29 de octubre de 1871. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, Ministerio de Cultura y Deporte, Gobierno de España.



Los cercanos a Ruiz Zorrilla pasaron a autopostularse como radicales y, amparados en el diario *El Imparcial*, dirigido por Eduardo Gasset y Artime, dieron a entender que formaban un grupo compacto con un programa doctrinal explícito, a diferencia de la ambigüedad y la desunión que, según ellos, reinaba en la opción "constitucional conservadora". La decepción que provocase entre los radicales la indefinición de Amadeo en la formación de gabinetes en los meses finales de 1871 les hizo deslizarse ahora por la pendiente del republicanismo. Por su parte, los seguidores de Sagasta, que continuaba confiando en un desarrollo bipartidista, rechazaron el rol de partido conservador turnante

[20] Interpretaciones complementarias de la fractura que se abrió en el partido progresista y del desencuentro personal entre Sagasta y Ruiz Zorrilla, que obedeció no solo a sobrevenidas diferencias ideológicas entre ambos sino también a motivaciones estratégicas derivadas de las potenciales alianzas con otras fuerzas políticas que cada dirigente estimaba oportunas, en José Luis OLLERO VALLÉS: *Sagasta*, *op.cit*., pp. 380-402 y Eduardo HIGUERAS CASTAÑEDA: *Con los Borbones, jamás. Biografía de Manuel Ruiz Zorrilla, 1833-1895*, Madrid, ed. Marcial Pons, 2016, pp. 191-236.

[21] Para las atribuciones simbólicas, José Luis OLLERO VALLÉS: "Del tupé a la porra. La construcción de la imagen de Sagasta en el Sexenio Democrático", en Gonzalo CAPELLÁN (coord.): *Dibujar discursos*, ob. cit. pp. 245-265 y Eduardo HIGUERAS CASTAÑEDA: "Ruiz Zorrilla y el radicalismo puntos negros y claroscuros en las representaciones satíricas del Sexenio Democrático, *Ibidem*, pp. 225-244.

que les adjudicaban los radicales y seguían convencidos no sólo de la supervivencia del progresismo histórico sino de que éste debía articularse como partido avanzado de la Monarquía de Amadeo, sin radicalismos ni concesiones a los demócratas prorrepublicanos. Quedaba ya patente que el filo del antagonismo entre la opción monárquica, otrora predilecta por todos, y la formulación republicana, ahora abrazada por algunos, pasaba a ser determinante e insalvable para una potencial reconciliación política.

Las tareas de "captura" de seguidores alcanzaron también a la particular búsqueda de votos en las convocatorias electorales que dependieron, en cada caso, de gabinetes sagastinos o zorrillistas. Las ya conocidas prácticas y corruptelas de la praxis electoral, derivadas de la secular influencia ministerial, alcanzó cotas de paroxismo durante el bienio amadeísta[22]. El desencuentro personal entre los dos líderes derivó en una irreparable desconfianza entre ambos que también recogían las viñetas ("Manuela cuando digo que te adoro…, no me fío Mateo") [Ilustración 6] y en la imposibilidad de integrar las dos sensibilidades.

Ilustración 6. *Gil Blas,* 9 de noviembre de 1871. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, Ministerio de Cultura y Deporte, Gobierno de España.



[22] Ver Eduardo HIGUERAS CASTAÑEDA: "*Las elecciones serán todo lo puras que puedan serlo en España*: la corrupción electoral durante el reinado de Amadeo de Saboya, 1871-1872", en Borja DE RIQUER, Joan Lluís PÉREZ FRANCESCH, Gemma RUBÍ, Lluís Ferrán TOLEDANO, Oriol LUJÁN (dirs.): *La corrupción en la España contemporánea*, Madrid, ed. Marcial Pons, 2018, pp. 531-544.

Sagasta quedó así asociado desde esta coyuntura a una versión del liberalismo más conservadora, como plasmó *La Campana de Gracia*, al representarlo en el platillo de la balanza reservado a los símbolos de la monarquía tradicional y de orden. En ese lado de la balanza aparecía posado el tarro de las esencias de un imaginado o percibido partido de fuerzas conservadoras al que se agarraba con fuerza Sagasta, junto a Isabel II y el duque de Montpensier, en una resignificación del progresismo templado del político riojano que hizo evidente fortuna en la prensa satírica republicana a partir de entonces [Ilustración 7].

Ilustración 7. *La Campana de Gracia*, 4 de agosto de 1872. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, Ministerio de Cultura y Deporte, Gobierno de España.



Mientras tanto, Ruiz Zorrilla evolucionó, en su radicalismo progresista, hacia los postulados republicanos, lo que le apartó en buena medida del ojo del huracán de las andanadas satíricas. La apuesta por el republicanismo de un sector nada desdeñable del progresismo histórico[23] volvió a situar al binomio Monarquía-República en el centro del

[23] La "prisión radical" a la que estuvo sometida Amadeo de Saboya y la decantación hacia el republicanismo de los radicales, en Eduardo HIGUERAS CASTAÑEDA: "La desilusión monárquica

debate político propio de las campañas electorales, como la de junio de 1872. Y los caricaturistas le dieron mayor realce al presentarles, frente a frente, como trasunto de la lucha partidista propia de la consulta. [Ilustración 8]

Ilustración 8. *La Campana de Gracia*, 14 de junio de 1872. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, Ministerio de Cultura y Deporte, Gobierno de España.



Posteriormente, la proclamación de la República en febrero de 1873, tras la abdicación de Amadeo, sedimentó la adscripción republicana de los radicales zorrillistas y el retraimiento de los constitucionales sagastinos hasta el golpe del general Pavía, que anunció un régimen provisional sin garantías parlamentarias que convivió con la ambigüedad de su identificación: república o dictadura de Serrano. El "casamiento a la fuerza" que advirtió *La Campana de Gracia* duró lo que duró, como anticipaba el semanario barcelonés. [Ilustración 9]

del Partido Progresista. Trono y democracia en el discurso radical del Sexenio (1868-1873)", *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 18, (2019), pp. 39-62.

Ilustración 9. *La Campana de Gracia*, 8 de febrero de 1874. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, Ministerio de Cultura y Deporte, Gobierno de España.



Aunque la República fuese reconocida como forma de gobierno consumada, aquélla no encontró en Sagasta y en los progresistas monárquicos, ahora "constitucionales", unos especiales valedores ("no debía enarbolarse por el partido la bandera de la república"[24]). En un desesperado intento de salvaguardar las esencias, casi evanescentes, de la Revolución, Sagasta volvió a ser llamado para hacerse cargo de la cartera de Estado, primero, y de Gobernación, después. El apremiante envite carlista del Norte y las inciertas campañas militares allí libradas condujeron consecutivamente a Serrano y Zavala hacia la supervisión personal de las operaciones, por lo que Sagasta no dudó en aceptar en septiembre la Presidencia del Consejo de Ministros ante las prolongadas ausencias de

[24] *La Iberia*, 1 de octubre de 1873.

ambos. El cúmulo de las sucesivas frustraciones y desengaños, personales y políticos, del Sexenio hacían mella en un acorralado Sagasta, que volvía a recibir ataques constantes desde la prensa radical, algunos de ellos encabezados por antiguos amigos y conmilitones.

En estas circunstancias, poca resistencia podía ofrecer el desgastado líder liberal a las maniobras preparatorias para la restauración monárquica en la persona del hijo de la destronada Isabel II, que eran convenientemente anunciadas durante las últimas semanas de 1874. Además, con ello se aseguraba, no sólo la posibilidad de "aprender de los fracasos" anteriores sino, además, una nueva oportunidad de consolidación monárquica constitucional y, así, "restablecer en nuestra patria el principio de autoridad y hacer efectivas nuestras doctrinas [...] si bien dentro de la forma de gobierno que encontrábamos establecida, a la que no debíamos hacer traición"[25].

Para la decantación del progresismo ya no hubo marcha atrás. Los constitucionales de Sagasta, tras colaborar con Serrano en la gobernación del país durante 1874, decidieron abrazar la restauración borbónica en diciembre de 1874, algo impensable seis años atrás, y los radicales de Ruiz Zorrilla se encaminaron firmes, pues, hacia el insurreccionalismo republicano. La dualidad Monarquía-República y el fecundo debate alimentado por el lenguaje visual de las caricaturas desde las revistas y publicaciones satíricas bien pudo representar uno de los factores principales de decantación. Habían estado tan cerca y quedaron ahora tan lejos.

[25] La cita procede de la Carta-circular del Sr. Sagasta a los Comités del Partido Constitucional, 2 de mayo de 1875, en la que éste explicaba la evolución del Partido desde aquella Junta Directiva, Archivo General de Palacio, cajón 25/N. Para esta sedimentación monárquica de Sagasta y los constitucionales en los prolegómenos de la Restauración, José Luis OLLERO VALLÉS: "Tan cerca, tan lejos. Sagasta y los progresistas frente al republicanismo en el Sexenio Democrático", *Espacio, tiempo y forma*, serie V, *Historia Contemporánea*, 18, (2006), pp. 91-110.

Directores de periódicos en la prensa satírica y su representación gráfica durante la Restauración

José Miguel Delgado Idarreta
Profesor Honorífico de la Universidad de La Rioja

A lo largo del siglo XIX se va imponiendo otro modo de ver la realidad social y política a través de lo que conocemos como prensa satírica, lo que significa percibir esa perspectiva no solo desde el texto, caracterizadora de la prensa generalista, sino también desde la imagen distorsionada, tal como ha explicado el profesor Capellán en sus más variados soportes como los propios periódicos con sus viñetas y los aleluyas, los naipes, o las cajas de cerillas entre otros[1]. Será a lo largo de los años de la Restauración, entre 1872 y 1902, cuando nos fijaremos en una serie de periódicos como los denominados "Cómicos", caso de *Madrid Cómico* (1880-1923), el de más larga vida, *Barcelona Cómica* (1889-1900), que recorre todo el periodo, o *La Semana Cómica* en 1891 desde Barcelona, sin olvidar a *Cádiz Cómico* en 1887 y *La España Cómica*, editado en Madrid entre 1889 y 1890, pero también en otros modelos como *Manila Alegre* (1887), en la colonia filipina, *Madrid Político* (1897) de los más representativos en cuanto a la sátira política, ya que "el progreso continuo de la visualidad en el mundo de la prensa, experimentado a lo largo del siglo XIX, tiene una de sus mejores expresiones en las cabeceras de las publicaciones periódicas", y porque "el empleo de la sátira o el humor en la prensa como recurso comunicativo es muy temprano" con la imagen[2].

Por otra parte, no debemos dejar de citar alguna otra prensa que también dedica parte de sus portadas y páginas a mencionar a directores de periódicos, periodistas-redactores o incluso a los propios dibujantes, aunque con menor asiduidad, como podían ser *La Comedia Gijonesa* en la ciudad asturiana a lo largo de 1887, *La Caricatura* con una amplia crítica política y social desde Madrid en 1892, *Valencia* Cómica, editado en la capital del Turia en 1890 o, por último, *Sevilla en broma*, en 1893. Sobre estos grupos de periódicos satíricos nos fijaremos en quienes dirigen esa prensa y como se realizan sus visiones desde la imagen de ellos mismos. En otras palabras, veremos la representación de los directores de periódicos a lo largo y ancho de España analizando el espectro de los representados y su perfil gráfico.

Así, los periódicos, los directores, serán analizados desde la posición crítica de sus propios compañeros a través de la visión que trasladan los dibujantes de cada uno de ellos, sin olvidar, en algunos casos puntuales, incluso, sus fotografías, principalmente en las portadas, pero también entre páginas, lo que si se detecta es que la libertad de expresión nacida en este periodo "no es un bien jurídico que se posea solo por su formulación teórica, sino que se experimenta en la práctica", por todo ello "la sátira, ya sea verbal o visual, configura un

[1] Gonzalo CAPELLÁN: *Dibujar discursos, construir imaginarios. Prensa y caricatura en España (1836-1874)*, Santander, Ediciones U de Cantabria, 2022, pp. 11-51.

[2] Gonzalo CAPELLÁN: "Presentación" en Gonzalo CAPELLÁN, Rebeca VIGUERA y Raquel IRISARRI, *Dibujar discursos, construir imaginarios. Cabeceras de prensa ilustrada con caricaturas y discurso visual (1836-1874)*, Santander, Ediciones U de Cantabria, 2022, p. 9.

espacio desde el cual reconocer los límites impuestos socialmente al ejercicio de tal derecho"[3], en este caso una sátira visual en torno a los directores de periódico.

Los Periódicos

Analicemos en primer lugar a los propios periódicos, que se mueven en un marco de libertades durante la Restauración, antes desconocido como lo muestra la propia Constitución de 1876 cuando señala el derecho a emitir ideas y opiniones, tanto escritas como a través de la imprenta[4], como en 1883 la ley que emana del gobierno Sagasta bajo la responsabilidad del ministro de la Gobernación Pío Gullón, que destaca por su defensa de la libertad de imprenta, que da vida a los periódicos, pero también a todo tipo de impresos[5]. La prensa se había convertido, sin duda, en una referencia de poder, como bien escribió el profesor Almuiña, desde las primeras décadas del siglo XIX que había aparecido el denominado cuarto poder, señalando su nacimiento entre 1833 y 1868, llegando a su "apoteosis", recalca, desde esa fecha hasta el inicio de la Restauración[6]. En ese trayecto su desarrollo había ido paralelo a la legislación correspondiente hasta que la Constitución de 1876 y Ley de Imprenta de 1883 facilitaron ese último paso hacia la libertad de expresión y de imprenta. En este proceso "la prensa satírica ilustrada fue adquiriendo un mayor peso y presencia entre los lectores españoles"[7]. Pues bien, en este contexto de fin del siglo XIX los elementos expresivos que configuran la caricatura van tomando toda su fuerza expresiva y eso se denota no solo en que la prensa habla de sí misma[8], sino que trata de mostrar a quienes la dirigen, escriben y dibujan en sus páginas.

Evidentemente se buscaba conocer a las personas en un ambiente todavía dominado por la incultura y el no saber leer y escribir, por lo tanto, el dibujo, la fotografía y la caricatura servirán para llegar a grupos de población que sí entienden este nuevo soporte, porque facilita lo simbólico. Símbolos que aparecen en cada dibujo con la representación del personaje, en este caso del periodista y, más en concreto, del director del periódico o semanario. Así destacamos a algunos medios de comunicación donde la caricatura se hace expresión simbólica de la realidad social, política, económica o cultural, ya que encontraremos a personas de todo ámbito social, periodístico, económico y cultural como el músico, el escritor, la cantante de ópera, el torero entre otros muchos personajes ilustres y eminentes del momento.

Dos revistas van a destacar por la aparición de caricaturas en sus páginas como son *Madrid Cómico* y *La Semana Cómica* de Barcelona. En cuanto a *Madrid Cómico*[9], porque se trata de una referencia a lo largo de casi cinco décadas de existencia entre enero de

---

[3] María Eugenia GUTIÉRREZ JIMÉNEZ: "La prensa satírica en el mercado sevillano. El caso de la primera denuncia contra *El Tío Clarín*", en *Trayectorias satíricas. Carnets de l'ASCIGE, 1*, París, Publications en ligne du CREC, 2018, p. 13.

[4] *Gaceta de Madrid*, 184, 2 de julio de 1876, artículo 13.

[5] *Gaceta de Madrid*, 211, 30 de julio de 1883, pp. 189-190.

[6] Celso ALMUIÑA: *La prensa vallisoletana durante el siglo XIX (1808-1894)*, Valladolid, Institución Cultural Simancas, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Valladolid, 1977, vol. 1, pp. 279 y 308.

[7] Rebeca VIGUERA RUIZ: "Las representaciones de la prensa", en Gonzalo CAPELLÁN: *Dibujar discursos, construir imaginarios. Prensa y caricatura en España (1836-1874)*, Santander, Ediciones U de Cantabria, 2022, p. 470.

[8] *Ibid*, p. 470.

[9] Existen fondos en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España (HD-BNE).

1880 y diciembre de 1923 en sus tres épocas, tal como se muestra en sus portadas, aunque en este caso nos fijaremos principalmente en el periodo comprendido entre 1880 y 1902 correspondiente a los años denominados de la primera Restauración durante el reinado de Alfonso XII y la Regencia de María Cristina de Habsburgo. Revista donde se definirá-redefinirá el papel del escritor-periodista en palabras de Margot Versteeg[10]. *Madrid Cómico* aparecerá como "Periódico festivo ilustrado" un 4 de enero de 1880 que "sale todos los domingos", siendo el administrador D. J. Polanco, sito en "Palma, 55, duplicado, segundo, izquierda" de Madrid, anunciando que se vendía en Madrid, París y Lisboa[11], con un dibujo de José Cuchy Arnau, que firmaba como Arnau. En ese primer ejemplar de la revista se dan las gracias a la prensa "de Madrid y Provincias por la benevolencia con que desde los primeros momentos ha tratado la presente publicación" para a continuación escribir un prólogo, que consideran "inútiles", pues "Campoamor lo ha dicho y la experiencia lo ha demostrado", aun así, lo escriben por recomendación de "un amigo cariñoso del autor", así que espera de la benevolencia del lector[12]. Entre sus páginas encontramos a autores como Leopoldo Alas "Clarín", Jacinto Benavente, o José Martínez Ruiz que contribuyeron al afianzamiento y desarrollo de la revista junto a su fundador Miguel Casañ o su emblemático director Sinesio Delgado, unidos a dibujantes de la talla de Ramón Cilla, Eduardo Sáenz-Hermúa, alias Mecachis, o Sileno. Ello le lleva a mostrar un gran número de dibujos sobre periodistas, fundadores, fotógrafos, y, sobre todo, directores de un amplio elenco de prensa de provincias. En el catálogo de prensa madrileña señalan que dejó de editarse entre el 16 de julio de 1881 y el 25 de febrero de 1883 en que se reanudó como segunda época, aumentando incluso su tamaño y en 1897 alcanzaría su tercera época hasta su desaparición en 1923[13].

El segundo de los periódicos es el caso de *La Semana Cómica*[14] que abarca también un amplio elenco, teniendo en cuenta que su vida fue mucho más limitada ya que nació un 9 de junio de 1887 en Barcelona bajo la mano del director Antonio Liminiana y siendo su administrador José Fernández de la Reguera, que luego se convertiría desde 1887 en su propio director y siendo el director artístico E. Benlliure, con un dibujo de Gaspar Tiruliqui de Antonio Vico "…actor, orgullo y gloria del teatro nacional"[15]. Se definía como "Revista literaria, ilustrada" tras reiniciarse como año I en 1893 y perduró hasta el 2 de agosto de 1894[16]. Con el tiempo figurará como director artístico Eduardo Sáenz-Hermúa, conocido como Mecachis[17]. En cuanto a sus caricaturas encontraremos actores, actrices, escritores, escritoras, personajes de la música, políticos, y, evidentemente, periodistas y dibujantes, así como directores, aunque en menor escala que en *Madrid Cómico*, ya que su vida fue breve de sólo ocho años.

---

[10] Margot VERSTEEG: *Jornaleros de la pluma. La (re)definición del papel del escritor-periodista en la revista* Madrid Cómico, Madrid y Frankfourt am Main, Iberoamericana y Vervuert, 2011.

[11] *Madrid Cómico*, año I, núm. 1, 4 de enero de 1880, portada.

[12] *Madrid Cómico*, año I, núm. 1, 4 de enero de 1880, p. 2.

[13] Francisco RUANO y Ricardo FUENTE: *Catálogo de publicaciones periódicas madrileñas existentes en la Hemeroteca Municipal de Madrid, 1661-1930*, Madrid, Artes Gráficas Municipales, 1933, p. 77.

[14] Existen fondos en la HD-BNE y en Hemeroteca Digital de la Hemeroteca Municipal de Madrid.

[15] *La Semana Cómica*, año I, núm. 1, segunda edición, 9 de junio de 1887, portada.

[16] *La Semana Cómica*, año II, núm. 30, 2 de agosto de 1894, portada.

[17] Manuel OSSORIO Y BERNARD: *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, Madrid, Imprenta y Litografía de J. Palacios, 1903, p. 451.

De todas maneras, no se puede obviar a otro grupo de revistas ilustradas que contribuyeron también a la difusión de los periodistas, tanto de los que forman los diversos equipos como a lo que dirigieron otra prensa, caso, por ejemplo, de *Barcelona Cómica*[18] que se publicó entre junio de 1889 y hasta el número 53 de 29 de diciembre de 1900 en su año trece, apareciendo semanalmente como "Semanario festivo, artístico, político e ilustrado", que tenía agente exclusivo para Madrid en Julián Rodríguez y con contenidos de artículos, poesías, críticas y chistes "de nuestros principales literatos" y caricaturas y retratos de "nuestros principales dibujantes"[19] con una primera caricatura sobre "Nuestro Ediles" con un antes, orgullosos, y un después, cabizbajos, de "aprobada la proposición Mellado"[20], con el tiempo aparecerán directores, redactores y dibujantes en sus páginas, o *La Caricatura*[21], que comenzó un 7 de mayo de 1892 y perduró hasta el 12 de noviembre de 1893, que se definía como "Revista semanal ilustrada"[22] y donde escribieron, entre otros, Leopoldo Alas "Clarín", Abate Pirracas seudónimo de Matías de Padilla, Sinesio Delgado, Joaquín Dicenta y figurando como director literario Francisco Serrano de la Pedrosa, y como director artístico Ángel (Gutiérrez) Pons, conocido como Pons, que se anunciaba como "Historietas en dibujos y Notas alegres"[23] trasladándose a Méjico en 1895 para colaborar en *El Alacrán*[24], o el caricaturista Pedro de Rojas que en 1903 se trasladó a Cuba[25], con un pequeño elenco de periodistas como referencias. El tamaño de la revista se vio reducida en los números finales a partir del 63 permaneciendo en su aparición semanal[26].

No se puede dejar aparcada otra prensa de menor temporalidad caso de los "cómicos" como *Cádiz Cómico*[27] que circuló en los meses de octubre y diciembre de 1887 figurando en el último número de 30 de diciembre con el sobrenombre de "El Mosquito" y con dibujo del insecto y con subtítulo de "Periódico semanal, festivo, ilustrado y literario" donde aparecerá en portada como "Nuestros periodistas" Adolfo de Castro y Rossi, gran cervantista, o el madrileño *La España Cómica*[28] surgió entre un 25 de agosto de 1889 y mayo de 1890 con "caricaturas y dibujos"[29], que figuraba como "Semanario cómico ilustrado" y se leía los domingos ocupando la portada siempre un personaje de actualidad fuera actor, pintor, músico, escritor o periodista figurando como director Diego M.ª de Lasala y director artístico Pedro de Rojas caracterizado caricaturista madrileño. Por sus propias características debe citarse también a *Madrid Político*[30], que surgió como "Semanal, literario, festivo, ilustrado" pudiendo escrutar sus páginas los domingos en 1884, aunque en el número de 5 de febrero de 1885 se inició como nueva época publicándose

[18] Existen fondos en la HD-BNE.

[19] *Barcelona Cómica*, año I, núm. 1, 13 de junio de 1889, p. 2.

[20] *Barcelona Cómica*, año I, núm. 1, 13 de junio de 1889, p. 3.

[21] Existen fondos en la HD-BNE.

[22] *La Caricatura*, año i, núm. 14, 22 de octubre de 1892, p. 16.

[23] *La Caricatura*, año i, núm. 14, 22 de octubre de 1892, p. 16.

[24] Manuel OSSORIO Y BERNARD: *Ensayo de un catálogo de periodistas*…, p. 225.

[25] *Ibid*, p. 436.

[26] Francisco RUANO y Ricardo FUENTE: *Catálogo de publicaciones periódicas madrileñas*…, p. 117.

[27] Quiero agradecer al profesor Gonzalo Capellán que me ha facilitado los ejemplares correspondientes de esta revista de su colección particular.

[28] Existen fondos en la HD-BNE.

[29] Francisco RUANO y Ricardo FUENTE: *Catálogo de publicaciones periódicas madrileñas*…, p. 93.

[30] Existen fondos en la Biblioteca Digital de la Hemeroteca Municipal de Madrid.

en la empresa de *Madrid Cómico*[31], poniendo el énfasis en los aspectos políticos y en las caricaturas de estos, pero no olvidarán a algún periodista, sobre todo director de prensa, como señalamos más adelante.

Los directores

A lo largo de la prensa citada aparecerán diversos periodistas y directores que en portada generalmente podrán ver sus diversas interpretaciones de sus personas. En primer lugar, señalaremos a Sinesio Delgado, ya que va a ser a lo largo de estos años finales del siglo XIX uno de los más citados, no solo en *Madrid Cómico* del que fue director, y en varios momentos, sino también en otros periódicos caso de *Barcelona Cómica*, *La España Cómica* o *La Semana Cómica* y no solo como director sino también como periodista.

La primera vez que aparece en imagen fue en 1881 en *Madrid Cómico* donde se detecta a Sinesio Delgado con su rizado pelo nadando entre dos aguas, aunque es curioso que se le señala como "Poetas cómicos" destacando en su pie que es un joven escritor, que ya brilla, camino de la gloria se acerca a la orilla, por lo que "¡Llegará!" (Figura 1) en ejemplar cuyo director era todavía el fundador Miguel Casañ[32]. Volverá a aparecer una caricatura de él en 1887 en *La Semana Cómica* con sus rizos característicos y ya como "Nuestros periodistas" que transporta una pluma y pisando un ejemplar de *Madrid Cómico* y con un pie que este periódico le ha dado "justo renombre"[33] (Figura 2). El año 1889 verá de nuevo en *Madrid Cómico* a su director Sinesio Delgado y se añadirá *La España Cómica*, en el primer caso aparecerá de frac figurando ya bajo la cabecera como director del semanario con dibujo de Cilla y con pie firmado por el mismo "aprovechando la circunstancia de ser hoy día de los Inocentes para publicar mi caricatura en mi propio periódico… y para que el dibujante me ponga frac. ¡Me parece que mayor inocentada!"[34] (Figura 3). En *La España Cómica* apareció rompiendo un periódico que claramente se adivina como *Madrid Cómico*, por la "M" inicial y la "o" final con sus tipos del semanario y destacando que es bueno como escritor, y persona, "aunque pega cada palo que a los *ripiosos* (sic) desloma" y con un título que dice "Desfile"[35]. No volverá a las páginas de un periódico hasta 1896 en *Barcelona Cómica* en la sección "Caricaturas Contemporáneas" (Figura 4) donde se le apercibe remando en una barca cuyos remos son dos plumas y en la parte trasera del bote se lee "Madrid Cómico" con dibujo de Truch y bajo su nombre un nuevo ripio donde se escribe que se ignora si se ha hecho rico "más no que se ha hecho famoso navegando viento en popa de *Madrid Cómico* a bordo"[36]. Aún lo volveremos a ver en *Madrid Cómico* en 1898 con fotografía del propio Sinesio Delgado y junto a otra de Ramón Cilla anunciándose como "Antes de empezar" en un panegírico firmado por Luis Ruiz de Velasco, director del mismo en ese momento, ya que "durante quince años, Delgado y Cilla, fueron los mantenedores constantes del *Madrid Cómico*, que merced a sus esfuerzos y talentos han logrado ocupar desde sus comienzos…"[37] y en 1899, con caricatura de Rojas sobre un ejemplar del semanario y destacando que era "Primero entre los primeros,/ […] el "non plus" de los *copleros* (sic)",/ pero ya no como director[38].

---

[31] Francisco RUANO y Ricardo FUENTE: *Catálogo de publicaciones periódicas madrileñas…*, p. 86.

[32] *Madrid Cómico*, Núm. 20 del Tomo II, año II, núm. 73, 15 de mayo de 1881, portada.

[33] *La Semana Cómica*, año I, núm. XVIII, 30 de septiembre de 1887, portada

[34] *Madrid Cómico*, año IX, núm. 358, 28 de diciembre de 1889, portada.

[35] *La España Cómica*, año I, núm. 10, 27 de octubre de 1889, portada.

[36] *Barcelona Cómica*, año IX, núm. 35, 29 de agosto de 1896, p. 4.

[37] *Madrid Cómico*, Tercera época, año XVIII, núm. 776, Almanaque de 1898.

[38] *Madrid Cómico*, Tercera época, año XIX, núm. 112, 7 de octubre de 1890, portada.

Figura 1. Sinesio Delgado, *Madrid Cómico*, núm. 20, Tomo II, año II, núm. 73, 15/05/1881, portada. Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España (HD-BNE).



Figura 2. Sinesio Delgado, *La Semana Cómica*, año I, núm. XVIII, 30/09/1887, portada. HD-BNE.



Figura 3. Sinesio Delgado, *Madrid Cómico*, año IX, núm. 158, 28/12/1889, portada. HD-BNE.



Figura 4. Sinesio Delgado, *Barcelona Cómica*, año IX, núm. 35, 29/08/1896, p. 4. HD-BNE.



Después de este recorrido es evidente que el periodista, director vallisoletano Sinesio Delgado tuvo un gran impacto en la época, descrito como "fecundo escritor dramático y poeta festivo" que dirigió el semanario *Madrid Cómico* y que colaboró en un amplio elenco de prensa de la época firmado también "con los seudónimos Luis Miranda Borge y Ruy-Díaz", y "consagrado casi exclusivamente a la literatura dramática"[39], pero no puede dejarse de nombrar a otros directores de periódicos que llenaron la época y que nos permiten un recorrido por las tierras de España.

Entre el amplio grupo que citaremos señalamos en primer lugar al semanario *Barcelona Cómica* donde en "Caricaturas Contemporáneas" veremos a Joaquín Moya, director de *Gedeón* y en pie de la caricatura señalan "que vale por dos"[40] (Figura 5), añadiendo en ese mismo año a Sinesio Delgado, como ya se ha comentado. También *La Semana Cómica* aportó su visión de directores de prensa como son los casos de Eloy Perillán Buxó en "Nuestros periodistas" (Figura 6) que aparece con dibujo de Gaspar con pluma de la que caen gotas de tinta y un periódico en la mano que lleva por título *La Broma*, de la que fue no solo su director sino también su fundador en 1881 y que consiguió mantener hasta 1885 con cierto tono republicano y así lo hacen notar en el ripio correspondiente "cuando a broma el mundo toma" y *La Tribuna* tal como se indica también en dicho ripio[41]. Además, apareció al año siguiente Francisco Peris Mencheta así mismo en portada y en "Nuestros periodistas" (Figura 7) donde se le muestra con dibujo de Cuchy con diversas medallas y un gran tintero donde se encuentran dentro dos plumas que llevan dos letreros que dicen "Correspondencia de España" y "Noticiero Universal", del que fue su director, y en el texto recalcan que es "un perfecto caballero y un periodista excelente que es en su caso el primero" y añaden que dirige "*El Noticiero mayormente*"[42]. Peris Mencheta aparecerá también en *Valencia Cómica*, aunque figurando solo como periodista y no como director con dibujo de E. Pastor y en pie exclusivamente su nombre y un dibujo de perfil sin más características[43] (Figura 8). Ya en 1894 encontraremos a Carlos Ossorio (y Gallardo), director de *Barcelona Cómica* en una portada compartida con una primera actriz, un compositor y un autor dramático, aunque más bien parecen fotografías sin firma que un dibujo bajo la imagen de *Barcelona Cómica*[44]. Con este mismo esquema de compartir portada encontramos a un abogado, un pintor, a un Rector de Universidad y al director de *Las Provincias*, D. Teodoro Llorente en este caso con la imagen de *Valencia Cómica*[45]. Siguiendo con la prensa que aporta nuevas imágenes señalamos a *Madrid Político* donde a lo largo de 1886 encontraremos a tres directores como Andrés Solís (Figura 9) con una imagen en la que porta el periódico *El Progreso*, ya que aparece sujetando un ejemplar, y del que era director y con coplilla que decía "¡Qué vida la de Solís, el director de *El Progreso*…"[46], Ramón Chíes director de los *Dominicales*, al que citan como "Valiente" y donde "constantemente su ingenio brilla…"[47] (Figura 10) y Andrés Mellado que porta bajo el brazo *El Imparcial* del que era su director al señalar en su

[39] Manuel OSSORIO Y BERNARD: *Ensayo de un catálogo de periodistas*…, p. 105.

[40] *Barcelona Cómica*, año IX, núm. 40, 3 de octubre de 1896, p. 3.

[41] *La Semana Cómica*, año I, núm. XIII, 26 de agosto de 1887, portada.

[42] *La Semana Cómica*, año II, núm. 58, 6 de julio de 1888, portada.

[43] *Valencia Cómica*, año II, núm. 30, 29 de junio de 1890, portada.

[44] *La Semana Cómica*, año I, núm. 9, 8 de marzo de 1894, p. 8.

[45] *La Semana Cómica*, año II, núm. 17, 3 de mayo de 1894, p. 8.

[46] *Madrid Político*, año II, núm. 52, 26 de mayo de 1886, portada.

[47] *Madrid Político*, año II, núm. 54, 9 de junio de 1886, portada.

comentario a pie que "Dirigiendo *El Imparcial*, justo renombre conquista…"[48] (Figura 11), todos ellos con dibujos del insigne Cilla.

Figura 5. Joaquín Moya, *Barcelona Cómica*, año IX, núm. 40, 03/10/1896, p. 3. HD-BNE.



Figura 6.- Eloy Perillán Buxó, *La Semana Cómica*, año I, núm. XIII, 26/08/1887, portada. HD-BNE.

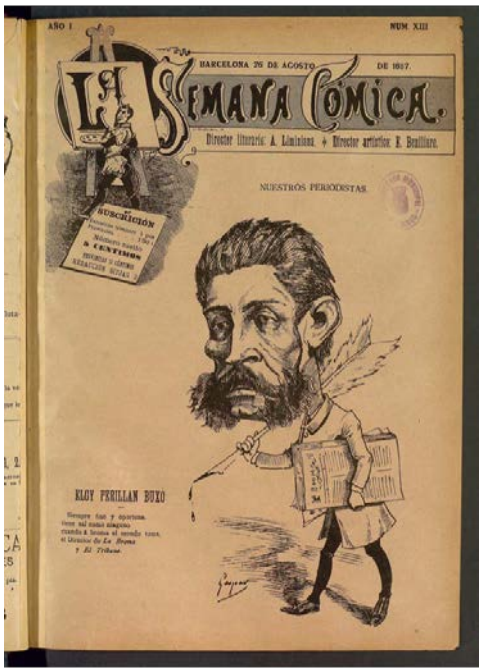
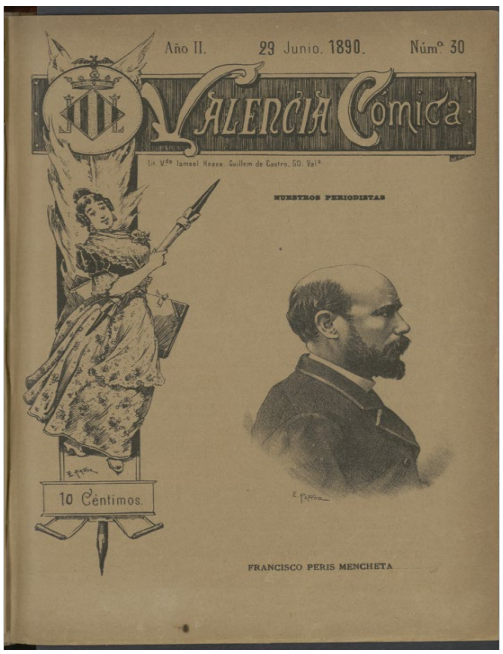


Figura 7. Francisco Peris Mencheta, *La Semana Cómica*, año II, núm. 58, 06/07/1888, Portada. HD-NE.
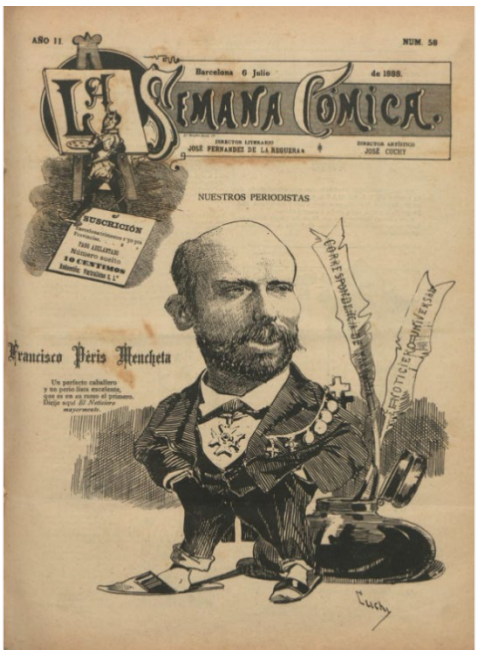


Figura 8. Francisco Peris Mencheta, *Valencia Cómica*, año II, núm. 30, 23/06/1890, portada. HD-BNE.



[48] *Madrid Político*, año II, núm. 67, 8 de septiembre de 1886, portada.

Figura 9. Andrés Solís, *Madrid Político*, año II, núm. 52, 28/05/1886, portada. Biblioteca Digital de la Hemeroteca Municipal de Madrid (BD-HMM).



Figura 10. Ramón Chíes, *Madrid Político*, año II, núm. 54, 209, 05/06/1886, portada. BD-HMM.



Figura 11. Andrés Mellado, *Madrid Político*, Año II, núm. 67, 08/09/1886, portada. BD-HMM.

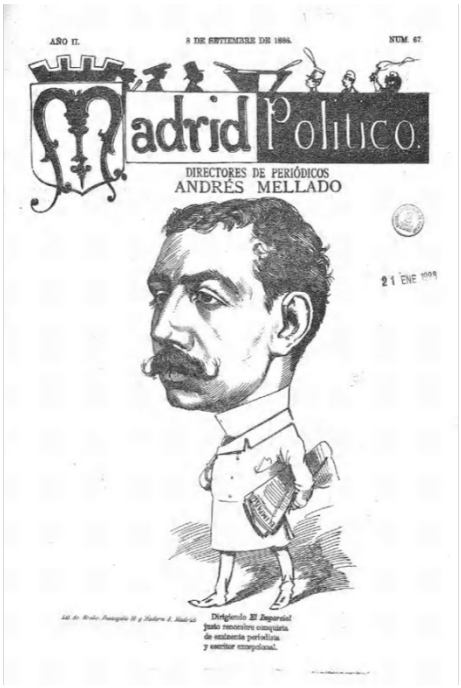
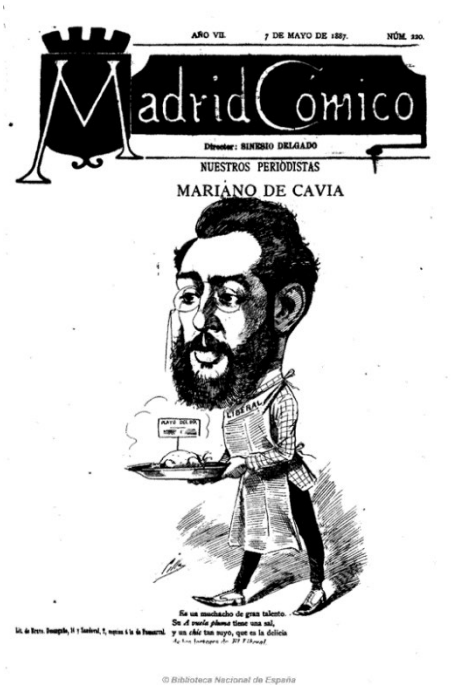


Figura 12. Mariano de Cavia, *Madrid Cómico,* año VII, núm. 220, 07/05/1887, portada. HB-BNE.



Pero donde vamos a encontrar una mayor cantidad de caricaturas de directores de periódicos será en *Madrid Cómico*, que nos permitirá seguir no solo a un buen número de ellos, sino diversas provincias que darán una perspectiva interesante sobre la realidad de la prensa del final del siglo XIX. Obviamos a Sinesio Delgado, muy vinculado a esta publicación y que ya se ha tratado anteriormente y nos fijaremos en el elenco de directores y periódicos, así encontramos a Blanco y Roldán de *El Liberal* en 1881, año de inicio de la revista, que ya había dirigido *El Imparcial*, tal como se indica en el pie de la imagen "yo dirigí *El Imparcial*/ y si lo dejé, soy franco/ fue… Pero soy liberal"[49], de este mismo periódico encontraremos en 1887 a Mariano de Cavia portando "El plato del día" y un delantal que dice en su cabecera "Liberal"[50] (Figura 12), en 1883 localizamos a Eduardo Gasset y Artime, director y fundador de *El Imparcial* con un fajo de papel bajo el brazo donde se puede leer "Imparcial" y a su pie "Galleguito aprovechado/ que El Imparcial ha fundado/ y tiene en él un filón"[51], en 1884 al director de *La Iberia*, Emilio Sánchez Pastor lo dibujan con dos manojos de papel que lleva bajo sus brazos en el derecho dice "Vivir para ver" y en el izquierdo *La Iberia*[52], todos ellos con dibujo de Cilla. Así mismo veremos a Casimiro Caravias responsable de *El Eco de Castilla* en 1886 bajo el epígrafe de "Escritores vallisoletanos", y en el pie se lee que "Ha escrito varios libros, hizo un drama/…/el director de *El Eco de Castilla*"[53], todos ellos con dibujo de Cilla.

Será llamativo el año 1887 porque harán un repaso por las provincias como son los casos de Ceferino Sauco Díez en "Escritores de Ciudad Real" como director de *El Labriego* de Ciudad Real al que describen como "Tiene talento, es afable/ y honrará al pueblo manchego…"[54], Pedro Romero Herrero en Palencia que fue director de *El Porvenir Palentino* dentro de "Notabilidades palentinas" y al que describen como "Genio activo, emprendedor…"[55], en la sección "Periodistas gaditanos" aparece Rafael Viesca responsable de *La Dinastía* de Cádiz por "Reunir el talento con la constancia/ es propio de personas de gran valía…"[56], como "Periodistas murcianos" encontramos a José Martínez Tornel que "Luce sus dotes brillantes/ en el *Diario de Murcia*/ y es adalid de la prensa/ a la orilla del Segura"[57], y como "Periodistas burgaleses" está Jacinto Ontañón en Burgos que dirige *El papamoscas*, donde "…prueba su talento/ la fama que ha alcanzado por toda la nación…"[58] además del ya citado Mariano de Cavia.

Así mismo el año 1888 trajo a sus páginas a Santiago López director de *El Progreso* y *Cuenca Festivo* dentro de "Periodistas conquenses" porque "Parece, aunque joven, persona de peso/ trabaja de firma y es probo y activo…"[59], Andrés Mellado volverá en "Directores de periódicos" al igual que se le citó en *Madrid Político*, "Dirigiendo *El*

[49] *Madrid Cómico*, año II, núm. 64, 13 de marzo de 1881, correspondiente al núm. 11 del tomo II, portada.

[50] *Madrid Cómico*, año VII, núm. 220, 7 de mayo de 1887, portada

[51] *Madrid Cómico*, año III, núm. 25, 12 de agosto de 1883, portada.

[52] *Madrid Cómico*, año IV, núm. 86, 12 de octubre de 1884, portada.

[53] *Madrid Cómico*, año VI, núm. 201, 25 de diciembre de 1886, portada.

[54] *Madrid Cómico*, año VII, núm. 207, 5 de febrero de 1887, portada.

[55] *Madrid Cómico*, año VII, núm. 209, 19 de febrero de 1887, portada.

[56] *Madrid Cómico*, año VII, núm. 213, 19 de marzo de 1887, portada.

[57] *Madrid Cómico*, año VII, núm. 219, 30 de abril de 1887, portada.

[58] *Madrid Cómico*, año VII, núm. 251, 10 de diciembre de 1887, portada.

[59] *Madrid Cómico*, año VIII, núm. 281, 7 de julio de 1888, portada.

Imparcial/ justo renombre conquista/ de eminente periodista y escritor excepcional"[60], entre los "Periodistas sevillanos" destaca Lorenzo Leal como director de *El Cronista* descrito como que "es un muchacho modesto/ excelente novelista/ y muy digno de su puesto"[61]. No todo podía ser prensa diaria o habitual, puesto que otro tipo de prensa suscitaba también el interés general como el caso de Joaquín G. Gámiz-Soldado dedicado al dinero y que se le muestra como "Publicista", pero es el actual director de *La Gaceta de la Banca* ya en 1889[62]. En este mismo año se aproximará a Mariano Araus entre los "Directores de periódicos" al dirigir *El Liberal* donde está por "Su talento excepcional" y lo presentan delante de una portada del periódico y con una pluma tras su figura con dibujo de A. Pons[63], lo que muestra, sin duda, el impacto de este periódico que tan a menudo encontramos a sus directores en las páginas de otra prensa, además de reiterar a Sinesio Delgado una vez más. Aparecerán además Eduardo Sánchez Castilla y Emilio del Val directores respectivamente de *Blanco y Negro* y *Madrid-Manila* en 1892 con dibujos de Mecachis y Cilla respectivamente, al primero lo describen como "Literato distinguido/ inteligente y modesto…" y del segundo indican que trabaja "…con tacto y habilidad…"[64].

Concluiremos esta relación con Miguel Moya en "Instantáneas" que prende de sus manos un ejemplar de *El Imparcial* del que era director con dibujo de Cilla, a cuyo pie se puede leer que "Gracias a su amenidad,/ este periódico ha sido,/ es y será el más leído/ de toda la cristiandad"[65] para cerrar el listado en 1896 en el siglo XIX. Ya en su tercera época y en los inicios del siglo XX aparecen las caricaturas de Miguel Casañ, fundador de *Madrid* Cómico, en 1900 con caricatura de Sancha porque "es poeta y es autor…/ ¡Miguel Casañ, por lo tanto,/ es mártir y fundador!" (Figura 13) y de José Ortega Munilla, director de *El Imparcial*, con dibujo de Santana Bonilla por "su talento excepcional/ y su estilo encantador,/ limpia, fija y da esplendor/ a la prensa nacional", siendo ya director José de la Loma[66] (Figura 14), que repetirá en 1905 y siguiendo como director de *El Imparcial* con dibujo de "K" como "periodista reputado/ que en la novela ha logrado/ hacer obras ejemplares/ y su fama ha traspasado/ las fronteras y los mares", lo que explicaría que aparezca en la caricatura con un estante lleno de libros de "Los Lunes", "Cleopatra Pérez", "La Cigarra Lucio Trellez" o "El Tren Directo", entre otros[67]. Todo un repertorio de periodistas-directores y periódicos de primera fila tanto en Madrid, como en provincias.

[60] *Madrid Cómico*, año VIII, núm. 282, 14 de julio de 1888, portada.

[61] *Madrid Cómico*, año VIII, núm. 267, 31 de marzo de 1888, portada.

[62] *Madrid Cómico*, año IX, núm. 321, 13 de abril de 1889, portada.

[63] *Madrid Cómico*, año IX, núm. 363, 27 de abril de 1889, portada.

[64] *Madrid Cómico*, año XII, núm. 468, 6 de febrero de 1892, portada para Eduardo Sánchez Castilla, para Emilio del Val, *Madrid Cómico*, año XII, núm. 515, 31 de diciembre de 1892, portada.

[65] *Madrid Cómico*, año XV, núm. 658, 28 de septiembre de 1895, portada.

[66] *Madrid Cómico*, Tercera época, año XX, núm. 15, portada para Miguel Casañ y año XXI, núm. 11, 16 de marzo de 1901, portada para José Ortega Munilla.

[67] *Madrid Cómico*, Tercera época, año XXIII, núm. 15, 26 de agosto de 1905, portada.

Figura 13. Miguel Casañ, *Madrid Cómico*, Tercera época, año XX, núm. 15, 13/01/1900, portada. HD-BNE.

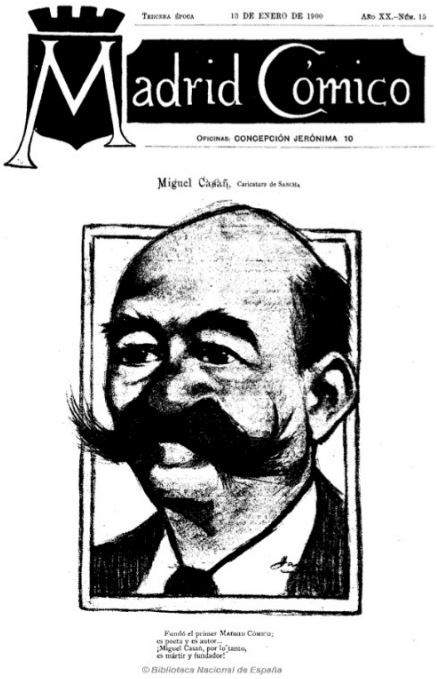
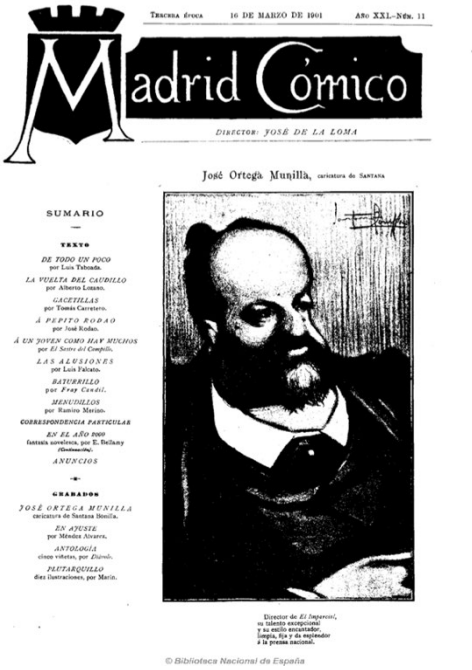


Figura 14. José Ortega Munilla, *Madrid Cómico*, Tercera época, año XXI, núm. 11, 16/03/1901, portada. HD-BNE.



Conclusiones

Sin duda la "caricatura o el dibujo satírico se inscribe en la captación del gesto del instante, censurando vicios y actitudes, la visión de la gloriosa, o su concepción como una cuestión de justicia providencial"[68], cuestión que responde a la imagen que la prensa satírica, aquí planteada, trata de dar de sí misma a través de los directores de prensa a los que realmente representa. Signos y símbolos que definen a una profesión todavía en construcción, pero que representa ese "cuarto poder" que se ha ido extendiendo a lo largo del siglo XIX por toda la Península desde aquel principio con la ley de 1810 en pleno conflicto con el francés y que a lo largo de sus décadas ha ido perfilando su realidad con sus Constituciones y leyes que las desarrollaban. Y si nos fijamos en la prensa satírica en concreto desde la aparición del primer semanario satírico *El Sancho Gobernador* (1836-1837) hasta estas dos últimas décadas en que se produjo el gran impacto de la prensa gracias a la Constitución de 1876 y la ley de Imprenta del gobierno Sagasta en 1883.

[68] María Eugenia GUTIÉRREZ JIMÉNEZ, "La caída del Edén de *El Padre Adam* (Sevilla, 1868-1870) en los primeros años del Sexenio Democrático. La *posición de exilio* de Luis Mariani", en *El Argonauta español*, 2018, 15, p. 13.

Pistolerismo y conflictos sociales en Barcelona a través de la prensa satírica (1917-1923)

Mª Àngels Gomez Ayala
Universitat de Barcelona

La presente comunicación pretende abordar el papel de la imagen en la prensa satírica catalana como uno de los elementos para entender en profundidad los años del pistolerismo (Barcelona, 1917-1923). Un conflicto entre varias partes que deriva en una espiral de violencia con 424 víctimas mortales directas en Barcelona[1].

La dinámica general del período muestra que la violencia fue ejercida usando la política, desde la política y contra la política, de manera similar a como ocurrió en otros lugares de Europa en estos años, pero con unas características que favorecen la 'brutalización[2]' de la vida pública y política. En palabras de González Calleja: "El enfrentamiento fraccional y la represión de las autoridades aceleraron el tránsito desde acciones de masas hasta modalidades de violencia exasperada y disruptiva, como el pistolerismo o el insurreccionalismo"[3]. La visión del horror atravesado por el filtro del humor satírico nos acerca a interpretar ese grado de brutalización.

En este caso, el humor y la iconografía supone el análisis de las caricaturas. En esta comunicación se hace referencia exclusivamente a los semanarios político-satíricos catalanes de *La Campana de Gràcia* (1870-1934) y *L'Esquella de la Torratxa* (1872-1939); por ser las más representativas y las de mayor impacto. Esta continuidad las convierte en una fuente excepcional, puesto que permiten constatar la evolución de la imagen y de la percepción del pistolerismo.

Un poco de balance

La caricatura política catalana ha sido tratada ampliamente desde tres grandes perspectivas esencialmente divulgativas. Como tal con las obras de Lluís Solà Dachs, de Jaume Capdevila, o Josep Maria Cadena. Pero el análisis del papel de la caricatura en el relato o la interpretación histórica en el contexto catalán se la debemos a la obra de Albert Balcells, que incide directamente en la caricatura y el análisis político, *La caricatura política a la Catalunya republicana (1931-1936)*[4];y a la tesis de Contreras Ruiz[5] 'El somriure

[1] María Amalia PRADAS BAENA: *L'anarquisme i les lluites socials a Barcelona 1918-1923: la repressió obrera i la violència,* Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2003.

[2] George L MOSSE: *Soldados Caídos. La transformación de la memoria de las guerras mundiales*. Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2016.

[3] Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *El máuser y el sufragio. Orden público, subversión y violencia política en la crisis de la Restauración (1917-1931)*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1999.

[4] Albert BALCELLS: *La Caricatura política a la Catalunya republicana (1931-1936*), Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, Secció Històrico-Arqueològic, 2016.

[5] Josep CONTRERAS RUIZ: *El somriure de la política. Ninotaires al voltant de la Segona República*. Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra, 2012.

de la política. Ninotaires al voltant de la Segona República'. En otro nivel más tangencial hay que citar la tesis sobre Picarol de Sonya Torres Planells[6], en la que investiga la figura de Josep Costa Ferrer 'Picarol', en un contexto histórico y político. Y, aunque haga referencia a otro período, la tesis de Gemma Peralta Ruiz[7] en la que también se analiza históricamente las cabeceras satíricas aunque con la finalidad de ahondar en los imaginarios simbólicos. Y en el análisis de la caricatura a nivel estatal contamos con la tesis de Guijarro[8] y los estudios de Lara Campos, Borderías Ruiz, Mompart.

Todas estas obras reivindican el uso de la caricatura como fuente primaria y no como simple herramienta instrumental. La aproximación a través de la imagen se plantea con la caricatura como eje vertebrador visto como "instrumento político y social de eficacia indiscutible (…) La caricatura es una fuente política y social y refleja, tanto o más que otros documentos escritos –excepto las cifras-, las características de la vida colectiva". Son las reflexiones del dibujante Andreu Dameson (La Garriga 1897- Buenos Aires 1968)[9] dibujante, caricaturista y pintor en el año 1926.

La caricatura pasa a ser considerada como maquinaria política de propaganda, "...la Guerra del Catorce desarrolló todas las potencias [de la caricatura], un arte que por su naturaleza podía ser pieza importante en la maquinaria propagandística de los estados involucrados en la conflagración. (..). En 1917 el caricaturista catalán Apa expuso obra aliadófila en París a invitación del subsecretario de Bellas Artes francés. Esta muestra, evidencia cómo la caricatura llegó a ser contemplada como relevante instrumento de lucha por parte de organismos oficiales"[10].

Para hacer frente al reto que se plantea el análisis del pistolerismo a través de la caricatura en esta ponencia se ha optado por elegir cuatro hechos clave que marcan la evolución del conflicto: el asesinato de Brabo Portillo (septiembre 1919), la bomba al music-hall Pompeya (septiembre 1920), el asesinato de Eduardo Dato (marzo 1921), y el asesinato de Salvador Seguí (marzo 1923). No se incluyen por razones de espacio y por carecer de tanta cobertura en la prensa el asesinato de Francesc Layret y el del cardenal Soldevila o el de Maestre Laborde. La caricatura evoluciona de manera paulatina hacia un uso de la imagen y del texto al pie para reflejar una realidad más cercana y veraz que no se corresponde exactamente a la versión oficial. De manera similar a cómo se comportará el cómic en los años del tardofranquismo[11].

---

[6] Sonya TORRES PLANELLS: *La figura de Josep Costa Ferrer, 'Picarol' i la il·lustració gràfica política a Catalunya de 1900 a 1936*. Tesis doctoral, Universitat Autónoma de Barcelona, 1997.

[7] Gemma PERALTA RUIZ: *La representació iconogràfica dels imaginaris simbòlics. Nacionalismes i republicanismes al segle XIX*. Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, 2017.

[8] José Luis GUIJARRO ALONSO: *Los humoristas y la caricatura nueva. Metamorfosis locales de una arte global: Madrid 1898-1936*, Tesis doctoral Universidad Complutense de Madrid, 2016.

[9] Andreu DAMESON, "Definició de la caricatura", *La Gralla* 269, 29 de agosto de 1926 p. 7 en Lluís SOLÀ I DACHS y Jaume CAPDEVILA, *Andreu Dameson. Geni de la caricatura*, Barcelona, Fundació Josep Irla/DUX, 2011.

[10] Emilio Marcos VILLALÓN: *Luis Bagaría: entre el arte y la política*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2014.

[11] Francisca LLADÓ I POL, "Imagen y texto en las revistas de humor satírico: una aproximación al underground en España durante el tardofranquismo" *Boletín de Arte*, 39 (2018), pp. 139-154. Recuperado de internet https://doaj.org/article/8240407b8b324d15951e96cf0ab823d7 (consultado el 3 de marzo de 2023).

Un último apunte editorial, en el caso de las viñetas de *L'Esquella de la Torratxa* se consigna la página propia del número de la revista y entre paréntesis el correspondiente al acumulado anual, que es la que figura en su paginación.

Burlando a la censura: el asesinato a Brabo Portillo[12]

El asesinato al Brabo Portillo (5 de septiembre de 1919).

Comenzamos esta ponencia con un asesinato que no se ajusta al milímetro de la lógica del pistolerismo; pues no están implicados directamente los sindicatos ni la patronal. Se trata de un atentado con pistola al inspector jefe de policía, Brabo Portillo. Este es un personaje oscuro, agente doble de los alemanes y los franceses. Lo más importante en este caso es que es el creador de una banda parapolicial (la Banda Negra, vinculada al somatén y a sueldo de la patronal) y el gran represor de la huelga de 1909.

La representación del asesinato al Inspector de Policía constituye una muestra de la caricatura como burla a la censura; en una de las grandes razones de ser del humor que es la de ofrecer una visión alternativa al discurso oficial. El grado de comprensión depende de la complicidad con el lector y del dominio del contexto en el que se crea la viñeta.

En efecto, aparentemente en ambos semanarios se trata formalmente y escuetamente esa noticia en forma de breves líneas. Ahora bien, la portada de *L´ Esquella de la Torratxa* en su número 2122 (Ilustración 1) no puede ser más explícita: "Ja tenim al gall pelat" (¡Ya tenemos al gallo pelado!), en una alegoría tan poco sutil como efectiva. Si el esperpento les arrebata la humanidad a los personajes a través de la caricatura y la hipérbole, en el caso de Brabo Portillo parece que el personaje ya había sido previamente 'deformado' y en forma de gallo.

Acusaron y multaron a *L'Esquella* de vincular el asesinato de Brabo con esta portada[13] . Esta revista solía caricaturizar a los germanófilos como cerdos (remarquemos la condición de aliadófila de la revista), aunque en este caso el uso de un gallo es más peyorativo y hace alusión directamente al personaje. Brabo era conocido como el *pollo de la puñalada* o *el chulo del barrio chino* mientras que en la contraportada se reproduce a una multitud muy feliz por "LA GRAN NOTICIA" y "VIVA AQUELLO".

Significativa la expresión de los cocineros (fondistas, de Fonda), sentados en los taburetes de mimbre, el de la derecha se caracteriza con un semblante de satisfacción; propio de la fuerza bruta, con una sola ceja; mientras que la clave de toda la composición radica en la mirada de complicidad del fondista de la izquierda en el que se establece una comunicación directa en forma de interpelación, un guiño de ojo al lector. El diálogo se ha establecido; eso que se muestra no es lo que parece. Fusiona los planos de la realidad y de la interpretación; esa mirada del fondista es como un puente entre la metáfora y la realidad aludida.

También es un indicio de lo que más adelante se desarrollará por parte de los caricaturistas, pero especialmente en los ilustradores Ricard Opisso y Josep Costa Ferrer, 'Picarol', que es la evolución de la expresión que va desde una ambigüedad, una difuminación a ilustrar verdaderas reacciones. En este sentido se desarrolla un

[12] He decidido mantener la grafía tal y como él la escribía, a pesar de ser más común la palabra Bravo en los trabajos historiográficos.

[13] David. MARTÍNEZ FIOL y Josep PICH MITJANA: "Manuel Brabo Portillo. Policía, espía y pistolero" *Vínculos de Historia*, 8 (2019), pp. 387-408.

metalenguaje y una apelación tan directa al lector que en pocas ocasiones será tan evidente como en este caso. Con esta mirada al lector se difumina la linea entre realidad y realidad representada, porque hace cómplice al público que lo lee.

Ilustración 1. *L'Esquella de la Torratxa*, núm. 2122 del 12/IX/1919. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.



La portada se complementa con más viñetas en el interior; e*l resultado es un número casi monográfico pero encubierto, para burlar la censura*.

Una página más adelante, una composición original (Ilustración 2), pues la viñeta se divide en dos partes dispuestas en la página conformando una narrativa; el sentido de la lectura es al centro ocupando la vertical y con diferencia la de mayor tamaño. Una mujer recién enlutada, con lágrimas.

La leyenda como es habitual es la clave: "De todas las viudas, el primer consuelo cuando han perdido el hombre es ponerse de duelo"; de manera que la primera interpretación es que se trata de la viuda de Brabo Portillo y a este primer estadio de la narración más evidente, se le añade el segundo: Un desfile de seis mujeres enlutadas de diferente situación, como en el séquito de un funeral. Es fácil suponer que hace referencia a la cantidad de amantes declaradas y reconocidas que tenía Brabo Portillo.

Seguimos con el viñetista Picarol, que siguiendo la línea editorial de este número, dibuja ocho rostros (*Ilustración 3*) también de diversa procedencia y todos de frente; por lo menos se identifican cuatro obreros (el del pañuelo al cuello, el del lazo al cuello-figura central- el del pañuelo en la cabeza y el del jersey a rayas), el segundo central con la corbata y el de las gafas pueden ser dependientes de comercio; el de la esquina superior izquierda por la cicatriz – igual que el del pañuelo en la cabeza- pueden ser maleantes y por último el que tiene los cuernos en la cabeza (representación evidente dada la fama de mujeriego de Brabo Portillo); que ríen, transmiten más que alegría, celebración. Y, la leyenda, "la gent, quan té una alegría se li nota a la fesomia" (la gente, cuando tiene una alegría se le nota en la fisonomía), y de nuevo, redundando en el interés creciente de la caricatura por la expresión y por el realismo "que se empleará ocasionalmente para representar la problemática o el mundo interior del protagonista"[14].

Ilustración 2. *L'Esquella de la Torratxa* núm. 2122 p.7 (583). Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.



Ilustración 3. *L'Esquella de la Torratxa* núm. 2122 p. 13 (589). Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.



Como cierre y complemento a la portada de esta secuencia, nos encontramos ya con la auténtica celebración en la calle, culminando así una secuencia de humor *in crescendo* a

[14] Francisca LLADÓ POL: "Cita de las vanguardias pictóricas en el cómic español de la transición (1975-1984)" en Paloma RODRÍGUEZ ESCUDERO, Xabier SÁENZ DE GORBEA y Ane OLAIZOLA (eds.) *El papel y la función del Arte en el siglo XX*. VOL. II. Servicio Editorial Universidad del País Vasco, Bilbao, (1994), pp. 267-275.

lo largo de las páginas. De nuevo de la pluma de Opisso (Ilustración 4). Una multitud de doce personas más que alegres, exultantes; con los sombreros por el aire y grandes sonrisas. La figura central parece que está bailando; en todo caso se consigue la sensación de dinamismo. De nuevo, hay que destacar la variedad de la procedencia social; que en este caso se identifica a través de la mujer; una bien vestida, con un vestido de color negro y con una copa de champán en la mano; luce un vestido, zapatos de tacón y demuestra una alegría sin duda, pero más contenida; simple y elegantemente brinda. En el extremo opuesto y como coprotagonista una señora con blusa, falda ancha y delantal con alpargatas (igual que el personaje principal), con el brazo en jarra que bebe directamente del porrón. Paradójicamente son las únicas personas que beben. Hay un señor con traje y corbata (oficinista) y en una esquina se identifica una pareja. El niño haciendo cabriolas, el perro, el gato y la peonza que sin duda acaban de conferir la sensación de dinamismo, pero, sobre todo, de alegría.

Además de este cuadro, el elemento más importante, el que habla de nuevo al público, aunque sin la intensidad de la mirada del fondista de la portada, es el que sobresale subido a una farola que dice "VIVA ESO". He aquí la referencia al asesinato de Brabo y la denuncia al absurdo de la censura, especialmente en un caso tan popular y de tanta celebración. La leyenda tampoco puede ser más clara: "La gran notícia—Visca, Salut, AIxò s'ha de celebrar".

Ilustración 4. *L'Esquella de la Torratxa*, núm. 2122 del 12/IX/1919 p. 16 (592). Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.



Esta secuencia que no es sino un catálogo de reacciones ante el asesinato de Brabo Portillo va desde la satisfacción, la alegría de los afectados (obreros, maleantes y maridos engañados) hasta la celebración. Estas viñetas y este tratamiento del asesinato ponen de manifiesto el papel de la caricatura como vehículo no solo de expresión, sino de cohesión social, de formar parte de un relato.

La creación del victimario: bomba en el Cabaret Pompeya

El atentado al cabaret Pompeya (12 de septiembre 1920) constituye un hecho excepcional dentro de la lógica del pistolerismo.

Este atentado es una venganza a uno anterior (con navajas y limas) por parte de los grupos de acción del Sindicato Único a unos linotipistas del diario *La Publicidad* (pertenecientes al Sindicato Libre). De manera que la finalidad era la de inculpar a los del Sindicato Único. Otra de las características es que es un atentado con una bomba, lo que significa que las víctimas son indiscriminadas y solo se eligen en función de su presencia ese día en ese cabaret, Pompeya frecuentado por obreros.

En total, se producen de quince a dieciocho heridos y cinco o seis muertos (dependiendo de la versión). Para Balcells, "Constituyó un paso más hacia el abismo"[15] porque, además, rompe con la posibilidad de un alto el fuego. La inflexión en esta espiral de violencia lleva pues el nombre de Pompeya; a partir de entonces el conflicto entra en la fase más brutal, protagonizado por la gran represión protagonizada por el Gobernador Civil de Barcelona, Severiano Martínez Anido y el Jefe de policía Miguel Arlegui.

La clave del atentado del Pompeya es sin duda las víctimas, su procedencia social y sus hábitos de ocio; es un golpe no a un sindicato, a una institución, a una persona…es un golpe a la clase obrera, a las clases populares. Con la bomba en el Pompeya, se introduce también, paradójicamente un cambio en el discurso: no son solo pistoleros disparándose; a partir de este momento se consolida la lectura de que el pistolerismo afecta a Barcelona en su conjunto, que pasa así a representar el victimario.

Es un atentado que marca no solo un punto de inflexión en el proceso del pistolerismo sino también en su iconografía, a manera de influencias mutuas entre realidad y realidad representada, o construcción del imaginario. Esta condición es precisamente, la que se plasma en la portada monográfica que Opisso dibuja para *L'Esquella de la Torratxa* (Ilustración 5).

En primer lugar, la alegoría en forma de armas que enmarca el dibujo central (pistolas, navajas, espada y lima), contextualizando perfectamente en los atentados anteriores; las pistolas enfrentadas que coronan la imagen; usa las dos, la 'Star' y la 'Browning', para aludir a los grupos de acción anarcosindicalistas y a los del Libre.

La gran escena central es una multitud de obreros –en la característica de Opisso como dibujante de multitudes- a la salida de la fábrica. Se aprecia que son trabajadores anónimos sin ninguna afiliación; no están caracterizados como sindicalistas ni como esquiroles, ni hay conflicto ni tensión, simplemente salen de la fábrica.

[15] Albert. BALCELLS: *El pistolerisme*. Barcelona, Pòrtic, 2009.

Ilustración 5. Portada de *L'Esquella de la Torratxa* núm. 2167 del 17 /IX/ 1920. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.



El semblante que se aprecia es de preocupación mínima, de seriedad, más que de cansancio; protagonizado este rasgo por los tres obreros que interactúan entre ellos y que aportan dinamismo a la composición. Único grupo que rompe la perspectiva de las miradas. Todos miran hacia adelante, casi casi en formación, solo el segundo más cercano al espectador parece que nos mira.

Así pues, son los obreros los verdaderos y únicos protagonistas de esta portada. Al fondo, la fábrica con la chimenea. En una característica factoría; no está enmarcada en ningún entorno, ni rural, ni urbano. Porque en el fondo, no importa; la leyenda así nos lo explica "A qui li toca, avui?" (¿A quién le toca, hoy?). En una interpelación directa no solo al lector, sino a toda la clase trabajadora.

El impacto del atentado del Pompeya ha sido, como se ha recalcado a la clase obrera; en una primera y clara instancia; en una segunda derivada más alegórica, a la ciudad de Barcelona, como remarcará la publicación de *La Campana de Gràcia*.

Por supuesto se remarca la incertidumbre con el inmenso interrogante goteando sangre; en color rojo. El uso del color en estas portadas está relativamente condicionado; no se usa en todas; solo en las más significativas; y siempre en algún detalle.

De manera que Opisso ha sabido captar no sólo la idiosincrasia de este atentado, también ha innovado en la composición y diseño de los dibujos. Y ha situado el pistolerismo en el eje de la lucha de clases.

Esta salida de los obreros en el año 1920, tanto por la temática como por la iconografía es una de las imágenes que recuerda el trazo propio del realismo social de los años 30; en efecto, es la temática, la necesidad o la voluntad de colocar en un papel protagonista a los obreros de las primeras décadas del siglo XX. Es también la seriedad de sus rostros; que conecta a Opisso y a sus caricaturas con la temática vanguardista a través del desencanto.

Como se ha comentado, el compromiso del arte formulado como tal no se produce hasta los años 30, pero en el caso catalán se introduce en una primera etapa alrededor del 1917 a través del Realismo: "… será el Realismo la corriente más utilizada por los artistas que acabarán configurando el mismo, haciendo uso de dicha tendencia para exteriorizar sus ideologías políticas, sus simpatías y sus odios, así como para intentar acercar el arte a todo el mundo sin distinción de clases, para de este modo adquirir un compromiso que acabará uniendo el arte y la vida sin remedio de ningún tipo"[16].

La realidad que es una dinámica que afecta a la clase obrera, sin distintivos es uno de los factores de creación del relato de la homogeneización de los trabajadores y que en esta violencia sólo son víctimas. Opisso incide en el gran argumento, el de la indefensión, y en este punto vuelve a conectar con las vanguardias a través del desencanto urbano.

Estamos ante la creación de la nueva imagen y del nuevo obrero, protagonista. Y ante un nuevo cambio de paradigma iconográfico que se abre paso. Y en este cambio de está presente no solo una nueva manera de representarlos, sino una nueva manera de entender el obrerismo y una manera de percibirse. En definitiva, un nuevo obrerismo, triunfante. Y así lo capta y lo transmite Opisso el reconocimiento social como actor político.

Muy distinta es la portada de *La Campana de Gràcia* (Ilustración 6), un semanario 'hermano', esta portada recoge la otra interpretación de *L' Esquella*, que el pistolerismo afecta a toda la ciudad y la representación de Barcelona como victimario y cómo mártir.

Iconográficamente, corresponde a una composición menos rupturista; la personificación de la Ciudad Condal en su patrona, la Mercè es un recurso habitual; en este caso es con una imagen tradicional (a veces se personifica en una mujer joven). Caracterizada como una diosa (cariátide) ocupa el centro, sobresaliendo apenas la corona por el marco. El escudo de Barcelona en la túnica. En su mano izquierda, el ramo de olivo (de color rojo, ensangrentado) símbolo de la paz y en su mano derecha, una paleta de pintor con los pinceles. La paleta de pintor está en blanco o vacío como símbolo de desesperación y de impotencia, parece decir que no hay futuro. Con la misma mano sostiene la vara de caduceo (símbolo de poder) que muestra la concordia entre opuestos en la forma de las dos serpientes que se enroscan hasta encontrarse cara a cara.

[16] Arturo MADRIGAL PASCUAL: *Arte y compromiso. España 1917-1936,* Fundación Anselmo Lorenzo, Madrid, 2002.

La leyenda del pie "Noia, es veu que les flors no s'han fet per a tu. Té, aquí tens aquesta, que bé te la mereixes" (Muchacha, por lo visto las flores no se han hecho para ti. Ten esta, te la mereces). Es un mensaje con un regusto de amargura, que convierte a la ciudad en mártir; en lugar de flores, la corona de espina de los crucificados. El fondo, Barcelona tensada por los disparos. Los característicos pim-pam, como las onomatopeyas. De nuevo, también, la universalidad del lenguaje en relación a la imagen.

Ilustración 6. Portada de *La Campana de Gràcia*, 2675 del 18 /IX/ 1920. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.



El magnicidio a Eduardo Dato: la distancia

Los atentados a Brabo Portillo y al cabaret Pompeya quedan circunscritos a la ciudad de Barcelona y no sólo geográficamente, también por la propia lógica del pistolerismo. Con el asesinato en Madrid al presidente del Consejo de Ministros, Eduardo Dato el 11 de marzo de 1921, el conflicto desborda el ámbito local y, en cierta manera, también lo aleja conceptualmente de la Ciudad Condal. Una distancia que se hará evidente en el tratamiento de las imágenes.

El asesinato de Dato reúne los ingredientes de la modernidad de los años veinte. Tres afines a los grupos de acción anarcosindicalistas a bordo de una moto con sidecar tirotean el coche del presidente del gobierno a su paso por la plaza de la Independencia, cuando salía del consejo de Ministros. Se asesina al presidente Dato en respuesta por la represión gubernamental en Barcelona, la aplicación de la práctica de la llamada *Ley de Fugas*, pero ante todo es una respuesta al asesinato de Layret. Como anécdota cabe explicar que en principio la víctima era el ministro de gobernación, Bugallal como responsable directo del apoyo a Martínez Anido e indirecto de la puesta en marcha de la *Ley de Fugas*, que desde el 5 de diciembre y hasta el 22 de enero cuentan treinta y seis asesinatos por este medio. Se convertía entonces en el tercer jefe de gobierno asesinado (Cánovas del Castillo en 1897 y José Canalejas en 1912). Este es uno de los asesinatos con mayor impacto mediático en el Estado, aunque no en Barcelona, que será el del líder anarcosindicalista Salvador Seguí.

A pesar de la importancia gubernamental de la figura, un presidente de Gobierno; la prensa satírica lo trata con cierta distancia, como ya se ha comentado, entrando así en lo que Gabriel y Vejo califican de "iconografía fría", referida al estado; en contraposición a la "iconografía cálida"[17]. Este tratamiento nos da una buena referencia de la crisis de legitimidad del Estado, del sistema de la Restauración y del alcance de la crisis del sistema en estos años en Catalunya.

Efectivamente, *La Campana de Gràcia* (Ilustración 7), se limita a añadir un elemento más en la abigarrada composición de Picarol. En primer plano, pero en segunda o tercera línea de lectura, un diario caído en el suelo con el titular "Atentado y muerte de Dato". Con una ausencia de relato emotivo-narrativo. Contrariamente a la portada del Pompeya y a la del asesinato de Salvador Seguí, que veremos más adelante. El resto de la portada es ajena al hecho, centrada en la crisis económica e inflacionaria, la quiebra del Banco del Barcelona, simbolizada en la hucha del lado izquierdo de la que surgen dos globos (marcos y coronas), en rojo; simbolizando así la fluctuación de las divisas y la caída de las exportaciones.

La portada se abigarra con los carteles en la parte superior (y en color rojo), junto con la pirámide de productos. La leyenda de los carteles en clave cómica alternado con otros mensajes más neutros: "Liquidación forzosa" o "Rematamos el género a cualquier precio" frente al ¡Hay que comprar!, o una pirámide de piezas para trajes al precio que quieran. La leyenda: "Si això és la pau, que vingui la guerra" (Si esto es la paz… que venga la guerra).

[17] Pere GABRIEL SIREVENT y Tomás PÉREZ VEJO: "Iconografías y representación de la nación" en Félix LUENGO TEIXIDOR y Fernando MOLINA APARICIO (eds) *Los caminos de la nación: factores de nacionalización en la España Contemporánea*. Granada, Editorial Comares, 2016, pp. 33-52.

Ilustración 7. Portada de *La Campana de Gràcia*, núm. 2695 del 11/III/1921. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.



Una última viñeta (Ilustración 8) de un cuarto de página en el cierre de la edición muestra una figura poderosa (chistera y guantes), orondo que huye despavorido de un niño (mucho más pequeño, en edad y en tamaño y en la perspectiva) con un triciclo. En la leyenda se confirma lo evidente: "Un noi amb bicicleta"; y el titular "La por guarda la vinya" (El miedo guarda la viña)". En una respuesta cómica de la intranquilidad y los nervios de la clase poderosa (no sabemos si dirigente o económica, o ambas), amenazada por un niño.

Ilustración 8. *La Campana de Gràcia,* núm. 2695 del 11/III/1921, p. 4. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.



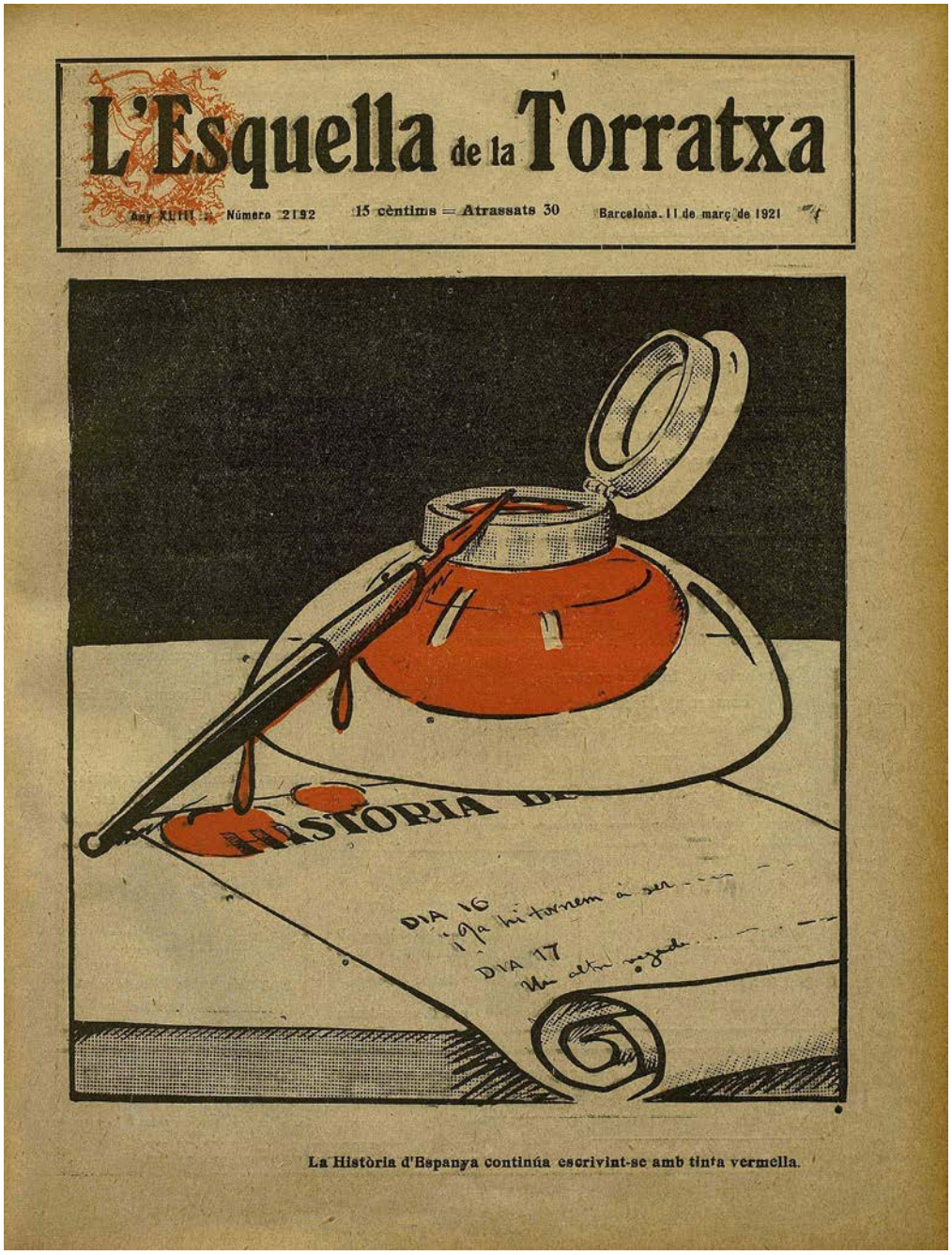
La primera página de L'Esquella de la Torratxa (Ilustración 9) es más respetuosa, elegante y hasta lírica. Totalmente despejada, con un tintero y una pluma en tinta roja que gotea y mancha una página en forma de pergamino para dar la sensación de solemnidad y trascendencia. Se adivina el título: "Historia de España, a modo de diario. Día 16: Ya estamos otra vez, día 17: Otra vez". El pie de foto: "La Història d'Espanya continua escrivint-se amb tinta vermella" (La Historia de España vuelve a escribirse con tinta roja).

Es una composición austera y con una elipsis que induce de nuevo a la complicidad del lector para su comprensión.

Esta viñeta no está firmada; todo apunta a que por la abstracción y la ausencia de personas puede ser atribuida a Picarol. Según Sonya Torres, el período 1915-1933 se caracteriza, precisamente, por la rapidez en la ejecución, el máximo espíritu sintético, esquemático, predominio del gran formato usando la mayor parte del espacio y de las publicaciones. [18]

[18] Sonya TORRES PLANELLS 'La figura de Josep Costa Ferrer… p. 450.

Ilustración 9. Portada de *L'Esquella de la Torratxa*, núm 2192 del 11/III/1921. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.



El epílogo a este episodio en la prensa satírica corresponde a una viñeta más provocadora (ilustración 10) destinada a ser publicada en *L'Esquella de la Torratxa*, el 1 de abril, el más cercano al lunes de pascua, que es cuando se come la tradicional mona. La viñeta contempla una mona de pascua coronada por una moto, un sidecar, en alusión al vehículo desde el que dispararon al Presidente, en una composición también recurrente de ese dibujante. El título es "la mona d'enguany" (la mona de este año); en este caso hay que advertir y reconocer que es el comienzo de la campaña de denuncia contra la ineficacia de las fuerzas policiales y por la fuga de uno de los artífices del magnicidio, Ramon Casanellas, que es el referente de la mona.

Ilustración 10. L'Esquella de la Torratxa num. 2225 del 28/X/1921 p. 10(712). Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.



712 – L'ESQUELLA DE LA TORRATXA

LA «MONA» D'ENGUANY

(Dibuix que hauria estat actualitat el dia de Pasqua, i que's referia a l'atemptat contra En Dato. La censura prohibí la seva publicació, sens dubte per a no entorpir a la policia la «gloriosa» persecució... d'En Casanellas.)

DEL CAMP

La festa major

L'ENVELAT

Lo més important de la festa major, diguin lo que vulguin alguns senyors *serios*, d'aquells que ningú en fa cas ni a les ciutats ni als pobles, és l'envelat, o els envelats, perquè ara ja neixen bessons.

L'envelat són quatre pals, quatre cordes, quatre cobrellits retirats, quatre llàmpares i quatre rengles de cadires. I una alfombra, deslluida i polsosa. A la teulada d'aquesta mena de barraca sempre hi ha manera d'issar-hi unes quantes banderoles. Banderes de l'arrambada, del ball a tot drap i, sigui com sigui, del tornem-hi que no ha estat res.

A vegades, en aquesta mena de tendes de campanya—tendes de campanya clavades en el desert de l'any, ignat i avorrit com una mala cosa,—s'hi celebra un repartiment de premis, o una funció d'òpera, d'òpera d'envelat barateta i d'estar per casa. *Marina*, per exemple, encara té èxit en l'envelat. Però tot això són pretextes; el fi primordial és el ball. S'hi balla de nit, de dia, a la tarda, al demati, al fer-se fosc, al fer-se clar, s'hi balla per tots

Se publica en el número 2225 en octubre de 1921, cuando se levanta la censura y las dos cabeceras publican algunas de las ilustraciones censuradas. Al pie de foto de la ilustración 8 de la página 34 lo explicita "Dibujo que habría sido actualidad el día de Pascua, y que se refería al atentado contra En Dato. La censura prohibió su publicación, sin duda para no entorpecer a la policía la "gloriosa" persecución... de Casanellas".

Ésta es una visión poco dramática e incluso 'amable' con el atentado y con la huida (finalmente Casanellas se instalará en Rusia). Queda subrayada por la presencia de las dos manos que la llevan y que la muestran, desprenden satisfacción; este detalle juega un doble papel, si bien le otorga el tono de complicidad y de cotidianidad que alivia en cierto modo la carga política también normaliza el atentado, de alguna forma modula su condena.

El tratamiento del atentado de Dato, la frialdad, la distancia pone de manifiesto pues, la distancia (más allá del humor) entre la política o el gobierno y la sociedad.

El atentado al corazón del sindicalismo: Salvador Seguí

La imagen por antonomasia del pistolerismo es el asesinato de Salvador Seguí en la portada de *La Campana de Gràcia* núm. 2804 correspondiente al 17 de marzo de 1923 (ilustración 11). La primera y quizás la única referencia gráfica que se tiene en el imaginario popular y colectivo del pistolerismo; la ya mítica y famosa portada de este semanario es un icono historiográfico. La personalidad de Seguí o su mito conformado después de su

asesinato se catapultó así a la Historia en mayúsculas. Es con esta portada que comienza el proceso de construcción del mito a través de la iconografía; y también de la revista, que quedará unida al pistolerismo en una relación casi simbiótica de La Campana de Gracia-Salvador Seguí, el pistolerismo y Opisso hasta nuestros días. O, sobre todo, en nuestros días.

Ilustración 11. Portada de *La Campana de Gràcia*, núm. 2804 del 17/III/1923. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.



La trascendencia del asesinato de Salvador Seguí en la prensa barcelonesa y catalana es equiparable al del presidente del Consejo de Ministros, Eduardo Dato. Hay que apuntar que Salvador Seguí era una figura popular, estimada y muy carismática; Era, y en cierta manera lo sigue siendo tal y como lo demuestran los actos y publicaciones en la conmemoración de los cien años de su asesinato.

Contrariamente a la profusión de viñetas, caricaturas y dibujos de obreros, trabajadores y sindicalistas anónimos o estereotipados; apenas existen caricaturas de las figuras individuales, sólo Pestaña en ocasión del atentado que sufrió en Manresa en agosto de 1922.

De igual modo sucede con la patronal, casi unánimemente representada a través del Sr. Esteve, es decir, de manera anónima; con la excepción de Graupera, tal vez. A diferencia de los políticos y militares, fácilmente reconocibles por la exageración de sus facciones: Dato, Cambó, Romanones, Martínez Anido, etc.

El pistolerismo es también la construcción de la imagen de los obreros y del sindicalismo organizado. Las luchas, las tensiones y sobretodo las reivindicaciones ya no son sólo de carácter negociador; se añade la dimensión simbólica, siempre presente pero más acuciada en estos años. El hecho de que no existan caricaturas de Salvador Seguí, en contraste con su presencia en la vida social y obrera que desarrollaban, significa que el sindicalismo no había conseguido la representación plena. Podemos deducir que la portada del atentado del Music Hall Pompeya les confiere protagonismo, pero no logran transmitir la individualidad. La tendencia se rompe, justo al final del período, cuando son tratados en calidad de víctimas individuales que se abandona el anonimato de la masa, que, paradójicamente representan.

De manera que con el asesinato de Seguí se desarrolla su propia caricatura. El contexto del asesinato es conocido, perseguido hacía tiempo que era una diana para la patronal; aunque también desde sus filas, precisamente por su talante dialogante y conciliador; por su tendencia moderada se ganó enemigos en una CNT que se tornó tan grande que se disgregaba. La capacidad comunicativa, de liderazgo y de templanza lo convirtió en una figura de consenso, con capacidad para aglutinar posiciones. Y ello explica la gran simpatía y popularidad de la que gozaba. Su intervención en la plaza de toros durante la negociación de la huelga de la Canadiense marcó una nueva manera de hacer y ejercer el sindicalismo lo convirtió en un "héroe popular" Era un hombre más que conocido. Su asesinato conmocionó a la ciudad y así se expresa.

El pistolerismo, pues, trascenderá a *La Campana* y de la mano de Opisso, que como ya se ha dicho antes será la referencia, la construcción social del imaginario en una composición formal piramidal en la que quiere dar importancia al entorno físico e inmediato. En esta icónica portada encontramos la novedad de un plano detalle incidiendo en el protagonismo dentro del conjunto de la composición. Un diseño triangular en la que en la base se encuentra el espacio, la calle, con el cuerpo tendido entre el charco de sangre (esta portada no es a color) y la gente alrededor; los adoquines y la esquina del bar; las figuras en negro sobre el fondo blanco añaden el dramatismo que envuelve la escena y el impacto en la realidad; las figuras están dispuestas en forma de pirámide, con los puntos de fuga en la que el cadáver queda en el centro de esa parte de la portada.

En la parte superior el cuerpo de perfil y extendido de Salvador Seguí, casi sobresale el pie y el vientre, que funciona como vértice de toda la composición triangular. Hay una proliferación de detalles (las arrugas de la chaqueta, los zapatos, la chaqueta descolocada), las sombras, y la tensión de las líneas rectas que contrasta con la falta de expresión, con el

hieratismo del cuerpo sin vida. Es la reproducción barroca de dar vida (y dramatismo) a la muerte a través de provocar emociones.

El cuerpo extendido con el brazo rompiendo el esquema rígido y acentuando el dramatismo (también cae la sangre de la cabeza y la chaqueta) y la humanización al trazo del dibujo. Resume, recrea e identifica las calles de Barcelona, con la gente otorgando así el componente de referencia y autorreferencia con sus lectores, a la vez que proyecta la popularidad de Seguí.

El título es informativo y aséptico: "10 de marzo de 1923. Asesinato de Salvador Seguí, "Noi del Sucre" pero con intención institucional. El hecho de remarcar la fecha confiere la trascendencia del suceso. No hace falta más detalle, hecho que implica el grado de complicidad y cercanía con el lector. Todo el mundo sabe quién es Salvador Seguí. El pie de foto es una simple descripción de los dibujos. "El cadàver del malhaurat Noi del Sucrea a l'Hospital Clínic" (El infortunado 'Noi del Sucre' en el Hospital Clínic).. Hay que destacar que es uno de los pocos dibujos literales sin intención, sin dobles sentidos y sin emoción. Es una apuesta por la imagen y porque ésta sea la transmisora, la portadora de la emoción.

Las reacciones en forma de imágenes continúan en el interior en el que publican una foto de Seguí y de Francesc Comas (la segunda víctima del atentado); en ese relato interior se apela constantemente a la traición con la que se ha cometido ese atentado y a la traición que, a su vez, supone para el obrerismo. Esta desolación es también la que transmite esa portada, su magnificencia es también la soledad, es la expresión de la cobardía. Se muestra a la víctima en una respuesta a lo que sus asesinos han conseguido; a modo de reproche mudo; es un hecho de trascendencia histórica. Al contrario que el tratamiento iconográfico del asesinato de Dato.

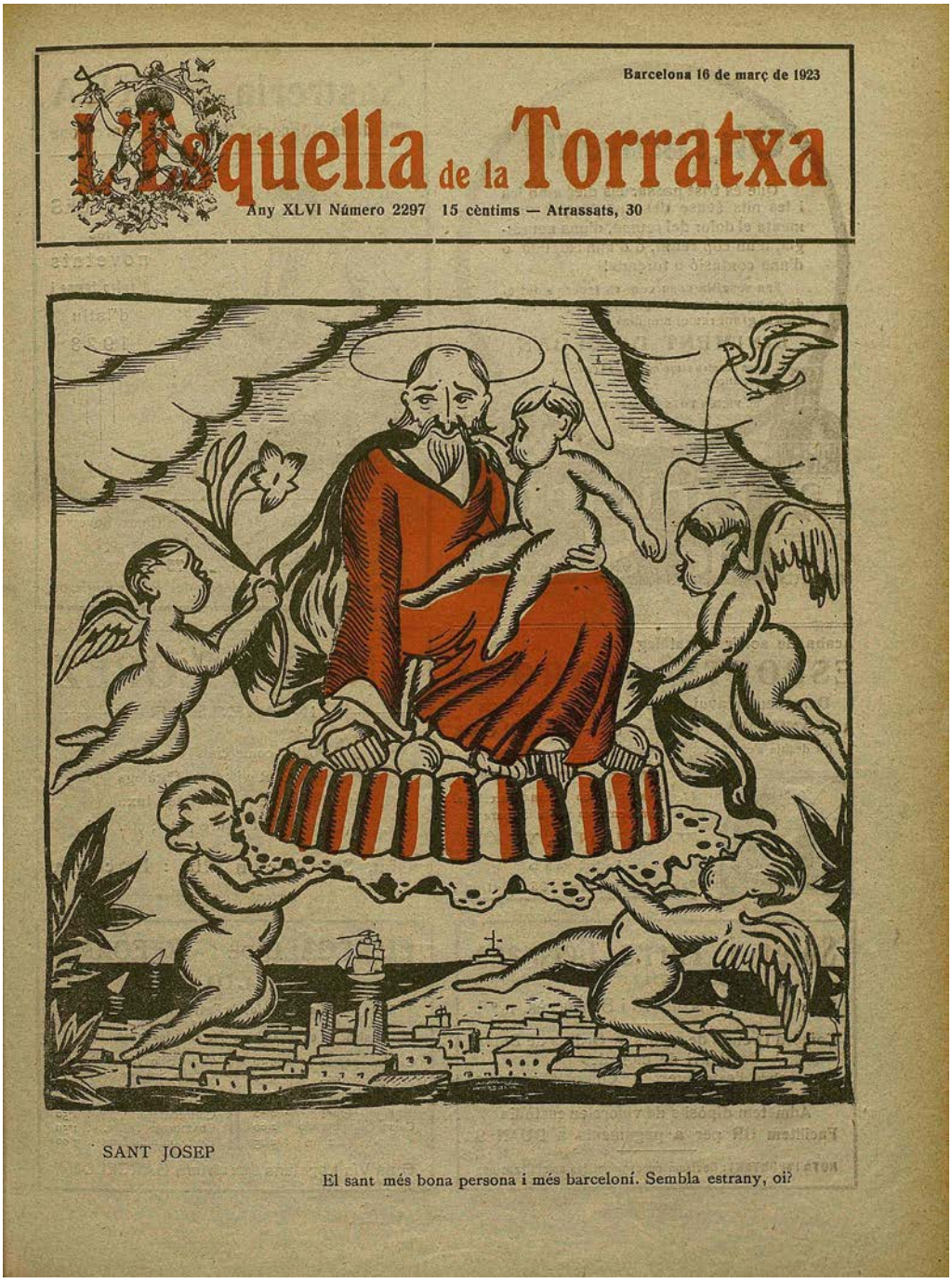
L'Esquella de la Torratxa (Ilustración 12) vuelve a responder con una obra alegórica y hasta litúrgica y más reposada. Con motivo de la proximidad de San José, la pista está clara en el pie: "El sant més bona persona i més barceloní. Sembla estrany, oi?" (El santo mejor persona y más barcelonés, parece raro, ¿verdad?), un santo en su ascensión al cielo, empujado por cuatro querubines (todos iguales a los que lleva en la falda, que son el mismo Salvador Seguí) sobre Barcelona; la montaña es la de Montjuïc, a los pies unas figuras que parecen magdalenas, o una especie de dulces sobre un pastel, en clarísima referencia al azúcar y a su apodo 'El noi del Sucre' (el niño del azúcar). Nótese cómo uno de los ángeles sujeta la paloma de la paz. No es un ángel, es Salvador Seguí que lleva cogida la paz (que no se le escape), es un niño sentado en las faldas de San José. Nada de sangre, ni siquiera existe su imagen, sólo dos trazas propias de un suave impresionismo.

Con el asesinato de Seguí se manifiesta la tragedia, a diferencia de los anteriores en los que el uso del humor impedía esa contundencia. Seguí es tratado como un héroe noble; no así como un personaje grotesco (a diferencia de Brabo Portillo, deshumanizado y animalizado a través de su apodo), la muerte del líder de la CNT se trata como una tragedia ridícula y absurda.

González Calleja apunta en la significación de este atentado: "La defenestración de Martínez Anido había abierto expectativas de conciliación, pero el atentado contra Seguí fue el detonante de una última fase de violencia exasperada que actuó como preludio de la rebeldía de Primo de Rivera"[19].

[19] Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *El máuser* … p. 219.

Ilustración 12. Portada de *L'Esquella de la Torratxa*, núm. 2297 del 16/III/1923. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.



Conclusiones

Esta ponencia no es sino un recorrido cronológico del pistolerismo a través de los cuatro casos (lo más representativos), en el que se plasman y representan cuatro emociones: la de la satisfacción con el asesinato de Brabo Portillo, la incertidumbre con la bomba al cabaret Pompeya, el desafecto institucional con el magnicidio del presidente del Consejo de Ministros Eduardo Dato y el de la calidez y la proximidad con la muerte de Salvador Seguí.

Como ya se ha apuntado, la iconografía y la imagen del pistolerismo son su propio relato. La lucha por el espacio sindical es también la lucha por la imagen tal y como se concluye del anonimato de los sindicalistas, interpretados siempre dentro de una masa. El

sindicalismo consigue finalmente construir su imagen en esta primera etapa a través del victimario y con una finalidad de actor político.

La iconografía resitúa el conflicto. Así lo demuestra el tratamiento de la bomba del Pompeya, en el que Opisso crea una 'estética social' con esa portada. El protagonismo del obrero moderno, no ya como 'lumpen' como hasta ahora, o como elemento exótico desheredado, sino como una clase con conciencia social. Las miradas y las actitudes de los obreros de esa portada no son desesperados ni hambrientos, son hombres decididos y con aspecto cotidiano. Sin duda, tanto esa portada como el atentado marca un punto de inflexión; a partir de ahí, se enfoca el victimario en la clase obrera y por esa vía, cobra protagonismo en una evolución que será la que sacará del anonimato únicamente a Pestaña y a Seguí; siguiendo la estela de las víctimas. Así que, de esta manera, el sindicalismo se irá reconociendo como un actor político, a través del pistolerismo.

De los casos expuestos se puede reseguir la evolución del proceso y de la construcción de la imagen. De la reacción voluntariamente torpe de la muerte de Brabo Portillo, en un metalenguaje de la censura y de la sobredosis de humor que ello provoca (aunque no hiciera sino plasmar el sentir popular), a la bomba del Pompeya, con la introducción de la clase obrera moderna organizada, en todo caso humanizada y la dimensión de la incertidumbre que le atañe a través de la construcción del victimario.

El asesinato del presidente del Gobierno y su tratamiento se refiere al descrédito de la política (aunque sospechamos que es debido al sesgo autonomista); tratado como un hecho irrelevante o impostado; a mucha distancia del asesinato de Seguí. En la misma comparación cabe destacar también el doble lenguaje: el formal, el escrito que condenan el atentado, y el matiz, el relieve, aquel relato que hay que dejar a la interpretación, casi a la intuición que es el que resulta del tratamiento iconográfico. Madrid queda muy lejos en estos años y en este conflicto.

En este argumento, el papel de la caricatura ocupa un lugar de privilegio y no sólo porque la técnica fotográfica de impresión no esté suficientemente desarrollada, sino porque el caricaturista se convierte en un relator de excepción añadiendo una interpretación de los hechos; el contexto y la trascendencia, a través de los trazos. Es el gran editorialista, el que indica cómo se deben de interpretar los hechos, el que aporta un argumento; el que señala la indignación, la rabia, la decepción, la alegría, el triunfo o la derrota.

En otros planos, ya apuntados también se interpretan las distintas jerarquías sociales y cómo en algunas ocasiones, es la representación de las mujeres como la marca, la flexión de clase en las multitudes. En clave de género, y escasamente anotada en esta comunicación se puede analizar la imagen de Barcelona a través de la patrona; tradicional cuando hay que considerarla en calidad de víctima, con solemnidad y como una mujer joven en el resto de ocasiones.

Otra de las conclusiones hilvanadas en estas páginas es la proximidad a las vanguardias y al realismo tanto por la estética como por el contenido de las caricaturas, mientras se aleja del esperpento grotesco Es la temática, la necesidad de crear el nuevo protagonismo de los trabajadores, como colectivo y también como individualidad el hecho que comporta la innovación en las líneas, en la composición, pero también en la expresión, en la nueva manera de dirigirse al lector; en definitiva, en la creación de un nuevo lenguaje, fruto de una nueva complicidad, en el guiño esbozado del fondista que anuncia nuevos tiempos y una nueva manera de entenderlos.

Como ya se ha ido reflexionando e insistiendo a lo largo de estas páginas, la profundización del pistolerismo a través de las caricaturas es una intersección tremendamente fértil. En una época de crisis como esta, las caricaturas se convierten en parte de la maquinaria bélica; son las grietas en el sistema por las que se filtra la luz, por las que se arroja algo más que información; nos pone al alcance de la mano las herramientas para comprender en profundidad la gran transformación social de esos años.

En estos años se constata una evolución de la caricatura en la que se acorta la distancia entre el emisor y el receptor. El lenguaje de la caricatura se humaniza; se puede constatar en estas páginas que al final existe una mayor implicación, preludio del compromiso, entre sus lectores. En definitiva, es el trayecto entre el espejo cóncavo del esperpento valleinclanesco a ser las grietas en los muros del sistema de la Restauración.

La construcción visual de un político "inmoral": El caso de Alejandro Lerroux (1901-1936)[1]

Raúl Cuenca Álvarez
Universitat Autònoma de Barcelona

> "Jo publicava un setmanari satíric (…), l'únic incentiu del qual era dir penjaments del senyor Alejandro Lerroux i dels lerrouxistes que tenien acaparada la política barcelonina més *immoral* que he conegut en la meva ja llarga vida".
>
> Avel·lí Artís Balaguer, *Adrià Gual i la seva obra*, México D.F., Col·lecció Catalònia, 1946.

Alejandro Lerroux (1864-1949), iniciador del primer movimiento político de masas republicano en Barcelona a comienzos del siglo XX, fue indudablemente uno de los líderes más relevantes del primer tercio del novecientos español[2]. Buena parte de la historiografía española de este periodo, muy influida por las memorias de sus coetáneos, le ha destacado como el paradigma de político venal y oportunista[3]. La acusación de corrupción, ciertamente, formó parte de la trayectoria política de Lerroux desde su aparición en la vida pública. En su caso, la forja de este estigma no fue flor de un día. Más bien se trató de una extensa carrera marcada por las denuncias y las campañas mediáticas contra su figura, que le despojaron de su papel de gran activo del nuevo republicanismo del cambio de siglo para convertirlo paulatinamente en un lastre para la causa —legitimada en gran parte por la defensa de la moralidad pública frente a la corrupción dinástica—, en una coyuntura caracterizada por las intensas disputas en el seno de la "democracia republicana". No obstante, en los jalones de una biografía entrelazada entre la política y los negocios de dudosa claridad, no se ha prestado la suficiente atención al peso que tuvo el lenguaje visual en la creación de la aureola "inmoral" asociada a su personalidad, que tanto cuajó en el imaginario social de su época.

La selección de la caricatura como fuente para la historia de la corrupción no es anecdótica, sino que está respaldada por los nuevos enfoques del estudio de la iconografía política en España, en los que se ha combinado el potencial de la historia conceptual de

---

[1] Este texto forma parte del proyecto de tesis doctoral del autor, *Clientelismo político y corrupción en el Partido Republicano Radical de Alejandro Lerroux (1901-1936)*, financiado por el programa de ayudas predoctorales FI-SDUR de la Generalitat de Catalunya. Asimismo, esta investigación se lleva a cabo bajo el paraguas del grupo de investigación SGR "Grup de Recerca en Estudis Polítics, les Identitats, les Institucions i la Corrupció" (GREPIIC) de la Universitat Autònoma de Barcelona.

[2] Las obras más solventes sobre Lerroux y el fenómeno lerrouxista son, todavía hoy, las de Joan B. CULLA: *El republicanisme lerrouxista a Catalunya (1901-1923)*, Barcelona, Curial, 1986 y José ÁLVAREZ JUNCO: *El Emperador del Paralelo. Lerroux y la demagogia populista*, Madrid, Alianza, 1990.

[3] La versión más pesimista en Paul PRESTON: *Un pueblo traicionado. España de 1874 a nuestros días. Corrupción, incompetencia política y división social*, Barcelona, Debate, 2019. En contra de esta visión, arguyendo además la instrumentalización política de los escándalos de corrupción por parte de los rivales de Lerroux, Roberto VILLA: *Alejandro Lerroux. La República liberal*, Madrid, Gota a Gota-FAES, 2019. Una interpretación optimista, aunque más ponderada, en NIGEL TOWNSON: *La República que no pudo ser*, Madrid, Taurus, 2003.

Reinhart Koselleck con las propuestas teóricas del *pictorial turn* de W.J.T. Mitchell[4]. La caricatura política, como reconocía el dibujante Avel·lí Artís Balaguer en la cita expuesta más arriba, ofrecía a los dibujantes un universo de posibilidades expresivas para ejercer la crítica al poder; en su caso, contra la política "inmoral" de los lerrouxistas en el ayuntamiento de Barcelona. Hoy, además, proporciona al historiador una parte significativa del imaginario colectivo de la época. En este texto, nos interesa constatar de qué manera se fraguó la imagen "corrupta" de Alejandro Lerroux dentro de las principales cabeceras satíricas españolas del primer tercio del siglo XX, representativas de las diversas culturas políticas del momento. Esto significa conocer qué elementos simbólicos y metafóricos se utilizaron para ello; distinguir cuáles de dichos elementos eran fruto de continuidades con el rico discurso visual español del ochocientos y, por contra, cuáles de ellos se debían a nuevas semánticas de la corrupción basadas en las prácticas políticas modernas y en los códigos visuales y estéticos de la emergente cultura de masas. Por último, se valorará si estos elementos se incorporaban *in aeternum* al imaginario visual asociado al político radical o, a la inversa, eran producto de escándalos coyunturales y desaparecían con el paso del tiempo. En definitiva, a través de un caso paradigmático, identificaremos los ingredientes que nutrieron el discurso visual de la corrupción política a lo largo de los tres primeros decenios del siglo XX.

"Fondos de reptiles", comilonas en el "Suizo", pesos argentinos y hedores municipales: Lerroux en Barcelona (1901-1910)

La llegada del periodista Alejandro Lerroux a la Ciudad Condal fue un revulsivo para el aletargado republicanismo barcelonés, en buena medida gracias a sus tácticas de movilización política y a su discurso populista y beligerante contra la oligarquía y las autoridades locales, que conectaba muy bien con las masas populares. Al poco tiempo de conseguir su acta de diputado, se empezó a configurar un escenario bipartidista entre los republicanos "lerrouxistas" y los catalanistas conservadores de la recién constituida Lliga Regionalista, que eliminaría de cuajo el caciquismo dinástico en la capital catalana. Ambos se embarcaron en una feroz competencia por captar el electorado popular y las clases "neutras". Como cabeza visible del "nuevo" republicanismo radical, Lerroux se convirtió en el blanco predilecto de las plumas del *¡Cu-Cut!*, órgano de propaganda satírica de los regionalistas. Estos no podían concebir el éxito lerrouxista sino como el resultado de alguna oscura maquinación gubernamental. En otras palabras, Lerroux era un aventurero foráneo subvencionado con los "fondos de reptiles"[5] con el maquiavélico fin de alejar a las masas del catalanismo.

---

[4] Sobre la renovación de la historiografía de la caricatura política en España: Gonzalo CAPELLÁN (ed.): *Dibujar discursos, construir imaginarios. Prensa y caricatura política en España (1836-1874)*, Tomo I, Volumen 1, Santander, Editorial Universidad de Cantabria, 2022; y Gonzalo CAPELLÁN, Rebeca VIGUERA y Raquel IRISARRI: *Dibujar discursos, construir imaginarios. Cabeceras de prensa ilustrada con caricaturas y discurso visual (1836-1874)*, Tomo I, Vol. 2, Santander, Ediciones Universidad de Cantabria, 2022. Para el imaginario específico de la corrupción política en la época contemporánea, véase Adrià FORTET, Gemma RUBÍ y Lluís Ferran TOLEDANO (dirs.): *Metáforas del poder. Representaciones e imágenes de la corrupción, siglos XIX y XX*, Madrid, Dykinson, en prensa. Otro hito importante ha sido Marie-Angèle OROBON y Eva LAFUENTE (coords.): *Hablar a los ojos. Caricatura y vida política en España (1830-1918)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021.

[5] De esta forma se denominaba a los fondos "subrepticios" con los que el gobierno domesticaba a la prensa para proteger al ejecutivo y al Estado. Su origen se remontaba a la expresión alemana

En sus primeros números, *¡Cu-Cut!* distinguía a Lerroux, a ojos de sus lectores, con el gorro frigio, emblema clásico del republicanismo desde la era de las revoluciones; pero también vistiendo una blusa, en alusión a su discurso explícitamente obrerista, al tiempo que recibía bolsas de dinero y "credenciales" en manos del ministro de Gobernación Segismundo Moret[6]. A veces, el político aparecía junto a la hoja de *La Publicidad*, rodeada de tenebrosas serpientes, en representación metafórica directa de esta oscura tipología de corrupción periodística y gubernativa[7]. En otras ocasiones, se utilizaba el gesto recurrente de colocar la mano por detrás de la espalda para recibir el "oro" de Gobernación (véase imagen 1). Esta manera figurada de exponer los fondos reservados es interesante porque refleja la política del secreto, a espaldas del parlamento y de la opinión pública. En la misma dirección, los caricaturistas sustituyeron progresivamente la escarapela tricolor cosida en el gorro frigio de Lerroux por una corona que simbolizaba la corrupción de los principios republicanos. De este modo, se le exhibía como un político venal al servicio de la monarquía[8].

Imagen 1. Gaietà CORNET: "Tenoriadas", *¡Cu-Cut!* (Barcelona), 30 de octubre de 1902. Biblioteca de Catalunya.



"*reptilienfonds"*, formulada por Otto von Bismarck en una sesión del Reichstag en 1869. Lluís Ferran TOLEDANO: "El *deep state* y la política del secreto en España: Los fondos de reptiles y los gastos reservados, 1808-1936", en Frédéric MONIER *et al.* (eds.): *Las sombras de la transparencia. Secreto, corrupción y "Estado profundo" en la Europa contemporánea*, Granada, Comares, 2022, pp. 185-205. A pesar de que la campaña fue principalmente impulsada por los catalanistas, habían existido acusaciones previas por parte de grupos federales e integristas. Véanse "Crónica diaria. Mitin federalista. El candidato", *El Diluvio*, ed. tarde, 5 de noviembre de 1901, p. 3 y "Sermón en Vich", *La Publicidad*, 15 de agosto de 1901, ed. mañana, p. 2. Agradezco estas últimas referencias a Joan Pubill Brugués, citadas en su artículo "El lerrouxismo en tiempos de "crisis de la seguridad". Armas, violencia política e inseguridad ciudadana (1901-1909)", de próxima aparición.

[6] Esto se evidencia desde la portada del segundo número*;* Gaietà CORNET: "Presents dels reis", *¡Cu-Cut!* (Barcelona), 9 de enero de 1902. Cornet, fundador del célebre semanario, fue probablemente el dibujante que mejor representaba el espíritu del incipiente catalanismo conservador de la Lliga. Véase Josep María CADENA: *Gaietà Cornet. Vol. 1 (1902-1903)*, Barcelona, Àmbit Serveis Editorials, 2018.

[7] Gaietà CORNET: "Vida del cacique malo", *¡Cu-Cut!* (Barcelona), 24 de abril de 1902. *La Publicidad* era el periódico barcelonés que controlaba Lerroux tácitamente durante los primeros años del siglo XX.

[8] Véase, por ejemplo, la viñeta de Joan LLAVERÍAS: "Lo que va de ayer a hoy", *¡Cu-Cut!* (Barcelona), 14 de mayo de 1903.

Imagen 2. GRAU M. [Joan Grau Mirò]: "Situación Comprometida", *El Radical. Periódico Autonomista Republicano Revolucionario* (Barcelona), 14 de abril de 1906. Hemeroteca Municipal de Madrid.



El regionalismo también atacaba a Lerroux por el flanco de su supuesto cinismo, al erigirse como defensor de las clases populares frente al *establishment*, mientras que a escondidas mantenía una praxis más propia de la "vieja política", simbolizada mediante opíparos banquetes regados con exclusivas botellas de champán e impregnados del humo de un puro habano, o luciendo vestimenta "burguesa", resplandecientes joyas y demás objetos de lujo. Esta dualidad —que como veremos será un mantra que perseguirá a nuestro personaje durante toda su carrera política—, comenzó a cocerse también durante las primeras tiradas del semanario barcelonés. Abundan los ejemplos de este tipo, como una portada del *¡Cu-Cut!,* obra de Gaietà Cornet (véase imagen 3), en la que, en primer plano, el "Redentor del Pueblo" combina su blusa de proletario con unas deslumbrantes alhajas, mientras fuma una "breva"[9], sentado en compañía de una dama frente a la mesa de un exclusivo restaurante. Como contraposición, en la parte superior de la imagen pende un cuadro que reproduce la represión policial de una huelga de obreros de rostro moribundo y figura esquelética. Nótese que en la percha cuelgan un sombrero de copa y una levita, indumentaria representativa de la oligarquía. La asociación entre corrupción política y, en este caso, la gastronomía, no era algo novedoso de esta etapa. Este vínculo era corriente en el imaginario del siglo XIX español, que ya tenía presente la dicotomía visual entre un pueblo honesto, raquítico y famélico, y una clase política corrupta, obesa y opulenta. Para colmo, *¡Cu-Cut!* propagó el rumor de que el tribuno republicano comía en el "Suizo" —un restaurante situado en las Ramblas que era frecuentado por la alta sociedad barcelonesa—mientras que luego, cual demagogo, exhibía un modesto bocadillo en sus conocidos mítines "fraternales"[10] (véase imagen 4). A partir del

[9]Se trataba de una doble metáfora de la corrupción política, por un lado, asociada al lujo de la oligarquía, pero también empleada comúnmente en su sentido gastronómico como primer fruto de la higuera, por medio de expresiones como "caer la breva", para referirse a empleos o negocios lucrativos y poco trabajosos.

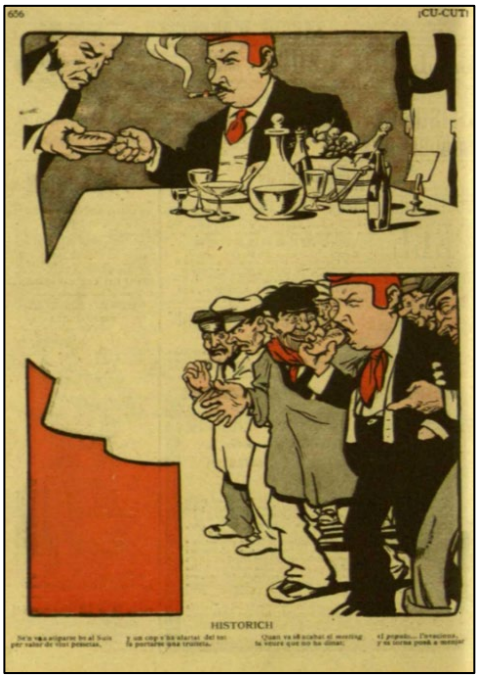
[10] La visión satírica de las "meriendas democráticas" que organizaba el líder republicano en la Montaña Pelada de Barcelona se potenció con la comedia antilerrouxista "La *merienda* fraternal", de Santiago Rusiñol, estrenada en 1907 en el Casino Ceretano de Puigcerdà. Don Prudencio, el

año 1904, salta a la vista que, a la hora de caricaturizar a Lerroux, el semanario regionalista comenzó a perfilarle una prominente panza que en lo sucesivo no hará sino aumentar hasta la hipérbole. A su vez, la atribución del mote "Emperador del Paralelo" se puede rastrear a finales de 1903 en esta misma revista. Tal apodo —de notable de sesgo clasista— calaría hondo en la memoria popular. Hacía alusión a los distritos situados alrededor de la avenida del Paralelo, famosa por su oferta de ocio popular de masas y de espectáculos de variedades, en cuyos teatros celebraba Lerroux muchos de sus mítines y que en aquellos días se convirtió en uno de sus bastiones electorales. La voluntad de crear una organización disciplinada en torno a su persona motivó a los dibujantes a adornarlo con túnica y corona de laureles, como un dictador romano que subyugaba a sus fieles y a otros dirigentes que podían hacerle sombra[11].

Imagen 3. Gaietà CORNET: "Mascara desenmascarada", ¡Cu-Cut! (Barcelona), 6 de febrero de 1902. Biblioteca de Catalunya.



Imagen 4. Gaietà CORNET: "Historich", ¡Cu-Cut! (Barcelona), 8 de octubre de 1903. Biblioteca de Catalunya.



Se hace necesario remarcar, sin embargo, que, durante sus primeros años de actividad en la capital catalana, el humorismo político republicano observó a Lerroux de manera diametralmente opuesta a lo visto más arriba. *La Campana de Gracia* y *L'Esquella de la Torratxa* le idealizaron como un *enfant terrible* que se enfrentaba a las autoridades —desde los caciques y las fuerzas de orden público, a las más altas estancias del Estado— y a la vez como azote del catalanismo conservador, entendido como un fenómeno reaccionario y clerical. Esta mirada cambió de manera drástica después de los asaltos de la guarnición militar de Barcelona a las redacciones de *La Veu de Catalunya* y del *¡Cu-Cut!,* a finales de 1905. La consiguiente movilización cívica en torno a la *Solidaritat Catalana* reunió a regionalistas, republicanos e incluso carlistas, y desencadenó una fractura irremediable en

protagonista, era el trasunto de Lerroux. Véase Santiago RUSIÑOL: *La "merienda" fraternal*, Barcelona, Antoni López Editor, 1907.

[11] Gaietà CORNET: "L'Emperador del Paralelo", *¡Cu-Cut!* (Barcelona), 12 de noviembre de 1903.

el seno de la Unión Republicana. Lerroux, amarrado a la cultura política zorrillista, no pudo situarse en contra de los militares y pronto fue expulsado de *La Publicidad*. La deriva competitiva —y a menudo violenta— entre "solidarios" y "antisolidarios" terminó de fraguar el descrédito político de nuestro protagonista en Cataluña. En consecuencia, los semanarios republicanos solidarios se valieron del imaginario visual previo para atacar al político radical. Como se desprende del dibujo de Avel·lí Artís Balaguer en el semanario *Marramau*, la "Solidaritat" había desenmascarado a Lerroux, a cuya sombra se encontraba Moret, a la sazón presidente del Consejo de ministros (véase imagen 5).

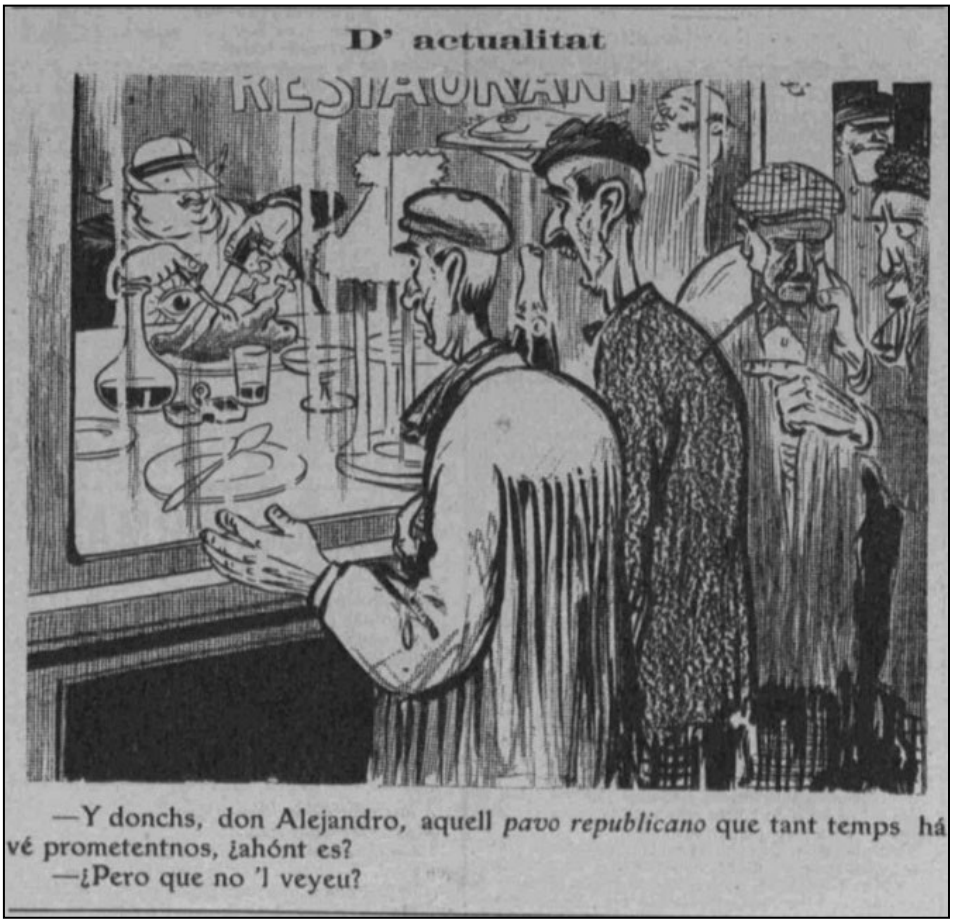
Imagen 5. Avel·lí ARTÍS BALAGUER: "Carnestoltes, quines voltes", *Marramau* (Barcelona), 21 de octubre de 1906. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.



Con todo, la coyuntura era propicia para la aparición de nuevos elementos iconográficos. A partir de esta época, la caricatura del líder radical estrenará un sombrero "jipijapa" encintado con la bandera —monárquica— española. Este nuevo ítem sí que tenía fundamento, puesto que los paseos del "españolista" Lerroux por las Ramblas fueron de sobra conocidos, autoerigido en defensor de la "patria" frente al "separatismo" solidario. Para hacer más evidente el cisma abierto en el partido republicano, al monigote de Lerroux le nació un ojo en la cada vez más protuberante barriga. Se quería representar de este modo la fe ciega de los seguidores lerrouxistas en su jefe, convertido en una especie de

"ídolo" asiático[12]. Asimismo, los republicanos solidarios también explotaron persistentemente la dicotomía visual del "demagogo" que engañaba con su verborrea a los hambrientos obreros mientras que en la intimidad devoraba el "pavo republicano"[13] en el "Suizo" (véase imagen 6). De manera muy parecida, pero utilizando las efemérides religiosas, en el almanaque de *La-Tralla* —semanario satírico del catalanismo radical— se mostró cómo celebraba la Cuaresma el nuevo "redentor"[14] (véase imagen 7).

Imagen 6. PICAROL [Josep Costa Ferrer]: "D'actualitat", *La Campana de Gracia* (Barcelona), 22 de diciembre de 1906. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.



[12] El cambio de punto de vista sobre Lerroux comienza en la "solidaria" *Campana de Gracia* en: PICAROL [Josep Costa]: "L'Idol", *La Campana de Gracia*, 15 de septiembre de 1906.

[13] "Este año comeremos pavo republicano" fue uno de los eslóganes más ingeniosos de Lerroux. Todo un brindis al sol que tenía su origen en la relación metafórica del pavo con la repartición del poder. Este mensaje había de penetrar en una población demasiado habituada a las privaciones, que soñaba con que aquel político republicano de apellido exótico llegara al poder y distribuyera el "pavo" de una manera más justa que los monárquicos.

[14] En la biografía de Rafael Puget, elaborada por Josep Pla a base de recuerdos del interesado, se escenificó un convite en el restaurante "Suizo", en el que Lerroux, tras pedir dos botellas de "Cordon Rouge", fue preguntado por lo que le diría a los obreros del barrio de Sant Andreu si le encontrasen en aquella situación; a lo que éste respondió: "Pues les diría: estoy probando el vino que beberá el proletariado del porvenir…". Véase Josep PLA: *Un señor de Barcelona*, Barcelona, Destino, 1945, pp. 161-162.

Imagen 7. "K": "Calendari per a 1904. Com celebran la Quaresma", *La-Tralla. Setmanari satírich* (Barcelona), 19 de diciembre de 1903. Biblioteca de Catalunya.

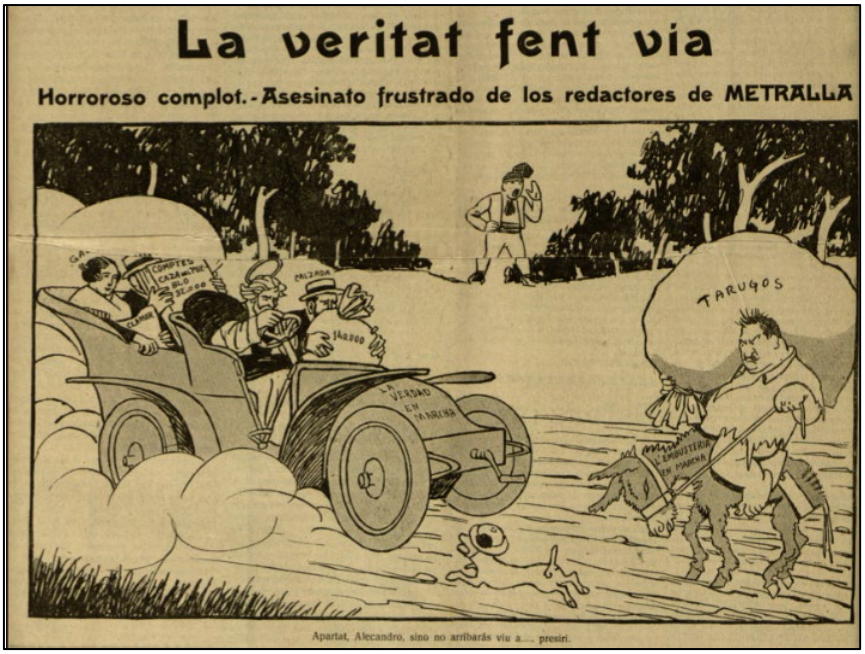


Adoptando un discurso semejante, Rodrigo Soriano, diputado republicano radical por Valencia, se aproximó a los solidarios y trató de aprovechar las circunstancias para disputar el liderazgo a Lerroux en Barcelona. En un semanario barcelonés de corta vida que seguía una clara tendencia sorianista, se reavivó la cuestión de los "fondos de reptiles". En esta ocasión, denunciaba que *El Progreso* —el nuevo periódico dirigido por Lerroux en la capital catalana— se nutría de los fondos secretos de "don Segis[mundo Moret]". Ahora bien, gracias a la denuncia pública de Soriano, Moret cerraba de sopetón la caja de los fondos del Estado y el caudillo radical se pillaba los dedos, quedando en "situación comprometida" (véase imagen 2). Como puede deducirse, la postura de poner la mano para recoger dinero por detrás de la espalda era un elemento recurrente para escenificar la falta de transparencia en los asuntos públicos.

Más adelante, a mediados de 1907, el capital político de Lerroux también se desvaneció para un sector importante del republicanismo próximo a Nicolás Salmerón. En el curso de la asamblea de la Unión Republicana, se le acusó de malversar el "tesoro republicano" que le había remitido Rafael Calzada, representante de la colonia de republicanos españoles emigrados en Argentina. Por otra parte, un delegado apellidado San José denunció a Lerroux por un supuesto caso de chantaje periodístico ocurrido tiempo atrás. No faltó más para que un "tribunal del honor" dictaminase la condena "moral" del tribuno radical. Naturalmente, las cabeceras satíricas de la órbita solidaria airearon intensamente estos asuntos. *Metralla* lo escenificó en primera plana como una colisión frontal inminente entre un veloz y moderno automóvil que simbolizaba "la verdad en marcha", conducido por "San José"—con una representación literal del santo, junto a Rafael Calzada y su oro americano—, y un harapiento Lerroux, desahuciado de la causa republicana, a remolque de un viejo burro que a duras penas podía avanzar por el peso de los "*tarugos*"[15]. Al fondo de la imagen, la personificación del pueblo catalán le reprendía (véase imagen 8).

[15] La corrupción política se representaba desde hacía décadas como una carga o losa que obstaculizaba el progreso de la nación. En Cataluña, una forma particular de simbolizar dicho peso fue el "tarugo", un ladrillo de madera cuyo significado en el acervo popular catalán también se empleaba como sinónimo de "engaño" o "estafa". Labèrnia-S. Dicc. (s.f): Tarugo. En *Diccionari*

Imagen 8. ¿LLAMP? [Josep ALTIMIRA]: "La veritat fent via", *Metralla* (Barcelona), 2 de agosto de 1907. Biblioteca de Catalunya.



Carente de inmunidad parlamentaria después de la derrota en los comicios legislativos de 1907, Lerroux —que acababa de fundar el Partido Republicano Radical— se vio forzado a escapar a Francia para esquivar un proceso judicial por delito de imprenta. Tras una temporada en tierras galas, aceptó una invitación de los republicanos españoles radicados en Argentina. Para sus seguidores en España, el caudillo radical acudía para desarrollar actividades de proselitismo revolucionario. Para sus detractores, no obstante, se trataba de un pretexto para embaucarse en negocios privados en la próspera tierra de La Plata. Así lo pensaban, por ejemplo, en *El Diluvio Ilustrado* —semanario simpatizante del republicanismo federal—, que retrataba a Lerroux como un potentado indiano, fumando una buena "breva", con muy pocas ganas de regresar a España para recoger su acta de diputado, recuperada en unas elecciones parciales. Prefería seguir acomodado en un fastuoso salón mientras acumulaba sacos de "pesos" argentinos (véase imagen 9). Paradójicamente, la percepción que se tenía al otro lado del charco era notablemente diferente. El caricaturista José María "Cao" Luaces, del semanario bonaerense *Caras y Caretas*, mostraba al "celebre batallador republicano", vestido de payés y con un vigor muy alejado de la obesidad con la que le plasmaban las tintas catalanas (véase imagen 10). "Cao", como tantos otros emigrantes españoles, se sentía profundamente atraído por el republicanismo lerrouxista.

Cayó el gobierno "largo" de Maura después de la "Semana Trágica" en Cataluña, y regresó Lerroux a Barcelona, cuyo ayuntamiento estaba regido por una mayoría republicana radical. Sus concejales fueron duramente criticados —y dibujados— por el despilfarro de dinero público, por su nepotismo y, sobre todo, por las sospechas de malversación en la adjudicación de contratos públicos como el de las aguas municipales o el del arriendo de los arbitrios sobre la cal, el yeso y el cemento. Estos últimos salieron a la palestra como auténticos *affaires* de corrupción política, traspasando los muros del "Saló

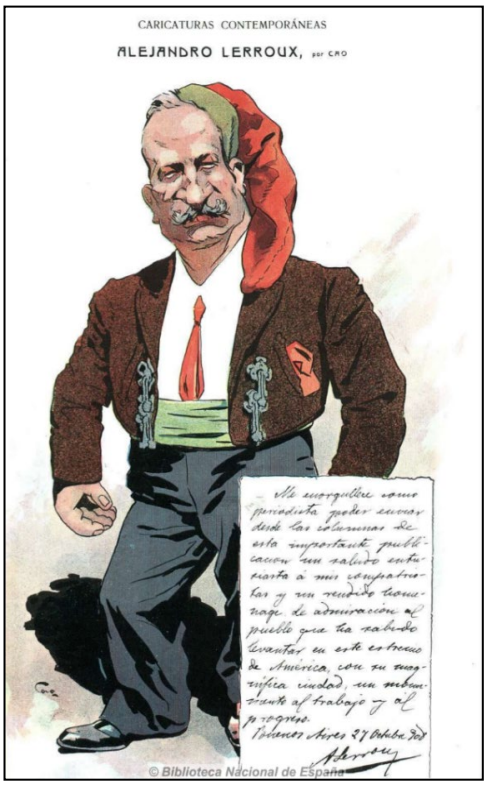
català-valencià-balear d'A.M. Alcover i F. de B. Moll - Institut d'Estudis Catalans. Recuperado de internet (https://dcvb.iec.cat/).

de Cent" barcelonés para colarse en la madrileña Carrera de San Jerónimo en forma de cuestión parlamentaria. Entre un sinfín de ejemplos, cabría destacar una portada demoledora de *L'Esquella de la Torratxa* (véase imagen 11). Los trazos de "Picarol" mostraron a un Neptuno muy alejado de los cánones de belleza clásicos. Encarnado en Lerroux, en el centro del escenario parlamentario, ya no dominaba las "aguas", tan sólo le quedaba una triste bañera llena de agua mugrienta y fangosa, doble metáfora que aludía tanto a la suciedad del concurso de la "*portada d'aigües*", como a la propia sustancia, el agua, que devenía, en sus múltiples formas, una nueva representación de la corrupción lerrouxista. Bajo el brazo sostenía el tradicional tridente marítimo fusionado con el caduceo de Mercurio, dios del comercio, referencia mitológica empleada para diferenciar a los "comerciantes" de la política de los "verdaderos" republicanos. Apuntándole con el dedo, Jaume Carner y Joan Ventosa, los dos diputados catalanistas que habían formado un frente común en las Cortes para denunciar los abusos, se llevaban un pañuelo a la nariz para protegerse del hedor de las "aguas" putrefactas. La metáfora de la peste asociada a la corrupción se culminaba con una panorámica del hemiciclo, donde los diputados se tapaban la nariz con la mano mientras lanzaban miradas reprobatorias hacia el líder radical. No menos importante era el texto que encabezaba la imagen, en el cual se interpelaba al pueblo barcelonés para que dejara de apoyar a "*l'odiosa podridura d'aqueix partit de venals*".

Imagen 9. "YO" [José TOULLOT RODRÍGUEZ]: "Presentimientos", *El Diluvio Ilustrado* (Barcelona), 20 de marzo de 1909. Universitat Autònoma de Barcelona.



Imagen 10. José María CAO: "Alejandro Lerroux", *Caras y Caretas* (Buenos Aires), 7 de noviembre de 1908. Biblioteca Nacional de España.



El hecho de tratarse de un escándalo local con alcance en la política estatal significó que por vez primera la imagen de Lerroux apareciese vinculada a la corrupción política en los semanarios madrileños[16]. Un buen ejemplo de ello fue *El Fusil*, semanario vinculado al carlismo, que estampó su portada con un "juicio de residencia"[17] (véase imagen 12). En el Congreso, transformado en tribunal, Lerroux era el "reo" que declaraba rodeado de sacos de "cal" y "cemento" y un barril de "agua", en referencia explícita a los escándalos del ayuntamiento lerrouxista. Encarnando el papel de los dos agentes de la Guardia Civil que le custodiaban, estaban Ventosa y Carner, y la sentencia moral la dictaban los "jueces" Gumersindo de Azcárate y Pablo Iglesias. No debe olvidarse que estos últimos eran compañeros de viaje de los radicales en la Conjunción Republicano Socialista y cuya reprobación moral determinó a Lerroux a abandonar la coalición.

Imagen 11. PICAROL [Josep Costa Ferrer]: Sin título, *L'Esquella de la Torratxa* (Barcelona), 23 de diciembre de 1910. Ateneu Barcelonès.



Imagen 12. s.a.: "Juicio de residencia", *El Fusil* (Madrid), 24 de diciembre de 1910. Biblioteca Nacional de España.



[16] Medina Vera utilizó el relato bíblico para representar a Lerroux cual Moisés arrastrado por las "aguas" del Nilo, aunque en este caso nadie quería salvarle. Véase Inocencio MEDINA VERA: "Escena bíblica a la inversa", *Gedeón* (Madrid), 25 de diciembre de 1910. Hasta aquel momento, su figura afloraba de manera ocasional, presentado como un revolucionario más o menos verosímil, a menudo exagerado, en las caricaturas del semanario conservador.

[17] El juicio de residencia era un antiguo procedimiento del derecho castellano que consistía en la inspección sobre el ejercicio de los funcionarios públicos. El lema habitual de la cabecera de *El Fusil* era toda una declaración de intenciones contra la corrupción periodística: "Yo tiro sin compasión, yo no admito subvención, ni me caso ni me vendo, de retóricas no entiendo, y al ladrón llamo ladrón".

Como puede deducirse de las últimas portadas, estos *affaires* entrañaron la estigmatización de Lerroux y de su partido, tanto desde la mirada de las fuerzas progresistas —precisamente en un momento en que comenzaba a atraerse a numerosos intelectuales en la capital— como desde el espectro político de la extrema derecha. Desde aquel momento, el sello de la corrupción acompañaría al Partido Republicano Radical, con algunos altibajos, hasta el final de su trayectoria.

Fiera domada en la villa y corte, acaparador y "afrancesado" durante la Gran Guerra: Lerroux en Madrid (1910-1923)

Con la Semana Trágica en el retrovisor, Lerroux siguió circulando por la senda del reformismo desde Madrid, algo patente si se examina la deriva conservadora adoptada por el Partido Radical a lo largo de la segunda década del siglo XX. El propio caudillo, que ahora contaba con un diario en la corte, aplicó serios esfuerzos para dotarse de una pátina de respetabilidad, en virtud de su integración en el sistema de la Restauración de la mano de José Canalejas. Resurgían, entonces, las voces que le acusaban de ser beneficiario de "fondos de reptiles", aunque en este caso el generoso donante era el nuevo presidente del Consejo de ministros, quien de esta manera conseguía controlar sus veleidades revolucionarias.

Imagen 13. Joan LLAVERIAS: "La enérgica actitut den Moret o l'apat dels liberals", *¡Cu-Cut!* (Barcelona), 29 de mayo de 1907. Biblioteca de Catalunya.



Imagen 14. José TOULLOT: "¿…!!!", *La Bandera Regional* (Barcelona), 3 de septiembre de 1911. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. Ministerio de Cultura y Deporte.



Fueron numerosas las ilustraciones que acudían al recurso de la zoomorfización —total o parcial—, presentando a Lerroux como un perro fiel a las órdenes de Canalejas. Este fue el caso del semanario jaimista *La Bandera Regional* (véase imagen 14), pero es necesario subrayar que dicha metáfora también se había utilizado previamente en tiempos de Moret (véase imagen 13; esta vez la zoomorfización fue parcial, pues mantenía su cabeza humana). En una línea similar, el carlista *El Correo Catalán* escenificó el ruedo de la política

española, en el cual el picador "Pepe" Canalejas cabalgaba a lomos de Lerroux, un caballo figurado y cebado a base de "reptiles" (véase imagen 16; nótese que el dibujante colocó el célebre sombrero jipijapa al dirigente radical). Por último, de forma más directa, se transformó al político en un reptil que se introducía en la oscura "cueva gubernamental" (véase imagen 15).

Imagen 15. José TOULLOT: "Metamórfosis", *La Bandera Regional* (Barcelona), 3 de diciembre de 1910. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. Ministerio de Cultura y Deporte.

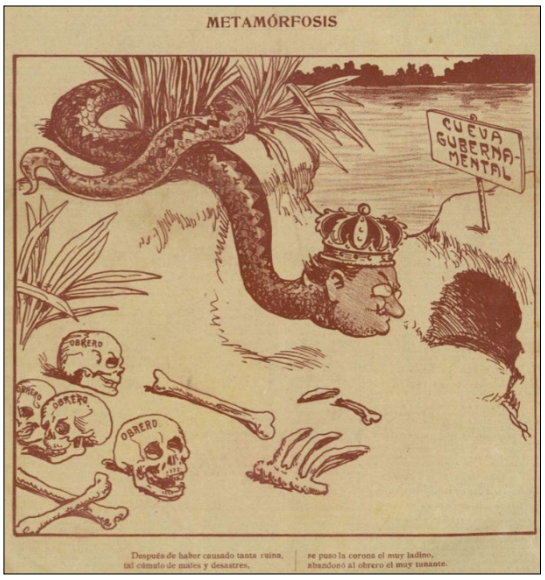


Imagen 16. s.a.: "El de tanda en la primera temporada", *El Correo Catalán* (Barcelona), 3 de mayo de 1912. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.



Entretanto, el líder radical parecía decidido a abrirse un hueco entre los prohombres de la capital. La compra de un chalé cercano al parque del Retiro ocupó indiscutiblemente numerosas páginas del humor gráfico, que se encargó de invocar declaraciones filobreristas de sus años revolucionarios, tales como "la propiedad es un robo". En efecto, el asunto del casoplón de Lerroux alcanzó la primera plana de *Gedeón*. El famoso lápiz de "Sileno" ilustró al tribuno republicano, dotado ya de una estética de nuevo rico, preconizando la "revolución desde arriba…desde la terraza" de su *hotel* con jardín (véase imagen 17). También fueron llamativas sus inversiones empresariales y financieras. Al conocerse que Lerroux era accionista del Banco Español de Créditos y Obras Públicas de Barcelona, Feliu Elias "Apa" le pintó como un acaudalado banquero, ataviado con un alargado sombrero de copa, guantes blancos y un traje de levita que no escondía su abultado abdomen. Además, un reluciente coche rojo le esperaba aparcado bajo el moderno edificio bancario (véase imagen 18). Se trataba, ciertamente, de su segundo vehículo, convertido con presteza en otro de los recursos empleados por sus rivales para evidenciar las contradicciones entre sus viejos discursos —o "*programes imperials*", como se mofaba el semanario catalán—, y su nuevo estilo de vida como prócer republicano en la villa y corte.

Imagen 17. SILENO [Pedro Antonio Villahermosa]: "¿Qué van a hacer nuestros prohombres durante el veraneo?", *Gedeón* (Madrid), 8 de septiembre de 1912. Biblioteca Nacional de España.

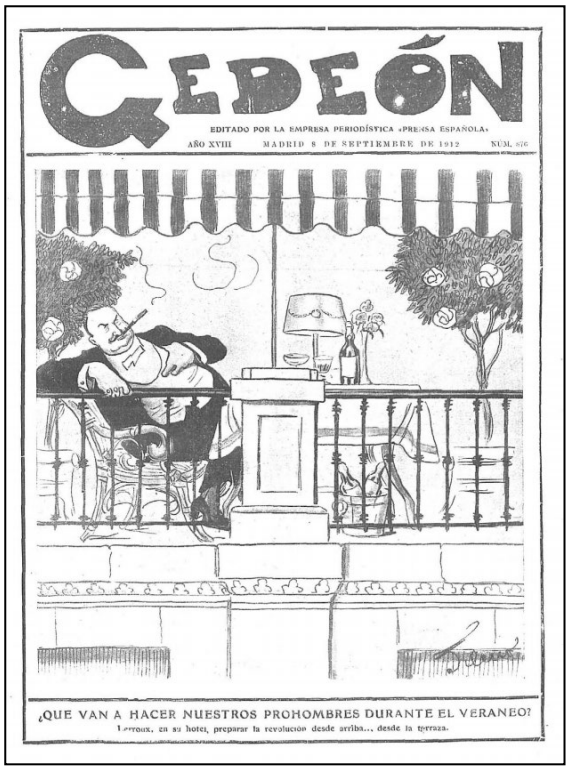


Imagen 18. APA [Feliu Elias]: "Programes imperials-Revers-1913", *¡Cu-cut!* (Barcelona), 20 de noviembre de 1913. Biblioteca de Catalunya.



Precisamente, cuando el "aliadófilo" Lerroux comenzaba a recobrar un cierto prestigio entre los sectores progresistas españoles en el marco de la Gran Guerra, éste fue objeto de una virulenta campaña mediática por parte de los "jóvenes" más radicalizados del maurismo, quienes la utilizaron para exhibir una demagogia antiparlamentaria muy próxima al antiliberalismo. Así, entre un grupo de diletantes germanófilos que viraban hacia la extrema derecha —algunos habían sido redactores del periódico lerrouxista *El Radical*—, se fundó en Madrid *El Indiscreto*. En sus hojas le acusaron de acaparador[18] de víveres para el ejército francés, en un momento de carestía e inflación como consecuencia del conflicto bélico, y de *vendepatrias* por poner su pluma al servicio de Francia a cambio de fondos para sufragar su frágil empresa periodística. En sus aguzados aleluyas, el lápiz de José Yzquierdo Durán caracterizó al "afrancesado" Lerroux cobrando fondos secretos de la embajada gala para mantener su diario (véase imagen 19; nótese de nuevo la

[18] La representación visual del acaparador de guerra en algunas ciudades de los países beligerantes durante el primer conflicto mundial en Jean-Louis ROBERT: "The image of the profiteer", en Jay WINTER y Jean-Louis ROBERT (eds.): *Capital Cities at War: Paris, London, Berlin 1914-1919. Vol.1*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999, pp. 104-132. Esta figura no sólo formó parte del imaginario visual de los países beligerantes, sino también de los considerados neutrales. Las caricaturas presentan similitudes importantes en Italia, Alemania, Francia, Inglaterra, Canadá o España, lo que hace pensar en una cierta circulación transnacional de modelos y de imágenes. Véase Olivier DARD, Jens Ivo ENGELS y Frédéric MONIER (dirs.): *L'argent immoral et les profiteurs de guerre à l'époque contemporaine (1870-1945)*. Bruselas, Peter Lang, 2020.

repetición del ademán de colocar la mano por detrás para representar este tipo de prácticas), equipado con el característico uniforme de la *Armée* (véase imagen 20) o directamente como contrabandista de "garbanzos" y otros acopios (véase imagen 21).

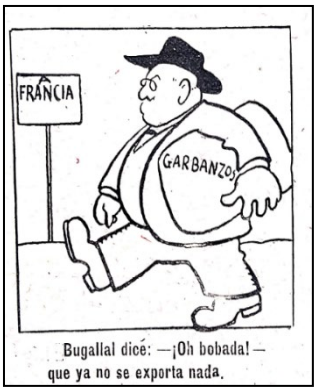
Imagen 19. José YZQUIERDO DURAN: "Germanófilos, aliados, neutrales y afrancesados", *El Indiscreto* (Madrid), 11 de marzo de 1915. Hemeroteca Municipal de Madrid.



Imagen 20. José YZQUIERDO DURAN: "Lerroux, su historia, su obra, como vive y como cobra", *El Indiscreto* (Madrid), 18 de marzo de 1915. Hemeroteca Municipal de Madrid.



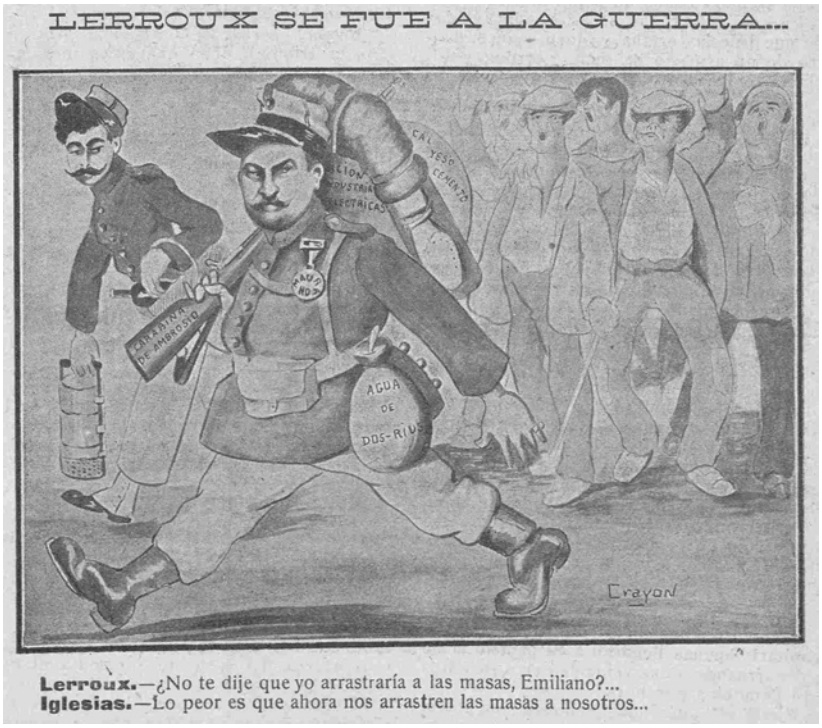
Imagen 21. José YZQUIERDO DURAN: "De cómo cada Consejo, es de España fiel reflejo", *El Indiscreto* (Madrid), 25 de marzo de 1915. Hemeroteca Municipal de Madrid.



Dentro del humorismo político madrileño se publicaba asimismo *El Mentidero*, hoja que también exhibía un maurismo a ultranza, tal vez con un componente antiliberal más vehemente. Dirigido por Manuel Delgado Barrueto, su punto de mira apuntaba principalmente a Romanones, aunque su sátira acometió también con dureza contra el gobierno "idóneo" de Dato y, cómo no, contra Lerroux. Precisamente este último había sido uno de los más reconocidos exponentes del "¡Maura no!", la memorable campaña de la izquierda española contra el poderoso líder conservador[19]. Aprovechando los sucesos de Irún, donde un grupo de jaimistas, excitados por las declaraciones intervencionistas del líder radical en un medio francés, le recibió a pedradas cuando cruzaba la frontera, se ilustró a Lerroux vestido nuevamente de militar galo — engalanado con una medalla que enunciaba el "¡Maura no!" —, y provisto de una cantimplora de "agua de Dos-Rius", puesto que la cuestión de las aguas municipales de Barcelona estaba nuevamente bajo sospecha. El líder radical, acompañado de su *alter ego* Emiliano Iglesias, cargaba un pesado macuto en el que se podía leer el iconotexto "cal, yeso, cemento"; referencia a la corrupción lerrouxista recuperada por el dibujante "Crayon" (véase imagen 22).

[19] "El autor del "Maura no" fui yo", reconocía Lerroux en sus memorias. El anciano estadista, exiliado en Portugal tras la guerra civil, todavía conservaba la medalla de oro que tantas veces había exhibido durante la campaña, colgada de la cadena de su reloj, con la famosa consigna grabada en bajorrelieve. Véase Alejandro LERROUX: *Mis memorias*, Madrid, Afrodísio Aguado, 1963, pp. 458-459.

Imagen 22. CRAYON [Ramón López-Montenegro]: "Lerroux se fue a la guerra...", *El Mentidero* (Madrid), 12 de septiembre de 1914. Biblioteca Nacional de España.



El retorno de los "Casos Viejos": Lerroux, ministro de la República (1931-1936)

Durante el periodo de la dictadura de Primo de Rivera, los políticos más habituales de la Restauración —y entre ellos, Lerroux— desaparecieron prácticamente de los rotativos anteriormente analizados y que todavía seguían publicándose. Así, el discurso visual de *La Campana de Gràcia* o *L'Esquella de la Torratxa* quedó monopolizado por referencias al ocio, los deportes y la cultura de masas en general, con casi nulo contenido político hasta 1930. Al nacer la Segunda República, las caricaturas de los periódicos republicanos revelaron un inequívoco respeto hacia "Don Ale", ya septuagenario, contagiados de la ilusión por el comienzo de una nueva era. Incluso en algunos momentos dejaron escapar los elogios a la dilatada trayectoria del histórico republicano. Esto cambió de manera tajante en el transcurso de los debates sobre el *Estatut de Núria*, hacia el cual varios de los barones del Partido Radical desplegaron una actitud verdaderamente hostil. A pesar del talante conciliador mantenido por el caudillo radical, su postura ocasionalmente dubitativa, sumada a algunas declaraciones de apoyo a los suyos, hicieron renacer antiguas discordias. Fue en este preciso instante cuando los ilustradores barceloneses resucitaron el sombrero jipijapa con la bandera monárquica, el ojo en la barriga, una flor de lis en el gorro frigio o, directamente, le agregaron la corona real. Un ejemplo certero de esta dinámica se hallaría en algunas de las dicotomías visuales aparecidas, como la de Josep "Robert" (véase imagen 22), que perseguían recordar sus campañas demagógicas y "españolistas" de principios de siglo. El dibujante catalán contraponía el ardiente revolucionario, obrerista y anticlerical de 1903, sobre los adoquines de una barricada, con el moderado anciano presidente de 1933, vestido de chaqué, corona real y una cruz al cuello que evidenciaba su actitud conciliadora con la Iglesia. En otra ocasión, coincidiendo con su visita a la capital catalana como presidente del gobierno, *L'Esquella de la Torratxa* sacaba a la luz un monográfico en satírico homenaje al histórico radical, reciclando algunas de las más célebres caricaturas de las primeras décadas de siglo

y utilizando el idéntico recurso de la dualidad para destacar el vaivén de su carrera política; de radical *comecuras* y antisistema[20] a defensor de los resortes tradicionales del poder (véase imagen 23).

Imagen 22. Josep ROBERT: "Cara i creu", *La Campana de Gracia* (Barcelona), 18 de febrero de 1933. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.



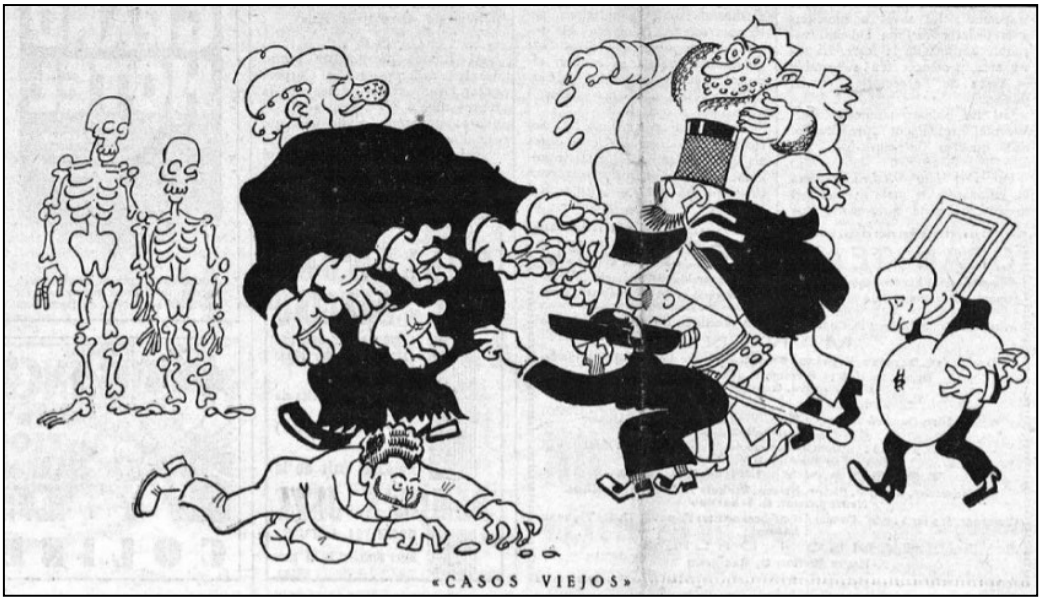
Imagen 23. Josep ALTIMIRA: "En Lerroux d'ahir i Don Ale d'avui", *L'Esquella de la Torratxa* (Barcelona), 21 de septiembre de 1934. Ateneu Barcelonès



Nacida al calor de la nueva república, la revista catalanista *El Be Negre*, próxima a *Acció Catalana*, fue especialmente afilada contra el Partido Radical, la Lliga, pero también contra Esquerra Republicana y el anarquismo. A los pocos meses, la reputación de Lerroux se vio salpicada por el *affaire* Emiliano-March. Analizando la ilustración de "Castanys" (véase imagen 24), se observa un ingenioso juego de palabras para denunciar que el jefe radical avivaba los muertos de "Casas Viejas" contra el gabinete de Manuel Azaña, mientras, por detrás, se descubrían los "Casos Viejos", es decir, la vieja corrupción radical. En el suelo, Emiliano Iglesias —implicado en algunos de los casos de corrupción municipal de la etapa barcelonesa, denunciado ahora en el Congreso como cómplice de los sobornos de Juan March para influir en el dictamen de la Comisión de Responsabilidades que juzgaba al mallorquín— recogía las migajas del dinero que el clero, los altos mandos del ejército, la patronal, los jesuitas y el propio March entregaban a un Lerroux al que le sobraban manos, nuevamente a escondidas de la opinión pública. Por otra parte, este asunto se representó de forma literal mediante la pieza que rodea un cuadro, jugando con la homofonía de la palabra "*marc*" —"marco" en catalán— y el apellido del famoso contrabandista.

[20] Resulta interesante ajustar el *zoom* en un detalle preciso para entender el juego visual que ofrecía el dibujante Altimira para distinguir entre lo público y lo secreto: el Lerroux "de ayer" llevaba el icónico bocadillo del "Suizo" en el bolsillo exterior de la americana, mientras que en su bolsillo interior —y por tanto oculto— guardaba una estampa de Segismundo Moret.

Imagen 24. Valentí CASTANYS: "Casos Viejos", *El Be Negre* (Barcelona), 28 de febrero de 1933. Ateneu Barcelonès



En el campo de la extrema derecha vio la luz *Gracia y Justicia*, revista furibundamente antirrepublicana y antiliberal fundada por Manuel Delgado Barrueto en la que, por cierto, participaban algunos de los dibujantes que se habían curtido en *El Mentidero*. Aunque fueron algo más benévolos con los radicales, situados entonces en el centroderecha del tablero político, Lerroux tampoco se salvó de sus dardos. Cuando este alcanzó por fin la presidencia del Consejo de ministros, "Areuger" utilizó un elemento que hundía sus raíces en la "gastronomización"[21] del lenguaje visual asociado a la corrupción política del ochocientos: el "turrón" del presupuesto (véase imagen 25). El anciano líder, haciendo el papel de turronero, se encargaba del "reparto del turrón" de la república entre los suyos. Es importante resaltar que este *frame* había sido empleado de forma casi idéntica para representar a Lerroux en 1911 —en aquella ocasión, fue "Picarol" para *L'Esquella de la Torratxa*— y que durante la república también fue reproducido en *Defensa dels Interessos Catalans (D.I.C.),* un semanario de tendencia catalanista, católica y acaloradamente adverso a la izquierda republicana y al socialismo[22].

[21] Término acuñado por Gonzalo CAPELLÁN: "El nuevo lenguaje de la corrupción política en la España del siglo XIX. Neologismos, semántica y metáforas visuales", en ÍD: *Dibujar discursos*..., esp. pp.440-452.

[22] Raúl CUENCA y Joan TORRENTS: "De piedras, hedores y turrones. Una aproximación a las imágenes y metáforas visuales de la corrupción política a través de los escándalos lerrouxistas del primer tercio del siglo XX", en Adrià FORTET, Gemma RUBÍ y Ll. F. TOLEDANO: *Metáforas del poder*..., en prensa.

Imagen 25. AREUGER [Gerardo Fernández de la Reguera]: "El reparto del turrón", *Gracia y Justicia (*Madrid), 23 de diciembre de 1933. Biblioteca Nacional de España.



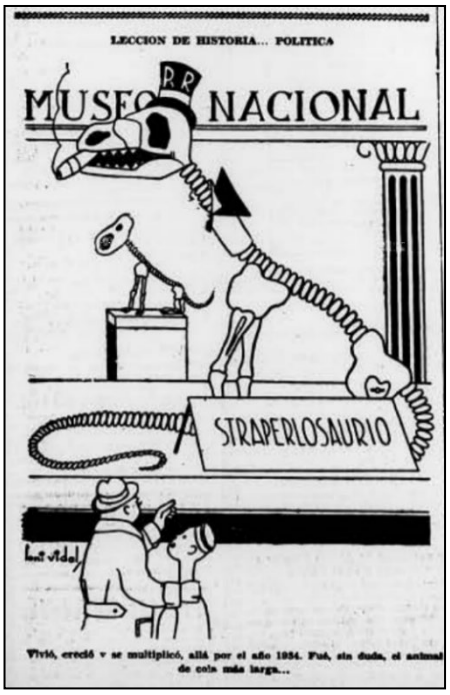
Finalmente, llegaría el asunto "Strauss", el escándalo de corrupción más célebre de la primera mitad del siglo XX. Destapado durante la etapa de gobierno radical, regalaría nuevos elementos visuales para definir la inmoralidad lerrouxista, destacando el fraudulento juego de ruleta patentado por Daniel Strauss y Jules Perel con el nombre de *straperlo*. Estos empresarios lo introdujeron en algunos casinos españoles gracias a la autorización irregular de altos cargos de la Administración, a cambio de comisiones. Varios dirigentes radicales resultaron implicados, entre ellos Lerroux y su hijo adoptivo Aurelio. Una vez sorteada la censura, el lápiz de "Tísner" —el hijo del dibujante Avel·lí Artís Balaguer— recreó al líder radical jugando a la controvertida ruleta junto a su retoño, caracterizado como un marinerito a pesar de su edad adulta. Con fina ironía, se apelaba a votar en los comicios legislativos de febrero de 1936 "[¡]*per la familia*!" (véase imagen 26). Para muchos de sus contemporáneos, los escándalos de corrupción de finales de 1935 significaron el final de la carrera política del anciano dirigente, tal como vendría a confirmar la casi total desintegración de su Partido Radical y el posterior descalabro electoral. Algunos caricaturistas jubilaron al "viejo león" o le retiraron en camilla para representar su muerte política[23]. El ingenio del dibujante anarquista Toni Vidal fue un poco más allá, descubriendo al "straperlosaurio", una especie extinguida y expuesta en el "Museo Nacional" de la historia política (véase imagen 27, nótese que el espécimen porta un sombrero de copa y fuma una breva).

[23] Por ejemplo, véase el animalizado Lerroux de Martí BAS: "Infelis leo", *L'Esquella de la Torratxa* (Barcelona), 20 de diciembre de 1935. La retirada en camilla del "muerto político", dibujada por el propio "Tísner", en la portada del mismo número de la revista y con un comentario censurado.

Imagen 26. TISNER [Avel·lí Artís Gener]: "Voteu les dretes alcoholigades", *El Be Negre* (Barcelona), 29 de enero de 1936. Ateneu Barcelonès.



Imagen 27. TONI VIDAL: "Lección de Historia…Política", Solidaridad Obrera, 14 de diciembre de 1935. Archivo Histórico "Solidaridad Obrera" (CEDALL).



Al margen de las novedades iconográficas, algunos caricaturistas recuperaron viejos elementos de la primera década. Un buen ejemplo se encuentra en una *auca* publicada en *L'Esquella de la Torratxa*. A través de ella, "Altimira" hizo un amplio repaso del currículum satírico-visual de Lerroux, resucitando la figura de Moret y las comilonas del "Suizo", o los sacos de "cal, yeso y cemento", llenos a rebosar de monedas que iban a parar a sus bolsillos, aunque añadiendo también nuevos conceptos como la ruleta o el "enchufe"[24]. Con una mirada retrospectiva similar, el dibujante socialista José "Robledano" retrató al caudillo radical dormido en la cama (véase imagen 28). En sus sueños se apilaban las figuras representativas de algunos de los casos de corrupción que habían manchado su longeva trayectoria política: en la base se encontraban los sacos de cal y los bloques de cemento, y en la cúspide, la ruleta y las palmeras del asunto "Tayá"[25].

[24] Josep ALTIMIRA: Sin título, *L'Esquella de la Torratxa* (Barcelona), 31 de enero de 1936, pp. 72-73.

[25] Recordemos que cuando se debatía en el parlamento el asunto "Nombela-Tayá", en medio de una extenuante sesión vespertina, Lerroux se retiró a reposar a su domicilio. Las palmeras hacían referencia al paisaje idealizado de Guinea Ecuatorial, dominio africano en el cual el funcionario Antonio Nombela denunció los pagos irregulares a cargo del "tesoro colonial" que desencadenaron el último gran *affaire* de corrupción lerrouxista.

Imagen 28. José ROBLEDANO: "Euforia", *El Socialista*, 21 de diciembre de 1935. Archivo Fundación Pablo Iglesias.



Conclusión

Al repasar la colección del semanario ¡*Cu-Cut!* en los setenta del siglo pasado, "Sempronio" —pseudónimo de Andreu-Avel·lí Artís y primo del dibujante "Tísner"—se percató de que Alejandro Lerroux había sido el personaje más caricaturizado, "con su sombrero de jipijapa, con un ojo que los caricaturistas le colocan en la prominente panza, con el bocadillo con que acudía a las *meriendas fraternales*. Aquel bocadillo que, según la *vox populi*, hacíase preparar en el Restaurante Suizo, tras zamparse una imponente comilona...". El polifacético periodista reconoció que el líder radical "fue el blanco predilecto de los satíricos catalanes del primer cuarto de siglo"[26]. En sus últimos años, el mismo Lerroux era plenamente consciente de la incidencia que tuvo la caricatura en la forja de su imagen pública. En sus memorias mencionó que "las caricaturas me pintaban como un demonio incendiario con la tea en la mano (…) Durante mucho tiempo yo debí de parecer en muchos hogares burgueses de Cataluña, tan laboriosos y tan honrados, la serpiente fabulosa que lucha con San Jordi armado de tridente"[27].

[26] SEMPRONIO [Andreu-Avel·lí Artís]: "El humor político en Cataluña", *Destino* (Barcelona), 30 de mayo de 1970, pp. 36-39.

[27] Alejandro LERROUX: *Mis memorias*...p. 562.

Al contrario de lo que ha quedado grabado de forma manida en el imaginario histórico del siglo XX, los sonados *affaires* de finales de 1935 no fueron el motivo del desprestigio de Lerroux y su Partido Republicano Radical, sino más bien vinieron a ser el colofón a una larga trayectoria marcada por la crítica mordaz a su moralidad. Estos juicios tuvieron su origen en una determinada coyuntura política, definida por los avatares de la feroz competencia de la moderna política barcelonesa de la primera década del siglo XX, y amplificada al resto del país por el altavoz del parlamento tras los escándalos de 1910. Para ello, se combinaron algunos de los elementos tradicionales del sustancioso imaginario español del XIX con nuevos conceptos y metáforas asociados a los casos de corrupción más recientes, y adaptados a las nuevas corrientes estéticas de la emergente cultura de masas (cine, música, productos de consumo, etc.). A grandes rasgos, en la segunda década se continuó la senda iniciada por la caricatura catalanista, mientras que en Madrid aparecían nuevos ingredientes ligados al nuevo contexto de la Gran Guerra, esta vez de la mano del humorismo político maurista. Durante la Segunda República, a pesar de sus esfuerzos por alcanzar la respetabilidad, la imagen del anciano líder se vio afectada por los tejemanejes de Emiliano Iglesias y de Juan March, pero también, de forma más directa, por los casos "Straperlo" y "Nombela". El primero aportó, además de nuevos recursos visuales, una nueva voz para referirse al chanchullo y al fraude que todavía permanece en nuestro vocabulario. En conjunto, se trataba del punto final a una carrera política estigmatizada por varias campañas mediáticas de descrédito que convertirían al líder radical en el epítome de la inmoralidad política para buena parte de la historiografía venidera del primer tercio del siglo XX. Como se ha podido comprobar, el elemento visual tuvo un papel muy relevante en la conformación de la huella "inmoral" de Lerroux, incluso podría sostenerse que contribuyó sobremanera a la deformación histórica de un personaje mucho más complejo de lo que presumían las abundantes dicotomías visuales. Una buena muestra de esta continuidad fueron las escenas del champán, que ya describió Josep Pla, o de la exhibición del popular bocadillo ante los fieles, reproducidas en la gran pantalla de forma grotesca en el taquillero film de Antoni Ribas *La Ciutat Cremada* (1976). El análisis de Joan B. Culla, en los ochenta, rompió los tópicos del lerrouxismo en el relato histórico de Cataluña, pero no ha evitado que en el siglo XXI se tildara al partido Ciudadanos de *neolerrouxista*. A su vez, los intentos por parte de la historiografía liberal-conservadora, desde el estudio primigenio de Octavio Ruiz Manjón, por rehabilitar su dañada imagen después del franquismo, tampoco han logrado desterrar los clichés en una parte notable de la bibliografía y de la opinión pública. A diferencia de otros líderes o partidos, el controvertido legado de Lerroux y su espacio político no son conmemorados ni reivindicados por nadie en el presente, con la excepción del *think tank* conservador FAES, que captó recientemente al histórico radical para su nómina de biografías políticas, subrayando su evolución desde la izquierda republicana al "constitucionalismo liberal". Durante la presentación del libro de Roberto Villa, en un contexto marcado por el juicio a los líderes del *procés* independentista catalán a causa del referéndum del 1 de octubre, José María Aznar elogió la firmeza de Lerroux frente a los hechos de octubre de 1934.

Otra vuelta a los comix de "El Rrollo": de la contracultura al mercado (1972-1984)

Eduardo Hernández Cano
Investigador independiente

El secuestro policial y la posterior persecución jurídica por parte del Fiscal de Orden Público de la revista autopublicada de *comix El Rrollo enmascarado*, impresa en el año 1973, ha dado al grupo que tomó su nombre de esa publicación no sólo la merecida fama de fundadores del *comix underground* en España, sino también un cierto aire de héroes contraculturales. Sin embargo, la adaptación de esa etiqueta anglosajona y del *ethos* que suponía a la situación de mercado del cómic español se realizó, como señaló ya Pablo Dopico, junto a la tardía entrada de las prácticas contraculturales en España, en un momento en el que en los Estados Unidos habían comenzado ya a integrarse en el mercado[1]. En este trabajo me propongo revisar el contexto y proceso de entrada de información sobre el *comix underground* en España, para tratar de argumentar que, pese a su carácter inicialmente contracultural, este quedó tempranamente marcado por unos intereses comerciales que dieron forma a su posterior evolución durante los años setenta y ochenta[2]. Pretendo así, partiendo del *comix underground*, plantear la necesidad de comenzar a analizar en mayor detalle cómo la contracultura en España se integró desde un primer momento en unas estrategias comerciales que estaban dando forma a una concepción *moderna* de las prácticas de ocio —predominantemente urbano— que se habían comenzado a vivir en la sociedad española durante la última década de la dictadura franquista. En el caso del cómic, ese nuevo interés por la cultura de masas habría permitido metabolizar rápidamente esa producción *underground* autogestionada, deshaciendo las solidaridades iniciales en favor de un afianzamiento como autores/as individuales, que se identificaron por un estilo y unos personajes distintivos que en gran medida se centraban en explotar las zonas de contacto entre cultura juvenil urbana y marginalidad social como parte de una experiencia moderna común. Centraré mi atención, más que en el análisis de los cómics mismos, en las prácticas editoriales, en las posiciones intelectuales de los

[1] Para la historia del grupo y sus publicaciones ver Pablo DOPICO: *El cómic underground español, 1970-1980*, Madrid, Cátedra, 2005, pp. 48-90; y Jordi COSTA: *Cómo acabar con la contracultura. Una historia subterránea de España*, Barcelona, Taurus, 2018, pp. 133-166. Para su posición en las narrativas historiográficas sobre el cómic para adultos en España ver Antonio ALTARRIBA: *La España del Tebeo: La Historieta Española de 1940 a 2000*, Madrid, Espasa Calpe, 2001, pp. 314-315; ÍD.: "La historieta española de 1960 a 2000", en Viviane ALARY (ed.): *Historietas, Comics y Tebeos* españoles, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, 2002, pp. 76-121, esp. pp. 91-92; Pablo DOPICO: "Esputos de papel. La historieta 'underground' española", en Antonio ALTARRIBA (coord.): "La historieta española, 1857-2010. Historia, sociología y estética de la narrativa gráfica en España", *Arbor*, 187 (2011), pp. 169-181, esp. pp. 171-174; Rosser MESSA: "*Underground*. Cuando lo marginal se transforma en oficial", en Gerardo VILCHES (coord.): *Del Boom a Crack. La explosión del cómic adulto en España (1977-1995)*, Barcelona, Diminuta Editorial, 2018, pp. 93-122, esp. pp. 100-102 y 111-116.

[2] Esta interpretación, que yo amplío y desarrollo en estas páginas, está sin embargo señalada con toda claridad ya en ONLIYÚ: "Introducción", en *Antología española del comix underground 1970-1980*, Barcelona, La Cúpula, 1981, pp. 5-14, esp. pp. 12-13.

autores y en los discursos sobre el *comix underground*, convencido de que la cultura visual de una época es mucho más que sólo sus imágenes[3].

¿Cómo está el mercado? Primeras informaciones sobre el *comix underground* en España (1970-1973)

Hasta donde sabemos hoy, la primera aparición del *comix underground* norteamericano en España se produjo con la publicación en el año 1972 de la antología *Comix Underground USA*, preparada por Chumy Chúmez y OPS (Andrés Rabago) para la editorial Fundamentos[4]. La explicación de la aparición de esta publicación hay que buscarla no en el ámbito de la contracultura, sino de la prensa intelectual de izquierda, en concreto con el semanario *Triunfo*, y en una paradójica voluntad de ampliación empresarial dentro del mercado editorial[5]. En su origen está la propuesta que, durante uno de los periodos de suspensión que *Triunfo* sufrió en los años setenta, el dibujante Chumy Chúmez hizo al editor de dicha publicación, José Ángel Ezcurra, para comenzar a publicar una nueva revista humorística capaz de modernizar, para competir con ella, los presupuestos de *La Codorniz*, proyecto que daría lugar a la aparición de *Hermano Lobo* (1972-1974). Ezcurra aceptó financiar el viaje del dibujante a París, Londres, San Francisco y Nueva York para ponerse en contacto con las redacciones de las principales revistas satíricas que se realizaban en cada una de estas ciudades[6]. Fue en San Francisco donde Chumy Chúmez entró en contacto con la prensa *underground* norteamericana y desde donde envió en 1970 un primer panorama de esta a la propia *Triunfo*[7]. En este artículo, Chúmez mostraba una clara ambivalencia sobre la consideración como *underground* de una prensa "libre, intelectual, muy politizada" pero que era accesible, pese a su circulación limitada, a través de la tradicional estructura de distribución de los quioscos[8]. Lo que no quería decir que ña intensa politización de esa prensa, mucho mayor que la de los *comix,* no diese lugar a una constante censura y agresión contra estos periódicos[9]. Pero esa persecución, como recordaba al abordar el caso de censura de *Snatch Comics*, aparecido en 1968, había tenido sobre el *comix underground* el paradójico efecto de convertirlo en un *best seller* —

[3] He abordado previamente algunas ideas que desarrollo aquí en Eduardo HERNÁNDEZ CANO: "(Re)inventar un medio moderno. Notas hacia una historia cultural del cómic para adultos en la transición (1968-1984)", en Jordi GRACIA y Domingo RÓDENAS DE MOYA (eds.): *Las dos modernidades. Edad de Plata y transición cultural en España*, Madrid, Visor Libros, 2021, pp. 343-374, esp. pp. 349-354.

[4] VV. AA.: *Comix Underground USA*, Madrid, Fundamentos, 1972. DOPICO: "Esputos de papel…", pp. 170-171. Nos da una idea del éxito de esta antología el hecho de que sólo en su año de publicación aparecieron dos ediciones.

[5] Sobre esta revista ver Alicia ALTED y Paul AUBERT (eds.): *"Triunfo" en su época*, Madrid, Casa de Velázquez / Ediciones Pléyades, 1995. Incluso el segundo volumen de esta antología fue editado por otro crítico cultural habitual de *Triunfo*, Ignacio Fontes. Ver VV. AA.: *Comix Underground USA nº 2*, Madrid, Fundamentos, 1973.

[6] CHUMY CHÚMEZ:" El nacimiento de un semanario de humor", en VV. AA.: *Lo mejor de Hermano lobo. Semanario de humor dentro de lo que cabe*, Madrid, Temas de Hoy, 1999, p. 8; VV. AA.: *La Transición en tinta china*, Madrid, Biblioteca Nacional de España, 2013, p. 24.

[7] CHUMY CHÚMEZ: "Prensa underground", *Triunfo*, 434 (1970), pp. 49-51. Este texto reapareció como prólogo de la antología de 1972, lo que da una idea clara de que su autor lo consideraba un análisis válido también para los cómics que introducía.

[8] *Ibid.*, p. 49.

[9] *Ibid.*, pp. 49-50.

en 1970 contaba con múltiples ediciones y podía adquirirse sin problema en librerías—, en la medida en que "tener unos ejemplares de *Snatch* era una señal de distinción"[10]. Esa absorción por parte del mercado parecía definir la cultura impresa *underground*, no sólo para sus intérpretes españoles, como apunta en las mismas páginas de *Triunfo* un artículo del italiano Mauro Calamandrei, que comenta en esa clave el caso de *Countdown*, una revista contracultural editada directamente para librerías por la New American Library, que su ideólogo, Aldo Rostagno, presentaba sin ocultar su voluntad comercial como el *Readers Digest* de la prensa *underground*[11].

Esta primera aparición en España del *comix underground* a partir del entorno intelectual de la revista *Triunfo* y de los intereses comerciales de su editor estuvo por tanto motivada por una estrategia de ampliación editorial de un empresario alineado con la izquierda antifranquista, en un momento en que la cultura *underground* era percibida y presentada ya internacionalmente como una parte más del mercado de la cultura impresa en los Estados Unidos.

Más o menos en las mismas fechas, la revista cinematográfica *Fotogramas* creó la sección "Cultura marginal", de la que se ocuparon Carlo Frabetti, Luis Vigil y Teresa Inglés, para que funcionase como escaparate global del *underground*, en el que el *comix* formaba parte destacada[12]. Es significativo que tanto Frabetti como Vigil provenían de la crítica de la cultura de masas moderna, en particular del mundo del cómic y de la ciencia ficción, lo que podría sugerir que su interés por la cultura *underground*—y el de la revista, que había publicado con cierta regularidad artículos sobre cómic— era una continuación de su preocupación por los cambios en la cultura de ocio contemporánea[13]. La complejidad de su concepción de la contracultura fue expresada en varias ocasiones por el propio Frabetti, al abordar su difícil relación con el marxismo, o en el detallado balance de la sección que se publicó a los seis meses de su comienzo[14]. Allí Frabetti reconocía la necesidad de una contracultura para un momento de transición como el que estaban viviendo, que requería una nueva conciencia, como apuntaba la cita de Fausto Antonini con que abría el texto, pero matizaba que" el movimiento contracultural es demasiado joven y demasiado heterogéneo para poder formular juicios genéricos sobre el mismo", destacando como características comunes en todas las tendencias contraculturales sólo "el desprecio del poder y el deseo de abolición del espíritu competitivo"[15]. Lo que destacó como centro de interés de la sección, además de las formas de vida de la contracultura —de las comunas a los hábitos alimenticios—, fue una lista de medios y géneros indistinguible de la cultura de consumo de la época, en la que se incluían el humor gráfico, el terror, la musica pop, los cuentos infantiles, los tebeos, la ciencia ficción o el nuevo teatro.

En ese mismo artículo en el que repasaba la trayectoria de la sección, Frabetti decía que la parte gráfica crecería más adelante, pero lo cierto es que ya desde sus primeros meses

---

[10] *Ibid.*, p. 51.

[11] Mauro CALAMANDREI:" La prensa underground", *Triunfo*, 407 (1970), p. 36.

[12] "Cultura marginal" se publicó regularmente entre el 14 de abril de 1972 y el 22 de junio de 1973, aunque antes y después fueron habituales artículos sobre la contracultura, casi siempre de la pluma de los mismos autores que se ocupaban de la sección.

[13] Jesús CUADRADO: *De la Historieta y su uso 1873-2000*, Madrid, Ediciones Sinsentido / Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2000, pp. 487 y 1297.

[14] Carlo FRABETTI:" Marxismo y contracultura", *Fotogramas*, 1.249 (1972), p. 53; ÍD.; "Seis meses de "Cultura marginal": balance de una sección algo maldita", *Fotogramas*, 1.253 (1972), p. 68.

[15] *Ibid.*, p. 68.

los responsables de "Cultura marginal" prestaron particular atención al *comix*, con artículos sobre Robert Crumb, la principal figura del *underground* norteamericano, y la reseña de la antología de Fundamentos[16]. Su atención se centró inicialmente también en el humor gráfico de carácter político, que consideraban una parte del *underground* y que abordaron en términos casi exclusivamente españoles, en un momento en el que la aparición de *Hermano Lobo* había iniciado un proceso de sofisticación política de esta práctica que duraría toda la Transición[17]. Su lectura del fenómeno fue sin embargo crítica, pues para Frabetti este tipo de humor se convertía en "sucedáneo de una participación política más eficaz, y por tanto válvula de escape que, al aliviar tensiones, se hace útil a la consolidación del orden establecido"[18]. Ya a comienzos de 1973 la sección comenzó a publicar lo que denominaron "*comix* indígena", realizado por autores españoles, entre los que estuvieron incluidos el futuro pintor José María Báez y un primerizo Mariscal[19]. El cierre de la sección impidió que fructificase la llamada de los responsables a colaborar dirigida a los jóvenes creadores que podían estar surgiendo sin haber encontrado todavía un medio editorial, pero el interés por el cómic pervivió en *Fotogramas* a través de los diversos artículos que Luis Vigil continuó publicando, en los que se mostraba una vez más que este medio estaba en el centro de su interés por la contracultura[20].

Esta centralidad del cómic en el discurso sobre la contracultura introducía una serie de problemas en su concepto de la misma derivada del modo en que entendían la historieta como un lenguaje, pero sobre todo como un medio de comunicación sometido a las prácticas propias del capitalismo contemporáneo en tanto que "arte industrial"[21]. En el fondo, la concepción de los redactores de "Cultura marginal" no se alejaba de la que habíamos visto aparecer en *Triunfo*, que quedó reafirmada en las mismas fechas en que apareció esta sección en el extenso prólogo que Ignacio Fontes puso al frente de la segunda antología *underground* publicada por Fundamentos, en el que consideraba que el futuro de este tipo de prensa estaba "asegurado" por su ya total integración en la producción impresa del capitalismo[22]. La propia selección de autores de esa nueva antología, que desplazaba a Robert Crumb en favor de Richard Corben, la figura central del cómic para adultos ya plenamente comercial en los años siguientes, parecía confirmar esa integración del *comix underground* en la cultura de ocio de su tiempo. En definitiva, estos primeros momentos de circulación de la contracultura —y del *comix* en particular— en la cultura impresa de la España de los setenta no hacen sino confirmar ese diagnóstico de que, como sucedía ya en Estados Unidos, la contracultura llegaba vinculada a un interés por parte de la prensa comercial por las nuevas formas de la cultura del ocio y por la posibilidad de capitalizarlo a través de uno medios impresos que continuaban ofreciendo al mismo

---

[16] J. L. ESPARZA y L. VIGIL:" Fritz, el gato underground", *Fotogramas*, 1228 (1972), p. 48; Carlo FRABETTI:" Robert Crumb", *Fotogramas*, 1261 (1972), pp. 62-63; ÍD.: "Comix Underground ad Usum delphini", *Fotogramas*, 1233 (1972), p. 46.

[17] María PINO: "Juan Carlos Eguillor: underground mesetario", *Fotogramas*, 1258 (1972), p. 48; Carlo FRABETTI:"El 'boom' del humor politizado", *Fotogramas*, 1265 (1973), pp. 8-11.

[18] *Ibid.*, p. 11.

[19] Carlo FRABETTI: "El 'comix' indígena o el drama de nuestras vidas", *Fotogramas*, 1269 (1973), pp. 46-47; ÍD.:" 'Comix', underground indígena", *Fotogramas*, 1279 (1973), p. 48.

[20] Luis VIGIL: "El *comic* ya no es sólo para los niños", *Fotogramas*, 1296 (1973), pp. 18-21; ÍD.: "Los creadores del comix en U.SA.", *Fotogramas*, 1297 (1973), pp. 36-39.

[21] Carlo FRABETTI: "35 años de tebeos en España", *Fotogramas*, 1280 (1973), p. 47.

[22] Ignacio FONTES:" Introducción a la prensa y el comic underground en Estados Unidos", en VV. AA.: *Comix Underground USA nº 2*, Madrid, Fundamentos, 1973, s. p.

tiempo contenidos que nada tenían que ver con el *ethos* contracultural. La única alternativa a esta situación parecía ser la autoedición, que fue precisamente la vía que escogieron quienes trataron de constituir un *comix underground* autóctono*:* el grupo de *El Rrollo*.

El Rrollo: ¿búsqueda tentativa de una profesionalización imposible?

La autopublicación por parte de sus creadores de *El Rrollo enmascarado* en 1973 y su difusión, en varias ediciones, durante los dos años siguientes, antes y después de resolver el proceso judicial al que dio lugar, se ha convertido en el paradigma del *comix underground* para la historiografía sobre el periodo. Sus páginas, obra de Nazario, los hermanos Farriol, Antonio Pamiés, Javier Mariscal y Francesc Capdevila —que todavía no firmaba como Max—, fueron el resultado de legendarias horas de trabajo colectivo en un piso compartido en la barcelonesa calle del Comercio y en ellas se unía la denuncia de la represión sexual en la sociedad española contemporánea y la abstracción artística, la imitación de maestros americanos y la exploración crítica de la realidad que los rodeaba[23]. A ese indudable enfoque contracultural en sus prácticas editoriales y en su discurso se unía una equívoca interpelación a un público que en la portada de esa primera publicación identificaban, tal vez con ironía, como "minorías selectas" y como "adultos progres".

El grupo reunía a Nazario, impulsor inicial del proyecto, con algunos jóvenes salidos de las clases medias barcelonesas que había conocido a su llegada a la ciudad en el verano de 1972, como Miguel Farriol, que entonces trabajaba en un estudio de diseño gráfico, y Javier Mariscal, estudiante en ELISAVA, que se interesaban por las posibilidades expresivas del cómic[24]. *El Rrollo* surgía así como un intento de encontrar libertad expresiva a través del *comix* para un grupo de creadores plásticos, varios de ellos con formación previa en la práctica comercial del dibujo, que tenían dificultades para desarrollar su trabajo en el mercado comercial del cómic. Antonio Martín dejó constancia, en un texto de redacción contemporánea pero no publicado hasta 2004, de su participación en la búsqueda de imprenta y en la preparación de los requisitos legales necesarios para la presentación a censura de la revista, que daría lugar a la retirada de la primera edición en septiembre de 1974[25]. Dicha retirada llevó al grupo a realizar una segunda tirada en blanco y negro de 2.000 ejemplares para pagar los gastos del juicio, que distribuirían ellos mismos, antes de que se absolviese finalmente a Miguel Farriol, responsable legal de la publicación, el 31 de mayo de 1974[26]. Martín nos informa de que esa segunda tirada ilegal fue vendida "en la calle, en las bocas del Metro, en mercadillos y rastros, por los bares y locales más enrollados", lo que hizo, como apunta Nazario, que "lo más underground de nuestras publicaciones había sido la venta de algunos de nuestros tebeos por bares y discotecas",

[23] Dicho piso fue alquilado por Nazario junto al video artista Antoni Muntadas, recién regresado de Nueva York, con la intención de convertirlo en un refugio para dibujantes *underground*. Ver NAZARIO: *La vida cotidiana del dibujante underground*, Barcelona, Anagrama, 2016, pp. 31-32. Luis VIGIL: Cómo nace un Rrollo", en *El Rrollo*, Barcelona, Iniciativas Editoriales, 1975, pp. 3-4. Se identifica como autor a Vigil en https:// www.tebeosfera.com/numeros/star_1975_producciones_-especial_star_books-_1.html (consultado el 12 de abril de 2023).

[24] ONLIYÚ: *Memorias del underground barcelonés*, Barcelona, Glénat, 2005, p. 21; NAZARIO: *La vida*…, pp. 24, 26, 29; COSTA: *Cómo acabar*…, p. 136.

[25] Antonio MARTÍN: "Nacimiento y primeros pasos de *El Rrollo enmascarado"*, 6 junio 1974, https://www.tebeosfera.com/1/Documento/Articulo/ElRrollo/nacimiento.htm (consultado el 12 de abril de 2023).

[26] https://www.tebeosfera.com/colecciones/rrollo_enmascarado_el_1973_el_rrollo.html (consultado el 12 de abril de 2023).

además de por festivales y conciertos diversos, lo que venía a demostrar que el *comix* contaba con un mercado potencial preexistente en los espacios de otras prácticas contraculturales[27]. *El Rrollo enmascarado* fue, pese a la persecución inicial, una revista comercial legal presentada a censura, no una publicación clandestina fuera de la legalidad, carácter que Jordi Costa sólo da en la época a la obra de Nazario *La piraña divina* (1975), que fue impresa en una *vietnamita* y que carecía de depósito legal[28].

El grupo continuó con la autoedición de *Catalina* y *De Qvuommic*, ambos en 1974, pero pronto, como ha señalado Nazario, "la marca El Rrollo" comenzó a ser conocida en la comunidad artística barcelonesa y esto dio lugar a los primeros encargos comerciales[29]. Nuestro ya conocido Luis Vigil, en calidad de director de la revista *Nueva Dimensión*, les encargó la realización, para ser publicado en sus páginas y como separata al mismo tiempo, de otro trabajo colectivo, *Paumerrimus Comix*. Es decir, apenas un año después de la publicación de su primera obra autoeditada el grupo de *El Rrollo* estaba realizando paradójicos *comix underground* de encargo para editoriales comerciales preestablecidas. Algo que no puede sorprendernos si atendemos a los testimonios de época de Antonio Martín y Luis Vigil, que nos dan una imagen del grupo no del todo en sintonía con el *ethos* contracultural, adscribiéndose a sus valores por necesidad en su búsqueda de vías de profesionalización en la creación gráfica. Martín ha recordado cómo Mariscal trataba de colocar sus dibujos, sin éxito, en múltiples lugares —ya lo vimos en las páginas de *Fotogramas*—, por oposición a un Nazario en apariencia siempre más fiel al *ethos* contracultural, al menos en un primer momento. El mismo Martín, que se movía entonces en el politizado medio de la crítica de cómic para adultos, apuntaba que no detectó en el grupo atisbo alguno de politización y que su única meta era "vivir a su aire", llegando a rechazar la denominación de *underground* y prefiriendo para su trabajo la de marginal o contracultural[30]. Una apreciación del grupo compartida por Luis Vigil, que, en su prólogo a la edición comercial de los primeros trabajos de El Rrollo, señalaba que sus obras no eran publicables —por su realismo en la representación de la realidad que vivían y observaban los autores— en los medios autóctonos del cómic, en los que todavía faltaban cabeceras dirigidas a un público adulto, de tal manera que "los componentes del RROLLO no se marginan, sino que son marginados" por el mercado tradicional. Por ello, para Vigil no serían parte del *underground* o la contracultura, sino de una cultura marginal "que se nutre de fuentes similares a las de la cultura oficial, pero que sigue cauces diferentes"[31]. Incluso alguien tan próximo al grupo como el guionista Onliyú, señalará más adelante que el carácter *underground* de los primeros trabajos de este y otros grupos no obedecían "a ningún tipo de decisión premeditada, sino a la mera asumición [sic] de un triste hecho: nadie quería los dibujos de estos chicos. Como a la mayoría de la gente le pasa en este

[27] MARTÍN: "Nacimiento…"; *NAZARIO*: *La vida*…, pp. 41 y 52.

[28] COSTA: *Cómo acabar*…, p. 141. Sobre el mundo de la edición clandestina ver Jesús A. MARTÍNEZ: *Vietnamitas contra Franco. Letras perseguidas y espacios secretos*, Madrid, Cátedra, 2023. Debo agradecer la referencia al modo de impresión de esta obra a la investigación de Inés Molina Agudo.

[29] NAZARIO: *La vida*…, p. 37. *Catalina* fue también denunciado y supuso esta vez una multa para Miguel Farriol. En general, para los problemas legales del grupo, ver la adenda de 2004 en MARTÍN: "Nacimiento…".

[30] *Ibid*.

[31] VIGIL:" Cómo nace…", p. 5.

país, los 'underground' no quisieron ser así, les hicieron así"[32]. Estaríamos, por tanto, en la línea de la interpretación de Vigil, no tanto ante una toma de posición contracultural contra el mercado de ocio de masas como frente a una limitación temporal del mismo, que forzó a un grupo de jóvenes creativos —indudablemente influidos por la contracultura— a la autoedición. Cuando los límites estructurales del mercado del cómic variaron, gracias al creciente desarrollo del cómic para adultos a través de nuevas revistas especializadas, se hizo posible el salto de la autopublicación *underground* a medios comerciales, que vieron en El Rrollo la respuesta a una demanda de mercado identificable.

En el mismo año 1974 apareció *Star*, a cuyas páginas se incorporaron los miembros de *El Rrollo* —como ha recordado Onliyú, cobrando por primera vez por sus trabajos—, revista surgida como un claro intento de crear un espacio comercialmente viable para este nuevo tipo de historieta para adultos que el grupo había creado adaptando el *underground* norteamericano a la observación crítica de la realidad española contemporánea[33]. *Star* fue fundada por uno de los dibujantes de El Rrollo, Montesol —seudónimo de Francisco Javier Ballester—, y Juan José Fernández, hijo del editor Juan Fernández Mateu, quien a través de su editorial Ferma se había dedicado desde mediados de los cincuenta a la publicación de tebeos, revistas y libros de bolsillo de género, antes de transformarla en Producciones editoriales en 1970, donde continuó publicando este tipo de historieta bajo la denominación de "novelas gráficas para adultos"[34]. La revista se convertiría en el lugar de encuentro, por mediación de Nazario, entre el grupo de El Rrollo y el grupo de dibujantes *underground* madrileños, con los que compartirían proyectos editoriales en adelante[35].

Con la distancia de los años, el propio Nazario considerará en sus memorias el acercamiento a *Star* el "entierro del underground" —nombre que toma de una exposición que organizó en 1981—, al convertir lo que había sido inicialmente "un torpe proyecto de fanzine" en "álbumes de aspecto lujoso", en referencia a la publicación en 1975 bajo el título de *El Rrollo* de una recopilación de tres de los trabajos autoeditados del grupo, que pudo esta vez distribuirse sin problema en quioscos y librerías[36]. A partir de ese momento el grupo se centra en producir *comix* antológicos de encargo para distintas editoriales, que van convirtiendo El Rrollo en un producto comercial reconocible, comenzando por la madrileña Mandragora, para la que realizarán *Purita* (1975) y *Nasti de plasti* (1976). El año 1976 será, como ha insistido Onliyú, el momento de mayor alcance comercial del grupo, con la publicación por parte de la editorial barcelonesa Iniciativas Editoriales —dirigida por Miguel Riera y responsables a su vez de la revista musical *Vibraciones* (1974), de la revista política referente de la izquierda *El Viejo Topo* (1976) y ,desde 1977, de la versión

---

32 ONLIYU, "Introducción", pp. 5-6. No es necesario señalar que para Onliyú ese paso a medios comerciales no tiene un valor negativo, pues sus palabras aparecían como prólogo de un intento más de explotar comercialmente la obra del grupo.

33 *Ibid*., p. 8.

34 DOPICO: *El cómic underground*…, p. 90; MESSA: "*Underground*…", p. 103. Sobre *Star* ver el libro hecho por su propio editor, Juan José FERNÁNDEZ: *Star. La contracultura de los 70*, Barcelona, Glénat, 2008.

35 NAZARIO: *La vida*…, p. 52. Sobre el desarrollo paralelo del *underground* madrileño ver DOPICO: *El cómic underground*…, pp. 247-272.

36 NAZARIO: *La vida*…, pp. 34-35. En 1975 Juan José Fernández editó con Luis Vigil —que se ocupó también del extenso prólogo, en el que trazaba la historia en España de la "Cultura marginal"— la antología *El cómix marginal español*, en la que junto a los pioneros de El Rrollo aparecían muchos jóvenes que se habían sumado al movimiento a partir del momento en que *Star* comenzó a visibilizarlo.

comercial de la revista política de cómics *Butifarra!*— de *Picadura selecta* y la fundación inmediatamente de la serie "Los Tebeos del Rollo", donde aparecerían *Carajillo Vacilón* (1976) —realizada por el grupo madrileño—, *El sidecar* (1977) y *A la calle* (1977)[37]. El deseo de integrarse en cauces comerciales y artísticos normales, que culminaría con la "exposición del tebeo moderno" realizada en Magic en noviembre de 1976, trajo consigo, como contó Onliyú, la necesidad de comenzar a aplicar un cierto grado de autocensura en sus obras, para evitar potenciales choques con la justicia, que sí habían sufrido sus obras anteriores[38]. Es también a partir de este momento cuando el *comix* comienza a ocupar espacio en medios dedicados a otras formas de la cultura pop juvenil, como las revistas musicales *Disco-Express, Rock Comix* o *Vibraciones*, en cuyas páginas surgen además autores que serán fundamentales en la continuidad del *underground* en medios comerciales como Gallardo y Mediavilla[39]. Los contactos personales de Nazario permitieron que la información sobre algunos de esos trabajos llegase también a otros públicos, como el de la revista *Triunfo*, en la que Eduardo Haro Ibars publicó una reseña de *Purita* en el verano de 1975, en la que aprovechó para denunciar que la contracultura en España era "paupérrima" e interpretaba el trabajo de estos autores como una representación crítica de la realidad circundante, que ahora sí, podía circular sin problema alguno[40]. Esto era así hasta tal punto que incluso la obra *underground* por excelencia de estos años, la clandestina *La piraña divina* (1975), pudo ser reeditada por Gaspar Fraga, que sufrió una multa por el prólogo de Terenci Moix, no por el trabajo de Nazario[41]. En los años siguientes los más destacados miembros de El Rrollo, como el propio Nazario y Mariscal, comenzarían a publicar en múltiples revistas y editoriales comerciales e incluso se les daría en 1979 un espacio en *Imágenes*, el programa de la televisión pública sobre arte presentado por Paloma Chamorro, para discutir su trabajo[42].

En apenas cuatro años el grupo había pasado de la autoedición a un emprender un firme camino hacia la profesionalización a través de una serie de medios y editoriales que vieron una oportunidad en la comercialización de esa historieta *underground* española, proceso común a una parte importante de la contracultura internacional durante la década de los setenta en distintos medios[43]. Una situación que les abrió las puertas de una parte de la Barcelona burguesa e intelectual, como mostraba el citado prólogo de Terenci Moix, las

---

[37] ONLIYÚ: "Introducción", p. 8; DOPICO: *El cómic underground*…, pp. 159-192. *Butifarra!* es una revista que no debe incluirse en este mundo del *comix* contracultural, puesto que sus principios "poco tiene que ver con el resto de producciones del underground español", como señaló ONLIYU: "Introducción", p. 9.

[38] *Ibid*., pp. 9-11.

[39] DOPICO: *El cómic underground*…, pp. 220-247; MESSA, "*Underground*…", pp. 105-108.

[40] NAZARIO: *La vida*…, pp. 52-53. Eduardo HARO IBARS: "*Purita* simplemente", *Triunfo*, 672 (1975), p. 40.

[41] DOPICO: *El cómic underground*…, pp. 117-123. NAZARIO: *La vida*…, pp. 34-35 y 53-54.

[42] NAZARIO: *La vida*…, pp. 58-59. Eduardo HARO IBARS:" El morbo encerrado", *Triunfo*, 822 (1978), p. 64, donde afirma que Nazario es "una de las pocas estrellas rutilantes del tebeo subterráneo en España", lo que muestra muy bien la dualidad paradójica en la consideración simultánea del éxito artístico-comercial y la voluntad *underground*. La creciente presencia mediática de estos autores los llevó a aparecer, a comienzos de 1978, en las páginas del suplemento dominical de *El País*, que dedicó unas páginas a Nazario, Mariscal, Ceesepe y El Hortelano, según recuerda ONLIYÚ: "Introducción", p. 13.

[43] *Ibid*., p. 12.

fiestas en homenaje a Mariscal o, muy poco después, la iniciativa editorial de un artista plástico *progre* habitante del burgués barrio de la Floresta, José María Berenguer[44].

El Víbora o la exploración (y explotación) de las posibilidades del mercado

Berenguer haría posible que todos estos autores que habían dado sus dudosos pasos iniciales en el *underground* español alcanzasen el éxito comercial al lograr aglutinarlos en la revista *El Víbora*, fundada en 1979 y pronto convertida en el escaparate del *comix*. Berenguer recondujo hacia el cómic su interés por iniciar la publicación de una revista de artes gráficas por sugerencia de su vecino en La Floresta Josep Toutain, director de la agencia Selecciones Ilustradas y de las múltiples cabeceras de cómic adulto que publicaba la editorial que llevaba su nombre. Como buen conocedor del mercado del cómic contemporáneo, Toutain sabía que las revistas mensuales que entonces se editaban no cubrían todo el potencial de la producción de cómic en España, por lo que se ofreció a financiar él mismo una revista que diese un cauce fijo de publicación a los autores surgidos de El Rrollo, de manera que expondría su dinero, pero no el nombre de su editorial[45]. A la larga, el diseño editorial de *El Víbora* tampoco sería responsabilidad única de su director, ya que diversos creadores que publican en la revista —Max, Gallardo, Mediavilla, Mariscal, Nazario, Montesol— aprovecharon la falta de familiaridad con el medio de su director para imponer ellos mismos la dirección artística de la revista, que desde un primer momento quiso centrar su atención en la exploración de la vida marginal urbana[46]. Nazario recuerda cómo entraron en contacto con Toutain a través de Mariscal, para él la antítesis del cómic que quería hacer, pero con el que acabó compartiendo la fotografía de grupo que apareció en el primer número de *El Víbora*[47].

Toutain entregó un texto editorial para ese primer número —en adelante mantendría una distancia total con la revista— en el que insistía en el hecho de que la nueva legitimidad intelectual dada al cómic para adultos hacía posible la continuidad de la práctica artística surgida del *underground* y la hacía comercialmente posible[48]. Todavía más significativo de lo que suponía este momento para el grupo de creadores que reunía la revista era el anónimo "Editorial" —paradigma del lenguaje plagado de jerga juvenil y el tono tan confuso como crítico que desarrollaría *El Víbora* para comunicarse con sus lectores a partir de entonces— donde se presentaban diciendo que" no tenemos ideología, no tenemos moral, no tenemos nada más que ganas de dibujar un tebeo para ti, que a nosotros nos enrolle". A continuación, señalaba a los colaboradores de la revista como "supervivientes […] de aquellos underground tan lumpen que editaban sus historias en papel de envolver. Ahora ya nos ves, tenemos una bonita portada, nos codeamos con los mejores y más famosos artistas del extranjero y estamos dispuestos a triunfar de una puta vez", lo que dejaba muy claro que el progresivo proceso de comercialización que hemos visto se había convertido ahora en un programa de intenciones que convivía con el desencanto que querían compartir con sus lectores: "si tienes claro que esto en general es

[44] NAZARIO: *La vida*…, pp. 58, 59 y 65.

[45] DOPICO: *El cómic underground*…, pp. 318-320.

[46] Julio A. GRACIA LANA: *Las revistas como escuela de vida. Diálogos sobre el cómic adulto (1985-2005)*, León, Servicio de Publicaciones de la Universidad de León, 2019, p. 161; MESSA: "*Underground…"*, pp. 118-119.

[47] NAZARIO: *La vida*…, p. 59; *El Víbora*, 1 (1979), p. 2.

[48] Josep TOUTAIN: "¿A dónde vas, comic?", *El Víbora*, 1 (1979), p. 4.

una mierda y lo único que queda es reírse hasta ponerlos nerviosos, aquí nos tienes, tuyos para siempre"[49].

Cuando en números posteriores se presentó individualmente a sus autores, reapareció de nuevo la idea de que el paso por el *underground* había sido una solución circunstancial, para Nazario porque no existían cauces editoriales adecuados para sus cómics y para Max como una fase antes de asumir que el camino a seguir era "la tradición" del tebeo comercial español[50].

El nuevo diseño comercial que supuso la aparición de *El Víbora* los llevaría a recibir ataques por explotar el legado contracultural del *underground* desde una actitud que parecía contradictoria con su *ethos*, como sucedió cuando Joan Navarro denunció como inherentemente contradictoria la maniobra comercial de recuperar el pasado colectivo en una cara *Antología española del comix underground*[51]. Una contradicción que también se hacía evidente en su explotación de las realidades urbanas marginales, al tratar simultáneamente de desmarcarse de las caracterizaciones que convertían la revista en "el portaestandarte de qué se yo qué: la droga, la marginalidad, la violencia" y de capitalizar esa imagen a través de una nueva revista, *Makoki* (1982-1984)[52]. Gallardo y Mediavilla, responsables tanto de la creación, junto a Borrallo, del personaje como de la dirección de la revista, propusieron para ella una efímera "línea chunga" que en la práctica pareció diluirse en unas exploraciones artísticas que, como las de la propia *El Víbora*, tenían ya mucho más que ver que lo que Art Spiegelman —otro autor surgido del *underground*— proponía desde *Raw*, mezclada con constantes referencias a la tradición del cómic comercial español[53]. Makoki, surgido en las páginas de *Disco-Express* en 1977 y convertido en paradigma del *underground* desde entonces, era ahora el nombre bajo el que se desarrollaba un simple intento de capitalizar y ampliar aún más el éxito editorial de *El Víbora*, algo de lo que, a la larga, se mostró incapaz[54].

Conclusiones: contracultura y explotación comercial

La entrada del *comix underground* en España tuvo algo de voluntarista y anacrónico deseo de traducir la revolución cultural de los sesenta a un contexto diferente, el de una España en transición, en la que se estaba produciendo una modernización acelerada de las prácticas de producción y consumo cultural. Para entonces, el *underground* norteamericano mismo había comenzado a integrarse en el mercado como parte de la cultura juvenil, iniciándose así el proceso de comercialización de la contracultura. En España, la contracultura y su historieta fueron desde principios de los setenta, para ciertos medios intelectuales y culturales, un aspecto más de la cultura moderna que divulgaban, pero, como había sucedido con el cómic político, lo que no existió entonces fueron medios desde los que desarrollar esta otra concepción de la historieta para adultos, menos preocupada por cuestiones políticas que por reflexionar sobre las transformaciones que se estaban produciendo entonces en las formas de vida de una parte de la juventud española.

[49] ANÓNIMO: "Editorial", *El Víbora*, 1 (1979), p. 2.

[50] *El Víbora*, 3 (1980), p. 30; [MAX]: "El mundo es un truco!", *El Víbora* 5 (1980), p. 14.

[51] Joan NAVARRO:" Actualidad CIMOC", *Cimoc*, 4 (1981), p. 4.

[52] ONLIYÚ:" Come Comix", *El Víbora*, 35 (1982), p. 6.

[53] MAESTRO JOINT: "Makoki", *El Víbora*, 1981, 23, p. 56; ANÓNIMO: "Come Comix", *El Víbora*, 29, 1982, p. 4.

[54] Joan NAVARRO:" Makoki", *Star*, 52 (1979), p. 49.

En este trabajo he tratado de mostrar cómo, debido a esas condiciones preexistentes, el desarrollo del *comix underground* español, encarnado por el grupo de El Rrollo, estuvo marcado desde un primer momento por una voluntad de profesionalización que las limitaciones señaladas del mercado hicieron imposible inicialmente. Cuando a partir de 1974 su trabajo autoeditado encontró un público, se hizo evidente que el *comix underground* podía convertirse en un producto para nuevos medios editoriales que veían en su difusión una oportunidad comercial. Los autores de El Rrollo aprovecharon esas sucesivas propuestas editoriales para asentar su labor profesional, que culminaría con la aparición de la revista *El Víbora*. Aunque estas conclusiones no sean extrapolables al conjunto de la producción del *underground* y menos aún a todas sus prácticas culturales, el desarrollo del *comix* en España hace evidente que existió una relación simbiótica entre contracultura y explotación comercial que debería continuar explorándose.

Bloque XIV

La construcción de los relatos de género a través de los productos culturales

«Las sombras de Lugo, de Tinguaro y Dácil obsesionan mi cerebro» Género y región en el archipiélago canario (1898-1928)

Said Karboune Rodríguez
Universidad de La Laguna

Una introducción: Género y regionalismo en Canarias

Si bien durante las últimas décadas la incorporación del género a los estudios sobre los procesos de construcción nacional ha constituido uno de los más fructíferos campos de trabajo en la academia española e internacional, lo cierto es que este no ha sido el caso en la historiografía dedicada al fenómeno del regionalismo canario de fines del siglo XIX e inicios del XX. Y es que, a diferencia de otros casos del contexto español, como el vasco, catalán y, en menor medida, el gallego[1], existe una notable falta de trabajos centrados en el regionalismo canario que hayan tenido en cuenta la perspectiva de género. Como resultado, carecemos de estudios que nos permitan conocer cómo los discursos de género permearon los del regionalismo isleño e incluso no contamos con una mínima genealogía de mujeres implicadas en el movimiento regionalista.[2] Frente a esta situación, con este trabajo quiero plantear algunas cuestiones que considero pertinentes para tener un conocimiento más completo de dicho movimiento. En primer lugar, ¿cuáles eran los discursos existentes sobre las "mujeres canarias"? ¿cómo fueron imaginadas? ¿se las consideró iguales al resto de españolas o se las diferenció? ¿fueron consideradas cómo las reproductoras de unos límites o fronteras colectivas del grupo marcados por la raza/etnia?[3], ¿qué papel tuvo la recreación de un pasado de conquista y colonización en la conformación del imaginario relativo a las mujeres isleñas? Y en relación a las masculinidades[4], ¿qué rol jugaron los guerreros guanches en la construcción de las mismas? ¿Se reivindicó su memoria como modelo a seguir para los hombres regionalistas?

---

[1] A modo de ejemplos: Nerea ARESTI: "De heroínas viriles a madres de la patria. Las mujeres y el nacionalismo vasco (1893-1937)", *Historia y Política*, 31 (2014), pp. 281-308; Montserrat DUCH PLANA: "Relaciones sociales de género en el catalanismo político", en J. BERAMENDI Y M.X. BAZ (coords.). Memoria e identidades. *VII Congreso da Asociación de Historia Contemporánea*. Santiago de Compostela-Ourense, 21-24 de septiembre de 2004. Universidad de Santiago de Compostela.

[2] Debemos advertir que estamos trabajando fundamentalmente con la imagen que de las mujeres canarias construyeron los hombres que controlaron el regionalismo canario. Por otra parte, en los momentos de redacción del presente texto nos encontramos tratando de localizar una publicación protagonizada por mujeres del norte de la isla de Tenerife, *La mujer del Porvenir* (1894-1900). La ausencia de ejemplares en archivos públicos ha impedido su consulta, quedando pendiente su análisis para un futuro trabajo.

[3] Véase las mujeres "como reproductoras de los límites de grupos étnico/nacionales (…) las mujeres (…) son también controladas (…) en la manera en que reproducirán los límites de la identidad simbólica de su grupo o del de sus maridos." En Nira YUVAL DAVIS y Floya ANTHIAS: *Woman-Nation-State*, Londres, Macmillan, 1989, p. 9.

[4] El estudio de las masculinidades ha sido testigo de la publicación de diversas aportaciones. Por ej.: Xavier ANDREU: "Tambores de guerra y lágrimas de emoción. Nación y masculinidad en el primer republicanismo", en BOSCH, A; e Ismael SAZ (coords.): *Izquierdas y derechas ante el espejo:*

Para responder a estos interrogantes voy a centrarme en el regionalismo canario de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, partiendo de la ya clásica propuesta de Nira Yuval-Davis y Floya Anthias (1989), quienes analizaron y categorizaron los discursos de género que atravesaban los nacionalismos. Desde los discursos que conciben a las mujeres como reproductoras biológicas de una supuesta colectividad étnica hasta aquellos otros que conciben a la nación como una amante en peligro o una madre protectora.

Respecto al regionalismo canario, hay que tener presente que antes de su conformación como movimiento político se había originado en las islas una corriente regionalista literaria (1847-en adelante)[5], en torno a la que se crearon una serie de discursos que retomaban los tropos de la obra poética de Bartolomé Cairasco de Figueroa (1538-1610) y Antonio de Viana (1578- post. 1650)[6]. Fue en torno a dicho movimiento literario y la denominada "Escuela regionalista de La Laguna", que se comenzó a releer un idealizado pasado, así como a sus protagonistas, los aborígenes canarios. En torno a esta corriente se agruparon una serie de autores que, influidos por el romanticismo, dieron lugar a una amplia producción literaria, tanto en verso como en prosa[7]. En la misma comenzaron a (re)elaborarse una serie de mitos y leyendas sobre el pasado insular, con especial énfasis en el periodo de la conquista y colonización del archipiélago canario. Se trataba, por lo general, de narraciones en que las indígenas canarias eran caracterizadas de una manera casi siempre pasiva, en medio de paisajes bucólicos cuya paz era rota por la violencia propia de todo proceso de conquista[8]. De especial relevancia son los relatos centrados en la fusión y el mestizaje en torno a parejas formadas por mujeres canarias y conquistadores europeos: Tenesoya-Maciot, Fayna-Avendaño y, sobre todo, la pareja Dácil-Castillo. Estas simbolizaron la fusión entre ambas poblaciones y fueron de suma importancia en la construcción de los discursos referentes a los ancestros de la colectividad canaria[9].

Con este precedente literario, a comienzos del siglo XX se comenzó a articular un movimiento regionalista político, agrupado en torno a una institución cultural fundamental como fue el Ateneo de La Laguna y la élite intelectual de la isla de Tenerife. Esta elite protagonizó una intensa actividad en las primeras décadas del siglo XX, influyendo de manera crucial en la construcción de los imaginarios regionales. En ese contexto se gesta

culturas políticas en conflicto, Valencia, Tirant humanidades, 2016, pp. 91-118; Nerea ARESTI: "Masculinidad y nación en la España; de los años 1920 y 1930", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 42 (2012), pp. 55-72; Gemma TORRES DELGADO: "El soldat espanyol i el guerrer rifeny, a l'africanisme militar durant les guerres del Rif (1900-1927)", *Segle XX, Revista Catalana d'Història*, 9 (2016), pp. 1-24.

[5] Se suele considerar la publicación del semanario *La Aurora* (1847-48) como el punto de arranque del regionalismo romántico isleño, si bien la fundamental "Escuela regionalista de La Laguna" será posterior.

[6] José María BALCELLS: "Literatura canaria del Siglo de Oro", *Estudios Humanísticos. Filología*, 23 (2001), pp. 227-236.

[7] Fernando ESTÉVEZ: *Indigenismo, raza y evolución. El pensamiento antropológico canario*, Santa Cruz de Tenerife, Cabildo de Tenerife, 1987, esp. pp. 83-89.

[8] María Rosa ALONSO: "Características de la poesía en Canarias", *Anuario de Estudios Atlánticos*, 39 (1993), pp. 17-39.

[9] Eyda M. MEREDIZ: "Malinches canarias: hacia un mestizaje light", en María Jesús BENÍTEZ, Valeria AÑÓN y Loreley EL JABER (eds.): *Modernidad, colonialidad y escritura en América Latina*, Tucumán, Editorial de la Universidad Nacional de Tucumán (EDUNT), 2020, pp. 39-70.

lo que Eugenio Padorno denominó como "momento regionalista canario"[10], con un discurso que apelaba a la unidad y a la autonomía del archipiélago frente a las crecientes demandas de división provincial desde la isla de Gran Canaria[11]. Es precisamente en torno a los discursos elaborados por este primer regionalismo político que planteo una relectura del movimiento desde la perspectiva de género. Esto servirá para hacernos una idea de hasta qué punto los discursos de género y de la nación y región se entrelazaban y construían a la vez, y, sobre todo, incorporar la historia de Canarias a los debates historiográficos actuales en torno a la relación identidades/modelos de feminidad y masculinidad en etapa contemporánea.

«El tipo de nuestras magas es el tipo guanchinesco»

En primer lugar, un argumento central de los discursos de género que comenzaron a formular los regionalistas canarios de inicios de siglo fue el que presentaba a las mujeres isleñas como descendientes de la población indígena y reproductoras de unas características supuestamente heredadas de la etnia guanche[12]. Esto era parte de su lectura del pasado isleño y, por supuesto, de su idealizada recreación del mismo dentro de los parámetros de su proyecto de construcción de una identidad regional. Es en el marco de dicho proyecto que comenzaron a formularse toda una serie de discursos alusivos a la raza indígena y su supuesta pervivencia en la población canaria contemporánea. Y en dichos discursos, decíamos, las mujeres jugaron el rol de herederas/descendientes de las mujeres indígenas, y, por tanto, continuadoras de un legado que conectaba pasado y presente. Un ejemplo de ello lo tenemos en uno de los actos más simbólicos del movimiento regionalista, el homenaje a Tinguaro[13] de 1907. Allí, entre relatos en prosa y poemas, el periodista y poeta Diego Crosa (Crosita), leyó unos versos que aseguraban que:

> "El tipo de nuestras *magas*
> es el tipo guanchinesco,
> con su figura arrogante,
> sus ojos llenos de fuego,
> con su frente que circundan
> largos y rubios cabellos
> y, "cual florecillas de oro"
> las pecas, que adorno fueron
> del semblante de la hermosa
> *Dácil,* de Castillo ensueño!"[14]

Así, la furia (ojos de fuego) y la arrogancia serían características de unas magas (campesinas) canarias que eran representadas como herederas y representantes del tipo guanchinesco. Y todo ello en un discurso claramente influido por los tópicos románticos

[10] Eugenio PADORNO: "La variante hispánica de la literatura canaria en Fuerteventura y Lanzarote", *XI Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*, t. II (2004), pp. 315-343, esp. p. 326.

[11] Nicolás REYES GONZÁLEZ: "Regionalismo y federalismo frente al divisionismo. Campaña de El Progreso (Tenerife) en 1906", *IX Coloquio de Historia Canario-Americana*, tomo I (1990), pp. 907-938.

[12] Se utiliza aquí el etnónimo guanche en el sentido general que había adquirido en la época que estamos tratando, esto es, como sinónimo de indígena o aborigen de las siete islas.

[13] Caudillo guanche que lideró la resistencia a la conquista castellana de la isla de Tenerife.

[14] CROSITA: "Homenaje", *El Progreso*, 19 de noviembre de 1907, nº666, p. 1.

que habían creado la imagen de una mujer guanche convenientemente rubia y pecosa[15]. Vemos, por lo tanto, que la idealización de la población indígena iba a la par con su blanqueamiento racial. Pero, además de presentarnos a las magas como descendientes de la población indígena, esta última era personificada en una figura femenina muy concreta: la princesa Dácil del poema de Antonio de Viana[16].

Eran momentos en que los protagonistas del movimiento regionalista estaban plenamente entregados a la labor de "identificación de los antepasados", como la ha denominado la historiadora Anne-Marie Thiesse[17]. Una labor que supuso, como decíamos, que las mujeres isleñas fueran interpretadas como las portadoras de la herencia guanche. Y así lo expresó en un aplaudido discurso el abogado y poeta Ramón Gil-Roldán y Martín (1881-1940), durante la Asamblea provincial de 1911[18]. En dichas jornadas, Gil-Roldán se refirió a las mujeres isleñas en términos que las representaban como reproductoras biológicas de la *raza canaria*:

> "Nosotros no abominamos de nuestro abolengo, él es nuestro orgullo. ¡Bendita raza la raza nuestra madre (sic), elemento femenino de nuestra sangre, que ofreció los vientres de sus mujeres para que en cápsula fecunda con los soldados castellanos se engendrara la raza canaria actual, raza noble y leal que ha dado siempre, siempre soldados á la patria; que los dará ahora cuando sea menester cumplir desde aquí en África el testamento de Isabel la Católica y que hoy como ayer orgullosa de su filiación ofrece sus mujeres al amor de los españoles, madres fecundas y ubérrimas que tienen recia arquitectura de *mariguadas,* ojos de moras,

[15] A principios del siglo XX seguía siendo frecuente que las viajeras europeas que visitaban las islas vinculen a la población rubia que observaban con una ascendencia guanche y el cabello oscuro con origen español peninsular. Véase: Elia HERNÁNDEZ SOCAS: *Las islas Canarias en viajeras de lengua alemana*. Frankfurt am Main, Peter Lang, 2010, esp. pp. 161-162 y 243-244.

[16] La princesa Dácil, según los primeros cronistas, fue la hija del mencey Benchomo, líder de la resistencia guanche durante la conquista de la isla de Tenerife. Dácil tuvo un encuentro fortuito con el capitán del Castillo, uno de los conquistadores castellanos, de quien, según la leyenda, se enamoró. El amor entre ambos acabó simbolizando la fusión étnica entre conquistadores y conquistados. En el siglo XIX se convirtió en un recurrente tropo literario del romanticismo isleño. Y no sólo del romanticismo, sino que también de las vanguardias modernistas del siglo XX, con las relecturas del mito realizadas por Agustín Espinosa o Antonio Dorta. De hecho, autores como el antropólogo Roberto Gil, afirman que "Espinosa termina por reproducir el mismo ideario romántico que asegura combatir…", citado en José Miguel PERERA: "Agustín Espinosa y Sebastián Padrón Acosta: más allá del blanco y del negro", *CATHARUM Revista de Ciencias Sociales y Humanidades del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias*, 18 (2020), p. 023. Sobre el mito de Dácil y Castillo, véanse: Leopoldo DE LA ROSA OLIVERA: "La Égloga de Dácil y Castillo", *Revista de Historia*, 90-91(1950), pp. 115-141; María Rosa ALONSO: "En el cuarto centenario de un poeta. Estudios sobre Antonio de Viana", *Anuario de Estudios Atlánticos*, 24 (1978), pp. 475-523; Nilo PALENZUELA: "Dácil y la tradición", *Colección LC*, 1 (1981), pp. 14-17; y Eugenio PADORNO: "Nota de una nueva lectura de la «Égloga» de Dácil y el capitán Castillo", *Anuario de Estudios Atlánticos*, 55 (2009), pp. 25-42.

[17] Anne-Marie THIESSE: *La creación de las identidades nacionales. Europa: siglos XVIII-XX*, Madrid, Ensenada de Ézaro, 2010.

[18] Junto a la Asamblea de mayo de 1908, la de 1911 supuso otro de los hitos del regionalismo canario de inicios del siglo XX.

> sobriedad virtuosa de castellanas, toda la grandeza heroica de Agustina la brava y toda la serenidad resignada y bricólica de Dacil, la bella"[19].

Estas palabras nos invitan a plantear que, con el regionalismo, se reforzaron los discursos biologicistas que concebían a las mujeres como reproductoras de la colectividad. Además, estamos ante una lectura regionalista de la historia del archipiélago, que evidencia cómo la misma era atravesada por los discursos de género de la época. En ella, las mujeres canarias son prácticamente reducidas al papel de vientres fecundos que engendraron, en fusión con los conquistadores castellanos, "la raza canaria actual". Es, por otra parte, un excelente ejemplo del doble patriotismo de estos regionalistas, quienes se identificaban tanto con la herencia indígena, representada por Dácil, como con la española, representada por Agustina de Aragón. Y lo hacían hablando desde "aquí en África" y a la vez reivindicando el "testamento de Isabel". Una muestra de hasta qué punto era para ellos compatible la lealtad a la patria grande con la lealtad a la chica, por emplear términos propios de los protagonistas del movimiento.

Toda esta construcción dio lugar a un imaginario que perduró en las décadas siguientes, con reformulaciones y nuevas interpretaciones propias de los cambiantes contextos discursivos, pero con ese mismo recurso común que era apelar a la raza y los orígenes guanches como referente identitario. Sirvan de ejemplo los siguientes versos del poeta tinerfeño Manuel Verdugo (1877-1951)[20], de su composición "*Motivos de la Raza*", leídos durante una fiesta literaria organizada por el Ateneo de La Laguna en 1928:

> "Lugo, conquistador personifica
> con toda su grandeza y sus defectos,
> esa raza española /
> (…)
> Y Dácil, fresca rosa,
> linda Princesa rústica de un cuento,
> entre aquellas dos razas
> es la unión, es el nexo…
> (…)
> dos arroyos formaron una sola corriente…
> Así, Dácil, tú fuiste orgullo de esta tierra /
> (…)
> Tú apareces, ungida por el amor fecundo,
> como turquesa, molde para la nueva raza"[21].

Dácil, convertida en molde de esa nueva "raza canaria" fruto del mestizaje y fusión entre conquistadores europeos y mujeres indígenas, se consolidó como el referente femenino al que apelaban los regionalistas. Así, de manera progresiva, se fue consolidando un imaginario en que las mujeres canarias eran concebidas como reproductoras biológicas de esta hipotética "raza". El parentesco o relación entre los definidos como antepasados (la población indígena) y la población contemporánea de las islas se concibió pues, a través

[19] s. a.: "Cuarta sesión de la Asamblea provincial", *El Progreso*, 23 de febrero de 1911, nº 1647, p. 2.

[20] María Rosa ALONSO: *Manuel Verdugo y su obra poética*, La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, 1955.

[21] Manuel VERDUGO: "De una gran fiesta literaria: Motivos de la Raza", *Gaceta de Tenerife*, 14 de septiembre de 1928, nº 4.654, p. 1.

de las mujeres canarias, simbolizadas en figuras femeninas como la princesa Dácil o Fayna. De esta forma, tal y como hemos visto, a las mujeres canarias se las particularizó mediante esta filiación que las hacía diferentes respecto a las mujeres españolas peninsulares. En tanto que forma primaria de relaciones significantes de poder[22], estas metáforas, símbolos y mitos que emplearon los regionalistas isleños, no podrían entenderse plenamente sin leerlos desde la mirada que nos aporta el género.

Modelos de masculinidades canarias: «de los héroes guanches y de los hidalgos castellanos, cuya sangre corre por nuestras venas»

Pero, ¿qué discursos de la masculinidad se elaboraron desde el regionalismo? Si como hemos visto, la fusión elogiada era la que tenía por protagonistas a conquistadores europeos y a mujeres nativas, ¿dónde quedaban los hombres indígenas en la relectura regionalista de la historia del archipiélago? A diferencia de lo que ocurría con las mujeres indígenas, a las que se identificaba con el papel de reproductoras biológicas y "madres" de la población canaria contemporánea, con los hombres indígenas la ambigüedad era mayor. Así, el mencionado Crosita no vio contradicción alguna entre dar por muerta a la "raza" indígena y, al mismo tiempo, afirmar "soy canario y aún son guanches los corazones isleños[23]". Es más, para él:

> "Los magos de nuestras islas
> viven como sus abuelos,
> muelen el trigo en dos piedras
> y el gofio al pan prefiriendo,
> ayantan como los guanches
> y son robustos como ellos".

Vemos que, igual que ocurría con las magas, se identifica al campesino isleño con "sus abuelos" indígenas, afirmando incluso que la robustez de sus cuerpos era una herencia guanche. Una imagen, por cierto, que era continuidad de los discursos previos sobre los rasgos físicos de la población indígena. Así, en pleno siglo XVIII, el polígrafo José de Viera y Clavijo (1731-1813), autor de la primera *Historia de Canarias* moderna, los describía del siguiente modo:

> "En efecto, aquellos bárbaros conocían que no podían emplear más dignamente los robustos brazos de que les había dotado la naturaleza, que en sacar del seno de la tierra un mantenimiento fijo y unos tesoros de primera necesidad. Así este género de vida laboriosa, campestre y naturalmente moderada, formándoles unos cuerpos sanos, secos y endurecidos al trabajo…"[24]

Estamos ante una construcción discursiva que asociaba población guanche y fortaleza física que, como se deduce de la cita anterior, es un ejemplo de continuidad discursiva. Pero no sólo en el físico encontraba Crosita las pruebas de ello, sino que también

---

[22] Joan W. SCOTT: "El género: una categoría útil para el análisis histórico", en James S. AMELANG y Mary NASH (eds.): *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*, Valencia, Edicions Alfons el Magnánim, Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, 1990.

[23] CROSITA: "Homenaje", *El Progreso*, 19 de noviembre de 1907, nº666, p. 1.

[24] Manuel DE PAZ: *Introducción a la Historia de Canarias de José de Viera y Clavijo*, Santa Cruz de Tenerife-Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones Idea, 2017, p. 34.

"Y en sus fiestas y algazaras,
en sus vestidos y juegos,
en sus bailes y canciones,
(…)
en el silvo (sic) articulado
con que se hablan los gomeros,
en su cariño al terruño,
en su carácter enérgico,
en su humildad insinuante,
en su respeto a los viejos,
en sus luchas y sus gritos
ajijides de contento,
(…)
en las voces que conservan
de un idioma que perdieron,
en el gua con que se asombran
y el gofio de su alimento,
que aun tiene mucho de guanche;
¿no está el canario diciendo?"[25]

Es decir, los poetas regionalistas como Crosita reivindicaban el origen guanche de la población campesina, tanto hombres como mujeres, pero desde la concepción de una diferencia sexual irreductible. De ahí que atribuyera a mujeres y hombres cualidades muy diferentes. Y en el caso de los hombres, los asociaba a toda una serie de rasgos físicos (fortaleza) y psicológicos (carácter enérgico, cariño al terruño, respeto a los mayores, etc.) que consideraba herencia indígena. En estos últimos hay una continuidad con los discursos del buen salvaje, que en Canarias tuvieron su reelaboración en torno a la idealización de los indígenas y sus costumbres[26]. Pero no hay que olvidar que el cambio de siglo trajo consigo momentos de conflictividad política en los que la figura del guanche volvió a ser empleada como discurso movilizador. Y, frente al "afeminamiento de la raza", sin duda una expresión local de la crisis de la masculinidad que afectaba a toda Europa[27], se aseguraba que "[l]a sangre guanche ha resurgido en las venas por las que durante muchos años corriera el agua de colonia de un afrancesamiento ridículo" [28]. Un claro ejemplo de cómo se estaban movilizando discursos que apelaban a unos antepasados guanches convenientemente remasculinizados. El guanche pasó a ser el modelo de masculinidad a seguir propuesto desde diversos movimientos políticos. De hecho, este recurso discursivo al indígena iba más allá de las filas regionalistas. Así, cuando se produjo la matanza de obreros en Las Palmas de Gran Canaria (15 de noviembre de 1911)[29], desde la prensa tinerfeña se llamó a la protesta con argumentos como los siguientes:

---

[25] CROSITA: "Homenaje", *El Progreso*, 19 de noviembre de 1907, nº666, p. 1.

[26] Fernando ESTÉVEZ: *Canarios en la jaula identitaria. Selección de textos de Fernando Estévez González*. [Mayte Henríquez y Mariano de Santa Ana (eds.)], Las Palmas de Gran Canaria, Mercurio, 2019, esp. pp. 99, 183 y 225.

[27] Mauricio ZABALGOITIA (ed.): *Hombres en peligro: género, nación e imperio en la España de cambio de siglo (XIX-XX)*, Frankfurt-Madrid, Vervuert Verlagsgesellschaft, 2022.

[28] s.a.: "La protesta de Tenerife", *El Progreso*, 9 de mayo de 1911, nº 1707, p. 1.

[29] "El 15 de noviembre de 1911, en el transcurso de unas elecciones de carácter municipal en la ciudad de Las Palmas, la Guardia Civil y la Policía Municipal disparan contra un grupo de

> "si en Canarias conservamos un resto del valor que nuestros antepasados albergaban en sus corazones (…) derrocaremos el caciquismo (…) ó abdicamos de nuestra condición de ciudadanos libres reconociéndonos siervos de los déspotas, ó recordando el heroico ejemplo de los héroes guanches y de los hidalgos castellanos, cuya sangre corre por nuestras venas, nos rebelamos contra los opresores que mancillan el suelo canario. Recordemos, canarios, nuestra estirpe. Por nuestras venas circula la sangre de Bencomo y de García del Castañar, de Tinguaro y del hidalgo de Zalamea. Nadie debe ofendernos, nadie debe oprimirnos impunemente"[30].

Como puede apreciarse, lo cierto es que muchos regionalistas y autonomistas, continuando con la tradición vianista, se reivindicaron como descendientes de ambas poblaciones, la indígena y la española peninsular. Por ejemplo, el periodista y escritor Joaquín Estrada Pérez (1892-1912), expresó este sentimiento de doble identificación durante la citada asamblea provincial de 1911. En ella afirmó que "no podemos ser limosneros los herederos de aquella raza aventurera que se lanzó por un mar desconocido a la conquista de una tierra desconocida y de aquella otra raza libre, gallarda, de los Bencomos y los Tinguaros, que por no doblar el espinazo se perdieron en las oquedades de los montes canarios y en la otra oquedad, más sombría y más terrible, de la muerte"[31]. Otros no ocultaban sus vacilaciones: por ejemplo, el poeta Antonio Zerolo Herrera, quien afirmaba en 1896: "que aunque de raza conquistada vengo de la conquistadora sangre tengo"[32]. O años más tarde, el poeta Manuel Verdugo (1877-1951)[33], quien aún en 1928 se preguntaba

> "¿[q]ué raza es la que canto? ¿La que venció en Pavía y en Lepanto y fracasó con gloria en Trafalgar? ¿Será la raza guanche, sojuzgada, tan noble, tan valiente y abnegada, la que debo exaltar? ¿O bien esta otra mixta, esta raza canaria, que, mirando su honor comprometido, supo arrojar del suelo de Nivaria el más grande almirante que ha existido?"[34]

Pero más allá de estas dudas, Verdugo ensalzaba la figura del guerrero guanche, personificado en Tinguaro, de quien afirmaba "eres el símbolo más puro de tu raza / que

---

trabajadores que se habían congregado en las cercanías del colegio electoral de la calle Molino de Viento a la espera de los resultados de la votación." Citado en Antonio de BÉTHENCOURT MASSIEU (ed.): *Historia de Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1995, p. 507. Sobre las repercusiones e impacto que la masacre tuvo en la sociedad canaria, véanse: s.a.: "Suceso sangriento", *La Región canaria*, 18 de noviembre de 1911, nº 600, pp. 1-2; s.a.: "Los sucesos de Las Palmas. Después de la tragedia", *El Progreso*, 18 de noviembre de 1911, nº 1872, p. 2; s.a.: "Días de luto. Muertos y heridos", *Las Canarias y nuestras posesiones africanas*, 19 de noviembre de 1911, nº 905, pp. 1-2.

[30] s.a.: "Ciudadanos: á defenderse", *El Progreso*, 18 de noviembre de 1911, nº 1872, p. 1.

[31] s.a.: *Asamblea provincial en Santa Cruz de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, García Cruz imprenta, 1911, pp. 116-117.

[32] Antonio ZEROLO: "Canto á la Conquista", *Diario de Tenerife*, 24 de septiembre de 1896, nº 2956, p. 3.

[33] María Rosa ALONSO: Manuel Verdugo y su obra poética, Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, 1955.

[34] Manuel VERDUGO: "De una gran fiesta literaria: Motivos de la Raza", *Gaceta de Tenerife*, 14 de septiembre de 1928, nº 4.654, p. 1.

era tan fuerte, sobria, generosa y valiente…"[35] De nuevo, se atribuía a la población indígena una serie de rasgos como la fortaleza, la valentía y la sobriedad que eran asociados a la masculinidad. De dichos ancestros los habría heredado la población canaria contemporánea según los discursos del regionalismo, fuertemente influidos por el romanticismo del siglo XIX y sus tropos. Y ello sin que existiera contradicción alguna con que se reivindicara una doble herencia masculina, representada por los conquistadores europeos y los guerreros indígenas. Si bien respecto a estos últimos, a quienes se reivindicaba era a los grandes personajes de las crónicas de la conquista, los varoniles guerreros y menceyes[36]. Es decir, a figuras como el mencionado Tinguaro, caudillo que según Viana, había protagonizado la victoria guanche de Acentejo sobre el ejército conquistador. Sobre la figura de este guerrero podríamos remontarnos al poema de Viana, pero sería con el regionalismo literario romántico de mediados del siglo XIX que su figura fue elevada a la categoría de héroe isleño.

Así, uno de los primeros ejemplos de ello es el artículo titulado "Tinguaro el Bravo"[37], de José Desiré Dugour (1814-1875). Dugour, escritor de origen francés, elogiaba en él a la figura de Tinguaro, al que definía como un héroe cuya "sangre regó los campos de su patria: los poetas le cantaron; y su nombre temido, fue siempre pronunciado con entusiasmo por los invictos capitanes de la conquista"[38]. A Tinguaro le atribuye "la energía y valor de que dio tantas pruebas en los sangrientos combates de la conquista". Es más, incluso el éxito guanche en la batalla de Acentejo se habría debido "en gran parte a la pericia y valor de nuestro héroe"[39]. Como puede apreciarse, el heroísmo, la belicosidad y la valentía en el campo de batalla son algunos de los rasgos que fueron adscritos a la figura de Tinguaro. Rasgos que están asociados a la masculinidad hegemónica tradicional de la época[40].

Por su parte, un coetáneo suyo, el también poeta y dramaturgo romántico José Plácido Sansón (1815-1875), en su composición "A mis hermanos de las Islas Canarias", ruega a los guerreros guanches su regreso:

> "Ay de los habitantes
> Que en paz vivían y en amor soñaban;
> Del sueño despertaban
> Para morir gigantes!
> Bencomo el Grande, Tanausú, Tinguaro,
> Doramas... ¡ay de su valor preclaro!
> Héroes del suelo mío,
> Lagrimas doy á vuestra acerba suerte.
> Á vuestra heroica muerte,
> Á vuestro excelso brío!...
> Mártires de la Patria, una mirada

[35] *Ibid*., p. 1.

[36] Mencey es el nombre que se daba a los reyes indígenas de la isla de Tenerife.

[37] J.D.D.: "Tinguaro el Bravo", *La Aurora*, 12 de septiembre de 1847, nº 2, pp. 9-11.

[38] *Ibid*., p. 9.

[39] *Ibid*., p. 10.

[40] Luis BONINO MÉNDEZ: "Masculinidad hegemónica e identidad masculina", *Dossiers feministes*, n.º 6 (2002), pp. 7-35.

Á ella volved de la eterna morada!"[41]

Los guerreros de las crónicas de la conquista, Bencomo, Tanausú, Tinguaro y Doramas, fueron así transformados en "Mártires de la Patria". Y, además, se los representó como defensores del mancillado honor de la región[42]. De hecho, estos discursos literarios comenzarían a permear los discursos políticos y a estar cada vez más presentes en los mismos a lo largo de las siguientes décadas. El tropo de los patriarcas indígenas, como modelo de masculinidad al que apelaban los regionalistas isleños se consolidó y continuó en la siguiente centuria. En 1907, el mismo año del mencionado homenaje a Tinguaro que organizó el Ateneo de La Laguna, podían leerse en la prensa tinerfeña expresiones de indigenismo tan elocuentes como la siguiente:

"Tanausú, el noble y valiente mencey
de Aceró, vaga doliente, plañendo la
negra traición de Aridane, por la fértil
llanura de Taburiente y el pico de Bergoyo.
Tinguaro y Bentejui van errantes
también, con el misterio de las almas
en pena.
Y viven sus sombras en algún drago
patriarcal y augusto, aguardando el renacer
del espíritu guanche en el alma canaria…"[43]

De nuevo, nobleza, valentía, e incluso dragos que eran definidos como patriarcales[44]. El discurso regionalista apeló una y otra vez a una masculinidad ideal que quedó fijada en las figuras de los guerreros indígenas de las crónicas de la conquista. Y ya no sólo como modelos de masculinidad a imitar, sino también como inspiradores de un esperado renacer del "espíritu guanche", instituyendo así nuevos modelos de identidad. En definitiva, el indígena canario se convirtió en arquetipo del guerrero valiente y a él se recurrió para movilizar a la población en diversas luchas políticas y sociales. Sin ir más lejos, en la primera gran asamblea regionalista, celebrada en mayo de 1908, Benito Pérez Armas (1871-1937)[45], presidente del Ateneo de La Laguna y uno de los principales líderes del movimiento, afirmó que "[l]a pauta ideal que aquí debe tomarse arranca de la raza guanche"[46]. Es decir, para el líder regionalista, los guanches y las cualidades que se les adscriben, eran el referente "ideal" a seguir. Y no fue el único participante de dicha asamblea que apeló a los guanches en su discurso. También lo hizo el sacerdote

[41] Recogido en la antología recopilada por Elías MUJICA GARCÍA, *Poetas canarios. Colección de escogidas poesías de autores que han florecido en estas islas en el presente siglo*, Santa Cruz de Tenerife, Imprenta de Miguel Miranda, 1878, p. 88.

[42] Como Banti ha demostrado para el *Risorgimento* italiano, el honor fue uno de los tres lenguajes nacionalizadores, junto a los del amor y la religión. Alberto M. BANTI: *La nazione del Risorgimento. Parentela, santità e onore alle origini dell'Italia unita*, Turín, Einaudi, 2000.

[43] Emilio SUÁREZ CALIMANO: "Leyendo libros", *La Opinión*, 24 de agosto de 1907, nº 4.500, p. 1.

[44] Árbol que se ha convertido en uno de los símbolos de la flora canaria.

[45] Gregorio José CABRERA: *Benito Pérez Armas: 1871-1937*, Santa Cruz de Tenerife, Parlamento de Canarias - Fundación Canaria Víctor Zurita, 2004.

[46] s.a.: "De la Asamblea", *El Tiempo*, 6 de mayo de 1908, nº 1543, p. 1.

regionalista Santiago Beyro (1859-1926), quien dedicó "un sentido recuerdo á la raza guanche, cuyo espíritu vive y palpita en la juventud regional canaria…"[47]

Conclusiones

En los inicios del siglo XX, el regionalismo canario formuló una particular interpretación del pasado isleño en la que se combinaban metáforas de género, llamamientos a la regeneración y a luchar contra el caciquismo. Pero, por encima de todo, destacó el uso que hizo de la recreación de las mujeres y hombres indígenas, tanto como reproductoras de la "raza", en el caso de las primeras, como ejemplos heroicos, en el caso de los segundos. Las mujeres canarias eran representadas como vientres reproductores de la herencia racial autóctona, mientras que los hombres conquistadores vinieron a sumarse al rol que desempeñaban los guerreros indígenas. Esta dualidad llevó a que diversos autores mostraran dudas en su identificación si bien la mayoría de regionalistas optó por celebrar la síntesis, la fusión entre ambas poblaciones. Expresaban así una doble identidad que los llevaba a reivindicar por igual a conquistadores castellanos y a guanches.

Asimismo, los discursos formulados desde el regionalismo fueron parte de la construcción de la identidad regional canaria contemporánea y del imaginario asociado a ella. En ellos quedan reflejados los contextos discursivos de la época y su constante reformulación a lo largo del tiempo. Por ejemplo, su relectura de los personajes indígenas de la conquista de las islas refleja la concepción de la diferencia sexual existente entre finales del siglo XIX e inicios del XX. Cambios, por tanto, pero también continuidades como son la reivindicación de unos ancestros comunes de larga trayectoria literaria: Dácil, molde de la "raza canaria" o Tinguaro, el héroe convertido en "defensor de la Patria"[48]. El presente trabajo ha querido mostrar cómo incorporando el género, en tanto que categoría analítica, podemos obtener relecturas que nos ayudan a problematizar y obtener una mejor comprensión de los complejos y diversos procesos de construcción identitaria. De hecho, nos ayuda a entender cómo diversas identidades (de género, regional, nacional, etc.) se entrelazaban y construían al mismo tiempo. A veces en competencia, pero otras muchas veces reforzándose mutuamente. En definitiva, se evidencia la condición discursiva y generizada del proceso de construcción de la identidad canaria contemporánea.

[47] s.a.: "Después del acontecimiento. La Asamblea y la prensa madrileña", *La Opinión*, 15 de mayo de 1908, nº 4719, p. 1.

[48] Luis ROGER: "El defensor de la Patria (De Acentejo a La Laguna)", *El Progreso*, 18 de noviembre de 1907, nº665, p. 1. Nota del autor: Luis Roger era el seudónimo empleado por el periodista Leoncio RODRÍGUEZ GONZÁLEZ (1881--1955), una de las principales figuras del regionalismo literario y político de comienzos del siglo XX.

Los discursos familiares y de género en *Renovación*, revista de las Juventudes Socialistas de España (1909-1936)*

Juan-Miguel Arranz
Universidad de Salamanca y Residencia de Estudiantes (CSIC)

Introducción

Este trabajo parte de la premisa de que la mutua influencia entre imaginarios[1] familiares como la domesticidad burguesa[2], el *familiarismo* agrario premoderno[3] o, sobre todo, el de la cultura de los oficios[4], habría dado lugar, en los años 1930, a otro prevalente en el socialismo: la subordinación positiva[5]. Consistente en la admisión de la mujer en el trabajo *productivo* y la sociedad civil, sin desvincularla del trabajo *reproductivo*[6].

El trazado de esa genealogía de las ideas familiares y de género socialistas no es posible sin elaborar otras concretas dentro del conjunto de ese movimiento político-sindical: de sus sociedades de oficios, agrupaciones femeninas o Juventudes. En estas últimas se enfoca

* Trabajo realizado gracias al disfrute de un contrato predoctoral de los Programas Propios de la Universidad de Salamanca (convocatoria de 2022) y de una Beca 2022-2023 del Ayuntamiento de Madrid en la Residencia de Estudiantes de Madrid (CSIC), modalidad de Ciencias Sociales y Humanidades.

[1] En el sentido de los también denominados como lenguajes, discursos o matrices categoriales. Es decir, supuestos tácitos que moldean la percepción del mundo, antes de la formación de una imagen subjetiva del mismo en la conciencia, siguiendo la definición de Charles Taylor. Miguel Ángel CABRERA y Álvaro SANTA ACUÑA: "De la historia social a la historia de lo social", *Ayer*, 62 (2006), pp. 165-192, esp. p. 172. Alexander GARAGARZA, *Del obrero al ciudadano: la renovación ideológica del socialismo español a través de sus conceptos fundamentales (1976-1992)*, Tesis Doctoral, Universidad del País Vasco, 2017, https://addi.ehu.es/handle/10810/30930?show=full (consultado el 7 de noviembre de 2023), p. 32.

[2] Ana AGUADO: "Familia e identidades de género: representaciones y prácticas (1889-1970)", en Francisco CHACÓN y Joan BESTARD (dirs.): *Familias. Historia de la sociedad española (del final de la Edad Media a nuestros días)*, Madrid, Cátedra, 2011, pp. 743-808, esp. p. 776. Pilar MUÑOZ LÓPEZ: "Entre lo privado y lo público: hijos, esposas y demás familia entre la I y la II Repúblicas", en Francisco Javier LORENZO PINAR (ed.): *La familia en la historia. XVII Jornadas de Estudios Históricos organizadas por el Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2009, pp. 293-318, esp. pp. 310-311.

[3] Remi LENOIR: "La genealogía de la moral familiar", *Política y Sociedad*, 42 (3) (2005), pp. 209-225, esp. 213-214 y 217.

[4] Francisco de LUIS MARTÍN y Luis ARIAS GONZÁLEZ: "Los *templos obreros*: funciones, simbología y rituales de las casas del pueblo socialistas en España (1900-1936)", *Cuadernos de historia de España*, 76 (2000), pp. 273-300.

[5] Juan-Miguel ARRANZ: "La construcción de modelos familiares y de género en los discursos del socialismo español: una panorámica general (1879-1939)", en Francisco Javier de SANTIAGO-GUERVÓS, Teresa FERNÁNDEZ ULLOA y Miguel SOLER GALLO (eds.): *El discurso como herramienta de control social*, Berlín, Peter Lang Alemania, 2023, pp. 429-438, esp. pp. 433-434.

[6] Francisco de LUIS MARTÍN: "Familia, matrimonio y cuestión sexual en el socialismo español (1879-1936)", en Francisco Javier LORENZO PINAR (ed.): *La familia*…, pp. 261-291, esp. p. 289.

este texto, a partir de la siguiente diatriba: desde su fundación en 1903 y hasta la Guerra Civil, ¿plantearon las Juventudes Socialistas españolas un pensamiento familiar propio, o incluso alternativo al hegemónico en el socialismo y, con carácter general, más avanzado, máxime dada su vinculación orgánica con el primer feminismo socialista español? ¿O, por el contrario, mantuvieron en ese terreno una orientación subordinada a la del PSOE? Sin renunciar a hallar los tonos grises entre ambos extremos, esta investigación pretende explorar las posiciones en torno a las relaciones de género, paternofiliales o amorosas; y sobre las consideraciones acerca de la propia juventud como grupo homogéneo y con intereses y problemáticas particulares, dentro de estructuras familiares, que pudieran tener las Juventudes Socialistas. Al menos, en la medida superficial que permita la consulta de su principal publicación: *Renovación*, editada, con interrupciones, de 1909 a 1936. El recorrido es más temático que cronológico, aunque siguiendo una linealidad temporal dentro de cada tema cercano a lo familiar.

La fundación de las Juventudes y su vinculación con el feminismo socialista

Entre esas cuestiones, aunque mediatamente, están las relativas al feminismo, preocupación constante, desde su fundación, para las Juventudes. Estas nacieron derivadas de una propuesta de Clara Zetkin y Vicente Volkaert para la organización de los sectores juveniles del socialismo europeo, con fines fundamentalmente antimilitaristas, en el V Congreso de la Internacional Socialista, celebrado en París en 1900. En España, recogió el guante, en 1903, un grupo de jóvenes socialistas vizcaínos que apenas encontraron más apoyo que el de Tomás Meabe, difusor de la iniciativa como director del portavoz del socialismo vasco, *La lucha de clases*. Meabe fue posteriormente elevado, desmedidamente, desde 1910, a la categoría de fundador por Andrés Saborit, director de *Renovación*, con gran enfado del propio Meabe[7].

La dirección socialista, viendo lo molesto que sería tratar de anular el proyecto, hizo todo lo posible por reducir sus funciones a lo formal, quedando como instrumento propagandístico y de formación cultural[8]. Asimismo, y es esta la razón de la mencionada atención juvenil a la problemática feminista, se encomendó a las Juventudes la responsabilidad de crear agrupaciones de mujeres socialistas, en línea con el desarrollo paralelo del asociacionismo juvenil y femenino también a nivel del socialismo internacional. En el caso español, debían funcionar como plataforma de captación y formación de las jóvenes militantes, si bien con el objetivo de, a partir de una cierta cantidad de mujeres, impulsar grupos específicamente femeninos, cuya membresía pasaría a ser incompatible con la de las Juventudes[9].

---

[7] Antonio GONZÁLEZ QUINTANA: "La primera organización de jóvenes proletarios españoles: las Juventudes Socialistas de España o el fracaso de una alternativa juvenil de clase (1903-1921)", *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 5 (1987), pp. 21-46, esp. 24-28. Ana AGUADO y Luz SANFELIÚ: "Juventud, socialismo y compromiso político femenino: entre el asociacionismo y la militancia (1906-1931)", *Ayer*, 100 (2015), pp. 47-72, esp. pp. 51-52.

[8] Francisco de LUIS MARTÍN: "Las Juventudes Socialistas como frente cultural pedagógico del socialismo español", *Historia Contemporánea*, 8 (1992), pp. 249-268, esp. p. 250.

[9] Antonio GONZÁLEZ QUINTANA: "La primera organización de jóvenes proletarios españoles: las Juventudes Socialistas de España o el fracaso de una alternativa juvenil de clase (1903-1921)", *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 5 (1987), pp. 21-46, esp. 24-28 y 33. Ana AGUADO y Luz SANFELIÚ: "Juventud, socialismo y compromiso político femenino: entre el asociacionismo y la militancia (1906-1931)", *Ayer*, 100 (2015), pp. 47-72, esp. pp. 51-53.

Estas implicaciones feministas de las Juventudes han sido ya estudiadas, introductoria pero cabalmente, por Ana Aguado y Luz Sanfeliú, a cuyo artículo «Juventud, socialismo y compromiso político femenino: entre el asociacionismo y la militancia (1906-1931)» se remite[10]. No obstante, y aun a riesgo de redundar en algo a su respecto, algo sigue pudiendo aportarse en ese sentido: los escritos generalmente encuadrables como feministas, dentro de *Renovación*, continúan siendo los que más contenidos en relación con las relaciones familiares ofrecen. Y este aspecto específico no ha sido atendido monográficamente por la historiografía del feminismo socialista. De modo que lo seguidamente expuesto puede complementar y completar esas investigaciones previas.

La mujer y el feminismo en *Renovación*

Así, puede decirse, a grandes rasgos, que los discursos sobre la mujer en *Renovación* compartieron siempre unas líneas comunes. En primer lugar, la llamada, directa o indirecta, a la formación en las ideas socialistas, con visos a su ingreso en las organizaciones de ese signo, y la identificación de dicha educación más como un convencimiento por medio de la razón que como adoctrinamiento[11], pues este se identificaba con un clericalismo del que las Juventudes se declaraban enemigas acérrimas[12]. De ello son muestra textos de la que fue, seguramente, la feminista socialista más avanzada del periodo: Hildegart Rodríguez[13]. Por ejemplo, en «La mujer ante el socialismo», artículo del 30 de marzo de 1931 donde dice que «para nosotras, las mujeres […], la situación de los hogares, que […] percibimos por nuestro más íntimo contacto con sus necesidades; la bárbara presión del clericalismo, que comercia con nuestra miseria y nuestra incultura, obligan a una lucha más constante»[14]. También muy prolífica articulista fue, en los mismos años, Ángeles Vázquez, que escribía en ese sentido formativo el 2 de abril de 1932 en «La mujer y el problema religioso»[15].

Otra constante puede considerarse, aun en los textos más avanzados, como los de las dos autoras citadas desde fines de los años veinte (Hildegart, concretamente, en el periodo de su militancia, de 1929 a 1933)[16], la asunción del discurso de la mujer-madre y del

---

[10] *Ibid.*

[11] Francisco de LUIS MARTÍN: "Las Juventudes…", pp. 249-250. Antonio GONZÁLEZ QUINTANA: "La primera…", pp. 32-33.

[12] *Ibid.*, pp. 27-28.

[13] Sus ideas, influidas por Alexandra Kollontai, incluían la disociación de la mujer respecto de la maternidad como su destino ineluctable y supremo, aunque sin negar su importancia social. Para Hildegart, debía desarrollarse una *maternidad consciente* que implicase una igual responsabilidad del hombre en la crianza que su compañera, la limitación intencionada de nacimientos y que estos se dieran desde parámetros eugénicos. Francisco de LUIS MARTÍN: "Familia…", pp. 280-282. Ana AGUADO y Luz SANFELIÚ: "Juventud…", pp. 69-70.

[14] Hildegart RODRÍGUEZ: "La mujer ante el socialismo", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 7, 30 de marzo de 1931, p. 3, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1931/3-1931/7.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[15] Ángeles VÁZQUEZ: "La mujer y el problema religioso", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 40, 2 de abril de 1932, p. 2, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1931/3-1931/7.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[16] Francisco de LUIS MARTÍN: "Familia…", p. 280. Ana AGUADO y Luz SANFELIÚ: "Juventud…", p. 69.

maternalismo social. Así lo muestra Vázquez, por ejemplo, en los números del 15 de junio de 1929[17] y del 7 de mayo de 1932[18]; y Hildegart, el 10 de abril de 1931, al llamar a las mujeres a votar por la República en las cruciales elecciones municipales de dos días después, pues «por la Monarquía han muerto sus hijos»[19]. Esos postulados, vinculados a la reivindicación de los derechos civiles femeninos, venían a decir que la incorporación de las mujeres a la sociedad civil y a la política habría de ser beneficiosa por cuanto aquellas serían capaces de gestionar la cosa pública con la mayor sensibilidad –supuestamente– propia de su sexo[20]. Un pensamiento en línea con las teorías de la diferenciación sexual entonces en boga, como la de Gregorio Marañón en España, en virtud de la cual los hombres no serían intelectualmente superiores a las mujeres –como aún se oía en esos años–, sino que cada uno de los dos sexos biológicos estaría natural y esencialmente dotado con aptitudes y para funciones distintas, tendiendo las masculinas a coincidir con la esfera pública (sociedad civil y trabajo *productivo*) y las femeninas con el espacio privado (trabajo *reproductivo*)[21].

---

[17] «Esas mujeres que, como administradoras experimentadas del peculio del hogar, ejerzan desde el Parlamento la fiscalización de la Hacienda pública […] y, como madres y como esposas, traten desde el escaño parlamentario de evitar esas horribles matanzas». Ángeles VÁZQUEZ: "Juana de Arco y las mujeres de Francia", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, tercera época, 1, 15 de junio de 1929, p. 3, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1929/6-1929/1.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[18] «A pesar de haber intervenido siempre la mujer en mayor o menor escala en la producción, se olvidó radicalmente su enseñanza profesional, excepto en aquella labor propia de su sexo, como es la de costura». ÍD.: "Escuelas profesionales", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, cuarta época, 45, 7 de mayo de 1932, p. 1, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1932/5-1932/45.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[19] Hildegart RODRÍGUEZ: "La mujer y el momento político", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 8, 10 de abril de 1931, p. 3, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1931/4-1931/8.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[20] Esto es, una forma de ciudadanía diferenciada, de género, por la cual la incorporación femenina a la vida pública haría de esta un espacio más seguro, gracias a las características típicamente maternales de la mujer. Esta sería la idea de la socialista Margarita Nelken; de la Asociación Nacional de Mujeres Españolas, fundada en 1918, fundamentalmente sufragista y conservadora en lo social; o incluso de la anarquista Federica Montseny. Mary NASH: "Maternidad y construcción identitaria: debates en el siglo XX", en Gloria Ángeles FRANCO RUBIO (coord.): *Debates sobre la maternidad desde una perspectiva histórica (siglo XVI-XX)*, Barcelona, AEIHM e Icaria, 2010, pp. 23-49, esp. pp. 25-33 y 37. María Teresa GONZÁLEZ CALBET: "El surgimiento del movimiento feminista", en Pilar FOLGUERA (comp.): *El feminismo en España. Dos siglos de historia*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 1988, pp. 51-56, esp. pp. 54-55. Ana AGUADO: "Politización femenina y pensamiento igualitario en la cultura socialista durante la Segunda República", en Ana AGUADO y Teresa María ORTEGA PÉREZ (coords.): *Feminismos y antifeminismos: culturas políticas e identidades de género en la España del siglo XX*, Valencia, Universitat de València, Servei de Publicacions, 2011, pp. 145-172, esp. p. 162.

[21] Mary NASH: "El mundo de las trabajadoras. Identidades, cultura de género y espacios de actuación", en José Antonio PIQUERAS ARENAS, Vicente SANZ y Francisco Javier PANIAGUA FUENTES (coords.): *Cultura social y política en el mundo del trabajo*, Valencia, Centro Tomás y Valiente (UNED), 1999, pp. 47-68, esp. pp. 53-54. Carmen CHAMARRO SANTAMATILDE: *La masculinidad obrera (1875-1931). Análisis de los discursos socialistas y liberales*, Trabajo de Fin de

En otras palabras, en última instancia no se abandonaba un imaginario de la feminidad –y, por ende, del género en su conjunto– similar, cuando menos, al del discurso doméstico burgués. Más allá de que, en el caso socialista, deba problematizarse un origen único de esas concepciones, como se venía a decir en las premisas iniciales, en las que se sumaban los discursos *familiarista* premoderno y de la respetabilidad de la cultura de los oficios. Una problematización que responde a la diversidad de grupos sociales –de clase, profesionales (de cuello blanco o azul), culturales…– que concurrieron en ese movimiento político-sindical, pero también circunscribiéndonos únicamente a las clases populares[22] que mayoritariamente engrosaron sus filas.

En cualquier caso, las discrepancias mayores que en este tipo de textos solían darse giraban en torno a si se trataban de explicar o no las causas de características supuestamente extendidas aún entre la mayoría de mujeres. Tales rasgos serían, en el mejor de los casos, su apoliticismo, y, en el peor, su filiación clerical y su reaccionarismo. Lo cual solía equivaler, respectivamente, a no culpar a las propias mujeres de esos elementos o sí hacerlo.

A poco menos que dar por hecho, en el segundo caso, esas tendencias como algo natural en las mujeres o meramente fruto de su propia voluntad[23], como aún –y aun– los imaginarios postilustrados del siglo XIX, también los colectivistas o sociocéntricos[24], tendían a hacer. Una idea de que son elocuentes los textos de Juan Badía del 17 de octubre de 1913 («desechad prejuicios muy arraigados en vuestro sexo, y sin temor al *qué*

Grado, Universidad Complutense de Madrid, 2021, https://eprints.ucm.es/id/eprint/66879/ (consultado el 28 de octubre de 2023), pp. 16 y 33.

[22] Para mayor precisión historiográfica sobre la noción de 'clases populares', y además no lejana del concepto que los socialistas pudieran tener de dicho término, vid. Pilar SALOMÓN CHÉLIZ: "Una nueva cara de la historia social. La historia de las clases populares", en Teresa María ORTEGA LÓPEZ (coord.): *Por una historia global. El debate historiográfico en los últimos tiempos*, Universidad de Granada y Prensas de la Universidad de Zaragoza, Granada, 2007, pp. 135-165.

[23] Michelle PERROT y Anne MARTIN-FUGIER: "Los actores", en Michelle PERROT (dir.): *Tomo 4: De la Revolución Francesa a la Primera Guerra Mundial*, en Philip ARIÈS y Georges DUBY (dirs.): *Historia de la vida privada*, Madrid, Taurus, 1989, pp. 95-310, esp. p. 152. Marta BIZCARRONDO: "Los orígenes del feminismo socialista en España", en Pilar FOLGUERA (coord.): *La mujer en la historia de España (siglos XVI-XX): actas de las II Jornadas de Investigación Interdisciplinaria*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Servicio de Publicaciones, 1990, pp. 137-158, esp. p. 154.

[24] Aquellos que piensan la sociedad como una «entidad natural que existe materialmente, que trasciende al propio individuo y que funciona bajo sus propias leyes». Surgieron por darse fenómenos inesperados para un primer paradigma moderno, individualista, que definía la sociedad como reunión de sujetos racionales autónomos, pretensores de su propio interés en el espacio del mercado, donde, cálculo racional mediante, debían armonizarse con los demás sujetos al apropiarse del fruto legítimo de su trabajo. Este paradigma moderno no podía explicar por qué tantos asalariados, hombres útiles al orden social, eran pobres, mientras otros, propietarios de medios productivos sin ser verdaderos productores, disfrutaban de grandes propiedades. Los socialismos contemporáneos serían evoluciones de estos planteamientos. Alexander GARAGARZA, *Del obrero*…, pp. 10-13.

dirán…»)[25]; de Santiago Gadea del 5 de julio de 1914[26]; o de Salvador Herrero, todavía en la edición del 30 de septiembre de 1931 («gravita sobre vosotras un deber que cumplir con vuestros compañeros […]. Es de imprescindible necesidad el que sintáis el afán hondo de hacerles felices en el hogar»)[27].

En tanto que, en el primer caso, si no se cargaba a las féminas con la responsabilidad de su ajenidad a la política, se contextualizaba tal situación, facilitada por la propia marginación de la mujer en la vida pública. Una limitada a poco más que la Iglesia, fuera de contextos laborales y, en general, favorables a la politización en un sentido moderno, y sin haber mostrado tampoco los propios obreros gran interés en llevar a cabo tal difusión de ideas en sus hogares, como exponía Miguel A. García el 1 de junio de 1914 en «La educación de la mujer»[28].

Fue esa la tónica general de los artículos sobre las cuestiones femenina y/o feminista –disfrazándose a veces la primera como si fuera también la segunda– en los veintisiete años de publicación inconstante de *Renovación*, sin poder singularizarse muchos episodios. No más allá, quizá, del Primer Bienio republicano, momento de la mayor agitación, en todo el primer tercio del Novecientos, en torno a los derechos civiles de la mujer, ya más reclamados que los laborales. Habían sido estos los protagónicos hasta la década de 1910 en artículos como los de Otilia Solera o Conrado de Antello («la mujer […] se halla, respecto al hombre, compañero de labor, en un plano muy inferior en cuanto […] a la remuneración»[29]). No tanto por haberse logrado efectivamente, cuanto por estar ya consolidada su reclamación dentro del socialismo, y pese a encontrarse aún en 1932 palabras que, como las de Joaquín Murciano, ponderaban a las mujeres de las clases populares como compañeras de los obreros, y no en cuanto trabajadoras en sí mismas[30].

---

[25] Juan BADÍA GALVÁN: "A las mujeres obreras", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, primera época, 44, 17 de octubre de 1913, p. 2, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1913/10-1913/44.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[26] «La mujer, por su crasa debilidad e ignorancia, hállase sumergida desde tiempo inmemorable en las creencias del fanatismo religioso […]. La mujer, por natural instinto, es más sentimental que el hombre […], se deja arrastrar más fácilmente por la pasión ajena». Santiago GADEA: "Labor femenina", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, primera época, 81, 5 de julio de 1914, p. 4, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1914/7-1914/61.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[27] Salvador HERRERO LÓPEZ: "Compañeras", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 23, 30 de septiembre de 1931, p. 2, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/ElSocialista/1931/9-1.931/7064.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[28] Miguel A. GARCÍA: "La educación de la mujer", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, primera época, 59, 1 de junio de 1914, p. 1, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1914/6-1914/59.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[29] Conrado de ANTEYO: "La conquista de pan", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, primera época, 38, 1 de junio de 1913, p. 3, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1913/6-1913/38.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[30] Joaquín MURCIANO HOLGUÍN: "A los jóvenes de uno y otro sexo", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 35, 30 de enero de 1932, p. 2, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/ElSocialista/1932/1-1932/7170.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

Sí las veía así la ya bien conocida Ángeles Vázquez, por ejemplo, en su «Acción femenina»[31] del 26 de marzo de 1932.

Entre aquellas prerrogativas civiles reclamadas desde los veinte destacaba, primero, el divorcio: el III Congreso de las Juventudes, en 1929, había aprobado su exigencia, junto con la del reconocimiento legal de los hijos ilegítimos y de la tipificación del delito de seducción seguida de abandono, que también recogerían los programas subsiguientes del PSOE[32]. Todo ello en aras de mantener sólo aquellos matrimonios que, cabalmente felices, pudieran llevar a cabo una crianza eficiente de los ciudadanos, e incluso de los socialistas, del mañana[33]. Así lo venían a desear artículos como el de Hildegart del 30 de abril de 1931[34].

El otro derecho civil más demandado fue el sufragio femenino. La gran mayoría de las posturas juveniles eran favorables. Incluso las de quienes culpaban a la mujer de su propio conservadurismo, como Ángel Valdeomillos, el 30 de octubre de 1931[35]. Curiosamente, la adversidad más señera fue de Hildegart[36] (números del 30 de mayo y del 10 de agosto de 1931), similar a su correligionaria Margarita Nelken en el pensamiento de que debía educarse a la mujer políticamente –en un sentido progresista, claro– antes de concederle el voto[37].

Fue la propia Hildegart –en conjunto, la articulista más original y prolífica– quien introdujo la temática de la maternidad consciente en la revista. Muestra es su ensayo en favor de una crianza racional, en la dirección de una educación de los hijos y de poder procurarles los recursos precisos para su buen desarrollo. Unas tesis que exponía, no

---

[31] Ángeles VÁZQUEZ: "Acción femenina", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 26 de marzo de 1932, p. 4, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1932/3-1932/39.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[32] Ana AGUADO: "Politización…", p. 151. Ana AGUADO y Luz SANFELIÚ: "Juventud…", p. 68.

[33] "Un magnífico discurso de Sanchís Banús. Con la implantación del divorcio, el hombre aprenderá que es necesario ganarse en cada minuto la estimación, el respeto y el amor de la mujer propia", *El Socialista*, 7.079, 17 de octubre de 1931, p. 4, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/ElSocialista/1931/10-1931/7079.pdf (consultado el 14 noviembre de 2023).

[34] Hildegart RODRÍGUEZ: "El divorcio", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 10, 30 de abril de 1931, p. 2.

[35] Ángel VALDEOMILLOS: "Fémina tiene voto", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 26, 30 de octubre de 1931, p. 4, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1931/4-1931/10.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[36] Ejemplo son estos artículos: Hildegart RODRÍGUEZ: "¡Mujeres, pensad!", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 13 (30 de mayo de 1931), p. 1; ÍD.: "El voto y la mujer", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 18, 10 de agosto de 1931, p. 4, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1931/8-1931/18.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[37] El feminismo de Nelken puede tenerse por posibilista, al menos respecto al contexto español. Ya había defendido tal postura en el congreso de 1931 del PSOE. Este, para Nelken, debía dedicarse, por el momento, a no más que fomentar la asociación femenina y, desde el Gobierno, a proteger su trabajo (regulación del trabajo a domicilio con el fin de prohibirlo más adelante, e igualdad salarial por ley) y a extender sus derechos civiles, entre los que apoyaba estuvieran el divorcio, la abolición de la prostitución o la investigación de la paternidad. Marta BIZCARRONDO: "Los orígenes…", p. 155.

obstante, con renovada dureza hacia las trabajadoras, pese a aclarar ella misma la necesidad de una educación sexual en la formación obligatoria que aquellas no habían podido recibir[38]. Todo ello pasaba, al tiempo, por postulados eugénicos de limitación y sublimación de la procreación, repetidamente afirmados por Hildegart en líneas como las publicadas el 10 de noviembre de 1930, con el argumento de la necesidad de un proletariado sano, física y mentalmente, para hacer la revolución futura[39].

Estos textos sobre derechos civiles femeninos, y, singularmente, sobre el sufragio, que concentran los contenidos aquí susceptibles de atención, descienden tras las elecciones del 18 de noviembre de 1933. Lo hacen en paralelo a la generalidad del debate sobre el voto femenino, de legitimidad ya consolidada dentro del socialismo, hasta el punto de no culparle de la victoria electoral derechista en esos comicios[40].

Como conclusión de este primer apartado temático, puede comprobarse que los artículos de temática feminista o parafeminista, por llamarlos de algún modo, y estuvieran o no encuadrados en la sección formal y explícitamente dedicada a ella, eran un cajón de sastre, en que entraban otras cuestiones. De modo que, a menudo, su distinción de los que versan sobre otros asuntos resulta difícil, si no arbitraria. Dentro de esa aleatoriedad, sin embargo, resulta posible hablar de escritos referidos a otras materias, como las siguientes.

La prostitución

Esta fue siempre condenada, aunque en ocasiones con el matiz de que su mera abolición legal de poco serviría, ante una lacra de motivaciones fundamentalmente económicas: «La enseñanza de oficios, la educación sexual […], la protección del trabajo femenino y su justa retribución, unido al interés […] del Estado para la maternidad, fue la pauta […] para […] extirpar del pueblo ruso la prostitución»[41].

La educación sexual

Un ámbito no muy frecuentado, salvo por autores como el Dr. Bernardino Herrera: «Entre las medidas de carácter social que pudieran tomarse para evitar la propagación de

---

[38] Hildegart RODRÍGUEZ: "Maternidad consciente", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 10, 30 de abril de 1931, p. 4, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1931/4-1931/10.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[39] ÍD.: "Eugenesia", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 1, 10 de noviembre de 1930, p. 2, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1930/11-1930/1.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[40] Así puede colegirse de artículos publicados en el órgano del partido en los días inmediatamente posteriores. Por ejemplo: Luis ARAQUISTÁIN: "Después de las elecciones-Estamos como antes del 12 de abril", *El Socialista*, 7.740, 25 de noviembre de 1933, p. 1; s.a.: "Proletariado y burguesía-Por qué agonizan los partidos republicanos", *El Socialista*, 7.74 (26 de noviembre de 1933), p. 1; o Julián ZUGAZAGOITIA: "Nuestra derrota en Bilbao-Informe de un candidato recusado por los electores", *El Socialista*, 7.742, 28 de noviembre de 1933, p. 1, https://fpabloiglesias.es/busqueda-en-hemeroteca/?tipo_pub=&post_title=&fecha_de_publicacion1=&fecha_de_publicacion2=&dia=&mes=11&anno=1933 (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[41] Ángeles VÁZQUEZ: "Sobre abolicionismo", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 52, 25 de junio de 1932, p. 2, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1932/6-1932/52.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

las enfermedades venéreas […], las coercitivas […] no son las que pueden impedir el mal, sino que la resolución del mismo está en un problema educativo». Es cierto, no obstante, que este tipo de textos tardan años en publicarse en *Renovación*, perteneciendo este ejemplo a 1929[42]. Unos tiempos en que estaba en auge, entre la intelectualidad progresista hispana, el interés por la sexualidad y temas aledaños, de lo que es elocuente el conato de celebración, en 1928, de las Primeras Jornadas Eugénicas Españolas, postergadas a 1933 por prohibición de la Dictadura de Primo de Rivera[43].

Otra expresión de esta tendencia se halla en un artículo elocuentemente titulado «La educación sexual», donde Sebastián Gomila venía a reclamar la conveniencia de aquella desde la infancia, por el carácter natural de la sexualidad y para evitar perversiones, subrayando el papel primordial de la familia en esa tarea frente a la desidia impulsada al respecto por la Iglesia. El problema sexual se identifica, además, como particularmente propio de la juventud, que por primera vez tendría la oportunidad de educarse considerando la sexual como una función más de la fisiología humana; de normalizarla, en definitiva[44]. Es por esa naturalidad de la sexualidad humana que, en «Tristeza de la pornografía», S. Serrano Poncela defiende la inutilidad de reprimir la pornografía por la fuerza, si no se crea una nueva moral sexual. Es decir, la racionalización del sexo y del matrimonio, eugenesia incluida, pero imponiéndolas gradualmente, según fuera desapareciendo la vieja, de manera no forzada, con el fin de ver el «sexo como asunto para ser tratado con alegría y limpieza»[45].

La infancia

De esta se escribió para exigir que no se la adoctrinase, de lo que se acusaba a instituciones conservadoras como los Exploradores de España[46], el 1 de agosto de 1913, rogándose a las propias Juventudes que no hicieran lo mismo con los grupos infantiles

[42] Dr. Bernardino HERRERA: "La lucha contra la gonococia matrimonial", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, segunda época, 30, 15 de abril de 1929, p. 6, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1929/4-1929/30.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[43] Francisco de LUIS MARTÍN: "Familia…", pp. 283-284. Marie-Aline BARRACHINA: "Maternidad, feminidad, sexualidad. Algunos aspectos de las Primeras Jornadas Eugénicas Españolas (Madrid, 1928-Madrid, 1933)", *Hispania: Revista Española de historia*, 64 (218) (2004), pp. 1003-1026, esp. 1008.

[44] Sebastián GOMILA: "La educación sexual", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, tercera época, 7, 15 de diciembre de 1929, p. 5, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1929/12-1929/7.pdf (consultado el 14 de noviembre del 2023).

[45] S. SERRANO PONCELA: "Tristeza de la pornografía", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 42, 16 de abril de 1932, p. 4, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1932/4-1932/42.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[46] «En su afán por españolizar a los españoles, muchos militares –y con ellos, el rey– fijaron su atención en los niños y adolescentes, soldados del mañana». Así, fue el oficial de caballería Teodoro de Iradier quien, con patrocinio regio, y aunque con modelos también galos, importó los *Boy scouts* a España en 1912, nutriéndolos, principalmente, de los hijos de las élites, a los que «se dio un aliento regenerador, que confiaba en la juventud para superar los problemas patrios», a partir de la infusión en ellos del amor a Dios, a la Patria y a la familia. Javier MORENO LUZÓN: *El rey patriota. Alfonso XIII y la nación*, Barcelona, Galaxia Gútenberg, 2023, pp. 201-207.

socialistas[47]. O para denunciar su explotación laboral, verbigracia en un texto de Juan Soria de 1914[48]; o en el directa y elocuentemente titulado «El trabajo infantil», de 1932. En este, Hildegart presenta la infancia como una etapa singular que debería estar dedicada al desarrollo y exenta de trabajo, y no como propia de unos adultos pequeños. Para ello, aunque se proponen soluciones concretas (centros de puericultura, educación en la maternidad consciente), no deja de echarse buena parte de la culpa, una vez más, a las propias mujeres, por no racionalizar la procreación y la crianza –sin atender al contexto que se lo impide–: «Madres inconscientes, que tienen a gala el decir que han tenido nueve o diez hijos, de los cuales dos o tres sobreviven»[49]. También podían ser los niños, simplemente, un pretexto o móvil más a través del cual exponer el fenómeno de la lucha de clases, como hacía Aurora Arnaiz en la tirada del 25 de marzo de 1933[50].

La tercera edad

En torno a esta sólo ha podido localizarse un único artículo monográfico[51], ilustrativamente titulado «Pensemos en la vejez», firmado por el ya entonces veterano militante asturiano Manuel Vigil. Este, en esas líneas, invitaba a los jóvenes socialistas a pensar «en vuestros abuelos […], alejados del trabajo por el agotamiento físico, viviendo de la caridad, a espensas [sic.] de vuestros padres […] o recogidos en un asilo». Unas palabras con que quería hacerles ver «la importancia de esa ley de retiros española […] y que la acción obrera puede mejorar». En suma, les solicitaba se unieran al trabajo

[47] Aurora ARNÁIZ: "Movimiento juvenil", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 65, 1 de octubre de 1932, p. 3, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1932/10-1932/65.pdf (consultado el 14 de noviembre de 1932).

[48] Juan SORIA ALMANSA: "Los pobres pequeñuelos", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, primera época, 61, 5 de julio de 1914, p. 4, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/ElSocialista/1914/7-1914/1868.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[49] Hildegart RODRÍGUEZ: "El trabajo infantil", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 42, 16 de abril de 1932, p. 3, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1932/4-1932/42.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[50] Aurora ARNÁIZ: "El niño pobre y el pobre niño", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 85, 25 de marzo de 1933, p. 2, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1933/3-1933/85.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[51] Es cierto que la de la ancianidad no fue, dentro de las temáticas vinculadas a lo familiar, la que más interés despertó en el socialismo. Cuando lo hizo fue, habitualmente, en relación con las pensiones de vejez como uno más de múltiples seguros reclamados (de maternidad, de invalidez…), casi más como una consecuencia de esa reivindicación general de prestaciones que como causa para la demanda de una de ellas. Así se refleja desde los inicios del marxismo militante español, cuando, en el primer programa del partido (1880), lo más semejante a alguna medida para la tercera edad era la solicitud de la «protección a las cajas de socorros y pensiones a los inválidos del trabajo». "El programa de nuestro partido", *El Socialista*, 1, 12 de marzo de 1886, p. 1, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/ElSocialista/1886/3-1886/1.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

y a las reivindicaciones por aumentar la cuantía de las pensiones, y, en conjunto, mejorar las condiciones que procura el retiro obrero del momento (1915)[52].

La familia en sí misma

Se trata en bien contadas ocasiones de esta forma exclusiva y general. Muestra es «Hacia una gran familia», texto en que Gabino Seco, el 10 de febrero de 1932, defendía un modelo familiar fundado en el amor y no en la sangre sola ni principalmente. Además, apoyaba los nuevos derechos civiles, el divorcio incluido, tendentes hacia una organización familiar, así como social en su conjunto, más libres y racionales, porque «la familia debe tener, como base de su existencia, el amor espontáneo». No por ello dejaba de perpetuarse una concepción esencialista de los géneros[53], al creer que «la mujer representa la fuerza afectiva, y el hombre la intelectual»[54].

Algo similar se extrae de «Familia y socialismo», donde Susana Lacore afirmaba que «el capitalismo ha hecho que la mujer abandone su casa». Más adelante decía, de manera aparentemente contradictoria, que el socialismo «librará a la mujer de las tutelas múltiples que pesan sobre ella y le asegurará la independencia en la dignidad y en el trabajo»[55]. El argumento central del texto es, no obstante, que el capitalismo posee un carácter destructor también con respecto a la familia, de forma similar a lo dicho por el *Manifiesto Comunista* de 1848[56]. Vendría así el socialismo no a «destruir a la familia, sino que, regenerándola, la hará más feliz y más humana»[57].

Conclusiones

La mayoría y la generalidad de los artículos publicados en *Renovación* sobre la familia explícitamente –bien contados– o en torno a cuestiones susceptibles de revelar componentes de un modelo de familia, responde a, o, al menos, no desborda el modelo de la subordinación positiva definido al comienzo. Tal sería el discurso familiar y de

---

[52] Manuel VIGIL: "Pensemos en la vejez", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, primera época, número extraordinario, 1 de octubre de 1915, p. 29, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1915/10-1915/Extraordinario.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[53] Una naturalización vicaria de la significación cultural de la diferencia sexual que es el género para Joan SCOTT: "A reply to criticism", *Internacional Labor and Working-Class History*, 32 (1987), pp. 39-45, esp. p. 40.

[54] Gabino SECO ALONSO: "Hacia una gran familia", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 36, 10 de febrero de 1932, p. 3, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/Renovacion/1932/2-1932/36.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[55] Susana LACORE: "Familia y socialismo", *Renovación. Órgano de la Federación de las Juventudes Socialistas de España*, cuarta época, 90, 6 de mayo de 1933, p. 3, https://fpabloiglesias.es/wp-content/uploads/hemeroteca/ElSocialista/1933/5-1933/7566.pdf (consultado el 14 de noviembre de 2023).

[56] «Se desgarran los lazos familiares de los proletarios a consecuencia de la gran industria, mientras sus hijos [de los proletarios] se transforman en […] instrumentos de trabajo». Karl MARX y Friedrich ENGELS: *Manifiesto Comunista*, Madrid, Alianza, 2019, p. 74.

[57] Como era la doctrina de la II Internacional desde su constitución en 1889, en base al criterio de August Bebel en *La mujer y el socialismo* (1879). Francisco de LUIS MARTÍN: "Familia…", pp. 266-268.

género prevalente en el socialismo al llegar los años treinta, tras décadas de penetración –parcial– de las reivindicaciones feministas. Aunque también en coherencia con un igualitarismo democrático no necesariamente feminista[58], cuando no, simplemente, concordante con el pragmatismo de que no podían despreciarse las mujeres a la hora de incorporar contingentes a PSOE y UGT, si se quería que fueran organizaciones fuertes y con capacidad de presión[59].

En cualquier caso, se afirma lo anterior, ese no desbordamiento de la subordinación positiva, sobre la base de que, al igual que abundan vindicaciones explícitas de la validez de la mujer para la vida pública, laboral y política, no ocurre lo propio respecto a que puedan desentenderse de la crianza. Ni siquiera las articulistas más clara y radicalmente feministas, como Ángeles Vázquez, y, especialmente, Hildegart Rodríguez, sugieren esa posibilidad. Por el contrario, se ceñían a promocionar una maternidad más limitada y, en suma, racional –«consciente»–; y a reiterar rasgos de una feminidad asimilable a la del discurso doméstico: sensibilidad, delicadeza, etc. Ello ocurre pese no pensarse ya tales cualidades como incapacitantes para trabajos de cierta dureza física o para la representación política y la función pública en su globalidad.

El ideal de familia extraíble de estos textos, en definitiva, corresponde, a grandes rasgos, a la pareja heterosexual, en la que ambos miembros podrían trabajar y desarrollar funciones propias de la esfera pública, pero sin encomendarse las de la privada al hombre. Una pareja, además, no necesariamente permanente –se vindica el divorcio–, servidera a la crianza racional –y racionalista– de individuos que fueran, en el futuro, ciudadanos útiles, y, más aun, socialistas contribuyentes al derrocamiento del capitalismo (discurso del que es exponente acabado, aunque no sea juvenil, la citada alocución parlamentaria de José Sanchís Banús).

Una idea idéntica a la cotejable del conjunto del socialismo hispano al final de la cronología abarcada[60]. Cierto es que, respecto a las Juventudes, debe matizarse una mayor proporción, y desde antes, de textos claramente feministas. Y, ya desde los años 1910, más interesados en los derechos civiles de la mujer que en los laborales. Cosa que, en *El Socialista* y en la globalidad de la prensa socialista es más perceptible desde los veinte[61]. Unos aspectos seguramente indisociables de la responsabilidad de las Juventudes en el impulso de la militancia femenina, siquiera porque varias importantes socialistas y afines –Isabel Muñoz Caravaca y Amparo Martí en los primeros años (aunque no fueran ya jóvenes)[62], Vázquez y Hildegart en los últimos– escribían en *Renovación*. Esa precocidad feminista de las Juventudes, y, en especial, respecto a lo civil, se manifestó también en la aprobación de demandas de políticas con repercusiones familiares y de género en el referido congreso juvenil de 1929. Se asumieron entonces esas exigencias como singulares de la federación juvenil, sumándoseles la demanda del derecho al voto, no sólo para ambos sexos, sino también desde los veintiún años[63]. Una vindicación quizá elocuente de una idea de juventud

---

[58] Mary NASH: "Ideals of redemptiom: socialism and women on the left in Spain", en Helmut GRUBER y Pamela GRABES (eds.): *Women and socialism, socialism and women: Europe between the two World Wars*, Nueva York, Berghahn Books, 1988, pp. 348-375, esp. 367.

[59] Francisco de LUIS MARTÍN: "Familia…", pp. 266-268.

[60] *Ibid.*, pp. 288-290. Juan-Miguel ARRANZ: "La construcción…", pp. 433-434.

[61] *Ibid.*, p. 431.

[62] Ana AGUADO y Luz SANFLIÚ: "Juventud…", pp. 54-55.

[63] *Ibid.*, p. 68. Ana AGUADO: "Politización…", p. 151.

responsable y no necesitada de tutelas paternas a partir de una edad ya militar, matrimonial o propia de quien lleva años trabajando. Y una mocedad capaz de apoyar, cuando no impulsar ella misma, cambios políticos de calado, como parecía haber ocurrido en Rusia, o en la misma España, con el papel de los universitarios en la erosión del Directorio Civil de Primo de Rivera[64] y el que la propia organización esperaba jugasen en el sostén de la República inmediatamente por venir en 1930-1931[65].

Matices todos ellos interesantes y elocuentes del carácter habitualmente más avanzado de las Juventudes que el del Partido, fuera en aspectos más puramente políticos[66] o en otros más o menos estrictamente sociales. El que nos ocupaba era un caso de los últimos.

Sin embargo, tras ese relativo adelantamiento en la cantidad y la forma de tratamiento de los temas familiares y de género respecto al partido, ese radicalismo juvenil, cuando fue neto (en cuanto a una autonomización efectiva de la organización), se manifestó, justa y paradójicamente, en un abandono del interés por aquellas cuestiones. Dicho de otro modo, y de consuno con Sandra Souto, la radicalización de las Juventudes Socialistas durante la II República tuvo, como uno de sus rasgos, un interés mayor si cabe por aquellos temas más acotadamente políticos: doctrinales y programáticos, debates de táctica y/o estrategia respecto a posturas más o menos tendentes al revolucionarismo. Un ahondamiento que derivó, como ocurrió con otras Juventudes Socialistas europeas, en su creciente acercamiento al Partido Comunista, culminando, en vísperas de la Guerra Civil, en la fusión con la mocedad comunista en las Juventudes Socialistas Unificadas[67].

---

[64] «Fue en la universidad donde explotó el conflicto callejero más agudo. Masificada por las clases medias, se agitaba por la pugna entre los estudiantes católicos y los progresistas […]. Los planes del ministro de Instrucción Pública, Eduardo Callejo […], denotaron una revuelta que pronto adquirió tintes antidinásticos con la emergente Federación Universitaria Escolar (FUE)». Javier MORENO LUZÓN: *El rey*…, pp. 494-495.

[65] Sandra SOUTO KUSTRÍN: "Entre el parlamento y la calle: políticas gubernamentales y organizaciones juveniles en la Segunda República", *Ayer*, 59 (2005), pp. 97-122, esp. p. 102.

[66] Como se vio en la primera escisión tercerista del PSOE que, como Partido Comunista Español, protagonizó en 1920 la mayor parte de los jóvenes, hasta casi desaparecer su matriz. Sandra SOUTO KUSTRÍN: *Paso a la juventud. Movilización democrática, estalinismo y revolución social en la República Española*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2013, pp. 28-29. ÍD.: "Entre el parlamento…", p. 101.

[67] *Ibid.*, pp. 110-116.

Reflexiones en torno a una "contrahistoria queer" del derecho español

Emilio Lecuona Prats
Universidad de Málaga

Planteamiento

Lo "queer" y lo normativo tienen difícil encaje entre sí. El derecho, como ingeniería social, pero también sexual, ha excluido tradicionalmente lo que la sociedad consideraba "extraño", contrario a los esquemas "ideales" de un ordenamiento jurídico reducido (al menos en historia occidental) a un sistema patriarcal, cisgénero y heteronormativo. La exclusión se produjo en un doble sentido: el más extremo, el de su represión, castigando lo "queer", lo "extraño", por considerarlo peligroso contra el orden social imperante; el más sutil, aunque probablemente el más usado, el de su "invisibilización", negándole realidad jurídica con el objeto de ningunear su existencia.

A lo largo de las siguientes páginas se pretende reflexionar acerca del estudio histórico-jurídico de estos instrumentos excluyentes, pero también acerca de las fórmulas que las personas "queer" fueron adoptando para eludir la represión o la ignorancia del sistema jurídico, bien aprovechando los resquicios de éste para sobrevivir (e incluso prosperar) en su marco, bien, a partir especialmente de la Contemporaneidad, luchando contra él para hacer que cambie, lo que se podría denominar como "Revolución queer"[1].

Varias precisiones se han de hacer con carácter previo de tipo conceptual y metodológico:

[1] Sobre Revolución queer ("queer revolution") se tratará con más de detalle al final de este estudio. No obstante, con carácter previo, conviene señalar que se trata de una expresión poco utilizada en español, aunque conocida en inglés desde hace décadas. Su significado en cualquier caso no es unívoco: vinculada generalmente a la conocida "teoría queer" (y su activismo), nada impide utilizarla de forma más neutra (como el movimiento de reivindicación de las personas "queer" sin referencia a dicha teoría). Entre los estudios que se refieren, de un modo u otro a esta revolución, pueden citarse, sin ánimo de ser exhaustivos: Sarah CHINN y Kris FRANKLIN: "The (Queer) revolution will not be liberalized", *Minnesota Review*, 40 (1993), pp. 138-150; Arlene STEIN y Ken PLUMMER: "'I can´t even think straight' Queer theory and the missing sexual revolution in sociology", *Sociological Theory*, 12, nº2 (1994), pp. 178-187; Robin BRONTSEMA: "A Queer Revolution: Reconceptualizing the debate over linguistic reclamation", *Colorado Research in Linguistics* 17 (2004); Ryan CONRAD (ed.): *Against equality: Queer revolution, not mere inclusion*, AK Press, 2014; Dennis ALTMAN y Jonathan SYMONS: *Queer wars: the new global polarization over gay rights*, Cambridge, Polity Press, 2016; Moira PÉREZ: "La cadena sexo-género-revolución", *Estudios feministas*, 25, nº 2 (2017), pp. 433-451 (si bien no usa expresamente el término "revolución queer"); James HODGSON, "Possibilities for queer revolution in Glauber Rocha´s Barrevento/The Turning Wind (1962)", *Studies in Spanish & Latin American Cinemas*, 15, nº 1 (2018), pp. 25-43; Arman HELJIC: "Staging the Romani Queer Revolution: New approaches to the study of Romani Queerness", *Critical Romani Studies*, 4, nº 1 (2021), pp. 36-53; y Martin PADGET: *The Queer revolution was televised: TV in the age of HIV/AIDS, Bowera v. Hadwick, and the March on Washington*, Tesis Doctoral, Georgia State University, 2023.

En primer lugar, el uso que se hace en este estudio del término "queer" (españolizado "cuir"), un anglicismo que no convence a toda la comunidad científica de habla hispana, en lugar de usar su traducción al español como "raro", "extraño", "homosexual" o "marica"; y que se elige, porque ninguna de esas traducciones (cargadas además, en muchos casos, de una clara negatividad en nuestro idioma) significan lo que el término "queer" ha terminado por equivaler en inglés de forma, además, reivindicativa: "having or relating to a gender identity or a sexuality that does not fit society's traditional ideas about gender or sexuality", es decir, "tener o relacionarse con una identidad de género o una sexualidad que no se ajusta a las ideas tradicionales de la sociedad sobre género o sexualidad". En este sentido "lo queer" tiene que ver con lo homo y la heterosexualidad, lo cisgénero y lo transgénero, y, en última instancia, el binarismo de género e identidades de género no binarias; pero no a otros ámbitos a los que el término "queer", en un mero sentido de extraño o raro sexualmente, pudiera conllevar según cada sociedad: la masturbación, el adulterio, las relaciones sexuales no matrimoniales, la pederastia, el incesto, el bestialismo o el sadismo sexual[2].

En segundo, que al hablar de "historia queer" se hará referencia, por tanto, a una historia centrada en la "disidencia sexual" (buscada o no)[3] basada en la orientación sexual y de género, con independencia de otras especialidades historiográficas con las que obviamente comparte objeto, pero que no son exactamente lo mismo (como la historia de género, la historia de la sexualidad o la historia del movimiento LGBTIQ+). Por eso, se ha preferido también usar este término al más neutro políticamente hablando de "historia de lo queer", tanto porque se trata de la expresión que se ha generalizado para este tipo de estudios (la "queer history"), como porque además responde a un paradigma concreto en relación con la sexualidad que hace hincapié en los aspectos culturales del género e incluso de la sexualidad: la teoría queer. Por supuesto, teoría queer e historia queer no son necesariamente lo mismo. Como filosofía política de disidencia sexual la teoría queer puede resultar incluso ahistórica, pero sería absurdo negar que parte de su planteamiento y aparato conceptual planea sobre toda historia queer, aunque lo haga desde una óptica pretérita. En este sentido, la historia queer es esencialmente una manifestación más de la historia cultural que, aunque efectivamente abre una mirada diferente al género y al sexo, no puede suponer nunca una alteración del método histórico-crítico, ni tampoco un ejercicio de "presentismo"[4]. Por este motivo,

[2] Véanse las voces "queer" (Diccionario inglés-español) y "queer" (significado en inglés), en *Cambridge Dictionary*, Cambridge University Press & Assessment 2023, https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles-espanol/queer; y https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/queer. Respecto al uso del término "queer" en lengua española, su especial problemática en Latinoamérica como instrumento de análisis, ha sido estudiado por Felipe RIVAS SAN MARTÍN: "Diga 'queer' con la lengua afuera: sobre las confusiones del debate latinoamericano", en *Por un feminismo sin mujeres*, EDITORXS, Coordinadora Universitaria de Disidencia Sexual, 2011, pp. 59-75.

[3] Sobre el término "disidencia sexual" resulta de interés el artículo de Atilio Raúl RUBINO: "Hacia una (in)definición de la disidencia sexual. Una propuesta para su análisis en la cultura", *Revista Luthor* 39 (2019), pp. 62-80.

[4] Existe una historiografía queer cada vez más amplia (especialmente en inglés) aunque por supuesto inferior al de la propia teoría queer. Así, si buscamos "historia queer" en Google académico, se computan 235 resultados, frente a los 22.300 que arroja "teoría queer"; mientras que si buscamos "queer history" los resultados se elevan a 12.600. En cualquier caso, y sin ánimo de ser exhaustivo, pueden citarse, entre otros (por contener algunas reflexiones interesantes sobre historia queer) los recientes estudios de Felipe César Camilo CARO-ROMERO: "Los Felipitos. Revisionismo e historia

ha de tenerse en cuenta, que el uso del término "queer" para referirse a etapas previas, siempre debe usarse con cautela: la de saber que estamos usando anacrónicamente la palabra con el objeto de hablar de una realidad social sin catalogar, como grupo, en su momento[5].

En tercero, que estas páginas se centran esencialmente en la historia del derecho español moderno y contemporáneo, partiendo una lanza acerca del interés que puede conllevar desarrollar una historia queer o de lo queer en el mismo. Dicha historia, que podría encajar en lo que, especialmente en otras latitudes, se denomina ya como "legal queer history" ("historia queer del derecho") podría servir no sólo para profundizar en un campo del pasado jurídico del que aún queda mucho por tratar, sino para darle un discurso integrador a los estudios jurídicos que sobre cuestiones de género y sexualidad en el pasado ya se han venido realizando desde un punto de vista histórico-jurídico. No se plantea, por tanto, un paradigma radicalmente nuevo de comprensión de lo histórico, de algo que cambie por completo nuestra visión del mismo, pero sí de enriquecerlo sumando a él la idea de "revolución queer", como gran acontecimiento que, desarrollado en la Edad Contemporánea, tiene al menos tanta repercusión jurídica como otras revoluciones políticas más consolidadas por la historiografía, como la Revolución Liberal, la Socialista o la Sexual[6].

---

queer de Colombia", *Trashumante: Revista Americana de Historia Social*, 20 (2022), pp. 58-79; y "La verdad hetero vs la mentira queer: una disputa histórica", *Revista Universidad de Antioquia*, 345 (2022), pp. 158-161; la tesis doctoral de Juan Pedro NAVARRO MARTÍNEZ: *Un delito que ofende a Dios: discursos, prácticas y representaciones del pecado nefando de sodomía en Castilla a finales del Antiguo Régimen (1700-1848)*, Universidad de Murcia, 2022; la tesis doctoral de Mariela SOLANA: *Historia y temporalidades en estudios queer. Implicaciones ontológicas, y políticas*, Universidad de Buenos Aires, 2015; y los estudios de Moira PÉREZ: "Escribir la historia queer: Desafíos para la agencia de un anti-sujeto", en *Transnationalizing LGBT/Queer Studies: Toward Trans/national Scholarly and Activist Kinships*. Syracuse University (EEUU/España), 2011; y "(Post) Historia Queer: Desafíos de un programa historiográfico después del fin de los grandes relatos", en Patricia BRUNSTEINS y Ana TESTA: *Conocimiento, Normatividad y Acción, Córdoba (Argentina), Universidad de Córdoba, 2007*. Todo ello sin perjuicio de recordar la aportación de otros autores y autoras considerados clásicos dentro de la historiografía queer como Dennis Altman y su libro *Homosexual: oppression and liberation*, Outerbridge y Dienstfrey (eds.), 1971 (objeto de posteriores ediciones); Ebel BOTERO ESCOBAR: *Homofilia y homofobia: estudio sobre la homosexualidad, la bisexualidad y la represión de la conducta homosexual*, Medellín (Colombia), Ed. Lealon, 1980; y, especialmente, el libro de Scott BRAVMANN: *Queer Fictions of the Past. History, Culture and Difference*, Cambridge University Press, 1997. Por otra parte, una aproximación a la teoría queer puede verse en mi artículo Emilio LECUONA PRATS: "Precipitación en cascada de los derechos humanos y teoría queer", *Revista de Estudios Europeos*, nº extraordinario monográfico 2 (2023), pp. 311-336.

[5] En relación con el uso "anacrónico" del término "queer" pero de forma plenamente consciente y adecuada véase el estudio de Juan Pedro NAVARRO MARTÍNEZ: "La primera dama era hombre perfecto: travestismo y prácticas queer en Madrid en el siglo XVIII", en Marian BLANCO y Clara SAINZ DE BARANDA (eds.): *Investigación joven con perspectiva de género II*, Instituto de Estudios de Género, Universidad Carlos III de Madrid, 2017, pp. 124-139.

[6] Buscando en Google académico "historia queer del derecho" no arroja ningún resultado en español, sin embargo, buscando "queer legal history" salen 59, entre otros: Luisa Stella de Oliverira COUTINHO SILVA: "Sexy Legal History: Mapping Sexualities in a Handbook", *Rechtsgeschichte-Legal History*, 27 (2019), pp. 260-264; Markus D. DUBBER y Cristopher TOMLINS (eds.): *The Oxford handbook of legal history* Oxford University Press, 2018; y Felicia KORNBLUH: "Queer legal history: A field grows up and comes out", *Law & Social Inquiry*, *36, nº* 2 (2011), pp. 537-559,

Y en cuarto, que al hablar de "contrahistoria queer del derecho español" se ha querido, más allá de usar un término discutido y provocador, insistir en que hay una historia conscientemente oculta más allá de los marcos jurídico-sexuales impuestos en el pasado: la de todas aquellas personas que tradicionalmente excluidas de los mismos por su orientación sexual o el género adoptado (o no), merecen ser recuperadas como sujetos históricos más allá de la historia oficial. Al hacerlo, no sólo se da voz a aquellos colectivos sexuales que fueron oprimidos (como si se tratase de un ejercicio imposible de justicia histórica restaurativa), sino que también se levanta el velo de lo oculto por la hipocresía de todos los sistemas jurídicos que, pretendiendo simplificar al máximo la diversidad sexual humana, en realidad, nunca pudieron hacerlo[7]. No se trata, obviamente, de una labor sencilla: por un parte, porque hacer una contrahistoria queer del derecho español supone introducir en los tradicionales esquemas de la historia jurídica un nuevo aparato conceptual que puede resultar extraño (vinculado a la teoría queer). Por otro, porque al adentrarse en el estudio de lo excluido sexualmente por el sistema jurídico, exige ir más allá de lo sexualmente normativizado (premiado o castigado) a lo también omitido (tolerado sin ser juridificado), pues si el derecho traduce una imagen irreal (artificiosa) de la sexualidad humana (muy marcada en derecho español por el cristianismo) es evidente que no sólo reprende lo queer, sino que también permite su existencia en determinados niveles políticos y sociales[8].

El amplio campo de lo "queer" en el derecho español del Antiguo Régimen

Centro y periferia son conceptos que suelen usarse desde un punto de vista geográfico. Sin embargo, aplicados a quienes se ven sometidos a un determinado ordenamiento jurídico, pueden también ser útiles para comprender el lugar que ocupan dentro del mismo. El centro, lo ocuparía el núcleo del sistema jurídico (la estructura social, económica, política, ideológica y sexual que defiende) y a él estarían próximos quienes

---

en el que destaca el reciente interés de la historia jurídica sobre la sexualidad y lo queer. Por supuesto, esto no quiere decir que no existan ya interesantes estudios en nuestro país de historia jurídica sobre género y sexualidad, simplemente que no existe un posicionamiento claro a la hora de enfocarlos desde una perspectiva queer. Así, hace ya años, Francisco TOMÁS Y VALIENTE escribió un interesante estudio sobre "El crimen y pecado contra natura", *Orientaciones*, 1 (2000), pp. 105-128; y más recientemente (por poner sólo algunos ejemplos) encontramos investigaciones como las de Miguel Ángel CHAMOCHO CANTUDO: "Sexualidad delictiva. Entre el Derecho y la Medicina Forense", en Javier ALVARADO PLANAS (coord.): *Estudios sobre Historia de la Intolerancia*, Madrid, Ed. Sanz y Torres, 2011, pp. 542 - 562. 2011; y "Reflexiones históricas sobre las repercusiones jurídicas de las conductas homosexuales: de la sodomía a la psicopatía sexual", en Rosalía RODRÍGUEZ LÓPEZ y María José BRAVO BOSCH (eds.): *Experiencias jurídicas e identidades femeninas*, Dykinson, 2012, pp. 117 – 137) o Isabel RAMOS VÁZQUEZ: "La vigilancia de la moral sexual en la Castilla del siglo XVIII", *Revista de la Historia de la Inquisición. Intolerancia y Derechos Humanos*, vol.23 (2019), pp.153-180.

[7] El uso del término "contrahistoria" es esencial en estudios como los de Paul B. PRECIADO: "Teoría Queer: Notas para una política de lo anormal o contra-historia de la sexualidad", *Observaciones filosóficas*, 15 (2012); José Wilson MÁRQUEZ ESTRADA: "Michel Foucault y la Contra-Historia", *Historia y Memoria*, 8 (2014), pp. 211-243; o Gabriel ROCKHILL: "Hacia una contrahistoria del presente", *Estudios Curatoriales*, 12, (2021).

[8] Por supuesto ello supone también un reto en relación con las fuentes de análisis: no sólo una interpretación de la ley "a contrario sensu" (buscando la realidad no castigada u omitida por la norma), sino un mayor interés por las fuentes jurídicas de aplicación (especialmente las sentencias) y por otras fuentes de conocimiento no jurídicas, como la prensa o la literatura.

coinciden en su forma de entender la realidad con lo previsto jurídicamente. La periferia, por todos aquellos comportamientos que se alejan de ese "deber ser" normativo. Cuanto más cerca se está del centro, mayor protección y privilegios son otorgados, cuanto más lejos, aumenta la exclusión y el desamparo.

La periferia es muy diversa. Especialmente en los sistemas jurídicos autoritarios y en exceso uniformadores, como el del Antiguo Régimen en España, ésta la integran muchos disidentes voluntarios o involuntarios del mismo, que pueden serlo por su discrepancia política (por ejemplo los liberales una vez se enfrentan a él), pero también por razones étnicas, culturales o religiosas (gitanos, indígenas, negros africanos, judíos, protestantes, moriscos,…), sociales (estado llano, vagos, vagabundos, prostitutas,…) y por supuesto sexuales y de género (mujeres, homosexuales, bisexuales o transexuales).

En Historia del Derecho Español moderno y gran parte del contemporáneo (en tanto que aquel se mantuvo durante mucho tiempo), la última de las periferias señaladas era muy amplia; tan amplia, podría decirse, como estrecha lo era su visión acerca de lo que era válido o permitido en relación con el sexo: una visión radicalmente cisgénero del ser humano que diferenciaba de forma taxativa los roles masculino y femenino (binarismo de género), atribuyendo una clara superioridad al varón frente a la mujer; y la idea de que las únicas relaciones sexuales permitidas eran las heterosexuales, dirigidas además de forma exclusiva a la procreación. Dos limitaciones de diferente tradición cultural cuyos antecedentes conviene aclarar.

La primera, la del binarismo de género radical, se vincula claramente al patriarcado, es decir, al convencimiento de que el hombre es superior a la mujer, y su origen es indeterminado. Derivado de lo que Marvin Harris denominó "complejo de supremacía masculina", se encuentra tan presente en las sociedades humanas desde su origen, que más que discutirse su presencia en ellas, la cuestión parece más bien la de dilucidar la graduación con que se manifiesta en cada caso[9].

Las grandes civilizaciones europeas de la Antigüedad eran, de hecho, fuertemente patriarcales: en la Grecia clásica, el varón era el claro protagonista de la vida pública, mientras que la mujer quedaba reducida, salvo excepciones (no generalmente positivas: brujas, prostitutas…), al ámbito de lo doméstico. En Roma, la situación era similar: convertido el "pater familias" en la autoridad central, la mujer quedaba, al menos teóricamente, sometida a él, y el derecho romano blindaba la superioridad jurídica del varón en muchos otros ámbitos.

Esta sociedad patriarcal conllevaba lógicamente una clara división cultural en dos géneros: el masculino, considerado superior y al que se atribuían los valores de agresividad, fuerza, gobierno, valentía o sabiduría, y el femenino, caracterizado por la dependencia, el recato, la honestidad, el cuidado (maternal) y la indefensión. Una dicotomía que consolidaba una sociedad cisgénero, en la cual la transgresión de lo que se atribuía a cada sexo (lo transgénero, lo no binario) se consideraba altamente peligroso. Ciertamente hay algunas excepciones: en ocasiones las mujeres adoptaban ciertos comportamientos atribuidos a los hombres (mujeres guerreras, fuertes, luchadoras) y en tanto que adoptaban caracteres atribuidos a "lo masculino", positivos por tanto, se admitían, aunque de forma inusual. Sin embargo, lo mismo no ocurría a la inversa: el hombre afeminado, aquel que imitaba los comportamientos atribuidos a la mujer, era sólo

[9] Marvin HARRIS: *Antropología Cultural*, Madrid, Alianza Ed., 1990, p. 518.

objeto de desprecio y burla, en tanto que con ello se separa del rol dominante de su sexo dentro de la sociedad.

Dentro de ese marco binario y cisgénero, sin embargo, el comportamiento sexual era bastante abierto, al menos si tenemos en cuenta la cierta normalidad con la que su mitología trataba una gran variedad de relaciones no sólo heterosexuales, sino que también homosexuales (también el bestialismo y la violencia sexual). Ciertamente, esa libertad era esencialmente masculina, como correspondía a una sociedad patriarcal. La existencia, como se dijo, de un marcado binarismo de género daba diversa valoración social a esos comportamientos según se tratase de hombres o mujeres. Incluso dentro de los hombres, valorando de forma positiva, dentro de las relaciones homosexuales, al activo -como masculino-, pero no al pasivo -como femenino-. Una libertad sexual que además se veía favorecida para los amos con la generalización de la esclavitud, pues no puede olvidarse que el aspecto sexual estuvo a veces muy presente en la adquisición de no pocos esclavos y esclavas, especialmente en los momentos en que sufrieron mayor cosificación[10].

Esta tolerancia sexual sufrió, sin embargo, una transformación radical a partir de la conversión al cristianismo de Roma, pues el judaísmo del que éste deriva, además de traducir una sociedad patriarcal y de claro binarismo, como la de Grecia o Roma, sumaba además un código sexual y de género de tipo religioso mucho más riguroso.

La Biblia, como texto sagrado, pero también como código moral y jurídico (el "dios legislador") es enormemente dura en términos sexuales, prohibiendo comportamientos que hasta entonces no se consideraban relevantes, desde cualquier relación sexual no destinada a la reproducción (el "coitus interruptus" que practica Onán -Génesis 38-, o la homosexualidad masculina -Levítico 18:22; Génesis 19:5-), a cualquier relación sexual fuera del matrimonio. También un blindaje en relación con las diferencias de género, pues, como se indica también en este libro sagrado: "No llevará la mujer vestidos de hombre, ni el hombre vestidos de mujer, porque el que tal hace es abominación a Yavé, tu Dios" (Deuteronomio 22:5).

El cambio del marco moral en relación con el sexo tuvo una traducción inmediata en el derecho, no sólo en el romano, sino en todos los sistemas jurídicos posteriores que, como los de la Península Ibérica, tuvieron como referentes inmediatos tanto al derecho romano (patriarcal, de binarismo de género) como a los mandatos del dios legislador cristiano (reduciendo los comportamientos sexuales a un fin meramente reproductivo)[11].

---

[10] Sobre la homosexualidad en la Antigüedad (especialmente en Roma) pueden verse: María MARTIN SÁNCHEZ: "Aproximación histórica al tratamiento jurídico y social dado a la homosexualidad en Europa", *Estudios constitucionales* [online], 9, nº. 1 (2011), pp. 245-276; Elisa MUÑOZ CATALÁN: "La impotencia generandi en el matrimonio romano homosexual", *Foro. Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 16, nº 2 (2013), pp. 211-230 (en el que se explica la diferencia entre el 'vir' y el 'molles' o afeminado); y los clásico estudios de John BOSWELL (sobre Antigüedad y Medievo): *Cristianismo, tolerancia socia y homosexualidad: los gays en Europa occidental desde el comienzo de la era cristiana hasta el siglo XIV*, Barcelona, Muchnik, 1993 y *Las bodas de la semejanza: uniones entre personas del mismo sexo en la Europa premoderna*, Barcelona, Muchnik, 1996.

[11] Según MUÑOZ CATALÁN en "La impotencia generandi…", la prohibición de la homosexualidad en Roma se produjo a partir del año 342, cuando "los emperadores Constancio y Constante, a través de una Constitución en Milán, condenaron no sólo la homosexualidad pasiva, sino además a aquellos homosexuales que pretendían casarse con una mujer. (…) De igual modo, el 6 de agosto del año 390 d.C. Valentiniano, Arcadio y Teodosio, en una Constitución (…) castigaron el ejercicio

De este modo, en el *Liber Iudiciorum* visigodo (ley 4, Tit V, Libro 3) al tratarse del "orden conyugal", se trata del incesto y del adulterio, pero también de la homosexualidad masculina ("sodomía"), condenando a "los que buscan yacer con hombres y los que lo aceptaren por propia voluntad" a ser castrados. Y la propia Iglesia Católica se encargará de afianzarlo con la conocida bula *Summis desiderantes affectibus* de 1484 (Inocencio VIII) que, a pesar de dirigirse a perseguir la brujería, contine veladas referencias a condenar toda sexualidad que vaya más allá de lo previsto legalmente[12].

No es extraño que con estos precedentes los diferentes derechos cristianos que se van configurando en el medievo y que luego se mantienen tras la creación del Estado Moderno español mantengan unos mismos criterios: sexo matrimonial limitado a la procreación, y "demonización" de todo cuanto se saliera de ese esquema.

En el libro XII de la *Novísima Recopilación* de 1805, que recoge el derecho penal castellano tradicional medieval y moderno, pero que se encuentra vigente durante la mayor parte de la primera mitad del siglo XIX, se sigue recogiendo este encorsetado esquema[13], el cual se traduce en lo que, a principios de esa centuria, catalogó el jurista José Marcos Gutiérrez, de "delitos de incontinencia o deshonestidad". "Para mejorar las costumbres de una nación, o conservarlas en el mejor estado posible"-escribía este autor –"deben las leyes establecer las penas más adecuadas y oportunas (…) contra los que no gocen en términos lícitos y permitidos de los placeres sensuales, puesto que su abuso origina muchos males y escándalos en la sociedad, y grandes y frecuentes disturbios en las familias". Y es que, "los incontinentes, bien mueren de debilidad en su más florida juventud (…) por una enfermedad vergonzosa (…) bien comunican o traspasan las venenosas semillas de aquella a su desgraciada posteridad"; añadiendo que "un hombre dominado de la pasión de la lascivia, está tan lejos de atender al cumplimiento de sus deberes, que la voz de la patria, de la sangre, de la amistad y de la caridad es desatendida, cuando los derechos de éstas no pueden conciliarse con los atractivos de los sórdidos deleites"[14].

---

de estas relaciones con la muerte por llamas. Sin embargo, se plantea la duda de entre quiénes podían ser castigados por esta pena, pudiéndose tratar de los homosexuales activos, los pasivos o semi-vir, los que empleaban a muchachos y hombres en la prostitución homosexual, o, por último, los que hoy conocemos como travestidos" (pp. 224-225). Rigor que se mantiene en el Código de Teodosio y en el derecho justinianeo.

[12] La vinculación entre herejía y comportamientos sexuales disidentes es fácilmente deducible en esta bula, que se dicta para que los inquisidores persigan a "personas de uno y otro sexo" que "despreocupadas de su salvación y apartadas de la Fe Católica, se abandonaron a demonios, íncubos y súcubos, y con sus encantamientos (…) han matado niños que estaban aún en el útero materno (…)" y provocado enfermedades que "impiden a los hombres realizar el acto sexual y a las mujeres concebir". Personas, indica, que "no se resguardan de cometer y perpetrar las más espantosas abominaciones y los más asquerosos excesos, con peligro moral para su alma" (https://es.wikisource.org/wiki/Summis_desiderantes_affectibus)

[13] El delito de sodomía se regula en la *Novísima* en el Título XXX del Libro XII, junto al bestialismo ("De la sodomía, y bestialidad") en dos leyes: una dada por los Reyes Católicos el 22 de agosto de 1497 (ley 1, título XXX, Libro XII) por el que se castigaba en la hoguera a los culpables de "delito nefando", "crimen cometido contra el orden natural" o "delito nefando contra naturam"; y otra dada en Madrid en 1598 por Felipe II (ley 2, título 30, libro 12) sobre prueba testifical en relación con este delito.

[14] José Marcos GUTIÉRREZ: *Práctica criminal de España*, tomo III, Madrid, Oficina de don Benito García y Compañía, 1806, pp. 161 y 162, https://archive.org/details/prcticacriminal00madgoog/page/n170/mode/2up

Pero dentro de los tipos delictivos, se establece un diferente rigor entre los que castigan comportamientos heterosexuales, considerados desviados pero que llevan a la procreación ("el amancebamiento o concubinato" -de laicos y de eclesiásticos-, "la prostitución" -incluyendo "la alcahuetería o rufianería", "el estupro simple", "el rapto", "el incesto", "el adulterio", o "la poligamia") castigados en general con penas pecuniarias; y los comportamientos que no están dirigidos a la procreación, como la "sodomía", que es considerado "aún más horrenda" que los anteriores: "un crimen sumamente contrario a la naturaleza que ha impelido a los dos sexos de un modo irresistible a su unión (…); de un crimen tan fatal para la población, que la aniquilaría si fuera posible ser general, por hacer de uno solo dos sexos, y ofrecer a los hombres el medio de no necesitar, y tan vez de aborrecer el grato consorcio de las mujeres". Un delito que sigue vinculándose especialmente a los hombres, pues como indica Gutiérrez, si este delito "es el concúbito de hombre con hombre, de mujer con mujer, o de hombre con mujer sirviéndose de vaso no destinado para la generación (…) sin embargo nuestras leyes no deben de entender por sodomía sino el primero, puesto que siempre que hablan de ella solo hacen mención de los hombres". Un delito que seguía castigándose con "la pena capital de fuego", aunque la práctica de los tribunales lo había suavizado "para que no mueran desesperados en las llamas" aplicando a sus culpables primero el "garrote"[15].

Pero la persecución de la homosexualidad masculina y este código moral sexual estricto no es el único elemento heredado de antiguo. También lo sigue siendo el inferior estatus jurídico de la mujer, que seguía arrinconada jurídicamente frente al varón, incluso cara al delito. El apuntalamiento de una sociedad cisgénero, por eso, sigue además basándose en una gran diferenciación de roles. Aunque no sea fácil encontrar disposiciones jurídicas de género claras, es evidente que la transexualidad o simplemente la ruptura de género, podía suponer un método indiciario para el castigo de otro tipo de delitos. Así, por ejemplo, que un hombre se pusiese traje de mujer, salvo cuando tenía un carácter meramente burlesco, como ocurre en la literatura cómica de la época, podía ser indicio de sodomía. De este modo, cuando a principios del siglo XVI el conquistador Vasco Núñez de Balboa encuentra un grupo de indígenas en tierras americanas "que andaban vestidos en habito de mujeres (…) juzgando que del pecado nefando eran inficionados, los mandó (…) echar a los perros, que en un Credo los despedazaron"[16]. Mientras que los comportamientos sexuales

[15] Los entrecomillados provienen de José Marcos GUTIÉRREZ: *Práctica criminal…*, pp. 189-190 y 190-191. La vinculación de la sodomía con la homosexualidad masculina, así como el rigor de su castigo, se encuentra relacionada con su doble naturaleza de comportamiento sexual no dirigido a la reproducción, pero también en su dimensión subversiva del rol masculino (pasividad, receptibilidad). Por eso se insiste en centrarla exclusivamente en los varones, aunque ya en la época se definiera de forma más amplia. En cuanto al origen etimológico del término sodomía según el *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana* (Joan Corominas, Madrid, Gredos, 1983) proviene del latín "sodomita" (habitante de Sodoma), y su uso en castellano se referencia por vez primera en 1490 con el significado del vicio "que se acusaba a los pobladores de esta ciudad bíblica". Pero en el *Diccionario de Covarrubias* (siglo XVII), considerado el primero de la lengua castellana, no aparece ni el término "sodomía", ni "delito nefando", ni "contra natura". En la primera edición del Diccionario de la RAE (1780) se define, sin embargo, la sodomía como: "Concúbito entre personas de un mismo sexo, o en vaso indebido" (que se mantiene en 1817), mientras en 1884 se añade: "Concúbito entre personas de un mismo sexo, o contra el orden natural", algo que se mantiene en 1925 y 1992. Pese a todo, la identificación con la homosexualidad masculina fue constante.

[16] Antonio de HERRERA: *Historia General de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar océano*, Madrid, Real Imprenta, 1730, p. 263. Este relato del principal cronista de la

femeninos, poco recatados (por tanto, contrarios al rol pasivo que se atribuía a las mujeres) o de atributos masculinos (por ejemplo, tener barba), podían ser indicio de prostitución, adulterio o brujería[17].

Durante buena parte de los siglos XIX y XX parte de esta situación se mantuvo. Aunque ciertamente el derecho fue evolucionando a favor de esquemas cada vez más amplios a la hora de entender la sexualidad y el género (por los motivos que más tarde se mencionarán al hablar de la "revolución queer"), una cultura cisgénero radical se ha mantenido incólume durante mucho tiempo, incluso por debajo de los grandes cambios normativos: el machismo latente (incluyendo los micromachismos), una visión patriarcal de las relaciones sexuales (que sigue valorando de diversa forma el comportamiento masculino y femenino), una tendencia a "patologizar" lo que no encaja en lo tradicional binario, una identificación de lo transexual con el crimen (vinculándose casi exclusivamente a la prostitución) o la destacada "plumofobia" en el ámbito de la homosexualidad masculina (incluso dentro de algún colectivo gay), son algunos ejemplos de ello[18].

La supervivencia de lo queer en ese marco jurídico estigmatizador

Menos estudiado que el tema del castigo, de la exclusión de lo queer en el derecho del Antiguo Régimen, está el tema de cómo lo queer, logró, pese a todo, existir en el mismo.

---

conquista americana, no es, sin embargo, el único que traduce la homofobia, sumada a una evidente 'plumofobia'. Un cronista anterior, el capitán Gonzalo FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS, en su *Historia General y Natural de las Indias, islas y tierra-firme del Mar Océano* (cuya edición hecha en la Imprenta de la Real academia de la Historia de 1853 consulto) ya hace gala de ambas, cuando afirma que entre los indios hay "sodomitas abominables (…) (que) tienen muchachos con quien usan aquel nefando delito, e tráenlos con naguas o en hábito de mujeres: e sírvense de los tales en todas las cosas y ejercicios que hacen las mujeres, así en hilar como en barrer la casa y en todo lo demás", asombrándose de que "no son despreciados ni maltratados por ello, e llámase (…) camayoa", es decir, que se les consideraba distintos a hombres y mujeres (p. 134). O como cuando afirma que "hay sodomitas entre ellos, e algunos tan abominables que tienen otro hombre por mujer públicamente, a los tales (…) afeminados no entienden en cosa alguna de los hombres, sino en todos los ejercicios que se ocupan las mujeres" (p. 617).

[17] Por ejemplo, las brujas se imaginaban en el ideario colectivo no sólo como "feas" y "viejas" (dos notas que de por sí suponen una reducción sexual de la mujer a lo bello y lo joven), sino que además como "barbudas" (Manuel FERNÁNDEZ ÁLVAREZ: *Casadas, monjas, rameras y brujas*, Madrid, Espasa, 2005, p. 364). Las connotaciones sexuales de las brujas van mucho más lejos, sin embargo, de esta caricatura. A las brujas suele atribuírseles, pese a su fealdad, un apetito voraz sexual que resulta especialmente inquietante en la época, pues "no teniendo un derecho legítimo a una vida sexual porque ya no podían tener hijos y a veces eran viudas, (…) experimentadas y todavía con deseos carnales, se veían como figuras inmorales y peligrosas para el orden social" (Mona CHOLLET: *Brujas. ¿Estigma o la fuerza invencible de las mujeres?*, Penguin Random ed., Barcelona, 2019).

[18] En estas páginas no se puede entrar a tocar toda esta evolución de forma detallada, ni tan siquiera a efectos de estudiar esos patrones de pensamiento conservador, pero en relación con el último mencionado puede destacarse el rechazo al "afeminamiento" en los tiempos contemporáneos, tanto en ambientes tradicionales, como presuntamente progresistas (véase Francisco LEIRA CASTIÑEIRA: "Maricas y afeminados. La masculinidad del primer tercio del siglo XX", en su libro *Los nadies de la Guerra de España*, Akal, 2022). Pueden destacarse además los esfuerzos de Franco por masculinizar su voz aflautada (https://www.abc.es/historia/medico-intento-quitar-voz-pito-franco-aplique-20230520235831-nt.html).

Con ello se entra en un terreno especialmente complejo desde el punto de vista histórico-jurídico: por una parte, porque se trata en él no tanto de estudiar las normas, sino el grado de eficacia que estas tuvieron, es decir, no tanto el esquema axiológico-formal del sistema (tan riguroso en este caso), sino sus fisuras, sus válvulas de escape, la hipocresía que, en definitiva, le permitía mantenerse. Por otra parte, porque nos movemos al hacerlo muchas veces en el terreno de los comportamientos sociales ocultos, de las subculturas de las minorías sexuales, para cuya investigación las tradicionales fuentes del derecho no son válidas o han de reinterpretarse desde una óptica diferente.

Entre las técnicas de flexibilización del propio sistema se encuentran las siguientes:

En primer lugar, el estatus socio-jurídico de las personas. Es evidente que en una sociedad estamental no se valora por igual (ni por los mismos medios) a los posibles infractores del orden sexual, afectando (pese a lo que indican las normas) más a las personas ya marginadas socialmente que a quienes ostentan cierto poder. Por eso, incluso entre las mujeres (o con más motivo entre ellas por su inferior consideración jurídica) esto debió percibirse especialmente, pues "hay dos varas de medir (…) distintas: frente a las damas encumbradas (las grandes señoras de la Corte), las mujeres sencillas de la vida corriente. Frente a la rendida admiración, el brutal desprecio"[19].

En segundo, otras circunstancias particulares a cada caso, que a veces llevan a valorar como positivas (o al menos como no tan malas) realidades y comportamientos que, en principio, debían resultar incómodos por atentar contra algunos aspectos patriarcales, cisgénero o heteronormativos, como la extraña aceptación que se tiene de Catalina de Erauso (más conocida como la Monja Alférez), un caso claro de transexualidad, al valorarse en ella (aparte de un estatus social y religioso privilegiado) características heroicas consideradas típicamente masculinas; o cuando se castiga de forma atenuada a Elena Céspedes, probable caso de intersexualidad, por la Inquisición, a ser "azotada públicamente y a la pena de diez años de reclusión en un hospital", pese a haberse hecho pasar por hombre y casarse con una mujer[20].

---

[19] Manuel FERNÁNDEZ ÁLVAREZ: *Casadas, monjas, rameras…*, p. 91. Al respecto puede ser interesante también la lectura del Marqués de Sade, en cuya obra, con el carácter provocador que le corresponde, hace una crítica acerca de cómo el estatus social privilegiado (nobles, clero) favorece la plena libertad sexual (aunque sea violenta y antisocial). Véase al respecto Emilio LECUONA PRATS: "Juliette y la subversión del orden jurídico en el marqués de Sade", en Quesada Sánchez, A. J. (dir.), *El derecho desde otra óptica: la cultura como cristal con que se mira*, A Coruña, Colex, 2023, pp. 215-248.

[20] Este caso, citado por FERNÁNDEZ ÁLVAREZ (*Casadas, monjas, rameras…*, pp. 373-375) trata de una liberta que, haciéndose pasar por hombre tras enviudar, ejerce de cirujano y llega a casarse con una mujer. Lo curioso del caso, es que, examinada inicialmente por los médicos, éstos concluyeron que era un hombre, para luego desdecirse alegando haber sido hechizados para cometer tal error. Véase también Sandra FERRER VALERO: "Elena de Céspedes: una transexual en la España de Felipe II", *Clío: Revista de historia*, 238 (2021), pp. 38-41. Otros casos fueron castigados con mayor dureza, como el de Margarida Borras, ajusticiada por la Inquisición en el siglo XVI, lo que la ha convertido en un referente contra la transfobia en la actualidad (https://www.valencia.es/es/-/valencia-rendira-homenaje-a-margarida-borras-con-una-placa-que-recordara-su-cruel-ejecucion-en-1460-por-ser-transexual-).
Acerca de esta cierta tolerancia en relación con los roles de género en el Antiguo Régimen véase también María Jesús ZAMORA CALVO: "'In virum mutata est'. Transexualidad en la Europa de los siglos XVI y XVII", *Bulletin hispanique*, 110, nº 2 (2008), pp. 431-447, que afirma que "en los Siglos de Oro el sexo biológico no marca de manera definitiva el comportamiento social del individuo, es decir, el rol de varón o de hembra no descansa en diferencias biológicas sino en el papel de género".

Y, en tercero, la hipocresía y la habilidad social de los excluidos como "queer", que juega también a favor de la flexibilización del sistema, tolerando, por mucho que indicara el derecho lo contrario, los actos que no fueran notorios. En este sentido, la configuración de ámbitos en los que los homosexuales podían moverse con mayor cautela (ambientes artísticos e intelectuales o la vida monástica), las camarillas o lobbies, o la creación de submundos, funcionaron como válvulas de escape que permitieron su subsistencia en un ambiente hostil[21].

Revolución queer y revolución liberal

Denomino Revolución queer al proceso de cambio radical que se opera en relación con el sexo y el género especialmente a raíz del conocido como movimiento de liberación sexual (o Revolución Sexual) en las cuatro últimas décadas del siglo XX y que se ha hecho más visible en el siglo XXI de la mano de la teoría queer, mediante el cual no sólo se normalizan diversos comportamientos sexuales (homosexualidad, bisexualidad) y de género (transexualidad, no binarismo) previamente castigados, sino que se defiende una completa superación de la antigua sociedad patriarcal, cisgénero y heteronormativa.

Como radical proceso de cambio, esta revolución, sin embargo, ha de ser precisada en varios sentidos: primero, señalando que se trata de una revolución en proceso de desarrollo (sometida, por tanto, a momentos de evolución e involución); segundo, a que, como ocurre con otras grandes revoluciones políticas está lejos de ser uniforme; y tercero, que pese a hacerse visible recientemente, hunde sus raíces en los comienzos de la Edad Contemporánea, cuando a partir de la maduración de las ideas (consideradas a posteriori liberales) de libertad, igualdad y dignidad natural de todos los seres humanos se colocaron las bases para hacer tambalear la estructura ideológica del Antiguo Régimen también desde el punto de vista sexual y de género.

El desarrollo de un protofeminismo a finales del siglo XVIII es el mejor ejemplo de ello. Cuando Olympe de Gouges o Mary Wollstonecraft defienden la igualdad jurídica de hombres y mujeres siguiendo las mismas premisas liberales que habían llevado a la afirmación de igualdad entre los varones, no sólo realizan un mero ejercicio de lógica -si los hombres son iguales por naturaleza también lo serán las mujeres-, realizan quizá de

Sobre las "Mujeres en hábito de hombres" en esta época resulta también de interés Antonio CALVO MATURANA: *Impostores. Sombras en la España de las Luces*, Cátedra, 2015.

[21] La tolerancia con lo "queer" era por supuesto menor que la que existía con otro tipo de comportamientos sexuales considerados también inadecuados en la época (comportamientos heterosexuales no dirigidos a la procreación o ejecutados fuera del matrimonio), pues en este caso la cultura patriarcal se mostraba especialmente tolerante con los hombres que incurrían en él, incluso aunque tuviesen voto de castidad como los sacerdotes. La misma Teresa de Jesús, por ejemplo, compadece a un clérigo que mantenía relaciones con una mujer, alegando que ésta lo tenía hechizado con un ídolo, es decir, acusándola a ella de culpable y a él de mera víctima (FERNÁNDEZ ÁLVAREZ: *Casadas, monjas, rameras…*, pp. 352 y 353, citando el *Libro de la Vida* de esta autora); y el ordenamiento jurídico mostraba raseros muy distintos a la hora de valorar las actuaciones heterosexuales inadecuadas según las realizasen hombres (que como miembros "activos" y "viriles" de la sociedad "necesitaban" de este tipo de desfogue) o mujeres (que como madres, debían mantener una mayor honestidad). Así se tipifica de forma diferente el delito de adulterio (cometido por la esposa y gravemente castigado por el ordenamiento jurídico) y el de amancebamiento (propio del esposo y que sólo resultaba delito en ocasiones); o se castiga (o persigue) a prostitutas y barraganas sin alcanzar a sus parejas sexuales.

forma inconsciente un primer embate contra los pilares patriarcales de la sociedad tradicional.

Los logros del feminismo, muy lentos a lo largo del siglo XIX, mucho más rápidos a lo largo de los siglos XX y XXI, prepararon en todo el caso el terreno para cambios aún mayores en relación con el género y los comportamientos sexuales, pues el desmantelamiento patriarcal que supuso negar la superioridad del hombre sobre la mujer, tambaleó también el rigor del binarismo sexual.

Por otra parte, la progresiva laicización de la sociedad, producto tanto de la Ilustración, como de los grandes "-ismos" del pensamiento contemporáneo (liberalismo, socialismo, anarquismo, fascismo) y el desarrollo científico que se acrecienta especialmente en el ámbito de la biología, las ciencias sociales y la psicología, se colocan también como elementos de base de la revolución queer: la homosexualidad, la transexualidad, la bisexualidad o la intersexualidad, pasan de forma progresiva de ser pecados o delitos (como en el Antiguo Régimen), a ser, primero enfermedades (en un intento de humanización muy lastrada aún por los prejuicios tradicionales) para finalmente, sobre todo a partir de la teoría queer, reivindicarse como estados de normalidad en sociedades "enfermas"[22].

Hay muchos paralelismos entre revolución queer y revolución liberal. Por mucho que desde un planteamiento posmoderno esto pueda horrorizar, ambas revoluciones se sostienen en una idea muy similar de la libertad individual: si para el liberalismo el mejor sistema político-social es aquel que reconoce el máximo las libertades individuales (y las blinda a través de la idea de los derechos humanos), para la revolución queer cada individuo es libre frente a las construcciones culturales que sobre género y sexualidad se configuraron en un sistema de tipo patriarcal. Por eso, puede afirmarse que, pese a sus notas diferenciales (que obviamente también las hay), es evidente que hay una cierta línea evolutiva que lleva desde una a otra, pues la revolución queer no deja de derivar de sistemas liberales que, por conservadores que fueran, al tolerar un cierto marco de libertad de pensamiento y expresión, permitieron que se desarrollaran (al igual que otras filosofías posmodernas) [23].

No es el único punto en común entre ambas revoluciones. La revolución queer como la liberal (y en general como cualquier revolución política) supone también una radical transformación de la realidad jurídica, pues el derecho es, al fin y al cabo, el elemento que apuntala cualquier cambio social. Es aquí, de hecho, donde creo que la historia jurídica juega un papel especialmente relevante en la investigación del pasado de lo queer, sugiriendo que al igual que se ha hecho con la revolución liberal (cuya dimensión jurídica ha sido analizada muchas veces por los historiadores del derecho), se haga lo mismo con la revolución queer.

El estudio de la historia jurídica de esta revolución no es, por supuesto sencilla. Al igual que ocurre con la liberal, se trata de una historia pendular, de avances y retrocesos, de

[22] La patologización es muy evidente a lo largo del siglo XIX y gran parte del XX por el desarrollo de una "ciencia" lastrada por sesgos homofóbicos y prejuicios morales. Así, por ejemplo, en la *Enciclopedia Espasa Calpe* de principios del siglo XX en la voz "uranismo" se distingue entre "inversión-perversidad" (que se considera un "vicio") e "inversión-perversión" (que se considera una "enfermedad"), entendiendo que sólo la segunda es realmente la homosexualidad y que en ella "sea como quiera, las diversiones, gustos y ocupaciones no son las del sexo propio, sino las del opuesto".

[23] Véase LECUONA PRATS: "Precipitación en cascada…", pp. 326 y ss.

enfrentamiento constante con la contrarrevolución, pero sin duda es esencial para comprender nuestra historia y nuestro presente, aún más teniendo en cuenta, como se dijo, que se trata aún de una revolución inconclusa[24].

[24] Un ejemplo del carácter pendular se produce en historia del derecho español en el tránsito de la II República al régimen dictatorial de Franco (de revolución a involución), pues si en la primera se consiguen logros como la igualdad jurídica de la mujer o la despenalización de ciertos comportamientos sexuales (que pasan al ámbito exclusivo de lo privado), en el segundo, tanto una como otra realidad vuelven a su formulación tradicional. Esto queda especialmente claro en relación con la homosexualidad y la conocida ley de vagos y maleantes. Este texto, dictado en la II República el 4 de agosto de 1933 (*Gaceta de Madrid* 5-agosto-1933) prevé la adopción de medidas de seguridad predelictuales a personas declaradas "en estado peligroso", sin haber entre ellas referencias sexuales demasiado explícitas (salvo al "proxenetismo") y menos aún a la homosexualidad (https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1933/217/A00874-00877.pdf). Sin embargo, Franco la reformará (15 de julio de 1954; BOE 198, 17 de julio de 1954) para introducir en el apartado segundo del artículo segundo como peligrosos, al mismo nivel que a los "rufianes y proxenetas" a los "homosexuales", estableciendo para ellos, en el artículo sexto las mismas "medidas, para que las cumplan todas sucesivamente": "a) Internado en un establecimiento de trabajo o Colonia Agrícola. Los homosexuales sometidos a esta medida de seguridad deberán ser internados en Instituciones especiales y, en todo caso, con absoluta separación de los demás. B) prohibición de residir en determinado lugar o territorio y obligación de declarar su domicilio" y "sumisión a la vigilancia de los Delegados" (https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1954/198/A04862-04862.pdf).

"Un llegat de lluita inesgotable": Discursos feministas en la música valenciana

Jose Antonio España Salinas
Universitat de València

Introducción

Los días comprendidos entre el miércoles 26 de enero de 2022 y el domingo 30 de ese mismo mes, se dio un gran revuelo mediático relacionado con los acontecimientos que se iban produciendo durante la celebración del Benidorm Fest -nuevo nombre del clásico Festival Internacional de la Canción de Benidorm- que había de servir para decidir el nuevo representante de España -o más bien de Radio Televisión Española- en el Festival de la Canción de Eurovisión 2022 -organizado por la Unión Europea de Radiodifusión-. De hecho, desde el inicio de la primera semifinal la polémica estuvo servida con la aparición del grupo gallego Tanxugueiras y su canción *Terra* que, interpretada en gallego, fue interpretada de múltiples maneras tanto por el público como por la prensa, pues su lírica podía conducir a múltiples lecturas. Así pues, hubo quien creyó ver, por su discurso y por el uso de una lengua cooficial, un claro canto nacionalista gallego que además estaría complementado por las sonoridades de la base rítmica de la canción que, con el uso de panderetas, instrumentos de viento y percusión, parecía remitir directamente a la música tradicional gallega. Igualmente, también hubo quien afirmó que a pesar de ser un canto galleguista, también podía ser considerado un canto feminista que, por tanto, unificaría identidad nacional y de género en un mismo canto, gracias a sus referencias a la tradición a través de las figuras maternas. Pero aún habría hueco para que el revuelo inicial siguiera creciendo, especialmente tras la actuación en la segunda semifinal de Rigoberta Bandini que interpretó la composición *Ay mamá* que fue entendida como un canto por la igualdad y la emancipación de la mujer, lo que inevitablemente, como era de esperar, acabó acarreándole grandes críticas a la artista catalana.

Ahora bien, lo que realmente resultó interesante, más allá de las polémicas, fueron las dos diferentes maneras de tratar los feminismos a través de la música, pero más concretamente como los nacionalismos pueden con las identidades feministas o no. Por ello, nos resulta especialmente ilustrador aproximarnos al caso valenciano, ya que, desde mitad de la década de mil novecientos noventa, se viene viviendo la eclosión y el crecimiento de un panorama musical propio, íntimamente relacionado con el valencianismo.

¿Qué es la música valencianista actual?

En la actualidad, en el País Valenciano, nos encontramos ante un movimiento cultural en lengua propia que nació desligado de los partidos políticos valencianistas -que en aquel momento vivían una profunda crisis existencial e ideológica-, que fue ganando popularidad con el transcurrir de los años, especialmente gracias a grupos como Obrint Pas que experimentaron una aceptación masiva jamás imaginada para un producto cultural del nacionalismo valenciano -llegando incluso a concentrar a más de 10.000 personas València en un concierto con motivo del 25 de abril del año 2005, es decir, durante el momento de apogeo de las derechas valencianas instauradas en el poder desde hacía una década-.

Esta visibilidad trajo consigo el surgimiento constante de nuevos artistas, que continuaron haciendo más numeroso y masivo el panorama. Todo ello, con el paso de las décadas, acabó, por configurar un panorama cultural complejo, con discurso propio y una importante y consolidada sociabilidad aparejada. Precisamente, este mensaje articulado a través de las canciones ha construido gran parte del relato nacional del valencianismo actual, pues los grupos musicales pertenecientes al antaño llamado *Ska Valencià* han actuado como conductores e irradiadores de identidad hasta alcanzar un poder nacionalizador superior incluso al que tuvieron los grandes intelectuales fusterianos y los productos culturales de la *Nova Cançó* -que presentaba un discurso básicamente pancatalán y alejado de la tradición y la cultura popular, al adoptar un mensaje eminentemente político- durante las décadas de mil novecientos sesenta i mil novecientos setenta, ya que la forma de construir su narración y la popularidad del género hicieron que el movimiento fuese ganando un gran número de seguidores, incluso más allá las culturas políticas del nacionalismo valenciano. Para entender mejor el porqué del impacto de la narración valencianista construida por los nuevos artistas, debemos detenernos a observar los diferentes elementos que han sido empleados para articular la complejidad discursiva a la que nos referimos, ya que se trata de ítems heterogéneos que, *a priori*, carecen de conexión entre sí, pero que han sido adoptados por este movimiento para crear una amalgama identitaria cada vez más inclusiva y transversal que ha servido para atraer la simpatía de una gran diversidad de individuos venidos desde un amplio espectro de corrientes ideológicas, especialmente de la izquierda política, pues el nacionalismo valenciano actual -entendido más bien como un federalismo de fuertes implicaciones y características culturales- es ante todo un movimiento fundamentalmente asociado a la izquierda progresista valenciana. Además, como dato reseñable, podemos afirmar que muchos de estos pequeños fragmentos del relato de la identidad -como la utilización de imagen romántica de la huerta o la recuperación de las tradiciones y usanzas- habrían sido tomados por el valencianismo directamente de la idea de pueblo valenciano edificada por su enemigo identitario: el *blaverismo*.

En definitiva, se trata de una fenómeno, sin equivalentes en los casos de otros nacionalismos periféricos -de hecho algunos grupos catalanes se han adherido al panorama musical valenciano y a su circuito de eventos, dado el poder de atracción de este y la existencia de una lengua común-, cada vez más abierto y horizontal -independiente, en principio, de la política tradicional, aunque en ocasiones algunos partidos como Coalició Compromís ha tratado de atraerlo hacia su espacio gravitacional de influencia- que bebe de diversas fuentes ideológicas para crear su propia concepción de qué significa ser valenciano. Un proceso que, inevitablemente, da como resultado una atracción cada vez mayor de masas que, a priori, no se identificaban con la identidad nacional valenciana, pero que se han visto atraídas por esta, gracias al poder condensador de su discurso presente -capaz de concentrar hasta 15.000 personas durante tres días en una localidad de poco más de 17.000 habitantes, como Tabernes de la Valldigna, durante la celebración anual del Festivern[1]-.

Por tanto, no es de extrañar que, ante el reciente aumento de la visibilidad del movimiento feminista en el estado español -gracias a las grandes movilizaciones y demostraciones de las manifestaciones del 8 de marzo del último lustro-, entre las composiciones de la música valencianista hayan comenzado a aparecer un gran número

[1] Sergio ESPINOSA: "Tavernes, antes y después del festivern", *Levante-EMV*, 28 de diciembre de 2016. https://www.levante-emv.com/safor/2016/12/29/tavernes-despues-festivern/1509491.htm

de ellas dedicadas a las mujeres y su lucha. Un caso que, dada su numerosa producción y la inexistencia de corrientes semejantes en el estado español[2], desde que a principios de siglo entrara en declive el movimiento Riot Grrrl[3] estatal[4] del que formaron parte artistas destacables que han permanecido en el imaginario feminista como Las Vulpes -o simplemente Vulpes, también escrito como Vulpess-, merece ser analizado con detenimiento para observar quien realiza estas obras, con qué intención y hasta qué punto el nacionalismo y el feminismo comparten espacio en estas composiciones.

Antecedentes: hombres que cantaban por las mujeres

Hasta hace aproximadamente un lustro, los artistas valencianistas, con más repercusión y reconocimiento entre el público nacionalista, acostumbraban a ser hombres. Por este motivo, no es de extrañar que las primeras composiciones de este movimiento en hablarnos de mujeres fueran escritas y producidas por músicos masculinos. De hecho, si nos atenemos a las fechas en que aparecen -hacia principios de la segunda década del siglo XXI- podemos pensar que no se trata de un proceso casual de adaptación del discurso, sino que surge al rebufo de todo un complejo contexto social, cultural y político que se estaba produciendo, especialmente, entre las culturas políticas de izquierdas que en aquellos años comenzaban a incluir a las mujeres en sus narrativas y promulgaban la necesidad de avanzar hacia la igualdad.

Así pues, siguiendo esta corriente producida entre las izquierdas, los principales compositores valencianos iniciaron un proceso de inclusión de las mujeres en su propio relato de la nación valenciana. Entonces, nos queda preguntarnos cómo o de qué manera van a introducir este elemento en un discurso tan complejo como el valencianista. La respuesta es, *a priori*, bien sencilla -como veremos en las primeras canciones que analicemos-: mediante la recuperación de ecos. Es decir, si tomamos como referencia la definición de Joan Scott, a partir de la extrapolación de personajes históricos despojados de su contemporaneidad o contexto que son traídos al presente para construir una línea imaginada continua y ascendente, entre pasado y presente, que permita justificarse -a quien los selecciona-, a la vez que se presenta como heredero de toda una tradición en que se enmarca dicho personaje[5]. Precisamente por eso, Scott los refiere como ecos, porque al estar descontextualizados, quedan incompletos y pueden ser fácilmente manipulados e incluidos en imaginarios colectivos de culturas políticas de las que el sujeto histórico no participó en vida o con las que pudo o no simpatizar.

Por consiguiente, la primera producción a la que debemos referirnos -por ser, seguramente, la pionera en esta temática en la música autóctona valenciana- es *Seguirem* (2011) de Obrint Pas que según el propio grupo estaría dedicada a la figura de Mavi Dolç, importante filóloga y activista por la lengua, conocida por su trabajo como directora del Área de Lengua y Universidades del Institut Ramon Llull. Ahora bien, las declaraciones de los músicos de Benimaclet distan mucho de la realidad de la letra, pues si se fuera ajeno a

[2] Indudablemente existe música cercana a los feminismos en el estado español en la actualidad, pero las características básicas difieren en gran medida de las de este movimiento.

[3] Soraya ALONSO: "Reformuling the Riot Grrrl movement. Space and sisterhood in Kathleen Hanna's lyrics", *Calepsydra: Revista de estudios de género y teoría feminista,* 20 (2021), pp. 99-119.

[4] Ana CARCELLER: "Punk, feminismo, música, revolución: Le Tigre", *Artecontexto: arte, contexto, nuevos medios,* 7 (2015), pp. 58-63, esp. p. 60.

[5] Joan SCOTT: "El Eco de la fantasía: la historia y la construcción de la identidad", *Ayer*, 62 (2006), pp. 111-138.

ellas y solo se analizase la lírica de la canción, se desconocería a quien va dedicada la obra. Es más, el hecho de que no se mencione de manera directa a la filóloga valenciana y sí a Ovidi Montllor -popular cantante de Alcoi que alcanzó el éxito durante el postfranquismo-, podría conducirnos a pensar que es a él a quien se recuerda a través de una composición que ensalza los valores de los que lucharon por defender el carácter propio del pueblo valenciano de las injerencias externas.

Una apreciación, que se puede aplicar igualmente a la producción que seis años más tarde -2017- publicó Zoo bajo el título de *La Mestra* que estaría dedicada a Marifé Arroyo, reconocida educadora que formó parte del *Moviment de Renovació Pedagògica* valenciano, que apostó fuertemente, durante sus años como docente, por la educación en lengua propia. Como no podía ser de otra manera, este compromiso con la cultura acabó por granjearle una profunda enemistad con los sectores regionalistas o *blaveros* de la sociedad valenciana. Pues, desde las páginas del diario Las Provincias, se vertían constantes noticias entrecortadas con el objetivo de desprestigiar a Marifé Arroyo, así como al movimiento pedagógico al que pertenecía[6]. Sin embargo, más allá del hecho histórico, lo que nos preocupa ahora es la manera en que el grupo de Gandía recupera su imagen para integrarla en el relato. Pues bien, de nuevo, si nos ceñimos a la letra de la composición, observamos cómo en ningún momento se la nombra explícitamente, lo que nos podría llevar a pensar que únicamente se quiere recuperar la memoria de estos profesores que introdujeron el valenciano como lengua vehicular en las aulas. Sin embargo, a diferencia de la obra de Obrint Pas, aquí sí se da voz a la persona y, en el ecuador de la canción, se introduce un fragmento de una entrevista en que nos narra su experiencia como docente durante aquellos años. Por tanto, aunque sigue sin hacerse mención explícita, sí se le concede un cierto protagonismo en el transcurso de la grabación. Aunque, continuaríamos, en cierta manera, sin tener una recuperación total de un eco femenino para el discurso valencianista.

Por consiguiente, si la historia y el ejemplo de las mujeres han sido utilizados por el valencianismo cultural para construir su propia narración nacional, debemos reflexionar sobre el papel de los ecos femeninos valencianos en este discurso. Para poder encontrar unos primeros ecos femeninos puramente valencianos, citados por su nombre propio, hemos de retrotraernos al año 2020, cuando se presente *No s'apaguen les estreles* de Xavi Sarrià que tenía que ser la banda sonora de la película *La mort de Guillem* -que relataría el caso del asesinato de Guillem Agulló de manera íntima desde una óptica cercana a la familia y su sufrimiento-, pero que más que homenajear al joven asesinado, quedaba convertida en una recopilación de los elementos fundamentales que han ensamblado el discurso del nacionalismo valenciano reciente durante las últimas cuatro décadas, para acabar presentando a la figura de Guillem Agulló como heredera, condensadora y, a la vez, irradiadora de todas estas características heterogéneas que abarcarían diversas temáticas como el ruralismo, el costumbrismo, el amor a las tradiciones -festivas o no- o la historia valenciana. Precisamente, como parte de este último conjunto temático, encontramos a las dos primeras mujeres -nombradas con nombre y apellidos- recuperadas como parte del relato nacional de manera explícita. En primer lugar, se nombra a Alejandra Soler como ejemplo de militancia incansable mediante la fórmula "*el puny tancat d'Alejandra Soler*", en recuerdo a toda una vida ligada al activismo político desde el PCE y el FUE -del que fue una de las primeras militantes femeninas-, o desde su cátedra en la

[6] Vicent FLOR: *Noves Glories a Espanya: anticatalanisme i identitat valenciana,* Catarroja, Afers, 2011, p. 108.

Universidad de Moscú después de finalizar la guerra y exiliarse, hasta que decidió regresar a València en los últimos años del régimen para recuperar y poner en valor la historia de las mujeres durante la II República Española[7]. Seguidamente, tras el arquetipo de lucha política que encarnaba Soler, encontramos el de beligerancia cultural condensado en la figura de Carme Miquel -a la que se refiere como "*l'etern somriure de Carme Miquel*"- que representaría una figura maternal y protectora de la lengua por su actividad como maestra, pero especialmente por su militancia en las juventudes de Lo Rat Penat durante la década de mil novecientos sesenta donde llevo a cabo una fuerte campaña para que el valenciano formase parte del programa educativo y, con ello, que la lengua fuera aprendida de forma regulada por las nuevas generaciones. De hecho, tres décadas más tarde, llegaría a presidir Escola Valenciana, federación en que se agrupan la mayoría de los centros educativos que imparten los conocimientos únicamente en lengua propia. Sin embargo, aquello que realmente pudo valerle para adquirir esta aura de madre amantísima de la lengua valenciana fue su papel como autora de novelas infantiles y juveniles que fueron leídos en algún momento por la mayoría de aquellos individuos que comenzaban a instruirse en valenciano en los centros de enseñanza primaria y secundaria. En definitiva, dos mujeres que no son traídas al presente por su labor en pro del feminismo, sino por su lucha por los derechos de la nación valenciana.

¿Pueden hablar las mujeres en el valencianismo?

Llegados a este punto y recuperando la pregunta que se hizo Gayatri Spivak cunado reflexionaba sobre la voz del subalterno en el caso de los territorios colonizados, hemos de preguntarnos si las mujeres tienen voz en el valencianismo y como se expresan si es que lo hacen[8]. Pero primero, debemos atender a los estudios de Spivak que partiendo de la definición clásica de Antonio Gramsci en sus *Cuadernos de la cárcel*[9] que, en resumidas cuentas, hablaba de subalternos como aquellos que han carecido de capacidad de expresión a lo largo de la historia, planteaba la posibilidad de que en el caso de las colonias se pudiese dar un doble subalterno, pues los nativos colonizados carecerían de voz, pero más aun los grupos sociales que antes de la llegada de las potencias imperialistas ya eran subalternos. Por ende, las elites colonizadas pese a ser subalternas, debido a la injerencia de poderes colonizadores, se encontrarían un escalón por encima de aquellos que pueden ser considerados como dos veces subalternos, por su clase social y por su pertenencia a un pueblo colonizado. Así pues, en el caso del pueblo valenciano, presentado constantemente como un subalterno por el valencianismo político y cultural, podría ser que las mujeres nacionalistas pudieran ser consideradas como un doble subalterno carente de voz.

Sin embargo, a pesar de lo que pudiese parecer a partir de lo analizado hasta el momento, podemos afirmar que las mujeres sí tienen voz dentro del movimiento cultural valencianista, dado que en los últimos años han aparecido numerosas artistas en este panorama musical, que han expresado su identidad como mujeres. Ahora bien, conocido esto, debemos preguntarnos cómo lo han hecho y cómo han articulado su discurso.

---

[7] Alejandra SOLER: *La vida es un río caudaloso con peligrosos rápidos: al final de todo sigo comunista,* València, Publicaciones de la Universitat de València, 2009.

[8] Gayatri SPIVAK*: ¿Puede hablar el subalterno?*, Buenos Aires, El cuenco de plata, 2011.

[9] Antonio GRAMSCI: *Cuadernos de la cárcel*, México, Ediciones Era, 1999, tomo V, cuaderno XXV.

Representaciones de la opresión

Para la adquisición de conciencias de grupo, las experiencias comunes van a resultar claves. No obstante, para que esto suceda, debe existir una determinada cultura que permita la transmisión de las representaciones a través de producciones de diversa índole, como la música, que permita la adquisición y reafirmación de un sentimiento de pertenencia a un movimiento amplio, como ya planteó Geoff Eley al preguntarse por la importancia de la sociabilidad en la construcción de las identidades[10]. Es decir, la cultura feminista, que nace y se practica en la escena musical valencianista, permitirá articular una identidad concreta, gracias la facilidad con que su mensaje podrá llegar a las masas adheridas a la escena principal a la que se adosa esta tipología concreta de obras.

En consecuencia, si las experiencias son cruciales a la hora de concienciar y las canciones el vehículo perfecto para su difusión dentro de un movimiento ya existente, debemos comenzar nuestro análisis del discurso contraído por mujeres, haciendo hincapié en aquellas composiciones que crean representaciones de las experiencias. Con el objetivo primordial de esclarecer cuáles son las situaciones a las que se dota de más importancia en el discurso feminista dentro de este fenómeno cultural de tintes nacionales y si esta narración se liga o no a la del valencianismo.

Primeramente, destaca *Les silenciades*, canción publicada por Pupil·les en el año 2017 que recoge diferentes muestras de discriminaciones, violencias y subyugaciones cuotidianas, mediante las historias mujeres anónimas como la de Marta, una camarera que es humillada en el bar donde trabaja, la de Isabel despedida por quedarse embarazada la de Marga que es acosada sexualmente por el dueño de la casa en que desempeña servicios de limpieza o la de Carme que no solo se desempeña en una tienda a jornada completa, sino que al llegar a casa no puede descansar porque ha de ocuparse de las tareas domésticas. Además, en ella, las compositoras ya reflexionan sobre hasta dónde llega la voz de las que han de sufrir a diario en un sistema profundamente patriarcal que las olvida y las margina: "*Heroïnes sense capa/ en les ombres del sistema que ens atrapa,/ que amenaça, trapitja i ens amaga;/llinatge que mai s'acaba..*". Por ello, la composición se centra en recuperar gran parte de estos ejemplos que muchas padecen para incorporarlos a su propio relato feminista, al mismo tiempo que las eleva a un plano diferente, casi heroico, por la dignidad que se desprende de su ejemplo de resistencia: "*Generació de dones lluitadores,/ filles, mares, iaies, fortes./ Esquenes trencades, patriarcat./ Femelles insurrectes, coratge desbocat.*".

En la misma línea, pero de una manera aún más explícita, encontramos *Llàgrimes negres* que es utilizada, por las mismas artistas del caso anterior, para narrar sin tapujos una violación en primera persona, desde el punto de vista de la víctima. El hecho de que sea escrita de este modo permite trasladar al oyente, casi personalmente, una fuerte y desagradable experiencia y, con ello, aumentar las emocionalidades traumáticas que a este pueden llegarle a través del mensaje de la lírica. Sin embargo, para poder comprender aún mejor la importancia y el impacto que esta canción pudiese tener entre la audiencia, debemos acudir a observar detenidamente el contexto en que es producida, pues nos encontramos con un momento en que la sensación general podía ser que los casos de agresiones sexuales y violaciones estaban proliferando, dado que en la prensa era frecuente encontrar noticias que remitían a hechos semejantes que acababan mediatizándose,

[10] Geoff ELEY: *Un Mundo Que Ganar: Historia de la Izquierda en Europa, 1850-2000*, Barcelona, Crítica, 2003, pp.62-63.

especialmente después del archiconocido caso de La Manada de Pamplona -2016- que dio nombre a otras violaciones grupales producidas en los años posteriores como la Manada de Manresa[11] -2017- o la Manada de Sabadell de 2019[12]. Ante este aumento de los casos mediáticos y la sensación de falta de contundencia por parte de la judicatura a la hora de condenar a los agresores -polémica fue en su momento la escasa condena impuesta a los integrantes del primer caso mencionado, por la decisión de uno de los jueces que afirmó ver disfrutar a la víctima[13]-, la canción trata de concienciar a mujeres y hombres, mientras denuncia la frecuencia de los casos, al dar voz a las víctimas con versos tan explícitos como los que siguen: "Me arañó la cara,/ me dio bofetadas,/ me arrancó la ropa,/ me entraron arcadas./ […] Me dejó en el suelo, destrozada y luego huyó./ [...] *tenia 15 anys, estava molt angoixada,/ em sentía tan culpable per tot el que a mi em passava*/[…] *Visc amb el terror,/ el meu món una tenebra./ M'han trencat en mil trossets, arrastre la meua pena*.". Igualmente, llama la atención el empleo de la lengua castellana y la lengua valenciana para construir el relato, un aspecto que encontraremos también en otros ejemplos y que parece ser un primer indicativo de que entre los grupos integrados por mujeres, el componente nacional desaparece cuando se trata de hablar de la lucha feminista y de su identidad de género, posiblemente debido a la urgencia de la emancipación de las mujeres ante el constante peligro para su vida y su integridad física que representan las violencias machistas.

Por su parte, aquel mismo año, Tesa alumbró *El amor no duele* como forma de denuncia hacia el maltrato psicológico que en muchas ocasiones no es detectado por quienes lo sufren, por considerar que se trata de actitudes normales dentro de cualquier relación romántica. Concretamente, hace hincapié la rapera de Almussafes en el sistema de subordinación que se produce en éstas cuando una de los individuos de la pareja queda a merced del otro después de que su autoestima haya sido minada durante largo tiempo hasta quedar incapacitada para librarse de esa relación. Es decir, mediante el empleo de lenguaje coloquial, la MC hace patente la existencia de actitudes machistas en el amor romántico en que uno de los componentes, normalmente el hombre -en el caso de las parejas heterosexuales-, destruye el amor propio de la otra persona, con el fin único de subyugarla, controlarla y ponerla a su servicio: "El amor no duele, no sé, prima, que has pensao (sic.)./ Se hace mucho daño sin llegar a los moraos (sic.)/ No es cuestión de spinning, ni de training ¡Estas genial!/ […] Si te duele, no es amor.".

Algo parecido a lo que hizo en 2020 Jazzwoman en *Malo*, un manifiesto contra el acoso que muchas mujeres padecen a diario, tanto presencial como digitalmente. Todo ello, a través del relato de una interacción con un hombre que insiste en mantener una relación amorosa a la que el "yo poético" se niega insistentemente. No obstante, a pesar de la evidencia, el acosador continúa con su ritual de llamadas y mensajes, que acaban por provocar el hartazgo de quien lo ha de sufrir. De nuevo, la composición parece dedicada

[11] Toni MUÑOZ: "Condenados por abusos y no por agresión los acusados de violar por turnos a una menor en Manresa", *La Vanguardia*, 31 d'octubre de 2019. https://www.lavanguardia.com/sucesos/20191031/471301326724/manada-manresa-penas-entre-10-y-12-anos-abusos-sexuales.html

[12] Jesús GARCÍA BUENO: "La víctima de la Manada de Sabadell: 'Temí por mi vida'". *El País,* 6 de abril de 2021. https://elpais.com/espana/catalunya/2021-04-06/la-victima-de-la-manada-de-sabadell-temi-por-mi-vida.html

[13] J.G. ALBALAT: "El juez discrepante ve en el vídeo de 'la manada' 'sexo con ambiente de jolgorio'". *El Periódico*, 26 de abril de 2018. https://www.elperiodico.com/es/sucesos/20180426/video-manada-juez-voto-particular-6785975

a concienciar y evitar que se sigan produciendo estos tipos de violencias, que, en muchos casos, como pasaba en la canción anterior, son pasados por alto por la víctima que considera que no son merecedores de mayor importancia.

Dicotomía opresión-revuelta

Una vez expuestas las experiencias, estas van a ser utilizadas para justificar las acciones y el discurso feminista construido por estas artistas, mediante un sistema de acción-reacción que podría resumirse en una dicotomía opresión-revuelta. O sea, como las mujeres se encuentran subyugadas y violentadas -según las narraciones que hemos observado hasta el momento-, parece obvio que la única opción para cambiar su situación sea la revuelta contra el opresor.

Una reacción que se va a plantear, como veremos a continuación, de dos maneras completamente diferentes, pero que compartirán un fin único: la emancipación. La manera más sencilla de acercarnos a este tipo de elemento discursivo será a través de la observación de dos composiciones del mismo año -2018-, pero que apuestan, cada una de ellas, por una vía completamente diferente a la propuesta por la otra. Precisamente, esto es lo que ocurre con *L'últim esglaó* de Pupil·les y *La matança de Tesa* de la cantante homónima, que no solo comparten un título que hace referencia a una obra cinematográfica -*El último escalón* (1999) en el caso del grupo valenciano y *La matanza de Texas* (1974) en la canción de la rapera de Almussafes- y año de producción -2018-, sino que ambas construyen su narración a partir de la ya mencionada fórmula dicotómica, pero con una apuesta para conseguir el cambio de paradigma muy diferente.

Por ende, la primera de ellas comienza su relato exponiendo una de las situaciones de violencia más comunes en la cotidianidad de la mayoría de las mujeres: el acoso callejero y los micromachismos en público. De hecho, ya en la primera estrofa crean una imagen común y diaria en que un individuo violenta a una mujer con la verbalización de la cosificación de su persona mediante piropos y opiniones no demandadas que hacen sentirse, tal como relata la canción, como poco más que un objeto a quien las recibe. Lo mismo sucede cuando un grupo de cinco hombres jóvenes se cruzan con ella y opinan sobre su físico y incluso le espetan sus deseos de mantener relaciones sexuales sin ningún motivo, en lo que parece ser una referencia a las ya citadas "manadas" y a lo que se ha dado en llamar "cultura de la violación": "*S'ha quedat mirant-la als ulls,/ després li llança petons mentre s'allunya, mentre fuig./ […] Després a l'estació, li criden obcenitats/ cinc tios van en grup, mala colla, desgraciats./ Opinen del seu cul, ara parlen del pit./No dubten, li diuen que la volen dur al llit/li xiulen com si fos un gos més al carrer.*". Del mismo modo que presentan otra experiencia común de acoso que suele producirse en ambientes de ocio, cuando algunos aprovechan la distensión de aquellos ámbitos para insistir en mantener relaciones o tocar a la otra persona: "*Ella està ballant tota sola en aquell bar,/ de sobte, sent al darrere un alé prou alterat./ Nota estupefacta com l'agafen pel braç./ Es gira, un desconegut es presenta atabalat./ Pacientment i sense ganes li explica que ara no vol/* […] *Però ell pareix no entendre de que va la situación./ Insistència que apesta./ Altra volta este malson.*". Ante esta situación, las *Mc's* surgidas del barrio valenciano de Benimaclet recalcan la necesidad de alzarse y acabar con este tipo de actitudes que condenan a las mujeres a ser el último escalón de la sociedad, pues no son sino una forma más de reafirmar el dominio del hombre sobre la mujer en los espacios públicos, una conducta social aprehendida desde la infancia que debe ser erradicada. Es aquí donde se detendrán a reflexionar las compositoras, ya que si se trata de una situación normalizada por el conjunto de la sociedad desde su raíz, no vale simplemente con la respuesta airada y

espontánea de una mujer en un determinado momento ante su acosador, pues es necesario atajar el problema desde su origen y para ello no hay más solución que educar en los valores de igualdad a las nuevas generaciones: "*Necessitem canviar l'educació:/ 'quien se pelea se desea'; deixeu d'ensenyar això./ El respecte és un valor, ha de quedar clar./ Abans que l'amor superflu, protegim la integritat.*".

Asimismo, Tesa construía su discurso tomando un ejemplo de opresión muy similar al ofrecido por Pupil·les, con su singular estilo claro y conciso. Es decir, de nuevo, la almusafense recupera las experiencias de acoso público, especialmente el referido al ocio, para asentar las bases que justifiquen su hartazgo: " *Estava en el garito, jo només volia ballar,/ bevent-me un mojito, jo només volia ballar./*[…]*Jo ballava al son, salsón, tinc el don./ Ballava, sabrosón, La Macarena com Bill Clinton./ Ding dong, dalt del núvol Kinton, me baixà un Don Pimpón,/ volia arrimar la pitón, el pintón."*; mientras continua relatando la situación de gravedad que suele acontecer en estos casos cuando el agresor insiste en su comportamiento: "*Estava de bon rollo, jo només volia ballar./ Arribà un mongolo* (sic.), *jo només volia ballar./ M'està ficant morros* (sic.), *jo només volia ballar."*. Por tanto, nos encontramos ante una situación exactamente igual a la que nos era presentada en la composición anterior; sin embargo, la reacción propuesta por la compositora no va a ser ni mucho menos similar, puesto que se defiende una vía violenta, cuasi taliónica, ante este tipo de actuaciones que coartan las libertades individuales y colectivas de las mujeres. De manera que, a continuación el "yo poético" parece entrar en una vorágine violenta más propia de un largometraje de Quentin Tarantino que de una discoteca cualquiera y comienza su propia venganza sangrienta contra quienes la han acosado: "*Trac el tallaungles per arrancar-li la pell,/ el talle a pedaços, com feu Gaudí al Parc Güell./ Li arranque la cabellera per poder fer-ne un mantell./ Tinc les mans de sang, jo només volia ballar./ Em miren alucinats, jo només volia ballar./ Mira la que heu liat, jo només volia ballar."*. En definitiva, haciendo gala de la ironía que le caracteriza como autora, la cantante imagina una reacción violenta que pueda acabar con este tipo de acciones y machismos diarios. Ahora bien, pese a que pueda parecer que este componente semi humorístico le resta seriedad a la propuesta de revuelta propuesta por Tesa, no es la primera vez que la artista de La Ribera se pregunta sobre la posibilidad de un cambio radical imaginado que pueda afectar a la sociedad, como ya hizo en *Dones* donde se cuestionaba sobre que pasaría si un día el hartazgo de las mujeres hiciera que se alzasen contra sus opresores.

Además, para reafirmarnos en la idea de la existencia de una corriente que promulga la violencia como única solución a las acciones violentas cotidianas de los hombres, solo es necesario acudir a otras composiciones que siguen la línea propuesta por la de Almussafes. Entre ellas, cabe destacar dos obras de Jazzwoman que vienen a recoger un argumentario parecido al expuesto por Tesa. La primera de ellas, bajo el título *Llámame* (2018), utiliza el maltrato físico y psicológico, del que ya hemos hablado con anterioridad, como base para justificar su mensaje. Un discurso que promueve la unión entre las mujeres para hacer frente con suma severidad a los maltratadores, incluso con llegando a promocionar la venganza física, como si de un "ojo por ojo, diente por diente" propio de la Ley del Talión se tratase. Unos versos que se asemejan en gran medida a los que componen la canción *Pa' la discoteca* que presentó la misma artista tan solo dos años después, en que regresa a la temática de la sociabilidad nocturna para advertir a quienes pretenda sobrepasarse con las mujeres, sobre el riesgo que ello conlleva para su propia salud, pues el hartazgo puede conducir a que estas se unan y arremetan contra ellos: "Hoy vamos pa' la discoteca,/ que se note que las mujeres damos mucha guerra./ Como acoses daremos candela./ No sé quién te crees tú,/ estás dando mucha pena."*;* una revuelta beligerante que se hará más

explícita en los versos siguientes: "Crash! La botella ha quebrao (sic.)./ Crash! El respeto se ha largao (sic.)./ Crash! El corazón me va volao (sic.)./ […] Son tus actos de los que no se fía,/ si no respetas te daré a sangre fría./ Nos tratáis como ha ganao (sic.) os veo muy perdios (sic.)/ Vete acostumbrando, lo tenéis jodio (sic.)".

De la dicotomía a la tricotomía opresión-autoestima-revuelta

Como venimos observando, el relato construido por artistas femeninas va a funcionar constantemente a través de una dicotomía opresión-revuelta que justificará el alzamiento de las mujeres -violento o no- a partir de las experiencias de subyugación que seguramente haya parecido cualquier mujer en su día a día. Mas, cabe preguntarse, llegados a este punto, como es posible que se adquiera repentinamente el valor necesario para despojarse de esta condición de subalternidad y alcanzar la igualdad, pues dificilmente se alcanza la identidad sin una toma de conciencia previa. Es por ello, por lo que dentro de este juego de dos va a aparecer un nuevo elemento intermedio que posibilite alcanzar ese futuro ideal planteado por muchas de estas artistas. Será de esta manera, como surgirá un relato tricotómico en que la autoestima tendrá un gran protagonismo, dado que, como hemos visto con anterioridad, las relaciones de subyugación se basan mayormente -como denuncian estas compositoras- en la pérdida de autoestima de una de las partes, lo que posibilita que la otra adquiera el control de la pareja, quedando la primera a su merced casi total.

Esto explicaría que, en 2018, justo en el momento en que surgían gran parte de las canciones que se articulaban entorno al discurso de acción-reacción, aparezcan algunas dedicadas al amor propio como el arma que debía sustentar la revolución de las mujeres. Así pues, podemos destacar dos cortes de Pupil·les que pueden servir como arquetipos de esta tipología de composiciones.

En consecuencia, la primera de ellas a la que prestaremos atención será a *Estima't* cuyo nombre -Quiérete en castellano- ya hace patente su intencionalidad. A lo largo de sus versos, las valencianas reivindican la autoestima como el primer paso hacia el cambio de paradigma y la consiguiente igualdad, si tenemos en cuenta que, según su relato, este amor propio daría a las mujeres la confianza necesaria para levantarse y superar las experiencias de violencias y dominaciones vividas: "*M'ha mirat als ulls, hui la veig diferent./ Ha decidit voler-se i agafar les regnes./* […] *ha fet fora els dimonis, hui s'aprecia encara més./* […] *Para atenció, fixa't, mira-la./ El seu renaixement hui comença a caminar./ El cap ben alt i xafa fort./* […] *Sap de sobres que se'n sortirà.*".

Mientras que, por su parte, en *V* cantan explícitamente a la vagina y a la masturbación, sin complejos, para tratar de romper con los tabúes y los estereotipos existentes en torno a este órgano reproductor. Unos prejuicios que, como ellas mismas afirman, han sido impuestos históricamente por los hombres, pero han causado profundos traumas en las mujeres y han, incluso, puesto en peligro la salud de muchas de ellas, pues hablar abiertamente de higiene íntima se ha convertido en un verdadero problema para algunas, por miedo al estigma social que pudiese conllevarles. Por este motivo, Natalia Pons y Mireia Matoses hablan abiertamente de este órgano e incluso de placer sexual: "*Entre les cames tinc un tresor,/ riu de vida humida, impera la foscor./Mant roig d'amor i de guerra;/ selva salvatge poblada i tendra.*". De igual forma, van a utilizar la vagina como símbolo de empoderamiento contra las masculinidades que: "*La volen neta, la volen depilada,/ la volen jove i poquet visitada;/ la volen perfecta, la volen ocupar./ La volen, la volen, la volen maltractar.*". Pero, también van a hablar de esta parte de su fisionomía como forma de

superar de una vez por todas el veto existente sobre ellas y concienciar a sus iguales. Es decir, como arma para aceptarse a sí mismas y refirmarse a través de esas supuestas imperfecciones -una concepción impuesta históricamente- que tanto molestan a determinados individuos:

En definitiva, con estos dos cortes van a conseguir una sintonía en que ambas conjugan perfectamente para lograr transmitir esa idea de autoestima que debe representar los cimientos sobre los que se edifique la emancipación femenina, al deshacerse de cánones, dogmas morales y tabúes para cantar libremente al cuerpo de las mujeres y al amor propio.

Conclusiones

Finalmente, por medio de esta investigación sobre el nacionalismo valenciano, su música y el papel del feminismo como parte del producto cultural más importante en la construcción del discurso valencianista actual, podemos extraer una primera conclusión. Dado que, si atendemos a cómo construyen los grupos formados por artistas masculinos este tipo de relato y de qué manera lo hacen aquellos integrados por mujeres, nos encontramos ante la evidencia de la existencia de una gran diferencia entre ellas, pero no solo en la forma de articularlo, sino también en la importancia que la nación tiene en cada uno de ellos.

Por tanto, en el caso de los hombres de este movimiento cultural que deciden cantar a las mujeres, a los feminismos o a las luchas por la igualdad, como hemos observado, prima, por encima de cualquier otra, la identidad nacional que, en determinadas ocasiones, a pesar de la primigenia intencionalidad de la canción, acaba por eclipsar la identidad aliada con el feminismo del artista que la compone. Es por ello, que el feminismo acaba por convertirse en un elemento más del relato heterogéneo y transversal de la nación valenciana que estas bandas llevaban construyendo desde finales del siglo XX y que incorporaba a su definición de valencianía aspectos tan dispares como: el ecologismo, el costumbrismo, las luchas vecinales, la multiculturalidad o el ruralismo. Precisamente, la muestra más clara de este proceso de integración y asimilación, la encontramos en la manera de hilar la lírica de las composiciones dedicadas a recuperar a las mujeres para la causa valencianista, puesto que se trata, en su mayoría, de composiciones dedicadas a la recuperación de ecos femeninos, que sirvan como ejemplo a las nuevas generaciones valencianistas, despojados de un significado feminista más amplio. De hecho, salvo honrosas excepciones, serán pocas las canciones que traten de aproximarse al día a día de las mujeres y a las imposiciones sociales de género.

En el sentido contrario, encontramos a las artistas femeninas adheridas al movimiento musical valencianista -porque en gran parte de sus obras hacen mención directa o indirecta al País Valenciano, a su autodeterminación o a diversos temas considerados parte del discurso nacionalista-. Entre sus cortes, será fácil detectar como la identidad feminista prima sobre la nacional, que parece quedar a un lado, dada la prioridad y la urgencia de la lucha de las mujeres. Algo que es normal si seguimos la teoría de los interruptores identitarios propuesta por Michael Billig en *Nacionalismo Banal* que expone que el nacionalismo es una identidad latente que no se reafirma a diario y menos aún cuando otra está siendo atacada o es más urgente por el riesgo que entraña para el individuo la amenaza sobre ella. Así, el contexto histórico y social, que se encuentran repletos de violencia y muerte hacia ellas, actuarían como interruptores y explicarían que en sus canciones ambas identidades no vayan de la mano y que el valencianismo quede en un segundo plano. Es más, cuando se trata de cantar a las mujeres, la lengua utilizada por

estas artistas va a ser preferentemente el castellano, sin importar si acostumbran a realizar su producción en valenciano, pues lo importante parece ser que su mensaje llegue a un público amplio -hombres o mujeres, nacionalistas o no- que pueda quedar concienciado de la situación y comience a simpatizar con este movimiento social.

Luego, llegados a esta encrucijada, y ante la gran diferencia existente entre los dos tipos de relato, deberíamos regresar aquí a la reflexión de Spivak, que ya hemos mencionado en páginas anteriores, sobre si el subalterno tiene o no capacidad para expresare, pues, en el caso del feminismo adherido a las culturas políticas del nacionalismo valenciano, las mujeres tienen voz y vías de expresión, pero desgraciadamente sus obras no son las que más impacto tienen entre el público. Esto plantearía una nueva problemática, debido a que, si sus canciones no alcanzan tanta popularidad entre la audiencia como las realizadas por hombres, su voz continúa sin ser escuchada y su experiencia, contada de primera mano, llega a cuentagotas y mayoritariamente a un público femenino. Por ello mismo, si utilizáramos una metáfora podríamos afirmar que la voz de estas mujeres está afónica, seguramente debido a los medios de distribución, de promoción y a la falta de oportunidades para alcanzar los grandes escenarios. Sin embargo, sería injusto culpar únicamente a la industria discográfica, dado que, debemos considerar que parte del problema reside igualmente en una audiencia entre la que siguen existiendo actitudes machistas y prejuicios hacia la producción artística femenina, como demuestra el hecho de que en los principales festivales relacionados con esta cultura política - que ha abrazo al feminismo como parte intrínseca de sí misma- sigan aconteciéndose casos de violencia de género y acoso.



UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA